TOMVS SECVNDVS,

COMMENTARIA
SVPER PRIMAM SECVNDAE D. THOMÆ,

PER P. FRATREM GREGORIVM MARTINEZ SEGOVIENSEM,
ORDINIS PRÆDICATORVM, MAGISTRVM in Theologia, & quondam Regentem primarium ſtudiorum inſignis cœnobij ſancti Pauli Valliſoletani, & ſanctæ Inquiſitionis Conſultorem.

ILLVSTRISSIMO DOMINO DOMINO IOANNI DE Zuñiga, & Requeſens Marchioni del Villar.



BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

CVM PRIVILEGIO.

Toleti, Apud Didacum Rodriguez, Typographum Regium.
Anno M. DC. XXII.

TOMVS SECVNDVS,

COMMENTARIA

SVPER PRIMAM SECVNDÆ D.

THOMÆ, TER P. FRATREM GREGORIVM

MARTINEZ SEGOVIENSEM,

ORDINIS PRÆDICATORVM, MAGISTRVM

in Theologia, & quondam Regentem primarium Studiorum Indiarum

cœnobij Sancti Pauli Vallisoletani, & Sanctæ Inquisitionis

Consultorem.

ILLVSTRISSIMO DOMINO DOMINO IOANNI .D.S

Zuñiga, &c. Regi per Matritum del Pilar.

CVM PRIVILEGIO.

Toleti, Apud Didacum Rodriguez, Typographum Regium.

Anno M.DC.XXII.

APPROBATIO.

DITIONE Ac iussu admodum Reuerẽdi patris Magistri fratris Dominici Pimẽtel, Prouincię Hispaniæ, Ordinis Prædicatorum Prioris Prouincialis, Commentaria, & disputationes in primam secundæ Angelici Doctoris Ecclesiæ Sancti Thomæ Aquinatis, à quæst. 2.2. vsque ad quæstionem 89. inclusiue, Auctore reuerendo admodum patre fratre Gregorio martinez ex eadem prædicatorum familia, in sacra Theologia Magistro, ac Priore Conuentus sancti Pauli Conchensis, & sancti Officij Iuquisitionis Calificatore: nos frater Franciscus de Sotomayor, & fr. Christophorus Moreno eiusdem ordinis alumni, & in sacra Theologia Magistri, atque sanctę Inquisitionis officij Calificatores sedula diligentia & acurate nimis legimus, ac per legimus auiditate doctrinæ ducti: nihil vero in ijs deprehendimus quod Catholicam doctrinam, aut pietatem vel minime ledant, sed multa potius & magna quæ astruant & illustrent: summa dexterceitate, peritia & eruditione, exculta; luceque non parua atque claritate pro singulari Authoris acumine ingenij donata Sancti Thomæ, mentem penitus attingunt, defendunt accerrime, ornantque mirifice. Quare censemus esse prorsus digna, vt publica lucæ donentur, ad magnum Ecclesiæ Catholicæ bonum. Ita testamur & nostro nomine subscribimus in præfato Conuentu sancti Pauli Conchensis, die 3. Octobris, anni 1620.

Fray Franciscus de Sotomayor Magister.

Fr. Christophorus Moreno. Magister.

IN Dei filio ſibi dilecto Fr. Gregorio Martinez ſacræ Theologicæ Magiſtro, & Priori ſancti Pauli Conchenſis, Ordinis Prædicatorum, Fr. Dominicus Pimentel ſacræ eiuſdem Theologiæ Magiſter Prouinciæ Hiſpaniæ eiuſdē ordinis humilis Pir or Prouincialis & ſeruus ſalutē & Spiritus ſancti lumen. Cum labore non mediocri & vigiliarum ſolicitudine tomum ſecundum Commētariorum in Angelici Doctoris Thomæ primā ſecundæ à quæſt. vigeſima prima, vſq; ad octogeſimam nonam incluſiue, paratum, in lucem edere habeas, & grauiſimorum patrum eiuſdem præfati noſtri ordinis (quibus vt apud nos moris eſt commiſeram) accurato calculo, approbatū mihi præſentaueris, ne tanti Magiſtri lucubrationes & ſtudia pereant, ſed communi vtilitati, vt par eſt, deſeruiant tenore præſentium, & noſtri officij authoritate, licenciam & facultatem, tibi præfato Magiſtro concedimus, vt ſeruatis ſeruandis, eum in lucem emittere præloque mandare poſsis in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti, Amen. Quibuſcumque in contrarium non obſtantibus in quorum fidem, præſentibus noſtri officij minori ſigillo munitis ſubſcripſimus. Datum in noſtro Conuentu ſancti Petri Martiris. Toleti decima nona Februarij anni 1621.

Fr. Dominicus Pimentel.
Prior Prouincialis.

COMMENTARIA Hæc in primam ſecundæ S. Thom. à quæſt. 22. vſque ad quæſtionem 89. Authore P. Magiſtro Fr. Gregorio Martinez, ex ſacro prædicatorum ordine, de mandato Senatus ſupremi Regij legi attēte, & nihil reperi fidei, aut moribus diſſonum, imò opus ſuo Authore, hoc eſt viro religioſiſsimo, & ſapientiſsimo dignum. In quo inter alia multa laude digniſſima elucet, quod antiquorum Thomiſtarum, ac ipſorum Principis Angelici Doctoris doctrinam amplectitur, tuetur defendit. In magnam ergo omnium vtilitatem prodibit in lucem. Datis in regali Complutenſi Collegio D. Patris noſtri Auguſt. die 2. Nouembris anni 1621.

Magiſt. Fr. Martinus de Albiz.

EL

EL REY.

POR Quanto por parte de vos el Maeſtro fray Gregorio Martinez, prior del conuento de ſan Pablo de Cuenca, de la Orden de Santo Domingo nos ha ſido fecha relacio, que auiades compueſto vn libro, que era el ſegundo tomo de los Comentarios ſobre la prima ſecundæ del Angelico Doctor Sancto Tomas de Aquino, deſde la queſtion veinte y vna haſta la queſtion ochenta y nueue incluſiue, en que auiades gaſtado mucho tiempo y trabaxo, y nos ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licencia para poderle imprimir, y priuilegio por diez años, ò como la nueſtra merced fueſſe, lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo: por quanto en el dicho libro ſe hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha en razon de la impreſsion de los libros diſpone, fue acordado, que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien Por la qual por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes, que corran y ſe cuente deſde el dia de la data deſta nueſtra cedula en adelante, vos, ò la perſona que vueſtro poder ouiere, y no otra alguna, podais imprimir y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion, por el original que va rubricado, y firmado al cabo de Iuan de Xerez nueſtro Eſcriuano de Camara de los que en nueſtro Conſcjo reſiden en eſtos nueſtros Reynos de Caſtilla, con que antes que ſe venda le traygais ante ellos con el original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme a el, otraigais fe en publica forma de como por corrector por nos nombrado ſe vio, y corrigio la dicha impreſsion por el original: y mandamos al impreſſor que aſsi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al Autor, ò perſona à cuya coſta lo imprimiere, y no otro alguno para efeto de la dicha correcion y taſſa, haſta que primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los del nueſtro Conſejo, y eſtando aſsi y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro y primer pliego, y en el ſeguidamente ponga eſta nueſtra cedula y licencia, y la aprouacion, taſſa, y correccion, ſo pena de caer è incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes deſtos nueſtros Reynos, que cerca dello diſponen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia no pueda imprimir el dicho libro y venderle, ſo pena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido, y pierda todos los libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere; la qual dicha pena ſea la tercera parte para nueſtra Camara; y la otra tercia parte para el juez que lo ſentenciare; y la otra para la perſona que lo denunciare. Y mandamos a los del nueſtro Conſejo, Preſidentes, y Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nueſtra Caſa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtente, Gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nueſtros Reynos y ſeñorios; aſsi a los que aora ſon, como a los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden, y cumplan eſta nueſtra cedula, y merced que aſsi os hazemos, y que contra ella no vayan, ni paſſen en manera alguna, ſo pena de la nueſtra merced y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Dada en Madrid a veinte y dos dias del mes de Noviembre de mil y ſeyſcientos y veinte y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor,
Pedro de Contreras.

TASSA

TASSA.

YO Ioan de Xerez Eſcriuano de Camara del Rey nueſtro ſeñor, de los que reſiden en ſu Conſejo, doy fè que auiendoſe viſto por los ſeñores del dicho Conſejo, vn libro intitulado, *Segundo Tomo de la Secunda ſecundæ de ſanto Thomas*, compueſto por el padre Maeſtro fray Gregorio Martinez, de la Orden de ſanto Domingo, que con licencia de los dichos ſeñores ha ſido impreſſo, le taſſaron a quatro marauedis el pliego: y a eſte precio, y no mas, mandaron ſe venda: y que eſta fè de taſſa ſe ponga al principio de cada libro, para que ſe ſepa al precio que ſe ha de vender. Y para que dello cõſte di eſta fè, en Madrid a catorze dias del mes de Setiembre, de mil y ſeiſcientos y veinte y dos años.

Ioan de Xerez.

Errata ſic corrigito.

Pagina	Columna	Linea.	Erratum.	Corrige.
24	2	7	tertio,	ſecundo.
29	1	54	haberi,	habere.
53	1	29	itiam.	etiam.
54	1	57	duplice,	duplicem.
154	1	11	habitus,	actus.
610	1	19	culpabilis,	culpabili.
270	2	13	morale,	morales.
661	2	44	ſecundum,	ſecundam.
382	2	40	illius,	illis.
439	1	27	deſtinguant,	deſtinguantur.
561	2	22	prima pars,	ſecunda pars.
693	2	41	originalem,	originale.

Con eſtas erratas concuerda con ſu original. Fecha en Madrid a diez dias de Setiembre, de 1622. años.

El Licenciado Murcia de la Llana.

ILLVSTRISSIMO D.D. IOANNI DE ZVNIGA, ET Requeſens Marchioni del Villar, frater Gregorius Martinez Theologiæ, & Ordinis prædicatorum profeſſor florentiſsimam fęlicitatem.

TOT Sunt curæ, Illuſtriſsime Princeps, vigiliæ, atq; labores, quibus literati homines in longo ſtudiorũ tramite præmuntur, aut potius opprimuntur, vt niſi magnorũ ſpe incitati, atq; alecti præmiorũ, vix vlli vnquam reperiri poſſent, qui nõ ab incepto itinere deuiarent; neque tẽpus ſalutem, atq; vitã in iſtis fruſtra, & inutiliter tererẽt, atq; cõſumerẽt. Ea quippe eſt hominũ cõditio, vt cũ ad inertiã pronã induerint naturã, facile gaudeant otio, reſpuãt quæ difficilia, & ſalebroſa apparẽt: quo fit, vt nullus ad tollerãdos labores, vigilias ſubeũdas, difficultates exuperãdas accingatur, ni prius ſibi ob oculos laborũ fructus, lucubrationũ præmia, atq; curarũ requiẽ propoſuerit, hæc enim immenſum habent calcar, vt alter dixit, & ſtudiorum, atq; bonarũ artiũ prorita menta ſunt. Vnde cum attẽta animi cõſideratione mẽtis oculos ad meorũ ſtudiorum curſum conuerto, nõ poſſum non mirari, cũ me poſt tot ſuſceptos, & longo tẽpore exantlatos labores literarũ, fructibus vacuũ, præmiorũ expertẽ conſidero, in hac itineris arduitate potuiſſe perſiſtere. Quid ergo, arma ne ponere ſatius fuiſſe? libros cõplicare, & literariæ paleſtræ vale dixiſſe? abſit: hoc enim, & à religioſo viro alienũ, & nullomodo mihi iucũdũ foret, qui hiſce ſcolaſticis diſciplinis aſſuetus, ita animo harũ rerũ conſuetudo inhæſit, vt euelli, aut facile queat. Præſertim cũ te, ò dulciſsime Ieſu (cũ anteſignano, & duce noſtro D. Tho. Angelico Doctore) mihi præmiũ, & ſtudiorũ meorum mercedẽ propoſuerim, nec enim æquũ duxi ab incepto labore elucidãdi, atq; interpretandi D. Tho. leuare, manum tanto remuneratore propoſito, & aliũ extra te deſiderare, aut quærere indignũ reputaui. At ſi mihi, extra Deũ, res vlla animos faceret, Nobiliſsime Princeps, nõ certe, mihi crede, foret alia, quã vt in hac exili, atq; nuda fortuna aliquid ſuppeteret, quo meũ erga te, eo quo poſſum modo, animũ propalarem. Hoc, obſecro, animo paruũ hoc munuſculũ accipe, atq; in eo animum offerentis, nõ rei tenuitatẽ attende, tantũque in eo, quantũ habet ab animo proba, imo vnũ in exhibito munere animum intuere. Sic tu ingens, credo, putabis eſſe munus, exiguũ licet, & ſpecie ſordidũ, quando totus cũ exiguo munere animus impenditur. Quod ſi hoc vnũ aſſequar, vt hoc volumen, quod in vulgus datur, tuearis, atq; ſolita humanitate fabore tuo proſequaris, nullũ amplius requirã præmiũ, ſed potius vires, animoſq; aſſumã ad inſtaurandũ laborẽ: ſi enim ex eo quod primũ, ſub tuo nomine euulgatum, protexeris, me obſtrictũ ad ſecundũ in lucem dandũ putaui, me denuo, te hoc ſecundũ protegente, ad tertiũ propalandũ obſtringo, quod Deo opitulante, in annum tibi offero ſequentem. Vale.

PROLOGVS.

NON Me latet, in me murmuraſſe, & obieciſſe quoſdam, dum in prologo ſuper primum tomum hiſtoriam quādam ex iudicū libro de ſumptā aduerſus D. Tho. inimicos, & ęmulos recenſerem: illorum videlicet, qui in tranſitu per Iordanis pontem, ob non debitam pronūtiationē morte à ſuis hoſtibus illata perierunt, Iordanem vtique pōte carere. Quę contēnenda, & futilis nota authores ſuos demonſtrat, intentionis meæ in loco illo ſcopum neutiquā attigiſſe, ac minime penetraſſe cū iſte tantum fuerit, illos non probos pronuntiatores morte ob id mulctatos eſſe in Iordanis tranſitu, ſiue tranſitus iſte, modo per pontē, modo per vada fuerit. Sicque merito puto, illos in ſupradicta obiectione, non tam maluiſſe, ſe diuinæ Scripturę collentes, ac eruditos oſtēdere, quam aplicationis illius loci iaculo vulneratos ſe fuiſſe demōſtrare: at ſine cauſa dolent, nam ſi ipſi, diſcipulos eſſe D. Thom. delectantur, & gaudent, eidemque Doctori ſunt affecti, cum ipſis minime locutum me fuiſſe ſciant. Si vero (quod abſit) æmuli, ac venenati ſunt hoſtes D. Thom. parum in eos dixi: ſiquidem de quibuſcūque Doctoribus, qui in eruditis populis ſe doctos, ac ſapientes eſſe, in hoc oſtēdere volūt, quod D. Tho. impugnant, illam 14. c. Iob ſentētiā meritiſsime differemus: oculi eius quaſi palpebrę diluculi. Oculi nāq; Doctores ſunt: eius, ideſt dæmonis, qui & ſuos oculos habet: iſti autē oculi dæmonis palpebræ ſunt diluculi: hoc eſt D. Thom. qui quaſi diluculum, & aurora, ſeu quaſi ſtella matutina in medio nebulæ, errorum omnium tenebras ſua exoriente luce extinxit, & exulauit: palpebræ igitur ſunt huius diluculi D. Tho. quia veloci motu, doctrinam eius modo à periūt: modo vero operiunt (quod eſt palpebræ munus) dū doctrinam huius refulgentis diluculi: modo immaculatam ſinuāt: modo vero venenata ſimulatione eādem ſub falſis ſuis intelligentijs explicantes D. Tho. doctrinā, veritate operiunt, vnuſquiſq; pro ſuo ſenſu ac prolibito proprio Angelici Thomæ dictis abutentes, tot illa coloribus induunt, quot ſunt capita ſcribentiū. Vale cādide lector, ac ſi veri ſolis cupis, lucem aſpicere, de eodemq; diuerſas veritates differentes intueri, D. Tho. humiliter in hære veſtigijs: Qui vt pote aurora, & diluculum ſolis veri ipſius tibi lucem, tanquā qui eſt præcurſor anuncians, in eiuſdem te cognitionem certam manu ducet, & mittet. Vale.

COMMEN-

COMMENTARIA SVPER PRIMAM SECVNDÆ DIVI THOMÆ ANGELICI DOCTORIS.

INCIPIT MATERIA DE PASSIONIBVS.

DE HAC MAteria agit D.Th. à q. 22. vsque ad q. 48. inclusiue: & licet in tali materia tot consumpserit quæstiones: non solum nihil diminutum, sed nec aliquid redundans reperietur in eo. Sed ita copiose, & clare procedit, vt hac de causa commentatores, fere omnes, per saltum procedant, à q. 21. vsque ad. 49. nos tamen curabimus, non quidē super adere ad D. Tho. sed potius sumam, & epilogum amplissimæ doctrinæ illius facere, discurrendo per quæstiones, non tamen ad vnguem per omnes articulos. Ante tamē, quam materiā ingrediamur, necessariū esse duxi, aliqua dubiola parua, velut fundamenta, & præambula examinare.

DVBIVM I.

Virum irascibilis, & concupiscibilis sint diuersæ potentiæ, realiter inter se distinctæ.

1. Argum. PRo parte negat. argu. 1. non distinguuntur ex obiecto, ergo non distinguntur realiter. Patet consequentia: quia distinctio potentiarum ex obiecto, debet desumi; siquidem ab illo sumitur specificatio, & idem debet esse constitutiuum, & distinctiuum. Antecedens vero probatur. Quia obiectum vtriusque, est bonum, vel malum sensibile. Si respōdeatur concupiscibilis obiectum esse bonum vel malum absolute. Solutio. Irascibilis autem bonum, vel malum arduum. Contra arguitur, quia arduum, supra bonum, vel malum solum adit, magis boni, vel mali. Impug. Magis autem, & minus non variant speciem, sed sunt differentiæ accidentales. Ergo hoc non facit ad differentiam realem potentiarū, requirentem differentiam essentialem in obiecto. Conf. quia diuersitas ardui, & non ardui non sufficit diuersificare appetitum rationalem. Ergo nec sensitiuum. Confir. Consequentia patet; quia si hæc differentia ardui, vel non ardui esset essentialis, sicut sufficeret diuersificare appetitum sensitiuum; sufficeret etiam ad distinguendum rationalem; quia nō minus consideratur vnitas, vel diuersitas appetitus rationalis ex obiecto; quam cōsideretur vnitas, vel distinctio appetitus sensitiui. Antecedens vero probatur, quia appetitus rationalis vnicus est, nempe volūtas ad omne bonū, vel malū, siue arduum, siue nō arduum.

2. Arg. Secundo arg. in rebus naturalibus eadem est virtus, vt moueantur in bonū, & refugiant malum. Ergo similiter, in animalibus eadem potentia erit ad

quęrendum bonum; & tollenda mala: & impedimenta ad bonum, quorum primum, pertinet ad concupiſcibilem, & ſecundum ad iraſcibilem. Conſequentia patet quia ſemper D. Th. ex ſimilitudine naturalium progreditur, vt agat de animalibus. Antecedens vero probatur, nam ignis medio calore calefacit aquã, & ſe defendit à frigore corrũpẽte; & lapis media eadem grauitate deſcendit ad centrum; & frangit trabem impedientem deſcenſum.

3. Arg. Tertio arg. Idem motus eſt actio cõcupiſcibilis, & iraſcibilis, ergo eadẽ eſt potentia concupiſcibilis, & iraſcibilis. Conſequentia patet. Nam idẽ actus numero, non poteſt à diuerſa potentia realiter diſtincta procedere; maxime in actibus immanentibus, cũ ſit impoſsibile manere in diuerſis ſubiectis, idẽ numero accidẽs. Antecedens vero probatur; quia vt ait Cicero, 4. Tuſcul. quæſt. & Damaſc. 2. fidei, c. 16. & Niſen. 4. philophi. c. 14. Odium eſt ira inueterata, & ira conſtat ex triſtitia. Cum ergo odiũ pertineat ad concupiſcibilem, ira vero ad iraſcibilem. Si odium, & ira ſunt idẽ: vtriuſque potentiæ erit idem numero actus. *Conſ.* Conf. quia vt infra dicetur. Paſſio appetitus, & importat actum potẽtiæ ſenſitiuæ, & alterationẽ corporalẽ conſecutam vt effectum, per quam ipſa paſsio à poſteriori dignoſcitur. Sed ſic eſt, quod concupiſcibilis, & iraſcibilis inducunt eandem alterationem, & commotionem corporalẽ: ergo à poſteriori colligitur, concupiſcibilem & iraſcibilẽ eſſe eandem. Maior probatur, quia, tã amoris pertinentis ad concupiſcibilẽ, quã irę pertinentis ad iraſcibilẽ; eſt effectus in corpore ſanguinis ſeruefcentia.

Scot. Gabr. Nauar. Angeſtos. Propter argumenta poſita, tenet hãc partem Scot. 3. d. 26. quæſtione vnica Gabri. eadẽ diſt. & quæſtione, ar. 3. dub. 1. Nauar. in manuali prælud. 3. nu. 8. & Angeſtus in moral. cap. 4. Verũ eſt, prædictos authores non niti eodem fundamento; aliqui enim ex eo mouẽtur, qnia exiſtimant, ſolum illas potentias realiter diſtingui, quarum organũ eſt diſtinctum ad operandum; & quia organum concupiſcibilis, & iraſcibilis eſt idem: conſequenter, & potentia eadem. Alij verò ex eo mouẽtur, quia vniuerſaliter aſſerũt, omnes potentias animæ identificari: & conſequẽter, cũ anima vna ſit, potentiæ inter ſe realiter diſtinctæ eſſe non poſſunt, quia quæ ſunt eadem vni tertio, inter ſe etiam ſunt idem. Alij autem, licet admittant diſtinctionẽ potentiarum ab anima; nihilominus, propter argumenta poſita, exiſtimant iſtas non eſſe duas, ſed eandem potentiam.

Concluſio. Concluſio tamẽ ſit. Quod iraſcibilis, & concupiſcibilis ſunt potẽtiæ realiter diſtinctæ. *D. Thom.* Hæc eſt expreſſa D. Tho. vbicumque loquitur de hac re, præcipue, quæſtione 25. de veritate art. 2. & 1. p. q. 81. art. 2. Vbi, peculiarẽ articulũ huius inſtituens, reſpõdet cõcluſione prædicta. Idem tenet *Ariſt.* Ariſt. 3. de anima. c. 9. tex. 42. & lib. 1. Magmora. c. 13. & 1. rethori. c. 10. & 3. ethi. c. 1. & *Plato.* Plato. lib. 4. de rep. *Niſenus.* Niſenus lib. 4. Philo. c. 8. & 9. *Damaſc.* Damaſc. 2. de fide cap. 12. cauſ. 1. par. q. 81. art. 2. *Cai.* Alber. 3. de anima. tract. 4. c. 2. *Alber.* D. *Bonau.* Bonauent. 3. diſt. 33. art. 1. q. 3. *Henriq.* Hẽricus quodlib. 8. q. 15. & alij multi quos hic citat Salas. *Salas.* Probatur ergo, primo, ratione D. Thom. nam in rebus naturalibus, alia eſt virtus ad conueniẽs, & alia ad remouendum noxia; ergo, & in animalibus. Conſequentia patet exparitate, antecedens vero probatur, in igne in quo eſt leuitas, adquęrendum locum ſurſum ſibi conuenientẽ: & eſt calor ad conſumenda obſtacula, & impedientia aſcenſum. Tunc vltra; ergo, cum, concupiſcibilis quærat bonũ conueniens, iraſcibilis de medio tollat offendicula; & impedimenta conſecutionis boni cõcupiti; conueniẽter inter ſe ſunt vires, & potentiæ realiter diſtinctæ. Secundo probatur concluſio, obiectum vtriuſq; eſt diuerſum formaliter in ratione obiecti, ergo, & potentiæ ipſæ realiter diſtinguntur. Conſequentia patet, antecedẽs probatur, nam obiectũ concupiſcibilis eſt bonũ, iraſcibilis autẽ bonum arduũ, nãm eſt tollere impedimenta boni cõcupiti; quæ licet ſint mala, iraſcibilis non fertur in ipſa, niſi inſurgendo contra ipſa, vt illa repellat, quod vtique eſt bonũ. Conf. quia etiã ſub eodem obiecto, vbi eſt peculiaris dificultas, ponitur peculiaris habitus in eadem potentia: ergo vbi eſt peculiaris difficultas, ſecundum rationem formalem obiecti, erit ponenda diuerſa potentia. Pater conſequẽtia, quia ſic ſe habet nouadifficultas materialis ad variandum habitum in eadem potentia, ſicut noua difficultas formalis ad variandam ipſam potentiam.

Tertio probatur, quia potentiæ materiales

riales ſunt magis cõartatæ, quam ſpirituales, ergo non eſt dicendum, eandem potentiam ſe extendere ad vndecim actus, quos exercet apetitus ſenſitiuus; hoc enim pertinebit ad excellentiam volũtatis: vt dicetur in ſolutione argumentorum. Quarto probatur, quia inter animalia, alia ſunt magis prona ad paſſiones cõcupiſcibilis, alia ad paſsiones iraſcibilis, propter diuerſam cõplexionem illorũ. Ergo potẽtiæ ſunt diſtinctę. Nam aliàs cum eadem cõplexione par eſſet inclinatio ad paſsiones vtriuſque.

Ad 1. arg. Ad 1. arg. rep. quod arduum non importat ſolum magis vel minus in bono. Sed nouã, & aliam rationem formalem boni, ſecundũ quam, alia potentia ſpecificetur. Ratio enim ardui eſt malũ, quia eſt difficultas boni, & iraſcibilis inſurgit ad hæc mala repelẽda, & parare viã planam conſecutioni boni; quod vtique eſt bonũ alterius rationis, à ratione boni concupiti, quod abſolute in ratione boni, ſpecificabat, bonũ autem ardnum, eſt malum, impugnatum, & victum: vel vincendũ. Qua ratione, vt diximus, eſt bonum. *Ad conſ.* Ad conſ. reſp. quod ſicut in potentijs cognoſcitiuis, quo potentia eſt ſuperior, tato obiectũ illius eſt ſuperius cõtinens obiecta diuerſarũ potentiarũ inferiorũ. Vnde quod ſufficiebat diſtinguere rationem formalẽ obiectiuã inferiorẽ, & potentias circa talia obiecta, nõ ſufficit diſtinguere rationẽ formalẽ obiecti: nec potentiã ſuperiorẽ. Vt patet in ſenſu communi, reſpectu quinque ſenſuum, & in intellectu, reſpectu omniũ potentiarum cognoſcitiuarum corporalium. Ita dicendũ de potentijs appetitiuis. Poteſt enim aſsignari ratio obiectiua ſufficiẽs, diſtinguere concupiſcibilẽ, & iraſcibilẽ; quã iã explicuimus quæ tamen non ſufficiat diſtinguere appetitũ rationalẽ voluntatis, quia quæ in inferioribus ſunt diſperſa in ſuperioribus adunantur: vnde, ſicut idem ſenſus cõmunis poteſt idem, quod quinq; ſenſus exteriores exercebãt, & intellectus vnus, quod diuerſæ potentiæ cogniſcitiuæ exercebant; ita vnica volũtas poterit in arduũ, & nõ arduũ, quæ potẽtias inferiores diuerſificabant: quia fertur in vtrũque, ſubalia ratione ſuperiori formali, reſpectu cuius ſe habent materialiter; quæ reſpectu inferiorũ, ſe habebant formaliter, & cõſequẽter, quæ inferiora poteraut diuerſificare: nõ ſufficiũt ad variandũ ſuperius, quia diuerſitas potentiarũ ex aliquo formali & nõ ex materiali deuet prouenire doctrina deſumitur ex D. Tho. 1. p. q. 59. art. 4. & q. 82. ar. 5. & 3. de anima. lect. 14. *D. Thom.*

Ad 2. arg. Ad 2. arg. reſp. 1. quod in naturalibus ſemper tenditur ad propulſanda impedimẽta inconſecutionẽ boni propij naturalis, nẽpe deſcenſus in lapide, vel aſcenſus in igne: vnde cũ ad idẽ pertineat quærere bonũ proprium, & refutare malum oppoſitum: non eſt neceſſe aliã virtutẽ ſuperaddere, quã quę requiritur ad bonum proprium aſcẽſus, vel deſcẽſus. Iraſcibilis autẽ non ſemper repelit impedimenta ad conſecutionem boni cõcupiſcibilis, ſed multoties indeſtructionem illius, cum agrediatur pericula cõtra bonũ vitæ, & propriæ conſerbatiouis. Vnde ad hoc neceſſaria eſt virtus, & potentia diſtincta, quia hoc ſecundũ, non poteſt eſſe ex virtute prioris. Secũdo reſp. Aliud eſſe, fugere malũ oppoſitum boni concupiti, aliud vero, impedimenta boni impugnare, & depelere, ad fugiendũ malum oppoſitum, ſufficit virtus profecutiua boni, & concupiſcibilis quæ habet tẽdere in bonum, habet etiã, & fugere malum oppoſitum, ſed ad vincenda, & depelenda cõtraria impedimẽta, requiritur noua virtus, & potẽtia; quã vocamus iraſcibilẽ: quod & in naturalibus reperitur, nã cum leuitas ſufficiat ad bonũ, quærendũ, quod eſt eſſe ſurſum; & fugiendũ malum; quod eſt eſſe deorſum. Ponitur ad oſendicula expelenda noua virtus, nẽpe calor diſtinctus à leuitate, ſed & inſupernaturalibus eſt apotiſsimũ exemplum: charitas enim quæ ponitur ad diligendum Deum, vt ſummũ bonum, ſufficit ad odium peccati, vt malũ oppoſitum illi bono: at vero ad deteſtãdum peccatum, & vindicandum de illo in ſatisfactionem diuinæ iuſtitiæ ponitur ſpecialis, & diſtincta virtus pœnitẽtię, vt docet D. Th. 3. p. q. 85. ar. 2. ad 1. *2. Solutio.* *D Thom.*

Ad 3. arg. Ad tertium argumentũ reſpondetur, illa debere intelligi in ſenſu cauſali, nõ autem quod odium, & ira ſint idem; ſed omnino ſunt actus diſtincti diuerſarum potentiarum: odium cõcupiſcibilis, ira vero iraſcibilis. *Ad conſ.* Ad conſ. reſpon. ex D. Thom. infra quæſt. 48. art. 2. dupliciter, primo. Quod feruor ſanguinis eſt effectus iræ, & amoris, nõ quia amor, & ira ſint idem actus, ſed quia amor eſt cauſa iræ, ſicut, & omniũ paſsionũ, tanquã radix illarũ: & quod eſt effectus cauſæ ſe- *D. Thom.*

cundæ, poteſt eſſe, & effectus cauſæ prio-
2. Solutio. ris. Secundo Reſpõdetur quod, feruor ſanguinis nõ eſt effectus amoris, & iræ, ſecundum eãdem rationẽ: nam eſſe effectus amoris, ſecundum quod feruor eſt, cum quadam dulcedine, quia à ſimilatur calori aeris, & ſanguinis. Vnde ſanguinei ſunt magis amatiui, feruor autẽ eſt effectus iræ cum amaritudine, quia aſſimilatur calori ignis, & choleræ, & ſic ex vaporatione felis: ſecundum autem diuerſam rationem, bene poteſt eſſe idẽ effectus à cauſis diſtinctis realiter (quales ſunt amor, & ira) elicitis à potentijs diſtinctis realiter (quales ſunt concupiſcibilis & iraſcibilis,) qualiter, autem in ſingulis actibus, iraſcibilis reperiatur, verſari circa arduum, & tantum in illis, & non in actibus cõcupiſcibilis: vide in Salas hic tracta. 9. diſp. 1. ſect. 2. qui bene loquitur contra Vazquez qui oppoſitũ tenet, diſd. 84. cap. 1. Tractat etiã, qualiter in Deo reperiantur huiuſmodi actus ſimiles paſsionibus, concupiſcibilis, & iraſcibilis. Sed quia non ſunt præſentis loci, omiſa facimus, vt ad propria accedamus.

Salas contra Bazq.

DVBIVM II.

Vtrum iraſcibilis ſit excellentior potentia, quam concupiſcibilis.

1. Sentent. Henriq. IN hac re eſt 1. ſentent. quam tenet Henricus quodlib. 8. q. 15. quod abſolute dicendum eſt, concupiſcibilem eſſe excellentiorẽ. Quod probatur primo actus concupiſcibilis ſunt perfectiores, ergo ipſa eſt perfectior potentia: cõſequẽtia patet; quia potẽtia per actus, & actus per obiecta ſpecificantur. Ergo vbi eſt melior actus, erit & melius obiectum; & potentia melior. Si enim ſpecificatiuũ eſt melius, ſimiliter, & ipſum ſpecificatum, antecedens vero probatur: quia actus iraſcibilis eſt medium ordinatum ad actum concupiſcibilis, ergo iſte eſt melior illo, quia finis perfectior eſt hijs: quæ ſunt ad finem. Vltimum vero antecedens probatur, quia totum negotium iraſcibilis eſt tollere impedimenta ad exercitium actuum concupiſcibilis, & vt bonum concupitum conſequatur, actus ergo iraſcibilis medium eſt, actus vero concupiſcibilis erit finis ad quem alter ordinatur.

1. Argum.

2. Argum. Secundo probatur, illa potentia eſt perfectior, quæ immediatius curat de conſerbatione ſpeciei, & indiuidui: ſed talis eſt cõcupiſcibilis, reſpectu iraſcibilis, ergo eſt perfectior. Maior patet, quia potentiæ datæ ſunt naturæ, vt in inſtrumenta, quibus neceſſaria ad ſui cõſeruationem quærat; illa ergo erit perfectior, ad quam immediatius pertinet, de hoc curare. Maior vero probatur. Quia concupiſcibilis quærit bonũ per ſe: iraſcibilis autem ſolum per accidens, tanquam re mouens prohibens, & impedimenta vt diximus: remouens enim prohibens, ſolum eſt cauſa per accidẽs, vt patet ex phyſicis.

3. Argum. Tertio probatur, motus iraſcibilis incipiũt à motibus cõcupiſcibilis, & ad ipſos terminantur, ergo motus concupiſcibilis, & ipſa potẽtia eſt perfectior; antecedens patet ex D. Thom. infra q. 25. art. 1. conſequentia verò probatur, nam principia nobiliora ſunt principiato, & ex eo nobilior eſt cognitio principiorum, quam concluſionum.

4. Argum. Quarto arguitur licet in voluntate nõ ſit diſtinctio iraſcibilis, & concupiſcibilis, tamen eminenter habet vtrumque; & actus vtriuſque exercet: ergo exceſſus repertus in actibus illius, vt continens concupiſcibilem, reperietur etiam in ipſa cõcupiſcibili, reſpectu iraſcibilis: ſed ſic eſt, quod caritas pertinet ad voluntatem, ſecundum rationem concupiſcibilis, ſpes autem, ſecundum rationem iraſcibilis, cum tamen caritas ſit perfectior, ergo.

2. Sentent. Bañes Coimbri. Secunda ſentẽtia eſt mag. Bañes 1. p. q. 81. art. 2. dub. 2. quod ſimpliciter, & abſolutè, & ex parte obiecti perfectior eſt concupiſcibilis, vt argum. propoſita probant; tamen ſecundũ quid & ex parte modi operandi eſt perfectior iraſcibilis. Bene enim ſtat, inquit, quod ex parte obiecti, vnum ſit perfectius, & ex modo operandi minus perfectũ. Nam vt docet D. Th. 1. p. q. 82. art. 3. intellectus ex parte obiecti eſt perfectius voluntate, tamen ex modo operandi, voluntas eſt perfectior, quantum ad exercitiũ. Et 12. q. 65. art. 3. inquit, quod ex parte obiecti, virtutes intellectuales ſũt perfectiores moralibus: tamen ex modo operãdi per ordinẽ ad exercitium: morales ſunt perfectiores intellectualibus. Similiter Mathematicæ, quãtũ admodũ perfectiores ſunt, quã metaphiſica: iſta tamen abſolute eſt perfectior ex parte obiecti. Et

D. Thom.

hanc

hanc ſentẽ. ſecuntur Coimbricenſes, vt vt hic aſſerit Salas.

Coimbric.
Salas.

Tertia tamen ſententia vera, & tenenda eſt, quod iraſcibilis abſolute, & ex obiecto eſt perfectior. Et ſolum ſecundũ quid, eſt minus perfecta; hęc Prob. 1. nam iraſcibilis magis accedit ad rationem, ergo eſt perfectior. Conſequentia patet nam inter vires inferiores (ſiquidem ex rationis coniũctione perficiuntur) illa erit perfectior quæ magis ad rationem acceſſerit, antecedens verò probatur ex Ariſt. 2 Ethi. ca. 6. & ex D. Th. q. 46. ar. 4. Secundo probatur. Illa potẽtia eſt perfectior, quæ eſt naturalior homini, vt homo eſt, & ſecundũ rationem magis propriam, & ſpecificam cõuenit, ſed talis eſt, iraſcibilis, ergo iſta eſt perfectior. Mai. patet, nam ſicut eſſe ſpecificum eſt perfectius, quam genericum, ita quod ratione ſpeciei cõuenit, perfectius eſt, quã quod conuenit ratione generis. Mai. verò probatur, ex Ariſt. 7. Ethic. c. 6. & ex D. Tho. q. 46. art. 5. vbi docet, iram eſſe magis naturalẽ, quã ſit amor; Quia amor pertinens ad concupiſcibilẽ conuenit ratione generica, qua cõuenit cum brutis. Ira verò pertinens ad iraſcibilẽ, conuenit ratione ſpecifica, quia eſt cum ratione; quapropter perfecte non eſt in brutis ira, ſicut amor. Tertio probatur, melior virtus iraſcibilis eſt perfectior, quàm melior virtus concupiſcibilis, ergo iraſcibilis eſt perfectior, quàm concupiſcibilis. Conſequentia patet, nã virtus melior cæteris paribus, in melioripotẽtia debet ſubiectari: antecedẽs verò probatur, nam fortitudo quæ melior eſt virtus, ſubiectatur in iraſcibili. Tẽperãtia autẽ, quæ nõ ita eſt perfecta virtus, ſubiectatur incõcupiſcibili, vt docet D. Th. q. 66. ar. 1. & 4. & 22. q. 123. ar. 12.

Ariſtot.
D. Thom.
Ariſt.
D. Thom.
D Thom.

Ad. 1. à principio, reſp. quod iraſcibilis non ordinatur, vt medium, ad finẽ ad actus cõcupiſcibilis exercẽdos. Sed ſuũ munus eſt, tollere impedimẽta, vt actus concupiſcibilis exerceantur: hoc quidẽ nõ miniſtrãdo cõcupiſcibili, vt inferior ſuperiori, ſed potius, vt ſuperior pugnãdo pro inferiori, & fortis pro debili, perfectior eſt enim robuſtior, & nobilior; qui potens eſt alium, vt debilem in ſua ſede debellando collocare.

Ad. 1. arg.
1. Sentent.

Ad. 2. arg. reſp. quod iraſcibilis melius curat de bono naturæ, pugnando pro cõcupiſcibili, vt bonum eius conſequatur; quod quidẽ, licet explicetur per remouere impedimenta, quod vtique, ſonat cauſam per accidens, non tamen fit niſi agrediẽdo ardua, tãquam propugnator concupiſcibilis, quod excellentiam importat ſupra ipſam. Ad. 3. argu. reſp. probare. Quod cõcupiſcibilis ſit perfectior ſecundum quid, quatenus paſsiones iraſcibilis oriuntur ex paſsionibus concupiſcibilis, & concupiſcibilis poteſt operari ſine iraſcibili, nõ autem ècontra, & quia obiectũ cõcupiſcibis latius patet, & ad plures actus ſe extendit, quã iraſcibilis, & frequentius ſe offert ocaſio exercendi actus concupiſcibilis, quã iraſcibilis. Ad. 4. argu. reſp. quod ſicut ex parte obiecti, fides eſt perfectior, quã caritas: caritas autem perfectior ex parte finis: quia obiectum eius eſt finis fidei, & omniũ aliarum virtutum: ita ſpes ex parte obiecti perfectior eſt caritate, quia eſt arduum: quod nõ importatur in obiecto caritatis, licet caritas abſolute ſit perfectior ex parte finis, quia ſpes etiã ad finẽ caritatis ordinatur. Quod enim obiectum ſpei ſit futurum, non vero caritatis, nõ tollit obiectũ ſpei in ratione obiecti eſſe perfectius: ſuper eminet enim in ratione ardui: quia etiam amor, qui eſt actus concupiſcibilis, non importat abſentiã; & nihilominus ratione arduitatis, actus iraſcibilis licet circa abſens eſt perfectior. Secundo reſp. quod licet loquendo de paſsionibus ſit perfectior, quæ pertinet ad iraſcibilem, quàm quæ ad cõcupiſcibilem ratione arduitatis prædictæ: tamen his delatis ad potẽtiam ſuperiorem voluntatis: perfectior eſt caritas eminenter pertinens ad concupiſcibilem, quàm ſpes eminẽter pertinens ad iraſcibilẽ: quia iam non cõſiderantur, ad maiorem perfectionẽ, ex ratione ardui, vel non ardui; quæ formaliter ſe habebant ad iraſcibilem & concupiſcibilem. Sed conſiderantur ſecũdum rationem obiectiuam voluntatis, in qua reſident. Et quia rationem boni ſpecifi cantis volũtatem perfectius participat caritas; ideo eſt perfectior quæ ſi ad paſſionem amoris concupiſcibilis deſcenderet, non eſſet ita perfecta.

Ad 3. arg.
Vid. D Th. 2. 2. q. 23. ar. 6. ad. 3.
2. Solutiõ.

Vltimo poſſet dubitari, qua in parte corporis ſedem habeat appetitus ſenſitiuus ſecundũ partem concupiſcibilem, & iraſcibilem; vtrum in cerebro, vel in corde, &c. Sed de hoc ſatis curioſe agit hic Salas tract. 9. diſp. 1. ſect. 3. & mag. Bañes, 1. par. q. 81. art. 2. dub. 1. concluſione, 2. quibus præmiſis ad quæſtiones D. Thom. ſuo ordine accedamus.

Ad 2 arg.
Salas.
Bañes.

QVÆSTIO XXII.

De ſubiecto paſsionum animæ.

PRo declaratione huius, dicit D. Thom. quod pati, ſumitur dupliciter. Primo communiter, & large, pro eo quod eſt recipere de nouo, ſiue corporaliter, ſiue ſpiritualiter, ſiue cũ abiectione contrarij; ſiue ſine illa. In qua acceptione, ſolus Deus non eſt paſsibilis, quia nihil de nouo recipere poteſt. Omnis autem creatura, vel res creabilis, aliquid de nouo poteſt recipere. Vnde omnis creatura paſsibilis eſt in ac acceptione. Sic enim intellige re, & velle, & ſentire, imo & quamcũq; operationem facere, eſt pati: ſiquidem exquacũque operatione aliqnid de nouo recipitur in agente. In quo ſenſu verum habet dictum Ariſtot. Quod omne agens in agendo repatitur, nimirũ omne agẽs creatum finitum & limitatum. *Ariſtot.*

Secudo modo ſumitur pati proprie, pro eo quod eſt recipere cũ abiectione contrarij, aliqua facta tranſmutatione corporali. Tunc enim proprie eſt pati, quãdo in quod agẽs agit, trahitur ad ipſum agens, & hoc proprie tantum reperitur, quãdo aliquid recipitur ab agente cum abiectione alterius contrarij. Ex quo infertur ſecundũ D. Tho. q. 26. de verit. art. 1. quod paſsio propriè dicta, tantũ reperitur in motu ſucceſsiuo alterationis: tantũ enim qualitati per alterationem productæ poteſt eſſe contrariũ per ipſam alterationem excluſum. Nõ autẽ reperiri paſsio poteſt proprie dicta in motu augmẽtationis, vel genetationis: quia quantitati prodnctæ per augmentationem, & ſubſtantiæ per generationẽ, aliquod contrarium eſſe non poteſt, niſi forte recurras ad alterationem præcedentem generationem: Tunc enim ratione talis alterationis, paſsio proprie dicta eſſe poterit: nõ autem formaliter, ratione ipſius generationis. Nec tamen ex dictis licet coligere, quod paſsio reperta in motu augmentationis, vel generationis, non pertineat ad prædicamentum paſsionis. Poſſet enim quis reſpondere, ſufficere tranſmutationem præcedentis alterationis, vt talis paſsio generationis pertineat ad prædicamẽtum paſsionis; licet ipſa formaliter, (vt generatio eſt) nõ ſit proprie paſsio. *D. Thom.* *Obiectio.*

Si tamen pertineat, vel non, modo non decernimus. Rurſus pati in hac ſecunda acceptione ſumitur, dupliciter. Primò, quando id quod abijcitur, erat malum: vt quando quis ſanatur. Secundo, quãdo id quod abijcitur, erat conueniens; vt quãdo quis infirmatur. Et licet vtroque modo poſſet dici proprie pati, recipere vnum cum abiectione alterius interueniente tranſmutatione corporali: nihilominus propriſsime dicendum eſt, pati, quando quod recipitur eſt diſconueniens, & quod abijcitur erat cõueniens. Quia, vt diximus, pati eſt trahi ad agens, & tunc proprie trahitur, quando vt recipiat formam agentis ſibi noxiam, amittit ſibi conuenientem. Sicut (verbi gratia) quando introducitur forma nobilior, & eijcitur ignobilior, dicitur generatio, & quando introducitur ignobilior, & nobilior excluditur; dicitur corruptio: non quia in vtroq; non ſit generatio, & corruptio: ſed quia cũ generatio ſit adeſſe, ſi perfectius eſſe deperditur, etiã ſi imperfectius acquiratur, potius eſt dicenda corruptio, & amiſio eſſendi, quã acquiſitio illius, & èconcontra, perditio imperfectioris eſſe, cũ acquiſitione melioris, potius eſt dicẽda generatio & acquiſitio, quam perditio. *Reſolut.*

His ergo ſuppoſitis dicendum in hac quæſtione, quod anima eſt ſubiectũ paſſionis in prima larga acceptione, abſolute, & per ſe loquendo. Secundo tamẽ modo, tantũ eſt ſubiectũ paſsionis per accidens, in quantũ compoſitũ patitur. Vt enim diximus, ſic pati tantũ poteſt cõpetere corporalibus. Et ſi ad animã debet redũdare, hoc erit per accidẽs, vt actus corpooris, & pars compoſiti corporalis in quo per ſe ſubiectatur paſsio. Pro cuius intelligentia notanduu ex D. Thoma in illa quæſt. 26. de veritate art. 2. quod anima vnitur corpori dupliciter. Primo, vt forma viuificans, & dãs eſſe. Secundo, vt motor mouens ipſum corpus. Primo modo paſsio per ſe conuenit corpori, & per accidens redundat ad animam. Secundo modo, per ſe primo motio conuenit animæ, & inde communicatur corpori. Exemplum primi eſt indebilitate corporis, exemplum ſecundi, vt quando quis gaudet, amat, vel iraſcitur. Itaque debilitas conuenit animæ, ratione corporis, gaudium verò, vel ira corpori, ratione animæ, ſemper tamen paſsio animæ, ratione corporis. Erſi contra fiat argu- *Not. D. Th.* *Obiectio.*

argumentum, quia ratio paſsionis eſt generica ad gaudinm,& iram,&c.Ergo ſi gaudium,& ira primo cõuenit animę, & ratione illius corpori, ſimiliter & ratio paſsionis. Reſpondetur eſſe magnã differentiam inter omnino abſoluta, quæ habent ſuum eſſe, & ſuam vltimam differentiam ſine ordine ad aliquid extrinſecum,& inter reſpectiua,quæ ab aliquo extrinſeco deſumunt ſuam differentiam: quod in illis, ab eodem deſumitur perfectio generica, & ſpecifica. In iſtis verò poteſt ratio generica deſumi ab vno,& ſpecifica ab alio.Quapropter in huiuſmodi, contingit, vnum eſſe perfectius altero, ſecundum rationem genericam, & minus perfectum ſecundum rationem ſpecificam, vt aliqui dicunt primo de generatione, motum localem ſecundum rationem genericam eſſe perfectiſsimum, licet non ſecũdum rationem ſpecificam,& ſimiliter mathematicæ ſecundum rationem genericam ſunt perfectiores,quàm phyſica:non tamen ſecundum rationem ſpecificam deſumptam ex obiecto, quod in phyſica eſt nobilius.Sic ergo dicitur in præſenti,quod ratio gaudij,uel iræ ſumitur ex ipſa anima, ratio vero paſsionis quæ, generica eſt, deſumitur ex ordine ad corpus;quia cum materia prima ſit.quę per ſe primo patitur, ſolum poteſt eſſe paſsio in ordine ad materiale, & corpus. Et hac ratione licet ratio gaudij, vel iræ primo conueniat animæ, & ratione illius corpori:ratio tamen paſsionis primo conuenit corpori, & ratione illius tantùm per accidens poteſt conuenire animæ.

Solutio.

Reſtat autem explicare,inter potentias animæ,cui conueniat per prius,paſsio proprie ſumpta? Ad quod quidem reſpondet D.Thom.art.2. quod paſsio per prius reperitur in anima ſecundum partem appetitiuam, quàm ſecundum partem apprehenſiuam, quia appetitiua trahitur, apprehenſiua verò trahit. Vt docet Ariſt.6.metaph.tex.8.ſi ergo vt diximus,pati eſt trahi ad agens, paſsio potius conueniet appetitui tracto; quam apprehenſioni trahenti.

Dub. Reſol. D.Thom.

Ariſtot.

Nec valet ſi dicas, quod ly magis dicit intenſionem,quapropter magis perfecto debet cõuenire.Cum ergo apprehenſiua perfectior ſit vtique, vt animæ propinquior, illa magis habebit pati. Non inquam valet, quia poteſt aliquid intendi dupliciter.Vel ſecundum perfectionem,vel ſecũdum imperfectionem. Primo modo fit per acceſum ad perfectum,ſecundo modo per receſum. Vnde magis intendi, primo modo conuenit perfectioribus,magis autem intendi ſecundo modo,cõuenit imperfectioribus. Cum orgo pati importet imperfectionem,magis pati conueniet imperfectioribus,& magis recedẽtibus à perfecto.Vnde proximiora Deo,minus ſubiecta ſunt paſsionibus. Cum ergo apprehenſio nobilior ſit,& proximior animæ,minus habet pati,& hoc magis habebit appetitus minus perfectus, & remotior.Et ſiquidem aliquando potẽtia apprehẽſiua proprie patitur ſecundum naturalem diſpoſitionẽ (hoc eſt) vt res quædam materialis, non autem formaliter,vt potentia apprehenſiua, hoc enim modo tantùm habet pati intentionaliter. (Verbi gratia) ſi oculus inflametur,non patitur formaliter,vt potentia;ſed vt res quędam materialis humoribus ſubiecta. Etſi adhuc inſtes argumento,quia potentia apprehenſiua cõparatur ad obiectum,vt ad efficiens,appetitiua verò tantum vt ad finem;ergo potius habet pati apprehenſiua, quàm appetiua; patet iſta conſequentia, nam cum efficiens proprius habeat agere, quam finale, quia iſtud non habet agere,niſi metaphoricè, conſequenter magis habebit pati, quod comparatur ad efficiens,quã quod cõparatur ad finale: ſiquidẽ pati dicitur correlatiue ad agere. Reſpõdetur adhuc eſſe ſub lite, vtrũ appetitiua potentia etiam efficienter moueatur à ſuo obiecto. Sed quidquid ſit de hoc,dicimus, quod illa efficiẽtia obiecti reſpectu apprehenſiuæ, tantum eſt præuia in impreſsione ſpecierũ,formaliter autem in operando,ſeruatur diſtinctio iam poſita, quod apprehenſiua trahit ad ſe obiectum; appetitiua verò in ipſo operando trahitur ab obiecto. Vnde in ipſo operari, patitur appetitiua,non autem apprehenſiua.Etſi adhuc arguas,nam appetitiua per ipſum operari, mouet efficienter alias potentias etiam apprehẽſiuas;ergo etiam in ipſo operari,magis agit, & non magis patitur quam illæ. Reſpondetur non loqui de appetitiua, reſpectu aliarum potentiarum.In ordine enim ad illas compatur,vt efficiens,& mouens;illæ verò,vt motæ,& quaſi patientes. Sed loquimur

2. Obiect.

Solutio.

3. Obiect.

Solutio.

1. Obiect.

Solutio.

de appetitiua, & apprehẽſiua in ordine ad propria obiecta, qua ratione ſeruatur diſtinctio iam poſita. Etſi adhuc arguas, nam ex præmiſsis ſequitur, quod paſsio magis ſit in potẽtia vegetatiua, quam in appetitiua, nam vegetatiua imperfectior eſt diximus autem imperfectiori potentiæ paſsionem debere conuenire. Reſpondetur quod vegetatiua eſt pure corporalis, agens medijs qualitatibus corporalibus. Solum autẽ erat controuerſia inter potentias non omnino corporales, ſed intẽtionales, qualis eſt apprehẽſiua, quia ſolum in huiuſmodi eſt capacitas paſsionis, vt infra conſtabit ex eius definitione. Et inter huiuſmodi diximus, debere conuenire potentiæ minus perfectæ, qualis eſt appetitiua. Nec poterit inferri, appetitiuam eſſe minus perfectam, quàm vegetatiua; quia licet appetitiua ſit paſsiua, vegetatiua verò omnino actiua, & actiuum ſit perfectius, quam paſsiuum: hoc tamen intelligitur cæteris paaibus; hic autem cætera non ſunt paria, quia vegetatiua (vt diximus) eſt omnino corporalis. & ſic omnino imperfectior, appetitiua verò licet habeat pati, ſupereminet, quia intentionalis eſt, & non purè corporalis, vt vegetatiua.

4. Obiect.

Solutio.

Cum autem appetitus ſit duplex, alter rationalis, alter verò ſenſitiuus, manet explicandum, in quo illorum reperiatur paſsio. Ad quod D. Tho. in art. 3. reſpondet, magis proprie reperiri in appetitu ſenſitiuo, quàm in rationali, quia vt dictum eſt, paſsio fit cum tranſmutatione corporali, quam proprie ſolus appetitus ſenſitiuus poteſt habere, quia appetitus rationalis non dependet ab organo corporeo vt ſic habeat trãſmutationem corporalem. Quapropter, ſi in creaturis ſpiritualibus, vel in Deo dicũtur reperiri aliqua, quæ paſsionẽ ſignificãt; vt ira vel gaudium, &c. Hoc tantùm dicitur per metaphoram. Vnde Auguſt. 9. de Ciuit. cap. 5. Sancti Angeli, & ſine ira puniunt, & ſine miſeriæ cõpaſsione ſubueniunt. Et tamen iſtarum nomina paſsionum conſuetudine locutionis humanæ, etiam in eos vſurpantur propter quandam operationis ſimilitudinem, non propter affectionum infirmitatem. Hæc dicta fuerint contra Occam quotlib. 1. q. 17. qui ait, etiam paſsionem ad appetitum rationalem pertinere. Doctrina tamen D. Thom. coligitur ex definitione paſsionis, quam ſtatim aſsignabimus. Et idem docet Ariſt. in proœmis de Anima, Plato in Philoſophia, Cicero. 1. Tuſculano, Damaſc. 2. fidei, cap. 22. Auguſt. 9. de Ciuit. cap. 5. Si autem inquiras, vtrum omnis actus appetitus ſenſitiui ſit paſsio, vel non. In hoc eſt varius modus dicendi. Quidam tenent affirmatiue, vt videtur colligi ad Rom. 7. ſecundum explicationem Chryſoſtomi, & ſic etiam loquitur Auguſt. 9. de Ciuit. cap. 4. Hierony. ſuper Matth. 5. & 26. & Ioelis, 1. & Zachar. 1. Alij autem dicunt. Non omnem motũ appetitus ſenſitiui eſſe paſsionem, ſed ſolum motus contra natutam, vel rationem. Sic Hier. Matth. 26. dicit, quod in Chriſto Domino non fuerũt paſsiones, ſed pro paſsiones. Quem modũ loquendi, etiam acceptat D. Tho. 3. par. q. 15. art. 4. Durand. in 3. diſtin. 15. q. 2. ne. 8.

Dub. Reſol. D. Thom.

Auguſt.

Impug. Occam.

Ex D. Th.

Ariſtot. Plato. Cicero. Damaſc. D. Auguſ. Dub. 1. Senten. Chryſoſt. Auguſt.

2. Sentent. D. Hier. D. Thom.

Dicendum tamen, non eſſe inſpiciendum. Si motus appetitus eſt contra rationem, vel non, vt habeat rationem paſsionis, ſed tantùm, vt diximus, eſt attendẽdum ſi fiat cum abiectione contrarij media alteratione corporali. Vnde non omnis motus appetitus, ſed qui prædictam habuerit conditionem erit paſsio. Et ſic forſitam poteſt conciliari vterque modus dicendi prædictus, nam vt ſupra diximus, ſi quod expellitur, erat melius, & conueniens, proprie dicitur paſsio. Quia tũc, quod inducitur, eſt contra naturam. Largius autem loquẽdo, omnis motus appetitus dici poſſet paſsio' & ſic laıge loquendo habet verum primus modus, ſtricte autẽ loquendo, ſecũdus modus proximius accedit ad veritatem; dummodo dicatur non requiri eſſe motum contra rationem vt ſit paſsio. Sic D. Tho. hic, & q. 35. art. 1. Damaſc. lib. 3. cap. 20. Auguſt. 14. de Ciuit. cap. 9. qua ratione conceditur in ChriſtoDomino fuiſſe paſsiones, prout ſcilicet paſsio nominat actum appetitus iuxta inferius dicenda, vt dolor triſtitia, &c.

Ex dictis ſequitur quam falſo loquatur Occam. vbi ſupra, & Scotus in 2. diſtin. 1. q. 3. & in 4. diſt. 49. q. 7. vbi diſtinguit. Quod operatio appetitus, alia eſt elicita ab ipſo appetitu, alia verò eſt recepta & non elicita. Iſta ſecunda eſt paſsio, non autem prima. Hoc enim falſum eſt, nam omnis operatio appetitus cum ſit vitalis, neceſſario debet eſſe elici-

1. Corolar. Contra Occã. & Sco.

elicitâ ab ipſo appetitu, & etiam de potentia abſoluta, non poteſt appetitus habere ſe tantum paſsiue, reſpectu operationis vitalis. In quo etiam fallitur Salas hic tract.9.diſt.2.vbi ait de potẽtia abſoluta poſſe poni in appetitu operationem vitalem, non elicitam ab illo, & quod per talem operationem appetitus pateretur. Sed hoc iam manet impugnatum ſupra in materia de Beatitudine. Etſi contra arguas, nam ſi paſsio eſſentialiter eſt actio elicita, qualiter dici poterit paſsio? agere enim, & pati contraria ſunt. Reſpondetur diuerſa ratione, motum appetitus eſſe actionem, & paſsionem: eſt enim actio, prout vitaliter elicitur ab appetitu: eſt autẽ paſsio prout in ipſo operari (vt diximus) trahitur appetitus ab obiecto. Etſi rurſus arguas, quod ſi paſsio appetitus eſt motus vitalis elicitus ab illo, erit immanens, & conſequenter commotionẽ corporalem communicare nõ poterit, nam ſic iam erit actio tranſiens. Si etgo ſemel ponitur, quod paſsio appetitus cauſat commotionem corporalem, non poteſt poni quod ſit actio vitalis immanens illius. Reſpondetur, commotionẽ corporalem non habere rationem propriam effectus, reſpectu paſsionis, quia vt probat argumentum, cum ſit immanens, non ordinatur ad effectum externum, ſed talis cõmotio reſultat in corpore per ſimpathiam. Quapropter diuerſi humores, & alterationes corporales diuerſas paſsiones concõmitantur. De quibus ad longum Medina.

Contra Salas.

1. Obiect.

Solutio.

2. Obiect.

Solutio.

Medina.

Secundo ſequitur, qualis ſit diffinitio paſsionis. Optima enim eſt, quam ponit D. Tho. ex Damaſc. Quod paſsio animalis eſt motus virtutis appetitiuæ ſenſibilis, cum imaginatione boni, vel mali. Ly motus ponitur vice generis, tanquam quid nobis notius, cum imaginatione autem boni, vel mali, ponitur loco differentiæ, quia cognitio imaginatiuæ vel cogitatiuæ, eſt propria regula actus appetitus ſenſitiui. Itaque ad motum appetitus, nõ ſufficit ſenſus exterior, imò nec interior ſenſus communis, ſed requiritur ſenſus interior; qui eſt cogitatiua; nam iſta ſolum eſt in potentijs animalibus, quæ aliqualiter poteſt diſcernere, inter bonum, & malum; vt appetitus poſsit proſequi, vel fugere. Etſi vellitis faciliorem definionem formare, ponatur ſic, quod paſsio animalis eſt affectio appetitus ſenſitiui, ſecundum quod trahitur ab obiecto, ratione cognitionis boni, vel mali.

2. Corolar. Definitio paſsionis ex D. Tho. & D. Damaſcen.

Tertio ſequitur, quid ſit dicendum ad quæſtionem, vtrum in brutis ſit etiã paſsio. Dicẽdum enim eſt affirmatiue. Habent enim appetitum, & imaginatiuam, ſecundùm quam poſsint aliqualiter diſcernere, inter conueniens, vel diſconueniens: vt appetitus, vel proſequatur ſibi bonum, vel fugiat ſibi malũ. Si autem arguas, quod ſunt aliqua animalia imperfecta, vt Muſcæ, & culices imaginatiua carentia, vt videtur docere Ariſt. ergo in illis paſsio eſſe non poterit. Reſpondetur, aliquos aſſerere, ſufficere aliquem ſenſum internum, qui neceſſario ponendus eſt in hijs animantibus, ut in eis poſsit eſſe paſsio. Mihi tamen dicendum videtur, quod ſi in huiuſmodi nõ ponatur imaginatiua, licet imperfecta aliqualiter diſcernens, inter cõueniẽs, & diſconuenis, paſsio in eis eſſe nõ poterit, vt probatur ex definitione poſita, & etiã ex dictis. Ponenda ergo eſt etiã in huiuſmodi, aliqualis imaginatio imperfecta, quia Ariſt. ſolũ perfectionẽ repertã in alijs animãtibus perfectis, iſtis imperfectis negare voluit.

3. Corolar. Dub. reſ.

Obiectio.

Ariſtot. Solutio.

Arſtot.

QVÆST. XXIII.

De differentia paſsionum ad inuicẽ.

IN hac re D. Thomas comparat paſsiones dupliciter. Primo, paſsiones concupiſcibilis ad paſsiones iraſcibilis, & è contra. Secundo, comparat paſsiones appetitus concupiſcibilis inter ſe, & ſimiliter iraſcibilis inter ſe. Primo modo dicitur in articulo primo, quod paſsiones concupiſcibilis diſtinguntur ſpecie à paſsionibus iraſcibilis, ſicut & ipſæ potentiæ inter ſe, ſpecie diſtinguntur. Obiecta enim illarum potentiarum ſpecie ſunt diſtincta, nimirũ, quia obiectum concupiſcibilis eſt bonum, vel malum abſolute, vt alterum proſequatur, & alteram fugiat. Obiectum autem iraſcibilis eſt bonum, vel malum arduum. Quapropter, & ipſæ potentiæ, quæ ab obiectis ſpecificantur; ſpecie debent diſtingui, imò & genere, nam ſub eodẽ obiecto vnius potentiæ, diſtincta ſpecie, poſſunt aſsignari. Obiectum autem

D. Thom.

adæquatum vnius potentiæ, ab obiecto alterius non ſolum ſpecie; ſed etiam genere diſtinguitur (ſicut coloratum à ſonoro.) Si ergo concupiſcibilis, & iraſcibilis potentiæ ſunt diſtinctæ per obiecta, ſpecie, vel genere diſtincta: conſequenter, & paſsiones, quæ in concupiſcibili reſident, ſpecie debent diſtingui; ab hijs quæ reſident in iraſcibili. Nec

1. Obiect. valet arguere, non probare D. Thom. diſtinctionẽ ſpecificam iſtarum paſsionum per diſtinctionem potentiarum. Deberet enim illam probare, per diſtinctionem ſpecificã obiecti illarum. Nam cum ſit motus, & actus vitales, vt diximus, ex obiectis, & non ex ſubiectis: debent habere diſtinctionem. Reſpon-

Solutio. detur enim, quod abſolute ex diſtinctione ſpecifica ſubiecti non probatur diſtinctio ſpecifica accidentis, nam albedo in homine, & in bobe non diſtingui tur ſpecie: bene tamen probatur talis diſtinctio, quando ſubiectum eſt potentia, & accidens operatio illius: quia nõ ſtat diſtinctio ſpecifica ſubiecti, ſine diſtinctione ſpecifica obiecti: quia potentia ſpecificatur ab obiecto. Quapropter, idem eſt probare diuerſitatem ſpecificam ſubiecti in actionibus, & illam probare in obiectis. Sicut ergo valet, quod ſi obiectum diſtinguitur ſpecie, actus eſt diſtinctus ſpecie. Ita ſimiliter valet, quod ſi ſubiectum, & potentia talis actus diſtinguitur ſpecie, ita ſimili. ter, & ipſe actus eſt diſtinctus ſpecie.

2. Obiect. Etſi adhuc arguas, quod ex dictis non probatur diſtinctio ſpecifica inter concupiſcibilem, & iraſcibilem, nec inter actus vnius, & alterius: quia vtriuſque obiecta ſunt bonum & malum, & bonũ & malum arduum, bonum autem & malum abſolutè non diſtinguitur ſpecie à bono, & malo arduo: quia arduum ſuper bonum, ſolum videtur addere magis ad bonum. Magis autem, & minus

Solutio. non variãt ſpeciem. Reſpondetur, quod arduum per accidẽs, non variat ſpeciẽ: bene tamen arduum per ſe, & facit diſtinctum obiectum ſpecie in eſſe appetibilis. Sicut dici ſolet in logica, de habitu, & paſsione in prædicamento qualitatis, quod facile, vel difficile, mobile, per accidens, tantum eſt magis, vel minus non varians ſpeciem, facile autem, vel difficile mobilis per ſe, & ex natura ſua, variat ſpeciem habitus, vel diſpoſitionis. Concludit autem D. Tho. quod paſsiones concupiſcibilis, & iraſcibilis contrariæ non ſunt. Nam cõtraria ſunt circa idem ſubiectum, à quo mutuo ſe expellunt, cum autem concupiſcibilis, & iraſcibilis diſtinctæ ſint potentiæ, & ſubiecta: vt diximus ſupra: conſequenter paſsiones vtriuſque inter ſe contrariari non poſſunt.

Loquendo autem ſecundo modo de paſsionibus cõcupiſcibilis inter ſe, vel iraſcibilis inter ſe, contrarietatem habere non poſſunt; inquit D. Thom. in artic. 2. Ad cuius explicationem notat, quod cum paſsio habeat rationem motus, accipienda eſt contrarietas paſsionis; ſicut, & contrarietas motus. In motu autem, vt patet, 6. Phyſicorũ, duplex eſt contrarietas, altera ex parte terminorum, vt dealbatio, & nigrefactio. Ex parte terminorum contrariantur, quia nigredo terminans nigrefactionem, & albedo dealbationem, contraria ſunt. Altera autem eſt contrarietas in motu per acceſum, & receſum ab eodem, vt generari vel corrumpi: motus ſunt contrarij, quia generari eſt acceſus ad eſſe; corrumpi verò eſt receſus ab illo. Ita ergo in paſsionibus duplex poteſt eſſe contrarietas, prima ex parte terminorum, quatenus altera eſt circa bonum, altera verò circa malum. Secunda contrarietas poteſt eſſe per receſſum, vel acceſum ad eundem terminum. Prima contrarietas eſt in paſsionibus concupiſcibilis, ſecunda autem etiam eſſe poteſt in paſsionibus iraſcibilis: quia cum obiectum cõcupiſcibilis ſit bonum, vel malum abſolutè: & circa bonum ſolum poſsit eſſe acceſus, & circa malũ ſolùm receſus, nunquam poterit im paſsionibus concupiſcibilis reperiri contrarietas per acceſum, & receſum circa idem. Sed ſolùm erit cõtrarietas ex parte terminorum, ſi altera eſt circa bonum; & altera circa malum. Obiectum autem iraſcibilis eſt malum, vel bonũ arduum, circa quo dlibet autem illorum, poteſt eſſe acceſus, & receſus. Vnde per hoc in iraſcibili, etiam iſta ſecunda contratietas poteſt teperiri. V. g. ad bonum arduum poteſt eſſe acceſus, vt bonum eſt, & poteſt eſſe receſus ab illo, vt arduum eſt, quia in ratione ardui poteſt apprehẽdi vt malum; & ſic eſſe bonum, fugere illud. Similiter ad malũ arduum poteſt eſſe acceſus, & receſus, ab illo enim, vt malum eſt receſus & fuga, vt

Not. D. Th.

autem

autem est arduum, & difficile fugere tale malum, potest esse accessus ad illud: quia vt sic, iam apprehenditur vt bonũ non fugere, etiam quod cognoscitur malum.

Super addit tamen D. Thomas in articulo tertio, quod prædicta contrarietas permittitur in huiusmodi passionibus, non autem necessario inuenitur in illis, nam ira contrarium non habet. Est enim ira de malo arduo præsenti, vnde nec potest esse contrarietas per accessum, vel recessum; quia malum arduum iam præsens fugere non potest, nec potest esse contrarietas terminorum circa bonum & malum; quia malo arduo iam inhærente, bonum esse non potest. Ira ergo non potest cessare per contrarium, sed per gaudium; quod vtique iræ non contrariatur: quia ira pertinet ad irascibilem: gaudium autem ad concupiscibilem, vt statim dicemus (& vt iam diximus) cõcupiscibilis ad irascibilem contrarietas esse nõ potest. Etsi D. Th. in 3. dist. 2. q. 2. dicit, gaudium pertinere ad irascibilem, vel loquitur large de gaudio, vt etiam dicitur intellectus gaudere, intelligẽdo; visus videndo, &c. vel si locutus est proprie de gaudio, mutauit sententiam in præsenti. Dicimus autem iræ nihil contrariari, loquendo proprie de contrarietate; nam contradictorie, vel priuatiuè bene ei aliquid opponitur. Imò in eadem potentia possunt esse passiones specie differentes, non tamen inter se contrariæ. (Verbi gracia) amor, & gaudium inconcupiscibili sunt specie distincta, non tamen inter se contrariantur. Imò potius vnum est causa alterius, vt amor est causa gaudij, alterum autem contrariorum, alterius causa esse non potest.

Obiectio D. Tho.

Solut.

Ex dictis ergo tandem concludit D. Tho. in vltimo articulo numerum passionum. Dicit enim esse vndecim, licet circa hoc variæ fuerint sententiæ, quas ad longum refert hic Salas, tract. 9. disput. 2. numerum tamen prædictum sic coligit D. Tho. aperto discursu, probãs pertinere sex ad concupiscibilem, quinque autem ad irascibilem. Nam vt dictũ est, obiectum concupiscibilis est bonũ, & malum absolute. Tunc ergo sic, si bonum & malum consideratur absolute, & secundum se abstrahens à præsenti, vel futuro, tunc est amor circa bonum, odium verò circa malum. Si autem bonum, & malum cõsideratur vt futurum, tunc est desiderium circa bonum, fuga verò circa malum: si autem bonũ & malum est præsens, tunc est gandium, vel delectatio circa bonum, dolor verò, vel tristitia circa malum. Cum autem obiectum irascibilis sit bonum, vel malum arduum, tunc non considerantur absolutè; sed considcratio absoluta præsuppo nitur iam ex parte cõcupiscibilis. Considerare autem vt arduum iam est considerare, vel futurum, vel vt præsens. Si ergo consideretur, vt futurum; & nondum adeptum, circa bonum est spes, & desperatio, respectu verò mali, timor, & audatia. Si autem malum arduum, iam est præsens, tantum potest esse passio iræ ad expellendum illud per vindictã: quia circa bonũ præsens, etiam si prius esset arduum, non potest esse aliqua passio distincta, ab ea quæ erat inconcupiscibili, nempe delectatione: quia iam in bono præsenti non manet arduitas, vt distincta passio assignetur. Manet ergo triplex contrarietas inconcupiscibili. Prima inter amorem, & odium: secunda inter desiderium & fugam, tertia inter delectationem, & tristitiam. In irascibili verò duplex. Prima inter spem & desperationem, secunda inter timorem, & audatiam. Ira verò (vt dictum est) non habet cui contrarietur: & sic passiones manent vndecim; etsi quæ aliæ videantur reperiri, tùm in Doctoribus, tùm in sacra scriptura, solum est differentia nominis, non rei. Vnde quæcumque ad aliquam istarum debet reduci. Etsi contra facias argumentum, nam in Christo Domino erat summum gaudiũ, siquidem erat beatus, & simul suma tristitia in passione, qua clamabat, intrauerunt aquæ vsque ad animam meam: ergo gaudium, & tristitia non opponuntur. Respondetur primo, bene posse conuenire contraria, alterum per se, & altetnm per accidens, vt patet de motu, in eo qui mouetur in naui versus partem contrariam. Sic ergo in Christo, gaudium per actũ proprium cõueniebat, dolor verò quasi per accidens: per corporis passionem. Secundo respondetur, quod gaudium, & tristitia non erant respectu eiusdem, & sic nec contraria: & poterant esse simul. Et sic respondet D. Thomas. q. 26. de veritate ad. 9. Tertio respondetur, gaudium, & tristitiam Christi Domini non esse in eodem subiecto, & sic nec contra-

Salas.

D. Thom.

Obiectio.

1. Solutio.

2. Solutio. D. Thom.

3. Solutio. D. Thom.

contraria: & poterant eſſe ſimul; quia gaudium erat in parte ſuperiori: triſtitia verò in parte inferiori. Et ſicut erat miraculum, quod gaudium partis ſuperioris non communicaretur inferiori, ita etiam, quod triſtitia inferioris non comunicaretur ſupperiori. Sic videtur dicere D. Thom. 3. part. quęſt. 15. art. 4. & 6. & quæſt. 18. art. 6. & quæſt. 46. art. 7. & 8. Quarto reſpondetur, quod per miraculum, duo contraria poſſunt eſſe ſimul, & hoc contingit in Chriſto Domino, ſicut etiam per miraculum: quod ſimul eſſet viator, & cõprehenſor. Quinto reſpondetur, quod ſicut per miraculum; gloria animæ non communicabatur corpori, ita etiam per miraculum pro illo tunc, gaudium quod ex natura rei debebat ſequi ad viſionem beatificam, ceſſauit. Itaque ſicut, naturaliter ſequitur lumen ad Solem, & calor adiginem, & tamen per miraculum obſcuratus eſt Sol, & ignis in camino pueros non nocebat; ita delectatio ex natura rei ad viſionem beatificã ſequitur. Per miraculum tamen in Chriſti Domini paſsione ceſsauit. Solutio eſt Medinæ hic.

D. Thom.

4. Solutio.

5. Solutio. Medina.

Medina.

QVAESTIO XXIIII.

De *bonitate vel malitia paſsionum.*

IN primo articulo diſtinguit D. Thom. de paſsionibus; quod poſſunt conſiderari, vel ſecundum ſe, vel vt ſubduntur imperio rationis. Dicit ergo, quod primo modo, nec ſunt bonæ, vel malæ moraliter, nam ſic cõmunes ſunt nobis, & brutis. Secundo autem modo bonæ, vel malæ ſunt moraliter: quia appetitus propinquior eſt rationi, quàm membra externa. Cum autem actus mẽbrorum externorum boni, vel mali ſint, ſecundum quod voluntarij, & imperati, vel nõ prohibiti à voluntate: à fortiori motus appetitus rationi propinquior; vt à ratione imperatus, vel non prohibitus erit bonus, vel malus. Et ſic debet explicari D. Ambroſius, ſuper Lucam: quod paſsiones nõ ſunt propriæ homi nis, & Ariſtot. 2. Ethic. cap. 5. quod paſsionibus neque vituperamur, nec lauda mur. Loquuntur enim de paſsionibus, ſecunduum ſe nõ autem prout imperio rationis ſubduntur. Et ſi contra facias argumentum nam in appetitu ſenſitiuo eſt libertas formaliter, & ſubiectiue, & intrinſice, ergo etiam ſi non ſubordine tur rationi, actus eius poterit habere ra tionem boni, vel mali moralis. Conſequentia patet, nam vbi eſt libertas, eſt ſufficiens ratio, & fundamẽtum boni & mali moralis: ſi ergo appetitus ex ſe ipſo aliquam libertatem habet, actus eius ſecundum ſe poterit eſſe bonus & malus moraliter: antecedens verò probatur, nam alias nulla eſſet differentia, inter appetitum, & membra exteriora, ſi appetitus ſenſitiuus non haberet ſecũdum ſe, & intrinſice aliquam libertatẽ: ſed tantum participatam à voluntate, quia & participatam, etiam habent mẽbra exteriora. Reſpõdetur quod in hac re, triplex eſt ſententia. Prima, in appetitu eſſe ſufficientem libertatem, vt in ipſo poſsit eſſe peccatum veniale: tiam renuente voluntate. Hæc tamen falſiſſima, & improbabilis eſt, & ſecundum illam concluderet argumẽtum factum. Secunda ſententia dicit, in appetitu ſenſitiuo poſſe eſſe veniale, etiam ante cõſenſum volũtatis formalem, vel virtualem. Hæc ſentẽtia probabilis eſt, & ſecundum illam reſpondetur ad argumentum, quod licet non ſit concurſus actualis voluntatis, eſt tamen habitualis. Per hoc enim, quod appetitus ſenſitiuus eſt in anima rationali coniunctus cum voluntate, habet quod etiam ſi voluntas non concurrat actualiter, ipſe habeat aliqualem libertatem ad veniale. Hoc autem iam non conuenit actui appetitus ſecundum ſe, & prout in brutis, ſed prout in homine ex coniunctione ad ra tionem. Tertia ſententia eſt, nullum eſſe peccatum in appetitu ſenſitiuo ſine conſenſu formali, vel virtualis voluntatis. Vnde, ſi aliqualis eſt libertas in appetitu ad peccandum, ſemper manat, & originatur à ratione, & voluntate, & ſic in eo tantũ eſt participatiue, nihilominus à mẽbris externis diſtinguitur. Nam in iſtis tantum eſt participata libertas, extrinſice, & de nominatiue à libertate voluntatis, in appetitu verò paticipatur intrinſice, ita vt formaliter in illo ſit libertas, licet à ratione dimanans, & comunicata.

D. Ambr.

Ariſtol.

Obiectio.

Solutio.

Ex dictis ſequitur, qualiter debeat componi extrema ſentẽtia Stoicorum, &

1. Corolar.

Stoici. & Peripateticorum. Stoici enim aſſerebant, quod paſsiones ſemper ſunt malæ, quos ſequitur Cicero. 4. Tuſcul. vt refert Auguſt. 14. de ciuitate cap. 8. & Seneca in libris de ira & epiſt. 117. paſsio enim, inquit Cicero, morbus eſt. Vnde etiam ſi ad mediocritatem reducatur, bona non eſt, quia ad mediocritatem redacta non eſt, non eſſe morbū, ſed eſſe mediocrem morbum nihilominus morbum. Peripatetici autem per oppoſitum tenent, quod paſsiones ad mediocritatem redactæ, bonæ ſunt. Er illos ſequitur Niſenus, & Damaſ. vt refert Flaminius 1. de felicitate cap. 2. & eiuſdem ſententiæ eſt ipſe, & Auguſt. 9. de ciuit. cap. 14. & 19. cap. 4. & D. Th. hic art. 1. & 2. & 22. q. 123. artic. 10. Eſt ergo differentia inter vtramque ſentētiam, ſolum in nominis equiuocatione, nam Stoici vocant paſsiones motus in appetitu exorbitantes à ratione, & ſic verum dicūt, omnem paſsionem eſſe malā. Peripatetici autem vocāt paſsionem, quemcumque motum appetitus; eriam non exorbitantem à ratione: iuxta ſupradicta, & ſic verū aſſerunt, quod paſsiones in mediocritate, & ratione moderatæ bonæ ſunt. Standum eſt tamen modo loquendi Peripatetico, & nō Stoico. Falſum enim eſt, quod nomen paſsionis ſolum debeat accipi promotu exorbitante à ratione. Vt enim ſupra diximus, licet talis motus magis proprie ſit paſsio, proprie tamen etiam eſt paſsio motus non exorbitans, quia paſſio eſt, ſecundum quam appetitus trahitur ab agente: nom autem ſolum trahitur per motum circa malum, ſed etiā circa bonum; imò fortius trahitur ad bonum, quam ad malum. Verū eſt, quod vulgares nomine paſsionis ſignificant motum in ordinatum, imò apud Doctores ſanctos ſolet eſſe iſte modus loquēdi. Loquendo tamen vt Philoſodhi morales, verum habet noſtra doctrina. Et ſi contra facias argumentum, nam paſſio aliquantulum priuat ratione, & ita commouet cor vt cauſet in illo diſpoſitionem contra naturā eius, ergo ſemper paſsio importat motum malū. Reſpondetur, non ſemper paſsionem minuere rationem, ſed multoties ab ipſa ratione excitari, vt patet in ira quam iudex excitat in appetitu, vt melius exequatur iuſtitiæ actum. Nec ſemper paſsio commouet cor contra eius naturalem diſpoſitionem, & licet hoc fiat non ſequitur paſsionem ſic commouentē cor eſſe malam moralitet. Poſſumus enim aliquando pati malū naturale propter aliquem bonū finem, maxime, quādo malum, quod patitur minimum eſt. Itaque optime D. Thom. in artic. 3. infert contra Stoicos, quod paſsio non ſemper minuit bonum rationis, quia licet motus exorbitans minuat illud, motus tamen abſolutè non minuit, & vt diximus paſsio non importat motū exorbitantem, ſed motum appetitus abſolute, qui vtique rationi moderate eſſe poteſt, rationique conſentaneus, ad bonumque rationis conducens. Maius enim bonum eſt, vt bonū rationis in actibus appetitus reſplendeat dum illos ordinat ipſa ratio. Vnde pſalebat Dauid, cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum. Vbi nomine cordis, intelligebat appetitum rationalem, nomine vero carnis, appetitum ſenſitiuum. Doctrina eſt D. Auguſt. 9. de ciuit. cap. 14. quod paſsio miſericordiæ rationi deſerbit, quando ita præbetur miſericordia, vt iuſtitia cōſeruetur. Ex quo ſequitur, quod paſsio perficiens bonum rationis, debet eſſe, non quidem antecedens, nā talis minuit, & ob nubilat rationem; ſed debet eſſe paſsio conſequens: ſiue per redundantiam, ſiue per electionem; quā do ex iuditio, quis eligit, paſsione ſic affici. Paſsio enim conſequens per redūdantiam eſt ſignum bonę rationis, conſequens autem per electionem auget bonum rationis, quia tunc eligit paſsionem, vt fortius bonum rationis exequatur.

Peripatet. Niſenus. Damaſce. Flaminius D Auguſ. D. Thom. *Cicero. D. Auguſ. Seneca.* *D. Tho.* *Danid.* *Obiectio.* *Solutio.*

Ex dictis in hoc colorario ſequitur, ſecundo quod hęc propoſitio ſtoica, paſſio ſemper eſt mala, licet ſit falſa & cōcontra lumen naturæ) ex parte præſuppoſiti) quia per illud conſtat, etiam bonos motus appetituseſſe paſsiones, nō tamen eſt propoſitio cōtra fidem: ſiquidē ſe explicat, nomine paſsionis tātum intelligere motum exorbitantē à ratione. Hæc tamē propoſitio, omnis motus appetitus ſenſitiui eſt malus, contra fidem eſt. Hoc probarur, nam in Chriſto Domino, qui peccatum non fecit, nec dolus inuentus eſt in ore eius, vere fuerunt motus appetitus ſenſitiui. De quo videatur D. Ambroſ. tract. de obitu Graciani, & lib. de incarnatione Domini c. 7. & lib. 10. ſuper Lucam exponens illud,

2. Colo. *D. Ambr.* *D. Auguſ.*

lud, ſi poſsibile eſt trāſeat, &c. & tract. de prima interpellatione, & libr. 2. de fide ad Gratian. cap. 3. & Auguſt. 14. de ciuitat. cap. 9. item etiam, nam fideles ſancti multoties motus appetitus reputant, vt bonos affectus. Paulus enim admonet, gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus. Item patet, nam motus appetitus ſunt ſubiectum virtutum moralium, quæ bonæ ſunt. Exercentur enim, immoderatione motuum appetitus. Non enim virtus moralis tendit indeſtructionem motuum appetitus, cū dati fuerint ab autore naturæ. Sed tendit in moderationem illorum. Quapropter, & pſi motus moderati boni debent eſſe, ſi quidem bonitas virtutis deſumitur ex ſuo obiecto. Etſi cōtra facias argumentum, nam D. Thomas ſolum videtur ponere bonitatem, vel malitiam indelectatione, & triſtitia, non ergo de omnibus modis appetitus, id eſt aſſerendum? Reſpondetur, tantum loqui de illis duobus, per modum exempli, vt denotioribus. Doctrina tamen eſt generalis de omnibus. Etſi contra arguas, quia D. Thom. quæſt. 26. artic. 4. ad 3. videtur, iram ponere ſemper vt malam. Reſpondetur, quod D. Thom. loquitur de ira immoderata, non autē de moderata. Et etiam, quia communiter in iraſcentibus priuatis eſt mala, cum propria authoritate quærant vindictam. In habente autem authoritatē, bona eſt ira, vt emendet defectum inferiorum, imo etiam in ſubdito bona eſt ira, ſi quærat vindictam per media conuenientia. Sic D. Thom. 3. quæſt. 15. articul. 9. & 12. quæſt. 57. artic. 1. ad 3. & artic. 3. ad 2. vnde Pſalm. 4. inuitatur ad iram. Iraſcimini & nolite peccare. Et Marci 3. Chriſtus Dominus circumpexit Phariſeos cum ira.

D. Auguſ.

D. Paul.

Obiectio

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

D. Thom.

Pſalm. 4.

Marci. 3.

1. Color.

Vltimo ſequitur, inquit, D. Thom. in articulo 4. qualiter dicendum ſit de paſsione in habitu, ſicut dictum eſt de paſsione in actu. Si enim conſideretur ineſſe naturæ & ſecundum ſe, nec eſt bona, vel mala ſecundum ſpeciem, ſi verò conſideretur, vt ſubordinatur rationi, aliqua ſecundum ſpeciem eſt bona, vt miſericordia, & alia ſecundum ſpeciem mala, vt inuidia. Et ſic loquitur Auguſtinus 9. de Ciuitat. Ariſtot. 2. ethicor. Et quod dictum eſt de bonitate & malitia, intelligendum eſt etiam de merito, vel demerito, prout ſubduntur enim rationi, ſunt meritoriæ, vel demeritoriæ; non autem ſecundum ſe. Vbi notandum, quod paſsio ad rationem, triplicirer poteſt comparari. Primo antecedenter, ſecundo conſequenter, vt effectus. Et tertio, vt obiectum. Secundo & tertio modo præcipue reperitur meritum in paſsione, maximè vero ſecundo modo.

D. Auguſ.

D. Thom.

QVÆST. XXV.

De ordine paſsionum adinuicem.

IN hac re (vt ſuprà diximus) procedit D. Thom. Primo, comparando paſsiones iraſcibilis ex vna parte, ad paſsiones concupiſcibilis exaltera, ſecundo autem modo comparando paſsiones concupiſcibilis inter ſe, vel iraſcibilis inter ſe Primo modo, vt reſpondeat D. Thom quales paſsiones ſint priores cō cupiſcibilis, an verò iraſcibilis. In articulo primo diſtinguit, quod paſsionum concupiſcibilis, aliæ important motum (verbi gratia) delectatio, vel triſtitia. Paſsiones autem iraſcibilis nulla ex illis importat motum. Si ergo fiat comparatio paſsionum iraſcibilis, ad paſsiones concupiſcibilis importantes quietem, priores ſunt paſsiones iraſcibilis, quam concupiſcibilis quia paſsio concupiſcibilis importans quietem; habet rationem, finis & intenci, & primum in intentione, eſt vltimum in executione. Vnde ad Roma. 12. vbi dicitur, ſpe gaudentes, ſpe ponitur prior, gaudium vero ponitur vltimum, & finis ſpei. Si autem paſsiones iraſcibilis comparentur ad paſsiones concupiſcibilis, quæ habent rationem motus, tunc paſsiones concupiſcibilis ſunt priores, quam iraſcibilis, quia obiectum illarum eſt bonum, vel malum abſolute; obiectum autem iraſcibilis eſt bonum, vel malum arduum; quod quidem eſt bonum, vel malum contractum. Certum eſt autem, quod prius eſt abſolutum & commune, quam contractum, & determinatum. Si ergo obiectum concupiſcibilis eſt prius, ſimiliter & paſsiones prædictæ illius, circa tale obiectum. Et ſi contra arguas, quia ſi obiectum concu-

Ad Ro. 12

Obiectio.

concupiſcibilis eſſet bonum, vel malum in communi, obiectum autèm iraſcibilis bonum vel malum contractum, ſcilicet arduum; non diſtinguerentur iſtæ potẽtiæ ſpeciæ, quia bonum in cõmuni, & contractum non diſtinguntur ſpecie: ſiquidem habent rationem ſupperioris & inferioris: & ſi obiecta ſpecie nõ diſtinguerentur conſequenter; nec potentiæ quæ ab obiectis ſpecificantur. Reſpondetur ex Cayetano, quod bonum in communi, & contractum ad arduum nõ diſtinguntur ſpecie ineſſe entis: & hoc probat argumentum, bene tamẽ ſpecie diſtingũtur in ratione obiecti. Sic enim non ſe habent, vt ſupperius, & inferius. (Verbi gratia) ens mobile abſolùte, & mobile localiter, ſunt ſupperius & inferius ineſſe entis, & conſequenter non ſpecie diſtinguntur; nihilominus ineſſe obiecti diſtinguntur ſpecie. Nam primo eſt obiectum phiſicæ, ſecũdo autèm eſt obiectũ librorũ de cælo: & ſi forſam illi libri non important ſcientiam ſpecie diſtinctam à phiſica. Sit alliud exẽplum clariſsimum, nàm ens in communi, & ens mobile habent ſe, ſicut ſupperius, & inferius ineſſe entis: nec ſpecie diſtinguntur. Nihilominus diſtingũtur ſpecie ineſſe obiecti, quia ens in communi eſt obiectũ metaphiſicæ, ens verò mobile, eſt obiectum phiſicæ, quæ vtiq; ſcientiæ ſpecie diſtinguntur.

Solutio.

Not. Notandum tàmen, quod quando dicitur, quod motus iraſcibilis ſunt priores, quàm motus cõcupiſcibilis: qui important quietem, non intelligitur, quod omnis motus iraſcibilis ſit prior, quàm omnis motus concupiſcibilis: qui importat quietẽ, ſed intelligitur, quodſem per aliqua paſsio iraſcibilis eſt prior, quam paſsio concupiſcibilis, quæ importat quietem. Vnde paſsio concupiſcibilis, quæ importat quietem in malo, (verbi gratia triſtitia) poteſt eſſe media inter duas paſsiones iraſcibilis. Præcedit enim timor futuri mali, & quãdo malum aduenit, eſt triſtitia; poſt triſtitiam autèm ſequitur ira, quia ex triſtitia inſurgit ad vindictam infligentis malum: quod quidèm pertinet ad iram; ſed ſi vindictam conſequatur hoc reputans, bonum gaudet. Vnde, tandèm, tandèm, aliquis motus cõcupiſcibilis habens rationem quietis, eſt vltimus omniũ motuũ iraſcibilis. Et ſic dicitur, quod paſsiones concupiſcibilis, quæ important quietem, ſunt poſteriores: quia tandem ad quietem concupiſcibilis vltimo deuenitur.

Loquendo autèm ſecundo modo de paſsionibus cõcupiſcibilis inter ſe, vel iraſcibilis inter ſe. In articulo ſecundo dicit D. Tho. quod inter paſsiones cõcupiſcibilis, priores ſunt paſsiones circa bonum, quàm circa malum: quia bonum eſt prius malo, cum malum ſit priuatio boni, & quia ſi reputatur malum, eſt, vt aſequatur bonum. Loquendo autèm de paſsionibus circa bonũ, ſic procedit, quod cum bonũ, & finis ſint idẽ; circa finem, poteſt eſſe duplex ordo alter intentionis; alter verò executionis. Ordine ergò executionis circa finem, & bonum prius eſt amor, ſecundo deſiderium, tertio delectatio, vel gaudium in bono adepto. Si autèm ordine intẽtionis, è contra ſe habet. Nam prior eſt delectatio, vel gaudium, & delectatio intenta cauſat deſiderium, & amorem. Cum autèm in præſenti fiat ſermo ordine executionis quantum ad exiſtentiam paſsionum, abſolutè dicendum eſt amorem eſſe primam paſsionèm appetitus. Et ſi ſortitur nomen appetitus à concupiſcentia, vel deſiderio, non ideo eſt, quia hæc ſit potior, vel prima paſsio: ſed quia notior, & magis ſenſibilis.

D. Tho.

Loquẽdo autèm de paſsionibus iraſcibilis inter ſe, inquit D. Tho. in articulo tertio certùm eſſe, quod ira ſit vltima paſsio, quia eſt de malo præſenti. Aliæ autèm paſsiones iraſcibilis important motum. Motus autẽ prior eſt, præſentia vero termini motus eſt vltimum. De alijs autèm quatuor paſsionibus remanentibus, etiàm certum debet eſſe, quod ſit prior ſpes, & deſperatio, quam timor, & audatia. Quia ſpes, & deſperatio ſunt circa bonum, timor vero, & audatia ſunt circa malum: & prius eſt bonum, quàm malum priuans bono: (& vt diximus) appetitus boni eſt ratio fugiẽdi malum. Inter ſpem autem, & deſperationem prior eſt ſpes, quia tendit in bonum, ſecundum quod bonum, deſperatio autèm potius recedit à bono. Vnde non eſt circa bonum ſecundum quod bonum, ſed alia ratione. Ordo ergo paſsionum ſic coligitur ex dictis. Prima eſt amor, ſecunda eſt odium, tertia deſideriũ, quarta fuga, quinta ſpes, ſexta deſperatio, ſeptima timor, octaua audatia, nona ira, decima gaudiũ, vndecima triſtitia.

D. Tho.

Numerus omniũ paſsionum.

No-

Not. 1. Notandum tamèn, quod licet de amore ſit omnino neceſſariũ, quod præcedat omnes alias paſsiones; ordo tamen poſitus à D. Thoma inter reliquas paſsiones, præter amorem, non eſt omnino neceſſarius, metaphiſice loquẽdo, ſed ſolum regulariter. Contingit enim, aliquando aduenire bonum, de quo nihil homo cogirauerat; & tũc gaudet de illo abſque eo, quod expreſſe præceſſerit deſiderium: non tamen abſque eo, quod præceſſerit amor, ſaltèm prioritate naturæ, quia amor quodcũque bonum reſpicit, ſiue præſens, ſiue futurum. Similiter non eſt neceſſe, quod ſemper fuga præceſſerit proſecutionem, contingit enim aliquem diligere, & deſiderare bonum ſine memoria mali contrarij, & ſic eſt deſiderium ſine præcedentia formali odij. *Not. 2.* Secundo notandum, quod quando D. Tho. dicit, arduum non eſſe rationem tendendi, ſed bonum in quo videtur ſibi contradicere, ſupra dictis, q. 23. ar. 2. vbi dixit, arduum habere rationem ſufficientem, vt tendatur in ipſum, hoc debet intelligi ſecundum Caietanum, non ſimpliciter, ſed comparatiue ad bonum: & ſic ſubdit, poſt quam dixit, arduum non eſt ratio tendendi hæc verba, ſed potius bonum, vt in illo verbo, ſed potius inſinuet loqui de arduo comparatiuè ad bonũ, non autèm abſolute. Vt enim ſupra diximus, arduum comparatum ad bonum cauſat fugam, comparatum verò ad malum cauſat proſecutionem.

In articulo quarto ponit D. Tho. quãdam limitationem prædictorum. Inquit enim, quod licet paſsiones ſint vndecim enumeratæ, tamèn ex omnibus illæ quatuor tantùm ſunt principales, videlicet gaudium, & triſtitia, ſpes, & timor. Gaudium quidem, & triſtitia ſunt principales, quia ſunt completiuæ, & finales reſpectu omnium paſsionum, vt dictũ eſt. Spes autem, & timor ſunt principales, quia licet nõ ſint completiuæ abſolùte, ſunt tamèn completiuæ in genere motus appetitiui; nàm reſpectu boni incipit, motus per amorem, procedit ad deſiderium, & terminatur in ſpe. Reſpectu verò mali incipit, motus per odiũ, procedit ad fugam, & completur in timore. Qua propter, omnes aliæ paſsiones ad iſtas quatuor velut ad præcipuas reduci poſſunt, & ſic loquitur Boætius, *Boætius.* lib. de conſolatione. Et ſi contra facias *Obiectio.* argumentum, nàm amor potius deberet dici principalis paſsio, quia reſpicit bonum abſolute, & eſt cauſa omniũ aliarum paſsionum. Reſpondetur, quod *Solutio.* licet amor præmineat in genere cauſæ efficientis ratione poſita: tamen in genere cauſæ finalis, præminet gaudium, & delectatio. Et quia genus cauſæ finalis eſt præcipuum, ideò præminet gaudium, & delectatio. Et ſi contra arguas, nam ſic videtur, loquendum de amore *Obiectio.* concupiſcibilis, ſicut de amore appetitus rationalis: certum eſt autèm, quod amor rationalis eſt præcipuus inter omnes actus voluntaris (verbi gratia, charitas, quæ inter virtutes eſt maior) ergò idem dicendum de amore animali. Reſ- *Solutio.* pondetur, quod charitas non ordinatur vt ad finem ad delectationẽ, ſed ad viſionem beatificam, amor autèm animalis ordinatur ad delectationem, vt ad finem: quia obiectum appetitus eſt bonum delectabile, non autem eſt obiectũ appetitus rationalis. Qua propter licet delectatio præmineat amori animali, non tamen amori rationali. Item quia charitas eſt amor amicitiæ, non autèm amor animalis. Vnde nõ ſequitur, quod ſi amor charitatis, & rationalis eſt principalis, ita debeat eſſe amor animalis.

QVÆSTIO XXVI.

De Paſsionibus in ſpeciali, & primo de amore.

CIrca quid nominis, multa dicit ad longum Medina hic, quæ in illo videantur. Accedentes autem ad quid rei ipſius amoris, præmittit D. Tho. in articulo primo, quod ſubiectum amoris neceſſario eſt appetitus: cum enim, obiectum amoris, & appetitus ſit bonum, cõſequenter amor in appetitu debet eſſe, ac pro inde ſecundum differentiam appetitus erit, & differentia amoris. Appetitus autèm eſt triplex naturalis, animalis, & rationalis. Naturalis quidem eſt, qui ſequitur formam naturalem, nõ autèm formam apprehenſam, ad minus ab ipſo appetente; ſed ſi aprehenditur, eſt ab alio, vt appetitus agentium naturalium ſequitur ex forma naturali illorum; in quibus nulla eſt aprehenſio, ſed ex apræhenſione Authoris naturæ diriguntur. *Medina D. Tho.*

guntur. Appetitus autèm animalis eſt, qui ſequitur ad aprehenſionem ipſius appetentis ex neceſsitate, & non ex iudicio libero: talis eſt appetitus brutorũ nã in homine etiàm appetitus ſenſitiuus aliquam libertatem participatam habet; in quantum obedit rationi, vt diximus. Appetitus autèm rationalis, qui dicitur voluntas, eſt qui ſequitur aprehenſionem appetentis ſecundum liberum iudicium. In vno quoque ergò iſtorum appetituum, eſt amor, qui eſt principium, motus ipſius appetitus tendentis in finem. In appetitu quidèm naturali amor eſt quędam connaturalitas ipſius appetentis ad id, in quod tendit: ſicut in lapide, per grauitatem eſt cõnaturalitas ad centrum. Similiter aptatio appetitus ſenſitiui, vel rationalis ad bonum eſt amor appetitus ſenſitiui, vel rationalis. Qua pròpter, amor ſenſitiuus eſt in appetitu ſenſitiuo, amor verò intellectiuus in intellectiuo. Nec eſt in appetitu ſenſitiuo ſecundum partẽ iraſcibilem, ſed ſecundum partem cõcupiſcibilem, quia amor ſenſitiuus reſpicit bonum abſolutè, & non bonum arduũ: vt dictũ eſt ſupra. Doctrina eſt Ariſt. 2. Topicorum, cap. 3. *Ariſt.*

Ex dictis autem colligit D. Thom. in articulo ſecundo, quod amor eſt paſsio, nam vt ſupra diximus, paſsio eſt effectus agentis: amor autèm eſt, quo appetitus quaſi, rapitur ab appetibili per cõplacentiam circa ipſum. Vnde amor, paſsio eſt in appetitu. Pro cuius intelligentia notandum eſt, quod ſicut agens naturale duplicem effectum inducit in paciens, primo quidèm formam, ſecundo motum conſequentem formam, vt generans (verbi gratia) & tribuit corpori grauitatem, & motum conſequentem grauitatem. Sic etiàm appetibile cauſat in appetitu quandam coaptationem ad ipſum appetibile, quæ nihil aliud eſt, quàm, quædam complacentia appetibilis, reſpectu appetitus ex quo ſequitur motus, & tendentia appetitus ad appetibile. Qua propter dicitur, 3. ethic. tex. 55. quod motus appetitiuus circulo agitur, nam appetibile mouet appetitum, vt appetitus tendat, & moueatur in ipſum appetibile conſequendum; vt ibi finiatur motus, ex quo habuit principiũ. Sicut ergò in lapide non dicitur, amor centri motus conſequens grauitatem, ſed coaptatio ad centrum: quæ eſt per grauitatem, ita in appetitu nõ eſt amor, motus appetitus ad appetibile, ſed coaptatio, & complacentia præcedens, ex qua oritur motus appetitus ad appetibile: & cum talis coaptatio, & complacentia cauſetur finaliter ab ipſo appetibili alliciente ad ſe ipſum appetitum: ideo amor recte dicitur paſsio in appetitu. Quia per amorem appetitus patitur finaliter ab appetibili, & licet ſecundum prædicta, paſsio amoris proprietàtùm reperiatur in appetitu ſenſitiuo, cum reſpectu illius tantum reperiatur huiuſmodi effectus appetibilis cũ trãſmutatione: extenſo tamèn vocabulo, etiàm amor in voluntate paſsio dici poteſt. Recolenda tàmen ſunt ſupradicta, non intendere D. Thomam, quod amor non ſit actus ipſius appetitus, ſed quod amor non eſt paſsio formaliter prout eſt actio, per quam appetitus tendit ad appetibile; ſed potius, prout, per ipſam appetitus trahitur ad appetibile: quia in ipſomet operari circa appetibile, reperitur trahi finaliter per complacentiam ap ipſo appetibili. Et vt ſic, ille motus amoris eſt paſsio: & ſi cõtra arguas, nàm tunc, ſi amor conſiſtit in huiuſmodi complacentia, & coaptatione, nihil aliud erit amor, quam quædam vnio appetitus cum appetibili; & cõſequènter tantùm erit relatio importans vnionẽ. Reſpondetur, quod ex amore ſequitur vnio, & relatio, non autem conſiſtit in ipſa vnione, ſed in complacentia prę uia ad vnionem. Et ſic dicit Dioniſius, cap. 4. de diuinis nominibus, quod amor eſt virtus vnitiua. Et Philoſophus, 2. Polit. cap. 2. quod vnio eſt opus amoris. Et ſic intelligẽdus eſt Aug. in lib. 8. de Trinit. cap. 10. Itaque, ſicut amor eſt principiũ operationis appetitus circa appetibile (qua ratione Dioniſius, 4. cap. de diuinis nominibus vocat amorem virtutem quia ad ipſum ſequitur operari ſecundũ virtutem, licet ipſe amor non ſit operatio virtutis formaliter) ita etiàm amor appellatur vnio, vel nexus, nõ quia conſiſtat in vnione, ſed quia vnio ad amorem conſequitur. Etſi rurſus arguas nam ſi amor conſiſtat in illa coaptatione, & complacentia prædicta, ſequitur, non diſtingui amorem, & delectationẽ. Quid enim amplius importat delectatio, quam complacentia? Reſpondetur, in opia terminorum vtrumque nominari, quaſi eodem vocabulo complacẽtiæ. *Obiectio.* *Solutio.* *D. Dioniſ.* *Ariſtot.* *Auguſt.* *Obiectio.* *Solut.*

Not.

Aliter tamen reperitur in amore complacentia, quàm reperiaturin delectatione. In amore enim eſt complacentia abſtrahens à præſentia, vel abſentia boni, conſiderando tantum illud abſolutè, quatenùs ſecundum ſe importat coaptationem ad appetitum, & appetitus ad ipſum ante omnem operationem, & tendentiam ad ipſum bonum. Complacentia autèm delectationis eſt de bono præſenti, & obtento per modũ quietis præſupponentis præcedentiam motus, & tendentiæ, & conſecutionis talis boni. Quapròpter, ſtat complacẽtia amoris, ſine complacentia delectationis, quia prius, non dependet à poſteriori; licet non è contra. Complacentia enim delectationis non ſtat ſine cõplacentia amoris, quia amor eſt prius, & à priori dependet poſterius. Exemplum huius manifeſtum eſt indamnatis, qui cum ament ſe ipſos, vt vltimum finem ſibi complacent complacentia amoris, non tamen complacentia delectationis, quia in eis nulla eſt delectatio. Similiter, Beata Virgo iuxta crucem complacentiam amoris habebat circa Chriſtum Dominum, nullam tamèn tunc complacentiam delectationis, tunc enim animam eius per tranſibat gladius. Idem patet in martiribus, in quibus cum eſſet complacentia amoris, nulla tamèn delectationis, cum potius maximo dolore afficerentur: & fortis in periculo velli dùm aggreditur, complacentiam boni fortitudinis habet, non tamen delectationis, ſed potius eſt in triſtitia; quam imminens periculum cauſat. Et ex dictis facile coligitur diffinitio amoris, quod eſt affectio, qua appetitus alicui obiecto adhæret propter eius bonitarem vnione quadam.

Deffinitio amoris.

D. Tho.

In tertio articulo explicat D. Tho. qualitèr eadem paſsio prima appetitus diuerſis nominibus appelletur. Vocatur enim amor dilectio, charitas, & amicitia, licet non ſecundum eãdem rationem, ſed ſecundum diuerſam. Amicitia enim ſecundum Ariſt. 8. ethic. cap. 5. eſt quaſi in habitu, amor autem, & dilectio eſt per modum actus, & paſsionis. Charitas autem vtroque modo accipi poteſt. Amor autem, & dilectio, & charitas; ſic etiàm adinuicem comparantur, quod omnis amor dilectio eſt, vel charitas. Nihilominùs dilectio addit ſupra amorem electionem præcedentem, vt ipſum nomen ſonat. Vnde proprie, dilectio tantùm eſt amor in voluntate, & ſolum eſſe poteſt in natura rationali. Item charitas ſupra amorẽ addit quandam perfectionem ipſius amoris, in quã tum quod amatur, magni prætij æſtimatur: vt etiam ipſum nomen ſonat. Et ſic habent ſe iſta ſicut communius, & minus commune. Notandum tamèn in ſacris litteris, tàm dilectionem, quàm amorem indifferenter ſummi in bonũ, & in malũ; vt oſtendit Auguſt. 14. de Ciuit. cap. 7. & Pſal. 10. patet, quod dilectio ſummatur in malum, dũ dicitur, qui autem diligit iniquitatem; odit animam ſuam: & infra ſummitur in bonũ, dum dicitur, iuſtus dominus, & iuſtitiã dilexit. Etiam ſummitur in malum, 1. Ioan. 2. ſiquis diligit mundum, &c. De amore etiam patet Ioa. 21. Simõ Ioannes amas me? ecce amorem in bonum è contra verò in malum accipitur. 2. ad Thimot. 3. erunt homines ſe ipſos amãtes. Et infra, vtroque modo accipitur, dum dicit, voluptatis amatores magis quam Dei. Quapropter, quia nomen amoris indifferenter ſe habet ad bonum & malum, conſueuit ſacra ſcriptura, amorem bonum peculiari nomine charitatis appellare. Hoc enim nomen ſemper in bonum eſt accipiendum, vt notauit Origenes, Homil. 1. in Cantica, quæ habetur apud D. Hieron. tom. 7. Inter amorem autem, & dilectionem, quibuſdam ſanctorum viſum eſt, vt ait Dioniſ. 4. cap. de diuinis nominibus, amorem eſſe quid diuinius, quam dilectionem, nam vt, ibidem explicat D. Thom. amor importat paſsionem, vel affectum animæ, & veluti impulſum, & afflatum cordis. Dilectio autem ex proprio nomine, (vt diximus) ſupponit iudicium rationis; & deliberationem. Cum autem homo magis poſsit tendere paſsiuè, quaſi attractus, & inſpiratus in Deum, iuxta illud Pauli, qui ſpiritu Dei aguntur, hij filij Dei ſunt, quam poſsit tendere ex iudicio, & deliberatione: ideo diuinius ſe habet amor, quam dilectio. Et quia etiam apud Latinos ſcriptores diligere eſt remiſius, amare autem ardentius. Vt patet in Cicerone ad dolobelas, & ad brutum.

Not.

D. Auguſ. Pſal. 10.

1. Ioa. 2.

Ioan. 21.

2. Ad Thi.

Orig.

D. Dioniſ.

D. Tho.

D. Paul.

Cicero.

Ariſt.

In articulo verò quarto D. Thom. diuidit amorem, quod alius ſit amicitię, alius verò concupiſcentiæ, ſecundum Philo-

D. Tho.

Ariſt. Philoſophum, 3. Topicorum, & 2. Reth. cap. 4. Quia cum amare ſit velle alicui bonum, videlicet ſibi, vel alteri: ideo in amore duo reperiuntur, & quòd attingat bonum, quod vult alicui, & quòd attingat illud cui vult bonum. Quatenus ergo amor attingit bonum, quòd vult alicui, eſt concupiſcentiæ: quatenus verò attingit illud cui vult bonum, eſt amicitiæ. Vnde amor amicitiæ per prius ſe habet, quam concupiſcentiæ, nam quòd amatur amore amicitiæ, amatur ſimpliciter, & perſe. Quod autem amore concupiſcentiæ, non ſimpliciter, & ſecundum ſe, quia amatur alteri. Sicut enim (verbi gratia) in ente illud eſt perſe, & ſimpliciter, quod habet eſſe in ſe, illud verò ſecundum quid, quod habet eſſe in alio; ita ſimiliter in bono quod conuertitur cum ente, quod eſt propter ſe, eſt ſimpliciter bonum, & amatum: quòd autem amatur vt bonum alterius, eſt ſecundum quid. Illud ergo cui amatur bonum, cum ſit propter ſe, præſtantius erit in amore, quam bonũ, quòd amatur alteri, cũ ſit propter aliud; & conſequenter amor amicitiæ præſtantior erit, quam amor concupiſcentiæ.

Not. Ex Caiet. Vbi notandum ex Caietano, quod hæc diuiſio non eſt amoris tanquam realiter diuerſi, ſed eſt diuiſio obiectorum, ſecundum quòd idem amor diuerſa ratione tẽdit in diuerſa. In re enim, amor ſemper attingit bonum, & non quidem ſeparatum, ſed alicui bonum, ſibi, vel alteri. Qua ratione ergo intelligitur attingere bonum, antequam intelligatur attingere bonum alicui, eſt amor, quatenus autem attingit bonum vt alicui bonum, eſt amor concupiſcentiæ: quatenus autem attingit illud cui vult bonũ, eſt amor amicitiæ. Vnde in re numquã reperitur nec amor, ſine amore concupiſcẽtiæ & amicitiæ, nec amor amicitię ſine amore cõcupiſcẽtiæ; nec amor cõcupiſcentiæ ſine amore amicitiæ, quia vt diximus, idẽ amor ſimul omnia tria attingit, licet diuerſa ratione formali in diuerſum amorẽ diuidatur. Et ſic cõponitur

D. Thõ. D. Thom. qui aliquando videtur dicere, quòd amor eſt circa benum abſolutè, & ſecundum ſe, vt patet ſupra articulo, 1. & 2. & infra, q. 27. artc. 1. & q. 28. art. 5. aliquando autem, vt in præſenti dicit, amorem eſſe velle bonum ſibi, vel alteri. Quòd vtique non eſt, velle bonum abſolutè, & ſecundum ſe. Componitur enim quod in præſenti loquitur de amore prout in re in eo reperitur, & ratio amicitiæ, & concupiſcentiæ. In alijs autem locis loquitur de amore ſecundum rationem formalem amoris, vt ſic enim, vt diximus, attingit bonum ſecundum ſe: quia prout attingit illud vt bonum alicuius, iam diſtinguitur in amorem amicitiæ, & concupiſcentiæ, & ſicut amor ab vtroque abſtrahit, ita & obiectum eius ab obiecto vtriuſque amoris determinati. Vocatur autem prædictus amor amicitiæ, non autem amicitia, quia ſimilitudinem habet cum amicitia. Sicut enim amicitia reſpicit bonum amici propter ſe, & non vlterius ordinando ad propriam vtilitatem, concupiſcentia autem, licet reſpiciat bonum amici, non tamen propter ſe, ſed ad proprium commodum ordinando; ita amor illius cui appetitur bonum, quia eſt propter ſe, & non propter aliud; ſimilitudinem habet, vt appelletur amor amicitiæ. Bonum autem quòd appetitur alicui, cũ nõ appetatur propter ſe, ſed propter alterum cui appetitur, ſimilitudinem habet, vt amor, circa ipſum appelletur amor cõcupiſcentiæ. Quapropter iſta acceptio D. Tho. amicitiæ, & concupiſcentiæ eſt generaliſſima, & communis, & non ita propria, quia tantum eſt per ſimilitudinem. Vt enim infra dicetur, amicitia proprie dicta, non diſtinguit inter concupitum, & cui concupitur. Nec ſimiliter concupiſcentia, ſed amicitia tantum attendit quòd ſit cum venebolentia ad alterum propter bonum illius. Concupiſcentia autem eſt ad ſe ipſum, quia ſi ad aliud egreditur, eſt vt ad ſe ipſum iterum reflectatur propriam vtilitatem, vel delectationem quærendo. Amor autem amicitiæ, vel concupiſcentiæ, in larga acceptione prout diſtinguitur per bonum cõcupitum, & per cui concupitur; poteſt reperiri tam circa alium, quam circa ſe ipſum: quia ſiue amet alium, ſiue ſe ipſum, eſt diſtinguere bonum cõcupitum, & cui concupitur. Vnde D. Thom. diſtinguit in amorem amicitiæ, & concupiſcentiæ, ſic large loquendo, amorem quo vult bonum ſibi, vel alteri. *D. Thõ.*

1. Color. Ex dictis ſequitur primo, qualiter in brutis, licet ſit amor concupiſcentiæ, & amicitiæ large ſumptæ, non tamen ſi amicitia ſummatur in rigore, quia non eſt in eis amor ad alterum cum beneuolentia.

lentia. Secundo ſequitur, quod Dei ad creaturas, & Patris ad filios vere eſt amor amicitiæ, quia ſic diligit Pater filios, & Deus creaturas; vt ex tali amore nullum commodum reportare intendant, maxime autem Dei ad creaturas rationales eſt amicitia, quia & ipſæ tali amore redamare poſſũt, & inter vtrũq; poteſt eſſe venebolentia, & mutua communicatio. Ad irrationalia autem imperfectiſsima eſt amicitia, eo ſolũ quia ex tali amore nullam Deus vtilitatem expectat, non tamen inter eos poteſt eſſe communicatio, neque irrationalia tali amore redamare poſſunt, quæ requirebantur ad integram rationem amicitiæ; & ſi contra arguas, quia amicitia tendit ad vnionem cum amico, & vt illo fruamur. Non igitur eſt contra rationem amicitię propriam vtilitatẽ expectare. Reſpondetur, vnionem cum amico eſſe finem amicitiæ, non autem mercedem illius. Fruitio autem conſequitur ad vnionem, & exercetur in illa, non tamen intenditur per amorem, vt propria commoditas, quod requirebatur, vt talis amor eſſet concupiſcentiæ.

Solutio.

Solutio.

Tertio ſequitur, quid ſit dicendum ad quæſitum. Vtrũ amor amicitiæ ſit præſtantior, quam amor concupiſcentiæ. Videbatur enim, quod amor concupiſcentiæ eſſet præſtantior, quia Deus, qui in amando principatum tenet; omnia propter ſe ipſum operatus eſt. Eſt enim Alpha, & O, principium & finis omniũ, quæ per creationem ab ipſo procedũt. Item etiam, quia vt ait Ariſt. 9. ethic. cap. 4. amabile bonum vnicuique autẽ proprium, & proprius amor regula eſt amoris aliorum. Vt enim ait idem, amicabilia quæ ſunt ad alterum proueniunt ex amicabilius quæ ſunt ad ſe, & in Schola Chriſtiana ſic proponitur proprius amor, vt ratio diligendi alios dum dicitur, diliges proximum tuum ſicut te ipſum. Reſpondetur tamẽ, quod amor ſui eſt duplex, alter ſecũdum partem ſenſitiuam, qua cum brutis conuenimus; alter ſecundum partem rationalem. Illeſe diligit, ſecundum partem ſenſitiuam, qui ſibi quærit bona temporalia: vt diuitias, honorem, delectationem, &c. ex quibus oriuntur lites, & pugnæ. Ille verò ſe diligit ſecundum partem rationalem, qui ſibi virtutes, ſcientias intendit adquirere, & ſecundum rectam normam rationis viuere.

1. Corolar.

Dub. Arg.

Ariſt.

Reſol.

Ex hijs ergo certũ eſt, præſtãtius eſſe, ſe ipſum diligere ſecundum partem rationalem, quam ſecundum partem ſenſitiuam: ſiquidem diligere ſe ſecundum partem ſenſitiuam eſt vituperabile, ſe autem diligere ſecundum partem rationalem eſt laudabile. Immo ſi atente conſideretur, plus ſe ipſum diligit, qui ſecundum partem rationalem ſe amat, quam qui ſecundum partem ſenſitiuã: ſiquidem ſibi deſiderat maiora, & optima bona. Sicut enim ratio præeminet ſenſui, ita, & bona rationis præeminẽt bonis ſenſuum. Quapropter, qui ſe diligit ſecundum partem ſenſitiuam, magis dicendus eſt, ſe odio habere, quia per acquiſitionem minoris boni, priuatur maioribus bonis. Doctrina eſt D. Tho. in multis locis, & Ariſt. 6. ethic. concedimus ergo, quòd amor ſui, eſt regula, & primatum tenens. Amor, inquã ſui, non ſecundum partem ſenſitiuam, ſed ſecundum partem rationalem, & nihilominus amor amicitiæ præſtantior eſt, quam amor concupiſcentiæ, quia ſe ipſum amare ſecundum rationem, etiã ad amicitiam pertinet; quia bona honeſta quæ ſibi congerit per rationem intendit in vtilitatem proximi diffundere. Et ideo talis amor ſui ſecundum rationem ponitur, vt regula dilectionis proximi, vt & bona propria tali amore intenta, vel acquiſita proximo communicet. Ad illud autẽ, quod Deus omnia propter ſemetipſum operatur. Reſpondetur, quod in alijs creaturis operari propter ſemetipſum, eſt amor concupiſcentiæ, in Deo autem operari propter ſemetipſum non deſtruit rationem amicitiæ. Quia quando dicitur, quòd per amicitiam volumus bonum amico, ſiſtendo in illo, non tollitur, immo neceſſaria eſt ordinatio ad vltimũ finem. Quod ergo creatura bonum amici retorqueat ad ſeipſum, facit concupiſcentiam; quia talis ordinatio non eſt tanquam neceſſaria ad directionem in vltimum finem. Cum autem Deus ſit vltimus finis, dum bona quæ communicat, ad ſe ipſum dirigit, non extrahit illum amorẽ ab amicitia, quia & illius neceſſaria eſt directio in vltimum finẽ. Quod clarius dicitur. Deum conſiderari dupliciter, & quaſi eſſet duo. Primo in ratione amantis, ſecundo in ratione vltimi finis, non ergo dirigit bona, quę communicat ad ſe ipſum, vt amantem,

D. Tho. Ariſtot.

Ad Arg.

quod

quod faceret concupiscentiam, sed ad se ipsum vt vltimum finem; quod non tollit amicitiam. Reliqui autem cum non possint dirigere bona amici ad se ipsos, vt finem vltimũ, si ad se dirigant: dirigũt, vt amãtes, seipsos & sic redunt amorem cõcupiscẽtiæ. Habẽt enim extra se inquem, vt in vltimum finem diri gant bona amici, nempe Deum. Deus autem extra se talem finem non habet.

D. Tho. Aristot. Tandem in solutione, ad tertium D. Tho. diuidit cum Arist. 8. ethic. cap. 3. amicitiam in vtilem, & delectabilem, & honestam, & insinuat hanc esse diuisionem nominis amicitiæ crase sumpti, nam in rigore, dum delectatio, vel vtili tas quæritur; deficit amor ab amicitia, & trahitur ad concupiscentiam. Vn de solum amicitia honesta propriè est amicitia. Dicimus autem honesta, non prout honestum est consonum rationi, sed prout honestum, dicit amorem boni amici (vt amici) nihil inde expectãs qui amat amicũ, siue in tali bono quòd amat amico, sit peccatum, vel non. Nõ enim, solum propriè est amicitia, quando quis desiderat amico bonum virtutis, sed etiam quando desiderat illi bonum delectabile in quo sit peccatum: si hoc desiderat vt bonum delectabile est amici; inde tamen ipse nullam delectationem, vel vtilitatem requirat, licet hoc rarò contingat.

QVÆST. XXVII.

De causa Amoris.

D. Tho. IN hac quæstione D. Tho. intendit explicare, vltra potẽtiam appetitiuam, quæ causa est efficiens (de qua iam supra egi) tres aliàs ex quibus amor originari potest, & huiusmodi dicit esse bonum, cognitionem, & similitudinem, imo, si formaliter loquamur, non hoc asignat vt causas distinctas: sed cognitionem, & similitudinẽ asignat, vt quid requisitum ex parte causæ amoris, scili cet, ex parte boni. Inquit ergo in arti-

Augusti. culo primo cum August. 8. de Trinit. cap. 3. & 4. quod bonum est causa amoris, quia cum bonum sit obiectum appe titus, & consequẽter etiam sit obiectũ ipsius amoris: quia cum amor sit passio appetitus, obiectum vtriusque debet esse iddem. Hinc est, quod bonum exis tens causa motiua appetitus vt obiectum eius, similiter debet, vt obiectum amoris esse causa motiua, & impellens ad illud. Numquam enim amor, nisi cir ca bonum potest esse, quia si aliquando versatur circa malum, est vt induit ratione boni. Nec dictis contradicit Dionis. cap. 4. de diuinis nominibus di- *Obiect.* cens, pulchrum causam amoris existe- *Solutio.* re. Non inquam contradicit, quia idem est bonum & pulchrum, solaque ratione differũt, quatenus pulchrum impor tat non bonum vt cumque, sed bonum pertinens ad vim cognoscitiuam: & in quo vis cognoscitiua sibi complacet. Solum enim quæ ad visum, vel auditum pertinent in corporalibus, dicũtur pul chra. Dicimus enim pulchra visibilia, & pulchros sonus, non autem pulchros sapores. Nec etiam dictis est cõtrariũ, *Obiectio.* quod Deus vel astra causæ dicantur amoris; nam hic tantum agimus de cau- *Solntio.* sa immediata. Alia autẽ sunt causæ supperiores, vel primæ, imo, & si causant, ex parte boni causant. Deus enim, vel astra causæ sunt amoris, quatenus Deus tribuit appetitui inclinationem ad bonum, & distinctæ inclinationes ab ipso proueniunt, vt quod alter inclinetur ad musicam; alter verò ad geometriã. Et quòd alter inclinetur, vt amet quem nunquam viderat ex animorũ cõgruen tia; sicut & ex animorum discordia, quẽ nunquam nouerat respuat. Ab ipsoque prouenit tanta vis inclinationis ad bonum, vt nũquam quietari possit quoad vsque summum bonum, quod est Deus

D. Aug. consequatur, ecundum illud August. feciſti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec reuertamur ad te: vtique quia nullum bonum creatum perfectè satiare potest. De quo elegan ter August. lib. 3. & 4. & 6. confessionũ. Si autem quæras, qualiter debeat esse bonum, vt causa sit amoris? inquit D. *Dub. Resolut. D. Tho. D. Aug.* Tho. necessario bonũ debere esse cognitum. Incognitũ enim amari nequit, vt ait Aug. 10. de Trinit. statim à principio. Cum enim bonum sit causa amoris, vt obiectum est appetitus, obiectũ autẽ appetitus esse nequeat, nisi prout est in aprehensione; hinc est, quod si aprehensum & cognitum non fuerit, nec causa amoris esse potest. Sic enim se ha bet secundum Arist. 9. ethic. cap. 5. vi- *Aristot.* sio, vel cognitio corporalis ad amorẽ

ſenſitiuum, ſicut cognitio ſpiritualis ad amorem ſpiritualem. Et ſicut non ſtante cognitione corporali nō poteſt eſſe appetitus ſenſitiuus, ita nō ſtante apre henſione ſpirituali nō poteſt eſſe amor
Not. ſpiritualis. Notandum tamen, quod vt cognitio boni, vt bonum cauſet amorem, non requiritur quod ſit cognitio perfecta. Sufficit enim quòd cognoſcatur in communi, vel ſecundum aliquem effectum, vel quòd de illo audierit àliquas laudes; vt Aug. dicit, 10. de Trini.
D. Auguſ. cap. 1. & 2. & 3. vt patet in ſcientijs, quas quis amat, & deſiderat antequam habeat; & conſequenter antequam perfectè cognoſcat, nam illas perfecte cognoſcere, eſt illas perfecte habere. Si ergo deſiderat antequam habeat, conſequenter, & antequam cognoſcat perfectè. Et ſi contra facias argumentum,
Obiect. quòd ſi bonum cauſat amorem, vt cognitū, ſequitur, quod magis cognitum; magis cauſet amorem. Quia ſicut ſe habet ſimpliciter, ad ſimpliciter; ita magis ad magis: conſequens autem eſt falſum, quia non qui plus Deum cognoſcit in hac vita, plus diligit illum. Ergo bonum non cauſat amorem, vt cogni-
Solutio. tum. Reſpondetur non eodem pede currere cognitionem, & amorem, nam amor reſpicit bonum prout in re, cognitio autem multa alia de re conſiderat, vt proprietates, modos, &c. Poteſt ergo ſecundum hæc creſcere cognitio, amore rei prout in re immobiliter perſiſtēte. Vel clarius dicatur, quod amor eſt circa bonum, non ſolum ex cognitione, ſed etiam ex propria ipſius appetitus inclinatione. Quapropter poteſt amor per inclinationem creſcere cognitione diminuta, & è contra creſcente cognitione diminui amor per diminutionem inclinationis. Valeret autem illud axioma, quòd ſicut ſe habet ſimpliciter, ad ſimpliciter: ita magis ad magis: ſi cognitio eſſet cauſa adæquata amoris. Qualiter autē ſe habeat cognitio ad amorem, ſi vt ratio formalis, vel ſolum vt conditio; & item ſi vt conditio ſuplebilis, vel inſuplebilis, etiam de potentia Dei abſoluta; & vtrum cognitio ſit ex parte cauſæ efficientis, vel finalis, non eſt huius loci. De hijs enim copioſe egimus ſupra, q. 8. & 9.

In articulo autem tertio aſsignat D. Tho. tertiam cauſam amoris, ſcilicet, ſimilitudinem. Vt enim commune proverbium habet, ſimilitudo eſt cauſa amoris. Hoc enim etiam inter animalia bruta reperitur; vt dicitur Eccleſiaſt. 3. *Eccleſ. 3.* quod omne animal diligit ſibi ſimile bruta enim cōſimilia, gregatim pergūt, nec diſimilibus aſſociantur. Vnde & hoc ipſum melius inter rationalia debet reperiri, quo enim maior fuerit ſimilitudo, maior erit & amor inter illa, & præcipue ſi fuerit ſimilitudo in moribus. Cum autem ſimilitudo ſit vnitas, & conuenientia in forma, iuxta duplicē conuenientiam in illa erit duplex ſimi-
litudo, & conſequenter, & duplex amor cauſatus ex tali ſimilitudine. Primo enim poteſt eſſe conuenientia in forma in actu, ſecundo in potentia; quatenus vnus habet potentiam ad formam, quā alius habet in actu; ſi primo modo ſit conuenientia & ſimilitudo, cauſat amorem amicitiæ. Sic enim cum alter per vnitatem in forma ſitidem cum amante diligit alterum, & vult bonū ei, quaſi ſibi ipſi appeteret tale bonum. Secūdo tamen modo conuenientia, & ſimilitudo in potentia, cauſat amorem concupiſcentiæ. In tātum enim qui eſt in potentia, amat alterum, habentem formā in actu, in quantum deſiderat habere formam alterius: quod vtique eſt velle *Corolar.* bonum ſibi. Ex quo ſequitur, quòd licet perſe talis ſimilitudo etiam in potētia ſit cauſa amoris, per accidens tamē poteſt eſſe principium odij, ſi dum tendit ad acquiſitionē formæ alterius ab illo impediatur, ne acquirat talem formam: tunc enim alter non quia ſimilis, ſed quia impediens odium cauſabit. Qua ratione figuli corrixantur adinuicem, & vt habetur Prouerb. 13. inter ſuperbos *Prob. 3.* ſunt iurgia, quia mutuo ſe impediūt in acquiſitione propriæ excellentiæ, quā *Not.* concupiſcunt. Vbi notandum, quod ſimilitudo vt cauſet amorem, ſufficit eſſe ſecundum proportionem, vt bonus cātor amat bonum ſcriptorem; quia ſic ſe habet ſcriptor in ſua arte, ſicut cantor ſe habet in ſua. Et ſi contra prædicta *Obiectio.* facias argumētum, quòd multoties qui liberalis non eſt, amat illum, qui eſt liberalis; cum inter illos non ſit ſimilitudo; ſed potius contrarietas. Ergo amor non habet proprium parentem ſimili-
tudinem, à qua gignatur. Reſpondetur, *1. Solutio.* quòd licet inter illos nō ſit ſimilitudo in actu, eſt tamen in potentia, & in tantum iliberali famat liberalem, in quantum

tum ſperat aliquid accipere ab illo; per
2. Solutio. quòd fiat ei conſimilis in actu. Vnde talis amor eſt concupiſcentiæ; vel ſecundo poteſt dici, quod licet iliberalis non aſſimiletur liberali, ſecundum eſſe completum liberalitatis, ſic enim potius cõtrariatur ei per iliberalitatem: aſſimilatur tamen illi per liberalitatem quam habet quaſi in ſemine. Secundum enim ſeminalem rationem virtutes ſunt homini connaturales, & ſecundum hoc diligit virtutes in alio.

Dub. Reſol. Cai. Tota autem difficultas eſt explicare, qua ratione ſimilitudo habeat cauſare amorem. In quo quidē Caietanus multa dicit, nec tamen meo videri ſcopum attingit. Inquit enim quod ſimilitudo cauſat amorem, ſicut & bonum cauſat illum, quia & ſimilitudo quoddam bonum eſt. Vel ſimilitudo cauſat amorē, quia ſimilitudo eſt ratio determinans bonum: vt amor à bono poſsit cauſari, quia licet ſit amabile bonum, vnicuiq; tamen proprium. Fit autem bonū proprium per ſimilitudinem (quia vt diximus) hæc importat vnitatem. Et qua ratione bonum fit ſimile, fit vnum & proprium ipſius amantis; vel etiã dici poteſt (inquit Caietanus) quod ſimilitudo cauſat amorem, vt conditio requiſita ad amandum: ſicut ſingularitas eſt conditio requiſita vniuerſæ cauſæ naturali. Vel etiam dici poteſt, quod cauſat amorem ſimilitudo, vt propria diſpoſitio ex parte ſubiecti amantis. Bonum enim obiectiue cauſat amorem, ſi ex parte ſubiecti ſit ſimilitudo diſponens. Defectu enim huius multoties quod cauſaret amorem, odium cauſat. Meo tamen videri, ſenſus D. Tho. eſt facilis.
Vera Reſolutio. Vt enim ſupra dixerat, amor ſui eſt connaturalis,, & primus, & regula cæterorum. Quanto ergo aliquid ad ipſum amantem magis acceſſerit, magis erit amabile. Et quia per ſimilitudinem fit, quaſi ipſe amans (quia vt diximus ſimilitudo importat vnitatem) ideo ſimilitudo amorem cauſat. Et quo ſimilius aliquit amabilius eſt, quia magis idem cum amante.

Tandem in articulo quarto concludit D. Tho. nullam aliam cauſam amoris vltra prædictas exiſtere, quia nulla alia paſsio appetitus cauſa amoris eſſe poteſt, ſiquidem amor eſt omnium prima paſsio (vt ſupra diximus) prius autem à poſteriori, vt effectus à cauſa dependere non poteſt. Loquimur tamē de amore abſolutè, nam iſte, vel ille amor ab aliqua alia paſsione appetitus cauſari poteſt. Ex deſiderio enim, vel ſpe alicuius rei, poteſt incipere amor alterius rei, vel eiuſdem, ſecundum aliam rationem. Abſolutè tamen dicitur, amorem non dependere ab alia paſsione. Quia tandem, omnis progreſſus paſſionum in primam amoris paſsionem reducitur, ab omnibus alijs independē tem. Notandum tamen, quod D. Tho. hic egit de cauſis amoris in communi, & ſic tantum ſunt tres prædictæ. In particulari autem multæ cauſæ amoris, & augmenti illius poſſent aſſignari. De quibus ad longum Salas hic tractat. 9. diſp. ſect. 1. Vbi etiam remedium præbet, ad euitandum noxium amorem, prædictas cauſas eradicando, & præcipua eſt amati reciproca redamatio. Amatus enim redamare tenetur, & oppoſitum erit brutale. Quilibet enim tenetur, rem propriam vnicuique reſtituere. Iniuſtum eſt enim (verbi gratia) palium alterius retinere. Cum ergo amatus amantis affectum recipiat, inique aget, ſi per reciprocum amorem affectū alterius ipſi nõ reddiderit quòd, & nos docet Dominus amoris Princeps, dum inquit, ego, diligentes me, diligo etiam enim, ſi amor creatoris à creatura debeatur, creator apud ſe non vult affectum creaturæ retinere. Sed iterum ipſi creaturæ impendet per amorem reciprocum. Solus autem homo cæcus, & tanti beneficij recepti oblitus, amorē creatoris negligit: dum dilectus, non diligit ſuam dilectionem in creatura conſtituens. Piger enim eſt, dum ſitiēs, aquam turbidam, & cænoſam (quia preſentem, & prope) vult bibere, ne lõgius habeat ad clariſsimum diuinū fontem; qui ſolus ſitim plenè extinguere poteſt. Prædictaque redamatio naturalis eſſe debet. Si enim, vt diximus, ſimilitudo, eſt naturalis cauſa amoris, cum amans per amorē fiat ſimilimus amanti, depingitur enim amatus in amantis corde: hinc fit, quod amatus amantem, vt ſibi ſimilem: imò vt idem ſibi diligere debet. Seipſum enim diligit, quaſi ſcriptum in corde amantis, quando reciproce amantem diligit.

Not.

Salas.

(?)

QVÆST. XXVIII.

De Effectibus Amoris.

D.Thom. *D. Dionis.*

IN articulo primo D. Tho. primum effectū amoris assignat vnionem, cum Dionisio, 4.cap. de diuinis nominibus asserente, quòd amor quilibet, est virtus vnitiua. Notat autem D.Th. quòd vnio duplex esse potest, altera secundum rem, altera secundum affectū: primam ergo vnionem facit amor effectiuè, facit enim amantem quærere amatum, vt præsentia, & bonis illius fruatur. Secundam autem vnionem facit amor formaliter, ipse enim amor vnio quædam est, vel nexus: qua propter amicus dicitur alter ego, & Augustinus. 4. de confes. cap. 6. dicebat de amico suo, esse dimidium animæ suæ, & 8. de Trini. ca. 10. inquit, quòd amor est quasi iunctura quædam duo aliqua copulans, vel copulare appetens. Ly enim copulans, importat vnionem affectiuam, & formalē, ly autem copulare appetens importat vnionem realem, quam effectiue causat (vt diximus) & in tantum est verum, quòd amor causet vnionem, quod optime dixerit Aristophanes; vt refert Aristot. 2. Politic. cap. 2. quòd amantes desiderarēt ex ambobus fieri vnum, nisi ex hoc accideret, aut ambos, aut alterum corrumpi; & ne hoc sequatur, quærunt vnionem, sine propria corruptione possibilem; vt simul conuersentur, & colloquantur, & in alijs huiusmodi sint coniuncti. Etsi contra facias argumentum, nam vnio magis pertinet ad vim cognoscitiuam, quam ad appetitiuam, nam intellectus (verbi gratia) in actu fit intellectum in actu, & ex intellectu, & re intellecta secundum Philosophum fit magis vnū, quam ex materia, & forma, non ergo vis appetitiua per amorem debet sibi vsurpare vnitiuam virtutem. Respondetur tamen, vnionem apprehensiuam esse intentionalem, affectiuam vero realem. Vnde apud Philosophum, moralem hæc dicitur maior. Qui enim intelligit inimicum, & odio prosequitur ipsum, nō dicitur illi vnitus: sed omnino ab eo separatus, quia licet accedat intellectu, recedit tamen voluntate. Vnde moraliter absolutè dicendum est, recedere. Magister Medina ad longum agit, quæ nam sit maior vnio apprehensiua, vel affectiua: sed hoc non est præsentis loci, suam enim sedem habet in materia de anima.

D. Augus. *&* *Aristoph.* *Aristot.* *Obiectio.* *Solutio.* *Medina.*

In articulo autem tertio ponit D. Thom secundum effectum amoris, scilicet, adhæsionem mutuam amantis, & amati, & notat, quod amor facit prædictam mutuam adhæsionem; & quantum ad vim apprehensiuam, & quantum ad vim appetitiuam. Per apprehensiuam enim; amatum inhæret amanti, in quantum amatum est in apprehensione amātis. Amans verò inhæret amato, in quātum amans per vim apprehensiuā scrutatur, & disquirit singula; quæ ad amatum pertinent. Sic enim intelligitur de Spiritu sancto, 1.Chor. 2. quòd scrutatur etiam profunda Dei. Quantum autē ad vim appetitiuam amatum est in amāte per quandā complacentiā, & affectū amantis, secundū quam delectatur in amato, aut in bonis illius. Econuerso autem, amans est in amato, quatenus per affectū intrat, & sequitur quòd est intimū ipsius amati. Quapropter rectè aiebat diuinus Plato. quòd qui amat, in proprio corpore moritur, vt in alieno amati viuat. Etqui adinuicē diliguntur, in se ipsis moriūtur, vt alter in altero viuat; quatenus per amorē neuter quærit quæ sua sunt, vt sibi viuat: sed quilibet tantū attēdit ad bona alterius, vt in altero viuat, & conseruetur. Et hoc adeò est verū, vt non solū inter homines, sed etiā inter Deū, & homines se ipsos mutuo diligentes, hæc veritas reperiatur. Sic enim aiebat Paul. ad Philippen. 1. Mihi viuere, Christus est, & morilucrum. Ac si dicat, lucrum mihi est per amorem in me ipso mori, vt in Christo viuam. Et ad Galat. 2. viuo ego, iam nō ego, viuit verò in me Christus. Diligens enim Christum, non existimat propriam vitam remanere, sed vitam Christi. Quod autem etiam Deus hominem diligens quasi in se ipso moriatur, vt in homine viuat. Indicat elegantissimè illud. 1. Ioan. 4. qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Manet enim homo in Deo, tantū viuēs Deo, tanquā quærēs, quæ Dei sunt, manet autē Deus etiā in homine; quia quasi si sibi mortuo esset, & tantum viueret homini; tantū videtur habere curā eorum quæ sunt hominis. Idem insinuat illud Cantic. 2. Dile-

D.Thom. *1.Chor. 2.* *Plato.* *Ad Phil. 1* *Ad Gal. 2.* *1.Ioan. 4.* *Cant. 2.*

Cant. 2. Dilectus meus mihi, & ego illi. Ille mihi curam mei habens, & ego illi curã illius agẽs. Idẽ habetur c. 7. ego dilecto meo, & conuerſio illius ad me, idem etiã intẽdit illud Ioan. 6. qui mãducat, &c. in me manet, & ego in illo. Eſt enim ſacramẽtũ amoris. Et ſic voluit Chriſtus Dñs docere propriũ effectum illius, eſſe mutuã inhæſionem inter hominẽ, & Chriſtum Dñm. Etſi cõtra arguas, nam Deus non ſingulariter diligit hunc hominem, ſed & quẽlibet alium iuſtũ; ergo licet verificetur de iſto homine, quod maneat in Deo, quia tantũ viuit Deo, non tamẽ verificabitur de Deo, quod maneat in hoc homine, quia nõ tãtũ viuit huic homini.

Cant. 7.

Ioan. 6.

Obiectio.

Solutio. Reſpondetur, Dei amorẽ erga iſtum nõ minui, ex eo quod ſit erga alios. Quapropter ſic ſe habet erga iſtum, ac ſi illum tantũ diligeret; & ſic poteſt verificari, quod maneat in illo. Quod optimis verbis docuit Hugo, dicẽs, nihil priuilegio ſingularis amoris tui, ſocietas aliorum præſcribit, quia ſponſus tuus in omnib⁹ diligit te, quos & quę diligit propter te, ac per hoc & ſingulariter & vnice diligit te, quia nihil diligit ſine te. Et Auguſt. in confeſ. ſic ait: vnũquemq; curat tanquam ſi ſolum curet, & ſic omnes tanquam ſi vnum.

Hugo.

D. Auguſ.

D. Thom. In articulo tertio ponit D. Tho. tertiũ effectũ amoris extaſim. De cuius nominis ſignificatione videatur Plin. li. 23. c. 1. Epiph. lib. 2. cõtra Hæret. c. 48. Aug. ſuper Pſal. 30. Aliquãdo enim ſummitur pro mentis cõmmotione, aliquãdo pro ſtupore ex admiratione excellẽtiæ, aliquãdo pro inſania, aliquãdo pro ſopore, ſic enim ſopor Adã extaſis nuncupatur, aliquando etiã pro mẽtis exceſſu, ſic enim Hieron. epiſt. ad Suniam & fratelã trãſfert extaſim pro exceſſu mentis. Melius tamẽ D. Tho. inquit, quod extaſis eſt, cũ aliquid ponitur extra ſe. Quod quidẽ cõtingit, & ſecundũ vim apprehẽſiuam, & ſecundũ vim appetitiuam. Secundum apprehenſiuam dicitur extraſe poni, quando ponitur extra propriã, & connaturalẽ cognitionem; vel quantũ admodũ circa naturalia, vel quãtũ ad ſubſtantiã, quia ſublimatur ad ſuperiora cõprehendẽda; quæ ſunt ſupra rationem & ſenſum, vel etiam è contra: extra propriam cognitionem ponitur, & extaſim patitur, quando deprimitur ad inferiora, vt quando cadit in furiam, vel amentiam. Secundum vim autẽ appetitiuam extaſim patitur, quando appetitus exit extra ſe in alterum, extra propriam diſpoſitionem feruore quodam exceſsiuo. Amor ergo facit extaſim in parte apprehenſiua, diſpoſitiue faciens, vltra debitum rationis meditari de amato. Extaſim autem in vi appetitiua facit amor directe, ſimpliciter quidem amor amicitiæ, ſecundum quid tantum amor concupiſcentiæ, (vt enim ſupradiximus) per amorem amicitiæ exit extra ſe appetitus ad amatum, vt in amato maneat; quia vult illi bonum propter ipſum. Hoc ergo eſt, ſimpliciter extra ſe exire, quia per affectum exeundo, non curat ad ſe reddire. Per amorem autem concupiſcentiæ exit ad amatum, non tamen vt in illo maneat, quia vult illi bonum non propter ipſum, ſed propter ſe. Propter proprium enim commodum vult bonum, alterius. Si ergo in tali affectu exit ad alterum; vt iterum ad ſe ipſum redeat, non ſimpliciter, ſicut per amorem amicitiæ, ſed tantum ſecundum quid dicetur exire extra ſe; & extaſim facere in vi appetitiua. Quapropter extaſis vt ex dictis patet, non ſolum pertinet ad intellectum, ſed etiam ad voluntatem.

Plininius.

Ephiphan.

D. Auguſ.

D. Hiero.

D. Thom.

Corolar. Ex dictis ſequitur, quod non ſolum homo, ſed etiam Deus extaſim habet, quatenus ex amore creaturarum, quaſi extra ſe ipſum exit per communicationem, & prouidentiam rerum: & ſic docet Dionyſius 4. cap. de diuinis nominibus, non autem in Deo eſt extaſis ſecundum alienationem mentis, quod importat imperfectionem. Sic etiam dicitur, quod verbum per incarnationem extaſim habuit per depreſionem ad inferiora, quatenus ſe communicauit viliſsimæ naturæ, quam aſſumpſit; quod vtique oculis humanis inſania videri poſſet, vt dicebat Paulus, prædicamus Ieſum Chriſtum, & hunc, &c. Fuit tamen diuiniſsima ſapientia Dei per extaſim ad ima deſcendere. Vnde ſubdit, nobis autem Dei virtus, & Dei ſapientia. Poſſet hic diſputari cum Medina, qualiter raptus ſuperaddat ad extaſim violentiam aſſumentis intellectum, vel voluntatem extra connaturalia ad ſuperiora, ſed hoc habet propriam ſedem in Diu. Thoma 2. 2. quæſtio. 175. art.

D. Dioniſ.

D. Paul.

Medina.

D. Thom.

art. 1. & 2. Poſſet etiam diſputari, qualiter Prophetæ paſsi fuerint extaſim in aceptione reuelationum, extra connaturalia exiens mens illorum, vt reuelationem caperent, nō autem paſsi fuerint extaſim in prædicatione reuelationum, quaſi alienati à mente prædicaſſent, non intelligentes quid dicerent, vt vollebat Montanus hæreticus. Sed de hoc etiam tanquam in proprio loco agit D. Thom. 2.2. quæſt. 173. art. 3. & videatur D. Hierony. in prologo ſuper Iſaiam & ſuper Epiſt. ad Phil. c. 3. & in prologo Abacuc. videatur etiam Aug. lib. quæſt. ſuper Geneſ. q. 80. Euſeb. lib. 5. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ, cap. 16. & 17.

Montan. *D. Thom.* *D. Hiero.* *D. Auguſ.* *Euſeb.*

In articulo quarto ponit D. Thom. quartum effectum amoris, zelum. Quia quanto aliqua virtus intenſius tendit in aliqud, tanto fortius repugnat contrario illius in quod tēdit. Cum autē amor tendat in amatum, vt Auguſt. docet lib. 83. quæſt. q. 35. & 36. cōſequenter amor habet repugnare, & excludere contrarium amati, & id fortius, quo fortior fuerit amor. Et hoc vocatur zelus, illa nimirum æmulatio, quæ nititur excludere oppoſitum ſui amati. Verum eſt tamen, quod aliter reperitur zelus in amore concupiſcentiæ & amicitiæ. In amore enim concupiſcentiæ eſt zelus, ſecūdum quod nititur, excludere id, quod repugnat conſecutioni proprij boni, in quod tendit concupiſcentia. In amore autem amicitiæ eſt zelus, ſecundum quod nititur, ſeparare id, quod impedit bonum amici, vt amici. Et primo quidem modo viri dicuntur celare vxores, quatenus nituntur repellere cōſortium aliorum, quo impeditur ſingularitas, quam in vxore quærunt ſibi. Et ſimiliter qui quærunt excellentiam, mouentur contra eos, qui excellere videtur, vt contra impedientes propriā excellētiam. Secundo modo dicuntur, amici celare pro amico, quatenus intendunt repellere, quæ fiunt & dicuntur contra amicum; & ſic etiam iuſti dicuntur celare pro Deo, quatenus conātur repellere quæ contra voluntatē, vel honorem Dei fiunt; vel ſi repellere nequeunt per correctionē, ingemiſcunt dolentes, vt dicit Gloſſa Ioan. 2. ſuper illud, zelus domus tuæ comedit me. De hoc zelo intelligitur illud 3. Reg. 19. zelatus ſum pro Domino exercituum, quia de reliquerunt pactum domini filij Iſrael. Et Num. 25. Auertit Phinees iram meam à filijs Iſrael, quia zelo meo ſuccenſus virū Iſraelitam, & mulierem Madianitam interfecit coeuntes ſimul.

D. Auguſ.

Gloſſa. Ioan. 2. 3. Reg. 19.

Num. 25.

Ex dictis ſequitur primo, quod in amore concupiſcentię tantum habet locum zelus inuidiæ, dixi, quod tantū reperitur inuidia in tali amore, quia non reperitur in amore amicitiæ; non tamē quia ſemper reperiatur in amore concupiſcētiæ. Pro cuius intelligētia notandum, quod bonum cōcupitū eſt duplex. Aliud quidē perfectū, quod à multis poſſideri poteſt ſine læſione adinuicē. Alterū autē eſt imperfectū, quod ab vno bene obtineri nō poteſt, niſi alter à cōſecutione impediatur. Si bonū ſit primo modo, nō cauſatur ex amore illius zelus inuidiæ, inquit D. Th. ad 2. nullus enim inuidet alteri de cognitione veritatis, vel deuiſione lucis, quæ ab omnibus haberi poteſt. Secundo autē modo, ex bono cōcupito cauſatur zelus inuidiæ; vt contingit inconſecutione honoris, vel dignitatis, vel poſſeſsiones fęminę. Etſi cō tradicas, quod etiā de cognitione excellenti veritatis ſcientiæ eſt zelus inuidiæ. Reſpondetur, quod licet cognitio veritatū ſit perfectū bonum, quod ab omnibus ſine inuidia haberi poteſt: quia non eſt impedimentum vnius ad alterum, excellens tamen cognitio veritatum bonum eſt, quod ab omnibus haberi non poteſt; & ex hoc, impedimentum eſſe poteſt vnius ad alterum. Quapropter de tali excellentia inquit D. Thom. zelus inuidiæ eſſe poteſt.

1. *Corolar.* *Nota.* *D. Thmo.* *Obiectio.* *Solutio.*

Secundo ſequitur, quod zelus non ſolum oritur ex amore humano, ſed etiā ex diuino. Qua ratione inquit Dioniſ. 4. cap. de diuinis nominibus, Deus appellatur zelotes, proter nimium amorem quem habet ad exiſtentia ſecūdum quē curat repellere noxia ab illis. Vnde ſponſus Cantic. vltimo de ſuo amore inquit, fortis eſt, vt mors dilectio; dura ſicut infernus æmulatio, lampades eius, lampades ignis atque flammarum, aquæ multæ non potuerunt extinguere chatitatem, nec flumina obruent illam. Inſinuat enim maximum amorem, quem habet, in eo quod dicit, fortis eſt, vt mors dilectio, & in eo, quod cō parat illū igni lampadarum, ignis enim qui alias aqua conſumitur, ſi tamē magnus eſt & feruens, vt amor ſponſi potius quaſi laboribus nutritur, & augetur.

2. *Corolar.* *D. Dioniſ.* *Cant. vlti.*

tur. Ex hac ergo magnitudine amoris intulit, quaſi proprium effectu, zelũ: dicens, dura ſicut infernus æmulatio, nomine inferni intelligitur ſepultura: & ſic fit ſenſus, non minus durum eſſe zelum magni amoris pati, quam ſepulturam intrare. Notandum tamen ex Caietano hic, quod zelus ſummitur dupliciter. Primo cauſaliter, pro feruenti dilectione: ſecundo formaliter, pro triſtitia cauſata ex defectu bonorum; quæ ſibi, vel amico quis cupit, vt docet Ariſt. 2. Rethor. cap. 8. Licet ergo in nomine ponatur zelus vtroque modo, imò in præſenti loquamur in ſecunda acceptione, ſic enim eſt effectus amoris; tamẽ in Deo non debet poni, niſi in prima acceptione: nam aliàs poneretur in perfectio in Deo, verificatur tamen, non ſolũ habere amorẽ; ſed etiam zelum, quia ſic per amorem curat de remotione malorum, & acquiſitione bonorum amici, & de conſeruatione illius; ac ſi ex nimio amore in ipſo zelus eſſet ortus.

Nota. *Caieta.* *Ariſtot.*

In quinto articulo ponit D. Tho. quintum effectum amoris eſſe poſſe læſionẽ ipſius amãtis. Notat tamen pro eius intelligentia, quod amor poteſt eſſe circa bonum dupliciter. Primo circa bonum ſibi conueniens: ſecundo circa bonum diſconueniens. Primo modo, non cauſatur ex amore læſio aliqua, quia ex coaptatione conuenientis nulla læſio; ſed potius magna perfectio ſequi poteſt. Et ſic in amore Dei tanquã boni maximè cõuenientis, multũ perficitur, & melioratur homo, & de amore, modo prædicto, loquitur Dioniſ. 4. c. de diuinis nominibus, dicens, quod amor non eſt paſſio læſiua; ſed magis cõſeruatiua & perperfectiua: loquimur tamen formaliter de amore, nam materialiter ex parte immutationis corporalis concitatæ per amorem, bene poteſt eſſe aliqua læſio, ſi talis immutatio corporalis fiat cum exceſſu, quod poteſt eſſe ex maximo ferbore amoris, etiam ſi ſit circa bonũ cõueniens. Secundo autem modo, quando amor eſt circa bonũ diſconueniens, tũc amor lęſiuus eſt ipſius amantis, maxime enim læditur in eo, quod tendat ad diſconueniens; & hoc contingit per amorem peccati, in cuius amore quis deterioratur. Iuxta illud Oſeæ 9. facti ſunt abominabiles, ſicut ea, quæ dilexerunt. Multi alij effectus vltra prædictos ex amore prouenire poſsũt, poteſtenim prouenire languor, iuxta illud Cant. 2. Fulcitemè floribus, ſtipate me malis, quia amore langueo. Poteſt etiã prouenire liquefactio, iuxta illud Cant. 5. anima me liquefacta eſt, vt dilectus locutus eſt mihi. Poteſt etiã prouenire ferbor, vt docet Dioniſ. 7. c. cœleſtis hierarchiæ, & inſinuatur Cant. 8. in illis verbis, lãpades eius, lampades ignis, atq; flãmarum. Itaque ex amore prouenit liquefactio oppoſita congelationi. Cõgelata enim conſtricta ſunt, nec de facili ſubintrationem aliorum patiuntur. Cum ergo amor dilatationẽ faciat in corde ad ſubintrationẽ amici, & bonorũ eius per affectũ, dicitur quod amor cor liquefaciat. Rurſus, cum amatũ poſsit eſſe præſens, vel abſens, ſi præſens ſit, ex amore cauſatur delectatio, vel fruitio, ſi autem fuerit abſens, tũc cauſantur duæ paſſiones; altera triſtitiæ ex abſentia amati, & iſta vocatur languor, altera verò eſt feruor per incenſum deſideriũ quærẽdi amatũ. Tandem amor ita generalis cauſa eſt in appetitu, vt quælibet alia paſſio, vel motus effectus ſit illius; ſiue mediate, ſiue immediate. Poteſt enim altera paſsio ab altera immediate cauſari: tandẽ tamen omnis, vt ad primã cauſam ad amorem reducitur. Vnde concludit D. Tho. in articulo ſexto, quod vniuerſaliter quidquid amans agit, ex amore agit, quod & docuit Dioniſ. 4. c. de diuinis nominibus, & patet ex ſupradictis. Diximus enim, omne agẽs, agere in omni actione propter finẽ, & quod finis eſt bonum amatum. In omni ergo actione ex amore amati agit, non reſtringendo amorem ad appetitum ſenſitiuum, ſed ſummendo illum prout etiã pertinet ad appetitum rationalẽ. Etſi cõtra arguas, nam ex odio multa fiunt, & operantur, non ergo omnia ex amore procedunt. Reſpõdetur, in tantum odio haberi aliquid, in quantum opponitur bono amato, vnde ad odium prę ſupponitur amor. Licèt ergo aliqua immediate ex odio fiant, tandem ex amore alterius ex quo, odit contrarium, illa procedunt.

Cant. 2. *Cant. 5.* *D. Dioniſ.* *Cant. 8.* *D. Thom.* *D. Dioniſ.* *Obiectio.* *Solutio.*

QVÆST. XXIX.

De odio.

Definitio odij.

IN hac quæſtione in primis ſupponendum eſt, quid ſit odium. Eſt enim quædam diſſonantia appetitus, reſpectu illius

illius, quod apprehenditur vt nociuum, & repugnans, vel vt alij dicunt, odium eſt offenſio animi ex malo apprehenſo. Offenſio inquam, quatenus per id quod odio habetur, læditur quod nobis eſt congruum, ſiue ſecundum corpus, ſiue ſecundum animam, ſiue ſecundum potẽtias exteriores, ſiue ſecundum interiores, ſiue ſecundum appetitum; ſiue ſecundum rationem. Quidquid enim lædit quod congruum eſt alicui prædictorum, nociuum eſt, & repugnans; & ad illud voluntas habet diſonantiam, & huiuſmodi diſonantia odium dicitur.

D. Tho. In articulo autem primo, D. Tho. vt explicet naturã odij, incipit ab obiecto illius, ſiquidẽ ab illo debet ſpecificari. Inquit ergo, quod obiectũ odij eſt malum. Sic enim opponi debent obiecta odij, & amoris, ſicut opponitur odiũ, & ipſe amor. Cum ergo amoris obiectũ ſit bonum, obiectum odij erit malum. Sic enim loquendũ eſt de appetitu animali, & rationali, ſicut loquimur de appetitu naturali. Appetitus autem naturalis certum eſt, quod habet conſonantiã ad ſibi conueniẽs, quæ vtiq; eſt velut amor naturalis. Ad ſibi autem repugnans, & corruptiuum habet diſonantiam, quæ vtiq; odium naturale dici poteſt. Sic ergo dicendum erit de appetitu animali, vel rationali, quod ad ſibi conueniens habeat cõſonantiã per amorem: ad ſibi autem diſconueniens habeat diſonantiam per odium. Sicut autẽ conueniens eſt bonum, ita diſconueniens eſt malũ. Et ſic ſicut amor, quia eſt circa conueniens, eſt circa bonum, ita & odiũ, quia eſt circa diſconueniens, eſt circa malũ. Hæc autem differentia aſsignanda eſt inter appetitum naturalem, & inter animalem vel rationalem: quod naturalis eodem actu diſonat, & recedit à diſconuenienti, & conſonat & accedit ad ſibi conueniens: vt lapis eodem motu recedit à loco ſuperiori, & accedit ad centrum. Appetitus autem animalis, vel rationalis diuerſo actu nẽpè odij recedit à diſconuenienti, & diuerſo actu nempè amoris accedit ad ſibi conueniens. Pro huius tamen intelligẽtia notat D. Tho. ad primum. Quod malũ poteſt ſumi dupliciter, vel in communi, vt opponitur bono, & enti in communi (bonum enim & ens conuertuntur) & ſic malum idem eſt, quod non ens. Alio modo ſumitur malum in particulari; prout diſconueniens huic, & ſic coincidit cum aliquo ente in particulari. Hoc enim ens (verbi gratia) licet vt ens ſit bonum, tamen vt mihi diſconueniens eſt malum, & ſic odibile à me. Malũ ergo quod eſt obiectum odij, magis ſummitur ſecũdo, quã primo modo. Nec tamen requiritur in rei veritate eſſe malum & diſconueniẽs, vt ſit obiectum odij, ſed ſufficit vt apprehendatur, vt malum & diſconueniens. Sicut è contra, licet in re ſit malum & diſconueniens, ſi tamen apprehẽdatur, vt bonum & conueniens, eſt obiectum amoris. Nec etiam requiritur, quod ſit malum & diſconueniẽs cuicumque, ſed ſufficit eſſe diſconueniens illi, à quo odio habetur. Licet enim calor conueniens ſit igni, quia tameu diſconueniẽs eſt aquæ, aqua aborret calorem. Etſi cõtra arguas, quod etiã bonum poteſt non amari; ergo non tantum malum eſt obiectum odij. Reſpondetur, aliud eſſe non amari, aliud verò odio haberi. Primum dicit negationem, & ſuſpenſionẽ actus: ſecundum autem dicit actum poſitiuũ. Licet ergo bonum poſsit nõ amari per negationem, & ſuſpenſionẽ actus, non tamen poteſt odio haberi formaliter, vt bonum; ſed actus poſitiuus odij neceſſario eſt circa malum, vt malum & diſconueniens.

Obiectio.

Solutio.

Ex dictis infert D. Thom. in articulo ſecundo, quod amor eſt cauſa odij. Tùm quia vt ait Auguſt. 14. de Ciuit. omnes affectiones appetitus ex amore, tanquam ex prima cauſa originem habent. Tùm etiam quia vt diximus, amor conſiſtit in conuenientia amantis ad amatũ, odium verò in quadam diſonãtia, vel repugnantia: per prius autem ſe habet, quod conueniens eſt; quàm quod tali conuenienti repugnat. Et in tantum diſonat à repugnanti, in quantum conſonat conueniẽti. Ergo neceſſario odium conſiſtens in diſonantia, oritur ex amore importante conſonantiam. Et ſi contra arguas, quod amor & odiũ ſunt contraria, ergo vnum non poteſt eſſe cauſa alterius. Reſpondetur, eſſe contraria reſpectu eiuſdem, non autem reſpectu diuerſorum. Quapropter odium alicuius non poteſt cauſari ab amore eiuſdem. Odium tamen alicuius mali bene poteſt cauſari ab amore oppoſiti boni. Sic enim amor, & odium non opponuntur, ſed neceſſario mutuo ſe conſequenter.

1. Corolar. D. Thom. D. Auguſ.

1. Obiect.

Solutio.

Nota. D. Thom.

2. Obiect. ſequuntur. Etſi adhuc arguas, quod licet ſe conſequantur, odium tamen habet ſe per prius, amor verò per poſterius, quia odium eſt receſſus & fuga, amor autem acceſſus, & proſecutio. Prius autem eſt recedere à termino, à quo, quàm accedere ad terminum ad quem, ergo odiũ non cauſatur, quia prius non poteſt cauſari à poſteriori. Reſpondetur, quod ordine executionis prior eſt receſſus à quo, quàm acceſſus ad quem. Ordine tamen intentionis è conuerſo. Et quia actus appetitus coaptantur inter ſe ordine intentionis, & ſecundum hunc ordinem habent propriam exiſtentiam, ideò prior eſt amor importãs acceſſum, quam odium importans receſſum.

Solutio.

2. Corolar. D. Thom. D. Dioniſ. Secundo infert D. Tho. in articulo tertio, quod amor fortior eſt, quã odiũ, quia vt dicit Dioniſ. 4. c. de diuinis nominibus, malum nõ agit, niſi virtute boni, fortius ergo agit bonum, quam malum; & cum amor ſit circa bonum; odiũ verò circa malũ, ideò amor fortior eſt, quàm odium; eo, vel maximè, quod (vt diximus) odium procedit, vt ex cauſa ex aliquo amore. Vnde manifeſtũ eſt, quod odium non poteſt, ita fortiter agere, ſicut amor. Item, qui à fortius quid mouetur in finem, quàm in ea quæ ſunt ad finem. Receſſus autem à malo per odiũ, eſt medium ad cõſecutionem boni per amorem. Fortior ergo debet eſſe motus animæ per amorem circa bonum, vt circa finem, quam per odium circa malum, vt circa medium. Verum eſt tamẽ, quod aliquando ſolet apparere odiũ fortius quàm amor (licet fortius non ſit.) Primò, quia odium eſt magis ſenſibile, ſicut calor tertianæ videtur maior, quã ethicæ, quia magis ſenſibilis eſt, licet in rei veritate calor ethicæ ſit maior. Et amor in abſentia videtur maior, vt ait Auguſt. 10. de Trinit. c. 12. quia magis ſentitur. Cum tamẽ amor amati in prætia ſit maior. Secundo, quia aliquando odium non comparatur ad amorem ſibi correſpondentẽ, ſic enim ſemper amor eſt maior, & fortior, ſed ſummẽdo odiũ correſpondens minori amori, maius eſt, & magis mouet quam minor amor.

D. Auguſ.

3 Corolar. D. Thom. Ad Eph. 5 Tertio infert D. Tho. in articulo quarto, quod ſe ipſum nõ poteſt aliquis odio haberi, vt ait Apoſt. ad Epheſ. 5. Nemo vnquã carnẽ ſuam odio habuit, quia vt ſupradiximus, vnumquodq; appetit bonum, nec malũ eſt appetibile. Eſt enim malum præter voluntatẽ, vt ait Dioniſ. 4. cap. de diuinis nominibus. Si ergo aliquis vult ſibi aliquid, hoc volitum, bonũ debet eſſe & nõ malum. Si ergo quis neceſſario vult ſibi bonũ, & nõ malum, neceſſario amat ſe ipſum, eo vel maximè, quod vt iam diximus, maxis appetibile eſt bonum propriũ, quàm bonum abſolutè; quia amabile bonum, vnicuiq; autẽ propriũ. Vnde ſi impoſsibile eſt appetere non bonum; magis impoſsibile erit appetere non bonum propriũ. Ergo ſi neceſſario vult bonũ proprium, neceſſario amat ſe ipſum. Hoc autẽ (inquit D. Tho. intelligitur, per ſe loquendo, nam per accidẽs poterit quis odio habere ſe ipſum; vt quando quis ex duobus bonis eligit ſibi minus bonum, quod vtiq; eſt bonũ, ſecundum quid & ſimpliciter ſibi malum; quatenus priuat maiori bono, quod eſt vtiq; odire ſeipsũ, vel etiã quãdo, quis appetit bonum ſenſibile, & corporale contrarium rationi. Tunc enim odit ſe ipſum (iuxta illud) qui diligit iniquitatẽ odit animam ſuam, quia cum ratio ſit proprior natura hominis, quam ſenſus, appetere bonum ſenſus, quod eſt malum rationis, ſimpliciter eſt velle ſibi malũ, & odire ſeipſũ, & tantũ eſt diligere ſe ſecundum quid, quantum ad partem inferiorẽ. Et ſic intelligitur illud Chriſti Domini, qui amat animam ſuam, perdet eam. Sequi enim delectabilia, amare eſt animam ſuam, tamen ſecũdum quid tantum. Eſt autem ſimpliciter odire illam, quia ad perditionem diligit eam. Etſi contra facias argumentum, nam deſperati & occidentes ſe ipſos, & damnati appetentes non eſſe, odio ſe habent, ſimpliciter loquendo, quia nullum bonum ſibi appetũt, ergo doctrina falſa. Reſpõdetur, etiam damnatos diligere ſeipſos, & appetere ſibi bonũ, quia ipſum non eſſe vt liberans à cruciatu, apprehenditur vt bonum, & ipſum eſſe vt anexam habens miſeriam, apprehenditur vt malum. Vnde dum fugiunt ab eſſe ad non eſſe, malum fugiunt, & ſibi quærunt bonum, & ſic ſeipſos diligunt. De quo latiùs ſupra egimus.

D. Dioniſ.

D. Thom.

Obiectio.

Solutio.

4. Corolar. D. Thom. Quarto infert D. Thom. in articulo quinto, quod appetitus non poteſt odio habere veritatem in communi, bene tamen in particulari licet enim ens, verũ, & bonum, realiter ſint idem, differũt tamen ratione, nam bonum cum ſit obiectum appetitus, per ſe eſt appetibile.

Vnde

Vnde neque in communi, neque in particulari bonum vt bonum, poteſt odio haberi. Verum autem, vel ens non habent formaliter eſſe obiectum appetitus; quapropter in eis poteſt apparere ratio nõ appetibilis imò, diſconuenientis, vt odio habeãtur: nõ quidẽ in ente, & verò in communi, in eis enim vt ſic nulla ratio diſconuenientis poteſt apparere, bene tamen in eis in partitulari, quatenus in particnlari; hoc ens, vel hoc verum etiam vt verum, poteſt eſſe contrarium & repugnans bono appetẽtis. Vnde aiebat Apoſtolus ad Galatas 4. factus ſum vobis inimicus, verum dicens vobis. Poteſt autem in particulari verum, tripliciter repugnare bono amato, vt ſic odio habeatur. Primò, quando aliquis vellet in re aliquid non eſſe verum, quod in re eſt verum, quia melius ſibi eſſet, non eſſe verum. Secũdò, odit aliquis veritatem in particulari formaliter ſumptã prout in intellectu, quatenus cognoſcere verum, retardat ipſum à proſecutione amati, & ſic vellet talem veritatem non cognoſcere, vt liberius exequeretur ſibi amatum huiuſmodi erant qui dicebant Iob 22. ſciẽtiam viarum tuarum nolumus. Tertiò, poteſt quis odire veritatem in particulari, formaliter exiſtentẽ in intellectu alterius. Vt cùm quis vult permanere in peccato, & odit quod alius id cognoſcat, quatenus apprehendit veritatem cognitionis alterius, poſſe impedire permanentiam in ſuo peccato, vel quia alius corripiet, vel quia promulgabit. Vnde aiebat Auguſtin. 10. Conf. cap. 23. quod homines amant veritatem lucentem, odiunt eam redarguentem. Hac ratione facile, intelligitur, qualiter, licet in Deo reperiatur ſumma ratio boni, nihilominus in hac vita odio haberi poteſt, vtique, quia non plenè cognoſcitur ſumma ratio bonitatis illius: ſed poteſt apprehendi ſecundum aliquam rationem mali, impediẽtis nobis aliquod proprium bonum optatum. In patria autem, quia clare & intuitiue perſpicitur, in illo eſſe totam plenitudinem & rationem boni nullamque rationem mali miſceri in illo, ideò neceſſario amatur in patria, nec aliqua ratione odio haberi poteſt.

Ad Galatas 4.

Iob 22.

D. Auguſ.

D. Thom.

Tandem in articulo ſexto, D. Thomas determinat, finaliter odium, etiam ſenſitiuę partis poteſt eſſe de aliquo vniuerſali, in quo diſtinguitur ab ira, quæ quidem ſecundum Philoſophum 2. Rethor. cap. 4. neceſſario eſt de aliquo in ſingulari. Pro cuius intelligentia notat, quod vniuerſale ſummitur dupliciter: primo logicè, pro natura, vt ſubeſt intentioni vniuerſalitatis. Secundo, phiſice, pro ipſa natura abſolutè. Primo modo nec odium partis ſenſitiuæ, nec aliqua potentia ſenſitiua poteſt ferri circa vniuerſale, quia huiuſmodi fit per abſtractionem à materia, in qua tamen radicatur & quam reſpicit omnis virtus ſenſitiua. Virtus autẽ appetitiua rationalis bene poteſt ferri per odium, vel amorem in vniuerſale prædicto modo: quia ſequitur aprehenſionem etiam vniuerſalis. Secundo autem, etiam potentia ſenſitiua poteſt ferri in vniuerſale. Obiectum enim viſus non eſt hic, aut ille in ſingulari, ſed color abſolutè & in communi. Et Ouis non ſolum hunc, vel illum; ſed lupum in communi odit, non communitate abſtractionis, ſed communitate indeterminationis. Senſus enim ſemper fertur circa ſingulare, & contractum, dicitur tamen ferri in vniuerſale; quia fertur circa ſingulare vniuerſaliter, & indeterminate, vt latè ſupradiximus. Sic ergo dicendum, quod differt odium ab ira, quod licet odium partis ſenſitiuæ neceſſario debeat ferri circa ſingulare, & cõtractum; non tamen neceſſario circa ſingulare determinatum, & hoc. Ira autem determinate circa hoc neceſſario fertur.

Not.

Ariſtoi.

QVÆST. XXX.

De concupiſcentia, vel deſiderio.

Not.

DRo intelligentia huius quę ſtionis notãdum, quod hoc nomen concupiſcentia multipliciter ſolet accipi. Primò, pro ipſa potentia concupiſcibili, prout diſtincta ab iraſcibili. Secundo, ſolet accipi in ſacris litteris pro inclinatione praua naturæ corruptæ, quam Theologus fomitem appellat. Et Paulus ad Roma. 7. peccatum habitans in carne, aut legem membrorum repugnantem legi mentis nuncupat. Solet etiam accipi, pro actuali affectione proueniente ex huiuſmodi praua inclinatione. De hac loquitur Iacobi 1. concupiſcentia cum conceperit parit peccatum.

Ad Ro. 7.

Iacobi 1.

1. Ioan. 2. catum. Et 1. Ioannis 2. quidquid eſt in mundo, aut eſt concupiſcentia carnis, aut eſt concupiſcentia oculorum, &c. Nomine enim concupiſcentiæ, intelligit affectum & cupiditatem inordinatam militantem aduerſus ſpiritum. In præſenti autem ſummitur pro deſiderio, vel cupiditate boni delectabilis abſentis, & cum bonum delectabile ſit duplex, aliud quidē intelligibile, quod eſt bonū rationis: aliud verò ſenſibile, ideò concupiſcentia aliquando ſummitur pro deſiderio appetitus rationalis, aliquando autem pro deſiderio appetitus ſenſitiui. Verum eſt tamen, quod deſiderium bonorum ſpiritualium non ita propriè appellatur concupiſcentia, ſed per quandam ſimilitudinem ad deſiderium appetitus ſenſitiui, vel quatenus ex intenſione deſiderij appetitus rationalis per redundantiam cauſatur deſiderium in appetitu ſenſitiuo; iuxta illud Pſalmi, cor meum & caro mea exultauerunt in Deum viuum. Proprie autem, concupiſcentia ſummitur pro deſiderio appetitus ſenſitiui, quod verſatur circa delectationem boni abſentis. Nomen enim delectationis per anthonomaſiam, dicitur delectatione ſenſibili, imò, & hoc denotat nomen concupiſcentia. Ly enim con, appetitum ſimul duorum importat. Appetitus autem voluntatis quaſi ſolius eſt animæ, appetitus autem partis ſenſitiuæ eſt appetitus coniuncti, animæ quidem, & corporis ſimimul. Vnde rectè concupiſcentia actus appetitus nuncupatur. Quapropter abſolutè dicendum eſt, concupiſcentiā pertinere ad appetitum ſenſitiuum, ſecundum partem concupiſcibilem: Etſi contradicas, quod cuilibet potentiæ conuenit deſiderare propriū bonum, ergo non ſpecialiter hoc pertinet ad concupiſcibilem. Reſpōdetur, quod appetere proprium bonum appetitu naturali, pertinet ad quamlibet potentiā, appetere autem bonum appetitu animali, pertinet ad vim appetitiuā: quæ ſequitur apprehenſionem. Appetere autem bonum delectabile ſecundū ſenſum, pertinet ſpecialiter ad alteram partem appetitus ſenſitiui, quæ eſt concupiſcibilis.

Obiectio.

Solutio.

D. Thom. In ſecundo autem articulo dicit D. Thom. concupiſcentiam eſſe ſpecialem paſsionem potentiæ concupiſcibilis, diſtinctam ab alijs, nec identificari cum amore vel delectatione. Licet oppoſitum ſentiat Gregor. 1. diſtin. 1. quæſt. 2. articul. 2. & Aureol. 1. diſtin. 4. quæſt. 2. artic. 2. Inquiunt enim, delectationem eſſe de bono præſenti, de futuro autem deſiderium, ſeu cōcupiſcentiam. Amorem autem non eſſe ſpecialem actum diſtinctū ab hijs duobus, ſed idem cum deſiderio, ſeu concupiſcentia. Noſtrum tamen dictum probatur, tùm, quia concupiſcentia cadit ab amore, tenditque ad delectationem, vnde cum ipſis identificari non poteſt; tùm etiam quia paſsiones appetitus ſpecie diſtinguuntur, ex diuerſitate obiecti & boni delectabilis; ex diuerſitate in quam formali, quæ attenditur ex diuerſo modo mouēdi appetitum. Amoris autem, & concupiſcentiæ, & delectationis, obiectum formale ſecundum rationem motiuam eſt diuerſum. Aliter enim mouet obiectum amoris, nempe per coaptationem appetitus, & aliter delectationis obiectum, nempe faciens quieſcere in bono præſenti. Et aliter mouet obiectum concupiſcentię nempe vt abſens faciens appetitum ad ipſum moueri, & tendere. Ergo inter huiuſmodi paſsiones differentia ſpecifica & eſſentialis reperitur, iuxta diuerſitatem formalem obiectum. Differentia autem numerica concupiſcentiæ deſummitur per hoc, quod concupiſcatur hoc, vel illud delectabile abſens. Verum eſt, quod amor poteſt ſummi dupliciter, generaliter, vel ſpecialiter. Primo modo, ſicut omnis motus proſecutiuus concupiſcibilis eſt amor, ita non diſtinguitur à concupiſcentia, vel delectatione. Secundo tamen modo, actus eſt diſtinctus, & ſpecialis à delectatione, & cōcupiſcentia, & forſitam locutus eſt Gregor. de huiuſmodi amore in larga acceptione quia dicit ſe non vidiſſe Authorem, qui oppoſitum ſuæ ſententiæ doceat, & nullus eſt, qui amorē ſtrictè ſumptum, actum diſtinctum non aſſignet.

Gregor. Aureol.

Ex dictis ſequitur primo, quod ratio præſentis, vel abſentis in ordine ad ſpecificandum huiuſmodi actus, non conſideratur vt præſens, vel abſens, tantùm importat denominationem rationis, ſed prout in præſenti, vel abſenti, conſideratur diuerſa ratio motiui, quæ non aliter explicari poteſt, niſi per præſens, vel abſens. *1. Corol.*

Secundo

2. Corolar. D. Auguſ. Secundo ſequitur, quod quando D. Auguſtinus libr. 83. qq. quæſt. 33. dicit, quod cupiditas eſt amor rerum tranſeũtium, non loquitur in ſenſu formali, ſed cauſali, quatenus cupiditas oritur ab amore, vel ſummit cupiditatem largè pro quolibet motu appetitus, reſpectu boni futuri, qua ratione, & amorem & ſpem ſub ſe comprehendit, & vnum de altero prædicari poteſt. 3 Corolar. Tertio ſequitur, quod ſicut ſpei aſsignatur paſsio oppoſita, nempe timor, ita concupiſcẽtiæ aſsignanda eſt alia paſsio oppoſita diſtincta à timore. Sicut enim, circa bonum futurum aſsignatur duplex paſsio proſecutiua, circa bonum quidem futurum arduum ſpes, ſi autem non ſit arduum concupiſcentia, vel deſiderium. Ita circa oppoſitum malum futurum aſsignanda eſt duplex paſsio refugitiua, ſiquidem malum ſit arduum, & maxime difficile euitari, ponitur timor oppoſitus ſpei. Si autem malum futurum non eſt arduum euitari, ponenda eſt alia paſsio refugitiua diſtincta à timore, & oppoſita concupiſcentiæ, vel deſiderio. Hæc tamen innominata eſt, & ideo ſolet appellari, etiam nomine timoris, licet ab ipſo diſtinguatur, ſicut & nomine cupiditatis ſolet appellari ſpes: licet inter ſe ſint paſsiones diſtinctæ: hoc tamen, quia vtraque eſt circa bonum futurum, & multoties non curatur de arduo, vel non arduo ad differentiam nominis aſsignandam.

D. Thom. Ariſtot. In articulo tertio diuidit D. Thom. concupiſcentiam, quòd ſecundum Ariſtotel. 1. Rethor. alia ſit naturalis, alia verò non naturalis: quia bonum delectabile eſt duplex, aliud quidem conueniens naturæ animalis per ſe, vt cibus & potus. Aliud autem conueniens animali non ſecundum naturam & per ſe, ſed ex aprehẽſione, non qualitercũque requiſita ad omnem actum appetitus animalis, ſed ex aprehenſione ſpeciali, hoc eſt, ex quadam ex cogitione indagatiua & inuentiua, vt verbi gratia, cibus ſic, vel ſic præparatus; veſtis ſic, vel ſic compoſita, vel contexta. Cum ergo diſtinctio paſsionum ex obiectis ſit penſanda iuxta duplicẽ modum prædictum delectabilis, erit, & duplex cõcupiſcentia prædicta, naturalis quidem, quæ importat conuenientiam naturæ abſolutè, quæ communis eſt & hominibus & brutis, ſecundum Philoſophum Ariſtot. 3. ethic. cap. 11. & alia erit non naturalis, quæ conuenit ex aprehenſione ex cogitatiua prædicta. Quapropter huiuſmodi differentia paſsionis non eſt omnino materialis, ſed quodammodo formalis, quia non eſt diſtinctio ſolum per diuerſam aprehenſionem, vt cumque, ſed vt dictum eſt ex diuerſitate obiectiua delectabilis. Aliter enim mouet delectabile conueniens naturæ abſolute, & delectabile conueniens ex aprehenſione inuẽtiua. Doctrina prædicta adeò clara eſt, & facilis, vt ſuperflua ſint quæ ad longũ cõſummunt Vazquez diſp. 44. cap. 2. & Valẽcia diſp. 3. quæſt. 4. puncto 2. & Salas tract. 9. diſp. 3. ſect. 3. vt explicent, per quid diſtinguatur concupiſcentia naturalis, à non naturali. Vazquez. Valentia. Salas. Solùm autem oportet notare, quod non naturalis, dicitur rationalis, non ſummendo rationem pro parte ſuperiori, quia per illam appetitus ſecũdum ſe non regitur, ſed ſummitur ratio pro imaginatiua, in qua eſt participata ratio per diſcurſum imperfectum ſufficiẽtem ad inuenire, quæ appetitus vltra debita naturæ concupiſcere poſsit.

In articulo quarto concludit, quod concupiſcentia naturalis infinita eſſe non poteſt, quia natura determinationem importat. Vnde concupiſcentia naturalis cibi determinata eſt. Natura enim paucis in huiuſmodi eſt contenta. Concupiſcentia verò non naturalis in infinitum poteſt abire, ſiquidem aprehenſio ex cogitatiua, & inuentiua terminum non habet. Vnde huiuſmodi cõcupiſcentia ſatiari non poteſt. De illa enim dicitur Ioan. 4. qui biberit ex hac aqua, ſitiet iterum. Ioan. 4. Pro cuius intelligentia notat, quod concupiſcentiã eſſe infinitam multipliciter poteſt intelligi: vel ſecundum intenſionem, vel ſecundum ſucceſsionem, & multiplicationẽ, vel etiam ex parte obiecti, quantum ad intenſionem quidem, tam naturalis, quã non naturalis neceſſario eſt finita, quãtum ad ſucceſsionem vero & multiplicationem, vtraque poteſt eſſe infinita ſincategorematice. Cõſtituitur ergo differentia ex parte obiecti, vt optime explicat Caietan. quod naturalis ſemper reſpicit obiectum finitum, quia procedit huiuſmodi concupiſcentia ex determinatione naturæ. Vnde ſemper concupiſcit determinatum cibum, vel potum. Non naturalis verò reſpicit obiectum Not. Caiet.

iectum infinitũ quaſi negatiue, hoc eſt, ſine menſura, quia excogitatio ex qua procedit, menſurã nõ habet. Vnde diuitiæ & alia huiuſmodi ſine menſura concupiſcuntur. Præcipue (inquit D. Tho.) ſi huiuſmodi concupiſcentia nõ naturalis ſit circa finẽ, nã ſi ſit circa medium, limitatur ex coaptatione medij ad finem. Tantum enim media appetuntur in menſura neceſſaria ad finem. Si autẽ huiuſmodi cõcupiſcentia ſit circa finẽ, nõ habet vnde limitetur. Bonitas enim finis ſine limitatione appetitur. Etſi cõtra arguas, quia idem erit de concupiſcentia naturali, erit enim finita circa media, infinita verò circa finem, nec amplius habet concupiſcentia non naturalis. Reſpondetur, quod concupiſcentia naturalis etiã circa finẽ finita eſt, quia & ipſe finis modificatur ex commenſuratione, & ſubordinatione ad naturam limitate ſe mulantem per concupiſcentiam, ad huiuſmodi finem. Concupiſcẽtia verò non naturalis habet finem infinitum, nec habet vnde limitetur: quia tantũ ſubordinatur ex cogitatione, & inuentione nullomodo terminatæ; ſed omnino illimitatæ in vnoquoque iuxta propriã inclinationẽ. Sunt enim indiuerſis, diuerſiſsimæ huiuſmodi concupiſcẽtiæ, nec aliqua ex omnibus illis ad inuenietur ſatiata. De inſatiabilitate diuitiarũ videatur Hipocr. epiſt. ad Damagetũ. Sene. epiſt. 73. Plutar. lib. de concupiſ. diuitiarũ, & qualiter generaliter cõ cupiſcẽtia debeat frenari, videatur Auguſt. 15. de Ciui. c. 7. & Sene. lib. 1. de trã quilit. cap. 11. Valer. lib. 7. cap. 7.

Obiectio.

Solutio.

Hipocrat. *Seneca.* *Plutarc.*

D. Auguſ. *Seneca* *Valerius.*

QVÆST. XXXI.

De Delectatione.

IN articulo primo determinatur, delectatiouẽ eſſe paſſionem, ſic enim iuter paſsiones animæ anumeratur ab Auguſt. lib. 10. & 14. de Ciui. Dei, c. 6. 7. 8. & 9. paſsio enim (vt ſupradiximus) eſt motus appetitus ſenſitiui ex apprehenſione procedẽs. Cũ ergo delectatio animalis motꝰ ſit appetitus ſenſitiui ex apprehẽſione procedẽs, cõſequẽter paſsio erit appetitus. Pro cuius intelligẽtia notat, quod ſicut res naturales & habẽt tẽdere in propriũ finẽ, velut in vltimã perfectionem, & proprio fine adepto, vt in vltima perfectione habent quieſcere: ita ſimiliter contingit in animalibus; properant enim vt ad finem ad bonum delectabile, & in illo adepto quieſcunt. Hæc tamen eſt differentia, quod res naturales non ſentiunt quietem in ſuo termino, bene autem animalia. Et ex iſto ſenſu quietis conſurgit in appetitu ſenſitiuo quidam motus, qui eſt delectatio, quam quidem res naturales non habẽt. Vnde quando Philoſophi dicit 7. ethic. cap. 12. & 13. & 10. ethic. cap. 1 & 3. & 4. & 6. & 7. quod delectatio eſt operatio, loquitur in ſenſu cauſali, nam vt diximus eſt motus conſecutus ex operatione animalis quieſcentis in fine. Naturalia enim quieſcunt in fine ceſando ab operatione, & motu. Animalia verò (vt dicitur 2. de animal. text. 2. & 5. & 6. quieſcunt in fine per opperationem nõ quidem tendentem ad finem, ſed exercitã in quietudine ipſius finis. Eſt enim operatio perfectio ſecunda animalis. Nec tamen intendimus, quod delectatio non ſit opperatio, (vt enim ſupradiximus) & ipſa delectatio opperatio eſt exercita in ipſo fine, tamen eſt paſsio prout eſt effectus alterius opperationis. Etſi contra arguas, nam pati eſt moueri, vt dicitur 3. Phiſic. Ergo non ſtat ſimul, quod delectatio ſit per quietem in fine, & aliàs ſit motus & opperatio. Reſpondetur, quod circa finem, duplex eſt motus; alter ſecundum intẽtionẽ, & per actum appetitus circa finẽ, alter vero ſecundum executionem, quæ pertinet ad opperationem externam. Adepto ergo fine, ceſat motus ſecundũ executionem, non autem ceſat omnis motus ipſius appetitus quatenus, vt diximus, perfectio appetitus conſiſtit immoueri per delectationem, etiam in ipſo fine adepto. Quapropter, licet delectationi cõueniat nomẽ paſsionis, quia cauſatur ex opperatione, non tamen ita proprie conuenit illi nomen paſsionis, ſicut conuenit paſsionibus corruptiuis tendentibus in malũ, vt ægritudo, &c. quia iſta important imperfectionem, delectatio verò (vt diximus) perfectio eſt ipſius appetitus quieſcentis in fine.

Obiectio.

Solutio.

Ex dictis clare colligitur diffinitio delectationis. Quidã illam diffiniũt, quod ſit quies in bono ſibi cõgruẽti. Sed hæc diffinitio etiã lapidi in centro conueniret, in quo tamẽ nõ eſt delectatio. Cicer. aliter diffinit, quod delectatio, ſeu voluptas eſt, quæ ſuauitate aliqua naturam ipſam mouet, & cum quadã iocunditate percipitur ſenſibus. Et alibi voluptas

Diffinitio delectationis.

Not.

Cicer.

eſt,cum percipitur ea quæ ſenſum aliquē mouet iocūditas. Et alibi voluptas eſt iocūdus motus inſenſu.Sed his omiſſis:optima diffinitio eſt, quam hic addu-
D.Thom cit D.Tho.ex Philoſopho 1. Rethor.c.
Ariſtot. 10.quod delectatio eſt quidā motus animæ, & cōſtitutio ſimul tota & ſenſibilis in naturā exiſtentē. In eo quod dicitur, motus,animę ponitur genus,in quo omnes animæ paſsiones cōueniūt.In eo vero quod dicitur, cōſtitutio in exiſtētem naturā ponitur cauſa delectationis, ſcilicet, præſentia cōnaturalis boni. In eo autem quod dicitur,ſimul tota ſignificatur, quod conſtitutio non debet eſſe prout in via,ſed prout in termino. Non enim delectatio cōſiſtit in cōſtitui in bono,ſed incōſtituto eſſe in illo. Delectatio enim non eſt generatio, vt volebat
Plato. Plato,ſed magis cōſiſtit in facto eſſe,vt
Ariſtot. docet Ariſt.7.ethic. c. 12. & 10. ethic. c.2. In eo autē quod dicitur, ſenſibilis excludūtur perfectiones in ſenſibiliū,in quibus per adeptionem boni non eſt delectatio.

Corolar. In articulo ſecūdo infert D. Tho. ex
D. Thmo. dictis,quod delectatio per ſe nō fit in tēpore,poteſt tamen fieri in illo per accidēs.Pro cuius intelligentia notat,quod
Nota. aliquid eſſe in tēpore,contingit duplicitер.Primo per ſe ipsū,ſecūdo per aliud, quod eſt etiā per accidēs;per ſe quidem ſunt in tēpore ſucceſsiua, vel quæ ad ſucceſsionē pertinēt,vt motus,quies, locutio,&c.Per aliud verò vel per accidens ſunt in tēpore, quæ licet ſucceſsiua non ſint,alicui tamen ſucceſsiuo ſubiacēt: vt eſſe hominem, cū nō ſit ſucceſsiuū, quia nō eſt motus ſed terminus motus,per ſe nō eſt in tēpore.Quia tamē eſſe hominis ſubiacet cauſis tranſmutabilibus, ideo eſt in tēpore per accidens. Ita ergo delectatio nō eſt per ſe ſucceſsiua, nec eſt motus,ſed potius terminus motus,quia eſt in bono adepto. Vnde per ſe non eſt in tēpore:poterit autem eſſe in tēpore, per accidēs iuxta naturā boni,in quo fit delectatio. Si enim bonū trāſmutationi ſubiaceat,ſimiliter per accidēs ratione illius,trāſmutationi ſubiacebit delectatio & erit in tēpore. Si autē bonū ſit intranſmutabile; tūc delectatio, nec per ſe,nec per accidēs erit in tēpore. Quapropter ſi de delectatione aliquando dicitur eſſe moroſam,eſt quatenus per accidens,fit in tēpore.Nec eſt eadē ratio de alijs paſsionibus reſpicientibus bonū adipiſcendū.Iſtę enim,cum habeāt rationē viæ & motus,nō ita de eisdici poteſt nō eſſe in tēpere ſicut dicitur de delectatione in bono iā adepto.Etſi contra dicas, *Obiectio.*
quod etiā delectatio eſt motus, quāuis ſit in bono adepto, habebit ergo ſucceſsionē,& erit in tēpore per ſe. Reſpōdetur,quod vt dicitur in 3.de anima text. 28.motus eſt duplex,alius phiſicus, qui eſt actus imperfecti exiſtētis in potētia ſecundū quod in potentia,& iſte ſucceſsionē importat,& neceſſario eſt in tēpore, alius autem eſt motus quaſi methaphiſicꝰ & in tētionalis qui eſt actꝰ perfectꝰ exiſtētis in actu,vt intelligere,& velle sētire,& delectari, huiuſmodi autem nec eſt ſucceſsiuꝰ,nec per ſe fit intēpore. *Solutio.*

In articulo tertio ponit D.Tho. differentiā inter gaudium & delectationem. *D.Thom.*
Quod gaudiū tantū pertinet ad appetitū rationalē: delectatio verò etiā ſe extendit ad appetitum animalē. Vt enim diximus de concupiſcētia, quod alia ſit naturalis,alia verò nō naturalis:quæ cō ſequitur rationem: ita delectatio, alia eſt naturalis,alia verò nō naturalis,quæ ſequitur rationē. Quod aliter explicat *D.Damaſ.*
Damaſ.lib.1.de fide c.13.& 22.&Greg. *D. Grego.*
Niſen. lib. 4. c.10 & 12. quod delectatio,alia eſt corporalis, alia verò animamalis,vocāt animalē,quę ſecundū rationē eſt. Hoc ergo ſuppoſito dicimus, q gaudiū tantū pertinet ad appetitū rationalem. Vnde ſolū in homine poteſt reperiri.Delectatio verò etiā ſe extendit ad appetitū ſenſitiuū, & ſic etiā reperitur in brutis:quapropter habēt ſe, ſicut ſupperius,& inferius;gaudium enim eſt delectatio, ſed nō omnis delectatio eſt gaudiū; vt patet de delectatione bruti: imo in homine poteſt in appetitu ſenſitiuo eſſe delectatio,quā nō concōmitetur gaudiū ex parte appetitꝰ rationalis, nūquā tamē eſt gaudiu ſine delectatione,clauſa & in bibita in ipſo gaudio, licet poſsit eſſe ſine delectatione extrinſeca pertinēte ad appetitum ſenſitiuum. Hæc autem nomina gaudium, lætitia, exultatio, iocunditas, quaſi ſinonima ſunt cum gaudio,& ſolum in creatura rationali reperiuntur,licet aliter,& aliter habeant ſignificare gaudium. Lætitia enim importat peculiarem delectationem cordis, exultatio vero peculiaria ſigna exteriora gaudij interioris; iocūditas etiam importat quædam ſigna ſpiritualia lætitiæ. Vnde videtur, quod gaudium dicatur ad mēſuram rationis, alia vero aliquem exceſſum important:

quaprop-

quapropter ſtoici à viro ſapiẽte excludẽtes lætitiã, &c. gaudiũ illi permittebãt, tanquam immenſura rationis conſiſtẽs: aqua alia exorbitabãt. Sed quidquid de hoc ſit, certũ eſt hijs nominibus indifferẽter vti in ſacra Scriptura pro gaudio, ſine nota imperfectionis prædictæ. Vnde beatitudo nũc appellatur gaudiũ, iuxta illud, intra in gaudium Domini tui; nũc appellatur delectatio, iuxta illud, delectationes in dextera tua vſq; in finem, nunc autẽ appellatur lætitia iuxta illud, ad implebis me lętitia cum vultu tuo, nunc autẽ appellatur exultatio iuxta illud exultabunt ſancti in gloria.

D.Thom. In articulo quarto determinat D. Th. qualiter delectatio nõ ſolũ ſit in appetitu ſenſitiuo, ſed etiã in appetitu intellectiuo; quia in illo eſt gaudiũ, & in ratione gaudij clauditur ratio delectationis: quia (vt diximus) delectatio ſupperior eſt ad gaudiũ. Vnde in Pſ. dicitur, Delectare in Dño, quod ſolũ appetitui rationali poteſt conuenire: nam ſenſitiuus ad Deũ nõ extenditur. *D. Dioniſ.* Vnde Dioniſ. in fine cęleſtis hierarchiæ dicit, quod homines nõ ſolũ cõmunicamus cũ brutis in delectatione, ſed etiam cũ Angelis. Cũ brutis quidẽ per appetitũ ſenſitiuũ, cũ Angelis verò per voluntatẽ. Et de hac loquebatur *D. Auguſ.* Aug. 4. de Ciui. c. 6. & 8. dicẽs, quod cupiditas, & lætitia eſt volũtas in conſecutione eorũ, quæ volumus. Hæc tamen eſt differẽtia (vt ait *Ariſtot.* Philoſph. 7. ethic. c. vlt. & *D. Dioniſ.* Dioniſ. loco citato) inter delectationẽ appetitus ſenſitiui & volũtatis, quod prima habet rationẽ paſſionis, quia fit cũ tranſmutatione corporali. Secunda autẽ cum huiuſmodi careat, paſſio nõ eſt. Vnde Angeli inquit Dion. non ſunt ſuſceptibiles noſtræ paſſibilis delectationis, ſed congaudet Deo ſecũdum in corruptionis lætitiã. Vnde fallitur *Scotus.* Scotus in 3. diſt. 15. intendẽs, quod delectatio volũtatis, tantũ ſit paſſio in illa. Pro certo enim debet conſtitui eſſe operationẽ elicitam voluntatis (vt latè oſtẽdimus in materia de beatitudine.) Nec paſſio dici poteſt, quia cũ trãſmutatione corporali nõ fit niſi forſitã per accidẽs, & per quãdã reſultãtiã. Et quidẽ, ſi *Ariſtot.* Philoſophꝰ 1. Retho. c. 10. dicit, quod delectatio eſt motus quidã ſenſibilis, ſumit ly ſenſibilis, cõmuniter pro quacunque apprehenſione. Vnde, & delectatio volũtatis ſenſibilis eſt per apprehẽſionẽ intellectus: vel dici poteſt, quod ibi loquitur de delectatione appetitus ſenſitiui. Illa enim ſolum ſenſibilis eſt, ſi ſenſibilis ſtricte ſumatur à ſenſu.

D.Thom. In articulo quinto cõparãdo D. Tho. delectationẽ ſpiritualẽ voluntatis cum delectatione ſenſus, determinat qualiter delectationes ſpirituales ſint maiores, corporalibus. *Pſal. 118.* Vnde dicitur in Pſal. 118. Quã dulcia faucibus meis eloquia tua ſuper mel ori meo. *Ariſtot.* Et Ariſt. 10. ethi. c. 7. dicit, quod maxima delectatio eſt, ſecundũ operationẽ ſapiẽtię. De cuius ſuauitate mirifica dicuntur, Sapiẽtiæ 6. & 7. & 8. & ad huius demonſtrationem notat D. Tho. quod delectationes volũtatis & ſenſus poſſunt dupliciter cõſiderari, primo quidem, formaliter, vt actus ſunt immanẽtes, perficientes potentias in quibus reſident; & à quibꝰ eliciũtur. In hoc enim diſtinguitur actio immanẽs à tranſeunte, quod immanens eſt perfectio potentiæ operantis, tranſiens verò eſt perfectio exterioris materię, in quam operatur. Secundo modo poſſunt cõſiderari huiuſmodi delectationes ſecundũ ſe, & ex parte obiecti, à quo ſpecificantur, & habent eſſe. Primo, quidẽ modo maiores ſunt delectationes ſpirituales, quã corporales & ſenſibiles. Maior enim eſt delectio de intellectione, quã deſenſatione, quia melius apprehẽditur intellectio & vollitio, quã ſenſatio. Eſt enim intellectus & voluntas, potentia reflexiua ſupra ſe ipſam. Vnde meliꝰ poteſt apprehẽdere propriã operationẽ (vt de illa delectetur) quã apprehendatur operatio ſenſitiua, vt habeatur de illa delectatio. Quapropter, & actio ſpiritualis magis eſt dilecta, quã corporalis. Magis enim, quis vult carere viſu corporali, quã intellectuali, remanẽdo ſtultꝰ, vel vt brutũ. Similiter ſecundo modo loquendo ex parte obiectorũ maiores & perfectiores ſunt delectationes ſpirituales, quã corporales: quia ad delectationẽ, ſic conſideratã, tria requiruntur, bonũ coniunctũ, id cui coniungitur; & ipſa cõiunctio. Et in ijs tribus ſupereminet delectatio ſpiritualis. In primo quidẽ, nam bonum ſpirituale maius eſt corporali, & ſic magis dilectum. A maximis enim corporalibus voluptatibus homines ſe abſtinẽt, vt bonũ ſpirituale (verbi gratia honorem) conſeruent. In ſecundo etiam ſupereminet, quia cui coniungitur bonum, ſpirituale eſt pars intellectiua; & hæc ſine dubio perfectior eſt, quã pars ſenſitiua, cui cõiungitur bonũ corporale. In tertio etiam ſupereminet

Nota. D.Thom.

coniunctio enim boni ad appetitū, vt ſe quatur delectatio, fit per conditionē & apprehenſiōnē. Certū eſt autē, quod apprehenſio intellectualis maior, & perfectior eſt, quā ſenſitiua. Vnde coniūctio boni ſpiritualis ad partē intellectiuam (ex qua ſequitur delectatio ſpiritualis) magis eſt intima, magis perfecta, & magis firma: magis quidē intima, quia ſenſus tantū eſt circa exteriora accidentia rei. Intellectus verò penetrat vſq; ad eſſentiā, cū obiectum eius ſit quidquid eſt. Eſt etiam perfectior, quia cōiunctio, cū ſenſu habet motū adiunctū, qui eſt actus imperfectus. Qua ratione delectationes ſenſibiles non habentur ſimul totæ, ſed pars, poſt partē aliquid tranſiens, & aliquid adueniēs; vt patet in delectatione cibi, & venereorū. Coniunctio autē intelligibilis eſt abſque motu. Vnde delectatio intelligibilis eſt tota ſimul. Eſt etiā magis firma, quia delectatio corporalis corruptibilis eſt, & cito tranſiens. Spiritualis autem eſt permanēs, quia bona ſpiritualia ſunt incorruptibilia. Verū eſt tamē, quod ſenſibiles delectationes quoad nos ſunt vehemētiores, quia ſenſibilia ſunt nobis magis nota: & quia delectatio ſenſibilis fit cū tranſmutatione corporali, nō autē delectatio ſpiritualis niſi per redundāntiā & per accidens. Item etiam, quia delectatio corporalis appetitur, vt medicina defectus, & moleſtiæ cauſantis triſtitiā. Vnde cum delectatio corporalis adueniat poſt triſtitiā expulſām, apparet ſuauior, quā delectatio ſpiritualis: quæ non habet triſtitiā contrariam ad quam ſuccedat. Qualiter autē homines decipiantur, quærētes huiuſmodi delectationes, habentes illas vt maximas, cū tamē ſint minimæ: videatur Medina, optima loca Philoſophorū adducens ad hoc propoſitū. Etſi contra arguas, quod delectatio corporalis eget freno propter eius vehementiā; nō autē delectatio ſpiritualis, ergo corporalis eſt maior. Reſpōdetur, quod delectatio corporalis eget freno rationis, nō quia maior, ſed quia à ratione poteſt exorbitare, ſpirituales autē cū ſint in ipſa ratione, quæ eſt ipſa regula ſecundum ſe, ſunt ſobriæ, neque exorbitare poſſunt. Vnde licet ſint maiores, freno non egent.

Medina. *Obiectio.* *Solutio.*

In articulo ſexto cōparat D. Tho. delectationē tactus ad delectationē aliorum ſenſuū corporalium. Et determinat delectationē tactus abſolutè & ſimpliciter eſſe maiorē. Pro cuius intelligentia nota, quod ſenſus & actus illorū propter duo poſſunt appeti, vel propter cognitionē intellectus, cui deſeruiunt, vel propter vtilitatē naturæ. Vnde ſimiliter delectatio cōſecuta ad opperationem ſenſus, hoc duplici modo cōſiderari poteſt. Prima quidē cōſideratio tantū pertinet ad ſenſus, prout in homine. Secunda autē etiā prout in brutis reperitur. Si ergo delectatio cōſideretur primo modo, maior eſt delectatio per viſum, quia magis appetibilis eſt eius opperatio in ordine ad cognitionē. Plus enim deſeruit cognitioni, viſus, quā tactus; & in tā tū aliquid appetitur, in quātū delectat. Secūdo autē modo maior eſt delectatio per tactū, quia vtilior ad conſeruationē naturæ. Opperatio enim tactus cū ſit ad cōſeruationē naturæ, magis appetibilis eſt. Per tactū enim apprehenduntur ea, ex quibus cōſiſtit animal, vt calidū & frigidū, humidum & ſiccū, & alia huiuſmodi. Vnde videmus, quod animalia cū ſolū curent de conſeruatione naturæ ſuæ, ſolū delectantur in tactu, non autē in viſione, odore, vel auditu, &c. Canis enim non delectatur in viſione, vel odore leporis ſed in comeſtione; neque leo voce bobis delectatur, ſed cibatione eius (vt dicitur 3. ethic. c. 10.) cū ergo præcipua cōſideratio ſenſibiliū ſit ſecūdū vtilitatē ad naturā abſolutè & ſimpliciter delectatio tactus debet dici maior, & aſſerit Philoſophus loco allegato.

Nota. *Ariſtot.*

In ſeptimo articulo determinat D. Tho. cū Philoſopho 7. ethic. c. 12. & c. vltim. quod nō omnis delectatio eſt naturalis, ſed multæ ſunt ęgritudines & cōtra naturā. Pro cuius intelligētia nota, quod in homine duplex eſt natura, altera ſibi propria ſecūdū rationē; altera verò prout rationi condiuiditur, in qua cū brutis conuenit. Quod ergo cōuenit homini ſecundū naturā, primo vel ſecūdo modo, naturale dicitur. Vnde contemplatio veritatis, & actus virtutum dicūtur naturaliter delectare; quia delectatio illorū eſt ſecundū naturā, primo modo. Similiter, illa quæ ad conſeruationē ſpeciei vel indiuidui pertinēt, vt cibus & vſus venereus delectabilia ſunt naturaliter, quia ſunt ſecūdū naturā ſecūdo modo. Quod autē cōtrarium eſt naturæ primo; vel ſecundo modo ſumptæ, licet ſit delectabile, innaturale eſt, ſimpliciter loquendo; licet ſecundū quid poſsit dici naturale huic indiuiduo ratione cor-

D. Thom. *Ariſtot.* *Nota.*

ruptio-

ruptionis naturæ exiſtentis in illo, ſiue ex parte corporis, ſiue ex parte animæ: vt calefactio (verbi gratia) dicitur naturalis ſecundū quid aquæ calidæ calefacienti ratione præexiſtentis caloris in illa, corrūpentis tamen naturā eius. Sic contingit in febricitātibus, quibus dulcia videtur amara, & è cōtra, & incomedētibus terrā vel carbones; Delectatio enim iſtorū ſimpliciter eſt in naturalis, ſecumdū quid autē naturalis dici poteſt ratione præexiſtentis humoris corrupti ui naturæ, quātū ad corpus, ſimiliter aliqui delectātur incomeſtione hominum, vel inchoitu beſtiarū, vel maſculorū ex praua conſuetudine. Et talis quidē delectatio innaturalis eſt ſimpliciter, & cōcōtra naturā. Poteſt autē dici talis delectatio naturalis ſecūdū quid ratione talis principij corruptiui animę rationalis.

D.Thom. In octauo articulo determinat D. Tho. qualiter delectationi nō ſolum triſtitia, ſed etiā alia delectatio poteſt eſſe

Ariſt. cōtraria. Secundū enim Ariſt. contraria ſunt, quæ ſub eodē genere exiſtētia mutuo ſe impediunt; contingit enim vnam delectationē alterā impedire, vnde huiuſmodi comtrarietatē habebunt, quod & in corporibus naturalibus fit manifeſtu, vna enim quies alteri poteſt eſſe cōtraria, vt quies ſurſum, quieti deorſum. vt dicitur 5. Phiſic. delectatio autē ratione nē habet quietis, vt dictum eſt. Etſi aliquādo aſſerit Ariſt. bonum bono nō eſſe cōtrariū, ſed malo, intelligēdus eſt de bono virtutis. Nulla enim virtus alteri virtuti contrariatur, in quo eſt differentia à vitio, quod non ſolum virtuti, ſed etiam alteri vitio poteſt eſſe contrarium. De alijs autem bonis loquendo, vnum alteri contrarium eſſe poteſt, vt calidum, & frigidum, quorum vnum eſt bonum aquæ, & alterū igni ſic ergo

Obiectio. in delectationibus extra virtutem. Etſi contradicas, quod vni vnum tantum eſt contrarium, vt dicitur, 10. methaph. tx. 17. Si ergo delectationi cōtrariatur triſtitia, qualiter altera delectatio poterit

Solutio. eſſe contraria? Reſpondetur, quod (vt dicitur, 5. Phiſic. tex. 54. & 55.) quieti naturali poteſt opponi ſecundum diuerſam rationem, & quies violenta eiuſdē corporis, & quies naturalis alterius. Cū ergo delectatio ſit quies naturalis, triſtitia verò quies violēta: poterit ſecūdū diuersā rationē vni delectatio ni, & triſtitia, & altera delectatio eſſe cōtraria.

QVÆST. XXXII.

De cauſis Delectationis.

IN articulo primo ponit D. Tho. primā cauſam delectationis eſſe operationē, quapropter ſupradixim⁹, Ariſ. 7. ethi. & 10. dicentē, quod delectatio eſt opperatio, debere intelligi in ſenſu cauſali, quia opperatio eſt cauſa delectationis, ſiquidē (vt etiā diximus) ad delectationē requiritur, & conſecutio boni, & cognitio talis conſecutionis. Cognitio autē & conſecutio opperatio eſt. Vnde ſi ad illa delectatio conſequitur, opperatio eſt cauſa delectationis. Hoc autē intelligitur per ſe loquendo nā per accidēs etiā requies, & otium, delectationis cauſa eſſe poteſt. Si enim opperatio ſit proportionata naturæ, cauſat delectationem, ſi autem ſit vltra menſuram, potius erit laborioſa & moleſta. Vnde, tunc ceſſare à tali opperatione erit delectabile, in quātum per talem ceſſationem aufertur triſtitia cauſata ex labore opperationis ſuper excedentis.

D.Thom. *Ariſtot.* In articulo ſecundo ponit D. Tho. cū D. Aug. 8. conf. c. 3. ſecundam cauſam delectationis eſſe motū (quia vt dixim⁹) ad delectationē tria requirūtur, bonum coniunctū, id cui cōiungitur, & ipſa cōiunctionis cognitio. Ex parte autē omniū trium interuenit motus deleſtationē cauſans, vt dicitur 7. ethic. c. 7. & 1. Rethor. c. 11. ex parte quidē illius cui coniungitur, quia noſtra natura tranſmutabilis eſt; vnde, quod, modo nobis eſt cōueniens; poſtmodum eſt diſconueniēs: vt ſi in hyeme conuenit calefieri ad ignē, hoc eſt diſconueniēs in eſtate. Vnde ratione huius tranſmutabilitatis oportet interuenire motū retrahētē ab vno, & ponentē in alio, vt quies & delectatio habeatur. Ex parte etiā boni coniuncti & delectantis, motus eſt cauſa delectationis, nā multoties continuata præſentia boni delectantis, fit moleſta, & vltra mēſurā rationis, vel proportionis naturalis. Quapropter tūc requiritur remotio talis boni, vt in ſubiecto cauſetur delectatio per varietatē. Ex parte etiā ipſius cognitionis requiritur quędā ſucceſſio & motus ad delectationē: quia cum quis deſiderat cognoſcere aliquid totū, ſi non poſſit ſimul, delectatur in eo, quod vnū tranſeat & alterum ſuccedat,

D. Auguſ. vt ſic totum ſentiatur. Vt de locutione aiebat Aug. 4. conf. c. 11. vt enim tota propoſitio audiatur, curat quis cũ celeritate, ex vna in alterã ſilabã deuenire, & non in vna tantũ permanere. Sic ergo in delectabilibus loquendũ eſt. Ex quo ſequitur, quod reſpectu naturæ intranſmutabilis, reſpectu cuius, nec eſt exceſſus vltra menſurã: nec præſentia continuata boni laborioſa, nec poſſeſsio eſt ſucceſsiua, ſed tota ſimul prædicta doctrina non habet locũ, ſed potius in huiuſmodi, quies & permanentia eſt cauſa delectationis. Etſi cõtradicas, quod, vt ſupra diximus ex Ariſt. 7. ethic. delectatio non cõparatur generationi, ſed geni to eſſe. Eſt enim in termino ad quẽ proueniens ex conſecutione boni, qualiter ergo cauſabitur ex motu, qui nõ importat conſecutionẽ ſed tendentiam ad cõ ſequendũ? Reſpondetur, quod licet per motũ non habeatur perfecte id, ad quod eſt motus, incipit tamen haberi. Vnde, ſecundũ hoc, poteſt iam incipere delectatio. Verũ eſt illã nõ eſſe ita perfectã, ſicut quæ habetur ſine motu in naturis immobilibus, in quibus eſt conſecutio tota ſimul & non ſucceſsiue per motũ. Et ſi rurſus arguas, quod licet motus aliqualẽ dicat conſecutionẽ inceptã, importat tamen laborẽ & laſitudinem, nõ ergo cauſabit delectationẽ, quia ob hãc rationẽ, etiã opperatio laborioſa à cauſa delectationis excluditur. Reſpondetur, quod ſi motus excedat proportionẽ naturalẽ, dicendũ eſt ſicut de opperatione, quod non erit cauſa delectationis: ſi autẽ non tranſcendat, ſed potius motus ſit ad tollenda cõtraria & noxia proportioni naturali, tũc motus nõ laſitudinẽ, ſed delectationẽ inducit. Etſi rurſus arguas, quod motus quomodocũq; conſideretur, importat innouationẽ oppoſitã cõſuetudini importanti quaſi permanentiã: cũ ergo conſuetudo delectationẽ cauſet, vt dicitur 1. Rethor. c. 11. illã nõ poterit cauſare motus, quia idẽ effectus à contrarijs prouenire non poteſt, ſed potius minuetur delectatio per motũ, in quãtũ opponitur cõſuetudini. Reſpondetur, quod motus non cauſat delectationẽ, vt importat rationẽ oppoſitã cõſuetudini, ſed potius vt cũ illa conuenit. Cõſuetudo enim delectationẽ cauſat, quatenus eſt altera natura. Et motus ſimiliter quatenus naturæ congruit. Nã ſi motus menſura naturę ſuper excedat, delectationẽ non cauſat, vt diximus.

1. Obiect. Ariſtot.

Solutio.

2. Obiect.

Solutio.

3. Obiect.

Solutio.

In articulo tertio ponit etiã D. Tho. vt cauſam delectationis, memoriam & ſpẽ, iuxta illud ad Ro. 12. ſpe gaudẽtes. Et illud Pſal. 76. memor fui Dei & delectatus ſum. Pro cuius intelligẽtia notat, quod vt diximꝰ, delectatio cauſatur ex præſentia boni cõueniẽtis. Eſſe autẽ præſens cõtingit dupliciter, vel ſecũdũ cognitionẽ, vt cognitũ eſt in cognoſcente per ſimilitudinẽ, vel ſecundum rem, prout bonũ tealiter alicui vnitur; & hoc dupliciter, vel actu, vel potentia. Quarũ quidẽ maior eſt cõiunctio, & melior præſentia, ſecundum rem, quã ſecundũ cognitionem. Et ſecudum rẽ, maior eſt illa; quæ eſt in actu, quã quæ eſt in potentia. Sic ergo, maior delectatio eſt, quæ habetur de re obtenta in actu, poſtmodũ ſequitur delectatio conſecuta ad ſpẽ, quæ ſequitur ad cõiunctionem realem in potentia: & vltimũ locũ tenet delectatio memoriæ, quæ ſequitur ad cõiũctionem per cognitionem. Licet enim memoria, & ſpes ſimpliciter ſint de abſentibꝰ, aliqualiter tamen, modo prædicto ſunt de præſentibus, vt aliqualem delectationẽ cauſare poſsint. Etſi cõtra arguas, quod ſpes cauſat triſtitiã, iuxta illud Prouer. 14 ſpes quæ differtur affligit animã. Ergo nõ poteſt cauſare delectationẽ, quia idem nõ poteſt eſſe cauſa contrariũ. Reſpõdetur, ſecundũ diuerſam rationẽ ſpẽ cauſare triſtitiã & delectationẽ, triſtitiã quidẽ prout ſperatũ eſt abſens, delectationẽ autẽ prout aliqualiter eſt præſens, per quandã certitudinẽ. Spes enim quã dã firmitatem importat boni futuri, quã non importat amor vel deſiderium, ſeu cõcupiſcentia. Vnde ratione huius, cauſa poteſt eſſe delectationis, meliusquam amor, vel concupiſcentia, & etiam quã memoriæ quæ eſt de bono tranſacto.

D. Tho.

Ad Ro 12

Pſalm. 76.

Obiectio. Prouer. 14

Solutio.

In quarto articulo ponit D. Tho. triſtitiam eſſe cauſam delectationis, iuxta illud Pſalm. 41. fuerunt mihi lachrymæ meæ panes, die ac nocte. Lachrymæ ex triſtitia proueniunt, & dicuntur panes ratione delectationis, quã cauſant. Pro cuius intelligentia notat, quod triſtitia vel poteſt eſſe in actu, vel in memoria tantum & iam præterita. Et vtroq; modo cauſa poteſt eſſe delectationis, quã do quidem eſt in actu, delectationẽ cauſat, quatenus ad mixtã habet memoriã boni amiſsi, de cuius abſentia triſtatur. Quando autem eſt triſtitia, immemoria etiam

D. Thom.

Pſalm. 41.

Nota.

etiã delectationem cauſat, propter euã ſionẽ mali præteriti, de quo quis fuerat
D. Auguſ. contriſtatus. Sic enim Aug. 22. de ciuit. c. 11. dicit, quod ſæpè læti triſtiũ meminimus, & ſani dolorũ ſine dolore, & inde amplius lætiſimus, & 8. conf. c. 3. quod quanto maius fuit periculum in prælio, tanto maius eſt gaudium in triumpho. Verum eſt tamen, quod triſtitia cũ contrarietur delectationi, non poteſt illam cauſare per ſe, bene tamen per accidẽs, modo prædicto. Sic enim frigidũ, quãdo que calefacit (vt dicitur 8. Phiſ.) & odiũ eodem modo, quandoq; cauſat amorẽ, vt quando duo ſe diligunt, in quantum conueniunt in odio alicuius tertij.

D. Thom. In articulo quinto ponit D. Tho. vt cauſam delectationis, actiones aliorum (vt enim diximus) ad delectationẽ requiritur cõſecutio boni, & cognitio boni cõſecuti: ſic ergo opperatio alterius delectationis poteſt eſſe cauſa, vel in quantum per opperationem alterius cõſequimur aliquod bonum, vel in quantũ per opperationem alterius aduenit nobis cognitio proprij boni. Sic enim quis delectatur cum honoratur vel laudatur ab alio; quia per hoc exiſtimat ſe habere aliquod bonum, maxime cũ quis laudatur à virtuoſo, vel à ſapiente. Qua ratione, & adulatio aliquibus placet, quia adulator, apperens eſt laudator. Sic etiã placet in admiratione haberi, quia ſic aliquis exiſtimat de ſe aliquod magnum bonũ; vel etiã opperatio alterius poteſt eſſe delectationis cauſa, in quantum ſi operatio eius eſt bona, habetur per amorem amicitiæ: vt proprium bonum & ſic aliquis de opperatione alterius gaudet, vel in quantum opperatio alterius, ſi eſt
1. Ad Cor. 13. mala, eſt malum alterius, ſi quis eũ odio habet: vt inſinuatur 1. ad Chorint. 13. quod charitas non gaudet ſuper iniquitate, congaudet autem veritati.

Ariſt. In articulo ſexto ponit etiã cauſam delectationis, alteri bene facere cũ Ariſtot. 1. Politic. c. 3. dicente, quod largiri & auxiliari amicis, aut extraneis, eſt delectabiliſsimum, & hoc quidem triplici ter. Primò cõparatione ad effectũ quatenus benefacere eſt bonum alterius: quod habemus vt proprium, ſi ipſum diligamus: vel comparatione ad finem, in quantum aliquis ex eo quod alteri bene facit, ſperat aliquod bonum conſequi: adeò, vel ab homine. Quia vt diximus, ſpes delectationis eſt cauſa. Tertio cõparatione ad principiũ, benefacere eſt delectabile in quantum per hoc fit quædam imaginatio abũdantis boni, ex quo poſsit alteri benefacere: vel in quantũ benefacere oritur ex habitu, & eſt quaſi connaturale. Qua ratione liberalis delectabiliter tribuit alijs propria bona, vel in quantum precibus quis mouetur ab amico, vt alteri beneſaciat, delectatur enim tunc benefaciendo, vt cõplaceat amico. Vbi notandum, hic loqui *Not.* per ſe, nam per accidens, etiam malefacere alteri poteſt delectationis eſſe cauſa, vt alium vincere, redarguere, & punire, in quantum per hæc aliquod bonum proprium repreſentatur. Vincere enim cauſat exiſtimationem propriæ excellẽtiæ, & ſic eſt cauſa delectationis. Qua ratione, ludi in quibus eſt cõcertatio & poteſt eſſe victoria, ſunt maximè delectabiles. Redarguere autẽ & increpare, delectationis poteſt eſſe cauſa, in quãtũ per hoc fit exiſtimatio propriæ ſapiẽtiæ, & excellẽtię, corripere enim eſt ſapiẽtũ & maiorũ, aut etiam in quãtum aliquis increpando alteri benefacit; quod quidẽ delectabile eſt (vt diximus) punire etiã delectationis eſt cauſa, in quãtum irato (verbi gratia) videtur per punitionẽ remouere minorationem ſui, quam per læſionem fecerat punitus. Etſi contra præ *Obiectio.* dicta facias argumentum, quod bene facere alteri, euacuat proprium bonum, quod largitur: ergo potius erit cauſa doloris, quam delectationis. Reſpondetur, non cauſare delectationem in quan *Solutio.* tum priuat aliquo bono, quod tribuit, ſed potius in quantum proprium bonũ obtinetur, & augetur modo iam explicato. Nec ſequitur ex hoc quod quanto aliquis magis benefaciat alteri, magis debeat delectari, ſi vltra menſuram rationis alteri benefaciat; ſed hoc tantum habet verum intra limites rationis ſiſtendo: quia aliquid in tantum eſt delectabile, in quantum connaturale, vt dicitur 7. ethic. c. 12. & 13. & 10. ethic. *Ariſtot.* c. 4. & 5. Benefacere autẽ alteri intra limites rationis per liberalitatẽ, naturalius eſt, quã benefacere vltra menſuram rationis, per prodigalitatẽ, vt dicitur 4. ethic. c. 1. Vnde minus benefacere per liberalitatem delectabilius eſt, quã plus benefacere alteri per prodigalitatem.

In articulo ſeptimo ponit etiam ſimilitudinem cauſam delectationis (quia vt ſupradiximus) ſimilitudo cauſat amo-

rem,& amor cauſat delectationē; vnde de primo ad vltimum ſimilitudo cauſat delectationem. Hoc tamen in quantum ſimilitudo importat vnitatē & propriū bonum, nam ſimile per accidens corrumpat proprium bonum: etiam per accidens erit cauſa non delectationis, ſed triſtitiæ & faſtidij. Quapropter etiā cibi & delectationes corporales immoderatione faſtidiunt, quia licet importent ſimilitudinem, per immoderationem tamen contrariātur proprio bono ſalutis conſiſtentis inquadam conmenſuratione, qua etiam ratione ſupradiximus, figulum, alterū figulum abominari: in quantū ſimilitudo artis per accidens euacuat proprium lucrum & commodum, quod eſt bonum proprium. Etſi cō tra arguas, quia nihil magis diſimile delectationi quā triſtitia, ſed triſtitia multoties cauſat delectationem, vt dicitur 7. ethic. cap. 14. ergo ſimilitudo nō eſt propria cauſa amoris. Reſpōdetur, quod id, in quo delectatur triſtatus, ſimilitudinē habet cum ipſo contriſtato, licet nō cum ipſa triſtitia, cui cōtrāriatur & quā expellit. Vnde à cōtriſtato quæritur id, in quo delectatur, tāquam medicina expulſiua triſtitiæ. Qua ratione ſupradiximus, magis appeti delectationes corporales, vt medicamenta ad expellendam triſtitiam, cui contrariantur. Qua ratione, & animalia naturaliter delectationē appetūt, vt expellentē laborem motus, & iubenes delectationes appetūt, vt expellentes varias tranſmutationēs exiſtentes in eisin ſtatu augmenti. Et melācholici delectationem quærūt, vt expellant triſtitiam, vel temperare poſsint aliquem humorem prauum corrodentē corpus: vt dicitur 7. ethic. cap. 14.

In articulo octauo ponit vltimā cauſam delectationis eſſe admirationē, vt ait Philoſophus 1. Rethor. cap. 11. admiratio enim eſt quoddam peculiare & magnum deſiderium ſciendi. Certum eſt autem quod quanto magis res deſideratur, tanto conſecuta magis delectat. Vnde de primo ad vltimū, admiratio vt peculiare deſiderium, cauſat delectationē maiorem in re poſtmodū conſecuta, imò & in conſecutione inniciata per ipſum deſiderium. Itaq; admiratio non cauſat delectationem per ignorantiam ſibi anexam, ſed per poſitionem rei ad minus inceptam per deſiderium, quod admiratio importat.

Obiectio.

Solutio.

Ariſtot.

Ariſt.

QVÆSTIO XXXIII.

De effectibus delectationis.

IN Primo articulo ponitur primus effectus, dilatatio, iuxta illud Iſaię 60. videbis, & afflues, & mirabitur, & dilatabitur cor tuum. Facitq; delectatio duplicē dilatationē. Alteram in parte apprehenſiua, alterā vero in appetitiua. In apprehenſiua quidem, quatenus quis per apprehenſionē boni coniuncti putat ſe perfectionem qnandā fuiſſe adeptū. Qua ratione manet mens ex delectatione cōſecutionis magnificata, & dilatata. In parte autē appetitiua dilatationē cauſat, quatenus appetitus ſe præbet amplū, vt intra ſe recipiat (ſi poſſet) tē dilectā. Quod quidem de apprehēſione & appetitu per metaphoram dicitur ad magnitudinē corporalē. Sicut enim extenſio corporalis dilatatio dicitur; ita per metaphorā, & prædicta extēſio mētis & appetitus, dicitur dilatatio modo prædicto. *Eſaiæ 60.*

In ſecūdo articulo ponit ſecundū effectū delectationis eſſe deſideriū, & ſitim eiuſdē delectationis, iuxta illud Ioan. 4. qui biberit ex hac aqua, ſitiet iterū. Vbi Aug. tract. 15. ſuper Ioan. nomine aquę, delectationem corporalē intelligit. Pro cuius intelligentia notandū, quod delectatio poteſt eſſe vel in actu, vel in memoria. Item deſiderium dupliciter ſolet accipi: primo proprie pro motu & appetitu rei non habitæ, ſecundo pro excluſione faſtidij. Si enim loquamur de delectatione in actu & deſiderio proprie ſumpto: certū eſt, quod delectatio non cauſat per ſe deſideriū. Nam delectatio in actu eſt rei præſentis, deſideriū autē, eſt rei non habitæ. Si ergo ſemel ponitur delectatio in actu & rem eſſe præſentē, non poteſt poni deſiderium & rem eſſe non habitā. Per accidens tamē poteſt delectatio in actu cauſare deſideriū etiā proprie dictū, in quantum cōtingit rē cōſequi ſucceſſiue, & per partes. Tūc enim dum delectatur de priori parte cōſecuta & habita, conſurgit deſideriū de altera parte cōſequenda & non habita, quouſq; tota res perfecte habeatur, vt ait Aug. 4. Cōf. c. 11. & idē cōtingit, etiā exparte habētis delectationē, quatenus quis ex ſua imperfectione non rem totā *Ioan. 4.* *D. Auguſ.* *Not.* *D. Auguſ.*

ſimul

ſimul conſequitur, licet ipſa ſecundum ſe tota eſſet cõſequibilis: vt viator (verbi gratia) non ſemel perfecte percipit quæ Dei ſunt, ſed imperfecte, & impaulatim. Vnde incepta cognitio, & delectatio de diuinis, ex citat ſitim, & deſiderium ad maiorem cognitionem, & de
Eccleſi. 24. lectationem habendam, iuxta illud Eccleſiaſt. 24. qui bibunt, me adhuc ſitiẽt. Si verò loquamur de delectatione in actu, & de deſiderio ſumpto ſecundo modo pro excluſione faſtidij, tunc delectatio ſpiritualis deſiderium, & ſitim cauſat pærſe; cum huiuſmodi delectatio nunquam ſuper excedat menſuram rationis, vt poſsit faſtidire. De hoc enim etiam poteſt intelligi locus Eccleſiaſt.
1. Petri. 1. adductus, & illud, 1. Petri, 1. de Angelis, quod deſiderant in Deum conſpicere. Dixi autem perſe, nam per accidens ex indigentia virium corporalium quæ laxari poſſunt, etiam delectatio ſpiritualis ex exercitio virtutis poteſt faſtidire. Delectationes autem corporales nõ habent perſe cauſare huiuſmodi deſiderium, & ſitim excluſiuam faſtidij, ſed ſi talis delectatio ſit ad menſuram rationis, cauſat ſitim: & dicendum eſt de illa in hac parte, ſicut de delectatione ſpirituali. Si autem huiuſmodi delectatio menſuram rationis excedat, faſtidium cauſat, vt nimiũ comedere, vel cohire. Loquendo autem de delectatione in memoria, & non in actu, habet cauſare deſiderium, & ſitim vtroque modo, & appetendo ad præteritam delectetionẽ reddire, & hoc faſtidium excludendo. Si tamen ſubiectum ſit in eadem diſpoſitione, in qua erat, quando in actu habuit delectationem præteritam, aliàs enim delectatio in memoria potius faſtidiũ generabit (verbi gratia) ſi eſuriẽs recordetur cibi præteriti, quem delecta bilitei ſumpſit, in eo conſurgit deſiderium, iterum aſſumendi talem cibum. Si verò modo ſit repletus cibo, memoria præteritæ delectationis cibi quem aſſumpſit, potius cauſat faſtidium quam deſiderium.

In articulo tertio ponit etiam vt effectum delectationis, vſum rationis aliquando impediri. Pro cuius intelligentia notandum, quod delectatio eſt duplex, altera intranea, quæ habetur de ipſo actu rationis, altera extranea, quæ habetur de alijs operationibus extra rationem. Delectatio ergo primo modo,
Nota.

non impedit, ſed potius auget vſum rationis, quo enim magis delectatur in contemplatione, magis creſcit contemplatio. Delectatio autem ſecundo modo, vſum rationis habet impedire. Primo, in quantum quis per delectationem attentus alteri operationi diſtrahitur ab operatione mentis, vel ab attentione perfecta illius. Quia pluribus intentus, &c. Secundo, ratione cõtrarietatis, multoties enim delectatio excedit rationem, & contrariatur illi, & conſequẽter impedit vſum illius. Et ſic ait Ariſt. *Ariſtot.* 6. ethic. cap. 5. quod delectationes corporales corrumpunt exiſtimationem prudentiæ, quia illi contrariantur, licet non corrumpant exiſtimationem ſpeculatiuam, cum qua contrarietatem non habent; tertio modo, delectatio impedit vſum rationis per quandam ligationem, quia per tranſmutationem corporalem adiunctam delectationi poteſt vſus rationis ligari, vt patet in vinolentis.

Tandem in articulo quarto ponit vltimum effectum delectationis, quod perficiat operationem ſecundum Philoſophum, 10. ethic. ca. 4. & hoc dupliciter, primo, per modum finis, non ſumendo *Ariſtot.* finem proprie pro eo cuius gratia aliquid fit, ſed pro omni bono completiue ſuperuenienti. Sic ergo delectatio perficit operationem, vt quoddam bonum complens, & ſuperueniens operationi. Secundo modo poteſt perficere operationem ex parte agentis in dirẽcte tamen, in quantum agens ſentiẽs delectationem in operando, vehementius attendit ad operationem.

QVAESTIO. XXXIIII.

De Bonitate, & malitia Delectationum.

IN primo, & ſecundo articulo duas ſententias extremas reiicit D. Thomas, & veram, *D. Thom.* tertiam conſtituit circa bonitatem, vel malitiam delectationum. Prima ſententia quam refert Ariſt. 10. ethic. cap 2. & 3. Stoicorum eſt aſſerentium, omnem delectationem eſſe malã. *1. Sent. Stoicorum* Non enim agnoſcebant delectationes ſpirituales, ſed tantum corporales: & cum per iſtas ratione tranſmutationis

ad

ad iuſtæ ſemper aliquantulum vſus rationis perturbetur, consequenter omnes illas condemnabant, non attendentes naturale eſſe, nec aliquem poſſe viuere alienus ab omni delectatione. Si enim omnis delectatio mala eſſet, vtiq; & eſſet ponere nullum ſine malo viuere poſſe, & malum omnibus eſſe naturale.

2. Sent. Epicur.

Secunda ſententia eſt quam poſſuerunt AEpicurij, omnem delectationem eſſe bonam, quia cum delectatio ſit quies in bono, qualiter poterit eſſe mala, quia talis eſt delectatio; quale eſt id cuius eſt delectatio.

3. Sent. Vera.

Tertia tamen ſententia media, & vera eſt, nec omnem delectationem eſſe malam, nec omnem bonã, ſed aliqua eſt bona, & aliqua mala. Loquendum enim eſt de delectatione, ſicut de quiete in naturalibus. Sicut ergo in naturalibus quies eſt duplex, altera naturalis, & conſequenter bona; vt bonum eſt lapidi quieſcere in cẽtro. Altera eſt quies nonnaturalis & mala, vt malum eſt lapidi quieſcere ſurſum. Ita delectatio, quæ fit per quietem in bono, duplex erit, altera naturalis, quia ſecundum menſuram rationis (quę vt diximus) propria eſt hominis natura, & huiuſmodi erit bona; bonum eſt enim homini delectari ſecundum menſuram rationis. Altera verò eſt delectatio non naturalis exorbitans à ratione & conſequenter mala, quia malum eſt homini contra menſuram rationis delectari. Quòd quidem, & alia via probatur, quia delectatio ſequitur conditionem operationis cuius eſt delectatio: cum ergo alia ſit operatio bona, & alia mala; conſequenter & delectatio, ſicut & concupiſcentia, vel deſiderium, illud eſt bonum quòd eſt operationis bonæ: deſiderium aurem malæ operationis eſt malum. Nec inter eſt, quod omnis delectatio aliquantulum perturbet vſum rationis, loquendo de delectationibus corporalibus ratione tranſmutationis corporalis, quia & hoc ipſum poteſt fieri ſecundum regulam rationis; vt patet in concubitu coniugali. Eſt enim bonus, & ratione regulatus, licet ad tempus vſu rationis priuet. Et ſimiliter in ſomno, ſi moderate aſſumatur ſecundum regulas rationis, bonus eſt moraliter, licet vſu rationis priuet; quia, & hoc ipſum ratio dictat, vt ad tẽpus priuetur vſus eius ad finem virtutis. Vnde huiuſmodi non ſunt peccatũ licet ex peccato primi Parẽtis fuerint cauſata, quia talia in ſtatu innocentiæ non eſſent, & ſic manet deſtructum fundamentum Stoicorum.

Ad arg. Stoicorum & æpicurij.

Ad rationem autem æpicuream reſpondetur, non eſſe idem bonum eſſe ſecundum ſe, & eſſe bonũ huic, quia vt ſupra diximur, quòd eſt bonum ſecũdum ſe, poteſt huic eſſe malum & econtra, quòd ſecundum ſe eſt malum, poteſt huic eſſe bonum ratione æſtimationis, vel ratione prauæ qualitaris, & ſimilitet dicendum de delectatione. Poteſt enim huic eſſe delectabile ratione infirmitatis, quòd ſecũdum ſe erat malum. Licet ergo omnis delectatio ſit de bono, de bono inquã, vel ſecundum ſe, vel de bono huic, non tamen omnis delectatio eſt de bono ſimpliciter ſecundum ſe, & reſpectu huius iuxta regulas rationis. Delectatio ergo de bono, quod non eſt ſimpliciter, & omnibus modis bonum, ſed tãtum ſecundum quid non erit delectatio bona, ſed mala. Quia vt ſit bona, nõ ſufficit eſſe de bono vt cumque, ſed de ſimpliciter bono, etiã reſpectu huius, ixta regulas rationis.

Platõ.

Super addit autẽ in articulo tertio, aliquam delectationem adeo poſſe eſſe bonam, vt ſit ſummum bonum. Plato enim apud Ariſt. 10. ethic. cap. 2. licet poſſuerit aliquam delectationem bonam, & aliquam malam: nullam tamen exiſtimauit eſſe poſſe ſummum bonum, quia non agnoſcebat delectationes ſpirituales, ſed tantum ſenſibiles, & corporales: quæ cum fiant per motũ adiũctum; & motus ſit actus imperfectus, conſequenter, & omnis delectatio (inquit) erit imperfecta, habens rationem generationis tendentis ad perfectum. Et etiam quia ſecundum tales delectationes in nullo ſumino bono poteſt cõ quieſci. Nos autem qui conſecutionem ſummi boni cognouimus, nempè conſecutionem Dei per beatitudinem ſupernaturalem, conſequenter cognoſcimus beatitudinem, quæ ſit ſummum bonum conſiſtens inquiete conſecutionis ſummi boni. Non enim ſolum obiectũ beatitudinis dicitur ſummum bonum, ſed & ipſa formalis beatitudo, vt conſecutio ſummi boni. Nec propterea intendimus beatitudinem formalem eſſentialiter conſiſtere in delectatione; quia licet eſſentialis conſiſtat in viſione, perfecta tamen includit etiam delecta-

lectationem. Qua ratione, ſicut beatitudo formalis dicitur ſummum bonum, quia eſt de ſummo bono, ita & delectatio clauſa in tali beatitudine formali perfecta ſummum bonum dici poteſt.

In quarto articulo concludit cum Auguſtino ſuper illud Pſalmi, ſcrutans corda & renes Deus; & cum Philoſop. 7. ethic. cap. 11. quod delectatio eſt optimum ſignum bonitatis, vel malitiæ moralis. Iſta enim eſt in voluntate à fine deſumpta. Cum ergo delectatio ſit de bono, & bonum & finis ſint idem; conſequenter per delectationem optime venabitur bonitas, vel malitia moralis. Hoc tamen habet verum de delectatione ſpirituali, qui enim delectatur de virtutibus probus eſt, prabus autem, cui opera virtutum faſtidium generant. Delectatio autem corporalis cum ſit indifferés ad bonum & malum morale, non poteſt eſſe recta regula & menſura. Delectatio enim cibi communis eſt bono, & malo, eſt enim bonum, ſi cum menſura rationis fiat, malum autem, ſi fiat ſine illa.

Auguſt. Ariſtot.

QVÆST. XXXV.

De Dolore, & Triſtitia.

D Thó: D. Aug.

IN primo articulo præſuppo nit D. Tho. cum Auguſt. 14. de Ciuit. cap. 8. quòd dolor, vel triſtitia eſt paſsio animę. Pro cuius inttelligentia notat, quòd ad dolorem duo requiruntur, ſicut ad delectationem; nam contrariorum eadem eſt ratio. Vnde ſicut ad delectationem requiritur coniunctio boni, & apprehẽ ſio talis coniunctionis; ita ad dolorem requiritur coniunctio mali, & apprehẽſio talis coniunctionis. Ex parte ergo qua reſpicit malum pertinet ad appetitum, ſicut & delectatio, nam bonum, & malum ſunt obiectũ appetitus. Ex parte verò apprehenſionis cum ſit duplex, altera per intellectum, altera verò per ſenſum, dolor & poteſt pertinere ad voluntatem, & etiam ad appetitum ſenſitiuum, quæ ergo pertinet ad appetitum ſenſitiuum cum debeat fieri tranſmutatione corporali, neceſſario eſt paſsio. Vnde Auguſt. loco citato ſpecialiter nominat dolorem, ægritudinem animę, vnde ſi aliquando ab Auguſtino videtur poni dolorem in corpore, ideo eſt, quia cauſa doloris in corpore eſt, ſicut & cauſa delectationis. Ipſe tamen dolor actus elicitus eſt, & paſsio appetitus ſenſitiui.

D Auguſ.

Ex quo infert in articulo ſecundo, quod dolor vel triſtitia cõmuniter pro eodem reputantur, iuxta illud ad Romanos, 9. triſtitia eſt mihi magna, & continuus dolor cordi meo. Nihilominus inter vtrumque aliqua poteſt inueniri diſtinctio, poſſumus enim loqui, ſicut ſupra diximus de gaudio, & delectatione; quod gaudium ſolum ſequitur ad apprehenſionem intellectus. Vnde ſolum in creatura rationali reperiri poteſt. Delectatio autem ad vtranque apprehenſionem ſequi poteſt, tam rationalem, quã ſenſitiuam. Vnde delectatio ſi communiter ſummatur, ſupperius ſe habet ad gaudium, ſi autem ſtricte, prout ſequitur apprehenſionem ſenſitiuam, diſtinguitur à gaudio; quatenus hoc tantum eſt in voluntate, & illa tantum in appetitu ſenſitiuo; vt motus & paſsio eius. Ita omnino dicendum eſt de dolore, & triſtitia, triſtitia enim ſolum ſequitur ad apprehenſionem internam: dolor autem indifferenter ſe habet ad internã, & externam apprehenſionem. Si ergo dolor communiter ſummatur, ſupperior eſt ad triſtitiam. Si autem ſummatur ſpecialiter, prout ad externam apprehenſionem ſequitur, à triſtitia diſtinguitur, quatenus triſtitia eſt in voluntate & etiam in ſpiritualibus poteſt reperiri, dolor verò ſpecialiter ſumptus, ſolum in appetitu ſenſitiuo importãs motum, & paſsionem eius cum tranſmutatione corporali. Quapropter vt coligitur ex Auguſt. 14. de Ciuit. cap. 7. & 8. triſtitia poteſt eſſe de præterito, præſenti, & futuro: quia apprehenſio rationis ad omnia iſta ſe extendit. Dolor autem corporalis, & ſtrictè dictus ſolum poteſt eſſe de præſenti, quia apprehenſio ſenſus ſolum eſt de malo præſenti.

1 Color. Ad Rom.

D. Auguſ.

In articulo tertio etiam infert ex dictis cum Auguſt. 14. de Ciuit. ca. 6. & 8. quòd dolor, ſeu triſtitia delectationi cõtrariatur. Nã ſecundũ Arii. 10. methap. tex. 13. contrarietas ſit ſecundum differẽtiam formæ, quæ in motibus vel paſſionibus eſt terminus, & obiectum. Cũ ergo obiectũ doloris, & delectationis ſit bonum, & malũ præſens, & iſta inter ſe omnino ſint contraria; cõſequenter dolor,

2. Color. D. Auguſ. Ariſtot.

dolor, & delectatio quæ ad illa terminantur, nec intereſt, quod aliquando ex triſtitia cauſetur delectatio, iuxta illud Matthæi, 5. Beati qui lugent, quoniam ipſi conſolabuntur, imo quod ipſa triſtitia aliquando ſit delectabilis, vt docet Auguſt. 3. conf. cap. 2. de dolore in ſpectaculis, & defletu qui aliquando delectabilis eſt. Non inquam intereſt, quia vt ſupradiximus, per accidens, bene poteſt vnum ex altero contrario oriri. Sic ergo per accidens ex triſtitia oritur delectatio, in quantum contriſtatus vehementius quærit, in quo delectetur; ſicut ſitiens vehementius quærit aquã, vt remedium contra ſitim; vel etiam inquantum aliquis maxime deſiderans delectationem alicuius, non recuſat ferre triſtitias, quas exiſtimat eſſe remedium ad delectationem; vt qui non recuſat lugere, vt in æterna vita conſoletur. Qua etiam ratione, & ipſa triſtitia delectabilis eſſe poteſt per accidens. Quatenus enim triſtitia ex amore cauſatur, in ipſa triſtitia amor ſentitur, & conſequenter miſcetur memoria rei dilectæ, de cuius amiſione triſtatur. Vnde per hoc delectatur in ipſa triſtitia, imo, & de ipſa triſtitia poteſt delectari per accidens, & habere illam vt materiam, & obiectum delectationis modo prædicto. Cum enim intellectus, & voluntas potentiæ ſint reflexiuæ, poſſunt ſibi cõſtituere vnum actum, vt obiectum alterius, etiam ſi appareat contrarius.

Math. 5.

D. Auſ.

In articulo quarto determinat, quod non quælibet triſtitia eſt contraria cuilibet delectationi, imo multoties ab eodem procedit delectari de vno, & contriſtari de oppoſito; vt ex charitate, gaudere cum gaudentibus, flere cum flẽtibus, vt dicitur ad Rom. 12. Pro cuius intelligentia notat, quòd vt diximus, contrarietas eſt differentia in forma, & cum hæc ſit duplex, altera generica, & altera ſpecifica, ſimiliter, & contrarietas poteſt eſſe in genere vel in ſpecie. Hæc enim eſt differẽtia inter abſoluta, quæ ab intrinſeco ſpecificãtur, & inter quaſi relatiua vt motus quæ ab extrinſeco, & termino ſpecificantur; quod abſoluta bene poteſt contingere, quòd ſint contraria in genere, & nullam habeant oppoſitionem in ſpecie, ſed ſint quaſi diſparata. Nunquam tamen poteſt contingere, inter ſe ſecundum ſpeciem habere affinitatem, vel conuenientiam, vt vnum ſequatur ex alio (verbi gratia) iuſtitia, & in temperantia in genere vitij & virtutis, in ſpecie tamen nullam habent contrarietatem, ſed diſparate ſe habent; nullam tamen habent affinitatem, nec vna ex altera ſequi poteſt. Acceſus autem, & receſus quæ quaſi relatiua ſunt, & ex terminis ab extrinſeco ſpecificantur, in genere quidem contraria ſunt, & in ſpecie poſſunt eſſe non cõtraria, ſed diſparata; vt recedere à loco & accedere ad album. Item & cõtraria in ſpecie eſſe poſſunt, vt accedere ad albũ, & recedere ab eodem; ſed inſuper (quod in abſolutis non reperiebatur) poſſunt in ſpecie affinitatẽ habere, ita vt vnum ſequatur ex altero, vt recedere ab albo, & accedere ad nigrum. Cum ergo delectatio, & triſtitia habeant rationem motus, vt iam diximus, ſic poteſt contingere, quòd cum ſint contraria in genere, tamẽ in ſpecie, & poſſint contrariari; vt delectatatio, & triſtitia de eodem, & poſſint etiam diſparate ſe habere; vt triſtari de vno, & delectari de alio quæ inter ſe diſparata ſunt, & connexionem non habent. Inſuper autem affinitatem, & conuenientiam poſſunt habere in ſpecie, ſic vt vna ex altera cõſequatur, vt delectari de bono, & triſtari de malo oppoſito. Vnum enim ex altero conſequitur, eo enim ipſo, quod delectatur de bono, triſtatur de oppoſito malo impediente talem delectationem qua propter ex dictis optime concludi tur, quod non quælibet triſtitia cuilibet delectationi contrariatur ſecundũ ſpeciem, bene verum eſt, quod cum in genere contrarientur, & genus ſummatur à materia, vt dicitur, 8. methaph. tex. 6. & in accidentibus ſubiectum habeat locum materiæ, & generis, ſi in genere cõtrariantur, ſimiliter, & in ſubiecto. Qua propter licet ex parte obiecti non quelibet triſtitia contrarietur cuilibet delectationi, ex parte tamen ſubiecti quælibet triſtitia contrarietatem hãbet cũ qualibet delectatione. Quia de quocunque ſit triſtitia in ſubiecto, impeditur, & diminuitur delectatio de quocunque habita.

Ad Rom. 12.

Not.

Ariſtot.

In articulo quinto determinat, quod delectationi contemplationis nulla triſtitia eſt contraria per ſe loquendo, iuxta illud Sapientiæ, 8. quod dicitur, de ſapientia non habet amaritudinem conuerſatio illius, nec tædium conuictus eius

Sap. 8.

eius. Pro cuius intelligẽtia nota, quod
Nota. delectatio contemplationis dupliciter poteſt ſummi: primo ex parte obiecti contemplationis, ita vt delectatio ſit de obiecto contemplato. Secundo modo poteſt conſiderari delectatio contemplationis ex parte ipſius contemplationis, ita vt habeatur delectatio de ipſa contemplatione. Primo ergo modo, delectationi contemplationis poteſt triſtitia contrariari, vt ſi contempletur aliquod malum, & nociuũ obiecti contemplati in quo delectabatur. Loquendo autem ſecundo modo, delectationi de ipſa contemplatione non poteſt aſsignari triſtitia contraria, vt
D. Grego. Niſen. Ariſtot. dicit Greg. Niſenus, & Ariſt. 1. Topic. & 10. ethic. quia licet inter obiecta ſit contrarietas, non tamen inter contemplationem vtriuſque contrarij, quin potius vna eſt ratio alterius: quatenus vnum contrarium, eſt ratio cognoſcendi alterũ. Sic ergo delectationi de delectatione ipſa, triſtitia contraria aſsignari non poteſt, quia ſi aliqua, maximè quæ haberetur de contemplatione contrarij: hæc autem aſsignari non poteſt, quia vt diximus, contemplatio contrarij non eſt oppoſita, vt ex illa poſsit cõſurgere triſtitia contraria delectationi contemplationis contrarij. In hoc, delectatio contemplationis diſtinguitur ab alijs delectationibus corporalibus, cum enim iſtæ (vt diximus) ſint medicinæ contra moleſtias, eis poteſt eſſe contrarietas, quatenus ceſſante moleſtia, ceſat, & delectatio adhibita, vt medicina. Vt cum aliquis delectatur in potu ſiti anxiatus, repulſa ſiti, delectatio potus ceſat. Delectatio autem cõtemplationis non eſt aſſumpta, vt medicina alicuius moleſtiæ, ſed eſt de aliquo propter ſe appetibile. Vnde non habet aliquid ex quo, vt à contrario corrumpi poſsit. Hoc tamen intelligendũ eſt per ſe loquendo, nam per accidens bene poteſt delectationi contemplationis miſceri aliqua triſtitia, vel ex parte organi, vel ex parte impedimenti apprehenſionis iſta enim per ſe ſe habent ad vires ſenſitiuæ partis vtentes organo corporeo. Vnde ex impedimento illius poteſt per ſe cauſari triſtitia oppoſita delectationi corporali, ad delectationem autem ſpiritualem contẽplationis habet ſe per accidens tale impedimentũ, quia rationalis appetitus non vtitur organo corporeo in ſui delectatione, & latitudo corporis, & impedimentũ extrinſece ſe habet ad illam, eo vel maxime, quòd ſi triſtitia eſt de impedimẽto contemplationis, non ſolum non contrariatur illi, ſed potius cum ea habet affinitatem. Si autem triſtitia eſt delaſitudine corporali, diſparate ſe habet ad delectationem contemplationis.

In articulo ſexto docet cum Dioniſ. cap. 4. de diuinis nominibus, quòd appetitus magis appetit delectationem, quam fugiat triſtitiam. Nam obiectum delectationis eſt bonum, triſtitiæ verò eſt malum, cum ergo bonum ſit obiectũ appetitus magis habet allicere appetitum, quam malum habeat illum fugare: eo vel maxime, quod in tantum fugit malum, in quãtum appetit bonum. Vnde bonum appetit propter ſe, malũ autem fugit propter aliud, nempe vt impedimentum boni. Fortius ergo appetitus debet ferri in id in quòd fertur per ſe, quam in id in quòd fertur propter aliud, tanquam recedendo ab illo; vt à cõtrario illius in quòd fertur per ſe per delectationẽ; vt manifeſte patet innaturalibus: quia enim lapis per ſe fertur ad centrum, tanquã ad bonum propriũ, recedit à loco ſurſum, vt à contrario impediente proprium bonum quietis in cẽtro: ideo maiori velocitate fertur ad centrum, quam recedat à loco ſurſum; vnde motus naturalis in fine eſt velocior, quia plus & magis appetit accedere ad centrum, quam recedere à loco ſurſum, quia hoc tantũ appetit propter illud. Et confirmatur, quia bonum quòd eſt obiectum delectationis, poteſt eſſe omnino conueniens abſque aliqua diſonantia. Malum autem quòd eſt obiectum triſtitiæ nunquam poteſt vndequaque eſſe diſconueniens, omni carens conſonantia. Vnde plus habet bonum, vt moueat ad delectationem, quam malum ad triſtitiam. Hoc tamen etiam intelligendum eſt perſe loquendo, nam per accidens aliquod malum poteſt plus mouere ad triſtitiam, quam bonum ad delectationem, & appetitus poteſt plus fugere triſtitiam de malo, quam quærat delectationem de bono. Primo quidem ex parte apprehẽſionis, cum enim triſtitia ſecum afferat indigẽtiam boni, quo caret, poteſt apprehẽſio ſic excitari, vt quis motus apprehenſione talis indigẽtiæ magis quęrat fugere triſti-

D. Dioniſ.

triſtitiam, quàm quærat delectationē boni oppoſiti. Secundo ex parte cauſæ cauſantis triſtitiam, vel delectationem, vt ſi malum contriſtans opponatur meliori bono, quā ſit illud de quo delectatur: tunc enim magis fugit triſtitiam, quam quærat delectationem; vt magis quis fugit malum flagelli oppoſitum conſiſtentiæ corporis, quam quærat delectationem cibi. Vel tertio etiam ex parte effectus in quantū triſtitia (vt iam diximus) ex parte ſubiecti impedit quamcunque delectationem, ne ergo quis maneat impeditus ad omnem delectationem, magis fugit hanc triſtitiam, quam hanc delectationem quærat. Quòd & etiam in naturalibus reperitur. In mortu enim aſcenſus lapidis cum ſit per accidēs, velocius recedit à termino à quo quam accedat ad terminum ad quem: quia talis motus eſt ab extrinſeco, & violentus. In motu ergo per accidēs, & ab extrinſeco, non mirum, quòd appetitus magis fugiat triſtitiam, quam quærat delectationem, etſi aliàs motu per ſe, & naturali magis haberet quærere delectationem, quam fugere triſtitiam.

Eccleſ. 25. In articulo ſeptimo determinat qualiter dolor cordis ſit maior, quam dolor exterior corporis, iuxta illud Eccleſiaſt. 25. omnis plaga triſtitia cordis eſt. Pro cuius intelligentia notat, quod dolor exterior, & interior licet conueniant in hoc quòd eſt, eſſe motum appetitus, differunt tamen ſecundum alia duo, quæ ad triſtitiam vel delectationem requiruntur, videlicet ſecundum obiectū boni, vel mali coniūcti, & ſecundum apprehenſionem. Ex parte quidem mali coniuncti cauſantis dolorem eſt differentia, quòd malum quòd reſpicit dolor interior, per ſe repugnat appetitui, per aliud nempe per corpus cuius eſt malum; principalius autem eſt quòd eſt per ſe, quā quòd eſt per aliud, vnde ſi malum doloris interni eſt principalius, etiam & ipſe dolor interior erit maior ex parte obiecti, & mali coniuncti. Similiter etiam ex parte apprehenſionis, quia apprehenſio rationis ad quam ſequitur dolor interior, eſt altior, quam apprehenſio ſenſus tactus, ad quam ſequitur dolor exterior. Quapropter multoties quis ſuffert voluntarie dolores exteriores, vt vitet interiorem. Verum eſt, quod exterior dolor poteſt augere interiorem: ſed & hoc probat interiorem eſſe maiorem & vniuerſaliorem, quia & exterior in interiori poteſt claudi, & reperiri. Et ideo ſignanter dicitur, quod triſtitia cordis eſt omnis plaga, quia & exterior ſub interiori apprehenditur. Etſi multoties magis quis fugit dolorem externum, eſt per accidens ratione immutationis corporalis quæ magis ſentitur, vt ſupra diximus de delectatione corporali.

Tandem in articulo octauo cum Gregorio Niceno, & cum Damaſceno aſſignat quatuor ſpecies triſtitiæ, videlicet accidiam, anxietatem, miſericordiam, & inuidiam. Pro cuius intelligentia notat, quod genus dupliciter diuidi poteſt, vel per intrinſeca, aut verò per extrinſeca, per primā diuiſionē veræ ſpecies conſtituuntur illius generis, vt quando diuiditur animal per rationale, & irrationale. Vt dicit Ariſt. 7. & 8. methap. tex. 10. & 11. per ſecundam autem diuiſionem non veræ ſpecies conſtituuntur, vt ſi diuidatur animal per album, & nigrum. Similiter per extranea genus diuiditur, ſi per applicationē ad diuerſam materiam diuidatur, vt quando diuiditur ignis in carbonem, & flammam. Hoc ergo modo triſtitia diuiditur in prædictas ſpecies, vtique per extranea ad obiectum triſtitiæ, vel ad proprium effectū illius. Obiectum enim (vt diximus) eſt malum coniūctum, extraneū autem eſt à tali obiecto, vt cum ſit malum alterius, æſtimetur vt proprium, & ſic fit miſericordia. Similiter extraneum eſt ab obiecto triſtitiæ, vt habeatur vt malum proprium illud, quòd eſt bonum alterius, & ſic fit inuidia; proprius autem effectus triſtitiæ eſt fuga appetitus. Extraneum autem eſt, vt talis fuga appareat, difficilis vel impoſsibilis, & ſic fit anxietas, vel anguſtia quatenus nō apparet aliquod refugium. Etiam extraneum eſt, vt talis aggrauatio in tantum creſcat, vt immobilitet membra ab operatione, & linguam à voce. Et ſic fit accidia.

D. Greg. Niſen. & Dam. Not.

Ariſtot.

(.?.)

QVÆST. XXXVI.

De Cauſis Triſtitiæ.

D. Damaſ. IN articulo primo determinat cum Damaſceno lib. 2. cap. 12. quòd magis ſit cauſa triſtitiæ malum coniunctum, quam bonum amiſſum. Pro cuius intelligentia ſupponit aliter ſe haberi priuationem in re, & aliter in apprehẽſione. In re enim non ponit in numero quantum ad cauſalitatem appetitus priuatio, & bonũ amiſum, nam idem ſunt; & conſequenter nec ponit in numero malum coniunctum, & malum amiſum: quia nihil aliud eſt malum coniunctum, quam priuatio, & amiſio boni. Vnde quæſtio non habet locum de huiuſmodi malo cõiuncto, & bono amiſo, quia tamen priuatio boni, & malum coniunctum in apprehenſione aliter ſe habet, vtique, vt quodam ens, & per modum contrarij, mærito quæritur, ſumendo malum coniunctum ex in apprehenſione; & ſimiliter bonum amiſum à quo illorum cauſetur triſtitia. Pro cuius reſolutione ſecundo notat, loquendum Not. eſſe de hoc per ſimilitudinem ad motus naturales, in quibus quidem eſt conſiderare receſum à termino à quo, & acceſum ad terminum ad quem, & cauſam vtriuſque. Receſus quidem reſpicit per ſe terminum à quo, vt contrarium, acceſus autem reſpicit per ſe terminum ad quem, tanquam ſibi conuẽniens; cauſa autem vtriuſque nempe grauitas per prius reſpicit terminum ad quem, & cẽtrum, poſterius autem, & conſequenter reſpicit terminum à quo, vt accedat ad terminum ad quem. Sic ergo in præſenti, triſtitia habens rationem, receſus per ſe reſpicit terminum à quo, nempe malum. Delectatio verò per ſe reſpicit terminum ad quem & bonum, quia habet rationem acceſus. Reſtat autem ex parte cauſæ aſsignare quid per ſe reſpiciat. Dicimus ergo, quod cauſa triſtitiæ, vel poteſt eſſe ex parte principij, vel ex parte obiecti. Ex parte quidem principij cauſa eſt amor. Ex amore enim boni cauſatur triſtitia mali expellentis tale bonum. Hæc ergo cauſa triſtitiæ per prius reſpicit bonum, quam malum; quia in tantum ex amore fit repudium mali, in quantum tendit ad bonum: ex parte vero obiecti per prius, & immediatior cauſa triſtitiæ debet aſsignari malum coniunctum, quam bonum amiſſum.

In articulo ſecundo aſsignat cum D. Auguſt. in Ænchirid. cap. 24. vt cauſam triſtitiæ, concupiſcentiam, & deſideriũ boni. Pro cuius intelligentia notat, quod ſicut in motu naturali aſsignatur duplex cauſa, altera ex parte termini, vt centrum eſt cauſa deſcenſus lapidis, altera verò ex parte principij, vt grauitas eſt principium deſcendendi: ita in motu appetitus qui eſt triſtitia, & poteſt aſsignari cauſa ex parte finis, & obiecti, & hanc diximus articulo præcedenti eſſe malum coniunctum: altera vero poteſt aſsignari ex parte principij, & iſtam dicimus eſſe concupiſcentiam vel deſiderium, & hoc dupliciter, primo, in quantum concupiſcentia eſt primus effectus amoris, quo vtique eſt prima cauſa omnium paſsionum, atque adeo vt primus effectus eius, omniũ etiã erit cauſa vniuerſalis, & conſequenter, & doloris, & triſtitiæ. Secundo modo concupiſcentia poteſt eſſe cauſa triſtitiæ, in quantum ſi quis tendat per deſiderium, & concupiſcentiã in bonum cõ triſtatur, ſi à tali tendentia per ſubſtractionem boni deſiderati retardetur, ſic autem non eſt vniuerſalis cauſa doloris, quia & dolor ab alio magis poteſt prouenire (verbi gratia) à ſublatione boni præſentis in quo quis delectabatur. D. Auguſt. Not.

In articulo tertio ponit cum D. Auguſt. lib. 3. de libero arbitrio, capit. 23. tertiam cauſam doloris appetitum vnitatis. Bonum enim rei in quadam vnitate eorum ex quibus conſiſtit eius perfectiò debet conſiſtere. Vnde ſicut boni appetitus, eſt cauſa doloris, ita & appetitus vnitatis. Diximus autem non quemcunque appetitum vnitatis eſſe cauſam doloris, ſed appetitum vnitatis conſiſtentis in congregatione eorum, quæ naturæ expediunt. Nam ſi vnio ſit eorum quæ nociba ſunt naturæ, potius eſt conuerſo (verbi gratia) ſi vnio cibo rum ſit exceſiua, non cauſatur triſtitia ex appetitu talis vnionis, quaſi triſtetur ſi a tali vnione ſeparetur: ſed potius appetitus ſeparationis nocentis naturam, cauſat triſtitiam, quatenus dolet ſi à tali noxio non ſeparetur. Verum eſt, D. Auguſ.

quod

quod, & tunc etiam verificatur, quod appetitus vnionis cauſat triſtitiã; quia idem eſt appetitus diuiſionis noxij, & appetitus vnionis contrarij proficui.

D. Auguſ. In articulo quarto ponit vltimam cauſam doloris,& triſtitiæ,cum Auguſ. lib.de natura boni,cap.20.eſſe poteſtatem maiorem, quia vt diximus,ex parte obiecti malum coniunctum,eſt cauſa doloris:cũ ergo poteſtas maior cõiungat malum contra inclinationem alicuius, conſequenter talis poteſtas eſt cauſa doloris, quatenus quis contriſtatur videns, ſe non poſſe fugere malum *Nota.* coniunctum ex tali poteſtate.Notandũ tamen, quòd poteſtas in tantum eſt cauſa doloris,in quantum ſubiectus reſiſtit tali poteſtati: nam ſi poteſtas maior in tantum creſcat, vt omnino ſubijciat ſibi paſſum,nec in illo maneat aliqua reſiſtentia,tunc non cauſabitur in illo triſtitia, vel dolor, quia iam motio talis poteſtatis ſupperioris,nõ erit violenta paſſo,vt ſic de illa contriſtetur.Sicut in naturalibus, in tãtum motio ſurſum eſt violenta lapidi, in quantum repugnat per grauitatem tali motioni: ſi autem motio adeo eſſet efficax,vt omnino tolleret grauitatem, & reſiſtentiam, iam talis motio non eſſet violenta lapidi, quia iam mutaſſet naturam, & ei cui prius cum grauitate.Motio erat violenta,modo grauitate deſtructa, talis motio eſſet naturalis.

QVÆST. XXXVII.

De Effectibus doloris, & Triſtitiæ.

D. Auguſ. IN primo articulo cum D. Auguſt.lib.1.Soliloquiorũ, cap.12. ponit primum effectum doloris impedimentum addiſcendi, quia pluribus intẽtus, &c.Et cum animæ vna ſit intentio, quo magis diſtrahitur ex vna parte; minus poteſt attendere ex altera. Cum ergo dolor maxime ad ſe trahat attentionẽ animæ, inde fit impedimentum apponere addiſcendi ad quod maxima attẽtio requirebatur. Non enim quis addiſcit ſine magna attentione, & ſtudio, vt *Prob.* dicitur in Prouerbijs,ſi quæſieris ſapiẽtiam quaſi pecuniam,& ſicut theſauros effoderis eam, tunc intelliges diſciplinam.Cum ergo dolor talem attẽtionem minuat, conſequenter minuit facultatem addiſcendi. Inæqualiter tamen in diuerſis,ſecundum quòd alter altero maiorem habet amorem addiſcendi,quia ſi maiorem amorem habet, minus diſtrahitur per dolorem, immo per accidens moderatus dolor, & triſtitia ſolet eſſe cauſa magis addiſcendi,iuxta illud Eſaiæ 26. cum feceris iudicia tua *Eſaiæ.26.* in terra,iuſtitiam diſcẽt omnes habitatores orbis. Et ſubdit, in tribulatione murmuris doctrina tua,vtique,quia moderatus dolor aufert ſuperabundantiã delectationum impedientium diſciplinam.Hoc autem(vt dixi) eſt per accidens, nam perſe dolor impedit attentionem, & conſequenter facultatem addiſcendi,& in tantum poteſt intendi dolor,vt omnino diſtrahat,& totaliter auferat facultatem addiſcendi.Ex quo ſequitur,quod licet dolor interior ex propria ratione doloris ſit maior,quam exterior, vt diximus, tamen dolor exterior,& corporalis magis aufert facultatem addiſcendi, quia ex commotione corporali magis ſentitur, & ſic magis ad illum inclinatur attentio, & fit diſtractio,per quam minuatur facultas addiſcendi.

In articulo ſecundo cum Gregorio Niſeno,lib.4.cap.12. & cum Damaſce. *D. Greg. Niſen. & Dam.* lib.2.de fide, cap.14. ponitur ſecundus effectus triſtitiæ nempe aggrauatio. Pro cuius intelligentia reuocat in memoriam ſupra dicta, quod effectus paſſionum per ſimilitudinem ad naturalia dicuntur. Vnde ſicut amori per metaphoram conuenit feruor,& delectationi dilatatio, ita & triſtitiæ aggrauatio. Sicut enim ſuccumbens oneri aggrauatur,ita vt à motu,& operatione maneat impeditus: ita quis per triſtitiam ab operando ſic eſt impeditus, vt aggrauatus ex triſtitia dicatur, ſiquidem triſtitia non magna fuerit, ex parte impeditur.In tantum tamen poteſt creſcere,& ſic ab operatione impediri, vt maneat ſtupidus in ſe ipſo: & adhunc effectum reducuntur alij, qui in apparentia dicũtur contrarij,vel diuerſi; vt conſtringi, vel abſorueri: ſecundũ illud,2.ad Chorint. 2. ne forte abundantiori triſtitia *2. Ad Chor 2.* abſorueatur,qui eſt huiuſmodi. Quæ enim per methaphoram dicuntur,aliquãdo apparent contraria, cum tamen habeant ſe conſequenter. Ex hoc enim, quod quis aggrauetur,& impediatur ab opera-

operatione per triſtitiam, manet cõſtrictus: retrahiturq; ad ſe ipſum. Etſi in tãtum conſtringitur, & triſtitia creſcit, vt non maneat ſpes euadendi malum contriſtãs, dicitur à triſtitia abſorueri. Hęc tamen intelliguntur de triſtitia, quæ eſt ſecundum hominẽ, nam triſtitia, quæ eſt ſecundum Deum, potius vrget ad operationẽ: ſecundum illud 2. Cor. 7. Ecce hoc ipſum conſtriſtari vos ſecundum Deum, quantam in vobis operatur ſolicitudinem, defenſionem, indignationẽ, &c. Imõ & triſtitia ſecundum hominẽ licet ex vna parte ab operatione impediat, ex altera tamen mouet ad operandum & quærendum remedia, ad expellẽdam triſtitiam, maxime quando triſtitia non abſoruet animum, ſed manet ſpes euadendi. Pro cuius intelligẽtia notat in articulo tertio, quod triſtitia dupliciter poteſt cõparari ad operationẽ. Primo vt ad obiectum, ita vt triſtitia ſit de ipſa operatione. Et iſto modo certũ eſt, quod triſtitia omnino impedit operationem retardando volũtatem, vt illam non exerceat. Alio autem modo poteſt cõparari triſtitia ad operationẽ, vt cauſa ad effectum, quatenus ex triſtitia, ſi maneat ſpes euadendi, quis progreditur ad triſtitiam expellendã per exercitiũ alicuius operationis. Sic ergo triſtitia non impedit operationẽ, ſed potius impellit ad illam. Vnde non vniuerſaliter eſt dicendũ, quod triſtitia impediat omnem operationem, ſed aliquã, & ſic intelligendus eſt Ariſt. 10. ethic. cap. 4. quod ſicut delectatio operationem perficit, ita triſtitia ab illa impedit.

Et tandem vt concludat D. Tho. in articulo quarto docet, quod triſtitia inter omnes animæ paſſiones maxime nocet, iuxta illud Prouer. 17. animus gaudens ætatem floridam facit, ſpiritus triſtis exiccat oſſa, & Proue. 25. ſicut tinea veſtimento & vermis ligno, ita triſtitia viri nocet cordi. Et Eccleſ. 38. à triſtitia feſtinat mors. Pro cuius intelligentia notat. Quod licet omnis paſſio commotionem corporalẽ inducat, aliter tamẽ triſtitia, atq; aliæ paſſiones. Aliæ enim licet commoueant cor, ſi tamen eſt ad menſuram, non ſunt cõtra naturam, ſed potius naturales vt diximus. Si autem immoderatæ ſint cõmouent cor (in quo eſt principium vitæ per motum illius) vltra menſuram. Vnde ſunt innaturales ſecundum quantitatem & exceſſum, nõ autẽ ſecũdũ ſubſtantiã, quia vt diximus, motus cordis potius eſt principiũ vitæ, & ſolum illi contrariatur per immoderãtiam & exceſſum: triſtitia autẽ commotionem facit in corde, non ſuperadẽdo ad motum debitum cordis, ſed potius retrahẽdo & impediendo motum illius. Vnde repugnat humanæ vitæ quantum ad ſubſtantiã, quia ſubſtantiam motus cordis deſtruit. Ex quo ſequitur, quod paſſiones proſecutiuæ etiã immoderatæ tantũ opponuntur naturæ, ſecundũ quantitatẽ, & exceſſum motus. Paſſiones autẽ refugitiuæ opponuntur naturæ quantũ ad ſubſtantiam impediendi motum requiſitum naturæ. Talis eſt timor, deſperatio, & triſtitia, & iſta præomnibus naturæ opponitur, quia ex aggrauatione magis impedit motũ cordis requiſitũ naturæ. Aliæ enim in tantum nocẽt, vt etiam ægritudinem, vel priuationem vſus rationis cauſent. Triſtitia autem multoties in amentiam perducit, vel maniam, & aliquando ipſa vita priuat.

2. Cor. 7.

Nota.

Ariſtot.

D. Thom.

Prouer. 17 & 25.

Eccleſ. 38.

Nota.

QVÆST. XXXVIII.

De remedijs doloris, & triſtitiæ.

PRimum remedium cõtra triſtitiam eſt delectio, vt docet Ariſt. 7. ethi. c. vlt. quælibet enim delectatio de quocũq; ſit obiecto, remedium eſt contra quãcumque triſtitiam. Delectatio enim eſt quies, triſtitia autem cum naturæ repugnat, habet ſe vt fatigatio. Sicut ergo in naturalibus fatigatio, ex quacumque cauſa proueniat, mitigatur per quietẽ: ita & triſtitia in appetitu per quancumque delectionem mitigatur, vt ſupradiximus, licet non quælibet delectatio cuilibet triſtitiæ contrarietur ſecundum ſpeciem, quælibet tamen eſt contraria ſecũdũ genus & ex parte ſubiecti. Quapropter in ſubiecto quęlibet delectatio minuit quãlibet triſtitiã & ècõtra. Vnde quæ fortior fuerit vincet etſi delectatio perſeuerauerit finaliter deſtruet triſtitiã, fortior enim eſt delectatio ſecundum ſe radicata in amore proprio.

Ariſtot.

Ex ratione huius articuli infert D. Thom. in articulo ſecundo cum D. Auguſt. lib. 4. conf. cap. 4. & 7. fletum & lacrimas etiam triſtitiam minuere. Primo quidem quia per fletum, nocibum internum ex quo dolor cauſabatur fit exter-

1. Corol. D. Thom. D. Auguſ.

externũ, & conſequẽter diſgregatur & ſpargitur vt minus poſsit nocere & cõſequenter minuitur triſtitia ad diminutionẽ cauſæ illius. Secũdo etiã quia operatio conueniens & proportionata diſpoſitioni ſubiecti, fit ſubiecto delectabilis, contriſtato ergo cũ proportionetur fletus, illi erit delectabilis, & conſequẽter diminuet triſtitiã eius ſi quidẽ, vt diximus omnis delectatio omnẽ triſtitiã diminuit, quia omni triſtitiæ contrariatur. *Obiectio.* Etſi arguas quod fletus eſt effectus triſtitiæ, qualiter ergo poterit illã diminuere quia effectus nõ eſt in deſtructionẽ cauſæ. *Solutio.* Reſpondetur quod fletus qua ratione proportionatur triſtitiæ, vt propriæ cauſæ, fit ſubiecto delectabilis, & ideo contrarietatẽ habet cũ nocibo cõſtriſtãte: hac ergo parte qua vt contrariũ minuit nocibũ, & cauſam triſtitiæ, indirecte diminuit ipſam triſtitiam, & nõ ex ea parte qua erat effectus illius, illiq; proportionatus, nã ex hac parte potius poſſet augere ſuã cauſam: vt verbi gratia, riſus & alia huiuſmodi augẽt propriã cauſam, videlicet lætitiam quia ex vna parte proportionantur ſuæ cauſæ, & ex alia non cõtrariãtur bono cauſanti lætitiam, imò quia ex proportione ad lætiã illi effectus fiunt delectabiles, etiam cum obiecto lætitiæ habent proportionẽ, quod nõ contingit, ſed potius oppoſitum in fletu & alijs effectibus triſtitię.

2. Corolar. Ariſt. Ex eadem ratione infert in articulo tertio quod dolor amici cõpacientis minuit triſtitiam, vt docet Philoſophus 9. ethi. c. 11. Primo quidẽ quia onus inter duos partitum minus aggrauat ferentẽ, & cum triſtitia, vt diximus aggrauet, & ſit quaſi pondus, leuior erit ferenti ſi inter ipſum & amicũ per cõpaſsionẽ diuidatur. Secundo, etiã quia videſ cõpaſsionem amici cognoſcit ſe amari ab illo & hoc fit ei delectabile. Cum ergo omnis delectatio minuat omnem triſtitiã, conſequenter minuetur per cõpaſsionẽ amici; itaque licet dolor amici, vt malum illius potius poſsit iſtum contriſtare, ſi vere eſt amicus alterius, tamen in directe minuit triſtitiam huius per delectationem cauſatã ex eo, quod videat ſe amari ab amico compaciente.

3. Corol. D. Auguſ. Ex eadem ratione infert in quarto cũ D. Auguſt. lib. 1. ſoliloq. c. 12. quod etiã triſtitiã minuit cõtemplatio veritatis, quia cũ talis contemplatio, vt ſupradiximus, ſit maxime delectabilis, conſequẽter habet & triſtitiam expellere, & hoc magis & magis, quo cõtẽplatio eſt maioris veritatis, vt contẽplatio diuinorũ, ſecundũ illud Iacobi 1. omne gaudiũ exiſtimate fratres mei cũ in varias tentationes incideritis. Hoc eſt omne gaudiũ recogitate, beatitudinem mẽte concipite, & Deum ante oculos proponite, vt in tribulationibus & tentationibus conſolationem habeatis. Hac enim contemplatione ſancti Dei martires inter prunas & tormẽta quaſi immobiles & inſenſibiles perſtiterunt. *Iacobi 1.* Illud autem Eccleſ. 2. qui addit ſcientiã, addit & dolorẽ debet intelligi propter difficultatẽ addiſcendi, & quia per ſcientiã, multa contraria voluntati, cognoſcuntur, quæ ignorata nõ contriſtarent, non autẽ loquitur de ipſa contẽplatione quæ ſecũdũ ſe eſt delectabilis. *Eccleſ. 2.* Etſi arguas, quod actus ſpeculatiuus intellectus non mouet volũtatem. Qualiter ergo contẽplatio intellectus ſpeculatiui poterit mitigare triſtitiam voluntatis & appetitus? *Obiectio.* Reſpõdetur, non agere in voluntate ex parte obiecti ſpeculati in quo diſtinguitur ab actu practico, ſed vt diximus in quantũ ipſa contẽplatio eſt delectabilis, & hoc quidẽ immediate reſpectu triſtitiæ voluntatis; per redundantiã autem reſpectu triſtitiæ appetitus ſenſitiui. *Solutio.*

4. Corol. D. Auguſ Vltimo infert ex eadem ratione in articulo quinto cũ D. Auguſt. lib. 9. cõfeſ. cap. 12. quod etiam triſtitiam diminuit ſomnus & valneum. Primo quidem quia triſtitia, vt diximus opponitur motioni vitali cordis & corporis ſecundũ ſubſtantiam & ſpeciem. Quatenus ergo ſomnus & valneum habent reformare ſtatum corporis vt vitalis motus debitus exerceatur habent triſtitiã expellere. Secundo etiam quia natura redacta per huiuſmodi media ad debitum ſtatũ & bonam diſpoſitionẽ cauſatur in ſubiecto delectatio, & cõſequẽter & triſtitia minuitur. *Obiectio.* Etſi contra arguas quia idem effectus non poteſt prouenire ex cauſis contrarijs, cum ergo per contẽplationẽ cauſetur delectatio minuaturque triſtitia, qualiter id etiam poterit prouenire ex remedijs prædictis contrarijs & impediẽtibus contẽplationẽ? *Solutio.* Reſpõdetur probare delectationem in ſomno contrariari delectationi ex contẽplatione. Altera enim alteram impedit. Vtraq; tamen & quælibet illarũ habeatur, diminuit triſtitiã quia vtraq; delectatio in

eo

eo conuenit quod eſt comune omni delectationi nempe triſtitiam diminuere.

QVÆST. XLIX.

De bonitate & malitia doloris vel triſtitiæ.

IN primo articulo determinat D.Thom.aliquando bonum eſſe triſtari. Triſtitia enim & delectatio contraria ſunt, vt diximus. Cum ergo aliquando delectatio & lætitia ſit mala iuxta illud Prouer.2. Lætantur cum male fecerint, conſequenter tunc triſtari de oppoſitio erit bonum. Pro cuius intelligentia notandũ aliquid poſſe eſſe bonũ & malum dupliciter primo ſecundum ſe & abſolute,& ſic triſtitia quoddam malũ eſt cũ ſit de malo anxiante hominem. Secundo modo aliquid eſt bonũ ex ſuppoſitione,vt verecundia bona eſt ex ſuppoſitione alicuius turpis commiſsi, vt dicitur 4. ethic. cap. vltim. Sic ergo ſuppoſito malo anxiante bonum eſt dolere & triſtari de illo nã aliàs oſtenderet ſe quis inſenſibilem, vel parum intelligẽtem ſi ſibi noxiũ non reſpueret, vt ait Auguſt. 8.ſuper Geneſim ad literam,c.14.& iuxta hæc intelligitur Greg.Niſen. c.1.to. 5. aſſerens triſtitiã eſſe malum naturæ. Loquitur enim ſecundum ſe non autem quod velle illum abijcere,vel obiectum eius malũ reſpuere ſit malum hoc enim bonũ eſt & naturæ conſomnũ, vt vnuſquiſque dolorẽ & triſtitiam fugiat.Si autem quæras quid abſolute ſit dicendũ ſi ſic triſtari eſt bonum vel malũ. Reſpondetur quod cum ipſi loquamur moraliter,& morale reſpiciat rem prout in ſingulari; ideo quod ex ſuppoſitione eſt tale abſolute dicendum moraliter tale, vt quod ex ſuppoſitione eſt voluntariũ abſolute iudicandum eſt voluntarium moraliter loquendo, vt patet 3. ethic. & nos ſupradiximur.

Prouer.2.

Nota.

Ariſtot.

Auguſt.

D. Grego. Niſen.

Bonitas autem triſtitiæ (inquit D. Thom.in articulo ſecundo)honeſta eſſe poteſt quia & meritoria iuxta illudMatthæi 5. Beati qui lugent quoniam ipſi conſolabuntur. Honeſtũ enim eſt quod eſt ſecundum menſuram rationis vtique ſecundum rectitudinem rationis & voluntatis.Sic autem poteſt regulari triſtitia & conſequenter habere bonitatem honeſtam nam ſi regulam rationis præter grediatur triſtitia honeſta eſſe non poteſt quia talis,vt dicit Auguſt. 17.ſuper Geneſim ad literam, ad inferos deducit. Et talis etiam cõdemnatur 2. ad Chor. 9. vnuſquiſque prout deſtinauit in corde ſuo non ex triſtitia, aut ex neceſsitate. Præter greditur enim rationis regulam operari bonum cum triſtitia. Etſi contra facias argumentum nã malum coniunctum,eſt à Deo inflictum ergo cõtra Dei voluntatẽ erit illud per triſtitiam reſpuere. Nihil enim aliud eſt triſtari quam nole tale malum; vt enim inquit Aug. 14. de Ciuit. cap.6. 7. & 8. Triſtitia eſt de ijs quæ nobis nolẽtibus accidunt. Triſtari ergo erit nole, quod Deus vult,& ſic erit opponi diuinæ voluntati. Reſpondetur,quod vt ſupradixi mus, licitũ eſt non conformari diuinæ voluntati inuolito materiali, & multoties eſt bonum & meritorium, licet nũquam ſit bonum non conformari diuinę voluntari inuolito formali & ex parte finis vt ſi quis velet non ſeruare ordinẽ diuinæ iuſtitiæ. Itaque ad eundẽ finem quem Deus intendit poteſt quis tendere nolendo idem materialiter, quod Deus vult,vt quando quis ex amore debito parentis dolet de morte illius quã Deus vult infligere.

D. Auguſt.

2. Ad Cor. 9.

Obiectio.

D. Augnſt.

Solutio.

Bonitas etiam triſtitiæ, inquit D. Thom.in articulo tertio non ſolum poteſt eſſe honeſta ſed etiam vtilis. Sapiẽs enim non quærit niſi vtilia. Quærit autem triſtitiam, iuxta illud Eccleſiaſt. 7. Cor Sapientium vbi triſtitia,& cor ſtultorum vbi lætitia.Pro cuius intelligentia notandum, quod triſtitia dupliciter conſideratur.Primo,vt eſt de malo prẽſenti;ſecundo,vt nititur fugere & repellere tale malum. Primo modo vtilis nõ eſt quia malum præſens per triſtitiam non deſinit eſſe præſens. Secundo tamen modo vtilitatem habet quatenus per triſtitiam tenditur ad bonum, curã do repellere malum. Dupliciter enim aliquid eſt fugiendum. Primo, quia ſecundum ſe eſt malum,vt peccatum. Secundo modo aliquid eſt fugiendum quia eſt occaſio mali licet in ſe ſit bonum, vt bona temporalia ſi nimis quis illis adhæreat. Fuga ergo ab vtroque vtilis erit, nam de prima dicitur, 2. ad Cor.7. gaudeo nõ quia contriſtati eſtis, ſed quia cõtriſtati eſtis ad pẽnitẽtiã. Ecce vtilitatẽ prioris prouenientẽ/catriſtitia fugiente quod erat malũ poſsidẽtẽ ſe.

D. Thom.

Eccleſ.7.

Nota.

2. Ad Cor. 7.

Eccleſ.7. De ſecunda dicitur Eccleſiaſt.7.melius eſt ire ad domũ luctus,quã ad domũ cõuiuij.In illa enim finis cunctorũ amonetur hominum.Ecce vtilitatẽ poſterioris fugæ prouenientis ex triſtitia habita de aliquo bono,occaſionali, tamen ad malum.Vnde ſi Eccleſiaſt.30. maledicitur de triſtitia quod multos occiderit, loquitur de triſtitia immoderata. Etſi cõtra arguas nam triſtitia cum aggrauet impedit operationem, vt ſupradiximus ergo nõ eſt vtilis,ſed potius nociua naturæ cum vnumquodque ſit propter ſuam operationem, vt dicitur 2. de cęlo cap. 2. Reſpondetur, quod triſtitia de operatione impedit operationẽ, & ſic non erit vtilis,poteſt autem eſſe triſtitia de ceſſatione operationis, & talis triſtitia potius inducit ad operandum, vnde aliqua triſtitia vtilis eſſe poterit.

Eccleſ. 30.

Obiectio.

Solutio.

D.Thom. Tandem in articulo quarto infert D. Tho. quod licet triſtitia ſecũdum ſe ſit quoddam malũ,vt diximus, nũquam poteſt eſſe ſumum malũ. Triſtitia enim eſt pęna peccati. Vnde maius malum eſt ipſum peccatũ. Maius enim malũ eſt malũ culpæ,quã malum pęnæ, quod docet Auguſt.lib. de vera religione c. 12. Et ratione probatur manifeſte nam cũ triſtitia ſit de malo, vel eſt de malo vero,vel de malo apparẽti.Si primũ, triſtitia ſumum malum eſſe non poteſt, nam peius eſſet de tali malo nõ triſtari cum hoc ſupponeret malum iudicium. Male enim iudicaret qui iudicaret de vero malo non eſſe triſtandum.Si ſecundum, etiam ſumum malum non eſt, nam peius eſſet alienari omnino à vero bono. Qui enim apparentia mali fugit à bono, non ita malum facit ſicut ſi à bono ſine apparentia mali recederet. Itaque delectationi & triſtitiæ duo bona ſunt communia, ex parte quidem intellectus iudicium verum de bono & malo: Ex parte vero appetitus debitus ordo approbationis boni, & recuſationis mali. Quapropter triſtitia nunquam in totum poteſt priuare huiuſmodi bono, & ſic nunquam poteſt eſſe ſumum malũ quia nunquam poteſt non miſceri aliquit boni prædicti. Delectationem autem diximus ſupra eſſe poſſe ſumum bonum,quia non neceſſario ei admiſcetur aliquod malum. Triſtitiæ autem neceſſariſia admiſcetur aliquod bonum, & ſic non ſumum malum eſſe poteſt.

D.Auguſ.

Prob.

QVÆST. XL.

De paſsionibus iraſcibilis, & primo de Spe, & Deſperatione.

IN primis ſopponit D. Tho. in articulo primo diſtinctionem & differentiam ſpecificam inter ſpem & deſideriũ, cum ſint paſsiones diuerſarum potentiarum,nempe deſiderium potentiæ cõcupiſcibilis ſpes autem iraſcibilis, quas potentias eſſe diſtinctas ſupradiximus. Pro cuius declaratione notãdum, quod ex parte obiecti ſpei ex quo ſpecies illius debet conſiderari, quatuor conditiones attenduntur.Primo quidẽ quod ſit bonum,in quo ſpes differt à timore reſpiciente malum. Secundo, vt ſit futurum,nam quod quis habet quid ſperat? Et in hoc differt à gaudio quod eſt de bono præſenti. Tertio, quod ſit arduum & difficile adipiſci. Non enim minima dicitur quis ſperare, vel quæ de facili cõſequi poteſt,& in hoc differt ſpes à deſiderio,quod reſpicit quodcumque bonum futurum. Quartò, quod futurum arduum ſit poſsibile, nam circa impoſsibilia non mouetur appetitus,& in hoc differt à deſperatione importante receſſum à bono futuro ſi in tantum reputetur arduum, quod habeatur vt impoſsibile. Etſi contra arguas nam futuritio eſt aliquid rationis,fore enim non eſt eſſe, niſi tantum rationis, qualiter ergo poteſt ſpecificare bonum vt futurum, actum appetitus, qui cum realiter habeat eſſe, ab aliquo reali deberet ſpecificari. Reſpondetur futuritionem non ſpecificare, eſſe tamen modum intrinſecum ſpecificantis. Bonum enim arduum & poſsibile, quod eſt aliquid reale ſpecificat. Adiungitur tamen vt modus intrinſecus aliquid rationis, videlicet futuritio ſine quo ſpecificatiuum, neque eſſe, neque intelligi poteſt,ſicut dici ſolet de obſcuritate in fide, & de reſpectu rationis in ideis.

D.Thom.

Not.

Obiectio.

Solutio.

Ex dictis ſequitur in articulo ſecũdo, quod ſpes nõ eſt actus virtutis apprehẽſiuę ſed appetitiuę,quia bonũ ad appetitũ pertinet,vt ſupradiximus. Verum eſt quod cũ appetitus ſuppõnat apprehẽſionẽ ſimiliter,& ſpes præſupponit ex parte apprehẽſiuæ virtutis æſtimationẽ bo

1.Corolar.

ni

ni futuri poſsibilis licet ardui ex quo prouenit; quod cũ nomen cauſæ multoties attribuatur effectui, ideo ſpẽ aliquã do nominamus nominibus pertinẽtibus ad virtutẽ apprehenſiuam, verbi gratia,

Ad Ro. 8. ſpes multoties vocatur expectatio iuxta illud ad Rom. 8. Si autẽ quod nõ videmus ſperamus, per patiẽtiã expectamus. Dum tamen ſpectare ab in ſpectione deriuetur; ex in ſpectione enim cognitionis boni futuri, in ſurgit ſpes, & à tali in ſpectione expectatio nũcupatur, licet & in hoc nomine aliud inſinuetur nimirũ, quod ſpes nõ ſolũ reſpicit bonũ obtinẽdũ proprijs viribus, ſed etiã aliena virtute. Hoc enim ſonat expectare, videlicet ex alio ſperare. Ex eadẽ ratione multoties ſpes vocatur fiducia ex nomine fidei pertinẽtis ad cognitionẽ, quatenꝰ ex eo, quod quis credit ſe adepturũ ſperat. Eadẽ ratione etiam ſpes dicitur certa licet certitudo ad cognitionẽ pertineat, quatenus ſpes cognitionem infalibilem boni obtinendi ſupponit. Imò & deſcenſui lapidis certitudo attribuitur ex cognitione infalibili authoris naturæ dirigentis illum.

2. Color. Ex dictis etiã infert in articulo tertio quod in brutis itiã reperitur ſpes, nã in eis potẽtia iraſcibilis cuius eſt ſperare reperitur, & hoc ex motibus externis ipſorũ animaliũ deprehenditur. Canis enim ſi videat leporẽ in proximo eſſe, ſperãs ipſam capere currit ad illã. Si vero illã à longe inſpiciat, quaſi deſperãs non mouetur, & idẽ facit accipiter ſi videat auẽ volãtem in parua diſtãtia, vel

Obiectio. ſi videat aremotis. Etſi cõtra arguas nã vt diximus obiectũ ſpei includit futuritionẽ, futuritio autẽ per ſenſum cognoſci nõ poteſt, ſed tantũ per rationẽ; ergo ſenſus brutorũ futura apprehẽdere non poterit, vt appetitus illorũ futura ſperare poſſet. Reſpondetur ita verũ eſſe,

Solutio. quod ſenſus ſi rationi non coniungatur nullatenus apprehendere poſſe futura, dixi niſi rationi coniugatur, quia ex cõiũctione ad rationẽ multa ſenſus habere poteſt, quę ſibi ſeorſum cõuenire nõ poſſunt, vt ſupradiximus. Nihilominꝰ tamẽ ſenſus brutorũ ſperare poteſt futura, per hoc quod futurũ apprehẽdatur ab authore naturæ, cauſante in bruto inſtinctum reſpectu futuri. Itaq; vt ſupradiximus appetitus bruti medius eſt inter appetitũ lapidis, verbi gratia, & appetitũ rationalẽ hominis. Appetitꝰ enim lapidis, nullã apprehenſionẽ finis ſupponit in lapide, ſed omnẽ illã in authore naturę dirigẽte lapidẽ. Appetitus autẽ rationalis perfectã omniũ agendorũ cognitionẽ ſupponit in ipſo appetẽte. Appetitus autẽ animalis intermedius aliquã cognitionem ſupponit in appetẽte, ſed nõ omnẽ. Aliquam enim ſupponit in authore naturæ quã in ſe non habet brutũ, verbi gratia, canis apprehẽdit & videt leporẽ, cognitionẽ antẽ futuritionis nõ habet, ſedſupponit ex parte authoris naturæ, vt ſperet futurũ per inſtinctũ authoris naturę. Vnde in amplius fertur quã apprehẽdit. Neq; eſt ſimilis ratio de præterito, brutũ enim aliqualẽ apprehẽſionẽ pręteriti poteſt habere & de illo reminiſci, quia præteritũ iam fuit in eius cognitione & potuit in eo præteritũ aliquid relinquere ratione cuius reminiſcatur. Futurum autem nihil habet ex quo apprendi poſſit à bruto, ſed ſolum per inſtinctum naturæ fertur in illud.

In articulo quarto explicat D. Tho. qualiter deſperatio cõtrarietur ſpei. Pro cuius intelligẽtia recolẽdũ, quod ſupradiximus. Cõtrarietatẽ eſſe duplicẽ, alterã ex parte obiectorũ quæ inter ſe ſint oppoſita, alterã verò per acceſſum, vel receſsuũ reſpectu eiuſdẽ obiecti, & quod prima tantũ cõtrarietas reperitur in paſſionibus cõcupiſcibilis. In paſsionibus autẽ iraſcibilis nõ ſolũ prima, ſed etiam ſecunda cõtrarietas reperitur. Quapropter ſpei duo cõtraria aſsignari poſsũt. alterũ ex parte obiecti oppoſiti ad obiectũ ſpei, nẽpe ex parte mali oppoſiti bono arduo ſpecificanti ſpẽ, & ſic ſpei cõtrariatur timor. Per acceſsũ autẽ & receſſum ad bonũ arduũ opponuntur ſpes & deſperatio. Licet enim deſperatio in apparẽtia vocis ſonet priuationẽ, importat tamẽ in re motũ cõtrariũ refugitiuũ à bono arduo & ab illo ſpecificatur quatenus apprehenditur vt impoſsibile cõſequi. Et ſi aliquando deſperatio reſpicit malum eſt per accidens, vt cauſam impoſsibilitatis conſequendi bonum arduum à quo per deſperationem fit fuga.

D. Thom. Nota.

Ab articulo quinto incipit agere de cauſis ſpei. & primam aſsignat eſſe experientiam cum Ariſt. 3. ethic. cap. 8. Pro cuius intelligentia notat, quod cũ ſpes ſpecificetur à bono arduo poſsibili, dupliciter aliquid poteſt eſſe ſpei cauſa. Primo, quia facit aliquid eſſe poſsibile

homini, ſecūdo quia facit apparere poſſibile, quia vt diximus, vt appetitus tendat in bonū ſufficit apparere poſsibile licet in re ſit impoſsibile. Vtroq; ergo modo experientia eſt cauſa ſpei. Primo, quidem nam ſicut diuitiæ & fortitudo augent poteſtatem, ita & experiētia facultatem tribuit aliquid faciendi de facili. Faciliora enim ſunt alicui quorum experientiam habet quam quæ nunquā eſt expertus. Secūdo etia modo eſt cauſa ſpei. Sicut enim doctrina & perſuaſio faciunt aliquid apparere facilius, ita & experientia facit exiſtimare aliquid poſſibile & faclie, quod antea difficile imo & impoſsibile reputabatur. Verum eſt quod iſto ſecundo modo, etiā aliquādo experientia cauſat deſperationē in quātum per experiētiam cognoſcit aliquid eſſe impoſsibile, quod antea exiſtimabatur poſsibile. Nihilominus tamen prius ponitur cauſa ſpei quā de ſperatio nis, nam ſpei duobus modis prædictis eſt cauſa. Deſperationis autē ſolū ſecūdo modo & per accidens, vt remouens prohibens, ſicut & in experientia eadē ratione per accidens poteſt eſſe cauſa ſpei in quantū remouet ſcientiā per quā cognoſceretur tale obiectū eſſe impoſſibile. Ita ergo experientia è contra per accidens cauſat deſperationem in quātum remouet ignorantiam per quam res reputabatur obiectum poſsibile.

D. Thom. *Ariſt.* Aliam cauſam ſpei ponit D. Tho. in articulo ſexto eſſe iuuentutē & ębrietatē, vt Philoſophus dicit 3. etihi. c. 8. & 2. Retho. c. 12. primo quidē ex parte obiecti, cū enim obiectū ſpei ſit futurū & arduū, & poſsibile, iubenes autem plus habeāt de futuro quam de prēterito, ideo iubētus quæ minus facit ad memoriam multum iubat ad ſpem futuri, & cū etiā iubenes multum habeāt caliditatis naturæ, multos etiā habent ſpiritus, vt cor amplietur & ex tali amplitudine cordis ardua agredātur. Et cū etiā alias in experientiā habeāt, nec repulſam ſint paſsi, de facili reputant poſsibile ſibi futurū. Hac etiā ratione ębrietas iubat ad ſpē, vinū enim cauſat caliditatem & amplitudinē cordis & in conſiderationē periculorū ſicut & ſtultitia. Vnde ębrij ſicut ſtulti nimis ſunt animoſi, vt aggrediantur ardua, etiam ſuper excedentia propriā infirmitatē quām non conſiderant.

D. Thom. In ſeptimo autem & octauo articulo duplice. Effectum ſpei aſsignat D. Tho. primum quidem dicit, eſſe amorē cum Gloſſa ſuper illud Matth. 1. Abrahā genuit Iſaac, Iſaac autē genuit, &c. Dicēte quod fides generat ſpem ſpes autē charitatē quæ vtique eſt amor. Itaque quatenus obiectum ſpei eſt bonū arduum, &c. Supponit amorem talis boni vt cauſam ſui, in quantum autem apparet bonū arduum nobis poſsibile ſi non proprijs viribus tamen viribus alterius, ex ſpe habita inſurgit affectus ad amādum illud tanquam bonū proprium ex quo ſperat bonum optinere; vnde hac parte amor, ſpei effectus poteſt eſſe. Secundū effectum ponit in articulo octauo, quod ſpes adiubet ad operationē, iuxta illud 1. ad Corinth. 9. quod qui arat debet arare in ſpe fructus percipiendi. Et hoc quidē habet ſpes ex duplici capite. Primo ex proprio obiecto, quod eſt arduū poſsibile. Arduitas enim excitat attentionē: & exiſtimatio poſsibilitatis quaſi ſtimulat conatum ad operandum. Secūdo id habet ex parte proprij effectus nā vt diximus ſpes cauſat delectationē delectatio autē iubat ad operandū. Qua ratione ſupradiximus delectationē cōiunctam fuiſſe operationi ab authore naturæ, vt operatio melius exequeretur.

Gloſſa. Matth. 1.

1. Ad Cor. 9.

QVÆST. XLI.

De timore quantum ad ſubſtantiā.

D. Thom. *D. Auguſ.* IN primo articulo ſupponit D. Tho. cum D. Aug. 14. de Ciuit. c. 7. & 8. & 9. quod timor eſt paſsio apperitiuę virtutis. Demonſtrat autem qualitet inter alias magis ſit paſsio, nā vt ſupra diximus cōmuniſsime ſumitur nomē paſsionis pro eo quod potentia paſsiua recipit ab obiecto qua ratione & intelligere eſt quoddam pati. Specialius autē ſumitur paſsio pro motu appetitiuę virtutis importante tranſmutationem corporalē. Inter huiuſmodi autem ſpecialius habet rationem paſsionis quod importat aliquod nocumentū. Cum ergo timor motus ſit appetitiuæ virtutis importās tranſmutationē corporalē inſuperq; reſpiciat malū ſpecialiſsime habet rationem paſsionis poſt triſtitiā tamen. Hæc enim cū ſit de malo præſenti à quo magis habet pati quam à futuro anteponi debet in ratione paſsionis ipſi timori reſpicienti malum futurum.

Nec reputanda eſt paſsio timoris, quaſi

D. Thom. D. Damaſ. quaſi paſsio generalis, ſed vt ait D. Th. art. 2. cum Damaſceno, lib. 2. c. 15. ſpecialis eſt paſsio ab alijs diſtincta. Paſsiones enim inter ſe diſtinguntur ex parte obiecti, & vbi obiectum eſt ſpeciale, ſpecialis etiã & paſsio debet eſſe. Certũ eſt autem obiectũ timoris eſſe ſpeciale nẽpe malũ futurum difficile cui reſiſti non poteſt de facili. Vnde & timor ſpecialis eſt paſsio; licèt enim fugaſit quid generale multis paſsionibus, fuga tamen à malo futuro arduo & difficile euitare, ſpecialis eſt paſsio ab alijs diſtincta. Et ſic aliquãdo ad remotionẽ timoris etiã D. Auguſ. aliæ paſsiones remouentur, vt ait Aug. lib. 83. quæſt. q. 33. non id prouenit ex eo quod timor ſit generalis paſsio, ſed ratione connexionis quã multæ paſsiones habent ad primã illarum nẽpe amorẽ medio ipſo timore. In cõnexis enim, ad deſtructionem vnius alterius deſtructio ſequitur, licet neutrum reſpectu alterius ſit generale & cõmune. Et hac etiam ratione multa pertinentia ad concupiſcibilẽ attribuuntur timori licet timor ſit paſsio iraſcibilis, quia cum paſsiones iraſcibilis cõnexionem habeant cum paſsionibus concupiſcibilis & ex illis oriantur, ideo quæ ad concupiſcibilẽ pertinẽt paſsioni iraſcibili poſſunt Ariſtot. attribui, & ſic Ariſt. 2. Rethor. cap. 5. dicit, quod timor eſt triſtitia quædam, & D. Auguſ. Auguſt. inquit, quod timor eſt virtus deſiderativa licet triſtitia & deſiderium ad concupiſcibilem pertineant.

In tertio articulo determinat D. Th. D Thom. aliquando timorem eſſe naturalem. Pro Not. cuius intelligentia notat, quod cũ naturale ſit illud ad quod inclinat natura, dupliciter poteſt aliquid eſſe narurale primo, quia in totũ prouenit & perficitur à tali inclinatione naturæ ſine eo quod interueniat aliqua apprehenſio ipſius mobilis qua ratione naturalis eſt motus lapidis deorſum, & ignis ſurſum. Secundo modo dicitur naturale, quia primum principium illius eſt naturale, & naturæ inclinatio, licet, vt in totũ fiat & perficiatur debeat interuenire apprehenſio ipſius mobilis. Iſto modo actus tam apprehenſiuæ, quam appetitiuæ virtutis naturales eſſe poſſunt vt intelligere, ſentire, &c. Hac ergo ratione timor naturalis eſſe poteſt, quia licet ſequatur media aliqua apprehenſione, ex aliqua tamen naturali inclinatione prouenire poteſt. Diximus autẽ, quod timor aliquando poteſt eſſe naturalis, quia non ſemper id habet. Poteſt enim etiam non naturalis eſſe. Si enim timor ſit de malo corruptiuo quod natura refugit, dolor naturalis eſt. Si autem ſit de malo contriſtatiuo non repugnante naturæ, ſed deſiderio & libito operantis, talis timor naturalis non eſt. Vnde timor diuiditur in naturalem & non naturalem, vt ſupradiximus de concupiſcentia & delectatione. Vnde notãdum, Nota. quod licet timor naturalis eſſe poſsit, non tamen ita proprie ſicut aliæ paſsiones, vt amor, deſiderium, &c. Iſtæ enim naturales dicuntur, quia important quãdam inclinationem cuius conſimilis reperitur in natura & cognitione carentibus. Timor autẽ ſicut & delectatio, ita inuoluunt apprehenſionem, vt in cognitione carẽtibus reperiri nequeant. Vnde ex hac parte naturales dici non poſſunt, ſed vt diximus quatenus ex aliqua naturali inclinatione media apprehenſione ſequuntur.

Concludit igitur D. Tho. in articulo D Thom. quarto cum Damaſ. lib. 2. fidei cap. 15. D Damaſ. & Greg. Niſeno lib. 4. cap. 14. diuidens D. Grego. timorem in ſex ſpecies videlicet ſegnitiem, erubeſcentiam, verecundiam, ad- Niſen. mirationem, ſtuporem, & agoniam. Pro cuius explicatione notat, quod cum timor ſit de malo futuro excedente potentialitatem timentis, vt ei de facili re ſiſtere non poſsit, iuxta ſex quæ conſiderari poſſunt in huiuſmodi malo futuro difficili ad euitandum ſex ſpecies timoris diuidi poſſunt. Poteſt enim huiuſmodi malum reperiri, vel in operatione ipſius timentis, vel in rebus exterioribus ad ipſum. In operatione quidem illius poteſt hoc malũ reperiri quod operatio ſit laboriosa & grauans naturã, & ſic per timorẽ fugiendo talem operationem cauſatur ſegnities per quã quis refugit operari, vt excedentem laborem operationis vitet. Secundo poteſt in operatione conſiderari malum difficile euitari nempe turpitudo ledens opinionem, & ſiquidem huiuſmodi turpitudo, & malum ſit in actu & præteritum, cauſat verecundiam. Si autem huiuſmodi timeatur in futurũ in actu committendo cauſat erubeſcentiam. Malum autem prædictum, quod in rebus exterioribus reperitur, tripliciter poteſt excedere facultatem timentis, vt ſic aliæ tres ſpecies timoris aſsignentur.

Primo quidem tale malum excedere poteſt facultatem timẽtis in eo, qnod propter ſui magnitudinem timens exitum conſiderare nõ ſufficit, & ſic eſt admiratio. Secundo, quia ex diſuetudine à Deo magnum æſtimatur malũ, vt de exitu illius nõ curet, & ſic eſt ſtupor. Tertio tale malum poteſt excedere, quia improuiſum & repente aduenies, de illo prouideri non poteſt, vt eſt in fortunium futurum, quod timetur, & huiuſmodi eſt agonia. Itaque admiratio licet in præſenti fugiat dare iudicium de exiſtũ mali quod timet, curat tamen in futurum inquirere talem exitum. Stupens autem nec in præſenti fert iudicium neque curat in futurum ferre, neque exitum inquirere; vnde admiratio principium eſt adquirendi ſcientiãs, ſtupor autem impedimentum eſt ad illas. *Corolar.* Ex quo ſequitur quod prædictæ ſpecies proprie ſunt huiuſmodi, & non ſunt ſicut ſpecies triſtitię quas ſupradiximus enumerari per extrinſeca & per effectus ipſius triſtitiæ: ſpecies autem timoris per aliquid intrinſecum diuiduntur, quia vt patet ex diuerſitate obiecti timoris à quo ſpecificatur, colligitur prædicta diuiſio. Vnde non debent correſpondere ſpecies timoris in iraſcibili ſpeciebus triſtitiæ in concupiſcibili, quia ex diuerſo capite aliæ, & aliæ enumerantur. *Obiectio.* Et ſi contra prædicta facias argumentum nam ſi verecundia eſt de turpitudine actus præteriti, qualiter poteſt eſſe ſpecies timoris ſpecificati à malo futuro, & ſimiliter erubeſcẽtia ſi poteſt eſſe de actione in actu exercito qualiter timor eſſe poteſt, qui malum futurum debet reſpicere. *Solutio.* Reſpondetur, quod licet operatio quantũ ad ſubſtãtiam ſit preſens, vel præterita quatenus tamen aliquid manet in futurum, vt maior aggrauatio illius, vel læſio opinionis ex turpitudine patrata, habet ſuffitientem rationẽ, vt poſsit ſpecificare prædicta intra genus timoris.

QVÆST. XXXXII.

De Obiectio timoris.

D. Thom. D. Damaſ. Ariſtot. IN primo articulo decernit D. Thom. cum Damaſc. libr. 2. cap. 12. obiectum timoris eſſe malum arduũ futurum. Timor enim actus eſt appetitus ed quẽ quidem pertinet dupliciter operari, vt patet 6. ethic. cap. 2. & per modum proſecutionis, & per modum fugæ. Proſecutiue circa bonum, refugitiue autem circa malum. Cum ergo timor non proſecutio, ſed fuga, ſit non circa bonum, ſed circa malum, vt circa obiectum debet eſſe primo & per ſe, nam ſecũdario etiã circa bonum eſſe poteſt dupliciter. Primo quidem in quantum bonum per malum priuatur. Sic enim timendo malũ, vt priuatiuum boni conſequenter per timorem reſpicitur bonum, vt priuandum per malum, quod & ait Auguſt. lib. 83. quæſt. q. 33. quod nihil timemus niſi ne id quod amamus, aut adeptum amitamus, aut non adipiſcamur ſperatum. *D. Auguſ.* Secundo modo timor bonum ſecundario reſpicere poteſt in quantum bonum ſua virtute poteſt eſſe cauſa & inducere malum & nocumentum, vt docuit Ariſt. 2. Rethor. cap. 3. quod poteſtas & ſuper aliud ipſum eſſe eſt terribile & conſequenter licet bonum, ſub timore cadit. *Ariſt.* Sic enim Deus timetur, vt potens infligere malum pœnæ, vel permiſionis culpæ, & quicunque habens poteſtatem inferendi nocumentum, & conſcius criminis etiam timetur in quantum ipſum reuelare poteſt, quod criminoſi nocumentũ eſſet. Itaque quod Deus timeatur nõ eſt dubium, imò quando non timetur cõquæritur, vt patet Malachiæ 1. Si ego Dominus, vbi timor meus? Et Ieremiæ 10, vbi obiectum timoris aſsignatur dũ dicitur quis nõ timebit te, ò Rex Regũ? *Malach. 1. Ierem. 10.* Solum autem habet difficultatem quod ait D. Thom. nõ timeri immediate, ſed tantum mediate, quod & docuit etiam 2. 2. quæſt. 19. art. 1. Contra huiuſmodi enim aſſertionem eſt argumentum. *Obiectio.* Nam Deus immediate odio haberi poteſt, vt patet indamnatis, ergo & immediate timeri. Patet conſequẽtia quia ſicut timor, ita & odium eſt de malo. Nihilominus tamen. Reſpõdetur, etiam Deum non odio haberi immediate, & prout in ſe. Sic enim eſt ſumum bonum, & potiùs obiectũ ſumæ dilectionis, ſed odio habetur, prout nobis infligit malum, iuxta illud cum ſancto, ſanctus eris, &c. Hoc eſt cũ peruerſo peruerſe ages, vtique mala illi applicando, vt explicat Hieronymus ibidem. *Solutio.* Hoc autem non eſt odio haberi Deum immediate, ſed mediate, quia ſiquis aborret Deum, vt infligentem malum, immediate aborret malum, *D. Hiero.*

malum quòd infligitur mediate, verò infligentem ipſum malum. Sic ergo, & de timore dicitur, quòd Deus non timetur prout in ſe, ſed prout inflictiuus mali vnde timor immediatius eſt, de ipſo malo inflicto, ſecundario autem, & mediate de ipſo Deo inflictiuo mali, & ſic eſt eadem ratio de odio, & timore reſpectu Dei.

Reſolut. Dub. Ex hoc etiam facile poteſt diſolui quæſtio qualiter in Chriſto Domino, & in beatis poſsit eſſe timor, non quidem ſeruilis, ſed filialis. De hoc enim dicitur in Pſalmo, quòd timor Domini ſanctus permanet in ſæculũ ſæculi. De quo ad longum agitur infra, q. 67. artic. 4. & 22. q. 19. ar. 11. & 3. p. q. 7. ar. 6. D. Aug. tract. 9. in 1. Ioan. & 14 de Ciuit. cap. 9. & D. Grego. 17. moralium vrget tamen contra hanc veritatem argumentum, nam beatus nec poteſt timere Deum, vt inflictiuum mali pœnæ, nec permiſionis culpæ, ergo nullo modo poteſt timere etiam ſecundario, vt inflictiuus mali à beatis. Conſequentia patet nam aliud malum infligere non poteſt. Antecedens verò probatur nam malum pœnę non compatitur cum ſumma delectatione, & quiete illius ſtatus, vnde de hoc beati ſoliciti eſſe non poſſunt. Malum etiam culpæ alienum eſt à rectitudine voluntatis, & ſanctitate intrinſeca, & neceſſaria illius ſtatus. In reſolutione huius eſt varius modus dicendi, Caietan. enim, 3. p. loco citato, dicit in beatis eſſe timorem, non vt hic loquimur de illo, vt importat expectationẽ mali imminentis, quia vt probat argumentum, hoc alienum eſt à beatis; ſed in eis eſt timor, vt importat reuerentiã diuinę excellentiæ, & maieſtatis, quatenus per humilitatem complicãtes alas intellectus humilitat diuinæ excellentiæ, per reuerentiam ſe ſubmittunt. Magiſter Medina, alium apponit modum dicendi, in beatis eſſe timorem per execrationem culpæ (cum videant ſe liberos ab illa) talis enim non in congrue timor appellari poteſt. Præterea inquit in eis eſſe timorem per quandam recordationẽ culpæ, quam in via potuiſſent contrahere ſeparãtem à Deo: ex hac enim commemoratione, timor in eis cõ ſurgit. Sed certe iſti modi dicendi in ſufficientes, ſunt quia non aſsignant in beatis proprie, & in rigore timorem. Dicendum ergo, vt ſupradiximus, quòd in beatis non eſt, ſpes quæ reſpicit bonum poſsibile, ſecundum potentiam ordinariam, eſt tamen proprie in eis timor, qui reſpicit malum poſsibile culpæ, etiam ſecundum potentiam abſolutam. Nec eſt eadẽ ratio de malo pœnæ: hoc enim à beatis non timetur quia timor mali pęnæ, oritur ex proprio amore qui deficiens eſt in illo ſtatu, & indecens illius eſſet, huius habere curam. Timor autem mali culpæ ex charitate oritur. Vnde in illo ſtatu feruentiſsima charitate, exiſtẽte prorrumpit beatus, ex nimio amore in timorem culpæ poſsibilis de potentia abſoluta, & in hoc maxime Deum amantes ſe oſtendunt.

D. Thom. D. Auguſ D. Greg.

Modus dicendi. Caiet.

Alius modus. Medina.

Impugnater vtrq; modus.

Quæ autẽ ſint mala in particulari quæ rationem obiecti timoris habere poſſint, manifeſtat D. Tho. ab articulo, 2. vſque in finem, in ſecundo enim articulo determinat malum naturæ, obiectum eſſe timoris, ſiue malum naturæ nuncupetur quod naturæ in congruum eſt, etiam ſi ab extrinſeco patiatur. Siue malum naturæ dicatur, quod à natura prouenit. Mors enim vtroque modo malum eſt naturæ, & nihilominus obiectũ timoris nam ſecundum Ariſt. 3. ethic. cap. 6. inter omnia terribiliſsimum eſt mors. Pro cuius declaratione ſupponẽdum ex ſupradictis, quòd vt malum ſit obiectum timoris duo requiruntur, & eſſe futurum, & eſſe poſsibile euitari, ſi enim malum ſit præſens contriſtat ſed non timetur, etſi futurum ſit ſi apprehẽditur à remotiſsimis futurum, quòd eſt apprehendi quaſi non futurum, non timetur quouſque de proximo, vt futurũ apprehendatur, vt patet in exẽplo mortis. Licet enim futura, non timetur quouſque in proximo in foribus apprehendatur. Similiter ſi malum futurum omnino ſit neceſſarium, nec appareat poſsibile euitari, obiectum timoris non eſt. Qua ratione Ariſt. loco citato, inquit quod decapitandi nõ timent mortem, neque nos mortem abſolute timemus, tanquam inebitabilem. Timemus autem modo, vel in tali tempore mori, quia licet mori ſit inebitabile, mori tamen in tali tempore, vt ebitabile per medicinas, & remedia apprehenditur. Etſi contra prædicta arguas nam ſi malum naturæ timeretur, maxime ex inclinatione naturæ reſpuentis tale malum, ſed ſic timeri non poteſt, ergo nullo modo, minor probatur nam ſi malũ eſt

D. Thom.

Ariſtot. Not.

Ariſt.

Obiectio.

eſt à natura, qualiter ab inclinatione reſpui poteſt, quia natura ſibi ipſi eſſet contraria. *Solutio.* Reſpondetur eſſe malum naturæ quia à natura vniuerſali prouenit. Poteſt tamen natura particularis illud reſpuere tanquam ſibi noxium. Non enim inconuenit à natura vniuerſali intentum, alicui naturæ particulari eſſe contrarium, & ſic à tali natura particulari abhorreri.

D. Thom. In articulo tertio aſsignat D. Tho. aliud malum, vt obiectum timoris nempe malum culpæ. *Nota.* Procuius declaratione notat, quod malum culpæ duo importat, alterum quod ſit in noſtra poteſtate, & noſtra libertate commiſſum: alterum autem importat, vt cauſam, vel occaſionem incidendi in malum culpæ. Primo quidem modo malum culpæ obiectum timoris non eſt, quia non arduum, ſed facile ſiquidem in noſtra poteſtate conſtitutum eſt, malum culpæ euitare. Vnde Ariſt. 2. Rethor. capit. 5. inquit quempiã non timere eſſe iniuſtum, aut tardum. Secundo tamen modo malum culpæ ſub timore cadere poteſt quia cauſæ, & occaſiones peccãdi non in noſtra ſunt poteſtate, cum ab extrinſeco proueniant, & illa euitare arduum & maxime eſt difficile. Itaque ſpes reſpicit bonum poſsibile arduum, ſiue à nobis, ſiue ab alio obtinendum, timor autem malum arduum inſligendum ab alio, quia ſi à nobis, non arduum, & difficile eſſet euitari. Culpa ergo ſolum timeri poterit, vt ab extrinſeca cauſa, vel occaſione proueniẽs, ex parte cuius eſt difficultas in euitando culpam. & ſic intelligendus eſt Auguſt. *D. Aug.* ſuper Canon. Ioan. tract. 9. quod homo timore caſto timet ſeparationem à Deo, hoc eſt culpam: illa enim ſola à Deo ſeparat iuxta illud, *Eſaiæ, 59.* Eſaiæ 59. Peccata veſtra diuiſerũt inter vos, & Deum veſtrum. Verum eſt quod ſi ſermo fiat formalis non eſt, dicendum culpam timeri ſed cauſam, & *Reſolutio.* occaſionẽ culpæ. Si autem interroges *Dub.* timor culpæ à quo proueniat, & qualis *D. Thom.* ſit iſte timor. Hoc decidit D. Tho. 2. 2. q. 19. art. 2. inquit enim timorem culpæ ad timorem filialem pertinere. Licet enim aliqui exiſtiment, obiectum timoris filialis, eſſe Deum immediate, & *Durand.* Durandus in 3. diſt. 34. q. 4. oppinetur obiectum timoris filialis, eſſe pœnã damni, per ſeparationem à Deo; melius tamen D. Tho. loco citato, inquit obiectum timoris filialis eſſe Dei offenſam, *Medina.* & Auguſt. de verbis Apoſtoli, tract. 13. *D. Auguſ.* & 18. & 19. & ſuper Ioannem, tract. 43. & 85. & Epiſt. 120. & ſuper ad Rom. ca. 8. explicans illud non accepiſtis ſpiritũ ſeruitutis in timore. Et ratio eſt manifeſta nam timor ſeruilis oritur ex proprio amore. Filialis autem ex charitate. Deficit autem amor proprius in eo qui in charitate exiſtit, & conſequenter ſeruilis timor, iuxta illud charitas foras mittit timorem cum ergo deteſtatio culpæ ad amicum Dei pertineat, non ſeruilis ſed filialis debet eſſe. Cuius eſt ſignũ, quod charitate creſcente creſcit, & timor culpæ cum tamẽ timor ſeruilis minuatur, quod vtique non fieret ſi timor culpæ ſeruilis eſſet.

Ex dictis ſequitur qualiter, & timor *Corolar.* timeri poſsit: ſicut enim quis poteſt amare amorem, & de dolore dolere per reflexionem, ita & de timore poteſt eſſe timor, non vt timor actus eſt in noſtra poteſtate conſtitutus, ſed vt ex cauſa extrinſeca prouenire poteſt. Nec valet, quod per timorem nitimur præſeruari ab eo, quod timemus, & illud fugere, *Obiectio.* ſed per timorem non præſeruamur à timore, nec illum fugimus, ſed potius in manus illius cadimus, ergo timoris non poteſt eſſe timor. Reſpondetur id *Solutio.* conuincere de eodem timore numero. Per hunc enim numero timorem, nec fugimus illũ, nec præſeruamur ab illo. Poſitis autem duobus timoribus numero diſtinctis, quorum vnum ſit obiectũ alterius per reflexionem optime ſaluatur, quòd per timorem habentem rationem actus, fugimus, & præſeruamur à timore habente rationem obiecti.

In articulo quinto aſsignat D. Tho. *D. Thom.* obiectum timoris eſſe mala in ſolita, & repentina, vt docet Auguſt. 2. Confeſ. *Auguſt.* cap. 6. quod enim conducit ad augmentum mali, & ad debilitatem timentis, vtique conducit ad timorem, qui vt iã diximus eſt de malo. Nihil autẽ magis, ad prædicta conducere poteſt, quam in ſolitum, & repentinum. Mala enim per conſiderationem minuuntur, ſicut & dolor per diuturnitatem paſsionis. Repentinum ergo cum locum non relinquat conſiderationi, facit malum apparere maius, vt eſt videre ex Ciceron 3. *Cicerõ.* de Tuſcul. facit etiam repentinum ad debilitatem timentis, & augmentum timoris eius, in quantum repente non eſt

ita

ita facile adhibere remedia, & ſic malũ occurrens ſit magis arduum & difficile euitari, & perconſequens magis timendum. Itaque ſicut experientia, vel diuturna conſideratio inuentiua mediorũ facit ad ſpem, quia per hoc bonum apparet magis poſsibile, ita & hoc ipſum facit ad diminutionem timoris. Quod enim facit ad augmentem vnius cõtrarij, facit ad remiſsionem alterius. Quapropter per oppoſitum, quod tollit experientiam & diuturnam conſiderationem remittentem timorem quale eſt inſolitum & repentinũ faciet ad augmentum timoris. Ex quo ſequitur optime docuiſſe Ariſt. 2. Rethor. cap. 5. non magis eſſe timendos qui acutæ ſunt iræ, ſed magis mites & aſtutos. Quia qui iræ eſt acutæ, ſtatim manifeſtat illam & relinquit locum cõſiderationi & remedio ad euitandum nocumentum, quod ex tali ira poteſt prouenire. Aſtutus autem cũ iram non manifeſtet, prius aduenit nocumentum quã præcognoſcatur vt euitetur, & ſic vt malum difficilius euitãdum magis eſt timendum. Hæc tamen intelligenda ſunt per ſe, nam per accidens aliquando diuturna conſideratio magis facit ad timorem in quantum magis facit apparere malum, quod ante conſiderationem non præuidebatur. Vnde Ariſt. 3. ethic. cap. 8. dicit, aliquos videri fortes propter ignorantiam periculi, quod ſi cognouiſſent non ita audacter aggreſsi fuiſſent.

Corolar. *Ariſtot.* *Ariſtot.*

Tandem in articulo ſexto concludit D. Thom. cum Philoſopho 2. Rethor. c. 5. quod mala quæ remedium non habẽt magis ſunt timenda. Quia ſi vt diximus obiectũ timoris eſt malum arduum difficile euitari, quod facit magis & magis eſſe malum arduum, & difficilius euitari, augebit timorem. Et quod in tantum facit difficile, vt remedium non relinquat, magis faciet ad timorem. Notandum tamẽ, quod aliquod malum non habere remedium ſtat dupliciter; vel ante aduentum, vel poſt aduentum illius. Si ante aduentum remedium non ſit, hoc non facit ad timorem, ſed ad deſperationem. Si autem ante aduentum eſt remedium poſtquam autem malum aduenerit eſt irremediabile: hoc facit, vt magis timeatur quia ex vna parte, quia irremediabile ſi ſemel aduenerit, creſcit in ratione mali ardui, & ex alia parte ſi antequam aduenerit eſt remedium vt euitetur, manet contingentia & poſsibilitas vitandi malum, quæ requiritur ad timorem, vt non omnino ſit deſperatio.

D. Thom. *Ariſtot.* *Nota.*

QVÆST. XLIII.

De Cauſa timoris.

PRimam quidẽ cauſam timoris aſsignat D. Thom. cum Auguſt. lib. 83. quæſt. q. 33. eſſe amorẽ. Ex amore enim boni prouenit timor oppoſiti mali priuatiui boni amati. Pro cuius intelligentia notat D. Thom. quod cum reſpectu paſsionis, obiectum ſe habeat vt forma, quod fuerit cauſa obiecti paſsionis erit & cauſa ipſius paſsionis. Sicut etiam in naturalibus, vel artificialibus, quod eſt cauſa formæ eſt cauſa, & ipſius conſtituti per formam. Eſſe autem cauſam obiecti timoris poteſt eſſe dupliciter. Vel per modum efficientis, vel per modum diſpoſitionis. Primo quidem modo eſt cauſa mali, & obiecti timoris quod producit malum, vel coniungit illud patiẽti tale malum. Secundo autem modo eſt cauſa mali quicunque habitus, vel diſpoſitio ſe tenens ex parte ſubiecti faciẽs ei apparere illud eſſe ſibi malum. Amor ergo non eſt cauſa efficiens timoris quia non producit, vel coniunctionem illius facit, eſt tamẽ cauſa timoris per modum diſpoſitionis. Affecto enim per amorem magis apparet malum priuatiuum boni deſiderati, & dilecti. Hæc etiam intelligenda ſunt per ſe loquẽdo, nam per accidens aliquando contingit è cõuerſo, quod timor ſit cauſa amoris, vt docet Auguſt. ſuper Canonic. Ioan. tract. 9. qua ratione à timore incipit iuſtificatio, & amicitia charitatis. Timẽdo enim ſeruat mandata, & ſic ſpes inſurgit, ad amoremque charitatis peruenit. Et ſic D. Petrus cum timore & tremore veſtram ſalutem operamini. Licet enim à principio ad timorem concommitanter ſe habeat odium mali, quod timet; poſtea tamẽ à rectis auribus per timorem poteſt amor in ſurgere, in quã tum conſiderat poſſe ſperare bonum ab eo; à quo prius timebat prouenire malum.

D. Thom. *D. Auguſ.* *Nota.* *D. Augnſ.* *D. Petr.*

Secundam cauſam timoris aſsignat cum Philoſopho 2. Rethor. cap. 5. eſſe defectum & deuilitatem. Per ſe quidem debi-

Ariſt.

debilitas & defectus virtutis eſt cauſa diſpoſitiua timoris ex parte obiecti, in quantum minus valens reſiſtere & euitare malum, fit magis arduum, & magis timendum. Per accidens autem etiam debilitas, vel defectus poteſt eſſe per modum efficientis cauſa timoris: nam per ſe loquendo, robur & poteſtas inducendi malum eſt cauſa timoris, vt iam diximus. Contigit tamen, potius ex defectu aliquem eſſe timēdum, vt quod per iniuſtitiam inferat nocumētum, vel quia læſus eſt & quærit vindictam, vel quia timet lædi, & per anticipationem nocumentum volet inferre.

QVAEST. XLIIII.

De Effectibus timoris.

D.Damaſ. TImor quidem primo cauſat contractionem, vt docet Damaſcen. lib. 3. fidei cap. 23. omnis enim paſsio (vt diximus ſupra) motionem corporalē inducit. Dicimus ergo, quod timor inducit in corpore contractionē, quia cū timor ex debilitate cauſetur, ex apprehenſione debilitatis timens contrahitur, & quaſi ad interiora recedit: ſicut in morientibus, natura ad interiora retrahitur, & in periculo Ciuitatis ciues ad interiora recurrunt. Obiectio. Etſi cōtra arguas, quod ex hoc potius ſequitur oppoſitū, nam dū virtus ad interiora retrahitur, potius inſurgit audatia per congregationem caloris, non ergo ſtare poteſt cum timore talis contractio. Solutio. Reſpondetur, quod retractio ſpirituum & caloris ad interiora fit dupliciter. Primo per congregationem à partibus inferioribus ad ſupperiora, & circa cor. Secūdo è contra, per congregationem à partibus ſupperioribus ad inferiora. Si fiat primo modo vt contingit in iratis, potius cauſatur audatia cor enim calefactum, & ipſis ſpiritibus accedentibus aſſurgit ad maiora. Si autem contrario fiat ſecundo modo, potius deſerto corde & infrigidato fugit, & pauore concutitur, & talis eſt contractio timentium. Ex quo ſequitur, quod dolentes hac de cauſa vociferantur, nam ex dolore, calor & ſpiritus contrahuntur ad cor; & ſic vix à vociferando, quis ſe poteſt cōtinere: vt docuit Ariſt. lib. de problem. Ariſtot. quia ſic putant à dolore ſe defendere. Timentes autem ex oppoſito deſerto corde à piritibus & calore, vocem emittere non poſſunt. Ex ijs etiam ſequitur, quare verecundia cauſet ruborem, vtique quia fit per contractionem ſpirituū ad ſuperiora De capitandi autem paleſcunt, quia vt patet ex 3. ethic. hoc fit per contractionem ſpirituum ad inferiora.

Secundum effectum quem timor inducit aſsignat D. Thom. quod ſit facere timentes conſiliatiuos, vt docet Ariſt. 2. Rethor. cap. 5. D.Thom. Ariſtot. Not. Pro cuius intelligētia notandum, quod eſſe conſiliatibum dicitur dupliciter, primo per ſolicitudinem conſilium inquirendi, ſecundo per facultatem bene cōſiliandi, timor ergo Non facit conſiliatibum ſecūdo modo, quia cum timor ſit paſsio, potius pertur bat rationem & apprehenſionem, vt bene conſiliētur, perturbandoque iuditiū rectum, facit timor mala apparere maiora; facit tamen conſiliationem primo modo, quia per concuſsionem timoris ſolicite quis quærit conſilium & remedia ad malum imminens euitandum: hoc tamen intelligendum eſt per ſe loquendo, nam per accidens timor ſi ſit parbus, facit etiam conſiliatiuos ſecundo modo, nam ex vna parte cauſat ſolicitudinem, & ex alia cum timor ſit parbus non perturbat rationem, & ſic poteſt conſiliari melius: per ſe autem tantum facit conſiliatiuos primo modo, nec iſte eſt effectus peculiaris timoris, quia etiam vt docet Ariſtot. 2. Rethor. effectus eſt ſpei, ex illa enim quis à ſurgit, vt conſilietur de bono conſequendo, verum eſt hoc melius habere timorem, quam ſpem; quia maior eſt arduitas in repellendo malo quod timet, quam in acquirendo bonum, quod ſperat; vnde magis à ſurgit per timorem ad conſiliandum de repulſione mali, quam per ſpem de acquiſitione boni. Ariſtot.

Tertium effectum timoris aſsignat D. Thom. cum Cicer. in 4. de Tuſculanis quæſtionibus eſſe tremorem, & dentium ſtrepitum iſte effectus ſequitur ex primo, contracta enim virtute ad interiora deorſum deſerto corde, neceſſum eſt, vt partes ſuperiores magis à corde dependentes per defectum virtutis cōtremiſcant, & ſic deficit vox propter maximam dependentiam arteriæ vocalis à corde. Labiūque inferius, & mandibu- D.Thom. Cicer.

dibula inferior tremit dentibus. Concuſis; quia recedēte calore, corde infrigidato, neceſſarium eſt tremere tanquā diſſoluta, quæ per calorem continebātur, & hac etiam ratione cum timore citius fit digeſtio, quia calor contrahitur ad inferiores partes ventris, & ſic fit ſolutio eius, & vrinæ emiſsio; & ſic etiā ex metu inſurgit ſitis, nam per compreſionem caloris circa nutritiuam cōſumitur humidum, ſitiſque ſequitur: vel etiam dici poteſt, cum timore magis tremere brachia, labia, & genua, quia defectus virtutis per timorem magis apparet in membris, quæ mobiliora ſunt.

D.Thom. Tandem in articulo quarto concludit D. Thom. timorem non ſemper impedire operationem, imò aliquando conducere ad illam, iuxta illud, ad Philipp. 2. cum metu, & tremore, veſtram ſalutem operamini. Pro intelligentia tamen notandum, actionem dupliciter impediri poſſe, vel ex parte inſtrumenti, vel ex parte cauſæ principalis; inſtrumenta quidem ſunt membra corporalia, anima vero eſt cauſa principalis operationis, ex parte ergo membrorum timor ſemper impedit operationem propter cōtractionem dictam, ex parte vero animæ impedit quidem timor ſi ſit magnus, perturbando rationem & aduertentiam; ſi autem paruus ſit (vt iam diximus) potius iubat ad operationem per ſolicitudinem quærendi conſilium; hoc tamen intelligēdum eſt, dummodo timor non ſit de ipſa operatione, ita vt operatio ſit obiectum ipſius timoris: nam ſi timet operari, perquencumque timorem impeditur ab operatione.

Ad Phil. 2 Nota.

QVÆST. XLV.

De Audatia.

D.Thom. IN primis D. Thom. intendit aſsignare quæ ſint cōtraria, & oppoſita audatiæ, inquit enim cum Philoſp. 2. Retho. capite quinto, audatiæ opponi timorē, nam contraria ſunt quæ maximè diſtāt; inter audatiam autem & timorem maxima eſt diſtantia. Si quidem per timorem quis fugit nocumentum, quod per audatiam aggreditur, vt victoriam contra nocumentum & periculum conſequatur. Contraria ergo ſunt. Etſi contra dicas, quod ſecundum D. Auguſt. lib. 83. quæſt. q. 31. & 34. Audatia eſt vitium, ergo virtuti debet opponi. Ergo non timori, quia timor non eſt virtus, ſed paſsio. Reſpondetur, quod paſsiones appetitus conſiderantur dupliciter. Primo ſecundum tendentiam ad obiectum bonum, vel malum ſenſibile; ſecundo per acceſſum, vel receſum ad rationem, & vtroque modo poſſunt habere contraria; ſecundo quidem modo paſsiones opponuntur in ratione vitij, & virtutis, quia in ordine ad rationem conſiderantur, & ſic non opponitur audatia & timor; quia non aliud eſt vitium, & aliud virtus; opponuntur tamen primo modo in ratione paſsionum, intendentia circa obiectum malum ſenſibile per modū acceſſus, & receſſus. Neque etiam valet argumentum, quod timor excluditur per ſecuritatem; ergo ſecuritati contrariatur, & non audatiæ: quia vni, vnum tantum eſt contrarium. Reſpondetur enim, ſecundum diuerſam rationem vnum poſſe contrariari pluribus, timor ergo contrariatur ſecuritati priuatiue, ſecuritas enim nihil aliud eſt quam timoris excluſio. Contrarie autem opponitur ſpei & audatiæ, quia vt ſupra diximus, paſsiones irascibilis duplicem contrarietatem habent, alteram ex parte obiecti per bonū & malum, altera per acceſſum, & receſſum ad idem obiectum bonum, vel malum; per acceſſum autem, & receſſum, timor contrariatur audatiæ, iſta enim aggreditur periculum, quod ille fugit.

Obiectio.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

D.Thom. Ariſtot. In ſecundo articulo ponit D. Thom. audatiam, vt quid conſequutum ad ſpē cum Philoſoph. 3. ethi. cap. 8. Pro cuius intelligentia reuocat in memoriam ſupradicta, omnem motum appetitus reduci ad proſequutionem, vel fugam, proſequutio autem, vel fuga, poteſt eſſe per ſe, aut vero per accidens, proſequutio quidē per ſe eſt boni, fuga vero per ſe eſt mali, per accidens autem proſequutio poteſt eſſe mali propter adiunctionem alicuius boni, & fuga per accidens poteſt eſſe boni propter adiunctionem alicuius mali; cum autem id quod eſt per accidens, ſequatur ad id quod eſt per ſe: hinc eſt, quod proſequutio mali ſequatur ad proſequutionē boni. Et fuga boni ſequatur ad fugā mali: hinc

hinc ergo quatuor paſsiones poſſunt aſsignari, ſpes quidē per proſecutionē boni, timor autem per fugam mali, item audatia per proſequutionē mali, deſperatio autem per fugam boni: ſi ergo per accidens debet reduci ad perſe, proſequutio per accidēs reducitur ad proſequutionē per ſe, & fuga per accidens ad fugam perſe; cum ergo ſpes ſit perſe proſequutio, quia eſt boni, audatia vero ſit proſequutio per accidens, quia eſt mali: hinc eſt, quod audatia ad ſpem debeat reduci, in tantum enim per audatiam proſequitur malum, in quantum per ſpem tendit ad bonum victoriæ cōſequendæ ex aggreſsione mali per audatiam, ſicut & deſperatio quæ eſt fuga per accidens à bono, debet reduci ad timorem, qui eſt fuga per ſe mali, quia in tantum deſperat, in quantum timet difficultatem circa bonū ſperandum; itaq; bonum, & malum poſſunt ſummi in ſua puritate, vel prout vnum cum altero miſcetur, ſic vt bono couiungatur malum, vel malo coniugatur bonū, primo quidem modo conſtituitur ſpes circa bonum, & timor circa malum, ſecundo tamen modo duplicantur aliæ duæ paſsiones, audatia circa malum coniunctū bono, quatenus ex ſpe boni audet ad malum, & deſperatio circa bonū coniūctum malo, quatenus ex timore mali recedit à bono. Vnde ſicut ad timorem ſequitur deſperatio, ita ad ſpem ſequitur audatia, nā ſicut abſolute eſt prius bonum, quam malum; & conſequenter prior ſpes, quam timor; ita prior debet eſſe ſpes, quam audatia, quia & ipſa etiam, circa malum verſatur. Nec licet inferre, quod etiam deſperatio eſſet prior, quam timor, ſiquidem deſperatio eſt circa bonum, timor vero circa malum. Reſpondetur enim, quod ſicut bono per ſe, & per prius debetur in ſequutio, per accidens autem & ſecundario poteſt eſſe circa malum; ita fuga primo & per ſe conuenit malo; ſecundario autem bono. Vnde ſicut in ſequutio boni eſt prior, quam in ſequutio mali, ita fuga mali eſt prior, quam fuga boni; & cō ſequenter timor fugiens malum, prior quam deſperatio fugiens bonum, quia prior eſt per ſe, quam per accidens (vt dictum eſt) etſi contra facias argumentum, quia nequit intelligi qualiter audatia ſit, circa malum in ſequutiue, quia in ſequutio nō poteſt eſſe mali. Reſpondetur ex dictis, circa malum non eſſe in ſequutionem per ſe, bene tamen per accidens. Sed contra hoc adhuc fortiter arguitur, quia ſi audatia tendit per accidens circa malum, ergo aſsignandum erit aliud obiectum in quod per ſe tendat, & ſic ab iſto ſpecificabitur, & non à malo, quia ſpecificatio eſt ab eo quod eſt per ſe; non autem ab eo quod eſt per accidens. Ad hoc argumentum vt reſpondeat Caietan. obſcuriſsime loquitur. Vnde clarius dicendum, quod ſicut debiare à bono ſtat dupliciter, & intendendo deſtruere ipſum bonum, nempe per odiū; vel ſolū per nimium timorem arduitatis boni deſperans à bono. Ita & dupliciter ſe poteſt habere circa malum, vel ſolum fugiendo malum, aut vero in ſequendo ipſum, non vt optineat, ſed vt deſtruat; fuga ergo mali fit per timorem, in ſequutio autem deſtructiua per audatiam; & vtrumque per ſe ex natura mali, eſt enim per ſe fugere ab illo; & ex motiuo ſpei, & victoriæ, inſurgere contra illud ad deſtructionem eius; ſi autem D. Tho. ait, per accidēs in ſequi malum per audatiam, ſicut per accidēs quis recedit à bono per deſperationē; loquitur comparatiue ad perfeitatem fugæ per timorem, naturalius enim eſt, & magis per ſe fugere malum per timorem, quam inſurgere poſitiue contra malum per audatiam.

Obiectio.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

Etſi adhuc contra omnia arguas, quia bonum, & malum contraria ſunt, qualiter ergo audatia circa malum poterit oriri ex ſpe circa bonum Reſpondetur, quod bonum & malum licet contraria habent ordinem inter ſe, poſitiui, & priuatiui; vnde ſicut priuatio ſequitur poſitiuum, & malum bonum, ita audatia circa malum ſequitur ſpem circa bonum, hoc tamen non ſemper, ſed quādo ſpes fuerit vehemens, ex vehementia enim ſpei boni à ſurgit ad audatiam deſtructiuam mali contrarij; ſicut & ad timorē nō ſemper ſequitur deſperatio, ſed quādo timor eſt intenſus, tunc enim ex timore apparet maxime arduum bonum, & ſic ab illo deſperat.

D. Thom.

In articulo tertio progreditur D. Tho. explicare, & aliā cauſam audatiæ, quòd non ſit aliquis defectus operātis, ſed potius perfectio illius; vt docet Ariſt. 2. Rethor. cap. 5. Pro cuius intelligētia notandum, illud conducere ad audatiam, quòd conducit ad ſpem quæ eſt cauſa

Ariſtot. Not.

cauſa illius; vel quòd conducit ad expulſionem timoris, qui audatiæ contrariatur: quòd enim iubat ad expulſionẽ vnius contrarij, iubat ad introductionẽ alterius; poteſt ergo conducere ad erectionẽ ſpei, & expulſionem timoris aliquid dupliciter; primo ex parte appetitus cuius ſunt actus, & paſsiones; ſecũdo ex parte corporis per tranſmutationes corporales, quas paſsiones inducunt, ex parte ergo appetitus ad expulſionẽ timoris, & erectionem ſpei facit apprehenſio, & æſtimatio poſsibilitatis, & facilitatis victoriæ contra malum, quia conſiderat ſe fortem, & expertum in periculis, vel pecunijs abũdantem, & alia huiuſmodi; vel quia conſiderat potentiam ex parte aliorum iubãtium ipſum, vt amicorum, vel Dei auxiliãtis: vnde *Ariſt.* Ariſt. 2. Rector. aiebat, quod qui bene ſe habent circa diuina, audatiores ſunt. Similiter ad expulſionem timoris conducit conſiderare, malum non ita eſſe terribile, & quod non habeat inimicos, & quia nulli nocuit; nocenti enim maiora pericula videntur imminere. Secundo vero modo, & ex parte corporis iubat ad ſpem, & expulſionem timoris quod facit ad caliditatem circa cor, vnde Ariſ. lib. 3. de partibus animal. ũ, cap. *Ariſt.* 4. dicit, quod qui parbum cor habent ſecundum quantitatem ſunt magis audaces, timidi autem qui cor habent magnum, quia calor naturalis non poteſt in tantum calefacere cor magnum, ſicut parbum: & hac de cauſa etiam dicit, habentes magnum pulmonem eſſe audatiores propter caliditatem cordis, inde conſequentem, & eadem ratione vini amatores propter caliditatẽ vini calefacientem cor. Vnde etiam, ſi aliquando videatur audatiam prouenire ex aliquo defectu, in rei veritate non prouenit niſi ex aliqua perfectione, vera vel apprehenſa concommittante talem defectum, vt ex caliditate prædicta in ebrijs, & in non expertis ex non apprehenſione difficultatis, vel potius ex apprehenſione difficultatis repellente timorem, & in pacientibus iniuriam ex exiſtimatione, quod Deus auxilium cõferat in iuſtum patientibus.

D. Thom. Ariſtot. Tandem in articulo quarto concludit D. Tho. Philo. 3. ethic. cap. 7. quod audaces prõptiores ſunt in principio, antequam periculum aggrediantur, quã ſint in ipſis periculis, deficiunt enim regulariter in illis, & in hoc differunt à fortioribus. Fortis enim in principio ante periculum formidat, poſitus tamẽ in periculo melius ſegerit. Ratioq, diſcriminis in eo conſiſtit, quod audatia eſt motus appetitus, & conſequenter ſequitur apprehenſionem ſenſitiuam, quæ vtique colatiua & inquiſitiua circunſtantiarum non eſt, & ideo ſubito profert iudicium, vt quis de facili ſe faciat ad pericula, in quibus poſitus cum magnitudinem periculi experiatur, incipit deficere. Fortitudo autem ſequitur apprehenſionem rationis, quæ colatiua eſt & inquiſitiua, circunſtantiarũ & in conuenientium, vnde dum magnitudinem periculi & inconuenientia à principio recogitat, remiſſe ſe habet ad aggrediendum periculum, in illo autem poſitus, quia nihil eſt in prouiſſum; imo & aliquando experitur in conuenientia eſſe minora quam ipſe excogitauerat, melius ſegerit circa periculum eo, vel maxime, quod fortes aggrediuntur pericula propter bonum virtutis facilitãtis periculum; ſi autem audaces aliquãdo in principio tremunt, non eſt effectus fortitudinis, vt Phil. dicit in lib. de probl. ſed ex contractione caloris circa cor (vt ſupra diximus) etſi contra facias argumentum, nam poſitus in periculo experitur maiorẽ arduitatem mali, ergo tunc creſcit eius audatia, patet conſequentia: nam per augmentũ obiecti augetur & paſsio, ſicut per augmentum boni augetur amor, malum autem arduum (diximus) eſſe obiectum audatiæ. Reſpondetur, obiectum amoris eſſe ſimpliciter bonum, vnde per augmentũ boni debet augeri & amor, obiectum autem audatiæ componitur ex bono, & malo, & ex ſpe boni tendit in malum. Quapropter vt audatia creſcat, non ſufficit arduitatem mali augeri, ſed etiam rationem boni ſperati: ſi autem arduitas creſcat, ſpes autem boni minuatur, non debet & audatia creſcere, quia non debet excedere ſpem victoriæ arduitas mali, vt ipſam audatia aggrediatur, ad paſſus ergo ſpei victoriæ, progreditur & audatia circa arduum. Si tamẽ maius arduum aggrediatur, maior audatia eſt; ſed tunc maior ſpes ei miſcetur. Idem cõtingit in læſis, & percuſsis, auidius enim aggrediuntur inimicum, licet ſit maior arduitas, quia tunc creſcit ſpes bonæ victoriæ; quia ſi læſsio minuat talem

Ariſtot. *Obiectio.* *Solutio.*

lem ſpem deficit læſſus, nec ita auide arduitatem aggreditur.

Definitio audatiæ. Ex dictis ſequitur, qualiter ſit definienda audatia, quidam ſic diffiniunt, quod ſit confidentia in periculis aduerſus mala apparentia depellenda, alij ſic quod ſit ſecuritas, qua quis malú neque futurum expectat, neq; præſens horreſcit. Alij ſic, quòd ſit fidutia, qua quis aliquid audet etiam cum periculo. Sed melior eſt diffinitio D. Thom. quòd ſit paſsio iraſcibilis potentiæ, qua ad depellenda mala ardua, & bona proſequẽda animus erigitur; vbi notãdum, quod audatia communiter pro vitio, & in mala partem accipitur. Vnde Latini differentiam aſsignant inter audatiam, & audentiam, quòd audatia ſit temeritatis, audentia fortitudinis, vt dicit Saluſtr. in Cathilinam, vbi dicit fortitudinẽ verſari circa timores, & audaces, vt ad medium reducat, & frenet.

Nota.

Saluſt.

QVÆST. XLVI.

De Ira.

D. Thom. Damaſc. Cicer. IN primis ſtatuit D. Tho. cũ Damaſc. lib. 2. fidei, cap. 16. & Cicero. 4. de Tuſculanis quæſtionibus, iram eſſe ſpecialem paſsionem, licet aliqualiter generalis dici poſsit. Pro cuius intelligentia notat, generale dici dupliciter, primo per prædicationem, vt animal reſpectu hominis & æqui; ſecundo per cauſalitatem, vt ſol qui omnem effectum ſub lunarem attingit, ſecundum Dioni. 4. cap. de diuinis nominibus, diciturque ſecunda acceptio per ſimilitudinem ad priorẽ, ſicut enim multæ ſpecies continentur in genere, ſic multi effectus in virtute cauſæ vniuerſalis, iſto etiam ſecundo modo poteſt dici aliquis effectus generalis, quando à pluribus cauſis prouenire poteſt, ſicut enim effectus cõtinetur in cauſa, ita & cauſa aliqualiter manet in effectu; vnde ſi à pluribus cauſis procedere poteſt, ſic generalis dicitur. Ira ergo non eſt paſsio generalis per prædicationem, nec per cauſalitatem, ſic enim amor eſt paſsio generalis, vt prima radix omnium paſsionum, ſecundum Auguſt. 14. de Ciuit. cap. 7. & 8. poteſt tamẽ dici ira generalis paſsio, vt effectus, qui ex concurſu multarum paſsionum prouenire poteſt; licet & ipſa ſit ſpecialis, & particularis paſsio ex triſtitia enim illata, & deſiderio, & ſpe vlciſcendi eſt ira, & appetitus vindictæ: vt docet Ariſt. 2. Rethor. cap. 2. vnde ſi perſona nocens ſit maxime excellens, de quo non habeat ſpem quod vlciſciſcatur; non conſurgit ira, ſed triſtitia: vt docet Auicena, lib. de Anima, ſi autem ab ira potentia iraſcibilis denominatur, nõ eſt quia ira ſit generalis paſsio, ſed quia ad iram terminantur omnes motus huius potentiæ: vel quia inter omnes motus illius iſte eſt notior. Ex his ſequitur quod cum triſtitia cauſetur à contrarijs, nempe à ſpe boni, & triſtitia mali, ipſa contrarium (proprie loquendo) habere non poteſt extra ſe, ſed in ſe ipſa quaſi ex contrarijs componitur, vt patet de colore medio, proprie enim contrarietas tantum eſt inter colores ſimpliciter extremos, vt albedo, & nigredo, color autem medius proprie nulli extremo cõtrariatur, ſed in ſe ipſo ex contrarijs componitur. Si autem inquiras de obiecto iræ à quo ſortiatur rationem ſpecialis paſsionis. Reſpondet D. Thom. obiectum iræ nec eſſe bonum præciſſe, nec malum præciſſe, ſed ex vtroque componi. Pro cuius intelligentia notat, quod cum motus appetitus ſequatur apprehenſionem, eo modo diſtinguitur paſsio ſicut diſtinguitur apprehenſio; apprehenſio autem fit dupliciter, primo per modum incomplexi, vt cum apprehẽditur homo, ſecundo per modum complexi, vt cum apprehenditur hominem eſſe album: ſic ergo & appetitus tendere poteſt in bonum, & malum, primo per modum incomplexi, vt cum appetit bonum, vel refugit malum, qualiter fit per deſiderium, & ſpem, delectationem, & triſtitiam, &c. Secundo per modum complexi, vt cum appetit bonum & malum alicui, qualiter fit per amorem, & odium, per amorem enim volumus bonum in eſſe amico, & per odium malum in eſſe inimico; talis ergo eſt motus iræ: tẽdit enim in duo, & in vindictam quam appetit, vt quoddam bonum de quo delectatur, & in illum de quo quærit vindictam, vt in quoddam malum contrariũ, & nocibum ſui. Itaque amor, & odium, & poſſunt tendere per modum incomplexi in vnum tantum (vt dicitur) quis amare vinum, vel illud odire; aut etiam

Not. Dioniſ.

D. Aug.

Corolar.

Dub. Reſol.

Not.

poteſt

poteſt tendere in duo per modum complexi, vollẽdo bonum vel malum alicui. Ira tamen nunquam poteſt tendere per modum in cõplexi, ſed ſemper per modum cõplexi in duo. Item etiã amor, vel odium quãdo fertur per modũ cõplexi, fertur in duo eiuſdẽ rationis, amor in vtrumque vt bonum, odium in vtrumq; vt malũ: ira vero fertur ſemper in duo, in alterũ vt bonum nempe in vindictã, in alterum vero, vt malum, nempe in eũ de quo vult vindictam. Vnde ira quodammodo ex contrarijs paſsionibus componitur, & ſic eſt concordia in Auguſtin. 2. confeſ. cap. 6. & Philoſoph. 2. Reth. cap. 2. & 7. ethic. cap. 2. & Greg. Niſen. lib. 4. c. 13. qui aliquando dicũt, iram tendere in bonũ, aliquando vero in malũ, vtiq; quia tendit in vtrumque.

D. Auguſ. *Phil.* *Greg. Niſ.*

Inquirenti autem de ſubiecto iræ, reſpondet D. Thom. in art. 3. ſubiectari in irascibili (quia vt ſupra dictum eſt) concupiſcibilis reſpicit bonum & malum abſolute, irascibilis vero cum arduitate, ira autem, bonum & malum arduum reſpicit, nam parua parui æſtimamus, & non ex paruis irascimur, vt Ariſt. dicit 2. Rethor. cap. 2. Vnde, ira neceſſarium eſt, quod ad irascibilem pertineat. Eo, vel maxime, quod à tali paſsione illa potentia irascibilis denominatur, & denominatio non fit, niſi à forma exiſtente in re denominata.

D. Thom. *Ariſtot.*

Ex dictis infert D. Thom. in artic. 4. cum Philoſoph. 7. ethic. cap. 6. quod ira aliqualiter eſt cum ratione, & vbi ratio non eſt, ira eſſe non poteſt, nam ira quærit vindictam de aliquo in ſatisfactionem iniuriæ, quod fieri non poteſt, niſi ſylogicando, qualiter hæc, vel illa vindicta adæquet ſatisfactioni. Vnde in brutis cũ non ſit ratio & diſcurſus prædictus ira eſſe nõ poteſt, ſed aliquis motus iræ ſimilis; & inebrijs ſi aliqualis eſt ira, eſt dum aliqualis manet ratio, & diſcurſus; ſi enim ebrietas magna ſit totaliter priuans vſum rationis, quis non irascitur. Verum eſt, quod ira aliter cõparatur ad rationẽ, atque motus appetitus rationalis, iſte enim comparatur immediate, & ſic rationalis dicitur, motus autem appetitus ſenſitiui mediante appetitu rationali ad rationẽ cõparatur.

Corol. *D. Thom.* *Ariſtot.*

In articulo quinto, facta comparatione iræ ad concupiſcentiam determinat D. Thom. cum Phil. 7. ethic. cap. 6. quod ira naturalior eſt homini, quam concupiſcentia. Pro cuius intelligentia notat, quod naturale, vt patet, ex 2. Phyſic. text. 4. eſt illud, quod à natura cauſatur, cauſa autem paſsionis ex duplici capite poteſt conſiderari, vel ex parte obiecti, vel ex parte ſubiecti; ex parte quidem obiecti, cauſa concupiſcentiæ naturalior eſt nempe bonum delectabile ſecũdum tactum, vt cibi, & venerea, &c. & ſic concupiſcentia magis eſt naturalis. Si autem cauſæ iræ & concupiſcentiæ conſideretur ex parte ſubiecti; tunc quodammodo ira eſt naturalior, & quodammodo concupiſcentia, nam in hoc, natura conſideratur & ſecundum genus, & ſecundum ſpeciem, vel ſecũdum complexionẽ in indiuiduis ſecundum genus, in quantum animal naturalior eſt ei concupiſcentia ciborum & venereorum ad conſeruationem ſpeciei & indiuidui, tamẽ ſecundũ ſpeciẽ in quãtum homo, naturalior eſt ei ira (quia vt diximus) ira eſt cum ratione & diſcurſu, non autẽ concupiſcentia. Vnde Phil. 4. ethi. cap. 5. inquit, quod humanius eſt punire, quã manſuetum eſſe, ſimiliter etiã ſecundum cõplexionẽ indiuidui naturalior eſt ira, nam cum cauſa iræ ſit complexio, cholerica igni aſimilata, citius inſurgit ad effectum iræ, quam diſpoſitio ad concupiſcentiam inſurgat ad illam. Vnde ait Ariſt. 7. ethi. cap. 6. quod ira magis traducitur in filios, quã concupiſcẽtia quia naturalior eſt. Vnde ſequitur, quod cũ præcipua cõſideratio hominis ſit ſecundum ſpeciẽ, & ſecundũ in diuiduũ, quã ſecundũ genus, abſolute & ſimpliciter dicenda eſt ira naturalior quã concupiſcentia: verũ eſt, quod licet ira conueniat homini ex cõplexione indiuiduali, non tamen ita ei conuenit ex cedẽter, vt nõ ei etiã ſit naturale eſſe mã ſuetũ, animalibus enim paſsiones conueniunt cum exceſſu, vt audatia leoni, ira cani, timor lepori, &c. quia carent freno rationis ad mitigandum huiuſmodi paſsiones; in homine autem, quia ira eſt cum ratione moderatur, vt etiam cum ira concommitetur mãſuetudo.

Nota. *Ariſtot.*

Quia tamen poterat eſſe difficultas de grauitate maiori, vel minori inter irã, & odiũ; in articulo ſexto determinat D. Tho. odiũ eſſe grauius ira, ſiquidẽ Aug. in regula. Odium comparat trabi, iram feſtucæ, ratioque eſt manifeſta, nam (vt ſæpe diximus) ſpecies & grauitas paſsionum penſari debet ex obiecto, certũ eſt

D. Thom. *D. Auguſ.*

autē, obiectū odij eſſe grauius, quia eſt malum inimici in quantum malum eius, obiectum autem iræ eſt malum non in quantum malum, ſed potius in quantum bonū eius, contra quem iraſcimur; quia eſt vindicta pro iniuria, vnde ira poteſt eſſe ſecundum virtutē ad emendā illius, de quo ſumitur vindicta, odium autē minime: ex quo ſequitur, quod licet in apparientia ira minus ſecū admittat miſericordiā, quia eſt intenſior & impetuoſior, abſolute tamen & in re odiū magis miſericordiā excludit, quia odiū appetit malum ſecundum ſe, vt malum; vnde appetit ſine menſura, quia quæ ſecundū ſe appetuntur, ſine mēſura appetuntur, *Ariſt.* vt ait Phil. 1. Polyt. (verbi gratia) auarus ſine mēſura diuitias appetit. Sic ergo dicitur de odio habente, Eccleſ. 12. inimicus ſi inuenerit tēpus nō ſatiabitur ſanguine; cum autē ira appetat malū nō ſecundum ſe, ſed ſub ratione iuſti vindicatiui appetit illud ſecundum vindictā: vnde ſi vindicta ſecundum eſtimationē *Ariſtot.* iraſcētis excedat, miſeretur. Vnde Ariſ. 2. Reth. iratus, ſi fiant multa, miſeretur, *Obiectio.* odiēs autē pro nullo. Etſi cōtra arguas, quod iratus intendit, quod ille de quo ſumit vindictā, ſciat malum quod in vindictā patitur, non autē ſic odiens intendit: ergo magis eſt ira ſine miſericordia. *Solutio.* Reſpondetur, quod hoc intendere iratū, non eſt ex minori miſericordia, ſed quia intendit per vindictam emendam, quæ non conſequitur ſi alter cum ignorātia patiatur, nec ſic ſcienter pati, magnitudinē mali ad auget, quia multoties volū tarie, & ſine triſtitia quis patitur maiora mala, inquit Philoſoph. 2. Rethor. *Ariſtot.* *Obiectio.* Etſi cōtra omnia prędicta rurſus arguas, quia (vt diximus) ira cauſatur ex pluribus cauſis quā odiū: ergo eſt peior. Reſ *Solutio.* pondetur, quod vna cauſa poteſt præualere multis, cauſa ergo odij eſt permanētior, nempe diſpoſitio ſecundum quam reputat ſibi nocibnm id, quod odit, ira autē habet vt cauſam motionem animi cito tranſeūtē propter læſionē illatam. *Ariſtot.* Quapropter Phil. 2. Reth. ait, magis in ſanabile eſſe odium, quam ira, nempe ex cauſa diuturniori, & magis permanēte.

D. Thom. In articulo ſeptimo ex prædictis determinat D. Th. cū Phil. 2. Reth. c. 2. 3. & 4. quod ira tantū poteſt eſſe ad illos, ad quos poteſt eſſe iuſtitia, quia ira reſpicit malū in ratione vindicatiui: vindictam autē inferre ad iuſtitiam pertinet, ſicut & læſio ad iniuſtitiā. Si ergo ira in vindictā, vel leſionem tantum fieri poteſt, tantū erit ad quos eſt iuſtitia. Ex quo ſequitur, quod quando quis iraſcitur brutis, vel inſenſibilibus illa nō eſt proprie ira, ſed qualis etiā in animātibus reperitur, in homine enim, & eſt ratio & imaginatio, & ex vtroq; poteſt cōſurgere ira ex imaginatione quidē ira animalis cōtra quodcūque nocibū, ex ratione autē ira hominis conſurgit, quā diximus, eſſe cum ratione, & ira tantū eſſe poteſt circa illos, ad quos eſt iuſtitia; non autē circa alia quæ proprie iniuriā inferre non poſſunt. Et ſic intelligendus eſt Phil. 2. *Ariſtot.* Reth. c. 3. Aſſerens circa inſenſibilia, vel circa mortuos irā eſſe non poſſe, circa ſe ipſum autē aliqualiter ira eſſe poteſt etiā cū ratione, quia ad ſe ipſum aliqualis eſt iuſtitia, ſecundū quam aliquis dicitur vindictā ſumere de malefactis a ſe ipſo, hoc autē non eſt proprie loquēdo. Etſi contra prædicta facias argumētum, nā perſonæ particularis ad totā cō *Obiectio.* munitatē nō poteſt eſſe iuſtitia, vt Phil. aſſerit 2. Reth. c. 4. ad cōmunitatem ta *Ariſtot.* men poteſt eſſe ira, ergo non ſemper eſt ad quos eſt iuſtitia. Reſpondetur tamen *Solutio.* ita eſſe vt Phil. aſſerit, quod licet odium poſſit eſſe ad aliquod genus, vel cōmune, vt ad genus latrorū, &c. in quantum qualitas alicuius generis apprehēditur diſſona noſtræ bone diſpoſitioni, ira tamen ſemper eſt ad particulare, quia ira conſurgit ex paſſione alicuius actus lædētis, actus autē læſibus ſemper ab aliquo ſingulari prouenit, in quantū actiones ſunt ſuppoſitorū: Contingit autem, quod tota cōmunitas aliquod læſibum contra nos faciat, & tunc ſe habet quaſi vnicum ſingulare, cōtra quod iraſci poſſumus; quia tūc in tali læſione iuſtitia, vel in iuſtitia interuenit, tanquam inter perſonas ſingulares, ad communitatem enim non eſt iuſtitia, ſi vt cōmunitas & vt totū conſideretur ad partem, bene autem ſi conſideretur agēs perſonam quaſi ſingularis, qua ratione, & communitas cum aliquo ciue particulari contractus iuſtitiæ, poteſt celebrare.

Corol.

Tandem D. Tho. cū Damaſ. & Greg. *D. Thom.* Niſ. lib. 4. c. 15. diuidit tres ſpecies irę, *Greg. Niſ.* quod alia ſit fel, alia mania, & alia furor. Pro cuius intelligētia notat, quod ira po *Nota.* teſt diuidi, vel ſecūdū diuerſum effectū, aut vero ſecūdū diuerſam perfectionem quā poteſt habere, ſecūdū quidē effectū, ponitur,

D. Grego. ponitur triplex ira à D. Greg. 21. Moral. c. 5. alia enim eſt ſine voce, alia cũ voce, & alia cũ verbo expreſſo, quod inſinuatur Matth. 5. Prima enim tãgitur in eo quod dicitur, qui iraſcitur fratri ſuo: ſecunda in eo quod dicitur, qui dixerit fratri ſuo Racha, quæ vox ſecundum *D. Hiero.* Hieron. verbum expreſſum non eſt, nec ſignificationem, ſed tantum expreſsionem iræ habet. Tertia autem in eo quod dicitur, qui autem dixerit fratri ſuo, fatue, hæc enim diuiſio iræ per effectũ omnino accidentalis eſt, fit autem diuiſio ſecũdum diuerſam perfectionẽ, vel augmentum ipſius iræ; & hæc aliqualiter licet nõ in rigore dici poteſt diuiſio ſpecifica iræ, ſi enim ira ex leui diſpoſitione cito tranſeunte conſurgat, vocatur fel, ſi autem cõſurgat ex triſtitia diu in memoria manẽte, talis ira eſt mania, quę amanendo dicitur, ſi autẽ ira conſideretur ex parte vindictę, quã iratus quærit, nec quieſcit donec puniat, talis ira vocatur furor, quã diuiſionẽ inſinuauit Ari *Ariſtot.* ſtot. 4. ethic. c. 5. qui quoſdã iraſcentiũ vocat accutos, quia cito iraſcũtur, quoſdã amaros, quia diu retinentirã, quoſdã difficiles, quia niſi puniãt nõ quieſcunt.

QVÆST. XLVII.

De cauſa effectiua iræ.

D. Thom. Ariſtot. DIrimam quidem cauſam iræ ponit D. Tho. cũ Phil. 2. Retho. c. 4. eſſe aliquid cõtra ſe factũ, nam cum ira ſit appetitus vindictæ, & vindicta ſolum ſumatur de factis contra ſe ipſum, conſequenter, & cauſa irę ſolũ poteſt eſſe factũ contra ſe, etiã enim ſi aliquando, quis iraſcatur ex facto contra aliũ, eſt in quantũ ille, alter eſt aliquid ſui; vel per cõſanguinitatẽ, vel amicitiam, vel communicationẽ naturæ, &c. Sic enim factum cõtra aliũ, reputatur factũ contra ſe, ſimiliter cum noſtra deſpiciũtur, vt artes & in quibus ſtudem⁹, iraſcimur, quia illud cõtra nos exiſtimamus factũ, quod fit contra noſtra, quæ vt maximũ bonũ noſtrum reputamus, vt propriũ enim deſpectũ habemus deſpectum illorũ, ſimiliter quando quis iniuriat⁹ tacet, qui iniuriã facit amplius prouocatur ad irã, quia exiſtimat per taciturnitatẽ alterius, ſuã irã paruipẽdi, & ipſum parui eſtimari. Ex dictis *Corolar.* ſequitur qualiter Deus iraſcitur, iuxta illud Pſal. iratus eſt furore Dominus in populũ ſuũ, cum tamen cõtra Deum aliquid fieri non poſsit, iuxta illud Iob 35. ſi multiplicatæ fuerint iniquitates tuæ quid facies contra illũ? iraſcitur enim, quia licet in effectu nihil fiat cõtra ipſũ Deum, fit tamen ex affectu peccatoris, & hoc ſufficit ad irã Dñi. Aut etiã iuxta dicta, Deus iraſcitur, quia per peccatum fit nocumentũ alicui, qui ſub prouidentia, & tutela Dei continetur, & conſequenter aliquid Dei reputatur. *Iob 35.*

D. Thom. Vollens autẽ D. Tho. cauſas irę ad vnicã quæ omnium ſit radix reducere, dicit cũ Phil. 2. Reth. c. 2. illam eſſe paruipenſionẽ. Mala enim quæ contra nos fiunt ex ignorantia, vel paſsione non prouocant ad irã, vel parũ prouocant; quæ autẽ fiunt ex aduertentia, & electione, & certa malitia maxime ſunt prouocatiua iræ, inquit Phil. loco citato, quia talia maxime habẽt rationẽ iniuriæ, & in paruipenſionẽ noſtram fiunt, quæ autem ex paſsione, vel ignorãtia nõ ita habent rationem iniuriæ, nec paruipenſionis & conſequenter nec cauſæ iræ. Secundam rationẽ adhibet D. Tho. nã ira ſemper cauſatur ex læſsione alicuius boni, & cõſequenter ex oppoſitione ad propriã excellentiã, quia in omni bono noſtro aliquam excellentiam quærimus, quod autẽ contra excellentiã eſt, paruipẽſio eſt, omnis ergo cauſa iræ ad paruipenſionẽ reducitur. Ideo enim vt Phil. dicit 2. Retho. obliuio concitat irã, quia ſignũ eſt paruipenſionis, nã quę multe eſtimãtur, memoriæ retinentur. Similiter ad iram prouocat exultatio in infortunijs, quia ſignũ eſt noſtrum bonũ, vel malũ paruipendi, ſimiliter qui aliquem impedit à cõſecutione ſui propoſiti, mouet ad irã, in quantum videtur non multum curare de amicitia illius. Et ſic de alijs facile erit oſtendere, qualiter in quacumq; cauſa iræ paruipenſio miſceatur iram concitans, & in tantum eſt verum, quod etiam in brutis ira naſcatur, in quantũ fit aliquid contra propriam excelentiã illorum, quam naturaliter appetũt ſub ratione conuenientiæ, licet non ſub ratione honoris cuius capaces non ſunt.

Ex dictis facile infertur cũ Phil. 2. Re- *1. Corolar.* thor. cap. 3. qualiter propria excellentia ſit cauſa, vt quis facilius iraſcatur. *Ariſtot.* Pro cuius intelligentia notãdum, quod cauſa iræ poteſt conſiderari vel ex parte motiui, aut vero ex parte diſpoſitionis remanentis ex tali motiuo, ex parte *Nota.*

ergo motiui propria excellentia eſt cauſa iræ, quia ſi paruipenſio ad iram concitat, cum ſit paruipenſio maior, & indignior contra excellentem, excellentia erit cauſa ex parte huius motiui, vt quis citius iraſcatur ſi videat parui pendi, ex parte autem diſpoſitionis potius concitat ad iram aliquis defectus & imperfectio, nempe triſtitia remanens ex parui penſione facta contra propriam excellentiam, & ſic ex hac parte, quæ iubant ad triſtitiam, conducunt ad iram, & ſic in firmi, vel in alijs defectibus exiſtentes facilius iraſcuntur. Quapropter ſi res ſic ſe habeant, quod triſtitiam diminuant, diminuitur ira, etiam ſi ex alia parte cauſa illius videatur augeri, creſcente enim excellentia, cauſa iræ videbatur creſcere in quantum parui penſio contra ipſum erat indignior, ad multum tamen augmentum excellentiæ ira minuitur ex alia parte, in quantum non curans de parui penſione alterius, ſed ipſum reputans quaſi fatuum à triſtitia libe at; quia vt diximus, quod liberat, à triſtitia, liberat ab ira, ideò enim in ludo, riſſu, & delectatione minus eſt iræ, quia minus eſt triſtitiæ.

2. Corol. Secundo etiam ſequitur, qualiter defectus, & imperfectio ex parte lædentis conducat ad iram læſsi, ſi enim defectus lædentis, concommittetur, læſsionem, illam facit grauiorem, tanto enim maior eſt parui penſio, quanto à perſona indigniori, ſicut & quanto contra perſonam digniorem; ſicut ergo læſſum eſſe digniorem & excellentem, facit ad iram, ita & lædentem eſſe indigniorem, & imperfectiorem; & 1. Ioan. 3. ſic nobiles maxime iraſcuntur contra ruſticos, & ſapientes contra inſipientes, & domini contra ſeruos, principes contra ſubditos, & diuites contra pauperes contemnentes, vt ait Philoſoph. 2. Rethor. Si autem defectus, & imperfectio alterius non concommittetur parui penſionem, ſed potius faciat quandam contractionem & humiliitatem illius coram excellentiori, tunc talis defectus nullo modo concitat ad iram, ſed potius illam frangit, Prouer. 15 iuxta illud Prouerb. 15. Reſponſio mollis frangit iram, quod etiam patet in pœnitentibus de iniuria, & confitentibus ſe mala feciſſe, & cum humilitate veniam petentibus pro delicto. Eadem ratione ad mortuos non eſt ira, tum quia (vt ſupradiximus) iratus infert vindictam intendens quod lædens dolorem ſentiat, & cognoſcat ſe malum feciſſe, quod in mortuis non habet locum, tum etiam quia, vt diximus, ira quærit vindictam cum menſura; vnde ſi ſuper excedat, iratus mitigatur, nulla autem maior vindicta, vel malum quam mors, vnde vltra mortem iam ira manere non poteſt. Tum etiam ad propoſitum, quia defectus non concommittans parui penſionem non concitat, ſed potius minuit iram, & talis eſt defectus mortis.

In calce huius quæſtionis notandum eſt ex Medina, qualiter D. Thom. in principio promiſſerit agere de remedijs contra iram, & neque vllum verbum de hoc fecerit, nec propterea diminutus quia cognita cauſa maxime in infirmitatibus remedium eſt facilimum; vnde idem eſt manifeſtare cauſam, ac præbere remedium. Quapropter cum ita clariſsime egerit de cauſa iræ, quod ſit parui penſio, ſtatim in promptu ſunt remedia contra iram, vtique diuertere cogitationem à parui penſione, nec ſibi perſuadere, quod alter ex parui penſione operetur. Et ſuperomnia humilitatem habere, nunquam enim humilis exiſtimat ſe parui pendi; ſed potius omnia ſupra ſibi debita fieri. *Medina.*

QVÆST. XLVIII.

De effectibus iræ.

PRimum effectum iræ aſsignat D. Tho. cum Philoſ. Retho. c. 2. eſſe delectationem, inquit enim quod ira multo dulcior melle diſtilante in pectoribus virorum creſcit, vt enim patet ex eodem 7. ethicor. cap. 12. delectatio maxime ſenſibilis & corporalis, medicina eſt contra triſtitiam, & quanto in remedium maioris triſtitiæ, dulcior eſt delectatio, ſicut aqua in remedium maioris ſitis, cum ergo vindicta per iram ſit medicina, & remedium *D. Thom. Ariſt.*

dium triſtitiæ, prouenientis ex iniuria illata, conſequenter & delectabilis debet eſſe, & ſic delectatio eſt effectus iræ, perfecta quidem quando in re vindicta exequitur; imperfecta autem ante executionem vindictæ per ſpem illius aſſumendæ, aut per continuam cogitationem qualiter, vindictam debeat aſſumere, quia ex tunc iam ſibi, videtur vindictam inciperet itaque bene ſtat cum ira, vt ſit triſtitia, & ſit delectatio, reſpectu diuerſorum, triſtitia quidem de iniuria illata, delectatio autem de vindicta aſſumpta, eo vel maxime quod non ſunt ſimul, triſtitia enim procedit cum ira ante vindictam, delectatio autem ſubſequitur vt effectus, poſt aſſumptam vindictam, & ſic cum prius non dependeat à poſteriori triſtitia præcedens non deſtruitur per hoc quod futura ſit delectatio; ceſſat tamen & deſtruitur poſt modum per aduentum delectationis vindictæ.

D. Thom. Damaſc. Secundum effectum iræ aſsignat D. Thom. cum Damaſc. libr. 2. fidei, cap. 16. eſſe feruorem ſanguinis circa cor ex euaporatione felis proueniens, trãſmutatio enim corporalis debet proportionari paſsioni, & motui appetitus, cuius eſt effectus, nihil autem magis proportionatum motui iræ, quam prædictus feruor, quia cum appetitus naturalis fortius feratur in ſibi contrarium præſens, qua ratione aqua calefacta magis congelatur, fortius agente frigiditate contra calorem contrarium ſibi præſentem, iniacente & præſente iniuria illata, vt quodam contrario appetitus naturalis cum vehemẽtia debet inſurgere ad talem iniuriam repellendam per vindictam, & cum talis impetus non ſit per modum retractionis ad quem potius ſequitur frigus, ſed per modum inſecutionis cũ propenſione magna, ſequitur calor faciens feruescere ſanguinem: & ſpiritus circa cor, quapropter ex huiuſmodi tranſmutatione & perturbatione cordis indicia in exterioribus membris ſequuntur. Vnde Gregor. 5. Moral. cap. 31. iræ ſuæ ſtimulis acceſſum cor palpitat, corpus tremit, lingua præpeditur, facies igneſcit, ex aſperantur oculi & nequaquam recognoſcuntur noti; ore quidem clamorem format, ſed ſenſus quid loquatur ignorat. Vbi notandum quod prædictus ſanguinis feruor & eſt effectus iræ, & etiã amoris, vt enim inquit Auguſti. 10. de Trinit. amor non ita ſentitur niſi cum eum prodit indigentia, & ideo magis ſentitur quando per iniuriam fit detrimentum amatæ excellentiæ. Quapropter tunc vt impedimentum rei amatæ remoueat, feruescit amor per iram, & ira ad auget feruorem ex amore prouenientem, cum enim amor ſit prima radix omnium paſsionum non mirũ quod feruor ſanguinis qui eſt effectus amoris, per ſubſequentem amorem iræ augeatur. Vel ſecundo dici poteſt quod feruor ſanguinis aliter, & aliter eſt effectus iræ, vel amoris, ex amore enim feruescit ſanguis cum quadam dulcedine & lenitate, & ſic aſsimilatur calori aeris quapropter ſanguinei ſunt magis amatiui, & ideo dicitur quod cogit amare iecur, vtique quia in illo fit generatio ſanguinis. Feruor autem iræ eſt cũ amaritudine ad conſumendum, tendens ad vindictam & ſic aſsimilatur calori ignis, & choleræ quia vt diximus procedit ex vaporatione fellis. Etſi contradicas, quod ſi feruor eſſet propria tranſmutatio iræ per diuturnitatem tẽporis ira augeretur ſicut amor ex hac ratione, cuius contrarium habet verum, nam vt inquit Philoſoph. 2. Retho. capit. 3. tempus quietat iram. Reſpondetur quantum ad hoc parem eſſe rationem amoris & iræ, diminuta enim cauſa diminui debet effectus cum ergo cauſa iræ ſit memoria iniuriæ, & memoria per tempus diminuatur conſequenter, & ira vſque ad totalem ablationem, & quia magis ſentitur quod eſt præſens, quam præteritum. Vnde poſt longam præteritionem nihil ſentitur ſimiliter & de amore contingit, ſi enim amor ſolum maneat in memoria paulatim deficit, & ſic Philoſ. 8. ethic. cap. 5. dicit tritum prouerbium quod diuturna amici abſentia obliuionem facit ſicut autem continue præſentia amici, & cõuerſatio eius auget amorem, ita & diuturna & continuata præſens iniuria augebit & iram. Vel aliter dicitur hoc eſſe peculiare iræ, vt citius conſumatur, quia vt diximus feruor illius eſt ſicut caloris ignis, qui cum maior fuerit citius conſumitur, quia citius materia eius conſumatur vnde vehementiſſima ira minus durat. Etſi rurſus arguas, quod ſi feruor eſſet propria

D. Auguſ.

Obiectio.

Ariſtot.

Solutio.

Ariſtot.

2. Solutio.

Obiectio.

Nota.

transmutatio iræ per aduentum nouæ iræ, ira augeretur sicut & feruor per aduentum noui feruoris cuius tamen contrarium experimur, vt ait Philosoph. 2. Rethor. cap. 3. Respondetur, per aduentum alterius iræ minui præcedentē quia diuiditur in plura, vnde quādo incipit alteri irasci, ira circa alterū diminuitur, maxime si circa secundū magis irascatur, quia tunc iniuria præcedentis quæ concitabat ad iram respectu subsequentis minor apparet & sic iamparui æstimatur.

Aristot. Solutio.

Tertium effectum iræ assignat D. Thom. cum D. Gregor. 5. Moral. cap. 31. scilicet, impedire rationem, ira enim & est cum ratione antecedenter, & impedit rationem consequenter, vt enim supradiximus in qualibet passione, & est motus appetitus, & transmutatio corporalis consequens, motus ergo iræ cum ratione est indagante, & solicitante vindictam, ex transmutatione tamen consecuta perfectum iudiciū rationis perturbatur, quia ratio licet non vtatur organo corporeo in suo actu; indiget tamen antecedenter, viribus, & potentijs sensitiuis, quæ si trāsmutatione corporali perturbentur, & ipsa ratio in operando manet impedita quapropter & ira (vt diximus) in externis membris manifestatur, ratione perturbationem non cohibente, vt intra contineatur, licet & hoc aliunde proueniat, nēpe ex dilatatione cordis per accessionem sanguinis facientem magnanimitatem. In hoc autem magnanimus à concupiscente distinguitur, quod magnanimus est manifestus tanquam si de opere glorietur. Concupiscentia vero est latens, & insidiosa, quia in turpibus exercetur, vt docet Philosoph. 4. ethic. cap. 3. Ex hoc ergo capite iracundus est manifestus, quasi vindicta ad propriam excellentiam & magnanimitatem conducat, vt ait Aristot. 5. ethic. cap. 6.

D. Thom. D. Grego.

Aristot.

Quartum effectum assignat D. Thom. cum D. Gregor. 5. Moral. cap. 31. esse taciturnitatem, quia vt diximus ira & est cum ratione, & illam impedit. Qua ergo parte cum ratione est si nō à vindicta, tamen ab inordinata locutione cohibetur, qua vero rationem perturbat ad exteriora diffunditur, & maxime ad illaquæ cū corde coligationem habent & talis est lingua, & sic in loquellā prorumpit, si tamen transmutatio corporalis non sit adeo magna, vt linguam titubare faciens à loquella impediat. Itaq; & ira aliquando ex perturbatione rationis non cohibentis causat loquellam, aliquando etiam ex magna transmutatione corporali ligatur lingua, quæ ex ratione non cohibente potius esset soluta, vel disoluta. Et hæc de Passionibus sufficiant.

D. Thom. D. Grego.

QVÆST. XLIX.

De habitibus in generali quoad eorum substantiam.

POstquam D. Thom. egit de actibus, recto ordine prosequitur, vt agat de illo ū principijs, sunt autem principia quædam extrinseca, quædam vero intrinseca, vt potentia & habitus. Cum autem in 1. part. actum sit de potentia, restat modo agere de habitibus, quia licet hoc agere secundum se pertineat ad Philosophum, prout tamen habitus est genus virtutis, de quibus ad Theologum pertinet agere: consequenter, & ad ipsum pertinebit agere de habitibus, nec mirum quod prius egerit D. Thom. de actibus, quam de habitibus: quia actibus tendimus ad finem vltimum etiam supernaturalem, siquidem habitibus, nec meremur, nec demeremur; & cum intentio Theologi sit agere de his quæ ad consecutionem vltimi finis conducunt, prius debet agere de actibus, quibus talis finis consequitur; licet habitus sint principia ipsorum actuum, qua ratione videbatur prius esse ab habitibus incipiendum, vt à priori procederet, eo vel maxime, quod licet habitus per prius se habeat (nihilominus vt supradiximus) actus est perfectior & finis ipsius habitus. Vnde rectius præcedit de actibus agere, quam de habitibus, de qua materia agunt Doctores in 3. distin. 23.

D. Thom.

ARTI-

ARTICVLVS I.

Vtrum habitus ſit qualitas.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

ARTICVLVS II.

Vtrum habitus ſit determinata ſpecies qualitatis.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR.

In quo conſiſtat ratio & eſſentia habitus.

IN hac re omittenda eſt inutilis & multipliex diuiſio habitus, quam vſque ad nouem mẽbra deducit Salas in præſenti, ſufficit enim cum D. Thom. diuidere habitum, quod primo accipiatur generaliter, vt habere à quo habitus dicitur, eſt poſt prædicamentum per omnaque prædicamenta diuagatur, ſecundum quod dicitur habere quantitatem, vel relationem, &c. Secundo accipitur habitus, vt eſt vltimum prædicamentum, vt dicit habere aliquod per modum ornatus, vel adiacentis, vel circunſtantis corpus, ſecũdum quod dicitur habere veſtem, vel arma. Tertio ſumitur habitus pro prima ſpecie qualitatis, in qua acceptione modo agimus de habitibus, & iſtorum definitionem debemus tradere. In primis ergo reijcienda eſt definitio habitus, quã tradit Gabr. in 3. diſt. 23. q. 1. quod habitus ſit qualitas ex frequentatione actuũ genita inclinans in ſimiles actus, ex quibus genita eſt, hæc enim eſt reijcienda, nam habitus primorum principiorum non eſt adquiſitus noſtris actibus, ſed à natura eſt inſitus, & habitus per ſe infuſi non etiam noſtris actibus acquiruntur cum ſint vere habitus, ſanitas etiam & pulchritudo habitus eſt, cum tamen ad actus non inclinet, eo vel maxime quod habitum inclinare ad actum verſatur in oppinione. Cuius partem negatiuam ſequitur Scotus, & Durandus, & verba definitiones non debent ſub oppinione cadere, ſed eſſe communem animi conceptionem. Triplex ergo ab Ariſtotel. habitus definitio, traditur prima quidem in 7. Phyſic. tracta. 17. quod habitus eſt diſpoſitio perfecti ad optimum. Secundam definitionem tradit 5. Metaph. tractatu 25. quod habitus eſt diſpoſitio, qua bene vel male diſponimur in ordine ad nos, vel in ordine ad alios. Tertiam definitionem, tradit 2. ethic. cap. 5. & 6. potentia (inquit) eſt, qua poſſumus, habitus vero quo bene, vel male poſſumus, iſtæ definitiones in idem veniunt, & bene intellectæ ſunt ſufficientes. Ex quibus communis definitio deducitur, quam tradit D. Thom. in præſenti, quod habitus ſit qualitas diſponens ſubiectum, vt bene, vel male ſe habeat in ordine ad naturam, vel ad aliud, difficile mobilis. Dixi definitiones Ariſtotel. eſſe bonas, ſi bene intelligantur; nam ex malo intellectu aliqui ipſas impugnant. Primam quidem, nam ſolum videtur comprehendere habitus bonos, & quia ſecundum illam fides habitus non eſſet, ſiquidem ad optimam operationem non diſponit, ſed ad imperfectam nempe obſcuram & ineuidentem, ſed hæc impugnatio nullius eſt momenti. Reſpondetur, enim prædictam definitionem facile adaptari poſſe ad habitum malum, quod ſit imperfecti ad peius. Ad illud de fide reſpondetur, quod habitus non diſponit ad optimum ſimpliciter, ſed ad optimum illius generis, aliàs enim liberalitas & temperantia virtutes non eſſent, quia aliæ meliores in eadem potentia reperiuntur, vt magnificentia & fortitudo, vel in prædicto verbo ſolum intenditur oſtendere naturam habitus, quod non detur ad ſimpliciter; ſed ad melius, propterea ergo dicitur, eſt diſpoſitio perfecti (hoc eſt) iam habentis virtutem ad id, quod habitus reſpicit, eſt tamen diſpoſitio ad optimum (hoc eſt ad melius) quam ſine habitu poſſet. Contra ſecundam definitionem alij inſurgunt, quia character eſt habitus, & non eſt determinate ad bonum vel malum, ſed indifferens ad vtrumque: vt patet, ſi Sacerdos celebret ex religione, vel ex ſimonia, vtriuſque enim celebrationis

Durand.

Ariſt.

D. Thom.

Arg. contra def. habitus.

Solutio.

Argum.

Noua Salas. D. Thom.

Definitio habitus.

Gabriel.

Scotus.

principium eſt character, item illa particula difficile mobilis falſum videtur continere, ſiquidem opinio habitus eſt, cum tamen facile ſit mobilis, ſi quidem debili nititur fundamento; & gratia ſimiliter habitus eſt, cum tamen facile amittatur. Reſpondetur tamen, quod character non eſt habitus, ſed potentia propter argumentum factum; & ſic ponitur in ſecunda ſpecie qualitatis à D. Thom. 3. part. quæſt. 63. artic. 2. de opinione autem Mag. Soto, cap. de qualitate dicit, non eſſe proprie habitum, quem etiam ſequitur Valencia; hic nihilominus Medina aſſerit oppoſitum, nam aliàs vitia habitus non eſſent, ſi quidem etiam debili, & in firmo, & defectuoſo inituntur fundamento. Nec valet ſolutio Valenciæ, quod vitium generatur ex multis actibus, qua propter iam habet ex conſuetudine; vnde ſit difficile mobilis & habitus, opinio autem ex vno tantum actu generatur, quapropter non habet vnde ſit difficile mobilis, quia nec ex aſſuefactione actuum ſicut vitium, nec ex firmitate actus per quem gignitur, ſicut ſcientia nobiter genita habitus dici poteſt. Hæc inquam ſolutio non valet, quia opinio etiam ex vno actu genita, difficile eſt mobilis ex propria natura, quatenus etiam ſi fundamentum ſit debile comparatiue ad fundamentum ſciẽtiæ, abſolutè tamen ſolidum eſt, quatenus non de facili à tali fundamento eſt dimouere opinantem: quod quidem, & vſu, & tempore roboratur: non enim tanta firmitas à principio vnius actus eſt poſtulanda in opinione, quia nec illam habet ſcientia nouiter genita, quouſque per alios actus roboretur; illud enim eſt per accidens, quod à principio generationis habeat teneritatem, hoc tamen non tollit, quod ex natura ſua ſit firma: ſic ergo de opinione in ſuo genere, quia non requiritur adeò eſſe firmam ſicut ſcientia, vt ſit habitus. De gratia autem & charitate. Reſpondetur eſſe facile mobilis tantum ex parte ſubiecti, & prout in via ex natura autem ſua in amiſsibilia ſunt. Vnde 1. Ioan. 3. qui natus eſt ex Deo nõ peccat, quia ſemen Dei manet in illo, ſed neque peccare poteſt, quod vtique non intelligitur ex parte ſubiecti quotidie deficientis & amittentis gratiam, ſed intelligitur ex parte gratiæ ex ſe enim inamiſibilis eſt, vnde in patria ſubiecto roborato amitti non poteſt, ſi quidem beatus, vt ſupradiximus, ab intrinſeco eſt impeccabilis: ſufficit ergo vt ſit habitus gratia & charitas, quod ſit difficile mobilis ex natura ſua. Contra tertiam etiam definitionem alij inſurgunt, nam fides & charitas, & alij habitus ſupernaturales habitus veri ſunt, & tamen non dantur ad melius, ſed ad ſimpliciter, vt patet ex Concilio Mileuit. & Arauſicano ex illo dicto, ſine me nihil poteſtis facere, non enim dixit difficilius, ſed nihil, vt inſinuet ſupernaturalia dari ad ſimpliciter. Non ergo benedicitur in definitione, quod habitus eſt quo bene vel male poſſumus, inſinuans dari habitum non ad poſſe ſimpliciter, ſed ad poſſe bene vel male. Reſpondetur tamen, quod in ſententia Caietani, hoc argumentum non haberet vires, inquit enim, quod potentia abſque habitu ſupernaturali poteſt conſimilem actum, quantum ad ſubſtantiam & materialiter abſque charitate enim diligere poteſt Deum; requiritur autem gratia & charitas, vt illa dilectio ſupernaturalis ſit & ex modo charitatis, hæc tamen ſententia eſt dura, & ideo aliter eſt ſoluendum, argumentum etiam non haberet vires in ſententia aſſerentium potentiam concurrere ad vitalitatem actuum ſupernaturaliũ per ſua naturalia ſolum, habitus autem ſupernaturales ſolum concurrere ad ſupernaturalitatem, & ſic videtur, quod tantum concurrant ad melius. Sed hæc ſententia non bene ſapit, & ideo ſoluendum eſt argumentum in vera doctrina D. Thom. quod potentia licet non poſsit proxime ad actum ſupernaturalem niſi medio habitu ſupernaturali, vnde talis habitus proxime tribuit totam vitalitatẽ proxime, quia conſtituit potentiam in eſſe potentiæ, nihilominus ipſa potentia ex proprijs actiue concurrit ad actum, licet remote & ſolum radicaliter, hac ergo ratione habitus ſupernaturales nec purę ſunt habitus, quia non tantum dantur ad melius, quaſi ante ipſos ſupponatur integra & completa potentia, non etiam ſunt puræ potentię ſiquidem ante ipſos ſupponitur poſſe, licet remotũ & radicale; habent ergo partim rationem potentiæ dando poſſe proximum, & partim rationem habitus, quatenus ſuper

Solutio. — *Argum.*

D. Thom. Soto. — *Concil. Mileu. & Arauſi.*

Valencia. Medina.

Solutio. Caiet.

Solutio. Aliorum.

3. Solutio. D. Thom.

1. Ioan. 3.

ſuperueniunt ipſi poſſe radicali, vnde qua formalitate ſunt habitus ad melius dantur. Remanet ergo in concuſſa noſtra definitio ex tribus, Ariſt. elicita, in prima enim particula, quod habitus ſit qualitas excluditur ſententia aſſerentium habitus eſſe quid relatiuum; ſtatuendum eſt enim, habitum eſſe quid abſolutum, vt docet Caietanus, Conradus, & Medina, hic Ocham quodlib. 3. q. 4. Henricus, lib. 3. q. 8. a. 1. Capreolus, & Hiſp. in 3. diſt. 23. imo Suarez, tom. 2. metaphi. d. 44. ſect. 1. Valencia hic diſp. 4. q. 1. puncto 1. quos hic etiã ſequitur Salas, & ratione patet, quia habitus eſt ad non exiſtentia, & conſequenter relationem realem importare non poteſt; item quia relatio non eſt principium actiuũ, quale requiritur quod ſit habitus, licet enim aliqui putent, habitum non eſſe actiuum; ad minus admittunt diſponere ad agendum, vel eſſe conditionem agendi quæ vtique relatio habere non poteſt, quapropter Ariſt. habitus collocauit in prædicamento qualitatis, ſi autem, 7. phiſicorum, tex. 17. numerauit illos inter relatiua tantum eſt, quia talia ſunt ſecundum dici & explicari, non autem ſecundum eſſe. Secunda autem particula, quod ſit qualitas diſponens ſubiectum, inſinuat diſtinctionem notandam, nempe quod diſpoſitio dupliciter ſummitur, & generice ad habitũ, & ſpecifice prout contra habitum diſtinguitur, contingit enim multoties, quod ſpecies minus perfecta retineat ſibi nomẽ generis, definitur ergo habitus per diſpoſitionem communem ad habitum, & diſpoſitionem, quæ indifferens eſt ad facile, & difficile mobilis, non autem per diſpoſitionem habitui contrariam importantem facile mobilis, in aliã verò particula, quod habitus diſponat ſubiectum, vt bene vel male ſe habeat, iam diximus importare differẽtiam inter habitum operatiuum, & potentiam, quod ille determinate diſponit ad bonum vel malum, potentia autẽ indifferens eſt ad vtrumque, in alia autem particula, quod diſponit ſubiectum vt bene, vel male ſe habeat in ſe, vel ad aliud tangit aliam diuiſionem habitus ſcitu dignam, habitus enim poteſt ſummi dupliciter. Primo in tota latitudine, quam importat prima ſpes qualitatis ſecundum logicam conſiderationem; ſecundo magis determinate pro habitu determinante potentiam ad operandum. Primo modo, habitus tantum importat qualitatem diſponentem, vt natura bene, vel male ſe habeat in ſe, ſine talis qualitas ſit principium per ſe primo operatiuum, ſiue non; qua ratione ſanitas habitus eſt, licet oppoſitum teneat Suarez, tom. 2. Metaphiſ. diſ. 44. ſect. 1. & Valencia, hic q. 1. punct. 1. Noſtrum tamen aſſertum eſt, Ariſt. 5. metaph. c. 20. tex. 25. & c. de qualitate, & 7. phiſicorum, tex. 17. & D. Tho. hic & nobiſcum tenet Vazquez, diſt. 78. c. 3. & Salas tract. 10. diſp. 1. ſect. 1. imo & in hac acceptione omnis potentia naturalis habitus eſt, cum ſit qualitas diſponens ſubiectum, vt bene ſe habeat in ſe; potentia enim, & poteſt conſiderari in ordine ad obiectum, vt eſt principium per ſe primo operationis, & poteſt conſiderari in ordine ad ſubiectum per modum qualitatis afficiens ipſum. Primo modo ad ſecundam ſpeciem qualitatis pertinet; ſecũdo autem modo pertinet ad primam ſpeciem, non enim eſt incõueniens eandem qualitatem ſecundum diuerſam rationem ad diuerſam ſpeciẽ pertinere, calor enim in ethica ad primam ſpeciem pertinet, in igne ad ſecũdam, & in omnibus pertinet ad tertiã, vt paſsibilis qualitas, nec mirum quod ratione prædicta, & ipſæ potẽtiæ dicantur habitus, ſiquidem & conſtitutiuum formale potentiæ, ab Ariſt. & D. Tho. habitus nuncupatur, lumen enim intellectuale conſtitutiuum intellectus in eſſe intellectus, habitus principiorum dicitur, & lumen gloriæ conſtituens potẽtiam ineſſe potentiæ ſupernaturalis, habitus dicitur à D. Tho. quinimo, & aliquid antecedens omnem potentiam tanquam radix illarum habitus dicitur, nempe gratia quæ immediate eſt in eſſentia animæ, ex qua virtutes, velut potentiæ oriuntur; habitus autem ſtricte dictus importatur in illo verbo, vel ad aliud dum dicitur, quod habitus diſponit, vt ſubiectũ bene, vel male ſe habeat in ſe, vel ad aliud, ſic enim metaphiſicus agit de habitu, quatenus eſt qualitas habens rationem principij per ſe primo operatiui, qua etiam ratione nos agimus de illo in preſenti: nam ex tractatu habituum tendimus ad agere de virtutibus, quæ ſpecies ſunt habitus ſic ſtricte ſumpti, ſic enim habitus nec poteſt eſſe potentia, nec aliquid antecedens poten-

Explicatio definitionis habitus

Caietan. Conrad. Medina. Ocham. Henrici. Capreolus. Hiſp. Suarez. Valencia. Salas.

Ariſtot.

Suarez. Valencia. Ariſtot. D. Thom. Vazquez. Salas.

Ariſtot. D. Thom.

potentiam, vel illam conſtiuens; quia ſupponit potentiam vt ſubiectum, cum detur ei in iuuamen non vt ſimpliciter, ſed vt melius operetur; hæc enim eſt differentia inter potẽtiam, & habitum, quod potentia ſit ad ſimpliciter, habitus vero ad melius operandum, licet op
Vazquez. poſitum ſine fundamento aſſerat Vazquez loco citato, cap. 3. prædicta autem diuiſio habitus neceſſario elicitur, ex D. Tho. articulo ſequenti, in fine enim corporis ait, omnis habitus qui eſt alicuius potentiæ, vt ſubiecti, principaliter importat ordinem ad actum: ecce qualiter inſinuat alium modũ habitus, qui nec in potẽtia ſubiectetur, nec principaliter ordinetur ad actum; ſed conſiſtit, vt diximus, in diſpoſitione ſubiecti in ſe ipſo: & ad ſecundum inquit, non eſt de ratione habitus quod reſpiciat potẽtiam, ſed quod reſpiciat naturam, hoc enim tantum poteſt intelligi de habitu in communi acceptione quam diximus, ſecundum quod reſpicit ſubiectũ in ſe ſolũ, nam habitus ſtricte ſumptus de quo agimus, principium eſt operatiuum, reſpiciens & reſidens in potentia, vt in ſubiecto, & de huiuſmodi tantum habitibus habet verũ illud commẽt. 3. de anima, tex. 18. quod habitibus vtimur cum volumus, dum enim in potentijs reſident imperio noſtræ voluntatis ſubiacent. Etſi contra dicas, nam charitas in patria habitus eſt etiam ſtricte ſumptus, nec tamen ſubiacet libertati, ergo. Reſpondetur, charitatem ex ſe principium eſſe liberæ operationis, in patria autem neceſsitatur ex ſuppoſitione viſionis, & ſtatus beatifici. Aliã replicam ponit Medina de gratia, & lumine gloriæ, quæ quidem habitus ſunt, & nõ principia liberæ operationis poſſunt eſſe quã ipſe optime ſoluit, ſed non eſt ad noſtrum propoſitum, quia vt diximus, ſunt habitus in communi acceptione, non autem ſtricte, ſolum autem de habitu ſtricte dicto habet verum, quod illo vtimur cum volumus, in vltima tandem particula, quod habitus eſt difficile mobilis, ponitur peculiaris differentia à diſpoſitione quæ eſt facile mobilis, vbi notandum, quod facile, vel deficile proprie non ſunt differentiæ, quia magis videntur pertinere ad radicationem in ſubiecto, quæ quid accidentale eſt, nihilominus per facile, & difficile explicamus proprias differentias habitus, & diſpoſitionis, quas nominatim ignoramus, quatenus nec difficile poteſt conuenire diſpoſitioni, nec facile habitui, difficile in quam vel facile non vt cumque, ſed ex natura ſua; habitus enim nouiter genitus facile mobilis eſt, ſed hoc per accidens, & non ex natura ſua, ſicut ecõtra diſpoſitio diuturna difficile eſt mobilis per accidens, ſed non ex natura ſua. Per quod facile reſpondetur ad illud tritum argumẽtum, quod quando aliquid alicui conuenit per ſe eius oppoſitum, nec per ſe, nec per accidens poteſt conuenire, vt rationali nec per accidens poteſt conuenire inibile; ſi ergo facile mobilis per accidens conuenit habitui, difficile mobilis non erat differentia per ſe. Reſpondetur enim ex dictis, quod differentia habitus non eſt difficile vt cumque, ſed difficile ex natura ſua, cuius oppoſitũ non eſt etiã facile mobilis vt cũq; ſed facile mobilis ex natura ſua, hoc autẽ nec per accidẽs conuenit habitui quia etiam nouiter genitus, licet ſit facile mobilis, non tamẽ ex natura ſua, ſed potius ex ſua natura difficile eſt mobilis (hoc dixerim contra Vazquez) qui d. 78. c. 3. inquit, quod facile, & difficile tantum ſunt differentiæ accidẽtales; in quo ſequitur Durãd. in 1. diſt. 17. q. 8. nu. 6. habitus enim inquit Vazquez, non habet ex propria natura difficile mobilis, quantumcumque enim virtus etiam diuturna maxima cũ facilitate deperditur. Etſi reſpõdeatur, hoc eſſe ex parte ſubiecti deniciẽtis, nõ autẽ ex natura ipſius habitus virtutis. Contra arguit Vazquez, nam habitus virtutis ex ſua natura poſcit hoc ſubiectum, quia Angelus nullum habet habitum acquiſitum, ſi ergo ex parte ſubiecti eſt facile mobilis, hoc habet ex natura ſua. Reſpondetur tamen, quod habitus virtutis non reſpicit ex ſua natura ſubiectum defectibile viatoris, quia nõ eſt extra ſuam naturam in ſubiecto beato in defectibili; vnde accidentale eſt virtuti eſſe in ſubiecto defectibili, qua propter, quod ex parte ſubiecti ſit facile amiſibilis, non tollit ex ſua natura eſſe difficile mobilis; ſicut dicitur de gratia, quod ex natura ſua in amiſibilis eſt, licet ex parte ſubiecti viatoris accidentaliter ſit amiſibilis; accidit enim gratiæ: quod ſit in ſubiecto defectibili, & non extra naturam eſt in ſubiecto beato in defectibili, ſed potius connaturali-

Vota Comentat. *Obiectio.* *Solutio.* *Obiectio. Medina.* *Solutio.* *Notæ.* *Argum.* *Solutio.* *Impug. Vazquez. Et Duran.* *Arg. Vaz.* *Solutio.*

Obiectio. turaliter. Etſi contra arguas cum Vazquez, quod Ariſt. dixerit, quod qui habet ſcientiam nouiter genitam non dicitur ſapiens, ſed diſpoſitus adeſſe ſapientem. *Solutio.* Reſpondetur ex dictis, hoc dixiſſe, quia talis ſcientia habet modũ diſpoſitionis licet accidentaliter, non autem intendit negare ex ſua natura ſcientiam etiam nouiter genitam eſſe difficile mobilem.

ARTICVLVS III.

Vtrum habitus importet ordinem ad actum.

PRima concluſio omnis habitus aliqualiter dicit ordinem ad actum, ex parte naturæ quam diſponit.

Secunda concluſio aliqui habitus ex parte ſubiecti primo, & per ſe, & peculiari ratione dicunt ordinem ad actũ, vt ſunt habitus operatiui reſidentes in potentijs.

DVBITATVR.

Vtrum habitus operatiuus reſidens in potentia per ſe, & directe influat in operationem.

IN hac re relicta ſententia, quod habitus nec concurrit ad ſubſtantiam, nec ad modum illius, nec etiam diſpoſitiue, nec quouis alio modo; quam tenet Aureolus apud capre in 1. diſti. 12. q. 17. art. 2. in argumentis ſecundo loco factis. *Aureolus.* Prima ſententia eſt, quam refert Scotus, & vt probabilem ſequitur in 1. diſt. 17. q. 2. art. 1. in fine, §. qui vellet, quod habitus non concurrit efficienter ad actum, ſed ſolum diſpoſitiue perficiẽdo inclinationem potentiæ, vt ipſa actũ eficere poſsit; ſicut grauitas (inquit) nõ eſt cauſa effectiua deſcenſus, diſponit tamen ad illum perficiendo lapidem, vt per ſuam formã deſcenſum efficere poſsit. *1. Sentent. Scotus.* Hæc ſententia probatur primo, ante habitum potẽtia habet ſufficientẽ virtutem ad quemcumque actum. Ergo habitus non concurrit actiue, patet cõſequentia; nam ſuperfluus erit talis cõcurſus effectiuus ſemel poſita in potentia ſufficienti virtute actiua, antecedẽs verò probatur, nam ſi nõ eſſet ſufficiẽs virtus in potentia, non eſſet potentia, hæc enim eſt per quam poſſumus, & vt dici ſolet, habitus non datur ad poſſe; ante habitum ergo intelligitur poſſe, & conſequenter ſufficiens virtus actiua ad actum eliciendum. *1. Arg.* Si reſpondeatur, *Solutio.* habitum non dari ad ſimpliciter agendum, dari tamen ad agẽdum prompte, & delectabiliter, & ſic ex parte habitus eſt concurſus actiuus. Contra arguitur, *Impug.* quia vt potentia prompte, & delectabiliter operetur, ſufficit concurſus diſpoſitiuus ſecundum quem habitus perficiat potentiam, ergo non requiritur concurſus actiuus, antecedens probatur, quia potentia perfecta bene inclinata, & bene diſpoſita habet prompte, & delectabiliter operari, ſi ergo cõcurſus diſpoſitiuus habitus, perficit & inclinat potentiam, talis concurſus ſufficit ſine actiuitate, ad prompte, & delectabiliter operari potentiam.

Secundo arguitur, cõcurſus habitus multoties eſt ad actum alterius potentiæ, ergo non eſt concurſus actiuus; cõſequentia patet, nam concurſus actiuus in potentijs eſt immanens; antecedens vero probatur, in religione exiſtente in voluntate, cõcurrente ad actum orationis exiſtentem in intellectu, & in habitu fidei exiſtente in intellectu, concurrente ad confeſsionem fidei, exiſtentẽ inore. *2. Arg.*

Tertio arguitur, in cauſis æquiuocis non datur reciprocatio, non enim quod à ſole gignitur, ſolem poteſt generare, hoc enim ſolum in vniuocis eſt, quod homo ab homine genitus hominem generare poſsit, cum ergo habitus cauſa ſit æquiuoca, & ab actibus generetur actiue, non apparet qualiter ipſe habitus actiue poſsit producere actum *3. Arg.*

Quarto arguitur, ſi habitus cõcurrit actiue ad actum ſimul cum potẽtia, vel comparantur inter ſe vt cauſæ totales, vel vt partiales, vel altera vt vniuerſalis, alia vero vt particularis, aut vero altera vt principalis, & alia vt inſtrumentum; nullo iſtorum modorum, ergo nullo modo habitus eſt cauſa actiua actus. Prima pars minoris patet; nam duæ cauſæ totales non ſubordinatæ reſpectu eiuſdem effectus aſsignari non poſſunt. Secunda pars etiam patet, nam quandò duæ cauſæ ſunt partiales aliquid correſ- *4. Arg.*

reſpondet vni, quod non alteri, & ecõtra, hoc enim eſt eſſe partiales, ſed nihil poteſt correſpondere habitui cuius nõ ſit cauſa potentia, ergo non ſunt partialis. Tertia pars etiam patet, nam quando duæ cauſæ cõcurrunt vt vniuerſalis, & particularis, neutra ſine altera effectum producere poteſt, vt patet in ſole & homine, generantibus hominem, cũ ergo potentia ſine habitu ſimpliciter poſsit producere actum, non comparantur inter ſe vt cauſa vniuerſalis, & particularis. Quarta pars etiam patet, quia nõ poterit aſignari quod nam ſit inſtrumentum alterius, non quidem potẽtia, nam agit per propriam virtutem: non etiam habitus, nam inſtrumentum datur vt cauſa efficiat per ipſum, quòd ſine ipſo efficere non poſſet, vt pictor ſine penicilo pingere non poterit, cum ergo (vt diximus) potẽtia efficere poſſit ſine habitu, non eſt neceſſe habitum vt inſtrumentum aſignare potentiæ.

2. Sent. Durand. Secunda ſententia eſt Durandi in 3. diſt. 23. q. 1. 2. & 3. & 4. vbi ſatis prolixe ſuam mentem explicat, ad hoc tamẽ reducitur; quod habitus directe quidem, & per ſe, neque concurrit actiue ad ſubſtantiam actus, neq; ad intenſionẽ eius, nec ad determinationem illius in genere naturæ, vel moris; hæc enim omnia directe, & per ſe debent reduci ad potẽtias ipſas, concurrit nihilominus idem habitus ad omnia prædicta indirecte, & per accidens aufferendo impedimenta ex parte obiecti, vt potentia circa ipſum agere poſsit, quod habitus autem non concurrat ad ſubſtãtiam actus directe, & per ſe, ſine probatione relinquit Durandus vt manifeſtũ. Vnde procedit probare, quod etiã non cõcurrat actiue directe ad aliquẽ modũ ipſius actionis.

1. Arg. Primo enim arguitur pro hac ſententia, nam modus actionis vel eſt intenſio vel determinatio in eſſe naturæ vel moris, aut vero eſt facilitas, & promptitudo, primo ergo probat de intentione, quod ad illã habitus non cõcurrat actiue, nam vel hoc facit intendendo potẽtiam, aut coadiuuando partialiter potẽtiam, neutrũ iſtorum, ergo; prima pars min, Patet, quia potentia & virtus actiua illius non eſt intenſibilis, & remiſibilis. Secunda pars etiam patet, quia cauſæ partiales debent eſſe eiuſdẽ ordinis, & rationis, potẽtia autẽ, & habitus talia nõ ſunt, ſed ſpecie diſtinguntur; & rurſus, quia cauſæ partiales vtraque eſt denominabilis ab effectu quem producit, vt patet in calefacientibus, & portantibus lapidẽ, de vtroque enim verificatur quod calefacit vel portat, ſiue diuiſiue, ſiue complexiue, ſed habitus denominabilis non eſt ab actu; non ergo verificari poteſt quod habitus intellectus intelligit, vel vult habitus voluntatis, ergo nec verificari poteſt quod habitus ſit cauſa partialis intẽſionis actus. Secundo probatur, idem quod non poteſt producere ſubſtantiam, non poteſt producere intenſionem, ſed vt ſupponitur habitus non poteſt producere ſubſtantiam actus, ergo nec intenſionem; maior patet, nam intenſio non diſtingui tur realiter à ſubſtantia rei, nõ ergo poterit producere vnum quod non poteſt & aliud; & hoc patet in calore, nam qui calorem producere non poteſt, neq; intẽſionem illius. Vltimo probatur, quia intẽſio actus intellectus (verbi gratia) non videtur aliud eſſe in actu, quam claritas, hæc autem non producitur ab habitu, ſed à medio cui aſſentitur? Quod autem ad determinationem actus habitus non concurrat, efficienter probatur, nam determinatio, vel eſt ineſſe naturæ, vel ineſſe moris, ad neutram concurrit habitus efficienter ergo, prima pars minoris probatur, nam determinatio ineſſe naturæ ſufficienter fit à potẽtia, fieri enim & facere eſt ſingularium, vnde eo ipſo quod potentia facit actũ ſingularem, & determinationem in eſſe naturæ facit; & ſic talis determinatio actus non eſt opus alia ex parte? Secunda pars minoris etiã probatur nam determinatio moralis vel eſt relatio, vel priuatio, ad neutrũ autẽ iſtorũ per ſe eſt motus vt patet, 5. phiſic. c. 3. non ergo habitus efficienter concurrit ad determinationem moralem actus. Quod vero etiam actiue non concurrat habitus ad promptitudinem, & facilitatem etiã probatur, nam facilitas non eſt modus habitus, ſed potentiæ, in quantum enim minora ſunt impedimenta, & magis habet neceſſaria, & inclinationem ad operandum; dicitur potentia facilius operari, non ergo eſt ſtatuenda actiuitas habitus in actum per hoc quod efficiat facilitatẽ, eo vel maxime, quod facilitas ſufficienter poteſt prouenire ex cõmoditate, ex cõplexione, ex paſsione, &c. Non ergo ad hoc requiritur habitus.

Ter-

3. Sent. Suarez.

Tertia ſententia eſt Suarez, tom. 2. metaph. diſt. 44. ſect. 6. quod habitus cõcurrit quidẽ efficiẽter ad ſubſtãtiã actus & ad determinationem, & ad intẽſionẽ æqualem habitui, non autem ad ſuper excedentem (verbi gratia) ſi habens habitum vt quatuor, producit actũ vt ſex, habitus cõcurrit ad actum vt quatuor; ſola vero potentia concurrit ad gradũ ſuperexcedẽtem vt duo, ad facilitatem autem, vel promptitudinem etiam dicit non cõcurrere; quia vt probatũ eſt, hæc ſe tenet ex parte potentiæ, & non eſt aliquid ipſius habitus,

1. Arg.

Hæc ſententia probatur primo, cauſa non poteſt agere extra ſuam ſpherã, ita vt effectus ſit cauſa perfectior, quia à proportione minoris inæqualitatis non fit actio, ſed actus vt ſex excedit habitum vt quatuor, ergo non poteſt efficienter produci quantum ad exceſſum ab habitu vt quatuor; quia iam effectus eſſet perfectior ſua cauſa.

2. Arg.

Secundo arguitur, potentia ſe ſola producit actus antecedentes generantes habitum, ergo etiam ſe ſola producit actum vt ſex, generantem, & intendentem habitum vt ſex, patet conſequentia nam ſic ſe habet actus vt ſex reſpectu habitus generandi, & intendẽdi vt ſex, ſicut prius ſe habuerant actus vt quatuor, reſpectu habitus generandi vt quatuor, ergo ſicut actus vt quatuor fuit à ſola potentia, ita actus vt ſex erit à potentia ſola, vt generet habitum vt ſex.

3. Arg.

Tertio arguitur, ſic ſe habet potentia & habitus naturalis ad actum naturalẽ, ſicut ſe habet potẽtia, & habitus ſupernaturalis ad actum ſupernaturalem, ſupernaturalia enim dantur conformiter ad naturam, ſed habitus ſupernaturalis vt quatuor non poteſt ellicere actum vt ſex, niſi aliũde ei detur virtus ad operandum illum exceſſum vt ſex; ad hoc enim datur auxilium ſuperadditum habitui, vt poſsit ad ſex ad quæ præciſſe exiſtens ipſe vt quatuor, non poſſet pertingere, ergo ſimiliter potentia cum habitu naturæ vt quatuor non poterit ex parte habitus, actum vt ſex, ſed ille exceſſus vt duo aliunde debebit prouenire, quam ab habitu; non autẽ erit aſsignare vnde proueniat niſi à potentia.

4. Arg.

Quarto arguitur, nam ſi habitus vt quatuor non ſiſtit in actiuitate vt quatuor, ſed habet virtutem ex potentia ad actum vt quinque, iam productus habitus vt quinque poterit ad ſex; & ſic in infinitum, hoc autem eſt falſum, ergo habitus vt quatuor non habet actiuitatem extra ſuam ſpheram, quæ eſt vt quatuor.

4. Sentent. Vazquez Durandus.

Quarta ſententia eſt Vazquez diſ 83. cap. 2. fere in omnibus conueniens cum Durando, & ſolum diſcenties ab illo, in quo deberet conuenire, cum ſit veritas omniũ receptiſsima; inquit enim Vazquez, quod habitus non concurrit actiue ad ſubſtantiã, vel determinationẽ, vel intẽſionẽ actus, benę tamẽ cõcurrit ad facilitatẽ, & prõptitudinẽ quã exiſtimat eſſe aliquid in ipſo actu, cum tamen argumentum Durandi in hac parte ſit efficax, vt probet facilitatem ſe tenere ex parte potentię; non autem eſſe aliquid in ipſo actu, niſi forte ſecundum denominationem extrinſecam, reditur enim actus facilis à potentia faciliter potente elicere ipſum.

Pro cuius maiori intelligentia notandum, quod in operando quatuor conſideratur prętер ſubſtantiam actus, intenſio, determinatio, facilitas, & delectatio operandi, intenſio quidem, & determinatio indifferenter ſe habent ad potentiam & actũ, ex parte enim vtriuſq; poteſt eſſe intenſio, & determinatio, facilitas autem, & delectatio, determinate ſe habent ad potentiam, in actu vero ſolum reperiuntur extrinſice, & denominatiue: habitus, ergo ad omnia iſta, quatuor concurrit, aliter tamen, & aliter. Habitus ergo, & comparatur ad potentiã & ad actum, ad potentiam formaliter, ad actum efficienter; quæ ergo ſe tenent ex parte potentiæ, ſolum formaliter eſſe poſſunt ab habitu; efficienter tamen, quæ ſe tenent ex parte actus, cũ ergo intenſio, & determinatio non ſolũ ex parte potentiæ, ſed etiam ex parte actus ſe teneant, ad hæc efficienter poteſt concurrere habitus; deſtructa ergo efficiẽtia habitus reſpectu facilitatis, & delectationis operandi; manet ſententia Vazquez conformis ſententiæ Durandi,

Concluſio ergo ſit contra omnes prędictos auctores quod habitus, primo & per ſe, & directe, efficienter concurrit ad actum eliciẽdum, quoad omnia, quæ ſunt in actu intrinſece, & formaliter. Hæc concluſio eſt Ariſt. 2. ethic. per 6. cap. & etiam, 2. ethic. ab Eudemum per totum,

Ariſtot.

D Thom. Caiet. Medina. Conr. Capreo. Palud. Alma. Richard. Angeſt. Maior. Hiſpa. Scoti.

rotum,& 6.ethic.cap.4.5.& 6.diuidit habitus in factiuos,vt ſunt artes,& operatiuos vt ſunt virtutes.Itē lib.1.Magno.Moralium,cap.7.& etiam expreſſa, D.Tho.hic,& q.51.art.2.ad 3. Caiet.& Medin.& etiam Conr.art.ſequenti.Capreo.in 1.diſt.17.art.1.& in 3. diſt.23. q.1.art.1.Palu.q.2.Richar.art.1.q.2.Alma.1.Moralium,cap.20. & 21. Angeſti in moralibus,cap.5.§.2.Maio. in 3.diſt. 23.q.4.Hiſpa.q.1.ar.3.not.3.imo Scoti in 3.diſt.23.q.2.§.concedo, igitur. Vbi hanc,vt probabilem cōcedit, & probatur,1. efficaci ratione D. Tho. habitus datur potentiæ ad ipſam perficiendam iuxta propriam naturam, ſed propria natura potentiæ eſt eſſe operatiuam;ergo in eo perficitur ab habitu,vt melius, & fortius operetur; ad recipiendum enim habitum non egebat potentia confortatione,quia in hoc nulla eſt difficultas,ſed ad eliciendum ipſum. Cōfirmatur, quia vnūquodque recipitur admodum recipientis, cum ergo habitus recipiatur in potentia operatiua, debet recipi ad modum illius tanquam principium actiuū ipſius operationis, hac interueniente differentia: quod potentia ſit principium actiuum primordialiter, aliud principium non ſupponēs præter eſſentiam,& formam ſubſtantialem,habitus autem vt principium ſecundum, preſupponēs prius ipſam potētiam; ex qua,vt ex radice habitus habet eſſe operatiuum,licet & ipſe habitus, hanc radicem à qua dependet perficiat,& confortet;vt melius cum ipſo, quam ſine ipſo operetur.Et certe de aliquibus habitibus etiam ruſtici agnoſcunt eſſe principium operandi,vt de habitibus artium. Secundo probatur,virtus operatiua potentiæ, eſt valde vniuerſalis ſecundum ſe,ſi eſt rationalis, ſin autem ex cōiunctione ad ipſam rationem, determinatur autem per ipſum habitum, ergo habitus concurrit actiue:patet conſequētia nam non aliter intelligitur determinare virtutem actiuam,quam concurrēdo actiue cum ipſa potentia ad actum magis determinate. Tertio probatur, nam habitus infuſi(vt de ſe patet) actiue concurrunt ad actum, ſiquidem ſine ipſis,potentia talem actum elicere non poteſt, ergo & habitus acquiſiti. Patet conſequentia, nam habitus infuſi licet quoddam modo ſint potentiæ, vere tamen ſunt habitus, infuſi quidem iuxta naturam habituum. Vnde ſi natura habitus non eſſet actiue concurrere ad actum,neque etiam habitus infuſi talem actiuitatem haberent. Quarto probatur ſpecialiter cōtra primā ſentētiam, nam ſi habitus ſolum concurrit diſpoſitiue inclinando potentiam,tūc interrogo,illa inclinatio quā tribuit habitus, vel eſt aliquid elicitum à potentia, vel aliquid ipſi innatum;ſi eſt aliquid elicitum,eſt operatio, vnde idē erit tribuere potentiæ inclinationē atque tribuere actum,& ſic facere inclinationem,eſt facere actum, & operari.Si autem eſt aliquid innatum, eſt aliquid ipſius potētiæ, & ſic erit aliquid virtutis operatiuæ;ſiquidem potentia nō eſt aliud, quā virtus operatiua; & conſequenter, quod habitus tribuat inclinationem, eſt tribuere virtutem operandi:& conſequenter habitū eſſe principium operatiuū; idem enim eſt,eſſe principiū operatiuū, & tribuere virtutē operādi.

Ad primum argumentum primæ ſententiæ bene reſponſum eſt; adreplicam patet ex dictis, qualiter habitus non tribuat inclinationem, vt potētia promptè,& faciliter opperetur: niſi exiſtens ipſe principium opperandi. *Ad 1.Ar. 1.Sent.*

Ad ſecundum reſpondetur, nos non loqui,de concurſu habitus in aliena potentia, ſed impropria, in qua reſidet. Vnde licet reſpectu actus alterius potentiæ non concurreret actiue,non probatur,quod non concurrat ad actū propriæ potentiæ in qua ſubiectatur, nam reſpectu huius currit ratio, D. Thom. quod debeat ineſſe ipſi iuxta naturam eius;quod eſt eſſe principium opperandi immanenter, nihilominus tamen dicimus, poſſe habitum exiſtētem in vna potentia concurrere actiue ad actum alterius propter coniunctionem potētiarum in eadem eſſentia animæ. Niſi dicas, quod concurſus inhabitibus prædictis, tantum eſt moralis per modum imperantis: ego tamen non intelligo qualiter vna potentia; vel habitus eius moueat alteram ad opperandum; niſi per cōcurſum phiſicum, ad min⁹ aliquē modum producendo in aliena potētia, ſiue diſtinguatur, ſiue non ab actu alterius potentiæ. Vt ſic ſua potentia talē actum poſsit producere. *Ad 2.Ar.*

Ad tertium reſpondetur,hoc eſſe peculiare inhabitibus, quod producant efficienter actus, & per conſimiles etiā *Ad 3.arg.*

gene-

generentur, eo vel maxime quod non omnino æqualiter ſe habẽt actus generantes, & geniti ab habitu; nam generãtes non ita prompte, & faciliter eliciuntur à potentia, ſicut geniti ab ipſo habitu; quapropter non ſuperflue datur habitus, quia licet ante ipſum potentia poſſet ſimpliciter, non tamẽ ita prompte, & ad hoc datur habitus non vt ſimpliciter poſsit, ſed vt poſsit quod antea non poterat, nempe prompte, & delectabiliter operari.

4. Arg. Ad quartum reſpondetur, potentiã & habitum non concurrere vt duas cauſas, vnde ſuperfluit totus diſcurſus argumenti, concurrit enim potentia, & habitus vt vnica cauſa fortior, & perfectior quam ſe haberet ante habitũ, quia vt diximus, habitus non datur, vt per diſtinctam virtutem à virtute potentiæ concurrat, ſed vt per habitum virtus potentiæ ſit maior, & per hoc habitus actiuè concurrit, quia perficit, & auget virtutem actiuam potentiæ,

Ad arg. 2. Sent. Ad argumentum ſecundæ ſententiæ reſpondetur, quod, vt diximus habitus & concurrit ad ſubſtantiam actus, & etiam ad eius intenſionem ſiquidem intenſio non diſtinguitur ab ipſa ſubſtantia. Ad primam autem huius impugnationem dicitur, habitum concurrere cũ potentia illam coadiuuãdo non vt cauſa partialis, vt probat argumentum, ſed faciens vnam cauſam totalem cum potentia quatenus per habitũ perfectior exiſtit, vt melius actum producere poſſit. Ad ſecundam impugnationem dicitur ſupponere falſum, quod habitus ad ſubſtantiam, actus non concurrat. Ad tertiam reſpondetur, quod claritas nõ eſt idem quod intenſio, nam claritas dicit tẽdentiam, intenſio vero firmitatẽ: verum eſt quod vnum oritur ex altero, nimirum firmitas ex euidentia, & ſic licet claritas proueniat ex medio (verbi gratia) demonſtrationis, intenſio vero prouenit ex habitu: imo & habitus ad maiorem etiam claritatem conducit; per repetitionem enim eiuſdẽ demonſtrationis quæ ad maiorem firmitatem habitus conducit, etiam clarius concluſioni aſſentitur. Ad illud autem de determinatione actus reſpondetur, quod habitus ad vtrumque concurrit, non ſolum ad ſubſtantiam, ſed etiam ad determinationem; licet enim potẽtia ad hoc concurrat, cõcurrit etiam habitus, quia vt diximus, nõ ponitur ad aliquid, quod potentia non poſsit ſimpliciter, ſed ponitur ad idem vt facilius, & promptius poſsit. Vnde potẽtia cum habitu ſimul per modum vnius cauſæ (& vt diximus) prompte, & faciliter attingit ſubſtantiã & ſingularitatem actus; ad illud autem, quod determinatio moralis eſt relatio, & ſic actio circa ipſam eſſe non poteſt. Reſpondetur primo non eſſe relationẽ, ſed aliquid abſolutum, vocatur autem relatiuum quia non niſi per relationem explicari poteſt, eſt enim relatiuum ſecundũ dici, aut etiam quia habet conditionem relatiui: ſicut enim relatio nõ attingitur ab agente naturali, ſed conſequitur ad abſolutum quod producit, (vt verbi gratia) paternitas, vel ſimilitudo conſequitur ad operationem, vel alterationem, & qualitatem productam per ipſam, ita moralitas bonitatis vel malitiæ, non attingitur immediate, ſed conſequitur ad id quod agens attingit, & intendit, attingit enim (verbi gratia) dare, vel recipere, habet ſe tamen conſequenter, quod talis actio menſuretur, vel non menſuretur ratione in quo moralitas conſiſtit, vel ſecundo reſpondetur. Quod etiam ſi moralitas eſſet relatio, poſſet attingi immediate ab agente morali, quod autem relatio non ſit terminus immediatus actionis, vel intentionis ſolum habet verum reſpectu agentis naturalis (verbi gratia) ſanitas, etiam ſi in relatione proportionis humorum conſiſtat, eſt terminus immediatus intentionis medici, & ordo vniuerſi relatio eſt; & nihilominus immediate intẽtus à Deo auctore naturæ. Ad illud autem de promptitudine, & facilitate patet ex dictis contra Vazquez, qualiter habitus ad illa concurrat nõ actiue, quia non ſunt aliquid intrinſecũ ex parte actus: ſed formaliter actuando potẽtiam vt facilius, & delectabiliter oppereturr.

Ad. 3. Sen. Ad argumenta tertiæ ſententiæ reſpondetur, ad primum dicitur, quod actus vt ſex licet, videatur excedere ſphæram, & proportionem ſuæ cauſæ, non tamen excedit illam, quia non eſt habitus vt quatuor præciſſe, & ſolus, ſed habitus cum potẽtia: & hoc totum ex mutuo iuuamine ſit potens (verbi gratia) ad ſex, ſi enim principium actiuum totale, etiam formale eſſet habitus vt quatuor, non poſſet agere niſi vt quatuor;

nam

nam actio commenſuratur principio actiuo formali, ſed vt diximus, principiũ formale eſt virtus ipſius potentiæ iuuata habitu, & hęc eſt maior, quam appareat vt quatuor. Etſi contra arguas, nã actus antecedens productiuus habitus non poteſt ipſum producere maioris intenſionis, quam ſit ipſe habitus, actus enim vt quatuor tantum poteſt generare habitum, vt quatuor, ergo ſimiliter habitus non poterit producere actum intenſiorem, ſed habitus vt quatuor, actum vt quatuor; quia videtur eadem ratio vtriuſque. Reſpondetur, quod actus generatiuus habitus iam recipit à potẽtia totum, quod recipere poteſt, nam eſt partus ipſius potentiæ; vnde ſi eſt vt quatuor eſt quia virtutem à potentia recipit vt quatuor, & ſic non poteſt vltra quatuor, quia non habet à quo iuuetur ad plura, ſolum enim à potentia iuuari poteſt, & ab illa tantum habet eſſe vt quatuor: habitus vero genitus, ad duo comparatur, & ad actum generantem, & ad potentiam recipientem reſpectu actus generantis eſt vt quatuor; vt effectus proportionetur cauſæ, reſpectu tamen potentiæ recipientis à qua iam conſtituitur, ſeu recipit eſſe cauſæ, habet virtutem operandi vt ſex: ex eo quod ipſi additur virtutis ex potentia recipiente, vltra illud quod receperat ab actu generante.

Obiectio.

Solutio.

Ad 2. Ad ſecundum reſpõdetur, quod ſicut potentia potuit ſimpliciter actum vt quatuor generatiuum habitus vt quatuor, ita ſimpliciter poſſet ſola actum vt ſex, generatiuum habitus vt ſex, non tamen poſſet prompte, & faciliter, quia ergo actus antecedens primam generationẽ habitus, elicitur difficiliter ideo eſt à ſola potentia, quia tamen iam poſito habitu vt quatuor, ille actus etiam vt ſex elicitur prõpte, & faciliter, ideo non dicimus produci à ſola potentia, ſed informata habitu vt quatuor, potẽte ex coniunctione potentiæ ad actum vt ſex, vt diximus.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur eſſe diſparẽ rationem, quod habitus ſupernaturalis tribuit totam virtutem proximam potentiæ, nullamque recipit ab ipſa potẽtia; cum autem vt iam diximus, actus debeat commẽſurari principio totali formali actiuo, ideo ex habitu ſupernaturali, vt quatuor non poteſt eſſe actus intenſior quam vt quatuor, & ideo neceſſum eſt ad actum intenſiorem, adiungi maiorem virtutem ſupernaturalem, per receptionem noui auxilij, habitus autẽ naturalis non tribuit totam virtutem, nam iam potentia poterat ex ſe ipſa, ſed iuuat ad melius; quapropter ſunt eiuſdem ordinis habitus, & potentia, & ſic poſſunt adinuicem vnum alteri ſuam virtutem communicare, vt ſicut habitus tribuit potentiæ, ita potentia tribuat habitui: & ſic habitus vt quatuor, ex eo quod recipit à potentia, poſsit vt ſex.

Ad quartum argumentum reſpondetur nullum eſſe inconueniens, quia potentia intellectiua (verbi gratia) vſque in infinitum poteſt ſincathegorematice, non enim conuenio cum Magiſtro Scoto, quod ad tantum poſsit peruenire, vt amplius intelligere non poſsit, quia finita ſit virtus eius, imo potius in hac parte habet ſe, ſicut ignis incomburendo, quo enim magis comburi, maiorem virtutẽ comburendi acquirit, & ſic magis poteſt vſque in infinitum, ſic ergo & potentia, quo magis operatur, magis habitus intẽditur, & ſic non ſolũ nõ finitur; ſed prõptior & facilior redditur vt amplius, & amplius poſsit operari. *Ad 4.*

ARTICVLVS IIII.

Vtrum ſit neceſſarium eſſe habitum.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR.

Vtrum concluſio D. Thom. ſit vera.

1. Sentent. Aureol.

IN hac re eſt prima ſentẽtia Aureol. apud, cap. 1. d. 17. q. 1. art. 2. in argumentis contra primam concluſionem omnino negantis habitum, ad quod mouetur multis argumẽtis ex iam poſitis articulo præcedenti, quia neque eſt neceſſarius habitus ad ſubſtantiam, neque ad intenſionem, neque ad facilitatem actus, &c. Quia omnia iſta poteſt potentia ſe ſola, ſed quia contra Aureo. vel extat experientia, quod poſt repetitionem actuum manet facilitas quæ antea non erat, quæ nihil aliud videtur quam habitus acquiſitus, ideo eſt.

Secun-

2. Senten. Palac. Secunda ſententia aliorum, quos refert Palac. in 3. diſt. 23. diſp. 1. non poſſe negari per repetitionem actuum acquiri quandam habilitationem, & facilitatem, dicunt tamen hoc non eſſe aliquid diſtinctum ab ipſa potētia, ſed ſe ipſam mere facilem ex repetitione actuum; ſicut virga multoties reflexa faciliter reflectitur ſe ipſa ſine noua entitate, ſolū quia per repetitionē flexionis miteſcit humor viſcoſus, flexioni repugnans, & ex manu chiraredi per vſum diſcutitur, hebetudo acquiritur quæ facilitas ſine habitu, ſolum per calorem diſtendentem chordas manus, & idem contingit in cruribus iter agentis, apponūt *Angeſt.* & aliud exēplum alij apud Angeſtum in Moral. c. 5. de lapide deſcendente, velocius enim deſcēdit, quo magis deſcēdit, & nō certe per acquiſitionē habitus, vel nouæ qualitatis; ſed ſolum ex præcedēti deſcenſu: ita & potētia ex præcedētibus actibus. Sed quia etiā hæc ſentētia durū videtur docere, quod potentia in variabiliter manens poſsit cum facilitate, quam antea non habeat, ideo eſt.

3. Sentent. Palud. Tertia ſententia apud Palud. in 3. diſt. 23. aliorū, qui dicunt habitū nō eſſe qualitatē diſtinctam potentię ſuperaditam, bene tamen eſſe modum realē de nouo relictū impotētia ex præcedēribus actib⁹, ſicut ſanitas nō eſt qualitas diſtincta à quatuor humoribus, ſed quidā modus cōſiſtens in cōcordia illorū: eſtque cauſatus prædictus modus ex præcedētib⁹ actibus ſicut enim (inquiūt) ex præcedētibus diſpoſitionibus manet materia prima affecta, & determinata, & ſigillata huic formæ, poti⁹ quā altēri, nō per entitatem ſuperaditam materiæ, ſed per uouum modū, nā aliter ſe habet quā ſi diſpoſitiones non præceſiſſent, ita & potētia facilius ſe habet ad hos actus, quam ad illos: quia aliter ſe habet ad iſtos ex præcedentia actuum conſimilium.

Nota. 1. Pro intelligētia. Notādū primo, recte proceſiſſe D. Th. hoc quæſitū reſeruādo ad vltimū, nā licet in apperētia ſit quæſtio, an eſt quæ neceſſario deberet eſſe prima, in re tamen & in reſponſione potius intēdit explicare ad quod ſit habit⁹ neceſſarius, & quid ſuperaddat potētię, & quia ad demōſtrandū propter quid ſit res, eſt mediū rei diffinitio ſecūdū Ariſt. *Ariſtot. D. Thom.* 2. poſt in principio, ideo pri⁹ egit D. Th. de habitib⁹ definitione, vt ex ea modo, ad vltimum probet neceſsitatē habitus & ad quid conducat.

Secūdo notādū, quod vt ſupra dixim⁹ habitus ſumitur dupliciter. Primo pro quacumque qualitate diſponente ad ſe, bene, vel male, ſecundo pro qualitate peculiariter cōducente ad operādū, in hac etiā acceptione adhuc ſumitur dupliciter, vel pro qualitate cōducente ad operationē ex parte obiecti, qualis eſt ſpecies; cū enim à potētia & obiecto paria tur notitia ſpecies poſita ex parte obiecti principiū eſt operationis, tale, vt omnino operationē antecedat, nec aliqua ratione operationē conſequatur. Alio modo ſumitur habitus pro qualitate cōducente ad operationē ex parte potentiæ, vt habilitas eius, quę quidē & habet eſſe principium operationis, & etiā terminus, & effectus illius, gignitur enim per actus elicitos à potentia ſola conſimiles producēdi ab ipſo met habitu, de hoc ergo loquimur in preſenti, nā in alia acceptione certū omnino eſt inter Philoſophos (docēte experientia occulari) in ſpeculo cōtra Dur. dari ſpecies ex parte obiecti ſuperaditas potentiæ ad operandū, de quo D. Aug. 10. conf. c. 8. & 9. & 10. in hac etiā vltima acceptione, habitus operatiuus adhuc eſt duplex, alius infuſus & ſupernaturalis, alius vero acquiſitus & naturalis, de prioribus nō dubitamus, certum enim eſt ſecūdū fidem, principium operationis ſupernaturalis eſſe in nobis, quid ſuperadditum nobis inherens & permanens, & cū per bonā cōſequentiā inferatur: quod ſi eſt inherens & permanens, erit & habitus, ideo errori eſt proximum negare huiuſmodi principia operandi ſupernaturaliter, eſſe habitus. Dubitamus ergo de habitibus noſtris actibus acquiſitis ſi neceſſario in potentia ſint ponendi.

Nota. 2. *Cōtra Duran.* *D. Auguſ.*

Cōcluſio ergo D. Tho. affirmatiua debet eſſe omnino certa, quā docet Ariſt. 2. ethi. & 1. & 3. ethi. c. 5. & 9. Metaph. c. 5. vbi expreſſe docet, eſſe aliqua principia actiua, quæ haberi non poſſunt, ſi rectibus modis nō acquirātur. Conſentiunt cū D. Th. cōmuniter omnes Phil. & etiā Duran. in 3. diſt. 23. q. 1. & Ricad. eadē diſtinctione, imò & omnes moderni aliàs noua quærētes qui in hac re tanquā certiſſima nihil innouare potuerūt, nec deficiunt rationes pro hac ſententia; licet Och. quodlib. 3. d. 17. quē ſequitur Gab. in 3. diſt. 25. q. 1. art. 3. dub. 1. & Maior. in 4. diſt. 4. q. 1. aſſerat, hoc vniuerſaliter non poſſe probari, de corpore enim &

Concluſ. Ariſtot. *D Thom.* *Durand.* *Ricard.* *Och.* *Gabriel.* *Maior.*

intellectu bene probantur habitus, de appetitu autem & voluntate probari nō poſſunt, inquit ille; ſed eo non obſtāte probatur efficaciter noſtra cōcluſio. Primò, experientia, quæ mater eſt omnium ſcientiarum, artifices enim cōſuetudine artem acquirunt, ſecundū quam prōpte & faciliter operentur; ratione etiam patet, nam cum prius potentia pateretur difficultatem in operando, poſtmodum talem difficultatem non patitur, ergo aliquid in ſe habet de nouo per quod talis difficultas auferatur, hoc autem non apparet quid ſit aliud quam habitus genitus per repetitionē actus. Item etiā, nam potentiæ prius erant in determinatæ ad multa: ergo neceſſum eſt aſignare per quid determinentur ad hoc, potius quam ad aliud, quod non aliud intelligitur eſſe, quam habitus. Cōfirmatur, quia natura non ſolum intendit, qnod potentia operetur, ſed quod perfectiori modo quo potuerit operetur, ſed ante habitū licet potentia poſſet operari, non tamē perfectiori modo; ergo natura ad hoc tendit, vt habitus acquirātur per quod perfectius operetur; dantur ergo, (vt diximus) ad melius operandum. Itaque natura alijs rebus à principio prouidit omnium, quæ eis eſſent neceſſaria, quia illa per ſe acquirere non poterant, homini autem nō omnia neceſſaria à principio contulit, naſcitur enim nudus, & multis egens, ne autem cū homine parca videretur, contulit etiam per quod omnia neceſſaria acquirere poſsit, non ſolum in corpore, ſed etiam in anima. Vnde manſit in potentijs à principio debilibus, virtus per quam paulatim in exertitio actus progredientes ſic perficerentur, vt cōſuetudine & habitu acquiſito prōpte & faciliter operari poſſent, & torporem in natū reijcere. Hæc enim euidentia eſt moralis, quod in potentijs habitus debeant collocari. Etſi contra facias argumētum, nam per hoc potius natura inimica eſſet rationis tendēs ad deſtructionem meriti illius, quo enim res difficiliores ſunt, maius eſt meritū in eis faciendis: ſi ergo habitus cauſat facilitatem natura diſponens ad habitum diſponit etiam ad meriti diminutionem, quod maximum eſſet hominis nocumentum. Reſpondetur, quod difficultas in operando, vel poteſt eſſe ex parte ipſius operis, vel obiecti; quia quid eſt magnum, aut vero poteſt eſſe ex parte operantis ex debilitate illius, difficultas ergo ex parte operis, vel obiecti meritum auget, non autem diminuitur per facilitatem ex parte operantis; maxime ſi facilitas eſt acquiſita ab operante per exercitationem talis operis, potius enim tendit in laudem illius, quod ita ſe exercuerit in opere bono, vt rebellionem & contraria ſibi iam habeat ſubiecta, non enim minus laudis eſt, poſt bellum inimicos in pace habere ſubiectos & frenatos, quam fuerit eos debellare.

Obiectio.

Solutio.

QVÆST. L.

De ſubiecto habituum

ARTICVLVS I.

Vtrum in corpore ſit aliquis habitus.

PRima concluſio, habitus vt importat diſpoſitionem ad operandum, primo & per ſe tantum poteſt eſſe in anima, ſecundario vero in corpore.

Secunda cōcluſio, habitus vt importat diſpoſitionem ad eſſe poteſt, etiam eſſe in corpore vt ſanitas, vel ægritudo.

DVBITATVR.

Vtrum prima Concluſio D. Thom. ſit vera.

PRobatur, quod non. Primo membra corporis exteriora promptius & facilius operātur poſt conſuetudinem, quā ante illum: ergo in eis eſt habitus operatiuus, conſequentia patet, nam ex hoc colligitur, habitus vt prompte & faciliter operetur, antecedens vero probatur in citharedo (verbi gratia) qui poſt conſuetudinem faciliter mouet digitos, qui à principio difficiliter mouebantur. Si reſpondeatur, hoc prouenire non ex habitu reſidente in digitis, ſed reſidente impotentia animæ digitos mouente. Contra arguitur, nam citharedus aſſuefactus, nullam habens attentionem, velociter citha-

1. Argum.

Solutio.

Impug.

velociter citharam pulſat: ergo hoc nõ prouenit ex habitu in potentia animæ reſidente, patet iſta conſequentia, nam habitus impotentia maxime cognoſciti ua ad exteriora membra influere nõ poteſt, niſi media cognitione & attẽtione.

2. Argum. Secundo arguitur, membra exteriora aliter ſe habent poſt conſuetudinẽ, quã ante illam, vt patet in pulſatione citharedi: ergo in eis eſt aliquid nouiter poſitũ, vel ablatũ, nõ enim alias intelligi poteſt quod aliter ſe habeant, ſed non poteſt intelligi aliquid eſſe ablatũ à digitis; ergo dicendũ eſt aliquid fuiſſe poſitum, ſed hoc non poteſt aſsignari quid ſit, niſi habitus cum ſit inclinãs ad operandum faciliter, ergo.

3. Argum. Tertio arguitur, etiam ſi impotentia intellectiua ponatur habitus & ſcientia muſicæ, ſi digiti non ſint aſſue facti, non poterit faciliter citharizare: ergo facilitas digitorum non prouenit ex habitu potẽtiæ intellectiuæ, ſed ex aliquo exiſtente in digitis, quod adhuc non eſt poſitum; ſed reſtat ponendum, & illud eſt habitus.

4. Argum. Quarto arguitur, quia ſecundũ D. Th. & veritatẽ in appetitu ſenſitiuo ſunt virtutes morales & habitus acquiſiti; ergo in corpore: patet conſequentia, nam appetitus ſenſitiuus potentia eſt corporalis, organoque corporeo vtens.

Scotus. Gabriel. Almain. Maior. Ochan. Galen. Hypocr. Propter argumenta poſita Scotus, in 3. diſt. 33. q. 1. ad 3. Gabr. diſt. 23. q. 1. art. 3. dub. 1. & Almain. in 3. Moral. cap. 6. & 3. d. 23. Maior. q. 2. Ocham. 3. q. 4. in fine, & q. 10. concl. 2. & quod lib. 3. q. 17. Galenus de motu muſculorũ & 2. de temperamentis, Hypocr. 2. de ratione victus acuti, tenet in corpore ſubiectari habitus.

Nota. Pro intelligentia notãdum, quod nomine corporis intelligitur præciſſa anima, & omnibus eius potentijs cognoſcitiuis, & appetitiuis, ſiue ſpiritualibus, ſiue corporalibus, hæc enim ex parte animæ ſe tenent & illarum, alia eſt ratio quo infra tractabitur. Vnde nomine corporis intelligũtur membra externa, ſiue etiam potentiæ vegetabiles: vt ſunt nutritiua & motiua, quæ quidem ex parte corporis numerantur.

Concluſ. D. Thom. Caietan. Conrad. Medina. Concluſio ergo D. Thom. eſt certa, quod in corpore nullus poteſt collocari habitus operatiuus; hanc etiam tenet Caiet. Conrad. & Medina hic, & omnes Moderni etiam extra ſcholam D. Tho. quæ probatur. Primo, habitus ponitur ab Ariſt. 2. ethic. & ad determinandam in differentiam potentiæ, vel reſpectu diuerſorum obiectorum, aut etiã in differentiam ſecundum modum ex parte obiecti, quatenus poteſt melius vel melius idem attingere obiectum, ſed corpus non eſt indeterminatum, nullamque habet indifferentiam in his, quæ agere vel pati poteſt: eſt enim agens naturale in actionibus nutritiuè, de cuius ratione eſt determinari ad vnum & ſecundum potentiam motiuam, per quam patitur ab appetitu omnino eſt obediens deſpotice ſine vlla prorſus indifferentia: ergo eſt impoſsibile in corpore collocare habitum, qui tantum ad determinationem indifferentiæ ponitur. Confirmatur, nam hac ratione Ariſtot. loco citato in corporibus inanimatis negat omnino habitus, & ſic ait, quod lapis quantuncumque proiectus non aſſuefit, nec acquirit habitum, ſed corpus in conſideratione prædicta omnino eſt determinatum, ac ſi eſſet in animatum; ergo in illo habitus poni nõ poteſt. Secundo probatur, nam eadem ratione in oculis & potentijs externis etiam per multiplicationem actuum nõ acquiritur habitus, quia ſunt potentiæ omnino determinatæ & naturales in ſuis actibus, ergo idem dicendum de corpore. Tertio probatur, habitus (vt iam diximus) habet rationem principij operatiui coadiuuantis ipſa in virtutem actiuam potentiæ, ergo ibidem debet poni, vbi radicaliter eſt virtus actiua, quam perficit & ad iuuat; ſed omnis virtus actiua radicaliter eſt in anima, & non in corpore: ergo. Ariſtot.

Nota. Pro ſolutione argumentum notandum, quod membra melius ſe habere ad operandũ poſt conſuetudinem aliunde poteſt prouenire, quam ab habitu reſidente in ipſis, nempe ex mutatione humoris membrorum, vel quia exicantur, vel calefiunt, ſicut enim virga multoties reflexa, faciliter reflectitur non per acquiſitionem habitus, ſed per remotionem humoris viſcoſi, vel quia aliquæ partes minime franguntur imperceptibiliter, & ſicut etiam crura impedita, vnguentis diſſoluuntur & fiunt agilia, & ſicut porta in cardine ex conſuetudine facilius mouetur ſine habitu ex ablatione impedimenti ferri vel ligni, & ſicut inſtrumenta fieri ſolent

aptiora ad operationem, vel per mutationem figuræ, vel quia efficiũtur leuiora, vel mollia, vt patet in callamo, & penicillo; & ſicut nutritiua aſſuetudine facit maiorẽ digeſtionem non ex habitu, ſed ex mutatione cõplexionis. Ita dicẽdum de membris externis, quod ex mutatione humoris agiliora fiũt. Annecti tur enim vnũ mẽbrũ alteri, & mouetur, velut porta in cardine, ſuntque vera inſtrumenta animæ ad operandum mutatio ergo humoris ſufficiens diſtendere membra, ipſaque aliuiare, vel mollia facere, ſufficiet etiam, vt ſine habitu me lius operentur. Ex quo ſequitur, quod ſi citharedo abſcindatur propria manus, & ei poneretur alia eiuſdem tempe ramenti & complexionis, eodem modo citharizaret, cum tamẽ in manu ſuperue niente nullus dicat eſſe habitum, quia ſupponimus fuiſſe manum non citharedi, & quia vt eſſet habitus, deberet eſſe per actus præcedẽtes proprios; & vſque adeo iſta manus nõ citharizauit, ſignum ergo eſt euidens, ex diuerſa complexione, & humore prouenire agilitatem in membris, & non ex habitu; per hoc ergo faciliter reſpondetur ad argumenta. *Ad 1. Ar.*

Ad primum, quod illa maior facilitas prouenit ex habitu exiſtente in anima ſuppoſita recta diſpoſitione in membro corporali; vt recipiat in fluxum ab habitu. Ad replicam dicitur, quod etiam ſi videatur citharizare ſine atentione, nihilominus imperceptibiliter attẽdit in exertitio, licet nõ reflexe, habitus enim eſt in cauſa, vt cũ minori attẽtione poſſit citharizare; imo reflexio non ſolum non iuuat, ſed ſi fieret impediret. *Ad 2. Ar.*

Ad ſecundum etiam patet, qualiter membra aliter ſe habeant poſt conſuetudinem, non per habitum, ſed per mutationem humoris. *Ad 3. arg.*

Ad tertium reſpondetur, ſimiliter in illo caſu non faciliter citharizare defectu complexionis & humoris in manu requiſiti, non autem defectu alicuius habitus qui in manu exiſtere deberet: ex quo ſequitur qualiter debeat intelligi propoſitio D. Thom. quod habitus prius eſt in anima, ſecũdario vero in corpore. Aliqui explicãt de habitibus exiſtentibus in appetitu ſenſitiuo corporali, qui vtique ſunt in illo per habitudinem ad partem ſuperiorem, vt infra dicetur, & ſic ſecundario ſunt in corpore; nã primo ad rationẽ ſuperiorẽ pertinet ex cuius deriuatione habẽt eſſe in appetitu ſenſitiuo. Sed melius explicatur ex dictis intelligendum ratione cõplexionis, & humoris exiſtentis in membris ex vſu habitus exiſtentis in anima, nam vt diximus, nomine corporis mẽbra intelliguntur, nam appetitus ſenſitiuus & ſi corporalis, ex parte animę computatur, quatenus regaliter & nõ deſpotice animæ habet obedire: per quod patet ſolutio ad quartum, concedimus enim habitus, & virtutes in appetitu ſenſitiuo, ſed hoc non eſt illos conſtituere in corpore, ſed in anima modo explicato. *Ad 4. arg.*

ARTICVLVS II.

Vtrum anima ſit ſubiectum habitus ſecundum ſuam eſſentiam, vel ſecundum ſuam potentiam.

PRima concluſio, habitus qui dantur adeſſe ſi ſint naturales, primario ſunt in corpore, & mediante corpore cõueniunt animę, vt ſanitas, vel ęgritudo; ſi autẽ ſit habitus ad eſſe ſupernaturale, qualis eſt gratia immediate conuenit animæ ſecuudum eſſentiam.

Secunda concluſio, habitus qui datur ad operandũ non conuenit animæ ſecũdũ eſſentiam, ſed ſecundum potentiam.

Pro intelligentia notandũ, multa miſceri in hoc articulo diſputatione digna, quæ tamen omittẽda erunt, quia nõ ſunt huius loci, infra enim q. 110. diſputabitur qualiter gratia immediate ſubiectetur in eſſentia animæ, & qualiter gratia det animæ eſſe diuinũ: eſſe in quam perfectum ſufficiens ad meritum, nam eſſe imperfectũ ad meritũ nõ ſufficiens, ſine gratia eſſe poterit, vt patet in peccatore habente fidem & ſpem, cum enim ſupernaturaliter operari poſsit, & eſſe ſuper naturale, habere debet, ſiquidẽ eſſe, ſupponitur ad operatione; illud tamen vt diximus, eſt imperfectum. Etiam pertinet ad lib. Metaph. diſputare, vtrum ſubſtantia creata poſsit eſſe immediate operatiua ſine aliqua potentia, an vero hoc ſit propriũ ſolius Dei. Suppoſita tamen veritate, quod omnis ſubſtãtia creata non immediate, ſed mediante potẽtia debeat operari: euidens eſt reſolutio D. Tho. quod habitus operatiuus nõ in eſſentia, ſed impotẽtijs illius debet collocari, cũ enim habitus detur in iuuamẽ, *Notã.*

&

& perfectionem principij operatiui, ſi principium operandi non eſt anima immediate, ſed mediante potentia habitus, non immediate animæ, ſed mediãte potentia debet conuenire, & ad nihil intereſt, quod potentiæ ab anima realiter non diſtinguantur: quam tenet Scotus, & ſequaces illius, nã tunc, etiã ſi habitus in re cõueniat in mediate animæ, quatenus anima & potẽtia realiter ſunt idem, formaliter tamen negari non poteſt etiam apud ipſos, quod habitus non conueniat in mediatæ animæ, vt anima eſt, quia conuenit ei vt potẽtia eſt: vnde formaliter etiam apud ipſos debet ſtatui cũ D. Tho. quod habitus operatiuus conuenit animæ mediante potẽtia. Nos autem, qui potẽtias cũ D. Tho. ponimus realiter diſtinctas ab anima, non ſolum formaliter, ſed etiã ſecundũ rem, debemus aſſerere habitũ mediate conuenire animæ ſiquidem in mediatum ſuſceptiuum eius eſt potentia, tanquam principium operatiuum in cuius iuuamen habitus confertur.

Scotus.

D. Thom.

ARTICVLVS III.

Vtrum in potentijs ſenſitiuæ partis poſſit eſſe aliquis habitus.

PRima concluſio, in appetitu ſenſitiuo ſecundum ſe non eſt hꝛbitus.

Secunda concluſio, in appetitu ſenſitiuuo, vt ſubiecto rationi habitus eſſe poſſunt.

DVBITATVR.

Vtrum in omni potentia ſenſitiua poſſit poni aliquis habitus.

Nota.

PRo intelligentia ſupponendũ, quod potentiæ ſenſitiuę, aliæ ſunt exteriores, aliæ vero interioresvt ſenſus cõmunis, phantaſia, imaginatiua, & appetitus ſenſitiuus ex quibus quidem aliæ ſunt apprehenſiuæ, vt ſenſus cõmunis, phãtaſia, & imaginatiua; aliæ vero ſunt appetitiuæ vt appetitus ſenſitiuus diuiſus in concupiſcibilẽ, & iraſcibilẽ; de omnibus ergo prædictis procedit quæſtio, ſupponendũ etiã, quod prædictæ potentiæ interiores, vt inquit D. Th. dupliciter poſſunt conſiderari. Primo abſolute prout etiã in brutis reperiũtur, ſecundo prout in homine cõiunctæ rationi ſuperiori.

D. Thom.

Prima concluſio, in nulla potẽtia ſenſitiua, ſiue exteriori, ſiue interiori abſolute conſiderata poteſt poni aliquis habitus. Contrariã ſententiam tenet Maior. in 3. diſt. 23. q. 2. Durand. cadẽ diſt. q. 1. num. 10. inquiunt enim, quod in appetitu ſenſitiuo etiã prout in brutis aliquis habitus reperitur ex conſuetudine genitus, ſicut enim ex cõſuetudine etiã bruta memorantur, vt ait Ariſt. 1. Metaph. c. 1. Ita & habitus generantur memoriæ deſeruientes. Noſtra tamen concluſio expreſſa eſt D. Tho. hic, quẽ omnes ſequũtur, etiam moderni extra ſcholã illius; ratioq; eſt manifeſta, quia vt ſæpe diximus, habitus ponitur ad determinationẽ potentiæ, cum ergo omnis ſenſitiua potẽtia ſecundum ſe omnino ſit determinata, quia potentia naturalis eſt: ideò in tali potentia habitus conſtitui nõ debet magis, quã in alijs agentibus naturalibus ad vnum determinatis. Etſi contra facias argumentũ, quia bruta ex inſtructione & conſuetudine aliter & facilius operantur, vt patet in cane ſaltante, vel pſitacis loquentibus; ergo ex conſuetudine in illis habitus acquirũtur. Ad hoc argumentũ reſpondetur cum D. Tho. in hujuſmodi brutis conſtitui debere aliqualẽ habitũ, quia iam ſenſus illorũ non cõſideratur abſolute, ſed vt ſubiacet diſciplinæ & induſtriæ humanæ, talis tamẽ habitus perfectus nõ eſt, nec hoc nomine abſolute gaudere debet, quia nõ ſubiacet propriæ rationi & libertati, qua bruta carẽt. Reſtat tamen maxima difficultas, quis ſit ille aliqualis habitus acquiſitus in brutis ex conſuetudine & humana diſciplina.

1. *Concluſ.*

Maior.

Durand.

Ariſtot.

D. Thom.

Obiectio.

Solutio.

Prima ſententia eſt, quam tenet Salas tract. 10. diſ. 2. ſect. citatq; pro ſe Caiet. Conrad. Medin. Angeſt. c. 5. Moral. c. 2. concl. 9. colorario 3. Maiorem in 3. diſt. 23. q. 2. Almain. q. 2. inquiunt enim, quod vltra ſpecies per conſuetudinem acquiritur in ſenſu interno brutorũ aliqua qualitas, quod videtur inſinuare D. Tho. quod per conſuetudinẽ acquiritur in brutis habitus aliqualiter diſponens, hoc enim qualitatẽ diſtinctã videtur importare; aliquid enim diſtinctũ eſt quod per cõſuetudinẽ de nouo acquiritur, nõ tamẽ prædicta qualitas eſt perfecte habitus: deficit enim propriæ libertati eſſe ſubiectã habitibus enim vtimur cũ vollumus, tantũq; tribuit Salas prædictæ qualitati,

1. *Senten.*
Salas.
Caietan.
Conrad.
Medina.
Angeſt.
Maior.
Almain.
D. Thom.

litati, quod ſtante æquali bono poteſt tẽ dere ad quod maluerit, imò ad minus bonũ. Sed certe hæc ſentẽtia nõ placet, ſuperflua enim eſt prædicta qualitas, vt ſtatim explicabimus, maximeque falli. tur; quod per illam poſsit tendere in æquale vel minus bonum, quia hoc non eſt ſubterfugere libertatem, quam omni no eſt abſurdum in brutis conſtituere, eriam imperfectam.

Sententia. impug.

2. Sent. Suarez. Valencia. Vazbuez.

Secunda ergo ſententia verior & tenenda eſt, quam docet Suarez to. 2. Metaphyſ. diſt. 44. ſect. 3. nu. 3. Valenc. hic diſ. 4. ſect. 3. punto 2. Vazquez, diſ. 74. c. 4. quod nulla qualitas diſtincta à ſpeciebus debet poni, vt per conſuetudinẽ aliter operentur; ſed ſufficit, quod ſpeciesper conſuetudinẽ firmius adhereãt, hoc enim eſt in cauſa vt potius iſtis, quã alijs vtatur brutũ. Eſt enim in illis ponẽ da memoria ſecundum Ariſt. loco citato; repetitio ergo per induſtriam huma nam facit firmam adheſionem ſpecierũ in memoria, vt ſic illis vtatur, & quia re petitio non tantũ eſt ſpecierũ vtcũque, ſed cum quodã ordine & compoſitione; verbi gratia, quando aues docentur loqui, ideo, & illis ſpeciebus vtuntur frequenter, non ſolum abſolute, ſed cum conſuetudine ſecundum quam firmiter adhæſerũ ex cõſuetudine. Quapropter, ſi ſpecies omnino æqualiter ſe habeant, ad neutrũ ſpecialiter tendit brutũ, niſi altera ſpecies immutetur, vt per illam ſpecialiter operetur, verbi gratia, iumẽtum ad iter peruenies ex æqualitate ſpecierũ multoties ſiſtit à motu, quouſque ſtimulo punctus ſpecies ambulationis immutetur, & tunc illa vtitur ad ambulãdum; & hoc non ſolum cõtingit in brutis impreſentia, ſed etiam in abſentia obiectorum; quod ex diuerſa diſpoſitione ſpecierũ diuerſimode operẽtur; nec D. Tho. amplius intendit ex conſuetudine ponere in brutis quàm prædictam diſpoſitionem ſpecierum, quam ex firma adhæſione vocat aliqualiter habitũ. Ex dictis ſequitur primo, quod motus primo primi quantũcumque repetiti nõ generant habitum, quia in huiuſmodi motibus nulla eſt indifferentia potentiæ, ſed omnino determinata, vt quotieſcunque tale obiectum fuerit oblatũ, feratur in illud, quia naturaliter tendit. Secundo ſequitur, quod etiam actus primo primi elliciti ab habitu, neque generant, neque augent habitum.

Ariſtot.

D. Thom.

1. Corol.

2. Corol.

Supponimus enim, quod ſicut voluntas conſideratur dupliciter, & vt natura eliciens actus neceſſarios, & vt libera eliciens actus liberos, ita & habitus & poteſt habere actus neceſſarios & inde liberatos; & primo primos vt patet in habitu iurandi; multoties enim prorumpit in actũ iurandi ante omnẽ prorſus aduertentiam & libertatem iſti ergo actus cum omnino ſint naturales, & determinati abſque indifferentia, habitum generare non poſſunt, quia vt diximus, neceſſario indifferentiam importat. Si autem interroges de motibus ſecundo primis problema eſt (inquit Medina) iſti enim habitus aduertentiã antecedunt, & ideo poſſet dici habitũ non generare, ſed melius dicendum, quod generent habitum, ſi ſæpius repetantur; quia licet anteuertant rationem & libertatem, ſic tamen, quod tũc tenebatur homo aduertere & de liberare, & quia hoc non facit tales, actus culpabiles ſunt & reputantur quaſi ſi deliberationem ſequerentur, reputantur ergo quaſi cum indifferentiã vt generent habitum.

Medina.

Secunda concluſio, in ſenſibus exterioribus etiam prout in homine habitus eſſe nõ poteſt, præter ſpecies illis neceſſarias ad operandum, itaque eſt diſſenſio, vtrum ſpecies ſint dicendæ habitus, vel non, veritas eſt, pertinere ad prædicamentum qualitatis; ſed Scotus in 1 diſt. 3. q. 6. §. ad quem, dicit pertinere ad ſpeciem habitus alij autem ad ſpeciem potentiæ, tanqaam completiuum illius & quid omnino neceſſarium ad operandum, quod verius videtur; ſed quidquid de hoc ſit dicimus in concluſione, quod præter ſpecies nullus eſt habitus in ſenſu exteriori, hæc eſt D. Thom hic ad 3. Angeſti, vbi ſupra Capreol. in 1. diſt. 17. quæſt. 1. ad argumenta Gregorij contra primam concluſionem & omnium modernorum extra ſcholam D. Thomæ; & probatur primo, quia vt ſæpius diximus, habitus ponitur ad determinandum indifferentiam potentiæ, in ſenſu autem externo nulla eſt prorſus indifferentia neque contrarietatis, neque contradictionis ſemel applicata obiecto potentiæ, nulla ergo eſt capacitas ad habitũ. Secundo probatur, omnis actus ſenſus externi ex notitia intuitiua, ergo ad nul actũ talis potentiæ eſt neceſſarius habi

2. Conclu.

Scot.

D. Thom. Angeſt. Capreol.

tus,

tus, patet cõſequentia; nã in præſentia obiecti poſitis omnibus requiſitis nulla eſt prorſus difficultas operandi, quæ per habitum debeat vinci; etſi contra arguas quia ſequeretur, quod etiam in ſenſibus interioribus, aut in intellectu per actus intuitiuos habitus non generentur, quod videtur falſum. Reſpondetur, in hoc non omnes conuenire Angeſtus vbi ſupra dicit, per huiuſmodi actus habitum non generari, quia alias etiam in abſentia obiecti habitus prorrumperet in actus intuitiuos, ſiquidem debet prorrumpere in actus ſimiles, quibus eſt genitus; quod omnino eſt impoſsibile; ſed melius dicendum, quod in potentia vbi tantum poteſt eſſe notitia intuitiua per actus illius, habitus generari non poteſt, quia vt diximus, in tali potentia nunquam eſt difficultas circa obiectum, ſi ſemper eſt præſens ad operandum; in potentia autem vbi poteſt eſſe & intuitiua & abſtractiua, etiam per intuitiuam ſæpius repetitam poteſt generari habitus; vt poſtea in abſentia obiecti per notitiam abſtractiuam verſari poſsit circa tale obiectum: itaque in talibus potentijs actus intuitiuus generat habitum, non formaliter vt intuitiuus, quia vt probat argumentum; ſemper habitus etiam in abſentia deberet prorrumpere in actus intuitiuos: ſed generat habitum talis actus conſideratus ſecundum ſubſtantiam, & vt abſolute eſt cognitio talis obiecti, & ſic in abſentia habitus poteſt prorrumpere in conſimiles actus: quia quantum ad ſubſtantiam eiuſdem rationis eſt abſtractiua & intuitiua.

Obiectio.

1. Solutio. Angeſt.

2. Solut. vera.

3. Concluſ. Tertia cõcluſio, non in omnibus ſenſibus interioribus apprehẽſiuis, etiam vt in homine habitus poteſt collocari; ſenſus enim communis non poteſt habere actum niſi intuitiuum, & ſic eadẽ ratio eſt ac de ſenſibus externis; in cogitatiua autem, quia non ſolum poteſt eſſe intuitiua, ſed etiã abſtratiua notitia: ideo in illa habitus collocari poteſt, quia licet ſecundum ſe ſit potẽtia omnino determinata, vt in brutis ex coniunctione tamen ad rationem aliquam habet indifferentiam, & ſic à D. Tho. in illa ponitur habitus: vt quis ſit bene memoratiuus, cogitatiuus, & imaginatiuus ſecundum quod rationi cogitatiua ſubijcitur.

D. Thom.

Nota. Notandum tamen, quod habitus nõ ponitur in cogitatiua ad quẽlibet actum, ſed ad iudicia proferenda per diſcurſum participatum à ratione, non autem quãtum ad ſimplicem apprehẽſionem, quia nec ſic ponitur in intellectu, ſiquidem in hoc nulla eſt difficultas: & in hoc cogitatiua rationi non ſubijcitur, ſed tantum in iudicio per diſcurſum. Si ergo capax eſt habitus ex ſubiectione ad rationem, ad hoc tantum erit capax, vt recipiat habitũ ad iudicia per diſcurſum, in quo tantum rationi ſubijcitur, qualiter autem licet in cogitatiua ponantur habitus non tamen virtutes debeãt poni, non eſt præſentis loci, ſed de hoc infra, quæſt. 56. art. 4.

Quarta cõcluſio, in appetitu ſenſitiuo prout in homine neceſſario ſunt ponẽdi habitus, imò & virtutes, vt infra q. 56. explicabitur, hæc eſt etiã D. Tho. hic & cõmunis omniũ paucis exceptis. Ratioque eſt manifeſta ex dictis, nã appetitus ſenſitiuus vt ſubiacens rationi magnam indifferentiam habet adeo, vt in illo ponatur etiam aliqualis libertas intrinſice participata, ergo ſubiectum eſt habitus, ſiquidem, vt diximus ponitur ad determinandum indifferentiam, appetitus enim nec eſt ſicut potentiæ puræ naturales omnino extra ſubiectionẽ rationis, nec tantum ſicut membra externa rationi ſubiecta deſpotice, ſed excelentius rationi ſubiectus regaliter, & experientia id conſtat, milites enim qui tirones timebant arduа & difficilia: iam veterani fortiter illa aggrediũtur, quod nõ eſſet ſine habitu acquiſito. Videatur Ariſt. 1. ethic. cap. vlt. & 3. ethic. cap. 12. & D. Thom. q. 1. de virtutibus art. 4.

4. Concluſ.

D. Thom.

Ariſtot. D. Thom.

Sed contra hanc concluſionem tenet Ocham quod lib. 2. quæſt. 17. Gabr. in 3. diſt. 23. q. 1. dub. 2. mouẽturque duobus rationibus. Prima, nam appetitus ſenſitiuus in ſuis actibus mouetur ex complexione naturali, ergo non eſt habitus in illo vt ſic vel aliter moueatur, antecedens probatur, nam ex calore (verbi gratia) mobetur ad venerea, &c. & ſic, ſi per medicinam corporalia curentur, vel infirmentur; manifeſtum eſt appetitum in ſuis actibus aliter ſe habere; & experiẽtia docet quod etiam poſt longam conſuetudinem ieiunandi, ita excitatur appetitus cibi ac ſi non ieiunaſſet, quod quidem non contingeret, ſi aliquis habitus in appetitu eſſet acquiſitus, & nõ pure ex complexione moueretur. Secunda ratio eorum eſt, nam ſi habitus

Cantra concluſionẽ tenet Ocham & Gab.

1. Argum.

2. Argum.

poneretur eſſet extenſus & corporeus, ſicut & appetitus, reciperetur enim ad modum recipientis. Item anima ſeparata, fortitudo,& temperantia, &c. In illa non manerent cum iam appetitus ſenſitiuus non maneat,& in triduo mortis etiam iſtæ virtutes in anima Chriſti Domini non manſiſſent, quæ videnda ur inconuenientia, ergo. Nihilominus tamen ad primum reſpondetur, appetitum ſenſitiuum ex complexione moueri ad ſenſibilia, quæ vtique neceſſario ſequeretur, ſi rationi non eſſet ſubiectus; poſsita autem prædicta ſubiectione indifferentiam habet, vt prædicta ſequatur,vel non ſequatur,& ideo ſic habitus poteſt poni vt facilius in hoc feratur, quam in illud, ad quod naturalis complexio inducebat & medicina quidem prodeſt, vt remoueat prohibens; ſi enim ſtimulus ad contrarium auferatur, facilius per habitum in hanc partem ferri poterit per ablationem impedimenti. Ad ſecundum reſpondetur, non eſſe inconuenientia, quæ ibi inferuntur, ſed neceſſario concedenda; dicendum tamen, quod licet in anima ſeparata prædicti habitus non maneant formaliter, manent tamen virtualiter, quatenus ſi iterum reuniretur corpori: iterum in appetitu prædicti habitus pulularent, ſicut & virtus ſenſitiua in anima ſeparata virtualiter manet, redditque iterum formaliter, ſi iterum corpori vniatur.

Ad 1.arg.

Ad 2.arg.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum in ipſo intellectu ſit aliquis habitus.

DVBITATVR.

Vtrum concluſio D. Thomæ ſit vera.

1.Senten.

IN hac re eſt prima ſententia negatiua aſſerens, in intellectu nullum eſſe habitum diſtinctũ ab ſpeciebus impreſſis ordinatis, de ſpecie enim expreſſa nullus dubitat habitum non eſſe, vel quia non eſt aliquid diſtinctum ab intellectione, vel quia ſi diſtinguitur, non eſt permanens, ſed tranſit cum ipſa intellectione; habitus autem dicit permanentiam, cum autem ſpecies impreſſæ permanentes ſint, habilitatemque tribuant intellectui ad intelligẽdum; ideo iſta ſententia reputat ſuperfluum ponere habitũ præter ipſas ſpecies impreſſas. Hanc tenent Sõcin.5.Met.quæſt.9. citatur(licet male) Capreol. in prolog. q.3. & videtur fauere D.Thom.q.10.de veritate art.2 & q.20.ar.2.& q.24.ar.4. ad 9.& 1. contra gentes, c. 56. ratione 5.& in 3.diſt.14.quæſt.1.art.1. quæſtiũcula 2. & art.3.quæſt.4. in corp.& ad 3. & opuſ.9.quæſt.81.& 3. par.q.12.art.2. Et in præſenti, & ratione probatur primo, habitis ſpeciebus, cognitiſque terminis & ordinate poſitis immodo & in figura, nulla prorſus eſt difficultas ad aſſentiendum concluſioni; imò talis aſſenſus eſt neceſſarius quoad ſpecificationem nullam habens indifferentiã, ergo nullus habitus eſt neceſſarius diſtinctus à prædicta coordinatione ſpecierum,patet conſequentia, nam vt ſæpe diximus,habitus ponitur ad vincendam difficultatem & tollendam indifferentiã. Item ſi præmiſſæ nõ ſint omnino certæ,nec conſequentia euidens, ſufficit affectio voluntatis ad aſſentiendum per fidem humanam,non etiam habitus fidei hnmanæ requiritur; & idem dici poterit de aſſenſu opinatiuo. Secundo probatur, in Angelico intellectu vltra ſpecies non ponitur habitus, vt docet Caiet. infra q 54. art. 4. ſ. quoad primum, ergo nec in intellectu humano, quia eadem eſt ratio.

Soncin.
Capreol.
D.Thom.
1.Argum.
2.Argum.
Caietan.

Secunda tamen ſententia eſt omnino tenenda & vera, neceſſario ponendos eſſe habitus in intellectu humano diſtinctos ab ſpeciebus hæc eſt expreſſa D. Thom.inquit enim, quod habitus ſe tenet ex parte potentiæ,ſpecies autem ex parte obiecti. Vnde videtur clare diſtinguere inter habitum & ſpecies impreſſas cum D. Thom. tenet Capreol. loco citato Soto q. 3. proœmis, Palacius in 3.diſt.23.q.1.Durand.q.1.nu.9.Gabr.q. 1.art.3.dub.1.Medina,& Caieta. hic & q.54.art.4. & omnes moderni,etiam extra ſcholã. Hæc probatur primo,habit acquiritur per actus potẽtiæ in qua reſi det;ſed ſpecies intelligibilis nõ acquiritur per actus potẽtię in qua eſt,ſed aliũde miniſtratur ipſa potẽtia mere paſsiue ſe habente, ergo ſpecies nõ eſt habitus;

2. Senten.
D.Thom.
Capreol.
Soto.
Palac.
Durand.
Gabriel.
Medina.
Caietan.

minor

minor probatur, nam ſpecies impreſſa intellectus poſsibilis producitur in illo à phantaſia per illuſtrationem intellectus agentis, & in phantaſia producitur aſſenſu communi, & inſenſu communi, aſſenſu exteriori, & inſenſu exteriori, ab obiecto præſupponiturque ſpecies ad omnem operationem potentiæ, in qua eſt: vnde impoſsibile eſt, quod per actus talis potentiæ producatur. Secundo probatur, habitus tenet ſe ex parte potentiæ vt habilitas eius ad operandum. ſed ſpecies tenet ſe ex parte obiecti cuius gerit vicem, ad hoc enim ponitur vt potentia vniatur cum obiecto in ſpecie repreſentato, ergo ſpecies non eſt habitus. *Solutio.* Si reſpõdeatur, ſpeciem nõ ſolum ſe tenere ex parte obiecti cuius gerit vicem, ſed etiam ex parte potentiæ cuius eſt forma, & quam conſtituit in eſſe principij operatiui: vnde ex hac parte poteſt eſſe habitus. *Impug.* Contra arguitur, nam ſpecies, qua ratione ſe tenet ex parte potentiæ, conſtituit illam in actu primo ad ſimpliciter operari: nullatenus enim ſine ſpecie potentia operari poteſt, ergo etiam ex hac parte non eſt habitus; patet conſequentia, nam vt diximus, habitus nõ datur ad ſimpliciter, ſed ad melius operari. Tertio probatur, habitus ponitur ad iudicandũ; ſpecies non ponitur niſi ad ſimplicẽ apprehenſionem rerum, ergo ſpecies non eſt habitus, minor probatur, nam ruſticus non habens habitum ſcientiæ, ideo habet ſpecies: vt ſimpliciter apprehẽdat, licet non iudicet, imo meliorem apprehenſionem ſolet habere ex meliori impreſsione ſpecierum, quam habeat vir doctus. Confirmatur, nam in infideli ex eo ponuntur ſpecies, & non ponitur habitus fidei, quia ſpecies ponitur ad ſimplicem apprehenſionem, habitus verò fidei ad iudicium & aſſenſum, & quia in fidelis recte poteſt apprehendere, & apprehendit, quod Chriſtus eſt Deus, non tamen iudicat, vel aſſentitur: ideo in illo ponuntur ſpecies, non verò habitus fidei. Quarto probatur, eadem eſt ratio de habitibus acquiſitis, & infuſis, ſed habitus infuſi non ſunt ſpecies etiam ordinatæ, ergo nec habitus acquiſitus, minor probatur, nam ſpecies non ſunt infuſæ, habitus vero infuſus eſt, ergo non ſunt idem. Quinto probatur, habitus intellectus diuiditur in practicum, & ſpeculatiuum, in virtutem & non virtutem quæquidem in ſolis ſpeciebus etiam ordinatis reperiri non poſſunt, ergo nõ ſunt idem. Vltimo probatur, per conſuetudinem intellectus habet promptitudinem, & facilitatem ad intellectionem, quam antea non habebat cum ſolis ſpeciebus, ergo aliquid de nouo eſt acquiſitum ad hãc facilitatem vltra ſpecies quod habeat rationem habitus, nã de nouo nulla ſpecies eſt acquiſita. Si reſpondeatur, eſſe de nouo coordinationem ſpecierum per quam ſit talis facilitas, & ſic in ſpeciebus non vt cumque ſed coordinatis conſiſtere habitum, cõtra arguitur, quia iſta coordinatio nec eſt ſecundum ſitum, quia in intellectu ordo localis non eſt, cum ſit ſubiectum omnino indiuiſibile non habẽs poſitionem partium, nec etiã eſt coordinatio ſecundum inhærentiam, quia vna ſpecies non inhæret mediante alia, ſed omnis immediate in intellectu recipitur; non ergo apparet quid ſit in ſpeciebus hæc coordinatio, niſi vſus paſsiuus, & coaptatio illarum ad debite operandũ, proueniens ab habitu ſcientiæ; talis ergo coordinatio non erit ratio formalis habitus, ſed effectus: vnde quid diſtinctũ erit habitus coordinans, & coaptans ſpecies ad prõpte, & faciliter intelligẽdum per illas. Confirmatur, nam etiam poſitis ſpeciebus coordinatis eſt difficultas ad operandum per diſcurſum & illationem, quæ ſequitur poſt ordinatas ſpecies, quia in tali diſcurſu & illatione falli poteſt, ergo vt ſine errore proceda tur, & hæc difficultas vincatur poſt ordinationem ſpecierum, habitus ſcientię aſignari debet. *Solutio.* Si reſpondeatur, hanc difficultatem poſt ordinationem manẽtem eſſe paruam, vincique poſſe per voluntatem exeundi ex principijs ad concluſionem. *Impug.* Contra, quia licet prædicta voluntas requiratur, nõ tamen ſufficit, ſed vltra requiritur ex parte intellectus aliquid per quod rectè diſponatur intrinſice ad talem motum voluntatis, & hoc intrinſecum erit habitus: ſicut etiam, ſi ex parte voluntatis requiratur pia affectio, vltra tamen neceſſario aſignatur ex parte intellectus habitus fidei, per quem recte diſponatur ad aſſenſum fidei.

Ad arg. 1. Senten. Ad argumenta primæ ſententiæ reſpõdetur, primo quidem ad locũ D. Thom. quod ipſe aliquando ipſas ſpecies nominat habitus, non quia vltra ſpecies habitus

bitus non ſint, ſed quia ipſæ aliqualem habent modum habitus vt permanentē inhærentiam &c. Aut etiam aliquando ſcientiam vocat ſpecies ordinatas, quia ſic præſupponuntur, vt fundamentum ſcientiæ, aut vero, vt complementum illius; nam etiam ſi quis habitum ſcientiæ haberet, ſi ſpecies eſſent inordinatæ non ita prompte, & faciliter operaretur. Si autem q. 67. art. 2. dicit, formale in ſcientijs eſſe ſpecies ordinatas, phantaſmata vero eſſe quid materiale, tantum intendit modo dicto, quod ex phantaſmatibus, vel vt ex materia deducuntur ſpecies ordinatæ, quæ proxime ſe habent ad ſcientiam, vt complementum illius: vt ſcientia recte procedat, non autem intendit huiuſmodi coordinationem eſſe rationem formalem, in qua ſcientia conſiſtat: ſed potius intendit eſſe effectum ipſius ſcientiæ, per quem ſcientia ineſſe completo exiſtit, aut ſpecies ordinatas nuncupat formale, quia ſunt ex parte obiecti. Obiectum autem dicitur forma habitus, licet extrinſeca, aſignat tamen habitum diſtinctum ſpecificatum ab huiuſmodi obiecto. Si autem q. 2. de potentia, art. 1. enumerat potentiam, ſpeciem, & actum, & verbum, & non habitum; ideo eſt quia, ſolum numerabat omnino neceſſaria, habitus autem vt diximus, non eſt ſimpliciter neceſſarius, ſed ad melius eſſe.

Ad 1. Ar. Ad primam rationem reſpōdetur, quod licet poſitis terminis, & ſpeciebus, coordinatis ſtatim intellectus aſſentiatur, quod tamen ſic ordinentur, & diſponantur ad aſſenſum concluſionis plures inuoluat difficultates vincēdas per ipſum habitum, per quem facile ſic diſponuntur ad aſſenſum concluſionū, ideo enim in prima demonſtratione generante habitum difficiliter diſponuntur, quia talis demonſtratio non eſt ab habitu, cū generet habitum; ſed à ſola potentia cū aliquibus regulis, dialecticis præcedentibus, licet poſtmodum ab habitu genito regulari poſſit. Secundo reſpondetur, etiam diſpoſitis terminis, & coordinatis ſpeciebus eſſe difficultatem vincendam per habitum ad aſſenſum cōcluſionis, quia ante habitum requiritur coordinatio explicita: poſito autem habitu ſufficit implicita, vt ratione facilitatis ex habitu aſſentiatur ſine diſcurſu, qui neceſſarius erat ad aſſenſum ante genitum habitum.

2. Solut.

Ad 2. Ar. Ad ſecundum argumentum de Angelo, ſi in illo reperiantur habitus, reſpondebitur articulo ſexto.

ARTICVLVS V.

Vtrum in voluntate reperiātur habitus.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

Concluſio poſita eſt Ariſt. 5. ethic. ca. 1. cum D. Tho. tenet Angeſtus in moralibus, cap. 5. §. 1. concluſ. 9. Color. 6. Gab. in 3. diſt. 23. dub. 1. propoſit. 5. Maior. q. 2. Alma. q. 1. & 1. moral. c. 17. & 3. Moral. c. 6. Ocham. in 3. q. 10. concluſ. 3. & quodlibeto, 2. q. 16. & quodlib. 3. q. 17. & communiter omnes moderni etiam extra ſcholam D. Th. & licet Ocham aſſerat difficili me poſſe probari, eſſe habitus in voluntate, facilius enim probatur de intellectu, & alijs potentijs, nihilominus concluſio probatur facilius. Primo ratione D. Tho. nam potētia indifferens, ſubiectum eſt habitus, voluntas autem eſt cui primo competit indifferentia, quia ratione illius conuenit appetitui, ſi aliquam habet, ergo ipſa ſubiectum eſt habitus ad huiuſmodi indifferentiam determinandam. Secundo probatur, nam voluntas ex parte obiecti multoties habet difficultatem, ergo in ipſa poteſt poni habitus ad huiuſmodi difficultatem vincēdam, ad hoc enim habitus deſeruit, vt potentia facilius, & ſine difficultate operetur; antecedēs vero probatur, quia non ſemper fertur in bonum pure bonum, ſed cū mixtione alicuius mali, ergo tunc eſt difficultas, vt feratur in tale bonum; patet conſequentia 1ſta, nam ſi obiectum voluntatis eſt bonum, difficultas erit, vt feratur in bonum mixtum ratione mali adiūncti quod refugit voluntas: ſicut enim bonitas conducit ad velocitatem motus voluntatis, ita malū ad tarditatem illius: qua enim parte fugit, & retardatur à malo, non ita prompte, & faciliter tendit in bonum cui coniungitur malum. Tertio probatur, quia voluntas eſt appetitus generalis ad obiecta omnium potentiarum, quapropter in varia, & diuerſa debet inclinare, quæ multoties inter ſe contrariantur, ergo vt in alterum tendat prompte, & ſine diffi-

Ariſt. D. Thom. Angeſt. Gab. Maior. Alma. Ocham.

difficultate, & ab altero cohibeatur, neceſſarius eſt habitus propẽdens ad hoc & diuertens ab illo. Vltimo probatur, nã qui in appetitu ſenſitiuo (verbi gratia) molẽſtas carnis patitur paſsiones, per vſum reſiſtendi eſt facilis in reſiſtendo adhuc paſsionibus exiſtentibus, ergo aliquis habitus continentiæ genitus eſt in voluntate per conſuetudinem reſiſtendi alias enim vnde hæc facilitas ſi paſsiones adhuc ſuas retinent vires? *Color.* Ex dictis ſequitur, quod in voluntate non debet poni habitus ad amandum bonum in communi; aut eſſe, viuere, vel ad diligendum ſe ipſum, in iſtorũ enim dilectione nulla eſt difficultas, neque indeterminatio, quapropter dilectio illorum eſt neceſſaria, quo ad ſpecificationem: nam quo ad exercitium alia eſt ratio, de quo ſupra egimus materia de beatitudine, ad alia vero bona particularia dilligenda, quia voluntas non eſt determinata, nec omnino facilis: quia dilectio aliorum aliquantulum poteſt eſſe noxia propriæ dilectioni: ideo ad alia bona particularia habitus conſtituuntur in voluntate, & hoc quidem nõ ſolum habet verum reſpectu cuiuſcũq; boni particularis creati, ſed etiam reſpectu Dei, non ſolum authoris gratiæ, ad quem dilligẽdum ponitur charitas; ſed etiam vt authoris naturæ, vt enim dicetur infra, q. 109. in dilectione perfecta authoris naturæ tanta eſt difficultas, vt viribus naturæ haberi nõ poſsit ita vt ſuper omnia dilligatur, omnia eius præcepta ad implendo. Etſi contra prædicta facias argumentum, nam ſic ſe habet intellectus ad prima principia, ſicut voluntas ad bonum in communi, vel vltimum finem: ſic enim ſe habet finis in voluntate, ſicut principia in intellectu, & nihilominus in intellectu ponitur habitus primorum principiorum: ergo ſimiliter in voluntate reſpectu vltimi finis, & boni in communi. Ad hoc argumentum reſpondebitur infra quæſtione ſequenti, art. 2. vbi erit agendum de habitu principiorum ſi proprie, ſit habitus.

Obiectio.

Solutio.

ARTICVLVS. VI.

Vtrum in Angelis ſit aliquis habitus.

PRima concluſio, habitus vt eſt diſpoſitio ad eſſe vt ſanitas, vel ægritudo non eſt in Angelis.

Secunda concluſio, habitus qui eſt diſpoſitio ad operandum, neceſſario ponẽdum eſt in Angelis, præcipue ad cognitionem & amorem Dei.

Pro intelligentia ſecũdæ cõcluſionis notandũ, quod in præſenti poſſumus loqui, vel de habitibus pertinẽtibus ad intellectũ, aut vero de pertiẽntibus ad volũtatẽ, quales ſũt virtutes morales. Rurſus, circa poſitionem habituum etiam duo occurrunt declaranda, primum quidem, ſi habitus diſtincti à ſpeciebus, vel ab inclinatione potentiæ ſit ponendus in Angelis; ſecundum vero, ſi talis habitus habeatur à principio ſuæ conditionis, an vero per conſuetudinem, & multiplicationem actuum acquiratur.

Nota.

Circa habitus ergo intellectus eſt prima ſententia Caiet. q. 45. art. 1. & 4. Sco. in 2. diſt. 3. q. 11. §. cõtra iſtam viã, Vazquez hic d. 78. cap. 3. & 4. & 1. part. tom. 1. diſ. 43. cap. 7. & tom. 2. diſ. 219. cap. 2. quod in Angelis nullus eſt habitus in intellectu præter ſpecies congenitas illius, quæ ſententia probatur primo ex D. Tho. qui in præſenti, vt conſtituat habitum in Angelis ad ſpecies intelligibiles recurrit. Secũdo probatur, quia vt ſupra diximus, habitus ponitur ad determinandum indifferentiam, & vt potentia facilius operetur: ſed hæc neceſsitas non eſt in Angelis, ergo minor probatur, quia intellectus Angelicus ſpeciebus ornatus, eſt perfectiſsima, & nobiliſsima, & perſpicaciſsima potentia omnino determinata ad omnia naturalia cognoſcenda. Vnde circa illa dixit D. Tho. quod errare non poteſt tantaque velocitate, & facilitate circa omnia illa fertur, vt ſtatim ipſe propoſitis principijs in eis vnico intuitu omnes concluſiones circunſpiciat.

1. Sent. Caiet. Scotus. Vazquez. D. Thom. 1. Arg.

2. Arg.

Secunda ſententia eſt Zumel, 1. p. q. 58. art. 1. cum quo etiam tenet Molina ibidem, concluſione, 6. quod in intellectu Angelico non ſolum ponitur habitus diſtinctus à ſpeciebus, ſed quod ille ſit proprijs actibus, & conſuetudine acquiſitus, & non à natura genitus. Hæc probatur primo à Zumel, nam concluſiones ſic ſe habent ad Angelum, quantum ad facilitatem: ſicut & principia ſe habent ad hominem, ſed reſpectu principiorum non eſt tanta facilitas, quod habitu principiorum non indigeat intellectus humanus. Ergo nec etiam erit tanta

2. Senten. Zumel. Molina.

1. Ar. Zu

tanta facilitas in Angelo reſpectu concluſionum, vt reſpectu illarum habitus non debeat conſtitui. Secundo probat Molina præciſſe exparitate ad intellectum humanum, ſicut enim in nobis ſpecies ſine habitu non ſufficiunt: ita idem videtur in angelis contingere.

2. Argum. Molina.

3. Senten. vera. Vañez. Suarez.

Tertia ſententia eſt, quam tener Magiſter Bañez 1. part. loco citato, cum quo etiam tenet Suarez tom. 2. met. diſ. 33. ſect. 4. quæ vtique eſt vera, & tenenda, quod veritates quas Angelus cognoſcit ſunt in duplici differentia, aliæ quidem, quas omnino naturaliter cognoſcit, aliæ vero, quas ſolum cognoſcit conjecturaliter, vt cogitationes, vel futura contingentia; aut quas cognoſcit per fidem angelicam, aut quæ ipſi dicũtur ab alio de ſuper naturalibus, aut vero quæ cognoſcit tantum per medium, vel rationem probabilem. Dicimus ergo, quod reſpectu veritatum omnino naturalium nullus ponitur habitus, nec à natura, nec acquiſitus diſtinctus ab ſpeciebus, & hoc probat argumentum ſecundum primæ ſententiæ: ſic enim ſe habent veritates naturales, non ſolũ principia, ſed etiam concluſiones reſpectu Angeli, ſicut prima principia reſpectu noſtri, ſicut ergo in nobis reſpectu principiorũ non ponitur habitus diſtinctus ab ſpeciebus, vel lumine rationis, ita nec in Angelis, etiam reſpectu concluſionum, quas quidẽ vnico intuitu, & ſine difficultate inſpicit in ipſis principijs. Quapropter reſpectu Angeli, cõcluſiones non ponunt in numero cũ ipſis principijs quãtum ad facilitatem cognoſcẽdi vtrumque, ſiue talis concluſio ſequatur immediate, ſiue multum remote ex tali principio, in quo diſſentio ab authoribus huius tertiæ ſententiæ; inquiunt enim, quod ſi concluſio multum remote inferatur, poteſt poni habitus reſpectu illius, quia non eſt ita facile illam deducere ex principio, ac ſi proxime eliceretur. Nos tamen dicimus, Angelum vnico intuitu ita videre in principio remotam concluſionem, ſicut & proximam; & non eſt maior difficultas reſpectu vnius, quam alterius: ſi enim in nobis maior eſt difficultas ad elicienda remotiorem cõcluſionem, ideo eſt, quia elicitur per diſcurſum, qui vtique difficilior eſt, quo magis prolõgatur & adulterius tendit: quia per prolongationem ad plura facilius poteſt deficere, quam ſi in paucioribus præcedentibus ſteriſſet, quia tamen in Angelis diſcurſus non eſt, hoc periculum errandi, non interuenit, vt ad hoc euitãdum debeat habitus poni. Verum eſt, ex parte obiecti difficilius eſſe attingere remotiorem concluſionem, ex parte tamen Angeli cognoſcentis, eadem facilitate fertur ad vtrũque, quia vt diximus, immediate, & ſine diſcurſu, & vnico intuitu fertur, loquendo autem de ueritatibus ſecũdi generis, dicimus cum hac tertia ſententia, quod reſpectu illarum ponitur habitus etiam acquiſitus in intellectu angelico, aſſentiri enim per conjecturam, vel per fidẽ angelicam, aut per medium probabile, & non omnino certum, nõ eſt ita facile, nec ad hæc potentia Angelica eſt determinata. Vnde ſufficiens ratio eſt, vt ponatur habitus auferens talem indeterminationem, tribuenſque facilitatem, & cum talis habitus à natura inſitus non ſit, quia ſolum à natura tribuitur, quod ad pure naturalia requiritur, ideo productus habitus debet eſſe acquiſitus, & hoc certe intendit D. Thom. in hoc articulo, ponens habitum proprie dictum in Angelis. Nam habitus proprie dictus, aliquid eſt prẽter ſpecies intelligibiles, illæ enim ſolum habitus dicũtur in larga aceptione, vt ſupradiximus: ſi autem videtur D. Tho. recurrere ad ſpecies intelligibiles vt aſſignet habitus in angelis, non ideo eſt, quia ſentiat ſpecies eſſe proprie habitus, ſed tantum fundamentaliter, & inchoatiue, vt etiam ſupradiximus, & per hoc patet ad argumenta vtriuſque ſentẽtiæ oppoſitę, locus enim D. Thomæ explicatur, vt iam diximus.

D. Thom.

Ad rationem autem primæ ſententiæ etiam reſpondetur, intellectum Angelicum per ſpecies præciſſe eſſe facilem, & perſpicacem, & determinatum reſpectu veritatum naturalium, non autem reſpectu aliarum, quas explicuimus: Similiter patet ad argumentum ſecundæ ſententiæ quod faciebat Zumel, cõcedimus enim, quod concluſiones per bonam conſequentiam illatæ ex principijs, etiam ſi ſint remotæ ſic ſe habent reſpectu Angeli, ſicut principia reſpectu hominis, & ſic reſpectu illarũ non ponimus habitum: cæterum, non probat de concluſionibus illatis ſolum per cõiecturam, vel medium probabile, &c. reſpectu quarum nos habitum aſſignamus; non autem ponendus eſt habitus

Ad arg. 1. Sentent.

Ad argu. 2. Sent. Zumel.

reſpectu

reſpectu concluſionum euidentium, ſicut nec in nobis reſpectu principiorũ, qualiter autem aſſeratur dari habitum principiorum in nobis, explicabitur quæſtione ſequenti. Ad ſecũdum quod faciebat Molina reſpondetur, non eſſe eãdem rationem de ſpeciebus Angelicis & humanis, ſpecies enim humanæ imperfectiores ſunt, imperfectiorique lumine ſubduntur: quapropter vltra illas neceſſum eſt ponere habitum ſciẽtiæ reſpectu cõcluſionum, etiam ſi per euidentem conſequentiam inferantur; cum autem ſpecies Angelicæ ſint perfectiſsimæ, perfectiſsimoque lumine ſubdantur: non neceſſe eſt habitum ponere ad huiuſmodi concluſiones euidẽter illatas, ſiquidem ex perfectione luminis & ſpeciei vnico intuitu fertur ſupra principium, & concluſionem euidẽter illatam.

Ad arg. Molina.

Dub.

De voluntate autem Angelica, vtrũ in illa collocandi ſint habitus, nempe virtutum moralium vtrumque probabiliter dici poteſt. Magiſtre enim Victoria, & Soto exiſtimãt in Angelis eſſe virtutes morales acquiſitas, nam ſi eis eſſent naturales, etiam in dæmonibus permanerent; ſiquidem in eis naturalia integra permãſerunt, item etiam, quia dæmon fuit imprudentiſsimus, deficiẽte autem prudentia eſſe non poſſunt aliæ virtutes, quarum prudentia eſt gubernatrix, & inter quas eſt naturalis connexio. Contrariam autem ſententiam alij doctiſsimi tenent, ſiquidem vt docet D. Tho. 1. p. q. 62. art. 1. Angeli ſunt creati in beatitudine naturali, quæquidem conſtare non poteſt ſine virtutibus moralibus. Quapropter D. Tho. aſſerit, Angelos circa naturalia errare non poſſe per peccatum, quod quidem ſine virtutibus moralibus non eſſet, & hoc etiam de dæmonibus multi Theologi concedunt circa naturalia præciſſe peccare non poſſe, ſed ſi contra naturalia peccant, eſt in ordine ad finem ſupernaturalem ex odio Dei.

M. Victor. & Soto.

D. Thom.

QVÆST. LI.

De cauſa habituum

ARTICVLVS I.

Vtrum aliquis habitus ſit à natura.

PRima cõcluſio ſi ſumatur habitus, vt diſponit ad naturã ſic, aliqui ſunt habit⁹ naturales, & ſecundum ſpeciem, & ſecundum indiuiduum non tantum in choatiue, ſed etiam ſecundum totũ eſſe completum; vt verbi gratia ſanitas, &c. *Ad 2. Ar.*

Secunda concluſio, ſi habitus ſumatur pro diſpoſitione ad operandũ exiſtente in potentia operatiua, vt iam diximus, tunc aliquis eſt habitus naturalis, & ſecundum ſpeciem, & ſecundum indiuiduum; naturalis inquam in choatiue, non tamen complete, & ſecundum totum eſſe (vt verbi gratia) habitus primorum principiorũ à natura eſt in choatiue, non autem complete; quia ſpecies quibus completur poſt modum tempore acquiruntur.

Tertia concluſio, in volnntate, & appetitu nullus eſt habitus à natura, non ſolum ſecundum totum eſſe completũ, ſed nec ſecundum inchoationem.

DVBITATVR.

Vtrum in intellectu ſit habitus primorum principiorum.

PRo intelligentia ſupponendum in hoc quæſito, multa inuolui, quæ in præſenti ſunt diſcutiẽda, nempe, quid ſit habitus principiorum; & ſi à natura ſit, an vero acquiſitus, & ſi acquiſitus qualiter acquiratur; & ſi acquiratur qualiter naturalis dicatur; item etiam, ſi talis habitus vere habeat rationem habitus ad melius, an vero ſit potentia ad ſimpliciter, & ſi ad melius in quo hoc conſiſtat eſt ergo in hac re.

Prima ſententia, quod habitus primorum principiorum non eſt aliquid diſtinctum realiter ab ipſo intellectu, ſed lumen naturale, quo in eſſe intellectus conſtituitur, ipſum eſt habitus principiorum, hanc tenet Durandus in 2. d. 24. q. 1. num. 4. & in 3. diſ. 23. q. 1. Scotus in 2. vt refert Almain, 1. moral. cap. 17. & Soto 1. de iuſtitia, q. 4. art. 1. poſt ſecundam concluſionem, Richardus in 3. diſ. 23. art. 1. q. 2. Valencia hic diſ. 4 q. 3. puncto 1. quęquidem ſententia. Probatur primo, eadem eſt ratio intellectus ſpeculatiui circa principia ſpeculatiua, & intellectus practici circa principia practi-

1. Sentent.

Durand. Scotus. Almain. Scoto. Richard. Valencia.

practica; vt docet D. Tho. q. 53. art. 1. ſed intellectus practicus ad principia practica nō eget aliquo habitu ſuperaddito, ſed ratio ſe ipſa cognoſcit talia principia, nec ſyndereſis ad iudicandū de his principijs diſtinguitur ab ipſa ratione practica; ergo nec intellectus ſpeculatiuus eget aliquo habitu ſuperaddito ad iudicandum de principijs ſpeculatiuis; minor probatur ex illo ad Rom. 2. cum enim gentes qui legem non habēt, &c. Vſque ipſi ſibi ſunt lex, & illud habēt opus legis ſcriptum in cordibus ſuis: & Pſal. 4. quis oſtēdet nobis bona? & reſpondet; ſignatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine. Ecce lumen rationis à vero Deo lumine participatū, vocat ſyndereſim potentem iudicare de practicis principijs, ſine alio lumine ſuperaddito. Vnde Hiero. Ezechi. 1. vocat ſyndereſim ſcintillam conſcientiæ, quæ nunquam extinguitur, vtique, quia eſt ipſum lumen rationis: & Epiſtola ad Demetriadem dicit ineſſe nobis quandam ſanctitatem naturalem impreſſam à Deo ad recte iudicandum, quod intelligitur de dictamine rationis circa practica; & Auguſt. lib. 2. delib. arb. cap. 12. dicit, eſſe quaſdam in commutabiles regulas ſapientiæ omnibus communes, vt quod iuſte ſit viuendum, & quod melius ſit minori bono anteponendum.

Rom. 2. *Pſal. 4.* *D. Hier.* *D. Aug.*

Secundo etiam probatur hæc ſententia, habitus ponitur ad vincendam difficultatem, & ad melius operandum, & ad determinandam potētiam (vt ſupra diximus) ſed intellectus ſuo lumine ſine alio ſuperaddito eſt omnino determinatus ad aſſenſum principiorum, ita vt circa illa errare non poſſit cognitis, & explicatis terminis: ergo ſuperfluum eſt aliquid vltra intellectum ponere ad talem aſſenſum præter explicationem terminorum, & apprehenſionem ſpecierum.

Secunda ſententia eſt, quod habitus principiorum ſit quędam qualitas realiter diſtincta, & ſuperaddita ipſi intellectui? Hanc tenet Medina, & Caiet. Conrad. Bañez, 1. p. q. 1. art. 6. not. 3. Ferra. 2. contra Gent. cap. 78. Henri. quodlib. 5. q. 18. Burid. 6. ethic. q. 11. ar. 3. Angeſ. in moral. cap. 5. §. 1. dub. 1 & Mai. 2. d. 23. q. 2. Vaz. hic diſ. 78. c. 3. Salas tract. 10. diſp. 25. cap. 4. Suarez tom. 1. meth. diſp. 1. nu. 15. Quæ probatur primo, etiam cognitis terminis adhuc eſt difficultas ad aſſentiendum principijs, ergo vltra intellectum neceſſe eſt qualitatē, facilitantem ſuperaddere. Antecedens probat Burid. experientia, quam dici habuiſſe cum vetulis & ruſticis, quod etiam explicatis terminis primis principijs diſenſerint; & maxime hoc appareret, ſi eis aliquis paralogiſmus in cōtrarium fiat, de facili enim perturbātur, & ad contrarium feruntur: non ergo intellectus ſe ipſo eſt firmus, & facilis circa principia. Secundo probatur ex repetitione aſſenſus etiā circa principia cōmuniſsima, redditur quis facilior; ergo ſignum eſt ex repetitione ſuperaddi alicuius qualitatem, facilitatem: & in tantum hoc videtur verum, quod aliqui iſtorum etiam in voluntate ſuperaddant qualitatem: ad prompte & faciliter appetendum bonum in communi diſtinctam ab habitibus; qui verſantur circa bona particularia, in quibus bonum in commuui clauditur. Tertio probatur, ex eo ponitur habitus ſcientiæ diſtinctus à potentia, quia etiā, ſi facta demoſtratione poſsit potētia abſolute à ſentiri concluſioni, nihilominus cū aliqua difficultate, & facilius poteſt cum habitu ſuperaddito: ſed ſimilirer negari nō poteſt, quod etiam ſi potentia abſolute poſsit cognitis terminis à ſentiri principijs, nihilominus id facilius faciat, ſi qualitas ſuperaddatur, ergo iſta eſt ſuper addenda, ſicut & habitus ſciētiæ ratione prædicta ſuperadditur. Reſtat autem inter Doctores huius ſententiæ adhuc difficultas. Vtrum iſta qualitas ſuperaddita potentiæ ſit connaturalis, & innata iſtæ potentiæ, an vero fit actibus acquiſita, & in hoc inter ſe ſunt diuiſi, nā Medina, Conrad. Caiet. & Bañez tenēt prædictam qualitatem naturalem eſſe, & innatā, nam propterea habitus principiorū dicitur naturalis, quia licet Caiet. ponat hanc qualitatē acquiri vnico actu, nihilominus reputat illam innatā quia hoc fit citiſsime poſt vſum rationis, & licet producatur; vnico actu nihilominus firmiſsime manens. Med. autē, Cōr. & Bañ. ponūt illam innatā per effluxum naturalem ex lumine rationis. Alij autem authores ſecundæ ſententiæ, vt Vazq. Suar. & Sal. iam citati, & Mol. 1. p, q. 38. art. 1. concluſ. 6. & Zum. q. 1. ſimpliciter ponunt prædictam qualitatem acquiſitam non vnico, ſed pluribus actibus ſicut, & alij habitus acquirūtur: hoc

1. *Arg.* 2. *Arg.* 3. *Arg.*

Diuiſio inter prædictos auctores primus modus. Medina. Conrad. Caietan. Bañez.

Secundus modus. Vazquez. Suarez & Salis. Molina. Zumel.

2. Sent. *Medina. Caietan. Conrad. Bañez. Ferrar. Henrri. Suarez. Burid. Vazquez. Salas.*

hoc probant ex Ariſtotel. 3. de Anima. *Ariſtot. Prob. 1.* aſſerente, quod noſter intellectus à principio eſt tanquam tabula raſſa in qua nihil eſt depictum, ſi autem prædicta qualitas non eſſet ſucceſſu temporis & actuum acquiſita, ſed à principio haberet, aliquid iam in intellectu eſſet depictum, & non eſſet ſicut tabula raſſa, & hoc videtur etiam intendere D. Thom. 2. contra gentes, cap. 18. ratione 3. & in hoc articulo, vbi ait, quod à natura in intellectu tãtum eſt habitus inchoatiue, quo ad ſubſtantiam autem compleri acquiſitione, quod videtur aſſerere; quia ſubſtantia habitus, & qualitatis acquiritur, & ſolũ eſt à natura lumẽ rationis, cui bene cõſonat talis qualitas acquiſita. Secundo probant, quia habitus & qualitas prædicta non poteſt eſſe ante ſpecies, ſed ſpecies ſunt acquiſitæ, ergo talis qualitas nõ eſt naturalis, ſed acquiſita; cõſequentia patet, nam ſi naturalis eſſet, deberet præcedere ſpecies poſt modum acquiſitas, maior uero probatur, nam ſpecies dantur ad ſimpliciter, habitus vero tantum ad melius iudicandum; ſed prius eſt quod requiritur ad ſimpliciter, quam quod requiritur ad melius, ergo talis qualitas non poteſt præcedere ipſas ſpecies, ſed ſequi poſt illas; ad quid enim prius facultas melius operandi, ſi ſimpliciter operari non poteſt? imo non videtur intelligibile quod melius poſsit, qui ſimpliciter non poteſt. Tertio probant, quia habitus ponitur ad iudicium, ſed iudicium non diſtinguitur à compoſitione ordinatorum ex apprehẽſione, ergo talis habitus eſt acquiſitus, patet iſta cõſequẽtia; quia compoſitio acquiſitionẽ ſpecierum ſupponit, ergo ſimiliter iudicium ſi à compoſitione nõ diſtinguitur, minor vero probatur, quia ſi iudicium à compoſitione diſtingueretur non eſſent tantũ tres operationes intellectus, ſed quatuor contra Ariſt. Etſi ab iſtis quæras, qualiter iſte habitus ab obnibus naturalis appelletur, ſi actibus acquiritur: reſpondẽt, dici naturalem, quia ſic eſt natura propenſa in illũ, vt modico diſcurſu, & labore acquiratur. Sed & adhuc iſti authores inter ſe ſunt diuiſi, alij enim vt Salas ponit prædictam qualitatẽ acquiſitam reſpectu omnium principiotum, quia ſibi de omnibus videtur eadẽ ratio. Vazquez autem diſtinguit de principijs, quod alia ſint adeo communiſsima, & certa (vt quodlibet eſt, vel non eſt) quod reſpectu illorum qualitas acquiſita aſignari non debeat, ſed ſufficiat ipſum lumen rationis cognitis terminis, alia tamen ſunt (inquit) principia, quæ per inductionem, & experientiam cognoſci poſſunt, vt omne totum eſt maius ſua parte: & omnis ignis eſt calidus, & circa huiuſmodi ponendus eſt habitus principiorum, & qualitas ab intellectu diſtincta acquiſita inductione, & experientia, quod videtur intendere Ariſtothel. 2. poſt capit. vltimo aſſerentem, omnem ſcientiam ad experientiam, & inductionem reduci, vtique, quia omnis ſcientia reducitnr ad principia non amplius probanda, quam experientia, & inductione. Ex dictis omnium iſtorum auctorum tuentium ſecundam ſententiam, quod habitus principiorum ſit qualitas diſtincta, & acquiſita: recte infertur, quod habitus principiorum non ſit, ad ſimpliciter aſſentiri principijs, ſed ad melius; nam ſi actibus eſt acquiſitus, actus præceſſerunt: & ſi præceſſerunt, iam intellectus ſimpliciter potuit ante habitum, & ſic habitus adueniens tantum erit ad melius, qualiter autem ad melius conducat diuerſi mode, explicant iſti authores, Vazquez dicit, conducere ad melius ad principia cognita per inductionem, nam alia communiſsima, nec etiam ad melius ab iſto habitu dependet, ad cognita autem per inductionem conducit ad melius, dicit Azor, capit. 21. quatenus conducit ad facilem numerationem ſingularium inductionis, ex qua talis aſſenſus principij dependet. Angeſtus autem dicit, conducere ad melius, quia ſicut ſcientia (poſita demonſtratione) magis inclinat ad aſſenſum, ita habitus principiorum (poſita cognitione terminorum) magis inclinat ad aſſentiendum principijs. Buridanus autem dicit, conducere ad melius, quia facit aſſenſum firmum, vt nec etiam per paralogiſmum poſsit diſſentire, aut quia aſſentiri poteſt ex tali habitu cum minori explicatione terminorum, quam poſſet aſſentire ſine illo.

Prob. 2. *Prob. 3.* *D. Thom.* *Ariſtot.* *Adhuc inter illos eſt diuiſio. Vazquez.* *Azor.* *Angeſtus.* *Burid.*

Ad hoc authores ſecũdi modi diuiduntur primus modus Salas. Secundus modus. Vazquez.

Concluſio tamen ſit, quod prima ſententia eſt vera, & quod habitus principiorum non diſtinguitur realiter ab ipſo intellectu, & lumine illius quapropter, *Concluſio.*

ter, ſimpliciter eſt naturalis, & nullatenus acquiſitus, ſicut & ipſe intellectus: & conſequenter non tantũ neceſſarius ad melius, ſed etiam ad ſimpliciter aſſentiri primis principijs. Dico primis, quia ſi tantum ſunt principia in aliqua ſcientia, quæ tamen poſſunt demonſtrari per alia, non loquimur de illis; quia huiuſmodi abſolute ſunt concluſiones, & tantum principia ſecundumquid, nempe reſpectu huius ſcientiæ. Prima autem principia illa dicuntur, quæ nullatenus demonſtratiue poſſunt probari, ſed reſpectu eiuscumque ſcientiæ præſupponitur veritas illius. Verum eſt tamen, quod vt recte notauit Caier. imo & D. Tho. 1.p.q.2.art.1. prima principia dupliciter poſſunt conſiderari, vel ſecundum ſe, vel quo ad nos, ſecũdum ſe, quidem manifeſta ſunt & nulla probatione egent, quo ad nos tamen, aliquãdo probari poſſunt defectu noſtræ potentiæ, & hębetudinis illius: & talis probatio etiam concedimus, quod ſepius repetita generabit habitum; iſte tamen non eſt habitus principiorum, quia eſt habitus minoris certitudinis, quam ſciẽtia, ſiquidem ſcientia procedit à priori, iſte vero habitus tantum à poſteriori, quia ptobatio quæ nobis fieri poteſt horum principiorum, tantum à poſteriori eſſe poteſt. Vnde nihil ad rem de iſto habitu, de habitu autem principiorum aſſeruimus, neque eſſe acquiſitum, neque ab intellectu realiter diſtingui: hanc concluſionem exiſtimo expreſſam eſſe D. Th. 2.2.q.5.ar.4.ad 3. vbi ait, quod intellectus principiorum conſequitur naturam ipſam, & 12.q.63.art.1.ait, quod in ratione hominis ſunt quædam principia naturaliter cognita tam ſcibiliũ, quam agẽdorum; & clarius in præſenti, dicens, quod intellectus principiorum dicitur naturalis habitus, ex ipſa enim natura intellectualis animæ conuenit homini vt cognito, quid eſt totum & pars, cognoſcat, quod omne totum eſt maius ſua parte. Item quia enumerãs requiſita ad habitũ principiorũ, tantũ ponit duo, alterum à natura, & alterum ab extrinſeco proueniens; primum dicit eſſe lumen rationis, ſecundum autẽ ſpecies acquiſitas, & ratione priotis dicit inchoatiue eſſe à natura, ratione autem poſteriorum compietiue eſſe ab extrinſeco, nullius autem alterius qualitatis meminit mediantis inter lumen rationis, & ſpecies acquiſitas. Duæ autem rationes factæ pro prima ſententia, optime probant hanc concluſionem, & modo inſuper probatur. Prima principia non cognoſcuntur deducendo veritatẽ illorum ad alia, ex quibus deriuetur, quæ iam non eſſent prima principia; ſed veritas illorum in ipſis immedate inſpicitur, ergo non eſt neceſſarius habitus diſtinctus à lumine rationis: patet conſequentia, nam ex eo requiritur habitus ſcientiæ diſtinctus ab intellectu, quia veritas ſcibilis eſt participata, & debet reduci ad aliud, in quo, vt in primo fonte cognoſcatur, quæ reductio debet eſſe per aliquod medium, quod niſi debite applicetur, erit error in tali reductione; ad illum ergo euitandum ſcientia ponitur, ſi ergo veritas principij eſt quaſi lux in ſe ipſo inſpecta, nec ad aliud reducibilis nullus error eſſe poteſt cognitis terminis in aſſenſu illius. Dixi autem in concluſione, quod habitus principiorum non diſtinguitur realiter ab ipſo intellectu, quia formaliter diſtinguitur ab illo, alia enim ratione intellectus eſt potentia, & alia eſt habitus: eſt enim potentia in tota ſua latitudine, quia ſic eſt indifferẽs ad verum, & falſum, prout autem determinate reſpicit prima principia: dicitur habitus, quia ſic omnino eſt determinatus ad verum, ſiquidem cognitis terminis circa principia errare non poteſt. Ex quo ſequitur, optime poſuiſſe D. Tho. differẽtiã inter intellectũ & voluntatem, quod intellectus ſe habet rationem potẽtiæ, & habitus, voluntas autem ſolum rationem potentiæ; nec poteſt dici, quod in illa ſit aliquis habitus naturalis etiam inchoatiue, qui ſit ipſa volũtas quia circa omnia appetibilia indifferẽs eſt obtinens rationem potentiæ, & circa nulla particularia ſub obiecto adæquato cõtenta eſt determinata, vt hac ratione habitus dici poſsit. Etſi contra arguas, quod adeſſe, viuere, & intelligere, determinatur, nec illa reſpicere poteſt (vt diximus.) Reſpondetur, quod iſta dupliciter conſiderantur. Primo, vt naturaliter connexa cum bono communi, ſine quibus beatitudo exiſtere non poteſt. Secundo autem modo conſiderantur ſecũdum ſe, primo ergo modo voluntas determinatur ad illa, quod vtique ſolum eſt determinari ad obiectum adæquatũ, & bonum in communi ſiquidem ex hoc oritur

Caiet. D. Thom.

Corola.

Obiectio.

Solutio.

oritur determinari ad naturaliter connexa cum illo, ad illa autē ſecundum ſe non eſt determinata voluntas, ſiquidem ex deprauatione, vel aliàs per accidens poſſunt odio haberi, vt patet in deſperatis & damnatis, de quo ſupra late egimus: intellectus autem circa prima principia, etiā ſecundum ſe conſiderata omnino eſt determinatus, nec ab aſſenſu eorū deuiare poteſt terminis cognitis, nec perſe, nec per accidens. Ad argumēta ergo ſecundæ ſententiæ reſpōdetur, ad primū reſpōdetur, quod ſi vetulæ & ruſtici circa principia titubant, vel in errorem ducuntur aliquo Paralogiſmo (hoc eſt) deffectu perfectæ cognitionis terminorū, hac enim poſita in nullo admittēdus eſt error, vel titubatio. Ad ſecundū reſpōdetur, quod per repetitionē aſſenſuū principiorū nō acquiritur aliqua maior facilitas ad aſſenſum illorū quantum ad ſpecificationē, poterit tamen acquiri aliqua quo ad exercitiū, ſed habitus facilitans quo ad exercitium non eſt habitus principiorū, ſed alius (v.g.) habitus ſciētiæ non facilitat ad exercitium, prout in exercitio, ſed ad aſſenſum concluſionis quo ad ſpecificationē, vel ad exercitiū, & conſtructionē demonſtrationis in actu ſignato, quod autē hic, & nunc ſemel, vel pluries defacto id exerceat, vel prouenit a prudentia, vel à virtute ſtudio ſitatis, ſecundum quam determinatur ad vſum & exercitiū ſcientiarum, & conſiderationem eorum, quæ pro tēpore expediunt. Idem ergo dicendū de exercitio aſſenſus principiorū. Vnde reſpectu aſſenſus principiorū quo ad ſpecificationē nulla difficultas eſt vincenda per habitū principiorū ſuper additum, quæ iā reſpectu luminis rationis non ſit victa. Ad tertium ſimiliter, quod habitus ſciētiæ (etiā facta demonſtratione) facilitat ad aſſenſum concluſionis quo ad ſpecificationē, quia adhuc erat aliqua difficultas vincenda, nam difficultas exercitij aliunde vincitur, vt dictum eſt, cognitis autē terminis nulla prorſus eſt difficultas ad aſſenſum principiorū quo ad ſpecificationem; vnde non eſt ponēdus diſtinctus habitus ad hoc prēter potentiā, quæ ſimpliciter poteſt & ſi in exercitio fuerit aliqua difficultas ex ignauia operantis, aliunde eſt vincenda, vt dictum eſt, & non per habitum principiorum ſuper additum. In eo autem, quod aliqui Authores ſecundæ ſententiæ ſuper addunt habitū principiorū eſſe qualitatē acquiſitam peius errant. Vnde ad argumenta eorum reſpondetur. Ad primum, quod Ariſt. vocauit intellectum a principio, quaſi tabulam raſam, in ea nihil depictum comparatione ad ſpecies impreſſas, iſtæ enim acquiruntur, & nulla à natura eſt depicta, & reſpectu illarum intellectus eſt raſſus, & hoc intendit D. Thom. dicens, quod habitus principiorum partim eſt à natura, & partim ab extrinſeco, quia nomine habitus principiorum comprehendit & habilitatem ad iudicium & ſpecies: has quidem ponit ab extrinſeco, habilitatem autem à natura, & ſic dicit partim eſſe à natura, & partim ab extrinſeco; nam ſi habitus principiorum ſolum ſumatur prohabilitate ad iudicandum, totus eſt à natura: ſed quia nō ſuperaddit aliquid diſtinctum ab intellectu, ad huc intellectus eſt raſſus depingendus per ſpecies acquiſitas. Ad ſecundum patet ex concluſione; qualiter habitus principiorum ſit neceſſarius, non ſolum ad melius, ſed etiam ad ſimpliciter, dicitur tamen habitus quatenus eſt determinatus ad veritatem principiorum: quia potentia indiferentiam debet habere. Qua propter huiuſmodi habitus principiorum poteſt antecedere ad ſpecies neceſſarias ad ſimpliciter. Ad tertiū argumentū reſpondetur, quod licet iuditium compoſitorum poſterius ſe habeat ad acquiſitionē ſpecierū tamen habilitas ad hoc iudicium quam vocamus habitum principiorum antecedit acquiſitionem ſpecierum.

Ad arg. 2. ſent. ad. 1.

Ad 2. arg.

Ad 3. arg.

Ad 1 ſec. di modi.

Ariſtot.

D. Thom.

ARTICVLVS II.

Vtrum aliquis habitus cauſetur ex actibus.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR.

Vtrum verum habeat concluſio D. Thomæ.

PROBATVR, quod non, primo nihil eſſe poteſt agens & pariens ſimul, vt dicitur 3. Phiſic. text. 8. ſed ſi actus produceret habitū, idē eſſet agens & pa-

1. Arg.

& patiens, ergo: probatur minor, nam potentia esset agens producendo actũ, & eadem esset patiens recipiendo habitum. Secundo arguitur, ad habitum non est per se motus, vt dicitur 7. Phys. Ergo actus non producit habitum: patet consequentia, nam tũc ad habitum esset per se motus. Tertio arguitur, actio non potest producere actionem, nec illam exercere, nam tunc actionis esset actio cõtra Arist. Sed actus vere est actio, ergo non potest actionem exercere, tunc vltra, ergo nec habitum producere: patet ista cõsequentia, nam si habitum produceret aliqua productione & actione, illum produceret. Quarto arguitur, hãbitus est nobilior quam actus, ergo non potest produci ab actu: patet consequẽtia, quia nobilius non potest produci ab ignobiliori, quia causa perfectior debet esse suo effectu. Quinto arguitur, actus potẽtiarum vitalium sunt immanentes, ergo non possunt producere habitum, patet consequentia, quia vt dicit Arist. 1. ethi. cap. 1. actiones immanentes nihil producunt. Sexto arguitur, motus est idem cum suo termino, vt dicitur 9. Met. tex. 15. sed actus non est idem cum habitu, ergo actus non est productio habitus. Vltimo arguitur, habitus producit actũ, vt supra docuimus, ergo, è contra: actus non potest producere habitum: patet consequntia, nam alias idem esset causa & effectus respectu eiusdem.

2. *Arg.*

3. *Arg.*

4. *Arg.*

5. *Arg.*

6. *Arg.*

7. *Aarg.*

Propter hæc argumenta tenet contra D. Thom. Durand. in 3. dist. 33. q. 2. & cum illo Rubius in sua logica q. 1. Buridanus 2. ethic. q. 3. licet isti non eadem via procedant, Durãdus enim ex eo existimat, quod actus non producat habitum, quia existimat tantum concurrere actum per modum dispositionis, & ex parte passiui ad recipiendum habitum: sicut molities in cera ad recipiendam figuram. Buridanus autem ex eo negat, quod actus producat habitum, quia actus est actio, & sic agens esse non potest.

Duaand. *Rubius.* *Buridanus.*

Conclusio tamen D. Tho. est omnino certa & tenenda, quam etiam docet infra q. 63 art. 3. & cum ipso tenet in præsenti Caietanus, & Conradus, & Medina dicit oppositam esse ridiculam sententiam, hãc etiam tenet Lorca hic disp. 1. memb. 1. Salas tract. 10. dis. 3. sect. 1. Valencia disp. 5. q. 2. punct. 3. Vazquez disputat. 79. c. 9. Suarez to. 2. Met. disp. 44. sect. 8. Scotus in 1. dist. 3. q. 6. §. hic sunt tres breues quæstiones & q. 9. ad tertiũ argumentũ & dist. 17. q. 2. §. contra istã opinionẽ Almain. 2. Moral. c. 17. me m. 2. Angestus in Moral. ca. 5. Maior. in 3. dist. 23. q. 3. Gabr. q. 1. art. 3. dub. 4. & vniuersaliter illam tenent omnes Theologi in 3. dist. 23. solum exceptis relatis in 1. sentẽtia. Quæ probatur primo contra Durand nam dispositio manet cum forma ad quam disponit, sed actus trãsit & non manet quando ad est habitus: ergo actus non est dispositio ad habitum. Si respondeatur, quod actus non est dispositio ad habitum in facto esse, sic enim illum deberet committari, sed est dispositio ad ipsum in fieri. Vnde nõ est opus, vt maneat cum habitu iam in facto esse. Contra arguitur. Nam dispositio, quæ tãtum requiritur in fieri est illa, quæ requiritur ad tollendum impedimentum ingressus formæ, sed actus non ad hoc ponitur, vt tollat aliquod impediens ingressum habitus, ergo non est dispositio ad habitum in fieri, probatur minor: nã impedimentum habitus solum esse potest habitus oppositus, & iste non semper adest in generatione noui habitus, vt per actum infalibiliter prœuenientem habitum acquisitum auferatur, & quando adest oppositus habitus, vt supra docuimus, non per actum, sed per habitum nouiter genitum excluditur; ergo, ad hoc impertinenter ponitur actus, vt sit dispositio in fieri excludens oppositum habitum impedientẽ. Et præterea, quia licet id verum habeat in causa efficiẽti, quia est extrinseca, non tamen habere potest verum de dispositione, quæ est quasi causa intrinseca, & ideo cum forma premanere debet: & rursus, quia etiam efficiens quando tantum concurrit in fieri, & definit esse in facto esse: forme, ideo est: quia postea manet aliud efficiens, suplens concursum prioris conseruans formam à priori productam, & id etiam in dispositionibus habet verum. Si enim dispositio tantum est in fieri, & desinit esse in aduentu formæ, ideo est; quia concommittanter ad formam assignari potest, alia dispositio suplens vicẽ prioris corruptæ, cum permanẽtia autem habitus, nihil potest assignari permanens suplens vices actus præcedẽtis habitum, non ergo potest affirmarè talem actum fuisse dispositionem ad habitum. Secundo probatur conclusio cõtra

Scotus. *Almain.* *Angest.* *Maior.* *Gabriel.*

Solutio.

1. *Impug.*

2. *Impug.*

3. *Impug.*

Concluſ. *Caietan.* *Conr.* *Medina.* *Lorca.* *Salas.* *Valenna.* *Vazquez.* *Suarez.*

tra Buridanum, Actus immanẽs, vel nullum habet terminum (vt aliqui volunt) vel ſi talis aſsignari debet, non eſt habitus. Ille ergo actus nõ eſt actio, qua producitur habitus, conſequentia patet, nã ſi actus eſt actio productiua habitus, habitus erit terminus illius, antecedẽs vero probatur quo ad ſecundã partẽ, nam ſi actus eſt potentiæ cognoſcentis, tunc terminus illius eſt verbũ ſi autem eſt actus potentiæ appetitiuæ, tũc terminus eius eſt impulſus, ergo neutrius poteſt habitus eſſe terminus, quia vnius actionis vnicus tantum terminus eſſe poteſt.

Tertio probatur contra eundẽ, actio eſſe non poteſt niſi etiam ſit terminus, eius poſitoq; termino actio ceſſat, ſed actus poteſt eſſe non conſequuto habitu, & etiam ſtante habitu ad huc actus durare poteſt; ergo actus non eſt actio, qua producitur habitus. Prima pars minoris patet in cognitione primorũ principiorum, quæ cognitio non habet habitũ generare, patet etiam in actu procedente ab habitu exiſtenti in ſummo gradu. Talis enim actus non habet habitum generare, neq; in totum, neq; in partem. Patet etiam in actu remiſſo in ſufficiẽti ad generationẽ habitus, ſimiliter patet in quocumq; actu, primo elicito exiſtente habitu contrario, qui actus habitum generare non poteſt: ſiquidẽ nouiter habitum generare & veterem oppoſitũ corrumpi, non vnico, ſed pluribus actibus debet fieri, ſecunda pars etiam minoris patet: quia non apparet, quare poſt generationem habitus non poſsit durare actus, immo tunc facilius eſt actũ permanere, quam ante generationem habitus, ſiquidem habitus datur ad facilius operandũ. Dicendum ergo eſt ſecundum veritatem noſtræ concluſionis, quod actus neq; eſt diſpoſitio, neq; actio, qua producitur habitus, ſed eſt agens, & habitum producens, nõ quidem cõpletum & perfectum; ſed in cõplerũ, & vt coadiuuãs, & cõplens potentiã ad poſſe habitũ producere, actus enim immanens eſt qualitas perfecta, quæ vim habere poteſt ad agendũ, ſicut enim vnus actus poteſt cõcurrere ad productionẽ alterius actus, (vt v.g.) intẽtio ad productionẽ electionis, & aſſenſus principiorũ ad aſſenſum cõcluſionis, ita etiã & actus concurrere poteſt, vt agens incompletum ad productionem habitus cum potentia.

Ad 1. Ad primum argumentum a principio reſpondetur, quod potentia ſola cũ actu eſt agens habitum, potentia vero per ſe ſola eſt, quæ patitur recipiendo habitum. Vnde non eſt formaliter idẽ agens & patiens, quia non eſt idem formaliter potentia cum actu & potentia per ſe ſola, & argumentum quidem potius eſt cõtra Durand. nam ſi ſola potentia ſecundum ipſum producit habitum, & illa ſola recipit illum, certe idem ſecundũ eandem rationem eſt agens & patiens. *Durand.*

Ad 2. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod etiam Durandus tenetur illud ſoluere, nam habitus ſiue ab actu, ſiue a ſola potentia, vere tamen producitur, ergo aliqua productione, & ſi ita eſt: reſtat qualiter Ariſt. intelligatur, quod ad habitum nõ eſt perſe motus, vel alteratio. Reſpondet ergo Scotus quodlib. 13. ar. 2. §. nunc, quod ibi Ariſt. loquitur ex intedtione Platonis dicentis, noſtrũ ſcire eſſe quoddam reminiſci: tunc ergo ſecundum ipſum habitus ſcientiæ generatur per remotionem impediměti cauſantis obliuionem; ſed certe fallitur Scotus & intuenti patet, qualiter ibi Ariſt. ex propria ſententia loquatur. Vnde primo explicatur à D. Th. ſupra q. 50. ar. 1. ad. 3. quod loquatur de habitibus naturalibus non operatiuis, vt ſanitas, vel pulchritudo; alteratio enim motus eſt circa qualitates corporales, vt circa frigidum vel calidum & ex tali motu & alteratione; ex conſequenti reſultat huiuſmodi habitus ſanitatis, vel pulchritudinis. Immo etiam, ſi de habitibus operatiuis & ſpiritualibus loquamur, vt de ſcientia, vel virtute, id etiam habet verum huiuſmodi enim ex preuia corporis alteratione, & motu habent acquiri melius, vnde licet huiuſmodi habitus ſint quid abſolutum, in hoc tamen multoties a D. Thom. & Ariſt. compatatur relatiuis, quæ ex alteratione & motu aliorum habent reſultare. Sic etiam dicit D. Thom. infra. q. 52. art. 1. ad. 3. aut vero etiam aliter explicatur ſecundum D. Th. ſupra q. 49. ar. 3. & q. 1. de virtutibus art. 9. quod Ariſt. loquatur de motu & alteratione proprie & rigoroſſe ſumpta, hæc enim importat deiectionem à propria perfectione, ſcientia autem, vel virtus nõ a propria perfectio ne deijcit: ſed potius in ſtatu perfectionis conſtituit. Vnde ſic verũ habet, quod motus & alteratio non eſt perſe ad habitum ſcientiæ, vel virtutis. Vltimo explicatur *Arıſt. Scotus.* *D. Th.* *D. Th.*

communiter à diſcipulis D. Thom. imò, & à modernis extra ſcholã illius, quod loquendo generaliter de omni habitu habet verũ ad ipſum non eſſe per ſe motum, ſumẽdo motum & alterationẽ pro motu, & alteratione phiſica; non autem ſumendo proquocunque motu vel actione: ſic enim neceſſum eſt, quod ad habitum ſit per ſe motus & actio, cum enim ſit productus aliqua actione produci debet, & hanc diximus ab actu, vt ab agente in completo prouenire.

Ad 3. arg. Ad tertium argumentũ reſpondetur, quod actio vniuerſaliter loquendo de illa non habet inducere actionem, bene tamen poteſt habere aliqualem effectũ per reſultantiã, loquendo tamen de particulari actione, qualis eſt actus imanẽs, cum ſit perfectiſsima qualitas, agens eſ ſe poteſt (licet in completum) actionẽ que habere & effectum proprium, immediatumq; producere, qualis eſt habitus.

Ad 4. arg. Ad quartum argumentũ patet ex ſuperioribus, qualiter actꝰ ſit nobilior habitu, & ideo illius cauſa eſſe poſsit, & licet habitus nobilior eſſet, nihilominus actus illũ poſſet cauſare (quia vt diximꝰ) actus eſt cauſa incõpleta agens ex adiuctione ad potentiam, vel virtutem naturalem, vel aliquid ſuperius; cauſa autem incompleta non eſt neceſſe, vt ſit perfectior ſuo effectu, hoc enim tantũ de cauſa completa & adæquata verificatur.

Ad 5. arg. Ad quintum argumentum reſpõdetur, quod actio immanens nõ neceſſario inducit effectum in exteram materiã, ſed tantũ permiſsiue, quatenus eſſe poteſt virtualiter tranſiens in quo diſtinguitur ab actione tranſeunte, quæ quidẽ in exteriã materiã effectũ neceſſario inducit, nõ autẽ Ariſtoteles loquebatur de actione immanente reſpectu propriæ potentię, in illa enim, etiã neceſſario effectũ producit immanentem, qualis eſt terminus eius, vel habitus productus ex repetione actus.

Ad 6. arg. Ad ſextum argumentum reſpõdetur, quod Ariſ. ibi loquitur de motu phiſico, qui tantum eſt via & quid imperfectum terminus autem eius quid perfectum, talis enim motus a ſuo termino non diſtinguitur, nõ autem loquebatur de motu intellectuali, iſte enim eſt quid perfectum & finis ſui termini: qua propter illius cauſa eſſe poteſt, & a tali termino realiter diſtingui.

Ad 7. arg. Ad ſeptimu argumentum reſpondet Vazq. quia exiſtimat, quod actus producit habitũ ſecũdũ ſubſtantiã, habitus vero producit actũ non ſecundũ ſubſtantiã, ſed tantũ ſecundũ modũ prõptitudinis & facilitatis: ideo reſpõdet argumẽtũ non habere vires, ſiquidẽ actus aliter eſt cauſa, & aliter eſt effectus; nõ autem eſt cauſa & effectus ſecundũ eandẽ rationẽ; hæc tamen ſolutio ſupponit falſum, quod habitus non producat actũ ſecundũ ſubſtantiã (de quo iã ſupra egimus contra Vazq.) Suarez etiã tom. 2. Met. diſp. 44. ſect. 8. quia exiſtimat, quod actus eſt cauſa totalis habitus, habitus vero eſt cauſa partialis actus cũ potentia productiua actus, ideo etiã reſpondet argumẽtũ vires non habere, quia nõ eadẽ ratione actus eſt cauſa & effectus; eſt enim cauſa totalis perſe ipſum ſolũ, eſt autem effectus productus non ſolũ ab habitu, ſed et ã a potentia; ſed hæc etiã ſolutio ſupponit falſum, quod actus ſit cauſa totalis habitus ipſius, qua enim ratione habitus non poteſt actũ producere, niſi prout cõplens potentiã & integrans cũ illa totalẽ cauſam. Ita nec actus habitũ producit, niſi prout actus, à potentia dimanat, quod vtiq; eſt ipſam potẽtiã per actũ à ſe elicitũ habitũ producere. Valencia etiã diſp. 4. q. 3. punct. 2. ad 1. ſoluit argumentũ, quia exiſtimat, quod actus producit habitũ ſolũ inſtrumentaliter, & potentia principaliter, habitus vero producit actũ principaliter, non autẽ eſt incõueniens, quod inſtrumentũ producatur ab effectu, vt a cauſa principali: ſed hæc ſolutio etiã ſupponit falſum, quod actus ſolũ ſit inſtrumentum, ſupra enim oſtendimus qualiter ſit cauſa principalis licet in cõpleta, his ergo ſolutionibus per abrupta procedentibus omniſsis, planiſsima ſolutione. Reſpondẽtur, quod alius eſt actus producens habitũ, & alius ab habitu productus, producẽs enim eſt actus præcedens habitum, qui vtiq; non ab habitu ſed a potẽtia ſola elicitur, & vt plurimu ab habitu genito regulatur, productus vero ab habitu, eſt actus ſubſequẽs ipſum habitũ, qui autẽ præcedit & ſubſequitur nõ eſt idẽ actus, ſed realiter diſtinctus. Vnde nõ eſt ide cauſa & effectus, quia præcedens eſt cauſa, qui autẽ eſt effectus habitus, nõ eſt niſi ſubſequẽs actus; & ad hoc nihil intereſt, quod aliqui in præſenti examinare cõtẽdũt. Vtrũ actus & habitus ſpecie diſtinguãtur, ſiue enim ſint eiuſdẽ ſpeciei, quia

1. *Solutio Vazquez.*

Impug.

2 *Solutio. Suarez.*

Impug.

3. *Solutio. Valencia.*

Impug.

4. *Solutio. Vega.*

quia ſunt circa idē obiectū, a quo ſumitur ſpecificatio in actibus, habitibus, & potentijs, ſiue diſtinguātur ſpecie, quia actus eſt facile tranſiēs & diſpoſitio, habitus vero difficile mobilis, & inter diſpoſitionem & habitū eſt ſpecifica diſtinctio, hoc tamē ſemper reſtat verū, quod nō eſt idē realiter cauſa & effectus, ſed vt diximus, alius actus eſt cauſa, & alius effectus.

ARTICVLVS III.

Vtrum per vnum actum poſsit generari habitus.

PRima concluſio, impotentijs appetitiuis non generatur habitus vnico, ſed plribus actibus.

Secunda concluſio, impotentia intellectiua vnico actu poteſt generari habitus ſcientię, nō tamē habitus opinionis.

Tertia concluſio, impotentia apprehē ſiua ſenſitiua, nō generatur habitus vnico actu, ſed pluribus.

Quarta cōcluſio, habitus corporalis, vt ſanitas (verbi gratia) vnico actu generari poteſt.

DVBITATVR.

Vtrum reſolutio D. Thom. in articulo verum habeat.

1. *Sentent.*

Ariſtot.

IN hac re eſt prima ſentētia, nullum habitū generari poſſe vnico actu, ſed pluribus neceſſario debere produci; quia vt inquit Ariſt. 1. Ethic. cap. 7. & 2. Ethic. c. 1. vna hirundo nō facit ver, nec vna dies beatum, nec vnus actus fortē, vel tēperatum, &c. Habitus enim eſt difficile mobilis, daturq; ad prompte & faciliter operandum, hæc autem vnico actu haberi videtur impoſsibile. Hanc ſentētiam videtur habere Burleus 2. Ethic. c. 1. par. 3. dub. 3.

Burleus.

2. *Sentent.*
Durand.
Scotus.
Henricus.
Gabriel.
Angeſt.
Palac.
Almain.
Maior.

Secunda ſentētia eſt in alio extremo, quemcumq; habitum vniuerſaliter vnico actu acquiri. Hanc tenet Durand. in 1. diſt. 17. q. 8. n. 6. & 9. Scotus q. 3. Henricus quodlib. 5. q. 16. Gab. in 3. diſt. 23. q. 1. ar. 3. dub. 4. Angeſt. in Morali c. 5. §. 1. concl. 3. & 4. Pal. in 1. d. 17. diſp. 6. concluſ. 1. Alm. q. 1. concl. 5. & q. 2. & in Moral. tract. 1. c. 17. Maior. in 1. d. 17. q. 4. & in 3. d. 23. q. 3. Et ratio eorū eſt, quia cū omnes actus (verbi gratia tēperantiæ) ſint eiuſdē ſpeciei, nō videtur maior ratio de quarto, vel quinto, quā de primo, vt generet habitū: quod & confirmant, quia quando aduenit quartus actus v. g. vel priores produxerant habitū, vel nō, ſi primū habemus intentum, ſi autem dicas, ſecundū, tunc fit argumentum, nam quid habet ille quartus actus, vt producat habitum, quem primus actus producere non poteſt? ſuam tamen ſentētiam limitant eſſe intelligendam, quando habitus contrarius non adeſt, tunc enim multi actus requiruntur, vt præcedens oppoſitus deſtruatur & nouiter alter generetur.

3. *Sent.*
Salas.
Vazquez.
Suarez.

Tertia ſententia eſt, quā tenet Salas tract. 10. diſp. 2. ſect. 3. Vazq. diſp. 79. c. 7 Suar. to. 2. Met. diſp. 44. ſect. 9. quod de habitu poſſumus loqui dupliciter, vel eſſentialiter, aut vero ſecundum ſtatum & eſſe perfectum habitus. Primo quidē modo quicunq. habitus vnico actu producitur, ſecundo autem modo non niſi pluribus, & quidē adhuc interſe ſunt diuiſi. Salas enim & Suarez hoc aſſerunt de habitibus potentiæ appetitiuæ, & de habitu opinionis, nam de habitu ſcientiæ tenent cum D. Thom. non ſolum eſſentialiter, ſed etiam in ſtatu habitus acquiri per primum actum: Vazq. autem etiam de habitu ſcientiæ loquitur, ſicut de alijs; quod primo actu acquiratur eſſentialiter, pluribus autem actibus ſtatū habitus acquirat, facta enim prima demonſtratione, licet intellectus conuincatur ad aſſenſum, non tamen manet facilis quouſq. pluribus actibus exerceatur, quod requiritur ad ſtatum & perfectionem habitus.

4. *Sent.*
D Thom.
Ægid.
Caietan.
Medina.
Conr.
Valucia.

Quarta tamen ſententia eſt D. Tho. in præſenti, & 2. 2. q. 24. ar 6. ad 2. & q. vnica de virtutibus in cōmuni art. 9. ad. 11. & in 1. diſt. 17. q. 2. ar. 3. ad. 4. quē ibi ſequitur Ægid. q. 6. & in præſenti tenent cum D. Th. diſcipuli eius Caiet. Medin. Conrrad. & in ſuper Valen. diſp. 4. q. 3. punct. 3. cuius mens erit aperienda ſequentibus concluſionibus.

1. *Concluſ.*

Prima cōcluſio, habitus intellectus qui eſt ſciētia, vnico tantū actu demonſtrationis acquiritur, alij autē habitus intellectus, vt opinio, fides humana, vel ars, nō vnico, ſed plurib? actibus acquirūtur, prima pars patet, nam habitus ponitur ad vincendā dificultatē potentiæ, ſed ſa-

ta prima demonſtratione nulla manet difficultas circa illã veritatẽ: ergo tunc vere eſt habitus genitus circa illam. Pro cuius tamen intelligentia notãdũ, quod aſſenſus circa illã veritatẽ poteſt conſiderari dupliciter, vel quantũ ad ſpecificationem, vel quantum ad exercitium, quo ad ſpecificationẽ quidẽ intellectus omnino manet determinatus: & conſequenter promptus circa illã veritatem, ita vt oppoſitæ aſſentiri non poſsit, quo ad exercitium tamen non ita facilis manet, vt non indigeat pluribus actibus exerceri; hoc tamen pertinet ad accidẽtariã perfectionem habitus, nam eſſentialis perfectio in priori ratione quantũ ad ſpecificationem conſiſtit. Ex quo patet probatio ſecundæ partis concluſionis, nam in alijs habitibus ennumeratis per primum actum non ſolum, non tollitur difficultas quo ad exercitiũ, ſed nec tollitur difficultas quo ad ſpecificationem: etenim trãſacto primo actu manet potentia potens ad oppoſitũ, immo ad hoc pro eiuis ad illud; vnde non ſolum non eſt tunc perfecta ratio habitus, ſed neq; eſſentialis, vt infra amplius explicabitur.

Nota.

2. Cõclnſio

Secunda concluſio, habitus potentiæ appetitiuæ nõ acquiritur vnico actu, ſed pluribus, non tantum in eſſe perfecto & ſtatu habitus, ſed eſſentialiter in ratione habitus. Prima pars concluſionis acceptatur etiã ab authoribus tertiæ ſententiæ, & eſt manifeſta, quia facilitas & promptitudo in potentia appetitiua nõ experitur, quouſque pluribus actibus exerceatur, quod manifeſte indicat ad minus ad ſtatum & perfectionem habitus non peruenisſe. Secunda autem pars concluſionis patet ratione D. Tho. nam eſſentia habitus eſt determinare potentiam promptamque illam reddere, difficultatemque vincere in tali materia, ſed vnico actu non vincitur difficultas potẽtiæ appetitiuæ, (verbi gratia) in materia temperantiæ, ergo per vnum actum nõ dum eſt genitus habitus etiam eſſentialiter ſumptus, & quo ad ſubſtantiam.

Dub.

Reſtat autẽ difficultas, ſi huiuſmodi habitus non producitur, niſi pluribus actibus: non producatur, verbi gratia, niſi quatuor actibus? Et tunc inquiro, vel producitur illis quatuor actibus, quia quilibet producit partẽ illius, aut vero quia nõ producitur vſq; dũ veniat actus quartus: ſi dicatur primum, iam ponitur per primũ actum, habitum fuiſſe productum, quia illa pars quam dicis productã per illum, habitus eſt eſſentialiter; ſi autem dicas, ſecundũ maior videtur difficultas, nã ſi non producitur vſq; ad quartum, ad quid quæſo, actus præcedentes fuerunt neceſſarij: produxerunt ne aliquid, vel non? ſi aliquid, quid eſt illud niſi habitus, & ſi nihil, quid intereſt quod non præceſiſſent, & ſic per quartum actum exiſtentem primum, ſi priores non præceſiſſent, ad hoc habitus generaretur, & ſi hoc foret, ad quid quartus: ſed ponatur primus producens habitum. Pro deciſione huius ſit.

Tertia cõcluſio, actus præcedẽtes vſque ad quartũ generantẽ habitũ neceſſario aliquã qualitatẽ producunt in potẽtia. Hæc concluſio eſt cõtra Medinã, & Valẽcia, exiſtimant enim nihil per actus præcedẽtes produci, ſed certe argumentũ factũ conuincit contra illos, nã ſi nihil producunt, ad quid præcedũt. Si reſpõdeatur cũ illis præcedere, vt diſpoſitiones & cõditiones ſine quibus quartus actus habitũ nõ generaret, vt dici ſolet de accidentibus corrupti, licet enim nihil eorũ maneat in inſtãti generationis, vere tamẽ diſpoſuerũt, & ſunt cõditiones ſine quibus forma genita non introducitur. Cõtra tamen arguitur, quia huiuſmodi accidẽtia proxime & immediate præceſſerũt, & hac ratione connexionẽ habent cũ forma vẽtura, quatenus per talẽ immediationẽ nunquã remanſit locus, vt ad alterã formã materia diſponeretur; actus autẽ præcedentes in generatione habitus talẽ immediationẽ ad actũ quartũ generantẽ non habent, contingit enim lõgo interualo tẽporis præceſiſſe: vnde ſi nihil producũt permanẽs vſq; ad quartũ actũ, nihil videtur poſſe iuuare quartũ ad productionẽ habitus, & certe experientia probat noſtrã concluſionẽ, nã tranſactis præcedẽtibus actibus potẽtia aliquãtulũ eſt propenſior ad operandũ in illa materia, aliquid ergo remanſit productum ex illis actibus cauſans huiuſmodi pro penſionem. Si reſpondeatur, cum alijs huiuſmodi pro penſionem non fieri per aliquid productum remanens ex præcedẽtibus actibus, ſed per ablationem impedimentorũ, quæ præcedentes actus fugauerũt. Contra arguitur, quia impedimenta vel eſt habitus contrarius, vel naturalis cõplexio & inclinatio ad oppoſitum, aut aliqua

Medina. Valencia.

Solutio.

Impug.

Solutio.

Impug.

aliqua paſsio, &c. Sed ad nihil iſtorum reppellendum ſufficiunt actus præcedẽtes, ſi nihil producant in ſubiecto, ergo probatur minor quantum ad habitũ oppoſitum, quia ille multoties non eſt, & etiam ſi ad ſit expelli non poteſt, niſi a ſuo contrario immediato: diximus autẽ ſupra, habitui ſolum habitum eſſe immediate oppoſitum, non ergo erit hoc munus actuum præcedẽtium: ſimiliter probatur de alijs, nam etiam ſi durante actu precedente inclinatio oppoſita, vel paſsio aliquantulum detineatur, actu tamẽ ceſſante; iterum inclinatio, vel paſsio reddit, ſicut aqua ab igne ſeparata reducitur ad frigiditatẽ, & ſic quando actus quartus, generatiuus habitus aduenerit, idem impedimentum iam reperit, & ſic actus præcedentes ad nihil profuerunt, vt ergo aliquod iuuamen actui quarto præſtent ad generationem habitus, neceſſario aliquam qualitatem, quæ poentiam morigerare poſsit, debent producere, vt non ſit ita difficile actui quarto producere habitum, ſicut eſſet difficile actui primo?

4. Concluſ. Quarta concluſio, qualitas, quam producunt actus præcedentes non eſt eſſentialiter habitus, ſed diſpoſitio ad habitũ eſſentialiter introducendum per actum quartũ (verbi gratia) pro cuius intelligẽtia notandũ eſt, veritatẽ huius concluſionis dependere ex deciſsione illius quæſtionis Logicę in prædicamẽto qualitatis, vtrũ habitus & diſpoſitio ſpecie diſtinguantur. Authores enim tertiæ ſententiæ quiã exiſtimant non ſpecie, ſed tãtum accidentaliter diſtingui: ideo cõſequẽter loquuntur, quod illa qualitas & diſpoſitio producta per primũ actum eſſentialiter eſt habitus, & ſolum ei remanet augendus accidentaliter vſq; ad ſtatum & perfectionẽ habitus: nos autẽ, qui ſupra docuimus, diſpoſitionẽ & habitum eſſentialiter, & ſpecie diſtingui, conſequenter aſſerimus, quod qualitas & diſpoſitio producta per priorem actũ non eſt eſſentialiter habitus, quod & aſſerimus cũ D. Th. 2. 2. q. 24. ar. 6. ad 2. aſſerẽte, quod in generatione virtutis nõ quilibet actus cõplet generationẽ eius, ſed quilibet actus operatur, vt diſponẽs ad illã, & vltimus actus, qui eſt perfectior, in virtute præcedentiũ redducit eam in habitũ, ſicut verbi gratia (inquit) multæ guttæ cadentes ſuper lapidẽ nõ omnes cauant lapidem, ſed priores diſponunt emolliendo, & hac diſpoſitione poſita vltima gutta in virtute præcedentiũ lapidẽ cauat: idem ait quæſtione vnica de virtutibus ar. 9. ad 11. qua propter hoc exẽplũ male adducitur a Medina & Valentia vt probent, actus præcedentes nihil producere, quia licet guttæ præcedẽtes non cauent, emolliunt tamen, & diſpoſitionẽ inducũt, vt vltima cauere poſsit; vt ait D. Th. & hoc ipſum nos aſſerimus de actibus præcedentibus, quod licet habitũ non producant, producũt tamen qualitatẽ diſponentem, qua ſuppoſita actus vltimus habitũ producere poſsit. Et ſi contra concluſionẽ arguas cum Auctoribus tertiæ ſententiæ: quia ille actus vltimus eiuſdem ſpeciei eſt cum prioribus, ergo ſicut poteſt vltimus producere habitum, ita ſimiliter poterunt & priores vtiq; eſſentialiter, licet nõ ita perfecte ſicut vltimus, qui iam eſt fortior in virtute præcedentiũ. Reſpondetur illud robur quod vltimus actus habet in virtute præcedentiũ, neceſſario requiri ad generationẽ habitus: cum debeat produci cum immobilitate, quã inducere non poteſt, niſi actus ex præcedentibus roboratus: itaq; licet abſolute ſint eiuſdẽ ſpeciei, primus & vltimus actus, non tamen eandem actiuitatẽ habere poſſunt ex in diſpoſitione & difficultate ſubiecti, quæ interuenit reſpectu primi actus, non autem reſpectu vltimi. ſicut verbi gratia, calefactio a principio vſq; ad finem eiuſdem ſpeciei eſt, cũ tamen a principio non poſsit inducere formã ignis, quæ tamen calefactio conſummata inducit; ſed ſolum inducit calorẽ diſponentem ad ignem, vtique ex in diſpoſitione & reſiſtentia ſubiecti, ex qua habet nõ poſſe a principio recipere formã ignis, quouſq; per calefactionem cõtinuata diſponatur. Etſi ad huc arguas, quia in productione habitus infuſi non præcedit aliqua qualitas ſpecie diſtincta per modũ diſpoſitionis, ſed qualitas ſtatim a principio introducta, eſt habitus eſſentialiter: ergo ſimiliter in habitibus acquiſitis. Reſpondetur, habitũ infuſſum eſſe a Deo, reſpectu cuius nulla eſt repugnantia & reſiſtẽtia in ſubiecto, vt paulatim diſponatur ad habitũ. Vnde ſtatim a principio habitus infunditur, habitus autem acquiſitus introducitur cum difficultate vincenda ex parte ſubiecti, & cum hæc ſimul vinci non poſsit, ſed paulatim per diſpoſitionem

Nota.

D. Thom.

Medina. Valent.

D. Thom.

Obiectio.

Solutio.

Obiectio.

minuatur, ideo non ſtatim a principio introducitur habitus, ſed qualitas diſponens ad ipſum. Etſi ad huc arguas cũ eiſdem, nam diſpoſitio in ſe, vel in alia meliori debet remanere cũ forma genita: ſed non poteſt aſsigneri quænam qualitas quæ prius præceſſerit permaneat cũ habitu genito, ergo nulla talis præceſsit diſtincta ab ipſo habitu. Reſpondetur, dupliciter poſſe ſolui hoc argumentum, primo quidem dicendo, quod in generatione habitus illa prior qualitas corrũpitur, quia non diſponit ad habitum, vt quælibet diſpoſitio, quæ tantum requiritur, vt concommittans & requiſita ad conſeruationem formæ ex parte ſubiecti, quapropter cum forma debet remanere: ſed diſponit, vt forma imperfecta, ad perfectam; quapropter, cum aduenerit perfecta, ceſſabit imperfecta: quia eminentius manet in forma perfecta; ſicut in generatione hominis forma vegetabilis vel viuentis, corrumpitur aduenientе rationali: quia eminentius reperitur in illa, & non manet aliquod diſtinctum a rationali, in quo forma viuentis corrupta conſeruetur, quia non diſponebat ad rationalem vt cumque, ſed vt forma imperfecta, quæ in aduẽtu perfectæ debet deſinere eſſe. Sit etiam exẽplum, quãdo aliquis ex albo fit nigrum, non adquirit inmediate formam nigri, ſed mediate per formam (verbi gratia) pallidi, vel fuſci, diſponentem ad nigru, cum tamen aduenit forma nigri perfecta, corrumpitur forma fuſci, quæ tanquam imperfecta diſponebat ad perfectam. Vel ſecũdo dicitur, illam formam diſpoſitiuam non corrumpi quantum ad entitatem, ſed manere tranſiens in ſpeciem habitus, dum enim ei aduenit immobilitas, nouam ſpeciem habitus acquirit, & prior ſpecies diſpoſitionis corrumpitur, vt verbi gratia, dum ternario adiungitur alia vnitas, entitas ternarij manet corrumpta formali ſpecie illius, tranſienſq; in ſpeciem quaternarij: hoc enim in accidentibus nullum eſt inconueniens.

Obiectio. *1. Solutio.* *2. Solutio.* *Nota.*

Notandum tamen, hæc, quæ diximus de potentia appetitiua habere verũ moraliter & regulariter loquendo, nã in caſu extraordinario, & quaſi Metaphyſico bene poſſet contingere etiã inpotentia appetitiua vnico actu forti habitũ generari? ad hoc enim diximus, plures actus eſſe requiſitos, vt difficultas potentiæ vincatur ſi autem contingeret, vnicum actũ adeo eſſe fortem, vt difficultatẽ potentiæ vinceret, habitum generaret.

Ad fundamentũ primæ ſententiæ reſpondetur, probare de habitu potentiæ appetitiuæ, non autem de habitu potentiæ intellectiuæ, qualis eſt ſcientia, quã diximus vnico actu demonſtrationis gigni poſſe: quia vnico tali actu difficultas potentiæ ad aſſenſum tollitur.

Ad Argu. 1. Sentent.

Ad fundamentum ſecundæ ſententiæ patet etiam ex dictis, qualiter quartus actus ex diſpoſitione præcedẽtium poſſit producere habitum, quem actus priores non poterãt producere, nec ad hoc obuiat eſſe eiuſdẽ ſpeciei, puer enim, & vir eiuſdẽ ſpeciei ſunt, cum tamen vir multa agat, quæ puer efficere nequit.

Ad Argu. 2. Sentent.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum aliqui habitus ſint hominibus infuſi à Deo.

PRima concluſio, aliqui habitus ſupernaturales infunduntur hominibus a Deo.

Secunda concluſio, Deus aliquando hominibus infundit habitus, qui per vires naturæ comparari poſſunt.

DVBITATVR.

Vtrum de fide tenendum ſit, eſſe habitus ſupernaturales infuſos à Deo.

IN hac re eſt prima ſentẽtia, de fide eſſe ponendos eſſe huiuſmodi habitus, ſic tenet Vega libr. 7. ſuper Concil. Trident. cap. 24. Exiſtimat enim hoc eſſe definitum ſeſ. 6. Can. 7. Almain. 2. moral. cap. 2. concl. 3. Gabriel. in 3. diſt. 23. q. 2. articul. 2. concluſ. 2. Scotus in 3. diſt. 23. q. vnic. §. ad quæſtionem Soto 2. lib. de natura & gratia cap. 17. & 18. Medina, hic Lorca, etiam diſp. 8. quos ſequitur Valentia diſp. 4. quæſt. 3. puncto 4. Hanc ſententiam probant ex illo ad Titum 3. Saluos nos fecit per lauacrũ regenarationis & renouationis, quem effudi abunde in nos. Et ad Rom. 5. diffuſa eſt charitas in cordibus noſtri,

1. Sentent. *Vega.* *Almain.* *Gabr.* *Scotus.* *Soto.* *Medina.* *Lorca.* *Valencia.* *Ad Titũ. 3* *Rom. 5.*

ſtris,& in 1. Ioan.3. qui ex Deo eſt non
Ioan.3. non peccat, quoniam ſemen eius in eo
Ioan.14. manet,& Ioan.14.ſiquis dilligit me,dil-
ligetur à patrem meo, & ad eum veniemus, & mãſionem apud eum faciemus,
2.Pet.1. & 2.Petri 1.maxima., & præcioſſa promiſſa nobis donauit, vt per hæc efficiamur diuinæ naturæ conſortes,& ad Ga-
Galat.3. lat.3.quicũq; in Chriſto baptizati eſtis, Chriſtum induiſtis,& deſignauit, & dedit pignus ſpiritus in cordibus noſtris. Certe in his locis clare videtur oſtendi interna bona Spiritus ſancti gratiæ & virtutum,eſſe aliquid permanens, & inhærens in anima:quod vtique, ſecundum prædicta conſtituit rationem habi
Hieronim. tus,& huic etiam conſonant teſtimonia ſanctorum: vt eſt videre in D. Hieron. Prooemio lamentationum Hieremiæ, ad Euſebium dicente,qualiter ſit deplo randa anima per peccatum ſpoliata ornamentis virtutum. Ornamenta vocat,
Auguſt. quæ permanẽter inſunt. Idẽ habet Au
D.Greg. guſt.lib.2.delib.arbitrio.c.19.D.Greg. lib.1.moral.cap.28.vbi; per ſeptem filios,& tres filias Iob,intelligit rres virtutes theologicas, & ſeptẽ dona Spiritus ſancti, quæ permanenter, & multo tempore viuũt in anima, quouſque per mortem peccati à vita delentur.

2 Senten. Secunda ſententia eſt in alio extre-
Cano. mo,quam tenet Cano,lib.7. de locis,c.
Vazquez 2.& relectione de ſacramentis in genere,4 par.& Vazquez diſp.77.cap.1. dicit enim tantum eſſe puram oppinionẽ eſſe habitus infuſſos, quia nihil de hoc habetur in ſacra Scriptura, nec diffinitum in concilijs:omnia enim loca alata pro prima ſententia, & alia quæ afferemus,poſſunt explicari ſalua fide de donis à Deo collatis per modum actus,nõ autem cogimur docere, illa cõferri per modum habitus, licet hoc ſit probabi-
Innocẽt.3. lius tenendum. Nam Innocentius tertius in cap. maiores de baptiſmo hanc quæſtionem reliquit vt controuerſam inter Theologos & in clementina vnica,de ſumma Trinitate, & fide catholica tantum definitur, eſſe opininem probabiliorem, & dictis ſanctorum magis conſentaneam,aſſerentem in baptiſmate conferri virtutes.

Pro intelligentia tamen quæſtionis
1.Nota. Caiet. nota ex Caiet.quod habitus alius eſt acquiſitus, alius vero infuſſus, acquiſitus quidem eſt ille,qui actibus noſtris producitur, de quo ſupra egimus; infuſſus vero eſt ille,qui habet Deum,vt immediatam cauſam,& adæquatam,efficientem ſui,nec actibus noſtris habet acquiri; ſed vt plurimum diſponit, vt à Deo infundente talis habitus in potentia recipiatur, eſt autem huiuſmodi habitus adhuc duplex, alius infuſſus per ſe, alius vero infuſſus per accidens: primus quidem eſt ille, qui exeo quod ſupernaturalis eſt ex propria natura expoſcit, vt ab authote ſupernaturali infundatur, quia viribus naturæ comparari nequit. Secundus autem eſt ille, qui cum alias naturalis ſit, & viribus naturæ comparari poſsit; de facto tamen Deus ſe ſolo producit, vices efficientis naturalis ſuplens. Talis fuit ſcientia rerum naturalium in Adamo, & Salomone; in preſenti ergo ſolũ agimus de habitibus per ſe infuſsis, vtrum pertineat ad fidem illos eſſe in anima.

Secundo ſupponendum, de potentia abſoluta huiuſmodi habitus neceſſarios non eſſe. Nam cum habitus ad actũ *2.Not.* concurrat ingenere cauſę efficientis,& Deus efficientem ſupplere poſsit, conſequens eſt; vt de potentia illius neceſſarij non ſint. Vnde & infra materia de gratia oſtenditur, Deum poſſe hominẽ ſine gratia habituali iuſtificare. Solum ergo quæſtio procedit de facto. Vtrum ita ſit de fide, huiuſmodi habitus in anima reperiri.

Tertio ſupponendum, de fide ſtatuẽ-
3.Not. dum eſſe,à Deo nobis conferri dona ſupernaturalia in hærentia,collata in iuſtificatione ad ſupernatnraliter,& fructuoſſe operandum;quæ quidem neceſſaria ſunt nõ ſolum ad melius, ſed ad ſimpliciter operandum: vt patet ex illo ad
Ad Tit. 3. Titum,3. per lauacrum regenerationis & renouationis, & ex illo mundans eã lauacro aquæ in verbo vitę,& hoc definitur in Concilio Arauſicano, cpa.6.ex
Conc. Ara. illo 1.Cor.4.quid habes,quod nõ accepit,& ex illo,cap.15. gratia Dei ſum,id
1.Cori.14. quod ſum,& ex illo Ioa. 6.nemo poteſt
& 15. venire ad me,niſi pater qui miſit me traxerit eum,& cap.15. ſine me nihil poteſtis facere, non dicit ſine me difficilius poteſtis,ſed nihil poteſtis: vt notat idẽ concilium, ca.5. vſque ad 8.idem habet Concilium Meliuitanum,cap.5. *Conci Me.*

Dubium ergo reſtat, vtrum hæc dona non ſolum ſit habendum de fide, habere rationem auxilij & actus, ſed etiam habere

habere rationem habitus: & quidē hoc ita eſſe verum,& maxime congruum,& conſentaneum ſacræ Scripturæ,& doctrinæ ſanctorum locis allatis in prima ſententia; omnes docent & tenentur habere,& ſolum eſt inter Doctores differentia, vtrum oppoſitum aliquam cēſuram mereatur,quā(vt diximus) Vazquez omnino negat.

Concluſio. Concluſio tamen ſit contra ipſum,nō ſolum eſt temerarium, & periculoſum, ſed etiam proximum hæreſi,habitus infuſſos negare. Pro cuius intelligentia nota,poſſe contingere aliquam propoſitionem vno in tempore eſſe probabilem, quia nondum acceſsit Eccleſiæ determinatio,& poſt modū alio in tempore cenſuram mereri ex interuentu nouæ diffinitionis, prædictam ergo quæſtionem de habitibus infuſsis,Innocentius ca.maiores de baptiſmo relinquit, vt controuerſam inter Theologos,poſtea autem in clementia vnica de ſumma Trinitate, & fide Catholica definitur probabiliorem eſſe opinionē aſſerentem,in baptiſmate conferri virtutes & huiuſmodi habitus eſſe,modo tamen amplius habetur in Concilio Tridentino,ſeſſ.6.cap.7. poſt quam ca. 6. ennumerauerat diſpoſitiones ad gratiam,eſſe actum fidei:ſpei,& charitatis, &c.determinat,alia dona in hærenter permanentia ſub his verbis: vnica formalis cauſa eſt iuſtitia Dei, non qua ipſe iuſtus eſt, ſed qua nos iuſtos facit, qua videlicet ab eo donati renouamur ſpiritu mentis noſtræ: & non modo reputamur, ſed veri iuſti nominamur & ſumus, iuſtitiam in nobis recipientes; & infra ſubdit, per Spiritum ſanctum charitas Dei diffunditur in cordibus eorū, qui iuſtificantur, atque ipſis inhæret. Vnde in ipſa iuſtificatione cum remiſſione peccatorum hæc omnia ſimul infuſſa accipit homo per Ieſum Chriſtum cui inſeritur per fidem, ſpem, & charitatem. Ex hoc ergo ſic ſumitur argumētum,de fide eſt ſecūdum conciliū huiuſmodi dona inhærere permanenter, nec deleri poſſe niſi per peccatū ſubſequns, ſed hoc ſecundum bonam Philoſophiā probat, huiuſmodi dona eſſe habitus, ergo hæc ueritas per bonam conſequētiam illata habenda eſt, vt proxime fidei,quod enim ſequitur per bonam cōſequentiā ex altera veritate fidei, & ex altera in Philoſophia certa, proximum eſt fidei,minor vero probatur, nam ſi aliquid eſt in hærens, & permanens in anima,vtique non eſt ſubſtantia, ſed accidens,& non quantitas, quia quid ſpirituale,nec relatio,vt per ſe patet, nec aliquid pertinens ad vltima prædicamēta,quæ quidem ex aliquo extrinſeco deſumuntur:remanet ergo quod ſit qualitas,& cum non poſsit dici collocari in alijs tribus ſpeciebus qualitatis, deueniendum eſt,vt collocetur in prima ſpecie habitus. Sed ſi contra facias argumentum,nam huiuſmodi qualitates dātur non ad faciliter, & melius operādū, ſed ad ſimpliciter: ergo non ſunt habitus,ſed potentia, nam hæc differentia inter vtrumque verſatur, quod habitus ſit ad melius, potentia vero ad ſimpliciter. Propter hoc argumentum Vazquez diſp.79.cap.10. & diſp. 80.cap.3. & 4.num.14.& 26.& clarius diſp. 83.c. 1.in principio dicit,huiuſmodi habitus per ſe infuſſos dare facultatem, & ſimpliciter poſſe, non vero facilitatem,& promptitudinem:& ſi durante ſtatu gratiæ aliquis prompte, & faciliter actus virtutū operatur,talis facilitas(inquit) non prouenit ex ipſis virtutibus,& habitibus infuſsis, ſed quia ex aſſuetudine,& exercitio actuum in promptu ſunt ſpecies, vt illis vtatur, vel quia ex tali exercitio generatur aliquis habitus præter virtutes;à quo proueniat huiuſmodi facilitas, quæ ab ipſis virtutibus prouenire non poteſt, & ſic intelligit D.Tho.2.2.q.23.art.2.vbi concedit,habitun charitatis ad prompte, & delectabiliter operandum, ſentit enim, quod actus virtutum non augēt illas phiſice, ſed meritorie: quapropter ſi à principio infuſſæ non tribuunt facilitatem, vt patet in nouiter iuſtificato, poſtea etiā talem facilitatem cōferre non poſſunt, ſiquidem actibus nihil phiſicum recepe runt,à quo talis facilitas poſsit prouenire:vnde ex alia parte prædicta debet venire.Sed doctrina Vazquez ſupponit fundamenta ſatis dubia, nempe, quod actus virtutum infuſſarum ſolū habeant illas augere meritorie, de quo agetur in matetia de gratia, & in materia de virtutibus; ſimiliter ſupponit fundamētum falſum,quod actus virtutis infuſſæ generent alium habitum acquiſitum,de quo agendum erit dub.ſequenti.Tenendum ergo tanquam certum cum D. Th. 2.2.q.23.art.2.& Caiet.ibi, & D.Tho. quod-

Nota.

Obiectio.

1. Solutio. Vazquez.

Vazquez.

Vera ſolu. D.Thom. Caietan.

quodlib.4.q.9.ar.1.& infra q.224.ar.4. ad.2.& in 3.diſt.23.q.1.art.1.ad.4.& cū Capreolo ibidem q.1.ar.3. ad argumenta contra primam concluſionem & Ricardo ar.1.q.2.in fine corporis Maior diſt.27.q.1.in probatione tertiæ cōcluſionis & Salas hic tract. 10.diſp.4.ſect. 5.quod habitus infuſſus non ſolum producit actum quantum ad ſubſtantiā; ſed etiam quantum ad promptitudinem & facilitatem:nam qui ſæpe prorrumpit in actum virtutis infuſſæ ſine generatione noui habitus,inueniet ſe promptum, & facilē in his actibus: ergo talis prōptitudo ex habitu infuſſo prouenit.Itē, quia non ſtat magis inclinare in aliquod obiectum,& non facilius tendere in illud, ſiquidem inclinatio naturalis iuuat, ſed dum habitus infuſſus augetur magis inclinatur in ſuum obiectum: ergo facilius,ergo facilitas ex habitu infuſſo prouenit,& idem etiam patet aſsimili formæ naturalis,dum enim calor augetur, & fit maior, facilius poteſt producere eundem gradum caloris,quem ante augmentum producere poterat,& certe nō apparet diuerſitas inter habitus acquiſitos & infuſſos, vt ex acquiſitis actus prōducti habeāt facilitatem, & non ex infuſis,quod & amplius roboratur;nam illa facilitas actus virtutis infuſſæ eſt aliquid inhærens in ipſomet actu,vt etiam contrarij fateri debent; ergo nō poteſt eſſe ab habitu naturali qui circa actum ſupernaturalem agere non poteſt, ſed erit ab ipſomet habitu infuſſo,à quo talis actus elicitur. Ex hac ergo parte, habitus infuſus non degenerat à ratione propria habitus cuius natura eſt tribuere facilitatem in operando, ſed ſolum habet difficultatem,qua parte nō ſolum datur ad facile,ſed etiam ad ſimpliciter, quod eſt proprium potentiæ: vnde ad huc manet ſoluendum argumētum propoſitum.Ad illud ergo propter eius difficultatem varie ſolēt Doctores reſpondere,aliqui quidem moderni dicunt formaliter loquendo,neq; eſſe habitum,quia datur ad ſimpliciter; neque eſſe potentiam,quia dat facilitatem,ſed conſtitui in alia tertia ſpecie innominata continente eminenter rationē vtriuſque.Alij dicunt eſſe habitum licet detur ad ſimpliciter, quia non datur ex parte obiecti ſicut ſpecies,ſed datur ex parte potentiæ adiuuando & confortando, quod proprium eſt habitus: quod enim potentiam confortat potentiam ſupponit,& ſic potentia non eſt.Alij dicunt, & eſſe formaliter habitum, & formaliter potentiam, ſicut & ſupra diximus poſſe dari habitum, vel actum qui ſimul ſit formaliter practicus, & ſpeculatiuus; & ſicut idem calor formaliter eſt potentia & paſsibilis qualitas. Alij dicunt,eſſe quidem habitus, quia licet dentur ad ſimpliciter in ordine ad actum ſupernaturalem, vt ſupernaturalis eſt:non tamen ad illum ſecūdum ſubſtantiam conſideratum, etiam enim ſine tali habitu poſſet potentia conſimilem actum ſecnndum ſubſtantiam producere.Tandem alij dicunt, aliqualiter proximis ad veritatem accedentes etiā ad actum ſupernaturalem non dari ad ſimpliciter huiuſmodi habitus, quia poſſet potentia cum ſolo auxilio ſupernaturali conſimilem actum ſupernaturalē producere.Sed his modis dicendi omiſsis, quia faciliter poſſunt impugnari. Aliter reſpondetur iuxta ſupra dicta;quod huiuſmodi habitus licet dentur ad ſimpliciter ſecundum potentiam proximam, quia nulla talis intelligitur conſtituta ſine illis,ſunt tamen vere habitus, quia ſupponnnt potentiam radicalem cui adueniunt, cui aduenium in quam iuxta modum habitus & non iuxtamodum ipſius potentiæ;aduenium enim cum determinatione ad bonum, quod propriū eſt habitus,& non cum indifferentia ad bonum & malum,quod proprium eſt potentiæ:itaque nō ſufficit, vt ſit habitus; ſuperuenire potentiæ radicali, ſi ſuperueniat iuxta modum ipſius potentiæ,vt character potentiæ radicaliter ſuperuenit nempe intellectui,quia ſecundum naturalia tantum eſt potentia radicalis, quia tamen ſuperuenit tali potētiæ iuxta modum potentiæ nempe cum indifferentia ad bonum & malum. ideo character non eſt habitus, ſed potentia; habitus vero infuſſus aduenit iuxta modum habitus (vt diximus) nempe cum determinatione ad bonum,& ideo ſimpliciter & abſolute dicendus eſt habitus, & ſolum ſecundum quid dici poteſt potentia,quatenus proxime datur ad ſimpliciter,reſpectu actus ſupernaturalis.

Capreol. Ricardus. *Maior. Salas.* *1. Solutio.* *2. Solutio.* *3. Solutio.* *4. Solutio.* *5. Solut.* *6. Solutio.*

DVBI.

DVBITATVR. II.

Vtrum per actus virtutis infuſſæ ſæpe repetitos, alius habitus nobus diſtinctus ab habitu producente tales actus, generetur.

1. Arg. PArs affirmatiua probatur primo, ſiquis non habens fidē multoties aſſentiretur, alicui veritati fidei acquireret aliquem habitum circa talem veritatem, ergo etiā habens fidem, repetēsq; actus circa talem veritatem; conſequentia patet, nam non videtur minoris virtutis actus in habente fidem, quam in non habente: antecedens vero probatur, nam ille talis ſentiret ſe facilem, & promptum circa illam veritatem, quod non videtur eſſe poſſe niſi per habitum ex illis actibus genitum.

2. Arg. Secūdo arguitur, ſi propter aliquā rationē talis nouus habitus nō generaretur, maxime, quia habitus infuſſus, & acquiſitus circa idē, non ſe cōpatiūtur; ſed hoc eſt falſum, ergo. Probatur minor, nā habens fidem infuſſam, poteſt faciliter aſſentiri eidem veritati ſimul ex motiuo diuino: quia ſic Deus reuelauit: & ex motiuo humano, quia fidē adhibet prædicanti, & aliquas bonas rationes proponenti; primum quidem erit ab habitu infuſſo fidei, quę tantum diuinæ reuelationi inititur, ſecūdum autem erit ab alio habitu naturali, & acquiſito.

3. Arg. Tertio arguitur, hæreticus amiſſa fide infuſſa diſcredendo vni veritati, aſſentitur alijs, ſed hoc non poteſt eſſe niſi ex aliquo habitu, quem dum erat fidelis acquiſijſſet; ergo actibus virtutis infuſſæ aliquis habitus acquiritur; minor probatur, quia non apparet qualiter poſt hæreſim, & amiſſionem fidei acquiſierit talem habitum: ergo debet dici, quod illum acquiſierit dum erat fidelis.

4. Arg. Quarto arguitur, qui eſt in peccato mortali, ſi multum ſe exerceat in actibus fidei, promptitudinem, & facilitatē acquirit non per augmētum fidei infuſſæ; ergo per acquiſitionem alterius fidei acquiſitæ. Maior patet experientia, & minor prebatur, quia actus virtutis infuſſæ augent illam meritorie, cum ergo, actus fidei mortuæ meritorij non ſint, fidem augere non poterunt, & conſequenter, ſi his actibus promptitudo, & facilitas acquiritur, hoc erit ratione alicuius noui habitus acquiſiti.

5. Arg. Vltimo arguitur, etiam ſi perdatur habitus infuſſus apparēt paſſiones moderatæ, ad rationemque reductæ, ergo manet aliquis habitus hoc faciens qui vtique acquiſitus fuerit durante habitu infuſſo iam perdito, non enim videtur à quo alio huiuſmodi moderatio paſſionum cauſetur.

1. Senten. Molina. Almain. Scotus. Gabr. Marſil. Durand. Maior. Vazquez. D. Tho. In hac re Molina in concordia, diſp. 8. §. hic etiam & 1. p. q. 1. art. 3. diſp. 3. in fine, & Almain in 3. diſt. 23. q. 3. Scot. q. 2. Gabriel. q. 2. Marſi. q. 14. Duran. in 1. diſ. 17. q. 10. n. 21. & Maior. in 3. diſ. 23. q. 3. tenent propter argumenta poſita partem affirmatiuam, quam etiam reputat probabilem Vazq. diſp. 69. cap. 10. imo pro ſe citant D. Tho. q. 17. de veritate, ar 1. ad 4. ſecundi ordinis licet iſti Doctores non in omnibus conueniant, aliqui enim exiſtimant, illum habitum nouiter genitum, eſſe eiuſdē ſpeciei cū præexiſtēti infuſſo, ex cuius actibus eſt genitus. Alij vero exiſtimant, hunc habitum nouiter acquiſitum, ſpecie differre à præexiſtenti infuſſo.

2. Senten. D Thom. Caiet. Conrad. Medina. Valencia. Salas. Not. Secunda tamen ſententia eſt omnino negatiua, quam docit D. Th. in præſenti & quæſtione vnica de virtutibus in cōmuni, art. 10. ad 19. & art. 11. ad 14. ipſum ſequitur Caiet. Conr. & Medina, & cōmuniter Thomiſtę hic, imo & Valen. diſ. 4. q. 3. puncto 4. & diſp. 5. q. 2. p. 3. & Sal. tract. 10. diſ. 3. ſect. 6. Pro cuius intelligentia ſupponendum, non hic agere de actibus virtutis infuſſæ in ordine ad ipſammet virtutem infuſſam, certum enim eſt, quod huiuſmodi talem habitū nō producūt, ſi enim per ſe infuſſus eſt, non actibus produci debet eo vel maxime, quod ſi actibus produceretur, actus tanquā cauſa deberēt præcedere, quod quidē eſt impoſsibile, non enim ante infuſsionē habitus, poteſt prę intelligi aliquod principiū elicitiuum actuū, qui congruēter & naturaliter talē habitum producere poſsint. Itē etiā, quia huiuſmodi habitus (vt ſupradiximus) quodā modo habēt rationē potētię vnde actibus produci nequeūt, ſicut enim potentiæ naturales ab Authore naturæ ſubiecto tribuuntur, nec actibus acquiri poſſunt; ita omnino dicendum eſt de potentijs ſupernaturalibus, quales ſunt habitus

habitus per ſe infuſsi, quod ſine productione actuum ab Authore ſupernaturali ſubiecto tribuantur, loquimur ergo de prædictis actibus elicitis ab habitu infuſſo, reſpectu alterius habitus: vtrum illum de nouo producere, & acquirere poſſunt ſimilem, vel diſsimilem habitui præexiſtenti infuſſo, à quo tales actus eliciuntur.

1. *Concluſ.* Prima concluſio, actus eliciti ab habitu per ſe infuſſo non poſſunt producere alium habitum diſtinctũ, qui ſit eiuſdem ſpeciei cum præexiſtenti infuſſo. Hæc concluſio probatur primo, quia duo indiuidua accidentium ſolo numero differentia in eodem ſubiecto ſimul exiſtere non puſſunt, vt late oſtendit Ariſt. non ergo ſtat, vtrumque habitum, & infuſſum, & acquiſsitum eſſentialiter conuenire, ſoloque numero differre, & ſimul in eodem ſubiecto coexiſtere. Secundo probatur, quia in caſu poſito, alter illorum habituum eſſet ſuperfluus, ergo non debet ſecundus poni: antecedens probatur, nam ſi ſunt eiuſdem ſpeciei, ſimiles atque eoſdem actus poteſt vnus, atque alter: & conſequenter alter ſuperfluit, ſiquilibet poteſt quod vterq. Tertio probatur, nam ſi ſecundus habitus eſt eiuſdem ſpeciei, & poteſt eoſdẽ actus atque primus habitus infuſſus: ergo iam viribus naturæ poterit homo elicere actus tendentes ad finem ſupernaturalem, quod erit incidere in Pelagij errorem. Sequela probatur, nã quod homo poteſt per illum habitum acquiſitum, viribus naturæ poteſt; vnde, ſi per illum habitum poteſt elicere actus eoſdem, atque per habitum infuſſum, vtiq; viribus naturæ poterit elicere actus ad finem ſupernaturalem tendentes, quales ſunt actus ab habitu infuſſo. Vltimo probatur, quia in omni materia per exercitium actuum nunquam generatur nouus habitus, ſed præexiſtens idẽtitur, & augetur: quod & in habitibus per accidens infuſsis apparet, per actus enim ſcientiæ Adam non nouam ſcientiam acquirebat, ſed iam acceptam augebat, aliàs enim eſſet proceſſus in infinitũ: nam ſi per actus præexiſtentis habitus alius nouus generatur, etiam per actus noui habitus alius rurſus generabitur, & ſic in infinitum: quæ enim maior ratio, vt actus primi habitus alium habitum producere poſſunt, quam quod actus ſecundi habitus ter-ium poſsint generare? ergo abſolute dicendum eſt, quod etiam actus virtutis infuſſæ nouum habitum non generent, ſed præexiſtentem, à quo eliciuntur, augeant, & intendant.

Secunda concluſio, actus virtutis infuſſæ non poſſunt producere alium habitum ſpecie diſtinctum à præexiſtenti, hæc probatur, nam actus non poſſunt producere habitus diſimiles, ſed eiuſdẽ rationis cum ipſis ex parte obiecti, ergo actus fidei (verbi gratia) non poterunt generare habitum alterius ſpeciei, & qui non ſit fides. Confirmatur, actus quos ille nouus habitus producit, vel ſunt ſimiles actibus prioribus generantibus talem habitum, vel non; ſecundũ dici non poteſt, nam habitus inclinat ad actus conſimiles actibus, quibus generatur: immo ad hoc habitus gignitur, vt maneat virtus & facilitas, iterũ exeundi in conſimiles actus, quibus genitus eſt prioribus: ſi autem dicatur primum, iam talis habitus eiuſdem ſpeciei eſt cum priori infuſſo, ſpecies enim & natura habitus per actus dignoſcitur. Vnde ſi actus noui habitus ſunt ſimiles prioribus, conſequitur & nouus habitus ſimilis eſt & eiuſdem rationis cum priori infuſſo. 2. *Concluſ.*

Ad primum argumentum reſpondetur, tales actus eſſe non poſſe, quia excedũt facultatem habitus fidei ſemoto, dato tamen antecedenti negatur conſequentia; nam aliter ſe habent actus, quãdo habitus non eſt in ſubiecto, atque poſtea quam eſt productus, producunt enim habitum, quando non eſt, productum tamen perficiunt, neque alium amplius poſſunt producere; ſicut calidum calefaciendo paſſum, inducit calorem non exiſtentem, exiſtentem tamen perficit, neque alium producit. *Ad 1. Ar.*

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, bene ſe compati habitum infuſſum, & acquiſitum (verbi gratia fidei acquiſitus) tamen non producitur per actus infuſsi, ſed per alios actus naturales, qui communiter miſcentur, & habẽtur cum actibus infuſsi habitus, & tunc ille habitus ſicut ſolum in actus naturales fidei prorrumpere poteſt; ita & ſolũ actibus naturalibus fidei eſt genitus, vt ſic producti ſint ſimiles producentibus habitum. *Ad 2. Ar.*

Ad tertium reſpondetur, quod in hæretico manet prædictus habitus fidei acqui- *Ad 3. Ar.*

acquiſitus actibus naturalibus, quos habuit etiam dum erat in fide ſupernaturali, quo quidem diſentiendo vni veritati fidei, alijs poſsit aſſentiri ex motiuo humano. Etſi arguas, quia etiam ſi iſte habitus non fuiſſet genitus actibus naturalibus, dum fidem infuſſam habebat; eodem modo faciliter, & prõpte aſſentiretur eiſdem veritatibus, ergo ex aliquo habitu remanente, qui fuerit genitus ex actibus fidei infuſſæ, patet conſequentia, quia fides infuſſa modo nõ manet, aliam autem acquiſitam ex actibus naturalibus ſupponimus non eſſe, ergo quæ manet, erit acquiſita ex actibus fidei infuſſę. Reſpondetur, caſum eſſe metaphiſicum, quod habẽs fidem infuſſam, non etiam habeat ad mixtos actus naturales fidei, quibus prædictus habitus poſsit generari, illo tamen caſu ad miſto. Reſpondetur, facilitatem & promptitudinem in hæretico ad illas veritates fuiſſe relictam ex habitu infuſſo amiſſo, nec prouenire ab aliquo habitu, qui modo ſit: quatenus enim difficultas & paſsio fuit moderata per habitũ infuſſum tempore quo durauit; poteſt modo manere facilis in ſic operando (ſicut verbi gratia) ſi infidelis ieiunio deditus, modo conuertatur, facilis erit, & promptus in ieiunando, & non ex aliquo habitu virtutis poſt conuerſionem acquiſito; ſed quatenus ex habitu naturali præhabito in infidelitate paſsiones manſerant moderatæ; & aptius exẽplum eſt in eo, qui in amentiam incidit, prompte enim & faciliter format demõſtrationes, non ex ſcientia, quæ modo ſit: ſed ex præcedenti cum vſu rationis.

Obiectio.

Solutio.

Ad 4. arg. Ad quartum argumentum reſpondetur, etiam actus fidei mortuæ augere fidem, neque aliam de nouo generare, qualiter autem non augeant meritorie, ſed phiſice, vel diſpoſitiue inferius tractabitur.

Ad 5. Ad quintum argumentum reſpondetur ſicut ad tertiũ, illud fieri vel ex præcedentia habitus infuſsi, vel ex remanentia habitus acquiſiti per actus naturales, non autem per actus elicitos ab habitu infuſſo.

QVÆST. LII.

De Augmento habituum.

ARTICVLVS I.

Vtrum habitus poſsint augeri.

PRima concluſio, qualitates, quæ in ſe habent ſpecię, neq; deſumunt illam ab aliquo extrinſeco: non poſſunt augeri in ſe ipſis.

Secunda concluſio, qualitates, quæ ſumunt ſpeciem ex aliquo extrinſeco, in ſe augeri poſſunt conſeruata vnitate ſpecifica.

Tertia concluſio, ſi qualitates conſiderentur in ordine ad ſubiectum, quædam illarum augentur ſuſcipientes magis & minus, quædam vero non.

Quarta concluſio, habitus vtroque modo augeri poſſunt, & ſecundum ſe, & ſecundum participationem ſubiecti.

1. Not. De augmento habituum agunt Doctores in 1. diſt. 17. & antequam diſputationes aggrediamur, in primis ſuppona mus, hoc nomen augmentum non ſumi propriè, ſed trntum dici per tranſlationem: augmentum enim proprie tantum dicitur de qnantitate, transfertur autem ad ea, quæ quantitatem non habent ſecundum quod, vt ait Auguſti. 6. de Trinitate, cap. 8. in his, quæ non mole magna ſunt, idẽ eſt maius eſſe, quod melius eſſe. Augmentum ergo ſic accep tum dupliciter eſſe poteſt, & ſecundum intenſionem, & excenſionem; ſecundũ intenſionem, vocat D. Tho. ex parte ſubiecti, ſecundum extenſionem autem, vocat augeri in ſe: conſiſtit autem augmentum intenſionis in eo, quod idem habitus circa idem obiectum prõptius, & facilius, & perfectius tendat; extenſionis autem augmentum in eo cõſiſtit, quod habitus ad plura obiecta ſe exten dat, quam antea reſpiceret

Ariſtot.

2. Not. Secundo ſupponendum, omnino eſſe certum habitum augeri poſſe, vt patet ex Concilio Trident. ſeſs. 6. capit. 9. & Lucæ, 17. ex illis verbis, ad auge nobis fidem, & Matth. 14. modice fidei quare, &c. Et ad Filip. 1. oro vt charitas veſtra magis, ac magis abũdet, & Auguſt. tract. 5. in primam canonicam Ioan. charitas meretur augeri, vt aucta mereatur perfici. Et hoc etiam petit Eccleſia dicens, da nobis ſpei, fidei, & charitatis augmẽtum. Solum autem reſtat inter Doctores de quo augmento hæc ſint intelligenda,

Lucæ. 17. Matth. 24. A Phil. 1.

Auguſt.

genda, an de augmento intenſiuo, vel de extenſiuo, aut vero de vtroque: de augmento quidem intenſiuo, omnes Doctores conueniunt. Et eſt communis ſententia, in qua re ſolus eſt ſingularis Salas, tract. 10. diſp. 4. ſect. 1. dicens, quod in habitibus potentiæ cognoſcitiuæ, ſiue apprehẽſiuis, ſiue iudicatiuis non datur augmentum intẽſionis, quia talis intenſio, nec eſt claritas & euidentia, nec certitudo infalibilitatis, nec certitudo adhęſionis, & aliud nõ eſt aſignabile in habitu, quod ſit intẽſio. Quod intẽſio nõ ſit claritas, de ſe patet; quod autem non ſit certitudo infalibilitatis, patet; quia talis certitudo eſt de eſſentia habitus, non autem intẽſio ſine qua eſſe poteſt, quod etiam non ſit certitudo adhæſionis, etiam probatur; nam talis certitudo importat immobilitatẽ, quæ quidem dicit negationem, intenſio autem innegatione conſiſtere non poteſt. Sed certe falitur Salas, intenſio enim cum certitudine maiori idemptificatur, idem enim eſt habitum eſſe intenſiorem, atque magis infalibiliter, & immobiliter obiecto ad hærere, & ſolum inter hæc poteſt eſſe aliqualis diſtinctio modalis, vel formalis: licet enim immobilitas per negationem explicetur, aliquod poſitiuum eſt, ſecundum quod ſubiectum magis participans habitum melius poteſt in idem: & hæc maior intenſio non ſolum reperiri poteſt in habitibus (vt vult Salas loco citato) ſed etiam in actibus; actus enim intenſior eſt ſecundum quod ab habitu melius, & perfectius progreditur. Immo ad hoc habitus magis intẽditur in actu primo, vt intenſius, & fortius operetur in actu ſecundo, intenſio autem in actu ſecundo, non in habitu, ſed in actu eſſe deuet. Vtrum autem habitus ad tantam intenſionem peruenire poſsit, vt maiorem habere nequeat, manet ſublite. Ioãnes Maior ſic tenet, dari terminum, vltra quem progredi non poſsit. Sed oppoſitum cenſeo probabilius, licet enim ex parte obiecti terminus indiuiſibilis ad comprehenſionem aſignetur, tamen ex parte cognoſcẽtis talis terminus nõ datur, poteſt enim quo perfectius eſt intelligens, perfectius intelligere; cum autem habitus ex parte cognoſcentis ſe teneat ad melius intelligendum, non dabitur terminus intenſionis illius, ſed quod poſsit amplius, & amplius facere, vt cognoſcẽs perfectius, attingat obiectum.

Sent. *Salas.* *Impug.* *Salas.* *Sentent.* *Ioã Maio.* *Impug.*

De augmento autem extenſionis magna eſt differentia inter Doctores. Suarez, tom. 2. metaph. diſp. 44. ſect. 11. negat omnino augmentum extẽſionis, quia exiſtimat tot ſuperaddi habitus, quot ſunt obiecta cognita, etiam materialia. Vnde prior habitus non extenditur, ſed alius de nouo ſuperuenit. Vazquez autem, diſp. 80, capi. 2. vniuerſaliter aſſerit, omnem habitum tam potentiæ cognoſcitiuę, quam appetitiuæ extenſionem habere poſſe: quod ſibi videtur probare experientia: in habitibus quidem intellectus, nam qui prius ſolũ vnam concluſionem, modo ſecundam, & tertiam videmus attingere; & faber lignarius, qui prius ſolum ſcamnum, modo etiam lectum facere poſſe, videmus & in parte appetitiua id etiam fit manifeſtum, quia contingit temperatum circa cibum eſſe intemperatum circa potum, vnde augeri poteſt habitus temperantiæ, vt ad potum extendatur.

1. Sent. Suarez. *2. Sentent. Vazquez.*

Vera tãmen ſententia eſt D. Th. hic, quam ſequuntur diſcipuli eius, & optime explicat Lorca, habitus quidem intellectus augeri poſſe extenſiue, habitus vero appetitus minime: ratio, diſcriminis eſt, quod habitus intellectus ad diuerſa obiecta materialia, vt ad diuerſas cõcluſiones, eget diuerſo medio & cum à principio nõ omnia media habeantur, neceſſum eſt per extenſionem augeri nona media acquirendo, vt per illa ad alias, & alias concluſiones nouiter poſsit ſe extendere; qua ratione excipiuntur habitus principiorum, & habitus fidei, licet ad intellectum pertineant; quia habitus principiorum ad aſſenſum medio non indiget, & in habitu fidei reſpectu omnium veritatum medium omnino eſt idem, nempe diuina reuelatio. Habitus autem appetitus reſpectu omnium obiectorum materialiũ omnino eodem modo ſe habent, & ratio formalis tendendi in omnia omnino eſt eadem; vnde noua extenſione nõ egent: quia habitus (verbi gratia) temperantiæ, vel eſt acquiſitus ineſſe talis habitus, vel non: ſi non eſt acquiſitus, quia non dum præceſſerunt ſufficientes actus, vt acquiratur, non reſtat augendus, ſed acquirendus, ſi autem eſt acquiſitus, cum ratio formalis ad omnia materialia obiecta ſit eadem, omnia illa

Sent. vera. D. Thom. Lorca.

ſine

ſine noua extenſione attingere poteſt. Itaque tam habitus intellectus, quam appetitus vnicam rationem formalem communē, à qua ſpecificatur reſpicit, tamen infra illam habitus intellectualis eget nouo medio ad nouam concluſionem, habitus autem appetitus vltra illam rationem formalem communem nullo alio eget, vt quodlibet obiectum materiale attingat; vnde habitus intellectus eget extenſione, non autem habitus appetitus, neque experientia, quam adducit Vazquez aliquid valet; quod enim quis difficultatem non ſentiat circa cibum, & illam habeat circa potum, non eſt defectu proportionis obiecti, nec deffectu habitus temperantiæ æqualiter inclinātis ad vtrumque: ſed id prouenit ex aliqua complexione, vel humore extrinſice ſe habente ad habitum tēperantiæ, qualiter autem fiat prædictū augmentum in habitibus, ſiue per intēſionem, ſiue per extenſionem tractabitur articulo ſequenti.

Ad Arg. Vazquez.

ARTICVLVS. II.

Vtrum habitus augeatur peradditionem.

PRima concluſio, ſi habitus cōſideretur in ordine ad ſubiectum non augetur per additionem, ſed per hoc quod ſubiectum magis participat habitum, vel formam.

Secunda concluſio, aliqui habitus ſecundum ſe augentur per additionem.

Tertia concluſio, habitus naturalis, vt ſanitas non augetur per additionem.

DVBITATVR. I.

Vtrum intenſio habitus, vel formæ fiat per additionem gradus ad gradum, an vero per maiorem radicationem in ſubiecto.

1. Sentēt. Durand. Burleus. Niphus. Auicena. Gilbert.

IN hac re eſt prima ſententia, quam tenet Durandus in 1. diſti. 17. q. 5. & 7. & Burleus, tract. de intenſione formarum, & vt refert Niphus, 8. metaph. tenet illā Auicena, & Gilbert. Per, & Albertus magnus dicunt enim, quod intenſio fit per hoc, quod forma vt duo (verbi gratia) quæ erat in ſubiecto corrumpitur, & de nouo introducitur vt tria, & intendi ad quatuor eſt corrumpi quæ erat vt tria; & introduci altera noua, vt quatuor. Hæc ſententia probatur primo, nam in omni motu, vt acquiratur terminus ad quem, debet corrumpi & deſinere eſſe terminus à quo, vt nomina præſeferunt, dicitur enim à quo recedit, & ad quem accedit, quia dum illum amittit, iſtum acquirit; ſed quando intenditur forma à gradu vt duo ad gradum vt tria, gradus vt duo eſt terminus à quo, gradus autē vt tria eſt terminus ad quem, ergo vt acquiratur vt tria deperditur vt duo.

Alb. Mag.

1. Arg.

Secundo arguitur, per motum intenſionis fit mutatio realis, ergo de nouo acquiritur aliquid reale; hoc enim eſt mutari realiter mutatione acquiſitiua de non eſſe reali, ad aliquod eſſe reale nouum tranſire. Tunc vltra, illud quod de nouo realiter aduenit, cum ſit terminus alterationis, neceſſario debet eſſe qualitas, non quidem diſtincta ſpecie à præexiſtenti: nam iſta alteratio intenſionis eſt eiuſdem rationis cum priori alteratione acquiſitiua formæ, vt duo. Vnde terminus vtriuſque eiuſdem rationis debet eſſe, ſed ſic eſt quod duæ formæ eiuſdem ſpeciei ſimul in eodem ſubiecto eſſe non poſſunt, ergo vt in vtro ducatur forma terminans intenſionem, debet corrumpi præexiſtens vt duo.

2. Arg.

Secunda ſententia eſt quam tenet Albertus magnus in 1. diſt. 17. art. 10. D. Bonauent. ſecunda parte diſtinctionis, art. 10. q. 1. Ricard. arti. 2. q. 2. Maior. q. 10. Scotus, q. 3. §. ad iſtam quæſtionem, Ocham, q. 6. & 7. Gregor. q. 2. & 4 ar. 1. Gabriel, q. 4. Marſil. in 2. q. 1. art. 1. ſuppoſitione 8. Hēricus. quodlib. 5. q. 16. & quodlib. 4. q. 15. Vazquez diſp. 82. ca. 3. Suarez, 2. tom. metaph. diſp. 46. ſect. 1. & alij multi, quos citat Salas, tract. 10. d. 4. ſect. 4. iſti enim dicunt, intenſionem fieri per additionem gradus ad gradū, quatenus de nouo aduenit aliqua forma partialis, quæ unita cum præexiſtenti facit vnam totalem, & maiorem. Hæc ſententia probatur primo, alteratio eiuſdem rationis eſt à principio vſque ad finem, nimirum quando introducit formā, vel quando ipſam intendit: ſed á principio, quando ex non albo fit albū

2. Senten. Alb. mag. D. Bonau. Richard. Maior. Scotus. Ocham. Gregor. Gabriel. Marſil. Henricus. Vazquez. Suarez. Salas.

1. Arg.

produ-

producit formam, ergo ſimiliter in proſecutione intenſionis formam producit, & cum hæc à priori ſeparata eſſe nõ debeat, quia duo accidentia eiuſdem ſpeciei diſtincta numero, ſimul eſſe non poſſunt in eodem ſubiecto, coniungetur præexiſtenti, vt cum illa faciat eandem. Confirmatur, per intenſionem caloris expellitur aliqua pars frigiditatis, ergo introducitur aliqua pars caloris: antecedens patet, nam aliquid frigiditatis expellitur, & non poteſt aſsignari quid expellatur niſi pars illius, parte remanente: conſequentia vero probatur, nam ſicut frigiditas expelli non poteſt, niſi per introductionem caloris, ita nec pars frigiditatis expelli poterit, niſi per introductionem partis caloris; ſic enim ſe habet pars frigiditatis ad partem caloris, ſicut tota frigiditas ad totum calorem. Secundo arguitur, ſi per intenſionẽ non introducitur nouus calor, ergo non eſt magis caloris in igne, quam ſit intenſior, quam ſit in aere, cõſequẽs eſt falſum: ergo, minor probatur, quia ſi non eſſet plus caloris in igne, nõ plus calefaceret, cum enim calefacere ſit effectus caloris, impoſsibile erit plus calefacere, ſi non eſt plus caloris.

Tertio, nam ſi calor ſolum intenditur per radicationem in ſubiecto, & nõ per additionem noui gradus; tunc calor ſeparatus intendi non poſſet, cum reſpectu illius non eſſet ſubiectum in quo magis radicaretur, & tunc calor ſeparatus vnus alio maior eſſe non poſſet, quod videtur falſum: ergo vt fiat in æqualitas ſeparato ſubiecto, debet fieri additio nouæ partis. Quarto arguitur, effectus formalis ſequitur quantitatem formæ, quia non eſt aliud, quam ipſa forma communicata ſubiecto; ergo vbi eſt magis calidum, quod eſt effectus formalis, erit magis caloris, qui eſt forma: ſed per intenſionem fit magis calidum, ergo acquiritur magis caloris, & ſic intenſio fiet per additionem. Quinto probatur, nam magis radicari, vel magis vniri, vel eſt quod prior vnio deſinat, & alia maior de nouo ſequatur; aut vero tantum eſt eadem vnio, maior & perfectior. Si dicatur primum, ſequuntur omnia in conuenientia, quæ infra ponentur contra primam ſententiam; idem enim in conueniens eſt ponere corruptionem vnius vnionis, & aduentũ alterius; atque ponere priorem formam corrumpi, & aliã perfectiorem nouam ſuperuenire, ſi dicatur ſecundum, ſtare non poteſt, quia vniri nihil aliud eſt, quam formam produci, quia formæ accidentalis eſſe eſt in eſſe, ergo ſi ſemel ponitur à contrarijs, quod forma caloris non magis producitur, nã poteſt eſſe verũ quod magis vnitur. Vltimo probatur, hæc ſententia ex D. Thom. quæſt. vnica de virtutibus in vnica, art. 11. & in 1. diſt. 17. quæſt. 2. art. 1. & 2. 2. quæſt. 24. artic. 4. ad 3. & quodlibet. 9 art. 13, vbi ait. Formam intendi ſecundum eſſentiam, quod videtur vltra vnionem ſubiecti intendere, ſuperaddere ad ipſam formã. Item 1. par. quæſt. 42. art. 1. ad. 1. & 3. part. q. 7. art. 9. & 12. & 2. 2. quæſt. 24. artic 5. dicit, lucem intendi in aere per additionem lucis ad lucem.

Tertia ſententia aſſerit, intenſionem per hoc fieri, quod eadem forma magis & magis radicetur in ſubiecto; & magis ac magis actuet illud. Hanc tenet Ægidius quodlibeto 2. quæſt. 14. Capreol. in 1. diſt. 17. quæſt. 2. art. 1. concluſ. 3. & 4. & 5. Soncin. 8. Met. quæſt. 21. Iabelus quæſt. 9. Aſtudillo. 1. de gen. quæſt. 9. Herbeus in 1. diſt. 17. quæſ. 4. & 5. & quodlib. 6. quæſt. 11. Soto cap. de qualitate, & 4. Phyſicor. text. 84. Caietanus, Medina, Conradus, Lorca cum D. Thom. hic & 2. 2 quæſt. 24. art. 5. vbi expreſſe tenet hanc ſententiam, & licet Vazquez & Suarez nitantur explicare D. Thom. quod intenſio non fit additione nouæ formæ, nouæ id eſt diuerſæ ſpeciei, aut quod non fit additione formæ ad præexiſtentem ante vnionem; ſed quod fit per ipſam vnionem nouæ formæ aduenientis priori: falluntur tamen, vt patet intuenti litteram, & in hoc etiam condemnantur à ſuis conſodalibus, vt eſt Salas tractatu 10. diſp. 4. ſect. 4. & Valencia diſp. 4. quæſt. 4. puncto 2. qui plane fatentur hanc explicationem tortuoſſam, eſſe & contra mentem D. Thomæ; quæ manifeſta eſt, intenſionem non fieri per aduentum nouæ formæ, ſiue diuerſæ, ſiue eiuſdem ſpeciei, ſed ſolum per maiorem radicationem eiuſdem formæ præexiſtentis, adhuc tamen eſt diſſenſio inter diſcipulos D. Thomæ: quid ſit magis radicari formam, Caprel. & Aſtudillo (vt refert Vazquez) intelligunt eſſe nouam exiſtentiam:

Conſ.

2. Arg.

3. Arg.

4. Arg.

5. Arg.

6. Arg.

3. Sonten.

Ægid. Capreol. Soncinus. Iabellus. Aſtedil. Herbeus. Soto. Caieten. Medina. Conrad. Lorca. D. Thom. Vazquez. Suarez.

Salas. Valencia.

Capreol. Aſtudil.

perfectam formæ deſtructa à priori imperfecta eadem forma manente. Sed Labelus, Caietanus, & Socinus dicunt, maiorem radicationem eſſe nouam vnionẽ, & nouam partem effectus formalis, ita vt modo ſit maior vnio, & maior effectus formalis exiſtente eadem forma, atque prius.

1. Nota. Cõtra Lorca. Pro intelligentia quæſtionis Nota 1. hanc non ſolum eſſe quæſtionem de nomine, vt vult Lorca in præſenti; multũ enim refert in re ſic, vel aliter in prædictis ſententijs affirmare.

2. Nota. Secundo notandum, etiam eſſe certũ per intenſionem, cum ſit noua mutatio realis productiua aliquid de nouo produci: nequit enim motus ſine termino producto eſſe, tota autẽ diſſẽſio eſt aſsignare, quid ſit hoc reale denouo productũ, & in hoc partitę ſunt ſentẽtiæ allatę.

1. Concluſ. Prima concluſio, intenſio non fit per hoc, quod noua forma perfectior producatur priori imperfecta corrupta. Hæc eſt contra primam ſententiam, & probatur primo. Qualitas non corrumpitur niſi à ſuo contrario, ergo in intenſione forma antiqua non corrumpitur: patet conſequentia, quia tunc contrarium aſſignari non poteſt, agens circa ſubiectũ ad corruptionem talis formæ, imo tunc eſt impoſsibile, contrarium circa illud ſubiectum agere, quia cum tũc per intẽſionem agat calidum ad intenſionem caloris, non poteſt agere frigidũ ad deſtructionem caloris præcedentis: quia frigefactio & calefactio ſimul eſſe nequeunt, ſicut neque acceſſus, & receſſus localis ab eodem termino. Secundo probatur, nam quando aqua calida reducit ſe ad ſuam frigiditatem, talis reductio fit per remiſsionem caloris, & certe ſi remiſsio fit per corruptionem maioris caloris, & productionem minoris, ſicut è cõtra, intenſio per corruptionem minoris & productionem maioris: tunc aqua ſe reducens ad minorem dicetur cauſa productiua minoris caloris, quod eſt falſum; nam in aqua non eſt virtus ad calorem, ſed ad frigiditatem producendam. Tertio probatur, quia eadem ratione dicendum eſſet, quod rationes probabiles ſcientiam augentes & roborantes, ſciẽtiam præexiſtentẽ corrũpãt, quod quidem apparet falſum, quam enim contrarietatem habent rationes probabiles ad ſcientiam præexiſtentẽ, vt ipſam corrũpere poſsint. Vltimo probatur, nã alias ſequeretur, quod per actum feruentioris fidei, vel charitatis augentem habitum corrumperetur fides, & charitas præexiſtens, vt alia noua produceretur: quod omnino videtur falſum, & contra illud 1. Corinth. 15. charitas nunquã excidit.

Secunda concluſio, intenſio non fit per additionem gradus noui, & formæ diſtinctæ etiam partialis ad præexiſtentem. Hæc ponitur contra ſecundum ſententiam, videtur tamen Ariſtotel. 8. met. tex. 10: inquit enim, quod ſpecies ſunt, ſicut numeri, & quod addere ſpeciei eſt illam diſſoluere, & ad aliam trãſire, nõ ergo bene intelligitur addi ad priam qualitatem, & non diſſolui. Secundo probatur, illa coniunctio formæ ſuperuenientis ad priorem non eſt per continuationem, vt contingit, quando altera pars quantitatis ſuper additur priori, quia talis continuatio quantitatiua in formis non habet locum, neque etiam fit per modum vnionis; vt ex vtraque reſultet vna tertia qualitas maior, quia vt hoc fieret, altera illarum debebat ſe habere vt materia; altera vero vt forma, omnis enim compoſitio duorum in ordine ad tertium fit ex materia & forma, nõ autem poterit aſſignari, quęnam illarum potius ſit forma, quæ vero ſe habeat vt materia. Tertio probatur, quia tunc ſequeretur, quod calidum vt vnum poſsit calefacere calidum vt quatuor; conſequens eſt falſum contra illud axioma, à proportione minoris in æqualitatis non fit actio, ergo, &c. Cõſequentia probatur, nam calidum, vt quatuor recipere poteſt calorem vt vnum, vltra quatuor: ergo ſi ille calor, vt vnum debet eſſe diſtinctus à calore vt quatuor, quem iam habet, vtique poterit produci à calido vt vnum; quia tunc effectus non excedit virtutem cauſæ, ſi enim nos negamus hoc poſſe fieri, ideo eſt, quia calor vt quinque non fit per formam diſtinctam vt vnum ſeper additam, ſed per eandem formam iam perfectam vt quinque, ad quem gradum calidum, vt vnum proportionem non habet vt agat; ſeparato autem gradu vt quinque à quatuor præexiſtenti: tantum remanet vt vnum, & nulla improportio poteſt aſsignari, vt talis gradus non producatur à calido vt vnũ. Quarto probatur, quando frigidum, vt 8, agit in calidum vt quatuor, remittit calorem: ergo ſecundum opinionem

2. Concluſ. *Ariſtot.*

contra

contrariam aliquis gradus illorum quatuor deperditur, nam ſi nullus deperditur calor, nõ remittitur, quia adhuc manebit, vt quatuor: ſed eſt impoſsible ex illis quatuor gradibus aſsignare, quis illorum potius quam alter deperdatur; quia non eſt maior ratio vnius, quàm alterius, ergo impoſsibile aſſerit dicta ſententia: & veniendum eſt ad noſtrũ modum dicendi, quod per hoc remittatur, quia etiam ſi maneat eadem forma, manet tamen minus radicata, & minus actuans ſubiectum. Vltimo probatur, nã ſiquis aſſentiatur vni cõcluſioni per medium demõſtratiuum, & etiam per multas rationes probabiles; aut ſi aſſentiatur per fidem infuſſam, & per ſuperuenientem demonſtractionem: tunc ille certius, & intẽſius aſſentitur: ſed eſt impoſsibile in tali intenſione aſsignare diſtinctum gradum, alterum proueniẽtem ex demonſtratione, & alterum ex ratione probabili, alterum prouenientem ex fide & alterum ex demonſtratione; & ex vtroque facere mixtionem & compoſitionem, qualiter enim poterunt componi gradus ſcientiæ, & gradus fidei, aut gradus ſcientiæ, & gradus opinionis: ergo deueniẽdum eſt ad veram ſententiã, quod illa maior intenſio non eſt graduum diſtinctorum ſcientiæ & opinionis, ſed eiuſdem formæ ſcientiæ magis radicatæ.

3. Concluſ. Tertia concluſio, intenſio formæ fit per maiorem radicationem in ſubiecto, quatenus ſine aduentu nouæ entitatis eadem forma magis radicatur, & magis vnitur, & ſubiectum magis participat talem formam: & ſic magis denominatur ab illa. Quapropter tertia ſententia eſt vera & tenenda, & non eget alia probatione, quam excluſione vtriuſque prioris ſententiæ. Patet à ſufficienti diuiſione, quia non poteſt excogitari alius modus intenſionis, niſi poſitus in tribus ſententijs. Vnde ſi prima & ſecunda ſuſtineri non poteſt, neceſſario tertia eſt amplectenda, rationes enim quæ alias ſententias impugnant, iſtam confirmant: & non eſt amplius opus quam ad argumenta contraria reſpondere, prius tamen notandum huiuſmodi radicationem non debere intelligi, vt vollebat, Capreol. & Aſtud. quod fiat per nouam in exiſtentiam, vel in herentiam deſtructa priori, nam omnia argumenta poſita contra primam ſententiam, quod intenſio non fiat per corruptionem vnius formæ, & aduentum alterius perfectioris: probant ſimiliter, quod non fiat per corruptionem præcedentis in hærentiæ, vel in exiſtentiæ, & aduentum alterius perfectioris, eo vel maxime, ſi haberet verũ ſententia Vazquez, & Suarez, quod exiſtentia non diſtinguitur ab eſſentia, tunc enim qualiter poterit forma manere eadem, & exiſtentiam eſſe nouam, & à priori diſtinctam; ſed etiam ſi teneatur, exiſtentiam eſſe diſtinctam à forma: adhuc non poteſt poni, vnam corrumpi, & alteram produci ob argumenta poſita in prima concluſione, explicanda eſt ergo maior radicatio cum Caieta. quod fiat per maiorem vnionẽ, & per hoc fiat maior effectus formalis: fit enim ſubiectum magis calidum, quia calor magis vnitur ſubiecto.

Vazquez. Suarez.

Ad 1. arg. 1. Sent. Ad primum argumentum primæ ſententiæ reſpondetur, quod in intenſione non eſt terminus à quo calor quantum ad ſubſtantiam & entitatem, ſed calor (verbi gratia) vt vnum; & terminus ad quem eſt calor vt duo, deperditur ergo non calor quantum ad entitatem, quia neq; quantum ad entitatem acquiritur, ſed deperditur in eſſe minoris, & acquiritur in eſſe maioris: quia deperdit eſſe vt vnum tantum, & aquiritur iam eſſe, vt duo.

Ad 2. arg. Ad ſecundum reſpondetur, eſſe mutationem realem, & ex parte termini acquiri aliquod reale, non quidem realiter diſtinctum; hoc enim non eſt neceſſarium, ſed acquiritur modus realis, qui eſt maior radicatio & vnio in ſubiecto, & hoc ſufficit.

Ad arg. 2. ſentent. Ad primum reſpondetur, quod licet alteratio ſit eiuſdem rationis in progreſſu, & in principio, nihilominus etiam ſi poſsit à principio producere formam, hoc non poteſt in progreſſu: quia ad inuenit productã, & aliam eiuſdẽ ſpeciei in eodem ſubiecto producere nõ poteſt.

Ad 1. arg.

2. Solutio. Vel ſecũdo Reſpõdetur, quod alteratio nõ per ſe tendit ad productionẽ formæ, ſed ad vnionẽ; nã etiã, ſi cõrũgeret calorẽ ſeparatum & productum ſubiecto, vere eſſet alteratio, per hoc, ergo magis, & magis alteratur; quia magis & magis vnitur, licet non magis producatur.

Nota. Contra Capreol. & Aſtudil.

Ad Conf. Ad confirmationem reſpondetur, quod quãdo calefit ſubiectum, quod alias erat frigidũ, non expellitur frigiditas vſque

ad totalem introdutionem caloris, ſed remittitur. Vnde non eſt opus, vt nouus gradus caloris introducatur. Etſi dicas, quod in vltimo calefactionis per fectæ frigiditas ex pellitur, tunc ad minus calor introducitur diſtinctus ab eo, qui in principio calefactionis fuerat introductus. Reſpondetur, quod etiam, ſi tunc frigiditas expellatur, non tamen tunc calor introducitur, ſed iam prius fuerat introductus, quia tamen erat remiſſus, compatiebatur cum frigiditate, & illam non expellebat: modo autem calor iam præexiſtens per maiorem radicationem eſt perfectus, & intenſus, potens expellere frigiditatem; quia iam in gradu intenſo cum frigiditate non compatitur.

Obiectio.

Solutio.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod calor magis intenſus, & magis vnitus magis agere poteſt, etiam ſi non habeat plus caloris ſuper calorem minorem.

Ad 3. arg. Ad tertium reſpondetur, quod aliqui dicunt, calorem ſeparatum augeri poſſe per vnionem aptitudinalem, & ordinem ab ſubiectum, hoc tamen eſt falſum, nam vnio aptitudinalis non eſt aliud quam ipſe calor: vnde ſi calor in ſe inviſibilis, noneſt, nec ad hoc ſufficiet vnio aptitudinalis, & certe ſicut calor ſeparatus ſolum habet vnionem aptitudinalem, ita & aptitudinalem intenſionem, & de facto intendi non poterit, niſi de facto vniatur; vnde concedimus intentum argumenti.

Ad 4. arg. Ad quartum argumentum reſpondetur, per intenſionem augeri effectum formalem, non per additionem formamæ, ſed per maiorem vnionem, & radicationem, vt dictum eſt.

Ad 5. arg. Ad quintum argumentum reſpondetur, magis radicari non eſſe aliam nouam vnionem, ſed eſt eadem maior ad replicam dicitur, non eſſe idem vniri, & produci poteſt enim, ſine vnione produci calor de potentia Dei abſoluta, & vnitus ſeparari, ſed vt dictum eſt magis vniri, eſt magis actuare ſubiectum, ſine noua productione formæ, hoc enim proprium eſt formæ intenſibilis, quod manens eadem ſe magis, & magis poſſint creſcere ex parte ſubiecti.

1. Sent. Ad vltimum reſpõdetur quod in prioribus locis, vbi D. Tho. ait, formam intendi, ſecundum eſſentiam, nõ intelligi turhoc fieri per additionẽ ad eſſentiã, ſed per radicationem ſecundum quam verificatur, quod ipſa eſſentia & forma intẽditur, & quia eſſentia intenditur dicit, quod intenditur ſecundum eſſentiã ad alia autem loca, in quibus ait lucem in aere intendi per additionem luminis ad lumen non intelligit, quod lux recepta in aere intendatur per additionem alterius lucis etiam in aere receptæ ſed loquitur de lumine ex parte deferentis & applicantis, vt ſi aliquis vna candela aerẽ elluminet, ſi alia candela ſuper addatur magis illuminabitur aer per additionem huius noui luminis, non quidem cauſantis nouam lucem in aere ſed prio rem intendentis & radicantis.

DVBITATVR. II.

Vtrum habitus augeantur extenſiue per additionem noui habitus quod eſt querere vtrum habitus ſit ſimplex qualitas.

IN hac re eſt 1. ſententia, habitum intelectualem conſtare ex pluribus qualitatibus & habitibus partialibus facientibus vnũ totalem. Hanc tenet Sõcin. 6. Metaph. q. 9. Scotus in 2. diſt. 3. q. 10. & in 3. diſt. 23. q. vnica, & q. 3. prologi §. de 2. & 4. quæſtione & 5. Gabriel. in 3. diſt. 23. q. vnica art. 2. concl. 5. & q. 8. prologi, & in 3. q. 8. & quodlib. 3. q. 7. Gregor. in 3. q. prologi peculiariter, art. 3. Marſilius q. 2. prologi art. 4. Aureolus q. 3. Maior, q. 3. prologi, §. hic dubitatur Baſolis, q. 6. alphabeti, Molina 1. p. q. 1. ar. 3. diſp. 3. Suarez tom. 2. Metaph. diſp. 44. ſect. 11. non tamen illi eadem via procedunt Soncin. enim ideo putat habitum ex pluribus conſtare, quia exiſtimat ſupponere pro ſpeciebus, quæ ſine dubio multæ & diuerſæ ſunt alij autem adhuc tenentes habitum eſſe qualitatem, & habilitatem ex parte potentiæ diſtinctam aſpeciebus tenent habitum extenſum ad plura obiecta etiam materialia in eadem ſcientia, importare multiplicem qualitatem, & ab hoc excipiunt fidem, quia ſecundum Paulum vna fides, & Theologiam, quæ ex fide demonſtrationes

Soncin. Secotus. Gabriel. Gregor. Marſil. Aureolus. Maior. Baſolis. Molina. Suarez.

Diuerſus modus procedendi iſtorum primo eſt Soncin.

Secundus modus. Suarez.

dedu-

Suarez ampliorem exceptionem facit dicit enim, quod fides non ſolum infuſa, ſed etiam humana circa eundem hominem idem habitus eſt, nam reſpectu diuerſorum hominum diuerſa fides requiritur ſimiliter & prudentia, & ars, & opinio, reliqui autem habitus plures qualitates important. Rationem autem huius differentæ aſsignat, nam prædicti habitus excepti, procedunt ſub eadem ratione formali; vnde omnino ſunt idē, alij autem habitus, vt ſcientia (verbi gratia) ad diuerſas concluſiones, per diuerſa media procedit, vnde habitus eſt diuerſus, & non tot habitus, quot ſunt concluſiones, ſed reſpectu vnius propoſitionis vniuerſalis, & omnium quæ continentur ſub illa ponitur vnus habitus, & alter reſpectu alterius propoſitionis vniuerſalis, quæ ſub priori nō cōtineatur. Si autem ab his authoribus quæras qualiter ex multiplici qualitate vel habitu partiali reſultet vnus & vnica ſcientia, vt reſpondeant, non omnes conueniunt, nam Suarez dicit ex eo, facere vnam ſcientiam, quia tendunt ad diuerſas concluſiones, ad eādem ſcientiam pertinentes, & inter ſe ſubordinatas, quatenus vna ex alia deducitur, aut quia omnes illæ ſub vno obiecto totali continentur cuius paſsiones intenditur demonſtrari in illa ſcientia, quid autem requiratur, vt illud obiectū adæquatum ſit vnum, alteriuseſt negotij & ad præſens non pertinet, nullatenus tamen inquit eſt concedenda aliqua cōnexio, vel compoſitio inter illas diſtinctas qualitates, quas dicit vnam facere ſcientiā, ſed omnino inter ſe ſunt diſtinctæ & ſæpararæ, quod ſuo videri probat clare. Nam inter illas diuerſas qualitates non poteſt intelligi compoſitio tanquam ex materia & forma, quia non poterit aſsignari quæ nam illarum ſit materia, quæ vero ſit forma, neque etiam poſſunt facere compoſitionem per vnionem, qua vniuntur duæ partes lineæ, quia ratio quantitatiua in eis non reperitur, neque etiam poteſt reperiri vnio qualis eſt inter duas partes albedinis extenſas in eadem ſuperficie, ſiquidem quælibet illarum qualitatum indiuiſibilis eſt & latitudinem non habet ad prædictam vnionē, eo vel maxime quod vnitiuum illarum aſsignari non poteſt, vnitiuum enim eiuſdem rationis debet eſſe cum vnitis, ſi ergo quæ vniuntur habitus ſunt ſimiliter illud vnitiuum: & tunc interrogo ſi habitus eſt, circa quid verſatur? non quidem circa obiectum vtriuſq; extremi vniti, nec diuiſiue, nec complexiue, quia ab vtroque diſtinguitur, neque etiam quod verſetur circa obiectum tertium, quia hoc aſsignari non poterit, ergo vndequaque talis vnio & compoſitio eſt impoſsibilis. Alij autem cum Aureolo aſſerunt ex illis multis qualitatibus coaleſcere vnam ſciētiam & vnum totalem habitum per verā vnionem & compoſitionem quam illi habitus diuerſi interſe habent: neque eſt difficile quærere per quid interſe vniantur ſicut enim intellectus & anima ipſa, vnione indiuiſibili vniuntur, quæ neque eſt anima, neq; intellectꝰ, & ſicut partes linæ pūcto indiuiſibili vniūtur, quæ neq; eſt linea nec pars lineę, & partes coloris vniuntur aliquo indiuiſibili, quod neque eſt color, nec pars coloris: ita & diuerſi habitus partiales vniuntur aliquo indiuiſibili quod non eſt habitus, vnde non eſt querendum de illo, quod obiectum reſpiciat, ſi huius vel illius partis vnitæ, vel vtriuſque, vel diuerſum, quia nullum reſpicit. Etſi contra iſtos arguas quia hoc eſt confundere extenſionem cum intenſione, quia ſic explicabāt ipſi intenſionem quod fiat per aduentū qualitatis partialis vnitę præexiſtenti. Reſpondent intenſionem fieri per additionem formæ eiuſdem ſpeciei, quia eſt circa idem obiectum extēſionem vero fieri per additionem nouæ formæ ſpecie diſtinctæ, quia eſt circa obiectum diuerſum ſaltem materiale, ſi autem ab iſtis interroges, quo ordine iſtæ diſtinctæ qualitates inter ſe vniantur. Reſpondēt aliàs vniri mediantibus alijs, vel ordine quem habent ex natura ſua vel ordine productionis & acquiſitionis vel ordine a Deo decreto, vt contingit in productione primi caloris, ex ſola enim Dei voluntate pendet quod prius iſte gradus introducatur potius quā alter, qui ſuperueniens vnitur priori, cum poſſet contingere econuerſo, aut vero dicunt non erit inconueniens, quod quælibet qualitas partialis, immediate pluribus vnionibus vniatur, alijs pluribus qualitatibus, cuilibet per vnionem diſtinctam, quia cum qualitates numero finitæ ſint circa obiecta materialia diuerſa, non erit neceſſe in infinitum multiplicare vniones.

Aureolus.

Qualiter ex multis habitibus ſi ac vna ſciē tia.

Nota. Pro deciſione in primis ſupponendũ quod in principio huius materiæ docuimus habitum non cõſiſtere in collectione ſpecierum, vt docet D. Tho. q. 54. ar. 4. & q. 57. art. 2. & 1. part. q. 89. art. 5. & Caiet. eijſdem locis præcipue, q. 54. & Capreolus in prologo ſententiarum, q. 3. & Soto q. 3. proœmiali, ſed conſiſtit, vt diximus in habilitate quadam & qualitate ſuperaddita ex parte potentiæ nam ſpecies ex parte obiecti ſe tenent, & ſolum præ requiruntur ad habitum generali ratione, qua omnis cognitio dependet ab obiectio repreſentato in ſpecie, & hac ratione large aliquando D. Thom. ſpeciebus atribuit nomen ſcientiæ, quia ad ſcientiã præ requiruntur, & ſcientia non augetur niſi ſpecies augeãtur, vbi autem aſſerit ſcientiam formaliter includere ſpecies, materialiter vero phantaſinata, non intendit quod ſcientia formaliter in ſpeciebus conſiſtat, ſed ſolum intendit qualiter ſpecies formalius ad ſcientiam ſe habent, quia proximius illis vtitur ſciẽcia, quia vero phantaſmate vtitur remote, materialiter ad ſcientiam dicit pertinere hoc ergo ſuppoſito ſit.

D. Thom. *Caieta.* *Capreol.* *Soto.*

Conclu. Concluſio extenſio habitus ad diuerſa obiecta materialia intra obiectum adęquatum & ſpecificatiuum talis habitus, vel ſcientiæ non fit per aduentum nouæ, qualitatis quæ vniatur præ exiſtẽti, vel ex parte obiecti, vel ex parte ipſius qualitatis per realem compoſitionem, ſed fit per hoc quod præ exiſtens qualitas manens eadem fit perfectior & potentior, vt attingat nouum obiectum materiale quod priusattingere non poterat quapropter habitus intellectualis, vt ſcientia & quicumque alius, ſimplex eſt qualitas & non compoſita. Hæc eſt D. Thom. hic ar. 1. circa finem, & quæſt. 54. art. 4. in corpore & ad 3. & 2. 2. quæſt. 24. art. 5. cum illo tenent diſcipuli eius, Caietan. Medina, Conradus, quæſt. 54. Capreolus quæſt. 3. prologi art. 1. concluſione 1. Ferrara 1. contra gentes cap. 56. Soto quæſt. 3. proœmiali, Bergomenſis dub 1099. & 118. Maior. q. 7. prologi, Henricus quolib. 9. q. 4. Ægid. 2. part. prologo quæſt. 2. Ricardus quæſt. 3. Valencia hic diſp. 4. q. 6. puncto 3. & 1. part. ſuper quæſtionem primam puncto 3. quæſt. 3. Salas hic tract. 10. diſp. 5. ſect. 1. & Vazqnez 1. p. diſp. 1. num. 8. & diſp. 9. num. 2. & diſp. 46. num. 22. & hic diſp. 78. cap. 3. num. 13. & diſp. 80. cap. 3. & 4. & 5. immo & Scotus, & omnes nominales negantes extenſionem habitus ad plura obiecta in eo conueninnt, quod ſi extenſio admitti debeat hoc non debet fieri per additionem & compoſitionem nouæ qualitatis: hæc ergo concluſio probatur primo, nam potentia cum ſit vna & ſimplex qualitas ad varia & diuerſa obiecta ſub vna ratione formali ſpecificante potentiam extendi poteſt, ergo idem dici poteſt de habitu immo, & à fortiori, patet conſequentia, quia habitus ſapit naturam potentiæ in iuuamenque illius tribuitur, & non tantam latitudinem ex parte obiecti habet ſicut potentia. Secundo probatur ad hominem, namvt ipſi fãtentur theologia, vel fides, vel ars cum ſint ſimplices qualitates ad diuerſa obiecta materialia ſe poſſunt extendere; ergo idem dicendum erit de alijs habitibus, quia etiam in alijs eſt vna ratio formalis adęquata obiecti ſub qua idem habitus in omnia illa tendere poſsit, quod enim media diuerſa ſint ad diuerſas concluſiones nihil intereſt ad multiplicationem habituum, quia diuerſitas mediorum non facit diuerſitatem formalem obiectorũ. Sed ſolum diuerſitatem & nouam acquiſitionem ſpecierum importat. Tertio probatur nam ex multis qualitatibus non poteſt fieri vnum per ſe ſimpliciter: ergo non eſt dicendum quod habitus, vel ſcientia, quæ vna eſt ſimpliciter in pluribus qualitatibus conſiſtat qualem autem ordinem, vel vnionem habeant huiuſmodi qualitates, vt faciant vnum ſimpliciter aſſignari non poterit (vt iam diximus.) Neque valet reſponſio Suarez quod vniuntur, vel ex parte efficientis quatenus qualitas vnius concluſionis producit qualitatem alterius concluſionis, aut quod vniuntur ex parte obiecti: non in quam valet, quia primum ſupponit falſum, habitus enim non producit habitũ, ſed habitus ab actu producitur & actum producit. Et etiam ſi hoc eſſet verum, quid intereſt vnum eſſe cauſam alterius, vt inter ſe faciant vnum ſimpliciter, immo potius ratio cauſæ, & effectus tendit ad diſtinctionem quam ad vnionem ſiquidem idem cauſa ſui eſſe non poteſt. Secundum etiam nihil valet ponere enim vnitatem ex parte obiecti quid ad rem, vt ipſæ qualitates inter

Scotus. *Nominales*

Soluti. *Suarez.*

Impug.

D. Thom. *Coietan.* *Medina.* *Conrad.* *Capreol.* *Ferrara.* *Soto.* *Bergom.* *Maior.* *Henricus.* *Ægid.* *Nicardus.* *Valencia.* *Salas.* *Vazquez.*

inter ſe (ſi ex parte illarum nihil addatur) vnum per ſe facere poſsint, eo vel maxime quod ſi vnitas obiectorum non tanta eſt; vt eadem qualitas in omnia illa tendere poſsit qualiter tanta erit, vt qualitates diuerſæ in ordine ad talia obiecta taliter inter ſe vniantur, vt vnũ per ſe facere poſsint. Confirmatur nam alias dicendum eſſet pene infinitos eſſe habitus alicuius ſcientiæ, ſi circa quodlibet materiale obiectum diuerſus habitus conſtitui debet, immo & habitus principiorum multiplex eſſe deberet, ſiquidem prima principia multiplicia ſunt. *Obiectio.* Si autem contra iſtam noſtram ſententiam facias argumentum, nam habitus, vt dicitur 5. Metaph. cap. 20. eſt diſpoſitio, vt autem dicitur cap. 19. diſpoſitio eſt ordo habentis partes, ergo habitus non eſt vna ſimplex qualitas, ſed ex multis, velut ex partibus cõpoſita. *Solutio.* Reſpondetur habere partes ſumi multipliciter, aut ſecundum locum, vt iacere, vel ſedere, vel partes exercitus, aut ſecundum ſpeciẽ, aut vero ſecũdum potentiam, ſecundum quod ad diuerſa, vt principiũ actiuũ extẽdi poteſt, in habitibus ergo naturalibus, vt ſanitas, vel pulchritudo ordo partium aliter reperiri poterit, nam in habitu intellectuali ſolum reperitur ordo partium ſecũdum potentiam quatenus aliter habet eſſe principium actiuum circa hoc obiectũ, & aliter circa illud.

In qua conſiſtat maior perfectio habitus. Reſtat autem explicare quid ſit hæc perfectio ſuperaddita eidem qualitati, vt modo dicatur extenſa & magis perfecta & potens ad quod prius nõ poterat; in qua re eſt triplex ſententia. *1. Senten. Suarez.* Prima hoc nihil reale eſſe ſuperadditũ, aut de nouo proueniens intrinſice & in herenter præexiſtenti qualitati, ſed per hoc dici perfectiorem & extenſam, quia ex ſuperadditis ſpeciebus de nouo illa qualitas poteſt in quod antea non poterat, ſic inquit Suarez defendi debet opinio, quod habitus ſit ſimplex qualitas.

2. Sentent. Lorca. Secunda ſententia eſt Lorca hic illam nouam perfectionem ſuperuenientem eſſe nouum gradum homogeneum, & eiuſdem rationis, qui ſuperueniens vnitur præexiſtenti, facitque idem cum illo ſicut in calefactione maiori, de nouo aduenit nouus, gradus qui cum priori multiplicitatem non facit, ſed ei vnitus manet idem. *Vtraq; ſen. Impug.* Vtraque tamen iſta ſententia eſt inſufficiens. Prima quidẽ, quia vltra nouas ſpecies in ordine ad ſecundam concluſionem eſt noua demonſtratio; Ergo aliquit nouiter productũ eſt in ipſo habitu, patet conſequentia nam demonſtratio phyſicam veram & realem actionem habet & exercet circa intellectum, ergo aliquis terminus realis ei debet aſsignari, actio enim realis ſine termino reali eſſe non poteſt. Vnde ſi eſt noua actio realis & nouus terminus realis eſſe debet, & cum iſte non ſint ſpecies nouæ, quæ iã præſupponuntur, ad ſecũdam demonſtrationẽ, neque effectus ſunt illius, ſed obiecti: neque etiam ſit illa qualitas habitus præexiſtens, omnino immutata, qua ratione etiã ſecundam demoſtrationem preceſſit; ſecundum aliquid aliud in ipſa qualitate habitus exiſtens?, debet eſſe effectus & terminus actionis realis ſecũdæ demonſtrationis. Secunda etiam ſentẽtia incidit in omnia in conuenientia aſſerentium eſſe compoſitam qualitatem, nam ſi multiplicat gradus licet intendat illos vnire & componere ſemper reſtat eſſe labor & difficultas, explicandi talem vnionem, & quid amplius intereſt ponere diuerſum gradũ vnitum priori, quam ponere diuerſam qualitatem partialem. Tertia ergo ſententia vera & tenenda eſt per extenſionem, habitũ nouiter eſſe perfectum, nouiterque realiter immutatum, nõ per nouam qualitatem, ſed per nouum modũ præexiſtentis qualitatis, ſicut enim per intenſionem perficitur & realiter mutatur per nouũ modũ magis inhærendi ſine additione nouæ entitatis: ita & in extẽſione de nouo perficitur per nouum modũ, quatenus modo poteſt ex ſua intrinſeca entitate quod antea nõ poterat, itaque, vt ſupra diximus, forma habitus & reſpicit ſubiectũ & obiectum & exutraq; parte augeri poteſt, ſicut ergo ex parte ſubiecti magis perficitur per itenſionẽ per nouũ modum, & non per nouam qualitatem, ita & in extenſione de nouo perficitur nõ per nouã qualitatẽ, ſed per nouũ modum, quem modo habet, vt effectũ cauſatum per ſecundã demõſtrationẽ, ſicut enim quãdo aplicatur ſecundũ calidũ de ſe potẽs inducere calorem non inducit, ſi iam inueniat productum in ſubiecto, perficit tamen illũ, & facit quod facere poteſt, & illud quod nõ erat factũ, nẽpe calorem in eſſe perfectioris ita ſimiliter ſecunda demonſtratio de ſe potens in-

3. Sentent. Vera.

ducere habitum ſi iam inueniat productum producere non poteſt, quia idem bis produci non poteſt, producit tamen quod non eſt productum nempe habitū ineſſe perfectiori illum extendendo per modum prædictum, & facit quod facere poteſt. Hæc ſententia ſic explicata eſt D. Thom. hic art. 1. in fine corporis, & art. 2. vbi ait ſcientiam augeri ſecundum ſe ipſam, & q. 54. ar. 4. vbi ait quod in habitu extenſo inueniemus quandam multiplicationem. ad. 3. ait quod per ſecundam demonſtrationem non generatur alius habitus, ſed prior fit perfectior, vt ad plura ſe extendens, idē q. 66. art. 1. & q. 65. art. 1. & 22. q. 24. ar. 5. idē tenet Caiet. Conradus, Medina, Aragō, & Bañez, ſupra citati, & in relectione de charitate q. 1. & Soto quæſt. 3. proœmiali Vazquez in illa diſput. 80. cap. 4. qua propter veriſsima eſt propoſitio D. Thom. quod ſcientia non ſolum augetur quātum ad vſum & in actu ſecundo. Sed in ſe ipſa & in actu primo, ſed cōtra iſtum modum dicendi ponuntur a contrarijs plura argumenta primo arguitur nam ille modus vel eſt noua informatio, aut effectus nouus formalis vel vero aliquid aliud in ordine ad obiectum? primum dici non poteſt quia illud ad intenſionem & non ad extenſionem pertinet, ſecundum etiam dici non poteſt, nam quod conſideratur in ordine ad obiectum de nouo, nouus habitus debet eſſe, ſi enim ad nouum obiectum inclinat, vt prompte & faciliter potētia operetur quid ei de eſſe poteſt ad rationem habitus & ſic non erit modus.

D. Thom. — Caietan. Conr. Medina. Aragon. Bañez. Soto. Vazquez. — 1. Obiect.

2. Obiect. Secundo arguitur ille modus ſi realis eſt & de nouo adēnit, ex natura rei erit diſtinctus a ſubſtantia habitus, ergo poterit a Deo a ſubſtātia habitus ſeparari, & tunc nihilomnius hebitus ad obiectū inclinabit nā aliàs ſubſtātia habitus nō remaneret: ergo talis modus ſuperueniens eſt ſuperfluus ſi etiam ſine illo in obiectum habitus tendere poteſt.

3. Obiect. Tertio arguitur ad actū vel concurrit ſola ſubſtantia habitus vel ſolus modus, vel vtrūq; ſimul, ſicut diximus potentiā & habitum ſimul concurrere: nihil horū poteſt dici, ergo ſuperfluit ille modus, minor probatur nā ſi tota ſubſtantia habitus cōcurrit ad quid modus? & ſi ſolus modus concurrit ad quid ſubſtantia eſt habitus? dicere autē quod vtrūq; eſt multiplicare principia actiua ſine neceſsitate ergo. Quarto arguitur potentia ſine nouo modo ſuperaddito, ad aliud & aliud & omne obiectū materiale extēdi poteſt intra rationē ſpecificantē potentiā, ergo ſimiliter habit⁹; patet cōſequētia, nā habitus licet ſit medīū inter potētiā & actū, magis tamen ſapit naturā potētiæ, & illā imitatur. Quinto arguitur, actus augetur ad amplius & amplius attingēdū ſine aliquo nouo modo aduenīē tequia act⁹ indiuiſibilis eſt, ergo ſimiliter & habit⁹; patet cōſequētia, na act⁹ producit habitū ſibi ſimilē & proportionatū.

4. Obiect.

5. Obiect.

Ad primum argumentum. Reſpondetur illum modum non eſſe nouam informationem, vel effectum formalem, quia vt probat argumentum hoc pertinet ad intenſionem, ſed eſt noua perfectio in ordine ad obiectum & non negamus eſſe habitum, quia eſt ad prompte & facili ter circa illud obiectū, negamus tamen eſſe nouum habitū, ſed prior modo perfectius ſe habens & potens quod prius non poterat, nam ille modus, idē eſt realiter cum habitu & ſolum modaliter ab illo diſtinguitur.

Ad 1. reſp.

Ad ſecundū reſpōdetur, quod ille modus ſeparari poterit a Deo, ſed tunc nō manebit potens ad illud obiectum ad quod ſe extendebat per illum modum, manente autem habitu in eſſe extenſo, & potenti ad illud obiectum inſeparabilis eſt modus ab illo, quia per illum conſtituitur in eſſe extenſi & potentis ad illud obiectum. Etſi contra dicas ſeparet Deus omnem modum, tunc habitus vel poterit extendi ad aliquod obiectū vel ad nullum, hoc ſecundum dici non poteſt, quia qualiter manet habitus, ſi ad nullum obiectum extendi poteſt, ſi autem dicas primum, tunc ſit argumentum ſine omnimodo poteſt ad aliquod obiectum, ergo ſine iſto modo poterit ad hoc obiectum, quia par videtur ratio. Reſpondetur quod habitus, verbi gratia, per primam demōſtrationem genitus per ſuam ſubſtantiam ſine modo ſuperaddito poteſt illud obiectum primo demonſtratum, ad alia autem quæ ſu perueniunt ponuntur de nouo modi, vt per extenſionē poſsit, in quod prius nō poterat, ſi autem omnis modus auferetur inclinaret ad illud primum obiectum primæ demonſtrationis, ad nullum autem aliorum niſi per nonum modum extendatur.

Ad 2. reſ.

Obiectio.

Solutio.

Ad tertium argumentum reſponde-

Ad 3. reſ.

tur

tur vtrumque cõcurrere, & habitus, & ille modus, non exæquo, ſed habitus vt illo modo perficitur, & extenditur, quia ad ſecundam concluſionem non poteſt niſi vt magis extenſus, & perfectus quod fit per illum modum.

Ad 4. Ad quartum argumentum reſpondetur, quod ſicut habitus nõ immitatur potentiam quantum ad latitudinem, quia non poteſt in tot, in quot potentia, ita nec illa immitatur quantum ad modum tendendi in omnia obiecta materialia per ſe ipſam ſine additione nouæ perfectionis, aut. Secundo reſpõdetur, quod etiam potentia eget ſuperadditis, vt ad diuerſa obiecta materialia extendatur, ad hoc enim ponuntur habitus diuerſi, vt per illos potentia melius tendat in diuerſa, in quæ ſine illis ſic nõ poſſet, ita ergo habitui habenti rationem potentiæ ſuperueniunt, diuerſi modi, vt per illos poſsit in diuerſa obiecta, in quæ ſine illis, prius non poterat, in quo tamẽ adhuc remanet differentia, quod potẽtia eget habitibus ſolum ad melius, & ſine illis poſſet ſimpliciter, habitus autem illis modis eget ad ſimpliciter, ſine quibus nullatenus poſſet in illa obiecta, aut. Tertio melius reſpõdetur, quod potentia emanat ab eſſentia, & conſequenter indiuiſibiliter ſe debet habere, & à principio totũ habere, quod requirit ad extenſionem latitudinis, ſui obiecti adæquati, quia ſi à principio emanationis non habet, non ei remanẽt, vnde poſsit habere, habitus autem quia noſtris actibus acquiritur non eſt neceſſe, vt à principio habeat totũ, quod requiritur ad extenſionem totius obiecti adæquati, quia remanet per quid de nouo id poſsit habere, nẽpe per nouas demonſtrationes, & actus quibus perficitur in ſe ipſo, vt modo poſsit in quod antea non poterat.

Ad 5. Ad quintum reſpondetur, quod actus ſi tendat in plura obiecta per modum vnius, non eget extenſione aliqua, quia ſolum eſt tendere in vnum, ſi vero tendat in vnum obiectum, vt primarium in aliud vero, vt ſecundarium; tunc quidẽ actus per ſuam ſubſtantiam tendit in obiectum primarium, vt autem extendatur ad ſecundarium eget nouo modo perfectionis, vt ad aliud extẽdi poſsit, ſicut dictum eſt de actu, hæc non multũ placet, & ideo ſecundo melius. Reſpondetur, quod actus nullatenus extendi poteſt, nam quod ſtatim à principio, vt egreditur à potentia non attingit, nunquam attingere poteſt, quia attingẽtia illius eſt in actu ſecundo: vnde ſi de nouo intellectus, aliquid attingit, eſt quia de nouo aliquid intelligit, & ſi de nouo intelligit de nouo operatur intellectionem, & ſic alia intellectio eſt diſtincta à priori, & non dicendum, quod prior actus, & intellectio extẽditur: habitus autem attingit obiectum in actu primo, & non currit hæc ratio, vt non poſsit de nouo idem manens, nouiter perfectus ad noua ſe extendere. *2. Solutio.*

2. Solutio.

3. Solutio.

ARTICVLVS. III.

Vtrum quilibet actus augeat habitũ.

PRima concluſio actus intẽſiores, & perfectiores habitu, augent ipſum habitũ; actus vero æque intẽſi, & perfecti diſponunt ad augmẽtum habitus.

Secunda concluſio actus imperfectiores, & minus intenſi non augent habitum, ſed potius diſponunt ad eius dimi nutionem.

DVBITATVR.

¶ De veritate iſtarum concluſionum.

Vtrum ſit neceſſarium actum eſſe intenſiorem vt augeat habitum.

IN hac re eſt prima ſententia aſſerens habitum augeri per quencunque actum etiam remiſsiorem, hanc tenet Henricus, quodlib. 5. q. 16. Scotus in 1. diſt. 17. q. 3. Durand. q. 8. num. 6. & 9. Maior. q. 4. Gabriel. in 3. diſt. 23. q. 1. art. 3. Richard. in 1. diſt. 17. art. 2. q. 3. Ocham, q. 6. & 7. Angeſt. in moral. cap. 5. à priuicipio, Ægidius in 1 diſt. 17. q. 6. Valencia hic diſp. 4. q. 4. puncto 3. dub. 1. 2. & 3. licet iſti diuerſa via procedant, aliqui abſolute aſſerunt quencumque actum etiã remiſſum augere habitum, alij vt Valẽcia ſentiunt, non quencumque actum etiam æqualem, vel perfectiorem augere habitum, ſed quod per quemlibet actũ, ſiue

1. Sent. Henricus. Scotus. Durandus. Maior. Gabriel. Ricardus. Ocham. Angeſtus. Ægidius. Valencia.

ſiue intenſiorem, ſiue æqualem, ſiue remiſſum diſponitur potentia, vt dum venerit ad certum munerum actuum habitus augeatur, vnde per actus remiſſos in tali numero habitus augetur. Egidius autem ex eo putat per actus remiſſos habitum augeri, quia licet requiratur exceſſus ad habitum, ad illum augẽdum, multi tamen actus remiſsi æquiualent, vni intenſiori, & ſic licet vnus, vel alter remiſſus augere non poſsit ſicut poterat, vnus intenſior plures tamen remiſsi, ex æquiualentia ad intenſiorem habitum augere poſſunt: hoc tamen in quo omnes iſti conueniunt, quod habitus augeri poſsit per actus remiſſos.

1. Arg. Probatur primo actus quantumcumque remiſſus, poteſt producere habitum, ergo & augere illum, patet conſequentia, quia facilius eſt augere, quam producere.

Conſ. Confirmatur experientia nam luminare minus ſuperueniens, maiori videmus augere lucem à priori productam. Item etiam experimur per exercitium actuum remiſſorum manere, aliquem facilem ad operandum, magis quam fuiſſet à principio productionis, habitus per primum actum, & cum hæc maior facilitas, non ſit per nouum habitum, vt diximus articulo præcedenti reſtat, hoc fieri per prioris habitus augmentum.

2. Arg. Secundo arguitur actus remiſſus minuit habitum oppoſitum, ergo auget prorpiũ: conſequentia patet, nam habitus non minuitur, niſi per augmentum ſui contrarij. Antecedens vero probatur, nam ſi habitus virtutis ſit, vt ſex; habitus vero vitij, vt duo, tunc ſi eliciatur actus virtutis, vt quatuor, remiſsior eſt habitu virtutis, minuenstamen habitũ vitij nam cum excedat habitum vitij illum poterit diminuere.

3. Arg. Tertio probatur cauſa æquiuoca, in hoc ab vniuoca diſtinguitur, quod effectum intenſiorem, & perfectiorem producere poſsit, ſicut potentia actus confert intenſionem quam non habet, ſed actus eſt cauſa æquiuoca habitus, ergo poterit in illo intenſionem cauſare, qua ipſe caret.

4. Arg. Quarto arguitur actus, vt quatuor productus ab habitu vt ſex, non eſt minoris virtutis quam alter actus, vt quatuor elicitus ante productionem habitus, immo maioris virtutis eſſe poteſt, quia ad inuenit ſubiectum magis diſpoſitũm per habitum vt ſex, ſed actus precedens potuit cauſare in ſubiecto facilitatem, vt quatuor, ergo idem poterit ille actus ſubſequens, & per hoc præexiſtentem habitum augere.

5. Arg. Vltimo probatur actio ſine termino eſſe non poteſt, ſed actus remiſſus actus eſt potentiæ (verbi gratia) voluntatis, ergo terminum realem ei aſsignare debemus, non habitum nouiter productũ ergo augmentatum.

2. Sentent. Secunda ſententia vera, & tenenda omnino eſt negatiua per actus remiſſos nullatenus habitum augeri, ſed tantum per intenſiores, hanc tenet D. Tho. hic & cum illo diſcipuli eius, Medina, Conradus, & Caiet. & item, 2. 2. quæſt. 24. artic. 6. ad 2. Aragon. quæſt. 26. artic. 2. & Bañez, ibidem, & relectione de charitate, Victoria relectione de augmento charitatis, part. 2. num. 2. Zumel, 12. quæſt. 113. artic. 8. diſp. 3. concl. 1. Cordoua, lib. 1. quæſt. 9. dub. 3. Almain in 3. diſt. 23. q. 2. §. difficultas, Scotus in 4. diſ. 21. q. 1. §. in iſta quæſtione, & diſ. 22. q. 1. §. de 2. art. & fundamentum huius ſententiæ vnicum eſt, & adequatum in bona philoſophia, quod à proportione minoris in æqualitatis nõ fit actio, nec poteſt in effectu amplior eſſe perfectio quam in ſua cauſa, vnde ſicut ſi applicetur calido vt quatuor, calidum tantum vt vnum, calorem illius augere non poteſt, ita & actus vt vnum habitum vt quatuor augere non poteſt, & hoc intẽdit Ariſt. 2. ethic. c. 1. & 2. dicens, quod actus ſimiles producunt habitus ſimiles omne enim agens intendit aſsimilare ſibi paſſum, quapropter cum actus remiſſus ſimilis non ſit habitui intenſiori, illum producere non poterit. Tota autem difficultas conſiſtit in explicando, quid intelligatur per actum remiſſum, & inperfectiorem, dupliciter enim remiſsior eſſe poteſt, vel comparatione ad actum, quo habitus fuit genitus, quia iſte actus qui modo habetur, non eſt ita intenſus ſicut ille, à quo fuit genitus habitus, ſecundo vero modo comparatione ad ipſum habitũ, quia actus, qui modo habetur, non ita intenſus eſt, ſicut ipſe habitus quia actus (verbi gratia) eſt vt tria habitus autẽ, vt quatuor, non ergo loquimur comparatione ad actum, quo habitus fuit genitus, ſic enim forſitam bene poteſt habitus augeri per actum remiſsiorem, ſi verum habet

D. Th. Maior. Conradus. & Caiet. Aragon. Bañez. Victoria. Zumel. Corduua. Almain Scotus.

Ariſtot.

Quid intelligatur per actum remiſſum.

Suarez. habet quod dicit Suarez, 2. tom. meth. diſp. 44. ſect. 10. quod actus non ſemper generat, habitum in tanta intenſione ſicut ipſe habet, tũc ergo ſi actus fuerat, vt ſex, & generat habitum, vt qnatuor ſi modo haberetur actus vt quinque, auge re poſſet habitum, vſque ad quinque, cum tamẽ talis actus augens, ſit remiſſior quam actus, qui fuerat producens habitum: loquendum ergo eſt compara tione ad ipſum habitum, quod actus remiſſus, & non in tota intenſione ſicut habitus, non poteſt augere ipſum habitum. Adhuc tamen moderni dupliciter

1modus. Salas. Vazquez. Suarez. conſiderant actum eſſe remiſsiorem, qualem, vel maiorem habitu, primo ſecundum intenſionem in eodem actu, ſi enim intenſio non adequet cum intenſione habitus, actus eſt remiſſus, ſi adæquet, eſt æqualis, ſi excedat, eſt maior. Secundo autẽ modo, qui ſecundum intẽ ſionem erat remiſſus (inquiut illi) poteſt equari, vel excedere habitum, vel continuatione eiuſdem actus, aut etiã multiplicatione illius, itaque actus vt tria conrinuatus, aut vero repetitus, & multiplicatus, etiam in eadem intenſio ne vt tria, habet virtutem vt quatuor, vel vt quinque, vt poſsit equari, vel ſuper excedere habitum. Per actum ergo vt tria continuatum, vel repetitum poteſt augeri habitus, vt quatuor, nec hoc erit contra D. Tho. quia iam formaliter loquendo non augetur per remiſsiorẽ, ſed per maiorem. Sic Salas tract. 10. di. 4. ſect. 2. Vazquez diſp. 80. cap. 10. Suarez loco citato, & hoc probant experiẽ tia maxime in habitu memoratiuo, & idem eſt de alijs, quod ſola continuatio ne, vel repetitione actus habitus auge-

Sed contra iſtũ modũ eſtobiectio tur. Etſi contra illos facias argumentũ, nam ſecundus actus repetitus, in eadẽ intenſione non eſt maioris virtutis, quam primus, ergo ſi primus non potuit augere habitum, ſimiliter nec ſecũdus repetitus. Ad hoc reſpondent tri-

1. Solutio. Suarez. pliciter, prima ſolutio eſt Suarez, quod ſecundus actus repetitus poteſt augere, quia ad inuenit minorem reſiſtentiam, quam primus, quia primus, illam vincit, vnde ſecundus aduemens, cum minori reſiſtentia plus poteſt augere: hæc tamen ſolutio nulla eſt, quia talis reſiſten

Impug. tia aſignari non poteſt, ſi enim reſiſten tia eſſet vincenda in tãtum poſſet creſcere, vt actus quantumcumque intẽſus, nihil habitus produceret ſicut calor, quia cum reſiſtentia paſsi agit, poteſt contingere, vt etiam calor, vt 8. nihil agat in ſubiecto propter maximam eius reſiſtẽtiam. Hoc autem eſt falſum: ergo, *2. Impug.* item etiam quia etiam ſi eſſet reſiſtẽtia, illa non eſt ad habitum recipiendum, ſed ad eliciendos actus nihil ergo impedimenti aſignat Suarez ad augeri, vel non augeri habitum ex parte reſiſtẽ tiæ. Item quia etiã ſi per actum, vt tria *3. Impug.* victa fuerit reſiſtentia ad tria, non tamẽ eſt victa ad quinq;, ergo nõ ex eo, quod preceſerit actus, vt tria definit reſiſtentia ad quinq; vt repetitus actus, vt tria augere poſsit habitum, vſque ad quinq;

Secunda ſolutio eſt vazquez, quod *2. Solutio Vazquez.* primus actus, vt tria diſponit, vt ſecundus repetitus poſsit augere, vſque ad quinque, quod non potuerat primus actus, ad quem talis diſpoſitio non præceſerat, hæc etiam ſolutio eſt falſa nam diſpoſitio, etereogenea eſt, ad formam, quam diſponit, vt calor ad ignem, &c. Non ergo idem actus eiuſdem rationis *Impug.* ſpeciei, & intenſionis, diſpoſitio eſſe po teſt ad ſecundum actum: & exẽpla, quæ ipſe affert nulla ſunt, inquit enim, quod aplicato ſecundo lumine, eiuſdem quantitatis, cũ primo magis illuminat, quia primus diſpoſuit ad ſecundum, & eadẽ ratione aduenient calido, vt ſex alteri eiuſdem gradus magis calefacit, ſed certe hoc ſecundum exemplum ſupponit falſum, vt oſtenditur in bona philoſophia, in exemplo autem priori, ſi id contingit ideo eſt, quod ex priori, & ſecundo lumine tanquam ex partialibus, fit vnum maius luminare, quod ex duobus actibus, ſeorſum diſtinctis dici non poteſt.

Tertia tamen ſolutio eſt Salas, quod *3. Solutio Salas.* per continuationem, vel repetit onem actus remiſsi, etiam in eodem gradu intenſionis, poteſt augeri habitus, quia hæc eſt natura illius actus, vt paulatim augeat habitum, vnde per continuationem poteſt amplius, & amplius facere, quam poterat à principio, ſicut calidũ per continuationem inducit maiorem formã quam à principio, etiam ſi à principio nulla fuiſſet reſiſtentia, ſicut & corpus etiam ſine reſiſtentia paulatim amplius, & amplius mouetur. Hæc etiã *Impug.* ſolutio eſt falſa quia licet habitus paulatim augeatur, nihilominus non per actum remiſſum repetitum, quia non eſt maioris virtutis, ſecundus quã primus,

nec

nec huius maioris virtutis quam intendunt, contrarij cauſam aſignant, vt patet ex impugnatione noſtra, & certe, ſi eorum ſententia eſſet vera ſine labore penes infinitum poſſet quis habitum augere, iterum, atque iterum repetẽdo actum remiſſum, quod apparet inconueniens, quapropter remanet manifeſta, veritas, D. Tho. quod vt habitus augeatur requiritur actus intenſior, non ſolũ per repetitionem, aut cõtinuationem, ſed quia in ſe ipſo actus debet eſſe intẽſior, & in maiori gradu, vt ad illum habitus poſsit aſcendere.

Vera reſol.

Ad 1. à principio reſpondetur.

Ad primum à principio reſpõdetur, quod primus actus repetitus in gradu remiſſo non auget habitum, nec aliquẽ gradum producit non defectu virtutis actus, ſed deffectu ſubiecti habẽtis iam ſuperiorem gradũ, quapropter ampliorem recipere non poteſt, niſi à fortiori cauſa, & ſuperexcedente, quia vt diximus à proportione minoris in æqualitatis, non fit actio. Ad confirmationem reſpõdetur, quod ſi addito ſecũdo luminari æquali intenditur lumen, in aere, ideo eſt, quia ex duobus luminaribus, fit vnum maius amplius potens quam poſſet primum luminare tantum: hoc autem in actibus nõ habet locum, vt ex duobus motuo ſe ſuccedentibus altero corrupto, dum alter aduenit fiat vnum principium maius quam eſſet, quilibet actus ſeorſum. Ad alteram experientiam reſpondetur, illãm non eſſe certam, quia nobis non conſtat quando actus ſit remiſsior, vel intẽſior habitu, vnde quando per multiplicationem actuum maior aduenit facilitas, ideo erit, quia ille actus ſunt intenſiores, cõceſſo tamen quod per remiſsiores multiplicatos acquiratur maior facilitas, tũc dicimus illud prouenire non quidem ex maiori intenſione habitus, ſed quia per huiuſmodi actus repetitos impedimenta ad operandum magis cohibentur.

Ad Conf.

Ad 2. arg.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod ille actus remiſſus in illo caſu diminuit habitum oppoſitũ, quia ſi non ſtante proprio habitu contrarium minuerat, id melius poterit proprio habitu virtutis exiſtente, quia ab illo non habet impediri, ſed potius iuuari, & quia illa diminutio, vel corruptio habitus contrarij per ſe primo intenta non eſt, aliquid productum per huiuſmodi actũ remiſſum debemus aſignare, illud tamẽ dicimus, non eſſe nouum augmentum habitus, ſed quod habitus præexiſtens maneat magis expeditus ad operandũ, quã ſi aliquãtulum à contrario retardaretur, ſicut grauitas in lapide proiecto nititur corrumpere impetum proijcientis, non vt aliquid vltra grauitatem in lapide producatur, ſed vt impetu ſemoto, grauitate expedita lapis melius poſſit deſcendere.

Ad tertium reſpondetur non neceſſe eſſe, vt cauſa æquiuoca ſemper producat effectum nobiliorem, ſed hoc regulariter contingit quando cauſa æquiuoca ſimul concurrit cum vniuoca, vt quãdo ſol cum animali generat animal, quãdo autem ſe ſola effectum producit, vt in plurimum effectus eſt minoris perfectionis, vt patet in multisque ſolis ſolo produeit, cum ergo actus ſit cauſa æquiuoca habitus, ſe ſolo & non inter vẽtu alterius cauſæ, cui poſsit atribui maior perfectio effectus, ipſe actus perfectior habitu debet eſſe, vt maior perfectio in habitu producta, tali actui producenti à tribui poſsit, vt effectus ſuæ cauſæ.

Ad 3. arg.

Ad quartum reſpõdetur ſicut ad primum, quod ille ſecundus actus non producit aliquid vltra quatuor, nõ quia ſit minoris virtutis quam eſſet non exiſtẽte habitu, vt ſex, ſed quia exiſtente tali habitu ſubiectum non eſt capax recipere nouam intenſionem, niſi à fortiori, & intenſiori cauſa.

Ad 4.

Ad vltimũ argumentum reſpondetur, quod actio de prędicamento actionis non datur ſine termino producto, bene tamen actio de prędicamento qualitatis, vt intellectio, vel volitio probabile eſt enim intellectionem beatorum verbum non producere, poteſt ergo actus remiſſus nihil producere. Vel dicatur, vt ſupra, per illum actum produci expeditionem habitus, quatenus per huiuſmodi actus etiam remiſſos, aliquantulũ impedimenta cohibentur, paſsionesq; ſe dantur vt, ſic habitus magis expedite agere poſsit. Sed contra omnia prædicta addit Magiſter Medina, argumentũ difficile, quia actus remiſſus charitatis auget chæritatẽ, ergo ſimiliter in alijs habitibus, videtur enim eadem ratio: antecedens vero probatur, nam actu remiſſo charitatis, fit homo Deo gratior, & acceptior, eique debetur maior gloria ergo per talem actum charitas augetur,

Ad 5.

2. Solutio.

Arg difficile Medina.

tur, non enim eſſe poteſt maior gratia, aut gloria ſine maiori charitate, ad mẽ ſuram enim charitatis lumen gloriæ tri buitur. Reſpõdetur tamẽ in primis reij ciendo ſolutionem hæreticam aliquo rum, quod illi actui remiſſo non correſ pondet maior gloria, falſum eſt enim, quia nullum opus meritorium manet irremuneratum, reijciendo etiam ſolu tionem aliorum, quod licet correſpon deat maior gloria, non tamen gratia, vel charitas efficitur maior: hoc enim etiam eſt falſum, nam in tantum datur maior gloria, in quantum aliquis Deo eſt gratior, & acceptior, gloria enim gratiæ, & charitati correſpondet, tanquam ſemini gratia enim ſemen eſt vitę æternæ, & acceptatio ad illam. Alterã ſolutionem addit Medina tanquam veram, quod cum gratia, & charitas realiter diſtinguantur, quia gratia eſt qua à Deo diligimur, charitas autẽ qua Deũ diligimus, ideo bene poteſt augeri gratia ſine augmento charitatis, & gratia eſſe maior charitate, vt in Chriſto Domino gratia fuit infinita, cum tamẽ charitas finita eſſet. Actu ergo remiſſo charitatis augetur gratia, non tamen charitas, quia cũ ſit habitus operatiuus creſcere non poteſt, niſi per actum intenſio rem, verum eſt quod per illum actum remiſſum non creſcit gratia in eſſe qualitatis, ſed in eſſe gratiæ, & ita ſimiliter dici poteſt, quod augeatur charitas nõ in genere qualitatis, ſed in genere amicitiæ. Vnde videtur Magiſter Medina, relinquere diſparitatem inter gratiam, & charitatem, & magis ad veritatem accedendo illa purificare; quod ſi conſiderentur in eſſe qualitatis par ratio eſt, vtriuſq; atque de alijs habitibus, de quibus egimus, quod autem augeantur in genere gratiæ, & amicitiæ per acceptationem diuinam, nihil contra nos, vel dicitur cum Victoria in relectione de augmento charitatis, non eſſe parem rationem de habitibus infuſis, & acquiſitis, nam iſti augẽtur per actus effectiue, vnde vt augeantur requiritur, vt actus ſint intenſiores, illi vero augentur tantum meritoriè, & cum quilibet actus etiam remiſſus vere ſit meritorius, vere per ipſum, habitus infuſſus augeri poterit. Vtrum autem huiuſmodi augmentum, ſtatim conferatur, an vero poſt mortẽ maioris eſt negotij de quo augetur, 22. q. 24. art. 6.

Solutio aliquorum reficitur.

Alias ſolutio. Medina.

Alias ſolutio. Victoria.

QVÆST. LIII.

De Corruptione, & diminutione habituum.

ARTICVLVS. I.

Vtrum habitus corrumpi poſſit.

PRima cõcluſio, corruptio habitus per ſe fit à ſuo contrario, vel à contrario ſuæ cauſę, corruptio vero per accidens fit ad corruptionem ſubiecti.

Secunda concluſio, habitus, qui ſunt in ſubiecto corruptibili ſunt corruptibiles per accidens, qui vero ſunt in ſubiecto in corruptibili non poſſunt corrumpi per accidens.

Tertia, quando habitus eſt in duplici ſubiecto altero primario, altero vero ſecundario, ſi ſubiectum primarium eſt in corruptibile, ſecundarium vero corruptibile, tunc licet non ſit habitus corruptibilis per accidẽs ratione ſubiecti primarij, eſt tamen corruptibilis ratione ſubiecti ſecundarij.

Quarta concluſio, ſpecies intelligibiles, & habitus naturales, vt ſindereſis, & habitus principiorum non poſſunt corrumpi per ſe, quia neque in ſe, neque in ſua cauſa habent contrarium, bene tamen ſciẽtia, vel opinio per ſe corruptibiles ſunt, quia huiuſmodi contrariũ habent.

Quinta concluſio. habitus in appetitu ſunt corruptibiles per ſe ex iudicio mouente ad contrarium, aut ex ignorãtia, vel electione.

Pro intelligẽtia huius articuli in primis ſupponendum eſt omnino eſſe certum, quod habitus in ſubiecto corruptibili reſidentes, ſunt per accidens corruptibiles, hoc enim & quodlibet accidens habet, vt ſubiecto corrupto manere non poſsit, cum eius eſſe ſit in eſſe, & de his præcipue intelligitur, quod corruptis nobis corrumpũtur ea, quæ ſunt in nobis, ſiquidem accidentalia ſine ſubiecto manere non poſſunt, quapropter habitus reſidentes in potentijs ſenſitiuis omnino pereunt per mortem, ſiquidem in illa deſinunt eſſe tales potentiæ tanquam ſubiectatę in toto compoſito, vt bene notauit Almain in 1. moralium c. 118.

Nota.

Almain.

cap. 118. & Angeſt. in moralibus, cap. 5.

Angeſtus. §. 3. tunc enim, & corrumpitur ſubiectũ ſecundarium, nempe homo, & primariũ ſubiectum ipſa potentia ſenſitiua, vt ſubiectata in homine, & conſequenter ad corruptionem vtriuſque ſubiecti, & habitum corrumpi eſt neceſſarium. Si autem queras, vtrum ſit neceſſariũ, quod corrumpatur ſubiectum totaliter aut vero ſunciat parcialiter corrumpi. Reſpondetur requiri totaliter corrumpi, quotidie enim paulatim, & partialiter corrumpitur potentia ſenſitiua, vtique vt corporalis, calore enim agente in huiuſmodi aliæ partes corporis corrũpuntur, & per nutritionem aliæ de nouo generantur, & nihilominus nõ ideo habitus reſidens in potentia corporali corrumpitur, ſed omnino manet, vt experientia teſtatur: conſeruatur enim alijs partibus ſubiecti remanentibus, licet aliæ corrumpantur. Si autem rurſus interroges vtrum huiuſmodi habitus ex corruptione illarum partium ſubiecti minuatur iam quod non corrũpitur, quia videtur remanere in pautioribus partibus quam prius eſſet. Reſpõdetur aliquos ſic aſſerere, quod quãdo aliquæ partes ſubiecti corrumpuntur, quia aliæ de nouo nutritione generantur in nobiter aduenientibus, iterum pars habitus generatur non ex actibus, quæ eſt generatio per ſe habitus, ſed ex diſpoſitione præcedente in parte corrupta, eadem forma habitus generatur in parte nouiter genita, vt dicitur in libris de generatione de cicatrice manente, in cadauere quę prius præceſerat in animali, melius tamen videtur dicendum, quod ex illa corruptione partiali ſubiecti habitus diminuitur quantũ ad extenſionẽ, in ſubiectu, quia manet in pautioribus partibus, non autem diminui quantum ad intenſionem dum enim habitus retrahitur ad minores partes, ibi retinet ſuã intenſionem, & quia ratione illius eodẽ modo actus elliciuntur, ideo diminutionem extenſiuam non experimur, habitus autem exiſtentes in parte rationali ſiue cognoſcitiua, ſiue volitiua cum ſubiectum illorum tam ſecũdarium quod eſt anima, quam primarium quod eſt intellectus, & voluntas, ſit omnino in corruptibile tales habitus peraccidens corruptibiles ad corruptionem ſubiecti dici non poſſunt. Maior autem difficultas eſt, vtrum habitus poſsit corrumpi, vel minui ex in diſpoſitione ſubiecti, etiam ſi ſubiectum non corrumpatur. Ad hoc tamen reſpondetur, quod ſi loquamur de habitu improprie dicto qualis eſt ſpecies ſenſibilis corrũpi poteſt ex in diſpoſitione ſubiecti; requiritur enim certa diſpoſitio, & temperamentũ in organo corporeo ad retentionem ſpecierum; ſi autem loquamur de habitu proprie dicto, qui per actum acquiritur, & operationis eſt principium, dicimus per indiſpoſitionẽ ſubiecti, & trãſmutationem corporalẽ nullatenus immutari, vel minui in ſe ipſis quantum ad ſubſtantiam illorum, bene tamẽ quãtum ad vſum, quantum ad eſſe enim ab alteratione corporali non dependent, bene tamen quantum ad operari, ſiquidem habitus in parte ſenſitiua reſidentes (de iſtis enim loquimur) non operantur niſi medio organo corporeo: ſi ergo in organo fiat alteratio, conſequenter etiam in vſu, & operatione ipſius habitus. Oppoſitum tenet Lorca hic diſ. 12. quod habitus partis ſenſitiuæ non ſolum quantum ad vſum, ſed etiam quãtum adeſſe ex in diſpoſitione organi corrumpatur, verior tamen apparet noſtra ſententia, quia organum non videtur conducere ad conſeruationem habitus, ſed ad vſum illorum loquendo etiã de habitibus intellectus, vel volũtatis, idem eſt dicendum, quod quantum ad eſſe, & ſubſtantiam illorum, non dependent ex diſpoſitione corporali, bene tamen quantum ad vſum, quia licet operatio illorum non exerceatur organo corporeo, dependet tamen antecedenter ab illo; vnde illo in diſpoſito operatio habitus intellectualis recte exercere non poteſt ex deffectu præcedentis, & præuij requiſiti: & ſic intelligendus eſt D. Tho. quando cunque aſſerit huiuſmodi habitus dependere ex bona diſpoſitione corporali verum eſt, quod per accidẽs ex huiuſmodi in diſpoſitione corporali poſſunt corrumpi prædicti habitus, quatenus talis in diſpoſitio poteſt eſſe in cauſa, vel occaſione, vt in parte ſuperiori exerceantur actus oppoſiti corrumpentes habitum: hæc doctrina videtur clara D. Tho. in præſenti ſi atẽte legatur, & illam ſequuntur diſcipuli eius communiter imo & moderni, vt Salas hic tract. 10. diſ. 6. ſect. 1. & 2. Suarezti, 2. metha. diſ. 44. ſect. 12. & Vaz. diſ. 81. ca. 1. Omniſſa ergo habitus corruptione

Dub. *Reſolutio.* *Dub.* *Aliquorũ Reſolutio.* *Melio reſ.* *Dub.* *Reſolutio* *Lorca.* *D. Th.* *D Thom. Salas. Suaez. Vazquez.*

tione ex parte ſubiecti, reſtat argumentum de corruptione per ſe, quæ fit à cõtrario vnde.

DVBITATVR. I.

Vtrum actus corrumpant immediate, & per ſe habitum oppoſitum, an vero mediante proprio habitu prius producto.

1. *Senten. Gregor. Maior. Angeſt. Molina. Salas.*

IN hac re eſt prima ſentẽtia, quod huiuſmodi actus immediate expellunt, & corrumpunt habitum oppoſitum, & nõ mediãte proprio habitu producto, hanc docet Gregor. in 1. diſt. 17. q. 3. ar. 2. ad 10. illam ſequitur Maior. 2. ethic. cap. 2. q. 1. & in 3. diſt. 23. q. 3. ad 4. Ang. in moralibus, cap. 5. §. 3. & alij quam plurimi ex antiquis, Molina, 1. p. q. 27. art. 1. d. 8. membro 2. §. quod ſiquis te, Salas tract. 10. diſp. 6. ſect. 4. licet non omnes iſti in fundamẽto Gregorij conueniãt, quod eſt huiuſmodi contraria, non poſſunt eſſe ſimul in eodem ſubiecto etiam in gradibus remiſsis, ſed ſi actus corrũpere habitum oppoſitum mediante proprio habitu producto duo contraria eſſent ſimul. Ergo non corrumpit illum niſi immediate, maior ſupponitur à Gregor. nam eadem oppoſitio videtur eſſe inter actus & habitus, ſed actus oppoſiti temperantiæ, & intemperantiæ, (verbi gratia) non poſſunt eſſe ſimul etiam in gradibus remiſsis: conſequenter ergo neque oppoſiti habitus, minor vero probatur nam ſi actus expellit oppoſitum habitum mediante proprio habitu producto, ergo prius intelligitur proprius habitus productus quam oppoſitus expulſus, ergo tunc iam ſimul intelligitur in ſubiecto eſſe ſimul habitum productum, & oppoſitum expellendum.

Gregor.

2. *Sonten. Gabr. Medina. Vazquez. Suarez. Zumel. Angeſt. Maior.*

Secunda ſententia aſſerit actum non corrumpere habitum oppoſitum niſi prius proprius habitus producatur, & mediante illo oppoſitum expellit, hanc tenet Gabr. in 3. diſt. 23. q. 1. ar. 3. dub. 6. Medina in ptęſenti, Vazquez diſ. 81. c. 2. Suarez tom. 2, meth. diſ. 44. ſect. 12, Zumel q. 71. infra art. 1. diſ. 2. §. ſed dubitabit aliquis, Angeſtus c. 5. moralium §. 3. licet aſſerat oppoſitam eſſe communem, imo videtnr illam tenere Maior in 3. diſ. 23. q. 6. & 7. fundamentum huius ſententiæ eſt huiuſmodi actio non tendit per ſe ad corruptionem, ſed tantum per accidens, vt tollat impedimentum formæ, quam intẽdit producere, ſed per ſe intendit producere formam, imo ex eo, quod formam producit, oppoſitam expellit tanquam in compoſibilem cũ producta; ergo prius eſt quod producat ſuam formam, quam quod illa mediante oppoſitam expellat, quia prius eſt id quod eſt per ſe, quam id quod eſt per accidens. Si dicatur multoties actionem tendere per ſe ad corruptionem vnius non intendẽdo productionem alterius, ſicut ſupra diximus, de grauitate lapidis quæ immediate, & per ſe deſtruit impetum proijcientis, nullamque aliã formam intendit producere, & aqua calida agit in calorem intendens illum expellere nullam aliam formam intendẽs producere, & de actibus remiſsis etiam diximus tendere ad corruptione habitus oppoſiti, cum tamen nullam formã producant, quia neque proprium habitum ad augent. Contra arguitur nam in iſtis caſibus de lapide, & aqua calida non requiritur, vt actio per ſe tendat in corruptionem, vt alia forma producatur, quia ſufficit ei per ſe intendere conſeruationem propriæ formæ, quod ſine expulſione contrarij conſequi nõ poteſt, ſicut enim ad primam introductionem ageret in contraria deſtruenda, vt introduceretur propria forma, ita ſemel introducta, vt conſeruetur agit in contraria, in noſtro autem caſu hæc ratio non concurrit, quia actus indifferenter eſſe poteſt ad habitum connaturalẽ producendum, aut diſonum, vel diſconuenientem naturæ, vt actus temperantiæ conſonus naturæ, expellit in temperantiam diſonam, & ècontra actus in tẽperantiæ diſonus, expellit temperantiã conſonam, cum ergo loquamur de actu expellente oppoſitum habitum, ſiue cõſonum, ſiue diſonum naturæ, non recurrendum eſt ad ſolutionem prædictam, de actione tantum expellente oppoſitum diſonum, ſed recurrendum eſt ad naturã actionis, quæ ex proprijs habet intendere productionem, per accidens autem corruptionem: exemplum etiam de actibus remiſsis vim nobis non infert nam illi actus ſi corrumpunt alterũ

Probatur.

Solutio.

Impug.

ſine

fine productione alterius, vt iam diximus, est ex in capacitate subiecti habentis intensiorem formam, quam illi actus remissi possint producere, si enim talē incapacitatem subiectum non haberet, huiusmodi actus prius inducerent propriam formam, quam oppositam expellerent; cum ergo in nostro casu maneat locus, vt vtrúque fiat, & vt propria forma producatur, & opposita expellatur, vtrumque debet fieri suo ordine, prius quidem producendo formam, vt per se intentum; posterius autem quod cōtraria expellatur, tanquam per accidens consequutum.

Concl. Conclusio sit hæc secunda sententia, sine dubio est vera, & tenenda, vt communis in D. Tho. & discipulis eius, per cuius clariori intelligentia notandum, quod forma cōtraria dupliciter expelli potest, & formaliter per incompossibilitatem sui contrarij, & etiam efficienter per veram actionem expulsiuam illius: nulli ergo dubium quod formaliter non expellatur per actum oppositū, sed per habitum, & formam oppositam, quia formaliter non aliquid expellitur, nisi à suo contrario immediato; contrarium autem immediatum habitus non est actus, sed alter habitus, quia actus tantum opponitur immediate actui, habitus vero habitui, actus vero habitui, & ècontra, tantum mediate, ergo formaliter tantum habet habitus expelli per habitum, & actus per actum, de expulsione autē effectiua manet difficultas: nam cum altera forma contraria in alteram effectiue non agat, vt albedo in nigredinem, certum esse debet quod expulsio effectiua formæ debet reduci ad actum introductiuum formæ oppositæ, & tunc manet punctus difficultatis, si illa efficientia expulsiua proueniens ab actu, tendat immediate ad destructionem oppositæ formæ, an vero mediate, ita vt illa efficientia prius attingat productionem propriæ formæ, & illa mediāte inde transeat, vt etiam efficienter attingat corruptionem oppositæ formæ, & hoc diximus cum secunda sentētia esse tenendum, quod prius attingat productionem vnius, quam expulsionē alterius.

Not. Adhuc tamen est difficultas, qualiter illa actio, & efficiētia perueniat ad formam expulsam, trāsiens per productionē, quia hoc aliter intelligi nequit nisi, quod forma producta sit instrumentum talis effectiuæ expulsionis, si enim illa mediante altera effectiuè expellitur etiam, & ipsa effectiuè concurrit ad expulsionem, & cum hoc non sit ex propria virtutē, sed ex communicata ab actu terminato ad ipsam productionem, videtur quod ipsa producta solum instrumentaliter concurrat, nam in hoc ratio instrumenti consistit, quod exaliena virtute agat. Nihilominus dicimus efficientiam actus non sic attingere corruptionem habitus contrarij, proprio habitu medio producto, vt habitus productus concurrat efficienter ad corruptionem oppositi, & sic non cōcurrit instrumentaliter, quia efficientiam actus in tantum dicitur attingere corruptionem habitus oppositi, in quātum attingit productionem proprij habitus, cum quo alter non compatitur, quia ergo ex incompatibilitate vtriusque posito vno corrumpitur alter, ideo quod effectiue producit vnum, dicitur effectiue corrumpere alterum, non autem quia sit alia efficiētia, nec vlterius progrediēs, vltra quam ad productionem proprij habitus, sicut quod effectiuine producit essentiam dicitur effectiue producere passiones, non quia efficientia semel terminata ad essentiam, vlterius transeat, vt attingat passiones, sed quia non stat poni essentiam, & non poni passiones ratione connexionis naturalis vtriusque. Vnde non manet quæstio si ex eo, quod efficientia terminatur ad passiones media essentia, ipsa essentia concurrit instrumentaliter, sic ergo in presenti ex opposito, quia ratione incompossibilitatis non stat poni vnum, & non corrumpi, alterum ideo quod efficienter vnum ponit dicitur alterum effectiue corrumpere medio illo quod producit, hoc autem intelligitur per se loquēdo, nam per accidens efficientia actus bene potest formaliter vsq; ad corruptionē habitus oppositi immediate pertingere, vt quando actus est remissior proprio habitu, tunc enim nullam formam producit, & vere efficienter oppositum corrumpit, hoc enim est per accidens quatenus, ex in capacitate subiecti prehabentis meliorem formam, quā ille actus producere posset, nullam producit, & fecit quod facere potest sua efficientia, tendens ad oppositi corruptionem, hoc tamen in tantum facit, in quod

quantum talis actus per ſe tendebat ad productionem oppoſitæ formæ: ſi enim ex propria natura ille actus non eſſet productiuus propriæ formæ, neque etiam eſſet corruptiuus oppoſitæ, quia vt diximus ratione incompatibilitatis vtriuſque in tantum illam corrumpit, in quantum iſtam producit, vel ex ſua natura producere poteſt, niſi aliunde impediatur.

Ad arg. 1. Sent. Ad argumentum ergo primæ ſententiæ reſponderur ſupponere falſum, quod duæ formæ oppoſitæ in gradibus remiſsis non poſſunt eſſe ſimul, quod amplius manifeſtatur in phiſica, immo ideſt neceſſe aſſerere, nam quando remittitur calor certe non remittitur, niſi per introductionem alicuius frigiditatis, etſi aliqua frigiditas non introduceretur non eſſet aſsignare à quo remittatur, & aliqua eius pars expelli poſsit, quia non expellitur niſi à contrario; vnde ſi ex parte expellitur, ex parte contrarium introducitur, ſed de hoc amplius loco ſuo.

DVBITATVR II.

Vtrum per actus remiſſos non adæquantes proprio habitui poſsit corrumpi habitus contrarius.

1. Arg. DRobatur quod non primo, quia (vt diximus) à proportione minoris in æqualitatis non fit actio, qua ratione huiuſmodi actus proprium habitum augere non poſſunt: ergo nec alium deſtruere, quia non minus requiritur æqualitas virtutis ad corrumpendum, quam ad generandum.

2. Arg. Secundo arguitur exiſtente habitu, vt ſex eliciatur actus vt quatuor. Et tunc fit argumentum: ille actus ex propria natura non poteſt producere amplius, quam habitum vt quatuor: ergo non poteſt corrumpere habitum oppoſitum manentem vt duo, patet conſequentia, quia habitus oppoſitus vt duo, non eſt in compoſsibilis cum habitu oppoſito vt quatuor, quia nec eſt in compoſsibilis cum eo, qui eſt vt ſex, & cum actus non poſsit corrumpere oppoſitum habitum niſi quatenus producit habitum proprium in compoſsibilem cum illo, ſi proprius habitus vt quatuor, non eſt in compoſsibilis cum habitu oppoſito vt duo, tunc actus productiuus habitus vt quatuor, non poterit corrumpere habitum oppoſitum manentem vt duo.

Hanc ſententiam tenet Gregorius in 1. diſt. 17. quæſt. 3. articul. 2. ad 10. Scotus in 3. diſtin. 22. quæſt. vnica, littera B.

Concluſ. Concluſio tamen ſit affirmatiua, quod actus remiſſus corrumpere poteſt oppoſitum habitum, vel illum minuere, quia aliàs nunquam habitus corrumpi poſſet, nam exiſtente perfecto habitu, non poteſt elici actus oppoſitus perfectior ipſo, ergo nunquam inciperet iſte habitus corrumpi, ſi per actus oppoſitos etiam remiſſos non inciperet corrumpi & minui, & hoc in intenſo frigido, apparet minui etiam per applicationem parui ignis.

Ad 1. arg. Medina. Ad primum ergo argumentum reſpondetur ex Medina, quod alia quidem efficatiora ſunt ad agendum & minus efficacia ad patiendum, & è contra alia efficatiora ſunt ad patiendum minus vero ad agendum. Exemplum primi eſt in calore, fortius enim agit quam reſiſtat: exemplum ſecundi in humiditate, quæ fortius patitur, quam agere poſsit: proportio ergo requiſita inter agens & patiens non debet attendi ſecundum gradus, ſecundum actiuitatem vnius & paſsibilitatem alterius. Vnde (vt diximus) etiam ſi frigidum ſit vt octo, poterit agere in illud calidum vt quatuor, quia licet gradus frigidi ſit maior, poſsibilitas tamen eius non ita, ſed quia calor maioris eſt actiuitatis, calido vt quatuor poteſt eſſe ſubiectum in patiendo frigidum vt octo, quod è contra non contingeret: actus ergo cum plus habeat actiuitatis, quam habitus oppoſitus habeat reſtiſtentiæ, etiam ſi habitus corrumpendus ſit maior, & actus minor ſecundum gradum, poterit agere in talem actum & illum corrumpere, verum eſt tamen quod ita poteſt eſſe remiſſus actus, vt nihil omnino corrumpat oppoſiti habitus, ſicut calidum ita poterit eſſe minimum, vt in frigidum intenſiorem

agere non poſsit, niſi dicas in habitu oppoſito nullam eſſe prorſus reſiſtentiam, & ſic poſſe corrumpi, vel minui quocumque actu oppoſito quãtumcũq; remiſſo.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum patet ex dictis dubio præcedenti, quod licet per ſe actus non corrumpat habitum oppoſitum, niſi in quantum producit proprium, & ſic tantum poſsit corrumpere oppoſiti, quantum habet in compoſsibilitatis cum habitu proprio, & mediante iſto alterum corrumpat: per accidens tamen (vt diximus) etiam ſi non producat proprium habitum, alterum expellentem, poterit oppoſitum corrumpere, vel minuere.

2. Solutio. Aut ſecundo reſpondetur, quod actus remiſſus ad duo poteſt comparari, vel ad proprium habitum, vel ad habitum oppoſitum, reſpectu proprij habitus dicitur remiſſus quando ei non adæquat ſimiliter reſpectu oppoſiti remiſsus dicitur, qui ei eſt æqualis, vel ſuperior non eſt; quando ergo dicimus, quod actus remiſſus poteſt corrumpere, vel minuere habitum oppoſitum, loquimur de actu, qui remiſſus eſt reſpectu habitus oppoſiti, non autem de illo qui remiſſus eſt reſpectu proprij habitus, itaque ſi actus ſit intenſior proprio habitu etiam ſi ſit remiſſus reſpectu habitus oppoſiti, & ei non adæquans poterit illum corrumpere vel minuere, quia qua parte intenſior eſt proprio habitu potens augere ipſum, poteſt etiam & minuere oppoſitum, quia (vt diximus) in tantum minuit contrarium in quantum producit, vel auget proprium habitum, ratione incompoſsibilitatis habitus vtriuſque ineſſe intenſio, ſi autem actus ſi remiſſus reſpectu proprij habitus & ei non adæquans, oppoſitum minuere non poteſt, quia ratio prædicta non currit, cum enim habitum proprium augere non poſsit, neque etiam oppoſitum minuere, quia ex augmento iſtius ſolum ſequitur remiſsio alterius ratione contrarietatis prædictæ. Niſi

3. Solutio. tertio vellis reſpondere eſſe diſparem rationem inter habitus oppoſitos & qualitates oppoſitas, vt frigiditatem & calorem (verbi gratia) quod cum ſubiectum iſtarum qualitatum ſine altera illarum eſſe non poſsit, neceſſum eſt quod tantum vnius excludatur, quantum alterius introducitur, & è contra & non amplius, nam alias ſine vtraque manere poſſet, in habitibus autem quia non eſt neceſſarium ſubiectum habere alterum ex habitibus oppoſitis, quia ſine vtroque poterit eſſe potentia, ideo non ſemper requiritur, vt alter expellatur vel minuatur, vt alter producatur, vel augeatur, ſed poterit alter amplius, & amplius corrumpi altero in variabiliter permanente, quia ſicut poſſet corrumpi manente potentia nuda abſque vtroque habitu, ita melius poterit corrumpi manente potentia cum habitu altero, in eodem gradu etiam ſi non augeatur, non autem idem poterit dici de augmento habitus oppoſiti, quod augeri poſsit, etiam ſi non diminuatur prius exiſtens in gradu perfecto, quia cum vtrumque habitum perfectum, potentia habere non poſsit, non poterit alter creſcere niſi alter minuatur, quia tamen ſine vtroque eſſe poteſt, ideo poterit alter minui etiam ſi alter non augeatur. Ex dictis ſequitur quam falſa ſit ſententia Valentiæ vbi ſupra, quod per actus etiam diſparatos poteſt corrumpi habitus vel minui, quia vt patet ex prædictis, habitus ſolum poteſt corrumpi, vel minui per accidens experte obiecti, vel per ſe ex parte contrarij propter contrarietatem & in compoſsibilitatem vtriuſque habitus, actus autem diſperatus ex nullo capite appareret qualiter poſsit corrumpere, vel minuere.

Corol. Contra Valentia.

DVBITATVR III.

Vtrum habitus naturalis primorum principiorum poſsit corrumpi, vel minui.

1. Sentent. Almain. IN hac re eſt prima ſententia aſſerens huiuſmodi habitum corrumpi, vel minui poſſe, hanc tenet Almain 1. moral. cap. 18. & illum ſequuntur, qui ſupra docuerunt habitum principiorum eſſe acquiſitum, quia vel ſupponit pro ſpebus, vel pro habilitate acquiſita per inductionem, vel experientiam, & quidem conſequenter loquuntur nam ſi huiuſmodi habitus acquiſitus eſt ſimiliter deperdi poterit.

Secun.

2. Sentent. Salas.

Secunda ſententia eſt Salas, tractatu 10. diſt. 6. ſect. 8. aſſerens quod huiuſmodi habitus partim eſt amiſsibilis, partim vero non; diſtinguit enim inter principia, quod alia ſunt adeo nota, vt ignorantiam non admittant (verbi gratia) quodlibet eſt vel non eſt, alia vero obſcuriora ſunt, quæ aparenti ratione, ignorantiam poſſunt admittere & quantum ad hoc habitus principiorum eſt amiſsibilis. Sed hæc ſententia ſupponit falſum, quia licet aliquando talia princia ignorentur non ex eo eſt, quod habitus principiorum deperdatur, ſed quia pro tunt ex paralogiſmo & apparenti ratione contraria, quantum ad vſum & actualem aſſenſum manet impeditus.

Impug.

3. Senten. D. Thom.

Tertia ergo ſententia vera, & tenenda eſt D. Thom. hic, quod huiuſmodi habitus ſicut non acquiritur, ſed à natura eſt inſitus (vt ſupra docuimus) ita in amiſsibilis eſt, & ſicut non augetur ita nec minuitur, eadem enim ratio eſt contrariorum: vnde quod à nobis in generatione & augmentatione dependet ſimiliter & à nobis corrumpi poteſt, quod autem à natura eſt, & augeri non poteſt, ſimiliter, nec à nobis corrumpi vel minui poteſt. Etſi contra fiat argumentum, nam habitui principiorum aliquid eſt contrarium; ergo corrumpi poterit, conſequentia patet, nam omnis corruptio ex contrarietate prouenit, antecedens vero probatur, nam huic propoſitioni bonum eſt faciendum, contrariatur altera, ſcilicet, bonum non eſt faciendum, & ſic de alijs.

Obiectio.

Reſpondetur tamen habitui principiorum, vel actibus eius poſſe aſsignari oppoſitum contradictorium quale omnia incorruptibilia poſſunt habere, non autem oppoſitum contrarium, quod requiritur ad corruptionem, prima enim oppoſitio eſt ſpeculatiua, non autem practica qualis requiritur, vt in exercitio ponatur vnum, & alterum deſtruatur, in praxi: ergo non poteſt poni aliquod contrarium, quod habitum principiorum corrumpere vel minuere poſsit.

Solutio.

(.?.)

ARTICVLVS II.

Vtrum habitus poſsint diminui.

COncluſio eſt, quod habitus poteſt diminui & per ſe à cõtrario, & per accidens ex parte obiecti. De diminutione habituum ſatis diximus articulo præcedenti, proportionabiliter enim dicendum eſt de diminutione, ſicut ibi diximus de corruptione, ſiquidem diminutio eſt quædam via & tendentia ad corruptionem, vnde ab eo diminui poteſt, aquo & corrumpi: vnde in præſenti duo ſunt notanda. Primo hanc cõcluſionem non eſſe vniuerſalem, ſed tantum procedit de habitibus, qui corrũpi poſſunt quales ſunt habitus acquiſiti, habitus enim naturales ſicut nec corrumpi ita nec minui poſſunt, vt habitus primorum principorum, & etiam habitus infuſi, vt charitas, licet ex parte ſubiecti corrumpi poſsit non tamen diminui, quia nulla cauſa diminutionis aſsignari poteſt, ſi enim aliqua eſſet maxime peccatum, hoc autem ſi mortale eſt non minuit, ſed omnino deſtruit, ſi autem veniale minuere non poteſt, nam alias per multiplicationem venialium charitas deſtrueretur, ſiquidem finitum per ablationem finiti tandem finitur, ſed de hoc copioſe agitur, 2.2. quæſt. 24. art. 10. & videatur Victoria relectione de augmento charitatis in fine. Secundo eſt notandum, quod ait D. Thom. ad 2. quod, & repetit 2.2. quæſt. 24. articul. 4. ad 3. & 1. part. quæſt. 42. articul. 1. ad 1. & quæſt. vnica de virtute, articul. 11. nimirum propriam vocem ignorare, qui aſſerit, quod quando forma intenditur, vel remittitur, non in ſe ipſa perficitur vel minus perfecta efficitur, non enim eſt ſolum ſubiectum magis vel minus perfici à forma, ſed ipſam formam in ſe ipſa magis vel minus manere perfectam. Etſi contra facias argumentum, quod ſpecies ſunt ſicut numeri, ergo nihil poteſt ſuperaddi, vel aufferri ſine deſtructione ſpeciei. Reſpondetur, quod ſi ſuperadditio, vel ablatio fiat ab intrinſeco ipſius formæ mutatur ſpecies, non autem ſi ab extrinſeco fiat, prædicta autem additio vel ablatio in ipſa forma,

Nota.

Victoria. Nota. D. Thom.

Obiectio.

1. Solutio.

proueniens ex intenſione, vel remiſsione eſt ab extrinſeco nempe à ſubiecto: vnde non eſt neceſſe ſpeciem mutari,
2. Solut. aut dicimus ex ſupradictis illam additionem, vel ablationem perfectionis in forma non fieri per additionem alicuius rei nouæ, ſed per maiorem radicationem, vnde neceſſarium non eſt, vt ſpecies ſoluatur, aut denique dicimus, quod illa additio perfectionis for
3. Solutio. mæ non fit in ſpecie, ſed indiuiduo, indiuidua autem non ſunt ſicut numeri, ſed modo perfectiora modo imperfectiora eſſe poſſunt, neque in indiuiſibili conſiſtit.

ARTICVLVS. III.

Vtrum habitus corrumpatur, vel diminuatur per ſolam ceſſationem ab opere.

CONcluſio ſit, quod habitus corrumpuntur, & minuuntur per ceſſationem ab opere, non quidem per ſe, ſed per accidens tanquam per remouens prohibens.

DVBITATVR. I.

De veritate concluſionis D. Thomæ.

1. Sent. Gabr. Almain. IN hac re eſt prima ſententia Gabrielis in 3. diſt. 23. quæſt. 1. art. 3. diſt. 6. Almain. tract. 1. Moralium cap. 18. & alij, aſſerunt enim habitum per ſe corrumpi poſſe per ſolam ceſſationem ab opere, dicunt enim, quod habitus dependet ab opere non ſolum infieri, ſed etiam in conſeruari per multum tempus; alia enim ſunt quæ neque per inſtans conſeruari poſſunt, vt impetus in lapide proiecto ſurſum etiam ſi proijciens deficiat, aliquantulum durat impetus, non tamen diu conſeruatur, iſtius ergo generis dicunt eſſe habitum, & hoc videtur fauere Ariſtot. 2. ethicor. cap. 3. & lib. de longitudine, & breuitate vitæ, cap. 2. vbi ait ſcientiam non ſolum errore, ſed etiam obliuione corrumpi, & 8. ethic. cap. 5. refert illud Vulgare dictũ: tacitur nitas amicitias quam plures diſſoluit, hoc etiam videtur fauere D. Tho. ſupra quæſt. 52. art. 3. & 2. 2. quæſt. 24. art. 6. in arg. ſed contra docens per actus remiſſos habitum corrũpi, videtur ergo à fortiori habere verum de ceſſatione omnino ab actu, hanc ſententiam ſequitur, vt probabilem Salas tractatu 10. d. 6. ſect. 3. & Lorca d. 12. dicit conſtare non poſſe quod habitus non ſit ex his, quæ à ſua cauſa dependent, etiam in conſeruari per multum tempus. *Salas. Lorca.*

Secunda ſententia vera, & tenenda eſt D. Thom. hic habitum per ſe ſolum corrumpi per actus contrarios, ceſſatio autem à proprijs actibus ſolum per accidens poteſt eſſe cauſa corruptionis, vt remouens, prohibens in quantum per ceſſationem tolletur proprius actus, qui à contrarijs debebat habitum tueri, ſtante enim otio datur locus, vt contraria inſurgant, per quæ per ſe habitus habet corrumpi, & per hoc ceſſatio ab opere dicitur habitum corrumpere, ſic etiam tenet Medina, hic Caiet. 1. part. quæſt. 79. art. 5. Suarez tomo 2. metha. diſp. 44. ſect. 12. Angeſtus in Moral. cap. 5. §. 3. Enricus quodlib. 5. quæſt. 18. Maior in 3. diſt. 23. quæſt. 7. Aragon 2. 2. quæſt. 24. art. 6. Vazquez diſp. 80. hic cap. 2. Valentia diſp. 6. q. 5. puncto 3. Ad fundamentum argo contrariorum maxime laborant Moderni, vt reſpondeant, Suarez quidem dicit impetum in lapide proiecto eſſe qualitatem ſucceſsiuam, vnde licet aliquantulum non tamen diu ſine propria cauſa conſeruari poteſt, habitus autem qualitas eſt permanens, quæ præſentia ſuæ cauſæ non eget. Vazquez etiam multiplicat in intelligibilia, & quæ ad ſolutionem argumenti tandem non ſunt neceſſaria, hæc enim facilima eſt, & reſpondetur quod impetus lapidis corrumpitur per ſe à propria grauitate lapidis contraria tamen tali impulſui, ſicut calor expelitur ab aqua, vt iterum reducatur ad ſuam frigiditatem, & idem dicendum quando lapis maiori impetu proijcitur ad centrum, quod propria natura impetum conſumit, vt deſcenſus grauitatis ſit proportionatus, etenim in illa maiori velocitate violentiam patitur; vt ſupra diximus. Sic ergo in habitus corruptione non debemus aſſignare per ſe abſentiam actus, ſed motus contrarios inſurgentes ex defectu operationis ab habitu elicitę, & per hoc 2. Sent. D. Thom. *Medina. Caietan. Suarez. Angeſt. Enricus. Maior. Agagon. Vazquez. Valentia.*

patet

patet ad loca Ariſt. & D. Thom. ſi enim ſcientia obliuione perditur, ideo eſt, quia tunc actus contrarij admiſcentur, quibus per ſe ſcientia corrumpitur, & ſimiliter ſi taciturnitate amicitia diſſoluitur, non eſt tanquam per non actum, ſed tanquam per actum contrarium amicitiæ, ablata enim occaſione loquendi pro amico, tacere contrariatur amicitiæ, & ſic per talem taciturnitatem contrariam amicitia diſſolui poteſt. Similiter D. Thom. intelligi debet per actus remiſſos habitum corrumpi non per ſe, ſed per accidens quatenus ſtante remiſſione actus datur locus, vt inſurgant motus contrarij per ſe habitum corrumpentes.

QVÆST. LIIII.

De diſtinctione habituum.

ARTICVLVS PRIMVS.

Vtrum multi habitus poſsint eſſe in vna potentia.

Concluſio ſit, habitꝰ, qui ſunt diſpoſitiones ad naturã poſſunt eſſe plures in vno ſubiecto, vt ſanitas, fortitudo, & pulchritudo, & habitus qui ſunt diſpoſitiones ad operandum poſſunt eſſe plures in eadem potentia.

Argum. Contra concluſionem tamen eſt argumentum, nam habitus diſtincti requirunt diſtincta obiecta, ſiquidem ex eis ſpecificantur, & ſpecificata multiplicari non poſſunt, niſi ſpecificatiua multiplicentur, ſed poſitis diuerſis obiectis ponitur diuerſa potentia, quia potentiæ per obiecta diſtinguntur; ergo de primo ad vltimum non ſtat habitus eſſe diſtinctos, & potentiam eſſe vnam & conſequenter, nec plures habitus in eadem potentia eſſe poterunt. Ad hoc argumentum reſpondetur ex D. Thom. hic ad primum, nam licet tam potentia, quam habitus ex obiectis ſpecificentur & diſtinguantur aliter tamen reperitur diſtinctio, nam in obiectis potentiarum requiritur diſtinctio generica, non enim intellectus, vel voluntas (verbi gratia) diſtinguntur ſolum ex modo tendendi, quia intellectus trahit ad ſe obiectum, voluntas vero fertur ad ipſum, ſed etiam quia ipſa obiecta genera ſunt diuerſa, intellectus enim obiectum eſt verum, voluntatis vero bonum, quæ quidem in ratione obiecti genere diſtinguntur ad diſtinctionẽ autem habituum, non requiritur tanta diuerſitas in obiecto, ſed ſufficit diuerſitas ſpecifica, & cum ſub vno genere ſpecies multiplicari poſsint, ideo ſub obiecto vnius potentiæ habente rationem generis multiplicari poſſunt diuerſa obiecta habituum, quæ rationem ſpecierum habeant, & ſic ſtante potentiæ vnitate, ex vnitate obiecti generici, habitus in tali potentia multiplicari poſſunt, per multiplicationem ſuorum obiectorum, quæ ad obiectum potentię, vt ſpecies comparantur, imò & ſubiecto vnius habitus obiecta materialia quaſi ſpecie differentia aſsignari poſſunt, vt etiam ſi habitus per illa non diſtinguatur, actus tamen quaſi ſpecie differẽtes in ordine ad talia obiecta multiplicari poſsint, nam ſi D. Thom. ad primum ait habitum eſſe ſpecie diſtinctum, quãdo actus ſpecie diſtinguitur, loquitur de actu adæquato ipſi habitui, non autem negat actus in adæquatos inter ſe quaſi ſpecie differre, dixi autem quaſi ſpecie, quia habitus (verbi gratia) philoſophiæ, vel tẽperantię vnius ſpeciei eſt athomę, & ſub illa alię ſpecies proprie loquendo multiplicari non poſſunt, differunt tamen, quaſi ſpecie naturali ex diuerſitate materiali obiectorũ, ſicut quatuor humores, quaſi ſpecie materiali dicuntur differre, etiam ſi vna forma eiuſdem ſpeciei athomæ omnia illa informentur. Ex dictis ſequitur inquit D. Tho. quod habitus diuerſarum potentiarum neceſſario ſpecie diſtinguntur, nam quæ differunt genere à fortiori ſpecie diſtingũtur, ſi ergo ad diuerſitatem potentiæ diuerſitas generica requiritur habitus diuerſæ potentiæ, neceſſario ſub diuerſo genere colocatur, & cõſequenter ſpecie debent differre, non autem fit argumentum èc̃otra, quod ſi habitus ſpecie diſtinguntur ad diuerſam potentiam debeant pertinere, quia cum ſub vno genere ſpecies multiplicari poſsint, ideo vt diximus, in vna potentia habitus poſſunt eſſe diſtincti ſpecie per obiecta ſpecie diuerſa, quæ ſub obiecto adæquato potentiæ, velut ſpecies ſub genere continentur. Notandum tamen hoc

Solutio. D. Thom.

Corol. D. Tho.

intelligendum eſſe in eſſe Phiſico, nam in eſſe moris eſſe poteſt, vt diuerſus habitus diuerſæ potentiæ ſit eiuſdem ſpeciei, ſiquidem ſecundum D Thom. multoties eadē virtus, vt liberalitas & magnificentia, &c. ponitur in diuerſa potētia nempe in voluntate & appetitu cum tamen ex vtroque habitu vtriuſque potentiæ vna tantum virtus ſpecie morali confletur, de quo latius infra, quæſt. 56. artic. 2. plura alia quæ in præſenti diſputari poſſent de ſpecificatione, & diſtinctione potentiarum habituum, & actuum qualiter hoc fiat ex obiectis, alium ſibi proprium vendicant locum, & ſic in præſenti ommittenda erunt.

ARTICVLVS II.

Vtrum habitus diſtinguantur ſecundum obiectum.

COncluſio ſit quod habitus tripliciter diſtinguntur, ſcilicet, ſecundum principia, ſecundum naturam, & ſecundum obiecta.

ARTICVLVS. III.

Vtrum habitus diſtinguantur ſecundum bonum & malum.

PRima concluſio habitus diſtinguntur ſpecie quia vnus eſt bonus, & alter malus.

Secunda concluſio habitus acquiſitus & infuſus differunt ſpecie.

Diuiſiones habitus. Medina. Contra Sua Suarez.

1. Diuiſio.

In his duobus articulis agit D. Thom. de diuiſione & diſtinctione habituum quam optime aſſignat magiter Medina in principio huius quæſtionis, prima enim diuiſsio habitus eſt in acquiſitum infuſſum & inditum, ſeu naturalem hanc hanc diuiſionem negat Suarez tom. 2. Metaph. diſp. 44. ſect. 13. quia exiſtimat nullum eſſe habitum inditum ſeu naturalem, vnde apud ipſum diuiſio tantum debet eſſe bimembris in habitum acquiſitum & infuſſum, ſed contra ipſum ſupra egimus, oſtendentes qualiter aliqui habitus à natnra ſint inditi, hanc autem diuiſionem, docet D. Thom. in ſecunda concluſione eſſe generis in ſpecies, quod quidem negat Molina 1. par. quæſt. 12. art. 6. diſp. 5. quia exiſtimat naturali & ſuper naturali nihil dari vniuocum, ſed analogum, tamen cum D. Thom. tenent omnes communiter etiā Suarez loco citato dummodo fiat ſermo de habitu per ſe infuſſo, nam ſi per accidens ſit infuſſus non eſt alterius ſpeciei ab acquiſito, vt ſcientia Philoſophiæ per accidens Adæ infuſſa eiuſdem ſpeciei eſt cum Phyſica noſtra & potentia viſiua per miraculum collata eiuſdem ſpeciei eſt cum potentia viſiua habita per generationem, quia per accidens eſt potentiæ viſiuæ eſſe permiraculum. Secundo diuiditur habitus in operatiuum, & non oprratiuum primi generis ſunt virtutes, & vitia ſecundi autem generis ſanitas & pulchritudo & gratia habitualis hanc etiam diuiſionem multi negant, alij quidem dicentes ſanitatem & pulchritudinem & alias corporis diſpoſitiones non eſſe proprie habitus. Alij autem exiſtimantes cum Scoto gratiam habitualem non diſtingui à charitate, vel omnibus virtutibus & ideo coincidere cum habitibus operatiuis. Sed iſti ſupponunt falſum ſupra enim oſtendimus, qualiter corporis diſpoſitiones habitus ſint, & in materia de gratia oſtenditur qualiter à charitate, & alijs virtutibus realiter diſtinguatur, ſiquidem virtutes in potentijs reſident gratia autem immediate in eſſentia animæ ſubiectatur. Tertio diuiditur habitus in corporalem & ſpiritualem primus eſt qui ſubiectatur in appetitu ſenſitiuo, vel ſenſibus internis. Secundus autem qui ſubiectatur in intellectu, vel voluntate, vel in eſſentia animæ quæ quidem diuiſio & poteſt fieri accidentalis, tanquam accidentis in ſubiecta ſi ratio corporalis vel ſpiritualis, tantum conſideretur ex parte ſubiectorum inquibus ſunt prædicti habitus, aut etiam poteſt fieri hæc diuiſio eſſentialis ſi corporale & ſpirituale ſumatur, vt aliquid intrinſecum, & proprium ipſorum habitum. Quarto diuiditur habitus in intellectiuum & appetitiuum. Primus reſidet in potentia cognoſcitiua ſiue rationali, ſiue ſenſitiua ſecundus autem in potentia appetitiua, ſiue rationali, ſiue ſenſitiua etiam. Quinto diuitur habitus in intel-

Contra. Molina.

Suarez.

2. Diuiſio.

3 Diuitur.

4. Diuiſio.

5. Diuiſio.

intellectualem, & moralem, quæ quidem diuiſsio communis eſt, & ab omnibus acceptatur. Etſi contra fiat
1. *Obiect.* argumentum nam multi ſunt habitus, nec intellectuales, nec morales: ergo in ſufficens eſt, hæc diuiſsio ſiquidem non ex haurit, nec continet omnia, quæ ad tale genus pertinent, antecedens vero probatur nam ſpes, & charitas, nec ſunt habitus intellectuales, quia non ad intellectum, ſed ad voluntatem pertinent, nec etiam ſunt morales, quia ſunt virtutes Theologicæ, quæ qui
2. *Obiect.* dem à moralibus diſtinguuntur. Secundo impugnatur, nam etiam ſunt aliqui habitus ſimul intellectuales, & morales. Ergo diuiſsio non eſt bona, ad hoc enim requiritur mẽbra eſſe oppoſita, & vnum cum altero coincidere non poſſe, antecedens vero probatur nam ſciẽtiæ morales, & prudentia ſimul ſunt intellectuales, quia ad intellectum pertinẽt, & etiam ſunt morales, quia ſcientiæ morales de moribus tractant, & prudentia in moribus dirigendis verſatur.

Pro intelligentia notandum, quod habitum eſſe moralem multipliciter, eſſe poteſt, primo quia elicit actum moralem, nempe humanum, & liberum. Secundo dicitur moralis, non ſolum quia actum moralem elicere poteſt, ſed quia & actum moralem, & humanum habet pro obiecto, & hoc quidem adhuc dupliciter poteſt fieri, poteſt enim habitus, vt obiectum reſpicere actum moralem, vel in communi conſiderando, & docendo naturam eius, aut vero in particulari, vt exercendum, & hoc adhuc dupliciter, poteſt enim reſpicere habitus actum moralem, vt obiectum exercendum ab ipſo habitu, aut vero poteſt illum reſpicere per modũ directionis, quia licet ab alio habitu fiat, ab hoc tamen dirigitur, vt rectè fiat. Talis eſt prudentia dirigens actus morales virtutum. Virtutes ergo Theologicæ morales ſunt in prima acceptione, quia actum humanũ, & liberum elicere poſſunt, non tamen habent, vt obiectum actum moralem, quia verſantur immediate circa Deum, vt circa proprium obiectum. In hac autem diuiſsione, habitus moralis dicitur, non qui moralem actum elicere poteſt, ſed qui circa moralem actum, vt circa obiectum verſatur, nec etiam ſufficit verſari, vt circa obiectum circa moralem actum in communi, per modum contemplationis, quapropter ſcientiæ morales, intellectuales virtutes ſunt, & non morales, licet ex obiecto morales nominentur. Requiritur ergo verſari, vt circa obiectum, circa actum moralem, vt exercendum ab ipſomet habitu, quod quidẽ eſt practicè reſpicere talem actum moralem, vt proprium obiectum: prudentia autẽ quia ex vna parte reſpicit actum moralem, vt exercendum, & non ſolum per modum contemplationis, vt ſcientiæ morales, ex alia vero parte reſpicit actum moralẽ, non vt exercendum ab ipſa, ſed per modum directionis, vt exercendum ab alio habitu, ideo prudentia non pure eſt habitus intellectualis, neque etiam proprie habitus moralis, proxime tamen ad virtutes morales accedit, tanquam regula, & gubernatrix illarum in exercitio ſuorum actuum.

Ex dictis ergo ſexta diuiſsio eſt habitus, vel virtutis in moralem, & Theologalem, primus vt diximus, qui verſatur, vt circa obiectum, circa morales actus, Theologalis autem qui immediate verſatur circa Deum, vt circa proprium obiectum, vt fides, ſpes, & charitas. Septimo diuiditur habitus in bonum, & malum virtutem, & vicium, quam aſsignat D. Thom. hic, & Ariſto. 7. phiſicorum, capit. 3. contra illam tamen tenet Suarez tom. 2. methaphificę, ſect. 13. inquit enim non eſſe adęquatam, in habitibus enim reperitur bonum & malum, ſed non ſunt adęquata membra, quia etiam datur habitus indifferens, vt fides humana, & oppinio imo, & in voluntate dari poteſt, qui vtique ex impulſu voluntatis habent in bonum, vel in malum dirigi. Sententia tamen Suarez falſa eſt in oppinione enim verſatur, vtrum dentur habitus indifferentes ex obiecto, omnes tamen in via D. Thom. conueniunt habitum indifferentem in indiuiduo non dari, & hoc ſufficit, vt diuiſsio habitus, in bonum & malum, ſit bona, ſicut & actus humanus communiter diuiditur in bonum & malum, licet detur indifferens ex obiecto, quia non datur indiffens in indiuiduo, qualiter autem fides, vel oppinio habeant indifferentiã, vel determinate ſint boni vel mali ſtatim dicemus. Illud etiam, quod ſuperaddit, Diu. Thom. hanc diuiſsionem

6. *Diuiſ.*
7. *Diuiſ.* *D Thom.* *Ariſtot.* *Senten.* *Suarez.*
Impug.
D Thom.

eſſe per differẽtias ſpecificas nõ omnes acceptant, Scotus enim in 1. diſt. 17. quæſt. 2. & quolib. 18. articul. 1. tenens habitum eundem numero ſucceſsiue eſſe bonum & malum, & qui idem aſſerunt de eodem numero actu conſequenter aſſerunt diuiſionem eſſe ſubiecti in accidentia, ſi enim malitia, vel bonitas adeſſe, & abeſſe poteſt manente eodem habitu, vel actu accidẽs erit illius, & quid extrinſecum, ſic ſenſit D. Bonauentura, Ricardus, Scotus, Gabriel, Almain, Maior, Henricus Ocham, & Buridanus, vt citat Azor, libr. 3. cap. 24. q. 6. Nos autem qui ſupra quæſt. 20. docuimus eũ dem numero actum non poſſe eſſe ſucceſsiue bonum & malum, ſed quidquid mutatur de bono in malum, vel è contra, mutatur & ſubſtantia, & entitas actus imperceptibiliter, conſequenter dicimus bonum & malum eſſe differentias ſpecificas habitus, vel actus humani, imo etiam ſi manente eodem actu in eſſe naturæ poſsit mutari de bono in malum, adhuc ſubſtineri poteſt bonum & malum differentias eſſe ſpecificas, ſolum enim probat illa mutatio bonum & malum eſſe accidentia habitus, vel actus in eſſe naturæ, non autem habitus, vel actus in eſſe humani, ſicut album & nigrum accidentalitet diuidunt corpus, eſſentialiter autem coloratum. D. autem Thomas per bonum & malum non diuidit habitum, vel actum in eſſe naturæ, ſed in eſſe humani, & ſic differentiæ ſunt eſſentiales, vt nos latius ſupra docuimus quæſt. 18. Pro cuius clariori intelligentia notandum, quod ſicut habitus, vel actus poteſt conſiderari dupliciter & in eſſe naturæ, & in eſſe moris, ſic etiam bonum & malum dupliciter ſumitur, & pro bonitate, vel malitia naturali, & pro bonitate vel malitia morali, ſiquidem bonitas & malitia pro naturali ſumantur adæquate, diuidunt habitum quomodocunque ſumantur etiam ineſſe naturæ, ſic enim omnis habitus, vel eſt conueniens naturæ, & hoc eſt eſſe bonum, vel diſconueniens, & hoc eſt eſſe malum, nulluſque ſic datur indifferens, fides enim & opinio habitus mali ſunt, malitia naturali, eſt enim maxima imperfectio intellectus fide humana, vel opinione in certa omnino duci, licet & hoc ſit malum in euitabile concomitans imperfectionem noſtræ naturæ, illud tamen quantum quis poterit debet fugere ſecundum Stoicos: ſi autem bonum & malum ſumantur moraliter, ſic etiam differentiæ ſunt adęquatæ & eſſentiales, non habitus in communi, ſed vt diximus, habitus humani nempe habitus apetitus, iſte enim eſſentialiter & adęquate diuiditur in bonum & malum. Si autem habitibus intellectus, vt fidei humanæ, vel opinioni bonitas, vel malitia moralis conuenit, hoc eſt extrinſice & accidentaliter à voluntate. Qua ratione dixit D. Thom. 2. 2. qnæſt. 60. articul. 4. eſſe bonum bene opinari de alijs, licet ſæpè quis fallatur bonum in quam non in genere cognitionis, ſed in genere moris.

Vſque adeo diuiſus eſt habitus indifferenter ſe habens ad habitum partis cognoſcitiuæ, & appetitiuæ. Reſtat autem de inceps diuidere habitum partis apetitiuæ ſeorſum, & partis cognoſcitiuæ, & quidem diuiſio habitus pertinentis ad partem appetitiuam tradetur à quæſtione ſequenti, & de inceps cum de virtutibus agitur, modo autem habitus partis cognoſcitiuæ breuiter erit diuidendus. Vnde octauo diuiditur habitus in practicum & ſpeculatiuum, ſic enim omnes Theologi conueniunt in prologo ſententiarum, & in 1. diſt. 35. & 1. par. quæſt. 1. art. 4. & quæſt. 14. art. 6. & alij in procemialibus Logicę habitum, qui diuiditur in practicum & ſpeculatiuum pertinere ad partem cognoſcitiuã, in appetitiu autem nullatenus eſſe habitum ſpeculatiuum, vel practicum, eſt autem difficultas in explicando in quo conſiſtat ratio praxis, vel ſpeculationis. Scotus quidem quæſt. 4. prologi in principio ſic definit praxim, quod ſit actus alterius potentiæ quam intellectus, naturaliter poſterior ipſa intellectione, natus elici conformiter rationi rectæ, vt ſit rectus. Et cum illo tenet Soto, quæſt. 4. procemiali Logicæ, quia omnis actus intellectus ſpeculatio eſt & intellectus ſolum extenſione poteſt fieri practicus, vt docet Ariſtot. 3. de anima, capi. 10. textu 50. vnde neceſſario videtur ponẽdam praxim in actu alterius potentiæ, ad quam intellectus extendatur & non in ipſo met actu intellectus, quod & videtur docere D. Tho. quæſt. 57. art. 1. ad primum, dicens, quod practicum ſumitur ab opere exteriori, & vt paret ex contex-

D Bona. Ricard. Scotus. Gabr. Almain. Mayor. Henricus. Ochã et Buridan. Azor.

D Tho.

Not.

D. Tho.

8. Diuiſio.

Dub.

Scotus.

Soto. Arg. Ariſt.

D. Tho.

contextu nomine actus exterioris intelligit actum alterius potentiæ ab intellectu, idem docet 2. 2. quæſt. 179. art. 2. agens deuita actiua, & certe ſi in actibus intellectus praxis eſſet, maxime logica habitus eſſet practicus, quia practicus habitus eſt, qui circa praxim verſatur, quod tamen aduerſatur D. Thom. q. 57. art. 3. ad 3.

2. Sentent. Oppoſita tamen ſententia omnino eſt vera & tenenda, quod praxis non ſolum in actibus aliarum potentiarum, ſed in actibus ipſius intellectus reperiri poteſt, vt docet Greg. quæſt. 5. prologi, art. 1. Aureolus quæſt. 4. art. 1. Capreolus, q. 2. prologi concl. 4. & ad 1. & 2. Greg. contra illam concluſionem, quia praxis in illo actu reperitur, qui ſub electione & directione prudẽtiæ cadere poteſt, certum eſt autẽ actum intellectus huiuſmodi eſſe poſſe, vt docet D. Tho. 2. 2. q. 47. art. 2, ergo in tali actu praxis reperiri poterit, non enim aliter, nec alia ratione in actibus voluntatis, vel appetitus ſenſitiui ratione regulatis ponitur praxis niſi tantum, qua ratione à prudẽtia diriguntur, vt docet D. Th. 2. 2. q. 47. ar. 2. & 5. & q. 16. de malo, ar. 8. & ratione hæc ſententia probatur manifeſtè nã ſecundum Ariſt. 2. meth. cap. 2. & 3. de anima, cap. 10. & 6. ethic. cap. 1. & 5. finis ſpeculationis tantum eſt veritas, finis autem practici opus, ergo ſi datur actus intellectus non ſolum tendens ad contemplationem ſui obiecti, ſed etiã ad factionem, & executionem alterius actus ipſius intellectus, ex hac parte finis eius erit opus, & in ipſo erit ratio practica, & in alio actu ad cuius executionem tendit erit praxis. Ad fundamentum autem prioris oppinionis facile reſpondetur non omnem actum intellectus preciſſe habere rationem ſpeculationis, ſed aliquos eſſe quorum finis eſt non ſpeculatio, ſed opus (vt verbi gratia) imperium, actus intellectus eſt, & ad executionẽ operis ordinatur, quod autem aſſerit, vt ab Ariſt. intellectum extenſione fieri practicum, non intelligendum eſt, de extenſione ad aliã potentiam, ſed de extenſione ad opus, quod enim intellectus ad opus tendat, licet opus ſit aliquid ipſius intellectus, & non alterius potentiæ, dicitur extenſio intellectus, quia non eſt quid pertinens ad primariam rationem eius, primaria enim ratio intellectus eſt ſpeculatio, procedere autem ad rationem ſecũdariam quam habere poteſt, nempe ad exercitium operis, licet manentis in ipſo intellectu, vocatur extenſio illius, & eadem ratione actus, in quo praxis reperitur vocatur à D. Tho. actus exterior intellectus, non quia non ſit actus ellicitus illius, ſed quia comparatione ad primeuum actum exterior poteſt nuncupari, ſicut & familiare, eſt in D. Tho. actum imperatum voluntatis, licet ellicitum ab ipſa inter actus externos computare, comparatione ad actum primeuum imperantem, quem ſolum abſolute vocat ellicitũ voluntatis. Ad illud autem quod de logica infertur, Suarez tom. 2. meth. diſt. 44. ſect. 13. Reſpõdet logicam partim eſſe ſpeculatiuam, quatenus conſiderat entia rationis, partim vero eſſe practicam quatenus ad conſtructionem actuũ intellectus, & ratiocinationis ordinatur, melius tamen dicendum habitum ſpeciem, & denominationem ſortiri, ex eo quod habet primario, non autem ex eo, quod habet ſecundario. Primarium autem logicæ eſt conſideratio entis rationis, conſtruere autem actus intellectus, & ratiocinationẽ facere, ſecũdario pertinet ad illam: vnde non practica, ſed ſpeculatiua ſcientia eſt dicenda, aut melius, & facilius dicendum, quod opus intellectus, quod reſpicit logica, vt conſtruendum, & exequendum non eſt opus, vt cumque, ſed opus ſpeculationis, & raciocinationis, vnde tendere ad hoc opus non eſt illam extrahere à ratione ſpeculatiue deberet enim, vt eſſet practica reſpicere opus, vt opus cõdiſtinguitur ſpeculationi. Aut iterum clarius dicitur logicam diuidi indocentem, & vtentem prima ratione omnino eſt ſpeculatiua, quia ſic tantum habet entia rationis contemplari; ſecunda autem ratione, qua eſt modus ſciendi, & ad conſtructionem ratiocinationis ordinatur, nihil ad rẽ, quod ſit practica.

Greg. *Aureol.* *Capreol.* *D Th.* *D. Thom.* *Ariſtot.* *Ad Arg.* *Suarez.*

1. Not. Pro clariori tamen intelligentia, notandum primo aliud eſſe actum practicum, aliud vero in aliquo actu eſſe praxim. Actus enim practicus eſt actus dirigens, & tendens ad opus, praxis autem, aut actus in quo praxis reperitur eſt ipſum met opus, ad quem actus practicus ordinabatur. Dicimus ergo, quod actus practicus in omnium ſentẽtia eſt actus intellectus, quia ſolũ actus intel-

intellectus ad opus dirigere poteſt, nulla enim alia potentia eſt directiua, actus autem in quo praxis reperitur ſecũdum Scotum debebat eſſe alterius potẽtiæ ab intellectu, nos autem diximus etiam eſſe poſſe actum intellectus: ſecũdum enim vnum actum poteſt dirigere, etiam ſe ipſum in altero actu. Vnde ſemper actus intellectus, vt in illo ſit praxis requirit, aliũ priorem, qui ſit practicus.

2. *Not. Scotus.* Secundo notandum, quod licet praxis etiam in intellectu reperiatur, ſemper tamen aliqualiter habet verum aſſertio Scoti, quod intellectus, non eſt practicus niſi extenſione ad alias potẽtias, quia etiam ille actus intellectus, vt habet praxim debet vlterius ordinari ad voluntatem, ſi enim maneat pręciſſe intra limites intellectus, nullo modo dicens, ordinem ad appetitum omnino erit ſpeculatiuus, vnde licet formaliter in ſe ſit practicus etiã ex intellectu, tandẽ, tandem, extendentia vlteriori ad voluntatem habet eſſe practicum. Tertio notandum, prædicta habere verum nõ ſolum de iutellectu reſpectu voluntatis, ſed etiam in imaginatiua reſpectu appetitus ſenſitiui, quæ enim ſunt in imaginatiua, ſine ordine ad appetitum, ſpeculatiua iudicantur, quæ autem per ordinẽ ad appetitum, vt practica ſunt habenda, quod enim imaginatio apprehendat aliquid eſſe album vel nigrum, ſpeculatiuum eſt, quod autem apprehendat aliquid eſſe faciendum vt bonum, practicum eſt. Quarto notandum qualiter debeat intelligi, quod vt actus ſit practicus debet reſpicere, vt finem opus. Multa dicit Suarez ad hoc non neceſſaria, vnico enim verbo explicatur à Magiſtro Soto in proœmialibus Logicæ, & Alberto Magno tractatu 1. Philoſophiæ, cap. 1. non debere intelligi de fine operantis, ſed de fine ipſius habitus, vel actus nimirum quod ipſe habitus, vel actus, vt ſit practicus requiritur quod ex propria ratione & ex ſua natura opus reſpiciat, vt finem, & nihil intereſt, quod operans aliter velit ordinare; poteſt enim pro ſuo libito & practica ordinare ad ſpeculationem, & è contra ſpeculationem ad practica, vnde ex parte operantis non eſt ſumẽda ratio. Verum eſt, quod ſi habitui, vel actui practico accedat intentio operantis dirigentis etiam ad opus, vt ad finẽ, melius & perfectius & complete, tunc erit ratio practica in tali habitu, vel actu, vt recte docuerunt Ochan. queſt. 4. prologi, queſt. 11. minus principali Gabr. quæſt. 11. Greg. quæſt. 5. Ferra. 3. contra gentes, cap. 20. Sonc. 5. metaph. q. 4. label. q. 5. & vt debet intelligi D. Thom. 1. part. quæſt. 14. art: 16. & Caiet. ibi. vtrum autẽ idem numero habitus ſimul eſſe poſſit practicus & ſpeculatiuus, non eſt præſentis loci, de hoc enim agitur 1. par. q. 1. art. 1. & nos ſupra egimus materia de beatitudine.

Ocham. Gabr. Greg. Ferra. Soncin. Iabel. D. Thom. Cotetan.

5. *Nona. Dub.* Quinto notandum, quod habitus, tam practicus quam ſpeculatiuus circa duo poſſunt, verſari. Primo circa principia ſpeculatiuua, vel practica, ſecundo circa omnes talium concluſiones, quod autem poteſt ingerere difficultatem, eſt, vtrum ſit idem habitus circa principia ſpeculatiua & practica ſimul, an vero diuerſus ſit circa ſpeculatiua ab eo, qui eſt circa practica Valencia diſp. quidem diſp. 4. q. 3. puncto 2. & q. 5. puncto 1. ait, eũdem eſſe habitum circa vtraque principia. Oppoſita tamen ſententia omnino eſt tenenda, quia eſt D. Thom. infra quæſt. 53. art. 1. & 1. part. q. 79. art. 12. & ratione probari poteſt non quidem, quam aſſignat Vazquez 1. part. diſp. 1. num. 8. & diſp. 9. num. 2. nimirum quia idem eſt habitus circa principia & concluſiones, vnde ſicut circa concluſiones ſpeculatiuas & practicas ſunt diuerſi habitus, ita & circa principia talium concluſionum, hæc enim ratio ſupponit falſum eundem eſſe habitum circa principia & concluſiones, ſic enim Theologia non diſtingueretur à fide, ſiquidẽ fides eſt circa principia, Theologia vero circa concluſiones illatas ex principijs fidei, nec valet ſolutio Vazquez quod principia Theologiæ, pertinent ad fidẽ humanam, cum maneat Theologia in hęretico, in quo non manet fides, non in quam valet hæc ſolutio, quia licet in hæretico ex fide humana dependeant illa principia, in Catholico tamen ex fide diuina dependent, immo & in ſtatu beatifico à viſione clara Dei, qua propter cognitio Theologiæ per ſe, nec determinate dependet ab vno, nec determinate ab alio, cum à quolibet illorum poſſit dependere, cum tamen eadem Theologia maneat non ergo identificatur cum habitu principiorum, vt volebat Vazquez ſi habitu principiorum mutato ipſa immutata manet, hoc ergo fundamento, vt falſo reiecto legitima ratio noſtræ doctrinæ

1. Sent. Valencia. 2. Sent. D. Thom. Vazquez. Impug. Solutio. Vazquez. impugn.

4. Nota. Suarez.

Soto. Albert. Magn.

Vera ratio ſentent. D.Thom.

ctrinæ eſt, quod habitus non poſſunt in tantum ſe extendere ſicut potentiæ, per diuerſos enim habitus, quaſi partitur potentia, licet ergo eadem potentia ad practica, & ſpeculatiua ſe exiendat de habitibus tamen id non erit conceden dũ, ſed quod alius ſit habitus circa prin cipia ſpeculabilia, alius vero circa practica, ſi enim pro concluſionibus practi cis, & ſpeculabilibus diuerſi habitus aſſignantur: quare etiam pro diuerſis prin cipijs talium concluſionum diuerſi habitus non erunt aſsigaandi? No no diuiditur habitus ſpeculatiuus in ſapientiã, ſcientiam, & intellectum, de quorum diuiſsione, & differentia agitur, 1.p.q.1. art.6. videantur ibi, interpretes D. Th. qualiter autem intellectus, & ſcientia diſtinguantur ſupra egimus. Decimo diuiditur habitus ſcientiæ in varias ſpecies ſcientiæ, de quibus agunt logici in prohemialibus ad longum tractantes, ex quo ſumatur vnitas, vel differentia ſcientiarum, dialecticalia enim in preſenti non ſunt tractanda, quod autem theologicum eſt nimirum, vtrum euidẽtia concluſionum ſit de ratione ſciẽtiæ pertinet ad locum citatum, 1.p.q.1.

9.Diuiſ.

10.Diuiſ.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum vnus habitus ex multis habitibus conſtituatur.

CConcluſio ſit, habitus operatiuus non conſtituitur ex multis habitibus, ſed eſt vna ſimplex qualitas.

De materia huius articuli ad longum ſupra egimus, neque eadẽ repetere eſt neceſſe, ſed videatur Caiet. qui optime loquitur in preſenti contra Scotum, & hæc dicta ſufficiat de habitibus.

Caietan. Scotus.

QVÆST. LV.

De virtutibus.

ARTICVLVS. I.

Vtrum virtus humana ſit habitus.

CConcluſio eſt affirmatiua; virtus humana eſt habitus.

Poſt quam D.Tho. vſque adeo egit de habitibus in communi Ariſtotelice, & ſcientifice procedens ab vniuerſalioribus, modo progreditur, vt agat de habitibus in ſpeciali, vt de virtutibus, & de vitijs, & quia malum non cognoſcitur, niſi per bonum, & priuatiuum perpoſitiuum, vt ipſe docet, 1.p.q.14. art.10. ad quartum, & q. 48. art.1. & in 1.d.36.q.1.art.2. ideo prius agit de virtutibus, & habitibus bonis, poſtea autẽ acturus eſt de vitijs, & habitibus malis, & quidem de vtroque in hac 1.2. in cõmuni tamẽ, nam de virtutibus, & vitijs in particulari, agit poſtea ad longum in 2.2.

Mag. Almain. D.Auguſ.

De hac ergo materia Magiſter ſentẽtiarum ſpecialem locum non habet, ſed occaſsione habita ſparſim agit in diuerſis locis: Theologi tamẽ de hoc agũt in 2.d.17. & in 2.d.26. & 27. & in 3.d.33. Almainus, 1.Moralium, cap.vltimo, & tractat.2.cap.vltimo, D.Auguſt.lib.de moribus Eccleſiæ, ca.15. & 16. & lib.2. de libero. arbitrio.cap.7. 8. & 18. Ariſ. lib.1.magnorum moraliũ, & in ethicis, & politicis ſpecialiter, lib.2. ethic. per totum: D.Tho. in diſputatis de virtutibus in communi, q.1.art.1. & à præſenti q.vſque ad quæſtionem 70. incluſiue, vbi licet non ſeruet eundem ordinem, atque Ariſt. ordo tamen, & diſpoſitio eius eſt melior amplior, & clarior.

Ariſt.

D.Tho.

Not.

Pro intelligentia ergo tituli quæſtionis notandum vtrumque terminum explicatione egere, & ly, virtus, & ly, humana, nomen enim virtutis multipliciter ſolet accipi Grabr. enim in 3.d.23. q.1. decem modis ennumerat hoc nomen accipi poſſe, modo tamen ſufficiat explicare ad propoſitum qualiter quatuor modis accipiatur: primo quidem pro facultate cui cumque rei à natura indita ad operandum, vt calor dicitur virtus ignis ad calefaciendum, & talem herbam habere talem, & talem virtutẽ: ſecundo accipitur pro actu, & operatione talis facultatis præſertim ſi actus eſt bonus, ſic accipitur ab Auguſt. lib.2.de libero.arbitrio.cap.19. dicente virtutẽ eſſe bonum vſum liberi arbitrij: idem aſſerit locis allegatis D.Tho. in 4. argumento: ſic etiam loquitur Marc.6. dum dicitur, quod nullam poterat ibi virtutem facere, operationem enim miraculoſam virtutem nominat: tertio accipitur pro effectu, & obiecto talis facultatis operatiuæ, vt patet Ioel.2. ficus, & vinea

Gabr.

D.Auguſ.

Marc.6.

Ioel 2.

Math. 7. vinea dederunt virtutem ſuã, & Math. 7. in nomine tuo virtutes multas fecimus, hic enim virtus effectum facultatis operatiuæ importat, pro obiecto autem accipitur ab Ariſt. 1. de cœlo, tex. 116. dicente, quod virtus eſt vltimum potentiæ. Id eſt obiectum ſummum, ad quod potentia ſe extendit, vt explicat D. Tho. hic ad 1. quarto accipitur pro diſpoſitione quadam ſuperaddita potentiæ ad rectè, & ordinatè operandũ, qualiter accipitur ab Ariſt. 4. ethic. ca. 5. dicẽte virtutem eſſe id, quo bene diſponimur, & in iſta acceptione agendũ eſt in præſenti de virtute, vt patet ex D. Tho. in corpore, & ad primum.

Ariſtot. *D. Thom.* *Ariſtot.* *D. Thom.*

Dub. Poteſt autem aliquis dubitare, vtrum nomen virtutis in quarta acceptione prædicta ſit vniuocum, analogum, vel æquiuocum, in qua re Magiſter Soto in præſenti dicebat. Virtutem etiam ad Decem acceptiones Gab. vniuocè ſe habere, tamen poſt modum hoc limitauit dicens, quod virtus de habitu, actu, & obiecto tantum dici poteſt analogicè.

1. Senten. Soto. *2. Sentent. Cano.*

Magiſter Cano dicebat virtutem dici analogicè de omni acceptione virtutis, imo virtus in quarta acceptione inquit, quod analogicè dicitur etiam de ſuis inferioribus, vt de virtutibus moralibus, & intellectualibus; quapropter virtus ſiue moralis, ſiue intellectualis propriũ genus non habet, quando autẽ D. Tho. art. 4. dicit habitum eſſe genus virtutũ, non accipit genus proprie, ſed quia ponitur loco generis, vt ſanum dictum de animali, & vrina, &c.

D. Thom.

Not. Pro reſolutione tamen notandum nomen virtutis deriuari à viro, vt dicit Cicero. lib. 2. Tuſcula. quæſtionum q. 75. & Lactantius Firmianus, libr. de officio Dei: vir autem ſic nominatur, quia in eo eſt maior vis, quam in femmina, vnde cum virum dicimus non tã ſexũ, quam fortem, & validum ſignificamus; quapropter Philoſ. vt ait Cicero loco citato, quantum ad ethimologiam nominis per prius dicebant nomen virtutis fortitudini conuenire, quia hæc virtus magis in viris relucet; hoc inſinuat Sapien. 8. ſi iuſtitiam quis diligit, magnas habet virtutes, ſobrietatem, enim, & prudentiam docet, iuſtitiam, & virtutem, &c. Prius acceperat iuſtitiam pro omni virtute, ſecunda autem vice illam accipit pro virtute ſpeciali, faciente æqualitatem, & nomine virtutis ſimiliter primo loco intelligit omnem virtutẽ, ſecundo autem loco fortitudinem.

Cicero. *Lactan.* *Sap. 8.*

His ſupſitis reſpondetur ad dubium, nomen quidem virtutis non dici poſſe vniuocè de potentia, & habitu, & perfectione ſuperaddita potentiæ, nam ſi vniuocè diceretur de vtroque, aſſignaretur, vt genus illorum, & ſic qualitas non eſſet genus illorum immediatum, contra Ariſt. in prædicamento qualitatis: dicitur ergo analogicè de vtroque per prius quidem de perfectione potentiæ, quam de ipſa potentia, ſicut enim virilitas, aqua nomen virtutis deſumitur, præſuponit eſſentiam hominis in viro, & eam perficit, & conſumat, vt iuxta ſuam ſpeciem perfectam operationẽ poſsit elicere, ita virtus potentiam præſuponit, quam perficit, & ei robur confert, vt operationem perfectam poſsit elicere intra ſpeciẽ illius virtutis (verbi gratia iuſtitiæ, vel temperantiæ) de actu vero, habitu, & obiecto nomen virtutis æquiuocè dicitur, virtus enim ex propria ratione importat aliquid pertinens ad prædicamentum qualitatis, vt ſtatim dicetur, actus autem, & obiectũ non pertinent ad prædicamentum qualitatis, niſi forte reductiuè, & indirectè ad ſpeciem habitus, cuius eſt actus, vel obiectum, tantum ergo æquiuocè poterit dici virtus de habitu ex vna parte, & actu, & obiecto ex altera. Si autem cõparatio fiat inter ipſas virtutes qualiter nomen virtutis debeat de omnibus dici; reſpondemus quod de omnibus virtutibus moralibus nomen virtutis vniuocè dicitur, omnium enim illarum eadem eſt diffinitio, vt patet ex D. Tho. art. 4. Nec obſtat, quod ſupra diximus nomen virtutis per prius fortitudini conuenire, nõ (inquam) obſtat, quia id habet verum quantum ad id, à quo nomen virtutis imponitur, non autem quantum ad id, quod nomen virtutis ſignificat; quantum ad hoc enim eadẽ eſſentialis diffinitio eſt omnium virtutum moralium in genere; ſi autem fiat comparatio inter virtutes morales ex vna parte, & intellectuales ex altera, (quia de Theologalibus poſtea agendũ eſt) dicendum eſt cum D. Tho. q. 61. ar. 1. nomen virtutis non vniuocè dici de omnibus illis, quia deffinitio virtutis eſſentialis (quod bonum facit habentem) ſolum cõuenit ſpropriè virtutibus moralibus, non vero intellectualibus.

Con. *D. Thom. Obiectio. Solutio.* *D. Thom.*

Reſtat

Reſtat autem explicare alterum terminum tituli quæſtionis, nempe ly, humana. Pro cuius intelligentia notandū quod humanum aliquando ſummitur, vt diſtinguatur contra diuinum, & Angelicum, in hoc ſenſu non loquitur D. Thom. in præſenti, ſed potius intendit quærere de omni virtutè tam naturali, quam ſupernaturali, & Theologica, quę diuina ſolet appellari, & tam de virtute, quæ in homine, quam de illa, quæ in Angelo reperitur, facit ſermonem. Vtrum omnis illa ſit habitus, dicitur ergo virtus humana, quæ conuenit homini, prout homo eſt ſecundum potentias rationales, vel in ordine ad illas, vt quę reſident in intellectu, & voluntate, vel in appetitu ſenſitiuo, vt ſubordinato rationi, hæc enim eſt mens Ariſt. 1. ethic. ca. 13. afferentis virtutem humanā, dicimus non eam, quæ eſt corporis, ſed eā, quæ eſt animæ: his ergo ſupoſitis.

Nota. *Ariſt.*

DVBITATVR. II.

Vtrum concluſio D. Thom. ſit vera.

Not. PRo huius declaratione notandū duo importari in præſenti q. primum quidem, quod ipſa quæſtio ſonat, vtrum ita ſit quod virtus ſit habitus: ſecundum autem eſt examinare qualiter virtus ſit habitus, vtrum eſſentialiter, vel accidentaliter, & vtrum habitus ſit genus, vel tantum ſubiectum virtutis: de primo nulla eſt inter Theologos controuerſia, omnes enim conueniunt in illa, quam etiam docet D. Tho. in 2. d. 27. q. vnica, art. 1. & in 3. d. 23. q. 1. arti. 3. & q. de virtutibus, art. 1. vbi optime explicat materiā huius articuli: eſt etiam doctrina Ariſt. tum in prædicamento qualitatis, vbi dicit, quod virtus eſt ſpecies habitus, tum etiam 2. ethic. cap. 6. vbi dicit, quod virtus eſt habitus electiuus, & patet à ſufficienti diuiſione, nam virtus, vel eſt potentia, vel paſsio, vel actus, vel perfectio, & habitus ſuperadditus ipſi potentiæ non tria priora, ergo vltimum: minor probatur de potentia quidem, quia iſta eſt nobis innata, virtus autem eſt acquiſita vel infuſſa, non ergo virtus potentia eſſe poteſt: de paſsione etiam patet, quia virtute dicimur boni, non autē paſsione, ex hoc enim, quod quis iraſca-

D. Thom. *Ariſt.*

tur bonus non dicitur, ergo virtus paſsio non eſt: de actu etiam patet, quia virtus eſt etiam in dormiente, quia nō amittitur, niſi per mortale, in dormiente autem non eſt actus, ergo. Dubium ergo examinandum eſt de 2. qualiter ſe habeat ratio habitus ad rationem virtutis.

In hac re Scotus in 2. d. 17. q. 2. §. quā tum ad iſtum articulum docet nomem virtutis eſſe concretum, vel connotatiuum, quod de materiali importat habitum, de formali verò conformitatem habitualē cum recta ratione; quapropter ratio habitus non eſt proprie ratio generica virtutis, ſed quaſi genus, ea ratione, qua in concretis materiale ponitur loco generis, ſententiam Scoti tenet Maior d. 36. q. 3. illamque reputat probabilem Vazquez, diſp. 84. cap. 2.

Scotus. *Maior.* *Vazquez.*

Probatur primo, ratio virtutis poteſt adeſſe, & abeſſe habitui, ergo eſt accidens illius vt ſubiecti, & non ratio differentialis tanquam generis: conſequētia patet nam ratio differentialis non poteſt ad eſſe, & ab eſſe manente eadē numero ratione generica, ab hac enim animalitate rationalitas ſeparari non poteſt, cum enim ratio generis, & differentię ſint eiuſdem exiſtentiæ, & realitatis, non poteſt vna corrumpi, altera realiter manente: antecedens vero probatur, nam idem numero habitus, ſi coniūgatur prudentiæ, habet rationem virtutis, ſiquidem potens eſt in proxima diſpoſitione ad operandum conformiter ad rectam rationem, quod quidem eſt de ratione virtutis; ſi autem iſte habitus à prudentia ſeparetur, virtus non manet, quia non eſt proxime potens ad operandum conformiter ad rectam rationem, quia ſine prudentia non eſt potens facere opus bonum vndequaque, & ex omnibus circunſtantijs, quæ ad prudentiam pertinent, quod quidem requiritur ad rationem virtutis. Itaque ex hac ratione Scotus exiſtimat habitū eſſe indifferentem ad bonum, & non bonum, non enim exiſtimat eſſe tranſitum à contrario in contrarium, ita vt habitus qui modo eſt virtus, poſtea ſit vitiū, vel qui modo eſt vitium poſtea ſit virtus; exiſtimat tamen eſſe tranſitum à cō tradictorio in contradictorium, ita vt habitus, qui modo non eſt virtus, quia non coniungitur prudentiæ, poſtea ſit virtus ſi prudentiæ coniugatur, & ècon-

1. Arg.

tra,

tra, quod habitus, qui modo est virtus, quia prudentiæ coniungitur, postea potest non esse virtus: si à prudentia separetur (verbi gratia) ex actibus abstinentiæ ellicitis cum ratione erronea gignitur habitus, qui virtus non est, quia prudentiæ non coniungitur, potest autem fieri virtus, si prudentiæ coniungatur apponendo bonum finem talibus actibus abstinentiæ. 1. *Conf.* Confirmatur actum secundum entitatem accidit esse bonum vel malum, quia vtrumque successiuè esse potest, vt patet ex supradictis, quæst. 19. art. 1. ergo similiter habitui accidit vtrumque, & successiuè poterit esse bonus, & malus, & consequenter ratio virtutis, vel vitij, non erunt differentiæ essentiales habitus, sed habitus erit vtriusque subiectum. 2. *Conf.* Confirmatur secundo habitus virtutis, secundum se non inclinat ad actum prout bonum, vel malum, sed tantum ad substantiam illius; ergo bonitas, vel malitia non conuenit habitui ab intrinseco, vt differentia essentialis: consequentia patet, nam si habitus ab intrinseco esset bonus, vel malus, secundum se inclinaret ad actum prout bonum, vel malum, antecedens vero probatur, nam quod habitus inclinet ad actum vt malum, habet ex difformitate ad rationem, ergo neutrum habet ab intrinseco, & secundum se. 3. *Conf.* Confirmatur, tertio in peccatore manent virtutes in esse habitus, non tamen in esse virtutis, ergo ratio virtutis separabilis est, & consequenter erit accidentalis respectu habitus; antecedens vero supra habitum est, & infra dicetur, quæst. 65. artic. 1. qualiter virtutes sunt connexæ, ita vt si altera amittatur per peccatum, nulla remaneat vtique in esse virtutis, nam in esse habitus, & quantum ad entitatem non apparet quam connexionem habeant, vt per actum intemperantiæ (verbi gratia) amittatur entitas physica habitus iustitiæ. 2. *Arg.* Secundo arguitur principaliter virtutes existentes in appetitu sensitiuo non possunt habere intrinsecam bonitatem, ergo ad minus in huiusmodi ratio virtutis erit accidens, ratioque habitus erit subiectum talis accidentis, antecedens probatur, nam bonitas, vel malitia tantum est formaliter in voluntate extrinsice vero in alijs potentijs, ergo habitui appetitus sensitiui non potest esse intrinseca bonitas, quia quod est in altera potentia non potest esse intrinsecum ei, quod in altera residet, sed vt plurimum accidens denominans illud extrinsecè, de quo videatur, quod supradiximus, quæstio. 20. articul. 3. Tertio arguitur, ratio formalis virtutis consistit in relatione conformitatis ad rationem; ergo ratio habitus non potest esse genus virtutis, sed subiectum: consequentia patet, nam genus, & differentia debent esse eiusdem prædicamenti, quia ex illis resultat vnum per se, quod ex diuersis prædicamentis constare non potest, cum ergo habitus non sit de prædicamento relationis, sed qualitatis, genus esse non poterit virtutis existentis in relatione, antecedens vero supra habitum est ex Aristotele, 7. Phisicor. text. 17. 3. *Arg.* *Conf.* Confirmatur genus naturæ est aliud à genere moris, ergo quod per se pertinet ad genus naturæ, non poterit esse genus ad id, quod pertinet ad genus moris, sed tantum poterit esse subiectum illius, sed ratio habitus ad genus naturæ pertinet, ratio vero virtutis ad genus moris, ergo ratio habitus non potest esse genus virtutis, sed subiectum illius.

Secunda sententia est nominalium, quos sequitur Salas tract. 11. disput. 1. sect. 2. quod aliqui habitus essentialiter sunt virtutes, vt qui moraliter loquendo malum actum elicere non possunt, nisi ratione erroris culpabilis; alij autem habitus accidentaliter sunt virtutes, vt qui sunt circa obiecta, quæ moraliter prohiberi possunt, vel malam circunstantiam habere, vnde aliquando habitus est genus virtutis, aliquando non. 2. *Sent. Nominalis Salas.*

Conclusio tamen sit, quod habitus est genus virtutis vniuersaliter loquendo, & consequenter hæc prædicatio est quidditatiua tamquam generis de sua specie, videlicet virtus est habitus. *Conclus.* Hæc conclusio est Diu. Thom. quæstio. 4. de spiritualibus creaturis, art. 1. & in 3. dist. 23. quæst. 1. ar. 3. q. 1. D. Tho. sequuntur omnes eius discipuli, & Zumel, & Curiel, Caprc. in 3. d. 23. q. vnica, art. 3. ad argumēta cōtra secundā conclusionē, & Och. q. 12. ar. 13. Dur. 2. d. 40. q. 3. n. 5. & cōclu. cōmunis est omnibus, vno tantū Scot. & Mai. excepto nobis- *D Tom. Zumel. Curiel. Lorca. Capreo. Ocham. Durand.*

Vazquez. Salas. Valencia. Ariſtot.

nobiſcum tenet Vazquez diſp. 84. cap. 2. dicens iſtam eſſe probabiliorem ſententiam, quod etiam docet Salas diſp. 1. ſec. 2. & Valencia diſp. 5. q. 2 pun. 1. illamque docet Ariſt. 2. ethic. cap. 5. vbi ait: poſt hæc autem quidnam ſit ipſa virtus conſideremus, & ſubiungit alijs reprobatis, virturem quidem eſſe habitum, ſentit ergo habitum eſſe genus virtutis, ſiquidem per hoc reſpondetur ad quæſtionē, quid eſt virtus. Vt enim docet Porphi. cap. de genere, illud eſt genus per quod reſpondetur ad quæſtionem, quid eſt hoc, & ſic explicat ibi, D. Thom. lectione 5. dicens, quod virtus eſt in genere habitus, quod verum non eſſet, ſi habitus eſſet tantum ſubiectum virtutis, non enim dicitur album eſſe in genere corporis, quia corpus tantum eſt ſubiectum albi, dicitur tamen quod homo eſt in genere animalis, quia animal vere eſt genus hominis, & ratione probatur optime à Caiet. in præſenti, nam iſte habitus (verbi gratia) temperantiæ non ſolum eſt in genere habitus, ſed in aliqua determinata ſpecie illius, non enim datur exiſtentia generis, niſi in ſpecie, ſed non poteſt aſsignari, in qua alia ſpecie eſſentialiter conſtituatur, quam in ſpecie virtutis temperantiæ; ergo ratio huius virtutis verè eſt differentia eſſentialis contrahens habitum, vt genus & habitus verè erit genus contractum ad iſtam ſpeciē. Si reſpondeatur cum Scoto rationem habitus contrahi, vt ad ſpeciem, & rationē temperantiæ, & debitam ſumptionem cibi conſideratam ineſſe Phiſico, non vero conſideratam ineſſe morali, ſed debitam ſumptionem cibi moraliter ſumptam, eſſe accidens eiuſdem ſumptionis in debita quantitate Phiſicè conſideratæ; vnde ratio habitus, & ratio tē perantiæ phiſicæ conſiderata, eſſentialiter contrahens rationem habitus, faciunt vnum ſubiectum temperantiæ moralis, & debitæ ſumptionis cibi, prout conſonæ rationi. Contra ſic argumētor, apperitus habens illum habitum temperantiæ, non ſolum inclinatur prompte, & faciliter ad illam debitam ſumptionem cibi conſideratam ineſſe Phiſico, ſed etiam conſideratam ineſſe morali, ſed non poteſt aſsignari, à quo alio inclinetur, quam ab illo habitu temperantiæ eſſentialiter contracto, & determinato ad ſpeciem temperantiæ; ergo nō ſolum contrahitur illud genus habitus ad ſpeciem temperantiæ Phiſice, ſumptam, ſed etiam moraliter conſideratā.

Porphi. *Caietan.* *Solutio. Scot.* *Impug.*

Si reſpondeatur, quod ad ſumptionem debitam cibi conſideratam moraliter non indinatur ex vi illius habitus in ſpecie conſiderati, ſed ex vi illius habitus ex accidenti, vtique vt coniuncti prudētiæ, vnde ratio moralis, & virtutis bonitas ſemper eſt extra eſſentiam illius habitus. Contra ſic argumentor: quia ſi ille habitus non habet reſpicere rationē moralem uirtuoſam temperantiæ, niſi ex coniunctione prudentiæ, & idem habet quælibet alia virtus ad prudentiam per ſe pertinebit reſpicere talem rationem moralem in hac, & in alia, & in omnibus virtutibus, & tunc omnes virtutes accidentaliter dicentur tales, & ſolum prudentia eſſentialiter erit omnis virtus, ſi ipſa ſola per ſe habet reſpicere in omni materia, rationem formalē, & moralem virtutis, quod erit incidere in opinionem Stoicorum, vt refert Plutar. lib. de virtute morali. Secundo probatur habitus vitij determinatur eſſentialiter per rationem formalem vitij, (verbi gratia) in temperantiæ; ergo ſimiliter habitus virtutis temperantiæ per rationem formalem talis virtutis: conſequentia patet, quia contrariorum eadem eſt ratio, vitium autem, & virtus contraria ſunt, vt patet ex Ariſtotele, cap. de qualitate, antecedens vero probatur, nam uitium nullatenus poteſt fieri non vitium, & ammittere rationem vitij manente eadem ratione habitus, ergo determinatur intrinſecè per rationem talis vtij. Secundo probatur idem antecedens, habitus in temperantiæ nō eſt neceſſarius ad exceſsiuam comeſtionem tantum Phiſicè conſideratam, ſed ad illam moraliter ſumptam; ergo ex propria ratione & eſſentia, determinatur per illam malitiam moralem in temperantiæ, ad quam inclinat in actu intemperato: antecedens probatur, quia exceſsiua comeſtio Phiſicè ſumpa non habet difficultatem, ſed moraliter conſiderata, quia ſic fit renuente ratione, ergo habitus intemperantiæ non ponitur ad illam Phiſicè ſumptam, ſed moraliter, quia habitus ad vincendam difficultatem ponitur. Tertio probatur cōcluſio: virtus intellectualis eſſentialiter eſt ſub genere habitus (verbi gratia) ſcientia, ergo, & virtus moralis: cō-

Solutio. *Impugn.* *plutat.* *Ariſtot.*

ſequen-

ſequentia patet ex paritate rationis, antecedens vero probatur, quia ſcientiæ habitus nullatenus poteſt amittere rationem ſpecificam ſcientiæ, ergo ratio ſcientiæ non eſt accidens, ſed differentia eſſentialis habitus, iſtud antecedens probatur, quia ille habitus ſcientiæ non poteſt fieri error, vel oppinio, vel fides; ergo non poteſt amittere rationem virtutis ſcientiæ, quia ſi hanc rationem amitteret, aliam deberet induere, & non eſt alia, niſi quas ennumerauimus ſaltim in habitibus intellectus. Ex his rationibus patet quantũ ad hoc idẽ eſſe dicendum de omni virtute tam morali, quam intellectuali, quam Theologali, quod proprium genus omnium illarum ſit habitus, & non tantum ſubiectum.

Ad 1. Ad primum Scoti reſpondetur, quod idem habitus numero non poteſt mutari de bono in malum, nec ècontra, nec de bono in non bonum, vel de non bono in bonum, ſed qui ſemel eſt bonus, ſemper eſt bonus, & qui ſemel eſt malus ſemper retinet eſſentiam mali. Ad illud autem ſeparatus à prudentia ſit non bonus, quia non inclinat ad omnes circunſtantias requiſitas ad bonum actum. Reſpondetur id eſſe falſum, quia reſpectu cuiuſcumque circunſtantiæ difficilis debet poni habitus, & niſi multiplicentur in infinitum non debet aſsignari alius, quam (verbi gratia) ipſe habitus temperantiæ ad omnes circunſtantias temperantiæ. Ad illud autem, quod per actus illicitos temperantiæ factos (verbi gratia) ex auaritia generatur habitus non bonus, qui ſi prudentiæ coniugatur, redditur bonus quatenus à prudentia remouetur finis auaritiæ. Reſpõdetur talem habitum genitum ex illis actibus, nunquam fieri bonum, ſed ſemper quandiu durat inclinare ad conſimiles actus malos, quibus fuit genitus.

Obiectio. Etſi contra arguas, nam aduenięte prudentia, ſi ille vellit ieiunare, reperietur promptus ad ieiunium, & non ex alio habitu, quã ex genito ex illis actibus illicitis, quia non apparet vnde alius habitus temperantiæ ſit genitus, quia ſupponimus nullum actum bonum temperantiæ poſtea aduenisſe, vt talis habitus nouus ſit genitus; ergo id facit per priorem habitum.

Solutio. Reſpondetur in tali caſu ex parte quidem ſthomachi, & diſpoſitionis corporalis prõptitudinem eſſe, & minorem repugnantiam ad parce comedendum ex aſuefactione parui cibi ex parte tamen appetitus eadem manet difficultas, atque prius, quia ille habitus genitus ex prauis actibus nullatenus vicit hanc difficultatem, vnde ad prædictam tollendam, & vt conformiter ad rationem ieiunet nouus habitus bonus temperantiæ eſt generandus, & prior non ſufficit. Ad primam confirmationem reſpondetur, quod licet idem actus exterior poſsit mutari de bono in malum, & ècontra non tamen idem habitus, vnde reſpectu actus, bonum & malum ſunt differentiæ accidentales, reſpectu vero habitus eſſentiales, ratioque diſcriminis in eo conſiſtit, quod actus eſt formaliter bonus, vel malus, non quidem per ſuam entitatem naturalem, & Phiſicam (quia ſic in bruto etiam, & inſenſato retineret bonitatem) vnde hoc debet habere per formam ſuperuenientem, vtique per ordinem ad rationem, quod cum in actu mutari poſſit, quia ex diuerſitate temporis, vel legis idem actus diuerſi mode ad rationẽ poteſt comparari: ideo talis forma ſuperueniens bonitatis, vel malitiæ accidentalis, eſt tali entitati Phiſicæ, habitus vero non eſt bonus, vel malus formaliter, ſed tantum cauſaliter in ordine ad bonum, vel malum actum, cauſalitatem autem habet habitus per ſuammet entitatem Phiſicam, & naturalem, quapropter bonitas, vel malitia non accidit ei ex aliquo extrinſecè ſuperuenienti entitati habitus, vt ſic ſit habitus, ſed intrinſecè ex propria entitate, & ſic id habet eſſentialiter, intrinſecè, & ex propria ratione, & mutari ex vno in alterum neutiquam poteſt; exemplum eſt clarum: in actu, & habitu intellectus propter rationem enim aſsignatam idẽ actus intellectus, qui modo eſt verus poteſt eſſe falſus, non vero idem habitus, vt docet Ariſt. cap. de ſubſtantia circa finem, ſimiliter patet in artifitialibus, ratio enim artifitij accidit artifitiato, quia ſupponitur entitas, cui aduenit artifitium, vt lignum in ſtatua, non verò accidit arti, ſed hoc habet eſſentialiter, vt artifitioſe cauſet artifitium, quod accidentaliter ſuperuenit ligno. Aſsignauimus tamen differentiam prędictam inter habium, & actum exteriorem, nam de actu interiori iam diximus, ſupra loco citato de bono in malum,

Ad 1 Cõf.

muta-

mutari non posse manens idem numero. Sed contra hanc solutionem arguitur, quia ratio bonitatis in actu virtutis cõsistit in relatione transcendentali conformitatis ad rectam rationem, sed huiusmodi relatio est ipsa entitas rei dicens talem ordinem, ergo ratio bonitatis in actu est ipsa entitas actus cum ordine ad rationem, & consequenter huiusmodi ratio non consistit in aliqua entitate superaddita entitati actus, vt dicitur in solutione, per hoc enim solũ quod actus dicat ordinem ad rationem, est bonus. Respondetur tamen prædictam relationem transcendentalem nõ esse ipsam entitatem, sed quendam modum superadditum accidentalem absolutum, relatione tamen & per ordinem ad rationem explicatum. Ad secundam confirmationem contendit respondere Vazquez, disp. 83. per sententiam supra relatam, quod habitus non concurrit effectiue ad substantiam actus, sed ad modum, vel bonitatem illius, vnde essentialiter habet habitus esse bonam, vel malum, quia per se ad hoc inclinat, sed nos late impugnauimus hanc sententiam supra quæstio. 49. articul. 3. & ostendimus habitum etiam ad substantiam actus concurrere & nobiscum tenet idem, Caietanus, Medina, Valentia disp. 4. quæst. 1. puncto 2. & disp. 5. numer. 5. & sect. 13. numer. 18. Vnde hac sententia omissa, respondetur ad argumentum, quod virtus est ad producendam tam substantiam, quam bonitatem actus & omnem circunstantiam requisitam ad rectitudinem illius, vnde habitus præhabet essentialiter in causando actus bonitatem. Etsi arguas, quod (vt diximus) actus bonus potest fieri malus ex mala circunstantia, vel non bonus defectu libertatis, vel per auxilij suspensionem, manente eadem substantia actus, ergo per se, & ex propria ratione tantum habet virtus producere substantiam permanentem, & in variabilem, non autem bonitatem mutabilem, & accidentaliter in hærentem. Respondetur, quod possumus loqui vel de actu interiori, vel exteriori, siquidem loquamur de interiori, supra diximus, quod idem numero actus non potest successiue esse bonus, & malus, nec bonus, & nõ bonus, vnde respectu huius actus, bonitas vel malitia, immutabilis, & invariabilis est, & sic ex parte huius actus nõ fit argumentũ, quod virtus nõ habeat ex propria ratione bonitatẽ causaliter, si autem loquamur de actu exteriori, verum est entitati illius accidentaliter conuenire bonitatẽ, vel malitiam, & ex vna in alteram posse transire, nihilominus tunc virtus ex propria ratione, & essentialiter est boni causatiua, quia producit illũ actum, non vt indifferentẽ ad bonũ & malum, sed prout determinate se habet ad bonũ & prout ei bonitas ex obiectio, & circũstantijs debetur, quod quidẽ est esse causam alicuius invariabilis, quia tali actui illa bonitas invariabiliter est debita, licet de facto opposita malitia actui coniugatur. Etsi dicas, quod bonitas vel malitia est formaliter non solũ in actu exteriori, sed etiam in interiori; ergo non est maior ratio, quare sit bonitas vel malitia intrinseca actui interiori, quam exteriori; respondetur quod cũ actus interior eliciatur ab eadẽ potentia, in qua essentialiter est moralitas, & actus similiter manens in illa potest essentialiter indiuidualiter, moralitatẽ habere, actui autẽ exteriori in altera potentia manente, necessario moralitas à voluntate dimanans extrinsece, & accidentaliter debet conuenire. Vel melius respõdetur virtutem producere illum actũ, vt vndequaquẽ bonũ, quãdo autẽ bonitas deest illi actui, nullatenus talis actus elicitur à virtute, vt infra dicetur: quapropter sicut bonitas causaliter inseparabiliter cõuenit habitui, ita & actui inseparabiliter cõuenit bonitas formalis prout talis actus elicitur à virtute.

Obiectio. *Solutio.* *Ad 2. Con. Solutio. Vazquez.* *2. Solutio vera.* *Impug.* *Solutio.* *Obiectio.* *1. Solutio.* *2. Solutio.*

Ad tertiam confirmationem respondebitur amplius infra quæst. 65. artic. 1. modo tantum dicitur, quod in peccatore non solum manet ratio habitus, sed etiam ratio virtutis quoad essentiam, quia quandiu ratio generica habitus nõ corrumpitur, nec etiam ratio specifica virtutis, non tamen manet in statu perfecto virtutis, & propterea dicitur corrumpi in ratione virtutis, & manere in ratione habitus, non quia ratio essentialis virtutis non maneat, sed quia non manet in statu perfecto, vt habentem denominare possit bonum; sic etiam facile explicatur qualiter virtutes sunt connexæ, ita vt vna deperdita, aliæ deperdantur, si enim peccator commitat peccatum contra virtutem Theologicam dicuntur etiam corrumpi

virtutes morales in eſſe virtutis Theologicè quidem, quia ſine charitate nulla poteſt eſſe virtus Theologicè conſiderata, quia ſic habet eſſe virtutem in ordine ad finem charitatis; ſi autem commitat peccatum contra alteram virtutem moralem, tunc quidem aliæ virtutes morales deperduntur, non in eſſe virtutis, ſed in eſſe perfectæ virtutis, videatur D. Thom. quæſt. 65. art. 2. & 2. 2. quæſt. 23. artic. 7. idem documentum eſt de vitijs permanentibus in nouiter iuſtificato, licet enim verè retineant rationem eſſentialem vitiorum, ſicut & rationem habitus, non tamen dicuntur manere vitia in iuſtificato, ſed diſpoſitiones tantum ad actus vitioſos, quia deperditur perfecta ratio vitij, tum propter exiſtentiam virtutum infuſarum ad obiecta oppoſita, tum etiam propter crebra auxilia gratiæ, quæ iuſto conferuntur ad fugiendum obiectum vitij, tum etiam quia iam illi habitus vitioſi ſunt facile mobiles à ſubiecto, ex aſſiſtentia enim gratiæ, & auxiliorum, & exercitio operationis virtutum infuſarum circa obiecta oppoſita de facili prædicti habitus vitio ſi excludi poſſunt, videatur D. Thom. quæſtio. 65. articul. 3. ad ſecundum.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum principale reſpondet Gabr. in 3. diſt. 23. quæſt. 1. artic. 2. in fine, habitum virtutis exiſtentem in appetitu ſenſitiuo accidentaliter eſſe virtutem propter argumentum factum, ſed eius ſententia eſt falſa, & argumentum faciliter reſpondetur ex dictis, quod bonitas habitus eſt cauſalis tantum, bonitas verò actus eſt formalis, licet ergo bonitas, vel malitia formalis tantum poſsit eſſe intrinſece, & eſſentialiter in actibus reſidentibus in intellectu, vel voluntate, quia tantum in parte rationali eſſe poteſt intrinſece bonitas, vel malicia formalis, bonitas tamen cauſalis nulla eſt repugnantia, quod ſit in parte ſenſitiua, prout rationali ſubijcitur non ſolum extrinſece, ſed etiam intrinſece.

Ad 3. arg. Ad tertium argumẽtur, reſpondetur rationem formalem virtutis nó eſſe relatiuam prædicamentaliter, ſed tranſcendẽtaliter tantum, & ſic intelligẽdus eſt Ariſtoteles: quapropter abſolute, & ſimpliciter ratio formalis virtutis, eſt in genere qualitatis, ſicut & genus illius. Ad confirmationem reſpondetur, quod licet genus morale, & phyſicum diſtinguantur ſumendo moralitatem formaliter, prout actibus conuenit, non verò ſi ſumatur cauſaliter, prout conuenit habitibus; vnde licet actus non ſit moralis formaliter per ſuam entitatem phiſicam, ſed per formam, vel modum ſuperadditum, habitus tamen moralis eſt cauſaliter per ſuam met entitatem, ſine aliquo enim ſuperaddito per ſuum eſſe virtus eſt boni operatiua. *Ad Conf.*

ARTICVLVS II.

Vtrum virtus humana ſit habitus operatiuus.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR. I.

Vtrum concluſio D. Thomæ ſit vera.

PRobatur, quod non, primo: ſi propter aliquam rationem virtus eſſet operatiua maxime propter rationem D. Thom. quia virtus non pertinet ad corpus, ſed ad id, quod eſt proprium animæ rationalis, ſed hæc ratio eſt nulla, ergo. Probatur minor, nam gratia iuſtificans non pertinet ad corpus, ſed ad id, quod eſt proprium animæ rationalis, & nihilominus non ordinatur ad agere, ſed ad eſſe, ergo. *Ad 1. arg.*

Secundo probatur, ſi virtus formaliter ſumpta eſſet operatiua, id haberet vel in ordine ad ſubſtantiam actus, aut verò in ordine ad bonitatem illius neutrum iſtorum, ergo; probatur prima pars minoris, quia ſubſtantia actus tota eſt à virtute ſecundum rationem genericam habitus, ergo non à virtute formaliter: ſecunda pars minoris etiam patet, quia bonitas moralis actus non producitur per ſe, ſed comproducitur ad productionem ſubſtantiæ actus, producitur ergo à quo producitur ſubſtantia actus, cum autem ſubſtantia à ratione generica habitus producatur, conſequenter, & bonitas moralis, & ſic non producetur à virtute formaliter, vt virtus. *2. Arg.*

tus. Confirmatur, quia (vt ſupra retulimus ex Ariſt.) virtutis ratio formalis eſt rario relatiua, ſimiliter & bonitas moralis actus, ergo nec ratio virtutis poteſt eſſe operatiua, quia relatio nullius eſt actiuitatis, nec ratio bonitatis moralis per ſe poterit produci, quia relatio tantum comproduci poteſt, ſiquidem ad relationem non eſt perſe motus.

3. Arg. Tertio arguitur, contingit quod virtus ſit in vna potẽtia, actus vero virtutis in altera, ſed eſt ipoſsibile quod virtus exiſtens in vna potentia eliciat actum exiſtentem in altera, ergo virtus non eſt operatiua ſui actus, maior patet, quia iuſtitia ſubiectatur in voluntate, vt docet D. Thom. quæſtione ſequent. artic. 6. & 2. 2. quæſt. 58. artic. 4. iudicium autem, quod eſt actus iuſtitiæ, vt docet D. Thom. 2. 2. quæſt. 60. articul. 1. eſt actus intellectus ergo.

4. Arg. Quarto arguitur, nam alias ſequeretur, quod idem habitus poſsit eſſe bonus, & malus contra D. Thom. art. ſequenti, ergo: probatur ſequela, idem actus virtutis poteſt eſſe bonus, & malus vt patet ex D. Thom. ſupra. quæſt. 19. artic. 1. & quæſt. 20. artic. 6. ſed habitus dicitur bonus, vel malus cauſaliter ratione actus producti, ergo ſi actus productus poteſt eſſe bonus & malus, ſimiliter & virtus, & idem habitus, vt productiuus, talis actus.

Nota. Pro intelligentia præſuponendum eſt quod ſupra diximus quæſt. 49. articul. 3. quod habitus verè eſt productiuus ſui actus contra Durandum, qui in 3. diſtinct. 23. à quæſtione 1. vſque ad. 4. nititur probare nullum habitum eſſe operatiuum, ſed tantum diſponeae ad productionem actus factam immediate ab ipſa potentia, ſimiliter præſuponendum habitum non tantum producere modum, vel facilitatem actus, ſed etiam ſubſtantiam illius, vt late oſtendimus loco citato contra Vazquez. Modo ergo tantum quæritur, vtrum virtus non ſolum in ratione generica habitus ſit operatiua, ſed etiam ſecundum rationem ſpecificam, & in ratione virtutis, hoc enim dubium mouetur propter Scotum in 1. diſtinct. 17. quæſtio. 2. citata, articul. præcedenti, vbi ait virtutem ſecundum propriam rationem non eſſe operatiuam, ſed tantum ſecundum rationem genericam habitus.

Durand. Vazquez. Sentent. Scot.

Concluſio tamen D. Thom. omnino eſt vera, non ſolum de virtute conſiderata ſecundum rationem genericam habitus, ſed etiam, ſecundum propriam, & ſpecificam rationem virtutis, hæc eſt communis intelligentia Theologorum excepto Scoto. Sic Caiet. & Medina, Curiel, Zum. hic, & Capreol. diſ. 23. quæſt. vnica, artic. 1. in 1. & 2. concluſione, & art. 3. ad argumenta, Durandi contra primam concluſionem, ſic Salas, & Vazquez, hic & omnes moderni, immo & etiam Ariſtoteles 2. ethicorum, cap. 1. & 5. & 6. vbi definit virtutem quod eſt, quæ facit bonum habentem, & opus eius reddit bonum vtique effectiue cauſando ipſum opus bonum, & exempla Ariſtotelis, ibi inducta ad hoc faciunt, ſicut enim eadem virtus, & facit oculum bonum, & viſionem bonam, & æquus per eandem virtutem eſt in ſe bonus, & agilis, & curſus eius redditur velox, ſic & virtus proprie dicta, & facit bonum in ſe habentem, & etiam bonam illius operationem, nempe effectiue ſicut virtus oculi viſionem, & virtus equi curſum facit bonum, ipſum producendo effectiue. Et ratione probatur virtus perficit potentiam, vt potentia eſt, & vt eſt proprium principium operandi conferendo illi vim, & virtutem ad operandum, ergo & ipſa virtus effectiuè concurrit ad operationem, patet conſequentia, quia non apparet qua alia ratione virtutem operatiuam potentiæ perficere poſsit, niſi tanquam virtus operatiua ſupperaddita priori. Secundo probatur virtus ex propria definitione (vt diximus) habet eſſe bonam non quidem formaliter, ſed cauſalirer, ergo ex propria ratione eſſentiali, & ſpecifica habet eſſe boni productiuam, nam alias quomodo cauſaliter eſt bona. Tertio probatur, diffetentia eſſencialis contrahit genus iuxta naturam, & modum ipſius generis, ergo genus operatiui non poteſt contrahi eſſentialiter, niſi per differentiã taliter, & taliter operandi, cum ergo ratio virtutis contrahat eſſentialiter habitum, vt genus (vt ſupra diximus) non poteſt propria ratio virtutis, non eſſe virtus

Concluſ. Caieta. Medina. Curiel. Zumel. Capreol. Salas. Vzaquez. & Ariſt.

operatiua, nam alias non contraheret ſuum genus iuxta naturam illius, quæ in hoc, quod eſt eſſe principium operatiuum conſiſtit. Confirmatur, nam in potentijs naturalibus actiuis id patet, quod non ſolum ſecundum rationem genericam, ſed etiam ſecundum ſpecificam operatiuæ ſunt, cum ergo ratio virtutis ex parte potentiæ ſe teneat, & rationem potentiæ habeat, dicendum eſt non ſolum ſecundum genus habitus, ſed etiam ſecundum ſpeciem virtutis eſſe operatiuam.

Dub. Sent. Caie. Tota autem difficultas conſiſtit in explicando quid ſit, quod virtus in actu producit. Caietanus quidem in hoc articulo, §. ad ſecunda Scoti fundamenta dicit, quod virtus ſecundum propriam rationem tantum cauſat bonitatem moralem actus, ſiue illa ſit qualitas, ſiue relatio; quando enim dicitur bonitatem moralem comproduci ad productionem fundamenti non eſt ſenſus, quod reſpectu bonitatis non ſit ſpecialis actio, ſed quia illa non eſt niſi concomitanter cum ratione productiua ſubſtantiæ & fundamenti actus. *Impug* Hæc tamen ſententia videtur difficilis, nam ſi bonitas moralis, & ſubſtantia actus ponuntur, vt duo termini diuerſarum actionum, conſequenter, & ratio virtutis productiua bonitatis, & ratio habitus productiua ſubſtantiæ realiter erit diuerſa, ſiquidem virtutes actiuæ ex ſuis terminis diſtingui debent; quod tamen eſt falſum ex prædictis, nam ſi ſe habent, vt genus, & differentia habitus & virtus realiter diſtingui non poſſunt: *Reſolutio.* dicendum ergo, quod tam ſubſtantia, quam bonitas actus, & attingitur à virtute, & attingitur ab habitu quia (vt diximus) virtus, & habitus realiter ſunt idem, tanquam genus & ſpecies, & ille habitus non eſt, niſi in ſpecie virtutis, & illa virtus non eſt, niſi in genere habitus: vnde ille habitus, & attingit bonitatem pertinentem ad virtutem, & illa virtus attingit ſubſtantiam illius actus pertinentem ad habitum, quia ratio habitus eſt intrinſeca illi virtuti, vt poſsit attingere ſubſtantiam, & ratio virtutis eſt intrinſeca illi habitui, vt ille habitus attingere poſsit *Dub.* actus bonitatem. Vtrum autem aplicanda ſint ſingula ſingulis ſubſtantia actus habitui, bonitas verò virtuti, licet vtrumque à quolibet producatur problema ſit. Poteſt enim affirmatiue reſponderi afferendo exemplum de cauſa vniuerſali, & particulari, nihil enim eſt in effectu, quod à qualibet illarum non attingatur, & ab vniuerſali, media particulari, & à particulari, vt ſtat ſub vniuerſali, nihilominus per attributionem ratio vniuerſalis effectus attribuit cauſæ vniuerſali, ratio vero particularis illius cauſæ particulari attribuitur, ſimiliter quãdo homõ producit hominem, dicitur, quod in quantum animal producit animal, & in quantum rationalis producit rationale, licet in re idem ſit principium productiuum vtriuſque, quia animal, & rationale in homine producente ſunt idem. Poteſt etiam teneri pars negatiua, quia non ſemper requiritur, vt ratio communis effectus tribuatur cauſæ vniuerſali, ratio vero particularis cauſæ particulari, ſed hoc contingit in cauſis vniuerſalibus vniuocis, non autem in æquiuocis; habitus autem cauſa vniuerſalis & æquiuoca eſt, vt ſupra diximus: vnde huiuſmodi diuerſam attributionem non eſt neceſſarium facere, melior eſt tamen prior ſolutio, hæc enim ſecunda difficilis eſt valde.

Ad 1. arg. Ad primum à principio reſpondetur, quod D. Thom. in ſua ratione ſuponit virtutem reſidere, non quidem immediate in eſſentia animæ, ſicut gratia iuſtificans, ſed impotentia, tanquam in proprio ſubiecto bene illam afficiendo in ordine ad ſuam naturam, cum autem natura potentiæ ſit eſſe operatiuam, conſequenter, & virtus ad bonam operationem diſponit, & non adeſſe ſicut gratia diſponebat.

Ad 2. arg. Ad ſecundum patet ex dictis qualiter à virtute, & ſubſtantia, & bonitas actus producatur, licet ſubſtantia actus per attributionem producatur ab habitu, dicitur autem bonitas comproduci, quia non ſe ſola producitur, ſed ad productionem ſubſtantiæ actus, non verò quia productionem non terminet, quia (vt diximus) productio virtutis ad vtrumque terminatur tam ad ſubſtantiam quam ad actus bonitatem, quia ratio habitus, & virtutis non

ponunt

ponunt in numero in cauſando, nec ſunt duæ cauſæ totales reſpicientes diuerſum effectum, ſed vnica, & eadem cauſa totum illum effectum producens. Ad confirmationem reſpondetur relationem prædicamentalem non eſſe principium, nec terminum primarium productionis, eſt enim minimæ entitatis immo & ſecundum aliquos nullius perfectionis, vt dicitur 1. part. quæſtio. 28. artic. 2. relatio verò tranſcendentalis, & principium, & terminus productionis eſſe poteſt, quia in re eſt aliquid abſolutum, & perfectum; vnde ordo vniuerſi ſi relatio ſit prædicamentalis non terminat creationem, ſed fundamentum illius, nempe ſitus partium, qui etiam ordo appellatur, ſi autem vniuerſi ordo, tantum ſit relatio tranſcendentalis. & ipſe partium ſitus, vt terminus creationis poni debet, cum autem dictum ſit rationem formalem virtutis, & bonitatem moralem actus eſſe relationem tranſcendentalem tãtum, & altera poterit eſſe principium actionis, & altera terminus primarius illius.

Ad conſ.

Ad tertium argumentum reſpondet Caietanus 2. 2. quæſt. 54. artic. 4. quod actus virtutis eſt duplex, alius interior, & immanens in ipſa potentia, in qua eſt virtus, alius vero eſt exterior reſidens in altera potentia diſtincta; primus quidem elicitur à virtute: ſecundus autem tantum imperatur, vt autem virtus ſit operatiua ſufficit producere actum interiorem, licet exteriorem alterius potentiæ non producat. Sed hæc ſolutio fugit vires argumenti, & videtur contra D. Thom. 2. 2. quæſt. 60. art. 1. aſſerentem iudicium, quod reſidet in intellectu verè eſſe actum elicitum iuſtitiæ reſidentis in voluntate. Reſpondetur ergo, quod etiam ſi ille actus ſit in alia potentia diſtincta, ſi tamen ſit ſub ratione formali obiecti illius virtutis, verè ilicitur ab illa, ſicut monitio fraterna exterior, actus eſt elicitus miſericordiæ reſidentis in voluntate, vt dicitur 2. 2. quæſt. 33. articul. 1. ſimiliter oratio, quæ actus eſt intellectus, elicitur à religione, quæ eſt in voluntate, vt docet D. Thom. 2. 2. quæſt. 83. art. 3. ad primum. Qualiter, autem hoc ſit poſsibile, difficilem habet reſponſionem; aliqui dicunt, quod ille actus conſideratur, & in eſſe naturæ, & in eſſe moris. Primo modo elicitur à potentia, in qua eſt. Secundo verò modo à virtute reſidente in altera potentia, quia in eſſe moris aliquam debet habere cauſam, & non aliam niſi talem virtutem; in eſſe verò naturæ ab illa elici non poteſt, quia eſt effectus immanens, & debet produci ab eodem, in quo ſubiectatur. Melius tamen iuxtà prædicta reſpondetur tam in eſſe naturæ, quam in eſſe moris produci à virtute alterius potentiæ propter maximam enim coniunctionem, & mutuam dependentiam potentiarum, poteſt virtus in vna potentia manens ſufficienter determinare alteram ad operandum: vnde intellectus (verbi gratia) producit actum orationis, hoc tamen facit ex determinatione religionis manentis in voluntate, quæ quidem aliquem modum cauſat in intellectu per quem dicitur illum determinare, & ratione huius determinationis poteſt intellectus elicere illum actum, quem quidem elicere non poſſet, ſi taliter à religione non determinaretur: ille ergo actus immanens eſt, quia manet in producente quod, licet producens quo, ſit externum, nempe virtus (quæ ratio eſt producendi in intellectu ratione maximæ coniunctionis potentiarum iam prædictæ) exiſtens in alia potentia. Etſi contra facias argumentum; quia virtus exiſtens in vna potentia non determinat alteram, neque quo ad exercitium, neque quo ad ſpecificationẽ, ergo nullo modo: cõſequentia patet, quia non eſt alius modus determinandi, antecedens verò probatur, quia ſi exiſtit in intellectu non poteſt determinare voluntatem quoad exercitium, quia iſta determinatio eſt à voluntate, etſi exiſtit in voluntate non poteſt determinare intellectum, quoad ſpecificationem, quia iſta determinatio eſt ab intellectu; reſpondetur tamen, quod ſiue exiſtat in intellectu, ſiue in voluntate poteſt aliam potentiam determinare vtroquemodo quoad ſpecificationẽ quidem quatenus illa potentia ex vi illius habitus, & virtutis manet inclinata ad hoc obiectum virtutis, & non ad aliud, quoad exercitiũ verò quatenus per virtutem exiſtentem in alia potentia, manet iſta conſtituta in ratione principij

Ad 3. arg. Caietan. Solutio.

Impug.

2. Solutio.

1. Explicatio.

2. Explicatio.

Obiectio.

Solutio.

actiui potentis operari modo prædicto, vtrumque tamen facit virtus in habitu, nam in actu ſpecificatio eſt ab intellectu proponente obiectum, & exercitium eſt à voluntate mouente reliquas potentias etiam habitu determinatas; qua ratione dicitur, quod habitibus vtimur, cum volumus.

Ad quartum reſpondetur Articulo ſequenti.

ARTICVLVS. III.

Vtrum virtus humana ſit habitus bonus.

COncluſio eſt, virtus humana eſt habitus bonus, & boni operatiuus.

DVBITATVR. I.

Vtrum uirtus moralis poſsit concurrere, & elicere actum ex ſua ſpecie, & obiecto malum.

1. *Arg.* DRobatur, quod ſic primo, ſi propter aliquam rationem virtutis non poſſet elicere actum malum ex obiecto, maxime, quia virtus ex ſua ratione, & natura inclinat ad bonum rationis, & honeſtum, ſed hęc ratio eſt nulla ergo: probatur minor, nam volũtas etiam inclinat ad bonum honeſtum, & nihilominus elicit actum malũ ex obiecto, ergo, id etiam poterit facere virtus cum volũtate. Si reſpondeatur, quod licet voluntas inclinet ad bonum honeſtũ illud tamen non eſt obiectum adæquatum voluntatis, ſed obiectum adæquatum eſt bonum in communi, vt abſtrahit ab honeſto, vtili, & delectabili, vnde extra honeſtum in delectabile, & malum rationis tendere poteſt, virtus autem reſpicit, vt obiectum adæquatum, bonum honeſtum, vnde extra ipſum operari non poteſt. Contra argu. quia hoc eſt petere principium, hoc enim contendit argumentum, quod obiectum adæquatum virtutis non ſit bonum honeſtum, & hoc in ſolutione non probatur, ſed ſupponitur. Confirmatur virtus poteſt elicere actum non bonum moraliter, ſed tantum tranſcendentaliter, ergo bonum honeſtum, & morale non eſt obiectum adæquatum virtutis: antecedens probatur, quia virtus poteſt elicere actum indeliberatum, indifferentem quidem, adeſſe bonum, & eſſe malum, accedente deliberatione: ille autem actus certum eſt nullam habere bonitatem moralem, ſed tantum tranſcendentalem, ergo. *Conſ. 1.*

Confirmatur ſecundo nam articulo præcedenti diximus, virtutem non ſolum producere bonitatem moralem actus, ſed etiam eius ſubſtantiam, immò iſtam per ſe primo: ergo obiectum adæquatum virtutis non eſt bonum honeſtum, ſiquidem vltra bonitatem, & ipſam ſubſtantiam actus producit, ergo licet virtus non poſsit attingere malum formaliter, poterit tamen attingere ſubſtantiam actus mali, ſiquidem ſubſtantia actus continetur intra eius obiectum. *Conſ. 2.*

Confirmatur tertio non minus repugnat Deo malitia peccati, quam repugnet virtuti, nihilominus Deus concurrit ad actum peccati ſecundum ſubſtantiam, & entitatem, ergo idem poterit facere virtus. *Conſ. 3.*

2. *Arg.* Secuudo arg. actus malus factus ex ignorantia culpabili poteſt elici à virtute; ergo non eſt neceſſario boni operatiua virtus: antecedens probabatur, in tali actu reperitur ratio formalis obiectiua virtutis, ergo poteſt elici à virtute: conſequentia patet, & antecedens probatur, quia ratio formalis obiectiua virtutis non eſt ſolum bonum honeſtum verum, ſed verum, vel aparens, ſicut obiectum voluntatis non eſt bonum verum, ſed verum, vel apparens, cum ergo ex ignorantia in tali actu reperiatur, & appareat bonitas moralis, quia exiſtimat talem actum eſſe moraliter bonum, ibi etiam reperitur ratio formalis obiectiua virtutis.

3. *Arg.* Tertio arg. habitus virtutis non neceſſario eſt bonus, ſed poteſt tranſire in malum, ergo nõ neceſſario eſt boni operatiua virtus, ſed etiã mali: patet conſequen-

Solutio.

Impug.

quentia, quia qualis eſt habitus talia debet operari. Antecedens vero probatur, nam idem habitus poteſt eſſe clarus, & obſcurus ſucceſsiue, ergo idē habitus poteſt eſſe bonus, & malus etiam ſucceſsiue: patet iſta conſequentia ex paritate, ſic enim contrariantur bonū, & malum, ſicut clarum, & obſcurum; antecedens verò probatur, nam eadem Theologia, quæ inuia eſt obſcura, in patria manebit clara, vt docet D. Thom. 1. part. quæ 1. art. 2. & 3.

4. Arg. Quarto arguitur, ſi virtus eſſentialiter eſt habitus bonus, & boni operatiuus, ſimiliter & vitium erit habitus eſſentialiter malus, & mali operatiuus, quia ſunt contraria, & per contraria debent conſtitui, ſed ſic eſt quod non poteſt aliquis eſſe habitus eſſentialiter malus, ergo nec etiam aliquis eſſentialiter bonus, minor probatur, quia Deus eſt cauſa cuiuſcumque qualitatis, & habitus, vnde nulla qualitas, & habitus poteſt eſſentialiter ad malum inclinare, quia tunc Deus eſſet cauſa mali quid quid enim eſt cauſa cauſæ, eſt cauſa cauſati, ſicauſatūperſe ſequatur exſua cauſa.

Not. 1. Pro intelligentia notandum rectum eſſe proceſſum D. Thom. in hoc arti. in duobus enim præcedentibus inquirit genus virtutis, nempe habitum operatiuum, modo autem inquirit propriam differentiam virtutis, vtrum illa conſiſtat in eo quod virtus ſit operatiua boni, & non ſumit bonum tranſcendentaliter, nam ſic communiter ſe habet etiam ad vitium, ſed ſumitur bonum moraliter pro bono rationis, & honeſto, ſicut ipſemet explicat art. 4. ſequenti. Ex quo ſequitur quod quando in concluſione dicit virtutem eſſe habitum bonum, & boni operatiuum, ſecunda particula non ſuperaddit ad primam, ſed explicat illam, & fit ſenſus, quod virtus eſt habitus bonus moraliter, non quidem bonitate formali, ſed cauſali, quod vtique eſt eſſe boni moralis operatiuum.

Not. 2. D. Thom. Secundo notandum ex D. Thom. ſupra quæſt. 18. artic. 3. quod, vt actus ſit bonus ſimpliciter non ſufficit obiectum eius eſſe bonum, ſed requiritur etiam habere bonas circunſtantias, vt ibidem dicitur arti. 4. & inter illas præcipue requiritur bonus finis, vnde actus bonus ex obiecto poteſt eſſe malus ex circunſtantia mala, & ſine malo, aut vero actus poteſt eſſe malus, quia ex obiecto, & ſpecie eſt malus: iuxta hæc ergo duplex dubium erit mouendum in hoc art. primum quidem quod modo agimus, & in quo verſamur, vtrum virtus poſsit elicere actum malum ex obiecto, & ſpecie, an verò neceſſario requiratur quod virtutis actus ſit ex ſuo obiecto, & ſpecie actus bonus: ſecundum autem dubium ſtatim mouebitur, vtrum virtus poſsit elicere actum malum ex circunſtantia, etiam ſi neceſſario requiratur quod ſit bonus ex obiecto.

Concluſio ergo ſit, quod virtus nullo modo poteſt elicere actum ex obiecto, & ſpecie malum, vel non bonum, hæc ponitur contra Scotum loco ſæpe citato, qui cum teneat virtutem non eſſe eſſentialiter habitum, ſed habitum eſſe ſubiectum virtutis conſequenter ait, quod licet habitus manendo virtus non poſsit elicere actum non bonum, ſi tamen amittat rationem virtutis manendo idem habitus poteſt elicere actum non bonum: noſtra tamen concluſio conſequenter eſt tenenda ad ea, quæ diximus ar. 3. quod virtus eſſentialiter eſt habitus bonus, quod ibi & arti. ſecundo docuit D. Thom. immo, & D. Auguſtin. libr. ſeunndo, de libero arbitrio, cap. 18. & 19. vbi dicit, quod in homine ſunt tria genera bonorum, infima, media, & ſuprema; infima ſunt, ſine quibus poſſumus recte viuere, vt diuitiæ, manus, & lingua: media ſunt, ſine quibus non poſſumus rectè viuere, illis tamen habitis non continuo rectè viuimus, vt intellectus, & voluntas: ſupræma verò ſunt, ſine quibus non poſſumus recte viuere, & ſi illa habeamus recte viuimus, vt virtutes; ratioque D. Auguſtin. eſt quia in virtutibus viget ratio, ratione autem nemo male vtitur; & cum D. Thom. tenent communiter Theologi, Capreolus in 3. diſtin. 23. quæſtio. vnica, art. 3. ad argumenta ſecundam concluſ. Gabriel. quæſt. 1. art. 1. immo & Duran. in 2. diſt. 40. q. 3. nu. 5. Ocham in 3. queſt. 10. 12. & 13. & quodlib. 4. quæſt. 6. & quodlib. 2. q. 16. Caiet. & Medin. Lorca Zum. & Curiel. hic immo, & Vazq. diſp. 84. cap. 2. Valen. diſp. 3. quæſt. 1. puncto 1. & q. 4. punt. 1. & Salas, hic diſp. 1. ſect. 3. Et ratione probatur manifeſte virtus eſt habitus eſſentialiter bonus, vtique

Concl contra Scot.

D Tom. D Auguſ.

Capreol. Gabriel. Durand. Ocham. Caiet.. Medina. Zumel. Curiel. Vazquez. Valentia. Salas. Lorca.

in cauſando, vt diximus; ergo nō poteſt elicere actum malum ex obiecto: patet conſequentia, quia nō eſſet eſſentialiter cauſa boni, ſi poſſet attingere malum. Secūdo probatur & amplius explicatur vis huius argumenti; obiectum adæquatum virtutis eſt bonum honeſtum, ergo non poteſt verſari, niſi circa illud, vel in ordine ad illud; conſequentia patet ex ratione obiecti adæquati: antecedens verò probatur ratione D. Tho. in ar. nā virtus, eſt perfectio & diſpoſitio potentiæ rationalis, ergo tendit, & reſpicit vltimum talis potentiæ, ſed vltimum talis potentiæ eſt bonum honeſtum, ergo hoc vltimo & adæquate reſpicit virtus. Minur eſt Ariſt. 1. de cęlo. text. 116. & probatur à D. Thom. nam quod deficit à ratione boni non indiget potentia, nam ad defectum non eſt neceſſaria potentia; ergo vltimum potentiæ debet eſſe bonum rationis, & honeſtum. Confirmatur, quia illud eſt obiectum adæquatum per quod habitus, vel potentia diſtinguitur à cæteris ſub eodem genere, ſed virtus moralis diſtinguitur à cæteris habitibus ſub proximo genere per ordinem ad bonum honeſtum, ergo hoc eſt obiectum adæquatum virtutis moralis, minor probatur, quia à virtute intellectuali diſtinguitur moralis, quia illa reſpicit verum, iſta verò bonum, à vitio vero quia vitium reſpicit malum, vel bonum delectabile contra rationem, virtutus vero moralis reſpicit bonum rationis & honeſtum.

D. Thom. *Ariſtot.*

Dub. 1. Ex dictis facile ſoluuntur aliqua dubiola, primum quidem vtrum virtus poſſit concurrere ad actum ex obiecto, & ſpecie in differentem. Reſpōdetur enim illud eſſe impoſsibile ex ratione prædicta, ſi enim obiectum adæquatum virtutis eſt bonum honeſtum, impoſsibile erit attingere actum non eſſentialiter, & ſpecifice bonum, licet enim in indiuiduo talis actus habeat bonitatem ex circunſtantia vel fine, à virtute elici non poteſt, ſed tantum poterit ab illa imperari, quæ reſpicit talem finem, cum autem ſecundum ſubſtantiam actus bonitatem non habeat, à virtute elici non poterit, quia elicientia primo, & per ſe reſpicit ſubſtantiam actus, vnde ſi actus ſecundum ſubſtantiam non eſt bonus, nō poterit elici ab habitu eſſentialiter bono, ſed ab extrinſeca virtute imperari, ſicut & bonitatem extrinſecam habet.

Reſolutio.

Secundum dubiolum poſſet eſſe, vtrū virtus poſsit concurrere ad actum indifferētem ex in deliberatione, quia enim indeliberatus eſt, nec habet bonitatem, nec malitiam. Reſpondetur enim etiam negatiue, quia licet talis actus ex ſua ſpecie ſit bonus in exercitio tamen nō participat rationē obiectiuam virtutis, videlicet bonum honeſtū, ergo nō poteſt elici à virtute, quia elici dicit exercitiū actus, vnde ſi in exercitio bonitatē honeſtam non habet, nec à virtute in exercitio elici poteſt, eo vel maxime quia concurſus virtutis concurſus humanus eſt, & liber, ſecundum regulas rationis, & prudentiæ, cum autem ille actus ſit in deliberatus, prædicta habere non poteſt, vt à virtute eliciatur. Hæc dixerim contra Vazquez, qui loco citato tenet partem affirmatiuam, quia potius in repentinis, & indeliberatis, inquit ipſe cognoſcitur habitus ſecundū Ariſtot. 2. ethic. cap. 3. & quia ſimiles actus indeliberati ſufficiunt generare habitum: ergo elici poterunt ab illo, quia habitus, vel virtus inclinat ad actus ſimiles, quibus eſt genitus. Fallitur tamē Vazquez, quia Ariſtoteles loquitur de habitibus purè naturalibus, qui ſunt inclinationes naturæ; inclinatio enim cognoſcitur in repentinis, quando libertas inclinationē reprimere non poteſt: non autē debet intelligi de habitibus libertati ſubiectis, & ex propria natura libere operantibus, quales ſunt virtutes perficientes potentiam rationalem, vt rationalis eſt, & vt libera eſt; illud autem fundamentum etiam eſt falſum, quod prædictis actibus virtus generetur ob eandem rationem, quia cum virtus intrinſece imbibat libertatem ex indeliberatis non generari poterit.

Dub. 2. *Reſolutio.* *Cōtra Vazquez.*

Tertium dubiolum eſſe poteſt iam quod virtus in ratione virtutis non poſſit concurrere ad eliciendum actum malum ex obiecto, vtrum, id poſſet facere in ratione habitus. Scotus enim tenet partem affirmatiuam ex eodem fundamento illius ſupra poſito, cum enim teneat rationem virtutis eſſe accidens habitus, conſequenter ait poſſe habitum operari, & non neceſſario ſub accidenti, & formalitate virtutis; nihilominꝰ tamē pars negatiua omnino eſt tenēda ex fundamento oppoſito, quod cōtra

Dub. 3. *Scotus.* *Reſolutio.*

tra Scotum ſupra iecimus, ſi enim habitus eſt genus virtutis, & genus, & ſpecies realiter ſunt idem, non poteſt vnũ altero non concurrente eſſe cauſam, vnde ſi operatur habitus ille, neceſſario & virtus, vt uirtus ad operationem cõcurrit, & ſi ad opus malum ex obiecto virtus concurrere non poteſt, nec etiã habitus, qui vt genus virtutis idemtificatur cum illa. Etſi contra arguas, nam in Deo intellectus, & voluntas realiter, & formaliter ſunt idem, & nihilominus intellectus producit filium, quem non producit voluntas, ergo bene ſtat cum idemtitate rationali alterum concurrere ad operandum, altero non concurrẽte. Reſpondetur tamen, quod intellectus, & voluntas non ſubordinãtur eſſentialiter in operando, vnde cum ſola diſtinctione rationis ratiocinatæ poteſt intellectus concurrere ad quod voluntas non concurrit, at genus & ſpecies ſubordinationem habent neceſſariam in operando, quia alterum eſt ſuperius ad alterum, atque adeo non poteſt concurrere vnum, ſine alio, quapropter, & in exemplo diuino allato, quia volũtas ſubordinatur neceſſario intellectui, licet intellectus nõ ſubordinetur neceſſario voluntati; ideo licet productio filij ex parte intellectus ſit, ſine concurſu productiuo voluntatis, quia prius nõ dependet à poſteriori, concurſus tamẽ productiuus voluntatis non eſt ſine cõcurſũ productiuo intellectus præſupoſito; quapropter, & filius per intellectũ productus principium eſt etiam ſpirãs, & producens Spiritum ſanctum per voluntatem. Etſi adhuc inſtes, quia ex hoc tantum concluditur, quod virtus non poteſt operari habitu non operante, quia eſſentialiter illi ſubordinatur tanquam ſpecies generi, non autem concludit, quod habitus non poſsit operari virtute non operante, quia habitus non neceſſario ſubordinatur virtuti, ſicut nec genus ſpeciei. Reſpondetur, quod genus licet in prædicando non ſubordinetur ſpeciei cum abſtrahat ab illa, in exiſtẽdo tamen ei ſubordinatur, non enim genus exiſtere poteſt, niſi in ſpecie, & in indiuiduo determinato, & cum operatio ſequatur ad eſſe, & exiſtẽtia ſit neceſſaria ex parte efficientis, ideo habitus, & ratio generica in operando dependet ab ſpecie, & conſequẽter effectus ſpeciei repugnans ab habitu effici nequaquam poterit. Etſi rurſus facias argumentum, nam vitium in ratione habitus poteſt concurrere ad actum bonum ex obiecto, ergo ècontra virtus in ratione habitus poterit concurrere ad actum malum, conſequentia patet exparitate rationis; antecedens vero probatur, nam ſiquis habeat habitum vitij accedendi ad aliquam mulierem non ſuam, ſi poſtea nubat cum illa, ex eodem præcedenti habitu, licet non in ratione vitij, in ratione tamen habitus accedit ad illam, cum talis acceſus ſit bonus, quia eſt ad propriam vxorẽ. Reſpondetur, quod habitus vitij præcedens nequaquam inclinat ad acceſum licitum vxoris, & ſi modo iſte inuenit ſe facilem, & promptum, vt accedat ad iſtam potius quam ad aliam, hoc prouenit ex diſpoſitione ſubiecti, & quia eadem materia delectationis manet, eademque imaginatio: vnde corporis diſpoſitio promptitudinem cauſat, non habitus vitij præcedens, quia ille non inclinabat ad acceſum iſtius mulieris, vtcumque, ſed vt alienæ, & vt actus erat illicitus, quia vt ſtatim dicetur, ita vitium habet intrinſecè efficere malum, ſicut virtus efficere bonum, & ſicut virtus non poteſt elicere actum non bonum, ita nec vitium actum non malum.

Obiectio. *Solutio.* *Obiectio.* *Solutio.* *Obiectio.*

Quartum dubiolum eſſe poſſet iam, quod virtus actum malum elicere non poſsit, vtrum poſsit illum imperare. Ad quod reſpondetur affirmatiue poteſt enim idem actus ex obiecto bonus, & à virtute imperatus aliunde vitiari, & ſic ſimul a virtute, & vitio eſſe imperatum; à virtute quidem vt actus eſt bonus, ex obiecto, à vitio autem vt malus ex circunſtentia, non enim eſt aliqua repugnantia, quod actus imperatus ſemel à virtute vitietur ex mala ordinatione ſuperueniente, dum modo numquam concedatur, quod talis actus à virtute ſit elicitus, quia etiam ſi ſemel imperatus à virtute, poſsit vitiari, ſemel tamen elicitus à virtute nequaquam ex aliquo capite vitiari poteſt, vt amplius explicabitur dubio ſequenti.

Dub. *Reſolutio.*

Ad primum argumentum à principio bene ibi reſponſum eſt, & non petitur principium, ſed à priori reddita eſt ratio, quare bonum honeſtum ſit obiectũ adæquatum virtutis, ita vt extra ipſum operari non poſsit. Ad primam confirmationẽ reſpondetur aliquos opinari, quod

Ad 1 Ar. *1. Solutio.*

quod virtus poſsit concurrere ad actũ ex obiecto bonum, in exercitio tamen indifferentem ex in deliberatione, quia tunc (inquiunt) non concurrit ad illum actum præciſſe ſecundum bonitatem naturalem, & tranſcendentalem, ſed vt fundamentaliter præhabentem bonitatem moralem, ex eo quod ex obiecto, & ſecundum ſe habet eſſe bonum. Melius tamen reſpondetur ex ſupra dictis, quod ille actus nequaquam à virtute elicitur, quia concurſus virtutis in exercitio eſt concurſus humanus, & liber, vnde actum in deliberatum elicere non poteſt, eo vel maxime, quod ille actus in deliberatus in exertitio nõ amplius eſt fundamentum bonitatis, quam malitiæ, ſubiacet enim libertati, vt prout in exertiotio debite vel indebite, ad bonum, vel malum finem ordinetur, vnde ſi prout in exertitio factus eſt indifferens ad bonitatem, vel malitiam exercitam, non eſt maior ratio, vt à virtute potius, quam à vitio eliciatur. Ad ſecundam confirmationem reſpõdetur, quod virtus licet eliciat etiam ſubſtantiam actus, non tamen nudam, & vtcumque conſideratam, ſed vt indutam bonitate morali, licet enim primario eliciat ſubſtantiam, & ſecundario bonitatem, hoc tantum eſt quatenus ſubſtantia ſupponitur bonitati, non tamen quia ſubſtantiam attingere poſsit in aliquo priori, in quo bonitatem non attingat, quia licet ordine executionis primario ſubſtãtiam attingat modo explicato, ordine tamen intentionis prius attingit bonitatem; vnde cum ex intentione procedat ad opus non poteſt in operando cõſiderari, quod ſubſtantiam attingat, & quod non debitè, & honeſtè attingat, ex præcedenti recta intentione bonitatis. Ad tertiam confirmationem reſpõdetur, quod virtus non attingat ſubſtantiam actus mali, non prouenit ex aliqua peculiari repugnantia cum malitia, ſed ex defectu ſui obiecti, vt dictũ eſt, quapropter, licet in ſubſtantia actus, vt ſubſtantia eſt, nulla ſit malitia, non tamen poteſt attingi à virtute, quia vt ſic ibi, nulla bonitas honeſta reperitur; qua ratione etiam diximus actum indifferentem elicere non poſſe. Vel ſecundo reſpondetur, Deum quidem poſſe cõcurrere, & eſſe cauſam materialis peccati, tũ quia materiale, & entitas peccati ſub obiecto diuinæ potentiæ claudatur, quę extenditur ad omne ens, tum etiam, quia licet concurrat ad entitatem non imputatur ei malitia, & defectus conſequutus, quia defectus ſequitur ad ſecundam cauſam defficientem, & non ad primam efficientem, vt alibi diſputatur ad longum, habitus autem virtutis, materiale peccati, cauſare non poteſt, tum quia (vt diximus) tale materiale ſub obiecto illius non clauditur, tum etiam quia malitia tali entitati ſuperueniens virtuti tribueretur, tamquam proximæ cauſæ, & principio, per quod potentia operatur.

2. Solutio. *Ad 2. Cõſ.* *Ad 3.* *3. Solutio.*

Ad ſecundum principale reſpondebitur ad longum, dubio ſequenti. *Ad 2.*

Ad tertium argumentum negatur eũdem habitum tranſire poſſe de bono in malum, nec è contra, ad exemplum autem de obſcuritate, & claritate, reſpectu Theologiæ varia eſt reſponſio. Magiſter Medina hic ad 2. dicit etiã Theologiam non mutari de obſcura in clarã, quia ratio formalis Theologiæ noſtræ eſt obſcuritas, vnde in patria noſtra Theologia manere non poteſt, oppoſitam tamen ſententiam tenet Caietan. 1. p. q. 1. art. 2. & 3. Magiſter Cano, libr. 12. de locis, cap. 2. ſentiunt enim quod noſtra Theologia eadem in patria manet, mutaturque de obſcura in claram, quia claritas, vel obſcuritas eſt accidẽs Theologiæ, quod quidem mutari poteſt, prout diuerſis principijs nititur, quia enim in via nititur principijs obſcuris fidei eſt obſcura, & quia in patria nititur principijs claris nempe viſioni, ideo eſt clara, virtus autem non accidẽtaliter, ſed eſſentialiter habet bonitatem (vt diximus) vnde de bono in malũ mutari non poteſt. Aut cum alijs etiam reſpondetur, quod ratio formalis Theologiæ per ſe loquendo eſt lumen clarũ, & per accidens ſolum eſt obſcurum, ſicut ſcientia ſubalternata per ſe nititur principijs demonſtratis, & clare cognitis per ſcientiam ſubalternantem, quod autem talia principia nõ clare ſint cognita, in eo qui habet ſubalternatam, & non ſubalternantem eſt per accidens: vnde quod ſubalternatæ adueniat claritas ſuorum principiorum per acquiſitionem ſubalternantis, vel quod Theologiæ adueniat claritas per acquiſitionem claræ Dei viſionis non eſt mutari naturam Theologiæ, vel ſcientiæ ſubalternatæ, ſed potius acquirere quod requirit

1. Sentent. Medina. *2. Sentent. Caietan. Cano.* *Alia Solu.*

quirit per ſe habere, cum autē propria natura virtutis ſit eſſe boni cauſatiua, ſi mutaretur in malum, natura, & eſſentia virtutis deſtrueretur.

Ad 4. Dub. Ad quartum reſpondetur inculcare dificultatem, vtrum habitus malus formaliter conſiſtat in aliquo priuatiuo, vel poſitiuo, de quo agitur infra, q. 71. videatur Caieta. q. 18. art. 5. & Medina ibidem, & q. 8. art. 1. pro nunc tamen dicitur formale illius in poſsitiuo conſiſtere, quia, vt inquit D. Thom. 1. p. q. 48. art. 2. virtus & vitium, contrarie opponūtur, ex hoc ergo dicimus, quod Deus eſt cauſa habitus vitij, ſicut & entitatis peccati quantum ad poſsitiuum, & entitatem illorum, non autem quantum ad malitiam, quā actus habet formaliter, & habitus vitij cauſaliter, ſed hoc (vt diximus) in voluntatem deficientem hominis reducitur, vnde licet malitia cauſalis ſit intrinſeca vitio non ſequitur Deum eſſe illius cauſam, quia entitatem illius producat, ſicut non ſequitur in actu intrinſecè malo cauſare malitiam, quia cauſat entitatem.

Caietan. Medina. D. Thom.

DVBITATVR. II.

Vtrum ad actum malum ex circunſtantia, licet bonum ex obiecto poſsit virtus concurrere, vt ad eleemoſinam factam ex inani gloria.

1. Sentent. Caietan. Lorca. IN hac re eſt primaſententia, quam tenet Caietan. art. ſequen. & Lorca hic diſp. 14. quod ſi actus ex obiecto eſt bonus, etiam ſi malus ex circunſtantia elicitur à virtute, & dum dicitur, quod virtus eſt, qua nullus male vtitur, eſt intelligendum de virtute charitate formata, ſi autem ſit in formis, non ita cōtingit.

1. Arg. Hæc ſententia probatur, 1. huiuſmodi actus abſolute eſt actus miſericordiæ, ergo elicitur à virtute miſericordiæ, conſequentia patet, & antecedens probatur, 1. nam ille actus ſpecificatur ab obiecto miſericordiæ abſolutè bono, licet alias accidentaliter pertineat ad vanam gloriam, ergo abſolute, & ſimpliciter eſt actus miſericordiæ, quia vt ſimpliciter ſit tale ad obiectum ſpecificans debet attendi, ſecundo probatur idē antecedēs, ſtante præcepto eleemoſinæ adimpletur per prædictum actum, ergo ſimpliciter eſt actus miſericordię, antecedens ſupponitur ex communi cō ſenſu Theologorum: conſequentia vero probatur, quia præcepta dantur de actibus virtutum, vnde niſi per actus virtutum impleri non poſſunt.

2. Arg. Secundo arg. illud, quod eſt per accidens nō tollit illud, quod eſt per ſe, ſed malitia vanæ gloriæ in illo actu eſt per accidens ex fine extrinſeco, ergo non tollit bonitatem per ſe deſumptam ex obiecto, & conſequēter nō tollit quod ille actus, vt per ſe bonus eliciatur à virtute reſpiciente per ſe bonum. *Conf.* Confirmatur ratio circunſtantiæ non continetur ſub obiecto eſſentiali illius actus, ergo nihil pertinet talis circunſtantia ad principium elicitiuum illius actus; patet conſequentia, quia principium elicitiuum tantum reſpicit actum, vt continetur ſub obiecto ſpecificatiuo talis principij: antecedens vero probatur, nam illa circūſtantia pertinet ad aliud principium elicitiuum altetius ſpeciei ſpecificatum ab alio obiecto, ergo non continetur ſub obiecto ſpecificante iſtum actum, cuius eſt circunſtantia, poterit ergo virtus elicere iſtum actum à proprio obiecto ſpecificatum, nihil curando de circunſtantia, quæ ad ipſam non pertinet, nec ad proprium obiectū, ſed ad obiectum alterius habitus, vel vitij.

3. Arg. Tertio arg. ſi aliquis det eleemoſynam, vt ſatisfaciat pro peccatis, talis actus eleemoſynæ abſolutè, & ſimpliciter elicitur à miſericordia, nec finis extrinſecus pœnitentiæ deſtruit ſpeciem miſericordiæ, ergo ſimiliter finis extrinſecus inanis gloriæ nō deſtruit ſpeciem miſericordiæ: patet conſequentia, quia èqualiter vterque finis eſt extrinſecus, ergo ſi alter non deſtruit ſpeciē actus, vt non eliciatur à miſericordia, ſimiliter nec alter.

4. Arg. Quartum arg. virtus fidei poteſt elicere actum poſtea vitiatum ex inani gloria, ergo ſimiliter miſericordia in caſu poſito, conſequentia patet exparitate rationis; antecedens vero docetur cōmuniter in materia de fide.

2 Sentent. Secunda ſententia docet, quod virtus poteſt concurrere ad actum malum ex circunſtantia, ſi tamen interueniat igno-

ignorantia talis malitiæ', ſiue ignorantia ſit inculpabilis, ſiue culpabilis (verbi gratia) abſtinentia poteſt elicere actum comedendi carnes die veneris, ſi exiſtimet eſſe diem Iouis; & caſtitas coniugalis poteſt inclinare ad acceden dum ad alienam, ſi exiſtimet eſſe propriam vxorem; & religio ad adorandum hoſtiam non conſecratam, ſi exiſtimet eſſe conſecratam, & quidem quando ignorantia eſt inculpabilis, certum eſt virtutem concurrere ad huiuſmodi actus, & ſic hãc partem auctores huius ſententiæ non probant, ſed ex illa probant ſecundam partem hac ratione, etiam quando ignorantia eſt culpabilis in obiecto illius actus apparet bonitas talis virtutis, ergo ſufficit, vt eliciatur à virtute actus circa tale obiectum; patet conſequentia, nam ex eo quando ignorantia eſt inculpabilis poteſt elici à virtute circa illius obiectum, quia licet ſit malum ex circunſtantia in re, appareat tamen, & exiſtimatur bonum, & obiectum virtutis in exercitio ſufficit eſſe bonum verũm, vel apparens, ſed etiam quando ignorantia eſt culpabilis, obiectum apparet bonum, ergo ſimiliter virtus poterit elicere actum circa tale obiectum malum, exiſtimatum bonum. Si reſpondeatur, quod ignorantia inculpabilis facit actum formaliter bonum, prout fit in exercitio, & imputabiliter, licet materialiter talis actus ſit malus, quapropter elici poteſt à virtute, quando autem ignorantia culpabilis eſt, tunc actus non ſolum materialiter, ſed etiam formaliter, & prout in exercitio, & imputabiliter eſt malus, vnde à virtute ex nullo capite elici poteſt. Contra arg. nam culpabilis, vel inculpabilis applicatio obiecti, non mutat concurſum cauſæ efficientis, ſed quod talis ignorantia ſit culpabilis, vel inculpabilis, tantum facit ad diuerſam applicationem obiecti, ergo ex illa non mutatur concurſus cauſæ efficientis, vt ſi alter actus elicirur à virtute alter ab illa non eliciarur; maior probatur, nam in Phiſicis deſſectus Phiſicus ex parte applicantis obiectũ non variat concurſum efficientis, ergo nec in moralibus deſſectus moralis ex parte applicationis obiecti moralis, non variabit cõcurſum efficientis moralis, conſequentia patet ex paritate rationis, & antecedens probrtur, nam ſi Angelus appareat corporalis colore veſtitus, eodem modo videbitur ab oculo talis color non in hærens Angelo, ac ſi corpori vero in hæreret, ergo deffectus Phiſicus ex parte obiecti viſi, quod color in altero inhæreat, & in altero ſolum appareat inhærere, qui deffectus Phiſicus eſt ex parte obiecti applicati ad viſum, non variat concurſum oculi efficientis viſionem. Confirmatur nam diuerſitas talis ignorantiæ per accidens ſe habet ad virtutem elicientem actum, ergo eodem modo ſe habebit virtus in eliciendo, ſiue ignorantia ſit culpabilis, ſiue inculpabilis, conſequentia patet, antecedens vero probatur, nam illa diuerſitas ignorantiæ ſe tenet ex parte intellectus, ergo per accidens ſe habet ad virtutem exiſtentem in appetitu, ſiquidem virtus effectiua voluntatis non deſumitur ex his, quæ ſe tenẽt ex parte intellectus.

1. Arg.

Solutio.

Impug.

Secundo principaliter arg. voluntas eodem modo concurrit ad producendum actum circa malum exiſtimatum bonum, ſiue exiſtimatio ſit culpabis, ſiue inculpabilis, ergo ſimiliter, & virtus eodem modo ſe habebit ad eliciendum actum circa malum exiſtimatum bonum honeſtum, ſiue exiſtimatio ſit culpabilis, ſiue inculpabilis, antecedens ſupponitur, conſequentia probatur, nam ſic ſe habet in ratione obiecti, bonum honeſtum in ratione virtutis, ſicut bonum in communi reſpectu voluntatis, ergo ſi ſufficit eſſe bonum apparens etiam culpabiliter, vt circa ipſum operetur voluntas, ſimiliter ſufficiet eſſe bonum honeſtum apparens, etiam culpabiliter, vt virtus circa ipſum operari poſsit. Confirmatur voluntas vtitur habitu prout vult, dummodo ponatur obiectum illius, ſed ſi ponatur bonum honeſtum apparens, etiam culpabiliter, ponitur obiectum virtutis, ergo voluntas pro ſuo libito poterit vti habitu virtutis, vt operetur circa tale obiectum.

2. Arg.

Conf.

Vltimo arg. actus circa malum exiſtimatum bonum, etiam culpabiliter, fit prompte, & delectabiliter, non minus quam ſi ignorantia eſſet inculpabilis, ergo elicitur à virtute: patet conſequẽtia, quia non poteſt aſsignari alius habitus, à quo prompte, & delectabiliter talis actus eliciatur, antecedens vero patet experientia, nam ſiquis habeat habitum

3. Arg.

tum dandi eleemoſynam, ſi illã tribuat ei, quem culpabiliter exiſtimat eſſe pauperem, non minus prompte, & delectabiliter tribuit, quam ſi inculpabiliter id exiſtimaret.

1. Concluſ. Prima concluſio, actum etiam tantũ malum ex circunſtantia nulla interueniente ignorantia, virtus elicere nullatenus poterit hæc eſt Ariſtot. 2. ethic. Ariſtot. cap. 6. definientis virtutem, quod bonũ facit habẽtem, & opus eius bonum reddit, cum autem opus etiam malum ſolummodo ex circunſtantia, non ſit bonum, quia bonum ex integra cauſa, ſed abſolute ſit malum, quia malum ex quocumque deffectu, non poteſt verificari, quod tale opus à virtute eliciatur, & ſubdit Ariſtot. quod virtus verſatur circa medium inter magis, & minus, quando oportet, & pro quibus, & ad quos, & cuius gratia, & vt operet; ecce qualiter enumerat omnes circunſtantias bonas, vt medium virtutis ſit bonum, & vt opus ſit à virtute elicitum: eſt etiam D. D Auguſ. Auguſt. lib. 2. de libero. arbitrio. c. 18. & 19. dicentis virtutem eſſe qualitatẽ, qua nullus male vtitur, licet enim ibi agat de virtutibus infuſis, quia ſubdit quam Deus in nobis ſine nobis operatur, quod ſolum de infuſis verificari poteſt: priorem tamen particulam communiter appoſuit, pro omnibus virtutibus, ſiue infuſis, ſiue acquiſitis, quia quantum ad hoc eadem eſt ratio, quia etiam venialia compatiuntur cum infuſis, imo & moralia cum infuſa fide, & ſpe, vnde ſi ex ratione communi virtutis non haberent, non poſſe attingere malum, ex ratione particulari infuſarũ, id non repugnaret, cum eodem modo mutuo ſe compatiantur in eodem ſubiecto: videatur etiam Pſal. 31. & Chriſoſt. Chriſoſt. Hom. 33. ſuper 1. ad Chorint. eſt etiam D. Thom. expreſſa concluſio D. Tho. in præſenti, & art. ſeq. ad 5. aſſerentis virtutem eſſe habitum bonum, & boni operatiuum, & ſolum poſſe male vti virtute tanquam obiecto odiendo illam, vel ſuperbiendo de illa: videatur, q. 1 de virtute, art. 2. in corpore, & ad 4 & 2. 2 q. 162. ar. 2. ad 3. & q. 8. de malo, art. 2. ad 1. & ſupra q. 49. ar. 4. ad 3. & q. 54. ar. 3. & Bergom. Bergom. dub. 592. nec poteſt explicari D. Thom. & Auguſtin. quod loquantur de malitia formali, quod illa à virtute non eliciatur, non inquam, valet explicatio, quia ſic nec vitium ad actum malũ cõcurrit, quia nemo intendens ad malum operatur, amplius ergo intendunt quod virtus actum malum etiam quantum ad entitatem nequaquam producit cum D. Tho. ex parte tenet Gabr. in 3. d. 23. q. 1. & Durand. in 1. d. 40. q. 3. ad 1. tenentes, licet non omnes, aliquas tamen eſſe virtutes, quæ ad actum malum nequaquam concurrere poſſunt: tenet etiam concluſionem Bañez 2. 2. q. 4. art. 5. aſſerens hæc etiam fidem infuſam poſſe elicere actum extrinſece vitiatum ex circunſtantia: & Curiel hic, & Zum. & Medina ſupra, q. 46. art. 3. omnino tenet cõcluſionem, licet alias ſentiat, cum Caie. q. 45. art. 4. & 2. 2. q. 5. art. 2. quod fides infuſa elicere poteſt actum vitiatum ex trinſece ex circunſtantia, quem etiam ſequitur Aragon ibidem, & reputat probabile Suarez, 3. p. tom. 3. q. 62. art. 2. nobiſcum etiam tenet Valẽcia, hic diſ. 5. q. 1. punct. 2. & Salas diſp. 2. ſect. 3. & Vazquez, diſp. 84. cap. 3. & ratione probatur actus malus ex circunſtantia ſimpliciter, & omnibus modis eſt malus, nullamque retinet bonitatem; ergo virtus talem actum elicere non poteſt: cõſequentia patet, quia virtus debet eſſe boni operatiua: antecedens vero probatur, ſi talis actus aliquam retineret bonitatem, vt ex illa parte à virtute eliceretur, maxime hoc eſſet ex parte obiecti, quod ſupponimus ſecundum ſe nullam habere malitiam, ſed ex hac parte bonitatem non retinet, ergo ex nullo capite illam habet. Minor probatur, quia illa circunſtantia mala tranſit in rationem obiecti illudque viciat, quia malum ex quocumque deffectu, ergo ex tali circunſtantia illud obiectum iam manet malum, quia vt eſſet bonum nullum malum debebat miſceri etiam ex circũſtantia, quia ſecundum ſe bonum, & malum tantum ex circunſtantia, quia ſecundum ſe non habet malitiã, hoc eſt, malitia non oritur ex intrinſecis ipſius obiecti ſecundum ſe conſiderati, ſed aliunde prouenit, nempe ex circunſtantia, per hanc tamen malitiam circunſtãtiæ de facto non ſolum ipſa circunſtantia, ſed etiam ipſum obiectum eſt malũ nullaque in eo manet bonitas, vnde dicitur obiectum bonum negatiue, qui ex ipſo malitia non naſcitur; non autẽ dicitur bonum poſitiue, quia nullam bonitã

Gabr. Durand. *Bañez. Curiel. Zumel. Medina.* *Aragon. Suarez. Valencio. Salas. Vizquez.*

nitatem habet de facto. Confirmatur, quia ſi obiectum retineret bonitatem, & malitia tantum ſe teneret ex parte circunſtantiæ, tunc non verificaretur, quod talis malitia tranſiret in rationē obiecti, ſed quod maneret in ratione accidentis, & circunſtantiæ ipſius obiecti boni, quia quod aduenit præexiſtenti accidens eſt, cum ergo habeat verum ex ſupra dictis, quod illa malitia tranſit in rationem obiecti, nulla præſuponitur bonitas illi malitiæ, ſed ipſa ſubſtantia obiecti eſt mala, licet malitia orta ex circunſtantia. Secundo probatur de ratione virtutis iuſtitiæ (verbi gratia) non ſolum eſt facere iuſtum, ſed iuſtè, iuxta illud Deuter. 16. iuſtum quod iuſtum eſt exequeris, vnde ſi iudex ex odio puniat malefactorem conuictum de crimine, iuſtum quidem facit non tamē iuſte; vnde talis punitio formaliter non eſt actus iuſtitiæ, ergo vt ſit opus virtutis non ſufficit obiectum bonum, ſed etiam circunſtantia bona. Tertio probatur virtus intellectualis eſſentialiter inclinat ad actum bonum intellectus, vt ad verum, ergo & virtus moralis ad actum bonum voluntatis, antecedens patet inductiue in habitu primorum principiorum, & in habitu ſcientiæ, quapropter Ariſtot. 6. ethic. cap. 3. reijcit opinionem, & fidem humanam à ratione virtutis, quia poſſunt inclinare ad falſum, quod eſt malum intellectus, conſequentia vero probatur, quia ſicut virtus intellectualis, perficit intellectū in ordine ad verum, ita moralis perficit voluntatem, & appetitum in ordine ad bonum.

Ariſtot.

Secunda concluſio, virtus non poteſt elicere actum malum ex circunſtantia, etiam ſi malitia ignoretur, ſi tamen ignorantia eſt culpabilis iſtā concluſionē etiam tenet Curiel, & Zumel, & Lorca, patet eadem ratione, atque præcedens nam ignorantia culpabilis non facit actum alterius ſpeciei, quam ſi adeſſet ſcientia, & cognitio, quia ſi ignorantia culpabilis eſt adhuc iſta malitia eſt volita, ac ſi eſſet, cognita, vt docuit D. Tho. ſupra, q. 6. art. 8. & q. 19 art. 6. ſi ergo, ſtante ſcientia, & cognitione malitiæ ille actus à virtute elici nō poteſt, quia obiectum omnino eſt malum, cum circunſtantia tranſeat in rationem obiecti, ſimiliter, nec actus malus ex circunſtantia elicietur à virtute, etiam ſi

2. Concluſ.

Curiel. Zumel. Lorca.

D. Thom.

interueniat ignorantia culpabilis, quia talis ignorantia, vt diximus, nihil facit, ac ſi non eſſet. Etſi contra principale fundamentum facias argumentum, nam cum quis facit actum ex obiecto malū, etiam ſi adueniat circunſtantia mala non tranſit in rationem obiecti, ergo nec etiam, quādo obiectum eſt bonum, & circunſtantia mala, tranſiet circunſtantia in rationem obiecti; conſequentia patet exparitate rationis, antecedens vero probatur, quia ille actus (verbi gratia) quando quis furatur, vt mechetur eſt in duplici ſpecie, & furti, & mechiæ, & in circunſtantia mechiæ, nō deſtruit obiectum furti, & conſequenter non tranſit mæchia in rationem obiecti, nam ſi ad obiectum tranſiret, nō tribueret ſpeciem furti, ſed tantum mechiæ. Reſpondetur tamen, quod malum non poteſt eſſe accidens boni, quia nō poteſt conſiſtere bonum, vt recipiat in ſe, vt accidens malum, vtique quia bonum deſtruitur per malum, quia quocūque malo aduenient, non eſt integra cauſa, vt conſiſtat bonum, vnde accedēte malo etiam ex circunſtantia ſi bonū ex parte obiecti non manet, neceſſariū eſt, vt in obiecto imbibatur malitia circunſtantiæ, vt ſic tale obiectum poſſit tribuere ſpeciem aliquam ſubſtantialē moralem, vtique malam quia deſtructo bono, bonam tribuere ſpeciem non poteſt, malum autem non eſt deſtructiuum mali; vnde poteſt conſiſtere malum obiecti, & recipere tanquam accidens aliud malum ex circunſtantia, & tūc erit in duplici ſpecie mali, altera ſubſtantialis ex obiecto, alia vero accidentalis ex circunſtantia; quod etiam contingit, quando obiectum eſt bonum, & circunſtantia bona, quia enim bonum nō deſtruitur à bono, manens, & conſiſtens bonum obiecti, poteſt recipere vt accidens bonitatem ex circunſtantia; & tūc erit actus in duplici ſpecie, bona altera eſſentiali ex obiecto, & altera accidentali ex circunſtantia, vt cum quis ieiunat, vt ſatisfaciat pro peccatis, ille actus eſſentialiter eſt actus abſtinentiæ, & accidentaliter pœnitentiæ.

Obiectio

Tertia concluſio, habitus virtutis vere producit actum bonum ex obiecto, malum ex circunſtantia, ſi circa talem malitiam interueniat ignorantia inculpabilis, & inuincibilis, hanc etiā tenet Curiel,

3. Concluſ.

Curiel. Lorca. Curiel, & Lorca, hæc probatur ignorantia inculpabilis, vt patet ex Ariſtot. 3. Ethy. cap. 1. cauſat in voluntarium, ergo in caſu poſito talis mala circunſtantia non eſt volita: ergo nec poteſt tribuere actui aliquam moralē malitiam, quia quod voluntarium non eſt extra genus moriseſt, ergo manet actus ex obiecto abſolute, & ſimpliciter bonus, & conſequenter potens elici à virtute: iſta conſequentia patet, nam ſi bonitas ex obiecto deſtrueretur, vt actus à virtute non eliceretur, hoc eſſet per malitiam circunſtantiæ, ſed per illam deſtrui non poteſt, quia (vt diximus) in voluntaria eſt, & non ſe habet moraliter ad obiectum, vnde reputandum eſt ac ſi ibi non eſſet. Confirmatur mala circunſtantia in tantum facit actum non poſſe elici à virtute, in quantum tranſit in rationem obiecti talis actus, ſed ſi voluntaria non eſt in obiectum actus voluntarij tranſire non poteſt, ergo nec facere quod talis actus à virtute non eliciatur. Secundo probatur qui facit contra conſcientiam erroneam, peccat cōtra virtutem ſecundum quam ex conſcientia erronea iudicabat teneri ad oppoſitum: ergo qui operatur ex conſcientia erronea, operatur ex tali virtute dictata, conſequentia patet, quia ſolum aliquis actus poteſt eſſe contra aliquam virtutem in quantū oppoſitus eſt actus talis virtutis: antecedens vero probatur, quia non poteſt aſsignari contra quid peccet, qui facit contra conſcientiam erroneam inuincibilem, niſi cōtra virtutem ſecundum quam talis conſciētia dictat teneri ad oppoſitū, (verbi gratia) ſi inculpabiliter iudex exiſtimet aliquem eſſe reum cum vere ſit innocens, ſi non puniat, peccat contra iuſtitiam vindicatiuam, ſecundum quam iudicabat teneri ad puniendum, etſi puniat vere facit opus bonum, & non poteſt aſsignari cuius virtutis ſit actus, niſi iuſtitiæ vindicatiæ, ſecundum quam exiſtimat teneri ad puniēdum. Etſi contra facias argumentum virtus intellectualis non cōcurrit ad aſſenſum in re falſum etiam ſi ignorantia inuincibili iudicetur verus, ergo nec virtus moralis concurrit ad actum in re malum, licet ex eadem ignorantia iudicetur bonus: conſequentia patet ex paritate rationis; antecedens vero probatur, in fide, etiam enim ſi aliquis inculpabiliter exiſtimet non eſſe purgatorium fides non producit talem aſſenſum, quia tunc fidei poſſet ſub eſſe falſum: ſimiliter ſi Philoſophus ex ignorātia inculpabili exiſtimet terram non eſſe rotundam habitus Philoſophiæ ad talem aſſenſum non concurrit. Reſpondetur eſſe diſcrimen, quod virtus intellectualis maxime ſpeculatiua reſpicit verum in re, & non ſolum apparens, quia ab eo quod res eſt, vel non eſt, propoſitio eſt vera, vel falſa; & non ex eo, quod exiſtimatur eſſe in re: virtus autē moralis non reſpicit bonum honeſtum, prout in re à parte rei, ſed prout in ratione recta cum ergo poſsit contingere eſſe tale honeſtum, & conforme rationi etiam ſi in re ad extra ſit malum, ideo ſtare poteſt obiectum virtutis moralis, circa quod eliciatur actus à virtute etiā ſi talis honeſtas nō ſit in obiecto prout ad extra, itaque non intendimus quod obiectum virtutis moralis ſit bonū honeſtum ſolum apparens, ſed quod debet eſſe verum bonum honeſtum: dicimus tamē quod practice, & moraliter, prout à virtute exigitur, illud eſt vere bonum honeſtum, quod ex dictamine prudentiæ conformatur rectæ rationi, etiam ſi in re ad extra ſit oppoſitum illius, quod iudicatur, & in hoc ponimus differentiam â virtute intellectuali quod reſpectu illius non conſiſtit eius obiectum, quod eſt verum ex iudicio prudentiali, quod ſit tale, ſed requiritur quod in re ad extra ſit tale, obiectum autem virtutis moralis quod eſt bonum honeſtum cōſiſtit tale ex eo, quod ſic appareat cōforme rectæ rationi ex dictamine prudentiæ, etiam ſi in re ad extra non ſit ita, ſicut prudentialiter iudicatur, vnde in tali caſu illa bonitas honeſta practice, & moraliter vere eſt talis, & non ſolum apparens; poteſt autem vocari apparens reſpectu conſiſtentiæ ſpeculatiuæ, & phyſicæ talis obiecti, quia phyſice, & ſpeculatiue ad extra oppoſitum contingit, eius quod ſecundum prudentiam iudicatur, & propterea talis conſcientia vocatur erronea, nō quia erret, ſed quia ex errore metaphiſico procedit licet, vt diximus, practice error non ſit, nec mirum, quod ex falſo ſpeculatiue, procedat verum practice, quia & in ſpeculabilibus eiuſdem generis ex falſo poteſt ſequi verum, quanto magis in genere diuerſo ex falſo ſpeculatiuo poterit ſequi verum practicum imo & in virtu-

Obiectio.

Soluto.

virtute intellectuali practica id poteſt contingere ſi enim ex errore aliquis pictor exiſtimęt Petrum, quem vult depingere, eſſe procerem, tunc ars vere concurrit ad iudicium de lineis longis faciendis, vt pictura proportionata conſurgat. Hæc dixerint contra Martinum de magiſtris, tract. de fortitudine, q. 11. in fine aſſerentem quod actus ex conſcientia erronea inuincibili, in re eſt malus, & obiectum morale malum, licet operans ex ignorantia excuſetur à tali malitia: nos tamen loquimur conformiter ad illud 1. Ioan. 3. Si cor noſtrum non reprehenderit nos fiduciam habemus, quia mandata eius cuſtodimus, & ea, quæ ſunt placita coram eo facimus. Ex quo plane colligitur non ſolum excuſari ex tali ignorantia, ſed vere facere opus bonum, & placitũ coram Deo, ſed de veritate practica conſcientiæ erroneæ videatur ad longum quod ſupra diximus, q. 19. & Corduba, lib. 2. quæſt. 23.

Impugnat Martini Damag.

1. Ioan. 3.

Corduba.

Ad. 1. arg. Ad primum à principio reſpondetur, quod finis præcepti eſt honeſtus, finis tamen præcepti nõ cadit ſub præcepto, ſed ipſa ſubſtantia actus exercita in materia virtutis per quam legislator intendit conſequi talem finem, vnde ſi actus in tali materia exerceatur, vere adimpleatur præceptum etiam ſi talis actus honeſtatem illius virtutis non retineat, ſed ex malo fine operantis aliquam induat malitiam: quapropter non eſt neceſſe quod à virtute actus eliciatur, vt impleatur præceptum, ſed quod in materia eius fiat ſiue debito, ſiue indebite, vt ſi aliquis ieiunet propter auaritiam implet præceptum ieiunij, licet ieiuniũ ſit malum, neque à virtute elicitum, ſolum quia quantum ad ſubſtantiam exercetur in materia virtutis abſtinentiæ, imo poteſt impleri præceptum per actũ contrarium ipſi abſtinentiæ, vt ſiguloſe ſemel comedat in die ieiunij.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumẽ. reſpondetur, quod vt patet ex dictis circunſtãtia mala non ſe habet per accidens actui ex obiecto bono, ſed tranſit in rationem obiecti, & ſpecificat illum actum, bonitasque alias ex obiecto ſumenda, ibi nõ manet. Ad confirmationem reſpondetur, quod principium elicitiuum actus boni, licet non primario, & directe ſecundario, tamen reſpicit circunſtatias: quatenus collectio omnium illarum requiritur, vt bonitas obiecti ſpecificantis conſeruetur, quia circunſtantijs bonis non adhærentibus bonitas obiecti non conſiſtit, vt dictum eſt, quod vtique non eſt reſpicere circunſtantias poſitiue, ſed tantum negatiue, non enim poſitiue expoſcitur quod omnes bonæ circunſtantiæ adhæreant, quia etiam ſi nulla circunſtãtia eſſet bonitas obiecti permaneret, ſed requiruntur negatiue ad hunc ſenſum, quod ſi circunſtantiæ adhæſerint illæ debent eſſe bonæ; licet ab alijs virtutibus eliciantur, vel imperentur, nulla tamen debet eſſe mala, quia ſi talis adueniat obiectum virtutis deſtruitur.

Ad tertium argumen. patet ex dictis qualiter bona circunſtantia non tranſit in rationem boni obiecti, ſed manet actus in duplici ſpecie, quia bonum non deſtruitur à bono, ſicut & circunſtantia mala nõ tranſit in rationem obiecti mali, ſed vtraq; ſpecies mala ſeruatur, quia malum non deſtruit neceſſario malum: mala autem circunſtantia tranſit in rationem obiecti, quod ſecundum ſe erat bonum, deſtruiturque tunc bonum à malo, & non manet obiectum niſi malum, & ſic non manet obiectum virtutis. *Ad 3. arg.*

Ad quartum argumentum reſpondebitur artic. ſequenti. *Ad 4. arg.*

Ad primum argumentum ſecũdæ ſententiæ bene ibi reſponſum eſt qualiter per ignorantiam inculpabilem non ſolum apparenter, ſed etiam, ſecũdum veritatem maneat bonum honeſtum, & obiectum virtutis: per ignorantiam autem culpabilem non ita, ſed ſolum apparenter manet, vnde virtus circa illud exerceri non poteſt. Ad replicam reſpondetur, quod in phyſicis applicatio obiecti tantum eſt cauſa per accidens, vnde defectus ex parte applicationis non variat cauſalitatem cauſæ per ſe, applicatio autem obiecti moralis in ratione boni, vel mali, quæ fit per intellectum non eſt tantum conditio, ſine qua non ſed cauſa per ſe, & ratio formalis in moralibus, vnde variatio apprehenſionis pœnes ignorantiam culpabilem vel inculpabilem multum refert, vt obiectum ſit vere bonum honeſtũ vel non, & conſequenter, vt virtus poſsit, vel non poſſit verſari circa tale obiectum. Et per hoc patet ad confirmationem. *Ad 1. 2. ſenten.*

Ad ſecundum argumentum reſpondetur obiectum voluntatis eſſe bonum verum, *Ad 1. arg.*

verum, vel apparens propter ſui vniuerſalitatem, obiectum autem virtutis determinate debet eſſe verum bonum honeſtum, ſicut intellectus poteſt aſſentiri propoſitioni in re falſæ, dū modo appareat vera, tamen virtus intellectualis, vt ſcientia ad aſſenſum falſum concurrere non poteſt, quia obiectū eius in re debet eſſe verum. *Ad Conſ.* Ad confirmationem reſpondetur volūtatem pro ſuo libito poſſe vti habitu quantum ad exercitium, vt hic, & nunc operetur, vel non operetur, non tamen ad libitum eſt illo vti quantum ad ſpecificationem circa hoc, vel alterum obiectum, ſed neceſſario circa obiectum propriū talis habitus, & quia proprium obiectum virtutis eſt bonum honeſtum verum, non poteſt voluntas virtute vti, niſi in ordine ad honeſtū bonū.

Ad vltimum reſpondetur, quod qui operatur ex ignorantia culpabili nō ita faciliter operatur, ſicut qui ex ignorantia inculpabili, quia ille ſemper operatur cum aliquali dubio aliquantulum retardante, cauſanteque aliqualem formidinem, quod non habet, qui operatur ex ignorantia inuincibili, & etiam ſi ita faciliter operaretur, non inde colligebatur talem actum elici à virtute, quia (vt diximus) facilitas multoties aliunde prouenit, quam ex habitu.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum ſit conueniens diffinitio virtutis, quæ ſolet aſsignari, ſcilicet virtus, eſt bona qualitas mentis, qua recte viuitur, qua nullus male vtitur, quam Deus in nobis ſine nobis operetur.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

1. Definit. virtutis. PRo intelligētia huius articuli præſuponendum in præſenti varias, & diuerſas adduci definitiones virtutis. Prima quidem ex Ariſt. 1. de cęlo text. 116. aſſerēte, quod virtus eſt vltimū potentiæ. Sed hęc definitio nō eſt proprie virtutis, ſed potius obiecti illius, qua ratione ſupradiximus, quod virtus perficit potentiā in ordine ad vltimum ipſius potentiæ, quod eſt bonum rationis, & translatum eſt nomen virtutis ad obiectum eius. Secunda definitio eſt eiuſdem 7. phyſic. tex. 17. quod virtus eſt diſpoſitio perfecti adoptimū. Quę ſic intelligitur, quod ſit diſpoſitio ſubiecti ad optimum actū ſui generis, vt abſtinentia eſt qualitas diſponens hominem ad eliciendum optimum actum, qui in materia comedēdi haberi poteſt, & fides ad optimū actū, qui de rebus ſupernaturalibus in genere obſcuræ cognitionis haberi poteſt, ſed hęc diffinitio non eſt propria virtutis, vt hic agimus de illa, quia etiam conuenit facultatibus naturalibus, calor enim diſponit ignem ad optimam operationem, quam in ſuo genere poteſt habere, & Ariſtoteles in præſenti definitione etiam de habitibus non operatiuis intendebat agere, & ſic poſſuit exemplum in valetudine, & pulchritudine, & ſic illa particula ad optimum non ſolum ſignificat operationem, ſed etiam ipſum eſſe, & fit ſenſus, quod virtus in prædicta larga acceptione eſt diſpoſitio ſubiecti ad optimum eſſe, vel ad optimum operari. *2. Definit.* Tertia definitio etiam eſt Ariſtotelis 2. ethicor. cap. 6. in principio, quod virtus eſt quæ bonū facit habentē, & eius opus bonū reddit. Hæc definitio cōpetit virtuti ſtrictè dictę, imò ſolū morali hęc enim denominat habētē ſimpliciter bonū, quia moraliter bonū: intellectualis enim virtus non denominat habentē ſimpliciter bonū, ſed cū addito ſicut bonū phiſicū, bonū Grāmaticū &c. *3. Definit.* Et hanc definitionē explicat D. Tho. q. ſeq. art. 3. Caiet. ibi, & Medi. in hac. q. ante 1, art. & nos latè in precedentibus explicuimus qualiter virtus moralis faciat bonū habentē, quia opus eius reddit bonū, & nulla ratione poteſt cōcurrere ad actū malum, verū eſt quod Ariſt. nō ſolū loquebatur de virtute morali, ſed etiā de naturali facultate, quia poſſuit exemplum in virtute oculi & in virtute equi, cæterum ſumēdo, ly, bonum moraliter, definitio eſt virtutis ſtrictè dictæ. *4. Definit.* Quarta definitio etiam eſt Ariſtotelis, loco citato, quod virtus eſt habitus electiuus in mediocritate conſiſtens definita ratione prout ſapiens determinauerit: hæc definitio optima eſt reſpectu virtutis moralis. habitus ponitur loco generis, reliquæ autem particulæ loco differentiæ, per quas quidem diſtinguitur virtus moralis ab intellectuali quacumque, etiam à prudentia, quæ

D. Tho. Caiet. Medina.

quidem eſſentialiter virtus eſt intellectualis, licet ſecundario inter morales computetur, vt docet D. Thom. infra quæſt. 58. art. 3. ad primum ratione materiæ, circa quam verſatur, quia vt dicitur 2. 2. quæſt. 47. artic. 4. verſatur circa bonum formaliter, & conſiſtit etiã in mediocritate, eſt ergo ſecundum hanc definitionem virtus moralis habitus electiuus, quia actus proprius & adæquatus virtutis moralis eſt electio, intentio enim præſuponitur ad virtutem moralem, proprie tamen non pertinet ad illam. *Nota.* Pro cuius intelligentia notandum, quod circa materiam virtutis duplex electio reperitur, alia eſt electio materiæ, in qua formaliter reperitur finis virtutis, alia eſt electio mediorum accomodatorum ad talem finem, (verbi gratia) ſuppoſita intentione finis, qua homo intendit honeſtatem abſtinentiæ ſobrie, & temperate comedendo, & bibendo, ſtatim prudentia determinat genus, & quantitatem cibi, & potus, conſiderata qualitate, & complexione ſubiecti, nam quod reſpectu vnius eſt proportionatum reſpectu alterius poteſt excedere, & fini abſtinentiæ eſſe contrarium, verbi gratia, reſpectu ruſtici poteſt eſſe materia abſtinentiæ panis, & vinum, & tale genus cibi, & potus in proportionatum eſt reſpectu ægri, & debilis complexionis, ſimiliter reſpectu ruſtici magna quantitas panis, & vini, non eſt nimia, ſed poteſt habere mediocritatem requiſitam ad abſtinentiam reſpectu illius, reſpectu tamen alterius erit nimia quantitas & fini abſtinentiæ contraria, poſt hoc ſequitur in voluntate electio cibi, & potus talis, vel talis generis, & in tanta quantitate, quæ quodammodo videtur intentio, quia non tam eſt de medijs, quam de materia, & fine abſtinentiæ, nihilominus proprie eſt electio, quia ſequitur actum prudentiæ, & iſta, vt *D. Thom.* docet D. Thom. 2. 2. quæſt. 47. artic. 6. non præſtituit alijs virtutibus finem, ſed media, vel ea, quæ aliquo modo ſe habent ad finem vt enim appelletur electio non requiritur quod in rigore ſit de medijs, ſed ſufficit eſſe de eo, quod eſt ad finem, etiam vt ſubiectum bonitatis finis, vnde in hac larga acceptione electionis loquutus eſt *D.Thom.* D. Thom. ſupra quæſt. 13. ar. 3. dicens electionem nõ tantum eſſe mediorum, ſed generaliter eorum quæ ſunt ad finem, idem docet Ariſtot. 3. ethic. cap. 2. videatur Scotus in 3. d. 36. quæſt. vnica, §. licet. *Ariſtot. Scotus.* Poſt hãc autem electionem ſequitur conſultatio de medijs, in quibus bonitas finis reperitur, ſi non formaliter, tamen virtualiter, tamquam in cauſa, vel inconducente ad conſequtionem talis finis, & ad huiuſmodi conſultationem ſequitur in voluntate electio propriſsimè dicta, verbi gratia, in exemplo poſito poſtquam aliquis per prudentiam elegit tale genus cibi, tantamque quantitatem ad finem abſtinentiæ, poteſt conſultare de medijs vtilibus ad ſeruandam talem mediocritatem cibi & potus, in illo genere; quia alicui erit vtile totam illam quantitatem ſumere in vnica refectione ſingulis diebus; alij vero erit vtile ſumere illam quantitatem diuiſam duabus, vel pluribus refectionibus, & idem dicitur de ſumptione vini, nam alicui erit vtile ſumere quantitatem eius vnico hauſtu, alij vero pluribus: hæc eſt propria electio virtutis abſtinentiæ, immo ad media remotiora extendi poteſt, per accidens tamen, vt quærere ſocietatem temperatorum, fugereque in temperatos, apud quos frequenter ſe offert occaſsio recedendi à tali mediocritate. Etſi contra arguas, nam actus ille, quo aliquis vult honeſtatem abſtinentiæ eſt intentio, tamen elicitur à virtute abſtinentiæ: ergo virtus non eſt habitus electiuus, ita vt ſolum actus electionis elicere poſsit; maior patet, minor probatur, quia cum ſit actus virtutis à nulla alia videtur elici poſſe niſi a virtute abſtinentiæ. *Obiectio.* *Reſpondetur* *Solutio.* illum actum elici immediate à voluntate, quæ ex natura ſua inclinatur in bonum honeſtum, nec eget aliquo habitu, niſi cum ex parte obiecti eſt aliqua difficultas, nulla autem eſt talis in eo, quod apperat finem abſtinentiæ in communi, ſed ſolum difficultas conſurgit ex hac vel illa materia (verbi gratia) tantum eſt difficultas in abſtinentia ſeruanda circa hanc materiam cibi, vel potus, ad quam trahitur per delectationem: vnde ad hanc difficultatem vincẽdam ponitur virtus abſtinentiæ, hoc inſinuat Caiet. vbi ſupra, dicens appetitũ rectum circa finem abſolute conſideratum non eſſe virtutem, ſed inchoationem virtutis, quatenus talis appetitus finis, eſt cauſa electionis pertinentis *Caiet.*

ad

ad virtutem: & hac ratione ille rectus appetitus finis in sensu causali solet appelari virtus, vt ab Arist. 6. ethic. Altera particula diffinitionis est in mediocritate consistens, per istam enim explicatur proprium obiectum virtutis moralis, quod debet esse medium inter duo extremã, quorũ alterũ sit per excessum, alterum vero per defectum, quod explicat Arist, 2. ethic. c. 6. (verbi gratia) qui comedit plusquam conueniat suæ dispositioni est in temperatus per excessum, & qui minus comedit quam sit necessariũ ad seruandam salutem, peccat per defectum, temperantia ergo; inter hæc duo extrema seruat medium, vt neque excedat, neque deficiat in commedendo, secundum proportionem subiecti. Superadditur autem ad hãc particulam quod talis mediocritas ratione debet esse definita, & determinata: & quia ratio aliquando errare potest in tali raxatione mediocritatis, determinatur, quod talis ratio non debet esse cuiuscũque, sed sapientis: & ideo dicitur prout sapiẽs determinauerit: & nomine sapientis non intelligitur, qui res per altissimas causas speculatiue cognoscit, qua ratione sumitur supra 6. ethic. sed intelligitur ille, qui de rebus agendis rectum iudiciũ practicum habet: iste enim est, qui in materia virtutis mediocritatem inter extrema debet assignare. Et pro maiori intelligẽtia huius mediocritatis notandũ ex Arist. 2. ethi. vbi supra, & D. Th. infra q. 64. art. 2. duplicẽ esse mediocritatem, siue mediũ virtutis moralis, alterum est medium rei, alterum vero mediũ rationis, medium rei dicitur, in quo seruatur æqualitas rei ad rem, & hoc est medium iustitię, in eo enim consistit, vt iste tantũ reddat quantum accepit à parte rei: medium vero rationis est quod per prudẽtiam taxatur iuxta qualitatem, & dispositionem subiecti operantis, vt medium abstinentiæ est quod prudentia taxat in ordine ad subiectum, diuersimode iuxta diuersam qualitatem, & dispositionem diuersi subiecti comedentis. Nec obstat quod aliquis debitor ad inopiam redactus satisfaciat minus quam debeat, hoc enim est per accidens: nam iustitia per se respicit æqualitatem rei vt tantum reddat quantum debet eo vel maxime quod tunc ille non seruat æqualitatem iustitiæ, sed ob inopiam excutur ab obligatione illius, quod patet, quia debitum non extinguitur, sed manet obligatus ad solutionem cum venerit ad pinguiorem fortunam, nec fit æqualitas iustitiæ quousque fiat integra recompensatio, medium autem rationis bene seruatur secundum prudẽtiam circunstantiarum subiecti, temporis & loci, &c. & non attenditur ad rem à parte rei. Ex quo sequitur quod medium rei idem est apud omnes, non vero medium rationis, inquacumque enim natione, vel gente, vel subiecto diuerso æqualitas iustitiæ est eadẽ, vt pro quatuor reddantur quatuor, licet in valore rei redditæ vel acceptæ, sit diuersa estimationum, posita tamen semel rei estimatione, quatuor pro quatuor debent reddi, medium autem rationis (vt diximus) ex diuersitate subiectorum, vel cõditionis eorum mutatur, & in ordine ad diuersos diuersum debet assignari. Vnde vlterius notandum non ideo vocari medium rationis, quia non etiam in rebus reperiatur, si quidem à parte rei, ita est, quod ista qualitas cibi, vel potus congruit huic subiecto & non alteri: dicitur tamen rationis, quia de istis rebus non iudicatur prout in re absolute cognitis, sed per ordinem ad subiectum per comparationem rationis proportionantis rem tali subiecto, similiter nec dicitur medium rei, quia non debeat interuenire ratio, quia vt inquit D. Tho. infra q. 64. art. 2. omne medium virtutis per rationem proponitur, & per conformitatẽ ad illam habet esse tale, sed dicitur medium rei, quia non statuitur per prudentiam per comparationem ad subiectum, sed per comparationẽ vnius rei ad alteram rem. Hæc diffinitio sic explicata optima est, omnique virtuti competit, & à nonullis omnibus melior reputatur, nihilominus tamen vt omnium optima præeligitur in præsenti articulo à D. Thom. vltima diffinitio virtutis, ex Augustin. quod virtus est bona qualitas mentis, qua recte viuimus, &c. Vnde pro eius maiori explicatione.

Aristot. *Aristot.* *Corol.* *Nota.* *Aristot.* *D. Thom.* *D. Thom.* *D. Thom.* *D. Aug.* *Vltim. diffi.*

DVBITATVR. I.

Virum diffinitio virtutis ex D. Aug. hic tradita à D. Tho. sit bona.

PRobatur, quod non, primo, hæc diffinito non datur per immediatum genus; ergo non est bona, consequẽtia 1. *Arg.*

Obiectio. *olutio.*

patet ex dialecticis, quia bona diffinitio per immediatum genus debet aſsignari, antecedens vero probatur, quia immediatum genus virtutis eſt habitus, qualitas vero mediatum, vnde Ariſt. 7. phyſic. text. 17. diuidit habitum in virtutes & vitia.

Ariſtot.

2. Arg. Secundo arg. hæc diffinitio conuenit alijs à virtute, ergo non eſt bona: conſequentia patet, quia definitio non debet eſſe redundans, vt alijs conueniat: antecedēs vero probatur, quia hæc diffinitio conuenit gratiæ, vt patet diſcurrendo per omnes particulas, illa tamen non eſt virtus, vt docet D. Tho. q. 110. art. 3. item hæc diffinitio ſyndereſi conuenit, quę eſt habitus primorū principiorum moralium, quæ tamen virtus nō eſt, quia nec infuſa, nec adquiſita. Si reſpondeatur ſyndereſim non eſſe virtutē, quia verſatur circa vltimū finem, vnde excluditur per illam particulam, qua recte viuitur, in quo inſinuatur operationem virtutis eſſe liberam, & conſequenter circa media. Contra arguitur, nam charitas eſt optima virtutum, & nihilominus verſatur circa vltimum finem: ergo ex hac parte non excluditur ſyndereſis à diffinitione virtutis.

D. Thom.

Sol utio.

Impug.

3. Arg. Tertio arg. illa diffinitio non cōuenit omnibus virtutibus, ergo non eſt bona: patet conſequentia, quia eſſet diminuta, antecedens probatur, quia nō conuenit virtutibus intellectualibus (v. g.) neque conuenit ſcientijs, neque artibus: ergo, iſtud antecedens probatur; nam huiuſmodi poteſt aliquis male vti faciēdo demonſtrationem propter vanam gloriā, vel citharizando ad ſolicitādam puellā. *Confir. 1.* Confirmatur primo virtus dicitur analogice de moralibus, & intellectualibus (vt diximus art. 1.) ſed quando aliquod analogū diffinitur (v. g. ſanū) diffinitio illius ſolū conuenit membro principali: ergo hæc definitio ſolum debet cōuenire virtutibus moralibus. *Confir. 2.* Conf. 2. nā poteſt aliquis credere male vtēdo habitu fidei propter vanā gloriā, ergo. *Confir. 3.* Conf. 3. quia ſolū maximis bonis non poſſumus male vti, vt dicit Auguſt. lib. 2. de liber. arbitr. c. 19. virtutes autē maxima bona nō ſunt, quia non propter ſe, ſed propter aliud appetūtur, ergo illis poſſumus male vti, & ſic illa particula non erit conueniens.

Confir. 1.

Confir. 2.

Confir. 3.

Auguſt.

4 Arg. Quarto arg. illa particula, qua nemo male vtitur, includitur in altera, nempe, qua recte viuimus, ergo redundat,

5. Arg. Quinto arg. quia non apparet quare D. Thom. hanc diffinitionem amplectatur omnibus alijs neglectis: ergo non eſt conuenienter tradita.

6. Arg. Sexto arg. qnia in diffinitione virtutis deberet poni obiectum, ſiquidem ab illo ſumitur ſpecies: ergo hæc diffinitio non eſt bona, in qua obiectum virtutis non explicatur.

1. Sentent. Caiet. In hac re eſt prima ſententia Caieta. quod hæc definitio ſolum conuenit virtutibus perfectis, ſcilicet charitate formatis, & quæ cum peccato non remanent, iſtis enim nō poteſt quis male vti, bene tamen illis, quæ ſine charitate manent, etiam fide infuſa, vt videtur ſaltem D. Thom. 2. 2. quæſt. 2. art 13. ad ſecūdum vbi ait, quod prudentia non poteſt manere ſine charitate, bene tamē fides, quia prudentia dicit habitudinem ad rectum appetitū, fides autē minime: vnde videtur docere fidem vſu, & operatione non dependere ab appetitu recto, & ſic operationem eius poſſe eſſe prauam

D. Thom

2. Sent. Conrad. Secunda ſententia aſſerit hanc definitionem conuenire omnibus, & ſolis virtutibus moralibus, ſiue cum charitate, ſiue ſine illa exiſtant, hanc tenet Conradus hic.

3. Sentent. Medina. Curiel. Tertia ſententia eſt Magiſtri Medina in prologo huius quæſtionis, quem alij Thomiſtæ ſequuntur, vt Curiel, quod hæc diffinitio generaliter conuenit omni virtuti, ſiue morali, ſiue intellectuali, ſiue cum charitate, ſiue ſine illa remaneat.

1. Concluſ. Auguſt. Prima concluſio hæc diffinitio tradita à D. Thom. legitima eſt & omnium optima, quam deſſumpſit ex Auguſtin. lib. 2. de libero arbitrio, c. 18. & 19. & primo retractationum cap. 9. & alijs pluribus locis, ex quibus hæc definitio cōgeritur, nunquam enim Auguſt. in aliquo loco, tradit illam integram, vt hic aſsignatur à D. Thom. ſed ex pluribus locis colligendo quæ de virtute docet Auguſt. componitur definitio præſens à D. Thom. quam probat eſſe legitimam, quia explicat omnes cauſas virtutis, vt enim dicit Ariſtot. 1. phyſic. text. 1. tunc vnamquamque rem ſcire arbitramur, cum cauſas & principia illius rei cognoſcimus: quapropter hæc eſt exactiſsima hominis definitio, quod ſit animal rationale compoſitus ex corpore & anima factus à Deo propter beatitudinem, quia explicantur omnes

Ariſtot.

cauſæ

cauſæ hominis tam intrinſecę quam extrinſecæ, tam phyſicæ quam metaphyſicæ, qualiter autem omnes cauſæ virtutis in hac definitione explicantur videatur in articulo.

2. Concl. Secunda concluſio, hæc definitio conuenit omnibus virtutibus tam moralibus quã intellectualibus: probatur, ſi virtutes intellectuales excluderẽtur ab hac definitione eſſet per illã particulã, qua recte viuitur, qua nemo male vtitur. Sed per illã ſolũ excluditur opinio, & fides humana, quia aliquando poſſunt inclinare ad falſum, ſed virtutes intellectuales, ſiue ſpeculatiuę, ſiue practicę nõ poſſunt inclinare ad falſum, ergo ſecundum D. Tho. nõ excludũtur per illam particulã, quod & amplius explicabitur in ſolutione argumentorũ. Cõfirmatur ex D. Th. D. Thom. q. ſequenti art. 3. aſſerente, quod intellectus eſt ſubiectũ virtutis, & q. 57. art. 1. quod virtutes intellectuales ſunt virtutes, quia ſufficit, quod faciant facultatẽ boni operis. Notandũ tamẽ, quod vt dicit D. Tho. ad vltimũ, vt hæc definitio ſit communis omni virtuti debet auferri illa vltima particula, quam Deus in nobis ſine nobis operatur, quia illa ſolum conuenit virtutibus infuſis. Nota.

3. Concluſ. Tertia concluſio hæc definitio virtutis. Primo & per ſe, ſolũ conuenit virtutibus moralibus, per attributionẽ autem virtutibus intellectualibus. Probatur primo, nã vt docet D. Tho. q. 61. ar. 1. ad primũ virtus dicitur de morali & intellectuali analogice, ſicut ens dicitur de ſubſtantia & accidenti; ſed ens primo & per ſe conuenit ſubſtãtiæ, ſecundario autẽ, & per attributionem accidenti, ergo. Secundo probatur, illæ duæ particulæ, qua recte viuitur, &, qua nemo male vtitur primo & per ſe, cõueniũt virtuti morali & per attributionẽ intellectuali, ergo, antecedẽs probatur; nã virt⁹ moralis eſt quæ facit hominẽ ſimpliciter bonum & ſtudioſum, & operationẽ eius rectam, non ſolũ in eſſe naturæ, ſed etiam in eſſe moris, virtus autem intellectualis ſolũ facit bonum in tali genere, vt bonũ methaphiſicum, mathematicum, &c. & operationem facit rectam ſolum in eſſe naturæ, vt logica facit bonum ſyllogiſmũ non autem bonum vſum moralem talis operationis. D. Thom.

Ad 1 arg. Ad primum argumentum à principio reſpõdetur, quod vt ait D. Tho. hæc definitio exactior eſſet, ſi daretur per habitũ tanquam per genus immediatum, nihilominus eſt conueniens, etiã ſi detur per qualitatem, quæ genus eſt mediatũ, ſiquidem datur per genus proprij prædicamenti, & per vltimam differentiam, & ſic poteſt explicari axioma, quod diffinitio debet dari per immediatum genus, hoc eſt nõ per genus vniuerſaliſsimũ entis, ſed per aliud decẽ prædicamentorũ.

Ad 2. arg. Ad ſecundum reſpondetur hanc definitionem gratiæ nõ cõuenire, excludiq; per illã particulã, qua recte viuitur, quia gratia non eſt principium immediatum bene operandi, ſed tantũ habet conſtituere filios Dei, vt docet D. Th. q. 110. art. 3. facit enim iuxta illud, 1. Petr. 2. vt ſimus diuinæ cõſortes naturæ. Per recte autem viuere intelligitur recte operari, vt explicat D. Th. q. ſequenti art. 1. ad 1. & q. de virtutibus in communi. ar. 2. ad. 21. Ad illud deſyndereſi bene ibi reſponſum eſt. Ad replicã dicitur charitatẽ verſari circa vltimũ finẽ in particulari nullo modo neceſsitatẽ, neq quo ad exercitiũ, neq; quo ad ſpecificationem: ſyndereſis autẽ verſatur circa vltimũ finẽ in cõmuni ad quem ordinãtur omnes alij fines particulares, vnde virtus eſſe nõ poteſt, ſed quid ſuperius ad virtutem tãquã prima radix omniũ virtutũ naturaliũ. Vt (v.g.) intellectus, qui eſt habitus primorũ principiorũ nullo modo eſt ſciẽtia, quæ primario debet eſſe de cõcluſionibus, ſed quid ſuperius ad ſciẽtiã: ſic ergo in præſenti, quia ſic ſe habet primum principiũ in ſpeculabilibus, ſicut vltimus finis in praticis, ſicut ergo ſciẽtia eſt de cõcluſionibus, nõ autẽ de primis principijs vniuerſaliſsimis, ita & virtus eſſe non poteſt de vltimo fine in cõmuni, ſed ſyndereſis verſatur circa illũ, virtutes autẽ circa media vel fines particulares. D. Thom.

Ad 3. arg. Ad tertiũ reſpondetur, quod virtutibus intellectualibus, vel artibus, quæ ſunt virtutes, non poteſt aliquis male vti in proprio genere, & in eſſe naturæ, in quo ſunt virtutes, licet poſsit aliquis moraliter illis male vti, quia virtutes morales non ſunt: itaque ſcientia nõ poteſt aſſentiri falſo, neque ad hoc illa poſſumus vti, quia in iſto genere veri virtus eſt, & ad illud determinata: moraliter autẽ bene poteſt, vt conſtruere ſyllogiſmum propter vanam gloriam, quia in genere moris virtutes non ſunt, neque ad bonum morale determinatæ. Dixi autem, quod etiam arte ſi eſt virtus,

male vti non poſſumus, nam aliquæ ſunt artes, quæ virtutes non ſunt, & illis poſſumus male vti etiam in eſſe naturæ, vt ars mentiendi, adulandi, conficiendi venena, &c. quidquid reclamet Medina in prologo huius quæſtionis. Vbi notandum quod etiam eſt bonus vſus in genere intellectuali, & artificioſo aliquando ab ipſa arte deuiare, quia & ad hoc neſſarium eſt ipſa arte vti (verbi gratia) Egregius pictor vtendo ſua arte poterit imaginem turpiorē fabricare, quā qui pictor non eſt, & perfectus muſicus vtendo ſua arte poteſt maiorem diſſonātiam facere, quam non muſicus, qui cum per artem cognoſcat perfectam proportionem quā imago debet ſeruare, vt ſit pulchra, & quam debet ſeruare harmonia vocum ad ſuauem concentum, ita cognoſcit quo pacto fieri poſsit maior diſtantia à tali proportione, & ſic huiuſmodi opera ex parte operantis, & quantum ad vſum non ſunt mala, nec contra artem, ſed potius bona, & ſecundum illam, licet obiectiue mala, & contra artem. Ad primam confirmationem reſpondetur, quod quando analogia eſt duorum conceptuum, ſolum definitur membrum principale, quando autem vnius conceptus, licet propriſsime tantum conueniat membro magis principali, proprie tamen cōuenit mēbro minus principali, vt patet de ente cuius definitio etiā proprie conuenit accidenti, virtus autem de intellectuali, & morali dicitur analogice vnico conceptu. Ad ſecundam confirmationem ſtatim dicetur dubio ſequenti. Ad tertiam confirmationem reſpondetur, quod etiam virtutes maxima bona ſunt, vt Auguſt. dicit ibidem: pro cuius intelligentia notandum, quod maximum bonum dupliciter dicitur: primo illud quod ex ſe ſolum habet bonitatem, & talis ſolus eſt Deus: ſecundo maximum bonum dicitur, quod ad maximum bonū conducit, & talis eſt virtus, primum appetitur propter ſe, ſecundum vero propter aliud, & iſtis etiam maximis bonis male vti non poſſumus.

Contra Medina.
Nota.
Ad 1. conſ.
Ad 2. cōſ.
Ad 3. cōſ.
Auguſt. Nota.
Ad. 4 arg. Auguſt.

Ad quartum argumentum reſpondetur contingere poſſe, vt aliquis bene viuat aliqua re aliquando, & poſtea illa abutatur, vt patex ex Augu. loco citato intellectu enim, & voluntate bene viuimus aliquando, quandoque tamen illis male vtimur, vt ergo excludatur opinio, qua interdum recte viuimus dū inclinat ad verum, qua tamen male aliquando vtimur dum inclinat ad falſum; poſt illam particulam, qua recte viuimus, ſuperaddita eſt alia, qua nullus male vtitur, vt inſinuetur non ſolum aliquā do, ſed ſemper recte viuere per virtutem, & nunquam male.

Ad quintum reſpondetur, ex omnibus hanc definitionem D. Thom. prælegiſſe, quia & D. Auguſt. Principis Theologorū, & etiam tanquam vniuerſalliorē comprehendentem omnes virtutes tā appetitiuæ, quam intellectiuæ partis.

Ad 5. arg.

Ad ſextum reſpondetur quod in illa particula, qua recte viuitur, explicatur obiectum virtutis, quia vt ait Ariſt. 2. de anima, text. 44. potentia definitur per actum, & actus per obiecta, & idem eſt de habitibus, qui ex parte potentiæ ſe tenent; vnde dum ponitur proprius actus virtutis, qui debet eſſe rectus, explicatur & obiectum illius, quod bonum rationis eſſe debeat.

Ad 6. arg. Arij 2.

DVBITATVR. II.

Vtrum hæc definitio conueniat virtuti fidei.

HOc dubium mouetur propter illam particulam, qua nullus male vtitur, eſt enim ſpecialis difficultas vtrū poſsit aliquis male vti habitu fidei eliciendo actum vitiatum ex aliquo fine extrinſeco, vel alia circunſtantia, vt ſiquis eliceret actum fidei propter vanam gloriam.

In hac re eſt prima ſententia M. Bañez, 2. 2. quæſt. 1. art. 5. dub. 2. quem etiam ſequitur Vazq. diſp. 53. c. 4. in commento, quæſt. 18. primæ ſecundæ aſſerens, quod fides, neque charitate formata, neque informis poteſt elicere actum malum ex fine, vel circunſtantia.

1. Sententia Bañez. Vazquez.

Hæc ſententia probatur primo, ex illo Ioan. 5. quomodo poteſtis credere ſi gloriam ad inuicem accipitis, quo inſinuatur vanam gloriam concomitantem impedire elicientiam actus fidei, & à fortiori vanam gloriam antecedentem, idem docet Auguſt. lib. de cathechizandis rudibus, cap. 5. dicens, nō poſſe fieri, vt quis fide credat ſupernaturali, cauſa expectandi aliquod commodum temporale: ait enim fides non eſt res ſaluandi corporis, ſed credentis animi, idē

1. Arg. Ioad. 5.
Auguſt.

docet

docet D. Thom. 2.2.q.17.art.1. ad primum dicens non poſſe aliquem male vti ſpe attingẽte Deum, qui eſt regula ſpei, ſicut nullus poteſt male vti virtute morali attigente regulam rationis, quod videtur pari paſſu currere de fide infuſa.

2. Arg. Secundo arg. nullus poteſt male vti virtute, quæ ſimpliciter eſt virtus, vt docet D. Thom. hic, ſed fides ſimpliciter & abſolute eſt virtus: ergo nõ poteſt quis illa male vti. Si reſpondeatur hoc

Solutio. habere verum de virtute morali, quæ cum pertineat ad voluntatem, per ſe & eſſentialitet reſpicit bonum morale, nõ autem habet verum de virtute intellectuali, quæ per ſe, & eſſentialiter reſpicit verum, accidentaliter autem reſpicit bonum morale, vnde poteſt cõſiſtere etiam morali malitia adueniente. Contra

Impug. arguitur, quia fides licet formaliter pertineat ad intellectum, etſi ſpeculatiua, eminenter tamen eſt practica, & intrinſice dicit ordinem ad volũtatem: imò ex habitudine ad voluntatem, vt

D. Thom. ait D. Thom. 2.2. quæſt. 5. artic. 2. habet fides eſſe virtutem ſimpliciter: ergo ex hac parte habebit etiam per ſe & eſſentialiter reſpicere bonum morale, & ſic

Confir. 1. non poterit quis illa male vti. Confirmatur, quia hac ratione prudentia non poteſt elicere actum malum etiam ex circunſtantia, quia eſt practica dictans de operandis; ſi ergo fides practica eſt, ex propria ratione reſpicit bonum agẽdum, & ſic ad malum ordinari non poterit. Confirmatur ſecundo habitus fi-

Confr. 2. dei eſſentialiter eſt bonus, nunquamque poteſt eſſe malus, quia infuſus à Deo, vt peculiare donum eius: ergo nec actus illius potetit eſſe malus, patet conſequentia, quia habitus elicit actus ſibi ſimiles, eo vel maxime, quod (vt ſupra diximus) habitus dicitur bonus, vel malus non formaliter, ſed cauſaliter, & hac ratione diximus habitum virtutis non poſſe elicere actum malum, quia eſſentialiter eſt habitus bonus vtique in cauſando: ſi ergo fides cauſaliter eſt habitus bonus per ſe, & eſſentialiter, non poterit malum actum elicere.

3. Arg. Tertio arg. vt patet ex dialecticis hęc reperitur differentia inter primam, & ſecundam ſpeciem qualitatis, quod prima inclinat determinate ad bonum, vel malum; ſecunda autem, nempe naturalis potentia indifferens ad bonũ, vel malum; ſed fides ponitur in prima ſpecie qualitatis tanquam habitus, ergo determinata debet eſſe ad bonum, quia ad malum determinata eſſe non poteſt, etſi ad bonum determinatur malum elicere non poterit.

4. Arg. Quarto arg. actus fidei infuſæ, ſicut & cuiuſcumq; virtutis ſupernaturalis, habetur ex auxilio ſupernaturali collato per Chriſtum Dominum noſtrũ, & mortem ipſius: ergo talis actus neutiquam poteſt eſſe malus, patet conſequentia, quia alias auxilium diuinũ conferretur, & Chriſtus mortus eſſet, vt operaremur malũ quod eſt blaſphemum, potiusenim ſe ipſum tradidit, vt malum deleret, peccatumq; deſtrueret, chyrographũ quod aduerſum nos erat cruci affigendo.

5. Arg. Quinto arg. fides formata charitate non poteſt elicere actum malum ex fine vanæ gloriæ, vt oppoſita ſententia fatetur: ergo neque fides informis, patet conſequentia, quia non plus repugnat fidei formatæ peccatum veniale quam repugnet fidei informi, quia peccatum veniale compatitur cum gratia, & charitate; ſi ergo ſtante charitate actus fidei non poteſt eſſe malus venialiter, neque etiam charitate ſemota, quia quod ponatur charitas non excludit veniale, vnde ſi tunc veniale actui fidei accederẽ non poteſt non ex charitate eſt, ſed quia actum fidei ex propria natura repugnat, atque adeo etiam ſi charitas auferatur eadem erit repugnantia, vt talis malitia actui fidei coniungatur, ſiquidem natura fidei eadem manet. Confirmatur, quia ſi fides informis poſſet elicere actum malum venialiter etiam poſſet elicere actũ, malum mortaliter, quod à nullo conceditur: ſequela patet, nam quis prohibet, vt aliquis conſtituat vltimum finem in vana gloria, propter quam exercet actum fidei ſecundum oppoſitam ſententiam, & ſic ſi conſtituat vltimũ finem in illa nõ venialis, ſed mortalis erit talis actus fidei.

6. Arg. Sexto arguitur: pia affectio voluntatis requiſita ad credendum non poteſt eſſe mala etiam ex fine extrinſeco: ergo neque actus fidei, conſequentia patet, nam videtur eadem ratio. Antecedens vero probatur, quia vt ait D. Tho. 2. 2. q. 5. art. 2. pia affectio neceſſario oritur

D. Thom. ex ordine voluntatis ad bonum, intentio autem boni finis nõ poteſt eſſe cauſa malæ operationis, ſicut nec mali finis intentio poteſt eſſe cauſa tẽdẽdi in bonũ,

Ariſtot. quia vt ait Ariſtot. 2. Ethic. c. 4. opus virtutis debet fieri propter ipſam.

7. Arg. Ariſt. Septimo arg. quia vt ait Ariſtot. 2. Ethic: c. 4. opus virtutis debet fieri propter ipſam honeſtatem virtutis, & non propter alium finem. Nō eſt enim opus iuſtitiæ reddere debitum, vt adulteretur: ergo, nec erit opus virtutis fidei ſi fiat malo fine, qui ad honeſtatem ipſius virtutis non pertinet.

8. Arg. Conradus. Octauo arg. actus habent eſſe naturę, & moris ab eodem obiecto, vt dicitur ſupra q. 19. art. 1. vbi videatur Cōradus, ſed ſi actus reſpiciat malum finem habet eſſe morale à tali fine, ergo & eſſe naturæ: tunc vltra ſed actus fidei non poteſt habere eſſe naturæ ex fine vanæ gloriæ: ergo, nec eſſe moris, & ſic ex tali fine malus non erit.

9. Arg. Nono arg. habitus fidei non poteſt elicere actū falſum, vel aſſen ſum falſum: ergo neque actum malum, antecedens

D Thom. eſt D. Thom. 2. 2. quæſt. 1. art. 4. & omnino certum, conſequentia vero probatur, quia in tantum non poteſt inclinare ad falſum in quantum concurſus fidei eſt per influxum primæ veritatis, cui falſitas tribuetur, ſed ſimiliter concurſus fidei eſt per influxum ſummæ bonitatis, cui malitia tribui non poteſt, non enim minus Deo repugnat malitia quam falſitas: ergo ſi nō poteſt vnum ita & alterū.

Vlt. Arg. Vltimo arg. habitus non poteſt elicere actum diſponentem ad corruptionem ipſius habitus, ſed ſi habitus fidei eliceret actum malum, eliceret actum diſponentem ad ſui corruptionem: ergo illum elicere non poteſt; maior patet, nam habitus ſicut actibus generatur, ita & actibus à ſe elicitis conſeruatur & augetur, vnde per proprios actus corrumpi nō poteſt: minor vero probatur, quia licet fides non ſtatim per quodlibet peccatū corrumpatur, diſponitur tamen ad corruptionem, in tantum enim peccata multiplicari poſſunt, vt in pœnam ipſorum fides deſtruatur: vnde verba ſunt

Pſalm. dæmonis, quæ adducit Pſalmiſta: exinanite vſque ad fundamenta in ea, ſuadendo enim multiplicationem peccatorum deueniet vſque ad deſtructionem fundamenti, quod eſt fides, prima omnium virtutum via generationis.

2. Sent. Caieta. Medina. Valencia. Secunda ſententia eſt Caiet. in præſenti, & 2. 2. quæſt. 5. art. 2. Medina 1. 2. quæſt. 56. art. 3. quos ſequitur Valentia ſupra citatus, quod fides poteſt elicere actum malum ex fine extrinſeco, vel circunſtantia: & hoc eſſe diſcrimen inter fidem & alias virtutes morales, quod iſtæ neque ex fine extrinſeco, neque ex circunſtantia elicere poſſunt actum malum, fides vero ſic, quia eſt virtus intellectualis.

1. Arg. Act. 10. Hæc ſententia probatur primo, nam ita contigit Act. 10. quod Simon Magus recepit fidem propter vanam gloriam, vt crederetur eſſe Chriſtus, vt ibi docet Beda, nec poteſt dici illam recepiſſe exterius non autem interius, & in rei veritate, quia illevere fuit hęreticus, vt ibi docet Beda, hereſis autem non incurritur poſt ſolam receptionem externam fidei, ſed requiritur interius, & in rei veritate illam recepiſſe. *Beda.*

2. Arg. D Thom. Secundo arg. fides informis manet ſine prudentia: ergo poteſt elicere actū malum, antecedens eſt D. Thom. quæſt. 61. art. 4. ad primum, conſequentia vero probatur, quia fides ex propria ratione, & eſſentia ſolum reſpicit propriū obiectum, & bonitatem illius, bonitatem autem omnium circunſtantiarum non reſpicit niſi ex adiunctione prudentiæ: ſi ergo ſine prudentia maneat aliqua circunſtantia deficere poterit, & ex defectu illius actus erit malus.

3. Arg. Tertio arg. fides ex propria ratione non importat conformitatem ad appetitum rectum, ſed hoc habet ex ordinatione charitatis: ergo fides informis, & ſine charitate, deficere poterit in ſuo actu. Antecedens eſt D. Thom. quæſt. *D. Thom.* 47. art. 13. ad ſecundum, vbi aſſignat diſcrimen inter prudentiam, & fidem, quod prudentia non poteſt manere ſine charitate bene tamen fides, ex hoc quod prudentia dicit ordinem ad volūtatem, & appetitum rectum per charitatem, fides vero non. Si reſpondetur hoc habere verum de fide, vt ſpeculatiua eſt, non autem vt practica; vt ſic enim ordinem dicit ad rectum appetitum. Con- *Impug.* tra arguitur, quia etiam vt practica non dicit ordinem ad rectitudinem appetitus circa finem, & circunſtantias, ſed ad illam rectitudinem, vt non ex alio motiuo credat quam ex motiuo diuinæ veritatis, & quamuis in aliquibus actibus poſsit currere præcedens ſolutio, non autem in actibus fidei, qui mere ſunt ſpeculatiui, ad minus enim probat argumentum, quod iſti vitiari poſſunt, quia habitudinem ad appetitum rectum *Solutio.*

non

Confir. non important. Confirmatur, quia fides non eſt ſimpliciter virtus etiam poſita habitudine voluntatis neceſſaria ad fidem: ergo poterit elicere actum malũ, conſequentia patet, quia in tantum neceſſario debebat elicere bonum in quãtum eſt virtus, quæ (vt diximus) eſſentialiter eſt habitus bonus in cauſando, antecedens vero probatur, quia fides non facit ſimpliciter bonum, quia licet faciat Chriſtianũ, non tamen bonum Chriſtianum ſine charitate, ergo non eſt ſimpliciter virtus, nam ſimpliciter faceret bonum, & non ſolum cum addito ſicut faciunt omnes aliæ virtutes intellectuales.

4. Arguit. Quarto argu. quando aliquis habet aſſenſum huius veritatis, quod Deus ſit trinus propter vanam gloriam tamen, certior eſt de illa veritate quam de qualibet alia naturali etiam per ſcientiam cognita, ſed non poteſt aſsignari, à quo proueniat talis certitudo niſi à fide infuſa eliciente talem actum, ergo.

5 Arguit. Quinto argu. poteſt aliquis male vti gratia gratis data, & charactere; ergo etiam fide, patet conſequentia, quia non minus vnum quam alterum habetur ex

1. Cor. 12. ſpeciali auxilio Dei, vt patet 1. Corint. 12. Diuiſiones gratiarum ſunt, &c. vbi fidem, & alias gratias gratis datas enumerat; antecedens vero probatur ex illo Lucæ, vbi habetur diſcipulos infirmos curaſſe, dæmoniaque eieciſſe ex ſuperbia, & vanagloria, vt patet ex Chriſti correctione, inquit enim, videbant Sathanam ſicut fulgur cadentem de cælo, &c. adducit enim ſuperbiam Angelorum, & caſum illorum, vt diſcipulos terreat & moueat ne amplius hæc opera ex ſuperbia exerceant, ne eis ſimile ſuplitium accidat. De charactere etiam patet cum quis conſecrat vel abſoluit in peccato mortali, talis enim vſus malus eſt & ſacrilegus, & à charactere elicitur: ſimiliter quando aliquis propter vanam gloriam recipit ſacramenta vtitur quidem charactere baptiſmatis, quiã ſine illo alia ſacramenta recipi non poſſunt, & nihilominus talis receptio ſacramenti mala eſt venialiter.

Arguit. Sexto argu. timor ſeruilis eſt habitus ſupernaturalis & diuino auxilio collatus in bonum operantis, tamen aliquando elicit actum malum vt docet D. Th.

D. Thom. in 3. diſt. 34. q. 2. art. 2. quæſt. 2. ergo ſimiliter dicendum de fide, licet Dei donum ſit ex ſpeciali eius auxilio receptum.

7. Arguit. Septimo argu. poteſt aliquis Theologus per bonam conſequentiam ex præmiſſis de fide elicere aſſenſum concluſionis propter vanam gloriam, vt patet, ſed tunc fides vere concurrit ad huiuſmodi actum; ergo actus malus à fide poteſt eſſe, minor probatur, quia non poteſt aliquis aſſentiri concluſioni niſi per influxum primorum principiorum, cum ergo prima principia in Theologia ſint articuli fidei, quibus per fidem aſſentitur, aſſenſus fidei circa articulos vere concurrit ad aſſenſum ſcientificũ cõcluſionis Theologicæ etiam ſi ſit malus ex vanagloria.

8. Argnit. Octauo argu. quando currit præceptũ recipiendi, vel profitendi fidem ſi tunc illam recipiat, vel profiteatur etiam ex vanagloria vere adimplet præceptum; ergo talis actus à fide infuſa elicitur, patet conſequentia, quia non poteſt implere præceptum fidei niſi per actum fidei: minor vero ab omnibus acceptatur, nã eſſet duriſsimum oppoſitum aſſerere.

Confir. Confirmatur ſi in aliquo regno ſtatuta eſſet lex, vt nullus regnũ obtineret niſi fidem reciperet, ſi aliquis hoc motiuo temporali, vt regnum obtineret reciperet fidem, vere erat fidelis, nam alias teneretur reſtituere regnum, quia non implebat conditionem vt legitime illud obtineret, ad quod nullus prudens confeſſarius obligaret: ergo etiam ex motiuo veniali poteſt eſſe actus credendi à fide elicitus.

1. Concluſ. Prima concluſio: Nemo poteſt male vti virtutibus moralibus infuſis eliciendo actum malum etiam venialem ex fine extrinſeco. Hæc concluſio patet ex ſupra dictis, quia ſi virtus moralis adquiſita hoc non poteſt facere, à fortiori nec moralis infuſa, nam eſt circa idem obiectum, atque adquiſita, & modo excellentiori tanquam virtus ordinis ſuperioris ſupernaturalis, & diuini. Etſi

Obiectio. contra arguas, nam poteſt quis male vti religione, ſed hæc eſt virtus moralis infuſa: ergo, maior probatur, nam ſi quis velit baptizari propter malum finem etiam mortalem, facit actũ religionis, ſuſcipere enim ſacramenta actus eſt religionis: ergo. Reſpondetur, quod ille

Solutio. actus, quo vult ex motiuo mortali ſuſcipere baptiſmum eſt omnino naturalis, ſiquidem ſpecificatur ex motiuo formali naturali diſſono rationi, ac per conſequens

quens talis actus à religione non elicitur, nam actus virtutis infuſæ ſupernaturalis debet eſſe. Sed contra arguitur nam ſi ille actus, quo vult ſuſcipere baptiſmum eſſet malus tantum venialiter, vere eſſet actus religionis, & ſupernaturalis: ergo ad minus poterit virtus infuſa elicere actum venialem, antecedēs probatur; nam per talem actum ille diſponitur ad gratiam baptiſmi, & diſcernitur ab eo, qui per actum mortalē voluit baptiſmum ſuſcipere: ergo eſt actus religionis, & ſupernaturalis, patet conſequentia, quia per actū naturalem, neque poteſt diſponi ad gratiam, neque iuſtus à non iuſto diſcerni, iuxta illud 1. Corinth. 4. quis te diſcernit? quid habes, quod non accepiſti? ac ſi clare dixiſſet, quod per opus viribus naturæ factum quis non diſcernitur, ſed per opus ſupernaturale, ex diuino auxilio receptum. Reſpōdetur, quod adultus (de hoc enim loquimur) diuerſimode ad baptiſmum poteſt accedere, primo ſic quod ante baptiſmum fuerit iuſtificatus, vel per baptiſmum flaminis, vel actum charitatis, vel contritionis: tunc ergo ſi quando accedit ad baptiſmum velit illum recipere ex motiuo mortali augmētum gratiæ non recipit, & antiquam amittit, vnde talis actus diſpoſitio ſuper naturalis nequit eſſe: ſi autem ad baptiſmum accedat ex motiuo veniali non ſolum gratiam non amittit, ſed per realem ſuſceptionem baptiſmi vere augetur, diſpoſitio tamen ad hoc gratiæ augmentum non eſt ille actus venialis, qui naturalis eſt, ſed actus charitatis, vel contritionis, quo ſe diſpoſuerat ad gratiam receptā ante baptiſmum, ille enim actus fuit votum baptiſmi, & ſic fuit diſpoſitio, & diſponit ad augmentum gratiæ quando realiter receperit baptiſmum, quem prius habebat in voto. Si autem inquiras quid contingeret in illo, qui cum originali tantum, actum venialem haberet, quo vult recipere baptiſmum, tunc enim non poteſt aſsignari alia diſpoſitio gratiæ recipiēdæ per baptiſmum niſi ille actus venialis, reciperet enim gratiam, quia originale non obſtat cum conferatur baptiſmus ad deletionem illius, nec veniale impedit, quia gratiæ non opponitur. Reſpōdetur tamen ex D. Tho. q. 89. art. 6. caſum eſſe impoſsibilem: non enim primum peccatum poteſt eſſe veniale, ſed neceſſario mortale. Aut 2. reſpondetur ad argumētum principale, quod qui accedit ad baptiſmum per actum venialem etiam ſi talis actus non eliciatur à virtute infuſa religionis vere diſponitur ad gratiam baptiſmi per illum actum, quia licet actus naturalis non poſsit eſſe diſpoſitio poſitiua ad formam ſupernaturalem, vt gratiam ſacramentalem, quia talis diſpoſitio debet eſſe eiuſdem ordinis cum gratia, bene tamen poteſt eſſe diſpoſitio negatiua, quæ ſufficit ad gratiam ſacramenti; cum enim gratia ſacramentalis detur ex opere operato non requirit ex parte ſuſcipiētis poſitiuam diſpoſitionem, quia iam conferretur ex opere operantis, ſed ſufficit diſpoſitio negatiua, hoc eſt, cum intentione recipiendi ſacramentum, non ponere obicē gratiæ ſacramentali; & cum per talem actum etiam venialem non ponatur obex, & adhibeatur intentio ricipiendi ſacramentum vere poteſt dici, quod per talem actum etiam naturalem, neque à virtute religionis elicitum, negatiue diſponatur ad gratiam collatam ex opere opetato. Aut 3. poteſt dici illum actū venialem licet non elicitum à religione eſſe tamen ſupernaturalem, elicitum ex ſupernaturali auxilio concurrente ad illum, vt diſpoſitio eſt requiſita ad baptiſmū licet non concurrat ad illum, vt factum ex malo motiuo, ſed hoc tantum refundatur in ipſum operantem, vt (verbi gratia) qui cōſecrat, vel abſoluit, vel conficit ſacramentum quodlibet ex vanagloria vere facit opus ſupernaturale elicitum ex charactere ſupernaturali cō currente ad talem actum ex auxilio ſupernaturali; malitia tamen extrinſeca illius actus non in characterem, vel diuinum auxilium, ſed in operantem omnino refunditur, & quod character ad huiuſmodi actum ex operante vitioſum concurrat, nullus dubitat, ſiquidem character cum habeat rationem potentiæ indifferens eſt ad bonum & malum ex parte operantis licet ſemper ab bonum ex parte characteris.

Secunda concluſio, virtute charitatis nullus poteſt male vti eliciendo actum charitatis, qui ex aliquo fine extrinſeco, vel circunſtantia vitietur, licet oppoſitum ſentiat Soto, 1. de natura & gratia, cap. 22. probatur ex illo 1. ad Corinth. 13. Charitas non agit perperam: hoc eſt, non operatur aliter quam oportet,

Obiectio. *1. Corin 4.* *Solutio.* *Dubit.* *1. Solutio. D. Thom.* *2. Solutio.* *3. Solutio.* *2. Conclu.* *Soto.* *1. Cor. 13.*

teat. Sic enim explicat illum terminum
Eraſmus. Eraſmus annotatione ſuper hunc locũ,
D. Auguſ. & D. Aug. lib. 1. de gratia Chriſti, c. 21, & ad hoc adducit illud Ioan. qui natus eſt ex Deo non peccat, nec peccare poteſt, hoc eſt per illud ptincipiũ quo quis naſcitur filius Dei, ſcilicet per gratiam, & charitatem non poteſt aliquis elicere actum peccaminoſum, quia charitas (inquit) non agit perperam. Et ratione probatur, actus charitatis ſiue ſit circa Deum, ſiue circa proximũ propter Deũ tandem fertur in Deum, vt in vltimum finem; ergo implicat talem actum eſſe venialem: patet conſequentia, quia veniale, vel eſt propter alium vltimum finem à Deo, vel ad minus præter Deum vltimum finem, implicatio autem eſt eſſe propter Deum, & præter ipſum; ergo
Obiectio. implicatio eſt eſſe actum charitatis, & peccatum veniale ſimul. Etſi contra arguas hoc probare quod actus charitatis ab intrinſeco ex propria ratione nõ poteſt eſſe malus, non autem probare hoc non poſſe fieri ab extrinſeco, vt ſi impetretur à vanagloria, quia nõ implicat ab intrinſeco tendere in Deum, & ab extrinſeco fieri præter ipſum. Ad hoc argumentum reſpondet Vazquez, diſput.
Solut. Vazquez. 51. cap. vlt. actum interiorem volũtatis non poſſe ab alio imperari, quia cũ non poſsit habere libertatem ab extrinſeco ſed ab intrinſeco ita ſimiliter nec bonitatem, nec malitiam (quæ libertatem ſupponit) poteſt habere ab extrinſeco imperante, vnde actus charitatis cum ſit actus interior, ab extrinſeco imperãte, malitiam participare non poteſt, ſed malitia vanæ gloriæ erit per alterum actum diſtinctum, cõcomitatem actum charitatis. Hæc tamen ſolutio ſupponit
Impug. falſum, ſupra enim q. 18. ſatis probauimus cõtra Vazquez actum interiorem, & elicitum voluntatis poſſe eſſe imperatum ab alio priori, participareque bonitatem, vel malitiam ab imperante.
Vera ſolu. Melius ergo reſpondetur iuxta prædicta actum charitatis non poſſe imperari à vanagloria, non quia actus interior elicitus voluntatis eſt, ſed quia propter vltimum finem eſt, vnde implicat participare malitiã per quam fiat talis actus præter vltimum finem, quia vt dixi fieri propter & præter vltimum finem implicatio eſt. Si rurſus arguatur cum Soto,
Obiectio. quia poteſt aliquis exercere actum charitatis tempore, quo tenebatur ex obe-

dientia aliud opus facere: ergo tunc talis actus charitatis erit malus ad minus defectu circunſtantiæ temporis. Reſpõ-
Solutio. detur caſum eſſe impoſsibilem; charitas enim non poteſt eſſe cauſa vel occaſio frangendi legem cum potius ſit principium implendi vniuerſam legem iuxta illud Matth. 22. In his duobus man-
Matth. 22. datis (ſcilicet de dilectione Dei & proximi) vniuerſa lex pendet, & prophetæ; itaque charitas habitualiter ad minus continet propoſitum adimplendi omnia præcepta non ſolum quæ obligant ad mortale, ſed etiam ad veniale: licet enim veniale in via compatiatur cum charitate, charitas tamen quantum eſt ex parte ſui, propoſitum habet in omnibus ſeruare legem, etiam in materia veniali, charitas enim viæ & patriæ ſunt eiuſdem rationis; vnde licet ex imperfectione viæ, de facto charitas non excludat venialia, ſicut charitas patriæ id facit, habitualiter tamen, & ex ſua natura ad minus continet propoſitum expellendi omne peccatum, ſiue mortale, ſiue veniale.

Tertia concluſio: virtus ſpei infuſæ *3. Concluſ.*
non poteſt elicere actum malum etiam ex fine extrinſecõ, vel alia circunſtãtia, ſiue ſpes ſit formata charitate ſiue non, hanc docet D. Tho. 2. 2. q. 17. ar. 1. ad 1. *D. Thom.*
Et probatur, nam hæc virtus pertinet ad voluntatem; ergo obiectum eius eſt bonum rationis, & honeſtũ, vt probauimus de virtutibus moralibus; ergo ſicut diximus de illis ita dicendum eſt de virtute ſpei, quod actum malum etiam ex circunſtantia elicere non poſsit, nec propterea licet inferre ſpem eſſe virtutem moralem, quia iſtæ verſantur circa media ſpes autem circa finem, quia verſatur circa Deum immediate, vnde non moralis, ſed theologalis eſt virtus.

Quarta concluſio: ſi fides actualiter *4. Concluſ.*
informetur charitate actus eius nullatenus etiam ex circunſtãtia extrinſeca poterit eſſe malus. Probatur, quia implicatio eſt quod idem actus ſimul tendat in duos vltimos fines nõ ſubordinatos, ſed ſi actus fidei actualiter informatur charitate, actualiter reſpicit finem charitatis: ergo non poteſt in ratione venialis reſpicere alium finem etiam ex parte operantis. Nec valet dicere, quod *Solutio.*
veniale poteſt tendere ad eundem finẽ, quia veniale factum in charitate etiam tendit in Deum. Non inquã valet, quia *Impug.*

tantum

tantum poteſt tẽdere in ipſum habitualiter, aut alias, nõ autem vt finis eſt charitatis, & actualiter: ſi ergo ille actus informatus charitate actualiter tendit in finem charitatis venialis eſſe non poteſt, eſſet enim blaſphemum veniale digere actualiter in Deum. Secundo probatur, actus idem non poteſt eſſe ſimul meritorius, & demeritorius, ergo ſemel actualiter directus à charitate in finem eius, nõ poteſt ad aliud dirigi culpabiliter ex parte operantis; patet conſequẽtia, nã tunc eſſet ſimul meritorius qua parte dirigitur in finẽ charitatis, & ſimul demeritorius qua parte male diriqeretur in finem vanæqloriæ ex parte operantis, antecedens vero late probatur à Caiet. tom. 2. opuſc. opuſc. 17. reſponſionũ, reſponſ. 14. & patet Matth. 6. Attendite ne iuſtitiam veſtram faciatis coram hominibus, vt videamini ab eis, alioquim mercedẽ non habebitis, & ſubdit, receperũt mercedẽ ſuam, vbi clare oſtenditur etiã finem venialẽ vanæqloriæ deſtruere meritũ in actu apud Deũ: & D. Hieron. ad Galat. 5. in tantum ait hoc eſſe verum, vt ſi quis ſubeat martyrium propter vanam gloriam non præmium, ſed ſupplitium mereatur.

Caietan. *Mrtth. 6.* *D. Hier.*

5. Concluſ. Quinta cõcluſio, fides informis bene poteſt elicere actum malum ex fine, vel circunſtantia extrinſeca: hæc concluſio patet argumẽtis poſitis à principio pro ſecunda ſentẽtia quæ eſt Caietani, cum enim fides ſit virtus intellectualis ex propria ratione, & natura reſpicit verum, & non bonum morale, quapropter nulla eſt repugnantia, vt ex malitia operantis in malum finem dirigatur, vt ſi credat propter commodum temporale in caſibus poſitis pro ſentẽtia Caietani.

Obiectio. Etſi contra arguas cum Vazquez diſpu. 53. numer. 38. nam ad credendum requiritur pia aſſertio voluntatis, ſed qui credit ex motiuo temporali non credit ex pia affectione, ſed potius ex mala, & impia: ergo nõ credit ſupernaturaliter ex fide infuſa, quæ neceſſario ex pia affectione debet credere.

Vazquez.

Solutio. Reſpõdetur in illis caſibus duplicem eſſe affectionem in credente, alteram ad miſteria quibus credit, alteram autem ad commoditatẽ temporalem quam intendit, actus ergo fidei, vt ſupernaturalis eſt, & vt circa proprium obiectũ procedit ex priori affectione pia, ut autẽ talis actus vitioſus eſt ab extrinſeco ex parte operãtis, procedit ex affectione ſecũda impia, quod clarius dicitur, quod ille actus ex parte operis procedit ex pia affectione, ex parte vero operantis ex impia & praua: & primo modo eſt à Spiritu ſancto, & ſupernaturalis; ſecundo autem modo omnino reducitur in malitiam operãtis, & nullo modo in Dei auxilium ſupernatule, imo qualiter prima pia affectio vitiari poſsit oſtendetur concluſione ſequẽti. Etſi adhuc inſtes, quia malitia, ſiue intrinſeca, ſiue extrinſeca adiuncta obiecto bono, tranſit in rationẽ obiecti, quatenus deſtruit bonum cui adiungitur, & obiectum non manet niſi omnino malũ (vt ſupradiximus) ergo mala circunſtantia licet extrinſeca tranſit in rationem obiecti, & ſic à fide non poteſt elici; & hac ratione diximus à virtute morali elici nõ poſſe.

Obiectio.

Solutio. Reſpõdetur tamen, quod licet ex circunſtantia mala deſtruatur bonitas obiecti actus fidei non tamen veritas eius, & conſequenter, nec ratio obiectiua, quæ in veritate cõſiſtit: vnde actus ille à fide elici poteſt non autem à virtute morali, quia deſtructo proprio obiecto, quod eſt bonum actus à virtute produci non poteſt.

6. Concluſ. Sexta concluſio: fides habitualiter informata charitate poteſt elicere actum malum ab extrinſeca circunſtantia: probatur, quia tunc ille actus non procedit ex imperio charitatis: ergo non repugnat ordinari ab operãte in malum finem vanæqloriæ, patet conſequentia, quia ex eo diximus repugnare actũ fidei eſſe venialem, quia ſi actualiter informatur charitate reſpicit finem charitatis, & ſic etiam venialiter alium finem reſpicere non poteſt, quando autem ſolum informatur habitualiter charitate, non reſpicit finem charitatis: non ergo implicat ad alium finem tendere: antecedens vero probatur, nam imperari à charitate eſt actualiter informari à charitate, ſi ergo ſupponimus, quod non informatur actualiter, ſed ſolum habitualiter, nullo modo à charitate imperatur.

Confir. Confirmatur, nam quod fides habitualiter informetur à charitate nihil aliud eſt quam vtrumque habitum fidei, & charitatis, eſſe ſimul in eodem ſubiecto, non autem eſt ponere aliquem influxum charitatis in actum fidei: nam ſi influit iam actualiter informat: ergo ſi ſolum ponimus, quod habitualiter informet ſolum

poni-

ponimus concomitantiam in ſubiecto, & non influxum, ac per conſequens ſic ſe habet charitas ad illum actum fidei, ac ſi charitas ibi non eſſet: vnde ſi illa non ſtante poterat fides elicere actum malum etiam poterit poſita charitate, ſolum habitualiter ſe habēte ad fidem, cum alias coexiſtentia venialis cū charitate non repugnet in eodem ſubiecto. *Obiectio.* Etſi contra facias argumētum, quia vt dicetur infra q. 56. ar. 3. Dubio vnico. ad. 6. fides formata charitate eſt virtus ſimpliciter, & conſequenter reſpicit bonum ſimpliciter, quod eſt bonum morale tanquam obiectum, atque adeo elicere non poterit actum malum reſpicientem vt obiectum malum, quia erit operari extra proprium obiectum. *Solutio.* Reſpondetur hoc probare de fide formata operāte vt formata quod eſt actualiter charitate formari, non autem de fide formata habitualiter, quia tunc non operatur vt formata, ſiquidē non operatur ex influxu charitatis, vt dictū eſt, & ideo non operatur vt virtus ſimpliciter, quia ſic ſe habet in operando ac ſi charitate non informaretur, & conſequenter ſi charitate non formata actum malū elicere poteſt, ſimiliter & formata tātum habitualiter, quia ſicut primo modo nō eſt virtus ſimpliciter, ita nec ſecundo modo in operando ſine concurſu, & influxu charitatis.

7. Concluſ. Septima concluſio. Pia affectio voluntatis neceſſaria ad credēdum etiam poteſt vitiari ab extrinſeco ſicut dictū eſt de actu fidei, hoc docet *D. Aug.* Auguſt. lib. de cathecizandis rudibus. c. 17. dicens, ſunt enim, qui propterea volūt eſſe chriſtiani, vt aut promereantur homines, à quibus temporalia commoda expectāt, aut quia offendere nolunt quos timēt: ecce qualiter ponit piam affectionē per quam vult non ſolum apparere, ſed vere fieri chriſtianum eſſe vitiatam ex cupiditate prædicta. Et ratione probatur, pia affectio requiritur, vt determinet intellectum ad credendum, ſed etiamſi pia affectio ab extrinſeco vitietur poteſt ſufficienter determinare intellectum vt credat teſtificanti, ergo: probatur minor, nam etiamſi ab extrinſeco ſit mala ex propria tamen ratione afficit ſubiectum ad teſtificantem: ergo ex propria ratione inclinat vt credat teſtificanti. *Solutio.* Si reſpondeatur ponendam eſſe duplicem affectionem vt ſupra diximus alteram vanægloriæ, & alteram teſtificātis, credulitatem autem procedere ex hac ſecunda, quæ bona eſt, non autem ex prima, quæ eſt praua; vnde non verificatur, quod pia affectio requiſita ad fidem vitietur. Contra arguitur, quia etiam ſecunda affectio dependentiam habet à priori proponente finem ſecundæ: ergo non ſolum prima eſt mala, ſed etiam ſecunda a priori inficitur licet extrinſice ex malo fine prioris. *Impug.* Confirmatur, nam pia affectio requiſita ad credendum in illo caſu imperatur ab altera affectione vanægloriæ: ergo vere participat malitiam eius licet extrinſice: conſequentia patet, nam imperans communicat imperato ſuam bonitatem vel malitiam: antecedens vero probatur, nam ſi aliquid obſtaret, vt pia affectio imperaretur ab affectione vanægloriæ eſſet, quia pia affectio eſt ſupernaturalis, & ex motione Spiritus ſancti, hoc autem nō obſtat, quia etiam actus fidei eſt huiuſmodi, & poteſt imperari à vanagloria, & fieri ex parte operantis malum, quod ex parte operis erat bonum, & à Spiritu ſancto, vt iam diximus.

Ad 1. Ad primum argumentum reſpondetur, quod ibi Chriſtus dominus loquitur de eo, qui non dat gloriam Deo non vt cumque, ſed vt veraci, hoc enim directe cōtradicit fidei, quia (vt diximus) fides procedit ex pia affectione ad Deum, vt ad veracem, loquebatur enim cum Iudæis, qui ipſum vt veracem non reputabant, & ſic ait illos credere non poſſe: & ſic intelligitur illud ad Rom. 4. confortatus eſt in fide dans gloriam Deo. *Rom. 4.* Aut ſecundo dicitur Chriſtum dominum loqui hyperbolice quatenus ſuperbia diſponit ad amiſſionē fidei, contradicitq; receptioni illius: dicitur enim 2. 2. q. 2. art. 7. quod humilitas diſponit ad fidem ſubijciens intellectum Deo, illumq; captiuans in obſequium fidei, vnde ſtante ſuperbia difficilime acceptatur vel conſeruatur, vt dicitur. 2. ad Thimot. 6. de quo videatur Aug. tom. 6. lib. de vtilitate credendi. c. 1. Ambr. 1. ad Corinth. 13. Chriſoſt. ad Galatas. 4. Gregor. in Paſtorali parte 3. Cyrillus lib. 2. in Ioā. c. 38. & 45. & 47. Ad D. Auguſtinum reſpondetur ſolum intendere, quod ex affectu ad temporalia præciſſe non poteſt fieri chriſtianus, ſed quod neceſſario requiritur affectus ad ſupernaturale, nempe ad Deum vt veracem, non autem negat

2. Solutio.

2. Thim 6. Aug. Amb. Chriſoſt. Gregor. Cyrillus.

gat vnum affectum ex altero poſſe vitiari, vt patet ex verbis eius, ait enim rariſſime quippe accidit imo vero nunquam vt quiſquam velit fieri Chriſtianus, qui non ſit aliquo Dei timore percuſſus, ſi enim aliquod cõmodum expectãdo vult fieri Chriſtianus, non fieri vult potius quam fingere, fides enim non eſt ratione ſaluandi corporis, &c. ecce qualiter expoſcit actum ſupernaturalem, non autem excludit actum cupiditatis concomitantem, â quo ſupernaturalis vitietur: ſic etiam intelligitur Chryſoſtomus *D. Chryſ.* hom. 45. imperfecti dicens, neque enim eſt fides, que ex neceſsitate timorũ procedit, aut deſiderio muneris alicuius *D. Thom.* terreni. Ad D. Thom. dicimus vt ſupra non poſſe aliquem male vti ſpe, non ſolum quia ſupernaturalis, ſed quia virtus eſt pertinens ad voluntatem, cuius obiectum eſt bonum, fides autem pertinet ad intellectum & reſpicit verum, vnde non poteſt inclinare ad falſum, quod contrariatur proprio obiecto, poteſt autem coniungi malo, quod non opponitur vero, ſed bono, & hoc ex parte operantis, vt dictum eſt.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum reſpondetur bonam eſſe ſolutionem ibi datam, & amplius dicimus pro ea, quod non poſſumus male vti fide vt principio eliciente malitiam, quia malitia vanæ gloriæ non elicitur ab habitu fidei, ſed tantum quod bonum eſt in illo actu, elicitur autem aliunde ex parte operãtis & extrinſece coniungentis illam malitiam cum actu fidei, quem dirigit in proprium cõmodum, quod in virtute intellectuali habet locum licet nõ in moralibus, quæ etiam ex parte operantis vitiari non poſſunt, quia cum pertineant ad voluntatem reſpiciunt bonum ſimpliciter. Ad replicam autem reſpondetur, quod licet fides dicat ordinem ad voluntatem eſt ſolum ad primã affectionem Dei veracis, quod quidem non importat bonitatem ſimpliciter, etſi etiam fides ad bonum morale voluntatis dicit habitudinem, tantum eſt radicaliter, eſt enim radix omnium virtutum tanquam prima, quę ſupponitur via generationis, poteſt autem actualiter eſſe ſine rectitudine virtutum, & charitatis cuius eſt radix, & ſic etiam poteſt manere informis quatenus prius non dependet â poſteriori: vnde adhuc manet locus in fide, vt actualiter vitietur ab extrinſeco operãte, licet radicaliter importet habitudinem ad rectitudinem virtutum. Ad primam confirmationem reſpondetur, quod prudentia habet pro obiecto verum agibile ſecundum omnes circunſtantias, & ſic actus eius malus eſſe nõ poteſt, nam eo ipſo, quod efficitur malus ex defectu alicuius circunſtantiæ, iam non manet obiectum prudentiæ, in quo rectitudo omnium circunſtantiarum iucluditur, & ſic defectu proprij obiecti, talis actus prudentiæ eſſe non poteſt, obiectum autem fidei eſt verum, vnde licet apponatur aliqua mala circunſtantia vitians illum actum non definit eſſe actus fidei, quia adhuc cõſtat obiectum illius, quod eſt verum ſufficiens ſpecificare talem actum. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur probare actum fidei non poſſe habere malitiam ex cauſalitate, & concurſu ipſius fidei, ſed quidquid habet â fide cauſatum, eſt bonum & circa bonum, & in omnibus ſimile ipſi fidei, non autem probat aliunde ex parte operantis non poſſe vitiari, quia hoc nõ repugnat obiecto fidei, ſicut repugnaret obiecto virtutis moralis, vt ſupra diximus.

Ad 1. cõf.

Ad 2. cõf.

Ad tertium reſpondetur differentiam conſiſtere, quod potentia ex obiecto eſt indifferens ad bonum & malum, habitus autem ex obiecto eſt determinatus, vel ad bonum, vel ad malum, non autem obſtat, quod habitus determinate ſe habens ad bonum ex parte obiecti, ſit indifferens ad bonum vel malum ex parte circunſtantiæ, & operantis.

Ad 3.

Ad quartum reſpondetur, illum actũ procedere ex Dei auxilio ex meritis Chriſti, & eius paſsione, vt circa obiectum, & vt bonus quantum ad ſubſtantiam, non autem vt ex circunſtantia eſt malus, quia vt diximus, hac ratione non procedit â fide per quam auxilium Dei pertingit actionem, vt ſupra diximus de conſecratione, que ex Dei auxilio fit & ex charactere procedit vt ſupernaturalis, vt mala autem eſt & propter vanam gloriam, ſolum refunditur in operãtem, & eſt etiam exemplum ad hominem in ipſo Vazquez, qui 1. par. diſput. 29. cap. vltim. num. 49. licet teneat Deum non prædefinire materiale peccati, tenet tamen prædefinire cogitationem, ex qua nouit futurum eſſe peccatum, quia non prædefinit intentionem, vt peccatũ ſequatur, ſed hoc ad operãtem reducitur,

Ad 4.

Vazquez.

cum

Suarez. cum quo etiam tenet Suarez lib. 2. de concurſu Dei. c. 2. num. 4. & in ſentẽtia vera Thomiſtarum ſtrictius apponitur exemplum: quod Deus prædefinit quidem materiale peccati, imo ſecundum Caietan. Caietanum ipſum formaliſsimum peccati in eſſe entis & boni, licet nõ in eſſe defectus moralis, licet realiter non diſtinguãtur. Si ergo vna & eadem res ex Dei auxilio & eius prædefinitione, & ſimul ex malitia operantis ſecundum diuerſam rationem prouenire poteſt: quãto magis ſubſtantia & entitas actus poterit ex fide cauſari, & extrinſeca aliqua circunſtãtia mala ei adiungi ex praua intentione operantis.

Ad 1. Ad quintum argumentum patet ex. 6. concluſione. Ad confir. Ad confirmationem cõceditur ſequella; & nullũ ſequitur incõueniens, vt patet ex ſolutione ad quartum.

Ad 6. Ad ſextum argumentum etiam patet ex ſeptima concluſione qualitet etiam pia affectio vitiari poſsit. D. autem Th. loquitur de intrinſeco fonte vnde pia affectio dimanat, illum quidem eſſe bonum nẽpe affectum Dei vt veracis, hoc autem ipſum ex alio capite operantis vitiatur, & tunc non eſt bona intentio cauſa prauæ electionis, quia illa malitia, vt dictum eſt, non prouenit ex intrinſeco fine bonæ piæ affectionis, ſed ex praua fine ipſius operantis.

Ad 7. Ad ſeptimum ſimiliter reſpondetur, quod Ariſtotel. loquitur de virtute formaliter, & ex proprijs, & intrinſecis eius, ſic enim ex honeſto fine habet elicere actum, cum quo tamẽ ſtat, vt dictũ eſt, ab extrinſeco adiungi malitiam ex parte operantis.

Ad 8. Ad octauum reſpondetur, quod eſſe morale ſubſtantiale, & eſſentiale, ſumitur ab eodẽ obiecto, a quo ſumitur eſſe naturæ actus, vt obiectũ fidei à quo ſumitur eſſentialis bonitas ſicut & eſſe naturæ neceſſario eſt bonũ; eſſe tamen morale extrinſecum, & accidentale, aliunde, nempe ex circunſtãtijs, exquib⁹ eſſe naturæ nõ deſumitur, poteſt prouenire: & ſic contingit in præſenti, quod malitia moralis cum ſit accidentalis prouenit actui fidei ab extrinſeco, & ex parte operantis.

Ad 9. Ad nonum argumentum reſpondetur, quod fides reſpicit verum ex proprio obiecto, & ſic non poteſt à vero deuiare, ſicut nec proprium obiectum relinquere, & tunc valeret argumentum, quod falſitas tribueretur Deo, nam cõcurrit ad actum fidei, vt circa propriam obiectum: malitia autem (vt diximus) non aduenit illi actui ex proprio obiecto, ad quod dirigitur a Deo, ſic enim etiam repugnaret, & malitia Deo tribueretur: ſed aduenit malitia ab extrinſeco, & ſic non Deo imputatur, ſed operanti ex propria malitia.

Ad vltim. Ad vltimum reſpondetur, quod licet fides diſponatur ad corruptionem per actus prauos, non tamen habet verum quod diſponat ad ſui corruptionem ex eo, quod actus eius ſit prauus, quia (vt dictum eſt) illa malitia in tali actu non prouenit ex influxu ipſius habitus fidei, ſed ex influxu operantis vnde operans eſt, qui per propriam malitiam ad fidei corruptionem diſponit.

QVÆST. LVI.

De ſubiecto virtutis.

ARTICVLVS I.

Vtrum virtus ſit in potentia animæ tanquam in ſubiecto.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

IAnc concluſionem probat D. Thom. triplici ratione. Primo probatur, nam virtus eſt perfectio potentiæ, perfectio autem debet eſſe in eo cuius eſt perfectio: ergo virtus eſt in potẽtia tanquam in ſubiecto, minor eſt manifeſta ſi loquamur de perfectione formali, nam loquendo de perfectione efficiente locum non habet, Deus enim perfectio eſt omnium virtutum, non tamen ſubiectatur in aliqua illarum.

Secundo probatur concluſio; virtus eſt habitus operatiuus, vt patet ex ſupra dictis: ergo debet eſſe ſubiectiue in potentia, & non immediate in ipſa anima; conſequentia patet, ſi duo præſupponantur non hic diſputanda; primũ quidem quod potentia, quæ ordinatur ad operationem diſtinguitur realiter ab eſſentia operantis; ſecũdum autem quod nulla eſſentia creaturæ eſt principium immediatum operandi, ſed neceſſario

operari

D.Thom. Soto. operari debet per potentiam ſibi ſuper additam de quo videatur D.Thom.1.p. q.59.art.2.& q.77.ar.1.& Soto,cap. de proprio in logica.

Tertio probatur concluſio, nam virtus diſponit ad optimum, optimum autem,vel eſt finis,vel operatio, vel quid conſequutum ad operationem potentiæ:ergo virtus debet eſſe ſubiectiue in potentia vt diſponat illam ad optimum ſcilicet finem,vel operationem illius.

Circa ſolutionem ad primum, qualiter viuere aliquando accipiatur pro ipſo eſſe viuentis, aliquando autem pro *D. Thom.* operatione vitali,videatur D.Tho.1.p. q.18.art.2,ſolum autem poteſt in gerere difficultatem quando viuere accipitur pro eſſe viuentis, ſi accipiatur pro eſſe eſſentiæ,vel exiſtētiæ.Ad quod reſ- *Conradus.* pondet Conradus hic quod accipitur *D.Thom.* pro eſſe eſſentiæ, inquit enim D. Tho. & hoc modo pertinet ad animam vt eſt principium eſſendi,non autem dicit exiſtendi: & clarius colligitur ex q.13. de veritate, art.4. ad 2. vbi ait,quod viuere eſt illud eſſe quod reſultat ex vnione animæ ad corpus ſecūdum quod anima eſt forma corporis, illud autem quod reſultat immediate ex tali vnione eſt eſſe eſſentiæ.

Circa ſolutionem ad tertium, qualiter vnum accidēs poſsit ineſſe alteri videatur, *D.Thom.* D.Thom ſupra q.50. art.2. ad 2. & q.7.art.1.ad 3. ex quo colligitur vnum accidens alteri poſſe accidere,uel coniungi dupliciter: primo ex parte ſubiecti quatenus vtrumque eſt in eodem ſubiecto, licet neutrum dicat ordinem ad alterum,vt muſica & albedo: ſecundo autem modo poſſunt coniungi quatenus vnum eſt ſubiectum alterius, non quidem ſubiectum quod,ſed ſubiectum, quo,quatenus vno mediante,ſubſtantia redditur capax ad recipiendum alterū, vt media quātitate recipit colorem; ſic ergo ſubiectatur virtus in potentia,vtique vt in ſubiecto quo, eſſentia enim mediante potentia recipit habitum, vt melius per potentiam habitu informatam operetur. *Nota.* Vbi notandum,quod vt aliquod accidens ſubiectetur in altero vt in ſubiecto quo, non debet eſſe vtrūque eiuſdem ſpeciei, vel ordinis: nam habitus non ſubiectatur in habitu, nec potentia in potentia; dixi autem vel ordinis eiuſdem, nam ſi ſint diuerſi ordinis, bene poteſt vna potentia in altera ſubiectari, character enim potentia eſt, vt docet D.Tho.3.par.q.63.art.2. & nihilominus ſubiectatur in animæ potentia, vt docet D. Thom. ibidem art.4.& hoc ideo poteſt eſſe,quia licet vtrumq; ſit potentia, tamen quæ recipit eſt naturalis, quæ autem recipitur eſt ſupernaturalis,& alterius ordinis. *D.Thom.* *Ibidem.*

ARTICVLVS II.

Vtrum eadem virtus collocari poſsit in pluribus potentijs.

PRima concluſio:ex æquo, & principaliter nullatenus poteſt eſſe eadem virtus in pluribus potentijs.

Secunda concluſio: aliquando poteſt vna virtus conuenire pluribus potētijs, vni quidem principaliter, alteri autem per modum diffuſionis,& diſpoſitionis, quatenus vna potentia ab altera dependet, vel quatenus poteſt vna ab altera moueri,vel imperari.

Fundamentum D.Thom. conſiſtit in hoc, quod potentiæ diſtinguuntur ſecūdum conditiones generales obiectorū, hoc eſt ſecundnm diuerſum modū obiectorum immutandi potentias, vt intellectus diſtinguitur à voluntate, quia voluntas fertur in rem ad extra, qui peculiaris eſt modus immutandi potentiam, intellectus vero trahit res ad ſe, quod quidem eſt altera peculiaris ratio immutandi potentiam intellectiuam, habitus autem diſtinguuntur ſecundū ſpeciales rationes intra idem obiectum: quapropter bene ſequitur, quod ſi potentia eſt diuerſa ratio generalis obiecti,& modus immutandi illius eſt diuerſus,& conſequenter habitus ſi eſt in diuerſa potētia,neceſſario eſt diuerſæ ſpeciei,nam cum obiectum habitus ſit inferius, ſi in obiectis vniuerſalioribus potentiarum eſt diuerſitas, à fortiori eſt in obiectis habitus exiſtentis in diuerſa potentia,poſita enim differentia generica in ratione ſuperiori non poteſt ſtare conuenientia ſpecifica in ratione inferiori,nam quæ differunt genere neceſſario debent differre ſpecie; ſiquidem generum non ſubalternatim poſitorum non poteſt eſſe eadem diuiſiua, neque conſtitutiua differentia; recte ergo ex diuerſitate potentiæ infertur diuerſitas ſpecifi-

ſpecifica habitus, è contra autem non infertur, quod ſi habitus diſtinguitur ſpecie pontētia diuerſa eſſe debeat, nā ſub eodē genere diſtinctio ſpecierū habet locum, & ſub ratione vniuerſali obiecti potentiæ poſſunt diſtingui ſpeciales conditiones obiectorum, ex quibus habitus inter ſe ſpecifice diſtinguntur; quapropter ex diuerſitate ſpecifica habitus nō infertur diuerſitas potentiarū, & ſic in eadem potentia plures habitus, etiā ſpecie diſtincti ſubiectari poſſunt, duo autem eiuſdem ſpeciei in diuerſa potentia eſſe nequeunt.

De difficultate huius articuli agetur infra quæſt. 60. art. 4. & 5. vbi agetur vtrum magnificentia, & liberalitas, ſubiectentur in appetitu ſenſitiuo, vel in rationali, vel in vtroque ſimul.

ARTICVLVS. III.

Vtaum intellectus poſsit eſſe ſubiectum virtutis.

PRima concluſio, intellectus ſine ordine ad voluntatem tantum eſt ſubiectum virtutis ſecundū quid.

Secunda concluſio, ſola voluntas, vel altera potentia ea ratione, qua à voluntate moueatur, poteſt eſſe ſubiectum virtutis ſimpliciter, & ſic ſolum virtus ſimpliciter poteſt eſſe in intellectu, qua ratione à voluntate mouetur.

Tertia cōcluſio, ſicut intellectus ſpeculatiuus eſt ſubiectum ſcientiæ, quatenus dicit ordinem ad intellectum agentem, ita intellectus practicus eſt ſubiectum prudentiæ, quatenus dicit ordinem ad rectam voluntatem.

DVBITATVR. I.

Vtrum ea, quæ dicit D. Thmo. in articulo, verum habeant.

1. *Arg.* PRrobatur, quod non, primo impugnando differentiam inter virtutem ſimpliciter, & virtutem ſecundū quid, quod illa (qualis eſt moralis) non ſolum dat facultatem operandi, ſed ſimul bonū vſum ipſius facultatis; iſta vero qualis eſt intellectualis, confert quidem facultatem operandi, nō tamen bonum vſum ipſius facultatis, & argumentum eſt huiuſmodi: ſcientia non ſolum confert facultatem ad intelligendum, ſed etiam bonum vſum, vt recte conficere demonſtrationem, veritatibuſque per ſua principia aſſentiri, cum tamen ſcientia ſit virtus ſecundū quid, & intellectualis: ergo.

2. *Arg.* Secundo arg. ad idem, diffinitio virtutis tradita â D. Tho. quæſt. præcedenti art. 4. ex Aug. vt ibi diximus, non ſolum cōuenit virtutibus moralibus, quæ ſunt virtutes ſimpliciter, ſed etiā intellectualibus, quæ ſunt virtutes ſecūdū quid, ſed vna particula illius definitionis eſt, qua recte viuitur, & qua nullus male vtitur; ergo etiam virtus ſecundum quid cōfert bonum vſum, & non ſolum facultatem.

3. *Arg.* Tertio arg. ad idem. D. Th. vel loquitur de propria operatione ipſius virtutis, ea ratione qua à virtute procedit, vel loquitur de operatione habentis virtutē, non tamen ex virtute operātis: ſi primo modo loquatur, ſicut operatio virtutis moralis ab illa elicita, quatenus ab illa elicitur, nō poteſt eſſe mala, ita operatio virtutis intellectualis, vt ſciētiæ vel artis, vt ab illa procedit mala eſſe nō poteſt: ſi autē ſecundo modo loquatur, ſimiliter ſicut gramaticus poteſt incongrue loqui ex propoſito cōtra artem, ita & tē peratus poteſt intemperare, & contra temperantiam agere: ergo, nulla eſt differentia à D. Tho. aſsignata.

4. *Arg.* Quarto arg. ſunt multæ virtutes morales, quæ non habent facere rectum vſum; ergo prædicta differentia eſt nulla, antecedens probatur, nam prudentia, vt docet D. Thom. hic, & Ariſt. 6. ethyc. cap. 5. virtus eſt moralis, cum tamen ſit in intellectu, non poteſt facere rectum vſum, qui quidem actus eſt voluntatis, ſimiliter fortitudo, & temperantia virtutes ſunt morales, & cum prima reſideat in iraſcibili, ſecunda vero in concupiſcibili, rectum vſum in voluntatate elicere non poſſunt: ergo.

D. Thom. Ariſtot.

5. *Arg.* Quinto arg. impugnando diffetentiam inter virtutem ſimpliciter, & ſecundum quid, quod illa facit habentem bonum ſimpliciter, iſta vero cum addito. Et arguitur ſic, nulla virtus eſt infinitæ eſſentiæ, & perfectionis: ergo nulla virtus facit ſimpliciter bonum habentē; antecedens probatur, nā temperātia (v. g.) ſolū poteſt facere temperatum, & iuſtitia iuſtū; conſequentia vero probatur, nam facere ſimpliciter bonum, eſt facere bonum in omni materia, ſi ergo quælibet

virtus tantum facit bonum in propria materia, non facit bonum ſimpliciter, ſed ſecundum quid.

6. Arg. Sexto arguitur cõtra illud, quod ait D. Th. intellectũ, vt motum à volũtate eſſe ſubiectum virtutis ſimpliciter, vt prudẽtiæ, & fidei infuſæ, & argumentũ eſt tale: nam virtutes intellectuales (vt patet ex ſupradictis) ſunt virtutes ſecũdum quid, ſed prædictæ quomodocũque ſint in intellectu, retinent rationẽ virtutis intellectualis; ergo non tranſcendunt limites virtutis ſecundum quid: minor patet, quia ſecundum quamcumque rationem formaliſsimam conſiderentur, reſpiciunt verum, quia non poſſunt reſilire ab obiecto adæquato intellectus: ergo quantumcumque formaliter conſiderentur ſunt virtutes intelectuales.

Conclu. In contrarium tamen ſufficit authoritas D. Thom.

Et pro ſolutione argumentorum eſt neceſſarium explicare, quid intelligat nomine recti vſus, quando ait virtutem ſecundum quid tribuere tantum facultatem operandi, non autem rectum vſum, virtutem autem ſimpliciter vtrũque conferre.

1 Explicatio Caiet. Prima ergo explicatio eſt Caietani hic, quod nomine recti vſus intelligitur quidam actus voluntatis, quo cæteras applicat potentias ad operandum, de quo ſupra qnæſt. 9. artic. 1. eſt ergo ſenſus D. Thom. quod virtutes intellectuales tantum dant facultatem operandi, non autem habent inclinare voluntatem ad rectum vſum, hoc eſt, vt voluntas eliciat actum applicantem ipſam virtutem, ad recte in exercitio operãdum: virtutes autem morales, vtrumque faciunt; itaque virtutis intellectualis, tantum perficit intellectum in ordine ad proprium obiectum, virtus autem moralis, vltra hoc perficit appetitum, & voluntatem, ipſam inclinando, vt eliciat actum vſus, applicantem virtutem, vt recte operetur: nec ſumitur in rigore hoc, quod eſt voluntatem inclinare ad rectum vſum, ſed in tantum dicitur virtus moralis voluntatem inclinare, vt recte virtute vtatur in quantum per virtutem moralem ſedantur paſsiones, vel tolluntur impedimenta, vt voluntas libere, & expedite poſsit vti virtute, ad cuius bonum de ſe erat inclinata: qua propter tantum poteſt dici vtrtus moralis inclinare voluntatem ad rectum vſum, vt remouens prohibens, & vt cauſa per accidens in phyſificis, licet moraliter, vt cauſa per ſe ſit reputanda. Hæc quidem explicatio ſubtilis eſt, & veritatem continet, non autem mihi videtur ad mentem D. Tho. ait enim, vt explicet rectum vſum virtutis: quod iuſtitia (verbi gratia) non ſolum facit, quod homo ſit propmptæ voluntatis ad iuſta operandum, ſed etiam vt iuſte operetur, in quo videtur rectum vſum aſsignarre non in alio actu diſtincto voluntatis, qui hoc peculiari nomine vſus gaudeat, ſed tãtum rectum vſum aſsignare in eodem met actu elicito à virtute, per hoc, quod ipſemet de vite, fiat, & tũc dicitur aliquis recte vti aliquo habitu cum mediante, habitu elicit, actum prout oportet.

2. Explic. Secunda ergo explicatio eſt, quod virtus intellectualis dicitur tantum dare facultatem, & non rectum vſum, in quantum virtus intellectualis, poteſt elicere actum contrarium bono, quod ex parte obiecti ex ſua natura intendit inducere in ſubiectum: qua ratione) ſupradiximus) poſſe aliquem vti arte pingendi, vel cãtandi, vt eliciat actum difformem diſſonæ, vel malæ picturæ, quod & inſinuat D. Thom. dicens in articulo poſſe gramaticum barbarizare, & ſolleciſmũ facere, non enim loquitur materialiter de gramatico, nam & ſic poteſt iuſtus etiam in iuſte facere, ſed loquitur formaliter de grammatico, grammatica vtente ad barbariſmum, vel ſolliciſmum; quod quidem de virtute morali non habet locum, quia non poſſumus illa vti ad eliciendum actum contrarium bono, quod ex parte obiecti intendit virtus inducere inſubiectum: & propterea dicitur dare facultatem, & rectum vſum. Hæc etiam explicatio veritatem continet, ſed adhuc mentem D. Thom. non attingit, quia licet aliquæ artes intellectuales id habeant, non tamen verum habet de omni virtute intellectuali, nam ſcientia, vel ſapientia, &c. nullo modo poteſt elicere actum non rectum in ordine ad propriũ obiectũ, ſed neceſſario conformem in ordine ad illud: differentia autẽ D. Tho. debet eſſe vniuerſalis inter omnes virtutes intellectuales ex vna parte, & morales ex altera.

D. Thom.

3. Explicatio legitima. Tertia explicatio eſt, quod nomine recti vſus intelligatur actus ipſius virtutis vndequaq; rectus, nõ tantũ in ordine ad

ad propriũ obiectum, & prout à virtute elicitur, ſed etiam ab extrinſeco, & ex circunſtantijs: itaque fit ſenſus, quod virtus intellectualis dat facultatem operandi, non tamen rectum vſum, hoc eſt non habet efficere, vt operatio illius vndequaque ſit bona, quia licet bona debeat eſſe in ordine ad proprium obiectum, non tamen neceſſario bona ex circunſtantijs: ſtat enim quod à virtute intellectuali eliciatur, & nihilominus quod ex circunſtantia vitietur: virtus autem moralis facit rectum vſum, nam operatio à virtute morali elicita, vndequaque debet eſſe bona non ſolum ex obiecto, ſed etiam ex circunſtantijs, nã (vt ſupra diximus) ſi ex aliqua circunſtantia actus vitietur à virtute morali non elicitur, quod alijs verbis ſolet explicari, quod virtus intellectualis tantum habet elicere actum bonum in eſſe naturæ, quod ſumitur ex parte obiecti, quod quidem eſt bonum ſecũdum quid: virtus autem moralis habet elicere actum bonum in eſſe moris, quod non ſolum ſumitur ex obiecto, ſed etiam ex circunſtantijs, quęcumq; enim deficiat, moraliter actus eſt malus, & hoc eſt bonum ſimpliciter: & hæc videtur ex ſupra dictis legitima mens D. Tho. & illã amplectitur Lorca hic diſp. 15. vnde per hoc faciliter reſpondetur ad argumẽta.

Lorca.

Ad prim. Ad primum reſpondetur, quod ſcientia non ſolum tribuit facultatem, ſed & rectum vſum rectitudine naturali, & ſecũdum quid, non autem rectum vſum rectitudine morali, & ſimpliciter.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur, quod in definitione virtutis per illã particulam, qua nullus male vtitur, intelligitur rectus vſus in communi abſtrahendo à rectitudine naturali & morali, ſi illa definitio de omnibus virtutibus ſit tradita, & hoc appropriando vnicuique iuxta ſuam naturam, virtuti intellectuali, quæ eſt ſecũdum quid, rectus vſus ineſſe naturæ, qui eſt ſecundum quid: virtuti autẽ morali, quæ eſt virtus ſimpliciter, rectus vſus in eſſe moris, quę eſt rectitudo ſimpliciter.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur, quod loquitur de ipſo actu à virtute elicito, & de illo aſsignat differentiam, quod ſi eliciatur à virtute ſecundum quid, tantum eſt neceſſarium actum eſſe bonum in proprio genere, & ex parte obiecti, & ineſſe naturæ, quod eſt eſſe bonũ ſecundũ quid, & non deſtruitur elicientia talis actus per cõiunctionem alicuius malæ circunſtantiæ facientis actum malum in eſſe moris: cæterum actus elicitus à virtute morali, non ſolum debet habere prædictam bonitatem in eſſe naturæ, & in proprio genere, ſed bonitatem ſimpliciter & in eſſe moris, reſultantem non ſolum ex obiecto, ſed etiam ex adiunctione omnium circunſtantiarum: & iſto modo virtus moralis dat rectum vſum etiam rectitudine morali. Etſi contra facias argumentum, nam appoſitio circunſtantiarum non pertinet ad virtutem moralem (verbi gratia) tẽperantiæ, ſed ad prudentiam, quæ de omnibus circunſtantijs prouidet: ergo ſi rectus vſus conſiſtit in collectione omniũ circunſtãtiarum non pertinet ad virtutẽ moralẽ facere rectum vſum, ſed actum præciſſe ſecundum rectitudinẽ ineſſe naturæ, & ex parte obiecti, ſicut habet etiam & virtus intellectualis. Reſpondetur, quod licet appoſitio circunſtantiarum pertineat ad prudentiã, ad virtutem tamẽ moralẽ expectat, non elicere actum circa proprium obiectum, niſi omnibus circunſtãtijs appoſitis per prudentiam, vnde quacumque deficiente talis actus à virtute non elicitur; & propterea dicitur facere rectum vſum, quia non facit actum niſi moraliter, & vndequaque bonum, licet talis bonitas non præciſſe ab ipſa virtute, ſed aliunde ſit expectenda: virtus autem intellectualis dicitur non facere rectũ vſum, quia vt actũ circa propriũ obiectũ eliciat nõ expectat appoſitionẽ circunſtantiarũ per prudẽtiam, vt talis actus conſurgat bonus etiam moraliter.

Obiectio.

Solutio.

Ad 4. Ad quartũ argumentũ patet ex dictis, quod nomine recti vſus non intelligitur ſpecialis actus voluntatis hoc nomine gaudẽs, ſed ipſemet actus virtutis prout in exercitio ſit veſtitus omnibus circũſtantijs, & iſto modo ſiue virtus moralis ſit in intellectu, ſiue in appetitu ſenſitiuo poteſt facere rectũ vſum prout poteſt elicere proprium actum, omnibus bonis circunſtantijs veſtitum: & vel maxime quod etiã prudẽtia in intellectu, eo fortitudo, vel tẽperãtia in appetitu ſenſitiuo, etiã poſſunt cõducere ad rectũ vſum, qui eſt actus, & applicatio actiua volũtatis, quatenus prudentia illuminat volũtatẽ ad electionem mediorũ, & quatenus perficit intellectũ practicum, vt poſsit moueri à voluntate in cõſiliando, iudicãdo, & imperando, & quatenus temperantia,

vel fortitudo ſedando paſsiones appetitus manet voluntas expedita, vt facilius poſsit vti, & applicare appetitum ſenſitiuum ad rectam operationem.

Ad 5. Ad quintum argumentum reſpondetur, quod virtus moralis dicitur facere bonum ſimpliciter, quia licet ex proprijs ſolum hebeat tollere impedimenta intrinſeca, in ordine ad proprium obiectũ, qua ratione limitatæ eſt eſſentiæ, & perfectionis, & taliter tribuit tẽperantia (v.g.) bonitatem in illa materia, & non bonitatem in materia iuſtitiæ, nihilominus dicitur facere bonum ſimpliciter, non ex propijs, ſed ex neceſſaria coniunctione omnium virtutum: vt enim infra dicetur. q. 65. art. 1. virtutes morales ſunt connexæ, & non ſtat eſſe alteram omnibus alijs non exiſtentibus; quapropter per cõcomitantiam de qualibet virtute morali habet verum, quod habeat facere bonum ſimpliciter, virtus autem ſecundum quid, & intellectualis, ſolum habet tollere impedimenta intrinſeca circa proprium obiectum, non autem in alijs materijs, etiam per concomitantiam, quia virtutes intellectuales non neceſſario ſunt connexæ, vt ex omnibus poſsit reſultare bonitas, & perfectio ſimpliciter, & ſic remanet de virtute intellectuali verum eſſe, quod tantum faciat bonum ſecundum quid, nempe in ordine ad proprium obiectum. Vel clarius dicitur, quod bonum morale dicitur ſimpliciter bonum: bonum autem ineſſe naturæ dicitur bonum ſecundum quid; cum ergo virtus intellectualis faciat bonum in eſſe naturæ, vt bonum gramaticum, virtus autem moralis faciat bonum in eſſe moris, ideo prima dicitur facere bonum ſecundum quid, ſecunda autem bonum ſimpliciter: ſi autem adhuc inſtes, quod vna virtus moralis, licet faciat bonum moraliter, hoc tamen tantum eſt in vna materia, quod non ſufficit, vt faciat bonum ſimpliciter, quia hoc importat bonitatem in omni materia, tunc recurendum eſt ad prędicta de connexione virtutum.

Ad 6. D. Thom. Ad ſextum reſpondetur, quod virtus intellectualis, licet reſpiciat verum formaliter, dicitur nihilominus facere bonum habentem, quia etiam verum, vt dicit D. Thom. in præſenti bonum eſt intellectus, cum ſit finis eius, & ſupradictum ſit finem, & bonum conuerti: ſtat autem diſcrimẽ, quod ſi virtus reſidens in intellectu maneat intra proprios limites intellectus, & non reſpiciat volũtatem, tantum habet facere bonum ſecundum quid, nempe bonum intellectus, vt bonum geometram, vel gramaticum: ſi autem verum quod reſpicit virtus intellectus, dicat habitudinẽ ad voluntatem habet facere bonum ſimpliciter, nam bonum ſimpliciter ſolum eſt bonum morale, & cum hoc pertineat ad voluntatem, quæ principium eſt totius moralitatis, ſolum illa virtus poterit facere bonum ſimpliciter, quæ habitudinem ad voluntatem importat, & non ſufficit qualitercumque importare habitudinem ad voluntatem mouentem intellectum, vt virtus in intellectu dicatur facere bonum ſimpliciter, ſed requiritur ex parte voluntatis motio perfecta: fides enim informis nõ facit ſimpliciter bonum, nec eſt virtus ſimpliciter, & quoad ſtatum, quia tantum importat ex parte voluntatis motionem imperfectam, fides autem formata virtus eſt ſimpliciter, quia motionem perfectam ex parte voluntatis importat. Etſi adhuc inſtes ex dictis ſequi, quamcumque eſſe virtutem ſimpliciter, quia quæcumque etiam ſcientia (verbi gratia) motionem voluntatis expectat, vt operetur, quia etiam conſtructio ſyllogiſmi fit ab intellectu ex applicatione voluntatis. Reſpondetur voluntatis motionem dupliciter poſſe eſſe neceſſariã, aut quoad exercitium actus, aut quoad ſpecificationem, & intrinſecam tendentiam habitus in ordine ad obiectum, nõ ſufficit primum, vt habitus ſit virtus ſimpliciter, ſed requiritur ſecundum, ad exercitium ergo demonſtrationis applicatio interuenit voluntatis, & hic, & nunc aſſentiri, vel nõ aſſentiri, ex voluntate dependet, quoad ſpecificationẽ tamen non eſt à voluntate dependentia, ſed omnino neceſsitas, & propterea dicitur in definitione ſyllogiſmi, in quo quibuſdam datis, & conceſsis, aliud concedere neceſſe eſt, non neceſſe quoad exercitiũ, ſed quoad ſpecificationem: virtus autẽ moralis habitudinẽ importat ad volũtatẽ nõ ſolũ in exercitio, ſed quoad ſpecificationẽ, quia tẽdentia ad propriũ obiectũ eſt moralis, quæ ſine ordine habituali ad voluntatem mouẽtem motione perfecta (vt diximus) non intelligitur.

Obiectio.

Solutio.

ARTI-

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum iraſcibilis, & concupiſcibilis poſſint eſſe ſubiectum virtutis.

PRima concluſio, iraſcibilis & concupiſcibilis ſi ſecundum ſe conſiderentur non poſſunt eſſe ſubiectum virtutis, ſi autem conſiderentur ſecundum quod participant rationem, & vt ſunt aptæ moueri ab illa, ſubiectum virtutis eſſe poſſunt.

Secunda concluſio, neceſſarium eſt ponere in iraſcibili, & concupiſcibili aliquas virtutes, vt fortitudinem, & temperantiam.

Tertia concluſio, virtus exiſtens in iraſcibili, & concupiſcibili nihil aliud eſt, quam habitualis cõformitas talium potentiarum ad rationem.

Quarta concluſio ad tertium, corpus non poteſt eſſe ſubiectum virtutis.

DVBITATVR. I.

Vtrum in appetitu ſenſitiuo poſſint ſubiectari virtutes.

IN hac re eſt prima ſententia negatiua, quod in appetitu ſenſitiuo quomodocumque conſideretur, ſiue ſecundum ſe, ſiue vt coniungitur rationi, nullatenus poteſt aliqua virtus ſubiectari, ſed fortitudinem, & temperantiam in voluntate ait, reſidere vt in ſubiecto, nihilominus dicit hæc ſententia, quod in appetitu ſenſitiuo neceſſario debent conſtitui aliqui habitus comprimentes paſſiones appetitus, illos tamen non eſſe proprie virtutes, hanc ſententiã tenent D. Bonauentura, Richardus, Scotus, & Ocham in 3. d. 33. Almain in moralibus tractatu 3. cap. 6. Buridanus 1. ethyc. quæſt. vltim. Maior. 3. ethycorum, tract. 3. cap. 1. Fonſeca 9. methaphyſic. cap. 5. q. 7. ſect. 3. Acor, lib. 3. inſtitutionũ, c. 25. q. 3. Vazquez hic diſp. 87. c. 2. in eadem videntur inclinare, Leſius. lib. 4. de iuſt. & iur. c. 4. dub. 1. nu. 4. & Suar. 3. p. q. 7. art. 2. & in metaph. diſp. 44. ſect. 1. nu. 11. & quidem prima pars huius ſententiæ.

D. Bonau. Richard. Scotus. Ocham. Almain. Buridanu. Maior. Azor. Vazquez. Leſius. Suarez.

1. Arg. Probatur primo, fundamento Scoti, quod ſoluit D. Thom. in articulo, nam virtus eſt habitus electiuus, vt patet ex ſupradictis quæſtione precedenti, art. 4. ſed in appetitu ſenſitiuo non poteſt eſſe electio, vt ab omnibus conceditur, quia hoc eſt proprium voluntatis: ergo in appetitu ſenſitiuo virtus ſubiectari non poteſt: patet conſequentia, quia virtus debet eſſe in illa potentia, in qua proprius eius actus exercetur.

2. Arg. Secundo arguitur ex Vazquez, obiectum formale virtutis non poteſt attingi ab appetitu ſenſitiuo: ergo, nec virtus poteſt in illo ſubiectari: patet conſequentia, nam quod non poteſt attingere potentia, non poteſt attingere habitus eius, amplior enim eſt attingẽtia potẽtiæ, quã attingẽtia habitus illius, ſiquidẽ obiectũ potentię, eſt quid ſuperius ad obiectũ habitus talis potentiæ: antecedẽs vero probatur, nã obiectum virtutis eſt bonũ honeſtum (vt patet ex ſupradictis) hoc autem appetitus attingere nõ poteſt, quia tantũ reſpicit vt obiectũ bonũ ſenſitiuũ, & delectabile, & extra illud exire non poteſt. Si reſpondeatur cum D. Thom. quod appetitus ſecundum ſe conſideratus, tantum poteſt attingere bonũ ſenſibile, vt autem coniungitur rationi, & ab illa poteſt moueri, attingere poteſt bonũ rationis, & honeſtum. Cõtra arguitur, quia quælibet potentia quãtuncumque perficiatur, vel ſuperiori cõiungatur nullomodo poteſt extendi extra latitudinem obiecti adæquati & ſpecificantis talẽ potentiã, vt potentia viſiua nullatenus poteſt fieri, vt attingat in corporeum, & nõ coloratũ, ſed obiectũ adæquatũ, & ſpecificatiuũ appetitus ſenſitiui eſt bonũ ſenſibile; ergo quomodocũque conſideretur extra hoc obiectum exire non poteſt, vt attingat bonũ rationis, & honeſtum. Cõfirmatur primo, appetitꝰ ſenſitiuus tantũ poteſt ferri in id, quod ei proponitur per ſenſum, ſicut voluntas tantum poteſt ferri in id, quod ei proponitur per intellectũ; ſic enim ſe habet appetitus ſenſitiuus ad ſenſum ſicut appetitus rationis ad intellectũ, ſed per ſenſum nullo modo poteſt proponi, (quia nec apprehẽdi) bonũ rationis, & honeſtũ: ergo nullo modo appetitꝰ poterit in illũ ferri. Cõfirmatur ſecũdo, nã eo dẽ modo eſt extra obiectũ appetitus ſenſitiui bonũ honeſtum, ſicut bonum vniuerſale, ſed nulla ratione appetitus poteſt ferri circa bonum vniuerſale, quia

Solutio.

Impug.

Confir. 1.

Confir. 2.

cum ſit corporeus tantum fertur in ſingularia,& materialia: ergo ſimiliter nullo modo poterit ferri in bonum honeſtum. Confirmatur tertio, ſi appetitus ſenſitiuus, fertur circa bonum honeſtũ, actus illius intrinſice erit bonus, hoc autem eſt contra D. Tho. & veritatẽ, ergo non poteſt dici quod appetitus, circa bonum honeſtum ferri poſsit, maior eſt manifeſta, nam actus eſt bonus, vel malus ex ordine ad obiectum quod reſpicit, ſi ergo actus appetitus formaliter reſpicit bonum honeſtum, formaliter & intrinſice erit bonus, quod autem conſequens ſit falſum, & contra D. Thom. probatur, nam vt docet D. Thom. ſupra quæſt. 20. art. 4. actus exterior non addit bonitatem vel malitiam, ſupra actum interiorem voluntatis, vtique quia actus exterior, nullam habet intrinſecam bonitatem, vel malitiam, quam addere poſsit, ſed ſolum eſt bonus vel malus, ex eo quod progreditur ab actu interiori bono vel malo; ſi autem actus exterior circa bonum honeſtum tenderet, intrinſecam & formalem haberet bonitatem, & illam poſſet addere ad actum interiorem.

Cenſ. 3. *D. Thom.*

3. Arg. Tertio arg. virtutes manent poſt hanc vitam vt docet D. Tho. q. 67. art. 1. ſed appetitus ſenſitiuus, poſt hanc vitam nõ manet in anima, cum ſit potentia corporea: ergo in appetitu virtutes non ſubiectantur; patet conſequentia, nam alias virtutes manerent ſine ſuo ſubiecto, quod eſt falſum, ſiquidem accidens ad corruptionem ſubiecti corrumpi debet.

4. Arg. Quarto arg, quãdo volũtas eſt bene affecta in ordine ad aliquod bonum, non eſt neceſſe conſtituere habitum, in aliqua inferiori potentia, ſed voluntas eſt bene affecta, & de ſe inclinata ad bonum temperantiæ, & fortitudinis: (v. g.) ergo non eſt neceſſe ponere in appetitu tales virtutes in ordine ad talia obiecta: maior patet, quia cum voluntas ſit regina efficienter mouens potentias inferiores, vt docet D. Tho. ſupra q. 9. art. 1. ſi ipſa eſt bene affecta & inclinata, hoc ſufficit vt ab illa ſine medio habitu, potentiæ inferiores facile moueantur, minor vero probatur, nam alias in ipſa voluntate eſſet ponenda fortitudo, & temperantia, vt eſſet affecta, & inclinata obiecta talium virtutum, quod eſt contra D. Thom. art. 6. ſequenti.

D. Thom.

5. Arg. Quinto arg. voluntas poteſt mouere ſuo imperio membra exteriora, abſque eo qnod in mẽbris virtutes collocẽtur, vt recte à voluntate moueantur: ergo ſimiliter volũtas, poterit mouere appetitũ, ſine eo quod in appetitu ponatur aliqua virtus, vt recte à voluntate moueatur, in quo fundabatur ratio D. Tho. ad oppoſitum.

6. Arg. Sexto arg, appetitus ſenſitiuus, vt docet D. Tho. ſecũdum ſe non eſt ſubiectũ virrutis; ergo appetitui ſecundũ ſe virtus repugnat: ergo quomodocũque conſideretur, ei conuenire nõ poteſt: pater conſequentia, quia quando aliquid conuenit alicui ſecũdum ſe, eius oppoſitum nullatenus conuenire poteſt, vt homini quod ſit irrationalis; ergo.

Secunda pars huius ſententiæ. Secunda pars huius ſententiæ, nimirũ quod temperantia & fortitudo, de quibus manet probatũ in appetitu nõ ſubiectari, quod debeant in voluntate tanquã in ſubiecto reſidere. Probatur primo ratione D. Tho. quia quando actus procedit à duabus potẽtijs vtraque debet eſſe recte diſpoſita ad eliciendũ talẽ actũ, ſed actus fortitudinis, & tẽperãtiæ à voluntate procedũt, & non ſolũ ab appetitu; ergo debet fortitudo, & tẽperantia in voluntate collocari vt recte diſpõnatur ad talem actum eliciẽdum. Si reſpondeatur, quod voluntas ex ſua natura eſt recte diſpoſita ad huiuſmodi actus tãquam ad bonum rationis proprium, & proportionatum, & ſic alia diſpoſitione virtutis ſuperaddita non eget. Contra arguitur: quã voluntas ex ſua natura eſt indifferẽs ad obiecta iſtarum virtutũ, & quoad exercitiũ, & quoad ſpecificationem: ergo non eſt determinata, & inclinata ad huiuſmodi, ſed eget virtute determinante, & inclinãte: antecedẽs probatur, quia voluntas eſt indifferens, & libera ad proſequendũ, vel non proſequẽdũ bonum temperãtiæ & fortitudinis, & ad proſequendũ bonum contrariũ: ergo eſt indifferens vtroque modo prædicto. Et item patet, quia ſi voluntas ex ſua natura eſſet inclinata ad hæc obiecta ipſa eligeret vt in pluribus, quod per experientiam patet eſſe falſum. Confirmatur primo, quia volũtas in proſecutione horum obiectorum patitur difficultatem: ergo neceſſaria eſt virtus ad illam vincendam, ad hoc enim ponitur virtus vt vincatur difficultas: antecedẽs vero probatur, quia appetitus tẽdit in obiectum repugnans obiecto talium virtutum; ergo

Probat. 1. *Solutio.* *Impug.* *Confir. 1.*

ergo ex tali repugnãtia neceſſarium eſt voluntatem pati difficultatem in proſecutione talium obiectorum: ſic enim docet D. Thom. infra q. 77. art. 1. quod ex coniunctione voluntatis cum appetitu ſenſitiuo in eadem anima prouenit, vt in ſurgente paſsione appetitus circa bonũ obiectum minuatur, vel auferatur actus voluntatis circa aliud oppoſitum. *D. Thom.*

Confir. 2. Confirmatur ſecundo, voluntas non ſolum inclinatur ad bonum honeſtum, ſed etiã ad delectabile, obiectum enim illius abſtrahit ab vtroque, ſed quandoque delectabile aduerſatur honeſto; ergo ex propenſione ad delectabile patietur difficultatem, vt tendat ad honeſtum.

2. Arg. Secundo arg. intellectus propenſus eſt ad verum ſicut, voluntas ad bonum, & nihilominus intellectus indiget virtutibus, vt recte tẽdat in verũ: ergo ſimiliter, vt volũtas tãdit in bonũ. *Confir.* Confirmatur, etiam ſi appetitus ſenſitiuus ſit propenſus ad bonum delectabile in illo ponuntur habitus vitiorum inclinantes ipſum ad bona delectabilia: ergo etiam ſi voluntas ſit propenſa ad bonum rationis proprium, erit ponendus habitus virtutis in illa, vt tendat in tale bonum.

3. Arg. D. Thom. Tertio arg. continentiæ virtus ponitur in voluntate ſecundum D. Tho. 2. 2. q. 155. art. 3. ergo & virtus temperãtiæ: patet conſequentia, quia continentia, & tẽperantia nõ differunt eſſentialiter, ſed ſicut perfectum, & imperfectũ intra eandem ſpeciem, quia temperantia verſatur in moderandis paſsionibus tactus: continentia vero in reſiſtendo vehementibus paſsionibus eiuſdem tactus, vt patet ex Ariſt. 6. ethic. pet totum. *Ariſtot.*

4. Arg. Quarto arguitur, quodlibet bonũ particulare etiam ſi ſit proportionatum, & proprium habet coniunctam aliquam rationem mali, ſiue culpæ, ſiue pœnæ; ergo ad proſecutionem illius patitur voluntas aliquam difficultatem: malum enim coniunctum bono aliquantulũ debet retardare tendentiam ad ipſum bonum, & aliqualem ingerere difficultatem, & cõſequenter neceſſaria erit virtus ad hanc difficultatem vincendam; tale autem eſt bonum temperantiæ, & fortitudinis reſpectu voluntatis: antecedens vero probatur, nam ſi illud bonum particulare (v. g.) temperantiæ, & fortitudinis non haberet malum adiunctum (ad minus pœnæ) voluntas non poſſet ceſſare à proſecutione talis boni. Hac enim ratione beati non poſſunt ceſſare à viſione beatifica, quia repreſentatur, vt purũ bonũ cui nullum malũ etiam pœnæ ad miſcetur, vt ſupra docuit D. Tho. in materia de beatitudine, & 3. cõtra gent. c. 26. ratione 6. & manifeſte patet bonũ fortitudinis, & tẽperantiæ aliquod malum habere ad mixtũ, bono enim fortitudinis coniungitur periculum mortis, & bono temperantiæ carentia delectationis. *D. Thom.*

Vltim. arg. Vltimo arguitur, non minus eſt bonum rationis bonum iuſtitiæ, quam bonum fortitudinis, & nihilominus ad proſequendum, primum ponitur iuſtitia in voluntate: ergo etiam ad proſequendum, ſecundũ erit ponenda fortitudo. Si reſpondeatur cum D. Tho. bonum iuſtitiæ eſſe alienum, bonum vero fortitudinis eſſe proprium, vnde ad illud non eſt ita determinata voluntas, & eget virtute inclinante: ad bonum vero proprium determinata eſt, & ſic virtute inclinante non eget. *Solutio.* Contra arguitur, nã bonum iuſtitiæ etiam eſt bonum proprium, ſiquidem bonum facit habentem, & bonum fortitudinis etiam eſt aliennum, ſiquidem eſt bonum reipublicæ, pro qua fortis ſubit periculum mortis: ergo nulla eſt differentia aſsignata. *Impug.*

Tertia pars ſententiæ. Tertia vero pars huius ſentẽtiæ, quod in appetitu ſenſitiuo ſint conſtituendi habitus non eſt neceſſario probanda, cum enim probauimus cum D. Thom. in appetitu eſſe virtutes, conſequenter manebit probatum in illo eſſe habitus, ſiquidem virtus inferior eſt ad habitum. Quod autem illi habitus virtutes non ſint, non alijs argumentis probatur, quam illis primæ partis huius ſentẽtiæ, quibus manet probatum in appetitu virtutes non ſubiectari.

2. Sentent. Secunda ſententia docet in appetitu quidem ſenſitiuo eſſe virtutes (v. g.) tẽperantiã, & fortitudinem, nihilominus, docet has virtutes duplicari, & conſimiles ſubiectari in volũtate, hãc tenet Valencia diſp. 5. q. 2. puncto 2. Gabrie. in 3. dif. 23. quæſt. 1. art. 2. propoſitione 5. & multi alij citati pro prima ſententia, qui ſi ſemel concedatur virtutes reſidere in appetitu; cõſequẽter aſſerunt illas multiplicari, & cõſimiles debere poni in volũtate. *Valencia. Gabriel.* Prima pars huius ſentẽtiæ probatur eiſdem argumentis, quibus probauimus cum D. Tho. in appetitu virtutes ſubiectari. Secunda vero pars probatur

argumentis, quibus probauimus ſecundam partem primæ ſententiæ: iſta enim ſecunda eſt media inter præcedentem, & quam docebimus ex D. Thom. prima enim ſententia omnino negat virtutes in appetitu ſenſitiuo: tertia autem ſentẽtia, quæ eſt D. Tho. illas affirmat; iſta autem ſecunda ſententia illas admittit in appetitu cum D. Tho. ſed illas duplicat, & ſimiles ponit in voluntate cum prima ſententia contra D. Thom.

Nota. 1. D. Thom. Pro intelligentia tertiæ ſententiæ D. Tho. notandum primo, ex eodem 1. par. quæſt. 78. & de inceps, quod animæ potentia alia eſt apprehenſiua, & alia appetitiua, apprehenſiua eſt qua res apprehẽdimus, appetitiua qua illas amamus: rurſus tam apprehenſiua quam appetitiua eſt duplex, altera intellectiua, & altera ſenſitiua: apprehenſiua intellectiua eſt intellectus, ſenſitiua vero ſunt omnes ſenſus interiores vt ſenſus communis, phãtaſia, ſeu imaginatiua, & eſtimatiua, ſeu cogitatiua, & potentia memoratiua; de quibus agit Ariſtotel. 2. de anima à text. 128. vſque in finem, & D. Thom. 1. part. quæſt. 78. art. 4. potentia vero appetitiua intellectualis eſt voluntas, de qua D. Thom. 1. part. quæſt. 82. dicitur vero intellectualis, quia ſequitur apprehenſionem intellectus, & quia nunquam fertur niſi in bonum per intellectum propoſitum, aut vero quia ex intellectu tanquam ex prima radice dimanat; potentia vero appetitiua ſenſitiua hoc nomine communiter appellatur, ſcilicet appetitus ſenſitiuus: dicitur autem ſenſitiua, quia ſequitur apprehenſionem ſenſus, & non fertur niſi in bonum ſibi conueniens, & propoſitũ ſibi per ſenſum, de qua agit D. Tho. 1. p. quæſt. 80. & 81. Rurſus hæc potentia appetitiua ſenſitiua diuiditur in iraſcibilem, & concupiſcibilem, tanquam in duas potentias ſpecie diuerſas, concupiſcibilis enim ordinatur ad conueniẽs bonum delectabile tactus & guſtus, ſecũdũ ſe, & ad repudiãda ea, quę ſunt nociua animali, iraſcibilis autẽ ponitur vt pugnatrix, & miles potentiæ cõcupiſcibilis ad remouenda impedimenta, quæ ſe poſſunt offerre, vt concupiſcibilis deſiderata non aſſequatur, de qno D. Tho. 1. par. quæſt. 81. art. 2.

Ariſtot. D. Thom. *D. Thom.* *D Thom.* *D. Thom.*

2. Nota. D. Thom. Secundo notandum, quod appetitus ſenſitiuus ſeu concupiſcibilis, & iraſcibilis dupliciter cõſideratur, vt patet ex D. Thom. hic; primo ſecundum ſe, videlicet vt communis nobis & brutis; ſecundo vt potentiæ ſunt hominis aptæ vt regantur & moueantur à ratione, de quo D. Thom. ſupra quæſt. 24. art. 1. & q. 50. art. 3. tota autem difficultas eſt explicare qualiter appetitus ſenſitiuus à ratione regatur & moueatur, vt ſic poſsit eſſe ſubiectum virtutis moralis. Pro quo.

D. Thom.

3. Not. Tertio notandum, quod appetitum ſenſitiuum moueri à ratione ſtat dupliciter: primo in genere cauſæ efficientis, quatenus ratio per voluntatem applicat appetitum ſenſitiuum ad operandum in exercitio, de quo D. Tho. ſupra q. 9. & q. 17. & nos cum illo: ſecundo mouetur à ratione in genere cauſæ finalis, quatenus ratio per intellectum media cogitatiua, proponit appetitui ſenſitiuo obiectũ, quod ipſum alicere poſſit ad appetendum, de quibus modis mouendi appetitus, à ratione agit D. Th. 1. p. q. 81. art. 3. ex quo idem D. Tho. loco citato & q. 78. art. 2. colligit cogitatiuam hominis ex huiuſmodi ſubiectione ad rationem eſſe collatiuam intentionum indiuidualium, comparatiuamque vnius cum altero, & ſic poſſe iſtam potentiã ex ſingularibus propoſitiones formare, quod nulli alteri potentiæ ſenſitiuæ eſt cõceſſum, imò ex tali ſubordinatione, vt idẽ docet 2. 2. q. 49. art. 2. cogitatiua cognoſcere poteſt propoſitionẽ minorem in ſyllogiſmo prudentiæ (ſi quidũ iſta verſatur circa ſingularia) ſubſumendo, ſub propoſitionibus vniuerſalibus, & conſequenter cogitatiua cognoſcere etiam poteſt concluſionem eiuſdem ſyllogiſmi prudentialis, quæ etiam ſingularis debet eſſe: qua propter ſi cogitatiua concluſionem ſyllogiſmi prudentialis cognoſcere poteſt, & illius habere dictamen, vtique poterit proponere appetitui ſenſitiuo dicens, fac hoc, vt appetitus illud proſequatur (verbi gratia) in iſto ſyllogiſmo prudentiali bonum eſt ſecundum rationem inuadere hoſtes patriæ, ſed iſti ſunt patriæ hoſtes; ergo bonum eſt illos inuadere; maior quidem cum ſit vniuerſalis ſolum pertinet ad intellectum; minor vero & cõcluſio à cogitatiua poſſunt apprehendi, & ex tali apprehenſione ex parte obiecti appetitum mouere; mouetur ergo cogitatiua, & ſubordinatur rationi, quatenus apprehendit minorẽ & conclu-

D. Thom.

concluſionem ſub illa propoſitione vni uerſali à ratione, & intellectu appræhẽſa: & ſic dicitur appetitum ſenſitiuum attingere bonum honeſtum, & bonũ rationis, quatenus attingit illud bonum particulare ex prædicta motione rationis, quod quidem eſt attingere honeſtũ virtualiter non autem formaliter, quia cogitatiua licet ex præſuppoſita appræhenſione intellectus appræhendat illud bonum honeſtum, quod ſufficit, vt illud cognoſcat virtualiter in ratione honeſti, non tamen apprehendit illud formaliter, & explicite in ratione honeſti, nam cogitatiua omnino ignorat, & ad ipſam non expectat ſcire quid ſit honeſtum, & in quo conſiſtat ratio boni rationis, ſufficit autẽ illa virtualis apprehenſio honeſti, vt dicatur principium actus humani, & ſubiectum virtutis rectificantis ipſum apperitum ad elicien. dum actum humanum prædicto modo.

Dubi. Etſi quæras, qualiter appetitus poſsit operari ſolum ex virtuali apprehenſione honeſti, quia potius videtur requiri expreſſa, & formalis apprehenſio delectabilis, deſtruens virtualem honeſti, quia ex aliqua formali apprehenſione boni debet operari, & hæc non poteſt eſſe alia quam apprehenſio boni delectabilis.

Solutio. Reſpondetur non requiri aliquam apprehenſionem expreſſam boni in particulari diſcernentem vtrum ſit honeſtum, vel delectabile, ſed ſufficit apprehenſio in communi boni conuenientis, quæ in caſu præſenti tantum eſt virtualis, in particulari boni honeſti: quod quidem & experientia patet, multoties enim ruſticus mouetur ad appetendum ex perſuaſione ſapientis, quod id ſit ſibi conueniens, licet ei non explicetur, qua ratione particulari ſit ei conueniens: idem ergo poterit appetitus ſenſitiuus

Nota. hominis ſemibrutalis. Et aduerte, quod quando diximus in illo ſyllogiſmo prudentiali maiorem pertinenere ad intellectum, minorem vero & concluſionem ad cogitatiuam, non ſic debere intelligi, quod ab vtraque potentia partialiter conſtruatur ille ſyllogiſmus, ſed totus conſtruitur ab intellectu, poſtmodum autem traditur minor, & concluſio cogitatiuæ, vt in virtute maioris remanentis in intellectu poſsit mouere appetitum ſenſitiuum ad bonum honeſtum virtualiter, & in exercitio, vt eſt dictum, & quod dicimus de actu bono: dicendum eſt etiam de malo: non enim appetitus ſolum mouetur à ratione, & illi ſubordinatur ad bene, ſed etiam ad male operandum, quia ex motione rationis male in practicis ſyllogizantis deprauatur, & prorrumpit appetitus in actum peccaminoſum: hoc ſuppoſito eſt,

Prima concluſio: appetitus ſenſitiuus non ſecundum ſe, ſed vt ſubiectus rationi, & vt aptus natus ab illa moueri, & illi obedire, ſubiectum eſt virtutis. Prima pars patet, nam appetitus ſecũdum ſe: communis eſt nobis & brutis, vnde ſi in brutis virtus eſſe non poteſt, nec etiam in appetitu ſecundum ſe conſiderato. Secunda vero pars non ſolum eſt D. Tho. hic, & 1. p. q. 81. art. 3. & diſcipulorũ eius, vt Caiet. Conra. Medi. Lorc. Capreoli in 3. diſtin. 33. art. 3. ad argumenta contra primam concluſionem, Ferraræ, 1. contra gent. cap. 92. Ægidij quodlibet. 4. q. 18. ſed eſt etiam Alberti in 3. diſt. 33. art. 1. Durandi, q. 4. & 5. & Salas hic diſput. 2. ſectio. 1. imo eſt etiã Ariſt. 1. ethyc. c. vltim. aſſerentis: fortitudinem & temperantiam eſſe partium irrationalium, quo nomine ſignificari non poſſunt niſi potẽtiæ ſenſitiuæ. Nec valet explicatio Vazquez Ariſtotelem non loqui de ſubiecto, ſed de obiecto, itaq; tantum intendit: quod fortitudo & tẽperantia verſantur in moderandis paſsionibus partium irrationalium, nõ autem quod in illis ſubiectantur. Non inquam, valet hæc explicatio, nam eſt ſingularis, vt omnes etiam contrariæ ſententiæ fatentur. Eſt etiam contra Auerroem, Euſtrachium, D. Tho, Donatum, Maiorem, Fabrum, & omnes interpretantes locum Ariſtot. Nam cum intenderet omnium virtutum cardinaliũ ſubiecta declarare, cũ explicuiſſet ſubiectum aliarum, ſcilicet, prudentiæ & iuſtitiæ, vt patet lib. 5, & 6. ethyc. maneret diminutus, ſi ſubiectum fortitudinis & temperantiæ non explicuiſſet, non enim manet vbi loquatur de ſubiecto iſtarum virtutum: ſi de ſubiecto illarum non loquitur loco allegato. Nec etiam valet explicatio Valentiæ, & Gabrielis quod nomine partium irrationalium intelligatur voluntas, in qua ipſi putant huiuſmodi virtutes ſubiectari; non etiã valet, quia Ariſtoteles loquitur in plurali, nomine partium irrationalium, voluntas autem vna eſt & eadem, vnde nomine partium irrationalium voluntas intelli

1 *Concluſ.*

D. Thom. Caietan. Conradus. Medina. Lorca. Capreolus. Ferrara. Ægidius. Albertus. Durand. Salas. Ariſtot. Solut. Vazquez. Impug.

Impugnatur Valentia, & Gabriel.

intelligi non poteſt, ſed appetitus ſenſitiuus, qui vt dictum eſt, in duas diuiditur potentias, cõcupiſcibilem, & iraſcibilem. Et præterea, quia ab Ariſtotele voluntas inter rationales potentias numeratur, vt patet. 1. ethyc. c. vltim. & 9. metaph. cap. 2. Secundo probatur ratione concluſio, appetitus ſenſitiuus, vt obediens rationi, eſt principium actuum humanorum: ergo vt ſic eſt ſubiectum capax virtutis, antecedens patet ex tertio notabili: cõſequẽtia vero probatur, nam virtus ponitur in potentia ad directionem actuum humanorũ: ergo potentia, quæ capax eſt actus humani, erit & capax virtutis. *Solutio.* Si reſpondeatur ſufficere virtutem exiſtentem in volũtate mouẽte appetitũ ad actuum humanũ, vt appetitus recte ſe habeat ad illũ eliciendũ. *Impugnat.* Contra argui. ratione D. Tho. nam quãdo ad vnum effectũ duplex potentia cõcurrit: altera vt mouens, & altera vt mota non ſolũ requiritur, vt recte diſponatur potentia mouens, ſed etiam potẽtia mota, vt patet in exẽplo artificis mouẽtis inſtrumentum ad opus artificioſum, non enim ſufficit recte diſponi artificẽ per artem, ſed vltra requiritur ipſum inſtrumẽtum eſſe recte diſpoſitũ; ergo ad actum humanũ recte eliciendũ, non ſufficit volũtatem mouentẽ eſſe recte diſpoſitam, ſed etiam appetitum motũ requiritur recte diſponi: vt autẽ diximus, recta diſpoſitio ad actum humanũ fit per uirtutem: ergo non ſolum voluntas, ſed etiã appetitus recte diſponitur, per virtutem exiſtentem in illo, vt in ſubiecto.

2. Concluſ. Secunda concluſio: in appetitu ſenſitiuo ſubiectatur fortitudo & temperãtia, illa quidem in iraſcibili, iſta vero incõcupiſcibili; hanc inſinuat D. Tho. hic in argumento, ſed conrra; & illam tenet expreſſe, q. 62. art. 2. & q. 66. art. 1. cum *D. Thom. Ariſtot.* D. Tho. tenẽt auctores citati prima concluſione, eſt etiam Ariſt. 3. ethyc. c. 10. in principio, vbi ſic ait: poſt hanc autem (ſcilicet fortitudinem) de temperantia dicamus, hæ namque virtutes partium earum eſſe videntur, quæ ſunt rationis expertes; explicatio autem Vazquez, & Valentiæ iam eſt exploſa cõcluſione præcedenti, & amplius patebit concluſio artic. 6. quia cum iſtæ virtutes ad intellectum non pertineant, quia formaliter reſpiciunt bonum, & non verum, & ibi oſtendatur etiam non pertinere ad voluntatem, de quo etiam aliquid dicemus concluſione ſequẽti; remanet iſtas virtutes ad appetitum pertinere. Et ratione probatur, nam iſtæ virtutes verſantur in moderandis paſsionibus: ergo debent conſtitui in illa potentia, in qua ſunt paſsiones; conſequẽtia patet, nam ibi ponenda eſt virtus, vbi reperitur eius materia, & vbi exercetur officium eius, antecedẽs vero patet, ex D. Tho. q. 59. art. 4. vbi oſtendit iſtas virtutes verſari circa paſsiones, fortitudo quidem circa paſsiones timoris, & audaciæ, atque triſtitiæ, in periculis mortis: temperãtia autem moderatur paſsionẽ amoris, & deſiderij, atque delectationis circa delectabilia guſtus, & tactus. De quo etiam videatur 2. 2. q. 123. & q. 141. tunc vltra, ſed paſsiones, quæ per huiuſmodi virtutes moderantur: non ſunt in voluntate, ſed in appetitu: ergo ſi tales virtutes debent eſſe, vbi ſunt paſsiones ab ipſis moderatę, in appetitu ſenſitiuo huiuſmodi virtutes debent ſubiectari: iſta minor eſt D. Tho. ſupra q. 29. art. 3. vbi oſtendit paſsiones, non eſſe in appetitu intellectiuo, ſcilicet voluntate, ſed in appetitu ſenſitiuo. Vt autem fiat manifeſtum qualiter virtus in appetitu ſenſitiuo paſsiones eius moderetur. *Nota.* Notandum hoc fieri dupliciter. Primo in genere cauſæ efficientis eliciendo actus contrarios paſsionibus, vt ſobrie, & temperate comedendo, &c. tunc enim neceſſe eſt contrarias paſsiones quieſcere, vel remitti, quia duo actus contrarij intenſi ſimul eſſe non poſſunt. Secundo etiam in genere cauſæ formalis, virtus enim informando appetitum habet ipſum diſponere, & inclinare ad proſecutionem obiecti talis virtutis, & conſequenter ex tali concurſu formali diſponente, & inclinante potentiam ad bonum virtutis, ſequitur vt paſsiones in contrarium inſurgant debiles & infirmæ, ſi virtus eſt in gradu heroico; vel quod non inſurgant adeo vehementes, vt non poſsint faciliter ſuperari per actus contrarios, ſi virtus eſt infra gradũ heroicum: ſic enim dici ſolet inter alios effectus iuſtitiæ originalis eſſe numerãdos aliquos habitus reſidentes in appetitu ſenſitiuo in genere cauſæ formalis, ipſum omnino continentes, ne cõtra rationẽ inſurgeret, qui habitus ſupernaturales erant, & infuſi, non autem adquiſiti.

D. Thom.

D. Thom.

Nota.

Tertia concluſio: in voluntate nõ ſunt ponendæ aliquæ virtutes circa obiecta *3. Concluſ.* forti-

fortitudinis & temperãtiæ hæc eſt communis Thomiſtarũ in præſenti, & art. 6. vbi de hoc iterum redibit ſermo. videãtur Caiet. Medina, & Soto, lib. 3. de iuſtitia & iure, q. 1. art. 4. & Ferrara, 1. cõtra gent. cap. 92. Coimbricenſes in lib. ethyc. diſpu. 7. q. 1. art. 2. vbi alij plures citati videantur, & Salas hic diſput. 1. ſect. 3. Lorca diſput. 16. qui tenent noſtram ſententiam. Et hæc concluſio fundatur in illo axiomate Ariſtotelis ſæpe citato, amabile bonum vnicuique autẽ proprium, ex quo colligitur, quod vt voluntas tendat in aliquod bonum requiritur coniunctio & appropriatio talis boni cum amante ipſum, vt prompte & faciliter ametur ab illo: qua propter contingere poteſt vt minus bonum magis ametur, quia magis coniunctum & proprium, hæc enim coniunctio boni habet ſe veluti applicatio agentis ad paſſum in naturalibus: ſicut enim maior applicatio, licet non tribuit maiorẽ virtutem agenti, nihilominus iuuat ad melius agendum, & perfectiorem effectum producendum; ita in præſenti minus bonum magis coniututum & propriũ; magis amatur, quia licet quantum ad ſpecificationẽ & ex parte obiecti, magis bonum ſit magis amabile: in exercitio tamen, & hic, & nunc, minus bonum magis applicatum magis amatur: quia ad hoc multum conducit applicatio: licet ſolũ ſit conditio ſine qua nõ: iuxta quam doctrinam D. Thom. 2. 2. q. 26, ar. 7. docet: propinquiores nobis ſecũdum naturã, magis eſſe diligendos ex virtute charitatis, quam meliores & ſanctiores, licet iſti per gratiam Dei ſint propinquiores: nõ obſtãte quod propinquitas ad Deũ, pertineat ad rationem formalem obiecti charitatis, ex quo ſequitur quod bonum ita poteſt eſſe coniunctum & proprium operantis, vt voluntas in tantum inclinetur ad huiuſmodi bonum, vt ex ſe ipſa, ſine habitu inclinante, prompte & faciliter feratur in tale bonum: & vbi talis propinquitas, & appropriatio non eſt, neceſſario eſt aliqua difficultas in voluntate, vt feratur in tale bonum, & in ordine ad illud eget virtute vel habitu inclinãte, cum autem bonum fortitudinis & temperantię ſit coniunctum & proprium voluntatis, ex ſe ipſa inclinatur ad illud, & habitus non eſt neceſſarius ad hoc; neque ad cõprimendas paſſiones, quæ in voluntate non inſurgunt nec reperiuntur de quo amplius articulo 6.

Caiet. Medina. Soto. Ferrara. Coimbric. Salas. Lorca.

D. Thom.

Ad primum argumentum primæ ſententiæ pro prima propoſitione ſimus reſpondetur, quod in appetitu licet nõ ſit electio primo & principaliter, eſt tamen in illo electio participata, & deriuata â motione voluntatis, & ita ſufficit ad virtutem exiſtentem in appetitu. Sic reſpondet Caietanus ar. 3. præcedenti. Si autem quæras: qualiter electio ſit participata in appetitu. Reſpondetur: hoc dupliciter intelligi poſſe, primo vt talis participatio ſit per intrinſecam receptionem appetitus à voluntate, ſecundo extrinſece quatenus actus appetitus procedit ex voluntatis electione: vnde in hoc ſenſu in appetitu ſolum eſt electio paſsiue, quatenus actus eius, electus eſt â voluntate. Si ergo teneamus, vt veritas habet, cum Caietano infrã q. 64. art. 4. quod in appetitus eſt aliqua intrinſeca liberras licet à voluntate participata, conſequenter dicendum eſt, in appetitu eſſe participatam electionem intrinſecam tamen: ſi autem teneatur in appetitu libertatem non eſſe intrinſecam etiam participatam: ſed ſolu extrinſecam quatenus appetitus à voluntatis libertate regitur, ſimiliter dicendum electionem participari ab appetitu extrinſece à volũtate, modo prædicto. Secundo reſpondetur ex D. Tho. etiam art. 3. præcedenti ad 4. vt ibi explicat Caietanus, habitum & virtutem exiſtentem in appetitu, v. g. temperantiam eſſe electiuam: non directe, ſed indirecte: quia licet appetitus non eligat, virtus tamen illius, ſedando paſsiones eius eſt in cauſa, vt voluntas à paſsionibus expedita recte eligere poſsit, quod non faceret, ſi paſsionibus appetitus implicaretur; quia vt ait Ariſt. 3. ethyc. qualis vnuſquiſque eſt, talis ei finis videtur: hoc eſt, qualiter vnuſquiſque eſt affectus paſsionibus taliter iudicat de fine vt in hanc vel illã electionem prorumpat, in quam non prorumperet, ſi taliter non eſſet affectus, ſufficit ergo ad eſſe virtutem, eſſe habitũ electiuum modo prædicto, vt docet Ariſt. 2. ethy. cap. 5. dicens virtutem eſſe electiuam, vel nõ ſine electione, vt inſinuet de virtutibus appetitus non eſſe electiuas operari tamen cum electione voluntatis.

Ad 1.

Caiet. Duo. Soluitur.

Caiet.

2. Solutio. D. Thom.

Ariſtot.

Ariſtot.

Ad ſecundum bene ibi dictum eſt appetitum attingere bonum honeſtum ex obe-

Ad 2.

obedientia rationis, ſi non formaliter, tamen virtualiter, vt explicuimus notabili. 3. & hoc ſufficere, vt ſit ſubiectum virtutis. Ad impugnationem autem reſpondetur: quod obiectum adæquatum appetitus ſecũdum ſe, tantum eſt bonũ ſenſibile, quapropter ſecũdum ſe, extra bonum ſenſibile operari non poteſt: obiectum autem adæquatum appetitus prout particeps, & obediens rationi, extenditur etiam ad bonum honeſtum ſenſibile, ſaltem virtualiter, vt diximus, & ita illud attingere poteſt, cũ autem coloratum, ſecundum omnem conſiderationem ſit obiectum adæquatum viſus, nullo modo viſio extra coloratum operari poteſt. *Ad 1. cõf.* Ad primam cõfirmationem patet etiam ex ſupra dictis, qualiter cogitatiua ex coniunctione ad rationem, ſit collatiua rationum indiuidualium, & licet non poſsit proponere expreſſe, & formaliter bonum honeſtum, & rationis, cognoſcendo quod ſit rationis, bene tamen in exercitio, & virtualiter: quod ſufficit vt dictum eſt. Ad ſecũdam confirmationem reſpondetur, vniuerſalitatem repugnare obiecto appetitus, *Ad 2. cõf.* quia cum debeat eſſe ſenſibile neceſſario debet eſſe ſingulare, quia ſenſus tantum poteſt eſſe circa ſingularia, & ſic in vniuerſale appetitus ex repugnãtia proprij obiecti, nullatenus poteſt tendere: honeſtas vero non repugnat obiecto appetitus, & bono ſenſibili, ſtat enim eſſe ſenſibile, & ſimul honeſtum, quapropter ex eo, quod neceſſario debeat ferri in ſenſibile: non ſequitur non poſſe ferri in honeſtum, ſaltem virtualiter, vt eſt explicatum. *Obiectio.* Etſi contra prædictam doctrinam arguas, quod ſi appetitus ex coniunctione ad rationem, ita poteſt extendi ex parte obiecti, ad quod non poteſt ſecundũ ſe, & prout in brutis; quod ſpecifice diſtinguatur appetitus ſenſitiuus hominis ab appetitu brutorum, qui tantam extẽſionem, ex parte obiecti habere non poteſt, differentia enim, quæ ex parte obiecti ſumitur, eſſentialis eſt, & ſpecifica reſpectu habituum, & potentiarum. *1. Solutio.* Reſpondetur primo, quod differentia ſpecifica in potentijs deſumitur penes obiecta formaliter ſumpta, & quatenus altera potẽtia poteſt tendere formaliter in obiectum, in quod altera nó poteſt, non autem attenditur penes obiecta implicite, & virtualiter ſumpta, per hoc, quod altera potentia ex coniunctione ad aliquod maius, & perfectiuum illius poſsit virtualiter, & implicite attingere, quod altera potentia nõ poteſt, ex defectu talis coniunctionis: cum ergo appetitus ex coniunctione ad rationem tantum implicite, & virtualiter attingat honeſtum, non ſpecie diſtinguitur ab appetitu brutorum, non attingente tale bonũ ex defectu coniunctionis ad rationem, ad talem enim diſtinctionem requirebatur, vt appetitus in homine poſſet attingere formaliter bonum honeſtum. Secundò reſpondetur, *2. Solutio.* concedendo ſequellam, nullum enim eſt inconueniens dicere appetitum hominis, & brutorum ſpecie differre. Si enim loquendo de ſenſibus exterioribus, cõmuniter dicitur à phyſicis eſſe eiuſdem ſpeciei in nobis, & brutis in ratione potentiæ, licet in ratione propriæ paſsionis ſpecifice diſtinguãtur: quatenus procedunt à diuerſis eſſentijs, ideo eſt, quia ex parte obiecti nulla poteſt aſsignari differentia ſenſibus hominis, & brutorũ, vt docet Soncinas, 12. metaph. q. 50. *1. Solutio. Soucinas.* ad 2. Caietan. 1. p. q. 77. art. 3. §. ad euidentiam: & ibi Bañes dub. vnico, ad 2. *Caietan.* & item Caiet. lib. 2. de anima, c. 10. q. 1. *Bañes.* ſi autem inter appetitũ hominis, & brutorum aſsignatur differentia ex parte obiecti, non mirum ſi concedamus: ſpecie diſtingui, non ſolum in ratione propriæ paſsionis, ſed etiam in ratione potentiæ, & ex parte obiecti. Ad tertiam *Ad 3. cõf* confirmat. aliqui dicunt, quod actus exteriora voluntate, ſicut extrinſece eſt liber, ita etiam extrinſece bonus, ſiquidem ad bonitatem præſupponitur libertas, & in illa extrinſece clauditur. *Impug. ſolutio.* Hæc tamen ſolutio vera non eſt, quia vt ſupra diximus, virtus eſt intrinſece bona cauſaliter, vnde ſi in appetitu ponitur virtus: conſequenter actus illius intrinſece debet eſſe bonus, alias virtus non diceretur intrinſece, & formaliter cauſa boni. Secundo ergo reſpondetur actũ *2. Solutio.* virtutis elicitum ab appetitu intrinſece bonum eſſe, licet per participationẽ à volũtate, nec ad hoc requiritur, quod libertas perfecta, ſit intrinſeca talis actui, hoc enim eſſet neceſſarium, ſi vt alii falſo putant, quos impugnauimus ſupra q. 18. libertas eſſet ratio generica actus humani boni, cum autem ibi dixerimus, libertatem tantum eſſe fundamentum, ſeu conditionem actus boni, vel mali: licet libertas ſit extrinſeca

bonitas

benitas extrinſeca eſſe poteſt: quia bene ſtat conditionem ſumi ab extrinſeco, & quod ratio formalis ſit intrinſeca. A replicam autem quod actus exterior â voluntate ſecundum D. Tho. non ſuperaddit bonitatem ad actum interionem voluntatis, quod fieret, ſi actus exterior haberet propriã & intrinſecã bonitatẽ. Reſpõdetur D. Th. loqui de actu exteriori mẽbrorum, vt furtũ in exercitio, vel contumelia, malitiam ad interiorem non ſuperaddit, non enim loquitur de actu appetitus ſenſitiui, qui licet ſit exterior reſpectu actus voluntatis, eſt tamen internus reſpectu actus externorum membrorum, nec licet inferre; quod tunc tenetur aliquis explicare in confeſsione vtramque malitiam, & voluntatis, & appetitus, nam licet metaphiſice diſtinguantur, moraliter tamen non ponunt in numero, & qui dicit ſe concupiſſe mulierem, ſufficienter explicuit concupiſcentiam, & appetitus, & voluntatis, nec eſt neceſſarium ſeorſum vtramque explicare.

Ad 3. *Medina.* Ad tertium reſpondetur ex Medina hic ad vltimum, quod virtutes appetitus ſenſitiui manent in patria in anima ſeparata: non quidem formaliter, ſed radicaliter, quia vt ait D. Tho. 1. p. q. 77. art. 8. irascibilis, & concupiſcibilis in anima ſeparata, non manent formaliter, ſed radicaliter, idem dicendum de virtutibus in iraſcibili, & concupiſcibili reſidentibus. Si autem inquiras qualiter radicaliter maneant prædictæ virtutes. *D. Thom.* *Dub.* *Solutio.* Reſpondetur, radicaliter manere in ſyndereſi, qui ſemen eſt omnium virtutum, aut poteſt dici manere radicaliter ratione meritorum præcedentium, vnde corporibus reſumptis in reſurrectione ſtatim in appetitu ſenſitiuo prædictæ virtutes in eadem perfectione, qua in hac vita præceſſerunt pullulabunt, etſi loquamur de virtutibus infuſis, ad appetitum ſenſitiuum pertinentibus: dicendum eſt radicaliter manere in gratia, & charitate, ex qua reſumpto corpore, vt propriæ paſsiones habent dimanare. *Obiectio.* Etſi dicas quod tunc rebelio appetitus non erit, nec paſsiones inſurgentes in illo, ad quid ergo prædictæ virtutes dimanabunt? quorum officium eſt paſsiones ſedare. *Solutio.* Reſpondetur dimanare quidem in altera vita ad ornatum, & perfectionem potẽtiarum, ſicut & aliæ multæ virtutes, quarum in altera vita vſus eſſe non poteſt eſſe.

Ad quartum reſpondetur ex D. Tho. hic ad tertium quod volũtas aliter mouet appetitum, & aliter membra exteriora, appetitum quidem regaliter, membra autem externa deſpotice, qua propter in membris externis non eſt neceſſarium ponere virtutem, vt obediant, bene tamen requiritur, vt ponatur in appetitu: quia reſiſtere poteſt voluntati. Et per hoc patet ad quintum argumentum. *Ad 4.* *D. Thom.* *Ad 5.*

Ad ſextum argumentum reſpõdetur non ſequi, quod ſi alicui aliquid nõ conueniat ſecundum ſe, propter hoc ei debeat repugnare: animali enim ſecundũ ſe non conuenit rationale, non tamen ei repugnat, ſecus eſſet ſi animali conueniret ſecundum ſe, non eſſe rationale, tunc enim ei repugnaret rationale, ita ergo in præſenti, appetitui ſecundum ſe non conuenit eſſe ſubiectum virtutis, non tamen ei repugnat, ſi rationi coniungatur: eſſet autem ei repugnans, ſi ſecundum ſe illi conueniret, non eſſe ſubiectum virtutis: hoc autem falſum eſt, quia appetitui, ſecundum ſe, nec conuenit eſſe ſubiectum virtutis, neq; conuenit oppoſitum. *Ad 6.*

Ad argumenta pro ſecunda propoſitione huius primæ ſententiæ reſpondetur ad primum bonam eſſe ſolutionem ibi datam; Ad replicam dicitur nomen determinationis ſumi, primo pro neceſſitate, quod enim neceſſarium eſt, omnino eſt determinatum, ſiquidem oppoſitum nullatenus eſſe poteſt; ſecundo ſumitur pro propenſione, & inclinatione, quod enim eſt propenſum & inclinatum ad aliquid; dicitur eſſe determinatũ ad illud, qua ratione habitus dicuntur determinare voluntatem, non quia illam neceſsitent, etiam enim informata habitibus libera manet, ſed quia illam inclinant ad obiectum, tales habitus dicũtur illam determinare, ſic ergo dicitur determinata voluntas ad bonum proprium, non quia neceſsitata, & non libera, ſed quia propenſa & inclinata, & propterea dicitur non egere habitu determinante: hoceſt, inclinãte. Ad illud autem, quod ſi voluntas ſine habitu eſt inclinata, & propẽſa ex ſua natura ad proprium bonum rationis, quare vt in pluribus iſtud bonum non eligit, ſed oppoſitum? Reſpondetur ex Caiet. q. 71. ar. 2. hanc miſeriam naturæ humanæ inter cæ- *Ad 1.* *Caiet.*

teras

teras maxime eſſe deplorandam, quod cum vitium ſit contra naturam, & virtus ſecundum illius inclinationem, nihilominus vitium reperiatur in pluribus, virtus autem in paucioribus: hoc autem vt docet D. Tho. ad 2. prouenit ex parte ſenſitiua, quæ vt plurimum fertur in bonum rationi contrarium, vt conſtat ex D. Paulo, caro cõcupiſcit aduerſus ſpiritum, & rurſus, video aliam legẽ in mẽbris meis repugnantem legimentis meę; quia ergo noſtra cogitatio, & appetitio incipit â bono ſenſibili, & deſinit in bono rationis, & plures ſint incipientes qnam cõſumati, inde prouenit, quod vt in plurimum quis eligat bonũ ſenſibile, non attingendo bonum rationis. Ad primam confirmationem reſpõdetur, quod voluntas patitur difficultatẽ in proſecutione boni honeſti, non ex ſe ipſa, ſed ex coniunctione appetitus, & propter paſsiones inſurgẽtes in illo, iuxta quarum menſuram maiorem, vel minorem voluntas patitur difficultatẽ, quapropter ſi paſsiones mitigentur voluntas non eget habitu vt in illud bonũ feratur, quod cõtingit ſi in appetitu virtutes collocentur ad huiuſmodi paſsiones ſedandas, tunc enim voluntas non eget habitu: ſi autem in appetitu ad huc virtus non ſit genita, vt paſsiones mitigentur, neceſſaria eſt virtus in voluntare, vt in bonum proprium poſsit tendere, paſsiones ab appetitu inſurgentes ſuperando: qua propter aliquando contingit in volnntate eſſe continentiam, quãdiu non eſt genita in appetitu temperãtia, continens enim adhuc temperatus non eſt, vt docet Ariſtotel. 7. Ethicor. cap. 9. continens enim eſt, qui per virtutem continentię reſidentis in voluntate paſsionibus appetitus conculcatis, bonum temperantiæ proſequitur; temperarus autem eſt, qui per temperantiam in appetitu reſidentem hoſtibus, debellatis paſsionibuſque ſedatis, ſine bello in pace prædictum bonum proſequitur. Itaque licet voluntas ex ſua natura ſit inclinata, & propenſa in prædictum bonum, & in actu primo conſiderata, hac ratione virtute non indigeat ad proſequendum bonum temperantiæ, tamen in actu ſecundo vt actualiter exeat in actu, eget virtute continentiæ: ſi paſſiones appetitus per temperantiam nõ cohibeantur, quia licet propẽſio naturalis voluntatis ſit maxima ex impedimẽto tamen paſsionum, ſi per virtutem appetitus non cohibentur, inſurgit difficultas vincẽda, per virtutum reſidentẽ in voluntate, v. g. habitus infuſus temperantiæ in actu primo, maioris eſt efficatiæ quam temperantia adquiſita: tamen in actu ſecundo, facilius operatur adquiſita, quam infuſa: quia cum adquiſita ſit ex actibus multiplicatis per talem multiplicationem; ablata ſunt impedimenta, & importuna molectia paſsionũ, quæ adhuc non eſt ablata per infuſionem tẽperantiæ, vt patet in nouiter iuſtificato ſic ergo in noſtro caſu inclinatio naturalis voluntatis in actu primo, efficatior eſt ad proſequendum bonum temperantiæ: quam ſit ipſe habitus temperantiæ reſidens in appetitu, tamen in actu ſecũdo, maior eſt difficultas, vt in exercitio operetur voluntas ex inclinatione naturali, ſtantibus paſsionibus ex parte appetitus, quam quod operetur appetitus ex virtute reſidente in illo pacificãte paſsiones: vnde vt illa difficultas voluntatis in actu ſecũdo, ex paſsionibus conſurgens vincatur, neceſſaria eſt virtus continentiæ in voluntate, vt faciliter in actu ſecundo operetur, non obſtãte pugna paſsionum appetitus, quod nõ requiritur: quando per poſitionem temperantię in appetitu paſsiones ſedãtur. Et per hoc patet ad ſecundam confirmationem.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur: quod intellectus tendit in verum, quod ſit per conformitatem ipſius intellectus ad rem intellectam: trahendo illam ad ipſummet intellectum in quo vt non erret, quia hoc eſt difficile, rebus ad vnguem conformari, neceſſarius eſt habitus: voluntas autem tendit in res, prout ſunt in ſe inuariabiliter, vnde poſita inclinatione ad ipſas res, nullum eſt periculum erroris (ſicut in intellectu) nec difficultas, vt pondere inclinationis rebus adhæreat, vt indeſit neceſſarius habitus in voluntate. Ad confirmationem reſpondetur, quod ſicut voluntas licet ex ſua natura ſit propenſa ad bonum, ex coniunctione tamen appetitus & paſsionum illius retardatur & patitur difficultatem vincendam, vel per habitum appetitus ſed antem paſsiones, vel per habitum ipſius voluntatis ipſam fortificantem, ne â paſsionibus vincatur. Ita ſimiliter appetitus ex ſua natura in bonum delectabile fertur, quãdo

D. Thom.

Ad 1. Confirm.

Ariſtot.

Ad 2. Confirm.

Ad 2.

Ad Confir.

do tamen huiuſmodi bonum eſt contra rationem, ex coniunctione appetitus ad rationem, â ratione appetitus retardatur, patiturque difficultatem in proſecutione talis boni ex remorſu, & dictamine conſcientiæ interueniente: quia licet huiuſmodi ſit in intellectu, aliqualiter tamen â cogitatiua participatur, ſupra modo explicato, vt appetitum poſſit retinere, ad hanc ergo difficultatem vincendam, appetitus eget habitu vitij, vt in bonũ delectabile contra rationem poſſit tendere.

Ad 3. Ad tertium reſpõdetur ex dictis, qualiter continentia ponatur in voluntate: quando deeſt in appetitu temperantia: & non ſequitur, quod ſi continentia in voluntate eſſe poteſt ſimiliter poſsit, & temperantia: quia vt diximus, temperantia ponitur ad ſedandas paſsiones, quæ cum ſint in appetitu, & non in volũtate ſimiliter, & temperãtia in appetitu debet eſſe: continentia autem paſsiones non mitigat, ſed ipſis conculcatis bonũ temperantiæ proſequitur, vnde ponitur in volũtate, ne â paſsionibus appetitus elatis, à proſecutione boni temperantiæ detineatur: vnde continentia & temperantia hac ratione ſpecie diſtinguuntur, licet materialiter videantur circa eandem materiam verſari, vnde optime

Caietan. ait Caietanus, 2.2.q.155.art.3. continẽtia non tam eſſentialiter eſt habitus virtutis, quam diſpoſitio voluntatis: licet communiter habitus appelletur. Etſi

Obiectio. contra arguas, nam ſtante continentia in voluntate, & non ſtante temperantia in appetitu per actus continentiæ multiplicatos in voluntate, generabitur tẽperantia in appetitu, ſiquidem ſemel, & iterum expugnando paſsiones per huiuſmodi actus ſedabuntur, & hoc non erit niſi per temperantiam genitam in appetitu: ergo temperantia eſt eiuſdem ſpeciei cum continentia quia non poteſt habitus generari per actus alterius ſpeciei, ſed per conſimiles illis elicitis

Solutio. ab eodem habitu. Reſpondetur, quod actus multiplicati continentiæ non generant habitum temperantiæ in appetitu, diſponunt tamen ad generationem illius, quatenus voluntas per continentiam imperat appetui, vt in actus temperantiæ prorrumpat, quibus temperãtia in appetitu generetur, & non in vo-

D. Thom. luntate, vt docet D. Tho, q. de virtutibus in communi, artic. 4. in corpore, & quando, 2.2.q.151.art.1.ad 1. dicit temperantiam eſſe in anima, & non in corpore, nomine corporis intelligit membra exteriora: non autem appetitũ corporeum in corde reſidẽtem. Etſi rurſus arguas, quod ex multiplicatione electionis, vel imperij voluntatis generabitur habitus in ipſa voluntate qui alias non erit niſi temperantia. Reſpondetur, quod ex multiplicatione illorũ actuum, generatur habitus in ſubiecto capaci, hoc autem eſt appetitus, & non voluntas, vt iam diximus.

Obiecteo. *Solutio.*

Ad 4. Ad quartum reſpondetur actibus iſtarum virtutum, vel obiectis illarum miſceri aliquod malum pœnæ, non quod ſit malum voluntatis, ſed quod ſit malum appetitus, ipſe enim eſt, qui in proſecutione obiecti fortitudinis patitur dolorem ſenſibilem, vel qui delectatione ſenſibili priuatur, in proſecutione obiecti temperantiæ: vnde ſi appetitus habeat habitum, vel virtutem ad hanc difficultatem vincendam, vel malum pœnæ patiendum, nihil amplius eſt neceſſariũ in voluntate. Etſi dicas, quod voluntas

Obiectio. eſt appetitus vniuerſalis hominis: ergo malum cuiuſcumque potentiæ particularis reputandum eſt malum potentiæ voluntatis. Reſpõdetur eſſe malum

Solutio. illius, malum appetitus, vt voluntas appetitui coniungitur, nõ autem ſi voluntas ſecundum ſe conſideretur, ad hoc autem non eſt neceſſarium ponere habitum in voluntate, ſed ſufficit in appetitu.

Ad vltim. *Caietan.* Ad vltimum reſpondetur ex Caieta. art.6.ad 2. quod quando dicitur, quod iuſtitia importat bonum alienum, fortitudõ vero, vel temperantia bonum proprium intelligitur ex parte obiecti, non autem ex parte habitus, itaque quicumque habitus virtutis importat bonum proprium habentis virtutem, vt patet ex virtutis definitione. Non tamẽ obiectum cuiuſcũque virtutis importat bonum proprium habẽtis illam virtutem, ſed aliquando obiectum importat bonum habentis virtutem, vt obiectũ temperantiæ, vel fortitudinis, aliquando autem importat bonum alienum, vt obiectum iuſtitiæ, quod eſt æqualitas, non importat bonum habentis iuſtitiam, ſed illius, cui fit iuſtitia: etſi aliquando obiectum fortitudinis (v.g.) importat bonũ alienum, vt bonum reipublicæ, hoc eſt per accidens, quatenus fortitudo imperatur

peratur à pietate reſpiciente bonum patriæ.

Obiectio. Sed contra omnia prædicta vnum ſupereſt argumentum: nam fortitudini, & temperantiæ annectuntur quædam virtutes, quæ non in appetitu, ſed in voluntate ſubiectãtur: ergo & ipſa fortitudo, & temperantia in voluntate ſubiectari debent, quia ſi connexæ ſunt, in eodem debent eſſe ſubiecto, antecedens probatur, nam humilitas, & ſtudioſitas, ſunt partes temperantiæ, & illi annexæ, quæ tamen in parte rationali ſubiectantur, cum verſentur in moderandis motibus ſpiritualibus, vt humilitas in moderando deſiderio propriæ excellentiæ, & ſtudioſitas in moderando nimio appetitu ſciendi, qui motus ſpirituales in voluntate ſunt. *Solutio.* Reſpondetur, quod partes ſubiectiuæ, & ſpecies alicuius virtutis in eadem potentia debent eſſe cum illa, partes autem potentiales alicuius virtutis non neceſſario ſunt in eodem ſubiecto cum tali virtute, vt docet D. Th. 2.2.q.161.art.4.ad 2. quapropter ibidẽ *D. Thom.* ait humilitatem collocari in iraſcibili: licet in præſenti conſtituat temperantiam in concupiſcibili, cuius humilitas eſt pars potentialis, & iuſtitiam conſtituit in voluntate hic art. 6. & nihilominus, 2.2.q.58.ar.4. cõſtituit liberalitatẽ, quæ eſt pars potẽtialis iuſtitiæ, in appetitu ſenſitiuo, & infra q. 60. ar. 5. & 2. 2.q.134.art.4. ad 1. ſtudioſitas autẽ, & humilitas non ſunt partes ſubiectiuæ, ſed potentiales fortitudinis, & temperantiæ: vnde non neceſſario in eodem ſubiecto eſſe debent.

ARTICVLVS V.

Vtrum vires apprehenſiuæ ſenſitiuæ ſint ſubiectum virtutis.

1. Concluſ. D. Thom. Ariſtot. PRima concluſio: in huiuſmodi viribus debent conſtitui aliqui habitus, hanc probat D. Tho. ex Ariſt. lib. de memoria dicente: quod in memorando vnum poſt aliud, operatur conſuetudo, quæ eſt quaſi quædam natura: conſuetudo autem adquiſita nihil aliud eſt, quam quidam habitus, ponendus eſt ergo habitus in huiuſmodi potentijs. Pro cuius rationis intelligẽtia notandum, qualiter habitus, vel cõſuetudo, dicatur eſſe quædam natura: vtique quia naturæ in duobus aſſimilitatur. Primo, quia ſicut motus cauſatus ex inclinatione naturæ fit prõpte, & ſine difficultate, ignis enim prompte, & ſine difficultate, aſcẽdit ſurſum, & lapis econtra deſcẽdit deorſum, ita, & ea, quæ ex conſuetudine, & habitu fiunt, maxima cum propenſione, & habilitate fiunt. Secundo, quia ſicut natura determinat ad vnum genus motus, vt patet in exemplis poſitis, ita & habitus determinat potentiam ex natura ſua in differentem ad vnum genus: iuxta naturam ipſius habitus boni, vel mali.

Medina. Ocham. Gabriel. Sed qualiter in huiuſmodi potentijs habitus conſtituatur, videatur ſupra q. 50. art. 3. & ibi Medina contra Ocham, & Gabrielem, vbi multa congerit argumenta, quæ ipſe ſoluit: modo autẽ ſufficiet vltra illa vnum ſoluere, quod eſt huiuſmodi. *Arg.* In potentijs exterioribus non conſtituuntur aliqui habitus: ergo nec in potentijs apprehenſiuis interioribus: patet conſequentia, quia vtraque tam interior, quam exterior circa ſingularia verſatur, & ſicut interior iuuat bonam cognitionem intellectus, ita & exterior, ſiquidem omnis noſtra cognitio ortum habet aſſenſu, vnde eadem videtur ratio de vtraque potentia. *Solutio.* Nihilominus reſpondetur, maximam eſſe differentiam: potentia enim exterior incapax eſt qualitatis habitualis, quia eius cognitio neceſſario dependet ex præſentia obiecti, nec aliquam ſpeciem retinere poteſt in abſentia illius, & conſequẽter, nec in tali potentia notitia abſtractiua eſſe poteſt. Cæterum vires apprehenſiuæ interiores non ſolum recipiunt ſpeciem ex obiecto præſenti: ſed & in abſentia illius illas poſſunt retinere, formãreque notitiam abſtractiuam talis obiecti. Quapropter conſequenter ſunt capaces habitus ordinantis tales ſpecies remanentes, ad notitiam abſtractiuam obiecti. Ex quo ſequitur, quod *Color.* inſenſu communi habitus eſſe non poteſt: quia in abſentia obiecti ſpecies nõ retinet, ad hoc enim vltra ſenſum communẽ aſſignatur memoria, vt retineat ſpecies ſingulares in abſentia obiectorum.

2. Concluſ. Secunda concluſio articuli, huiuſmodi habitus non ſunt habitus per ſe, ſed quid annexum habitibus intellectiuæ partis. Circa quam concluſionem videatur D. Tho. q. 50. arti. 4. ad 3. vbi docet, *D. Thom.* quod

Not. Sed contra omnia prædicta vnum ſupereſt argumentum: nam fortitudini, & temperantiæ annectuntur quædam virtutes, quæ non in appetitu, ſed in voluntate ſubiectãtur: ergo & ipſa fortitudo, & temperantia in voluntate ſubiectari debent, quia ſi connexæ ſunt, in eodem debent eſſe ſubiecto, antecedens probatur, nam humilitas, & ſtudioſitas, ſunt partes temperantiæ, & illi annexæ, quæ tamen in parte rationali ſubiectantur, cum verſentur in moderandis motibus ſpiritualibus, vt humilitas in moderando deſiderio propriæ excellentiæ, & ſtudioſitas in moderando nimio appetitu ſciendi, qui motus ſpirituales in voluntate ſunt. Reſpondetur, quod partes ſubiectiuæ, & ſpecies alicuius virtutis in eadem potentia debent eſſe cum illa, partes autem potentiales alicuius virtutis non neceſſario ſunt in eodem ſubiecto cum tali virtute, vt docet D. Th. 2.2.q.161.art.4.ad 2. quapropter ibidẽ ait humilitatem collocari in iraſcibili: licet in præſenti conſtituat temperantiam in concupiſcibili, cuius humilitas eſt pars potentialis, & iuſtitiam conſtituit in voluntate hic art. 6. & nihilominus, 2.2.q.58.ar.4. cõſtituit liberalitatẽ, quæ eſt pars potẽtialis iuſtitiæ, in appetitu ſenſitiuo, & infra q. 60. ar. 5. & 2. 2.q.134.art.4. ad 1. ſtudioſitas autẽ, & humilitas non ſunt partes ſubiectiuæ, ſed potentiales fortitudinis, & temperantiæ: vnde non neceſſario in eodem ſubiecto eſſe debent.

quod habitus intellectualis primo & per ſe eſt in intellectu, ſecundario autem etiam in viribus apprehenſiuis interioribus ratione colligationis cum intellectu. Ex quo colligebat M. Soto hic, quod in animalibus ſunt habitus per ſe in prædictis potentijs, quia tales habitus connexionem habere non poſſunt, cum habitibus intellectiuæ partis, qua animalia carent: quod & videtur D. Tho. hic dicentis, quod in homine huiuſmodi habitus non ſunt per ſe habitus, quaſi inſinuans in animalibus: huiuſmodi eſſe habitus per ſe: ſic etiam videtur tenere Caieta. quæſt. 50. art. 1. imò, & Scotus in 3. diſt. 33. quæſt. vnica aſſerit huiuſmodi habitus eſſe virtutes. Hæc tamen ſententia falſa eſt, & contra D. Tho. q. 50. art. 3. ad ſecundum, vbi negat in animalibus huiuſmodi habitus eſſe per ſe: quia de ratione habitus eſt, vt illum habens poſsit vti tali habitu, prout ſibi placuerit, vſus autem proprie ſolũ eſt actus rationis, qui in animalibus eſſe nõ poteſt. Ad rationem autem in contrarium reſpondetur: potius D. Tho. pro comperto reliquiſſe in animalibus non eſſe habitus, qui per ſe ſint habitus, addidit autẽ illam particulam in homine, quia de illo poſſet eſſe aliqualis difficultas, ſi huiuſmodi habitus, erant per ſe habitus, & illos negat etiam in homine.

Soto. *D. Thom.* *Caietan.* *Scotus.* *Impug.* *D. Thom.*

Concluſ. Tertia concluſio articuli, huiuſmodi habitus non ſunt virtutes, neque morales, neque intellectuales: quod non morales patet, quia virtus moralis reſpicit bonum, vt ſupra diximuſ, bonum autem ad partem apprehenſiuam non pertinet, ſed appetitiuam; vnde virtus moralis tantum in parte appetitiua eſſe poteſt. Quod autem, nec virtus intellectualis in parte apprehenſiua ſenſus eſſe poſsit, probatur: quia virtus ponitur in illa potentia, in qua conſumatur, & perficitur actus talis virtutis: ſed actus virtutis intellectualis non conſummatur, & perficitur in apprehenſiua interiori ſenſus: ergo ibi non ponitur virtus intellectualis: maior patet, quia virtus ponitur ad eliciẽtiam proprij actus, in illa ergo potentia debet poni, ad quã ſpectat conſummate, & perfecte elicere talem actum: minor vero probatur, quia actus virtutis intellectualis eſt cognitio veri, talis autem actus certum eſt, quod perficitur, & conſummatur in parte apprehenſiua rationali, & non ſenſua li; ergo. Cum D. Tho. tenent Caiet. Medina, Conradus hic, & Fonſeca 9. metaph. c. 5. q. 3. ſect. 1. & 2. & 3. Valentia diſp. 5. quæſt. 2. puncto 1. Salas hic, diſp. 2. ſect. 4.

Caieta. *Medina.* *Conradus.* *Fonſeca.* *Valentia.* *Salas.*

Pro cuius rationis claritate notandum ex Caieta. hic ex eo ſupponere D. Thom. virtutem eſſe collocandam in potentia, in qua perficitur, & conſummatur actus eius, quia alias contra naturam ipſius virtutis, actus eius poſſet eſſe malus, nam ſi virtus eſt in vna potentia, à qua incipit progreſſus talis virtutis, & non ponitur in alia, vbi talis progreſſus conſummatur, vtique habẽs virtutem deficiet in via, quia quando peruenerit ad operandum conſummate, cum illa potentia conſummate operans, non ſit conſummata â virtute, deficere poterit in ſua operatione, & ſic actus virtutis erit deficiens. Ex quo colligitur hoc tantum habere verum, quando inter initium potentiæ, in qua virtus reſidet, & conſummationem alterius potentiæ, in qua virtus ſupponitur non reſidere, interuenit aliqua difficultas in progreſſu: tunc enim currit periculum prædictum deficiendi: ſi autem nulla ſit difficultas, nihil obeſt virtutem reſidere in potentia initiante, & non in potentia conſummante opus virtutis, vt ſupradiximus de religione exiſtente in voluntate, cuius opus (nẽpe orationis) conſummatur in intellectu, & hac eadem ratione ſufficit in potentijs interioribus collocare virtutes, vt opus earum conſummetur in membris externis, vtique quia in progreſſu voluntatis ad intellectum, vt oret, & potentiarum internarum ad membra externa, vt virtutis opera exerceant, nulla eſt difficultas. Ex quibus etiam colligit Caietan. vt amplius concluſio roboretur de natura virtutis, eſſe in tali genere, adeo eſſe perfectam, vt ad aliud neutiquam ordinetur: quia vt patet ex Ariſtot. 1. de cęlo text. 116. virtus eſt vltimum potentiæ, & ſi vltimum eſt, optimum eſſe debet, & conſequenter ad aliud ordinari non poteſt. Cum autẽ actus partis apprehẽſiuæ ſenſus, ex natura ſua ordinetur ad actum apprehenſiuæ rationis, in parte apprehenſiua ſenſus, hac eadem ratione virtus eſſe non poteſt intellectualis, ſed ſolũ in intellectu, cuius actus, vt omnino perfectus ad aliud non ordinatur. Quapropter Valencia,

1. Corol. *2. Corol.* *Ariſtot.* *Valentia.*

Impug. diſp. 5. quæſt. 2. puncto 2. maxime fallitur dicens iſtam quæſtionem tantum eſſe de nomine: prædicta enim maxime ad rem pertinent, vt habitus partis apprehenſiuæ ſenſus non ſit virtus appelandus, ſed quod in rei veritate virtus non eſt, & per hoc faciliter diſſolui poſſunt aliqua argumenta, quæ in hac parte ſolent fieri contra D. Tho.

1. Arg. Primum argumentum eſt, nam iuſtitia reſidet in voluntate, nihilominus conſumatur in intellectu, in quo eſt iudiciũ, & actus principalis iuſtitiæ, & ſimiliter in actu exteriori, per quem fit æqualitas alteri.

2 Arg. Secundo arguitur, quia fides reſidet in intellectu, & nihilominus non conſumatur, & perficitur in illo, quia ad perfectionẽ eius, etiam requiritur pia affectio ex parte voluntatis, & item vt perficiatur, tandem tranſcendit proprium genus, & ordinatur tanquam ad vltimam ſui perfectionem ad viſionem beatificam.

3. Arg. Tertio arguitur, quia actus virtutum moralium reſidẽtium in parte appetitiua perfecti nõ ſunt, etiam in ſuo genere, niſi actu prudentiæ in altera potentia, & in intellectu reſidentis accedente; ergo.

4. Arg. Quarto arguitur, in appetitu ſenſitiuo collocantur virtutes, vt patet ex præcedẽtibus, quia appetitus ſenſitiuus ſub ordinatur, & cõiungitur rationi, ſed etiã vis apprehenſiua ſenſus coniungitur rationi, quapropter diximus aliqualem diſcurſum participare: ergo ſimiliter in apprehenſiua erit collocanda virtus.

Solutio. Si reſpondeatur in appetitu eſſe peculiarem difficultatem propter paſſiones inſurgentes in illo, & ſic eſſe neceſſariam virtutem huiuſmodi paſſiones moderãtem. Contra, quia etiam in diſcurſu imperfecto partis apprehenſiuæ eſt difficultas, & faciliter poteſt errare: ergo ad hoc etiam eſt neceſſaria virtus in parte apprehenſiua, vt non erret, ſed in ſuo diſcurſu dirigatur.

Impug.

Ad prim. Ad primum ergo argumentum iſtorum reſpondetur, non eſſe contra naturam virtutis ordinari ad aliud, vt ad effectum, bene tamen eſt contra naturam eius ordinari ad aliud tanquam ad finem particularem; iuſtitia ergo reſpicit actum externum, vt effectum, nõ autem vt finem, cogitatiua autem reſpicit partem rationalem, & actum illius tanquam finem ſimpliciter, vnde in illa virtus eſſe non poteſt; ad illud autem, quod iuſtitia exiſtens in voluntate conſumatur in intellectu, patet ex dictis, quod quando non eſt peculiaris difficultas in progreſſu ab actu vnius potentiæ ad actum alterius, non inconuenit virtutem exiſtere in vna potẽtia, & actum eius conſumari in alia.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur D. Thom. non negare in ordine ad operationem alicuius virtutis, poſſe interuenire plures potentias; nullus enim eſt actus voluntatis, aut appetitus ſenſitiui, quem non præcedat actus intellectus, vel ſenſus, cum nihil ſit volitum, niſi præcognitum, & ſimiliter nullus eſt actus liber intellectus, quem non præcedat actus voluntatis applicantis intellectum ad operandum: ſic ergo in eo, qui credit præcedit ex parte volũtatis pia affectio, captiuans intellectum, vt aſſentiatur reuelatis à Deo: hoc tamen non tollit, quod actus fidei conſumetur, & perficiatur in intellectu, in quo reſidet fides: ad illud autem, quod fides reſpicit, vt finem viſionem beatificam. Reſpondetur, quod fides ex natura rei non ordinatur ad viſionem beatam, ſed tantum ex inſtitutione Dei volentis, vt per fidem ambulemus, actus enim fidei ex natura rei ſiſtit in hac, vita tãquam perfetiſsimus, qui in illa poteſt haberi, & ſic actus virtutis eſſe poteſt.

Ad 3. Ad tertium argumentum reſpondetur ſimiliter, quod licet ad actum virtutis requiratur actus prudentiæ, non tollit quominus talis actus ſit actus virtutis, conſumatus in propria potentia, quia, vt diximus conſumari in aliqua potentia, non eſt quod eſt parte aliarum potẽtiarum, nihil requiratur, ſed quod ad nullum actum alterius potentiæ, vt ad finem ordinetur.

Ad 4. Ad quartum argumentum reſpondetur. Nõ eſſe eandem rationem partis apprehenſiuæ, & appetitiuæ, nam appetitiua non ordinatur ad voluntatem, vt ad finem, cogitatiua autem, partem intellectiuam, vt finẽ reſpicit, quia vt inquit *D. Thom.* D. Tho. ad primum, motus appetitus incipit à voluntate, & terminatur in ipſo appetitu, vnde in appetitu, in quo fit cõſumatio actus, debet conſtitui virtus, cognitio autem è contra, incipit á ſenſibus interioribus, & terminatur in intellectu: vnde in intellectu debet conſtitui virtus, in quo conſumatur actus eius,

& non

& non in parte apprehenſiua: ex quo fit, quod appetitus reſpectu voluntatis habeat ſe, vt motus, & non vt mouens, vires autem apprehenſiue habent ſe reſpectu intellectus poſsibiles, vt mouentes medio intelelctu agente. Etſi contra arguas, nam etiam appetitus ſenſitiuus mouet voluntatem ex parte obiecti, ſicut phantaſia intellectum, vt diximus ſupra quæſt. 9. art. 2. & q. 10. art. 3. ergo nulla eſt differentia. Confirmatur, quia ſicut motus appetitus incipit à voluntate, & perficitur in appetitu, ita motus veri incipit in intellectu, & in phantaſia conſummatur, ſi quidem oportet intelligentem phantaſmata ſpeculari. Reſpondetur, quod appetitus non mouet voluntatem, etiam ex parte obiecti, ad actum conformem rationi, niſi prius præmotus ab ipſa voluntate, per imperium rationis, vnde tandem ad voluntatem initium totius motus debet reduci, in potentijs autem apprehenſiuis non ita, ſed omnino incipit motus intelligendi, à ſenſibus internis, vt tandem conſummetur in intellectu. Ad confirmationem reſpondetur, quod diſcurſus, per accidens terminatur in phãtaſia, quatenus anima eſt actus corporis, motus autem appetitus per ſe terminatur in appetitu ſenſitiuo. Ad illud autem, quod tangebat argumentum etiam in parte apprehenſiua eſſe aliqualem difficultatem in diſcurſu participato, & ad hoc eſſe neceſſariam virtutem. Reſpondetur ad hoc ſufficere aliquem habitum in apprehenſiua conſtituere, non tamen qui ſit virtus, vt dictum eſt, qualiter autem, nec etiam habitus conſtitui poſsit in ſenſibus externis, vel in potentia motiua ſecundum locum, actũ eſt ſupra, quæſt. 50. art 3. videatur ibi Caiet. & Fonſeca lib. 9. Metaph. cap. 5. quæſt. 3. ſect. 1 Suarez diſp. 44. in Metaph. ſect. 2. & 3. & Vazquez diſp. 78. cap. 4.

Obiectio.

Confirmat.

Solutio.

Ad conf.

Caiet.
Fonſeca.
Suarez.
Vazquez.

ARTICVLVS VI.

Vtrum voluntas ſit ſubiectum virtutis.

PRima concluſio, in ordine ad bonum proprium, & ſibi proportionatum voluntas non eget aliqua virte perficiente.

Secunda concluſio, in ordine ad bonum improportionatum, vt ad bonum diuinum, vel ad bonũ alienum excedens naturam indiuidui, voluntas indiget alíqua virtute perficiente.

Tertia concluſio, virtutes, quæ ordinantur ad affectum Dei & proximi, vt charitas & iuſtitia, & aliæ huiuſmodi, reſident in voluntate tanquam in ſubiecto.

DVBITATVR. I.

Vtrum voluntas in ordine ad bonum proprium, & ſibi proportionatum indigeat aliqua virtute ſibi ſuperaddita.

PArs affirmatiua probatur, *1. Arg.* primo, in voluntate in ordine ad bonum fortitudinis, & temperantiæ, quod quidem eſt proprium, & proportionatum voluntati, ponitur virtus continentia, ſecundum D. Thom. 2. 2. q. 155. art. 3. ergo.

Secundo probatur, non minus eſt inclinatus intellectus ad prima principia, ſiue ſpeculatiua, ſiue practica, quã ſit voluntas ad bonum rationis proportionatum, ſed nihilominus in intellectu ponitur ſuperadditus habitus primorum principiorum, qui dicitur intellectus, & alter, qui dicitur ſyndereſis: ergo eadem ratione in voluntate, aliquis habitus debet conſtitui, etiam in ordine ad bonum proportionatum. *2. Arg.*

Tertio arguitur, quando potentia eſt indeterminata, aut non prompta, vt delectabiliter operetur, aut in operatione, vel electione poteſt errare, requiritur habitus ſuperadditus ad vincendã huiuſmodi difficultatem, ſed voluntas eſt indeterminata, & poteſt errare circa quodcumque bonum etiam proportionatum: ergo etiam circa illud eget habitu ſuperaddito: maior patet ex dictis, & minor probatur ad Rom. 7. non quod volo bonum, hoc facio, ſed quod odi malum. *3. Arg.* *Rom. 7.*

Quarto arguitur, magis inclinatur homo ad diligendum Deum, quam ſe ipſum, ſed ad diligendum Deum conſtituitur virtus in voluntate; ergo etiam ad diligendum ſe ipſum etiam ſi ſit bonum maxime proportionatum: *4. Arg.*

maior patet, nã quælibet res mundi magis inclinatur ad bonum commune, vel naturæ, vel auctoris illius, quam ad bonum proprium, vt patet in aſcenſu grauis contra propriam particularem naturã, vt ſuppleat vacuũ: minor vero patet ex D. Tho. hic, concluſione 2. & 3.

D. Thom.

5. Arg. Quinto arguitur, contrariorum idem eſt ſubiectum, ſed circa malum oppoſitum bono proprio, & proportionato, ponitur habitus in volũtate: ergo ſimiliter debet poni circa bonum, cui tale malum opponitur: minor probatur, nam voluntas in ordine ad tale malum non eſt determinata, & inclinata: ergo, vt prompte circa illud operetur neceſſarius eſt habitus.

6. Arg. Sexto arguitur, actus multiplicatus ex natura ſua habet habitum generare, vt patet experientia, ſed circa bonum proprium, & proportionatum poſſunt multiplicari actus, ergo circa tale bonum habitus generari poteſt. Confirmatur ex electionibus multiplicatis, circa bonum proprium acquiritur in intellectu prudentia: ergo ſimiliter in voluntate producetur aliquis habitus ad quem pertineant huiuſmodi electiones ſecundum ſubſtantiam.

Confir.

1. Sent. Valentia. Scotus. Gabriel. Ocham. Almain. Buridanus Capreol. In hac re eſt ſententia ſupra relata art. 4. ex Valentia, diſp. 5. quæſt. 2. puncto 2. & Scoto in 3. d. 33. quæſt. vnica, Gabriel in 3. d. 23. quæſt. 1. art. 2. propoſitione 5. & diſtin. 33. quæſt. 1. & Ocham diſt. 10. & 11. & quodlib. 2. quæſt. 16. & quodlibet. 3. quæſt. etiam 16. Almain in 3. diſ. 23. quæſt. 1. & in moral. tract. 3. quæſt. 6. & Buridanus 1. ethycorum, quæſt. vltima, Capreolus in 3. diſt. 33. iſti enim dicunt, quod etiam circa bonum proportionatum, conſtituitur in voluntate aliquis habitus (verbi gratia) in materia fortitudinis, & temperãtiæ, licet aliqui iſtorum aſſerant huiuſmodi habitum non eſſe virtutem, ſed tantum dari contra paſſiones inſurgentes ex appetitu, non, vt perfecte, ſed vt aliqualiter à moleſtia paſſionum voluntas defendatur.

2. Senten. Medina. Secunda ſententia eſt omnino contraria, quam tenet Medina hic in voluntate in ordine ad bonum proprium nullam ponendam eſſe virtutem, aut habitum, nec etiam, vt contrarijs proprio bono reſiſtere poſsit.

Nota. 1. Pro intelligentia notandum primo, quod virtus, vel habitus ad hoc ponitur in potentia, vt vincat difficultatem, & promptam, & facilem illam reddat, vt circa aliquod obiectum operetur, quapropter vbi nulla reperitur difficultas, nulla eſt aſsignanda virtus: cum ergo in ordine ad aliqua bona voluntas nullam difficultatẽ patiatur, in ordine ad illa, nulla debet virtus conſtitui (v. g.) vt voluntas appetat bonum in communi, & beatitudinem formalem, & vt ſe ipſum diligat amorẽ naturali, nulla virtute ſuperaddita eget, quia in huiuſmodi dilectione nullam patitur difficultatẽ, ſimiliter voluntas inclinata eſt, nec difficultatem patitur, vt amet bonum rationis in paſsionibus appetitus ſenſitiui, reductis ad mediocritatem, quia tale bonum etiam eſt bonum hominis, vt homo eſt, ſicut è contra paſsiones ipſæ exorbitãtes, malũ hominis ſunt, rectam operatiõ impedientes, cum enim vt docet D. Tho. q. 10. art. 1. voluntas ſit inclinatio totius, hominis non ſolum inclinatur in bonũ propriũ ipſius voluntatis, ſed etiã in bonum aliarum potentiarũ, quod tandem ordinatur in bonũ totius hominis: doctrina hæc deſumitur ex Ariſt. 2. ethy cor. c. 3. aſſerente, quod virtus verſatur circa difficile; quapropter â poſteriori colligitur, quod ſi de nouo ſentitur delectatio in operãdo iam habitus circa tale obiectum eſt genitus, vt docet Ariſt. ibidem. Etſi dicas hoc omni habitui cõuenire, & non debere aſsignari, vt propriũ virtutis. Reſpondetur verum eſſe, nihilominus ſpecialiter dicitur de virtute vincere difficultatem, quia obiecta virtutum difficiliora ſunt, quã obiecta aliorum habituum, propter repugnantiam paſsionum, quod quidẽ nõ habent obiecta vitiorum, ad quæ potius voluntas ex paſsionibus iuuatur, & ſolum talis habitus habet vincere difficultatem, prouenientem ex remorſu conſcientiæ.

D. Thom.

Ariſtot.

Obiectio.

Solutio.

Not. 2. Secundo notandum, difficultatem in obiecto virtutis repertã, ex duplici capite prouenire poſſe; primo ex excellẽtia ipſius obiecti ſuper excedentis totã perfectionem & actiuitatem potentiæ, ita vt ſit ei ſimpliciter in proportionatum. Et hoc dicitur excedere facultatẽ hominis, non ſolum quantum ad rationem indiuidualem, ſed etiam quantum ad rationem ſpecificam, quia in tota ſpecie nullum indiuiduum reperiri poteſt, attingere potens viribus naturæ tale obiectum, huiuſmodi ſunt obiecta ſuperna-

ſupernaturalia, vt obiectum charitatis, fidei, &c. Secundo poteſt eſſe difficultas in attingentia obiecti ex defectu alicuius conditionis requiſitæ, vt voluntas faciliter tale obiectũ attingere poſſit, huiuſmodi conditio eſt ordo obiecti per modum conuenientis ad ipſam voluntatem, ſi enim bonum proprium non ſit, difficultatem inuoluit, eſſe enim bonum proprium facilitat tendentiam voluntatis ad ipſum, ita vt naturaliter
D. Thom. in illud feratur, vt docet D. Tho. quæſt. 10. art. 1. hac autem conditione deficiente ſtatim inſurgit difficultas, quia ad bonum alienum non eſt naturaliter voluntas determinata, vt ad bonum iuſtitiæ, & aliarum virtutum, quæ ei anectuntur: hoc ergo bonum ob prædictam difficultatem dicitur excedere proportionem volentis, non quidem quantum ad ſpeciem, ſiquidem viribus naturæ poteſt tale bonum attingere, licet difficiliter, ſed excedit proportionem indiuidualem volentis, & ſic cauſat difficultatem, licet non impoſsibilitatem intra ordinem naturæ, nam prior difficultas omnino intra ordinem naturæ, cauſabat impoſsibilitatem: vnde habitus infuſi, qui dantur ad vincendam priorem difficultatem, dicuntur habere rationem potentiæ, & dari ad ſimpliciter, habitus vero adquiſiti ad poſteriorem difficultatem vincendam, tantum dantur ad melius operandum: quapropter ſtante habitu adquiſito, omnino tollitur difficultas, quia cum ſupponatur poſſe, facit vt faciliter operetur potentia: habitus autem infuſus non tollit difficultatem, vt potentia faciliter operetur, quia non datur ad faciliter, ſed ad ſimpliciter poſſe: vnde ſic ſe habet potentia cum habitu infuſo in ordine ad ſupernaturalia, ſicut potentia ſine ad quiſito habitu in ordine ad naturalia, quia vt diximus, per infuſum conſtituitur in ratione potentiæ, facilitas autem ex multiplicatione actuum, vel intenſione habitus, vel aliunde debet prouenire.

Not. 3. Caiet. Tertio notandum ex Caiet. hic aliud eſſe, quod voluntas ſit inclinata in bonum proprium rationis, & aliud, quod homo ſit inclinatus ad illud: in primo quidem ſolum denotatur in voluntate eſſe aliquam inclinationem ad huiuſmodi bonum: in ſecundo vero, quod homo ſecundum omnes potentias habeat huiuſmodi inclinationem, eſt ergo vera propoſitio, quod voluntas inclinatur ad bonum proprium rationis, nó autem eſt vera, quod homo inclinetur ad illud, eſt enim in illo potentia ſenſitiua, quæ ad huiuſmodi bonum inclinationé non habet, ſed potius inclinatur in contrarium, videlicet, bonum ſenſibile ſine menſura rationis, vt dicitur ad Rom. 7. *Rom. 7.* non quod volo bonum, hoc facio, ſed quod odi malum, vt inſinuetur contradictio inter vtrumque appetitum rationalem, & ſenſitiuum, quia rationalis inclinatur in bonum rationis, ſenſitiuus autem ad oppoſitum. Etſi contradicas *Obiectio.* ex D. Thom. quæſt. 10. art. 1. quod voluntas eſt inclinatio hominis in quantum homo; ergo ſi inclinatur per voluntatem, etiam ſi non inclinetur per alias potentias dicetur, quod homo ſimpliciter inclinatur. Reſpondetur, quod *Solutio.* quando voluntas inclinatur non ſolum ad bonum ipſius voluntatis, ſed etiam ad bonum aliarum potentiarum, vt ad videre, intelligere, &c. Tũc ex eo, quod voluntas inclinetur, ſimpliciter dicitur, quod homo inclinatur, ſed quando voluntas inclinat hominem ad aliquam operationem exercendam per aliquam potentiam, ad quam talis potentia naturalem inclinationem non habet, ſed potius econtra reſiſtentiam, vt quando inclinat ad operationem ſecundum rationem reſpectu appetitus ſenſitiui, tunc non dicitur homo inclinari ad talem operationem, etiam ſi à voluntate ad illam inclinetur (verbi gratia) licet homo inclinetur à voluntate, vt caſte viuat per appetitum, non dicitur, quod homo inclinetur ad caſte viuendum, quia caſte viuere non eſt operatio appetitus, ex inclinatione ipſius appetitus, ſed potius cum reſiſtentia ipſius appetus fit huiuſmodi operatio ab illo, ex præmotione rationis, & voluntatis: itaque, vt ait Dionyſius, malum ex *D. Dionyſ.* quocumque defectu, & ſicut non dicitur ſimpliciter ſanus, qui ſecundum aliquam partem eſt infirmus, ita vt homo dicatur ſimpliciter inclinatus ad bonum rationis, quod eſt de genere boni, non ſufficit, quod ſecundum appetitum rationalem ad illud inclinetur, quia ex parte appetitus ſenſitiui habet contra nitentiam, & ſic ex iſto malo potius dicitur homo pronus ad malum.

4. Not. Quarto notandum, quod inclinatio voluntatis in bonum rationis dupliciter poteſt intelligi: primo taliter, quod ad oppoſitum nullatenus ferri poſsit: ſecundo dicitur inclinari quoad ſufficiẽtiam, quia licet ad oppoſitum poſsit, congruentius fertur in iſtud, hæc inclinatio eſt propria virtutis moralis, & de

D. Thom. iſta loquitur D. Thom. tantum enim intendit, quod virtus inclinet ad bonum rationis, vt ad magis congruum vincẽdo difficultatem, & repugnantiam, quę ex aliqua parte fuerit exorta, vt voluntas tendat ad oppoſitum. Et hoc idem

D. Thom. intelligitur de virtute adquiſita, vt docet D. Tho. q. 63. art. 1. & 3. quia cum virtus adquiſita ſit quædam participatio ſyndereſis, & in illa, vt in prima radice contineatur, ſicut habitus ſcientiæ in habitu intellectus, inde eſt, quod habitus adquiſitus ponat in potentia inclinationem ad obiectum talis virtutis: habitus autem infuſus inclinationem naturalem non habet cauſare, ex ſyndereſi naturali enim non deriuatur, nec ad obiectum talis virtutis eſt incoata, & radicalis inclinatio naturalis in potentia, quæ perficiatur per habitum ſuperuenientem, ſed tantum eſt ad prædictum obiectum potentia obedientialis.

1. Concluſ. Prima concluſio, voluntas eſt ſubiectum virtutis moralis, & in illa aliquæ virtutes neceſſario ſunt collocandæ, hanc concluſionem non probat, ſed vt manifeſtam ſupponit D. Tho. receptam ab omnibus Theologis, & Phyloſophis moralibus, nullus enim negat in voluntate aliquã collocari virtutẽ moralem, quin immo multi tenent omnem virtutem moralem in voluntate ſubiectari. Probatur tamen iſta concluſio, nam virtus moralis reſpicit, vt obiectum bonum rationis, & conſequenter bonum honeſtum, vt patet ex ſupradictis, ſed bonum honeſtum, & rationis, eſt quid inferius ad obiectum voluntatis: ergo voluntas capax eſt attingendi bonum honeſtum tanquam inferius ad proprium obiectum, & conſequenter perfici poteſt, vt prompte, & faciliter tendat in tale bonum, atque adeo ſubiectum eſt virtutis, cuius munus eſt hanc promptitudinem, & facilitatem præbere. Etſi contra dicas ex hac ratione ſequi ſolam

Obiectio. voluntatem eſſe ſubiectum virtutis moralis contra D. Thom. quia bonum honeſtum & rationis, quod virtus reſpicit ſolum ad voluntatem pertinet. Reſpondetur non ſufficere, vt obiectum cuiuſcumque virtutis pertineat ad voluntatem, vt voluntas ſit ſubiectum totius virtutis, aliæ enim conditiones vltra hæc requiruntur ad D. Thom. nimirum, quod tale bonum rationis non ſit proprium, & quod in illo ſit aliqua difficultas à virtute vincenda: Vnde ſi prædictæ conditiones in obiecto alicuius virtutis non reperiuntur reſpectu voluntatis, talis virtus ad voluntatem non pertinet, ſed ad aliam potentiam reſpectu cuius interuenit prædicta difficultas in materia talis virtutis.

Solutio.

2. Concluſ. Secunda concluſio, ad bonum in communi & ad ea, quæ habent neceſſariam connexionem cum bono in communi, vt adeſſe, & viuere, non conſtituitur in voluntate aliqua virtus, nec ad prædicta appetendum, nec ad reſiſtendum contrarijs. Hanc tenet D. Tho. q. 10. art. 1. &

D. Thom. ratio eſt manifeſta, quia in ordine ad prædicta nulla eſt difficultas vincenda à virtute, vt à voluntate appettãtur, quod etiam non ſit neceſſaria ad reſiſtendum contrarijs: patet, quia per eandem formam eſt inclinatio ad vnum oppoſitorũ, & fit reſiſtentia alteri contrario, vt idẽ calor inclinat ad formam ignis, reſiſtitque contratijs illius.

3. Concluſ. Tertia concluſio, in ordine ad bonũ proprium rationis, & proportionatum non debet conſtitui in voluntate aliqua

D. Thom. virtus: hæc eſt D. Tho. hic, & q. de virtutibus in cõmuni art. 5. & patet clare ratione D. Th. quia virtus ponitur, vt perficiat potentiam, & ei conferat robur, vt prompte, & faciliter operetur, ſed quando bonum eſt proprium, & proportionatum, voluntas iſto non eget: ergo nõ eſt neceſſaria virtus. Ex quo ſequitur,

1. Corol. quod (vt ſupradiximus) fortitudo, & tẽperantia non eſt conſtituenda in voluntate, quia bonum iſtarum virtutum, eſt proprium, & proportionatũ voluntati, & nulla eſt difficultas in illa, vt tẽdat in tale bonum, quia ſi aliqua eſt reſiſtentia, & difficultas tota oritur ex appetitu ſenſitiuo: vnde prędctę virtutes in appetitu ſenſitiuo collocari debent ad prædictam illius difficultatem vincendam. Se-

2. Corol. cundo ſequitur, quod licet in voluntate reſpectu iſtius boni non ſit ponenda virtus, vt inclinetur in illud, poteſt tamen poni aliquis habitus continens voluntatem

tatem in proprio officio, ne de prauetur paſsionibus inſurgentibus ab appetitu, qualis eſt continentia, de qua etiam ſupradiximus: aliud enim eſt voluntatem egere habitu inclinante ad aliquod bonum, & aliud egere habitu continente, & conſeruante propriam inclinationem ad tale bonum, propter moleſtiam paſſionum de prauantium voluntatem, primum non eſt neceſſarium ad proprium bonum, & proportionatũ (verbi gratia) fortitudinis, & temperantiæ: bene tamẽ requiritur ſecundum, & hoc fit per continentiam, & iſta quidem non ſolum manet in voluntate quandiu paſsiones turbuleſcunt, vt ab eis defendatur, ſed etiã paſsionibus ſedatis per fortitudinem, & temperantiam, adhuc manet in voluntate continentia, vt ſi forte repẽte caro intumuerit, volũtas in proprio bono rationis contineatur, per hunc enim habitum beatus Benedictus, & B. Franciſcus vicerunt paſsiones carnis in tempeſtiue in ſurgẽtes in corpore macerato, mittẽdo ſe alter in niuem, & alter in ſpinas.

D. Thom. Caiet. Conradus. Hernæus. Capreol. Lorca. Ariſtot. Doctrina eſt D. Tho. 2.2. q. 155. art. 3. Caiet. & Conrad. hic, & Heruæi quodlibeto 4. quæſt. 12. & Capreoli vbi ſupra, & Lorca diſp. 16. prædictus tamen habitus continentiæ virtus non eſt, vt etiã docent prædicti authores, & Ariſtot. 4. ethyc. cap. 9. & 7. ethycorum cap. 1. & lib. 2. magnorum moralium.

Obiectio. Etſi contra facias argumentum, nam per eandem formam aliquis determinatur ad eſſe vnius extremi, reſiſtitque contrario illius: ergo ſi per inclinationem naturalem voluntas determinatur ad bonum proprium, per eandem poterit reſiſtere contrarijs, & non erit neceſſaria continentia ſuperaddita.

Solutio. Reſpondetur, quod vt abſolute reſiſtat contrarijs, ſufficit propria inclinatio, vt autem faciliter, & prompte reſiſtere poſsit, ſuperadditur continentia.

Obiectio. Etſi rurſus arguas, nam eadem ratione eſſet ponendus habitus ad reſiſtendum contrarijs viuendi, & eſſendi, licet ad ipſum viuere, & eſſe appetendum, habitus non ponatur.

Solutio. Reſpondetur nõ eſſe eandem rationem, nam ad eſſe, & viuere, non ſolum voluntas, ſed & omnes aliæ potentiæ, ordinãtur: quapropter nulla eſt reſiſtentia exigens habitum in voluntate ad defenſionem contrariorum, ad bonum autẽ proprium (v.g.) fortitudinis, & temperãtię, licet inclinetur voluntas, nõ inclinatur appetitus, ſed potius reſiſtit, vnde vt ab huiuſmodi reſiſtentia defendatur, volũtas eget prædicto habitu.

Obiectio. Etſi adhuc arguas, nam iuxta prædicta habitus continentiæ non in voluntate, ſed in appetitu ſenſitiuo potius deberet collocari, quia contrariorum idem eſt ſubiectum: cum ergo vitium incontinentiæ in appetitu ſenſitiuo ſubiectetur, continẽtia illi oppoſita in appetitu deberet ſubiectari.

Solutio. Reſpondetur, quod incõtinentia, quæ vitium eſt ſubiectatur in appetitu, hæc tamen non opponitur immediate, niſi temperantiæ reſidenti, in eodem appetitu; incontinentia autem, quæ opponitur continentiæ reſidenti in volũtate, vitium non eſt, ſed priuatio reperta in voluntate non habente continentiam, quam deberet habere: vnde vnaquæque conuenit in ſubiecto cum ſuo contrario, ſiquidem ponimus incontinentiam priuatiuam in volũtate, in qua ſubiectatur continentia; incontinentiã autem poſsitiuam, & habitum vitioſum ponimus in appetitu, in quo ſubiectatur temperantia contraria incontinentiæ prædictæ, doctrina hæc eſt Ariſtotel. 7. ethyc. cap. 8. *Ariſtot.*

Ad prim. Ad primum argumentum pãtet ex dictis, qualiter ponatur continentia in voluntate non vt tendat in bonum proprium temperantiæ, ſed vt à contrarijs ex appetitu inſurgentibus defendatur.

Ad 2. D. Thom. Ad ſecundum reſpondetur ex D. Th. quæſt. vnica de virtutibus, art. 5. ad tertium, eſſe diſcrimen, quod intellectus trahit res ad ſe: vnde etiam ad ſimplicem apprehenſionem indiget ſpecie abſtracta lumine intellectus agentis, & ad iudicandum de veritate primorum principiorum, ſi ſpeculatiua ſunt indiget habitu intellectus, ſi autem practica, indiget ſyndereſi. Voluntas autem cum ſit inclinatio hominis fertur in res ad extra, vnde ſi ipſæ res alias habeant proportionem, non eget habitu voluntas vt inclinetur, cum ipſa ſit inclinatio.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur periculum errandi in electione, vel operatione circa bonum proprium non prouenire ex parte voluntatis, ſed ex parte appetitus, propter pugnam paſsionum, vnde in appetitu, & non in voluntate debet poni prædictus habitus, circa bonum proprium.

Ad 4. Ad quartum reſpondetur, quod homo magis inclinatur ad diligendum Deum, vt bonum vniuerſi, & primum principium, & vltimus finis omnium, quam inclinatur ad ſe ipſum diligendum, & ad hoc non ponitur habitus, vt autem Deus conſideratur, vt bonum quoddã diuinum ſingulare, & vt in ſe ſic non magis inclinatur homo, vt diligat Deũ, quam ſe ipſum, imo vt ſic nullomodo inclinatur naturaliter, vt diligat Deum, quia hoc excedit facultatem naturæ, quapropter vt iſto modo diligatur, neceſſaria eſt virtus ſuperaddita, vt docet D. Tho. in præſenti.

D. Thom.

Ad 5. Ad quintum reſpondetur ex dictis, quod intemperantia non ponitur in voluntate, ſed in appetitu, in quo ponitur temperantia, quia ſi in voluntate poneretur, voluntas eſſet inclinata ad oppoſita, quia per propriam inclinationem inclinatur ad bonum temperantiæ, & per vitium intemperantiæ, inclinaretur ad contrarium, ſolum ergo in voluntate ponitur incontinentia priuatiue oppoſita continentiæ, vt iam diximus. Ad illud autem, quod ad malum intemperantiæ, voluntas non eſt prompta, & facilius, vnde vt in illud faciliter tendere poſsit, erit neceſſarium vitium intemperantiæ. Reſpondetur ad hoc ſufficere vitiũ in appetitu, creſcit enim per vitiũ propenſio appetitus, ita vt nõ obſtãre inclinationi voluntatis ad bonũ, faciliter ſecũ rapiat voluntatem ad malum intemperantiæ.

Ad 6. Ad ſextum reſpondetur, quod quando potentia eſt ſufficienter inclinata, & determinata circa aliquod obiectũ per ſe ipſam, tunc etiam actus repetiti non generant habitum; ex eo enim per repetitionem gignitur habitus, in quantum ſupponitur præcedere aliqua difficultas vincenda, per repetitionem facilitãtem, quando autem potentia ſufficienter per ſe ipſam eſt determinata, tũc non deeſt aliqua facilitas adquirenda, & ſic repetitio habitum non generat, quantumuis enim repetatur dilectio ſui ipſius, habitus amoris non generatur circa ſe ipſum: ſimiliter quãdo aliquis habitus, ſiue practicus, ſiue ſpeculatiuus ſufficienter determinat potentiã, & inclinat ad propriũ obiectum, etiã ex actibus repetitis, talis habitus nõ intenditur, quia pari ratione nõ deeſt aliqua facilitas adquirẽda, per intenſionem talis habitus, huiuſmodi eſt habitus intellectus circa principia ſpeculabilia, & ſyndereſis circa principia practica, ex repetitione enim aſſenſus nullatenus augmentatur: ſecus eſt in alijs habitibus, & virtutibus non plene determinantibus, & inclinantibus ad bonum, vt eſt iuſtitia, &c. quãtumuis enim prædictæ virtutes augeantur, adhuc manet maior, & maior facilitas adquirenda per maiorem intenſionem virtutis adquiſitam, ex actus multiplicatione. Et per hoc patet ad confirmationem, nam ex parte intellectus, reſtat aliqua difficultas vincenda, in materia prudentiæ, nulla autem eſt difficultas ex parte volũtatis in materia tẽperantiæ, vel fortitudinis (verbi gratia) vnde licet per multiplicationẽ electionis producatur prudentia in intellectu, ex ſe ipſo nõ determinato, & inclinato; nulla tamen virtus adquiritur in voluntate omnino determinata, & inclinata.

Ad conf.

DVBITATVR. II.

Vtrum in volũtate debeat poni virtus circa bonum non proprium, nec proportionatum (v. g.) iuſtitia.

1. Arg. PRobatur, quod nõ, primo virtus debet poni in potentia, in qua eſt actus eius, ſed actus iuſtitiæ, qui eſt iuditium, non eſt in voluntate, ſed in intellectu: ergo iuſtitia in intellectu debet eſſe, minor eſt D. Tho. 2. 2. q. 60. art. 1. & probatur, quia iuditium eſt actus ſyneſis, quæ virtus reſidet in intellectu, vt patet quæſt. ſequenti.

D. Thom.

2. Arg. Secundo arg. iuſtitia formaliter, & eſſentialiter eſt rectitudo: ergo nõ poteſt eſſe in voluntate; patet conſequentia, nam redderet voluntatem formaliter, & eſſentialiter rectam, & conſequenter impecabilem, quod eſt impoſsibile.

3. Arg. Tertio arguitur: voluntas ex ſe ipſa eſt determinata ad bonum iuſtitiæ: ergo, &c. conſequentia patet ex ſupradictis: antecedens probatur, nam bonum iuſtitiæ eſt bonum proprium volũtatis, imò magis proprium, & maius bonum, quam bonum temperantiæ, & fortitudinis, vtique quia excellentius bonum, vt docet D. Tho. 2. 2. quæſt. 58. art. vltim. ergo voluntas ex ſe ipſa determinatur ad tale bonum, hac enim ratione dixi-

D. Thom.

diximus determinari ad bonum temperantiæ ex ſe ipſa, quia eſt proprium bonum illius.

4. argum. Quarto arguitur: miſericordia non ſolum ſubiectatur in voluntate, ſed etiam in appetitu, vt dicitur 2.2.q.30. ergo pari ratione iuſtitia: quia eodem modo vtraque reſpicit bonum alterius, & conſequenter non erit voluntas ſubiectum adæquatum virtutis iuſtitiæ.

Soto. In hac re viſum eſt magiſtro Soto, 3. lib. de iuſtitia, q.2.art.4. adeo eſſe certũ iuſtitiam ſubiectari in voluntate, vt nul-
D. Thom. lus vnquam diſenſerit à D. Tho. nihilominus tamen non defuerunt antiqui oppoſitũ ſentientes, vt enim refert D. Th. in 3. diſt. 38. q.2.art.4.q.3. fuerunt quidam conſtituentes iuſtitiam in ratione, ſicet iſti explicari poſsint, vt ibidem explicat D. Tho. quod loquantur de ratione, vt includit etiam voluntatem, fuerunt tamen alij, quos refert ibidem conſtituentes iuſtitiam in tota anima. Et
Comment. Commentator 5. ethyc. illam conſtituit in appetitu ſenſitiuo, tam iraſcibili, quã concupiſcibili, & alios refert Frãciſcus
Franciſcus Mallois. de Mallois in lib. Auguſt. lib. 3. de Trinitate, c.13. veritate, 2. iuſtitiam collocandam tantum in parte concupiſcibili.

Nota. Pro iutelligentia notandum duo tangere præſens dubium: primum quidem vtrum iuſtitia ſubiectetur in voluntate: ſecundum autem vtrum ſolum ſubiectetur in voluntate, an vero etiam ſimul ſin appetitu, de hoc ſecundo agetur, q.60. art.2. vnde ſolum reſtat examinare primum.

Concluſ. D. Thom. Ariſtot. D. Auguſ. Concluſio tamen ſit iuſtitia ſubiectatur in voluntate, hanc docet D. Thom. in præſenti expreſſe, & 2.2. q.56. art.4. & Ariſt.5. ethyc. c.1. & Auguſt. lib.13. de Trinitate, & ratio poſita in articulo eſt manifeſta, nam bonum iuſtitiæ eſt bonum alienum, & conſequenter excedens proportionem indiuidualem volũtatis, quia non determinatur ex natura ſua ad bonum alterius, ſed ad bonũ proprium; vnde, neque ex ſe ipſa voluntas prompte, & faciliter, inclinatur ad huiuſmodi bonum, & propterea intendenti a ad tale bonum interuenit difficultas vincenda per virtutem ſuperadditam, nempe per virtutem iuſtitiæ.

Ad 1. Ad primum argumentum â principio poſitum, reſpondetur ex ſæpe dictis præcipue, q.55.art.1. virtutem eſſe conſtituendam in illa potentia, in qua eſt primarius, & præcipuus actus illus: poſſe autem habere actum non præcipuum in altera potẽtia ſine nouo habitu in illa, quando in progreſſu non interuenit difficultas: cum ergo primarius actus iuſtitiæ ſit in voluntate in illa ponenda eſt iuſtitia, licet poſsit elicere actum ſecundarium iudicij in intellectu ſine nouo habitu, quia in tali progreſſu nulla interuenit difficultas.

Ad 2. Ad ſecundum reſpõdetur, quod licet iuſtitia eſſentialiter importet rectitudinem, non tamen facit voluntatem eſſentialiter rectam, quia voluntas non eſſentialiter, ſed accidentaliter recipit iuſtitiam, vnde etiam accidẽtaliter communicat, quæ iuſtitiæ etiam eſſentialiter conueniunt, vt paries accidẽtaliter diſgregat, licet diſgregare eſſentialiter cõueniat albedini, quia paries accidentaliter habet albedinem.

Ad 3. Caietan. Ad tertium reſpondet Caietan. hic, quod voluntas non inclinatur naturaliter ad obiectum iuſtitiæ, bene tamen ad habitum iuſtitiæ, quia iſtud eſt bonum proprium, illud vero alienum. *Impug.* Hæc tamen ſolutio multis Thomiſtis non placet, quia eadem eſt inclinatio ad obiectum, & ad habitum circa tale obiectum, ſiquidem habitus habet naturalẽ tendentiam in actum, & obiectum: non ergo intelligi poteſt, qualiter naturaliter inclinetur ad habitum, & nõ ad actum, vel obiectum illius, ſicut non ſtat, quod aliquid inclinetur naturaliter ad grauitatem, & non ad deſcenſum deorſum, ad quem grauitas naturaliter inclinatur; eo vel maxime, quod eadem eſt inclinatio ad formam, & ad media, per quæ adquiritur forma, actus autem ſunt media per quæ adquiritur habitus, vnde quod naturaliter inclinatur ad habitũ, naturaliter inclinatur, ad actus illius. Reſpondetur ergo aliter ad argumentũ *Vera ſolu.* ex dictis ad naturalem inclinationem requiri eſſe bonum proprium, ſed hoc non ſufficere, ſed vltra requiri non conſurgere, nec miſceri aliquam difficultatem ortam ex parte obiecti: cum ergo ex parte obiecti iuſtitiæ, cum ſit bonum alienũ magna oriatur difficultas, in eſt vt etiam ad bonum proprium, quod eſt acquiſitio ipſius habitus, naturaliter nõ inclinetur, bonum autem temperantiæ tam ex parte habitus, quam ex parte obiecti, non ſolum eſt bonum proprium, ſed & nullam inuoluit difficultatẽ, quia ſi ali

ſi aliqua eſt, vt patet ex dictis non ex obiecto, ſed ex parte paſsionum appetitus conſurgit: vnde ad bonum temperantiæ ſolum eſt neceſſarius habitus in appetitu vincens difficultatem paſsionum, ad bonum autem iuſtitiæ neceſſarius eſt habitus in voluntate vincēs difficultatem ex obiecto prouenientem.

Ad. 4. Ad quartum argumentum reſpōdebitur, q. 60. artic. 2. vbi tractabitur vtrum iuſtitia, vel alia virtus ſimul conſtituatur in voluntate, & appetitu ſenſitiuo.

Dub. Ex dictis in hac quæſtione facilis eſt ſolutio quæſtionis, vtrum in Angelis ſit aliqua virtus; hoc enim dependet ex ſupradictis, q. 50. art. 6. qualiter in Angelis ſit ponendus habitus, quia cum habitus ſit genus virtutis, ſi habitus eſſe nō poteſt, nec etiam virtus. In quare Durandus in 3. d. 23. q. 1. nu. 10. tenet nullū habitum in Angelo repetiri, & conſequenter, nec virtutem, cui videtur fauere Ariſt. 10. ethyc. cap. 8. Ioannes tamē Maior. in 3. d. 33. q. 6 tenet in Angelis virtutes morales eſſe ponendas, cum quo tenet Azor, lib. 3. cap. 25. Nos tamen dicimus, quod virtus intellectualis in Angelo non eſt, quia vt diximus ſupra loco citato, non eſt in intellectu eius habitus ſcientiæ, ſed tantum fidei, vel oppinionis: iſti autem habitus virtutes eſſe non poſſunt, vt infra dicetur; in volūtate autem eius virtus eſſe poteſt, ſicut & habitus, vt late oſtendimus loco citato; virtus autem ad moderandas paſsiones in Angelo non eſt, inquo paſsio non repetitur. Sed de hoc q. 61. art. 5. dub. 2. Vtrum autem in Deo ſint ponendæ virtutes faciliorem habet ſolutionem; imprimis enim virtus appetitus ſenſitiui in Deo non eſt, ſicut nec appetitus, nec paſsiones, ad quarū moderationem ponuntur huiuſmodi virtutes. Similiter, nec in Deo poteſt reperiri virtus formaliter reſpiciens arduum, ſiquidem reſpectu Dei nulla arduitas, nec difficultas eſſe poteſt. De virtutibus autem moralibus pertinentibus ad volūtatem, ſiue de intellectualibus pertinentibus ad intellectum, vt ſcientia, dicimus in Deo reperiri formaliter quātum ad id, quod importat perfectionis omni imperfectione ſeclusa: non enim eſt in Deo ratio habitus, nec difficultas per virtutem vincenda, eſt tamen actus perfectiſsimæ ſcientiæ, vel iuſtitiæ: & quantum ad perfectam rationem virtutis: ſed de iſta quæſtione plura, quæ ad præſens non attineāt, videantur in Salas, hic diſp. 2. ſect. 6. & præcipue D. Th. 1. contra gent. c. 93. & 94.

Durandus. Ariſtot. Maior. Azor.

Concluſ.

Dub. Reſolutio.

Salas. D. Thom.

QVÆST. LVII.

De diſtinctione virtutum intellectualium.

ARTICVLVS I.

Vtrum habitus intellectuales ſpeculatiui ſint virtutes.

PRima concluſio, habitus ſpeculatiui non ſunt virtutes ſimpliciter, ſed ſecundum quid.

Secunda concluſio, virtus faciens rectam voluntatem, facit etiam rectum vſum habituū ſpeculatiuorum, & talis eſt virtus charitatis, & iuſtitiæ.

Tertia concluſio, in actibus elicitis ab habitu ſpeculatiuo poteſt eſſe meritum, vt talis actus à charitate proficiſcitur.

Not. Circa primam concluſionem notandum, quod, ly, ſimpliciter, & ſecundum quid, in duplici acceptione capiuntur, primo, ly, ſimpliciter ſolet accipi, vt idē ſit, quod proprie, & ly, ſecundum quid, idem quod improprie, & metaphorice. Sic dicitur, quod ridere conuenit ſimpliciter homini, & ſecundum quid prato: ſecundo modo ſolet accipi, vt idem ſit ſimpliciter, quod perfectum, & idem ſit, ſecundum quid, quod imperfectum in aliquo genere, iſto modo dicitur ſubſtantia ens ſimpliciter, & accidens ſecūdum quid, licet accidēs proprie ſit ens, & non per metaphoram; impreſenti ergo intelligenda eſt concluſio poſita nō primo, ſed ſecundo modo, quod virtus intellectualis ſit virtus ſecundum quid, nō quidem improprie, & per metaphoram, ſed quod ſit virtus, non adeo perfecta, ſicut habitus practicus pertinens ad voluntatem, licet etiam ipſe ſpeculatiuus proprie virtus ſit circa literam autem D. Thom.

(?)

DVBI-

DVBITATVR I.

Vtrum lumen gloriæ dici poſsit ſimpliciter virtus.

1. *Arg.* PRobatur, quod ſic, 1. lumen gloriæ facit bonum habentem, & opus eius reddit bonum, nempe viſionem beatificam: ergo eſt virtus; conſequentia patet â diffinitione ad diffinitum. Si reſpondeatur opus virtutis debere eſſe bonum non vt cũque, ſed vt humanum & liberum, opus autẽ luminis gloriæ, nec eſt humanum, nec liberum, vnde lumen gloriæ virtus non eſt. Contra arguitur, quia charitas etiã in patria eſt virtus, & tamen non facit opus bonum, vt humanum, & liberum: ergo non requiritur hoc, vt ſit virtus; minor patet, nam actus amoris in patria omnino eſt neceſſarius, & ab illo beati ceſſare non poſſunt, vt ſupradiximus in materia de beatitudine.

Solutio.

Impug.

2. *Arg.* Secundo arguitur ex alia deffinitione virtutis, nam lumen gloriæ eſt bona qualitas mentis, qua rectè viuitur, qua nullus male vtitur: ergo â diffinitione ad deffinitum, ſequitur lumẽ gloriæ eſſe virtutem etiam infuſſam.

3. *Arg.* Tertio arguitur habitus intellectualis ſimpliciter eſt virtus, quãdo reſidet in intellectu in ordine ad voluntatem rectam, vt patet q. præcedente, artic. 3. ſed lumen gloriæ pertinet ad intellectum in ordine ad voluntatem rectam, rectitudo enim voluntatis pertinet ad beatitudinem, vt ſupra diximus, q. 4. ar. 4. ergo lumen gloriæ ſimpliciter eſt virtus.

Concluſ. Concluſio tamen ſit, quod lumen gloriæ nullatenus eſt virtus, eſt tamẽ quid altius, & diuinius virtute. Et probatur, nam de ratione virtutis eſt libertas, ſed lumen gloriæ non eſt principium actionis liberæ, ſed omnino neceſſariæ: ergo non eſt virtus; maior patet ex communi proloquio, quod habitus vtimur cum volumus, vtique quia virtus perficit potentiam, vt ſubiacet poteſtati noſtræ, & vt eſt principium actuum humanorum. Secundo probatur, nam ſi lumen gloriæ eſſet virtus, annumerandum eſſet inter virtutes Theologicas, ſed inter illas annumerari non poteſt; ergo virtus non eſt; maior probatur, nam lumen gloriæ terminatur immediate ad Deum, quod eſt proprium virtutis Theologicæ; minor vero patebit, q. 62. vbi oſtendetur tantum eſſe tres virtutes Theologicas.

Ad primum argumentum â principio bene ibi reſpondetur, ad replicam dicitur, quod charitas etiam in patria, licet habeat actum neceſſarium dilectionis circa Deum, habet tamen actum liberũ circa creaturas; lumen autem gloriæ tã Deum, quam creaturas, quas oſtendit, neceſſario manifeſtat, & viſio Dei, & creaturarum ex lumine gloriæ proficiſcens, omnino eſt neceſſaria: ſicut etiam in Deo patet, quod ſcientia ſimplicis intelligentiæ etiam circa creaturas in Deo eſt neceſſaria, amor autem creaturarum omnino eſt liber, quapropter, 3. p. q. 19. ſatis probabiliter dicitur Chriſtum Dominum meruiſſe per dilectionẽ beatificam, non vt ad Deum, ſed vt ad creaturas terminatur; hac ergo ratione licet charitas in patria ſit virtus, non tamen lumen gloriæ, quia nullatenus actus liberi principium eſſe poteſt. Secundo reſpondetur, quod charitas licet in patria habeat actum neceſſarium, tamẽ in via habet actum liberũ, eſt enim perfectio tam viatoris, quam comprehenſoris; vnde ex propria ratione habet eſſe principium, & actus liberi, & neceſſarij, in diuerſo ſtatu, eadẽ charitas omnino manens, cum ergo ex propria ratione ſit principium actus liberi ſi nõ in patria, tamen in via, ſimpliuiter habet eſſe virtutem; lumen autem gloriæ ſolum eſt perfectio comprehenſoris, & nullatenus eſſe poteſt principium actus liberi, in aliquo ſtatu, & ſic virtus eſſe non poteſt.

Ad 1.

2. Soluio.

Ad 2.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur ſimiliter, quod in illa particula deffinitionis, qua rectè viuitur, denotatur actum virtutis eſſe liberum, & ex ſe quã tum ad ſubſtantiam indifferentem ad eſſe bonum & malum, coartari autem ad bonum, quatenus â virtute proficiſcitur; vnde fit ſenſus, virtus eſt faciens rectè viuere, quando alias poterat non rectè viuere; actus autem (vt diximus) ex lumine gloriæ proueniens omnino eſt neceſſarius.

Ad 3.

Ad tertium reſpondetur ſimiliter nõ ſufficire, vt habitus ſit virtus dicere ordinem ad voluntatem, vt cumque, ſed ad voluntatem libere mouentem intellectum ad actum talis habitus, quod nõ reperitur in lumine gloriæ reſpectu ſui actus,

actus, non enim prorrumpit in operationem ex motione libera voluntatis, ſed dicitur importare rectitudinem voluntatis, & antecedenter, & conſequenter, antecedenter quidem quatenus in hac vita requiritur per modum diſpoſitionis vel meriti, rectitudo voluntatis, vt quis aſcendat ad lumen gloriæ, non autem, ſic antecedenter importat rectitudinem, quaſi ex rectitudine voluntatis antecedenti, moueatur intellectus ad operandum ex lumine gloriæ: importat etiam conſequenter talem rectitudinem, quatenus per redundantiam ex viſione clara Dei neceſsitatur voluntas ad amorem illius.

Circa ſolutionem ad 1. D. Thom. de diferentia inter habitum practicum, & ſpeculatiuum, ſupra egimus materia de habitiubs, videaturque Soto, q. 4. prohęmialium logicæ, & Soncinas, 6. metaph. q. 3. & 4. & deinceps, modo tamen breuiter notandum, nomine actus exterioris, qui eſt praxis, denominanſque habitum practicum, intelligi non ſolum actũ ad extra, vel in extera materia, vt pingere, vel ſcribere, ſed etiam intelligi operationem cuiuſcumque alterius potentiæ, vt ſubeſt conſilio, & electioni, ſic enim reputatur actus prudentiæ, & conſequenter practicus. Item notandũ ex D. Thom. 2. 2. q. 7. arti. 2. ad 2. quod actus ſpeculatiuus ſecundum quod in exercitio eſt voluntarius, poteſt ſubijci conſilio, & electioni, & vt ſic regulari poteſt à prudentia, quæ habitus practicus eſt, & ſic actus ſpeculatiuus, qui quãtum ad ſpecificationẽ erat ſpeculatio, in exercitio eſt praxis, licet habitus ſcientiæ (v. g.) â quo talis actus elicitur, nullatenus dici poſsit practicus, quia talis habitus non ſpecificatur ab illo actu conſiderato quoad exercitium, ſed quo ad ſpecificationem, nam vt ſupra dictum eſt, ille habitus ſcientiæ tribuit quidem facultatem, quod eſt reſpicere actum quo ad ſpecificationem, non autem tribuit vſum, quod eſt conſiderare actum quoad exercitium: cum ergo in illo actu ſolum reperiatur praxis quo ad exercitium, ſolum ille habitus erit practicus â quo proficiſcitur talis actus quo ad exercitium, & quia ille actus, vt liber cadens ſub conſilio, & electione non proficiſcitur à ſcientia, ſed à prudentia, non ſcientia, ſed prudentia ex tali operatione nominanda eſt practica: hoc dixerim contra Capreolum in Prologo ſentent. concluſione 4. aſſerentem, quod habitus ſcientiæ eſt practicus, ſi non ex actu primario, tamen ex ſecundario, & mediato; hoc enim eſt falſum, habitus enim non debet regulari, vt ſit practicus, vel ſpeculatiuus, niſi à proprio actu immediato, & conſiderato quoad ſpecificationem, qua ratione habet proprie elici ex virtute intrinſeca talis habitus: non autem debet ſummi conſideratio ex eo, quod mediate, & ſecundario, ex alio principio tali actui accidere poteſt, nam vt ſic formaliter ille actus non eſt actus iſtius habitus, â quo elicitur quo ad ſpecificationem, ſed eſt actus alterius, â quo participat illam rationem mediatam & ſecundariam, alias enim omnis ſpeculatio intellectus præter primam eſſet praxis, quia omnis illa ſubiacet, quo ad exercitium conſilio, & electioni, & libertati voluntatis: doctrina noſtra eſt Conradi, hic & Herbei, quodlib. 1. q. 3.

Soto. Soncinas. Not.

Not. D. Thom.

Capreol. Impug.

Conradus. Heruæus.

ARTICVLVS II.

Vtrum ſufficienter numerentur tres virtutes intellectuales, ſapientia, ſcientia, & intellectus.

¶ Prima concluſio eſt affirmatiua.

Secunda concluſio, ſcientiæ ſunt plures habitus, ſapientia autem tantum vnus eſt habitus.

DVBITATVR. I.

Vtrum littera D. Thom. verum contineat.

1. Arg.

PRobatur, quod non 1. oppinio, & fides humana ſunt habitus intellectuales, pertinẽt enim ad intellectum, & ad intellectionem ordinantur: & nihilominus non continentur in hac diuiſione virtutis intellectualis: ergo talis diuiſio eſt inſufficiens, & diminuta: minor probatur, quia non ſunt ſapientia, ſiquidem non iudicat per altiſsimas cauſas; neque ſcientia cum non habeantur per demon-

demonſtrationem; neque intellectus cũ non terminentur ad prima principia: ergo in huiuſmodi diuiſione huiuſmodi habitus non continentur.

2. *Arg.* Secundo arguitur, quia ſyndereſis eſt virtus intellectualis, eſt enim habitus intellectus circa prima principia moralia, & operabilia ex ſua ratione ſpecifica inclinans determinate ad verum, & nihilominus ſub hac diuiſione virtutis intellectualis non cõtinentur; ergo eſt in ſufficiens; probatur minor, quia ſi ad aliquod membrum diuidens pertineret maxime ad intellectum, qui eſt circa principia, ſed ad hoc non pertinet: ergo ad nullum: iſta minor probatur, quia intellectus eſt virtus ſpeculatiua, & circa principia ſpeculatiua: ergo ad hoc non pertinet ſyndereſis, qui eſt circa principia practica.

3. *Arg.* Tertio arguitur, artes liberales, vt grammatica, virtutes ſunt intellectuales, & tamen in hac diuiſione non continentur: ergo, probatur minor, quia ſi continerentur maxime ſub habitu intellectus practici, qui eſt ars (huiuſmodi enim ſcientiæ non ſunt) ſed ſub hoc nõ continentur: ergo, probatur iſta minor, nam obiectum grammaticæ (v. g.) non eſt factibile, quia non tranſit in exterã materiam, quod requiritur ad artem: ergo.

4 *Arg.* Quarto arguitur, nam fidem Chriſtia nam certum eſt eſſe virtutem intellectualem, vt docet D. Tho. 2. 2. â principio materiæ de fide, ad nullam tamen ſpeciem iſtarum pertinere poteſt propter in euidentiam, quam habet; ergo in ſufficiens eſt diuiſio.

D. Thom.

5. *Arg.* Quinto arguitur, nam etiam noſtra Thæologia virtus intellectualis eſt ſpeculatiua, ſub nullo tamen membro iſtorum continetur: ergo, minor probatur, quia ſi ſub aliquo maxime ſub ſcientia, ſub iſto vero non continetur, cum procedat in euidenter ex principijs obſcuris tantum per fidem habitis: ergo.

6. *Arg.* Sexto arguitur, habitus magicus eſt habitus intellectualis, & ſpeculatiuus, & tamen ſub aliqua iſtarũ ſpecierũ non continetur, quia nequaquam virtus eſſe poteſt, cum ſonet in malam partem; ergo.

7. *Arg.* Septimo arguitur, probando per oppoſitum hanc diuiſionem redundare, quia ſapientia, & ſcientia conuertũtur: ergo ſuperflue diuiduntur in duo membra: antecedẽs probatur, nam ſi aliquis habitus eſſet ſapientia maxime Metaphiſica, ſed hæc cum omni rigore ſcientia eſt, & omnium perfectiſsima: ergo.

8. *Arg.* Octauo arguitur, nam prudentia, & ars nullatenus ſunt virtutes: ergo ſuperflue diuiditur virtus in ſpeculatiuã, & practicam, quæ ſub diuiditur in artẽ, & prudentiam: antecedens probatur, nam ars, & prudentia verſantur circa contingentia; ergo non poſſunt eſſe virtutes: nam virtus intellectualis reſpicit determinate verum ſicut moralis determinate bonum, contingens autem, determinate verum non eſt: ergo. Secun- probatur idem anteeedens, nam virtus intellectualis datur ad verum affirmando, vel negando, prudentia vero, vel ars, non reſpiciunt verum per modum affirmationis, vel negationis, ſed per modum conformitatis, vt patet ex Ariſtot. 6. ethyc. cap. 2. & ex D. Tho. infra, art. 5. ad 3. Tertio probatur idem, nam actus principalis prudentiæ eſt imperium ad exercitium actus, non autem affirmatio, vel negatio.

Ariſtot. D. Thom.

9. *Arg.* Nono arguitur, nam quælibet ſcientia iudicat de ſuis concluſionibus per altiſsimas cauſas, nam munus eius eſt reducere concluſiones ad prima principia: ergo ſuperflue ponitur ſapientia vltra ſcientiam. Si reſpondeatur cum D. Tho 2. 2. q. 9. art. 2. quod nomen ſciẽtiæ quantum ad primam impoſitionem ſignificat certitudinẽ iuditij, per quamcumque cauſam habeatur: vnde eſt nomen commune ad ſapientiam iudicantem per primas cauſas, & ad ſcientiam iudicantem per ſecundas, ſpecialiter tamen acommodatur nomen commune ſcientiæ alteri membrorum, nempe habitui iudicanti per cauſas ſecundas, alterum vero membrum obtinet ſpeciale nomen ſapientiæ, & ſic ad inuicem diſtinguentur, ſapientia, & ſcientia, non vt ſcientia communiter dicitur, ſed vt ſciẽtia ſumitur ſpecialiter. Contra arguitur, nam in hoc videtur diminuta doctrina huius articuli, nõ hoc diſtingues, ſed abſolute aſſerens ſapientiam condiſtingui â ſcientia, cum ſcientia ex propria, & primæua impoſitione ſit quid commune ad ipſam ſapientiam. Pro reſolutione ſit.

Solutio. D. Thom.

Impug.

Prima concluſio, virtus intellectualis recte diuiditur prima diuiſione in ſpeculatiuã, & practicã, & ſpeculatiua

1. Concluſ.

recte

recte diuiditur in intellectum, ſapientiam, & ſcientiam, practica vero in artē, & prudentiam. Hæc concluſio eſt D. Thom. hic, & Ariſto. 3. ethyc. cap 4. ſufficientiaque illius probatur diſcurſu Ariſtotelico, nam verum, quod eſt obiectum virtutis intellectualis, vel eſt neceſſarium, vel contingens, ſiquidem eſt contingens, vel eſt factibile, & circa illud verſatur ars, aut vero eſt agibile, & circa illud verſatur prudentia, vt amplius explicabilitur infra. Si autem verum, eſt neceſſarium, hoc aut eſt primū principium, quod ex alio non colligitur, & circa hoc verſatur intellectus, qui eſt habitus principiorum; aut vero colligitur ex alijs principijs per diſcurſum, & tunc dupliciter: ſi enim ſit verum cognitum ex principijs determinatis in aliquo genere, circa tale verum verſatur ſcientia; ſi autem tale verum cognoſcatur ex principijs altiſsimis, & cōmunibus omnibus ſcientijs, nec determinatis ad aliquod genus ſcibilis, tunc circa tale verum verſatur ſapientia, qualis eſt metaphiſica in naturalibus, vt docet Ariſt. 1. metaph. cap. 1. & Thæologia in ſupernaturalibus, vt docet D. Tho. 1. p. q. 1. art. 6. in hac ergo diuiſione tria priora membra, nempe ſcientia, ſapientia, & intellectus, ſunt virtutes ſpeculatiuæ, verſanturque circa ſua obiecta per affirmationem, vel negationem, quod ad ſpeculationem pertinet, vt docet Ariſt. 6. ethyc. duo autem poſteriora mēbra, ars videlicet, & prudentia, practica ſunt, non enim verſantur circa ſua obiecta ſpeculatione affirmationis, vel negationis, ſed praxi conſtructionis, vt ars, vel imperij, vt hoc ſic, vel aliter fiat, vt prudentia.

D. Thom. Ariſtot. Ariſtot. D. Thom. Ariſtot.

2. Concluſ. Secunda concluſio, prædictæ virtutes intellectuales ſpeculatiuæ, non ſunt velut tres ſpecies diſparatæ, & inter ſe oppoſitæ, ſed per hoc inter ſe diſtinguuntur, quod altera ad alteram ſuperaddit ſuperiorem, & eminentiorem modum procedendi, ſic docet D. Thom. hic, vt aduertit Conradus, per hoc enim ſapiētia diſtinguitur ab intellectu, & ſciētia, quod cū intellectus verſetur circa principia, illa non probando, ſed vt certa ſupponendo, ſapientia etiam verſatur circa principia altiori modo illa probā do, vel ex terminis, vel experiētia, &c. Et cum ſcientia verſetur circa concluſiones, illas demonſtrādo ex principijs determinatis in tali genere ſcibilis, ſapientia etiam verſatur circa eaſdem cōcluſiones illas demonſtrando, non ex principijs vt cumque, ſed eminentiori modo, ex principijs, & cauſis altiſsimis, & communibus omnibus ſciētijs, ſi ſit ſapientia ſimpliciter, nam ſi ſit ſapientia ſecundum quid, ſolum habet demonſtrare concluſiones ex altiſsimis cauſis in determinato genere talis ſciētiæ. Pro cuius intelligentia notandum, ex D. Tho. 2. 2. q. 45. art. 1. quod ſapientia dicitur dupliciter; primo ſecundum quid in tali genere; ſecūdo ſimplicite, & abſolute; ſapientia in tali genere eſt quæ iudicat per altiſsimas cauſas talis ſcientiæ, vel artis (v. g.) vt quando Philoſophus 8. phyſic. reducit motum ad immotum, quod quidem eſt altiſsima cauſa motus, & quando faber ædificās gymnaſium, quod iuxta latitudinem, & longitudinem deberet habere in altum decem cubitos, ſi tantum extollat illud vſque ad cubitos ſeptem hoc fine, vt lector melius percipiatur, vel quia eſt gymnaſium religioſorum, hoc facit in quantum ſapiens architectus ex altiſsimis cauſis in illo genere, quia ſecundum cauſas communes oppoſitum deberet facere, quapropter Ariſtot. 6. ethyc. cap. 7. dicit, quod in artificialibus tribuimus ſapientiæ, & ſapientes vocamus abſolutiſsimos, reducentes opificia in cauſas altiſsimas illius artis. Secundo autem diximus, quod ſapientia ſumitur ſimpliciter, & abſolute, & eſt illa, quæ cōcluſiones reducit ad cauſas altiſsimas, non ſolum iſtius generis, ſed communes omni ſcientiæ, vel arti, & huiuſmodi eſt metaphiſica omnia reducens ad altiſsima principia entis, & paſſionum illius, vt quodlibet eſt, vel non eſt, quod tandem principium communiſsimum eſt omnibus ſcientijs, vel artibus: nec propterea dicitur metaphiſica ſub alterna omnium ſcientiarum, ut bene notat Soto, 1. phy. q. 1. ad 5. nā ad hoc deberet conuenire cum omnibus ſcientijs in genere ſcibilis, diſtinguitur autem ab eis, nam aliæ etiam ſi abſtrahant â materia ſignata; non tamē â ſenſibili, vt phyſica, & ſi aliæ abſtrahant â ſenſibili, non tamen ab intelligibili; vt Mathematica, metaphyſica vero ab omni materia abſtrahit, de quo videatur Ariſt. 6. methaph. cap. 2. & Soncinas, ibidem, q. 7. Nec ex dictis licet colli-

D. Thom. Conrad. Not. ex D. Thom. Ariſtot. Soto. Ariſtot. Soncinas.

colligere etiam dialecticam eſſe ſapientiam cum munus ſuum exerceat in reductione quarumcumque concluſionū, etiam vſque ad altiſsimas cauſas, quia hoc tantum eſt tribuendo modum demonſtrationis, etiam metaphyſicæ reducenti tales concluſiones, ad altiſsimas cauſas, non autem concurrendo quoad ſubſtantiam, ita vt dicatur logicam reducere tales concluſiones vſque ad altiſsimas cauſas.

3. Concluſ. Tertia concluſio, ſapientia ſecundū quid, & in aliquo genere, non diſtingui tur realiter â ſcientia in tali genere, & ſapientia ſimpliciter, non diſtinguitur realiter â metaphiſica, bene tamen ſapiētia vtroque modo ſumpta, diſtinguitur â ſcientia, ſiue particulari, ſiue â metaphyſica formaliter; hæc eſt Ariſt. 1. *Ariſtot.* metaphyſicæ, cap. 2. & probatur clare, nam ſapientia, & ſcientia ſolum diſtinguitur per hoc, quod eſt reducere concluſiones ad principia communia, vel altiſsima illius generis determinati, vel ſimpliciter, ſed ad hoc non requiritur diſtinctus habitus, ſed ſufficit noua perfectio, & nouus modus in eodem habitu ſcientiæ, idem enim habitus, qui in ratione ſcientiæ reducebat concluſiones ad principia ordinaria illius generis, in ratione ſapientiæ, reducit eaſdē ad principia altiſsima illius generis; & idem habitus metaphyſicæ, qui in ratione ſcientiæ, habebat reducere concluſiones ad prima principia metaphyſicalia vt cumque, in ratione ſapientiæ ſimpliciter, habet illas reducere ad cauſas altiſsimas, & vt communes omniū ſciētiarum.

Ad 1. D. Thom. Ariſtot. Ad primum argumentum â principio reſpondetur, ex D. Thom. hic ad 3. & ex Ariſt. 6. ethyc. cap. 3. nos in præſenti ſolum agere de intellectualibus habitibus, qui ſunt virtutes: oppinio autem, & fides humana virtus eſſe non poteſt, nam virtus perficit potentiam in ordine ad bonum talis potentiæ, & conſequenter virtus intellectus, debet illum perficere in ordine ad verum determinate; cum ergo oppinio, & fides humana, determinate non inclinent ad verū, quia multoties inclinant ad falſum, contingit enim, quod falſa ſint probabiliora veris, ideo fides humana, & oppinio virtutes eſſe non poſſunt, & ſic de illis non agimus in præſenti.

Ad 2. Coimbric. Ad Secundum argumētum Coimbricenſes in libris ethyc. diſp. 7. q. 6. arc. 1. reſpondent ſuperaddendum eſſe ad enumerata, vt membrum diſtinctum ſyndereſim; ſed hoc fit ſine fundamento, & ideo eorum ſententia non admittitur. *Imgug.* *Vera ſolut.* Vnde reſpondetur ſyndereſim compræhendi ſub intellectu, non quod intellectus diuidatur tamquam ſpecies ſub alterna in duas athomas, in habitum primorum principiorum ſpeculatiuorum, & ſyndereſim circa principia practica, ſed idem met habitus ad vtrumque inclinat, vocatur tamen intellectus, quatenus verſatur circa principia ſpeculatiua, ſyndereſis autem quatenus verſatur circa principia practica. Sicut & eadem potentia intellectiua vna realiter ſimul eſt practica, & ſpeculatiua, propter diuerſas operationes. Ad replicam autē poſitam in argumēto. Reſpondetur. Ariſtotelem non poſuiſſe differētiam inter tres priores, & duas poſteriores virtutes, quod priores ſint ſpeculatiuæ, & poſteriores ſint practicæ: ſed in eo poſſuit differentiam, quod priores nempe intellectus, ſciētia, & ſapientia, verſantur circa neceſſaria, poſteriores vero nempe ars, & prudentia, circa contingentia: cum ergo ſyndereſis, verſetur circa principia neceſſaria, quæ aliter eſſe non poſſunt, vt quod bonum eſt ſequendum malum fugiendū, &c. Ideo potius inter tria priora ennumerari, quā ad duo poſteriora reduci debet. Vel ſecundo reſpondetur, quod Ariſtot. & D. *2. Solut.* Tho. poſſuerunt differentiam inter tres priores, & duas poſteriores virtutes, quod priores ſunt ſpeculatiuæ, poſteriores vero practicæ, non quia priores etiam praxim habere non poſsint, ſed quia cum etiam habeant ſpeculationē, denominatio ſumitur â præſtantiori, ſpeculatiuum enim præſtantius eſt practico, vt dicitur 10. ethyc. cap. 8. ſyndereſis ergo, licet circa practica verſetur, reducitur ad intellectum, qui primario habet verſari circa ſpeculatiua, ſecundario vero etiam circa practica. Vel tertio reſpōdetur, quod habitus practicus *3. Solut.* eſt duplex, alius practice practicus, alius vero ſpeculatiue practicus: primus quidem eſt, qui immediate dirigit operationes præbendo modum, & formam, & conſequenter huiuſmodi verſatur circa ſingularia; actiones enim ſunt ſingularium, & huiuſmodi eſt prudentia, & ars: ſecundus vero eſt, qui non immediate,

diate, & in ſingulari, ſed in genere dirigit operationes per principia communia, vt per hoc, quod bonum eſt ſequendum, iuſtitia amplectenda, &c. & huiuſmodi eſt ſyndereſis: cum ergo priores vocant Ariſt. & D. Thom. ſpeculatiuas, poſteriores vero practicas, intelligunt poſteriores eſſe practice practicas, & ideo ad illas ſyndereſis reduci non poteſt, ſed reduci debet ad priores, quia licet ex obiecto ſit habitus practicus, eſt tamen practicus ſpeculatiue, qua ratione ad ſpeculatiua debet reduci.

Ad 2: Ariſtot. Ad tertium argumentum, vt reſpondeamus, eſt neceſſaria intelligentia Ariſtot. 6. ethyc. cap. 4. ponentis differentiam inter artem, & prudentiam, quod ars eſt habitus faciendi, vera cum ratione, prudentia vero eſt habitus agendi, vera cum ratione, ſolum enim ponit differentiam, quod ars eſt factiua, prudentia vero actiua, vnde neceſſarium eſt explicare quid aliud ſit facere, quam agere, D. Tho. infra 4. art. & 2. 2. q. 47. ar. 5. *D. Thom.* ait, quod agere ſolum dicitur de actionibus immanentibus, facere vero de tranſeuntibus: vnde idem eſt dicere artem eſſe factiuam, prudentiam vero actiuã, ac dicere, quod actio artis eſt tranſiens, actio vero prudentiæ immanens, quapropter artes liberales per quandã ſimilitudinem artes appellantur, quia quodammodo in actibus externis exercentur, ſic tenẽt communiter Thomiſtæ, & Læſsius, lib. 1. de iuſt. & iure, ca. 5. *Læſsius. Coimbric.* dub. 2. num. 14. Coimbricenſes in logica, q. 1. proœm. art. 2. & in lib. Phyſ. diſ. 7. q. 6. art. 1. Etſi contra facias argumentum, nam prudentia etiam multoties verſatur circa actiones tranſeuntes, actiones enim aliquatum virtutum, vt iuſtitiæ, magnificentiæ, liberalitatis, &c. tranſeuntes ſunt, quas tamen prudentia moderatur, rectèque diſponit. Aliqui reſpondent, propter hoc argumentum non eſſe legitimam differentiam aſſignatam â D. Tho. ſed in eo conſiſtere, quod actus prudentiæ eſt actus cadens ſub electione, & quę ad prudẽtiam pertinẽt, ſub electione debent cadere, ſiue tranſeant in exteram materiã, ſiue non: ars vero non importat actum, vel obiectum, quod vt ſit rectum, debeat cadere ſub electione recta, poteſt enim artifex frabricare perfectiſsimum idolum ad finem idolatriæ. Quod aliter explicuit *D. Thom.* D. Tho. art. 3. & 4. ſequenti ad 1. quod prudentia ex propria ratione habet elicere actum honeſtum, ars vero nõ: quapropter prudentia præſupponit appetitum rectum rectitudine morali, ars vero minime: hæc autem electio recta, importatur in eo, quod eſt agere pertinẽs ad prudentiam, non vero in eo, quod eſt facere pertinens ad artem. Sed certe iſti, inquo ſibi videntur à D. Tho. recedere, incidunt in ſententiam illius, nam quæ ipſi docent, non contraria ſunt, ſed ad explicationem ſententiæ D. Thom. conducunt. Pro cuius maiori claritate notandum, quod actio immanens dupliciter dicitur, vel phyſice, vel moraliter; phyſice quidem dicitur immanens, quæ per realem inhærentiam manet in operante, vt viſsio, vel intellectio: moraliter vero dicitur immanens, quæ ſiue inhæreat in operante, ſiue in alio, ad perfectionem tamen operantis ordinãtur, & in eo conſiſtit, vt operãtem perficiat moraliter, huiuſmodi eſt actus iuſtitiæ, magnificentiæ, &c. & omnis in vniuerſum actus cadens ſub recta electione: facere enim iuſtitiam non eſt perfectio moralis alterius, cui fit iuſtitia, ſed eiuſdem facientis iuſtitiam, licet actus iuſtitiæ, in altero phyſice exerceatur: cum ergo D. Tho. aſſerit prudentiam verſari circa actus immanentes, artem vero circa tranſeuntes, loquitur de immanente, & tranſeunte moraliter, non vero de immanente tantum phyſice, & ſic idem eſt, quod aſſerit ſecunda explicatio actum prudentiæ eſſe illum, qui ſub recta electione cadit, actũ vero artis ad hoc non attendere, nam eo ipſo, quod ſit actus ſub recta electione cadens eſt actio immanens, vt dicebat D. Tho. ſi nõ immanens phyſice, immanens tamen moraliter: actus vero artis, nec etiam moraliter manet in operante: quia vt opus artis ſit rectum, nequaquam requiritur ſub recta electione cadere, nec â recto appetitu produci, nec moraliter operantem perficere, vt probabat replica contra ſolutionem. D. Tho. poſita, per quam ſibi videbatur Vazquez diſp. 85. cap. 1. recedere â D. Tho. Noſtrę tamen explicationi fauet Valencia diſp. 5. q. 3. puncto 2. per hoc ergo patet ad tertium argumentum poſitum: â principio; Grammaticam, & Rethoricam reduci ad artẽ, quia ſunt habitus factiui, vt enim recte fiant actus illius, non indigent electione, nec moraliter in operante

Obiectio.

Solutio.

Not.

D. Thom.

Vazquez.

Valencia.

rante manere, nec ipſum moraliter perficere, vt enim inquit Caiet. artic. 3. ſequenti poteſt quis perfectiſsima grammatica Deum blaſphemare. *Caiet.*

Ad 4. Ad quartum argumentum reſpõdetur in præſenti nos loqui de virtutibus naturalibus, fides autem virtus ſupernaturaliseſt, vnde vt noſtra diuiſio ſit ſufficiẽs, non eſt neceſſarium fidem ſub illa comprehendi. Et per hoc patet ad quintum Theologia enim eſt ſupernaturalis, & ad prędictã diuiſionem nõ pertinet, licet & ipſa propriſsime ſit ſcientia, & ſapientia ſupernaturalis, de quo videatur, 1. part. quæſt. 1. art. 2. *Ad 5.*

Ad 6. Ad ſextum argumentum reſpondetur artem magicam non eſſe virtutem, quia non eſt habitus bonus, ſed malus: vt autem, ſupradiximus, de ratione virtutis eſt, quod ſit bona qualitas mentis ipſam perficiens, & loquimur quidem de arte magica ſtricte dicta: nam extenſo vocabulo, aliquando Doctores ſancti magicam vocant ipſam ſcientiam mathematicam, quæ tamen bona eſt, & propriſsime, ac perfectiſsime ſcientia.

Ad 7. Ad ſeptimum argumentum reſponſio patet ex concluſionibus poſsitis, qualiter diſtinguantur, & inter ſe debeant comparari ſapientia, ſcientia, & intellectus.

Ad 8. Ad octauum argumentum cum ſuis probationibus patebit, artic. 3. & 4. ſequentibus, vbi examinabitur qualiter ars, & prudentia ſint virtutes, & qualiter reſpiciant verum, & in quo conſiſtat veritas practica illarum.

Ad 9. Ad nonum argumentum reſpondetur, quod ſi ſolum conſideretur ſapientia quantum ad hoc, quod eſt cognoſcere concluſiones per principia vniuerſaliſsima, talis probabiliter dici poſſet, quod ſcientia in communi eſſet genus ad ſapientiam, & ſcientiam ſtricte dictã; cęterum ſapientia vltra hoc addit iudicare de principijs oſtendendo veritatẽ illorum ex ipſis terminis, ex quibus talia principia componuntur, & hac ratione ſapientia non clauditur ſub ſcientia, etiam ſumpta in cõmuni (verbi gratia) metaphyſica, non ſolum probat ſuas concluſiones ex hoc principio communiſsimo, omne totum eſt maius ſua parte, qua ratione methaphyſica eſt ſciẽtia, ſed & hoc principium habet explicare, & ex ipſis terminis veritatem eius oſtẽdere, qua ratione ſapiẽtia eſt, & ſub ſciẽtia non continetur, ſed ab illa diſtinguitur formaliter, vt diximus. Pro cuius maiori intelligentia notandum, quod dicet ſpecies includat aliquid in actu, quod non includitur actu in genere, vt homo includit rationale in actu, quod non includitur actu in animali, qua ratione differentiæ dicuntur extra rationem generis: tamen nihil includitur in actu in ſpecie, quod non includi debeat in potentia in genere, vt patet in eodem exemplo: ſcientia ergo in communi non ſolum non includit in actu hoc, quod eſt oſtendere veritatem principiorum ex proprijs terminis, ſed nec etiam hoc includit in potentia, quia ſcicientia vt ſcientia, ſolum habet colligere concluſiones ex præſuppoſita veritate principiorum tradita, vel à ſcientia ſubalternante, vel ab habitu primorum principiorum: quod adeo verum eſt, vt etiam metaphyſica, vt ſcientia præſupponat principia cognita à ſe ipſa vt ſapientia eſt: qua propter ſcientia ad ſapientiam genus eſſe non poteſt. Sed ad hoc, vt explicetur qualiter inter ſe debeant cõparari exemplum D. Tho. eſt accomodatiſsimum de anima rationali, ſenſitiua, & vegetatiua. Anima enim ſenſitiua non eſt genus ad rationalem, ſed pars potentialis illius, ita ergo dicendum de ſcientia, non eſſe genus ad ſapientiam, ſed partem potentialem illius. Pro quo amplius notantum ex D. Thom. in 3. diſt. 33. quæſt. 3. art. 1. q. 1. quod ſicut totum eſt triplex, alterum vniuerſale, alterum integrale, & alterum potentiale; ita & pars tripliciter dicitur, altera ſubiectiua, de qua prædicatur totum vniuerſale, vt homo reſpectu animalis, altera eſt pars integralis, ex qua componitur totum cuius eſt pars, vt paries reſpectu domus; pars autem potentialis eſt, de qua, nec prædicatur totum, nec venit in compoſitionem illius, ſed participat partem potentiæ, & totius illius virtutis: qua ratione anima rationalis eſt totum potentiale, quia in illa reperiuntur omnes potentiæ animæ quaſi fugentes per partes omnem vim, & potentiam ipſius animæ: anima autem ſenſitiua in brutis, & vegetatiua in plantis non ſunt anima totalis, ſed quaſi pars animæ, quia participant partem potentiæ vegetandi, aut ſentiendi vnde Ariſtot. lib. de plantis dicit, quod *Not.* *Ariſtot. ex D. Thom.* *Ariſtot.*

plantæ non participant animam, ſed partem illius, verum eſt tamen, quod anima aliquando dicitur, vt totum vniuerſale tanquam de partibus ſubiectiuis de rationali ſenſitiua, & vegetatiua, hoc tamen ſolum eſt conſiderando animam, vt formam reducentem materiam de potentia ad actum ſubſtantialem, de quo videatur Capreolus in 4. diſt. 24. ad 8. argumentum contra ſecundam concluſionem. *Capreol.*

ARTICVLVS III.

Vtrum ars ſit virtus.

COncluſio eſt, ars non eſt virtus ſimpliciter, ſed ſecundum quid.

DVBITATVR. I.

Vtrum ars mentiendi, & adulandi, & conficiendi venena ſint virtutes.

1. Arg. PRobatur, quod ſic, primo huiuſmodi artes, licet videantur nociuæ, & execrādæ, ſunt tamen vtiles, vt ipſis cognitis illas vitemus, & vituperemus, vt docet Ariſt. 1. rethoricorum c. 1. ergo ex hac parte virtutes dici poſſunt. *Ariſtot.*

2. Arg. Secundo arg. licitū eſt alicui delectari de artificio, & induſtria, quā adhibuit in cōponendo mendatium, licitū etiam eſt laudare hominē, vt habilem, & ingeniosum de tali compoſitione, & fictione: ergo talis ars eſt virtus: probatur conſequentia, quia non licet delectari, nec aliquem laudare niſi de actu virtutis.

Medina. Caietan. Propter hæc argumenta M. Medina, ſupra q. 55. in prologo tenuit prædictas artes eſſe virtutes, & illum ſequūtur aliqui Thomiſtæ imò pro ſe citat Caiet. in ſumma verbo delectatio.

1. Concluſ. Prima concluſio, ars conficiendi venena poteſt dici virt⁹: probatur, quia talis ars ſolū docet quomodo ex ſimplicibus fit faciendum aliquod compoſitū, & mixtum in tali gradu, vt ſit nociuum homini, ſi habeat hoc, vel illud tēperamentū cicutæ, vel alterius venenoſæ herbæ, ſed hoc nō eſt ſimpliciter malum: ergo, probatur minor nam ſi eſſet malū maxime, quia ordinatur ad occiſionē hominis, ſed hoc nō habet ex ſe talis cōfectio, ſed ſolum ex malitia prępārātis: ergo ex ſe talis confectio mala non eſt: ſecundo probatur eadem minor, nam alias eſſet condemnāda ars medicinæ, & pharmacopolarum, quia ex malitia medicorū, & pharmacopolarum multoties huiuſmodi artes ordinantur in occiſionē hominis. Nihilominus negari nō poteſt ipsā cōfectionē venæni, vt plurimū ſonare in malū, quia regulariter huiuſmodi cōfectio non fit, niſi ad hominis occiſionē.

2. Concluſ. Secunda concluſio, ars mentiendi, & adulādi intrinſice ſunt mala, & vitia: probatur primo, habitus ſpecificantur per actus, & in tantū habitus eſt bonus, vel malus, in quantū actus eius bonus, vel malus eſt: quia (vt ſupradiximus) habit⁹ non eſt bonus, vel malus, niſi cauſaliter in quantū bonū, vel malū actū producit, ſed actus mentiendi, & adulandi intrinſice eſt malus: ergo & ipſæ artes. Si reſpondeatur cum Medina, quod huiuſmodi actus licet ſint mali in ordine ad volūtatem, tamen in ordine ad intellectum artificioſe mentiri bonū eſt, quapropter prædictæ artes ſunt virtutes, quia non ſunt principia illorū actuū comparatiue ad voluntatē, ſed ad intellectum. *Solutio. Medina.* Contra arguitur, nam etiā artificioſe mentiri eſt aliquod falſum: ergo non poteſt eſſe perfectio intellectus, patet conſequentia, nā verum tantū eſt intellectus perfectio, quapropter à ratione virtutis reijcitur opinio, quia determinate ad verum non inclinat. Secūdo probatur, cōcluſio act⁹ virtutis intellectualis, licet ex propria ratione nō habeat perficere appetitū, & conſequenter permiſsiue poſsit eſſe malus, nō tamē debet habere intrinſecā repugnantiā cum appetitu recto, ſiquidem & meritorius eſſe poteſt, vt docuit D. Tho. art. 1. ſed actus mentiendi, & adulādi dicunt intrinſecā repugnātiā cum appetitu recto, cum ſit actus intrinſice malus: ergo ars elicitiua talis actus virtus eſſe non poteſt. *Impugn. D. Thom.* Si reſpondeatur cū Medina actum præcipue iſtarum artium nō eſſe mentiri, vel adulari, ſed ſcire mētiri, & adulari, vt ab his caueamus, quod vtique bonum eſt. *Solutio. Medina.* Contra arguitur, nam ratio alicuius habitus, vt ſic, vel non ſit virtus, non debet penſari ex tali habitu conſiderato obiectiue, ſed conſiderato elicitiue, quia & habitu virtutis obiectiue poſſumus male vti, vt ſupradiximus, & habitu vitij, è contra poſſumus bene vti, elicitiue: ergo cōſiderari debent, ita *Impugn.*

vt

vt habitus virtutis nullatenus poſsit elicere actũ malum, nec habitus malus actũ bonum, licet ergo prædictis artibus obiectiue ſumptis poſsit aliquis bene vti, vt ſciat cauere mendatium, & adulationem, elicitiue tamen nullatenus bonę eſſe poſſunt, quia actum bonũ nullatenus elicere poſſunt, actus enim ab eis elicitus eſt mẽdatium, & adulatio, qui intrinſice mali ſunt, quapropter prædictæ artes virtutes eſſe nõ poſſunt. Tertio probatur concluſio, nam ſi huiuſmodi artes eſſent virtutes, & bonæ vtique eſſent à Deò, à quo eſt omne bonũ, & perfectũ deſcendens tanquam à patre luminum, ſed nullus audebit dicere huiuſmodi artes à Deò eſſe: ergo nec affirmare illas eſſe virtutes: minor probatur, nã ſi huiuſmodi artes eſſent à Deò, cõſequenter illis mediantibus inclinaret ad mentiendum, & adulandum, qui ſunt actus taliũ habituũ, hoc autem blaſphemum eſſet: ergo. Si reſpondeatur cum Medina inclinationem talis artis ad mendatium, vel adulationem nõ eſſe à Deo, nec talis habitus à Deò producitur, vt eſt inclinatio ad mentiendum, ſed ſolum vt inclinatio ad ſciendum mirabiles modos mẽtiẽdi, & vt illa caueamus. Contra arguitur, nam habitus intrinſice, & ex propria ratione eſt inclinatio ad proprium actũ: ergo ſi talis habitus ars eſt à Deo, erit ſecundum propria, & intrinſeca illius, & vt eſt inclinatio ad proprium actum mentiendi: hac enim ratione non ſtat grauitatem tribui generanti, & non tribui motum deſcenſus, quia grauitas ex propria ratione eſt propenſio, & inclinatio ad deſcenſum, non ergo minus habitus eſt propenſio ad actum, quam grauitas ad motum. Vnde eodem modo erit impoſsibile prædictam artem Deo tribui, & non proprium actum illius, ad quem eſt naturalis inclinatio. Tandem probatur concluſio, nam vnicuique eſt licitum, & ei conſulendum, vt adquirat virtutes, quæ bonum faciunt habentem, ſed nulli eſt conſulendum, vt prædictas artes curet habere, ſed potius conſulẽdũ eſt oppoſitum: ergo virtutes nõ ſunt.

Solutio. *Medina.* *Impug.* *Ad prim.*

Ad primum argumentum à principio reſpondetur eſſe quidem bonũ ſcire naturam iſtarum artiũ ex parte obiecti, & ſpeculatiue, ſicut, & ſcire naturam cuiuſcumque vitij, & peccati: ſicut autem nõ eſt bonum habere ipſum peccatum, vel vitium ex parte principij, itaque neque habere huiuſmodi artes, & hoc tantum voluit Ariſt. loco citato. *Ariſtot.*

Ad ſecundũ reſpondetur in mendatio eſſe duo: primum ordinatio vnius poſt alterum, quod eſt opus rationis: ſecundũ verò eſt ipſum mendatiũ eſſe contra mẽtem, & ad deceptionem fratris, de primo licet delectari tanquam de bono, nõ vero de ſecundo tanquã de malo, videatur Caiet. verbo delectatio in ſumma. *Caiet.*

ARTICVLVS IIII.

Vtrum prudentia diſtinguatur ab arte.

PRima concluſio eſt affirmatiua. Secunda concluſio, prudentia & ars in hoc diſtinguuntur, quod prudentia eſt recta ratio agibiliũ, ars vero eſt recta ratio factibilium.

De hac diſtinctione inter prudẽtiam, & artem egimus art. præcedenti explicãtes, quid intelligatur nomine agibiliũ, & factibiliũ, modo autẽ ſolum reſtat circa ſolutionẽ ad ſecundũ examinare dubiũ.

DVBITATVR. I.

In qua parte animæ ſit collocanda prudentia tanquam in ſubiecto.

IN hoc videtur varius D. Thom. nam ſupra quæſt. 56. artic. 3. docuit ſubiectari in parte intellectiua, in præſenti vero videtur, docere ſubiectari in parte ſenſitiua, quod etiam videtur docere Ariſtot. 6. ethycor. cap. 5. Et ratione probatur, quia prudentia verſatur circa ſingularia, ſed pars ſenſitiua eſt quæ ſingularia directe cognoſcit, non intellectiua: ergo in ſenſitiua, & non intellectiua debet ſubiectari prudentia: maior patet, quia prudentia dictat de rebus agendis, quod non contingit niſi in ſingulari: minor vero probatur, quia in parte ſenſitiua ſunt ſpecies ſingulares, in parte autem intellectiua non niſi vniuerſales: ergo directa cognitio ſingularium ad ſenſitiuam, & non intellectiuam pertinet: conſequentia vero principalis etiam eſt manifeſta, nam habitus debet proportionari potentiæ, ſi ergo prudentia circa ſingularia verſatur in illa potentia, debet

1. Arg. D. Tom. *Ariſtot.*

ſubiectari, quæ directe ſingularia, reſpicit, & ſic in ſenſitiua debet reſidere.

1. *Concluſ.* *D. Thom.* Prima concluſio, prudentia ſubiectatur in parte intellectiua, hæc eſt D. Tho. ſupra q. 56. art. 3. & probatur, quia prudētia dictat de operibus virtutis, ſed de opere virtutis & bono honeſto, primo & per ſe non habet iudicare pars ſenſitiua, ſed pars intellectiua, vt ſupradixim⁹: ergo prudentia, quæ per ſe habet de honeſtis iudicare, ad partem intellectiuam debet pertinere.

2. *Concluſ.* *Ariſtot.* *D. Thom.* Secunda concluſio, prudentia non ſubiectatur in parte intellectiua ſpeculatiua, ſed practica, & vt ad ſingularia extenditur, hanc docet Ariſt. 6. ethyc. cap. 5. & D. Thom. 2. 2. quæſt. 47. art. 1. & 2. & ratione probatur, quia prudentia dictat de opere ſecūdum omnes circunſtantias neceſſarias, & conditiones indiuiduas: hoc autem non pertinet ad intellectum ſpeculatiuum, ſed practicum: ergo in practico, & non in ſpeculatiuo debet reſidere.

3. *Concluſ.* *D. Thom.* Tertia concluſio, licet prudentia ſubiectetur in intellectu formaliter, & immediate nihilominus ſecundario depēdet à parte ſenſitiua miniſtrante intellectui res ſingulares, circa quas eſt prudētia, hanc docet D. Tho. ſupra q. 56. art. 2. ad 3. vbi etiam ait prędicto modo depēdere prudentiam à voluntate in quantū prudentia ſupponit rectum appetitum; itaque prudentia ſubiectatur in parte intellectiua, connotat tamen partem ſenſitiuam, & aliquos habitus in illa reſidētes, tanquam miniſtrantes, & ſeruientes prudētiæ, vt circa ſingularia verſari poſſit, ex quo ſequitur habere verum, quod ait D. Tho. & Ariſt. prudentiam ſubiectari in parte operatiua, non quia ſit in parte ſenſitiua, ſed quia eſt in parte intellectiua practica, cum connotatione ad partem ſenſitiuam operantem.

D. Thom. *Ariſt.*

Ad arg. Ad argumentum à principio reſpōdetur, quod vt prudentia ſit intellectu ſatis eſt intellectum coniungi parti ſenſitiuæ miniſtranti ſpecies ſingulariū, licet cognitio illorum ad intellectum directe non pertineat.

1. *Obiect.* Et ſi contra arguas, primo, nam ſequeretur prudentiam poſſe verſari circa falſum, quia pars operatiua circa falſum eſſe poteſt, quod vtique eſt falſum, quia prudentia eſt ſimpliciter virtus, & intellectualis, quæ circa

2. *Obiect.* falſum eſſe non poteſt. Secundo nan ſequeretur habitum opinatiuum eſſe virtutem, ſi enim prudentia etiam ſi ſit in parte operatiua, vel opinatiua eſt virtus, quare & ipſa opinio virtus eſſe non poteſt? Et ſimiliter fides humana? Si enim aliquid obſtaret, eſſet periculū aſſentiendi falſo, hoc autem non obſtat, vt prudentia virtus ſit, nam (vt diximus) ad falſum poteſt inclinare, ſi in parte opinatiua ſubiectatur: ergo. *Solutio.* Nihilominus dicitur prudentiam reſidere in parte opinatiua, & non propterea inclinare ad falſum, quia verum, quod reſpicit prudentia, non eſt verum ſpeculatiuum, ſed practicum; licet ergo pars opinatiua ad falſum ſpeculatiue poſſit inclinare, determinatur tamen per prudentiam ad verum practicum, nec eſt eadem ratio de opinione, & fide humana, quia cum ſint habitus ſpeculatiui, & alias in parte opinatiua reſideant, cum poſſint inclinare ad falſum ſpeculatiue, abſolute dicuntur poſſe inclinare ad falſum.

ARTICVLVS. V.

Vtrum prudentia ſit neceſſaria ad vitam humanam.

PRima concluſio, prudentia eſt virtus maxime neceſſaria ad vitam humanam.

Secunda concluſio ad tertiū prudētia eſt virtus intellectus practici.

Tertia concluſio ibidem, veritas intellectus ſpeculatiui ſumitur per cōformitatem intellectus ad rem, verum autem intellectus practici deſumitur per conformitatem ad appetitum rectum.

Circa tertiam concluſionem duc poterant diſputari, primū de veritate practica ſi de ſumitur per ordinem ad appetitum rectū, de quo ſupra egimus, q. 19. art. 3. in qua re eſt duplex ſententia. Prima, quidem huiuſmodi veritatem conſiſtere inconformitate intellectus ad rē, & non inconformitate ad rectum appetitum, licet illum ſupponat, & ſine illo veritas practica conſiſtere non poſſit, hanc tenet Scotus in 3. diſt. 36. q. vnica, §. licet Durandus, in 2. diſt. 28. q. 1. num. 7. Læſius lib. 1. de iuſtitia & iur. cap. 1. dub. 1. Suarez 1. Metaph. diſp. 8. ſect. 5. Vazquez 1. 2. diſp. 58. per totam, & 85. cap. 1. & Almain tract. 1. moral. cap. 13. & alij, quos ipſe refert ibidem, & Corduba

1. *Sentent.* *Scotus.* *Durandus.* *Læſius.* *Suarez.* *Vazquez.* *Almain.*

Cordub. Salas. 2. Sentent. D. Thom. Ariſtot. Caietan. Medina. Valencia.

Corduba in quæſtionario, q. 23. §. reſpõ deo, & Salas hic dip. 3. ſect. 3. dub. 3.

Secunda ſententia eſt veritatem practicã conſiſtere in cõformitate dictaminis cũ appetitu recto, hanc tenet D. Th. ſupra q. 19. art. 3. ad ſecundũ, & q. 57. ar. 5. ad tertium, & Ariſt. 6. ethic. c. 2. Caiet. art. ſequenti, Medina in hoc art. & ſupra q. 19. art. 3. & Valencia ibidẽ difficultate ſecũda in cuius ſentẽtię declaratione multa poſſemus dicere, quæ tamen ſunt omittẽda, ne eadem repetamus, quia de hoc egimus ad longum ſupra q. 19. ar. 3.

Soncin. D. Thom.

Secundũ autem poterat diſputari de veritate ſpeculatiua vtrũ cõſiſtat in conformitate intellectus ad rem, ſed de hoc agitur 6. metap. vbi videatur Soncin. q. 16. & 17. & Theologi in 1. diſt. 19 vbi videatur D. Tho. & q. 1. de veritate, art. 1. ad tertium, & 1. par. q. 26. art. 1. & 2.

Nota.

Item notandum, quod licet D. Tho. in præſenti ſolum agat de virtutibus in cõmuni, nihilominus decreuit, aliquantulũ agere in particulari de prudentia, quia prudentia eſt forma, & auriga omnium virtutum, atque adeò etiam ad intelligẽ tiam virtutum in communi, erat neceſſarium aliqua egere de prudentia, licet tractatus eius ad longum reſeruetur, ad 2. 2: â q. 47. & de inceps.

DVBITATVR I.

Vtrum veritas practica artis deſumatur ex conformitate ad appetitum rectum, ſicut & veritas practica prudentiæ, & aliarum virtutum moralium.

1. Arg.

PRobatur, quod non, primo verum practicum artificiale non præſupponit appetitum rectum: ergo nõ deſumitur in ordine ad illũ: antecedens eſt D. Tho. art. præcedenti aſſignantis hanc differentiam inter artem, & prudentiam; & ratione eius probatur, nam verum artificiale non eſt bonũ appetitus, ſed bonũ ipſius artificiati: ergo, vt artificiatum ſit verum impertinẽs eſt rectitudo appetitus. Secundo probatur idem antecedens, quia ille artifex eſt melior, qui voluntarie errat in arte, quam qui contra voluntatem, & quia aliter nõ poteſt: ergo bonum artificiati non præſupponit bonam voluntatem.

2. Arg.

Secundo arguitur, artificiatũ non minus eſt laudabile, & vtile ſi fiat mala, & praua intentione dummodo ſit iuxta regulas artis, quam ſi ex bona intentione fiat, vt patet inductiue in omnibus artificiatis: ergo.

Concluſ.

Concluſio tamen ſit, verum practicum etiã artificiale deſumitur per ordinẽ ad appetitũ rectũ: probatur, quælibet ars ſolũ diſponit de medijs, quibus aſſequi poſſumus finẽ aliquẽ à nobis intẽtũ intra limites illius artis: ergo, ars antequam iudicet de medijs præſupponit intẽtionẽ finis ex parte appetitus, ad quem debeãt ordinari talia media electa per artẽ: ergo, quod ars recte, vel male eligat, debet deſumi per ordinẽ ad appetitũ rectificatũ per intentionẽ talis finis: antecedẽs patet, nã ſi (v g.) domificator eligit materialia præparãda, & diſponẽda, illa debet eligere, & præparare ex præcõcepta domo, ad quã ordinãtur talia materialia, etſi nõ aſſequatur finem à ſe intentum, dicitur illum defeciſſe in arte, & falſe fuiſſe deceptum in illa, de quo videatur Caiet. & Medina hic; ergo.

Caietan. Medina. Ad 1. D. Thom.

Ad primum argumentũ reſpondetur, ex D. Tho. in 3. diſt. 33. q. 2. art. 1. q. 3. ad ſextũ, quod appetitus poteſt dici rectus dupliciter, primo intrinſice, & formaliter, quod fit per intẽtionẽ rectam finis: iſtam autẽ retitudinẽ præſupponit prudentia factã per alias virtutes, non autẽ illã præſupponit ars, & de hac loquitur D. Tho. quando dicit art. præcedenti, quodad artificiatũ nihil intereſt, quo animo ſit diſpoſitus artifex, quando operatur; ſecundo dicitur appetitus rectus ab extrinſeco, & materialiter ex eo, quod volũtas retificatur rectitudine artis per cõformitatẽ ad regulas illius: iſtam autẽ rectitudinẽ præſupponit ars in ſua operatione: vnde bonus artifex dicitur, qui facit artificiatum iuxta ſuã voluntatem rectificatam rectitudine artis, quod clarius dicitur rectitudinem ſumi dupliciter, primo moraliter, ſecundo artificialiter: prima rectitudo attenditur ex regulis morum: ſecunda autem ex regulis artis in art. ergo præcedẽti, quando D. Tho. dicit artem non præſupponere rectitudinem appetitus, loquitur de rectitudine morali, quãdo autem in præſenti affirmat veritatẽ artificialẽ deſumi per ordinem ad appetitum rectum, loquitur de rectitudine artificiali iuxta regulas artis. Vnde quando dicit verum artificiale,

ficiale, ſicut & prudentiale de ſumi per ordinem ad appetitum rectum, ly, ſicut, non dicit identitatem, & omnimodam conuenientiam, quaſi eamdem rectitudinem appetitus reſpiciant, ſed importat proportionem: nam ſic ſe habet prudentia ad rectitudinem appetitus moralem, ſicut in ſuo genere ars ad rectitudinem appetitus artificialem, & per hoc patet ad 2. arg.

DVBITATVR. II.

Vtrum prima concluſio D. Thom. verum habeat.

Arg. PRobatur, quod non, ſi prudentia eſſet homini neceſſaria, maxime vt dirigeret operationes, vt debite fiant: ſed adhoc ſufficit quælibet virt⁹ moralis in ſua materia, nõ enim (vt ſupradiximus) virtus moralis ſolum tribuit facultatẽ, ſed etiam rectũ vſum: ergo ſuperflua eſt prudentia. Si reſpondeatur requiri prudentiam, vt de circunſtantijs debitis diſponat. Contra arguitur, nam (vt ſupradiximus contra Scotum) ad quamlibet virtutem moralem pertinet elicere rectam operationem, omnibus debitis circunſtantijs veſtitam, & non hoc habet præciſſe ex coniunctione ad prudentiã.

Solutio.

Impug.

Not. Pro intelligentia notandum nullum dubitare prudẽtiam eſſe neceſſariam ad executionem virtutum moralium: quia, vt patet ex diffinitione virtutis ariſtotelica, virtus moralis eſt habitus electiuus in mediocritate conſiſtens, prout prudens determinauerit, ſed ſolũ vertitur in dubium, vtrum requiratur prudentia diſtincta ab ipſis virtutibus moralibus, an vero prudentia ab ipſis virtutibus nõ diſtinguatur, ſed conſiſtat in recto vſu illarum, prout ex proprijs virtus moralis habet in actum rectum, & debitum ſe explicare.

Concluſ. Concluſio ſit, prætervirtutes morales eſſe neceſſario ponẽdam peculiarem virtutem in intellectu, quæ ſit prudentia, dirigens omnes virtutes morales, ad ſuas operationes exercendas, ad quod in integrum ipſæ virtutes non ſufficiunt, vt operationes illarum vndequaque, hic, & nunc, rectitudinem habeant. Pro cuius explicatione

Not. notandum directionẽ eſſe duplicem, aliam quidem per modũ illuminationis, alteram vero per modũ executionis exequendo id, quod prius fuerat illuminatum (v.g.) ad rectũ greſſum duplex directio requiritur, altera illuminatiua, quæ fit per oculos, altera vero executiua, quę fit per virtutẽ motiuã, mouendo pedes iuxta directionẽ illuminatiuam oculorũ. Sic ergo in præſenti, vt actus virtutis fiat rect⁹, requiritur directio illuminatiua, quæ vtique fit ab intellectu dirigente appetitũ, & à prudentia reſidente in intellectu dirigẽte alias virtutes exiſtentes in appetitu: directio autem executiua fit ab vnaquaque virtute morali in ſua materia, quaten⁹ quęlibet virtus moralis, vt principium operatiuum prorrumpit in proprium opus rectum, ex præſuppoſita tamen directione illuminatiua prudentiæ. Et ſic patet ad argumentum factum à principio. Et ſi contra arguas, quia ad iſtam directionem illuminatiuam ſufficit philoſophia moralis, docens naturam cuiuſcũq; virtutis, & in quo conſiſtat mediũ illius, circa quod talis virtus debeat operari, oſtendenſque qualiter virtus moralis debeat adquiri, qualiterq; cõſeruari: ergo prudentia non eſt neceſſaria, ſaltẽ in habentibus philoſophiã moralem. Reſpondetur philoſophiam moralẽ docere prædicta in cõmuni, & vniuerſali, requiri autem prudentiã, vt in ſingulari determinet, in quo mediocritas hic, & nunc virtutis conſiſtat. Etſi contra arguas philoſophiam moralem non ſolum docere in cõmuni mediũ temperantiæ, & qualiter ſit temperate comedendum, ſed etiam in particulari, docet de ſingularib⁹ qualiter reſpectu vnius ſit mediũ, quod reſpectu alterius eſt extremum, & qualiter reſpectu vnius comeſtio ſit temperata, quæ reſpectu alterius eſt exceſsiua, & intemperata. Reſpondetur philoſophiam moralẽ, vt plurimum deſcendere ad ſingularia vaga, requiritur autem prudẽtia ad ſingularia determinata, & ad actionẽ, prout hic, & nunc, ſecundum omnes circunſtãtias indiuiduales debet exerceri, ad hoc enim non pertingit philoſophia moralis, quia pertingere ad actionem, prout hic, & nunc exercẽdã, pertinet ad intellectũ practicum, in quo vtique eſt prudentia, nam philoſophia moralis ad intellectum ſpeculatiuum pertinet, licet enim appelletur habitus practicus, hoc tantum eſt ſpecificatiue, & ex parte obiecti: quapropter (ſupradiximus) eſſe practicum

Ad arg. Obiectio.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

ticum nõ practice, ſed ſpeculatiue procedentẽ: quia poteſt contigere eſſe peritiſsimum philoſophum moralẽ & in ſuis actibus practice peruerſiſsimũ & deprauatum. De quo Ariſt. 3. de anima. c. 30. quod clariusdicitur, vt aiũt logici, quod vt aliqua ſcientia ſit practica, nõ ſufficit agere de re operabili, ſed vltra requiritur agere modo operabili, & vt in exercitio, & vt â tali ſcientia operandũ, philoſophia ergo moralis, licet agat de re operabili, nempe de materia virtutum, non tamen agit modo operabili, & vt in exercitio operandũ ab ipſa philoſophia morali, ſed id, cuius natura operabilis oſtenditur â philoſophia morali, relinquitur operandum, & in exercitio ponẽ dũ hic, & nunc, â virtute morali ex directione, & illuminatione prudentiæ: qua propter philoſophia moralis relinquitur collocãda in intellectu ſpeculatiuo.

Ariſtot.

ARTICVLVS VI.

Vtrum eubullia, ſyneſis, & gnomin ſint virtutes adiunctæ prudentiæ.

PRima concluſio eſt affirmatiua. Secunda concluſio, circa agibilia humana, tres actus rationis reperiuntur, ſcilicet conſiliari, iudicare, & præcipere.

Tertia concluſio, duo primi actus aſſimilantur duobus actibus intellectus ſpeculatiui, qui ſunt inquirere, & iudicare, quapropter tertius actus proprius eſt intellectus practici, ea ratione, qua eſt operatiuus.

D. Thom. De materia huius articuli agit D. Th. 2. 2. à quæſt. 47. vſque ad 51. Pro cuius intelligentia recollendum, quod ſupradiximus qualiter totum, & partes, ſint in triplici differentia: nimirum totum integrale, & partes integrales, totum vniuerſale, & partes ſubiectiuæ, & totum potentiale, & partes potentiales: prudentia ergo in hac triplici differentia poteſt eſſe totum, & habere partes: eſt enim totum integrale, & partes illius ſunt memoria præteritorum, intelligentia præſentium, prouidentia futurorum, cautio, & docilitas, ſolertia, & ratio, & circunſpectio. De quibus D. Thom. 2. 2. quæſt. 49. eſt etiam totum *D. Thom.* vniuerſale, diuiditurque in partes ſubiectiuas à D. Thom. 2. 2. quæſt. 50. ali[a] *D. Thom.* eſt enim prudentia erga ſe ipſum, & ali[a] in ordine ad communitatem: quæ rurſus diuiditur in regnatiuam, polyticam, militarem, &c. Eſt etiam prudentia totum potentiale, & partes potentiales illius, quibus mediantibus agit, ſunt virtutes, de quibus in præſenti, nempe eubullia, ſyneſis, & gnomin, de quibus, 2. 2. quæſt. 51. Modo tamen pro intelligentia illarum notandum eſt, in quibus differant, habent enim ſe, ſicut ſcientia & ſapientia, ſcientia enim iudicat de concluſionibus per ſua principia, ſapientia vero de eiſdẽ per altiſsimas cauſas: ſimiliter ergo, & ſyneſis in practicis iudicat ſecundũ regulas cõmunes, gnomin autem ſecundũ cauſas particulares, & ſuperiores (v. g.) ſyneſis iudicat reddendũ depoſitũ proprio domino ſequẽdo leges cõmunes præcipientes vnicuique reddendũ, quod ſuum eſt; ſi autẽ proprius dominus incidens in amentiã, vel furiam petat gladium, tunc gnomin per cauſas ſuperiores iudicat hic, & nũc gladiũ non eſſe reddendũ proprio domino, nã redditio deberet eſſe in propriã vtilitatẽ, nõ autẽ in pernitiẽ illius, ſimile ſolet cõtingere in iuſtitia legali, & epiqueia; iuſtitia enim legalis inclinat ad faciẽdũ æquale iuxta leges cõmunes, epiqueia autẽ inclinat iuxta leges particulares, & ſupremas. De quo Ariſt. 5, ethyc. c. 10. *Ariſtot.* & D. Th. 2. 2. q. 220. & Caiet. ibidẽ, ar. 2. *D. Thom.* vbi optime explicat differentiã aſsignatam inter ſyneſim, & gnomin. Etſi contra arguas, nam D. Tho. hic ad tertium aſsignat diſcrimen inter eubulliam, quæ eſt virtus conſiliatiua ex vna parte, & inter ſyneſim & gnomin, quæ ſunt virtutes iudicatiuæ ex alia, quod eubullia inquirit per rationes, & cauſas communes, ſyneſis autem, & gnomin per cauſas proprias: ergo falſo aſſeruimus in hoc differre ſyneſim, & gnomin, quod altera iudicet ſecundum cauſas particulares, alia ſecundum communes. Reſpõdetur, quod ebullia ſic conſiliatur, & inquirit per cauſas communes, vt nullomodo cõſilietur per cauſas proprias: conſiliamur enim ex alias expertis, viſis, vel auditis: quando autẽ ad rationes proprias rei deuenitur, tunc fit iuditium, vtrum aliquid ſit reprobandum, vel admittendum; ſyneſis autem quando iudicat per cauſas cõmunes iudicat eficiẽdo rationes alias communes, vt ſint particules rei hic, & nunc

Caietan. *Obiectio.* *Solutio.*

Not.

nunc approbandæ, vel reſpuendæ: bene enim poteſt lex communis applicari euentui, vel facto particulari, vt ſuſpendium poſitum in lege applicatur huic furto, vel homicidio; gnomin autem ſemper iudicat ex proprijs, & particularibus iſtius euentus, vt in exemplo poſito de non reddendo depoſito proprio domino, ex particulari cauſa, quia ex iſta redditione ſequitur nocumentū proprio domino, ſed de his ad longum, 2.2. loco citato.

QVÆST. LVIII.

De virtutibus moralibus, quantum ad earum diſtinctionem ab intellectualibus.

ARTICVLVS I.

Vtrum omnis virtus ſit moralis.

PRima concluſio, nomen mos, à quo deriuatur virtus moralis duo ſignificat. Primo conſuetudinem, ſecundo inclinationem naturalē, vel quaſi naturalem ad aliquid agendum.

Secunda concluſio, virtus moralis dicitur à more in ſecunda ſignificatione.

Tertia concluſio, iſta ſecnnda ſignificatio moris proxima eſt ſignificationi priori, quatenus conſuetudo vertitur in naturam.

Quarta concluſio reſponſiua, non omnis virtus eſt moralis, ſed illa ſolum, quæ in potentia appetitiua reſidet.

Nota. Circa ſecundam ſignificationem moris notandum, quod quatenus in brutis eſt naturalis inclinatio, ad aliquid agendum, dicitur in eis aliquem morem reperiri, vt communiter dicitur hunc eſſe leonis morem, vel vulpis, &c. illa vero particula, quaſi naturalis, poſita eſt ſpecialiter ad ſignificandum morem hominis, quia quod in brutis facit naturalis inclinatio, facit in homine virtus, vel vitium: vnde in homine morale dicitur, quod ad vitium vel virtutem pertinet, & conſequenter nomen moris indifferenter ſe habet ad bonam, vel malam partem.

ARTICVLVS. II.

Vtrum virtus moralis diſtinguatur ab intellectuali.

PRima concluſio non omnis virtus eſt ſcientia, vel prudētia, vt volebat Socrates.

Secunda concluſio, ex parte habet verū dictum Socratis, quod ſtante ſcientia in intellectu non poteſt eſſe peccatum in appetitu, ſi hoc intelligatur, vt ſcientia ſumitur pro vſu rationis in particulari eligibili.

Tertia concluſio, præter virtutes intellectuales, neceſſarium eſt ponere virtutes in appetitu, vt rectificetur.

Quarta concluſio, ſicut appetitus diſtinguitur à ratione, ita etiam virtus exiſtens in appetitu diſtinguitur à virtute exiſtente in intellectu, & ratione.

Circa primam & ſecundam concluſionem, mouet Medina dubium in præſenti de ſentētia Socratis, quæ vtique falſiſſima eſt, vt docet Ariſtot. 6 ethyc. cap. 13. & vt probat D. Thom. in præſenti, & patet ex ſupradictis, quæſt. 56. artic. 4. & 6. vbi oſtendimus neceſſariam eſſe virtutem in voluntate circa bonum improportionatum, & alienum, & in appetitu ad moderandas, & cōprimendas paſſiones, & patebit etiā ex materia de peccatis, aliud enim eſt peccatum ex ignorantia, & aliud ex malitia, & aliud ex infirmitate & paſſione. Si autem ſententia Socratis eſſet vera, omne peccatum eſſet ex ignorantia. Aliqui putant ſententiam Socratis tenuiſſe Durandum in 2. diſt. 25. vbi docet Angelos peccare non poſſe circa naturalia, quia omnium habent perfectam cognitionem: quapropter videtur ſolum reducere peccatum ad ignorantiam. Nihilominus Durandus prædictam ſententiam non tenuit, nam in 3. diſt. 33. conſtituit virtutes in appetitu, & licet de Angelo aſſerat aliam virtutē non eſſe niſi in intellectu, & nullam virtutem eſſe in voluntate, aut appetitu, nullumque peccatum poſſe eſſe in illo, niſi per poſsibile, vel in poſsibile, oriretur ex ignorantia circa naturalia, non tamen ſequitur id docere Durandum de homine, nam in homine eſt appetitus ſenſitiuus, & rebelles paſſiones, quibus Angelus caret, quas oportet ad mediocritatem reducere

Medina. *Ariſtot.* *D. Thom.* *Durandus.*

ducere per virtutem, ſiue exiſtentem in appetitu (vt ſupra diximus) ſiue in volũ
Scotus. tate, vt ibidem referebamus ex Scoto. Vtrum autem ſit verum, Angelum non poſſe peccare circa naturalia, & vtrum habeat prudentiam in intellectu, & iuſtitiam in voluntate, ſicut habet intelle ctuales ſpecies, & habitus circa natura lia, non eſt præſentis loci examinare. Ex dictis ſequitur, vt optime infert M. *Collor.* Soto, quod licet in homine per poſsibi *Soto.* le, vel impoſsibile, non eſſet appetitus ſenſitiuus; nihilominus eſſet ei neceſſaria aliqua virtus in voluntate circa bonum alienum, quia adhuc ſine appetitu manebat in voluntate difficultas circa prædictum bonum vincendum per virtutem ſuperadditam, quod probat idẽ dicendum de voluntate Angelica.

ARTICVLVS III.

Vtrum ſufficienter diuidatur virtus in moralem, & intellectualem.

PRima concluſio eſt affirmatiua.
Secunda concluſio ad ſecundum perſeuerantia, & continentia nõ ſunt in appetitu ſenſitiuo, ſed in appetitu rationali.

Tertia concluſio continentia, & perſeuerantia non ſunt virtutes, ſed ad virtutem diſponunt.

¶ Circa primam concluſionem.

DVBITATVR. I.

Vtrũ diuiſio virtutis in moralẽ, & intellectualem ſit generis in ſpecies, vel analogi in analogata.

1. Sentent. IN hac re eſt prima ſententia aliquorum aſſerentium hanc diuiſionem eſſe analogam, ſunt tamen inter ſe diuiſi in aſsignando membro principaliori, quidam enim docent virtutes intellectuales eſſe virtutes ſimpliciter, morales vero ſecundum quid, & è cõtra alij, membrum principale eſſe virtutem moralẽ, intellectualem ſecundum quid, & prop- *D. Thom.* terea iſti ſic diuiduntur, quia D. Thom. varius videtur diuerſis in locis, ſupra enim, q. 56. art. 3. & infra, q. 66. art. 3. aſſerit virtutem moralem eſſe ſimpliciter virtutem, quia non ſolum præſtat facultatem recte operandi, ſed & rectum vſum boni operis moralẽ, denominat eq; habentem ſimpliciter bonum: virtus autem intellectualis ſolum tribuit facultatem recte operandi, & nõ rectum vſum, nec denominat habentem bonum ſimpliciter, ſed ſecundum quid: item diffinitio virtutis tradita ad D. Tho. ex D. Auguſt. ſupra q. 55. art. 4. ſimpliciter ve *D. Thom.* rificatur de morali, de intellectuali tantum ſecundum quid, maxime quoad illã particulam, qua nullus male vtitur, & hoc videtur etiam Ariſt. qui 2. ethyc. c. *Ariſtot.* 1. prius diuiſit virtutem, & poſtea vtriuſque membrum ſeorſum deffinit, deffinit quidem moralem, ibi, cap. 6. intellectualem vero deffinit, 6. ethyc. c. 3. qui modus ſemper ſeruatur in æquiuocis, & analogis, vt prius diuidantur, & poſtea deffiniantur, deffiniendo autem prius virtutem moralem aſsignauit illam, vt membrum magis principale. Quod autem virtus intellectualis ſit membrum magis principale videtur affirmare D. Tho. q. 66. art. 3.

Secunda tamen ſententia eſt aliorum dicentium hãc diuiſionem eſſe vniuocam, non enim obſtat ad vniuocationẽ *2. Sentent* alterum membrum eſſe perfectius, dum modo vtrũque ſit ſimpliciter tale, imo hoc eſt neceſſarium, nam ſpecies ſunt ſicut numeri, & inæquales: cum ergo D. Tho. in diuerſis locis, modo affirmet *D. Thom.* de moralibus eſſe ſimpliciter virtutes, modo autem de intellectualibus, ſentit diuiſionem eſſe vniuocam, ſiquidem vtrumque membrum ſimpliciter eſt tale, hanc ſententiam tenet Conradus, q. *Conrad.* 66. art. 3. Caieta. ibidem, Medina, q. 56. *Caiet.* art. 3. dub. 1. Valencia, diſ. 5. q. 3. pun. 3. *Medina.* Adhuc tamen iſti ſunt inter ſe diuiſi in *Valencia.* aſsignanda ſpecie principaliori, & quidem ſentiunt, nec abſolute dici poſſe, virtutem moralem eſſe perfectiorem, nec etiam abſolute, quod intellectualis ſit perfectior, ſed loquendum eſſe ſub diſtinctione, & via media procedendũ, & in iſta aſsignanda inter ſe diuidũtur: Conradus enim inquit intellectuales *Imodus.* eſſe perfectiores in ratione habitus, mo *Conrad.* rales vero eſſe perfectiores in ratione virtutis, & ſic ſibi videtur conciliari loca oppoſita D. Tho. Hanc tamen expli- *Impug.* cationem condemnat Caiet. ibidem, §. *Caietan.* ad hoc dicitur concedẽdo. Fundamentumque eſt contra Conradum aſsumptũ

ex formalissimo modo procedendi D. Tho. si enim sermo formalis auferatur, omnia erunt inepta, vt dicitur, 4. metaphysic. cum ergo D. Thom. loquens de virtutibus asserat intellectuales esse perfectiores, non hoc debet intelligi materialiter, & in ratione habitus tantum, sed formaliter, & in ratione virtutis, & quod hæc sic mens D. Tho. probatur ex illius ratione; ideo enim ait virtutem intellectualem esse perfectiorē, quia obiectum illius est perfectius, cum ergo ratio formalis virtutis ex obiecto desumatur, si intellectualis est perfectior ex parte obiecti, sentit D. Thom. quod etiam formaliter in ratione virtutis sit perfectior. Hac ergo via Conradi omissa, aliam assumit Caiet. dicens virtutes morales esse perfectiores secundum rationē communem virtutis, quæ sumitur ex ordine ad actum; intellectuales vero esse perfectiores, secundum rationem specificam, & differentialē virtutis, quæ desumitur ex ordine ad obiectum, & quia esse aliquid perfectius tantum in ratione communi, est esse perfectius secundum quid, esse vero perfectius in ratione specifica, est esse perfectius simpliciter, ideo virtutes intellectuales simpliciter sunt perfectiores: quod autem moralis ex ordine ad actū sit perfectior manifestum est ex deffinitione virtutis, quia (vt diximus) moralis facit actum simpliciter bonum, non autem intellectualis, quod autem ex ordine ad obiectū intellectualis præmineat, etiam patet, quia obiectum intellectualis est intra rationem veri, obiectū autem moralis intra rationē boni, verū autem abstractius est bono, vt statim dicemus, Caiet. sequitur Med. & Valen. loco citato. Sed certe hæc eadem explicatio Caiet. non videtur satisfacere, nā si moralis est perfectior in ratione generica, & communi virtutis, similiter erit perfectior in ratione specifica, quia in tantum ratio generica perfectius participatur in aliqua specie, in quantū differentia contrahens est perfectior: si ergo semel statuit Caiet. rationem genericam virtutis esse perfectiorem in virtute morali, consequenter & illius differentia est perfectior, atque adeo etiā in ratione specifica, & differentiali, erit eminentior. Pro decisione ergo sit.

1. Modus. Caiet.

Medina. Valentia. Impug. Sentent. Caiet.

1. Conclus. Prima cōclusio, virtus intellectualis simpliciter est perfectior virtute morali; hæc est D. Tho. & omnium discipulorum illius, & fere cōmunis contra Scot. qui in 4. d. 49. cū teneat voluntatē esse potentiam simpliciter perfectiorē intellectu, consequenter, & virtutes pertinētes ad voluntatem, asserit esse perfectiores simpliciter pertinētibus ad intellectum: & hoc apparet (inquit) in charitate, quæ omnium virtutum est perfectissima. Nostra tamen conclusio probatur ratione D. Tho. q. 66. ar. 3. nam illa virtus est perfectior cuius obiectū est perfectius, sed obiectū virtutis intellectualis est perfectius: ergo, &c. maior est Aristot. 1. de anima in principio; minor vero probatur, obiectum virtutis intellectualis est abstractius, & simplicius: ergo & perfectius, patet consequentia, nā ideo substantiæ separatæ perfectiores sunt, quia simpliciores, & abstractiores â materia: antecedens vero probatur, nam obiectū virtutis intellectualis est intra rationem veri, moralis vero intra rationem boni: verum autē abstractius est bono, siquidem non cōcernit existētiam, nec singularitatem, sicut cōcernit bonum, in singulari enim, & existens debet esse bonum, vt perfecte, & efficaciter appetatur; hac etiam ratione vtitur D. Tho. 1. p. q. 82. ar. 3. vt probet intellectum esse perfectiorem potentiam volūtate. Hanc tamen rationē non admittit Scot. loco citato, nec Valen. 1. p. disp. 6. pun. 2. q. 6. & Vaz. 1. 2. dis. 11. c. 7. ad finem, reputant enim vtramque partem antecedentis falsam, videlicet aliquid esse perfectius, quo abstractius, & quo simplicius, lapis enim, inquiūt, & elemēta sunt simpliciora homine, & tamē minus perfecta illo; elementa enim corpora sunt simplicia, ex quibus alia componuntur, & in sui cōstitutione vnam differentiam tantum corporis important, cū homo in sui constitutione infra corpus plures alias importet. Similiter animal abstractius est homine, & nihilominus illo minus perfectum, & si verum habere posset, quod magis abstracta â materia sunt perfectiora, vt substantiæ separatæ: non tamen verum habere potest magis abstracta ab existentia esse perfectiora, vt intendit D. Tho. nam existentia perfectionem superaddit, cum ergo obiectum intellectus non sit abstractū â materia, nam alias res materiales cognosci non possent, sed abstractū ab existētia, nō ex hoc recte probatur obiectū intel-

D. Thom. Scotus.

D. Thom.

D. Thom. Obiectio. Scot. Valencia. Vazquez.

D. Tom.

Solutio. D. Thom. Caiet. Bañez. Ferrara. Coimbric.

intellectus eſſe perfectius. Sētētia tamē iſtorū non obſtāte, ratio D. Th. eſt efficax, & in veritate fundata, quā optime explicat Caiet. 1. p. loco citato, & Bañ. ibi, dub. 1. Ferrara, 3. contra gent. c. 27. Coimbricenſes, 3. de anima, cap. 13. q. 2. art. 2. optime enim ſequitur, ſi aliquid eſt ſimplicius minus habere potentialitatis, magiſque de actu, & perfectione; ſic enim probatur ex ſumma Dei ſimplicitate ſumma eius perfectio, 1. p. q. 5. art. 1. & 1. contra gent. c. 18. ratione. 5.

Ferrara. Not.

Ad obiectionem autem contrariam optime reſpondet loco citato Ferrara, ex cuius doctrina aduertēdum compoſita ex materia, & forma ſubſtātiali nō eſſe, alia alijs ſimpliciora, vt falſo aſtruebāt contrarij, in omnibus enim illis tantum vnica, & eadem compoſitio ſubſtantialis reperitur, quæ eſt inter materiam, & formam; cum enim materia ſit vna, formaque ſubſtantialis itidem vna tantū, ſimiliter, & compoſitio ſubſtantialis vna tantū eſſe poteſt, vnde in vno maior, quam in altero reperiri non poteſt; vnde in iuiuſmodi maior, vel minor perfectio, nō ex maiori, vel minori ſimplicitate debet probari, ſed ex maiori, vel minori excellētia fomæ, & propriæ operationis, quæ in tantum erit perfectior, in quantum ſequitur adeſſe, & actū perfectiorem, ſiquidem omne operatur, in quantum eſt in actu. Si autem ab Ariſt.

Ariſtot.

1. de cœlo, cap. 2. Cœlum, & elementa dicuntur corpora ſimplicia, non ideo eſt, quia minorem compoſitionem habeant ex materia, & forma, quā habeāt mixta, ſed quia nec actu, nec virrute cōſtat ex alijs prioribus ſubſtantijs, ſicut mixta conſtat ex elementis, non etiam aliquid valet, quod adducunt contrarij lapidem per vnam ſolam differentiam corporis conſtitui, hominem vero pluribus alijs, vt lapis dicatur ſimplicior: nam vnam, vel plures differentias importare nihil conducit ad maiorem, vel minorem compoſitionem phyſicam realem, & actualem, ſed tantum ad metaphyſicam, & virtualem, quæ fit ex genere, & differentia: hæc tamen maior compoſitio perfectionem non minuit, ſed potius auget, cum ſemper in tali maiori compoſitione amplius & amplius, addatur de actu per differentiam contrahentem, quis enim dubitet Angelum Gabrielem perfectiorem eſſe lapide, licet in iſto minor ſit compoſitio metaphyſica per additionem differentiarum: habet ergo verum propoſitio, D. Tho. de ſimplicitate phyſica per remotionem â materia componēte, quod tunc aliquid eſt perfectius, in quantum ſimplicius, hoc eſt in quantum minus concernens materiam, pluſque importans de actu, & huiuſmodi eſt obiectum intellectus, quod eſt verum, ex propria enim ratione, & ſecundum ſe abſtrahit â materia, qualiter autē cum hoc ſtet, quod intellectus intelligat materialia, imo magis ſint proportionata pro iſto ſtatu, non ex proprijs intellectus, ſed ex immerſione materiæ, & ex coniunctione ad potentias materiales miniſtrantes ſpecies ad intelligendum, videte ad longum loco citato; altera etiam pars, quod aliquid ſit perfectius, quo abſtractius etiam eſt veriſsima, ſi intelligatur de abſtractione formali, qua aliquid abſtrahit â ſubiecto, vel materia, quia per talem abſtractionem, magis fit in actu, ita D. Tho. 1. p. q. 7. art. 1. Vnde ad argumentum contrariorum reſpondetur animal dupliciter poſſe abſtrahere ab inferioribus, & abſtractione formali, & abſtractione vniuerſali; priori modo abſtractum, conſideratur vt totū actuale deffinibile quidditatiue; ſecundo modo, conſideratur vt totum potentiale determinabile, & vt materia actuabilis per differentias tanquam per formas, abſtractum ergo animal abſtractione formali nobilius eſt, & perfectius ſuis ſpeciebus, vt inquit Ferrara loco citato, §. ad dubium ergo, quia ſic animal continet omnem perfectionem animalitatis vnitę, & abſque diſiunctione, ſicut albedo abſtracta continet omnem gradum, & perfectionem albedinis; abſtractum vero abſtractione vniuerſali, animal eſt imperfectius, quia quo magis abſtrahit magis fit in potentia, & magis habet rationem materiæ, verum ergo, quod eſt obiectum intellectus, abſtractius eſt bono, abſtractione formali, & ideo perfectius, & idem dicendum de obiecto virtutis intellectualis reſpectu obiecti virtutis moralis, quia primum pertinet ad intellectum, ſecūdum vero ad voluntatem. Sed quia hæc ſolutio aliquam habet difficultatem, & non ſemper, quod abſtrahit abſtractione formali, eſt perfectius, nam ſi abſtractio ſit ab exiſtentia, non magis perfectum manet abſtractum, quia adhuc eſſentia

D. Thom. Ad arg. contrario.

Ferrara.

Recificit.

sentia manet per modum potētiæ, cuius actus substantialis est existentia, & sic magis perfectum est existens, quam non existens, & quia etiam videtur durum, quod animal etiam abstractum abstractione formali sit perfectius suis speciebus, quia species semper superaddit ad genus, quomodocumque sit abstractum actualem perfectionem: ideo. Secundo aliter respōdetur illud, quod est simplicius, & abstractius esse quidem in vniuersum perfectius, siue abstrahat abstractione formali, siue vniuersali, non quidem perfectius inesse rei, sed inesse obiecti, vt ait Ferrara, 3. contra gent. c. 26. §. considerādum, quem sequitur Bañez vbi supra, sic enim apparet in obiectis sensuum exteriorum, & etiam interiorum, quod quanto obiectum est abstractius â materia, est perfectius inesse obiecti, vt obiectū visus perfectius est, quia â materia magis abstractum, nam species visibiles multiplicantur per medium sine motu, & actione physica, quod non sit in obiecto aliorum sensuum, & similiter phantasia perfectior est alijs sensibus, quia species illius immaterialiores, & abstractiores sunt â materia, quam species aliorum sensuum, possunt enim cum lumine intellectus agentis producere speciem omnino immaterialem in intellectu possibili, quod species aliorū sensuum facere non possunt: ecce ergo qualiter ad nobilitatē obiecti conducat simplicitas, & immaterialitas, quod autem abstractio totalis, vel vniuersalis etiam ad idem conducat, patet in eodem exemplo: ideo enim sensus communis perfectior est sensibus exterioribus, quia obiectum eius est cōmunius, & ad plura se extēdit, quam obiectum cuiuscumque sensus, similiter & inter scientientias naturales illa præeminet, cuius obiectum vniuersalius est, & ad plura se extendit, vt metaphysica, similiter & in potentijs, ideo voluntas perfectior est appetitu, quia obiectum illius est communius, & vniuersalius obiecto appetitus, quia ergo verū, quod est obiectum intellectus vtroque modo abstractius est, quam bonum, quod est obiectum voluntatis, quia bonum concernit existentiam, & est in rebus, verū autem abstrahit ab illa, & tantum est in intellectu, vt ait Aristo. 6. metaph. tex. 8. ideo verum simplicius est, & abstractius â materia, & etiam est quid cōmunius, & vniuersalius bono, quia verum potest esse sine existentia, bonum autem minime: vnde valet, quod si est bonum, est verum, non autem ècōtra, si est verum, quod sit bonum, nam vt ait Arist. 3. metaph. tex. 3. Mathematica vera sunt, cū de illis sit scientia, non tamen sunt bona, quia existentiam non concernunt, & similiter secundum probabilem sententiam relatio, vt relatio veritatem importat, non tamen bonitatem, quia vt relatio formaliter, nullius est perfectionis, & si communiter dicitur verū, & bonum dici ad cōuertentiam cum ente, & inter se, esseque passiones transcēdentes intelligitur de ente participialiter, non autem de ente nominaliter; de ente enim participialiter, bene valet, quod si est ens, est verum, & bonum, & ècontra, & similiter valet, mutua consequentia inter verum, & bonum: si autem ens sumatur nominaliter, solum dicitur ad conuertentiam cum vero, non autē cum bono: possibilia enim, & secundū essentiam tantūm considerata obiectū sunt intellectus diuini quia vera, non autem sunt obiectum diuinæ voluntatis, etiam per simplicem complacentiā, vt alias disputabimus contra Vazquez, quia vt sic nullam habent bonitatem, quæ quidem existentiam præsupponit, ideo enim in creatione rerum prius narratur factio, & quod dixit Deus fiat lux (verbi gratia) quam quod narretur approbatio illius, vt bona, facta enim luce dicitur: vidit Deus lucem, quod esset bona, &c. non autem dicit, vidit, quod esset vera, quia veritas præcesserat creationem, bonitas autem ad illā consequitur; vnde peculiariter dicitur, vidit quod esset bona post creationem, quia ante illam non habebat bonitatē, si ergo verum abstractius, communius, & vniuersalius est bono, erit perfectius in ratione obiecti, quidquid sit de illo in ratione rei. Nec valet si dicas, quod etiam obiectum intellectus existentiā importat, quia notitia intuitiua de re existenti necessario debet esse. Dicimus enim, quod licet hoc pertineat ad aliquod particulare obiectum intellectus, non autem ad rationem formalem, & primariam obiecti specificantis intellectum, ex propria enim ratione specificante existentiam non concernit, sed hoc habebit ex particulari ratione obiecti terminantis notitiam intuitiuā.

2. *Solutio.* *Ferrara.* *Bañez.* *Aristot.* *Medina.* *Cōtra Vaz.* *Obiectio.* *Solutio.*

Secun-

2. Conclus. D. Thom. Modus explicandi.

Secunda conclusio, virtutes morales secundum quid, sunt perfectiores intellectualibus, hæc est D. Tho. locis citatis in principio dubij, solum autem est difficultas explicare istum excessum, quem virtutes morales habent supra intellectuales, aliqui enim existimant esse excessum in aliquo essentiali ex eo, quod D. Thom. q. 66. art. 3. ait virtutes morales esse perfectiores in ratione virtutis, & quatenus dicunt ordinem ad actum: cum ergo virtutis ordo ad actū sit aliquid essentiale virtutis, consequēter videtur excessum moralis supra intellectualē esse in aliquo essentiali, isti tamen non attente legerunt D. Thom. inquit enim prædictum excessum consistere in ordine ad actum, ex eo quod virtus moralis residet in appetitu, cuius est mouere alias potentias ad actum, ex quo fit, quod virtus moralis etiam moueat alias virtutes ad agendum, quod non habet virtus intellectualis, ex quo dicto D. Thom. colligitur, quod virtus moralis dupliciter dicit ordinem ad actum, primo ad actum proprium; secundo ad actum virtutis intellectualis per modum mouentis ipsam virtutem intellectualem ad agendum, virtus autem intellectualis solum dicit ordinem ad actum proprium, quia non habet alias virtutes mouere ad operandum; ordo ergo virtutis ad propriū actum est essentialis virtuti, ordo autem ad actum aliarum virtutum per modum mouentis est virtuti accidentalis, cum ergo virtus moralis non excedat intellectualem vtraque cōsiderata in ordine ad propriū actum, quim potius in hoc excedit intellectualis, sicut excedit ex parte obiecti, à quo proprius actus specificatur, sed tantum excedat virtus moralis in ordine ad actum aliarum virtutum, quas mouet, quod virtuti intellectuali non competit, ideo excessus moralis supra intellectualem est in aliquo accidentali; nihilominus dicitur excedere secundum quid in ratione virtutis, quia virtus est principiū actus, dicitur autem eminētia virtutis moralis, & perfectio eius, mouere partem rationalem in ordine ad actum, non vtcumque, quia etiam habitus praui appetitus id habent, sed perfectio virtutis moralis est mouere rationem, vel virtutem intellectualem ad actum bonum, ad malum enim mouere non potest, vt supra diximus, q. 55. art. 3. Etsi contra prædicta facias argumentum, nam charitas est simpliciter perfectior quacumque virtute intellectuali, cum tamen pertineat ad appetitum: ergo virtutes intellectuales non sunt simpliciter perfectiores, & morales tantū perfectiores secundum quid: antecedēs probatur comparando charitatem ad fidem, & alios habitus iufussos (nam si comparetur ad habitus intellectuales naturales, & adquisitos, vt sciētia, &c. nulli dubium, quim charitas sit perfectior) ex illo, 1. Corinth. 13. nunc autem manent fides, spes, charitas, maior autem horum est charitas. Ad hoc argumentum respondetur charitatem etiā esse minus perfectam fide, essentialiter, & ex genere suo in ratione virtutis considerata in genere entis, ratione prædicta in prima conclusione: cœterum charitas ab Apostolo perfectior nominatur in genere moris, & inquantum est principium totius meriti, propterea enim ab Apostolo omnia quantumcūq; dignissima, siue fides, siue prophetia, &c. sine charitate nihil dicuntur, quia sine charitate nullius sunt meriti. Sed restat explicare, qua ratione sit perfectior habitus intellectualis in genere entis ipsa charitate. Vtrum hoc solum habeat verum de habitu intellectuali supernaturali, an vero etiam de habitu naturali, vt est habitus scientiæ. Ad quod tamen respondetur prædictam solutionem, solum habere verum facta comparatione charitatis ad habitus intellectuales supernaturales, nam habitus intellectuales naturales simpliciter sunt minus perfecti, quam sit charitas: obiectum enim charitatis, licet pertineat ad appetitum, quia tamen supernaturale est, ideo est magis perfectum, quam obiectum habitus intellectualis naturalis, etiam si pertineat ad intellectum, quando enim diximus obiectum intellectus esse simpliciter perfectius obiecto appetitus intelligitur cœteris paribus, si vtrumque sit naturale, vel vtrumque supernaturale; si autem obiectum appetitus sit supernaturale, obiectum vero intellectus naturale, tunc obiectum appetitus simpliciter est perfectius, superminet enim ratio supernaturalitatis, & respectu illius ratio veri supra rationē boni reputatur excedere, tantum secūdum quid, sicut dicit D. Tho. q. 110. art. 2. ad. 2. quod gratia simpliciter est perfectior

D. Thom.

Impug.

Obiectio.

1. Solutio.

Dubium.

Solutio.

D. Thom.

fectior ipſa ſubſtãtia animæ rationalis, & quod anima rationalis excedat in eo, quod eſt per ſe, & gratia ſit in alio, reputatur exceſſus ſecundum quid, reſpectu exceſſus ſupernaturalitatis, quã habet gratia ſupra animam rationalẽ.

1. Corol. Quod virtus diuiditur in infuſam, & adquiſitam a ꝓalogice.

Ex quo ſequitur virtutem non eſſe genus ad infuſſam, & adquiſitam, ſed tanquam quid analogum debet diuidi in infuſſam, & adquiſitam, & poſtea quodlibet membrum ſub diuidi, infuſſa quidẽ in moralem, & intellectualem, & ſimiliter adquiſita, in adquiſitam moralem, & intellectualem. Quapropter comparatio debet fieri in eodem genere, ita vt in genere virtutis adquiſitæ intellectualis eſt ſimpliciter perfectior, & moralis perfectior ſecundum quid: ſimiliter & in genere virtutis infuſſæ, intellectualis eſt ſimpliciter perfectior, moralis vero tantum ſecundum quid: ſi autem comparatur genus ad genus, non ſolum intellectualis infuſſa eſt perfectior omni adquiſita, ſiue morali, ſiue intellectuali, ſed etiam moralis infuſſa, & ſupernaturalis eſt perfectior, non ſolum morali adquiſita, ſed etiam intellectuali, quia (vt diximus) ſupernaturalitas eſt perfectio ſupereminẽs ad quamcumque aliã perfectionem ordinis naturæ. Ex quo ſequitur ſecundo ſupernaturalia nõ pertinere ad idem prædicamentũ, cum naturalibus eiuſdem nominis, ſed prima diuiſio entis debet fieri in ens naturale, & ſupernaturale, & naturale indecem cathegorias Ariſtotelis, ſupernaturale autem alia diuiditur via in tria prædicamenta, nempe in qualitatem, actionem, & paſsionem tanquam in tria genera ſupræma, quorum quodlibet ſubdiuiditur in ſuas ſpecies eodem tenore ac prædicamenta naturalia, ponimus autem quod ens ſupernaturale diuiditur tantum in hæc tria prædicamenta, & genera accidentis, non autem in aliquam ſubſtantiam ſupernaturalem, quia vt ſuo proprio loco diſputatur ſubſtantia ſupernaturalis omnino repugnat.

2. Corol.

2. Solutio.

Secundam tamen ſolutionem alij aſsignant, concedentes virtutes intellectuales, ſiue naturales, ſiue infuſſas eſſe generis perfectioris, morales vero, & illas, quæ pertinent ad appetitum eſſe generis minus perfecti: nihilominus contingere poſſe aliquam ſpeciem generis minus perfecti contrahi perfectiori differentia, eſſeque perfectiorem alia ſpecie contenta ſub genere magis perfecto, exemplum apponunt in gratia, quæ dato quod ſit in genere qualitatis, in quo etiam ponuntur qualitates naturales, nihilominus propter differentiam contrahentem, & quatenus gratia eſt participatio diuinæ naturæ perfectior eſt, quam anima rationalis, in qua ſubſtatur, vt diximus ex D. Tho. licet anima ſit ſubſtantia, pertineatque ad genus nobilius, genere qualitatis: ſimiliter eſt exemplum in genere corporis corruptibilis, & in corruptibilis: perfectius enim eſt in corruptibile, & nihilominus ſub corruptibili cõtinentur multæ ſpecies perfectiores, quam ſub incorruptibili, vt omnia animalia perfectiora ſunt etiam corporibus cœleſtibus, & licet Vazquez vbi ſupra, cap. 7. hoc exẽplum non admittat, reputat enim corpus nõ eſſe genus ad corruptibile, quia (inquit) nullum eſſe corpus ex ſua natura incorruptibile, imo & de ſubſtantijs ſpiritualibus, diſp. 182. cap. 2. idem aſſerit non ſuapte natura, ſed Dei beneficio conſeruari ne pereant; nihilominus in hac parte non eſt audiendus, ſiquidẽ contrariatur Ariſtoteli, lib. 1. de cœlo, cap. 3. & lib. 2. cap. 1. & D. Tho. 1. p. q. 9. art. 2. & q. 10. art. 5. fundamentũ autem huius ſolutionis eſt, quia ſic ſe habet genus in ordine ad differentias, ſicut materia in ordine ad formas, cum ergo materia minus perfecta, qualis eſt horum inferiorum poſsit actuari perfectiori forma, nempe viuentis quam actuetur materia perfectior, qualis eſt materia cœleſtis, nullum apparet incõueniens, ſimiliter aſſerere materiam metaphiſicam, qualis eſt genus, licet ſit minus perfectum actuari perfectiori differentia, quam actuetur genus magis perfectum; & ſic charitas, licet ſit generis minus perfecti, quale eſt genus appetibile, perfectior ſpecies eſſe poterit virtutibus intellectualibus pertinentibus ad genus excellentius, quale eſt genus intelligibile. Etſi contra arguas, nam inter genus, & differentiam per ſe diuidẽtem debet eſſe proportio: ergo differentia perfectior expoſcit genus perfectius, & ſic minus perfectum contrahere non poterit. Reſpondetur prædictam proportionem generis, & differentiæ non eſſe in genere entis, ſed in genere determinantis, & determinabilis: vnde differẽtia magis perfecta poteſt habere maio-

Vazquez.

Vazquez. Impug. Ariſtot. D. Thom.

Obiectio.

Solutio.

maiorem proportionem, per modum determinantis cum genere imperfectio ri per modum determinabilis, quam cũ genere perfectiori, de hac ſolutione videte Coimbricenſes, lib. 2. de cœlo, c. 1. q. 2. art. 2. & illã videtur inſinuare Caiet. q. 66. art. 3. §. ad horum euidentiam, & certe hæc ſolutio ſatis probabiliter, & vt vera poteſt ſuſtineri, non enim eſt neceſſe, vt omnis ſpecies generis perfectioris ſit perfectior omni ſpecie generis imperfectioris, ſed aliqua ſpecies generis imperfecti poteſt eſſe perfectior aliqua alia generis perfectioris, & per hoc aliud genus dicitur perfectius, quia ſupræmis ſpeciebus vtriuſque comparatis, ſemper ſpecies generis perfectioris, debet eſſe perfectior, & non poteſt aſſignari aliqua in genere imperfectiori, ſupereminens ad omnes generis magis perfecti: charitas ergo licet perfectior ſit, non ſolum virtutibus naturalibus, ſed etiam ſupernaturalibus infuſis, quę habentur in via, nihilominus genus virtutis intellectualis perfectius eſt, quia continet alias ſpecies perfectiores ipſa charitate, quæ ſupræma eſt in ſuo genere, huiuſmodi eſt lumen gloriæ, & viſio beatifica, de hac ſecunda concluſione, & etiam de prima videatur infra, q. 66. arti. 3. dub. 2. vbi iterum de hoc redibit ſermo.

Coimbric. *Caieta.*

Tertia concluſio, diuiſio virtutis in moralem, & intellectualem eſt analoga, præcipuumque membrum eſt intellectualis, hæc videtur Ariſtot. & D. Thom. locis citatis â principio dubij, ſiquidẽ alteram appellãt virtutem ſimpliciter, & alteram ſecundum quid, vt amplius explicuimus concluſione 1. & 2. & ratione probatur, nam reſtitudo, & bonitas, per quam eſſentialiter conſtituitur virtus, vt ſupra diximus, diuerſæ rationis eſt in intellectuali, & morali, ita vt ſub vnico conceptu comprehendi non poſsit: ergo diuiſio eſt analoga, & non vniuoca: conſequentia patet, nam ratio vniuoca debet eſſe eiuſdem rationis, & conceptus in vtroque membro; antecedens vero probatur, nam bonitas in virtute intellectuali eſt bonitas in genere entis, & rectitudo entitatiua, bonitas vero in virtute morali pertinet ad genus moris: ergo ſunt diuerſæ rationis, & conceptus; patet iſta conſequentia, nam ens morale, & phyſicum in vno cõceptu conuenire non poſſunt: ergo nec bonitas moralis, & phyſica, quia bonitas ſequitur naturã entis, cuius eſt proprietas. Secundo probatur virtus moralis dependet ab intellectuali, diciturq; virtus cum dependentia ab illa: ergo dicitur analogice de vtraque, & membrũ magis principale erit intellectualis: cõſequentia patet ex proprietatibus analogorum, hac enim ratione ſanum analogice dicitur de animali, & vrina, & principaliter de animali: antecedens vero probatur, nam prudentia pertinet ad intellectum eſt regula, & forma virtutum moralium tribuens eis eſſe v rtutis, quia vt ait Ariſtot. 6. ethyc. cap. vltimo, virtus proprie eſſe non poteſt ſine prudentia in tantum, quod hac ratione ductus Socrates aſſerebat tantum eſſe vnicam virtutem, ſcilicet prudentiam, quæ etiam fuit Zenonis ſententia, & multorum aliorum Phyloſophorum, vt eſt videre apud Coimbricenſes, in lib. ethyc diſp. 7. q. 6. art. 1. hæc enim ſententia, licet ex parte reprehendatur ab Ariſtot. quatenus ſolum aſſerit eſſe vnam virtutem prudentiæ, approbatur tamen ex parte quantum ad hoc, quod nulla eſt virtus ineſſe virtutis ſine dependentia ad prudentiam, vt regulam, & formam virtutis, qua ratione D. Tho. 2. 2. q. 166. art. 2. ad 1. docet prudentiam eſſe completiuam virtutum moralium, & q. vnica de virtutibus, artic. 6. dicit eſſe perfectiuam illarum, eaſque â prudentia habere rectitudinem, & complementũ ſuæ bonitatis; in cuius confirmationem adducit D. Greg. lib. 2. in Ezechielem, Hom. 22. aſſerentem alias virtutes niſi prudenter agant virtutes eſſe non poſſe. Confirmatur ab Ariſtot. quia virtus moralis deffinitur per prudentiam: ergo dependet ab illa; antecedens patet ex deffinitione tradita, quod virtus eſt habitus electiuus in mediocritate conſiſtens deffinita ratione, prout ſapiens, & prudens determinauerit. Etſi contra facias argumentum, nam etiam prudentia dependet â virtutibus moralibus, ſine quibus eſſe non poteſt propter cõnexionem virtutum: ergo, non magis probatur prudentiam, vel virtutem intellectualem eſſe membrum principale, quam illud eſſe virtutem moralem. Reſpondetur, non tantum eſſe attendẽdum ad dependentiam ratione connexionis, nam ſic æqualis eſt dependentia adinuicem omnium virtutum, ſed attẽden-

3. Concluſ. *Ariſtot.* *D. Thom.* *Ariſtot.* *Socrates.* *Zenon.* *Coimbric.* *Ariſtot.* *D. Thom.* *D. Greg.* *Ariſtot.* *Obiectio.* *Solutio.*

dendum eſt ad ſpecialem dependentiã, quam morales habent ab intellectuali, & prudentia; & non è contra; licet enim prudentia dependeat ſpecialiter â virtute morali inchoata, prout importat rectitudinem appetitus circa finem (vt ſupra diximus) non tamen dependet à virtute morali completa, & vt importat habitum electiuum: hac enim conſideratione, vt ſupra diximus, prudentia non dependet â virtute morali, ſed è cõtra, quia prior eſt prudentia, quam virtus moralis, vt electiua eſt, licet quantum ad intentionem finis præceſſerit ad ipſam prudentiam. Etſi adhuc facias argumentum, nam licet virtus moralis dicat dependentiam ſpecialem â prudẽtia, non tamen à ſapientia, ſcientia, vel intellectu: ergo non eſt dicendum abſolute virtutẽ dici analogice de intellectuali, & morali, & principalius membrũ eſſe intellectualem, a quo dependet moralis. Reſpondetur, non eſſe neceſſariũ eſſe dependentiam ab omni contento ſub alio membro, vt dicatur analogice, ſed ſufficit vnum membrum dependere ab aliqua ſpecie alterius, vt dicatur analogice de vtroque genere (verbi gratia) ens dicitur analogice de ſubſtantia, & accidenti, quatenus accidens in genere cauſæ materialis dependet à ſubſtãtia, & tamẽ non ſic dependet ab omni ſubſtantia, quia non ſic dependet â Deo, in quo nullum accidens ſubiectari poteſt, ſic ergo in præſenti ſufficit virtutes morales dependere ab aliqua intellectuali, licet non ab omni, vt virtus dicatur analogice de intellectuali, & morali.

Obiectio.

Solutio.

Coroll. Ex dictis ſequitur hanc analogiam nõ tantum eſſe attributionis, ſed etiam proportionalitatis, quia nõ dicitur de vno intrinſice, & de altero tantum exttrinſice, ſicut ſanum de animali, & vrina, ſed dicitur intrinſice de utroque, licet cum dependẽtia vnius ad alterum, ſicut ens de Deo, & creaturis ſubſtantia, & accidenti: virtus enim moralis intrinſice, & ſimpliciter eſt virtus, licet cum dependentia ab intellectuali, & comparatiue ad illam poteſt vocari talis ſecundum quid, ſicut creatura cõparatiue ad Deũ, & accidens ad ſubſtantiam, propter dependentiam dicuntur entia ſecundum quid.

Ad arg. à principio. Per hoc manet cõcordia inter diuerſa loca D. Tho. poſita â principio, quandoque enim videtur inſinuare vniuocationem virtutis, quia moralẽ nominat virtutem ſimpliciter, hoc autem intelligitur (vt diximus) ſimpliciter, & abſolute, quia eſt analogia proportionis, non autem compatatiue ad intellectualem. Similiter cum aſſerit moralem facere bonum ſimpliciter, loquitur in ſuo genere moris, hoc autem non deſtruit, quod in comparatione ad intellectualem ſit ſecundum quid, ſimiliter quando dicitur, quod virtute morali nõ poteſt quis male vti ſimpliciter loquendo, intelligitur de malitia morali, quod nõ conuenit intellectuali, abſolute tamen loquendo de malitia, melius id conuenit intellectuali, quia intellectualis nullo modo poteſt concurrere ad malum abſolute, ſcilicet ad falſum, moralis autem etiam ad malum ſui generis, ſcilicet ad malum morale ſecundum oppinionem aliquorum concurrere poteſt, de hoc dubio vide iterum, q. 66. art. 3.

Circa ſecundam concluſionem notat Caiet. qualiter D. Tho. non intẽdat ponere continentiam, & perſeuerantiã in intellectu, ſed in voluntate: poſſet enim aliquis falli ex eo, quod D. Tho. probet illas nõ eſſe virtutes, quia virtus intellectiua, inquit, faciẽs bene ſe habere erga moralia, præſupponit rectũ appetitũ finis, per hanc tamen rationẽ non intedit D. Dho. perſeuerantiã, & continentiam ad intellectũ pertinere, ſed aſſufficienti diuiſione probat illas non eſſe virtutes, quia nec ſunt virtutes intellectuales, nam iſtæ præſupponunt rectum appetitum circa finem, vt prudẽtia, eũbullia, & ſyneſis, &c. quod tamen perſeuerantia, & continentia non ſupponũt, nec etiã ſunt virtutes morales pertinentes ad appetitũ, quia tales virtutes ponuntur in appetitu ad moderandã exorbitantiam paſſionũ, nullatenus autem paſſionibus mitigatis, ſed in ſuo robore manentibus, perſeuerãtia, & cõtinentia exiſtere poſſunt: nõ ergo etiam ſunt virtutes, ſed concluditur eſſe quoſdam habitus reſidentes in voluntate, diſponenteſque ad veras virtutes, per quas paſſiones, & difficultates debeãt vinci, vel moderari, prædicti enim habitus, vt ſupra diximus, non habent paſſiones vincere, vel moderari, ſed tantum habent voluntatem continere ne à paſſionibus inſurgentibus vincatur,

Nota. Caiet.

Secundo notandum, quod perſeuerantia, & continentia, licet prædicto modo

2. Nota.

modo paſsiones reſpiciant aliter tamen, & aliter continentia enim ponitur, vt cõtineat voluntatẽ ne trahatur à vehementibus paſsionibus delectationis tactus; perſeuerantia autẽ, vt volũtas contineatur in rectitudine circa bonũ difficile, & ne dimoueatur ex triſtitia inſurgente ex carentia delectationis tactus conducẽtis ad bonum vitæ, nec propterea perſeuerãtia coincidit cũ patientia, quæ vera virt⁹ eſt, vt docet D. Th. 2.2.q.136.ar.1. quæ etiam verſatur in continenda volũtate, ne à triſtitijs dimoueatur, nam perſeuerantia conſeruat voluntatem in ſua rectitudine, contra triſtitias ortas ab intrinſeco, circa bonũ tactus; patientia autẽ cõtra triſtitias ab extrinſeco illatas.

D. Thom.

2. Not.

Pro huius tamen pleniori intelligẽtia tertio notandũ, quod vt patet ex *D.* Th. 2.2.q.155.ar.1. continẽtia eſt duplex, altera, quæ cõuertitur cũ tẽperãtia, & hæc virtus eſt (vt ſupradiximus) alia tamẽ eſt (de qua in præſenti) manẽs in volũtate tã quã habitus imperfectus, etiã dũ paſsiones in integrum manent, & hãc dicimus non eſſe virtutẽ, ſed diſponere ad illã licet aliqualẽ rationẽ virtutis participet. Similiter perſeuerãtia triplex eſt, vt patet ex D. Th. infra q.109.ar.10. in corpore, & ad ſecundũ, & licet in duabus acceptionibus virtus nõ ſit, ſed habitus imperfectus, virtus tamẽ dici debet, ſi accipiatur pro firmitate, & tolerãtia, in quocũq; difficili euenienti, quia huiuſmodi tolerãtia & firmitas eſſe, poteſt etiam in homine habente paſsiones domatas, & ad mediocritatem reductas, de quo D. Th. 2.2.q.137.art.1.ad primũ. Idẽ dicitur de patiẽtia, ſi enim accipiatur pro firmitate, & tolerãtia, circa quodcũq; nocumẽtum proueniẽs ab extrinſeco, virtus eſt (vt diximus) ex D. Th. & ſic vt magna virt⁹ laudatur in martyrib⁹: frequẽter tamẽ accipitur pro firmitate, & tolerãtia, circa triſtia cõmunia ab extrinſeco proueniẽtia, & ſic virtus nõ eſt, ſed diſpoſitio ad virtutem.

D. Thom.

D. Thom.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum virtus moralis, poſsit eſſe ſine intellectuali.

PRima concluſio, virtus moralis poteſt eſſe ſine ſapientia, ſcientia, & arte.

Secunda concluſio, virtus moralis nequit eſſe ſine prudentia, & intellectu.

Nota.

Circa ſecundam concluſionem notandum nomine intellectus intelligi habitũ principiorum, tam ſpeculatiuorum, quã practicorum, quẽ vocamus ſyndereſim: licet enim inter vtrumque ſit diſtinctio, vt patet 2.2.q.47.art.6. ad primũ, & 1. p.q.79.ar.12. in præſenti tamen D. Tho. nomine intellectus cõmuniter loquitur ad vtrũque, cum enim in materia morali nõ poſsit eſſe diſcurſus, niſi præſuppoſita cognitione principiorũ moralium, ideo nõ poteſt eſſe virtus moralis, niſi præſuppoſita ſyndereſi circa principia moralia, & quia etiã virt⁹ moralis eſſe nõ poteſt, niſi præſuppoſita potentia intellectiua, quatenus intellectus præſupponitur volũtati, & potẽtia intellectiua ſine habitu principiorũ ſpeculatiuorũ, quẽ vocamus intellectũ eſſe nõ poteſt, ideo de primo ad vltimũ virtus moralis ſine intellectu, qui eſt habitus circa principia ſpeculatiua eſſe nõ poteſt, quapropter aliter, & aliter virtus moralis præſupponit ſyndereſim, & intellectũ circa ſpeculabilia, nam primũ preſupponit directe, quatenus ex principijs practicis diſcurrit ad cõcluſiones practicas, intellectũ autẽ circa ſpeculabilia ſupponit indirecte, & ex parte ſubiecti, quatenus potentia intellectiua præſupponitur voluntati, niſi etiam velis, quod directe intellectus circa ſpeculabilia præſupponatur virtuti morali, quatenus virtus moralis directe ſupponit principia moralia, & principia moralia directe ſupponũt principia ſpeculabilia, quia tãdẽ practicũ reducitur ad ſpeculatiuũ: vnde de primo ad vltimũ virtus moralis directe præſupponit etiã intellectũ circa ſpeculabilia (licet mediate) yndereſim autẽ immediate. Hoc ſuppoſito.

2. Solutio.

DVBITATVR I.

Vtrum virtus moralis poſsit eſſe ſine prudentia.

PArs affirmatiua probatur primo, ſi propter aliquam rationem ſine prudentia eſſe non poſſet virtus moralis, maxime propter rationẽ D. Tho. quia bona electio pertinens ad virtutem moralẽ eſſe nõ poteſt ſine prudentia, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo, probatur minor, antequam generetur prudẽtia, & virtus moralis, præcedit electio, & actus in materia virtutis, per quem ipſa virtus debet generari: ergo ad electionẽ in materia virtutis prudentia non eſt

1. Arg.

Solutio. Impug.

necessaria. Nec potest respõderi necessariam esse ad actus subsequentes virtutẽ, non autem ad præcedentes, nõ in quam, hoc potest dici, quia actus antecedẽtes, & subsequentes sunt eiusdem rationis, & speciei; ergo, si antecedentes non præsupponunt prudentiam, quæ nondum est genita, nec etiam subsequentes, illam præsupponent.

2. Arg. Secundo arguitur, si appetitus rectificetur per temperantiam (v. g.) & alias ex parte intellectus præsupponatur simplex apprehensio boni pertinẽtis ad materiam temperantiæ, nulla est repugnantia, vt appetitus possit prorrumpere in actum circa tale bonum temperãtię, simpliciter apprehensum: ergo prudentia non est necessaria.

3. Arg. Tertio arguitur, si aliquis sobrius, & temperatus per ignorantiam seducatur ab hæretico, non oportere in quadragesima ieiunare, tunc carnes comedendo, non amittit virtutem temperantiæ, quia ex ignorãtia operatur, & tamen amittit virtutẽ prudẽtię, cum sit seductus, seduci enim contra prudẽtiam est: ergo potest manere temperantia amissa prudentia.

4. Arg. Quarto arguitur, ad actum prudentiæ præsupponitur appetitus rectus in ordine ad finem, sed huiusmodi rectitudo fit per virtutes morales: ergo virtutes morales antecedenter se habent ad prudentiam: ergo non dependet ab illa; patet ista consequentia, quia prius non dependet à posteriori.

5. Arg. Quinto arguitur, potest aliquis frequẽtare actus contra prudentiã, & non frequentare cõtra temperantiam: ergo poterit corrumpi prudentia manente temperantia, & tunc erit tẽperantia sine prudentia: ergo non depẽdet ab illa; probatur minor, quia virtus non corrumpitur nisi per actus contrarios: ergo si tantum repetuntur actus cõtrarij prudentiæ, & non contrarij temperantiæ, tantum corrumpetur prudentia, & non temperãtia, similiter potest fieri argumentum de generatione illarum, quia potest frequentari actus temperantiæ, & non frequentari actus prudentiæ: ergo generabitur temperantia, & non prudentia, quia virtus nõ generatur nisi per proprios actus, & sic prudentia gigni non poterit per actus alienos temperantiæ.

Conclus. Conclusio tamen D. Tho. est omnino
Scotus. certa, quã etiam tenet Scotus, in 3. dist.
Durand. 36. q. vnica, art. 2. prope finem, & Durãdus, quæst. 2. ibidem, num. 5. & ratio est manifesta, nã virtus moralis est habitus electiuus faciens bonam electionẽ, bona autem electio requirit bonam intentionẽ, quæ etiam fit ab ipsa virtute morali, vt supradiximus, ad vtrumque autem requiritur acceptatio mediorũ conueniẽtium ad talem finem, talis autem acceptatio recte fieri nõ potest, nisi à virtute morali, & prudentia: simul ergo non potest esse virtus moralis, faciens rectam electionem, nisi simul ad hoc cõiugatur prudentia. Notandum tamen, quod ex duplici capite virtus moralis sine prudentia esse non potest; primo, quia vt ex hac ratione patet, prudẽtia clauditur in visceribus virtutis moralis, quatenus virtus moralis in actum proprium exire non potest, nisi iuuamine prudentiæ, & illa simul operante in tali electione; secundo ex ratione generali, quatenus omnes virtutes sunt connexæ, & altera sine altera esse non potest, hoc secundum tractabitur infra quæst. 65. Primum autem est, quod D. Thom. intendit in præsenti, peculiari ratione prudentiam esse necessariam, quatenus prudentia necessario operatur, operante quacumque virtute morali.

Nota. *D. Thom.*

Ad prim. Ad primum argumentum respõdetur, quod actus præcedentes generationem virtutum, sicut nõ præsupponũt propriã virtutem, vt eliciantur, quia potius tales actus producũt ipsam virtutem, ita similiter nec præsupponunt prudẽtiam, quæ simul adquiritur, & deperditur cum alijs virtutibus moralibus, verum est, quod sicut illi actus præcedentes, licet nõ pertineant ad virtutem postmodum genitam elicitiue, dicũtur tamẽ pertinere ad illã virtutem, quia fiunt in materia, & circa obiectum illius: ita similiter actus præcedentes, quibus generatur prudẽtia, licet ab illa non eliciãtur, pertinent tamen ad illam, quatenus fiunt in materia, & circa obiectum formale eius, & idem dicendũ de primo consilio, quod pertinet ad eubulliam, & de primo iuditio, quod pertinet ad synesim, vel ad gnomin. Si autem quæras, aquo isti actus præcedentes eliciantur. Respondetur, quod à synderesi applicata circa istam materiam ex parte intellectus, & ab inclinatione circa bonũ rationis ex parte voluntatis; propterea enim synderesis, & talis inclinatio inchoatio virtutum nuncupatur: vtique quia ab eis incipit operatio in materia

Dubium.

Solutio.

ria virtutis generatiua illius, hoc enim idem contingit in primo actu scientifico generante scientiam, aqua produci non potest, sed producitur ab habitu primorum principiorum applicato per discursum ad hoc, vel illud obiectũ, sub tali, vel tali abstractione; quapropter manet clara solutio argumenti. virtutem moralem sine prudentia, nec actus vnius sine actu alterius esse non posse, sed qua ratione est vnus, est & alter: si actus virtutis moralis est consequens virtutem, & ab illa elicitus, similiter & actus prudentiæ; si autem actus virtutis est antecedens, & solũ virtus tunc est inchoatiue, similiter & actus prudentiæ, & pari passu, atq; vna operatur, vel gignitur, similiter & altera.

Ad 2. Ad secundum argumentũ respondetur, ad actum virtutis moralis non sufficere ex parte intellectus simplicem apprehẽsionem, sed vltra requiri consilium, iuditium, & imperium circa media, quæ vtique sine prudentia esse non possunt.

Ad 3. Ad tertium respõdetur, quod in illo casu ille seductus, vel operatur per ignorantiam inuincibilẽ credendo hæretico, & tunc sic est, quod sicut nõ amittit prudentiã, ita neq; virtutẽ moralẽ, & talis comestio carniũ est tẽperata, etiã inquadragesima, si autem ignorantia est culpabilis, sicut deperditur temperantia, ita & prudentia, & talis comestio intemperata est imprudens.

Ad 4. Ad quartum respondetur hoc amplius esse examinandum, q. 66. art. 3. ad tertiũ vtrum prudẽtia præstituat finem virtuti morali, vel è contra; interim tamẽ videatur hic Medina ad primum & secundum, & vltra ipsum dicimus, quod quãtum ad intentionem finis virtus moralis præcedit prudentiam, vt insinuat D. Th. art. sequenti ad primũ, quantũ vero ad executionẽ, & adquisitionẽ finis intenti à virtute morali, è cõtra precedit prudẽtia, nã ad electionẽ mediorũ præcedit consiliũ, iudicũ, & imperiũ, quæ omnia sunt à prudentia; cũ ergo nostra quæstio non procedat de prioritatib⁹ intellectionis, sed de vera existentia, & causalitate, ideo absolute dicimus virtutẽ moralem esse nõ posse, nec prorrũpere in actũ sine comite prudentia, & coexistẽtia illius cõsiliãtis, & iudicantis de medijs prosequẽdis à virtute morali, de quo videatur Capreol. in 3. dist. 36. q. vnica concl. 2.

Ad 5. Gabriel. Ad quintum argumentum, Gabriel in 3. dist. 36. q. vnica, & aliqui cum ipso admittunt casum, posse frequentari actus generatiuos, vel corruptiuos prudentiæ non frequentatis actibus virtutis moralis: nihilominus dicit per actus corruptiuos prudentię simul corrũpi tẽperantiã. Hæc tamẽ solutio supponit falsum; dicimus enim esse impossibile exerceri act⁹ prudentiæ, & nõ simul exerceri actus virtutis moralis, & è contra, quia materia prudẽtiæ nõ est alia distincta, sed eadem met materia virtutis, & per hoc exercetur prudẽtia, quia per iuditiũ, & consiliũ disponitur recta electio facta à virtute morali in sua materia; vnde, vt diximus, pari passu currunt prudẽtia, & virtus moralis, altera consiliando, & iudicando, & altera eligendo: vnde dum frequentãtur act⁹ corruptiui vel generatiui prudẽtiæ, simul frequẽtãtur actus (v. g.) tẽperãtiæ, corruptiui, vel augmẽtatiui ipsius tẽperãtiæ, in cuius materia actus prudentiæ frequentabãtur. Sed dato per possibile, vel impossibile, vt volebat Gabriel, quod actus cõtra prudẽtiã frequẽtarentur, & nõ cõtra virtutẽ moralẽ adhuc dicim⁹, quod corrũperetur prudẽtia, & maneret habitus virtutis moralis, nõ tamẽ in esse virtutis, & secũdum statum, & perfectionẽ, sed tantũ in ratione cuiusdã habitus. Etsi adhuc queras, quid erit ille habitus virtutis manẽs? Scotus, vt supradiximus, q. 55. art. 4. volebat illum habitũ manere in ratione vitij, quia succesiue idẽ habitus secundũ ipsum virtus, & vitiũ esse potest, hoc tamẽ ibi satis impugnauimus, & hic impugnat M. Soto. Sed si amissa prudentia, & manẽte illo habitu fiunt actus intẽperati, nõ eliciũtur ab illo habitu, sed immediate ab appetitu media imaginatione praua, & iuditio erroneo, quoadusque per tales actus paulatim generetur vitiũ in tẽperantiæ, à qua cõsimiles actus produci possunt, & per generationẽ habitus vitij paulatim corruet alter habitus, qui remanet in materia tẽperantiæ. Etsi adhuc inquiras, quod in illo casu potentia potest vti illo habitu remanẽte in materia tẽperãtiæ, iã destructa prudẽtia, actus ergo elicitus ab illo habitu erit ne bon⁹, vel malus? Si malus bene dicebat Scotus illũ habitũ transisse ad naturam vitij elicientis actum prauũ: si autẽ actus est bonus, adhuc ille habitus retinet naturam virtutis determinatæ ad actum bonũ, & sic iam manet virtus tẽperantiæ destructa prudẽtia. Ad hoc respõderi posset, quod act⁹ elicitus ab illo habitu semper

Impugn.

Vera solut.

Dubium.

Solutio. Scotus. Impug.

Soto.

Vera sol.

Obiect. & cautum.

1. *Solutio.*

erit malus defectu prudentiæ, hoc tamẽ ab extrinſeco per aliquam malam circũſtantiam, vel defectum alicuius bonę, de qua prudentiã deſtructa deberet prouidere, & propterea ille habitus vitiũ non eſt, quia actus illius non trahit malitiam ab ipſo habitu, quod requiritur ad naturã vitij: eſt enim eſſentialiter malus in cauſando, ſicut & virtus eſt bona, ſed, vt diximus, ille actus aliunde, & ab extrinſeco habet malitiã, non etiã ille habitus virtus eſſe poteſt perfecta, quia, vt ſupra diximus, actus virtutis, nec etiam ab extrinſeco vitiari poteſt, quia cũ eliciatur à virtute, comite ipſa prudentia, neceſſario elicitur actus omnibus debitis circũſtantijs veſtitus, à prudẽtia prouiſis, nec propterea ille habitus dicẽdus eſt indifferens, ſi nec virtus, nec vitiũ eſt, quia licet nõ ſit virtus perfecta, & ſecundũ ſtatũ, abſolute tamen eſt virtus, licet imperfecta, & propterea determinata ad actũ bonũ negatiue, licet nõ poſitiue, quia, vt diximus, licet actus eius defectu ſtatus virtutis ab extrinſeco poſsit vitiari, malitiã tamẽ à tali habituhabere nõ poteſt.

2. *Solutio.* Vel facilius reſpondetur in illo caſu illũ habitũ nõ poſſe prorrumpere in actum, ſed manere mancum, & quaſi aridũ, quia cum ex vna parte nõ poſsit elicere actũ malum ex proprijs ipſius habitus, quia vitium non eſt, & ex altera non determinetur ad actum bonum vndequaque bonum defectu prudentiæ, quod requireba tur ad virtutem, & alias actum indifferẽtem elicere non poſsit, manet, vt diximus, aridus, & impeditus ad operãdum, quouſque ei neceſſaria tribuantur, vt operetur iuxta naturam virtutis.

ARTICVLVS. V.

Vtrum virtus intellectualis poſsit eſſe ſine moralibus.

PRima concluſio, omnes virtutes, intellectuales præter prudentiam poſſunt eſſe ſine virtute morali.

Secunda concluſio, circa principia vniuerſalia agibilium recte ſe habet homo, per naturalem intellectum iudicãtem, nullum malum eſſe faciendum, aut per ſcientiam practicam id cognoſcentem, non tamen per hæc ſufficienter rectificatur circa principia particularia, ſed ad hoc aliqui habitus peculiares ſunt neceſſarij, & huiuſmodi ſunt virtutes morales.

DVBITATVR I.

Vtrum prudentia poſsit eſſe ſine virtute morali.

PRobatur, quod ſic, primo prudentia eſt prior quacumque virtute morali: ego poteſt eſſe ſine illa, quia prius non dependet à poſteriori; antecedens vero probatur, nã prudentia verſatur circa finem virtutũ moralium, præſtituendo finem cuilibet virtuti: ergo prior eſt quacumq; virtute morali, quæ quidem verſatur circa media, prior enim debet eſſe tendentia ad finẽ quã ad media; iſtud vero antecedens vltimum probatur, primo ex D. Th. q. 66. art. 3. id aſſerente, ſecundo probatur ratione idẽ antecedens, nã virtus moralis cũ ſit electiua verſatur circa media: ergo, vt taliſelectio virtutis ſit recta debet præſupponi intẽtio finis recta per aliquã aliã virtutẽ, ex intẽtione enim progreditur electio, ſed nulla alia virtus præuia poteſt aſsignari circa finem, niſi prudentia: ergo. 1. *Arg.* *D. Thom.*

Secũdo arg. prudẽtia poteſt eſſe in peccatorib⁹, ſed in illis nõ ſunt virtutes morales: ergo prudẽtia ſine virtute morali eſſe poteſt, maior eſt D. Th. 2. 2. q. 47. ar. 13. 2. *Arg.* *D. Thom.*

Tertio arg. ſine virtute morali poteſt eſſe recta ratio agibilium: ergo, & prudẽtia, conſequẽtia patet, quia nihil aliud videtur prudẽtia, quã recta ratio agibiliũ; antecedẽs vero probatur, quia poteſt ex parte intellectus eſſe iuditiũ rectũ, quod tamen nõ exequatur à volũtate: ergo poteſt eſſe recta ratio agibilium ex parte intellectus, ſine virtute morali ex parte voluntatis, iſtud antecedẽs probatur ex Aug. ſuper illud Pſal. 123. forte viuos deglutiſſent nos, dicẽte, viri abſoruentur, quia ſciũt malũ eſſe, & tamen cõſentiũt, idẽ aſſerit ſuper illud Pſal. 68. fiat menſa eorum corã ipſis in laqueum, & idẽ circa illud Pſal. 118. cõcupiuit anima mea deſiderare, &c. dicẽs, prẽuolat intellect⁹, & ſequitur tardus, vel nullus affectus, idẽ patet ex illo Lucæ 12. ſeruus, qui cognoſcit voluntatẽ Domini ſui, & non facit ſecundũ voluntatẽ eius, vapulabit multis, & illud Iacobi 4. ſcienti bonũ facere, & nõ facienti peccatum eſt illi, idẽ docuit lumine naturæ Ariſt. 2. ethyc. cap. 4. dicens, quod ad virtutem parum, aut nihil facit ſcientia. Confirmatur, ſi ſtante iuditio 3. *Arg.* *Auguſt. Pſal. 123.* *Pſalm. 68.* *Pſal. 118.* *Lucæ 12.* *Iacobi 4.* *Ariſtot.* *Conſ.*

iuditio recto agibilium ex parte intellectus non poſſet voluntas nõ operari, vel ad contrarium tẽdere clare ſequeretur, nunquam voluntatem peccare poſſe, niſi ex ignorãtia per deſtructionẽ talis iuditij recti, quod tamen eſt falſum, & cõtra celebrem diuiſionem peccati in peccatum malitiæ, ignorantiæ, & paſsionis.

4. Arg. Quarto arg. potiſsimus actus prudẽtiæ non dependet à virtute morali: ergo nec ipſa prudentia; conſequentia patet, nã dependentia habituũ eſt in operando, & in ordine ad operationẽ; antecedens probatur, nã potiſsimus actus prudentię eſt imperiũ, ſed hoc non dependet à virtute morali: ergo, probatur minor, nam imperium præcedit electionẽ, vt docet Caiet. in præſenti, & art. præcedenti, ſed actus aliarum virtutũ ſunt actus electionis: ergo, ſi imperiũ eſt actus prudẽtiæ, & imperium præcedit electionẽ, in qua conſiſtit actus aliarum virtutum, de primo ad vltimũ actus prudentiæ præcedit actus aliarum virtutum, & conſequenter poteſt eſſe ſine illis, quia vt dicebamus, prius non dependet à poſteriori.

Caietan.

Senten. Scotus. Gabriel. Ocham. Propter argumenta poſita tenet hanc ſententiam Scotus in 3. diſt. 36. q. vnica art. 2. Gabriel ibidem, Ocham in 3. q. 12. & quodlib. 4. quæſt. 6. & aliquos refert Medina, & Caiet. hic & Capreolus in 3. diſt. 36.

Nota ex D. Thom. Pro intelligentia tamen notandum ex D. Th. 2.2.q 47. art 13. prudentiam eſſe triplicẽ, alia quidem eſt falſa, per quam homo diſponit media conuenientia ad aliquem finem malum aſſequendum, qua ratione dicetur latro prudens, alia autẽ eſt vera, per quam homo diſponit media conuenientia aſſequendum aliquem finem bonũ, quæ poteſt eſſe imperfecta, vel quia non diſponit ad finem totius vitæ, ſed ad finem particularem alicuius negotij, vt prudentia mercatoris ad negotiandum, &c. aut etiam eſt imperfecta, quia deficit ei vltimus actus prudẽtiæ nempe imperium: tertio ergo prudẽtia eſt perfecta, & ſimpliciter prudẽtia, quæ diſponit de medijs in ordine ad finẽ totius vitæ, habetq; vltimũ actũ requiſitum ad prudentiã, nempe imperium ad opus exequẽdum, idem docet 2.2. q. 50. art. 3. ad ſecundum, & quæſt. 51. art. 1. in præſenti non loquimur de prudentia falſa, vel de vera imperfecta, ſed de vera perfecta.

D. Thom.

Concluſ. Sit ergo concluſio, prudentia, quæ ſimpliciter eſt prudentia, nõ poteſt dari ſine virtute morali, hanc tenet expreſſe D. Tho. hic, & 2.2.q.57.art.13.ad ſecũdum & cum illo omnes eius diſcipuli Medina & Caiet. hic, & Capreol. in 3. diſt. 36. q. vnica, imò & Ariſt. 6. ethic. c. 5. dicens, quod delectatio, & triſtitia, ſiue voluptas, & dolor corrũpũt prudentiã: ergo, prudentia non eſt in intellectu abſolute cõſiderato, ſed etiam prout dicit ordinẽ ad appetitũ rectũ; hac enim ratione iſtæ paſsiones corrũpunt prudentiam, quatenus corrũpunt rectitudinẽ appetitus & virtutes morales, cum quibus neceſſariã connexionem habet prudentia. Probatur etiam concluſio ex ſacris literis Pro uerb. 1. ſcelerati ea quæ ſibi noxia ſunt concupiſcunt, prudentes addiſcunt ſciẽtiam, vbi pro eodẽ accipit eſſe peccatores, & inſipientes, & eſſe iuſtos, & prudẽtes, quia prudentia non eſt ſine virtutibus moralibus, quibus peccator caret. Nec poteſt reſponderi ibi fieri ſermonẽ de prudẽtia infuſa, quia eadem ratio eſt prudentiæ infuſæ reſpectu virtutum infuſarum, ac prudentię adquiſitæ reſpectu virtutum moralium adquiſitarum, vt ſtatim probabimus, & idem habetur Pſal. 53. intelligite inſipientes, in populo, & ſtulti aliquando ſapite, & Matth. 25. hac ratione quinque virgines fatuæ appellãtur. Et ratione etiam probatur, potiſsimus actus prudentiæ eſt imperium, ſed imperium ſupponit rectam rationem finis cum ſit circa media: ergo ſupponit etiam virtutem moralem ad quam pertinet rectificare in ordine ad finem, vt ſtatim amplius explicabitur. Secundo probatur, prudentia per obliuionem nõ poteſt corrumpi, vt docet Ariſt. 6. ethic. c. 5. & D. Tho. 2.2.q. 47. art. 16. ergo non conſiſtit prudẽtia in intellectu ſecundũ ſe, & in ſola cognitione, ſed in illo in ordine ad appetitum rectum: patet conſequentia, nã ſi in ſola cognitione, conſiſteret per obliuionem deperdi poſſet, ſicut quilibet habitus cognoſcitiuus.

Solutio. Impugn. Prouer. 1. Pſalm. 53. Matth. 25.

Ad prim. Ad primum reſpondetur, quod virtus moralis non ſolum verſatur circa media per electionem, ſed etiam circa finem per intenſionem, quare omnibus pẽſatis priores ſunt virtus morales, quam prudentia, quia prudentia verſatur per imperium circa media, ad imperiũ autem, debet iam ſupponi recta intentio, circa finem habita per virtutem moralem, vt clare colligitur ex Ariſt. 6. ethic. cap. 13.

Ariſtot.

itaque licet ſecundum diuerſam rationē mutuo ſe antecedant prudentia, & virtus moralis, quia ad rectam intētionem virtutis, antecedit prudentia diſponens de medijs, & ad prudētiam alia ratione ſupponatur virtus moralis, quia ad actū prudentiæ circa media, ſupponitur virtus moralis circa finem, abſolute dicendum eſt virtutem moralem præcedere, quia abſolute præcedunt ea quæ ſunt ad finem, ad ea, quę ſunt circa media: virtus ergo moralis cum vtrumq; habeat, & rectificare in ordine ad finem, & bene operari per electionem circa media, per alterū antecedit prudētiam, & per alterū ſubſequitur, ſed antecedit in adæquate per intētionem, & tunc ſequitur in adæquate per electionē, imò & quantum ad electionē antecedit virtus moralis, prudentiā completam in vltimo actu, licet quantum ad aliquod prudentia antecedat electionē virtutis moralis, vt enim diximus ad prudētiam pertinet per eubulliam, & ſyneſim, conſiliari, & iudicare de medijs, vltimo tamen pertinet ad ipſam imperiū executionis mediorū, quod debet fieri à virtute morali: conſilium ergo, & iuditium de medijs pertinēs ad prudentiam, antecedit rectam electionem factam per virtutem moralem, ipſa tamen recta electio, facta per virtutem moralem, antecedit ad imperium factū per prudentiā, vt tandē fiat vltimo executio talis medij imperati à prudentia per virtutē moralē. Et ſic debet intelligi, quod prudētia per imperium antecedit electionem virtutis moralis, nō enim intelligitur de ipſa electione, quæ vere eſt ante imperium, ſed loquimur de executione medij electi, ad hanc executionē factam per virtutem moralem, antecedit prudētia per imperium. Doctrina eſt D. Tho. q. 47. art. 6. & 7. ſi autē infra q. 66. ar. 3. ad tertiū videtur docere oppoſitum dicens, quod prudētia, non ſolū dirigit virtutē moralem in eligendo ea, quæ ſunt ad finē, ſed etiam in præſtituendo finem, ille locus corrigendus eſt per alterū citatum 2.2. vbi ex profeſſo agit de hac re; loca autem dubia, & extra propriam materiam trahenda ſunt ad legitimum ſenſum per ea, quæ aſſerit in propria materia. Vel dicitur, vt iam explicuimus, & inſinuat D. Th. in illa q. 47. nō eſſe intellidendum de fine quantum ad intentionem, ſic enim præſtituitur à virtute morali, ſed loquitur quantū ad executionem, quatenus per imperium prudentia ordinat virtutem moralē ad realem executionem finis. Secundo reſpondetur ad argumentum principale, quod quidquid ſit de prioritate prudētiæ, vel virtutis moralis, nō ſequitur prudentiā ſine virtute morali eſſe poſſe, licet enim aliquid prioritate naturæ, vel intellectionis alterum præcedat, non ſequitur eſſe poſſe ſine illo, eſsētia enim prior eſt ſuis potentijs, & paſsionibus natura, & intellectione, & nihilominus ſine illis eſſe nō poteſt, ſimiliter ſubſtantia prior eſt quātitate, & ſine illa eſſe non poteſt, ſic ergo in præſenti licet prudētia eſſet prior, ſine virtute morali eſſe nō poteſt, propter intrinſecam habitudinē, & connexionem ad virtutem moralem, vt diximus.

2. Solutio. Ad prim.

Ad ſecūdum partem ex dictis qualiter in peccatoribus fit prudentia falſa, vel vera imperfecta non perueniens ad perfectum actum imperij, ſic enim tantum eſt in iuſtis, & de iſta loquimur.

Ad 2.

Ad tertiū argumentum reſpondetur iuditium practicum eſſe duplex, vt patet ex D. Th. infra q. 77. ar. 2. alterum quidē in vniuerſali, & in communi, vt quod bō num eſt agendum, & malum fugiendum: aliud autem eſt iuditiū practicum particulare, vt quod hic, & nunc eſt ieiunandum, primum quidem iuditium in peccatoribus eſſe poteſt, vt docet D. Th. 1. p. q. 79. art. 12. & 13. huiuſmodi enim iuditium ſequitur ad ſyndereſim, & cum iſta etiam ſit in peccatoribus, ſimiliter, & illud iuditiū, inditium autē in particulari adhuc eſt duplex, alterū inefficax, quod licet iudicet hic, & nunc, hoc eſſe faciēdū, expaſsione tamē, vel alias nō prorrūpit in imperium ad executionē operis, aliud autē eſt perfectū, quia efficax, prorrūpēs in imperiū ad executionē operis: primum iuditium etiam in peccatoribus eſſe poteſt, quia tantum eſt, quaſi conditionale, nō attentis omnibus circunſtantijs: vltimum autem iuditium tantum in iuſtis eſſe poteſt, & in illo conſiſtit actus prudentiæ, reliqui autem præcedentes ſine prudentia eſſe poſſunt. Ad confirmationem reſpondetur, quod in peccato ſemper interuenit aliqua cæcitas, vel ignorantia practica, quia vt ait Ariſtot. omnis peccans eſt ignorans, non tamen omne peccatum dicitur ex ignorantia, ſed ſolum illud, quod procedit ex ignorantia iuris, & præcepti in communi: ſi autē ſtante cognitione legis, & præcepti

Ad 3.

D. Thom.

D. Thom.

D. Thom.

D. Thom.

Ad conf.

Ariſt.

hic,

hic, & nunc ex defectu prudentiæ habet iuditium practicum erroneum, non dicitur peccatum ex ignorantia, sed ex passione, si ex illa male iudicat hic, & nunc, vel dicitur ex malitia si absque passione iudicium practicum, errorem habeat circa agibile hic, & nunc.

Ad 4. Ad quartum etiam patet ex dictis, qualiter imperium prudentiæ sequatur post electionem virtutis moralis, & solum antecedat ad executionem ipsius electionis, & actualem operationem virtutis moralis.

QVÆSTIO. LIX.

De distinctione virtutum moralium per comparationem ad passiones.

ARTICVLVS I.

Vtrum virtus moralis sit passio.

¶ Conclusio est negatiua.

Aristot. DRo intelligentia huius conclusionis videatur Aristo. 2. ethyc. cap. 5. adductus à D. Tho. in argumento, sed contra, vbi multis rationibus probat virtutem moralem non esse passionẽ, sed qualitatem habitualẽ consuetudine, & exercitio comparatam, ad moderationẽ ipsarum passionum. Etsi dicitur virtutem moralem esse electiuam, non est, quia virtus moralis semper sit in voluntate, in qua est electio, sed quia etiam si sit in appetitu sedando passiones, tanquam remouens prohibens, est in causa, vt voluntas expedite eligere possit, aut quia electio, sicut & libertas est participata in appetitu, & sic à virtute existente in illo poterit esse talis electio; quapropter ad virtutes morales residentes in appetitu nõ pertinet passiones omnino extinguere, sed illas ad mediocritatem cũ subiectione rationis reducere, hoc dixerim ad dirimendã litem olim cõtrouersam inter Stoicos, & Peripateticos, de qua nos supra materia de passionibus; Stoici enim dicebãt istas passiones omnino debere esse abolitas ab animo sapientis, quapropter virtutes morales dicebãt esse quasdã quietes animi, & illius impassibilitates; Peripatetici autẽ asserunt per virtutes morales non omnino passiones destrui, sed moderari, etenim vt ait Arist. 2. ethyc. cap. 3. passiones ad mediocritatẽ reductæ, vt aliquid à natura in nobis potius sunt, veluti quidã milites iuuentes suos duces, nempe rationem, & voluntatem, & sunt quidam igniculi, quibus fortius, & vehementius feramur in officia rationis, & certe si passionibus homo omnino esset nudus, ratio illius ad executionem suorum operum maneret trunca, de huiusmodi cõtrouersia late agit Augustin. libr. 9. de ciuitate Dei cap. 4. & Seneca lib. 1. de ira ad Nouatum, cap. 7. qui Stoicos sequens, dicit huiusmodi passiones omnino esse profligandas, & eijciendas à proprijs domibus, ne semel admissæ totam domum perturbent, & ratio non possit illas moderari; similiter Cicero. Tusculan: 4. idem sequitur dicẽs: quo circa molis, & eneruata est Peripateticorũ ratio, quæ docet animos perturbari esse necesse, & ponit mediocritatem nescio quare; nihilominus nostra sententia, & Arist. verissima est, optime enim, & studiose facit, qui irã excitat ad suplitiũ hostis patrię, vel affectum misericordiæ ad subueniendũ pauperi, per huiusmodi enim passiones vehemẽtius quis exercet opera virtutis, quã qui huiusmodi carẽt; quapropter vir sapiens multoties laudabilirer tristatur etiam pro amissione bonorũ tẽporaliũ, vt salutis, famæ, diuitiarum, &c. cum enim homo ex corpore cõstet, & anima non solum spiritualia, sed etiam temporalia sunt illius bona, intra proprium genus illius, & ideo recte de amissione illorum tristari potest, dummodo talis tristitia, vt diximus, sit moderata, quia licet illius hæc sint bona, fragilia tamẽ, & minora bona, & non vtcũque nostra sententia est vera, sed de fide tenenda, nam Christus Dominus omnium exemplar, qui peccatum non fecit, nec dol' inuẽtus est in ore eius, Marci 26. dicebat, tristis est anima mea vsq; ad mortem, & Paulus 2. ad Corinth. 3. quæ secundum Deum tristitia est pœnitẽtiam in salutem stabilem operatur, imò & non solum de amissione propriorum bonorũ tristari laudatur in sacra Scriptura, sed etiam de amissione bonorum amici, & proximi, vt patet ad Rom. 12. gaudete cum gaudentibus, flete cũ flentibus, plura de hoc diximus supra loco citato, videatur Augustin. lib. 14. de ciuitate Dei c. 8. qui licet Stoicus fuerit

Aristot. *August.* *Seneca.* *Cicero.* *Resolutio.* *Aristot.* *Marci 26.* *Paul. 2. Corinth. 3.* *Ad Ro. 12* *D. August.*

in hac parte, tenet noſtram veram doctrinam. Ex dictis ſequitur paſsiones ſecundum ſe nec eſſe laudabiles, neque vituperabiles, ſed ſi ſint ſine fræno rationis malæ ſunt, & morbi animæ, vt volebant Stoici; ſi autem ratione modetur ſunt laudabiles, & ad operationes virtututū neceſſariæ, vt volunt peripatetici, & forſitam per hoc vtraque ſentētia poſſet cōciliari, quapropter propter inſurgētes paſsiones nullus ab alio illas non paciente deſpici debet, quia forſitā in illo ad maius meritum conducunt ratione refrenāte, hoc dixerim pro aliquibus, qui ſibi videntur religioſi ex carentia paſsionum deſpicientes illos, qui eas paciuntur, quia, vt dixi, forſitam ex laudabili pugna rationis frænantis paſsiones maiorem ſibi reportant coronam.

Corol.

ARTICVLVS II.

Vtrum virtus moralis poſsit eſſe cum paſsione.

PRima concluſio, ſi paſsiones dicantur affectiones inordinatę, ſic non poſſunt eſſe ſtante deliberatione, & conſenſu in homine ſtudioſo cum virtute morali.

Secunda concluſio, ſi paſsiones dicantur quicūque motus appetitus ſenſitiui, ſic eſſe poſſunt ratione moderatæ cum virtute in homine ſtudioſo.

Tertia concluſio, ad ſecundum verū habet ſententia Ciceronis paſsiones eſſe animi morbos, & non ſtare cum virtute, ſi loquatur de paſsionibus immoderatis.

Not.

Circa primam concluſionem notandum paſsiones immoderatas non poſſe eſſe in homine ſtudioſo in actu ſecundo, itaque non poteſt eſſe in actuali operatione virtutis ordinata, & bona, & ſimul pati paſsionem immoderatam per conſenſum, & deliberationem, bene tamen poteſt eſſe huiuſmodi paſsio immoderata per conſenſum, & deliberationem, in homine ſtudioſo, ſtudioſo tamen in habitu imò in homine exiſtente in gratia & charitate, quia poſsunt eſſe huiuſmodi paſsiones immoderatæ, & deliberatæ, & per conſenſum in materiali veniali, quod quidem gratiam, & charitatem non habet deſtruere.

ARTICVLVS III.

Vtrum virtus moralis poſsit eſſe cum triſtitia.

PRima concluſio, virtus moralis non poteſt eſſe cum triſtitia de rebus conuenientibus ipſi virtuti.

Secunda concluſio, virtus moralis bene poteſt eſſe cum triſtitia de rebus repugnantibus ipſi virtuti, quod patet ide fide ex illo Matth. 26. triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum omnis virtus moralis verſetur circa paſsiones.

PRima concluſio, non omnis virtus moralis eſt circa paſsiones, ſed aliqua eſt circa operationes, vt triſtitia.

Secunda concluſio, ad primū. Quando Ariſt. 2. ethycor. concedit omnem virtutem moralē eſſe circa paſsiones, vt circa delectationem, & triſtitiam, &c. non intendit, quod ſint circa paſsiones tanquam circa propriam materiam, ſed ſolum tanquam circa aliquod conſequens ad proprium actum, in quantum omnis ſtudioſus gaudet de bono actu, & triſtatur de oppoſito.

Tertia concluſio ad ſecundum per rationale per participationem, non ſolum intelligitur appetitus ſenſitiuus, ſed etiā voluntas, in qua paſsiones non ſunt, videatur Ariſtot. loco citato.

Ariſt.

ARTICVLVS. V.

Vtrum poſsit eſſe aliqua virtus abſque paſsione appetitus ſenſitiui.

PRima concluſio, ſi paſsionem appellemus affectionē in ordinatam, & morbū animæ, tunc virtus eſſe poteſt ſine omni paſsione.

Secunda concluſio, ſi paſsio accipiatur pro affectione appetitus ſenſitiui ordinata, & moderata ratione, tūc omnis virt' exiſtens in appetitu ſenſitiuo eſt cū paſſione.

Tertia

Tertia concluſio, virtutes exiſtentes in voluntate, vt iuſtitia, & liberalitas ſine omni prorſus paſsione tam immoderata, quam moderata eſſe poſſunt.

Not. Pro intelligentia notandum, quod ſecunda concluſio etiam intelligitur de homine habente virtutes etiam perfectiſsimas, & in gradu hæroico, iſte enim gradus, non dicitur hæroicus, quia omnem paſsionem excludat, ſed quia non patitur ex paſsionibus conſurgentibus turbulentiam, quæ etiam reperitur cum virtute perfecta citra gradum hæroicum.

QVÆST. LX.

De diſtinctione virtutum adinuicē.

ARTICVLVS I.

Vtrum ſit tantum vna virtus moralis.

CONcluſio ſit virtutes morales ſunt plures, & diſtinctæ ſpecie, & non vna tantum: hæc probatur, quia obiecta formalia virtutum moralium ſunt plura ſecundum ſpeciem: ergo, & ipſæ virtutes morales; conſequentia patet, quia diuerſitas ſpecifica habituum ſumitur ex diuerſitate obiectorum formalium; antecedens vero probatur, quia obiectum formale virtutis moralis eſt eligibile conforme rectæ rationi, propterea enim ſupra diximus virtutem moralem eſſe habitum electiuum, obiectumque eius conſiſtere in mediocritate, prout prudens determinauerit: ſed huiuſmodi eligibilia ſunt plura diuerſa formaliter, & ſecundum ſpeciem: ergo, & obiecta formalia virtutum: iſta minor probatur, quia licet recta ratio ſit vna, & eiuſdem ſpeciei diuerſimode, tamen participatur ab obiectis virtutum, quatenus diuerſa obiecta diuerſimode conformātur rectæ rationi, alius enim modus cōformationis reperitur in obiectis concupiſcibilibus, quam in iraſcibilibus, & alius in appetibilibus, quæ ſunt ad alterum, & alius in his, qui ſunt ad ipſum operantem; ex qua ratione ſequitur ſolutio, 1. & 2. argumenti quo pacto ſtare poſsit, quod recta ratio agibilium, ſcilicet prudentia ſit vna ſecundum ſpeciē, vt ſupponit D. Th. in corpore, art. 1. & ad 1. & quod ea, quæ tali ratione dirigūtur ſint diuerſa ſecundum ſpeciem, hoc enim ideo eſt, quia ratio ſe habet, vt agens, & mouens æquiuocum, vis autem appetitiua, vt mota, vnde in parte appetitiua poſſunt correſpondere, vt effectus regulati ſecundum ſpeciem diuerſa, ſtante vnitate cauſæ ex parte rationis: vnde ſtat, quod prudentia ſit vna, & virtutes morales regulatæ ſint plures ſecundum ſpeciem. Etſi adhuc facias argumentum, quia talis conformitas virtutum moralium ad prudentiam, vel rationem, eſt quædam relatio ſiue prædicamentalis, ſiue tranſcendentalis: ergo ſi ratio eſt vna, & eiuſdem ſpeciei, conformitas etiam appetibilium ad rationem erit eiuſdem ſpeciei, nam vnitas, vel diuerſitas ſpecifica relationum ex termino conſiderari debet, hoc argumēntum iam petit, vt explicemus vnitatē, vel diuerſitatē prudentiæ; quapropter.

D. Thom.

Obiectio.

DVBITATVR I.

Vtrum prudentia ſit vna tantum, an vero plures ſecundum ſpeciem.

PRobatur hoc ſecundum primo, ars eſt multiplex circa factibilia vt experientia conſtat: ergo, & prudentia debet eſſe multiplex circa agibilia; patet conſequentia ex Ariſtet. 6. ethyc. c. 4. & 5. dicente, quod ſicut ars eſt recta ratio factibilium, ita & prudentia eſt recta ratio agibilium.

1. Arg.

Ariſt.

Secundo probatur, vbi eſt peculiaris difficultas, conſtituenda eſt peculiaris virtus, ſed in qualibet materia virtutis moralis eſt peculiaris difficultas ad iudicandum conſiliandum, & imperandū, vt in materia fortitudinis eſt peculiaris difficultas, atque in materia temperantiæ: ergo diuerſa prudentia eſt conſtituenda, alia ad conſiliandum, & præcipiendum in materia temperantiæ, & alia in materia fortitudinis, &c. maior eſt Ariſtot. 2. ethycor. cap. 3. & ratio eſt manifeſta, quia virtus verſatur circa difficile, vnde vbi eſt peculiaris difficultas ponenda eſt peculiaris virtus.

Ariſtot.

Tertio arguitur, potiſsimus actus

2. Arg.

pru-

prudẽtiæ eſt imperiũ, vt ſupra diximus, ſed imperia ſunt omnino diuerſæ rationis in diuerſis materijs virtutum moralium: ergo, & ipſæ prudentiæ imperantes ſunt diuerſæ, conſequentia patet, nam habitus per præcipuos actus diſtinguuntur; antecedens autem probatur, nam electiones, quæ ſequuntur ad talia imperia ſunt diuerſæ rationis, quia circa diuerſa obiecta: ergo, & ipſa imperia præſuppoſita ad illas electiones erunt diuerſa, & diuerſæ rationis.

4. Arg. Quarto arguitur, prudentia circa ſe ipſum regendum, quæ dicitur monaſtica eſt diuerſa â prudentia ordinata ad regendũ propriam familiam œconomica, & alia eſt illa, quæ ordinatur ad regendam communitatem, quæ dicitur politica, & hæc tãdem diuiditur in alias *D. Thom.* ſpecies, vt eſt videre in D. Tho. 2.2.q. 47 art. 11. & q. 50. per totam: ergo prudentia non eſt vna, ſed multiplex.

5. Arg. Quinto arguitur, in appetitu ſunt plures virtutes morales circa diuerſam materiam moralem: ergo in intellectu debet eſſe diuerſa prudentia, etiam circa diuerſam moralem materiam: conſequẽtia probatur, nam ſicut appetitus per virtutem moralem tendit in materiam moralem per modum inclinationis, ita & intellectus per prudentiam per modum directionis: ergo, ſicut circa diuerſam materiam moralem ponitur multiplex inclinatio virtutis, ita & in intellectu multiplex directio prudentiæ.

Sententia. Scotus. Gabriel. Almaia. Azor. Maior. Læſius. Propter argumenta poſita Scotus, in 3.d.36.q.vnica, art.2. §. quantum ergo, Gabriel ibidem, q. vnica, ar. 1. not. 5. ad finem, Alma. tract. 3. moral. ca. 7. Maior. in 6. ethyc. cap. 2. dub. 1. quod etiam reputat probabile Azor, lib. 3. inſtitutionum, c. 26. q. 5. & Læſius, lib. 2. de iuſti. cap. 3. dub. 1. num. 6. tenẽt neutiquam dari vnicam prudentiam communẽ ad omnem materiam moralẽ, ſed pro qualibet materia virtutis aſsignandam eſſe diuerſam prudentiam, ita vt alia ſit prudentia in materia temperantiæ, & alia in materia fortitudinis, &c.

Nota. Pro explicatione tamen notandum, hominem dupliciter conſiderari in operationibus virtutum; primo in ordine ad ſeipſum, componendo propriam vitam in ordine ad finem vltimum ipſius; ſecundo in ordine ad communitatem cuius eſt pars, ſimiliter ergo virtutes morales, & ſpecialiter prudentia dupliciter conſideratur, primo vt rectificat hominem in ordine ad ſeipſum, ſecũdo vt rectificat illum in ordine ad alium.

Prima concluſio, ſi prudentia conſideretur, vt perficit hominem in ordine ad aliũ non eſt vna ſpecie, ſed ſunt multæ prudentiæ iuxta diuerſitatem communitatum, in quibus viuit homo, hæc patet ex D. Tho. locis citatis in 4. arg. & Ariſtot. 6. ethyc. c. 8. *1. Concluſ.* *D. Thom. Ariſtot.*

Secunda concluſio, prudentia, vt rectificat hominem in ordine ad ſeipſum tantum eſt vnica ſufficiens ad regulandum opera virtutum, in omni materia morali; itaque duo dicimus in hac concluſione: primum quod pro diuerſitate materiæ virtutis non eſt diuerſificanda prudentia: ſecũdum dicimus, quod etiã ſi pro diuerſitate materiæ virtutis moralis, diuerſificaretur prudentia, nihilominus neceſſario erat conſtituenda vltra illas prudentias particulares, vna prudẽtia communis, attingens omnem materiam virtutis moralis, pertinentis ad rectitudinem ipſius operantis, ſicut in ſenſibus patet, quod licet ſit alia potentia circa colorem, & alia circa ſonũ, &c. nihilominus neceſſario aſsignatur ſenſus communis, attingẽs obiecta particularia quinque ſenſuum: iſta concluſio eſt D. Tho. hic ad 1. & 2.2.q 47. art. 5. in corpore, & in ſolutionibus argumẽtorum, & q. vnica de virtutibus, art. 12. ad 21. & cum illo tenent Caieta. & Medina hic, & Durandus in 3.d.36.q.3.n. 5. Buridan. 6. ethyc. q. 13. imo, & Valen. 22. diſp. 4. q. 3. puncto 2. & Vazquez diſ. 85. cap. 2. illam docent D. Ambroſius, & Grego. quos citabimus, q. ſenquenti, imo iſte eſt modus loquẽdi ſacræ Scripturæ, Sapientiæ, 8. vbi dicitur, ſobrietatem docet, & prudentiam, non dixit, & prudentias, ſed eodem tenore loquitur in ſingulari de prudẽtia, ſicut de ſobrietate, & iuſtitia, & alijs virtutibus, quas conſtat eſſe vnicas, & ſingulares circa proprias materias; imo iſte eſt modus loquendi Ariſtot. 6. ethyc. cap. 13. vbi ait, etenim cum prudentia, quæ vna eſt, ſimul tamen erunt vniuerſæ virtutes. Nec valet ſolutio, quod appellet prudẽtiam vnam vnitate generis, aut ſpeciei ſubalternæ, non inquam valet, quia Ariſtot. intendit explicare connexionem virtutum per colligationem prudentię; ſi autem prudentia non eſſet vna, ſed pro qualibet virtute eſſet ſua prudẽtia, non *D. Thom. Caiet. Medina. Durandus. Buridan. Valencia. Vazquez. D. Ambr. D. Greg. Sapient. 8.* *Ariſtot.* *Solutio. Impug.*

non inferretur colligatio virtutum inter ſe, quia ſtante colligatione cuiuſq; virtutis cum ſua particulari prudentia adhuc ſtare poſſet diſſolutio omnium virtutum inter ſe, vt optime aduertit *D. Thom.* ibidem D. Thom. lect. 11. Sed ratione probatur primo. Neceſſario ponendam eſſe vnicam prudentiam cõmunem omni virtuti, nam vir prudens debet iudicare de omnibus agibilibus à ſe in omni materia virtutis, ſed hoc non poteſt facere recte, niſi habeat vnicam prudẽtiam communem omnibus: ergo, probatur minor, quia ſæpe ſe offert ratio dubitandi, vtrum debeat ſe exercere in actibus vnius virtutis, vel alterius (verbi gratia) poteſt dubitare, vtrum ſit melius ſibi ad conſecutionem vitæ æternæ ſeruare caſtitatem coniugalem, vel monachalem, inter quæ duo diſcernere nõ poteſt, niſi per prudentiam extendentẽ ſe ad vtrumque, per particularem enim vnius virtutis de altera iudicare nõ poteſt: ſimiliter poteſt dubitare, vtrum ſit ſibi melius ieiunare, vel eleemoſynam largiri, vel peregrinari ad remiſsionem peccatorum, & vt faciat diſcretionem inter hæc multa, neceſſaria erit prudentia cõmunis omnibus illis, quia, vt dixi, particularis prudentia cuiuslibet virtutis ad aliam non ſe extendit; hac enim ratione vtitur Ariſto. 2. de anima, & *Ariſtot.* *D. Thom.* Tho. 1. p. q. 78. art. 4. vt probet dari ſenſum communem vltra quinque ſenſus, quia quilibet ſenſus non poteſt attingere obiectum alterius, vnde ad diſcernẽdum inter vnum, & alrerum obiectum neceſſarius eſt ſenſus communis omni obiecto ſenſibili. Quod autem vltra iſtã prudentiam communem non ſit ponenda peculiaris, & diſtincta prudentia pro diuerſitate virtutum moralium, ſicut ponuntur diuerſi ſenſus vltra ſenſum communem; ſed quod vna, & eadẽ prudentia ſufficiat in omni materia virtutis, probatur ex Ariſtot. 6. ethyc. cap. 3. *Ariſt.* diſtinguente prudentiam contra virtutes intellectuales, quam poſtea, cap. 5. deffinit, quod ſit habitus cum recta ratione actiuus circa bona, vel mala, quæ homini contingunt: cum ergo vnicam definitionem aſsignet, & nullatenus prudentiam in ordine ad operantem diuidat, pro certo habet huiuſmodi prudentiam eſſe vnicam, & eandem; & ratione probatur ad D. Thom. hic ad 1. quia prudentia ſub eadem ratione athoma veri practici iudicat de omnibus materijs virtutum moralium: ergo eſt vna in omni materia morali, licet materia moralis inter ſe ſit omnino diſtincta; patet conſequentia, nam ex eo logica eſt eadem ſpecie athoma, quia licet verſetur in materia diuerſarum ſcientiarũ eodem tamen modo procedit in omnibus illis conſtruendo ſyllogiſmum, & demonſtrationem: itaque materia phyſicæ, vel Ariſmethicæ, omnino eſt diuerſæ rationis inter ſe, prout qnælibet pertinet ad propriam ſcientiam, modus tamen ſyllogizandi in omnibus illis materijs eſt vnus, & ſic logica ad hunc modum tantum attendens eſt vna, & eadẽ: ſimiliter in præſenti, licet materia temperantiæ, & fortitudinis in ordine ad propriam virtutem inter ſe ſpecie diſtinguatur, modus tamen prudentialis, & iuditium qualiter in vtraque materia prudenter aliquis ſe debeat gerere, eſt vnicus, ac proinde prudentia attendẽs ad prædictum modum & iuditium, omnino debet eſſe eadem. Secundo probatur, & amplius explicatur præcedens, nam prudentia in omni materia virtutis moralis vtitur eiſdem principijs ad iudicandum de agibilibus in illis materijs: ergo omnino prudentia eſt eadem in omni materia: antecedens vero probatur, nã (verbi gratia) iſto vnico principio in dubijs tutior pars eſt eligenda, vtitur tã in materia iuſtitiæ, quã in materia temperantiæ, vt ſi (verbi gratia) in materia iuſtitiæ aliquis dubitet, vtrum iſte contractus ſit licitus, vel non, prudentia dictat non eſſe celebrandum talem contractum, quia tutior pars eſt eligenda: ſimiliter in materia temperantiæ ſi eſt dubius, vtrum iſte cibus noceat, vel non, prudentia dictat talem cibum non eſſe ſumendum; & ad hoc vtitur eodem principio atque in materia iuſtitiæ, nempe quia tutior pars eſt eligenda. Etſi contra facias argumentum, *Obiectio.* quia fines intenti in virtutibus moralibus ſunt diuerſi: ergo prudentia prouidens de medijs acommodatis ad huiuſmodi fines diuerſos non poteſt eſſe eadem, quia debet proportionari diuerſis finibus, quibus prouidet de medijs. *1. Solutio.* Reſpondetur, quod fines habent ſe, vt principia, ex quibus procedit conſultatio, & iuditium prudentiale de medijs, vt autem eſt videre in ſcientijs, quod principia multiplicentur, non multiplicat

plicat ſcientiam, quia ex diuerſis principijs ſub eadē abſtractione infert ſuas concluſiones, ita ergo in præſenti, licet fines ſint diuerſi, quia tamen prudentia eadem ratione procedit conſultando, & conſiliando de medijs ad conſecutionem diuerſorum finium, ideo prudentia eſt vna, licet ex finibus diuerſis, virtutes morales diuerſificentur, quod clarius dicitur. *2. Solutio.* Et ſecundo reſpondetur, quod fines intenti ſunt diuerſi ſecundū rem, & in ordine ad proprias virtutes, vt autem ſunt principia in ordine ad prudentiam, ex quibus prudentia elicit conſilium, & iuditium de agendis habēt vnitatem, & connexinē, & mutuam dependentiam, vt ſic prudentia, etiam diuerſa materialiter reſpiciens ſit vna, reſpiciens omnia illa ſub vnitate, & cōnexione, & mutua dependentia. *Dubium.* Si autē inquiras, quam connexionem habeant diuerſi fines virtutum in ordine ad prudentiam. *Solutio.* Dico intantum habere cōnexionem in quantum, ſi homo non recte diſponatur in ordine ad finem vnius virtutis, non manet potens recte iudicare de medijs, nō ſolum in ordine ad illum finem, ſed etiam in ordine ad finem aliū alterius virtutis, vt ſi aliquis non ſit bene affectus circa finem fortitudinis, nō prudenter iudicabit etiam circa finem caſtitatis, vt patet in Lucretia, & ſi aliquis non eſt recte diſpoſitus circa finē iuſtitiæ, non prudenter agit in materia caſtitatis, dum non veretur adulteriū, vel homicidium cōmittere, vt propriā expleat voluptatem, vt patet in Dauid.

Ad 1. Ad primum argumētum, â principio reſpondetur diuerſam eſſe rationē artis, atque prudentiæ, vt licet ars multiplicetur, non tamen prudentia; primo enim eſt differētia, vt patet ſupra q. 57. & 58. quod ars non dicit ordinem ad appetitum rectum, *1. Diff. Inter prudentiā, & artem.* ſicut dicit prudētia, vnde ars non importat connexionem, quam important omnes virtutes morales in ipſa prudentia, quapropter ratione huius connexionis prudentia debet eſſe, vt diximus, vna, quod tamen non ſequitur de arte; *2. Diff.* ſecundo differūt, quod omnia agibilia, quæ ſunt obiecta virtutum moralium, ſimiliter habent connexionem, ita vt ſi homo non recte diſponatur circa vnum faciliter defficit circa aliud, vt patet in exēplis poſitis ſupra, factibilia autem, & obiecta artis nullā inter ſe habent cōnexionē, quapropter debet cōſtitui ars multiplex circa multiplex factibile, vna tamen prudētia circa omne agibile. Tertio etiā differūt, quod *3. Diff.* vt iā diximus prudētia vtitur eiſdē principijs ſecundum eadem rationem formalē in omni materia agibili, quapropter neceſſario eſt vna ex vno formali modo procedendi, ars vero procedit in diuerſis materijs per diuerſa principia formalia, vnde ars neceſſario eſt multiplex iuxta multiplicitatem materiæ factibilis. Quarto differunt, quod *4. Diff.* in vna quaque materia artis eſt peculiaris difficultas faciendi, vnde pro diuerſitate materiæ ponenda eſt diuerſa ars, & habitus ad vincendam talem difficultatem, in materia autem agibili virtutū eadem prorſus eſt difficultas in conſiliando, & iudicādo; vnde eadem prudētia, hoc facit in omni materia virtutis. *Obiectio.* Etſi contra facias argumentum, nam ipſa agibilia habent diuerſam difficultatem in ordine ad proprias virtutes, quarum ſunt obiecta, alias enim virtutes non multiplicarentur: ergo ſimiliter habent diuerſam difficultatem in ordine ad prudentiam, & conſequenter prudētia multiplicabitur ſicut, & ipſæ virtutes morales. *Solutio.* Reſpondetur huiuſmodi agibilia pertinere ad prudentiam, vt iudicantem, & dirigentem, in ratione autem dirigibilis, omnia illa ſunt prorſus eiuſdem rationis, & conſequenter prudentia dirigens eſt omnino eadem, agibilia autem in ordine ad proprias virtutes comparantur, vt ad operantes, & actus elicientes circa talia agibilia: peculiaris autem eſt difficultas in operando, & eliciendo actum circa materiam temperantiæ, quam circa materiam fortitudinis (uerbi gratia) vnde neceſſario eſt conſtituenda diuerſa virtus, vt diuerſam eliciat opetationem habentem diuerſam difficultatem: vt patet in exemplo ſupra poſito de logica, & alijs ſcientijs, quæ neceſſario multiplicātur iuxta multiplicem materiam propter diuerſam difficultatem in aſſenſu circa diuerſa obiecta formalia, cum logica ſit eadē circa omnia illa, quia prout tales materiæ pertinēt ad logicam, nullam habent diuerſam difficultatem in dependentia formæ extrinſicæ ſyllogiſmi, vel demonſtrationis, & per hoc patet ad ſecundū argumentum. *Ad 2.* Pro cuius clariori intelligentia notandum, quod licet verum ſit in diuerſa materia virtutis eſſe diuerſam

ſam difficultatem, non tamen virtutes diſtinguuntur formaliter loquendo, pœnes diuerſam difficultatem, vt volebat Vazquez ſupra citatus, n. 13 ſed diſtinctio virtutum ſecundum D. Tho. ſumitur ex diuerſa conformitate boni appetibilis ad rationem dirigentem, & quia in diuerſis appetibilibus eſt diuerſa cõformitas, ideo etiam eſt diuerſa virtus moralis, licet infalibiliter concommitetur, diuerſam conformitatem obiecti ad rationem, diuerſa difficultas, & propterea dicitur, quod vbi eſt noua difficultas ponitur noua virtus, nõ quia ex difficultate ſumatur, ſed quia difficultas non multiplicatur, vbi ratio conformitatis ad rationem, non eſt diuerſa, quapropter virtutes diſtinguuntur per difficultatẽ ſolũ â poſteriori, & vt aſigno.

Impug. Vazquez.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur omnia iuditia, & imperia prudentiæ in omni materia virtutis eſſe eiuſdem rationis, vt diximus, electiones autem ipſarum virtutum, quæ ad prædicta imperia prudentiæ conſequũtur, eiuſdem rationis ſunt, ſi conſiderentur formaliter, prout pertinent ad intellectum, & ad imperium prudentiæ mouentis ad tales electiones, ſimpliciter tamen, & abſolute, tales electiones diſtinguuntur formaliter, prout pertinent ad proprias virtutes, & vt reſpiciunt diuerſa obiecta formalia, quæ important diuerſam conformitatem ad rationem, vt dictum eſt.

Ad 4. Ad quartum argumentum patet ex notabili poſito prudentiam circa alterum multiplicari, non autem prudentiã circa ſe ipſum, & de hac agimus in præſenti, non vero de illa.

Ad 5. Ad quintum patet ex dictis qualiter ratio dirigibilis in ordine ad prudentiã ſit eadem in omni materia virtutis, ratio vero appetibilis, quam reſpicit appetitus per inclinationem ſit diuerſa, per diuerſam conformitatem ad rationem, vnde virtus eſt multiplex, & prudentia vna.

ARTICVLVS II.

Vtrum virtutes morales, quæ ſunt circa operationes diſtinguantur ab his, quæ ſunt circa paſſiones.

PRima concluſio, ſi actio, & paſsio cõſiderentur, vt ſunt effectus virtutis, tũc virtus, quæ verſatur circa operationes non diſtinguitur ab his, quæ verſantur circa paſsiones, ſed omnes virtutes verſantur circa operationes, & paſſiones.

Secunda cõcluſio, ſi operatio, & paſſio conſiderentur, vt materia, circa quã verſatur virtus, tunc diſtinguuntur virtutes, quæ verſantur circa operationes ab his, quæ verſantur circa paſsiones.

Tertia concluſio, in operationibus, quæ ſunt ad alterum aliquando lædit̃ duplex virtus, vt ſi aliquis ex ira perciat alterum, lædit̃ iuſtitia, & manſuetudo.

Prima concluſio, huius articuli eſt Ariſtot. 2. ethyc. cap. 3. vbi dicit, quod omnis virtus eſt habitus boni operatiuus, & ex vna operatione virtutis ſequitur delectatio in appetitu ſenſitiuo, ex quibus verbis ſequitur, quod omnis virtus verſatur circa operationem, & paſſionem, vt ſunt effectus virtutis. *Ariſtot.*

Secunda etiam concluſio eſt Ariſtot. 2. ethyc. cap. 6. & 1. ethyc. fere per totũ, circa quam concluſionem. *Ariſtot.*

DVBITATVR I.

Vtrum iuſtitia ſolum verſetur circa operationes, an vero etiam circa paſſiones.

QVod aliter ſolet quæri, vtrũ iuſtitia ſubiectetur ſolũ in voluntate, an vero etiam in appetitu ſenſitiuo. Probatur hoc ſecundum primo. Ad iuſtitiam pertinet conſtituere medium in operationibus, quæ ſunt ad alterum, ſed hoc poteſt impediri per aliquam paſsionẽ: ergo ad iuſtitiã pertinet tollere huiuſmodi paſsionem, vt proprium effectum conſequatur, & ſic non tantum erit circa operationem iuſtitia, ſed etiam circa paſsionem: minor probatur, nam poteſt quis non reddere debitum ex ira, aut ex nimia concupiſcentia pecuniæ. Confirmatur, nam ira contra proximũ, aut concupiſcentia vxoris alienæ ſunt paſsiones, quæ tamen ſunt moderandæ â iuſtitia, ne commitatur adulterium, vel inferatur aliquod aliud damnũ proximo: ergo iuſtitia etiam circa paſsiones verſatur. *1. Arg.* *Conf.*

Secundo arguitur, miſericordia verſatur, *2. Arg.*

ſatur, non ſolum circa operationes ad alterum verum etiam circa paſsiones; quapropter etiam eſt in appetitu ſenſitiuo, vt dicitur, 2.2.q.30.artic.3.ergo, quod iuſtitia verſetur circa operationes non tollit, quominus etiam verſetur circa paſsiones, & conſequenter etiam in appetitu ſenſitiuo ſubiectetur.

Conf. Confirmatur, nam liberalitas etiam verſatur ſimul circa operationes, & paſsiones, reſidetque inutroque appetitu, vt dicetur art.5.ergo idem de iuſtitia.

3. Arg. D. Thom. Tertio arguitur, iuſtitia legalis verſatur etiam circa paſsiones, vt docet D. Tho.2.2.q.58.art.9.ad 3.ergo à fortiori iuſtitia cõmutatiua, vel diſtributiua: patet conſequẽtia, nam iuſtitia legalis eſt præſtantiſsima ſpecies iuſtitiæ: ergo ſi hæc circa paſsiones verſatur à fortiori reliquæ, quæ non ita ſunt præſtantes.

4. Arg. Quarto arguitur, ſi propter aliquam rationem iuſtitia tantum eſſet circa operationes, & non circa paſsiones, maxime propter rationem D. Thom. quod bonum, & malum in operationibus deſumitur in ordine ad alterum, bonum autem, & malum in paſsionibus per ordinem ad ipſum operantem, cum ergo iuſtitia ſit ad alterum, & non in ordine ad ipſum operantem, conſequenter iuſtitia eſt circa operationes, & non circa paſsiones, ſed hæc ratio ſupponit falſum, ergo eſt nulla, concluſio: probatur minor, nam iuſtitia eſſentialiter eſt virtus moralis: ergo etiam reſpicit bonũ operantis: patet iſta conſeqnentia, nam virtus moralis debet importare actum veſtitum omnibus bonis circunſtantijs, quarum multæ conſiderantur in ordine ad operantem.

1 Conf. Confirmatur, nam ſi aliquis reddat creditori tantum, quantum debet ingrate tamen, & propter malum finem cogente iudice, male operatur, & non ex iuſtitia eliciente talem actum,

Auguſt. quia vt ait Auguſt. lib. de libero arbitr. ca.19. virtus eſt, qua nullus male vtitur: ergo iuſtitia non ſolum attendit ad ea, quæ ſunt ad alterum, ſed etiã ad ea, quæ ſunt ex parte ipſius operantis, vt quod

2. Conf. Ariſt. bono fine operetur. Confirmatur ſecũdo, ex Ariſtot. 2. ethycorum, capit. 4. dicente, quod non ſemper quod quis facit iuſtum, facit iuſte (vt verbi gratia) ſiquis malo animo reddat debitum, facit quidem iuſtitiam, ſed nõ iuſte: ergo iuſtitia etiam reſpicit, quę ſe tenent ex parte operantis, & conſequẽter non ſolũ verſatur circa operationes, quæ reſpiciunt alterum, ſed etiam circa paſsiones, quæ reſpiciunt ipſum operantem.

Sententia Buridan. Propter hæc argumẽta Burid. 5. ethy. q.1. miratur D. Tho. tale aſsignaſſe diſcrimen inter iuſtitiam, & reliquas virtutes morales, vnde ipſe duplicẽ habitum iuſtitiæ conſtituit, alterum in volũtate circa operationes ad alterũ, alterum vero in appetitu ſenſitiuo circa paſsiones, quę ſe tenent ex parte operãtis, eãdem ſententiã tenet Almain. in moral. tract.3.c.5. & Marti. de magiſt. tract. de fortitud. q.1. Sal. tract.11.d.2. ſect.7. dicit tamen, quod habitus in appetitu ſenſitiuo reſidẽs non eſt virtus. Vazq. autẽ non explicat vtrum iſte habitus diſtinctus debeat poni in appetitu, aſſerit tamẽ, quod iuſtitia licet immediate, & per ſe tantum ſit propter operationes, ſecũdario tamẽ eſt propter paſsiones: itaq; relictis diuerſis explicationibus Thomiſtarum, quas ennumerat d.85. c.3. ſic intelligit differẽtiam, quam aſsignat D. Tho. inter iuſtitiam, & alias virtutes, quod iuſtitia ſit tantum propter operationes, alias autem eſſe propter paſsiones, nimirum quod iuſtitia ſecũdum ſe, & ex propria natura tantum reſpicit operationes, quia ſi paſsiones nõ eſſent, adhuc propter operationes erat neceſſaria, quia ſecluſa paſsione manet difficultas circa alterum, aliæ autẽ virtutes ſunt propter paſsiones, quia ſecundũ ſe & ex natura ſua ſunt propter paſsiones ſedãdas, & ſi paſsiones non eſſent, nec tales virtutes ponerẽtur, qua ratione in Angelis nõ ponũtur de facto: ergo in homine omnis virtus eſt propter operationes, & paſsiones, ſed iuſtitia primo, & per ſe propter operationes, aliæ autẽ primo, & per ſe propter paſsiones.

Almain. Martinus de Magiſt. Salas. Vazquez.

Not. 1. Pro intelligẽtia notandũ, 1. circa titulũ quęſtionis idẽ eſſe, quod iuſtitia tãtũ in volũtate ſit, & quod tantũ ſit circa operationes, & idẽ eſt, quod iuſtitia ſimul ſit in volũtate, & appetitu ſẽſitiuo, & quod iuſtitia verſetur circa poeraciones, & paſsiones, nã ad voluntatẽ pertinẽt operationes, & nõ paſsiones, ad appetitũ autẽ ſenſitiuũ, ècontra pertinent paſsiones, & nõ operationes, cum ergo virtus debeat poni in eadem potentia, in qua ſuum munus debet exercere, ſi munus iuſtitiæ tantum eſt veſari circa operationes, tantum erit ſubiectiue in volun-

voluntate, ad quam operationes pertinent, ſi autem munus eius non ſolum eſt verſari circa operationes, ſed etiam circa paſsiones, conſequenter etiam erit ſubiectáda in appetitu ſenſitiuo, ad quę paſsiones perrinent.

Nota. 2. Secundo notandum nomen operationis ſumi dupliciter; primo ſecũdum ſe. & in tota latitudine, & ſic compræhendit omem actum, ſiue volũtatis, ſiue appetitus ſenſitiui, qui eſt paſsio, vt enim, ſupra diximus, actus appetitus ſenſitiui etiam eſt operatio vitalis elicita ab ipſo appetitu, vocatur autem paſsio ex commotione corporali, & paſsione cõmitante, quam non habet actus voluntatis; ſecundo ſumitur operetio ſpecialiter contra paſsionem, & actum appetitus ſenſitiui, & ſic tãtum ſumitur pro actu voluntatis, & iſto modo loquimur in præſenti de operatione, vnde ſenſus quæſtionis eſt, vtrum iuſtitia tantum habeat elicere actũ volũtatis, & ſic tãtũ habeat ſubiectari in illa, an vero etiam habeat elicere actum appetitus, & paſsionem moderatam, & ſic etiam ſubiectari in appetitu ſenſitiuo.

Nota. 3. Tertio notãdum, quod aliqua virtus poteſt verſari circa operationem dupliciter; primo quidem principaliter, primo, & per ſe, & adæquate; ſecundo vero modo minus principaliter, ſecundario, vel in adæquate; nõ ergo dubitamus virtutem, quæ verſatur primo, & per ſe circa operationem, poſſe etiam verſari ſecundario circa paſsionem, & ècontra quæ verſatur circa paſsionem principaliter, verſari etiam circa operationem ſecundario, & minns principaliter, quatenus remouendo paſsiones virtus exiſtens in appetitu eſt in cauſa, vt volũtas facilius operetur, hoc enim cõcedimus Vazquez, nec etiam dubitamus multas virtutes (vt numeratas in argumentis) ſimul verſari in adæquate circa operationes, & paſsiones, & adæquate circa vtrumque, quapropter important habitum duplicatum alterũm exiſtentem in voluntate, & alterũ in appetitu, ex quibus tamen moraliter conflatur vna virtus tendens ad eundem finem formaliter, de quo D. Tho. infra, q. 60. art. 5. & 2.2. q. 30. art. 3. ad 2. & q. 31. art. 1. & q. 134. art. 4. ad 1. & de virtutibus, q. 5. arr. 1. & 1. p. q. 21. art. 1. ad 1. & 1. cõtra gent. capi. 93. & in 3. d. 33. q. 3. art. 4. ſuper quæ loca videãtur Medina, Bañez,

D. Thom. *Medinæ.* *Bañez.*

& Caietan. 2.2. q. 58. art. 12. quod, & verum habet de partibus potentialibus iuſtitiæ. Eſt autem ſpecialis difficultas de iuſtitia, vtrum ſit ex huiuſmodi virtutibus, ita vt verſetur in adæquate circa operationes, adæquate autem circa operationes, & paſsiones, vel ſi verũ eſt, quod dicit D. Tho. iuſtitiam adæquate tantum verſari circa operationes, & ſic tantum pertinere ſubiectiue ad voluntatem. *Caiet.*

Concluſio ergo ſit, quod iuſtitia tantũ verſatur circa operationes, tantũq; in voluntate habet eſſe ſubiectiue, hanc tenet D. Thom. in præſenti, & 2.2. q. 58. art. 4. & 9. & Ariſtot. 1. ethyc. c. 12. Soto de iuſtitia, lib. 3. q. 2. art. 6. & Medi. hic, ratioque D. Tho. eſt manifeſta, nam iuſtitia primo & per ſe, & adæquate eſt ad alterum: ergo adæquate verſatur circa operationem: patet conſequentia, nam ad alterum ſolum poteſt eſſe actus voluntatis, non autem paſsio, quæ eſt bonum, vel malum ipſius habentis tãtum, noſtram etiam concluſionem tenet Valencia, diſp. 5. q. 2. puncto 2. *Concluſ.* *D Thom.* *Ariſtot.* *Soto.* *Medina.* *Valencia.*

Ad primum argumentum reſpondetur, quod iuſtitia, ſicut quælibet alia virtus, ſolum habet per ſe ipſam tolere impedimenta in propria materia, & inclinare voluntatem, vt prompte, & delectabiliter reddat alteri debitum, impedimenta autem extrinſeca, quæ proueniunt ex paſsionibus, nõ habet iuſtitia tollere per ſe ipſam, ſed per virtutes ſibi coniunctas, vt nimiam affectionem pecuniæ habet tollere per liberalitatẽ, concupiſcentiam vero tactus per temperantiam, qua ratione dicetur infra, q. 65. neceſſariam eſſe connexionem virtutum, vt per rectificationem circa materiam omnium virtutum, quælibet in ordine ad propriam materiam prompte, & faciliter poſsit operari. Et per hoc patet ad confirmationem. Solutio colligitur ex D. Tho. in calce huius articuli dicente, quod qui ex ira percutit alterum, duplicem virtutem lædit, manſuetudinem quantum ad nimiam iram, & iuſtitiam, quantum ad læſionem proximi, & idem dicendum in concupiſcentia vxoris alterius, læditur enim temperantia in nimio deſiderio complexus illiciti, & iuſtitia in deſiderio vxoris alienæ, quatenus aliena, quapropter vt in hoc fiat rectificatio, vtraque virtus læſa debet concurrere, & neutra ſeorſum *Ad 1.* *Ad conf.* *D. Thom.*

ſum ſufficit, ſed mutuo ſe iuuant ad integram rectificationem prædictam, verũ eſt, quod licet in huiuſmodi, duplex lædatur virtus tamen in confeſsione non eſt neceſſarium hoc explicare, ſed ſufficit dicere ſe percuſiſſe proximum, aut acceſsiſſe ad vxorem alienam, in hoc enim ſecundo fractionis iuſtitiæ, virtualiter manet explicatum primũ, quod læſerit manſuetudinẽ per iram percutiendo, & temperantiam per paſsionem, in accendendo ad alienam, imo potius ſi tantum frangeret ſecundam virtutem percutiendo ſine ira, vel adulterando ſine paſsione, hoc deberet explicare, quia peccatum in iuſtitiæ tunc in læſione, vel adulterio eſſet maius, vtiq; quia ex malitia non præcedente paſsione læſiua manſuetudinis, vel temperantiæ.

Ad 2. Ad Secundum patet ex dictis. Miſericordia primo, & per ſe vtrumque reſpicit, & operationem, & paſsionem, eſt enim miſericordia compaſsio miſeriæ alienæ, & ſic in vtroq; appetitu reſidet, & in rationali, & in ſenſitiuo, poteſt enim quis excedere per nimiam cõpaſsionem, vnde præter operationem, quæ eſt ad alterum ſubleuando eius miſeriã, debet verſari circa paſsionem, illam moderando nenimis comparatiatur, idem dicendum eſt de liberalitate, quod præter operationem ad alterum, importat ordinem ad paſsionem, moderando nimiam concupiſcentiam pecuniarum, de quo agetur, art. 5. iuſtitia autem, vt dictum eſt, adæquate eſt ad alterum, vnde ſolum reſpicit operationem, & ſic ſolũ poteſt eſſe ſubiectiue in voluntate, licet miſericordia, & liberalitas ſimul ſint in volũtate & appetitu, ratione prædicta.

Ad 3. Ad tertium argumentum reſpondetur, etiam iuſtitiam legalem non verſari circa paſsiones, ſed iam reductas ad mediocritatem, per alias virtutes annexas habet referre in bonum commune, aliæ autem virtutes habent id referre in particulare bonum ipſius, operantis, quatenus autem iuſtitia legalis aſſumit paſsiones moderatas, referendo illas in bonum commune, dicitur aliqualiter à D. Tho. citato in argumẽto, quod verſetur circa paſsiones, non autem abſolute id eſt verum, quia ad legalem, vt dixi mus, non pertinet paſsiones moderari.

Ad 4. Ad quartum argumentum reſpondetur, de ratione iuſtitiæ, in quantum virtus moralis eſt, eſſe, vt actus eius ſit bonus ſecundum omnes circunſtantias, & ſic etiam iuſtitia importat bonum ipſius operantis; ſi tamen iuſtitia conſideretur ſecundum rationem ſpecificam, & propriam non reſpicit bonum operãtis, ſed bonum alterius, inquo ab aliis virtutibus moralibus diſtinguitur, quapropter cum dicitur iuſtitiam tantum verſari circa operationes, quia adæquate eſt ad alterum, & nõ in ordine ad operantem loquimur de iuſtitia ſecundũ rationem propriã, & ſpecificam illius, verum eſt, quod cum in ſpecie ſit etiam imbibita ratio generica, nec poſsit eſſe ſpecies ſine genere, ſi iuſtitia ratione generica importat bonum operantis, licet ratione ſpecifica tantum importet bonum alterius, numquam poteſt exire in actum, quin ſit bonum alterius, ſi non etiam præſupponatur ex omnibus circunſtantijs bonum ipſius operantis, vnde quando facit aliquis iuſtum nõ iuſte, dicitur facere actum iuſtitiæ materialiter, non vero formaliter, quia in rei veritate, ille actus vtique vt malus, non elicitur à virtute iuſtitiæ, licet ſit aliquid exercitum in materia illius.

ARTICVLVS III.

Vtrum circa operationes ſit tantum vna virtus moralis.

PRima cõcluſio, virtutes, quę ſunt circa operationes, conueniunt in vna ratione generica in ordine debiti ad alterum.

Secũda cõcluſio, virtutes, quæ verſantur circa operationes, diſtinguũtur inter ſe ſecũdũ ſpeciales rationes debiti.

Tertia concluſio, iuſtitia, quæ intendit bonum commune, diſtinguitur à iuſtitia, quæ ordinatur ad bonum particulare, & ita ius commune diſtinguitur à priuato, & particulari.

¶ Circa tertiam concluſionem.

DVBITATVR. I.

Vtrum iuſtitia legalis diſtinguatur à iuſtitia particulari, & à reliquis virtutibus moralibus.

PRobatur, quod non, primo ex D. Ambroſio ſuper illud Pſalm. 118. omnia man

1. Arg. D. Amb.

mandata tua æquitas, & idem repetit ſerm.22. vbi legit, omnia mandata tua iuſtitia, demonſtrat enim qualiter omnia mandata ſint iuſtitia, & quod abſq; illa nullum ſit mandatum, item lib.2.de Abraham,c.10.numeratis quatuor virtutibus cardinalibus dicit, quod iuſtitia complectitur omnes virtutes, idem docet Auguſtin. lib.83.quæſt. q.61.vbi numeratis quatuor virtutibus cardinalibus infert, quod iuſtitia diffunditur per omnes virtutes: ergo ex his locis patet iuſtitiam legalem non diſtingui â reliquis virtutibus.

B. Auguſ.

2. Arg. Ariſtot.

Secundo arguitur, ex Ariſt. 5. ethic. cap.1. expreſſe aſſerente, quod iuſtitia legalis non diſtinguitur à virtute, quæ ordinatur ad bonum particulare. Nec valet ſolutio D. Tho. hic ad ſecundum reputari eãdem virtutem, quatenus adinuicem comparantur, vt imperans, & imperata, mouens, & mota; non autem intendit Ariſt. non eſſe inter ſe realiter diuerſas virtutes. Nõ, inquã, valet nam vt docet Ariſt.7.& 8.phyſic.mouens, & motum neceſſario inter ſe diſtinguuntur: ergo non eſt ad mentem Ariſt. in tãtum reputari vt vna virtus, in quantum ſe habent, vt mouens & motum, quia ratio mouẽtis, & moti, potius importat diuerſitatẽ quam vnitatẽ, erit ergo intentio Ariſt. realiter eſſe eãdem virtutem.

Solutio. D. Thom.

Impug. Ariſtot.

3. Arg.

Tertio arguitur, ſi propter aliquam rationem iuſtitia legalis ab alijs virtutibus diſtingueretur, maxime quia officiũ eius eſt ordinare actus aliarum virtutũ in bonum commune, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo, probatur minor, nam quælibet virtus particularis ex natura ſua ordinatur in bonum commune, vt particulare bonum in bonum totius: ergo ad hoc ſuperfluit iuſtitia legalis, tanquam virtus diſtincta.

4. Arg.

Quarto arguit. ſi iuſtitia legalis eſſet eſpecialis, & diſtincta virtus ab alijs deberet aſsignari propria materia illius, circa quam proprios actus eliceret, ſed hoc non poteſt aſsignari: ergo non eſt ſpecialis, & diſtincta virtus: probatur minor, quia totũ munus iuſtitię legalis eſt imperare alias virtutes, & ad bonũ cõmune mouere: ergo, nõ poteſt ei aſsignari ſpecialis materia, circa quã nõ ſolũ habeat act' imperatos, ſed etiã elicitos.

Sentent. Buridan. Geraſius. Euſtracius

In hac re Buridan.5.ethyc.q.4.& Geraſius ibidem, q.5.& Euſtracius 5.ethy. q.1. tenẽt quod iuſtitia legalis non diſtinguitur à virtutibus particularibus ſecundum eſſentiam, ſed eſt omnes virtutes ſimul ſumptæ, ſicut ſanitas nõ eſt qualitas diſtincta à quatuor humoribꝰ, ſed eſt ipſa proportio quatuor humorum conueniens animali.

Sit tamen prima concluſio, iuſtitia legalis ſecundũ ſubſtantiam & eſſentiã, eſt virtus diſtincta, & à iuſtitia particulari, & à reliquis virtutibus moralibus, ſcilicet fortitudine, & temperãtia. Prima pars cõcluſionis eſt expreſſa Ariſt. 5.ethyc.cap.12.vbi docet, iuſtitiam legalem, & particularẽ diſtingui ratione obiectorum, quia vna reſpicit bonum comune, alia autẽ bonum particulare alterius, & amplius patebit hæc pars in ſecunda concluſione, cũ facta fuerit diuiſio iuſtitiæ: ſecunda pars cõcluſionis etiã probatur ex Lactantio Firmiano, lib. 3. diuinarum inſtructionum, c. 22. & D. Ambr. lib. de paradiſo, cap.3. qui docent iuſtitiam legalem eſſe matrem omnium virtutum, omniumque præſtãtiſsimã, quod quidem verificari nõ poteſt, ſi iuſtitia legalis omnibus non eſſet cõmunis ab illiſq; omnibus diſtincta, idẽ tenet Ariſt.3.polyticor.c.3. docẽs, aliam eſſe virtutem boni viri, & aliã boni ciuis, virtutemque boni ciuis eſſe iuſtitiam legalem, idem docet D. Th. hic 2.2.q.58.art.6.videatur Soto libr.3. de iuſtit.quæſt.2. art.5. Et ratione probatur, quia vbi eſt peculiaris difficultas, & peculiaris ratio boni, ponenda eſt peculiaris virtus, vt ſæpè diximus, ſed ad diligendum bonum commune eſt peculiaris difficultas, quæ non eſt ad diligẽdum proprium bonũ, quod eſt obiectũ aliarum virtutum: ergo ponenda eſt peculiaris virtus vltra fortitudinem, & temperantiam ad diligendum bonum cõmune: minor patet experientia, quia ſæpè contingit aliquem eſſe bene affectum circa bonum proprium, male autem circa bonum commune.

1. Concluſ.

Ariſtot.

Lactant.

D. Ambr.

Ariſt.

D. Thom. Soto.

Secunda concluſio, iuſtitia ſua prima diuiſione diuiditur in iuſtitiam cardinalem, & cardinali adiunctam, de iuſtitia cardinali adiuncta, agit D. Tho. 2.2. q.80.& deinceps, quæ eſt pars potentialis iuſtitiæ, & ſpecies in quas huiuſmodi iuſtitia diuiditur, videantur in Salas hic tract. 11. diſp. 4. ſect. 3. Rurſus diuiditur iuſtitia cardinalis in iuſtitiam legalem, & iuſtitiam particularẽ, de iuſtitia legali agit D. Tho. 2.2. quæſt. 58.

2. Concluſ

D. Thom.

Salas.

D. Thom.

de iuſtitia vero particulari, q. 61. & de inceps, quæ rurſus diuiditur in iuſtitiã cõmutatiuã, & diſtributiuã. Circa quas diuiſiones notandũ, quod prima diuiſio iuſtitiæ in cardinalẽ, & cardinali adiũctam eſt analoga, quia de ratione iuſtitiæ perfectę, ſunt duo, primũ quod ſit ad alterũ, ſecundũ quod ſit æqualitas, ex debito, hoc ſecundũ nõ habent perfecte virtutes iuſtitiæ adiunctæ, vt religio, pietas, liberalitas, & magnificẽtia, proprie enim iuſtitia ſunt, nõ tamẽ perfectè, ſed cũ dependentia, & proportione ad iuſtitiam cardinalem, ſicut creatura proprie eſt ens, imperfecte tamen, & cum dependentia à Deo, & accidens ſimiliter reſpectu ſubſtãtię, quapropter analogice dicitur de vtroque: dicuntur ergo prædictæ virtutes iuſtitia, quia licet non habeant perfecte rationem debiti, habẽt tamen aliqualẽ modũ illius, quatenus ex quadam æquitate naturali tenemur ex liberalitate, aliquas opes cõſumere in vtilitatẽ amicorũ, & in vtilitatẽ reipublicæ ex magnificentia; ſecunda autẽ diuiſio iuſtitiæ cardinalis in legalẽ, & particularem, eſt diuiſio generis in ſuas ſpecies, quia in vtraque reperitur perfecte ratio iuſtitiæ nimirum, quod ſit ad alterum, & ex debito.

Not.

Ad prim. Ad primum argumentum à principio reſpõdetur, apud ſanctos haberi iuſtitiã legalẽ complecti omnes virtitutes, non quia cũ illis identificetur, ſed quia illas ordinat in bonũ cõmune, quod eſt propriũ obiectũ ipſius iuſtitię legalis (v.g.) charitas 1. ad Cor. 13. dicitur omnis virtus dum ait Paulus charitas, patiẽs, benigna eſt, &c. nõ quia ab alijs virtutibus non diſtinguantur, ſed quia omnes alias ordinat in proprium obiectum, qua ratione nõ ſolũ iuſtitia legalis dicitur omnis virtus, quia omnes mouet, & trahit ad propriũ obiectũ, ſed etiã ipſæ virtutes motæ, & tractæ à iuſtitia legali in obiectũ illius, dicũtur etiã iuſtitia, vnde multoties perfectio ex omnibus virtutibus cõſurgẽs, in ſacra Scriptura iuſtitia nuncupatur; ita vt idem valeat iuſtitia, quod ſanctitas, vt patet Matt. 5. niſi abũ dauerit iuſtitia veſtra pluſquã ſcribarũ, & phariſeorũ nõ intrabitis in regnũ cęlorũ, nomine iuſtitiæ intelligit ſanctitatẽ, & non particularẽ virtutẽ iuſtitiæ: & ſic etiã frequẽter ſanctus, & amicus Dei iuſtus appellatur, non à iuſtitia virtute particulari, ſed à iuſtitia vt conuertitur cũ ſanctitate reſultante ex aggregatione omniũ virtutũ, quæ vt diximus ideo iuſtitia nominatur, quia à iuſtitia omnes virtutes mouẽtur, ad propriũque obiectũ (ſcilicet bonum cõmune) trahuntur.

1. Cor. 13.

Matth. 5.

Ad ſecundum bene ibi reſponſum eſt, ad replicã dicitur, quod in phiſicis mouens, & motum potius important diuerſitatem, & ſic loquebatur Ariſt. 7. & 8. phyſic. in moralibus autem mouens & motum, potius important vnitatem, reputanturq; vt idem agens, vt patet in iudice, & miniſtro ſuſpendente latronẽ, doctrina eſt D. Auguſt. tract. 3. ſuper Ioan. vbi propterea, inquit, angelus loquens Moyſi in rubo in veritate dicere poterat, ego Deus Abraham, & loquẽs prophetis, ego Dominus, quia licet eſſet angelus, & non Deus, agebat tamen perſonam Dei ex motione, & imperio illius, & moraliter reputabatur idem cũ illo ad veritatẽ loquelæ, idem docet D. Th. ſupra q. 17. art. 4. dicens imperium, & actum imperatum eſſe vnum, vtique moraliter, nam phiſice diſtinguntur.

Ad 2.

Ariſt.

D. Auguſ.

D. Thom.

Ad tertium argumentũ reſpondetur, quod virtus duo habet, alterum primo & per ſe ex proprio obiecto, alterũ vero ſecundario: natura ergo virtutis non deſumitur ex eo, quod habet ſecundario, ſed ex eo, quod habet primario, cũ ergo virtus particularis primo & per ſe, reſpiciat bonum particulare ipſius operantis, vel alterius, bonum autem cõmune ſolum reſpiciat ſecũdario & remote, natura virtutis particularis in ordine ad bonum particulare conſideratur, & non in ordine ad bonum cõmune, quapropter neceſſarium eſt aſsignare aliã virtutem, quæ primo & per ſe reſpiciat bonum commune, vincatque difficultatem circa illud, & ſic à virtutibus particularibus diſtinguatur, primo & per ſe reſpicientibus bonum particulare.

Ad 3.

Ad quartum reſpondetur propriã materiã iuſtitiæ legalis eſſe bonum commune, habereque proprium actum elicitum circa illam, illumque conſiſtere in eo, quod dirigat actus aliarum virtutum ad bonum commune; itaque actus aliarum virtutum directi à iuſtitia legali, ſunt imperati reſpectu illius, actus vero quo dirigit tales, actus eſt elicitus ab ea (v. g.) charitas imperat martyrium, imperare eſt actus elicitus à charitate martyrium autem eſt actus imperatus ab ea.

Ad 4.

ARTI-

ARTICVLVS IIII.

Vtrum circa diuerſas paſsiones diuerſæ ſint virtutes morales.

PRima concluſio, quælibet diuerſitas in paſsionibus appetitus, non cauſat diuerſas virtutes morales, ſed eadem virtus verſari poteſt circa diuerſas paſsiones, quæ ſunt in appetitu ſenſitiuo.

Secunda concluſio, non poteſt vnica virtus moralis frenare vniuerſas paſſiones, quæ ſunt in appetitu ſenſitiuo, ſed neceſſario ponenda eſt multiplex virtus moralis ad multiplicitatem paſſionum frenandam.

Tertia concluſio, in iraſcibili oportet multas virtutes realiter diſtinctas conſtituere.

ARTICVLVS V.

Vtrum virtutes morales diſtinguantur ſecundum diuerſa obiecta paſsionum.

PRima concluſio, virtutes diuerſificantur per ordinem ad paſsiones, paſsiones autem per ordinem ad appetitum.

Secunda concluſio, obiecta paſsionum ſecundum quod diuerſimode ordinantur ad appetitum, cauſare poſſunt diuerſas ſpecies paſsionum; ſecundum autem quod diuerſimode comparantur ad rationem, cauſare poſſunt diuerſas ſpecies virtutum.

Tertia concluſio, nihil prohibet aliquam diuerſitatem obiectorum paſsionum, cauſare diuerſas paſsiones, & non diuerſas virtutes, nec prohibet cauſare diuerſas virtutes ſecundum diuerſas paſsiones.

Quarta concluſio, diuerſitas obiectorum in ordine ad diuerſas potẽtias ſem per diuerſificat ſpecies virtutum.

Quinta concluſio, obiectum vnius paſſionis diuerſimode apprehẽſum, per ſenſum, imaginationem, aut rationem, poteſt cauſare diuerſitatem virtutum.

Sexta concluſio, circa bonum hominis apprehenſum per ſenſum exteriorẽ, ſi tale bonum pertineat ad conſiſtentiã vitæ humanæ, ſiue in individuo, ſiue in ſpecie, vt eſt delectatio venereorũ, & ciborũ, eſt virtus temperantiæ, circa alia autem obiecta delectabilia aliorum ſenſuum non eſt aliqua virtus.

Septima concluſio, bonum autem hominis apprehenſum per imaginationẽ, vt eſt pecunia, & honor dupliciter poteſt conſiderari, primo abſolute, & ſic pertinet ad concupiſcibilem, ſecundo modo vt eſt bonum arduum, & ſic pertinet ad iraſcibilem.

Octaua concluſio, circa pecuniam ſecundum ſe cõſideratam eſt liberalitas, vt autem habet arduitatẽ, verſatur circa illam magnificentia, & circa honorem ſecundum ſe conſideratũ verſatur Philotemia, ſi autem conſideretur, vt habet arduitatem circa illum verſatur magnanimitas.

Nona concluſio, liberalitas, & Philotemia ſubiectantur in concupiſcibili, magnificentia autem, & magnanimitas in iraſcibili.

Decima concluſio, ſi bonum hominis conſideretur in his, quæ fiunt ſerio, ſiquidem fiat per delectabilitatem quãdam in ordine ad alterum circa illud eſt virtus amicitiæ, vel affabilitatis, ſi autẽ fiat explicãdo ſe homo alteri, factis, vel verbis, circa illud ponitur virtus veracitatis, ſi autẽ prędicta fiant nõ ſerio, ſed ludo, ad illud ponitur virtꝰ eutropelię.

Vndecima concluſio, vndecim ſunt virtutes morales, quæ verſantur circa paſsiones, nempe fortitudo, temperantia, liberalitas, magnificentia, magnanimitas, philotemia, mauſuetudo, amicitia, veracitas, eutropelia, & iuſtitia legalis, quæ quidem diſtinguuntur ſecundum diuerſas materias, vel ſecundum diuerſas paſsiones, vel ſecundum diuerſa obiecta.

DVBITATVR. I.

Vtrum liberalitas, & magnificentia conſtituantur in appetitu. an vero in voluntate.

IN hac re eſt prima ſententia, quod huiuſmodi virtutes ſolũ ſubiectentur in appetitu ſenſitiuo, hanc tenet Caiet. hic & videtur expreſſa mens D. Thom. in artic. vbi ex profeſſo tractat hanc rem. Et probatur primo, quia

1 *Sententia Caiet.*

Probatur.

quia liberalitas, licet verſatur circa operationes, & paſsiones, nihilominus immediate verſatur circa paſsiones, vt circa affectum pecuniarum, mediate autẽ circa operationes, vt circa ſumptus illarum, ſed quælibet virtus attendi debet penes id, quod per ſe primo reſpicit, vt docet D. Tho. 2.2. q. 117. art. 6. ergo abſolute dicendum eſt huiuſmodi virtutem collocandam eſſe in appetitu ſenſitiuo, qui verſatur circa paſsiones, & non in voluntate, quæ reſpicit aliud, & verſatur circa operationes.

D.Thom.

2. Sentent. Conrad. Medina. Ferrara. Bergomen. Scoto.

Secunda ſententia eſt Conradi hic, & Medinæ, ſupra q. 56. art. 2. Ferrariæ 1. cõtra gentes c. 92. Bergomenſis in tabula aurea, dub. 819. de liberalitate, & dub. 833. de magnificentia, Soto in 4. d. 14. q. 2. art. 4. ad finem, quod videlicet liberalitas, & magnificẽtia non ſolũ conſtituantur in appetitu ſenſitiuo, ſed etiam in rationali, qui eſt volũtas, quapropter dicũt importare duplicẽ habitum alterũ exiſtentẽ in voluntate, alterum vero exiſtentẽ in appetitu, ex vtroq; tamen cõflari moraliter vnã virtutem liberalitatis, & magnificentiæ. Hæc ſententia media eſt, vt ſtatim dicemus, conuenit cũ prima, quod huiuſmodi virtutes ponantur in appetitu ſenſitiuo, & hoc patet fundamẽto primæ ſententiæ, ſuperaddit autẽ, quod etiam ponantur in voluntate, & hoc aſſerit cum ſententia tertia, & probatur fundamento illius.

3. Sentent.

D.Thom. Prouer. 1.

2. Probat.

Tertia ergo ſententia extrema eſt, huiuſmodi virtutes ſubiectari in volũtate, & nullatenus in appetitu ſenſitiuo, hæc videtur D. Th. 1. p. q. 21. art. 1. & 3. ſent. diſt. 23. q. 1. art. 4 & q. 3. art. 4. & 1. contra gent. c. 92. Secundo probatur ratione, partes potentiales alicuius virtutis naturalis ſubiectari debent in eadem potentia, in qua ſubiectatur virtus principalis, vt patet in eubullia, ſyneſi, & gnomi, ſubiectatæ in intellectu cũ prudentia, cuius ſunt partes potentiales; ſed liberalitas, & magnificẽtia ſunt partes potẽtiales iuſtitiæ: ergo debent ſubiectari in eadem potentia, in qua ſubiectatur iuſtitia videlicet in voluntate, vt docet D. Tho. 2.2. q. 117. art. 3.

3. Probat.

Tertio probatur, liberalitas, & magnificẽtia reperiuntur formaliter in Deo proprie, & non ſolum metaphorice, ſed virtutes, quæ ſunt in appetitu ſenſitiuo, non poſſunt Deo cõuenire proprie; ſed tantum metaphorice, vt fortitudo, & tẽperantia: ergo, maior eſt D. Tho. ſupra citati, & videtur impium negare Deo liberalitatem, & magnificentiam, à quo tot beneficia, ſiue in genere naturæ, ſiue gratiæ, paſsim ſuſcipimus.

D.Thom.

Quarto probatur, liberalitas, & magnificẽtia verſantur circa bonum alienũ, ſed ad bonum alienũ voluntas ex ſe nõ eſt determinata: ergo in voluntate debent conſtitui prędictæ virtutes: maior patet, quia liberalitas, & magnificẽtia in bonũ alterius cedũt: minor eſt D. Th. ſupra q. 56. art. 6. conſequentia vero patet, quia ad hoc requiritur virtus, vt determinet potentiam, qua ratione diximus iuſtitiam collocandam eſſe in voluntate ad bonum alienum.

4. Probat.

D.Thom.

Quinto probatur, ſi propter aliquam rationem liberalitas conſtituenda eſſet in appetitu ſenſitiuo, maxime, quia in appetitu inſurgit paſsio concupiſcẽtiæ pecuniæ impediens largitionem illius, ſed hæc ratio eſt nulla, ergo: probatur minor, quia eadem ratione conſtituẽda eſſet magnificẽtia in concupiſcibili, in qua inſurgit talis paſsio, quod tamẽ eſt contra D. Th. hic illam conſtituentem in iraſcibili. Pro reſolutione ſit.

5. Probat.

D.Thom.

Prima concluſio, liberalitas, & magnificentia neceſſario debent cõſtitui in appetitu ſenſitiuo, prima in concupiſcibili, & ſecunda in iraſcibili, hæc eſt expreſſa D. Th. hic, & 2.2. q. 34. art. 4. ad primũ vbi aſsignat conuenientiã, & differentiam inter vtrãque virtutem; cõueniunt quidẽ in eo, quod vtraq; virtus verſatur circa ſumptus pecuniæ: & nomine pecuniæ, non ſolum intelligitur pecunia in propria ſpecie, ſed etiã omne illud, quod pecunijs poteſt cõmenſurari, vt docet idem D. Th. 2.2. q. 117. a. 2. ad ſecundũ, & ar. 3. differunt autẽ prædictæ virtutes, quod liberalitas verſatur circa ſumptus mediocres, & cõmunes, qua ratione circa pecuniã verſatur cõcupiſcentia, quæ ſunt paſsiones cõcupiſcibilis, qua ratione liberalitas in cõcupiſcibili ponitur: magnificẽtia autem verſatur circa particulares, & magnos ſumptus, qua ratione verſatur circa illos paſsio ſpei, quod quidẽ cum ſit arduũ ad iraſcibilẽ, ſicut & ſpẽ, ita & magnificentiã facit pertinere. Inſuper probatur concluſio, nã ad moderandas paſsiones neceſſariæ ſunt virtutes in appetitu ſenſitiuo, ſed in illo ſunt paſsiones ſpei, & cõcupiſcentiæ, pecuniæ: ergo ad

1. Concluſ.

D.Thom.

D.Thom.

mode-

moderationem huius, prædictæ virtutes requiruntur in appetitu ſenſitiuo; & quidem concluſio hæc cõmunis eſt omnibus diſcipulis D. Th. quia expreſſa ſui magiſtri, ſolum autem eſt differẽtia inter illos, vtrum præter quam in appetitu ſenſitiuo etiam debeant cõſtitui prædictæ virtutes in voluntate, vnde.

2. Concluſ. Caieta. Sit ſecunda concluſio, ſentẽtia Caiet. ſatis probabilis eſt huiuſmodi virtutes tantum conſtiui in appetitu ſenſitiuo, & nullatenus in voluntate. Hæc probatur authoritate ſuorum authorum, & tatione. Primo, nam eadem virtus non poteſt ex æquo eſſe in duabus potẽtijs, *D. Thom.* vt expreſſe docuit D. Tho. ſupra q. 56. ar. 2. ergo ſemel ſtatuto, quod prædictæ virtutes pertinent ad appetitum ſenſitiuum, non poteſt dici etiam ad voluntatem pertinere. *Solutio.* Si reſpõdeatur nõ poſſe conſtitui in vtraq; potẽtia, ex æquo, *Impugn.* bene tamen cum ſubordinatione vnius ad alteram. Contra arguitur, nã vel ſubordinatur voluntas appetitui ſenſitiuo, vel è contra, neutrum iſtorum: ergo nõ eſt talis ſubordinatio. Prima pars minoris probatur, nã voluntas cũ ſit potẽtia ſuperior, & nobilior appetitui ſubordinari non poteſt; ſecunda pars etiã probatur, nã ſi talis eſſet ſubordinatio maxime ad electionem participatã in appetitu ſenſitiuo, ſed ad hoc non eſt neceſſaria: ergo, probatur iſta minor, nam eadẽ ratione eſſet cõſtituẽda fortitudo, & tẽperantia in voluntate propter electionẽ participatã in appetitu, quia ſic ſufficeret talis ſubordinatio, vt iſtæ virtutes in vtraq; potentia collocarentur, quod ſupradiximus eſſe falſum. Secũdo probatur, ſequitur quod etiã fortitudo formaliter reperiatur in Deo cõtra *D. Thom.* D. Th. & veritatẽ: ſequela probatur; quia fortitudo ſi pertinet ad appetitũ, & volũtatẽ, non ſolũ verſabitur circa paſſiones moderando nimiam audatiam, & timorẽ, ſed etiam qua parte pertinet ad voluntatem, verſabitur circa operationes agrediendo hoſtes, &c. qua ratione nullum erit inconueniens, vt in Deo formaliter reperiatur.

3. Concluſ. Conradus. Tertia cõcluſio, probabilior eſt ſecũda ſententia Conradi liberalitatem, & magnificentiam, non ſolum eſſe conſtituendam in appetitu ſenſitiuo, ſed etiã in voluntate. Hæc primo probatur authoritate ſuorum authorum, quos etiã *Peña.* ſequutus eſt, vt refertur à M. Peña, & M. Cano, in hoc articulo. Secundo probatur locis D. Tho. adductis in relatione illius ſecundæ ſententiæ. Nec valet ſolutio; Caiet. nõ locutũ fuiſſe ex propria ſententia. Non, in quam, valet, nã 1. par. & libris contra gentes iam agit, vt Magiſter ex propria ſententia, & expreſſe: idem docet 2. 2. q. 117. art. 5. aſſerens liberalitatem, & magnificentiã eſſe partes iuſtitiæ, conſtat autem apud D. Th. vt dicebamus virtutẽ principalẽ, & partes illius in eadem debere conſtitui potentia, ac proinde cũ iuſtitia ex D. Th. ſit ponenda in voluntate conſequẽter, & liberalitas, & magnificentia in eadẽ debent conſtitui, vt partes illius. Tertio probatur, actus liberalitatis eſt vſus pecuniarum, vt docet D. Tho. 2. 2. loco citato, ſed vſus eſt actus voluntatis, vt ipſe docuit ſupra q. 16. Ergo liberalitas in voluntate debet conſtitui, quia in illa potentia collocanda eſt virtus, in qua exercetur actus illius. Hanc denique cõcluſionem probant argumẽta facta pro tertia ſententia, quæ nitebatur probare iſtas virtutes collocandas eſſe in voluntate, probant enim, quod in voluntate collocentur, quod concedimus, non autẽ probant, quod tantum in voluntate, vnde ſolũ eſt neceſſe reſpõdere ad quintum argumentum, ſiue probationẽ pro illa factã. Reſpondetur ergo ex D. Tho. 2. 2. quæſt. 134. art. 4. ad primum, quod quamuis liberalitas, & magnificientia verſentur circa paſſiones, aliter tamẽ, & aliter, nã liberalitas reſpicit pecuniã, quatenus eſt obiectũ cõcupiſcẽtię, magnificẽtia autẽ, quatenus eſt obiectũ paſſionis ſpei, & quatenus ſumpt' pecuniæ habet quandã arduitatem; quapropter liberalitas pertinet ad concupiſcibilẽ, magnificentia autem ad iraſcibilem, cuius obiectum eſt arduum. Etſi contra arguas, quia ſequeretur, quod ex parte voluntatis non diſtinguantur habitus liberalitatis, & magnificentiæ, quia ex parte voluntatis arduum, vel non arduum, non diſtinguit potentiam voluntatis, ſicut diſtinguit potentiam appetitus ſenſitiui, vt docet D. Thom. 1. par. q. 82. art. 5. Ad hoc aliqui doctiſſimi reſpondent concedendo ſequelam, & quod in voluntate nulla eſt virtus ſpecialis reſpectu boni ardui naturalis, ſed ſolum reſpectu ardui ſupernaturalis, ad quod ponitur ſpes in voluntate, quæ eſt virtus Theologica. Hæc tamen

Cano. D. Thom. Solutio. Impug. *D. Thom.* *Ad arg. 3. Sententiæ* *D. Thom.* *Obiectio.* *D. Thom. 1. Solutio.*

Resolutur ex D. Tho. tamen solutio videtur contra D. Tho. 1. part. quæst. 21. art. 1. ad primum asserentem magnificentiam, & liberalitatẽ esse in voluntate, in quo insinuat etiam formaliter in voluntate reperiri distinctas huiusmodi virtutes. Respondetur ergo ad argumentũ, quod licet arduum, & non arduum non distinguat voluntatẽ, sicut distinguit appetitu, vt docet D. Tho. 1. p. q. 81. art. 2. quia obiectum voluntatis abstrahit à difficili, & non difficili, nihilominus arduum, & non arduũ potest distinguere habitus, & virtutes existẽtes in volũtate, maxime quia prędictæ virtutes non respiciunt bonũ secundum se, sed bonũ, vt est obiectũ passionis irascibilis, vel concupiscibilis, & talis habitus existens in volũtate ordinatur ad irascibilẽ, vel concupiscibilẽ, aliàs enim habitus existentes in volũtate, & actus eliciti ab ea nõ possent specie distingui, quia ex parte volũtatis nõ potest ratio distinctionis apparere: vnde quærẽda est ex parte appetitus sensitiui, quatenus illæ virtutes existẽtes in volũtate respiciunt sua obiecta, vt originem trahũt ab appetitu, & quatenus prædictæ virtutes ordinãtur ad appetitũ, vt in illo sui actꝰ proprij exercẽatur.

2. Solutio. vera. D. Thom.

Ad arg. 1. Senten. Ad argumenta autem facta pro sententia Caiet. oportet respondere, ad illud enim quod ponitur à principio dubij, pro sententia illius respõdetur liberalitatẽ, & magnificentiã non solũ versari circa passiones, sed etiã operationes etiã immediate, licet, vt diximꝰ, cũ ordine, & habitudine ad appetitũ sensitiuũ, quapropter necessarũ est in vtraq; potentia assignare prædictos habitus.

Ad prim. Ad primũ autem argumentũ positũ in conclusione secunda pro Caietano, bene ibi respõsum est: ad replicã dicitur verum esse eundẽ habitum nõ posse cõstitui ex æquo in duabus potẽtijs, bene tamen ordine quodam, ita vt habitus existens in vna potentia ordinetur ad habituũ existentem in alia, voluntas ergo licet non ordinetur ad appetitum in genere causæ efficiẽtis, bene tamen in genere causæ obiectiuæ, & finalis, quatenus electio voluntatis terminatur, & perficitur in electione participata ex parte appetitus sensitiui, qua ratione supra docuit D. Th. q. 56. ar. 4. necessarias esse virtutes in appetitu sensitiuo, tãquã in quo exercetur, & perficitur electio dimanans, & orginẽ trahẽs à volũtate. Si autem interroges, quis nam sit potissimus, & principalior habitus, existens in voluntate, an existens in appetitu. Respondetur, quod existẽs in appetitu sensitiuo, quia in illo est potissima difficultas in largiẽdo liberaliter, quod colligitur ex D. Th. 2. 2. q. 117. ar. 6. dicente liberalitatẽ primo, & perse rectificare passionẽ, & cõcupiscentiã pecuniæ, ex quo secũdario sequitur bene vti pecunia in ordine ad proximũ, & honorẽ Dei; ecce qualiter rationem principalẽ liberalitatis reducit ad appetitũ sensitiuum, minus autẽ principalem, & secundariã reducit ad voluntatẽ. Etsi cõtra arguas sequi ex prædictis etiam iustitiam constituendam esse in appetitu sensitiuo, & non solũ in voluntate, quia non solum patitur difficultatem ex parte voluntatis, sed etiã ex parte appetitus, quo soluit debitum. Respondetur talem difficultatem appetitus vinci, & moderaria liberalitate continente immoderatam concupiscentiam pecuniæ, si enim liberalitas moderatur passionem, vt largiatur propria bona, melius hoc faciet, vt largiatur aliena, quæ quis debet, vnde superflua esset iustitia in appetitu, & sic solum ponitur in voluntate.

Dubium. Solutio. D. Thom. Obiectio. Solutio.

Ad 2. Ad secundum argumentũ positum in eadem secunda conclusione pro Caiet. Respondetur negando sequelam, quia licet liberalitas, & fortitudo cõueniãt, quod vtraque respicit passiones, & operationes, & principaliter passiones, quã operationes: est tamen differẽtia, quod fortitudo ordinatur in bonum propriũ operantis solum, liberalitas autem per operationem respicit etiam bonũ alienum; quapropter liberalitas ascendit, vt sit etiam in voluntate habente difficultatem circa bonum alienum, vt talẽ difficultatẽ vincat: fortitudo autẽ remanet solũ in appetitu, quia nõ habet, quid faciat in volũtate determinata, & facili circa bonũ propriũ. Ex hoc ergo sequitur, quod cum fortitudo sit tantum virtus appetitus sensitiui, in Deo formaliter reperiri non potest, in quo appetitus, & passiones non sunt, magnificentia autem, & liberalitas, non solum methaphorice, vt fortitudo, sed etiã formaliter, qua ratione pertinent ad voluntatẽ in Deo formaliter reperiri possunt.

Corol.

Nota. Pro pleniori tamen intelligentia prædictorum notandũ, quod liberalitas, & magnificentia possũt cõsideri dupliciter:

ter: primo abſolute, & ſecluſis imperfectionibus, & ſic ſunt in voluntate, & hoc
D. Thom. voluit D. Th. 1. par. loco citato, & hac ratione 2. 2. q. 30. dixit virtutē miſericordiæ in Deo conſtitui: ſecundo poſſunt conſiderari, vt ſunt virtutes hominis, & ſecundum iſtam cōſiderationem dicunt ordinem ad appetitum ſenſitiuum, ſicut dici ſolet de ſapientia, quod ſecundum ſe nullū dicit diſcurſum, & in Deo reperitur formaliter, vt autem ſapientia, vel ſciētia eſt humana diſcurſum, & in collationem vnius ad alterum importat, & ſic tantū eſt in nobis: hac ergo etiā ratione liberalitas, & magnificentia non in volū
D. Thom. tate, ſed tantum in appetitu ſenſitiuo reperitur, & hoc intendit D. Tho. locis citatis, in quibus videtur aſſerere contra
Dubium. noſtram reſolutionē, quid autē ſit dicendum de amicitia, eutropelia, veracitate,
Solutio. Cano. vtrum conſtituantur etiam in volūtate, doctiſsimus Cano reſpōdere ſolebat veracitatem virtutem ponendā eſſe in voluntate, non autem amicitiam, & eutropeliam, ſed ſolum in appetitu ſenſitiuo, quia iſtæ duæ virtutes, potiſsime reſpiciunt paſsiones. Nihilominus verius dicitur etiam iſtas vittutes ponendas eſſe
Solut. vera. in voluntate, quia illam modificant, vt bene ſe habeat in iocoſis, & ſerioſis in ordine ad alterum.

Nota 2. Secundo notandū, quod licet virtutes morales in ſpecie ſint tot, quot annumerauimus, in genere tamen dicendum eſt, quod virtutes morales tantum ſunt tres, videlicet iuſtitia, fortitudo, & temperantia, & quod reliquæ ad iſtas reducuntur, vel tanquam ſpecies ad genus, vel tanquam partes potentiales ad ſuum totum; quod quidem multis rationibus
Azor. D. Thom. probat Azor, libr. 3. c. 26. q. 1. ſufficiat tamen diſcurſus deſumptus, ex D. Th. in iſta quæſtione, nam virtutes morales in genere diſtinguuntur: ex diuerſo modo cōformitatis obiecti ad rationē, ſed hic modus tantum eſt triplex. Ergo, & virtutes morales in genere tantum ſunt tres: minor probatur, quia conformitas obiecti ad rationem, vel eſt in ordine ad alterum, & ſic facit obiectū iuſticiæ, vel in ordine ad ipſum operantem, etſi eſt in ordine ad operantem, adhuc talis conformitas eſt duplex, alia, quæ conſiſtit in moderatione paſsionum iraſcibilis, & hæc conſtituit obiectum fortitudinis; alia vero, quæ conſiſtit in moderatione paſsionum concupiſcibilis, & hæc conſtituit obiectum temperantiæ, nec ſunt excogitabiles plures modi cōformitatis obiecti appetibilis cū ratione loquendo in genere v, nde nec plures ſunt, quā tres virtutes predictę. Quod aliter explicuit *D. Thom.* D. Tho. art. 2. quod virtus moralis alia verſatur circa operationes nimirū, quæ reſpicit commenſurationem rationis ad alterū, & hęc eſt virtus iuſtitię: alia vero, quæ verſatur ex propria natura circa paſsiones nimirum, quæ reſpicit commenſurationem rationis ad ipſum operantē, & talis eſt temperātia ſi verſatur circa paſsiones cōcupiſcibilis, & fortitudo ſi verſatur circa paſsiones iraſcibilis, idem enim eſt dicere, quod verſetur virtus circa operationes, & quod verſetur circa obiectum cōforme rationi in ordine ad alterum, & idem eſt dicere, quod virtus verſetur circa paſsiones, & quod verſetur circa obiectum conforme rationi in ordine ad ipſum operantem; ſicut ergo in genere non ſunt plures virtutes, quam quæ verſatur circa operationes, & paſsiones, ita nec ſunt plures, quam quæ verſantur circa alterum, & ſe ipſum: agere autē in ſpeciali de omnibus virtutibus, quæ verſantur circa paſsiones nō eſt præſentis loci, videatur ad longum Salas tract. 11. diſp. 4. ſect. 4. *Salas.*

Ad argu. 2. Sentent. ſupponitur ex D. Tho. Sed quia diximus opinionem Caietani, eſſe maxime probabilem prædictas virtutes magnificentiæ & liberalitatis tantum eſſe in appetitu ſenſitiuo & nullatenus in voluntate, ideo qui voluerit illam ſententiam defendere, ſtatuat ſibi pro fundamēto (vt noſtra argumenta ſoluat) ex D. Tho. 2. 2. q. 124. art. 4 ad primū, hāc eſſe differentiam inter iuſtitiam ex vna parte, & magnificentiam, & liberalitatem, ex altera quod iuſtitia reſpicit operationes, & bonum alterius abſolute: liberalitas autem, & magnificentia non abſolute, ſed vt obiecta paſsionum, aut concupiſcentiæ, aut paſsionis ſpei: noſtra ergo argumenta probant, quod ad bonum alterius ſecundum ſe voluntas non eſt determinata, & ſic eget iuſtitia determinante, ad bonum autem alterius, quod eſt obiectum paſsionis voluntas determinatur, ſolum per modificationem talis paſsionis, & ſic non eſt neceſſaria virtus in voluntate, ſed ſolum in appetitu ſenſitiuo ad moderandas paſsiones illius. Ad illud autem, quod obijciebamus liberalitatem, & magnificentiam exerceri in vſu

pecuniæ, & cum vsus pertineat ad voluntatem ponendas esse prædictas virtutes in voluntate ad istum vsum, facile potest responderi ex D. Tho. 2.2.q. 117. art. 6. quod vsus non est actus potissimus, & primarius istarum virtutum: vnde ad talem vsum non est necessarium ponere prædictas virtutes in voluntate, quia virtus tantum debet poni in potentia illa, in qua possimus actus eius exercetur.

Nota ex Caietan.

Circa vltimam conclusionem articuli, notat Caietanus literam D. Tho. esse depravatã cum asserit vndecim esse virtutes, quæ versantur circa passiones: inter quas ennumerat iustitiã. Hoc enim colligitur, quia, vt sæpe diximus, iustitia non est circa passiones, sed circa operationes, & quia nihil tale reperitur in Aristot. quem citat D. Thom. 2. ethyc. & etiam colligitur ex discursu articuli, quia omnes virtutes, quæ versãtur circa passiones, ennumerauit in corpore articuli, vel in argumentis, & non meminit de iustitia; vnde legendum esse, inquit Caiet. decem esse virtutes, quæ versantur circa passiones, & vltimo loco esse annumerandam iustitiam, & sic sunt vndecim: & sic est correctum in partibus impressis Romæ. Nihilominus vt habet nostra conclusio continetur in omnibus antiquis codicibus, quod annotauit fr. Franciscus Garcia de erratis D. Thom. & ita dicit se legisse in originali Tarraconensi, & sic legit Conradus in præsenti, & auctor tabulæ aureæ, numer. 225. verbo, Virtus, quod etiam colligi potest ex D. Tho. ita esse legendum, ex 2. 2. q. 58. art. 9. ad tertium, vbi dicit iustitiam legalem versari circa passiones, & ad hoc insinuandum addidit in præsenti articulo, si addamus iustitiam, quæ versatur circa passiones ad distinguendam iustitiam particularem contra legalem. Si hoc secundo modo sit legendus D. Thom. iam supra explicuimus articulo secundo, qualiter iustitia legalis circa passiones versetur; compleuit autẽ prædictum numerum virtutum, non annumerando prudentiam, quia tantum agit de virtutibus moralibus per essentiam, prudentia autem, vt docet D. Thom. quæst. 58. art. 3. ad primum, non est per essentiam moralis virtus, sed intellectualis, moralis autem solum ratione materiæ; quia habet dirigere opera virtutum moralium.

Franciscus Garcia. Conrad. Bergomen.

D. Thom.

D. Thom.

QVÆSTIO. LXI.

De virtutibus Cardinalibus.

ARTICVLVS I.

Vtrum virtutes morales debeant dici Cardinales, seu principales.

PRima conclusio, dum loquimur simpliciter de virtute (id est sine addito) loquimur de humana virtute.

Secunda cõclusio, aliquæ virtutes morales sunt Cardinales.

Tertia conclusio, ad primum, diuisio virtutis in communi non est vniuoca, sed analoga.

Quarta conclusio, ad secundum virtutes theologicæ non sunt dicendæ humanæ, sed super humanæ, & diuinæ.

Nota.

Pro intelligentia totius quæstionis notandum, quod hoc nomen cardinale methaphorice traductum est à cardine, sicut enim ostium in cardine vertitur, ita reliquæ virtutes morales, virtutibus cardinalibus innituntur, vt ait D. Thom. quæst. de virtutibus in communi art. 12. ad 24. vbi tractat de materia huius articuli, videatur ibi. Caietan. autem in hoc articulo, & Medina articulo vltimo, & Buridanus 3. ethycorum. c. 19. dicunt hoc nomen cardinale dictum de virtutibus de sumi à cardinibus cœli. Alij existimant deduci à cardinalibus Ecclesiæ Romanæ, quatenus Ecclesia eorum consilio velut ostium in Cardine voluitur.

D. Thom.

Caiet. Medina. Buridan.

Nota. 2.

Secundo notandum, quod hoc nomen cardinale dictum de virtutibus, licet nõ reperiatur apud philosophos etiam antiquos, reperitur tamen apud antiquos Ecclesiæ patres, vt patet in D. Ambros. lib. 5. super Lucam, cap. 6. & D. Hieron. super Marcum, vt refert Soto in 4. dist. 33. etiam vtitur hoc nomine D. Cyprianus, lib. de operibus cardinalibus, vel principalibus Christi.

D. Ambr. D. Hiero. Soto. D. Cypria

Nota 3.

Tertio notandum, quod de materia huius articuli agunt scholastici cum M. in 3. dist. 33. & D. Tho. ibi, quæst. 2. art. 1. & quæst. de virtutibus in communi loco citato, vbi docet, quod quatuor virtutes morales dicuntur principales, quia agũt de principalibus, & potissimis materijs,

Magister. D. Thom.

vt

vt temperantia verſatur circa vehementes delectationes, fortitudo circa maximos timores, &c. reliquæ autē virtutes circa paſsiones mediocres, dicuntur autem Cardinales, non ſolum in ordine ad alias virtutes morales, ſed etiam in ordine ad intellectuales, quia ſicut quis per oſtium verſatum in cardine ingreditur domum, ita per exercitium virtutum moralium, quod pertinet ad vitam actiuam debet quis accedere ad contemplationē per vſum virtutum intellectualium.

Circa tertiam concluſionem videantur, quæ ſupra diximus, q. 55. art. 1. qualiter analogia prædicta ſit proportionis, ſicut quæ reperitur inter ſubſtantiam, & accidens, de qua videatur D. Tho. 5. metaph. lect. 7. tex. 14. & Caiet. opuſc. de analogia entis, cap. 4. & 5. & Soto in ante prædicamentis, q. 1. Soncinas, 4. metap. q. 1. vſque ad 6. & Iauellus ibidem, q. 1.

D. Thom. *Caiet.* *Soto.* *Soncinas.* *Iauellus.*

ARTICVLVS II.

Vtrum virtutes Cardinales ſint quatuor.

PRima concluſio, virtutes Cadinales ſunt quatuor, & ratione principij formalis, & ſubiecti.

Secunda concluſio, prudentia, ſimpliciter, & abſolute eſt principalior omnibus cardinalibus, ſed aliæ ſunt principales vna quæque in ſuo genere.

ARTICVLVS. III.

Vtrum aliæ virtutes debeant dici magis principales, quam iſtæ quatuor.

PRima cōcluſio, ſi iſtæ quatuor virtutes morales conſiderentur ſecūdum communes rationes formales dicūtur principales, quatenus ſunt generales ad omnes, & ſingulas virtutes.

Secunda concluſio, ſi iſtæ quatuor virtutes conſiderentur, ſecundum quod denominantur ab eo, quod eſt præcipuum in qualibet materia, ſunt principales propter principalitatem materiæ, quam reſpiciunt (verbi gratia) fortitudo non verſatur circa quemlibet timorem mali, ſed circa pericula mortis, & temperantia reſpicit delectationes vehementes tactus, & iuſtitia operationes, quæ habēt potiſsimam rationem debiti, vt comutationes, emptiones, aut venditiones.

Reſolutio iſtorum articulorum eſt, eſſe quatuor virtutes Cardinales, ſeu principales, & tantum quatuor, quia, vt diximus, in fine quæſtionis præcedentis omnis multitudo virtutum moralium ad tres tantum reducitur, vt ad principales nimirum ad temperantiam, fortitudinē, & iuſtitiam, quibus ſi modo ſupeaddatur prudentia, quæ moralis etiam dicitur, quia in materia virtutū moralium exercetur, cum ſit omnibus principalior, morales Cardinales, ſeu principales quatuor erunt, & tātum quatuor, quia tantū de iſtis, vt principalibus fit mentio in ſacra Scriptura, & ſanctis, vt patet, Sap. 8. ſobrietatem docet (id eſt temperantiā) ſapientiam (ideſt prudentiam) iuſtitiam, & virtutem (ideſt fortitudinem) quibus nihil vtilius poteſt eſſe in vita: dicuntur autem iſtæ Cardinales, ſeu principales inter omnes, quia conditiones, & qualitates, quæ generaliter reperiūtur, in quolibet opere virtutis, in iſtis quatuor virtutibus clarius apparent (verbi gratia) bonum rationis, quod cernitur in quolibet opere virtutis, clariſsime apparet in virtute prudētiæ, quæ eſt virtus rationalis, aurigaque omnium virtutum: rurſus æqualitas, & mediocritas, quæ eſt in quolibet opere virtutis, clariſsime cernitur in opere virtutis iuſtitiæ, cuius eſt reddere vnicuique quantum ei debetur: rurſus reprimere paſsiones appetitus ſenſitiui, principaliter reperitur, & cernitur in virtute temperātiæ, per quam frænatur concupiſcentia circa cibos, & potus, & venerea. Denique firmare animum in bono rationis contra impetum paſsionis, maxime cernitur in opere fortitudinis, de quo videatur D. Gregorius, 22. moral. cap. 1. vbi docet omnem virtutem dummodo ſit dicenda virtus debere eſſe temperatam, iuſtam, fortem, & prudentem, per hoc intēdens, quod in reliquis virtutibus apparent iſtæ quatuor conditiones, veluti participatæ à quatuor virtutibus Cardinalibus, in quibus prædictæ conditiones ſunt veluti eſſentialiter, & in eis clarius, & principalius apparēt. Diximus autem prædictas virtutes præminere omnibus ſecundum conditiones generales, & rationes formales virtutis, quia ex parte materiæ aliqua aliarum reperitur nobilior iſtis quatuor, nempe religio

Sapient. 8.

D. Greg.

ligio, quatenus enim versatur circa cultum diuinum, licet sit pars potentialis iustitiæ, ex parte tamen materiæ superemi net, & est principalior ipsa iustitia habetur enim, vt affinis virtutibus Theologicis, & maior omnibus virtutibus moralibus.

1. Corol. Ex dictis sequitur primo, prædictam comparationem virtutum Cardinalium ad reliquas virtutes, nō debere fieri inter virtutes Cardinales, & suas partes subiectiuas, & species, (verbi gratia) non debet fieri comparatio inter iustitiam in communi, & iustitiam commutatiuā, & distributiuam, nam genus, & illius species non ponunt in numero eiusdem virtutis Cardinalis, sed nomine iustitiæ cardinalis (verbi gratia) intelligitur iustitia, tam in genere, quam in specie; sed debet fieri cōparatio inter virtutes Cardinales, & partes potentiales illarum, quæ reputantur diuersæ virtutes, vt inter iustitiam, liberalitatem, religionem, &c. & inter fortitudinē magnificentiam, magnanimitatem, &c. & inter temperantiam, modestiam, clementiam, mansuetudinem, &c. inter prudentiam, syneſim, eubulliam, & gnomin, si prædictæ virtutes sunt diuersæ â prudentia, & partes potētiales illius, nam aliquibus non placet esse diuersas virtutes, sed diuersos actus eiusdem prudentiæ.

2. Corol. Secundo sequitur, quod licet inter ipsas virtutes Cardinales prudentia sit cæteris præstantior, vt docet D. Tho. art. 2. ad 1. nihilominus virtutes Cardinales, & principales dicuntur, quatuor, quia sunt diuersi generis, & non debent adinuicem comparari, vt vna sola prudentia dicatur principalis, sed comparatio debet esse vnius cuiusque istarum quatuor in ordine ad totam seriem sui generis, sic enim vna quæque in suo genere principalis, & Cardinalis dicitur, respectu omnium illius generis.

D. Thom. Tandem pro solutione ad primam D. Thom. videatur, quæst. 66. artic. 4. ad 3. & 2. 2. quæst. 129. artic. 4. & in 3. distin. 9. quæst. 1. artic. 2. quæst. 2. & quæst. de virtutibus in communi, artic 12. ad 26. Pro responsione ad secundum videatur, 2. 2. quæst. 161. artic. 5. ad secundum, & quartum. Pro respōsione ad tertium videatur infra, q. 66. artic. 4. ad 2. & 2. 2. quæst, 136. artic. 2.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum virtutes Cardinales differāt adinuicem.

PRima conclusio, si istæ virtutes cō siderentur secundum rationes generales, prudentia distinguitur ab alijs tribus, reliquæ autem tres nō distinguuntur inter se.

Secunda conclusio, si considerētur istę virtutes, vt determinantur ad principales materias, in quib⁹ principaliter claudātur conditio generalis, vnde sumitur nomen speciale virtutis, sic distinguuntur inter se.

Nota. Circa istum articulum notandum, quod istæ quatuor virtutes distinguuntur inter se, tam apud Phylosophos, quā apud antiquos patres, videatur D. Amb. lib. 5. super Lucam, cap. 6. dicens scimus virtutes esse quatuor Cardinales, temperantiam, fortitudinem, iustitiam, & prudentiam, & D. Gregorius, lib. 2. moral. c. 36. dicens, in his quatuor virtutibus, tota boni operis structura consurgit. & D. Augus. lib. 1. de moribus Ecclesiæ, c. 15. dicens, quadripartita dicitur virtus ex ipsius amoris vario effectu. Tullius etiā, lib. de inuentione Rhetoricæ ad has quatuor, inquit, virtutes omnes aliæ reducuntur.

D. Ambr.

D. Greg.

D. Augus.

Tullius.

ARTICVLVS V.

Vtrum virtutes Cardinales conueniēter diuidantur in virtutes politicas purgatorias, purgati animi, & exemplares.

PRima conclusio, aliquæ virtutes exemplares sunt constituendæ in Deo.

Secunda conclusio, virtutes politicæ sunt in homine.

Tertia conclusio, aliquæ mediæ virtutes debent constitui in homine inter exemplares, & humanas.

Quarta conclusio, istæ virtutes politicæ diuiduntur in purgatorias, & purgati animi.

Nota. 1. Circa titulum articuli notandum dubium debere intelligi, sigillatim de qualibet

libet virtute iſtarũ quatuor: vtrũ quælibet illarum diuidatur in politicam, purgatoriam, &c. hoc eſt vtrum prudentia, alia ſit politica, alia purgatoria, &c. & ſic ſeorſum de temperantia, &c.

Circa primam concluſionem videatur D. Tho. 1. contra gent. capit. 93. & 94. vbi agit de virtutibus exiſtentibus in Deo, circa diuiſionem autem virtutis moralis Cardinalis in exemplarem ex vna parte, & politicam, purgatoriã, & purgati animi ex altera, notandum hanc diuiſionem eſſe analogam, quia nõ omnis virtus moralis formaliter reperitur in Deo, vt patet in fortitudine, & temperãtia, & quia nihil dictũ de Deo, & creaturis, etiam ſi in vtroque formaliter reperiatur, poteſt dici vniuoce, vn de miſericordia, & magnificentia formaliter reperta in Deo, non conuenit vniuocæ cum miſericordia, & magnificentia creaturarum: & quia etiam in Deo non poteſt eſſe, quod vna virtus ſit Cardinalis reſpectu alterius, quia nõ eſt inter virtutes Dei, alia maior, & alia minor, vt alia ſit Cardinalis, & principalis reſpectu alterius, ſed omnis virtus in illo eſt infinita, & conſequenter æqualis, niſi forſam noſtro imperfecto modo intelligẽdi ex parte effectus, quatenus altera magis relucet erga nos quam altera. Hac enim ratione miſericordia dicitur maior, & ſic aliqualiter noſtro modo concipiendi poſſet dici Cardinalis, vel principalis: vnde Dauid pſalebat dicens, miſericordia eius ſuper omnia opera eius, conſiderauit enim miſericordiam non ex parte Dei, ſed ex parte effectuum, & ſic appellauit illam opus Dei, ex parte enim Dei non eſt Dei opus, ſed ipſe Deus. Dicitur autẽ iſto modo miſericordia maior, quia opus miſericordiæ ſupponitur ad iuſtitiam: ſuppoſita enim creatione, redemptione, & iuſtificatione, quæ ſunt opera miſericordiæ aduenit opus iuſtitiæ prę miandi bonos, vel puniendi malos.

2. Not.

DVBITATVR I.

Vtrum virtutes politicæ purgatoriæ, & purgati animi diſtinguantur inter ſe ſpecifice, & eſſentialiter.

1. Arg. ET probatur, quod ſic primo virtutes diſtinguuntur per actus, vt ſupra diximus, ſed actus iſtarum virtutum ſpecie diſtinguuntur: ergo, & ipſæ: minor probatur, nam actus prudentiæ purgatiuæ, eſt omnia mundana ex contemplatione diuinorum deſpicere, temperantiæ vero eſt vſus corporis, relinquere quantum patitur humana natura, fortitudinis vero actus eſt animam retinere, ne à receſſu corporis terreatur, iuſtitiæ vero eſt, vt tota anima conſentiat ad eius modi propoſiti viam: actus vero virtutis purgati animi omnino ab iſtis videntur diuerſæ rationis, nam actus prudentiæ purgati animi eſt, vt ſola diuina intueatur, temperantiæ vero vt terrenas cupiditates neſciat, vt paſſiones iræ, & alia huiuſmodi omnino ignoret, iuſtitiæ denique, vt cum diuina mente perpetuo federe ſocietur; ecce qualiter actus iſtarum virtutũ, vt ſunt purgatiuæ omnino ſunt diuerſæ rationis ab actibus earumdem, vt ſunt virtutes purgati animi, & ſic conſequenter videtur, & ipſas virtutes diuerſæ eſſe ſpeciei, quatenus purgatoriæ ſunt, vel purgati animi.

2. Arg. D. Thom. Secundo arguitur, ex D. Th. ſupra q. 54. dicente virtutem humanam diſtingui ab hæroica, nomine autem virtutis humanæ intelligit virtutem politicam, nomine vero hæroicæ intelligit purgatoriam, vel purgati animi, & quæſt. de virtutibus in communi, art. vltimo, ad ſeptimũ, docet in patria non remanere virtutes politicas, bene autem virtutes purgati animi; ſi autem inter iſtas virtutes non eſſet diſtinctio ſpecifica, non haberet verum alteram ſine altera in patria remanere.

1. Sentẽt. Propter argumenta poſita aliqui tenent hanc partem, diſtinctionem, ſcilicet prædictam eſſe ſpecificam.

2. Sentẽt. Caiet. Secunda nihilominus ſententia eſt Caiet. prædictam diſtinctionem nõ eſſe ſecundum ſpeciem virtutis, ſed ſecundum diuerſum ſtatum illius, dicitur enim politica virtus, quatenus in inferiori, & in imperfecto ſtatu habet reducere paſſiones exorbitantes ad mediocritatem: habet autem eſſe purgatiuã, quatenus per illam homo redditur ad perfectiorem ſtatum in ordine ad contemplationem diuinorum tollẽdo paſſiones, ſcilicet in ordinatas, & præuenientes vſum rationis, vt patet ex D. Tho. hic ad ſecũdum, dicitur autem virtus purgati animi, quatenus per illam

D. Thom.

homo

homo ponitur in tali ſtatu, vt paſsionē iam amplius non ſentiat, nec earum recordetur, loquendo quidem de obliuione practica, non autem ſpeculatiua: ſpeculatiuam enim memoriam paſsionum, non ſolum perfectiſsimi in via, ſed etiā in patria poſſunt habere, dum recordantur earum, quas in via ſunt paſsi, iſtum diuerſum ſtatum virtutū ſecundū maiorem, & minorem aſcenſum ad eſſe perfectum: inſinuauit D. Paulus optimo exēplo pueri creſcentis in adoleſcentiam, & adoleſcentis creſcentis in virum, dicens, cum eſſem paruulus loquebar, vt paruulus, & ſapiebam, vt paruulus, quando autem factus ſum vir, euacuaui, quæ erant paruuli. Notat hic Caiet. quod cū dicitur has virtutes purgatorias, vel purgati animi non diſtingui ſpecie à virtutibus moralibus Cardinalibus; intelligendum eſt de virtutibus moralibus abſtrahendo ab adquiſitis, & infuſsis, nam de adquiſitis non poteſt habere verum, ſiquidem virtus moralis adquiſita non poteſt tranſcendere limites virtutis politicæ, quidquid dicat Macrobius, & Plotinus, intelligendum ergo eſt de virtutibus moralibus infuſsis, Caiet. etiā ſequitur Medina in præſenti, licet non explicet vtrum hoc conueniat ſolis infuſsis an etiam adquiſitis.

D. Paul.

Nota ex Caietan.

Macrob. Plotinus. Medina.

Nota.

Pro intelligentia dubij notandum hominem Chriſtianum eleuatum per gratiam, & charitatem, ſicut habet duplex eſſe, naturale, & ſpirituale, ita etiam pertinere ad duplicem politiam, & cōmunitatem, ſcilicet ad naturalem, & ſupernaturalem, ad naturalem quidē per virtutes adquiſitas, de quibus locutus eſt, vſque adeo D. Thom. ad policiam autem ſupernaturalem per infuſſas, vt docet D. Thom. q. 63. art. 3. & 4. de quo Paulus ad Epheſ. 2. iam non eſtis hoſpites, & aduenæ, ſed eſtis ciues ſantorum.

D. Thom. Ad Epheſ.

Concluſ.

Concluſio ſit, nō ſolum virtutes infuſſæ eædem ſunt politicæ, purgatoriæ, & purgati animi ſed etiam virtutes adquiſitæ; prima pars concluſionis conceditur à Caiet. ſecunda etiam pars eſt Conradi hic, imo expreſſa D. Tho. 3. p. q. 7. art. 2. ad 2. & in 3. d. 33. q. 7. art. 4. ad 2. colligiturque ex præſenti articulo, quia cum adduxiſſet in argumento, ſed contra, Macrobium diſtinguētem virtutes in politicas, purgatorias, & purgati animi, & loquentem de virtutibus adquiſitis (quia ille. De ſupernaturalibus fidei nihil cognoſcebat) approbat ſententiā illius, non reſpondendo ad argumentū, ſed cōtra: eſt ergo optima doctrina Cai. & explicatio, qualiter prædictæ virtutes differant ſecundum ſtatum dummodo extendatur, tam ad virtutes infuſſas, quam adquiſitas; & exemplum de puero eſt optimū, alios enim actus exercet in ætate infantili, & alios in adoleſcētia, & alios quando factus eſt vir, tūc enim poteſt generare, quod antea non poterat; eadem ergo virtus ſi compare tur in ordine ad paſsiones habet ſtatū infantiæ, & eſt politica, vt autē eſt purgatoria eſt in ſtatu adoleſcētiæ, & perfectior, vt autē eſt purgati animi habet ſtatū viri, & eſt in termino perfectionis.

Caietan.

Ad primum à principio reſpondetur, huiuſmodi actus virtutum eſſe quidem diuerſos accidentaliter ratione diuerſi ſtatus, nō autē eſſentialiter, quia producuntur ſub eadem ratione formali eiuſdem virtutis.

Ad 1.

Ad ſecundum reſpūdetur, quod in primo loco diſtinxit D. Th. virtutē humanā contra hęroicā ſupernaturalem, quæ quidem alia virtus eſt, & alterius ſpeciei, nō autē contra hęroicā naturalem, quę eadem eſt virtus in diuerſo ſtatu, & quatenus elicit actū perfectiorē, ſimiliter patet ad ſecundū locū, quod virtus humana nō manet in patria ſecundū ſtatū politicę, vel purgatorię, eadē tamen manet ſecundum ſtatum purgati animi.

Ad 2.

DVBITATVR. II.

Vtrum iſtæ virtutes conueniant Angelis.

PRobatur, quod ſic primo nā Angelus poteſt velle nobis bonum temperantiæ, ſed huiuſmodi volitio non poteſt eſſe, niſi actus tē perātiæ: ergo illa eſt in Angelis: minor probatur, nam illa volitio eſt eiuſdem ſpeciei cum hominis volitione, qua ipſe ſibi vult temperantiā, quia mihi, & tibi, nō variant ſpeciem, certum eſt autem, quod volitio hominis, qua ſibi vult temperantiam eſt actus temperantiæ.

1. Arg.

Secundo arguitur, quando dæmon ſolicitat de fornicatione, peccat peccato fornicationis: ergo è contra, quādo Angelus inſpirat actum temperantiæ facit actum temperantiæ.

2. Arg.

Tertio

3. Arg. Tertio arguitur, Angelus poteſt habere actum electionis conditionatum, vt quid faceret in materia temperantię ſit haberet paſsiones, ſed talis electio in homine eſt actus temperantiæ: ergo in Angelo.

Sententia. Scott. Concluſ. Ariſtot. Caiet. Medinæ. Propter hæc argumenta tenet partē affirmatiuam Scotus in 3. diſt. 33.

Concluſio tamen ſit, quod in Angelis nulla eſt virtus, quæ verſetur circa paſsiones, hanc docet Ariſt. 10. Ethyc. cap. 8. & illam docēt in præſenti Caiet. & Medina, qui optime loquuntur de hac re, & ratione probatur, vbi deficit primaria ratio obiecti alicuius virtutis, deficit, & ipſa virtus, hac enim ratione ſpes non manet in patria: ſed ratio formalis obiecti iſtarum virtutum eſt modificare paſsiones: ergo cum hæc ratio non ſit in Angelis non poteſt in eis reperiri aliqua virtutum, quæ ad appetitum ſenſitiuum pertinent. Secundo probatur, Angelus creatus eſt perfectus in ordine ad naturalia, tam ſecundū eſſentiam, quam ſecundum potentias: ergo nullam habet virtutem adquiſitā; hac enim ratione, nec ſpecies intelligibilis, nec ſcientia ponuntur adquiſitæ in Angelis; cum ergo prædictæ virtutes ex ſua natura ſint adquiſitæ in Angelis reperiri non poſſunt.

Ad 1. Ad primum argumentum reſpondetur, illum actum in Angelo non eſſe tēperātiæ, ſed amicitiæ, & in homine velle ſibi, vel alteri, variat ſpeciē, nam velle ſibi bonum temperantiæ, dicit peculiarem difficultatem ad rationem, propter proprias paſsiones, quam non dicit, velle bonum temperantiæ alteri; quapropter videmus matrem impudicam propriæ filiæ conſulere caſtitatem, quia in hoc quod vellit alteri non eſt difficultas, quæ in velle ſibi reperitur.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur, peccatū dæmonis in conſiliando fornicationē non eſſe fornicationem, ſed odium, & inuidiam, qua nos perſequitur, ex illa enim mouetur ad impediendum nobis iſter ſalutis, ſolet autem dici peccatum fornicationis materialiter, & ex parte obiecti quod ſuadet.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur, quod velleitas, qua quis iudicat ſic, vel aliter eſſe operandum, ſi adeſſet occaſio, licet ſit mala, vel bona moraliter, non tamen eſt actus perfectus ex aliquo habitu cauſatus, nec eſt actus perfectius, qui ſufficiat habitum generare, quapropter illa velleitas in Angelo non ſufficit producere habitum temperantiæ in illo, quare autem huiuſmodi velleitates in nobis ſint eiuſdem ſpeciei, & ad habitum temperantiæ pertineant, & illum poſſint generare alterius eſt negotij, quod contra Caiet. & Medinam examinabitur dubio ſequenti.

DVBITATVR III.

Vtrum pauper non habens pecunias ad magnos ſumptus, poſsit habere, & adquirere virtutem magnificentiæ.

1. Arg. Ariſtot. PRobatur, quod non primo ex Ariſtot. 4. ethycor. cap. 2. expreſſe aſſerente pauperem nō poſſe eſſe magnificum.

2. Arg. Ariſtot. Secundo probatur ex eodem, 2. ethy. cap. 1. aſſerente fabros fabricando, & temperatos temperate agendo, & fortes fortia agendo effici, ſed pauper non poteſt magnifice agere cum nō habeat pecuniam, vnde hoc faciat, ergo nō poteſt fieri magnificus.

3. Arg. Tertio probatur, nam alias ſequeretur ſomniantes, vel cogitantes de rebus bellicis acquirere fortitudinem cōſequēs eſt falſum: ergo, ſequella patet, quia in huiuſmodi ſunt aliquæ velleitates circa res bellicas.

Sententia. Caieta. & Medina. Propter hæc argumenta tenent hanc ſententiam Caietanus, & Medina hic.

Nota. Pro intelligentia tamen notandum actus imperfectos, & conditionatos in materia virtutis eſſe in duplici differentia: primo ita vt conditio, & imperfectio, proueniat ex defectu facultatis operandi in illa materia, licet alias animus eſſet promptus ad operandum, ſi adeſſet facultas, vt contingit in paupere multoties prompto ad elargiendum, ſi haberet pecunias: ſecundo talis actus conditionatus, & imperfectus, eſſe poteſt non ex defectu materiæ, ſed ex pigritia, & negligentia animi operantis, vt contingit in habente pecunias, qui vellet illas diſtribuere, de facto tamen non diſtribuit cum poſsit: loquendo ergo de actibus imperfectis iſto ſecundo modo, non dubium ſententiam Caieta. eſſe veram, reſtat autē difficultas vtrū

actus

actus imperfecti primo modo ſufficiãt magnificentiam generare.

Concluſ. Concluſio ergo ſit: per huiuſmodi actus imperfectos, & conditionatos generatur habitus adquiſitus, ac ſi exterius opera exercerentur, exemplum eſt allatum de paupere non habente pecunias, habente tamen promptitudinem animi, & voluntatem conditionatam elargiendi ſi illas haberet. Probatur primo concluſio, per actus conditionatos liberos generatur habitus vitij: ergo per contrarios etiam generabitur habitus virtutis: conſequentia patet, quia contrariorum eadem eſt ratio: antecedens vero probatur, in habente animũ occidendi inimicum, ſi ei offerretur occaſio, aut furãdi rem alienam ſi poſſet: non enim huiuſmodi minus eſt iniuſtus, quam ſi re ipſa occideret, vel furaretur. Secundo probatur, nã vt concedit Cai. iſtæ volitiones conditionatæ ſunt eiuſdem ſpeciei, cum volitionibus abſolutis: ergo cauſant habitum eiuſdem ſpeciei; patet conſequentia, quia cauſarum eiuſdem ſpeciei, effectus eiuſdẽ ſpeciei debet correſpõdere. Tertio probatur, actus interior voluntatis ſine opere externo, ſi nõ adſit facultas operãdi æque perfectus eſt, & pariter laudabilis atq; ſi exterius exerceretur oblata occaſione: ergo ſi accedente actu exteriori, ſufficit habitum generare, ſimiliter etiam ſi non adſit actus exterior ex defectu

D. Thom. poſsibilitatis: antecedens eſt D. Tho. & conſequẽtia patet, ex doctrina eiuſdem, q. 20. art. 4. id expreſſe aſſerentis, quia actus exterior, inquit, non addit bonitatem, vel malitiã ad interiorem. Confirmatur, nam actus augens habitũ eſt actus interior non exterior, ergo & generans ipſum nõ eſt exterior ſed interior: conſequentia patet, nam eadem eſt ratio de augmentatione, & de prima generatione, quod enim non ſufficit habitum generare, nec illum augere: antecedẽs vero probatur, nam actus interior, ſi fiat maior, vel intẽſior, ſtante eodem actu exteriori immobili, augetur habitus iuxta proportionem talis actus interioris: ergo, quod auget habitum eſt actus interior: iſtud antecedens probatur in eo, qui magno affectu tribuit paruam eleemoſynã, quia non poteſt maiorem, certum eſt exercere opus maioris virtutis, quo virtus creſcat, quam exercet, qui ex minori affectu tribuit eandẽ eleemoſynam. Quarto probatur, habẽs fortitudinem infuſſam poteſt habere actum æque intenſum cum ipſomet habitu, etiam ſi ei non ſe offerat periculum mortis: ergo, quod non ſit actus exterior non impedit, quod per actum interiorem poſsit adquiri, & augeri habitus virtutis: antecedens probatur in multis confeſſoribus habentibus intenſiſsimã voluntatem patiendi pro Chriſto, vt legitur de ſanctiſsimo Patre noſtro Dominico, qui ſicut ceruus ad aquas, ita & ipſe ſitiebat ad martyriũ. Confirmatur, nam alias ſequeretur, ſi magnificentia in paupere non poſſet habere actũ perfectum ſine opere externo, quod nunquam poſsit augeri per proprios actus magnificentia infuſſa, quod apparet impoſsibile. Quinto probatur, nam magnificentia, & liberalitas ſubiectantur in appetitu ſenſitiuo, imo & ſolum in ipſo, vt volebat Caiet. ergo poſſunt habere proprium, & primarium actum, quo adquirantur, & augeantur, etiam in homine paupere: patet conſequentia, quia etiam in paupere ſunt paſsiones in illa materia, quæ per prædictas virtutes vinci poſsint, imo ſolent eſſe maiores in pauperibus huiuſmodi paſsiones, ſiquidem ratione priuationis creſcit cupiditas, & deſiderium pecuniæ. Sexto probatur, quia Caiet. concedit in paupere eſſe poſſe magnificentiam in potentia proxima, ſed potentia proxima non eſt niſi per habitum ſuperadditum magnificentiæ: ergo talis etiam eſſe poteſt in paupere.

Ad 1. Ad primum argumentum reſpondetur, Ariſtot. tantum negaſſe in paupere actum exteriorem magnificentiæ defectu bonorum, quæ diſtribuere poſſet, & hoc dicit eſſe proprium diuitis.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur Ariſtote. tantum intendere virtutes huiuſmodi eſſe adquirendas proprijs actibus, & exercitio illorum, nos autem iam aſsignauimus actus perfectos, quorum exercitio prædicti habitus generari poſsint, nempe actus interiores.

Ad 3. Ad tertium argumentum reſpondetur, actus ſomnientium non poſſe generare habitum virtutis, quia liberi non ſunt, nec per rationem determinati; pauper autem actus liberos interiores, iam aſsignatos exercere poteſt, nec licet inferre per huiuſmodi actus conditionatos, etiam generari habitum magnifi-

nificentiæ in Angelis propter incapacitatem ſubiecti, & quia deficit ratio primaria talis virtutis, nēpe paſsiones per illam moderandæ.

Circa ſolutionem ad ſecundum D. Tho. videatur ipſe, 3.p.q.15. art.4. docens etiam in Chriſto Domino fuiſſe paſsiones, quia quando Phyloſophi docebant paſsiones tolli per virtutem purgati animi intelligendum eſt de paſsionibus inordinatis, & exorbitātibus, de quo nos ſupra late egimus; videatur etiam in clementina de hæreticis, cap. ad noſtrum, vbi damnatur hæreſis aſſerentium poſſe aliquem peruenire ad tātam perfectionem, vt nullas paſsiones patiatur.

D. Thom.

Clemen.

Circa ſolutionem ad tertium videatur etiam D. Thom. 2.2.q.185. art.1. ad 3. & quæſt. de virtutibus, articul. 11. ad 6. vbi ponit tres gradus charitatis; primus, in quo homo ita delectatur in contemplatione, vt facile illam relinquat proprer ſæcularia negotia; ſecundus, in quo quis ita delectatur in cōtemplatione, vt etiam propter ſalutem ſpiritualē proximi difficiliter dimoueatur ab ea; tertius denique eorum, qui contemplationem dimittunt propter proximorum ſalutem, & in hoc præſtantiſsima prælatorum charitas relucet.

D. Thom.

QVÆSTIO. LXII.

De Virtutibus Thæologicis.

ARTICVLVS I.

Vtrūſint aliquæ virtutes Thæologicæ.

PRima cōcluſio, virtutes perficiunt hominem ad actus, quibus ordinatur ad beatitudinem, de quo videatur ſupra, q.5. art.7. & q.21. art.3. & 4.

Secunda concluſio, duplex eſt hominis beatitudo naturalis, & ſupernaturalis, de quo videatur ſupra, q.3. art.2. ad 4. & art.5. in corpore, & q.5. art.5.

Tertia concluſio, neceſſarium eſt ponere in homine aliquas virtutes, per quas ad ſupernaturalē finem beatitudinis eleuetur.

Quarta cōcluſio, huiuſmodi virtutes dicuntur Thæologicæ.

Circa iſtum articulum multa ſolent dubitari, quæ tamen non ſunt præſentis loci, ſed alibi propriam ſedem habent.

DVBITATVR I.

Vtrum ſecundum fidem ſit aſſerendum virtutes Thæologicas eſſe habitus infuſſos, & qualitates reales ſuperadditas, & inhærentes ipſi animæ.

Dub. 1.

DE hoc dubio tractatur ſupra q 51. art.4. & nos agemus infra in materia de gratia, ſoletque etiam tractari in particulari de fide, 2.2.q.2 art.3. & de ſpe, q. 17. & de charitate, q.23. art.2. quapropter in præſenti reſolutorie erit procedendum, tenet enim in hoc dubio partem affirmatiuam Scotus in 3. diſt. 23. q.vnica, Gabriel ibidem, q.vnica, cōcl. 3. & Almain, 2. moral. cap. 3. Magiſter autem ſententiarum per oppoſitum tenet in 1.d.17. charitatem non eſſe habitum creatum inhærentem, ſed eādem perſonam Spiritus ſancti cōtra quem agit D. Tho. 2.2.q.23. art.2.

1. Senten.
Scotus.
Gabriel.
Almain.
2. Seuten.
Magiſtr.

Pro intelligentia notandum, quod aliud ſupponitur, & aliud quæritur, ſupponitur eſſe huiuſmodi virtutes Thæologicas; & quæritur quid ſint: & quidem examinando ſecundum probatur primum, nam quid eſt ſupponit an eſt, & cō ſequenter loca, quæ probant, quid ſunt manifeſtant, quod vere ſunt: quo ſuppoſito modo ſit.

Nota.

Prima concluſio, non eſt hæreſis manifeſta negare fidem, ſpem, & charitatē eſſe habitus infuſſos, & qualitates reales diſtinctas ab anima, hanc tenēt communiter omnes Thæologi. Medina, q. 62. art.1. Soto, 2. de natura, & gratia, capit. 17. & 18. Cano, 7. de locis, capit. 2. Antonius Perez, certam. 7. capit. 4. Vazquez, diſp. 79. cap. 1. & Salas, hic d. 5. ſect. 1. & probatur ratione, quia non eſt locus expreſſus in ſacra Scriptura, aut aliqua definitio conciliorum, aut ſummorum Pontificum id affirmans, neque habetur expreſſe ex traditione Eccleſiæ, nec etiam ex propoſitionibus fidei, ſequitur per euidentem conſequentiam: ergo non eſt hæreſis manifeſta oppoſitum: antecedens probatur, quia omnia loca ſacræ Scripturæ, & definitio-

1. Concluſ.
Medina.
Soto.
Cano.
Ant. Per.
Vazquez.
Salas.

finitiones ſine cenſura hæreſis explicari poſſunt, quod loquantur de auxilio ſpeciali Dei, & particulari aſsiſtentia Spiritus ſancti requiſita ad credẽdum, ſperandum, & amandum ſupernaturaliter, per quod anima iuſti ſpecialiter referatur ad Deum Autorem gratiæ, & finem ſupernaturalem, nõ autem quod affirment eſſe aliquod habituale, & reale ſuperadditum animæ, ſed vt dictum eſt eſſe motionem in anima per modum tranſeuntis, & præcipue ſic reſpondens euadet cenſuram hæreſis, ſi affirmet cũ hoc ſtare actus fidei, ſpei, & charitatis eſſe ſimpliciter neceſſarios ad conſecutionem finis ſupernaturalis.

2. Concluſ. Secunda concluſio, nihilominus temerarium eſt, & proximum hæreſi negare virtutes Thæologicas eſſe habitus infuſſos, & qualitates ſuperadditas ipſi animæ, ſic Medina, & Vega, 7. Trident. cap. 24. & probatur primo, quia locis ſacræ Scripturæ difficiliter poteſt reſponderi ſine nota hæreſis, dicit enim ſæpe ſacra Scriptura, quod ſumus grati Deo reconciliati per mortem filij eius: hæc autem gratificatio, & reconciliatio nõ bene capitur ſine qualitate ſuperaddita animæ. Si reſpondeatur, quod ſicut in humanis reconciliatur aliquis, & fit gratus proximo ſine qualitate reali ſuperaddita, ita poterit dici de reconciliatione, & gratificatione reſpectu Dei. Contra, quia in ſacra Scriptura non dicimur grati vt cumque, ſed vt filij Dei regenerati adeſſe ſupernaturale: ergo, ſicut in generatione humana accipit homo naturam, potentias, & virtutes operandi, ſic etiam in generatione ſpirituali, vt ſeruetur proprietas locutionis dicendum eſt hominem recipere gratiam inhærentẽ, per quam cõſtituatur ineſſe ſupernaturali, & virtutes, tanquam potentias operatiuas in tali eſſe: antecedens patet ad Titum, 3. ſaluos nos fecit per lauacrum regenerationis, quem effudit in nos abunde, & Ioan. 1. quotquot autem receperunt eum, dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, & 2. Petri 2. maxima, & prætioſa nobis promiſſa donauit, vt diuinæ ſimus conſortes naturæ. Secundo probatur concluſio, ex c. Maiores de baptiſmo, & eius effectu vbi acceptatur, vt oppinio probabilior aſſerentium has virtutes eſſe habitus infuſſos, & qualitates diſtinctas ab anima, & clarius hæc definitur in clementina vnica de ſumma Trinitate, ex Concilio Viennẽſi, vbi ſic habetur; nos autem attendentes generalem efficaciam mortis Chriſti, quæ per baptiſma applicatur omnibus baptizatis oppinionẽ, quæ dicit tam paruulis, quam adultis conferri in baptiſmo confirmantẽ gratiam, & virtutes, tanquam probabiliorem, & dictis ſanctorum, ac Thæologorum magis conſonam, & concordem, ſacro approbante Concilio, duximus eligendam. Item in Concil. Tridentin. ſeſſ. 6. ca. 7. definitur nos iuſtificari per iuſtitiam inhærentem, & quod fides, ſpes, & charitas in ipſa iuſtificatione infunduntur, & canone 11. dicitur, quod charitas nobis inhæret, quæ omnia intelligi non poſſunt, niſi de habitibus, ſiquidem actus tranſeunt: vnde ſi non adſit aliqua qualitas, non videtur verum, quod charitas inhæreat nobis. Item ad Roman. 5. dicitur, quod charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris, quod verum eſſe non poteſt, niſi charitas ſit qualitas. Tertio probatur, ex definitione virtutis quodſit bona qualitas, quam Deus in nobis ſine nobis operatur, quæ vltima particula de actibus verificari non poteſt, cum à nobis eliciantur effectiue, & non ſolum à Deo: vnde explicare loca ſacræ Scripturæ, quod loquãtur de actibus, prædicta ratione optime impugnatur, ſic enim volebant aliqui explicare illud ad Hæbreos 11. ſine fide impoſsibile eſt placere Deo, & illud 1. ad Corinth. 13. manent tria hæc fides, ſpes, & charitas, &c. Quarto probatur ratione D. Tho. in hoc articulo, quæ demonſtratio eſt Thæologica, nam per huiuſmodi virtutes homo diſponitur ad finem ſupernaturalem, & ſuperexcedentem omnia principia naturalia iuxta illud Iſaiæ, oculus non vidit Deus abſque te, quæ præparaſti diligentibus te: ſed ſic eſt, quod quando potentia non eſt proportionata ad aliquem actum, vel obiectum eſt neceſſarium ſuper addere ipſi aliquam virtutem eleuantem: ergo prædictæ virtutes aliquod ſuperadditum ſunt ipſi potentiæ. Si reſpondeatur ſufficere, vt eleuetur per auxilium Dei actuale. Contra arguitur, nam Deus ſic procedit in ordine gratiæ, ſicut in ordine naturæ, in ordine autem naturali collatæ ſunt homini virtutes naturales ad operandum per modũ habitus: ergo idem dicendum in ordine ſuper-

Medina. Vega.

Conc. Vien.

Conc. Trid.

Ad Ro. 5.

Ad Heb. 11.

1. Ad Cor. 13.

D. Thom.

Iſaias.

Solutio.

Impug.

Solutio.

Impugn.

Ad Tit. 3.

Ioan. 1.

2. Petri 2.

Cap. Mai.

Clementin.

ſupernaturali ad finem ſupernaturalem.

DVBITATVR II.

Vtrum virtutes Theologicæ ſimpliciter ſint neceſſariæ ad credendum, ſperandum, & amandum ſicut oportet.

DE quo agitur etiam locis citatis in præcedenti dubio, & ſic in præſenti etiam reſolutorie erit procedendum, & quidem prædicta quæſtio poteſt procedere, vel de potentia ordinaria, vel de abſoluta Dei.

Sentent. *Durandus.* *Scotus.* *Gabriel.* *Almain.* In qua re Durandus, Scotus, Gabriel, & Almain (vt citat Medina hic) dicunt iſtas virtutes etiam de potẽtia ordinaria non eſſe ſimpliciter neceſſarias, ſed poſſe hominem per ſua naturalia credere, ſperare, & amare ſicut oportet, vnde ſecundum ipſos prædictæ virtutes tantum ſunt neceſſariæ ad operandum intenſius, & facilius.

1. Concluſ. Prima concluſio, ſecundum fidem dicendum eſt, eſſe neceſſarium auxilium ſupernaturale ad credẽdum, ſperandũ, & amandum, loquendo tam de potentia ordinaria, quam abſoluta Dei, probatur ex illo Ioan. 15. ſine me nihil poteſtis facere, & 2. ad Corinth. 13. non ſumus ſufficientes cogitare aliquid ex nobis, quaſi ex nobis, ſed ſufficientia noſtra ex Deo eſt videãtur definitiones Pontificum, & Conciliorum, quas adducit Medina hic.

Ioan. 15. *2. Cor. 13.* *Medina.*

2. Concluſ. Secunda concluſio, non eſt expreſſum de fide, quod etiam de potentia ordinaria requirãtur ſimpliciter prædictæ virtutes, hæc patet ex dubio præcedenti, nam ſi non eſt expreſſe de fide dari huiuſmodi virtutes, & habitus, (vt vbi diximus) nec etiũ erit expreſſum de fide tales virtutes eſſe ſimpliciter neceſſarias ad credendum, &c.

3. Concluſ. Tertia cõcluſio, proximum eſt fidei, quod de lege ordinaria prædictæ virtutes ſimpliciter ſint neceſſariæ ad credẽ dum ſperandum, & amandum, vt oportet, hæc etiam patet ex præcedenti dubio, qua enim ratione ibi probatur proximum fidei dari tales virtutes, & habitus, probatur etiam illas eſſe neceſſarias ad prædictos actus, non enim ad aliud ponũtur, quam ad tales actus eliciendos.

4. Concluſ. Quarta concluſio, loquendo de potẽtia Dei abſoluta etiam neceſſarium eſt, quod virtus, vel auxlium permanens, vel tranſiens, quod Deus cõfert ad credendum, ſperandum, vel amandum ſit intrinſecum, & inhærens intellectui, aut voluntati, & non ſufficit extrinſeca motio: nam iſti actus ſunt vitales: ergo procedunt à principio intrinſeco vitali, ſed potentiæ nudæ non poſſunt elicere huiuſmodi actus etiam de potentia Dei abſoluta propter in proportionẽ: ergo debẽt intrinſice eleuari per virtutem ſibi ſuperadditam, ſiue habitualẽ, ſiue actualẽ, ſiue permanentẽ, ſiue trãſeuntẽ, nam per omne extrinſecum non inhærens adhuc manet potẽtia nuda, & improportionata. Si reſpondeatur ſufficere ad eleuationem potentiæ diuinam aſſiſtentiam, & coefficientiam cum ipſa potentia. Contra, quia tunc potentia ſolum ſe haberet, vt inſtrumentum Dei, & non vt cauſa principalis phyſica reſpectu talis actus, vt ſi angelus moueret meos pedes ab extrinſeco ſine virtute intrinſeca ſuperaddita, non diceretur, quod me moueo, quia principium motus non eſt mihi intrinſecum, ſed quod moueor, quia principium eſſet extrinſecum.

Solutio. *Impug.*

5. Concluſ. Quinta concluſio, loquendo etiam de potentia Dei abſoluta iſtæ virtutes non ſunt neceſſariæ ſimpliciter ad credendum, ſperandum, & amandum. Probatur. Quia quidquid Deus poteſt facere cum cauſa ſecunda, poteſt facere ſolo, vel alia, & alia via, miriſque modis diuerſis: ergo ſine iſtis virtutibus poterit eleuare intellectum ad credendum, voluntatem ad ſperandum, & amandum, per auxilia ſpecialia, vel aliam motionem tranſeuntem.

6. Concluſ. Sexta concluſio, huiuſmodi virtus intrinſeca, quam Deus poneret in potentia intrinſice inhærens, ſiue permanẽs, ſiue trãſiens eiuſdem ſpeciei eſſet cum fide, ſpe, & charitate; probatur à poſteriori, quoniam actus producti per talem virtutem ſuperadditam eſſent eiuſdem ſpeciei cum actibus productis à fide, ſpe, & charitate: ergo, & ipſa virtus ſuperaddita eſſet eiuſdem ſpeciei cum prædictis virtutibus: patet conſe-

quentia, nam eiuſdem ſpeciei actus debent eſſe à cauſis eiuſdem ſpeciei, ſiquidem habitus, & principia operandi ſpecificantur per actus, ſicut (v.g.) lumen gloriæ collatum beato Paulo per modum actus tranſeuntis ad videndam diuinam eſſentiam, eiuſdem ſpeciei erat cum lumine, quod modo habet in patria, quia actus ille viſionis in via erat eiuſdem ſpeciei cum viſione, quam modo habet. Ex quo ſequitur, quod in rigore loquendo dicendum eſt, etiam de potentia abſoluta Deum non poſſe facere, vt aliquis credat, ſperet vel amet ſupernaturaliter, & vt oportet, ſine fide, ſpe, & charitate, quia ſi neceſſario requiritur virtus ſupernaturalis ſuperaddita, & inhærens, eiuſdem ſpeciei cum iſtis virtutibus, talis virtus ſuperaddita eſt fides in intellectu, & ſpes, vel charitas in voluntate, nam ſi datur per modũ tranſeuntis non ſic eſt, quod eſſe tranſeuntem conueniat per ſe tali virtuti ſuperadditæ, nam ſi per ſe illi conueniret, diſtingueretur ſpecie â prædictis virtutibus, quæ per ſe ſunt permanentes; diſpoſitio autem per ſe trãſiens, & habitus per ſe permanens ſpecie diſtinguuntur, ſi ergo prædictæ virtutes, & illa virtus ſuperaddita ſpecie non diſtinguũtur (ſiquidem producunt actus eiuſdem ſpeciei) talis virtus ſuperaddita non habet per ſe eſſe tranſeuntem, ſed potius per ſe permanentem, & peraccidens tranſeuntem, & conſequenter talis virtus ſuperaddita eſt fides in intellectu, & ſpes, vel charitas in voluntate, ſolum facta mutatione accidentali facile tranſeuntis ab extrinſeco, cum ex propria natura, & per ſe eſſet permanens.

Corol.

Tertio ſolet dubitari, vtrum ad ſingulos actus fidei, ſpei, & charitatis ſint neceſſario requiſitæ prædictæ virtutes Theologicæ.

Medina. De hoc videatur M. Medina, qui optime loquitur de hac re, & reſolutio eſt eadem, atque præcedentis dubij, de potentia quidem ordinaria eſſe neceſſarias prædictas virtutes, de potentia tamen abſoluta ſufficere virtutem actualem tranſeuntem dum modo ſit inhærens ipſi potentiæ.

(.?.)

ARTICVLVS II.

Vtrum virtutes Theologicæ diſtinguantur à virtutibus intellectualibus, & moralibus.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR. I.

Vtrum fides, ſpes, & charitas adquiſitæ noſtris actibus in ordine ad Deum ſint virtutes theologicæ.

PRobatur, quod ſic. Primo, tales virtutes adquiſitæ habent Deum pro obiecto immediato: ergo ſunt theologicæ: patet conſequentia, nam D. Thom. non alia ratione prædictas virtutes infuſas appellat theologicas, niſi quia reſpiciunt Deum pro obiecto. *1. Arg.* *D. Thom.*

Secundo arguitur, quando hæreticus credit virtute adquiſita fidei Deum eſſe trinum, & vnum, talis actus credendi eſt eiuſdem ſpeciei cum actu credendi fidelis, quo credit eundem articulum: ergo, & fides vtriuſque eſt eiuſdem ſpeciei, quia vt diximus, habitus per actus dignoſci debent, atq; adeò ſi fides vni eſt virtus Theologica, conſequenter, & fides alterius: antecedens vero probatur, nam actus credendi hæretici attingit idem obiectũ, atque actus credendi fidelis, & ſub eadẽ ratione formali, ſcilicet Dei reuelantis, vt eſt author gratię: ergo vterq; actus eſt eiuſdẽ ſpeciei, ſiquidem ſpecificatio actus deſumitur ab obiecto formali, & ſtante eodem obiecto formali non poteſt eſſe diuerſa ſpecificatio actus. *2. Arg.*

Tertio arguitur, noſtra Theologia virtus eſt licet adquiſita noſtris actibus: ergo, quod fides, vel charitas noſtris actibus adquiratur non tollit eſſe virtutes theologicas nõ minus, ac ſi eſsẽt infuſę. *3. Arg.*

Propter hæc argumenta videtur tenere hanc partem Scotus in 3. diſ. 26. *Sentent. Scotus.*

Pro explicatione tamen notandum, quod in iuſtis fides, ſpes, & charitas erga Deũ auctorẽ gratiæ duplicantur: alię enim ſunt à Deo infuſę, alię vero noſtris actibus adquiſitæ ſiue adquirantur frequenta- *Notaa.*

quentatione actuũ infuſarum, ſiue alijs actibus cõſimilibus noſtris viribus elicitis, de quo ſupra Medina, q. 51. ar. 4. & nos forſitam, q. ſequenti art. 3. vel 4.

1. Concluſ. Prima concluſio, iſti habitus adquiſiti dici poſſunt theologici, hanc concluſionem probat primum argumentum, ſi quidem iſti habitus verſantur immediate circa Deum auctorem gratiæ, quod requiritur, vt ſint habitus theologici.

2. Concluſ. Secunda concluſio, iſti habitus adquiſiti differunt ſpecie, & eſſentialiter à fide, ſpe, & charitate infuſa, non ſolum in eſſe moris, ſed etiam in eſſe naturæ: probatur, nam prædictæ virtutes infuſæ reſpiciunt Deum, vt omnino excedentem vires naturæ, & ſecundum intentionem, & ſecundum executionẽ, habitus autem conſimiles adquiſiti nituntur rationi naturali, tantũ remote ſumpta reuelatione diuina: ergo diſtinguũtur ſpecie; patet cõſequẽtia, quia (vt ſupra diximus) naturale, & ſupernaturale diuerſitatem facit ſpecificam, nam facit diuerſum modum procedẽdi in habitu: antecedens vero probatur primo. Quia (v.g.) fides adquiſita hæretici, non innititur reuelatione diuinæ, ſicut innitur fides infuſa fidelis, nã ſi reuelationi diuinæ niteretur eodem modo aſſentiretur alijs articulis, ſicut aſſentitur illi, ſiquidem diuina reuelatio eſt omniuo eadem reſpectu omnium fidei veritatum: nititur ergo naturali virtuti, & proprio cerebro, quatenus pro ſuo libito vult credere hoc, & non vult credere aliud.

3. Concluſ. Tertia concluſio, iſti habitus adquiſiti fidei, vel charitatis, nõ ſunt virtutes: probatur, nam talis habitus fidei adquiſitæ (v.g.) ex natura ſua poteſt inclinare ad falſum, ſiquidem innititur rationi naturali, quæ falli poteſt, ſimiliter eadẽ ratione ſpes ad quiſita fruſtrari poteſt, non aſſequendo, quod ſperat, ſimiliter talis charitas non habet facere bonum, habentem, nec opus illius reddere bonum, regulaturque etiam per aliquid fallibile, ſcilicet per fidem adquitam fallibilem, eſt autem de ratione virtutis regulari per infalibilem regulã, vt patet in omnibus virtutibus, quæ regulantur per prudentiam, vel per fidem infuſam. Doctrina eſt cõmunis omnibus Thomiſtis, videatur Capreol. in 3. d. 24. & Medina hic, vbi ex ratione poſita oſtendit noſtram ſecundam concluſionem, qualiter prædict. habitus adquiſiti ſpecie diſtinguantur ab infuſis, tam in eſſe moris, quam in eſſe naturæ contra Caietanum, & Capreolum.

Capreol. Medina.

Ad prim. Ad primum argumentum reſpondetur iſtos habitus adquiſitos non eodem modo verſari circa Deum, etiam auctorem gratiæ, atque verſantur virtutes infuſæ theologicæ, vt explicuimus in concluſionibus, ſimiliter patet.

Ad 2. Ad ſecundũ, fidem iufuſam, & adquiſitam habere idem obiectum materiale, non vero idem formale, quia ratio formalis fidei infuſæ eſt diuina reuelatio, non autem fidei adquiſitæ.

Ad tertium reſpõdetur, quod theologia innititur, vt principijs infallibilibus articulis fidei, qua ratione à Deo ſunt reuelati, & ex eis colligit concluſiones per infalibilem conſequentiam, quapropter neceſſario inclinat ad verum, quod eſt bonum intellectus, & ſic eſt virtus intellectualis, fides autem adquiſita innititur fundamento falibili, & propterea ad falſum poteſt inclinare, vnde ſequitur theologiam hæretici non eſſe virtutem, & ad falſum inclinare poſſe, quia non articulis fidei, ſed proprio innititur cerebro.

Corol.

ARTICVLVS III.

Vtrum fides ſpes & charitas conuenienter ponantur virtutes Theologicæ.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum ad virtutem Theologicam ſit neceſſarium terminari immediate ad Deum vt obiectum.

1. Arg. PRobatur, quod non. Primo ex D. Thom. art. 1. & 2. ſolum aſſerente eſſe neceſſarium terminari ad Deum, vt obiectum, nunquam autem dixit debere terminari ad ipſum immediate: ergo ſufficit mediate terminari.

2. Arg. Secundo arguit. quicũque habitus ſpecificatur à præſtãtiori obiecto, ſed Deus eſt omniũ, præſtãtiſsimũ obiectũ etiam

ſi mediate attingatur: ergo etiãmediate attactum ſpecificabit habitum,& virtutem,& faciet ipſam theologicã, quia ſic ad Deum terminatur.

3.Arg. Tertio arguitur, Theologia virtus eſt theologica, & nihilominus verſatur circa Deum vt obiectum mediate; ergo vt ſit virtus theologica ſufficit Deum mediate attingere: minor patet, nam hæc eſt differentia inter fidem & theologiã, quod illa attingit immediate Deum, iſta vero mediate.

4.Arg. Quarto arguitur, ſpes eſt virtus theologica, & non terminatur immediate, ad Deum: ergo, probatur minor, nam ſpes immediate ſolum terminatur ad finem noſtrum ſupernaturalem, qui eſt actus, & operatio noſtra, ſiue ſit actus intellectus, vt dicit D.Tho. ſiue voluntatis, vt vult Scotus: ergo ad Deum ſolum mediate debet terminari.

Sentent. Durandi. Propter hæc argumenta tenet hanc partem Durandus, in 3.diſt.26.q.2.

Concluſ. D.Thom. Concluſio tamen ſit, de ratione virtutis Theologicæ eſſe attingere Deum immediate, vt obiectum, hanc tenet expreſſe D.Thom.quæſt.de virtutibus in communi art.12. ad 11. & probatur clare, nam religio, & pœnitentia, non alia ratione non ſunt virtutes theologicæ ex communi omnium conſenſu, niſi quia non terminantur immediate ad Deum, vt obiectum, ſed ſolum mediate, & in obliquo: ergo omnino eſt neceſſarium attingere Deum immediate, vt ſit virtus theologica; itaque religio reſpicit immediate diuinum cultum, mediate vero Deum, vt cui exhibet cultum, & pœnitentiam reſpicit, vt obiectum immediatum recompenſationem offenſæ, mediate vero Deum, vt cui fit talis compenſatio, & propterea non ſunt virtutes theologicæ: ergo. Secũdo probatur, nam quælibet virtus, vel habitus ſumit ſuam ſpeciem ex immediato obiecto: ergo ſi virtus theologica ſpecificatur â Deo & in hoc diſtinguitur â morali, Deus debet eſſe immediatum obiectum talis virtutis: antecedẽs eſt D. Tho.quæſt.1.art.3.& q.18. art.7. & patet in eo, qui furatur propter mæchiam: talis enim actus eſſentialiter eſt furtum, accidentaliter vero mæchia, & non alia ratione, niſi quia obiectum immediatum eſt res aliena, licet mediatum, & finis męchiæ ſit potiſsimus, quia eſſe mediatum in rigore nõ eſt eſſe obiectum, ſed finis, vnde ſpeciem eſſentialem dare non poteſt, vt amplius diſputauimus loco citato. Pro pleniori tamen intelligentia concluſionis notandum, ad eſſe virtutem theologicam nõ ſufficere terminari, vt cumque immediate ad Deum, vt obiectum, ſed requiritur terminari ad ipſum excedentem facultatem naturæ, & vt auctor eſt ſupernaturalis, vt patet ex illo, 1. ad Corinth.2. allatum ex Iſaia 64. oculus non vidit, nec auris audiuit, neque in cor hominis aſcenderunt, quæ præparauit Deus his, qui diligunt illum. Item notandum, quod licet idem Deus auctor ſupernaturalis, ſit obiectum immediatum iſtarum trium virtutum, aliter tamen, & aliter terminat vnam, atque alteram virtutem: quapropter ſecundũ diuerſam rationem formalem terminãdi, prædictæ virtutes ſpecie diſtinguuntur; fides enim reſpicit Deum, vt primam veritatem, quæ nec falli, nec fallere poteſt: ſpes autem reſpicit Deum, vt infinitum bonum noſtrum ſua viſione, & fruitione nos beatificans: charitas vero reſpicit Deum, vt in ſe metipſo eſt ſummum, & infinitum bonum: itaque licet ſpes, & charitas reſpiciant Deum vt bonum, ſpes tamen reſpicit illum, vt bonum noſtrum, charitas vero, vt bonũ in ſe ipſo, quapropter charitas importat amorem amicitiæ, ſpes vero amorem concupiſcentiæ.

Nota.1. *Nota.2.* *1.Cor.2.* *Iſaiæ 64.*

Ad prim. Ad primum, à principio reſpondetur D. Tho. in præſenti ſupponere ſupradicta quæſt.1.& 18. ſpecificationem ſumi ab obiecto immediato, vnde ſufficit in præſenti aſſerere Deum eſſe obiectum iſtarum uirtutum, à quo ſumunt ſuam ſpeciem, vt intelligatur aſſerere Deum eſſe obiectum immediatum illarum.

Ad 2. Ad ſecundum patet ex dictis, quod licet obiectum mediatum ſit principalius, non ſpecificat, quia proprie loquendo, non habet rationem obiecti, ſed finis.

Ad 3. Ad tertium argumentum reſpondetur, etiam theologiam ſuo modo attingere immediate Deum, vt obiectũ, licet non ita immediate, ſicut fides, quia fides attingit vnico intuitu ſine diſcurſu per modũ habitus principiorum, theologia vero attingit ipſum medio diſcurſu cum ſit ſcientia, hoc autem in ſuo genere eſt attingere immediate, quia

D.Thom.

quia ſcientia non immediatius attingere poteſt ſuum obiectum, quam medio diſcurſu; ſimiliter dicitur de ſpe, & charitate, quod cum ſint in voluntate tendunt in Deum immediate ſine diſcurſu, Theologia vero cũ ſit in intellectu per modum ſcientiæ medio diſcurſu attingere debet, vt ſit virtus Theologica reductiue ad fidem.

Ad 4. Ad quartum patet ex ſupradictis, q. 5. qualiter aſſecutio vltimi finis, & ipſe vltimus finis nõ ponunt in numero, ſed reputantur, vt vnum completum, & totale, ſicut pecunia, & conſecutio pecuniæ, vnus & idem eſt finis auari, & agens, & actio vnum totale principium reputatur rei productæ; licet ergo ſpes attingat Deum, vt viſum, vel habeat, vt obiectum viſionem Dei, dicitur immediate terminari ad Deum, quia viſio Dei, vel Deus vt viſus non ponunt in numero vnius obiecti immediate reſpectu ſpei, qualiter autem iſtæ tres virtutes Theologicæ ſint virtutes, nõ eſt preſentis loci examinare, ſed ex ſuis locis ſuppoſito quod ſint virtutes, in præſenti tantum agitur in communi qualiter, vt ſint Theologicæ debent immediate ad Deum terminari, in hoc enim omnes tres virtutes prædictæ cõueniunt, & in hoc à moralibus diſtinguũtur, & ad præſens tantum attinet de illis agere in cõmuni, in particulari autẽ agere de vnaquaque illarum pertinet ad propriam vnius cuiuſque materiã, qualiter enim fides ſit virtus, videatur 2.2.q.4.art.5. vbi prolixius agitur, qualiter ſpes ſit virtus theologica, qualiter etiam charitas virtus ſit videatur, q.23.art.3.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum fides ſit prior ſpe, & ſpes charitate.

Ad 5. PRima concluſio, ordine generationis fides præcedit ſpem, & ſpes charitatem ſecundum actus, nam habitus ſimul infunduntur.

Secunda concluſio, ordine perfectionis charitas præcedit fidem, & ſpem.

Not. 1. D.Thom. Pro intelligentia primæ concluſionis notandum, quod quando D.Thom. ait fidem præcedere ſpem, & ſpem charitatem ſecundum actus, non debet intelligi de præcedentia temporis, nam in eodem inſtanti angeli habuerunt illos tres actus fidei, ſpei, & charitatis, quia in illo inſtanti meruerunt beatitudinem, & meritum non eſt ſine illis tribus actibus, de quo D.Tho. 2.2. quæſt. 18. art. 1. ad 3. ibi enim oſtendit, qualiter in eadem duratione temporis illi tres actus haberi poſsint, licet etiam ſecundum durationem temporis actus fidei poſsit præcedere actum ſpei, & actus ſpei actum charitatis, & in hoc eſt diſcrimen inter habitus, & actus, quod habitus inquit D. Thom. ſimul tempore infunduntur, actus autem poſſunt nõ ſimul haberi, licet aliquando, vt dictum eſt ſimul habeantur, intelligendus eſt ergo D.Tho. (vt propoſitio ſit vniuerſalis) quod actus fidei præcedit actũ ſpei, & actus ſpei actum charitatis præcedentia, & prioritate naturæ, quia nihil eſt volitum niſi præcognitum; vnde actus fidei ex parte intellectus neceſſario ſe habet prius natura, quam actus ſpei, vel charitatis, in voluntate: actus etiam ſpei natura præcedit actum charitatis, quia ex eo, quod aliquod bonum ſperamus, mouemur ad amandum illum, à quo tale bonum ſperamus accipere. *D. Thom.*

2. Nota. 1. Explic. Circa illud autem quod iſti tres habitus infunduntur, notandum diuerſimode poſſe intelligi, primo quidem per ſe loquendo quatenus ex parte ipſarum virtutum ſemper concomitantur gratiam, defectu tamen ſubiecti, & per accidens, aliquando infunditur fides & ſpes ſine charitate, vt ſi adultus accedat ad ſacramentum Baptiſmi cum affectu ad mortale recipit fidem, & ſpem, & non charitatem; ſimiliter exiſtens in gratia, & peccans mortaliter amittit charitatem, non autem fidem, & ſpem, de hac explicatione videatur D. Tho. in 3. diſt. 23. quæſt. 3. art. 2. ad ſecundum, & 2.2.q.6.art.2.ad 3. Secundo explicat Caiet. huiuſmodi virtutes ſimul infundi in ſtatu virtutis, nam fides, & ſpes ſine charitate, retinent quidem eſſentiam, non tamen ſtatum virtutis (vt ſupra diximus (de ſene, & puero, & in hoc ſenſu communiter loquuntur Doctores cum D. Thom. in 3. diſt. 23. quia quem Deus ſanat, perfecte ſanat, vt patet ex illo, Ioan. 7. mihi indignamini, quia totum hominem ſanum feci in Sabbatho, de quo videatur capite Maiores de Baptiſmo, & eius effectu. *D.Thom. Caietan. 2.Explicat. D.Thom. Ioan.7. Cap.Maio.*

3. *Explica.* Tertio ſolet explicari ab alijs quod loquatur D. Th. per nō repugnātiam, non enim repugnat huiuſmodi virtutes ſimul infundi, non tamen quod de facto ſimul infundantur. Sed hæc explicatio minus apta eſt literæ D. Tho.

Impugnat. Circa diſtinctionem prioritatis via generationis, vel perfectionis notandum hoc dupliciter poſſe intelligi, quod vnum ſit prius altero: primo materialiter, ſic enim dicitur prius altero via perfectionis, quando eſt perfectius abſolute, non tamen eſt perfectio alterius; ſic reperitur prioritas perfectionis inter ſpecies eiuſdem generis, quatenus ex Ariſt. 2. metaph. cap. 1. in vno quoque genere datur perfectiſsimum, veluti exēplar cæterorum, quod & repetit 1. metaph. text. 2. quod primum in vnoquoque genere eſt menſura, cæterorū, qua de cauſa dixit 7. phyſ. tex. 21. in genere latere æquiuocationes, ideſt, in æqualitatem perfectionis; ſecundo modo eſt prioritas via perfectionis formaliter, quatenus vnum non ſolum eſt perfectius altero, ſed eſt perfectio illius, quæ prioritas inter ſpecies eiuſdem generis nō reperitur, quia nec albedo eſt perfectio nigredinis, neque homo, cæterorum animalium, ſimiliter diſtinguendum eſt de prioritate via generationis, quod alterum poteſt eſſe prius altero via generationis materialiter, quatenus gignitur prius altero, nulla tamen interueniente cauſalitate reſpectu alterius: ſecundo modo dicitur prius altero via generationis formaliter, quatenus non ſolū prius gignitur altero, ſed & eſt cauſa illius in tali ordine, reperitur autē huiuſmodi prioritas formaliter, ſiue via generationis, ſiue perfectionis inter plura procedentia ab eodem principio & cauſa, ne inter illa fiat confuſio (v. g.) inter potētias procedentes ab eadem anima talis prioritas, vel poſterioritas reperitur, intellectiuæ enim præcedūt ſenſitiuas, & inter intellectiuas intellectus præcedit voluntatē, ſenſitiuæ etiā præcedunt vegetatiuas, ordine quidē & prioritate perfectionis: prioritate autem generationis, è contra præcedunt enim potētiæ vegetatiuæ ſenſitiuas, & ſenſitiuæ intellectuales: idem poteſt exēplificari in ſcientijs via enim generationis ab habitu principiorū, primo procedit logica, via autem perfectionis eſt poſterior; cū ergo fides, ſpes, & charitas ab vnico principio gratiæ procedant, vt dicitur q. 100. ar. 4. ad primū, vtrumque modum prioritatis inter ſe debēt ſeruare, & ordinem perfectionis, & generationis, & de hoc erit diſputandū in præſenti, qua liter inter ſe mutuo ſe præcedant.

Ariſt.

Nota 3.

Tandem notandum, quod ordo generationis etiam formaliter ſumptus, & vt importat cauſalitatē vnius reſpectu alterius, dupliciter poteſt contingere; primo cōmuniter ad omne genus cauſæ, in genere enim cauſæ finalis; vltima eſt prior ſiquidem ex illa incipit agens ad operandum, & in genere cauſæ efficientis, illa eſt prima, quæ reliquas omnes habet mouere: & ſic etiam philoſophandum de cauſa formali; ſecundo modo ſumitur iſte ordo generationis ſtricte, vt ſolum conuenit cauſis materialibus, ſiquidem proprie loquendo generatio in materia exercetur; prioritas ergo generationis in cauſa finali, efficiēti, vel formali, non dicit in perfectionē, illam tamen importat prioritas generationis in cauſa materiali, & quo materia prior eo imperfectior.

Nota 4.

DVBITATVR. I.

Vtrum via generationis in genere cauſæ materialis, fides præcedat ſpem, & ſpes charitatem.

1. *Arg.* PRobatur, quod non. Primo, fides eſt perfectior, quam ſpes: ergo non eſt prior ſpe via generationis: patet conſequētia, nam quæ ſunt priora via generationis ſunt imperfectiora, vt docet Ariſt. lib. 2. de animalibus, cap. 1. & libr. 2. de partibus animalium, cap. 1.

2. *Arg.* Secundo arguitur, ſpes non eſt cauſa charitatis: ergo ſpes non eſt prior charitate via generationis; patet conſequentia, nam priora generatione ſunt cauſa eorum, quæ ſequuntur: antecedēs vero probatur, nam cauſa eſt ad quā ſequitur effectus, & quæ perfectior eſt effectu, ſed ſtante ſpe poteſt non eſſe charitas, vt patet in peccatore, & ſpes non eſt perfectior, ſed potius charitas, iuxta illud: maior autem horum eſt charitas: ergo ſpes non eſt cauſa charitatis.

3. *Arg.* Tertio arguitur, eadem eſt habitudo, &

& prioritas inter actus, & habitus, ſed poteſt actus ſpei non præcedere actum charitatis: ergo ſimiliter habitus ſpei poteſt non præcedere habitum charitatis.

4. Arg. Quarto arguitur, idem ordo debet ſeruari inter ſpem, & charitatẽ, virtutes Theologicas, atque ſeruatur inter ſpẽ, & amorem, quæ ſunt paſsiones, ſed in paſsionibus amor eſt prior ſpe, vt ſupra diximus quæſt. 25. art. 3. quia amor eſt radix omnium paſsionum: ergo ſimiliter charitas eſt prior ſpe, & non è contra.

1. Concluſ. Prima concluſio, via generationis in genere cauſæ materialis, fides & ſpes antecedunt charitatem, hanc tenent cõmuniter Theologi in 3. diſt. 23. & diſ. 26. & præter Thomiſtas illam docet Valencia diſp. 5. q. 5. punct. 2. & Salas diſp. 5. ſect. 3. Et probatur, nã illud eſt prius altero, quod poteſt manere ſine illo, & non è contra, ſed fides & ſpes, poſſunt eſſe, & de facto ſunt in peccatore ſine charitate, charitas autem eſſe non poteſt ſine fide, & ſpe: ergo fides, & ſpes, priores ſunt charitate via generationis; ſolet probari iſta concluſio quantũ ad fidem, 2. 2. q. 4. art. 3. & art. 7. vbi oſtẽditur primam virtutem abſolute infuſarum eſſe fidem, de ſpe autem probatur etiam à D. Tho. 2. 2. q. 17. ar. 8. vbi adducit ex D. Auguſt. quod ſicut timor introducit ad amãdũ Deum ex hoc, quod timemus ab ipſo pati ſi præcepta eius tranſgrediamur, ita ſpes introducit ad charitatẽ ex hoc, quod ſperamus à Deo recipere bona ſi illum amauerimus, & mãdata eius cuſtodiamus. Item probatur, nã vt docet Ariſt. 8. ethyc. c. 2. amicabilia, quæ ſunt ad alterum ſunt ex amicabilibus, quę ſunt ad nos: ergo ex hoc, quod per ſpẽ reputamus Deũ vt bonũ noſtrũ, inclinamur ad ipſum diligẽdum per charitatẽ, ſit exemplum, nam ſecundum Ariſt. 3. de anima obiectũ motiuũ noſtri intellectus eſt quid ditas rei materialis, terminatiuum eſt ens in tota latitudine; ita ergo reſpectu voluntatis obiectum motiuum eſt proprium bonũ, terminatiuũ eſt proprium bonum, etiã vt extenditur ad alienum.

Thomiſtæ. Valencia. Salas. *D. Thom. D. Auguſ.* *Ariſtot.* *Ariſtot.*

2. Concluſ. Secunda concluſio, fides via generationis præcedit ſpem, nõ ſolũ in genere cauſæ materialis, ſed etiam efficientis, & finalis; itaque vt docet D. Tho. 1. p. q. 77. ar. 6. ad ſecundũ, ſubiectũ eſt prius quam propriæ paſsiones, & potentię, in iſto triplici genere; cauſæ finalis quidẽ quia paſsiones & potẽtiæ ſunt propter ſubiectum, efficientis vero quia producuntur ad productionem ſubiecti, ita vt actio generantis prius terminetur ad ſubiectum, quam ad paſsiones, & potentias, in genere autem materialis, quia paſsiones, & potentiæ recipiuntur in ſubiecto, quã doctrinam poſtmodũ art. 7. extendit D. Tho. ad ipſas potentias, & paſsiones interſe, itavt prima paſsio, & potentia, quia propinquius accedit ad ſubiectum præcedit reliquas paſsiones, & potẽtias in his tribus generibus cauſarum ordine generationis, vt intellectus præcedit voluntatem in genere cauſæ finalis, quia voluntas eſt propter intellectum, in genere verò efficientis, quia volũtas comproducitur ad productionem intellectus, in genere vero materialis, quia anima mediãte intellectu recipit in ſe potentiã volũtatis: ita ergo procedendum eſt inter prædictas virtutes fidei, & ſpei, quia etiam fides eſt potẽtia, & paſsio propinquius accedẽs ad gratiam, quam ſit ſpes, vt infra dicitur, ideo fides præcedit ſpem in tribus generibus cauſarũ prędictis, dixi hoc habere verum inter fidem, & ſpem, nõ autem reſpectu charitatis, quia charitas in ratione virtutis dicit immediatũ ordinem ad gratiã, & potius fides, & ſpes illa mediante, & prout charitati coniũguntur habent rationem, & ſtatum virtutis, & hoc forſitam intendit Valencia dum conatur oſtendere ex Auguſt. 1. de doctrina Chriſt. cap. 37. quod licet fides præcedat charitatem via generationis, & cauſaliter non tamen ſpes, quin potius ſpei actus eſt effectus charitatis.

Valencia. D. Auguſ.

Ad prim. Ad primum argumentum reſpondebitur dubio ſequenti.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur, quod licet ſpes ſit cauſa charitatis non tamen ſequitur, quod poſita ſpe ponatur charitas, nam definitio cauſæ, quod ſit illa qua poſita ponitur effectus habet verum de cauſa phyſica, non autem, de cauſa libera, ſed ad illam ſequitur effectus media libertate operantis; ſpes ergo cauſa eſt charitatis, cauſa tamen libera, vnde poteſt quis ſe diſponere libere ad fidem, & ſpem, non autem ad charitatem. Ad illud autem quod cauſa debet eſſe perfectior ſuo effectu. Reſpondetur hoc non eſſe verum de cauſa

materiali, forma enim efectus materialis eſt materiæ; & nihilominus perfectior ſua cauſa; ſpes ergo (vt diximus) cauſa materialis eſt charitatis, vnde nō ſequitur ſpem eſſe perfectiorem.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur habitum ſpei ſemper eſſe priorem natura habitu charitatis, quia (vt diximus) eſt cauſa materialis illius: actus autē ſpei regulariter, & vt in plurimū etiam præcedit charitatem, aliquando tamen poteſt contingere, quod charitas præcedat actum ſpei, vt autem propoſitio D. Th. ſit vniuerſalis, & vera, quod ſpes eſt prior ſufficit præcedentia regulariter, & vt in plurimū, nam in moralibus illud dicitur abſolute tale, quod vt in plurimum eſt tale, eo vel maxime quod hæc etiā habet verum in quantū natura ſpei expoſcit, vt præcedat charitatem, tam ſecundum habitum, quam actum, licet aliquā do ita de facto non fiat.

Ad 4. D. Thom. Ad quartum reſpondetur ex D. Tho. q. de ſpe, art. 3. ad 4. & 5. & 6. quod licet aliquis amor præcedat ſpem, non tamē charitas, ſed ſufficit, quod antecedat amor ſui ipſius quo vult ſibi bonū diuinum, & ex tali amore mouere ſe poteſt ad illud ſperandū, idem inſinuat 2. 2. q. 37. art 8. ad ſecundum. *2. Solutio.* Secundo reſpōdet in hac quæſtione art. 2. ad 3. quod ſpes primo reſpicit bonum ſperatum, & ſic præcedit aliquis amor illius, ſecūdo reſpicit id, à quo ſperamus tale bonum, & ſic potius amor ſequitur ad ſpē, prius enim eſt ſpes, quam amor illius, à quo ſperamus bonū, ac propterea ſpes præcedit charitatem, hæc doctrina profundior eſt, ſed prior eſt facilis.

DVBITATVR II.

Vtrum ordine perfectionis fides præcedat ſpem, aut è contra.

PRobatur primo, quod ſpes ſit perfectior ex D. Chriſoſt. ſerm. de fide ſpe & Charitate explicās illud, nunc manent tria hæc, qui ſermo habetur 4. tom. inter ſermones, quos habet poſt expoſitionem, primæ ad Corinth. ante expoſitionem: ſecūdæ ad Corinth. vbi ſic ait, fides gloriam inchoat, ſpes ſuſtinendo conſummat, illa fundamētum ponit, hæc ipſum hominē conſtituit, illa dat principium hæc autem Chriſtianum ducit ad bonum ſummum, initia credulitatis aggreditur illa, hæc ad conſummationem virtutum meditatur. Ecce quam præſtātius loquitur de ſpe, quam de fide, idem videtur tenere D. Tho. quæſt. de virtutibus cardinalibus, art. 3. vbi comparando virtutes theologicas inter ſe dicit, quod ſpes præſtat fide, idem inſinuat in præſenti dicens, quod via generationis, ſicut materia formam, & imperfectum perfectum, fides præcedit ſpem, & hoc videtur inſinuare D. Paulus 1. ad Corint. 13. prius ennumerādo fidē, deinde ſpem, & vltimo charitatem, vbi ſecundum omnes expoſitores ennumerauit virtutes illas ordine generationis: ergo videtur ordine perfectionis è contra eſſe numerandum, & ſic ſpes videtur eſſe perfectior. *1. Arg. D. Chryſ.* *D. Thom.* *D. Paulus. 1. Cor. 13.*

2. Arg. Secundo arguitur, ratione deſumpta ex prædictis, nam illa ſunt perfectiora, quæ ordine generationis ſunt poſteriora, ſed ordine generationis ſpes eſt poſterior, quam fides: ergo perfectior illa: maior eſt Ariſt. lib. 2. de hiſtor. animaliū c. 2. & lib. de partibus animalium, c. 1. minor autem patet ex locis, D. Tho. allatis argumento præcedenti: ergo. *Ariſtot.*

3. Arg. Tertio arguitur, illa virtus eſt perfectior, quę proximi⁹ accedit ad Deū, ſed ſpes proximius accedit, quā fides: ergo eſt perfectior, maior eſt D. Th. q. 66. ar. 6. & minor etiā eſt eiuſdem in 3. diſt 23. q. 2. art. 5. ad tertium, & q. citata de virtutibus cardinalibus, & probatur ratione illius, nam ſpes mouet appetitum in Deum, fides autem trahit Deum per modum cognitionis ad ipſum operantē: ergo proximius accedit ad Deū ſpes, quam fides. Confirmatur, nam virtus illa eſt perfectior, quæ terminatur ad Deum, vt in ſe, quam illa, quæ terminatur ad Deū, vt in nobis, ſed ſpes terminatur ad Deum prout in ſe, fides autem vt in nobis: ergo ſpes eſt præſtantior, maior patet, nā Deus, vt in ſe, habet eſſe infinitū, vt in nobis autem habet eſſe finitum, & limitatum: ergo præſtātior eſt virtus attingens Deū prout in ſe, quam prout in nobis: minor etiā eſt manifeſta ex differentia inter intellectū, & voluntatem, quod intellectus trahit res ad ſe, voluntas autem fertur ad res prout in ſe ſunt, & hac ratione charitas eſt omnibus perfectior, quia perfectius omnibus terminatur ad Deū prout in ſe eſt. *D. Thom.*

Quarto

4 Arg. Quarto arguitur, fides eſſe poteſt principium mali actus ineſſe moris, vt aſſerit ſententia probabilis Caietan. ſupra relata, q. 56. art. 3. ſed ſpes nullo modo poteſt eſſe principium mali actus, vt omnes communiter affirmant: ergo præſtantior eſt ſpes, quam fides.

Propter argumenta poſita eſt ſatis probabile, ſpem eſſe perfectiorem fide: nam de charitate nullum eſt dubiũ eſſe perfectiorem fide, & ſpe, vtrum autem hoc ſit, non ſolum ineſſe moris, ſed etiã ineſſe naturæ examinabitur in materia de charitate, modo tamen ſit.

Concluſ. Concluſio, fides præſtantior eſt ſpe, probatur primo, nam perfectio iſtarum virtutum ſicut, & eſſentia illarũ debet colligi ex his, quæ ſacræ literæ loquuntur de illis, ſed in ſacris literis magis commendatur fides, tanquam magis neceſſaria ad ſalutem æternam, quam cõmendetur ſpes: ergo fides eſt præſtantior; minor probatur, Ioan. 6. hoc eſt opus Dei, vt credatis in illum, quem ille miſit, & ca. 9. & 10. ſæpe laudatur fides, & cap. 11. qui credit in me non morietur in æternum, & Math. 8. & Lucæ. 1. maxime laudatur fides centurionis, & Lucę. 7. Chriſtus ad Magdalenam, fides tua te ſaluam fecit, D. Paulus multa dicit laudando fidem, vt patet per totam Epiſtolam ad Roman. & Galatas, & ad Hæbreos ad longum oſtendit omnes antiquos Patres fide fuiſſe ſaluatos, & in tantum extollitur fides quod, vt notauit Auguſt. lib. de operibus, cap. 14. hæretici ex hoc ſumpſerint anſam præferendi fidem etiam charitati, quos hęreticos, Epiſt. 2. cap. 3. vocat depravatores epiſtolarum D. Pauli, vt loco citato notauit Auguſt. & in hanc hæreſim prolapſi ſunt etiam noſtris temporibus Lutherani; loca ergo prædicta licet non probent fidem præſtantiorem eſſe charitate, illam tamen probant præſtantiorem eſſe ſpe. Si reſpondeatur in prædictis locis fieri mentionem de fide viua.

Ioan 6. & c. 9. & 10 & 11. Math. 8. Lucæ. 1. & cap. 7. Ad Rom. Ad Galat. Ad Hæb. D. Auguſ. 2. Petri 3.

Solutio. Impugnatur Reſpondetur hoc nos non negare, dicimus tamen fidem viuam eſſe præſtantiorem ſpe viua, ſicut fides mortua eſt præſtantior ſpe mortua. Hanc etiam veritatem confirmant Concilia, quæ contra Pelagianos diſputant, maxime laudando fidem ad conſecutionem ſalutis, & peccatorum, nihil loquẽdo de ſpe, quod clare licet videre in Concilio Trident. ſeſſ. 6. de iuſtificatione, item ſancti Patres ſatis feciſſe videntur ſi ſpem æquauerint fide, aſſerentes, quod ſicut fides eſt neceſſaria ad ſalutem, ita & ſpes: vbi vt magis apertum ſupponunt hãc eſſe neceſſariam, videatur Ambr. lib. 5. epiſ. epiſ. 22. Orig. ad Rom. 8. ſuper illa verba ſpe ſalui facti ſumus: denique de ſpe non eſt ita certum apud omnes eſſe neceſſarium actum illius, neceſsitate medij ad conſequendam ſalutem, ſicut eſt certum neceſsitate medij eſſe neceſſarium actum fidei ad talem conſecutionem, nam negare de actu fidei Pelagianum eſt, vt late oſtenditur, 22. q. 2. ar. 3. vſq; ad 8. nõ autem eſt Pelagianum hoc negare de actu ſpei, vt oſtenditur 2. 2. q. 22. imo aliqui auctores, licet falſo exiſtimant non eſſe præceptum affirmatiuum ſperandi, ſed ſolum negatiuum non deſperandi, de quo q. 22. citata contra illos. Secundo probatur ratione, cõcluſio, cognitio habita viribus naturæ præſtantior eſt ſpe habita eiſdem viribus, imo præſtantior, quam tentio, & comprehenſio, quæ per naturam haberi poteſt: ergo ſimiliter cognitio ſupernaturalis erit perfectior ſpe ſupernaturali: maior eſt Ariſtot. 1. ethyc. cap. 8. aſſerentis beatitudinem naturalem conſiſtere in contemplatione naturali Dei, quia omnium eſt operatio perfectiſsima, de quo ſupra materia de beatitudine, à q. 3. vſque ad 5. conſequentia vero patet â paritate rationis. Confirmatur, viſio clara Dei eſt præſtantior, quam fruitio: ergo fides eſt præſtantior ſpe, patet conſequentia, quia viſio correſpondet fidei, fruitio vero ſpei, quapropter eadem debet eſſe proportio viſionis ad fruitionem, atque fidei ad ſpem. Tertio probatur omnibus argumentis, quibus ſolet probari intellectum eſſe præſtantiorem voluntate, & verum quã bonum: cum ergo fides pertineat ad intellectum ſpes ad voluntatem, fides debet eſſe præſtantior, nam præſtantia virtutis ex præſtantia potentiæ debet deſumi. Etſi cõtra arguas. Ex hoc ſequi etiam fidem eſſe præſtantiorem charitate. Reſpondetur, quod inter fidem, & ſpem cætera ſunt paria cum verſentur circa non viſa, neque poſſeſa, & ex alia parte fides eſt præſtantioris potentiæ, unde abſolute debet eſſe præſtantior ſpe; inter fidem autem, & charitatem non ſunt cætera paria, quia charitas nõ importat abſentiã obiecti, imo per ſe, & ab-

D. Ambr. Origenes.

Ariſtot.

Obiectio. Solutio.

Impugnatur *Conc. Trid.*

& abſolute ex poſcit præſentiam illius, & etiam charitas terminatur ad Deum, prout eſt in ſe bonum infinitũ, quapropter licet ex aliqua parte, nempe ex præſtãtia obiecti videatur fides perfectior, abſolute tamen ratione prædicta ſuper eminet charitas. Quarto probatur concluſio, fides ſimul eſt virtus intellectualis, & moralis practica, & ſpeculatiua, vt oſtenditur, 2.2.q.4.artic.2. & 5. Spes autem ſolum eſt moralis, & practica: ergo fides eſt præſtãtior, patet conſequẽtia, quia vt dicit D. Tho q.66.art.3. virtutes intellectuales ſimpliciter præſtantiores ſunt moralibus, tam ex parte ſubiecti, quam obiecti, licet ineſſe moris morales præemineant; ſi ergo fides vtrãque rãtionem habet, & ſpeculatiuã, & moralem ſimpliciter, & abſolute erit perfectior. Quinto probatur, illa eſt præſtãtior virtus, cui opponitur maius vitium, ſed fidei opponitur maius vitium, quam ſpei: ergo. Maior eſt Ariſtot. 8. ethyc. cap. 10. & D. Thom. q.73.arti.4. & 2.2.q.20.art.3. minor etiam eſt D. Tho. in eodem loco aſſerentis vitium infidelitatis eſſe maius vitio deſperationis.

D. Thom.

Ariſtot. D. Thom.

Ad primum argumentum à principio reſpondetur, D. Chriſoſto. loqui de ſpe prout ſupponit, & includit fidem, non autem de vtraque, prout adinuicem diſtinguuntur, ſic enim certum eſt ſpẽ eſſe præſtantiorem ſola fide; ſicut ſcientia vt includit intellectum principiorum perfectior eſt, quam ſolus ipſe intellectus principiorum, ſi autem adinuicem ſeparentur, & ex proprijs vnius cuiuſq; perfectior eſt intellectus, quam ſciẽtia, vt docet Ariſ. 1. poſt cap. 2. tex. 5. ita ergo in præſenti. Ad D. Thom. patebit ex dictis, & ex dicendis qualiter debeat intelligi; ſi autem alij Doctores ſancti oppoſitum videantur docere forſitam oppoſitam ſententiam probabilem tenuerunt.

Ad prim.

Ariſt.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, charitatem immediatius omnibus attingere Deum, quia non importat abſentiam, inter fidem, & ſpem immediatius attingit fides, & ſi D. Thom. in 3. dixit oppoſitum loquitur de ſpe, vt ſequitur, & ſupponit fidem (vt iam dixi mus) ad probationem autem reſpondetur, fidem cõſiderari dupliciter; primo, vt ſpeculatiua, & ſic non habet mouere appetitum, aut affectum ad operãdum, & ſic loquitur D. Thom. de fide loco citato; ſecundo conſideratur, vt eſt practica, & vt per charitatem operatur, de qua loquitur Paulus ad Hæbreos, 11. ad Galatas, 5. & 1. Ioan. 2. & Iacobi 2. & nos iſto modo loquimur de fide, & conſequenter aſſerimus eſſe perfectiorem cum vtramque rationem, & ſpeculatiuam, & practicam contineat, ad illud autem, quod priora generatione ſunt, minus perfecta reſpondetur. Id non habere verum in hijs, quæ conſequuntur formam, vt potentiæ, vel propriæ paſſiones, imo quo priora ſunt perfectiora debent eſſe; quapropter intellectus licet prior ſit generatione voluntate; nihilominus perfectior eſt voluntate, prædictæ autem virtutes per modum paſsionis conſequuntur (vt diximus) vnde licet fides ſit prior: tamen poteſt eſſe pẽfectior, nec licet inferre quod etiam erit perfectior charitate, quia licet hoc debeat concedi loquendo de illis ex genere ſuo, tamen habet charitas vnde excedat, vt iam manet explicatum.

Ad Hæb. Ad Galat. 1. Ioan. 2. Iacob. 2.

Ad. Socũ.

Ad tertium reſpondetur, quod vt dicitur, 2.2. quæſt. 1. articul. 1. duplex eſt ratio formalis, & ratio, que ex parte obiecti, nempe diuina veritas; & ratio ſub qua ex parte ſubiecti credentis, ex parte enim rationis ſub qua, verum eſt, quod fides tendit in Deum, vt eſt in credente, ex parte tamen rationis quæ, attingit Deum, vt eſt in ſe ipſo; credimus enim Deum eſſe Trinum, & vnum, & alia quæ Deo in ſe ipſo conueniunt; ſimiliter ſpes importat rationem formalem quæ, nempe bonum, quod ſperamus, & rationem ſub qua nempe diuinam largitatem, & magnificentiam; ſecundum ergo vtramq; rationem ſpes tendit in Deum, non vt in ſe ipſo bonum, ſed vt bonum noſtrum, inquo diſtinguitur à charitate, quæ ſecundum omnem rationem tendit in Deum, vt in ſe ipſo bonum; præeminetque fides reſpectu ſpei ex parte rationis quæ, attingendo Deum, vt in ſe, & ſic manet perfectior quam ſit ſpes, & per hoc patet ad confirmationem.

Ad Tert.

Ad conf.

Ad quartum reſpondetur, quod nos ſupra q.56, arti.3. docuimus fidem eſſe non poſſe principium mali actus, ſentẽtia tamen Caieta. admiſſa reſpondetur, quod licet fides, quia non ſolum moralis, ſed intellectualis eſt poteſt eſſe principium mali actus, non autem ſpes,

Ad quar.

quæ

quæ ſolum eſt moralis, ex hoc tamen nō ſequitur, quod ſpes ſit præſtantior, niſi ſecundum quid, & in genere moris, nam alias etiam ſequeretur temperantiam adquiſitam, vel infuſſam eſſe præſtantiorem fide, ſiquidem temperantia, mali actus principium eſſe non poteſt.

QVÆSTIO. LXIII.

De Cauſa Virtutum.

ARTICVLVS I.

Vtrum virtus inſit nobis à natura.

PRima concluſio, ideſt nobis naturale, quod nobis conuenit, vel ſecundum naturam ſpeciei, vel ſecundum naturam indiuidui.

Secunda concluſio, virtutes inſunt nobis à natura ſecundum inchoationē, non tamen ſecundum conſumationem, & perfectionem.

Tertia concluſio, virtutes Thæologicæ, nec ſecundum inchoationem, nec ſecundum conſummationem ſunt naturales homini.

¶ circa ſecundam concluſionem.

DVBITATVR I.

Vtrum virtutes, tam inchoatiue, quam completiue, & abſolute ſint homini naturales.

1. Arg. PRobatur, quod ſic. Primo ille habitus abſolute eſt naturalis, qui vnicum tantum habet modum operandi, & ad vnum eſt determinatus, vt natura, ſed omnis virtus tam intellectualis, quam moralis, tam practica, quam ſpeculatiua, in ſui operatione eſt determinata ad vnum, etiam ſi ſit completa, & perfecta: ergo omnis virtus abſolute eſt naturalis; minor probatur, primo in fide infuſſa, quæ quidē ex parte obiecti eſt determinata, vt ſolum aſſentiatur rebus reuelatis, & ex modo tendendi, & operandi eſt determinata, vt reuelatis aſſentiatur ſub vnica, & eadem reuelatione, & auctoritate diuina credentis, quæ omnium credibilium eſt vnica regula. Secūdo probatur in intellectu, & ſcientia, quæ quidem virtutes ſunt, vt ſupra diximus, ex Ariſt. 6. ethy. cap. 3. cum tamē intellectus, ſiue in practicis, ſiue in ſpeculatiuis aſſentiatur primis principijs, vnico, & eodem modo, ſine diſcurſu ex ſola cognitione terminorum, & ſimiliter ſcientia eodē modo operetur, ſcilicet colligendo concluſiones ex præmiſſis. Tertio probatur eadem minor, nam virtutes ponuntur ad determinandam indifferentiam potentiæ: ergo etiam ex modo operandi virtutes non ſunt indifferentes, ſed determinatæ, nam alias indifferentiam determinare non poſſent. *Ariſt.*

2. Arg. Secundo arguitur, ſi propter aliquā rationem virtutes non eſſent naturales maxime propter rationem D. Tho. quia virtus non eſt determinata ad vnum, ſicut natura, ſed indifferēs etiam, ſed hęc ratio eſt nulla: ergo, probatur minor, quia voluntas eſt indifferens, & non determinata ad vnum, & nihilominus eſt naturalis: ergo ratio D. Tho. eſt inſufficiens.

Nota. Pro intelligentia tituli notandum, quod virtus dupliciter poteſt conſiderari; primo inchoatiue, & velut in ſemine; ſecundo completiue, & formaliter, & ſecundum ſubſtantiam. Item naturale ſumitur dupliciter; primo dicitur naturale, quod eſt ſecundum inclinationem, ſecundo dicitur naturale, quod dimanat ex principijs naturæ, vt riſibilitas, non ergo procedit quæſtio in primo ſenſu, certum eſt enim, quod inchoatio, & ſemen virtutum eſt naturale, quia ſemen virtutum eſt ſyndereſis, & habitus principiorum practicorum, huiuſmodi autem nulli dubium quin naturaliter conueniat; ſimiliter de inclinatione, quod homo naturaliter ad virtutem inclinatur tanquam ad proprium perfectiuum partis rationalis, qua ratione dicit Dioniſius, 4. de diuinis nominibus, naturale eſſe homini viuere ſecundum rationem, ſicut & Ariſtot. dixit hac ratione, quod omnis homo naturaliter ſcire deſiderat, & ſic etiam ſcientiæ naturales dicuntur, reſtat concluſio dubij de virtute completiue, & formaliter, & ſecundum ſubſtantiam, vtrum ſit homini naturalis, tamquam ex principijs dimanans. Vnde ſit, *D. Dioniſ. Ariſtot.*

Concluſ. Concluſio, virtutes, tam practicæ, quam ſpeculatiuæ, tam morales, quam intellectuales nullatenus ſunt homini natu-

naturales completiue, & formaliter,& ſecundum ſubſtantiam;hæc patet ratione D.Tho. quia naturale conuenit cum omnimoda determinatione,& in variabiliter, ſed virtus non eſt determinata, ſed indifferens: ergo nullo modo eſt naturalis:maior patet,quia natura eſt determinata ad vnum,& conſequenter id, quod eſt naturale:minor vero probatur primo,in virtutibus practicis, nam temperantia(verbi gratia) diuerſimode inclinat ad ſummendum iſtum, vel alterũ cibum, in alia enim quantitate debet cibo vti,qui ſtudet, & in alia qui manibus operãdo laborat, & aliter ſe debet habere infirmus, atque ſanus in ſumptione,cibi & potus:ſimiliter patet,& in arte iuxta finẽ enim, ad quem opus ordinatur, nunc artifex facit figuram circularem, poſtea vero quadrangularem, modo pingit leonem, modo vero leporem. Secũdo probatur in virtutibus ſpeculatiuis,ut intellectus,& ſcientia,nam intellectus multipliciter operatur in ſecunda operatione componendo iuxta diuerſitatem materiæ,aliter enim componit in materia naturali, vt quando dicitur homo eſt animal, & aliter in materia remota, vt cum dicitur, homo eſt lapis, & aliter in materia contingenti, vt cum dicitur homo eſt albus, & aliter iudicat intellectus de compoſitione in materia naturali iudicando veritatem ex terminis, & aliter iudicat in materia remota ex repugnantia terminorum iudicando propoſitionem eſſe falſam, & aliter iudicat in materia contingenti, iudicando talem propoſitionem indifferenter poſſe eſſe veram,vel falſam; ſimiliter in tertia operatione intellectus diuerſimode procedit, aliquando quidem colligendo concluſionem ex præmiſsis per inductionem, aliquando per ſyllogiſmum demonſtratiuum (cuius etiam ſunt multæ ſpecies) & aliquando per topicum: quapropter licet ſcientia(verbi gratia)in genere,& in ratione communi habeat vnum modum procedẽdi colligendo concluſiones ex præmiſsis, & hoc ſub vna,& determinata ratione formali ſub illa tamẽ in particulari,in hac, vel illa materia ſic,vel aliter & multipliciter operatur, & per hoc patet ad argumẽta;ptopter quæ Sal.trac.11.d.2.ſec. 7.& Valencia,diſp.5.q.2. puncto 3.exiſtimant rationem D. Tho. eſſe in ſufficientem,quia ipſam non capiunt, illam tamen aceptat Curiel,& optime explicat,& alij Thomiſtæ cum illo.

Salas. Valencia. Curiel.

Ad primum, ergo argumentum negatur minor, dicimuſque nos non negare determinatam, & vnicam rationem formalem, circa quam operatur virtus,ſed dicimus ſub iſto modo determinato generico contineri multiplicem modum operandi, veluti materialiter, vt patet in qualibet virtute; fides enim licet ſub eadem reuelatione omnibus aſſentiatur,diuerſitatem tamen importat,quatenus quibuſdam aſſentitur tanquam primo, & per ſe reuelatis, vt quatuor decim articulis fidei: alijs autẽ tamquã per ſe ſecundo reuelatis aſſentitur in ordine ad priora reuelata, vt ſunt omnia,quæ in ſacris literis continẽtur; ſimiliter, & diuerſum modum operandi habet,vt practica,& vt ſpeculatiua;per hoc etiam patet ad ſecundam probationem,qualiter ſub communi ratione formali ſcientiæ, vel intellectus eſt diuerſus modus operandi pro diuerſitate materiæ talis ſcientiæ. Ad tertiam probationem etiam dicitur, quod ſcientia in altero determinat potentiam,& in altero retinet indifferentiam, determinat quidem potentiam quantum ad hanc ſpecificam rationem ſciẽtiæ(verbi gratia)Phyloſophiæ, cum eſſet potentia indeterminata etiam ad rationem ſpecificam ſcientiæ Geometriæ, ſub hac tamẽ ratione determinata ſpecifica Phyloſophiæ diſtincta à Geometria,eſt indifferentia prædicta,vt aliter, & aliter tendere poſsit eadem ſciẽtia, iuxta diuerſitatem materiæ eiuſdem ſcientiæ, de quo D.Tho.q.104.art.1.ad 1.

Ad 1.

Ad 2 pro.

Ad 3.pro.

D.Thom.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod etiam voluntas qua parte eſt indifferens,non ſe habet vt, natura,ſed vt libera,nam ſecundum D. Tho.vtroq; modo conſideratur voluntas,& vt natura,& vt libera, primo modo omnino eſt determinata, ſecundo autem modo indifferentiam habet; virtus ergo nõ perficit voluntatem in prima,ſed in ſecunda conſideratione; quapropter, ſupra dictum eſt, virtutem eſſentialiter eſſe principium liberum, & illa vtimur cum volumus, atque adeo non eſt naturalis, nec modum naturæ habere poteſt. Vel ſecundo reſpondetur,quod voluntas cõſideratur,& quantum ad inhæſionem in anima,vt eſt potentia illius,& quantum ad operationem, quod eſt illam conſidera-

Ad 2.

D.Thom.

2. Solutio.

c,

derare, vel ex parte ſubiecti, vel ex parte obiecti, & hoc adhuc dupliciter, vel in actu primo, vel in actu ſecundo, vt actualiter operatur. Actualiter quidem operari non eſt naturale volũtati, quia eſt quid indeterminatum, & indifferens potens adeſſe, & abeſſe à voluntate; eſſe autem principium indifferens ad operãdum in actu primo, naturale eſt voluntati, quia hoc inuariabiliter, & omnino determinate ei conuenit, ſimiliter, & in anima inhærere, naturale eſt ob eandem rationem: itaque inhæſio omnino eſt determinata, quatenus voluntas oritur, vt paſsio ex principijs naturæ, ſimiliter & eſſe principium operandi cum indifferentia, omnino determinate conuenit voluntati, & ſic vtrumque eſt voluntati naturale, operari autem in actu ſecũdo eſt quid indeterminatum, & variabiliter ſe habens potens adeſſe, & abeſſe, & ſic actualiter operari non eſt quid naturale volũtati: virtus autem vnde quaq; eſt indeterminata, & variabiliter ſe habens, tum quoad inhæſionem, tum etiã quoad eſſe principium operandi, tum denique quãtum ad actualiter operari, ac propterea abſolute dicitur virtutem non eſſe naturalem. *Coroll.* Ex dictis ſequitur rationem D. Tho. eſſe à priori, rationes autem aliorum ſolum à poſteriori, quæ ex iſta dimanant, propterea enim naturale non poteſt adeſſe, & abeſſe intendi nec remitti, nec aſſuefieri ad contrarium, quia omnino importat determinationem, omnia autem illa prædicta dicunt variabilitatem, quia ergo voluntas determinata eſt ad ineſſe, & eſſe principium indifferens operandi, ideo non poteſt nõ ineſſe, neque nõ eſſe principium indifferens operandi, neque hac ratione intendi, & remitti, nec ad oppoſitum fieri aſſuefactio, & quantum ad actualiter operari omnia hæc habere poteſt, quia quantum ad hoc omnino habet in determinationem; virtus autem quia vndequaque habet indifferentiã, ideo quoad omnia poteſt habere prædicta: poteſt enim adeſſe, & abeſſe, poteſt intendi, & remitti, & aſſuefieri ad contrarium per vitium, & conſequẽter vndequaque habet non eſſe naturalem formaliter, & quoad ſubſtantiam.

Nota. Circa tertiam concluſionem articuli notandum virtutes Thæologicas nullo modo dici naturales, nec ſecundum inchoationem, nec ſecundum perfectionem, quia licet reſpectu iſtarum virtutũ ſit potentia obedientialis, de quo egimus ſupra, q. 5. in fine, & 1. p. q. 12. art. 1. hoc tamen non ſufficit, ſed requirebatur eſſe in ſubiecto aliquod principium naturale paſsiuum, de quo educeretur talis virtus per potentiam naturalem, vt patet in materia prima reſpectu formæ ſubſtãtialis, de quo Soto, lib. 1. phy. *Soto.* aut vero requirebatur in ſubiecto eſſe aliquod principium actiuum eductionis talis virtutis, vt reperitur reſpectu virtutum adquiſitarum: eſt enim in homine habitus primorum principiorũ ſpeculatiuus, & practicus, actiue cõcurrẽs ad actus, ex quibus habitus, & virtus adquiſita generatur, vt docet D. Tho. art. ſequenti ad tertium, nullum autem tale *D. Thom.* principium actiuum, vel paſsiuum in ordine ad agens naturale, reperitur in homine reſpectu virtutis Thæologicæ, vt aliquando etiam inchoatiue naturalis dici poſsit. Sed de adductione formarũ ex potentia paſsiua naturali videatur Soto loco citato, & Capreolus in 2. d. *Soto.* 17. q. 1. Ad pleniorem etiam intelligen- *Capreol.* tiam huius articuli videatur D. Tho. q. *D. Thom.* de virtutibus, art. 8. ad 8. & ar. 10. ad 13. & q. 24. de veritate, art. 7. ad 10. & 3. p. q. 2. art. 12. & 1. p. q. 12. art. 1. & 5 ad 3.

ARTICVLVS II.

Vtrum aliqua virtus cauſetur in nobis ex aſſuetudine operum.

PRima concluſio, virtus ordinata ad bonum ſecundum regulam rationis humanæ adquiritur proprijs actibus noſtris.

Secunda concluſio, virtus quę ordinatur ad bonum ſecundum legem diuinã, & non ſecundum rationem humanam, nõ adquiritur proprijs actibus, ſed per diuinam operationem.

Tertia concluſio ad ſecundum, virtus infuſſa maxime in ſua perfectione conſiderata, non compatitur cum peccato mortali.

Quarta concluſio, virtus adquiſita noſtris actibus, bene compatitur cum peccato mortali.

Circa iſtum articulum notandũ, quod *Nota.* licet videatur nõ plene ſatisfacere quæſito D. Tho. in reſponſione, quia titulus eſt generalis de omni virtute (licet oppoſi-

poſitũ aſſerat Curiel, tantũ eſſe de moralib⁹,& Theologicis,ſicut,& reſpõſio) reſponſio tamen eſt particularis de moralibus,& Theologicis virtutibus:re tamen ipſa, plene ſatisfacit D. Tho. quia ratio eius omnem cõplectitur virtutẽ, aptatur enim ratio eius in hunc modũ. Omnis habitus, & virtus cuius actus regulatur per lumen naturale,ſiue practicum, ſiue ſpeculatiuum poteſt adquiri noſtris actibus,habitus autem & virtus regulata per lumẽ infuſſum, noſtris actibus adquiri non poteſt, ſed omnis virtus adquiſita regulatur per lumen naturale practicum,vel ſpeculatiuum,& omnis virtus infuſſa regulatur per lumen ſupernaturale: ergo virtus ordinata ad bonum naturale regulatum lumine naturæ, poterit actibus noſtris adquiri, quæ autem ordinatur ad bonum lege diuina regulatum, noſtris actibus adquiri non poterit. Etſi contra facias argumẽtum,quia fundamentum D. Th. videtur nullum, ſcilicet, quod virtus adquiſita debet regulari lumine rationis,quæ autem lumine infuſſo regulatur nõ eſt virtus adquiſita,ſed infuſſa. Si,inquam, dicas hoc fundamentum eſſe falſum, quia ſcientia virtus eſt adquiſita, non tamen regulatur lumine rationis, ſed ab obiecto ſcilicet ab eo,quod in re eſt, vel nõ eſt, & ſimiliter Theologia habitus eſt adquiſitus, nec tamen lumine rationis regulatus,ſed lumine infuſſo:ergo doctrina articuli eſt falſa. Reſpondetur tamen, quod actus ſcientiæ duplicem habet regulã,alteram ex parte principij, & hæc eſt lumen naturæ,alteram autem habet ex parte obiecti,quod etiam non vtcumque habet regulare ſciẽtiam, ſed vt ſubeſt lumini naturæ, ſiquidem iuxta diuerſum modũ abſtractionis factæ per lumen naturæ, obiectum habet ſpecificare,& diuerſificare actus ſcientificos, (verbi gratia) rotunditas terræ ſecundum aliam, & aliam abſtractionem ſpecificat,& diſtinguit actum Phyſicæ, aut Mathematicæ. Ad illud autẽ de Theologia reſpondetur, etiam dependere â duobus; primo quidem â lumine fidei, vt â primo principio; ſecundo autem â lumine naturæ quatenus adquiritur per diſcurſum dependentẽ â principijs cognitis lumine naturæ, ſicut & quælibet alia ſcientia: Theologia ergo quatenus dependet ex lumine fidei, non adquiritur noſtris actibus, bene tamen adquiritur ea parte qua dependet ex principijs naturalibus, quãtum ad diſcurſum, & bonitatem conſequentiæ,vel quantũ ad aliquam præmiſſam, quã aſſumimus cum altera de fide, ad probandam aliquam concluſionem Theologicam, vt contingit in hoc ſyllogiſmo;omnis homo eſt riſibilis,Chriſtus eſt homo,ergo Chriſtus eſt riſibilis, in quo quidem maior, & conſequentia ſunt notæ lumine naturali.

Ratio D. Tho. in art.

Obiectio.

Solutio.

ARTICVLVS. III.

Vtrum aliquæ virtutes morales. ſint nobis per infuſionem.

PRima concluſio, neceſſe eſt ponere aliquas virtutes morales infuſſas,quæ ſic ſe habeant in ordine ad virtutes Theologicas, ſicut ſe habent virtutes morales adquiſitæ in ordine ad principia moralia virtutum.

Secunda concluſio, virtutes morales adquiſitæ non ſunt proportionatæ virtutibus Theologicis.

DVBITATVR I.

Vtrum prima concluſio, D.Tho. verum habeat.

IN hac re Durandus, in 3.d.33.q.6. expreſſe negat dari aliquas virtutes morales infuſſas, Scotus,d.13. & d.36.q.vnica,art.3.§.contra hoc eſt,Gabriel.d.33.probabilem exiſtimat ſententiam Durandi; licet probabiliorem aſſerat oppoſitam, & d.36. dubius manet de hac re.Ocham in 4.q.3.art.3. in ſolutione, 3. & 4. & 5. difficultatis. Henricus, quotlibto 6.q.12. Marſilius, in 4.q.10.art.1.p.1.concl.3. Almain,3. moral.cap.13.& in 3.d.34 q. vnica not. vlt.Liquetus in 3.d.33.q.vnica.Baſolis q.2.art.3.D.Bonauent.q.1.Altiſiodor. lib.3.tract.13.q.2.&c.

1. Sentent. Durandus. Scotus. Gabriel. Ocham. Henricus. Marſilius. Almain. Liquetus. Baſolis. D Bonau. Altiſiod.

Primo arguitur,pro ſententia Durandi virtutes morales infuſſæ,vel ſunt neceſſariæ in ordine ad finem ſupernaturalem, vel in ordine ad media reſpectu talis finis,neutrum iſtorum: ergo non ſunt neceſſariæ;prima pars minoris patet, quia virtutes Theologicæ ſufficiũt ad

1. Arg.

ad finem ſupernaturalem, ſecunda pars probatur, quia ad media talis finis ſuffi
Solutio. ciũt virtutes morales adquiſitæ. Si reſpondeatur virtutes adquiſitas non ſufficere, vt talia media ſint proportionata fini ſupernaturali, & meritoria illius.
Impug. Contra, quia ad hoc ſufficit charitas, vt actus virtutum adquiſitarum dignificẽtur, & fiant meritorij finis ſupernaturalis.

2. Arg. Secundo arguitur, ſi iſtæ virtutes morales infuſæ darentur, deberent ſubiectari in mente, hoc non poteſt dici: ergo non dantur; maior patet, ex definitione virtutis infuſæ, quod ſit bona qualitas mentis, &c. Quam tradit Auguſt. vt ſupra egimus, q. 55. art. 4. minor probatur, quia temperantia, & fortitudo, vt ſupra patuit, q. 56. art. 4. ex Ariſtot. 3. ethyc. cap. 10. neceſſario ſubiectantur in appetitu ſenſitiuo, & quod ſint infuſæ non apparet quare debeant diuerſum ſubiectum habere, & non in appetitu, ſed in mente collocari.

3. Arg. Tertio arguitur, ſi in aliquo deberẽt poni prædictæ virtutes maxime in recenter baptizato, cui ſimul infunditur gratia, & virtutes Theologicæ, & morales infuſæ, ſed in iſto non reperiuntur: ergo in nullo; probatur minor, quia huiuſmodi baptizatus eamdem patitur difficultatem in operationibus, atque antequam baptizaretur, eandẽque ſentit paſsionum rebellionem: ergo non habet prædictas virtutes, patet conſequentia ex Ariſtot. 2. ethyc. cap. 3. aſſerente poni virtutes ad vincendam difficultatem, & paſsiones moderandas: ſi ergo poſt baptiſmum eadem eſt rebellio, eademque difficultas opperandi ſignum euidens eſt huiuſmodi baptizatum non habere tales virtutes. Si reſpõdeatur mitigationem paſsionis, & facilitatem operandi non pertinere ad virtutes infuſſas, ſed ad adquiſitas, vnde mitigatio paſsionis, & facilitas operandi eſt ſignum virtutis adquiſitæ, non autẽ infuſſæ. Contra arguitur, nam virtus infuſſa perfectior deberet eſſe, quam adquiſita, quia quæ à Deo immediate producuntur perfectiora ſunt, quam, quæ producuntur media cauſa ſecunda, & noſtris actibus, quia vt patet Deuteronomij 22. Dei perfecta ſunt opera, ex quo colligunt Doctores potentiam viſiuam, vel ſaniratem ægrotis miraculoſe à Deo traditam eſſe perfectiorem quam quæ cauſis naturalibus produceretur, & propterea ex aqua eſſe vinum factum in nuptijs à Chriſto Domino valde bonum, ſed ſi temperantia infuſſa (verbi gratia) non tribueret facilitatem operandi, neque paſsiones moderaretur, quod facit temperantia adquiſita, tunc non eſſet infuſſa perfectior, quia ineficatior: ergo.

Solutio.
Solutio.
Ariſt.
Impug.
Solutio.
Impug.
Deut. 22.

Quarto arguitur. Prædictæ virtutes infuſſæ, vel ſunt eiuſdem rationis cum adquiſitis, vel non, neutrum iſtorum: ergo non dantur tales virtutes infuſæ; prima pars minoris patebit articulo ſequẽti; ſecunda pars probatur, nam alias tẽperantia (verbi gratia) diceretur æquiuoce de infuſſa, & adquiſita, & tunc altera illarum non eſſet vere, & proprie tẽperantia, quod de qualibet illarum affirmare non videtur verum. *4. Arg.*

Secunda ſentẽtia in alio extremo eſt M. Medina hic, & ſuper q. 51. art. 4. aſſerẽtis maxime eſſe conſentaneum ſacræ Theologiæ ponere huiuſmodi virtutes infuſſas, idque negare eſſe ingentem temeritatem, imo negare hoc de pœnitentia, continentia, & prudẽtia eſſe expreſſam hæreſim contra fidem. Hæc ſententia probatur primo, nam Sap. 8. dicitur ſobrietatem, & iuſtitiam docet, prudentiam, & virtutem, vbi enumerantur quatuor virtutes Cardinales diuina ſapientia infuſſæ. Si reſpondeatur fieri ſermonem de Cardinalibus adquiſitis, dici autem à Deo collatas, quia cauſantur virtute ſyndereſis immediate à Deo collati, licet ipſæ virtutes medijs noſtris actibus adquirantur. Contra, quia quando in ſacra Scriptura dicitur aliquid à Deo doceri, vel donari, ſemper intelligitur de doctrina, & dono ſupernaturali, & ſic Concilium Mileuitanum, cap. 4. intelligit de eruditione, & doctrina, & dono ſupernaturali illud, Pſal. 39. beatus homo, quem tu erudieris Domine. *2. Sententia Medina.* *Arg. 1.* *Solutio.* *Impug.* *Cõc. Mile.* *Pſalm. 93.*

Secundo arguitur, ex Concilio Vienenſi, quod refertur in capit. firmiter de ſumma Trinitate, & fide Catholica, aceptante ſententiam Theologorum aſſerentium in baptiſmo infundi, tam paruulis, quam adultis gratiam, & virtutes ſupernaturales tamquam probabiliorem, & ſanctis, & ſacris Concilijs magis conformem. Si reſpondeatur Concilium loqui de virtutibus Theologicis, non autem de moralibus. Contra arguitur, quia abſolute dicitur infundi virtu- *2. Arg. Conc. Vien. c. firmit.* *Solutio.* *Impug.*

virtutes, non limitando ad Theologicas, & quia dicitur aceptari, vt probabilior ſententia Theologorum in hac parte, controuerſia autem inter Theologos erat de virtutibus moralibus: vtrum infundantur, nec ne: ergo aceptãdo, vt probabiliorem ſententiam de infuſione virtutum de moralibus loquitur Concilium. Confirmatur, quia iſta videtur communis ſententia ſanctorũ, videatur D. Gregorius, Hom. 5 in Ezechiel & Auguſt. ſerm. 26. ſuper Pſ. 118. & tract. 8. ſuper Ioan. epiſt. 1. & lib. de moribus Eccleſiæ, cap. 15. & 25. & 6. de muſica, cap. 16. Ambroſius exameron, lib 6. cap. 7. D. Hieron. præfactione in lamentationes Hieremiæ.

Conf. *D. Greg.* *D. Auguſ.* *D. Ambr.* *D. Hiero.*

1 Concluſ. Prima concluſio, non eſt de fide expreſſum dari virtutes morales infuſſas, hæc probatur ex ſupra dictis, q. 62. ar. 1. vbi conſimilem concluſionẽ poſuimus de virtutibus Theologicis; à fortiori enim habet verum de virtutibus moralibus, quia loca ſacræ Scripturæ, & Conciliorum expreſsius loquuntur de virtutibus Theologicis, & adhuc vt ibi probauimus non eſt expreſſum de fide illas dari infuſſas diſtinctas realiter ab anima. Secundo probatur, quia ſacræ Scripturæ, & Concilijs ſine expreſſa hæreſi poſſet aliquis ſatisfacere dicens ſufficere virtutes Theologicas ad omnia offitia virtutum moralium infuſſarum, & vocari quidem virtutes morales infuſſas non aliquas realiter diſtinctas à Theologicis, ſed ipſaſmet Theologicas, quatenus operantur circa materiã virtutum moralium in ordine ad finem ſupernaturalem, vt fides (verbi gratia) ex parte intellectus poteſt facere in ordine ad media finis ſupernaturalis, quod poteſt facere prudentia circa media finis naturalis, propter eminentiã ipſius fidei; ac proinde ipſa fides poteſt appellari prudentia infuſſa: ſimiliter & ex parte voluntatis poteſt dici ſufficere charitatem inclinantem ad amorem Dei, & proximi, vt faciat in ſupernaturalibus, quod iuſtitia adquiſita faceret in naturalibus, & ex parte appetitus ſenſitiui, quod faceret fortitudo, vel tẽperantia, & propterea iſtis nominibus virtutum charitatem gaudere, vt patet 1. Corinth 13. charitas benigna eſt patiens eſt, &c.

2. Cor. 13.

2 Concluſ. Secunda concluſio, abſolute aſſerendum eſt dari virtutes morales infuſſas diſtinctas à Theologicis, & à moralibus adquiſitis, & oppoſitum eſt temerarium, & proximum errori quantum ad aliquas virtutes; prima pars concluſionis eſt D. Tho. hic, & articulo ſequenti, & ſupra, q. 51. art. 4. & q. vnica de virtutibus art. 10. & in 3. d. 33. q. 1. ar. 2. q. 3. & cum illo tenet Caiet. Medina, Conradus, hic Valencia, diſp. 5. q. 6. puncto 1. Vazquez, diſp. 86. cap. 2. Salas, diſp. 6. ſect. 1. Vega, 7. in Tridentinum, cap. 24. Antonius Perez, certamine, 7. cap. 4. n. 31. & Curiel hic, & Lorca diſ. 16. Ricardus in 3. d. 33. art. 1. q. 2. Maior. q. 6. Capreolus, q. vnica, art. 1. concl. 3 Paludanus, q. 1. art. 2. D. Antoninus, 4. p. titul. 1. cap. 53. Secunda pars concluſionis nõ aceptatur ab omnibus iſtis, quia multi putant eſſe rigidam cenſuram. Nihilominus hanc concluſionem probant argumenta ſecundæ ſententiæ, & inſuper probatur ex D. Auguſt. ſerm. 26. in illud Pſal. 118. feci iudicium, & iuſtitiam: vbi dubitans Auguſt. qualiter aſſerat Dauid ſe feciſſe iuſtitiam, & iudicium, cum hæc conferantur à Deo, reſpondet, Deũ quidem cauſare habitum iuſtitiæ, Dauid vero facere actum iuſtitiæ, ſi autem loqueretur de habitu iuſtitiæ naturalis, etiam concederet fieri ab homine, ſicut & actus, ſiquidem proprijs actibus comparatur: loquitur ergo de habitu iuſtitiæ infuſo, & ſupernaturali. Secundo probatur. Per virtutes Theologicas perficitur homo in ordine ad finem ſupernaturalem: ergo vltra virtutes Theologicas requiruntur morales infuſæ in ordine ad media ſupernaturalia reſpectu talis finis: patet conſequentia, quia ſicut finis, & media debent proportionari, ita vt ſi vnum eſt ſupernaturale, ſimiliter & alterum, ita & virtutes circa media, & finem proportionari debent, ita vt ſi virtutes circa finem ſupernaturalẽ, ſint ſupernaturales, vt Theologicæ, ita & virtutes circa media ad hunc finem debeant eſſe ſupernaturales, nec ſufficiãt morales adquiſitæ, quia improportionatæ ſunt, & ad media ſupernaturalia aſſurgere non poſſunt; itaque homo cõſtituitur in duplici eſſe, & naturali, vt loquitur de illo, Geneſis 1. & in ſupernaturali, vt loquitur de illo ad Colloſſenſes 3. induite nouum hominem, qui renouatur in cognitione Dei, & 2. Corin. 5. ſiquæ noua creatura in Chriſto, &c. Sicut ergo eſſe naturali conſtituitur homo

D. Thom. *Caietan.* *Medina.* *Conrad.* *Valẽcia.* *Vazquez.* *Salas.* *Vega.* *Ant. Per.* *Curiel.* *Lorca.* *Ricardus.* *Maior.* *Capreol.* *Paludan.* *D Ant ni* *D Augu.*

Geneſis. 1. *Ad Col. 3.* *2. Corin. 5.*

homo ad finem naturalem per principia, ad media autem talis finis diſponitur per virtutes naturales diſtinctas ab ipſis principijs, ita & in iſſe ſupernaturali, diſponitur ad finem ſupernaturalem per virtutes theologicas, quæ ſe habent vt principia; circa media autem ſupernaturalia debet diſponi per virtutes morales infuſas, diſtinctas ab ipſis theologicis. Tertio probatur medium virtutis adquiſitæ, & infuſæ eſt diuerſum, & alterius rationis: ergo, & ipſa virtus adquiſita, & infuſa eſt diuerſa: conſequentia patet, antecedens probatur, nam medium temperantiæ adquiſitæ eſt moderatum, & proportionatum ſubiecto vnde ei non eſt contrarium, ſed medium eius ſeruari poteſt in comeſtione perdicis, & gallinæ, prout oportet ad corporis valetudinem: medium vero temperantiæ infuſæ alterius eſt omnino rationis, prout mouetur à fide ad finem ſupernaturalem etiam macerando corpus (quod ad adquiſitam non pertinebat) iuxta illud 1. Corinth. 9. Caſtigo corpus meum, & in ſeruitutem redigo, &c. ſimiliter alia ratione eſt fortis homo, qui ſequitur ſolam naturam ducem in ſuis operibus, & alia ratione fortis martyr, qui ſequitur fidem, vt ducem; vnde D. Cyprianus, in ſermone de cœna Domini, neque terreant crucifixi hæredes mortis ſupplicia, ſed magis paſcant, & reficiant maturatæ reſurrectionis gratulabunda ſolemnia, itaque per virtutes adquiſitas operatur homo, vt bonus filius huius ſæculi ſequens rationem humanam, per infuſas autem operatur, vt filius alterius ſæculi ſequens fidem diuinam, & per adquiſitam operatur ad finem naturalem, per infuſam autem ad ſupernaturalem: vnde tanta differentia debet eſſe inter media iſtarum virtutum, atque inter ipſos fines, ad quos talia media ordinantur, & adquiſita quidem virtus à prudentia naturali gubernata, neutiquam poterit apponere media conuenientia ad finem ſupernaturalem, ſed ad hoc neceſſario erit ponenda virtus infuſa, quæ à prudentia ſupernaturali gubernatur, vt ſic ſufficiat apponere media ſufficientia ad finem ſupernaturalē; & hoc quidem clarius patet in pœnitētia chriſtiana, per quam dolemus de peccatis commiſsis, vt ſunt offenſa Dei, & per quam nitimur rependere Deo, quantum abſtulimus peccando ab illo, de hac enim quis dubitabit eſſe virtutem infuſam? Nam ad hoc munus nulla virtus naturalis poteſt reperiri ſufficiens. Vltimo probatur, quia Deus diſponit omnia ſuauiter, & multo perfectius diſponit vitam Chriſtianam, quam humanam, ſed virtutes morales non habentur niſi multo labore, & continuatione actus: ergo, vt quis per baptiſmum vitam Chriſtianam ingrediens non multo tempore maneat deſtitutus armis contra dæmonem requiſitis, vt in vita Chriſtiana conſeruetur, & proficiat ad ſuauem Dei diſpoſitionem pertinebit, ſaltem à principio vitæ Chriſtianæ prouidere per infuſionem de huiuſmodi virtutibus, vt recte ſe habeat circa media ſupernaturalia, ſicut ſtatim bene diſponitur per infuſionem virtutum theologicarum circa finem ſupernaturalem, vnde talem infuſionem virtutum ſonant verba illa Iacobi 1. ſiquis veſtrum indiget ſapientia poſtulet illam à Deo, qui dat omnibus affluenter, & non improperat.

1. *Cor. 9.* — *ypria.* — *Iacobi 1.*

Ad primum argumentum à principio reſpondetur. Huiuſmodi virtutes morales infuſas eſſe neceſſarias, vt per ipſas apponantur media proportionata fini ſupernaturali virtutum theologicarum, vt ſicut ipſe eſt ſupernaturalis, ita & media appoſita ab infuſis ad quæ naturales, & adquiſitæ aſſurgere non poſſunt. Ad illud autem quod charitas ſufficit, vt actus adquiſitarum eleuentur, & ſint meritorij, & ſic erunt ſuperfluæ virtutes infuſæ. Reſpondetur. Poſſe quidem ex directione charitatis actum adquiſitæ virtutis eſſe meritorium, extrinſice tamen, vt autem actus virtutis moralis intrinſice, & eſſentialiter ſint ſupernaturales, & ordinentur ad finem ſupernaturalem requiritur virtus infuſa ex qua habeat talem ordinem, ſicut, actus virtutis moralis adquiſitæ ex proprio principio eſſentialiter, & intrinſice tendit in finem naturalem, verum eſt, quod etiam ſi virtutes infuſæ morales non ponerentur, abſolute, & ſimpliciter ex infuſione Theologicarum poſſet homo exercere actus intrinſice ſupernaturales in materia

Ad prim. 2. Sentent.

morali in ordine ad finem ſupernaturalem, non tamen virtutes infuſæ ſuperfluunt, quia ſunt ad melius, & facilius exercendum huiuſmodi actus, ſicut etiam in ordine ad finem naturalem abſolute, & ſimpliciter poſſet homo operari in materia morali ſine virtutibus adquiſitis, ſunt tamen neceſſariæ ad melius operandum in tali materia, ſic ergo ſe habet homo ſine virtutibus infuſis moralibus cum infuſione theologicarũad finem ſupernaturalẽ, ſicut ſe habet homo per ſyndereſim ſine virtutibus adquiſitis ad finem naturalem: ſicut ergo iſte non eget virtutibus adquiſitis ad ſimpliciter, quia hoc poſſet per ſyndereſim, ſed ad melius, & facilius, ita & ille cum virtutibus theologicis, ſimpliciter poterit ſine moralibus infuſis, media ad finem ſupernaturalem apponere, erunt tamen neceſſariæ prædictæ virtutes ad melius, & facilius apponendum talia media. De ſecundo argu-

Ad 2. mento dicemus dubio ſequenti.

Ad 3. Ad tertium argumentũ reſpondetur. Ita eſſe quod in nouiter iuſtificato manet eadem difficultas, & pugna paſſionum, atque ſi virtutes morales non eſſent infuſæ, hoc Deo prouidente, primo quidem vt maneat locus fidei: nam ſi ſtatim ſedatio paſſionũ, & tranquilitas ſentiretur, certo quis poſſet cognoſcere ſe eſſe in gratia, illamq; certo experiretur cauſare ſuſceptionẽ ſacramenti, & ſic non maneret locus fidei de affectu

D. Greg. ſacramentorum, quia vt ait Gregorius fides non habet meritum vbi humana ratio præbet experimentum. Secundo etiam conuenienter manet talis pugna, vt proprijs actibus iuſtificati obtineatur meritorie victoria: ſic enim ſe habuit Deus cum filijs Iſrael, quibus tradita terra promiſsionis, & præcipuis hoſtibus debellatis aliquos voluit permanere ad exercitiũ bellicum, ne per omnimodam ceſſationem pugnæ, ignaues, & inepti omnino rederentur. Videatur

D. Auguſ. Auguſt. 13. de ciuit. cap. 4. vbi ob hanc cauſam oſtendit Deum nolluiſſe nos in baptiſmo manere immortales, videatur

Conc. Trid. Concilium Tridentinum ſeſſ. 6. vbi ob hanc cauſam dicitur in iuſtificato manere fomitem peccati; vtique ad coronam legitime pugnantis. Nec propterea licet inferre in argumento virtutes adquiſitas excellentiores eſſe, multo enim perfectiores ſunt infuſæ, licet paſſiones non habeant deuictas, vnde homo conſtitutus in gratia habens virtutes morales infuſas, melius poteſt operari, atque operabitur, qui ſolum habet virtutes adquiſitas, ſiquidem illæ perfectiores ſunt iſtis; melius, in quam, poterit operari quantum eſt ex parte principij operatiui, licet in actu ſecundo, qui habet virtutes adquiſitas facilius operatur, hoc enim non prouenit ex meliori principio, ſed ex minori repugnantia ex parte ſubiecti, virtutes enim infuſæ cum non adquirantur noſtris actibus; ſtant ſimul cum paſſionibus inſurgentibus, ac propterea impedientibus, ne virtutes infuſæ (licet ex ſe fortiores) ita facile poſsint prorumpere in actum: virtutes autem adquiſitæ cum proprijs actibus generentur quando pertingunt ad eſſe perfectum virtutis, iam per multiplicationem actuum præcedentiũ, ita ſunt paſſiones domatæ, vt faciliter ex ablatione impedimẽtorum poſsint prorumpere in actum, de quo Caietan. ſupra quæſt. 56. art. 6. & D. Thom. quæſt. de virtutibus, art. 10. ad 14. & 15. Vel aliter reſpondetur clarius, & forſitan eſt explicatio præcedentis. Quod ſi aliquis facilius operatur per virtutes adquiſitas, quam per infuſas, non ideo eſt, quia adquiſitæ ſint perfectiores, ſed quia infuſæ cum ſint ordinis ſuperioris & diuini, non ita facile acommodantur ſubiecto, vt per ipſas operetur, ſicut faciliter per adquiſitas, tanquam per connaturales poteſt operari, arma enim Saulis optima erant, 1. Reg. 17. quia tamen ſubiecto Dauid improportionata, non ita per illa potuit pugnam arripere, ſicut per fundam paſtoris victoriam potuit obtinere. Nec propterea intendimus, quod maior efficacia deſumatur ex virtutibus naturæ, tanquam ex diſpoſitione propria, & poſitiua, ſed tanquam ex impropria, & negatiue, quatenus ex parte ſubiecti eſt minor repugnantia per excluſionem paſſionum ad effectum virtutis adquiſitæ, quam ſit in ordine ad effectum virtutis infuſæ, propter remanentiam paſſionum, vt dictum eſt. Exemplum eſt manifeſtum in habitu fidei infuſæ, licet enim efficaciſsimus ſit ad aſſentiẽdum rebus reuelatis, nihilominus non ita facile poteſt prorumpere in actum, quando non adiungitur congruentia,

Caietan. D. Thom. 2. Solutio.

1. Reg. 17.

vel

vel ratio, vel auctoritas humana, & pia, affectio etiam naturalis ad prædicantem, non quia hæc naturalia ſint proprie diſpoſitiones fidei, ſed quia reddunt ſubiectum minus ineptum minuſque repugnans aſſenſui ſupernaturali.

Ad 4. Ad quartum reſpondetur virtutes infuſas, & adquiſitas diuerſæ eſſe rationis, vtraque tamen proprie eſt virtus (verbi gratia) temperantia infuſa, & adquiſita, quia temperantia non dicitur de vtraque æquiuoce ſed analogice analogia proportionis, ſicut ſcientia proprie dicitur de diuina, & humana.

Ad prim. 2. Sentent. Ad primum argumentum, ſecundæ ſententiæ ſolutio ibi data bona eſt, quam aſſignat Durandus in 3. diſt. 33. quæſt. 6. ſufficitque, vt oppoſitum non ſit de fide expreſſum. Ad replicam dicitur falſum eſſe, quod in ſacra Scriptura illuminatio, vel doctrina ſemper ſumatur pro ſupernaturali, vt patet Ioan. 1. erat lux vera quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum, quod à multis intelligitur de illuminatione naturali, cum aliquis primo venit ad vſum rationis, in quo ſenſu etiam intelligitur *Ioan. 1.* illud Pſalm. 4. ſignatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine, & ad Rom. *Pſalm. 4.* 1. quod notum eſt Dei manifeſtum eſt *Ad Ro. 1.* in illis, Deus enim illis manifeſtauit, loquitur enim Paulus de ſcienta philoſophorum, quam de Deo habebant per effectus ipſius, vnde patet de ſcientia naturali loqui.

Ad 2. Ad ſecundum argumentum reſpondetur. Solutionem ibi datam eſſe ſufficientem, vt contrariũ nota hæreſis non inuratur, quia tamen debilis eſt propter replicam ibidem factam, ideo tenendum eſt oppoſitum, & firmiter aſſerendum, quod etiam de virtutibus moralibus infuſis loquatur concilium declinando, tamen à riguroſa cenſura hæreſis oppoſitæ propter illam qualẽcumque, & debilem ſolutionem, & per hæc *Ad confir.* patet ad confirmationem, & loca ſanctorum.

Circa prædicta tamen, & maxime circa ſecundum argumentum dubij præcedentis manet examinandum.

(.?.)

DVBITATVR II.

Vtrum virtutes morales infuſæ ſint conſtituendæ in appetitu ſenſitiuo, an vero in voluntate.

PRobatur hoc ſecundum. Primo, ex D. Tho. q. 56. art. 6. aſſerente, quod quando obiectum virtutis eſt bonum excedens totam naturam humanam, vt excedit bonum diuinum, aut quando excedit naturam indiuidui, vt eſt bonum alienum, tunc talis virtus conſtituitur in voluntate, ſed obiectum virtutum infuſarum, cum ſit ſupernaturale excedit totam naturam humanam: ergo tales virtutes infuſæ in voluntate conſtitui debent. *1. Arg. D. Thom.*

Secundo arguitur, nam ex alia parte videtur D. Tho. q. de virtutibus art 10. ad 11. expreſſe conſtituere temperãtiã infuſam in irascibili. *2. Arg. D. Thom.*

Propter argumẽta poſita, in hoc Thomiſtæ non ſunt concordes, aliqui enim conſtituunt temperantiam infuſam in voluntate, alij vero in irascibili.

Pro intelligentia notandum, qnod hic iam ſupponitur quæſtio ſupra diſcuſſa, vtrum in appetitu ſint virtutes, & data parte affirmatiua Thomiſtarum adhuc eſt diuiſio inter illos de virtutibus infuſis vtrũ in appetitu ſubiectẽtur. *Nota.*

Concluſio tamen ſit, quod temperãtia infuſa debet conſtitui in appetitu ſenſitiuo in parte concupiſcibili, hanc docet Medina hic, & quæſt. 56. artic. 4. imo D. Tho. quam plurimis in locis id aſſerit, vt eſt videre in 3. diſt. 33. q. 2. ar. 3. q. 2. & 1. part. q. 59. art. 4. ad 3. & 1. 2. q. 61. art. 2. & q. 85. art. 3. & probatur ratione D. Tho. q. 61. art. 2. vbi diſtinguens virtutes cardinales, tam ex parte obiecti, quam ex parte ſubiecti, prudentiam ponit in intellectu, iuſtitiam in voluntate, fortitudinem in irascibili, & temperantiam in concupiſcibili: cum ergo virtutes morales infuſæ etiam ſint cardinales in ſuo genere ex eodẽ principio diſtingui debent, vt pertineant ad eaſdem potentias, ad quas cardinales, naturales, & adquiſitæ pertinebant. *Concluſ. Medina. D. Thom.*

Ad primum argumentũ reſpondetur, quod bonũ ſupernaturale eſt proportionatũ homini ex parte volũtatis per charitatẽ, & ſpẽ reſidẽtẽ in illa; vnde ſi aliqua *Ad prim*

manet difficultas, & in proportio ad bonum ſupernaturale virtutum moralium infuſarum, hoc tantum eſt ex parte appetitus ſenſitiui, vnde in illo debent ſubiectari prædictæ virtutes nimirum fortitudo, & temperantia.

Ad 2. Ad ſecundum argumentum reſponde tur literam eſſe mendoſam, & non legẽdum in iraſcibili, ſed in concupiſcibili quod colligitur ex alijs citatis locis eiuſdem D. Thom. vbi docet temperantiam ſubiectari in concupiſcibili, & ſolutione ad 8. eiuſdem articuli, vbi docet materiam vtriuſque temperantiæ, infuſæ ſcilicet & adquiſitæ, eſſe eãdem, ſcilicet delectationes tactus, ſi ergo ponit etiam infuſam temperantiam circa delectationes tactus verſari, conſequenter illam aſsignat, vt in ſubiecto in concupiſcibili, in quo tales delectationes reperiuntur. Etſi contenderis literam non eſſe mendoſam. Reſpondetur, mutaſſe ſententiam alijs in locis à nobis allegatis.

Obiectio. Solutio.

ART CVLVS IIII.

Vtrum virtutes quas adquirimus ex operum aſſuetudine ſint eiuſdem ſpeciei cum virtutibus infuſis.

PRima concluſio, virtus infuſa, & adquiſita differunt ſpecie ex duplici capite, videlicet ex ordine ad vltimum finem, & ex ordine ad proprium obiectum.

Secunda concluſio, temperantia infuſa, & adquiſita non habent eundem actum.

DVBIVATVR I.

Vtrum litera D. Thom. verum habeat.

1. Arg. PRobatur quod non. Primo. Nam habitus, & virtutes diſtinguuntur ſpecie per actus, ſed actus virtutis adquiſitæ & infuſæ ſunt eiuſdem ſpeciei: ergo virtus adquiſita, & infuſa non ſpecie diſtinguntur: probatur minor, nam actus vtriuſque virtutis ſolum diſtinguũtur per hoc, quod actus infuſæ eſt meritorius, actus vero adquiſitæ non, hoc autem non facit diuerſitatem ſpecificam, ſiquidem actus fidei informis non eſt meritorius, actus vero fidei formatæ meritorius eſt, cum tamen ſint eiuſdem ſpeciei: ergo.

2. Arg. Secundo arguitur. Si iſtæ virtutes ſpecie diſtinguerentur maxime ex diuerſa regula, qua regulantur, & ex diuerſo fine ad quem ordinantur, ſed hac ratione diſtingui non poſſunt: ergo. Probatur minor. Nam D. Tho. ait in præſenti eundem actum ſimul poſſe regulari regula humana, & diuina, & ſimul ordinari ad finem naturalem, & ſupernaturalem, vt ſiquis (v. g.) ieiunet ad conſeruandum temperamentum corporis, & ſimul vt orationi, & contemplationi vacare poſsit, tunc enim talis actus ieiunij ſimul regulatur regula humana, & diuina, & ſimul ordinatur ad finem naturalem, & ſupernaturalem: ergo hoc non facit diuerſitatem ſpecificam habitus, vel actus.

D. Thom.

3. Arg. Tertio arguitur. Actus virtutis adquiſitæ poteſt ordinari ad finem ſupernaturalem, & è contra actus virtutis infuſæ poteſt ordinari ad finem naturalem: ergo non per hoc ſpecie diſtinguuntur, quia infuſa reſpicit finem ſupernaturalem, adquiſita vero naturalem. Antecedens probatur, nam exiſtens in mortali poteſt ordinare actum virtutis adquiſitæ in Deum auctorem gratiæ, vt ſi ieiunet, aut tribuat eleemoſynã, vt Deo placeat, ſi militer, & exiſtens in gratia pietate naturali motus, actum virtutis infuſæ poteſt exercere, pauperi eleemoſynam tribuendo.

4. Arg. Quarto arguitur. Quando aliquis iuſtificatur, ſimul rectificatur in ordine ad finem ſupernaturalem, & naturalem, ſed hoc fit per infuſionem virtutum moralium: ergo virtutes morales infuſæ vtrũque finem reſpiciunt, & conſequenter non diſtinguuntur ab adquiſitis per hoc, quod illæ reſpiciant finem ſupernaturalẽ iſtæ vero naturalem. Maior patet, tum quia Dei perfecta ſunt opera, & ſic non ſtat manere rectificatũ in ordine ad vnum finem per iuſtificationẽ, & manere deordinatum ab alio: tum etiam quia (vt oſtenditur in materia) de gratia) iſti duo fines ſic ſunt connexi, & ſubordinati, quod non ſtat eſſe ordinatum reſpectu vnius, & deordinatum reſpectu alterius.

Propter

1. Sentent. Marſilius.

Propter argumenta poſita Marſilius in 4. diſt. 10. concl. 5. tenet virtutes infuſas & adquiſitas non ſpecie diſtingui, ſed ſolo numero, quapropter ſi aliquis baptizatur nullã habens virtutẽ adquiſitã, omnes ſimul infunduntur; ſi autem omnes, habet nulla moralis infunditur præter theologales, etſi habet aliquas, & aliquæ deſunt, infundũtur ei quas nõ habet, vt ſic ex diuina largitate vna, vel altera via homo maneat perfectus, ſicut v.g. (inquit Marſilius) ſi aliquis habeat cognitionem ſcientificam, quod Deus eſt, non infunditur ei fides inclinans ad aſſenſum huius veritatis, ſi autẽ prædictã veritatẽ ignoret, infunditur fides inclinãs ad aſſenſum huiꝰ veritatis, quæ alias lumine naturæ cognoſci poſſet; ſic ergo ad hoc infundũtur veritates morales, vt elliciãt actus virtutũ adquiſitarum, quas iuſtificatus non habet, & quas alias proprijs actibus obtinere poſſet, ſi autem illas habet obtentas, & adquiſitas, infuſio aliarum non eſt neceſſaria.

2. Sentent.

Secunda ſententia eſt, quod virtutes infuſæ, & adquiſitæ omnino diſtinguũtur, tam ſecundum ſubſtantiã, & entitatem, quam in eſſe moris, actus tamen illarum non diſtinguuntur ſecũdum ſubſtantiã, & entitatẽ, ſed ſolum in eſſe moris: itaque idem actus numero ellicitur â virtute infuſa, & adquiſita, licet in eſſe moris diuerſæ ſit ſpeciei, quatenus ellicitur ab vna, & quatenus ellicitur ab alia. Hanc tenent Capreolus, vbi infra & Caietan. 2. 2. q. 171. ar. 3. reſponſione ad 3. & vt refertur Victoria, Cano, & Soto, & Petrus de Soto.

Capreol. Caietan. Victoria. Soto. Pet. de Sot. Cano.

3. Sentent.

Tertia ſententia eſt, aliquorum Thomiſtarum, quod virtutes infuſæ, & adquiſitę nõ differunt ſpecie, nec ſecundũ ſubſtãtiã & entitatẽ in eſſe phyſico, ſed ſolũ habent differentiã ſpecificã in eſſe moris; citant pro hac ſententia, licet falſo, Capreolum in 3. diſt. 17. q. 1. ſolutione ad 1. & 2. Aureoli contra ſecundã concluſionẽ, & ſolutione ad 3. Gabrielis contra eandem concluſionem.

Capreol.

4. Sentent.

Quarta ſentẽtia aſſerit huiuſmodi virtutes, & quoad habitus, & quoad actus diſtingui, ſecũdũ ſubſtãtiã, & in eſſe moris; itaq; habitus ſunt diſtincti, & actus diuerſi, nec vnus, & idem actus entitatiue poteſt ſimul ellici ab vtraque virtute, hanc tenet Medina in præſenti.

Medina.

Nota.

Pro reſolutione notandum, quod virtutes dupliciter poſſunt dici infuſæ, vt patet ex D. Tho. ad 3. primo per accidens, & ſunt illæ, quæ poſſunt adquiri noſtris actibus, neque excedunt noſtrã facultatẽ, huiuſmodi ſunt virtutes, quæ Adamo fuerunt infuſæ, ſicut & aliæ ſciẽtiæ, quas tamen ipſe ſucceſſu tẽporis adquirere poſſet, de huiuſmodi virtutibus non procedit dubium. Certum eſt enim eſſe eiuſdem ſpeciei cum adquiſitis, vt docet D. Tho. hic ad 3. & q. de virtutibus in communi ar. 10. ad 7. aliæ autem ſunt virtutes per ſe infuſæ, quæ actibus noſtris adquiri non poſſunt, ſed ex ſua propria ratione expoſcũt, vt à Deo per infuſionem nobis conferantur, de his ergo dubium procedit, vtrum ſint eiuſdem ſpeciei cum adquiſitis.

D. Thom. D. Thom.

Prima cõcluſio. Virtutes infuſæ, & adquiſitæ ſunt habitus diſtincti ſpecie, & ſecundũ ſubſtantiã, & entitatẽ, & etiam in eſſe moris; hæc cõcluſio eſt cõmunis Thomiſtarũ, & illam tenet Vazquez d. 86. c. 6. & Valencia diſp. 5. q. 6. pũcto 1. & 2. & q. 2. puncto 3. & Salas diſp. 6. ſect. 2. licet iſti à vera ratione Thomiſtarũ aliquantulum videantur declinare: tamen ex vera doctrina D. Thom. Probatur primo. Tunc virtutes, & habitus differunt ſpecie, & ſecundum ſuſtantiam, quando obiecta formalia illarum ſpecie diſtinguuntur, ſed obiecta virtutum infuſarum, & adquiſitarum ſpecie diſtinguuntur: ergo & ipſæ virtutes; maior eſt communiter recepta à philoſophis, quod habitus diſtinguuntur per actus, & actus per obiecta: minor vero eſt D. Thom. hic, & patet eius ratione, nam obiectum virtutis adquiſitæ regulatur ratione naturali, obiectum vero virtutis infuſæ regulatur regula diuina, & ſupernaturali (v. g.) prudentia tam infuſa, quam adquiſita, verſatur circa ſingularia agenda, prudentia tamen adquiſita procedit circa talia ſingularia ex ratione humana, & ſyndereſi regulante progreſſum illius, prudentia vero infuſa procedit etiam circa ſingularia agenda etiam ex dictamine rationis ſupernaturalis, & diuinæ, nempe fidei regulantis progreſſum illius. Secundo probatur concluſio, nam virtutes etiam diſtinguuntur ſpecie ex fine diſtincto, quẽ intendunt, ſed infuſa, & adquiſita tendũt ad diuerſum finem: ergo ſpecie diſtinguuntur: maior eſt D. Tho. hic & Ariſt. 3. ethycor. hac enim

1. Concluſ. Thomiſtæ. Vazquez. Valẽcia. Salas. D. Thom. D. Thom. Ariſtot.

enim ratione diſtinguitur prudentia monaſticha, & æquonomicha, quia finis vtriuſque eſt diuerſus: minor vero probatur, nam finis virtutis adquiſitæ eſt naturalis, finis vero virtutis infuſæ eſt ſupernaturalis. Tertio probatur. Effectus formales diſtincti ſpecie, non poſſunt prouenire niſi à formis diſtinctis ſpecie, ſed effect⁹ formales virtutis adquiſitæ, & infuſę ſunt ſpecie diſtincti: ergo, & ipſæ virtutes infuſæ, & adquiſitæ ſpecie diſtinguuntur: maior patet in bona philoſophia, quia effect⁹ formalis nihil aliud eſt, quã formã ipſam cõmuni cari ſubiecto, vnde idẽ eſt effectum formalẽ eſſe diuerſum, & formã ipſam eſſe diuerſam: minor vero probatur, cũ effectus formalis virtutis adquiſitæ eſt moderatio paſſionũ, & expulſio vitij oppoſiti ſecundũ intenſionẽ, vel perfectionẽ maiorem, vel in modum, qua adquiritur ipſa virtus, virtus autẽ infuſa quantũuis perfectiſsima, & intenſa, neq; habet paſſiones moderare, neq; habitum oppoſiti, tum excludere, quia quantũcumq; magna ſit tẽperantia infuſa, nõ ſtatim excluditur in tẽperantia adquiſita, ſed (vt ſupradiximus) adhuc manet in eſſe habitus, quouſq; per actus contrarios adquiratur tẽperantia, excludens huiuſmodi habitũ intẽperantiæ: ergo effectus formalis vtriuſq; diuerſus eſt. Quarto probatur. In omnium opinione etiam Marſilij puero baptizato, in quo nulla præceſſit virtus adquiſita ſimul omnes virtutes morales infunduntur, quãdo ergo peruenit ad vſum rationis, & exercet ſe ipſum in operibus virtutum interrogo: per illos actus, vel generãtur aliqui habitus, vel non? Hoc ſecundũ dici nõ poteſt, hæc enim eſt natura actus repetiti, vt habitũ generet: ſi autẽ per tales actus repetitos habitus generantur, iã in iſto puero ſunt virtutes adquiſitæ, & ex alia parte ex baptiſmo habet virtutes morales infuſas: ergo infuſi, & adquiſiti habitus ſunt diuerſi. Nec poteſt dici, quod per aduentũ virtutis adquiſitæ ex illis actibus, corrũpatur infuſa exiſtẽs, & ſic nunquã datur diuerſus habitus tẽperantiæ (v. g.) infuſæ & adquiſitæ. Non in quã poteſt hoc dici, nã virtus infuſa perfectior eſt adquiſita, vt ſupradiximus: ergo non eſt dicendũ, quod per exercicium operum corrũpatur, quia tunc melius eſſet, & cõſulendus ille puer, vt nõ operaretur, ne perfectiorẽ formã amitteret per aduentũ imperfectioris adquiſitæ, quod eſt abſurdum. Quinto probatur. Nam alias ſequeretur, quod per peccatum mortale virtutes infuſæ non corrũperentur, conſequens eſt falſum, quia ſicut ad productionẽ gratiæ, & charitatis producuntur, vt paſſiones illius, ita ad corruptionẽ gratiæ corrũpi debent: ergo, ſequela probatur, nã per peccatũ mortale virtutes adquiſitæ nõ corrũpũtur: ergo ſi infuſæ ab adquiſitis non diſtinguuntur ſecundũ entitatẽ, neq; etiã infuſæ corrũpentur. Vltimo probatur. Sufficientior eſt fides ad veritates reuelatas, quã temperantia (v.g.) ad delectationes guſtus, & tactus, & nihilominus fides duplicatur, ita vt altera ſit infuſa ex motiuo diuino, & altera adquiſita ex motiuo humano, etiam circa veritates ſupernaturales, inter quos habitus ſpecifica diſtinctio, etiam ſecundum ſubſtãtiam, & entitatem reperitur: ergo ſimiliter tẽperantia duplicari poterit ſecundũ diſtinctionẽ ſpecificã, quantũ ad ſubſtantiam, & entitatẽ, vt altera procedat ex motiuo diuino, qualis eſt infuſa, & altera ex motiuo humano, qualis eſt adquiſita.

Solutio.

Impug.

Secunda concluſio, non poteſt idem actus interior numero quantũ ad ſubſtãtiã, & entitatẽ immediate ſimul ellici à virtute infuſa, & adquiſita, ſed neceſſario actus ellicitus ab vtraq; virtute immediate debet eſſe diſtinctus, nõ ſolum moraliter, ſed etiã entitatiue, & quantum ad ſubſtantiã. Probatur primo. Habitus diſtinguuntur per actus, ergo tanta debet eſſe diſtinctio inter actus, quãta eſt inter habitus; ſed (vt iã diximus) habitus virtutis infuſæ, & adquiſitæ diſtinguũtur, nõ ſolũ moraliter, ſed etiam entitatiue, & quantũ ad ſubſtantiã: ergo idẽ dicendũ eſt de actibus ab vtraq; virtute ellicitis. Secũdo probatur. Impoſſibile eſt, quod idẽ act⁹ ſimul ſit naturalis, & ſupernaturalis: ergo impoſsibile eſt, quod ſimul producatur à virtute infuſa & adquiſita immediate: patet cõſequentia, nã ſi immediate ellíceretur ab infuſa eſſet ſupernaturalis, etſi ab adquiſita eſſet naturalis, ſiquidem effectus ſecundũ ſubſtantiam, & eſſentiam debent aſsimilari propriæ cauſæ. Tertio probatur. Impoſsibile eſt, quod idẽ effectus ſimul depẽdeat à duabus cauſis particularibus totalibus nõ ſubordinatis: ergo impoſsibile eſt, quod idẽ actus numero

2. Concl.

ſimul

ſimul producatur à virtute infuſa, & ad quiſita: patet conſequentia, nam infuſa, & adquiſita cum altera ſit naturalis, & altera ſit ſupernaturalis vtraque eſt totalis in ſuo genere, & neutra alteri ſubordinatur. Quarto probatur ex D. Tho. in corpore, & ad 2. vbi expreſſe hoc docet, videatur Medina, q. 62. art. 2.

D. Thom.

Medina.

3. Concluſ. Tertia concluſio, idem actus numero exterior quantum ad ſubſtatiam, & entitatem, poteſt eſſe actus virtutis infuſę, & adquiſitę, hęc patet ex ſupradictis, q. 20. art. 6. vbi oſtenditur, eundem actũ numero in eſſe naturæ (exteriorẽ tamẽ) poſſe eſſe ſucceſsiue bonum, & malum, & conſequẽter modo eſſe actum virtutis, poſtea autem actum vitij: ergo à fortiori idem actus exterior modo poterit eſſe actus virtutis infuſæ, poſtea vero adquiſitæ, vt eadẽ ambulatio ſi ordinetur ad ſanitatem, erit actus virtutis adquiſitæ, ſi autem ordinetur ad conuerſionẽ animarum, erit actus virtutis infuſæ; eſt autem ratio diſcriminis inter actum interiorem, & exteriorem, quod interior ellicitur immediate in eſſe naturæ ab habitu vel virtute, ſic autẽ impoſsibile eſt, quod à duobus producatur, actus autẽ exterior producitur à virtutibus, vel vitijs, non in eſſe naturæ, & immediate, ſed ſolum in eſſe moris, & regulatiue, nullum autem eſt inconueniens, quod idem actus ſimul reguletur à duobus ſi ab vno ordinetur ad finem naturalem, & altero in finem ſupernaturalem; vel quod modo reguletur ab vno principio bono, poſtea autẽ reguletur ab alio principio malo. Etſi contra dicas, quod etiam idem actus interior ſucceſsiue poteſt eſſe bonus, & malus: ergo etiam poterit produci à principijs diuerſis. Reſpondetur, nos ſupra q. 20 docuiſſe hoc eſſe impoſsibile, quod idẽ actus interior manens idem in eſſe naturæ ſucceſsiue ſit bonus, & malus.

Obiectio.

Solutio.

Ad prim. Ad primum à principio reſpondetur actum virtutis infuſæ, & adquiſitæ non ſolum diſtingui per hoc, quod alter ſit meritorius alter vero non, ſed (vt diximus) diſtinguuntur penes diuerſa obiecta formalia, & diuerſos fines ad quos ordinantur, & per hoc ſpecie diſtinguntur. Secundo reſpondetur etiam in ratione meriti eſſe diſcrimen inter vtrũque actũ, quod actus virtutis infuſæ ex propria natura eſt meritorius, meritũque à tali actu eſt inſeparabile; actus autem virtutis adquiſitæ ſolũ eſt meritorius vitæ æternæ ab extrinſeco ratione charitatis, eſſe autẽ ex propria ratione, & natura meritoriũ, vel ab extrinſeco, ſignum eſt euidens diuerſitatis ſpecificæ in illis actibus, nec currit hæc ratio in actibus fidei viuæ, vel mortuæ: non enim ſpecie diſtinguuntur, licet actus fidei viuæ meritorius ſit, actus vero fidei mortuæ meritorius non ſit, quia nõ eſſe meritorium eſt per accidens, nam ex propria natura ei debetur formatio charitatis, quod nõ habet virtus adquiſita, ex ſua enim natura charitatem non expoſcit, & per hoc ſpecie diſtinguitur ab infuſa, quæ ex propria natura charitatem comitatur.

2. Solutio.

Ad ſecundum argumentũ omiſſa ſentẽtia Magiſtri Cano, & Soto aſſerentiũ, quod in illo caſu idẽ actus ieiunij ſimul elliciebatur à virtute infuſa & adquiſita, ſimulque regulabatur regula, ſupernaturali, & naturali, vt late impugnauimus in ſecunda cõcluſione reſpõdetur, primò, quod inſtãte præcepto naturali, & ſupernaturali de ieiunio, tũc volitio ieiunij ellicitur à temperãtia adquiſita ex imperio charitatis: quapropter qua parte ellicitur à virtute adquiſita, regulatur lege humana, quavero parte imperatur à charitate in ordine ad finem ſupernaturalẽ, regulatur lege diuina, & ſic talis actus eſt implectiuus vtriuſq; præcepti, quatenus ratione prædicta ad vtrumque finem, tam naturalem, quam ſupernaturalem ordinatur, licet à virtute infuſa non eliciatur. Secundo poteſt reſponderi, quod ille actus ellicitur à temperantia infuſa, & conſequenter per ſe primo ordinatur ad finem ſuper naturalem, quatenus autem finis naturalis connexus eſt fini ſupernaturali, nec poteſt eſſe ordinatio finis ſuper naturalis manente deordinatione finis naturalis; ſecundario ille actus ordinatur, & rectificat in ordine ad finem naturalem, & conſequenter per talem actum vtrumque præceptum adimpletur, nec eſt mirum, quod id quod efficitur ab agente ſuperiori, perfectius contineat id, quod perfici debebat ab agente inferiori. Perfectius enim & modo eleuatiori percipit ſenſus communis colorem, quam potentia viſiua percipiat; temperantia autem infuſa eminentior eſt, vnde poteſt efficere, quod alias ex temperantia adquiſita

Ad 2. Cano. Soto.

1. Solutio.

2. Solutio.

3. *Solutio.* debebat in pleri. Tertio poteſt reſpõderi iuxta prędicta in cõcluſionibus, quod in illo caſu exterior actus ieiunij eſt vnius, interior autẽ duplex, & diſtinctus ſpecie, implectiuus vtriuſque pręcepti, alter quidem elicitus à virtute infuſa, altero vero ab adquiſita, ſi enim diſtinguitur vterque actus nullum eſt inconueniens, quod ſimul elliciatur quilibet à ſua virtute, & quod idem actus exterior ſimul dimanet, & reguletur ex duplici virtute, & ex duplici actu interiori ellicito à diuerſa virtute.

Ad 3. Ad tertium argumentum reſpondetur, exiſtentem in mortali nequaquam operari poſſe propter finem ſupernaturalem, nam inter medium, & finem, vt *D. Thom.* ait D. Thom. in præſenti debet eſſe proportio, vel ratione ſui, vel ratione alicuius principij ſuperioris eleuantis tale medium ad illum finem (verbi gratia) actus virtutis infuſæ medium eſt ad finem ſupernaturalem, quia ex ſe ipſo habet proportionem cum illo: actus vero virtutis adquiſitæ mediũ etiam eſſe poteſt ſupernaturalis finis per proportionem prouenientem ex charitate, aqua huiuſmodi actus ordinari poſſunt in finem ſupernaturalem: actus autẽ peccatoris neutram proportionẽ habere poteſt cum fine ſupernaturali, cum ex vna parte talis actus ſit naturalis, & ex alia parte in peccatore non ſit charitas, per quam talis actus ordinetur, & proportionetur fini ſupernaturali, qua propter fallitur: dum exiſtimat ſe operari propter finem ſupernaturalem, licet enim exiſtimet ſe dolere de peccatis propter Deum ſumme dilectum, fallitur, & non dolet niſi propter pœnas inferni, vel aliam cauſam temporalem.

Ad 4. Ad quartum argumentum reſpondetur, quod in illo caſu per infuſionẽ gratiæ, & charitatis rectificatur homo ad finem naturalem quatenus tollitur peccatum, per quod erat deordinatus, & auerſus à tali fine, non autem per hoc, quod tunc habeat virtutes eiuſdem ordinis cum fine naturali, ſicut ſunt virtutes adquiſitæ, iſtæ enim primo & per ſe tanqnam eiuſdem rationis cũ tali fine habent rectificare ad illum, infuſæ autẽ ſecundario & conſequenter, vt dictum eſt, qua propter ex hac ratione ex parte finis ſpecie diſtinguuntur infuſæ, & adquiſitæ.

DVBIVATVR II.

Vtrum per actus virtutum infuſarum generetur de nouo aliquis habitus & virtus.

PArs affimatiua probatur, primo actus virtutis ſupernaturalis efficatior eſt quã actus humanus, & naturalis, ſed per actus humanos repetitos generatur in nobis virtus, & habitus: ergo, & per actus ſupernaturales virtutis infuſæ. 1 *Arg.*

Secundo arguitur, ſi virtutes ſupernaturales non eſſent nobis infuſæ, tunc ſi homo exerceret prædictos actus per illos generaretur de nouo virtus, & habitus: ergo ſimiliter generabitur etiam ſi alias ſint virtutes infuſæ, & à quibus huiuſmodi actus elliciantur; patet conſequẽtia, quia illi actus non ſunt minoris virtutis elliciti à virtute infuſa, quam ſi illa non ſtante ellicerentur. 2. *Arg.*

Tertio arguitur, ſiquis multiplicet actus virtutis infuſæ circa finem ſupernaturalẽ, ſi poſtea offeratur occaſioone randi propter finẽ naturalẽ inuenit ſe homo facilẽ, & prõptũ ad talẽ operationẽ: ergo ex eo eſt, quia per actus repetitos virtutis infuſæ, genit' eſt aliquis habitus de nouo, prõptitudo enim & facilitas habitum genitum habent iudicare. 3. *Arg.*

Quarto arguitur, per actus virtutum theologicarum repetitos generatur de nouo aliquis habitus: ergo, & per actus virtutũ moralium infuſarum ſimiliter, conſequentia patet aparitate rationis: antecedẽs vero probatur primo in eo, qui amiſit fidem, vel charitatem, prõpte enim & faciliter operatur actum, vel dilectionis Dei, vel fidei, vt ſi amiſit habitum fidei per incredulitatem vnius articuli, prõpte aſsẽtitur reliquis, quod fieri non poſſet, ſi in eo aliquis habitus ex frequentatione actuum fidei amiſſæ non remanſiſſet, vt ſic modo prompte, & faciliter aſſentiatur, ſecũdo probatur idem antecedens in eo, qui habens fidẽ, exiſtenſque in peccato mortali exercet ſe in actibus fidei intẽſiſsimis: illi enim actus habitũ fidei augere non poſſunt, quia talis habitus non augetur niſi meritorie, illi autem actus meritorij non ſunt: ergo ſi quid faciunt illi actus, eſt aliquem habitum de nouo producere. 4. *Arg.*

Prop-

1. *Sentent. Almain. Scotus. Gabriel. Marſilius. Soto.*

Propter argumenta poſita tenet hãc ſententiã Almain in 3. d. 33. q. 3. & Scot. & Gabriel. ibidem, & Marſilius in 3. q. 14 & Magiſter Soto hic, qui duo dicebat, primum quod per actus virtutum infuſarum, imo & per actus exiſtentis in peccato, nec habentis prædictas virtutes, factos tamen ex auxilio ſupernaturali Dei, generabatur habitus, & virtus inclinans ad finem ſupernaturalem, & ſub motiuo ſupernaturali: vt ſi peccator ſe exerceat ex auxilio Dei in actibus abſtinentiæ excedentibus dictamẽ rationis naturalis; ſecundo dicebat, quod talis habitus genitus differebat â virtute infuſa per hoc, quod virtus infuſa reſpicit per ſe obiectum ſupernaturale, talis autem habitus de nouo genitus, & adquiſitus reſpicit idem obiectũ ſupernaturale per accidens tamen.

2. *Sentent. Cano.*

Secunda ſententia eſt omnino negatiua, quam tenet Magiſter Cano hic, adeo efficaciter, vt aſſerat ſentẽtian Magiſtri Soto eſſe periculoſam in fide, nam ex illa ſequeretur, virtutes infuſas ſupernaturales non eſſe neceſſarias ſimpliciter, ſed ad melius, & facilius operãdum, ſiquidem illis non ſtantibus, per habitum & virtutem adquiſitã noſtris actib', poterat homo operari circa idẽ obiectum, & finem ſupernaturalẽ, quod quidem videtur ſapere hæreſim Pelagianam.

Nota.

Pro intelligentia notandum, hoc dubium procedere poſſe in duplici ſenſu; primo quidem, vtrum per actus virtutũ infuſarum generetur aliquis habitus, qui ſit eiuſdem ſpeciei cum habitu naturali, quem alias ex noſtris actibus ex viribus naturæ adquirere poteramus, vt ſi per actus temperantiæ infuſæ generetur temperantia eiuſdem ſpeciei, cum temperantia adquiſita naturali; ſecundo poteſt habere ſenſum, vtrum per actus virtutum infuſarum adquiratur: de nouo aliquis habitus ſuperioris ordinis, quam ſit temperantia adquiſita, & naturalis.

1. *Concluſ.*

Prima cõcluſio, impoſsibile eſt, quod per actus virtutum infuſarum generetur aliquis habitus eiuſdem ſpeciei cũ habitu naturali, & alias adquiſito actibus ex viribus naturæ factis, hãc tenet Magiſt. Cano hic, & probatur, ratio formalis obiecti virtutis infuſæ eſt alterius ordinis, & rationis, quam ratio formalis obiecti virtutis adquiſitæ: ergo actus virtutis infuſæ nõ poteſt generare habitum aliquem nouiter adquiſitũ: patet conſequentia, nam actus generãt ſimiles habitus: ergo actus virtutis vnius ſpeciei non poſſunt generare virtutem alterius ſpeciei, qualis eſt illa nouiter genita, quam aſsignant contrarij: ſi enim illa eſt eiuſdem ſpeciei cum virtute alias adquiſita viribus naturæ, cũ iſta diſtinguatur ſpecie ab infuſis, vt diximus ſupra; conſequenter, & illa nouiter adquiſita diuerſæ erit ſpeciei ab infuſa, & ſic per actus infuſæ generari non poterit. Si reſpõdeatur, quod licet infuſa, & adquiſita ſpecie diſtinguãtur, quia tamen infuſa comparatur, vt ſuperior, & eminentior ad adquiſitam, ideo actus infuſæ poterunt generare adquiſitam, modo eminentiori, quam proprij actus naturales illã producere poſsint.

Solutio.

Impug.

Contra arguitur, nam habitus principiorum ſuperior, & eminentior eſt, quã ſcientia, & nihilominus actus productus ab habitu principiorum quantumcumque multiplicetur, ſcientiam generare non poteſt, quia ſcientia ſpecie diſtinguitur ab habitu principiorum, & ſic per actus ſpecie diſtinctos debet produci: ergo ſimiliter licet virtus infuſa ſit eminentior, quia tamen ſpecie diſtinguitur ab adquiſita, actus infuſæ adquiſitam generare non poterũt, quia actus generatiui illius ſimiles, & eiuſdẽ ſpeciei debent eſſe cum virtute genita.

2. *Concluſ.*

Secunda concluſio, per actus virtutũ infuſarum nullus habitus, vel virtus etiam ſupernaturalis, & eiuſdem ordinis cum virtute infuſa generari poteſt, ſed per multiplicationem iſtorum actuum ſolum habet virtus infuſa intendi, & augeri, hanc etiam tenet Magiſter Cano, & communiter Thomiſtæ, Medina hic, & ſupra q. 51. art. 4. tractans hoc dubiũ de fide, & Lorca diſp. 19. & ad hoc propoſitum facit exemplum D. Tho. ibidẽ ad 3. de medicamento applicato corpori ſano non generante de nouo ſanitatem, ſed perficiente, & corroborante priorem; & ratione probatur, primo actus virtutis naturalis adquiſitæ non generant de nouo alium habitum, ſed perficiunt priorem: ergo, & actus virtutis infuſæ; conſequentia patet à paritate rationis, nam eadem proportio eſſet inter actus præexiſtentis virtutis naturalis, reſpectu alterius habitus naturalis geniti, atque inter actus virtutis infuſæ præce-

Cano. Medina. Lorca.

Cano.

præcedentis reſpectu alterius, qui eiuſdem ordinis generaretur: antecedens vero probatur inductiue in omni habitu virturis naturalis, non enim per actus temperantiæ, vel ſcientiæ generatur alia temperantia, vel ſcientia, nam tunc eſſet proceſſus in infinitum, qua ratione enim per actus præexiſtentis alia ſcientia, vel temperantia generabatur, etiam per actus nouiter genitæ, alia vlterius generaretur, & ſic in infinitum. Secundo probatur concluſio, per tales actus virtutis infuſæ, vel generatur de nouo habitus eiuſdem ſpeciei cũ præexiſtẽti infuſo, aut vero diuerſæ ſpeciei, neutrum iſtorum: ergo nullus generatur; prima pars minoris probatur, quia duæ qualitates eiuſdem ſpeciei ſolo numero differentes ſimul in eadem potentia eſſe non poſſunt; ſecũdo etiam quia alter illorum eſſet ſuperfluus, quia ſi eiuſdem ſpeciei erant, quilibet ſeorſum poterat, quod vterque. Tertio denique, nam alias daretur in nobis habitus adquiſitus noſtris actibus per quem poſſemus peruenire ad vitam æternam, quod eſt Pelagianum, ſi enim habitus nouiter genitus eiuſdem ſpeciei eſſet cum præexiſtenti infuſo per ipſum ad eumdem finem peruenire poſſemus ad quem per infuſum peruenire poteramus. Secunda etiam pars minoris, quod habitus diuerſæ ſpeciei generari non poſsit, probatur primo, nam vt inquit Ariſt. 2. ethyc. cap. 1. actus generantes, & habitus genitus debent eſſe ſimiles, vt actus iuſtitiæ iuſtitiam, & non temperantiam habent generare, & è conuerſo: ſi ergo actus virtutis infuſæ ſunt diuerſæ ſpeciei, (ſicut, & ipſa virtus infuſa) ab habitu nouiter genito, quem aſsignant contrarij ipſum generare non poterunt; ſecundo etiam, nam actus producti ab illo habitu nouiter genito, vel ſunt eiuſdem ſpeciei cum actibus, quibus eſt genitus, vel non, primum dici non poteſt, nam ſi actus generantes, & producti ſunt eiuſdẽ ſpeciei, ſimiliter & vterque habitus, â quibus illi actus producuntur, nam diſtinctio, vel vnitas ſpecifica habituũ ex actibus illorum dignoſci debent, ſi ergo actus producti ab infuſa generantes nouum habitum ſunt eiuſdem ſpeciei, cum actibus productis ab habitu nouiter genito, conſequenter, & virtus infuſa, & habitus nouiter adquiſitus erunt eiuſdem ſpeciei, quod autem diuerſæ ſpeciei eſſe non poſſent actus producti à nouo habitu, & actus producti à virtute infuſa, quibus dicitur nouum habitum generari; patet, nam habitus ſemper inclinat ad conſimiles actus illis, quibus eſt genitus, vt manifeſte patet.

Ariſtot.

Ad primum argumentum à principio reſpondetur, negando conſequentiã, ſicut non ſequitur homo eſt efficatioris virtutis, quam equus, ergo poteſt producere equum, quia licet virtus ſit efficatior non tamen extenditur vltra terminos proprię ſpeciei, maxime in agente vniuoco qualis eſt virtus reſpectu proprij actus. *1. Arg.*

Ad Secundum reſpõdetur caſum eſſe impoſsibilem, de potentia enim ordinaria actus virtutum infuſarum exerceri non poſſunt, niſi ab ipſis virtutibus infuſis præexiſtentibus, de potentia etiam abſoluta huiuſmodi actus preſupponunt donum ſupernaturale intrinſecum tanquam principium, à quo elliciãtur, cum huiuſmodi actus non ſolum in eſſe moris, ſed etiam ineſſe naturæ ſint ſupernaturales, caſu tamen impoſsibili admiſſo, dicimus adhuc cõſequentiam nihil valere, nam actus habent virtutẽ generandi habitum, quando talis nõ eſt in ſubiecto, quando autem habitus præſupponitur, actus producti ab illo non habent de nouo habitum generare, ſed priorem intẽdere, & augere, & hoc quidem non ex imperfectione actuum procedentium ab habitu, ſed ex incapacitate ſubiecti, eſt enim capacitas, vt per actus generetur habitus nõ præexiſtẽs, habitu autem præexiſtente incapacitas eſt, vt de nouo habitus per actus prædictos generetur, cum ergo actus virtutũ infuſarum de facto, & ex propria natura præſupponant habitum, & virtutem infuſam ellicientem, aliam de nouo generare non poſſunt, licet illam poſſent generare, ſi per poſsibile, vel impoſsibile exercerentur virtute infuſa non præexiſtente. *2. Arg.*

Ad tertium argumentum reſpondetur, quod quantumcumque quis exerceatur in actibus virtutum infuſarum ſemper manet difficultas in actibus adquiſitarum ſecundum rationem, & regulam naturalem, quia (vt ſupra diximus) medium eſt diuerſum in adquiſitis, & infuſis: vnde ex exercicio vnius non habetur facilitas alterius, ſi autem ex exercicio infuſarum apparet aliqua facilitas circa *3. Arg.*

circa obiectum adquiſitarũ nõ eſt, quia habitus nouiter ſit genitus cauſans facilitatem, ſed quia per frequẽtiam actuũ infuſarum aliquãtulum ſunt remota impedimenta extrinſeca, quales ſunt paſſiones.

Ad 4. Solutio. Ad quartum negatur antecedens, ad primam probationẽ reſpondetur, quod in illo homine nullatenus manet habitus, vel virtus circa obiectum virtutum Theologicarum, quia nõ reſpicitur ſub ratione formali, atque à Theologicis virtutibus reſpiciebatur, manet autem aliqualis propenſio ad illud obiectum materialiter ſumptum, quæ quidem propenſio non eſt virtus, vel habitus, ſed quaſi quoddam cadauer virtutis amiſſę.

2. Solutio. Vel clarius reſpondetur, quod in hæretico amittente fidem infuſam circa vnũ articulum, manet fides humana, vel adquiſita circa reliquos articulos, non tamen genita per actus fidei infuſæ amiſſæ, ſed per actus fidei humanæ, itaque quando aliquis manet in fide longo tẽpore, non ſemper operatur ex virtute fidei infuſæ, ſed etiam exercet actus fidei humanæ, & per huiuſmodi multiplicatos gignitur habitus fidei humanæ, permanentis etiam poſt amiſsionem fidei infuſæ, & per hunc habitum ſentit ſe facilem in aſſentiendo alijs articulis amiſſa fide infuſa per diſſenſum vnius articuli. Lorca diſp. 19. exiſtimat per actus ex viribus naturæ produci non poſſe aliquem habitum circa obiectum virtutum infuſarum, ſed ſolutio data ſuſtineri poteſt.

Dubium. Ad ſecũdam probationem reſpõdetur, petere illam celebrem difficultarem, vtrum habitus infuſi augeantur effectiue, vel ſolum meritorie, de quo *Medina* in præſenti, & ſupra quæſt. 52. art. 2. nos autem ab hoc ſuper ſedendo (præſuppoſito pronunc, quod augeãtur meritorie.) Reſpondemus ad argumentum, meritum ſumi dupliciter. Primo riguroſe pro condignitate beatitudinis ſupernaturalis, quæ in operatione ſine gratia præuia non reperitur. Secundo ſumitur pro quadam decentia, & cõgruitate reperta in opere, vt aliquid à Deo liberaliter tribuatur, huiuſmodi meritum reperitur in actibus ſpei, vel fidei mortuæ, vt per illos huiuſmodi virtutes infuſæ augeantur, & non reperitur in eis efficacia, vt aliquæ virtutes, vel habitus de nouo generentur.

Medina.

Reſolutio.

QVÆSTIO. LXIIII.

De Medio Virtutum.

ARTICVLVS I.

Vtrum virtutes morales conſiſtant in medio.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

Nota. IN hac quæſtione prius notã dum quam mirabiliter procedat D. Tho. in præcedentibus enim egit de cauſa finali, & obiectiua virtutũ, deinde de cauſa materiali, & ſubiectiua oſtendens qualiter huiuſmodi vittutes in intellectu, & voluntate, & appetitu ſenſitiuo ſubiectentur, & quæſtione præcedenti diſputauit de cauſa efficienti docens quaſdã virtutes à Deo infundi, quaſdam vero à nobis cauſari, in præſenti autem agit de cauſa formali, medium enim virtutis eſt forma illius.

Ariſt. De materia huius articuli videatur Ariſtot. 2. ethyc. cap. 6. docens quamlibet virtutem conſiſtere in mediocritate ſecundum materiam, iuxta quam verſatur, licet ſecundum rationem, & prudẽtiã omnis virtus moralis conſiſtat in vltimo, & optimo, videatur etiã, 4. ethyc. cap. 3. vbi docet huiuſmodi vittutes ex parte obiecti verſari circa maximum, vt magnificentia habet magnos ſumptus facere pro vtilitate cõmuni, ex parte tamen aliarum circunſtantiarum conſiſtere in mediocritate operando, vt oportet, quando oportet, & quomodo oportet, vnde qui profundit magnas opes pro vtilitate communi quando non oportet, & vbi non portet, vel propter malum finem, ſcilicet vanam gloriam, peccat contra magnificentiam per exceſſum prodigalitatis, quando vero nõ conſummit opes pro bono communi quando oportet, & vbi oportet peccat contra liberalitatem per defectum miſeriæ, videatur D. Thom. ſuper hunc locum, & hic ad 2. Sed contra hoc currit argumentum, quia humilitas Chriſtiana eſt maxima virtus, quæ tamen in medio non conſiſtit, ſed in extremo, peccat enim quis contra humilitatem per defectum cadẽs in ſuperbiam, per exceſſum tamen

D. Thom. Arguitur.

tamen peccare non poteſt, quia quanto magis quis ſe humiliat eo amplius virtutem humilitatis colit, vt docet Chriſtus dominus, Lucæ 14. cum inuitatus fueris ad nuptias recumbe in nouiſsimo loco, & Eccl. 3. quanto maior es in omnibus humilia te ipſum, & 2. Reg. 6. dicit Rex Dauid ad Michol, coniugem ſuam ſuperuam, ludam & vilior fiam pluſquam factus ſum, & ero humilis coram Domino, quia elegit me pluſquam patrem tuum, ſimiliter in virtute pœnitentiæ poteſt aliquis peccare per defectum, ſi illum non pœniteat peccatorum ſuorũ, ſicut oportet, per exceſſum tamen peccare non poteſt, quia quo magis dolet de peccatis, vt ſunt offenſa Dei eo amplius exercet virtutem pœnitentiæ, item in virtute iuſtitiæ ſolum poteſt quis peccare per defectum, quia quomodocumque non ſoluat quantum debet, deficit à iuſtitia, & fit iniuſtus, nunquam autem contra iuſtitiam peccare poteſt, melius, & amplius æqualitatẽ faciendo: non ergo omnes virtutes morales in medio habent conſiſtere. Pro ſolutione notandum ex Caieta. hic, virtutem poſſe conſiſtere in medio dupliciter; primo quantum ad ſubſtantiam habitus, quando videlicet virtus importat habitum, cui alij duo, vt contrarij poſſunt aſsignari: alter per exceſſum, & alter per defectum, vt liberalitas habitus eſt medius inter habitum auaritiæ per defectum, & habitum prodigalitatis per exceſſum, ſecundo modo virtus in medio conſiſtere poteſt ex parte operis, & actionis, huiuſmodi autem mediocritas conſiſtit in eo, quod opus exerceat virtus, ſecundum omnes circunſtãtias â ratione, & prudẽtia præſcriptas, vt quando oportet, quomodo oportet, & propter debitum finem, hoc ſuppoſito inquit Caiet. quod omnis virtus moralis præter iuſtitiam ex parte habitus in mediocritate conſiſtit (verbi gratia) temperantia habitus eſt medius inter inſenſibilitatem, & intemperantiam, fortitudo etiam inter audatiam, & timorem, ſimiliter humilitas habitus eſt medius inter duos extremos vicioſos habitus, quorum alter inclinat ad tumorem animæ, alter vero ad puſsilanimitatem, per quam quis fugit honores ſibi debitos, quando oportebat illos admittere, (verbi gratia) ſi vir ſanctus, & doctus, & induſtrius fugiat dignitatem Eccleſiaſticam ſibi oblatam, ſimiliter pœnitentia habitus eſt medius inter duos extremos, per defectum enim quis peccat cõtra pœnitentiam, ſi non pœniteat, ſicut oportet, & quando oportet, per exceſſum autem, vt ſiquis ita pœniteret, vt ſe ipſum occideret, ſicut Iudas pœnitentia ductus laqueo ſe ſuſpendit, ſola autem iuſtitia habitus medius nõ eſt, ſemper enim contra ipſam delinquitur per defectum non faciendo æqualitatem, nam ſi dare plus aliquando eſt peccatũ, vel eſt contra aliam virtutem, vel ſi eſt contra iuſtitiam, eſt vt damnum infert alteri, non autem, vt circa iſtum ſit actus iuſtitiæ, & ſolutionis, ſolum enim circa iſtum per defectum poteſt operari contra iuſtitiã, & in hac doctrina Caiet. conueniunt Coimbricẽſes ſupra citati, Valencia loco citato, & Salas, diſp. 7. ſect. 1. & Medina hic, & cõmuniter diſcipuli D. Thomæ ſuperaddit Salas, hoc non ſolum habere verum de iuſtitia, ſed etiam de partibus potentialibus illius, vt religio, & pietas, & alię huiuſmodi formaliter loquendo de illis, vt ſunt ad alterum, nam in ordine ad ſubiectũ mediocritatem habere poſſunt, loquendo autem de mediocritate virtutis ex parte effectus, & operis, generalis eſt regula, omnem virtutem in medio conſiſtere, quandoquidem opus cuiuſcunique virtutis eſt attingere regulam, & menſuram rationis, ſecundum omnes circũſtantias â prudentia requiſitas, ſit autẽ ex parte operis peccatum per defectum ſi non operetur, vt prudentia docet, per exceſſum autem ſi operetur non ſeruando circunſtãtias â ratione præſcriptas, in hoc ſecundo, generalis eſt omnium conuenientia, ſic D. Thom. hic in tota quæſtione, & 2.2.q.59.art.1. & cum illo omnes illius diſcipuli, & inſuper Valencia, diſp. 5. quæſt. 7. puncto 1. Vazq. diſp. 86. cap. 8. Salas, diſp. 7. ſect. 1. Lorca, artic. 4. ſequenti, Ricardus in 3. diſt. 33. artic. 2. & 3. & 4. Durandus, Baſolis, Argentina in illa diſt. 33. Maior. & Mairon, diſt. 36. Buridanus, 2. ethyc. quæſt. 15. Angeſtus in moralibus, cap. 11. imo hoc ſignificatur in ſacra Scriptura, Deuteronom. 5. & Prouerb. 4. non declinabitis, neque ad dexteram, neque ad ſiniſtram, ad Roman. 12. non plus ſapere quam oportet ſapere, ſed ſapere ad ſobrietatem, videatur Auguſt. libr. de moribus Eccleſiæ, cap. 19. Niſſenus, lib. 81. in

Luca, 14. Eccli. 3. 2. Reg. 6.

Solutio. Nota. Caietan.

Caiet. Coimbric. Valencia. Salas. Medina.

D. Thom. Valencia. Vazquez. Salas. Lorca. Ricardus. Durandus. Baſolis. Argentin. Maior. Mairon. Buridan. Angeſt. Deuter. 5. Prober. 4. Ad Ro. 12. D. Auguſ Niſſenus.

Nazianc. Damaſc. D. Iſidor. in Cant. Naziancen. orat. de ſe ipſo, Damaſcenus, 6. libr de officijs, cap. 46. D. Iſidorus, lib. de ſummo bono, cap. 35.

ARTICVLVS. II.

Vtrum medium virtutis moralis ſit medium rei, vel rationis.

PRima concluſio. Medium virtutis moralis non eſt medium rationis eſſentialiter, ſed cauſaliter, & effectiue.

Secunda concluſio. Medium, quod eſt â ratione regulatum aliquando eſt medium rei, aliquando autem rationis.

Tertia concluſio, in virtutibus moralibus, quæ verſantur circa paſsiones, medium rationis non accipitur à parte rei ſecundum res ipſas, ſed ſecundũ proportionem ipſius operantis.

1. Nota. Ariſtot. Pro intelligẽtia articuli videatur Ariſtot. 2. ethyc. cap. 6. vbi explicat quid ſit medium rei, quid vero rationis, & qualiter in virtutibus moralibus, quæ verſantur circa paſsiones nõ ſit mediũ rei, ſed rationis in ordine ad operantẽ, medium ergo rei, vt conſtat ex Ariſtot. conſiſtit in æqualitate, ita vt quantum excedit extremitatem inferiorem tantum exceditur ab extremitate ſuperiori (verbi gratia) ſex eſt mediũ rei inter duo, & decem, quia quantũ excedit duo exceditur â decem, iſtud ergo medium non ſeruatur in virtutibvs, quæ ſunt circa paſsiones (verbi gratia) ſi reſpectu Petri ſit parũ comedere in hæbdomada duos panes, nimium autem comedere decem, non eſt medium virtutis comedere ſex, quod eſt mediũ rei inter duo, & decem, ſed medium virtutis eſt comedere iuxta complexionem, ſecundum prudentiam, ſiue quatuor, ſiue ſeptem, &c. & hoc eſt medium rationis.

Nota. 2. Caieta. Secundo notandum ex Caieta. quod medium rationis duo importat, alterũ quidem eſt mediocris paſsio à prudentia deſcripta; alterum autem eſt, quod huiuſmodi mediocris paſsio ſit â prudẽtia ſecundum debitas circunſtantias, quando oportet, quomodo oportet propter debitum finem (verbi gratia) medium rationis virtutis temperantiæ importat delectationem, quamdam cõcupiſcẽtiæ circa cibum, & potum ſumptum in certa quantitate â prudentia taxata, importat deinde omnes bonas circunſtantias, quas prudentia docet, extremum ergo huius medij per exceſſum eſt, quando habetur prædicta mediocris paſsio, non tamen ſeruatis debitis circunſtantijs, extremum autem per defectum eſt, quando prædicta mediocris paſsio non habetur, etiam ſi debitę circunſtantiæ apponantur.

Tertio notandum, quod medium rei conſiſtens in æqualitate ipſarum rerum â parte rei eſt duplex, alterum Ariſmeticum, alterum autem geometricum; primum quidem importat æqualitatem inter extrema ſecundum rem nulla habita conſideratione ad perſonam, vt in exemplo ſupra poſito, ſex eſt medium Ariſmeticum inter duo, & decem, quia nulla habita conſideratione ad perſonã in re ipſa equaliter diſtat ab vtroque extremo, ſcilicet duo, & decem. Et hoc idẽ medium ſeruatur in iuſtitia commutatiua reperta inter datum, & acceptum, medium enim eius eſt, vt tantum reddatur quantum debetur, & nec plus nec minus, ſed prout à parte rei eſt debitum, ita ſit & ſolutio. Medium autem geometricum importat æqualitatem rei, ſeruata tamen proportione perſonæ iuxta dignitatem, & officia (verb gratia) dux victoria parta diſtribuit bona inter milites ſecundum æqualitatem geometricam habita proportione perſonarum, ſeruatur enim iſta æqualitas, vt tribuno tribuatur vt tribuno, centurioni vt centurioni, militi vt militi: & idem dicendum eſt de diſtributione bonorum, & dignitatum, & honoris in republica, & iſta æqualitas ſecundum rem geometricam, tantum pertinet ad iuſtitiam diſtributiuam. *3. Nota.*

ARTICVLVS III.

Vtrum virtutes intellectuales conſiſtant in medio.

PRima concluſio, virtutes intellectuales ſpeculatiuæ conſiſtunt in medio, quod eſt æqualitas cognitionis cum re ipſa affirmando, quod eſt affirmandum, & negãdo quod eſt negandum in re ipſa.

Secunda cõcluſio, virtus intellectualis practica, quatenus eſt habitus cognoſcitiuus habet idem medium, atque virtu-

virtutes ſpeculatiuę, menſuraturque â rebus ipſis: quatenus autem eſt habitus operatiuus menſuratur res ipſas.

Tertia Concluſio. Rectitudo rationis eſt medium in omnibus virtutibus, aliter tamen, & aliter, in virtutibus enim moralibus eſt medium rationis, ſicut in regulatis, & menſuratis, in prudẽtia autem eſt medium rationis, ſicut in regulante, & menſurante.

Baſolis. Sentent. D. Thom. Valencia. Vazquez. Salas. Mairon. Doctrinam huius articuli non acceptat Baſolis in 3. d. 33. nihilominus cum D. Tho. tenent, non ſolum eius diſcipuli, ſed etiam Valencia, Vazquez, Salas, & Mairones ſupra citati, non ſolum in virtutibus moralibus, ſed etiam in intellectualibus ſeruari mediũ explicatũ in concluſionibus.

Dubium. Circa ſecundam concluſionem ſolet in præſenti dubitari, a quo ſumatur rectitudo in moralibus, ſi ſumatur ab appetitu recto, ita vt ratio recta ſit, quia appetitus rectus eſt, an vero ẽconuerſo, vtrum appetitus rectus ſit, quia ratio quam ſequitur eſt recta, multoties enim *D. Thom. Ariſtot.* in Ariſtot. & D. Tho. circulum videtur commiti: ideo enim aſsignatur ratio recta, quia appetitus eſt rectus, & circa rectum finem procedit, aliquando autem dicitur appetitũ recte procedere, quia rectam rationem ſequitur, & ab illa regulatur, ſed de hoc ſatis diffuſe egimus ſupra, modo autem vnum verbum breuiter dicimus cum Caiet. quod prudentia *Reſolutio. Caietan.* dupliciter conſideratur. Primo vt eſt in nobis, & vt â nobis adquiſita. Secundo conſideratur ſecũdum ſuam eſſentiam, ſi primo modo conſideretur appetitus rectus eſt regula, & menſura prudentię: in tantum enim prudentia rectitudinẽ habet, inquantum de operibus rectis ab appetitu ellicitis diſponit, ita docet Ariſtot. 3. ethyc. cap. 5. dicens, quod qua- *Ariſt.* lis vnuſquiſque eſt talis finis ſibi videtur, intendit enim quod iuxta diſpoſitionem appetitus rectam, vel prauam fit iudicium intellectus de rebus rectũ, vel prauum, ſtante enim appetitu recto circa finem, iudicium intellectus exercetur rectum per prudentiam, ſi autem appetitus ſit prauus, praueque alicui fini afficiatur, non ita, ſed iudicium prauũ ellicitur. Si autem prudẽtia ſecũdo modo conſideretur dicendum eſt cum D. *D. Thom.* Tho. prudentiam eſſe regulam, & menſurã appetitus, & operationis illius, quatenus imperat appetitui ad opus ſtudioſum: ſic enim prudentia ex ſe rectitudinem habet, quã appetitui præſtare poſſit, quatenus ipſa reſpicit, vt principiũ, ſyndereſim, & lumen naturale intellectus circa prima principia moralia.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum virtutes Theologicæ conſiſtãt in medio.

PRima concluſio. Virtutes Theologicæ ex parte obiecti, â quo per ſe regulantur non conſiſtunt in medio, ſed in extremo.

Secunda concluſio. Ex parte regulæ regulantis per accidens, quæ deſumitur ex diſpoſitione operantis, virtutes theologicæ in medio conſiſtunt.

Nota. D. Thom. Pro intelligentia huius notandum ex D. Tho. 2. 2 q. 15. art. 5. ad 2. virtutes morales per ſe conſiſtere in medio, quia verſantur circa materiam creatam, & humanam â ratione menſuratam, quam quidem excedere poſſumus, vel ab ipſa deficere: virtutes autem Theologicæ per ſe in medio conſiſtere non poſſunt, quia reſpiciunt obiectum increatum, neque â ratione humana regulatũ (verbi gratia) proprium obiectum, & menſura fidei eſt prima veritas reuelata, huic autem nemo poteſt excedenter aſſentiri, primæ enim veritati cum ſit ſumma, & infinita, infinita credulitas debetur, & incredulitate illius exceſſus eſſe non poteſt, ſimiliter ſpes menſuratur â Dei magnificentia, quæ cum etiam ſit infinita, nemo poteſt per exceſſum nimio ſperare, ſemper enim ſpes à magnificentia infinita exceditur, & ſpes amplius excedere non poteſt, quam ſit Dei magnificentia; ſimiliter de charitate cum reſpiciat infinitam Dei bonitatem, nũquam amor exceſsiuus eſſe poteſt, imo nec pertingere ad merita diligibilitatis Dei: & idem dicendum eſt de religione. Et in hoc ſenſu intelligitur illud Eccleſ. *Eccle. 34.* 43. exaltate illũ quantum poteſtis, quia maior eſt omni laude. Et de charitate ait Bern. lib. de diligendo Deo. Modus *Bern.* diligẽdi Deum eſt, ſine modo diligere. Diximus autem quod per accidens ex parte nqſtra, & diſpoſitionis operantis virtutes Theologicæ medium habere poſſunt: ſic enim aliquando ex parte operationis conſtituitur, vt

media

media vna veritas Chriſtiana inter duas hæreſes, quarum altera ſit per exceſſum, & altera per defectum, vt inter hæreſim Arrij diſtinguentis tres eſſentias, & per ſonas, & hæreſim Sabellij ponentis vnam eſſentiam, & vnam perſonam, eſt medium fides Chriſtiana, quod Deus eſt Trinus in perſonis, & vnus in eſſentia. Similiter ſpes ex parte operantis habet medium inter præſumptionē, & deſperationem: peccat enim per exceſſum qui ſine meritis, proprijs ſperat beatitudinem, per defectum autem qui cum bonis operibus beatitudinem non ſperat. Similiter charitas quatenus ex parte operantis circunſtantias debitas habere debet, ſuum medium habet: peccat enim per exceſſum quis diligendo Deum tempore, quo non debebat diligere, ſed rebus proximorum attendere. Per defectum autem quis peccat, ſi tempore quo oportet diligere non diligat, & idem dicendum de religione, vel pœnitentia: quia non ſeruaret medium religionis, qui vbique & paſsim genuflecteret, vel hymnos cantaret, vel qui paſsim peccata, & importune deploraret, non attenta circunſtantia temporis vel loci.

Scotus. Ab hac veritate videtur ſibi diſcedere Scotus in 3. d. 26. q. vnica, bene tamē in ſpectus alijs verbis tenet cū D. Tho. aſsignat enim exceſſum, & defectum ex parte noſtra in huiuſmodi virtutibus, (verbi gratia) in fide extremum per exceſſum leuitatis credendi: vt quando quis ſine ſufficienti fundamento, & motiuo credit: iuxta illud: qui cito credit leuis eſt corde, defectum autem per pertinatiam ſtante fundamento & motiuo ſufficienti: iuxta illud Ioan. 20. niſi videro in manibus illius fixuram clauorum, non credam. *Ioan. 20.*

QVÆST. LXV.

De connexione virtutum.

ARTICVLVS I.

Vtrum virtutes ex neceſsitate ſint adinuicem connexæ.

PRima concluſio. In ſtatu imperfecto virtutes morales non ſunt connexæ, Secunda concluſio. In ſtatu perfecto virtutes ex neceſsitate adinuicem ſunt connexæ.

DVBITATVR. I.

Vtrum ſecunda concluſio D. Thom. verum habeat.

PRobatur quod non primo, ex Origine, homil. 4. ſuper Ioſu. in fine: vbi docet quod qui exercitio adipiſcitur mā ſuetudinem, non ideo alias virtutes habet. Idem docet D. Hieron. lib. ſuper epiſt. ad Epheſ. cap. 1. & lib. 1. contra Pelag. vbi docet, quod doctrina de connexione virtutū, doctrina eſt Phyloſophorum, & non Apoſtolorum, & non eſt curandum quid Ariſtot. ſed quid Paulus dicat. *1. Arg. Orig.* *D. Hier.*

Secundo arguitur. Virtutes morales ſunt quædam perfectiones partiales, vna quæque partialiter perficiens ſuam potentiam in ordine ad proprium obiectum: ergo vnaquæque poteſt eſſe ſine alia; patet conſequentia, nam ex eo poteſt viſus eſſe perfectus ſine auditu, & ècontra, quia vnaquæque ex proprio obiecto independenter ab alio conſideratur. Si reſpondeatur, quod licet obiecta virtutum inter ſe dependentiam nō habeant, ſed vnaquæque ſeorſum, & particulariter in ordine ad proprium obiectum conſideretur, eſt tamen eis dependentia à prudentia, quia nulla virtus poteſt eſſe perfecta ſine prudentia, & prudentia eſſe non poteſt ſine commitatu omnium virtutum, vt ſupra diximus, ideoque nulla virtus ſine omnibus adipiſci poteſt: ſed neceſſario ſunt cōnexę. *2. Arg.* *Solutio.*

Contra arguitur. Quia ex hoc ſequitur, virtutes connecti cum prudentia, non autem ſequitur inter ſe ipſas, & ex propria ratione obiectiua inter ſe habere neceſſariam connexionem. Vel etiam impugnatur, quia ex hoc quod quælibet virtus cum prudentia connectatur: neceſſario non ſequitur, quod prudentia cum omnibus neceſſario ſit connexa, & quod ſine illis eſſe non poſsit, & conſequenter quod vna virtus ſine altera reperiri non poſsit. Sicut (verbi gratia) quælibet ſcientia neceſſariam cōnexionem habet cum habitu primorum principiorum, ipſe tamen non habet connexio- *Impug 1.*

xionem cum omnibus ſcientijs, ſed ſine illis eſſe poteſt (vt patet) & conſequenter vna ſcientia ſine altera etiam ineſſe perfecto reperitur: neque adinuicē ſciētiæ neceſſariam habent connexionem.

3. Arg. Terto arguitur. Aliquæ virtutes maximam habentes inter ſe affinitatem ex parte materiæ, & obiecti non connectūtur neceſſario: ergo, neque virtutes quę talem affinitatem non habent. Affinitas enim ad connexionem videtur importare: vnde ſi illa ſtante connexio nō eſt, à fortiori vbi nulla eſt affinitas reperta, non erit neceſſaria connexio; antecedens vero probatur in virginitate, & caſtitate coniugali, verſantibus circa materiam temperantiæ, quæ tamen inter ſe connexæ non ſunt.

4. Arg. Quarto arguitur. Ex neceſſaria connexione virtutum ſequuntur multa inconuenientia: ergo, &c. antecedens probatur, nam primo ſequitur, quod temperātia (verbi gratia) ineſſe perfecto, ſit virtus, & non ſit virtus: nam ineſſe perfecto, vt ſit virtus, præſupponit fortitudinē, vt illi connectatur: in illo ergo priori naturæ temperantia eſt virtus, vt autē fortitudo natura præcedens etiam ſit virtus debet in alio priori præſuppone re temperantiam, cum qua connectatur, & tūc in illo priori naturæ quo prę-cedit temperantia non erit virtus: quia tunc non connectitur fortitudini, ſiquidem in illo priori adhuc fortitudo non eſt, & ſic illi connecti non poteſt. Secundum inconueniens. Sequitur quod per actum vnius virtutis ſimul generentur omnes, cuius contrarium docet Ariſto. Ariſt. 2. ethyc. cap. 1. dicens per ſimiles actus ſimiles virtutes producuntur, vt actus temperati temperātiam producūt, &c. Vnde actus vnius virtutis cū alteri virtuti ſimiles non ſint, ipſam generare nō poterunt. Sequela autem probatur: nam vt ſupponit oppoſita ſententia, non poteſt vna virtus perfecta eſſe ſine alijs: ergo ſi per actum proprium talis virtus generatur, conſequenter ratione neceſſariæ connexionis, & alterę virtutes generabuntur.

5. Arg. Quinto arguitur. Experientia patet aliquem maxime reſplendere in vna virtute, & non in altera: ergo diuerſæ virtutes connexionem non habent, antecedens patet in monacho, inquo reſplendet tēperantia, vel obedientia, &c. quia in iſtis exercetur, non autem in illo apparet fortitudo, vel iuſtitia commutatiua, vel diſtributiua, quia in iſtis virtutibus forſitan nunquam ſe exercuit.

Propter hæc argumenta tenent hanc ſententiam Scotus in 3. d. 36. quæſt vnica, art. 1. Ocham, quæſt. 11. & quotlibe. 4. quæſt. 6. Alber. in 3. diſ. 36. ar. 4. Gabr. quæſt. vnica, art. 2. p. 1. concl. 1. Baſolis, quæſt. vnica, art. 1. Mairon, quæſt. 2. art. 13. Palacios eadem diſtinctione, Alma. 3. moral. cap. 7. & 8. & 9. Angeſt. in mor. cap. 13. Vazquez, diſp. 84. cap. 4. & 5. & quæſt. 73. art. 1. & Lorca diſp. 20. videā tur alij autores, qui omnes generaliter de hoc agunt cum Magiſtro in 3. diſ. 36. citata. *Sentent. Scot. Ocham. Albert. Gabriel. Baſolis. Mairon. Palacios. Almain. Angeſtus. Vazquez. Lorca.*

Pro explicatione notandum primo, quod præſens quæſtio in duplici ſenſu tractari poteſt. Primo quidem, vtrum virtutes morales ſint connexæ cum prudentia, ita vt ſine illa eſſe nō poſsint, & ratione prudentiæ omnes adinuicem connectantur, quatenus datur vna prudentia communis omnibus virtutibus moralibus, in qua omnes virtutes colligantur. Sed in hoc ſenſu egimus de hoc ſupra quæſt. 55. art. 5. & quæſt. 60. art. 1. contra Scotum aſsignantem diſtinctam prudentiam particularem, cuilibet virtuti morali, quapropter connexionem ratione prudentiæ negabat, quia vnam prudentiam communem, in qua omnes virtutes connecterentur, non agnoſcebat. Secundo poteſt tractari. Vtrum omnes virtutes morales, non ſolum ratione prudentiæ, ſed inter ſe ipſas ex propria ratione connexionem habeant, ſi in ſtatu perfecto conſiderētur. Et in hoc ſenſu agendum eſt in præſenti. *3. Nota.*

Secundo notandum. Quod virtutes morales in triplici gradu perfectionis conſiderari poſſunt. Primus quidem eſt gradus continentiæ, quando virtutes incipiunt generari in nobis, quo tempore appetitus paſsionibus feruet, & homo bene pugnando, & operando in materia virtutum paſsionibus non ſuccumbit: in iſto quidem gradu virtutes connexæ non ſunt, quia tunc non merentur nomen virtutis, ſiquidem non habent promptitudinem, & facilitatem operandi, ſed ſolum ſunt quædā diſpoſitiones virtutum. Poteſt autem quis eſſe diſpoſitus per proprios actus in materia vnius virtutis, & non alterius. Secundus ſtatus eſt, ſtatus temperantiæ, qui quidem eſt ſtatus perfectus virtutum, quando *Nota. 2.*

videli-

videlicet habent tribuere delectabiliter & prompte operari. Habentque paſſiones appetitus ad mediocritatem redactas. Hæc enim faciunt virtutem iam eſſe in ſtatu perfecto, vt docet Ariſt. 2. ethyc. cap. 4. & D. Thom. q. 100. art. 9. Tertius gradus virtutũ eſt, quem appellant heroicum, quando videlicet virtus non ſolum habet prompte & faciliter operari, paſſioneſque ad mediocritatem reducere, ſed illas omnino mitigare, & extinguere in obliuionẽq; reducere. De quo agitur ſupra quæſt. 61. art. 5. in hoc autem ſtatu virtus in pauciſsimis reperitur, vt ibi docet D. Thom. & 3. part. q. 7. art. 2. ad ſecundũ, vocaturque iſte ſtatus diuinus ab Ariſt. 7. ethyc. cap. 1. Quapropter vt docet D. Thom. q. 68. art. 1. ad primum, virtus in hoc gradu haberi non poteſt, niſi ex peculiari dono Spiritus ſancti, & inde nomen trahit hæroicæ virtutis, quia hæroes homines illos appellamus, qui vt rari, & magnifici habentur. In iſto tertio gradu non agimus in præſenti: ſic enim virtutes cõnexæ non ſunt, ſed poteſt vna virtus gradum hæroicum pertingere, alijs tam in altum non aſcendentibus. Procedit ergo dubium in ſecũdo graddu. Vtrum in ſtatu perfecto, licet non hæroico virtutes neceſſariam connexionem habeant.

Ariſtot. *D. Thom.* *D. Thom.* *Ariſt.*

Concluſ. Concluſio ergo ſit affirmatiua. Virtutes in prædicto gradu neceſſariam habere connexionem, nec vnam ſine altera reperiri poſſe. Hanc tenet D. Thom. in præſenti omneſque diſcipuli eius cum illo Caieta, Medina, Conradus, & D. Bonauent. in 3. diſt. 36. quæſt. 3. refertque pro illa Senecam, & Buridan. 6. ethycor. quæſt. 21. Maior in 3. diſt. 36. quæſt. 4. Durand. ibidem, q. 3. Henricus de Gandauo, quotlib. 5. q. 7. Ioannes Arboreus libr. 19. Thæoſophiæ, cap. 12. item Capreolus in 3. diſt. 36. quæſt. vnica, artic. 1. Palud. q. 1. art. 2. & q. 3. Ricard. q. 1. Cartuſianus ibidem, Alenſis 4. part. quæſt. 65. membr. 3. art. 3. ad 3. Valentia diſput. 5. quæſt. 7. puncto 2. Salas, diſp. 7. ſect. 2. Eſtque iſta concluſio dictis ſanctorum maxime conformis, ſic docet Origen. tract. 32. ſuper Matth. explicans parabolam de virginibus habitam, cap. 15. dicit enim. Quod virtutes ſe inuicem ſequũtur, ita vt qui vnam habuerit, habeat & reliquas, idem D. Hieronym. lib. 6. in Iſaiã c. 16. ſuper illa verba, venter meus ad Moab quaſi cythara ſonauit, &c. ibidem enim docet, dari connexionẽ virtutum iuxta ſententiam philoſophorũ & D. Iacobi. Probatque ſimilitudine cytharæ & cordarum, ad cuius armoniam neceſſario coniunguntur omnes cordæ, ita vt vna deficiente, conſonantia ſit imperfecta, idem docet lib. 15. in Iſaiam cap. 56. in principio, & in epiſtol. ad Fauiollam, tom. 3. vbi tractat de quadraginta duabus manſionibus filiorum Iſrael in deſerto, mãſione 38. loquens de virtutibus ait. Hærent ſibi, & inter ſe ita annexæ ſunt, vt qui vna caruerit, omnibus careat, idem D. Ambroſ. lib. 1. officiorum, c. 27. & libr. de paradiſo, cap. 3. & libr. de exceſſu fratris, cap. 10. & lib. 5. ſuper Lucam, cap. 6. idem tenet Auguſt. epiſt. 29. ad Hieronym. & libr. 6. de Trinita. cap. 4. idem tenet D. Gregor. Niſenus, lib. de beatitudinibus, cap. 4. ſuper illa verba, Matthæi 5. beati qui eſſuriunt & ſitiunt iuſtitiam, idem tenet D. Gregor. Mag. lib. 21. moral. cap. 3. & lib. 22. cap. 5. vbi optime loquitur de hac re. Hanc etiam concluſionem tenent communiter philoſophi Cicero. lib. 2. ethycor. & lib. 2. de officijs, & lib. 5. de finibus, idem tenet Philoſ. Alexand. libr. 2. de vita Moyſi, & Ariſt. lib. 6. ethyc. cap. 13. & lib. 10. cap. 8. vbi docet prudentiam connecti virtutibus moralibus, & è contra. Et ratione D. Thom. Probatur concluſio primo. Omnes virtutes morales neceſſario ſunt coniunctæ prudentiæ, & rurſus prudentia neceſſario coniungitur cum omnibus virtutibus moralibus: ergo & ipſæ virtutes morales neceſſario inter ſe connexionem habent; nam quæ neceſſario vni tertio cõiunguntur, neceſſario etiam & inter ſe cõiugi debent. Maior patet ex ſupradictis, quæſt. 61. quia virtus eſt habitus electiuus in mediocritate conſiſtens, electio autem recta virtutis eſſe nõ poteſt ſine prudentia, quæ reſpicit media per cõſilium & iudicium. Minor etiam patet loco citato, & q. 68. quoniam ad rectam electionem mediorum præſupponitur recta finis intentio; quia vt ait Ariſtotel 3. ethycor. cap. 5. qualis vnuſquiſque eſt talis finis ſibi videtur, recta autem intentio finis ſit per virtutes morales, vt docet D. Thom. quæſtio. 58. articul. 4. & 5. ergo prudentia

D. Ambr. *D. Auguſ.* *D. Grego. Niſen.* *D. Grego. Magn.* *Cicer.* *Philoſ.* *Alex.* *Ariſtot.* *D. Thom.* *Ariſtot.* *D. Thom.*

D. Thom. *Caietan.* *Medina.* *Conrad.* *Bañez.* *Seneca.* *Buridan.* *Mvior.* *Durand.* *Henricus.* *Ioan. Arb.* *Capreol.* *Paludan.* *Ricard.* *Cartuſian.* *Alenſis.* *Valencia.* *Salas.* *Origen.* *D Hier.*

ad ſui ellectionem neceſſario expoſcit comitatum omnium virtutum moralium perſcribentium rectum finem ad
Scotus. rectã prudentiæ ellectionem. Hæc ratio adeo eſt efficax vt Scotus aſſerat connexas non eſſe virtutes, conſequenter multiplicat prudentias iuxta multiplicationem virtutum; ſtante autem vnica prudentia communi omnibus virtutibus, vt probauimus loco citato, bene conuincitur Scotus, connexionem inter virtutes morales neceſſario eſſe concedendam. Sed quoniam hic tantum probatur connexio virtutum ratione prudentiæ, quod non negat Lorca, non autem probatur connexio virtutum ex propria ratione, adinuicem virtutes comparatæ, licet & hæc connexio ex conexione ad prudẽtiam tandem radicaliter proueniat ideo. Secundo probatur. Virtus in ſtatu perfecto inclinat ad prompte & delectabiliter operandum in ſua materia, vt docet
Ariſtot. Ariſt. 2 ethyc. c. 4. ſed nulla virtus hoc poteſt facere ſine cõſortio aliarũ: ergo in ſtatu perfecto connexæ ſunt. Minor probatur, nã mulier (v.g.) quãtumlibet caſta & pudica, ſi ſit auara & timida oblata ſibi pecunia, aut incuſſo timore facile labitur in peccatum luxurię: ergo vt tẽperantia & caſtitas huiuſmodi mulieris ſit perfecta; requiritur conſortium liberalitatis & fortitudinis. Si reſ
Solut. Scot. pondeatur cum Scoto huiuſmodi mulierem lapſam, non peccare contra tẽperantiam ſed contra liberalitatem &
Impug. fortitudinem. Contra, nam quis dicet proſtitutas in lupanari lucri gratia eſſe caſtas, & pudicas, & non peccare contra caſtitatem, ſed contra liberalitatem, hoc enim manifeſte apparet falſum. Quia licet Ariſt. 5. ethyc. c. 2. dicat
Ariſtot. quod qui mœcharur, vt furetur magis eſt fur quam mœchus & intemperatus, non tamen negat eſſe intemperatum, imò hoc ſupponit in illo verbo comparatiuo magis, &c. De quo D. Thom. &
D. Thom. nos late ſupra egimus, quæſt. 18. art. 6. & 7. & Augu. 1. de ciuit. c. 19. qui Lucretiam vocat adulteram, licet ex timore
D. Auguſ. infamiæ paſſa ſit adulterium. Si rurſus reſpondeatur cum Almain tract. 3. moral. cap. 7. quod ſine conſortio aliarum
Solutio. Almain. virtutum, temperantia in ſtatu perfecto ex ſe ipſa habet tollere impedimenta, non ſolum in propria materia, ſed etiã
Impug. in materia aliarum virtutum. Contra arguitur. Nam materia aliena qualiter poteſt pertinere ad iſtam virtutem? Si enim hæc virtus ad alienam materiam extenderetur, non eſſet neceſſaria alia virtus in alia materia, nam ad hoc tantum ponitur alia virtus, vt difficultas in alia materia vincatur, teſte Ariſt. *Ariſt.* 2. ethycor. cap. 3. & D. Thom. 2. 2. *D. Thom.* quæſt. 137. artic. 1. licet ergo temperantia perfecta ſit, eget conſortio aliarum virtutum, per quas impedimenta alterius materiæ auferantur, vt temperantia in ſua materia prompte & faciliter operetur.

Ad prim. Ad primum argumentum à principio reſpondetur. Quod Origenes ibi loquitur de manſuetudine quaſi materialiter: quatenus poteſt quis ſe exercere in materia manſuetudinis, reducendo paſsiones iræ ad mediocritatem, non ſe exercendo in alijs virtutibus: non tamen loquitur formaliter de manſuetudine in ſtatu perfecto virtutis. Nam ſine conſortio aliarum non negat, quin facile quis deficiat in materia illius. Ad D. Hieronym. reſpondetur. Non negaſſe connexionem virtutum, ſed tantum intendere poſſe, aliquem magis ſplendere in vna quam in alia virtute: etiam ſi omnes ſimul habeat, vt Moyſes magis reſplenduit in manſuetudine, Iob in patientia, Abrahan in
Eccleſ. 44. fide, &c. in quo ſenſu Eccleſiaſt. cap. 44. dicitur, non eſt inuentus ſimimilis illi, qui conſeruaret legem excelſi. Quod dictum applicat Eccleſia cuilibet confeſſori. Quod quidem dictum fuit de Abraham, dicitur enim ſimilem non habere, quatenus confeſſor in aliqua virtute reſplenduit præ cæteris. De
D. Thom. quo D. Thom. quæſt. 66. articul. 2. ad ſecundum.

Ad 2. Ad ad ſecundum argumentum reſpondetur. Perfectiones etiam partiales multoties adinuicem habere mutuã dependentiam, ita vt altera ſine altera reperiri nequeat, vt voluntas ſine intellectu, & materia ſine forma, & multæ formæ ſine materia reperiri non poſſunt. Senſus autem exteriores quia huiuſmodi dependentiam non habent, adinuicem vnus ſine altero etiam perfectus ſine altero poteſt reperiri. De
D. Thom. quo D. Thom. quæſtio. 5. de virtutibus ad 17. mutua autem dependentia virtutum bene aſsignatur in ſolutione argumenti quod proueniat ex eo

quod

quod virtutes connectuntur prudentiæ, & prudentia conectitur virtutibus, ita vt nec virtutes sine prudentia, nec prudentia sine virtutibus possit reperiri. Ex hoc enim sequitur de primo ad vltimum, quod etiam virtutes inter se taliter connectantur, vt vna sine altera perfecta non reperiatur, nec est simile de scientijs: nam licet connectantur necessario diuisiue cum habitu primorum principiorum, quatenus scientia nulla sine tali habitu reperiri potest: habitus tamen principiorum non cõnectitur necessario cum scientijs, siquidem sine illis esse potest. Vnde scientiæ inter se connexionem non habent, sed quælibet sine altera potest reperiri.

Ad 3.
1. Solutio.

Ad tertium argumentum respondetur. Primo, etiam castitatem & virginitatem connexionem habere, & qui omnes virtutes habet virginitate non caret, formaliter loquendo, & quantum ad promptitudinem animi, quatenus paratus est venerea etiam licita in coniugio vitare, si ratio id exposcat, immo & promptus est integritatem materialem carnis seruare, si sibi addesset sic D. Thom. 2.2. quæst. 152. art. 3 ad secundum. Secundo respondetur cum Caietan. ibidem in responsione ad quartum dubium, virginitatem non esse virtutem distinctam â castitate, nisi voto firmetur, & tunc non pertinet ad communem statum hominum, sed in alio excellentiori constituit habentem. D. ergo, Thom. solum assignat connexionem inter virtutes pertinentes ad communem statum. Vnde non sequitur, quod si à castitate virginitas voto firmata separetur, quod alia virtus pertinens ad cõmunem statum possit separari, quia tantum inter virtutes pertinentes ad communem statum ponimus connexionem: reliquas autem extraordinarias sufficit habere in proxima dispositione, & promptitudine animi, qua ratione pauper liberalis, facile fieret magnificus, si haberet magnas opes.

D. Thom.
2. Solutio.
Caietan.

3. Solutio.

Tertio respondetur. Quod virginitas, licet logice maiorem conuenientiam habeat cum castitate, ex conuenientia generica, & materiæ venereorum, circa quam vtraque versatur; moraliter tamen secundum communem cursum maiorem similitudinem habet castitas cum alijs virtutibus, quarum materia communius se offert, vnde moraliter magis coniungitur cum alijs virtutibus, quam cum virginitate, vt etiam si ab ista separetur, sine alijs reperiri non possit.

Ad 4.
Solut. Caiet.
& Medin.

Ad quartum argumentum respondent Caietan. & Medina, si multatem virtutum non esse metaphisicam, ita vt in quolibet instanti naturæ, in quo intelligitur vna virtus perfecta, debeant & aliæ in esse perfecto intelligi; sed est simultas moralis: quatenus habens virtutem perfectam est in proxima dispositione, vt occasione & materia oblata alterius virtutis, facile possit illam adquirere. Quapropter licet alia virtus tunc non habeatur dicitur tamen simul esse cum præcedenti moraliter: quia vt ait Aristotel. 2. physic. tex. 56. quod parum distat, nihil distare videtur. Sed hæc solutio non est ad mentem D. Thom. vt patet hic ad primum, nam etiã studiosus habet extraordinarias virtutes in proxima dispositione, & promptitudine animi, vt virginitatem, & magnificentiam, vt diximus. Si ergo specialiter asserit de virtutibus pertinentibus ad communem statum, habere connexionem, intelligit illas esse simul in actu, nec vnquam in re vnam sine altera reperiri, vnde. Secundo respondetur etiam physice habere si multatem, nec dari instans, in quo sit vna virtus perfecta, & non sint aliæ. Quia licet prioritate naturæ vna virtus præsupponatur ad alteram, nunquam tamen sequitur, præintellectam, non esse perfectam virtutem, quia & ipsa alia ratione præsupponit posteriorem. Sicut paternitas, & filiatio mutuo altera ad alteram præsupponitur, & nunquam dicendum est, alteram esse priorem altera absolute: sed simultatem etiam metaphysicam habere, dicuntur enim relatiua simul natura. Tertio respondetur. Nullum esse incõueniens nostro modo cõcipiendi, præintelligi vnã virtutem ad alteram, & in illo priori non præcõcipi perfectam. Nec intendimus simultatẽ virtutum in esse perfecto secundum nostrum modum concipiendi, sed intẽdimus simultatem in re & secũdum tempus, ita vt nullum instãs detur vnius sine altera, vt materia prima dicitur esse non posse sine forma, licet in

Solutio. Caietan. Impug.

2. Solutio.

3. Solutio.

aliquo priori naturę concipi poſsit ſine forma, quia in re nullum inſtans dari poteſt, in quo ſit ſine forma. Ad ſecundum in conueniens reſpondet Caieta. quod ſi aliquis ſit alias diſpoſitus habens virtutes in tali intenſione habitus vt per vnum actum proprium quælibet ad perfectum ſtatum poſſet peruenire, tunc ſi habeat vnicum actum vnius tantum virtutis, dum auget proprium habitum & illum perducit ad perfectum ſtatum, omnes aliæ virtutes augentur, & in eſſe perfecto producuntur, etiam ſi proprium actum non habeant (verbi gratia) ſi mulieri nuptæ minetur mors: niſi adulterio conſentiat ſi cum tali periculo reſiſtat, per illum actum & augetur prudentia, quatenus eſt recta electio, & augetur fortido ſufferendo periculum mortis, & augetur iuſtitia ſeruando debitum alteri coniugi, ac denique augetur temperantia abſtinendo à venereis illicitis. Sed certe hæc ſolutio multum metaphiſice procedit. Caſus enim metaphiſicus eſt, vt homo in tali diſpoſitione prædicta æqualitatis virtutum in eſſe habitus conſtituatur. Et illo caſu admiſſo, adhuc retinet vires argumentum, qualiter per actum vnius virtutis omnes aliæ etiam in eſſe habitus augeantur, vel qualiter illas in eſſe perfectæ virtutis poſsit augere, ſi in eſſe habitus illas non auget. Quapropter videtur: proprium virtutem poſſe augere, & in eſſe perfecto producere alijs immobiliter perſiſtentibus, & ſic in eſſe perfectæ virtutis non eſſe connexas, eo vel maxime, quod exemplum Caiet. non eſt ad propoſitum argumenti. Nam ſi actus illius vxoratæ ſimul auget plures virtutes eſt, quia licet act⁹ exterior ſit vnus, interiores multiplicantur, & ſimul habet actus omnium illarum virtutum, vel ad minus etiam ſi daretur quod actus ſit idem realiter, formaliter tamen pertineret ad omnes illas virtutes: & ſic nō mirum quod ſecundum formalitatem vniuſcuiuſq; vnamquāque augeat. Argumētum autem petit, quod ſi virtutes ſunt connexę per vnicum actū formaliter tantum pertinentē ad vnam virtutē præciſſe ratione connexionis, aliæ virtutes augebuntur, quod videtur maximum inconueniēs, quod per actum omnino alterius, virtus augeri poſsit, ſiquidem vt ſupradiximus inter actum, & habitum productum, proportio & ſimilitudo debet eſſe, & ſic tantum per proprios actus vnius produci vel augeri poteſt. Secundo reſpondet Caietan. quod per actum vnius virtutis aliæ non augentur, vel producūtur in eſſe habitus, bene tamē in eſſe virtutis & ſtatus perfecti; ad hoc enim nihil impedit actum eſſe extraneum ab alijs virtutibus, & tā tum eſſe proprium vnius, ſicut virtutes adquiſitæ, vt dicetur articulo ſequenti, per aduētum charitatis perficiuntur & in ſtatu perfectæ virtutis collocantur, ſicet actus charitatis ſit tantum proprius charitatis & alienum à virtutibus adquiſitis. Hæc etiam ſolutio aliquantulum videtur deficiens. Nam charitas eſt virtus generalis in mouendo & imperando, præbens formam omni virtuti, vnde bene capitur, quod ex concurſu, vel motione, vel imperio illius omnes aliæ virtutes ſibi inferiores, & ſubditæ perficiantur, & ad ſtatum perfectum reducantur, non autem intelligitur bene, qualiter per actum vnius virtutis particularis nullam habens ſuperioritatem, vel motionem ſuper alteram, illa altera augeri, vel perfici poſsit. Dicēdum ergo directe hoc non poſſe fieri, bene tamen indirecte, vt enim per actum vnius virtutis directe aliæ augeri poſſent requirebatur, vt probat argumentum, quod aliæ virtutes eſſent ſibi ſubditæ & inferiores, ſicut charitati ſubduntur. Bene tamen indirecte hoc poteſt contingere, quatenus dū virtus aliqua per propriū actum attingit terminos ſtatus perfecti, adquiritur prudentia, quia illa non ſtante illa talis virtus ad culmen perfectionis aſcendere non poſſet: & quia, vt ſupradiximus, prudentia connectitur neceſſario alijs virtutibus moralibus, quibus in ordine ad finem naturalem comparatur, vt mouens, imperans & gubernās, ſicut charitas illis comparatur vt talis, in ordine ad finem ſupernaturalem: ideo de primo ad vltimum & in directe per actum vnius virtutis perfectæ, & aliæ virtutes in eſſe perfecto producuntur: nimirum media prudentia potente illis tribuere ſtatum perfectum, vt gubernatrix illarum, ſicut eis charitas præſtare poteſt in eſſe ſupernaturali. Et ad hoc facit exemplum charitatis allatum à Caietano, eodem modo philoſophan-

Ad ſecund. in conueniēs 1. Solutio. Caiet.

Impug.

2. Solut. Caiet.

Impug.

3. Solutio. vera.

loſophandum eſt deſtructione virtutum, quod per vnicum actum deſtruentem vnam virtutem, deſtruentur & reliquæ, non quidem directe, quia illis non opponitur formaliter, bene tamen in directe, quatenus per illum actum (verbi gratia) deſtructiuum temperentiæ deſtruitur & prudentia, & illa deſtructa neceſſario & aliæ virtutes quantum ad ſtatum & perfectionem virtutis deſtruuntur: quia prudentia deſtructa, ſtatus virtutis per manere non poteſt (verbi gratia) per actum infidelitatis, omnes aliæ virtutes ſupernaturales perduntur, non quidem directe quia illis non opponitur formaliter, ſed tantum opponitur fidei, deſtruit tamen illas in directe: quia cum fides ſit primum fundamentum ſtatus ſupernaturalis: deſtructa fide neceſſarium eſt, & alias virtutes ſupernaturales deſtrui: ſicut ablato fundamento neceſſarium eſt, totam corruere domum.

Ad 5. Medina. Ad quintum argumentum reſpondetur cum Medina, hic, D. Thom. loqui de virtutibus communiter occurrentibus non indifferenter cuicumque homini, ſed communiter occurrentibus homini, in hoc vel in illo particulari ſtatu illius. Itaque non ſunt connexæ omnes virtutes communiter occurrentes hominibus, in diuerſis ſtatib' collatis, ſed communiter occurrentes huic homini in ſtatu monachi, vel coniugati, &c. virtutes enim, quæ ad ſtatum monachi pertinent, neceſſario ſunt connexæ in monacho, & quæ pertinet ad vxoratos neceſſario cõnectuntur in vxorato, non autem quæ communiter occurrunt vxorato, neceſſario debent reperiri in monacho vel è contra. Quia virtutes communes alterius ſtatus vt extraordinariæ reſpectu ſtatus iſtius debent repreſentari, & ſic neceſſariam connexionem non debent habere. Hæc tamen *Solutio. reijcitur.* ſolutio non videtur multum conſona D. Thom. hic ad primum, vbi abſolute dicit, virtutes communiter occurrentes in vita humana eſſe connexas, non autem loquitur cum limitatione huius vel illius ſtatus particularis: nec etiam videtur cõſona rationi. Nam ſi iſte monachus repente Epiſcopus inſtituatur: ſecũdum prædictam ſolutionem ex perfectiſsimo fieret imperfectus, quia prius habebat virtutes neceſſarias ſtatui monachi, modo autem incipiens eſſe epiſcopus, nondum habet virtutes adquiſitas iſtius ſtatus: & ſic incipit eſſe imperfectus in ſtatu virtutis, qui paulo ante in ſtatu tali perfectiſsimus erat. Item etiã, quia ſi ille monachus habet temperantiam in ſtatu perfecto, potẽs eſt agere temperate in omni euentu, & conſequenter etiam agere temperate in ſtatu epiſcopi, vel inquocumque alio ſtatu: hoc autem facere non poteſt niſi concomitanter habeat etiam alias virtutes, communiter occurrentes in alijs ſtatibus: ergo dicendum eſt, in iſto monacho reperiri non ſolum virtutes communes huius ſtatus, ſed omnes cõmuniter occurrentes in vita humana indifferenter ad quemcumque ſtatum particularem. Vnde ſecundo melius reſpondetur ad quintum argumentum, *2. Solutio. vera.* quod etiam in ſtatu monachali ſe offert materia aliarum virtutum, quæ non ad illum ſtatum, ſed ad alterum videntur pertinere. Quapropter & illas virtutes communes vitæ humanæ, quæ videntur alienæ huius ſtatus debet habere, (v.g.) monacho ſe offert materia fortitudinis, moderando audacias & timores in ſtatu tali ſe offerentes: etiam ſe offert materia iuſtitiæ cũ alijs debeat neceſſario conuenire, vel ſi exterius materia iſtarum virtutum non ſe offerat, nihilominus interius actus iſtarum virtutum conditionatos exerceat, vt ſi dicat, ſi aliquid deberem, ſoluerem, ſi periculum mortis immineret, ad tuendam virtutem non refugerem, huiuſmodi autem volitiones interiores ſufficiunt ad cauſandas prædictas virtutes, ſiquidem actus interior eſt potiſsimus actus virtutis, exterior autem tantum ſecundarius, videatur D. Tho. 2.2. queſt. *D. Thom.* 234. art. 3. ad 4. & q. 137. art. 1. ad 2. & quæ ſupra diximus contra Caiet. q. 60. art. 5. qualiter pauper magnificentiam poſsit habere.

ARTICVLVS. II.

Vtrum virtutes morales poſsint eſſe ſine charitate.

PRima concluſio. Virtutes morales adquiſitæ eſſe poſſunt ſine charitate, infuſæ autem minime.

Secunda concluſio, virtutes morales infuſę, ſunt ſimpliciter & abſolute virtutes, adquiſitæ autem ſolum ſecundum quid.

Circa primam concluſionem videantur quæ diximus, q. 63. art. 3. & 4. qualiter virtutes infuſæ perficiunt in ordine ad finem ſupernaturalem, adquiſitæ autem in ordine ad finem naturalem, quapropter adquiſitæ poſſunt eſſe ſine charitate, quia ſine illa poteſt eſſe tendentia ad naturalem finem; infuſæ autem ſine charitate eſſe non poſſunt, quia tendentia ad finem ſupernaturalem expectat ad charitatem. Hanc enim doctrinam omnes recipiunt cum D. Tho. hic & quæſt. 71. art. 2. & quæſt. 73. art. 1. ad 2. & 2. 2. quæſt. 23. ar. 7. ſicque Medina Caiet. Conradus, Aragon, Bañez, locis citatis, & Salas, Valencia, Vazquez, hic diſp. 88. cap. 1.

D. Thom.

Medina. Caietan. Conrad. Aragon. Bañez. Salas. Valēcia. Vazquez.

Circa ſecundam concluſionem.

DVBIVATVR I.

Vtrum virtutes adquiſitæ ſint virtutes ſimpliciter & abſolute.

1. Arg. D. Hiero.

PRobatur quod ſic. Primo, ex D. Hieronym. Matth. 22. vbi explicans, quod ſerui vocauerunt ad nuptias bonos & malos, dicit quod aliqui gentilium erant boni, quia aliqui habebant virtutes, & aliqui erāt mali, quia illas non habebant: ergo ſine charitate ſimpliciter ſunt virtutes adquiſitæ. Idem docet Aug. lib. de ordin. cap. 11. dicens, quod philoſophi abſq; vera pietate virtutibus effulſerūt, idem docet tomo epiſt. epiſt. 5. dicens, quod Romani abſque vera pietate virtutibus erant prædiri, quando Romam fundarunt, & D. Tho. q. 63. art. 2. ad ſecundum, docet virtutes adquiſitas ſecum compati mortale peccatum, vbi ſupponit ſine charitate, & cum peccato virtutes eſſe.

D. Auguſ.

D. Thom.

2. Arg.

Secundo arguitur, ſi propter aliquam rationem ſine charitate non eſſent ſimpliciter virtutes, maxime quia finem ſupernaturalem nō habent reſpicere, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor. Ordo ad finem ſupernaturalem eſt quid extrinſecum & accidentale virtutibus adquiſitis: ergo abſque tali ordine remanebit eſſentialis & propria perfectio, ſecundum quam virtutes ſimpliciter dici debeant, remotis enim quibuſcumque accidentibus, eſſentia manente, res dicitur abſolute & ſimpliciter talis. Antecedens vero probatur. Quia in definitione virtutis traditæ ab Ariſt. 6. ethyc. cap. 2. & 2. ethyc. cap. 6. quod ſit habitus electiuus, &c. Nullus ordo ad finem ſupernaturalem importatur, & ſic eſſentiam eius intrare non poteſt, eo vel maxime quod philoſophi huiuſmodi diffinitionem aſſignantes, eſſentiamque virtutum capientes, nullum talem ordinem ſupernaturalem cognouerunt. Secūdo probatur, idem antecedens. Nam ſi ordo ad finem ſupernaturalem pertineret ad eſſentiam virtutis adquiſitæ, tunc omnis actio infidelis, vel exiſtentis in mortali eſſet mortale, quod vtique eſt falſum, vt oſtenditur quæſt. 109. artic. 2. & 2. 2. quæſt. 10. art. 4. ſequela probatur. Quia quælibet actio per defectum ordinationis in finem ſibi debitum peccaminoſa efficitur, vt ſuprà docuimus, quæſt. 18. Tertio probatur idem antecedens. Nam etiam abſque charitate tēperantia (verbi gratia) prompte & delectabiliter operatur circa finē naturalem: ergo nihil ei deficit ad rationem eſſentialem virtutis, & conſequenter ordo ſupernaturalis à charitate proueniens erit accidentalis & extrinſecus.

Ariſtot.

3. Arg.

Tertio arguitur, virtutes adquiſitæ etiam ſine charitate vere conſtituunt hominem in ſtatu perfecto naturali, & in ordine ad finem naturalem, qui verus eſt finis: ergo ſimpliciter & abſolute ſunt virtutes. Patet conſequentia. Quia ſic ſe habet ſtatus naturalis ad finem naturalem, ſicut ſtatus ſupernaturalis ad finem ſupernaturalem. Sicut ergo virtutes infuſæ ſimpliciter ſunt virtutes in ordine ſupernaturali, quia conſtituunt in ſtatu ſupernaturali, in ordine ad finem ſupernaturalem, ita & virtutes adquiſitæ in ordine naturali erunt ſimpliciter virtutes, quia conſtituunt in ſtatu perfecto naturali, in ordine ad finem naturalem. Antecedens vero probatur. Quia ſicut infuſæ ſequuntur lumen ſuper naturale verum & perfectum in ſuo genere, ita adquiſitæ ſequuntur lumen naturale verum & perfectum in ſuo genere:

nere: ergo sicut infusæ constituunt in statu perfecto supernaturali, ita & adquisitæ constituunt in statu perfecto naturali. *Confir.* Confirmatur, vt aliquid dicatur simpliciter necessarium, vel impossibile, sufficit esse tale secundum causas naturales, & quod cœlum moueatur, vel quod à priuatione ad habitum non fit regressus, sed secundum principia moralia naturalia virtutes adquisitæ sunt simpliciter virtutes: ergo absolute dicendum est, etiam sine charitate in ordine naturali esse simpliciter virtutes.

4. Arg. Quarto arguitur, quia alias sequeretur quod per vnum mortale destrueretur temperantia (v. g.) imo omnis virtus adquisita; consequens autem est falsum, quia natura istarum virtutum est, vt sicut per multiplicationem actus generantur ita & per multiplicationem actus contrarij corrumpantur. Sequela vero probatur, nam per vnum mortale destruitur charitas: ergo si destructa charitate non manent simpliciter virtutes, consequenter per vnum mortale omnes virtutes destruuntur.

1. Sentent. Scotus. Durand. Gabriel. Almain. Propter argumenta posita tenent partem affirmatiuam omnes philosophi morales, & Scotus, in 3. d. 36. Durand. & Gabriel ibidem, & Almain tract. 3. moral. c. 9.

2. Sentent. Secunda sententia, in alio extremo est omnino negatiua sine charitate nullam esse simpliciter virtutem. Hanc tenet D. Thom. hic, quam colligit ex glossa *D. Thom. Glossa.* super illud ad Roman. 3. omne quod non est ex fide peccatum est. *D. Cyril.* Idem tenet D. Cyrillus libr. 9. super Ioan. cap. 24. vbi ad propositum eleganter explicat caput 13. 1. ad Corin. Si linguis hominum loquar, &c. Charitatem autem non habuero, &c. *D. Augus.* Idem docet Augustinus lib. 4. contra Iulianum cap. 3. contendentem quod sicut sine gratia est verus homo, ita sine gratia sint virtutes adquisitæ. Inquit enim Augustin. absit, vt sit aliqua vera virtus, nisi sit iustus. Absit autem, quod sit iustus nisi ex fide viua, idem docet in præfactione ad Psalm. 31. & libr. 5. de ciuitate cap. 19. & lib. 19. cap. 25. & libr. 1. retract. cap. 13. vbi sibi displicet, quod libr. 1. de ordine dixerat, homines non vera pietate præditos, virtutis luce fulgere, & D. Hieronym. ad Paulam, & Eustho- *D. Hier.* chium, & super Epist. ad Galatas, cap. 3. super illud: fructus autem spiritus est charitas, &c. vbi dicit, quod sine Christo omnis virtus in vicio est, idem docet super Hierem. cap. 24. & super Ezechiel. cap. 13. & Clemens Alexan- *Clemens Alexand.* drinus, libr. 3. pedagogi, cap. 6. dicens, quod solus Christianus est vere diues ex hoc, quod ille solus habet veras diuitias, quæ sunt virtutes, & D. Gregor. *D. Greg. D. Ambr.* lib. 2. moral. cap. 73. & Ambros. quem refert Magister in 3. dist. 27. cap. 3. dicens, quod mater omnium virtutum, & quæ informat omnes, & sine qua nulla est vera virtus, est charitas, & D. *D. Bernar.* Bernardus sermon. 22. & 24. super Cantic.

3. Sentent. Caiet. Medina. Salas. Valencia. Vazquez. Lorca. Tertia sententia est Caietan. & Medina hic, cum quibus tenent Salas Valentia, & Vazquez supra citati, & Lorca disp. 21. qui contendunt vtramque sententiam conciliare dicentes. Quæstionem hanc solum esse de nomine, vtrum ablata charitate nominandæ sint absolute virtutes, vel non, & quod philosophi morales, quia tantum considerant de fine naturali, absolute & simpliciter, nominãt illas virtutes, theologi autem qui hominem contemplantur in ordine ad finem supernaturalem, illas appellant sine charitate virtutes secundum quid, quia in ordine ad finem theologicum sine charitate ordinationem non habent, & ab vtrisque asseritur verum in ordine ad finem, quem vterque considerat. Sic enim est, quod in ordine ad finem naturalem, quem considerat philosophus, sint absolute virtutes, in ordine autem ad finem supernaturalem, quem considerat theologus sunt virtutes secundum quid. Apponunt exemplum in ægroto, de quo quidẽ medicus potest iudicare ex causis particularibus statim moriturum, & verum erit iudicium eius, si autem astrologus accedat ex syderibus, sub quibus est natus, potest iudicare de longitudine vitæ, non obstãte præsenti periculo, & iudicium eius etiam est verũ, nec medico contradicit, quia iuxta diuersitatẽ causarum, ex quibus vterque tenetur iudicare, diuersa iudicia possunt proferre. Similiter patet in motu cęlorum. Si enim philosophus interrogetur, vtrũ motus cęli sit necessarius & perpetuus, optime respondebit & vere affirma-

firmatiue, attentis solum causis naturalibus, si autem Theologus interrogetur, in veritate affirmabit procedens ex causis fidei, motum cœli cessare debere in fine mundi post iudicium. Sic ergo philosophus & theologus in ordine ad diuersum finem possunt diuersimode affirmare de virtutibus, secundum veritatem modo explicato. Sic procedit Caiet. in hoc art. & 2.2. quæst. 23. art. 7. & hoc, inquit, conueniens est, ne philosophi nostram theologiam irrideant. Permittatur enim eis quod vere affirment in ordine ad finem naturalem, quem ipsi considerant, & facile sic eis fiet persuasio, quod nos etiam theologi in veritate procedamus, asserentes in ordine ad finem supernaturalem, quem ad nos attinet considerare.

Nota.1. Pro intelligentia dubij notandum primo. Quod virtutes adquisitæ dupliciter considerantur. Primo, quâtum ad essentiam & quidditatem. Secundo quâtum ad statum illarum, quæ distinctio etiam philosophis familiaris est, & iuxta illam articulo præcedenti asseruimus, virtutes esse connexas secundum statum perfectum, licet non secundum essentias & quidditates. Virtutes ergo sine charitate in omnium sententia vere manent secundum suam essentiam & quidditatem virtutis, vt patet argumentis factis à principio, & experientia constat in aliquo in fideli, qui si exerceatur in materia virtutum, vere habet habitus bonos virtutum, quibus prompte & faciliter operatur. Id etiam experimur in iusto fideli, qui etiam si labatur in aliquod peccatum, nihilominus manet promptus & facilis ad opera virtutum moralium, quod non fieret, nisi virtutes secundum essentiam in ipso remanerent. Quæstio ergo procedit de virtutibus secundum statum & perfectionem, vtrum sine charitate dicantur remanere in statu, & perfectione virtutis naturalis, ex habitudine retenta ad finem naturalem.

Nota 2. Secundo notandum hominem posse in multiplici statu considerari. Primo, in puris naturæ absque gratia & peccato. Secundo in natura integra, & perfecta per aliquod donum supernaturale, vt in statu iustitiæ originalis, de quo 1. par. q. 95. & 1.2. q. 109. art. 2. Tertio, in natura lapsa post peccatum Adam, & hoc dupliciter, vel cum peccato, vel cum gratia & charitate.

Prima conclusio. In puris naturæ possunt esse virtutes sine charitate, non solum secundum essentiam, sed etiam secundum statum & perfectionem virtutis debitam in genere naturæ. Hæc patet. Nam tunc virtutes perficerent hominem in ordine ad finem naturalem sibi proportionatum: ergo essent simpliciter virtutes quantum ad statum in genere naturæ: patet consequentia. Quia virtus nihil aliud est quam dispositio perfecti ad optimum. Antecedens vero probatur, quia in tali statu non esset homo auersus ab vltimo fine, sed potius in illud tenderet per actiones studiosas virtutum, quæ quidem versarẽtur circa media naturalia talis finis: ergo tunc haberent virtutes perficere hominẽ in ordine ad finem naturalem sibi proportionatum *1. Concluſ.*

Secunda conclusio. Virtutes adquisitæ in tali statu non sunt dicendæ simpliciter virtutes absolute loquendo, sed cũ addito, quod sunt virtutes simpliciter in genere naturæ. Et probatur. Primo ratione D. Thom. cuius etiam est conclusio, nam virtus simpliciter perducit ad finem simpliciter, sed virtus adquisita in illo statu nõ perduceret ad finem simpliciter: ergo non esset virtus simpliciter. Minor probatur, quia finis supernaturalis, est finis simpliciter, qui tantum habet simpliciter satiare appetitum: finis vero naturalis cum non simpliciter satiet, non est simpliciter finis; ergo si tunc virtutes tantũ perducerent ad finem naturalem, non perducerẽt ad finẽ simpliciter. De qua ratione videatur Soto lib. 1. de natura & gratia, c. 21. vbi virtutes adquisitas in puris naturæ, vel sine charitate, comparat auricalco, quod verum aurum non est, sed tantum apparens. Secũdo probatur. Quod iudicatur à Theologo tale, est simpliciter tale, & quod abipso tantum iudicatur secundum quid, tantum debet dici secundum quid; sed apud theologum virtutes sine charitate iudicantur secũdum quid, vt patet ex D. Thom. hic, & authoritate sanctorum pro secũda sententia quod & fatetur Caiet. & Medina; ergo absolute huiusmodi virtutes debẽt dici secundũ quid, & si debeãt appellari simpliciter erit cum addito, scilicet, in *2. Concluſ.* *D. Thom.* *Soto.* *D. Thom.*

in genere naturæ. Maior probatur, nam ad ſapientiam pertinet iudicare ſimpliciter de rebus, vt docet Ariſtot. 1. meta phyſic. cap. 2. cum ergo theologia ſit ſapientia, vt docet D. Thom. 1. p. quæſt. 1. artic. 6. ad illam pertinebit iudicare de perfectione, & ſtatu virtutũ, in quo ſtatu ſint appellandæ ſimpliciter, & in quo ſecundum quid. Vnde ad theologiã pertinet, vt ad ſupremam ſapientiam, philoſophiam corrigere, & quãtum ad principia naturalia, & quantum ad moralia, corrigit enim principium phyſicũ, quod ex nihilo nihil fit, docens creationem, corrigit & alterum, quod accidens nequit eſſe ſine ſubiecto, docens Sacramẽtum Euchariſtiæ, corrigit & principium naturale Ciceronicum, quod licitum ſit iniuria laceſſitum ſe vindicare, docens dilectionem inimicorum. Et Alexander tertius, cap. vigilanti de præſcriptione irritam declarauit legem Epheſini legiſlatoris, quod poſſeſſor malæ fidei poſſit præſcribere, docens mala fide nunquam fieri perſcriptionem.

Ariſtot. *D. Thom.* *Alex. 3.*

3. Concluſ. Tertia concluſio. In homine peccatore nulla eſt virtus ſimpliciter quantũ ad ſtatum, quæ poſsit etiam vocari ſimpliciter in genere naturæ. Hanc probãt efficaciter autoritates pro ſecunda ſententia. Et modo probatur primo. Nam ſecundum Ariſtot. 2. ethyc. cap. 6. virtus eſt, quæ facit bonum habentem, ſed virtutes remanentes in peccatore non faciũt ipſum bonum ſimpliciter, quia ſimpliciter eſt malus: ergo non ſunt ſimpliciter virtutes in illo. Si reſpondeatur *Solutio.* huiuſmodi virtutes ex ſe ſufficere facere habentem bonum, licet de facto non faciant ex impedimento ſubiecti, & hoc ſufficit vt ipſæ virtutes ſimpliciter appellentur. *Impug.* Contra arguitur, nam vt cauſa ſit ſimpliciter, non ſufficit ex natura ſua eſſe operatiuam ſi de facto, & in actu aliquid non efficiat, vel operetur. Similiter non ſufficit, vt puer ex natura ſua poſsit generare, vt dicatur eſſe in ſtatu perfecto viri, quandiu de facto huiuſmodi perfectionem non habet: ergo ſimiliter in noſtro caſu. Secundo probatur, vt virtus ſit ſimpliciter, debet perficere habentem in ordine ad finem naturalem, ſibi proportionatum, ſed exiſtentem in mortali, non perficiunt in ordine ad huiuſmodi finem: ergo non ſunt in ipſo virtutes ſimpliciter. Minor probatur, nam per mortale homo eſt auerſus ab vltimo fine etiam naturali: ergo non poteſt per virtutes, quas habet eſſe perfectus in ordine ad talem finem, quia tunc eſſet auerſus, & conuerſus ad talem finem, quod omnino repugnat. De hac ratione videatur D. Tho. quæſt. 109. art. 7. ad 3. qualiter nihil ſit in natura, quod poſsit perficere hominem exiſtẽtem in mortali, vt recte ſe habeat in ordine ad finem etiam naturalem. Tertio probatur. Cum perfecta ſcientia ſecundundum ſtatum alicuius concluſionis non compatitur error circa primũ principium illius ſcientiæ: ergo cũ perfecta virtute morali ſecundum ſtatum non cõpatitur error practicus per mortale circa vltimum finem etiam naturalem. Patet conſequentia, quia vt ſæpe diximus ex Ariſtot. 2. phyſi. cap. vlt. m. & 7. phyſic. cap. 8. ſic ſe habent prima principia in ſpeculabilibus, ſicut ſe habet vltimus finis in agibilibus. *D. Thom.*

Quarta concluſio. De facto non reperitur aliqua virtus ſimpliciter, etiam in proprio genere ſine charitate. Hæc patet, nam de facto non datur ſtatus in puris naturæ, in quo poſsit eſſe virtus ſimpliciter in ſuo genere ſine charitate, ſed de facto tantum reperitur ſtatus naturę lapſę, vel cum charitate, vel cum peccato, & medius ſtatus non eſt, quia ſuppoſito lapſũ peccatum non poteſt excludi niſi per charitatem & gratiam. Si ergo cum peccato virtus ſimpliciter etiam in ſuo genere non compatitur, nunquã de facto ſine charitate reperitur, quia ſine charitate alius ſtatus nõ eſt niſi cũ peccato. *4. Concluſ.*

Ad primum argumentum â principio reſpondetur. Quod D. Hieron. vocauit bonos habentes virtutes adquiſitas, quantum ad eſſentiam, licet illas nõ habeant, quantum ad ſtatum, & perfectionem, in quo â charitate dependent. Secundo reſpondetur, quod D. Hieroni. ideo dixit non ſolum malos, ſed etiam bonos fuiſſe vocatos ad nuptias Euangelij per baptiſmum, quia ante receptionem illius fuerunt aliqui exiſtentes in gratia & charitate. Vt patet de Cornelio Centurione iuſtificato ante baptiſmum, & antequam â D. Petro doceretur, D. Auguſt. autem retractauit ſententiam, vt iam diximus, libr. 1. retract. cap. 3. *Ad 1.* *1. Solutio.* *2. Solutio.*

Ad ſecundum argumentum reſpondetur. Probare primam concluſionẽ, quatenus *Ad 2.*

tenus vero militat cõtra tertiam. Reſpondetur. Verum eſſe, quod ordo ad finem ſupernaturalem eſt accidentalis, & propterea ſine illo poteſt eſſe perfecta virtus in ſuo genere, ſi perfecta habitudo ad finem naturalem reperiatur, vt reperiretur in puris naturæ. Quia tamen in natura lapſa, ſtante peccato, non poteſt eſſe perfecta habitudo ad finem naturalem, ideo in tali ſtatu perfecta virtus eſſe non poteſt: non quidem defectu habitudinis ad finem ſupernaturalem, ſed defectu habitudinis ad finem naturalem: quia in natura lapſa, & ex ſuppoſitione eleuationis ad finem ſupernaturalem, non poteſt homo rectificari in ordine ad finem naturalem: niſi ſimul rectificetur in ordine ad finem ſupernaturalem, quia vtraque rectitudo adinuicem connectitur. Et per hoc patet ad primam probationẽ antecedentis: qualiter ordo ſupernaturalis ad definitionem, & eſſentiam virtutis nõ pertineat, & nihilominus ſtante peccato, perfecta virtus eſſe non poteſt, quia perfectio naturalis requiſita non conſiſtit. Ad ſecũdam probationem reſpondetur. Non inde ſequi, omnem actum peccatoris eſſe mortale peccatum, quia licet operans ſit auerſus à fine naturali, ipſum tamen opus bonum morale ſine mala circunſtantia ex parte operis tendit in finem naturalem, quandiu ab operante non diſtrahitur, nec reditur malum defectu relationis ad finem ſupernaturalem, quia talis relatio non eſt debita tali operationi: ſtatus autem & perfectio virtutis attenditur etiam ex parte operantis, & quia operans non recte ſe habet ad finem naturalem, exiſtẽs in mortali, ideo virtutes illius non habent ſtatum, & perfectionem virtutis, etiam in ſuo genere naturali. Ad tertiam probationem reſpondetur. Quod ſine gratia, & charitate exiſtens in mortali, nequaquam poteſt firmiter, & delectabiliter operari in quocumque euentu, de quo agitur infra, quæſt. 109. art. 8.

Ad 3. Ad tertium argumentum reſpondetur ſimiliter, quod in natura lapſa ſine charitate, & in peccato non poteſt permanere ſtatus naturalis perfectus, ſed maxime viciatus, ſiquidem, vt diximus, homo manet auerſus à fine naturali. Et ſic virtus adquiſita perfecta eſſe non poteſt, quia tunc non poteſt conſtituere proprium ſtatum naturalem perfectum in ſuo genere. Ad confirmationem reſpondetur. Quod ratio naturalis non dictat, cum mortali permanere perfectum ſtatum naturæ, ſed ſolum dictat perfectionem talis ſtatus in puris naturæ, ſeclufo quocunque ſupernaturali: & propterea dictum eſt, in puris naturæ eſſe poſſe perfectam virtutem adquiſitam ſine charitate, non autem in natura lapſa, in qua ſine charitate non dictat ratio naturalis, quod perfectus ſtatus naturæ eſſe poſſit. Etſi oppoſitum aſſerue re Philoſophi, decepti ſunt exiſtimantes, modo dari poſſe homines in puris naturæ, non cognoſcentes peccatum originale. Et quia interdum ex diminutione rationis naturalis homo multa aliter iudicat de rebus, quam ſe habeant, iudicat enim impoſsibile cælum quieſcere, & accidens eſſe poſſe ſine ſubiecto, cuius oppoſitum docet fides. *Ad Conf.*

Ad quartum argumentum reſpondetur etiam ex dictis, quod per vnũ mortale non corrumpitur virtus ineſſe habitus, & ſecundum eſſentiam virtutis; corrumpitur tamen quãtum ad ſtatum, & perfectionem virtutis, & non ſolum corrumpitur virtus, cui tale peccatum opponitur, ſed & omnes aliæ propter connexionem ſtatus, & perfectionis, licet hoc non faciat vnicum mortale directe, ſed indirecte. Vt dictum eſt. *Ad 4.*

ARTICVLVS III.

Vtrum charitas poſsit eſſe ſine virtutibus moralibus.

Concluſio ſit, quod charitas non poteſt eſſe ſine virtutibus moralibus infuſis. *1. Nota.*

Pro cuius intelligentia recolenda ſunt, quæ ſupra diximus, quæſt. 63. arti. 3. qualiter virtutes morales infuſæ connectantur cum charitate, non tamen vt opera aliarum virtutum propter talem connexionem tribuantur charitati. Et ſic intelligitur illud. Qui diligit proximum ſuum legem implebit, & 1. Corint. 14. charitas benigna eſt, &c. Et quanuis Salas, & Vazquez, hanc recipiant doctrinam, tamen Vazquez aſſerit, hoc nõ probari efficaci ratione, ſed tantum congruenter. Nihilominus ratio D. Tho. efficax eſt. Quia cum huiuſmodi virtutes infuſæ finem ſupernaturalem *1. Cori. 13. Salas. Vazquez. Impug 1. 2. Impug.*

ralem reſpiciant, ſi charitas rectificans circa hunc finem deſtruatur conſequenter, & prædictas virtutes corrumpi eſt neceſſe. Et minus cum veritate loquitur dicens, quod licet in peccatore huiuſmodi virtutes infuſæ non maneãt, manet nihilominus actus illarum ex auxilio ſupernaturali. Hoc enim voluntarie, & ſine fundamento aſſeritur; quialicet ex auxilio poſsint prædicti actus elici, talia tamen auxilia non dantur ex regula & lege, ſed pro libito, quibus Deus vult conferre.

2. *Nota. D. Thom.* Secundo notandum diſcrimen, quod colligitur ex ſolutione ad ſecundum & tertium, inter virtutes adquiſitas & infuſas, quod clarius docet, 3. p. quæſt. 69. art. 4. ad 3. & quæſt. 1. de virtutibus, art. 10. ad 14. & 15. videlicet quod virtutes adquiſitæ non habent ſtatum perfectũ virtutis, quoaduſque habeant ſedatas paſsiones, & ad mediocritatem redactas: quia cum noſtris actibus adquirantur, quando ad culmen perfectionis attingunt, iam per multiplicationem actuum paſsiones manent ſubiectæ. Virtutes autem infuſæ cum ex ſola infuſione ſine noſtris actibus ponantur in culmine, & perfectione virtutis, in illa poſſunt eſſe adhuc paſsionibus in ſuo robore permanentibus, & adhuc habitibus viciorum in gradibus intenſis exiſtentibus, quia excludi non poſſunt niſi per noſtros actus, qui tamen contingit non præceſsiſſe infuſionem virtutum, vt patet in eo qui de nouo conuertitur recipiendo baptiſmum, vel pœnitentiam, qui tamen antea nunquam ſe exercuerat in operibus virtutum, ſed potius viciorum. Verum eſt tamen, quod etiam virtutes infuſæ habent ex ſua natura reducere paſsiones ad mediocritatẽ, hoc tamen non faciunt niſi per exercicium actuum ipſarum, poſtquam infuſæ fuerint. Item virtutes infuſæ, non propterea inefficatiores ſunt adquiſitis; quia infuſa quantum libet remiſſa efficatior eſt, ad vincendas paſsiones, & tentationes, quam ſit adquiſita, quãtumlibet intenſa, vt dicitur, 2. 2. quæſ. 23. ar. 3. quod minima gratia, & charitas ſufficit ad vincendam omnem tentationem, euitãdumque omne mortale. Et in hoc ſenſu intelligitur illud, 1. ad Corinth. 1 quod infirmior eſt Dei, fortior eſt hominibus. Hoc eſt, dona & virtutes â Deo collatæ quantumcũque remiſſæ, fortiores ſunt virtutibus humanis proprijs viribus, ad quiſitis quantumcumque intenſis. Etſi contra arguas, quod virtus infuſa non ſufficit vincere paſsiones, niſi adſit auxilium ſupernaturale, illo autem ſtante etiam virtus adquiſita ad hoc ſufficit: ergo infuſa non eſt fortior. Reſpondetur. Quod tale auxilium ſupernaturale eſt dibitũ virtutibus infuſis ex propria natura illarum; adquiſitis autem non eſt debitum niſi auxilium naturale. Cũ ergo adquiſita ex auxilio naturali non poſsint tantum facere, quantum poteſt infuſa ex auxilio ſupernaturali, ideo abſolute dicendum, quod infuſa eſt fortior & efficatior, vt amplius explicabitur, quæſt. 109.

Obiectio.

Solutio.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum fides & ſpes poſsint eſſe ſine charitate.

PRima cõcluſio. Fides, & ſpes ſecundum quemdam modũ imperfectum poſſunt eſſe ſine charitate.

Secunda concluſio. Secundum modũ perfectum, & ſtatum virtutis fides, & ſpes, reperiri nequeunt ſine charitate.

Circa primam concluſionem notandum, quod ſi loquatur de actu fidei, & ſpei, eſt de fide: quod poſsit haberi actus fidei, & ſpei ſine charitate, vt definit contra Lutherum Conc. Tridentin. ſeſſ. 6. c. 15. & canone. 28. & patet. Math. 7. & Ioa. 12. vbi in multis ponitur fides ſine charitate. Si autem loquatur de habitu fidei, & ſpei eſt ita certum, vt oppoſitum ſit proximum errori, de quo egimus ſupra, examinando vtrum ſit de fide, dari virtutes infuſas diſtinctas ab anima. Et hoc quidẽ loquendo de huiuſmodi virtutibus ſemel infuſis: nam de prima infuſione non ita eſt certum, ſiquidem Scotus vbi ſupra, & Almain 3. moral. cap. 7. tenent in prima infuſione nunquam infundi fidem, & ſpem ſine charitate, quia quem Deus ſanat, perfecte ſanat. Verior tamen opinio eſt etiã in prima infuſione, poſſe ſtare fidem, & ſpem ſine charitate; vt ſi recipiens baptiſmum diſponatur ad fidem, & ponat obicem ad ſpem, recipiet fidem, & non ſpem quia ſacramentum cauſat ex opere operato non ponenti obicem. Quaprop-

Nota.

Conc. Trid. Math. 7. Ioan. 12.

Scotus. Almain.

Verior op.

propter causam virtutē, respectu cuius non ponitur obex, nō autem illam, respectu cuius obex ponitur. Sic Salas hic disp. 7. sect. 2. ad 5. difficultatem.

Salas.

Dubium.

Dubium etiam esse potest de illa propositione D. Tho. quod credere est alicui propria voluntate assentiri. Videtur enim falsa. Nam ex illa sequeretur aliquem pro sua voluntate credere posse, quod astra sint paria vel imparia, quod videtur falsum. Sequela vero videtur clara, si credere solum in voluntate cōsistit.

Arg.

Sententia. Scotus.

Propter hoc argumentum Scotus in 3. dis. 1. & in 2. dis. 25. tenet, actum fidei non dependere â voluntate trahente intellectum ad rem creditam, sed quod ex parte voluntatis ad credendum articulis solum requiritur, quod voluntas non moueat intellectum in cōtrarium, vel eum diuertat â veritate proposita, quod quidem generaliter requiritur ad omnem actum intellectus, & non est peculiare in actibus fidei.

Resolutio. D. Thom. Augusti.

Nihilominus sententia Scoti est contraria omnibus theologis, de quoad longum agitur, 2. 2. quæsti. 2. artic. 4. & quæst. 6. arti. 1. sententiaque D. Tho. est expressa D. Augusti tract. 20. super Ioan. super illud. Nemo potest venire ad me nisi pater, qui misit me, traxerit eum: vbi docet, quod cætera homo potest, nolens, credere autem non potest nisi volens. Quod & confirmat ex illo ad Rom. 10. corde creditur ad iusticiam: vbi videtur Apostolus insinuare ad credendum, necessariam esse piam affectionem voluntatis. Quod & insinuat, 1. ad Corint. 10. captiuantes intellectum in obsequium Christi. Et ratio est manifesta, nam intellectus rationibus, & motiuis nunquam manet omnino persuasus, cū semper sit re credita obscura, nec de illa possit fieri manifestatio. Vnde necessarium est, vt per piam affectionem tandem intellectus determinetur, vt assentiatur non visis per fidem.

Ad Ro. 10.

1. Cori. 10.

Ad arg. 1. Solutio. Caietan. Impug.

Ad argumentū Scoti respondet Cai. concedendo sequelam. Hæc tamen solutio non placet: nam teste Aristot. 3. de anima, tex. 153. phantasiari possumus, cum volumus, opinari autem minime. Quia vt docet D. Thom. ibidem, lect. 4. ad opinandum requiritur aliqua ratio, & causa ex parte intellectus, vt potius inclinetur in hanc quam in oppositam partem, licet talis ratio non sit omnino sufficiens, & ideo requiratur motio ex parte voluntatis. Et hæc sit secunda solutio, quod D. Tho. non ponit voluntatem, vt causam adæquatam credendi, ita vt nulla stante ratione ex parte intellectus possit pro libito credere hoc, vel illud, sed tantum intendit, quod cum ratio ex parte intellectus nō omnino conuincat, vt intellectus determinetur, requiritur vt voluntas accedat inclinando intellectum, vt assentiat, ad quod nō erat conuictus. Itaque prius est, ex parte intellectus per motiuum, & rationes vt res fiat credibilis iuxta illud, Ps. 118. testimonia tua credibilia facta sunt nimis: quod autem de facto credat fit vltimo ex pia affectione, & motione voluntatis.

2. Solutio. Vera.

Psal. 118.

ARTICVLVS V.

Vtrum charitas possit esse sine fide, & spe.

¶ Conclusio est negatiua.

Nota.

PRo intelligentia notādum. Quod charitas multipliciter considerari potest, primo vt in viatore. Et sic docet D. Tho. quod sine fide, & spe esse non potest. Secundo, vt est in comprehensore, & beatis. Et sic charitas esse non potest sine visione beatifica correspondente fidei, & sine comprehensione correspondente spei. Tertio potest considerari charitas, vt abstrahens ab vtroque statu, & sic charitas esse non potest sine aliqua cognitione supernaturali, abstrahēte â clara, vel obscura, & sine aliquo dono supernaturali ex parte voluntatis: cum ergo D. Tho. in præsenti agat de charitate viatorū, ideo absolute dixit, sine fide & spe esse non posse.

Circa conclusionem articuli multa dubia possent in præsenti moueri, quæ tamen non sunt huius loci.

Primo dubitari poterat. Vtrum charitas sit mutua amicitia inter Deū, & hominem, de hoc tamen agitur, 2. 2. quæst. 23. art. 1. & solum in præsenti notandū, quod quando D. Tho. dicit charitatem esse mutuam amicitiam, non intendit, quod per eamdem charitatem nos Deū diligamus, & â Deo diligamur, quia de fide est aliam esse charitatem, qua Deus

Dub. 1.

D. Thom.

nos

nos diligit: nempe infinitã & increatã, aliamque eſſe charitatem, qua nos illũ diligimus: nempe creatam & finitam diffuſam in cordibus noſtris per Spiritum ſanctum, qui datus eſt nobis. Vt habetur ad Rom. 5. de quo videatur D. Aug. lib. de ſpiritu, & litera, cap. 22. & lib. 15. de Trinit. ca. 17. explicans illud 1. Ioã. 4. Deus charitas eſt: vbi docet non fieri ſermonem de charitate, qua nos diligimus Deum, ſed de charitate, qua Deus nos diligit. De quo ad lõgum 2. 2. q. 23. arti. 2. contra Magiſtrum ſententiarum, qui exiſtimabat, per eamdem perſonam Spiritus ſancti, qua pater, & filius ſe diligunt, nos etiam Deum diligere. Senſus ergo D. Tho. eſt caritatem eſſe mutuam amicitiã, inquantum non ſtat Deum diligere hominem amicabiliter, & quod homo Deum non diligat, & ècontra. Sicut dicitur Prob. 8. ego diligentes me diligo, &c. Sicut etiam in humanis poteſt bene aliquis diligere alterum, non diligentem imo inimicum: iſte tamen amor non eſt amicitia, quia amicitia importat amorem reciprocum ex vtraque parte, licet amor ex parte vtriuſque ſit diuerſus. Alio enim amore diligit iſte illum, & alio amore diligit ille iſtũ. Imo non ſolum amor Dei, & hominis, eſt diuerſus ex parte vtriuſque, quatenus ex parte Dei eſt ipſe amor infinitus Dei, & ex parte hominis eſt aliquid finitum in voluntate illius, ſed etiam in effectu eſt quid diuerſum diligi â Deo, & diligere Deum: ſiquidem homo diligit Deũ per charitatem, diligitur autem â Deo per gratiam, gratia autẽ, & charitas res ſunt diuerſæ, ſiquidem gratia inhæret eſſentiæ animæ, charitas autem inhæret voluntati, vt ſuo loco oſtenditur, contra Scotum falſo exiſtimantem, gratiam, & charitatem non diſtingui realiter.

Ad Ro. 5. D Auguſ. 1. Ioan. 4.

Prober. 8.

Dub. 2. Reſolutio.

Secundo dubitari poteſt. Vtrũ fides poſsit eſſe ſine ſpe.

Ad quod tamen breuiter reſpondetur, ex communi ſententia theologorũ: fidem manere poſſe ſine ſpe. Vt ſiquis Chriſtianus deſperet de Dei miſericordia; in illo non amittitur fides; amittitur tamen ſpes, & hoc communiter ſancti docent contigiſſe in Cain, Geneſ. 4. dicente. Maior eſt iniquitas mea, quam vt veniam merear, & inſinuatur, Pſ. 136. ex inanite vſque ad fundamẽtum in ea. Verba enim ſunt dæmonum, ſe inuicem exortantium ad deſtructionem ſpiritualis ædificij, vſque ad amiſsionem fidei ſignificatæ nomine fundamenti. Sicut ergo fundamentum permanere poteſt deſtructo, quod ſuper ipſum fundatur, ita fides deſtructa etiam ſpe, & charitate, & alijs virtutibus ſuper ipſam fundatis. Quia prius non dependet â poſteriori. De hoc tamen ad longum videatur, 2. 2. q. 20. ar. 2.

Geneſ. 4.

Pſal. 136.

Tertio dubitari poteſt. Vtrum ſpes poſsit eſſe, & manere ſine fide.

Dub. 3. Almain. Arg.

In qua re Almain lib. 3. moral. cap. 9. tenet partẽ affirmatiuã, quam probat. Quia poteſt quis peccare contra fidem diſſentiendo alicui articulo, & non peccare contra ſpem, vt contingit in hæretico, qui adhuc amiſſa fide beatitudinẽ intendit cõſequi: ergo tunc manet ſpes fide deſtructa; patet conſequentia, quia ſpes non poteſt corrumpi niſi per actũ contrarium, ſi ergo ille hæreticus tantũ habet actum contrarium fidei, non tamen ſpei, remanebit ſpes deſtructa fide.

Concluſ.

Nihilominus ex communi ſententia theologorum pars negatiua eſt tenenda. De quo videatur Vega lib. 8. de iuſtificatione, capi. 2. & ratio eſt manifeſta: quia cum ſpes pertineat ad voluntatem præſupponit bonum ſupernaturale, propoſitum per intellectum, ſiquidem nihil eſt volitum, quin præcognitum, bonum autem ſupernaturale ſperandum nõ poteſt proponi ab intellectu niſi per fidẽ: ergo deſtructa fide impoſsibile eſt, ſpẽ permanere. Et hoc inſinuatur ad Hebr. 11. vbi fides vocatur ſubſtantia ſperandarum rerum, hoc eſt fundamentum illarum. Cui conſonat Concil. Trident. ſeſſ. 6. cap. 8. vbi appellatur fides fundamentum totius iuſtificationis noſtræ. Sicut ergo dubio præcedenti ex eo probauimus, poſſe manere fidem ſine ſpe, quia fides eſt fundamentum, fundamentum autem non pendet ab eo, quod ſupra ipſum fundatur, quia prius non dependet â poſteriori, ita modo ex eadem ratione dicendum eſt, ſpem ſine fide manere non poſſe, quia quod fundatur ſtare non poteſt ablato fundamento, & poſterius dependet â priori.

Vega.

Ad He. 11.

Conc. Trid.

Ad argumentum ergo Almain reſpõdetur, in hæretico non manere ſpẽ Chriſtianam, ſed quamdam vanam fiduciam, vt docet D. Tho. 2. 2. quæſt. 4. art. 7, corrumpitur autem ſpes Chriſtiana per actum infidelitatis, non quidem directe, quia vt probat argumentum, hoc tantũ fit

Ad arg. D. Thom.

ſit per actum contrarium: corrumpitur tamē indirecte quatenus corrupta fide per illum actum ſibi contrarium, ſpes ſupra fidem fundata, fidemque neceſſario præſupponens, ſtare non poteſt, vt dictum eſt in exemplo fundamenti, & fundati.

QVÆSTIO. LXVI.

De æqualitate virtutum.

ARTICVLVS I.

Vtrum virtus poſſit eſſe maior, vel minor.

PRima concluſio. Loquendo de virtutibus ſpecie differētibus, manifeſtum eſt, vnam virtutem eſſe poſſe altera maiorem.

Secunda concluſio. Loquendo de virtute eiuſdem ſpeciei, non eſt vna maior altera ex parte obiectorum, ita vt altera non ſe extendat ad omnia obiecta, ad quæ ſe extendere poteſt, & altera, cuius oppoſitum contingit in ſcientia, & arte.

Tertia concluſio. Loquendo de virtute eiuſdē ſpeciei, vna poteſt eſſe maior altera ex parte ſubiecti, quatenus in diuerſo ſubiecto, vel in eodem pro diuerſo tempore eſt maior, vel minor diſpoſitio, ad attingendum medium rationis.

Nota. 1. Stoici. Seneca. D. Thom. Valencia. Salas. Caiet. Conrado. Medina. Bañez. D. Auguſt. Cicer.

Circa ſecundam concluſionem notādum primo. Oppoſitū tenuiſſe Stoicos vt refert D. Tho. hic, & illos ſequitur Seneca, epiſ. 66. Nihilominus cum D. Th. tenent communiter Doctores, cum M. in 3. diſ. 36. Valencia, diſp. 5. q. 7. pun. 3. Salas, diſp. 7. ſect. 3. videatur Caietan. Conradus, Medina hic, & Bañez, 2. 2. q. 24. art. 5. & D. Auguſt. epiſ. 29. & Cicer. paradoxa, 1.

Nota 2. 1. Explic. Caietan.

Secundo notandum diſcrimen, quod aſſignat D. Th. inter virtutes morales, & ſcientiam, & artem. Quod virtus moralis extendit ſe ad omnia obiecta particularia in ſua materia: ſcientia autem & ars etiam perfecta eſſe poteſt, & non extendi ad omnia particularia obiecta ſuæ materiæ, & ratio diſcriminis eſt, quod virtus moralis eſt virtus perfecta, vnde ex propria ratione ad omnia obiecta debet extendi: ſcientia autem, vel ars eſt virtus imperfecta, vnde id non expoſcit. Videatur de hoc Caietan. hic. Vel alia ratione progredi poteſt cum Conrado in præſenti. Quod cum virtus moralis ſit inclinatio appetitus ſecundum rationem, ſcientia autem ſit habitus cognoſcitiuus, inde eſt quod virtus moralis in omnia obiecta tendat, quia inclinatio appetitus tendit per modum naturæ in omnia eiuſdem rationis, vt lapis in omnia loca deorſum habet tendere. Habitus autem cognoſcitiuus non habet in omnia obiecta particularia tēdere, niſi per maximam intenſionem: quia cum ſit perfectio intellectus perficit ipſum iuxta propriam naturam. Habet enim intellectus perfici partibiliter ſigillatim adquirendo ſpecies, & ſucceſsiue deducendo cōcluſiones ex principijs, ſimiliter ergo & habitus intellectus habet ſucceſsiue amplius, & amplius perfici, & perficere in ordine ad nouas concluſiones, & obiecta particularia. Aut aliter poteſt ratio huius diſcriminis aſsignari, quod virtus moralis habet rectificare hominem in ordine ad vltimum finem honeſtum, cōſequenter ergo ad omnia obiecta particularia ſuæ materiæ debet inclinare, quia hæc ſunt media in ordine ad vltimum finem honeſtum, & non ſtat rectitudo in ordine ad vltimum finem non ſtante rectitudine circa omnia media talis finis: circa quodlibet enim obiectum particulare, & medium ad talem finem ponatur defectus, deſtruitur rectitudo circa talem vltimum finem. Si ergo ad virtutem moralem pertinet rectificare ad vltimum finem honeſtum, conſequenter, & rectificare ad omnia media, & obiecta particularia ſuæ materiæ. Habitus autē cognoſcitiuus ſcientiæ, habet perficere deducendo concluſiones ex principijs, vt autem principia maneant illæſa, & perfecta, non neceſſum eſt in omnibus concluſionibus intellectum eſſe perfectum, etiam enim vna, vel altera concluſione deficiente, principia manent perfecta: vnde vt perfecte ſcientia habeatur non eſt neceſſe cognoſcere omnes concluſiones talis ſcientiæ, vt ſi omnes concluſiones ſint centum, ſcientia erit perfecta, licet non cognoſcat niſi nonaginta. Itaque integritas principiorum ſtare poteſt ſine integritate omnium concluſionum, integritas autem vltimi finis

2. Explic. Conrado.

3. Explec.

honeſ-

honeſti ſtare non poteſt ſine integritate omnium mediorum ad talem finem. Vnde ſcientia, quæ verſatur circa concluſiones ex principijs, vt ſit perfecta, non eſt neceſſarium attingere omnes concluſiones, ſi plures attingat, virtus autē vt ſit perfecta omnia obiecta particularia ſuæ naturæ debet attingere.

ARTICVLVS II.

Vtrum in eodem homine omnes virtutes ſint æquales.

PRima concluſio. Si virtutes ſecūdum rationem ſpecificam conſiderentur vna eſt maior altera, vt charitas perfectior eſt ſpe.

Secunda concluſio. Virtutes ſecundū ſpeciem in æquales quantum ad intenſionem habent æqualitatem proportionis.

Tertia concluſio. Virtutes etiam ſecundum ſpeciem in æquales, ſi conſiderentur formaliter ex parte prudentiæ gubernātis ipſas virtutes, omnino ſunt æquales.

Quarta concluſio. Quantum ad inclinationem ad actum, quæ eſt quaſi ratio materialis virtutum habent in æqualitatem.

Nota. Magiſt. D. Thom. Durand. De æqualitate virtutum agit Magiſter in 3. diſ. 36. cap. 2. & ibi ſcolaſtici D. Tho. agit in præſenti, & quæſt. 5. de virtutibus, artic. 3. quem optime explicat Durandus in 3. diſp. 36. quæſt. 5. vbi aduertendum, quod D. Tho. in 3. diſ. 36. q. vnica, art. 4. vbi docet virtutes in eodē homine eſſe æquales ſecundum habitū non vero ſecundum actum, loquitur ſecundum ſententiam aliorum, quam melius explicat in præſenti, quod virtutes formaliter ex parte prudentiæ æqualitatem habent, materialiter autem quantum ad inclinationem ad actum habent inæqualitatem. Videātur diſcipuli eius de hac materia, ſupra quæſt. 52. art. 2. & 3. & 2. 2. queſt. 5. art. 4. & quæſt. 24. ar. 5. & 6. & ſecundum doctrinam huius articuli explicatur â D. Tho. D. Auguſ. lib. 6. de Trinita. cap. 2. vbi videtur docere oppoſitum. Sed ſi cōtra prædicta facias

Obiectio. argumentum, quod per actum vnius virtutis augetur ſolum propria virtus, quia per illum actum augetur â quo producitur, per actum autem vnius virtutis alia produci non poteſt, & ſic nec augeri: ergo ſtat quod vna virtus augeatur & non alia, & ſic omnes virtutes nō habebunt æqualitatem intenſionis ſecūdum proportionem, ita vt dum vna augetur, aliæ etiam proportionabiliter augeantur, vt intendit D. Tho. in præſenti. Reſpondetur ex ſupradictis. *Solutio.* Quod in eſſe habitus per actum vnius virtutis ſolum illa virtus augetur, quod eſt augeri directe: hoc probat argumentum: ineſſe autem perfectæ virtutis, & formaliter per ordinem ad prudentiam per actum cuiuſcumque virtutis omnes augentur, quia ſic formaliter ſunt connexæ; vt ſupra diximus, quæſt. 65. artic. 2. ſed de hoc iam plura diximus.

ARTICVLV III.

Vtrum virtutes morales præeminēāt intellectualibus.

PRima concluſio. Simpliciter loquendo, virtutes intellectuales perfectiores ſunt quam morales.

Secunda concluſio. Virtutes morales perfectiores ſunt intellectualibus in ratione virtutis.

Tertia concluſio. In ratione habitus virtutes intellectuales perfectiores ſunt quam morales.

Dub. 1. Circa primam concluſionem poſſet moueri graue dubiū, quia ratio D. Tho. videtur ſupponere falſum. Inquit enim, ex eo intellectuales eſſe perfectiores moralibus, quia intellectus, in quo ſunt intellectuales, perfectior eſt voluntate, in qua ſunt morales: intellectus enim fertur in res vniuerſaliter, voluntas autem fertur in res in particulari, vnde intellectus perfectior debet eſſe. *Ratio dub.* Hæc autem ratio falſum ſupponit, quia voluntas non ſolum fertur in res in particulari, ſed etiam in communi. *D. Thom.* Vt docet D. Tho. quæſt. 9. art. 6. & quæſt. 29. artic. 6. quia non ſolum amamus hunc, vel illum hominem, ſed etiam genus humanum, & non ſolum odio habemus iſtum, vel illum latronem, ſed etiam genus latronum. Et ècontra etiam intellectus non ſolum fertur in vniuerſalia, ſed etiam in ſingularia, & præcipue prudentia licet ad intellectum pertineat, circa ſingularia verſatur, vt ſupra diximus, ex Ariſt. 6. ethyc. c. 7. & 8. & dato quod voluntas

ſolum

ſolũ ferretur in ſingularia, & res prout ſunt in ſe ipſis, adhuc non ſequitur volũtatẽ eſſe minus perfectam: quia res perfectiori modo ſunt in ſe ipſis quam in intellectu, quia primum eſſe eſt reale, ſecundum autem intentionale: ergo ex hoc non ſequitur volũtatem eſſe minus perfectam. De hoc tamen dubio videatur Caieta. hic, & Thomiſtæ, 1. p. q. 82. ar. 3. & nos ſupra plura diximus de illo. Vnde ſolum erit neceſſarium dicere vnum verbum ad argumentum propoſitũ. Reſpondetur enim, quod licet tam intellectus, quam voluntas ferantur, & in vniuerſalia & particularia, tendere, tamen in vniuerſalia habet intellectus ex ſe, & ex propria ratione; voluntas autẽ ſolum ex participatione, & coniunctione ad intellectum. Vnde intellectus prę ſtãtior eſt, quia hoc habet ex proprijs.

Caieta. Ad rationem dubij.

D. Thom.

Ad illud autem de prudentia reſpondet D. Tho. 2. 2. q. 47. arti. 3. quod cum prudentia reſideat in ratione circa rem vniuerſalẽ verſatur, per reflexionem tamẽ & miniſteriũ cogitatiuæ, præcipit etiam ſingularia. Ad prudentiam enim pertinet aplicare rationes communes ad agibilia particularia, quod facere non poſſet niſi circa vniuerſalia & particularia verſaretur. Videatur ibi Caietan. circa ſolutionẽ ad tertium, & quæ nos ſupra diximus, quæſt. 57. arti. 4. Ad ſecundam partem argumenti, quod voluntas fertur in res ſecundum quod ſunt in ſe ipſis, & ex hoc videtur perfectior. Reſpondetur primo ex Caietan. 1. p. quæſt. 82. art. 3. ad 2. Scoti, quod eſſe vniuerſale, & abſtractum, licet ſit eſſe intentionale, eſt quid perfectius in ratione obiecti quã eſſe ſingulare: licet hoc ſit eſſe reale. D. Tho. ergo non loquitur de rebus quantum adeſſe, ſed quantum adeſſe obiecti ſpecificatiui intellectus, & voluntatis. Sic autem eſſe vniuerſale eſt perfectius, & conſequenter intellectus perfectior eſt, quia reſpicit perfectius obiectum in ratione obiecti. Secundo reſpõdetur, ex eodem Caietan hic, ad ſecundum, quod eſſe vniuerſale, & immateriale ex ſuo genere ſimpliciter eſt perfectius, & altioris ordinis, quam eſſe ſingulare, & materiale, licet vniuerſale ex potentialitate adiuncta, vel conſecuta ad abſtractionem habeat, eſſe minus perfectum quam res ſingularis: cum ergo dignitas potentiarum conſideranda ſit ex obiectis ex ſuo genere conſideratis, ideo intellectus eſt perfectior, quia reſpicit vniuerſale. Tertio reſpondetur, quod nomine vniuerſalis non intelligit D. Tho. vniuerſale logicum, vt importat denominationẽ rationis, & aliquid ſecundæ intentionis, ſed intelligit nomine vniuerſalis, quod eſt â materialitate ſeparatum, exiſtentiamque non concernens. Sic autem vniuerſale quid perfectius eſt, & conſequenter intellectus præeminet voluntati reſpicienti res in particulari, & vt exiſtentiam concernunt.

Caietan. Ad 2. par. arg.

1. Solutio. Caietan.

2. Solutio. Caietan.

3. Solutio.

DVBITATVR II.

Vtrum ſimpliciter, & abſolute virtutes intellectuales ſint perfectiores moralibus.

PArs negatiua probatur primo, ex D. Tho. hic, ſecunda concluſione vbi affirmat, quod ineſſe virtutis morales ſunt perfectiores, & idẽ docet, quæſt. 61. art. 1. ad 3. item in præſenti concluſione tertia affirmat, virtutes intellectuales eſſe nobiliores habitus, in quo inſinuat ineſſe virtutis, non eſſe nobiliores: & clarius ſupra quæſt. 56. art. 3. affirmat, virtutes morales eſſe virtutes ſimpliciter, intellectuales autem ſolum ſecundum quid.

1. Arg. D. Thom.

Secundo arguitur. Virtutes morales ſimpliciter ſunt neceſſariæ ad vitam humanam, non autem intellectuales, vt patet: ergo morales ſunt ſimpliciter perfectiores, quia præſtantius eſt neceſſariũ, quam non neceſſarium.

2. Arg.

Tertio arguitur. Definitiones virtutis traditæ ab Ariſtot. 2. ethyc. cap. 6. & ab Auguſt. libr. 2. de libero arbitrio. c. 18. & 19. conueniunt ſimpliciter moralibus, non autem intellectualibus: ergo morales ſunt ſimpliciter virtutes, non autem intellectuales, & per conſequens morales ſunt præſtantiores. Antecedẽs probatur; nam altera definitio dicit, quod virtus bonum facit habentem, altera vero quod ſit habitus electiuus, &c. Sed facere bonum habentem præcipue habet virtus moralis, vt ſupra diximus, quæſt. 56. & 57. item illa eſt, de qua ſimpliciter verificatur, rectam facere electionem, & quod ſit bona qualitas mentis, & qua recte viuitur, & qua nemo male vtitur; quia virtute intellectuali poteſt

3. Arg.

poſſet quis male vti, vt ſupra dictum eſt: ergo, &c.

4. Arg. Quarto arguitur. Bonitas moralis præſtantior eſt bonitate intellectuali: ergo & virtus moralis præſtantior eſt intellectuali. Conſequentia patet. Quia proprium officium virtutis eſt facere bonum, quæ ergo magis bonum facit, præſtantior eſt virtus. Antecedens vero probatur. Quia bonitas moralis opponitur malo morali, quod maximũ malum eſt: vnde culpa cum bonitate morali non compatitur, cõpatitur autẽ cũ bonitate intellectuali: ergo bonitas moralis maior eſt intellectuali. Patet iſta conſequentia. Quia illud eſt magis bonum, quod opponitur, & excludit malus malum.

5. Arg. Quinto arguitur. Perfectio finis præſtantior eſt perfectione mediorum, cum perfectio mediorum deſumatur à fine: ergo & virtutes, quæ verſantur circa finem, præſtãtiores ſunt illis, quæ verſantur circa media. Quia præſtantia virtutis deſumitur ex illo, circa quod verſatur; tunc vltra: ſed virtutes morales habent præſtituere finem, prudẽtia autem quę perfectiſsima intellectualis eſt, ſolũ habet inquirere, iudicare, & præcipere de medijs: ergo præſtantiores ſunt morales intellectualibus. Si reſpondeatur

Solutio. D. Thom. cũ D. Tho. hic ad 3. prudentiam nõ ſolum dirigere alias virtutes quãtum ad electionem mediorum: ſed etiam illis præſtituere finem ſibi debitum, vnde ex hac parte morales præſtãtiores eſſe nõ poſſunt. Contra arguitur ex eodem D.

Impug. D. Thom. Thom. q. 58. art. 5. aſſerente virtutes morales præſtituere finem, prudentiam autem elligere media iam præſuppoſita recta intentione finis ab alijs virtutibus, quod & docet Ariſt. 3. ethyc. cap. 5. & 6. ethyc. cap. 12. & 13. idem docet

Ariſtot. D. Thom. D. Thom. 2. 2. q. 47. art. 6. & 7.

1. Sentent. Scotus. In hac re non ſolum eſt diſſenſio extra ſcholam D. Tho. ſed etiam inter diſcipulos illius. Prima ergo ſentẽtia Scoti eſt, quam refert hic Caiet. quod virtutes morales ſimpliciter & abſolute ſunt præſtantiores, quia ipſe exiſtimat voluntatem præſtantiorem eſſe intellectu. Ipſum ſequitur Martinus de Mag. q. 5. de humilitate, vt refert Caiet. 2. 2. q. 161. art. 5.

Martinus de Mag.

2. Sentent. Secunda ſententia eſt aliquorũ thomiſtarum; quod virtutes intellectuales in ratione habitus ſunt præſtantiores, in ratione tamen ſpecifica virtutis morales præeminent, ſicut ſi dẽtur duæ figuræ, altera aurea male figurata, altera vero plumbea graphice picta. Prima quidem in ratione entis perfectior eſt, in ratione tamen figuræ ſecunda eſt melior, hanc refert Caiet. hic, & illam reijcit, vnde falſo à Medina adducitur pro illa Caieta illam tamen tenet Conradus, quæſt. 61. artic. 1. ad 3. & Petrus de Soto, hic.

Conrad. Petrus de Soto.

3. Sentent. Caietan. Tertia ſententia eſt Caiet. 2. 2. q. 161. art. 5. ad 1. & 3. dub. quod virtutes morales ſecundum rationem communem virtutis ſunt præſtantiores; ſecundum tamen rationem virtutis ſpecificam intellectuales ſunt præſtantiores, hanc etiam ſequitur victoria hic, & Magiſt. Soto lib. 3. de iuſt. q. 2. art. 8. circa primam concluſionem.

Victoria. Soto.

Nota. 1. Pro intelligentia notandum primo. Quod vt affirmetur aliquid eſſe perfectius altero, ſimpliciter non debet fieri cõparatio, niſi inter ſupremum vnius generis, & alterius. Nã poteſt cõtingere, quod aliquid perfectioris generis ſit imperfectius alio generis imperfectioris. Inſpiciendum eſt ergo ad ſupremam virtutem moralẽ, & ad ſupremam intellectualem, vt ex præſtantia vnius ſupra alteram abſolute dicatur, genus vnius eſſe præſtantius.

Nota 2. Secundo not. ex D. Thom. 3. par. q. 50. art. 5. quod ly, ſimpliciter duobus modis capitur. Primo pro eo quod eſt tale abſolute & ſine addito. Secũdo pro eo quod eſt tale omnibus modis. Dubiũ ergo præſens: vtrum morales vel intellectuales ſimpliciter ſint præſtãtiores, non procedit ſecũdo modo, ſed primo, nihil enim intereſt quod ſecundum aliquam rationem intellectuales præeminent, & ſecundum alteram morales, vt iſtæ vel illæ poſſint dici ſimpliciter præſtãtiores, hoc eſt omnibus modis. Quæritur autẽ quæ illarum ſimpliciter ſint præſtantiores, id eſt loquẽdo abſolute & ſine addito omnibus penſatis.

3. Nota. Tertio notãndum, quod ratio virtutis dupliciter ſumitur. Primo pro eſſentiali & ſpecifica, deſumpta per ordinem ad proprium obiectũ in propria materia, & prout perficit propriam potẽtiã in ordine ad actum & obiectum. Secundo ſumitur ratio virtutis pro eo, quod perficit moraliter per ordinem ad voluntatem & appetitum, quatenus

voluntas mouet alias potentias ad operandum recte, vt oportet propter vltimum finem honeſtum. Virutes ergo intellectuales habent primam rationem virtutis, non autem ſecundam. Morales autem non ſolum habent primam, ſed etiam ſecundam: habent enim appetitum rectificare in ordine ad vltimum finem honeſtum, quod non habent intellectuales.

1. Concluſ. Prima concluſio. Si virtus conſideretur eſſentialiter in ordine ad proprium actum & obiectum, virtutes intellectuales ſunt præſtantiores moralibus, non

D. Thom. ſolum in eſſe habitus, ſed etiam in eſſe virtutis. Hanc docet D. Thom. in præſenti. Vbi loquens de virtutibus formaliter in eſſe virtutis abſolute dicit: intellectuales eſſe perfectiores. Et ratione probatur: quia vt contrarij concedunt intellectuales ſunt perfectiores in eſſe habitus: ergo tiam in eſſe virtutis. Patet conſequentia, quia vt ſupradiximus contra Scotum q. 55. art. 3. ratio virtutis eſſentialiter contrahit rationem habitus: ergo non ſtat maior perfectio in ratione habitus, & non in ratione virtutis; imò in tantum aliquid eſt perfectius in ratione generica, in quantum eſt perfectius in ratione ſpecifica. Ex eo enim homo eſt præſtantius animal leone, in quantum differentia ſpecifica hominis eſt perfectior, & ex contractione illius ratio potentialis perficitur. Secundo probatur, quia vltimus finis & noſtra beatitudo conſiſtit in

Ariſtot. actu virtutis intellectualis, vt docet Ariſtot 10. ethyc. cap. 7. & 8. ergo virtus intellectualis præeminet morali, in eſſe virtutis eſſentialiter ſumptæ, ſicut præminet vltimus finis his, quę ſunt ad finem. Scientiæ enim & aliæ virtutes intellectuales quæ habętur in via, quædam inchoatio ſunt vltimæ felicitatis conſiſtentis in actu intellectus, vnde ex propria ratione præeminentiam habent. Tandem iſta concluſio probari poteſt omnibus argumentis, quibus probatur, vitam contemplatiuam perfectiorem eſſe vita actiua. Pulchrior enim erat Rachel ſignificans contem-

Geneſ. 29. platiuam, quam Lia lippientibus oculis ſignificans actiuam. De quo Geneſ. 29. &

Lucæ 10. à Chriſto Domino Lucæ 10. præfertur Maria contemplatiua ſedens ſecus pedes Domini, & audiens verbum illius, Marthæ actiuæ & ſolicitæ circa frequens miniſterium. De quo 2. 2. q. 182. artic. 1. & 2. virtutes autem intellectuales ad contemplatiuam pertinent, morales vero ad actiuam: ergo eſſentialiter intellectuales ſunt perfectiores.

Secunda concluſio. Si virtus accipiatur in ordine ad appetitum prout facit rectitudinem illius, virtutes morales ſunt præſtantiores intellectualibus: Hanc cluſionem probant argumenta à principio, & hanc exiſtimo intendere Caiet. quando dicit, virtutes morales eſſe prętantiores, ſecundum communem rationem virtutis, non enim intendit: per communem rationem explicare rationem genericam, quaſi virtutes morales in ratione vniuerſali virtutis ſint perfectiores, ſed intendit quod in communi acceptione virtutis, prout communiter virtutem appellamus, quæ rectificat appetitum, morales virtutes ſunt perfectiores. *2. Concluſ.*

Tertia concluſio. Simpliciter & abſolute intellectuales debent dici præſtantiores, morales autem ſolum præſtantiores ſecundum quid. Hanc probant argumenta primæ & ſecundæ concluſionis. Nam ſi intellectualis præeminet in ratione eſſentiali: ſimpliciter & abſolute debet dici præeminere. In hac reſolutione nobiſcum conuenit Lorca. *3. Concluſ.* *Lorca.*

Ad primum argumentum reſpondetur ex dictis D. Thom. anteponere virtutes morales locis allegatis: loquendo de virtutibus ſecundum communē acceptionem virtutis, non autem loquēdo de illis eſſentialiter. Si autem aliquando morales aſſerit, eſſe ſimpliciter perfectiores, ſumit, ly ſimpliciter, pro omnibus modis: quia moralis non ſolum dat facultatem boni operis: ſed etiam rectum vſum: intellectuales autem ſolum facultatem. Sumendo autem ſimpliciter pro eo quod abſolute intellectuales ſunt perfectiores; & ſic intelligenda ſunt, quæ diximus q. 55 art. 1. *Ad prim.*

Ad ſecundum reſpondetur quod virtutes morales ſunt neceſſariæ ad inſtituēdam vitam humanam: tanquam media ad conſequendum vltimum finem: intellectuales autem tanquam id, in quarum actibus conſiſtit ipſe vltimus finis, vel conſummate, vel inchoatiue: *Ad 2.*

quaprop-

qua propter intellectuales ſunt neceſſariæ propter ſe, morales autem propter aliud, vt propter vltimum finem, vnde intellectuales præſtantiores dici debent & magis neceſſariæ.

Ad 3. Ad tertium argumentum reſpondetur. Prædictas definitiones virtutis dari de virtutibus, prout media ad vltimum finem, & vt rectificãt appetitum, & ſic moralibus habent ſimpliciter & melius conuenire. Definitio autem virtutis tradita ab Ariſt. 7. phyſ. text. 17. de virtutibus ſecũdum eſſentiam, quod virtus ſit diſpoſitio perfecti ad optimum, melius, & perfectius conuenit intellectualibus.

Ad 4. Caiet. Ad quartum reſpondetur ex Caieta. 2.2. q. 161. art. 5. quod virtus intellectualis & moralis poſſunt conſiderari dupliciter, vel quantum ad bonum proprium & immediatum quod cauſant in ſubiecto, & ſimiliter malum oppoſitum: aut vero quãtum ad bonum vel malum, quod importatur conſequẽter & extrinſece. Secundo modo virtus moralis maius bonum importat, & in priuatione illius maius malum reperitur, nempe malum culpæ, & priuatio gratiæ, & amicitiæ Dei, quam non inducit priuatio virtutis intellectualis. Primo autẽ modo quantum ad intrinſeca, maius bonũ naturale eſt bonum virtutis intellectualis, & maius malum naturale eſt priuatio illius boni, vt priuatio veritatis, & falſitas intellectus, maius malum eſt, quam obliquitas appetitus ex priuatione virtutis moralis. Qua ratione ſupra, quæſt. 3. art. 4. diximus in ratione entis maius malum eſſe priuationem viſionis beatificæ, quam priuationem charitatis.

Ad 5. 1. Solutio. Caiet. Ad quintum argumentum reſpondetur. Primo, ex Caiet. hic, & 2.2. q. 47. art. 6. quod finis virtutis poteſt conſiderari dupliciter. Primo in communi (v.g.) tẽperate eſt agendum: vel fortiter eſt aggrediendum. Secundo modo in particulari, ſuppoſitis circunſtantijs particularibus, vt (v.g.) hic & nunc eſt agẽdum temperate, vel fortiter aggrediẽdum. Finis autem ſic in particulari nihil aliud eſt, quam medium fixum à ratione in tali materia, in quo exercitur ratio finis in communi talis virtutis. Dicitur autem finis, quatenus hic & nunc ad tẽperate agere ordinantur alia media ad exercitium huius requiſita. Finis ergo primo modo præfigitur à virtute morali, & non à prudentia, & hoc intẽdit D. Tho. locis citatis in argumento, inquit, enim illo art. 6. & 7. virtutes morales habere ſe vt principia in materia morali, quod quidem verificatur quatenus præfigunt fines in communi. Si autem finis ſumatur ſecundo modo tunc à prudẽtia præfigitur, & aſsignatur alijs virtutibus: & propterea aliæ virtutes ab Ariſtot. 2. ethyc. cap. 6. vocantur habitus electiui, in mediocritate conſiſtentes, prout ſapiens vel prudens determinauerit, & in hoc ſenſu loquitur D. Thom. hic ad 3. & quæſt. 20. art. 3. ad 2. & Ariſt. 6. ethyc. cap. 1. aſſerens, actus virtutum moralium regulari per actus prudentiæ. Secundo reſpondetur ex eodem Caiet. loco citato, quod de fine poſſumus loqui dupliciter. Primo, executiue tendendo in finem per electionem mediorum ad cõſequutionem ipſius, & ſic finis pertinet ad virtutes morales. Ad ipſas enim pertinet tendere, & conſequi finem per media neceſſaria in ſua materia, & ſic intelligendus eſt D. Thom. & Ariſt. citati in argumẽto. Secundo modo loqui poſſumus de fine virtutis moralis authoritatiue, & ſic pertinet ad prudentiam per imperium diſponere de medijs neceſſarijs ad conſequutionem talis finis in materia virtutis moralis, qua quidem ratione prudentia dicitur præſtantior virtutibus moralibus, & ſic loquitur D. Tho. hic ad 3. ſed de hoc amplius ſupra egimus, quæſt. 58. art. 4 plura videantur de hoc dubio ſupra q. 58. art. 3. vbi ad longum de hoc egimus, & iterum motum eſt hoc dubium hic, vt aliqua breuiter adderẽtur ad pleniorem intelligẽtiam.

Ariſtot. *D. Thom.* *2. Solutio. Caietan.*

ARTICVLVS IIII.

Vtrum iuſtitia ſit præſtantior cæteris virtutibus moralibus.

PRima concluſio. Iuſtitia ſimpliciter loquendo nobilior eſt reliquis virtutibus moralibus, poſt iuſtitiam autem fortitudo, tertium autem locum obtinet temperantia.

Secunda concluſio. Secundum quid, quælibet virtus poteſt eſſe præſtantior altera.

DVBITATVR I.

Circa primam concluſionem, vtrum iuſtitia ſit præſtantior aliis virtutibus moralibus.

1. *Arg. D. Thom.*

VIdetur quod non. Primò, quia miſericordia eſt præſtantior, vt docet D. Thom. 2. 2. q. 30. art. 3. & 4. ibi enim oſtendit miſericordiam eſſe maiorem omnibus virtutibus, quæ ad proximum ordinantur.

2. *Arg.*

Secundo arguitur, fortitudo eſt præſtantior quam iuſtitia: ergo iuſtitia non eſt omnibus melior. Antecedens probatur primo. Quia virtus antonomatice dicitur de fortitudine iuxta illud Sap. 8. ſobrietatem & iuſtitiam docet, prudentiã & virtutem, id eſt, fortitudinem, De quo plura ſupradiximus. Secundo probatur idẽ antecedens. Nã præclariſsimi duces, in quibus fortitudo reſplẽdet, rẽpublicam defendendo cum periculo vitæ, magis honorantur quã mercatores, in quibus emendo, vel vendendo reperitur iuſtitia: ergo maior eſt fortitudo: nam honor eſt præmium virtutis, & cui maior honor exhibetur, cẽſenda eſt maior virtus. Tertio probatur idem antecedens. Nam actus ſupremus fortitudinis perfectior eſt quocumque actu iuſtitiæ: ergo & ipſa fortitudo eſt melior quam iuſtitia. Conſequentia patet. Nam præſtantia virtutis per actus dignoſcitur facta cõparatione perfectiſsimi actus vnius, cũ actu perfectiſsimo alterius. Antecedens verò probatur. Nam martyrium actus eſt fortitudinis, & ſine dubio melior quocũque actu iuſtitiæ, iuxta illud Ioann. 15. maiorem charitate nemo habet, quam vt animã ſuam ponat quis pro amicis ſuis. Quarto probatur idem antecedẽs. Nam per actum fortitudinis obtinetur optimum & præcioſum bonum in naturalibus, quod eſt libertas ſuperando pericula belli, nam victi ſerui efficiuntur, victores autem liberi manent ex iure naturæ, vt docet Ariſtot. 7. ethy cor. ergo & fortitudo eſt præſtantiſsima, præſtantia enim virtutis ex emolumento & bono quod ex illa acreſcit, debet penſari. Quinto probatur idem antecedens. Quia vt ſupradiximus, quæſt. 56. art. 6. noſtra voluntas per ſe ipſam ſine habitu ſuperaddito inclinatur ad bonum fortitudinis, non autem ad bonum iuſtitiæ, quia primum eſt bonum proprium, ſecundum autem bonum alienum: ergo & fortitudo eſt præſtantior. Patet conſequentia, quia nõ poteſt alia ratione per ſe ipſam inclinari ad primum, non autem ad ſecundum ſed mediante iuſtitia, niſi quia primum bonum fortitudinis eſt maius, magiſque conueniens, & proportionatum rapiens voluntatem, per connaturalem inclinationem ad ipſum.

Ioan. 15.

In hac re eſt prima ſententia, quod iuſtitia eſt præſtãtior omni virtute morali, etiam prudentia, hanc tenet Gabriel in 3. diſ. 33. q. 1. art. 3. Scotus vt citat Caiet. articulo præcedenti.

1 *Sentent.* *Gabriel.* *Scotus.*

Secunda ſententia aſſerit, fortitudinem eſſe præſtantiorem iuſtitia, hanc tenet Burid. 5. ethyc. c. 6. & certe hoc dubium non habet facilem ſolutionem. Quia vt inquit D. Greg. Nazianc. orat. 16. de paupertate fouenda, perdifficile eſt iudicare, quæ virtus ſit præſtantior inter omnes, vnde ipſe hoc dubium indeciſum relinquit.

2. *Sentent.* *Buridan.* *D. Nazia.*

Prima concluſio. Prudentia omnino eſt præferenda iuſtitiæ. Probatur. Nam virtutes dicuntur magis vel minus perfectæ, ſecundum quod magis vel minus participant bonũ rationis, ſed prudentia inter omnes morales magis participat rationis bonũ: ergo omniũ illarũ eſt præſtantiſsima. Minor probatur, quia prudentia eſt rationalis per eſſentiam cum ſit in intellectu, reliquæ autem ſolum ſunt rationales per participationẽ cum ſint in appetitu. Secundo probatur. Virtus eſt habitus electiuus, vt ſupradiximus. Sed electio formaliter & eſſentialiter pertinet ad prudentiam, in tantum enim electio eſt bona in quantum a prudentia directa, quapropter aliis virtutibus hoc pertinet per participationem a prudentia: ergo ratio virtutis præſtantius conuenit prudẽtiæ. Tertio probatur. De ratione virtutis eſt conſiſtere in mediocritate, vt ſupra diximus, quæſt. 64. art. 3. ſed mediocritas debet aſsignari a prudentia, vt in eadem definitione dicitur, dum ſuperadditur, prout ſapiens vel prudens determinauerit, in alijs autem virtutibus hoc ſolum reperitur paſsiue a prudentia regulante, & aſsignante mediocritatem: ergo prudentia omnium eſt præſtantiſsima.

1. *Concluſ.*

Secun-

2. Concluſ. Ariſtot. Secunda concluſio iuſtitia præſtantior eſt fortitudine & conſequẽter alijs. Hanc docet Ariſt. 5. ethyc. c. 1. & 2. & 1. rethoric. cap. 9. & 7. polytic. cap. 15. & Cicero. 3. topic. cap. 2. & Cicero. 1. offic. cap. de iuſtitia docet, quod in iſta virtute ſplendor eſt maximus, ex qua boni viri numerantur. Et rationem huius aſſignat Ariſtot. quia iuſtitia non ſolum conſulit bono proprio, vt reliquæ virtutes, ſed etiam bono aliorũ, vnde iuſtitia eſt maxime neceſſaria, & tẽpore pacis & tempore belli, cum fortitudo ſolum ſit neceſſaria tẽpore belli. Vnde iuſtitia rectificat operationes & quę ſunt circa vitam & circa mortem, cũ fortitudo ſolũ rectificet opus ad mortẽ (v. g.) pro bono communi tenetur ex iuſtitia aliquis exponere propriam vitam, ſi hoc eſt opus ad reipublicæ defenſionem, quia vita particularis reipublicæ conſeruationi debetur: vnde qui hoc debitum non ſolueret eſſet iniuſtus. Verum eſt & hunc actum etiam eſſe fortitudinis ſub alia tamen ratione. Sufficit tamen ad noſtrum intentum, quod ſimul ſit actus iuſtitiæ, vt inſpecto quod iuſtitia eſt circa vitam, & circa mortẽ opus exerceat, appareat eſſe meliorem virtutem fortitudine, quæ tantum circa mortem opus exercet, videantur de præſtantia iuſtitiæ D. Ambroſ. lib. 1. offic. cap. 28. & 29. & 35. Lactantius firmianus, lib. 5. diuinarum inſtructionũ, cap. 5. & 15. & Caiet. 2. 2. quæſt. 58. art. 12. vbi oſtendit: præferendam eſſe iuſtitiam miſericordiæ, & q. 123. art. 12. vbi oſtendit præferẽdam eſſe fortitudini, & quæſt. 161. art. 5. ad dubium 4. & 5. vbi oſtendit qualiter anteponatur humilitati, & Soto libr. 3. de iuſtitia, quæſt. 2. art. 8. circa ſecundam concluſionem.

Cicero. D. Ambr. Lactant. Caiet an. Soto.

Ad prim. Caietan. Ad primum argumentum reſpõdetur ex Caietan. 2. 2. quæſt. 58. art. 12. quod miſericordia altera collocatur in appetitu ſenſitiuo ad moderandam paſſionẽ triſtitiæ de aliena miſeria, & iſta qui dẽ ſine controuerſia eſt imperfectior, quã iuſtitia reſidens in volũtate. Altera vero eſt miſericordia reſidens in volũtate inclinans ad ſubleuandam miſeriã proximorũ. Iſta ergo dupliciter poteſt conſiderari, vel ſecundum ſe, vel prout in nobis. Primò modo excellentior eſt quã iuſtitia, cum ſit virtus diuina & propria Dei, vt canit Eccleſia. De' cui proprium eſt miſereri. Et illud Pſal. Miſericordia eius ſuper omnia opera eius: Miſericordia autem prout in nobis imperfectior eſt quam iuſtitia, quia nõ poteſt in integrum ſucurrere miſeriæ alienæ, ad hoc enim requirit virtutem infinitam quam ſolum habet in Deo. Iuſtitia autem etiam in nobis in integrum poteſt proprium munus exercere, quod eſt reddere æquale, vt ſiquis debeat cẽtum & reddat centum. Et hac ratione, licet iuſtitia ſit virtus diuina: non dicitur propria Dei ſicut miſericordia; quia miſericordia ſolum in Deo poteſt perfecte proprium munus exercere, iuſtitia autem etiam in nobis.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur, quod fortitudo eſt excellentior virtus quantum ad id â quo nomẽ imponitur, vt ſupradiximus, quæſt. 55. art. 1. non autem eſt perfectior quantum ad id quod nomen ſignificat. Virtus enim eſt, quæ bonũ facit habentẽ, & hoc perfectius habet iuſtitia quam fortitudo. Et per hoc patet ad primã probationẽ antecedentis.

Ad 1. pro. 2. Soluti. Secundo reſpondetur, quod virtus duo habet, & facere bonum habentẽ, & ei tribuere virtutẽ & robur ad operandũ. In prima cõſideratione iuſtitia eſt perfectior, in ſecunda autẽ præeminet fortitudo, quia aliæ virtutes hoc habent per cõparationem ad fortitudinẽ, vt ſupradiximus, quæſt. 55. art. 3. & 4. & quæſt. 65. art. 1 quia tamen primaria conſideratio virtutis eſt, vt bonum faciat habentẽ, & in hoc prçeminet iuſtitia, ideo abſolute dicenda eſt perfectior quã fortitudo.

Ad 2. pro. D. Thom. Ad ſecundã probationem reſpõdetur ex D. Tho. 2. 2. q. 117. quod aliqua virtus poteſt ex duplici capite laudari, vel ex proprio obiecto, vel ex vtilitate, quam reipublicæ affert. Ex parte ergo obiecti iuſtitia magis eſt laudabilis, & honorabilior quã fortitudo, ſiquidẽ iuſtitia primo & per ſe verſatur circa operationes, fortitudo autem circa paſſiones. Ex parte tamẽ vtilitatis magis laudatur fortitudo tanquam conſeruatrix reipublicæ tempore belli, ab inimicis. Quia ergo perfectio virtutis ex obiecto eſt eſſentialis, ex vtilitate vero ſolũ accidẽtalis, ideo abſolute dicendũ eſt, iuſtitiam eſſe præſtantiorem, magiſque laudabilem, licet homines ſuæ vtilitati attendentes, magis laudent, & in maiori eſtimatione habeant fortitudinem. Sicut & contingit de liberalitate,

que cum imperfectior ſit iuſtitia, magis tamẽ ab hominibus laudatur. Nõ enim tanti habẽt quod aliquis debitum reddat, quã quod ſine debito propria largiatur; imò etſi homines bene eſſent inſpecti, etiã ratione vtilitatis magis iuſtitiam deberent laudare tamquam magis neceſſariam, & conſeruatricem reipublicæ, tam in pace quam in bello, etiam enim in bello neceſſaria eſt iuſtitia, vt reſpublica defendatur cum moderamine inculpatæ tutelæ, cum tamen fortitudo ſolum ſit vtilis tempore belli.

Ad 3. pro. Ad tertiam probationem reſpondetur. Quod ex ponere propriam vitam non ſolum eſt actus fortitudinis, ſed etiam iuſtitiæ, & aliarum virtutum, vt charitatis, &c. ſicut enim actus eſt iuſtitiæ perſoluere pecuniam debitam: ita & ex ponere vitã propriã pro ſubditis, & bono gregis, iuxta illud: bonus paſtor animam ſuam dat pro ouibus ſuis. *Ioan. 10.* Eſt etiã actus charitatis, prout ex dilectione Dei ſuper omnia etiã propriam vitã cõtemnit. Si ergo exponere propriã vitã, præciſſe conſideretur vt actus fortitudinis, non eſt ſupremus actus virtutis, ſed prout procedit à iuſtitia, & potius à charitate: vnde Chriſtus Dominus non dixit: eſſe maiorem actum, ſed maiorẽ charitatem eſſe: maiorem enim, inquit, charitatem nemo habet, &c. vt inſinuet præſtantiam illius actus in eo conſiſtere, vt à charitate procedat, hoc enim reſpectu ablato, talis præſtantia in illo actu aſsignanda non eſt. Quia vt inquit Paulus ſi tradidero corpus meum ita vt ardeat, charitatem autem non habeam, nihil mihi prodeſt. *Ad 4. pro.* Ad quartam probationem reſpondetur. Quod libertas eſt proprius effectus iuſtitiæ, iſta enim durante, libertas conſeruatur; eſt autem effectus fortitudinis ſolum ex ſuppoſitione. Suppoſita enim ſuppreſsione iniuſta per fortitudinem libertas recuperatur ab inimicis, ſe vindicando. Imò & in hac vindicta, per quam libertas obtinetur, iuſtitia miſceri debet, vt vindicta fiat cum moderamine in culpatæ tutelæ, vt diximus. *Ad 5. pro.* Ad quintã probationem reſpõdetur. Quod in præſenti non debet fieri comparatio inter iuſtitiam, & inclinationem voluntatis ad bonum fortitudinis, ſed inter iuſtitiam, & ipſam fortitudinem, & ſic ratione iam dicta iuſtitia fortitudine eſt præſtantior.

DVBITATVR II.

Vtrum iuſtitia etiam ſit perfectior, quam religio.

PRobatur quod ſic. Primò, quia iuſtitia reddit æquale, religio autẽ minime, quia quantumlibet Deo offeramus, ſemper ſumus debitores, quia quod de manu eius accepimus, reddimus ei: ergo iuſtitia eſt perfectior. *1. Arg.* *Confir.* Confirmatur, quia D. Tho. aſsignat religionem inter partes potentiales iuſtitiæ, vnde videtur, illam facere inferiorem iuſtitiæ. *D. Thom.*

Secundò arguitur. Nam religio comparatur ad iuſtitiam legalem, vt pars ad totũ: ergo iuſtitia legalis ad minus perfectior eſt religione, ſicut & totum perfectius eſt ſuis partibus. Antecedẽs probatur. Quia ad iuſtitiã legalẽ pertinet ordinare in bonũ cõmune, non ſolũ bonũ aliarũ virtutũ, ſed & bonũ religionis, & cultum Dei, & eius reuerentiam: ergo religio & bonum eius comparatur ad bonum iuſtitiæ, vt partiale ad totale. *2. Arg.*

Propter argumenta poſita Caiet. 2.2. q. 81. art. 6. docet, quod licet religio ſit præſtantior, quam iuſtitia commutatiua & diſtributiua: non tamen eſt perfectior quam legalis. *Sententia Caiet.*

Concluſio tamẽ ſit, quod religio præſtantior eſt omnibus virtutibus moralibus, etiã iuſtitia legali, hanc docet D. Tho. 2.2. loco citato. Et probatur eius ratione, nã religio proximiùs accedit ad Deum quacumque virtute morali: ergo omnibus illis eſt excellẽtior. Patet cõſequẽtia. Quia mediũ proximius fini excellentius eſt, cum ergo virtutes verſentur circa media in ordine ad Deum, vt vltimum finẽ, illa erit excellentior, quæ attigerit mediũ proximius Deo. Cũ ergo religio proximior ſit Deo, operãdo quæ directe & immediate ordinãtur in honorẽ Dei, abſolutè dicẽda eſt omniũ moralium perfectiſsima. Secundo etiã probatur ex principio, noto lumine naturæ, quod tradit D. Tho. 1.2. q. 111. ar. 5. & q. 112. art. 4. & 2.2. q. 17. art. 6. & alibi ſæpè. Quod virtus eo eſt excellentior, quãto ad altius bonum ordinatur, ſed religio ordinatur ad maius bonum, quã iuſtitia, & reliquę virtutes morales: ergo eſt excellentior. Minor probatur. Quia religio ordinatur ad cultũ, & honorem *Concluſio D. Thom.* *D. Thom.*

norem diuinum, aliæ autẽ virtutes morales ad bonũ creatum, nempe ad bonum operãtis, vel alterius creaturæ: bonum autem diuinum maius eſt quocunque bono creato. De hoc videatur Plutarchus libr. aduerſus Colotem, & Lactantius Firm. libr. 2. diuin. inſtit. c. 30. aſſerẽs. Omnis ſapienta hominis in hoc vno eſt, vt Deum cognoſcat, & colat. Videatur Papinian. lege & ſiquis, ff. de religione, dicẽs, ſumma ratio eſt quæ pro religione facit, & etiam Ariſt. lib. 7. politic. cap. 8.

Plutarc. *Lactant.* *Papinian.* *Ariſtot.*

Ad prim. Ad primũ argumentum reſpondetur. Quod religio ex illa parte inferior eſt, quam iuſtitia, & ſic aſſignatur à D. Th. vt pars potentialis illius. Quia vt probat argumentum, iuſtitia reddit æquale, religio vero non, ſed ſemper manet circadebitum cultui diuino. Ex parte tamen obiecti, vt probauimus in concluſione, perfectior eſt religio. Potiſsima autem conſideratio eſt ex obiecto.

Ad confir. Et per hoc patet ad confirmationem.

Ad 2. Ad ſecundum argumentũ reſpondetur. Quod iuſtitia legalis aliter ordinat bonũ particulare aliarũ virtutũ ad bonũ cõmune, & aliter ordinat bonũ religionis: ordinat enim bonũ aliarũ virtutũ, vt quid inferius ad ſuperius, vt minꝰ perfectum ad magis perfectũ, & vt quid particulare ad magis vniuerſale & commune bonũ. Cultum autẽ diuinum ordinat ad bonum cõmune, vt quid ſuperius & diuinius, vt per illud bonum cõmune conſeruetur. Recipit enim bonũ cõmune à bono religionis ſubſidiũ, & auxiliũ ad ſui conſeruationẽ: orationibus enim & ſacrificijs bonum cõmune conſeruatur. Sicut & ad ſalutẽ & bona tẽporalia conſeruanda orationes facimus, & ſacrificia offerimus, & vota emitimus, nõ quia iſta vt minus bona ad temporalia dirigantur, ſed potius vt temporalia ab iſtis, vt maioribus bonis conſeruentur, vnde nullũ eſt argumẽtum, quod ſi actꝰ religionis imperatur à iuſtitia legali, vt ellicitus ordinetur ad conſeruationem boni ipſius iuſtitię legalis, quod religio ſit inferior, quia videtur, quod imperari ſit inferioris, imperare vero ſuperioris. Non, inquam, valet argumentum, quia vt oſtenditur 2. 2. q. 81. art. 7. virtus ſuperior poteſt imperari ab inferiori ad conſeruationem ipſius inferioris (v. g.) poteſt aliquis vouere actum fidei, & tũc fides imperatur à religione, ad quam pertinet votum, cum tamen ſit certum: fidem eſſe ſuperiorem religione. Sic ergo, licet religio, ſit ſuperior iuſtitia legali, ab illa poterit imperari.

ARTICVLVS V.

Vtrum ſapientia ſit nobilior inter virtutes intellectuales.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

Ariſtot. *Burid.* *Maior.* *Ricard.* *Valencia.* *Salas.* *D. Thom.* *Ricardus.* *Caſsian.* *Bernard.*

CConcluſionem hanc docet Ariſtot. 6. ethyc. c. 7. & ibi Buridanus, q. 22. Maior in 3. diſ. 36. q. 5. Ricardus art. 1. quæſt. 8. Valencia vbi ſupra, & Salas diſ. 7. ſect. 3. licet enim multa excellẽtiſsima de prudentia decantentur, vt eſt videre in D. Tho. ſupra q. 61. art. 2. ad primum, & q. 66. art. 1. & 3. & 2. 2. q. 47. art. 6. & Ricard. in 3. diſt. 33. art. 2. q. 4. & Caſsiano collatione 1. & D. Bernard. ſermo. de circunciſione. Hoc tamen intelligitur, comparando prudentiam cæteris virtutibus moralibus: illis enim præſtantior eſt, quia ſolum eſt moralis ex parte materiæ, circa quam verſatur: abſolute tamen eſt intellectualis, & cum intellectuales ſint perfectiores moralibus, conſequenter prudentia eſt excellentior cæteris moralibus. Comparando tamen prudentiam cæteris virtutibus intellectualibus, non eſt præſtantior, ſed illa præſtantior eſt ſapientia, intellectus, & ſcientia, vt docet D. Thom. hic, & authores citati.

D. Thom.

ARTICVLVS VI.

Vtrum charitas ſit eminentior inter virtutes theologicas.

Concluſ. CConcluſio eſt affirmatiua. Et tenenda de fide, vt patet 1. ad Corinth. 13. nunc manent fides, ſpes, charitas. Maior autem horum eſt charitas, & ratio D. Thom. eſt optima: quia charitas fertur ex natura ſua in Deum, vt in præſentem, fides autem, & ſpes vt in abſentẽ. Quapropter charitas maiorem perfectionem habet. Etſi contra facias argumentum: nam ſic ſe habet fides ex parte intellectus, ad charitatem ex parte

1. Cor. 13. *D. Thom.* *Obiectio.*

te voluntatis, ſicut prudentia ad alias virtutes morales: ſed prudentia quia intellectualis eſt, eſt perfectior virtutibus moralibus pertinentibus ad appetitū: ergo ſimiliter fides perfectior erit charitate. Reſpondetur, quod aliter ſe habet prudētia ad virtututes morales, atque fides ad charitatē. Pro cuius intelligentia notādum, quod intellectus poteſt ferri vel in res ſuperiores ad ipſum, vt ſunt ſpiritualia, aut vero in res inferiores, vt ſunt corporalia. Quando fertur in ſpiritualia vileſcunt ſpiritualia, & nobilitatur intellect⁹: per hoc enim fit proportio quod obiectum deſcēdat, & intellectus aſcendat: quādo vero fertur in corporalia, obiectum nobilitatur, & intellectus quaſi vileſcit: quia per hoc fit proportio, quod obiectum aſcendat dum ſpiritualizatur, & intellectus deſcēdat, quaſi in materiam ſe immergēdo. Ex hoc ergo ſequitur, quod quando intellectus fertur ad corporalia, tūc perfectius eſt obiectū intellectu, quam ſit in ſe ipſo à parte rei, atq; adeo actus intellectus perfectior eſt, dum fertur ad obiectū intra intellectum, quam ſit actus voluntatis, qui fertur ad obiectum, prout eſt à parte rei. Quando vero intellectus fertur ad ſuperiora, & ſpiritualia, tunc idem obiectum perfectius eſt â parte rei, quam ſit intellectu. Quapropter actus intellectus non ita perfectus eſt, dum fertur ad obiectum intra intellectum, ſicut actus voluntatis, qui fertur ad obiectum, prout eſt à parte rei. Cū ergo prudentia & virtutes morales circa corporalia verſentur, & prudētia ſit intellectualis, virtutes vero morales pertineant ad appetitū, neceſſario prudentia eſt perfectior omnibus illis. Virtutes autē theologicæ verſantur circa ſpiritualia & diuina, quapropter è cōtrario debet eſſe, quod charitas debet eſſe perfectior, quia fertur in Deum, prout à parte rei, quā fides quæ fertur in Deū prout in intellectu noſtro, obſcure & enigmatice Deū cognoſcente. Dixerim obſcure & enigmatice, quia ſi actus intellectus ſit circa Deū, vt eſt in ſe ipſo, qualis eſt viſio beatifica, tunc etiā act⁹ intellectus perfectior eſt actu voluntatis. Viſio enim clara Dei perfectior eſt actu amoris, quia talis tendentia intellect⁹ eſt ad obiectum prout â parte rei, ſiquidem principiū intellectionis nō eſt alia ſpecies quam ipſa eſſentia diuina, immediate vnica per ſe ipſam, & terminus illius non eſt alius quā ipſemet Deus per ſe ipſum realiter terminans intellectionem: maxime ſi ſupponamus non dari verbum productum per viſionem beatificam. Cum ergo ex vna parte in patria intellectus terminetur ad obiectū, prout eſt in re, ſicut & voluntas per amorem, & ex alia parte tendat eminentiori modo, nempe intelligibili, ideo in patria etiā circa Deum nobilior eſt actus intellectus. Oppoſita tamen ratio currit in via. Sed de materia huius articuli videantur plura, 2.2. quæſt. 23. art. 6. ibi enim duo examinantur, quæ ad intelligentiam huius articuli maxime conducunt. Primum quidem, vtrum charitas infuſa ſit præſtātior omnibus virtutibus infuſis, etiam theologicis, de quo etiam agit hic Lorca diſpit. 23. & 24. Secundum vero, vtrum charitas naturalis erga Deum ſit præſtantior omnibus virtutibus adquiſitis.

Solut⁹.

Nota.

QVÆST. LXVII.

De duratione virtutum poſt hanc vitam.

ARTICVLVS I.

Vtrum virtutes morales maneant poſt hanc vitam.

PRima cōcluſio, virtutes morales quoad materiale, ſcilicet, quantum ad operationes, circa paſsiones non manent in patria.

Secunda concluſio. Quantum ad formale, ſcilicet, quantū ad bonū rationis, manent in patria virtutes morales.

DVBITATVR I.

Vtrum habitus virtutum moralium maneant in patria poſt hanc vitam.

PRobatur quod non. Primo ex D. Auguſt. Pſal. 83. ſuper illa verba, ibunt de virtute in virtutem, & epiſt. 52. ad Macedonium, vbi quatuor virtutibus cardinalibus enumeratis dicit quod illæ ſunt neceſſariæ in vita

1. Arg. Auguſt.

via non autem in patria, vbi vna erit virtus, & diuina contemplatio veritatis æternæ. Idem docet D. Hieron. epiſt. ad Paulam ſuper obitum filiæ. Quo argumẽto vtitur Ioann. Arboreus, lib. 16. thæoſophiæ, cap. vltimo, vbi dicit Hieronimi plorabo ſanctitatem, miſericordiã, innocentiam, caſtitatem; plorabo pariter in vnius morte, omnes ſimul defeciſſe virtutes.

D Hiero. Ioan. Arb.

Secundo arguitur. Virtutes morales eſſe non poſſunt ſine paſsionibus, cum ad iſtas moderandas ponãtur virtutes; vt docet D. Tho. quæſt. 59. artic. 4. ſed in patria nullæ ſunt paſsiones, ideo enim ait Chriſtus Dominus, quod in reſurrectione neque nubent, neque nubentur, ſed omnes erunt ſicut Angeli Dei: ergo in patria virtutes morales non remanebunt.

2. Arg. D. Thom.

Tertio arguitur. In patria non manebit obiectum, imo neque actus virtutũ moralium exerceri poterit: ergo tunc non erunt prædictæ virtutes. Patet conſequentia primo, quia virtutes per proprios actus, & obiecta conſtituuntur, & diſtinguuntur: iſtis ergo deficientibus virtutes manere non poterunt. Et ſecũdo probatur: nam hac ratione fides, & ſpes, vt patebit art. 3. & 4. in patria non manebunt; & ſimiliter pœnitentia videtur manere non poſſe, quia proprium actum, ſcilicet dolere de peccatis, tunc exercere non poterit. De quo 3. p. q. 85. arti. 3. antecedens vero probatur; quia vt diximus, tunc paſsiones non erunt, circa quas, vt circa obiectum, prædictæ virtutes actus proprios exercere poſſunt.

3. Arg.

Quarto arguitur. Nam ad minus virtutes reſidentes in appetitu ſentiuo, vt fortitudo, & temperantia, non videtur, quod in patria manere poſsint. Nam ſubiectis corruptis, & quæ in illis ſubiectantur, corrumpi debent, ſed in morte appetitus ſenſitiuus corrumpitur: ergo & virtutes reſidentes in illo. Si reſpondeatur, quod reſſumptis corporibus reſſumetur, & appetitus ſenſitiuus cũ ſuis virtutibus. Contra, nam tunc non poteſt aſsignari cauſa productiua talium virtutum, quæ iam erant amiſſæ: ergo non de nouo (iam ſemel corruptis) in reſurrectione reproducentur.

4. Arg.

Solutio.

Impug.

In hac re eſt prima ſentẽtia doctiſsimi Magiſtri Victoriæ, quod in patria neq; quoad habitum, neque quoad actum, virtutes morales manent.

1 Sentent. Victoria.

Secunda ſententia eſt D. Bonau. in 3. diſ. 33. quæſt. vltima, & Gabr. quæſt. vnica. artic. 3. dub. 3. præcedenti oppoſita, virtutes quidem in patria, & quoad habitum, & actum remanere.

2. Sentent. D. Bonao. Gabriel.

Tertia ſentẽtia eſt media D. Tho. in 3. diſ. 33. quæſt. 1. artic. 4. quod in patria manent virtutes infuſæ, non tamen adquiſitæ. Quod & docet, quæſt. 8. de virtutibus cardinalibus, art. 4. & hoc ſequitur Capreol. in 3. diſ. 33. quæſt. vnica, cõcluſione 4.

3. Sentent. D. Thom. Capreol.

Quarta ſententia eſt Durandi etiam media, quod virtutes morales manent in patria quantum ad habitum, non tamen quantum ad actum. Hanc tenet in 3. d. 33. q. 4.

4. Sentent. Durandus.

Quinta ſententia eſt eiuſdem Durandi loco citato, quod virtutes in parte rationali reſidentes manent in patria, vt prudentia, & iuſtitia, &c. Quæ autem in parte ſenſitiua ſubiectantur, vt fortitudo, & temperãtia manere non poſſunt: vt probat vltimum argumentum.

5. Sentent. Durandus.

Prima concluſio. Virtutes morales tam adquiſitæ, quam infuſæ manebunt in patria quantum ad habitum. Hæc eſt D. Tho. in præſenti: & idem docet arti. ſequenti ad 3. & in fine articuli. Aſſerẽs omnes virtutes morales manere in patria, quoad formale licet nõ quoad materiale. Idem habet Auguſt. 14 de Trinitat. cap. 9. contra Ciceronem aſſerentem: poſt hanc vitam virtutes morales non remanere. Et cum loquatur Cicero de adquiſitis (nam infuſas ille non agnouit) etiam de adquiſitis intelligẽdus eſt Auguſti. aſſerere, quod remaneant. Idem docet lib. 6. de muſica, cap. 16. & lib. 19. de ciuitate Dei, cap. 11. cum D. Thom. tenet Valencia diſp. 5. quæſt. 7. puncto 4. Salas, diſp. 7. ſect. 4. & Azor, lib. 3. cap. 29. Et ratione probatur, primo. Nã in Chriſto Domino fuerunt omnes virtutes morales: vt dicitur, 3. p. q. 7. art. 2. qui tamen erat beatus: ergo idẽ dicendum eſt de alijs in patria reſidentibus. Patet conſequentia: nam ſi eis negarentur, maxime propter aliquam indecentiam, vel oppoſitionem cum illo ſtatu. Si ergo in Chriſto Domino beato reperiuntur, nullam indecentiam, vel oppoſitionem cum ſtatu beatifico habere poſſunt. Confirmatur. Nam virtutes morales potius conducunt ad naturam illius ſtatus: ergo non ſunt remouendæ

1. Concluſ. Contra Capreolum. D. Thom.

D. Auguſ.

Valencia. Salas. Azor.

ab illo, antecedens patet: quia natura illius ſtatus eſt, vt appetitus omnino ſit rationi ſubiectus. Si ergo virtutes morales ad hoc tendunt, vt appetitum rationi ſubijciant: potius cum illo ſtatu habent congruentiam, quam repugnantiam. Secundo probatur. Quia ad ornatum, & decorem maxime cõducere poſſunt, & etiam ad honorem tanquam ad arma, & inſtrumenta militum, quibus carnem, & ſenſualitatem deuicerunt: ergo maxime congruit vt in illis remaneant. Hac enim ratione, & vulnera in Chriſto poſt reſurrectionem remanſerunt; vt patet ex illo: affer digitum tuũ huc, & infer in locum clauorum, & ex illo: quis eſt iſte qui venit de Edom tinctis veſtibus, &c. Manſerunt enim ad decorem, & gloriam, & in ſignum triũphi tanquam arma militiæ, quibus mortem, & diabolum vicerat.

2. *Concluſ.* Secunda concluſio. Aliquæ virtutes remanebunt in patria quoad actus proprios, quos in via connaturaliter exercebant. Probatur de prudentia: nam cum beati extra verbum aliqua libere exercere poſſint, aſſignanda eſt regula, vt in talibus operationibus non deficiant: illarum autem cum ſint extra verbum, viſio beatifica regula eſſe non poteſt, nec etiam ſcientia indita, cum hæc ſit ſuperioris ordinis. Vnde relinquitur, quod à prudentia regulentur tanquam à regula adæquata, & proportionata. Patet etiam in virtute religionis, ſiquidem beati in æternum exhibebunt: aliquem externum cultum cum illis viginti quatuor ſenioribus Apocalipſis coram agno coronas demittentibus.

3. *Concluſ.* Tertia concluſio. Virtutes morales, quæ verſantur circa paſsiones, aut circa politicas actiones, vt fortitudo, temperantia, & quæ verſatur circa emptiones, & venditiones, vt iuſtitia non remanebunt in patria, quantum ad actus proprios, quos in via exercebant. Hanc docent D. Thom. *D Thom.* & Diu. Auguſtin. locis citatis. Dixi prædictas virtutes in patria non exercere actus viæ, non autem quod abſolute actus non exerceant. Quia vt *D. Auguſ.* patet ex Diu. Thom. in 3. diſtinct. 33. quæſt. 1. articul. 4. & quæſt. 8. de virtutibus cardinalibus, articul. 8. iſtæ virtutes duplicem actum habere poſſunt, alterum circa proprias materias: *D. Thom.* non dum adepto proprio fine; vt actus fortitudinis eſt aggredi pericula belli, & actus temperantiæ eſt moderari paſsiones tactus, & guſtus. Alterum vero actum habere poſſunt circa ipſum finẽ iam adeptum, vt eſt gaudium, & delectatio de præſentia ſui obiecti: actũ primi generis habent virtutes in via, & nõ in patria. Actum vero ſecundi generis etiã in patria habere poſſunt, abſtrahit ergo virtus à primo, vel ſecundo actu. Vnde ad permanentiam, virtutis ſufficit actus ſecundus, licet primus eſſe nõ poſsit. Huic cõſonat quod docet idem D. Thom. 2. 2. quæſt. 181. art. 4. & quæſt. *D. Thom.* 183. artic. 3. quod primi actus virtutum moralium, ſcilicet moderari paſsiones, pertinent ad vitam actiuam: actus autem ſecundi pertinent ad contemplatiuam: ſupponentem appetitum omnino ſubiectũ rationi deuictis paſsionibus, quod quidem eſt formale in ipſis virtutibus, vt inſinuet, quod ſicut in patria manet vita contemplatiua, licet non actiua, ita & exerceri poſſunt actus virtutum ad contemplatiuam pertinẽtes, licet qui ad actiuã pertinent, in illo ſtatu exerceri non poſsint, qualis eſt moderatio paſsionum.

Ad prim. Ad primũ à principio reſpõdetur, iuxta prædicta ſecundum Auguſt. non manere virtutes in patria, quantum ad actus primi generis, non tamen negat actus ſecundi generis. In eo autem quod addit Auguſt. potiſsimam virtutem in patria eſſe contemplationem diuinæ veritatis, ſolum intendit finem omnium virtutum in patria eſſe viſionem beatificam, in qua omnes virtutes delectantur, vnaquæque ſecundum propriam rationem: vt docet D. Thom. quæſt. 8. de *D. Thom.* virtutibus cardinalibus, articul. 4. ad 4. vt (verbi gratia) prudentia, & ars delectantur in communi bono reipublicæ, prudentia quidem quatenus per leges à ſe inſtitutas bonum reipublicæ conſeruatur: ars vero militaris quatenus gladio bonum reipublicæ perſeuerat. Sic ergo quælibet virtus in bono viſionis beatificæ delectatur, tanquam in proprio fine, quem quælibet virtus ſuo modo, & ratione per diuerſum medium intendebat. Ad locum D. Hieron. Reſpondetur idem intendere, per mortem quidem ceſſare virtutes, quantum ad actus præſentis vitæ, non tamen ceſſare ſecundum ſubſtantiam, & quantum

tum ad actus prædictos, quos in alia vita habere possunt.

Ad 2. Ad secundum respondetur etiam ex dictis, manere quidem virtutes, nõ quãtum ad actum moderationis passionũ, manere tamen quantum ad alios actus explicatos, insuper, & ad ornatum sicut & manebit potentia generatiua, & potentia gustus resumptis corpõribus, licet proprium actum generandi, vel comedendi, exercere non valeant: vt optime explicat Soto in 5. dis. 44. quæst. vltima, art. 3.

Soto.

Ad 3. Ad tertium respondetur. Quod fides, & spes nõ ideo negantur in patria, quia ibi nullum actũ habere possint, sed quia ex propria ratione habent repugnantiã cum illo statu; vt amplius dicetur, arti. 4. & 5. de pœnitentia autem aliqui dicunt, in beatis non manere, quia actus illius, nempe dolor de peccatis, cũ illo statu repugnantiam habet, in quo non erit amplius luctus neq; dolor, præsupponitque possibilitatem peccandi, quæ in illo statu esse non potest, vt supra diximus. Hæc tamen solutio non videtur sufficiens: quia etiam in statu innocentiæ dolor de peccatis non esset, quia in illo statu neque esset peccatum mortale, neque veniale, nihilominus in illo statu erat ponenda virtus pœnitentiæ, secundum D. Tho. 1. p. quæst. 95. ar. 3. Dicendum, ergo ex D. Tho. in additionibus, quæst. 16. ar. 2. in patria manere virtutem pœnitentiæ, aliquemque actum habere in illo statu, nempe gaudium de peccatis sibi remissis in via, & gratiarũ actionem pro misericordia consecuta, vt optime explicat Soto in 4. dis. 14. q. 2. art. 5. quod & insinuat D. Gregor. lib. 4. moral. cap. 42. dicens quod sancti in patria sine dolore recordantur doloris peccatorum, & gratias agent Deo: iuxta illud, Psal. 88. misericordias Domini in æternum cantabo. Neque ex hoc sequitur, pœnitentiam esse ponendam in Christo Domino, etiam quantum ad habitum, quia omnino ei repugnat, non ratione status beati, sed ratione suppositi omnino impeccabilis: vt colligitur ex D. Tho. 3. p. quæst. 7. art. 3. ad 1.

1. Solutio. *Reijcitur.* *Solut vera D. Thom.* *Soto.* *D. Greg.* *Psalm. 88.*

Ad 4. Ad quartum argumentum respondetur, de virtutibus moralibus infusis non habere vires, quia cum â Deo infundantur, non est necesse aliam quærere causam, vt resumptis corporibus nouiter incipiant pullulare. De adquisitis vero respondetur: quod sicut per resurrectionem, virtute diuina, miraculose appetitus sensitiuus reparatur, ita & virtutes, quæ cum illo destructæ erant, iterum cõ surgunt, Deo hoc prouidente, ad perfectionem illius status, vt iam diximus. Vtrum autem maneant etiam in damnatis, non facile diluitur. Vero similius tamen dicitur in eis manere virtutes intellectuales, vt scientia, sicut & in dæmonibus, nõ tamen morales, quia in eis omnino erit deprauata voluntas, & per actus cõtrarios omnino huiusmodi virtutes, & habitus deperdentur adquisiti: sicut & in via per tales actus deperderentur. Vtrum autem virtutes remanentes in beatis post resurrectionem, in appetitu sint ædem numero, vel tantum specie: variam habet resolutionem. Capreolus enim cum teneat cum D. Tho. Deum posse idem numero reproducere, consequenter ait etiam easdem numero potentias sensitiuas, & virtutes illarum redire. Conradus autem per oppositũ ait restitui easdem virtutes specie, non vero numero, sicut & potẽtiæ sensitiuæ non erunt ædem numero, nec propterea erit alius, qui resurget, sed idem vt ostendit D. Tho. 4. contra gent. cap. 81. Vtraque sententia probabilis est, & secunda videtur verior. Probabilis autẽ non est sententia Maioris, Deum conseruare easdem qualitates numero virtutum sine subiecto, vt resumptis corporibus eidem appetitui, ædem numero virtutes copulentur. Multiplicat enim miracula non necessaria.

Dub. 1. Resolutio. *Dub. 2.* *Capreol.* *Conrad.* *D. Thom. Resolut. Maior. Pugnat.*

ARTICVLVS. II.

Vtrum virtutes intellectuales maneant post hanc vitam.

PRima conclusio. Virtutes intellectuales quoad formale, scilicet, quoad species intelligibiles, manent post hanc vitam.

Secunda conclusio. Quoad materiale, scilicet quantũ ad phantasma, post hãc vitam non manent.

De prima conclusione videatur ad lõgum Salas, tract. 2. disp. 6. sect. 1. qualiter species maneant in patria.

Nota. 1. Salas.

Circa conclusionem secundam notãdum. Minus remanere in patria obiectũ materiale virtutum moralium, quam intel-

Nota. 2.

intellectualium, quia ibi omnino desinit esse inclinatio,& passiones ex parte appetitus: quod quidem obiectum erat materiale virtutum moralium, vt iam diximus. Pro cuius maiori explicatione notandum, ex D.Tho.quæst.8.de virtu. cardinal.artic.4.ad 5.quod virtutis duplex est obiectum. Primum est illud, ad quod ordinatur virtus tanquam ad finē vltimum: vt summum bonum dicitur obiectum charitatis, & beatitudo dicitur obiectum spei. Secundum dicitur obiectum quod se habet vt materia, circa quam virtus operatur, vt ab ea in aliud tendat. Hoc modo delectationes coitus sunt obiectum temperantiæ, non enim est obiectum, quia illis temperantia inhæreat, sed quia illas reprimendo tendit in bonum rationis: ab hoc obiecto quanto magis receditur, magis proficitur in vita spirituali, & actus virtutum moralium perfectius exercentur. Tale enim obiectum, vel materia respectu virtutis magis se habet, vt terminus à quo, quam terminus ad quem, ex quo desumatur virtutum specificatio. Obiectum autem materiale virtutum intellectualium in patria manere potest, quia beati extra verbum per conuersionem ad phantasmata intelligere possunt, licet non sit eis necessarium. De quo videatur D.Tho.3.p.quæst.11.ar.2.ad 3. nam in hoc eadem est ratio de Christo Domino, & alijs beatis: quando ergo D.Tho.dicit in conclusione virtutes intellectuales nō manere in patria quoad materiale, intelligitur, vel ante resurrectionem corporum, in animabus separatis, vel si fiat sermo resumptis corporib' intelligitur non manere secundum necessitatem conuersionis ad phantasmata, vt dictum est.

Nota.
D. Thom.
D.Thom.

Circa solutionem ad 1. & 3. D. Tho. notandum magis esse consonum ipsi, quod docent aliqui eius discipuli; theologiam,& alias scientias adquisitas remanere in patria, licet modo perfectiori cognoscendi: quod docet Caietan.1. p.quæst.1.art.2.& 3.& quæst.89.art.5. & 6.& Cano, lib.12.de locis, capit.2.& Magister 3.dist.3.capi.3. asserens in patria remanere scientiam adquisitam in via, quantum ad substantiam, licet non quantum ad illius modum imperfectū, quem habet in via. Quem optime explicat D.Bonauent.ibidem,art.2.puæst.3. & Durandus, quæst.7. licet oppositum huius teneat Gabr.ibidem,quæst.vnica art.3.dub.3.& Medina hic,in responsione ad 3.& quæst.55.artic.3. ad 2.& ipse Caietan.1.ad Corinth.13.explicans illud Pauli; siue scientia destruetur. Dicit enim quod ibi non loquitur de scientijs mathematicis, vel huiusmodi, sed de scientijs sanctorum, quæ fidei innituntur, hæc enim euacuabuntur sicut,& ipsa fides. Sed certe Caietan.in hac parte sibi contradicit, imo & D.Tho. nam si nomine scientiæ sanctorum, intelligat theologiam, oppositū dicit D.Tho. hic,& artic.3.ad 1. Si autem intelligat nomine scientiæ sanctorum, donum Spiritus sancti, oppositum etiam docet D. Tho.infra,quæst.68.artic.6. sed de hoc dubio non est hic amplius agendum: habet enim proprium locum, 1.p.q.1.art. 2.& 3.

Cabriel.
Medina.
Caietan.
1. *Cor.* 13.
D.Thom.

Nota.
Nota.3.
Caieta.
Cano.
Magistr.
D. Bonau.
Durand.

ARTICVLV III.

Vtrum fides maneat post hāc vitā.

¶ Conclusio est negatiua.

Nota.

CIrca fundamentum rationis D.Tho. pro conclusione videlicet: quod ideo fides in patria non manet, quia obscuritas pertinet ad speciem fidei, sicut defectus rationis ad speciem equi: obscuritas autem cum claritate simul reperiri non potest: est notandum; quod nō intendit priuationem rationis, esse genus, aut differentiam equi. Genus enim vel differentia aliquid positiuum debet esse, cum habeant constituere speciem: sed tantum intendit huiusmodi priuationem, esse aliquid necessario consequens speciem equi: ita vt neque esse, nec intelligi possit sine tali priuatione. In quo sensu Aristot. 9. met. docet primam contrarietatem esse habitum, & priuationem, quia in differentijs diuidentibus genus, altera se habet vt habitus,& altera vt priuatio illius: vt est videre in diuisione prædicamenti substantiæ. Dicitur enim alia est corporea, alia incorporea, &c. Sic ergo obscuritas ad speciem fidei pertinet. De quo videatur Caietan. hic,& art.5.ad 3.& ad longum 2.2.quæst.1 art.4.& 5. Vel secundo explicari potest, priuationē esse de essentia rei, sumendo priuationem non vt est ens

Aristot.
Caietan.

ens rationis, sed vt importat, naturam imperfectam, non potentem attingere ad perfectionem alterius: sic enim aliquid positiuum est, licet per negationẽ explicetur: hoc supposito.

DVBITATVR. I.

Vtrum actus fidei repugnet cum clara Dei visione in patria.

1. *Arg.* PRobatur quod non primo, si ex aliquo colligeretur actum fidei cum visione repugnare maxime ex illo, 1. ad Corinth. 13. cum venerit quod perfectum est, euacuabitur, quod ex parte est: sed ex illo non colligitur: ergo. Probatur minor, nam ibidẽ dicitur, quod prophetia, & scientiæ, & linguę cessabunt, & nihilominus huiusmodi cum beatitudine non repugnant sublatis imperfectionibus: Christus enim Dominus erat beatus, & nihilominus Propheta; dicit enim de se Mathę. 13. non est Propheta sine honore nisi in patria sua. Similiter de scientia patet fuisse in Christo Domino, & esse in beatis. Similiter, & vsus linguarum iuxta illud, Psal. 149. exultationes Dei in gutture eorum. De quo nos etiam supra egimus ad longum: ergo idem poterit dici de fide, quod remaneat in patria modo perfectiori, & quod euaquetur (ex mente Pauli) quantum ad imperfectionem viæ.

1. *Cori.* 13.

Math. 13.

Psal. 149.

2. *Arg.* Secundo arguitur. Si propter aliquã rationem simul esse non posset actus fidei, & claræ visionis, maxime quia ratio formalis vtriusque est opposita, & incompossibilis. Sed hoc est falsum: ergo. Probatur minor; quia videre est assentiri rei præsenti in se, credere autem est assentiri rei propter auctoritatem dicẽtis, scire autem est assentiri rei propter causas proprias ipsius: sed hæc inter se incompossibilitatem non habent, contingit enim quod ista conclusio, luna eclipsatur, videatur, & etiam sciatur ex causis proprijs, & simul credatur propter auctoritatem peritissimi astrologi: ergo.

3. *Arg.* Tertio arguitur. Videre, scire, credere, solum differunt inter se secundum maiorem, vel minorẽ claritatem: ergo, ad inuicem non repugnant. Patet consequentia. Quia minor claritas cum maiori coniungi potest, & permanere: & hac ratione, articulo præcedenti, diximus scientias, & virtutes intellectuales in patria manere, licet minoris sint claritatis, quam visio beata: antecedens vero probatur, ex illo 1. ad Corinth. 13. videmus nunc per speculum in ænigmate. Actum credendi visionem appellat, visio autem claritatem importat, licet hæc sit parua, & imperfecta iuxta imperfectionem fidei. 1. *Cori.* 13.

Quarto arguitur. Actus fidei, & visionis claræ non opponuntur inter se formaliter: ergo simul esse possunt. Antecedens probatur, nam opposita debent contineri sub eodem genere immediato, vt patet ex definitione oppositorũ. Actus autem fidei, & visionis beatificæ subimmediato genere non cõtinentur. Quia visio beata non solum quãtum ad causam, sed etiam secundum essentiam est supernaturalis, non autem actus fidei: ergo inter se oppositionem non habent. 4. *Arg.*

In hac re propter argumenta posita. Durandus in 3. dis. 31. quæstio. 4. dicit primo non esse contra sacram scripturam asserere, actum fidei simul cum visione beata remanere. Secundo dicit, probabilius esse, quod de facto actus fidei cum visione beata non manet. Tertio dicit, de possibili esse verum, actum fidei, & visionem beatam simul stare posse. *Sentent. Durandus.*

Conclusio. Asserere quod de facto simul maneat actus fidei cum visione beata, est periculosum in fide, & non bene cõsonum sacræ scripturæ, imo & simul manere est impossibile. Prima pars conclusionis probatur, ad Hæbreos 11. vbi dicitur de fide: quod sit sperandarũ substantia rerum argumentum, non apparẽtium: in patria autem neque est spes; vt patet ad Roma. 8. quod habet quis quid sperat? Insuper & in illo statu, quæ ad fidem pertinebant in via, clare videntur, & apparent, vt patet 1. Ioan. 4. cum apparuerit similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est. Item patet conclusio, 1. ad Corinth. 13. videmus nunc per speculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem: vbi ponitur oppositus modus videndi per fidem, & visionem, nẽpe clare, vel obscure. Et 2. ad Corin. 5. quandiu sumus in corpore peregrinamur â Domino, per fidem enim ambulamus, & non per speciem: ecce clare ponit *Concluſ.* *Ad Hæ.* 11 *Roman.* 8. 1. *Ioan.* 4. 1. *Cor.* 13. 2. *Cor.* 5.

ponit Apostolus, fidẽ pertinere ad exules, & peregrinos, visionem autem faciale ad ciues sanctorum, & domesticos Dei. Cum ergo idem præter Christum Dominum non sit simul viator, & comprehẽsor, fides, & visio in eodem simul, ex mente Pauli, nõ reperiuntur. In hoc sensu intelligunt prædicta loca doctores sancti. *D. Augus.* Augustſerm.23.de tempore, & homil.27.de verbis Apost. vbi explicat illam definitionem fidei: quod fides est credere, quod non vides. Idem docet *D. Greg.* D.Greg.hom.26.in euang. vbi explicans illud *Ioan.21.* Ioan.21.quia vidisti me Thoma credidisti, dicit, cum sit fides argumentum non apparentium, secundum Paulum, profecto liquet, quod quæ apparent non habent fidem, sed agnitionẽ claram. Quomodo ergo dicit: quia vidisti me credisti? Et respõdet: aliud vidit, & aliud credidit. Vidit hominem, & credidit esse Deum. Et hom.16.super Ezechiel. prope finem, ait, cum maiestas redemptoris nostri fuerit nobis offensa, finietur fides, cum ceperit homo videre *D. Chrisos.* quod credit. Idem docet Chrisost. hom. 16. super epistol. 1. ad Corinth. cap. 13. Secunda pars conclusionis patet rationibus, quæ ex locis adductis formari possunt. Primo quidem, nam fides, & clara visio habent conditiones omnino oppositas: ergo simul reperiri non possunt. Antecedens patet, quia fides est de non visis, neque apparentibus, visio autem intuetur obiectum nudũ, & apertum. Item etiam opposita sunt esse in termino per quietem, & ambulare per motum ad ipsum: cum ergo fides sit motus viatoris ambulantis ad patriam, visio autem sit quies, & existentia in termino; patet qualiter fides, & visio simul stare non possint. Item etiam nam in humanis id apparet, quod aduenientе visione cessat fides: post quam enim quis vidit Romam, non credit illam esse: ergo idem contingit in diuinis.

Ad prim. D. Thom. Ad primum à principio respondetur, ex D. Thom. 1. ad Corinth. 13. optime colligi ex illo loco, fidem non manere in patria: nec est eadem ratio de alijs virtutibus ibi enumeratis. Quia obscuritas, & imperfectio est intrinseca, & essentialis fidei: alijs autem accidentalis, & prout in via. Quapropter cum in patria imperfectio nõ sit, aliæ virtutes, sublatis imperfectionibus viæ, permanere poterunt, non autem fides, â qua imperfectio, & obscuritas separari non potest. Specialiter autem de dono prophetiæ dicitur: non manere in patria, quia visio Dei est finis vltimus omniũ, quæ sub prophetia cadunt. Vnde canere possunt Deum videntes, illud Ps.47. *Psal.47.* sicut audiuimus (scilicet per prophetias) sic vidimus in ciuitate Domini virtutum. Tum etiam prophetia non manet quia est cognitio ex natura sua caliginosa, & obscura per similitudinem, iuxta illud num. 12. Siquis fuerit pro- *Num.12.* pheta inter uos, in visione apparebo ei, & per somnium loquar ad illum. Nec est argumentum de Christo Domino, quod in illo fuerit prophetia, quia maximum fuit miraculum, simul esse comprehensorem, & viatorem, vt posset esse propheta: eo vel maxime, quod prophetia in Christo Domino alterius fuit rationis, vt posset compati cum visione. De quo latius agitur, 3.p. quæst. 7. de dono etiam linguarum dicimus, in patria non manere, quia omnes mutuo se intelligent loquentes: præcipue quia vt insinuat D. Tho. omnes vnam linguam loquentur, pertinet enim hoc ad perfectionem illius status, sicut & in principio generis humani ante confusionem Babel, vt patet Genes. 11. terra erat labij vnius, & sermo vnus. *Genes.11* De scientia autem dicitur cum D. Tho. articul. præcedenti, quod manebit quantum ad formale, non autem quantum ad materiale, vt ibi explicauimus. *D. Thom.*

Ad 2. Ad secundum argumentum respondetur ex dictis, fidem, & visionem repugnare, diuersasque rationes formales habere. Fides enim procedit per medium obscurum. Scientia autem, vel visio per clarum, & euidens: quapropter fides nõ habet procedere ex auctoritate dicentis vtcumque, vt volebat Durandus, sed ex auctoritate dicentis obscure, & ænigmatice, quod aduenientе visione stare non potest.

Ad 3. Ad tertium respondetur quod scientia, vel visio, & fides non differunt, vt volebat Durandus, per maiorem, & minorem euidentiam, sed potius differunt per euidentiam, & inculdentiam. Fides enim ex natura sua, vt diximus, habet esse in euidentem, & obscuram, vt Latius dicitur, 2.2. quæst. 1. art. 4. quapropter cum visione clara omnino repugnat. Ad illud autem quod fides appellatur visio à D. Paulo. Respondetur reci-

pere

pere nomen visionis largo modo, prout quæcumque cognitio intellectus visio nuncupatur. Imo & ad actus aliarum potentiarum, etiam auditiuæ, extendi solet nomen visionis, vt notat Augustin. tract. 121. super Ioan. & libr. 10. confes. cap. 35. sumendo autem nomen visionis stricte pro cognitione clara, & intuitiua fides visio non est, sed potius visioni repugnat, vt docet idem Augustin. tract. 79. super Ioan. dicens. Nescio an aliquando dicatur recte credere quis, quod videt. Pro intelligentia tamen huius notandum. Quod quando dicimus: fidem stare non posset cum euidentia eiusdem obiecti: loquimur de euidentia rei in se ipsa, non autem de euidentia intestificãte, vel quæ per scientiam inditam haberi potest. De quo agitur 3. p. quæst. 11. art. 1. Sic enim aliqui ponunt euidentiã non solum in Christo, sed etiam in supremo Angelo, cum qua tamen dicunt: fidẽ permansisse, licet ego oppositum existimem, si enim demonstratio quia & ab effectu, excludit fidem (verbi gratia huius propositionis, Deus est, in Phylosopho Christiano) multo magis euidentia in attestante habebit excludere fidem. Hic tamen non est locus huius cõtrouersionis. Videatur enim, 3. p. quæst. 11. & 2. 2. quæst. 1. art. 4. & quæst. 5. ar. 1. vbi Caietan. tenet fidem, & prædictam euidentiam simul stare posse. Nostra autem conclusio, vt ab omnibus sit recepta, de euidentia rei in se ipsa debet intelligi: & sic nobiscum etiam sentit Scotus, Gabriel. & alij, præter Durandum.

D. Augus. *D. Augus.* *Nota.* *Caietan.* *Scotus. Gabriel.*

Ad quartum argumentum respondetur, ex Capreolo in 3. dis. 31. quæst. vnica. Ad argumenta contra primam conclusionem. Quod etiam opposita esse possunt, quæ sub eodem genere proximo non continentur. Vt patet in charitate, & odio Dei: charitas enim est ordinis supernaturalis, odium vero actus naturalis est, sicut & quodlibet peccatũ mortale. De quo agitur quæst. 113. art. 2. illud autem axioma Aristot. intelligitur de qualitatibus omnino absolutis: vt albedini (verbi gratia) hac ratione non potest contrariari dulcedo. Qualitates autem quasi respectiuæ, vt habitus, vel actus ex parte obiectorum possunt habere repugnantiam, & oppositionem, etiam si ipsæ qualitates sub eodem proximo genere non contineantur. Eo vel maxime quod falsum asserit Durandus; visionem beatificam, & fidem differre pœnes naturale, & supernaturale, actus enim fidei etiam quantum ad substantiam supernaturalis est, vt sæpe dixi mus, & amplius dicetur, q. 109. arti. 4.

Ad 4. Capreol.

DVBITATVR II.

Vtrum habitus fidei possit manere in patria simul cum Dei clara visione.

PRobatur quod sic primo, nam D. Paulus in raptu vidit clare diuinam essentiam. Vt docet Augus. epist. 112. & D. Thom 1. p. quæst. 12. art. 12. & 2. 2. quæst. 175. artic. 3. & 4. & tunc nihilominus retinuit fidem in habitu, quia per mansit viator, nõ enim illa visione transeunte factus est comprehensor: ergo bene compatitur habitus fidei cum Dei clara visione. Si respõdeatur cum D. Tho. lumen gloriæ fuisse in D. Paulo per modum dispositionis, & transeuntis, quapropter non excluserit fidem, cõtraria enim simul esse possunt, altero existente in gradu remisso, vel solum habente rationem dispositionis, vt patet in vicio, & virtute. Contra arguitur primo. Nam diuturnitas temporis non importat maiorem incompossibilitatem: ergo, si fides & lumen gloriæ incompossibilia sunt, etiam pro illo tempore paruo simul stare non poterũt. Etsi admittitur simul stetisse, incompossibilia non sunt, & sic etiam in patria permanenter simul stare poterunt. Secũdo impugnatur. Quia quando duo sunt incompossibilia qualitercumque alterum aduenit: etiam per modum actus, & transeuntis præexistens corrumpitur, & desinit esse: ergo, fides, & lumen habent incompossibilitatem, aduenien te lumine, etiam per modum actus, & dispositionis, & fides corrũperetur, & si corrupta non est ideo erit, quia incompossibilia non sunt. Antecedens vero patet, in habitu infuso, qui per vnum actum contrarium corrumpitur (vt verbi gratia) charitas per vnicum actum odij destruitur. Tertio impugnatur. Nam post raptum permansit memoria illorũ, quæ viderat, & nihilominus habebat fidem: ergo, etiam clara cognitio permanens compatitur cum fide, & sic esse poterunt simul in patria.

1. Arg. D. Augus. D. Tho. m. *Solutio.* *Impug. 1.* *Impug. 2.* *Impug. 3.*

Secun-

2. *Arg.* Secundo principaliter arguitur. Habitus fidei adquisitæ potest simul stare cum clara visione eiusdem rei: ergo, & fides infusa. Patet consequentia. Quia non minus est de ratione fidei adquisitæ obscuritas, quam sit infusæ. Antecedens vero probatur. Nam quando quis credit esse Romam quando videt illam nō amittit fidem, quā antea habebat ex auditu, sed potius visione confirmatur.

3. *Arg.* Tertio arguitur, habitus opinionis compatitur simul cum scientia: ergo, & fides cum clara visione. Consequentia patet. Quia non minus repugnant scientia, & opinio, quam fides, & visio, siquidē de ratione opinionis etiam est obscuritas imo, & formido; de ratione autem scientiæ firmitas, & claritas. Antecedēs vero probatur. Nam si habens opinionē adquirat scientiam alicuius conclusionis firmius adhæret, quam si solum habet scientiam: ergo adhuc cum scientia manet opinio, tribuens illam maiorem firmitatem.

4. *Arg.* Quarto arguitur. Habitus fidei, & sciencia simul stare possunt: ergo, & fides, & visio. Consequentia patet, ex paritate rationis. Antecedens vero probatur in Philosopho recipiente fidem, in illo enim non amittitur scientia huius propositionis, Deus est, & nihilominus adquiritur fides illius, siquidem maiorē certitudinem habet, quam antea habebat illius propositionis, quæ ab alio prouenire non potest, quam ex fide adueniente.

5. *Arg.* Quinto arguitur. Si habitus fidei nō posset esse in patria, maxime quia esset ociosus, & in actum prorumpere non posset propter claritatem visionis. Sed hæc ratio est nulla: ergo. Probatur minor. Nam vt supra diximus, etiam si virtutes morales in patria actus exercere non possint, remanēt ad ornatum: ergo idem dicendum de fide.

6. *Arg.* Vltimo arguitur. Theologia manet in patria, vt diximus articulo præcedenti: ergo, & fides. Patet consequentia. Quia sicut non potest manere scientia destructo habitu principiorum, ita nec theologia destructo habitu fidei, nam habitus fidei est habitus principiorum theologiæ.

1. *Sentent. Durand.* In hac re Durandus in 3. dis. 33. quæst. 3. dicit non esse contra fidem quod habitus fidei possit manere imo quod maneat in patria. Secundo dicit, quod de possibili non est negandum, quod de potentia absoluta habitus fidei possit manere cum clara Dei visione, licet sibi non cōstet, sed res sit incerta: vtrum de facto maneat.

2. *Sentent. Scoti.* Secunda sententia est Scoti in 3. dis. 31. quæst. vnica. Quod licet de possibili fides possit stare cum visione Dei, de facto tamen in patria non manet non ratione alicuius habitus repugnantis fidei, nam in patria tantum est habitus charitatis (inquit ille) qui tamē cum fide repugnantiam non habet, cum in via tore simul reperiantur, sed ideo habitus fidei in beatis non manet, quia esset ociosus, siquidem in actum prorumpere non potest obscurum, popter claritatē visionis Dei. Cum Scoto tenet Gabr. loco citato, quæst. vnica, ar. 2. & ar. 3. dub. 1. & Cabrera, 3. p. quæst. 7. artic. 3. etiam tenet de potentia absoluta habitum fidei cum visione Dei stare posse.

Gabriel. Cabrera.

1. *Conclus.* Prima conclusio. Non est expresse cōtra fidem, & sacram scripturam dicere, quod habitus fidei maneat in patria cū clara Dei visione, nihilominus valde cōsonum est sacræ scripturæ, quod habitus fidei in patria non maneat, ita vt oppositum sit temerariū, aut certe errori proximum. Prima pars conclusionis probatur, quia ad omnia loca sacræ scripturæ, quæ negant fidem in patria potest respondeti: loqui de actu fidei, non autem de habitu. Et licet sit in sufficiens ad veritatem hæc solutio, sufficit tamen, vt dictum illorum nō sit expresse contra sacram scripturam, quam aliqualiter modo prædicto explicant. Secunda pars conclusionis, patet auctoritatibus sacræ scripturæ, & sanctorum, quas adduximus dubio præcedenti. Docent enim quod aduenientе clara visione cessat fides, non distinguendo de actu, & habitu fidei, & cum nomen fides primo, & per se significet habitum, secūdario autem actum, si absolute negant, fidem remanere in patria: non solum loquuntur de actu, sed etiam de habitu, & ex verbis ipsorum colligitur. Nam ex eo negant fidem beatis, quia fides importat obscuritatem oppositam claritati visionis; obscuritas autem, & ænigma non solum pertinent ad actum, sed etiam ad habitum fidei. Vnde non solū actus, sed etiam habitus ex intentione sacræ scripturę excludēdus est â beatis.

2. *Conclus.* Secunda conclusio. Secundum doctri-

nam,

nam, & rationem theologicã nõ ſolum dicendum eſt, quod habitus fidei in patria non maneat, ſed quod etiã de potẽtia abſoluta manere, eſt impoſsibile.

D. Thom. D. Bonau. Medina. Caietan. Hãc docet D. Tho. hic, & ar. 5. ad 2. & 3. & D. Bonauen. in 3. d. 31. art. 2. q. 1. Medina & Caiet. hic, & 2. 2. q. 75. art. 3. Et patet eius ratione. Nam ad viſionẽ claram Dei requiritur in intellectu lumen gloriæ, vt definitur in Concil. Lugdun. *Conc. Lug. Clementin.* & refertur in Clemẽtina ad noſtrum de hæreticis, ſed tale lumen cum ſit clarũ, & alias permanẽs per modum habitus, vt docet D. Th. 1. p. q. 12. art. 5. omnino repugnat cum habitu fidei obſcuro & inuidẽti: ergo habitus fidei in beatis manere non poteſt. Itaq; ratio Scoti eſt inſufficiens, nõ enim ſolum negamus, habitũ fidei manere ratione ociоſitatis, ſed ratione repugnantiæ cũ lumine gloriæ, quod quidẽ habitualiter eſt in beatis, & ſic non ſolũ probat ratio D. Tho. de facto ſed etiam de poſsibili, impoſsibile enim eſt ſimul aſſentiri aſſenſu claro & obſcuro. Si ergo lumen gloriæ cauſat aſſenſum clarũ, conſtitui non poteſt fides cauſans aſſenſum obſcurum. Ratio autem D. Bonauent. non adeo eſt efficax, quia inquit fides facit peregrinũ, viſio autem domeſticum Dei, quæ in eodem ſimul eſſe non poſſunt. Non, in quam, adeo eſt efficax hæc ratio, quia licet procedat de facto, non autẽ de poſſibili, quia de potentia abſoluta bene poteſt quis ſimul eſſe viator, & comprehenſor, vt pater in Chriſto Domino.

Scotus. Impug.

Ad prim. Caietan. Medina. Ad primum à principio bene ibi reſponſum eſt ex D. Tho. quod optime explicat Caiet. & Medina art. 5. ſequenti, quod cũ lumen gloriæ datum fuerit D. Paulo non per modum habitus, ſed per modum diſpoſitionis ideo nõ habebat completam oppoſitionẽ cum habitu fidei, & ſic poterant eſſe ſimul. Nam vt infra dicitur, q. 71. ar. 4. licet duo habitus oppoſiti, vterque per modum habitus ſimul eſſe non poſsint, bene tamen ſi alter ſit per modum diſpoſitionis, vt *D. Thom.* docet D. Tho. q. de virtutibus arti. 10. ad 16. qua etiam ratione & duæ qualitates contrariæ ſimul reperiuntur, ſi vna tantum ſit in gradu intenſo, altera vero in gradu remiſſo, vt quando ex aqua generatur ignis.

Ad 1. rep. Ad primam replicam reſpõdetur, incompoſsibilitatem fidei & viſionis nõ prouenire ex diuturnitate temporis, ſed ex perfecta oppoſitione inter vtrũque. Si autem imperfecta ſit oppoſitio, vt diximus, ſimul poterunt reperiri, vt in Paulo: non autem in beatis, in quibus perfecte opponuntur, quia eis confertur lumen per modum habitus.

Ad 2. rep. Ad ſecundam replicam reſpondetur. Quod ſi habitus infuſus corrũpitur per vnum actum contrarium, nõ eſt ratione oppoſitionis perfectæ phiſicæ (quæ inter habitum & vnum actum non reperitur) ſed ratione oppoſitionis moralis, quatenus actus contrarius eſt vicioſus, reponens operantẽ affectum circa alterum finem creatum à fine charitatis, & cum duos altiſsimos fines habere non poſsit ſimul, ideo adueniente actu contrario corrumpitur habitus præexiſtẽs, vt per vnũ actum infidelitatis corrũpitur fides, vt dicitur 2. 2. q. 5. ar. 3. & quia etiã fides cõſiſtit in indiuiſibili, cuius tota ratio formalis, & authoritas dicentis aufertur per quẽlibet actũ oppoſitũ: & ſic fides remanere non poteſt. Similiter & charitas per vnũ actũ contrariũ corrũpitur, vt dicitur etiã 2. 2. q. 24. art. 12.

Ad 3. rep. Ad tertiam replicam reſpondetur, in ſententia aliorum Doctorũ aſſerẽtium, D. Paulũ non vidiſſe clare diuinã eſſentiam, non habere vires. Stando autem in ſententia D. Aug. & D. Tho. quod in raptu viderit diuinam eſſentiã. Reſpondetur ſecundum aliquos, pro illo tẽpore defeciſſe fidem in illo. Sed hoc iam manet impugnatũ. Quia vt diximus illa viſio trãſiens non opponitur habitui fidei. Alij autẽ aſſerũt quod in raptu non vidit omnia myſteria gratiæ, ſed aliqua, & tunc remanſit fides quantum ad illa, quæ non vidit, ſic enim videtur reſpondere Caiet. 2. 2. q. 175 ar. 3. & fundatur in D. Tho. aſſerẽte viſionẽ fuiſſe in illo tãtum per modum diſpoſitionis in quo videtur inſinuare eſſe imperfectã, & nõ ſe extẽdiſſe ad omnia myſteria, ad quæ ſe extendit in beatis. Sed hæc etiã ſolutio mihi nõ placet. Quia D. Paul. oſtẽſa ſunt myſteria gratiæ in raptu per viſionẽ, vt illorum efficeretur prædicator; cũ autem è doctus ſit ad prædicationẽ omniũ myſteriorũ fidei, omnia illa ſunt ei in raptu oſtenſa, & imperfectio viſionis quam ponit D. Tho. non eſt quantũ ad extenſionem, quaſi alia viderit, & alia non, ſed quia tantũ erat collata per modum tranſeuntis, quæ cum fide permanenti cõpati poteſt. Reſtat ergo reſ-

D. Auguſ. D. Thom. ſolut. alio. reijcitur.

Solutio. Caiet. D. Thom.

Solut. Caie. Impug.

pondere ad replicam, quod poſt raptũ etiam habitualiter manſit cognitio clara illorum miſteriorum, per memoriam illorum ſimul cum fide: ergo etiam cum viſione per modum habitus permanentis in beatis, poterit ſtare habitus fidei.

Solu vera. Reſpondetur ergo *D. Thom.* 1. part. q. 12. art. 9. ad 2. quod poſt raptum potuit Paulus ellicere ſpecies creatas, quibus recordaretur ſe vidiſſe diuinã eſſentiã, hæc autẽ cognitio memorialis non erat intuitiua, ſed abſtratiua, nec erat clara rei in ſe ipſa, ſed obſcura. Obſcure enim recordabatur & in confuſo, ſe clare & diſtincte vidiſſe diuinam eſſentiam. Illa ergo cognitio & memoria remanens, cũ eſſet obſcura, etiam ſi eſſet permanens, non habebat excludere fidem, ſicut habet permanens viſio clara beatorũ; ſed de hoc ampli⁹ videatur, 1. p. q. 12. ar. 11.

Ad 2. Ad ſecundum principale reſpondetur idem contingere in fide humana, quod viſione adveniente ceſſat fides, etſi adhuc manet affectus credulitatis circa affirmantem, quia per viſionem experitur illum eſſe veracem, erit circa alia quæ affirmare poteſt, circa hoc autem quod vidit, fides ceſſauit, in beatis ergo cum ſit viſio omniũ myſteriorum fidei, nõ manet locus, vt fides manere poſsit.

Ad 3. Ad tertiũ reſpondetur, negando etiã quod cũ habitu ſcientiæ maneat ſimul habitus opinionis circa idem, ſiquidem opinio habet intrinſecam formidinem, & obſcuritatem oppoſitã ſcientię. Non negamus quod per ſyllogiſmum probabilẽ roboretur ſcientia alias cognoſcẽs idẽ demonſtratiue, negamus tamẽ quod per illũ ſyllogiſmũ etiam repetitum generetur opinio. Eſt enim ſubiectum incapax propter habitum ſcientiæ præexiſtentem, de quo *Caiet.* 2. 2. q. 1. art. 5. in reſponſione ad 4. & 3. p. q. 9. art. 3. in reſponſione ad ſecundum.

Ad 4. Ad quartum argumentum reſpõdetur in illo caſu nullateuus manere in philoſopho Chriſtiano: fidẽ illius propoſitionis, Deus eſt, cũ habeat ſciẽtiam illius; dicitur autem habere maiorẽ certitudinẽ illius, quam ſit certitudo ſcientiæ, nõ quia fides influat in illum aſſenſum, certitudinẽ, vt volebat Magi. *Bañez*, inquit enim quod ille aſſenſus quantũ ad ſubſtantiam & claritatem eſt à ſcientia, quantum ad maiorem autẽ certitudinẽ, eſt à fide tribuẽte, quod tribuere poteſt, poteſt enim tribuere maiorẽ certitudinẽ, quam ſit ſciẽtiæ. Nos autẽ dicimus, quod fides non influit in illum actũ, dicitur tamen habere maiorẽ certitudinẽ illius veritatis: quatenus ex habitu fidei manet ille philoſophus paratus in præparatione animi non diſſentiri illi veritati: etiã ſi ſcientia deeſſet, quæ vtique præparatio magis eſt actus voluntatis, & pia affectio illius, quam actus intellectus; vnde nũquam ſtat ex parte intellectus ſcientia & fides circa idem.

Ad quintum patet ex dictis, qualiter negatur habitus fidei à beatis nõ ratione ocioſitatis, ſed ratione incõpoſsibilitatis ex propria ratione formali. *Ad 5.*

Ad ſextum argumentum patet ex ſupradictis, qualiter theologia maneat in patria, propriũq; actum habere poſsit, etiam fide deficiente: quia habitus fidei non cõparatur per ſe, vt habitus principiorũ ad theologiam, ſed potius id habet viſio beatifica, deffectu autẽ iſtius in via habitus fidei exercet rationẽ habitus principiorum. Euaquatur autem quod eſt imperfectũ, cum venerit quod perfectum eſt, & ceſſat fides aduenientе viſione, quæ altius habet theologiæ principia tribuere. Etſi contra omnia dicta arguas. Quod etiam ſi propriũ obiectum fidei in patria non maneat, poterit tamen manere ipſa fides, ſicut & aliæ virtutes manent, etiam obiectis illarum deſtructis. Reſpondetur. Quod obiectum habitus poteſt dupliciter deſtrui. Primo materialiter & quãtum ad exiſtentiã, vt deficit roſa in hyeme reſpectu ſcientiæ, aut pecuniæ in paupere, reſpectu liberalitatis. Quod iſto modo corrumpatur obiectum, non facit vt habitus corrumpatur, quia vt ſupradiximus, etiã pauper eſt liberalis, & in hyeme eſt ſcientia de roſa. Secundo modo corrumpitur obiectum formaliter per defectum rationis formalis obiecti ſpecificantis habitum, & tunc corrumpitur habitus. In quo ſenſu dixit Ariſtot. quod ſi non eſſet poſsibile ſenſibile, nõ eſſet poſsibilis ſenſus. Hoc ergo modo corrumpitur obiectum fidei, & ſpei in patria, & ſic fides manere nõ poteſt. Ex dictis ſequitur non eſſe eandem rationem de ſcientia, & fide, & opinione, atque de viſione Dei, & fide. Primo quidem, quia ſcientia, & opinio, vel fides poſſunt eſſe ſimul, ſi nõ de eodẽ, tamen de diuerſis; quia ſcienta poteſt non extendi ad omnes concluſiones, & manet

Ad 6.

Obiectio.

Solutio.

Corol.

Bañez.

Caietan.

locus,

locus, vt de illis habeatur fides vel opinio. Viſio autem beatifica adeo eſt perfecta, vt quantumcumque minima ſe extendat ad omnia, quæ formaliter ſunt in Deo, & quæ ad obiectum fidei pertinebant, ac per conſequens ſtante viſione non manet locus, vt alicuius nõ viſi fides habeatur. Secundo etiam eſt differentia quod cum ſcientia non habeat maximam certitudinem, etiã circa concluſionem ſcitam, poteſt participare maiorem certitudinẽ à fide infuſa modo explicato, quia fides certior eſt quam ſcientia, atque adeo certitudinẽ poteſt ei præſtare. Viſio autem beata maximam habet certitudinem, vincens omnem, quam fides habere poteſt, & ſuperans illam ac per conſequens neque ad hoc fides poteſt manere, vt viſioni beatæ aliquam præbeat certitudinem.

ARTICVLV IIII.

Vtrum ſpes remaneat poſt mortem in ſtatu gloriæ.

¶ Concluſio eſt negatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum concluſio ſit vera.

Arguit. ARguitur contra illam, quia in patria nullus eſt habitus contrarius ſpei infuſæ: ergo manet ſpes. Patet conſequentia. Quia habitus non niſi per habitum contrarium excluditur. Antecedens vero probatur. Quia in patria ſolum eſt lumen gloriæ, & charitas; iſti autem non ſunt habitus contrarij ſpei: ergo.

2. Arg. Secundo arguitur, beati orant pro nobis, vt fides docet: ergo aliquid ſperant nobis obtinẽdum, eſt enim oratio inutilis, ablata ſpe obtinendi quod orant.

3. Arg. Tertio arguitur, noſtra ſalus & beatitudo obtinenda ex meritis noſtris, eſt ardua & difficilis etiam reſpectu beati orantis pro nobis: ergo habet ſpẽ illius. Patet conſequẽtia ex definitione ſpei, quod ſit circa bonum arduum, & difficile poſsibile obtineri.

1. Concluſ. Rom. 8. Prima concluſio. Proximũ eſt fidei aſſerere, quod ſpei actus nõ maneat in patria, ſicut dictũ eſt de fide; patet ad Romanos. 8. quod videt quis, quid ſperat? acſi dicat impoſsibile eſt ſperare, quod videtur, & amplius colligitur ex verbis ante prolatis, quod fides & ſpes non ita ſunt præſtantes ſicut charitas: quia hæc manet in patria. Ex quo videtur clare aſſerere actũ fidei & ſpei non remanere. Hoc idẽ clarius aſſerit, 1. ad Cor. 13. ac ceditq; intelligentia omniũ ſanctorũ & theologorũ in 3. d. 33. & 31. in iſto enim ſenſu omnes explicant prædicta loca. *1. Cor. 13.*

2. Concl. Secunda concluſio. Fere eadẽ certitudine tenendum eſt, in patria nõ manere habitum ſpei, ſicut nec fidei. Hãc docet D. Tho. art. ſequenti aſſerens nihil ſpei vel fidei remanere in patria. Et probat exemplo motus, quem impoſsibile eſt durare in termino illius: cum ergo ſpes & viſio beata cõparẽtur vt motus & terminus, vt docet Paul. ad Hebr. 6. dicẽs, ſpes incedens vſque ad interiora velaminis. Ideo aduenięte viſione ſpes nõ poterit permanere. Item probatur ex definitione fidei aſsignata à D. Paulo, quod ſit ſubſtantia ſperandarum rerũ, &c. ſi enim ſpes in fide fundatur, illamque neceſſario ſupponit, ſicut negatur habitus fidei in beatis, ita & ſpei. *D. Thom.* *Ad Heb. 6*

Ad prim. Ad primum argumentum reſpondetur, quod licet lumen gloriæ immediate non opponatur ſpei, opponitur tamẽ ſecundario quatenus facit viſionem & comprehenſionem, reponitque in termino, quæ omnia ſpei (habenti rationem viæ & motus) opponuntur.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur, non eſſe arduũ & difficile beatis, quod à Deo poſtulant, & ſic talis oratio non procedit *Ad 3.* à ſpe, ſed ex charitate. Et per hoc patet ad tertium de hoc dubio non amplius dicendum, quia ad longum diſputauimus de hoc contra Suarez ſupra q. 4. art. 1. dub. 3. vbi omnino videatur, in ſuper & quę dicuntur 2. 2. quæſt. 18. art. 2. & 3. & ibi Caiet. *Suarez.* *Caietan.*

DVBITATVR II.

Vtrum animæ in purgatorio habeant ſpem.

1. Arg. PRobatur quod non. Primo, quia beatitudo non habet rationem ardui & difficilis reſpectu illarum: ergo, non habent ſpem. Conſequentia patet ex dictis. Antece-

dens vero probatur. Nam omnino ſunt certæ de ſua beatitudine.

2. Arg. Secundo arguitur, animæ purgatorij non poſſunt deſperare: ergo nec ſperare. Patet conſequentia. Quia contrariorum eadem eſt ratio, & cui vnum repugnat, etiam & aliud.

3. Arg. Tertio arguitur, ſpes tantum conuenit viatoribus: ergo non animabus purgatorij. Patet, quia illæ animæ cum nõ poſſint demereri, aut mereri non poſſunt dici viatores, nam viam per meritum incedimus, vel in illa per demeritum retardamur.

Sentent. Lutheri. In hac re Lutherus antequam purgatorium negaret, fatebatur in animabus ſpem remanere. Nitebatur autem fundamẽtis hæreticis. Primo quidem quia exiſtimabat, illas animas nõ habere certitudinem ſuæ beatitudinis futuræ. Secundo quia illæ animæ poterant mereri & demereri. Qui errores damnantur à Leone X. in bulla contra Lutherum, vt eſt videre artic. 38. & 39. apud Roſſenſem d ſputantem contra Lutherum, & in Caiet. opuſc. 27. reſpõſ. reſponſ. 17. videatur Ioannes CocKleus de actis & dictis Lutheri, anno 1519. vbi refert congreſſum habitum lipſiæ inter Lutherum & Ioannem Ecquio de hac re, vbi obijciente Ecquio quod Lutherus male ſentiret de purgatorio. Reſpondit ſe non negare purgutorium, quem ex ſacra ſcriptura nouerat. Poſtea tamen id ipſum negauit motus in conſtantia hæretica, ſed de hoc diſputatur in additionibus, ad 3. part. quæſt. 69.

Leo X. Roffenſis *Caietan.* *Ioã Cockl.* *Ioan. Ecq.*

Concluſ. Sit ergo concluſio, quod in animabus purgatorij manet ſpes. In hac conueniũt omnes Doctores ſancti, & ſcholaſtici, & nemo nobis aduerſatur, imo eſt conſenſus totius Eccleſiæ. Et probatur, quia iuſtus non poteſt eſſe ſine cõprehenſione vel ſpe, in via vel interminо, vt oſtenditur 2. 2. quæſt. 22. ſed illæ animæ iuſtæ comprehenſores non ſunt: ergo in eis tanquam in viatoribus ponenda eſt ſpes. Secundo probatur, illæ animæ in hac vita ſpem habuerunt, ſed tunc non eſt per quid corrumpatur: ergo manet, minor probatur quia tantum poteſt corrũpi per deſperationem, aut per habitum contrarium, aut ad terminum deueniendo: nihil autem horum eſt in animabus illis. Tertio probatur. Nam in illis manet fides quandiu non vident Deum: ergo & ſpes. Patet conſequentia. Quia fides eſt fundamentum ſpei, & mutuo coniunguntur, niſi mediet deſperatio.

Ad primum argumentum reſpondetur. Quod certitudo non deſtruit arduum, & conſequenter nec ſpem, ſed potius certitudo confirmat ſperãtem, vt dicit D. Thom. 2. 2 quæſt. 18. art. 4. Beata enim Virgo maximam certitudinem habebat ſuæ beatitudinis, & nihilominus ſpes erat in illa. *Ad 1.* *D. Thom.*

Ad ſecundum reſpondetur poſſe contingere, quod ratione ſtatus ſubiectum, quod erat indifferens ad vtrumque oppoſitorũ, determinetur ad alterum, vt in patria beatus habet Dei amorem, nõ autem habere poteſt odium illius. Ita ergo dicendum de animabus purgatorij deſperare non poſſe, & nihilominus in eis eſſe ſpem; ille enim ſtatus quaſi medius inter pure viatores & comprehenſores vtrumque habet. *Ad 2.*

Ad tertium reſpondetur, quod mereri, & demereri tantum eſt pure viatoris exiſtentis in corpore, iuxta illud Eccleſiaſtes. Quodcumque poteſt manus tua inſtãter operare, quia neque opus, neque ratio, nec ſapientia, nec ſcientia erunt apud inferos, quo tu properas. Et 1. Corint. 6. dum tempus habemus operemur bonum, & 2. Corinth. 5. nos omnes oportet manifeſtari ante tribunal Domini noſtri Ieſu Chriſti, vt referat vnuſquiſq; propria corporis prout geſſit, &c. vnde animæ purgatorij extra corpus exiſtentes mereri non poſſunt, ſpem autem habere poſſunt: quamdiu comprehenſionem non habeant. *Ad 3.* *1. Cor. 6.* *2. Cor. 5.*

ARTICVLVS V.

Vtrum aliquid fidei, aut ſpei maneat in ſtatu gloriæ.

PRima concluſio, nihil fidei aut ſpei numero manet in gloria.

Secunda concluſio, aliquid fidei ſecundũ genus manet in gloria, ſcilicet, cognitio Dei.

Ad intelligentiam huius articuli videantur quæ actenus diximus artic. 3. & 4. quia non eſt neceſſarium aliud ſuperaddere.

(.?.)

ARTI-

ARTICVLVS VI.

Vtrum charitas viæ maneat in patria.

COncluſio. Eadem charitas viæ perſeuerat in patria.

1. Cor. 13. Iſaiæ 21. Iſta concluſio eſt de fide vt habetur 1. ad Corinth. 13. charitas nunquam excidit, & illam etiam colligunt Doctores ſancti ex illo Iſaiæ 21. viuit Dominus, cuius ignis eſt in Sion, & caminus ignis in Ieruſalem, intendit enim propheta quod charitas viæ peruenit in patria, vt ſit caminus ignis, ita explicat D. Gregor. homil. 21. ſuper Ezechiel, & D. Thom. 1. ad Corinth. 13. lect. 3. idem docent communiter omnes Doctores in 3. diſtin. 31. videatur ibi D. Bonauent. artic. 3. quæſt. 1. & Gabr. quæſt. vnica, artic. 2. ſolus Durandus exiſtimat manere in patria charitatem viæ ſecundum ſpeciem, non vero ſecundum numerum: quia exiſtimat formam per intenſionẽ eſſe aliam numero, & tamen vnam ſpecie cum præcedente; vnde charitas in patria per intenſionem fit alia numero à charitate viæ. Sed contra Durandum diſputatur, 2. 2. quæſt. 24. ab articul. 4. vſque ad ſeptimum, vbi etiam diſputatur vtrum charitas viæ poſsit peruenire ad perfectionem patriæ. Ibi videatur, quæ ad plenam intelligentiam huius articuli conducunt, quia hic non eſt proprius locus amplius diſputandi de charitate.

D. Greg. D. Thom. D. Bonau. Gabriel. Sentent. Durand. Impug.

QVÆST. LXVIII.

De donis Spiritus ſancti.

ARTICVLVS I.

Vtrum dona differant à virtutibus.

PRima concluſio. Secundum nomen non eſt neceſſa riuminter ſe diſtingui.

Secunda concluſio. Secundum propriam rationem dona diſtinguuntur à virtutibus.

DVBITATVR. I.

Vtrum dona Spiritus ſancti ſint vere habitus morales, permanentes in anima realiter, & ſpecie differentes à virtutibus moralibus, tam acquiſitis quam infuſis.

PArs negatiua probatur. Primo, quia Doctores ſancti talem diſtinctionem non inuenerunt, ſed communiter dona appellant virtutes, & virtutes dona, vt patet ex D. Ambroſ. & Auguſtin. lib. 1. de quæſtionibus Euangelicis, cap. 8. dicente. Septem peccata ſunt contraria ſeptem virtutibus Spiritus ſancti, ſcilicet, ſeptem donis, D. Gregor. 1. moral. cap. 28. ſuper illa verba Iob, nati ſunt ei ſeptem filij. Hoc, inquit, contingere cum per conceptionem bonæ cogitationis ſancti Spiritus ſeptem in nobis virtutes oriuntur, adducitque illud Iſaiæ 11. requieſcet ſuper eum Spiritus Domini, &c. 1. Arg. D. Ambr. D. Auguſ. Gregor.

Secundo arguitur, habitus ponuntur in anima ad operandum, ſed dona non ſunt principium operandi, ſed patiendi, & vt quis agatur à Spiritu ſancto: ergo non ſunt habitus, & ſic non erunt habitus diſtincti à virtutibus. Minor eſt D. Thom. hic, aſſerentis dona poni vt homo prompte ſit mobilis ab inſpiratione diuina, & art. 2. quod dona ſunt perfectiones, quibus homo diſponitur, vt ſequatur inſtinctum diuinum, & eſt commune dictum theologorum, quod in actibus donorum, homo potius agitur à Spiritu ſancto, quam ipſe agat. Quod & inſinuatur ad Rom. 8. qui Spiritu Dei aguntur, hi ſunt filij Dei, & Pſal. 142. Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam. 2. Arg. D. Thom. Ad Ro. 8. Pſal. 142.

Tertio arguitur, quia ex ſacra ſcriptura non colligitur, dona eſſe habitus: ergo ad libitum id affirmatur. Conſequentia patet. Quia de his non poſſumus amplius cognoſcere, quam quod ſacra ſcriptura docuerit. Antecedens vero probatur. Quia loca ſacræ ſcripturæ, quæ videtur loqui de donis, ſatis cõgrue intelligi poſſunt, quod loquantur 3. Arg.

de virtutibus in gradu hæroico, non autem de alijs habitibus à virtutibus diſtinctis.

4. Arg. Quarto arguitur. De ratione habitus eſt permanentia, ſed dona Spiritus ſancti ſunt aliquid per modum trãſeuntis in actuali operatione: ergo non ſunt habitus diſtincti á virtutibus, ſed vt plurimum aliqua actualis motio virtutibus ſuperaddita. Minor eſt *D. Grego.* D. Gregor. 2. moral. cap. 41. explicantis illa verba, Ioan. 1. ſuper quem videris ſpiritum deſcendentem & manentem ſuper eum, hic eſt qui baptizat, vbi ponit differentiam inter Chriſtum Dominum & alios, quod in Chriſto Spiritus ſanctus permanet ſinguläriter ſecundum perfectiones donorum, in alijs autem non ita, ſed venit ad illos. Et ratione patet eadem minor, quia ad actiones donorum homo tantum concurrit, vt inſtrumentum, *D. Thom.* vt docet D. Thom. artic. 3. ad 2. quia actiones donorum non habent proportionem cum homine operante. De ratione autem inſtrumenti eſt operari per virtutem, & motionem actualem principalis agentis, & non per aliquam habitualem permanentem in inſtrumento. *Confir.* Confirmatur, quoniam alias inſtus quotieſcumq; vellet poſſet exercere operationes donorum, quia habitibus vtimur cum volumus, conſequens autem eſt falſum & temerarium: ergo.

5. Arg. Quinto arguitur, definitiones virtutum conuenĩunt donis: ergo non diſtinguũtur ſpecie. Patet conſequentia. Quia quæ differunt ſpecie differunt deffinitione. Antecedens vero probatur. Quia ſicut virtus ita & donum eſt bona qualitas mentis qua recte viuitur, qua nullus male vtitur, quam Deus in nobis ſine nobis operatur, eſt etiam diſpoſitio perfecti ad optimum.

6. Arg. Sexto arguitur, ad quodcumque bonum ſufficienter diſponitur homo per virtutes: ergo ſuperfluunt alij habitus diſtincti, qui ſint dona. Conſequentia patet, quia non ad aliud aſsignari poſſunt, quam vt diſponant in ordine ad bonum. Antecedens vero probatur. Quia in ordine ad bonum diuinum diſponitur homo per virtutes theologicas, ad bonum autem morale ſi eſt naturale, diſponitur per virtutes morales adquiſitas, ſi autem eſt ſupernaturale diſponitur per infuſas. Præter hæc autẽ nullum aliud bonum aſsignari poteſt, circa quod dona poſsint diſponere. Si reſpondeatur, in prædictis bonis eſſe magis & minus. Ad hæc enim bona vt regulariter contingunt, ſufficiunt virtutes, ad illa autem vt raro & extraordinario contingentia requirũtur dona. Contra arguitur, quia magis & minus non variant ſpeciem, in materia enim liberalitatis ad eãdem ſpeciẽ virtutis pertinet dare tria, vel dare mille, & ad virtutem fortitudinis pertinet aggredi duos vel tres: ergo quod multiplicentur, & quis ex dono fortitudinis aggrediatur mille, non extrahitur à ſpecie ipſius fortitudinis.

Solutio. *Impug.*

7. Arg. Septimo arguitur, non poſſunt aſsignari ſpecialia & diſtincta peccata contra dona Spiritus ſancti: ergo dona nõ ſunt ſpeciales habitus. Patet conſequentia. Quia ſi diſtinguerentur, peccata contra ipſa eſſent diſtincta. Antecedens vero probatur. Quia ſancti Doctores nunquam peccata aſsignauerũt niſi contra virtutes.

8. Arg. Octauo arguitur, ſi eſſet diſtinctio inter virtutes, & dona, maxime vt homo per virtutes moueatur à ratione, per dona autẽ à Spiritu ſancto. Sed hæc ratio eſt nulla: ergo, maior eſt D. Tho. in hoc articulo. Minor vero probatur. Quia idem eſt moueri à ratione & à Spiritu ſancto ſicut eadem eſt diſpoſitio vt mobile moueatur amotore proximo & remoto: & dato hoc, nihil ad diſtinctionem ſpecificam habituum, virtutum, & donorum, quia diſtinctio ſpecifica non debet ſumi à cauſa efficiente ſed ex obiecto.

9. Arg. Nono arguitur, ſi dona requirerentur diſtincta maxime, vt homo moueatur ſupra rationẽ humanam, per quam virtutes regulantur. Sed hæc ratio etiam eſt nulla: ergo. Probatur minor. Quia ad hoc ſufficiunt virtutes infuſæ, quæ ſunt ſupra rationem humanam. Eo vel maxime quod in hoc in voluitur repugnantia, vt quis moraliter moueatur, & non à ratione. Nam vel ratio iudicat quod faciendum eſt ex dono, vel non iudicat: ſi non iudicat temerarie operatur ſine iudicio rationis; ſi autem iudicat iam operatur ex ratione, & ſic ſufficit virtus ratione regulata, ad tale opus exercendum. Si reſpondeatur requiri iudicium rationis,

Solutio.

nis, vt cognoſcatur illam motionem eſſe à Spiritu ſancto, non autem opus ſequitur ex illo iudicio rationis velut ex cauſa, vnde tantum ſe habet vt conditio: debet autem, aſsignari vt cauſa ſupra rationem humanam diſtinctus habitus, qui ſit donum Spiritus ſancti.

Impug. Contra arguitur, quia opus vt ſit bonum ex iudicio practico recto rationis debet procedere vt ex cauſa. Si ergo iudicium practicum operis exercendi, pertinet ad rationem humanam, conſequenter & virtus tali ratione regulata eſt cauſa illius operis.

Nota. Pro intelligentia notandum quod in hoc dubio aliud ſupponitur, & aliud quæritur. Supponitur enim, quod ſint ſeptem dona Spiritus ſancti, quod Lorca hic, diſ. 25. ait eſſe de fide, vt

Iſaiæ 11. conſtat Iſaiæ 11. requieſcet ſuper illum Spiritus Domini, ſpiritus ſapientiæ, & intellectus, ſpiritus conſilij, & fortitudinis, ſpiritus ſcientiæ, & pietatis, & replebit eum ſpiritus timoris Domini. De cuius loci legitima tranſlatione vulgata, videatur Salas, tract.

Salas. 12. diſp. vnica, ſect. 2 multa adducens ex codicibus hebræis, quæ ad præſens non multum vtilia ſunt, idemque eſt communis cõſenſus omnium ſanctorũ,

D. Nazian. ſic docet Nazian. in ſanctam Pentheco-
D. Baſil. ſtem, Baſilius contra Eunomium, lib.
D. Auguſ. 5. cap. 14. Auguſt. contra Fauſtum, lib.
Iſichius. 12. cap. 15. Iſichius in Leuiticum, lib.
D. Cypria. 1. cap. 4. Cypri lib. 1 aduerſus Iudæos,
D. Hilar. cap. 20. Hilarius in Matth. cap. 15. D.
D. Greg. Gregor. ſæpe citatus ad D. Tho. in hac
D. Ambr. quæſtio. D. Ambroſ. libr. 1. de Spiritu
Magiſter. ſancto, cap. 20. tom. 2. vt refert Magiſter in 3 diſt. 34 cap. 1. vbi cum illo

D. Bonau. agunt Doctores de hac re, & D. Bona-
D. Anton. uent. ibidem, q. 1. num. 5. & D. Antoninus 4. par. theologali, tit. 1. cap. 1. vbi affert plurimas figuras horum Spiritus ſancti donorũ. Dicit enim figurari per ſeptem dies, quibus mundus fuit conditus, & per ſeptẽ lucernas, quæ ardebant in templo Dei, & per filios Iob. Secundum Greg. 2. moral. cap. 1. & per ſeptẽ columnas, de quibus in prouerbijs fit mentio, dum dicitur: Sapientia ædificauit ſibi domum ſcidit columnas ſeptem. Et per ſeptem mulieres de quibus Iſaias. Apprehendent ſeptem mulieres virum vnum, &c. ſeptem videlicet dona Chriſtum Dominum. Appellanturque mulieres non propter ſexum ſed propter fecunditatem bonorum operum, quæ procedunt ex illis. Idque canit Eccleſia dicens tu ſeptiformis munere, ſed de his amplius videatur Auguſtin. ſermo. 209. de tempore, & gloſſa ſuper locum Iſaiæ, D. Bernard. tract. de donis, cap. 7. Origenes homilia 3. in Iſaiam, Hugo in ſumma ſentent. tract. 3. cap. 17. Beda quadam homil. ſuper Matth. cap. 12. quod etiam hæc dona in Chriſto Domino reperiantur, fide tenendum eſt, vt patet ex loco Iſaiæ cap. 11. ſecundum communem explicationem ſanctorũ. Quod autem in alijs iuſtis reperiantur non ita certum eſt, oppoſitum tamen eſt temerarium, & proximum errori, licet enim, in ſacra ſcriptura, vel concilijs expreſſe id non habeatur, eſt tamen communis ſententia Doctorum in 3. diſtin. 34. & nimis probabiliter hoc colligitur ex loco Iſaiæ adducto. His ergo ſuppoſitis quod vertitur in dubium eſt. Vtrum prædicta dona ſint habitus & qualitates permanentes diſtinctæque realiter ab habitibus virtutum.

D Auguſ. *Gloſ. ord.* *D. Bern.* *Origenes.* *Hugo.* *Beda.*

In hac re Scotus in 3. diſtin. 34. quæſtione vnica, quem ſequitur Gabriel ibidem, & Almain in moral. tracta. 3. cap. 13. & Ocham, & Altiſiodorenſis, lib. 3. ſuæ ſummæ tract. 8. quæſt. 1. & Lorca diſput. 25. membro 2. tenent quod dona ſunt idem habitus atque virtutes, ſortiuntur tamen diuerſa nomina ſecũdum diuerſum reſpectum. Dicuntur enim virtutes prout principia operandi bene, dona autem prout à Spiritu ſancto per infuſionem habentur. Etſi obijcias, quod tunc tot erunt dona quot ſunt virtutes infuſæ. Concedunt ſequelam. Etſi iterum roges. Quod iuſtitia, temperantia, fides, & ſpes, ſunt virtutes & non dona, quia ab Iſaia inter dona non numerantur, & aliquæ iſtarum in Chriſto Domino non reperiuntur, in quo tamen ſunt perfectiſsime omnia dona Spiritu ſancti. Reſpondent iſti, quod ſi attente legatur totum caput Iſaiæ etiam iſta inter dona numerantur, ſubdit enim, & erit iuſtitia cingulum lumborum eius, & fides cinctorium renum eius. Temperantiam autem incluſit in dono timoris. Maxime enim per timorem retrahimus

Sentent. Scotus. Gabriel. Almain. Ocham. Altiſiod. Lorca. *Obiectio.* *Solutio.* *Obiectio.* *Solutio.*

à delectationibus carnis (quod pertinet ad temperantiam) iuxta illud confige timore tuo carnes meas ; prudentiam etiam incluſit in dono conſilij.

Obiectio. Etſi ad huc inferas contra illos, dona Spiritus ſancti eſſe plura quam ſeptem.

Solutio. Id ipſum concedunt, dicuntque prædictum numerum ſeptenarium, ſolum fundari in principio illius capitis, vbi ſimiliter ſeptem numerauit, in proſecutione autem capitis apparet plura eſſe quam ſeptem, Vazquez autem in hanc inclinat ſententiam. Quia licet vtramque dicat probabilem, & ſe non videre quæ nam illarum ſit verior : inquit, tamen rationes propoſitas à D. Thom. non eſſe efficaces, & illas ſoluit, quia nunquam niſi conuictus aſſueuit ſequi D. Thomam, & vbi probabilitas ſuo iudicio eſt æqualis, ad oppoſitum D. Thom. nititur inclinare.

Vazquez.

Concluſ. Concluſio tamen ſit, quod dona Spiritus ſancti ſunt vere & proprie habitus, & qualitates permanentes, diſtinctæque realiter & ſpecie tam ab adquiſitis quam ab infuſis virtutibus. Hanc tenent omnes antiqui cum D. Thom. Henricus quotlibeto 4. quæſt. 33. D. Bonauentur. & Ricardus, in 3. diſt. 34. Albertus Magnus quæſt. vnica, Abulenſis in caput. 5. Matth. quæſt. 81. & ex recentioribus præter diſcipulos D. Thom. Caieta. Conradum, & Medina, tenet illam Valencia, diſp. 5. quæſt. 7. puncto 1. Salas tract. 12. diſputatione vnica ſect. 1. Lorca diſp. 25. membr. 2. & D. Antoninus vbi ſupra cap. 2. & videtur D. Gregor. 1. moral. 17. quando per filios Iob intelligit dona, per filias autem virtutes ; in quo inſinuat diſtinctionem, & ſimul eminentiam donorum ſupra virtutes, quam etiam habent viri ſupra fœminas, & Durandus in 3. diſt. 34. quæſt. 1. licet dubius videatur manere, magis tamen inclinat in noſtram ſententiam. Prima ergo pars concluſionis patet ratione D. Thom. Nam ſicut virtutes ponuntur vt appetitus ſit recte mobilis à ratione, ita ſimiliter dona ponuntur, vt ſit recte mobilis à Spiritu ſancto : ergo ſicut virtutes ſunt permanenter & per modum habitus, ita & dona, quia non magis requiritur permanentia ad primum quam ad ſecundum. Secunda pars concluſionis probatur. Nam habitus diſtinguuntur realiter & ſpecifice per obiecta formalia, ſed obiecta formalia virtutum & donorum ſunt diuerſa : ergo & ipſi habitus virtutum & donorum realiter & ſpecifice diſtinguuntur. Maior patet. Nam opinio & ſcientia etiam circa idem obiectum materiale ſunt diſtincti habitus ſpecie propter diuerſum obiectum formale ex diuerſo modo tendendi circa illud. Minor vero probatur. Quia virtus tendit in ſuum obiectum, ſecundum quod homo mouetur à ratione ſecundum regulas prudentiæ adquiſitæ vel infuſæ : donum vero tendit in ſuum obiectum ſecundum quod homo mouetur à Spiritu ſancto, ſpeciali quadam inſpiratione, præter regulas prudentiæ tam infuſæ quam adquiſitæ : vt patet Ionatha aggrediente integrum exercitum, nulla enim prudentia hoc poterat dictare. Vnde recte Durandus ait, virtutes operari modo humano, dona vero modo diuino : ergo obiectum formale virtutum & donorum eſt diuerſum : quia iſte modus diuerſus tendendi refunditur in obiectum, facitque illud formaliter diuerſum.

Durand.

Secundo probatur. Quia multæ virtutes poſſunt aſsignari tam morales, quam theologicæ, quibus dona non correſpondent : ergo non ſunt idem virtus, & donum. Antecedens patet. Nam charitati & ſpei donum non correſpondet, ſed ſolum fidei correſpondet donum intellectus, & ſapientia. Tertio probatur. Nam alias in Chriſto Domino, non fuiſſent omnia dona, quia in illo non fuerunt omnes virtutes, vt fides & ſpes. (verbi gratia) Quarto probatur ratione efficaci D. Thom. quia mobile debet perfici diuerſimode iuxta diuerſitatem motoris, vt ipſi proportionetur, quo enim motor altior fuerit, tanto mobile altiori diſpoſitione eget, vt à motore moueatur, ſed homo & eſt mobilis à ratione humana, & etiam ab inſpiratione peculiari diuina : ergo præter diſpoſitionem virtutis, per quam diſponitur, vt à ratione moueatur, indiget diſpoſitione donorum, vt à peculiari inſtinctu Spiritus ſancti moueri poſsit, iuxta illud Iſaiæ 50. Dominus apperuit mihi aurē, ego autem non contra dico.

Iſaiæ 50.

Ex

1. Coroll. Definitio donorum.

Ex dictis ſequitur, qualiter definitio donorum ſit tradenda, ſcilicet. Quod donum ſit bona qualitas mentis à Deo infuſa, qua nullus male vtitur, qua recte viuitur rectitudine operationis, quæ eſt ſupra omnes regulas, tam prudentiæ ad quiſitæ, quam infuſæ ex peculiari inſtinctu, & inſpiratione Dei. Similiter poteſt tradi alia definitio. Quod donũ ſit diſpoſitio perfecti ad optimum, ſcilicet, ad actum excellentem ſupra regulas humanas. Sic colligitur ex D. Tho. arti. 1. ad 3. ponitur enim vt ratio generica definitio virtutis, vt ſpecifica autẽ, quod ſint ſupra regulas humanas.

2. Coroll. De actu donorum Durandus.

Secundo ſequitur. Quis nam ſit actus & peculiare officium donorum ſupra virtutes. De quo quidem multæ fuerunt opiniones, quas refert Durandus loco citato. Aliqui enim dixerũt, dona diſtingui à virtutibus, quia iſtæ dantur ad bene operandum, illa vero ad reſiſtendum tentationibus. Falluntur tamẽ, quia per idem habet quis recte operari, & malo contrario reſiſtere. Temperantia enim etiam oppoſitis temperantiæ reſiſtit.

Aliquorũ Sentent. Impug.

Cant. 8.

Et de charitate dicitur Cantic. 8. aquæ multæ (ſcilicet tentationes) non potuerunt extinguere charitatem. Ecce qualiter charitas etiam contrarijs reſiſtere habet. Alij autem dixerũt, virtutes eſſe ad euitandum peccata, dona autem ad purgãdum reliquias peccatorum. Quod

D. Greg.

videtur inſinuare D. Greg. dicens: ſapiẽtiam dari contra iuſtitiã, intellectum vero, contra hebetudinem. Quæ quidem peccata non ſunt, ſed reliquiæ peccatorum. Iſti etiam falluntur. Quia etiam virtutes non ſolum habent peccata vitare,

Aliorum ſententia reijcitur.

ſed & purgare reliquias peccatorum: pronitas enim ad peccandum ex peccatis relinquitur, & nihilominus purgatur per aſſuefactionem virtutum in actibus ſtudioſis. Aliqui denique dixerunt, ſupponentes, quod habitus non concurrit ad ſubſtantiam, ſed ſolum ad modum illius, quod cum ſit duplex modus in operatione, alius humanus, alius vero ſupra humanus. Virtus concurrit ad primum modum, donum autem ad modum ſecundum. Iſti etiam fundantur in falſo, nam vt ſupra diximus. Habitus non ſolum ad modum ſed etiam ad ſubſtantiam actus concurrit. Dicendum ergo ex D. Tho. vt patet ex dictis. Dona poni, vt homo moueatur à peculiari inſtinctu diuino, in ordine ad operationes ex traordinarias, & excedentes omnem prudentiam humanam, tam adquiſitam, quam infuſam. Pro cuius intelligentia notandum. Hominem in ſuis operationibus liberis à triplici motore moueri poſſe. Primo à lumine naturæ. Secundo à lumine gratiæ, & fidei. Tertio à peculiari impulſu, & inſtinctu Spiritus ſancti præter leges communes naturæ, & gratiæ. Vt à primo ergo moueatur facile, & prompte, ponũtur virtutes morales ad quiſitæ. Vt autem moueatur à ſecundo, ponuntur virtutes morales infuſæ, & etiam theologicæ. Vt autem moueatur à tertio, vt à ſupremo motore, ponuntur dona. Etſi dicas quod in ordine naturæ ſufficiunt virtutes adquiſitæ, vt homo moueatur à motore naturali: ergo etiã in ordine gratiæ ſufficient virtutes infuſæ morales, & theologicæ, vt moueatur à motore ſupernaturali ſine ſuperaditione donorum. Reſpondetur. Quod per virtutes adquiſitas homo perficitur per ſe recte ineſſe mobilis à ratione, & ſic ſuprà illas nihil aliud eſt aſsignare in ordine naturæ. Virtutes autẽ infuſæ tam morales, quam theologicæ nõ omnino perfecte diſponunt hominem, ineſſe mobilis à motore ſupernaturali, quia ſolũ diſponunt ſecundum regulas communes gratiæ. Vnde neceſſarium eſt, ſuper addere dona, vt moueri poſsit ſupra communes regulas. Doctrina eſt D. Th. in hoc art. 1.

Tertia ſententia non approbatur.

Vera ſentẽ. D. Thom. Quis ſit actus donorũ Nota.

Obiectio.

Solutio.

D. Thom.

Ad primum à principio reſpondetur. Doctores ſanctos loqui in lata, & generica aceptione. Et ſic non diſtinguunt inter virtutes, & dona. Hoc tamen pertinet ad munus theologicum.

Ad prim

Ad ſecundum reſpondetur, per dona hominem etiam agere, & actiue concurrere: dicitur autem poni vt moueatur à Deo, nõ quia paſsiue ſolum ſe habeat, ſed quia in operatione donorum ſpecialiter homo mouetur ab inſtinctu Spiritus ſancti. Quapropter optime notauit Medina. Quod in operatione donorũ, licet voluntas actiue, & libere operetur, non tamen ſe mouet in tali operatione: quia non operatur ex aliquo præuio tenente ſe ex parte illius. Sicut ſupra dixi mus ex D. Thom. de motu cordis, & de prima volitione finis. Licet enim illa ſit libera, nõ ſe mouet homo in illa, quia non operatur ex præuio conſilio. Hæc enim eſt legitima ratio, & non quam alij aſsignant: quod in illa operatione nõ

Ad 2.

Medina.

ſe

se moueat, quia licet sit libera quantum ad exercicium, non tamen quantum ad specificationē. Etsi contra arguas quia in actibus donorum etiam multoties homo procedit ex præuia consultatione: ergo mouet se in illis. Antecedens probatur. Quia multoties dubitat, & cō sequenter debet consultare; vtrum inspiratio sit â Deo, an potius sit illusio dęmonis. Iuxta illud 1. Ioan. 4. nolite omni spiritui credere, sed probate spiritus si ex Deo sint. Respondetur, quod per se loquendo nō præcedit cōsultatio, neq; illa dubitatio, sed sine aduertentia reflexa tantum in exercicio cognoscit instinctū, & operatur iuxta illum. Si autē sit aduertentia reflexa & talis dubitatio, tunc per accidens præcedit consultatio rationis, non vt ratio operandi, sed tantum vt conditio requisita per accidens: quod quidem non sufficit, vt dicatur homo se mouere in actionibus donorum.

Obiectio.

Solutio.

Ad 3. Ad tertium respondetur. Propter illud argumentum non esse expressum de fide, vt diximus, dona esse habitus permanentes. Est tamen temerarium oppositum asserere, vt diximus in not. 2. li.

Ad 4. Ad quartum respondetur. Hominem non esse tantum instrumentum, sed causam principalem liberam, & meritoriā in actionibus donorū, D. autem Grego. tantum intendit, esse dona in Christo Domino excellentissimo modo: ita vt eis vteretur, quotiescumque volebat, quam perfectionem in alijs non habēt. D. autem Tho. multoties causam secundam alteri subordinatam appellat instrumētum. Et quia donum, vt diximus, est ex peculiari subordinatione ad Dei instinctum, ideo hominem instrumentū appellat. Ad improbationem autem dicitur. Quod sicut visio Dei est improportionata intellectui secundum se, nō tamen intellectui eleuato lumine gloriæ, quapropter lumine eleuatus potest videre Deum, vt causa principalis: ita & homo donis eleuatus proportionem habet, vt actiones donorum, vt causa principalis possit exercere. Ad confirmationem respondetur. Quod actus donorum, præcipue quando versantur circa materiam exteriorem, sunt actus miraculosi: quapropter non potest homo huiusmodi actus exercere, quotiescūq; voluerit, sed quando speciali motione mouetur â Deo ad huiusmodi actus. Quando autem dicitur, quod habitibus vtimur cum volumus, intelligitur de habitibus subditis rationi, & communibus regulis regulatis.

Adconfi.

Ad quintum argumentum, patet ex corollario primo posito in principio. Qualiter definitiones virtutum conueniunt inadæquate donis, & aliquid sit superaddendum ad illas, vt sint adæquatæ. *Ad 5.*

Ad sextum argumentum bene ibi responsum est. Ad replicam dicitur, quod magis, & minus seruato eodem modo non variant speciem vt in exemplis ibi allatis. In præsenti autem importatur modus diuersus, nempe excessus supra rationem humanam, & regulas communes, & iste diuersus modus diuersam speciem constituit, vt dictum est. *Ad 6.*

Ad septimum videtur docere D. Th. in hoc articulo, quod idem peccatum potest opponi virtuti, & dono. Vt enim cōtrariatur rationi, opponitur virtuti, inquantum vero est contra diuinum instinctum opponitur dono. Secundo tamen potest responderi, non esse idem peccatum contra virtutem, & donum, sed esse grauius, & specie distinctum cō tra donum, licet in apparentia sit idem, quatenus exercetur in materia virtutis & circa idem obiectum materiale. (ver bi gratia) Si Ionathas cognosceret instinctum Dei, vt aggrederetur totum exercitum contrarium, non aggrediendo peccaret peccato diuersæ speciei cō tra donum fortitudinis, atque peccaret contra virtutem fortitudinis secundum leges communes, contra dictamen rationis. Doctores autem sancti huiusmodi distinctionem non attēdunt, sed quia materia, & obiectum materiale est idē, vtrumque reputant pro eodem. *Ad 7.* *1. Solutio.* *2. Solutio.*

Ad octauum respondetur, quod quādo homo mouetur ab vtroque motore, simul, scilicet â Deo, & ratione, ab ista immediate, ab illo vero mediate eadē est dispositio, vt ab vtroque moueatur: quod quidem contingit, quando secundum regulas communes mouetur, vt operetur per virtutes. Quando autem nō â ratione, sed supra rationem immediate, & solum â Deo speciali instinctu mouetur, tanquam ab altiori motore, tunc peculiaris, & altior dispositio requiritur, vt homo sic moueatur. Et talē dispositionem dicimus esse donum. *Ad 8.*

Ad nonum respondetur, actus donorum *Ad 9.*

rum excedere non ſolum rationem naturalem, ſed etiam rationem prædictam prudentia infuſa, & ſupernaturali, regulatamque communibus regulis, qua ratione ſufficiunt virtutes infuſæ, vnde vt ſic moueatur ad huiuſmodi actus ſupereminentius donum Spiritus ſancti requiritur. Ad illud autem, vel quod ratio iudicat, vel non iudicat, &c. Reſpondetur. Rationem humanam de huiuſmodi non iudicare. Nec tamen temerarie operatur homo ex dono. Quia illud opus licet non ſit ſecundum rationem, non tamen eſt contra illam, ſed ſupra, vel præter illam. Vt dicitur de miraculis, quod nec ſunt ſecundum naturam, nec contra illam, ſed præter illam, & ſupra illam. Quapropter vt diximus ad opus, & exercitium actus donorum per ſe loquendo, nō præcedit diſcurſus, nec requiritur vt in actu ſignato cognoſcatur inſtinctus Dei, ſed tātum in exercicio. Ad illud autem quod debet aſſignari aliquod iudiciū, ex quo velut ex cauſa procedat illud opus. Reſpondetur. Quod tunc voluntas mouetur ab intellectu iudicante ex ſpeciali inſtinctu ſupra diſcurſum, & rationem humanam: & iſtud iudicium habet ſe, vt cauſa per ſe ad illum actum, iudiciū autem quod fit â ratione per reflexionem dubitando de veritate inſtinctus tantum ſe habet per accidens, & vt conditio requiſita ex ſuppoſitione dubitationis. Cuius doctrinæ aliquod veſtigium habuit Ariſtot. 7. ethyc. capit. 8. dicens, quod qui mouetur per inſtinctum diuinum, non expedit conſiliari ſecundum rationem humanam, ſed quod ſequatur interiorē inſtinctum, quia mouetur â meliori principio, quam ſit ratio humana. Et ſic videntur facta ſine concilio multa, quæ in ſacra ſcriptura leguntur. Vt num. 25. Phinees occidit Iſraelitam Madianitæ incubantem. Et Exodi. 2. Moyſes occidit Egyptium Iſraeliticum percutientem, & Sampſon templum diſoluit cum amiſſione propriæ vitæ: & multos martyres legimus ſe in ignem paratū conie ciſſe. Et hac ratione quia ſic ſubito operantur ex inſtinctu, non præhabito conſilio rationis humanæ, dicuntur, non agere, ſed pati. Iuxta illud ad Roman. 8. quicumque ſpiritu Dei aguntur hi ſunt filij Dei, & Pſal. 42. ſpiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.

Ariſtot. *Num. 25.* *Exod. 2.* *Ad Ro. 8.* *Pſal. 42.*

DVBITATVR II.

Vtrum ſapientia, ſcientia, & intellectus habeant obiecta formaliter diſtincta, circa quæ quodlibet illorum poſſit exercere actum diſtinctum ſpecie, inter ſe, & ab ipſa fide.

PArs negatiua probatur primo. Quia D. Tho. vbicumque loquitur de iſtis donis, nō videtur aſſignare diſtinctam rationem illorum inter ſe, & â fide: ergo talis diſtinctio non eſt. Antecedens patet, quia ſicut aſſignat in obiecto fidei rationem, quæ, ſcilicet, primam veritatem, & rationem ſub qua, ſcilicet, primam reuelationem, & ſic totum obiectum eſt prima veritas, vt reuelans. Hoc ipſum eſt videre, 2. 2. quæſt. 8. art. 2. vbi dicit, quod donum intellectus verſatur circa veritates fidei, & art. 1. dixerat, quod eſt lumē infuſum â Deo: & in art. 3. dixerat, quod hoc donum verſatur circa ea, quæ primo, & per ſe cadunt ſub fide, & circa ea, quæ ad ipſam ordinantur, & art. 6. dicit, hæc tria dona verſari circa ea, quæ creduntur per fidem: & quæſt. 9. ar. 1. dicit, quod donum ſapientiæ eſt ad iudicandum de rebus fidei: & art. 3. dicit, quod donū intellectus ordinatur ad certitudinem fidei. Idem docet, quæſt 45. ar. 1. de ſapientia, quod conſiderat altiſsimā cauſam qui eſt Deus, & per illam iudicat de alijs. Cōfirmatur nam iſta dona, vt dictum eſt, verſantur circa Deum; hoc autem ſub aliqua ratione debet eſſe, nulla alia poteſt aſſignari, niſi diuina reuelatio cum pertineat ad intellectū, de cuius ratione eſt reſpicere verum, & cum alias ſint per infuſionem: ergo. Si reſpondeatur multiplicem differentiā inter huiuſmodi poni â D. Tho. primam quidem, 2. 2. quæſt. 5. art. 1. ad 2. dicente in hoc ſapientiam diſtingui â fide, quod fides aſſentitur diuinæ veritati ſecundū ſe ipſam: ſapientia vero iudicat ſecundum veritatem diuinam. Inſuper quæſt. 8. artic. 6. ad 2. ponit differentiam inter intellectum, & fidem. Quod fides aſſentitur primis principijs cognitionis gratuitæ, donum autem intellectus penetrat, quæ â fide cognoſcuntur. Et in iſta quæſ-

Arg. *Confir.* *Solutio.* *D. Thom.*

quæſtione, art. 4. diſtinguit ſapientiam, & ſcientiam: quod ſapientia eſt in intellectu ſpeculatiuo, ſcientia vero in intellectu practico. Et 2. 2. quæſt. 8. art. 6. diſtinguit ſapientiam â ſcientia, quod ſapientia iudicat de rebus diuinis, & increatis, ſcientia vero de rebus humanis & creatis. Contra arguitur. Quia aſſentiri, & iudicare, & penetrare res fidei, poteſt fieri ab ipſo habitu fidei: ergo per hoc non ponitur ſufficiens ratio diſtinctionis. Antecedens patet in phyſica, quæ vna, & eadem habet apprehendere concluſiones, aſſentiri, & iudicare de illis; imo & fidelis non habens donum in peccato exiſtens, maxime ſi ſit theologus, per ſolam fidem hæc omnia poteſt facere. Altera etiam differentia inter ſapientiam, & ſcientiam nulla videtur, quia non ſolum ſapientia pertinet ad intellectum ſpeculatiuum, ſed etiam donum ſcientiæ. Vt docet D. Tho. 2. 2. quæſt. 9. ar. 3. & quæſt. 45. tantum enim, inquit, ſecundario ſcientiæ donum eſſe practicum, per ſe autem primo eſſe ſpeculatiuum. Sed neque vltima differentia aliquid valet. Quia quæſt. 9. art. 1. docet, quod obiectum ſcientiæ eſt veritas fidei circa aliquid increatum per ſe primo, videlicet circa Deum. Neque valet ſolutio D. Tho. in eadem quæſtione, ar. 2. ad 1. quod licet ea, de quibus eſt fides, ſint æterna, & diuina, ipſa tamen fides eſt aliquid temporale, & creatum in animo credentis, & donum ſcientiæ circa ipſam fidem verſatur immediate, ſciẽdo quid credendum ſit. Non inquam valet hæc ſolutio. Quia ſcientia non habet pro obiecto ipſam fidem, ſed res de quibus eſt fides. Vt videtur docere D. Tho. ibidem, art. 1. Nec etiam valet altera ſolutio D. Tho. ibidem ad 3. quod ſapientia per diuina iudicat de humanis, ſcientia vero per humana iudicat de diuinis. Non inquam valet ſolutio. Quia etiã metaphyſica cognoſcit Deũ per creaturas, & nihilominus principaliter agit de Deo: ergo licet ſciẽtia per humana cognoſcat diuina, principaliter circa diuina verſabitur. Et ſic â ſapientia non habebit diſtinctionẽ, neq; â fide.

Impug. *D. Thom.* *Impug.* *Solutio. D. Thom.* *Impug.*

Concl. Concluſio tamen ſit. Iſta tria dona habere obiectum formale diſtintum, & â fide, & inter ſe, & conſequenter habent actus ſpecie diſtinctos. Et quantum ad diſtinctionem formalem obiecti, inter fidem ex vna parte, & dona intellectualia ex altera, omiſſa varietate explicationum inutilium, quas habet Salas hic loco citato, ſect. 2. reſolutorie dicendũ eſt: quod obiectum formale fidei eſt prima veritas reuelans, circa quam immediate verſatur: obiectum autem iſtorum donorum eſt prima veritas reuelans mediante aliqua ratione creata, terminans huiuſmodi dona, quapropter diximus Deum eſſe obiectum immediatũ fidei, mediatum vero donorum. Qua ratione fides excellentior eſt illis donis. Adhuc tamen manet difficile explicare obiectum formale iſtorum donorum, & vt clare, & vnico verbo dicamus, obiectũ iſtorum donorum eſt ipſa fides, & cognitio ſupernaturalis Dei. Vnde Deus dicitur obiectum mediatum donorum, quia attingitur â donis in obliquo, vt aliquid terminans cognitionem fidei, quam dona reſpiciunt vt obiectum: ſic enim dicitur, quod religio verſatur circa Deum, vtique in obliquo, tanquam ad terminantem cultum, quem religio reſpicit vt proprium, & formale obiectum. Ita ergo in præſenti ſi cognitio fidei terminatur immediate ad Deum, dona quæ verſantur circa cognitionem fidei, vt circa immediatum obiectum, cõſequenter ſecundario, & mediate, & in obliquo verſantur circa Deum, vt circa terminum cognitionis fidei, quam vt proprium obiectum reſpiciunt. Hoc videtur colligi ex D. Tho. 2. 2. quæſt. 8. ar. 2. vbi loquens de intellectu ait: nihil prohibet durante ſtatu fidei intelligere etiam ea, quæ per ſe ſub fide cadunt: ac ſi dicat donum intellectus taliter verſari circa cognitionem fidei, quod ſub illa cognitione tendit in res, quæ ab illa intelligentur tanquam in terminum talis cognitionis ſpecificantis donum intellectus. Et art. 5. ad 3. dicit fidem importare ſolum aſſenſum ad ea, quæ proponuntur, intellectũ vero importare quandam perfectionem veritatis. Vbi inſinuat donum intellectus percipere illa obiecta vera, ſecundum quod iam ſunt cognita â fide. Et art. 6 ad 1. donum intellectus eſt circa prima principia cognitionis gratuitæ, aliter tamen quam fides, nam ad fidem pertinet aſſenſus illorum, ad donum vero intellectus pertinet penetrare illa, quæ â fide cognoſcũtur, penetrando ipſam cognitionem fidei. Vnde iſta eſt obiectũ immediatum

Salas. *D. Thom.*

doni

doni,& quæst.9.art.2.ait de dono scientiæ. Quod licet ea de quibus est fides, sint res diuinæ,& æternæ,ipsa tamen fides est quoddam temporale in animo credentis, & ideo scire quid credendũ sit pertinet ad donum scientiæ. Ac sidicat fidem ideo habere obiectum æternũ quia versatur immediate circa Deũ. Obiectum autem scientiæ esse temporale,quia obiectum doni scientiæ est ipsa cognitio fidei. Solum autem restat explicare distinctionem actuum illorum donorum inter se,& quidem de illis loquendum est sicut in naturalibus loquimur de intellectu,sapientia, scientia. Sicut enim in naturalibus intellectus versatur circa prima principia,scientia vero circa conclusiones, sapientia autem circa vtrumque. Ita similiter supposita cognitione fidei circa supernaturalia, per donum intellectus apprehendimus veritates fidei, tanquam prima, & certissima principia, euidenter credibilia, à quibus nulla ratione est discedẽdum, vnde ponitur donum intellectus ad intimam penetrationem per modum aprehensioms veritatum fidei. Vt docet D. Tho.illa quæst.8.citata. Sapiẽtia vero, & scientia habent de veritatibus fidei iudicare, & non negamus etiam donum intellectus iudicare, sed quia principalius est,capere, & penetrare prima principia, iudicium autem statim sequitur sine aliqua difficultate, ideo dicimus officium intellectus esse penetrare, & capere,sapientiam vero,& scientiam iudicare. Scientia quidem habet iudicare de rebus fidei per modum conclusionũ, quod insinuauit D. Tho. in illa,quæst.9. art.2.dicens. Quod donum scientiæ est circa res creatas,insuper naturalibus enim prius cognoscimus res increatas, deinde vero creatas: vnde res creatæ cognoscuntur per modum conclusionũ, non quia per discursum, quia iste nec in cognitione fidei, nec doni reperitur, sed quia cognoscuntur, vt aliquid posterius per res increatas,tanquam per aliquid prius. Sapientia vero de rebus increatis,& diuinis,vt de proprio obiecto iudicat, & per increata etiã de creatis pertinentibus ad fidem, habet iudicare. Quia vt dictũ est, sapientia vtrũq; complectitur,& principia, & conclusiones. Si ergo donum intellectus respicit vt obiectum, increata vt principia,scientia vero donum, creata vt cõclusiones, sapientia vtrumque debet attingere,& increata,& creata,creatum per increatum cognoscendo.

Qualiter sint actus distincti inter se actus intellectus sapientiæ, & scientiæ.

Ex dictis sequitur falsam esse sententiam Salas hic,sect.2. asserentis donum scientiæ esse discursiuum, non quidem quantum ad adquisitionem, bene tamẽ quantum ad vsum. Nec propterea, inquit,potest inferri, non distingui donũ scientiæ à theologia: quia theologia procedit per discursum ex obscure cognitis per fidem: donum vero scientiæ ex euidenter cognitis, per donum intellectus iudicantis euidenter de credulitate articulorum. Hæc enim sententia nobis non placet, sed iuxta prædicta dicimus donum scientiæ, vel sapientiæ non esse habitum discursiuum, sicut nec fides. Licet enim iudicet de conclusionibus ex præcognitis per donum intellectus: hoc tamen est vnico intuitu, & tantum, ly ex, importat progressum vnius ad alterum ex parte obiecti, non tamen ex parte cognoscentis,sicut dicitur de cognitione diuina,vel Angelica, attingẽte conclusionem deductam ex principio. Cum ergo donum scientiæ, vel sapientiæ sit quædam specialis diuinæ cognitionis participatio, id ipsum potest habere.

Corollar. contra Sal.

Ad argumentũ, ergo à principio respondetur, quod in omnibus illis locis videtur D. Tho. assignare idem obiectum fidei,& donorum, quatenus etiam dona circa res fidei,& Deum fidei obiectum versantur. Intelligendus tamẽ est inxta prædicta: aliter fidem attingere Deum,& aliter dona: fidem quidem immediate,dona vero mediare, licet hoc fiat sub ratione veri,& media reuelatione fidei, vnde differentiæ assignatæ à D. Tho.in alijs locis inter fidem,& dona legitimæ sunt. Ad impugnationem autem primæ differentiæ patet ex dictis,qualiter fides, & donum intellectus distinguantur, quia fides præbet assensum principiorum,intellectus autem penetrat huiusmodi principiorum cognitionem fidei. Ad impugnationem secundæ differentiæ respondetur, verum esse vtrumque, donum sapientiæ,& scientiæ, simul esse practicum, & speculatiuum. Nihilominus sapientia est magis speculatiua. Scientia vero magis practica. Ad alterã vero dicitur, quod scientia primo,& per se agit de creatis,de increatis autem tantũ, vt coniungitur sapientiæ.

Ad arg.

ARTI-

ARTICVLVS II.

Vtrum dona ſint neceſſaria homini ad ſalutem.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum dona ſint neceſſaria ad ſalutem, an ad melius eſſe tantum.

Medina. SEd de hoc videatur Medina hic, concluſione 3. ex quo reſolutorie dicendum, ita eſſe neceſſaria ſimpliciter ſicut, & virtutes, vt enim patet ex dictis reſpectu hominis eſt duplex finis, & naturalis, & ſupernaturalis, ad finem naturalem debitam habet proportionem per rationem humanã, ſcilicet, per intellectum, & voluntatem, ex imperfectione tamen iſtarum potentiarum neceſſarium eſt eis ſuperaddere virtutes adquiſitas, quibus dictæ potentiæ ad conſecutionem ſui finis adiuuentur. In ordine ergo ad finem ſupernaturalem prædictæ potentiæ non ſufficiũt, ſed neceſſariũ eſt ponere virtutes theologicas, & infuſas, habentes rationem potẽtiæ in ordine ad talem finem: quia vero prædictæ virtutes in via (licet infuſæ) habentur imperfectæ, ideo quaſi potentiæ debiles egent iuuamine illius, in quo dictæ virtutes perfectæ habentur, & ſic eſt neceſſarius ſpecialis cõuerſus, & inſtinctus Dei per dona, vt virtutes poſsint exercere actus quos ſine donis exercere non poſſunt maxime, vt dictũ eſt in caſu raro. Vnde non ſolum dona ſunt neceſſaria ad melius eſſe, vt volebat Salas hic, ſect. 7. & Valencia, quæſt. 8. puncto 3. ſed etiam ſimpliciter, non ſolum ratione gratiæ adiunctæ, quam dona comitantur, ſed ratione ſui, quatenus ſine illis actus virtutum in caſu extraordinario exerceri non poſſunt. Actus tamen donorum non ſunt ſimpliciter neceſſarij, quia poteſt non ſe offerre occaſio extraordinaria ad exercendum actum, nec ſolum ſunt neceſſaria aliqua illorum, vt ait Lorca hic, diſ. 25. membro. 5. ſed omnia illa neceſſaria ſunt modo explicato, ſicut & virtutes.

Impug. Salas, & Valencia.

Lorca.

ARTICVLVS. III.

Vtrum dona Spiritus ſancti ſint habitus.

¶ Concluſio eſt affirmatiua. Et de illa egimus, art. 1.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum conuenienter ſeptem dona Spiritus ſancti numerentur.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR. I.

Vtrum dona Spiritus ſancti ſint tantum ſeptem.

Concluſ. Iſaiæ, 11. COncluſio aſt affirmatiua, & certa ſecũdum fidem. Vt patet ex loco Iſaiæ, 11. adducto art. 1. dub. 1. ſolumque eſt difficultas in manifeſtanda ſufficientia numeri ſeptenarij donorũ Spiritus ſancti. In cuius explicatione multa dicit Medina, multipliciterque colligit prædictum numerum, videatur in illo. Suffi ciatque nobis diſcurſus D. Tho. in hoc articulo. In homine enim, inquit, & eſt ratio, & vis appetitiua tanquam princi pia humanorum actuum: in illis ergo dona Spiritus ſancti debent collocari; & cum ratio, & ſit ſpeculatiua, & practica, in vtraque conſideratione dona debet recipere: ratio enim vt ſpeculatiua perficitur per donum intellectus quantum ad apprehenſionẽ veritatis, vt practica autem per donum conſilij, ratio autem ſpeculatiua quantum ad iudiciũ perficitur per donum ſapientiæ, vt practica vero per donum ſcientiæ: vis autẽ appetitiua in his quæ ſunt ad alterum perficitur per donum pietatis, quod quidem ſe extendit ad totam materiam iuſtitiæ, vt comprehendit etiam omnes partes potentiales illius, in his autem quæ ſunt ad ſe ipſum perficitur per donum fortitudinis contra timorẽ periculorum, contra cõcupiſcẽtiam vero in ordinatam delectabilium perficitur per donum timoris, per quod omne malum

Medina. D. Thom.

malum concupiscentiæ habet vitare ex Dei reuerentiâ, quatenus Deus est potens pœnam, & malum infligere: iuxta illud Prouerbior. 16. per timorem Domini declinat omnis â malo, & Ps. 118. confige timore tuo carnes meas, à iudicijs enim tuis timui. Aliter colligit prædictum numerum donorum D. Th. 2. 2. quæst. 8. artic. 6. imo in præsenti inquit Caiet. in isto articulo, quod rectius colligitur â D. Thom. loco allegato quam colligatur in præsenti, ibi videatur quia meo videri; discursus præsens est legitimus. Etsi contra facias argumentum, quia sicut ex timore Dei homo recedit ab intemperantia, ita & ab iniustitia, & alioquocumque peccato: ergo nõ magis ponitur donum timoris propter bonam temperantiæ quam propter obiecta aliarum virtutũ. Respondetur; quod cum actiones venereæ maiorẽ habeãt delectationem, magisque ad huiusmodi homo alliciatur, ideo specialiter ad fugam illorum requiritur donũ timoris, nec ponitur speciale donum ad prosequendum, quia victoria carnis potius consistit in fuga, quam facit timor. Etsi rursus arguas; quod obiectum fidei est vnum secundum speciem infimam: ergo non debent poni tria dona. Nempe intellectus, sapientia, & scientia specie distincta circa obiectum fidei. Respondetur; quod vt dicetur infra, artic. 8. fides excellentior est quam dona, quæ versantur circa obiectum illius: quapropter possunt dona multiplicari posita identitate fidei, nam in superiori semper sunt vnita, quæ in inferioribus sunt dispersa. Sicut ècontra contingit in dono pietatis, quod versatur circa totam materiã iustitiæ, donum enim est idem, virtus autem iustitiæ est multiplex. Nimirũ quia donum est perfectius virtute morali, circa cuius materiam versatur, quapropter potest multiplicari virtus, tãquam quid imperfectius, stante identitate doni, vt perfectioris. Si autem inquiras qualiter circa obiectum fidei ista tria dona versentur. Respondetur; quod donum intellectus est ad apprehensionem, & penetrationem rerum fidei. Sciẽtia vero, & sapientia ponitur ad iudicandum de illis, sapientia quidem ad iudicandum de rebus diuinis, scientia vero de humanis & creatis ad fidem pertinentibus, secũdum quod ad diuina ordinatur.

Prob. 16. Psal. 118. — *D. Thom. Caiet.* — *Obiectio.* — *Solutio.* — *Obiectio.* — *Solutio.* — *Dubium. Resolutio.*

DVBITATVR II.

Vtrum donum consilij sit ponendum, & quis sit actus illius.

PArs negatiua probatur. Primo in actibus donorum homo non se mouet, sed mouetur â Spiritu sancto, vt dictum est, sed in actu consilij necessario homo se mouet: ergo nõ stat esse consilium, & esse donum, & consequenter non erit donum consilij. Minor vero probatur. Tunc homo se mouet, quando ex apprehensione finis inquirit, & apponit media, quia tunc iam operatur ex aliqua præuia actione. Sed hoc potissime requiritur quando quis consiliatur de medijs, vt docet D. Tho. supra quæst. 14. art. 1. & 5. ergo in actu consilij necessario se mouet. Confirmatur, quia cõsilium necessario fit per discursum, in nullo autem melius homo se mouet, quam in discursu procedẽdo ex vno in alterum: ergo. Si respondeatur; hoc totum contingere in consilio, quod est actus eubuliæ, non autem in consilio, quod est actus doni. Contra arguitur. Quia D. Tho. 2. 2. quæst. 52. ideo ponit donum consilij, quia proprium est rationalis creaturæ, per inquisitionem rationis moueri ad inquirendum. Sentit ergo, quod etiam de ratione cõsilij, quod est actus doni, est inquisitio, & discursus: & sic etiam in illo homo se mouebit.

1. Arg. — *Confir.* — *Solutio.* — *Impug. D. Thom.*

Secundo arguitur. De ratione consilij est dubitatio, sed actus doni cum sit ex speciali instinctu Spiritus sancti, & subito, & sine aduertentia ad inconuenientia (quia alias operaretur detentus regulis prudentiæ) non est cum dubitatione: ergo non stat esse consilium, & esse actum doni; maior est D. Th. supra quæst. 14. art. 4. & in illa quæstione 52. sæpe citata, artic. 3. ad 2. Confirmatur. Quia D. Thom. hic art. 1. adducit illud Phylosophi, cap. de bona fortuna: quod qui mouetur per instinctum diuinum, non expedit consiliari secundum rationem humanam, sed sequantur instinctũ interiorem: ergo de mente D. Thom. & Phylosophi ratio consilij opponitur rationi doni. Quia qui mouetur ex consilio, mouetur cũ indeterminatione, qui autẽ mouetur ex dono, & instinctu Dei

2. Arg. — *D. Thom. Confir.*

mouetur determinatus ad vnum : ergo.

3. *Arg.* Tertio arguitur. Si aliquis ex dono conſiliaretur maxime in materia (verbi gratia) pietatis, vel fortitudinis, ſed tunc non conſiliatur: ergo nunquam eſt conſilium ex dono. Maior eſt D. Thom. in illa quæſt. 52. art. 2. vbi ponit donum conſilij, vt in materia pietatis, & fortitudinis, &c. cõſilietur. Minor vero probatur. Quia oblata occaſione actus doni fortitudinis (vt aggrediendi totum exercitum) vel cõſiliatur ſecundum rationem humanam, vel diuinam ex motione Spiritus ſancti, ex ratione humana conſiliari non poteſt, quia ille actus extra prudentiam humanam eſt, & ſecũdum conſilium illius potius non operaretur. Non etiam conſiliatur ex ratione diuina, & motione Spiritus ſancti, quia tunc ille non cognoſcit, neq; fide, neque ſcientia talem motionem, & impulſum, nec aduertit ad illum, ſed ſubito operatur ex dono fortitudinis. Imo ſi ad hoc aduerteret, merito dubitaret; vtrum eſſet impulſus à Deo, vel à dæmone: ergo nullum conſilium interuenit in patratione illius actus fortitudinis.

Concluſ. Concluſio tamen ſit, quod ſecundum fidem ponendum eſt donum conſilij ab alijs diſtinctũ (ſiue formaliter, ſiue realiter, de hoc enim non diſputamus) vt patet ex illo, Iſaiæ 11. accedente communi intelligentia ſanctorum, & ſcholaſticorum : actuſque doni conſilij eſt regula actus doni pietatis, & fortitudinis, & timoris. Itaque oblata occaſione in materia iſtorum donorum, & ſtante motione, & impulſu Dei ad exercendũ actus huiuſmodi donorum, per donum conſilij iudicat quis hic, & nũc, eſſe exercendum actum fortitudinis, vel pietatis, &c. Hoc docet D. Tho. in illa quæſ. 52. art. 2. dicens, quod donum conſilij correſpondet prudentiæ infuſæ, illam adiuuans, & perficiens. Quapropter ſicut prudentia habet directionem, & cõſilium circa virtutes morales, & exercicium actus illarum : ita donum conſilij circa dona, quæ verſantur in materia virtutum moralium. Per donum enim conſilij eſt potens homo, vel humana mens ſe ipſam dirigere, conſiliando de medijs, iudicandoque de illis, & præcipiendo, vt apponantur in materia donorum correſpondentium virtutibus moralibus; hos enim tres actus habet prudentia in ordine ad virtutes morales, & eoſdem habet donum conſilij in ordine ad dona prædicta, ſiquidem correſpondet prudentiæ, ſicut & alia dona virtutibus moralibus. Et licet iſtud donũ habeat tres actus prædictos, quia tamẽ præcipuus illorum eſt conſultatio, ab illo ſortitur nomen, & vocatur donum conſilij. Et hoc intendit D. Thom. loco citato ad 1. Ratioque huius concluſionis eſt manifeſta. Nam ad omnem actũ voluntatis debet poni regula ex parte intellectus practici iudicantis de agendis, ſed in ordine ad actus illorum triũ donorum nulla alia regula poteſt aſſignari ex parte intellectus practici niſi donum conſilij: ergo. Probatur minor, quia prudentia, ſiue adquiſita, ſiue infuſa nõ poteſt regulare huiuſmodi actus, ſiquidem vt patet ex dictis, excedunt limites prudentiæ adquiſitæ, & infuſæ, & limites totius rationis humanæ.

D. Thom.

D. Thom.

Ad primum à principio reſpondetur; illud contingere in conſilio humano ſecundũ quod fit à prudentia, in quo propter illam rationem homo ſe mouet in tali conſilio. Donum autem conſilij eſt alterius rationis ſuperioris, & omnia illa exercentur in illo ſine diſcurſu, ſed totum ſimul ex motione Spiritus ſancti per ſe loquendo, vocatur tamen conſilium, licet ſolũ illud vnica actione fiat, quia in illo actu quantum ad ſubſtantiã reperitur totum, quod ad conſilium requiritur, ſcilicet iudicium, & determinatio medij in ordine ad finem : itaque licet timor naturalis, & donum timoris conueniant in eo, quod vterque eſt de malo, inter ſe tamen ſeruant diuerſum modum, vt patet ex ſuo loco. Ita ſimiliter conſilium prudentiæ, & donum conſilij conueniunt in eo, quod eſt inquirere, & determinare medium ad finem: differunt tamen, quod conſilium prudẽtiæ, hoc facit per diſcurſum, & collationem vnius ad alterum: donum vero conſilij vnico actu ex motione ſpeciali ſine aliquo diſcurſu, vnde in conſilio prudẽtiæ manet locus, vt homo ſe moueat, quia operatur ex vno in alterum: in dono vero conſilij non ita, quia operatur ex motione Dei, & non ex alia præuia operatione. Si autem inquiras : quare donum conſilij inquirat, & determinet medium ſine collatione, & diſcurſu vnius ad alterum, cum hoc non poſsit facere conſilium prudentiæ. Reſpondetur; quod medium determinatum per

Ad 1.

Dubium.

Reſolutio.

conſi-

conſilium prudentiæ, debet eſſe proportionatum ex natura rei. Vnde debet determinari ex appetitione finis habita cõſideratione proportionis huius medij ad talem finem, hoc autem non fit niſi per collationem medij ad finem & diſcurſum, quo talis proportio cognoſcatur, medium autem, quod determinatur ex dono conſilij, non eſt proportionatum ad finem ex natura rei, ſed ex diuina potentia, vnde ceſſat collatio & comparatio illius medij ad finem, & ſolum debet attendi ad inſtinctum & motionem Dei, ex cuius potentia illud medium eſt ad conſequutionem illius finis. Et per hoc patet ad confirmationem. *Ad confir.*

Ad ſecundum argumentum reſpondetur ſimiliter ad conſilium prudentiæ pertinere dubitationem ex imperfectione illius, non autem ad donum conſilij, cum ſit in Chriſto Domino, in quo nulla eſt dubitatio, quæ ignorantiam inuoluit, ſiquidem ipſe habet plenitudinem ſcientiæ: per accidens autem etiam donum conſilij per reflexionem poteſt inuoluere dubitationem, vtrum talis motio ſit à Deo vel non. De his autem, quæ ſunt per accidens nihil ad nos. Ad confirmationem reſpondetur, non dixiſſe abſolute, quod motus ſpeciali inſtinctu non debeat conſiliari, ſed quod non debet conſiliari ſecundum rationem humanam, quia, vt ſupra diximus: donum conſilij ſupra omnem prudentiam eſt ex ſpeciali motione ſpiritus ſancti. *Ad 2.* *Ad confir.*

Ad tertium reſpondetur, hominem cognoſcere illud medium eſſe apponendum, ad finem conſequendum ex inſpiratione diuina in exercitio, licet cõmuniter in actu ſignato & per reflexionem illud eſſe in ſpiratum non cognoſcat, ſi autem per reflexionem & in actu ſignato per accidens, vt diximus, illud dubium oriatur; vtrum inſpiratio ſit à Deo vel non, hoc dubium dirimendum eſt per regulas fidei & theologiæ, & prudentiæ infuſæ, vel viros doctos conſulendo, quæ omnia per accidens ſe habent ad donum conſilij ſicut & ipſa dubitatio. *Ad 3.*

DVBITATVR III.

De dono pietatis, vtrum habeat actum diſtinctum à virtute religionis.

PRobatur quod non. Primo. Nam ſi haberet actum diſtinctum maxime, quia, vt inquit D. Tho. 2. 2. quæſt. 121. art. 1. religio exhibet Deo debitum cultum in quantum creator & gubernator, donum vero pietatis in quantum eſt pater; ſed hæc non eſt differentia eſſentialis: ergo non propterea habet actum diſtinctum. Probatur minor, quia in eo, quod eſt gubernator includitur etiam eſſe patrem, ſiquidem quatenus gubernator eſt per prouidentiam confert gratiam ad vitam æternam. Qua ratione eſt pater generans nos, & communicans ſuam naturam. Vel ſecundo probatur eadem minor. Nam etiam ad religionem pertinet exhibere cultum Deo ſecundum quamcumque rationem debiti: ergo non facit diſtinctionem eſſentialem, quod cultus debeatur titulo gubernatoris vel patris. *1. Arg.* *D. Thom.*

Secundo arguitur. Deo tantum debetur cultus, vel in quantum creator, & gubernator in naturalibus, vel in ſupernaturalibus, ſed in quantum creator & gubernator in naturalibus exhibetur cultus per religionem adquiſitam, in quantum vero gubernator in ſupernaturalibus per religionem infuſam: ergo ſuperfluit cultus exhibẽdus per actũ diſtinctum doni pietatis. *2. Arg.*

Concluſio tamen eſt affirmatiua. Differentiaque inter vtrumque actum non eſt, quam argumenta poſita inſinuant, ſed quam ponit D. Tho. loco citato, ar. 1. quòd donum pietatis exhibet Deo debitum cultum per inſtinctũ Spiritus ſancti in caſibus, in quibus non procedit prudentia etiam infuſa, vt ſiquis permaneat in oratione ex ſpeciali inſtinctũ etiam vſque ad continuationẽ mortis, non eſt actus religionis: quia hoc non dictat prudentia etiam infuſa, ſed eſt actus doni pietatis; ſimiliter, vt quãdo quis orat Deum, vt faciat miraculũ, quo melius defendatur reſpublica, illa oratio non eſt actus religionis, nec illa defenſio eſt actus iuſtitiæ legalis, ſed *Concluſ.* *D. Thom.*

vtrumq; ſit per actum doni pietatis ſe extendẽtis ad omnem materiã iuſtitiæ, etiam potentialis in caſibus extraordinarijs ex inſtinctu Spiritus ſancti, vt dictum eſt. Et per hoc patet ad argumenta. De hoc amplius videatur 2. 2. loco citato.

Ad argum.

DVBITATVR IIII.

De dono fortitudinis, vtrum habeat diſtinctum actum à virtute fortitudinis adquiſitæ & infuſæ.

1. Arg. PRobatur quod non. Primo. Si aliquos haberent actus diſtinctos, maxime quia, vt inquit D. Tho. 2. 2. q. 139. art. 1. virtus fortitudinis exercet ſuum actum, quando homo ſecundum modum ſibi proprium & connaturalem habet firmitatem, vt non deficiat á bono propter difficultatem operis adimplendi, vel propter arduitatem alicuius mali perferendi. Donum vero fortitudinis hoc ipſum efficit excedendo naturam humanam etiam cum vehemẽtibus periculis mortis. Sed hæc differentia eſt nulla: ergo. Probatur minor. Quia etiam virtus fortitudinis habet facere hoc ſecundum, ſquidem ratio naturalis dicat per fortitudinem eſſe patiendam mortem ne quis immortale labatur, vt enim docet D. Thom. vbi ſupra, art. 4. virtus fortitudinis etiam timores mortis habet ſuperare, & vt plurimum ſi probetur, prædictum actum non eſſe fortitudinis adquiſitæ non probabitur non eſſe fortitudinis infuſæ. Si dicatur propterea requiri á D. Thom. actum diſtinctum doni, vt per illum actum fortitudinis ordinetur homo in vitam æternam. Contra, quia poſita fortitudine infuſa ad hũc actum, & poſita charitate ad relationem in vitam æternam, ſuperfluit concurſus prædicti doni. Confirmatur, quia in actu martyrij omnia prædicta ſecundum excellentiam reperiuntur, & nihilominus martyrium eſt actus fortitudinis virtutis, vt docet D. Tho. 2. 2. quæſt. 124. art. 2. ergo ad nullum illorum requiritur donum fortitudinis.

D. Thom.

D. Thom.

Solutio.

Impug.

Confir.

Concluſ. Concluſio tamen eſt affirmatiua, & differentia actuum in eo conſiſtit, quod quando quis operatur formaliter ex ſpeciali inſtinctu Spiritus ſancti, eſt actus doni fortitudinis. Quando vero quis patitur mortem, vel aggreditur hoſtem propter authorem naturæ, vel in defenſionem reipublicæ, vel alterius boni honeſti, ne fiat aliquod peccatũ, eſt actus virtutis fortitudinis adquiſitæ, quando uero iſta fiunt propter auctorem gratiæ ſecundum regulas prudentiæ infuſæ, eſt actus virtutis fortitudinis infuſæ. Itaque actus doni fortitudinis fit ſpeciali inſtinctu omnino præter regulas prudentiæ, vt quando martyres ſe in ignem proijciebant, vel quando Ionathas cum ſolo armigero aggreſſus eſt totum exercitum contrarium. Et per hoc patet ad argumenta. Plura autem de hac re videatur, 2. 2. quæſt. citata.

Ad argu.

ARTICVLVS. V.

Vtrum dona Spiritus ſancti ſint connexa.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum dona intellectus, ſcilicet, ſapientiæ & ſcientiæ poſſint eſſe in peccatore

1. Arg. DAtur affirmatiua probatur. Primo. In peccatore poteſt eſſe fides: ergo & iſta dona. Patet conſequentia, quia non eſt maior repugnantia cum peccato ex parte donorum, quam ex parte fidei, ſicut enim fides ordinatur ad cognitionem ſupernaturalium, & per ſe primo eſt ſpeculatiua, & ſecundario practica: ita & iſta dona vt docet D. Tho. in illa quæſt. 9. art. 3.

D. Thom.

2. Arg. Secundo arguitur, ſi propter aliquã rationem huiuſmodi dona in peccatore non eſſent, maxime quia ordinantur ad bonam operationem ſimpliciter & habent vnire hominem Deo vt vltimo fini, quod quidem ſine charitate eſſe non poteſt ſed hęc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor. Quia etiam fides hoc habet ex ſua natura, vt patet ex illo ad Gala-

Galat. 5. Galatas 5. fides quæ per dilectionem operatur; & nihilominus in peccatore eſſe poteſt, ſi non perfecta, imperfecta tamen: ergo idem dicendum eſt de donis.

3. Arg. Tertio arguitur. Proprius actus iſtorum donorum eſt aſſentiri, percipere, & iudicare de rebus diuinis, ſed iſti actus, cum ſint actus intellectus, poſſunt eſſe ſine charitate poſterius ſe habente, & exiſtente in voluntate, ſi quidem prius non dependet à poſteriori: ergo. Confirmatur, quia multoties peccatores videmus acutiſſime explicantes ſacrã ſcripturam, & res fidei, quod donorum officium eſſe videtur: ergo. Hanc

Confir. Sent. Lor. ſententiam tenet hic Lorca diſput. 25. membro 5. & quod hæc dona in peccatore reperiantur, & quod non omnia dona & peculiariter iſta in iuſto reperiantur, illa enim inquit connexa non ſunt, quapropter nec omnia ſunt in iuſtis & aliqua poſſunt eſſe in peccatoribus.

Concluſ. Concluſio tamen eſt negatiua, & cõmunis inter ſcholaſticos, quam optime explicat D. Thom. in hoc articulo

D. Thom. hac ratione. Nam dona ponũtur, vt homo ſit recte mobilis à Spiritu ſancto, ſed hoc eſſe non poteſt ſine charitate: ergo. Probatur minor; quia Spiritus ſanctus non habitat in nobis, vt ab illo recte moueamur niſi per charitatem: iuxta illud ad Roman. 5. charitas

Ad Ro. 5. Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris per Spiritum ſanctum, qui datus eſt nobis. Quapropter inquit D. Thom. dona Spi-

D. Thom. ritus ſancti cum charitate ſunt connexa, & qui eſt in charitate habet omnia dona, nullum autem habet, qui eſt ſine charitate. Specialiter autem de ſapientia hoc probat D. Thom. 2. 2. quæſt 45. articul. 4. quia ſapientia facit rectum iudicium circa res diuinas, ex quadam connaturalitate & vnione ad illas, quæ tamen ſine charitate eſſe non poteſt, vt patet ex illo 1. ad Co-

1. Cor. 6. rinth. 6. qui ad hæret Deo vnus ſpiritus eſt cum illo. De dono autem intellectus id probat in illa, quæſt. 8. nam recte moueri intellectum à Spiritu ſancto ſupponit rectam extimationem de fine, hæc autem recta extimatio non eſt, niſi homo diſponatur bene per gratiam & charitatem circa ipſum finẽ.

Sap. 1. Et quidem de ſapientia & intellectu ſimul id confirmatur Sap. 1. in maleuolam animam non introibit ſapientia, nec habitabit in corpore ſubdito peccatis. Spiritus enim ſanctus diſciplinæ effugiet fictum, & aufert ſe à cogitationibus, quæ ſunt ſine intellectu. Si autem D. Auguſtin. libr. 1. de ſerm. in *D. Auguſt.* monte ait: timorem gratiam præuenire, eſſeque initium ſapientiæ: intelligitur de timore quantum ad actum ſeruilem, non autem quantum ad habitum doni timoris. Similiter quando D. Gregor. 1. moral. cap. 32. ait, mul- *D. Greg.* toties ſapientiam ſine intellectu reperiri, & non eſſe inter ſe connexa, & conſequenter neque cum gratia. Debet intelligi quoad actus. Actum nimirum vnius ſine alterius actu reperiri poſſe, quia non ſemper quod diſponitur ad actum vnius, diſponitur ad actum alterius, quia vnus eſt difficilior altero; non autem loquitur de habitibus donorum. Hæc enim inter ſe & cum gratia connexionem habent.

Ad 1. Ad primum à principio reſpondetur, quod fides ordinatur ex natura ſua ad rectam operationem, non tamen eſt de eſſentia illius de facto & in exercitio id habere. Hoc autem eſt de ratione donorum rationibus dictis. Vnde in peccatore, in quo rectitudo operationis ſimpliciter in exercitio nõ ponitur, conſequenter nec dona, & per hoc patet, etiam ad ſecundum argu- *Ad 2.* mentum.

Ad tertium argumentum reſpondetur, huiuſmodi actus donorum eſſe intellectus practici, & non ſolum ſpeculatiui, & non tantum ſicut actus fidei, qui poteſt imperfecte eſſe practicus, & conſequenter in peccatore: ſed actus donorũ debet eſſe practicus perfecte: quia, vt diximus, eſt ſpeciali inſtinctu & motione Spiritus ſancti, atque adeo eſſe non poteſt cum peccato, ſed ſimul cum rectitudine intellectus, debet eſſe rectitudo voluntatis: ſi autem aliquando peccatores acutiſſimas adhibent explicationes fidei hoc faciunt ex habitu theologiæ, vel ex perfectione potentiæ intellectiuæ, ſuppoſita fide & non ex aliquo dono.

(.?.)

ARTICVLVS. VI.

Vtrum dona Spiritus ſancti remaneant in patria.

PRima concluſio. Dona quantum ad eſſentiam perfectiſsime erũt in patria.

Secunda concluſio. Dona quãtum ad materiam circa quam operãtur, non manebunt ſicut dictum eſt de virtutibus.

Quod ſpecialiter habet difficultatẽ in hoc articul. eſt de dono timoris, qualiter in patria poſsit remanere. De quo D. Tho. 2.2.q.19. & ante quam ad donũ timoris accedamus, aliqua de timo-
Nota 1. re ſunt præmittenda. Pro cuius explicatione notandum; quod timor, primo dicitur in malum & bonũ. Malus eſt quando quis ne aliquod detrimentum paciatur, recedit à Deo, qui apud ſanctos
Matth. 10. vocatur timor mundanus. De quo Matthæi 10. nolite timere eos qui occidũt corpus, &c. Dicitur mũdanus, quia oritur ex timore mundano: & hic eſt mortale, quando oritur ex aliquo amore cõtra Deum. Si autẽ oriatur ex amore tẽporali præter Deum tãtum eſt veniale. Vterq; tamen amor mundanus eſt, quia mundum præter Deum, diligit. Examinare autẽ, quando huiuſmodi amor mũdanus ſit contra Deum, vel ſolũ præter Deum, vt ſit cauſa timoris mortalis, vel venialis, magnam habet difficultatem: non enim attendendũ eſt ad intenſionẽ vel remiſsionem talis amoris. In hoc
Adrianus. enim nimis ſcrupuloſe procedit Adrianus quotlib. 7 q.2. dicens: eſſe mortale, temporalia amare nimis intenſe, quia per talem intenſionem excluditur diuinus amor. Hæc enim ſententia rigida
Nota 2. eſt. Quapropter notandum ex D. Tho.
D. Thom. 2.2.q.26. & ex diſcipulis eius in additionibus materia de contritione, q.3. art.1. quod amor poteſt eſſe maior dupliciter. Primo intẽſiue: vt quãdo quis ſuauius afficitur alicui rei, & magis delectatur in illa quam in alijs. Secundo apreciatiue, vt quando quis, licet alicui rei non ita ſuauiter & delectabiliter afficiatur; plus æſtimat talem rem, quam alterã, ſignũque huius maioris amoris ſumitur ab effectu, vt ſi detur ei optio ſi magis vellit amittere vnam rẽ, quam alteram, quã non vult amittere, magis amat apreciatiue. Exemplum eſt in fœmina reſpectu canis & mariti, vel filij. Intenſiue quidem ſolet plus diligere canem, apreciatiue tamen plus diligit maritum, vel filiũ, quia potius elliget amittere canem, quam filium. Non ergo eſt *Sentent. Ad. iam re ijcitur.* regula, vt volebat Adrianus, vt ſit mortale mundanus amor, ſi eſt maior intenſiue, vel non, ſed ſi eſt maior apreciatiue: optima enim regula eſt quod ſi propter talem amorem rei temporalis violat aliquod præceptum, vultque Deum magis amittere quam tẽporalia, tunc ille amor eſt mortale, & antequam præceptũ violettur ex tali amore mundano; poteſt colligi eſſe mortale ex cõſuetudine præteritorum. Si enim ex huiuſmodi amore ſolet oblata occaſione præceptũ tranſgredi, tunc ante actualẽ tranſgreſsionẽ permanens in prædicto amore cẽſendus eſt manere in periculo peccandi mortaliter, & ſic per huiuſmodi amorem peccare mortaliter, quia qui amat periculum, peribit in illo, & ipſum exponi periculo peccandi eſt peccatũ. Nihilominus tamẽ licet amor ex nimia intenſione non efficiatur mortale, timendum eſt multo tempore permanere in huiuſmodi amore intenſiuo, quia ex huiuſmodi permanentia in illo ſolet ex maiori intenſiue fieri maior apreciatiue. Vnde Doctores ſancti hac de cauſa vehementer inſurgunt cõtra huiuſmodi amorem; quia vt ait Pau- *1. Ad Thimot. 5.* lus: nemo militans Deo, implicat ſe negotijs ſæcularibus & alibi, qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem & laqueum diaboli, & deſideria multa in vtilia & nociua, quæ mergunt homines in interitum & perditionem. Et D. Gre- *D. Greg. D Baſil.* gor. in quadam homilia dicit. Quanto quis inferius delectatur, tãto à ſuperno amore diſiungitur. Et iterum, ſæculares mentes quantum ſe foris per deſideria delectant; tantum ad receptionem Spiritus ſancti ſinum cordis anguſtant. Et D. Baſilius quadam die interrogatus, quãdo ſit homo ad receptionẽ Spiritus ſancti ſufficienter diſpoſitus. Reſpõdit, quando ipſe Spiritus ſanctus perhibens teſtimonium de nobis dicit: vos de hoc mundo non eſtis. Hoc eſt, quando bona temporalia non diligitis. Timor autem bonus eſt, per quem aliquis in Deum conuertitur, præcauẽs mala, quæ per timorem proponuntur. Ad hunc timo-

psal. 2. timorem inuitatur Psal. 2. seruite Domino in timore, & Psalm. 118. confige timore tuo carnes meas, aliaque plura loca adduci possunt, in quibus huiusmodi timor commendatur. Denique timor abstrahens à bono vel malo, alia diuisione diuidi potest, in timorem sensibilem, & intelligibilem. Primus est passio appetitus sensitiui. De quo supra quæst. 42. Secundus autem subiectatur in voluntate. Rursusque diuiditur in timorem naturalem, & supernaturalem. Et timor quidem naturalis bonus est, quando quis timet, separari per peccatum ab authore naturæ, vel quando timet naturalem punitionem peccati. Et huiusmodi timor certum est, non esse donum Spiritus sancti, vt hic loquimur. Timor autem supernaturalis est duplex, seruilis, & filialis, quorum differentiam assignat D. Thom. 2. 2. quæst. 139. art. 2. quod timor seruilis est per quem quis conuertitur in Deum propter timorem pœnæ. Filialis vero quando conuertitur propter timorem culpæ. Certum est etiam, quod timor seruilis non est donum Spiritus sancti, sed tantum remanet esse donum timorem filialem. Nihilominus.

Alia diuisio timoris.

Alia diuisio.

D. Thom.

DVBITATVR I.

Vtrum timor seruilis sit bonus.

1. *Arg.* PRobatur quod non Primo. Huiusmodi timor ordinat Deũ in euasionẽ pœnæ tanquam in finẽ: ergo, est malus cõsequentia patet; quia in hoc stat de ordinatio, vt aliquid præponatur Deo in ratione finis. Antecedens vero probatur ex D. Tho. in illa

D. Thom. q. 139. ar. 4. asserente quod in non habẽte charitatem pœna timetur tanquam principale malum, & bonũ, quo per pœnam priuatur, amatur tanquam vltimus finis.

2. *Arg.* Secundo arguitur, timor seruilis importat intrinsice & essentialiter seruilitatem, quia per illam constituitur in esse seruilis: ergo etiam intrinsice importat malitiam: patet consequentia; quia vt ait D. Tho. loco citato, seruilitas est mala. Et item quia hac ratione timor mundanus est malus, quia constituitur mundanus per mundanitatem, quæ mala est.

Tertio arguitur. Dolere magis de minori malo, est quid in ordinatum, sed timor seruilis importat dolorem maiorem de minori malo: ergo est in ordinatus. Maior patet, nam iuxta mensuram mali debet esse fuga, sicut iuxta mensuram boni prosecutio, & sicut est in ordinatum magis diligere minus bonum, ita & magis dolere de minori malo. Hac enim ratione est quid in ordinatum, magis amare delectabile, quam honestum, & magis dolere de priuatione delectabilis per pœnam, quam de priuatione honesti per culpam; minor vero probatur, quia timor seruilis magis dolet de pœna, quam de culpa, cum tamen pœna sit minus malum quam culpa. 3. *Arg.*

Quarto arguitur. Quia timor seruilis propter pœnas inferni non videtur voluntarius, quia metus causat in voluntarium, imo nec videtur verus sed fictus quia sublata pœna non doleret: ergo talis dolor non potest esse bonus. 4. *Arg.*

In hac re in primis reijciendus est error Lutheri sermone de pœnitentia art. 6. asserentis absolute timorem propter pœnas esse malum, facereque hominem hypocritam. De fide enim tenẽdum est absolute loquendo, etiam timorem propter pœnas esse bonum. Sic definitur in Conc. Trid. sessione 6. c. 6. homines disponi ad gratiam per timorem inferni, & detestationem peccati ex tali timore consequutam. Et Canon. 8. siquis dixerit gehennæ metum, per quem ad misericordiam Dei de peccatis dolendo confugimus, vel a peccato abstinemus, peccatũ esse, vel peccatorẽ peiorẽ, facere anathema sit. Et sessione 14. cap. 4. clarius dicitur esse donum Spiritus sancti, (hoc est gratis donatum) & impulsum. Et ex locis sacræ Scripturæ citatis patet, in quibus exortantur ad huiusmodi timorem vt Math. 10. & Lucæ 3. Nec valet solutio Lutheri, exhortari homines ad huiusmodi timorem tanquam ad minus malum, & ad vitanda maiora mala. Insipienter enim loquitur; quia licet Dei bonitati non contradicat, permissio alicuius mali, ad euitanda maiora mala, vel ad consequenda maiora bona; repugnat tamen exhortari ad quodcumque malum, quia exhortans causa moralis est, approbans & inducens,

Sententia Lutheri reijcitur.

Cõci. Trid.

Math. 10. Lucæ 3. Solutio Lutheri impug.

cens, & ratio quidem manifeſtat bonitatem huiuſmodi timoris, quia cum in ferni pœna ſit magna & æterna magnumque malum, rationabile eſt illud fugere per timorem, ſicut & bonum proſequi per amorem, quia hoc petit natura vtriuſque, & quod bonum ametur, & malum timeatur. Quapropter diſcipuli Lutheri in hac parte poſtea illum deſeruerũt, vt refert Bellarm. lib. 2. de pœnitentia cap. 17. Suppoſito autem de fide abſolute huiuſmodi timorem eſſe bonum, reſtat examinare inter catholicos, vtrum hoc ſit vniuerſale de omni timore ſeruili, an vero ſit intelligendum indefinite, quod aliquis timor ſeruilis ſit bonus, licet etiam aliquis poſsit eſſe malus.

2. Sentent. In qua re aliqui tenent, quod deteſtari peccatum propter pœnas inferni, tãquam propter motiuum proximũ & finem immediatum non eſt actus bonus; ſic docet Gregor. in 2. diſtin. 29. *Greg. Nif. Adrian.* Adrianus quotlibet. 4. quæſt. 2. vbi affert cap. ſi propterea de pœnitentia diſtinct. 1. in quo habetur ex Auguſt. quod qui timore pœne non furatur, interius conuincitur eſſe fur. *D Auguſ.* & Ariſtot. 3. ethycor. cap. 8. dicit, quod qui operatur fortiter propter timorem pœnæ, non operatur ſtudioſe ſecundum fortitudinem. *Ariſtot.* Idem docet Almain, tract. 1. moral. cap. 3. licet aſſerat huiuſmodi dolorem eſſe tantum veniale & non mortale. *Almain.*

Nota ex D. Thom. Pro explicatione notandum ex D. Thom. 2. 2. quæſt. 19. art. 4. quod tripliciter poteſt aliquis deteſtari peccatum propter timorem pœnæ. Primo, vt euaſio pœnæ non habeat rationem finis proximi, ſed tantum ſe habeat vt conditio extrinſeca, & occaſio deteſtationis peccati, ita vt magis deteſtetur offenſam quam pœnam, vt multoties accepta occaſione bonorum temporalium excitatur homo ad diligendũ Deũ multo magis, quam ipſa temporalia, ex quibus ſumpſit occaſionem diligendi. Secundo poteſt deteſtari peccatum propter timorem pœnæ, ita vt euaſio pœnæ habeat rationem finis proximi terminatiui, quia immediate pœnam deteſtatur, licet etiam alius finis ſuperior aſsignari poſsit, nẽpe dilectio Dei, & ſatisfacere pro offenſa, nulla tamen facta cõparatione explicita deteſtationis pœnæ & culpæ, ſed quod abſolute deteſtetur culpam propter pœnã, nihil aliud explicando. Tertio poteſt eſſe deteſtatio culpæ propter timorem pœnæ, ita vt tota virtus & efficacia deteſtationis totaliter vel principaliter conſiſtat in euitatione pœnę, ita quod deteſtatio nõ inducat dolorem de culpa, ſed ſolũ ſit deteſtatio pœnę, vel principaliter ſit illius, & hoc ipſum explicet in ſuo actu dicens, quod ſi non eſſet pœna, nõ deteſtaretur culpam. Hoc tertio modo non eſt dubium, timorem ſeruilẽ & deteſtationem peccati propter pœnam eſſe actum malũ, quia in huiuſmodi actu explicatur ſeruilitas & affectus ad culpam, neq; eſt vera deteſtatio illius, ſed ex amore inordinato ſui ipſius mouetur ad deteſtationẽ pœnæ, & ſic talis timor, vel deteſtatio ex auxilio Spiritus ſancti non eſt, & minus donũ poteſt eſſe illius. Vnde ſolum manet difficultas de primo & ſecundo modo timoris ſeruilis.

Prima cõcluſio, timor & dolor de peccatis primo modo eſt bonus. Hęc patet. Quia talis timor eſt principiũ & cauſa vitandi omne peccatũ, vt patet Prouer. 11. propter timorem Dñi declinat omnis à malo, reperiturq; hic timor in viris ſanctis, iuxta illud: confige timore tuo, &c. & quidem D. Hier. epiſt. ad Euſtochiũ de ſeruanda virginitate fatetur propter talẽ timorẽ inferni, ſe elligere vitam duriſsimam, deteſtarique omne peccatum. Et de huiuſmodi timore intelligendũ eſt Conci. Trid. loco citato. *1. Concluſ. Prouer.* *D. Hiero.* *Conc. Trid.*

Secunda concluſio, timor & deteſtatio peccati ſecũdo modo etiã eſt bonus & laudabilis, hæc eſt contra Gregor. & Adrian. cõmunis tamen theologorũ, in 3. d. 34, videatur Soto in 4. d. 14. q. 2. ar. 5. & Ledeſ. 4. ſent. q. 26. art. 5. & Belar. lib. 2. de pœnit. cap. 16. & 18. vbi plura affert teſtimonia ſacræ ſcripturæ & ſanctorum probaturque primo ex Concil. Trident. ſeſ. 14. c. 4. vbi clare loquitur de hoc timore, nomine attritionis vel contritionis imperfectæ, diſtinguẽs illã à contritione perfecta, & ab attritione, quæ habetur propter turpitudinẽ peccati. Secũdo probatur. Quia amare bonũ propter retributionẽ, etiam ſi retributio ſit finis proximus & immediatus, ſi ponitur aliusvltim' honeſtus, eſt actus bonus, vt patet Pſal. 118. inclinaui cor meum ad faciendas iuſtificationes tuas propter retributionem: ergo ſimiliter *Soto. Ledeſm. Bellarm. Conc. Trid. Pſal. 118.*

non

non erit actus malus detestari peccatũ propter pœnas, etiam si euasio pœne sit finis proximus, dum tamen non sit vltimus: quia eadem videtur ratio, & certe quomodocumque fugere peccatum, malum esse non potest: ex quo sequitur quod detestatio peccati propter turpitudinem illius, non solum est actus bonꝰ, sed melior, quã propter pœnã illius, quia magis est honestum fugere propter turpitudinem, quam propter pœnã. Vbi notandum, quod licet de timore seruili semper ponamus exemplum in detestatione peccati propter pœnã non solum ille est actus illius. Habet enim actum respectu peccati commissi, & etiam respectu futuri, respectu quidem commissi habet huiusmodi detestationem, respectu autem futuri habet abstinere à delectationibus & peccatis propter timorem gehennæ.

Nota.

Ad prim. Ad primum à princio respondetur, quod in tali timore non ordinatur Deꝰ ad euasionem pœnæ vt ad finem, sed ipse actus timoris, quo imperfecte Deo adhæremus, ad illũ finem ordinatur, licet non vltimo vt dictum est. Ad impugnationem ex D. Thom. Respondetur; quod licet aliquando ita contingat, vt in tertio modo explicatio in notabili; non tamen semper, sed vt dictum est, alium vlteriorem finem honestum potest habere. Vel intelligendus est D. Thom. negatiue, quia non habens charitatem, non potest ex parte operantis dirigire talem timorem in Deum tanquam in vltimum finem perfecte, cum sit ipse vltimus finis sui ipsius, nihilominus talis actus ex parte ipsius operis vltimo in Deum ordinatur, sicut quodcumque aliud opus bonum morale factum sine mala circunstantia.

Ad 2. Ad secundum respõdetur, quod amor mundanus habet talem denominationem ab intrinseco ex parte proprij obiecti; & sic semper est malus; timor autem seruilis appellatur seruilis ab extrinseco, scilicet ex parte subiecti: quia seruus est manens in peccato extra charitatem. Non autem seruilitas cõuenit intrinsice ex parte obiecti, aquo sumitur species & sic bonus potest esse, solutio est D. Tho. illa q. 19. art. 4.

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

Ad 3. Ad tertium respondetur non in ordinate operari, qui operatur propter minus bonum ordinando ad ipsum maius bonũ, etiã si minus bonũ tantum propo natur vt finis proximus, si alias sit vltimus finis superius & maius bonum. Sic dicitur Deum ordinasse in carnationẽ ad redemptionem humanam, & oratiõ ordinatur ad bona temporalia obtinenda. Similiter contingit, quando quis amat bonum delectabile, illud intendens vt finem proximum non facta comparatione ad honestum, ita vt honesto præferatur, quia non tenetur quis semper operari, quod perfectiꝰ est.

Ad 4. Ad quartum respondetur, talem timorem actum esse liberum, licet non adeo perfectum, ac si fieret sine metu. Omisso ergo timore seruili quem diximus non esse donum Spiritus sancti, de quibus hic loquimur.

Dubium. Restat explicare de dono timoris; nẽpe de timore filiali, quem actum specialem habeat distinctum ab alijs habitibus supernaturalibus. Et probatur nullum actum distinctum habere posse; *Arguit.* quia in timore filiali duo interueniunt, & conuerti in Deum summum bonum, & declinare à peccato vt malo. Primũ quidem pertinet ad charitatem, secundum vero ad pœnitentiam: ergo non manet quod sit donum timoris. Si respondeatur, interuenire etiam reuerentiam Dei, ratione cuius ab vtroque distingui potest. Contra, quia talis Dei reuerentia etiam pertinet ad religionem, siquidem fiat secundum communes regulas prudentiæ ad religionem, adquisitam vel infusam, si autem secũdum regulas extraordinarias ex speciali instinctu Spiritus sancti pertinet ad donum pietatis: ergo.

Solutio.

Impug.

Respondetur tamen cum D. Thom. loco citato donum timoris habere actum distinctum & specialem, quia licet videatur coincidere cum actibus prædictarum virtutum, distinguitur tamẽ ab illis, quatenus in materia illarũ hoc fit ex speciali instinctu Spiritus sancti, & raro præter regulas communes naturæ & gratiæ. Vnde.

Resolutio.

Ad argumentum respondetur, timorem filialem respicere culpam vt malum proprium futurum possibile, & sic differt & à pœnitentia, quæ respicit malum præteritum, & à charitate, quæ respicit culpam, vt malum Dei, & insuper vt dictum est hoc facit donum timoris ex speciali instinctu. Similiter patet ad replicam, quod religio reuerentur Deum in quantum principium bo-

Ad arg.

norum, donum vero timoris, in quantũ poteſt infligere malum.

DVBITATVR II.

Vtrum dona Spiritus ſancti, & ſpecialiter donum timoris maneat in patria.

Arg. PRobatur quod non. In patria non manet obiectum timoris: ergo nec timor. Antecedens probatur. Obiectum timoris eſt malum, ſiue culpæ, ſiue pœnæ, ſed beatis nulla apparet ratio mali futuri: ergo in eis non manet obiectum timoris. Maior eſt D. Tho. ſupra quæſt. 42. & experientia conſtat, quod nullus timet, niſi malum quod exiſtimat poſsibile euenire, & ratione patet, quia eſt quædam fuga, fuga autem tantum eſt mali, ſicut proſecutio tantum eſt boni. Minor vero patet, quia beati omnino ſunt ſecuri à malo pœnæ, quia iam non erit amplius neque luctus, &c. & à malo culpæ, quia vt ſupradiximus, in illo ſtatu ſunt impeccabiles ab intrinſeco.

Confir. Confirmatur. Nam hac ratione in beatis non ponitur ſpes, quia non apparet eis aliquod bonum futurum arduũ, quod eſt obiectum ſpei: ergo ſi eis non apparet malum futurum poſsibile arduo euitandum, quod eſt obiectum timoris, non manebit timor.

Solutio. D.Thom. Si reſpondeatur cum D. Thom. 3. part. quæſt. 7. artic. 6. quod timor duo reſpicit & malum imminens, & perſonam potentem ad infligendum tale malum. In beatis ergo non manet primum, manet tamen ſecundum, quatenus Deum reuerentur vt omnipotẽtem infligere malum, quia & ante ipſum columnæ cœli contremiſcunt.

Impug. Contrà arguitur, quia principale obiectum eſt malum imminens, quia illa reuerentia potius pertinet ad pietatem, ſiquidẽ Deus vt ſic potẽs eſt aliquid bonum: ergo ſi tale obiectum, ſcilicet malum non manet, nec timor manebit ratione ſecundi, eo vel maxime, quod vt inquit D. Tho. ſupra quæſt. 42. artic. 1. eminentia & potentia non reueretur per timorem, niſi vt potens infligere malum: ergo ſi malum nõ imminet nec apparet poſsibile; nec etiã manebit timor reuerens huiuſmodi eminentiam vel potentiam.

Concluſ. Concluſio tamen ſit, omnia dona Spiritus ſancti in patria remanere. *Magiſt.* Hanc tenent theologi cum Magiſtro communiter, in 3. diſt. 34. quam probat ex *D. Ambroſ.* D. Ambroſ lib. de Spiritu ſancto aſſerente: ciuitas illa Ieruſalem cęleſtis non meatu alicuius fluuij terreſtris aluitur, ſed ex vitæ fonte procedens Spiritus ſanctus, cuius nos breui ſatiamur hauſtu, in illis cęleſtibus ſpiritibus videtur redundantius efluere, pleno ſeptẽ virtutem ſpiritualium feruens meatu, quas enumerauit Iſaias dicens, ſpiritus ſapientiæ & intellectus, &c. Et quidem loquendo de Chriſto Domino, iſta concluſio eſt de fide, vt patet ex loco Iſaiæ 11. citato etiam de dono timoris. *Iſaiæ 11.* Quod autem in alijs beatis remaneat non eſt ita expreſſum de fide, quia poſſet aliquis reſpondere, reperiri in Chriſto, quia ſimul eſt viator & comprehenſor, non autem in pure cõprehenſoribus. Et ratio concluſionis patet ex dictis, ſi enim manent virtutes, à fortiori & dona tanquam quid excellentius virtutibus. *Dubetat.* Vtrum autem maneant quoad ornatum ſolum, an vero etiam quantum ad operationem, diſſenſio eſt inter doctores. Qui enim exiſtimant virtutes ſolum manere quantum ad ornatum, idem aſſerunt de donis, & cum illis tenet Valencia vbi ſupra. *Valencia.* Nos autem cum dixerimus de virtutibus, manere quantum ad operationem idem dicimus de donis. *Reſolutio.* Et nobiſcum tenet Salas hic, ſect. 8. *Salas.* Solum autem eſt difficultas in aſsignando quem actum habeant in patria huiuiſmodi dona. *Quis ſint actus donorum in patria.* Et quidem dicimus donum pietatis potiſsimum habere actum cultus Dei & ſanctorum. Donum autem ſcientiæ omnium rerum humanarum, & tẽporalium certam & exactam cognitionem. Donum fortitudinis conſtantet bono in hærere. Donum conſilij ait, *D.Greg.* D. Gregor. 1. moral. Habere vt actum, replere animum ratione, & mentem illuminare. Donum intellectus habet ex ſuper infuſo lumine adeo mentem eleuare, vt diuina & ſpiritualia certiſsime ſuſcipiat, & penetret. Donum ſapientiæ facit omnia terrena in mente vileſcere, diuina autem & æterna dulciora melle apparere: iuxta illud Eccleſiaſtici 24. ſpiritus meus ſuper mel dulcis, &c. *Eccleſ. 26.* quia vt aiebat D. Greg. guſtato ſpiritu deficit omnis caro. *D. Greg.* Inſuper facit

facit conuerſationem, & eleuatiſsima contemplatione inter diuinos ſpiritus uiuere. Denique facit, omnia mala diuinis oppoſita abhorrere, & abominari.

D. Thom. Donum autem timoris, inquit D. Th. 3. p. quæſt. 7. art. 6. habebit vt actum, diuinam maieſtatem reuereri, vt potentem infligere malum. De cuius actu, & qualiter in Chriſto Domino non repugnet, videatur 3. p. loco citato. Et qualiter in alijs beatis reperiri poſsit, videatur quod nos ſupra ſcripſimus, quæſt. 4. art. 1. dub. 3. in ſolutione ad 4.

Ad arg. Ad argumẽtum â principio reſpondetur, quod donum timoris vtrumque reſpicit, & malum poſsibile, & bonum potens infligere tale malum: et quidẽ principalius reſpicit bonum eminẽtiæ, potentis infligere malum. Et ſic in beatis manere poteſt, quibus ita clare diuina potentia, & eminentia ante oculos ponitur. Nec eſt eadẽ ratio de ſpe, quæ reſpicit bonum arduum futurum, cum autem beatis ſummum bonum ſit præſens, non remanet obiectum potens ſpe cificare ſpem. Ad replicam autem etiã patet, quod pietas reſpicit diuinã eminentiam, vt cauſam bonorum, donum vero timoris reſpicit illam, vt potentẽ infligere malum. Et ſi arguas, quod tũc ille timor erit ſeruilis, quia verſatur circa Deum propter pœnas. Reſpondetur, quod huiuſmodi timor non reſpicit pœnam, vt in executione, quia de illa ſecurus manet beatus, ſed reſpicit pœnam vt eſt in diuina potentia, & poteſtate. Et ſic præcipue verſatur circa ipſam eminentiam in recto, pœnam autem ſolũ reſpicit in obliquo, quapropter timor eſt filialis. Si autem ad argumentum vellis reſpondere admittendo principale obiectum timoris, eſſe malum, & adhuc manere locum, vt ſit in beatis, vide ſupra loco citato, quæſt. 4. art. 1. dub. 3. ad 4.

Obiectio. Soluitur.

ARTICVLVS VII.

Vtrum dignitas donorum attendatur ſecundum enumerationem Iſaiæ cap. vndecimo.

PRima concluſio. De dignitate donorum loquẽdum eſt, ſicut de dignitate virtutum.

Secunda concluſio. Sicut virtutes intellectuales præeminent abſolute virtutibus moralibus, & inter intellectuales contemplatiuæ præſtant actiuis: ita præſtantiora dona ſunt intellectualia, vt ſapientia, intellectus, ſcientia, & conſilium, quam moralia, vt donum pietatis, fortitudinis, & timoris, & ordo dignitatis eſt ordo enumerationis.

Tertia concluſio. Quantum ad materiam non correſpondet ordo dignitatis ordini enumerationis. Quia fortitudo, & conſilium quæ verſantur circa ardua præferũtur ſcientiæ, & pietati, quæ verſantur circa communia.

ARTICVLVS VIII.

Vtrum virtutes ſint præferendæ donis.

PRima concluſio. Virtutes theologicæ præferuntur donis.

Secunda concluſio. Dona præſtãtiora ſunt reliquis virtutibus, ſiue intellectualibus, ſiue moralibus.

DVBITATVR I.

Vtrum genus virtutis ſit excellentius quam genus donorum

Concluſio. COncluſio. Virtutes theologicę perfectiores ſunt omnibus donis. Hanc docet D. Thom. hic, aſsignatque duplicem rationẽ. Primam quidem, quia dona regulantur virtutibus theologicis. Fide enim regulatur, vtrum actiones extraordinariæ donorum ſint ex inſtinctu Spiritus ſancti. Regula autẽ perfectior eſt regulato. Hæc autem ratio non currit reſpectu virtutum moralium etiam infuſarum, quia iſtæ nõ ſunt regulæ donorum, quia dona nec etiam â prudentia regulãtur. Sed vt diximus ſunt præter prudentiã, & regulas humanas, & alias agũt ex ſpeciali inſtinctu Spiritus ſancti in caſu extraordinario. Hoc dixerim cõtra Salas hic, ſect. 4. aſſerentem: etiam virtutes infuſas perfectiores eſſe donis, fundamentum autem illius eſt. Quia virtutibus vtimur cum volumus, & actiue concurrunt: dona autem habent ſe vt principia paſsiua, vt per illa â Deo moueamur. Nullum tamen eſt hoc fundamẽtũ, quia

D. Thom.

Salas.

Impug.

quia vt dictũ est, etiam dona sunt principia actiua. Secundo etiam probat conclusionem; quia virtutes theologicę immediate versantur circa Deum, dona autem versantur circa ipsum sub aliqua ratione creata; quapropter virtutes theologicæ perfectiores sunt. Hac enim ratione religio non adeo est perfecta, sicut virtutes theologales, quia versatur circa Deum media aliqua ratione creata nempe cultu diuino. Etsi contra facias argumentum. Quia ex eo donum fortitudinis (verbi gratia) est perfectius quam virtus fortitudinis, quia donum in materia fortitudinis datur ad operationes excellentissimas ex speciali instinctu circa materiam fidei: ergo similiter excedunt ipsam fidem. Minor est D. Thom. hic, art. 1. vbi vniuersaliter docet; dona dari ad altiores operationes quam sint actus virtutum, & 2. 2. quæst. 8. sæpe docet, donum intellectus dari ad penetrandas vsque ad intimum res fidei, & ratio huius etiam est manifesta: quia si actus donorum fit ex speciali instinctu altior est, & perfectior quam actus virtutis in eadem materia ad quem sufficit communis motio. Respondetur; quod virtus fortitudinis secundum totam extensionem sui obiecti formalis non potest attingere ad actũ doni fortitudinis. Vnde donum semper manet excellentius ipsa virtute. Fides autem ex propria formali ratione extẽdit se etiam ad actus intellectus, sapientiæ, & scientiæ: quia illi etiam sunt aliquid reuelabile à diuina veritate. Quapropter nunquam manet inferior fides ad dona superaddita ipsi, sed potius manet superior, siquidem ex vna parte sub ratione formali sui obiecti comprehendit actus donorum, & ex alia parte altiori modo attingit Deum, vt obiectũ, quam dona attingat: siquidem vt diximus fides attingit immediate, dona vero mediate, vt amplius explicabitur. D. autem Thomas in art. 1. loquitur de virtutibus moralibus, nam in hoc, 8. assignat theologales, vt præstantiores quam dona. In secundo autem loco donum intellectus dicitur, penetrare comparatiue ad theologiam, non autem ad fidem, quia nulla excellentia penetrationis potest esse in dono intellectus, quæ sub ratione formali fidei non contineatur, vt dictum est. Etsi contradicas, quia sapiẽtia (verbi gratia) versatur circa res fidei excellentiori modo, nempe extraordinario: ergo sapientia est excellentior fide, nam ex modo tendendi sumitur excellentia habitus. Respondetur, quod licet sapientia habeat modum extraordinarium, & alias versetur circa idem obiectum fidei, non tamen tantam excellentiam habet, sicut ipsa fides: quia fides respicit, vt obiectum immediatũ ipsum Deum, sapientia vero non tam immediate, sed mediãte actu fidei. Quare obiectum formaliter fidei est excellentius, & ipsa fides excellentior: sicut religio non versatur immediate circa Deum, sed mediante cultu, ita vt cultus refundatur in obiectum, & non sit obiectum præcisse ipse Deus immediate sicut est obiectum fidei. Etsi cõtra dicas, quia licet physica attingat ens mobile media abstractione, tamen dicitur illud immediate attingere: ergo similiter de sapientia. Respondetur, quod abstractio nõ est aliquid distinctũ ab ente mobili, sed immaterialitas eius, ratione cuius attingitur, vnde non facit immediationem, cognitio vero fidei est aliquid distinctum à Deo, vnde attingere Deum medio assensu fidei, non sufficit vt dicatur immediate attingi. Etsi cõtra dicas nam aliquando reperitur donum sapientiæ sine actu fidei, vt in Christo Domino, & in beatis: ergo cognitio fidei non refunditur in obiectum doni sapiẽtiæ. Respondetur; quod in via refunditur in obiectum cognitio fidei, sicut in patria cognitio clara: vnde formaliter loquendo obiectum sapientiæ est Deus cognitus, siue per fidem, siue per visionem claram, ita vt cognitio creata siue obscura, siue clara refundatur in obiectum doni sapientiæ, vnde nunquam attinget immediate Deum. Etsi contra dicas; nam attingere Deum media cognitione clara, non est attingere mediate, quia spes est virtus theologica attingẽs Deum immediate, licet fit mediãte beatifica visione, quia hoc speramus videre: ergo hoc nõ facit mediationem respectu Dei. Respondetur; quod spes duplicem cognitionem inuoluit respectu Dei, alteram ex parte principij, nempe cognitionem fidei quam supponit, alteram vero ex parte obiecti nempe visionem beatificam, quia obiectum spei est Deus clare visus. Prima ergo cognitio tantum se habet, vt conditio, vel si est ratio formalis, est ex parte potentiæ, & habi

Obiectio. *D. Thom.* *Solutio.* *Obiectio.* *Solutio.* *Obiectio.* *Solutio.* *Obiectio.* *Solutio.* *Obiectio.* *Solutio.*

habitus, quia vt conſtat ex phyſicis non ſolum requiritur lumen ex parte obiecti, ſed etiam ex parte potentiæ, viſio autem beatifica, quæ in ordine ad ſpem ſe tenet ex parte obiecti, non facit mediationem, quia non ponit in numero cum Deo in ratione obiecti. Idem enim eſt deſiderare pecunias, & deſiderare habere illas, & idem eſt ſperare in Deũ, & ſperare videre illum. Idem dicendũ eſt de fide, quod etſi interueniat reuelatio, immediate Deum attingit, quia diuina reuelatio tenet ſe ex parte potentiæ, nõ autem ſuperaddit aliquid ſupra Deum ex parte obiecti.

1. Concl. Ex quo ſequitur, quod reſpectu doni ſapientiæ non habet æqualiter rationẽ obiecti Deus, & cognitio creata, ſed vnum ſub alio habet rationem obiecti, Deus vt ſtat ſub cognitione creata, tanquam ſub ratione formali obiecti. Sequitur etiam qualiter ſit intelligendus

2 Corol. D. Thom. D. Tho. 2. 2. quæſt. 8. aſſerens huiuſmodi dona intellectus, vel ſapientiæ ſimpliciter, & primo verſari circa Deum: loquitur enim in ratione finis, non in ratione obiecti, in ratione enim finis immediate Deum reſpicit, in ratione autem obiecti primo attingit rationem creatam, tanquam rationem formalem ſub qua: ſecundario autem Deus habet rationem obiecti.

QVÆST. LXIX.

De Beatitudinibus.

ARTICVLVS I.

Vtrum beatitudines diſtinguantur à virtutibus, & donis

Concluſ. Concluſio ſit, quod beatitudines diſtinguuntur à virtutibus, & donis non ſicut habitus ab habitu, ſed ſicut actus ab habitu. Beatitudines enumerat Chriſtus Dominus per Math. dicens: *Math.* Beati pauperes ſpiritu quoniam ipſorum eſt regnum cælorum, beati mites quoniã ipſi poſſidebunt terram, beati qui lugent, &c. Beati qui eſuriũt, & ſitiũt, &c. Beati miſericordes, &c. Beati mundo corde quoniam ipſi Deum videbunt. Beati pacifici, quoniam ipſi filij Dei vocabũtur. Beati qui perſecutionem patiũtur, &c. In his octo beatitudinib⁹ maxima pars legis euãgelicæ, & perfectionis Chriſtianæ cõtinetur. De quarũ laudibus mira ſcripſerunt. Chriſoſt. Hieron. & Theophilatus in Math. & Auguſti. libr. 1. de ſerm. Domini in monte. Chromatius Epiſcopus in declamatione de octo beatitudinibus, Bernat. ſerm. 1. in feſto omnium ſanctorum. Scolaſtici in 3. diſ. 34. Niſſenus lib. de beatitudinibus, orat. 1. vſque ad 8. Abulenſis, & Maldonado ſuper Math. cap. 5. & Salmeron tom. 5. de ſermone Domini in monte. Cõparatq; huiuſmodi octo beatitudines, octo gradibus quibus aſcendebatur in templum Ezech. 40. & octo tabulis tabernaculi quarum vaſes erant argẽteæ, Exod. 26. & octo diebus, quibus tranſactis, iuſtis Chriſtus collaturus eſt gloriã, Lucæ. 9. & octo animabus, quæ ſaluæ factæ ſunt in arca, 1. Petri, 3. illarumque omiſſo tractatu morali ad concionandum: quãtum attinet ad Scholas ſolum neceſſarium eſt explicare in quo conſiſtant huiuſmodi beatitudines. Scotus enim, & Gabr. in 3. diſ. 34. docent beatitudines eſſe eoſdem habitus virtutum cardinalium. Temperantia enim explicatur per duas beatitudines. Temperantia quidem ab honoribus per humilitatẽ, explicatam per paupertatem ſpiritus. Temperantia vero â cõcupiſcentijs per munditiam cordis. Fortitudo autem explicatur per patientiam, in illis verbis: beati qui perſecutionem, &c. Iuſtitia vero per alias tres beatitudines; beati mites, beati pacifici, & beati miſericordes. Charitas explicatur per illud beati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam. Spes in illo, beati qui lugent, fides autẽ, & prudentia per beatitudines non explicantur explicite, in illis tamen implicite continentur, quatenus aliæ virtutes ſine iſtis eſſe non poſſunt.

D. Chriſoſ. D. Hiero. Theophil. Chromat. D. Bern. Scholaſt. Niſſenus. Abulenſi. Maldona. Salmeron.

Ezech. 40. Exod. 26. Lucæ. 9. 1. Petri. 3.

Sentent. Scotus. Gabriel.

Nihilominus oppoſitum eſt dicẽdũ; quia vt ait Ariſtot. 1. & 3. ethyc. beatitudo non conſiſtit in habitu ſed in actu, & beatitudo in ſpe, & in via conſiſtit in moueri per meritum, & rectam operationem ad patriam, quod quidem actũ importat, ſi enim beatitudo in patria in actu conſiſtit, etiam inchoata beatitudo, & tendentia ad illam in actu debet conſiſtere. Tandẽ hoc manifeſtat, quod beatitudo dicit, quid excellẽtiſsimum, & gradum hæroicũ in actu virtutis, faciens

Reſolutio. Ariſtot.

ciens certam ſpem cõſecutionis illius, hoc autem non poteſt conuerti cum habitibus virtutum, ſed debet, eſſe quid ſuperadditum illis, imo ſupra actus perfectos illarum. Vnde beatitudines nec ſunt virtutes, nec dona, ſed mirifici actus illorum; ex quo ſequitur huiuſmodi beatitudines non importare præceptũ, quod de virtutibus datur, ſed tantum importare conſilium. Licet Chriſoſto. loco citato oppoſitum videatur docere. Vtrum autem præmium propoſitum beatitudinibus â Chriſto Domino conferatur in hac vita, vel in altera, & vtrum præmium cuilibet beatitudini propoſitum illi congruat, videatur in D. Tho. hic, id optime explicante.

Coroll.

Chriſoſt.

ARTICVLVS II.

Vtrum præmia quæ attribuuntur beatitudinibus, ad hanc vitam pertineant.

PRima concluſio. Quod ponitur in beatitudinibus per modum meriti, vel diſpoſitionis ad præmium, pertinet ad hanc vitam.

Secunda concluſio. Quod ponitur in beatitudinibus per modum præmij, & beatitudinis imperfectę, & inchoatæ pertinet ad hanc vitam.

Tertia cõcluſio. Quod ponitur in beatitudinibus per modum præmij, & beatitudinis perfectæ pertinet ad futuram vitam.

Nota.

Pro intelligentia notandum; quod in iſtis beatitudinibus aliquid ponitur per modum meriti, aliquid vero per modum præmij. Ponitur quidem per modum meriti (verbi gratia) paupertas ſpiritus dum dicitur: beati pauperes ſpiritu. Aliud vero ponitur per modum præmij dum ſuperadditur, quoniam ipſorum eſt regnum cælorum. Dicimus, ergo in concluſionibus pertinere ad hanc vitam, quod ponitur per modum meriti, ſcilicet paupertatem, quia in alia vita merito locus non manet. Præmium autem, & beatitudo, vt patet ex ſupra dictis, tomo 1. poteſt eſſe imperfecta, & inchoata, aut vero conſummata, & perfecta: inchoata ergo poteſt eſſe in hac vita, qualiter reperitur in viris perfectis manentibus in charitate, vt ibi oſtendimus; conſummata vero, & perfecta non niſi in vita futura, & patria reperiri poteſt.

ARTICVLVS III.

Vtrum conuenienter numerentur beatitudines.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

PRo intelligentia notãdum, quod hic, Math. 5. Chriſtus Dominus duo intendit primum quidẽ reijcere falſam opinionem de beatitudine aſſerentium illam conſiſtere in vita voluptuoſa, & ad hoc ponit tres priores beatitudines: paupertatem, vt excludat affluentiam bonorum temporalium: manſuetudinem, vt excludat concupiſcentiam paſsionum: luctum vt excludat voluptatem. Secundum quod intendit eſt ſtatuere veram beatitudinem, inchoatam quidem in hac vita per actiuam, & imperfectam contemplatiuam, conſummatam vero per contemplatiuam perfectam in patria, & ad hoc ponit quartam, & quintam beatitudinem pertinentes ad vitam actiuam. Quartam quidem ex debito proximi, nempe iuſtitiam. Quintam vero per modum beneficij, ideſt miſericordiam. Per modum autem inchoationis vitæ contemplatiuæ ponuntur quidam effectus vitæ actiuæ, vt munditia cordis, & pax, & denique tanquam vltima tollerantia omnium laborum concludens Dominus: beati qui perſecutionem patiuntur, &c. Vnde numerus beatitudinum recte aſsignatur â Chriſto Domino.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum præmia beatitudinum conuenienter enumerentur.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

ET præter auctoritatem Chriſti Domini talia præmia aſsignantis videatur D. Thom. hic, optime explicans congruentiam talium præmiorum.

QVAES-

QVÆST. LXX.

De fructibus Spiritus ſancti.

ARTICVLVS I.

Vtrum fructus Spiritus ſancti numerati ab Apoſtol. ad Galatas, 5. ſint actus.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

Sententia. Gabriel. & Scoti.

DE fructibus idem aſſerit Gabriel, & Scotus, vbi ſupra nō diſtingui ab habitibus virtutum, ſed vocantur nomine fructus, quia quodāmodo illis fruimur. Sed dicendum fructus nō eſſe habitus, ſed actus: iuxta illud Math. 12. omnis arbor bona bonos fructus facit, mala autem arbor malos fructus facit: igitur ex fructibus arbor cognoſcitur, intendit enim quod homo ex operibus ſuis cognoſci debet, vt communiter explicatur â ſanctis. Vnde actus humani fructus dicuntur, actus quidem procedentes â ratione ſunt fructus rationis, actus autem procedentes ex virtute Spiritus ſancti, vocantur fructus Spiritus ſancti, quaſi cuiuſdam diuini ſeminis: iuxta illud, 1. Ioan. 3. omnis, qui natus eſt ex Deo, peccatum non facit quia ſemen ipſius in eo manet. Et certe metaphora deſumpta ex fructibus id manifeſtat: fructus enim arborum nec ſunt folia, nec flores, ſed vltimum, quod ex arbore cum delectatione percipitur. Sic ergo fructus Spiritus ſancti nō ſunt habitus, qui ſunt quaſi arbores, ſed ſunt vltimum, ad quod habitus ordinantur nempe actus illorum. Fructus autē Spiritus ſancti enumerat Paulus ad Galat. 5. Primus eſt charitas: radix omnium bonorum, ſine qua cætera prodeſſe nō poſſunt. Vt patet 1. Corinth. 13. & qui habet charitatem omnia bona habere dicitur. Vnde Paulus, ſuper omnia charitatem habete, quod eſt vinculum perfectionis. Secundus fructus eſt gaudium præſtās, vt homo Deo alacriter ſeruiat. Tertius eſt pax faciens tranquillitatem animi inter procellas huius ſæculi. Quartus eſt patientia præſtans tollerātiam in duris, & aduerſis. Quintus. Longaminitas faciens magnitudinem animi in bonis futuris expectandis Sextus eſt bonitas faciens, velle bene omnibus nulli nocens. Septimus benignitas faciens familiaritatem, & dulcedinem in alloquio, & moribus. Octauus, maſuetudo ſedans omnes iræ motus. Nonus fides in proximum faciens hominem fidelem in pactibus, & promiſsis. Decimus, modeſtia excludens omnē fauſtū, & arrogantiam. Vndecimus, continentia faciens abſtinere nō ſolum ab eſcis, ſed ob omni nequitia. Duodecimus, caſtitas conſeruans mentem in corpore caſto. His enim Chriſtianus velut quidam miles armari debet, vt ſecurus incedat: iuxta illud ad Galatas, 5. ſpiritu ambulate, & deſideria carnis non facietis. Et ad Roman. 8. ſi ſpiritu facta carnis mortificaberitis, viuetis. Vbi notandum ex D. Tho. hic, arti. 4. quem ſequitur Valencia diſp. 5. quæſt. 9. & Lorca hic, non omnes fructus ab Apoſtolo loco citato numerari, ſed præcipuos, ſicut, & beatitudines non tantum ſunt octo, ſed numerātur præcipuæ, ad quas aliæ minus principales poſſunt reduci. Videatur D. Hieron. ſuper epiſt. ad Galatas, c. 5. & D. Auguſti. citatus hic â D. Thom.

Math. 12. *1. Ioan. 3.* *Ad Gal. 5.* *1. Cor. 13.* *Ad Gal. 5.* *Ad Ro 8.* *Nota ex D. Thom. Valencia. Lorca.* *D. Hiero.* *D. Auguſ.*

ARTICVLVS II.

Vtrum fructus à beatitudinibus differant.

CONcluſio eſt affirmatiua. Et ratio D. Tho. eſt quia plus requiritur ad beatitudinē, quam ad fructum, fructus enim tantum importat vltimum cum delectatione perceptum, beatitudo autē præter hoc importat aliquid perfectū, & excellēs. Vnde habent ſe ſicut excedens, & exceſſum. Et conſequenter diſtinctionem important adinuicem.

ARTICVLVS III.

Vtrum fructus conuenienter numerentur ab Apoſtolo.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

ARTI-

ARTICVLVS IIII.

Vtrum fructus Spiritus ſancti contrarientur operibus carnis.

PRima concluſio. Si fructus Spiritus ſancti conſiderentur in communi, operibus carnis contrariãtur, quatenus appetitus carnis trahit ad bona ſenſibilia, quæ ſunt infra hominem; fructus autem Spiritus ſancti mouent mentem humanam ad id, quod eſt ſuper rationem.

Secunda concluſio. Si fructus Spiritus ſancti, & opera carnis in particulari ſumantur, non eſt neceſſarium, quod ſecundum ennumerationẽ poſitam ab Apoſtolo, ſinguli ſingulis opponantur, quia nec omnia ſpiritualia, nec omnia carnalia ab Apoſtolo ſunt numerata: ſed in ennumeratis ſuæ doctrinæ apposuit exemplum. Verum eſt quod D. Auguſti. ſuper ad Galatas 5. nititur ſingulos ſingulis cõtraponere, ſecundum ennumerationem ab Apoſtolo deſignatã, de quo poteſt videri loco citato. *D. Auguſt.*

QVAESTIO. LXXI.

De vicijs, & peccatis.

DE peccatis diſſere re per neceſſariũ eſt, vt peccati natura cognita â facie illius, vt á facie colubri fugiamus, vt dicitur Eccleſiaſt. 21. eius modique tractatus non à Deo facilis eſt, vt nomen præ ſe fert, ſed potius in ſe obſcuriſsimam inuoluit caliginem, vt enim ait D. Auguſt. tom. 2. epiſt. 29. ad Hieronymum: peccatũ puteus eſt, de quo pſalmiſta, vt ait D. Gregor. 26. moral. cap. 24. & 30. non me demergat tempeſtas, neque vrgeat ſuper me puteus os ſuum, & puteus altus, inquẽ deſcendere facilimum, exire autem difficillimum inuenitur, hac enim de cauſa ait Chriſoſt. tom. 4. hom. 11. ſuper ad Roman. Apoſtolus peccatum regem appellat, inquiens non regnet peccatum in veſtro mortali corpore Rex enim reipublicæ voluntate conſtituitur, conſtitutus autem etiam ciuibus inuitis dominatur, ita ſimiliter peccatum voluntate introductum, etiam inuito homine perſeuerat, & in illum Dominium habet, quouſque ſit placitũ ante Deum ab huiuſmodi puteo hominem liberare, perditio enim exte ait Propheta in me tantummodo auxilium tuum, ad hunc ergo puteum licet non voluntate, mente tamen deſcendentes periclitamur in tenebris eius manere inuoluti, ſi viribus noſtris tantummodo ſimus freti, neq; enim in quo aquas huius doctrinæ haurire poſsimus habemus, & puteus quidem altus eſt. Aggrediemur tamen huiuſmodi tractatum ducimus doctoribus, qui de hoc elegantiſsime diſſeruerunt, Magiſter non ſpecialem locum ſignauit, vt huius diſputationem faceret, ſparſim tamen diuerſis in locis attingit, quæ ad præſentem materiã ſunt neceſſaria, & comentatores eius ſupra prædicta loca, mirabilia depinxerunt. Videndi ſunt in 2. diſt. 21. & 24. & diſt. 30. & 34. & 35. Scotiſtæ in 2. diſt. 37. Marſil. 2. â quæſt. 14. vſque ad 22. Alexander Alenſis, 2. p. á quæſt. 14. vſque ad quæſtionẽ 129. Sed omnibus luculentius Angelicus Doctor D. Tho. hic, à quæſtione 71. vſque ad quæſt. 89. qui etiam omnino videndus eſt in queſt. 69. diſputatis de malo.

Ecce ſz1. *D. Auguſ.* *D. Greg.* *D. Chriſ.* *Marſilius. Alexand. Alens. D. Thom.*

ARTICVLVS. I.

Vtrũ vitium contrarietur virtuti.

PRima concluſio. Virtuti ſecundum diuerſas rationes non incõuenit multa eſſe contraria.

Secunda cõcluſio. Virtuti quo

ad

ad actum ipſius opponitur peccatum.

Tertia concluſio. Virtuti, quoad bonitatem, quam dicit conſequenter ad eſſentiam virtutis, opponitur malitia.

Quarta concluſio. Virtuti ſecundum eſſentiam, & quantum ad id, quod directe importat contrariatur vicium.

Nota. Pro intelligentia huius articuli notãdum defectus voluntatis tantam eſſe malitiã, vt pluribus nominibus nequeat explicari, appellatur enim quandoque vulnus, vel infirmitas ſecundum illud *Pſal. 37.* Pſal. 37. dereliquit me virtus mea. Quãdoque autem dicitur macula *Treno. 4.* Treno. 4. denigrata eſt facies tua ſuper carbones, deſtruit enim gratiam, quæ animã formoſam reddit: vnde optime macula nominatur, appellatur etiam offenſa, quatenus Deo per talem defectum iniuria ex parte deficiẽtis infertur. Dicitur etiam inimicitia, quatenus per talem defectum homo manet Deo exoſus, & inter illos ex tali defectu inimicitia manet ſeminata, odio enim eſt Deo impius, & impietas eius. Dicitur etiam demeritum per ordinem ad præmiũ, quatenus homo per talem defectum vltimo præmio beatitudinis manet priuat⁹. Dicitur etiam reatus, quatenus tranſacto defectu in actu manet in habitu, dicitur etiam reatus pœnę, quatenus per talem defectum æternæ pœnæ manet adictus. Specialiter autem inter omnia, tria nomina hic â D. Tho. poſita egent explicatione, ſecundum quæ totalis oppoſitio defectus voluntatis ad virtutem explicatur. Hæc autem ſunt peccatum, malitia, vicium, quæquidem dupliciter ſumi poſſunt. Primo generaliter. Secundo autem ſpecialiter generaliter loquẽdo, peccatum dicit actionem deficientem â regula, ſiue regula ſit naturalis, ſiue artificialis, ſiue moralis: malitia vero dicit priuationem boni debiti, ſiue ſit boni naturalis, ſiue moralis priuatio. Vicium etiam generaliter loquendo dicit indebitam diſpoſitionem rei, ſecundum quam male ſe habet in ſe ipſa, ſicut etiã paries dicitur habere vicium, quando partes inter ſe habent diſidentiam, ſpecialiter autem, & ſtrictè loquendo peccatum dicit actum deficientem â regula moris, malitia priuationem boni moralis: vicium autem indebitam diſpoſitionem ſecundum quam quis male afficitur ad moraliter operandum, loquitur ergo D. Thom. de his tribus in hac ſtricta acceptione, & ſic de illis loquendo conrinent perfectam oppoſitionem virtutis, cum peccatum cõtrarietur virtuti ex parte actus, malitia ex parte bonitatis, quam virtus habet conſequentẽ ad eſſentiam, vicium vero ex parte ſuæ naturæ cum apponat oppoſitam qualitatem perfectioni, ad quam virtus ex ſe habet diſponere. Vnde hæc eſt formalior, & proprior oppoſitio, quæ cum virtute poteſt reperiri.

DVBITATVR I.

Vtrum illa propoſitio D. Thom. quod bonitas in virtute habet ſe conſequenter ad illius eſſentiam ſit vera.

VIdetur quod non, primo bonitas pertinet ad eſſentiam virtutis: ergo nõ ſe habet conſequenter ad illam, cõſequẽtia patet, quia quod conſequenter, ſe habet, ſupponit eſſentiam conſtitutam, & ſic non poteſt ad illam pertinere, antecedens probatur ex D. Tho. ſupra quæſt. 54. ar. 3. ad 2. vbi dicit, quod bonitas eſt differentia conſtitutiua virtutis, ſicut & malitia differentia conſtitutiua vicij, & quæſt. 55. diffiniens virtutem, dicit quod eſt bona qualitas, & vbi ait quod qualitas importat genus, bona autem, rationem differentialem virtutis, imo hic aſignans primariam, & eſſentialem rationem virtutis, quod ſit bene diſponere ſubiectum, vt recte ſe habeat ſecundum naturam ſuam, ſubdit in hoc enim bonitas cuiuſcumque rei conſiſtit, vt recte ſe habeat in ordine ad naturam ſuam: ergo pro eodem reputat D. Tho. bonitatem, & rectam diſpoſitionem ſubiecti, & conſequenter ſicut ſecundum dicit eſſentiam virtutis, ſimiliter, & primum. Confirmatur, bonum, & malum diuidunt eſſentialiter habitum in moralibus: ergo bonitas non poteſt habere ſe conſequenter, conſequentia patet, antecedens probatur, quia ex eo oſtenditur ſupra quæſt. 18. art. 9. ad 4. quod nullus habitus poteſt dari indifferens, quoniã habitus diuiditur eſſentialiter per bonum, & malum.

Arg.

Confir.

In hac re eſt multiplex modus explicandi prædictam propoſitionem D. Th.

Primus

1. Sentent. Caietan. Primus eſt Caietan. hic dicentis bonitatem habere ſe conſequenter in virtute, non quia ſit paſsio, vel aliquid extra eſſentiam virtutis, ſed quia pertinet ad rationem genericam virtutis, quæ autē ad genus rei pertinent, non ita immediate prędicantur, ſicut quæ pertinent ad rationem differentiæ: vnde reſpectu iſtorum illa quaſi conſequenter dicitur conuenire, ſicut homini ex conſequenti dicitur eſſe animal, quia non ſic immediate conuenit ſicut eſſe rationale. Etſi contra Caietanum fiat argumentum: quod illa quæ ſe tenent ex parte generis, pertinent ſimpliciter ad rei eſſentiam: ergo non ex conſequenti, ſed primo, & per ſe debent dici conuenire, quia omne prędicatum eſſentiale dicitur de ſubiecto in primo modo dicendi per ſe poſito ab Ariſt. Reſpondet Caie. quod in primo modo dicendi per ſe eſt latitudo, non enim omnia, quæ ad illum modum pertinent, æqualiter ſunt cenſenda conuenire, immediatius enim cō uenit differentia, & reſpectu huius, licet non extra primum modum dicendi per ſe: quaſi ex conſequenti dicuntur generica prædicata; vbi notādum non aſſere re Caietanus, prædicatum genericum eſſe conſequutum ad ſpeciem, ſed dici ex conſequēti de ſpecie, in primo enim denotaretur eſſe aliquid extra eſſentiā, de paſsione enim ſic licet loqui, quod ſit quid conſequutum ad ſpeciem, in ſecundo autem ſolum denotatur non ſic immediate conuenire (licet eſſentialiter) ſicut differentia. Secunda ſententia eſt Conradi, qui licet concedat bonitatem tenere ſe in virtute ex parte differentiæ: tamen dici poſſe, inquit, conuenire ex conſequenti, quatenus aduenit generi, & illo prius præſuppoſito habet conuenientiam ad ſubiectum. Tertia ſentētia eſt Medinæ hic aſſerētis, quod in virtute duplex bonitas conſideratur. Prima in ordine ad ſubiectū, quatenus virtus diſponit ſubiectum, vt bene ſe habeat. Secunda autem bonitas virtutis eſt, quatenus virtus eſt boni operatiua, de prima dicit Medina; quod eſt eſſentialis, de ſecunda autem quod habet ſe conſequenter, & quod de iſta loquitur D. Tho. & ei opponitur malitia. Quarta ſententia eſt, quam hic ad longum expo nit Zumel, & Curiel: inquit enim; quod in virtute eſt duplex bonitas, alia moralis, alia tranſcendentalis, moralis quidem conſiſtit in conformitate ad rationem; & in hoc quod virtus bene diſponat ſubiectum; tranſcendentalis autem inconuenientia virtutis ad ſubiectum ſuper quam fundatur illius appetibilitas, ex hoc enim quod virtus bene diſponit ſubiectum, eſt illi conueniens, & quia conueniens tanquam ei bonum appetitur. Vnde iſta ſecunda bonitas conuenientiæ, quam tranſcendentalem vocat, conſequenter ſe habet ad illam primam recte diſponendi, quam appellat moralem: explicatque hoc amplius exemplo caloris reſpectu ignis, certum enim eſt, quod prius intelligimus, calorem recte diſponere ignem, & conſequenter illi eſſe conuenientem, & ab illo apetibilem: ergo ſimiliter hic. Secundo idem probat, quia iſta bonitas tranſcendentalis conuenientiæ ſic ſe habet reſpectu virtutis, ſicut bonitas in communi reſpectu entis, ſed bonitas in communi habet ſe conſequenter ad eſſentiam ipſius entis: ergo ſimiliter iſta bonitas reſpectu eſſentiæ virtutis, vnde de hac optime explicantur verba D. Tho. & ab hac ſententia non multum diſtat Valencia hic, puncto 2. & ſupra diſp. 2. quæſt. 13 puncto 1. dicens, quod bonitas in virtute eſt paſsio, ſicut bonitas in communi eſt paſsio entis, & ideo bene ait D. Tho. quod bonitas cōſequenter ſe habet.

Obiectio.

Solutio.

2. Sentenc. Conradus.

3. Sentent. Medina.

4. Sentent. Zumel. Curiel.

Valencia.

Pro reſolutione ſit prima concluſio. Prima ſententia Caietani non eſt tenenda. Probatur, quia fundamentum ab ipſo poſitum, licet ſit verum, & alias maxime notandum deficit tamen in aplicatione, dum inquit, bonitatem pertinere in virtute ad rationem genericam, quia non pertinet niſi ad rationem differentialem, vt optime probant argumēta poſita à principio, vnde nō currit doctrina poſita à Caietano.

1. Concluſ.

Secunda concluſio. Sententia Conradi non procedit iuxta veritatem methaphiſicæ, quis enim vnquam dixit rationem differentialem ex cōſequenti conuenire; imo quod formalius, & proprius, & immediatius rei conuenit, eſt ſua propria differentia, quod autem prę ſuponat genus non tollit immediate conuenire, quia ſupponit illud, ſicut forma phiſica ſupponit materiam perficiendam, quod non facit, illam in compoſito ſe habere conſequenter: licet enim genus in genere cauſæ materialis aliquam

2. Concluſ.

aliquam habeat prioritatem reſpectu differẽtiæ, qua aliquis deceptus poſſet dicere quodã modo differentiã habere ſe cõſequenter, tamẽ differentia ſimpliciter eſt prior in ſpecie, ſiquidẽ ponitur in principaliori genere cauſæ formalis.

3. Concluſ. Tertia concluſio, ſententia Medinæ in hoc deficit, quod ponit extra eſſentiam virtutis bonitatem quam habet in ordine ad operationem, & quatenus boni eſt operatiua. Probatur manifeſte ex D. Tho. hic, qui huiuſmodi diſtinctionẽ ponit in eſſentia virtutis: dicens quod in eſſentia quidem virtutis aliquid poteſt conſiderari directe, & aliquid ex cõſequẽti, directe quidẽ importat diſpoſitionẽ ſubiecti, ex cõſequẽti autẽ habet quod ſit bonitas: ecce quomodo bonitatẽ conſequentẽ de qua loquitur Medina ponit D. Tho. intra eſſentiã virtutis. Secũdo probatur etiã clare, quia virtus ex ſua eſſentia nõ ſolũ habet bene diſponere ſubiectum, ſed etiam eſſe boni operatiuam: ergo bonitas ex ordine ad ſpeciẽ deſumpta, ad eſſentiã virtutis pertinet. Antecedens autem probatur, quia habitudo ad operationẽ ponitur in definitione virtutis, & cõfirmatur quia in hoc potiſsime virtus à gratia habet diſtinctionẽ, quod illius eſſentia tota in ordine ad ſubiectũ deſumitur, virtutis autẽ ſimul in ordine ad operationem.

4. Conculſ. Quarta concluſio. Sentẽtia M. Zumel non eſt tenenda, in primis quia nititur aſtruere extra eſſentiam virtutis aliquã bonitatem, ſcilicet, illam tranſcendentalem, de qua hic loquitur D. Tho. quia vt ex eodem D. Tho. probauimus, bonitas quam ipſe conſequentem appellat, intra eſſentiã virtutis debet reperiri, tũ etiam quia illa bonitas tranſcẽdentalis pertinet ad eſſentiam virtutis: ergo ruit totum eius fundamentum. Probatur antecedẽs, quia licet bonitas ſit paſſio conſequens addẽs, imbibitur tamen in eſſentia cuiuſcumque inferioris, non enim ſolum eſt de eſſentia hominis eſſe ens, ſed etiã eſſe bonũ: ergo reſpectu virtutis non poteſt dici bonitatẽ tranſcendẽtalem ſe habere conſequenter extra

Solutio. eſſentiam illius. Reſpõdet Zumel, quod hoc habet verũ de bonitate tranſcẽdẽtali in communi, non autẽ de illa determinata ad ſpeciem virtutis, ſed hæc potius cõſequitur. Cõtra, quia illa bonitas determinata, vel tenet ſe ex parte bo-

1. Impug. nitatis communis tranſcendentalis, vel ex parte differentiæ vltimæ, virtutis, ſi primum currit argumentum propoſitũ, quod ſicut illa imbibitur in eſſentia, ita iſta quæ ad illam reducitur, & ex parte illius ſe tenet, ſi autem dicas ſecũdum, non ponit in numero cum bonitate morali, & ſicut illa ad eſſentiam pertinet ita ſimiliter & iſta, vnde nunquam poteſt aſtruere bonitatem conſecutam ad eſſentiam, & extra illam ſe habentem. Secundo clarius impugnatur Zumel, quia nouũ eſt dicere, quod bonitas trãſcendentalis ſequatur ad bonitatẽ moralem, imo è contra prius debet ſupponi tranſcendentalis, quam moralis, ſiquidem illa eſt cõmunior & communiora ſunt priora & ſupponuntur ad particularia: ergo non videtur continere veritatẽ ordinatio haruũ bonitatum. Tandẽ tertio manifeſtum eſt; huiuſmodi poſitionẽ non eſſe ad mentẽ D. Th. nec ad propoſitũ, quia hic D. Tho. loquitur de contrarietate morali malitiæ ad bonitatẽ virtutis, & non tantum de phiſica: ergo aſsignare oppoſitũ inter malitiã & bonitatem tranſcendẽtalem virtutis, non eſt ad mẽtem D. Thom. reiectis ergo præcedentibus ſententijs, neceſſarium eſt aſsignare veritatem D. Thom. in articulo.

2. Impugn.

3. Impug.

Quinta cõcluſio. Tribus modis poteſt legitime venari ſenſus D. Tho. Primus quidẽ colligi debet partim ex ſententia Medinæ, partim vero ex ſententia Cõradi, ex iſto enim præſupponamus bonitatem in virtute pertinere ad eſſentiam virtutis, tanquam vltima eius differentia, ſed cũ Magiſtro Medina diſtinguamus quod huiuſmodi bonitas differẽtialis poteſt dupliciter à nobis conſiderari (licet vna ſit tantũ & nõ duæ.) Primo in ordine ad ſubiectum quatenus ipſum recte diſponit, vt bene ſe habeat ſecundum naturam ſuam. Secundo quatenus ad bene operandũ dicit habitudinem, primus reſpectus antecedit, ſecundus noſtra conſideratione conſequitur, quatenus vnũquodque operatur quatenus eſt in actu. Hac ergo ratione dicitur ex conſequenti conuenire non quia ſit extra eſſentiam, ſed quia in ipſa eſſentia ex conſequẽti conſideratur, & ad primã habitudinẽ, noſtra conſideratione ſubſequitur, & cum iſta bonitate malitia habet oppoſitionẽ, cum prima autẽ opponitur vitiũ. Etſi contra vellis arguere, quod virtuti ex parte actꝰ ait D. Th.

5. Concluſ.

1. Explic.

Obiectio.

quod opponitur peccatum: ergo ſecũdum iſtam rationem non illi opponitur malitia. *Solutio.* Reſpondetur, aliud eſſe conſiderare actum virtutis, aliud vero bonitatem eius, ſecundum quod eſt boni actus operatiua, cum actu virtutis opponitur peccatum, ſed cum illius bonitate ſecũdum quod eſt boni operatiua opponitur malitia. *Obiectio.* Et ſi rurſus inquiras, quomodo poteſt in eadem vnica differentia eſſentiali virtutis fieri prædicta diſtinctio bonitatis. *Solutio.* Reſpondetur, quod ſecundũ rem non poteſt eſſe, bene tamen ſecundum noſtrum modũ cognoſcendi & cũ proprietate, ex ſola conſideratione cũ fundamẽto in re verificari, quod vnum ſit ad alterum præſuppoſitum, & vnũ ſit ad alterum conſequutum, ſicut in appetitu rationali ſolemus diſtinguere, quod poſsit dupliciter conſiderari. Primo, in ratione naturæ. Secundo in ratione voluntatis. Et quod primum ſit præſuppoſitum, & ſecundum fundetur in primo, cum tamen in re ſint vnũ & vtrumq; ad eſſentiam voluntatis pertinens, & ſolũ cum rei fundamento per noſtram conſiderationem habeat diſtinctionem.

2. Explicat. Vazquez. Secundo modo poteſt explicari etiam intentum D. Thom. Si dicamus quod ex eo dixit malitiam opponi virtuti ex conſequenti, quia opponitur bonitati illius, quæ eſt illius vltima differentia, oppoſitio enim primaria & adęquata eſt totius ad totum, oppoſitio autem partis ad partem eſt adęquata partium inter ſe, ex conſequenti autem ad totũ reperitur, ſicut nigredini adęquate opponitur albedo & diſgregatiuum viſus, quod eſt differẽtia albedinis opponitur congregatiuo, quod eſt differẽtia nigredinis, ſed oppoſitio diſgregatiui ad nigredinẽ eſt ex cõſequẽti, eo enim quod congregatiuũ opponitur diſgregatiuo conſequenter opponitur albedini, quæ per diſgregatiuũ cõſtituitur, ita ſimiliter hic malitia opponitur directe bonitati & vitiũ virtuti, ſed malitia virtuti ex conſequẽti, quia quod opponitur differẽtiæ ex cõſequẽti, opponitur ei quod per talẽ differentiam conſtituitur, iſte modus explicãdi eſt Vazquez hic, tertius modus Lorca hic diſp. 1. quod iſtæ duę rationes diſtinguũtur ſicut definitũ & definitio, & ideo dicitur vnam ſe habere ex conſequenti ad alteram, quia ſequitur per bonam conſequentiam â definitione ad definitum, ſicut dicitur Petrum eſſe animal rationale, & ex conſequenti hominem: ſed prima explicatio eſt melior quia non apparet ſufficiens conuenire ex definitione, vt dicatur conuenire ex conſequenti. *3. Explic. Lorca.* Ad argumentum à principio reſpondetur, probare quod nos intendimus, bonitatẽ pertinere ad eſſentiam virtutis tanquã differentia quomodo autem cum hoc ſtet, dici ſe habere ex conſequenti iam ſatis eſt explicatum in vltima concluſione.

DVBITATVR II.

Vtrum vitium opponatur proprie & poſitiue virtuti.

1. Arg. VIdetur quod non. Primo, ſecundum Ariſt. in log. c. de oppoſitis, & 10. meth. text. 13. & 14. & ibi D. Tho. lect. 5. contraria ſunt quæ ſub eodem genere maxime diſtant, & ab eodem ſubiecto mutuo ſe expellunt, ſed vitium & virtus nõ ſunt huiuſmodi: ergo. Probatur prima pars minoris, quia vitium & virtus non ſunt ſub eodẽ genere immediato, ſiquidẽ tẽperantia (v. g.) eſt in genere virtutis, & in tẽperantia in genere vitij, non ergo ſunt ſub eodẽ genere immediato. Secunda pars etiam probatur, quia virtus eſt medium inter duo extrema vitioſa & oppoſita, vt dicitur ſupra q. 61. art. 1. ergo maior diſtãtia eſt inter talia extrema, quã inter virtutẽ, & quod libet illorum quod & D. Th. aſſerit 2. 2. q. 119 art. 3. & Ariſt. 4. ethyc. c. 1. dicens, quod auaritia plus diſtat à prodigalitate quã à liberalitate. Tertia denique pars probatur primo, quia in recenter iuſtificato manent vitia in eſſe intenſo: ergo non mutuo ſe expellunt. Secundo quia ſi peccatum expellit effectiue ex propria contrarietate virtutem: conſequenter expellet gratiam. Conſequens eſt falſum: ergo. Probatur minor, quia gratia & charitas ſicut à ſolo Deo producuntur, ab ipſo ſolum poſſunt expelli, & ſicut habent eſſe per creationem, ita debent deſinere eſſe per anihilationem, & deſitionem concurſus ipſius Dei.

2. Arg. Secundo probatur actus vitij & virtutis nõ ſunt contrarij: ergo nec habitus: conſequentia probatur, quia nõ poteſt eſſe maior cõtrarietas in habitib⁹ quam

quam in actibus. Antecedens vero probatur; quia idem numero actus potest esse bonus & malus, vt cenare feria quinta per cõtinuationem, vsque ad feriam sextam inclusiue. Secundo probatur idem antecedẽs, probabile est actũ vitij, scilicet peccatũ, consistere in priuatiuo formaliter: ergo non potest contrariari proprio actui virtutis, sed solũ priuatiue. Tertio probatur idem antecedens, quia alij etiam dicunt formaliter peccatum consistere in relatione: ergo habebit actus vitij oppositionem relatiuam cum actu virtutis, & non proprie contrariam.

D. Thom. Aristot. Caiet.

Conclusio tamen sit, quod inter vitium & virtutem est contrarietas propria. Hanc tenet D. Tho. hic & omnes eius discipuli, & est Arist. 7. ethyc. c. 1. 6. poli. cap. 3. & eam tenet Lactantius lib. 7. diuinarum institutionum cap. 10. Et ratione probatur, quia continentur sub eodem genere, saltẽ mediato quod sufficit, habentque maxime distare, vt patebit in solutione argumenti primi, mutuoque se expellant, liquidẽ quando introducitur virtus remittitur vitiũ, & in tantum virtus potest intẽdi, quod vitiũ totaliter corrũpatur. Itaque intensibilia sunt & remissibilia & in gradibus remissis mutuo se compatiuntur, quod vtique proprium est contrariorum.

Ad primum respondetur, negãdo minorem, ad primam probationem respondetur; non requiri ad propriã contrarietatẽ contineri sub eodem genere immediato, vt patet in scientia & errore, quæ sub eodem immediato genere non continentur, cum tamen veram habeant contrarietatẽ, ad secundæ partis probationẽ respondetur; quod licet virtꝰ materialiter nõ maxime distet à quolibet extremo, cũ maior distantia inter ipsa extrema reperiatur, siquidem in ratione comestionis plus distat nihil comedere, à multum comedere, quã distet sobrie comedere, à quolibet illorum, tamen formaliter in ratione virtutis & vitij, maior est distantia inter virtutem & quodlibet extremum, quam sit inter ipsa extrema, siquidem extrema, in dissonantia ad rationem habent conuenientiam, è regione autem vtrique virtus opponitur, & ab vtroque distãtiam habet, per conformitatem, quam ad rationem habet. Ista solutio est D. Tho. supra quæst. 64. art. 1. ad primum. Secũ-

D. Thom. 2. Solutio.

do respondetur quod distantia quæ inter contraria debet reperiri, non debet esse maxima, quæ simpliciter potest esse, respectu illius extremi, vt enim probat argumentum plus distat miseria à prodigalitate, quam liberalitas, sed debet esse maxima quæ inter illa duo potest reperiri, versus illud extremum ad quod facimus comparationem (verbi gratia) palidum contrariatur albo, & tamen non maxime distat quia plus distat ab albo nigrum, sed sufficit quod versus extremum albi non sit aliud in longius abire, quam ipsum album, & hac ratione illi contrariatur, pallidum autem & fuscum non contrariantur, non quia â fusco aliud plus distet, quam pallidum, scilicet album, sed quia progrediendo à pallido in fuscum non in vltimum peruenitur sed in longius potest progredi, à fusco transeundo vsque ad nigrum. Ita similiter hic etiam si miseria plus distet â prodigalitate, quam liberalitas: tamen liberalitas immedio consistens ad prodigalitatem comparata (verbi gratia) est illi contraria; quia exitus à liberalitate versus magnitudinem non potest in amplius abire quam in prodigalitatem; sicut exitus versus paruitatem non potest amplius protrahi quam in miseriam, vnde ad quodlibet comparetur, veram cum illo habet contrarietatem.

Obiectio.

Etsi contra omnia ista dicta facias argumentum, quia quomodocumque considerentur ista extrema, non maxime distant: ergo. Probatur antecedens, quia à liberalitate plus distat non liberalitas, quam prodigalitas, vel auaritia. Respondetur cum Caiet. 2. 2. quæst. 79. articul. 4. quod distantia ex duplex, alia negatiua, vt inter album, & non album, alia positiua, vt inter album & nigrum, maxima ergo distantia quæ inter contraria debet reperiri, debet esse positiua, non autem requiritur negatiua: positiua autem maxima reperitur, vt in duabus solutionibus manet explicatum. Ad tertiæ partis primam probationem respondetur, transeat antecedens, & negetur consequentia, licet enim tunc innouiter iustificato vitia maneant non sequitur, non habere contrarietatem ad virtutes quia tum temporis non sunt in tali iustificato virtutes adquisitæ, quibus talia vitia contrariantur, si enim iustifica-

Solutio. Caiet.

cationi virtutes adquiſitæ adeſſent, & alias vitia non eſſent excluſa probaret argumentum inter illa non eſſe propriã contrarietatem, quomodo autem maneant in iuſtificato vitia & compatiantur ſimul cum gratia, explicabitur dubio ſequenti. Ad ſecundam, probationem eiuſdem tertiæ partis, reſpondetur cum D. Thom. 2.2.quæſt. 24.artic. 10.in corpore; concedendo conſequẽtiam, licet enim peccatum non directe, in directe tamen expellit effectiue gratiam, quia apponit diſpoſitionem contrariam ipſi gratiæ, ad improbationem autem dicitur, quod licet gratia à Deo ſolo producatur, nõ ſequitur ab alio non poſſe corrumpi, inſtantia eſt manifeſta in igne; non enim poteſt ignis hominem producere, ſed neceſſario ab homine gigni debet, poteſt tamen ab igne corrumpi per appoſitionẽ contrariæ diſpoſitionis, ſed de hoc latius 2.2. loco citato, & ibi Bañez. Ad illud autem quod dicitur, quod gratia habet eſſe per creationem. Reſpondetur eſſe falſum nõ enim producitur niſi ex potentia obediẽtiali animę, vnde nõ eget per anihilationẽ deſinere eſſe, ſed de hoc infra quæſt. 112. art. 1.

Ad 2. arg. Ad ſecundum arg. negatur antecedens, ad probationẽ reſpondetur, quod in caſu poſito illa comeſtio, licet ſit vna phiſice & ſecundum entitatem, moraliter tamen eſt duplex ſpecie, vt dicit D. Thom. ſupra quæſt. 20. artic. 6. & quæſt. 18. art. 9. & quæſt. 19. art. 1. in fine, vnde ſucceſsiue modo eſt bona, poſtea mala, quod non tollit cõtrarietatem ſicut quod modo eſt album poſtea ſit nigrũ. Vnde falſum aſſerit Almain tract. 1. Moral. cap. 12. propoſitione 2. dicens eſſe probabile, poſſe eſſe ſimul eãdem actionem bonam & malam in eodẽ inſtanti, quam ſententiam vt falſam ad lõgum confutauimus ſupra q. 20. art. 6. Ad ſecundam probationem reſpondetur minus probabilem eſſe illam ſentẽtiam, ſed vt infra dicemus, formale peccati impoſitiuo conſiſtit, illa tamen admiſſa contrarietas reſpectu materialis peccati poteſt aſsignari. Ad tertiam probationem reſpondetur, illam ſententiam nullam habere probabilitatem.

D. Thom.

Almain. Impug.

(.?.)

DVBITATVR. III.

Vtrum habitus vitioſi opponantur phiſice & propria contrarietate virtutibus infuſis.

VIdetur quod non. Primo, homine impuris naturæ conſtituto vitia non opponerentur virtutibus infuſis: ergo nec modo homine eleuato ad finem ſupernaturalem. Antecedens patet, quia tunc virtutes infuſæ in illo ſtatu non erant poſsibiles: ergo non illis opponebantur vitia, nec ad excluſionem illarum tendebant. Conſequentia vero probatur, quia eiuſdem naturæ & ſpeciei ſunt modo vitia, atque tunc eſſent: ergo nõ opponuntur modo, cui tunc non opponerentur. *1. Arg.*

Secundo probatur, ſequitur ex oppoſita ſententia, quod ſemper quis contra virtutem acquiſitam faciens, peccaret mortaliter. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela probatur, intemperate comedens (verbi gratia) tendit ad expulſionem virtutis infuſæ temperantiæ: ergo peccat mortaliter. Conſequentia patet, quia agere ad deſtructionem infuſarum virtutum peccatum eſt mortale. Antecedẽs vero probatur, ſic in temperate comedens, generat vitium gulæ, ſed ſecũdum oppoſitam ſententiam non tantum gula opponitur temperantiæ acquiſitæ, ſed etiam infuſæ: ergo non ſolum tendit ad expulſionem acquiſitæ, ſed etiam infuſæ. Quod autem conſequens ſit falſum probatur. Quia intemperantia ex genere ſuo tantum eſt veniale. *2. Arg.*

Tertium argumentum eſt. Vitio, & virtuti infuſæ nõ conuenit definitio cõtrariorum: ergo. Antecedẽs probatur; non ſunt ſub eodem genere, nec ab eodem ſubiecto mutuo ſe expellunt: ergo. Probatur prima pars huius antecedentis, probabile eſt, qualitates ſupernaturales non eſſe in prædicamento: ergo non ſunt ſub eodem genere, ſiquidẽ ſecundũ iſtam ſententiam nec ſunt in genere. Secunda autem pars antecedentis probatur, in nouiter iuſtificato manent vitia, & nihilominus ſunt virtutes infuſæ, quæ cum gratia ſimul intro- *3. Arg.*

introducũntur : ergo non mutuoſe expellunt, iſtud antecedens probatur multipliciter. Primo nouiter iuſtificatus, ſentit eaſdem moleſtias, paſsiones, & inclinationem ad obiectũ illius vitij: ergo tale vitiũ vere manet in illo, alias enim à quo talis prochuitas poteſt prouenire. Secundo probatur idem antecedens. Nullus eſt actus in iſto nouiter iuſtificato, per quem poſsit corrumpi vitiũ (verbi gratia) intẽperãtiæ: ergo vere manet in illo, antecedẽs probatur, quia ſuppono fuiſſe iuſtificatũ ex opere operato in ſacramẽto cum ſola attritione, & ſine operatione alicuius virtutis cõtrariæ ad vitiũ, conſequentia vero probatur, quia habitus nõ apparet quomodo corrũpi poſsit, niſi per actũ contrariũ. Tertio probatur idẽ antecedens ex oppoſito, ſi talis nouiter iuſtificat' duret tantũ per dimidiã horã in gratia, & ſtatim incidat in peccatũ, tunc certũ eſt in illo eſſe vitiũ intẽperãtiæ (v.g.) quod habebat ante dimidiã horã, prius quam iuſtificaretur: ergo ſimiliter habuit illud in dimidia hora iuſtificationis, probatur conſequẽtia, quia poſtquã amiſsit gratiã nullũ habuit actũ per quem hoc vitiũ poſsit eſſe genitum, quia ſuppono gratiam amiſsiſſe per odium Dei, per quod vitiũ intẽperantiæ gigni non potuit: ergo hoc vitium eſt in ſubiecto per continuitatem ad tempus, prius quam eſſet iuſtificatus, & ſic illi fuit aſuefactus homo, etiã tẽpore iuſtificationis.

4. Arg. Quarto principaliter arguitur, virtus infuſa nõ remittitur per vitiũ: ergo non habent cõtrarietatẽ phiſicã. Conſequẽtia probatur, quia bonũ contrariũ ſicut totaliter ingreſſum, aliud excludit totaliter: ita remiſſe ſubiectatũ aliud remittit, & in tantũ vnum minuitur, in quãtũ aliud creſcit, vt eſt videre inter albedinẽ & nigredinẽ, antecedens autẽ probatur, quia actus vitij, vel eſt peccatũ mortale, vel veniale, ſi peccatũ mortale non remittit, ſed ſicut totaliter deſtruit gratiã, ita penitus abolet cũ illa virtutes infuſas, ſi autẽ actus vitij, eſt veniale, ſicut nõ remittitur gratia per veniale, vt ſuo proprio loco oſtẽditur, ita nec virtutes infuſæ, quæ illius in omnibus ſunt pediſequæ.

Propter argumenta poſita tenet partem negatiuã Lorca hic, diſp. 2. Palud. 3. d. 33. q. 1. art. 2. Gab. 3. d. 23. q. vnica, dub. 8. licet alias ipſe virtutes infuſas, nõ admittat præter theologicas, & videtur fauere huic ſententiæ D. Tho. 4. diſt. 14. q. 2. art. 2. & Capreol. 3. d. 23. q. vnica art. 3. ad 4. contra tertiã concluſionem Ocam 3. q. 12. art. 4. dub. 1. Hẽriq. quoli. 5. q. 25. Scoto. 4. diſt. 14. q. 1. Greg. 1. diſt. 17. q. 5. Valencia diſp. 5. q. 6. puncto 1. & Medina hic.

Lorca. Palud. Gabriel.

D. Thom. Capreol. Ocam. Henriq. Scot. Greg. Valencia. Medina.

Prima concluſio, actus vitij non ſolũ opponitur vera cõtrarietate actui virtutis acquiſitæ, ſed etiam actui virtutis infuſæ, itaque ſicut eſt prorſus impoſsibile, quod aliquis ſimul calefiat, & frigefiat, aſcẽdat ſurſum, & deſcendat deorſum, eo quod inter huiuſmodi actus eſt propria cõtrarietas, ita ſimiliter impoſsibile eſt ſimul eſſe actũ vitij, & actũ virtutis infuſæ. Hæc probatur, actus vitij cõtrariatur rectitudini naturali, ad quã diſponit actus virtutis adquiſitæ: ergo ſimiliter cõtrariatur rectitudini ſupernaturali ad quam diſponit actus virtutis infuſæ in tali materia (v. g.) in materia tẽperantiæ. Probatur conſeqnẽtia, quia rectitudo illa ſupernaturalis ſupponit rectitudinem naturalẽ, ſuper quã fundatur: ergo quod rectitudini naturali cõtrariatur ſimiliter & ſupernaturali. Confirmatur, ſic inter ſe coordinantur rectitudo naturalis, & ſupernaturalis, ſicut Deus author naturæ & ipſemet vt author ſupernaturalis, ſed quod opponitur Deo authori naturæ & fini naturali, propter talẽ coordinationẽ cõtrariatur etiã Deo authori ſupernaturali: ergo ſimiliter ſi actus vitij opponitur rectitudini naturali, etiã cõtrariabitur rectitudini ſupernaturali virtutis infuſæ, ſiquidẽ inter ſe habent coordinationẽ. Secundo probatur concluſio, actus tẽperantiæ infuſæ continet eminenter, & ſupponit actum acquiſitæ: ſed actus vitij intẽperantiæ contrariatur & deſtruit actum tẽperãtiæ adquiſitæ: ergo etiam actum infuſæ, conſequentia probatur, quia quod deſtruit fundamentum, deſtruit & quod ſuper ipſum fundatur. Antecedens vero probatur, quia temperantia infuſa, nõ habet alium actum, quã tẽperate comedere quod ad acquiſitã pertinebat ſuperaddẽdo tali actui ordinem ad altiorem finem ſupernaturalem.

1. Concluſ.

Secunda concluſio, in homine nouiter iuſtificato manent habitus vitioſi, hæc eſt D. Thom. 3. par. q. 86. art. 6. eam tenet Gabriel in 1. diſt. 17. q. 3. dub.

2. Concluſ. D. Thom. Gabriel.

1. & 3. diſt. 23. quæſt. 1. dub. 6. eſtque cõmunis, & eam probat efficaciter tertium argumẽtum poſitum à principio, & quia ſicut virtus vel vitium non generantur vno, ſed pluribus actibus: ita ſimiliter & corruptio non vno, ſed pluribus actibus debet fieri: vnde non ſtatim quod quis iuſtificetur, debet cẽſeri iam habitus vitioſos fuiſſe corruptos; difficultas autem maxima conſiſtit in explicando, quomodo huiuſmodi vitia maneant poſt iuſtificationem, in qua quidem re varij ſunt modi dicendi.

1. Modus. Habitus vitioſi qualiter maneãt in iuſtificato.

Primus modus dicẽdi eſt aliquorum, quod in nouiter iuſtificato vitia manẽt non quidem ineſſe habitus ſed ineſſe diſpoſitionis: quia non repugnat cũ habitu virtutis cum gratia infuſo, eſſe ſimul contrariam diſpoſitionem. Hanc

D. Thom.

inſinuat D. Tho. de virtutibus, art. 10. ad 16. & 3. p. q. 86. art. 5. Secundus modus

2. Modus.

aliorum eſt, quod taliavitia manẽt, non quidem in eſſe vitij, ſed in eſſe habitus, & ineſſe qualitatis, manent quidem ineſſe qualitatis & habitus, quia per talia eadem inclinatio eſt, & procliuitas ad malum, non tamen manent ineſſe vitij, quia non auertunt ab vltimo fine, nec à regula rationis cum animus firmus ſit, & Deo adherẽs quantum eſt

3. Modus.

ex parte ipſius gratiæ. Alij tandem dicunt, quod vitia manent non ſolum in eſſe qualitatis, ſed etiam in ratione vitij, ſed quod nihilominus manẽt remiſſa, intra ſpeciem tamen eſſentialem vitij, nec hoc inquiunt, tollit contrarietatem vitiorũ ad virtutes infuſas, quia cõtraria in gradu remiſſo optime ſimul poſſunt reperiri.

3. Concluſ.

Tertia concluſio. Primus modus explicandi remanentiam vitiorum videtur mihi inſufficiens. Probatur, habitus & diſpoſitio differunt ſpecie: ergo eadem entitas, quæ prius erat habitus, non poteſt poſtmodum fieri diſpoſitio.

Solutio.

Si dicas, quod in ſpeciebus ſubſtantialibus hoc habet verum, numquam enim quod eſt homo, poteſt eſſe leo, in ſpeciebus autem accidentalibus non ita, ſed quod modo eſt in vna ſpecie, poſtea poteſt eſſe in alia, ſicut quod modo eſt

Impug.

album poſtea poteſt eſſe nigrũ. Contra, quia licet reſpectu ſubiecti hoc habeat verum, non tamen loquendo de entitate ipſius formæ, poteſt enim ſubiectum quod eſt album fieri nigrum, ſed eadem entitas, quæ eſt albedo non poteſt tranſire ad ſpeciem nigredinis, cũ ergo hic loquamur de ipſis formis & habitibus, & non de ſubiectis, & concretis, licet homo qui modo eſt habitualiter vitioſus, poſtea poſsit eſſe talis ſolum ſecũdum diſpoſitionem, non tamẽ entitas, quę prius in homine habebat rationem vitij, poteſt dici quod poſtea habeat ſpeciem diſpoſitionis. Si autem rurſus

Solutio.

reſpondeas, non debere intelligi, quod eadem entitas, quæ prius erat habitus, poſtea ſit diſpoſitio ſed dicitur, manere in ſpecie diſpoſitionis, quia corrũpitur, quæ prius erat habitus, & alia nouiter inuenitur illi ſuccedẽs, habens ſolũ rationem & ſpeciẽ diſpoſitionis. Contra,

Impug.

quia iſta noua entitas non poteſt aſsignari à quo producatur, quia ſuppono non fuiſſe aliquem actũ illius vitij: ergo fruſtra ponitur, & ſic ſi prima per gratiã corrũpitur ab omni mala qualitate, manet liber homo in illa materia, vel ſi aliqua manet eſt præcedens, quæ cum ſpeciem mutare non poſsit, erit ſimpliciter in ſpecie habitus vitioſi. Reſpondetur,

Solutio.

huiuſmodi diſpoſitionem non produci per actionem aliquam, quæ poſt corruptionẽ habitus interuenerit, ſed fuiſſe productam per accidẽs per actionem corrumptiuam habitus præcedentis, quatenus fuit in ſufficiens purgare ſubiectum totaliter, ab huiuſmodi inclinatione ſicut (verbi gratia) qui occidit bouem, corrumpit formam ſubſtantialem & diſpoſitiones eius, inter quas eſt calor. Si autem roges, quomodo ergo remanet calidum cadauer? reſpondebis non per calorem præcedentem, ſed per nouiter productũ. Si autem roges, quare ergo productus eſt potius cãlor in cadauere quam frigiditas, & per quam actionẽ productus eſt? reſpondebis, quia prius bos viuus affectus erat calore: cauſa corrumpens non fuit tanti vigoris, vt licet poſſet formam ſubſtantialem, & præcedentem calorem corrumpere poſſet in totum ipſum deſtruere ſed ex affectione præcedenti per accidens, per actionem corruptiuam producitur ſimilis calor incadauere, ita ſimiliter hic gratia & iuſtificatio ſecundum leges communes non eſt tanti vigoris, vt licet poſsit omnes prauos habitus deſtruere, poſsit in integrum facere ſubiectum liberum ab illis manere, vnde licet illi deſtruantur, loco tamen illorum ſuccedunt aliquæ

diſpoſi-

diſpoſitiones ad obiectum præcedentium vitiorum inclinantes, productæ per accidens per actionem corruptiuã habituũ, quatenus fuit inſufficiens ipſos perfecte delere. Contra tamen arguitur tertia probatione argumẽti tertij, quia ſi poſt iuſtificationem ſtatim incidat, in culpam mortalem in illo manent vitia perfecte in eſſe vitij non nouiter producta, quia ſuppono non fuiſſe actionem illius materiæ; ergo quæ prius erant, dum erat iuſtificatus: ergo non aliqua diſpoſitio diſtincta, ſed ipſe met habitus erat reſidens in iuſtificato, quia verſus iuſtificationem, licet procedatur apparẽter per prędicta, non tamen hæc poſſunt ſtare conſiderando reditum ad ſtatum culpæ.

Impug.

4.Concluſ. Quarta cõcluſio ſecundus modus explicandi, quod vitia maneant in nouiter iuſtificato ineſſe habitus, & qualitatis, non tamen ineſſe vitij formaliter, probabiliter poteſt ſuſtineri, recte enim poteſt explicari, quod per præſentiam gratiæ tolitur de ordinatio huiuſmodi habituum, & ſic non manent formaliter in eſſe vitij. Ad argumẽtum autem quod fieri ſolet contra huiuſmodi opinantes, quod remanere in eſſe qualitatis ſolum, vel eſt manere corrupta propria differentia eſſentiali vitij, vel non, primũ dici non poteſt, quia ſi corrumpitur differentia tota ſubſtantia rei corrumpitur, quia cum differentia idẽtificetur cum genere, impoſsibe eſt fieri corruptionem differentiæ manente ipſa re, quantum ad ſubſtantiam; ſi autem differentia eſſentialis non corrumpitur ſed manet, non eſt dicendum ſolum manere vitium in eſſe qualitatis, ſed etiam in eſſe vitij, quia vbi differentia eſſentialis reperitur, ſimpliciter & formaliter dicenda eſt res remanere.

Obiectio.

Solutio. Ad hoc in quam argumentum faciliter poteſt reſpõderi, quod in rebus phiſicis ſic res ſe habet, quod ſit impoſsibile remanere rei ſubſtantia corrupta differẽtia, quia ſunt idem genus, & differentia, vnde impoſsibile eſt fieri corruptionẽ differentiæ, & nõ generis; in moralibus autem cum aliunde ſumatur ratio generis, vel ſubſtantia & entitas rei, aliunde vero eius differentia conſtitutiua in eſſe vitij, vel virtutis hinc eſt poſſe corrumpi rationem differentialem manente ratione generica, & entitate, & ſubſtantia rei determinata per aliam differentiam ad aliam ſpeciem.

5.Concluſ. Quinta concluſio probabilius, & fere certum mihi videtur in nouiter iuſtificato remanere habitus vitiorum non ſolum materialiter, ſed formaliter in ſpecie eſſentiali vitij, licet non à Deo perfectos ſicut antea erant, ſed multũ debelitatos & via corruptionis, quapropter D. Thom. quæſt. de virtutibus in communi articulo. 10. dixit, non remanere per modum habitus, ſed per modum diſpoſitionis, non quia eſſentiam habitus non retineant, ſed quia in illa debelitatem habent, & ad corruptionem tendunt, ideo dixit manere in ratione diſpoſitionis, non autem quia eſſentialiter ſint diſpoſitio. Hæc concluſio bene inſpecta eſt D. Thom. 3. part. quæſt. 86. art. 5. in corpore, & prima pars probatur efficaciter tertio argumento poſito à principio, vt etiam oſtenſum eſt in concluſ. 2. Quod autem probandum reſtat, eſt, huiuſmodi habitum per aduentum gratiæ pati aliquam debelitatem, & mutationem realem maxime moralem, licet nõ eſſentiæ deſtructiuã, hoc tamen probatur, quia gratia rectificat hominem in ordine ad finem ſupernaturalem, & in ordine ad obiectum virtutum infuſarum; ergo etiam in ordine ad finem naturalem, & obiectũ virtutis acquiſitæ, ſub altiori ratione tamen; ergo non manet per vitium ſimpliciter, & perfecte vitiatus, ſicut erat antea. Confirmatur talis homo per gratiam, & virtutes infuſas manet detentus, ne ita de facili in operationem illius vitij exeat, ergo debelitatũ manet, ſaltem practice & moraliter quantum ad operationem, licet logice eandem eſſentiam retineat. Si autem contra hanc concluſionem facias argumentum, ſi eſſentialiter manet vitium, quomodo non denominat ſubiectum vitioſum? Reſpondetur quod impeditur eius denominatio à principaliori, gratia videlicet, & virtutibus infuſis, denominatio enim non eſt effectus formalis formæ primarius, ſed ſecundarius: vnde per aduentum alterius principalioris poteſt impediri, vel dicendum quod eſt effectus formæ principalioris, quia conſequenter dicitur, quod denominatio ſumitur â principaliori, cum ergo tunc vitium non ſe habeat principaliter, licet ſic eſſentialiter, non denominat, exemplum

D.Thom.

Obiectio.

1.Solutio.

2.Solutio.

eſt in aqua, in qua licet ſit in ſeperabiliter frigiditas, ſi tamen eſt plus caliditatis, non frigida, ſed calida denominatur.

6. Concluſ. Sexta concluſio, non ſolum moraliter, ſed phiſice, & propria contrarietate vitium opponitur virtuti infuſæ (verbi gratia) gulæ vitium, infuſæ temperantiæ. Probatur concluſio, eadem contrarietas, quæ inter actus diuerſorum habituum reperitur, eſt etiam inter ipſos habitus, ſed actus vitij, & actus virtutis infuſæ opponuntur phiſice, & propria contrarietate, vt probatur ex prima concluſione; ergo etiã tales habitus inter ſe habent veram oppoſitionẽ, & cõtrarietatẽ: probatur maior, quia omnis oppoſitio habituum deſumitur ex ordine ad actus, & ex actib⁹ redundat in habitus, vnde omnia argumenta, quæ poſſuimus pro prima concluſione poſſunt aduci ad probationem iſtius. Secundo probatur, virtus infuſa debet habere aliquod contrarium, non aliud poteſt aſsignari niſi vitium, quod etiam acquiſitæ opponitur; ergo, maior probatur, quia non poteſt dici non habere contrarium ex perfectione, nec ex imperfectione talis virtutis: ergo aſsignandum eſt illi aliquod contrariũ. Probatur prima pars antecedentis, quia uirtutes theologicæ ſunt perfectiores, & habent contraria, vt fidei opponitur infidelitas, ſpei deſperatio, & charitati odium Dei. Secunda etiam pars antecedẽtis probatur, quia virtutes acquiſitæ ſunt imperfectiores, & tamen nullũ eſt dubium habere ctõraria, vt temperantiæ opponitur intemperantia. Si autem reſpondeatur poſſe virtuti infuſæ aſsignari aliquod contrarium, non tamen quod illud ſit vitium, alias contrarium virtuti acquiſitæ (verbi gratia fractio ieiunij imperati, & præcepti in pane, & aqua) opponitur temperantiæ non acquiſitæ, quia ſuppono comeſtionem eſſe moderatã carnium: ergo infuſæ. Item odio proſequi temperantiam infuſam, & ex odio intẽdere ipſam delere, eſt quid illi contrarium, cum tamen non ſit vitium cõtrarium temperantiæ acquiſitæ. Contra arguitur, quia illa fractio ieiunij non contradicit, nec opponitur temperantiæ, ſed obediẽtiæ, peccatũ enim eſt in obedientiæ non intemperantiæ, & odire virtutem infuſam charitati contrariatur, ſecundum quam quis tenetur bono proprio conſulere, non autem contrariatur ipſi temperãtiæ, vt vitium virtuti, ſed vt obiecto in cuius deſtructionem aſpirat.

Solutio.

Impug.

7. Concluſ. Septima concluſio, iſta contrarietas, quæ eſt inter vitia, & virtutes infuſas non eſt formalis, & immediata, ſed quaſi materialis, & ſecundaria, itaque vitium intemperantiæ formaliter, & immediate opponitur temperantiæ acquiſitæ, quia tamen acquiſita ſupponitur materialiter ad infuſam quatenus infuſa, vt dictum eſt, non aliam materiam habet niſi materiam acquiſitæ eleuando ad altiorem finem, id, quod deſtruit, acquiſitam tollit materiam ſuper quam infuſa debet fundari, & ſic illi conſequenter, & ſecundario facit oppoſitionem.

Ad 1. Ad primum à principio reſpondetur negando antecedens, ſimiliter ad probationem negatur conſequentia, licet enim virtutes infuſæ ad illum ſtatum non pertinerent, nec habitudo receptiua talium virtutũ eſſet, cognita erat, nihilominus contrarietas vitij ad tales virtutes, quatenus talia vitia ſunt deſtructiua materiæ virtutum infuſarum, ſicut ſi aliquod ſubiectum ſit album connaturaliter, nec in illo nigredo poſsit reperiri, non tollit quo minus etiã reſpectu illius ſubiecti albedo contrarietur nigredini, quatenus albedo quantum eſt ex parte ſui contradicit ingreſſui nigredinis, & in gradu intenſo cum nigredine (quam illud ſubiectum habere non poteſt) dicit incompoſsibilitatem.

Ad 2. Ad ſecundum argumentum negatur ſequela, ad probationem reſpondetur, quod grauitas peccati ſumitur ex immediato termino, cui contradicit, cum autem vitium in temperantiæ (verbi gratia) vt terminum primarium reſpiciat temperantiam acquiſitam, ſecundario autem, & in adequate virtutem infuſam, vt dictum eſt, inde fit conſequens non mortaliter (ſicut qui immediate agit contra virtutes theologicas) ſed venialiter peccare, verum eſt tamen peccatum grauius eſſe in homine fideli, qui cognoſcit, vel tenetur cognoſcere oppoſitionem ſecundariam ad virtutes infuſas, quam ſit in homine infideli negatiue, qui huiuſmodi contrarietatem non agnouit.

Ad

Ad 3. Ad tertium argumentum negatur antecedens, ad primam probationem dicitur falſam eſſe illam ſententiam, ſed ſimpliciter ſunt qualitates ſupernaturales in prædicamento, vt alibi latius oſtendimus, ſecũda etiam pars falſum aſſumit, quod non ſe excludant, vt enim ſtatim dicemus, vitium remittitur, & aliquantulum excluditur per virtutes infuſas, quod ſufficit ad contrarietatem, nec requiritur, quod vnum totaliter aliud excludat, vt patet in albedine, & nigredine; quia ineſſe remiſſo vnum contrarium compatitur cum altero, tres autem probationes, poſitæ ad probãdum antecedẽs propabationis ſecundæ partis. Reſpondetur omnes illas probare euidenter in iuſtificato manere, vitia etiam formaliter, non tamen inde ſequitur non eſſe contraria, ſi vnum per alterũ ſit remiſſum.

Ad 4. Ad quartum negatur antecedens, ad probationem dicitur, quod licet actus vitij nõ remittat habitum infuſum, quia non eſt remiſsibilis, ſiquidem ſequitur naturam gratiæ, quæ remitti nõ poteſt, ſed vel perditur, vel non remittitur, nihilominus aliquantulum contrarietatẽ exercet, quatenus talevitium impedimẽtum apponit ne ita faciliter, & prõpte virtus infuſa operetur, ex parte tamẽ virtutis infuſæ in ordine ad vitium clarius contrarietas apparet, quia dum infunditur, non ſolum ad faciliter operandum vitium impedit, ſed etiam ipſum multum remittit; itaque licet cum infuſione virtutis permaneat vitium formaliter ineſſe vitij, manet tamẽ remiſſum: vnde non inconuenit ſimul cum contrario remanere.

Obiectio. Etſi contra dicas, quod ſupponamus vitium eſſe ante iuſtificationẽ in gradu ſupremo, quomodo per iuſtificationem poteſt remitti non interueniente actu illius virtutis, cui opponitur, etſi non eſt, â quo remittatur, & manet in eadem ſumma intenſione, quomodo ſimul cum ſuo contrario poteſt ſtare?

Soluio. Reſpondetur, quod in iuſtificatione illud vitium remittitur nõ per actum contrarium, quia non eſt, ſed per infuſionem contrariæ virtutis, ſicut enim dupliciter contingit tolli auerſionem voluntatis ex peccato cauſatam, primo per actum contrarium conuerſionis ad Deum, vt cum quis iuſtificatur ex opere operantis; ſecundo per cõuerſionem habitualem gratiæ ſine aliquo actu interueniente, vt cum quis iuſtificatur ex opere operato in ſacramento dormiens, ita habitus vitij dupliciter remitti poteſt. Primo per contrarium actum temperantiæ (verbi gratia) ſecundo per habitualem rectificationem infuſam circa obiectum, & materiam, circa quam per vitium erat male diſpoſitus, ſi enim temperantia per ſe acquiſita infunderetur per accidens, in cuius dubium poſſet venire, quod per talem habitum temperantiæ non interueniente actu, remitteretur vitium? Sicut ſiquis habens errorem in materia phiſicæ ſi infundatur habitus phiſicæ, inclinans etiam in illud obiectum, circa quod habebat errorem habitualem, cui dubium, quod habitus erroris corrumperetur? Cum ergo temperantia infuſa contineat eminenter rationem temperantiæ acquiſitæ, ſi per aduentum aquiſitæ etiam ſine actu remitteretur vitiũ vſque ad gradum, inquo temperantia aduenit, ſimiliter per infuſam continentem eminenter acquiſitam, habitus vitij manebit remiſſum, etiam ſi nullus actus contrarius vitio interuenerit.

ARTICVLVS II.

Vtrum vitium ſit contra naturam.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR. I.

Vtrum ita ſit, quod virtus ſit hominaturalis, vitium vero contra naturam eius.

VIdetur quod non. Primo voluntas hominis de ſe eſt indifferẽs ad bonum, & malum: ergo non magis ei eſt naturale vnum, quã alterum, antecedens probatur, quia ſolum Dei voluntas eſt ad bonum determinata, & in nullo poteſt deficere, quia habet naturalem connexionem cum regula operationis, vt dicit D. Tho. 1. p. quæſt. 63. art. 1. Conſequentia vero probatur, quia naturale eſt, quod eſt â principio intrinſeco paſſo conferente vim: ergo ſi malum eſt â principio intriſeco voluntatis, ita indiferenter ſe habentis reſpectu illius, ſicut reſpectu boni ſine aliqua

1. Arg.

D. Thom.

aliqua contradictione, ſine dubio vitiũ
Confir. 1. erit naturale, ſicut & virtus. Et confirmatur peccabilitas eſt ſibi naturalis ergo peccare; antecedẽs probatur, ex modo dictis, quia de intrinſeca ratione, voluntatis eſt indifferentia ad bonum, & malum, & ab hoc ſolum excipitur Dei voluntas, conſequentia probatur, quia ſic loquendum eſt de actibus, ſicut de formis, ex quibus actus proueniunt: ergo ſi peccabilitas eſt naturalis etiã motus peccati, ſicut ex eo deſcendere eſt lapidi naturale, quia grauitas, ex qua deſcenſus ſequitur, eſt lapidi naturalis.
Conf. 2. Confirmatur ſecundo, vel naturale ſumitur contra liberum, vel contra illud, quod eſt ab extrinſeco, & violentum, ſi primo modo etiam virtus non erit naturalis, quia libertati ſubditur, ſi autem ſecundo modo, vt dictum eſt in argumẽto, vitium non eſt cum contradictione, quia eſt â principio intrinſeco: ergo nõ eſt violentum, ſed erit ſimpliciter naturale.

2. Arg. Secundo arguitur. Si propter aliquã rationem virtus eſſet naturalis, & ex oppoſito vitium contra naturam, maxime propter rationem D. Thom. quia natura hominis inclinatur in bonum virtutis, quod eſt ſecũdum rationem, ſed hęc ratio eſt nulla: ergo, probatur minor, quia ſi homo naturaliter inclinatur, in bonum virtutis: ergo non eget virtutibus ſuperadditis, cõſequens, &c. ergo, probatur conſequentia, quia habitus ponitur aduincendam difficultatem, vbi autem eſt naturalis inclinatio non
Conf. 1. eſt difficultas: ergo. Confirmatur, quia ſi hæc inclinatio ſufficit, vt virtus ſit naturalis, ſequitur etiam vitium eſſe naturale, quia etiã ad ipſum eſt inclinatio.
Solutio. Dices, quod ad vitium inclinatur homo ſecundum appetitum ſenſitiuum, ad bonum autem ſecundum rationem, quæ principaliter dicit naturam hominis.
Impug. Contra, quia conuenire ratione naturæ minus principalis, non tollit quominus ſimpliciter dicatur conuenire, ſicut mors dicitur ſimpliciter naturalis, & tamen cõuenit ratione partis minus principalis, ſcilicet corporis. Confirmatur
Conf. 2. ſecundo voluntas eſt appetitus totius, & ad ipſam pertinet appetere, quod ad quamlibet partem pertinet; ergo ſi ad appetitum ſenſitiuum pertinet vitium appetere, hoc etiam ad appetitum voluntatis pertinebit, & ſic non erit; vnde â connaturalitate vitium excludatur.
Conf. 3. Confirmatur tertio, quia ſaltem qui peccat ex habitu, peccat ex inclinatione voluntatis in malum, vt dicit D. Tho. infra quæſt. 78. articul. 2. & 3. ergo malum non eſt contra naturam eius, ſed potius naturale; patet conſequentia, quia vt Diu. Thom. ait ſupra quæſt. 41. articul. 3. id ad quod natura inclinatur mediante cognitione dicitur naturale.

3. Arg. Tertio arguitur principaliter, quæcumque potentia naturaliter inclinatur in ſuum obiectum, ſed obiectum voluntatis, non ſolum eſt verum bonum, ſed vt abſtrahit â vero, vel aparenti ab honeſto, vtili, vel delectabili: ergo etiam malum aparens bonum, quod eſt peccatum cadit ſub inclinatione voluntatis, & ſic erit naturale.

4. Arg. Quarto arguitur. Sunt quædam peccata, quæ ſpecialiter dicuntur contra naturam, vt peccatum Sodomiæ, & beſtialitatis: ergo non omne peccatum eſt contra naturam.

5. Arg. Quinto arguitur. Quia peccata, quæ ſunt contra leges poſitiuas ſaltem non ſunt contra naturam, ſiquidem non ſunt contra naturalem virtutem, ſed contra poſitiuam prohibitionem: ergo non omne, &c.

Nrta. 1. Pro explicatione notandum primo, quod naturale ſumitur tripliciter. Primo pro eo, quod oritur tanquam paſsio ex eſſentia; iſta enim non dicitur naturalis, ſed eſt ipſa natura. Vnde quod eſſentiæ eſt immediatum, ſcilicet paſsio dicitur, primo modo naturale. Secundo modo dicitur naturale ad quod natura dicit inclinationem. Tertio modo dicitur naturale, quod naturæ alicuius eſt conforme congruum, & coaptatum eodem modo contra naturam dicitur tripliciter. Primo quod eſt contra paſſiones. Secundo quod eſt contra inclinationem. Tertio quod eſt diſſonum, & diforme naturæ.

Nota. 2. Secundo notandum, quod in homine eſt duplex natura, alia rationalis, alia vero ſenſitiua, & vtraque poteſt dupliciter conſiderari. Voluntas enim (verbi gratia) primo conſideratur in ratione naturæ tendentis in ſibi congrua, per pondus quodam naturale, & inclinationem quandam naturalem, ſicut quęcumq; res naturalis tẽdit in ſibi connaturalia, vt lapis in cẽtrum.

Secun-

Secundo vero modo conſideratur in ratione potentiæ operantis per actum elicitũ, qui duplex eſt; alter neceſſarius, & naturalis; alius vero liber, rurſus voluntas etiam libere operatiua poteſt cõſiderari, vel abſolute ſecundum ordinẽ tantum ad ſuum obiectũ, vel quatenus in ſua operatione habet annexum dictamen rationis, & ſindereſim circa principia moralia, ſimiliter de appetitu ſenſitiuo poſſumus diſtinguere, quod vel poteſt conſiderari abſolute in ordine ad ſuum obiectum ſenſibile, ſicut conſideratur in omnibus animantibus, ſecundo autẽ modo prout ſubijcitur, & coniũgitur rationi ſecundum ſubiectionem, non quidem deſpoticam, ſed politicam.

1. Concluſ. Prima concluſio. Abſolute vt iacet omnia peccata ſunt contra naturam, iſta concluſio eſt communis inter doctores ſcholaſticos, eam tenet D. Aug. loco citato à D. Tho. & tom. 5. 11. de ciuitat. cap. 17. & lib. 12. ca. 1. & lib. 14. cap. 11. D. Ambro. ſuper primum Pſalmum, Damaſcenus lib. 2. fidei hortodoxæ, ca. 30. & 31. & probatur; primo omnia peccata ſunt contra rationem: ergo contra naturam, probatur conſequentia, quia vt dicit D. Thom. quæſt. 14. de malo, art. 2. ad 8. ratio hominis eſt eius netura. Secudo probatur homo ex ſua natura inclinatur ad recte viuendum ſecundum rationem, & ad hoc habet in ſitum naturaliter ſindereſim: ergo facere malum eſt abſolute contra naturam eius. Sed contra iſtam concluſionem arguitur; virtutes, & bene viuere ſecundũ rationem, non ſolum eſt ex natura, ſed etiam ex principio extrinſeco, videlicet ex induſtria, & labore: ergo malum oppoſitum non erit ſimpliciter contra naturam. Probatur conſequentia, quia ex eo, quod iſta propoſitio Chriſtus eſt riſibilis ſequitur ex vna præmiſſa de fide, ſcilicet Chriſtus eſt homo, & altera naturali, ſcilicet omnis homo eſt riſibilis, qui illam negaret non cõtradiceret fidei, quia non ſolum ſequitur ex fide: ergo ſimiliter ſi virtus non totaliter eſt à natura, ſed etiam ab extrinſeca induſtria, & labore malum, quod ei opponitur non ſimpliciter dicetur contra naturam. Reſpondetur tamen, quod actus & induſtria, qua virtus acquiritur, licet ſit aliquid extrinſecum, habet tamen talem coordinationẽ cum ratione, quod ab ea accipit virtutem operandi. Vnde non ponit in numero cum ratione, ſed quod actui, & induſtriæ opponitur ſimiliter, & rationi, aqua habet virtutem, & cui ſubordinatur, illæ autem præmiſſæ non ſic ſe habent non enim ſunt eſſentialiter ſubordinatæ, nec illa propoſitio naturalis habet virtutẽ ex altera de fide, vt quod propoſitioni naturali contradicit, contradicat etiam propoſitioni de fide, exẽplum manifeſtũ eſt huius ſolutionis in lege naturali, & diuina ex eo enim, quod lex naturalis ſubordinatur æternæ, & ab illa accipit robur, & virtutem, quod legi naturali contradicit, ſimiliter, & legi æternæ abſolute dicitur contrarium. Contra arguitur non minus ſubordinatur illa propoſitio naturalis alteri propoſitioni de fide, quã actus virtutis, & induſtria rationi humanæ, ſed non obſtante tali coordinatione concluſio, quæ ex vtraque ſequitur, non dicitur ſimpliciter de fide: ergo ſimiliter hic ex coordinatione actus cum ratione non ſequitur conttarietatem vitij ad virtutem debere dici, ſimpliciter contra naturam. Reſpondetur, quod dupliciter poteſt vnum alteri eſſe ſubordinatum, & cum illo habere colligationẽ. Primo in cauſando, quia ſine adiunctione ad illud non poteſt ſuum effectũ procedere. Secundo autem ineſſendo quatenus adeſſe requiritur alteri eſſe coniunctum, & ſubordinatum dicimus: ergo, quod in illo ſilogiſmo propoſitio naturalis ſubordinatur alteri de fide ſolum in cauſando, quia concluſionẽ ſeorſum, quælibet inferre non poteſt ſine altera, non autem ineſſendo, quia veritas cuiuslibet illarum propoſitionum ab altera non eſt dependens, vnde quod veritati alicuius contrariatur non ſtatim ſequitur alteri contrariari, quia in veritate ſunt indepẽdentes, in noſtro autem caſu actus virtutis, vel habitus colligationem habent ineſſendo cum ipſa naturali inclinatione voluntatis ad bonum (verbi gratia) temperantiæ, quia, vt ait D. Thom. ſupra quæſt. 63. art. 1. in corpore, talis inclinatio ad bonum (verbi gratia) temperantiæ comparatur ad habitum temperantiæ, ſicut imperfectũ ad perfectum, & eſt talis naturalis inclinatio, velut ipſe habitus ſecundum incoationem. Vnde quod ipſi habitui, vel actui virtutis contradicit, inclinationi ad tale bonum virtutis cõtradicit, vnde

idem

D. Auguſ. *D. Ambr.* *Damaſce.* *D. Thom.* *obiectio.* *Solutio.* *obiectio.* *Solutio.* *D. Thom.*

idem eſt, vni, & alteri eſſe contrarium, & quia eſſe contrarium inclinationi eſt eſſe contrarium naturæ: ſimiliter eſſe contrarium habitui eſt ſimpliciter contra naturam eſſe, quia vnum cum altero non ponit in numero propter colligationem in eſſendo iam dictam.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Vitia & peccata non ſunt contra naturam, nec virtus eſt naturalis; vt natura dicit eſſentiam, vel propriam paſsionem, ſed, vt dicit, inclinationem ortam ex principijs naturæ, vel vt naturale dicitur, quod naturæ cõgruit. Duæ priores partes manifeſtæ ſunt; quia virtus nec pertinet ad eſſentiam hominis, nec eſt propria paſsio. Tertia autem pars probatur homo naturaliter inclinatur ad bonum rationis, ſed peccatum contrariatur tali inclinationi: ergo & naturæ hominis; maior eſt communis doctrina D. Tho. & probatur, quia ex eo non ponitur habitus inclinans ad bonũ rationis, quia natura ex ſe ipſa ad hoc habet propenſionem, ſicut propter eandem rationẽ non ponitur habitus determinans ad dilectionem ſui ipſius, & Dei Auctoris naturæ, quia ad hoc, homo ex propria natura eſt propenſus: minor autem manifeſta eſt, quia per peccatum tollitur â Deo, ratio vltimi finis, inquem tendebat per talem inclinationem ad bonum rationis, & ponitur in creatura: ergo contrariatur illi. Quarta denique pars probatur nihil enim eſt naturæ hominis congruentius, quam rationem illi propriam in omnibus ſequi, cui peccatum ſine dubio contradicit.

3. Concluſ. Tertia concluſio, peccata non ſunt contra naturalem inclinationem voluntatis, vel appetitus ſenſitiui ſi voluntas abſolute conſideretur, & appetitus. Similiter probatur prima pars, quia volũtas abſolute conſiderata dicit indifferentiam ad oppoſita; ergo non magis ad vnum quam ad alterum inclinatur; ergo neutrum eſt contra naturam eius, vel inclinationem: antecedens probatur, quia in hoc conſiſtit eius libertas. Confirmatur, quia volũtas ſequitur veſtigia, & iudicia intellectus abſolute cõſiderati, quia ex ipſo libertas originem trahit, ſed intellectus habet indifferentiam ad iudicandum de hoc, vel de ſuo oppoſito; ergo etiam voluntas, vt hoc vel illud ſequatur. Secunda etiam pars probatur eodem argumento, appetitus ſenſitiuus abſolute conſideratus indelectabile bonum dicit inclinationem: ſed peccatũ nõ caret bono delectabili, nec illi opponitur, imoyt in plurimũ in hoc viget: ergo nullam dicit contrarietatẽ reſpectu appetitus abſolute ſumpti. Sed contra arguitur, quia peccatum fornicationis (verbi gratia) licet quantum ad ſubſtantiam actus importat rationem delectabilis, & cadit ſub obiecto appetitus ad quod inclinatur, tamen huic actui eſt annexa malitia appetitui non conformis, & alias naturæ rationali hominis cõtradicens; ergo ratione huius impedietur appetitus, vt etiam abſolute conſideratus in huiuſmodi actum nõ naturliter inclinetur. Reſpondetur tamen, quod ſi huiuſmodi malitia bonitati delectabili actus eſſet contraria per contrarietatem ad rationem proprij obiecti, appetitus ſenſitiuus à proſecutione talis actus cohiberetur, nec ad illum naturalem diceret inclinationem, cum autem talis malitia, in nullo rationis obiectiuæ ſenſus ſit deſtructiua, nõ prohibet quominus appetitus abſolute ſumptus, prout communiter in animantibus reperitur, feratur naturaliter in huiuſmodi actus peccaminoſos quantũ ad ſubſtantiam, nihil curando de malitia, nec per modum fugæ, quia rationẽ obiectiuam non deſtruit, nec per proſecutionem, quia mãlitia illa formaliter rationem ſui obiecti delectabilis non participat. Tendit ergo appetitus indelectabile abſque ordine rationis, negatiue, quatenus delectationẽ querit, non curando quod delectabile rationi non contrarietur. Sed contra ſequitur quod Deus appetitui tribuens talem inclinationem ſit cauſa peccati conſequens, eſt falſum: ergo probatur ſequela; malitia peccati connectitur cum tali delectatione, ita vt indelectationem tendere non poſsit quin etiam malitiam attingat: ergo cauſando inclinationem in delectationem, cauſat ſimiliter malitiã delectationi connexam. Confirmatur, quia ex eo imputatur malitia actus homini in fornicatione (verbi gratia) quia tendit in actum, cui cõnectitur malitia: ergo ſi Deus inclinat appetitum ad actum cui annectitur malitia Deo inclinãti erit imputanda. Ad argumentum reſpondetur negando ſequelam. Ad probationem reſpondetur, quod malitia non connectitur cum illo actu, vt ab appe-

Obiectio. *Solutio.* *Obiectio.* *Confir.* *Solutio.*

titu

ſitu abſolute ſumpto progreditur, alias per mixtio maris cum fœmina in animãtibus haberet malitiam, ſed connectitur cum illo, vt progredditur ab appetitu ſubiecto rationi, & ab illa regulando, tribuitur: ergo malitia rationi, & voluntati non regulanti; non autem Deo appetitum abſolute ſumptum inclinanti ad delectabile, hoc enim eſt, quod cõmuniter dicitur, quod non eſt peccatũ niſi adſit voluntarium, quia in voluntatem conſentientem reducitur, non autẽ in actum appetitus abſolute ſumptum ſecundum quod illius Deus eſt cauſa.

Sol. Confi. Ad confirmationem reſpondetur, non ſtare hominem tendere in actum, cui annectitur malitia ſcienter, & prudenter, formaliter, vel interpretatiue, quin ei malitia imputetur. Deo autem ex eo quod ad actum peccati concurrat, & illius phiſice ſit cauſa, malitia non imputatur, quia defectus in cauſam deficientem, ſcilicet voluntatem debet reduci, non autem in Deum, ſed de hoc alias, 1.p.quæſt.14 art.3.& quæſt.14 art.8.& quæſt.23. Vtrum autem ex eo, quod appetitus ſenſitiuus inclinetur naturaliter indelectabile, cui multoties annecti tur malitia ſit dicẽdum abſolute, quod inclinatur in malũ, diſputat Zumel hic,

Zumel. diſp.2.dicendum eſt enim, quod abſolute in bonũ delectabile inclinatur, indirecte autem, & per accidens in malum. videte Illum ad longum hoc differentem.

4.Concluſ. Quarta concluſio. Peccatum eſt contra naturam voluntatis, & illius inclinationis, quatenus voluntas habet annexum dictamen rationis, & ſindereſim, & ſimiliter contra inclinationem appetitus ſenſitiui, prout rationi habet eſſe coniunctus, & ſubiectus, & prout ſpecialiter in homine reperitur; prima pars concluſionis probatur, quia dictamen rationis, & ſindereſis naturaliter tendit in bonum, & in illud habet determinationem: ergo voluntas prout habet annexum tale dictamen, & prout ſequitur dictamẽ rationis, naturaliter inclinatur in bonum. Secunda autem pars

Soto. Victoria. D.Thom. concluſionis eſt Soto, & Victoriæ imo D.Thom infra quæſt.74.ar.3. ad primũ, & quæſt.82. art.3.ad primum, & quæſt. 85.art.3. ad 3. & in 2. diſt. 24. quæſt.3. art.1.ad 1.& ad quintum, & diſt. 30.q. 1.art.1.ad 4.& 2.2.quæſt. 175. art.2.ad 2. in quibus locis docet D. Tho. quod, quia appetitus eſt ſubditus rationi conuenit ei naturaliter agere ſecundum ordinem rationis, & contra naturam eius eſt, quod excedat limites rationis. Vide Diuum Baſilium, lib. de ſancta virginitate parum poſt principium, & lib. de conſtitutionibus exercitatorijs, cap.2. Vi- *Gloſ.* dete etiam gloſſam ſuper illud Gen. 2. faciamus ei adiutorium ſimile ſibi, vbi hoc explicat de appetitu ſenſitiuo, qui datus eſt in adiutorium rationis, ſicut mulier in adiutorium viri, quod vtique non haberet verum, ſi appetitus vt rationi ſubiectus, non naturaliter in bonum eſſet propenſus, & inclinatus. Eſt ergo contra huiuſmodi inclinationem appetitus vitium, & peccatum. Ratione autem probatur appetitus prout in homine eſt ſubditus, & ſubordinatus rationi: ergo prout in homine tendit in bonum rationis naturali inclinatione. Cõſequentia patet, quia hoc eſt alteri eſſe ſubiectum, in finem illius tendere, vnde ſi naturaliter appetitus eſt ſubditus rationi naturaliter fertur in bonum ipſius rationis. Antecedens vero probatur, ex Ariſtot. & ex D. Thom. ſupra q. *Ariſt.* 56.art.4.& quia ex hoc appetitus ſenſi- *D.Thom.* tiuus eſt ſubiectum virtutis, non autem potentia vegetatiua, vel augmẽtatiua, quia appetitus prout in homine rationi ſubditur, & ab illa habet regulari, & ratione talis ſubordinationis in finem illius tendere, quod non habet vegetatiua, vel augmẽtatiua; itaque ſicut cogitatiua ex coniunctione ad rationem habet diſcurrere, quod ſecundum ſe, & vt in brutis non haberet, ita ſimiliter appetitus ſenſitiuus, qui ſecundum ſe, & vt in brutis non habet tendere in finem rationis, ſed in delectabile contra rationem, negatiue, nihil curando de malitia ſubſecuta, ratione coniunctionis ad rationem habet reſpicere finem ipſius rationis, & non naturaliter tendere in delectabile, niſi ratione fuerit menſuratum. Ratio eſt deſumpta ex D. Tho. in- *D.Thom.* fra quæſt.74.art.3.ad 2.

5.Concluſ. Quinta concluſio. Præintellecta hominis natura ſpecifica ante potẽtias, ad huc cum illa peccatum habet contrarietatem; itaque peccatum eſt contra naturam ſpecificam hominis, nude abſq; porentijs ſumptam, & prout antecedit ſindereſim, vel dictamen rationis. Probatur, peccatum non ſolum dicit deordinationem potentiæ per illius co nuerſionem

ſonem ad bonum commutabile, ſed etiam ponit in anima maculam, & priuationem gratiæ: ergo non ſolum potentiæ, ſed etiam ipſi naturæ antecedenti potentias contrariatur. Secundo probatur, peccatum ſi afficeret animam deſtitutam omni potẽtia, & inclinatione, impediret ipſam ad bonum gratiæ, & virtutes obtinendas: ergo etiam cum natura ſic ſumpta peccatum habet contrarietatem; antecedens ſupponitur: conſequentia probatur, quia cõtrarium eſt, quod ad conſequendum bonum, & perfectionem ponit impedimentum. Tertio probatur, peccatum originale ſubiectatur in eſſentia animæ, vt poſtea dicetur, ſed peccatum originale non minus eſt contra naturam: ergo contrarietas quam peccatum ad naturam importat, præintelligitur etiam ante potentias.

Ad 1. arg. *1. Solutio.* *Zumel.* *Medina.* *Lorca.*

Ad primum â principio. Aliqui theologi, quos ſequitur Zumel, & Medina hic, & Lorca diſp. 4. nollunt concedere voluntatem inclinari naturaliter etiam ratione libertatis ad actum peccamino ſum ſecundum ſubſtantiam. Videntur enim ſibi incompoſsibiles huiuſmodi duæ inclinationes; altera ad bonum honeſtum; altera vero ad bonum delectabile, quod multoties habet rationem peccati: nec enim diſparate ponẽda eſt hæc duplex inclinatio, nec etiã poſſunt coordinari per modum generis, & differentiæ, vel ſpeciei, quia nõ videtur poſſe aſsignari, quæ ſit genus, quæ vero ſit ſpecies; & quia voluntas ex propria natura eſt appetitus rationalis. Vnde videtur ſolum dicere inclinationem ad bonum rationis, & non ad bonum ſenſibile, vnde voluntatem ſenſibile apetere, non eſt ſecundum naturalem inclinationem illius, ſed potius extra propriam naturam exire, nec hoc tollit quod libere tendat. Sed multo melius alij recentiores, quos ſequitur Salas tractat. 13. diſp. 2. ſect. 16. Phyloſophantur iuxta tenorem noſtræ tertiæ, & quartæ concluſionis, quod licet voluntas, prout coniũcta dictamini, & prout præſupponit ſindereſim ſolum ad bonum rationis, inclinetur, abſolute tamen cõſiderata, vt ex propria natura libertatis non ſolum in bonum honeſtum, ſed etiam in bonum delectabile, & in actus peccaminoſos quantum ad ſubſtãtiã inclinatur. Itaq; voluntas ſecundum libertatem naturaliter tendit in actum peccati, malitia vero formaliter ſumpta, quia eſt cõtra rationem, eſt etiam contra naturam, & ad illam trahitur voluntas, non per naturalem tendentiam, ſed contra naturã, & quaſi violenter, nollet enim peccator talem malitiam ſubire, ſed illa ſemota ſi poſſet ſuam commoditatem reportare, ſed quia id non poteſt hanc ſibi violentiam facit, vt malitiam portet dummodo proprium lucrum, delectationem, vel vtilitatem, aſſequatur. Vnde in actu peccati reperitur voluntarium, & inuoluntarium naturale, & violentum: vnum reſpectu materialis, alterum vero reſpectu formalis peccati. Nec mireris obiectum appetitus rationalis, ad quod naturaliter inclinatur conſtari ex honeſto & delectabili, quia cum in homine ſit duplex quaſi contraria natura, altera rationalis, altera ſenſitiua, quia anima forma eſt corporis organici, &c. Hinc eſt quod voluntas, quæ quidem appetitus eſt totius ad obiectũ vtriuſque, debeat reſpicere, ad honeſtũ ex parte rationis, & ad delectabile ex parte ſenſitiui, non enim eſt appetitus pure rationalis, ſicut appetitus Angeli; ſed appetitus rationis cum ſenſu coniunctæ, nec inclinatio ad vtrumque diſparate ſe habet, ſed ſic coordinantur, ſicut inter ſe natura rationalis, & ſenſitiua ſunt coordinata, inclinatio enim in bonum honeſtum eſt ſuperior, non prædicatione, ſed nobilitate quia oritur ex ſuperiori parte rationis, inclinatio vero, ad delectabile eſt inferior, quia ex parte inferiori dimanat. Etſi contra vellis arguere, quia ſequitur non eſſe differentiam inter appetitum rationalem, & ſenſitiuum, quia idem eſt dicendum de iſto, quod inclinatur indelectabile, non autem in malitiam delectationi coniunctam, quod eſt contra communem ſententiam theologorum aſſerentium voluntatem tendere in bonum, appetitum vero in malũ. Reſpondetur concedendo ſequelam, dictum autem theologorum habet verum per hoc, quod communiter, & frequentius obiecto ſenſus connectitur malum, quam obiecto voluntatis, vel quia fit comparatio inter voluntatem, & appetitum ſenſitiuum, prout ab inuicem diſtinguuntur, quatenus videlicet voluntas conſideratur ex parte rationis; non autem prout ad ipſam expectat etiam cura obiecti appetitus, provt enim ex ratione originem voluntas trahit, in bonum

2. Solutio. *Salas.*

Obiectio.

Solutio.

num honeſtum præciſſe tendit naturaliter. Ex dictis ſequitur, quod licet voluntas in poſitiuum, & materiale peccati naturaliter inclinetur, quia tamen formale peccati eſt contra naturam illius, ſimpliciter eſt dicendum, peccatum eſſe contra naturam hominis. Ad confirmationem negatur conſequentia, ad probationem dicitur, quod hoc habet verũ de potentijs, quæ vere ſunt potentiæ, & de actibus illarum, tunc enim verum eſt, quod ſi potentia eſt naturalis ſimiliter, & actus eius, modo autem peccabilitas non eſt potentia, ſed potius in potentia, & defectus potentiæ liberæ; liberum enim non conſiſtit in poſſe peccare, quia Deus liber eſt, & animæ beatorum, & peccare non poſſunt, ſed eſt peccabilitas quædam in potentia, & defectus liberi imperfecti, & creati non habentis intrinſecam, vel coniunctam regulam ſuæ operationis. Vnde licet iſte defectus, & impotentia naturalis ſit homini, taliter vt fieri nequeat hominem ex natura ſua nõ eſſe peccabilem, actus tamen eius non eſt naturalis, ſed cõtra naturam ſicut infirmabilitas, & mortalitas naturalis eſt homini, infirmari autem, & mori contra naturam eſt hominis, quia non conſequitur, vt actus potentiam, ſed ut impotentiam, ſolutio colligitur ex D. Thom. 2. d. 44. quæſt. 1. art. 1. ad 5. & de veritate, quæſt. 22. art. 3. ad 2. & art. 7. ad 4. & 1. par. quæſt. 62. art. 8. ad 3. Ad ſecundam confirmationem. Reſpondetur, quod vt conſtat ex his, quæ doceri ſolent ſupra quæſt. 6. art. 4. & 5. vt aliquid ſit ſimpliciter violentum, non ſufficit eſſe contra inclinationem radicalem, vel habitualẽ paſsi, ſed etiam debet eſſe contra inclinationem actualem, vel virtualem, hoc enim inſinuat definitio violenti, quod ſit ab extrinſeco paſſo non conferente vim, id eſt, paſſo actualiter, vel virtualiter reſiſtente, vt explicat D. Tho. 2. 2. quæſt. 175. art. 1. & Scot. 4. diſt. 29. quæſt. vnica. Peccatum ergo licet ſit contra inclinationem radicalem hominis in bonũ, non tamen eſt contra inclinationem actualem, vel virtualẽ, quia homo actualiter inclinatur, & tendit per actum elicitum voluntatis in peccatum. Vnde non poteſt dici ſimpliciter violentum; itaque vt dicatur contra naturam, ſufficit, vt ſit contra radicalem inclinationem in bonum, vt autem dicatur coactum, vel violentum vltra requireretur, quod ſecundum actualem, vel virtualẽ actum contraniteretur, quomodo autẽ ſtet, quod voluntas ſecundum actualem inclinationem, & actum tendat in id, quod eſt contrarium radicali inclinatio ni illius, explicat D. Tho. ſupra quæſt. 6. art. 4. ad 3. dicens, quod licet peccatum in re malum ſit, & contra naturam rationalem, aprehenditur tamen vt bonum, conuenies ſecundum delectationẽ, &c. & ex tali aprehenſione mouetur libere, & tendit in id, quod in rei veritate ſibi erat noxium, & contrarium. Secundo reſpondetur, peccatum quidem eſſe violentum, & coactum, quia vt dictum eſt naturæ contrariatur. Ad improbationẽ autem, quod eſt voluntarium, & conſequenter â principio intrinſeco: ergo nõ eſt coactum, quia hoc deberet eſſe ab extrinſeco. Reſpondetur, quod aliquid eſſe primo, & per ſe, & directe volitum tollit rationem violenti, quia quod ſic eſt volitũ ſimpliciter eſt ab intrinſeco, quod autem eſt volitum tantum conſequentet, & ſecundario non tollit quominus dici poſsit violentum, quia ſic volitum, non eſt ſimpliciter, & omnibus modis volitũ, & ab intrinſeco, ſed quodam modo eſt ab extrinſeco, quia quodam modo eſt inuoluntarium per mixtum, ſemper tamen reſtat eſſe violentũ ſecundum quid, quia ſecundum quid tãtum eſt in voluntarium, abſolute tamen voluntarium eſt, & ſic abſolute non poteſt dici coactum. Dicitur tamen abſolutè contra naturam, quia ad hoc ſufficit radicalis repugnantia, vnde melius eſt recurrere ad primam ſolutionem.

Ad ſecundum reſpondetur, rationem eſſe optimam, ad improbationem dicitur inclinationem voluntatis ad bonũ, licet naturalis ſit, eſſe imperfectam, vt ergo perficiatur requiritur habitus ſicut imperfecta logica eſt homini naturalis, vt dicit M. Soto, quæ quidem ad ſtatum perfectum reducitur per acquiſitionem habitus. Vel ſecundo reſpondetur ex D. Tho. ſupra quæſt. 50. art. 5. ad 3. quod licet voluntas ad bonum rationis in communi naturaliter inclinetur, in tantum tamen hoc bonum multiplicatur, vt in particulari reſpectu cuiuſcumque, non ita prompte, & faciliter feratur, vt non egeat habitu inclinante ad aliqua in particulari, reſpectu quorum ſentit difficultatem, reſpectu tamẽ boni

Corol. Ad conſ. — *D. Thom.* — *Ad conſ.* — *D. Thom. Scot.* — *2. Solutio.* — *Ad 2.* — *Soto.* — *2. Solutio. D. Thom.*

boni in communi, quod immediate reſpicit talis inclinatio habitus non eſt neceſſarius. Ad primam, & ſecundam confirmationem patet ex tertia concluſione, & ex quarta, & ad primum ſimiliter. Licet enim voluntas, & appetitus ſenſitiuus naturaliter inclinentur in actus peccaminoſos quantum ad ſubſtantiam; non autem ſi peccata formaliter ſecundum malitiam conſiderentur, imo licet ad illa ſecundum ſubſtantiam volũtas nude ſumpta, dicat inclinationẽ, tamen prout rationis dictamini coniuncta, etiam ſubſtantiam peccatorum abhorret, quatenus ſubſtantiæ malitia eſt ligata. Ad tertiam confirmationẽ reſpõdetur, quod qui peccat ex habitu, peccat ex inclinatione deprauata, non autẽ ex inclinatione naturali; vnde nõ naturale, ſed contra naturã dicitur peccatũ. Quomodo autẽ poſsit quis huiuſmodi inclinationem habitualem deprauatam acquirere in peccatum, contra illã quæ naturaliter inſita eſt in bonum, explicat D. Tho. ad ſecundum, & præterea vide Conradum, & Caietan. hic multas adhibentes rationes, quare potius quis aſsuefiat peccatis, quam virtutibus, cum iſtæ ſint naturales, illa vero contra naturam.

Ad r. & 2. Confir.

3. Confir.

D. Thom. Conrad. Caiet.

Ad 3. Ad tertiũ principale patet ex tertia concluſione, & ſolutione, ad primum, quod peccatum quantum ad ſubſtantiã cadit ſub obiecto voluntatis, quia hoc non tantum eſt honeſtum, ſed etiam vtile, vel delectabile bonum, non autem ſi peccatum formaliter conſideretur ſecũdum malitiam, iſto enim modo contra naturam eſt hominis, & ad illud non fertur niſi indirecte, & quaſi coacte.

Ad 4. Ad quartum reſpondetur, quod licet aliqua peccata ſpecialiter dicantur contra naturam, non ideo reliqua non ſunt contra naturam, omnia enim ſunt contra naturam rationalem, aliqua tamen ſpecialiter contra naturam dicuntur, quia non ſolum contra rationalem, ſed etiam contra animalem naturam, vt in brutis reperitur pugnant, cum â tali cõcubitu (verbi gratia) etiam ipſa animantia natura duce, fugere, & deuiare ſit cõpertum. Solutio eſt D. Tho. infra quæſt. 94. art. 3. ad 2. Ad quintum reſpondetur ex D. Tho. loco proxime citato in corpore, quod actus præceptus lege poſitiua poteſt dupliciter conſiderari. Primo ſecũdum ſe ipſum, & in propria ſpecie. Secundo prout ex ſuppoſitione legis efficitur virtuoſus, ſi primo modo conſideretur non eſt ſecundum naturam; vnde actus contrarius, non eſt contra naturam, ſi autem ſecundo modo conſideretur ſecundum naturam hominis eſt, & actus contrarius tranſgreſsiuus legis eſt contra naturam hominis tendentis naturaliter in bonum virtutis, cuius fines ingreſſus eſt huiuſmodi actus lege præceptus, per hoc ſolum, quod lege eſt præceptus, itaque abſolute actus contrarius legi, non erat contra naturam, eſt tamen contra illam ex ſuppoſitione legis facientis actum contrariũ, eſſe virtutis. Exemplum optimum eſt in calice, quem abſolute vendere nõ erat contra naturam, ex ſuppoſitione autem conſecrationis lege poſitiua inſtitutæ, calicem vendere eſt ſimonia, & peccatum iuri diuino naturali contrarium. Etſi arguas, quod ſi peccatum contra legem poſitiuam eſt contra naturã ex ſuppoſitione legis, tantum erit contra naturam ſecundum quid. Reſpondetur, quod quando conditio tranſit in naturam rei, eſſe ex ſuppoſitione non eſt ſecundum quid, ſed ſimpliciter: ita ergo contingit hic, quod ſuppoſitio legis tranſit in naturam actus, quia ex ſuppoſitione legis habet eſſe virtutis, vel vitij, ad quod naturaliter ſequitur eſſe conſonum, vel naturæ contrarium. Ex dictis in hoc dubio ſequitur, quod voluntas non ſolum habet potentiam obedientialem ad peccatum, ſed etiam potentiam receptiuam naturalem, hanc enim habet indifferentem ad virtutem, & vitium; nihilominus dicitur habere naturalem inclinationem ad virtutem, non tamen ad peccatum, quia aliter eſt receptiua vnius, & alterius: virtutis quidem tanquam perficientis, peccati autem tanquam inficientis, & deſtruẽtis. Vnde cum vnum quodque naturaliter appetat ſuam perfectionem, & fugiat ſuam deſtructionem, ideo ad virtutem naturaliter inclinatur, & naturaliter peccatum refugit, ſicut (verbi gratia) aqua potentiam naturalem receptiuam habet caloris, & frigiditatis, nihilominus frigiditatem appetit naturaliter, vt conſeruatiuam, calorem autem fugit, vt deſtructiuum, & hãc quidem inclinationem non habet, vt quid actiuum, ſed vt quid paſsiuũ, propenditur enim per modum ſubiecti ad virtutẽ, vt ad perficien-

Obiectio.

Solutio.

1. Coroll.

rem

tem coaptaturque illi, vt bene diſponẽ ti, vt recte ſe habeat ſecũdum naturam ſuam. Secũdo ſequitur nõ eſſe idem pec
2. Corol. catũ, quod eſt cõtra præceptũ, & quod aliquid fiat cõtra cõſilium: primũ enim eſt cõtra naturam, quia ſicut inclinatur ad opus virtutis naturaliter, ita natura liter abhorret, quod eſt contra virtutẽ tãquam malũ naturæ, quod autem ſit cõ tra conſiliũ nõ eſt malũ, nec infeſtiuum naturæ, ſed eſt minus bonum, tamen bo num. Vnde ſicut inclinatur naturaliter in opus cõſilij, ita & in oppoſitum, quia in omne bonum inclinatur naturaliter, licet magis in melius bonum.

DVBITATVR II.

Virum peccata, quæ ſunt contra vir tutes, & leges ſupernaturales (v.g.) : infidelitas ſit etiam contra na turam hominis.

1. Arg. VIdetur quod non. Primo virtutes Theologicæ (v.g.) non ſunt à natura: ergo peccata oppoſita non ſunt contra naturã. Cõ ſequentia patet ex D. Thom. hic, qui ex eo dicit, peccata eſſe contra naturã, quia virtutes, quibus cõtrariantur ſunt naturales. Antecedẽs vero probatur, nõ ſunt â natura efficienter, nec finaliter, nec naturales dici poſſunt, quia in homine ſit naturalis inclinatio ad illas: ergo nullomodo ſunt à natura. Prima parsan tecedẽtis eſt D. Th. ſupra q. 63. art. 1. in fine corporis vbi ait, quod huiuſmodi virtutes totaliter ſunt ab extrinſeco infuſæ. Secũda probatur, quia notũ eſt huiuſmodi virtutes tẽdere, vt in finẽ & reſpicere, vt obiectũ Deũ authorẽ ſuperna turalẽ, imò ex hac ſecũda parte ſit manifeſta prima, quia idẽ eſt prima cauſa, & vltimus finis: ergo ſi finis harũ virtutũ eſt Deus, vt author ſupernaturalis: prima cauſa illarũ erit etiã Deus, vt author ſupernaturalis. Tertia pars antecedẽtis etiã probatur, quia vt doceri ſolet 1. p. q. 12. art. 1. in homine nõ eſt naturalis inclinatio ad videndũ Deũ clare; ergo nec etiã ad gratiam & virtutes infuſas. Probatur cõſequẽtia, quia hæc ſunt media ad Deum videndum, & inclinatio ad media oritur ex inclinatione ad finem: ergo ſi ad finem nõ eſt talis inclinatio, Confirm. nec etiam ad media. Confirmatur, auxilium requiſitum, vt homo operetur medijs iſtis virtutibus debet eſſe omnino ordinis ſupernaturalis: ergo & ipſæ virtutes ſunt ſimpliciter ſupernaturales. Conſequentia probatur, quia auxilium ad operandum debet eſſe proportionatũ principio operis: ergo ſi nullo modo poteſt ſufficere auxiliũ ordinis naturalis, nullomodo tales virtutes ſunt naturales. Antecedens vero ſupponitur cõtra nouos theologos, qui cõtrarium affirmãt de quo diſeritur 1.2. materia de gratia & 2.2. materia de fide, non enim hoc eſt diferendum in præſenti.

Secundo arguitur. Ratio naturalis ni- 2. Arg.
hil dictat de huiuſmodi virtutibus: ergo nullo modo pertinent ad rationẽ naturalem, & conſequenter peccata oppoſita illis nullomodo ſunt contra naturã rationalẽ. Antecedẽs probatur. Primo, præcepta, quæ prohibẽt huiuſmodi peccata non ſunt naturalia: ergo virtutes, quibus hæc peccata opponuntur, non dictantur à ratione naturali: iſta cõſequentia patet, quia ad dictamen naturale alicuius ſequitur, vel cõcomittatur præceptum naturale, & id naturaliter præcipitur, quod naturaliter dictatur bonum, & id naturaliter prohibetur, quod naturaliter dictatur malũ. Antecedẽs vero probatur, quia talia præcepta in lege naturæ nõ obligãt, quia in tali ſtatu non cognoſcũtur: ergo non ſunt naturalia. Secũdo probatur principale antecedẽs, ad dictamen ſequitur remorſus conſcientiæ; remorſus enim nihil aliud eſt quam dictamen remurmurans, & cœlo reclamans in fractione præceptorum naturalium, ſed de fractione huiuſmodi præceptorum non eſt remorſus conſciẽtiæ naturalis: ergo huiuſmodi non dictantur à ratione naturali. Probatur minor, tum ex D. Thom. in 2. diſt. 39. quæſt. 3. art. 1. ad 3. vbi ait, quod hæreticus non habet remorſum conſcientiæ de ſua hæreſi, tum etiã ex magiſtro ſententiarum, 1. diſt. 33. vbi ait, quod pueri in limbo nõ habent remorſum cõſcientiæ de ſuo peccato originali, quod quidem in capite comiſſum fuit contra præceptum ſupernaturale. Tertio probatur idem antecedens principale, quia, vt ait D. Thom. ſupra quæſt. 68. art. 1. ad 2. peccata, quæ committuntur cõtra dona Spiritus ſancti, non ſolũ non ſunt contra lumen naturæ, ſed nec etiam contra lumen ſupernaturale, ſed ſunt

contra inſtinctum Spiritus ſancti, à quo vt faciliter anima moueatur, ponuntur huiuſmodi dona: ergo de ijs ſaltem non poteſt eſſe dictamen naturale.

3. Arg. Tertio arguitur. In homine ſolum eſt potentia obedientialis reſpectu ſupernaturalium: ergo non debent dici naturalia, nec oppoſita illis cõtra naturam. Antecedens ſupponitur. Conſequentia probatur, quia alias humanitatẽ ſuppoſitari à verbo diuino diceretur naturale humanitati, & ſeparari à verbo eſſet contra naturam humanitatis, quia vt ſit vnita, habet potentiam obedientialem.

4. Arg. Quarto arguitur, ſequitur, quod naturaliter poſsint cognoſci peccata, quæ ſunt contra virtutes theologicas. Cõſequens, &c. ergo. Sequela probatur, quia eadem eſt cognitio contrariorum: ergo ſi ad naturã ſpectant tales virtutes, qui cognoſcit perfectè rationẽ naturalem, cognoſcet etiam habitu linẽ ad illas, & conſequenter peccata illis oppoſita.

Propter hæc argumenta multi ex Thomiſtis tuẽtur hanc partẽ probabiliter, præcipue illá defẽdit Lor. d. 3. Med. hic.

Sent. Lorc. Medina. Concluſ.

Concluſio ſit quod huiuſmodi peccata oppoſita virtutibus ſupernaturalibus ſunt contra naturam, hęc eſt D. Thom. hic, qui vniuerſaliter id aſſerit de omnibus virtutibus præcipue ſolut. ad 1. quod de virtutibus ſupernaturalibus procedebat, & 2. 2. quæſt. 10. art. 1. ad 1. ait, quod infidelitas eſt contra naturam, & infra quæſt. 94. art. 3. vbi id aſſerit de omnibus virtutibus, & quæſt. 100. art. 1. ait, quod omnia peccata cõtra præcepta veteris legis ſunt contra naturam, etiam præcepta fidei, & 3. par. q. 84. art. 7. ad 1. dicit quod eſt de iure naturæ pœnitere de peccatis, quod vtique pertinet ad virtutem ſupernaturalem, D. Tho. ſequitur Zumel hic, imò Vazquez diſp. 90. cap. 2. & Salas tract. 13. diſp. 2. ſect. 16. Et probatur primo. Peccatum (verbi gratia) infidelitatis, vel deſperationis non ſolum deſtituit hominem rectitudine ſupernaturali, ſed etiam naturali: ergo etiam contrariatur naturæ. Conſequentia patet, & antecedens probatur, quia nõ poteſt ſtare rectitudo naturalis cum deordinatione ſupernaturali, nec manere homo conuerſus ad finem naturalem, & à verſus à ſupernaturali. Confirmatur, vt docet D. Thom. infra quæſt. 85. arti. 1. in corpore in dæmonibus per peccatũ fuit diminutum bonum naturæ, ſed peccatum dæmonum fuit contra præceptum ſuper naturale: ergo. Confirmatur ſecundo. Gratia & virtutes ſupernaturales perficiunt naturam non ſolum in ordine ad finem ſupernaturalem, ſed etiam in ordine ad proprium finem naturalem, ſed per peccata oppoſita iſtis virtutibus amittitur talis perfectio naturalis: ergo ſunt contra naturam. Secundo probatur. Huiuſmodi peccata ſunt impedimenta naturæ, vt gratia informetur: ergo ſunt contra naturam. Antecedens patet, quia Spiritus ſanctus non intrabit per gratiam in maleuolam animam, nec habitabit in corpore ſubdito peccatis. Conſequentia probatur, quia contrarium eſt alicuius, quod ei impedimentum apponit, vt à ſuperiori aliquo non recipiat perfectionem, ſicut aquæ maris cõtrarium eſſet, quod ipſam impediret, ne à luna perfectionem fluxus, & refluxus reciperet, cum aquæ naturale ſit à luna moueri. Tertio probatur ſecundum D. Auguſt. lib. 3. de libero arbit. c. 13. & 14. de peccato, quis arguitur & vituperatur, quia agit contra naturã, ſed homo vituperatur, & arguitur de peccato in fidelitatis (v. g.) vt patet Ioan. 16. ille arguet mundum de peccato, quia non crediderunt in me: ergo huiuſmodi peccata ſunt cõtra naturã hominis. Quarto probatur, quia talia peccata ponunt in voluntate auerſionem à Deo, & in anima maculã ſic. Vt Auguſt. ſuper Gen. ad litterã, c. 27. & Orig. hom. 1. in Gen. & Rup. lib. 2. in Gen. c. 4. aſſerãt, quod per illa imago Dei maneat deturpata, quæ in natura hominis eſt de picta ſecundum potẽtias: ergo vere talia peccata ſtragem faciunt in natura, & illi contrariãtur, iſtæ rationes ſimiliter probant de peccato originali contra M. Medinam, tota autem difficultatas præſentis concluſionis conſiſtit in explicatione contrarietatis iſtorum peccatorum ad naturam, diſident enim maxime inter ſe diſcipuli D. Thomæ.

D. Thom. Zumel. Vazquez. Salas.

D. Thom.

D. Auguſt.

1. Ioan. 16

D. Auguſt. Origen. Ruper.

Aliqui qui indagatores D. Thomæ ſibi videntur (cum nõ ſint) dicunt, quod huiuſmodi vitia ſunt contra naturam quia ſunt contra virtutes naturæ conſonas, & quibus natura maxime perficitur, ita Vazquez hic diſp. 90. cap. 2. ſed eius explicatio licet verum contineat, eſt tamen diminuta, non enim ideo

Explicat. concl. 1.

1. Modus. Vazquez. Impug.

ideo ſolum ſunt contra naturam, quia opponuntur conſono, & perfectiuo naturæ, multa enim ſunt, quæ conſonam naturæ, & illius perfectiuum non admittunt, imo excludunt, quæ tamen non ſunt contra naturam: ergo hoc non ſufficit. Probatur antecedens, quia fides, & ſpes incompoſsibiles ſunt cum viſione beatifica, maxime conſona, & perfectiua naturæ, & mortalitas, & paſsibilitas dotibus glorioſi corporis opponuntur, quibus natura maxime perficitur, & tamen nec fides, nec ſpes, nec mortalitas dici poſſunt contra naturam. Secundus modus explicandi eſt Caieta. quod huiuſmodi peccata ſunt contra naturam, vt natura dicit inclinationem, quia natura ad huiuſmodi inclinatur non abſolute ſumpta, tamen prout eleuata ad finem ſupernaturalē, quod idem docuit 1.par.quæſt. 12. artic. 1. de inclinatione naturali ad beatitudinem, ſed iſte etiam modus explicandi, etiam eſt inſufficiens, non enim maiorem probabilitatem hoc habere poteſt reſpectu iſtarum virtutum, quam reſpectu appetitus beatitudinis: vnde ſicut in ſchola D. Tho non admittitur talis appetitus reſpectu beatitudinis in particulari, nec etiā debet admitti reſpectu iſtarū virtutū in particulari, cum ſint media, & via ad beatitudinē, dicere autem, quod hoc probat de natura abſolute, nō tamē de illa, vt eleuata nihil eſt, quia per eleuationtm ad ſupernaturalem finem nihil ponitur in natura, ſicut qui deputat tabulam ad picturam nihil ponit in tabula. Vnde ſi ante depurationem ſecundum ſe, talis natura non dicebat talem inclinationē, nec etiam ſuppoſita tali eleuatione.

2. Modus. Caiet.

Impug.

3. Modus. Tertius modus explicandi eſt, quod ſunt contra naturam, non ſubſtātialem, ſed accidentalem, quam homo participat per gratiam, quæ ſic definitur, quod ſit participatio diuinæ naturæ, ſed hoc nihil eſt, quia hoc non eſt extrahere cōtrarietatē à ſupernaturali, natura enim diuina participata per gratiam ſupernaturalis eſt, ſed reſpectu naturæ naturalis, & homini propriæ debet explicari contrarietas huiuſmodi peccatorum.

Impug.

4. Modus. Quartus modus explicandi eſt cuiuſdā moderni per docti quidem, pro quo notat, quod ratio hominis intriplici gradu poteſt conſiderari. Primus quaſi ei proprius, & ſpecificus, qui eſt intelligere per diſcurſum, & conuerſionem ad phantaſmata, & dependenter à ſenſibus. Secundus generícus in quo cum Angelis conuenit, qui eſt per ordinem ad naturā creatam intelligere. Tertius analogus, in quo conuenit cum Deo ſecundum quem etiam ſupernaturalia ſine ordine ad naturam creatam poteſt intelligere, quæ diſtinctio ſimiliter fieri poteſt de voluntate, quæ in appetēdo ſequitur veſtigia ipſius intellectꝰ. Hoc ergo ſuppoſito dicit, quod licet homo ſecundum primum, vel ſecundum gradum ad huiuſmodi ſupernaturalia non inclinetur, quia naturæ inclinatio in hac acceptione non tranſcendit naturales limites, tamen ſecundum tertium gradum ad huiuſmodi ſupernaturalia, inclinationē dicit, & huic contrariantur peccata oppoſita virtutibus ſupernaturalibus, & ex hoc dicuntur contra naturam. Iſte modus ſatis ſubtilis eſt, ſed ego illum non aprobo, quia inclinatio poſita intertio gradu, vel eſt naturalis, vel ſupernaturalis ſi ſecundum, contrarietas ſupernaturalis eſt, & non aſsignatur reſpectu naturæ: primum dici non poteſt, qu a ponere inclinationē naturalē reſpectu iſtorum ſupernaturaliū in particulari eſt ponere illā reſpectu beatitudinis in particulari, quod probabiliter dici nō poteſt iuxta D. Th. itaq; admitto tertiū gradū intellectualitatis, quia obiectū adæquatum intellectus ab omnibus tā naturalibus, quā ſupernaturalibus abſtrahit: nego tamen inclinationem reſpectu iſtorum in particulari, quæ in obiecto adæquato intellectus continentur, & argumentū inſinuatum, quia voluntas ſequitur per inclinationem, quæ intellectus reſpicit per intellectionem. Reſpondetur illud habere verum reſpectu illorū, quæ cum natura habent proportionē, licet ergo illa contineātur ſub obiecto adæquato intellectus, nō tamen ſub proportionato: quapropter voluntas, vel natura ad illa non naturaliter inclinatur.

Impug.

5. Modus, verus. Optimus ergo modus explicandi eſt, quod ſicut homo licet ad beatitudinem in particulari, & Deum clare viſum, inclinationem nō dicat, dicit tamen illam ad beatitudinem in cōmuni, & ex cōſequenti in adæquate ad iſtam in particulari: quæ ſub communi continetur, ita ſimiliter licet natura hominis ad huiuſmodi virtutes ſupernaturales in particulari non inclinetur naturaliter

immediate, inclinatur tamen ad bonum virtutis in communi, & ex conſequenti in adæquate ad iſtas, peccata ergo contraria iſtis virtutibus contrariãtur etiam inclinationi in adæquatæ naturæ ad illas virtutes, imò contrariantur inclinationi naturæ ad bonum in communi, quia ſicut quod contrariatur homini, contrariatur animali; ita quod contrariatur iſtis virtutibus, bono virtutis in communi dicit contrarietatem, reſpectu cuius natura dicit inclinationem, ex hac ergo parte talia peccata naturæ dicuntur contraria, quia inclinationi naturæ ad bonum in communi dicunt contrarietatem. *Obiectio.* Etſi dicas, huiuſmodi virtutes ſunt omnino ſupernaturales, at vires naturæ omnino excedunt, vt de fide eſt tenendum, nõ enim in noſtra facultate eſt credere, vel ſperare, &c. Sed hoc à Spiritu ſancto infundi debet: ergo non poteſt dici quodammodo eſſe nobis naturales huiuſmodi virtutes, nec in nobis aliquomodo eſſe *Solutio.* inclinationẽ ad illas. Reſpõdetur, quod contra Pelagium ſecundum fidem ſtatuendum eſt: huiuſmodi virtutes tranſcendere limites naturæ, quantum ad aſſecutionem, nec in noſtra naturali facultate eſſe aliquod principiũ conſecutionis illarum, ſed omnino à Deo eſſe nobis gratis infuſas, non autem fides ſtatuit, quod ad illas natura nõ inclinetur modo dicto, quia de inclinatione nõ loquuntur definitiones & concilia, ſed de aſſecutione. *Obiectio.* Etſi rurſus contradicas, quomodo natura poteſt inclinari, in quod nõ cognoſcit? Si ergo huiuſmodi tranſcendunt naturæ cognitionẽ etiam *Solutio.* inclinationem. Reſpondetur, quod vt in particulari inclinaretur ad illas deberent ſub cognitione naturali cadere, non autem, vt in adæquate & incõfuſo, prout in ratione communi cõtinentur. *6 Modus etiã verus.* Hic eſt legitimus modus explicandi prædictam concluſionẽ, licet etiã legitima ſit explicatio, quæ tangitur in ſecunda probatione cõcluſionis, quod huiuſmodi peccata ſint contra naturam, quia ſunt impedimenta, vt natura perfectionem, quæ ei à gratia & virtutibus prouenit aſſequatur, licet legitima ſit explicatio, etiam quæ tangitur in primo argumento, quod eſt contra naturã, quia huiuſmodi peccata deuiant naturam à ſuo connaturali fini deuiãdo à *8. Modus etiã verus.* ſupernaturali, imò etiã optima eſt, quæ tãgitur in ſecunda cõfirmatione eiuſdẽ primi argumenti, quod ſunt cõtra naturã, quia per illa deperditur perfectio naturalis, quã natura acquireret ex cõſortio gratiæ, quia, vt dicitur 1. 2. quæſt. 109. art. 1. ex gratia nõ ſolum acquiritur perfectio ſupernaturalis, ſed etiam naturalis in ordine ad proprium finem.

Ad primum reſpõdetur concedẽdo, quod virtutes ſupernaturales non ſint efficienter, nec finaliter â natura, quia ſolũ â Deo infunduntur, & ad ipſum, vt finẽ tendunt, negatur tamen, quod quodammodo dici non poſſunt naturales ſecundũ inclinationẽ modo explicato in concluſione, argumentũ autem probat, quod in particulari non inclinetur homo ad iſtas virtutes, ſicut nec ad beatitudinem in particulari. *Ad 1. arg.* *Ad confir.* Ad confirmationem eodem modo, quod probat ſimpliciter eſſe ſupernaturales tales virtutes, non autem probat contra inclinationem explicatam.

Ad ſecundum argumentum diſtinguo antecedens, nihil dictat de huiuſmodi virtutibus, in particulari conceditur, in communi negatur, & ſic negatur conſequentia, quia vt quodammodo ſint naturales ſufficit, vt dictentur in cõmuni. *Ad 2. arg.* Ad primam autem improbationem reſpondetur, ita verum eſſe, quod ad dictamen ſequitur præceptum, ſed quia non dictatur in particulari nõ eſt præceptum naturale circa tales virtutes in particulari, ſicut autẽ dictatur in cõmuni recte eſſe viuendũ ſecundũ virtutem, ita eſt præceptũ naturale ſequendi virtutem, & modo non diſputo: vtrum ſit diſtinctum â particularibus, virtutum, quia non eſt præſentis loci. Ad ſecundam probationem antecedentis reſpõdetur, quod remorſus ſequitur ad dictamen ſuppoſita cognitione malitiæ, cum ergo de huiuſmodi ſupernaturalibus ſtando in ſola natura non ſit cognitio, nec etiam remorſus, & ſic hæreticus cum ſublata fide veritates illius nõ certo cognoſcat, non re murmurat conſciẽtia eius, imò in proportionatis & naturalibus præceptis, hoc etiam habet verum, ſiquis enim ignoranter aliquod præceptum tranſgrediatur, etiam ſi ignorantia ſit vincibilis non remurmurat conſcientia eius: in inferno autem, quia ex ignorantia peccatores egredientur, & cognoſcent, quod ſol intelligentiæ non ortus eſt eis, remorſum habebũt de omnibus peccatis cõmiſsis,

contra

contra quaſcumque virtutes, iuxta illud Eſai 8. vermis eorum non morietur. Ex hoc fundamento nititur M. Soto, reſpondere etiam ad illud de pueris in limbo, quod ex ignorantia malitiæ originalis peccati illius non habent remorſum, ita tenet primo de natura & gratia, cap. 14. ſed fallitur, huiuſmodi enim ignorantiam non habent, vel ſaltem poſt diem iudicij illam non habebunt, cognoſcent enim cauſam iuſtiſsimæ ſententiæ illos condemnãtis. Vnde melius reſpondet Durandus 4. diſt. 44. quæſt. 11. num. 12. quod quia non commiſſerunt illud propria voluntate, non erit eis remorſus illius. Ad tertiam probationẽ antecedentis reſpõdetur, peccata contra dona cadere etiam in adæquate ſub dictamine naturali, ſicut cætera ſupernaturalia, ad illud autem ex D. Thom. reſpondetur, quod intendit, non contrariari lumini ſupernaturali abſolute, & ſecundum regulas generales, non autem intendit, quod non contrarietur lumini ſupernaturali, licet ſecundum ſpeciale inſtinctum Spiritus ſancti, quia donum nihil aliud eſt, quam ipſa ſupernaturalis virtus ſecundum ſpeciale inſtinctum, vel præſupponet illam. Vnde cõtrariari dono, eſt cũ ſupernaturali virtute habere contrarietatẽ, & conſequẽter cum dictamine naturali boni virtutis in communi.

Soto. Impug.

Ad 3. arg. Ad tertium argumentum patet, etiã ex dictis, quod reſpectu iſtarum virtutum in particulari ſolum eſt potentia obedientialis, vnde reſpectu illarum in particulari nulla poteſt dici eſſe naturalis inclinatio, in communi autẽ eſt potentia naturalis, & naturalis inclinatio & ſecundum iſtam rationem dicuntur naturales, licet non ſecundum rationem particularem reſpectu cuius ſolum eſt potentia obedientialis.

Ad 4. arg. Ad quartum negatur ſequela, ad probationem dicitur, quod qui cognoſcit naturam, & inclinationem eius, terminum primarium & immediatum eius debet cognoſcere, non autem quodcũque in particulari in adęquate ſe habẽs, terminus autem primarius eſt bonum virtutis, vt ſic, non autem iſta ſupernaturalia, illud ergo & non iſta, cognoſcens naturam debet attingere, vnde ſi ex cognitione inclinationis non cognoſcuntur iſtæ virtutes, nec etiam peccata oppoſita.

ARTICVLVS III.

Vtrum vitium ſit peius quam actus vitioſus.

COncluſio ſit, actus bonus eſt melior habitu bono, & actus malus eſt peior habitu malo.

DVBITATVR I.

Vtrum concluſio D. Thomæ verum habet.

PRobatur quod non. Primo, habitus eſt cauſa efficiens; actus ergo habitus eſt melior. Cõſequentia probatur, quia præhabet quidquid eſt in effectu, & aliquid amplius: ergo non poteſt eſſe minus, ſed magis perfecta quã effectus. *1. Arg.*

Secundo arguitur melior eſt potentia quam actus: ergo habitus eſt melior quam actus. Conſequentia patet, quia habitus eſt potẽtia reſpectu actus. Antecedens vero probatur, nam priuatio potentiæ eſt maior, quã priuatio actus, vt peius eſt non poſſe videre quam non videre, & peius eſt non poſſe intelligere quam non intelligere, & peius eſt mori quam non ſentire, vel nutritionem non exercere: ergo potentia eſt melior quam actus; probatur iſta conſequentia, quia illud eſt melius cuius oppoſitum eſt peius. *2. Arg.*

Tertio arguitur. Habitus eſt cauſa æquiuoca, actus ergo perfectior. Conſequentia probatur, quia cauſa æquiuoca altiori, & eminentiori modo continet perfectionẽ effectus. Antecedens vero probatur, quia actus ſpecie differt ab habitu, & conſequenter non eſt effectus vniuocus. Confirmatur, nam habitus habet perfectionem quaſi vniuerſalem, ſe extendentem ad multitudinẽ actuũ; actus vero perfectionẽ determinatã huius, & nõ alterius actus, maior ergo eſt perfectio habitus, quam actus. *3. Arg.* *Confir.*

Quarto arguitur, quia habit' infuſi ſũt perfectiores ſuis actib': ergo nõ inuniuerſum actus eſt perfectior. Antecedẽs probatur. Primo, quia habitus infunditur totaliter eſt à Deo infundente, nec actibus *4. Arg.*

acquiri poteſt, actus autem à nobis medio habitu elicitur; ergo perfectior eſt habitus infuſus ſuo actu. Secundo probatur idem antecedens, quia habitus ſupernaturalis omnino eſt ſupernaturalis, actus autem eius ſecundum ſubſtantiam eſt naturalis, nempe ſecũdum vitalitatem, qua ratione eſt à potentia naturali: ergo.

5. Arg. Quinto arguitur, ſi propter aliquam rationẽ actus eſſet perfectior, maxime propter rationem D. Tho. quia habitus partim eſt in actu, & partim in potentia, actus vero nullam potentialitatem dicit, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor. Primo, quia actus tranſiẽs magis habet de actualitate, & nihilominus eſt imperfectior ſua potentia, vt dicit D. Tho. quæſt. 5. de potentia, art. 5. ad 14. & Ariſt. 1. ethyc. cap. 1. & 9. metaphyſ. text. 16. Secundo probatur, quia cęlum & elementa poſt iudicium ſine operatione manebunt, & nihilominus perfectiora, quia tunc renouabuntur. Tertio probatur, quia alias accidens eſſet perfectius ſubſtantia, cum accidens ſit actus ſubſtantiæ, & ſubſtantia habeat rationem potentiæ reſpectu accidentis, quod tamen eſt omnino falſum.

6. Arg. Sexto arguitur; habitus malus peius diſponit ſubiectum quam actus malus: ergo habitus malus eſt peior; conſequẽtia probatur, quia eſſe peius, vel melius reſpectu bonæ, vel malæ diſpoſitionis ſubiecti debet penſari: antecedẽs vero probatur, quia habitus malus priuat habitu bono, bene diſponente ſubiectum, actus vero malus non priuat habitu bono, ſed relinquit illum in ſubiecto: ergo peius diſponit habitus, quia priuat magis bona diſpoſitione.

7. Arg. Septimo arguitur, gratia eſt habitus & nihilominus perfectior quolibet actu tã in genere naturæ, quã in genere moris: ergo, &c. Minor probatur. Primo, quia gratia eſt maior participatio Dei, cũ ſit participatio naturæ illius, ſecũdũ totũ eſſe abſolute, actus autẽ ſit participatio ſecundũ gradum determinatum. Secundo probatur, quia gratia eſt cauſa æquinoca & excelentiſsima, omnium actuũ ſupernaturaliũ, ſiquidẽ eſt cauſa omnium virtutũ ſupernaturaliũ, quibus operamur, & de primo ad vltimũ debet eſſe cauſa etiam ipſorum actuũ. Tertio probatur, quia actus charitatis (verbi gratia) diſponit ad gratiam, vt habetur in Concil. Trident. ſeſſ. 6. c. 6. atq; adeo gratia debet eſſe perfectior actu charitatis, quia forma perfectior eſt, quã diſpoſitio, etſi perfectior eſt quam actus charitatis, etiam erit perfectior alijs actibus, quia omnium perfectiſsimus eſt actus charitatis. Quarto probatur, quia gratia eſt forma noſtræ iuſtificationis, quæ ſecundum D. Tho. eſt opus perfectiſsimum infra q. 113. art. 9. ergo ipſa eſt omniũ perfectiſsima, quia quale eſt, quod conſtituitur per formam, tale debet eſſe & ipſa forma; quod autem nõ ſolum in eſſe naturæ, ſed etiam in eſſe moris ſit perfectior gratia etiam probatur. Quia ſecundum D. Tho. q. 27. de veritate art. 1. ad 5. & ad 17. & art. 2. ad 4. gratia eſt principiũ totius meriti, & quilibet actus in tãtum eſt meritorius, in quantum procedit à gratia: ergo gratia erit perfectior tanquam ratio aliorum in iſto genere.

In hac re eſt prima ſententia, quod habitus in vniuerſum eſt perfectior ſuo actu, vtique quia eſt cauſa eius, & omnis cauſa eſt perfectior ſuo effectu. *1. Sentent.*

Secunda ſententia eſt, quod licet in eſſe naturæ habitus ſit perfectior, tamen in eſſe moris, actus virtutis eſt melior, vel actus vitij eſt peior quam habitus. *2. Sentent.*

Tertia ſententia eſt, quod licet habitus acquiſiti non ſint adeo perfecti, ſicut ſui actus, tam ineſſe naturæ, quam ineſſe moris, tamen habitus infuſi nobiliores ſunt actibus ſuis, hanc tenet Curiel hic. *3. Sentent.*

Quarta ſententia eſt Vazquez hic, quod actus & habitus poſſunt conſiderari, vel ſecundum ſe, vel reſpectu hominis habentis, licet ergo primo modo habitus ſit melior, ſecundo tamen modo actus eſt perfectior ſi eſt virtutis, vel peior ſi eſt vitij, melius enim eſt homini intelligere, quam poſſe intelligere, & bonum facere, quam poſſe bonum facere, & peius eſt homini furari, quam poſſe furari, &c. *4. Sentent. Vazquez.*

Quinta ſententia eſt Salas hic, tract. 13. diſp. 2. ſect. 17. quod habitus poteſt comparari, vel cum vno, vel altero actu â ſe ellicito, aut vero cum collectione omnium, quos poteſt ellicere. Primo modo habitus eſt perfectior, quia plura continet perfectionis, quam vnus actus, videlicet alios præter iſtum. Secundo tamen modo actus eſt perfectior, quia eſt in actu complete, totum quod erat in habitu in potentia, *5. Sentent. Salas.*

tentia, tota collectio eſt finis ipſius habitus, & hoc ait eſſe verum, ſiue loquamur in eſſe entis, ſiue in eſſe moris, ſiue ſecundum ſe, ſiue reſpectu habentis, ſiue habitus ſit acquiſitus, ſiue ſit infuſus.

Nota. Pro intelligentia notandum, quod habitus & actus dupliciter poſſunt cõſiderari. Primo in eſſe naturæ. Secundo in eſſe moris, & hoc adhuc dupliciter. Primo, in ratione meriti vel demeriti in ordine ad præmium. Secundo abſolute ſecundum bonitatem, vel malitiã moralem ſecluſo ordine ad præmium, & hoc adhuc dupliciter. Primo ſecũdũ ſe. Secundo in ordine ad ſubiectum; cõtingit enim multoties eſſe mihi melius, quod ſecundum ſe non eſt melius, & è contra ſicut (verbi gratia) melior eſt mihi cibus, quam aurum, licet aurum ſecundum ſe ſit melius, & aquæ melior eſt frigiditas, quam calor, licet ſecundum ſe ſit melior calor.

1. Concluſ. Prima concluſio. In eſſe naturæ perfectior eſt actus, quam habitus, de veritate huius concluſionis diſeruimus ſupra quæſt. 3. articul. 2. & modo amplius probatur. Primo ex D. Thom. 1. part. quæſt. 25. art. 1. & q. 105. art. 5. & q. 5. de potentia art. 5. & 14. videatur Ferrara 3. contra gent. cap. 64. Secundo probatur ratione, nam ex eo ſupra q. 3. probauimus beatitudinem non conſiſtere in habitu, ſed in actu, quia actus eſt perfectior, & beatitudo debet conſiſtere in perfectiſsimo. Tertio probatur, quia actus immanes (de illo enim nũc loquimur) eſt finis habitus: ergo perfectior, patet conſequentia, quia perfectior eſt finis, quam id, quod eſt ad finem. Antecedens vero probatur, tum quia habitus definitur per actum ex eo, quod actus eſt finis habitus, tum etiã quia, vt dicitur 1. p. q. 27. art. 1. in hoc diſtinguitur actus immanens à tranſeunte, quod iſte reſpicit terminum productum ad quem ordinatur, vt ad finem immanens autem producit terminum, non ad quem ordinetur, ſed qui ad ipſum actum ordinetur. Quarto probatur, quia per actũ magis aſsimilamur Deo: ergo eſt perfectior, conſequentia probatur, quia perfectio noſtra conſiſtit in Dei aſsimilatione, & maior perfectio in maiori aſsimilatione; antecedens vero probatur, quia cum Deus ſit actus purus magis aſsimilabimur ei, per quod fuerit magis in actu, habitus autẽ minus eſt in actu, quia partim habet potentiæ, & partim eſt in actu, actus autem nullam habet potentiam. *Nota.* Notandum tamen, quod hic non fit compa ratio actus ad quemcumque habitum, ſed ad habitum producentem ipſum, nam alias bene poteſt aſsignari habitus melior actu, vt habitus luminis gloriæ melior eſt, quam actus tẽperantiæ, quia participat Deum ſecundum altiorem rationem; cum autem habitus & actus, qui ab eo elicitur participent Deum ſecundum eandem rationem, & actus participet perfectius, actus eſt perfectior.

2. Concluſ. Secunda concluſio. In ratione meriti, vel demeriti nobilior eſt actus, quam habitus, ita vt actus ſit melior, ſi eſt bonus, vel peior ſi eſt malus, hæc eſt D. *D. Thom.* Tho. q. 2. de malo ar. 3. ad 9. & ar. 5. ad 8 vbi oſtendit qualiter ratio meriti, vel demeriti eſt in actibus & non in habitibus niſi ſolum cauſaliter. Vnde ortum habet commune proloquium, quod habitibus nec meremur, nec demeremur, & ſic adducit illud Euangelij, quod qui intrauit ſine veſte nuptiali punitus eſt, nõ quia non habuit veſtem nuptialem, ſed quia auſus eſt intrare ſine illa. Et ratione probatur concluſio, quia maius malum eſt malum culpæ, quod eſt in actu quam malum penę, in quãtum priuat habitu bono: ergo. Secundo probatur, quia vt præmium eſt à præmiãte, ita meritum à merente: ergo illud quod magis eſt ipſius merentis, magis habet rationem meriti, vel demeriti, certum eſt autem, quod actus eſt aliquid magis ipſius operantis tanquam in eius poteſtate cõſtitutum, quam ſit ipſe habitus: ergo. Tertio probatur, quia habitus eſt bonus, vel malus per ordinem ad actũ, quia in tantum habitus eſt bonus, in quantum eſt boni operatiuus, & in tantume ſt, malus in quantum eſt mali operatiuus: ergo actus eſt magis bonus, vel malus, quia propter vnum quodq; eſt tale, illud eſt magis.

3. Concluſ. Tertia concluſio. Actus abſolute & ſecundum ſe eſt melior, quam habitus ſecundum bonitatem moralem; & non tantum eſt melior habenti, ſiue habitus ſit acquiſitus, ſiue infuſus, hanc tenet D. Tho. hic, vbi loquitur de habitu *D. Thom.* & actu abſolute, prout in bonitate vel malitia cõueniũt in ordine ad obiectũ,

à quo vtrumque ſpecificatur, & non loquitur in ordine ad ſubiectum. Quapropter non conſentio cum Caiet. 1. p. quæſt. 27. art. 1. vbi ait, habitum & actũ ex parte obiecti æquari in bonitate, vel malitia, quia vt ſic ſunt eiuſdẽ ſpeciei, hoc enim videtur falſum, quia licet ſpecificatio vtriuſq; ſit eadem ab obiecto: nihilominus habitus habet bonitatem, vel malitiam ex obiecto quaſi in potentia, & cauſaliter: actus vero in actu, & formaliter, quod eſt magis eſſe bonum, vel malum. Hanc etiam concluſionem tenet Ariſt. 1. magn. mora. cap. 3. vnde cap. 4. concludit, quod beatitudo conſiſtit in actu, & non in habitu, & hoc ipſum intendit, 1. ethyc. cap. 8. quem ſequitur D. Thom. hic, & 2. diſt. 19. art. 4. ad 3. vbi quidem loquuntur de habitu & actu in eſſe moris, licet rationes eius nempe quia actus eſt quid actualius, &c. poſſint adaptari, & probent etiam de habitu & actu ineſſe naturæ, & ratio concluſioni ſit manifeſta, quia bonitas, vel malitia moralis habitus completur per bonitatẽ, vel malitiam actus: ergo iſta eſt maior, quia quod complet actualius eſt in illo genere, quod complet, & propterea, D. Tho. 1. p. q. 54. art. 1. dicit, quod actus alicuius virtutis comparatur ad virtutem, ſicut actus eſſendi ad eſſentiam: quapropter ſicut actus eſſendi ſimpliciter eſt perfectior quam eſſentia, ita & actus cõparatus ad ſuam virtutem & habitum, videatur Capreol. 4. diſt. 49. quæſt. 1. ad 3. ſect. contra primam concluſionem, imo idem tenet Scot. quæſt. 1. ad 5. Caiet. hic, & Soto 4. diſt. 49. q. 1. art. 2. Maior 3. diſt. 13. quæſt. 4. Henriq. 1. p. ſum art. 3. quæſt. 1. ad 1. qui vniuerſaliter tenent in hac parte cum D. Thom. Ex dictis ſequitur, quod non ſolum actus adæquatus cũ habitu eſt perfectior habitu, ſed quilibet actus in adæquatus ad habitũ eſt perfectior illo, ſiue in eſſe naturæ, ſiue moris, ſiue in ratione meriti, vel demeriti, ſiue ſecundũ ſe, ſiue habẽti ipſum, quia rationes poſitæ æqualiter probãt de quolibet actu reſpectu ſui habitus, licet enim habitus reſpectu actus inadæquati ſuperexcedat virtute, & perfectione potẽtiali, quatenus ad plura ſe poteſt extẽdere, actualiter tamen quilibet actus excedit habitum ſecundum totum ambitum ſuæ potentiæ ſumptum.

Caietan. *Impug.* *Ariſt.* *D. Thom.* *D. Thom.* *Capreol.* *Scotus.* *Caietan.* *Soto.* *Maior.* *Henriq.* *Corol.*

Ad primum argumentum à principio, aliqui reſpondent, quod habitus nõ eſt cauſa actus quantum ad ſubſtantiã, ſed quantum ad modũ, quod facile & delectabiliter elliciatur: vnde non opuſeſt, quod habitus ſit perfectior. Sed hæc ſolutio eſt falſa, & contra illam egimus ſupra materia de habitibus, & dato id eſſet verum, adhuc non ſoluitur argumẽtũ, quia ſi habitus eſt cauſa actus quantũ ad facilitatẽ, magna ex parte eſt cauſa bonitatis, vel malitiæ actus, quæ ex facilitate & prõptitudine poteſt ſummi. Et ſic reſtat ſoluẽdum qualiter cum ſit cauſa habitus, bonitatis ipſius actus, adæquatus ſit melior, & excedat in bonitate ipſum habitũ. Alij vt ſoluant argumentũ, dicunt, quod habitus nec eſt bonus formaliter, nec eſt cauſa bonitatis actus, ſed habitus eſt bonus, vel malus extrinſece ab actu, & peculiariter id aſſerit Vazquez de habitu reſpectu act' mali: quapropter bene poteſt actus eſſe peior, vel melior, quam habitus, quia in bonitate, vel malitia nõ eſt effectus act' reſpectu habitus. Sed hæc ſolutio etiam ſupponit falſum, iam enim oſtendimus ſupra q. 18. qualiter bonitas, vel malitia etiam reperiantur intrinſice in habitibus, & qualiter non ſit peculiaris ratio de malitia, quam de bonitate, & quidẽ D. Tho. ſupponens bonitatẽ reperiri in habitu, & in actu cõparat vnã alteri, & reſpondet quod bonitas', vel malitia actus eſt maior. Alij dicũt quod habitus non cauſat bonitatẽ, vel malitiam actus per ſe, primo, ſed cõſequenter, quia putãt bonitatẽ, vel malitiã eſſe relationẽ, & ad relationem non eſt per ſe mõtus: quapropter non eſt neceſſe, vt bonitas vel malicia ita excellenter prẽhabeatur in habitu. Sed hæc ſolutio eſt inſufficiẽs, quia bonitas, vel malitia nõ eſt relatio, ſed aliquid abſolutum, vt ſupra diximus q. 18. ſiquidem bonitas, vel malitia eſt differentia actus humani, & eſt maxima perfectio, vel imperfectio, quod relatio habere non poteſt, quia relatio formaliter nec dicit perfectionem, nec imperfectionem, vel ſi aliquã dicit eſt minima, & quaſi nulla, & inter vitium, & virtutem eſſet minima oppoſitio, qualis eſt relatiua, & ſecundum diuerſam rationem poſſet vtrumque eidem conuenire, vt ſimilitudo & diſſimilitudo, quod etiam falſum oſtẽdimus ſupra, quia nullatenus ſimul eadem actio

Ad 1 arg. 1. *Soluio.* *Impug.* 2. *Soluio.* *Vazquez.* *Impug.* 3. *Soluio.* *Impugn.*

actio poteſt eſſe bona, & mala ſimul, etiam reſpectu diuerſorum, & quia etiã non habebit locum comparatio: vtrum habitus ſit melior, vel non, quia inter relatiua talis comparatio non habet locum, nec valet ſolutio, quod hæc comparatio poteſt fieri ratione fundamentorum, non inquam valet, quia ſic etiam manet ſoluendum argumentum principale, quia ſi ſecundum fundamẽta actus eſt præſtantior qualiter eſt cauſa habitus ipſius actus, quia cauſa debet eſſe nobilior, & tandem quia actus eſt finis habitus, & de relatione verificari non poteſt, quod ſit finis. Alij dicũt, vt Caie. & Medina hic, habitum eſſe cauſam inſtrumentalem, & ideo non oportet eſſe præſtantiorem, quia hoc ſolum eſt neceſſe de cauſa principali, hæc etiam ſolutio ſupponit falſum, oſtendimas enim materia de habitibus, qualiter habitus ſit cauſa principalis ipſius actus. Non negamus quod habitus aliqualiter ſit inſtrumentum, quia cum ſit partim in potentia, ab aliquo debet reduci in actũ quantum ad id, quod eſt in potentia nempe ab ipſa anima, vel potentia actiua cuius eſt habitus, vel ab auxilio actuali neceſſario ad actualem operationem, & hac ratione quaſi inſtrumentaliter comparatur ad animam, vel potentiam eius, abſolute tamen diximus non eſſe inſtrumentum, ſed cauſam principalem, ſicut & ipſæ potentiæ actiuæ quatenus reducuntur ad actum per actualitatem animæ cuius ſunt potentiæ, dicuntur etiam inſtrumenta coniuncta illius. De quo Caietan. 1. par. quæſt. 54 art. 3. paulo ante finem. Alij dicunt, vt Salas trac. 13. diſp. 1. ſec. 19. quod habitus eſt cauſa partialis, & ideo nõ oportet quod ſit perfectior, ſed hoc tantũ habet verũ de cauſa totali, ſed etiam materia de habitibus oſtendimus habitum non eſſe cauſam partialem. Optima ergo ſolutio eſt D. Thom. hic, quod licet habitus ſit cauſa actus in genere cauſæ efficientis, actus tamen eſt cauſa habitus in genere cauſæ finalis, & cũ genus cauſæ finalis ſit perfectius, abſolute actus eſt perfectior, quia eſt cauſa in meliori genere. Etſi contra facias argumentũ, nam cauſa efficiens ſecũdum ſpeciem etiam eſt finis, intendit enim producere ſuam formam in paſſo: ergo ſi habitus habet rationem efficientis, etiam habebit rationẽ finis, & ſic omnibus modis erit perfectior. Reſpondetur, quod non eſt efficiens adæquatum quia iſtud eſt homo, vel intellectus, vel voluntas ſimul cum habitu, ſed eſt efficiens, quo, cõplens & perficiens ipſam potentiam in ratione efficientis, & ſic non eſt finis, vt hac ratione etiam ſit perfectior. Etſi cõtra arguas, quod efficiens, quo, ſicut eſt efficiens in adæquatum, ita & finis in adæquatus, finis enim generationis eſt genitus ſimilis in forma generantis, quæ erat principiũ, quo, ipſius in ratione efficientis. Reſpondetur, quod vt ſupra diximus, habitus non eſt efficiens, quo, ſimpliciter neceſſarium, ſed ad melius eſſe licet enim vere attingat ſubſtantiã actus, & ſic ſit ratio agendi, taliter tamen quod etiam ſi habitus non eſſet, erat principium, quo, effectiuum ſufficiẽs ad productionem actus: vnde habitus non eſt finis etiam in adæquatus, quia non eſt quo, ſimpliciter, & neceſſario cõſtituens efficiẽs, ſed quaſi coadiuuãs, vt ſuo loco explicuimus.

Ad ſecundum reſpondetur, quod actus ſecundum propriam rationem eſt perfectior quam potentia, ſi autem eſt peius carere potentia quam ſolo actu ideo eſt, quia ad carentiam potentiæ ſequitur carentia, & actus, & non ècõtra, & peius eſt carere vtroque, quam vno ſolo; ſi autẽ per poſsibile, vel impoſsibile ſicut poteſt dari potentia cum carentia actus poſſet dari actus cum carẽtia potentiæ, tunc melius eſſet carere potentia habens actum, quam carere actu habens potentiam, vnde ſecundum propria non includendo vnum in altero, peior eſt carentia actus, quam carentia potentiæ, & conſequenter actus melior quam potentia.

Ad tertium reſpondetur, quod habitus non eſt cauſa alterius rationis, & æquiuoca, ſicut cauſæ vniuerſales per excellentem continentiam ſuorum effectuum, ſed potius per imperfectionem quatenus partim in actu, & partim in potẽtia habet habitus, quod totum formaliter, & actualiter eſt in ipſo actu, vnde ex hoc non ſolum non eſt perfectior habitus, ſed potius minus perfectus. Ad confirmationem reſpondetur, quod etiam ſi vnus actus comparetur ad habitum, prout in potentia continẽtem plures alios actus, actus eſt perfectior ipſo habitu ſimpliciter loquendo, quia habitus tũc ſuper excedit ſecundũ id, quod habet

4. Solutio. Caietan. Medina.

Impug.

Caietan. 5. Solutio. Salas.

Impug.

Vera ſolu. D. Thom.

Obiectio.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

Ad 2.

Ad 3.

Ad confir.

habet in potentia; actus tamen ſecundũ id, quod habet in actu, & perfectior eſt minor continentia in actu, quam maior in potentia (verbi gratia) etiam ſi materia prima contineat in potentia plures formas vna tantum illarum in actu eſt perfectior, quam materia prima etiam plures continens in potentia formas, in hoc enim deceptus eſt Salas ſolum reſpiciens exceſſum habitus adæquate ſumpti ſupra vnum actum in adæquatũ, & non attendens, quod ille exceſſus eſt in potentia, & quod quantum ad actualitatem ſemper excedit habitum quilibet actus eius.

Ad 4. Ad quartum argumentum aliqui reſpondẽt concluſionem D. Thom. ſolum habere verum de actibus, & habitibus acquiſitis, nõ vero de infuſis, quia propter argumẽtum factum habitus infuſus perfectior eſt ſuo actu, materialiter loquendo, & quantum ad entitatem, licet formaliter ſecundum bonitatem moralem ſint æqualis perfectionis. Alij vero dicũt, quod habitus ſupernaturalis moralis eſt æque perfectus cum actu ineſſe uero naturæ, habitus eſt perfectior ſimpliciter, actus vero perfectior ſolum ſecundum quid, quia actualior nihilominus iuxta prædicta vniuerſaliter dicendum eſt, omnem habitum etiam infuſum eſſe minus perfectum quam actus eius; melius enim eſt diligere Deum, quod importat actum, quam poſſe diligere quod importat habitum, & melius eſt videre Deum, quod fit per actum, quam poſſe videre, quod fit per habitum lumi nis gloriæ, etiam enim in habitibus infuſis, habitus eſt partim in actu, & partim in potentia, & actus ſimiliter eſt finis habitus, charitas enim ponitur, vt diligas, & non è contra, & lumen gloriæ ponitur, vt videas, & non è contra, & vniuerſaliter habitus diſponit ad actum, & non è contra. *Ad 1. pro.* Ad argumẽtum ergo, reſpondetur, ad primam quidem probatio nem, quod habitum infuſum produci à ſolo Deo, actũ vero eius à nobis ellici non prouenit, quia habitus ſit perfectior, ſed quia ad habitum non præſupponitur ex parte noſtra, niſi potentia obedientialis, cum habitus omnino ſuperexcedat, & quidquid antecedit ſit omnino naturale, nec ſit potentia ſufficiens ellicere actus ſupernaturales generatiuos habitus, quia habitus infuſi non tantum dãtur ad melius, ſed ad ſimpliciter, ad actus vero licet perfectiores ſint, præſupponitur iam habitus infuſus in potentia, & conſequẽter quod poſſit illos ellicere, habitus vero acquiſitus cum detur tantum ad melius, & non ad ſimpliciter etiam ante habitum poteſt potẽtia ellicere actus, quibus generetur habitus (verbi gratia) homo poteſt generare hominem, quia ſupponitur materia generationis, ipſam vero materiam producere non poteſt, non quia materia ſit perfectior homine, ſed quia ad ipſam materiam nihil ſupponitur, ſicut ſupponitur ad generationem hominis. *Ad 2 pro.* Ad ſecundam probationem reſpondetur ſupponere falſum, quod vitalitas actus ſupernaturalis, non ſit ſupernaturalis, vt probatur 1. par. quæſt. 12. ibi enim late oſtenditur actus ſupernaturales, etiam quoad ſubſtantiam, & vitalitatem eſſe ſupernaturales, nec ſic eſſe à potentia naturali, ſed ab illa auxilio ſupernaturali eleuata, & vt eleuata.

Ad 5. Ad quintum argumẽtum negatur minor, *Ad 1. pro.* ad primam probationem reſpondetur, quod D. Thom. & Ariſtot. loquuntur de actu tranſeunte, vt habet rationẽ motus, & tendentis ad formam ineſſe perfecto, qua ratione etiam habet rationem potentiæ, quia motus actus eſt entis in potentia, nos vero loquimur hic, de actu ſecundum actualitatem cõparatione ad habitum, vt in potentia. *Ad 2. pro.* Ad ſecundam probationem reſpondetur, quod poſt iudicium cælum erit minus perfectum ſecundum quod, tunc erit in potentia ad motum, modo autem eſt in actu illius, & generationis corruptibilium, quæ tunc ceſabit. Dicitur autem, quod renouabitur, quia alias acquiret ex alia parte maiorem perfectionem, quam ſit modo generatio corruptibilium, nempe quod ſit medium delationis ſpecierum viſibilium ad oculos beatorum, &c. Quapropter non probatur, potentiam eſſe meliorem actu, quia perfectior eſt modo motus actualis, quam potentialis, qui tunc erit ſicut, & perfectius erit, tũc actualiter deferre ſpecies quam ſit modo in potentia eſſe delatiuum illarum. *Ad 3. pro.* Ad tertiam probationem reſpondetur, quod qua ratione accidẽs eſt actus, & ſubſtantia potentia, perfectius eſt accidens, quia tamen eſt actus ſecundum quid, ideo ſecundum quid eſt perfectius, ſimpliciter tamen ſubſtantia eſt perfectior, non quatenus potentia

actio-

accidentis,ſed quia ſimpliciter ſubſtantia præeminet accidenti.

Ad 6. Ad ſextum argumentum reſpõdetur, quod actus malus priuat meliori diſpoſitione naturæ,quam priuet habitus malus,quia melior diſpoſitio naturæ eſt actus bonus,quo priuat actus malus,quã ſit habitus bonus, quo priuat habitus malus: vnde actus malus peior eſt, quã habitus malus,ſicut & actus bonus melior habitu bono.

Ad 7. Ad ſeptimum argumentum conceditur,gratiam eſſe perfectiorem quocũq; actu,nihil tamen contra nos,quia loquimur de actu comparatione ad habitum, cuius eſt actus, quia ſemel ſupponitur quod ſit eadẽDei participatio in utroq; & alias actus ſit magis in actualitate, quam habitus, qui partim eſt in potentia,ſi autem comparetur ad habitum alterius ſpeciei non ellicitiuũ talis actus, poteſt talis actus eſſe minus perfectus, quia habitus poteſt eſſe participatio ſecundum perfectiorem rationem, & in hoc poteſt eminere, cum autem gratia nullius actus ſit ellicitiua,& alias ſit ſuprema Dei participatio, & quicumque actus participet Deum ſecundum rationem determinatã, ideo reſpectu cuiuſcumque actus gratia poteſt eſſe perfectior.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum peccatum ſimul poſsit eſſe cũ virtute.

1. Arg. PRima concluſio. Peccatum mortale poteſt eſſe ſimul cum virtutibus acquiſitis, & ſic non habet illas deſtruere.

Secunda concluſio. Peccatum mortale etiam vnicum habet deſtruere virtutes infuſas omnes,excepta fide,& ſpe.

Tertia concluſio. Peccatum veniale, nec habet deſtruere virtutes acquiſitas,nec infuſas.

DVBITATVR I.

Vtrum prima concluſio D. Thom. verum habeat.

PRobatur quod non. Primo quia patientia virtus eſt acquiſita,& naturalis cum ſit cognita â Philoſophis, vt videre eſt in Tulio, lib.2. de inuentione, & in Macrobio,lib.2. in ſomnũ Scipionis,& quia ratio dictat paſsionem triſtitiæ eſſe ratione regulandam,ne bonum impediat, & non aliter regulari poteſt quam per patientiã;ſi ergo patientia ratione dictatur naturalis eſt. Et ſimiliter virginitas,de qua 2.2.quæſt.136. arti.3. ſimiliter integritas naturæ virtus naturalis eſt,virtus, inquã, quia bona diſpoſitio naturæ,& naturalis, quia non eleuat ad ſupernaturale,ſed ad opera bona naturalia, vt dicitur infra, quæſt.109. art. 2. & nihilominus huiuſmodi virtutes vnico mortali deperduntur: ergo. Iſta minor probatur, de patiẽtia quidẽ aſſerit ſic contingere Caietan. ex mẽte D.Thom.2.2.quæſt.136.art.3.de virginitate patet vnico actu venereo deperire. De integritate naturæ etiã eſt manifeſtum in Adamo vnico peccato fuiſſe amiſſam, vnicum enim peccatum naturam vulnerat,& illam lapſam relinquit, vnde cum vnico etiam peccato impoſſibile eſt remanere.

2. Arg. Secundo arguitur. Prudentia deperditur vnico actu mortali: ergo, & omnes virtutes acquiſitæ: conſequentia probatur, quia omnes ſunt connexæ cũ prudentia, vnde illa deſtructa impoſsibile eſt alias remanere, antecedens vero probatur à D.Thom.2.2.47. art.13. quia prudentia eſt conſiliatiua, iudicatiua,& præceptiua de ijs,quæ ordinantur ad finem communem vitæ humanæ; quapropter ſupponere debet rectum appetitum finis, vt ſic poſsit recte per cõſilium,& præceptum omnia dirigere in illum, cum ergo quodlibet mortale deſtruat rectum appetitum finis, quia habet conuertere vt ad vltimum finem ad creaturam,conſequenter habet,& prudentiam deſtruere,quæ ſine recto appetitu finis conſiſtere non poteſt.

3. Arg. Tertio arguitur. Vnicum mortale generat habitum vitij:ergo deſtruit virtutem oppoſitam. Probatur conſequẽtia, quia habitus vitij, & virtutis contrariãtur immediate, & ſimul eſſe nõ poſſunt. Antecedẽs vero probatur,quia habitus etiam vnico actu acquiri poteſt,ſi actus ſit fortiſsimus, & efficax, mortale autẽ efficaciſsimus actus eſt, cum ſit amor creaturæ ſuper omnia conſtituens in illa rationem vltimi finis.

Nota.1. Pro intelligentia huius quæſtionis notan-

notandum. Primo quod hic non intendimus agere qualiter peccatum mortale expellat gratiam, & charitatem, an phiſice, an vero ſolum demeritorie. De hoc enim agitur 2.2.quæſt.24.art.10.& 12.& nos infra quæſt.113.art.5. non etiam intendimus agere ex profeſſo, vtrum per vnicum mortale expellantur omnes virtutes infuſæ, de hoc enim ſupra quæſt.65.art.2. nec etiam vtrum vnicum mortale deſtruat omnes virtutes acquiſitas formaliter ineſſe virtutis, de hoc enim etiam agitur loco citato,& 2.2.quæſt.23.arti.7. ſed ſolum ex profeſſo agimus de mortali reſpectu virtutum acquiſitarũ ineſſe habitus: vtrũ maneant, vel deſtruantur.

Nota.2. Secundo notandum aliud eſſe, quod ſtante peccato virtutes acquirantur, aliud vero quod per peccatum virtutes iam acquiſitæ deſtruantur, de primo enim nulla eſt difficultas, quod exiſtens in peccato mortali virtutes acquirere non poteſt, ſunt enim connexæ,& ſimul omnes acquiruntur per diuturnum exercitium circa materiam omnium illarũ, exiſtens autem in mortale circa materiam omnium virtutũ, ſic diuturne exerceri non poteſt. Dubium ergo eſt de ſecundo, vtrum ſemel iam virtutibus acquiſitis per vnum mortale deſtruantur.

Nota.3. Tertio notandum, quod hic D. Tho. loquitur de virtutibus partis appetitiuæ, nã habitus intellectus ſicut poſſunt vnico actu generari, & vnico actu contrario etiam poſſunt corrumpi, habitus autem appetitus cum diuturnitate, & multiplicatione actuum generetur, conſequenter ait D. Tho. & multis actibus debere corrumpi.

1.Concluſ. Prima concluſio. Per vnicum mortale deſtruuntur omnes virtutes infuſæ præter fidem, & ſpem, hæc patet quoad

1. Ioan. 3. primam partem, nam 1.Ioan.3. dicitur, qui viderit fratrem ſuum neceſſe habere, & clauſerit viſcera ſua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo? Si per peccatum contra miſericordiam deſtruitur charitas, eadẽ ratio eſt de quolibet peccato contra aliam quamlibet virtutem, vt per illam deſtruatur charitas,& conſequenter aliæ virtutes infuſæ, quæ ſine

Ioan.14. charitate manere nõ poſſunt. Itẽ Ioan. 14. ſiquis diligit me ſermonem meum ſeruabit: vnde ex oppoſito bene ſequitur, quod qui ſermonem eius non ſeruat in materia cuiuslibet virtutis, non diligit Deum, & conſequenter, nec vllam virtutem infuſam habet, quod & affirmat Apoſt. ad Roman.13. plenitudo legis eſt dilectio, ac ſi dicat non ſtat dilectio ſine plenitudine legis. Vnde lege non plena perfractionem cuiuſcumque præcepti non eſt dilectio, & vt dictum eſt, conſequenter nec aliqua virtus infuſa. Secundo probatur, qui comittit quodlibet peccatum mortale, nõ habet gratiam, vt diffinitur in Concil. Trid. ſeſſ.6.cap.15. nec regnum Dei poſſidebit, vt dicitur 1.Corinth.6. ergo nec habet charitatem: nec alias virtutes infuſas connexas cum illa; probatur conſequentia, nam qui habet charitatem regnum Dei poſſidebit: iuxta illud Ioan. 14. ſiquis diligit me ſermonem meum ſeruabit,& ego dilligam eum, & manifeſtabo ei meipſum, imo iuxta quantitatem charitatis erit, & quantitas luminis, & charitas eſt menſura, in qua debet homini remetiri in præmium ſuorũ meritorum. Tertio probatur, per quodlibet mortale ponitur vltimus finis in creatura: ergo deſtruitur charitas. Patet conſequentia, quia charitas habet vt vltimũ finem Deum, cum autẽ reſpectu eiuſdem non poſſint eſſe duo vltimi fines ſi ſemel ponitur per peccatũ vltimus finis in creatura, non poteſt manere charitas, alium vltimum finem diuerſum reſpiciens. Secunda pars concluſionis, quod per quodlibet mortale fides, & ſpes non deſtruantur patet, quia ſi aliæ infuſæ per quodlibet mortale deſtruuntur ad deſtructionem charitatis ideo eſt, quia cum aliæ infuſæ ſint circa media in ordine ad finem charitatis, ſi ſemel deſtruitur affectus finis deſtructa charitate, neceſſum eſt,& virtutes circa media manere deſtructas, ſed hæc ratio non currit de fide, & ſpe: ergo poſſunt manere charitate deſtructa; minor probatur, nam fides, & ſpes habent ſe per prius ad chariratem: ergo non dependent ab illa, quia prius non dependet â poſteriori: iſtud vero antecedens probatur, de fide quidem, quia eſt cognitio requiſita,& præuia ad charitatem, nihil enim eſt volitum quin præcognitum, & volitum ſupernaturaliter eſſe non poteſt per charitatem, niſi prius ſit cognitum per fidem. De ſpe etiam oſtenditur â D. Thom.2.2.quæſt.17.ar.8. quia ſpes importat amorem concupiſcentiæ, quo quis ſibi amat beatitudinem, charitas autem

Ad Ro.13

Conc.Trid. 1.Corin.6.

Ioan.14.

D.Thom.

autem amorem amicitiæ, amor autem concupiſcentiæ ab amore amicitiæ non dependet.

2. Concluſ. Secunda cõcluſio. Per quodlibet mortale non deſtruuntur omnes virtutes acquiſitæ, hæc patet, nam Gene. 41. conſtat de prudentia Pharaonis, & cap. 38. conſtat de veritate, & fidelitate promiſſionis Iudę reddendo Thamar, quod ei præmiſerat in prętium ſcorti, cum tamen in huiuſmodi eſſent peccata mortalia; etiam probatur ex Ariſto. 4 ethy. cap. 8. condemnat enim vt puſillanimẽ eum, qui cum dignus ſit magnis honoribus, quaſi è mortuus ad honorifica non aſſurgit. Ecce qualiter ſupponit, ex vna parte habere prædictum hominem peccatum puſillanimitatis, quod in re graui eſt mortale, & ex alia parte ſupponit, in illo eſſe virtutes acquiſitas, quia ſupponit dignum magnis honoribus, quod non eſſet ſi virtutes acquiſitas non haberet, ſiquidem honor eſt proprium prę mium virtutis, idem etiam probatur ex ſupra dictis, quæſt. 65. art. 2. & 2. 2. quæſt. 23. art. 7. vbi oſtenditur etiam in gentilibus ſine gratia, & cũ peccato eſſe multas virtutes morales acquiſitas, experientia etiam manifeſtat iſtam concluſionem, quia qui habet virtutes etiam ſi pecet vnum peccatum retinet inclinationem, & facilitatem in materia virtutum, & eamdem retinet, cum iterum redit ad gratiam ſine aliquo actu, quo de nouo virtutes generentur: ergo remanſerũt in illo dum à gratia incidit in peccatum, & cum iterum â peccato reſurgit ad gratiam, quia talis inclinatio ſine habitu virtutis eſſe non poteſt, ad hoc enim datur habitus vt inclinet ad prõpte, & faciliter, vt ſupra dictum eſt, & nũ quid poteſt aliqua maior ratio aſſignari de vitio quam de virtute, vt ſupra dixerimus vitia manere iniuſtificato, & modo negemus virtutes manere in peccatore? Denique ratio D. Thom. eſt manifeſta in articulo, quia expulſio eſt per immediate contrarium, ſed actus peccati non eſt immediatum contrarium virtuti, ſed habitus vitioſus ex multis actibus peccaminoſis genitus: ergo etiam ſi ſit actus peccaminoſus, quandiu habitus vitioſus non generatur, nec virtus oppoſita excluditur, non enim compatitur habitus cũ habitu contrario, bene tamẽ cõpatitur habitus cũ actu contrario, quia tantũ eſt cõtrarietas mediata.

3. Concluſ. Tertia concluſio. Per quodlibet mortale aliquo modo diminuitur virtus oppoſita, licet habitus vitioſus non generetur, imo & per quodlibet mortale omnes virtutes acquiſitæ aliqualiter minuuntur. Prima pars probatur, quia etiam per vnum mortale quis diſponitur ad oppoſitum vitium virtutis: ergo aliqualiter minuitur virtus oppoſita, item quia licet actus peccati non opponatur immediate habitui virtutis, tamẽ opponitur mediate: ergo aliqualiter minuit virtutem. Patet conſequentia, quia vt aliqualiter minuatur, ſufficit contrarietas, mediata, quæ vere contrarietas eſt: vnde ſi de ratione contrariorum eſt mutua expulſio ſi aliqualiter eſt contrarietas iam quod non ſit totalis expulſio, erit tamen aliqualiter remiſsio oppoſiti. Secunda vero pars concluſionis etiam probatur, quia virtutes ſunt connexæ: ergo qua ratione vna minuitur, minuuntur & aliæ, ſi ergo per actũ peccati aliqualiter minuitur virtus oppoſita, ſimiliter minuentur & aliæ ratione connexionis quam inter ſe habent. Si autem quæras, quid ergo eſt hæc diminutio virtutum per vnum mortale, nunquid vtâ ſua ratione ſpecifica cadant? Reſpondetur negatiue, ſuam enim rationem ſpecificam retinent, ſicut ſupra diximus de vitijs manentibus iniuſtificato, ſic etiam dicendum eſt de virtutibus manentibus in peccatore: inclinant enim ad eoſdem actus omnino eiuſdem rationis, quod non facerent ſi ſuam rationem ſpecificam amiſiſſent, verum eſt quod virtutes in peccatore amittunt coniunctionem cum Deó vltimo fine, quod fiebat per charitatem, ſicut & vitia iniuſto ammittunt reſpicientiam vltimi finis creati, ad quem conuerſus erat prius per peccata, ſed hoc tantum eſt ammittere formam accidentalem, quod non impedit ſuam formam ſpecificam retinere. Si rurſus quęras: vtrum ammittant vittutes per vnum mortale aliquid intenſionis. Vtrumque probabiliter dici poteſt, quod ammittant aliquid intenſionis, quia non manent ita roboris, vt in actus ſuos ita prompte, & faciliter exire poſsint, ſicut enim infrigidatio non immediate opponitur calori, ſed frigiditas producta per infrigiditationem, nihilominus per infrigidationem aliquid intenſionis caloris minuitur, ita licet peccatum mortale oppo-

Dub. Reſolutio.

Dub. Reſolutio.

opponatur tantum mediate virtuti poterit aliquid intenſionis eius minuere, & etiam dici poteſt oppoſitum nimirũ quod tantum ammittant virtutes formam accidentalem prædictam prouenientem â charitate, non autem aliquid ſuæ intenſionis, & ad exemplum infrigidationis poteſt reſponderi, quod infrigidatio infalibiliter infert frigiditatem immediate oppoſitam calori, vnde infrigidatio ſemper minuit intenſionem caloris; non ratione ſui, ſed ratione frigiditatis inductæ, quæ immediate calori opponitur; peccatum vero mortale non infert vitium immediate oppoſitũ virtuti; vnde non ſtatim quod mortale ponitur, debet poni diminutio intenſionis caloris.

Ad 1. Ad primum argumentum â principio reſpondetur, concedendo illas tres virtutes eſſe naturales, dicimus tamen quod patientia non perditur vnico actu Caietan. autem, & D. Thom. loco citato, loquuntur de patientia infuſa, quæ ſine charitate (perdita per vnum mortale) eſſe non poteſt, de virginitate autem dicitur, quod quantum ad materiale corrumpitur per vnum actum, quia clauſtrum virginale non manet, non autem deperditur quantum ad habitum, & inclinationem nunquam experiendi venerea, quia licet hoc ſit impoſſibile eſt tantum impoſsibile ex ſuppoſitione, & ſub appetitu cadere poteſt, vt ſupra diximus: ſolutio eſt D. Thom. 2.2. quæſt. 152. articul. 3. De integritate autem naturæ reſpondetur verum eſſe vno actu deperdi, ſed nihil contra D. Thom. qui loquitur de virtutibus naturalibus acquiſitis noſtris actibus, integritas autem naturæ eſt â Deo autore naturæ, & ſic ſequitur naturam virtutum infuſarum.

D. Thom. *D. Thom.*

Ad 2. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, prudentiam infuſam ammitti vnico mortali, non autem prudentiam acquiſitam, & D. Thom. loquitur de peccãtibus habitualiter, quod in eis nõ ſit prudentia. Ad rationem autem ibi adductã quod per vnum mortale ponitur finis in creatura, & non manet affectus vltimi finis recti, qui requiritur ad prudentiam conſiliantem, & præcipientem, quia manerent duo vltimi fines in peccatore reſpõdetur. Quod vt ſupra quæſt. 1. dictum eſt non poſſunt reſpectu eiuſdem eſſe duo vltimi fines abſolute, & efficaciter: bene autem ſi vnus ſit ſecundum quid, & inefficaciter, & alter abſolute, & efficaciter. Qua ratione diximus exiſtentem immortali poſſe facere opus bonum morale propter finem honeſtum, cum alias ſit conuerſus ad vltimum finem creatum deprauatum: ſic ergo modo dicimus, quod qui facit vnum mortale, & ponit vltimum finem efficaciter in creatura poteſt retinere prudẽtiam cum affectu ad vltimum finem honeſtum ſufficienti ad directionem virtutum acquiſitarum ad talem finem.

Ad 3 arg. Ad tertium argumentum reſpondetur, non eſſe idem habitum vitij. & peccatum habituale, peccatum enim habituale dicit maculam remanentem in anima poſt actum tranſactum ſecundum quod dicitur, quod peccatum tranſit actu, & remanet reatu, habitus vero vitij dicit principium operationis prauæ conſimilis generantibus ipſum habitũ per quodlibet ergo mortale generatur habitus primo modo; non tamen ſecundo modo: virtus ergo acquiſita non habet immediatam contrarietatem ad maculam habitualem, ſed ad habitum qui eſt principium operationis prauæ: vnde non excluditur, niſi per habitum vitij, non autem per habituale peccatũ, quod eſt macula relicta, peccatum ergo mortale eſt efficax ad inducendum habitum maculæ, non autem ad inducendum habitum vitij, niſi ſæpius repetatur: vnde ſi repetitum non ſit, nec virtutem excludit. Circa tertiam concluſionem.

DVBITATVR II.

Vtrum per multiplicationem venialium minuantur, vel tollantur virtutes acquiſitæ illius oppoſitæ.

Nota. PRo reſolutione huius dubij præſupponendum, quod peccatum poteſt eſſe veniale dupliciter, vel ex genere ſuo, vt mendatium, aut vero quod erat ex genere ſuo mortale, poteſt eſſe veniale in indiuiduo per accidens, & hoc dupliciter, vel ex indeliberatione, vt periurium ſine ſufficienti aduertentia, aut vero ex paruitate materiæ, vt furtum læue

ſiqui-

ſiquidem loquamur de venialibus ex ge-
Medina. nere ſuo M. Medina, & cum ipſo omnes tenent, quod ſi in tantum multiplicentur, vt generent habitum in tali materia, quod corrumpunt, & in totum deſtruunt virtutem oppoſitam, vt veracitas deſtruitur per mendatia multiplicata generantia habitum, & temperantia, vel liberalitas, per actus multiplicatos gulæ, vel prodigalitatis: iſtæ enim virtutes corruptibiles ſunt â ſuis contrarijs; non autem formaliter habēt alia contraria quam habitus geniti ex illis venialibus, quia contrarium debet eſſe cōtra idem obiectum formale, & circa obiectum formale illarum virtutum verſatur ex ſuo genere habitus genitus ex illis venialibus, ſi autem loquamur de venialibus quæ ex genere ſuo erāt mortalia, efficiuntur tamen venialia per accidens in indiuiduo ex indeliberatione etiam certū eſt apud omnes, per huiuſmodi venialia non corrumpi habitum
D. Thom. virtutis oppoſitæ, vt enim docet D. Th. ſupra quæſt. 61. art. 5. & 2. 2. quæſt. 24. ar. 9. in incipiētibus ſunt virtutes, quarum officium eſt paſsiones vincere inſurgentes, quæ vtique in ipſis ex indeliberatione ſunt venialia; ſupponit ergo D. Thom. in incipientibus eſſe paſsiones in magnum numerū multiplicatas, quæ in ipſis ex indeliberatione ſunt venialia, & nihilominus in ipſis eſſe virtutes acquiſitas, quibus huiuſmodi paſsiones indeliberatę veniales moderari poſſint, & ratio pro hoc præſuppoſito eſt manifeſta, nam virtus corrumpi non poteſt, niſi per habitum contrarium, cui immediate contrariatur, vt ſupra dictū eſt, huiuſmodi autem venialia habitum generare nō poſſunt, quia habitus ſubijcitur plene libertati, vnde dicitur, quod habitib⁹ vtimur cum volumus, & ſupra quæſt. 50. art. 3. docuimus, quod habitus generari non poteſt, niſi in potentia libera, vel libertati ſubiecta prædicta: ergo venialia virtutem corrūpere non poſſunt, durum enim eſſet aſſerere, quod qui in oratione ſæpe venialiter diuertitur, non habeat virtutem religionis, quod tamen erat neceſſe concedere ex ſententia oppoſita. His ergo ſuppoſitis reſtat examinare, vtrum venialia ex paruitate materiæ, quæ alias ex genere ſuo erant mortalia ſi multiplicē tur, corrumpant virtutem oppoſitam, vt plura furta parua virtutē iuſtitię, &c.

In hac re eſt duplex ſententia, primā tenet quidam modernus dominicanus in ſuis manu ſcriptis, quod huiuſmodi venialia corrumpunt virtutem oppoſitam ineſſe virtutis, licet non ineſſe habitus, inquit enim, quod ineſſe virtutis ſuperaddit adeſſe habitus, perfectiones, quarum prȩcipua eſt, vt extendatur ad omnem materiam. ſiue magnam, ſiue paruam intra rationem formalem ſui obiecti, in ratione vero habitus ſolum dicit reſpicere tale obiectum, licet ad omnia etiam parua ſub illo contenta non extendatur; quapropter ineſſe virtutis, connectitur cum alijs virtutibus, nec poteſt eſſe ſine aliqua illarum. Etſi ab iſto authore quęras: quare virtus intellectualis non requirit, vt ſit ineſſe virtutis, quod extendatur ad omnia etiam parua contenta ſub obiecto formali illius, vt theologia non eſt neceſſe, vt extendatur ad omnia theologalia? Reſpondet, hanc eſſe differentiam inter virtutes intellectuales, & morales, quod iſtæ, vt ſint ineſſe virtutis, debent ſe extendere ad omnia, illa vero id non requirunt, quod videtur voluntarie dictū, nihilominus hæc ſententia. *1. Sentent.*

Probatur primo. Nam in caſu poſito, quod iſte ex venialibus acquirat conſuetudinem, & habitum circa parua materiæ iuſtitiæ (verbi gratia) tunc iuſtitia non facit ſimpliciter bonum habentem: ergo non eſt formaliter virtus. Patet cōſequentia ex diffinitione virtutis moralis. Antecedens vero probatur, quia nō facit illum bonum circa illas materias paruas ad quas inclinatur per conſuetudinem venialium: ergo non facit illum bonum ſimpliciter. *1. Arg.*

Secundo probatur. Si quando generatur virtus non perueniat ad ſtatum, vt inclinet ad omnia etiam venialia, nō dicitur peruenisſe ad ſtatum virtutis, ſed ſolum habere rationem habitus: ergo quando minuitur ſi venit ad ſtatum, in quo ad omnia etiam parua non inclinet, dicetur peruenisſe ad ſtatum non virtutis formaliter, vt virtus eſt, idem enim eſt progreſſu generationis non eſſe virtutem defectu talis extenſionis, & non eſſe virtutem ex tali defectu via corruptionis. *2. Arg.*

Secunda ſententia eſt M. Medinæ, quem ſequūtur alij dominicani doctiſſimi, quod per huiuſmodi venialia nulla tenus corrumpuntur virtutes oppoſitę, *2. Sentent. Medina. 1. Arg.*

nec

nec ineſſe habitus, nec ineſſe virtutis, quod probatur, quia venialia ex paruitate materiæ, & quicumque habitus generetur, ex ipſis opponuntur imperfectiſſime contrariæ virtuti: ergo non habet illam deſtruere. Conſequentia patet, quia vnum contrarium, non corrumpitur ab imperfecte contrario, vt calor ab imperfecta, & parua frigiditate. Antecedens vero probatur, quia veniale reſpectu mortalis eſt, quid imperfectũ, vnde cum illa virtus ex genere ſuo opponatur mortali, & ſolum per accidens veniali, mortale erit oppoſitum ſimpliciter, veniale autem erit ſolum oppoſitum ſecundum quid, & hoc videtur docere D.Thom.quæſt.7.de malo, arti.5. ad 1.& quæſt.14.ar.2.ad 8.inquit enim, quod virtus corrumpitur per mortale, non autem per veniale, & certe non loquitur de vno, vel altero veniali, quia ſic nec mortale corrumpit illam, vt diximus, ſed loquitur de veniali multiplicato, & generante habitum, & ſic diſtinguitur â mortali, quod ſi habitum generet virtutem corrumpit.

2. Arg. Secundo probatur. Nam venialia etiam multiplicata non generant maculam in anima, vt dicit D.Thom.infra q. 85.art.1. ergo non corrumpunt virtutẽ oppoſitam. Patet conſequentia, quia virtus nitorem ponit in anima, qui niſi per maculam auferri non poteſt. Confirmatur, nam hac ratione D.Thom.4.diſ. 16.quæſt.2. art.1. quęſtiuncula 2. ad 1. ait per remiſsionem venialium animã non ſanari, quia per venialia non erat ſauciata, & infirma, ſi autem venialia virtutem deſtruerẽt, magna eſſet infirmitas animæ, venialia habere, & eorum remiſsio ſanatio eſſet.

Confirt

3. Arg. Tertio probatur. Per multa furta parua non generatur habitus iniuſtitiæ: ergo non corrumpitur virtus iuſtitiæ. Patet conſequentia, quia iuſtitia ſolũ per iniuſtitiam corrũpi poteſt. Antecedens vero probatur, quia ſtante conſuetudine furandi parua, poteſt remanere conſuetudo, & habitus non furãdi magna: ergo adhuc retinet iuſtitiam, & nõ dum eſt genitus habitus iniuſtitiæ. Confirmatur, quia ſiquis ſemper reſtituat parua, retinet autem magna ablata per furtum, non generat habitum iuſtitiæ: ergo è cõtra, qui ſẽper reſtituit magna, vel illa nõ furatur, ſed tantũ parua non generat habitũ iniuſtitię, quia videtur eadẽ ratio

Confir.

Quarto probatur. Per venialia etiam multiplicata non deſtruitur amor circa finem, nec virtus circa ipſum: ergo nec aliæ virtutes. Conſequentia patet: quia omnes ſunt connexæ, & non poteſt corrumpi, vel manere vna ſine alia. Antecedens vero probatur, quia venialia ſunt circa media non neceſſaria ad finem: ergo etiam ſi de ordinetur circa talia media, non de ordinatur circa finem, quia finis non dependet à medijs non neceſſarijs ad ipſum. 4. Arg.

Vltimo probatur, quia duriſsimum videtur aſſerere, quod qui habet conſuetudinem patrandi peccata parui momenti, nullam habeat virtutem, cuius cõſideratio in ordine ad magna, & magni momenti videtur habenda. Tertia ſententia eſt Curiel diſtinguens de virtute, quod alia ſit, cui opponitur actus ex genere ſuo venialis, alia vero cui opponitur actus ex genere ſuo mortalis. Solum autem in indiuiduo venialis defectu deliberationis, vel paruitatis materiæ. Virtus ergo primi generis corrũpitur per illa venialia: virtus autem ſecundi generis nequaquam, etiã ſi tales actus intẽſi ſint, vel multiplicati, fundamẽtum eius eſt, quia actus priores ſunt perfecti in ſuo genere: ſecundi autem imperfecti, vnde priores poſſunt habere prædictam efficatiam non autem poſteriores. Pro deciſione ſit. 5. Arg. Curiel.

Prima concluſio. Per venialia prædicta multiplicata diminuitur virtus acquiſita oppoſita. Hæc probatur, quia ſtante conſuetudine prædictorum venialiũ, nõ eſt ita homo facilis, & promptus per virtutem acquiſitam ad opera virtutis in materia parua illorum venialium, ſicut erat ante conſuetudinem talium venialium: ergo talis virtus diminuta eſt. Probatur conſequentia: quia cum ratio habitus, & virtutis conſiſtat in eo, quod eſt facere facilem, & promptũ; ſi quantum ad hoc diminuitur, & non poteſt ſicut antea, abſolute dicendum eſt, quod virtus diminuitur per prædicta venialia. Confirmatur. Inclinatio mala ad materias paruas venialium contrariatur inclinationi bonæ in eiſdem materijs: ergo iſta corrũpitur per illã, quia vnumquodque corrumpitur à ſuo contrario, tunc vltra: ergo virtus oppoſita diminuitur, quia virtus oppoſita etiam inclinabat inclinatione bona ad tales materias paruas: ergo ſi hæc incli- 1. Conclus. Confir.

natio

ratio bona est corrupta, virtus est diminuta, siquidem non habet, quod antea habebat.

2. Concluſ. Secúda conclusio. Prima sentẽtia est satis probabilis, & illã probãt argumẽta facta pro illa, & authoritas sui authoris in sua Schola merito receptissimi.

3. Concluſ. Tertia conclusio Probabilioré censeo secundã sententiam, quod venialia non in tantũ diminuat virtutem oppositã, vt illa cadat a ratione formali virtutis (quęcũq; virtus sit illa) ex eo quod non se extendat ad materias paruas, ad quas prius se extendebat, voluntarium enim videtur, quod virtus intellectualis retineat rationẽ formalem, etiã si nõ se extẽdat ad paruas materias sui obiecti formalis, & quod virtus moralis debeat se extendere ad omnes materias etiam paruas, vt rationẽ formalem virtutis retineat. Si ergo interroges qualiter diminuatur, & aliqualiter corrumpatur virtus adhuc retinens rationẽ formalem virtutis. Respondetur, quod vt ait D. Tho. q. 24. de malo ar. 2. ad 2. venialia multiplicata corrũpunt virtutẽ dispositiue, iuxta illud Eccles. 28. qui spernit modica, paulatim decidit, venialia enim multiplicata non corrũpunt immediate virtutẽ, disponũt tamẽ ad mortale, per quod cõtinuatum, virtus destruitur, vt supra dximus, proxime itẽ venialia diminuũt virtutẽ quantũ ad extensionẽ ex parte obiecti, inquidẽ licet virtus de se ad omnia se possit extẽdere, quod sufficit, vt retineat rationẽ formalẽ virtutis, de facto tamẽ impeditur, vt ad has materias paruas extendatur ratione a sue factionis ad contraria ex venialibus causatæ,

Dub.

Resolutio. D. Thom.

Eccleſ. 28.

Ad 1. arg. Ad primũ argumentũ pro prima sentẽtia respondetur, quod habitus ille remanẽs etiã itãte multiplicatione venialiu, formaliter est virtus, & facit habentẽ simpliciter bonũ, si vl simpliciter importet absolute: licet non sumẽdo illud pro omnibus modis, quia quod nõ recti ficet in ordine ad illas materias paruas, est nõ facere bonũ secundũ quid tãtum, & nõ est necesse, vt diximus, quod ad omnia etiam parua extẽdatur, vt sit virtus eo, vel maxime quod vt dictum est quãtum est de se, adhuc ille habitus bonus ad omnia etiam parua inclinat, licet de facto impediatur ratione inclinationis oppositæ, causatæ ex venialibus multiplicatis circa illas materias.

Ad 2. arg. Ad secundum argumentum respondetur, quod venialia non causant maculam priuationis gratiæ & charitatis, quæ est macula simpliciter, & hoc dicit D. Tho. loco allegato, causant tamen maculam priuationis nitoris rationis, & refulgẽtiæ illius circa illas materias paruas quæ vtique est macula secundum quid. Ad confirmationem respondetur: etiam venialia esse infirmitatem animæ, licet reparabilem, vt docet D. Tho. q. 88. art. 1. quia alias ad venialia non egeremus Christo Domino: iuxta illud Matth. 9. non est opus valentibus medico, sed male habẽtibus, & venialia esse posset in statu naturæ integræ, quia illi statui solum repugnat infirmitas, & remissio venialium non posset esse effectus sacramentorum, quia cũ sacramẽta sint medicinæ secundum D. Tho. 3. par. q. 61. art. 1. solum circa infirmitates versari possunt: maxime sacramenta mortuorũ, vt pœnitentia, a cuius materia sufficiẽs sunt venialia, imo & eucharistia habet effectum proprium remittere venialia, in quo repetitur, vt ait D. Tho. 3. p. quæst. 79. art. 4. ad locum autem Ioã. Thom. allatum in argumento respondetur, vel loqui de infirmitate

Ad 1. prõ 2. Sentent.

Ad 2. rg.

D. Thom.

Matth. 9.

ab intrinſeco irreparabili, qualis ſolum eſt per mortale: vel loquitur de vno, vel altero veniali, quod non inducit priuationem virtutis ſecundum perfectionē proueniētē à charitate, qua ratione fit priuatio per quodlibet mortale.

Ad 3. arg. Dub. vtrū venialia repetita generent habitum.

Ad tertium argumentum reſpondetur, non omnes cōuenire: vtrum peruenialia multiplicata generetur habitus, vel non. Aliqui enim exiſtimant, venialia habitum generare, ſiquidē poſt multiplicationem illorum ſentit ſe homo facilem, cum prius id non haberet, ſed eſſet indifferens ad illa, & contraria illorum, & quia illa venialia repetita ſunt agētia naturalia reſpectu habitus, vnde neceſſe eſt illū generare in ſubiecto capaci, qualis eſt potentia habens virtutē oppoſitam, & quia alias nunquam inciperet generari vitium niſi per mortalia, cuius contrarium dicit D. Tho. 2. 2. q. 107. art. 3. aſſerēs, quod per venialia ingratitudinis generatur ingratitudo imperfecta oppoſita virtuti gratitudinis. Alij autem aſſerunt, quod habitum nō generant, ſed quandam diſpoſitionē imperfectam, quam appellant aſſuefactionē, ſicut & quæ reperitur in brutis ex multis actibus, qui tamē habitus nō eſt, alij autem mediam ſententiam tenent, quod venialia ex ſuo genere habitum generant, quæ autem ſunt venialia exparuitate materiæ ſolum, habitū non generant, ſicut enim reſtituere parua, non generat habitum iuſtitiæ in eo, qui magna nō reſtituit, ita ècontra & qui furatur parua, nō generat habitū iniuſtitiæ, ſiparatus eſt, magna non furari, ſed quidquidde hoc ſit, ad argumentū reſpōdetur, quod vt per venialia corrūpatur virt⁹, in eſſe virtutis, ſufficit quod generetur, vel habitus, vel à ſuefactio, nō enim requiritur generari habitū perfectū vitij, vt excludatur virtus oppoſita in eſſe virtutis, quia virtuti ſecundū totalem rationē habitus opponitur vitiū perfectum, & ſolū per illud excluditur, virtuti autem in eſſe virtutis etiam opponitur vitium, ſecundum quid, ſiquidē per illud tollitur, vt habitus virtutis ſe poſsit extendere etiam ad parua, quod requirebatur, vt eſſet virtus in eſſe virtutis, vt ſupponit iſta ſententia, & per hoc patet ad confirmationem, quod reſtituere parua, nō generat virtutē, quia iſta debet ſe extendere ad omnia etiam parua in materia iuſtitiæ: furari autem parua, poteſt generare habitum vitij, quia per hoc ſufficienter tollitur virtus requirens extendi etiam ad parua.

D. Thom.

Reſolutio.

Ad confir.

Ad quartum argumentum reſpondetur; quod in eo, qui generatur habitus per venialia, manere poteſt amor circa finē per modum habitus, quia huic non cōtrariatur vitiū genitum per venialia, non autē poteſt manere affectio ad finē per modū virtutis, quia huic habitus vitij geniti opponitur, vt dictū eſt: vnde ſicut corrumpitur virtus circa finem in eſſe virtutis, ita & aliæ virtutes cōnexę cum illa, & ſicut manet virtus circa finē in eſſe habitus, ita & aliæ per quod patet.

Ad 4. arg.

Ad quintum argumentum, non enim eſt incōueniens, per habitum genitum etiam ex venialibus corrūpi omnes virtutes formaliter, in eſſe virtutis.

DVBITATVR III.

Virum venialia ſæpius repetita, vel habitus genitus ex ipſis corrumpat, vel minuat virtutes infuſas.

1. Arg.

PArs affirmatiua probatur. Primo, ex gratia & charitate non dimanant virtutes infuſſæ omnes, ſed quæ proporcionatæ ſunt ſubiecto, habēti gratiā & charitatē, ſed qui habet conſuetudinē (v.g.) mentiendi venialiter, non eſt ſubiectū proporcionatū veracitatis infuſſæ: ergo illa nō dimanat ex gratia in tali ſubiecto. Maior patet, in Angelis, in quibus non ſunt virtutes circa paſsiones, & in muliere corrupta iuſtificata, in qua ex gratia non oritur virginitas, & in eo qui dignus nō eſt magnis honoribus, in quo non ſequitur ex gratia magnanimitas, quæ eſt circa magnos honores, & in illos merētē, de quo D. Th. 4 Ethic. lect. 12. & Caiet. 22 q. 129. art. 2. Minor vero probatur. Primo, quia ex habitu mētiēdi etiā venialiter, inclinatur ad mentiendū: ergo non eſt capax veracitatis oppoſitæ, quia tū ç eſſet in homine duplex inclinatio cōtraria, & ad verū per veracitatē infuſſam, & ad falſum per habitū mentiendi. Secundo probatur eadē minor, quia vt ſupra diximus, & probatur q. 66. articul. 1. virtus inclinat ad omnia obiecta

D. Tho.

ſui

ſui generis, ſiue in magna, ſiue in parua materia: ergo ſubiectum inclinatum ad mentiendum etiam in parua materia, incapax eſt tendentiæ virtutis in verũ in materia parua. Cõfirmatur, nam hac ratione ex in diſpoſitione ſubiecti Sacramenta multoties ſuos proprios effectus non cauſant, vt quod euchariſtia veniale remittat, de quo Caiet. 3. part. quæſt. 79. art. 1.

Confir.

Caietan.

2. Arg. Secundo arguitur, habitus etiam ex venialibus contrariatur phyſice virtuti infuſæ: ergo corrumpit illam. Conſequentia patet, nam hac ratione mortale deſtruit gratiam, & charitatem. Antecedens vero probatur, mortale cõtrariatur phyſice: ergo veniale, quia mortale & veniale ſunt eiuſdẽ materiæ phyſicæ, & conſequenter phyſice contrariabitur, cui contrariatur mortale.

3. Arg. Tertio arguitur, ſi propter aliquã rationẽ venialia non corrũperent habitũ infuſum contrarium virtutis, maxime quia virtutes infuſæ neceſſario concõmittantur gratiam & charitatẽ, quam venialia non deſtruunt, ſed hoc eſt falſum: ergo. Probatur minor, quia charitas eſt circa finem, multæ autem virtutes infuſæ circa media non neceſſaria ad finem charitatis, vt veracitas (v. g.) ergo non neceſſario connectuntur charitati virtutes infuſæ.

Nota. 1. Pro intelligentia notandum, quod ſi loquamur de venialibus exparuitate materiæ, nõ eſt difficultas in noſtra opinione: ſi enim hæc etiam virtutem acquiſitam non corrumpunt: à fortiori nec infuſam poterunt corrũpere, ſiquidem & ſtat acquiſitam etiam in eſſe habitus, eſſe corruptã, & infuſam remanere, quia diximus eſſe probabile: huiuſmodi venialia acquiſitam virtutem, in eſſe virtutis, corrumpere, ideo non ſolũ de venialibus ex genere corrumpentibus virtutem acquiſitam oppoſitã, ſed & de venialibus ex paruitate materiæ in vniuerſum quærimus: vtrum ſicut habent, corrumpere virtutem acquiſitam, ita habeant corrumpere virtutem infuſam.

1. Concluſ. Cõcluſio ergo ſit negatiua, quod nulla venialia, vel habitus genitus ex ipſis habent corrumpere virtutem infuſam oppoſitam. Hæc probatur, nam eodem modo cõnectuntur virtutes infuſæ gratiæ & charitati, ſicut ei connectuntur

D. Thom. dona Spiritus ſancti, de quo D. Tho. ſupra quæſt. 68. art. 5. & ſicut virtutes acquiſitæ connnectuntur prudentiæ, ſed impoſsibile eſt, ſecũdũ legẽ manere charitatem ſine donis, aut prudentiam ſine uirtututibus acquiſitis: ergo & charitas ſine virtutibus infuſis manere non poterit. Secundo probatur; nam propria paſsio ab eſſentia ſecundũ legem ad minus ſeparari nõ poteſt, vt riſibilitas ab homine: ſed virtutes infuſæ ſunt paſsiones gratiæ & charitatis, vt dicitur infra quæſt. 110. artic. 3. ad 3. ergo manente gratia & charitate virtutes infuſæ ſeparari non poterunt. Cõfirmatur, quia ſi per venialia multiplicata in vna materia corrumpitur virtus infuſa oppoſita, contingere poſſet, vt aliquo deficiente venialiter in omni materia virtutis (quod non eſt impoſsibile) remaneret gratia, & charitas ſine omni virtute infuſa, non enim videtur maior ratio; quod vna virtus corrumpatur per defectum continuatum venialem in illa materia, quam quod omnis virtus corrumpatur per defectum venialem, multiplicatum in omni materia virtutis, quod tamen eſt impoſsibile, vt oſtenditur ſupra quæſt. 65. articul. 3.

3. Prob. Tertio probatur, ſiquis habeat contritionem de mortalibus, ſine diſplicientia de venialibus, imò & cum complacentia multiplicata de illis habet virtutem infuſam pœnitentiæ, quia ſine illa talem contritionem de mortalibus habere non poſſet: ergo non per venialia corrumpitur virtus infuſa oppoſita, quia eadem ratio eſt de alijs in ſua materia, atque de pœnitentia, vnde ſi iſta per venialia oppoſita non corrumpitur, nec etiã aliæ. Quarto pro-

4. Prob. batur, licet charitas noſtris actibus ſit intenſibilis, nõ tamen extẽſibilis, vt ad plura ſe poſsit extendere, ad quæ antea non poſſet: hoc enim habet ex ſua infuſione â Deo, vt ad omnia opera virtutũ extendi poſsit charitas quantũcumque minima, vt dicitur 2. 2. q. 24. art. 3. ſed ſi per venialia corrũperetur virtus infuſa oppoſita, charitas eſſet extenſibilis noſtris actibus: ergo. Probatur minor. Nam ſi multiplicatis venialibus nõ eſt virtus infuſa oppoſita, non poteſt ſe extendere ad materiam illorum venialiũ, ſi autem illa venialia non ſint, extendi poterit: ergo ex noſtris actibus depẽdet, quod charitas ad plura, vel pauciora extendatur. Notandum tamen; *Nota.*

quod licet prædicta venialia corrumpere non possint virtutem infusam, quia non possunt corrúpere gratiam & charitatem, cum qua velut cum radice connectuntur virtutes infusæ: possunt tamen virtutem infusam aliquantulum quantum ad opus impedire, sicut (verbi gratia) naturalis inclinatio ad bonum, *D.Thom.* inquit D.Thom. infra q. 83. art. 2. non tollitur, nec corrumpitur per habitus pravos, quia per illos essentia & natura hominis, à qua dimanat talis inclinatio, non corrumpitur, impeditur tamen ex prædictis habitus, ne ita facile & prompte in actus bonos naturalis inclinatio boni exire possit.

Ad 1.arg. Ad primum argumentum à principio respondetur; quod subiectum potest esse incapax alicuius virtutis dupliciter. Primo absolute, & secundum se, vt Angelus est incapax virtutis frenantis passiones. Secũdo modo ex suppositione, vt incapax est virginitatis, qui amisit illam, vel veracitatis, qui habet inclinationem contrariam, vel magnanimitatis, qui honoribus paruis est dignus. Dico ergo, quod ex gratia non sequuntur virtutes infusæ improportionatæ primo modo, bene tamen quæ tantum sunt improportionatæ secundo modo. Vnde in quolibet iustificato est virginitas infusa, etiam si sit mulier corrupta, non quidem quantũ ad materiale claustri integritatis, sed quantum ad formale desiderij euitandi omnem delectationem venerem, vt dicit D. Tho. *D.Thom.* loco citato art. 3. ad 2. & quæst. 152. art. 3. ad 2. & 3 & similiter dicendum de magnanimitate: nominatus enim in argumẽto est in præparatione animi circa magnos honores bene se habẽs, etiã si tantũ paruis sit dignus, & D.Th. loco *D.Thom.* citato asserẽs illum, habere virtutem innominatã & nõ magnanimitatẽ, intelligitur de virtute acquisita nostris actib⁹ illi⁹ enim est incapax ille talis, nõ autẽ de virtute infusa, cuius quidẽ capax est: vnde ad primam probationem minoris respondetur, quod non repugnat stante inclinatione ad mentiendum habere inclinationem ad verum dicendum, quia primum habet ex actibus acquisitis, secundum autem ex impulsu diuino & inclinatione gratiæ & virtutis infusæ, & quia primum non habet ex habitu perfecto, sed imperfecto habente tantum rationem dispositionis, quod non est quid oppositum ad secundum, sicut non opponitur inclinatio habituum vitiorum manentium in iustificato inclinationi virtutum infusarum, quia habitus vitiosi tantum manet, per modum dispositionis manentis ex nostris actibus, & quia cum virtus infusa sit naturaliter connexa cum gratia & charitate, non potest perfectæ virtuti opponi, quod gratiæ & charitati non opponitur, qualia sunt venialia, nec virtutem excludere, quod gratiam & charitatem excludere non potest. Ad secundam probationem respondetur, quod virtus infusa in habente habitum ex venialibus, etiam inclinat quantum est de se ad minima, ad quorum oppositа inclinatur, alias ex alio principio, quia liber est ex actibus suis acquisitis & ex acquisito habitu. Ad confirmationem respondetur; quod actualis actus ad venialia impedit remissionem illorum, vt dicitur 3. part. quæst. 79. art. 8. vnde sacramentum talem effectum inducere non potest in habente actualem complacentiam, introductioni autem virtutis infusæ solum potest esse impedimentum, quod introductionem gratiæ & charitatis impedierit propter naturalem connexionem, & hoc tantum est mortale, vnde ex venialibus, vel ex habitu causato ex venialibus, nec impeditur productio virtutis infusa, nec producta excluditur. *Ad confir.*

Ad secundum argumentum principale respondetur, quod de contrarietate habituũ loquendum est sicut de contrietate actuum, quia natura actuum imbibitur, & permanet in ipsis habitibus, peccatũ ergo mortale & veniale, licet in obiecto & specificatione illius conueniãt, non tamen in cõtrarietate, quia non eodem modo respiciunt tale obiectum, mortale enim respicit illud vt vltimum finem, & consequenter opponitur charitati respicienti Deum, vt vltimum finem, veniale autem cum non respiciat obiectum vt vltimum finem, nec opponitur, nec destruit charitatẽ, quapropter licet mortale sicut excludit charitatem, excludat virtutem infusam, non tamen veniale. *Ad 2.arg.*

Ad tertium argumentum respondetur; quod licet amor cuiuscunque finis, non necessario importet amorem mediorum, quæ cum tali fine necessariam *Ad 3.arg.*

riam connexionem non habent, tamen amor finis diuini per charitatem importat dilectionem omnium mediorũ, etiam ſi neceſſaria non ſint, ſi tamen per virtutes reſpiciantur, quia charitas reſpicit Deum, vt finem dilectum ſuper omnia: vnde vt nihil aliud præponatur Deo, ad charitatem pertinet, habere comites virtutes, quibus hoc circa alia recte diſponatur, vt à nullo victus deſerat finem charitatis, ſed quibuſcumque oblatis faciliter charitas medijs virtutibus illa vincere poſſit.

ARTICVLVS V.

Vtrum in quolibet peccato ſit aliquis actus.

1. *Concluſ.* PRima concluſio. Si peccatum omiſsionis conſideretur ſecundum id, quod per ſe pertinet ad rationem illius, quandoque eſt cum actu, quandoq; vero ſine illo.

2. *Concluſ.* Secunda concluſio. Si peccatum omiſsionis cõſideretur ſecundum ſuas cauſas, vel occaſiones omittendi, ſemper tale peccatum concomitatur, vel antecedit aliquis actus.

3. *Concluſ.* Tertia concluſio. Si cauſa omiſsionis eſt in poteſtate hominis, omiſsio eſt peccatum, ſi autem non ſit in illius poteſtate, nullum eſt peccatum.

4. *Concluſ.* Quarta concluſio. Abſolute dicendum eſt, quod peccatum omiſsionis eſt abſque omni actu, quia de rebus ioquẽdum eſt abſolute ſecundum ea, quæ eis conueniunt per ſe.

De materia huius articuli quæ nam conditiones requirantur, vt omiſsio aliqua ſit voluntaria, & imputetur ad peccatum, actum eſt ſupra quæſt. 6. art. 3. ad pleniorem autem intelligentiam naturæ peccati omiſsionis aliqua ſunt hic per ordinem diſputanda.

DVBITATVR I.

Vtrum ſit de eſſentia omiſsionis aliquis actus poſitiuus.

1. *Arg.* PArs affirmatiua probatur. Primo ex D. Tho. hic, dicente, quod quãdo quis vult non audire miſſam, cum tenetur, talis actus volendi per ſe, pertinet ad omiſsionẽ: ergo ad eſſentiam omiſsionis. Probatur cõſequẽtia, quia idẽ eſt per ſe, vel eſſentialiter conuenire. Dices, quod conuenit huic omiſsioni per ſe, nõ autẽ peccato omiſsionis ſecundũ ſe. Contra, quia omnia peccata omiſsionis ſunt eiuſdẽ ſpeciei in ratione omiſsionis: ergo quod alicui per ſe & eſſentialiter conuenit, ad omnium eſſentiam pertinet. Antecedens eſt D. Tho. 2. 2. q. 79. art. 3. & Caiet. ibi.

Solutio. *Impug.* *Nota.*

2. *Arg.* Secundo arguitur. Omiſsio reſtitutionis, & furtum ſunt eiuſdẽ ſpeciei, ſed de eſſentia furti eſt aliquis actus: ergo etiã de eſſentia omiſsionis, reſtitutionis. Conſequẽtia patet, quia quod eſt de eſſentia vnius indiuidui, eſt etiã de eſſentia cuiuſcumque alterius, illius ſpeciei. Antecedens vero probatur, quia vtrũque eſt contra idem præceptum: ergo ſunt peccata eiuſdem ſpeciei.

3. *Arg.* Tertio arguitur. Peccatũ etiam ſi ſit omiſsionis corrũpit effectiue gratiã & charitatẽ, & cauſat maculam in anima: ergo eſt aliquid poſitiuum. Antecedẽs eſt D. Tho. 2. 2. q. 24. art. 10. Conſequẽtia vero probatur, quia negatio nõ poteſt habere cauſalitatẽ effectiuã. Cõfirmatur, quia peccatum auertit abvltimo fine, & conuertit ad bonũ cõmutabile: ergo dicit aliquẽ actum. Probatur conſequẽtia, quia hoc eſt effectus realis requirens cauſam actu agentẽ. Cõfirmatur ſecundo, quia verior ſententia eſt, quæ vniuerſaliter docet, formale & eſſentiale peccati conſiſtere in poſitiuo: ergo formaliter omiſsionis peccatũ dicit actũ, alias quo poſitiuo cõſtituetur?

Conf. 1. *Confir. 2.*

4. *Arg.* Quarto arguitur. Peccatũ omiſsionis punitur in inferno: ergo dicit actum. Antecedens patet ex illo, Lucæ 3. omnis arbor quæ non facit fructũ excidetur, & in ignẽ mittetur. Cõſequẽtia vero probatur, quia pœna ſenſus correſpõdet actui peccati cõmiſsi propria volũtate.

5. *Arg.* Quinto arguitur. Si Angelus in primo inſtanti ſuæ creationis non diligeret Deũ per ſolã ceſſationẽ actus (quod vtique facere potuit, quia liber erat quoad exercitium) per talem ceſſationem & omiſsionem non peccaret, vt docet D. Th. 1. p. q. 63. ar. 5. quia licet tũc potuit mereri, non tamen peccare, ſed hoc nõ alia ratione eſſet, niſi quia talem omiſsionem nõ cõmittabatur aliquis actus, qui ad peccatum requiritur: ergo ſola omiſſio ſine actu non eſt peccatum.

6. Arg. Sexto arguitur, quia peccatum eſt voluntarium: ergo dicit actum, ſi reſpõdeatur cum D. Tho. ad ſecundum, quod eſt volũtarium non per actum voluntatis, *Solutio.* ſed quia eſt in poteſtate volũtatis illud facere, vel non facere. Contra, quia ex *Impugn.* hoc ſequeretur, quod peccata quæ non facimus, ſint nobis voluntaria, quia etiã ſunt in noſtra poteſtate illa facere, conſequẽs eſt falſum: ergo hoc non ſufficit, ſed requiritur ad eſſe voluntariũ, quod actu voluntas feratur circa illud.

Nota. 1. Pro intelligentia quæſtionis notandum. Primo, quod ſicut præcepta ſunt induplici differentia, alia affirmatiua, alia vero negatiua, ita peccata quæ præceptis contrariantur, alia ſunt comiſſionis, alia vero omiſſionis, conſiſtit enim præceptum affirmatiuum in alicuius operatione, vt præceptum audiendi miſſam, vel ſubueniendi egeno: præceptum autem negatiuum, inceſſatione ab aliqua actione, vt præceptum non furandi, vel non occidendi. Nec attendẽdum eſt ad formam verbalem præcepti, ſed ad rem præceptã; aliqua enim ſunt præcepta prolata tenore affirmatiuo, quæ tamen negatiua ſunt, vt præceptum ieiunandi eſt negatiuum: licet affirmationem ſonet in verbis: ex oppoſito ergo peccatum contra præceptum negatiuũ conſiſtit in actione, vt peccatum cõtra non furari, conſiſtit in actione furandi: peccatum autem contra præceptum affirmatiuum cõſiſtit in negatione actionis præcepti, vt peccatum contra præceptum audiendi miſſam, conſiſtit in non audire illam. Dubitatur autem hic: vtrum per ſolam negationem actionis præcepti ſaluetur eſſentia peccati omiſſionis, quod contrariatur præcepto affirmatiuo.

Nota 2. Secundo notandum, quod omiſsio ſumitur dupliciter, vt colligitur ex D. *D. Thom.* Tho. hic, ad 3. Primo accipitur in ampla acceptione, prout dicit negationẽ actus humani, aut priuationem illius, ſecundum quod talis actus humanus eſt in poteſtate hominis illud facere, vel non facere: licet ad facere nõ teneatur ſic ſæpè loquitur ſacra ſcriptura de omiſſione Iob 32. omiſerunt tres viri reſ- *Iob 32.* pondere Iob, de hac omiſsione cum non ſit peccatum: non agitur hic. Secundo modo ſumitur ſtricte in malam partem pro negatione actionis debitæ, quam quis tenetur exercere, quæ omiſsio eſt quædam ſpecies peccati diſtincta à cõmiſsionis peccato, ſic loquuntur theologi de omiſsione & D. *D. Thom.* Tho. 1. p. q. 63. art. 5. cũ ait, quod ſi Angelus in primo inſtanti non diligeret Deum, non haberet omiſsionem charitatis. Item 2. 2. q. 79. art. 3. in corpore cum ait, quod omiſsio non eſt niſi boni debiti, ad quod quis tenetur, ſic etiam loquitur Chriſtus Matth. 23. cum ait: *Matth. 23* hæc oportet facere, & ille non omittere, loquitur de culpabili omiſsione.

Tertio notandum, quod de hac omiſſione culpabili poſſumus loqui dupliciter. Primo in cõmuni ſecũdũ ſe, & ſecũdum ea, quæ ſibi conueniunt eſſentialiter. Secundo autem modo in ſingulari & indiuiduo prout in exercitio ponitur exiſtens, non loquimur ſecundo modo hic, dubio enim ſequenti diſputabitur: vtrum in indiuiduo poſsit eſſe omiſſio culpabilis ſine omni actu, modo autem loquimur in ſpecie: vtrum actus contineatur intra eſſentiam omiſsionis. *Nota. 3.*

Concluſio ſit. Peccatum omiſsionis ſecundum ſe, & ſpecie ſua non dicit aliquem actum, ſed conſiſtit in negatione *Concluſ.* actus præcepti affirmatiui, hæc eſt D. *D. Thom.* Thom. hic, & 2. 2. loco allegato, & in 2. diſt. 35. quæſt. 1. art. 3. & quæſt. 2. de malo art. 1. Tenent cum D. Thom. omnes eius diſcipuli, tenet etiam illam Ricardus diſt. 35. quæſt. 1. circa primum principale, Altiſiodorenſis in ſua ſumma lib. 2. tract 29. cap. 20. quæſt. 1. Durand. diſt. 35. quæſt. 2, & in 3. diſt. 33. q. 2. num. 7. Ægidius ibi q. 1. art. 2. Marſil. 2. quæſt. 21. art. 2. Almain tract. 3. moral. cap. 25. & 26. Herbeus quotlib. 7. q. 25. Adrian. 4 materia de eucha, q. 3, ad 7. Maior 2, diſt. 42. q. 2. Gabr. 2. d. 41. dub. 3. Palatius ibidem, diſp. 1. dub. 1. Et ratione probatur. Primo ſecundum D. Thom. & communem ſententiam theologorum: peccatum omiſsionis definitur, quod ſit non facere, quod quis tenebatur facere: ergo in negatione actus conſiſtit. Confirmatur, quia in hoc diſtinguitur peccatũ omiſsionis, à peccato cõmiſsionis, quod illud cõſiſtit in exercitio actus: illud vero in ceſſatione ab actu. Secundo arguitur. Peccatum omiſsionis cõmittitur per fractionem præcepti affirmatiui, ſed præceptum affirmatiuum per ſolam negationem actus præcepti intelligitur fractum: *Ricard. Altiſiodo. Durand. A Ægid. Marſil. Almain. Herbeus. Adrian. Maior. Gabriel. Palacius.*

ergo

ergo per illam constituitur sufficienter peccatum omissionis. Probatur minor & explicatur, quia si tempore, quo quis tenetur audire missam, nihil aliud faciat, quam non audire missam: frangit illud præceptum. Confirmatur, quia si quis voluntarie dormiat tempore, quo deberet audire missam, tunc tali tempore dormiens frangit præceptum per peccatum omissionis, & tunc certum est, nullum habere actum humanum: ergo. Maior est D. Thom. 2. 2. *D. Thom.* quæstio. 79. articul. 3. ad 2. & probatur, quia præceptum non frangitur, nisi quando obligat, non autem obligat, nisi illa hora qua dormit: ergo tunc frãgitur. Ista minor probatur, quia est præceptum affirmatiuum, & debet obligare tempore determinato, nullũ aliud potest assignari nisi illud: ergo si dicas, quod habuit actum ante dormitionem, nihil est, quia ille extraneus est & extrinsecus omissioni, quia ista non fuit in vigilia quãdo fuit actus, sed in somno fit essentialiter, quando nullus est actus. Tertio arguitur. Si propter aliquam rationem omissio non intelligeretur essentialiter sine actu maxime, quia vt imputetur debet esse volũtaria, voluntarium autẽ actum importat, sed hæc ratio est nulla: ergo non requirit essentialiter actum. Maior patet, quia est fundamentum contrariorum. Minor probatur, quia potest esse voluntarium sine actu, per hoc solum quod quis possit, & teneatur facere, vt ait *D. Thom. Arist.* D. Thom. supra quæst. 6. art. 3. & communiter theologi, quod & ostẽdit Arist. exemplo Nautæ cui incumbit cura nauis, tunc enim non curare de naui per cessationem ab omni actu est illi peccatum omissionis voluntarium, quia poterat & tenebatur succurrere, & non succurrit: ergo ad esse voluntarium, non requiritur actus. Vltimo probatur, quando currit præceptum affirmatiuum, potest quis suspendere actus: sed tunc peccabit peccato omissionis: ergo. Maior probatur, quia homo est liber quo ad exercitium in omni sua operatione: ergo poterit omnem suspendere, quando sibi placuerit. *Solutio.* Respondetur, quod licet possit omnem diuisiue suspendere, non tamen omne collectiue. *Impug.* Contra, quia non potest assignari à quo necessitetur, tunc homo ad exercitium actus culpabilis non à Deo, qui ad peccatum non inducit, nec à libertate voluntatem extrahit, non etiam ab intrinseco ipsius voluntatis, quæ in omni actione, siue diuisiue, siue collectiue manet indifferens, ad facere, & non facere, nec etiam ab obiecto quia non habet intrinsecam connexionem cum potentia, vt ipsam possit necessitare.

Notã. Notandum tamen circa prædictam conclusionem, quod quando dicitur consistere peccatum omissionis in negatione: non intelligimus puram negationem, sed in subiecto apto quæ est priuatio sic habet D. Tho. hic, & art. *D. Thom.* 6. ad 1. & q. 72. art. 6. & 2. 2. vbi supra, art. 3. & de malo quæst. 2. art. 1. ad 4. & probatur, quia est negatio debitæ actionis: ergo est priuatio. Antecedens probatur, quia peccatum est dictum vel factum, &c. si est commissionis, si autem est omissionis, vel negatio dicti, vel facti, &c. ad quod quis tenebatur. Item dictum est, esse negationem actionis debitæ præcepti affirmatiui; ergo, &c.

Ad 1. arg. Ad primum respondetur. Primo, quod D. Thom. debet intelligi de omissione, prout includit causas, vel occasiones isto enim modo actum, vel concomitãtem, vel antecedẽtem includit, vt infra dicetur, non autẽ intelligitur de omissione secundum essentiam considerata, *Petr. Verg. 2. Solutio.* solutio est Petri de Vergom. dub. 942. in concor. D. Tho. Secundo respondetur, non loqui D. Tho. de omissione secundum speciem, sed indiuidualiter de illa, de qua loquebatur, quando enim sic est volita expresse omissio per actũ voluntatis, actum includit per se conducentem ad illud indiuiduũ: & falsum est quod in contra adducitur in argumento, quod indiuiduo nihil per se cõuenire potest, quod non sit commune omnibus illius speciei, licet enim omnium eadem sit essentia, conditiones tamen in indiuiduo per se reperiuntur, quæ in alio reperiri non possunt. *3. Solutio.* Tertio respõdetur, debere notari verba D. Tho. non enim inquit, quod omissio per se includat talem actum, imo ait, quod talis actus fertur in ipsam omissionem, ex quo potius colligitur essentiam omissionis sine actu saluari, siquidem intelligitur vt obiectum illius actus, pertinet ergo tunc talis actus per se ad omissionem tanquam

ad obiectum, ad quod immediate terminatur in quo ponit D. Thom. diſtinctionem inter huiuſmodi actum & illũ, qui non immediate fertur in omiſsionem, ſed in cauſam eius, vt quando quis vult dormire, ad quod ſequitur omiſsio miſſæ, in primo enim obiectum actus eſt ipſa omiſsio, in ſecundo autem non ipſa omiſsio, ſed cauſa eius: in neutro tamen actus ipſam eſſentiam intrat.

Ad 2 arg. Ad ſecundum reſpondetur, quod vt dictum eſt, aliud eſt loqui de omiſsione ſecundum ſe, aliud vero de tali, vel tali omiſsione: licet ergo omiſsio in genere non dicat actum, omiſsio tamen in ſpecie iniuſtitiæ, vt omiſsio reſtitutionis poteſt dici, quod actum includat, cum ſit eiuſdem ſpeciei cum furto, vt probat argumentum, ſed hæc ſolutio non multum placet, ſicut enim in mera negatione actus debiti conſiſtit omiſsio in genere, ita ſimiliter reſpectu cuiuſcumque præcepti in ſpecie, per ſolam negationem illius, omiſsio eius intelligi poteſt. Vnde ſecundo melius reſpondetur, quod aliqua duo poſſunt pertinere ad aliquam ſpeciem duplicitер. Primo directe. Secundo reductiue, quæ ad aliquam ſpeciem directe pertinent, in omnibus æqualitatem debent ſeruare, iſta autem non requiritur in ijs quæ reductiue ad talem ſpeciem pertinent. Vnde aliquid poteſt ad vnum pertinere, quod ſit extra rationem alterius, ſicut materia & totum compoſitum pertinent ad eandem ſpeciem, tamen ex parte materiæ, hoc eſt reductiue: vnde de ratione eius eſt eſſe partem, quod toti non conuenit, & actus interior, & exterior ſunt eiuſdem ſpeciei, quia tamen hoc exteriori reductiue conuenit, aliquod eſt de ratione interioris, quod nõ exterioris, vt ait D. Tho. q. 18. art. 6. ita ſimiliter hic reſtitutionis ommiſsio pertinet ad ſpeciẽ furti, reductiue tamen: vnde licet de ratione furti ſit actus, nõ tamen de ratione omiſsionis reſtitutionis. Tertio reſpondetur, quod præceptũ non furãdi nõ eſt ſimplicitер & omnibus modis negatiuum, ſed quaſi mixtum, ex negatione & affirmatione: includit enim nõ aliena rapere, & rapta reſtituere, quorũ primum dicit negationem, ſecundum affirmationẽ ęquiualet ergo quaſi duobus præceptis, vnde ex parte actuũ qui præcepto cõtrariantur, ſeruatur etiam quaſi diuerſitas ſpecifica: omiſsio enim reſtitutionis cõtrariatur illi præcepto, vt affirmatiuo: furtum autem ei cõtrariatur quaſi negatiuo, negatur ergo quod ommiſsio reſtitutionis, & furtum ſint eiuſdẽ ſpeciei, quia non ſimpliciter cõtrariantur eidem præcepto, ſed quaſi duobus diuerſis, vnde non concluditur, ſi de ratione vnius eſt actus debere etiã pertinere ad rationem alterius.

Solutio.

2. Solutio.

D. Thom.

3. Solutio.

Ad 3. arg. Ad tertium reſpõdetur. Primo, quod gratia & charitas ſolum expellitur effectiue peccato cõmiſsionis, peccato autem omiſsionis ſolũ demeritorie; vnde non requirit actum. Secundo melius reſpondetur, quod omne peccatum effectiue expellit charitatẽ, ſed adhoc ſufficit omne peccatum includere actũ indiuidualiter, ſecũdũ cauſas, vel occaſiones: neque requiritur, hoc habere ſecũdum ſe, vtraque ſolutio eſt M. Bañez, 2. 2. q. 24. art. 10. dub. 1. ad 4. melior tamen ſecunda; quia ibi D. Thom. abſolute de omnibus peccatis dicit, effectiue corũpere gratiam & charitatem. Ad primã confirmationem reſpondetur, ſimiliter non in omni pecato requiri actualem cõuerſionem ad bonum commutabile, ad quod requirebatur actus: ſed ſufficere conuerſionẽ habitualẽ, quæ ſine actu fieri poteſt per ipſam omiſsiuam fractionem præcepti. Sic D. Tho. 2. 2. q. 79. art. 4. ad 4. vel reſpondetur ſicut ad præcedens, quod talem conuerſionem habet ratione actus, quem includit omiſsio, ſecundum cauſas, vel occaſiones. Ad ſecundã confirmationem reſpõdetur, pro nunc peccatum commiſsionis conſiſtere in poſitiuo: omiſsionis autem in priuatione, quod amplius explicabitur articulo ſequenti.

Ad 2. arg.

Bañez.

D. Thom.

Ad 1. cõf.

D. Thom.

Ad 2. cõf.

Ad quartum principale reſpondetur, ſimiliter puniri peccatum omiſsionis propter actum quem includit ſecũdum cauſas, vel occaſiones.

Ad 4. arg.

Ad quintum reſpondetur, quod illa omiſsio ſi eſſet in Angelo in primo inſtanti non eſſet peccatũ: nonquia non habebat actum requiſitum ad omiſsionem, ſed quia cum talis omiſsio eſſet tribuenda authori naturæ (vt dicit D. Tho. loco citato) à poſteriori colligeretur ceſando à dilectione: non habere præceptum illius, nam aliàs peccatum Deo eſſet tribuendum.

Ad 5. arg.

Ad ſextum ſolutio ibi data eſt optima, ad replicam dicitur ex dictis: ratione enim

Ad 6. arg.

enim actus, qui eſt ſecundum cauſas, vel occaſiones omiſsio dicitur voluntaria per modum actus ſecundi: non autē peccatum quod non facimus.

DVBITATVR II.

Vtrum poſsit dari in indiuiduo aliqua omiſsio culpabilis abſque omni actu concommitanti, vel antecedenti, tanquam cauſa, vel occaſio.

1. *Arg.* PArs affirmatiua probatur. Primo ex D. Thom. hic ad ſecundum, & quæſ. 2. de malo, ar. 1. ad. 9. vbi ait: ad peccatum omiſsionis non neceſſario requiri actum, quia ſufficit eſſe voluntarium, quod quidem ſaluatur per hoc, quod ſit in hominis poteſtate facere, vel non facere, vt enim dubio præcedenti dictum eſt, ſufficit, quod quis poſsit, & teneatur aliquid facere, & non faciat, vt ſit volitum. Si autem dicas, quod loquitur eſſentialiter non indiuidualiter. Contra, quia in ſecundo diſt. 35. quæſt. 1. arti. 3. ait, quod ad omiſsionem nō requiritur aliquis actus, etiam præcedens, qui ſit cauſa vel occaſio illius, vbi videtur indiuidualiter loqui: ergo, &c. Confirmatur, quia voluntarium requiſitum & ſufficiens ad peccatum omiſsionis eſt voluntarium indirectum, ſed ad voluntarium indirectū non requiritur actus, ſed ſufficit vt poſsit & teneatur, & non faciat: ergo ſine actu etiam antecedenti eſt omiſsionis peccatum. Minor eſt D. Thom. quæſ. 6. art 3. & infra quæſt. 77. art. 7. & ratione probatur, quia eſſe volitum in actu antecedenti, vt cauſa vel occaſione nō eſt eſſe volitum indirecte, ſed directe licet mediate: ergo vt indirecte ſit volitum, tātum requiritur, & ſufficit vt poſsit, & teneatur, &c.

Solutio.

Impug.

Confir.

2. *Arg.* Secundo arguitur. Tempore quo obligat præceptum affirmatiuum, poteſt quis ſuſpendere omnem actum, ſed tūc per ipſum non facere, quod præcipitur, peccabit peccato omiſsionis: ergo ad peccatū omiſsionis nō requiritur actus etiā antecedēs. Maior patet, quia in omni actu homo eſt liber quoad exercitiū: ergo poteſt ceſare ab omni. Minor vero cū cōſequētia probatur: nullus enim tēporis excuſabit ſic non implentē præceptum â peccato omiſsionis illius, dicitur enim Iacobi 4. ſcienti bonum, & non facienti, peccatū eſt illi, & Matth. 3. & 7. omnis arbor quæ non facit fructū bonum excidetur, & Lucæ. 12. ſeruus ſciens voluntatem Domini, & non faciens vapulabit. Confirmatur, ſuppoſito, quod Deus auferat concurſum ad quamlibet aliam actionem, præter illā per quam impletur præceptum, quam relinquit in hominis poteſtate, tunc arguitur in iſto caſu: ſi non faciat actionē præcepti peccat omittendo, & tamen nullum alium actum exercet: ergo ſine omni actu ſaluatur etiam indiuiduali-ter peccatum omiſsionis. Maior patet, quia facere erat in ſua poteſtate, & præceptum extat: ergo ſi non faciat, peccat. Minor vero probatur, quia ſuppoſita negatione concurſus Dei nullā aliam actionem exercere poteſt.

Confir.

3. *Arg.* Tertio arguitur, ommiſsioni non aduenit malitia ex actu præcedenti: ergo ex ſola negatione actionis præcepti habet illam. Conſequentia patet, quia non eſt aſsignare â quo alio. Antecedēs vero probatur, quia contingit actū precedentem eſſe bonum, vt ſtudium, vel oratio.

4. *Arg.* Quarto arguitur. Omiſsio ſecundum eſſentiam non includit actum, vt dictū eſt dubio præcedenti: ergo ſine illo poterit eſſe in indiuiduo. Probatur conſequentia, quia optime poteſt res poni extra cauſas ſine illo, quod ad eſſentiā illius non pertinet.

5. *Arg.* Quinto arguitur. Secundum Ariſtot. 2. phyſic. tex. 30. negationis, & priuationis non eſt neceſſarium aſsignare cauſam poſitiuam, ſed negatiuam, vel priuatiuam, ſed omiſsionis eſſentia, vt dictum eſt, cōſiſtit in priuatione: ergo ſufficiens cauſa illius eſt aliquid priuatiuum, neque requiritur poſitiua oppoſitio.

1. *Sentent.* *Durand.* *Marſil.* *Adria.* *Almain.* *Altiſiodo.* *Ricard.* *Ægidius.* *Palacius.* *Gabriel.* *Salas.* *Valencia.* *Medina.* *Curiel.*

Prima ſententia eſt, quam probant argumenta propoſita, quam tenet Durandus in 2. diſp. 35. Marſil. Adrian. & Almain citati hic à Medina, eādem tenet Altiſiodorenſis lib. 2. ſummæ theogiæ, tract. 2. cap. 2. Ricard. 2. diſ. 35. ar. 1. quæſt. 1. Ægidius quæſt. 2. Palacius ibidem diſ. 1. dub. 1. Gabriel. diſ. 41. ar. 3. dub. 3. Salas tract. 13. diſp. 2. ſect. 5. & Valencia diſp. 6. quæſt. 1. puncto 4. imo & Medina hic, & Curiel dub. 1. Authores

res autem huius ſententiæ non eodem pede currunt, alij enim dicunt, intelligendam eſſe phiſice, non autem moraliter, alij vero aſſerunt etiam moraliter poſſe dari ommiſsionem culpabilem ſine omni actu.

2. Sentent. Secunda ſententia eſt in alio extremo, nullo modo poſſe dari in indiuiduo omiſsionem puram culpabilem abſque aliquo actu antecedenti, vel concommittanti, vt cauſa, vel occaſio omittendi, hæc eſt D. Thom. & 2.2. quæſt. 72. ar. 3. ad 3. & quæſt. 2. de malo, art. 1. illam tenet Magiſter 2. diſ. 35. Albertus Magnus ibi, art. 3. ad 2. D. Bonauentura dub. 1. circa litteram Magiſtri, Alenſis 2. p. quæſt. 114. memb. 10. Henric. quotlib. 12. quæſt. 24. Abulenſis ſuper 25. capi. Matth. quæſt. 667. & 668. & Capreol. 2. diſ. 35. quæſt. vnica circa ſecundam concluſionem, Caietan. 1. par. quæſt. 63. art. 5. & 2.2. quæſt. 79. art. 2. Vazquez diſp. 92. cap. 2. & Lorca hic, diſp. 5. & Zumel diſp. 1. concluſ. 5. & cum ſuo Magiſtro omnes Thomiſtæ, diuiſi tamen ſunt in explicando, quis nam ſit actus requiſitus, vt omiſsio de facto ſit culpabilis. Aliqui dicunt ſufficere actum intellectus, quo videat ligari præcepto, imo hunc actum dicunt eſſe requiſitum. Alij autem affirmant, eſſe neceſſarium etiã actum voluntatis ad tale peccatum.

D. Thom. & Magiſ. Alb. Mag. D. Bonau. Alens. Henricus. Abulenſ. Capreol. Caiet. Vazquez. Lorca. Zumel.

Nota. Pro intelligentia tamen notandum, omnes vnanimiter conuenire, quod regulariter loquendo, non datur omiſsio ſine actu concommittanti, vel antecedenti. Dubitatio autem eſt: vtrum aliquando etiam in caſu particulari dari poſsit talis omiſsio culpabilis ſine omni actu.

Concluſ. Prima concluſio. Nulla omiſsio poteſt dari in indiuiduo, quæ habeat rationem culpæ ſine actu antecedenti, vel cõcommittanti, qui ſit cauſa, vel occaſio omiſsionis, iſta eſt D. Tho. & omnium quos citauimus in ſecunda ſententia.

D. Thom. Et probatur primo, vt aliquid ſit peccatum, debet eſſe volũtarium, vel directe, vel indirecte, ſed quodcumque iſtorum dicit actum: ergo. Probatur minor, quo ad primam partem, nam ſi eſt directe volitum, actus terminatur ad ipſum. Secũda pars etiam probatur, quia vt dicatur volitum indirecte debet eſſe volitũ in alio, vt in cauſa vel occaſione: ergo etiam indirecte volitum dicit actum ſaltem antecedentem terminatum ad cauſam illius, ſi. Reſpondetur, quod eſſe volitum indirecte contingit dupliciter. Primo, quia eſt volitum in alio, velut in cauſa, vel ad quod naturaliter ſequitur, vt culpa eſt indirecte volita, quia ſequitur ad delectationem volitam directe. Secundo autem modo quia eſt in poteſtate facere, vel non facere, tunc qui poteſt, & tenetur, & non facit, indirecte vult ſine actu ad aliquid terminatum, quo iure omiſsio dicitur indirecte volita, non quaſi in alio volita, quod dicit actum, ſed quia eſt in poteſtate hominis facere, & non facere. Contra arguitur, quia iſte modus voluntarij, vel ponit aliquid vltra potentiam voluntatis, vel non, ſi primum, nihil aliud eſſe poteſt niſi habitus, vel actus, iſta enim ſunt quæ potentię poſſunt ſuperuenire, & cum nullus dicat, eſſe habitum: recurrendum eſt ad actum, ſi autem dicas ſecundum, non ponis voluntarium niſi in potentia, quod non ſufficit ad peccatũ, in potentia enim voluntatis in actu primo, & potentialiter ſumpta nullum peccatum poteſt conſiſtere, cum ſic non potius intelligatur determinata ad vnum, quam ad alterum. Si reſpondeatur, quod non intelligitur pura potentia in actu primo, ſed in actu ſecundo: non tamen per actum formalem, ſed virtualem, qui conſiſtit in eo, quod cum poſsit, & teneatur, non faciat. Cõtra arguitur, quia non poteſt intelligi, quo pacto ſit actus virtualis, niſi reducatur ad formalem, cuius ſit virtus, vt enim inquit Ariſtot. omne quod eſt virtualiter tale, reducitur ad id quod eſt formaliter tale. Si reſpondeatur, quod talis omiſsio non dicitur actus virtualis, quaſi ſit virtus ab alio relicta, ſic enim probat argumentũ, quod ſupponeret actum præcedentem, ſed dicitur actus virtualiter, quia determinat potentiam in actu ſecundo, quaſi eſſet actus ſufficienter ad peccatum. Contra arguitur, quia iſtud ſuperadditũ potentiæ in actu ſecundo per omiſsionem, quo determinatur ad peccatum, vel eſt aliquid poſitiuum, vel priuatiuum, vel negatiuum, ſi primum, vel eſt actus, vel habitus, vt paulo ante dicebamus, ſi ſecundum, etiam dicit aliquod poſitiuum tanquam fundamẽtum, quod non poteſt eſſe niſi actus, vel habitus, ſi tertium, pura negatione non poteſt intelligi volũtas determinata in actu ſecũdo, quia negatio pura nihil prorſus addit

Solutio. Impug. Solutio. Impug. Ariſtot. Solutio. Impug.

dit

dit ſupra ipſam nudam potentiam: ergo tandem recurrendum eſt ad aliquem actum formalem concommitantem, vel antecedentem, quo potentia fiat in actu ſecundo, & determinetur. Confirmatur hæc ratio, quia talis omiſsio culpabilis eſt moralis, in hoc enim diſtinguitur ab inculpabili non habente moralitatem: ergo dicit poſitiuum quia moralitas aliquid poſitiuum eſt. Confirmatur ſecundo, ſint duo homines, quorum vnus omittat inculpabiliter, ſecundus culpabiliter, primus non alia ratione excuſatur â peccato, niſi quia omiſsio in illo fuit pura negatio, in ſecundo præter negationem aliquod poſitiuum debet poni, ratione cuius talis omiſsio habeat rationem priuationis, & peccati. Secundo principaliter arguitur, qui culpabiliter omittit audire miſſam, vel aduertit ſe teneri præcepto, vel non aduertit, in aduertentia tamen culpabili exquocumque iſtorum ſequitur eſſe aliquis actus voluntatis: ergo, &c. Probatur minor, quoad primam partem nã ſi aduertit, & non vult audire miſſam, ſed occupari in alijs negotijs, optimè apparet in hoc interuenire actum, ſi autem non aduertit culpabiliter, aliquid exercuit, quod ipſum diſtraxit ab aduertentia, quod deberet nõ exercere, nam ſi nihil exercuiſſet, ſed naturaliter eſſet ſecuta in aduertentia, non eſſet culpabilis: ergo iam eſt vollita inaduertentia, & omiſsio in tali impedimento, ſi. Reſpondetur, quod etiam ſi aliquis aduertat, non tamen ſequitur eſſe actum volũtatis, quia ſtante aduertẽtia poteſt ſuſpendere actum volũtatis, cum ſit liber. Contra arguitur, quia iam ipſum ſuſpendere actus eſt voluntarium, & aliquo actu (cuius obiectum eſt ſuſpenſio) vult ſuſpendere actus. Vnde implicatio eſt, ab omni actu eſſe omiſsionem mundã. Vide de hac ratione Caiet. 1. par. quęſt. 63. art. 3. & quæſt. 64 art. 2. ſuper ad 5. Tertio arguitur, quia peccatum omiſſionis phyſice immuttat potentias: ergo eſt aliquid poſitiuum concommitanter, vel antecedenter. Antecedens probatur, tum quia conuertit ad bonum cõmutabile, tum etiam quia vt dicitur infra quæſt. 85. art. 1. per peccatum etiam omiſsionis potentiæ manent diminutæ ad bonum. Reſpondetur tripliciter. Primo, quod in omiſsione includitur quidam affectus omittendi, ratione cuius

Solutio.

Impug.

Caietan.

Tripl. ſolu.

cauſantur huiuſmodi effectus. Secũdo, quod licet non includatur in omiſsione actus formalis includitur interpretatiuus, ratione cuius ſit huiuſmodi cauſalitas. Tertio, quod hoc ſine actu cauſatur ex ipſa negatione actionis cum obligatione præcepti, ſed nullum horum aliquid valet, quia affectio ſi aliqua eſt dicit actum, quia extra potentiam nihil aliud poteſt aſsignari per modum affectus, niſi actus, & tendentia voluntatis, voluntas etiam interpretatiua non eſt ad propoſitum, quia talis nõ eſt aliquid, ſed erit, ſi voluntas explicetur, hoc enim eſt habere interpretatiuam volitionem, quod ſiquis interrogetur, reſpondebit volo, quod ergo erit ſub conditione, non tamen eſt de facto, non poteſt habere cauſalitatem realem, quia ad iſtam in efficienti non ſufficit exiſtentia futura, ſed præſens & actualis; recurrere autem ad obligationem præcepti etiam eſt innane, quia cum illa ſit extrinſeca, niſi in voluntate ponatur aliquid intrinſecum non poteſt cauſari effectus prædictus in illa. Quarto arguitur, quia ex omiſsione præcepti repetita cauſatur habitus: ergo dicit aliquid poſitiuũ. Antecedens oſtendetur infra. Conſequentia patet, quia ex pura ceſſatione non cauſatur habitus, vt patet in illo, qui ceſſando á ſtudio licet perdat habitum ſcientiæ, non tamen generat habitum erroris per huiuſmodi ceſſationẽ, niſi adiungat actus contrarios.

Impug.

Secunda concluſio, vt omiſsio in indiuiduo ſit culpabilis, nec requiritur actus intellectus, nec ille ſolus ſufficit, ſed neceſſario requiritur actus voluntatis. Prima pars probatur ex D. Thom. ſupra quæſ. 6. art. 3. ad peccatum enim ait, requiri æqualiter actum intellectus, & voluntatis, vtrumque enim expoſcit aliquid, vt ſit voluntarium. Vnde cum poſsit aliquid eſſe peccatum ſine actu explicito voluntatis, ita ſine actu explicito intellectus. Item infra quæſ 73. ar. 8. nocumentum etiam non præuiſſum dicit, poſſe eſſe voluntarium, & imputari: ergo non neceſſario requiritur actus intellectus. Item patet hæc pars, nam vt dicitur, 1. par. quæſ. 63. art. 3. peccatum Angeli fuit ex in conſideratione modi, quem deberet apponere in actione: ergo non requiritur actus intellectus ad peccatum. Probatur conſequentia, quia ſi eſſet actus intellectus tunc, & aduertentia,

2. *Concluſ.*

D. Thom.

tentia, non eſſet peccatum per inconſiderationē. Item etiam probatur in eo, qui culpabiliter ignorat articulos fidei, peccat in ipſo non ſcire: ergo non requiritur actus intellectus ad peccatū, nam ſi tunc ille ſciret, non peccaret, & peccat quia non ſcit: ergo ad peccatum non requiritur conſideratio, & actus intellectus formalis. Secunda etiā pars concluſionis probatur, nam ſtante conſideratione, & aduertentia intellectus poteſt non eſſe peccatum ex defectu cō ſenſus, vt patet in motibus primo primis, quia tunc talis conſideratio cenſetur quaſi pure naturalis: ergo non ſufficit ſolus actus intellectus. Tertia pars etiam probatur, quia vnumquodque in tantum eſt peccatum, in quantum eſt voluntarium: ergo actus requiſitus ad imputationem peccati debet eſſe actus voluntatis.

Ad 1. Ad primum cum ſua replica patet ex ſolutione ibi data, quod D. Tho. loquitur de omiſsione in ſpecie, non autem in individuo, vt ſic enim ſemper requirit actum neceſſario, nec mirum quod in ſpecie actum non icludat, ſine quo individualiter reperiri non poteſt, quia etiam dantur actus indifferentes ſecundum ſpeciem, vt probatur ſupra quæſt. 18. artic. 9. qui tamen nequeunt individualiter non eſſe boni, vel mali. *Ad confir.* Ad confirmationem reſpondetur negando minorem: ad probationem dicitur, quod ad voluntarium indirectum ſufficit, non facere cum teneretur, & poſſet in actu ſecundo, non autem cum poſſet in actu primo, ita enim potentia iam explicatū eſt, non cōſtituere peccatum, ſiquidem non importat determinationem voluntatis, potius ad vnum quam ad alterum, poſſe ergo cum determinatione in actu ſecundo, actum imperat requiſitum ad omiſsionem, ſaltem antecedentem, in quo indirecte dicitur volita ipſa omiſsio, nec habet verum, quod in eadem cō firmatione ſubditur, quod iſtud eſt eſſe volitum directe, licet mediate, quia eſſe directe volitum, eſt volitum in ſe, eſſe autem volitum in alio, voluntarium nō *2. Solutio.* directe importat. Secundo reſpōdetur, quod non facere ſtat dupliciter. Primo phyſice naturaliter. Secundo moraliter. Primo modo non dicit actum, ſed puram negationem. Secundo modo nō dicit puram negationem, ſed priuationem, quæ tanquam fundamētum neceſſario requirit aliquem actum, cui annectatur negatio actus, vt imputetur: quā do ergo dicitur, quod eſſe voluntarium conſiſtit in hoc, quod cum poſſet facere, non faciat, hoc quod eſt, non facere, non ſumitur negatiue, ſed priuatiue: vnde cum non facere reperitur mere negatiue, non imputatur, ſed cūdicit priuationem, volitam indirecte in actu antecedēti, cui annectitur velut fundamēto, vel cauſæ negationis, Sed contra arguitur difficillimo argumento, ſequitur, quod non ſolum ſit de ratione omiſsionis indididualiter actus concomittans vel antecedens, ſed etiam de ratione omiſsionis in ſpecie, conſequens eſt contra dicta: ergo, &c. Sequela probatur, quia etiam omiſsio in ſpecie, vt ſit culpabilis debet eſſe voluntaria indirecte, ſine volūtario enim etiam in ſpecie nō intelligitur, aliquid habere rationem peccati, ſed nequit eſſe voluntarium indirectum ſine actu concomittante, vel antecedēte, in quo velut in cauſa ſit volita ipſa omiſsio: ergo vt iſta in ſpecie voluntarium indirectum importet, debet dicere actum ſaltem antecedentem vt cauſam, licet non in particulari in cō muni tamen, quia ſine tali actu intellectō manebit omiſsio pure phyſica, & naturalis, & non moralis. Ad hoc argumē tum Caietan. 1. par. quæſt. 63 ar. 5. in fine, dicit concludere argumētum, quod licet actus non ſit de ratione ſpecifica omiſsionis in ratione omiſsionis, eſſe tamen de ratione illius in ratione peccati, & culpabilis, quia peccatum non eſt ſine voluntario, nec iſtud poteſt intelligi in actu ſecundo ſine actu, hæc tamen ſolutio non ſaluat, quomodo omiſsio moraliter ſumpta in ratione culpæ in ſpecie non dicat actum, quod docet D. Tho. hic, vnde non eſt admittenda. Secundo reſpondetur, quod vt dicitur ſupra q. 20. ar. 1. vt aliquid ſit peccatum ſecundum ſpeciem, & quantum ad ſpecificationem non requirit actum voluntatis, prius enim natura eſt actus exterior bonus, vel malus, quam interior, licet quantum ad exercitium ſit è converſo, quantum ad ſpecificationem enim prius natura, quā ſit actus volūtatis intelligitur mala exterior ſurreptio alieni, ex ſuo obiecto prohibito, quantum ad exercitium autem hic, & nunc, prius natura debet eſſe malus actus interior quam exterior, quia ſi aliquis bona fi-

Obiectio. Difficili.

Solutio. Caiet. Impug.

2. Solutio. vera.

de

de ſurriperet alienum, vel ex inaduertentia inculpabili, talis acceptio alieni hic, & nunc non eſſet mala: omiſsio ergo in ſpecie mala intelligitur, per hoc quod ſit alicuius præcepti ſine intellectione actus voluntatis, quia in malitia ab illo non dependet; in indiuiduo autem culpabilis eſſe non poteſt, niſi ex malitia actus interioris voluntatis procedat: vnde in ſpecie actum non includit, neceſſario tamen illum importat in indiuiduo. Tertio reſpodetur, & explicatur, quod dupliciter poteſt, aliquid eſſe bonum, vel malum. Primo ſecundũ ſe, & ſecundum ſibi intrinſeca. Secundo modo, in ordine ad operantem, & imputatiue. Primum deſumitur ex ordine ad proprium obiectum conſonum, vel diſonum rationi. Secũdum ex acceptatione vel refutatione ipſius operantis: omiſsio ergo ſecundum ſibi intrinſeca, & eſſentialiter non dicit actum, quia ordo ad obiectum non eſt ſecundum actum, ſed ſecundum negationem, & defectum operationis, in quo diſtinguitur â commiſsione, quæ poſitiue per modum actus reſpicit ſuum obiectum, in ordine tamen ad operantem dicit actum, quia acceptari non poteſt, nec eſſe volita niſi per actum formalem, vel indirectum, & licet iſte actus voluntatis requiratur ad imputabilitatem omiſsionis, tam ſingularis, quam in communi: non tamen ad ipſam eſſentialiter ſumptam: vnde quãdo D. Thom. ait: actum non pertinere ad eſſentiam omiſsionis; loquitur de omiſsione ſecundum ſibi propria, & in ordine ad proprium obiectum, à quo habet ſpeciem, quando vero theologi dicunt, voluntarium eſſe de ratione peccati: in communi loquuntur de peccato quantum ad imputabilitatem ex ordine ad operantem, quando ergo loquimur de omiſsione in communi, abſolute dicitur, nõ includere actum, quia res in communi ſumitur eſſentialiter, quando vero in particulari, quod includit, ſumitur imputatiue. Etſi contra dicas, ſequitur quod etiam peccatum cõmiſsionis eſſentialiter non dicat actũ, quia deſumitur eſſentia in ordine ad proprium obiectum, & non in ordine ad actum operantis. Reſpondetur, quod peccatũ cõmiſsionis, & includit actum in ratione imputabilis, ſecundum quem acceptatur ab operante, & etiam ſecundum ſibi intrinſeca, quia propria habitudo ad obiectum eſt poſitiua per modum actus, & tendentiæ in illud, omiſsio vero licet in ratione imputabilis importet actum, per quem acceptatur ab operante, ſecundum tamen ſibi intrinſeca non importat illum, quia habitudo ad proprium obiectum non eſt poſitiua, ſed negatiua per modum defectus actionis, vt dictum eſt.

3. *Solutio.*

Obiectio.

Solutio.

Ad ſecundum negatur maior: ad probationem dicitur, quod licet homo in omni actione diuiſiue ſit liber, non tamen in omni collectiue: vnde ſtãte præcepto, ipſo ſciente poteſt ſuſpendere actum voluntatis circa illud præceptum, ſed iſtud ſuſpendere eſt volitum, & quidam actus reſpiciens vt obiectum ipſam ſuſpenſionem, & ad iſtum actum reducitur malitia omiſsionis, vt dicit Caieta. 1. par. quæſt. 64. art. 2. ſuper ad 3. D. Th. vnde non poſsibile eſt ſtante præcepti cognitione, non aliquem actum habere voluntatem, ſiue conſenſus, ſiue diſenſus, ſiue ſuſpenſionis ab vtraque Sed dices, quare ergo imputatur peccatum non ſtante conſenſu? Reſpõdetur quod ſuſpendere voluntarie, quando tenebatur conſentire, vel diſentire, culpabile eſt; & reputatur quaſi refutatio præcepti: exemplum eſt in materia de iudicio temerario, cum quis tenetur interpretari in meliorem partem, ſuſpendere actum, eſt peccatum. Etſi rurſus interroges, quod ſi ſtante intimatione præcepti, ſtatim quis obliuiſceretur, vnde nec conſentiret, nec diſentiret, nec haberet actum, quo ab vtroque vellet ſuſpendere, tunc certe videtur eſſe omiſsionem abſque omni actu. Reſpondetur, tunc talem omiſsionem eſſe naturalem, & phyſicam, non moralem, nec imputari, quia illa obliuio eſt naturalis: vnde ſãm per vt imputetur, neceſſario intercedit actus, vt cauſa omiſsionis, vt ſit culpabilis. Ad confirmationem reſpondetur, non admittendo, quod in illo caſu poſſit omittere, quia licet libere operetur, ex eo quod ab obiecto non neceſsitatur, & ratione huius libertatis mereri poſsit, non tamen ceſſare poteſt moraliter, quia ex negatione auxilij non poteſt habere actum, quo ſit volita talis ceſſatio: itaque tunc non poteſt ceſſare, niſi volendo ceſſare, cum ergo non poſsit, velle ceſſare, quia ad talem volitionem non habet auxilium, inde eſt, quod ceſſare nõ poſsit. Apponit exẽ

Ad 2 arg.

Caietan.

Dub.

Reſolutio.

Dub.

Reſolutio.

Ad confi.

plum

Caietan. plum Caietan. 1. par. quæſt. 63 artic. 5. de Angelo in primo inſtanti, in quo licet libere operabatur, ita vt poſſet mereri, quia ex parte obiecti non erat neceſsitas, non tamen poterat ceſſare ab operatione præcepti, quia tunc nõ poterat peccare, ceſſare ergo poterat abſolute, ſed non inſenſu compoſito ſtante præcepto, quia peccare non poterat, ita ſimiliter hic licet homo ceſſare poſsit; abſolute ſumendo ceſſationem negatiue, tunc tamen ceſſare non poteſt, quia expoſito præcepto ſi ceſſat, debet ceſſare priuatiue, ad quod requiritur actus, quem tunc habere non poteſt.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur, quod licet actus antecedens omiſsionem, vt ſtudium, vel oratio ſit bonus ſecundum ſe, & ex obiecto hic, & nũc non eſt bonus, quatenus impeditibus auditionis miſſæ. Etſi quæras, quid, â quo vitietur, & efficiatur malum? Actus antecedens ab omiſsione, vel omiſsio â tali actu antecedenti. Reſpondetur, quod in genere cauſæ efficientis actus vitiat omiſsionem, in genere vero cauſæ finalis omiſsio vitiat talem actum: actus ergo vitiatus ex eo, quod omiſsionem reſpicit, vt finem, efficit illam culpabilem. Secũdo melius reſpondetur, quod vt patet ex dictis in primo argumẽto, malitia omiſsionis primo conſideratur eſſentialiter in ordine ad proprium obiectum. Secũdo in ordine ad operantem, quatenus illi imputatur. Primum non deſumitur ab actu voluntario antecedenti, ſiue bono, ſiue malo, imo potius ex ea, vt ex fine actus antecedens voluntarius efficitur malus; licet alias eſſet bonus ex ſuo obiecto. Secundum autem prouenit ab actu illo antecedenti volũtario, & hoc quidem non vt â ratione formali, cum enim actus antecedens ſit bonus, non poteſt eſſe ratio formalis malitiæ imputatæ, ſed prouenit ab illo vt â conditione, ſine qua nõ. Itaque ille actus antecedens eſt applicatio malitiæ eſſentialis omiſsionis, & ratione illius imputatur homini, ſicut ignis formaliter habet eſſe calefactiuum ex propria forma, & ab eadem habet formaliter hic, & nunc calefacere. Ab applicatione autem, vt â conditione: ita omiſsio ex propria forma, & eſſentia eſt imputabilis, & mala, & ab eadem habet hic, & nunc formaliter imputari, dependenter tamen, vt â conditione, & applicatione ab ipſo actu voluntario. Concurrit ergo talis actus etiam ſecundum ſe bonus ad malitiam imputatam, vt conditio & ècõtra, ipſe actus efficitur malus ab ipſa omiſsione, vt â fine & forma vitiante talem actum, bene enim poteſt applicari ad operantem aliquod malum, per aliquã actionem alias bonam, hic tamẽ, & nũc malam ex forma, quam applicat.

Ad 4. Ad quartum patet ex dictis ſolutione ad primum in exẽplo de actu indifferenti, & ſimiliter licet homo eſſentialiter non includat exiſtentiam, vel quantitatem, ſingulariter nõ poteſt eſſe ſine illis, quia licet non pertineant ad rei eſſentiam: pertinent tamen ad illius exiſtentiam, ſic ſe habet actus concommitans, vel antecedens, vt dictum eſt, eſt enim conditio ſine qua non applicatur omiſsio,

Ad 5. Ad quintum reſpondetur, quod licet omiſsionis eſſentialiter ex parte obiecti non ſit aſsignare cauſam præter potentiam non operantem, in exercitio tamen requirit cauſam operãtem actum, vt conditionem applicationis malitiæ omiſsionis ipſi operanti propter rationes dictas.

2. Solutio. *Dub.* Ex dictis patet, quid ſit dicendum ad aliam quæſtionem, quam alij tractant hic. Vtrum videlicet per omiſsionem multoties repetitã generetur habitus. Dicimus enim contra authores primæ ſententiæ, quod per talem repetitionẽ habitus virtutis corrumpitur, vt per omiſsionem reſtitutionis multiplicatam corrũpitur habitus iuſtitiæ, & vltra hoc habitus contrarius iniuſtitiæ producitur, & hoc quidem non ratione puræ omiſsionis, quæ priuationem importat, & vt ſic nullam habere poteſt actiuitatem, ſed ratione actus adiuncti, quem in ſingulari neceſſario includit, vt dictum eſt, inter effectus enim reales quos omiſsio ratione actus adiuncti producere poteſt, vnus eſt habitus vitij generatio, ex quo ſequitur, huiuſmodi habitũ genitum, non ſolum inclinare ad puram omiſsionem, ſed ad actus poſitiuos ſimiles, quibus habitus eſt productus, eiuſdem enim rationis eſt actus, quo habitus producitur, & quem producere intendit. Etſi contra arguas, quia contingit, actus poſitiuos omiſsionis eſſe diuerſæ ſpeciei, vt ſi modo omittat miſſam ratione ludi, poſtea ratione ſtudij, &c. ergo non poteſt produci habitus

Obiectuio.

bitus eiuſdem ſpeciei, qui vel ſit productus ab illis actibus, vel inclinet ad illos, quia idem habitus non poteſt inclinare ad tot diuerſa, vt ludere, ſtudere, &c. Sed inclinabit ſolum ad puram omiſsionem. Reſpondetur, quod illi diuerſi actus generant habitum omittendi, non ſecundum quod ludus, vel ſtudium, vt ſic enim ſcientiam, vel habitũ generabunt, quo inclinabitur ad ludendum, vel ſtudendum, ſed generant talẽ habitum omittendi, ratione volitionis omittendi, quam virtualiter includunt ſtudium, vel oratio: vnde talis habitus genitus non ad puram omiſsionem, ſed ad volendum omittere, inclinat, quia talis actu eſt genitus habitus, & idem dicẽdum eſt de habitibus vitiorum, qui priuatiue opponuntur virtutibus, quod nõ inclinant immediate ad ſolam priuationem virtutis, ſed ad actum contrarium, cui annectitur talis priuatio (verbi gratia) vitium conſiderationis non inclinat ſolum ad non conſiderandum, ſed ad propoſitum non conſiderandi; etſi D. Thom. multoties 2.2. dicit habitus vitiorum inclinare ad defectum virtutum, & explicat actus talium habituũ, negatiue ſummit negationem non puram, ſed priuatiue ſecundum quod de materiali aliquem actum contrarium importat. Etſi contra dicas, quia actus poteſt immediate verſari circa omiſsionem puram, vt volitio omittendi: ergo etiam habitus poterit inclinare immediate ad omiſsionem. Reſpondetur, negando conſequentiam, quia habitus eſt determinatio potentiæ ad operandum: vnde non poteſt inclinare ad præciſſe non operari; ſed debet eſſe reſpectu operationis, reſpectu cuius potentia habet rationem potentiæ. Exemplum manifeſtum eſt in intellectu: poteſt enim intelligere non ens, & habere actũ circa illud, ſed nullo modo poteſt generari habitus inclinans ad priuationem, & non intellectionem, ſed ad actus poſitiuos ſcientificos, vel opinatiuos, &c. Sic ergo dicendum eſt de voluntate.

Solutio. *Obiectio.* *Solutio.*

Dub.

Ex dictis etiam ſequitur reſolutio alterius dubij: vtrum ſcilicet ſi per poſsibile, vel impoſsibile daretur omiſsio in ſingulari ſine omni actu, tũc talis omiſsio imputaretur, & eſſet culpabilis. Partem affirmatiuam tenent omnes authores ſupra citati: exiſtimantes, non eſſe neceſſarium actum, vt omiſsio detur in ſingulari, inſuper, & hoc tenet Enricus quolibeto 12. quæſt. 24. & Medina hic dubio primo, con. 2. quam etiam fertur tenuiſſe Magiſter Victoria, & fundamẽtum illorum eſt, quod ſi homo ſine quãtitate daretur in ſingulari, vere eſſet homo, quia quantitas non eſt de eſſentia eius: ergo ſi omiſsio in ſingulari daretur per poſsibile, vel impoſsibile abſq; omni actu, tunc certe culpabilis eſſet, quia vt dictum eſt ſupra, actus non pertinet eſſentialiter ad culpam omiſsionis, ſed tamen dicendum eſt, oppoſitam ſententiam eſſe certã, implicatio enim eſt intelligere, eſſe culpabilem, & culpã in ſingulari abſque omni actu: vnde ſi daretur ſine actu, daretur non imputata, hoc tenet Capreolus in 2. diſ. 35. q. vnica ad 1. Durand. contra ſecundam concluſionem, D. Bonauentura diſt. 51. art. 1. quæſt. 1. Alens, & Albert. Mag. & Abulens locis allegatis dubio præcedẽti, Ferrara 3. contra gentes, cap. 110. ad 2. Conradus hic, Caietan. 1 part. quæſt. 63. art. 5. ſuper ſolutionem ad 3. D. Tho. & Magiſter Bañez, ibi, dub. 1. ad 2. & hoc probant euidenter omnia argumenta poſita præcedenti dubio, ad probationem primæ concluſionis præcipue primum, quia impoſsibile eſt aliquid imputari niſi ab operante ſit volitum directe, vel indirecte, ſed vt ibi probatum eſt, nullo modo poteſt eſſe voluntariũ nec directe, nec indirecte, niſi interueniat aliquis actus concomittans, vel antecedens: ergo tali actu non ſtante, impoſsibile eſt imputari. Secundo probatur, quia cuicumque peccato correſpondet pœna ſenſus: iuxta illud omnis arbor non faciens fructum, excidetur, & in ignem mittetur, & ardet: ergo neceſſario quodlibet peccatũ, vt imputetur, includit actum. Probatur cõſequentia, quia pœna ſenſus correſpondet peccato ſecundum delectationem contrariã diuinæ voluntati, vt docet D. Tho. 2.2. quæſt. 97. arti. 4 ad 4. ergo neceſſario in peccato debet intelligi actus, cui correſpondeat pœna, quia in omiſsione abſque omni actu non poteſt intelligi delectatio conuerſiua ad creaturam, vnde ſi pœna delectationi conuerſiuæ correſpondet, actui correſpondet.

Henricus. *Medina.* *Victoria.* *Arg.* *Reſolutio.* *Capreol.* *D. Bonau.* *Alenſis.* *Alb. Mag.* *Abulen.* *Ferrara.* *Conrad.* *Caietan.* *Bañez.* *D. Thom.*

Ad argumentum vero contrariorum reſpondetur faciliter, concedẽdo, quod ſicut homo in ſingulari poſitus abſque quantitate eſſentialiter eſſet homo, ita omiſ-

Sentent. *Ad arg.*

omissio si in singulari daretur absque actu, essentialiter esset culpa, quia vtdicit argumentum, actus est extra essentiam culpæ, non tamen probat, quod si daretur sine actu: esset impucata culpa, quia ad impucationem culpæ non meæ extrinsice conducit actus, sed necessario.

DVBITATVR III.

Vtrum actus concomittans, vel antecedens omissionem malam eo ipso, quod illam concomittatur, vel antecedit, sit in se malus, licet secundum se haberet esse bonum (verbi gratia) studere tempore, quo quis tenetur, audire missam: vtrum tale studium sit in se ipso malum.

1. Sentent. Durand. Herbeus. Marsil.

IN hac re sententia prima est Durãdi, 2. dis. 35. quæst. 2. quam etiam tenet Herbeus quotlib. 7. quæst. 25. Marsil. 2. quæst. 21. art. 2. conclus. 2. & solutione ad vltimũ, isti enim authores asserunt, quod actus antecedẽs, vel concomittans omissionem, etiam si sit causa, vel occasio illius, si ex suo obiecto actus est bonus, quia occasio est omittendi, non esse malum aliqua malitia distincta a malitia ipsius omissionis.

1. Arg.

Probatur hæc sententia. Talis actus antecedens (verbi gratia) studium, non est contra aliquod præceptum: ergo nõ est malus. Probatur antecedens, quia si contra aliquod esset, maxime contra præceptum audiendi missam, nullum enim aliud potest assignari, sed non est contra hoc: ergo contra nullum. Probatur ista minor. Primo, quia præceptum audiendi missam est affirmatiuum: ergo non potest violari per commissionem, qualis est studium. Probatur ista consequentia ex D. Thom. 2. 2. quæst. 79. art. 3. ad 3. vbi ait, quod præceptum affirmatiuum per omissionem violatur: non autem per commissionem. Secundo probatur eadem minor, quia per præceptũ non prohibetur actus indeterminatus, sed non potest assignari determinatus actus antecedens, prohibitus præcepto audiendi missam, quia sicut studio potest impedire talis auditio missæ, ita nullius alius actus: ergo nullus prohibetur. Sed respondetur, tali præcepto nõ prohiberi aliquem actum antecedentẽ, determinatum materialiter, hunc vel illum, bene tamen formaliter, incompossibilem cum auditione missæ. Contra, quia sequeretur si post determinationẽ, non audiendi missam, suppositã domi mansione quis studeret, peccaret contra præceptum audiendi missam, quia fit actum incompossibilem cum missæ auditione consequens, &c. ergo, &c. Si respondeatur, non sufficere quomodocunque esse talem actum incompossibilem cũ implectione præcepti, sed requiri, esse causam, vel occasionem omissionis, implectionis præcepti: in casu autẽ posito tale studium non est causa, vel occasio, quia posterius se habet ad voluntatem omittendi. Contra arguitur, quia sequitur, quod si quis post quam determinauit, non audire missam, recumbat, vt dormiat, & similiter si quis determinatione facta non recitandi horas, proiciat breuiarium in mare, cum aliũ non poterit habere, nullum committat peccatum in tali dormitione, vel tali proiectione. Consequens, &c. ergo. Sequela probatur, quia talis dormitio, vel proiectio habet se consequenter ad determinationem, non audiendi, vel recitandi, & nullo modo est causa, vel occasio talis omissionis, posterius enim non potest esse causa, vel occasio prioris.

Solutio.

Impugn.

Solutio.

Impug.

2. Arg.

Secundo arguitur, quia si talis actus esset peccatum, sequitur, quod sint duo peccata, alterum non audire missam, alterum studere: consequẽs, &c. ergo. Sequela probatur, quia si non essent duo, tantum esset vnum, quod est, non audire missam: ergo signum est vltra hoc, nullum aliud esse peccatum.

2 Sentent.

Secunda sententia est in alio extremo vnum est aliter affirmans, omnem actum antecedentem, vel concomittantẽ omissionem, siue incompossibilis cum implectione præcepti, siue sit causa, vel occasio omissionis, siue non, esse peccatum, vnde semper in fractione præcepti affirmatiui esse duo peccata, alterum omissionis, alterum vero commissionis, qui est talis actus antecedens, hanc tenet Capreol. 2. dis. 35. quæst. 1. art. 3. ad argumenta Durandi contra secundam conclusionem; & Valencia disputatione 6. quæst. 1. puncto 4. Gabriel 2 dis. 21. quæst.

Capreol.

Valencia. Gabriel.

D. Thom.

Alenſ. Ricardus. 1. Arg. quæſt. 1. art. 5. dub. 3. Alenſis 2. par. q. 130. numer. 7. Ricardus 2. diſt. 33. art. 1. quæſt. 3. & probatur hæc ſententia. Talis actus antecedens (verbi gratia) ſtudiū eſt, ſecundum effectum in ordinatum, etiam ſi non ſit cauſa omittēdi: ergo eſt peccatum contra virtutem ſtudioſitatis, quæ affectum ordinatum requirit. Conſequentia patet. Antecedēs probatur, quia eſt tempore indebito ad ſtudendū: ergo inordinatus eſt talis affectus. *Confir.* Confirmatur, actus vt ſit bonus, debet eſſe veſtitus omnibus bonis circū ſtantijs, & ex cuiuſcūque defectus actus efficitur malus, ſed iſte actus ſtudij habet defectū circunſtantiæ tēporis: ergo erit malus. Minor probatur, quia nō eſt tempus ſtudendi, ſed audiendi miſſam. *2. Arg.* Secundo arguitur, etiā ſuppoſita determinatione non audiendi miſſa iterum, replicare volūtate, nollo audire miſsā, eſt nouū peccatū vltra primū: ergo etiā ſuppoſita determinatione non audiēdi, ſtudere illo tēpore, erit nouū peccatū, quia eſt virtualis repetitio volitionis, nō audiēdi miſsā, & in eodē cōfirmatur ad ſtudium ſedendo, tertia ſentētia eſt media, quæ explicabitur ſequentibus concluſionibus.

1. Concl. Prima cōcluſio. Actus ſecundū ſe bonus, qui per accidens coniungitur omiſſioni, nec eſt cauſa, nec occaſio, nec motiuū omittendi, nullū eſt peccatum, vt ſtudere, ſuppoſita determinatione non audiēdi miſſam, & poſterius ſe habēs ad illā. Hæc probatur clare, quia talis actᵃ non eſt malus ex obiecto, vt ſupponimus nec ex aliquo malo fine, quia ſi ex aliquo maxime ex omiſsione miſſæ, ex iſto vero nō, quia non reſpicit talē omiſſionē vt finē, nec habet rationem medij ad illam, ſed omnino per accidēs: ergo nullomodo vitiatur ex tali omiſsione, imo melius eſt & cōſulēdū, ſtudere illo tēpore ſuppoſita determinatione omittendi, quam eſſe occioſum. Cōfirmatur, ex eo, actus eleemoſynæ factus ab infideli, non relatus in finē Idoli, remanet moraliter bonus, quia per accidēs ſe habet talis actus ad illum finē, nec talis finis habet influxū in illum actū: ergo ſimiliter hic, cum illud ſtudiū non ſit relatum ad omiſsionē miſſæ, nec omiſsio ſit relata ad ſtudendū, nec poſsit aſsignari aliquis influxus illius omiſsionis reſpectu talis ſtudij, ſed ſit coniunctus omiſsioni omnino per accidens, dicendum erit, tale ſtudium eſſe ſimpliciter bonum moraliter.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Actus etiam ſecundū ſe bonus, qui eſt cauſa vel occaſio vel motiuum omittendi eſt malus & peccatū, hæc probatur. Primo, quia vt aliquid ſit malum ſufficit vt ſit cauſa mali. Secundo probatur, quia vt dicitur ſupra q. 19. quando quis furatur ad dādam eleemoſynam, licet finis videatur bonᵘˢ, in reiveritate, eſt malus, viciatus ex malo medio: vnde talis actus ex tali fine ſimpliciter eſt malus, & ſimiliter quando quis tribuit eleemoſynam propter inanem gloriam, licet datio eleemoſynæ ſecundum ſe ſit bona, vt tamen ordinatur in malum finē vanæ gloriæ, hic & nunc eſt mala & vitioſa: ergo ſimiliter in præſenti, licet ſtudium ſecundū ſe ſit bonum, ſi tamen habet rationem finis reſpectu omiſsionis malæ, quia ordinat omiſsionem miſſæ ad ſtudendum, vel habet rationem medij ad malum, quia ordinat ſtudium ad omiſsionem miſſæ, tale ſtudium erit malum vitiatum ex medio, quando eſt finis, vel ex fine, quando habet rationem medij. Iudicare autem, quando actus antecedens habet rationem cauſæ, vel occaſionis reſpectu omiſsionis non eſt difficile. Facile enim quis experitur: vtrum omiſſerit miſſam ex amore ſtudij, ſic quod illo non ſtante, non omitteret, vel ſi omitteret, etiam ſi ſtudium non intereſſet, & quod non ſtudet vt omittat, nec omittit, vt ſtudeat, ſed quod ſtudet, quia iam omiſsit, & domi manſit, ſi enim primo modo ſe habeat ſtudium, habet colligationē cum omiſsione, & vitiatur ex illa, ſi vero ſecundo modo per accidens coniunguntur, & ſtudium nullomodo vitiatur ex omiſsione, nec attendendum eſt, quod à principio omiſſerit miſſam motus ex ſtudio, quia licet ex alia cauſa omiſſerit, ſi tamen modo ſic afficitur ſtudio, quod etiam ſi alia cauſa non præceſſiſſet, ex ſtudio omitteret: hoc ſtudium vitiatur ex omiſsione, & reputatur quaſi cauſa, vel motiuum omittendi: ſicut qui accedit ad propriam vxorem, taliter affectus ad illam, quod etiam ſi non eſſet ſua, accederet: peccat peccato adulterij. Sic in præſenti ſufficit ille affectus inordinatus, vt ſtudium vitietur, etiam ſi alias non fuerit cauſa, ſi tamen ſic ſtudet,

quod nec ex motiuo ſtudij omiſsit miſſam, nec modo ſic eſt affectus ſtudio, quod ſi alia cauſa & motiuum non eſſet, non omitteret ſtudium, vt audiret miſſam, tunc peraccidens ſe habet ſtudiũ ad omiſsionem, nec vitiatur ex illa, in ijs duabus concluſionibus nobiſcum conuenit Lorca hic, diſput. 6. & Salas tract. 13. diſp. 2. ſect. 6. Vazquez diſp. 92. cap. 2. & Zumel diſp. 3. & alij quos ipſe citat & Medina, hic & Curiel dubio 2.

Lorca. *Salas.* *Vazquez.* *Zumel.* *Medina.* *Curiel.*

3. Concluſ. Tertia concluſio. Actus antecedens, qui eſt cauſa omiſsionis, vitiatus ex illa non eſt malus extrinſeca de nominatione ex malitia omiſsionis, ſed eſt malus ex malitia ſibi intrinſeca inhærente: hæc ponitur contra quoſdam aſſerentes ex mente Caiet. ſupra quæſt. 20. articul. 3. huiuſmodi actus bonos vitiatos ex malo effectu, eſſe tantum malos extrinſice. Probatur hæc concluſio, quia medium licet participet bonitatem, vel malitiam ex fine, non tamen denominatur bonum, vel malum ex malitia, vel bonitate finis, quæ formaliter eſt in fine, ſed ex malitia, vel bonitate participata & intrinſice reperta in ipſo medio: ergo cum in præſenti ſtudium ſit mediũ, vel finis reſpectu omiſsionis, non denominabitur malum extrinſice à malitia, quę formaliter eſt in omiſsione, ſed à malitia ſibi inhęrente, participata tamen ex malitia omiſsionis. Conſequentia patet. Et antecedẽs probatur ex ijs quæ ſupra q. 19. & 20. doceri ſolent, quia ſi medium tantum denominaretur bonum, vel malum extrinſice ex malitia vel bonitate finis, non poſſet diſtingui ſpecie electio ab intentione, cũ ſpecificatiuũ eſſet prorſus idem, reperitur tamen diſtinctio ſpecifica, quia electio terminatur ad bonitatem finis parcicipatam in medio & in illo intrinſeci repertã, qua ratione ſufficiẽter diſtinguitur ab eadem malitiã, prout formaliter in fine, vt diuerſam ſpeciem poſſet conſtituere.

Caiet.

4. Concluſ. Quarta concluſio. Malitia actus antecedentis diſtinguitur numero à malitia omiſsionis, phyſice loquendo, moraliter autem eadem prorſus eſt malitia. In prima parte huius concluſionis videntur diſentire authores citati in 2. concluſione. Nihilominus hæc prima pars concluſionis probatur, quia idem accidens numero non poteſt eſſe in diuerſis ſubiectis, maxime diſtantibus, ſed actus antecedens, & omiſsio ſunt diuerſa, & inter ſe multoties diſtantia, ſiquidem vnum per multum tẽpus aliquando aliud præcedit: ergo malitia vtriuſque non poteſt eſſe eadem, phyſice loquendo. Secunda vero pars probatur, quia quæ in genere naturæ ſunt diuerſa, moraliter poſſunt eſſe idem, vt actus interior, & exterior furti: ergo ſimiliter in præſenti. Secundo, quia non poteſt aſsignari, quæ ſit malitia illius ſtudij, niſi malitia omiſsiua miſſæ: ergo eadem eſt moraliter cum altera, quæ in omiſsione reperitur. Aliqui dicunt, quod malitia illius ſtudij, eſt malitia oppoſita virtuti ſtudioſitatis, cõſiſtens in exceſſu ſtudendi: cũ virtus requirat medium, & ſecundum iſtos deberet dici non ſolũ phyſice, ſed etiã moraliter eſſe diuerſas malitias; ſed melius dicendũ, iuxta prædicta: non enim apparet illud ſtudium, eſſe malum in ratione ſtudij, ſed in ratione impedientis auditionem miſſæ: vnde tota malitia eius eſt omiſsiua miſſæ; & conſequenter ab alia non diſtincta moraliter. Etſi contra arguas, quia malitia ſtudij eſt malitia commiſsionis: ergo diſtinguitur à malitia omiſsionis non ſolum phyſice, ſed etiam moraliter, quia vt ait D. Tho. 2. 2. quæſt. 79. art. 4. Comiſsio, & omiſsio ſpecie diſtinguuntur. Reſpõdetur, quod in quolibet præcepto affirmatiuo clauditur virtualiter negatiuum de oppoſito, vt in præcepto diligendi Deum, negatiuum non odiendi illum, & è contra in negatiuo multoties clauditur virtualiter affirmatiuũ, vt in præcepto non furandi: clauditur præceptum reſtituendi: dicimus ergo, quod quando malitia omiſsionis eſt in ordine ad pręceptũ negatiuum clauſum virtualiter in præcepto, tunc non ponit in numero moraliter cum malitia omiſsionis cõtraria præcepto affirmatiuo. D. autem Thom. facit comparationem inter omiſsionem & commiſsionem, quæ præcepto affirmatiuo, & negatiuo mutuo non ſe includentibus opponuntur: hic autem cõmiſsio ſtudij cum ſit oppoſita præcepto negatiuo, clauſo virtualiter in affirmatiuo audiẽdi miſſam, nõ ponit in numero, cũ omiſsione cõtraria tali præcepto affirmatiuo, audiendi miſſam. Secundo facilius reſpondetur, negando antecedens: imò malitia

Obiectio.

D. Thom.

Solutio.

2. Solutio.

malitia illius ſtudij eſt malitia omiſsionis, licet enim ſtudium ſit quid poſitiuum in ratione ſtudij, quia tamen non eſt malum in ratione ſtudij, ſed in ratione priuantis auditionem miſſæ, inde eſt malitiam non eſſe commiſsiuam, ſed omiſsiuam, itaque illud ſtudium eſt quid cõmiſsiuum in ratione ſtudij, omiſsiuum tamen, quatenus hic habet rationem mali, non enim alia ratione malum eſt: niſi quia omiſsiuum eſt miſſæ. *Contra Salas. Valencia.* Hæc dixerim contra Salas & Valencia, & alios, quos ipſi citant: aſſerentes huiuſmodi ſtudium virtualiter eſſe peccatum omiſsionis: formaliter autem eſſe peccatum commiſsionis, nobiscum tamen tenet Vazquez loco citato, cap. 3. Ex dictis ſequitur: non eſſe neceſſarium, explicare in confeſsione vtramque malitiam, quando actus antecedens ſecundum ſe bonus eſt, ſed ſufficit dicere, ſe non audiſſe miſſam, neque requiritur explicare, ſe illud feciſſe propter ſtudium, dixi, quando actus antecedens eſt bonus, quia ſi malus eſt, vt ſi quis omittat audire miſſam propter fornicationem, hoc tenetur in confeſsione explicare, non quia malitia, quæ in fornicatione, in ratione impedientis miſſam ſit diſtincta ab ipſa omiſsione miſſæ, ſed quia malitia omiſsionis miſſæ augetur ex illo malo fine: vnde vt plene malitia omiſsionis miſſæ explicetur, neceſſarium eſt, dicere ſe id omiſiſſe ex fornicatione motus. *Vazquez.*

Ad 1. arg. 1. Sentent. Ad primum à principio reſpondetur; negando minorem, ad primam probationem iam patuit in vltima concluſione: qualiter præceptum affirmatiuum claudit virtualiter negationem, cui poſsit opponi commiſsio ſtudij, vel etiam explicatum eſt, qualiter illa malitia ſtudij non ſit commiſsionis ſed omiſsionis contra præceptum affirmatiuum audiendi miſſam. Ad ſecundam probationem optime ibi reſpõſum eſt, ad vltimam replicam dicitur, non eſſe eandem rationem de dormitione, & proiectione breuiarij ex vna parte, & de ſtudio conſequente per accidens determinationẽ non audiendi miſſam, quia hoc ſtudium nullomodo concurrit ad omiſsionẽ, ſed omnino ſe habet per accidens: dormitio vero, vel proiectio breuiarij attingũt ipſam omiſsionẽ, quatenus per illa fit impotens ad audiendũ vel recitandũ; quod vtique facere poſſet, forſitan poſtea reſipiſcendo à determinatione non recitandi; itaque licet dormitio, vel proiectio non attingant determinationem non audiendi, vel non recitandi præcedentem, & iam tranſactam: attingunt tamen moraliter ipſam omiſsionem futuram debito tempore; quatenus per iſta fit impotẽs adimpletionẽ, quod non contingit in ſtudio ſubſecuto ad determinationem: quia per illud non fit impotens, niſi forte ſic afficiatur ſtudio, quod ex illo ſit paratus ad omittendum, quia tunc iam dicendum eſt, reputari cauſam omiſsionis, licet determinatio fuerit præcedens. Pro cuius maiori declaratione. *Nota.* Notandum, quod licet volũtas aliquid faciendi, non ſit diſtinctum peccatum ab ipſo opere exteriori, vel ab ipſa exteriori omiſsione, cuius eſt volitio, tamen ipſa realis executio, vel omiſsio addit circunſtantiam neceſſario explicandam in confeſsione, ex qua quidem peccatum efficitur grauius. Hoc ergo ſuppoſito dormitio, vel proiectio breuiarij, licet non attingant ſubſtantialem malitiam omiſsionis, quæ in determinatione iam tranſacta præceſſerat, reſtat tamen, quod attingere poſsint, videlicet ipſam realem omiſsionem, ex qua parte dormitio, vel proiectio mala eſt, quia attingunt id, quo malitia creſcit, & augetur: nimirum ipſam realem omiſsionem. *Ad 2. arg.* Ad ſecundum argumentum patet ſolutio eſt dictis in vltima concluſione.

Ad 1. arg. 2. Sentent. Ad primum ſecundæ ſententiæ reſpondetur, quod ſi ſtudiũ ſit cauſa omittendi, probat eſſe malum, ſi autem non ſit cauſa, ſed per accidens omiſsioni coniunctũ, tunc negatur antecedẽs. *Ad conf.* Ad probationem, & confirmationẽ dicitur illud tempus, nõ eſſe indebitum ad ſtudendũ abſolute, ſed ad ſtudendum impeditiue, & occaſionaliter ad miſſam audiendam, quapropter ſi ſtudium non ſit cauſa omittendi, ex nulla parte fieri indebitum tempus, vnde optime poteſt exerceri. *Ad 2. arg.* Ad ſecundum argumentũ negatur conſequentia. Ad probationem negatur: ſtudium per accidens coniunctum omiſsioni, eſſe virtualem replicationem volũtatis non audiendi miſſam, imo nullam habet colligationem, nec reſpectum ad illam, quia ſupponimus eſſe per accidens coniunctum.

DVBITATVR IIII.

Vtrum omiſsionis peccatum committatur tempore, quo obligat præceptum affirmatiuum, (v.g.) audiendi miſſam, an vero quando facit actum antecedentem impeditiuum, & incompoſsibilē cum impletione præcepti (v.g.) currit præceptum audiendi miſſam hora 12. hora autē 11. vult quis dormire, vel inebriari: ſciēs quod dormiens, vel ebrius non audiet miſſam. Dubitatur tunc: vtrum cōmittat peccatum non audiendi miſſam hora 12. quando eſt dormiens, vel ebrius, an quando ſe inebriauit, & poſſuit impedimentum ad audiendam miſſam, ſcilit hora 11.

1. Sentent. D. Anton. Silueſter. Marſilius. Curiel.

IN hac re eſt prima ſententia D. Antonini in 2. p. tit. 7. c. 2. §. 3. Silueſ. verbo omiſsio, Marſilij in 2. q. 21. articul. 2. quos alij multi ſequuntur, vt Curiel, quod ſcilicet peccatum omiſsionis committitur hora 12. quando currit præceptum, etiam ſi ille ſit dormiens: vnde (inquit Marſilius) quod poteſt contingere, quod ille talis incipiat dormire in gratia, quia tunc nondum peccauit, poſt modum autem in ſucceſſu ſomnij hora 12. amittat illam, hæc ſententia probatur. Primo ex D. Thom. hic ad 3. & 2. 2. quæſt. 76. art. 3. ad 3. & quæſt. 2. de malo art. 1. ad 1. & in 2. diſt. 35. art. 3. vbi expreſſe impugnat ſententiam illorum, qui dicunt, quod præceptum affirmatiuum frangitur, quando apponitur impedimētum ad impletionē illius.

1. Arg. D. Thom.

2. Arg.

Secundo probatur. Pecatum omiſsionis committitur, quando præceptum affirmatiuum frangitur, ſed præceptum audiendi miſſam non frangitur hora 11. quando ponitur impedimentum, ſed hora 12. quando eſt dormiens: ergo hora 12. committitur peccatum. Maior patet, quia peccatum infractione præcepti conſiſtit: ergo quando frangit, tunc peccat. Minor vero probatur. Hora 11. non eſt præceptū audiendi miſſam: ergo illa hora nō poteſt frangi. Antecedens ſupponitur, & cōſequentia patet; quia præceptū frangi nō poteſt, ſi non eſt. Confirmatur; ſi taliter dormiens expergefactus ante horam 12. iret Eccleſiam audire miſſam, tunc certe audiens illam impleret præceptum audiendi: ergo ſignum euidens eſt, quod præceptum currit & impletur, vel frangitur hora 12. & non hora 11. quando ponitur impedimentum, ſiquidem iſte hora 11. poſuit impedimētum ex natura rei, & nihilominus quia 12. audiuit miſſam, non fregit, ſed impleuit præceptum.

Confir.

3. Arg.

Tertio probatur. Si (verbi gratia) eſſet excōmunicatio lata frangenti præceptum audiendi miſſam, ſi in caſu poſito expergefactus audiret illam, etiam ſi hora 11. oppoſitum voluiſſet, & appoſſuiſſet impedimentum, non incurreret pœnā excōmunicationis, vt omnes fateri tenentur: ergo ſignum eſt, quod præceptum ſolum currit, & frangitur hora 12. quia tunc incurritur excōmunicatio: etiam ſi ſit dormiens, quia excommunicatio peccatum, & fractionē præcepti concomittatur.

2. Sentent. Alex. Alenſ. Palud. Couarrub. Maior. Adrian. Vazquez.

Secunda ſententia eſt Alex. Alenſ. 2. part. quæſt. 113. membro 7. Palud. 4. d. 9. q. 3. Couarrubias in clementina ſi furioſus, part. 2. nume. 4. Maior in 4. d. 9. quæſt. 2. & diſt. 17. quæſt. 8. Adrian. in 4. q. 3 de euchariſtia ad 7. argumentum, & Vazquez diſp. 94. cap. 2. & aliorum iuniorum, quod videlicet peccatum omiſsionis ſolum committitur, & incurritur, quando apponitur cauſa vel impedimentum hora, ſcilicet, 11. quando ſe inebriat, vel vult dormire.

1. Arg.

Primo probatur hæc ſententia. Illa volito omittēdi miſſam hora 11. habet malitiam omiſsionis miſſæ, vt dictū eſt dubio præcedenti, ergo etiam ſi non aduenerit hora 12. iam incurrit peccatum omiſsionis miſſæ.

2. Arg.

Secundo probatur. Ad peccatum requiritur libertas, ſed hora 12. quādo ille dormit, vel ebrius eſt, nō habet libertatē: ergo illa hora nō peccat, ſed peccauit hora 11. in appoſitione libera impedimenti audiendi miſſam. Si dicas, ſufficere, habuiſſe libertatem in cauſa hora 11. vt ſit peccatū cōmiſſum hora 12. Cōtra, quia libertas quæ requiritur ad peccatū, debet ſufficere ad meritū, & ad obligationēvoti, vt enim in ſuo loco dicitur, libertas requiſita ad votū, debet eſſe, quæ ſufficit ad peccādū, vel merēdū, ſed libertas prędicta in cauſa nō ſufficit ad merēdū, vel vouēdū hora 12. ergo nō eſt libertas ſufficiens ad tunc peccandum. Minor iſta probatur, quia ſi tunc ille ebrius aliquid voueret, non obligaretur

Soluti.

Impug.

retur ad votum, etiam ſi cauſa ebrietatis fuerit in libertate eius.

3. Arg. Tertio probatur. Si quis, (v. g.) aliquem lętaliter percutiat, & antequam percuſſus intereat, percutiens pœniteat de peccato ſuo: tunc certũ eſt, iſtũ peccaſſe peccato homicidij, non quando alter moritur, quia iam eſt in gratia: ergo tantũ peccauit, quãdo appoſuit cauſam mortis: ergo peccatum non cõmittitur in reali executione effectus, ſed in appoſitione cauſæ: ergo talis ebrius quando apponit cauſam, & non quando realiter omittit, cõmitit peccatum omiſsionis.

Nota. Pro intelligentia quæſtionis notandum, quod poſſumus loqui, vel de omiſsione, vel de malitia omiſsionis. Rurſus ipſa omiſsio poteſt conſiderari prout in re exercita, vel prout eſt in intentione.

1. Concluſ. Prima concluſio. Omiſsio non eſt niſi hora 12. in caſu poſito: hæc probatur, quia omiſsio eſt priuatio actus debiti ex pręcepto: ergo tunc eſt omiſsio, quãdo actus eſt debitus, ſed nõ eſt debitus actus niſi hora 12. ergo non eſt omiſsio niſi hora 12. Hanc concluſionẽ probant argumenta primæ ſententiæ, & in hoc habet verũ. Nam ſi intendat quod hora 11. non ſit etiã peccatũ omiſsionis contra præceptum affirmatiuum audiẽdi miſſam, merito ab omnibus pro hac parte erronea ſententia iudicatur.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Actus antecedẽs, vt cauſa omiſsionis, (v.g.) ebrietas, vel dormitio, quæ apponitur hora 11. habet malitiam omiſsionis. Hæc cõcluſio probatur ex ijs, quæ dicta ſunt dubio antecedenti, & præterea probatur, velle furari: habet malitiã furti, antequã quis furetur: ergo dormire, vel inebriari hora 11. habet malitiã omiſsionis miſſæ, antequã omittatur hora 12. Probatur antecedens ex illo Chriſti Domini, qui videt mulierẽ ad concupiſciẽdum, iam mechatus eſt in corde ſuo, quod de omnibus alijs peccatis eſt idem. Conſequentia etiam probatur, quia dormire, vel inebriari, eſt velle omittere, ſi nõ directe, indirecte tamen. Secundo probatur, vt ſupradictũ eſt, malitia omiſsionis imputatur medio actu volũtatis, ſed iſte non eſt niſi hora 11. quando vult inebriari: ergo tunc imputatur, & non hora 12. quãdo nullum actum exercet, hanc probant argumenta ſecundæ ſententiæ, & in hoc verum habet.

3. Concluſ. Tertia concluſio. Malitia omiſsionis non eſt in actu antecedenti ebrietatis, hora 11. cõpleta & perfectè, ſed tãtum inchoatiue, hæc probatur in actu interiori furandi, (v.g.) licet ſit malitia furti, non tamen eſt cõpleta & perfecta, niſi actui exteriori furandi ſit adiũcta, nec ſimpliciter talis dicetur fur: ergo ſimiliter licet ebrietas hora 11. habeat malitiam omiſsionis, illa tamen non erit cõpleta ante ipſam realem omiſsionem, quæ fit hora 12. Probatur conſequẽtia, quia inebriari eſt volũtas, & quaſi actus interior omittendi.

4. Concluſ. Quarta cõcluſio. Malitia omiſsionis, quæ in actu antecedẽti reperitur cõpletur, & perficitur hora 12. per ipſam realẽ omiſsionem actus debiti & præcepti illa hora, itaq; ipſa realis omiſsio hora 12. eſt mala, & ex malitia eius adiuncta malitiæ actus antecedentis, conſurgit integra & perfecta malitia peccati omiſsionis, hæc eſt D. Th. infra q. 76. art. 2. ad 3. & 5. & q. 77. art. 7. 2. 2. q. 79. art. 3. ad 3. & q. 150. art. 4. & q. 154. art. 5. & in 2. d. 22. q. 2. art. 1. ad 4. & d. 35. q. 1. art. 3. ad 3. & de veritate, q. 28. art. 3. ad 7. & de malo q. 2. art. 1. ad 11. & q. 3. art. 7. ad 12. in quibus locis aſſerit D. Tho. in ſomnis & ebriate poſſe eſſe omiſsionẽ, non ſolum naturalem, ſed etiã imputabilẽ, & peccatũ, & probatur ratione. Illa hora 12. per talẽ omiſsionem vere frangitur pręceptum, quod tunc currit: ergo illa hora talis omiſsio eſt mala, & peccatũ. Secundo probatur. Velle hora 11. per ebrietatẽ non audire miſſam hora 12. eſt malum & peccatũ, vt dictũ eſt concluſione ſecunda: ergo ipſum non audire miſſam hora 12. eſt malũ & peccatũ. Probatur conſequẽtia, quia volitio non poteſt eſſe mala, niſi opus volitum ſit malum, quia ex obiecto volito ſumitur bonitas, vel malitia ipſius volitionis, vt quia furari eſt peccatum, ideo velle furari eſt peccatũ: ergo ſi volitio habita hora 11. habẽs pro obiecto volito ipſam omiſsionẽ miſſæ futuram, hora 12. eſt mala & peccatũ, ideo erit, quia ipſa realis omiſsio exercita hora 12. eſt mala, & peccatũ. Tertio probatur. Si propter aliquam rationem omiſsio exercita hora 12. non eſſet peccatum, maxime defectu voluntarij, quia tunc homo non eſt cõpos rationis, ſed hoc non: ergo. Probatur minor, quia tunc poteſt eſſe voluntarium ſufficiens

(nimirum indirectum & habitum in cauſa) ad meritum comparatur in ſomno, & ad conficienda ſacramenta: ergo ſimiliter erit voluntarium ſufficiens ad peccatum tunc commiſſum. Conſequẽtia patet, quia non plus voluntarij requiritur ad meritum, vel confectionem ſacramenti, quam ad peccatum. Antecedens vero probatur, quia martyr meretur coronam martyrij in inſtanti mortis, vt dicit D. Thom. & cum eo Caiet. 2. 2. quæſt. 124. art. 4. ad 4. tunc tamen priuatus eſt rationis vſu ex leſione vulnerum, de ſacramenti etiam confectione probatur in eo, qui in vigilia habuit voluntatem recipiendi baptiſmum, tunc ſi in ſomnis baptizetur: ſacramentum conficitur ratione voluntarij antecedentis in cauſa: ergo ſimiliter hic ſufficit voluntarium in cauſa. Quarto probatur, quando quis ex ignorantia peccat, talis actus imputatur, & eſt peccatum, licet tantum ſit voluntarium indirectum in cauſa, in qua tenebatur vitare ignorantiã: ergo ſimiliter hic ipſa omiſsio erit peccatũ, licet nõ ſit tũc voluntariũ, niſi indirectum in cauſa, in qua tenebatur vitare omiſsionẽ. Dices, quod qui peccat ex ignorantia licet non directe vellit, ſed tantũ in cauſa, tamen eſt in vſu rationis & liber, & conſequenter in ſtatu peccandi, dormiens vero vel ebrius non ita. Contra, quia libertas, vel vſus rationis in eo qui peccat ex ignorantia, nullum influxum penitus habet in ipſum actum, ſed ſolum in cauſam: ergo tantum erit ibi concomitanter, & quaſi non eſſet, non minus quam in ebrio, vel dormiente. Si dicas, quod in peccante ex ignorantia libertas habet aliqualem influxum moralem in actum, quatenus non reuocat volitionem, quam habuit in cauſa. Contra, quia iſte influxus etiam reperitur in dormiente, per non reuocationem voluntarij habiti in cauſa, quæ nõ reuocatio, ſicut ſufficit in dormiente, vt baptiſmus valeat, vt dictum eſt, ita ſimiliter, vt omiſsio imputetur.

D Thom. Caietan.

Solutio.

Impug.

Solutio.

Impug.

Arg. diffi cile.

Sed contra prædictam concluſionem eſt quoddã difficillimum argumentum, neceſſario ſoluendum, nam ſequitur ex illa, quod qui comedit cibum noxium, ratione cuius incidit in infirmitatem, quod omiſsio miſſarum, & horarum canonicarum illi imputetur. Sequela probatur quia ex eo omiſsio miſſæ imputatur ebrio, vel dormienti, & actus ei qui peccat ex ignorantia, quia licet nec actus, nec omiſsio ſit volita in ſe, eſt tamen volita in ſua cauſa, ſed ſimiliter omiſsio miſſarum, & horarum in caſu poſito eſt volita, in cauſa ſcilicet in noxia comeſtione: ergo etiam ei imputabitur talis omiſsio, & in eo erit nouum peccatum, non recitare, vel non audire miſſam, in infirmitate vltra peccatum gulæ. Hoc argumento conuicti aliqui Thomiſtæ affirmant intentum illius: vnde inquiunt, non ſufficere tali infirmo confiteri peccatũ gulæ, ſed etiam omiſsionem omnium horarum & miſſarum, quæ tempore infirmitatis interuenit. Hæc tamen ſententia nimis ſcrupuloſa eſt, & videtur falſa, nam ex illa multa inconuenientia ſequerentur. Primum quidem, quod talis infirmus eſſet conſulendus, & ipſe teneretur etiam cum diſcrimine vitæ, & propriæ ſalutis ſurgere, vt miſſam audiret, & horas recitaret, cum diſpendio enim etiam propriæ ſalutis & vitæ teneretur quis, peccatum vitare. Secundũ, quod omnes Chriſtiani captiui, qui dederunt cauſam culpabilem ſuæ captiuitatis, peccarent in omni omiſsione miſſæ toto tempore captiuitatis, & ſimiliter, qui culpabiliter apponũt cauſam, vt ad trirremes mittantur, vel vt cuſtodiæ mancipati in perpetuum miſſa vel communione priuentur, vt contingit in religioſis ſceleratis. Tertium, quod qui ſua culpa incidit in extremã neceſsitatem, pecet alienum ſubripiẽdo, & qui ſua culpa incidit in impotentiam reſtituendi, pecet non reſtituendo, hæc omnia ſequuntur ex ſententia iſtorum, nam ſecundum illos ſufficit cauſam eſſe volitam, licet infirmitate ſit impeditus, vt illæ omiſsiones imputentur, ſed in omnibus caſibus propoſitis cauſa eſt volita: ergo etiam ſi tempore omiſsionis ſit impeditus, ad impletionem imputabitur illi.

1. Sentent.

Impug.

Secunda ſententia eſt aliorum, qui ſequuntur M. Medinam in ſua ſumma, cap. 14. §. 10. quæ in duobus dictis conſiſtit. Primum, quod ſi ille talis appoſuit impedimentum infirmitatis, vel alterius cuiuslibet ex propoſito in fraudem auditionis miſſæ, vel recitationis horarum: tunc talis omiſsio imputatur illi, & omnem omiſsionem illo tempore euenientẽ tenetur, confiteri,

2. Sentent. Medina.

teri, & in hoc habet verum ſententia prima, tunc enim non ſolum indirecte, ſed directe etiam talis omiſsio eſt volita, & probatur â ſimili, nam qui apponit cauſam hac intentione, vt in ſomnis ſequatur polutio: talis polutio imputatur illi, & eſt culpabilis, vt fatentur omnes diſpuli D. Thom. 3. part. quæſt. 80. ergo ſimiliter infirmus, qui ex propoſito apponit cauſam in fraudem auditionis miſſæ, vel recitationis, vel ieiunij omiſsio illorum imputabitur illi. Secundo dicunt iſti, quod ſi non appoſuit cauſam in fraudem præcepti ſubſequuti tempore infirmitatis: ſed ſolum comedit cibum noxium ex appetitu ciui, tunc omiſsio miſſæ, &c. tempore infirmitatis non imputatur illi, quia habet eſſe prꝛeter intẽtionem: ex hac ergo doctrina ſoluũt argumentum propoſitum contra concluſionem: dicunt ergo, primo eſſe differentiam inter caſum poſitum in argumento, & illud de quo loquitur noſtra concluſio, quod iſte infirmus ſtatim quod infirmitatem incurrit, præceptum ceſſat, ſi vt dictum eſt, cauſa in fraudem illius non eſt appoſita, & perconſequens omiſsio non eſt peccatum, quia non currit præceptum. Si autem quæras, quare non currit? Reſpondent, quod propter impoſsibilitatem adimplendi, quam habet infirmus, quia Deus non obligat ad impoſsibile, in caſu vero ebrij etiã durante ebrietate eſt peccatum, & imputatur illi. Sed hæc ſolutio voluntaria videtur, nec aſsignat differentiam, quare in caſu ebrij præceptum non eſſet, & in caſu infirmi præceptum non teneat, quia in vtroque eſt impoſsibilitas adimplendi, & in vtroque cauſa impoſsibilitatis voluntaria. Hac ergo ſolutione omiſſa, adhibent aliam. Pro cuius explicatione notandũ ex D. Tho. 1. par. q. 40. art. 5. quod omiſsionis cauſa duplex poteſt eſſe, alia quæ habet rationem mali pœnæ, alia quæ habet rationẽ mali culpæ, malũ culpæ eſt, quod debita operatione priuat, malum vero pœnæ quod priuat debita forma, vel diſpoſitione naturali. Secundo notant, hãc eſſe differentiam inter malum culpæ, & malum pœnæ, quod malum culpæ ſimpliciter eſt voluntarium, in voluntariũ autem tantum ſecundum quid: malum vero pœnæ ſimpliciter eſt inuoluntarium & ſecundum quid, tantum poteſt contingere, eſſe volitum, quia pœna eſt de his, quæ nobis nollẽtibus accidunt. Hoc ergo ſuppoſito dicunt iſti, quod in caſu infirmitatis, cum cauſa omiſsionis ſit malum pœnæ, vel infirmitas eſt ſimpliciter in voluntaria, & conſequẽter omiſsio ſubſequuta non poteſt eſſe ſufficienter volita, nec etiam in cauſa vt imputetur, in cauſa vero ebrietatis cauſa omiſsionis eſt malum culpæ, ſcilicet ebrietas; vnde ſimpliciter eſt volita, & conſequenter ipſa omiſsio eſt ſufficienter voluntaria, ſaltim in cauſa vt imputetur. Hæc ſolutio apparenter procedit, & doctrina eius eſt vera, deficit autem in applicatione ad caſus poſitos, quia cauſa omiſsionis in infirmo, licet ſit malum pœnæ, etiam eſt malum culpæ, non minus quã cauſa omiſsionis in ebrio. Quare melius reſpondetur, quod omiſsiones infirmi non imputantur, quia cauſa quã apponit eſt remota, in caſu autẽ ebrij apponit cauſam proximã, quapropter in ebrio omiſsio cẽſetur volũtaria, & imputatur, in infirmo autẽ nõ ita, in caſu vero captiui, vel miſſiad triremes, vel miſi in carcerẽ perpetuã; dicendũ eſt, omiſsionẽ non imputari, quia non ſequuntur ex cauſa ab illo poſita, ſed ab extrinſeco detinente, prꝛeciſſe enim attẽdẽdo ad cauſam eius, poſſet conteri â peccato ſuo, & ad cõmunionẽ diſponi, & accipere, ab extrinſeco autem puniente ſequitur omiſsio: vnde illi nõ imputatur, reſolutio noſtra tũ concluſionũ non ſolũ eſt D. Tho. ſed etiã cũ illo tenet Caie. 2. 2. q. 150. ar. 4. & q. 154. ar. 5. Soto 4. d. 12. q. 1. art. 7. Siluеſ. in ſum. verbo omiſsio, Gabr. ſuper can. lect. 10. Lorca hic, d. 7. Valẽcia diſp. 6. q. 1. punct. 4. Salas tract. 13. diſp. 2. ſect. 9. Zumel diſp. 5. concl. 4.

Ad primum, & ſecundum, & eius confirmationem poſitam â principio in fauorem primæ opinionis, quatenus ſunt contra ſecundam, & tertiam concluſionem, reſpondetur: probare, quod omiſsio formaliter & exercita eſt hora 12. quia tũc currit, & frangitur prꝛeceptũ, nõ autẽ probant, quod hora 11. non ſit etiã malitia omiſsionis incõpleta & inchoata, quatenus eſt in intẽtione non audire miſſam hora 12. prius enim quam peccatum committatur in exercio, incurritur inchoatiue malitia eius, per intentionem illud perpetrãdi, vt patet in omnibus prꝛeceptis.

Obiectio. *1. Solutio.* *Impug.* *2. Solutio.* *D. Thom.* *Impugn.* *3. Solutio.* *D. Thom. Caietan. Soto. Siluеſter. Gabriel. Lorca. Valencia. Salas. Zumel. Ad 1. & 2. arg. & eius conf. pro 1. ſent.*

Ad 3. arg. Ad tertium reſpondetur, quod excommunicatio non incurritur per malitiam inchoatam, ſed completã, & exercitam, vt in homicidio clerici, nõ incurritur per intentionem occidendi, etiam ſi tũc ſit inchoata malitia homicidij, ſed quãdo realiter occidit: in caſu ergo poſito ſi ſperge factus miſſam audiret, non incurreret excõmunicationem latã non audientibus miſſam, quia in illo nõ erat omiſsio formaliter, licet præceſſiſſet inchoata malitia intẽtionis, ad illud vero quod ſi ſperge factus audiret miſſam, impleret præceptum: dicitur per talem auditionem, euitare malitiã, quæ in omiſſione formali reperitur: nõ autem illam inchoatam præcedẽtem in cauſa, & intentione omittendi.

Ad 1. pro 2. Sentent Ad argumenta ſecundæ ſententiæ, quatenus militant contra tertiam, & quartam concluſionem reſpondetur, ad primum probare eſſe malitiam omiſsionis miſſæ hora 11. per voluntatem omittẽdi: non autem tunc eſſe totam & completam, ſed etiam eſſe malitiam hora 12. quando fit ipſa realis omiſsio.

Ad 2. arg. Ad ſecundũ bene ibi reſpondetur: ad replicam dicitur, in ſomnis ſufficere voluntarium indirectum, quod tunc eſt ad meritum vel demeritum omiſsionis, vel ſuſceptionẽ ſacramẽti & effectus illius, non autem ſufficere ad confectionem actiuam ſacramenti, vel votum emittẽdum, quia ad primũ tantum requiritur, eſſe volitum vt obiectum, ad ſecundum autem requiritur, eſſe volitũ vt actionẽ; poteſt ergo quod in ſomnis cõtingit, vt martyrium, vel ſuſceptio ſacramẽti; vel omiſsio eſſe volita, vt obiectum actus antecedentis ſomnium, quia quando vigilat vult occidi, vel omittere dormiens, non autem poteſt eſſe in ſomnis aliquid volitũ, vt actio, quia nulla actio poteſt tunc eſſe libera, vt actio ex intẽtione procedens, quapropter poteſt pati martyrium, vel recipere ſacramentũ cum fructu, vel omittere imputatiue, non autem poteſt miniſtrare ſacramentum, vel emittere votum validum, dum aliquis dormit, vel ebrius eſt.

Ad 3. arg. Ad tertium reſpondetur, quod in illo caſu non imputatur malitia ipſius realis actus, ſed ſolũ malitia inchoata intentionis, quia licet cauſa illius fuerit volita, fuit tamen interruptio per pœnitentiam: vnde in euentu illius effectus non eſt voluntarium, vt imputetur, imò oppoſitum habet verum, quod realis occiſio tunc eſt involuntaria; noſtra autem concluſio quarta habet verum, quod in reali omiſsione eſt culpa vltra illam, quæ in actu antecedenti reperitur, ſi culpa antecedentis actus non fuit per pœnitentiam retractata, quia in tali caſu eſt influentia cauſæ naturalis: nõ vero cauſæ moralis. Sed contra, quia *Obiectio.* in caſu ſupra poſito, quod ſit excommunicatio lata, vt ſi ſit clericus occiſſus, licet poſt emiſsionem ſagittæ, ante realẽ occiſſionem pœniteat, vere manet excõmunicatus, non propter malitiã realis occiſſionis, quia nulla tunc, eſt ſiquidem eſt in gratia, qui ſagittam emiſit; quando alter percutitur, & moritur: ergo propter malitiã actus antecedentis qui fuit cauſa: ergo in actu antecedenti eſt tota malitia, & nihil in reali executione, quia vt dictum eſt, excõmunicatio correſpondet malitiæ completæ & totali, non autem inchoatæ. *Solutio.* Reſpondetur, quod cum Eccleſia non iudicet de actibus interioribus, tantũ punit actus externos: correſponder ergo tunc talis excommunicatio reali occiſioni: licet nõ in ſe volita, imo potius retractata; volita tamen in ſua cauſa, imò vt formalius loquamur, correſpõdet actui antecedenti, non præciſſe ſumpto, ſed redacto ad actum, itaque realis executio eſt cõditio ad excõmunicationem, ſiue in reali executione ſit culpa vltra intẽtionem præcedentẽ, vt quando non eſt retractata, ſiue nõ ſit, vt quãdo interuenit pœnitentia, nec excommunicatio incurritur antepoſitionem illius conditionis, quapropter ſi occiſsio etiam per miraculum non ſequeretur, iſte non maneret excõmunicatus, nec inconuenit eſſe in gratia, quando excommunicatio incurritur, quia licet requiratur neceſſario peccatũ mortale antecedens excõmunicationem, cuius pœna ſit ipſa excommunicatio, non tamen requiritur peccatum cõcomittans, quod ſit ſimul, quando excõmunicatio incurritur, poteſt ergo apud Deum peccatum eſſe remiſſum, cui pœna ab Eccleſia modo infligitur, ſicut in foro ſæculari ſuſpenditur quis propter peccatum, quod forſitam à Deo habet remiſſum, & de quo pœnitentiam egit, imo & Deus impurgatorio punit peccata, quæ quantum ad reatum culpæ remiſit.

DVBI-

DVBITATVR V.

Vtrum grauitas omiſſionis deſumatur ex actu omiſſo, an vero ex cauſa omittendi.

Nota. PRo intelligentia huius quæſtionis. Notandum primo, quod hic poſſumus loquî dupliciter. Primo eſſentialiter, & ſecundum ſpeciē. Secundo accidētaliter, & in individuo.

Nota. 2. Secundo notādum, quod actus omiſſus, vel poteſt eſſe non præceptus, vel præceptus, ſi non præceptus, non eſt comparatio, quia ſi nō eſt præceptus, omiſſio eius non eſt mala, etſi non eſt mala, fruſtra fit cōparatio: vtrum ſit grauior, vel peior quam omiſsio alterius actus non adeo boni: ſi autem actus duarum omiſsionum vterque ſit præceptus, tūc vel ſunt æqualiter præcepti, vel non, ſi ſecundum, quia vnus eſt præceptus ſub mortali, alter vero ſub veniali, etiam non eſt comparatio, quia licet actus præceptus ſub veniali ſit perfectior, quam præceptus ſub mortali: nō tamen omiſſio eius eſt grauior, vel peior, quia nunquam veniale in tantum poteſt creſcere, etiam ex parte obiecti, vt eſſentialiter adæquet cum mortali: comparatio ergo debet fieri inter actus æqualiter ſub mortali præceptos: vtrum quādo vnus altero eſt perfectior, omiſsio eius debeat dici eſſentialiter, [& abſolute grauior, nulla habita conſideratione ad cauſam talium omiſsionum, an vero ſi cauſa omiſsionis actus minus perfecti ſit grauior, talis omiſsio dici debeat grauior.

1. Concluſ. Pro deciſsione dico primo. Eſſentialiter loquendo, & ſecundum ſpeciem, grauitas omiſsionis ſumitur ex parte actus præcepti, & illa omiſsio eſt grauior, cuius actus omiſſus eſt maior: hæc patet, quia omiſsio eſt priuatio actus præcepti: ergo ex parte talis actus debet menſurari. Probatur conſequentia, quia hoc eſt generale omni priuationi, vt per habitum poſitiuum, cuius eſt priuatio reguletur. Secundo probatur maior, vel minor, grauitas peccati deſumitur ex parte obiecti, & ex parte virtutis, cui opponitur, vt dicetur quæſt. 77. arti. 3. & 4. ſed iſta conſiderantur in omiſsione, ex parte actus debiti omiſsi: ergo ex parte illius conſideratur grauitas omiſsionis. Minor probatur, quia nullum aliud obiectum aſsignari poteſt in omiſsione, niſi actus debitus voluntarie omiſſus. Secunda etiam pars minoris probatur, quia oppoſitio omiſsionis ad virtutem ex parte actus debiti conſideratur: ſi enim actus debitus omiſſus eſt actus religionis: omiſsio opponitur religioni: vt omiſsio ſacramenti, etſi actus debitus eſt iuſtitiæ, vt reſtitutio, omiſsio eius opponitur iuſtitiæ, vt omiſsio reſtitutionis: patet ergo, quod oppoſitio ad virtutem in omiſsione, conſideratur ex parte actus debiti omiſsi.

2. Concluſ. Secundo dico, idem eſt dicere, quod grauitas omiſsionis ſumitur ex grauitate actus omiſsi, & dicere, quod ſumitur ex grauitate præcepti talis actus, quia quo actus perfectior eſt, tanto præceptum illius eſt ſtrictius: hæc ponitur contra quoſdam aſſerentes, quod licet in præceptis naturalibus id habeat verū, quod præcepta proportionentur actib' & illa præcepta ſint ſtrictiora, quorū actus præcepti ſunt perfectiores, in præceptis tamen legis poſitiuæ, dicunt, id non habere verum, imo contingit (dicunt illi) quod actus minus perfectus ſit ſtrictius præceptus, & maioribus, & grauioribus pœnis omiſsio, & actus cō trarius prohibeatur, vt occiſsio clerici, vel percuſio eius interdicitur pœna excommunicationis latæ, qua pœna non interdicitur blaſphemia: ecce dicunt iſti qualiter percuſio, quæ minus peccatum eſt, quam blaſphemia, interdicitur maiori pœna, & ſtrictius prohibetur. Contra iſtos ergo probatur prædicta aſſertio, & dicimus, quod ſemper vbi actus præceptus eſt perfectior, præceptū eſt ſtrictius: vnde idem eſt, eſſe omiſsionem grauiorem, quia eſt omiſsio actus perfectioris, & quia eſt contra præceptum ſtrictius, ad argumentum autem in ſinuatum dicitur, quod ſtrictio præcepti, & eius obligatio non debet, penſari ex pœnis temporalibus impoſitis â republica, vel eccleſia, quia vt optime dicunt contrarij, minoribus peccatis ſoler eccleſia imponere grauiores pœnas, vt euitentur, quia magis nociua ſunt reipublicæ, & humano conuictui, ſed attendendum eſt ad grauitatem malitiæ actus, & ad pœnam æternam: ex pondere enim huius ſummi debet

Obiectio.

Solutio.

graui-

grauitas peccati, & præcepti, ſed contra eſt, quia contingit, aliquam omiſsionem eſſentialiter eſſe grauiorem ſolum, quia eſt præceptum ſuperioris prælati: ergo non ex actu omiſſo ſumitur grauitas eſſentialiter. Antecedēs patet, quia inobediētia ſuperioris prælati grauior eſt, quam inobedientia inferioris prælati. Ad hoc argumentum reſpondetur, quod ſicut obedientia eſt duplex, alia generalis quæ in obſeruantia cuiuſcūq; præcepti reperitur, & in omni virtute continetur, alia vero ſpecialis virtus cō diſtincta ab omni alia, ita ſimiliter in obedientia eſt duplex, alia communis exercita in omni tranſgreſsione præcepti, alia vero particularis ſignata contra virtutem particularem obedientiæ, vt nollo obedire. Hoc ſuppoſito dicitur, quod in obedientia exercita in tranſgreſsione præcepti, non eſt maior in ordine ad prælatum ſuperiorem, quam inferiorem, ſi actus præcepti eſt æqualis, vt ſi ieiunium ſit præceptum ab Epiſcopo, vel Papa, non eſt maius peccatum, frangere ieiunium præceptum à Papa, quam præceptum ab Epiſcopo, ſi autem inobedientia ſit ſignata contra particularem virtutem obedientiæ, vt quando quis dicit, nollo obedire, tūc maior eſt in ordine ad prælatum ſuperiorem, quam inferiorem, & maior in ordine ad Deum, quam homines, ſed tunc etiam ſaluatur, quod ſi iſtud peccatum eſt grauius, eſt quia actus præceptus, eſt perfectior, perfectior enim obedientia, & ſtrictior eſt debita Deo, quam Papæ, & Papę quam Epiſcopo: vnde omiſsiones vel actus contrarij inobedientiæ ſunt grauiores ex grauitate actus præcepti debiti, imo in ordine ad Deum, talis actus inobedientiæ eſt contra religionē, quę eminētior eſt virtus. In his duabus concluſionibus nobiſcum tenent Almain, 3. moral. cap. 26. Medina hic, Vazquez diſp. 94. cap. 5. Zumel diſput. 8. & Maior, 4. diſ. 42. ad 5. Capreol. 2. diſ. 35.

Solutio.

Almain. Medina. Vazquez. Zumel. Maior. Capreol. 3. Concluſ.

Tertio dico, loquendo accidentaliter, & in indiuiduo, grauitas omiſsionis vltra actum omiſſum debet penſari ex circunſtantijs, & ex cauſa omittendi: itaquæ ex cirtunſtantijs, vel ex cauſa omittendi, omiſsio actus perfectioris poteſt eſſe minus grauis. Probatur antecedens, quo ad primam partem multis exemplis (verbi gratia) omittit quis ſubuenire extreme indigēti, & alter omittit credere, quando currebat præceptum fidei, habendi actum illius, prima omiſsio indiuidualiter, & accidentaliter eſt grauior propter damnum irreparabile, quod infert ſimiliter: omittit quis diligere proximum ex charitate, & alter omittit credere, quando tenetur, iſta omiſsio indiuidualiter eſt grauior, quam illa: licet charitas ſecundum ſpeciem ſit perfectior fide, quia hic, & nunc iſta omiſsio verſatur circa obiectū ſecundariū charitatis: omiſsio vero fidei circa obiectum primarium illius, ſimiliter omittit aliquis in fidelis recipere fidem, & fidelis omittit actum charitatis, grauior eſt illa omiſsio indiuidualiter, quam iſta, quia in omiſsione recipiendi fidem includitur, non habere charitatem, ſiquidem charitas præſupponit fidem: ſimiliter omittit quis recipere baptiſmum, & alter recipere euchariſtiam, grauior eſt illa omiſsio, quam iſta, quia iſta includitur in illa, non enim poteſt communicare non baptizatus, & tamen eſſentialiter, & ſpecifice, prout ab inuicem diſtinguuntur, eſt perfectius communicare, quam baptizari. Secunda etiam pars concluſionis probatur, quia indiuidualiter minus grauis eſt omiſsio ex cauſa meliori, vt minus graue eſt, omittere miſſam propter miſericordiam infirmi, quam propter ſtudium, & minus grauis eſt omiſsio propter cauſam ex ſe bonam, vt propter ſtudium, quam propter cauſam turpem, vt propter fornicationem, & quo turpior cauſa, grauior omiſsio, quidquid reclamet Vazquez, noſtrum tamen dictum confirmat Medina, & Zumel, imo D. Auguſt. libr. de mendatio, vt refertur capit. 1. & capit. mihi, 2.2. quæſt. 1. denique omiſsio ex cauſa minus grauis eſt, quam omiſsio directe volita, vt quando quis dicit, nollo audire miſſam: quia eſſe volitam ex cauſa, eſt indirecte, eſſe volitam, quod cum ſit minus voluntarium, minuit grauitatem. Si autem fiat comparatio omiſsionis directe volitæ, ad omiſsionem volitam in cauſa turpi, tunc habent ſe ſicut excedens, & exceſſum: omiſsio enim directe volita excedit in ratione voluntarij: omiſsio vero volita in cauſa turpi excedit, quia vltra malitiam omiſsionis participat malitiam illius cauſæ, quam reſpicit vt finem,

Contra Vazquez. Medena. Zumel. D. Auguſ.

nem, rgatia cuius omittit, audire miſſam.

ARTICVLVS VI.

Vtrum conuenienter diffiniatur peccatum, eſſe dictum, vel factum, vel concupitum contra legem æternam.

PRima concluſio eſt affirmatiua.

Secunda concluſio ad primũ, nomine actus poſitiui etiam intelligitur priuatio, vt nomine dicti, non dictum, &c. vt in hac definitione peccata omiſsionis comprehendantur.

Tertia concluſio. Si peccata referantur ad legem diuinam, omne peccatum eſt malum, quia prohibitum.

De materia huius articuli diſputãt doctores cum Magiſtro, 2. diſ. 35. definitionesque peccati ab illis aſsignatæ ſunt multæ, ex quibus aliquas colligit hic Medina, & multas alias adducit Alexander, 2. par. quæſt. 108 memb. 1. & quæſt. 123. etiam membro. 1. ſed inter omnes melior eſt, quam hic adducit D. Thom. ex Auguſt.

Medina. Alexand.

D. Thom. & Auguſ.

Pro cuius intelligentia notandum, quod cum peccatum ſit quid concretũ, debuit in definitione explicari, & materiale, & formale, dictum, vel factum, vel concupitum explicat materiale peccati, contra legem Dei dicit malitiam, in qua formale peccati conſiſtit, ponuntur autem illa tria ex parte materialis peccati, vt oſtendatur omne genus peccati, quia ſic ſolet diuidi, quæſt. 72. art. 7. quod peccatum, aliud ſit cordis, aliud oris, aliud operis, & nota, quod quando dicitur huiuſmodi tria, eſſe materiam peccati, loquimur ſtricte de materia compoſitionis, quã informat malitia, quæ vt dictum eſt, habet rationem formæ, nam in alia ſignificatione etiam obiectum peccati appellatur materia, circa quam peccatum verſatur, nec omnia illa tria æqualiter ſunt materia compoſitionis peccati: dictum enim, vel factũ habet rationem materiæ remotæ: concupitum autem eſt materia proxima, nõ enim actus externi, formæ malitiæ ſubiacent, niſi quatenus actioni interiori voluntatis ſubordinatur: vnde actus exterior â D. Thom. appellatur materia actus interioris, & actus interior eſt forma exterioris, ſed & ipſe interior eſt materia reſpectu malitiæ: vnde proxima materia eſt interior actus, remota autem exterior, ad explicandum autem adæquate totam materiam peccati, ponitur, & actus exterior, & interior dicens dictum, vel factum, vel concupitum, &c.

Nota. 1.

D. Thom.

Secundo notandum, conſulto in definitione fuiſſe explicatum, peccatum ex parte materialis per actus, dicens, dictum, vel factum, &c. ad excludendos multos antiquorum errores. Primo excluditur error libertinorum, quem refert Belar, lib. 2. de amiſsione gratiæ, c. 1. dicentium: peccatum non eſſe aliquẽ actũ peccantis, quia omnis actus â Deo eſt, & non poteſt aliquis eſſe peccatum, ſed peccatum, inquiunt illi, conſiſtit in quadam falſa oppinione, qua quis exiſtimat peccare, excluditur etiam error, quem refert Belar. lib. 5. de ſtatu peccati, ca. 1. dicentium: peccatum eſſe quid tranſcendens omnia prædicamenta, & aliquod peccatum eſſe de prædicamento ſubſtantiæ, aliud vero de prædicamẽto quantitatis, vel relationis, vel ſitus, vel habere, &c. Excluditur etiam error Valentini, Manichei, Armenorum, & Albanenſium dicentium: peccatum nõ eſſe aliquod noſtrum dictum, vel factũ, vel concupitum, ſed eſſe aliquid â demone nobis impreſſum, ſicut aliqui docuerunt de peccato originali: nihil aliud eſſe quam morbidam quandam qualitatem, impreſſam ex afiatu venenoſi ſerpentis, tandem per illam particulam, concupitum, excluditur error, quem habent Ioſephus lib. 12. antiqui, cap. 13. & Philo Iudæus, lib. de his verbis, reſipuit Noe, dicentes: opera exteriora mala eſſe peccata, internam autẽ intentionem, & volũtatem, nullum eſſe peccatum, contra quem errorem videte D. Gregor. 25. moral. capit. 3. & 4. & D. Hiero. Ieremiæ 4. & Tren. 1. in illa verba: recordata eſt Hieruſalẽ, &c. & ſunt laca ſacræ ſcripturæ expreſſa cõtra hũc errorem Prober. 24. qui cogitat mala, ſtultus vocabitur, cogitatio enim ſtulti peccatum eſt, & Sap. 1. peruerſæ cogitationes ſeparant â Deo, Eſſa. 1. auferte malum cogitationum veſtrarum, & Ierem. 4. hæc mala venient propter malitiam cogitationum veſtrarum, 1ob, 1.

Nota 2. Per deſſinitionem peccati error libertinorum excluditur. Belar.

Alij errores excluduntur i a lenimi Manichei Armenorum, & Albanenſium.

Excluditur error. Ioſeph. Phil. Iud.

D Greg. D Hier. Ierem. 4. Tren. 1.

Prob 24. Sapient. 1. Eſſai. 1.

ne

ne forte peccauerint filij mei in corde ſuo, & Pſal. ab occultis meis munda me,
Matth. 5. & Matth.5.qui viderit mulierem ad cõcupiſcendũ eam,iam mechatus eſt, &c. Sed de hoc latius agetur quæſt. 72. art. 7.ex his locis etiam manet confutatus alius error,quem refert D. Greg. ſuper Ezech.18.dicentium, quod licet interna voluntas ſit peccatum,non tamen puniri à Deo locus Ierem.4. expreſſe docet oppoſitum:dicens,hæc mala veniẽt
Ierem.4. &c. & probatur ex illo detracta eſt ad inferos ſuperbia tua, ſuperbia autem actu interiori committitur.

Nota.3. Tertio notandum ex D.Tho. ad primam,hanc definitionem debere, adaptari peccato omiſsionis per negationẽ dicti,vel facti,vel concupiti, quod quis tenebatur , quia licet peccatum cõmiſſionis,& omiſsionis metaphyſice differant,moraliter tamen in ratione peccati ſunt eiuſdem rationis,& eadem diffinitione debent cõtineri : vnde omiſsio formaliter non dicit materiam, ſed potius negationem materiæ : dicit tamen ſubiectum,in quo reperitur,ſiquidem,vt dictum eſt, habet rationẽ priuationis: ſubiectum autem eſt dictum , vel factũ, vel concupitum:vnde etiam per hęc poteſt definiri,vel etiam poteſt dici,quod licet in ſpecie,omiſsio,dictum,vel factum,&c.non importet omiſsio,dicit tamen illa tanquam cauſam neceſſario requiſitam in indiuiduo, vt dictum eſt,vnde per illa quæ antecedenter includit, definiri poteſt.

Nota.4. Quarto notandum, hanc definitionẽ peccati conuenire analogice peccato mortali, veniali,& originali : per prius enim dicitur de peccato mortali actuali,per poſterius autem de veniali, & originali, quæ quidem deficientiam habẽt à ratione peccati; doctrina eſt D. Tho.
D.Thom. Caiet. Capreol. in 2.diſt 35.quæſt.1. art.2. ad ſecundũ, & infra quæſt.88.art.1.ad 5.& ibi Caie. eſt etiam Capreoli in 2.diſ.43. quæſt.1. concl.1.

DVBITATVR I.

Vtrum formale peccati conſiſtat in aliquo poſitiuo, an vero in aliquo priuatiuo.

1.Arg. PRobatur hoc ſecundum.Primo ex locis ſacræ ſcripturæ Ierem.2.malum, & amarum eſt reliquiſſe te,Dominum, & cap.14.loquens de peccatis ait:multæ ſunt diuerſiones noſtræ , & Pſal.77. auerterunt ſe , & nõ ſeruauerunt pactũ, Ezechi.18. cum auerterit ſe iuſtus à iuſtitia ſua, hinc ſumitur argumentum.Sacra ſcriptura inſinuat peccatum, conſiſtere in auerſione: ergo conſiſtit in aliquo priuatiuo,auerſio enim priuationẽ importat.

2.Arg. Secundo idem probatur ex authoritate ſanctorum,qui idem videntur,aſſerere D.Auguſt. lib. de gratia Chriſti,c. 19.& libr.1. contra aduerſarium legis, cap.5.& lib.de vera religione, cap. 40. lib.ſoliloquiorum cap.5.lib.2.de moribus Manicheorum , & 11. de ciuitate, capi.19.idem tract.10. ſuper Ioan. explicans illud Ioan. 1. ſine ipſo factum eſt nihil, dicit, id eſſe intelligendum de peccato,D.Leo.epiſt.33. cap. 6. dicit, nullam eſſe naturam mali, quia vniuerſalis conditor nihil non bonum fecit,& D.Anſel.libr. de conceptu virginali,c. 5.& 6.& libr.de caſu diaboli,cap.9 docet ex profeſſo,quod peccatum ſit nihil & ſola priuatio boni, Ambroſ. libr.de Iſaac,cap.7.Hierony.Eſai.18.& Amos 3.Bernar.homil.6.aduentus , Athanaſ. lib.de incarnatione,Damaſ.lib.2.de fide,c.4.Deniq; omnes ſancti Doctores antiqui oppreſsi hac difficultate , quomodo Deus cum ſit vnniuerſalis cauſa, nõ ſit cauſa peccati,fugiebant per hoc, quod peccatum nihil eſt,& priuatio, vnde non neceſſario à Deo producitur, licet cauſa ſit vniuerſalis totius entis, denique D.Thom.videtur,hãc tenuiſſe ſententiam 2.diſt.35.quæſt.1.art.2. vbi ait,quod formale peccati,ex quo habet rationem mali eſt priuatio,& 4. diſ. 16. quæſt.3. art.2. quæſtiuncula 3. & vt videatur, non mutaſſe ſententiam , hic id aſſerit,& 3.par.quæſt.86.art.4.ad 1.vbi ait,quod carentia debitæ commenſurationis eſt quaſi formale peccati , idem dicit 2.2.quæſt. 162. art.6. idem habet infra quæſt.109.ar.2.ad 2.vbi ait, quod peccare,nihil aliud eſt,quam deficere à bono,& 2.2.quæſt.10.art.3.& quæſ.24. art.12.ad 5.& quæſt.118. art. 5. in quibus , & alijs locis ſæpe ſæpius aſſerit, peccatum conſiſtere in defectu,& in deficientia , & in commenſuratione ad regulam, quod aliquid priuatiuum importet.

3.Arg. Tertio probatur ratione. Deus non habet

habet ideam peccati : ergo nõ eſt formaliter aliquid poſitiuum. Antecedens eſt D. Thom. 1.par.quæſt.15.art.3.ad 1.& quæſt.18.art.4.ad 4.Conſequentia vero probatur, quia Deus cuiuſcumq; entis poſitiui habet ideam, ſiquidem cuiuſcumque talis eſt cauſa. Confirmatur, nam Deus cognoſcit peccatum per bonum ſibi oppoſitum, vt ſæpe ſæpius dicit D. Thom. ergo non eſt quid poſitiuum, quia ens poſitiuum per ſe, & directe cognoſcitur â Deo. Confirmatur ſecundo, quia ſi peccatum formaliter eſſet quid poſitiuum; Deus eſſet cauſa illius, quia Deus totius entis eſt cauſa. Conſequens, &c. ergo. Minor docetur à D. Thom. 1.par.quæſt.79.art. 1. & 2. & eſſet impium illud concedere.

Confir.1. *Confir.2.* *D. Thom.*

4.Arg. Quarto arguitur. Illud eſt formale, & eſſentiale alicuius rei, quo poſito ponitur eſſentia, & quo ablato, eſſentia auffertur, ſed huiuſmodi eſt priuatio regulæ diuinæ in peccato: ergo eſt formale, & eſſentiale conſtitutiuum. Maior patet inductiue in omnibus rerum differentijs. Minor vero probatur, quia ablata priuatione talis regulæ, in amente odium Dei non eſt peccatum, & poſita illa in homine cordato peccatum eſt. Confirmatur. Homo non poteſt ſatisfacere adæqualitatem pro peccato formaliter, quia dicit infinitatem in ratione offenſæ: ergo formale peccati eſt auerſio â Deo, & non conuerſio. Probatur conſequentia, quia in peccato ſolũ eſt infinitas ratione auerſionis, & vt ſic eſt offenſa, non autem ratione conuerſionis.

Confir.

5.Arg. Quinto arguitur. Omne poſitiuum, quod eſt in peccato, eſt bonum: ergo ex parte alicuius priuationis debet conſtitui. Antecedens patet, quia omne poſitiuum eſt ens, & conſequenter bonum. Conſequentia vero probatur, quia non poteſt aſsignari, qua parte ſit malum niſi ex priuatione entis, & boni. Confirmatur, quia peccatum eſt malum morale: ergo priuatiuum. Antecedens patet, quia peccatum non eſt bonum moralе: ergo malum morale. Conſequentia probatur, quia omnes theologi fatentur, malitiam moralem eſſe priuationem rectitudinis moralis. Confirmatur ſecundo. Malum naturale, vt cæcitas, ſeu deformitas, vel malum artificiale in imagine cõſiſtit in priuatione alicuius formæ naturalis, vel artificialis, vt probatur: ergo malum morale in priuatione alicuius formæ moralis. Conſequentia probatur ex paritate rationis, eſſentia enim mali, vt ſic, generica eſt omnibus iſtis. Confirmatur tertio, quoniam malum, vt ſic, eſt priuatio boni, vt dicit D. Thom. 1.par.quæſt.48.art.1. ſed malum morale eſt inferius ad malũ, vt ſic; ergo eſſentialiter importat quid priuatiuum.

Conf.1. *Confir.2.* *Confir.* 3

6.Arg. Sexto arguitur. Peccatũ eſſe magis, vel minus malum; habet ex priuatione maioris, vel minoris boni: ergo & eſſe malum. Conſequentia patet, nam à quo ſummitur eſſe, ſummitur augmentum perfectionis illius eſſe, vt quia ab albedine habet corpus, eſſe album, ex maiori albedine habet eſſe magis album. Antecedens vero probatur, quia peccata contra virtutes ſupernaturales, vt infidelitas, &c. ex eo ſunt grauiora peccata, & magis mala, quia priuant maiori bono, ſcilicet diuino.

7.Arg. Septimo arguitur, antequam intelligatur priuatio rectitudinis in actu, in illo priori non intelligitur, hominem eſſe â Deo auerſum, nec aliquid contra Deum commiſſum, quia totum quod ante priuationem intelligitur, habet rationem boni: ergo, &c. Dices cum Caietan. quod licet totum antecedens priuationem, intelligatur in ſe bonum, non tamen homini, imo illud obiectum contrarium legi ante priuationem eſt homini malum morale. Contra, quia quod in ſe bonum eſt, quomodo poteſt eſſe homini malum? Voluntas enim in bonum fertur, vnde quod in ſe bonum eſt, voluntati non poteſt eſſe malum.

Solutio. *Impug.*

8.Arg. Octauo arguitur, non poteſt aſsignari, in quo prædicamento reali formale peccati collocetur: ergo non eſt quid poſitiuum. Conſequentia patet, quia prædicamenta continent totum ens. Antecedens vero probatur, quia ſi in aliquo prædicamento, maxime in prædicamento qualitatis, ſed non in hoc: ergo. Probatur minor, quia formale peccati conſiſtit indiſſonantia, & difformitate, ſicut virtus in conformitate: ergo non poteſt, eſſe aliquid per modum qualitatis, quia hoc magis videtur, ſonare reſpectum, quam abſolutum.

9.Arg. Vltimo arguitur. Ratio peccati eſt eſſentialiter ſuperior ad peccatum commiſsionis, & omiſsionis: ergo non poteſt, eſſe formale peccati aliquid poſsitiuum.

tiuum. Probatur consequentia, quia essentia omissionis non potest consistere in positiuo, sed in priuatione consistit: ergo genus ad illam est aliquid priuatiuum, quia positiuum genus non potest per priuatiua determinari, sunt enim idem realiter genus, & differētia: vnde si genus positiuum est, differentia non potest esse priuatio.

D. Clem. Hoc dubium adeo antiquū est, quod referat D. Clemens in præcognitionibus Apostolicis, versatum fuisse inter Simonem Magum, & D. Petrum in illa enim solemni disputatione inter vtrūq; habitam, Simon Magus hoc interrogauit D. Petrum, quid sit peccatum, est ne aliqua natura positiua, an vero sola priuatio naturæ? Hanc interrogationem despexit Petrus dicens: non præcepit nobis Dominus, inquirere naturam peccati, sed docere, quomodo sit fugiendū peccatum. Sed quæstio ab Apostolo derisa, nos hic torquet propter varietatē oppinionum, quæ lucem intenebras conuertunt. Nec propterea inutiliter *Erasmus.* agitur de hoc hic, vt dicit Erasmus in tom. 1. quia omnes theologi de hoc agunt.

1. Sentent. Est ergo in hoc dubio multiplex sententia. Prima est quam probant argumenta proposita formale, & essentiale constitutiuum peccati, esse priuatiuum, & non positiuum, hanc tenent multi ex antiquis in 2. dist 34. maxime D. Bonauent. art. 2. quæst. 3. Ricardus art. 1. quæst. 1. solut. ad 6. Duran. dis. 35. quæs. 2. Gabriel eadem dis. quæst. vnica art. 2. Marsi. quæst. 21. art. 1. Altisiodor. lib. 2. tract. 14. ca. 1. Alensis, 2. par. quæs. 100. memb. 1. Enricus quotlibet. 1. quæs. 25. Almain tract. 3. moral. cap. 14. & 17. & Scotus, 2. dis. 37. quæs. vnica, Ocham. quotlib. 3. quæs. 14. & 15. & quotlibe. 4. quæs. 1. Greg. 2. dis. 35. concl. 6. Palacius dis. 34. Valencia, 12. disput. 2. quæs. 13. puncto 3. & disp. 6. quæs. 1. punct. 1. Belarm. lib. 2. de amissione gratiæ, ca. 18. & Molina 1. par. quæs. 5. licet non omnes isti æqualiter procedant, aliqui enim assignant, huiusmodi priuationem constituentem peccatum, esse priuationem rectitudinis debitæ operationi secundum virtutem oppsitam, alij esse priuationem conformitatis ad regulam rationis, vel ordinis ad vltimum finem. Id tenet Suarez relectione de libertate diuina, sect. 2. nu. 14. & tom. 1. meth. disp. 11. sect. 1 & alij, quos citat Salas tract. 13. disp. 2. sect. 3. & ipse sequitur illos, tenet etiam illam Lorca supra quæs. 18. art. 1. disp. 25. Vazquez dicit esse priuationem gratiæ, & virtutis oppositæ, quam excludit, itaque negat in ipso actu priuationem aliquam intrinsecam formæ debitæ ipsi actui, sed solum ponit priuationem in anima, & potentia per destructionem gratiæ, & virtutis, & in ista priuatione, inquit, formaliter peccatum consistere si impriuatione deberet consistere, nam ipse oppositum tenet, vt videbimus.

Salas. Lorca. Vazquez.

Secunda sententia est Ferrarien sis 3. contra gent. cap 9. quem multi sequuntur, essentiam peccati nec pure esse positiuam, nec pure priuatiuā, sed vtrūq; includere priuationem in natura, & naturam vt includit priuationem, sicut album, nec dicit solum corpus, nec solam albedinem, sed albedinem in corpore, & corpus sub albedine, neque tamen qui istam sententiam sequuntur, æqualiter procedunt. Alij enim, vt Magister Victoria dicunt, rationem positiuam in peccato esse rationem genericam, priuationem vero rationem differentialem. Alij vero ècontra, priuationē esse rationem genericam peccati contrahi, vero ad oppositas species, per positiuā conuersionem ad obiectum: vnde secūdum istam differentiam positiuam conuersionis, specie peccata inter se distinguuntur. Alij dicunt, priuationem nec esse genus, nec differentiam, esse tamen modum intrinsecum essentialem, contentum intra limites essentiæ, ita vt essentia constituta complete non intelligatur sine tali priuatione.

2. Sentent. Ferrar. *M. Victor.*

Tertia sententia est, essentiam peccati nullo modo consistere in priuatione, nec priuationem aliquo modo intrare essentiam, sed essentiale constitutiuum esse aliquid positiuum, priuationem vero habere se consequenter ad essentiale constitutiuum, hanc communiter tenent his temporibus discipuli D. Tho. Medina hic, Bañez 1. par. quæs. 48. ar. 1. & quæs. 39. artic. 2. hanc tenet Cano, & Caietan. hic, & Vazquez disp. 95. cap. 9. Zumel disp. 5. & 6. & 7. & Curiel dub. 1. licet etiam inter hos Doctores non sit omnimoda conuenientia, aliqui vt Vazquez cum Magistro Cano, dicunt, istud positiuum, quod essentialiter constituit peccatū, esse quid rationis, & relatiuū, quia

5. Sentent.

Medina. Bañez. Cano. Caietan. Vazquez. Zumel. Curiel.

Suarez.

quia exiſtimant, moralitatem eſſe relationem rationis, vnde malitia peccati, inquiunt, nihil aliud eſt, quam relatio difformitatis ad rationem, licet enim bonitas abſolute ſumpta ſit quid abſolutum, quia ens â quo ſola ratione diſtinguitur, eſt quid abſolutum, & conſequẽter etiam malitia abſolute ſumpta, tamen bonitas reſpectu iſtius, quod aliquid huic ſit bonum, eſt quid reſpectiuum, & ſimiliter malum ei oppoſitum: malum ergo peccati non eſt malum abſolute, ſed huic, unde relationem rationis importat. Et id cõfirmat, quia ratio menſuræ, & menſurabilis cui dubium, quod ſit relatio rationis? Vt patet in ſcientia reſpectu obiecti. Malitia ergo peccati quid aliud eſt, quam ratio menſuræ, & menſurabilis, quæ inter actum, & regulam reperitur? Eſt ergo relatio rationis. Et rurſus confirmat idem, quia actionem eſſe bonam, vel malam, moraliter ſumitur ab extrinſeca hominis libertate, ſcientia, vel ignorantia: ergo in actu ipſo non eſt niſi aliquid rationis. Antecedens patet, quia eadem actio, quæ modo eſt bona, poteſt eſſe mala ſine mutatione reali per impoſitionem præcepti, & actio furtiua quæ modo eſt mala, poteſt fieri bona per voluntatem Domini applicantis rem ipſi ſubripienti, & actio quæ ſcienter, & prudenter eſt mala contra præceptum, ſi adſit ignorantia, non eſt mala moraliter, tota ergo malitia, vel bonitas moralis ab extrinſeco ſumitur. Alij tamen, vt Caieta. attingens mentem D. Thom. hanc rationem poſitiuã ponit, eſſe aliquid reale abſolutum. Pro cuius intelligentia, & dubij reſolutione.

Caietan. D. Thom.

Nota 1

Notandum primo, quod in peccato multa poſſunt conſiderari. Primo, entitas realis, & phyſica ipſius operationis peccati. Secundo conuerſio ad propriũ obiectum (intemperantiæ verbi gratia) prohibitum, & diſſonum rationi, & regulæ diuinæ. Tertio in tali actu peccaminoſo conſiderantur multæ priuationes, quæ ex conuerſione ad tale obiectum pullulant, & dimanãt. Primo, ſequitur in ipſo operante priuatio gratiæ, & virtutis oppoſitæ tali operationi peccaminoſæ, ſiquidem iſta per tale peccatum expelluntur â ſubiecto. Secũdo conſiderantur intrinſice, & formaliter in ipſa operatione priuationes debiti finis, regulæ rationis, & auerſionis â Deo, & aliæ, multis nominibus nuncupatæ. De primo ergo non vertitur in dubium, omnes enim fatentur, realitatem phyſicam peccati bonam eſſe, nec in illa ſic materialiter ſumpta conſiſtere rationem peccati. Dubitatur autem: vtrũ conſiſtat in illa ratione poſitiua cõuerſionis ad obiectum, an vero in ratione priuatiua, & quæ ſit illa: vtrum priuatio gratiæ, vel virtutis, inducta in ſubiecto an vero reperta in ipſa operatione per carentiam debitæ commenſurationis ad rationem, & regulam, vel per auerſionem, quam facit à Deo.

Secundo notandum, quod ſicut in naturalibus, in nigredine (verbi gratia) tria ſunt. Primum eſſentia illius, ſecundum contrarietas ad albedinem, tertium priuatio albedinis, vnum enim contrarium importat priuationem alterius: ita ſimiliter in peccato tria ſunt, ſubſtantia ipſius conuerſionis ad obiectum, contrarietas ad rationem, & priuatio rectitudinis illius, & ſicut in albedine eſſentia, & contrarietas ad nigredinem idem ſunt eſſentialiter (licet diuerſis nominibus nominentur) quia per idem quod albedo, eſt albedo, habet incompoſibilitatem cum nigredine, ita ſimiliter in peccato cõtrarietas, quam conuerſio ad rationem importat, non eſt quid diſtinctum ab ipſa ſubſtantia, & eſſentia conuerſionis, licet diuerſo nomine explicetur. Quapropter ſicut ſubſtantia conuerſionis eſt quid reale, & abſolutum, ita ſimiliter contrarietas ad rationem eſt quid reale abſolutum, licet per reſpectum ad rationem explicetur, tãquam relatiuum ſecundũ dici. Rurſus ſicut ex contrarietate, quam nigredo importat ad albedinem, oritur priuatio albedinis in nigredine, ita ſimiliter in peccato ex illa contrarietate ad rationem, quam importat conuerſio ad obiectum, naſcitur priuatio rectitudinis, rationis, quæ formaliter quid rationis eſt, radicaliter autem quid reale, quia priuatio radicaliter, vt dictum eſt, nihil aliud eſt, quam illa contrarietas ad rationem. Itaque iſta tria ſuo ordine in peccato connectuntur, ex eſſentia conuerſionis, ſequitur contrarietas poſitiua ad rationem, & exiſta contrarietate poſitiua naſcitur oppoſitio priuatiua, quapropter quaſi colorarium ſequitur.

Nota. 2.

Tertio notandum, quod in peccato eſt

Nota. 3.

est duplex malitia, altera moralis, altera malitia simpliciter, peccatum quidē est malum simpliciter, per illam priuationem boni, quam importat, malum enim simpliciter in priuatione entis, & per sectionis consistit, est autem morale malum per illam positiuam contrarietatem ad rationem, quam importat conuersio ad obiectum: vnde malum æquiuoce, vel saltem analogice dicitur de malo morali, & de malo simpliciter, siquidem malum simpliciter est priuatio, & ens rationis, malum autem morale, est quid reale positiuum, vt dictum est, ex quo item sequitur, quod malum morale simpliciter est quid bonum secundum se, siquidem est positiuum ens, est autem secundum quid malum homini, quia contrariatur rationi illius, sicut calor bonus est, aquæ autem malus, quia contrariatur illius naturæ.

Nota. 4. Quarto denique recollenda sunt plura, quæ diximus supra quæst. 18. artic. 1. dub. 2. & 3. de constitutiuo boni, & mali moralis, ne eadem pluries repetamus, hoc supposito sit.

1. Concluſ. Contra Vaz quez. Prima conclusio. Essentia, & formale constitutiuum peccati non potest, consistere in priuatione gratiæ, & virtutis, quam actus peccaminosus inducit in subiectum. Hæc ponitur cōtra Vazquez, & probatur clare, quia alias omnia peccata essent paria in genere mali, quia omnia peccata æqualiter tollūt gratiā: ergo omnia æqualia sunt. Probatur consequentia, quia priuationes regulantur ex positiuo, quo priuant: vnde priuationes totaliter expellentes habitum oppositum, æqualitatem habent, sicut ex eo omnes mortes habent æqualitatem, quia omnes totaliter vitam auferunt: ergo si peccata per hoc constituūtur, quod gratia priuent, cum omnia æqualiter (quia omnia totaliter) gratiam expellant, omnia erunt æqualia. Secundo probatur, priuatio gratiæ est effectus ipsius peccati: ergo non est formale constitutiuum illius. Consequentia patet, quia cum causa prius natura sit, quā effectus, prius intelligitur constitura, quam sit effectus, vnde per illum constitui non potest. Antecedens vero probatur, quia secundum D. Thom. & veritatem, peccatū expellit physice, & moraliter gratiam: ergo priuatio gratiæ effectus est peccati, & licet non expellat nisi moraliter, & demeritorie, currit nostrum argumentum, quod prius natura debet intelligi constitutum peccatum, quam sit priuatio gratiæ, & quod per illam constitui non potest. Tertio arguitur, si propter aliquam rationē peccatum constituitur ista priuatione, maxime quia in se ipso actus peccaminosus intrinsecam aliam priuationem nō habet, quæ possit, peccatum constituere in sententia, quod priuatione debet constitui, sed hæc ratio est nulla: ergo. Probatur minor, quia secundum Dionisium, cap. 4. de diuinis nominibus peccata important priuationem bonarum actionum, & affectionū, imo hoc ipsum est D. Thom. supra quæst. 18. art. 1. vbi ait: actum esse malum, quatenus defecit ei aliquid de plenitudine essendi, sibi debita: ergo in ipso actu intelligimus priuationem intrinsecam formæ sibi debitæ, vt priuationem regulæ rationis, commensurationis ad legem, ad finem debitum, &c. Sed contra arguit Vazq. quia actus peccaminosus (verbi gratia) odium Dei, non est capax rectitudinis: ergo nō habet priuationem illius, quia priuatio debet esse in subiecto aptonato recipere formam cōtrariam. Respondetur, quod ille actus ex parte obiecti, vt ad tale obiectum terminatur, non potest rectificari, quatenus autem liber, & moralis est, & quatenus â potentia libera procedit, capaxerat, vt recte procederet, & rectitudo illi erat debita, quatenus operans tenebatur, operationē circa illud obiectum non ellicere, sed contra arguit, quia quādo quis furatur, vel adulterium committit, non tenebatur operans, iustitiam circa proximum exercere, quia suppono, cum hoc præceptum sit affirmatiuum, quod nō obliget pro illo tempore: ergo illi actui furti, vel adulterij non deficit aliqua rectitudo iustitiæ, quam operans teneretur, tali operationi apponere. Respōdetur, quod licet illo tempore operans absolute non teneretur, iustitiam circa proximum exercere, ex suppositione tamen, quod circa illum operari vult, iuste debet operari: vnde iniuste operando deficit tali operationi rectitudo iustitiæ, quam ex suppositione, quod operari vult, circa proximum apponere tenebatur. Sed contra arguit, quia sequitur, quod omne peccatum sit omissionis, si omne efficitur malum ex priuatione formæ debitæ tali operationi. Respōde-

Dionis. *D. Thom.* *Obiectio. Vazquez.* *Solutio.* *Obiectio.* *Solutio.* *Obiectio. Nota* *Solutio.*

pondetur, non quamcumque priuationem ſufficere ad peccatum omiſsionis, ſed requiri priuationem actus, itaque nullum actum ſecundum ſpeciem omiſsio dicit, hic autem non ponitur priuatio actus, ſed in actu priuationem ponimus rectitudinis, quæ ad peccatum omiſsionis non ſufficit, imo per hoc, quod actus ponitur eſt comiſsio.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Eſſentia, & formale conſtitutiuum peccati non poteſt, cõſiſtere in priuatione intrinſeca ipſius, actus, vt in priuatione rectitudinis, vel in auerſione, &c. hæc cõcluſio aſſeritur *D. Thom.* multis in locis à D. Tho. q. ſequẽti art. 1. & art. 6. ad 2. & art. 8. & 9. ad primũ, vbi ait: peccata non diſtinguũtur ſpecie inter ſe, ex auerſione, vel ex aliqua priuatione, ſed priuatio habet ſe per accidens, & præter intentionem ad peccatũ, hinc duplex conficitur argumẽtum. Primum. Priuatio non diſtinguit ſpecie vnum peccatũ ab altero: ergo nec conſtituit. Antecedens aſſeritur à D. Tho. Conſequentia probatur, quia idẽ eſt cõſtituere, & diſtinctiuum. Secundum argumentum colligitur hoc modo. Peccatũ per ſe eſt actus moralis, & liber: ergo ex obiecto, vel fine per ſe volito, & intẽto debet ſpecificari, ſpecies enim nõ ſumitur ex ijs, quæ ſunt per accidens tunc vltra, ſed priuatio ſecundum D. Tho. nõ eſt per ſe intenta, quia nemo tendens ad malũ operatur, ſed habet ſe per accidẽs: conſecuta ergo talis priuatio nõ tribuit ſpeciem peccato, item aſſeritur hæc cõcluſio *D. Thom.* à D. Th. q. 73. art. 1. & probat illã hac ratione, quia ſi auerſio eſſet formale, & conſtitutiuum peccati, ſequeretur, quod omnia peccata ratione ſui formalis eſſent cõnexa, ſicut & virtutes. Cõſequẽs eſt falſũ, vt probat D. Th. ibidẽ: ergo nõ eſt formale peccati ipſa auerſio.

4. Arg. Probatur autẽ cõcluſio. Primo ratione, ſi formale peccati eſt priuatio rectitudinis virtutis oppoſitæ, ſequitur, quod omnia peccata cõtra eandẽ virtutẽ ſint eiuſdẽ grauitatis. Cõſequẽs, &c. ergo. Sequela probatur, quia priuatio in omnib⁹ peccatis cõmiſsis cõtra eandẽ virtutem eſt eadẽ, ſiquidem rectitudo & forma priuata eſt eadẽ: ergo ſi ex priuatione ſummitur ſpecies, & grauitas: conſequenter omnia talia peccata erunt eiuſdẽ grauitatis, quod autem conſequens ſit falſum probatur, quia grauius eſt odium Dei, quã omiſsio amoris, quando quis tenetur, amare: licet vtrũque ſit contra eandem virtutem charitatis. Confirmatur, quia ſequitur etiã, quod omnia peccata contra eandem virtutem ſint eiuſdem ſpeciei. Conſequẽs, &c. Ergo. Sequela probatur, quia forma virtutis eſt eadem ſpecie: ergo & priuatio eius: ergo ſi ab hac priuatione omnia peccata oppoſita tali virtuti ſpecificantur, omnia illa erunt eiuſdem ſpeciei, ſiquidem ratio ſpecificans eſt eadem, quod autem cõſequens ſit falſum, probatur, quia prodigalitas & auaritia diuerſa peccata ſunt, contra eandem virtutem liberalitatis. Contrarij reſpondent, quod licet priuatio ſit eadem in omnibus peccatis contrarijs eidem virtuti poſſunt tamen, talia peccata inter ſe ſpecie diſtingui, propter diuerſum præceptum, vel dictamen prohibens huiuſmodi peccata, vel ſecundo ſufficere, lædere virtutem diuerſo modo per exceſſum, vel defectũ, vel tertio dicunt, virtutem habere multiplicem rationem formalem, quibus diuerſa peccata opponantur, licet virtus vna ſit ſpecie, vel quarto dicunt, ſufficere eandem priuationem virtutis, repertam in entibus diuerſæ ſpeciei, vt per illam peccata diuerſæ ſpeciei conſtituantur, ſed omnes prędictæ ſolutiones fribolæ ſunt. Prima quidem, quia dictamina, vel præcepta ſunt quid extrinſecum ad peccatum: vnde per illa diſtingui non poſſunt, ſicut nec conſtitui. Secunda etiam, quia omnino materialiter ſe habet ad oppoſitionem virtutis, quod fit per exceſſum, vel defectũ: vnde ex hac parte non poteſt, ſumi differentia formalis, & ſpecifica. Tertia etiam, quia peccata ſpecie multiplicari poſſunt, contra eandem rationem formaliſſimam virtutis: ergo non ſecundum diuerſitatem rationum formalium attenditur diuerſitas ſpecifica peccatorum. Antecedens patet in fide, cui ſecundum eandem perfectionem formalem opponuntur Iudaiſmus, hæreſis, & Paganiſmus, negans aſſenſum illius, quod Chriſtus ſit Deus, & eidem perfectioni athomæ religionis opponuntur diuerſæ ſpecies ſuperſtitionis, vt dicit D. Thom. 2. 2. q. 92. art. 2. Quarta tandem ſolutio eſt inſufficiens, nam diuerſitas ſubiectorum omnino eſt materialis: vnde ſi priuatio, & forma eſt eadem in omnibus, non propter diuerſitatem

Contrariorum.
1. Solutio.
2. Solutio.
3. Solutio.
4. Solutio.
Impug. 1. Solutio.
Impug. 2.
Impug. 3.
Impug. 4.

subiectorum erit diuersitas specifica. Secundo probatur principaliter conclusio: habitus vitiosus nõ constituitur in sua specie priuatione: ergo nec peccatum. Antecedens patet, quia formaliter ponitur in prædicamẽto qualitatis, & contrariatur virtuti, & est principiũ ellicitiuum actus, quæ omnia realitatẽ physicam probant in illo. Consequentia vero probatur, quia eadẽ videtur ratio de habitu, & de actu illius, solũ enim distinguuntur penes habituale, & actuale, & cõmuniter dicitur, quod habitus specificatur per actus, & actus per obiecta: vnde vnum nõ potest esse priuatiuum, alterum vero positiuum.

3. *Concluſ.* Tertia conclusio. Essentia peccati nõ est quid compositum expositiuo, & priuatiuo, tanquam si vnum sit genus, & alterum differentia. Probatur conclusio. Primo, genus & differentia sunt eadem entitas, & realitas diuersimode concepta, quatenus concepta per modum potentiæ, & materiæ, & perfectibilis est genus, quatenus concepta per modum actus, & formæ, & perfectionis est differentia, sed hæc non possunt coaptari inter ens reale, & rationis, quale est priuatio: ergo vnum non potest esse genus, & alterum differentia. Probatur minor, quia ens reale & rationis non possunt dici eadem entitas, nec possunt comparari per modum actus, & potentiæ, quia ista debent esse eiusdẽ generis: ens vero reale, & rationis pluſquam genere differunt, siquidem sunt primo diuersa, imò maior distinctio est inter illa, quam inter substantiam, & qualitatem, quæ tamen interse componi non possunt per modum generis, & differentiæ, nec etiam intelligi potest: qualiter ens rationis possit esse substantialis perfectio, & intrinseca entis realis, vt possit esse eius differentia, nec è contra, vt possit esse genus.

4. *Concluſ.* Quarta conclusio. Priuatio non est modus, nec conditio, nec complementum manens intra limites essentiæ peccati. Hæc probatur eisdem locis D. Thomæ, quibus probauimus secundam conclusionem, ait enim, quod priuatio sequitur per accidens: vnde extra limites essentiæ illam videtur collocare. Secundo, quia vt statim dicemus, prius natura omni priuatione intelligitur essentia peccati constituta: ergo nõ residet intra limites illius. Tertio, res vnius prædicamenti non potest esse de conceptu quiditatiuo rei alterius prædicamenti: ergo si essentia peccati est realis, non potest esse de conceptu illius, etiam vt complementum, ens rationis. Antecedens probatur, quia sunt primo diuersa: ergo non necessario connectuntur in eodem conceptu, hoc enim maximam esset, habere conuenientiam, ex quibus colligitur, quod quando asseritur ens rationis, esse modum intrinsecum alicuius essentiæ realis, vt dicitur de tempore, vel de vltima vnitate, vel de idea diuina non debet intelligi secundum rem, ad essentiam pertinere, etiam tanquam modum, vel complementum: contrarium enim probat argumentum positum, sed debet intelligi secundum nostrum modum concipiendi imperfectum, qui non possumus perfecte, essentiam penetrare sine talibus entibus rationis: in re tamen sunt quid extrinsecum, & accidentale, idem dicendum erit de peccato mortali, respectu venialis: non enim concipimus ex imperfectione nostræ cognitionis essentiam peccati mortalis, nisi modificatam priuatione, quam veniale non dicit, in re tamen talis priuatio non clauditur intra essentiam, etiam tanquam modus, sed de hoc infra quæst. 88. idem dicendum est de fide, quam sine priuatione obscuritatis intelligere non possumus, in re tamen illa priuatio formaliter, in ratione priuationis extra essentiã fidei manet.

5. *Concluſ. Cõtra Vazquez.* Quinta conclusio. Formale & essentiale peccati cõsistit in aliquo positiuo, & reali, & consequẽter non erit relatio rationis, vt volebat Cano & Vazquez. Hæc conclusio colligitur ex præcedentibus à sufficienti diuisione, nihil enim aliud potest assignari, in quo consistat. Et hæc est expressa sententia D. Thom. supra q. 18. art. 5. in quo quærit: vtrum aliqua actio humana sit bona, vel mala in sua specie, & cum posuisset secundũ argumentum, quia malum consistit in priuatione: priuatio autem cum sit non ens, non potest constituere speciem: ergo malum non est species actus humani. Respondet D. Thom. ad propositum argumentum, quod malum importat priuationem, non absolutam, sed consequentem, dicitur enim actus malus secundum suam speciem, non

ex

non ex eo, quod nullum habeat obiectum, ſed quia habet obiectum non conueniens rationi, ſicut tollere aliena: vnde in quantum obiectum eſt, aliquid poſitiuũ poteſt conſtituere ſpeciem mali actus: hæc ſunt verba formalia D. Tho. vbi expreſſe habent ex poſitiuo de ſummi ſpeciem: priuationem, autem habere ſe conſequenter: dicunt aliqui, quod D. Thom. loquitur de ſpecie naturali, non morali, ſed certe falluntur, quia in illa quæſtione D. Thom. agit de ſpecificatione actuum moraliũ, & appoſuit exemplum morale: dicens, ſicut tollere aliena eo vel maxime, quod ipſemet D. Thom. hanc euaſionem enerbat, 1. part. quæſt. 48. art. 1. vbi quærit: vtrum malum ſit natura quædam, & cum poſuiſſet ſecundum argumentum pro parte affirmatiua, quia malum conſtituit ſpeciem in moralibus: ergo eſt natura quædam. Reſpondet D. Thom. concedendo, quod in moralibus verum eſt, quod malum conſtituit ſpeciem, ſed hoc malum, quod eſt differentia conſtitutiua in moralibus, eſt quoddam bonum adiunctum priuationi alterius boni, vnde malum in quãtum malum non eſt differentia conſtitutiua, ſed ratione boni adiuncti. Ecce quomodo clare D. Tho. ait: malum vt dicit priuationem, non conſtituere ſpeciem, ſed vt eſt quid poſitiuum & bonum, ſpecificare in moralibus hoc adhuc expreſsius repetit 3. contra gentes cap. 9. dicens malum ſecundum quod eſt differentia ſpecifica, in genere moralium non importat aliquid, quod ſit ſecundum eſſentiam ſuam malum, ſed aliquid, quod ſecundum ſe eſt bonum, malum autem huic in quantum priuat ordinem rationis, quod eſt hominis bonum, eſt ergo malum morale, & genus & differentia, non ſecundum quod eſt priuatio boni rationis, ex quo dicitur malum, ſed ex natura actionis ordinatæ in aliquem finem, qui repugnat debito fini rationis, ſicut homo cæcus eſt hominis indiuiduum, non in quantum eſt cæcus, ſed in quantum eſt hic homo, & irrationale eſt differentia animalis, non propter priuationem rationis, ſed ratione talis naturæ, quam ſequitur remotio rationis: hactenus D. Thom. vide quid clarius in doctrina eius, quam quod conſtitutiuum peccati ſit quid poſitiuũ, & reale? & licet hæc ſuffeciſſent, vt nemo Thomiſtarũ auderet negare hanc concluſionem, ratione tamen probatur primo, prius natura omni priuatione in telligitur eſſentia peccati: ergo cõſiſtit in aliquo poſitiuo. Conſequẽtia patet. Antecedens probatur in illo priori, quo intelligimus conuerſionẽ ad obiectum contrarium rationi, antequam intelligatur priuatio, intelligitur actus malus moraliter: ergo eſſentialiter peccatũ. Antecedẽs huius conſequentiæ probatur, quia in illo priori, odium Dei (v.g.) intelligitur actus liber, & humanus, quia eſt circa obiectum, ſubiectum regulis morum: ergo intelligitur bonus, vel malus non bonus: ergo malus moraliter. Confirmatur, quia in illo priori intelligitur illa actio conuerſiua ad creaturã contraria rationi, nõ minus quam albedo nigredini: ergo in illo priori intelligitur mala moraliter. Antecedens probatur, quia in illo priori intelligitur obiectum illius actionis prohibitum lege: ergo, &c. Poteſt etiam probari hæc concluſio omnibus argumentis, quibus ſecunda concluſio, ex probatione enim illius ſequitur euidentia iſtius, ſi enim non eſt priuatio formale cõſtitutiuum, erit quid poſitiuum, vt hic intẽdimus, eodem modo ſequitur, qualiter in relatione rationis non poſsit conſiſtere, quia etiam ante omnem relationem, actus intelligitur diſſonus, vel contrarie, vel priuatiue, relatio enim de formitatis cum ſit tertij generis, fundatur in incommenſuratione: vnde prius intelligitur actus incommenſuratus, & conſequenter malus moraliter per talem incommenſurationem, & cum probatum ſit, non conſiſtere in incommenſuratione priuatiua, conſiſtet in incomẽ ſuratione contraria, & poſsitiua, eo vel maxime, quod ponere malitiam, conſiſtere in relatione rationis, eſt ponere actum, non eſſe realiter malum, ſed ſolum extrinſice, & denominatiue per conſiderationem intellectus, cuius falſitas amplius eſt demonſtrata, ſupra quæſt. 18. articul. 1. dub. 3. contra Vazquez.

D. Thom.

Sexta concluſio, poſsitiuum quo formaliter, & eſſentialiter conſtituitur peccatum, non eſt contrarietas, quam obiectum actionis importat ad rationem, ſed quædam tranſcendentalis, & actualis tendentia, & habitudo actionis 6. Concluſ.

ad tale obiectum rationi contrarium, hæc probatur, ex quo habet actus eſſe moralis, habet etiam eſſe bonus, vel malus, quia hæc ſunt ſpecies actus humani, & moralis, ſed vt latiſsime probat hic *Zumel.* Zumel, moralitas actus non conſiſtit in ratione, nec inconſonantia, vel contrarietate obiecti ad rationem, ſed intendentia actus circa obiectum diſſonum, vel conſonum regulis morum: ergo ex tali tendẽtia ad obiectum habet actio, eſſe bona vel mala moraliter. Secundo probatur. Conſtitutiuum peccati debet eſſe de prædicamento qualitatis, quia peccatum ponitur in prædicamento qualitatis: ergo non eſt contrarietas obiecti ad rationem. Patet conſequentia, quia contrarietas illa non eſt de prædicamento qualitatis, imò eſt poſt prædicamentum, vt patet incontrarietate albedinis ad nigredinem. Tertio probatur, tota ratio actionis compietur eſſentialiter inter agens & obiectum: ergo ex aliquo, quod ſit inter vtrumque, debet ſumi ſpecificatio, ſed non eſt niſi habitudo, & tendentia prædicta: ergo, &c. Probatur iſta minor, quia contrarietas ad rationem non eſt inter agens & obiectum, ſed potius inter obiectum, & rationem. Confirmatur. Actus debet ſpecificari formaliter ex aliquo, quod ſit in ipſo, ſed in illo non eſt contrarietas ad rationem, ſed tendentia prædicta ad obiectum: ergo ex tendentia conuerſiua ad obiectum, & non ex contrarietate ad rationem ſpecificatur. Minor probatur, quia contrarietas, in obiecto eſt & non in actione.

7 Concluſ. Septima concluſio. Priuatio regulæ rationis, & boni oppoſitæ virtutis eſt neceſſario concomittans, & coniuncta eſſentiæ peccati in genere moris, non quod illius ſit propria paſsio, ens enim rationis entis realis paſsio eſſe non poteſt, ſed quia ad illud, velut fundamentum neceſſario ſequitur, ſicut ad eſſentiam irrationalis neceſſario ſequitur priuatio rationis, & ad eſſentiam vnius contrarij neceſſario ſequitur priuatio alterius, vt ad eſſentiam albedinis, priuatio nigredinis, ita ad eſſentiam peccati ratione contrarietatis, quam ad rationem importat ex parte obiecti, neceſſario ſequitur priuatio rationis, &c. & ratione talis priuationis, quam includit peccatũ à ſanctis Doctoribus, non ens, & nihil appellari ſolet.

8. Concluſ. Octaua concluſio. Malitia moralis poſsitiua, in qua diximus eſſentiam peccati conſiſtere, & malitia priuatiua cõſequenter ſe habens ad eſſentiam, licet in eſſe naturæ diſtinguantur moraliter, tamen non ponunt in numero, ſicut peccatum commiſsionis, & omiſsionis ingenere naturæ, certum eſt habere diſtinctionem, moraliter tamen multoties pro eodem reputantur, quando ex eodem motiuo fiunt, ita ſimiliter eſſentia peccati, & priuatio conſequens ex eodem motiuo procedunt, vnum directe, alterum indirecte, & propterea moraliter pro eodem reputantur. Ex dictis ſequitur, hic tantum eſſe *Corolar.* ſermonem de peccato commiſsionis, & de hoc diffinitum eſt, conſiſtere impoſsitiuo, nam ſi de peccato omiſsionis loquamur controuerſia inter Doctores verſatur, alijs eodem modo philoſophãtibus, alijs vero contrarium ſentientibus. Breuiter tamen poteſt loqui ſub diſtinctione ſupra poſsita articulo quinto, quod ſi loquamur de peccato omiſsionis eſſentialiter ex parte obiecti: eſſentia eius conſiſtit in priuatione, ſi autem loquamur de omiſsione in ratione imputabilis, ſecundum quam rationem actum voluntatis importat, conſiſtit in poſsitiuo, abſolute tamen dicendum eſt, conſiſtere in priuatione, quia de rebus loquendum eſt, ſecundum ea quæ ſibi ſecundum ſpeciem, & eſſentialiter conueniunt.

Ad primum à principio reſpondetur ex D. Thom. quæſt. 2. de malo art. 1. ad 4. & ex Caiet. 2. 2. q. 10. art. 3. & q. 118. art. 3. quod quãdo in ſacra ſcriptura nominant peccatum per priuationem, loquuntur de illo, vt eſt malum ſimpliciter, non vero vt eſt malum morale. Secundo reſpondetur. Notando ex Caieta. 2. 2. quæſt. 20. & quæſt. 162. art. 7. quod auerſio eſt duplex, alia formalis, quæ priuationem importat conſequentem, alia vero eſt auerſio conuerſiua, & offenſiua Dei, quam diximus eſſe poſsitiuam tendentiam ad obiectum contrarium rationi. Quando ergo ſacra ſcriptura aſſerit, peccatũ in auerſione à Deo conſiſtere: loquitur de auerſione conuerſiua ad obiectum diſſonũ, & de auerſione offenſiua, non vero de auerſione formali. Tertio reſpõdetur, quod priuatio eſt duplex, alia in facto eſſe, & hæc eſt

Ad 1. arg. D. Thom. Caietan.

2. Solutio.

3. Solutio.

eſt pura carentia, alia vero in fieri, ſicut infirmitas, & ægritudo, & iſta aliquod poſsitiuum dicit, ad quod carentia ſequitur. Quando ergo peccatum appellatur nomine priuationis, non debet intelligi priuatio, in facto eſſe, ſed in fieri, quæ poſsitiuum importat vt dictum eſt, ad quod carentia naturaliter ſequitur. Quarto reſpon-
4. Solutio. detur, quod diuertere, vel derelinquere, duo importat, alterum priuatiuum, quod eſt, recedere ab vno, & alterum poſsitiuum, quod eſt conuerti ad aliud: vnde vtrumque ſignificauit ſacra ſcriptura, vt perfectè naturam peccati doceret, non diſtinguens, quodnam illorum ſit eſſentiale, vel quod ſe habeat conſequenter, vel vtrum in vtroque ſimul conſiſtat de ijs enim diſputationibus nihil definit ſacra ſcriptura, imò multoties ſacra ſcriptura rem explicat per accidentia non curando, in quo
5. Solutio. eſſentia rei cõſiſtat. Quinto reſpõdetur, malitiam, & grauitatem peccati nobis magis inoteſcere per priuationem conſecutam, vt eſt auerſio à Deo, quam per eius eſſentiam: vnde ſacra ſcriptura proponit nobis peccatum fugiendum per illud, quod nobis magis malitiam oſtendit: licet non ſit eſſentialiter.

Ad 2. arg. Ad ſecundum reſpondetur, ſimiliter Doctores ſanctos loqui de peccato ſecundum omnia, quæ in ipſo reperiuntur, & ſecundum vltimum: quod vt dictum eſt, dicit priuationem conſecutam, non curando de eſſentia, & de peccato ſic ſumpto, verum eſt: quod eſt non ens, & nihil, & non factum à Deo, & alia aſſerta à Doctoribus ſanctis, ſolutio eſt D. Thom. quæſt. 2. de
D. Thom. malo art. 1. ad 4. vbi ſic explicat Auguſt.
D. Auguſ. vbi obiter nota hanc explicationẽ Auguſt. ſine ipſo factum eſt nihil, id eſt peccatum reprehendi à D. Hiero. to. 6. ſuper cap. 2. Micheæ in illa verba: fugiſtis nemine perſequente: vnde legitima
Hiero. interpretatio illius loci eſt, quam adhibet idem met Auguſtinus tom. 6. lib. de natura boni aduerſus Manichæos cap. 24. 25. & 26. ſine ipſo factum eſt nihil, id eſt, nulla creatura eſt, quæ per verbum non ſit facta, videte Six-
Sixt. Sen. tum Senenſem Bibliotheca ſancta lib. 6. numero. 174. ſed ſuſtinendo priorem intelligentiam, debet explicari modo dicto, quod loquitur de peccato ſecundum vltimum complemẽtum, etiam accidentale. Ad D. Thom. reſpondetur cum Caiet. quæſt. 10. art. 3. & quæſt. 11. *Caietan.* artic. 5. loqui de peccato vt eſt malum ſimpliciter, vel ſecundo reſpondetur cum eodem Caiet. ibidem, & hic dub. 2. loqui D. Tho. de vltima formalitate, peccati, non de eſſentiali: vnde non abſolute dixit formale, ſed quaſi formale colligitur ſolutio ex D. Thom. infra q. *D. Thom.* 73. art. 3. ad 2. vbi ait, quod ex indebita conuerſione ſequitur auerſio, in qua perficitur ratio mali.

Ad tertium negatur conſequentia, *Ad 3. arg.* multa enim ſunt, quæ licet aliquid poſsitiuum importent, nihilominus in Deo ideam non habent, ſed per alterius ideam cognoſcuntur, vt per ideam ſpeciei cognoſcuntur accidẽtia indiuiduorum, & per ideam veritatis cognoſcitur falſitas, quæ aliquid poſsitiuũ eſt, videlicet aſſenſus intellectus de rebus, aliter quam in ſe ſe habeant, vt dicit D. Tho. *D. Thom.* 1. part. quæſt. 17. art. 4. item infirmitas cognoſcitur per ideam ſanitatis: licet infirmitas ſit quid poſsitiuum, ita ſimiliter hic licet peccatum in poſsitiuo conſiſtat, non tamẽ ſequitur, in Deo habere ideam, quia ſolum Deus ideam habet eorum, quorum eſt cauſa, quia idea eſt forma exemplaris in mente artificis, & eſt principium cognoſcendi, & cauſandi, vt dicit D. Tho. 1. par. q. 15. art. 1. cũ ergo Deus peccati non ſit cauſa, vt dicetur q. 79. licet ſit poſsitiuum, illius Deus non habet ideam. Videatur de hac ſolutione D. Tho. quæſt. 3. de ve- *D. Thom. & Medin.* ritate art. 4. & Medina ſupra quæſt. 64. art. 1. in fine. Secundo reſpondetur, negando antecedens. Pro cuius explica- *2. Solutio.* tione notandum, quod peccatũ poteſt conſiderari, vel ſecundum priuationem conſequutam, vel ſecundum entitatem poſsitiuam, ſi primo modo, nulli dubium, Deum non habere ideam, ſi ſecundo modo, tunc talis entitas, vel conſideratur in ratione entitatis, vel in ratione defectus moralis, prout radicaliter continet priuationem, & inducit illam, ſi primo modo conſideretur, ideã habet in Deo, cum talis entitatis in ratione entitatis Deus ſit cauſa: ſi vero ſecundo modo, licet quid poſsitiuũ ſit, ideã non habet, quia vt ſic vt talis entitas eſt deficiens, & rationi contraria, & mala moraliter non eſt à Deo, ſed reducitur in cauſam deficientem, vide de hoc D. Tho. in 1. diſt. 36. q. 1. art. 3 ad 1. *D. Thom.*

Ad 1. cõf. Ad primam cõfirmationẽ respondetur eodem modo, quod peccatum in ratione entis habet ideam, & directe cognoscitur, in ratione vero entis defectuo

Ad 2. cõf. si cognoscitur per ideam alterius. Ad secundam confirmationem respondetur similiter, quod peccati secundum entitatem Deus est causa, secundum malitiam moralem, etiam positiuam, Deus non est causa illius, itaque Deus cuiuscumq; entitatis positiuæ est causa, sed non subquacumque ratione formali, licet causet quamcumque rationem formalem, sicut in potentia omnia quæ attingit: attingit sub ratione formali sui obiecti, ita Deus omnia attingit, & quamcumque rationem formalẽ entis attingit: sed sub ratione suæ omnipotẽtiæ, hoc est, sub ratione entis attingit: ergo non solum materiale peccati, sed etiam formalissimum sub ratione entis, non sub ratione defectus vt sic enim in causam deficientem, vt in primam habet reduci.

Ad 4. arg. Ad quartum respondetur, quod posita priuatione ponitur peccatum, & ablata aufertur: non quia priuatio sit essentiale constitutiuum, sed quia inseparabiliter concomittatur priuatio constitutiuum, vt dictum est: vnde quãdo ponitur priuatio, ponitur peccatũ, quia prius priuatione ponitur, quod ad peccatum sufficit, & ad quod priuatio sequitur, & quando priuatio aufertur, tollitur peccatum, quia si priuatio nõ est, non ibi reperitur illud positiuum, quod peccatum constituit, quia si esset priuatio, sequeretur, itaque ipsa priuatio est quasi signum infalibile: nõ tamen essentia, sicut in homine verificari potest, quod si ponitur in aliquo risibilitas, ponitur esse hominem, & si non est risibilitas, non est homo, & hoc non quia risibilitas constituit, sed quia concomittatur infalibiliter constitutiuum, & in bruto id etiam patet, si priuatio rationis auferatur, soluitur species eius, non quia talis priuatio constituat speciem, sed quia taliter coniungitur constitutiuo, quod si priuatio aufertur, constitutiuum non remanet, si autem per possibile, vel impossibile illud positiuum, supra explicatum, remanere posset sine priuatione, vtique & peccatum essentialiter esset absque tali priuatione propter malitiam moralem supra explicatam, in amente ergo peccatum non est, non solum defectu priuationis, sed defectu positiui requisiti ad peccatum. *Obiectio.* Etsi obijcias ex D. Thom. 3: part. supra citato vbi ait, quod remota auersione tollitur peccatum sicut remoto rationali tollitur species humana: ergo solutio nulla. Respondetur, quod loquitur ibi de peccato mortali, de quo multo probabiliter dicitur, consistere in priuatiuo secundum rationem formalem mortalis, vel secundo respondetur, forsitan ibi sumere rationale, prout dicit passionem, & recurrendum est ad solutionem datam. *Solutio.* *2. Solutio.*

Ad conf. Ad confirmationem respondetur, nõ solum secundum priuationem auersionis peccatum habere infinitatem, sed etiam secundum positiuam conuersionem Deo contrariam, habet enim rationem offensæ, vt contraria Deo, & vt sic quãdam infinitatem non ex parte obiecti, sed ex parte Dei, cui contrariatur; vnde non solum pro peccato priuatiue sumpto, sed etiam positiue cõtrarie considerato, homo ad æqualitatem satisfacere non potest.

Ad 5 arg. Ad quintum respondetur, quod omne positiuum cum sit ens, est bonum simpliciter & secundum se, potest autem esse malum secundum quid alicui, huiusmodi est malum morale, cum sit positiuum, est bonum absolute, sed malum secundum quid, homini videlicet quatenus priuat rectitudine rationis, vt dictum est. Ad confirmationem negatur consequentia, malum enim morale, vt supradictum est, in positiuo consistit: continens tamen radicaliter priuationem: vnde si communiter Theologi, & Magister Medina supra quæst. 18. art. 1. malum morale definiunt per priuationem, non est, quia in priuatione consistit, sed quia in essentia mali moralis priuatio radicaliter continetur. *Ad 1. cõf.* *Medina.* Ad secundam cõfirmationem, respondetur negando consequentiam. Ad probationem dicitur: malum non esse genus ad malum simpliciter, & malum morale, imo malum morale continetur sub bono simpliciter, vt dictum est: vnde licet cæcitas, &c. consistant in priuatione, quia sunt simpliciter mala naturæ, non ideo sequitur malum morale consistere in priuatione, quia non est malum simpliciter. Secundo respondetur, etiam mala prædicta in antecedenti *Ad 2. cõf.* *2 Solutio.*

tecedenti non ſemper conſiſtere in priuatione, malum enim artificiale etiam poteſt conſiſtere in poſitiuo, ſicut in priuatiuo, quia non ſolum imago eſt mala per defectum linearum, quas ars requirit, ſed etiam per appoſitionem aliarum, quæ arti contradicunt, ita ergo hic per appoſitionem alicuius, quod rationis regulæ contradicit, conſtituitur malum morale, & non per alicuius priuationem. Ad tertiam confirmationem patet ex dictis, quod malum morale non continetur ſub ratione mali abſolutè ſumpti, ſed ſub ratione boni: vnde licet malum ſimpliciter ſit priuatiuum, non tamen morale, vt autem malum abſtrahit à ſimpliciter, & ſecundum quid, nec dicit determinate priuatiuum, nec poſitiuum, ſed vtrumque claudit ſecundum proportionem, quia analogice dicitur de vtroque, ſi autem D. Thom. definit, quod malum vt ſic priuationem importat: loquitur de malo ſimpliciter, vt ſic, non autem vt etiam à malo morali & ſecundum quid abſtrahit.

Ad 3. cõf.

Ad 6. arg. Ad ſextum negatur conſequentia, nõ enim valet, homo habet eſſe maiorem à quantitate: ergo & eſſe hominem, habet à quantitate: item non valet, eſſe animal magis, vel minus perfectum habet à differentia: ergo & eſſe animal, habet à differentia: ita ergo hic non valet, habet eſſe maius, vel minus peccatum ex priuatione maioris, vel minoris boni: ergo & eſſe peccatum habet ex priuatione, poteſt enim aliũde habere eſſentiam peccati, aliunde vero grauitatem. Secundo reſpondetur, quod etiam in prædictis peccatis maior, vel minor grauitas non ſumitur eſſentialiter ex priuatione maioris, vel minoris boni, ſed ex proprio obiecto, & fine, licet per priuationẽ cognoſcatur, & explicetur, de quo dicetur, q. 73. ar. 3. & 4.

Ad 7. arg. Ad ſeptimum bene ibi reſpõdetur, ad replicam dicitur, quod obiectum voluntatis eſt bonum in cõmuni tranſcendentaliter ſumptum, vt abſtrahit à vero, vel aparente: vnde poteſt in re aliquid eſſe voluntati malum, & noxium: licet tranſcendentaliter ſit bonum, in quod tamen voluntas ferãtur, quia apparet eſſe bonum, cum tamen non ſit ei niſi malum.

Ad 8. arg. Ad octauum reſpondetur, vitiũ & virtutem poni in prædicamento qualitatis, & vt dictum eſt, eſſe aliquid abſolutum: licet per reſpectum explicetur, eſt itaque relatiuum tranſcendentale, non prædicamentale.

Ad 9. arg. Ad vltimum reſpondetur, quod peccatum, vt abſtrahit à peccato commiſſionis, & omiſſionis, analogice dicitur de vtroque: vnde vt ſic, nec determinate dicit poſitiuum, nec priuatiuum, ſed vtrumque ſecundum proportionẽ, nec de hoc ſecundum iſtam abſtractionem agimus hic, vt dictum eſt, ſed ſolum, vt dicit quid commune peccatis comiſſionis, vt ſupra dictum eſt, ſi autem aliquã do dicitur, peccatum dici vniuoce de peccato commiſſionis, & omiſſionis, ſumitur peccatum ſecundum vltimum complementum priuationis, quæ quidem pariter in vtroque reperitur, ſi autem fiat ſermo de eſſentiali conſtitutiuo, non habet verum, ſi quidem alterũ impoſitiuo, alterum vero impriuatiuo conſiſtit.

Ad arg. 3. Sentent. M. Cano. Ad argumenta etiam tertiæ ſentẽtiæ, quæ poſuit Magiſter Cano pro illius robore, faciliter etiam patet ex dictis, iam enim dictum eſt, eſſe peccatũ qualitatem abſolutam: licet per reſpectum ad aliquod extrinſecum explicetur. Ad confirmationem reſpondetur, non mirum, quod aliqua qualitas phyſica, & realis dependeat velut à conditione, à libera hominis libertate ſcientia, vel ignorantia: in caſibus ergo prædictis in argumento, bonitas, vel malitia ex proprio obiecto deſumitur, & eſt quid poſitiuum in actu, licet depẽdens velut à conditione, à voluntate, ſcientia, vel ignorantia extrinſeca, plura de huius confutatione vide ſupra, q. 18. art. 1. dub. 2. & 3.

DVBITATVR II.

Circa ſecundam concluſ.

Vtrum omne peccatum ideo ſit malum, quia prohibitum lege naturali, & æterna.

1. Arg. VIdetur quod non. Primo, odiũ Dei, mendatium, & alia huiuſmodi ſunt intrinſicè mala: ergo etiam ſi non eſſent prohibita lege naturali, vel æterna, nihilominus eſſent mala. Confirmatur, quia D. *Confir. 1.*

D Auguſ. Gloſſ. Leuit. 19

Auguſt. libr. 1. de libero arbitrio cap. 9. & gloſſa Leuit. 19. docent adulterium, & mendacium, de ſe eſſe mala, & peccata, & non quia prohibita. Confirmatur ſecúdo, nam ſi huiuſmodi ſunt mala, quia prohibita lege æterna: ergo ſi talis lex non eſſet huiuſmodi eſſent bona. Probatur conſequentia, quia mala non eſſent, ſiquidem vt ſuppo nimus, habent malitiam ex lege: ergo bona, quia in indiuiduo omnis actio debet eſſe bona vel mala.

Confir. 1.

2. Arg.

Secundo arguitur. Huiuſmodi peccata ſunt intrinſice, & eſſentialiter mala: ergo non dependent in ſui malitia à lege æterna. Antecedens patet, quia phyloſophi exiſtimantes, Deum non eſſe: putabant huiuſmodi eſſe mala, tanquam quid indeficienter verum. Conſequentia vero probatur, quia lex eſt quid liberum in Deo, cum ſit actus intellectus includens actum voluntatis circa aliquod extra Deum, neceſſarium autem à libero dependere non poteſt, quia liberum eſt mutabile, neceſſarium autem omnino immutabile.

3. Arg.

Tertio arguitur, ante omnem prohibitionem, & legem cognoſcit Deus, odium Dei (verbi gratia) eſſe malum: ergo non eſt malum, quia probitum lege æterna. Conſequentia patet, quia prius non dependet à poſteriori: ergo ſi in illo priori ante legem intelligitur malum, non dependet in malitia ſua à lege. Antecedens vero probatur, quia in illo priori intelligitur diſcõueniens homini, & contra naturam rationalem, & ſecundo, quia ſi in illo priori non intelligitur malũ, quare prohibetur lege hoc magis, quam oppoſitum. Tertio probatur idem antecedens, nam in illo priori amor Dei intelligitur bonus ergo odium Dei intelligitur malum. Patet conſequentia, quia contraria moraliter non poſſunt ſimul eſſe bona, ſed ſi vnum eſt bonum, oppoſitum eſt malum.

Conf. 1.

Confirmatur, quia ſi in illo priori huiuſmodi non intelliguntur mala: ergo poſſunt non prohiberi, quid enim obeſt, quod non malum, non prohibeatur? Confirmatur ſecundo, quia ſi huiuſmodi ſunt mala, quia prohibita lege æterna: ergo poteſt Deus diſpenſare in his, quæ ſunt intrinſice mala. Conſequens, &c. ergo, &c. Sequela probatur, quia omnis Legislator diſpenſare poteſt in his, quæ à lege à ſe condita dependent. Minor vero oſtenditur à D. Thom. quæſtio. 100. articul. 8. Confirmatur tertio, nam odium Dei eſt ſecundum ſe malum: ergo non dependet à lege. Probatur conſequentia, nam Dei ordinatio, & lex non faceret eſſe ſecundum ſe tale, ſi ablata lege non eſſet tale, vt ſi ſiccitas non conuenit ſecundum ſe igni, & riſibilas homini etiam accedente Dei ordinatione, non eſſet ignis ſecundum ſe ſicus, nec homo riſibilis.

Confir. 2.

D Thom. Confir. 3.

4. Arg.

Quarto arguitur. Si Deus vellet peccare, peccaret, quia ipſum velle peccare, peccatum eſt, & tamen non contra legem, quia Deus nulli legi ſubiectus eſt: ergo non conſiſtit ratio peccati incõtrarietate ad legem neceſſario. Confirmatur, quia peccatum veniale eſt vere peccatum, & non contra legem, ſed præter legem, quia non deuiat, neque ſeparat ab vltimo fine: ergo non neceſſario requiritur ad peccatum eſſe contra legem. Confirmatur ſecundo, nam poteſt dari actus appetitus ſenſitiui, qui ſit peccatum mortale, vt conſenſus indelectatione venerea, qui tamen non ſit contra legem æternam, quia appetitus ſenſitiuus regulis æternis non eſt intentus: ergo non omne peccatum eſt malum, quia prohibitum. Propter hæc argumenta eſt.

Confir. 1.

Confir. 2.

1. Sentent. Scot.

Prima ſententia Scoti in 3. diſt. 37. quæſt. vnica, §. ſed iſtæ explicationes & §. ad quæſtionem igitur, vbi diſtinguit de præceptis decallogi, & dicit, quod præcepta primæ tabulæ ſunt prohibita, quia mala: vnde ante omnem prohibitionem, & legem ſunt peccata, præcepta autem ſecundæ tabulæ, vt furtum, &c. fatentur eſſe mala, quia prohibita, & quod ſi non eſſet lex, peccata non eſſent, hanc ſententiam ſequitur Ricardus eadem diſt. quæſt. 1. articul. 5. & Cabr. quæſt. vnica, art. 2. & Durand. 1. diſt. 47. imo Vazquez ſuper iſtum articulum diſp. 97. cap. 3. inquit, hoc generaliter eſſe eſſerendum de omnibus peccatis intrinſice malis, vt præcepta decalogi, & conſonat Suarez tomo 1. methaph. diſp. 11. ſect. 2.

Picard. Gabriel. Durand. Vazquez

Suarez.

2. Sentent. Gregor.

Secunda ſententia eſt Gregor. 2. d. 34. quæſt. vnica art. 2. corolario 2. vbi diſtinguit

diſtinguit de lege, quod poteſt ſumi, vel pro iudicio intellectus diuini, quo iudicat mendatium (verbi gratia) eſſe malũ adhuc non intellecto actu voluntatis, nec imperio circa hoc, vel poteſt ſumi lex pro huiuſmodi iudicio, vt includit actum voluntatis, & imperiũ prohibens huiuſmodi actum: inquit ergo, quod ad peccatum ſufficit præcedere legem primo modo, non tamen requiri ſecundo modo, itaque vt ſit peccatum requiritur eſſe contra diuinum iudicium: non tamen requiri eſſe contra diuinum præceptum. Hanc ſententiam ſequitur Corduba lib. 3. variarum quæſtionum, quæſ. 10 ad 2. & Almain, 3. moral. cap. 16.

Corduba. *Almain.*

3. Sentent. Soto.

Tertia ſententia eſt M. Soto ad Romanos, 4 quod lex iudicatiua ſufficit ad malum naturale, ad malum autem morale requiritur etiam lex præcipiens, vel prohibens.

4. Sentent.

Quarta ſententia eſt, quam refert Medina ſupra quæſ. 19. ar. 4. quod huiuſmodi peccata ante legem æternã ſunt quidem mala moraliter, ſed non peccata.

5. Sentent.

Quinta ſentẽtia eſt, quam refert Vazquez loco citato, quod ante legẽ æternam huiuſmodi eſſent peccata, non tamen haberent rationem culpæ, nec imputarentur illa operanti.

6. Sentent. D. Hier. Gloſſa.

Sexta ſententia eſt D. Hieron. Oſeæ. 8. & gloſ. Pſal. 31. & ad Roman. 4. quod ante legem huiuſmodi eſſent iniquitates, ſed non peccatum.

7. Sentent. Medina.

Septima ſententia eſt Medinæ, quod in caſu quod non eſſet lex huiuſmodi, eſſent peccata, & non eſſent peccata, eſſent peccata quia debiarent â fine vltimo, & Deus illa aborreret, & careret rectitudine morali, & non eſſent peccata, quia non eſſent contra legem, peccatum autem vt dicitur in diffinitione, debet eſſe contra legem, ſed pro explicatione ſit.

1. Concluſ.

Prima cõcluſio, De facto certum eſt: omne peccatum eſſe contra aliquam legem, & nullum eſt, quod non ſit contra legem æternam, probatur, quia nullum peccatum eſt, cuius non ſit, aſſignare aliquod præceptum, quo ſaltem reductiue prohibeatur. Item quia peccatum ſic definitur ab Auguſtino 2. de conſen. euangeliſtarum, cap. 4. quod ſit tranſgreſſio legis, & D. Ambr. lib. de paradyſo, cap. 8. quod ſit cæleſtium in obedientia mandatorum, ſecunda vero pars etiam probatur, quia omnis alia lex eſt deriuata â lege æterna, & comparatur ad illam, velut artificiatum ad artem: ergo nihil poteſt cõtrariari alteri legi, quod æternæ legi non contrarietur, ſicut nihil poteſt artificiato contrariari, quod non contrarietur etiam artifici: ergo omne peccatum eſt contra aliquam legem, conſequenter contra æternam, omnem legem continentem.

Auguſt. D. Ambr.

Secunda concluſio. Si lex æterna nõ eſſet in ſe nec in aliqua eius participatione, nullus actus poſſet eſſe peccatũ. Pro cuius explicatione notãdum, quod lex æterna dupliciter poteſt conſiderari. Primo in ſe ipſa, quatenus eſt ratio diuinæ ſapientiæ mouentis omnia ad ſuos fines, & vnicuique tribuentis ſuam naturalem inclinationem de quo D. Thom. infra quæſt. 92. ar. 1. & 2. alio modo conſideratur in ſuis participationibus (verbi gratia) lege naturali dictamine rationis, &c. quæ participationes ſunt legis æternæ: dicimus ergo in concluſione, quod peccatum eſſe non poteſt niſi ex contrarietate, vel ad legem æternam, vel ad aliam ab illa participatam: vnde ſi nulla eſſet lex, nullum eſſet peccatum, hæc eſt D. Thom. hic ad 4. & D. Bonauent. 2. diſt. 35. dub. 4. circa tex. M. Gerſon, & Ocham, 2. quæſt. 19. eſtque expreſſa D. Auguſt. Pſalm. 118. contione 25. & lib. 22. contra Fauſtum, cap. 27. lib. 2. de peccatorum meritis, & remiſsione, cap. 16. vbi ait: neque peccatum erit niſi diuinitus iubeatur, vt non ſit. Idem docet D. Hieronym. epiſt. ad Fauiolam, & lib. 42. manſionum, manſione 33. & Oſeæ 8. & D. Ambr. lib. 1. de paradyſo. cap. 8. Et communiter hæc veritas colligitur ex ſanctis patribus definientibus peccatum per legem, quo inſinuant, adeo eſſe neceſſariam contrarietatem ad legẽ, quod ſi lex non ſit, neq; peccatum intelligi poſsit; ratione autẽ probatur concluſio. Primo, vbi non eſt lex nec preuaricatio, vt dicit D. Paulus ad Roman. 4. ergo nec peccatum. Patet conſequentia, quia peccatum eſſentialiter eſt præuaricatio, vt probatur ex illo Pſalm. 118. præuaricantes reputaui omnes peccatores terræ, & ex illo 1. Ioan. 3. omne peccatum eſt iniquitas, vbi in græco habetur, omne peccatum eſt præuaricatio. Reſpondent aliqui, quod Paulus loquitur de lege Moyſi, & præceptis eius, quæ enim per illam legem ceremonialiter præcipiebantur,

2. Concluſ.

Nota.

D. Thom.

D. Thom. D. Bonau. M. Gerſon Ocham. D. Auguſ.

D. Hiero.

D. Ambr.

Rom. 4.

Pſal. 118. Ioan 3.

præua-

præuaricationes, & peccata non eſſent, ſi tali lege non præciperentur, vtique quia illa ſunt mala, quia prohibita, hæc ſolutio non ſatisfacit, quia vt *D. Auguſ.* dicit D. Auguſtin. in prædicta contione 25. & epiſtol. 89. & 93. & 16. de ciuitat. cap. 27. ibi loquitur etiam de lege æterna, & naturali, quæ illius eſt participatio. Secundo probatur concluſio. In artificialibus non poteſt eſſe peccatum, niſi per deuiationem â regula artis, & in naturalibus, niſi per deuiationem ab idea rerum naturalium: ergo in moralibus non poteſt eſſe peccatum, niſi per deuiationem â regula morum, ſed præcipua, & prima regula morum eſt lex æterna, & naturalis: ergo illis ſublatis in moralibus peccatum intelligi non poteſt. Tertio probatur, peccatum eſſentialiter conſtituitur priuatione, vel priuatio ad eſſentiam peccati neceſſario conſequitur, vt ſupra dictum eſt: ergo non poteſt eſſe niſi per ordinem ad regulam, & legem. Patet conſequentia, quia priuatio rationis, & regulæ per ordinem ad legem â qua regulari debebat, debet ſumi, alias non erit niſi negatio.

3. Concluſ. Tertia concluſio. Si per impoſsibile eſſet ratio humana, & lex naturalis non exiſtente lege æterna, & regula diuina actus contra naturalem rationem eſſet peccatum, dixi, ſi per impoſsibile, quia cum lex naturalis ſit quædam impreſsio, & participatio legis æternæ, non poteſt lex naturalis eſſe non exiſtente diuina: comparantur enim inter ſe, ſicut cauſa prima & ſecunda, & ſicut iſta non poteſt influere illa non influente, ita nec lex naturalis, diuina non regulante, quia ab iſta dependet illa in regulando, dato tamen impoſsibili, quod naturalis lex eſſet ſine æterna, actus contra illam eſſet peccatum, quia vere eſſet contra legem, & quid prohibitum, & contradiceret regulæ proximæ humanorum actuum: ergo eſſet talis actus malus moraliter, & peccatum, *D. Thom.* & hoc videtur inſinuare D. Thom. hic, cum ait: Phyloſophos morales conſiderare peccatum ex contrarietate ad regulam humanæ rationis, ſentit enim, quod præciſſe ex cõtrarietate ad illam ſaluatur ratio peccati.

Quarta concluſio. Si eſſet lex æterna, & diuina, non autem lex naturalis, & ratio humana, actus contrarius tali legi diuinæ vere eſſet peccatum, non tamen imputaretur homini, per accidens. Prima pars probatur, quoniam præcipua regula morum, & actionum humanarũ eſt diuina lex: ergo ex contrarietate ad illam eſſentialiter ſaluatur ratio peccati. Antecedens probatur, quoniam humana ratio habet rationẽ legis ex participatione illius. Secunda etiam pars probatur, quoniam tunc non poſſet, homini inoteſcere malitia actus, nec contrarietas ad regulam: ergo talis actus non imputaretur homini. Antecedens probatur, quoniam lex æterna dignoſcitur per naturalem, iuxta illud: ſignatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine. Conſequentia etiam probatur, quoniam ignorantia cauſat inuoluntarium, voluntario autem non exiſtente, peccatum non imputaretur.

5. Concluſ. Quinta concluſio. Omni lege ablata naturali, & diuina, & æterna, actus non ſolum non eſſet peccatum, ſed nec etiã malus moraliter, nec naturaliter, nec etiam eſſet iniquitas, hãc concluſionẽ tenẽt communiter Thomiſtæ Medina, Zumel, Curiel dub. 2. Soto, inſuper Almain 3. moral. ca. 15. Victoria relectione deperueniente ad vſum rationis, p. 2. num. 8. & Molina, 1. par. quæſt. 5. diſp. vnica, & Salas tract. 13. diſput. 2. ſect. 4. & Lorca hic, diſpu. 10. Prima pars probatur, nam ſecundum D. Thom. ſupra quæſt. 19. art. 4. & Hylar. lib. 10. de Trinitate malum morale deſumitur per ordinem ad rationem, vt regulam dictantem, & præcipientem quid ſit faciendũ, vel fugiendum: ergo illa deficiente non poteſt eſſe malum morale. Confirmatur ex Auguſt. lib. de fide cõtra Manicheos, ca. 10. quod malum morale eſt per auerſionem â præceptis Dei: ergo deficiente lege, & præcepto, non poteſt eſſe malum morale. Secunda pars concluſionis probatur. Malum naturale eſt priuatio formæ naturalis debitæ, ſed deficiente omni lege non poteſt aſſignari, quæ forma naturalis deficiat tali actui: ergo nõ poteſt explicari, quo modo ſit mala naturaliter. Minor probatur, quia ſi aliqua perfectio deficiat maxime naturæ hominis conformari, ſed hæc non deficit: ergo. Probatur minor, quia tunc omni regula deficiente, natura hominis, non expoſcit illã actionem aliter fieri, nam hoc pertinet ad hominis naturam, prout rationalis

Medina. Zumel. Curiel. Soto. Almain. M. Victor. Molina. Salas. Lorca. D. Thom. Hylar.

nalis eſt includens rationis dictamen: hoc ergo ablato, &c. Tertia etiam pars concluſionis probatur, quoniam iniquitas, idem eſt quod inæquitas, vel inæqualitas, æqualitas autē deſumitur per conformitatē ad regulā, æqualitas enim inter duo extrema eſſe debet, & non poteſt aſsignari, quod nam ſit aliud extremum æqualitatis niſi lex: ergo omni lege ablata nulla poteſt inæqualitas, vel iniquitas remanere.

In vſque adhuc prædictis omnes Thomiſtæ conuenire bebent, eſt tamē inter illos differentia in explicando, qualiter lex æterna debeat præcedere, vt actus ſit malus, & habeat rationem peccati ex contrarietate ad talem legem.

Nota. Pro intelligentia tamen notandum, quod lex æterna, quæ ratio eſt mentis diuinæ, tria habet. Primum eſſe iudiciū quaſi ſpeculatiuum, quo Deus iudicat actionem aliquam, ſic vel aliter debere fieri. Secundo conſideratur, vt iudiciū quaſi practicum, practice dictans, hoc fic, vel aliter debere fieri. Tertio cōſideratur, vt præcipiens hoc fieri, vel prohibens oppoſitum eius, hoc ſoppoſito ſit.

6. Concluſ. Sexta concluſio. Non ſufficit præintelligi legem æternam primo modo in ratione iudicij ſpeculatiui, vt actus ſit peccatum ex eo, quod eſt contra legem ſic ſumptam. Probatur, nam conſideratio peccati eſt conſideratio moralis, & practica: ergo non poteſt ex ordine ad intellectum, & iudicium ſpeculatiuum deſummi. Secundo probatur, optime poteſt aliquid â Deo iudicari, vt bonū, non tamen quis obligari, nec eſſe peccatum, illud non facere: ergo non ſufficit iudicium bonitatis, vel malitiæ ad peccatum, niſi accedat propoſitio practica illius, vt fiat. Antecedens probatur in virginitate, vt bona enim â Deo iudicatur, nec tamen propterea ad illā quis manet obligatus.

7 Concluſ. Septima concluſio. Non requiritur, præcedere legem, & iudicium intellectus diuini in ratione præcepti, vt actus, (verbi gratia) blaſphemiæ, &c. ſit malus & peccatum. Probatur, ideo præcepit Deus non blaſphemari, quia hoc repugnat eius dignitati, & non mentiri, quia repugnat eius veritati: ergo ante præceptum intelligitur diſſonantia in tali actu, ac per conſequens ratio peccati. Confirmatur, ante quam intelligatur ratio præcepti, intelligitur ex cuius cō trarietate talis actus ſit malus: ergo nō requiritur præintelligi ratio præcepti ad rationem peccati in tali actu. Antecedens probatur, quia intelligitur, præcedere iudicium practice proponens, & dictans: ergo, &c.

8. Concluſ. Octaua concluſio. Sufficit, & requiritur præcedere legem diuinam, videlicet iudicium Dei in ratione dictaminis proponentis, hoc eſſe faciendum, vel fugiendum, vt actus habeat rationem peccati. Hæc probatur, tum ex ſufficienti diuiſione, quia ex ſupra dictis neceſſario debet præcedere lex ad rationem peccati, ſed non ſufficit præcedere in ratione iudicij ſpeculatiui, nec requiritur præcedere in ratione præcepti: ergo ſufficit, & requiritur præcedere in ratione dictaminis practici proponentis, &c. quia nullum aliud poteſt præintelligi in tali lege, vt patet ex notabili præſuppoſito ad ſextam concluſionem, tum etiam patet concluſio, quia iudiciū in ratione dictaminis dirigentis, & proponentis habet rationem legis: ergo ex contrarietate ad illud in iſta conſideratione ſufficienter ſaluatur ratio peccati, quia ad hoc ſufficit contrarietas ad legem. Antecedens aſſeritur à D. Tho. infra quæſt. 91. art. 1. & 3. in corpore, vbi ait, quod lex non eſt aliud niſi dictamen rationis practicæ.

9. Concluſ. Nona cōcluſio. Licet ante omnem legem tam naturalem, quam æternam, modo explicato in præcedentibus concluſionibus, non poſsit eſſe peccatum formaliter, & complete: bene tamen od ū Dei (verbi gratia) prout intelligitur præcedere quamcumque rationem legis, eſt peccatum initiatiue in via, & velut fundamentaliter, qua ratione dicuntur intrinſice mala, & in malitia nō dependere à lege, & eſſe prohibita quia mala, non quia mala formaliter, quia hoc habent ex contrarietate ad legem, ſed quia mala fundamentaliter, itaque huiuſmodi peccata ex ſe ipſis habent, vnde contrarientur legi, ſi apponatur, qua poſita formaliter ſunt mala, quæ ante legem fundamentaliter habebant malitiam ex diſſonantia ad diuinam bonitatem, & per hoc patet ſolutio.

Ad 1 arg. Ad primum â principio reſpondetur, quod huiuſmodi ſunt intrinſice mala inchoatiue, & fundamētaliter, & in hoc à lege non dependent: habent tamen huiuſ-

Solutio. huiuſmodi dependentiã, vt ſint peccata formaliter. Secũdo reſpondetur. Negatur conſequentia, quia etiam lex eſt neceſſaria: vnde ex eo quod intrinſice ſint mala, non ſequitur non dependere â lege, vnum enim neceſſarium ex alio dependere poteſt, & impoſsibili poſito, quod lex non eſſet, non eſt timendum, aliud concedere, quod huiuſmodi peccata nõ eſſent. Ad primam confirmationem reſpondetur D. Auguſt. loqui comparatione ad legem humanam, etſi loquitur in ordine ad diuinam, loquitur de malitia fundamentali. Ad ſecundam confirmationem negatur cõſequentia, illo enim impoſsibili dato, quod lex nõ eſſet huiuſmodi, nec eſſent peccata formaliter, nec bona, ſed inter hoc inuenitur medium, quod eſſent mala, & peccata fundamentaliter, cum quo bonitas non compatitur.

Ad 1 conf

Ad 2. Cõſ.

Ad 2. arg. Ad ſecundum reſpondetur. Negatur conſequentia, ad probationem dicitur, quod etiam lex eſt neceſſaria, & in hoc non eſt libertas in Deo, vt poſsit non prohibere huiuſmodi mala, quæ eſſentialiter ſunt mala, non enim eſt in Dei conſilio, & voluntate rerum eſſentias immutare. Ad improbationem autem dicitur, huiuſmodi actum non proprie eſſe circa aliquod extrinſecum, ſed intrinſecum, eſſentiæ enim non ſunt aliquid extra Deum, ſi præciſſe vt eſſentia conſiderentur, etſi contradicas, huiuſmodi actum legis verſari circa exercitium actuum, qui exiſtentiam importat ac per conſequens verſatur circa aliquod extrinſecum, & conſequenter libere. Reſpondetur, exercitium actus eſſe aliquid extra Deum, ſed quod ſi exercetur, teneatur hoc, vel illo modo exercere, non eſt quid exiſtentiam importans extra Deum, ſed quid neceſſarium in ipſo manens, ſicut eſſe hominem in rerum natura, exiſtentiam dicit, ſed quod ſi eſt, debeat eſſe animal rationale, neceſſarium eſt: vnde ſicut non potuit Deus velle eſſe hominem, quem nõ vellit eſſe animal rationale, ita non poteſt velle eſſe prædictum actum, quem non reprobet, vt malum, eſt ergo liber in exiſtentia actus non in prohibitione eius, quia malitia eius ex eſſentia originem trahit.

Obiectio.

Solutio.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur, in illo priori cognoſcere Deum odium eius eſſe malum radicaliter, & fundamentaliter, formaliter autem per futuram, & ſequẽtem legem dictantem oppoſitum: vnde in illo priori diſconueniens eſt radicaliter naturæ hominis, non formaliter, per quod patet ad primam probationẽ antecedentis. Ad ſecundam probationem dicitur, potius hoc quam oppoſitũ prohiberi, non quia præcedat legem ſecundum malitiam formalem, ſed radicalem, & fundamentalem. Ad tertiam probationem patet ſimiliter, contrariorũ enim eadem eſt ratio. Ad confirmationem reſpondetur, vt ad ſecũdum, quod prohibitio eſt neceſſaria, & radicali malitiæ actus eſſentialiter debita. Ad ſecũdam confirmationem negatur conſequentia, illud enim ſolum habet verum in legibus liberis, non neceſſarijs. Ad tertiam confirmationem iam patet, dici ſecundum ſe malum, non quia non dependeat à lege, ſed quia ante legem radicalem malitiam habet, & quia per legem non poteſt non prohiberi.

Confir. 1.

Confir. 2.

Confir. 3.

Ad quartum reſpondetur, negando minorem, quia licet de facto Deus legi non ſit ſubiectus, illo tamen impoſsibili poſito, quod vellet peccare, deberet legi ſe ſubijcere, alias peccare non poſſet, ſed ſicut conſequens eſt impoſsibile, ita & antecedens. Ad confirmationẽ reſpondetur, ex D. Thom. infra quæſt. 88. arti. 1. quod peccatum veniale ſicut imperfecte eſt peccatum, imperfecte eſt contra legem, quapropter dici ſolet præter legem, nec obſtat, vt ibi dicit Caietan. quod veniale non ſit contra finem legis, ſcilicet finem vltimum, ſed præter, bene enim poteſt legi contrariari mandatium (verbi gratia) octauo præcepto, & non fini charitatis, quem omnes leges intendunt, quia veniale aliũ vltimum finem non quærit. Ad ſecundã confirmationem dicitur, appetitum ſenſitiuum ſecundum ſe non ſubdi regulis æternis, bene tamen vt ſubditur imperio voluntatis, vnde actus illius primo modo peccata eſſe non poſſunt, bene tamen ſi ſecundo modo conſiderentur, qua ratione ad legem æternam contrarietatem habere poteſt.

Ad 4.

Conf. 1. D. Thom.

Caiet.

Confir. 2.

Solutiones argumentorum ſunt, quæ ex communi doctrina Thomiſtarũ colliguntur, ſi tamen aliquid noui non docerem, auderem tradere doctrinam cõformem vltimis cõcluſionibus poſitis, quod videlicet lex æterna liberum actũ Dei importet. Quapropter de potentia

Dei

Dei abſoluta poſſet talem legem nō imponere, & tunc quidem huiuſmodi peccata mala non eſſent formaliter. Itaque malitia formalis non eſt neceſſaria, & eſſentialis, quia cum ſit per habitudinē ad legem, quæ libera eſt, poteſt non eſſe, ſicut & ipſa lex, non tamen ſequitur, in huiuſmodi poſſe Deum diſpenſare, quia cum malitia radicalis ſit neceſſaria, & eſſentialis ratione illius, Deus nō poteſt huiuſmodi actus approbare, vt bonos, ſed ſemper eſſent fugiendi, vt mali propter prædictam malitiam.

DVBITATVR III.

Vtrum peccatum, eo ipſo quod ſit contra rationem, ſit etiam contra legem æternam, & ex eo quod ſit contra Deum authorem naturæ, ſit etiā contra authorem ſupernaturalem.

1. Arg. VIdetur quod non. Primo, peccatum (verbi gratia) iniuſtitiæ nō poteſt auferre ab homine plus boni, quā ponat virtus cōtraria iuſtitiæ, ſed actus iuſtitiæ non ponit rectitudinem ad finem ſupernaturalem, ſed tantum ad naturalem, ergo peccatum iniuſtitiæ non tollit niſi tantum rectitudinem ad naturalem finem. Maior patet, quia peccatum importat priuationem boni virtutis, vnde non poteſt plus boni adimere, quam virtus contineat, ſicut cæcitas non poteſt plus boni auferre, quam importet viſſus.

2. Arg. Secundo arguitur, ſi homo eſſet in puris naturalibus, per peccatū cōtraria retur rationi, & Deo authori naturæ: non vero illi, vt eſt author gratiæ: ergo non ſequitur ex eo, quod peccatum ſit contra rationem, & finem naturalem, eſſe etiam contra finem ſupernaturalē. Antecedens probatur, quia tunc nō eſſet gratia, nec ordo ad finem ſupernaturalem.

3. Arg. Tertio arguitur, ſi aliquis habeat ignorantiam inuincibilem Dei, cognoſcat autem rationem, & lumen naturale, vt cōtingere poterat in ruſticis, vel pueris peruenientibus ad vſum rationis, commorantibus apud Philoſophos illos, qui dicebant, non eſſe Deum, tunc quidem poteſt peccare contra lumen naturale, quod cognoſcit, non vero cōtra finem ſupernaturalem, quem inuincibiliter ignorat: ergo non omne peccatum contrarium rationi contrariatur Deo, &c.

4. Arg. Quarto arguitur, ſi per impoſsibile eſſet ratio humana, & lumen naturale, non vero lex ſupernaturalis, & diuina, peccatum oppoſitum humanæ rationi vere eſſet peccatum, & non contrariare tur legi, & fini ſupernaturali: ergo, &c.

Confir. Confirmatur. Philoſophi morales definiunt peccatum, ſolum in ordine ad lumen rationis: ergo tota eſſentia peccati ſaluatur in ordine ad rationem humanam, ſine contrarietate ad legem æternam.

5. Arg. Quinto arguitur, ſi propter aliquam rationem peccatum, quia contrariatur, fini naturali, contrarietur etiam fini ſupernaturali, & quia contrariatur rationi humanæ, cōtrarietur etiam legi æternæ, & diuinæ, maxime quia finis naturalis, & ſupernaturalis, & ratio humana, & lex æterna ſunt inter ſe cōnexa, quia finis naturalis ordinatur ad ſupernaturalem, & ratio humana comparatur ad legem æternam, vt exemplatum ad exēplar, & effectus ad cauſam, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor. Primo, quia beatitudo in particulari ſubordinatur beatitudini in communi, & tamen poteſt quis operari contra beatitudinem in particulari, abſque eo quod operetur cōtra beatitudinem in communi, vt cum quis peccat mortaliter: ergo ſimiliter licet inter ſe ſint ſubordinati finis naturalis, & ſupernaturalis, ratio humana, & lex æterna, poterit quis peccare contra rationem humanam, & non contra legem æternam, vel contra finē naturalem, & non ſupernaturalem. Secūdo probatur eadem minor, quia hoc principium homo eſt animal, ſubordinatur illi, quodlibet eſt, vel non eſt, & tamen non ex eo, quod quis contrarietur huic, homo eſt animal, contrariatur illi, quodlibet eſt, &c. ergo, &c. Tertio probatur, nam cognitio ſēſitiua, vita, ſalus &c. Sunt effectus ipſius Dei, & tamen non quodcumque contrarium iſtorum contrariatur Deo: ergo, &c.

6. Arg. Sexto arguitur, nam ex oppoſito ſequuntur multa inconuenientia. Primū, quod Angelus viribus naturæ non poteſt, perfecte cognoſcere peccatū, quia viribus

viribus naturæ non potest cognoscere ordinem gratiæ, & finem supernaturalem: priuatio autem cognosci nequit perfecte nisi positiuum, quo priuat perfecte cognoscatur. Secundum inconueniens, quod Deus in illo primo signo, quo cognoscit naturalia ante ordinem gratiæ, de quo 3. par. quæst. 1. art. 1. non cognoscat etiam perfecte peccatũ. Tertium inconueniens, quod malum morale sit peius, quam falsum, & error intellectus absolute loquendo, quia si priuat bono naturali, & supernaturali, malum morale maiori bono priuat, quã error, qui solum priuat bono naturali, quod est verum: vnde erit maius malum, consequens autem est contra D. Thom. q. 66. art. 3. & ibi Caietan. qui absolute ponit virtutes intellectuales meliores, & consequenter mala illis opposita sunt maiora.

D. Thom. *Caietan.*

1. Sentent. *Caietan.* *Medina.* *Zumel.* *Curiel.*

In hac re est prima sententia Caietani, quem sequitur Medina hic, & Zumel, disput. 8. Curiel dub. 3. & est communis Thomistarum, peccatũ, ex eo quod est contra rationem, esse per se offensiuum Dei, etiam vt est finis supernaturalis.

2. Sentent.

Secunda sententia est, quod peccatũ factum ex ignorantia inuincibili Dei, vel legis æternæ, vel finis supernaturalis est contra rationem, & finem naturalem, nõ tamen contra legem æternam, vel finem supernaturalem.

3. Sentent.

Tertia sententia est, quod peccatum patratum in puris naturis esset tantũ cõtra finem naturalem, non tamen contra supernaturalem, sed peccata patrata ex suppositione ordinis ad finem supernaturalem sunt etiam contra finem supernaturalem.

4. Sentent.

Quarta sententia est, quod peccatum mortale non solum est contra rationẽ, sed etiam est offensiuum Dei, & illi contrarium, sed peccatum, vt sic, non dicit esse offensiuum Dei, quia Philosophi morales cognouerunt contrarietatem peccati ad rationem, non vero contrarietatem, & offensam illius cõtra Deũ, ita Vazquez hic, disp. 96. cap. 2. Pro resolutione.

Vazquez

1. Concluſ.

Prima conclusio. Omne peccatum est offensa Dei, & hoc constat ex fide, & ex lumine naturali. Prima pars probatur, omne peccatum debet deleri per pœnitentiam: ergo omne peccatum est offensa Dei. Antecedens supponitur tertia parte quæst. 86. art. 2. Consequẽtia vero probatur, quia pœnitentia respicit peccatum, vt offensam recompensabilem. Secundo probatur. Omne peccatum est in obedientia Dei: ergo omne peccatũ est offensa Dei. Probatur consequẽtia, quia denegare obedientiam, cui debetur (vt verbi gratia) principi, est illum offendere. Tertio probatur. Christus Dominus satisfecit pro peccatis, vt sunt offensa Dei: ergo si non omne peccatum est Dei offensa, Christus Dominus non satisfecit pro omnibus. Consequens, &c. ergo, &c. Secunda pars conclusionis probatur, quia in sacra scriptura passim peccata offensiones nuncupantur, vt Iudith. 11. constat enim, Deũ nostrum peccatis offensum, vt Ezechi. cap. 11. & auferant omnes offensiones, & cap. 20. vnusquisque offensiones oculorum suorum abijciat, Esa. 41. Ecce omnes iniusti, & Iere. 21. & Ezech. 18. peccata vocantur iniustitiæ, & iniuriæ, quod idem est quod offensio similiter, Matth. 5. peccatum iniustitia nuncupatur, dum actus virtutis iustitia appellatur, dum dicitur. Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, & ad Rom. 12. reuellatur enim ira Dei de cælo super omnem impietatem, & iniustitiam. Tertia pars conclusionis est contra Scotum, 4. dist. 14. quæs. 3. & Duran. ibi, quæst. 1, sed asseritur à Caieta. hic, & à Vega lib. 3. in Concilium Tridentinũ cap. 25. & probatur, quia ita cognouit Arist. 10. ethy. c. 8. lib. 2. mor. c. 8. & Plato dialogo 2. de republica, & lib. de legibus, quapropter ab August. laudatur 8. de Trinitate, cap. 10. & 14. Item probatur eadem pars, quia vt ait D. Thom. 3. par. quæst. 84. artic. 7. ad 1. Niniuitæ ex cognitione naturali doluerunt de peccatis, vt erant offensa Dei. Item quia vt constat ex historijs, omnes gentes instituerunt sacrificia ad placandos suos Deos offensos suis peccatis: sentiunt ergo omnes, naturaliter peccatum esse Dei offensam, circa quod obiter debetis notare, peccatum nõ vno, sed diuersis modis Deum offendere, vt cõstat ex D. Thom. Psalm. 50. super illa verba: tibi soli peccaui, & malum coram te feci. Primo, peccatum offendit Deum vt iudicem, illumque contemnit, non timendo eius punitionem. Secundo offendit illum, vt testem non verendo peccatum coram illo committere. Tertio vero vt patet ex D. Thom. de verit. quæst. 28. art. 2.

Iudith. 11. *Ezech. 11.* *& 20.* *Esai. 41.* *Ierem. 21.* *Ezech. 18.* *Matth. 5.* *Ad Ro. 12* *contra Scotum.* *Durand.* *Caietan.* *Vega* *Arist.* *Plato.* *D Augus.* *D. Thom.* *Nota.* *D. Thom.* *Psalm. 50.* *D. Thom.*

art.2.& 3.diſt.20.quæſt.1.art.2.Peccatum offendit Deum, vt legislatorem, contemnendo eius præcepta,& manda ta. Quarto illum offendit vt ſummum bonum,cõſtituendo per peccatum mor tale vltimum finẽ in creatura, & ex affe ctu peccantis, deponẽdo Deum â ratio ne vltimi finis. Quinto denique peccatum offendit Deum,vt amicum,& bene factorem per modum ingratitudinis,vt docet D.Thom.2.2. quæſt.102.artic.2. ad 1.

2.*Concluſ.* Secunda concluſio. Nullum peccatũ eſſe poteſt contra rationem humanam, & naturalem, quod etiam legi æternæ, & diuinæ non contrarietur, & quod nõ ſit contra Deum authorem naturæ,hæc

D.Thom. eſt D.Thom.infra quæſt.73.art.7.ad 3. & 1.par.quæſt.48.artic.6. vbi ait, quod malum culpæ opponitur proprie bono

D.Auguſ. increato,eſt etiam D.Auguſt.12.de ciuitat.cap.3.vbi ait,quod vitium,& peccatum eſt Deo contrarium, ſicut malũ, bono.Ratione probatur concluſio.Pec catum eſſentialiter definitur per ordinem ad legem æternam : ergo eo ipſo quod non conſideretur contrarietas ad illam, non conſideratur peccatum. Secundo probatur,effectus potius dependet â cauſa prima, quam â cauſa ſecũda per ſe ſubordinata primæ, ſed ratio humana, & lex æterna per ſe inter ſe ſubordinantur per modum cauſæ primæ,& ſecundæ : ergo virtus magis deſumitur ex conformitate ad legem æternã, quã ad rationem humanam, & conſequenter peccatum magis conſideratur ex contrarietate ad legem æternam,quam rationem humanam. Tertio probatur, ratio naturalis dictat, hoc non eſſe faciendum, quia ſentit lege æterna eſſe prohibitum : ergo ratio peccati potius deſumitur ex ordine ad legem æternã, quam in ordine ad rationem naturalẽ. Quarto probatur. Ratio humana nõ eſt diuerſa in dictando â lege æterna: ergo nihil poteſt eſſe contra rationem humanam, quod non ſit contra legem æternam.Conſequentia patet. Antecedens probatur,quia ratio humana nihil aliud eſt,quam quædam expreſsio,& manifeſtatio legis æternæ.Confirmatur, ratio humana dictat hoc vel illud, quia dictat lex æterna: ergo potius deſumitur ex ordine ad legem æternam. Conſequẽtia probatur,quia propterquod vnũ quodque tale illud magis. Etſi contra

Obiectio. con cluſionem arguas, quia ſupra dictũ eſt,quod ſi eſſet lex naturalis.& non diuina eſſet peccatum per contrarietatẽ ad legem naturalem : ergo non ex eo, quod aliquid legi naturali cõtrarietur, legi æternæ,& diuinæ debet contraria ri.Reſpondetur,quod illo dato impoſsi *Solutio.* bili,quod eſſet lex naturalis, non exiſtẽte diuina diximus ibi,eſſe peccatũ ſufficienter per contrarietatem ad talem legem naturalẽ, hic autem non loquimur conditionaliter,ſed abſolute,quod implicat contradictionem eſſe aliquid cõtra legem naturalem, & non diuinam, & æternam, quia implicat contradictionem, eſſe legem naturalem ſine diuina, quia naturalis eſt expreſsio, & participatio diuinæ, ſicut eſt impoſsibile eſſe cauſam ſecundam ſine prima. Ex dictis *Corol.* in hac concluſione ſequitur, quod licet peccatum contrarietatem importet, & ad rationem humanam,& legem diuinã conſequenter,formalius tamen, & principalius importat contrarietatem ad diuinam,& ex hac principalius ſumitur conſideratio peccati, & cõtrarietas ad legem,quæ in peccato neceſſario requiritur.

3.*Concluſ.* Tertia concluſio. Suppoſita eleuatione hominis in finem ſupernaturalem, nullum peccatum poteſt eſſe cõtra Deũ authorem ſupernaturalem, quod nõ ſit contra illum, vt eſt author naturalis. Hæc probatur,quia vt ſupra dictum eſt art.2. rectitudo naturalis præſupponitur ad ſupernaturalem,quapropter omne peccatum,quod eſt contra Deum authorem gratiæ, ſimul aduerſatur naturæ,& conſequenter Deo authori illius. Secundo probatur,quia eſt eadem perſona author naturalis, & ſupernaturalis:ergo qui offendit vnum, ſimul offendit alium.

4.*Concluſ.* Quarta concluſio. Suppoſita eadem eleuatione, peccata quæ ſunt contra authorem naturæ,ſimul ſunt contra authorem ſupernaturalem, per ſe loquendo, dixi per ſe loquendo, quia infidelis negatiue, & puer perueniens ad vſum rationis,qui non recepit illuminationem ordinis gratiæ,quia non conuertitur in authorem naturæ ſibi cognitum, ex ignorantia ordinis ſupernaturalis nõ peccat contra authorem ſupernaturalem, hoc autem per accidens eſt proueniens ex ignorantia. Probatur ergo concluſio. Primo ex D. Thom. 2.2. quæſt. 24. *D. Thom.* art.12.

art. 12. vbi ait, quemlibet actum peccati mortalis contrariari charitati ſecundum propriam rationem, & ex natura ſua illam excludere, ſed per charitatem tendit homo in finem ſupernaturalem: ergo ſi omne peccatum contrariatur charitati, etiam & fini ſupernaturali. Secundo probatur, quia vt etiam conſtat ex quæſt. 113. artic. 2. peccatum non poteſt remitti ſine gratia: ergo omne peccatum eſt contra finem etiam ſupernaturalem. Probatur cõſequentia, quia ſi aliquod fini ſupernaturali non contrariaretur, illud ſine gratia remitti poſſet, ſiquidem non requiritur, poni ampliorem rectitudinem ad remiſsionem peccati, quam illa qua priuat ipſum peccatum: ſi ergo requiritur poſitio rectitudinis ſupernaturalis, ſignum euidẽs eſt, peccatum deſtruere talem rectitudinẽ. Tertio probatur iſta cõcluſio, ſicut præcedens, quia ordo gratiæ neceſſario ſupponit ordinem naturæ, nec poteſt eſſe ſine illa: ergo ſi peccatum eſt contra authorem naturæ, conſequenter neceſſario debet eſſe contra authorem ſupernaturalem.

3. *Concluſ.* Quinta concluſio. Si homo eſſet conditus in puris naturalibus, peccando cõtra authorem naturæ, peccatum eius nõ eſſet contra authorem ſupernaturalem in ratione legislatoris, quia tunc nullã legem poneret ſupernaturalem, nec in ratione iudicis, quia ſi non eſſet lex ſupernaturalis, nec iudex puniens tranſgreſsionem illius, nec etiam eſſet cõtra authorem ſupernaturalem in ratione amici, & benefactoris, quia in puris naturæ nullum beneficiũ ſupernaturale homo â Deo reciperet, alias enim iam nõ cõſideraretur in puris naturæ, nihilominus tamen peccatum hominis in puris naturæ eſſet contra Deum authorem ſupernaturalẽ in ratione vltimi finis. Probatur concluſio. Primo vt dictum eſt ex D. Tho. peccatum mortale per ſe, & eſſentialiter contrariatur charitati: ergo etiã in illo ſtatu haberet huiuſmodi contrarietatem, eſſentia enim, & natura inuariabilis eſt: ergo etiam cõtrariaretur authori ſupernaturali. Secundo probatur ſuppoſito peccato, etiã in illo ſtatu eſt impoſsibile, Deum eſſe vltimũ finẽ ſupernaturalẽ reſpectu hominis illius: ergo illud peccatũ contrariatur authori ſupernaturali in ratione finis. Conſequentia patet. Antecedens probatur, quia per peccatum conſtituit vltimum finẽ in creatura: ergo author ſupernaturalis non poteſt eſſe vltimus finis. Patet conſequẽtia, quia vt ſupra dictũ eſt, implicat dari duos vltimos fines reſpectu eiuſdẽ. Tertio prabatur, nam ſequeretur, quod ſi in illo ſtatu fieret homini reuellatio ab Angelo de Deo, vt eſt author gratiæ, tunc nõ peccaret homo nõ credẽdo, imo odiẽdo talẽ Deum ab Angelo reuellatũ. Probatur ſequela, nam tunc diſcredẽdo, vel odiendo, non peccaret cõtra finẽ ſupernaturalẽ, quia vt ſupponũt contrarij, in illo ſtatu nõ poſſunt peccare cõtra illum. Non peccaret etiã contra finẽ naturalẽ, nam Deus vt author gratiæ nõ clauditur intra limites naturales: ergo nullo modo peccaret. Conſequẽs, &c. ergo, &c. Quarto probatur. Peccatũ etiam in illo ſtatu cauſaret maculã in anima, vt dicitur infra q. 86. ar. 1. ergo eſſet cõtra finem ſupernaturalem, probatur cõſequentia, nam illa macula eſſet priuatio, & impedimẽtum gratiæ, & nitoris illius, vt ibidem dicitur, & q. 109. ar. 7.

Sexta concluſio. Contrarietas quã in illo ſtatu peccatũ diceret ad finẽ ſupernaturalem, non eſſet cõtrarietas formalis, ſed radicalis, & fundamentalis, itaq; de facto non cõtrariaretur fini ſupernaturali, diceretur tamen illi contrariari, quatenus poneret impedimentũ, & inhabilitatẽ talis rectitudinis ſi eſſet, (vt verbi gratia) ſi eſſet album in rerũ natura, & non nigrũ, non diceretur formaliter cõtrariari nigro, ſed tantũ fundamẽtaliter, quatenus albũ haberet, vnde cõtrariari poſſet nigro, ſi eſſet, & quatenus tale ſubiectũ haberet impedimentũ ad recipiendã nigredinẽ, etiã ſi produceretur, ita ſimiliter in illo ſtatu per peccatum ſubiectũ eſſet impeditũ, & incapax recipere rectitudinẽ ſupernaturalẽ, etiam ſi eſſet. Hæc concluſio facile probatur, quia ad contrarietatẽ formaliter requiritur exiſtentia vtriuſq; extremi, ſed tũc non eſſet finis, nec eleuatio ad finem ſupernaturalẽ: ergo non poſſet eſſe contrarietas formalis. Secũda pars etiã probatur, quia ad radicalẽ contrarietatẽ ſufficit eſſe in ſubiecto formã cũ qua alia ſit incõpoſsibilis, vt patet in exemplo albi, ſed tũc ſubiectũ haberet formã cum qua eſſet incõpoſsibilis rectitudo ſupernaturalis: ergo eſſet contrarietas radicalis, & fundamentalis, argumenta

6. *Concluſ.*

autem

autē præcedentis concluſionis ſolū probant iſtam cōtrarietatem radicalem, nō autem formalē: vnde quatenus poſſunt retorqueri contra iſtam concluſionem.

Ad argu. quintæ concluſionis quatenus videntur militare contra ſextā.

Reſpondetur, ad primū dicitur, eſſentiā & naturā peccati non conſiſtere in contrarietate formali, nullum enim contrarium eſſentialiter requirit exiſtentiam ſui oppoſiti, quæ tamen neceſſaria eſt ad formalem contrarietatē, ſed eſt de eſſentia illius contrarietas radicalis, & eſſe formā in cōpoſsibilē cum charitate. Ad ſecundū patet ſimiliter, ex eo enim quod peccatum ſit forma, cum qua ſit in cōpoſsibile, Deum eſſe vltimū finem ſupernaturalē, ſolū arguitur contrarietas radicalis nō formalis, quia de facto non proponeretur Deus in ratione vltimi finis ſupernaturalis. Ad tertiū reſpondetur, quod in illo caſu, vel homo crederet Angelū, dicere verū, vel nō, ſi ſecundū, nō peccaret nō credēdo, quia tūc nō teneretur credere finē ſupernaturalē, quē in illo ſtatu inuincibiliter ignorabat, ſi primū tenebatur credere, & nō credēdo peccaret nō contra finē ſupernaturalē, ſed naturalē, ex præcepto enim naturali tenetur homo nihil præferre Deo, ea ratione qua fuerit cognitus. Etſi cōcradicas, quod Deus author ſupernaturalis nō clauditur intra limites naturæ: ergo nō tenetur ex præcepto naturali, illū credere. Reſpondetur, quod licet abſolute præceptū naturale ad id nō obliget, bene tamē ex ſuppoſitione cognitionis talis finis, ſicut (v.g.) abſolute nō eſt præceptū naturale, nō vēdēdi calices, quia natura neſcit conſecrationē: ex ſuppoſitione tamen cōſecrationis præceptū naturale id præcipit, vt nulla reſpiritualis pretio cōparetur. Ad quartū. Aliqui reſpōdent, ſufficiēter ſaluari, tunc eſſe maculā per priuationē nitoris rectitudinis naturalis. Sed meliꝰ ſecūdo reſpōdetur, ex tali macula impeditiua introductionis gratiæ, & rectitudinis ſupernaturalis ſolū probari contrarietatē radicalē, vt dictum eſt.

Obiectio.

Solutio.

Ad 1. arg. A princip. Caietan.

Ad primum argumentum poſitum à principio, reſpondetur cum Caiet. q. 113. allegata, quod licet iuſtitia ſolū rectitudinē naturalē apponat, iniuſtitia tamen etiā rectitudini ſupernaturali dicit contrarietatem, quia iniuſtitia non ſolū iuſtitiæ directe opponitur, ſed etiā indirecte ad charitatē importat contrarietatē, quapropter licet vt iuſtitiæ opponitur, ſolum fini naturali contrarietur, vt tamen opponitur charitati tanquam forma incompoſsibilis cū illa: cōtrariatur etiā ſupernaturali fini. Etſi interroges, quare virtus moralis non ponit rectitudinē ſupernaturalē, & gratiam, & vitium morale illam poſsit auferre. Reſpōdet Caiet. quod bonum conſurgit ex integra cauſa: malū autem ex quocūque defectu: vnde plus requiritur ad bonū, quam ſufficiat ad malū. Ad perdictionē ergo vtriuſq; rectitudinis, ſufficit peccatū, ad poſitionē autē vtriuſq; rectitudinis non ſufficit virtus moralis oppoſita.

Obiectio.

Solutio. Caietan.

Ad ſecundum iam patet, quod ſi homo in puris naturæ peccaret, peccatum opponeretur fini ſupernaturali radicaliter, non tamen formaliter, vt probat argumentum, ſiquidem tunc non eſſet cognitio talis finis.

Ad 2. arg.

Ad tertium reſpondetur. Primo non admittendo caſum, quod quis ſtante cognitione luminis naturalis poſsit ignorare inuincibiliter Deum, ſaltem vt authorem naturæ, quia lumen naturale oſtendit illum. Secundo reſpondetur, quod data ignorantia inuincibili Dei, authoris naturæ, vel etiam authoris ſupernaturalis, in paganis ſuppoſita iam eleuatione ad finem ſupernaturalem, ſolum probat argumentum, quod tale peccatū nō imputabitur operanti propter ignorantiam: non autem probat, quod ipſum peccatum in rei veritate non ſit contra ipſum Deum ex natura ſua, & quod illi non contrarietur, vt eſt author naturæ, non ſuppoſita eleuatione, & vt eſt author gratiæ eleuatione ſuppoſita.

Ad 3. arg.

2. Solutio.

Ad quartum patet ex ſecunda concluſione: conceditur enim, quod illo impoſsibili dato peccatum non eſſet contra legem Dei, ſed modo non diſputamus niſi de rerum natura, & dicitur, quod impoſsibile eſt rationi humanæ contrariari, & non legi æternæ, ſiquidē illa eſt participatio, & expreſsio illius, & per hoc patet. Ad confirmationem, licet enim philoſophi morales ſolum definiant peccatum in ordine ad rationem humanam, non ſequitur non neceſſario debere, ſumi ex contrarietate ad legē æternā, ſiquidē in ratione humana, vt dictum eſt, participatur lex æterna.

Ad 4. arg.

Ad quintum negatur minor. Ad primam probationem reſpondetur, quod appetitus beatitudinis incommu-

Ad 5. arg.

ni non ſupponit appetitū beatitudinis in particulari, quapropter poteſt aperti in peccato mortali beatitudo incōmuni, & non beatitudo in particulari: lex autem naturalis, vel ratio humana ſupponit legē diuinā, ſiquidem eſt participatio eius: vnde nō poteſt rationi humanæ contrariari, & non legi æternæ, ſicut etiam non poteſt ferri in beatitudinē in particulari, & non in cōmuni, quia beatitudo in particulari ſupponit appetitum beatitudinis in cōmuni. Secundo reſpōdetur, quod qui mortaliter peccat, contradicit beatitudini in particulari, ſcilicet Deo, quia cū ſit impoſsibile habere duos vltimos fines, & per peccatū ponat vltimum finē in creatura, nō poteſt illum ponere in Deo: non autem contradicit beatitudini in cōmuni, quia ferri in beatitudinem in cōmuni, non dicit alium vltimum finem diſtinctum ab eo, quē formal in creatura: ſiquidem etiam in creatura poteſt reſplēdere beatitudo in cōmuni, quatenus creatura participat rationem boni, in quo beatitudo in cōmuni conſiſtit. Ad ſecundam probationem reſpondetur ſimiliter, quod ex negatione huius, homo eſt animal, non ponitur vniuerſale principiū contrarium illius, quodlibet eſt, vel nō eſt: ex cōtrarietate tamen ad rationē humanā ſequitur contrarietas ad Deum, & legē æternā, quia eo ipſo quod à ratione deuiat, ponit vltimum finem in creatura, & cōſequēter nō poteſt habere Deum vltimū finem, cum nō poſsit habere duos. Exēplum eſt manifeſtum, ſi aliquid deſtruat cauſam ſecundam, non propterea deſtruit cauſam primā, quia ex deſtructione ſecundæ non ponitur alia tanquam prima, ſi autem ex deſtructione ſecundę ſequeretur poſsitio alterius, tanquam primæ, ex contrarietate ad ſecundam ſequeretur contrarietas ad primam. Ad tertiam probationem eiuſdem antecedentis reſpondetur ſimiliter, quod qui contradicit alijs effectibus Dei, vt vitæ, ſaluti, &c. non contradicit Deo, quia ex contrarietate horum effectuum non ponitur aliquid tanquam Deus, ex contrarietate tamen ad rationem ſequitur contrarietas ad Deum, quia eo ipſo quod aliquid contrarietur rationi, ponit aliquid vltra Deum, tanquam vltimū finem, quod Deo vtique cōtradicit.

2. *Solutio*

Ad 6. arg. Ad ſextum argumentum reſpondetur, primum & ſecundum inconueniens reputatum in argumento debere concedi, quod ſtando ſolum in lumine naturę, nō poteſt perfecte peccatū cognoſci, ſiquidem ad aliquid ſuper naturale dicit habitudinem: licet peccatum aliquid naturale ſit, ſicut potentia obedientialis entitatiue aliquid naturale eſt, quia tamen terminatiue eſt ſupernaturalis, non poteſt perfecte viribus naturæ cognoſci. Ad tertiū in conueniens reſpondetur, non ſequi, ſi malum morale ſit peius, quam malum intellectuale, virtutes morales eſſe meliores intellectualibus, & ad maximam, quod illud eſt melius, cuius oppoſitum eſt peius. Reſpondet quintupliciter Medina ſupra q. 3. art. 4. colum. penult. ad 3. Secundo reſpondetur, quod virtutes intellectuales ex genere ſunt meliores moralibus, indiuidualiter tamen poſſe morales eſſe meliores, & conſequenter oppoſitum illarum eſſe peius, & maius malum quā intellectuale. Sed contra omnia prædicta eſt optimum argumentum, nam ſequitur ex dictis, omnia peccata eſſe eiuſdem ſpeciei, ſiquidem omnia conſtituūtur ex cōtrarietate ad legem æternam. Reſpondetur negando ſequelam, ſed diſtinguuntur ſpecie ex diuerſis obiectis: vnde conuenientia in æterna lege eſt quaſi generica, ſed contra, quia ſi ratio ſpecifica ſumitur ex obiectis, & ex lege ratio generica: ergo principalius ſumitur ex obiecto, quam ex ordine ad legē æternā, quia principalior conſideratio eſt ſecundum ſpecificum, quam generi-cum. Reſpondetur, non eſſe genericum, quod ex ordine ad legem æternam, cōſideratur, ſed quaſi genericum, quia eſt analogicum, quod quidem imbibitur in omnibus inferioribus, & eorum differentijs: vnde non eſt intelligere rationem ſpecificam vel differentialē, quę ex habitudine ad legem æternā in quocumq, alio incluſam non deſumatur.

Medina.

Obiectio.

Optima.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

QVÆST. LXXII.

De diſtinctione peccatorum ad inuicem.

ARTICVLVS. I.

Vtrum peccata differant ſpecie ſecundum obiecta.

¶ Concluſ-

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR I.

De veritate concluſionis D. Tho.

1. *Arg.* VIdetur quod nõ ſit vera. Primo. Ratio D. Tho. eſt, quia auerſio, vel priuatio in peccato eſt per accidẽs intẽta: vnde nõ poteſt peccatum diſtingui ſpecie ex auerſione, ſed ex cõuerſione ad obiectum, quæ per ſe ſe habet in peccato, ex ijs enim quæ ſunt per accidens, ſicut non poteſt ſummi ſpecies, ita neq; differentia ſpecifica, quia idem eſt conſtitutiuũ, & diſtinctiuũ, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia vel loquitur D. Tho. de intẽtione operantis, vel operis, ſi primũ ſicut auerſio non eſt intenta ab operante per ſe, ita nec conuerſio cõtraria rationi ad obiectũ, quia nemo intendẽs peccare opperatur, ſicut nemo tendens ad malũ auerſionis, ſi autẽ dicas ſecundum ex parte operis, nõ minus opus reſpicit auerſionem ad obiectum, quam cõ
Confir. uerſionem: ergo, &c. Confirmatur, nam obiectum peccati vel conſideratur in eſſe naturæ, vel in eſſe moris, vt dicit cõtrarietatem ad rationem; ſi primum ex illo non poteſt ſumi differentia ſpecica, vt dicitur ſupra q. 18. art. 2. ſi ſecundum etiam malum eſt præter intententionẽ, ſicut auerſio: ergo, &c.

2. *Arg.* Secundo arguitur, ab illo ſumitur differentia ſpecifica, à quo ſumitur conſtitutiuũ ſpecificum, quia idem eſt conſtitutiuum, & diſtinctiuũ, ſed priuatio ſeu auerſio eſt conſtitutiuũ: ergo & diſtinctiuum. Probatur minor, quia eſt forma
Confir. le peccati: ergo conſtitutiuum. Conſequentia patet, quia forma eſt, quæ cõſtituit ſpeciem. Antecedẽs probatur, quia non ſe habet vt materia reſpectu cõuerſionis: ergo vt forma, ſiquidem ex vtroque fit vnum compoſitum. Et confirmatur. Peccatum eſt in genere mali moralis, & etiam in genere mali ſimpliciter: ergo ſaltem in iſto genere non diſtinguitur ſpecie, niſi ex priuatione. Probatur conſequentia, quia differentiæ debent eſſe iuxta naturam generis, ſed genus mali ſimpliciter conſtituitur priuatione, vt ſupradictum eſt: ergo ſpecies diſtinguitur etiam priuatione.

3. *Arg.* Tertio arguitur, vt dictum eſt dubio præcedenti, ratio eſſentialis peccati deſumitur ex ordine ad legem æternam: ergo & ſpecies diſtinguuntur ex diuerſo ordine ad illam, & non ad obiectum. Patet conſequentia, quia differẽtiæ ſpecificæ, vt dictum eſt, debent ſumi iuxta diuerſum modum naturæ generis: ſi ergo ratio generica conſiſtit in contrarietate ad legem, rationes differentiales ex diuerſa contrarietate ſumi debent.

4. *Arg.* Quarto arguitur. Multa ſunt peccata, in quibus non poteſt aſsignari obiectũ, â quo ſumatur differentia ſpecifica: ergo ex auerſione, & non conuerſione ad obiectum debet ſumi. Conſequentia patet. Antecedens probatur in infidelitate, deſperatione, & odio Dei, de
D. Thom. quibus hoc aſſerit D. Thom. 2. 2. quæſt. 20. art. 1. ad 1. quod auerſio in illis conſideratur principalius, & quod conuerſio ſe habet ex conſequenti, idem dicit de ſuperbia, quæſt. 162. art. 6. Confir
Confir. matur, quia peccata omiſsionis non habent obiectum, ad quod conuertantur: ergo non poſſunt diſtingui ex obiecto, ſed ex priuatione: ergo non omne peccatum, &c.

5. *Arg.* Quinto arguitur. Peccatũ mortale, & veniale diſtinguuntur pluſquã ſpecie, & quaſi genere, & tamẽ contingit eſſe circa idem obiectũ: ergo, &c. Probatur minor, quia multoties diſtinguũtur ſolum penes plenã, & imperfectã deliberationem paruam, & magnam quantitatem, vt furari mille, vel vnum, cum tamen vtriuſque obiectum ſit idem, videlicet ablatio rei alienæ.

6. *Arg.* Sexto arguitur. Multoties poſsita idẽtitate obiecti ſolum ex diuerſo modo tendendi peccata diſtinguuntur ſpecie: ergo, &c. Probatur antecedens. Primo, quia Iudaiſmus, Hæreſis, & Paganiſmus diſtinguuntur ſpecie, & tamen ſunt oppoſita eidẽ veritati, ſcilicet Chriſtus eſt Deus. Et ſecũdo probatur, quia D. Tho. *D. Thom.* id aſſerit multis in locis, 2. 2. quæſt. 5. art. 3. dicit quod ſpecies diuinationis eſſentialiter diſtinguuntur, & tamen habent idem obiectum, ſcilicet cognitio futurorum ex pacto Dæmonis, & ſolum diuerſificãtur in modo, quod videlicet pactum ſit explicitũ, vel implicitũ. Tertio probatur, nam Ariſt. 4. ethyc. ponit diuerſas ſpecies auaritiæ ex diuerſo modo congregandi diuitias, vel de re turpi, vt meretrix, vel ab amicis, per ludum, vt aleatores. Quarto probatur,

quia odium, & accidia diſtinguũtur ſpecie, & tamen obiectum eſt idẽ, ſcilicet fuga Dei, & boni diuini. Quinto probatur. Furtum & rapina diſtinguuntur ſpecie, & tamen non diſtinguuntur ex obiecto, ſed ex modo, quia rapina accipit alienum palam, furtum in occulto.

Multiplex modus explicandi diſtinctionẽ peccatorũ.

In hac re recollenda ſunt omnia, quæ diximus art. 6. præcedẽte dubio primo; ſuppoſito enim conſtitutiuo peccati, facile aſſignantur differentiæ, cum idẽ ſint conſtitutiuum, & diſtinctiuum, quapropter iuxta diuerſum modum explicandi conſtitutiuum, eſt multiplex modus explicandi diſtinctiuũ Scotus. 2. diſ. 35. q. 2. ponit diſtinctionẽ peccatorum ex diuerſa auerſione, quia iſtam exiſtimat eſſe rationem formalem peccati.

Scotus.

Alij aſſerunt, diſtingui per ordinem ad diuerſas virtutes. Alij autem inter Thomiſtas diuiduntur, quod peccatum materialiter in ratione volũtarij ſumit ſpeciem & diſtinctionẽ ab obiecto, formaliter autem in ratione peccati ab auerſione, quia exiſtimant iſtam eſſe formale peccati, Cõradus autem etiam ſi formale peccati conſiſtat in priuatione, dicit diſtinctionem peccatorũ, nõ ſolum materialiter, ſed etiam formaliter debere ſumi ab obiectis, materialiter quidẽ quia actus volũtarius ab obiecto volito ſumit ſpeciem, formaliter autem quia non eſt aſſignare diuerſam priuationẽ in peccatis, niſi ex diuerſa conuerſione ad obiectum, cum illam præſupponat, ex hoc enim quod ad obiectum diſſonum conuertitur, priuatur, &c. & cõſequenter quia ad diuerſa obiecta diſſona conuertitur, diuerſimode priuatur: ideo diſtinctio ad diuerſam conuerſionem obiecti debet reduci.

Conradus.

Concluſ. D. Thom.

Concluſio. Non ſolum materialiter, ſed etiam formaliter peccata in ratione peccati, & mali moralis diſtinguuntur ſpecie ex habitudine, & tendentia ad obiecta, hæc eſt D. Tho. hic vbi de peccatis loquitur, ſicut in præcedẽtibus; ſupra autẽ definit peccatum formaliter, & ſic cõſequenter de illo affirmat, ex obiectis habere diſtinctionẽ, & probatur primo. Peccatũ cõſtituitur formaliter per poſitiuam conuerſionẽ obiecti: ergo & formaliter diſtinguitur per illam. Cõſequentia patet, quia idem eſt conſtitutiuum, & diſtinctiuum. Antecedens vero probatur, omnibus argumentis, quibus ſupra probatum eſt, peccatũ formaliter cõſiſtere in poſitiuo. Secũdo probatur ratione D. Tho. peccatũ eſt actus volũtarius, &c. ergo ſpecificatio, & diſtinctio ſumitur ex obiecto. Probatur conſequẽtia, quia habitus diſtinguũtur per actus, actus vero per obiecta. Tertio probatur ſpecialiter contra Scotũ: quia ſi peccata non ex obiectis, ſed ex virtutibus quibus priuant, diſtinguũtur, ſequitur quod prodigalitas, & auaritia non diſtinguũtur ſpecie, ſiquidem virtus, qua priuant, eſt eadẽ, videlicet liberalitas. Conſequens eſt falſum: ergo, &c. Reſpondet Scotus, quod licet ſit oppoſitio ad eandem virtutẽ, non tamen eodem modo, quia vnũ opponitur per defectum, alterũ vero per exceſsũ, & iſte diuerſus modus ſufficit variare ſpeciem in illis peccatis. Sed contra, quia cũ priuatio conſiſtat in indiuiſibili, ſi forma eſt eadẽ ſpecie: impoſsibile eſt illius eſſe priuationes ſpecie diſtinctas, etiam ſi diuerſo modo forma priuetur, ille enim modus peraccidẽs erit, vt probatur in cecitate, quocũq; enim modo viſu priuet, erit eiuſdẽ ſpeciei, quia viſus quo priuat eſt forma vna ſpecie, alias replicas & ſolutiones huius arguméti vide ſupra art. 6. dub. 1. Sed contra hoc fundamentũ poſſitum contra Scotum, arguitur, quia D. Tho. dicit, quod ſi peccata conſiderẽtur in ordine ad virtutes, quibus priuant, in idẽ reddit, atq; ſi in ordine ad obiecta cõſiderẽtur, & etiã dictũ eſt, ex obiectis ſumere diſtinctionẽ: ergo falſum aſſeritur, ſequi inconueniens prædictũ ex eo, quod peccata diſtinguantur ex ordine ad virtutes, ſiquidẽ D. Tho. dicit, quod in idẽ reddit. Reſpondetur, quod ex eo D. Th. dicit in idẽ reddere, quia virtutes diſtinguũtur ex obiecto: vnde ſi peccata ſunt contra diuerſas virtutes, & diuerſæ virtutes reſpiciunt diuerſa obiecta, de primo ad vltimum etiam diuerſa peccata ſunt circa diuerſa obiecta, itaque ſupponitur ad diuerſitatem ſpecificam peccatorum diuerſitas virtutum, vt ſic ſit diuerſitas obiectorum, ex quorum diuerſitate peccata diſtinguantur. Si autem in virtutibus non ſit diſtinctio, ſed ſit eadem, ex parte oppoſitionis ad virtutem impoſsibile eſt, conſiderare diſtinctionem in peccatis tali virtuti oppoſitis, ſed recurrendum eſt ad diuerſitatem obiectorum, & hoc intendimus contra Scotum. Vnde vt doctrina ſit generaliter vera in omni

Solutio. Scotus.

Impug.

Obiectio.

Solutio.

pecca-

peccato, melius dicitur diſtinctionem in peccatis ſumi ex obiectis, ſiquidem ſunt aliqua, vt prædicta in argumento, quæ ex parte oppoſitionis ad virtutem diſtingui non poſſunt, licet ſint alia, quę ex oppoſitione ad virtutes diuerſas propter diuerſitatem obiectorum illarum poſsint habere diſtinctionem, ſed contra arguitur, quia ſequitur ex dictis, quod peccata diuerſa ſpecie oppoſita, eidem virtuti licet diſtinguantur ſpecie in ratione poſsitiua peccati, tamē quod in ratione mali ſimpliciter, & in ratione priuatiua non diſtinguantur ſpecie. Cōſequens eſt falſum, &c. ergo. Sequela probatur, quia priuatio in omnium opinione deſumitur in ordine ad virtutem oppoſitam, ſed ſtante identitate virtutis per nos non poteſt eſſe diſtinctio priuationis: ergo talia peccata oppoſita eidem virtuti in ratione priuatiui non diſtinguētur ſpecie, vel erit vera doctrina Scoti, quod etiā reſpectu eiuſdem virtutis ex diuerſo modo poterit eſſe diſtinctio. Reſpondetur, quod priuatio formaliter ſolū ex parte poſsitiui, quo priuat conſiderata, eſt impoſsibile ſtante idētitate poſsitiui, eſſe diſtinctā, ſi tamen talis priuatio habeat ſe vt proprietas alicuius, & vt neceſſario coniuncta, tūc per diuerſitatem illius, cuius eſt naturalis proprietas, priuatio erit diſtincta ſpecie, etiam ſi poſsitiuum quo priuat, ſit vnum ſpecie (verbi gratia) priuatio rationis quæ naturaliter connectitur, & coniungitur differentiæ equi, & leonis, eſt diſtincta ſpecie in vtroque, quia differentiæ quibus talis priuatio connectitur, naturaliter ſunt diſtinctæ, licet forma rationalis qua priuat, ſit eadem ſpecie, ita ſimiliter hic priuatio in peccato ſolum ex ordine ad formam, qua priuat, ſi eadem eſt, non poteſt ſpecie diſtingui, vt volebat Scotus: ex diuerſitate tamen ſpecifica conuerſionis ad obiectum cuius eſt proprietas, & cui eſt naturaliter coniuncta priuatio, bene poteſt eſſe diſtincta ſpecie, poſsita tali diſtinctione in ipſis obiectis, quapropter tandem ad obiecta, omnis diſtinctio peccatorū, & ſecundum poſsitiuum, & ſecundum priuatiuum debet reduci.

Obiectio.

Solutio.

Ad 1. arg. Ad primum reſpondetur, quod ſuppoſsita doctrina ſupra poſsita, quod peccatum ſpecificatur ex fine, tūc idem eſt intentum ab operāte, & ab ipſo opere: quapropter priuatio nec eſt intenta ab ipſo opere per ſe, nec etiam ab operāte, ipſum autem obiectum ſpecificatiuum peccati, & ab opere, & operante eſt intentum: licet non ſecundum quod contrarium eſt rationi: abſolute tamen intēditur, quia abſolute quoddam bonum eſt, vt dictum eſt ſupra. Ad confirmationem reſpondetur ſimiliter, quod obiectum ſpecificat in eſſe moris, vt rationi contrarium, & tale obiectum eſt abſolute intētum, quia abſolute eſt bonum, licet vt malum non intendatur, hoc autem eſt ſecundum quid.

Ad conf.

Ad 2. arg. Ad ſecundum reſpondetur, quod auerſio, ſeu priuatio ſe habet vt formale in peccato, vt forma accidentalis, non vt eſſentialis, vt ſupra dictum eſt. Vnde ex illa non ſumitur eſſentialis ſpecificatio, nec diſtinctio. Ad confirmationem reſpondetur, verum eſſe peccatum ſpecificari, & diſtingui in genere mali ſimpliciter per priuationem, ſed quoniam hoc genus eſt ſecundum quid, imò non eſt genus, nec ſpecies, ſed priuatio generis, & ſpeciei: genus autem & ſpecies moralitatis eſt ſimpliciter, id eo non meminit D. Tho. prioris, ſed poſterioris, dicens conſtitui, & diſtingui ſpecie ex obiectis, quia ex illis diſtinguuntur ſpecie ſimpliciter: licet ſecundum priuationem diſtinguantur ſecundum quid, quia ſermo debet eſſe de ijs, quæ ſe habent ſimpliciter, non de ijs quæ ſecundum quid.

Ad conf.

Ad 3. arg. 1. Solutio. Ad tertium aliqui reſpondent, rationem genericam deſumi ex contrarietate ad legem, cum autem hæc ſit vna in omnibus peccatis, non inde poteſt ſumi diſtinctio, ſed ex diuerſitate obiecti. Hæc tamen ſolutio non placet, quia à quo habet eſſe aliquid in genere, debet habere eſſe in ſpecie ſecundū diuerſitatē conceptus: ſunt enim idem realiter genus, & differentia: vnde ſi ex cōtrarietate ad legem ſumitur ratio generica, ex diuerſitate contrarietatis ad legem deberet ſumi differentia: vnde ſic debent reſpōdere, qui ſentiunt cōtrarietatem ad legem, eſſe rationem genericā, nec hoc eſſet deuiare à D. Tho. quod diuerſitas, & diſtinctio ſumatur ab obiecto, quia diuerſa contrarietas ad legem nō eſt niſi ex diuerſitate obiecti: vnde ſemper habet verum, quod ex obiectis ſumitur diſtinctio. Secundo melius reſpondetur, quod ſiue ratio generica, ſiue ſpecifica non deſumitur ex contrarie-

Impug.

2. Solutio.

tate ad legem formaliter, sed radicaliter, & fundamentaliter vt supradictum est. Contrarietas autem radicalis est conuersio positiua ad obiecta: dissonum vnde absolute dicendum est, specificationem, & distinctionem esse ex diuersitate obiecti, in quo contrarietas legis radicaliter continetur.

Ad 4 arg. Caietan. Ad quartum respondetur cum Caiet. ibidem 2.2. quod in peccatis oppositis virtutibus Theologicis est duplex auersio. Alia formalis, quæ vt supradictum est, consistit in priuatione. Alia vero est auersio obiectiua, quæ aliquid positiuum est, & potius explicaretur nomine conuersionis nominando illam conuersionem in Deum offensiuam & contemptiuam, itaque per infidelitatem, superbiam, vel odium peccans conuertitur in Deum, velut in obiectum, quod offendit, contemnit, vel abhorret. Hæc autem conuersio quia est offensiua & per modum fugę, appellatur à D. Tho. auersio, vt intelligatur contraria conuersioni, quam quis habet in Deum per virtutes Theologicas, velut in obiectum amatum, & pretio habitum, & à tali conuersione offensiua specificantur, & distinguũtur talia peccata, quod vtique ex obiecto est habere distinctionem, ad illud autem quod D. Thom. dicit, quod conuersio se habet ex consequenti, auersio vero per se. Respondetur, quod nomine cõuersionis intelligitur conuersio ad obiectum creatum, ex quo quis mouetur, vt odio habeat Deum, hæc conuersio per accidẽs se habet, nec ab illa sumitur specificatio, vel distinctio, sed sumitur ab auersione obiectiua Dei, quam esse conuersionem offensiuam ostendimus, & istam dicit D. Thom. se habere per se, non autem loquitur de auersione formali, in qua cum reliquis peccatis conueniunt, & consistit in priuatione. Ad confirmationem respondetur, quod peccata omissionis, quæ consistunt in priuatione tendentiæ ad obiectum debitum, reducuntur ad positiua sui oppositi: vnde cum positiua virtus specificetur ab obiecto: omissio ab eodem omisso sumit specificationem, & per obiecta positiua virtutum distinctio omissionum debet venari.

Ad 5 arg. Ad quintum respondetur, negando maiorem: peccatum enim mortale, & veniale contingit multoties, esse eiusdem speciei, vt patet ex argumento, cum solum est per paruitatem materiæ, vel deliberationis circa idem obiectũ, circa quod erat mortale, mortalitas ergo & venialitas sunt quædam conditiones, & propietates accidentales: vnde distinctio peccati per mortale, & veniale est sicut diuisio animalis, peruipedem, vel quadrupedem: vnde solum mortale, & veniale distinguuntur specie, cum versantur circa diuersum obiectum, quæ distinctio etiam inter duo mortalia reperiretur, sola autem distinctio mortalis, & venialis est accidentalis, non necessario sumpta ex obiecto.

Ad 6. arg. Ad sextum negatur antecedens. Ad primam probationẽ respondetur, quod licet obiectum materiale, scilicet illa veritas, Christus est Deus, sit eadem formaliter, tamen habet distinctionẽ: licet enim illi modi promissi, vel impleti, &c. sint accidentales veritati illi secundum se, vt tamen per fidem credenda per tales modos distinguitur formaliter, substantialiter in ratione obiecti credibilis: aliter enim proponitur, vt futura: alier vero, vt iam impleta. Vnde distinctio Iudaismi, Paganismi, &c. per huiusmodi modos indiuersitatem obiecti reducitur. Ad secundam probationem respondetur, quod licet species diuinationis habeant idem obiectum remotum, scilicet cognitio futurorum ex pacto dæmonis, proximum tamen obiectum est diuersum, cuius diuersitas, licet in se ita facile explicari non possit, explicatur tamen faciliter per diuersa principia, ex quibus diuinatio procedit, vt si procedit ex lineis, vel ex vocibus, &c. sicut etiam in posterioribus doceri solet, cognitiones ex diuersis principijs formalibus procedentes specie distingui: licet in obiectis talium cognitionum non sit ita facile, distinctionem assignare: est tamen colligenda ex principijs, à quibus procedunt, dixi, si ex diuersis principijs formalibus procedant, quia in appetitu contingit aliquod vitium, vt superbia, vel gula circa diuersa specie versari: nec tamen vitium specie distinguitur, quia illa diuersitas non consideratur formaliter, sed materialiter omnia illa sub eadem ratione formali attinguntur, quod non contingit in operationibus intellectus, ex

diuersis

diuerſis principijs formalibus procedentibus. Ad tertiam probationem reſpondetur, illam diſtinctionem auaritiæ poſitam ab Ariſt. eſſe ſolum accidentalem, non ſubſtantialem, de qua hic loquimur. Ad quartam probationem reſpondetur, quod licet obiectum odij, & accidiæ ſit idem materialiter, ſcilicet ipſe Deus, non tamen formaliter, quia diuerſimode ſe habet reſpectu vtriuſque, obiectum odij eſt Deus in ſe ipſo, accidiæ vero Deus prout in homine per virtutes, &c. ipſum contriſtans, & moleſtans. Ad quintam probationē reſpondetur, ſimiliter obiectum furti, & rapinæ eſſe diuerſum, nam furti obiectū eſt inæqualitas inuoluntaria in rebus alienis, rapinæ vero eſt inæqualitas in voluntaria, non ſolum in rebus alienis, ſed etiam in honore illius, à quo aliquid per rapinam aufertur: cedit enim in ignominiam eius, & hoc quidem diuerſum obiectum eſt, doctrina hæc traditur à D. Thom. 2. 2. quæſt. 76. art. 4. & 9.

Ariſtot.

D. Thom.

ARTICVLVS II.

Vtrum conuenienter diſtinguant peccata ſpiritualia à carnalibus.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum hæc diuiſio peccati ſit eſſentialis, an ſolum accidentalis.

1. *Arg.* PRobatur hoc ſecundum. Primo, idem genus non poteſt diuidi pluribus diuiſionibus eſſentialibus ex æquo, quarum vna non ſit ſubdiuiſio alicuius membri alterius, ſed peccatum habet alias diuiſiones eſſentiales, (verbi gratia) illam qua diuiditur in peccatum contra Deū, contra proximum, & contra ſe ipſum: ergo non poteſt modo diuidi eſſentialiter in carnale, & ſpirituale. Maior probatur, quoniam de qualibet diuiſione generis interrogo, vel exhaurit totam confuſionem illius generis, vel non, ſi primum ſecunda ſuperfluit, ſi ſecundum prima eſt inſufficiens: ergo, &c.

2. *Arg.* Secundo probatur. Differentiæ eſſentiales alicuius generis debent eſſe inferiores illius quiditatiuæ, ſic quod ſub alio reperiri nō poſsint, vt rationale nō poteſt niſi in animali reperiri, ſed carnale, & ſpirituale non ſunt huiuſmodi, quia in alijs præterquam in peccatis reperiuntur: ergo, &c.

3. *Arg.* Tertio arguitur. Multa peccata ſunt, quæ nec ſunt ſpiritualia, nec carnalia: ergo non diuiditur peccatum eſſentialiter per ſpirituale, & carnale, imo erit inſufficiens talis diuiſio. Antecedens probatur, nam homicidium (v. g.) non eſt ſpirituale, quia verſatur circa corporale, nec etiam eſt carnale, quia nullam delectationem carnalem importat, ſimiliter arguitur de auaritia, quæ cum reſpiciat obiectum corporale, non poteſt dici peccatum ſpirituale, & cum nullā dicat delectationem carnalem, non poteſt dici peccatum carnale.

4. *Arg.* Quarto arguitur. Hæc differentia nō ſumitur ex parte obiecti: ergo non eſt eſſentialis. Patet conſequentia, quia vt dictum eſt in peccatis, ſpecificatio, & diſtinctio ex parte obiecti debet dē ſumi. Antecedens vero probatur, quia obiectum peccati conſiſtit incontrarietate ad legem vel rationem: ergo quod non eſt ſecundum contrarietatem ad legem, ſed ſecundum delectationem operantis non eſt differentia deſumpta ex obiecto formaliter ſumpto, & conſequenter neque aliquid eſſentiale.

5. *Arg.* Quinto arguitur. Idem peccatum poteſt eſſe carnale, & ſpirituale: ergo hæc diſtinctio non eſt eſſentialis. Patet conſequentia, quoniam oppoſitæ differētiæ eſſentiales eidē conuenire non poſſunt. Antecedēs vero probatur, quoniā adulterium, (v. g.) eſt peccatum carnale, ſiquidē dicit delectationē carnis, eſt etiā ſpirituale, quia dicit iniuſtitiā proximi, peccatum autem iniuſtitiæ, vt patet in furto eſt peccatum ſpirituale: ergo, &c.

6. *Arg.* Sexto arguitur. Hæc differentia ſolū ſumitur ex parte ſubiecti: ergo eſt materialis, & non eſſentialis. Patet conſequentia, quia differētia materialis accidentalis eſt. Antecedens probatur, quia eſſe ſpirituale, vel carnale conſiſtit in hoc, quod eſt impleri in carne, vel apprehēſione: ergo ex parte ſubiecti ſumitur differentia. Cōfirmatur. Delectatio ſe habet conſequenter in peccato: ergo

Conf. 1.

ex illa non ſumitur ſpecificatio, vel diſtinctio ſpecifica, & eſſentialis. Conſequentia patet, quoniam per ſe diſtinctiuum nõ poteſt eſſe aliquid conſequẽter ſe habens, quia hoc eſt habere ſe per accidens. Antecedens vero probatur. Primo, quoniam delectatio habet ſe cõmuniter in omni peccato. Secundo, quia delectatio conſequitur operationem adeptiuam obiecti, in adepto enim bono quis delectatur: ergo prius eſt peccatũ per adeptionẽ obiecti illiciti, quam ſit delectatio, ac per cõſequens delectatio habet ſe conſequenter. Confirmatur ſecundo, quoniam in beatitudine dictum eſt ſupra, habere ſe conſequenter delectationẽ: ergo etiam in peccato. Probatur conſequentia ex paritate rationis.

Confir. 2.

7. Arg. Septimo arguitur, quia ſi hæc differẽtia eſt eſſentialis, ſequitur quod omne peccatũ ſpirituale ſit eſſentialiter grauius omni carnali. Cõſequens, &c. ergo, &c. Sequela probatur, nam vt dicit D. Tho. q. ſequenti art. 5. peccatũ ſpirituale grauius eſt, quam carnale: ergo ſi differẽtia ſpiritualis eſt eſſentialis, eſſentialiter erit grauius. Minor vero probatur, nã peccatum carnale, (v. g.) contra naturam, nulli dubium, quin eſſentialiter ſit grauius, quam auaritia, quæ peccatum eſt ſpirituale.

Zumel. Curiel. Valencia. Salas. Lorca. Hanc ſententiam tenet Zumel, & Curiel hic, & Valencia hic diſp. 6. q. 2. puncto 2. §. porro, & Salas hic tract. 13. d. 3. ſect. 3. & Lorca ſuper iſtum articulum.

Nota. 1. D. Thom. D. Greg. Notandum primo, hanc diuiſionem facere S. Tho. cum D. Greg. 32. moral. c. 31. aſſerẽte ex ſeptem capitalibus, duo eſſe carnalia, ſcilicet gulam, & luxuriam, alia vero quinque eſſe ſpiritualia, & cum Caſiano collat. 5. cap. 4. & cum

Caſianus. 2. Cor. 7. Paul. 2. Corin. 7. dicens: mundemus nos ab omni inquinamento carnis, & ſpiritus.

Nota. 2. Notandum ſecundo, quod peccatum carnale dicitur dupliciter. Primo, quia à carne, & à fomite deriuatur, & habet originem, iſto modo non loquimur hic, nec eſſe carnale, eſt differentia peccati, cum omnibus peccatis conueniat, iſto modo eſſe carnalia, in quo ſenſu D. Paul ad Galat. 5. appellat peccata opera carnis, vt explicat D. Auguſt. 14. de ciuita. cap. 2. & illam ſequitur D. Tho. ad Galat. 5. lect. 5. Alio modo dicũtur peccata carnalia, quia indelectatione carnis conſumantur, vt indelectatione tactus, vel guſtus, qualia ſunt luxuria, & gula, & iſto modo hic loquimur ſtricte de peccato carnali: vtrum eſſentialiter diſtinguatur â ſpirituali.

Galat. 5. D. Auguſ. D. Thom.

Tertio notandum, quod delectatio hic nõ ſumitur ſtricte, & proprie, multa enim peccata ſunt, quæ potius in nimia triſtitia conſumantur, ſed ſumitur delectatio pro complacentia obiecti, & de iſta fit diuiſio incarnalem, & ſpiritualem. *3. Nota.*

Quarto notandum, quod licet delectatio ſit actus, vel quies operantis: ex parte tamen obiecti debet fieri eadẽ diſtinctio, quæ fit ex parte operãtis, quod obiectum aliud ſit delectabile ſpiritualiter, aliud vero delectabile corporaliter: delectatio enim operantis ab obiecto delectabili prouenire debet. Hoc ergo ſuppoſito ſit. *4. Notã.*

Concluſ. D Thom. & Vazq. Concluſio. Iſta diuiſio peccati eſt quiditatiua, & eſſentialis, hanc puto eſſe D. Tho. hic, quem ſequitur Vazquez ſuper iſtum articulum, quia ſi conſequenter loquitur ad articulum præcedentem D. Tho. cum in illo ſit loquutus de diſtinctione eſſentiali peccatorum, dicens: illam deſumi ex obiectis conſequuntur, quaſi corolarie debet loqui in iſto, quod diuiſio peccati in carnale, & ſpirituale ſit eſſentialis vtique, quia, vt ipſe præmittit in principio articuli, hęc diſtinctio deſumitur ex obiectis, alias enim ſi id non intendit hic, vt quid recolit doctrinam præcedentis articuli, quod diſtinctio ſumitur ex obiecto, vt concludat, diſtingui peccatum ſpirituale, & carnale? vt probaret enim diſtinctionem ſolum accidentalem, non neceſſario deberet præmittere doctrinam de diſtinctione peccatorum ex obiectis. Ex iis ergo ſic colligitur argumentum. Diſtinctio ex obiecto in peccatis eſt eſſentialis, vt dictum eſt, ſed diſtinctio peccati carnalis, & ſpiritualis eſt ex parte obiecti, vt patet ex doctrina huius articuli: ergo eſt eſſentialis. Cõfirmatur hęc ratio. Delectatio peccati ſpiritualis, & carnalis eſt diſtincta eſſentialiter, vt patet: ergo & obiecta horũ peccatorũ. Patet conſequẽtia, quia idẽ obiectum formale non poteſt eſſe cauſa delectationum formaliter diuerſarum: ergo hæc diſtinctio ſpiritualis, & carnalis ex obiecto habet originẽ. Cõfirmatur ſecũdo ex tertio notab. li, eadem diſtinctio, quæ

quæ fit indelectatione,debet fieri in obiecto delectabili, ſed delectatio vtriuſque peccati eſt diſtincta formaliter:ergo, & obiectum delectabile vtriuſque. Confirmatur tertio,delectatio eſt quaſi terminus motus, & tendẽtiæ ipſius peccati:ergo vbi eſt diuerſa quies, & delectatio,formaliter eſt diuerſus motus,& tendentia formaliter, & conſequenter diuerſa ratio peccati formaliter, peccatum enim in tendentia conſiſtit,cum habeat rationem actus,vt dictum eſt. Antecedẽs vero patet vniuerſaliter in omnibus motibus, non enim poſſunt eſſe eiuſdem ſpeciei motus terminati ad terminos diſtinctos ſpecie. Confirmatur quarto,delectabile contra rationem eſt obiectum peccati:ergo diuerſificari ſecundum delectabile eſt,eſſentialem habere differentiam,

Ad 1 arg. 1. Solutio. Ad primum argumentum â principio aliqui reſpondent, quod quando differentiæ diuiſiuæ alicuius generis non ſunt atomæ,ſed ſubalternæ,non inconuenit tale genus diuiſum,habere plures diuiſiones eſſentiales immediatas,quarum nulla ſit ſubdiuiſio alterius, licet aliquod inferius membri vnius diuiſionis contineatur,etiam ſub aliquo membro alterius diuiſionis, & èconuerſo, quod aliquod inferius illius contineatur etiam ſub aliquo membro iſtius,apponunt exẽplum in ſubſtantia,quæ primo diuiſa per corporeum, & incorporeum, rurſus immediate diuiditur per viuentem, & non viuentem, & certum eſt neutram ſub altera cõtineri tanquã ſubdiuiſio illius, non enim corporeum diuidi poteſt adæquate per viuentem, & non viuentem, quia etiam ſunt viuentia incorporea, vt patet in Angelis,nec etiam eſt ſubdiuiſio incorporei, quia etiam ſunt viuentia corporea, diſtinctio ergo viuentis, & non viuentis non debet comparari tanquam ſubdiuiſio diuiſionis per corporeum,& incorporeũ, ſed immediate referenda eſt ad ipſam ſubſtantiam,quæ licet prius per corpoream, & incorpoream eſſet diuiſa, poſt modum per viuens, & nõ viuens habet diſtinctionem, ſic cum altera comparata, quod aliqua inferiora diuiſionis per viuens contineantur tanquam inferiora alterius factæ per incorporeum, vt patet in Angelis.Secundum exemplum adhibent in qualitate, quæ cum diuiſa ſit per illa quatuor membra poſita in ſuo prædicamento, ſcilicet habitus, & diſpoſitio, &c. poſt modum incorporalem, & ſpiritualem diuiditur, & tamen certum eſt,vnam non eſſe ſub diuiſionem alterius: non enim in illas quatuor ſpecies diuidi poteſt qualitas corporea,quia in ſecunda ſpecie etiam potentiæ ſpirituales, vt intellectus continentur, nec etiam poteſt eſſe ſubdiuiſio qualitatis ſpiritualis, quia in illis quatuor ſpeciebus multa corporalia cõtinentur, vt paſsibiles qualitates, &c. referenda eſt ergo diuiſio harum quatuor ſpecierum immediate ad qualitatem tali comparatione facta ad alteram diuiſionẽ, quod aliqua inferiora illius, vt ſunt qualitates ſpirituales contineãtur ſub aliqua iſtarum quatuor ſpecierum,vt dictum eſt de intellectu,ſed hæc ſolutio non placet, argumentum enim *Impug.* non manet ſolutum, currit enim quod *Solutio.* quælibet illarum diuiſionum, vel exaurit totam confuſionem diuiſi, vel non, ſi primum : ergo ſecunda diuiſio ſuperfluit,ſi ſecundum, inſufficiens eſt talis diuiſio.Vnde ſecundo melius reſponde *2. Solutio.* tur ex D.Thom. infra quæſt. 95. art.4. *D.Thom.* quod quando aliquod diuiſum non habet niſi vnicam rationem, non poteſt diuidi niſi vnica diuiſione,quando vero indiuiſo eſt multiplex cõſideratio,multiplici diuiſione diuidi poteſt, quarum nulla alterius ſit ſubdiuiſio , eſt exemplum in lege : dicit enim habitudinem, & ad habentem poteſtatem condendi legem, & etiam ad obiectum, quod dirigit in bonum commune, ſecundum primam cõſiderationem diuiditur lex, quod alia ſit principis , alia vero ſenatus conſultus,&c. ſecundum vero conſiderationem ex parte obiecti, ad quod ſe extendit lex , diuiditur , quod alia ſit ſacerdotum,alia militum,&c. Ita ſimiliter in peccato , & poteſt conſiderari, quatenus obiectum illius eſt delectabile appetitus , & ſecundum quod per ipſum ordinamur ad diuerſa , ſecundum primam conſiderationem , diuiditur in carnale,& ſpirituale, & ſecundum aliam conſiderationem,diuiditur in peccatum contra Deum , & contra proximum , & contra ſe ipſum , & neutra eſt ſubdiuiſio alterius , quia ſunt diuiſiones eiuſdem diuiſi diuerſo formaliter, & ſecundum diuerſam cõſiderationem ſumpti.

Ad ſecundum reſpondetur,quod non *Ad 2. arg.* ſumi-

ſumitur carnale, & ſpirituale in tota ſua latitudine in hac diuiſione, ſed vt inferiora, & cõtenta in illo diuiſo, & vt ſic non ad aliud ſe extendit in re, licet in voce alijs videatur conuenire, ſicut corporale, & ſpirituale diuidunt ſubſtantiam, & etiam qualitatem, & licet in voce videatur eadem diuiſio: tamen in re eſt diuerſa, quia aliter ſumitur corporale, & ſpirituale in vna atque in alia, in vna quaque enim illarum diuiſionum corporale, & ſpirituale ſumuntur, prout radicantur in illo genere, & ſic re differunt.

Ad 3. arg. Ad tertium reſpõdetur, ſolam gullã, & luxuriam eſſe peccata carnalia: alia vero licet habeãt obiectum corporale, nihilominus ſunt ſpiritualia, quia perficiuntur in delectatione ſpirituali, & nõ carnali: vnde non ad obiectum materialiter, ſed formaliter in ratione delectabilis inſpici debet.

Ad 4. Ad quartum reſpondetur, quod licet diuerſitas ſpecifica peccatorum ſumatur ex obiecto ſecundum contrarietatẽ ad rationem, ſumitur nihilominus ex diuerſa ratione delectabilis, quia obiectũ diuerſum in ratione delectabilis, & diuerſitatem habet in ratione contrarietatis ad rationem, aliã enim deformitatem habet ad rationem, delectabile corporaliter, aliam vero delectabile ſpiritualiter.

Ad 5. Ad quintum reſpondetur, quod adulterium eſſentialiter loquendo tantum eſt peccatum carnale, & ad improbationem reſpondetur, non continere eſſentialiter rationem iuſtitiæ proprie dictæ, vt eſt vna ex virtutibus, cardinalibus, ſed large loquẽdo de iuſtitia, prout in omni peccato luxuriæ dicit D. Tho. *D. Thom.* cõtineri quodammodo rationem iniuſtitiæ, hæc tamen non eſt extra ſpeciem fornicationis, itaque ſi aliquis vtatur vxore aliena volente viro, tũc vere eſt adulterium eſſentialiter, & tamen nullã dicit iniuſtitiam proprie dictam: vnde ratio iniuſtitiæ extra eſſentiam eſt adulterij, verum eſt quod etiam aliquando ſimul cum eſſentia adulterij reperitur ratio iniuſtitiæ, vt cum maritus eſt in voluntarius, & ſecundum illam rationẽ eſt peccatum ſpirituale: hoc tamen eſt ſecundum diuerſam rationem, & nõ eſt inconueniens, quod idem ſecundum diuerſam rationem ſit indiuerſa ſpecie, imo tunc non proprie dicitur, quod idẽ eſt in vtraque ſpecie, quia nõ eſt ſimpliciter idem, ſed habet rationem duplicis peccati, vel vnius continentis duplicem malitiam.

Ad ſextum iam patet, quomodo diuerſa delectatio ſubiecti in carne, vel ſpiritu proueniat ex diuerſitate obiecti delectabilis: vnde non materialis ſed formalis eſt diuerſitas. *Ad 6. arg.* Ad confirmationem reſpondetur negando antecedẽs, ad primam probationem dicitur, in omni peccatore reperiri delectationem, ſed non eiuſdem rationis, vt dictum eſt, ſed in alijs carnalem, in alijs ſpiritualẽ, & hac ratione inter illa eſt diſtinctio. Ad ſecundam probationem reſpondetur, quod licet in obiecto operationis, vt operatio eſt, habeat ſe conſequenter delectatio, in obiecto tamen operationis, vt peccatum eſt de ordinata operatio non ſe habeat conſequenter, ſed formaliter: in hoc enim peruerſitas operationis, conſiſtit quod cum in obiectum per modum vſus deberet tendere, figit in illo rationem finis, in quo quieſcit, & delectatur, habet ergo ſe delectatio cõſequẽter reſpectu operationis honeſtæ; formaliter vero reſpectu de ordinatę, & peccaminoſæ, & ad replicam inſinuatã, quod in illo priori quo intelligitur talis operatio adeptiua obiecti illiciti, intelligitur peccatum: ergo delectatio ſe habet conſequenter. Reſpondetur, verum eſſe, quod in adeptione obiecti illiciti peccatum conſiſtit, ſed non eſt obiectum illicitum ante rationem delectabilis, quia vt dictum eſt, formaliter conſtituitur obiectum peccati per delectabile: vnde in adeptione delectabilis cõſiſtit: in obiecto autem virtutis quia nõ conſtituitur per delectabile, delectatio habet ſe conſequenter ad adeptionem talis obiecti, in quo virtus conſiſtit, ſimiliter patet ad ſecundam confirmationem, quod beatitudo conſiſtit in adeptione ſui obiecti; ſed obiectum beatitudinis non conſtituitur formaliter per delectabile, ſed per verum, vnde delectatio ſe habet conſequenter in illa. *Ad 1. conf*

Ad ſeptimum argumentum reſpondetur cum D. Thom. ibidem, quod cum peccatum, vt dictum eſt, diuerſam rationem habeat, & multiplici diuiſione diuidatur, in vna diuiſione poteſt vnum peccatum eſſe grauius, & in alia minorem habere grauitatem: ſin ratione ergo ſpiritualis, & carnalis conceditur *Ad 7. arg. D. Thom.*

pecca-

peccatum ſpirituale eſſe grauius eſſentialiter carnali, ſed in alia ratione, & diuiſione poteſt carnale eſſentialiter eſſe grauius ſpirituali. Ex dictis in hoc dubio ſequitur, non recte ſenſiſſe Scotum 2.diſt.42.quæſt.5.diſtinguens inter peccata carnalia, & ſpiritualia, quod illa tendunt in delectabile ſecundum appetitũ ſenſitiuum, iſta vero in delectabile ſecũdum appetitum rationalem, qui eſt voluntas, quia inuidia, auaritia, ſuperbia, &c. poſſunt reperiri in appetitu ſenſitiuo, & tamen ſunt peccata ſpiritualia: vt ergo colligitur ex D.Thom.hic, & 2.2. quæſt.118 art.5.non diſtinguuntur, niſi quia carnale dicit delectationẽ corporalem, ſpirituale vero delectationẽ aprehenſionis, ſiue ſenſitiuæ, ſiue rationalis.

Corolar. contra Scotum.

Aliud dubium ſolet hic diſputari: vtrum in Angelis poſsint reperiri peccata carnalia, ſed de hoc agitur 1.p.quęſt. 51.art.6.& quæſt. 63. art.2. vide Medinam hic, & Ioannem Arboreum in ſua theologia, cap.6. Sixtum Senenſem lib. 5.bibliotecæ, anotatione 784.

Medina. Ioã. Arb. Six. Senen.

ARTICVLVS III.

Vtrum peccata diſtinguantur ſpecie ſecundum cauſas.

CONcluſio. Peccata differũt ſpecie ſecũdum cauſas finales, nõ vero ſecundum cauſas motiuas.

In hoc articulo notanda ſunt aliqua dicta D.Thom. quæ explicatione egẽt, & in philoſophia naturali, & morali. Primo notandum, quod dicit, quod hæc eſt differentia inter ſubſtantiam, & accidens, quod ſubſtantia eſſentialiter conſtat ex materia, & forma, quapropter ex illis habet ſpeciem, accidentia vero cũ ab extrinſeco habeant eſſe, ab extrinſeco debẽt ſpecificari. Circa primum notandum, quod non ſolum loquitur D. Thom. de ſubſtantijs compoſitis ex materia, & forma phyſica, ſed etiam de cõpoſitis ex genere, & differentia, quæ rationem habent materiæ, & formæ metaphyſicæ, cum vt ait Ariſtot. genus ſumitur â materia: differentia vero à forma: vtrumque ſaliter ergo habet verum, quod ſubſtantia ex aliquo intrinſeco habet ſpeciem, ſcilicet ex forma, ſiue phyſica incompoſitis phyſicis, ſiue metaphyſica incõpoſitis metaphyſicis, nam alias in Angelis non poſſemus, intrinſecam ſpeciem aſsignare, cum ſolum habeant compoſitionem metaphyſicam. Rurſus notandum, quod hoc etiam habet verũ in ſubſtãtijs completis: non vero in incompletis, materia enim non ex aliquo intrinſeco, ſed ex habitudine ad formam, & forma ècontra ex habitudine ad materiam habet ſpeciem. Circa ſecũdum vero notandum, quod non etiam habet verum generaliter in omnibus accidentibus, quod ſpecificentur ex ordine ad cauſas extrinſecas, finalem ſcilicet, & effectiuam, quia ſunt accidentia abſoluta, quæ ab intrinſeco habẽt ſuam ſpecificationem, ſed loquitur D.Thom. de accidentibus reſpectiuis, ſiue prædicamentalibus, ſiue tranſcendentalibus, ſiue ſecundum eſſe, ſiue ſecundum dici: hæc enim omnia ex ordine ad extrinſecam cauſam habent, ſpecificari: huiuſmodi ſunt, inquibus D. Thom. poſſuit exemplum, ſcilicet actio motus, &c. & quando dicit motum ſpecificari exagẽte: loquitur materialiter, quia in ratione formali motus non ſpecificatur, niſi ex termino: in ratione tamen actionis formaliter ſumit ſpeciem ab agente, quod reſpicit vt principium actiuum, & principium actiuum ſpecificatur ex actione, vt ex fine proximo, quia vnum quodque eſt propter ſuum operari: cum vero motus materialiter, & habeat rationem actionis, & rationem paſsionis: materialiter loquendo dixit D. Thom. ab agente ſpecificari.

1. Notã.

D.Thom.

Ariſt.

Secundo dicit D.Thom. eſſe differentiam inter actiones naturales, & morales, quod naturales ſpecificantur â principio actiuo, quia tale principium eſt determinatum ad vnum, & conſequenter ex illo poteſt ſumi ſpecificatio: cum autem principium actionum moralium talem determinationem non habeat, ab ipſo actiones morales non poſſunt ſumere ſpecificationem. Circa primum notandum, id habere verum in actionibus naturalibus quæ primo, & per ſe ab aliqua cauſa procedunt, nam de ſecundarijs id nõ habet verum (verbi gratia) calidum primo, & per ſe calefacit, ſecũdario exicat, & indurat: calefactio ergo â calido ſpecificatur, nõ autẽ exicatio, vel induratio, cuius fundamentũ in hoc conſiſtit, quod agens conſtituitur tanquam

2. Notã.

quam per rationem agẽdi per formam, quæ per actionem primo emanantem producitur, nõ autem per formam productam per actionem ſecundo emanantem, vt calidum calore, nõ ſiccitate, vel duritiæ ineſſe agentis conſtituitur: hac ergo de cauſa agens cum actione prima identitatem habet ſpecificam, non autẽ cum ſecunda, quapropter primaria ab agente poteſt ſumere ſpecificationem, non autem ſecundaria. Circa ſecundum vero notandum, id habere verum, quando principium actiuũ in moralibus non ſimul eſt finis, ſed pure actiuum, quando vero ſimul eſt finis, & principium actiuum, tunc ſpecificatur à principio actiuo, non vt actiuum, ſed vt finis, itaque finis conſideratur dupliciter. Primo in re. Secundo in apprehenſione: finis ergo apprehenſus prout in ſe finalizat, prout apprehenſus vero ad principium actiuum voluntatis reducitur: ſumitur ergo ſpecificatio in actibus voluntatis, etiam à fine apprehenſo, quia licet ſit principium actiuum, nõ pure, ſed ſimul habens rationem finis, & non ab illo, prout actiuum, ſed vt finis ſumitur ſpecificatio, ex quo conciliantur diuerſa loca D. Thom. cum hic aſſerat in actibus moralibus non ſumi ſpecificatio à principio actiuo ſupra vero quæſt. 1. ar. 3. dicit à principio actiuo ſpecificari, locutus eſt hic de principio actiuo pure ſumpto, ibi autem prout ſimul habet rationem finis, de illo enim ſecũdum iſtã conſiderationem ibi habebatur ſermo, eodem modo explicãdum eſt, quod hic aſſerit, non ſumi ſpecificatio ex motiuo voluntatis, interpretandus eſt enim de motiuo efficienti, non vero de motiuo finali.

D. Thom.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum peccatum conuenienter diſtinguatur in peccatum, in Deum, in ſe ipſum, & in proximum.

PRima concluſio eſt affirmatiua.

Secunda concluſio. Hæc diuiſio ſumitur ex obiecto, & eſt eſſentialis.

DVBITATVR I.

Vtrum hæc diuiſio ſit ſufficiens.

ARgumẽtor primo pro parte negatiua. Omne peccatum eſt cõtra Deum: ergo diuiſio non eſt bona. Conſequẽtia patet, nam in omni bona diuiſione membra debẽt eſſe inferiora diuiſo, nec vnũ membrũ debet continere, quod in alijs reperitur. Antecedens vero probatur, quia vt ſupra dictum eſt, omne peccatum eſt cõtra legem æternam. Si reſpondeatur cum D. Thom. quod regula diuina non ſumitur hic, prout alia continens, ſed vt ſuper excedens ſecundum exceſum, cõſtituit peculiare membrum. Contra arguitur, quia hic modus diſtinctionis ſolum reperitur inter genus, & ſpeciem: ſpecies enim excedit genus, & ſecundũ differentiam ſuper excedentem à genere diſtinguitur: inter duas vero ſpecies non poteſt, hic modus diſtinctionis reperiri per ſolum exceſum. Secundo impugnatur, quia uirtutes morales infuſæ reſpiciunt rationem, & Deum ſpecialiter ſumptum, & non ſolum prout continetur in ratione humana: ergo etiam in hac conſideratione non diuerſificatur peccatum per eſſe contra Deum, &c. Antecedens probatur quoad primam partem, nam virtutes morales infuſæ ſunt circa eandem materiam atque acquiſitæ. Secunda vero pars etiam probatur, quia non regulantur prudentia acquiſita, ſed infuſa: ergo non ſunt circa Deum, vt contentum in ratione humana, ſed etiam ſpeciali ratione conſideratum. Confirmatur. Peccatũ in Spiritum ſanctum eſt contra Deum ſpecialiter ſumptum, & tamen non diſtinguitur ſpecie ab alijs: ergo eſſe cõtra Deũ ſpecialiter, non variat ſpeciem.

1. Arg. *Solutio.* *Impug. 1.* *Impug. 2.* *Confir.*

Secundo arguitur. Idem peccatũ poteſt eſſe contra Deum, & proximum: ergo hæc non eſt ſufficiens diuiſio. Conſequentia patet, nam membra debẽt eſſe inter ſe oppoſita, nec ſimul eidem poſſunt conuenire. Antecedens vero probatur. Eadem virtus eſt circa Deum, & proximum: ergo idem peccatum. Conſequentia patet, nam contrariorum eadem eſt ratio. Antecedens vero probatur, quia charitas, obedientia, & humilitas

2. Arg.

litas ſunt circa Deum, & proximum, ſiquidem per charitatem Deus, & proximus diligitur: per obedientiam Deo, & homini obtemperatur, &c.

3. Arg. Tertio arguitur. Sequitur quod furtũ ſit in duplici ſpecie. Conſequens, &c. ergo. Probatur ſequela, quia eſt contra Deum, & proximum: ergo ſi hæc eſt differentia ſpecifica, &c. Si reſpondeatur, quod quia regula humana, & diuina ſunt ſubordinatæ, ideo licet ſit contra vtramque regulam, non eſt diuerſum peccatum. Contra tamen arguitur, quia etiam illi tres ordines, & habitudines ſunt inter ſe connexæ, ſcilicet ordo ad ſe ipſum, & proximũ, & in Deum: ergo eadem ratione per hæc non conſtituetur differentia ſpecifica peccatorum.

Solutio.

Impug.

4. Arg. Quarto arguitur. Hæc diſtinctio non eſt per obiecta: ergo non eſt eſſentialis. Conſequentia patet ex ſupra dictis: Antecedens vero probatur, quia obiectum furti (verbi gratia) non eſt proximus, ſed res aliena, & fornicationis non eſt niſi delectatio venerea, &c. ergo diſtingui per eſſe contra Deum, vel proximũ, non eſt diſtinctio per obiecta.

5. Arg. Quinto arguitur. Multa ſunt peccata, quæ in hac diuiſione non continentur: ergo eſt inſufficiens. Probatur antecedens, quia imprudentia, ignorãtia, & negligẽtia, non in aliquo iſtorũ membrorum poſſunt collocari, ſiquidem verſantur in omni materia, tam circa Deũ, quam proximum, &c.

6. Arg. Sexto arguitur. Omne peccatũ quantumcumque contra Deum ſpecialiter ſumptum, eſt contra naturam, & diminuit bonum naturæ, vt ſupra dictum eſt: ergo etiam vt contra Deum ſecundum ſpecialiſsimam rationem, non diſtinguitur ſpecie â peccato contra ſe ipſum, ſiquidem ab iſto illud non præſcindit.

Sentent. Magiſter. Propter hæc argumenta Magiſter, 2. diſt. 42. in 2. parte illius diſtinctionis annumerat iſtam diuiſionẽ peccati inter diuiſiones accidentales illius, illum ſequitur Valencia hic, diſputatione 692. puncto 2. §. 2. imo id docuit D. Thom in 2. diſt. 42. art. 2. ad 1 ſit tamen.

Valencia. D. Thom.

Concluſ. D. Auguſ. Beda. D. Bern. Concluſio. Hæc diuiſio eſt ſufficiens, & generis in ſpecies, prima pars patet ex Auguſtino ſerm. 105. de tempore, & Beda cap. 6. primæ ad Cor. Bernar. ſer. 1. in feſto Petri, & Pauli, & ſerm. 11. de paruis, & lib. ſentẽtiarũ, §. 7. colligũtq; illam prædicti authores ex illo Miche. cap. 6. indicabo tibi ò homo, quid ſit bonum, & quid Dominus requirat à te, vtique facere iudicium, diligere miſericordiam, & ſolicitum ambulare cũ Deo tuo. Per facere iudicium intelligitur ordo ad ſe ipſum, ſecundũ quem quis ſcit gubernare ſe ipſum, per facere miſericordiam intelligũtur virtutes erga proximum, per ſolicitudinem, &c. intelligitur rectus ordo circa Deum. Idem colligunt ex illo ad Titum 2. abnegantes impietatẽ, &c. ſobrie, iuſtè, & pie, viuamus, &c. ſobrietas eſt circa ſe ipſum, iuſtitia circa proximũ, pietas circa Deum. Item Matth. 10. & Lucæ. 11. fit mentio peccati in Spiritum ſanctum, & Matth. 18. in proximum, & 1. Corinth. 6. in ſe ipſum, de quo etiam vide Scot. 2. diſt. 35. quæſt. 1. Gabr. diſ. 36. quæſt. 1. art. 3. dub. 1. Etſi contra facias argumentum, nam tota lex pendet in hoc: diliges Deum tuum, & proximũ ſicut te ipſum: ergo non eſt tertium membrum, peccatum contra ſe ipſum. Reſpondetur, peccatum contra ſe ipſum contineri in præcepto dilectionis Dei, aut vero, vt dicit Beda in præcepto dilectionis proximi.

Ad Tit. 2. *Matth. 10.* *Luc 11.* *Math. 18.* *1. Cor. 6.* *Scot.* *Gabriel.* *Obiectio.* *Solutio.* *Beda.*

Secunda pars cõcluſionis eſt expreſſa D. Thom. & cum illo tenent diſcipuli eius Medina, Conrado, & Vazquez, & Lorca hic, & Zumel, & Curiel, & probatur eius ratione, quia diſtinctio deſumpta ex obiecto in peccatis eſt eſſentialis, ſed hæc eſt huiuſmodi: ergo, &c. Minor probatur, quia Deus, vel proximus etiã ſunt obiecta peccatorum. Secundo probatur, virtutes diſtinguuntur eſſent aliter per hoc, quod verſentur circa Deũ, vel proximum, &c. vt ſuo loco oſtenditur: ergo etiã peccata. Patet conſequentia, quia contrariorum eadem eſt ratio. Tertio probatur. Peccatum conſiſtit in deordinatione, vt ſupra dictum eſt, ſed eſſe circa Deum, vel proximum facit diuerſam deordinationem: ergo diſtinctionem eſſentialem. Minor patet, aliter enim intelligimus actum deordinatum per eſſe contra Deum, quam per eſſe contra proximum.

D. Thom. Medina. Conrado. Vazquez. Lorca Zumel. Curiel.

Ad primum argumentum â principio optime ibi reſpondetur, non ſumi regulam diuinam, vel ipſum Deum, prout in ratione humana continetur ſecundum quod omne peccatum eſt contra Deũ, ſed vt eſt ſpeciale obiectum, quod in eo conſiſtit, quod immediate peccatum ſit contra ipſum Deũ, vt ſunt peccata oppoſita

Ad 1.

posita virtutibus theologicis, &c. Hac enim ratione obiectum distinctum est, sufficiens constituere peccatum specie distinctum, & hoc vocauit D. Thom. excessum, dicens quod diuina regula superexcedit humanam, & secundum istum excessum constituit diuersum obiectum, non loquitur stricte de excessu, sed per hoc dicitur excedere, quia in ipso est aliqua ratio obiectiua peccati, quæ immediate attingi potest sine contrarietate aliqua ad rationem humanam, vt in peccatis prædictis, quapropter cessat argumentum de genere, & specie: non enim comparantur humana ratio, & lex æterna in ista cõsideratione, vt excedens, & excessum, sicut comparatur species cum genere, sed vt diuersa ratio, quarum vna in altera non continetur. *Impug 2.* Ad secundam impugnationem respondetur primo, quod virtutes morales infusæ respiciunt Deum specialiter, & habent ipsum pro fine speciali, & non solum, vt finem generalem respiciunt ipsum, vt virtutes acquisitæ, & licet non respiciant ipsum, hac ratione speciali vt obiectum immediatum sicut virtutes theologicæ: respiciunt tamen ipsum mediate: vnde maxime ad virtutes theologicas accedunt, & sunt virtutes quædam diuinæ, & ad impugnationem, quod versantur circa eandem materiam atque acquisitæ: ergo sunt eiusdem rationis, & consequenter si acquisitæ sunt circa proximum, vel se ipsum etiam infusæ. Respondetur, quod licet in materia, & obiecto materiali conueniant: non tamen in formali, versatur enim virtus infusa circa materiam acquisitæ supernaturaliter in ordine ad Deũ, vt finem particularem: vnde in ordine ad modum tendendi supernaturaliter modo prædicto, illa conuenientia obiecti est materialis, quapropter peccata contra istas virtutes simpliciter dicenda sunt contra Deum, non vero contra proximum, vel se ipsum, & ideo membra diuisionis non coincidunt. *2. Solutio.* Secundo respondetur, huiusmodi virtutes infusas posse in duplici diuisione considerari, & in diuisione virtutis in naturalem, & supernaturalem, & diuisione virtutis circa Deum, proximum, vel se ipsum, in prima quidem diuisione virtus infusa distinguitur specie ab acquisita: in secunda vero minime, sed cum versetur circa eandem materiam, & obiectum est eiusdem speciei, & illud supernaturaliter tendere ex directione prudentiæ infusæ, habet se per accidens respectu huius, quod est esse circa Deum, vel proximum, vel circa se ipsum. Ad confirmationem respondetur, quod si peccatum in Spiritum sanctum sit blasphemia, est speciale peccatum contra Deum oppositum fidei, quia opponitur illius confessioni, si autem accipiatur pro finali impœnitentia, non est speciale peccatum, sed circunstantia cuiuscumque potest esse, vt ait D. Thom. 2. 2. quæst. 14. articul. 1. ad 3. si autem peccatum in Spiritum sanctum sumatur pro peccato ex certa scientia, & malitia, & per contemptum, tunc est speciale peccatum contra Deum, vt D. Thom. dicit ibidem, quapropter nullum datur peccatũ eiusdem speciei, ad vtrumque membrũ pertinens in hac diuisione. *Ad conf.* *D. Thom.*

Ad secundum argumentum principale respondetur, negando antecedens, sed eadem diuisio debet fieri in virtutibus, atque vitijs, quod alia sit circa Deum, alia circa proximum, &c. in primo membro diuisionis ponuntur virtutes theologicæ, quæ immediate attingunt Deum, velut obiectum, & aliæ virtutes, quæ licet non immediate terminentur ad Deum: terminantur tamen ad aliquid per se pertinens speciali quadam ratione ad ipsum Deum, vt religio, & pietas, quæ respiciunt cultum Dei, humilitas quæ respicit subiectionem Dei, obedientia quæ respicit subiectionem ad diuinum præceptum, & pœnitentia, quæ honorem Dei intendit restaurare per contritionem culpæ, satisfaciendo pro iniuria Dei. Ad probationem autem respondetur, quod si aliquæ ex his virtutibus simul cum Deo respiciunt proximum, est materialiter sub ratione tendentiæ, & habitudinis in Deum, vt proximus per charitatem, quod non facit talem virtutem, esse circa proximum, quia ad hoc esset requisitum, quod illum respiceret formaliter. *Ad 2. arg.*

Ad tertium argumentum respondetur, solutionem ibi datam esse optimam, ad replicandam dicitur, quod eodem modo loquendum est de regula humana, & diuina, & de istis tribus ordinibus, quod sicut *Ad 3 arg.*

regula

regula diuina poteſt comparari ad humanam, vt in illa contenta, ſecundum quod nõ ponit in numero cum illa, nec peccatum vtramque violans, eſt diuerſum, & poteſt conſiderari formaliter diuerſa, prout poteſt immediate, quælibet illarum violari, vt ſiquis cõtemnat legem humanam, tanquam talacem, vel diuinam tanquam duram, & iniquam, & vt ſic peccatum vni oppoſitum differt ſpecie ab eo, quod alteri dicit oppoſitionem, ita ſimiliter dicendum eſt de prædictis ordinibus, quod ſi Deus conſideretur, vt contentus in læſione proximi, iuxta illud, qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei, iſto modo nõ diuerſificat ſpeciem peccati, ſi vero conſideretur formaliter diuerſum, in ratione obiecti immediati, quod poteſt attingi ab aliqua iniuria, iſto modo differt peccatum, quod eſt contra Deum ab eo, quod eſt contra proximum, &c.

Ad 4 arg. Ad quartum reſpondetur, verum eſſe Deum, vel proximum, vel ſe ipſum non eſſe obiectum immediatum, huiuſmodi peccatoruſm dicuntur tamẽ peccata cõtra Deum, vel proximum ſpecie diſtingui, quia quod eſt contra Deum, habet diuerſum obiectum, ab eo quod eſt contra proximum: diſtinctio autem obiectorum dignoſcitur per mediatos fines, Deum videlicet, vel proximum, &c. ex differentia enim finium radicaliter dimanat diſtinctio obiectorum: vnde ad radicem recurrentes, dicitur diſtingui ſpecie, per eſſe contra Deum, &c. licet hoc ſit mediate.

Ad 5 arg. Ad quintum reſpondetur, illa peccata eſſe contra ſe ipſum, ſicut enim qui fornicatur, peccat in corpus ſuum, quia priuat ſe ipſum munditia ſibi debita, ita ſimiliter imprudentia, quia priuat ſubiectione, & ordine rationis debito in operando, & ignorantia, & negligentia priuat ſcientia, & ſolicitudine ſibi debita in operando, ſunt peccata contra ſe ipſum: vnde quando quis furatur, & peccat contra proximum per iniuſtitiam, & contra ſe ipſum per imprudentiam non ſeruandi debitum ordinem in operando, doctrina hæc colligitur ex D. Thom. 2. diſt. 42. quæſtio. 2. articul. 2. quæſt. 2.

D. Thom.

Ad 6. arg. Ad ſextum reſpondetur, quod ſicut dictum eſt, ordinem diuinum includi in quocumque alio, & hac ratione non cõſtituere ſpeciale membrum, ſed ſecundum ſpecialem conſiderationem prædictam, ita ſimiliter malum ipſius operantis includitur in omni peccato, vt probat argumentum, & ſecundum iſtam rationem non ponitur ſpeciale membrũ, ſed ſecundum peculiarem conſiderationem in ratione obiecti, immediate attingibilis per aliquod peccatum, & hęc de iſto articulo.

ARTICVLVS V.

Vtrum diuiſio peccatorum, quæ eſt ſecundum reatum, diuerſificet ſpeciem.

PRima concluſio eſt negatiua.

Secunda concluſio. Iſta differentia peccati mortalis, & venialis poteſt reperiri in eadem ſpecie peccati, & poteſt conſequi ad diuerſitatem ſpecificam peccatorum.

Tertia concluſio. Peccatum mortale conſiſtit in deordinatione ab vltimo fine, peccatum vero veniale in deordinatione citra vltimum finem.

Senten. Scot. In hac vltima concluſione non conuenit Scotus: dicit enim 2. d. ſt. 21. q. 1. quod eſſe mortale, vel veniale, non conſiſtit in eo, quod ſit deordinatio ab vltimo fine, vel citra finem, quia contingit eſſe veniale per deordinationem ab vltimo fine, vel citra finem, quia contingit eſſe veniale per deordinationem circa medium ad finem: ergo nõ in hoc conſiſtit. Antecedens vero probatur, quia motus infidelitatis ſecundo primus eſt veniale, & tamen eſt deordinatio circa finem, quia opponitur fidei, quæ verſatur circa Deum, quia eſt vltimus finis, & peccatum furti eſt mortale, & non deordinat ab vltimo fine, ſed à medio, quia opponitur virtuti morali, quæ circa medium, & non circa vltimum finem verſatur: ergo, &c. inquit ergo Scotus, quod legitima differentia inter mortale, & veniale conſiſtit, in hoc quod mortale eſt contra præceptũ: veniale vero contra conſilium, ſed certe differentia Scoti eſt nulla, quia quod tantum opponitur conſilio, nullum eſt peccatum, nec etiam veniale, vt nõ eſſe religioſum, nec omne quod eſt contra præceptum, eſt mortale, quia furtum in parua quantitate eſt cõtra præceptum,

Impug. Scoti.

& ta-

& tamen non eſt mortale: explicatio ergo D.Thom.& differentia ab illo aſsignata eſt legitima,& ad argumentũ Scoti reſpondetur,aliud eſſe peccatum,deordinare ab vltimo fine, aliud vero habere pro obiecto ipſum vltimum finem, deordinare â fine eſt per talem actum, ponere operantem in alio rationem vltimi finis, ſcilicet in creatura, habere vero pro obiecto vltimum finem, eſt actionem peccaminoſam terminari ad Deum per modum iniuriæ: peccata ergo venialia oppoſita virtutibus theologicis, licet verſentur circa vltimum finem,ſcilicet Deum, vt circa obiectum, quia Deus eſt obiectum virtutum, quibus talia peccata opponuntur: tamen non deordinãt ab vltimo fine, quia per tales operationes non relinquitur finis vltimus,qui eſt Deus,& in alio ponitur quod requirebatur,vt dicerentur ab vltimo fine deordinare,ècontra vero peccatum furti, & quodlibet aliud contra virtutes morales, licet non reſpiciant vltimum finem, ſcilicet Deum vt obiectum, ſed obiectum talium peccatorum ſit quid creatum, quia tale eſt etiam obiectum virtutum,quibus talia peccata opponuntur: deordinant tamen ab vltimo fine, quia in tali operatione operãs auertitur ab vltimo fine vero, ſcilicet Deo,& in creatura conſtituit rationem vltimi finis, & hoc eſt propriè â ratione vltimi finis, deordinare, vt dictum eſt,hic ſolet moueri dubium: vtrũ mortale, & veniale differant ſpecie, ſed de hoc commodius agitur infra quæſt. 87. art.7.& quæſt.88.artic.1. & 2. videatur Vbaldenſis de ſacramentis cap. 155.& Vega libr. 14. in Concilium Tridentinum â principio,vſque ad cap.25. & Belarm.libr. de amiſsione gratiæ per totũ librum.

Vbalden. Vega. Belarm.

ARTICVLVS VI.

Vtrum peccatum commiſsionis, & omiſsionis differant ſpecie.

PRima concluſio.Si peccatum cõmiſsionis,& omiſsionis accipiãtur ineſſe naturæ, ſemper differunt ſpecie ſicut habitus, & priuatio.

Secunda concluſio. Si commiſsio,& omiſsio conſiderentur formaliter, inesſe moris, non neceſſario differunt ſpecie.

Tertia concluſio. Tunc differunt ſpecie formaliter ineſſe moris, cum verſantur circa diuerſa obiecta.

Quarta concluſio ad ſecundum. Peccata non differunt ſpecie, quia ſunt contra diuerſa præcepta legis.

DVBITATVR I.

Vtrum prædicta diuiſio ſit ſufficiẽs.

VIdetur quod non, quia ſi aliquis conetur(verbi gratia)habere odium Dei,non tamen habeat illud, vel conetur ad habendum actum infidelitatis, quem non habeat, tunc iſte peccat, & tamen nec peccatũ omiſsionis nec commiſsionis:ergo hęc diuiſio eſt inſufficiens. Maior patet.Minoris probatur prima pars, quia illud conari non poteſt, dici eſſe contra aliquod præceptum affirmatiuum, & etiã quia potius conari videtur poſitiuum, quam negatiuum: vnde potius eſſet cõmiſsio,quam omiſsio. Secunda pars etiam probatur,quia cum non perueniat ad actum, non poteſt dici eſſe commiſsionem, nec poteſt aſsignari præceptũ negatiuum, contra quod ſit talis commiſsio.Propter hoc argumentum tenet iſtam ſententiam, quod datur medium inter peccatum omiſsionis,& commiſsionis quidam, Dioniſius Ciſterſienſis, vt refert Almain lib.3.moral. capit.26. ſit tamen.

Arg.

Dioniſ. Aimain.

Concluſio ſit,hæc diuiſio eſt ſufficiẽs, nec poteſt dari peccatum, quod non ſit vel omiſsionis,vel commiſsionis, modo non diſputamus: vtrum ſit diuiſio accidẽtalis,vel eſſentialis,de hoc enim poſtea agetur,ſed de ſufficientia diuiſionis, vt ſe extendit etiam ad accidentalẽ. Hæc diuiſio inſinuatur in ſacra ſcriptura Iacob.4. inſinuatur peccatũ omiſsionis, dum dicitur ſcienti bonum,& nõ facienti peccatum eſt illi, & Eccleſ.48. inſinuatur peccatum commiſsionis, dũ dicitur: alij multa peccata commiſerunt,& Leui.7. vtrumque inſinuatur,dũ dicitur: ſicut pro peccato offertur hoſtia,ita & pro delicto, vbi Auguſt. quæſ. 20.dicit nomine peccati,intelligi commiſsionem, nomine vero delicti omiſsionem:deriuatur enim delictum â derelictum,

Concluſ.

Iacob.

Eccleſ.48.

Leui.7.

D Auguſ.

Orig. lictum, & iſta intelligentia dicit Origines hom. 5. in Leui. eſſe communem antiquorum, idem inſinuatur ad Epheſ. 2. cum eſſetis mortui delictis & peccatis, vbi gloſſa interlinealis explicat ideſt omittendo, quod iuſſum eſt, & committendo ſeu agendo prohibitum, verum eſt non ſemper vti ſacram Scripturam nomine peccati, & delicti in hac riguroſa acceptione, ſed indifferenter, prædicta tamen eſt propria acceptio. Probatur ergo concluſio. Nullum peccatũ poteſt dari, quod vel non includat actũ eſſentialiter, vel includat illũ: ergo nullum poteſt dari, quod vel non ſit eſſentialiter omiſsio, vel commiſsio. Patet conſequẽtia, quia includere actum eſt, eſſe cõmiſsionem, non includere vero, eſt omiſsio. Antecedens vero probatur, quia continet contradictoria, inter quæ non eſt dare medium. Cõfirmatur. Omne præceptum vel eſt affirmatiuum, vel negatiuum, non eſt dare medium: ergo omne peccatum eſt omiſsio, vel cõmiſsio. Patet conſequentia, quia ſi eſt cõtra præceptum affirmatiuum eſt omiſsio, ſi vero contra negatiuum commiſsio.

Epheſ. 2. Interlin.

Ad arg. Ad argumentum ergo reſpondetur, quod ille conatus non eſt indifferens ad omiſsionem, & commiſsionem, ſed pertinet ad ipſum actum cuius eſt conatus, vnde ſi actus, quẽ conatur, eſt cõmiſsio, ſimiliter & conatus illius, imò videtur repugnans, quod talis conatus non ſit peccatum cõmiſsionis, quia conari actũ voluntatis, importat ſiue perfectum, ſiue imperfectum, licet enim viſus poſsit conari videre, non videndo: tamen voluntas non poteſt conari non volendo, verum eſt, non eſſe conatum illum actũ, quem conatur, eſt tamen quidam actus, quo conatur habere actum, quem non habet.

DVBITATVR II.

Vtrum omiſsio, & commiſsio diſtinguantur ſpecie, in eſſe moris ex præciſſa ratione omiſsionis, & commiſsionis.

1. Arg. VIdetur quod ſic. Primo, quia ſic inſinuatur in ſacra Scriptura in illo Ieremiæ cap. 2. me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt ſibi ciſternas, &c. quod explicans gloſſa, dicit intelligendum eſſe de peccato omiſsionis, & cõmiſsionis, Deum enim omittere omiſsio eſt: per ciſternas autem fodere, &c. idolatria intelligitur, quæ quidem eſt peccatum cõmiſsionis. Hæc etiã ſentẽtia videtur D. Tho. quæſt. 79. art. 2. & 3. vbi dicit, tranſgreſsionem peccatum eſſe diſtinctum ab omiſsione, nec poteſt dici in prædictis, haberi ſermonem de commiſsione, & omiſsione in eſſe naturæ, de ijs enim non curat ſacra Scriptura, niſi in eſſe moris.

2. Arg. Secundo arguitur. Stante eodem obiecto omiſsio, & commiſsio poſſunt diſtingui ſpecie: ergo præciſa ratio commiſsionis, & omiſsionis, facit diſtinctionem ſpecificam, ex nullo enim alio capite ſtante eodem obiecto prædicta diſtinctio poteſt aſsignari. Antecedens vero probatur. Primo, quia tendentia conuerſionis, & omiſsionis, etiam in idem obiectum eſt diuerſa ſpecie: ergo etiam talia peccata. Iſtud antecedens probatur, quia tendentia vnius eſt priuatiua: alterius vero poſsitiua. *Confir.* Confirmatur. Peccatum, vt ſupra dictum eſt, conſiſtit in tendentia ad obiectum diſſonum, & contrarium rationi: ergo ſi tendentia ad huiuſmodi obiectum, rationi contrarium eſt diuerſa ſpecie, etiam talia peccata non ſolum in eſſe naturæ, ſed etiam moraliter in eſſe peccati, erunt diſtincta ſpecie. Secundo probatur idem antecedens principale. Non pœnitere, & propoſitum non pœnitendi de peccatis, eſt commiſsio, & omiſsio circa idem obiectum, & tamen diſtinguuntur ſpecie: ergo, &c. Probatur minor, quia propoſitum non pœnitẽdi eſt peccatum in Spiritum ſanctũ: non vero non pœnitere: ergo diſtinguũtur ſpecie. Tertio probatur idem antecedens. Rapere aliena, & non elargiri propria ex motiuo auaritiæ ſunt cõmiſsio, & omiſsio circa eundem finem congregandi diuitias, & tamen ſpecie diſtinguuntur, quia vnum pertinet ad iniuſtitiam, non vero alterum: ergo, &c. Quarto probatur idem antecedens. Nõ dare, vel parum dare, vel cum difficultate dare, & multum recipere ex vili vel turpi operatione ſunt commiſsio, & omiſsio circa eundem finem auaritiæ, & tamen ſpecie diſtinguũtur: ergo, &c. Probatur minor tum ex Ariſtotele 4. ethycor. & ex D. Tho. 2. 2. quæſt. 118.

articul. 8.ad 4. qui id aſſerunt, tum etiam ratione, quia prodigalitas opponitur auaritiæ non dandi: non vero auaritiæ multum recipiẽdi: ergo non dare, & multum recipere ex auaritia ſpecie diſtinguuntur. Patet conſequentia, quia ſi non diſtinguerentur, quod contrariaretur vni, contrariaretur & alteri. Antecedens vero probatur. Prodigalitas, & auaritia multum recipiendi, poſſunt eſſe ſimul, non vero prodigalitas & auaritia nihil dandi: ergo prodigalitas opponitur auaritiæ non dandi, non vero auaritiæ multum recipiendi. Patet iſta cõſequentia, quia contrarietas ex in cõpoſsibilitate eſſendi ſimul debet venari. Quinto probatur idem antecedens, quia ſi quis vocatus ad iudicium in teſtem, nõ iuret ſe ocultans, vt defendat vitam alicuius Rei, etſi cõparens iuret falſum ex eodem motiuo, vt vitam Rei defendat, peccat per omiſsionem, & commiſsionem circa idem obiectum, & finem, & tamen talia peccata diſtinguuntur ſpecie: ergo, &c. Probatur minor, quia ocultans ſe, ſolum peccat cõtra iuſtitiam legalem: iurans vero falſum, peccat contra inſtitiam commutatiuam, & ſimul contra religionem.

3. *Arg.* Tertio principaliter arguitur. Poteſt eſſe commiſsio, & omiſsio contra eandem virtutem, & conſequenter circa idem obiectum virtutis, & tamen diſtingui ſpecie: ergo, &c. Antecedens probatur multipliciter, quoniam non amare, & odire proximum, diſtinguuntur, & ſunt contra eandem virtutem charitatis: item non audire miſſam, vel non recipere ſacramenta quando quis tenetur, & maledictis proſequi miſſam, vel ſacramenta conculcare, ſunt omiſsio, & commiſsio contra eandem virtutem religionis: & tamen diſtinguuntur ſpecie, quia primum non eſt blaſphemia, nec ſacrilegium, ſecundum vero eſt tale. Item non honorare parentes, & contumelijs illos afficere, ſunt peccata contra eandem virtutem pietatis, & tamen diſtinguuntur ſpecie: ergo, &c. Item non celebrare miſſam, quando quis tenetur, vel celebrare cum veſtibus, vel ceremonijs prohibitis, ſunt omiſsio, & commiſsio contra eandem virtutem, & tamen ſpecie diſtinguuntur, quia ſecundum habet malitiam ſuperſtitionis, primum vero minime. Item non colere Deum, & colere idola, eſt omiſsio, & commiſsio contra eandem virtutem, & tamen diſtinguuntur ſpecie, quia ſecundum eſt idolatria, primum vero minime: ergo, &c. Item non confiteri fidem, & illam negare, portando ſignum infidelitatis Iudæorum, ſunt contra eandem virtutem fidei, & tamen diſtinguuntur ſpecie, quia primum non eſt infidelitas, ſecundum vero ſic: ergo, &c. Item prodigalitas, & auaritia ſunt contra eandem virtutem liberalitatis, & tamen diſtinguuntur ſpecie, vt patet: ergo ex ſola ratione cõmiſsionis, & omiſsionis, eſt differentia ſpecifica, &c.

Quarto arguitur, ſi peccata ex ſola ratione commiſsionis, & omiſsionis non diſtinguerẽtur ſpecie, maxime quia poſſet in peccato eiuſdem ſpeciei ratio cõmiſsionis, & omiſsionis reperiri, ſed hoc eſt impoſsibile: ergo ſignum eſt, quod ſola differentia omiſsionis, & cõmiſsionis eſt ſpecifica. Maior patet, quoniam ex eo quod albũ, & nigrũ non diuerſificãt ſpecie animal, poſſunt reperiri in eadem ſpecie animalis, vt in humana. (verbi gratia) Minor vero probatur, quia ſi in aliquibus peccatis eiuſdem ſpeciei ratio omiſsionis, & comiſsionis reperiretur maxime in ijs, quæ D. Thom. aſsignat, ſed in ijs non: ergo in nullis. Probatur iſta minor impugnando omnia exempla D. Thom. Primum eſt in corpore, & in argumento, ſed contra, de eo qui ex motiuo auaritiæ & rapit aliena, & non reſtituit, quæ reſtituere tenetur, iſta, inquit, ſunt peccata eiuſdem ſpeciei auaritiæ, & tamen ſunt omiſsio, & commiſsio. Contra arguitur, tum quia ipſe D. Tho. ſupra artic. 3. dicit, non attendi identitatem, vel diuerſitatem ſpecificam peccatorum ex motiuo: bene enim ſtat, quod motiuum ſit idem, & peccata diſtincta ſpecie, vt ex motiuo auaritiæ poteſt quis furari, & alium occidere, tũ etiam quia illa peccata nõ ſunt eiuſdem ſpeciei, vt ſupponit D. Thom. alterum enim eſt furtum, alterum vero minime, ſiquidem in republica nec habetur infamis, nec punitur vt fur non reſtituens, imo vt vſura, & venditio iniuſta, & rapina, & furtum diſtinguuntur ſpecie intra genus iniuſtiæ: ita poſſunt diſtingui, & aliena rapere, & non reſtituere, tum tertio, quia prædicta peccata dato eſſe eiuſdẽ, ſpeciei, non ſunt commiſsio, & omiſ-

4. *Arg.*

D Thom.

omiſsio: vnde exemplum nihil valet, non reſtituere enim, licet in apparentia videatur omiſsio, tamen in rei veritate eſt commiſsio, alienum retinens contra præceptum negatiuum, non retinendi aliena, eadem ratione impugnatur ſecundum exemplum de guloſo, qui comedit intemperate, & non ieiunat, non ieiunare enim, licet in aparentia videatur omiſsio, tamen in rei veritate eſt commiſsio: fractio enim ieiunij non eſt per negationem, ſed per poſsitiuum comedere, quando non oportet, vel vltra quantitatem, quæ oportet, itaque ſicut in phyſicis aliqua priuatiua nominantur nominibus affirmatiuis, & è contra aliqua poſsitiua per nomina negatiua, vt (verbi gratia) non videre, appellatur affirmatiue cæcitas, & videre per nomen negatiuum, non cæci, ita in moralibus præceptum ieiunandi, quod ſonat affirmationem, eſt negatiuum imperans non comedere, & ieiunium, quod videtur poſsitiuum invoce, eſt negatio cibi, & è contra non ieiunare, quod ſonat negationem, eſt poſsitiuum, quod eſt indebite comedere.

5. Arg. Quinto arguitur, quia ſequitur ſi aliquis committat peccatum omiſsionis, vel comiſsionis in eadem ſpecie, quod non teneatur explicare: vtrum ſit omiſsio, vel commiſsio, ſed explicare illud ex parte obiecti. Conſequens, &c. ergo, &c. Sequela probatur, quia differentiam ſolum accidentalem non tenetur, quis explicare in confeſsione.

Nota. 1. Pro intelligentia notandum primo, quod omiſsio & comiſsio ſumitur dupliciter, primo proprie, ſecundo improprie, improprie ſumitur omiſsio pro priuatiua auerſione à Deo vel bono rationis, &c. comiſsio vero pro conuerſione poſsitiua ad obiectum diſsonum, de hoc non agitur hic, omnes enim fateri debent in iſto ſenſu omiſsionem, & commiſsionem non variare ſpeciem, ſiquidem in eadem ſpecie peccati reperitur auerſio à Deo, & conuerſio ad obiectum, imò contrarij dicunt, D. Thom. locutum fuiſſe de omiſsione, & commiſsione in iſto ſenſu, alio vero modo ſumitur omiſsio, & commiſsio proprie, omiſsio quidem pro ceſſatione actus præcepti: commiſsio vero pro executione operationis prohibitæ, de ijs ergo in hac acceptione procedit quæſtio.

Nota. 2. Secundo notandum, quod omiſsio & commiſsio in acceptione propria poſſunt dupliciter ſe habere. Primo taliter, quod omiſsio ſit conſequens, & habens connexionem cum commiſsione, & iſto modo etiam omnes conueniunt, talem omiſsionem, & commiſsionem pertinere ad eandem ſpeciem: reputantur enim per modum vnius. Secundo taliter, quod nullam habeat connexionem inter ſe, & tunc adhuc ſummitur dupliciter, vel ſunt circa diuerſa obiecta, & circa diuerſos fines, & tunc etiam certum eſt, omiſsionem, & commiſsionem diſtingui ſpecie: poſsita enim diuerſitate obiectorū non poteſt, ſtare idētitas ſpecifica, vel ſecundo ſunt circa idem obiectum, & materiam, & in iſto ſenſu procedit quæſtio: vtrum ſtante idētitate obiectiex præciſſa ratione omiſsionis, & commiſsionis ſit differentia ſpecifica: an vero ſolum accidētalis.

Zumel. Curiel. Vazquez. Lorca. & Salas. Propter argumenta propoſita Zumel hic, diſp. 2. concl. 1. & Curiel tenet, quod eſt differentia eſſentialis, etiam in eſſe moris, cum illo ſentit Vazquez hic, & Lorca, diſ. 13. & Salas tract. 13. 13. diſ. 3. ſect. 3. & multi ex Thomiſtis in idem adducuntur dicentes D. Tho. mutaſſe poſtea ſentētiam huius articuli in 2. 2. loco allegato in primo argumento.

D. Thom. Concluſio tamen ſit. Commiſsio, & omiſsio circa eundē finem, & obiectum formale eſt eiuſdē ſpeciei eſſentialiter, in eſſe moris: hanc tenet D. Tho. hic, & Medina, & Conradus, & communiter Thomiſtæ veri diſcipuli D. Thom.

Concluſ. *D. Thom. Medina. Conrad.*

Nota. Pro huius declaratione notandū, quod ſupra docetur q. 18. quod finis eſt duplex, alius operis, alius operāntis, ex primo deſumitur ſpecies eſſentialis, ſecundus vero tribuit ſpeciē accidētalē actui exteriori, & ſecūdū ſe ſumpto: dicimus ergo in præſenti, quod omiſsio, & commiſsio eo modo quo in fine cōuenerint; erunt eiuſdem ſpeciei, ſiquidem conuenerint in fine operantis, quia ex eodem motiuo fiunt: licet alias fines, & obiecta ſibi propria ſint diuerſa, erūt eiuſdē ſpeciei accidētalis, quæ ex fine remoto, & ab operāte intēto deſumitur, ſi vero finis & obiectū ipſius operis eſt idē: omiſsio, & cōmiſsio eſſentialiter ſunt eiuſdē ſpeciei, quę ex tali obiecto & fine deſumitur, nec ſufficit ſolū differentia cōmiſsionis, & omiſsionis, vt in diuerſa ſpecie eſſentiali collocētur. Hæc cōcluſio

eſt D. Thom. hic ad ſecundum, & 2. 2. quæſt. 79. articul. 4. vbi dicit, quod omiſsio, & comiſsio circa idem obiectum ſolum differunt penes diuerſos gradus malitiæ eiuſdem ſpeciei, quatenus peius eſt facere malum, quam non facere bonum, & quæſt. 107. art. 2. dicit, quod non recognoſcere beneficium, & tribuere malum pro illo, ſunt eiuſdem ſpeciei, & ſolum diſtinguuntur ſecundum diuerſos gradus malitiæ. Ratione ergo probatur primo. Hæc diſtinctio non eſt ex obiecto: ergo non eſt eſſentialis. Conſequentia patet ex ſupradictis, quia omnis eſſentialis differẽtia ex obiecto ſumi debet. Antecedens vero probatur, quia vt ſupponimus, cõtingit omiſsionem, & commiſsionem eſſe circa idem obiectum. Nec valet, ſi reſpondeas, quod ſunt circa idem obiectum materiale, non vero formale, quia dicunt diuerſum modum tẽdendi, in illud, non inquam, valet, quia iſte diuerſus modus tendendi eſt phyſicus, nõ moralis: moraliter enim non ponit in numero priuatiue, vel poſsitiue, in obiectum tendere. Secundo probatur. Paganus cui prædicatum eſt Euangelium, ſi nõ credat, vel poſsitiue diſcredat, peccat peccato eiuſdem ſpeciei infidelitatis paganiſmi, ſolum ſecundum maiorẽ, vel minorem grauitatem: ergo omiſsio, & commiſsio non variant ſpeciẽ. Tertio probatur. Si medicus intendens aliquem occidere, non tribuit potionem neceſſariam ad vitam, vel ſi tribuat potionem venenoſam, qua moriatur, peccat peccato eiuſdem ſpeciei homicidij, nec debet curare in confeſsione, explicare: vtrum occiderit ſubtrahendo neceſſaria, vel conferendo venenoſa, ſed ſufficit dicere abuſſum fuiſſe ſua arte, illa hominem occidendo, quem deberet curare: ergo, &c. Quarto probatur ratione D. Thom. & exemplis eius, quia contingit, in eadem ſpecie peccati reperiri omiſsionem, & commiſsionem: ergo hæc non variant ſpeciem. Antecedens probatur, in eo qui intemperate comedit, vel non ieiunat. Si contradicas, quia illa non poſſunt eſſe eiuſdem ſpeciei, quia intemperate comedere, quod eſt gula ex genere ſuo, tãtum eſt veniale: non ieiunare vero eſt mortale, quia dicit fractionem præcepti. Reſpondetur, gulam abſolute non poſſe eſſe eiuſdem ſpeciei, cum non ieiunio propter rationem dictam, quando tamen gula reſpicit idem obiectum nõ ieiunij, eſt eiuſdem ſpeciei cum illo, quia tunc gula ponit vltimum finem in delectatione cibi, ſiquidem ratione illius frangit præceptum ieiunij, & conſequenter eſt peccatum mortale. Quinto probatur, ſola differentia præceptorum non facit differentiam ſpecificam peccatorum, vt infra dicetur: ergo nec ratio omiſsionis, & commiſsionis. Probatur conſequentia, quia in eſſe omiſsionem vel commiſsionem, ſolum eſt differentia præceptorum, quatenus omiſsio eſt contra affirmatiuum, commiſsio vero contra negatiuum. Sexto probatur, ſi tempore quo quis tenetur diligere Deum, ſimul non diligat, & odio habeat, & vellit non diligere Deum, tunc tertium non opponitur duobus primis: ergo nec duo prima inter ſe. Patet conſequentia, quæ ſunt idem, & non contrariantur vni tertio, non contrariantur, ſed ſunt idem inter ſe. Antecedens vero probatur, quia velle non diligere, eſt eiuſdem ſpeciei, & reducitur ad non diligere, quia vt ſupra dictum eſt, actus quo quis vult omiſsionem, ad ipſam omiſsionem reducitur, pertinet etiam ad odium Dei, nam eſt actus poſsitiuus contra charitatem: ergo virtualiter eſt odium Dei, hoc enim amplius non dicit, quam eſſe actum poſsitiuum contra charitatem.

Soluio.

Impug.

Obiectio.

Soluio.

Ad primum argumentum reſpondetur, ſacram Scripturam, & D. Tho. loqui de diſtinctione in eſſe naturæ, nec multum curat de iſtis diſtinctionibus ſacra Scriptura: vtrum ſint morales, vel phyſicæ, ſed hoc relinquitur ſcholaſticis diſputandum.

Ad 1. arg. D. Thom.

Ad ſecundum argumentum negatur antecedens, ad primam probationem reſpondetur, illam diuerſam tendentiam eſſe phyſicam, non moralem: moraliter enim nihil intereſt, quod ſit tendentia priuatiua, vel poſsitiua, & eodem modo reſpondetur ad confirmationem: non enim aliter rationi contrariatur tendentia priuatiua in obiectũ, quam poſsitiua: vnde moraliter non diſtinguuntur. Secundo reſpondetur, quod vt ſupradictum eſt, moraliter omiſsio non imputatur niſi per actum: vnde tendentia moralis imputabilis non eſt diuerſa, quia non eſt priuatiua, quod autem ſpecifice ſolam tendentiam

Ad 2. arg.

dentiam priuatiuam importat ad obiectum, potius pertinet ad conſiderationem in eſſe naturæ, quam in eſſe moris. Ad ſecundam probationem reſpondetur, quod impœnitentia, vel propoſitum non pœnitendi, quæ eſt peccatum in Spiritum ſanctum, habet pro obiecto turpitudinem actus, in pœnitentia vero, vt eſt conditio peccati, habet pro obiecto obiectum ipſius peccati, in quo quis perſeuerat: vnde ex parte obiecti diſtinguuntur, ita D. Tho. 2. diſt. 43. quæſtio. 1. articul. 3. & 2. 2. quæſt. 14. articul. 2. Ad tertiam probationem reſpondetur, quod rapere aliena, ſumitur dupliciter. Primo prout pertinet ad iniuſtitiam, & vt dicit per vim alienum poſsidere. Secundo modo dicitur, rapere, ideſt auide congregare, ſine iniuſtitia tamen. Eodem modo non elargiri, ſtat dupliciter. Primo pro non reſtituere debitum. Secundo pro non conferre ex liberalitate propria, ſi ergo rapere, & non elargiri, ſumantur primo modo, pertinent ad eandem ſpeciem iniuſtitiæ, auaritiæ, & obiectum vtriuſque eſt idem: ſi autem rapere, ſumatur primo modo non elargiri, vero ſecundo modo conceditur, non eſſe eiuſdem ſpeciei, quia vnum pertinet ad iniuſtitiam, non vero alterum, ſed tunc non differunt ſolum penes omiſsionem, & commiſsionem circa idem obiectum, quia obiectum primi eſt res aliena, non vero obiectum ſecundi. Ad quartam probationem negatur minor. Ad probationem reſpondetur, auaritiam non dandi, & multum recipiendi, ſolum diuerſificari accidentaliter. Ad impugnationem dicitur ex Caiet. ſupra q. 54. quod habitus licet ſit eiuſdem ſpeciei, & ſimiliter omnes actus ad quos immediate inclinat, quia tamen in ſe multa continet, poteſt cum alio habitu cõtrarietatem habere ſecundum aliquos actus, neque requiritur, illam habere ſecundum omnes: ita ergo dicitur, quod prodigalitas, & auaritia opponuntur: non tamen requiritur huiuſmodi cõtrarietatẽ, reperiri quoad omnes actus auaritiæ: licet omnes ſint eiuſdem ſpeciei, ſed opponitur actibus auaritiæ, qui ſunt nihil, vel parum dare: non tamen illis, qui ſunt multum recipere: vnde talis habitus contrarij quoad actus non oppoſitos, poſſunt ſimul reperiri. Ad quintam probationem negatur antecedens, in illo enim caſu qui ſe occultat, vt non iuret, peccat contra obedientiam, & obiectum obedientiæ eſt obiectum illius peccati, qui vero falſum iurat, habet diuerſum obiectum, videlicet obiectum religionis, vel iuſtitiæ cõmutatiuæ, contra quas offendit: vnde non per eſſe omiſsionem, vel commiſsionem ſolum, ſed per diuerſitatem obiectorum diſtinguuntur.

D. Thom.

Caietan.

Ad tertium argumentum principale reſpondetur, non attendendum eſſe in peccatis: vtrum ſint contra eandem virtutem, vel non, vt ſint vnius vel diuerſæ ſpeciei: poſſunt enim contra eandem virtutem eſſe diuerſa peccata ſpecie, ſed ſolum inſpiciendum eſt ad diuerſitatem obiecti, quæ in peccatis etiam oppoſitis eidem virtuti poteſt reperiri. Ad primam ergo probationem reſpondetur, quod non amare, & odire, ſunt eiuſdem ſpeciei propter identitatem obiecti. Ad ſecundam reſpondetur, quod licet non audire miſſam, vel non recipere ſacramenta, & maledictis illam proſequi, vel conculcare, ſit contra eandem virtutem religionis, ſunt tamen peccata ſpecie diſtincta propter diuerſitatem obiectorum: obiectũ enim primi eſt cultus Dei, à quo per omiſsionem receditur: obiectum vero ſecundi eſt indebita tractatio diuinorum. Vel ſecundo reſpondetur, illam omiſsionem, & commiſsionem habere idem obiectum, & eſſe eiuſdem ſpeciei, & ſolum differre ſecundum gradum maiorem, vel minorem intra eandem ſpeciem, neceſſario tamen explicandum in confeſsione, multoties enim pro maiori habetur ſola differentia gradus intra eandem ſpeciem, quam differentia ſpecifica, vt patet in furto leui, & grauiſsimo, quorum primum ſit veniale ſolum, diſtinguuntur ſolum in gradu intra eandem ſpeciem, & tamen multum confert ad grauitatem peccati, pluſquam differentia ſpecifica, comparatione ad aliud peccatum diuerſæ ſpeciei. Ad tertiam probationem reſpondet D. Thom. 2. 2. quæſtio. 79. articul. 4. quod non honorare parentes, & contumelijs illos afficere, eſt differentia accidentalis, & ſecundum diuerſum gradum eiuſdem ſpeciei. Ad quartam probationem reſpondetur, eſſe diuerſa obiecta, obiectum non celebrandi eſt cultus Deo debitus, à quo recedit

Ad 3. arg.

2. Solutio

D. Thom.

dit, obiectum vero celebrationis cum veſtibus indebitis, vel ceremonijs prohibitis eſt cultus pernitioſus,falſus,ſuperfluus,vel indebitus exhibitus Deo. Eodem modo reſpondetur ad quintam probationem, obiectum enim non collendi Deum,eſt cultus Dei, â quo recedit: obiectum vero idolatriæ,eſt cultus creaturæ exhibitus. Ad ſextam probationem ſimiliter, quod obiecta diſtinguuntur, obiectum enim non cofitendi fidem,eſt confeſsio fidei,quam omittit: obiectum vero portantis ſignum infidelitatis, eſt ipſum obiectum infidelitatis,quod per tale ſignum pro teſtatur. Ad ſeptimam probationem reſpondetur, auaritiam non conſiſtere in omiſſione: habet enim etiam ſuos actus, quorum vitium conſiſtit in non perueniendo ad medium, ſed quidquid de hoc ſit, ſpecie diſtinguitur â liberalitate ex differentia obiectorum vtriuſque vitij.

Ad 4 arg. Ad quartum argumentum negatur minor. Ad primam probationem reſpondetur, non ex identitate cuiuſcumque motiui ſumi idẽtitatem ſpecificam, ſed ex motiuo proximo, non autem ſufficit motiuum generale, nec debet eſſe motiuum efficiens, ſed finale: ſupra ergo dictum eſt, non deſumi ſpeciem ex motiuo finali, illa autem, quæ in hac prima probatione ponuntur, vt alium occidere, vel bona illius furari, non habent idem motiuum finale proximum, ſed generale, quod non ſufficit ad identitatem ſpecificam, niſi forte accidentalem, quæ ex fine remoto operantis conſideratur. Ad ſecundam probationem reſpondetur, furtum, & non reſtitutio eſſe quidem eiuſdem ſpeciei furti, & ſolum eſſe differentiam ſecundum gradum, qui ſufficit, vt in republica vnus habeatur infamis, vel puniatur vt fur: non vero alter, quia reſpublica reſpicit in punitione non diuerſitatem ſpecificam peccatorum, ſed ſecundum quod in republica peccata ſeditionem cauſant: vnde minora peccata ſolet grauius punire, quia ſunt magis nociua: cum ergo intra eandem ſpeciem vnum peccatum poſsit eſſe magis nociuum, quam aliud,hinc eſt, bene procedere vnum puniens, non vero alterum, & ex hoc non ſequitur diuerſitas ſpecifica talium peccatorum. Ad tertiam probationem reſpondetur, illa eſſe omiſsionem, & comiſsionem,quia licet in non reſtituendo, aliquis actus retentionis reperiatur: formaliter tamen in negatione reddendi debitum, conſiſtit, quod quidem omiſsio eſt, cui tamen ſicut cæteris omiſsionibus aliquis actus (cui omiſsio connectitur) coniungitur. Ad quartam probationem reſpondetur, quod ieiunium ſumitur dupliciter. Primo, quoad ſubſtantiam abſolute conſidetatum, & vt ſic dicit negationem ſumptionis cibi exceſsiui: vnde non ieiunare,eſt quid poſsitiuum, quia eſt negatio negationis, & ſic dicit affirmationem. Secundo vero modo ſumitur ieiunium, vt præcipitur ab Eccleſia, & ſic ieiunium Eccleſiaſticum eſt actus poſsitiuus directus à prudentia, videlicet comeſtio talium ciborum, iſtius, & non illius ſpeciei, & conſequẽter, non ieiunare, vt opponitur ieiunio Eccleſiæ communiter ſeruato, erit omiſsio, quia eſt negatio actus poſsitiui comeſtionis temperatæ à cibis vetitis: non dico, quod ieiunium Eccleſiaſticum non ſeruetur, niſi comedendo temperate,vt aliqui falſo exiſtimarunt, ſed quod ſeruare ieiunium Eccleſiaſticum, vt communiter ſeruatur temperate, & ſola vna vice comedendo, eſt actus poſsitiuus, & ſic non ieiunare, vetitos cibos comedendo, eſt omiſsio, quia eſt negatio comeſtionis temperatæ à cibis prædictis. Exemplum huius eſt in virginitate, quæ ſi quo ad ſubſtantiam conſideretur, poteſt ſeruari per ſolam negationem delectationis venereæ: ſumptum autem vt opus virtutis, communiter eſt actus poſsitiuus prudentia regulatus,ex propoſito, & honeſto fine, ſecundum quem quis abſtinet à tali venerea delectatione.

Ad 5. arg. Ad quintum argumentum principale negatur ſequela, vt enim quis teneatur, explicare in confeſsione: vtrum ſit omiſsio, vel commiſsio, non requiritur diuerſitas ſpecifica, ſed ſufficit diuerſitas ſecundum gradum, vt dictum eſt, quia non ſolum tenetur, explicare peccatum in ſpecie, ſed etiam in indiuiduo.

(.?.)

DVBI-

DVBITATVR III.

Vtrum diuerſitas peccatorum ex diuerſitate præceptorum ſumatur, ita vt quotieſcumque præcepta ſunt diuerſa, peccata etiam diſtinguantur.

1. *Arg.* PRobatur quod ſic. Primo, in peccatis quæ ſunt mala, quia prohibita, tota malitia prouenit ex præcepto: ergo præcepto multiplicato malitia multiplicatur. Conſequentia patet. Antecedens probatur, quia ante prohibitionem nullam intelliguntur habere malitiam: ergo tota prouenit ex præcepto, imò hoc videtur expreſsum D. Thom. quæſt. 2. de malo art. 6.

2. *Arg.* Secundo probatur, ſi aliquod ieiunium ſit ex præcepto Eccleſiaſtico, & ex impoſitione confeſſarij in pœnitentiam peccatorum, & ſimul ex voto, fractio talis ieiunij continet multiplicem malitiam, neceſſario explicandam in confeſsione: ergo ex diuerſitate præceptorum, &c. Confirmatur, quia quando venit feſtum ſancti Matthiæ in Quadrageſima, ſi in vigilia non ieiunet, tenetur explicare, ſe non ieiunaſſe in vigilia eueniēte in Quadrageſima, nec ſufficit, quodlibet explicare: ergo ex multiplicitate præceptorum multiplicatur malitia peccatorum.

Confir. *Confir. 2.* Confirmatur ſecūdo, ſi prælatus præcipiat ſub pœna excommunicationis alicui, vt reſtituat, quod debet, non faciens, non ſolum peccat contra iuſtitiam, ſed etiam contra obedientiam, & vtrumque tenetur explicare in cōfeſsione: ergo ex multiplicitate

Confir. 3. præceptorum, &c. Confirmatur tertio, quia ſi tempore Paſchæ, quis ſit in periculo mortis [illegible] communicans peccat duplici pe[illegible]o, contra præceptum diuinum, & [illegible]eccleſiaſticum: ergo ex diuerſitate pr[illegible]ptorum, &c.

3. *Arg.* Tertio arguitur, [illegible]ota malitia peccati conſiſtit in contra[illegible]etate ad rationem, ſed eo ipſo quod præcepta ſint diuerſa, maxime ſi vnum ſit negatiuum, aliud vero affirmatiuum, eſt diuerſa contrarietas ad rationem: ergo etiam erit diuerſitas peccatorum. Minor probatur,

Confir. quia diuerſa contrarietas eſt poſsitiua, vel priuatiua. Confirmatur. Peccatum definitur in ordine ad legem: ergo non ſtat, legem eſſe diuerſam, & non diuerſificari peccatum.

4. *Arg.* Quarto arguitur, ſi peccatum (verbi gratia) furtum alias prohibitum lege naturæ, prohibeatur lege poſsitiua, habet de nouo malitiam, quam antea non habebat: ergo diuerſa malitia ſumitur ex diuerſitate præceptorum. Antecedens probatur, modo eſt contra obedientiā, non autem antea: ergo modo habet malitiam, quam antea non habebat. Iſtud antecedēs probatur ex Caiet. 2. 2. q. 88. art. 5. vbi ait, quod præceptum prælati religioſi transfert materiam, quam præcipit in ſpeciem obedientiæ, & videtur eadem ratio de lege poſsitiua. Secundo probatur idem antecedens, ſi aliquid ex ſe ad aliquam virtutem non pertineat, & præcipiatur lege poſsitiua, ex tali præcepto transfertur in materiam, & virtutem obediētiæ, vt dicit D. Tho. 2. 2. q. 104. artic. 2. ad 1. ergo etiam ſi id quod præcipitur, ad aliam virtutem pertineret, ex tali præcepto transfertur in materiam obedientiæ. Probatur conſequentia, quia eſſe aliquid in vna ſpecie virtutis, non impedit, vt ad aliam etiam

Confir. pertinere poſsit. Confirmatur argumētum, ſi aliquis actus eſſet prohibitus lege naturæ, & non poſsitiua, haberet malitiam peccati ex illa lege, & è cōtra ſi eſſet prohibitus lege poſsitiua, & nō naturali, haberet malitiam ex iſtā lege: ergo ſi prohibeatur vtraque lege, habebit malitiam duplicem cōtra vtramque legem, & ſic ſecundum diuerſitatē præceptorum erit diſtinctio malitiæ, & peccatorum.

1. Sentent. Caiet. Vazquez. Nauar. Propter argumenta propoſita Caiet. hic, & Vazquez diſp. 98. cap. 2. & 3. & Nauarro in ſumma Latina, cap. 6. numer. 4. & inſtructorio conſcientiæ, 1. part. cap. 29. tenent partem affirmatiuam, quod ex diuerſitate præceptorum ſumitur diuerſitas peccatorum.

2. Sentent. D. Thom. Secunda ſententia eſt extrema D. Thomæ hic ad ſecundum, & illius diſcipulorum communiter, quod non attenditur ad diuerſitatem peccatorum diuerſitas præceptorum, ſed obiectorum diuerſitas, ita Lorca diſp. 14.

Lorca.

3. Sentent. Medina. Tertia ſententia eſt media, quam tuetur Medina, quod eſſe præceptum ſupernaturale, vel naturale, facit diuerſitatem peccatorum, ſi autem præ-

ceptum multiplicatur in eodem ordine, vel naturali, vel ſupernaturali, non propterea multiplicatur peccatum.

4. Sentent. Durand. Quarta ſententia etiam media eſt Durandi 4. diſt. 15. quæſt. 5. quod diuerſitas præcepti, per eſſe vnum præceptum naturale, aliud vero de iure poſsitiuo facit diuerſitatem peccatorum, ſi vero ſolum multiplicetur præceptum, vel in iure poſsitiuo, vel in iure naturali, non propter diuerſa præcepta diuerſificatur peccatum.

5. Sentent. Quinta ſententia eſt diſtinguens inter peccata, quæ ſunt mala, quia prohibita, & illa quæ ſunt prohibita, quia mala, de primis dicit iſta ſententia, quod cum tota malitia proueniat ex præcepto iſto multiplicato, peccatum etiam multiplicari debet: de ſecundis vero, cum ante prohibitionem intelligantur mala, independenter à præcepto, non ſecundum diuerſitatem præcepti multiplicatur malitia talium peccatorum.

6. Sentent. Zumel. Curiel. Sexta ſententia eſt Zumel, & Curiel hic, qui licet de alijs præceptis id affirmet, quod ex diuerſitate illorum non ſumitur diſtinctio peccatorum, ex diuerſitate tamen præcepti affirmatiui, vel negatiui, ſufficienter inquit, colligitur diuerſitas ſpecifica peccatorum.

Nota. Pro intelligentia huius quæſtionis notandum, quod vt patet quæſt. 95. artic. 4. lex tripliciter diſtingui poteſt. Primo, penes diuerſum modum emanandi ex lege naturali, & hoc modo diſtinguitur lex gentium, & lex poſsitiua ciuilis. Secundo modo diſtingui poteſt ex diuerſitate Legislatorum, & hoc modo diſtinguitur lex, ſeu præceptum in legem Principis, vel Senatuſconſultus, &c. Tertio tamen modo, lex ſeu præceptum diſtinguuntur ex parte finis, & actus quem præcipit, & ad quem lex ſeu præceptum dirigitur.

2. Nota. Secundo notandum, quod diſtinctio legis ſeu præcepti ex parte actus, finis, ſeu motiui intenti poteſt eſſe duplex, altera materialis, altera vero formalis, materialis diſtinctio eſt, vel materialis conuenientia, conuenientia, ſeu diſtinctio in fine, & motiuo remoto, vt (verbi gratia) remotus finis ieiunij quadrageſimalis eſt diſpoſitio, vt facilius homines orationi vacare poſſint, conuenientia vero formalis, vel diſtinctio formalis eſt conuenientia, vel diſtinctio in fine, vel motiuo, vel obiecto proximo: motiuum vero proximum ieiunij eſt bonum temperantiæ, & motiuum proximum præcepti audiendi miſſam in die feſto eſt bonum religionis, hoc ergo ſuppoſito ſit.

1. Concluſ. Prima concluſio ex diuerſitate præceptorũ, quæ ſumitur ex diuerſo modo emanandi ex iure naturali, vel ex diuerſitate Legislatorum, non conſideratur, nec ſumitur diuerſitas ſpecifica peccatorum, itaque licet furtum (verbi gratia) prohibeatur iure naturæ, & iure gentium, & iure poſsitiuo, non propterea eſt diuerſum peccatum ſpecie, ſed vnicum tantum, item qui incidit in peccatum, cui annexa eſt excõmunicatio poſsita à pluribus iudicibus, vel à ſuperiori, & inferiori, vt à Papa, vel Epiſcopo, à generali religionis, vel prouinciali, vel priori non peccat duplici peccato, ſi res præcepta ſit eadem, nec eſt opus in confeſsione explicare, ſe contra diuerſa præcepta iſto modo peccaſſe, idem eſt etiam, ſi quis plura vota, vel iuramenta emittat de eadem re, contrarium faciendo non peccat, niſi vnum peccatum, nec opus eſt dicere, niſi ſe feciſſe contra votum, vel iuramentum, idem eſt etiam ſi per eandem rem pluries ſit repetita eadem lex, vel excommunicatio, vt (verbi gratia) quot annis de nouo ponitur excommunicatio cõtra deferentes arma in fidelibus in bulla Cœnæ Domini, qui contrarium facit, non peccat niſi vnum peccatum, nec opus eſt, dicere contraiſſe diuerſis excõmunicationibus, quia pluries ſunt latæ, ſed ſe feciſſe contra præceptum ſub pœna excommunicationis, hæc concluſio patet, quoniam ſtante eodẽ obiecto, & materia præcepti, omnia alia diſtinctio prædicta cenſetur per accidens: ergo, &c. Probatur antecedens, quia tota ſubſtantia, & eſſentia actus conſideratur ex obiecto, vt ſupra dictum eſt.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Diſtinctio materialis præceptorum non facit diuerſitatem ſpecificam peccatorum, itaque ſi præcepta non ſunt diuerſa ex parte motiui, vel obiecti proximi, ſed ſolum ex fine remoto, tunc ſiue conueniant, ſiue differant in obiecto remoto, non propterea peccata diſtinguuntur, vel conueniunt in ſpecie. Hæc concluſio

patet,

patet,quoniam finis remotus in actu habet ſe per accidẽs:vnde ex illo non poteſt ſubſtantia, & eſſentia actus deſumi.

3.*Concluſ.* Tertia concluſio. Si præcepta ſint diuerſa, taliter tamen quod vnum reſpiciat finem communem actus : alterum vero finem particularem, tunc actus cõtrarius duobus præceptis non eſt diuerſæ ſpeciei(verbi gratia)furtum eſt contra iuſtitiam, & etiam cõtra charitatẽ, vel obedientiam, taliter tamen quod iuſtitia reſpicit finem particularem, & immediatum furti,charitas,vel obediẽtia vero finem communem, cui omne peccatum contrariatur:tunc ergo talis diuerſitas præceptorum nõ facit diuerſitatem peccatorum,hoc patet, quia alias omne peccatum eſſet in duplici ſpecie,quia omne peccatum vltra particularem finem, reſpicit contrarie finem communem charitatis: ergo ſi hoc ſuffi cit, &c. Conſequens autem eſt falſum: ergo,&c.Confirmatur, quia, vt dictum eſt, finis remotus non tribuit ſpeciem: ergo præceptum reſpiciens cõmunem finem, nihil conducit ad diuerſitatem ſpecificam peccatorum. Secundo probatur concluſio.Si aliquis non exiſtens in charitate, apponat finem proximum iuſtitiæ,implet tale præceptum, nec aliquid malitiæ manet in illo actu: ergo præceptum charitatis nihil obligationis ponit in illo,& conſequenter quando quis contra iuſtitiam peccat, non participat aliam malitiam ex præcepto charitatis, ab illa quam ex præcepto iuſtitiæ habet.

4.*Concluſ.* Quarta concluſio.Si præcepta ſint diuerſa formaliter, taliter quod vnum quodque reſpicit obiectum formaliter diſtinctum,& finis particularis vtriuſq; eſt diuerſus, tunc actus diuerſis præceptis contrarius immediate, eſt diuerſæ ſpeciei:(verbi gratia)præcipitur ieiuniũ ab eccleſia, ad macerandam carnem,& à prælato in finem obedientiæ,& â confeſſario in ſatisfactionem peccatorum, tunc fractio ieiunij eſt in triplici ſpecie intemperantiæ,inobedientiæ, & impœnitentiæ.Probatur concluſio,quia tunc obiecta ſunt diſtincta : ergo ſpecies diuerſa.Patet conſequentia, quia ex obiecto diuerſo ſumitur diuerſa ſpecificatio,vt ſupra dictum eſt,diximus autem, quod deber eſſe actus immediate contra vtrumque præceptum,quia ſi ſit cõtra vnum immediate: contra alterum vero mediate non erit, niſi tantum in vna ſpecie(verbi gratia) actus intemperantiæ eſt contra temperantiam acquiſitam,& etiam contra infuſam, quia tamen contra primam eſt immediate:contra ſecundam vero mediate non eſt,niſi in vna ſpecie.

5.*Concluſ.* Quinta concluſio.Si ſunt diuerſa præcepta circa idem obiectum formale, licet immediate vtrumque præceptum circa tale obiectum verſetur,non multiplicat ſpeciem peccatorum (verbi gratia)eſt præceptum ieiunandi in vigilia ſancti Matthiæ ratione Apoſtoli, & alio præcepto ratione quadrageſimæ, & ſimiliter, ſi feſtum ſit in die Dominica,tenetur audire miſſam duplici præcepto,tunc dicimus non eſſe niſi tantũ vnum peccatum,non ieiunare, vel non audire miſſam, quia licet præcepta diſtinguantur, finis tamen & obiectum immediatum vtriuſq; præcepti eſt idẽ, ac per conſequens non poteſt ſumi diuerſa ſpecificatio, quæ ex obiecto formali ſumi debet.

6.*Concluſ.* Sexta concluſio reſponſiua quæſtionis,quæ ex omnibus præcedẽtibus colligitur. Diuerſitas ſpecifica peccatorũ non ſumitur,abſolute loquendo, ex diuerſitate præceptorum, hæc vt iacet, eſt D.Thom.hic ad ſecundum,& probatur clare. Stante præciſſa diſtinctione præcepti, non ponitur diſtinctio peccatorum : ergo abſolute non eſt dicendũ, diſtingui ex præceptis.Antecedens patet in omnibus caſibus prædictarum cõcluſionum. Conſequentia vero probatur, quia ex eo probauimus ſupra omiſſionem, & commiſsionem non variare ſpeciem, quia poteſt reperiri in eadem ſpecie ratio omiſsionis, & commiſsionis: ergo ſi ſtante identitate ſpecifica peccati, vt dictum eſt, poteſt multiplicari præceptum,non ſumitur diuerſitas ſpecifica peccati,ex diuerſitate præcepti.Confirmatur, nunquam diuerſa præcepta variant ſpeciem, niſi ſint circa diuerſa obiecta formalia, vt dictum eſt: ergo diuerſitas ſpecifica peccatorum non ſumitur ex diuerſitate præcepti, ſed ex diuerſitate obiecti. Patet conſequentia,quia illud ſpecificat, quo poſito ponitur, & quo ablato aufertur ſpecies, ſi ergo ad poſitionem diuerſi obiecti in præceptis ponitur, & ad ablationem obiecti diuerſi tollitur ſpecies, obiectum ſpecificat, & diſtinguit, non autem

autem præceptum. Secundo probatur concluſio. Præcepta tenent ſe ex parte auerſionis: ergo non poſſunt peccata diſtingui ex illis. Patet conſequẽtia, quia peccata neque diſtinguuntur, nec conſtitui poſſunt ex auerſione, ſed ex conuerſione, vt ſupra dictum eſt. Antecedens vero probatur, quia peccatum cõparatur ad præceptum, vt ad legem, à qua recedit: ergo tenet ſe ex parte auerſionis præceptum. Notandum tamen, non poſſe negari, quod quando ſuperaditum præceptum trahit actum ad alteram virtutem, ab illa in qua prius erat per primum præceptum, quod tunc ſuperaditio talis ſecundi præcepti eſt in cauſa diuerſitatis ſpecificæ peccati, ſed dicimus, quod eſt cauſa radicalis, non formalis: cauſa enim formalis talis diſtinctionis peccati eſt diſtinctio obiecti, licet tale obiectum formaliter diuerſifi cetur ex ſuperaditione præcepti, extra hentis actum ad aliam virtutem: vnde radicaliter ad illam diuerſitatem præcepti reducitur, nõ vero formaliter, vt dictum eſt.

Nota.

1. Corol. cõtra Vaz.

Ex dictis ſequitur primò, quod qui polluit etiam ſecreto in eccleſia, comittit peccatum duplicis malitiæ, & diuerſæ ſpeciei, quia non ſolum habet malitiam incontinentiæ, ſed etiam ſacrilegij, quia opponitur diuerſis præceptis, quorum obiecta immediata diſtinguuntur, hoc aſſeritur contra Vazquez, eſt tamen manifeſtum, quia ſecreto furari in eccleſia, vel iudicem ſecreto per vim aliquem extrahere ab illa, eſt ſacrilegium: ergo ſimiliter ſecreta pollutio. Item quia cap. eccleſijs de cõſecratione diſ. 1. definitur, cuiuſcumq; ſemine pollui eccleſiam, neque fit aliqua diſcretio: vtrum fuit ſecreta, vel publica, item hoc fit manifeſtum, quia ſi talis pollutus ſecreto, manifeſtaret ſuam pollutionem, eccleſia eſſet conſecrãda, & expianda, vt patet cap. ſignificaſti extra de adulterijs, vbi Põtifex præcepit, expiare eccleſiam, quia mulier confeſſa eſt adulterium factum in eccleſia: ergo fuit eccleſia polluta per tale peccatum ſecretum: ergo fuit ſacrilegium. Patet conſequentia, quia manifeſtatio non polluit, ſed pręſuppoſito eccleſiã fuiſſe pollutam per peccatum ſecretum, illo manifeſtato proceditur ad expiationẽ ſicut (verbi gratia) percuſſit quis in occulto clericum, fit manifeſtus, vitatur non quia per manifeſtationem incurrat excommunicationem, ſed quia cõſtat de excommunicatione, quam incurrit per peccatum commiſſum ſecreto, ita ergo ſimiliter hic.

Secundo ſequitur, quod religioſus frangens præceptũ ſuæ regulæ, ad quod tenebatur ex generali præcepto eccleſiæ, non peccat duplici peccato (verbi gratia) frater Franciſcanus tenetur ex præcepto ſuæ regulæ ieiunare fer. 6. & etiam ex præcepto eccleſiæ non peccat niſi vnum peccatum. Patet, quia finis vtriuſque, & obiectum eſt idem, videlicet bonum temperantiæ, ſecus eſt, ſi prælatus id præcipiat non ſolum fine temperantiæ, ſed etiam fine obediẽtiæ, tunc enim peccatum erit diuerſum ſpecie, quia obiectũ formale eſt diuerſum, & per tale præceptum prælati ieiunium transfertur ad virtutem obedientiæ, & hoc corolarium ponitur contra Vazquez, & Nabarro vbi ſupra, qui tenent religioſum in primo caſu comittere duplex peccatum, ſed falſitas patet ex iam dictis, & prædicta doctrina eſt Caietan. 2.2.q.186.art.9.

2. Corol.

Cõtra Vaz. Nabarr.

Caietan.

Tertio ſequitur, quod licet quando quis operatur immediate contra virtutem acquiſitam, & mediate contra infuſam, non peccet duplex peccatum, tamen quando operantur etiam immediate contra infuſam, habet diſtinctam rationem peccati, vt ſi (verbi gratia (nõ ieiunet in cõtemptum infuſæ, vt ex poſito faciendi contra illam, quia tunc eſt diuerſa ratio formalis obiecti, & per conſequens peccati.

3. Corol.

Ad primum à principio reſpondetur, negando antecedẽs, imo ſunt mala quia obiectum illorum eſt malum: verum eſt tamen, quod obiectum non eſſet malũ, niſi adeſſet præceptum: hoc tamen probat prouenire ex præcepto radicaliter, non vero formaliter, ſed ex obiecto: vnde etiam ſi præceptum multiplicetur, niſi obiectum multiplicetur, non multiplicatur peccatum, ad D. Thom. reſpondetur, mutaſſe hic ſententiam.

Ad 1. arg.

D. Thom.

Ad ſecundum argamentum patet ex quarta concluſione, tunc enim multiplicatur peccatum non præciſſe ex multiplicatione præcepti, ſed ex multiplicatione obiecti. Ad primam confirmationem patet ex quinta concluſione, non eſſe diuerſa peccata, nec teneri explicare in cõfeſſione, quia licet præcepta

Ad 2. arg.

confir. 1.

ſint

ſint diuerſa, obiectum formale, & immediatum eſt idem. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, tũc eſſe duplex peccatum, quia actus ex tali præcepto, & ex communicatione tranſit in aliam virtutem, & conſequenter habet diuerſum obiectum, vt dictum eſt, ſexta concluſione. Ad tertiam confirmationem reſpondetur, eodem modo, ſicut ad primam, quod licet præcepta ſint diuerſa, eſt tamen circa idem obiectum formale: vnde non diuerſificatur ſpecies, verum eſt tamen, aliquos Thomiſtas aſſerere in prædictis caſibus, in quibus præcepta multiplicãtur, non vero obiecta, licet non ſit diuerſitas ſpecifica, eſſe tamen culpam intra eandem ſpeciem notabiliter grauiorem, & explicandam in confeſsione: oppoſitum tamen eſt probabile, quod per accidens talia præcepta diuerſa coniungantur, nec teneri, id explicare, vt dictum eſt in præſenti dubio.

Confir. 2. *Confir. 3.*

Ad tertium argumentum reſpondetur, illam diuerſitatem omiſsionis, & commiſsionis eſſe phyſicam, nihil autẽ conducit, vt moraliter dicantur diuerſimode contraria rationi, quod requirebatur ad diſtinctionem ſpecificam peccatorum, ineſſe peccati. Ad confirmationem reſpondetur, quod non ſtat, legem eſſe diuerſam formaliter ex parte obiecti immediati, & peccata non diſtingui, ſi autem in legibus prædicta diſtinctio nõ reperiatur, nec etiam in peccatis, hoc autem eſt diſtinctionem in obiecta tãden reduci.

Ad 3. arg. *Confir.*

Ad quartum negatur antecedens. Ad probationem dicitur, quod ſi lege poſitiua prohibeatur furtum, motiuo obediẽtiæ, eſt diuerſum peccatum ex diuerſitate obiecti, vt dictum eſt, quia tranſfertur ad aliam virtutem, ſi autem prohibeatur eodem motiuo iuſtitiæ, nõ eſt diuerſum peccatum, quia obiectum eſt idem, etſi obedientia violatur tali actu eſt mediate, & vt generalis virtus in omni peccato violata, & idem dicendũ de prælati præcepto accedente, ſuper materiam alias prohibitam. Ad ſecundam probationem antecedentis reſpondetur, quod quãdo id quod ad aliam virtutem non pertinet, præcipitur â prælato, per tale præceptum tranſfertur ad materiam obedientiæ, & tunc eſt malũ, quod ſecundum ſe nõn erat tale, & idẽ dicimus, licet alias eſſet alterius virtutis, quod per præceptum prælati ex trã ſitu ad aliam virtutem, nimirum obediẽtiæ, habet diuerſam malitiam propter diuerſitatem obiecti, negamus tamen, quod non ſuperaddita ratione diuerſa obiecti, vel tranſitus ad aliam virtutem ex ſola ſuperadditione præcepti, ſuper addatur noua malitia peccati. Ad confirmationem reſpondetur, quod licet quodlibet præceptum ſeorſum ſufficiat, actum contrarium efficere malum: non tamen præcepto multiplicato ſequitur, malitiam multiplicari, quia non ex multiplicitate præcepti ſequitur multiplicitas formalis obiecti, quæ requiritur ad diuerſitatem peccati, ſiquidem ſupra eandem rationem obiectiuam poteſt cadere multiplex præceptum.

Ad 4 arg. *Ad conf.*

ARTICVLVS VII.

Vtrum conuenienter diuidatur peccatum in peccatũ cordis, oris, & operis.

PRima concluſio eſt affirmatiua.

Secunda concluſio. Hæc diuiſio nõ eſt in diuerſas ſpecies, ſed indiuerſos gradus eiuſdem ſpeciei.

DVBITATVR I.

Vtrum ſecunda concluſio D. Thom. habeat verum.

VIdetur quod non. Primo, iactantia cordis eſt ſpecies ſuperbiæ, vt dicit D. Gregor. 23. moral. capit. 7. iactantia vero oris eſt ſpecies mendatij, vt dicit Ariſtot. ergo ſpecie diſtinguuntur peccatum cordis, & oris, &c. *1. Arg.*

Secundo arguitur, ira in corde diſtinguitur ſpecie, ab ira in opere: ergo, &c. Probatur antecedens, quia iræ in corde opponitur manſuetudo: iræ vero in opere opponitur clemẽtia, vt dicit D. Th. 2. 2 quæſt. 157. art. 3. ergo ſpecie diſtinguuntur, alias enim quod vni contrariatur, ſimiliter, & alteri. *2. Arg.*

Tertio arguitur, promptitudo interior ad augendas pœnas reorum, eſt actus crudelitatis, vt dicit D. Tho. 2. 2. quæſt. 159. art. 1. ad 1. ipſa vero additio pœna- *3. Arg.*

pœnarum exterior eſt actus iniuſtitiæ: ergo ſpecie completa diſtinguuntur.

4. Arg. Quarto arguitur, turbari interius ex ira, eſt ſpecies iræ, proferre vero exterius verba contumelioſa, vel ſumere vindictam, pertinet ad ſpeciem iniuſtitiæ: ergo peccatum cordis, & oris ſpecie perfecta diſtinguuntur.

1. Sentent. In hac re fuit prima ſententia erronea aliquorum aſſerentium, incogitatione non reperiri peccatum: vnde negabant iſtam diuiſionem, ſed de hoc ſupra q. 71. art. 6.

2. Sentent. Vazquez. Secunda ſententia eſt Vazquez hic, dub. 2. quod membra prædictæ diuiſionis diſtinguuntur ſpecie completa, etſi D. Thom. dicit, eſſe ſpecies incompletas, intelligendus eſt (inquit ille) quia rurſus ordinantur ad compoſitionem alterius ſpeciei: non vero quia in ſe ipſis conſideratis non ſpecie completa, & perfecta diſtinguantur.

3. Sentent. D. Thom. Tertia ſententia eſt D. Thom. quæ explicabitur in concluſionibus. Pro intelligentia quæſtionis notandũ, quod ſunt quædam peccata, quæ per ſe loquendo conſumantur in corde, vel in ore, vel in opere, alia vero ſunt peccata, quę per ſe conſiſtunt in corde, vel ore, ſed per accidens: per ſe enim licet in corde incipiant, in opere tamen conſumantur. Exemplum primi eſt in odio Dei, & in hæreſi, quæ per ſe conſumantur in intellectu, & voluntate, & in blaſphemia, vel detractione, quæ per ſe conſumantur in ore, vel in homicidio, non enim per ſe ſiſtit in corde: per accidens enim ſe habet, quod tantum ſit incogitatione, & non progrediatur ad opus, quia per ſe talis cogitatio ſolum eſt quoddam initium, vt ad exterius opus procedatur: hic ergo non loquimur de peccato oris, cordis, & operis primo modo, vt cõtendit Vazquez, ſic enim certum eſt, quod diſtinguuntur ſpecie completa, ſed loquimur ſecundo modo.

Nota. Secundo notãdum, quod peccata cordis, oris, & operis prout inter ſe ordinãtur, incipiẽdo â primo, vſque ad vltimũ, poſſunt dupliciter conſiderari. Primo, quando ſimul omnia exercentur, quia quod cogitauit opere, compleuit. Secũdo vero modo, quando in cogitatione remanſit, & ad opus nõ proceſsit, licet talis cogitatio per ſe, vt dictum eſt, ad opus tenderet, ſiquidem loquamur primo modo, nulli dubium, quod ibi diuerſitas ſpecifica non reperiatur, ſed vna tantum ſpecies, & vnicum peccatum reperitur, nec tenetur, amplius dicere in confeſsione, quam ſe occidiſſe hominẽ, verum eſt tamen, quod metaphyſice loquendo malitia actus interioris, eſt diuerſa à malitia actus exterioris, etiam quando ſimul reperiuntur: diuerſitate tamen ſpecifica, incompleta, & imperfecta, quia ex vtraq; reſultat vna ſpecies peccati, vt dici ſolet ſupra q. 18. arti. 4. moraliter tamen nullam ſpecificam diſtinctionem habent, ſed reputantur omnino idem, vnde de illis iſto modo non procedit quęſtio, ſed ſecũdo modo, quãdo ſiſtitur, licet per accidens in corde, vel ore, &c. Vtrũ reperiatur diuerſitas ſpecifica, inter ſolum cogitare cum conſenſu homicidium, & inter actum exteriorem occidendi.

1. Concluſ. Prima cõcluſio. De fide habendũ eſt, in corde, & in ſola cogitatione reperiri peccatum. Probatur prouerb. 24. cogitatio ſtulti peccatum eſt, Eſai. 32. cor eius faciet iniquitatem prou. 15. abominatio Domini cogitationes malæ, ſapi. 1. peruerſæ cogitationes ſeparãt à Deo & Matth. 15. & Mar. 7. de corde exeũt cogitationes malæ, & hæc coinquinãt hominem, & illud: qui videt mulierẽ ad cõcupiſcendũ, iam mechatus eſt in corde, actorum 8. pœnitentiam age ab hac iniquitate tua, ſi forte remittatur tibi hæc cogitatio cordis tui, tãdem ad hoc ſuperadditum eſt præceptum nõ concupiſcendi vxorem alienam, vt ſciatur, etiam in corde reperiri peccatum.

Prob. 24. Eſai. 32. Prob. 15. Sap. 1. Math. 15. Marc. 7. Acto. 8.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Prędicta diuiſio eſt ſufficiens. Probatur, quia ſacra ſcriptura, & Doctores ſancti ſic loquuntur, Pſal. 57. dicitur in corde operamini iniquitatẽ, & rurſus loquuti ſũt falſa, & rurſus in iuſtitiam manus veſtræ concinãt, & Pſ. 14. qui loquitur veritatẽ in corde ſuo, & nõ egit dolũ in lingua ſua, nec fecit proximo ſuo malum, & Matth. 5. qui iraſcitur fratri ſuo, &c. & qui dixerit fratri ſuo Racha, vel fatue, &c. & tandẽ dicitur, non occides. Ecce quomodo triplicem gradum prædictũ exprimũt, tandem id docet D. Hieronym. ſuper 14. cap. Ezechielis, Auguſtinus libr. de ſermone Domini in monte, capit. 19. & lib. 1. contra duas epiſtolas Pelagianorum, cap. 13. D. Greg. 5. moral. cap. 1. & 6. Anſelmus lib. de ſimilitudinibus, cap. 24. Orig. homil. 6. in Exod. Lactantius Firmia-

Pſalm. 57. Pſal. 14. Matth. 5. D. Hiero. ſuper Eze. D. Auguſ. D. Greg. Anſelm. Origen.

Lact. Fir. Firmianus libr.6. diuinarum inſtitutionum,capit.13.tandem hæc diuiſio continetur indefinitione peccati,ſupra tradita ex Aug. etſi Doctores ſancti adhibent alios modos peccatorum, vel reducuntur ad iſtos, vel conſequuntur ad peccatum operis completum in ſua ſpecie.

3.Concluſ. Tertia concluſio.Hæc diuiſio non eſt indiuerſas ſpecies completas,ſed incõpletas, imo dici poteſt,quod ſit accidẽtis in ſubiecta,vel ſubiecti in accidẽtia, vel totius integralis in ſuas partes, vel quod datur per inſtrumenta, & potentias cauſantes actũ,in quo malitia peccati reperitur.Prima pars eſt D.Thom. cumquo tenet Lorca hic, & Zumel, & Curiel,& probatur,quia peccatum cordis per ſe ordinatur ad peccatum operis, nec malitia illius eſt completa niſi in iſto:ergo non perfecta, ſed vt multũ imperfecta,& incompleta ſpecie diſtinguuntur. Secunda pars eſt Scoti 2.diſt. 42.quæſt.4. & probatur, quia cum cor, os,&c. ſint ſubiecta malitiæ peccatorũ, diuidere illam per eſſe cordis,oris, &c. eſt accidens,per ſubiecta diuidere. Tertia pars eſt D.Thom.2.diſt.42.quæſt.2. art.2 quæſt.1.ad 1.& probatur, quia ipſa malitia peccati poteſt conſiderari,vt ſubiectum accidentaliter denominabile,& perfectibile, per procedere â corde,ore,&c.Quarta pars eſt D.Thom.3. par.quæſt.90.art.3.ad 1.& Caietan.ibi, & hic,& probatur, quia vt dictum eſt in notabili iſta prout adinuicem ordinantur,complent vnam perfectam, & integram malitiam peccati:ergo peccatum per illa diſtinguere, eſt quaſi totum integrale impartes reſoluere: vnde ſicut totum integrale de qualibet parte non prædicatur, ita ſimiliter homicidium non perfecte dequolibet iſtorum dicitur, ſed de completo ex omnibus illis: verum eſt tamen, non ſic riguroſe habere totius integralis rationem, quia de parte integrali nullo modo totum prædicatur: de iſtis vero aliqualiter licet imperfecte dicitur, quapropter melius dicitur,diuerſificari ſecundum gradum, vt dicit Medina hic, & Salas tract.13. diſp.3.ſect.3.quam velut partes, & totum integrale:ſicut homo,puer, & vir, diuerſificatur ſecundum diuerſum gradum,penes perfectum, & imperfectum in eadem ſpecie, & ſicut homo perficitur ineſſe viri,ita peccatũ cum velut infans,& imperfectũ eſſet in corde,efficitur vir,& perficitur in opere,quia ad opus perueniendo, ſimpliciter cõpletur ſpecies illius. Etſi cõtra vellis arguere, quod opus exterius eſt effectus interioris conſenſus,ergo nõ poteſt, compleri in ſpecie conſenſus per opus exterius, quia effectus non complet ſpeciem ſuæ cauſæ, ſed ſupponit illam conſtitutam, & completam. Reſpondetur,quod ſicut incalefactione calor,& habet rationem effectus,& etiam termini, & ſecundum primam rationem non complet ſpeciẽ: bene tamen in ratione terminandi, ita ſimiliter opus exterius non in ratione effectus,ſed in ratione termini, & finis intenti per conſenſum complet ſpeciẽ interioris conſenſus,non quia ad bonitatem,vel malitiam conſenſus ſuperaddat, ſed quia malitia interioris conſenſus,ſecundum ſpeciem,deſumitur ex ordine ad opus exterius,ad quod terminatur. Quinta denique pars eſt etiam D. Thom.4.diſt.16.in expoſitione textus, etſi peccatum conſideretur,ineſſe naturæ,& ſecundum ſubſtantiam, certum eſt inſtrumenta, & potentiæ, quibus talis actus peccaminoſus exerceri poteſt,eſſe cor, os,&c.

D. Thom. Lorca Zumel. Curiel. Scotus.

D. Thom.

D. Thom. Caietan.

Medina. Salas.

Obiectio.

Solutio.

Ad primum reſpondetur, iactantiam interiorem eſſe etiam ſpeciem falſitatis,ſicut iactantia exterior oris,vt dicit D.Thom.& Caietan.2.2. quæſt.112.ar. 1.ad 2.Si autem ad Gregor.dicitur interior iactantia,ſpecies ſuperbiæ eſt,quia ex arrogantia oritur,quæ ſpecies eſt ſuperbiæ, & dictum eſt ſupra quæſt.18. quod peccatum, quod oritur ex alio in genere cauſæ finalis, eſt ſpecies illius, non quidem phyſica ſed moralis:ſtat ergo quod iactantia interior ſit ſpecies moralis ſuperbiæ, quia ex illa oritur, ſit vero ſpecies naturalis,& phyſica falſitatis, ad quam exterior iactãtia pertinet, & hæc eſt principalis conſideratio, quã conſideratio moralis: vnde ſimpliciter dicitur, eſſe eiuſdem ſpeciei cum exteriori.

Ad 1.arg.

D.Thom. Caietan.

Ad ſecundum reſpondetur, negando antecedens. Ad probationem dicitur, quod iræ ſiue interiori, ſiue exteriori non opponitur clementia, ſed manſuetudo,clementia autem opponitur,& ad hoc ponitur, vt moderetur animum in inflictione pœnarum, quæ etiam propter delictum ſubire quis debet, etſi D. Thom.aſſerit, exteriori iræ opponi cle

Ad 2.arg.

mẽ-

mentiam,nõ loquitur formaliter, ineſſe iræ, ſed quia cum ira miſcetur exceſſus inflictionis pœnarum: vnde ad moderãdum talem exceſſum prouenientem ex ira,clementia requiritur:ipſa tamen ira formaliter manſuetudine moderatur.

Ad 3. arg. Ad tertium reſpondetur, quod interior promptitudo,& conſenſus augẽdi. Reo pœnas debitas, & ſimul eſt crudelitas,& iniuſtitia.Primum vt ex paſſione prouenies.Secundum vt illatiua eſt damni proximi,& eadem diſtinctio debet fieri in exteriori exceſſua inflictione pœnarum, & quod habet rationem crudelitatis,& rationem iniuſtitiæ: debent ergo comparari ſingula ſingulis, & non mutari comparatio: interior ergo promptitudo, & exterior inflictio, vt ab interiori prouenit in ratione crudelitatis, vtraque eſt in ſpecie crudelitatis, & exterior inflictio, vt prouenit ab interiori in ratione iniuſtitiæ, vtraque eſt in ſpecie iniuſtitiæ; ſi autem exterior ſumatur ineſſe iniuſtitiæ,& interior in ratione crudelitatis, non comparantur formaliter, vt actus interior, & exterior,nec exterior prouenit ab interiori,iſta ratione ſumpto.

Ad 4 arg. Ad quartum reſpondetur eodem modo,quod exterior vindicta,vel prolatio contumelię, & habet ſpeciem eſſentialem iniuſtitiæ, vt damnificatiua eſt proximi,& ſpeciem accidentalem iræ,quatenus in finem vindictæ ordinantur, & eadem diſtinctio in actu interiori facta applicando ſingula ſingulis ſecundum eãdem formalitatem, interior, & exterior ſunt eiuſdem ſpeciei.

ARTICVLVS VIII.

Vtrum ſuper abundantia, & defectus diuerſificent ſpeciem peccatorum.

Ariſtot. COncluſio ſit. Talia peccata nõ tantum ſpecie diſtinguuntur, ſed etiam ſunt ſibi contraria.

Concluſio hæc eſt Ariſtot.2. ethyc.ca.5.& 6.& 8.& non ſumitur differẽtia ſpecifica ex eo formaliter, quod ſit exceſſus,vel defectus, ſed quia ſemper peccare per exceſſum,vel defectum includit diuerſum motiuũ finale, quod idem eſt quod obiectum, à quo ſumitur differẽtia ſpecifica, vt ſupra dictum eſt. *Obiectio.* Etſi contra dicas, quod peccatum per defectum eſt omiſsio, per exceſſum vero eſt commiſsio,ſed omiſsio,& cõmiſsio non variant ſpeciem, vt dictum eſt: ergo,&c. *1. Solutio.* Reſpondetur primo, non conſiſtere defectum â medio virtutis in omiſsione, ſed in actu non perueniente ad medium virtutis: vnde antecedens eſt falſum. *2. Solutio.* Secundo reſpondetur, dato eſſe omiſsionem peccatum per defectũ, negando conſequentiam, quia licet omiſsio,& commiſsio formaliter non varient ſpeciem, diuerſificant tamen illã, quando habent diuerſitatem obiecti,vt ſupra dictum eſt, & quia in peccato per defectum â medio virtutis ſemper reperitur diuerſum motiuum, & obiectum, ſecundum illud variatur ſpecies ad modum explicatum.

ARTICVLVS IX.

Vtrum peccata deuerſificentur ſpecie,ſecundum diuerſas circunſtantias.

COncluſio ſit.Quãdo diuerſitas circũſtantiarum includit diuerſitatẽ obiecti, diuerſificat ſpeciem,quando vero talis diuerſitas obiecti non includitur, nec ſpecies multiplicatur.

De materia huius articuli actum eſt ſupra quæſt.18.artic.10.& 11.& iterum redibit ſermo quæſtione ſequenti ar.7. videatur Caietan.2.2.quæſt.53. ar.2.ad 3.& quæ dicit D. Thom. & Medina. *Caietan. D.Thom. Medina.* Pronunc tamen arguitur contra iſtam concluſionem,quia ſiquis furetur in loco ſacro, nollens quod res ſublata eſſet in loco ſacro, vel accedat ad coniugatam,nollens quod eſſet coniugata, primus facit ſacrilegium, & ſecundus adulterium: ergo non requiritur eſſe finem volitum, quod ſpecificat, ſed manens pure in ratione circũſtantiæ poteſt ſpecificare. *Obiectio.* Reſpondetur tamẽ, quod licet reſpectu actus interioris non ſit ſimpliciter principale ſpecificatiuum,ratio ſacrilegij, vel adulterij, reſpectu tamen ſubſtantiæ actus exterioris habet rationem obiecti voliti; quia licet nollet, vult tamen abſolute ſacrilegium, & adulterium,& ſufficit eſſe abſolute volitum, *Solutio.*

Obiectio. tum, vt ſpecificet. Etſi contra dicas, quod ſiquis mittens ſagittam ignorãs vincibiliter,& culpabiliter, hominem eſſe occultum, occidat illum, vere eſt homicida, & tamen talis percuſio non eſt volita abſolute: ergo etiam hoc nõ requiritur. Reſpondetur primo, illam *Solutio.* percuſionem eſſe abſolute volitam in ſua cauſa, quam tenebatur, & poterat vitare,& hoc modo ſufficit, eſſe volitum,vt ſpecificet actum illum. Secun- *2. Solutio. Caietan.* do reſpondetur,cum Caietan.hic, qui exiſtimat, non ſufficere eſſe virtualiter,& in cauſa volitũ, ſed requiri, eſſe volitum formaliter, & expreſſe quod ille actus formaliter non habet ſpeciẽ, niſi actus periculoſi, quia tamen periculum eſt de homicidio, habet malitiam homicidij, & formaliter peccatum periculi homicidij debet dici.

QVÆST. LXX.III.

De comparatione peccatorum adinuicem.

ARTICVLVS. I.

Vtrum omnia peccata ſint cõnexa.

¶ Concluſio eſt negatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum concluſio D.Thom. ſit vera.

1. Arg. VIdetur quod nõ. Primo ex illo Iacobi 2. qui offendit in vno, factus eſt omnium reus:ergo peccata ſunt cõnexa. *Confir. 1.* Confirmatur ex D. Hieronym. Eccleſ.9.vbi ait,qui in vno peccant,ſubiacent omnibus vitijs. *Confir. 2.* Cõfirmatur 2. ex illo D.Gregor.peccatum quod perpœnitentiam non deletur,mox ſuo põdere ad aliud trahit, quæ verificari nõ poſſent,niſi peccata eſſent connexa.

2. Arg. Secũdo probatur,ex eo virtutes ſunt connexæ,quia in vno conueniunt, ſed etiam peccata conueniunt in vno: ergo,&c.Maior eſt D.Thom.Minor probatur, quia omnia peccata tandem ad operantem terminantur.Secundo probatur eadem minor, quia non poſſunt eſſe plures vltimi fines,reſpectu eiuſdem operantis: ergo etiam reſpectu omnium peccatorum datur vltimus finis, vnus & idem,qui non poteſt eſſe alius, niſi operans:ergo,&c.Si reſpondeatur, quod li- *Solutio.* cet vltimate peccata in bono operantis conueniant, tamen finis vniuscuiuſque eſt diuerſus, quapropter connecti non poſſunt.Contra arguitur,quia etiam vir- *Impug.* tutes in fine proximo, & obiecto vnius cuiuſque non conueniunt: ſpecie enim differunt,& conſequenter obiecta debẽt *Confir.* eſſe diuerſa.Confirmatur, nam ſeptem vitia capitalia, & filiæ eorum connectuntur cum ſuperbia,vt dicit D. Gregor.31. moral.cap.31. & tamen obiectum omniũ illorum eſt diuerſum:ergo ad eſſe connexa,non requiritur conuenientia in obiectis proprijs, & immediatis, ſed ſufficit in remotis.

3. Arg. Tertio arguitur, ſi propter aliquam rationem peccata non ſunt connexa,maxime quia ſibi multoties ſunt cõtraria, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Maior eſt D. Thom.in argumento, ſed contra. Minor probatur, quia contrarietas, quæ inter peccata (verbi gratia prodigalitatis, & auaritiæ)reperitur,non impedit,vt in eodem ſint ſimul: ergo nec tollit connexionem illorum in ſubiecto. Conſequentia patet. Antecedens probatur, quia ſi aliquis non expendat pecunias,quando debet,vt reſeruet illas, vt poſtea expendat in rebus illicitis,in iſto actu ſimul eſt prodigus,& auarus:ergo.

4. Arg. Quarto arguitur,ſi propter aliquam rationem virtutes ſunt connexæ, maxime quia nulla poteſt perfecte exequi ſuum actum, & munus ſine conſortio aliarum, ſed hæc ratio etiam currit in peccatis:ergo etiam ſunt connexę. Maior eſt D.Th. *D.Thom.* quæſt.65.Minor vero probatur, quia ſicut mulier etiam ſi ſit caſta:ſi tamen non eſt liberalis,ſed auara,non ſeruabit caſtitatem,quia ſi non libidine, tamen pecunia corrumpetur,quapropter eget caſtitas conſortio liberalitatis,&c. Ita ſimiliter peccator licet ſit fornicarius, non poteſt perfecte exequi actum, & in omni euentu ſine conſortio aliorum vitiorum, quia non habens pecunias, ſi nõ furetur, non poterit fornicari:ergo ad perfectum vitium luxuriæ requiritur concommitãs iuſtitia,&c. vt ſic ex conſortio vitiorũ vnumquodque perfecte exequi poſsit.

5. Arg. Quinto arguitur, ſicut datur prudentia connectens omnes virtutes,ita datur impru-

imprudentia, quæ omnia vita connectere poteſt:ergo par ratio eſt de vtroque.

6. Arg. Sexto arguitur. Vnum peccatum non poteſt remitti ſine alio, vt dicit D. Th. 3.par.quæſt.86.art.3. ergo nec committi. Probatur conſequentia, quia non apparet, quare in exitu inſeparabilia ſint, & non in introitu.

Nota.1. Pro intelligentia huius quæſtionis notandum, quod hic non loquimur de his, vel illis peccatis: certum eſt enim, aliqua inter ſe ſic eſſe connexa, quod vnũ ſine altero moraliter reperiri non poſſit, *D. Greg.* nam vt dicit D.Gregor. 1.moral.ca. 5. ex gula ſtatim ſequitur voluptas, nimia loquacitas, ſimiliter ex inuidia ſequitur ſuperbia, & è contra, vt dicit Auguſt. *D Auguſ. Gregor. D.Thom. D.Chriſ.* lib.11. ſuper Geneſ.ad litteram, c. 14. & Gregorius hom.12. ſuper Ezechi. de quo videte D.Thom.2.2, quæſt.148. art.6 & D. Chryſoſ.hom.1. in Geneſ.& hom.24. ſuper cap.13. ad Roma. loquimur ergo generaliter de omnibus peccatis: vtrum omnia illa ſint connexa ſicut virtutes.

Nota. 2. Secundo notandum, non etiam loqui de peccatis radicaliter: certum enim eſt, omnia illa in vna radice conuenire, quia omnia ex originali dimanarunt, & ex fomite peccati originem trahũt, ſed loquimur formaliter ex parte obiectorum.

Concluſ. D.Thom. Scot. Gabriel. Vazquez. Lorca. Salas. Concluſio ſit. Peccata non ſunt connexa, ſed aliqua in ſubiecto reperiri poſſunt alijs non exiſtentibus, hæc eſt expreſſa D. Thom. & communis omnium theologorum, etiam Scoti, & Gabriel. & Vazquez, Lorca, & Salas, imo eſt de fide. Probatur primo ex illo 3. Regum *3. Reg.15.* 15.vbi dicitur de Dauid, quod non declinauit ab omnibus, quæ præceperat ei Deus, excepto ſermone Vriæ, ſcilicet excepto adulterio, & homicidio Vriæ. Item certum eſt, beatum Petrum non commiſiſſe peccatum infidelitatis, vt *Math. 26.* eſt de fide ex illo Matth.26.ego rogaui pro te, vt non deficiat fides tua, & tamẽ commiſit peccatum negationis Chriſti Domini. Item de fide eſt, peccatores non amittere fidem per quodlibet peccatum: ergo non concommitatur alia peccata peccatum infidelitatis, quia ſi eſſet peccatum infidelitatis, amitteretur fides. Item Lucæ,7. dicitur de duo- *Luc.7.* bus illis ſeruis, quod vnus debebat denarios quingentos, & alius quinquaginta: ergo poſſunt eſſe in vno pauciora peccata, quam in alio, & conſequenter non omnia ſunt connexa. Item Matth. *Matth.5.* 5. qui ſoluerit vnum de mandatis iſtis minimis, in quo inſinuatur poſſe frangi vnum præceptum, ſine alio, & Iacob.2. *Iacob.2.* ſiquis totam legem obſeruet, offendat autem in vno, &c. vbi ſupponit poſſe ſtare fractionem vnius, cum obſeruantia aliorum. Probatur autem concluſio ratione D. Tho. quia multa peccata ſunt inter ſe contraria: ergo non poſſunt eſſe connexa. Patet conſequentia, quia contraria potius ſe expellunt, quã concommittentur. Antecedens vero probatur in prodigalitate, & auaritia, & etiam in hypocreſi, cũ qua inmodeſtia exterior, & exterior luxuria ſtare non poteſt, videte Auguſt.epiſt.29. ad Hieron. Hugo de ſancto Victore, parte 1 libr. de ſtatu interioris hominis, tract. 10. & Conradum explicantem hic, quomodo multa peccata ſint contraria, licet ſimul eſſe poſſint ſecundum diuerſam rationem. *D. Auguſ. Hugo de S. Victor. Conrad.* Ex dictis ſequitur, non tantum peccata non eſſe cõnexa, ſed nec etiam vitia, & habitus prauos, hoc dixerim contra Valencia, qui diſp.6.quæſt.3. puncto 1. dicit, etiam vitia ineſſe perfecto, connexionem habere, ſicut & virtutes, ſicut enim virtus perfecte non poteſt exerceri ſine conſortio aliarum, ita nec vitiũ, ſed in hoc eſt ſingularis Valencia, & noſtra concluſio ab omnibus recipitur, etiam quantum ad habitus, *Coro cõtra Valencia.*

Ad primum argumentum à principio reſpõdetur, illum locum habere plures explicationes. Prima eſt, quam adhibet D.Thom. hic ad primum, & 2.2. quæſt. 5.art.3.ad 3.& 3.par. quæſt.88. art.1.in corpore, & multis alijs locis, quod loquatur de peccato mortali ex parte auerſionis, & quantum ad reatum pœnæ æternæ, quatenus per vnum peccatum mortale ſic manet auerſus à Deo, & pœnæ æternæ aſtrictus, ac ſi omnia peccata committeret, non tamen eſt intelligendum quantum ad quantitatem auerſionis, vel pœnæ, vt enim auerſio ad conuerſionem conſequitur, maior eſt auerſio per plura peccata, quam per vnum ſolum, & idem dicendum eſt de reatu pœnæ, &c. Hanc expoſitionem ſequitur Innocentius 2.cap.fratres de pœnitentia, diſ.5. Chriſoſ.hom.35. imperfecti ſuper Matth. Decanus Lobanienſis artic. 8. Sixtus Senenſis biblioteca ſacra, lib. 7.hereſi.9.reſponſione ad 2. eadem tribuitur *Ad 1.arg. 1.Explicatio loci D. Iacobi,2. D. Thom.* *Innocen.2. Chriſoſt. Decanus Lobanienſ. Sixtus Sen.*

buitur à Magistro Medina, D. Cyrillo, & est communis, ex qua sequitur, quod licet pie credendum sit, nunquam homi nem decedere in vno tantum peccato mortali: tamen si defacto decederet, de fide tenendum est, propter illud solum condemnari, de quo vide August. lib. 4. de baptismo contra Donatistas cap. 18. Vega lib. de iustificatione cap. 6. Ioannem arboreum lib. 14. Theologiæ cap. 10. Secunda explicatio est D. August. epistol. 29. ad Hieronym. & serm. 31. de tempore, quod loquatur Apostolus de peccato specialiter contra charitatem: cum enim plenitudo legis sit charitas, qui illam offendit, quasi totam legem lędit, quia omnis virtus quasi eminenter in charitate continetur, hanc sequitur Beda Iacobi 2. Rosensis art. 2. contra Luterum, Decanus, & Sixtus Senēsis vbi supra. Tertia explicatio est, quod factus est omniū reus, quatenus faciens vnum peccatum, nullum aliud præceptum potest implere, licet quantum ad substantiam: non tamen prout oporter, & quantum ad modum taliter, videlicet quod tali impletione aliquid mereatur apud Legislatorem: vnde quantum ad istam formalitatem factus est omnium reus. Quarta explicatio est D. August. lib. de vera & falsa pœnitentia cap. 14. & refertur de consecratione dist. 5. cap. consideret, quod offendens in vno, dicitur omnium reus per ingratitudinem, quia vt docet D. Tho. 3. part. quæst. 88. artic. 1. per sequens peccatum quodam modo præcedentia iam remissa redeūt per ingratitudinem. Quintam explicationem insinuat, etiam D. Aug. ibidem, quia dicitur omniū reus, quia offendēs in vno patitur detrimētum in omnibus virtutibus, siquidem per quodlibet peccatum omnes virtutes infusæ expelluntur, & acquisitæ in esse virtutis non manent, & habitus remanentes redduntur debiles, ad suas operationes exequendas, vt dicitur supra quæst. 65. artic. 1. Sexta explicatio est D. Gregor. lib. 19. moral. c. 16. in illa verba, Iob. 29. iustitia indutus sum, & Ricardi part. 2. tract. de Christi in carnatione cap. 14. quod efficitur omnium reus, quia per vnum peccatum meritum omnium operū præcedentium deperditur, & sic se habet ac si nullum præceptum seruaret, quantum ad meritum obseruantiæ, & ad hoc adducit D. Gregor. illud Ecclesiastes 9. qui in vno peccauerit, multa bona perdet, & adduci potest illud Ephes. 19. si iustus auerterit se à iustitia sua, & fecerit iniquitatem omnes iustitiæ quas fecerat, non recordabuntur. Vltima explicatio est Burgensis super illum locum, quod lex complexiue debet sumi per modum cuiusdam totius, & non diuisiue secundum singularia præcepta, licet ergo secundo modo non qui in vno offendit, omnium sit reus, quia ex fractione vnius præcepti, non sequitur fractio alterius: loquendo tamen primo modo, qui in vno offendit, factus est omnium reus, quia totam legem cōplexiue sumptam violauit, sicut qui percutit manum Petri, nō percutit pedem: percutit tamen Petrum, ex ijs omnibus partibus constantem. Hæc explicatio videtur legitima, quia Apostolus id docuit contra Pharisæos, docentes errorem, quod qui maiorem partem legis obseruaret, iustus esset, nec teneri singula præcepta implere, & adesse iniustum, requiri, maiorem partem legis violare. Contra hos scribit Apostolus dicens: qui offendit in vno, &c. acsi diceret, totam legem violauit, nec cum fractione vnius præcepti obseruator legis aliquis dici potest, & ad hoc subiecit: qui enim dixit, non mechaberis, dixit, & non occides, ac si expresse diceret, eadem authoritas Legislatoris est in vtroque præcepto: vnde infractione cuiuslibet auctoritati Legislatoris contraitur, & consequenter per fractionem cuiuslibet lex violatur. Ad D. Hieronym. respondetur eodem modo, ad D. Gregor. dicitur, loqui specialiter de aliquibus peccatis inter se connexis, non tamen generaliter de omnibus.

Ad secundum argumentum respondetur, optimam esse solutionē ibi datam, quod virtutes vniuntur non solum in fine remoto, sed etiam proximo, quia licet obiecta proxima diuersa sint specie, secundum quæ virtutes specie distinguuntur: tamen inter se talem connexionē habent in vna prudentia, quod vnum sine altero reperiri non potest, quod in peccatis non contingit: sunt enim obiecta illorum taliter disparata, quod vnum sine alio stare potest: vnde in obiectis proximis est connexio in virtutibus, non autem in peccatis, est etiā differētia in fine remoto & vltimo,

finis enim vltimus virtutum idem eſt: videlicet bonum rationis, finis autem vltimus peccatorum eſt diuerſus, licet enim ſimul plures vltimos fines habere non poſsit peccator: quotidie tamen mutat vltimum finem, & nunquam in eodem ſiſtit, ſicut qui operatur virtutē, ſemper, & in omni euentu ad eundem finem rationis tendit, ad illud autem quod inſinuatur in argumento, quod etiam peccator ſemper quærit eundem vltimum finem, ſcilicet ſe ipſum, ad quē omnia ordinat. Reſpondetur, ipſum met non eſſe vltimum finem per ſe omnium peccatorum, ſed per violētiam ad ſe ipſum omnia trahit, quapropter ſemper manet inquietus, qui autē operatur virtutem, in omnibus per ſe ad finem rationis tendit, & in illo paccatiſsimus manet. *Ad conf.* Ad confirmationem reſpondetur, D. Gregor. non ponere neceſſariam connexionem inter illa: ſeparari enim poſſunt, vt ſiquis ſuperbiat de virginitate, non habet peccatum luxuriæ, ſed intendit poſſe hominem omnia illa in finem ſuperbiæ ordinare, ſcilicet in propriam excellentiam.

Ad 3. Ad tertium argumentū reſpondetur, tunc vitia contraria monſtruoſe, & per accidens reperiri ſimul, per ſe enim opponuntur, nec exigunt ſimultatem in ſubiecto, ſicut virtutes.

Ad 4. Ad quartum argumentum reſpondetur, quod licet ad eximiam, & intenſam patrationem vnius peccati multoties requirantur alia vitia in ſubiecto, non tamen omnia, & ſine illis: licet non tam intenſe, eſſentialiter tamen, & ſubſtantialiter poteſt quodlibet perpetrari: in virtutibus autem requiritur cōſortium omnium ad vnius cuiuſque exiſtētiam, & operationem nō ſolum intenſionem, & perfectionem, ſed eſſentialem, quia nullo modo ſubſtantialiter virtus, nec actus virtutis eſſe poteſt, qui alijs virtutibus in ſubiecto exiſtentibus non exhornatur: requirit enim prudentiam actus, vt ſit virtutis, cum prudentia autem non poteſt eſſe defectus alicuius virtutis.

Ad 5. arg. Ad quintum argumentum reſpondetur, quod prudentia cum ſit de genere boni, requirit aſsiſtentiam omnium virtutum: imprudentia vero cum ſit de genere mali, conſurgit ex quocumque defectu. Quapropter ex eo, quod quælibet virtus requirit prudentiam, ſequitur coexiſtere omnes alias virtutes: ex eo autem quod vitium imprudentiā ſuppo nat, nō ſequitur, cætera peccata ſibi coexiſtere, ſiquidem per vnum peccatum ſolum ſufficienter imprudētia ponitur, cum ſit de genere mali, vt dictum eſt.

Ad 6. arg. Ad ſextum reſpondetur, quod omnia peccata mortalia conueniunt in auerſione: non autem in conuerſione ad obiectum: cum ergo pœnitentia tendat in deſtructionem auerſionis à Deo, ſunt connexa quantum ad remiſsionem, ſiquidem de vno ſine alio perfectè dolere non poteſt: nec auerſio vnius deſtrui poteſt auerſione alterius remanente, quia in auerſione ſunt connexa: patratio autem ſtat in conuerſione, vt ſupradictum eſt, cum autem conuerſio obiectorum connexionem non habeat, nec peccatorum patratio. Doctrina colligitur ex D. Thom. 3. part. quæſt. 86. art. 3. ad 3. *D. Thom. 2. Solutio.* Secundo reſpondetur, quod cum ad remiſsionem cuiuſcumque peccati requiratur gratiæ infuſio, vt in ſua materia oſtenditur, cum gratia autem nullum peccatum ſit compoſsibile: inde eſt ad remiſsionem vnius, neceſſario ſequi omnium remiſsionem, quod non currit in peccatorum patratione.

ARTICVLVS II

Vtrum omnia peccata ſint paria.

¶ Concluſio eſt negatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum concluſio Diui Thomæ ſit vera.

VIdetur quod non. Primo. Si peccatum ſuſciperet magis, & minus: maxime quia non eſt priuatio in facto eſſe, ſed in fieri, vt D. Tho. dicit hic, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia peccatum priuat totaliter forma oppoſita: ergo eſt priuatio in facto eſſe. Probatur antecedens, quia peccatum vel conſideratur ex parte ſubiecti, vel formaliter: ſi primum, in ſubiecto non manet gratia nec charitas, quibus peccatum, opponitur, ſed totaliter excluditur, nec

etiam

etiam manet ordo rationis in illa materia, in qua eſt peccatum, qua ratione peccatum contrariatur rationi, vt formæ contrariæ : vnde ex hac etiam parte nihil manet formæ contrariæ. Si autem dicas ſecundum, peccatum formaliter non poteſt aſsignari, quam bonitatem habet maxime odium Dei, vt ſecundum illam dicatur, non omnino bonitate carere, nec priuationem eſſe in facto eſſe. Ad hoc argumentum triplex ſolutio ſolet aſsignari. Prima ex D. Thom. 2. diſt. 37. quæſt. 1. art. 1. ad 4. & 5. quod cum in peccato remaneat ſubſtantia actus, non eſt conſumata priuatio, nec totaliter tollit ordinem rationis. Secunda ſolutio eſt Caiet. ſupra q. 18. art. 8 & 9. quod in peccato manet ordo ad bonum in communi: vnde non vnde quaque malum eſt, ſiquidem hanc ſaltem bonitatem retinet. Tertia ſolutio eſt D. Thom. 2. diſt. 42. quæſt. 1. artic. 5. in peccato non corrumpi omnes circunſtantias, & ſic aliquam bonitatem remanere, nec eſſe omnino, & vnde quaque malum. Sed contra primam ſolutionem arguitur, quia ſubſtantia actus non eſt forma contraria malitiæ illius, ſed potius eius ſubiectum: ergo ex eo quod ſubſtantia remaneat, non ſequitur malitiam, non eſſe priuationem in facto eſſe. Secundo impugnatur, quia ſi ſubſtantia actus eſſet quaſi forma contraria, ex cuius remanentia priuatio non eſſet cõpleta, ſequeretur quod ex æqualitate ſubſtantiæ, vel ex maiori intenſione illius ſequeretur æqualitas, vel minoritas in malitia. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela patet, quia ex eo quod ſanitas eſt forma contraria infirmitatis, non ſtat eſſe æqualem ſalutem, & non æqualem infirmitatem, & quo plus eſt ſalutis, minus eſt infirmitatis. Minor autem patet, quia alias odium Dei, & infidelitas inæquali intenſione eſſent æqualiter mala, imò odium Dei quo intenſius eſſet minus malum, ſiquidem eſſet plus ſubſtantiæ actus. Secunda etiam ſolutio impugnatur, quia ordo ad bonum in communi eſt tantum vtile, vel delectabile, nullo autem modo honeſtum: ergo ex tali habitudine non minuitur malitia moralis peccati contra bonum honeſtum, eo vel maxime, quod habitudo ad bonum in communi limitatur, hic, & nunc ad bonum apparens, quod in rei veritate eſt malum: ergo nulla eſt ibi habitudo, quæ in rei veritate non ſit mala. Contra tertiam etiam ſolutionẽ arguitur, quia in odio Dei, vel blaſphemia nulla poteſt aſsignari bona circunſtantia, cum nulla remaneat ſubiectio Legislatori, &c.

Solutio. *2. Solutio.* *3. Solutio* *1. Solutio. impug.* *2. Impug* *3. Solutio. impug.*

Secundo arguitur. Peccatum habet malitiam infinitam, vt dicitur 3. part. quæſt. 1. art. 2. ſed vnum infinitum non eſt maius altero: ergo. Si reſpondeatur cum D. Thom. hic, hoc probare, peccata eſſe æqualia ex parte auerſionis, quia ex hac parte habent infinitatem, non autem ex parte conuerſionis, qua parte finita ſunt. Contra, quia iam in ratione formaliſsima peccati, quæ in priuatione, & auerſione conſiſtit, erunt æqualia, & conſequenter abſolute. Si reſpondeatur, negando, formaliſsimam rationem ſubſtantialem peccati eſſe auerſionẽ, ſed tantum accidentalẽ, vt ſupra dictum eſt. Contra, quia ſaltem eſt proprietas, vel modus intrinſice connexus cum eſſentia peccati: ergo ex paritate auerſionis optime poterit inferri æqualitas in ſubſtantia, & eſſentia, quia rei ſubſtantia ex accidentibus, & proprietatibus debet cognoſci.

2. Arg. *Solutio.* *Impug.* *Solutio.* *Impug.*

Tertio arguitur, quia ſaltem in malis, quia prohibitis, peccata ſunt paria: ergo non eſt in vniuerſum verum, quod peccata non ſunt paria. Antecedẽs probatur, quia cum lex in huiuſmodi ſit quaſi linea præfigens terminum, ſicut in tranſgredientibus lineam, non vnus plus tranſgreditur, quam alter: licet magis à linea poſt trãſgreſsionem elongetur: ita videtur in tranſgreſsione huiuſmodi præceptorum. Confirmatur, in huiuſmodi, malitia non penſatur ex obiecto ſed ex lege quia tantum ſunt mala ex prohibitione, ſed ex parte legis à qua diuertunt, ſunt æqualia, quia ex parte auerſionis D. Thom. æqualitatem ponit in peccatis: ergo hæc ſimpliciter ſunt æqualia. Confirmatur ſecundo exemplo manifeſto, ſiquis enim ieiunium Eccleſiaſticum frãgat, non minus peccat contra tale præceptum, ſemel extra horam comendo, quam ſi bis vel tertia vice comedat, nec hoc eſt neceſſe explicare in confeſsione: licet contra temperantiam naturalem maius peccatum committat: ergo mala, quia prohibita paria ſunt, & hoc videtur expreſſe tenere D. Thom. 3.

3. Arg. *Confir. 1.* *Confir. 2.*

contra gentes, cap.139. aſsignans prædictam rationẽ, quod cum tota malitia illorum ſit prohibitio, & prohibitio ſit eadem, conſequẽter malitia eſt æqualis.

4. Arg. Vltimo arguitur ex D. Baſilio reg.breuiori 293 aſſerente, differentiam maiorum, & minorum peccatorum non reperiri in nouo teſtamento.

Senten. Cicer. Stoici. In hac re fuit ſententia Ciceronis in oratione pro Murena, & paradoxa 3. & Stoicorũm, vt refert D.Tho. hic, & Auguſt. epiſt. 29. & Ambroſ. lib. 1. de pœni. cap. 1. Hieron. 2. contra Iobinia. cap. 7. *Nobacian.* Ciprian. lib. 4. epiſt. 2. & Nobatiani, vt refert Ambroſius, & Cypriani vbi ſupra, *Iobiniani.* & Iobiniani, vt refert Auguſtinus vbi ſupra, & Hiero. lib. 2. contra Iobinianum cap. 13. & 16. & Roſenſis art. 2. contra Luterum, & Arborei libr. 14. Theologiæ c. 9. quod videlicet omnia peccata abſolute ſunt æqualia, nec vnũ eſt alio maius.

Conrad. Inter diſcipulos etiam D. Thom. eſt diſſenſio, nã Conradus hic dicit, in peccatis contra ius naturæ reperiri inæqualitatem, non autem in peccatis contra *Ioan. Vinc.* ius poſsitiuum, & Ioannes Vincentius relectione de gratia Chriſti, quæſt. 5. art. 2. dub. 2. difficultate 1. colum. 309. dicit, concluſionem D. Tho. habere verum ex parte obiecti, ex parte tamen auerſionis dicit peccata eſſe æqualia in ratione offenſæ, quia ex hac parte ſunt infinita, *Valencia.* Valencia vero hic puncto 2. & *Vazquez.* Vazquez diſp. 99. cap. 3. & 4. conueniunt in concluſione D. Thom. diſcedut tamen à ratione illius: non enim aſſentiunt, quod priuatio in peccato ſit in fieri, ſed in facto eſſe. Pro reſolutione tamen ſit.

1. Concluſ. Prima concluſio. Abſolute dicẽdum eſt peccata non eſſe paria, ſed inter ſe inæqualitatem habere, hæc eſt de fide, *D. Thom. D. Auguſ. Ambroſ. Cypria. & Hierony. Ioan. 16. Cyrilus. Baſil.* quã probat contra Stoicos hic D. Tho. Auguſt. Ambroſ. Cyprianus, & Hieronymus vbi ſupra, & cap. 9. ſuper Ezechielem, & probatur ex ſacra Scriptura primo, ex illo quod adducit D. Tho. Ioannis 16. qui tradidit me tibi, maius peccatum habet, de quo vide Cyrillum lib. 12. ſuper Ioannem cap. 22. Baſilium quæſt. 46. patet etiam ex illo *Ezech. 9.* Ezechielis, 9. iniquitas domus Iſrael, & Iuda magna eſt, & nimis valde, ex quo loco colligit Hieronym. peccata non eſſe paria, patet etiam *Trenor. 4.* Tren. 4. maior effecta eſt iniquitas populi mei peccato Sodomorum, Ezech. 16. viciſti ſorores tuas peccatis tuis, ſceleratius agens illis, de quo vide Originem homil. 9. in Ezechiel. Secundo probatur concluſio, quia ſic diffinitur in Concilio Tiburenſi, cap. 50. 55. & 56. 57. & 58. & in Concilio Laudicenſi, confirmato in 6. Synodo cap. 1. & in Concilio Vicomacenſi cap. 25. & â Nicolao 1. vt habetur 26. quæſt. 7. cap. de ijs, & in Trid. ſeſ. 6. cap. 11. Tertio probatur ex Doctoribus ſacris, vltra citatos, habet noſtram concluſionem D. Gregor. 9. moral. cap. 47. Chryſoſt. in illud Pſalm. 6. Miſerere mei quoniam infirmus ſum, Naciancenus in carmine ad virgines, Bernardus in ſerm. de Paſsione Domini, Origines homil. 5. in Leui. Quarto probatur, quia vbi eſt diuerſitas pœnæ, debet eſſe diuerſitas culpæ, ſed pœnæ peccatorum ſunt inæquales: ergo culpæ. Maior patet, quia pœna taxatur pro culpa. Minor vero probatur 25. cap. Deutero. iuxta menſuram delicti erit plagarum modus, & ex illo Matth. omnis qui iraſcitur fratri ſuo, &c. reus erit, &c. vbi diuerſæ pœnæ taxantur diuerſis peccatis, & cap. 11. Tyro & Sydoni remiſsius erit in die iudicij, quã vobis, & Lucæ 20. ij accipient damnationem maiorem. Quinto probatur, quoniam lumine naturali conſtat peius eſſe, occidere, quam furari, & peius eſſe, patrem occidere, quam alienum: ergo, &c. Reſpondent contrarij, quod qui occidit patrem, &c. magis peccat, non quia vnum peccatum maius ſit altero, ſed quia ibi plura peccata interueniunt, ſed hæc fuga eſt, & non ſolutio, quia ſine multiplicatione peccati, ſolum ex conuerſione ad hoc, vel illud obiectum reperitur vnum, alio eſſe maius peccatum, vt peccatum nefandum eſt peius ſimplici fornicatione: ergo.

Ezech. 16. Orig. Conc. Tib. & Concil. Laudicenſ. Concil. Vicomaci. Nicolaus 1. Trid. D. Greg. Chryſoſ. Nacianc. Bernard. Orig. Deut. c. 25. Matth. 5. & c. 11. Lucæ 20. Solutio. Impug.

Secunda concluſio. Inæqualitas peccatorũ ſumitur perſe primo, & à priori colligitur ex inæqualitate obiectorum, ad quæ eſt cõuerſio in peccatis: nõ autẽ ex auerſione, vel priuatione. Hæc probatur clare, quia vt ſupradictum eſt, ex obiecto deſumitur ſpecificatio, & diſtinctio: ergo & inæqualitas, quod enim ſe habet ad eſſe ſimpliciter, habet ſe etiam ad magis, & magis, & hoc forte meo videri voluit D. Thom. dicens, quod etiã ſi peccatum priuationem importet, non

2. Conclaſ. D. Thom.

non ſequitur, eſſe paria: ſiquidem priuatio non eſt in facto eſſe, & completa, cum ſimul cũ priuatione remaneat ſubſtantia ipſius peccati: nomine enim ſubſtantiæ non intelligo materiale ipſius actus, ſed eſſentiam, quæ vt ſupra dictum eſt, conſiſtit in conuerſione poſſitiua ad obiectum, quod inſinuauit D. Thom. cum dicit, remanet ſubſtantia, vel affectio ipſius agentis, pro eodem reputat ſubſtantiam & affectionẽ agentis: affectio autem nihil aliud eſt, quam conuerſio ad creaturam, in qua ſubſtantia, & eſſentia peccati conſiſtit: eſt ergo ac ſi D. Tho. diceret, etiam ſi in peccato priuatio, & auerſio interueniat, cum tamẽ ſimul cum illa ſit poſſitiua eſſentia, & ſubſtantia conuerſionis ad obiectum, nec priuatio poteſt dici pura, & in facto eſſe, nec peccata eſſe paria, quia inæqualitas licet non ex parte puræ priuatiui: ex parte tamen poſſitiui coniuncti, quod ibi ſubſtantialius, & eſſentialius ſe habet, poteſt deſumi. Vnde ad obiectum voluit D. Tho. inæqualitatem deferre.

3 *Concluſ.* Tertia concluſio etiam ex parte auerſionis, licet non tam per ſe, nec à priori poteſt colligi inæqualitas peccatorum: diuerſimode tamen, inæqualitas enim ſpecifica poteſt deſumi ex priuatione, etiam ſi in facto eſſe conſiſtat, indiuidualis autem & numerica inter peccata eiuſdem ſpeciei, ex ratione priuationis infieri, quatenus magis, vel minus remanet, formæ contrariæ debet venari. Prima pars concluſionis videtur D. Thom. hic, vbi ait etiam ex parte auerſionis, & priuatiui peccata non eſſe paria, & 3. par. quæſt. 88. art. 1. & 4. diſt. 17. quæſt. 2. art. 2. q. 6. ad 2. & articul. 3. quæſtiuncul. 3. ad 3. & 2. diſt. 41. quæſt. 2. artic. 5. & quæſt. 2. de malo, articul. 9. & 3. contra gent. cap. 139. cum quo tenet Alex. 2. part. quæſt. 57. membr. 3. Durand. 2. diſ. 42. q. 8. & vniuerſaliter omnes, quos ſupra citauimus, tenere eſſentiam peccati, conſiſtere in priuatione. Et probatur ratione. Auerſio, & priuatio ſequitur tanquã paſſio, vel tanquam modus intrinſecus ex conuerſione, vt ſupra dictum eſt: ergo ſtante inæqualitate conuerſionis, ſimiliter in priuatione, & auerſione inæqualitas eſt ponenda: vnde illa maior erit auerſio, vbi ad obiectum peior eſt cõuerſio. Secundo probatur. Maiori peccato debetur maior contritio: ergo nõ ſolũ ex parte conuerſionis, ſed etiã auerſionis eſt inæqualitas. Antecedẽs eſt D. Tho. 4. diſt. 17. q. 2. art. 3. q. 3. & Ambroſ. lib. ad virginem lapſam cap. 8. & lib. 2. de pœnitentia, cap. 10. Auguſ. lib. de falſa, & vera pœnitentia, c. 14. Greg. 4. moral. c. 17. & ratione probatur, quia maiori peccato debetur maior pœna, & ſatisfactio, ſed contritio habet rationẽ pœnæ, & ſatisfactionis: ergo maiori peccato adhibenda eſt maior contritio, licet quælibet contritio ſufficiat ad quodlibet peccatum: dicitur tamen, requiri maior velut apreciatiue. Conſequentia vero principalis probatur, quia ſatisfactio, & cõtritio tendit in peccatum ſubtractione offenſæ, quam in auerſione cõſiſtere, eſt certum. Secunda pars concluſionis probatur, quia cæcitas eſt peior, quam ſurditas, etiam ſi vtraq; in facto eſſe conſiſtat, quia viſus, quo priuat cæcitas eſt melior, quã auditus, quo priuat ſurditas: ergo ſimiliter peccatũ odij erit peius, quam intemperantię, etiam ſi vtraque eſſet priuatio in facto eſſe, quia charitas, quã priuat odium, eſt melior quam temperantia: ergo ad inæqualitatem ſpecificã peccatorũ nihil intereſt, priuationem conſiſtere in facto eſſe, ſiquidem deſumitur ex maiori, vel minori perfectione formæ, nec contra hoc aſſerit D. Tho. hic, vt putat Vazquez, ſed progreditur explicare inæqualitatem, non ſolum ſpecificam, ſed etiam indiuidualẽ in peccatis eiuſdẽ ſpeciei, & propterea aſtruit priuationes in fieri, vt ex maiori, vel minori receſſu à forma, etiã eiuſdem ſpeciei, quam priuat, inæqualitas indiuidualis peccatorum etiam ex parte auerſionis, & priuationis deducatur. Vnde ſic probatur tertia pars concluſionis. Priuatio peccati non conſiſtit in facto eſſe, ſed in fieri: ergo etiã indiuidualiter peccata poſſunt eſſe inæqualia. Conſequẽtia patet in ægritudine, & deformitate, quæ indiuidualiter vnaquæq; in ſua ſpecie poteſt eſſe inæqualis ex hac ratione. Antecedẽs vero probatur, quia vt ſupra dicitur, q. 18. art. 4. & ibi Caiet. & D. Th. art. 8. ad 1. nullum eſt peccatũ, in quo aliquid de bonitate morali, & conſequẽter de ratione nõ remaneat. Si autẽ interroges, quid boni, & de ratione in actu peccati remaneat, vt nõ dicatur totalis priuatio, & in facto eſſe? Reſpõdet D. Th. hic (& ſit ſecũda explicatio illius

D. Thom. *D. Ambr.* *D Auguſ.* *D. Greg.*

D. Thom.

Alexand. *Durand.*

Caietan. *D Thom.*

Obiectio.

Solutio.

aſſerti) quod remanet ſubſtantia actus, hoc eſt materiale, quod ſecundum ſuam entitatem à Deo eſt, & bonum non ſolū naturaliter, ſed quodā modo moraliter, ſiquidē vt ſic eſt ordinabile, & à primo efficienti ordinatur inuitimū finē, quod vtique aliqua bonitas moralis eſt in illo actu, & hoc inſinuauit D. Tho. dicens, non poſſe remanere ſubſtantiam actus, ſi peccatum eſſet integrū malum nō habēs aliquid de ordine rationis, quia ſi integrum malū eſt, nihil habet boni: ergo, nec entitas, & ſubſtantia actus ibi eſt, quia ſi hæc eſt, aliquid boni eſt, & conſequenter ponere peccatū, eſſe malū integrū, eſt ponere, nō eſſe peccatū, quia eſt ponere, non eſſe actū, & entitatē: ſi ergo in peccato neceſſario eſt ſubſtantia, & actus neceſſario eſt aliquid boni, & cōſequēter neceſſario nō eſt malū integrū, & conſequenter nec priuatio pura, & in facto eſſe, quapropter nō ſolū eſt priuatio in fieri in ſubiecto, vt vult Zum. & Curiel, hic dub. 1. ſed etiā in ipſo actu: vnde quādo D. Tho. reddit rationē, quod priuatio peccati nō eſt in facto eſſe, ſed in fieri, quia remanet aliquid de forma cōtraria, videlicet, quia remanet ſubſtātia actus, non eſt, quia ſubſtātia actus ſit forma contraria priuationis, ſed quia ex remanētia illius ſequitur, vt dictū eſt, remanentia formæ cōtrariæ, videlicet ordinis, rationis cū in ipſa ſubſtātia, actus ſit aliquis ordo rationis: vnde D. Th. recurrit ad fontē, non autē ad immediatā cauſam, Lorca hic diſp. 16. contendit, quod etiam ſi priuatio conſiſtat in facto eſſe, nihilominus poteſt aſsignari in æqualitas indiuidualis, vide illum, & idē conatur Vazquez loco citato.

Zumel. Curiel.

Lorca.

Vazquez.

Quarta concluſio. Peccata quæ ſunt contra legem poſsitiuam humanā, non ſolum in ſpecie, ſed etiā indiuidualiter intra eandē ſpeciē poſſunt eſſe in æqualia. Hæc cōcluſio eſt D. Tho. 2. 2. q 105. art. 2. & de malo, q. 2. art. 9. quem ſequūtur moderni, præcipue videatur Lorca diſp. 18. & Zumel dub. 2. & Curiel, & probatur prima pars. Virtutes, & obiecta diuerſarum legū ſunt inæqualia: ergo & peccata contra illa cōmiſſa. Antecedēs patet. Conſequentia probatur, quia inæqualitas ſpecifica peccatorū ſumitur ex inæqualitate virtutum & obiectorū, quibus opponuntur. Secundo probatur, non ſufficit in confeſsione dicere, ſe fregiſſe legem humanam, ſed neceſſarium eſt, explicare in qua materia: ergo alia eſt altera grauior, alias nō eſſet neceſſarium. Antecedens probatur, quia aliter tenetur, ſe accuſare, qui fregit ieiunium quadrageſimæ, & aliter qui comedit carnes eodem tempore, aliter qui non audiuit miſſam die Dominica, & aliter qui non eſt confeſſus, nec communicauit in Paſchate, aliter qui defert arma ad in fideles, & aliter qui extrahit reū ab Eccleſia: ergo non omnia in ſpecie ſunt æqualia, ſed grauiora, quo virtutes & obiecta grauiora ſunt. Secunda pars concluſionis probatur, quia plus peccat cōtra eandem virtutē, & in eadem ſpecie, qui veſtibus profanis celebrat, quam qui ſine luce in altari, & grauius, qui ſine licētia comedit carnes in quadrageſima, quam qui laſticinia, & grauius qui omnes horas canonicas omittit recitare, quam qui vnam ſolum: tamen hæc ſunt contra eandem legem, & in eadem ſpecie: ergo etiam intra eadem ſpeciem poteſt eſſe in æqualitas.

Lorca. Zumel. Curiel.

D. Thom.

Lorca.

Zumel.

Curiel.

4. Concluſ.

Quinta concluſio. Si lex humana præcipiat, vel determinet aliquid conſiſtēs in indiuiſibili: omnia peccata illius ſpeciei ſunt æqualia per ſe, hæc eſt D. Tho. q. de malo citata. Ad quartū. Probatur, quia omnes omiſsiones audiendi miſſam, & omnes omiſsiones confitendi, vel communicandi in paſchate ſunt æquales. Secundo probatur, in eadem pecie non eſt inæqualitas, niſi per hoc, quod magis, vel minus recedatur à virtute, vel obiecto præcepto, vt dictum eſt, ſed ſi obiectum præceptum conſiſtit in indiuiſibili: non poteſt eſſe maior, vel minor receſsus: ergo, &c, Confirmatur. Huiuſmodi præcepta ſolum dantur de ſubſtantia, non de modo, ſed in implētione ſubſtantiæ, non poteſt eſſe latitudo: ergo nec in peccatis. Cōfirmatur ſecundo. Nihil poteſt remanere in huiuſmodi peccatis de virtute oppoſita, & forma contraria: ergo ſunt priuationes in facto eſſe, & cōſequēter æquales. Antecedens patet, quia vt ſupponimus, ſunt indiuiſibiles: ergo nihil poteſt remanere illarū. Tertio probatur. Omiſsiones diuerſæ ſpeciei nō eſſent inæquales, niſi formæ cōtrariæ, & virtutes eſsēt inæquales, vt dictū eſt: ergo intra eandē ſpeciem, ſi in forma contraria nō poteſt eſſe inæqualitas, & latitudo, neque etiā in peccatis tali formæ & virtuti oppoſitis: idē dicendū eſt de peccatis cōmiſsio-

miſſionis cõtra præcepta negatiua,nã ſi religioſus occultet habitũ vno vel pluribus indumẽtis,vel Chriſtianus pro teſtetur ſectam Sarracenorũ,vno vel duobus ſignis, æqualiter peccat, quia lædit præceptum conſiſtens in indiuiſibili. Diximus autem, per ſeralia peccata eſſe æqualia, quia per accidens ex diuerſitate contemptus, vel alicuius circunſtantiæ, poteſt vnum altero acciden taliter eſſe grauius.

Ad 1. arg. Ad primum argumentũ reſpondetur negando minorem, ad probationem negatur antecedens, ad replicam dicitur, quod ſiue conſideretur ex parte ſubiecti, ſiue formaliter non eſt priuatio in facto eſſe,ſed infieri, quia ex parte ſubiecti nõ ſemper peccatum totaliter priuat virtute oppoſita: licet enim quis fornicetur,non propterea ſtatim amittit habitum temperantiæ, & licet peccatum totaliter priuaret contrario habitu virtutis: non tamen priuat totaliter ordine rationis,vt explicatum eſt in concluſionibus: formaliter etiam ipſe actus aliquam bonitatem habet, nec eſt purum malum, & priuatio in facto eſſe ſed retinens,vt dictum eſt, aliquam bonitatem, quæ ſufficienter iam explicata manet,tum intriplici ſolutione aſsignata in argumento, tum incluſionibus propoſitis. Vnde ad improbationem primæ ſolutionis reſpondetur, quod ſubſtantia actus non eſt forma contraria: colligitur tamen ex actus ſubſtantia remanere aliquid de ratione, vt explicatum eſt, quæ quidem eſt forma contraria. Ad ſecundam impugnationem reſpondetur, quod cum ſubſtantia actus non ſit contraria forma, non ex æqualitate, vel inæqualitate illius æqualitas, vel inæqualitas peccatorum debet ſumi. Ad impugnationem vero ibi inſinuatam, quod ſubſtantia creſcente, bonitas etiam debet acreſcere, ſi talis in ſubſtantia reperitur, & conſequenter quo actus intenſior erit, minus malus, quod patet, eſſe falſum. Reſpondetur negando ſequelam, quia licet bonitas ſubſtantiæ creſcat ſubſtantia creſcente: quia tamen ad augmentum huius bonitatis augetur malitia ipſius peccati circa proprium obiectum, ex quo ſumitur principalis conſideratio, abſolute dicendum eſt, non minus malum, ſed peiorem eſſe talem actum. Ad replicam contra ſecundam ſolutionem reſpondetur, negando antecedens: non enim in habitudine ad bonum in communi eſt tantũ bonum vtile, vel delectabile ſed etiam honeſtum: licet ſecundum quid, & imperfectum, & indeterminata etiam ratione mali honeſti ſimpliciter,hæc ratio boni honeſti ſecundum quid imbibitur, cum non ſit purum malum honeſtum, vt dictum eſt. Ad replicam contra tertiam ſolutionẽ reſpondetur eodem modo, ratione ſubſtantiæ actus, & bonitatis honeſtæ illius, non omnem circunſtantiam bonã deſtrui, ſed ſine dubio in illa ratione boni honeſti aliquam manere.

Ad impug. 1. Solutio.

Ad impug. 2. Solutio.

Ad impug. 3. Solutio

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum principale reſpondetur, iam eſſe explicatum, peccata non ſolum ex parte conuerſionis, ſed etiam auerſionis eſſe inæqualia, ad impugnationem autem dicitur, quod aliquo infinito ſimpliciter, aliud non poteſt eſſe maius: bene tamen infinito ſecundum quid: cum ergo peccatum in ratione offenſæ, & auerſionis ſit infinitum ſecundum quid vnum, altero poteſt eſſe maius.

Ad 3. arg. Ad tertium argumentum negatur antecedens. Ad probationem dicitur legem humanam non ſemper eſſe quaſi lineam indiuiſibilem, ſed multoties habere latitudinem, vt dictum eſt: vnde peccata oppoſita poſſunt eſſe inæqualia. Ad confirmationem reſpondetur eodem modo, huiuſmodi peccata penſari ex conuerſione ad obiectum, quod multoties patitur latitudinem, & licet penſetur ex parte legis, à qua peccatum diuertit, non ſemper lex humana indiuiſibiliter procedit, vt eſt dictum. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, præceptum ieiunij conſiſtere in indiuiſibili: tantum enim præcipit, non bis comedere: vnde ſemel hoc facto, cum maneat impotens ad ieiunandum, nihil intereſt pluries comedere, quod non contingit in alijs præceptis humanis, quæ diuiſibilitatem habent, & plus, minus ve contra illa poteſt offendi,tale eſt præceptum abſtinendi à carnibus die veneris,verbi gratia,quod prohibet omnes actus ſingulares, ſicut præceptũ non furandi omnes actus furti: vnde ſicut quoties quis furatur,peccat, ita quoties comedit carnes in die veneris, peccat. Vnde in fractione talis præcepti eſt latitudo. Ad D. Tho. Reſpõdetur,quod quia regulariter

Ad conf. 1

Ad 2. cõf.

in legibus humanis reperitur conſiſtere in indiuiſsibili: raro autẽ in præceptis naturalibus, propterea dixit, ſpecialiter de peccatis contra humanas leges eſſe paria, & non de alijs, non quia ſemper, ſed quia in plurimum ex indiuiſsibilitate legum talia peccata ſunt paria.

Ad 4. arg. Ad vltimum argumentum reſpondetur, illum librum non eſſe D. Baſilij, vel illa verba inſerta fuiſſe ab hæreticis, cum conſtet D. Baſilium, alias loco citato docuiſſe ſanam doctrinam, vel dicitur docuiſſe hanc differentiam, non iueniri in nouo teſtamento: non tamẽ, quod illa in teſtamento nouo ſit excludenda, vel melius dicitur, illum intendere, docere magnam perfectionem Chriſtianorum, qualiter nullum peccatum debeant committere, & apud illos quodlibet æſtimari ita magnum, quaſi non eſſet aliud maius: non autem quod in re vnum non ſit maius altero. Qui plura argumenta deſiderat contra hoc, videat D. Tho. quæſt. 2. de malo art. 9. vbi ille ſoluit.

DVBITATVR II.

Vtrum pœna damni correſpondens peccato mortali ex parte auerſionis ſit æqualis in omnibus damnatis.

1. Arg. PRobatur quod ſic. Primo ex D. Thom. 3. part. q. 71. art. 3. ad 1. vbi expreſſe ait, carentiam diuinæ viſionis non ſuſcipere magis, & minus, & q. 2. de malo art. 9. ad 3. vbi ait, quod in damnatis eſt aliquid commune omnibus, quod correſpondet cõtemptui Dei, ſcilicet, carẽtia diuinæ viſionis, & perpetuitas pœnæ, & quantum ad hoc dicuntur, damnati congregari congregatione vnius faſcis, vt patet Eſai. 24. aliquid vero eſt, in quo differunt, ſecundum quod vnus alio magis torquetur, & quantum ad hoc dicuntur Matth. 23. congregari in diuerſos faſciculos, ecce quomodo D. Tho. aperte inſinuat, pœnam damni eſſe in omnibus æqualem.

2. Arg. Secundo arguitur. Pœna damni eſt priuatio in facto eſſe: ergo eſt æqualis in omnibus. Conſequentia patet ex D. Thom. hic in corpore. Antecedens probatur, quia priuat totaliter diuina viſione, non hoc, vel illo gradu, ſed omni, vt autem eſſet infieri, deberet aliquid manere formæ contrariæ, vt dictum eſt, & conſequenter non omni gradu, ſed aliquo priuare.

3. Arg. Tertio arguitur. Pœna damni in omnibus eſt infinita: ergo non eſt vna altera maior. Antecedẽs probatur, quia eſt priuatio boni infiniti: ergo eſt infinita, quia priuatio ex forma contraria colligi debet. Conſequentia vero probatur, tum quia vnum infinitum non eſt maius altero, tum etiam quia D. Thom. q. 87. art. 4. ex eo probat, peccato non correſpondere pœnam ſenſus infinitam, quia omnes eſſent æquales. Si reſpondeatur, quod ſi eſſet infinita ſimpliciter, probaret argumentum, hæc autem infinitas eſt ſecundum quid. Contra, quia licet vno infinito ſecũdum quid, poſsit eſſe in altero genere aliud infinitum maius; non tamen in eodem genere, vt vna linea infinita non poteſt eſſe maior altera infinita: ergo, &c.

Solutio.

Impug.

4. Arg. Quarto arguitur, quia perpetuitas pœnarum eſt æqualis in damnatis: ergo pœna damni. Conſequẽtia probatur, quia D. Tho. q. de malo citata eodem modo loquitur de vtroque quantum ad æqualitatem.

Pro parte negat. Pro parte tamen negatiua ſunt alia argumenta fortiora, & probatur primo, quod ſit in omnibus inæqualis. Pœna damni, correſpondet culpæ ex parte auerſionis, ſed culpa etiam ex parte auerſionis eſt inæqualis, vt dictum eſt: ergo & pœna damni. Si dicas, ſufficere ponere inæqualitatem in pœna ſenſus, non ſatisfacit, quia pœna ſenſus correſpondet conuerſioni: pœna autem damni auerſioni: ergo ſi peccatum non ſolum ex parte conuerſionis, ſed etiam ex parte auerſionis eſt inæqualis, non ſolum malum pœnæ, ſed etiam pœna, damni debet eſſe inæqualis. Cõfirmatur quia pœna damni eſt grauior & principalior in damnatis, vt dicit D. Baſilius in regulis cap. 2. & Chryſoſtom. homilia 24. ſuper cap. 7. Matth. ergo ſi in pœna ſenſus ponitur inæqualitas, à fortiori debet poni in pœna damni.

1. Arg.

Solutio. Impug.

Confir. Baſil. Chryſoſt.

2. Arg. Secundo arguitur. Beatitudo eſſentialis eſt inæqualis: ergo, & pœna damni. Antecedens ſupponitur ex propria materia. Conſequentia probatur, quia pœna

pœna damni eſt priuatio beatitudinis eſſentialis: ergo ſi forma contraria latitudinẽ habet, ſimiliter & priuatio eius.

Confir. Confirmatur. Beatitudo eſſentialis, & miſeria eſſentialis debent, proportionari: ergo ſi beatitudo eſſentialis eſt inæqualis, ſimiliter, & eſſentialis miſeria, ſed ſecundum D. Thom. quæſt. 2. de malo, art. 2. ad 8. eſſentialis miſeria conſiſtit in pœna damni: ergo.

3. Arg. Tertio arguitur. Pœna damni non eſt negatio diuinæ viſionis, vt cumque, ſed negatio proueniens ex peccato tanquã ex propria cauſa: ergo poſita inæqualitate in cauſa debet poni in ipſa priuatione. Antecedens patet, quia ſi abſque peccato Deus tolleret à Diuo Petro beatitudinem, talis negatio beatitudinis non eſſet in Diuo Petro pœna damni. Conſequentia vero probatur, quia in moralibus multum attenditur ad cauſam, vt priuatio cenſeatur æqualis, vel inæqualis, vt patet in macula peccati, quæ licet ſit totalis priuatio gratiæ, quia tamen non eſt negatio gratiæ, vt cumque, ſed ex peccato proueniens, tamquam ex propria cauſa, ex eo ſecundum maiorem, vel minorem cauſam, ſcilicet peccatũ eſt macula peccati maior vel minor: ergo ſimiliter in præſenti.

Confir. Confirmatur, quia certe nullus debet dicere, pueros in limbo habere æqualẽ pœnam damni, cum lucifero propter tãtam differentiam culpæ: ergo ſine dubio pœna damni inæqualis eſt, etiam in quibuscumque damnatis.

1. Sentent. Alenſis. D. Bonau. Durand. Paludan. Capreolus. Conrad. Vazquez. In hac re eſt prima ſententia, aſſerẽs, pœnam damni in omnibus damnatis eſſe æqualem, hanc tenet Alenſis 3. p. quæſt. 57. membro. 3. D. Bonauent. in 4. diſt. 22. art. 1. quæſt. 2. & ibi Durand. q. 9. num. 8. Palud. quæſt. 2. Capreol. quæſt. 2. ad argumenta Durandi, Conrad. hic, & art. præcedenti ad 1. quos etiam ſequitur Vazquez hic diſp. 100. cap. 5.

2. Sentent. Secunda ſententia loquitur ſub diſtinctione, quod ſi pœna damni ſumatur formaliter, vt negatio eſt diuinæ viſionis, eſt æqualis in omnibus damnatis: ſi vero conſideretur cauſaliter, quatenus infert triſtitiam, & afflictionem, eſt inæqualis: hanc tenet Zumel infra quæſt. 87. art. 4. dub. 2. & Curiel dub. 1. Soto 4. diſ. 16. quæſt. 1. art. 1. & diſ. 50. quæſt. 1. art. 4 & ibi Scotus quæſt. 6. §. ad primã quæſtionem, Maior quæſt. 2. concluſ. 4. Gabriel. diſ. 24. quæſt. 3. art. 1. notabili 2. Almain 3. moral. cap. vltimo, Abulenſis Matth. 25. quæſt. 241. & Magiſter Bañez, 2. 2. quæſt. 24. art. 6. dub. 2. ad 4.

Zumel. Curiel. Soto. Scot. Maior. Gabriel.

Almain. Abulenſ. M. Bañez. 1. Concluſ.

Prima concluſio. Certum eſſe debet, pœnam damni in omnibus damnatis eſſe inæqualem. Hanc probant argumenta ſecundo loco facta, inſuper quia ſicut eſſentialis beatitudo correſpõdet vt præmium meritorum, ita pœna damni vt præcipuum ſupplicium peccatorũ: ergo ſicut in viſione eſſentiali eſt inæqualitas, ita in pœna damni. Confirmatur, quia non ſeruaretur ordo iuſtitiæ, ſi peccatis inæqualibus, non correſponderet ſupplicium eſſentiale, & primo & per ſe peccato correſpondens inæquale, hoc autem eſt pœna damni. ergo, &c. Secundo probatur, peccatum eſt condignitas pœnæ damni, ſed in peccati macula non eſt æqualitas, vt dicit D. Thom. infra quæſt. 86. ergo nec in pœna damni. Patet conſequentia, quia inter vtrumque debet ſeruari proportio.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Iſta inæqualitas non conſiſtit ſolum, quia ex tali pœna damni maior, vel minor triſtitia, & cruciatus ſequitur, itaque cõceditur, quod ex maiori pœna damni, maior triſtitia, & cruciatus ſequitur, quia ſicut delectatio eſt paſsio, & accidens proprium viſionis Dei creſcens, vel minuens ſecundum proportionem viſionis, ita ſimiliter triſtitia, & cruciatus augetur, vel minuitur ſecundum proportionem pœnæ damni, quia habet ſe velut propria paſſio, & accidens proprium illius, ſed dicitur, quod ſicut inæqualitas viſionis Dei non conſiſtit in hoc, quod maiorẽ delectationem inducat, ſed potius in ipſa viſione antecedenter ad delectationem, præſupponitur inæqualitas, ex qua velut ex radice ſequitur inæqualitas delectationis: ita ſimiliter pœna damni non debet, aſsignari inæqualis, quia inductiua eſt maioris cruciatus, & triſtitiæ: ſed antecedenter ad triſtitiam debet aſsignari inæqualitas in ipſa pœna damni, ex qua diuerſa triſtitia, & cruciatus fuerit ſecutus. Hæc probatur clare, primo, quia triſtitia eſt accidens damnationis: ergo non ſufficit ponere inæqualitatem in illa. Conſequentia patet, quia in beatitudine non ſufficit, ponere inæqualitatem indelectatione, quia eſt accidens: ergo ſimiliter in damnatione non ſufficit, illam ponere in triſtitia, ſi tantum eſt accidens. Antece-

dens

Vazquez. dens vero, licet sit contra Vazquez vbi supra, cap. 1. & 1, par. disp. 142. cap. 2. & *Durand.* contra Durandum in 4. dis. 22. num. 8. qui niruntur, tristitiam reducere ad essentiam damnationis, vt secundum illã damnati essentialiter maneant diuersi. est tamen cõmunis nostra assertio, quã asserit Paludan. Capreol. Maior, vbi supra, & Gabriel. in 4. dist. 50. quæs. 2. art. 2. conclusione 5. & 6. Viguerius de sacramento pœnitentiæ verbo 32. & Bañ. 1. par. quæs. 63. art. 3. dub. 1. & 2. 2. quæs. 22. art. 6. dub. 2. in fine, & Chrisostomus homil. 24. in Matth. distinguit pœnam damni à quacumque pœna sensus, vt â pœna ignis, & gehennæ, & tristitiæ, &c. Idem docet D. Thom. quæst. 2. de malo art. 2. ad 8. & quæst. 5. art. 3. & in 4. dist. 44. quæst. 3. art. 1. quæst. 1. & ad Anibaldum ibidem quæst. 2. artic. 3. omnes ibi asserunt, quemcumque dolorem, & tristitiam pertinere, vt accidẽs ad damnationem, & ratione patet manifeste, quia sic se habet quicumque dolor, & tristitia in damnatione, sicut quodcũq; gaudium, & delectatio in beatitudine, quia oppositorum eadem est ratio, sed delectatio, & gaudium est accidens beatitudinis: ergo tristitia, & dolor etiam damnationis. Secundo probatur cõclusio. Non potest esse inæqualitas in passione, non posita inæqualitate in essentia, cuius est passio: imo per inæqualitatem passionum inæqualitas essentiarũ â posteriori colligi debet, sed in dolore, & tristitia, & pœna sensus, quæ habẽt rationem passionis, vt probatum est, est inæqualitas, vt patet de fide: ergo similiter in essentia damnationis debet poni inæqualitas ante talem tristitiam, & dolorem. Confirmatur. Stante visione in eodem gradu, etiam si delectatio esset inæqualis, beatitudo, esset æqualis: ergo etiam posita inæqualitate doloris, & tristitiæ non ponitur inæqualis damnatio, nisi in ipsa pœna damni ponatur inæqualitas. Confirmatur secundo. Miseria non consistit in dolore, & tristitia: ergo maior, vel minor miseria, & damnatio non consistit in maiori, vel minori dolore. Consequẽtia patet, quia sicut se habet simpliciter ad simpliciter, sic magis ad magis. Antecedens vero probatur, quia pueri in limbo sunt essentialiter miseri, vt dicit D. Thom. quæst. 5. de malo, arti. 3. & tamen in eis nullus est dolor, vel tristitia.

Paludan. Capreol. Gabriel. Viguerius. Bañez. Chrisost. D. Thom.

3. Concluſ. Tertia conclusio. Inæqualitas pœnæ damni attenditur ex duobus. Primum ex maiori, vel minori elongatione, aut distantia à visione Dei. Secundo ex parte causæ talis pœnæ damni. Prima pars conclusionis probatur. Plura impedimẽta, videlicet plura peccata, plus elongant, & incapax reddũt subiectum respectu visionis Dei, quam vnum peccatum solũ: ergo ex hac parte pœna damni potest esse inæqualis. Secundo probatur, vt asserit D. Thom. 2. dist. 42. quæst. 2. art. 5. & de veritate quæst. 28. artic. 9. qui habet oculum efosum, est magis cæcus, quam qui in oculo habet humorem impeditiuum visus, quia remotius se habet respectu formæ, primus quam secundus, & maius impedimentum habet, licet vtraque sit priuatio, in facto esse: ergo similiter hic, licet pœna damni sit priuatio in facto esse, est tamen in vno peccatore maior, vel minor, secundum quod maius, vel minus impedimentum habet ex peccatis commissis ad gratiæ dispositionem: ergo similiter hic. Confirmatur secundo, nam quando ad aliquam præbendam aliquæ conditiones requiruntur, minus habilis, & remotus, & priuatus censetur, cui omnes deficiunt, quam qui non omnibus, sed vna, vel altera caret: ergo similiter hic. Secũda pars conclusionis probatur, quia id est commune in omnibus priuationibus consequentibus formam diuisibilẽ, quod secundum inæqualitatem causarum, & ipsæ habeant inæqualitatem: ergo id etiam est dicendum. Hoc antecedens probatur, quia vnitas, quæ est priuatio diuisionis, & indifferentia arbitrij, quæ est priuatio determinationis impeccabilitas, & impassibilitas, & immortalitas beatorum, & virginitas, vt dicit immunitatem ab omni venere sunt priuationes in facto esse, nihil retinentes formæ contrariæ: & tamen suscipiunt magis, & minus ex parte causæ, vel rationis illarum, vt vnitas numerica Dei propter perfectionem suæ essentiæ, est omnibus maior, & Dei libertas, & arbitrium est omnibus maior, & impeccabilitas, & impassibilitas, & immortalitas magis beati est maior, quã minoris beati, propter maiorem beatitudinẽ, â qua causantur: quia cum sint dotes, proportionantur gloriæ essentiali â qua causantur, & Virginitas Mariæ est omni alia maior.

D. Thom.

Item

Item Angelus est immaterialis, & incorporeus, & Deus est magis talis. Itē visio beata est æterna, & incorruptibilis, & Deus est magis talis. Item vna ex cōmunicatione maiori manet quis priuatus suffragijs ecclesiæ, & vno homicidio manet irregularis, & vno gradu cōsanguinitatis manet inhabilis ad contrahendum, & nulli dubium quin si excommunicatio multiplicetur, maneat magis priuatus suffragijs, & homicidio multiplicato magis impotēs ad sacros ordines, vel recipiendos, vel exercendos, & pluribus gradibus consanguinitatis accedentibus plus impotens, & inhabilis ad contrahendum matrimoniū. Item qui discredit vni articulo fidei, manet priuatus fide, in facto esse, & tamen plus infidelis est, qui pluribus articulis discredit: ergo ex parte causæ in huiusmodi potest assignari inæqualitas, diximus autem, priuationem in facto esse, posse habere inæqualitatem, si consequatur formam diuisibilem, vel quia accidentalis est, vel quia multipliciter est perfectibilis, quia si sequatur ad formam substantialem, non variabilem, secundum multiplicem modū perfectionis, priuatio concommitans indiuisibilis erit, qualis est mors concommitans formam cadaueris, quæ etiam ex parte causæ non fit inæqualis, quia illa diuersitas causarum non facit ad diuersum modum formæ cadaueris, vnde nec mortis.

Ad 1 arg. D. Thom. Ad primum à principio respondetur primo loco D. Thom. patere solutionē ex eodem 4 dist. 6 quæst. 2. art. 3. quæst. 2. ad 3. quod loquatur de carentia diuinæ visionis paruulorum in limbo, quæ æqualis est, quia causa est in omnibus æqualis. Ad secundum locum respondetur, quod sicut beatitudo appellatur vnus denarius, *Matth. 20.* Matth. 20. & dicitur eadē in omnibus, quia omnes vident eundē Deum, licet inæqualiter in omnibus reperiatur secundum diuersum gradum, quapropter dicitur in domo patris mei mansiones multæ sunt, ita similiter dicitur à D. Thom. pœna damni eadem in omnibus, quia in omnibus reperitur carentia diuinæ visionis, & hac ratione vocatur nomine vnius fascis: est tamen individualiter inæqualis iuxta dicta, & sic appellatur nomine plurium fasciculorum.

Ad 2 arg. Ad secundum argumentum iam patet ex vltima conclusione, quod licet pœna damni sit priuatio, in facto esse, & non priuet hoc vel illo gradu, sed omni gradu formæ: potest tamen esse inæqualis non formaliter penes aliquam remanentiam formæ, sed ex parte causæ quatenus ex multiplicatione causæ magis elongatur, & fit incapax subiectum ad receptionem formæ: si autem in morte causæ non diuersificant illam, iam dictum est, hoc prouenire ex indiuisibili ratione formæ cadaueris, & quia diuersæ causæ non per se tendunt in priuationem vitæ, sed in productionem cadaueris, cum qua forma incōpossilis est forma viuētis: vnde per accidens se habet multiplicatio causæ.

Ad 3 arg. Ad tertium iam patet, infinitatem peccati esse secundum quid, & propterea posse esse inæqualitatem, ad replicā dicitur, probare quod formaliter, vt est negatio formæ, & boni diuini, non habere inæqualitatem: non tamen sequitur, quod etiam in eodem genere non possit esse inæqualitas ex parte causæ, & quasi ab extrinseco, quod in moralibus potissime potest contingere, vt dictum est.

Ad 4 arg. Ad quartum respondetur, vt ad primum, quod perpetuitas pœnæ cum consequatur ipsam pœnam, eodem modo loquendum est de illa, sicut de pœna: vnde sicut pœna est diuersa, ita & perpetuitas, & licet physice sit eadem moraliter tamen habet distinctionem secundum quod ex diuersis peccatis sequitur.

ARTICVLVS. III.

Vtrum grauitas peccatorum varietur secundum obiecta.

PRima conclusio est affirmatiua.

Secunda conclusio. Grauitas, quæ sumitur secundum obiecta est principalis, & consequens speciem.

DVBITATVR I.

Vtrum istæ conclusiones sint veræ.

1. Arg. VIdetur quod non. Primo ex D. Th. quæst 77. art. 6. ad 1. vbi ait, quod grauitas peccatorum magis attenditur

ditur ex parte auersionis: ergo nō principaliter ex parte obiecti, vt hic asserit D. Tho.

2. Arg. Secundo arguitur ex D. Chrysostom. homil. 49 in Matth. qui dicit Herodem occidendo Baptistam magis peccasse, quam si fregisset iuramentum, & Ambr. libr. 8. super Lucam cap. 18. dicit tolerabilius esse, non credere in Christū, quā illum occidere, & tamen constat, homicidium Ioannis, & Christi non habere obiecta tam mala sicut periurij, & infidelitas: ergo, &c. Minor probatur, quoniam periurij, & infidelitas sunt immediate contra Deum, alia vero immediate contra hominem, vel contra humanitatem Christi Domini. Confirmatur, nā vt ait D. Thom. & Caietan. 3. par. quæs. 47. art. 6. occidere Christū, fuit grauius peccatum, quam blasfemia: tamen primum est contra humanitatem, secundū contra diuinitatem: ergo, &c.

Confir. 1.

Confirmatur secundo, sequitur quod sumptio eucharistiæ in peccato mortali, vel periurium, imo omissio audiendi missam in die festo sint peccata grauiora, quam homicidium. Consequens est nimis durum: ergo: Probatur sequela, nam habent obiectum grauius, cum sint contra cultū Dei: homicidium vero contra proximum.

Confir. 2.

3. Arg. Tertio arguitur, vt patet exglo. super illud Psalm. 118. superbi inique agebāt vsquequaque, docet superbiam, esse grauissimum omnium peccatorum, & tamen eius obiectum scilicet celitudo, quam superbus apetit, non est grauissimum: ergo non ex obiecto, &c.

4. Arg. Quarto arguitur, vt dicit D. Thom. 2. 2. quæst. 142. art. 3. intemperantia est peccatum grauius, quam timiditas, & tamen illius obiectum nō est grauius, sed ècontra: ergo. Probatur minor, quia obiectum fortitudinis est melius, quam temperantiæ, timiditas autem contra obiectum est fortitudinis: ergo, &c.

Confir. Confirmatur, vt asserit D. Thom. 2. 2. q. 154. peccatum contra naturam est grauius sacrilega fornicatione: & tamen istius obiectum est grauius: ergo. Probatur minor, quia obiectum sacrilegij grauius est, quam obiectum intemperātiæ, circa quod peccatum contra naturam versatur.

5. Arg. Quinto arguitur, quando quis furatur, ad occidendum hominem, vt probabiliter dicitur supra quæs. 18. ille actus specificatur essentialiter ex obiecto proximo furti: accidentaliter vero ex fine homicidij, & tamen certum est, principuam, & principalem malitiam illius actus esse malitiam homicidij: ergo falsum est assertum D. Thom. quod principalis malitia sit, quæ desumitur ex obiecto specificante.

6. Arg. Sexto arguitur. Conuersio ad obiectum est ratio specificans, & constitutiua peccati, vt supra dictum est: ergo grauitas inde desumpta non est consequēs speciem, vt ait D. Thom. sed potius specifica, & actui intrinseca.

Nota. 1. Pro intelligentia huius quæstionis notandum, quod grauitas peccati nihil aliud est, quam intensio, & gradus malitiæ illius: vnde illud peccatum dicitur grauius, quod maiorem malitiā habet, & rationis ordini magis repugnantem, vt dicit D. Thom. incorpore, & in secūdo argumento, quare autem maior intēsio grauitas appelletur, rationem nominis insinuat D. Grægor. homil. 2. super Ezechi. nam sicut grauitas lapidis (verbi gratia) auertit ipsum à superioribus, & eum ad inferiora loca inclinat, quo ad vsque constituat illum in centro, ita peccatum quo maiorem habet malitiā, magis à rebus cælestibus, & à Deo hominem elongat, & ad terrena inclinat, quo ad vsque in inferno peccati centro constituat. Hinc est, quod in sacra scriptura peccati malitia talentum plumbi appellatur, vt patet Zach. 5. Ecce talentum plumbi portabat, super quem locū videndus est D. Bernar. serm. 15. super Psalm qui habitat, in principio in cuius cōfirmationem adducit illud Psal. 37. quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue grauatæ sunt super me.

D. Thom. D. Greg. Zacha. 5. D. Bern. Psalm. 37.

Nota. 2. Caietan. Secundo notandum ex Caietan. 2. 2. quæst. 162. art. 7. quod cum in peccato sit duplex malitia inesse naturæ, (quia inesse moris eadem est, nec ponit in numero) altera positiua, & contraria ex parte cōuersionis, altera vero priuatiua ex parte auersionis, ita similiter cū grauitas sit gradus, & intensio malitiæ etiam est duplex, altera conueniens secūdum malitiam conuersiuam, altera vero conueniens secundū malitiā auersiuam.

Nota. 3. Tertio notandum, quod hic solum loquimur de grauitate specifica: indiuidualiter enim nulli dubium quin peccatum circa obiectum grauius possit esse

ex

ex circunſtantijs minus graue, & peccatum ex obiecto minus graue, poſsit eſſe ex circunſtantijs grauius, vt occidere decem homines, indiuidualiter certum eſt, eſſe grauius, quam periurium, vt aſſerit D.Thom.2.2.quæſt.10.art.3.ad 1.

D. Thom. Vtrum autem peccatum quod ex circũſtantijs indiuidualiter eſt grauius, cum ex obiecto alias eſſet minus graue, debeat dici ſimpliciter grauius: an vero ſolum ſecundum quid, dicetur dubio ſequenti.

1. Concluſ. Prima concluſio. Grauitas, quæ deſumitur ex parte obiecti eſt eſſentialis, & prima in peccato. Hæc probatur clare ratione D Thom. quia cum grauitas ſit gradus malitiæ, ex quo deſumitur eſſentialiter, & principaliter malitia, debet deſumi etiam grauitas, ſed vt ſupra dictum eſt, malitia eſſentialis deſumitur ex obiecto: ergo & eſſentialis, & principalis grauitas.

D. Thom.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Prædicta eſſentialis grauitas non deſumitur ex maiori, vel minori intenſione conuerſionis ad obiectum, ſed ex maiori, vel minori diſſonantia, & contrarietate obiecti ad rationem. Prima pars eſt D. Tho. & Caietani infra quæſt.77. art.6. ad primum, & probatur ratione, quia paſsio auget intenſionem conuerſionis, & tamen minuit peccatum: ergo grauitas peccati non ſumitur ex intenſione cõuerſionis. Secunda vero pars patet ex ſupra dictis, quæſ.18. & quæſ.71. & 72. quomodo eſſentialis bonitas, vel malitia ſumatur ex obiecto cõſono, vel diſſono rationi, & maior, vel minor bonitas, vel malitia ex maiori, vel minori conſonantia, vel diſſonantia obiecti ad rationem, & conſequenter grauitas, quæ malitiam concommittatur, velut gradus illius.

D Thom. Caietan.

3. Concluſ. Tertia concluſio. Grauitas concommittans malitiam peccati ex parte auerſionis non eſt eſſentialis, anectitur tamen eſſentiali grauitati, deſumptæ ex obiecto velut modus intrinſecus illius. Hæc probatur, quia de grauitate loquẽdum eſt, ſicut de malitia, cum ſit gradus illius, vt dictum eſt, ſed malitia ex parte cõuerſionis eſt eſſentialis: illa vero, quæ eſt ex parte auerſionis ſolum eſt modus intrinſecus: ergo idem eſt degrauitate. Confirmatur, quia alias ſuperbia eſſet abſolute omnium grauiſsimum. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela probatur, quia malitia illius ex parte auerſionis eſt maxima, & conſequenter grauitas ex illa parte: ergo ſi hæc eſſet eſſentialis, eſſentialiter eſſet grauius.

4. Concluſ. Quarta concluſio. Grauitas peccatorum, quæ deſumitur ex circunſtantijs eſt omnino extrinſeca, & accidentalis. Hæc probatur, quia malitia ex circunſtantijs eſt accidentalis, & omnino extrinſeca: ergo & grauitas eodem enim pede currunt, vt dictum eſt.

Ad 1. arg. D. Thom. Ad primum argumentum reſpondetur, quod cum ait D. Thom. illa quæſt. 77. artic.6. ad 1. grauitas peccati magis attenditur ex auerſione, non vt cumq; ſed vt ſequitur ex conuerſione per accidens, quapropter augmentum ad conuerſionem reducitur, licet per auerſionẽ magis innoteſcat, hoc eſt quod Caie. *Caietan.* aſſerit in illo articulo, quod grauitas magis ſumitur ab auerſione formaliter, â conuerſione tamen magis radicaliter: malitia enim auerſionis maior eſt, quo malitia conuerſionis eſt maior. Secundo reſpondetur, quod cum auerſio, & malitia eius ſit vltima forma, licet non eſſentialis: complens tamen, & perficiens eſſentiam, multoties appellatur principalis, non contra illam quæ eſt ex conuerſione conſiderata, ſed potius vt illam includens, & prout eſſentialis malitia ad iſtam complentem peruenies eſſe perfectius habet, ſicut riſibile dicitur perfectius puro rationali, prout riſibile includit rationale, & ſuperaddit perfectionem ad illud: ex hoc tamen nõ ſequitur eſſentialem malitiam, ſumi ex auerſione, ſed ſolum perfectam, & pro eodem forte reputauit D. Thom. principalẽ, & perfectam, & idẽ eſt degrauitate. *2. Solutio.*

Ad ſecundum reſpondetur, D. Chryſ. & Ambro. loqui non de malitia eſſentiali: hæc enim ſumitur ex obiecto, ſed ex accidentali, quæ ex parte nocumẽti cõſideratur. Secundo reſpondetur, quod Ioannes conſideratus, vt vox, & præco Chriſti Domini, occiſio eius fuit ſacrilegium, & maius peccatum, quam fractio iuramẽti. Ad illud vero de morte Chriſti Domini. Reſpondetur, D. Thom videri docere 3.par. quæſ.80. art.5. illud *D. Thom.* peccatum fuiſſe grauius omnibus, quæ non ſunt immediate contra Deum non autẽ illis quæ mediate cõtra Deum vertuntur, & idem tenet Gabriel. lect.87. *Gabriel.* ſuper Cano. Sed Caietan. & Medina, 3. *Caietan.* par. quæſ.47. docent, occiſionem Chriſti Domini fuiſſe maius omnibus pecca- *Medina.*

Ad 2. arg. D. Chryſo. Ambroſ. *2. Solutio.*

tis,

tis,abſolute etiam odio Dei, quia illud peccatum eſt immediate contra Deum, ſiquidem immediate verſatur circa ſuppoſitum diuinum, de quo vere dicitur, quod moritur, & ex alia parte infert maius nocumentum, quam odium Dei, imo & in tali occiſione odiũ Dei includitur. Etſi dicas, quod talis occiſio licet ſit contra diuinum ſuppoſitum: hoc tamen eſt ſub ratione humanitatis, & non ſub propria ratione: ergo non eſt maius odio Dei,quod eſtimmediate circa ipſum eſſe Dei. Reſpondetur, etiam odium Dei non eſſe immediate circa Deum in ratione Dei,ſed in ratione legislatoris,vel punientis,&c.Et per hoc patet ad primam cõfirmationem, quod cum Chriſti occiſio ſit etiam contra diuinitatem, poteſt eſſe ex obiecto maius peccatum,quam blasfemia,etſi aliquando D. Thom. aſſerit peccatum infidelitatis,vel odium Dei,&c.Eſſe maius peccatum, quam Chriſtum crucifixiſſe, ſumit Chriſti occiſionem, prout contra humanitatem præciſſe,nõ autem prout etiam eſt contra diuinum ſuppoſitum, vt dictum eſt, quod colligitur ex eodẽ D. Thom in iſta quæſtione 47. allegata artic.6. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur,loquendo eſſentialiter ſecundum ſe,& ex obiecto illa eſſe grauiora homicidio:iſtud autem ſolum accidẽtaliter eſt grauius,quatenus infert irreparabile damnum, hæc eſt doctrina D. Thom.quotlibet.1.art.18.& 2.2. quæſ. 70.art.4.ad 3.eſt tamen contra Ricard. 3.diſ.39.art.4.quæſ.1. & contra Duran. eadem diſtinctione quæſ. 5. & contra Gabriel.quæſ.2.dub.4.& Abulenſem ſuper Matth.quæſ.302. qui aſſerunt,homicidium eſſe grauius, quia grauius punitur in republica, & pœna correſpondet culpæ: & ſecundo quia opponitur maiori virtuti,videlicetcharitati,quæ maior eſt quam religio,cui alia prædicta in argumento opponuntur:falluntur tamen, quia licet in punitione Dei pœna correſpondeat culpæ,& ex quantitate pœnæ liceat colligere quantitatem culpæ: non tamẽ in punitione reipublicæ, quæ punit non ſecundum grauitatem peccatorum, ſed ſecundum nocumẽtum,quod in peccatis minoribus poteſt eſſe maius & oppoſitio homicidij ad charitatem eſt mediata: immediate autem iuſtitiæ opponitur,quæ minor virtus eſt, quam religio, & ex oppoſitione immediata grauitas debet penſari. pro illa etiam parte audiendi miſſam,eſt prædicta ſolutio contra Soto,8.de iuſtitia quæſ.2.ar. 3. concluſione 4. & Silueſtrum verbo periurium quæſ.2 qui cẽſent,quod peccata contra ius poſitiuum ſunt minora, quam quæ ſunt contra ius naturale: cũ ergo homicidium ſit contra ius naturę, auditio vero miſſæ de iure poſitiuo, cõſequenter dicunt, maius peccatum eſſe homicidium,quam omiſsio miſſæ.Contrarium tamen tenet Caietan.2.2.quęſ. 148.art.3.& 3.par.quæſ.80.art.5.& faciliter patet ex prædicta ſolutione,eſſentialiter illa eſſe grauiora, licet acciden taliter homicidium ſit maius ex maiori nocumento.

Ad tertium reſpondetur, ſuperbiam eſſe grauiſsimum peccatum accidentaliter,quatenus ex intentione,& voluntarie auertitur à Deo: ex voluntario autem malitia creſcit accidẽtaliter,eſſentialiter tamen alia ſunt grauiora,quę habent peius obiectum,vt inſinuatur in argumento.

Ad quartum reſpondetur ſimiliter, timiditatem eſſentialiter ex parte obiecti eſſe peiorem intemperantia:accidẽtaliter vero intemperantia eſt peior, quatenus quis vincitur à re leui, qualis eſt voluptas.Ad confirmationem reſpõdetur, peccatum contra naturam eſſe grauius luxuria,etiã ſacrilega, nõ propter peius obiectum, ſed propter peiorẽ modum procedendi:comparatio autem malitiæ quam diximus,penſari ex obiecto, debet eſſe ſuppoſito eodem modo procedendi ſicut in ſpeculabilibus inter ſcientias, inquibus eſt idem modus procedendi,illa eſt nobilior, quæ nobilius obiectum habet,variato autem modo procedendi, quæcumque ſcientia etiam de obiecto minus nobili principalior eſt, quacumque oppinione, etiam de obiecto nobiliori,vt ſcientia geometriæ nobilior eſt opinione de Deo, ſic hic.

Ad quintum reſpondetur, probabilius eſſe actum interiorem ſpecificari ex fine, obiectum vero furti habere ſe quaſi materialiter:ſuſtinentes tamen alteram ſententiam, dicitur, quod licet homicidium abſolute comparatum ſit principalius quam furtum, vnũ quodq; in ſua ſpecie,prout tamen in eodem actu coniunguntur ad conſtitutionem vnius ſpeciei, & furtum conſtituit eſſen

tiali-

Con.Sono. Silueſt.

Caietan.

Ad conſ.1

Ad 3.arg.

Ad 4.arg.

Ad 2. cõſ.

Adcõfir.

D. Thom. Contra Ricardum. Durand. Gabriel. Abulenſ.

Ad 5.arg.

tialiter: homicidium vero accidentaliter, minus principaliter se habet homicidium, quam furtum: verum est tamen, quod licet inesse physico secundum cõstitutionem speciei, homicidium sit minus principale: moraliter tamen in ordine ad confessionem magis põderat ratio homicidij, quam furti, licet primum sit accidentale, secundum vero sit essentiale, vel secundo respondetur, quod illa circunstantia homicidij transit in rationem obiecti illius actus, qui non vt cumque vult furtum, sed in ordine ad homicidium: vnde sumere grauitatem ex homicidio, non est sumere ab alio, quam ex proprio obiecto.

2. Solutio.

Ad 6. arg. Ad sextum respondetur, idem esse, grauitatem desumptam ex obiecto consequi speciem, & debere esse specificã: non enim sumitur consequi, pro extra speciem reperiri.

DVBITATVR II.

Vtrum peccatum quod ex obiecto est grauius, possit ex circunstantijs esse minus graue absolute, & è contra, quod ex obiecto est minus graue, possit esse ex circunstantijs absolute grauius, vt homicidium grauius periurio.

1. Arg. VIdetur quod non. Primo ex D. Thom. supra quæst. 71. art. 3. ad 1. & art. 5. incorpore: vbi ait, illud iudicari simpliciter potius alio, quod præeminet quantum ad id, quod per se consideratur: in utroque erit autem potius secundum quid, si præeminet in eo, quod est per accidens in utroque, sed grauitas ex obiecto est per se in peccato, vt dictum est: ergo quod ex obiecto est grauius, absolute, & simpliciter est grauius. Confirmatur primo, quod est ex accidenti, est secundum quid respectu illius, quod est ex substantia, sed circunstantiæ sunt accidentia: obiectum autẽ pertinet ad substãtiam: ergo grauitas ex circunstantijs est secũdum quid: illa autem quæ ex obiecto erit simpliciter: ergo esse magis graue ex circunstantijs, erit esse grauius secundum quid. Patet consequẽtia, quia sicut se habet simpliciter ad simpliciter, ita magis ad magis. Confirmatur secundo, si aliquis habens maiorem gloriam essentialem ex obiecto, haberet minorem accidentalem ex gaudio, & delectatione, quam alter habens minorem essentialem ex obiecto, nihilominus primus absolute esset beatior, quia excedit in essentiali, & tantum exceditur in accidentali: ergo ita hic. Confirmatur tertio, in virtutibus sic se habet, quod quæ ex obiecto est melior, absolute est melior, quantumcumque altera imperfectioris obiecti crescat ex circunstantijs: ergo idem dicendum est de peccatis. Consequẽtia patet, quia eadem proportio debet seruari in virtutibus, & in peccatis, quia contrariorum eadem est ratio. Antecedens vero probatur, quia charitas semper est absolute melior quacumque alia virtute ex circunstantijs præstanti.

Confir. 1.

Confir. 2.

Confir. 3.

2. Arg. Secundo arguitur. Peccatum ex obiecto grauius, est maius in ratione offensæ: ergo absolute grauius. Consequentia patet, quia quod principaliter, & absolute consideratur in peccato, est ratio offensæ. Antecedẽs vero probatur, quia grauius ex obiecto magis auertit â Deo: ergo est maius in ratione offensæ. Ista consequentia probatur, quia vt supra dictum est, offensa ex parte auersionis sumitur. Antecedens vero probatur, quia auersio proportionatur conuersioni ad obiectum, siquidem consequitur ex illa, vt dictum est: ergo quod ex obiecto est grauius, magis auertit. Confirmatur. Multiplicatio actus in eadem specie (verbigratia multiplicatio furti) non facit excessum intensionis vltra terminum magnitudinis, & maximũ quod sic speciei furti: ergo nunquam excedit terminum blasfemiæ (verbi gratia.) Consequentia patet, quia terminus blasfemiæ, maior, & altior est termino furti: ergo si nunquam extrahitur à termino furti, nunquam perueniet ad terminum blasfemiæ. Antecedens vero probatur, quia calor vt quatuor quãtumcumque multiplicetur, licet faciat maiorem extensionem, nunquam tamẽ perueniet ad intensionem caloris: vt sex: ergo similiter hic, cum gradus furti sit inferior, per multiplicationem nunquam perueniet ad intensionem gradus maioris, qualis est blasfemia. Confirmatur secundo, vt dicit D. Thom. 2. dist. 7. quæs. 1. art. 2. ad quintum, culpa dæmonum

Confir. 1.

Confir. 2.

num nũquam creſcit quantum ad intenſionem, ſed quantum ad numerum, & conſequenter pœna damni nõ augetur: ergo multiplicatio peccati, vel ſuperadditio circunſtantiarum nunquam augẽt culpam, vt ſubſtantialiter poſſint facere maiorem. Patet conſequentia, quia ſi ſubſtantialiter maiorem facerent, & abſolute quantum ad intenſionem dicerẽtur augere, & pœnam eſſentialem facerent maiorem. *Confir. 3.* Confirmatur tertio. Peccatum primi Angeli fuit abſolute grauius omnibus peccatis damnatorum, & etiam ipſius Antichriſti: ergo multiplicatio peccatorum non exuperat grauitatem ex obiecto. Antecedens probatur, quia primus Angelus eſt caput omnium malorum, vt dicit D. Thom. 3. pa. quæſt. 8. artic. 8. ergo peccatum illius eſt abſolute omnibus grauius.

3. Arg. Tertio arguitur, quia peccatum Adę ex circunſtantijs fuit omnibus maius, & tamen nõ eſt abſolute omniũ maius: ergo ex circunſtantijs nunquam peccatum creſcit vt abſolute dicatur maius. Maior probatur, quia peccatum Adæ fuit cauſa cæterorum peccatorum, & maculauit totam naturam: ergo ex circunſtantia fuit grauiſsimum. Minor vero eſt D. Thom. 2. 2. quæſt. 163. in corpore vbi ait, quod blasfemia eſt maius peccatum peccato Adæ.

4. Arg. Quarto arguitur, in naturalibus ſpecies inferior nunquam poteſt creſcere in tantum, vt ſuperiori abſolute poſsit adæquare: ergo nec etiam in moralibus. Conſequentia patet ex proportione. Antecedens vero probatur, quia ex eo dicuntur ſpecies ſicut numeri, & diſtare in infinitum, quia ſicut ternarius nunquam poteſt eſſe quaternarius, ita vna ſpecies nunquam poteſt ad perfectionem alterius peruenire. *Confir. 1.* Confirmatur, eadem proportio eſt inter indiuidua in ordine ad ſpeciem, & ſpecierum intra idem genus, ſed quantumcumque vnum indiuiduum perficiatur, non excedit aliud niſi ſecundum quid: ergo vna ſpecies inferior quantumcũque perficiatur, non excedet ſuperiorem niſi ſecundum quid. Patet conſequentia, quia ſi inter æqualia indiuidua nõ poteſt fieri exceſſus abſolute, â fortiori non poterit fieri in ſpecie inferiori reſpectu ſuperioris. *Confir. 2.* Confirmatur ſecundo, ſupremum infimi, vt plurimum attingit infimum ſupremi: ergo ſupremum homicidium poterit pertingere ad infimum, ſacrilegium, nullo tamen modo ipſum excedere.

In hac re eſt prima ſententia Duran. quæſt. 22. nu. 8. quem ſequitur hic Vazquez, quod peccatum habens obiectum minus graue, nullo modo poteſt eſſe grauius illo, quod obiectum habet grauius: etiam ſi circunſtantiæ multiplicentur, vel agrauentur. *1. Sentent. Durand. Vazquez.*

Secunda ſententia eſt, peccatum ex obiecto leuiori ex circunſtantijs poſſe effici grauius, ita Caietanus 2. 2. quæſt. 94. ar. 3. & Soto lib. 5. de iuſtitia quæſt. 10. art. 3. & Medina, & Zumel, & Curiel hic, & eſt communis Thomiſtarũ, quos etiam ſequitur Salas tract. 13. diſput. 5. ſect. 2. Inter illos tamen eſt diſſenſio, aliqui enim dicunt, quod peccatum ex obiecto leuiori, licet ex circunſtantijs poſsit eſſe grauius: hoc tamen eſt ſecundum quid, quantum ad denominationẽ non abſolute loquendo de re: alij tamẽ dicunt, quod ex circunſtantijs abſolute, & ſimpliciter poteſt eſſe grauius. *2. Sentent. Caietan. Soto. Medina. Zumel. Curiel. Salas.*

In hac re alterum ſupponitur, & alterum quæritur, ſupponitur enim cum D. Thom. art. 3. peccata ex obiectis agrauari, ita vt ſi creſcat ratio obiecti, ſimiliter, & grauitas peccati, et ſi ratio obiecti diminuatur, ſimiliter, & peccati grauitas. Quæritur tamen: vtrum ſtare poſsit, quod creſcente grauitate ex parte obiecti grauitas minuatur, quia ex circunſtantijs minuitur, & dum decreſcit ex obiecto, poſsit agrauari, quia creſcit ex circunſtantijs. *Nota. 1. D. Thom.*

Pro intelligentia notandum ſecũdo, quod in peccato eſt duplex malitia, altera communis omnibus peccatis, altera propria, & ſpecialis vnicuique peccato. Prima eſt ratio offenſæ, & demeriti, & inobedientiæ. Secunda eſt illa, quæ deſumitur ex ordine ad proprium obiectum, per quod vnumquodque peccatũ ab alio habet diſtinctionem. Rurſus adhuc malitia propria poteſt eſſe duplex, altera eſſentialis, altera accidentalis. Prima eſt, quæ deſumitur ex obiecto abſolute ſumpto, vel priuatiua quæ ex iſta conſequitur. Secunda, quæ deſumitur ex circunſtantijs, & accidentibus veſtientibus obiectum peccati: cum ergo grauitas ſit gradus malitiæ, vt dictum eſt, eadem diſtinctio debet fieri de illa. *Notã 2.*

Prima concluſio. Peccata leuiora ex obiecto, & ex propria ratione poſſunt effici *1. Concluſ.*

efficí grauiora ſecundum rationem, cõmunem ofenſæ, demeriti; in obediẽtiæ, &c. & hominem peiorem de nominare. Hæc probatur. Peccato leuiori ex obiecto propter circũſtantias poteſt correſpondere grauior pœna: ergo eſt grauius in ratione offenſæ. Antecedens ſupponitur, quia maior pœna correſpondebit mille homicidijs, quã vni leui periurio. Conſequẽtia vero probatur, quia pœna correſpondet culpæ in ratione ofenſæ, & demeriti: vnde debẽt proportionari. Secundo probatur. Ratio offenſæ in peccato pertinet ad iniuſtitiã, ſed in materia iuſtitiæ extẽſio facit intẽſionẽ: ergo vbi fuerit extẽſio peccati inferioris, erit maioritas in ratione offenſæ. Maior ſupra dicta eſt. Minor probatur, nã plura debita, vt quatuor maius debitũ faciũt, quã vnũ debitũ vt ſex. Secũda pars probatur, nã vt dicitur materia de charitate plus meriti eſt in pluribus actibus intenſis inferioris virtutis, quã fit in vno ſolo remiſſo charitatis: ergo idẽ dicetur de peccatis in ratione demeriti. Secũdo probatur, per plures indulgẽtias vt quatuor, plus homo ſatisfacit, quã per vnam ſolã, vt lex: ergo idẽ è contra erit dicendũ in peccatis. Tertia pars probatur, per plura opera bona aliarũ virtutũ fit homo melior, quam per vnũ ſolum actũ charitatis: ergo per plura peccata inferiora erit homo peior, quã per vnũ ſuperius. Antecedens probatur, quia in patria plus præmiabitur, & plus videbit de Deo: ergo erit melior, quia viſio boni beati proportionatur, tota etiã cõcluſio probatur clare quodam exemplo in auro enim & argento duplex ratio inuenitur, altera cõmunis, ſcilicet valor ad cõmutationes, altera particularis, videlicet eſſe aurũ cordiale, ſed ſic eſt, quod licet argentũ ſecundum propriã conditionẽ non poſsit, pertingere ad proprietatẽ auri: tamen ex multiplicatione argenti ſuperat aurum ſecundum proprietatem cõmunem commutandi: ergo ſimiliter hic, quod ſecundum particularem conditionem eſt inferius, ſecũdum rationẽ communem meriti malitiæ, &c. optime poterit ſuperare.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Nullum peccatũ leuioris obiecti poteſt in tantum creſcere, vt ſecundum propriam, & ſpecificam rationem ſit ſimpliciter, & ſubſtantialiter maius illo, quod eſt obiecti grauioris. Hanc concluſionem, probant multa ex argumentis poſitis à principio, nec eget alia probatione, quam argumento quarto cum ſuis confirmationibus.

3. Concluſ. Tertia cõcluſio. Peccata ex obiecto, leuiora poſſunt ex circunſtantijs effici grauiora illis, quæ ſuperiora ſunt ex obiecto ſuo, & iſta maior grauitas erit accidentalis, hæc eſt D. Thom. hic art. 5. ſecundum explicationem Cõradi, idem docet 2.2. quæſt. 10. art. 3. ad 1. & quæſt. 39. art. 2. & quæſt. 64. art. 3. & quæſt. 148. art. 3. & quæſt. 158. art. 4. & ibi Caiet. & quæſt. 162. art. 6. ad 7. & 3. part. quæſt. 80. art. 5. Hęc patet, quia communiter à fidelibus grauius æſtimatur peccatum ex obiecto leuiori, factũ ex contemptu vel malitia, quam illud quod eſt obiecti grauioris, factum ex paſsione. Et ſecũdo probatur, quia confeſſarius prudenter apponit maiorem ſatisfactionem, & pœnitentiam pluribus peccatis inferioris ſpeciei, quam vni ſolum ſuperioris: ergo ſic eſt inconſenſu hominũ, quod eſt maior grauitas in illis, quã in iſto, hæc autem maior grauitas, vt minimum debet explicari, quod ſit accidentalis: ergo, &c. *D. Thom. Conrad. Caietan.*

4. Concluſ. Quarta concluſio. Non eſt temerarium aſſerere, quod peccatum grauius accidentaliter ex circunſtantijs, ſit abſolute dictum grauius illo, quod ex obiecto grauius eſt ſubſtantialiter, ſiue è contra, quod tantum ſit ſecundum quid grauius, ſed vtrumque ſuſtineri poteſt ſalua fide, hæc patet, quia ex nulla parte ſequitur aliquod inconueniens contra fidem, & pro vtraque parte ſunt multi Doctores, etiam inter Thomiſtas, imo & D. Thom. vtrique parti videtur fauere. Primum videtur aſſerere hic articul. 5. & 2.2. locis proxime citatis tertia concluſione & Caiet. ibidem & Soto 4. de iuſtitia, quæſt. 6. artic. 3. & lib 5. quæſt. 10. art. 3. Secundam autem partem videtur aſſerere D. Thom. ſupra quæſt. 71. articul 3. ad primum, & art. 5. & 2.2. quæſt. 39. articu. 2. & quæſt 163 articul. 3. & 2 diſtinct. 21. quæſt. 2. artic. 2. & quæſt. 15. de malo articul. 2. ad. 6. in iſtis enim locis ait, quod id quod ex ſpecie ſua eſt perfectius, ſimpliciter dictũ eſt perfectius. *D. Thom. Caiet. Soto. D. Thom.*

5. Concluſ. Quinta cõcluſio. Vterq; modus prædictus in ſecũda ſentẽtia ſecundum aliquã verũ habet, & vtraq; opinio poteſt cõponi, dicẽdo quod peccatum, quod ex circunſtantijs

cunſtantijs accidentaliter eſt grauius, metaphyſice eſt grauius ſecũdum quid, moraliter tamen eſt grauius abſolute.

Nota. Pro cuius intelligentia notandũ, hanc eſſe differentiam inter naturalia, & moralia, quod in naturalibus omnis perfectio ex accidenti de ſumpta ſemper æſtimatur ſecundũ quid reſpectu perfectionis ſubſtantialis ſpeciei: in moralibus tamen cum accidentia & circunſtantiæ tãtam vim habeant, vt omnes illæ requirantur perfectæ ad bonitatem actus, & qualibet bona deficiente actus bonus non ſubſiſtat, conſideratio circunſtantiarum adeo præcipua eſt in moralibus, vt exceſſus ingrauitate ſecundum circunſtantias poſsit dici exceſſus ſimpliciter, & abſolute in genere moris, ſecundo modo etiam poſſunt conciliari prædictæ ſententiæ, dicẽdo, quod grauitas illa maior in peccato leuioris obiecti de ſumpta ex circunſtantijs, poteſt conſiderari dupliciter. Primo ex parte operis. Secundo ex parte operantis, ſiquidem conſideretur ex parte operis eſt ſecundum quid, cum ſit accidentalis operi ex obiecto de ſumenti ſpeciem, ſi vero conſideretur ex parte operantis, cum ſub operantis intentione cadat opus, non vt cumque ex obiecto præciſe cõſideratum, ſed veſtitum omnibus ſuis circunſtantijs, & ex iſtis habeat maiorem grauitatem, ex parte operantis, ſimpliciter tale peccatum poteſt dici eſſe grauius. Tertio modo ſub aliis verbis prædictæ opiniones poſſunt ad idẽ trahi, ſi dicamus, quod prædicta peccata poſſunt comparari, vel in ſpecie, & ex genere ſuo, vel ſecundo indiuidualiter, & hic & nunc primo modo loquendo reſpectu ſpeciei, & ex genere loquendo exceſſus ex circunſtantijs eſt ſecundum quid: loquendo tamen ſecundo modo, cum indiuiduatio præcipue in moralibus ex accidentibus, & circunſtantijs deſumatur, dicendum eſt, quod indiuidualiter abſolute, & ſimpliciter peccatum eſt grauius, quod ex circunſtantijs habet maiorem grauitatem.

Ad. argu. Ad primum à principio Reſpondetur, quod D. Tho. loquitur iuxta explicationes poſsitas in hac vltima concluſione, præcipue iuxta tertiã: loquitur enim facta cõparatione in ſpecie, & ex genere peccatorũ, non autẽ indiuidualiter. Hęc explicatio colligitur ex eodẽ D. Th. 2. 2. q. 163. art. 3. in corpore, vbi ait, quod *D. Thom.* peccatũ grauius ex obiecto, dicitur ſimpliciter, grauius ex ipſa ſpecie peccati, in hoc vltimo verbo inſinuat noſtrã explicationẽ. Ad primam confirmationẽ reſpondetur, etiã per prædictas explicationes quomodo grauitas ex accidenti ſit ſecundum quid. *Ad 1. conf.* Ad ſecundam confirmationẽ reſpondetur ſimiliter, quod cõſideratio beatitudinis eſt conſideratio metaphyſica, & naturalis: vnde exceſſus in illa ſecundũ accidens, eſt ſecundũ quid tantum, hic autẽ cum ſit præcipua cõſideratio moralis, & moraliter exceſſus ex circunſtantijs ſit abſolute, & ſimpliciter, abſolute dicetur moraliter loquẽdo maius, quod ex circunſtantijs eſt maius. *Ad 2. conf.* Etſi interroges, quare in naturalibus conſideratio accidentium eſt ſecũdum quid: in moralibus autem ſe habet ſimpliciter. Reſpondetur, quod in moralibus accidentia, & circunſtãtiæ, quę nõ variant ſpeciem, non pertinẽt ad aliud genus, vel ſpeciẽ malitiæ, quam ad ſpeciẽ ipſius: cum ergo ad talem ſpeciẽ reducantur, conſideratio taliũ accidentiũ habet ſe ſimpliciter moraliter loquendo, in naturalibus autem accidentia cõmunia pertinent ad aliam ſpeciem, vt albedo, vel ſapor pomi, &c. vnde cõſideratio iſtorum accidentium in ordine ad ſpeciem, cum qua coniunguntur, habet ſe ſecundũ quid. *Dub.* *Reſolut.* Ad tertiã confirmationẽ reſpondetur, quod facta cõparatione actus charitatis ad actus aliarũ virtutũ, quicũque actus charitatis quantũcumq; minimus abſolute eſt perfectior quocũque actu alterius virtutis quantũcumq; intẽſo, quia charitas eſt forma virtutũ: vnde ſemper reperitur præſtantior, ſi autem comparatio fiat inter actus aliarum virtutum, in quibus hæc ratio nõ procedit, actus temperantiæ in tantum poteſt ſecundum circunſtantias augeri, vt ſimpliciter in eſſe moris ſit perfectior actu fortitudinis, qui ex obiecto melior erat, & idem proportionabiliter dicendum eſt de peccatis. *Ad 3. conf.*

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod licet offenſa peccati ex obiecto grauioris ſemper eſſentialiter ſit maior, non tamen ſemper omnibus modis maior: poteſt enim ex circũſtantijs minui, & offenſa peccati ex obiecto leuioris augeri. Ad probationem autem antecedentis reſpõdetur, quod offenſa, & auerſio ſpecifica, proportionatur conuerſioni præcipe ex obiecto, indiuidua- *2. Arg.*

lis

lis autem, & moralis non ſolum conuerſioni ad obiectum, vtcumque, ſed ad obiectum veſtitum ſuis circunſtantijs, quod poteſt moraliter eſſe grauius, quod ex ſua ſpecie minorem grauitatē habebat. Ad primam confirmationē reſpondetur, quod ſicut duo actus charitatis, vt quatuor, non pertingunt ad vnum actū charitatis, vt ſex, in eſſe phyſico, quia phyſice non augetur charitas, niſi per actū feruentiorem: tamen in eſſe meriti, & moraliter plus valent illi duo actus, quā vnus vt ſex, & plus beatitudinis, & præmij illis correſpōdet, ita dicendū eſt de actibus inferioris virtutis multiplicatis, quod licet in eſſe phyſico nunquā ad terminum ſuperioris ſpeciei pertingāt: moraliter tamen & in eſſe demeriti, poſſunt excedere multiplicati. Ad ſecundam confirmationē reſpondetur, quod quia dęmones ſunt in termino extra viam, non poſſunt per cōtinuationē ſuperbiæ pœnam eſſentialē augere, nec in malitia eſſentiali creſcere, quia in termino nec eſt meritum, nec demeritū, ſecus autem eſt deuiatoribus, in quibus cū ratio meriti reperiatur ſecundum intenſionem, vel multiplicationem actus, ratio præmij, vel pœne eſſentialis poteſt augeri: de pœna autē ſenſus, & accidentali alia eſt ratio, ſicut enim beatitudo accidētalis quotidie augeri poteſt in virtute præcedentium meritorū, nullo de nouo habito, ſtante in variata beatitudine eſſentiali, ſic de pœna ſenſus accidenrali dici poteſt, quod in dæmonibus quotidie augeatur ſine aliqua noua ratione demeriti. Ad tertiam confirmationē reſpondetur, negando antecedēs, ad probationē dicitur, quod Angelus dicitur caput omnium malorū, quia peccatum illius fuit primum, & quaſi exemplar caſus aliorū, & quia quotidie alios perſugeſtionem ad ſuum finem conatur inducere, licet peccatum illius non omnibus ſimul collectiue fuerit maius, ſed de hoc 3. part. q. 8. arr. 7. & 8.

Ad 1. cōf. *Ad 2. cōf.* *Ad 3. cōf.*

Ad tertium argumentum reſpōdetur, quod peccatum Adami licet aliquam grauiſsimam circunſtantiam in argumēto aſsignatam habuerit: non tamen abſolute dicendū eſt omnibus maius, quia etiā ex circunſtantijs ad grauitates omnium aliorum peccatorū non attingit.

Ad 3. arg.

Ad quartum cum ſuis confirmationibus reſpondetur, probare ſecundam cōcluſionem, & vt dictū, eſt quod phyſice loquendo ſpecies inferior nunquā poſſit pertingere etiam ex circūſtantijs ad terminum ſuperioris ſpeciei; nō autem probat, quod peccatum ex obiecto inferius, ex circunſtātijs moraliter ſuperius non poſsit excedere.

Ad 4. arg.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum grauitas peccatorum differat ſecundum dignitatem virtutum, quibus opponuntur.

PRima concluſio Maximum peccatum opponitur maximæ virtuti directe, & principaliter. Secunda concluſio. Ex parte effectus, & ſecundū quandam extēſionem maximæ virtuti opponūtur etiā minora peccata.

Circa hunc articulum videdus eſt D. Tho. q. 2. de malo, art. 10. & de grauitate peccatorū in particulari multis locis agit, 2. 2. adinuicem illa conferēdo præcipue q. 10. art. 3. q. 20. art. 3. q. 34. art. 2. q. 39. art. 2. q. 66. art. 9. q. 73. art. 3. q. 76. art. 4. q. 94. art. 3. q. 97. art. 4. q. 105. art. 2. q. 118. art. 5. q. 150. & 154. & 163. art. 3. ſuper quæ loca multa eleganter docet Caiet. quæ ad intelligentiam huius articuli conducunt.

D. Thom.

Caiet.

DVBITATVR I.

Vtrum prima concluſio D. Thomæ verum habeat.

VIdetur quod non. Primo, nam oppoſitum docuit ipſe D. Tho. ſupra q. 71. art. 1. dicēs, peccatū nō contrariari virtuti directe, ſed tantū ex parte effectus: ergo falſum aſſerit hic dicens, peccatum maximum opponi maximæ virtuti directe, & principaliter. Confirmatur, quoniam infra q. 84. art. 4. ad 1. dicit, quod nō oportet quod principalia vitia opponantur principalibus virtutibus, & idē repetit 2. 2. q. 118. art. 7. ad 1. & adducit ibi aliqua exempla, ad id probandum: ergo, &c.

Confir.

Secundo arguitur. In naturalibus qualitas oppoſita perfectiori, non ſemper eſt impectior: ergo nec in moralibus quod oponitur meliori, non ſemper eſt peius. Conſequētia patet ex proportione. Antecedēs probatur, quia frigiditas opponitur calori, qui eſt optima prima-

2. Arg.

rũ qualitatũ, & tamen humiditas eſt imperfectior quam frigiditas.

3. Arg. Tertio arguitur. Ab eodem habet peccatum ſpeciem, & grauitatẽ, vt ſupra dictum eſt, ſed non habet ſpeciẽ à contraria virtute, vt etiam ſupra dictum eſt: ergo nec eſſe grauius.

4. Arg. Quarto arguitur. Eidem virtuti opponũtur peccata inęqualia, vt liberalitati opponũtur prodigalitas, & auaritia: ergo non ſumitur grauitas ex cõtraria virtute. Patet conſequentia, quia ſi ex cõtraria virtute deſumeretur ſtante identitate virtutis cõtrariæ, inæqualitas in peccatis oppoſitis reperiri non poſſet.

5. Arg. Quinto arguitur. Idem peccatũ vnam tantũ habens grauitatẽ, poteſt diuerſis virtutibus contrariari, quarum vna altera neceſſario debet eſſe perfectior: ergo &c. Conſequentia patet, quia ſi ex virtute ſumeretur grauitas, ex duplici virtute duplex grauitas in peccato deberet eſſe. Antecedens vero probatur, nam inuidia opponitur amori naturali, quo teneor velle proximo bonum naturale, & charitati, qua teneor velle illi ſupernaturalia, & vt dicit Caiet. 2 2.q. 36. ar. 4. eiuſdem ſpeciei eſt inuidia de bonis naturalibus, & ſupernaturalibus.

6. Arg. Sexto arguitur. Peccatum veniale ex genere ſuo eſt leuius, quam mortale, & tamen contingit multoties veniale eſſe cõtra virtutem maiorẽ, quã mortale, vt manifeſte patet: ergo nõ ex contrarietate virtutis ſumitur grauitas in peccatis.

7. Arg. Septimo arguitur. Multa ſunt peccata grauiora, alijs quę maioribus virtutibus opponuntur: ergo nõ ſumitur grauitas ex cõtrarietate virtutis. Antecedẽs probatur. Primo, nam gloſ. Leui. 15. & Zachar. 5. ait idolatriã eſſe grauiſsimũ omniũ peccatorũ, & tamẽ religio cui opponitur nõ eſt maxima, ſed inferior virtutibus theologicis. Secũdo probatur, nam gloſ. Eſai. 18. ait, blaſphemiam eſſe grauiorẽ omnibus peccatis, & opponitur religioni, quę nõ eſt maxima. Tertio probatur, nã Chryſ. hom. 68. ad populũ, ait, auaritiã eſſe grauiorẽ furto, & rapina: & tamẽ liberalitas cui opponitur auaritia eſt minor, quã iuſtitia cui opponitur furtũ. Quarto probatur, nã D. Tho. 2. 2. q. 154. ar. 3. & 12. ait, peccatũ cõtra naturã vel fornicationẽ eſſe grauiorẽ furto, & tamẽ caſtitas, cui fornicatio opponitur, minor eſt quã iuſtitia, cui opponitur furtũ. Quinto probatur. Auaritia eſt grauior peccatũ, quam paruificentia, vt dicit D. Tho. 2. 2. q. 135. art. 1. ad 3. & tamen liberalitas, cui opponitur auaritia eſt minor, quam magnificẽtia, cui opponitur paruificentia. Sexto probatur. Intẽperantia eſt maius peccatũ, quam timiditas, vt dicit D. Tho. 2. 2. q. 142. art. 4. & tamen temperantia, cui opponitur intẽperantia, eſt minor, quam fortitudo, cui opponitur timiditas. Septimo probatur. Furtum eſt grauius peccatum, quam præceptum, vel conſilium, vel iudicium de mendatio, & tamen iuſtitia cui opponitur furtum, eſt minor, quam prudẽtia, cui opponitur malum præceptũ, vel malum cõſiljum. Octauo probatur. Infidelitas eſt grauius peccatũ, quam chiſma, inuidia, vel accidia, & tamẽ fides cui opponitur infidelitas, eſt minor charitate, cui opponitur inuidia, accidia, &c. Nono probatur. Quia odium Dei peius eſt, quam non videre Deum, imo quam quilibet error cõtra iudicium viſionis Dei, & tamẽ charitas, cui opponitur odium, minor eſt qtã Dei clara viſio: ergo, &c.

D. Thom.

Octauo principaliter arguitur. Inter peccata oppoſita actibus eiuſdem virtutis, non eſt illud maius, quod opponitur actui virtutis principaliori: ergo nec illud eſt maius peccatũ, quod opponitur principaliori virtuti. Conſequentia patet, quia eadẽ proportio debet eſſe inter actus, & habitus: ſi ergo contrarietas ad principaliorem actum non facit maius peccatum, nec etiam contrarietas ad principaliorem virtutem. Antecedens vero probatur, nam præſtantiſsimus actus fortitudinis eſt martirium, & tamen negare fidem propter tormenta, non eſt maximum peccatum contra fortitudinem, vt aſſerit D. Hiero. ad Galat. 1. ſed grauius eſt negare ſine tormentis. Secundo probatur antecedẽs. Optimus actus gratitudinis eſt recompenſare beneficium, & tamen maximum peccatum contra gratitudinem non eſt oppoſitũ iſti actui, videlicet non recompenſare beneficium, quia maius eſt, non recognoſcere beneficium, quod opponitur infimo actui gratitudinis, qualis eſt recognoſcere beneficium acceptum, vt dicit D. Tho. 2. 2. q. 105. art. 2.

8. Arg.

9. Arg. Nono arguitur, vt dicit D. Tho. ſupra ar. 2. ad 3. ſi omnes virtutes eſſent paria peccata, poſſent eſſe inæqualia: ergo grauitas non deſumitur ex virtute. Patet cõſequentia, quia inuariato principio, in varia-

variatum eſt neceſſarium manere, quod ex tali principio ſequitur.

1. Sentent. Medina. Lorca.

Propter argumenta poſsita Medina, & Lorca hic, diſp. 19. dicunt, concluſionem D. Tho. intelligendam eſſe regulariter, non autem vniuerſaliter, quia deficit in multis caſibus allatis in argumentis, & Salas tract. 13. diſp. 5. ſect. 3. dicit, intelligendam cæteris paribus, nã aliàs contra minorem virtutem poteſt eſſe maius vitium.

Salas.

2. Sentent. Caiet. Zumel. Curiel. Conrad.

Sed tamen communiter à diſcipulis D. Thom. tuetur concluſio abſolute, ſic Caiet. Zumel, Curiel, Conrad. & alij moderni.

Nota 1.

Pro explicatione recolleda ſunt, quæ diximus articulo præcedẽti de grauitate, quod poteſt cõſiderari, vel ſecundum rationẽ cõmunem meriti, vel demeriti, vel offenſæ, &c. vel ſecundum rationem particularẽ, & quod hæc vel poteſt eſſe eſſentialis, vel accidentalis, eſſentialis ex obiecto, accidẽtalis ex circũſtantijs: hic ergo non loquimur de grauitate ſecũndum rationem cõmunem: in ratione enim demeriti, vel offenſæ peccatũ contra virtutem inferiorem poteſt eſſe maius, ſed loquimur ſecundum rationẽ particularem, & propriam vniuſcuiuſque peccati, nec loquimur etiam de grauitate accidẽtali: hãc enim diximus, poſse eſſe maiorem ex circunſtantijs in peccato oppoſito minori virtuti, ſed loquimur de grauitate eſſentiali & ſpecifica: vtrum ſemper ſit maior in peccato oppoſito maiori virtuti. Secundo eſt notãdum, quod poſſumus facere comparationem, vel habitus vitij ad habitum virtutis, vel actus vitij ad actum virtutis, & de vtroque procedit quæſtio: vtrum habitus vitij ſit peior, qui opponitur habitui virtutis meliori, & vtrum actus peccati ſubſtantialiter, & ex obiecto ſit peior, qui opponitur actui virtutis oppoſitæ meliori: iuxta diſtinctionem ergo poſsitam ad reſolutionem ſit.

1. Concluſ. D. Thom.

Prima cõcluſio. Facta comparatione habituum illud vitium eſt peius, cuius contraria virtus eſt melior. Hæc probatur à D. Tho. Eſſentialis grauitas ſumitur ab obiecto ſicut & ſpecificatio, ſed quo virtus contraria eſt maior obiectũ vitij, eſt peius: ergo quo virtus eſt maior, vitium oppoſitum eſt grauius. Minor probatur. Vitium importat malum rationis deſtructiuum boni virtutis, ſed quo bonum eſt maius, malum deſtructiuum illius eſt peius: ergo quo virtus importans bonum eſt maior, vitium deſtructiuum illius bonitatis eſt peius. Confirmatur, & explicatur. Virtus dicitur maior, in quantũ maius bonum rationis importat ex obiecto, ſed vitium deſtruit tale bonum, & ponit oppoſitum malũ: ergo in proportione virtutis eſt etiam & vitium, quia malum dignoſcitur per bonum, & in tantum aliquid eſt malum, in quantum priuat bono: vnde ſi bonum quo priuat, eſt maius, malum eſt maius: euidens ergo eſt, quod ſi virtus habens rationẽ boni eſt maior vitium oppoſitũ, habens rationem mali deſtructiui illius boni virtutis erit maius, ſed ad obianda quam plurima argumenta, vt recte intelligatur prædicta concluſio. Aliquæ ſunt conditiones apponẽdæ, & in primis notandum, quod cum obiectum virtutis, vel vitij ſit duplex, aliud primariũ, aliud ſecundarium (v. g.) in charitate. Primarium eſt Deus, ſecundarium proximus, comparatio debet fieri (inquit D. Tho. 2. 2. q. 37. art. 2. ad 3.) vitij ad virtutem ſecundum obiecta primaria, ita vt vitiũ quod virtuti maiori ex parte obiecti primarij conſideratæ opponitur, ſit maius, ſi autem ſolum opponitur maiori virtuti ex parte obiecti ſecundarij, non oportet, peccatum, vel vitium eſſe maius, vt diſcordia, contentio, rixa charitati opponuntur, non tamen ſunt maxima vitia, quia non opponũtur charitati, ſecundum obiectum primariũ, ſed ſecũdum ſecũdarium, quatenus ad proximũ ſe extẽdit: vnde infidelitas, quæ minori virtuti opponitur, ſecundum obiectum primariũ eſt maior, quia ex obiecto primario ſumitur cõſideratio, vnde etiam ex parte vitij debet cõparatio fieri ſecũdum obiectum primariũ, & ſibi propriũ, quia omnia peccata ſecundario charitati opponuntur, & tamen nõ omnia ſunt maiora homicidio, oppoſito iuſtitiæ, quia licet ex parte obiecti ſecũdarij charitatem reſpiciant, ex parte tamen obiecti ſibi proprij facta cõparatione, plurima iuſtitiæ non adæquant. Tertio denique requiritur, quod vitium minori virtuti oppoſitũ, rationẽ ſuperioris vitij nõ includat, ſed præciſſe ex parte proprij obiecti dabẽt cõparari, vt oppoſitũ maiori virtuti dicatur maius, aliàs enim oppoſitũ minori virtuti maius eſſe poterit, vt (v. g.) adulterium maius eſt, quam furtũ, licet adulterium opponatur minori

Nota.

virtuti,ſcilicet caſtitati,quam ſit illa cui opponitur furtum:ſcilicet iuſtitia, quia in adulterio etiam ratio iniuſtitiæ reperitur,ſimiliter idolatria oppoſita minori virtuti,quam odium Dei, quia illa opponitur religioni: iſtud vero charitati, eſt maius peccatum, quam odium Dei, quia etiam in idolatria odiū Dei eſt imbibitum,quatenus à Deo ſuam propriā excellentiam tollit,& in alio ponere nititur,ſimiliter occidere patrem,minori virtuti opponitur,quā aliud homicidiū, quia illud opponitur pietati,quæ minor eſt ſecundum aliquos,quam iuſtitia,cui iſtud opponitur: tamen illud primū eſt maius vitium, quia etiam in patricidio iniuſtitia reperitur, quatenus occidere patrem,etiam eſt, occidere hominē, doctrina hæc eſt Caiet.2.2. q.34. art.4. & q.94. art.2.& colligitur ex D.Thom. ibidem art.3.

Caiet. D.Thom.

2.Concluſ. Secunda concluſio. Eodem modo loquendum eſt de actibus,ſicut de habitibus,itaq; actus peccati oppoſiti maiori virtuti eſt maius peccatum, quam actus peccati oppoſiti minori virtuti, ſicut & habitus,&vitiū à quo primus procedit, eſt maius, quā vitiū à quo procedit ſecūdus,malitia enim habituū in actibus reperitur,& per actus dignoſcitur: vnde ſi habitus maior,& peior eſt,ſimiliter, & actus illius peiores ſunt, quā actus alterius habitus minus mali, hoc tamen intelligitur eſſentialiter, & ex proprio obiecto,& cæteris paribus, nam indiuidualiter,& accidentaliter, vt ſupra dictum eſt, actus minoris vitij poteſt eſſe peius peccatū, quā actus vitij maioris, ſic Caiet.2.2.q.34 art.4.& Medina hic.

Caiet. Medina.

3 Concluſ. Tertia concluſio.Etiā inter actus eiuſdē habitusvitioſi,oppoſiti eidē virtuti, ille actus eſt maius peccatū, quod maiori actui virtutis contrariæ opponitur. Hæc concluſio eſt cōtra Durand.Alber. & D.Bonau.& alios,tenētes,dilectionē inimici eſſe actū virtutis meliorē,quam dilectionē amici: eſt tamen hæc cōcluſio D. Tho.2.2.q. 27.art.7. vbi probat, odium amici eſſe peius,quam odium inimici, quia dilectio amici, cui odiū eius opponitur:eſt præſtātior actus charitatis,quā dilectio inimici, cui opponitur odiū inimici, & q.119.art.3.oſtēdit,auaritiam eſſe peiorē, quam prodigalitas, quia largitio pecuniarū cui opponitur auaritia, eſt præſtantior actus liberalitatis,quam retentio illarum, cui opponitur prodigalitas, & ratione primæ cōcluſionis probatur, quia illud eſt maius malum,quod priuat,& opponitur maiori bono,ſed actus vitij oppoſitus præſtātiori actui virtutis,maiori bono opponitur,& maiori bono priuat: ergo talis actus formaliter,& ex propria ratione eſt peior.

Contra Durand. Alber. D Bonau. D. Thom.

Ad primum à principio reſpondetur, quod D.Thom. in illo loco loquitur de actu peccati in ordine ad habitum virtutis, & quia actus habitui nō directe,nec immediate contrariatur, conſequenter docuit,quod nec peccatum virtuti, hic autem loquitur abſtrahēdo ab actu, vel ab habitu,& dicit,peccatū virtuti directe contrariari,proportione tamen ſeruata,& cōparando habitū vitij ad habitū virtutis,& actū ad actum. Ad confirmationē reſpondetur,quod ibi D. Tho. principale vitium intelligit capitale, & principalem virtutē cardinalem:dicere ergo,quod non principalia vitia opponūtur principalibus virtutibus, eſt dicere, quod non capitalia vitia cardinalibusvirtutibus opponūtur,quia auaritia eſt capitale,& liberalitas non eſt virtus cardinalis, hic autem nomine principalitatis intelligit maioritatem: vnde principalia vitia hoc eſt,maiora principalibus virtutibus, ſcilicet maioribus opponuntur: non enim ſunt idem eſſe principale,id eſt capitale,&eſſe principale,id eſt eſſe maius: multa enim ſunt maiora vitia,quam capitalia:eſſe autem capitalia, conſiſtit non in maioritate, ſed in eſſe caput, & fontem: vnde alia deriuentur,& dimanent.

Ad 1. D. Thom. *D.Thom.*

Ad ſecundum argumentum reſponde tur, quod in formis naturalibus,& phyſicis maioritas,vel minoritas non ſumitur ex cōtraria qualitate,ſed ex propria entitate: vnde ſtat formam contrariam eſſe meliorem, & ipſam minus malam: in moralibus autem cum eſſe peccati,ſit eſſe malum, totum deſumitur ex contrarietate ad bonum,cuius eſt deſtructiuum, & ſicut in tantum aliquid eſt malum, in quantū eſt maioris boni deſtructiuum,ita in tantum eſt peccatum, in quantum maiori virtuti opponitur.

Ad 2.

Ad tertium reſpōdetur,quod vt ſupra dictum eſt, ſicut malitia eſt duplex, ita grauitas, altera poſsititiua ſecundum conuerſionē ad obiectū,altera priuatiua in ordine ad rationem & virtutem, qua priuat: prima ergo non deſumitur à

Ad 3.

contra-

contraria virtute, ſed ſecunda, ſed quia vt etiam ſupra dictum eſt, priuatiua, & poſitiua proportionantur, & eodem pede currunt, cum priuatiua creſcat ex augmento virtutis, cõcomittanter poſſitiua erit maior, & tunc obiectum vitij colligetur, eſſe maius tribuens maiorem malitiam eſſentialem, cum virtus fuerit maior, ex cuius contrarietate deſumitur grauitas priuatiua, & accidentalis: vnde licet formaliter non ſit verum, quod maior grauitas eſſentialis deſumatur ex virtute: habet tamen verum, quod eſt maior grauitas, etiam eſſentialis, vbi eſt maior virtus contraria, & hoc ſecundum aſſerit D. Thom. non primum.

Ad 4. Ad quartum reſpondetur, quod liberalitas licet ſit vna, cum tamen habeat duplicem actum, vnum altero perfectiorem, poſſunt ei inæqualia vitia, & peccata contrariari, quorum illud ſit maius, quod principaliorem actum virtutis reſpicit, vt dictum eſt.

Ad 5. Ad quintum reſpondetur, quod vnum peccatum ſecundum eandem grauitatem non poteſt immediate diuerſis virtutibus contrariari, ſed vni contrariabitur proxime, alteri remote, & hoc nõ obſtat contra nos, qui aſſerimus, grauitatem ſami ex contrarietate proxima, quam habere non poteſt, niſi duplex malitia, & grauitas ſit in actu altera alia maior, ſecundum grauitatẽ virtutis maioris illarum, quibus proxime contraria tur, ad illud autem quod in probatione antecedentis dicitur de ſuperbia, dicitur, quod ſuperbia, vel inuidia eadem ſecundum ſpeciem poteſt reſpicere, & naturalia, & ſupernaturalia: ſub eodem tamen motiuo, & ratione formali obiecti, taliter quod naturalia, vel ſupernaturalia ſe habeant materialiter, & tunc contraria virtus tantum eſt eadem ſpecificata ab illa ratione formali obiecti, ſi autem naturalia reſpiciat non materialiter, ſed formaliter in ordine ad finem naturalem, & ſuper naturalia in ordine ad finem ſupernaturalem, tunc ſicut eſt duplex virtus, vtrumque finem reſpiciens, ita eſt duplex vitium, vel peccatum vtrique fini, & duplici obiecto oppoſitum, & contrarium.

Ad 6. Ad ſextum reſpondetur, quod peccatum veniale non opponitur ſimpliciter virtuti, ſed ſecundum quid, quia tantum eſt peccatum ſecundum quid, vnde licet opponatur virtuti maiori, non eſt maius peccatum, quia deberet ſimpliciter maiori contrariari. Secundo reſpondetur, quod vt ſupradictum eſt, debet intelligi, quod peccatum eſt maius, cuius contraria virtus eſt maior, ſuppoſito eodem modo procedendi, ſicut in ſcientijs illa eſt maior, cuius obiectũ eſt melius, ſuppoſito eodem modo procedendi ſcientię, quia opinio quantumcũque habeat melius obiectum, non eſt melior ſciẽtia, ita hic inter mortalia habentia eundem modum procedendi per ſectum illud eſt maius, cuius contraria virtus eſt maior, veniale autem habet alium modum procedendi in perfectiorem, vnde licet maiori virtuti contrarietur, non eſt maius. *2. Solutio.*

Ad 7. Ad ſeptimum negatur antecedens. Ad primam probationem reſpondetur, quod licet idolatria ex propria ratione opponatur religioni: includit tamen infidelitatem, & odium Dei: vnde ex adiuncto eſt maius peccatum, vt dictum eſt. Ad ſecundam probationem reſpondetur, quod gloſ. loquitur de peccatis, quæ non ſunt contra Deum, vt in ſe eſt, quale eſt odium Dei, qua propter eſt maius peccatum, blaſphemia autem inter reliqua ſupereminet. Ad tertiam probationem reſpondetur, quod Chryſoſt. loquitur de grauitate accidentali, in qua auaritia excedit, quia publice, & ſine timore ſuum virus oſtẽdit: furtum autem in occulto, & cum timore patratur, vel loquitur ſecundo de auaritia, quæ per contractus illicitos pecuniam acquirit, in qua etiam ratio iniuſtitiæ imbibitur, & ex hac parte furto eſt maior. Ad quartam probationem reſpondetur cum Caiet. & D. Tho. 2.2. quæſt. 154. artic. 3. & 12. quod fornicatio ſi eſt adultera, continet rationem iniuſtitiæ contra virũ, etſi eſt ſimplex contra bonã prolis educationem: vnde habet adiunctam malitiam, ſecundum quam furtum excedit, de peccato contra naturam dictum eſt ſupra, quod ex modo procedendi excedit. Ad quintam probationem reſpondetur ſimiliter, quod auaritia includit paruificentiam, qui enim non expendit, à fortiori nec ſumptus magnos faciet, quos vetat paruificentia: vnde ex additione, & coniunctione auaritia eſt maior. Ad ſextam probationem dominus Caieta. dicit quod fortitudo, licet ex obiecto *Caietan. D. Thom.* *Solutio. Caietan.*

ſit minor, quam temperantia: ex parte tamen finis eſt maior: reſpicit enim bonum publicum: & commune in ordine ad quod pericula agreditur, ex hac ergo parte poteſt dici fortitudo excelentior virtus, abſolute tamen temperantia eſt maior, quia ex obiecto eſt maior: vnde intemperantia eſt maius vitium, quam timiditas, ſed certe ſolutio hæc ſuſtineri non poteſt nam D. Tho. ſupra quæſt. 66. art. 1. & de virtutibus, quæſt 5. art. 3. & 2.2. quæſt. 123. art. 10. ſimpliciter oſtendit fortitudinem ex obiecto, eſſe maiorem temperantia: vnde reſtat ſoluendum argumentum. Secundo reſpondet Vazquez hic numer. 29. quod licet fortitudo ex obiecto ſit maior: dicitur tamen communiter actus contra temperantiam maior, quam actus cõtra fortitudinem, quia communiter actus contra fortitudinem ſunt peccata venialia: contra temperantiam vero mortalia. Sed hæc ſolutio non ſatisfacit: in omni enim virtute hoc procedit, & non abſolute procederet D. Thom. ſi ſolum ex hoc capite, ſumeret rationẽ. Tertio reſpõdent aliqui doctiſsimi Thomiſtæ, quod licet temperantia ſit minor, quam fortitudo: non tamen oportet, quod qui libet actus contra fortitudinem ſit maius peccatum, quam actus contra temperantiam, ſed quod ſupremus actus cõtra fortitudinem ſit maior quocumque actu contra temperantiam, quod verum habet, quia temeritas maius pecatũ eſt actu intemperantiæ, non autem eſt neſſariũ, quod timiditas, quæ actus infimus eſt contra fortitudinem ſit maior actu intemperantiæ: ſtat ergo, quod temperantia ſit minor fortitudine, & quod actus intemperantiæ ſit maius peccatum, quam timiditas, quæ actus infimus eſt ſuperioris virtutis, videlicet fortitudinis. Sed hæc etiam ſolutio non ſatisfacit, quia licet actus inferioris virtutis poſsit eſſe perfectior accidẽtaliter aliquo actu ſuperiorioris virtutis: non tamen eſſentialiter, & ex obiecto, vt dictũ eſt, ſed quicumque actus ſuperioris virtutis eſſentialiter eſt melior quocumq; actu virtutis inferioris: vnde peccatum intemperantiæ eſſentialiter non poteſt eſſe maius peccatum, timiditate ſed accidentaliter, quatenus habet maius voluntarium, & grauius eſt â paſsione, quã â periculo (fortitudine vincendo) ſuperari, & ſic debet intelligi D. Thom. vt hic dicit Medina, quando aſſerit peccatum intemperantiæ, eſſe maius timiditate. Ad ſeptimam probationem reſpondetur, quod vt patet ex D. Thom. 2.2. quæſt. 119. art. 3. ad 3. omnia peccata oppoſita alijs virtutibus dicũt, rationem peccati oppoſiti prudẽtiæ, & propterea poſſunt eſſe grauiora, quam quæ prudentiæ immediate opponuntur. Ad octauam probationem reſpondetur, illa peccata opponi charitati, ſecundùm obiectum ſecũdarium: vnde non mirum alia eſſe grauiora, licet inferiori virtuti opponantur. Ad nonam probationem reſpondetur, non videre Deum, non opponi contrarie viſioni: vnde non debet cõparari in genere mali cum Dei odio, & ſi aliquis error aſsignetur, qui contendatur aſsignari oppoſitus contrarie, viſioni. Reſpondetur, talem errorẽ contrariari fidei, non viſioni: iſti enim non poteſt contrariũ aſsignari per modum erroris, ſicut nec habitui primorum principiorum.

Impug. *Solutio. Vazquez.* *Impug.* *Solutio. Thomiſt.* *Impug.* *Vera ſolut.* *Medina.* *D.Thom.*

Ad octauum principale reſpondetur, ex tertia concluſione, etiam actum vitij eſſe maiorem, cuius actus virtutis oppoſitæ eſt maior. Ad impugnationẽ autem dicitur, quod negare in tormentis, maius peccatum eſt eſſentialiter, quam ſine tormentis negare, quia primum eſt peccatum contra fidem, & contra fortitudinem: ſecundum autem ſolũ contra fidem, D. autem Hieronymus loquitur de grauitate accidẽtaliter, quæ maior eſt in negatione ſine tormentis, in quantum magis procliuis, & facilis voluntas oſtenditur ad deſertionem fidei. Ad ſecundam probationem antecedentis reſpondetur, quod non recognoſcere beneficium, includit non recẽpenſare: vnde eſt maius peccatum, quã non recompenſare ſolum: hic autem loquimur de non ſe includentibus. Ad nonum reſpondetur, quod licet virtutes eſſent pares in directione prudentiæ, quatenus proportionaliter vnam quamque prudentia dirigit, in ordine ad propriũ finem: eſſent nihilominus peccata inæqualia ex inæqualitate virtutum ſecundum propria obiecta, non autem intendit D. Tho. quod æqualitate poſsitâ in virtutibus ſecundum obiecta propria, peccata inæqualia eſſe poſsint, cum ex inæqualitate virtutum neceſſario deſumatur inæqualitas vitiorum.

Ad 8. *D. Hiero.* *Ad 9.*

ARTI-

ARTICVLVS. V.

Vtrum peccata carnalia ſint minoris culpæ, quam ſpiritualia.

PRima cõcluſio. Peccata ſpiritualia ſunt maioris culpæ, quam carnalia cæteris paribus.

Secunda cõcluſio. Peccata carnalia ſunt maioris adhæſionis, & difficilioris curationis, quam ſpiritualia.

Tertia concluſio. Peccata carnalia ſunt maioris notæ, & infamiæ, quam ſpiritualia.

D. Thom. *D. Greg.* Circa iſtum articulum, vide quæ dicta ſunt ſupra quæſ. 72. & quæ D. Thom. hic tradit, ſunt deſumpta ex D. Grego. 31. moral. cap. 3. & lib. 33. cap. 12. & 16.

Ariſtot. eſt etiam doctrina Ariſtot. 2. ethyc. ca. 10. 11. & 12. & 7. ethyc. cap. 6. vide etiã D. Thom. 2. 2. quæſ. 116. art. 2. ad 2. & q. 142. art. 4. ad plenam tamen intelligentiam.

DVBITATVR I.

Vtrum prima concluſio D. Thom vt rum habeat.

1. Arg. VIdetur quod non. Primo, vt ſupra dictum eſt articul. præcedẽti, quando aliquod vitium, vel virtus eſt maior, omnes actus illius ſunt maiores eſſentialiter quocumque actu virtutis, vel vitij inferioris, ſed hic aſſerit D. Thom. quod vitij ſpiritualis eſt aliquis actus minoris malitiæ, quam actus vitij carnalis, videlicet quod mendatium eſt leuius luxuria: ergo vitium ſpirituale non eſt grauius, eſſentialiter loquendo, vitio carnali, & idem erit de peccatis.

2. Arg. Secundo arguitur. D. Thom. aſſerit hic, quod peccata carnalia habẽt maiorem conuerſionem, quam ſpiritualia: ergo eſſentialiter ſunt grauiora. Probatur conſequentia, quoniam peccatum magis conſiſtit eſſentialiter in conuerſione, quam auerſione, vt ſupra dictum eſt, & grauitas ex parte cõuerſionis eſt præcipua, ſicut & malitia, vt ſupra etiam eſt dictum.

3. Arg. Tertio arguitur. Infamia ſequitur ad culpã, ſed peccata carnalia habẽt maiorem infamiam: ergo maiorem culpam, & malitiam. Maior probatur, quoniam doctrina cõmunis eſt ſanctorum, quod infamia non eſt, vbi peccatum non inuenitur, quia virtutis eſt præmium honor: ergo vbi maius eſt peccatum, maior eſt infamia. Minor vero aſſeritur hic à D. Thom.

1. Sentent. In hac re qui ſupra quæſ. 72. art. 2. tenent, diuiſionem peccati in ſpirituale, & carnale eſſe accidentalem, conſequẽter dicunt, concluſionem præſentis articuli debere intelligi, quod ſpiritualia ſunt grauiora accidẽtaliter carnalibus, non autem eſſentialiter, ſed quod eſſen- *2. Sentent.* tialiter carnale poteſt eſſe grauius ſpiſpirituali, alij qui exiſtimant, nullũ carnale poſſe eſſe eſſentialiter grauius ſpirituali, ſed omne ſpirituale eſſe grauius eſſentialiter, id explicant per concommitantiam: non autem formaliter, itaq; dicunt, quod ſicut forma intenſibilis, & non intenſibilis differunt ſpecie, non quia intenſibilitas, vel non intenſibilitos ſit differentia ſpecifica, ſed quia intenſibilitatem, vel non intẽſibilitatem ſemper concommittantur diuerſæ differentiæ ſpecificæ: ita peccatum ſpirituale, & carnale differunt ſpecie, non formaliter, quia ſpiritualitas, vel carnalitas ſit differentia ſpecifica, ſed quia rationem ſpiritualis, & carnalis concommitatur diuerſa ſpecifica differentia, quarum excellentior eſt, quæ cum ſpiritualitate coniungitur: vnde ſpirituale eſt grauius carnali eſſentialiter, non formaliter, ratione ſpiritualitatis, ſed concommittanter ratione differentiæ perfectioris, & maioris ſpiritualitati coniũctæ, Lorca dicit, intelligendam eſſe cõ- *3. Sentent. Lorca.* cluſionem permiſiue, quia poteſt ſpirituale eſſe grauius: non tamen quod neceſſario debeat eſſe tale: ſit tamen.

Concluſ. Concluſio. Peccatum eſſentialiter diuiditur in ſpirituale, & carnale, & in hac diuiſione ſpecies maior eſt peccatum ſpirituale, ita vt peccatum ſpirituale, eſſentialiter ſit grauius carnali, prima pars probata eſt ſupra quæſ. 72, artic. 2. & ſecunda pars probatur hic à D. Tho. triplici ratione. *Obiectio.* Etſi contra dicas, quia D. Thom. explicat maiorem grauitatẽ ſpiritualis per ſubiectum, & per cauſam impellentem: ergo non loquitur de grauitate eſſentiali, quæ potius ex obiecto deberet explicari. *Solutio.* Reſpondetur, quod vt quæſ. 72. artic. 2. explicuimus, eadem diſtin-

distinctio delectabilis, quæ fit in subiecto peccati, deberet fieri in obiecto illius: vnde per distinctionem subiecti explicat distinctionem obiecti, ex qua desumitur diuersitas essentialis.

Ad 1 arg. Ad primum à principio respondetur, recolendo quod supra quæs. 72. ar. 2. est dictum, quod idem diuisum potest diuidi duplici diuisione essentiali, non subordinata, si diuisum nõ sit omnino idẽ, sed multiplicem habens rationem, secũdum quã diuidi possit, & tale diximus, esse peccatum, quod ex parte obiecti essentialiter diuiditur, & similiter in ratione delectabilis in spirituale, & corporale: potest ergo peccatum, etiam si sit idem in vna diuisione ad inferiorem speciem pertinere, & in diuisione alia ad superiorem: vnde ad aliud comparatum erit essentialiter grauius, & minus graue secundum diuersa, vt peccatum carnale in diuisione carnalis, & spiritualis, essentialiter est minus graue, & in diuisione ex parte obiecti potest excedere, siquidem carnale obiectum grauius spirituali habere potest. Exemplũ est in lege, quæ vt supra etiam diximus, potest diuidi specie ex parte cõdentis, & ex parte obiecti: lex ergo regia de mercatoribus ex parte principij ad superiorem speciem pertinet, & est nobilior, quam lex senatus: ex parte tamen obiecti est in specie minori, ad legem conditam à senatu, circa sacra D. ergo Tho. assignat peccatũ spirituale minus graue carnali, ex parte obiecti quod nõ tollit, carnale esse minus graue essentialiter in diuisione carnalis, &c.

Ad 2. arg. Ad secundum respondetur, quod D. Thom loquitur de conuersione intensiua adhæsionis, quæ potest esse maior in carnali, nõ autem loquitur absolute de conuersione, vt specificat peccatũ, hæc enim maior est in spirituali, vt insinuat *D. Thom.* D. Thom. dicens, quod rationis est auerti, & conuerti.

Ad 3. arg. Ad tertium respondetur, quod infamia in ordine ad finem supernaturalẽ, & in ordine ad beatitudinem, & in ordine ad rempublicam spiritualẽ est maior in maioribus peccatis: vnde infamia spiritualium est maior, quam carnalium: in ordine tamen ad rempublicam exteriorem, & ciuilẽ maior est infamia peccatorum carnalium, licet sint minora: pro dedecore enim habent homines, per peccata carnalia bestijs assimilari: vnde D. Thom. quia loquitur, vt Philosophus moralis, secundum communem vsum hominum, & loquellam illorum, absolute carnalia dixit esse maioris infamiæ, nec propterea existimes, iudiciũ reipublicæ spiritualis, & visibilis esse contrarium, quia iudicant in ordine ad diuersa: vnde quod ab vno secundum vnam rationem iudicatur maius, ab altero secundum aliam rationem potest iudicari minus. Notandum tamen, quod *Nota.* hoc etiam debet intelligi regulariter, nam aliquando etiam in republica exteriori aliquod peccatum spirituale infamius habetur, & grauius punitur maiori carnali, vt peccatum hæresis est maximæ infamiæ in republica Christiana, & vt tale apud omnes æstimatur.

Circa solutionem ad secundum D. Tho. qualiter diabolus magis gaudeat de peccato carnali, vide Epiphanium in vita Naum; & D. Gregor. 32. moral cap. 11. & qualiter homines magis adhęreant peccatis carnalibus, vide D. Tho. Iob 40. super illa verba: virtus eius in lumbis eius. *Epiphan. D. Greg. D. Thom. Iob. 40.*

Circa solutionem ad tertium notandum cum Medina, quod homo per peccata carnalia assimilatur bestijs, per spiritualia dæmonibus, qui autem simul, & carnalia, & spiritualia perpetratur, vt luxuriosus, & superbus exutroque conflatus quasi monstrum consurgit, cõpositum exsemidiabolo, & semibestia, & huiusmodi sunt difficilioris curationis secundum sanctos. *Medina.*

ARTICVLVS VI.

Vtrum grauitas peccatorum attendatur secũdum causam peccati.

PRima conclusio. Quanto volũtas peccandi est maior, scilicet intensior, tanto grauius est peccatum.

Secunda conclusio. Quanto causa finalis est maior, scilicet peior, tãto peccatum est grauius.

Tertia conclusio. Aliæ causæ extrinsicæ, vt ignorantia metus, infirmitas, &c. potius minuunt, quam agrauant peccatum.

Circa primam conclusionem notandum, quod sicut in naturalibus intensio formæ facit illam excellentiorem, & perfectiorem in sua specie, ita in actu pecca- *Circa 1. Cõ Nota.*

peccati nulli debet esse dubium, quin quo intensior fuerit, maior erit substantialiter indiuidualiter, sicut etiã in virtutibus actus maior, & perfectior, & magis meritorius est, quanto fuerit intensior: in ordine tamen ad confessionem talis intensio explicari non debet, nisi cum notabiliter fuerit grauius, & expresse cognita, vt excedens, sic tenet Victoria, & alij doctissimi. Circa secundam conclusionem notandum, quod sustinentes opinionem veriorem, quod finis specificat actum interiorem, tunc dicendum est, finem agrauare formaliter, velut tribuens speciem, ita vt actus interior essentialiter, & formaliter sit grauior, cuius finis est maior, ipsum etiam actum exteriorem agrauat, & est maior exordinatione ad finem, vt cum quis furatur ad fornicandum, non solũ actus interior specificatur, & agrauatur essentialiter ex fine fornicationis, & totum peccatum vtrumque complectens est maius, quam si seorsum quodlibet esset perpetratum, sed etiam ipsum furtum accipit aliquam grauitatem ex illo fine, & non solum medium agrauatur ex fine, cum finis est grauior medio, vt aliqui volunt (verbi gratia) cum quis furatur ad occidendum, sed etiam si mediũ sit maius peccatum, quam finis, accipit grauitatem à fine (verbi gratia) cũ quis occidit ad furandum, homicidium est grauius: exordinatione enim vnius ad alterum aliqua grauitas consurgit, necessario explicanda in confessione: vnde non sufficienter confiteretur dicens se occidisse, & furatum fuisse, sed teneretur, dicere, se fecisse vnum ad executionem alterius, & cum innaturalibus id contingat, quod melius, & perfectius potest perfici ab inferiori, & minus perfecto accidentaliter, vt substantia ab accidenti, non mirum quod in moralibus, quod est magis graue, â minus graui recipiat accidentalem grauitatem, quatenus illud respicit vt finem. Etsi contra arguas, nam volitum propter aliud non est tam intense volitum, sicut volitum propter se: ergo non tantum peccatum, quia vnum quodque in tantum est peccatum, in quantum est voluntarium. Rursus, sed quando medium est volitũ propter finem, est volitum propter aliud: ergo non solum non agrauatur à fine, sed potius minuitur peccatum. Respondetur primo, quod licet ex ea parte, qua est volitum propter aliud non sit tam intense volitum, & sic minus peccatum, ex alia tamen parte augetur, secundum quod finis apponit malam circunstantiam, quam alias non habebat. Secundo respondetur, quod vt supra diximus q. 6. bene potest aliquid esse magis voluntarium, & minus peccatum, quia potest esse magis voluntarium, & minus liberum: ergo volitũ propter aliud minuit voluntarium, non tamen minuit liberũ: vnde non sequitur, quod minuat peccatum, siquidem hoc non attenditur ex voluntario vt cumque, sed ex libero. Sed dices. Nunquid idem peccatũ erit, furari ad occidendum, vel occidere ad furandum quia extrema eadem sunt, & colligatio? Similiter respondetur, quod multum refert, vnum vel alterum esse finem: vnde grauius est quando ponitur vt finis, quod secundum se est grauius, quia cum grauitas consurgens ex fine communicata medio, proportionetur grauitati, quam finis secundum se habet, tunc grauitas communicata erit maior, cum finis secundum se est maior: vnde aliter debet explicare in confessione, si hoc vel illud possuit vt finem, sed de grauitate finis vide supra quæst. 1. articul. 3. & 4. & quæst. 18. articul. 6. & quæst. 19. articul. 7. & 8. Circa tertiam etiam conclusionem, vide supra quæst. 6. articul. 5. 6. 7. & 8. & infra tractabitur quæst. 76. articul. 4. & quæst. 77. articul. 6. & 7. & quæst. 78. aricul. 4. inquibus locis agitur de singulis causis extrinsecis agrauantibus, vel aleuiantibus peccatum.

Victoria. Circa secũda conclus. Nota.

Obiectio.

Solutio.

2. Solutio.

Dub.

Resolutio

ARTICVLVS VII.

Vtrum circunstantia agrauet peccatum.

¶ Conclusio est affirmatiua.

DE materia huius articuli agitur supra quæst. 7. vide etiam quæst. 18. articul. 10. & 11. vide etiam Chrisost. homil. 76. in Matth circa finem:

Chrisost.

DVBI-

DVBITATVR I.

Vtrum quando additur noua circunſtantia in eadem ſpecie, ſit multiplex peccatum, vel malitia: an vero peccatum ſit idem, & malitia eadem, licet maior.

1. Arg. VIdetur hoc ſecundum. Primo. Duo accidẽtia eiuſdem ſpeciei non poſſunt eſſe in eodẽ ſubiecto: ergo in eodem peccato nõ poteſt reperiri diuerſa malitia circunſtantiarum, quæ ad eandem ſpeciem pertinent. Conſequentia patet, quia malitia proueniẽs ex circunſtãtijs non mutantibus ſpeciem, eſt eiuſdem ſpeciei.

Confir. Confirmatur. Ille plures malitiæ conſtituunt vnam integram, & formalẽ vnius peccati: ergo non manent diuerſæ in eodem actu. Antecedens probatur, quia cum actus virtutis oppoſitus illi peccato, affecto pluribus circunſtantijs eiuſdem ſpeciei ſit idem, non apparet, quomodo peccatum poſsit eſſe multiplex, cum ratio peccati ſumatur ex oppoſitione ad virtutem, vt dictum eſt.

2. Arg. Secundo arguitur. Actus virtutis veſtitus pluribus circunſtantijs pertinentibus ad eãdem ſpeciem eſt idem: ergo peccatum veſtitum omnibus malis circunſtantijs intra eandem ſpeciem erit idem. Conſequentia patet, quia ſic comparantur circunſtantiæ bonæ reſpectu ſubſtantiæ virtutis, ſicut malæ reſpectu ſubſtantiæ peccati.

3. Arg. Tertio arguitur. Non tenetur quis in confeſsione dicere multiplicitatem illarum circunſtantiarum: ergo non multiplicant peccatum. Conſequentia patet, quia ſi quælibet conſtituit diuerſam malitiam mortalem, quamlibet tenetur explicare. Antecedẽs vero probatur, quia videtur durum, obligare prodigum, vt non ſolum dicat, ſe feciſſe actum prodigalitatis, ſed quod dedit, cui non debebat, & quando non debebat &c.

4. Arg. Quarto arguitur. Illæ duæ malitiæ nõ diſtinguuntur ſpecie, vel indiuiduo: ergo nullo modo. Prima pars antecedentis patet, quia obiectũ formale eſt idẽ, vt ſupponimus, & ſunt circunſtantiæ, quæ ad eãdem ſpeciem pertinent. Secũda pars probatur, quia actus eſt continuatus, ſubiectum idem ſit in eodem tẽpore, &c. ergo eſt idem numero.

Sentent. Vazquez, Zumel, Curiel. In hac re Vazquez hic, & cum eo aliqui doctiſsimi Thomiſtæ, vt Zumel diſ. 1. dub. apendice, & Curiel tenet in tali peccato tantum eſſe vnicam ſimplicem malitiam ex omnibus illis circunſtantijs reſultantem, quod quidem Thomiſtę qui cum eo ſentiunt, explicant quodam exemplo phyſico, ſicut enim tabula ſemel calefacta, alio diſtincto calore non poteſt affici, ſed prior idem augeri non defectu caloris aduenientis, ſed defectu ſubiecti, eſt enim incapax poſt primum ſecundum calorem recipere, licet ſecundus ſi prius adueniſſet, facere eſſet potẽs, quod prior facit, ita ſimiliter hic malitia ſecundæ circunſtantiæ potens erat, vt actum redderet malum per malitiam, quam talis circunſtantia habet, quia tamen inuenit iam infectũ malitia priori eiuſdem ſpeciei cum illa ex defectu ſubiecti, diſtinctam non poteſt facere, ſed priorem augere: ſuperadditamen tanquam vnum manifeſte falſum, quod talem circunſtantiam ſuperuenientem non tenetur, quis in confeſsione explicare: ſolum enim tenetur, explicare ſeorſum malitiam diſtinctam â prima, quam explicat in ipſo actu.

Nota. Pro intelligentia tamen notandum, quod diſputatio hæc eſt metaphyſica: moraliter enim nihil intereſt dicere, quod ſit multiplex, vna ab altera realiter diſtincta, vel quod ſit eadem continens malitiam duarum: in ordine enim ad confeſsionem eodem modo tenetur explicare, ſiue ſit diſtincta, ſiue nõ, quia etiam ſi ſit eadem, cũ ſit maior, nõ ſufficienter manifeſtatur, niſi ſecunda circũſtantia explicetur.

1. Concluſ. Prima concluſio. Malitia ſecunda ſuperueniens â circunſtantia mala, etiam non variante ſpeciem, eſt realiter diſtincta â priori malitia actus.

D. Thom. Hanc exiſtimo eſſe D. Thom. qui hic aſſerit, talem circunſtatiam multiplicare rationẽ peccati: ratio autẽ peccati eſt malitia eius: ergo ſecundum mentem D. Thom. malitia illius peccati eſt multiplex, & ſic explicat D. Thom. Conradus hic, & ſupra quæſt. 18. art. 3. & 11. & Lorca hic, & addit Lorca, quod ſecunda malitia non ſolum numero, ſed ſpecie diſtingui tur â prima, ſed qualiter hoc ſit verum, expli-

Conrad. Lorca.

explicabitur ſolutione ad primum, cum Lorca etiam tenet Salas tra.13. diſ.5. ſect.13. Ratione autem probatur concluſio, quia in tali caſu magis peccat, & peccatum fit maius, quam ſi illa ſecunda circunſtantia non aduenireț, vt patet, ſed non fit peccatũ maius intenſiue, nec extenſiue: ergo quia alia diſtincta malitia ſuperuenit. Prima pars minoris probatur, quia ſupponimus non eſſe circunſtantiam intenſionis præcedẽtis malitiæ, ſicut eſt illa, quæ de ſe malitiã non habet, vt explicat D. Thom hic. Secunda pars etiam probatur, quia cum malitia peccati ſit in ſubiecto indiuiſibili, & ſpirituali, non poteſt augeri extenſiue.

Solutio. Reſpondẽt contrarij, quod licet in tali malitia per ſecundam circunſtantiã non fiat extenſio ex parte ſubiecti, ſicut in accidentibus corporalibus, fit tamen extenſio quaſi virtualis ex parte obiecti, quatenus voluntas ad ampliores partes materiales eiuſdem obiecti formalis ſe extendit, per nouas circunſtantias ſuperuenientes, ſicut habitus ſcientiæ augetur ex noua demonſtratione, quia ad amplius intra eãdem ſpeciem ſe extendit.

Impug. Contra tamen arguitur, quia licet in habitibus hic modus extenſionis reperiatur, non tamen in actibus: cũ enim habitus habeat rationem potentiæ, per hoc poteſt intelligi, quod augeatur, quia ad amplius, & amplius extendatur, peccatum vero cum habeat rationem actus non poteſt intelligi, per extenſionem augeri, niſi in ipſo intelligamus mutationem formalem, & actualem per aduentum alicuius formę nouæ: per id enim quod in ſe formaliter habet, variatur phyſice loquendo, & non per hoc quod ex obiecto conſideratur. Secundo probatur concluſio. Secunda circunſtantia de ſe eſt mala ſufficiens vitiare actum, taliter quod ſi prior non exiſteret ſecunda redderet actum malum: ergo etiam ſi præueniatur ab altera, communicabit ſuam malitiam diſtinctam ab alia. Probatur conſequentia, quia à prima non poteſt impediri, imo iuuari, cum vtraque ſit mala: ergo ſi ſine prima cauſaret malitiam,

Solutio. melius cum illa. Reſpondẽt contrarij, quod hoc habet verum, ſi non eſſet eiuſdem ſpeciei, ſic enim impeditur ſecunda à prima ex parte ſubiecti, quia duæ formæ eiuſdem ſpeciei eſſe non poſſunt in eodem ſubiecto: bene tamen prior à ſecunda augeri. Cõtra tamen arguitur, *Impug.* quia licet illæ duæ malitiæ ſint eiuſdem ſpeciei formalis: diſtinguuntur tamen ſpecie materiali: habent enim ſua obiecta materialia diuerſa: vnde ſimul eſſe poſſunt, ſicut & diuerſi actus eiuſdem habitus, licet ſint eiuſdem ſpeciei formalis: ex diuerſitate tamen obiectorũ intra idem obiectum formale poſſunt eſſe ſimul in ſubiecto.

Secunda concluſio. Illæ duæ malitiæ *2.Concluſ.* non neceſſario diſtinguuntur realiter tanquam res â re, ſed ſufficit, diſtingui formaliter. Probatur concluſio, quia cũ actus in quo illa duplex malitia ſubiectatur, ſit idem, & obiectum formale ſpecificum vtriuſque malitiæ ſit idem, & ſolum diſtinguantur ex diuerſa habitudine eiuſdem actus ad obiecta materialiter diuerſa intra eadem ſpeciem formalem, ſufficit, ſi dicamus, eſſe tantum diſtinctionem formalem, penes diuerſam habitudinem eiuſdem actus.

Ad primum aliqui reſpondent, duo *Ad 1.* accidentia phyſica eiuſdem ſpeciei, non poſſe eſſe ſimul in eodem ſubiecto: bene tamen duo accidentia moralia, ſed certe in hoc non inuenio diſtinctionem inter accidentia phyſica, & moralia, quia accidentia moralia important inhæſionem phyſicam, ratione cuius eſt *2.Solutio.* prædicta implicatio. Secundo reſpondetur, vt dictum eſt in fine primæ concluſionis, quod illa duo accidẽtia licet nõ diſtinguantur ſpecie formali: diſtinguũtur tamen ſpecie materiali ex diuerſitate obiectorum, quæ licet intra idem formale obiectum contineantur: talem tamen important diſtinctionem, vt ſimul eſſe poſſint, vt patet in diuerſis actibus eiuſdem habitus circa diuerſa obiecta materialia. Tertio reſpondetur. Dato, huiuſmodi accidentia omnino eſſe eiuſ- *3.Solut.* dem ſpeciei, & ſolo numero differentia, quod licet non poſſint eſſe in eodem ſubiecto ſecundum eandem partem poſſunt tamen eſſe ſecundum diuerſam, ſicut in diuerſis partibus domus: poſſunt eſſe diuerſæ figuræ ſolo numero differentes, & licet in illo actu peccati non ſint diuerſæ partes quantitatiuæ: dicitur tamen habere duas partes, quatenus habet diuerſas habitudines ad diuerſa obiecta, ſecundum quas diuerſam malitiam poteſt habere. Ad confirmationem patet, licet enim conſtituant vnam ſpeciem formalem inter ſe: tamen

ſpecie

ſpecie materialiter diſtinguuntur, quod ſufficit ſaltem ad diſtinctionem formalem Ad improbationem autem reſpondetur, quod eidē actui virtutis, ſecundū ſpeciem formalem poſſunt opponi diuerſæ malitiæ, ſecundum diuerſam habitudinem deformitatis ad talem virtutē.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur, quod omnes circunſtantiæ bonæ ſolum efficiunt vnam bonitatem, quia cum bonum conſurgat ex integra cauſa, qualibet deficiente cæteræ non ſufficiunt, cauſare bonitatem: vnde in adiunctione omniū bonitas conſiſtit, cum autem malum cō ſurgat ex quocumque defectu, & quælibet mala circunſtantia tribuat malitiā, cum per primam iam actus ſit malus, poteſt intelligi per ſecūdam, aliam participare malitiam.

Ad 3. Ad tertiū iam patet, quo modo quis tenetur, explicare in confeſsione omnes circunſtantias, licet non varient ſpeciem, dum modo ſint notabiliter aggrauantes, & malitiam mortalem ſuper addentes, nam ad venialia non quis tenetur in confeſsione.

Ad 4. Ad quartum reſpondetur, quod illæ duæ malitiæ diſtinguuntur ſpecie materiali, licet ſint eiuſdē ſpeciei formalis, intra quam numero diſtinguuntur, quia ad prædictam diſtinctionem, licet ſit identitas prædicta in argumento, cum tamen ſit diuerſitas obiectorum, non eſt identitas omnium, quæ ad entitatem numericam requiruntur.

ARTICVLVS VIII.

Vtrum grauitas peccati augeatur ſecundum maius nocumentum.

PRima concluſio. Quando nocumentū eſt præuiſum, & intentum, directe auget grauitatē peccati.

Secunda concluſio. Nocumentum præuiſum, & non intentum aggrauat peccatum indirecte.

Tertia concluſio. Quando nocumentum nec eſt præuiſum, nec intentum, ſi per accidens ſe habeat, non aggrauat peccatum directe, ſed propter negligētiam, mala quæ ex illo ſequuntur, imputantur homini danti operam rei illicitæ.

Quarta concluſio. Si nocumentum ſequitur per ſe, licet nō ſit præuiſum, nec intentum, aggrauat directe peccatum, vt quando quis publice fornicatur, grauius peccat ex nocumento ſcandali, licet illud non ſit præuiſum, nec intentū.

Quinta concluſio. Nocumentum pœnale quod incurrit ipſe qui peccat, & ſequitur per accidens, ſi nō ſit præuiſum, nec intentum, nec aggrauat peccatum, neque ad maius peccatum ſequitur, ſicut ſiquis currens ad occidendum, lædat ſibi pedem.

Sexta concluſio. Si vero tale nocumētum, nec præuiſum, nec intentum ſequitur per ſe ad actum peccati, non aggrauat peccatum, ſed tamen ad maius peccatum ſequitur maius nocumentum, ſicut infidelis qui nihil nouit de pœnis inferni, plus punietur pro homicidio, quam pro fornicatione, quia homicidiū eſt grauius.

Septima concluſio. Si vero tale nocumentum eſt præuiſum, aggrauat peccatum, quia qui ſic peccat, contemnit pœnas: vnde grauius peccat fidelis fornicādo, quam infidelis qui fornicatur.

DVBITATVR I.

Vtrum prima, & ſecunda concluſio D. Thom. ſit vera.

VIdetur quod non. Primo ex D. Chryſoſt. homil. 49. ad populū, vbi ait: furtum minoris quantitatis eſſe grauius furto maioris: ergo non aggrauatur peccatum ex nocumento præuiſo, & intento. Itē D. Th. 2.2.q.73.ar.3.ad 3.dicit, contumeliam eſſe grauiorem detractione, & tamē nocumentum præuiſum, & intentū per cōtumeliam eſt minus, quia tantum priuat honore, & reuerentia actuali, quæ minus eſt quā fama, qua priuat detractio. Item D. Tho. q.75.art.2.dicit, quod deriſio eſt grauior contumelia, & tamen deriſio infert minus nocumentum, quia tantum damnificat verecundiam, vel actualem erubeſcentiam, contumelia vero damnificat honorē. Ratione autem. *1. Arg.*

Secundo arguitur. Sequitur ex prima concluſione, quod occiſio Chriſti Domini aggrauetur in infinitū. Conſequēs &c. ergo. Sequela probatur, quia nocumentū eſt infinitū ex parte perſonę, cui infertur, ſiquidem auferetur vita infinite perfecta. Minor vero probatur, quia *2. Arg.*

dare-

daretur malitia infinite intenſa, ſiquidē grauitas nihil aliud eſt, quam intenſio malitiæ cuius contrarium docetur 1.p. quæſ.7.& in 3.phyſic.

3.Arg. Tertio arguitur contra ſecundam cō cluſionem, nam ſequitur, quod peccatū Adæ indirecte aggrauetur in infinitum. Cōſequēs,&c. ergo. Sequela probatur, nam damnum quod intulit fuit infinitū, ſiquidem infeciſſet infinitos homines, ſi eſſent,& fuit præuiſum, vt patet. Minor vero oſtenſa eſt ſupra. Cōfirmatur, nam ſequitur eſſe grauius peccatum, occidere peccatorem cognitum, quam iuſtum. Conſequens eſt falſum, & contra D.Tho.2.2.quæſ.64.ar.6.ad 2.ergo. Sequela vero probatur, quia qui occidit peccatorem, infert damnum inferni, quod non infert, qui occidit iuſtum, & in tali caſu huiuſmodi damnum eſt cognitum, licet non intentum.

Confir.

4.Arg. Quarto arguitur. Etiam ſi damnum non ſit intentum, ſi tamē eſt præuiſſum, aggrauat directe: ergo falſum aſſerit ſecunda concluſio. Antecedēs probatur, nam qui furatur animo, & intentione ſubueniendi ſuæ neceſsitati: non vero damnificandi proximo, imo vellet non illum damnificare, ſi poſſet, certum eſt aggrauari ex nocumento directe, & tamen non eſt intentum, vt patet ex caſu, & quia alias non minus grauiter peccaret iſte, quam alter, qui furaretur animo nocendi proximo, ſiquidem primus etiam intendit nocumentum ſecundum contrarios. Secundo probatur idem antecedens, quia ſiquis fornicetur in loco ſacro, etiam ſi iniuria loci ſacri non ſit intenta, quia tamē eſt præuiſa, aggrauat peccatum directe,& fit ſacrilegium: ergo ſim liter etiam ſi nocumentum non ſit intentum (vt quando quis conculcat ſegetes, vt copioſius vadat ad fornicandum) ſi tamen eſt præuiſum, aggrauabit directe. Tertio probatur idem antecedens, quia vt ait D.Thom. concluſione quarta, nocumentum ſcandali, quando quis publice fornicatur, etiam ſi non ſit intentum, ſi tamen eſt præuiſum aggrauat directe: ergo nocumentum conculcationis ſegetum præuiſum, etiam ſi non ſit intentum, aggrauabit. Patet conſequentia exparitate rationis. Si reſpōdeatur, quod in caſu fornicationis nocumentum ſequitur per ſe, in ſecundo vero caſu per accidens. Contra, quia tam extrinſecum,& præter eſſentiam fornicationis, & per accidens videtur ſcandalum ad fornicationem, ſicut & conculcatio ſegetum: ergo par ratio eſt in utroque. Confirmatur, quia ſiquis comburet ſegetes, vt iret ad fornicādum, illud nocumentum aggrauaret directe: ergo eti āconculcare ſegetes. Probatur conſequētia exparitate rationis. Si reſpondeatur, quod primum eſt intentum, non ſecundum. Contra, quia etiam primum eſt volitum, non propter ſe, ſed propter fornicationem, ſicut & ſecundum: ergo non videtur plus unum nocumentum eſſe intentum, quam aliud.

Solutio. *Impug.*

5.Arg. Quinto arguitur, vel D.Thom. loquitur in ſecunda concluſione de nocumēto, quod ſequitur per accidens, vel de nocumento, quod ſequitur per ſe, de neutro poteſt verificari concluſio: ergo eſt falſa. Probatur prima pars minoris, nam ſi ſequitur per accidens, etiam ſi ſit præuiſum, ſi non eſt intentum nullo modo quis peccat non vitando: ergo nullo modo aggrauat. Antecedens patet incontionatore, qui videt per accidens ex contione ſequi ſcādalum, quod ipſe non intendit, non tenetur vitare nō contionando; quia tunc illud ſcandalū eſt phariſæorum. Secunda vero pars minoris probatur, nam ſi ſequitur per ſe, tunc ſecundum quartam concluſionem etiam ſi non præuideatur, aggrauat directe: ergo à fortiori ſi præuidetur: ergo nullo modo ſtat, quod ſit nocumentum præuiſum, aggrauans indirecte.

In hac re difficultas conſiſtit in explicatione iſtorum terminorum, quid ſit aggrauare directe, vel indirecte,& quid ſit eſſe intentum,& præuiſum, vel ſolum eſſe præuiſum. Circa primum Conrad. hic dicit, illud aggrauare directe, quod per ſe pertinet ad ſpeciem peccati: indirecte vero, quod per accidens pertinet vt circunſtantia. Caietan vero ſuperaddit, quod etiam directe aggrauat, quod per ſe conſequitur ad ſpeciem, per accidens vero quod nec per ſe pertinet ad ſpeciem, nec per ſe conſequitur ad illā. Vazquez autem dicit, directe aggrauare, ſumi in hac concluſione pro directe eſſe volitum, in quarta vero concluſione idem eſſe, quod aggrauare intra eandem ſpeciem: vnde ſumitur in his duabus concluſionibus æquiuoce à D.Tho. hoc quod eſt, aggrauare directe. Tandē alij dicunt, directe aggrauare, eſſe per ſe moraliter ſequi ad peccatum, ſiue ſecun-

Confir.

Multiplex modus explicādi terminos quæſtionis quid ſit aggrauare directe, indirecte. Conrad. Caietan.

Vazquez.

D.Thom.

cundum ſpeciem, ſiue in indiuiduo: vnde quando quis ſcit ex ebrietate ſequi moraliter homicidium, tunc ex tali nocumento, quod per ſe moraliter in indiuiduo ſequitur, aggrauatur directe peccatum ebrietatis. Circa ſecundum Conradus dicit, quod eſſe intentum, eſt appeti, vt finis. & propter ſe, quia vt ſupra dicitur quæſt. 12. intentio eſt de fine, nõ eſſe autem intentum, eſt appeti propter aliud, & vt medium, ſicut conculcatio ſegetum in eunte ad fornicandum, dicitur non eſſe intenta, quia non propter ſe ſed propter aliud appetitur. Alij autẽ aſſerunt idem eſſe intentum, & volitum, ſic ait Zumel dub. 2. & Curiel dub. 2. & Lorca circa tertiam cõcluſionem. Vazquez autem dicit, eſſe intentum, idem eſſe, quod eſſe volitum in cauſa proxima, vt qui propinat venenũ alteri mors eſt intenta, quia eſt volita in cauſa proxima: eſſe autem præuiſum, & non intentum eſſe idem, quod eſſe volitum in cauſa remota, non neceſſario inferente nocumentum. Ex his tamen explicationibus, quæ admitti, & ſequi debẽt, eſt explicatio Caietani, quod illud directe aggrauet, quod per ſe pertinet ad ſpeciem peccati, vt obiectum eius, vel per ſe ſequitur ad ſpeciem, vt illius effectus, indirecte autem, quod ſequitur omnino per accidens, & ſolum habet rationem circunſtantiæ, quia hæc eſt mens D. Th. ſi bene attendatur, ait enim quod nocumentum in homicidio, vel furto directe auget grauitatem peccati, & concluſione quarta dicit, ſcandalum publicæ fornicationis aggrauare etiam directe: nocumentum autem furti, vel homicidij conſtat eſſe obiectum peccati: ſcandalũ vero illius fornicationis eſſe quid conſequens per ſe ad obiectum: ergo quodlibet iſtorum ſufficit ſecundum D. Thom. vt aggrauet directe, vel quod pertineat ad ſpeciem vt obiectum, vel quod ſequatur per ſe ad ſpeciem, & obiectum, quod autem per accidens ſequitur, ſolum aggrauat indirecte, quapropter errauit Vazquez in ſua explicatione, quia conculcatio ſegetum â fornicario eſt directe volita, & tamen non aggrauat niſi indirecte: non ergo ſunt idẽ directe, aggrauare, & directe eſſe volitum, falſa etiam eſt quarta ſententia, nã homicidia ad ebrietatem omnino per accidens ſequuntur: vnde ſolum indirecte poſſunt aggrauare ebrietatem, nec intereſt quod ſæpe ſæpius ad ebrietatẽ huiuſmodi nocumentum ſequatur, vt dicatur, ſequi per ſe, quia etiam ſi ſæpe ſæpius conculcatio ſegetum fornicationi coniungeretur, ſequeretur per accidẽs ad illam, ſed ſequi per ſe eſt naturalem connexionem habere cum obiecto peccati, ex duplici autem explicatione alterius termini eſſe intentum, admittenda eſt explicatio Conradi, quod eſſe intentum, ſit habere rationem finis: debet tamen explicari Conradus, neceſſarium eſſe habere rationem finis operis, non enim ſufficit, habere rationem finis operantis, quod expreſſe inſinuat D. Thom. dicens concluſione prima, nocumentum eſſe per ſe intentum, quando eſt per ſe obiectum peccati, quod autẽ ſolum habet rationem finis operantis, comparatur ad ſubſtantiam peccati, vel ut circunſtantia, & ſic ſolum indirecte aggrauat, nec dicitur per ſe ſed per accidens ab operante intentum: ſi autem ſit finis operis, licet ab operante ordinetur, vt medium ad aliud, non tollit quominus per ſe intentum dicatur, vt furto propter mechiam, nocumentum furti eſt per ſe intentum, quia eſt finis, & obiectum per ſe furti, & aggrauat directe, mechia autem dicitur per accidẽs intenta, & ſolum aggrauat indirecte furtum, explicatio autem Vazquez manifeſte eſt falſa, quia occiſio Vriæ fuit per ſe intenta à Dauide, & occiſio Chriſti Domini à Iudæis, & ex illa peccatum illorum aggrauatur, & tamen nocumentum illud non fuit volitum in cauſa proxima, ſiquidem Dauid mediante gladio Amon, & malitia Ioab, & Phariſæi mediãte ſententia Pilati Chriſtum occiderunt, non ergo eſſe per ſe intentum, cõſiſtit ineſſe volitum in cauſa proxima, vel remota.

Concluſio ſit, quod prima, & ſecunda concluſio D. Thom. verum habent, & prima concluſio probatur ratione D. Thom. Peccatum aggrauatur eſſentialiter ex ſuo obiecto, ſed nocumentũ præuiſum, & intentum, vt patet ex dictis cõſideratur ex parte proprij obiecti, & finis peccati: ergo aggrauat eſſentialiter, & directe: vbi notandum, non dicere D. Tho. totam malitiam ſumi ex nocumento, nec peccatum eſſe maius, vbi nocumentum eſt maius abſolute loquẽdo, ſed quod aggrauatur ex nocumẽto: vnde erit maius ex maiori nocumento-

ſi cæ

Modi explicandi quid ſit in cauſa, & præuiſũ Conrad.

Zumel. Curiel. Lorca. Vazquez.

Vera explicatio, quid ſit aggrauare directe, indirecte, eſt Caieta.

Vazquez.

Vera explicatio, quid ſit eſſe per ſe volitum, & intentũ eſt Conrad.

D. Thom.

Concluſio.

Nota.

si cætera sint paria, nam etiam si nocumentum sit maius: si tamen peccatum minoris nocumenti super excedat in deordinatione rationis, vel in aliquibus alijs circunstantijs, ex illis poterit esse maius, & superexcedere ad peccatum nocumenti maioris. Secunda autem conclusio D. Tho. Probatur, quia in casu conculcationis segetum, vt quis vadat ad fornicandū, tunc ille tenebatur, & poterat vitare illud damnum: ergo aggrauatur peccatum fornicationis ex illo, si enim malum est conculcare, & in illo peccat, ex hoc superaddito crescet malitia fornicationis. Sed quod non directe patet, quia illa conculcatio nec est proprium obiectum, nec sequitur per se ad obiectum fornicationis: ergo non aggrauat directe. Consequentia patet ex dictis, quod aggrauare directe est, pertinere ad speciem, vt obiectum actus vel consequi per se ad obiectū. Antecedens vero probatur, quia vt de se constat, tantum est circunstantia & accidens sine quo fornicatio esse posset: vtrum autem ille teneatur restituere illud damnum, & valorem, quem tunc segeta habent, vel quem haberent tempore mesis, si non conculcarentur, pertinet ad 2. 2. quæst. 62. articul. 4. & interim videatur Soto 4. de iustitia, quæstio. 6. articul. 5.

Soto.

Ad. 1. Ad primum à principio respondetur, D. Chrysost. loqui de grauitate accidentali ex parte maioris concupiscentiæ: maior enim arguitur à minori contrario, qualis est parua quantitas quam à contrario maiori, qualis est magna quantitas auri superari. Ad duo loca D. Thom. respondetur, quod ratio formalis maioris, vel minoris damni potissime cōsideratur ex ratione in voluntarij patientis, in voluntarium enim patientis constituit rationem in iustitiæ: vnde secundum maius inuoluntarium erit maior iniustitia, & maius nocumentum: cum ergo in cōtumelia reperiatur maius inuoluntarium quam indetractione, quia indetractione interuenit ignorantia, contumeliam autem patitur sciens & videns, quod maius inuoluntarium est, & similiter derisio est magis inuoluntaria, quam contumelia: quia dicit maiorem contēptum ex parte deridentis, & quia etiam inderisione includitur contumelia, inde est quod nocumentum derisionis sit maius, quam nocumentum contumeliæ, & nocumentum contumeliæ maius quam detractionis: vnde primū est maius peccatum secundo, & secundum tertio, ex parte nocumenti: doctrina colligitur ex D. Thom. ibidem & ex Soto. 5. de iustitia. q. 10. art. 3. ad. 2. & q. 11. art. 2. & ex D. Thom. 2. 2. q. 66. vbi ait, rapinam esse grauius peccatum furto, quia in rapina est inuoluntariū per violentiam: in furto autē per ignorantiam, qua propter vt colligitur, non tātum ad nocumentum quasi materiale debet attendi quantum ad modum inferendi illud: minus ergo nocumētum materiale illatum cum maiori in voluntario patientis censetur omnino maius.

D. Thom. Soto.

Ad 2. Ad secundum respondetur, quod sicut vitium, & virtus specificatur, & aggrauatur essentialiter ex obiecto ad hunc sensum, quod ex maiori obiecto sumitur maior virtus, vel vitium: non tamen ad hunc sensum, quod quantitas virtutis, vel vitij sumatur secundū mensuram geometricam ex parte obiecti, ita vt si obiectum est vt quatuor, virtus sit etiam vt quatuor, quia sic charitas esset infinita, siquidem obiectum illius est infinitum, sed solū colligitur, quod si obiectum charitatis est omnibus excellentius, etiam virtus respiciens tale obiectum, sic similiter dicendum est de peccato, quod aggrauatur ex nocumento, ita vt si nocumentum sit maius, peccatum sit maius: non tamen quod grauitas illa ex nocumento proueniens, debeat esse in eadem mensura nocumenti: occisio ergo Christi Domini cum inferat nocumentum maximum, sequitur habere grauitatem maximam ex parte nocumenti: non tamen quod si nocumentum est infinitum, grauitas sit infinita, quia vt dictū est, grauitas, & nocumentum non coæquantur secundum geometricam mensuram, sed secundum proportionem, sic quod maiori nocumento maior grauitas correspondeat.

Ad 3. Ad tertium. Aliqui respondent, quod peccatum Adæ fuit infinitum in grauitate extensiue: quia vt probat argumentum, malitia eius ad infinitos se potuit extendere, alij dicunt, quod etiam intensiue habet infinitam grauitatem, non chategorematicam,

quia nunquam de facto nocuit, vel nocebit infinitos, sincathegorematicam tamen quia non tot infecit, quin plures alios non posit inficere: melius tamen respondetur ex solutione prædicta ad secundum, quod illud peccatum ex tali nocumento aggrauatur nō solum extensiue, sed etiam intensiue, tum quia ex nocumento præuisso, licet non intento colligitur maior proclibitas ad illud peccatū, tum etiam quia tale nocumentum præuisum, velut circunstantia tribuit grauitatem, non tamen infinitam, vel maximam: quia vt dictum est, licet ex maiori, vel minori nocumento maior, vel minor grauitas colligatur, non tamen in eadem mensura geometrica: vnde licet nocumentum peccati Adæ esset infinitum, non inde colligitur, tale peccatū habere infinitam grauitatem. Etsi contra dicas, quodsi illud peccatum infeciſſet vnum, haberet aliquam grauitatem: ergo si inficeret duos haberet maiorem: ergo inficiendo infinitos, habet grauitatem infinitam. Respondetur, quod aliud est considerare aliqua seorsum, aliud vero omnia per modum vnius: verum est ergo, quod si seorsum quilibet infectus consideretur ex nocumento illius aliqua grauitas in peccato Adæ, consurgeret, ex omnibus tamen simul sumptis per modum vnius non consurgit infinita grauitas, licet figillatim numerando ad prædictum numerum possemus ascendere. Sit exemplum. Siquis ad fornicandum abscindat ab aliquo manum, ex tali nocumento illud peccatum aggrauabitur (verbi gratia) vt duo si abscindat pedem, aggrauabitur iam vt quatuor, si abscindat etiam aurem, aggrauabitur vt sex, & sic per cæteras partes discurrendo, seorsum possumus facere numerum (verbi gratia) centenarium: tamen certum est, quod si hominem interficiat, in quo omnia prædicta damna per modum vnius continentur, tale peccatum homicidij non aggrauatur vt centum, licet iste numerus posset colligi, si damnum cuiuscumque partis seorsum consideretur, sed tale damnum per modum vnius tribuit (verbi gratia) grauitatem vt decem. Ad confirmationem aliqui respondent, illud nocumentum sequi omnino per accidens, quapropter ex illo non aggrauatur peccatum prædictum, hæc tamen solutio non placet, quia vt inquit D. Tho. in præsenti, nocumentum etiam si per accidens sequatur, aggrauat indirecte, si est præuisum, & loco allegato in argumento, inquit, quod in pensanda grauitate peccati, magis est considerandū, id quod est per se, quam id quod est per accidens: sentit ergo, quod id quod est per accidēs, etiam aliqualiter aggrauat: dicendum ergo sub distinctione, quod ille qui occidit peccatorem, vel videt nocumentum, & non intendit illud, vel videt & intendit, si hoc secundum, certum est, esse grauissimum peccatum, & super excedere ad occisionem iusti: maximam enim malitiam continet, priuare hominem vita non solum corporali, sed æterna. Si autem secundo modo se habeat, dicimus, quod illa occisio indirecte aggrauatur ex illo nocumento, cēsetur enim virtualiter volitū in causa, scilicet occisione, quā poterat, & tenebatur vitare: nihilominus verū habet doctrina D. Thom. quod occisio iusti est maius peccatum, quia licet vt dictū est, occisio peccatoris aggrauetur indirecte ex illo nocumento per accidens sequuto præuiso, qua grauitate occisio iusti caret, quia tamen nocumentum per se occisionis iusti est maius, quā nocumentum per se occisionis peccatoris, quia damnum per se istius est priuatio vitæ peccatoris, damnum vero per se illius est priuatio vitæ iusti, vita autem iusti pretiosior est vita peccatoris: supereminet ergo occisio iusti in dāno per se, & quia de rebus sumendum est iudicium, secundum illa quæ per se habent, ideo D. Tho. absolute dixit, occisionem iusti esse grauiorē ex parte nocumenti, licet occisio peccatoris ex nocumento per accidens aliquam maiorem habeat grauitatem.

Obiectio. *Solutio.* *Ad Confir.* *D. Thom.*

Ad quartum negatur antecedens. Ad probationem distinguitur minor, tunc damnū non est intentū ex parte operātis, transeat, nō est intentū ex parte operis negatur: fortū enim ex natura sua nocumentū infert, & hoc ex natura sua intēdit. Ad improbationem dicitur, quod qui furatur animo nocēdi, grauius peccat, quia tūc damnū est intentū, tam ex parte operis, quam ex parte operantis. Ad secundam probationē antecedētis respōdetur, quod vt dicitur supra q. 18. ar. 7. & 10. locus facer potest esse differentia

Ad 4.

rētia per ſe determinans luxuriam vel furtum: vnde cum iam per ſe pertineat ad obiectū peccati, erit per ſe intētum, & aggrauabit directe: conculcatio autem ſegetum non ſic ſe habet: non enim poteſt eſſe differentia per ſe: vnde cum accidentaliter ad fornicationem pertineat, ſolum indirecte poteſt aggrauare, quia non eſt per ſe intenta. Ad tertiam probationē antecedentis reſpondetur, quod ſcandalū ſequitur per ſe & eſſentialiter ad actū minus recte factum: eſt enim malū exēplū, quod alij ſequūtur, licet requiratur vt cōditio eſſe publice factum, vt de facto ſequatur: vnde qui vult fornicationē, directe vult quod fornicationi eſſentialiter cōiungitur, quale eſt ſcandalū, & quod hoc non præuideatur, nihil intereſt: ſufficit enim præuidere obiectū fornicationis publicæ, vt in illo ſaltē ſecundario per ſe ſcandalū ſit intentum, conculcatio autem ſegetum omnino per accidēs ſe habet ad fornicationē: vnde nō eſt ſimilis ratio, quod ſi primū aggrauat directe, etiā ſecundū. Ad confirmationē reſpondetur, quod in illo caſu nocumentū cōburēdo ſegetes, aggrauaret directe actū iniuſtitiæ cōbuſtionis: quia in ordine ad talē actū illud nocumētū eſt per ſe intētū, & pertinet per ſe ad obiectū illi⁹: fornicationē autē ſolū aggrauat indirecte, etiā ſi intēdat cōburere, quia etiā in illo caſu omnino extrinſice ſe habet ad obiectū fornicationis, vtautē directe aggrauaret, deberet per ſe pertinere, vt dictū eſt. *Ad conf.*

Ad quintum argumētum principale Lorca hic dicit, intelligendam de nocumento, quod ſequitur per ſe, nam ſi ſequitur per accidens, ſi non eſt intētum, nō poteſt imputari: ſumit enim pro eodē intentū & volitū, ſed melius reſpōdetur, quod D. Th. loquitur de nocumēto, quod ſequitur per accidens: iſtud enim aggrauat indirecte, licet nō ſit intentū: ſi tamen eſt volitū, nō enim ſunt idē, vt dictū eſt: vnde poteſt non eſſe intentū, quia non ſe habet vt finis, & tamen eſt volitum, quando autem nocumentū cēſeatur volitum, etiam ſi per accidens ſequatur ad opus: dicitur, quod quando ſequitur ad opus bonū, etiam ſi ſit præuiſum, non cenſetur volitum, quia tūc non tenetur vitare opus bonū, ad quod ſequitur, vt autem aliquid ſit volitum, vt dicitur ſupra quæſt. 6. requiritur, vt poſsit quis, & teneatur illud vitare (ver bi gratia) audit quis confeſsionem, & ſcit ex tali audientia ſequi per accidens aliquos motus inordinatos, non propterea tenetur ceſſare ab audientia confeſsionis, nec propterea cenſentur illi motus voluntarij, ſimiliter qui petit Sacramentum à parrocho parato, qui eſt in peccato mortali, nō propterea eſt volitū ſacrilegium ab alio commiſſum, licet ſit præuiſum, quia nō tenetur ipſe vitare, ad quod habet ius, vt eſt ei ſacramentum miniſtrari, ſimiliter qui tempore Paſchali vendit Judæo agnum, nō ei eſt volitū ſacrificium à Judæo oblatum, quia non tenetur vitare venditionem, ad quam habet ius, ſimiliter mulier exiens ex domo ſua hornata, non cenſetur ei volūtaria inquietudo inſpicientium, quia habet ius (maxime ſi eſt nupta) ad ſe hornandū, nec hoc tenetur vitare, ita ergo dicendū eſt de cōtionatore, quodquia habet ius ad opus bonū, quod exercet, nec illud tenetur vitare, ideo ſcandalū ſecutū per accidens, non cenſetur voluntarium, & conſequenter nec imputatur illi, quando autem nocumentū ſequitur etiam per accidens ad opus malum, cum tunc operans poſsit, & teneatur vitare cauſam illius ſcādali, vtiq; quia mala eſt, tale ſcandalū cenſetur volitum in cauſa, ſi eſt præuiſum, & aggrauat indirecte, ſed de hoc vide Caiet. 2.2.q.169. art.2. dub.5. & Nauar. in manuali cap.23. nū.19. debet tamē prædicta doctrina intelligi cōmuniter, quia aliquando ſecundum regulas charitatis etiam tenetur ceſſare ab opere bono, ex quo videt ſcandalum per accidens eſſe ſecuturum, de quo 2.2. quæſt. 43. articul. 6. & 8. *Ad 5. Lorca. D. Thom.* *Caietan. Nauarro.*

Circa tertiam concluſionem D. Tho.

DVBITATVR II.

Vtrum nocumentum nec præuiſum, nec intentum, iam quod ſecundum D. Tho. non aggrauet directe: aggrauet tamen indirecte.

VIdetur quod ſic. Primo. Pœna cōſecuta ex tali nocumento incurritur, vt dicit D. Tho. ergo eſt ibi aliqua culpa, & cōſequēter ex illa præcedēs aggrauatur ad minus indirecte. Conſequentia probatur, quia pœna non incurritur niſi ex culpa *1. Arg.*

cum ſint correlatiua, vt oſtenditur q. 87. artic. 7.

2. Arg. Secundo arguitur.nam dicit D.Tho. quod talis pœna imputatur propter negligentiam conſiderandi,quæ ibi reperitur: ergo eſt aliqua culpa. Probatur conſequentia,quia ſi negligentia nõ eſt culpabilis, nullo modo propter ipſam poteſt incurri pœna,ſi autem eſt culpabilis,& tali culpa,indirecte aggrauatur præcedens. Confirmatur,quia D.Tho. *Confir.* dicit, quod tale nocumentum non aggrauat directe, in quo inſinuat aggraua re ſaltem indirecte, alias enim diceret nullo modo aggrauare.

Senten.aliquorum. In hac re aliqui docent adimendam eſſe ex textu D. Tho. illam particulam directe, itaque concluſio D.Th. ſolum ſonet,quod nõ aggrauat,ideſt nullo modo aggrauat,ſuppoſita tamen littera,vt *Nota.* apparet explicanda eſt hæc difficultas. Pro intelligentia notandum, quod in hac concluſione loquitur D. Thom.de nocumẽto, quod ſequitur per accidẽs, nam de illo quod ſequitur per ſe infra dicit,quod etiam non præuiſſum aggrauat directe: vnde in hac concluſione dicens non præuiſum non aggrauare directe, neceſſario intelligitur de nocumento per accidens, de quo egerat in ſecunda concluſione.

Concluſ. Concluſio ſit. Nocumentum per accidens,nec præuiſſum,nec intentum aliquando aggrauat indirecte, aliquando vero nullo modo aggrauat,hæc conclu *Conrad. Zumel. Lorca.* ſio eſt Conradi quoad primam partem imò & communis,quia ſi Zumel & Lorca hic tenent oppoſitum,ideo eſt, quia perſiſtunt in ſua explicatione,quod intentum eſt idem quod volitum, dando autem vt nos dicimus, quod ſit volitũ, licet non intentum, non negabunt cõcluſionẽ,& patet ex ſupra dictis,q. 71. *D.Thom.* art. 5. & quia vt dicit D.Tho.2.2.nocumentum propriæ valetudinis aggrauat gulã,etiam ſi non ſemper præuideatur tale nocumentũ:certum eſt autem,non aggrauare directe:ergo ſaltẽ hoc habet indirecte. Itẽ ſi quis nimis intentus ludo,non recordetur infirmi,cui tenebatur ſubuenire ex iuſtitia, vel charitate, & ille moriatur, tale nocumentum etiã ſi non ſit præuiſſum, aggrauat ludum ad minus indirecte:ergo, &c. Secundo probatur, quia tale nocumẽtum etiam ſi in ſe ipſo non ſit præuiſum,nec intentum vt finis:poteſt tamen eſſe volitũ in ſua cauſa: ergo indirecte aggrauabit. Conſequentia patet. Antecedẽs probatur,quia multoties poterit teneri, præuidere,& conſiderare: vnde ipſum non præuidere,erit culpabile,& ratione talis negligentię imputabitur.Secũda vero pars cõcluſionis patet quia tale nocumentum multoties, nec eſt volitũ in ſe,nec in ſua cauſa:ergo nullomodo poteſt eſſe aggrauans. Conſequẽtia patet, quia non poteſt eſſe aliquomodo peccatũ,nec aggrauare,quod aliquomodo nõ eſt volitũ. Prima pars antecedẽtis ſupponitur,quia ſicut in ſe nõ eſt præuiſsũ, in ſe non eſt volitum. Secũda pars vero probatur,quia poteſt eſſe, quod nõ teneatur cõſiderare tale nocumentum in cauſa, vt quando eſt opus bonũ, cauſa talis nocumenti, vel quod etiã ſi ſit malum omnino excuſetur ex ignorãtia inuincibili, vel quia adhibuit ſufficiẽtem diligentiã:ergo. Ex hoc ſequitur notanter appoſſuiſſe D. Tho.quod tale nocumentũ nõ aggrauat directe, quia ſi in ſe ipſo non eſt præuiſſum,nec intentũ,nullo modo poteſt aggrauare directe: non autẽ appoſuit, ſi indirecte aggrauaret, quia vt dictũ eſt,aliquãdo aggrauat, vt quando tenebatur præuidere,aliquãdo vero non aggrauat,vt quãdo nõ tenebatur, vel fecit ſufficientẽ diligentiã,etiã ſi cauſa ex qua ſequitur, ſit opus malũ, in quo poſuit differentiam â ſecunda concluſione,in qua cũ nocumẽtũ ſit præuiſũ ſemper aggrauat indirecte,ſi ſequatur ad opus malum,vt dictum eſt dubio præcedenti.

Ad primum argumentũ reſpondetur, *Ad 2.* quod loquendo in foro cõſciẽtiæ,pœna anexa nocumento,non incurritur, niſi ſit aliqua culpa,& tale nocumentum imputetur,vt enim probat argumentũ,pœna correlatiue ſe habet ad culpam: vnde conſiderãdum eſt:vtrum fecerit ſufficientẽ diligentiam, vel non,& vtrum ignorantia talis nocumenti ſit vincibilis:an vero inuincibilis,modo cauſa ex qua nocumentũ ſequitur ſit peccatum, modo ſit opus bonũ,in foro tamẽ exteriori ſi cauſa ſit opus malũ, cõmuniter præſumitur,vt irregularis (v.g.) & hoc voluit D. Tho. dixi tamen, ſi cauſa eſt peccatũ,quia ſi eſſet opus bonũ cõtraria eſſet præſumptio,imo quãdo res eſt dubia de ſufficiẽti diligẽtia, vel ignorãtia inuincibili, hæc erit optima regula inſpicienda â confeſſario,vtrum daret

ope-

operam rei licitæ:an vero illicitæ,si primum ſtandum eſt pro ipſo, & præſumẽdum feciſſe ſufficientem diligentiam, & ex ignorantia inuincibili ſecutum fuiſſe nocumentum , ſi vero ſecundo modo ſe habeat,iudicandum eſt contra ipſum,& præſumendum,quod qui male operabatur excecatus fuit ex malo opere , vt non recte conſideraret , & quod negligens fuerit in præuiſſione , dixi etiam,ſi res eſt dubia, nam ſi eſt certitudo,ſiue cauſa ſit opus bonum, ſiue malum iudicandum erit,vt dictum eſt, nimirũ ſi fuit culpabiliter ignorans,quod incurritur pœna, ſi vero inculpabiliter quod non incurratur , cum nulla ſit culpa.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur eodem modo , quod in foro exteriori ſemper quando cauſa eſt opus malum, eſt negligentia præſumpta, & culpabilis: in rei tamen veritate poteſt non eſſe negligentia culpabilis,& conſequenter nec imputari pœna : dicit ergo D. Thom. quod pœna incurritur vtique in foro exteriori propter negligentiam præſumptam. Ad confirmationem iam patet,non expreſiſſe D.Thom. ſi tale nocumentum aggrauet in directe , quia aliquando aggrauat , aliquando vero non,& non ſemper aggrauat.

DVBITATVR III.

Vtrum dans operam rei illicitæ, & ſequitur nocumentum caſuale, quia adhibuit ſufficientem diligentiam, incurrat pœnas à iure poſitas propter tale nocumentum (v.g.) ſequitur homicidium caſuale: vtrum maneat irregularis.

1. Arg. PRobatur quod non.Primo. Irregularitas non incurritur niſi in caſibus in iure expreſsis , vt patet ex ipſo iure , ſed nullus eſt locus in iure determinans hanc irregularitatem:ergo non incurritur. Probatur minor,quia ſi aliquis locus aſsignari poteſt maxime definiens,non eſſe irregularem,qui caſualiter interficit dãs operã rei licitę , ex quo videtur colligi ex contrario ſenſu,quod ſi daret operã rei illicitæ incurreret irregularitatem, ſed hoc nihil eſt , quia in iure non tenet argumentatio , ſed vt pœna incurratur expreſſe debet aſsignari.

2. Arg. Secundo arguitur , ſit aliquis venans (verbi gratia) in nemore prohibito, & adhibens ſufficientem diligentiam, putans occidere feram , occidat hominem , tunc arguitur , ille dabat operam rei illicitæ , & tamen non incurrit irregularitatem : ergo. Maior patet, quia talis venatio erat prohibita . Minor probatur. Illud homicidium nullo modo eſt culpabile : ergo nullo modo incurritur pœna illius . Conſequentia patet , quia pœna non incurritur niſi propter culpam. Antecedens vero probatur. Illud homicidium nullo modo eſt volitum:ergo nullo modo eſt culpabile.Conſequentia patet, quia peccatũ non eſt,niſi ſit volitum. Antecedẽs vero probatur. Non eſt volitum in ſe nec in ſua cauſa : ergo nullo modo eſt volitum.Prima pars antecedẽtis patet, & ſupponitur. Secunda vero probatur,nã ille non tenetur vitare illam venationem in ordine ad homicidium : ergo homicidium non eſt volitum in venatione. Conſequentia patet ex iam dictis,quod vt ſit aliquid volitum, requiritur , quod poſsit & teneatur vitare. Antecedens vero probatur , quia eſt moralis certitudo , quod ex tali venatione non ſequetur homicidium, ſiquidem facta ſufficienti diligentia non inuenitur homo, qui poſsit occidi : ergo non tenetur vitare talem venationem in ordine ad homicidium. Cõfirmatur. *Confir.* Si nõ ſequeretur de facto homicidium, non eſſet in tali venatione aliqua malitia homicidij:ergo etiam ſi ſequatur,talis malitia non reperitur. Antecedens patet , quia nemo etiam timoratæ conſcientiæ ſe accuſaret de malitia homicidij in tali caſu. Conſequẽtia vero probatur , quia ſi ex eo quod ſequatur homicidium , reperitur culpa homicidij, prius hæc eſſet reperta in volitione cauſæ,ex qua ſequitur : vnde etiam ſi non ſequeretur,iã eſſet talis malitia in acceptatione cauſæ.

3. Arg. Tertio arguitur. Tale nocumentum non imputatur alicui , ſi dormiens,vel furioſus aliquẽ occidat non alia ratione,niſi quia tunc tale homicidium non eſt volitũ, vt definitur in cap. conſuluiſti , 22. quæſt. 5. & cap. quæſitum de pœnis & remiſ. ergo ſimiliter etiam ſi aliquis det operam rei illicitæ , non

incurret irregularitatem, nec imputabitur ei homicidium, ſi adhibuit ſufficientem diligentiam. Patet conſequẽtia, quia non plus videtur voluntarium in ſecũdo, quam in primo caſu homicidiũ. Confirmatur. Si aliquis cõmittat adulteriũ, faciens ſufficientem diligentiã, ne mulier à viro videatur, & ab illo occidatur, tunc ſi forte fortuna à viro fuerit comprehenſa, & occiſſa, talis adulter non manet irregularis, quia nullo modo eſt ei volitũ tale homicidiũ: ergo non ex eo quod det operã rei illicitæ, ſequetur, &c. Confirmatur ſecũdo. Siquis intendens Petrum occidere, facta ſufficienti diligẽtia, ne percutiat Paulum, & mittat ſagittam, vt Petrum occideret, occidat tamen Paulũ caſualiter, in iſto caſu non manet irregularis: ergo non ex eo quod det operam rei illicitæ, &c. Probatur minor, quia ſi facta eadem diligentia, mitteret ſagittam vt occideret feram, & occideret hominem, non maneret irregularis: ergo etiam in iſto caſu. Patet conſequentia, quia non eſt maior connexio occiſionis Pauli, cum occiſione Petri intẽta, quam cũ occiſione feræ, ſi in vtraque interueniat ſufficiens diligentia. Secundo probatur idẽ antecedẽs, quia ſi aliquis mittat ſerpentem, vt occidat Petrum, & ille non occidat niſi Paulum, Dominus non manet irregularis, quia tale homicidium non eſt volitum Domino: ergo ſimiliter in caſu poſito. Confirmatur tertio, quia ſi aliquis percutiat Petrum leui percuſſione, & ex imperitia medici, vel ex ſua maxima intemperantia moriatur, tunc iſte non manet irregularis: quia mors non ſequitur ex vi vulneris illius, nec reputatur illi voluntaria, & tamen dedit operam rei illicitæ: ergo non ex eo quod det operam rei illicitæ, &c.

Confir.1. *Confir.2.* *Confir.3.*

1. Sentent. Quæſtio hæc ad longum ſolet diſputari 2.2. quæſt. 64. artic. 8. modo tamen breuiter multæ ſunt ſententiæ, quæ in hac parte circumferuntur. Prima eſt. Tale nocumentum licet nullo modo ſit præuiſum, nec intentum, ſi tamen ſequitur ex eo, quod dabat operam rei illicitæ, cauſare irregularitatem, ita tenẽt Canoniſtæ, & Nauarro in manuali cap. 27. numer. 219. Couarrub. ſuper Clementinam ſi furioſus part. 2. §. 4. Maiolus lib. 5. cap. 48. §. 3. & Syluester, verbo homicidium 2. regula 3. & verbo, homicidium 3. regula 6. & D. Anton. & ex Theologis etiam ſequuntur iſtam ſententiam Caietan. 2.2. quæſt. 64. artic. 8. Conradus hic, Paludanus in 4. diſtin. 25. quæſt. 3. numer. 15. & Gabriel. quæſt. 15. quæſtiunc. 14. artic. 3. dub. 2. imò D. Thom. in hac 3. concluſione, & 2.2. loco citato & in additionibus ad tertiam partem, quæſt. 39. art. 4. id videtur clare docere, fundanturque prædicti in iure, capite ſicut, & capite dilectus, & capite tua nos de homicidio, & cap. vltimo de homicidio, lib. 6. in capite enim dilectus de homicidio, capellanus excuſatur, quia æquitans caſu interfecit hominem, & capite ex litteris el ſegundo, monachus etiam excuſatur ab irregularitate homicidij caſualis, & in vtroque redditur ratio, quia dabant operam rei licitæ: ergo inſinuatur in iure, quod ſi darent operam rei illicitæ, etiam ſi homicidium eſſet caſuale, non excuſarentur ab irregularitate.

Nauarro. *Couar.* *Maiolus.* *Syluest.* *D. Anton.* *Caietan.* *Conrad.* *Paludan.* *Gabr.* *D. Thom.*

2. Sentent. Secunda ſententia eſt, non ſufficere dare operam rei illicitæ, vt nocumentum, & pœna illius imputetur, ſed vltra requiri, non adhibere ſufficientem diligentiam, itaque ſi ſufficientem diligentiam adhibet, ne mors ſequatur, etiam ſi opus ex quo mors ſequitur ſit illicitum, nec imputatur homicidium, nec incurrit irregularitatem, quia vt probant argumenta facta à principio, tunc tale homicidium ratione diligentiæ ſufficientis, nullo modo cenſetur volitum, etiam indirecte in ſua cauſa, hanc ſententiam tenet Cano in Commentario D. Thom. 2.2. quæſt. 73. art. 8. vbi D. Thom. dicit, quod propter negligentiam conſiderandi, imputantur homini ad pœnam nocumenta, quæ ſequuntur, ſi dabat operam rei illicitæ: vtrumque poſuit quod opus ſit illicitum, & quod ſit negligentia in morte euitanda; hanc etiam tenet Caſtro lib. 2. de poteſtate leg. pœn. cap. 14. & peña, & Orellana, 2.2. quæſt. 46. articul. 8. & Ledeſma 2. part. ſumm. difficult. 4.

Cano. *D. Thom.* *Caſtro.* *Peña* *Orellana.* *Ledeſma.*

3. Sentent. Tertia ſententia eſt adhuc minus reſtringens, quod nunquam homicidium caſuale imputatur, nec irregularitas cõ ſequitur, etiam ſi opus ſit illicitum, niſi tantum in duobus caſibus expreſsis iniure. Primus habetur cap. vltimo de homicidio in 6. de illo qui mandauit

quem

quempiam percuti, & non occidi, tunc ſi percuſſus interijt, qui mandauit percutere, manet irregularis, etiam ſi non præciperet occidere. Secundùs caſus habetur cap.tua nos de homicidio, declarat Monachum irregularem, qui dando operam rei illicitæ, ſecuta eſt mors, iſtam ſententiam tenet Suarez 3. part. tom. 5. diſput. 45. ſect. 5. numer. 9.

Suarez.

Nota.1. Pro intelligentia tamen notandum, quod nocumentum vt homicidiũ (v.g.) poteſt ſequi, vel ad opus licitum, & bonum, vel ad illicitum, ſi primo modo cõmuniter cẽſetur, non imputari facta diligentia, vt dictum eſt, quia tunc nec eſt in ſe volitum, nec cenſetur volitum in cauſa, tum ratione diligentiæ ne ſequatur, tum etiam, quia cũ cauſa ſit licita, non tenetur illam vitare, ſic non cenſetur in illo effectus volitus, itaque requiritur homicidiũ, aliquo modo eſſe culpabile ſaltem in cauſa, vt irregularitas ſequatur: ſine culpa enim pœna infligi nõ debet, quæ autem culpa requiratur: vtrum mortalis, vel venialis iuris periti, vt refert Silueſter verbo homicid. 2. quæſt. 2. dicunt, ſufficere culpam venialem, non quidem venialem Theologice, vt communiter peccatum diuiditur in mortale, & veniale, ſed venialẽ iuridice, quæ ſine omni peccato etiam ueniali poteſt reperiri; Caiet. autem dicit, quod ſufficit, & requiritur peccatum veniale, Soto dicit, quod cum pœna ſit grauiſsima, nõ debet incurri niſi pro culpa grauiſsima, qualis eſt peccatum mortale, & hoc videtur cõformius & verum.

Silueſ. ver.

Caiet.

Soto.

2. Nota. Secundo notandum, quod opus illicitum, ex quo ſequitur mors, poteſt eſſe vel inductiuum mortis ex natura ſua, vel non. Primum vt emiſsio ſagittæ, vel alterius bellici inſtrumenti exercitium. Secundum vt æquitatio, (v.g.) fratris Franciſcani.

1. Concluſ. Prima concluſio. Non ſufficit opus, eſſe illicitum, vt ſi ſufficiens diligentia adhibeatur, imputetur mors, quæ ſequitur, & incurratur irregularitas: vnde prima ſentẽtia eſt falſa. Probatur, quia ſi peritiſsimus medicus curaret Epiſcopum, ſpe habita obtinendi beneficium pro precio curationis, tunc ſi adhibeat ſufficientem diligentiã, & nihilominus Epiſcopus moriatur, certum eſt opus curationis fuiſſe illicitũ, & tamen mortem & irregularitatem nullo modo imputari, quia mors illi nullomodo eſt volita, nec fuit cauſa illius. Similiter ſequeretur, quod ſi quis fornicãdo, in actu fornicationis mulier moreretur, fornicarius maneret irregularis, quia dabat operam rei illicitæ, vel etiam ſi poſtea moreretur in partu, hoc autem ridiculũ videtur. Secundo probatur, quia oppoſitum eſt expreſſe contra ius canonicum, vt patet ex capite tua nos de homicidio, vbi cũ Monachus exercuiſſet officiũ chirurgi curans mulierem, quæ tamẽ mortua eſt, declaratur immunis, & liber ab irregularitate, quia licet illud opus eſſet illicitũ monacho, adhibuit ſufficientẽ diligentiã, ne mors ſequeretur, quia erat peritiſsimus in illa arte, hoc ipſum patet cap. quãto 50. diſt. vbi excuſatur latro ab irregularitate, qui ducẽs æquos furtiuos, forte & caſualiter in via mulierẽ conculcatã occiderunt. Et ratione manifeſte probatur, quia non habet maiorem influxũ opus malum, quam bonum in tale nocumentum poſita æquali diligentia: ergo ſi quando opus eſt bonum nocumentum non imputatur ratione diligentiæ, etiã ſi opus ſit malum, non imputabitur, tũc enim ratione diligentiæ non eſt malum in ordine ad illum effectum, licet in ſe malitiam contineat.

Secunda concluſio. Vltra opus eſſe illicitum, requiritur eſſe negligentiam culpabilem in euitanda morte. Hæc patet ex ratione facta pro ſecunda ſententia, vtrumque enim D. Tho. aſsignauit hic, quia alias nocumentum ſequitur omnino præter voluntatem operantis, cum nec etiam ſit volitum in cauſa ratione diligentiæ ſufficientis, & in iure hoc ſemper reperies, quod faciat mentionem: vtrum fecerit ſufficientem diligentiam, vel non, & vtrum opus eſſet licitum vel illicitum. *2. Concluſ.*

Tertia concluſio. Quando opus illicitum, ad quod ſequitur mors, nõ eſt per ſe inductiuum mortis diligentia facta communiter (ſi oppoſitum non ſit euidens) debet cẽſeri ſufficiens, ne irregularitas incurratur. Hoc probatur, quia cum tale opus non habeat connexionem cum homicidio (verbi gratia) minus diligentię requiritur ad ſeparationem vnius ab altero, & maior negligentia eſt neceſſaria, vt aliquomodo tale nocumentum in cauſa ſit volitum: vnde *3. Concluſ.*

abſolute & communiter loquendo dicẽdum eſt, quod qui ſic dabat operam rei illicitæ, non incurrit irregularitatẽ, nec imputatur ei homicidium.

4. Concluſ. Quarta concluſio. Quando opus illicitum eſt per ſe inductiuum mortis, nocumentum ſubſequutum, & pœna irregularitatis ſemper incurritur. Hæc probatur, quia qui ſic operatur, excuſationẽ non habet ex diligentia appoſita: omni enim adhibita quam volueris, vna deficit, quod eſt euitare illam cauſam, quam tenebatur vitare non ſolum propter ſe, ſed etiam in ordine ad homicidium, cuius eſt inductiua, & cũ quo habet connexionem, itaque nunquam excuſatur ab eſſe volito homicidio, ſaltem indirecte in cauſa, quam in ordine ad illud tenebatur vitare: vnde in huiuſmodi ſufficiens diligentia admitti non debet, vt probatur etiam ex caſu relato, de illo qui præcepit aſtum verberari, & mortuus eſt, declaratur irregularis, nec admittitur excuſatio, quod non præceperit occidere, quia dabat operam rei illicitæ inductiuæ mortis, quam teneretur, & deberet vitare, noſtram reſolutionẽ tenet Soto 5. de iuſtitia, q. 1. art. 9. Couarru. relectione de homicidio part. 2. §. 4. num. 9 & 10. & alij quos ipſe citat ibidem. Item Caſtro 2. de lege pœnali, cap. 14. Corduba quæſt. 26. Medina, & Zumel ſuper iſtum articulum, Valencia diſp. 61. q. 3. punto 3. & Aragon, 2. 2. q. 64. articul. 8. & Vazquez hic, Salom ibidem, & Bañez dub. 3. Conradus in ſuma, quæſt. 353. & 354. & alij plures quos citat Salas tract. 13. diſp. 5. ſect. 16. & licet aliqui ex iſtis aſſerant, debere eſſe opus inductiuum mortis non ſolum ex ſua ſpecie, ſed in individuo, & hic & nunc. Ego tamen exiſtimo, ſuperfluum eſſe hoc diſtinguere ſi ex ſpecie ſua eſt inductiuum mortis, & ſemel ponitur, quod modo de facto mors eſt ſecuta, euidens eſt, quod etiam in individuo eſt inductiuum mortis etiam moraliter, quia vt diximus, non tollit ſufficiens diligentia eſſe inductiuum mortis, hic, & nunc moraliter loquendo, ſi quidem quandiu tale opus exercetur, nunquam poteſt dici diligentiam, vnde quaque fuiſſe ſufficientem.

Soto. Couarru. Caſtro Corduba. Medina. Zumel. Valencia. Aragon. Vazquez Salom. Bañez. Conrad. Salas.

Ad 1. Ad primum à principio reſpondetur, multa loca eſſe in iure in d. 50. decreti, in quibus damnantur ad irregularitatem, qui caſualiter homicidium commiſerunt, præcipue cap. clerico faciente, & cap. eos qui, & cap. ij qui arborem, definitur, quod ſi cognita fuerit aliqua culpa, vel negligentia, ratione cuius interitus hominis cognoſcatur adueniſſe, tales abijciẽdi ſunt â gradu, & in ſacro ordine non ſunt recipiendi, quæ autem culpa debeat eſſe prædicta in iſto canone, iam eſt dictum, quod multoties reperitur in hoc, quod dando operam rei illicitæ, non adhibetur diligentia, & in hoc quod detur opera rei illicitæ inductiuę mortis, in quo non admittitur aliqua diligentia ſufficiens interuenire, quæ in alijs etiam illicitis nõ inductiuis mortis poteſt eſſe.

Ad 2. Ad ſecundum reſpõdetur, quod licet illa venatio ſit illicita, quia tamen non eſt inductiua mortis, ſi fecit ſufficientẽ diligentiam, non manet irregularis: nos autem loquimur, vel quando non fit ſufficiens diligentia, vel quando fit opus inductiuum mortis, in quo ſufficiens diligentia non admittitur. *Ad conf.* Ad confirmationem reſpondetur, quod quãdo homicidium ſequutum cenſetur culpabile, etiam ſi non ſequatur, reperitur culpa illius in executione cauſæ, ad quam ſequi potuit: vnde ſicut quando dando operam rei licitæ, vel illicitæ adhibita tamẽ ſufficienti diligentia, quãdo tale opus nõ eſt inductiuum mortis, etiam ſi homicidium ſequatur, non imputatur, eodem modo quando non ſequitur, non reperitur culpa homicidij in executione illius cauſæ, quia tamen quando exercetur opus inductiuũ mortis, & ſequitur homicidium imputatur, ita conceditur, quod etiam ſi non ſequatur, in executione talis cauſæ reperitur aliqua culpa homicidij indirecte volita in cauſa, ratione periculi.

Ad 1. obj. Ad tertium patet, quod ſi non adhibetur diligẽtia ſufficiens, vel exercetur opus inductiuũ mortis, eſt volitũ in cauſa homicidium, quod non currit de dormiẽte vel furioſo. *Ad 1. obj.* Ad primam confirmationem reſpondetur, quod ſi accedens ad alienam, fecit ſufficientem diligentiam, vt non comprehenderetur à viro, prudẽter occultans illã, ad patrationẽ talis criminis, ſi cõprehenſa occidatur, nõ imputatur tale homicidium, nec manet irregularis, quia illud opus adulterij non eſt inductiuum mortis, ſi autem imprudenter expoſuit illam periculo cõprehenſionis viri, tunc ſi comprehenſa occidi-

occiditur, manet irregularis adulter ratione defectus diligentiæ, quia ex circunſtantijs culpa illius ſequitur mors, ita Nauarro in manuali cap.27. nu.233. licet in foro exteriori quomodocumq; talis declaretur irregularis â Pio V. loco citato à Nauarro Ad ſecundam confirmationem reſpõdetur, quod in illo caſu mittens ſagittam, manet irregularis, quia licet occiſio Pauli non fuerit intenta, hæc tamen emiſsio ſagittæ, vt inductiua mortis eſt volita, ita Hugo cap. ſæpe diſ.50. & Caſtro vbi ſupra, & Maiolus §. 3. num.4. ad primam autem improbationem reſpondetur, eſſe diſcrimen, quod ſi emitteret ſagittam ad feram, cum non eſſet volita illa actio in ratione homicidij excuſari poteſt ex diligentia appoſita: non autem hic ratione dicta. Ad ſecundam improbationem dicitur, quod in illo caſu qui mittit ſeruũ, nec eſt cauſa phyſica, nec moralis illius homicidij. Phyſica, quia per ſe ipſum, & propria actione non occidit: Moralis, quia nec præcepit, nec cõſuluit, &c. Sed totaliter reducitur in ſeruum, qui ſua voluntate alium voluit occidere, ſecus eſt ſi ſeruus exiſtimans, illum eſſe præceptum occidi â Domino, illum occideret, tunc enim ſic ſe habet vt ſagitta, & illud homicidium reducitur in Dominum, ſi enim non præcepiſſet homicidiũ Petri non ſequeretur homicidium Pauli exiſtimati vt Petrus; in noſtro autem caſu vere eſt cauſa phyſica mortis Pauli, & alias illa actio eſt volita in ratione homicidij: vnde vere illi imputatur. Ad tertiam confirmationem reſpondetur, quod in illo caſu mors non ſequitur ex actione percutiẽtis, ſed ex ſua gula, vel imperitia medici: vnde non manet irregularis, quia vt dicitur in cap. exhibita, & cap. ad audientiam de homicidio, & Caietan. 2.2. quæſt.64. ar.8. debet ſequi mors ex actione propria phyſica, vel morali, vt imputetur, & incurrat irregularitatem. Ex dictis in hac quæſtione ſequitur, quod homicidium caſuale, & pœna illius ſemper imputatur ratione defectus diligentiæ ſufficientis: diligentia enim ſufficiens eſt, quæ taliter ſeparat illum effectum ab illa cauſa, vt nullo modo reputetur effectus illius, vt ab operante, quapropter quando opus eſt periculoſum, in præciſſa executione talis cauſæ reperitur defectus diligentiæ, quando vero non eſt periculoſum, & alias nocumentum non eſt præuiſum, cõmuniter cenſetur diligentia ſufficiens, quia requiritur minor: ſi tamẽ eſſet cognita negligentia, ſimiliter imputatur homicidium, & irregularitas: quando autem opus eſt licitum, & nocumentum non præuiſum, cum non teneatur vitare tale opus, nec in ordine ad homicidiũ, nec ſecundum ſe nunquam æſtimandũ eſt, eſſe negligentiam, ratione cuius nocumentum imputetur: tam minima enim diligentia requiritur, vt morale nõ ſit, talem negligentiam culpabilem cõmuniter reperiri: ſi tamen negligentia cognita reperiretur etiam imputaretur homicidium, & irregularitas, quia iam illud opus ratione talis negligentiæ nõ reputaretur licitum, ſed illicitum: vnde propterea dicitur, quod non incurritur niſi ratione operis illiciti: poteſt autẽ, quod ſecundum ſe licitum erat, fieri illicitum in ordine ad homicidium ex negligentia vitandi illud, hoc tamen raro, vel nunquam continget.

Nauarro. *Ad 2.cõſi.* *Hugo. Caſtro. Maiol.* *Ad 3.cõſi.* *Caietan.* *Corol.*

DVBITATVR IIII.

Vtrum quarta concluſio D. Thom. verum habeat.

PRobatur quod non. Primo. Illud nocumentum non eſt volũtariũ: ergo non imputatur. Conſequentia patet ex dictis. Antecedens vero probatur, quia non eſt præuiſum: ergo nõ eſt voluntariũ. Patet cõſequentia, quia ignorantia tollit voluntarium, vt dicit D. Thom. ſupra quæſt.6. art.8. Confirmatur, quia etiam ſi nocumentũ ſequatur per ſe, poteſt ignoranti eſſe inuincibilis: ergo poteſt non imputari, & conſequenter concluſio D. Thom. abſolute loquendo eſt falſa. *1. Arg.*

Secundo arguitur. Gula per ſe cauſat nocumentum propriæ ſalutis, vt patet Eccleſ.31. & 37. vbi dicitur in multis eſcis erit infirmitas, & propter crapulam multi obierunt, de quo Chryſoſt. homi. 13. in 1. ad Thimot. & hom 54. ad populum, & Origenes homi.7. Leuit. & Clemens, Alex. lib.2. Pedagog. cap.1. & tamen non aggrauatur gula ex tali nocumento: ergo, &c. Probatur minor, quia alias eſſet grauior quam iniuſtitia, quia nocumentum proprium maius eſt nocumento alterius, hoc autem eſt falſum, *2. Arg.*

quia

quia iniuſtitia eſt maior: ergo ex nocumento per ſe non aggrauatur pecatum.

3. *Arg.* Tertio arguitur. Vitia capitalia non ſunt maiora eorum filiabus, & tamen nocumentum capitalium eſt maius: ergo non ex nocumento, &c. Maior eſt D. Gregor. 31. moral. cap. 31. & patet, quia inuidia lenior eſt odio, quod oritur, & eſt filia illius, & blaſphemia eſt filia, & grauior quam ira, ex qua oritur. Minor vero probatur, quia nocumentum filiarum cenſetur nocumentum capitalium, ſiquidem filiæ per ſe oriuntur ex capitalibus.

4. *Arg.* Quarto arguitur, nam alias medicus curans aliquam mulierem, & ei tribuēs aliquam potionem neceſſariam ad eius ſalutem, ex qua tamen aborſus ſequeretur, grauiter peccaret. Conſequens eſt falſum: ergo Sequela probatur, quia illud nocumentum ſequitur per ſe ex illa potione: ergo licet non ſit intentum, imo nec præuiſum aggrauabit directe, & faciet malum actum curationis ſecundum præſentem concluſionem D. Tho. Minor vero probatur, nam illa mulier habet ius etiam cum detrimento prolis ad conſeruationem propriæ vitæ, & conſequenter medicus ad id poteſt attendere non curando de prole, ſi aliter vita matris non poteſt tueri.

5. *Arg.* Quinto arguitur, nam alias, qui pingit cartas, & qui inuenit nouum genus veſtium præcioſarum, & qui efficit lupanar, & ædificat domum, quam vocant publicam, & mulier ſe ornans, grauiter peccaret, quia ex his ſequitur grae nocumentum, vt patet, ex primo, iactura propriorum bonorum, ex ſecūdo, multi in pauperiem ſunt redacti, ex tertio, quam plurimi ſpiritualiter corruerunt, ex quarto, denique multi quaſi ſine numero laqueo quotidie comprehēduntur. Conſequens autem eſt falſum, neque aliquis vnquam tales condemnauit: ergo, &c.

1. *Sentent.* In hac re eſt prima ſententia, quod quando aliquis facit opus malum ſine aliqua neceſsitate, ex quo videtur, ſequi ſcandalum, vel occaſio peccādi proximum, tale nocumentum aggrauat directe, quia indirecte eſt volitum, in cauſa quam tenebatur vitare, ita Medina ſupra quæſt. 20. art. 5. & Silueſter verbo ornatus numero 4. & idem inſinuat D. Thom. 2 2. quæſt. 43. ar. 4. ſi autem opus eſt bonum, ad quod homo habet ius, vel vrget pia neceſsitas, vel vtilitas, tunc damnum ſubſequutum, ſiue ſequatur per ſe ex parte operis, vt in caſu medici curantis mulierem cum aborſu, ſiue ſequatur ex malitia alterius, vt quando quis petit à proprio parrocho ſacramentum cauſa deuotionis, ſciens illum peccaturum in adminiſtratione, tunc damnum ſubſequutum non imputatur, nec aggrauat tale opus, ita Cord. lib. 1. quæſt. 38. dub. 3. *Medina. Silueſt. D. Thom. Cordnba.*

2. *Sentent.* Secunda ſententia eſt, quod etiam ſi non ſit vtilitas vel iuſta neceſsitas, ſed ſolum vana voluntas, non aggrauatur opus moraliter ex damno temporali, vel ſpirituali ſequuto, dum modo ſequatur tale damnum ex malitia alterius, cui damnum conſurgit, ita Caietan. ſupra quæſt. 20. ar. 5. & 2. 2. quæſt. 10. art. 4 & quæſt. 169 art. 2. *Caietan.*

Nota. Pro intelligentia notandum, quod opus poteſt comparari reſpectu nocumēti, vel tantum vt cauſa occaſionata, & periculoſa, vel ſecundo vt cauſa per ſe, ex qua infalibiliter moraliter loquēdo, ſaltem ſequitur tale nocumentum, de primo non eſt dubium, quin tale nocumentum non aggrauet directe, imo poteſt ſine aliqua malitia tale opus exerceri (vt verbi gratia) bellare in bello iuſto, vel habere diuitias, vel negotiare, cauſæ ſunt occaſionatæ reſpectu nocumēti, & multorū malorum, ratione quorum conſulitur à ſanctis huiuſmodi fugere: cum tamen certum ſit, huiuſmodi ſine peccato eſſe poſſe, ſimiliter patet in his, ex quibus nocumentum ſequitur mediante malitia alterius, quæ licite poſſunt exerceri, vt vendere agnum Iudæo tempore paſchæ, & facere veſtes præcioſas, & hornatus mulierum, nocumentum enim ſecutum cum ſequatur mediante malitia alterius, non aggrauat opus factum, licet ſit occaſionatum reſpectu talis nocumenti, quia non eſt cauſa per ſe, dum modo non ſit intentū.

Obiectio. Etſi dicas, quod ex charitate quis tenetur, præcauere damno ſpirituali proximi, etiam cum detrimento tempotali proprio. Reſpondetur, præceptum charitatis eſſe affirmatiuum: vnde non ſemper quis ad huiuſmodi obligatur, ſed tēpore neceſsitatis, hæc autem non inſtat dum alter ſua malitia incidit in nocumētum, quia ſe ipſo poteſt, & tenetur vitare illud, quapropter alter nihil curans de huiuſmodi nocumento, poteſt opus

Solutio.

ſuum

ſuum exercere, maxime quando eſt licitum, imo etiam ſi ſit malum, vt vendere ex auaritia agnum Iudæo, & negare cõtra charitatem eleemoſynam indigenti affirmanti, ſe ſuſpenſurum ſi eleemoſynam non recipiat, abſq; eo quod huiuſmodi opus ex tali nocumento aggrauetur: procedit ergo dubium de opere, quod eſt cauſa per ſe reſpectu nocumenti, & non ſolum periculum, vel occaſio.

Concluſio. Concluſio ſit. Opus illicitum per ſe aggrauatur, & directe ex nocumento, cuius eſt cauſa per ſe, licet non ſit præuiſum nec intentum, ita D. Thom. concluſione quarta, & cũ eo diſcipuli eius, Curiel, & Zum. dub. 4. & Lorca hic. Hæc probatur. Peccatum directe, & per ſe aggrauatur ex maiori malitia proprij obiecti, vt dictum eſt ſupra, ſed quando eſt tale nocumentum eſt maior malitia obiecti: ergo, &c. Probatur minor, quia tota grauitas, vel perfectio effectus præhabetur in cauſa per ſe talis effectus, ſed vt ſupponimus, obiectum peccati eſt cauſa per ſe, & nocumentum eſt effectus per ſe illius: ergo tota malitia illius nocumenti eſt in illo obiecto, & cõſequenter ex illa malitia obiecti eſt maior eſſentialiter in ſe ipſa. Etſi contradicas, illud nocumentum vt plurimũ eſt volitum in obiecto peccati, vt in cauſa: ergo indirecte eſt volitum, & conſequenter indirecte aggrauat. Patet conſequentia, quia hæc eſt definitio voliti indirecte, quod ſit volitum non in ſe, ſed in ſua cauſa. Reſpondetur, quod malitia illius nocumenti quando ſequitur per ſe, eſt volita in illo obiecto, & cauſa non tanquam aliquid diſtinctum ab illa, ſed tanquam idem, quia vt ait D. Tho. talis malitia habet ſe quaſi pars, vel differentia illius obiecti, vnde directe eſt volita, ſicut & ipſum obiectum, quãdo autem dicitur volitum in cauſa, & obiecto peccati eſſe indirecte volitũ, intelligitur, quod nõ ſe habeat vt pars, ſed vt quid diſtinctũ, vt quando extrinſice ſe habet, & accidentaliter ad malitiam illius cauſæ, non autem quãdo per ſe. Etſi rurſus dicas, illa malitia nocumenti non eſt in ſe ipſa volita, obiectũ autem eſt volitum in ſe ipſo: ergo non eſt eadem malitia nocumenti cum malitia obiecti. Antecedens probatur, quia malitia nocumenti nõ eſt cognita in ſe, ſicut cognoſcitur malitia obiecti: ergo nec eſt volita in ſe, ſicut eſt volita malitia obiecti, quia volitio ſequitur cognitionem. Reſponderur, quod dum eſt in ſe cognita, & volita malitia obiecti, ſimul eſt cognita, & volita in ſe malitia nocumenti, ſiquidem vt dictum eſt, ſunt idem: verum eſt tamen, quod malitia nocumenti non eſt cognita, & volita in ſe explicite, ſicut explicite cognoſcitur, & appetitur obiectum: bene tamen implicite, & virtualiter, vt qui cognoſcit hominem, cognoſcit partes ſuæ definitionis: non tamen ſequitur, quod cognoſcat illas explicite, ſed tantum implicite: cum ergo malitia nocumenti per ſe ſit pars, vel differentia obiecti, dum explicite cognoſcit, & appetit obiectũ implicite, in ſe cognoſcit, & appetit malitiam nocumenti, quæ ſe habet vt pars obiecti. Ex his ſequitur, quod bellare in bello iniuſto, aggrauatur directe ex nocumento, quia ſequitur per ſe, ſimiliter qui facit idolum gentili, & qui facit ſinagogam Iudæis, & qui facit muſchetas Sarracenis, & qui publice fornicatur, quia nocumentum in omnibus iſtis per ſe ſequitur ex appoſitione talis cauſæ, vt dicit D. Thom. 2. 2. quæſt. 169. ar. 2, ad 4. & ibi Caietan. idem dicendum eſt de illo qui vendit venenum ei, quem ſcit veneno interfecturum hominem, ſequitur enim illud damnum, per ſe ad venditionem non minus quam mors ad traditionem gladij furioſo. Etſi contradicas, quia idolum poteſt deſeruire ad combuſtionem, & venenum (vel bi gratia) ſublimatum ad compoſitionem faciei mulieris: ergo non ſequitur per ſe ex tali venditione nocumentum, & conſequenter non aggrauabit directe tale opus, ſicut caſus iuuenis ex viſu mulieris hornatæ, non aggrauat directe opus ornatus, quia talis caſus non ſequitur per ſe ſed ex malitia alterius: poſſet enim hornatus ad aliud deſeruire. Reſpõdetur, quod idolum fit ad repreſentandum ſuum prototipum, vt Deum, & vt per illud tanquam per imaginem colatur, & hoc habet per ſe: vnde peccat, qui illud fabricat gentili, quia per ſe eſt cauſa huius nocumenti, ſecus eſt ſi xpiano de pingeret ad ornatum domus, vt dæmones, & idola in linteaminibus depingi ſolent: de agno tamen vendito Iudæo, & de illo qui vendit ſublimatum, aliqui dicunt non peccare, quia damnũ ſequitur ex malitia alterius: melius tamen dicitur, quod qui vendit agnum,

D. Thom. Curiel. Zumel. Lorca.

Obiecti 0.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

Corol.

D. Thom. Caiet.

Obiectio.

Solutio.

vel

vel argentum ſublimatum, vel eſt certus de nocumento, vel non, ſi primum tunc non cenſetur, vt indifferens ad bonum, & malum, ſed vt cauſa per ſe, & determinata ad malum: vnde aggrauatur ex tali nocumento, ſi autem ſit ſecundo modo, tunc ſolum cenſetur illud opus vendendi periculoſum, & occaſionatū, & ſecundum notabile poſitum, non eſt peccatum in tali venditione, ſed omnino ſequitur per accidens nocumentum ex malitia alterius, nec a vendente cenſetur intentum.

Ad. 1. Ad primum patet ex dictis, vnde negatur antecedens. Ad probationem dicitur, tale nocumentum eſſe præuiſum in cauſa, ſaltem implicite, maxime quãdo non præuiſio eſt culpabilis, ſi autem in huiuſmodi admittatur ignorantia inuincibilis nocumenti futuri, cõceditur, tunc non imputari, nec eſſe volitum de ſectu cognitionis, & concluſio D. Tho. debet intelligi per ſe, & regulariter, quia in aliquo caſu per accidens ratione talis ignorantiæ, tale nocumentum non aggrauabit, & per hoc patet ad cõfirmationem.

Ad 2. Ad ſecundum negatur antecedens. Nocumentũ enim ſalutis non ſequitur per ſe ex gula: poteſt enim eſſe huiuſmodi peccatum per comeſtionem ciborum præcioſſorũ, qui alias ſint ſalubres, per accidens autem ex frequentia, vel ex alijs accidentibus nocumentum ſalutis poteſt ſequi, & tunc aggrauabitur gula ex huiuſmodi nocumento præuiſo, iuxta tenorem ſecundæ concluſionis D. Thom. iniuſtitia autem per ſe cauſat nocumentum, vnde eſſentialiter eſt maior, & grauior quã gula. Solutio eſt D. Thom. quæſt. 14. de malo art. 2. quęſ. 2 ad 4. & 2. 2. quæſt. 148. art. 3. ad 3. & q. 154 art. 2. ad 6.

D. Thom.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur, non reduci in vitia capitalia per ſe nocumentum filiarum, quia filiæ non ſic dicuntur, quaſi neceſſario ſequantur ex capitalibus, ſed quia capitalia habent rationem diſpoſitionis in ordine ad illa, vt autem etiam nocumentum filiarum aggrauaret directe, capitalia deberent per ſe reduci, filiæ in capitalia, tanquam in neceſſariam cauſam, & non ſolũ vt in diſpoſitionem.

Ad 4. Ad quartum D. Antoni. 3. par. titu. 7. cap. 2. §. 2. Silueſter verbo medicus, q. 4. Nauarro in manuali cap. 25. num. 62. aſſerunt, non licere medico vti tali medicina, & fundantur in D. Ambr. 3. offitiorum cap. 9. & refertur 14. quæſt. 2. capit. denique, dicente quod quando nõ poſſumus ſubuenire vni, niſi alter lædatur commodius eſt neutrum iuuari. Melius tamen dicitur, quod quando aborſus nõ eſt per ſe intentus, nec per ſe ſequitur ad medicinam, ſed conſequitur per accidens, licet vti illa, & tunc non reputatur volitus aborſus etiam in cauſa, & in directe, quia non tenetur vitare talem cauſam per ſe ordinatam ad ſalutem mulieris, ad quam ipſa habet ius etiam cũ periculo, & iactura fœtus, ſicut etiam cũ iactura in vaſoris poteſt quis propriam vitam conſeruare, & cum morte innocentis poteſt quis in bello iuſto ciuitatem expugnare, quia tunc mors in vaſoris, vel innocentis cenſetur per accidens reſpetu propriæ conſeruationis, & reſpectu victoriæ iuſtæ, quam quis intendit, imo ſicut quis poteſt proprium membrum abſcindere ad conſeruationem totius, ita & vitam pueri de medio tollere in ordine ad idem, quia puer in utero matris habet ſe vt pars, & membrũ illius. Sed ſi interroges, ſi non ſolum periclitatio matris conduceret ad conſeruationem vitæ temporalis pueri, quæ vt dictum eſt, minus debet æſtimari, ſed etiam ad vitam ſpiritualem, vtique quia in uentre matris non moriens baptizabitur, & ſaluabitur, num quid mater perferet mortem non ſecurando, imo ſi opus fuerit tenebitur pati ſciſuram ventris, vt extrahatur puer ad baptiſmum, quia ſecundum regulas charitatis videtur teneri, præponere ſalutem ſpiritualem proximi propiæ corporali. Reſpondetur, ad id non teneri, quia huiuſmodi ſunt media per accidens reſpectu ſalutis ſpiritualis pueri, & per ſe ſolum ordinantur ad corporalem, quam ſecundum charitatem non tenetur præferre propriæ ſaluti, & vitæ; ita videtur docere D. Thom. 3. p. q. 78.

D. Ambr.

Dub.

Reſoluti.

D. Thom.

Ad 5. arg. Ad quintum reſpondetur, in omnibus illis caſibus nocumentum ſequi per accidens: vnde ſi non ſit intentum, non aggrauat, ſed totum refunditur in malitiã alterius, ex qua ſequitur huiuſmodi nocumentum, talia enim in bonum verti poſſent, ſi malitia alterius non interueniret, vt ludus cartarum poteſt eſſe bonus, & actus virtutis, & ornatus mulierum eſt licitus, ſi ad laſciuiam, & prouo-

D. Anton. Siluester. Nauarro.

catio-

cationem non ordinetur, ædificatio etiam domus publicæ ordinatur per se ad habitationem illarum mulierculârum: fornicatio autem illarum per accidens sequitur, nec est simile de ædificatione sinagogæ, quia hæc per se ordinatur ad exercitium rituum Iudæorum, vel secundo dici potest, quod sicut iudex non peccat, præcipiendo talem domum ædificari, quia per se intendit bonum commune, & euitationem maioris mali, malum autem illarum mulierum, vel virorum se miscentium est tantum permissum: vnde non reducitur in iudicem, sic dicendum est de eo, qui ædificat talem domum, quod cooperatur intentioni iudicis in bonum, & non prauæ operationi mulierum in malum.

2. Solutio.

Intelligentia quintæ sextæ & septimæ cõclusionis. Medina. Impug.

Circa quintam & sextam & septimã conclusionem Medina hic dicit, quod D.Thom. in quatuor primis conclusionibus loquutus est de nocumẽto, quod peccans infert alteri: in istis vero de nocumento, quod peccans infert sibi ipsi, sed fallitur Medina, quia D.Thom. in 2. conclusione dicit, quod nocumentum præuisum licet non sit intentum aggrauat indirecte, in quantum ex voluntate inclinata ad peccandum procedit, quod quis non prætermittat facere damnum sibi, vel alij: non ergo loquitur præcisse de damno alteri illato, vnde ad plenam intelligentiam istarum cõclusionum, vt colligitur ex Conrado hic, notandum est, quod damnum ex peccato consurgens est duplex, aliud quod se tenet ex parte obiecti, quia est volitum siue explicite, siue implicite, siue directe, siue indirecte, siue in se, siue in alio, vt in causa, & de tali nocumento, siue sequatur alteri, siue sequatur ipsi peccanti loquitur D. Tho. in quatuor præcedentibus conclusionibus: non enim minus potest aggrauare peccatum damnum, quod sequitur peccanti, quam quod alteri sequitur, imo magis quia plus tenetur proprium damnum, quam alienum vitare: aliud vero est damnum, quod quidẽ comparatur ad peccatum, vt pœna illius quatenus tali nocumento punitur illius culpa, & hoc quidem adhuc est duplex, quia aliud est pœna inflicta in hac vita, aliud vero quod infligitur in futura, rursus pœna, siue huius vitæ, siue futuræ, alia est lege taxata, alia vero non est taxata, taxata vt quod fur suspendatur, non taxata est, quæ ex hac taxata sequitur, vt priuatio bonorum, &c. & in futura vita taxata tali peccato est tantum tormentum, non taxata quæ ex taxata sequitur, est bonis, & donis spiritualibus manere priuatus, hac ergo distinctione posita D. Thom. loquitur de nocumento habente rationem pœnæ, in his tribus vltimis conclusionibus, & procedit hoc modo: loquendo quidem de pœna huius vitæ dicit, nocumentum non correspondere maiori peccato: in punitione enim huius vitæ multoties minoribus peccatis maior pena adhibetur, prout ad bonum commune, vel aliorum exemplum, hoc Deo videtur expedire, & hoc non solum apparet in pœna legali legis antiquæ, verum etiam in malis euentibus, qui nobis casuales videntur, & nobis ignorantibus â Deo, vt pœnæ medicinales sunt missi, multoties atrotiores peccatis minoribus, & hac ratione etiam ducitur respublica, ciuilis, vel ecclesiastica in assignatione pœnarum pro commissis delictis, imo & confessarius sic debet procedere, vt multoties minoribus peccatis maiorem pœnitentiam adhibeat, quatenus magis necessaria est maior ad cessationem peccati minoris, vt maior debet imponi fornicationi iuuenis, quam senis, quia fornicatio senis licet sit maius peccatum, ad cessationem tamen talis vitij in iuuene maius remedium debet adhiberi de quo vide D.Thom. 2.2. quæst. 39. art. 2. ad 1. & in 4. dist. 20. quæst 1 art. 2. quæst. 1. & quæst. 2. de malo artic. 10. ad 4. Loquendo autem de pœna vitæ futuræ taxata, dicit quidem in sexta cõclusione, quod imponitur iuxta quantitatem culpæ: vnde maiori peccato maior pœna correspondet modo sit cognitum tale nocumentum, modo non cognoscatur: infidelis enim maiori pœna punietur in inferno pro peccato nefando, quam fidelis pro simplici fornicatione, licet talis pœna sit cognita â fideli, non cognita vero ab infideli, sine aliqua enim distinctione dicitur in sacra scriptura, quod quantum vnusquisque gloriatus est in peccato, punietur, & quod iuxta mensuram delicti erit, & plagarum modus: loquendo autem de pœna non taxata, sed ad taxatam subsecuta, non est æqualitas, nec proportio culpæ ad pœnã, sed potest minori peccato maior pœna correspõdere, tam in præsenti vita, quã in futura: si enim quis iuuenis, & diues, & mul-

Nota. ex Conra.

D.Thom.

& multa bona possidẽs pro fure suspendatur, & alter senex pauper, & miser pro sodomita comburatur, certum est, quod pœna subsecuta prioris est maior, quia priuatur maiori, & longiori vita, amplioribus diuitijs, & maioribus bonis, quibus secundus pro maiori delicto non priuatur, similiter fidelis, qui condemnatur ad pœnas inferni pro fornicatione, maiori pœna subsecuta, & non taxata punitur, quam infidelis qui damnatur prõ peccato infidelitatis, vel odij Dei, licet hoc sit maius peccatum, quia fidelis priuatur fide, spe, & supernaturalibus donis, quibus infidelis non priuatur, cum nũquam talia habuerit.

Satis de hoc quantum ad proportionem nocumenti pœnalis cum maiori, vel minori peccato, restat vt de grauitate vtrum peccatum ex huiusmodi nocumento pœnali aggrauetur, pauca dicamus, & quidem D. Tho. de omni huiusmodi nocumento generaliter asserit, in istis conclusionibus nullo modo aggrauare peccatum, si nocumentum non est præuisum, siue sit nocumẽtum, & pœna, quæ sequitur per se, siue sequatur per accidens, siue sit taxata, siue subsecuta, siue sit huius vitæ, siue sit futuræ, quod enim peccatum aggrauare debet, ad obiectum peccati debet pertinere: cum ergo quæcumque pœna non se teneat ex parte obiecti, quia vt asserit D. Thom. supra quæst. 72. art. 7. & quæst. 87. art. primo ad primũ pœna correspondet peccato ex parte auersionis: auersio autem non est obiectum, & est præter intentionem, inde est quod pœna similiter non sit intenta, & consequenter nec sit obiectum, quia obiectum, & finis intentus idem sunt, vt supra quæst. 1. asserit D. Thom. & rursus patet, quia eodem modo correspondet pœna peccato, sicut præmium virtuti, sed certum est, valorem actus virtutis non crescere ex præmio, quia præmium omnino est extra rationem obiecti virtutis: ergo similiter dicendum est de pœna respectu peccati: diximus autem, si pœna nõ sit cognita, aggrauare non posse, quia si cognita sit, tunc aggrauat peccatum: vnde fidelis cæteris paribus plus peccat quam infidelis fornicando, vt asserit D. Tho. 7. conclusione, quia fidelis notitiam habet tormentorum inferni, quæ tali peccato correspondent, & hoc quidem habet verum, quia tunc obiectum maiorẽ dissonantiam habet ad rationem, siquidem ex cognitione talis pœnæ â prosecutione talis obiecti nõ detinetur, quãdo enim obiectum secundum se malum non erat, si pœna grauius imposita cognoscatur, efficitur obiectum malum, vt patet in eo qui ludit ludum cui imposita est pœna grauis, & in monacho Cartusiano comedente carnes, præcepto non prohibitas, qui tamẽ peccat ex præuisione grauissimæ pœnæ, â fortiori ergo obiectum alias malum efficietur peius, & grauius ex præuisione pœnæ, quam fugere non potest, & ineuitabiliter eueniet, & non solum hoc habet verum de pœna alterius vitæ, & quæ sequitur per se, sed etiam respectu nocumenti subsecuti in hac vita, vt in exemplo de illo, qui currens ad occidendum læsit pedẽ, si enim huiusmodi nocumentum esset præuisum, vel culpabiliter ignoratum, etiam aggrauaret peccatum: docet autem D. Thom. huiusmodi nocumentum peccatum non aggrauare, regulariter loquendo, quia regulariter homines nõ sunt culpabiles, sed apponunt sufficientem diligentiam in euitãdo proprio nocumento: negligentia tamen in casu particulari admissa, idem dicẽdum est sicut de nocumento alterius.

Circa solutionem ad tertium D. Tho.

D.Thom.

D.Thom.

D.Thom.

D.Thom.

DVBITATVR V.

Vtrum qui inducit mulierem ad fornicandum, vel ad aliud peccatum mortale grauius pecet, quam si occideret illam corporaliter.

1. Arg. PRobatur quod sic. Primo. Nocumentum aggrauat peccatum, vt dictum est, sed qui inducit mulierem adfornicandũ facit maius nocumentum: ergo grauius peccat. Probatur minor, quia priuat vita spirituali, quæ maior, & præciosior est quam corporalis, vt eleganter probat D. Aug. tom. 10. ser. 18. & 30. de verbis Apost. super illa verba Matth. 10. Nolite timere eos qui occidunt corpus, & Sap. 1. os quod mentitur, occidit animam, si respondeatur cum D. Thom. hic ad 3. dupliciter. Primo, quod nocumẽtum in solicitatione mulieris est volitum indirecte, nocumen-

mentum autem homicidij directe: vnde licet istud sit minus est peccatū maius, quia plus est directe intendere minus, quam indirecte maius. Secundo, quia homicida est causa totalis per se solum illius damni, solicitans autem minime: non enim potest per se solum esse causam efficacem illius ruinæ, siquidem dependet ex voluntate ipsius mulieris fornicatio, contra primam solutionem.

2. *Arg.* Secundo arguitur, quia sicut solicitās non intēdit directe casum mulieris, sed suam delectationem, ita homicida non intendit directe nocumentum alterius, sed prouidere suæ famæ: ergo quantum ad hoc est par ratio. *Confir. 1.* Confirmatur. Si aliquis occidat alium casualiter: culpabiliter tamen tunc damnum non est directe intentum, quia tantum est volitum in causa, vt supponimus: ergo tunc solicitatio erit maius peccatum, quia nō currit solutio data, sed istud homicidiū essentialiter est eiusdem rationis, cum homicidio non casuali: ergo solicitatio est maius peccatum, quam casuale, similiter quam non casuale. *Confir. 2.* Confirmatur secundo, iuxta tenorem secundæ conclusionis D. Thom. etiam si nocumentum non sit intētum, si tamen est præuisum, aggrauat: ergo si solicitatio aggrauatur ex illo nocumento præuisso, licet nō sit intentum.

3. *Arg.* Tertio arguitur contra eandem solutionem. Nocumentum in solicitatione etiam se habet directe: ergo in hoc nulla est differentia. Probatur antecedens. Illud nocumētum sequitur per se ad fornicationem directe volitam: ergo aggrauat illam directe. Antecedēs patet, quia non stat illum consequi fornicationem intentam, & alteram non cadere. Consequentia vero probatur, quia iuxta tenorem quartæ conclusionis D. Thom. nocumentum quod sequitur, per se etiam si non sit præuisum nec intentum, aggrauat directe.

4. *Arg.* Quarto arguitur contra secundam solutionem. Quando aliquis publice fornicatur, talis fornicatio aggrauatur directe ex nocumento scandali, & tamen tale nocumētum non sequitur eficaciter, vt ex causa totali ex fornicante, sed mediante consensu, & voluntate videntis: ergo non esse causam totalem per se solam causantem nocumentum, nō tollit grauitatem peccati.

5. *Arg.* Quinto arguitur. Contra idem potest aliquis partialiter concurrere ad nocumentum maius, qui tamen plus pecet, quam qui totaliter concurrit ad nocumentum minus: ergo partialiter concurrere, non tollit grauitatem, dum modo nocumentum sit maius. Antecedens probatur, quia qui suadet hæresim, vel qui suadet mulierem ad fornicandum intentione explicita, vt cadat, & perdat gratiam, concurrit partialiter, & plus peccat, quam qui occidit corporaliter, vt dicit Caietan. in hoc articulo, similiter qui cum alijs concurrit ad comburendam ciuitatē, plus peccat, licet partialiter concurrat, quam qui per se solū furatur palium.

6. *Arg.* Sexto arguitur. Solicitare fœminam est contra charitatem. Homicidium est contra iustitiam: ergo maius peccatum est solicitatio, quia vt supra dictum est, grauitas peccati desumitur ex contrarietate ad virtutem. Antecedens vero probatur, quia tale peccatum tendit in nocumentum spirituale proximi, & in ruinam eius: ergo est contra charitatē. *Solutio.* Si dicas, quod peccans, & solicitans nō intendit talem ruinam, sed suam explere libidinem. *Impug.* Contra, quia etiam si non intēdat nocumentum proximi, sed suæ subuenire necessitati, peccat cōtra iustitiam, quia furtum ex se tēdit in nocumentum proximi: ergo simliter licet solicitans non intendat nocumentum, quia tamen ipsa solicitatio ex se respicit ruinam mulieris, erit peccatum contra charitatem. Confirmatur. Violans monialem, etiam si non intendat violare rem sacram, sed suam explere libidinem, peccat peccatum sacrilegij, quia hic, & nunc absolute vult obiectum intemperantiæ cum hac circunstantia personæ, licet secundum quid nolet: ergo similiter hic, qui absolute vult ruinam, licet nolet, si posset explere libidinem sine tali ruina, &c. *Confir.*

Circa hoc dubium videndus est Caietan. hic, & 2.2. qūæst. 43. dub. 1. & Soto 4. de iustitia quæst. 6. art. 3. ad 1. & recolēda sunt, quæ docentur quæst. 18. art. 11. Et pro intelligentia notādum, quod solicitans potest se habere dupliciter. Primo, quod intendat formaliter ruinā, & casum mulieris. Secundo, vt solum intendat suam explere libidinem, si primo modo se habeat, omnes conueniunt, illud esse peccatum scandali, & cōtra charitatem, & esse maius peccatum quam homi- *Nota. Caiet. Soto.*

homicidium, quia licet ſolicitans iſto modo nõ ſit cauſa efficax, & totalis, ſufficit eſſe cauſam efficientem, & quod quantum eſt ex ſe id intendat, vt cadat, præter Vazquez diſp.102.cap.7.qui oppoſitum tenet. Argumentum autẽ quod facit Vazquez, quod tunc etiam inducens ad veniale, grauius peccaret, quã homicida, nihil probat, quia licet nocumentum quod inducit veniale ex ſuo genere ſit maius, quia eſt ſpirituale, quod autem inducit homicidiũ eſt corporale, tamen quia nocumentum veniale in genere ſpirituali eſt leuiſsimum: nocumentum autem homicidij in genere corporali eſt maximum, ideo hoc eſt grauius etiam ex nocumento, vel ſecundo reſpondeatur concedendo, quod talis inductio ad veniale ex ſuo genere eſt maius peccatum: nihil enim interest quod veniale ex obiecto ſit maius aliquo mortali, licet in ratione venialis ſit minus.

Arg. Vaz. Solutt. 1.

2. Solutio.

1. Sentent. Caietan. Medina. Victoria. Zumel.

Si autem ſe habeat ſecundo modo, tunc eſt duplex ſentẽtia Prima eſt Caietani vbi ſupra, & quæſt.163.art.4. in fine, & Medinæ ſupra quæſt.72.art.9. & Victoriæ, & Zumel hic dub.5. quod tũc tale peccatum ſolum eſt in ſpecie intemperantiæ, ſi mulier eſt ſoluta, vel iniuſtitiæ ſi eſt nupta, & non eſt contra charitatem, nec eſt peccatum ſcandali, quia talis ruina non eſt intenta: vnde non eſt tunc talis ſolicitatio maius peccatum, quam homicidium, ſed multo minus, & apponunt exemplum, ſi aliquis (verbi gratia) formaliter intendat, ſe ſubſtrahere â ſubiectione Dei, eſt peccatum inobedientiæ, etſi formaliter Deo velit malum, eſt peccatum odij, ſi autem fornicetur (verbi gratia) nec facit peccatũ inobedientiæ, nec odij Dei, quia licet in exercitio tale peccatum tendat in Dei malum, & ſubſtractionem ab eius regulis, quia tamen hoc non eſt intentum, non extrahit peccatum â ſpecie intemperantiæ, ita ſimiliter in præſenti.

2. Sentent. Soto.

Secunda tamen ſententia eſt Magiſtri Soto vbi ſupra, quod talis ſolicitatio, licet non ſit eſſentialiter peccatum ſcandali, quia vt ratio facta probat, talis ruina non eſt intenta: accidentaliter tamen, & indirecte aggrauatur ex tali ruina, & eſt maius peccatum quam homicidium, licet accidentaliter, & indirecte, eſſentialiter autem, & directe homicidium eſt maius: optime enim poteſt ſtare, vt ſupra dictum eſt, aliquod peccatum eſſentialiter minus, accidentaliter, & indirecte eſſe maius.

3. Sentent. Curiel.

Tertia ſententia eſt Curiel dub.5.cõcluſ.5. quod malitia ſcandali tunc etiã ſe tenet ex parte obiecti, quapropter ex parte obiecti, & eſſentialiter ſolicitatio eſt peior quam homicidium, licet in indiuiduo homicidium ſit peius, quia directe volitum, ruina autem mulieris in caſu tantum eſt volita indirecte.

1. Concluſ.

Prima concluſio. Solicitans fœminã ad fornicandum, non intendens caſum mulieris, ſed ſuam tantum explere libidinem, habet aliquam malitiam ſcandali contra charitatem, quam non haberet fornicatio, ſi talis ſolicitatio non interueniret. Hæc probatur primo, quia vt inquit D. Tho.2.2.quæſt.163.arti.4. Eua ſolicitans Adam ad morſum pomi, peccauit contra Deum, & contra proximum, ſed non poteſt intelligi, quod peccatum commiſſerit contra proximum, niſi ſcandali contra charitatem ex perſuaſione reſultans: ergo ſolicitatio ſuperaddit ad malitiam, quæ erat ex proprio obiecto aliquam malitiam ſcandali contra charitatem. Secundo probatur, quia quicumque confitetur fornicationem, quam perſuaſit, inquam prudenter exiſtimat, mulierem non caſuram, niſi ex ſua moleſta ſolicitatione, non ſolum tenetur explicare fornicationẽ, ſed etiam talem ſolicitationem: ergo ſolicitatio ſuperaddit malitiam, dicunt contrarij, teneri quidem ad explicandũ ſolicitationem, quia maius peccatum eſt fornicatio ſolicitata, quam non ſolicitata, & hæc maioritas peccati inquiunt, nõ eſt ratione alicuius malitiæ ſcandali adiunctæ pertinentis contra charitatem, ſed quia ipſum obiectum fornicationis ſolicitatæ eſt peius. Sed contra, quia illa peioritas in obiecto proueniens ex ſolicitatione non pertinet per ſe, nec eſt intrinſeca ſpeciei fornicationis: ergo intelligitur extrinſice communicata illi obiecto ab alio vitio, quod non poteſt aſsignari, niſi ſcandalum cõtra charitatem. Sed cõtra iſtam concluſionem eſt argumentum, nam ſi ſolicitatio ſuperaddit malitiam, ſequitur, quod qui ſuadet alium ad occidendum, grauius peccat, quam qui per ſe ipſum aliũ occidit. Conſequens, &c. ergo. Sequela probatur, qui per ſe ipſum occidit, tantum committit peccatũ homicidij, qui ſuadet

Soluti. contrario.

Impug.

Obiectio. contra cõcluſ.

ſuadet ad occidendum, vltra malitiam homicidij committit malitiam ſcandali proueniens ex ſolicitatione: ergo. Reſpondetur, quod licet in perſuaſione homicidij ſit malitia prædicta, quæ in homicidio à ſe facto non reperitur, tamen peccatum homicidij perſuaſi aliũde decreſcit, vtique quia de eſt exe cutio homicidij per ſe ipſum, & ab illo mors alterius, licet ſit intenta, non tamen executa, opus autem externum, & executio ſecundum D. Thom. notabiliter aggrauat malitiam intentionis: vnde licet ex perſuaſione creſcrat, quia tamen ſecundum propriam malitiam homicidij de creſcit, ideo abſolute minus peccat ſuadens, quam per ſe ipſum alium occidens, & ſimiliter contingeret, ſi aliquis perſuaderet alteri, vt fœminam ſolicitaret: haberet enim malitiam maiorem ex ſolicitatione: eſſet autem minus peccatum, quam ſi ipſe fornicaretur, quia deficeret malitia propriæ executionis, quam habet, qui ſolicitat fœminam, vt ipſe cum illa fornicationem faciat.

Solutio.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Illa malitia reſultans ex ſolicitatione in peccato fornicationis eſt accidentalis. Hæc patet, quia vt dictum eſt, non poteſt de ſumi ex proprio obiecto fornicationis: ergo nõ eſt eſſentialis. Patet conſequentia, quia eſſentialis malitia & grauitas ex obiecto de ſumi debet, vt ſupra dictum eſt. Confirmatur, quia malitia vnius vitij non poteſt aggrauare malitiam alterius, niſi ſolum accidentaliter cũ quodlibet peccatum ſit extra rationẽ eſſentialem alterius, ſed illa malitia ſolicitationis pertinet per ſe ad vitium ſcandali, vt dictum eſt. ergo coniuncta malitiæ fornicationis non poteſt illam aggrauare, niſi ſolum accidentaliter.

3. Concluſ. Tertia concluſio, licet fornicatio ſolicitata ſit accidentaliter grauior homicidio ſecundum malitiam prædictam, quam homicidium non habet, ſecundum aliam tamen conſiderationem homicidium non ſolum eſſentialiter ex obiecto, ſed accidentaliter etiam ex circunſtantijs eſt grauius fornicatione, etiam ſolicitata. Prima pars eſt Authorum ſecundæ ſententiæ, & probatur, quia talis fornicatio infert maius nocumentum: ergo ſaltem accidentaliter eſt grauior homicidio. Conſequentia patet, quia ex nocumento ſumitur grauitas ſaltem accidentaliter. Antecedens vero probatur, quia nocumentum ſpirituale, quod infert fornicatio ſolicitata, grauius eſt quocumque corporali, quod infert homicidium: imo ſecundum Chryſoſt. homil. 14. ſuper Matth. maius nocumentum eſt ſpirituale, quam quod inferre poſſunt pœnæ & cruciatus ipſius inferni. Secunda autem pars cõcluſionis probatur, quia homicidium infert nocumentum irreparabile, quod autem infertur ex fornicatione ſolicitata, reparari poteſt per pœnitentiam, & rurſus nocumentum in homicidio eſt directe volitum, & conſequenter magis volitum, quam nocumentum fornicationis: item homicida eſt cauſa efficax, & totalis illius nocumenti: non autem ſolicitans ad fornicandum: ergo ex ijs circunſtantijs etiam homicidium accidentaliter eſt grauius.

Chryſoſt.

4. Concluſ. Quarta Concluſio. Omnibus penſatis abſolute loquendo, homicidium nõ ſolum eſſentialiter ex obiecto, ſed etiã accidentaliter & in indiuiduo debet dici maius, quam fornicatio ſolicitata. Hanc tenent Authores primæ ſententiæ & Vazquez, diſp. 102. cap. 2. Probatur, quia circunſtantiæ enumeratæ in præcedenti concluſione, in quibus etiam accidentaliter ſupereminet homicidium, ſunt potiores, quam illæ, in quibus fornicatio ſuperexcedit: ergo abſolute homicidium dicendum eſt maius. Secundo probatur, ſi propter aliquam rationem fornicatio ſolicitata abſolute eſſet grauior, maxime ratione nocumẽti ſpiritualis, quod infert, quod omnibus videtur præpõderare, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia peccatum veniale infert maius nocumentum ſpirituale, quam ſit mors corporalis, vt docet D. Thom. 1. part. quæſt. 48. art. 6. D. Auguſt. lib. contra mendatium cap. 20. & tamen non cadit ſub dubio, quin ſolicitare ad peccatum veniale ſit minus, quam homicidium: diximus tamen in concluſione abſolute loquendo, quia aliquando in aliquo caſu particulari minus peccatum erit homicidium, quam ſolicitatio ad fornicationem vel ad aliud peccatum graue inducere (verbi gracia) ſi aliqua perſona ſit in ſtatu maximæ perfectionis, & in culmine magnæ virtutis, tunc certe ſolicitare, vt ab hoc feli-

Vazquez.

D. Thom. D. Auguſt.

ciſsimo ſtatu cadat, grauiſsimum peccatum eſt, vt docet D. Bernard. ſerm. 35. ſuper Cant. in illa verba: ſi ignoras te opulcherrima mulierum, &c. & non eſſet adeo graue interficere hominem plebeium.

D. Bernar.

Ad 1 arg. Ad primum à principio reſpõdetur, illas duas ſolutiones eſſe optimas.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum, quod erat replica contra primam ſolutionem. Reſpondetur, quod licet homicida ſuæ intendat famæ, prouidere: ad hoc tamẽ eligit, vt medium nocumentum alterius: vnde ipſum nocumentum eſt ſpeciale obiectum volitum in illo actu, ſolicitans autẽ ad fornicandũ, vt ſuam tantum expleat libidinem, nullomodo aſſumit vt mediũ caſum mulieris, imo regulariter de hoc nõ conſiderat: vnde tale nocumentum nõ ſe habet vt ſpeciale obiectũ, & hac ratione eſt minus volitum, quam nocumentũ homicidij, quod ſaltem per ſe ſecundo eſt intentum, aliquo tamen modo negari non poteſt, quin illa ruina ſit volita in cauſa, quam tenebatur vitare: vnde aggrauat accidentaliter, & indirecte, vt dictum eſt: non autem per ſe conſtituit illud peccatum in ſpecie ſcandali, ſicut nocumentum homicidij conſtituit illud per ſe in ſpecie iniuſtitiæ, vt optime Bañez 2. 2. quæſt. 43. art. 4. dub. 1. Etſi dicas, quod ſolicitans etiã aſſumit vt medium ruinã mulieris, vt delectationem intentam conſequatur. Reſpõdetur, medium per ſe ad ſuam libidinem eſſe conſenſum mulieris, & hoc intendere ſua ſolicitatione, ruina autem conſenſui cõiuncta, non eſt intenta, nec de illa ſolicitans curat? Ad primam confirmationem reſpondetur, quod etiam in homicidio caſuali illud nocumentum eſt intẽtum, vt ſpeciale obiectum, ſiquidem eſt eiuſdem ſpeciei cum homicidio directe voluntario: vnde licet minus ſit volitum, illud damnum quam in homicidio directe voluntario: taliter tamen eſt volitum, quod ratione illius eſſentialiter ſit peccatum iniuſtitiæ: in noſtro tamẽ caſu nocumentum ſpirituale non ſic eſt intentum, vt ratione illius illud peccatum per ſe ſit in ſpecie ſcandali, vt dictum eſt: vnde non eodem modo eſt volitum vtrumque damnum. Ad ſecũdam confirmationem, quod probat primam concluſionem, aggrauari quidem illud peccatum ex nocumento ſpirituali præuiſo, ſed hoc tantum accidentaliter, non autem per ſe, quia non eſt intentum.

Bañez.

Obiectio.

Solutio.

Ad 1: cõf.

Ad 2. cõf.

Ad tertium argumentum reſpondetur, quod illud nocumentum, licet ſequatur per ſe, non tamen ſequitur, vt ſpecialis effectus ſed vt generalis & cõditio quædam in omni peccato imbibita: vnde licet aliqualiter aggrauet, accidentaliter, quando ſolicitatio eſt importuna reſpectu perſonæ, de qua moraliter creditur nõ caſuram, niſi importune inſtetur, non tamen aggrauat per ſe quia deberet perſe ſequi vt ſpecialis effectus peccati intenti, & vt pars obiecti illius, vt dictum eſt. Per hoc etiam patet ad argumentum inſinuatũ in prima ſententia, quod poteſt fieri contra primam concluſionem; quia inobedientia, vel odium Dei, quod imbibitur indirecte in omni peccato nõ aggrauat etiã accidentaliter: ergo illud nocumentum ſpirituale nullo modo aggrauat: quia etiã clauditur indirecte. Reſpõdetur, per hanc doctrinã, quod ratio inobedientiæ clauditur vt conditio generalis: vnde non ſpecialiter aggrauat hoc vel illud peccatũ, illud autem nocumentum ruinæ poteſt cõſiderari, & vt quid clauſum in omni peccato, & vt ſpecialiter ſequitur ex importuna ſolicitatione, primo modo nullomodo aggrauat, ſicut nec inobedientia generalis, ſecũdo autem modo aggrauat, accidentaliter tamen, quia nec iſto modo ſequitur per ſe adſolicitationẽ importunã, ſed per accidẽs, quia vt diximus in ſecunda concluſione, pertinet ad aliam ſpeciem, nempe ſcandali, & ab operante nullo modo eſt per ſe intenta talis ruina, nec ſequitur ad ſolicitationem, vt cauſam totalem, ſed mediante conſenſu mulieris, vnde accidẽtaliter ſe habet ad ſolicitationẽ, quatenus vna ſpecies poteſt accidere alteri, vt autem per ſe aggrauaret, ad obiectum per ſe ſpecificans fornicationem deberet pertinere.

Ad 3. arg.

Obiectio.

Solutio.

Ad quartum reſpondetur, quod ex eo quod eſt non eſſe cauſam totalem, & efficacem, ſed dependenter à conſenſu alterius infert D. Thom. minoritatem peccati cæteris paribus, quia cum nemo patiatur iniuſtũ volens, vt dicitur 2. 2. quæſt. 69. artic. 3. ſi alter conſentit, minus offenditur, vnde fornicatio etiam ſolicitata eſt minor homicidio, quia in primo eſt conſenſus patientis, non autem-

Ad 4. arg.

tem in ſecundo, non autem adducit D. Tho. prædictam rationem, vt concludat grauitatem per ſe, vel per accidens: hæc enim aliunde debet venari, vt dictum eſt, ex eo videlicet, quod tale nocumentum ſequatur per ſe, vel per accidens, vel quod ſit intentum, vel non, vel ex eo, quod ſequitur per ſe tanquam ſpecialis effectus, vel ſolum vt generalis conditio, vt eſt dictum: cum ergo ſcandalum publicæ fornicationis ſequatur tanquam ſpecialis effectus per ſe, aggrauat directe: in caſu autem ſolicitationis indirecte, vnde ſolum aggrauat accidentaliter.

Ad 5. arg. Ad quintum reſpondetur, eſſe cauſam totalem grauius eſſe, quam eſſe partialem nocumenti: cæteris tamen paribus, & ſi vtrumque nocumentum ſit directe volitum, ſi autem nocumentum minus ſit volitum directe, maius autem indirecte, tunc grauius eſt eſſe cauſam minoris quam maioris, licet minoris ſit partialis, maioris autem totalis, quia eſſe directe volitum præponderat, cum ratio peccati potius ex ratione voluntarij deſumatur, quod quidem regulariter eſt intelligendum, & per ſe, nam aliquando licet raro in individuo poteſt nocumentũ directe volitum, adeo minimum, & volitum indirecte adeo maximũ, eſſe quod graui⁹ ſit eſſe cauſam indirectam, & partialem nocumenti maioris, quam eſſe totalem, & directa minoris: in caſibus ergo argumenti nihil contra nos, nam qui ſuadet hæreſim, licet ſit cauſa partialis, quia tamen nocumentum maius eſt quia ſpirituale, & alias directe volitum, grauius peccat, quam qui corporaliter occidit, idem dicendum eſt de illo, qui explicite & directe intendens ruinam mulieris, ſuadet ad fornicandum, ſimiliter patet de comburente ciuitatem cum alijs, quod licet ſit cauſa partialis, quia tamen illud nocumentum eſt grauiſsimum, quia eſt contra bonum commune, & ſimul directe volitum, præponderat homicidio, cuius licet ſit cauſa totalis & directa: quia tamen nocumentum eſt multominus, peccatum minuitur.

Ad 6. arg. Ad ſextũ patet, quomodo ſolicitatio licet claudat aliquam malitiam ſcandali, eſt accidentaliter & indirecte: vnde non facit ipſum eſſe abſolute maius peccatum, bene tamen ſecundum quid, vt dictum eſt. Ad replicam autem dicitur, quod fur etiam intendit nocumentum, quia aſſumit illud vt medium, vt ſuæ ſubueniat neceſsitati: vnde eſt pars obiecti voliti: ſolicitans autem non reſpicit vt obiectum, etiam partiale nocumentum ſpirituale, quia non aſſumit illud vt medium, ſed tantum aſſumit vt medium conſenſum mulieris, cui præter intentum ruina coniungitur. Ad confirmationem reſpondetur ſimiliter, quod illa circunſtantia perſonæ eſt volita directe, & aſſumitur vt medium ad luxuriam: vnde habet rationem obiecti, obiectum enim non ſolum eſt libido, ſed virgo conſecrata, ſolicitans autem nullo modo habet pro obiecto ruinam ſpiritualem, nec illa aſſumitur vt medium, vt dictum eſt. *Ad confir.*

ARTICVLVS. IX.

Vtrum peccatum aggrauetur ratione perſonæ, in quam peccatur.

PRima concluſio affirmatiua.

Secunda concluſio. Peccatum cõmiſſum contra perſonam Deo magis coniunctam, vel ratione officij, vel ratione ſtatus, aut virtutis cæteris paribus eſt grauius, quam commiſſum contra perſonam non ita Deo coniunctam.

Tertia concluſio. Peccatum commiſſum contra perſonas nobis magis coniunctas cæteris paribus, eſt grauius quã commiſſum contra perſonas externas.

Quarta concluſio. Grauius eſt peccare contra perſonas publicas, quam contra priuatas.

DVBITATVR I.

Vtrum prima concluſio ſit vera.

PRobatur quod non. Primo, ſi peccatum aggrauatur ex perſona cõtra quam offenditur, ſequitur quod peccatum cõmiſſum cõtra Deum ſit infinitæ malitię. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela probatur, quia perſona eſt infinita: *1. Arg.*

Confir. ergo aggrauabit in infinitum, & confirmatur, quia maioritas vt vnum, aggrauat vt vnum, & maioritas personæ vt duo, aggrauat vt duo: ergo maioritas infinita aggrauat in infinitum.

2. Arg. Secundo arguitur, quia sequitur, quod peccatum veniale ex augmento personæ efficiatur mortale. Consequens est falsum, quia ex veniali nunquam potest fieri mortale: ergo, &c.

3. Arg. Tertio arguitur, quia sequeretur esse maius peccatum, occidere iustum, quam peccatorem, quia est maioritas personæ. Consequens autem est falsum: ergo. Probatur minor, quia qui occidit peccatorem, infert maius nocumẽtum, siquidem condemnatur: ergo grauius peccat illum occidendo, quia vt supra dictum est, peccatum aggrauatur ex nocumento.

1. Nota. Pro intelligentia notandum, quod D. Thom. hic non agit de grauitate essentiali, sed accidentali: vnde non dixit huiusmodi grauitatem ex obiecto sumi, sed quodammodo ex obiecto, quia non sumitur ex persona vt cumque, quæ habet rationem obiecti, sed ex qualitate personæ, quod sit coniuncta vel nobis, vel Deo, vel publica, vel non, quod pertinet ad personam, & obiectum peccati, vt qualitas, & circunstantia vnde ad grauitatem accidentalem. Nec huic obstat, quod supra dicit D. Tho. quod distinctio peccati in Deum, in se ipsum, & in proximum est essentialis, quia aliud est considerare habitudinem peccati, vt in Deum, proximum, & in se ipsum absolute, aliud vero in huiusmodi secundum aliquas qualitates, secundum videlicet quod proximus (verbi gratia) est nobis coniunctior, vel remotior, iustior, vel iniustior, &c. Primum enim facit distinctionem solum accidentalem obiecti, & consequenter peccati. Secundum vero distinctionem solum accidentalem: de prima ergo locutus est D. Thom. supra, de secundo vero hic.

2. Nota. Secundo notandum, quod nec etiam dicimus huiusmodi grauitatem semper esse accidentalem, sed quandoque est accidentalis, quandoque vero essentialis, quia qualitas & circunstantia personæ aliquando mutat speciem peccati, vt occidere clericum, mutat speciem homicidij in sacrilegium, aliquando vero non mutat speciem, sed manet in ratione circunstantiæ intra eandem speciem, vt occidere peccatorem, vel iustum, de primo non dubitatur, quin ex persona aggrauetur peccatum, quia eo ipso quod mutatur species, aggrauatur, siquidem species sunt sicut numeri, & duæ non possunt esse æquales, sed potissime procedit dubium de secũdo: vtrum intra eandem speciem ex circunstantia personæ aggrauetur peccatum.

Conclus. Conclusio ergo D. Tho. affirmatiua est vera, & sufficiat eius authoritas, & probatio, dum modo intelligatur, nõ generaliter in omni peccato: multoties enim persona nihil cõducit ad grauitatem peccati, vt furari à clerico, vel sæculari cæteris paribus non aggrauatur ex persona: habet tamen verũ potissime cõclusio in actionibus iniuriosis, vt grauius est contumeliã proferre aduersus regem, quam contra plebeium, &c. vnde indefinite, & non vniuersaliter debet intelligi conclusio D. Tho.

Ad 1. Ad primum argumentum respondetur, quod peccatum non crescit ex persona secundum proportionem mathematicam, vt si persona sit vt quatuor, etiam peccatum, sed crescit secundum proportionem analogam, & ratio est, quia cum grauitas peccati non solũ sumatur ex persona, sed etiam ex intẽsione actus, & ex parte agentis, & ex alijs circunstantijs, inde fit quod non ex persona vt cũq; sed ex illa prout tali vel tali actione & intensione attingitur sumãt grauitatẽ: cum ergo licet Deus infinitus sit, non tamen infinite attingi possit inde fit consequens, quod grauitas peccati absolute sit finita, licet aliqualiter ex parte obiecti infinita secundum quid dici possit, de quo vide Medinam 3. part. quæst. 1. art. 2. ad 2. Scoti. *Medina.*

Ad 2. Ad secundum Respondetur, quod licet peccatum veniale secundum se nunquam fieri possit mortale, eadem tamen actio iniurioſa quæ respectu hominis plebeij est venialis, respectu Regis potest esse mortalis, quia ex mutatione obiecti, & ex parte personæ potest mutare speciem.

Ad 3. Ad tertium respondetur, quod per se loquendo peius est occidere iustum, quia obiectum per se, & nocumentum per se est maius, vt supra dictum est,

nocu-

nocumentum autem aſsignatum, quod impio per mortem poteſt prouenire, per accidens ſe habet reſpectu homicidij, niſi forte conſideret de tali nocumento homicida, tunc enim per accidens ex nocumento intento illud peccatum erit maius.

DVBITATVR II.

Vtrum ſit maius peccatum cæteris paribus, quod committitur contra perſonam magis Deo coniunctam, quam commiſſum contra perſonam magis coniunctam nobis (verbi gratia) vtrum ſit maius peccatum, occidere hominem iuſtum quam parentem.

PRobatur pars affirmatiua. Primo. Magis tenetur homo diligere hominem iuſtum quã proprium parentem: ergo grauius peccat illũ, quam iſtum occidendo. Conſequentia patet, quia quãtitas peccati conſurgit ex fractione debiti. Antecedens vero probatur, nam vt dicit D. Tho. 2.2.q.26.art.5. illud eſt magis diligendum ex charitate, quod habet pleniorem rationem diligibilis, ſed in viro ſancto eſt plenior ratio diligibilis, quam in parente, quia plus relucet in illo bonitas diuina, quæ eſt obiectum charitatis: ergo, &c.

2. *Arg.* Secundo arguitur. Pater ſpiritualis tribuit nobilius eſſe, quam carnalis parens: ergo tenetur plus illum diligere. Antecedens probatur, quia ille tribuit eſſe ſpirituale adminiſtrando Sacramẽta, per quæ quis efficitur, vel conſeruatur in eſſe filij Dei.

3. *Arg.* Tertio arguitur. Peccatum eo eſt grauius, quo pluribus nocet, vt dicit D. Th. hic in corpore, ſed occidere iuſtum, pluribus nocet, quam occidere parentem carnalem: ergo, &c. Probatur minor, quia propter iuſtos etiam naſcituros cõſeruat Deus multos malos, vt docet Chryſoſt. tom. 5. homil. 5. de pœnitẽtia col. 2. & propter decẽ iuſtos parcebat Deus ciuitatibus Sodomorum, vt habetur Geneſ. 18. itẽ propter iuſtũ Noe ſalui facti ſunt in arca filij eius & eorũ vxores, vt dicit idem Chryſoſt. tom. 1. homil. 24. in Gen. circa medium. Vnde D. Auguſt. tom. 4. lib. de bono viduitatis cap. vltimo, dicit, quod deficientibus iuſtis, mundus deficiet, item Sacerdotes mundo auxiliantur, & ipſum defendunt, vt dicit D. Hieronym. ſuper illud Trenor. 1. Abſtulit magnificos meos. Confirmatur. Occidere Sacerdotem eſt ſacrilegium, occidere vero parentem eſt impietas, ſed religio eſt maior virtus, quam pietas: ergo illud peccatum eſt maius iſto. *Confir.* Confirmatur ſecundo, quia alias non eſſet maius peccatum, occidere prælatum, quam parentem. Conſequens eſt falſum: ergo. Probatur minor, quia illud malum redũdat in omnes ſubditos. *Confir. 2.*

In hac re Conradus dicit, huiuſmodi peccata ſe habere tanquam excedens, & exceſſum, occiſsio quidem patris eſt grauior, tum ex parte ingratitudinis, quia eſt contra perſonam magis coniũctam ſecundum carnalẽ, originẽ, & maiorẽ benefactorẽ, licet enim Sacerdos, (v. g.) tribuat eſſe ſpirituale, quod eſt nobilius, tamen hoc efficit vt cauſa inſtrumẽtalis, pater vero carnalis, vt cauſa totalis, & principalis tribuit eſſe naturale, tum etiam quia parricidium eſt contra ſpeciale præceptum Decalogi, non autẽ occiſsio Sacerdotis, è contra vero occiſsio Sacerdotis eſt grauior. Primo, quia eſt in ſpecie ſacrilegij. Secundo, quia habet anexam ex cõmunicationẽ. Hãc etiam ſententiã videtur tenere Ricardus, 3. diſt. 39. art. 1. q. 7. Alij vero ſunt Thomiſtæ, qui abſolute dicunt, eſſe grauius peccatũ, occidere parentem carnalem, quia plus tenetur homo diligere ex charitate parentem, quam reliquos, vt dicit D. Tho. 2.2.q. 26. art. 7. & q. 31. art. 3. ad 3. & ad 4. *1. Senten Conrad.* *Ricard. 2. Sent.* *D. Thom.*

Pro intelligentia notandum, reſolutionem huius dubij dependere ex ijs quæ doceri ſolent de ordine charitatis 2.2.q.26. per totam, etenim grauius erit offendere illas perſonas, quas ex charitate plus homo tenetur diligere, quapropter ibi colligitur cæteris paribus eſſe grauius occidere Deo propinquiores, vt videre eſt art. 7. illius quæſtionis, & art. 6. ad 2. colligit D. Th. eſſe grauius, occidere iuſtũ, quã impium, idẽ oſtendit eleganter D. Greg. 15. moral. c. 19. vel. 15. in illa verba Iob. 20. reuelabũt cęli iniquitatẽ eius, in cuius etiã cõfirmationẽ adducit, & explicat optime illud *Nota 1.* *D. Thom.* *D. Grego. Iob. 20.*

Ezech.24. illud Ezechielis 24. sanguis eius in medio eius super limpidissimam petram effudit illum, vt non posset operiri puluere, vide circa hoc D.Chrysostomum tom.1 homil.45.in Genes. & potest adduci in huius confirmationem cum D.Tho.illud Zach.2.qui tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei, quo loco vti tur Augustin.20.de ciuitate cap.30.ad ostendendum maximum amoris affectu Dei, quo sanctos prosequitur. Idem colligitur ex illo Luc.10. qui vos spernit me spernit, super quem locum vide D. Augustin.to.10.serm.24.de verbis Domini, vnde vt bene notauit Chrysost.tom. 2.homil.25.in perfecti paulo post principium in vindictam vnius iusti Ioseph, totus mundus flagellatus est fame.

D.Chrysо.

Zachar.2.

Augusti.

Luc.10.

D.Augus. Chrisost.

Nota 2. Secundo notandum, quod potest cõparari occisio parentis cũ occisione iusti sacrilega, vt est occisio sacerdotis, vel cum nõ sacrilega, vt est occisio alterius iusti, siquidẽ loquamur de occisione sacrilega, certũ est secundũ speciẽ esse grauiorem, quia est cõtra religionẽ, quæ maior virtus est quam pietas, cui opponitur parricidium: loquimur ergo de occisione cuiuscumque iusti, vel de occisione etiã Sacerdotis, nõ in ratione sacrilegij, sed præcisse sistendo intra limites charitatis: vtrum ex oppositione ad charitatem grauius sit patrem, quam alium iustum occidere.

Nota 3. Tertio notandum, quod de huiusmodi possumus loqui secundũ se & ex parte obiecti vel in indiuiduo, & ex parte subiecti, aliud enim est ex parte obiecti, secundũ se esse graue, aliud vero in indiuiduo, quia vt supra dictũ est, quod secundum speciem est grauius, potest indiuidualiter esse minus graue.

2.Conclus. Prima conclusio. Si loquamur secundum se & ex parte obiecti grauius est occidere iustum, quam parentẽ. Probatur. Illud est grauius cõtra charitatem, quod secundum se est magis deligibile, sed iustus secundum se est magis diligibilis ex charitate: ergo grauiuserit, &c. Probatur minor, quia bonitas diuina plus relucet in illo. Secundo arguitur. Illud est secundũ se grauius, cuius præcipuũ indiuiduum est grauius præcipuo indiuiduo alterius, vt enim dignitas alicuius speciei cognoscatur, optimũ illius debet sumi, vt cum optimo alterius cõparatum excessus appareat, sed datur aliqua occisio iusti grauior quacumq; occisione parentis: ergo secundum se & ex parte obiecti grauius est occidere iustum. Probatur minor, quia grauius esset occidere beatã Virginem, imò & summum Pontificem, imò & quemcumq; sanctum in chatalago positum iniuriare, grauius est quacumque iniuria parentis: ergo.

Secunda conclusio. In indiuiduo, & ex parte subiecti grauius est occidere parentẽ, quam iustum. Probatur, quia in ordine ad bonum temporale ex parte subiecti plus inclinat charitas, ad diligẽdum, quod nobis magis est coniunctũ, quoniã charitas bene ordinata incipit à se ipso, sed vita patris est coniunctior vitæ proprię, quã vita iusti: ergo ad vitam patris conseruandã præcipue charitas inclinat, & consequẽter grauius offenditur contra charitatẽ patrem occidendo. Cõfirmatur. Si proprius parẽs, & aliquis iustus essent in extrema necessitate, & vtrisque eodẽ pane nõ posset subuenire, certe teneretur, quis patri panem porrigere: ergo ad patris vitam teneor magis conseruandã, & consequenter grauiuserit illum occidere, quia ilũ grauius est occidere, quẽ magis teneor conseruare. Etsi contradicas, licet quis plus teneatur se diligere quã proximũ, quia propria dilectio est regula dilectionis proximi, plus tamen tenetur Deum diligere, quã se ipsum, quia Deũ super omnia tenetur diligere, & pro eius dilectione etiam propriam vitam exhibere: ergo ex charitate plus tenetur diligere illa, quę Deo magis coniungũtur, quam illa quæ sibi sunt magis coniuncta, quia eadem comparatio debet fieri in accessorijs, quę sit in principalibus, sed iustus est Deo cõiunctus, parẽs vero nobis: ergo plus tenetur, diligere iustũ, quã patrem. Respondetur, quod coniũctio iusti ad Deum est per gratiam, cõiunctio parentis nobiscum est per naturam, & vitam corporalẽ: cũ ergo in homicidio non attendatur, ita per se vita gratiæ sicut vita corporalis, quia hoc est propriũ obiectum homicidij, & dãnum per se illatũ ex homicidio, inde fit quod ex charitate secundum naturalia illud censeatur principalius cuitãdum, quod ad vitam parentis pertinet, quam quod ad iusti vitam. Hæc tamen conclusio intelligi debet regulariter, quia si iustus maxime in republica esset necessarius, & ad bonum publicum tuendum vtile,

2.Conclus.

Obiectio.

Solutio.

vtile, maius peccatum eſſet iuſtum illū, quam proprium parentem occidere.

Ad 1. Ad primum argumentum reſpondetur, quod ex parte obiecti plus tenemur ex charitate diligere iuſtum, quam parentem: ex parte tamen ſubiecti plus parētem quam iuſtum, vt dictū eſt (verbi gratia) lumē gloriæ ex parte obiecti principalius reſpicit, quæ principalius in Deo continentur, & perfectiora ſunt alijs, quanto enim ad Deum (qui eſt primarium obiectum luminis) accedunt, tanto principalius à lumine attinguntur: ex parte tamen ſubiecti principalius reſpicit lumen gloriæ, quæ ad proprium ſtatum iuſti pertinent, licet hæc imperfectiora ſint alijs, quæ ad ſtatum illius non conducunt, ita in præſenti ex parte obiecti, cum iuſtus magis accedat ad Deum, qui eſt primarium obiectum charitatis, magis tenetur illum diligere: ex parte tamen ſubiecti principalius tendit in parentem propter naturalem coniunctionem originis.

2. Solutio. Secundo reſpondetur, quod ex charitate in ordine ad finem ſupernaturalem magis tenetur diligere iuſtum quam parentem, quia in ſupernaturalibus, & ſpiritualibus iuſtus præeminet: in ordine tamen ad finem temporalem, & in naturalibus plus tenetur diligere parentem, quia in temporalibus præeminet parens propter naturalem coniunctionem, vt dictum eſt: cum ergo in homicidio plus attēdantur naturalia, quā ſpiritualia, abſolute dicendum eſt, plus teneri ex charitate ad parentem, quam ad iuſtum.

Ad 2. Ad ſecundum argumentum reſpondetur eodem modo, quod licet iuſtus ſit pater ſpiritualis, & tribuat nobilius eſſe, quia tamen hoc minus debet attēdi in ordine ad homicidium, quod præcipue reſpicit naturalia, in quibus præeminet parens, abſolute debet dici per homicidiū grauius offendi parens, quā

2. Solutio iuſtus, vel dicito, quod pater ſpiritualis licet ſit pater nobilioris eſſe, eſt tamen pater per modum cauſæ inſtrumentalis, & minus principalis, parens vero carnalis eſt cauſa principalis, vnde potius pertinet ad dilectionem iſte quam ille.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur, quod ſi iuſtus adeo eſſet neceſſarius in republica, vt inſinuatur in argumento, maius peccatum eſſet illum occidere, quam parentem, vt dictum eſt in fine ſecundæ concluſionis: regulariter tamen oppoſitum eſt aſſerendum. Ad confirmationem reſpondetur, quod occiſio Sacerdotis in ratione ſacrilegij excedit, hic autem non loquimur vt dictum eſt, niſi intra limites charitatis. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, maius peccatum eſſe occidere parentem, quam prælatum communem, ſi autem prælatus eſſet maxime excellens, maius peccatum eſſet occidere talem prælatum, quam parentem, quia tunc eſt damnum maxime commune, idem dicendum eſt, ſi prælatus etiam ſi nō ſit tantæ excellentię, tamen eſt perpetuus, (verbi gratia) generalis familiæ dominicanæ, ex perpetuitate enim ſuper acreſcit dignitas, & cenſetur bonum maxime commune: vnde plus peccaret illum, quam parentem occidendo.

Ad 1: cōſ.

Ad 2. cōſ.

ARTICVLVS. X.

Vtrum magnitudo perſonæ aggrauet peccatum.

PRima concluſio. Peccata quæ fiunt ex ſurreptione, & infirmitate humanæ naturæ minus grauia ſunt in perſona meliori in virtute. Secunda concluſio. Peccata quæ fiunt ex deliberatione, grauiora ſunt, quando perſona eſt grauior.

Circa primam concluſionem vide D. Tho. 2.2. quæſt. 186. art. 10. vbi præter rationes hic aſsignatas, alias adhibet, vt probet, peccata religioſorū, quæ ex infirmitate fiunt, eſſe leuiora peccatis ſæcularium, idem docet Chryſoſ. tom. 5. lib. 3. contra vituperatores vitæ monaſticæ, vbi probat, peccata religioſorum remiſsius eſſe puniēda, quam ſæcularium, quod de peccatis ex infirmitate commiſsis debet intelligi, ſiue mortalia, ſiue venialia ſint ex ſuo genere.

D. Thom.

Chryſoſt.

Circa ſecundam concluſionem. Notandum, eſſe communem ſententiam inter Doctores, docet illam D. Auguſt. tom. 4. lib. de vera & falſa pœnitentia cap. 14. idem tenet lib. quæſtionum veteris & noui teſtamenti quæſt. 16. vbi ait, peccatum quod à ſummo viro fit, acerbiſsimū eſt, idē docet D. Hieroym.

D. Auguſ.

D. Hiero.

Ezech. 16. Chryſoſt. Pſal. 4. & 9. ſuper Ezech. cap. 16. Chryſoſto. ſuper Pſalm. 4. in illa verba: filij hominum vſque quo graui corde, & ſuper Pſal. 49. in illa verba: congregate illi ſanctos eius, & homil. 40. & 76. in Matth. D. *D. Iſidor. Abulenſ.* Iſidorus lib. 2. de ſummo bono c. 29. & lib. 3. cap. 51. Abulenſis quæſt. 95. ſuper caput 5. Matth. habetur etiam in cap. Chriſtianus, 4. diſtin. vbi dicitur, quod homo Chriſtianus fortiter cadit in peccatum propter altitudinem dignitatis: vnde vt optime notauit *Chryſoſt.* Chryſoſt. tom. 5. libr. de ſacerdotio circa finem peccata principum, & ſacerdotũ grauiſsima ſunt ex circunſtantia perſonæ, quapropter adnotauit *D. Thom.* D. Thom. infra quæſt. 102. artic. 3. ad 11. quod in *Leuit. 4.* veteri lege Leuitici 4. peculiaribus ſacrificijs ſeorſum expiabantur peccata principum & ſacerdotum, vt grauitas talium peccatorum deſignaretur. Prima ratio D. Thom. pro ſecunda cõcluſione efficax eſt, videlicet quod maiores in virtute & ſcientia facilius poſſunt reſiſtere: vnde ex hac parte aggrauatur illorum peccatum ex hac ratione *D. Auguſ.* D. Auguſt. 14. de ciuit. cap. 15. probat, peccatum primi parentis fuiſſe grauiſsimum, quia faciliter potuit reſiſtere ex eminenti virtute, & ſcientia *D. Thom.* quam habet ex eadem radice D. Tho. 2. 2. quæſt. 163. art. 4. in corpore probat, peccatum Adæ fuiſſe grauius peccato Euæ, quod & docet Magiſter 4. *& Magiſ. Gratian.* diſt. 16. & Gratianus cap. conſideret *Nicolaus.* de pœnitentia diſt. 5. & Nicolaus Papa *Hilarius.* cap. præcipue 11. quæſt. 3. Hilarius cap. nulli fas. 25. quæſtio. 1. quia erat Adam perfectior Eua. Videatur circa hanc rationem *Auguſ.* Auguſt. tom. 7. lib. de gratia, & libero arbitrio cap. 3. & tom. 8. ſuper Pſalm. 54. ſuper illud: deſcendant in infernum viuentes. Videatur *D. Hiero. Gloſ.* etiam D. Hieron. Ieremiæ 32. & Gloſſa Leui. 10. in principio. Vnde vt bene *D. Auguſ.* notauit Auguſtinus tom. 3. libr. 11. de Geneſi ad literam cap. 30. ſerpens ideo prius interrogauit mulierẽ de præcepto, vt illud memoriter retinẽs, & ſciẽs, videns, peccans ex ſcientia grauius delinqueret. Secũda etiam ratio D. Tho. efficaciam habet, quod aggrauetur peccatum ex grauitate perſonæ ratione ingratitudinis, quia qui maiora beneficia recipit, tenetur ſecundum gratitudinem minus peccare, circa hanc *D. Thom.* rationem vide D. Thom. 2. 2. quæſt. 107. art. 3. & 3. part. quæſt. 88. art. 2. & 3. & 4. vide D. Auguſt. tom. 8. ſuper Pſalm. 77. in illa verba filij Efrem, & D. Ambroſ. ad Galat. 4. in illa verba: nunc autem cum cognoueritis Deum, &c. Videatur etiam circa iſtam rationem, & præcedentem D. Cyrillus in quadam Epiſt. ad Auguſt. quæ habetur in D. Auguſt. tom. 2. Epiſtol. 206. columna 2. cap. quod incipit, aduenientе, vbi refert de quodam mortuo reſuſcitato ex tribus, qui ſurrexerunt ad tactum cilicij D. Hieronym. quod ad vitam reſtitutus aſſerebat, ſe pœnas inferni vidiſſe, & quod grauius torquebantur Chriſtiani quam Gentiles.

D. Auguſ. *D. Ambr. Galat. 4.* *D. Cyril.*

DVBITATVR I.

Vtrum circunſtantia perſonæ peccantis debeat explicari in confeſsione.

Arg. PRobatur quod ſic. Perſona in quam peccatur, debet explicari, vt ſupra dictum eſt: ergo etiã grauitas perſonæ peccantis. Probatur conſequentia, quia ſicut ex grauitate perſonæ, in quam peccatur, creſcit nocumẽtum alteri, ita ex grauitate peccantis creſcit nocumentum peccãti, quanto enim grauior eſt peccans, tãto maius nocumentum infert ſibi.

Nota. 1. Pro intelligentia notandum, quod circunſtãtia perſonæ peccantis aliquãdo mutat ſpeciem, aliquando vero non mutat illam. Primum euenit ratione voti, vel peculiaris legis, & præcepti impoſiti perſonis illius ſtatus, vt (verbi gratia) ſi religioſus fornicetur, circũſtantia perſonæ peccantis mutat ſpeciem, & illa fornicatio eſt ſacrilegium, quando autem non eſt votum, nec peculiare præceptum, circunſtantia perſonæ non mutat ſpeciem, hoc ſupponimus contra quoſdam, qui tenuerunt, quod peccata venialia reliquarum perſonarum in Epiſcopo) verbi gratia) erant mortalia ex circunſtantia perſonæ, hoc autem falſum & durum eſt nimis aſſerere, quod mendatium officioſum eſſet peccatum mortale in Epiſcopo, cum enim non ſit præceptum, vel lex peculiaris ligans Epiſcopum, ſi in cæteris eſt veniale, non apparet;

vnde

Obiectio. vnde in Epiſcopo fiat mortale. Etſi contradicas, quod ſi Epiſcopus, vel religioſus (verbi gratia) expreſſe, & formaliter, diceret, ſe nolle eſſe perfectum, nec tendere in perfectionem certe peccaret mortaliter, licet de hoc non ſit præceptum, vel lex particularis: ergo ex ſola ratione ſtatus perſonæ poteſt aliquid fieri peccatum mortale. Reſpondetur,

Solutio. quod ratione præciſſa perſonæ non eſt huiuſmodi peccatū, ſed quia eſt virtualiter hoc præceptum in regula, vel ſtatui perfectionis annexum.

Nota. 2. Secundo notandum, quod circunſtātia non mutans ſpeciem, non poteſt negari, quin aliqualiter peccatum aggrauet intra eandem ſpeciem: vnde cæteris paribus ex circunſtantia perſonæ peccatum grauius redditur non omne, ſed illud cum quo ſtatus perſonæ repugnantiam habet (vt verbi gratia) mendatium grauius eſt in rege, vel duce, quā in monacho, quia maiorem repugnantiam habet mendatium cum claritate illius ſtatus, quam cum ſtatu monachali, è contra vero nimia curioſitas veſtiū magis aggrauatur in monacho, quā in rege, vel duce, quia hoc maiorem repugnantiam habet cum ſtatu monachali: vnde peccatum aggrauatur ex circunſtantia perſonæ dignioris, in qua minus tale peccatum deberet reperiri.

Nota 3. Tertio notandum, quod hæc grauitas intra eandem ſpeciem ex circunſtātia perſonæ proueniens aliquando eſt notabiliter aggrauans, aliquando vero non. Hoc ergo ſuppoſito ſit.

1. Concluſ. Prima concluſio. Circunſtantia mutans ſpeciem, neceſſario debet explicari in confeſsione: vnde tenetur dicere, ſe eſſe monachum, vel habere votū, vel præceptum, ſi id ante oculos cōfeſſarij non appareat.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Quando non mutat ſpeciem regulariter non eſt neceſſarium explicare illam, niſi ſit notabiliter aggrauans, tunc enim tenetur, quando vero notabiliter aggrauet, vel non relinquendū eſt iudicio prudentis. Hęc patet, quia comuniter viri etiam timorati non confitentur huiuſmodi circunſtantiam.

3. Concluſ. Tertia concluſio. Bonum conſilium eſt explicare in confeſsione aliqua peculiaria beneficia accepta à Deo, ex quibus peccatum aggrauatur, vt ſi tempore tentationis magnos habuit impulſus Spiritus ſancti, ex quibus faciliter poſſet reſiſtere, ita docet Auguſtin. lib. de vera, & falſa pœnitentia, capit. 14. & refertur de conſecratione, diſ. 5. c. confideret, qui locus omnino videatur ad plenam huius intelligentiam, videatur etiam Medina art. præcedenti. *Auguſt.* *Medina.*

Ad arg. Ad argumentum reſpondetur, quod cum vnusquiſque ſit Dominus propriorum bonorum, etiam ſpiritualium, non autem aliorum, inde eſt, quod in perditione bonorum ſuorum non tenetur explicare quantitatem, quæ colligitur ex dignitate perſonæ, licet teneatur explicare grauitatem alterius, vt ex perſonę qualitate quātitas damni cognoſcatur, (verbi gratia) cum quis in bonis fortunæ alium lædit per furtum tenetur explicare quantitatem, cum vero per prodigalitatem propria diſpergit, quantitatem ad amuſin, explicare non tenetur. Secundo reſpōdetur, quod cū perſonæ qualitas in quam offenditur, ſe teneat ex parte obiecti, nō vero qualitas perſonæ peccantis, inde eſt potiori ratione teneri explicare qualitatem perſonæ offenſæ, quam offendentis, licet hæc etiam aliqualiter in obiectum refundatur: vnde aliqualiter aggrauat, vt dictum eſt, non tamen tam ſtricte ſicut altera. *2. Solutio.*

QVÆST. LXXIIII.

De ſubiecto peccatorum.

ARTICVLVS I.

Vtrum voluntas ſit ſubiectum peccati.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

ARTICVLVS II.

Vtrum ſola voluntas ſit ſubiectum peccati.

PRima concluſio. Non ſolum peccatum eſt in voluntate, ſed etiam in alijs potentijs, quæ à voluntate moueri poſſunt ad ſuos actus exercendos, vel ab ipſa reprimi.

Secunda concluſio. Peccatum eſt in volun-

voluntate, ſicut in primo mouente, in alijs vero potentijs tanquam in motis à voluntate.

DVBITATVR I.

Vtrum omne peccatum ſit actio immanens ſubiectiue in voluntate.

1. *Arg.* PRobatur quod non. Primo, actus exterior furti eſt peccatum, ſiquidem eſt actus moralis malus contra rationem, & tamen non eſt actus immanens, ſed tranſiens: ergo, &c.

2. *Arg.* Secundo arguitur. Si propter aliquã rationem peccatum eſſet ſubiectiue in voluntate, maxime quia eſt voluntariũ: hoc autem in voluntate debet eſſe, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Maior eſt D. Thom. Probatur minor, quia ad peccatum non requiritur eſſe voluntarium elicitum, ſed ſufficit voluntarium imperatum, ſed hoc etiam reperitur in alijs potentijs, præter quam in voluntate: ergo ſimiliter peccatum. Confirmatur. *Confir.* Motus cæli eſt voluntarius ab Angelo, ſiquidem per intellectum, & voluntatẽ mouet illud, & tamen non eſt in voluntate Angeli, ſed in cælo ſubiectiue: ergo eſſe actum volũtarium, non probat, eſſe immanentem in voluntate.

3. *Arg.* Tertio arguitur. In alijs potentijs reperitur ſub ectiue peccatum: ergo non ſolum voluntas eſt ſubiectum peccati. Patet, quia idem accidens non poteſt eſſe in duobus ſubiectis: ergo ſi in alijs potẽtijs reſidet, vt in ſubiecto aliquod peccatum, illud non erit inhæſiue in voluntate. Antecedens vero habetur hic, art. 2. & quæſ. 15. de veritate, art. 3. ad 3. & quæſ. 7. de malo artic. 6. ad 2. & ſupra quæſ. 56. art. 2. ad 3. & 2. diſ. 22. quæſ. 2. art. 1. ad 1. & 2. 2. quæſ. 10. ar. 2. dicitur, quod peccatum infidelitatis ſubiectatur in intellectu. *Confir.* Confirmatur, nam in alijs potentijs reperiuntur habitus vitioſi: ergo & peccata. Conſequentia patet, quia vbi eſt habitus, eſt etiam, & actus illius. Peccatum autem actus eſt vitij. Antecedens vero probatur, quia habitus imprudentiæ eſt in intellectu, & cum in alijs potentijs ſint virtutes etiã habitus vitioſi, quia cõtrariorum idem eſt ſubiectum.

In hac re ſupponendum eſt in primis, quod concluſio D. Tho. vt iacet, eſt de fide, videlicet quod in voluntate peccatum ſubiectetur, eſt quidem de fide perſe, primo quod actus à voluntate elicitus etiam ſecluſo actu exteriori poſsit eſſe peccatum, ſic definitur à Chriſto Domino, Matth. 5. & 6. & 7. contra Iudæos exiſtimantes, ſolum conſenſum internum abſque actu nõ eſſe peccatũ, vt refert Ioſephus lib. 12. antiquitatum cap. 13. idem prius erat definitum, licet à Iudæis non intellectum, Pſalm. 65. iniquitatem ſi aſpexi in corde meo, non exaudiet Dominus, eſt autem de fide per ſe ſecundo, huiuſmodi peccatum in uoluntate inhærere, quia eſt principiũ phyloſophicum, quod actio immanens in agente ſubiectatur: vnde ſi de fide eſt, quod â voluntate ellicitur peccatũ, & cognoſcitur naturaliter, quod cum actio voluntatis ſit immanens, ſubiectatur in illa, colligitur conſequenter tanquam de fide ſecundo, ita vt oppoſitum ſit error, quod peccatum in voluntate ſubiectatur. Tota autem dificultas conſiſtit in explicando, quomodo præſens concluſio debeat intelligi, & componi cum concluſione ſecundi articuli. *Nota.* *Matth. 5. & 6. & 7.* *Ioſephus.* *Pſal. 65.*

Scotus 2. diſt. 42. dicit, quod peccatũ formaliter ſumptum ſubiectatur in voluntate, materialiter vero in alijs potẽtijs: vnde concluſio D. Thom. in art. 1. intelligitur formaliter. Concluſio autẽ prima ſecundi articuli intelligitur materialiter. *1. Sentent.*

Secunda ſententia eſt Caietan. præcedentia finis, & fere eadem, quod ad peccatum multa concurrunt, & moralitas, & libertas, & entitas, & ſubſtantia ipſius actus: moralitas ergo, & libertas peccati ſubiectatur in volũtate, entitas vero, & ſubſtantia ipſius poteſt ſubiectari in alia potentia, ſicut & ab ipſa elici: vnde peccatum in diuerſis ſubiectis ſubiectatur, nec hoc inconuenit, quod partialiter ſit in diuerſis ſubiectis ſecundum alteram partem in vno, ſecundum vero alteram in altero, maxime quod peccatum non eſt idem realiter, & metaphyſice cum ex pluribus entitatibus diuerſarum potẽtiarum integretur, ſed eſt idem moraliter: inhęſio ergo non cõmittatur identitatem moralem, ſed phyſicam, & cum ineſſe reali, & phyſico conſtet ex pluribus, in pluribus ſubiectari poteſt, hæc etiã acceptatur à Conr. *2. Sentent. Caietan.* *Conrad.*

Vnde

Vnde ſic explicant D. Thom. quod peccatum ſubiectatur in voluntate ſaltē partialiter quantum ad libertatem, & moralitatem, & cum hoc ſit formalius in peccato, formalius dicitur, quod in voluntate ſubiectatur quam in alijs potentijs, in quibus ſubiectatur ſecundum ſubſtantiam actus.

3. Sentent. Tertia ſententia eſt aliorum, qui dicunt, quod peccatum poteſt cōſiderari dupliciter. Primo, quoad ſubſtantiam. Secundo, quoad exercitium: dicunt ergo quod in actu exercito ſubiectatur in voluntate omne peccatum, quo ad ſubſtantiam vero aliqua etiam ſubiectantur in alijs potentijs. *Ferrarv. Medina.* ſic ſentiunt Ferrara 3. contra gentes, cap. 10. & Medina hic.

4. Sentent. Quarta ſententia eſt aliorum, quod omne peccatum ſubiectatur in voluntate ſicut in ſubiecto primo, non vero, vt in ſubiecto proximo, quia proxime in alijs potentijs multa peccata ſubiectantur, & non in voluntate, ſubiectari autē in voluntate vt primo ſubiecto nihil aliud eſt, quam quod concurſus voluntatis requiritur, ſecundum quem aliquis dicitur Dominus ſuorum actuum, vt peccatum etiam in alijs potentijs poſſit ſubiectari: ſi enim homo liber, & Dominus ſuorum actuum non eſſet, actus cuiuſcumque alterius potentiæ peccatum non eſſet, quatenus ergo ad peccatum concurſus voluntatis requiritur, ſecundum quod dicitur, quod in tantū aliquid eſt peccatum, in quantum eſt voluntarium, dicitur omne peccatum in voluntate ſubiectari: hic modus explicandi habet fundamentum in D. Thom. 3. diſt. 41. q. 2. art. 2.

5. Sentent. Quinta ſententia eſt. Omne peccatū eſſe in voluntate, vt in imperāte, & mouente, & dirigente, nō autem inhæſiue, ſed hoc modo eſſe poſſe in alijs potentijs, *D. Thom. Ariſtot.* hæc habet fundamentum in D. Th. 2. diſt. 22. quæſt. 2. art. 1. ad 1. & in Ariſt. 4. phyſicorum, qui dicit aliquid eſſe in aliquo, per hoc quod ſit in eius poteſtate.

6. Sentent. Sexta ſententia eſt facilis, quod concluſio articuli primi intelligitur in definite, non vniuerſaliter, aliquod enim peccatum eſt in voluntate, ſed non omne, quia multa ſunt in alijs potentijs, vt dicitur concluſione art. 2.

Nota 1. Pro reſolutione notandum, quod licet prædicti modi veram, & vtilem doctrinam contineant: non tamen radicem dificultatis oſtēdunt, verum enim eſt cum prima ſententia, quod reſpectu formalitatis voluntatis peccatum ſolū materialiter eſt in alijs potentijs, licet enim actus aliarum potentiarum etiam ſuam malitiam habeant formaliter, licet deriuatam, & dependentem à voluntate, tamen totum cenſetur materiale reſpectu vltimæ actualitatis à voluntate prouenientis. Verum etiam habet cū ſecunda ſententia, quod tota libertas, & moralitas peccati à voluntate eſt, & in voluntate ſubiectatur, quapropter dici ſolet, quod actus interior voluntatis eſt forma actus exterioris, quia conſtituens actum exteriorem ineſſe peccati, eſt moralitas, & libertas, quæ quidem eſt actus in voluntate reſidens, & inhærens. Verum etiam habet cum quarta ſentētia (nam de tertia poſtea dicetur) quod voluntas eſt primum ſubiectum peccati, quatenus voluntas præſupponitur, vt radix, vt peccatum proxime in alia potentia poſsit ſubiectari. Verū etiam habet cum quinta ſentētia, quod voluntas eſt primum imperans, & mouens ad meritum, vel demeritum peccatum, vel virtutem. Verum denique habet cum ſexta ſententia, quod aliquod peccatum in integrum eſt in voluntate, & non vniuerſaliter omne, ſiquidē multa etiam in alijs potentijs habēt reſidē tiam, ſed tamen omnes iſti modi minus ſufficientes ſunt ad plenam intelligentiam D. Tho. & concordiam duarum cōcluſionum.

Notandum ſecundo, quod vt ſupra dici ſolet quæſt. 20. actus interior voluntatis, & exterior alterius cuiuſcumque potentiæ ſunt eiuſdem ſpeciei, imo idē numero, quia vnū ſe habet vt materia, aliud vero vt forma, actus exterior eſt materia, interior vero forma, non quidem forma informans per inhæſionem in actu exteriori, ſed forma determinās & conſtituens actum exteriorem ineſſe boni, vel mali. Vnde compoſitio illorū duorum actuum eſt moralis, non phyſica: phyſice enim non poteſt eſſe compoſitio duorum reſidentium in diuerſis ſubiectis. *Nota. 2.*

Tertio notandum, quod vt ſupra dictum eſt quæſt. 71. art. 5. cum de omiſſione ageretur malitia peccati poteſt conſiderari dupliciter. Primo ſecundū ſpeciem, & eſſentialiter. Secundo in indiui- *Nota 3.*

duo,

duo, & in ratione imputabilis, malitia quidem eſſentialis non conſiſtit in actu voluntatis, ſed intendentia actus, ſiue ſit volũtatis, ſiue intellectus, ſiue cuiuſcumque alterius potentiæ ad obiectum prohibitum, & diſſonum rationi, in tendentia autem ad obiectum non includi tur actus voluntatis, quia & in omiſsio ne actus debiti eſt talis tendentia, ad obiectum, & non actus voluntatis, ſed tantum includitur habitudo obiecti in ratione conuenientis, vel non conuenientis ad regulas morum, ſi autem cõſideretur malitia in indiuiduo, & in ratione imputabilis includit actum volũtatis, ſi enim actus alterius potentiæ, etiam circa obiectum diſſonum à voluntate non acceptetur, imputabile non erit: vnde licet quis occidat alterum, ſi hoc voluntarium non ſit, non imputatur, & hoc modo intelligitur, quod aliquid eſt peccatum, quia eſt voluntariũ: præſupponitur enim eſſe voluntarium, vt imputetur hic & nunc: loquendo autem eſſentialiter, ècontra res ſe habet, quod actus voluntatis eſt malus, quia verſatur circa malum, & quia vult malum, & prius præſupponitur eſſe malum quam eſſe volitum, vnde actus interior eſt forma exterioris in ratione imputabilis, quia ſpecificatur ab actu interiori, eſſentialiter autem potius actus exterior eſt forma, quia interior ſpecificatur ab exteriori, & ideo actus cõcupiſcendi nuptam eſt in ſpecie adulterij, quia actus exterior copulæ cum nupta, eſt in ſpecie adulterij.

1. Concluſ. Prima concluſio. Si loquamur de peccato in ratione imputabilis, omne peccatum eſt ſubiectiue in voluntate, non quantum ad ſe totum, ſed quantum ad partem præcipuam, quæ eſt forma, hæc eſt mens Caietan. & cum illo tenet Curiel aſſerens, ſufficere rationem formalem peccati nempe voluntarium pertinere ad voluntatem, vt dicatur omne peccatum eſſe in voluntate, vt in ſubiecto; licet quo ad ſubſtantiam, vt dicitur concluſione ſequenti, etiam in alijs potentijs peccata reperiantur ſecundum malitiam obiectiuam, & probatur, quia vt dictum eſt, forma peccati alterius potentiæ, eſt actus interior volũtatis, ſed iſte eſt ſubiectiue in voluntate: ergo. Cõfirmatur. Non intelligitur peccatum, niſi intelligatur voluntarium, & acceptatum à voluntate, ſed acceptari, & eſſe volitum eſt in voluntate: ergo, &c. Ex hac concluſione ſequitur, quod actus alterius potentiæ dicitur peccatum iſto modo ab extrinſeco, quia forma eſt extrinſeca, eſt enim forma actus voluntatis, qui eſt in voluntate, & ab illo extrinſice dicitur peccatũ actus alterius potentiæ, licet formaliter.

Caietan. Curiel.

2. Concluſ. Sucunda concluſio. Si loquamur de peccato eſſentialiter, non ſolum eſt in voluntate, ſed etiam in alijs potentijs. Hæc patet ex 3. notabili, quia actus intellectus, vel appetitus ſenſitiui poteſt intelligi circa obiectum diſſonum, & contrarium rationi: ergo peccatum. Secundo probatur actus alterius potentiæ poteſt eſſe factum contra legem æternam: ergo peccatum. Conſequentia patet ex definitione ad definitum. Antecedens vero probatur, quia non ſolũ dantur præcepta de actibus volũtatis, ſed etiam de actibus aliarum potentiarum. Confirmatur, nam in definitione peccati condiſtinguitur, quod poſsit eſſe peccatum, per eſſe factum, vel per eſſe concupitum: ergo ſecluſa petitione voluntatis per executionẽ alterius potentiæ poteſt eſſe peccatum. Ex his concluſionibus ſequitur, tertiam ſentẽtiam eſſe veram, ſi recte intelligatur: dicit enim, quod peccatum quantum ad exercitium eſt in voluntate, non vocat exercitium elicientiam actus ſecundũ quam ponitur in rerum natura peccatum, iſto enim modo, vt multa probant argumenta, quæ fieri ſolent contra iſtã ſententiam (non intellectam) etiam in alijs potẽtijs ſunt peccata, quoad exercitium, vtique quia ab alijs potentijs eliciuntur, & in rerum natura ponuntur ſecundum exiſtentiam, ſed per exercitium intelligit iſta ſententia imputabilitatem: vnde idem eſt dicere, quod ſunt in voluntate quoad exercitium, ac dicere quod ſunt in illa quantum ad imputabilitatem, vt hic, & nunc operãti imputentur, quantum ad ſubſtantiã autem dicit, quod peccatum poteſt eſſe in alijs potẽtijs, quia ſumit ſubſtantiã, non ſolum vt dicit entitatem: ſecũdum iſtam enim nemo dubitare poteſt, quin peccatum in alijs potẽtijs reperiri poſſit, ſed vt ſubſtantia dicit eſſentiam, vnde idem eſt ac dicere, quod eſſentialiter peccata ſunt in alijs potentijs per habitudinem ad obiectum diſſonum, vt dictum eſt, imputatiue autem non niſi

Corol.

in

in voluntate, quia per actum volũtatis habent, imputari: vnde in concluſione primi articuli loquitur D. Tho. de peccato prout in indiuiduo imputatur, in concluſione vero ſecundi articuli loquitur eſſentialiter de peccato, quod & in alijs potentijs reperiatur. Etſi contra vellis arguere, quod in ſola voluntate eſt electio: ergo in ſola voluntate eſt habitus vitij, vel virtutis, qui eſt habitus electiuus, & conſequenter peccatum, quia eſt actus eius, nam habitus, & actus debent eſſe in eodem ſubiecto, vt dicit D. Thom. quæſ. 13. art. 1. Reſpondetur, quod habitus vitij, vel virtutis eſt electiuus electione participata, quæ in alijs potentijs poteſt eſſe, vt dicit Medina, quæſ. 56. art. 4 ad 1. per hæc patet ad argumenta poſita in principio: probant enim eſſe peccata in alijs potentijs eſſentialiter, non tamen impugnant, quod quantum ad malitiam imputatam non ſint omnia, niſi in voluntate.

Obiectio. *Solutio.* *Medina. Ad arg.*

Ad pleniorem intelligentiã huius dubijvideantur plura, quæ diximus ſupra quæſ. 20. ar. 2. ſpecialiter contra Lorcã, & Vazquez.

Lorca. Vazquez.

Circa ſolutionem ad 3. D. Tho.

DVBITATVR II.

Vtrum in membris exterioribus poſſit eſſe peccatum.

1. Sentent. IN hac re nominales antiqui tenuerunt eſſe peccatum formaliter non ſolum in reliquis potentijs â volũtate, ſed etiam in externis mẽbris, imo & in inſtrumentis, quibus opus malum perficitur, vt gladius, &c. & quantum ad membra externa Vazquez ſequitur iſtam ſententiam, quæ ſic probatur, nam ſi loquamur de libertate participata, æqualiter eſt in membris, atq, in alijs potentijs interioribus, ſi autem de libertate formali, & intrinſeca, ſicut non reperitur in membris, ita nec in alijs potentijs, & ad hoc nihil intereſt politicæ, vel deſpotice obedire: ergo par ratio eſt de vtroque. Secundo etiam probatur, nam fundamentum D. Thom. aſſumit falſum, nempe quod membra externa non eliciant motus immanentes, nam etiam ſi manus in aliud agat, in ipſa manet motus, qui ex imperio voluntatis peccatum eſſe poteſt, non minus quam actus appetitus.

Vazquez. 1. Arg. *2. Arg.*

Sed oppoſitam ſententiam tenet D. Thom. hic ad 3. quod in membris exterioribus non poteſt eſſe peccatum. Pro cuius intelligentia notandũ, quod quantum ad rationem culpæ in exercitio, & imputationem par ratio eſt, tam de opere appetitus ſenſitiui (verbi gratia) quâ de opere membrorum exteriorum, vtrumq; enim extrinſice habet eſſe peccatum, & formaliter vtriuſque malitia ſolum eſt in voluntate, vt dictum eſt cõcluſione prima dub. præcedentis, quantum ad malitiam autem eſſentialem, quam diximus actui ex ordine ad obiectum diſſonum cõuenire, eſt diſparitas, quod actus appetitus ſenſitiui poteſt formaliter, & eſſentialiter eſſe peccatum: non autem actus membrorum exteriorum, rationem autem huius inſinuat D. Thom. quia potentiæ interiores habent rationem potentiæ, & ſunt principia actiua ſuorum actuum: membra autem externa ſunt tãtum organa, & inſtrumenta, & non concurrunt niſi tantum vt mota ad actus, tum quia vt aliqui volunt, in membris externis non eſt virtus actiua ad motum, ſed virtus motiua illorum tantum eſt in voluntate, tum etiam quia vt alij ſentiunt, licet reſpectu motus phyſici habeant virtutem actiuam: reſpectu tamen motus moralis, vt ſic tãtum eſt in illis virtus paſſiua, & executiua ſecundum motionem voluntatis. Sed quid intereſt, non eſſe potentiam actiuam, vt in membris peccatum eſſe non poſſit? multum per omnem modum; & in hoc tangit D. Thom. profundiſsimum fundamentum, ex eo enim quod membra non ſint potentiæ, in eis non ponitur habitus virtutis, vel vitij, ſicut ponitur in potentijs interioribus, etiam ſenſitiuis, quia habitus ad hoc ponitur, vt determinet potentiam, vt ad hoc faciliter tendat, cum ad oppoſitum tendere poſsit: membra autem externa non ſunt ad oppoſita, nec habent rationem potentiæ, quia poſsita determinatione voluntatis, & appetitus ſenſitiui mẽbra reſilire nõ poſſunt, ſed omnino deſpotice obediunt, inquo diſtinguuntur â potentijs internis obedientibus politice ſine coactione: ſi ergo membra ratione huius determinationis, & neceſſariæ obedientiæ non habent rationem potentiæ, nec habitum recipere, ſunt habiles, & conſequenter, nec

2. Sentent. D. Thom. Nota. *D. Thom.*

nec peccata in eis eſſe poſſunt, quia cũ peccatum ſit actus habitus vitij, in eadem potentia eſſe debet, in quo vitium collocatur non in alia, ſed de hoc ſupra quæſ. 56. art. 4. Secundam rationem inſinuat D. Thom. dicens, quod in potentijs internis poteſt eſſe peccatum, & non in membris, quia internæ potentiæ ſunt quaſi liberæ, non autem membra, in quo inſinuat, quod licet libertas formalis, & perfecta tantum ſit in voluntate, radicalis tamen eſt in intellectu, & in appetitu vltra libertatem participatam ſecundum motionem actualem voluntatis, reperitur aliqualis libertas imperfecta ex coniunctione ad partem ſuperioris hominis: ratione ergo huius libertatis, & aliqualis indifferentię in iſtis potentijs peccatum poteſt eſſe eſſentialiter, in membris autem nulla prorſus eſt indifferentia, nec libertas etiam imperfecta, quia vt dictũ eſt, habent omnimodam determinationem ex motu voluntatis, & appetitus: vnde in eis peccatum eſſe non poteſt eſſentialiter, quia in ratione eſſentiali peccati includitur tẽdentia indifferens ad obiectum cum pure determinatis, & neceſſarijs, nec mereri, nec demereri poſsimus. Si autem de actibus etiam membrorum ponuntur præcepta, non eſt ratione ſui, ſed quia illorum homo per voluntatem eſt Dominus, & ex ſuo imperio exerceri poſſunt.

Ad 1. Ad primum argumentum â principio reſpondetur, quod in actu appetitus ſenſitiui vltra libertatem extrinſecam eſt libertas intrinſeca, vt articul. 4. docebimus ex Caietan. quæ in membris externis reperiri non poteſt, quapropter, in appetitu peccatum formaliter eſſe poteſt, non autem in membris externis, & adhuc libertate intrinſeca in appetitu non ad miſſa, reſtat magnum diſcrimen, vt in appetitu eſſe poſsit peccatum formaliter, & non in membris, nimirum quia appetitus eſt vera potentia actiua, & per cõſequens habet indifferentiam ſecundum quam proximius accedat ad voluntatem, & poſsit rationem peccati formaliter habere, non autem membra externa, quæ nullam habent indifferentiam, ſed omnino deſpotice voluntati obediunt, quapropter omnino ab extrinſeco mouẽte, & imperante rationem peccati, habere poſſunt, ſicut enim ratione huius determinationis ſubiectum habitus eſſe non poſſunt, ita nec peccati, niſi per extrinſecam denominationem, vt dictum eſt.

Caietan.

Ad 2. Ad ſecundum agumentum reſpondetur, quod motus in manu non elicitur ab ipſa manu, ſed tãtum recipitur, itaq; nõ negamus, quod quando manu percutitur aliquis, vltra motum percuſionis, qui eſt in percuſo, etiam ſit motus in manu percutiẽte: negamus tamẽ, quod iſte motus ſit ab ipſa manu, ſed eſt cauſatus à voluntate in manu: vnde manus tantum eſt organum ad percutiendum, & non potentia actiua, quapropter ex hoc recurrendo ad prius, nec habet indifferentiam, nec poteſt eſſe ſubiectum vitij, nec peccati manentis formaliter in ipſa manu.

ARTICVLVS III.

Vtrum inſenſualitate poſsit eſſe peccatum.

PRima concluſio eſt affirmatiua. Secunda concluſio ad 3. motus ſenſualitatis rationẽ preueniens poteſt eſſe peccatũ veniale, quod eſt quid imperfectũ in genere peccati.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum in ſenſualitate poſsit eſſe peccatum mortale.

¶ Concluſio eſt negatiua.

Nota. D. Thom. CIrca iſtos articul. vide D. Th. de veritate, q. 15. & 25. art. 5. & q. 7. de malo, ar. 6. & circa quid nominis nota, quod in ſacra ſcriptura, & ſanctis antiquis non inuenitur hoc nomen: inuenitur tamen illud, à quo deriuatur (deriuatur enim à ſenſu) vnde nomine ſenſus nominatur ſenſualitas, vt patet ex illo Gene. 8. ſenſus enim, & cogitatio humani cordis in malũ prona ſunt, ſimiliter D. Aug. vitur hoc nomine ſenſus, pro ſenſualitate tom. 2. epiſ. 151. ad Nebridium, dicens, quid mẽti aduerſatur? Sẽſus. Reſiſtedũ ergo ſenſibus eſt totis animæ viribus. Eodem nomine vtitur 12. de Trinit. c. 12. Mag. autem ſententiarum 2 d. 14. c. 6. & Doctores ſcholaſtici illũ ſequentes præ-

Gene. 8.

D. Auguſ.

M. Senten.

D.Thom. præcipue D.Thom.1.p.q.81.art.1.vtuntur hoc nomine ſenſualitas,ad ſignificãdum appetitum ſenſitiuum, vel motum illius, illo etiam vtitur Innocentius Tertius extra de ſacra vnctione cap.1. *Clemens V.* & Clemens 5. in Concilio Vienenſi,vt refertur in clementina ad noſtrũ de hæreticis.

Nota 2. D. Thom. Durand. Secundo notãdum circa quid rei ſenſualitatis, quod non diſtinguitur realiter ab appetitu ſenſitiuo, vt dicit D. Thom.1.par.loco allegato, & Durand. 2.diſ.24.quæſ.5.ſed ſolum dicunt,diuerſam rationem formalem, ſenſualitas enim importat potentiam appetitus ſenſitiui,ſecundum quod eſt principiũ motus, qui ante vertit deliberationem rationis: appetitus vero ſenſitiuus importat eandem potentiam, vel motum abſolute,ſiue præcedat, ſiue ſequatur deliberationem rationis: vnde ſenſualitas ſemper ſonat in malam partem,non autem appetitus ſenſitiuus,quapropter in Chriſto Domino fuit appetitus ſenſitiuus,non autem ſenſualitas, quia nullus fuit in eo motus ante vertens deliberationem rationis.

DVBITATVR. I.

Vtrum ſenſualitas, vel appetitus ſenſitiuus in homine habeat ſecundũ ſe aliquam libertatem propriam, independentem ex motione voluntatis, quæ ſit ſufficiens ad peccandum venialiter.

1. Arg. PRobatur quod non.Primo. Tota malitia peccati refunditur in voluntatem: ergo ſecluſa volũtatis motione nulla eſt libertas in appetitu. Conſequentia patet, quia ſi in appetitu ſecundum ſe eſſet aliqua libertas,in illam & non neceſſario in voluntatem reduci poſſet ratio culpæ. Antecedens vero eſt D.Thom. hic, art. 1.& 2.vbi ait,quod eſſe peccatum eſt in voluntate,vt in primo mouente, & quæſt. 24 art.1.ait, quod ſine voluntate nõ eſt bonum,nec malum morale in paſſionibus appetitus ſenſitiui, & quæſ. 15. de verit.art.3.& 5 dicit,appetitum nõ eſſe liberum,& q.7. de malo art. 6. ad 2. dicit, quod motus appetitus eſt veniale, quatenus voluntas poteſt reprimere,& non reprimit.

Secundo arguitur. Appetitus ſecundum ſe non poteſt deuiare â regula rationis:ergo nec peccare.Conſequentia patet, quia peccare, eſt â regula rationis deuiare. Antecedẽs vero probatur, quia appetitus ſecundum ſe non attingit regulam rationis, nec illa menſuratur, ſed regulatur cogitatiua: ergo nec deuiare, &c. Patet iſta conſequentia, quia ab illo dicitur deuiare, â quo aptũ eſt natum,aliquid regulari. *2. Arg.*

Tertio arguitur. Sequitur quod in pueris, & in amentibus poſsit eſſe peccatum veniale. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela probatur,quia in illis eſt appetitus ſenſitiuus etiam coniunctus rationi,& libertati in habitu:ergo ſi nõ requiritur concurſus libertatis rationis actualis,&c. Cõfirmatur. Sequitur, quod poſsit eſſe peccatum veniale cum ſolo originali? Conſequentia eſt contra D.Thom.quæſ.89.art.6. ergo. Sequela probatur.Puer qui nõ peruenit ad vſum rationis,nõ poteſt peccare mortaliter, quia ad hoc requiritur plena deliberatio,quam tunc non habet:poteſt autem peccare venialiter,quia habet imperfectam libertatem appetitus ſenſitiui,quę ſufficit ad peccatum veniale: ergo,&c. *3. Arg.* *Confir.*

Quarto arguitur.Si voluntas fortiter reſiſtat, nullum eſt peccatum etiam veniale in appetitu ſenſitiuo: ergo nulla eſt in illo libertas.Patet conſequentia, quia ſi eſſet in illo aliqua libertas quacumque reſiſtentia facta ex parte voluntatis, poſſet ipſe nihilomnius malum pro ſua libertate operari. Antecedens vero eſt D.Thom.1,part.quæſ.80.ar.3. Ad tertiũ.Confirmatur.Sequitur,quod ſimul poſsit eſſe in homine meritum, & demeritum circa idem obiectum. Conſequens eſt falſum:ergo. Sequela probatur in caſu poſito,quod quis reſiſtat voluntati, & nihilominus appetitus malum proſequatur, qui caſus videtur poſſibilis ſecundum Paulum,non quod volo bonum hoc ago, ſed quod odi malũ, illud facio,primum enim refert ad volũtatem,ſecundum vero ad appetitum: in iſto ergo caſu erit meritum per reſiſtentiam voluntatis, & demeritum per motum inordinatũ, & liberum appetitus, ſiquidem ſecundum ſe ſine voluntate peccare poteſt, *4. Arg.* *Confir.*

Quinto

5. *Arg.* Quinto arguitur. Præciſo ordine rationis, & voluntatis nulla præſupponitur obligatio legis: ergo nullum poteſt eſſe peccatum. Probatur antecedens, quia nulla præſupponitur cognitio legis: ergo nulla præſuponitur obligatio, quia vt lex obliget, debet eſſe cognita. Antecedens vero probatur, quia ſolum præſupponitur cognitio ſenſitiua ad appetitum, hæc autē nullo modo cognoſcit legem. *Confir.* Confirmatur. Præciſſo tali ordine rationis, imaginatiua eſt omnino determinata ad ſuum obiectum: ergo in appetitu non poteſt eſſe aliqua libertas. Patet conſequentia, quia ſicut libertas perfecta voluntatis præſupponit, vt radicem iudicium de obiecto, cū perfecta indifferentia, imperfecta libertas appetitus ſi eſſet, deberet præſupponere aliqualem indifferentiam incogitatiua.

6. *Arg.* Sexto arguitur. Sequitur quod alicuius moralitatis ſit primum principiū appetitus ſenſitiuus. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela probatur, quia ſi præciſſa ratione eſt aliqualis libertas in appetitu, reſpectu cuius poſsit eſſe peccatum veniale in illam libertatem à ratione independentem, reducetur moralitas illius peccati. *Solutio.* Si reſpondeatur, quod cum libertas illa conueniat appetitui ex coniunctione ad rationem, non poteſt dici primum principium illius moralitatis. *Impug.* Contra, quia etiam libertas voluntatis eſt cum dependentia à ratione, & nihilominus quia formaliter eſt in voluntate, dicitur, quod voluntas eſt principium totius moralitatis: ergo ſi formaliter in appetitu eſt aliqua libertas, licet dependenter à coniunctione rationis erit principium moralitatis illius peccati, &c.

7. *Arg.* Septimo arguitur. Ad hominem ſecū dum Caietan. quæſ. 89. art. 6. tanta libertas requiritur in facultate potētiæ, quæ delinquit venialiter, quanta requiritur ad mortale, licet in exercitio ipſius peccati venialis non tota exerceatur, ſed in appetitu ſenſitiuo non eſt libertas etiam in potentia, & facultate ad mortale, vt dicit D. Thom. hic art. 4. ergo nec ſufficiens erit in exercitio ad veniale.

1. *Sentent.* Propter hæc argumenta aliqui tenēt, in appetitu nullam eſſe intrinſecam libertatem, ſed ſolum ab extrinſeco eſſe liberum ex motione voluntatis. Sic tenet *Alb Mag.* Albertus Magnus lib. de 4. coæbis quæſ. 11. art. 7. Ricardus 2. diſt. 21. art. 2. quæſ. 3 & diſ. 24. art. 4. quæſ. 1. & conſequenter aſſerunt iſti authores, ante motionem volūtatis in appetitu nullo modo poſſe eſſe peccatum, ſic etiam tenet Lorca diſ. 23. & Vazquez diſput. 104. cap. 1. *Ricard.* *Lorca.* *Vazquez.*

2. *Sentent.* Secunda ſententia eſt Zumel, & Curiel, qui duo aſſerunt. Primum in quo conuenit cum præcedenti ſententia, quod in appetitu nulla eſt intrinſeca libertas. Secundum quod etiam ſi in appetitu eſſet aliqua libertas intrinſeca, illa eſſet adeo imperfecta, vt non ſufficeret ad peccatum veniale, non accedē te motione voluntatis. *Zumel.* *Curiel.*

3. *Sentent* Tertia ſentētia eſt Medinæ hic, quod in appetitu eſt quædā libertas intrinſeca, nihilominus dicit, illam talem habere dependentiam à voluntate, taliter quod abſq; illius motione nullo modo in appetitu poteſt eſſe peccatum veniale. *Medina.*

4. *Sentent.* Quarta ſententia eſt Caietan. quod in appetitu abſque omni motione voluntatis, ſolum ex coniunctione ad illam eſt intrinſeca libertas, ſufficiens ad peccatum veniale, antecedēter ad omnem vſum, & motum intellectus, & voluntatis. *Caietan.*

Nota 1. Pro intelligentia notandum, quod de appetitu poſſumus loqui dupliciter. Primo ſecundum ſe, prout etiam in animantibus reperitur, & ſecundum iſtam rationem in nullius mentem cadit, habere aliquam libertatem. Secūdo prout in homine, & ſecundum quod rationi, & voluntati coniungitur, & ſecundum iſtam rationem loquimur de illo.

Nota 2. Secundo notandum, quod appetitus, & voluntas cui coniungitur, poſſunt ad inuicem comparari multipliciter. Primo. Secundum quod appetitus aptus natus eſt moueri à voluntate ex coniūctione quam habet ad illam, & volūtas ſecundum quod imperare, & mouere poteſt appetitum: non tamen intellecto aliquo influxū motu, vel imperio voluntatis circa appetitum, itaque eſt conſiderare appetitum ante omnem conſiderationem intellectus, & omnem prorſus motionem voluntatis prout omnino, ante vertit deliberationē rationis, eſt tamen coniunctio potentiarum quæ quodam modo poteſt appellari habitualis. Secundo modo conſiderantur ad inuicē, prout voluntas mouet, & influit indi-

indirecte tamen, vt quando aduertens ratio tenetur, & potes voluntas reprimere appetitum, & non reprimit, tũc dicitur indirecte mouere, licet nullum actum producat, ſufficit enim ſecundũ D. Thom. poſſe & teneri & non facere, vt aliquid dicatur voluntarium indirecte. Tertio modo conſiderantur adinuicem, ſecundum quod voluntas directe mouet appetitum per actum, volendo, & acceptando, & imperando motum appetitus, & hoc dupliciter. Primo formaliter. Secundo virtualiter, quia licet modo non dicat volo, præceſsit tamen actus volitionis, qui modo quando appetitus operatur remanet virtualiter. In ſecunda, & tertia comparatione non dubium, quin actus appetitus ſit liber & peccatum, libertate extrinſeca voluntatis. Dubitatur autem: vtrum præter extrinſecam cõmunicetur appetitui aliqua libertas intrinſeca, & ei quaſi naturalis, & vtrum iſtam habeat etiam in prima comparatione ſolum habituali, quando voluntas nihil operatur, & ſi aliqua eſt: vtrũ ſit tanta, vt ſufficiat ratione non interuenientc ad veniale.

Concluſ. Prima concluſio. In appetitu ſenſitiuo præter extrinſecam libertatem prouenientem ex motione voluntatis ponenda eſt aliqua intrinſeca libertas ei quaſi naturalis, pro huius declaratione meminiſſe, opus eſt, quod dici ſolet infra quæſt. 109. articul. 3. quod natura ex coniunctione ad gratiam, & iuſtitiam originalem in natura integra, non ſolum habeat perfectionem ſupernaturalem naturæ extrinſecam, prouenientem ex gratia, ſed etiam ex coniunctione ad illam, habebat natura quandam perfectionem intrinſecam in ordine ad proprium obiectum naturale, vt gratiæ coniuncta poſſet circa naturalia, quæ à gratia ſeparata non poſſet. Quapropter verificatur ſimul, quod dici ſolet communiter, quod dici ſolet communiter, quod peccatum læſit naturam, & etiam quod naturalia integra permanſerunt. Primum enim habet verum, quia ad deſtructionem gratiæ deſtructa eſt illa perfectio naturalis, prouenicns ex coniunctione gratiæ. Secundum vero, quia quæ naturæ ſecundum ſe contingebant gratiæ non coniunctæ, per gratiæ deſtructionem in nullo ſunt diminuta. Ita philoſophandum eſt hic, quod appetitus rationi coniunctus non ſolum participat perfectionem extrinſecam libertatis voluntatis, ſed quod etiam in propria natura, & in ordine ad proprium obiectum in trinſice perficitur. Hæc autem perfectio explicari non poteſt, quæ ſit niſi aliqualis libertas: ergo, &c. Conſimilis doctrina ſolet tradi de virtutibus, quod ex coniunctione ad charitatem, cuius eſt proprium dirigere in Deum, vt ſummum bonum, habent quidem non ſolum extrinſice per charitatem, ſed etiam intrinſice per ſe ipſas Deum reſpicere: ergo idem dicetur de appetitu reſpectu libertatis, quæ propria eſt voluntatis, quod ex coniunctione ad voluntatem participat illam aliqualiter intrinſecam. Secundo probatur, nam D. Thom. 1. part. quæſt. 81. articul. 3. ex Ariſtotel. docet, quod ſicut quælibet ſphera habet duplicem motum alterum ab extrinſeco primo mobili mouente, alterum ab intrinſeco ſiui proprium: ita appetitus ſenſitiuus mouetur ab extrinſeco à voluntate, & habet motum ſibi proprium vltra illum, in ſecundo autem ſententiarum vbi ſupra artic. 3. explicans huiuſmodi motum proprium appetitus, dicit, ſufficere ad peccatum veniale: ergo talis motus proprius appetitus intrinſice eſt liber, alias non poſſet eſſe peccatum: ergo vltra extrinſecum motum liberum voluntatis, habet libertatem intrinſecam. Tertio probatur, vt dicit D. Thom. hic artic. 2. ad 3. ex Ariſtot. 1 polyt. cap. 3. amplius habet appetitus reſpectu voluntatis, quam exteriora membra: ergo appetitus habet aliquam intrinſecam libertatem. Probatur conſequẽtia, quia libertatem extrinſecam etiam habent membra exteriora, & ſic in nullo excederet appetitus, nec valet, quod appetitus mouet ſe, & non ſolum mouetur: membra autem ſolum mouentur, non inquam valet, quia ſi loquamur reſpectu motus phyſici, etiam membra exteriora ſe mouent, cum in eis ſit principium actiuum motus, & præcipue quod D. Thom. non intendit hic, aſsignare differentiam in phiſicis, ſed in moralibus: vnde ſi moraliter membra ſolum mouentur: appetitus autem etiam habet, vnde ſe moueat, appetitus habet

D. Thom. Ariſtot.

D. Thom. Ariſtot.

Solutio. Impug.

vltra libertatem extrinſecam aliquam intrinſecam, quia principium intrinſecum motus moralis nihil eſt niſi libertas.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Hæc libertas conuenit appetitui, etiam ante quamcumque motionem voluntatis ſiue directam, ſiue indirectam, ſolum quia in homine eſt voluntati coniunctus. Hæc *D. Thom.* videtur clare D. Tho. hic art. 3. ad 3. vbi ait, quod appetitus preueniens rationem, eſt quid imperfectum in genere moris: vnde poteſt eſſe peccatum veniale, licet non mortale, & q. 7. de malo art. 6. dicit, quod ſenſualitas aliquando mouetur ad veniale abſque imperio rationis & voluntatis, nec valet dicere, quod D. Thom. ponit in appetitu peccatum veniale, quia intelligitur tunc aliquis conſenſus voluntatis ſaltem indirectus, non inquam valet, *Soluti.* quia ſi aliquis conſenſus voluntatis præſupponatur, ſiue directus, ſiue indirectus, *Impugn.* tunc non ſolum veniale, ſed etiam mortale poteſt eſſe in appetitu: ergo ſi D. Thom. dicit poſſe eſſe ante deliberationem peccatum veniale, non vero mortale, loquitur de appetitu, vt antecedit omnem conſenſum voluntatis, etiam indirectum. Secundo probatur concluſio. In cogitatiua ante omnem vſum rationis, & motum voluntatis eſt cogitatio quodammodo indiferens ad iudicandum vnum & aliud, conuenientiam & diſconuenientiam: ergo in appetitu ſequenti huiuſmodi cognitionem erit aliqualis libertas, etiam in illo priori. Conſequentia patet, quia in eo radicatur perfecta libertas voluntatis, quod intellectus habeat perfectam indifferentiam cognitionis: ſi ergo in cogitatiua ante omnem vſum, rationis eſt aliqualis indifferentia, in appetitu tunc erit aliqualis libertas. *D. Thom.* Antecedens vero eſt D. Thom. 1. par. quæſt. 78. articul. 4. vbi ponens differentiam, inter æſtimatiuam brutorum, & cogitatiuam hominis, dicit, iſtam habere quandam collationem mediorum, & diſcurſum vnius ad alterum: vnde appellari ſolet ratio particularis, & Thomiſtæ reddentes rationem, dicunt, cogitatiuam hominis habere huiuſmodi diſcurſum imperfectum ex coniunctione ad rationem, & quia in homine eſt: quia ſupremum infimi attingit infimum ſupremi, in homine autem cogitatiua coniuncta rationi, etiam vt præueniens omnem motum illius eſt ſupremum in genere illius potentiæ.

Tertia concluſio. Libertas quam appetitus habet antecedenter ad omnem deliberationem rationis & intellectus eſt ſufficiens ad peccatum veniale, hæc videtur D. Thom. quia vt probatum eſt concluſione antecedenti, libertas appetitus ſibi propria ſufficit ad veniale, ſed hanc habet ante deliberationem intellectus: ergo tunc etiam ſecundum illam libertatem poteſt peccare venialiter. Secundo probatur. Propriũ principium peccati eſt libertas: ergo eo modo, quo eſt libertas, poteſt eſſe peccatum ſaltem imperfectum, hoc autem eſt veniale: ergo, &c. Reſpondet *Soluti.* Medina, quod debet eſſe libertas pro- *Medina.* ueniens ex motione voluntatis, vt ſit ſufficiens ad peccatum, & reddit rationem ſupra quæſt. 56. articul. 4. quia debet eſſe conſenſus hominis, vt homo eſt, iſte autem à voluntate debet prouenire. Sed contra, quia conſenſus ap- *Impug.* petitus ante omnem deliberationem intellectus ſolum ex coniunctione ad rationem eſt hominis, vt homo, & proprius ſolius hominis, quia in nullo alio eſſe poteſt, quam in homine, habens huiuſmodi libertatem: ergo etiã ſi requiratur motus hominis, vt homo ad peccatum, non probatur non ſufficere motum appetitus ſecundum libertatem, quam habet, etiam in illo priori ante omnem deliberationem intellectus, nec valet etiam ſolutio Zu- *Soluti.* mel, quod licet ſit in illo priori aliqua- *Zumel.* lis libertas, & ſit motus hominis vt homo, & illius proprius, eſt tamen adeo imperfectus ex defectu influxus voluntatis, vt non poſsit eſſe principium peccati, non inquam valet, quia ſi eſt *Impug.* imperfecta libertas, etiam peccatum veniale eſt imperfectum peccatum, etſi quidem libertas correſpondet peccato, minima libertas, dum modo maneat intra limites libertatis, ſufficiet ad peccatum, quantumcumque tu volueris minimum aſsignare. Si *Obiectio.* autem contra iſtam concluſionem facias argumentum, quia ſequeretur, quod dæmon poſſet efficaciter mouere hominem ad peccandum (quod eſt erroneum) quia dæmõ habet poteſtatem ſupra omnia corporalia, & conſequẽter

3. Concluſ.

ad

ad mouendum efficaciter appetitum ſe cundum ſe, prout antecedentem deli-

Solutio. berationem. Reſpondetur, quod dæmõ habet poteſtatem ſupra appetitum, vt corporalis eſt, & ſecundum ſe conſideratus, ſi autẽ conſideretur ſecũdum excellentiam libertatis, quã habet ex con uenctione ad rationem, nullatenus effi caciter poteſt moueri à dæmone, ſed po teſt reſiſtere impulſui illius. Vnde D.

D. Thom. Tho. dicit, quod appetitus hominis nõ neceſſario mouetur â ſenſibilibus, quia loquitur de appetitu ſecundũ rationem

D. Auguſ. dictam, imò vt eleganter dicit D. Aug. 8. confeſsionum cap. 9. tom. 1. & ab imperio rationis nõ neceſſario mouetur, ſed reſiſtere poteſt: vnde de appetitu ſic ait: Hoc monſtrũ imperat, & corpus paret, animus imperat illi, & reſiſtit idẽ repetit cap. 10. & 11.

Ad 1. Ad primum à principio reſpondetur, quod omnis libertas reducitur ad volũ tatem, non quia aliqua motio directa, vel indirecta illius requiratur, vt appetitus dicatur libertatem habere, ſed quia appetitus liber non eſſet niſi volũ tati eſſet cõiunctus: cũ ergo appetitus id habeat ex coniunctione ad voluntatem, voluntas dicitur eſſe in quâ omnis libertas reducitur, & principium totius moralitatis, & hoc intendit D. Tho. in omnibus locis argumẽti, & q. 15. de veritate quando dicit, appetitum non eſſe liberum, loquitur de appetitu ſecũdum ſe, prout etiam in brutis non vt rationi

2. Solutio. coniunctus. Secundo reſpõdetur, quod quando ſancti dicunt, omne peccatum ad voluntatem reduci, nomine voluntatis intelligitur quicumq; appetitus liber, & cum in homine appetitus ſenſitiuus habeat libertatem, ſufficit conſenſus eius ad peccatum.

Ad 2. Ad ſecundum reſpõdetur, quod licet regula morum ſolum ſit in ratione, quia tamen cogitatiua coniungitur rationi, ſufficit vt actus appetitus regulatus cogitatiua, dicatur regulatus, vel non regulatus, regula morum ſi non imme-

2 Soluti. diate, mediate tamen. Secundo reſpõdetur, quod ſicut cogitatiua dicitur ex coniunctione ad rationem, participare aliquid diſcurſus, & appetitus ex coniunctione ad voluntatem aliquid libertatis, ita cogitatiua ex coniunctione ad rationem, in qua eſt findereſis, poteſt dici participare aliqualiter findereſim, & per deuiationem à findereſi participata in cogitatiua, poteſt dici actus appetitus peccatum.

Ad tertium reſpondetur, quod cum *Ad 3.* in pueris, & à mentibus ſit ligatus omnino vſus rationis, ita vt in actum exire non poſsint, nulla eſt in illis libertas, & conſequenter ad appetitum deſcendere non poteſt ex coniunctione ad rationem, & per hoc patet. Ad confirmationem, quod ante vſum rationis non eſt prædicta libertas in appetitu: vnde non poſſunt tunc venialiter peccare, vt veniale originali coniungatur.

Ad quartum reſpondetur, quod con- *Ad 4.* tradicente voluntate non eſt prædicta libertas in appetitu, quia vt dictum eſt communicatur illi ex coniunctione habituali ad voluntatem, iſte autem influxus impeditur ex actu contrario voluntatis: vnde licet non requiratur actus voluntatis ad libertatem appetitus: requiritur tamen, non eſſe actum contrarium. Ad confirmationem negatur ſequela, quia ut dictum eſt, cum vo luntas efficaciter vult, bonum appetitus non eſt liber, vt tendat in malum oppoſitum: vnde ſtante merito voluntatis, non poteſt eſſe demeritum appetitus circa idem, dicitur autem quod uoluntate volente bonum, appetitus vult malum, non quia habeat actum circa malum, ſed quia propenditur per inclinationem fomitis, circa malum, & ſemper corpus aggrauat animam, ſi autem ſecundum actum etiam in malum tendat, ſtante motu recto voluntatis, talis motus appetitus erit mere naturalis, & nullo modo liber, nec peccatum. Etſi D. Auguſt. lib. 3. de libero arbitrio cap. 18. & libr. de natura & gratia cap. 67. loquens de huiuſmodi motibus inſurgentibus renitente voluntate, dicit, eſſe quædam opera ex neceſsitate facta, quæ ſunt improbanda, cum uidelicet homo vult recte facere, & non poteſt, ſed contra ſuam voluntatem operatur malũ, iuxta illud Pauli, quod odi malum, illud facio. Reſpondetur, vocare talem motum malũ, quia ex genere ſuo eſt tale, non quia tunc imputetur, ſic explicat Ricardus 2. d. 24. art. 4. ad 1.

Ad confir. *D. Auguſ.* *Ricard.*

Ad quintum reſpondetur, quod li- *Ad 5.* cet cogitatiua non cognoſcat legem, & bonum honeſtum in communi, attingit tamen illud in particulari, hic

& nunc ſecundum ſindereſim participatam ex coniunctione ad rationem, vt dictum eſt. Ad confirmationem patet etiam ex dictis, quomodo cogitatiua etiam ante vſum actualem rationis ex coniunctione ad illam habeat indifferentiam cognitionis & principium libertatis imperfectæ appetitus.

Ad confir.

Ad 6. Ad ſextum negatur ſequela. Ad probationem bene dictum eſt, quod cum illa libertas reducatur in voluntatem, non poteſt dici prima in genere liberi. Ad impugnationem autẽ dicitur, quod aliter reducitur libertas voluntatis ad intellectum, aliter libertas appetitus ad voluntatem, libertas voluntatis reducitur ad intellectum, vt ad radicem, ſicut & appetitus ad cogitatiuam, quatenus requiritur propoſitio indifferẽs ex parte cognitionis: non autem quia in intellectu ſit aliqua formalis libertas: vnde cum voluntas ſit primum, in quo formaliter libertas reperitur, abſolute dicitur primum in illo genere, libertas autem appetitus reducitur in voluntatem, vt in primum in quo formaliter reperitur libertas: vnde appetitus nullo modo poteſt dici primum principium libertatis, nec moralitatis.

Ad 7. Ad ſeptimum reſpondetur, quod ad veniale requiritur tanta libertas in facultate, quanta ſufficit ad mortale, hæc autem ſufficit eſſe in eodem operante, non in eadem potentia, itaque qui non poteſt peccare mortaliter, non poteſt peccare venialiter, ſed bene poteſt potentia alicuius eſſe principium venialis, & non mortalis.

1. Arg. Cõtradicta Sed contra prædictam reſolutionem iſtius dubij, adhuc quædam argumenta minutiora reſtare videntur. Primum, quod in Concil. Trident. dicitur, quod licet in baptizatis fomes peccati remaneat ad exercitium, & agonem, non tamen nocere poſſunt nobis, non conſentientibus: ergo requiritur conſenſus, & conſequenter ante omnem conſenſum, non eſt peccatum actus appetitus. *Solutio.* Reſpondetur primo, quod fomes dicit inclinationem quaſi in habitu ad malum, hæc autem non nocet, niſi ponatur conſenſus, quia habitibus nec meremur, nec demeremur: poſito autem actu appetitus, tunc ponitur conſenſus: vnde ſi nocet, per conſenſum *2. Solutio.* nocet. Secundo reſpondetur, quod illud verbum non conſentientibus non debet ſumi negatiue, ſed poſitiue, vt idem ſit, quod repugnantibus, vt ipſum Concilium ſe explicat ſuperaddens hoc verbum, & vt dictum eſt, ita habet verum, quod poſita renitentia voluntatis non nocet etiam actus appetitus, ſi autem ſolum ſit non conſentire negatiue actus appetitus, peccatum eſſe poteſt, nec contra hoc dicit Concilium. Secundo arguitur, quia ante omnem deliberationem rationis, non poteſt eſſe meritum in appetitu ſenſitiuo: ergo nec peccatum. Reſpondetur, quod meritum habet rationem boni & perfecti, & requirit integram, & perfectam cauſam. Peccatum autem eſt malum & ex quocumque defectu poteſt conſurgere: vnde poteſt eſſe ſufficiens principium peccati, & non meriti.

2. Arg.

Solutio.

Tertio arguitur. Sequitur non eſſe motum primo, primum ab omni culpa immunem contra determinationem D. Tho. & omnium Theologorum. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela probatur, quia ſi aliquis maxime motus appetitus antecedẽs omnem deliberationem, ſed iſte eſt motus libertate ſufficienti ad peccatum: ergo, &c. Reſpondetur, quod reſpectu voluntatis dicitur motus primo primus, ad quem non præſupponitur actus intellectus indifferens, nec aliqualiter à voluntate procedens, ſed mere naturalis ex impreſsione obiecti, & ſpecierum cauſatus, qui autem aliqualiter præſupponit actum intellectus dependentem ex voluntate eſt ſecundo primus, & ſufficit ad culpam in actu. Similiter de actu appetitus eſt dictum, quod qui procedit ex cogitatione indifferenti, in qua eſt radicata proxime libertas appetitus non eſt primo primus, reſpectu culpæ venialis, ſed ſecundo primus, erit autem primo primus, ſi ſolum ſupponat actum cogitatiuæ cauſatum ex obiecto vel ſpeciebus. Vnde non conſiſtit, eſſe motum primo primum in eo, quod eſt antecedere deliberationem rationis, ſed in eo quod antecedat omnem libertatem, ſiue voluntatis, ſiue appetitus.

3. Arg.

Solutio.

(.?.)

DVBI-

DVBITATVR II.

Vtrum omnis motus ſenſualitatis circa obiectum illicitum ſit peccatum, ſaltem veniale.

1. *Sentent. Lutherus.*

IN hac re eſt prima ſentẽtia Lutheri, omnem actum ſenſualitatis eſſe peccatum mortale, ſicut & ipſa ſenſualitas eſt peccatum originale, in hanc ſententiam fere incidit ſententia. *Henricus.* Henrici quotlibeto 6. q. 32. aſſerentis, quod omnis motus appetitus eſt peccatum. Primo, quia eſt pœna peccati. Secundo, quia importat quandam deformitatem proueniẽtem ex corruptione naturæ, Verum eſt inquit, quod in baptizatis non eſt peccatum primo modo, ſed in non baptizatis huiuſmodi motus habent utramque rationem peccati.

2. *Sentent. Magiſt. D. Bonau. Alexand. Ægidij.* Secunda ſententia eſt Magiſtri 2. diſt. 21. & diſ. 24. & D. Bonauent. 2. diſ. 21. in explicatione litteræ, & diſt. 24. artic. 2. quæſt. 2. par. 2. diſtinctionis, Alexandri 2. part. quæſt. 128. membro 2. & Ægidij in 2. diſt. 24. quæſt. 2. art. 1. p. 2. quod huiuſmodi motus ſemper ſunt peccata, prout dicunt ordinem ad voluntatem, ſecundum quod ab illa poſſunt impediri, & non impediuntur. Putãt enim omnẽ motum ſenſualitatis, poſſe à ratione impediri, omnem inquã diuiſiue, licet non omnem collectiue, & hoc ſufficit vt quicumque actus in particulari ſit peccatum.

3. *Sentent. D. Thom. Caietan. Medina. Conrad. Capreol. Durand.* Tertia ſententia eſt, quod huiuſmodi motus quando proueniunt ex mera cauſa naturali, vt ex calefactione, vel alijs qualitatibus, nullum eſt peccatum, quando vero proueniunt ex imaginatione, quæ potuit reprimi, & impediri, tunc ſunt peccata, ſic tenet D. Thom. 2. diſ. 21. quæſt. 1. art. 2. ad 5. & diſ. 24. quæſt. vltima art. 2. & de malo quæſt. 7. artic. 6. ad 8. & ſupra quæſt. 17. art. 7. Caietan. Medina, Conradus, hic Capreolus, 2. diſt. 40. & Durandus 2. diſtin. 21. articul. 1. & diſtin. 24. articul. 1.

4. *Sentent. Ricard. Scotus.* Quarta ſententia eſt, quod ſolum huiuſmodi motus peccati habent rationem, quando circa illos vitandos voluntas negligenter ſe habet, ita Ricardus 2. diſt. 21. artic. 2. quæſt. 3. & diſt. 24. artic. 4. quæſt. 1. Scotus 2. diſt. 42. quæſt. 3. ad 1. Marſilius 2. quæſt. 14. artic. 2. Gabriel ſuper Can. lect. 78. dub. vltimo Lyra ſuper Matth. cap. 5. Almain 1. moral. cap. 34. Altiſiodorenſis lib. 2. ſuæ ſummæ, titul. 28. cap. 2. quæſt. 2. & Zumel hic diſp. 2. & Curiel dub. 2. artic. 3. & Lorca diſp. 24. & Salas tract. 13. diſp. 6. ſect. 1. & Vazquez diſp. 106. cap. 3. *Marſil. Gabr. Lyra. Almain. Altiſiodo. Zumel. Curiel. Lorca. Salas. Vazquez.*

Pro intelligentia notandum, quod poteſt fieri ſermo, vel de ſenſualitate in actu primo, & quaſi in habitu, ſecundum quod eſt procliuitas, & inclinatio ad malum, ſecundum quod fomes peccati ſolet appellari, vel de ſenſualitate in actu ſecundo prout de facto prorumpit in actum, tunc vltra iſte actus ſenſualitatis, vel poteſt eſſe circa obiectum licitum, vel illicitum. Rurſus etiã ſi circa illicitum verſetur, vel poteſt prouenire ex cauſis pure naturalibus, vt ex diſpoſitionibus, & qualitatibus, ſicut ex frigore, vel calore, vel ſanguinis accenſione, &c. vel poteſt prouenire ex imaginatione libera cogitatiuæ; & nota, quod quando dicimus, motum appetitus poſſe prouenire ex diſpoſitionibus naturalibus, non intelligimus tunc non prouenire etiam ex imaginatiua, quia cum ſit motus animalis, non poteſt eſſe non ſequutus ex cognitione ſenſitiua, ſicut nec motus voluntatis poteſt eſſe non ſequutus ex cognitione rationali. Sed quia ſicut intellectus, ita imaginatiua poteſt conſiderari dupliciter. Primo, vt determinata, & vt natura, vt quando conſurgit in ea ſubita repreſentatio ex alteratione qualitatum, vel repentina præſentatione obiecti. Secundo vt libera radicaliter, quatenus eſt principium libertatis imperfectæ, quam diximus habere appetitum, ideo motus qui ſequitur ex imaginatiua immutata ex qualitatibus vocamus naturalem, cum vero qui ſequitur ex imaginatiua proponente cum indifferentia vocamus liberum. Rurſus iſte motus appetitus habens libertatem & ex imaginatione libere procedens, vel poteſt conſiderari prout omnino antecedit omnem deliberationem rationis, ſiue directam, ſiue indirectã, ſiue formalem, ſiue virtualem, vel poteſt conſiderari prout aliquem actum voluntatis, vel rationis aduertentiam præſupponit. Hoc ſuppoſito ſit. *Nota.*

1.*Concluſ.* Prima concluſio. Senſualitas in actu primo, id eſt fomes peccati nullum eſt peccatum. Hæc eſt de fide, vt patet ex *Conc.Trid.* Concil. Trid. ſeſ. 5. decreto de peccato originali Can. 5. vbi dicitur, quod licet fomes in baptizatis maneat, non tamẽ poteſt nocere nobis non conſentientibus: noceret autem ſi peccatum eſſet. *D. Paul.* Item D. Paulus aſſerit, quod nihil damnationis eſt ijs, qui ſunt in Chriſto Ieſu, & tamen in illis eſt fomes: ergo fomes non eſt peccatum, quia iam ſecundum illud aliquid damnationis eſſet. Item de fide eſt, quod per baptiſmum tollitur omnino peccatum quoad culpam, & pœnam, vt patet ex loco inducto, & tamen non tollitur fomes: ergo fomes nulla eſt culpa. Ratione autem *Ariſtot.* probatur, quia vt conſtat ex Ariſtotel. habitibus nec meremur: nec demeremur, ſed ſolum actibus: ergo in fomite, quod conſideratur per modum habitus ante actum nullum eſt demeritum, & conſequenter nullum peccatum, quia omne peccatum demeritum eſt: ſi autẽ fomes, & ſenſualitas in actu primo aliquando appellatur malum, vt *Rom.7.* patet ad Rom. 7. quod odi malum, &c. hoc debet intelligi, quia huiuſmodi eſt effectus peccati originalis, & quia inclinat ad peccatum, non autem quia in ſe ſit malum & peccatum, ſi autem in ſe aliquod malum eſt, erit quidem non malum morale, ſed malum naturæ, vt claudicatio, vel cecitas.

2.*Concluſ.* Secunda cõcluſio. Actus & motus appetitus qui procedunt ex imaginatione immutata ex qualitatibus, & diſpoſitionibus naturalibus, & qui nullo modo participant libertatem ſeu voluntatis, ſiue appetitus nullam habent rationem peccati, etiam ſi circa obiectum ilicitũ verſentur (de iſtis enim agimus, nam de illis qui ſunt circa obiectum licitũ, non dubitamus, quin quãuis liberi, ſint non ſunt peccata, ſiquidem circa tale obiectum non ſunt prohibita.) Hæc concluſio eſt de fide, vt probatur ex loco Cõcilij adducto in prima concluſione: loquitur enim etiam de actibus, in quibus non fit conſenſus. In hac concluſione conueniunt omnes Doctores relati in ſententijs in principio enumeratis, præter Henricũ, cuius ſentẽtia eſt erronea. *D.Auguſ.* Inſuper D. Auguſt. 1. de ciuitat cap. 25. & tom 7. lib. de nuptijs, & concupiſcentia cap. 23. vſque ad 31. vbi ad longum probat huiuſmodi motus, in quibus nõ adeſt conſenſus, nullum eſſe peccatum, idem tenet multis alijs in locis, quæ citat Soto 1. de natura & gratia, *Soto.* cap. 12. & 16. & Decanus Lobanienſis *Decanus.* art. 2. & 7. contra luteranos, idem do- *Lobanienſ.* cet eleganter D. Gregor. 3. moral. cap. *D. Grego.* 17. ſuper illud Iob. 2. qui teſta ſaniem radebat & lib. 6. cap. 21. in illud Iob 5. & beſtias terræ non formidabis, videatur etiam D. Bernardus ſerm. 13. ſuper *D Bernar.* Pſalm. qui habitat in fine, inſuper docet illam Ariſtotel. 3. ethycor. cap. 5. *Ariſtot.* dicens, quod naturalibus nec meremur, nec demeremur, ſed iſti motus, vt ſupponimus, procedunt ex cauſa omnino naturali: ergo non poteſt eſſe in illis aliqua ratio demeriti, nec peccati. Tandem probatur, quia dæmon poteſt immutando qualitates, & cogitatiuã cauſare efficaciter huiuſmodi motus: ergo non ſunt peccatata, quia peccatum non eſt efficaciter à dæmone, ſed à nobis, iuxta illud: perditio tua ex te Iſrael. Notandum tamen cum *Nota ex Pe* Petro de Soto, quod huiuſmodi motus *tro Soto.* poteſt eſſe mere naturalis, cauſatus ex qualitatibus in ſui inceptione, poſt modum autem ſi aduertat ratio, & negligat voluntas illum reprimere, effici voluntarium, ſaltem indirecte & peccatum, nos autem dicimus, non eſſe peccatum, quandiu manet in ratione naturalis, nec accedit aliqua ratio liberi & conſenſus operantis, quia non poteſt eſſe peccatum aliquo modo, quod non eſt liberum, quia libertas eſt principium totius moralitatis. Etſi contra *1. Obiect.* velis arguere primo, quia in præceptis decallogi præcipitur: non concupiſces: ergo omnis actus concupiſcentiæ eſt prohibitus, & conſequenter malus. Reſpondetur, quod ibi actus humani *Solutio.* prohibentur, non actus brutorum, quia cum hominibus habetur ſermo: actus autem mere naturales ſunt, ſicut brutorum: vnde non illi ſed liberi prohi- *2. Obiect.* bentur. Si ſecundo arguas, nam D. Thom. hic art. 3. ad 2. dicit, quod homo poteſt vitare ſingulos motus præuenientes deliberationem: ergo quilibet illorum eſt peccatum. Reſpondetur, *Solutio.* quod loquitur de motibus liberis, & quando eſt aduertentia, nam ſubitos & naturales vitare nõ poteſt, etſi illos vocat præuenientes rationem, loquitur de ratione perfecta requiſita ad mortale.

3. *Obiect.* le. Si tertio fortius arguas ex D. Thom. 3. part. quæſt. 41. artic. 1. ad 3. vbi ait, quod tentatio carnis nõ ſit abſque peccato: ergo omnis motus appetitus peccatum eſt.

Solutio. Reſpondetur, quod motus pure naturalis non eſt tentatio, ſed motus liber, vel qui ſequitur aduertentiam rationis, nam tentatio eſt quædam militia: vnde inter duos debet exerceri, dæmonem videlicet excitantem, & hominem libere procedentem; ſi autem dæmon immitat motum carnis, homine non exiſtente libero, in actu primo in tali motione militia nõ eſt: vnde in dormientibus, vel â mentibus in quibus huiuſmodi motus inſurgunt, non eſt tentatio, quia tunc nõ eſt libertas, nec poteſt eſſe peccatum, etiam veniale, vt ſupra dictum eſt, imò etſi huiuſmodi motus inſurgant attendente ratione, non ſemper ſunt peccata, licet habeant rationem tentationis, quia poteſt quam primum ratio reprimere, ita vt nec minimus intercedat conſenſus, ſi autem D. Thom. dicit huiuſmodi non fieri abſque peccato, ſaltem veniali: loquitur regulariter, & moraliter loquẽdo, quia regulariter non tã cito ratio reprimit, quin aliqualis mora & negligentia (licet parua) interueniat, doctrinam hanc docuit D. Iacobus dicens, concupiſcentia cum cõceperit, parit peccatum: concipit enim ex ſemine rationis deciſo à voluntate, quod eſt libertas, quam ex voluntate participat: ſi autem huiuſmodi ſemen non recipiat, ſed pure naturalis ſit, manet infecunda, & ſterilis, vt peccatum parere poſsit.

D. Iacob.

4. *Obiect.* Quarto denique arguitur, quia ſequitur quod in Chriſto Domino poſſent eſſe huiuſmodi motus, ſiquidem non habent rationem peccati, vt dictum eſt.

Solutio. Reſpondetur, quod huiuſmodi motus in Chriſto Domino eſſe non poſſunt. Primo propter indecentiam. Secundo quia inconuenit in Chriſto ponere motus alicuius potentiæ, rationi non ſubditos, & ab illa non ordinatos. Tertio, quia licet huiuſmodi motus peccata non ſint, ſunt tamen effectus peccati originalis, & cauſa peccati, vt dictum eſt: cum ergo in Chriſto Domino nec fuerit peccatũ originale, quia ab Adã ex ſemine virili nõ proceſsit, nec in eo potuerit eſſe peccatum actuale ratione ſuppoſiti diuini, hinc eſt in eo tales motus eſſe nõ poſſe.

3. *Concluſ.* Tertia concluſio. Quando huiuſmodi motus ſequuntur præcedente aduertentia rationis, & negligentia volũtatis in reprimẽdo tales motus, certũ eſt, habere rationem peccati: tunc enim cũ poſſet, & teneretur vitare, & non vitet, imputãtur. Diligentia tamen quã ratio, & voluntas debet adhibere, quam primum aduertit, non debet eſſe extraordinaria, & quaſi metaphyſica: non enim tenetur in niuẽ ſe proijcere, vt Beatus Benedictus, nec in ſpinas, vt D. Franciſcus, ſed ſufficiẽs diligentia dicitur, quæ in negotijs grauibus à viris prudẽtibus ſolet adhiberi. Ex hac concluſione ſequitur, quod ſi inſurgens motus in appetitu, ratio & volũtas reprimat, nullũ eſt peccatum, quia tunc nullo modo eſt liber: omnis enim libertas, vt ſupra dictũ eſt, ex voluntate deberet dimanare, & iſta eſſe nõ poteſt contra nitente volũtate: verũ eſt tamen, quod vt dicit D. Tho. 2. diſt. 40. q. 1. art. 4. ad 3. bene poteſt contingere, quod motus appetitus à principio ſit peccatũ, vt ſi ſurgat aduertente ratione, & negligente reprimere, & in continuatione deſinat eſſe peccatũ, & ſit meritũ, ſi non in ipſo actu appetitus, in actu tamen voluntatis nitentis reprimere actum appetitus, vnde licet quantum ad inceptionem fuerit malus, in continuatione eſt in voluntarius, & à culpa immunis cum viribus nitatur deſtruere, nec poſsit propter tenacitatem appetitus: manet enim tunc in ratione pure actus naturales.

Corol.

5. *Concluſ.* Quarta concluſio. Etiam ante omnẽ aduertentiam rationis, & cõſenſum voluntatis poteſt actus appetitus eſſe peccatum propter libertatem ſibi propriã, quam habet ex coniunctione ad voluntatem, & rationem. Hæc iam patet dubio præcedenti, quomodo in appetitu poſsit eſſe peccatum ante omnem deliberationẽ intellectus, videte ibi, & per hanc concluſionem debent explicari omnia loca ſacræ Scripturæ, & ſanctorum, in quibus dicunt, concupiſcentiam ante omnem deliberationem eſſe non vllum peccatum: loquuntur enim non de concupiſcentia quantum ad actus pure naturales, ſed quantum ad actus liberos libertate imperfecta ipſius appetitus, quam habet etiam ante deliberationem rationis.

DVBITATVR III.

Vtrum in ſenſualitate poſsit eſſe peccatum mortale.

1. *Arg.* PRobatur quod ſic. Primo, ſi propter aliquam rationem non poſſet eſſe mortale in ſenſualitate, maxime quia ſicut ſenſualitas nõ poteſt tendere ſecũdum ſe in vltimum finem, ita nec ab illo deuiare, quod requiritur ad peccatum mortale, ſed hęc ratio eſt nulla: ergo. Maior eſt D. Tho. hic art. 4. Minor probatur, quia ſequeretur, quod tantum eſſent peccata mortalia, quæ opponuntur virtutibus, quæ circa Deum, & vltimum finem verſantur, quia per illa tantum deuiatur ab vltimo fine, ſiquidem per tales virtutes ſolum tenditur in vltimum finem, hoc autem eſt falſum: ergo, &c.

2. *Arg.* Secundo arguitur. In appetitu ſenſitiuo eſt (verbi gratia) actus fornicationis: ergo peccatum mortale. Reſpõdet D. Tho. quod licet ille actus quantum ad ſubſtantiam ſubiectetur, & eliciatur ab appetitu: non tamen habet eſſe mortale ab appetitu, ſed à ratione, ſicut & virtus contraria, licet ſit in appetitu, non habet eſſe virtutem niſi per reſpectum ad rationem & voluntatem. Contra, quia totum quod eſt in illo actu elicitur ab appetitu, & tota perfectio eius & cum maxima intenſione ab appetitu producitur, ſed mortalitas pertinet formaliſsime ad rationem ſpecificã illius actus: ergo ratio mortalitatis etiam eſt ab appetitu, & ſimiliter arguitur de actu virtutis oppoſitæ.

Soluto.

Impug.

R. Sentent. Ricard. Propter argumenta poſita Ricardus 2. diſt. 24 art. 4. quæſt. 1. tenet, nullam eſſe differentiam mortalis & venialis, ſed qua ratione poteſt vnum eſſe in appetitu, ita & aliud.

2. Sentent. D. Bonau. Aceptatur tamen cõmuniter hæc diuerſitas, & ſolum eſt varietas in explicatione illius D. Bonau. 2. diſt. 24. in 2. p. art. 3. q. 1. & 2. dicit, quod ſi loquamur de mortali & veniali vt important veram rationem culpæ, neutrum eſt in ſenſualitate, ſi vero loquamur de illis, vt important actum deformẽ, tunc veniale eſt in ſenſualitate quia veniale tantum eſt inchoatio defectus, quæ in ſenſualitate poteſt eſſe, mortale autem eſt complementum, & perfectio, quæ ſine ratione & voluntate eſſe nequit, ſed hæc explicatio non poteſt ſtare, quia nomine actus defectuoſi, vel intelligit actum ſecundum rationem peccati, & ſic non diſtinguitur â priori conſideratione actus ſecundum malitiam, ſi autẽ intelligit ſolum materiale, & ſubſtantiã actus, tunc ſicut actus venialis eſſe poteſt, ita & mortalis in ſenſualitate. Secundus modus explicandi eſt Vazquez diſp. 104. cap. 5. quod in actu peccati duo poſſunt conſiderari, & ratio malitiæ, & ratio mortalis, vel venialis. Primo quidem modo tam mortale, quam veniale poteſt eſſe in ſenſualitate. Secundo autem modo tantum poteſt eſſe veniale, non vero mortale, ſed hæc etiã explicatio eſt nulla, quia ratio culpæ eſt quaſi eſſentia, ad quam conſequitur mortalitas, vel venialitas: vnde ſi in ſenſualitate poteſt eſſe malitia mortalis & venialis, ſimiliter & ipſa mortalitas, & venialitas, quia vbi eſt eſſentia, poterit eſſe & ipſa paſsio. Et ratio eius, ideo mortalitatem tantum poſſe eſſe in volutate, quia importat oppoſitionem ad charitatem, quæ in ſola voluntate poteſt eſſe, nullius eſt momenti: quia oppoſitio mortalitatis ad charitatem originatur ex malitia, vnde ſi malitia etiam actus mortalis eſſe poteſt in ſenſualitate, quare non & ipſa mortalitas? Eo vel maxime quod ex hoc capite maxime poſſet excludere venialitatem à ſenſualitate, & ſolum pertinere ad voluntatem, quia licet veniale non opponatur charitati: opponitur tamen feruori charitatis. Tertia explicatio eſt Medinæ, & Conradi, & Lorca diſp. 23. & Zumel ad 4. dub. 1. & Curiel art. 4. dub. 1. quod hic loquitur D. Tho de ſenſualitate præueniente deliberationẽ rationis perfectã, non autem præueniente etiam imperfectam, imò ſenſualitas illam importat, vt perfectã deliberationem præcedit, & imperfectam præſupponit, vt ſic autem certum eſt, in illa eſſe non poſſe mortale, ſed requirit deliberationẽ perfectam: poteſt tamen eſſe veniale, ad quod ſufficit deliberatio imperfecta, & quidem ſi ſemel ante omnem deliberationem rationis, ſiue perfectam, ſiue imperfectam, non conſtituatur cum Caietano, eſſe in appetitu aliquam libertatem intrinſecam, hæc eſt vera, & legitima expli-

In pugn.

3. Sentent. Vazquez.

Impug.

4 Sentent. Medina. Conrad. Lorca. Zumel. Curiel.

explicatio, ſed quoniam ſupra ſententiam Caietani defendimus, vt veram, ideo aliter D. Thom. explicare debemus.

Vera reſol. Pro cuius declaratione oportet recolere diſtinctionem factam de appetitu ante omnem deliberationem, vel prout ſequitur ad illam: loquendo ergo de appetitu, prout ſequitur deliberationem, non dubitat D. Thom. quod in appetitu vere ſit actus, qui ſit peccatum mortale, tam inhæſiue, quam elicitiue, ſed nititur oſtendere: vnde talis mortalitas habeat originem: vnde dicere, quod in appetitu nō eſt mortale eſt dicere, quod mortalitas non originatur, primo ab appetitu, ſed â ratione: habet enim eſſe mortale ab extrinſeco conſenſu volūtatis, in quo diſtinguitur â veniali, cuius primum principium poteſt eſſe appetitus, vt ſupra dictum eſt: mortale autem neceſſario in voluntatem debet reduci, & hæc formalitas mortalis ex voluntate prouenit, vt intelligas, quam verum ſit, quod ſupra dictum eſt, appetitum ex ſe præciſſo conſenſu voluntatis habere libertatem ſufficiētem ad veniale, alias enim non aſsignabat D. Thom. differentiā inter mortale, & veniale, ſi vtrumq; in voluntatem reduceretur. Exemplum huius eſt manifeſtum in motu orbis inferioris: vere enim talis motus raptus ab occidente in oriens ſubiectatur in orbe inferiori, quia tamen principium eius non eſt in tali orbe, ſed in primo mobili rapiente ſecum cæteros orbes, ideo dicitur, illum motum eſſe motum primi mobilis, ita hic appetitus ſenſitiuus vere elicit actum, qui formaliter ſit mortale, quiā tamen principium huius mortalitatis nō eſt in ipſo appetitu, ſed in voluntate conſentiente, vel negligēte, reprimere appetitum, ideo dicitur, talem non eſſe appetitus ſed voluntatis. Si autem quæras rationem, quare primum principium peccati mortalis ſit ſola voluntas, & non appetitus, talē aſsignat D. Thom. quia peccatum mortale dicit deuiationem ab vltimo fine, ſolum autem poteſt deuiare ab vltimo fine, qui habet tendere in illum: huſmodi autem eſt ratio, nam appetitus in finem vltimum ex ſe, & ex proprijs tendere non poteſt, ideo mortaliter peccare, pertinet ad rationem, non autem ad appetitum, niſi vt motum â voluntate. Peccatum autem veniale cum non ſit deuiatio ab vltimo fine, nec contra illū non repugnat, primum eius principium eſſe in appetitu. Hinc intelliges, quare cum in appetitu poſsit eſſe veniale ex proprijs ipſius appetitus: non tamen poſsit eſſe meritum ex proprijs illius, quia meritum requirit tendentiam in vltimum finem, ſicut mortale deuiationem ab illo: cū ergo appetitus nec poſsit ſecundum ſe in finem vltimum tendere, nec deuiare, nec poteſt peccare mortaliter, nec mereri: bene autem veniāliter peccare, quia hoc non ſumitur ex ordine ad finem vltimum.

Ad primum argumentum reſpondetur, quod etiā peccata poſſunt eſſe mortalia, ſi ſunt contra media neceſſaria ad finem, quia quod medio neceſſario contrariatur, cōſequenter & ipſius finis dicitur eſſe contrarium. *Ad. 1.*

Ad ſecundum reſpondetur ſimiliter, quod peccatum mortale elicitur ab appetitu, ſed non ſecundum ſe, & ex proprijs, ſed vt motus ratione, & ſecundū quod recepit influxum actualem, formalem, vel virtualem voluntatis: vnde formaliter loquendo, in voluntatem reducitur ratio peccati mortalis, & idem dicitur de actu virtutis, quod eſt ab appetitu, vt ratione moto: vnde ratio formalis illius, & meritum formaliter reducitur ad rationem: ſi autem dicas quod virtus (verbi gratia) iuſtitia quantumcumque formaliter conſideretur ſecundum rationem meriti, non requiritur eſſe â voluntate. Reſpondetur, quod licet habitus iuſtitiæ eſſentialiter non reſpiciat vltimum finem vt obiectum, tamen vt actus illius ſit meritorius, requiritur, vt referatur â voluntate in vltimum finem, vnde quandiu non intelligitur relatus, non intelligitur meritorius, & ſic eſſe meritotium habet ab extrinſeca relatione: non ergo requiritur adeſſe virtutem tendentia in vltimum finem ex propria ratione habitus, dum modo talis ſit prouenīens ex potentia operantis, & ratione aliqua ſuperiori cui talis virtus habet eſſe ſubiecta. *Ad. 2.* *Obiectio.* *Solutio.*

DVBITATVR. IIII.

Vtrum quando voluntas non reprimit motus appetitus, ex quo ſenſualitas peccat mortaliter, illud peccatum

tum voluntatis ſit diſtinctum illudque omiſsionis.

1. Arg. PRobatur quod ſic. Voluntas habet ſpeciale præceptum affirmatiuum corrigendi motus inferioris, eo quod ſibi ſunt ſubditi: ergo non frenando peccat peccatum omiſsionis ſpeciale. Probatur conſequẽtia, quia ſi eſt peculiare præceptum, & illud affirmatiuum peccatum erit ſpeciale, & illud commiſsionis. Confir. 1 Confirmatur. Voluntas tunc peccat per non actum, quem deberet exercere reprimendo appetitum: ergo peccatum eius eſt omiſsionis. Patet conſequentia, quia hæc eſt differentia inter peccatum commiſsionis, & omiſsionis, quod illud cõmittitur actu, iſtud vero per non actum. Confir. 2. Confirmatur ſecundo, quia ex eo Nauta peccat peccatum omiſsionis, quãdo ex negligentia ſumergitur nauis, quia non exercet actum, quem deberet circa nauim ſubiectam ſuo regimini.

1. Sentent. Scotus. Henricus. Almain. Propter hoc argumentum ſic tenet Scotus 2. diſt. 42. quæſt. 3. & Henricus quotlibet. 6. quæſt. 32. & Almain tract. 3. moral. cap. 24.

2. Sentent. Caiet. In oppoſitum eſt Caieta. hic, & eum communiter ſequũtur Thomiſtæ, cuius ſententia probatur clare. Illud peccatũ voluntatis eſt contra præceptum negatiuum, non fornicabis: ergo eſt peccatũ commiſsionis. Conſequentia patet. Antecedens probatur, quia tota malitia voluntatis tunc eſt malitia fornicationis, & eſt contra præceptum non fornicandi: ergo. Antecedens probatur, quia ideo tunc illud non reprimere eſt malũ, quia appetere fornicationem eſt malũ: ergo malitia illius non repreſionis eſt malitia illius appetitionis, quia malitia formalis ſumitur ab obiectiua: ergo ſi obiectiua eſt fornicationis, ſimiliter, & formalis illius non repreſionis, & cõ ſequenter eſt peccatum commiſsionis.

Ad 1. arg. Ad argumentum Reſpondetur, non eſſe ſpeciale præceptum, ſed ex præcepto non fornicandi, teneri ad reprimendum tales motus. Ad 1: cõf. Ad primam confirmationem reſpõdetur, quod eſſe commiſsionem, vel omiſsionem non debet ſumi per includere actum, vel non includere, ſed per eſſe contra præceptum affirmatiuum, vel negatiuum, vt ſupra dictum eſt, ſi ſit contra negatiuum, eſt cõmiſsio, ſi contra affirmatiuum, omiſsio, hoc manifeſtum eſt, nam quando quis dicit, volo non audire miſſam, actum voluntatis importat, tamen peccatum eſt omiſsionis, & è contra, ſiquis habeat obligationem aliquem defendendi, & ex negligentia occidatur, peccat peccatũ homicidij, quod eſt commiſsionis contra præceptum negatiuum, & tamen fit per non actum. 2. Solutio. Secundo reſpondetur, quod tunc volũtas licet formaliter nõ habeat actum: habet tamen illum virtualiter, & indirecte, ille enim actus appetitus virtualiter cenſetur voluntatis, quia cum voluntas poſsit, & teneretur vitare, & non vitet, ei imputatur. Ad 2. cõf. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, negligentiam Nautæ eſſe peccatũ omiſsionis, & quia non includit actum, & præcipue quia eſt cõtra præceptum affirmatiuum, quo tenebatur naui ſucurrere, vt non mergeretur. Obiectio Sed contra arguitur, quia ſi ſubditus habeat aliquod præceptum, quod frangit ex defectu, & negligentia cuſtodiæ prælati: tunc in prælato talis negligentia eſt peccatum omiſsionis, licet in ſubdito ſit commiſsionis: ergo ſimiliter licet in appetitu ſit commiſsio in voluntate erit omiſsio, quia ex negligentia illius ſequitur in appetitu fractio talis præcepti. Soluti. 1. Reſpondetur primo, quod præceptum quo tenetur prælatus cuſtodire ſubditum, non eſt idem, quo ſubditus tenetur, hoc vel illud facere, ſed diuerſum, & affirmatiuum: vnde ſi ſubditus peccat ex negligentia prælati, ſubditus facit commiſsionem, & prælatus omiſsionem. In noſtro vero caſu eodem præcepto negatiuo non fornicabis, tenetur appetitus, non habere actum, & voluntas reprimere: vnde cum appetitus pro ſequitur, & voluntas non retinet, malitia eſt eadem in utroque vtique quia contra idem præceptum: vnde ſi vna eſt commiſsionis, ſimul & altera. Solutio 2. Secundo reſpondetur, aliter comparari prælatum, & ſubditũ, & aliter voluntatem, & appetitum ſubditus eſt ſuppoſitum diſtinctum à prælato, & cui independenter à prælato poteſt imputari peccatum: vnde peccatũ ſubditi non idem tranſit ad prælatum, ſed ſi in prælato aliquod eſt, erit diuerſum: appetitus vero non eſt ſuppoſitum diſtinctum à voluntate, ſed in ratione peccãtis eſt idem cum illa taliter, quod ſecluſa motione voluntatis non eſt capax

pax peccati, ſaltem mortalis, quapropter peccatum vnius eſt alterius, nec eſt diuerſum ſed in appetitu eſt velut in exequente, in voluntate velut in imperante, vel conſentiente, vel negligente: vnde ſi peccatum vtriuſque idem eſt, non poteſt ſi vnum eſt commiſsionis, aliud non eſſe tale. Tertio reſpõdetur, quod vt dicit D. Thom. 2. diſt. 5. quæſ. 1. art. 3. ad 4. & diſt. 22. quæſ. 1. art. 1. ad 6. omiſsio alicuius quod per ſe, & principaliter præcipitur, habet rationem peccati diſtincti omiſsionis, ſi autem quod omittitur non præcipitur principaliter, ſed vt circunſtãtia alterius, tũc omiſsio illius nec eſt diſtinctum peccatum, nec omiſsionis, ſed reducitur ad naturã illius, cuius eſt circũſtãtia: quod ergo omittit prælatus, ſcilicet cuſtodia ſubditi eſt aliquid per ſe, & principaliter præceptum: vnde illius cuſtodiæ omiſsio eſt ſpeciale peccatum omiſsionis, quod autem omittit voluntas non reprimendo appetitum, nõ eſt aliquod principaliter præceptum, ſed vt quid habens rationem circunſtantiæ, vel præſuppoſiti ad peccatum appetitus, quia peccatum in appetitu eſſe non poteſt, niſi voluntas negligat, quapropter non ponit in numero peccatum voluntatis cum peccato appetitus.

3. *Solutio. D. Thom.*

ARTICVLVS V.

Vtrum peccatũ poſsit eſſe in ratione

Concluſio. Peccatũ poteſt eſſe in ratione, & quantum ad actũ cognoſcendi verum, & quantũ ad actum dirigendi cæteras potentias.

1. *Nota.* Circa iſtum articulum videnda ſunt, quæ docentur infra quæſ. 76. art. 6. & recolenda ſunt etiam, quæ docẽtur ſupra q. 56. art. 3. qualiter in intellectu ſunt multi habitus virtutum, & conſequenter vitiorum, quia contrariorum idem eſt ſubiectum ac perinde, & peccatum, quod eſt actus vitij, quia vt dicit D. Th. hic art. 2. actus eſt in potentia, in qua eſt habitus.

D. Thom.

2. *Nota.* Secundo notandum circa illud, quod dicit D. Thom. quod in ratione eſt peccatum, quando poſt deliberationem non reprimit actus inordinatos. Notã dum inquam, quod licet intellectus, & ratio ſubſtantialiter ſint eadem potentia: differunt tamen in hoc, quod intellectus importat apprehenſionem abſq; aliquo diſcurſu, quapropter cognitio primorum principiorum vocatur intellectus, quia ſine aliquo diſcurſu ſtatim propoſita apprehenduntur. Ratio vero importat eandem potentiam proceden tem per diſcurſum: in intellectu ergo vt intellectus eſt, error eſſe nõ poteſt, nec in apprehenſione principiorum errare poteſt, ſed ſi error debet eſſe in intellectu, erit vt ratio: quantum ad diſcurſum enim, & illationem fallitur ratio, quando fallitur. Ita prorſus ſimiliter in moralibus eſt phyloſophandum: intellectus enim quantum ad ſindereſim, & cognitionem primorum principiorum moralium habet ſe vt intellectus, & errare non poteſt, error autem illius conſiſtit in illatione, & applicatione ſindereſis circa hoc, vel illud particulare, quod quidem fit per deliberationem, & conſilium: vnde ſi error, & peccatum eſt, erit non in intellectu, ſed in ratione poſt deliberationem, quapropter formaliſsime locutus eſt D. Thom.

DVBITATVR I.

Vtrum peccatum ſit in ratione.

Probatur quod non. Primo. Omne peccatum eſt in voluntate: ergo non in ratione. Probatur conſequentia, quia idem peccatum in diuerſis potentijs eſſe nõ poteſt, nec valet, quod ſit in ratione vt imperante, & dirigente, quia iſto modo eſt in voluntate: ergo iſto etiam modo nõ eſt in ratione. 1. *Arg.*

Secundo arguitur. Ratio non eſt liberatio: ergo peccatum non poteſt eſſe in ratione. Patet conſequentia, quia peccatum importat voluntarium, & liberum. Antecedens vero probatur, nam libertas formaliter ſolum eſt in voluntate, & conſequẽter in ratione eſſe non poteſt, cum antecedat voluntatem. 2. *Arg.*

Pro intelligentia notandum, quod quæſtio hæc poteſt in duplici ſenſu procedere. Primo, vtrum in ipſo intellectu reperiatur aliquod peccatũ ſubiectiue, & elicitiue, & vtrum quod ab illo elicitur, vt infidelitas habeat intrinſice, & formaliter ab ipſo intellectu eſſe peccatum, *Nota.*

tum, an vero ſolum extrinſice, & â volũtate, ſicut dictum eſt de peccato mortali, quod in alijs potentijs reperitur. In hoc ſenſu non agitur hic, ſed dubio ſequenti. In ſecundo ſenſu poteſt procedere, vtrum peccata aliarum potentiarum ſicut dicuntur eſſe in voluntate, vt in primo ſubiecto imperante, & gubernante, ſicut formaliter ad voluntatem reducantur, ita ſimiliter dicendum ſit, eſſe in ratione taliter, vt non ſola volũtas, ſed etiam ratio ſit primum ſubiectũ peccatorum.

Concluſio. D. Thom. Caietan. Concluſio ſit. Certiſsimum eſt, quod peccatum eſt in ratione poſt deliberationem. Hæc eſt D. Tho. & Caiet. & omnium D. Th. diſcipulorum, & probatur. Peccatum eſt in voluntate iſto modo explicato, vt ſupra dictum eſt: ergo etiã in ratione. Probatur conſequentia, quia voluntas nec poteſt mouere, nec imperare ſine ratione præuia illuminante cæcam voluntatem, ſiquidem nihil eſt volitum niſi præcognitum. Secundo probatur, ex eo omne peccatum atribuitur voluntati, quia voluntas imperat, ſed imperium licet habeat vim motiuã â voluntate: tamen formaliter eſt actus intellectus: ergo peccatum reducitur ad rationem imperatiue: dixi tamẽ poſt deliberationem, quia niſi deliberatio præſupponatur, ratio non habet vim, vt moueat, & imperet alijs potentijs ex aplicatione tamen voluntatis, & motione illius omnia prædicta poteſt.

Ad 1. arg. Ad primum argumentum reſpondetur, quod ex eo quod ſit omne peccatũ in voluntate imperatiue, non ſequitur, non eſſe in intellectu, imo oppoſitum, quia in ratione imperantis, & mouentis ratio, & voluntas non ponunt in numero, imo mutuo ſe includunt, & coadiuuant, voluntas requirit illuminationem, & directionem intellectus, intellectus vero motionem, & impulſum volũtatis: vnde ex vtroque efficitur vnum perfectum imperans, & mouens.

Ad 2. arg. Ad ſecundum reſpondetur, probare quod in intellectu ante deliberationẽ, & motionem participatam voluntatis non ſit imperatiue peccatum, prout tamen includit deliberationem, & motionem illius poteſt imperare, & mouere, & vt ſic iam includit libertatem ſufficiẽtem, vt ei peccatum poſsit atribui.

(?)

DVBITATVR II.

Vtrum in intellectu ſit peccatum formaliter, & intrinſice habens malitiam ex proprijs, an vero malitia peccati intellectus (verbi gratia) infidelitatis ſit extrinſeca, ſicut dictum eſt de peccatis, quæ in alijs potentijs reperiuntur, quod ſit à voluntate proueniens.

PRobatur quod ſit extrinſeca. Primo. In intellectu non eſt formaliter libertas: ergo non eſt formaliter peccatum. Antecedens patet, quia formaliter tantum eſt in voluntate, radicaliter ſolum in intellectu. Cõſequentia vero probatur, quoniam libertas includitur intrinſice, vt ſuperius in peccato formaliter ſumpto. Si reſpõdeatur primo, quod ſufficit libertas radicalis intellectus, vt formaliter ſit in illo peccatum. Vel ſi ſecundo reſpondeatur, quod intellectus non ſubijcitur libertati voluntatis deſpotice, ſed politice, ſic vt reſiſtere poſsit, quapropter per poſſe reſiſtere poteſt in ratione peccatum eſſe formaliter. Contra primam ſolutionem arguitur, quia libertas radicalis eſt tantum libertas cauſalis, ſicut etiam in obiecto reperitur: ergo non ſufficit ad peccatum formaliter, ſed tantum, vt peccatum cauſare poſsit. Confirmatur, vt dictum eſt, liberum eſt quid ſuperius ad actum bonum, vel malum: ergo eo modo erit peccatum, quo eſt liberũ, ſicut eo modo erit homo quo eſt animal, ſed nõ eſt liberũ formaliter: ergo non eſt peccatũ formaliter. Cõtra ſecundã ſolutionẽ arguitur, quia reſiſtentia fit per libertatẽ: idem enim eſt poſſe reſiſtere, quod poſſe facere, vel nõ facere, quod alius præcipit, & idẽ eſt poſſe facere, & nõ facere, quod eſſe liberũ: ergo ſi intellectus nõ habet formaliter libertatẽ, nõ habet formaliter poſſe reſiſtere, & cõſequẽter nec poſſe peccare. Confirmatur, quia ſi obiectum debite applicetur intellectui, non poteſt non operari ſicut potentiæ exteriores: ergo non plus habet libertatis, vel reſiſtentiæ, vt potiori ratione peccare poſsit,

1. *Arg.*

1. *Solutio.*

2. *Solutio.*

Impug.

1. *Solutio.*

Confir.

Impug.

2. *Solutio.*

Confir.

poſsit, quam exteriores potentiæ. Antecedens probatur, quia ſi fiat intellectui demonſtratio quæ eſt debita obiecti aplicatio non poteſt non aſſentiri, ſicut aperto oculo, aplicato colorato nō poteſt non videre.

2. *Arg.* Secundo arguitur. Actus intellectus non eſt peccatum niſi ex ſuppoſita deliberatione, & libertate voluntatis, vt dictum eſt, & quia nihil (etiam actus intellectus vt infidelitas, &c.) poteſt eſſe peccatum niſi ſit voluntarium: ergo eſt peccatum ab exrrinſeco. Patet conſequentia, quia ex eo actus cuiuſcumque alterius potentiæ dicitur peccatum ab extrinſeco, quia habet eſſe peccatum ex libertate proueniente â voluntate, & non ex proprijs ipſius potētiæ: ergo ſi etiam actus intellectus eſt peccatum per libertatem prouenientem â voluntate, erit peccatum ab extrinſeco.

3. *Arg.* Tertio arguitur. In intellectu non eſt virtus formaliter, ſed materialiter: formaliter vero habet eſſe virtutem ex ordine ad voluntatem: ergo ſimiliter peccatum. Conſequentia patet, quia eadē eſt ratio vtriuſque, & quod ſufficeret ad peccatum, ſufficeret etiam ad virtutē. Antecedens vero probatur, quia virtus formaliter reſpicit bonum ſub ratione boni, non ſub ratione veri: hoc autem ex ordine ad volūtatem habere debet, cum eius obiectum ſit bonum. Itē quia D. Thom. ſupra quæſ. 56. art. 3. expreſſe id dicit, quod nulla eſt virtus ſimpliciter faciens bonum habentem niſi ex ordine ad voluntatem, & propterea ponit fidem in ratione virtutis non ſolum in intellectu ſpeculatiuo, ſed practico, quia non creditur niſi volens, & prudentia ex eo ponitur à D. Thom. in intellectu practico cum dependentia â voluntate, quia virtus (inquit D. Thom.) habet eſſe ex ordine ad finem: voluntas autem ſola eſt, quæ reſpicit vltimum finem vt obiectum proprium: ergo nulla potentia poteſt eſſe ſubiectum virtutis ſimpliciter, niſi vt mota â voluntate. Ecce quo modo rationem formalē virtutis reducit D. Thom. ad voluntatem.

Concluſio. Pro reſolutione dico, quod poſſumus loqui de ratione, & voluntate. Primo comparatiue ad alias potentias, ſecundum quod peccatum aliarum potentiarum pertinet formaliter ad intellectum & voluntatem, vt ex vtroque fit vnum perfectum imperans. Secundo comparatiue vnius ad alteram, intellectus ad voluntatem, vel voluntatis ad intellectum: primo quidem modo malitia peccati aliarum potentiarum pertinet formaliter, & ad intellectum, & ad voluntatem in adæquate ad quodlibet illorum: adæquate autem ad vtrumq; ſimul, quia vt dictum eſt, ex vtroque ſimul efficitur vnum primum ſubiectum, quia neque ſola ratio ſufficit, niſi includat deliberationem, nec ſola voluntas, niſi includat directionem intellectus: vnde non potius ad vnum, quam ad alterum dicitur pertinere, quia nō minus requiritur ad rationem formalem, & eſſentialem peccati conſideratio intellectus, quam libertas voluntatis. Si autem loquamur de intellectu, & voluntate, prout adinuicem comparantur peccatum intellectus (vt hæreſis) eſt formaliter in intellectu, ſicut peccatum volūtatis (vt odiū) formaliter eſt in voluntate. Itaque ſicut voluntas habet ex proprijs, quod actus eius ſit bonus, vel malus, ita intellectus habet ex proprijs, vnde actus eius ſit etiam bonus, vel malus. Verum eſt, quod quælibet iſtarum potentiarum non eſt principium totale malitiæ actus proprij, ſed quælibet alteri mutuat: ratio tribuit voluntati directionem, vt actus odij formaliter ſit peccatum, voluntas tribuit intellectui libertatem, vt hæreſis quæ eſt actus intellectus, ſit etiā formaliter peccatum, vnde etiam reſpectu actus cuiuscumque iſtarum potentiarū vtraque concurrit ſimul vt vnum totale principium, & quælibet eſt principiū inadæquatū etiam reſpectu actus proprij: ſi autem â qua formalius ſumatur ratio peccati inquiras? dico quod reſpectu actus intellectus (vt reſpectu hæreſis) formalius concurrit intellectus: voluntas autem concurrit minus formaliter tribuens, quod intellectui defecit ad completam rationem formalem peccati. Si autem de actu voluntatis loquamur, è contra res ſe habet, quod voluntas concurrit formalius, & intellectus minus formaliter tribuens voluntati, quod ei deficiebat ad completam rationem formalem ſui peccati, & hoc manifeſtum eſt, quia actus alicuius potentiæ formalius participat rationem talis potentiæ, quam alterius, ſi concurſus vtriuſque eſt eſſentialis, & formalis: cum ergo actus intellectus (verbi gratia) requirat formaliter, & eſſentialiter adeſſe

Dub. reſol.

pecca-

peccatum concurſum ſuæ potentiæ, & alterius, ſcilicet voluntatis, abſque dubio formalius includet concurſum intellectus quam voluntatis, & è contra loquendo de actu voluntatis. Si autem cõtra prædicta facias argumentum, quia poteſt dari aliquis actus intellectus nõ ſolum ſpeculatiuus, ſed etiam moralis, non includens motionem voluntatis: ergo ad moralitatem non conſtatur vnum principium totale ex concurſu voluntatis, & rationis. Antecedens probatur, in actu intellectus practici circa finem iſte enim moralis eſt, & non videtur præſupponere libertatem, nec actũ voluntatis, quia eſt principium omniũ actuum voluntatis in illo genere, vel abſolute, ſi loquamur de primo actu intellectus circa finem. Reſpondetur, quod licet ad talem actum intellectus non præceſſerit actus voluntatis tempore, prius tamen natura intelligitur aliquis actus voluntatis in genere cauſæ efficiẽtis, & mouentis intellectum ad talem actum, licet talis actus voluntatis ſit poſterior natura in genere cauſæ finalis ad illum actum intellectus, ad quem mouebat.

Obiectio.

Solutio.

Ad primum à principio reſpondetur, quod ex eo quod in intellectu non ſit formaliter libertas, probatur, quod in intellectu non ſit principium totale, & adæquatum formalitatis peccati, quia ad formalitatem peccati requiritur etiam libertas, non autem probatur, non eſſe in intellectu principium formalitatis peccati, ſaltem partiale, & in adæquatum, quia vt dictum eſt, non eſt libertas principium totale, ſed libertas, & directio intellectus: licet ergo libertas ſit in voluntate, directio eſt in ratione: unde non minus formaliter intellectus eſt principium formalitatis peccati per ſuam directionem, quam volũtas ſua libertate, licet quodlibet ſit in completum. Secundo reſpondetur, quod licet libertas formalis tantum ſit in volũtate, & non in intellectu: aliter tamen communicatur intellectui, quam cæteris potẽtijs: cæteris enim communicatur mere extrinſice: intellectui autem quodam modo intrinſice, ex eo quod in intellectu radicatur, & ab illo habet originem: quia ergo libertas radicaliter eſt in intellectu quando formaliter effecta in voluntate regreditur ad intellectum, cum ad propriam radicem regrediatur: illi afficitur intrinſice tali inhærentia, vt actus intellectus ex libertate malus, vel bonus effectus, poſsit dici id habere ex proprijs intellectus, dum illud habet ex libertate, cum libertas cõſeatur velut propria intellectus ratione radicalis fundamenti, quod habet in illo, & per hoc poteſt reſponderi ad omnia, quæ in argumento replicantur: probant enim, adeſſe formaliter peccatum requiri formalem libertatem, ſed non probant libertatem formalem, non eſſe ſufficienter intellectus propriam, vt actus ex libertate habens malitiam, dicatur, id habere ex proprijs intellectus, ſed ſtando in prima ſolutione, illæ replicæ non currunt, quia omnes contendunt requiri libertatem ad peccatum formaliter, & iſtam non eſſe in intellectu, quod nos in illa ſolutione concedimus, ſed ex hoc tantum ſequitur, non eſſe in intellectu principium adæquatũ: non autem probatur, non eſſe alterum inadæquatum principium, quod cum libertate requiritur, ratione cuius dicatur, quod peccatum ſit formaliter in intellectu, licet non complete.

Ad 1.

Solutio 2.

Adimpug. poſitas in argum.

Ad ſecundum reſpondetur ſimiliter, quod actus intellectus non poteſt eſſe peccatum, niſi accedat libertas, quia vltra id quod intellectus habet ex proprijs, requiritur libertas ex parte voluntatis: non tamen ſequitur habere rationem peccati ab extrinſeco, tum quia libertas non eſt tota, & completa ratio formalis peccati, ſed etiam illud, quod eſt proprium, & intrinſecum intellectus: vnde pro hac parte habet formalitatem peccati ab intrinſeco, licet in adæquate, vt dictum eſt, tum ſecũdo quia etiam libertas non cenſetur extrinſeca reſpectu intellectus, ſicut reſpectu appetitus, vt etiam dictum eſt.

Ad 2.

Ad tertium negatur antecedens. Ad primam probationem dicitur, quod verum, & bonum cum ſint trãſcendentia, mutuo ſe includunt, & bonum eſt quoddam verum, & verum eſt quoddam bonum, & quantumcumque vnum formaliter conſideretur, aliud includit: cum ergo virtus ex proprijs intellectus reſpiciat verum, ex proprijs in vero attingit bonum, ex quo ſufficienter habet eſſe virtutem. Verum eſt tamen, quod nunquam intelligitur perfecte attingere bonum, niſi ex ordine ad volũtatem: ex hoc tamen ſolum ſequitur, quod ad perfe-

Ad 3.

perfectam, & completam rationem virtutis requiritur concurſus voluntatis, non tamen quod ex proprijs nō habeat rationem formalē virtutis, licet inadæquate, & incomplete, vt dictum eſt de peccato. Eodem modo reſpondetur ad D. Thom. loquitur enim de completa ratione virtutis, ad quam etiam requiritur concurſus voluntatis incomplete conducens ad conſtitutionem illius formalitatis, quod non tollit alteram partem, deſumi ex proprijs intellectus, ratione cuius non minus dicatur peccatū formaliter eſſe intellectus, quam voluntatis.

DVBITATVR. III.

Vtrum qui poteſt habere opinionem veram de aliqua re ſpeculatiua, peccet, ſaltem venialiter perſiſtendo in opinione falſa (verbi gratia) ruſticus poteſt ſcire, quod ſol ſit maior terra, habet tamen opinionem falſam, quod ſit minor: vtrum peccet tali ignorantia.

1. *Sentent.* ALiqui tenent partē negatiuam, & argumētum illorum eſt, quoniam non tenetur quis hæc ſcire, nec de huiuſmodi minimis curare: ergo non ſcire, non eſt peccatū.

2. *Sentent.* *Caiet.* Contrariam ſententiam tenet Caiet. Pro cuius explicatione notādum, quod dupliciter poteſt quis deuiare â vera opinione. Primo per errorem, & aſſenſum contrarium. Secundo per ſolam ignorantiam veritatis. Rurſus ignorantia vel eſt de facili vincibilis, vel cum aliquo labore.

Nota.

1. *Concluſ.* Dico primo, habere errorem contra huiuſmodi ſpeculatiua etiam leuia, ſi ſit voluntarius eſt peccatum, ſaltem veniale. Probatur primo, quia iure naturæ tenetur quis, non abuti proprijs potentijs: ergo abutendo illis inclinando ad falſum, dum poſſet ſcire verum, eſt peccatum. Secūdo probatur. Pertinatia eſt peccatum, vt dicit D. Thom. 2. 2. quæſt. 148. ar. 2. ſed in caſu poſito quis eſt pertinax, ſiquidem propoſitis ſufficienter rationibus, quibus poſſet ſcire verum, inclinat ad falſum: ergo peccat. Probatur item minor, quia vt dicit D. Iſidor. lib. 10. ethymolo. cap. 15. pertinax dicitur, qui tenet imprudenter ſuum propoſitum. Tertio probatur, contendere cum aliquo ad diſuadendum veritatem, eſt peccatum, vt dicit D. Thom. 2. 2. q. 38. art. 1. & ibi Caietan, & Bañez: ergo ſimiliter impugnare veritatem in proprio intellectu. Patet conſequētia, quia non minus tenetur conſulere bono proprij intellectus, non deſtituendo illum veritate, quam teneatur alieno, ſed contra hoc eſt argumētum. Impoſsibile eſt, quod error ſit voluntarius: ergo quod ſit peccatum. Probatur antecedēs, nam vel ſcit ſe errare, vel non, ſi primum, n.ō poteſt aſſentiri errori, nam falſo ſub ratione falſi quis aſſentiri nō poteſt, cum ſit contraria ratio ſui obiecti, ſi ſecundum, ignorantia tollit voluntarium: ergo. Reſpondetur, quod poteſt eſſe volūtarius error, non per hoc quod ſciat eſſe errorem, ſed per hoc quod poſſet, & teneretur ſcire eſſe errorem, & non indagat, neque interrogat, nec edoceri vult, nec ad rationem attendere. Sed cōtra, quia non tenetur illud ſcire: ergo non tenetur indagare, nec interrogare, &c. Reſpondetur, quod licet non teneatur ſcire, ſed poſſet actum ſuſpendere: ſuppoſito tamen quod in actum prorūpit, tenetur in verum tendere: vnde tendere in falſum ex negligentia inquiſitionis peccatum eſt ex genere ſuo veniale, in re tamen graui, vt ſi eſſet error in rebus fidei, ex tali negligentia eſſet mortale.

D. Iſidor. *D. Thom.* *Caietan.* *Bañez.* *Obiectio.* *Solutio.* *Obiectio.* *Solutio.*

2. *Concluſ.* Secundo dico, declinare â vero, per ſolum non ſcire, & per ignorantiam, quæ de facili poteſt vinci aliquantulum peccatum eſt, nam deſtituere intellectum ſua perfectione, quam de facili poſſet habere, & ad cuius acquiſitionem iure naturæ tenetur, non poteſt aliquali peccato carere: ſi autem ſit cum aliquo labore talis ignorantia vincenda in rebus parui momenti, & in vtilibus illud ignorare nullum eſt peccatū, nam non tenetur ruſticus laborare, vt ſciat: vtrum aſtra ſint paria, & vtrum ſol ſit maior quam terra, forte enim per talem laborem priuabitur alijs magis neceſſarijs, quam ſit hæc cognitio, tenetur tamen actus ſuſpendere in huiuſmodi, ne ſine ratione ductus in errorem labatur, & inficiat intellectum.

ARTICVLVS VI.

Vtrum peccatum morosæ delectationis sit in ratione.

Conclusio. CONclusio. Peccatū morosæ delectationis est in ratione, & quia ex deliberatione excitat passiones, & quia non reprimit passiones, quæ insurgunt.

1. Nota. Pro intelligentia huius articuli notā dum primo, quod ratio sumitur dupliciter. Primo, prout est altera potentia distincta à voluntate. Secūdo, vt includit, vtramque: dicitur enim creatura rationalis, quia intellectum, & voluntatem habet: in præcedenti ergo articulo *D. Thom.* quutus est D. Thom. de ratione condistincta à voluntate: modo autem pro eodem accipit rationem, quod pars superior quæ intellectum, & voluntatem importat.

2. Nota. Secundo notandum, quod delectatio dicitur morosa, non ex quantitate temporis quo durat, sed ex adhæsione consensus, & deliberationis interueniētis: si enim per multum tempus continuetur non interueniente consensu, nec deliberatione rationis, morosa non dicitur, si autem sit aduertentia, & deliberatio, etiam si duret, solum per instās dicitur morosa, vt complacentia Angelorū de propria excellētia morosa fuit quia deliberata, & solum fuit in secundo in- *D. Thom.* stanti suæ creationis, doctrina est D. Thom. hic ad 3. & 2. distin. 24. quæst. 3. art. 4.

3. Nota Tertio notandum, quod D. Thom. non dicit delectationem, esse in ratione, sed peccatum morosæ delectationis vt insinuet, nō esse in ratione elicitiue, sed solum imperatiue. Delectatio enim in appetitu est, peccatum tamen & ratio formalis malitiæ illius in ratione, quia vt dictum est supra, non est peccatum nisi extrinsice ex consensu, & deliberatione rationis.

4. Nota. Quarto notandum, quod vt docent communiter Thomistæ supra quæst. 9. & quæst. 17. artic. 7. imperium respectu obiecti sensibilis, & partialis pertinet ad cogitatiuam: hæc enim, vt dictū est, mouet, & dirigit appetitum sensitiuum in sua operatione, in præsenti tamē dicit D. Thom. quod huiusmodi imperiū pertinet ad rationem, quod quidem debet explicari. Primo cum Caietan. 2. 2. quæst. 47. art. 3. quia tale imperium singulare pendet ab aliqua propositione, & cognitione vniuersali. Hæc autem solum ad rationem pertinet: vnde vltimo imperium ad rationem reducitur. Secūdo potest explicari, quod D. Thom. loquitur regulariter, & per se: aliquando autem â cogitatiua appetitus dirigi potest. Tertio explicatur, quod loquitur D. Thom. de directione, & imperio sufficienti ad mortale, vt enim supra dictū est, in appetitu mortale esse non potest, nisi ex ratione sit motio, vel imperium, veniale autem ex imperio, & directione cogitatiuæ solum, esse potest. *Caietan.*

ARTICVLVS VII.

Vtrum peccatum consensus in actum sit in ratione superiori.

PRima conclusio. Peccatum consensus in actum pertinet proprie & per se ad rationem superiorē.

Secunda conclusio. Peccatum consensus in delectationē pertinet proprie ad rationem inferiorem, quamuis etiam pertinere possit ad rationem superiorem.

Nota. Pro intelligentia huius articuli recolendum ex supra dictis quæst. 15. art. 4. quod ratio superior, & inferior nō sunt duæ potentiæ, sed eadem secundum diuersas rationes formales, secundum enim quod iudicat per causas, & rationes humanas, & temporales dicitur ratio inferior, secundum vero quod iudicat per causas, & rationes superiores diuinas, & æternas dicitur ratio superior, videatur D. Thom. quæst. 15. de ve- *D. Thom.* ritate, & 1. par. quæst. 79. art. 9. & Scho- *Magister.* lastici cum Magistro in 2. dis. 24. & Au- *Augus.* gust 12. de Trinit. fere per totum. Etsi adhuc interroges, quid intelligatur per causas superiores, & diuinas? quid autē per temporales, & humanas? Respondetur, quod Vazquez disp. 105. capit. 1. & *Vazquez.* 4. intelligit, per rationes superiores rationes conducentes ad bonitatem, vel malitiam moralem actus, siue rales rationes supernaturales, siue naturales sint, rationes autem humanas vocat cō ducentes ad vtilitatem, vel commoditatem, vel delectationem, non attendendo:

dendo: vtrum hoc ſit bonum vel malũ moraliter. Secundo reſpondetur per rationes ſuperiores, & per humanas intelliguntur rationes conducentes ad bonitatem, vel malitiam moralem diuerſimode, vel ex motiuo ſupernaturali, & iſtæ ſunt rationes ſuperiores, vel ex motiuo humano, qualiter per rationem naturaliter attingi poteſt, non attendendo ad cognitionem fidei, & iſtæ ſunt rationes inferiores, ex quo recte infert Lorca hic, non eſſe eandem diſtinctionem rationis ſuperioris, & inferioris, & hominis interioris & exterioris: ratio enim ſuperior, & inferior conſiſtit in modo explicato: homo autem interior eſt homo, vt rationalis, homo autem exterior conſideratur ex parte corporis, & partis ſenſitiuæ. Vnde prima diuiſio eſt ſubdiuiſio primi mẽbri ſecundæ diuiſionis, de qua videatur Auguſtin. 12. de Trinitat. cap. 1. D. Gregor. 20. moral. cap. 14. & D. Bernard. Epiſtol. 253. & 266. & hæc diuiſio colligitur, ex 1. ad Corinth. 4. & ad Rom. 7.

Lorca.

Auguſ. D. Grego. D. Bernar. 1. ad Cor. 4 Roman. 7.

Secundo notandum, quod vt bene notat Caiet. conſentire in actum, ſeu in delectationem commune eſt vtrique rationi: ratio enim ſuperior (verbi gratia) conſentire poteſt in delectationem, & ratio inferior ſecundũ rationes humanas poteſt conſentire in actum fornicationis: dicitur tamen delectatio pertinere ad rationem inferiorem: actus vero ad ſuperiorem per quandã apropriationem, quia vt inquit D. Thom. cõſenſus in delectationem eſt præambulus ad conſenſum in actũ, & ratio inferior eſt præambula ad rationem ſuperiorem, propterea conſenſus in delectationem acommodatur rationi inferiori: conſenſus vero in actum apropriatur rationi ſuperiori.

2. Nota. Caietan.

ARTICVLVS VIII.

Vtrum conſenſus in delectationem ſit peccatum mortale.

PRima concluſio. Conſenſus in delectationem de cogitatione actus illiciti, nimirum cõſenſus habens pro obiecto ipſam delectationem cogitationis, non eſt ex genere ſuo peccatum mortale, ſed aliquando eſt veniale, vt ſi cogitatio fornicationis (verbi gratia) eſt inutilis, imò aliquando nullum eſt peccatum, vt ſi cogitatio fornicationis ſit vtilis (verbi gratia) cum quis de fornicatione cogitat ad diſputandum, vel prædicandum de illa. Secunda concluſio. Conſenſus in delectationem ipſius operis illiciti, & quando pro obiecto habetur delectatio ipſius operis, tunc ſi ipſum opus eſt mortale, vt fornicatio, etiam ipſe conſenſus eſt mortale: ſi autẽ opus eſt veniale, vt mendatium etiam ipſe conſenſus eſt veniale.

Pro intelligentia huius articuli notandum, quod licet D. Thom. hic ſolum inſtituat diſputationem ſub nomine conſenſus delectationis: agit tamen de omni quacumque alia paſsione appetitus inferioris: vnde art. 6. apoſuit exemplum in ira: aſſumit tamen nomen delectationis, quia notior. *1. Nota.*

Secundo notandum, quod conſenſus multipliciter ſumitur. Primo modo, vt dicit iudicium intellectus, quod ſequitur ad rationem, & deliberationem. Secundo, vt dicit actum voluntatis acceptantis. Tertio, vt importat complacentiam per modum quietis in actu, vel in ipſa delectatione, vel in appetitu, vel in adeptione obiecti. Hic ergo non agitur de conſenſu intellectus, ſed appetitus, vt explicatum eſt ſecundo, & tertio modo contingere. *2. Nota.*

Tertio notandum, quod licet hic D. Thom. ſolum agat de delectatione appetitus ſenſitiui, eius tamen doctrina poteſt extendi etiam ad delectationem rationalem, vide circa iſtos terminos D. Thom. ſupra quæſt. 30. art. 4. & quæſt. 31. art. 3. *3. Nota.* *D. Thom.*

Quarto notandum, quod vt dicit D. Thom. hic conſenſus multiplex obiectum habere poteſt: poteſt enim verſari, vel circa ipſam operationem malam, vt circa fornicationem, vel circa delectatiouem ipſius operis mali, vt quando moroſe ſiſtit cogitatu in delectatione actus fornicandi, ſine intentione tamen fornicandi, vel tertio poteſt verſari circa cogitationem fornicationis, quæ ſine intentione fornicandi conſentit in cogitatione fornicationis, vel tandem poteſt verſari circa ipſam delectationem, quæ ex cogitatione reſultat. *4. Nota.*

Quinto notandũ, quod circa prędicta multi- *5. Nota.*

multipliciter se potest habere ratio. Primo mere negatiue, vt quando in surgente passione, vel delectatione appetitus, ratio manet suspensa. Secundo se potest habere moraliter negligens, in impediendo, vel reprimendo tales motus, vt si potuit deliberare, & non deliberauit. Tertio se potest habere ad huiusmodi motus per deliberationem imperfectam, quæ potest esse vel ex parte principij, qualiter dicitur, quod in Angelo non fuit perfecta & plena libertas in primo in-
D.Thom. stanti, quia tunc natura, & eius operatio tribuebatur authori naturæ, vel secundo imperfecta potest esse deliberatio ex parte modi tendendi, vt cum quis obscitanter se habet in consulendo, vt iudicium proferat, & deliberet, vel tertio quia rationibus confunditur eius lumen, & non potest distincte, & perfecte iudicare, vel etiam quia metu, vel alia veniente passione turbatur, ne plene deliberet, vel vltimo, quia potentiæ exteriores & organa, quæ rationi deseruiunt, sunt impedita, vel ex parte ligata, vt patet in dormitantibus, vel incipientibus inebriari, quorum species incipiunt turbari, similiter in febricitante, vel magna passione concusso id probatur. Quarto autem modo ratio se potest habere circa huiusmodi passiones. Per deliberationem perfectam, siue formalem, siue interpretatiuam, siue directam, siue indirectam, &c.

Hoc supposito præsens tractatus delectationis morosæ diuidetur in quatuor. Primo enim agetur de delectatione secundum se. Secundo de ijs, quæ requiruntur tam ex parte deliberationis, rationis, quam ex parte consensus voluntatis, vt talis delectatio imputetur ad peccatum mortale. Tertio agendum est in particulari de pollutione, in qua præcipue morosa delectatio reperitur. Quarto explicandum est, in qua potentia sint huiusmodi peccata subiectiue.

Circa primum ergo.

(.?.)

DVBITATVR I.

Vtrum delectatio morosa de re illicita mortali absque consensu in actum sit ex genere suo peccatum mortale (v.g.) cogitat quis actum fornicationis, vt delectetur in re cogitata: non tamen habet animum fornicandi, imo odio prosequitur actum fornicationis. Quæritur, vtrum hæc delectatio sit peccatum mortale.

PRobatur quod nõ. Primo ex illo Iacobi 1. vnusquisque tentatur à concupiscentia sua abstractus & illectus, & subdit: concupiscentia cum conceperit parit peccatũ, peccatum vero cum consumatũ fuerit, generat mortẽ. Vbi Apostolus agit de delectatione rei illicitæ, & dicit, quod parit peccatum, quasi dicat, quod ipsa delectatio non est peccatum, sed opus ex delectatione natum, quod expressius dicit in vltimis verbis, cum consumatum fuerit generat mortem: opus ergo consumatum erit peccatum mortale, non autem ipsa delectatio de opere antequam ad opus perueniatur. 1. Arg.

Secundo arguitur. Delectari de re turpi, cum animo non perpetrandi, non est contra aliquod præceptum: ergo nullum est peccatum. Consequentia patet. Antecedens probatur, quia si contra aliquod, maxime contra decimum: non concupisces, &c. Sed contra hoc, nõ: ergo. Probatur minor, quia ibi tantum prohibetur concupiscentia actus: ergo qui statuit, non perpetrare actum, etiam si consentiat in delectationem actus, non frangit illud præceptum. 2. Arg.

Tertio arguitur. Si propter aliquam rationem esset peccatum mortale consentire in delectationem actus, maxime quia esset consentire in ipsum actũ, quod est mortale, sed hæc ratio est nulla: ergo. Maior est D. Tho. hic. Probatur minor, quia non videtur repugnantia, quod feratur consensus in delectationem, & non in actum: ergo non ex consensu vnius, sequitur consensus alterius. Si respõdeatur, quod moraliter reputantur idem propter maximam connexionẽ, quæ inter actum, & eius delectationem reperitur, vnde moraliter 3. Arg. Solutio.

non

non poteſt voluntas in vnũ ferri,& non in aliud.Contra arguitur multipliciter.

1. *Impug.* Primo, quia non minus ſunt connexæ comeſtio carnis in die veneris, & delectatio cibi,quam actus fornicationis,& eius delectatio, ſed poteſt quis ſine peccato conſentire in delectationem cibi, & de ſuauitate cogitata delectari, dum modo actui comeſtionis nõ afficiatur: ergo ſimiliter in delectatione venerea.

2. *Impug.* Secundo, quia in alijs ſenſibus poteſt eſſe motus in delectationem actus prohibiti ſine peccato, ſine eo quod feratur in ipſum actum: ergo idem poteſt eſſe in cogitatione, & conſenſu, quod feratur in delectationem actus & non in ipſum actum. Antecedens probatur,nã viſus dum fertur induellum, & bellum iniuſtum, etiam ſi vidẽdo quis delectatur,non peccat, ſimiliter aſpectus impudicus ſecluſo ſcandalo non eſt mortale ex genere ſuo, nec tactus impudicus, nec colloquium impudicum, dum modo in huiuſmodi quis ſiſtat, & ab opere animum habeat firmiter reuocatũ, quæ doctrina eſt Caiet. tom 1. opuſ. tract.

3. *Impug.* 14 dub. 3. Tertio impugnatur eadem ſolutio, quia poteſt quis delectari de ſanitate ſubſecuta ex pollutione, abſque peccato, vt communiter dicunt Theologi.Ergo ſimiliter de delectatione ipſius actus. Probatur conſequentia, quia non minus præſupponit talis ſanitas actum turpem, quam præſupponat illum delectatio, quæ ad illum ſequitur: ergo ſicut poteſt ferri licite in ſanitatem, non attingendo actum poterit ferri in delectationem actus ſine

4. *Impug.* eo, quod attingat ipſum actum. Quarto impugnatur. Non minus difficile videtur, quod quis afficiatur delectationi, quæ ſequitur ex cogitatione fornicationis, aſque eo quod afficiatur ipſi fornicationi, quam quod quis ſit affectus delectationi, quæ ſequitur ex fornicatione, & non ſit affectus ipſi fornicationi, ſed poteſt ſecundum D. Thom.eſſe primum: ergo poterit ſimiliter eſſe ſecundum, & conſequenter

5. *Impug.* ſine peccato, &c. Quinto impugnatur. Poteſt quis ſua mente reuoluere modum ludi,ſcilicet *Las tretas*,etiam ſi ludus ſit prohibitus, & delectari in hoc abſque peccato, dum modo non intendat ludere talem ludum: ergo ſimiliter hic. Antedens conceditur ab omnibus: nullus enim dicet,quod quis peccet in eo, quod cogitet de ludo taxillorum, recreationis gratia, &c.

Quarto principaliter arguitur.In caſu dubij malitia fornicationis non communicatur tali cogitationi, & conſenſui: ergo talis conſenſus, vel cogitatio non eſt mala. Conſequentia patet, quia nulla alia malitia eſſe poteſt niſi malitia fornicationis. Antecedens vero probatur, quia malitia fornicationis, qua ratione fornicatio prohibita eſt,conſiſtit in eo, quod eſt contra bonum prolis generandæ, ſed hæc malitia illi conſenſui cum excluſione actus conuenire non poteſt,quia ex tali delectatione vel conſenſu nullum damnum ſequitur proli:ergo, &c. 4. *Arg.*

In hac re eſt triplex ſententia. Prima eſt Martini de Mag. tract. de temperantia quæſt. 6. de luxuria, circa 4. concluſionem Cordubæ lib.1.quæſtionum,quæſt.23.dub.11.quod in caſu dubij conſentire in delectationem, nõ eſt peccatum mortale, licet & ipſi fateantur contrariam iſtius ſentẽtiam eſſe probabiliorem. 1.*Sentent. Martinus Mag. Cordub.*

Secunda ſenten tia eſt Vazquez diſp. 109. vſque ad 112. diſtinguentis decretum voluntatis, quod alius ſit efficax, alius inefficax, ſi conſenſus ſit efficax induit malitiam obiecti, & idem eſt cõſentire in delectationem, & in opus: vnde ſi opus eſt mortale, ſimiliter & conſenſus in delectationem, ſi autem ſit actus inefficax, tunc bene ſtat conſenſum in delectationem, non eſſe mortale, vt delectatio duelli, & delectatio religioſi cogitantis de ſumptibus,quos in tali, vel in tali ſtatu faceret, & delectatio comeſtionis carnium in die veneris animo illas non comedendi, in quo etiam tenet cum tertia ſententia præcipue diſp. 110. 2.*Sentent. Vazquez.*

Tertia ſententia eſt quorundam modernorum, qui diſtinguunt de illicitis, quod quædam ſunt intrinſice mala, & quia mala, prohibita: alia vero ſolum ſunt mala, quia prohibita, vt comeſtio carnium in die veneris. Hoc ſuppoſito dicunt, quod loquendo de primis non ſolum in actum, ſed etiam in delectationem illius cogitatã conſentire, eſt mortale,loquendo vero de ſecundis,dicunt, quod talis conſenſus in delectationem non eſt peccatum mortale, vt conſentire in delectationẽ cogitatam cibi,carnium in die veneris. 3.*Sentent.*

Conrad. Ledeſma. Adriano. Gabriel. 4. Sentent.

Hæc etiam ſolet tribui Cordubæ lib.2. quæſt.3. & Martino de Ledeſma 1.p.q. 21. ar.6.& Adriano quotlibeto 10.art. 2.clarius tamen tenet illam Gabriel 4. diſt.15.q.13. art.3.dub.3.

D.Thom. Zumel. Curiel. Lorca. Salas.

Quarta ſententia eſt D. Tho.hic art. 8. & omnium eius diſcipulorum,& Zumel,& Curiel, & Lorca, & Salas tract. 13.diſp. 6. ſect. 5. & alij quam plurimi, quos ipſe citat in fine, ſect. 4. illam tenent. Pro cuius intelligentia præſuppo nendum tanquam de fide, non ſolum in perpetratione ipſius actus exterioris, ſed etiam in cogitatione illius reperiri peccatum, ad expulſionem enim iſtius erroris vltra ſextum præceptum non fornicabis, appoſitum eſt decimum : non concupiſces, & Chriſtus Dominus expreſſe ait,qui videt mulierem ad concupiſcendum eam, iam mechatus eſt, &c. vide de hoc illud Iob 31. pepegi fędus cum oculis meis, vt non cogitarem de Virgine, & Gloſſam quæ ad noſtrum propoſitum explicat hunc locum: conducit etiam illud Ieremiæ 4. quouſque morabuntur in te cogitationes noxiæ, quem locum explicat D.Gregor.27.moral.cap.19.difficultas autem conſiſtit in explicando, qua ex parte velut ex obiecto proueniat cogitationi talis malitia: ſuppoſito enim quod ſi tanquam obiectum vltimatum ſolum reſpiciat ipſum actum cogitandi, vel delectationem, quæ ad ipſum conſequitur tantum eſt peccatum veniale, inquirimus, ſi vt ex eo quod reſpiciat vt obiectum ipſum actum exteriorem fornicandi(verbi gratia) eſt peccatum mortale, ita ſimiliter ex eo quod reſpiciat vt obiectum delectationem, quæ ſequitur ad ipſum actum fornicandi, ſit etiam peccatum mortale.

Iob 31. Gloſſa. Ierem.4. D.Greg.

1.Concluſ.

Prima concluſio. Conſenſus in delectationem actus prohibiti ſub mortali, qui in trinſice malus eſt, eſt peccatum mortale.Hæc cõcluſio eſt contra primã opininionem, & contra ſecundam, eſt tamen communis Doctorum præcipue D. Thom. articul.8.& 2.2.quæſt. 154. artic. 4. & quæſt. 15. de veritate art. 4. & quæſt.15. de malo art.2.ad 16. & 17. & ſupra q.34. art.1-& 2. Altiſiodorẽſis lib.2.tract.28. cap.3. q.2. Alenſis 2. p. quæſt.125. membro 11. & q.132. membro 2. D. Bonauentu.2. diſt.24. part.2. quæſt.2, articul.2, Durand. eadem diſt. quæſt.7. Ricard.quæſt.4. art.4.Medina codice de reſtitutione quęſt.21.Nauar. in manuali cap.16.num.9.Caiet.2.2. q. 154.art. 4. dub. 2. Inter Doctores ſanctos illam docet D.Hilar. ſuper cap. 4. Matth. Chryſoſt.hom. 7. ſuper Matth. ſuper illud Matth.5. qui videt mulierẽ, &c.D.Auguſt.12.de Trinit.cap.12. vbi expreſſe docet, propter conſenſum & delectationem moroſam, quæ habetur ſine conſenſu in opus totus homo damnabitur,idem dicit D.Greg. 21. moral. cap.3.in illud Iob 3. pepegi fędus, &c. D.Bernard.lib. de interiori domo cap. 40.Ratione autem probatur concluſio. Delectatio actus fornicandi, & ipſe actus licet in eſſe naturæ ſint diuerſa,moraliter tamen ſunt idem: ergo ſicut ferri in actum fornicandi per conſenſum eſt mortale, ita ferri in delectationem ipſius actus. Secundo probatur ratione D. Thom. non poteſt quis ferri in delectationem actus ſine affectu ad ipſum actum : ergo non poteſt ferri in delectationem ſine peccato mortali. Patet conſequentia, quia ferri in actum eſt mortale: ergo ſi in primum imbibitur ſecundum,&c.Vnde non eſt admittendum conſentire in delectationem actus prohibiti prout determinatum in tali actu,& conſenſum eſſe inefficacem, vt volebat Vazquez, quia licet ſit in efficax reſpectu patrationis actus, eſt tamen efficax reſpectu conſenſus, & cõ placentiæ ctus, quia de delectatione actus complacere non poteſt,ſine complacentia de ipſo actu, ratione connexionis vtriuſque, vt ſtatim dicetur.

Ricard. Medina. Nauar. Caietan. D.Hilar. Chriſoſ. D.Auguſ. D. Grego. D.Bernar. Cõtra Vazquez.

2.Concluſ.

Secunda concluſio. Conſenſus in delectationem actus illiciti & mali, quia prohibiti eſt peccatum mortale, ſi talis actus ſub mortali ſit prohibitus, itaque moroſa delectatio comeſtionis carniũ in die veneris eſt mortale, etiam ſi non intendat tales carnes in die illa comedere. Pro cuius declaratione, notandum,quod dupliciter(verbi gratia)poteſt quis moroſe delectari in delectatio ne comeſtionis gallinæ, primo nõ determinando,quod ſit in die veneris,ſed abſolute ſolũ attẽdendo, quia cibus delectabilis eſt. Secundo modo cum determinatione, quod ſit delectatio comeſtionis cibi vetiti : non ergo dubitamus de primo, optime enim ſine mortali poteſt quis in delectatione cibi, vt ſic delectabiliter in morari,

Nota.

in

in quo forſitam authores ſecundæ ſententiæ voluerunt aſsignare differentiam inter delectationem cibi vetiti,& delectationem actus fornicandi,intrinſice mali, quod delectatio cibi poteſt ſic ab opere prohibito ſeparari, vt dum conſenſus in tali delectatione immoratur, non ſtatim cenſeatur actioni prohibitæ eſſe voluntatem affectam, quia talis delectatio non neceſſario, etiam moraliter loquendo, tali operationi coniungitur, vt qui delectationi ſit affectus ſit etiam ad actionem prohibitam exercendam procliuis: in delectatione autem fornicationis non ſic, ſed qui in delectatione quantumcumque abſtracta immoratur actioni prohibitæ,ſe oſtendit affectum,quia licet illa delectatio non neceſſario phyſice actioni prohibitæ ſit cõiuncta,quia indifferens eſt ad actum matrimonij, & ad actum fornicationis: moraliter tamen ſic connexæ ſunt delectatio, & actus fornicationis, vt qui de delectatione gaudet,actioni prohibitę fornicationis ſit affectus,& ſi hoc ſibi volunt authores,illi recte(meo videri)ſentiunt, ſi autem ſecũdo modo procedant,quod loquendo de delectatione cibi vetiti, etiam vt cõiungitur actui prohibito, & vt hic & nunc conſideratur;poſsit quis de delectatione gaudere ſine mortali, ſine affectu ad actionẽ prohibitam falũ tur.Vnde contra ipſos probatur noſtra concluſio,quia quod ſit illa actio ſolum mala,quia prohibita, non tollit eſſe tãtam connexionem inter ipſam & eius delectationẽ, quãta eſt inter actionem fornicandi,& delectationem illius: ergo ſicut non poteſt quis ferri in delectationem venereã ſine affectu ad actum, ita nec in delectationẽ illam cibi ſine affectu ad actionem comedendi: cum ergo iſta affectio ſecunda ſit mortale,ſi imbibitur in prima, ſimiliter & prima erit mortale. Reſpondent contrarij, quod affectum ad delectationẽ venereã eſſe peccatum, non vero affectum cibi prohibiti non prouenit ex minori connexione vnius quã alterius, vt probat argumentũ,ſed quia præcepto non fornicandi non ſolum prohibetur actus, ſed & delectatio eius: vnde in quodlibet illorum feratur, mortaliter peccat,quia præceptum frangit,præcepto autẽ non comedendi carnes die veneris (v. g.) prohibetur comeſtio, non vero delectatio, vel cogitatio comeſtionis. Vnde ſi ſtatuat non comedere, etiam ſi cogitet vel delectetur de comeſtione cogitata, non peccat mortaliter,quia nullum tale præceptum fiã gitur. Sed contra arguitur, quia ſicut præcepto non fornicandi prohibetur eius delectatio, quia in affectu delectationis imbibitur affectus actionis, & ex conſenſu vnius ſequitur cõſenſus in aliud, ita præcepto non comedẽdi carnesdie veneris videtur prohiberi delectatio illi⁹ comeſtionis prohibitæ,quia ex conſenſu in delectationem, & ex affectu illius ſequitur affectus ad comeſtionem,& conſenſus in illam, nõ enim videtur ſeparabile moraliter eſſe affectum ad delectationem cibi, & non ad comeſtionem cibi, quia nulla alia ratione delectatio haberi poteſt, quã comedendotvnde ex ſuppoſitione prohibitionis comeſtionis delectatio, hic & nunc tali comeſtioni prohibitæ annexa manet etiam prohita.

Solutio cõtrariorum.

Impug.

Ad primum à principio reſpondetur, quod concupiſcentia & delectatio dicitur generare peccatum, & in actu conſumato eſſe mortem, non quia ipſa delectatio peccatum non ſit, & mortem non inducat, ſed quia eſt imperfectum reſpectu actus externi: malitia enim in actu exteriori completur, cuius mater, & initium eſt interna delectatio, quia delectatione ad opus peruenitur. Secundo reſpondetur cum D. Thom. ſuper cap.6, ad Rom. lect.4. quod Apoſtolus loquitur de morte corporali,cuius pœnam multoties quis incurrit ex conſumatione actus externi, nõ autem loquitur de morte ſpirituali,quæ etiam in delectatione interna reperitur. Tertio reſpondetur, quod peccatum conſumatum appellatur peccatum ex conſuetudine, & iſtud dicitur generare mortem, ideſt obſtinationem, quia per tale peccatum quis quaſi mortuus irremediabilis manet, ſic explicat gloſſa interlinealis, & Lyra, & ſic etiam ſolet explicari illud 1.Ioan. 5.quod eſt peccatum ad mortem, ideſt cauſans obſtinationem,vt dicit D.Tho.q.3.de malo art. 15. ad 3.licet iſte locus Ioannis ſoleat explicari de peccato finalis impęnitentiæ,quam explicationem vt communem ſequitur Auguſt. tom.1. lib.1. retracta. cap. 19. & tom.7. lib. de correctione, & gratia,cap. 17. & D.Greg.

Ad 1. arg.

2. Solutio. D.Thom.

2. Solutio.

Interlin. Lyra.

1. Ioan. 5.

D.Thom.

D.Auguſ.

D.Grego.

16. moral.cap.28. vel 31. & D. Thom. vbi ſupra, & quæſt. 24. de veritate, art. 11. ad 8. gloſſ. Lyra, & Hugo, & alias explicationes videre poteris in Soto, 4.diſt 15.quæſt.1.art.1.

D.Thom. Gloſſ. Lyra, & Soto.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur, huiuſmodi conſenſum delectationis prohiberi eodem præcepto, quo prohibetur ipſa operatio, quia vt dictum eſt, delectatio cum operatione non ponit in numero moraliter loquendo, ſic Caiet. 2.2. q.154.art.4.

Caiet.

Ad 3.arg. Ad tertium optime ibi reſpondetur.

Ad 1.imp. Ad primam impugnationem patet ex ſecunda concluſione. Ad ſecundam impugnationem reſpondetur, quod in bello etiam in iuſto reperiri poteſt aliquid boni, ſcilicet egregius modus bellandi, & recta coordinatio exercitus, de cuius aſpectu quis poteſt gaudere, quia huiuſmodi non habet ſibi annexum affectum ad iniuſtam debellationem, ſicut affectus delectationis venereæ habet ſibi annexum affectum illicitæ fornicationis: de aſpectu vero, vel colloquio impudico, licet Silueſter verbo delectatio, quæſt. 4. & 5. dicat eſſe peccatum mortale, probabilius tamen dicitur cum Caietano tom.1.opus tract.14. dub. 3. & Nauarro in manual. cap.16. numer. 11. huiuſmodi tantum eſſe venialia, quia non per ſe ordinantur ad actum conſummatum, niſi ex malitia operantis ordinentur: vnde gaudere de tali colloquio, vel aſpectu ſolum eſt veniale: de tactibus vero dicendum eſt eſſe mortale, quia per ſe ad actum ordinantur: vnde de eis gaudere, peccatum eſt mortale. Ad tertiam impugnationem reſpondetur, quod aliquid poteſt amari dupliciter. Primo ſimplici quodam amore, quia in ſe bonum apparet, nullo habito reſpectu, vel conſideratione ad media, quibus conſequi debet. Secundo amari poteſt amore quodam efficaci, & cum tali pertinatia, & determinatione, vt habita cõſideratione, & reſpectu ad quæcumque media, quibus conſequi debet etiam ſi ſint mala, voluntas non deſiſtit à proſecutione talis rei deſideratæ (verbi gratia) poteſt quis deſiderare dare eleemoſinam, etiam quando non habet vnde dare poſsit, ſimplici quodã amore, & hoc laudabile eſt: ſi autem tunc efficaciter, & cum pertinatia determinaretur ad dandam eleemoſinam, certe peccaret, quia hoc eſſet ad aliena ſurripienda determinari, quia ſine tali ſurreptione dare non poteſt, cum non habeat propria, ſimiliter ergo hic poteſt: quis ſimplici amore gaudere de ſanitate ſubſecuta ex pollutione, quia talis amor præſcindit à medio, quo ſecuta eſt ſanitas, nec in tali amore imbibitur amor pollutionis, ex qua cauſatur. Diligere autem talem ſanitatem efficaciter, & cum ordine ad medium, & prout ex pollutione ſecuta eſt, peccatum eſſet mortale, quia iam in tali amore imbibitur amor ipſius pollutionis, nec poteſt fieri eadem diſtinctio de dilectione ipſius pollutionis, vel fornicationis, quia proxime ſe habet ad illam: vnde qui vnum diligit, alteri eſt affectus: ſanitas vero habet ſe remotius, quapropter moraliter habent diſtantiam, & poſſunt ſeparari.

Ad 2.imp.

Silueſter.

Caiet. Nauar.

Ad 3.imp.

Ad quartam impugnationem reſpondetur, quod ſi cogitatio fornicationis ſumatur ſolum vt conditio obiecti, quatenus fornicatio aplicatur voluntati media cogitatione, quia nihil eſt volitum, quin præcognitum, tunc non ponit in numero conſentire in delectationem cogitationis, & in delectationem fornicationis, quia in affectu cogitationis imbibitur affectus fornicationis, ſi vero cogitatio ſumatur, vt obiectum adæquatum per ſe terminans conſenſum, non eſt mortale, quia tunc diſtat à conſenſu delectationis fornicationis, nec illum imbibit in ſe, vnde affici poteſt tali cogitationi ſine affectu ad ipſam fornicationem. Ad quintam impugnationem de ludo. Reſpondetur, ſicut ad alia quæ ſunt mala, quia prohibita, de quibus dictum eſt concluſione ſecunda. Ad quartum argumentũ principale reſpondetur, quod licet in conſenſu delectationis non ſit damnum prolis: naſcitur tamen huiuſmodi conſenſus ex affectu fornicationis, in qua damnum prolis reperitur: vnde etiam ille affectus delectationis peccatum eſt, ſicut & ipſa fornicatio quia in ſe habet malitiam fornicationis, ſiquidem procedit ex affectu illius.

Ad 4.imp.

Ad 5 imp.

Conſimilem ſolutionem adhibet D. Tho.2.2.q.154.art.3. ad 2. de tactibus & oſculis libidinoſis.

DVBI-

DVBITATVR. II.

Vtrum conſenſus in delectationem cogitationis, ſeu in ipſam cogitationem ſit peccatum mortale.

1.*Arg.* VIdetur quod ſic. Cogitatio fornicationis eſt peccatum mortale: ergo conſenſus in illam, ſeu in eius delectationem erit etiam peccatum mortale. Conſequētia patet, quia conſenſus tantam malitiam habet, quanta reperitur in obiecto, in quod conſenſus fertur. Antecedens vero probatur. Illa cogitatio terminatur ad illicitum mortale, ſcilicet ad fornicationem: ergo & ipſa eſt mortale. Probatur iſta cōſequentia eodē principio, ſicut & conſequētia prima: vnde de primo ad vltimum ſi fornicatio eſt mortale, videtur in ferri quod eius cogitatio ſit mortale, etſi cogitatio eſt mortale conſenſus in cogitationem ſimiliter.

1.*Concluſ.* In contrarium tamen eſt prima concluſio D. Tho. quæ ab omnibus acceptatur: vnde illos referre erit moleſtum. Pro cuius intelligentia notandū, quod cogitatio dupliciter poteſt ad fornicationem, vt ad obiectū terminari. Primo ſpeculatiue. Secundo practice. Primo modo quando conſiderat eſſentiam, vel modum, vel ea quę in fornicatione cōtingūt, ſpeculationis gratia, itaque terminatur ad fornicationē, vt ad obiectū ſpeculabile. Secundo autem modo quā do terminatur ad fornicationem affectuoſe, & attingitur fornicatio, vt obiectū perpetrabile. Cōſentire ergo in cogitationē ſecundo modo, ſeu in eius delectationem eſt peccatū mortale, quia tunc cogitatio nō terminat conſenſum, vt obiectū, ſed vt conditio obiecti: obiectū enim illius conſenſus eſt fornicatio, ſed quia volitū non poteſt eſſe niſi præcognitū, neceſſum eſt, vt cōditio vt cogitetur, fertur ergo tūc in cogitationē, vt in cōditionē: in fornicationē autem vt in obiectū, nec tunc poteſt ſiſtere cōſenſus in cogitatione ſine trāſitu ad fornicationē, nec de hac cogitatione locutus eſt D. Tho. cū dicit, quod in cogitationē, ſeu eius delectationē conſentire, nō eſt mortale: cōſentire autem in cogitationē primomodo ſumptā, ſiquidē talis cogitatio ſit vtilis, vt in eo qui ſpeculatur fornicationem, vt prædicet, vel doceat, vel diſputet, nullū eſt peccatū, imò poteſt eſſe meritum, ſi autem in vtilis ſit, & occioſa in illam, ſeu in eius delectationem conſentire, eſt tantum peccatum veniale, ſicut & conſenſus in cogitationē ſpeculabilē, in vtilem phyſicæ, vel metaphyſicæ, tantum inquam eſt veniale talis conſenſus, quia tunc obiectum adæquatum & vltimum talis conſenſus eſt ipſa cogitatio, nec aliquo modo ad fornicationem tranſit, nec terminatur, & quod de iſta cogitatione loquatur D. Th. patet, quia in corpore talem cogitationē appellat inutilem, & ſolutione ad ſecundum appellat illam vanam, & quia inutilis & vana dicit, quod eſt venialis: eſſe autem inutilem, & vanam ſolum cogitationi ſpeculabili conuenire poteſt, nam altera maiorem cenſuram meretur, ſiquidē practice eſt cogitatio fornicaria. Sed dices, vnde poterit cognoſci ſi cogitatio eſt ſpeculatiua habens rationē obiecti vltimi, vt conſenſus ſit veniale: an vero ſit practica, & habens rationem conditionis, ſic quod affectus vlterius pro grediatur & conſequenter talis conſenſus ſit peccatum mortale. Reſpondetur, quod ſi ex tali cogitatione inutili aliqua delectatio, vel motus in carne, vel appetitu ſenſitiuo ſequatur, vel periculum pollutionis immineat, tunc quidem conſentire in cogitationē non eſt conſentire ſolū in illam, vt in vltimum obiectū, ſed affectuoſe in fornicationē, dixi, ſi huiuſmodi ſequātur ex cogitatione inutili, quia ſi vtilis eſſet vt audiat confeſsionē, &c. etiam ſi huiuſmodi ſequantur, nō propterea conſentire in cogitationē, eſt cōſentire in fornicationē: ſi autem ex tali cogitatione nullum tale ſequitur, optime colligitur, conſenſum in cogitationem eſſe vt in obiectum vltimum, nec tunc cogitare affectuoſe ad fornicationem, & licet hoc difficiliter in materia carnis reperiatur, quod quis cogitet ſpeculatiue, & cogitationi afficiatur, & non fornicationi, & paulatim in affectum carnis non trahatur, & motus ſenſuales non excitentur, propter quod huiuſmodi ſpeculationes fugi debent, quando neceſsitas non inſtat: in alijs tamen materijs, vt in materia belli, duelli, vel ludi, &c. facilime vnum ſine altero poteſt reperiri, & cogitatio ſine omni prorſus affectu ad opus, &

D.Thom. *D.Thom.* *Dub.* *Reſolutio.*

à conſenſu cogitatio ſeparari. Ad argumentum in principio patet ſolutio ex reſolutione dubij.

DVBITATVR III.

Vtrum ſit peccatum mortale, delectari de actu licito matrimonij præterito, vel futuro cogitato (verbigratia, cogitat vidua actus matrimoniales, quos habuit cum marito, & delectatur de illis, ſimiliter ſponſa de futuro cogitat actus matrimoniales, futuros, & delectatur de illis.

Quæritur: vtrum talis delectatio ſit moroſa, & peccatum mortale.

1. *Sentent. Vazquez.* IN hac re eſt prima ſententia aliquorum aſſerentium abſolute, huiuſmodi delectationem eſſe peccatum mortale, quos ſequitur Vazquez diſp. 113. & diſp. 114. ſiue ſit delectatio in ratione, ſiue in appetitu Probãtque ſuam ſententiam. Primo. Nam licet illi actus cogitati ſint liciti: delectatio tamen modo habita de præſenti nõ eſt licita: ergo peccat in illa. Antecedens probatur, quia iſta delectatio de præſenti non habet vnde poſsit excuſari, quia tantum poterat excuſari ratione matrimonij præſentis, quod tamen non eſt. Item quia huiuſmodi præſens delectatio uidetur non ex alio capite oriri poſſe, quam ex libidine: vnde neceſſario videtur eſſe peccatum mortale.

1. *Arg.*

2. *Arg.* Secundo probatur. Si aliquis inculpabiliter habeat in ſomnis pollutionẽ, ſi invigilia delectetur: peccat mortaliter: ergo ſimiliter in noſtro caſu. Probatur conſequentia, quia ſicut in primo caſu eſt peccatum mortale, quia deficit ſomnus, quo talis pollutio excuſabatur, ita in ſecundo caſu ceſſabit matrimonium, quo talis actus erat licitus: ergo ſicut extra ſomnum nõ licet gaudere de pollutione, ita extra matrimonium de actibus matrimonij.

2. *Sentent. Medina. Victoria. Zumel. Valencia. Paludan.* Secunda ſententia eſt Medinæ, & Victor. hic & Zumel diſp. 4. dub. 3. Valentiæ d. 6. quæſt. 4. puncto 4. Paludani 4. diſt. 9. q. 3. art. 1. quod huiuſmodi delectatio bona eſt, ſiue ſit in parte ſuperiori, ſiue in inferiori: dum modo non ſit orta ex libidine, quam etiam ſequitur Lorca hic: putat enim, ſine fundamẽto eſſe diſtinctionem delectationis ſecundum rationem, vel ſecundum partem ſenſitiuam, ſed fallitur, vt patebit ex diſcurſu dubij, cum Lorca tenet Vazquez loco citato, & Salas: dicunt enim, quod quando licet delectari ſecundum rationem, etiam licet delectari ſecundũ appetitum, vide illum tractatu 13. diſp. 6. ſect. 30. vbi abſolute tenet iſtam ſecundam ſententiam. *Lorca. Vazquez. Salas.*

1. *Arg.* Quæ probatur primo, nã affectus viduæ ad actus præteritos, & deſiderium ſponſæ ad futuros eſt bonum: ergo & delectatio ex tali affectu, & deſiderio erit licita. Conſequentia patet, quia vt dictum eſt ſupra, delectatio & affectus, cuius eſt delectatio, non ponunt in numero quantũ ad boni tatem vel malitiam. Antecedens vero probatur, quia actus matrimonij præteriti vel futuri eſt bonus: ergo affectus ad talem actum, etiam eſt bonus. Patet conſequẽtia, quia vt dictũ eſt etiam ex bonitate, vel malitia actus cogitati, & affecti ſumitur bonitas, vel malitia affectus.

2. *Arg.* Secundo probatur. Poteſt quis delectari: ante quam ſit iudex de occiſsione, quam faciet latronis, poſtquã fuerit inſtitutus iudex, & quando deſit eſſe iudex, cõplacere de ſuſpenſione latronis facta: ergo ſimiliter hic. Patet conſequẽtia, quia vtrobiq; videtur eadem ratio.

3. *Sentent. Caietan. Nauar. Silueſt. Cordub.* Tertia ſententia eſt Caietani, hic ſolutione ad 4. & in ſumma verbo delectatio, & tomo 1. opuſ. citato dub. 2. Nauarri in manu cap. 16. nu. 10. Silueſtri verbo delectatio q. 2. & 3. Cordub. lib. 1. quæſtionum, q. 23. dub. 12. & 13. quod huiuſmodi delectatio poteſt reperiri ſolum in ratione, vel etiam in parte ſenſitiua inferiori, ſiquidem ſit ſolũ delectatio in ratione, eſt licita delectatio, & hoc probant argumenta ſecundæ ſententiæ, ſi autem ſit etiam delectatio in parte inferiori, eſt delectatio mala, quia talis delectatio præſens non habet, vnde poſsit excuſare.

1. *Concluſ.* Pro reſolutione huius difficultatis vt à clarioribus incipiamus ſit. Prima concluſio. Coniugatis non ſolum licet actus matrimonialis, ſed etiam delectatio eius, ſi tamen huiuſmodi fiat ex affectu debito ad finem matrimonij. Prima pars patet, quia matrimonium eſt de iure naturæ, vt dicit D. Tho.

D.Thom. Thom.in additionibus, quæſt.41.ar.1. & à Chriſto Domino inſtitutum eſt, vt ſacramẽtum:erit ergo licitus, & bonus actus illius.Secunda pars etiam probatur,quia vt dictum eſt, eadem eſt bonitas,vel malitia delectationis,& operationis,cuius eſt delectatio. Tertia pars etiam patet, quia nõ ſufficit actum eſſe bonum ex obiecto,ſed etiam ex circunſtantijs: præcipua autem circunſtantia eſt finis: debet ergo ex honeſto fine huiuſmodi actus exerceri.

2.Concluſ. Secunda cõcluſio. Tactus, & oſcula, & viſus,& aſpectus vxoris,licitus eſt,etiam ſi ex huiuſmodi in carne motus,& delectatio excitetur, non ſolum quãdo hæc ad copulam terminantur præparando ſe prius per huiuſmodi tactus,&c.vt docet Paludanus 4.diſt.31.quæſt.3.art. 2.concluſ.6.Maior.quæſt.vnica arg.cõtra ſextam concluſionem, Soto quæſt. vnica art.4.Antonin.3.par.titul.1.c.2. §.6.Sylueſter debitum quæſt.7. num.9. Caietan.verbo matrimonio, c. vltimo §.vltimo,Petrus de Ledeſma de matrimonio,quæſt.49.art.6. ſed etiam quando ad copulam non peruenitur: poteſt delectatione iſtorum gaudere,vel ad inditia amoris,vel ad aliquam paſsionem ſedandam, vel propter præſentem ſuauitatem tangibilis. Hæc eſt D.Thom. in additionibus quæſt.49.artic.4. ad 3. docet etiam illam expreſſe D. Chryſoſt. homi.17.ſuper illud Matth.5. qui videt mulierem,&c.Subiectis verbis:ſi vis videre,& ex viſu capere voluptatem, aſpice propriam vxorem,atque illius amore perfruere: hoc enim nulla lex prohibet, hoc etiam ratione manifeſtum eſt. Durum enim eſſet obligare cõiugatos, vt oſculis, & amplexibus gaudere non poſſent,& in eis delectari, niſi quando ad copulam volũt accedere: licet enim pro tunc ad copulam præſentem non ordinentur: ordinantur tamen ad copulam ex natura ſua,quam tempore tranſacto forte exercebunt,eo vel maxime, quod in huiuſmodi nullum eſt periculum, quia ſi ex delectatione capta paſſio intendatur,& nimis caro excitetur, copula licita quæ in promptu eſt, finiri poteſt.

Paludan. Maior. Soto. Antoni. Sylueſter. Caietan. Pet.à Led. D Thom. D Chriſoſ. Matth. 5.

3.Concluſ. Tertia Concluſio.Huiuſmodi quæ dicta ſunt in his concluſionibus exercere non ex affectu ad finem matrimonij,ſed ex affectu ad libidinem: intra limites tamen matrimonij ſolum eſt peccatum veniale,vt communiter dicunt theologi contra Sylueſtrum verbo delectatio quæſt.2.quia leue eſt libidini affici,dum modo firmus ſit, ad aliam non accedere,quam ad propriam vxorem,ſi autem huiuſmodi affectus ſit libidinoſus extra limites matrimonij, quia ſic libidinoſe ſe habet, vt ſi hæc non eſſet ſua, ſimiliter accederet ad illam:tũc peccat mortaliter, quia ex modo procedendi, & quantum eſt ex parte ſui, non eſt acceſſus ad propriam.

Sylueſter.

4.Concluſ. Quarta Concluſio.Inconiugatis nullum eſt peccatum,delectari de actu præterito matrimonij, ſiue delectatio ſit ſecundum rationem,ſiue ſecundum appetitum ſenſitiuum, dum modo coniuges ſint præſentes, & talis delectatio oriatur ex affectu ad finem matrimonij, dixi,dum modo ſint præſentes,quia nullũ eſt periculum,in eo quod in carne delectatio inſurgat,quando ſibi ſunt præſentes coniuges,ſiquidem copula licita talis motus ſedari poteſt. Si autem alter coniugum abſens eſſet,ita vt paſsio mota expleri non poſſet,tunc licet ſit licitum delectari ſecundum rationem de actu matrimoniali præterito, vel futuro: non tamen delectari ſecundum partem inferiorem, quia cum per abſentiã copula licita talis paſsio non poſsit expleri: exponitur periculo pollutionis, vel copulæ illicitæ, accedendo ad alienam: dixi etiam,ſi talis delectatio oriatur ex affectu ad finẽ matrimonij, quia non ſufficit exercuiſſe actum matrimonij ex affectu ad finem matrimonij, ſed requiritur,quod modo delectatio de illo actu præterito oriatur ex affectu ad eundem finem, quia ſi modo ex affectu ad libidinem delectaretur de actu præterito exercito ex affectu ad finem matrimonij peccaret,venialiter quidem,ſi libido eſt intra limites matrimonij, vt dicit D.Thom.4.diſt.31.quæſt.2.art.2. & in additionibus quæſt.49.art.5.& 6. D.Anton.2.par.titul.5.cap.1.§.9.mortaliter autem,ſi libido eſſet extra fines matrimonij, quia non ſufficit bonitas ex parte obiecti terminatiui, ſed etiam ex parte motiui, videlicet obiectum iſtius delectationis ſit bonum:ſi tamen moueatur malo fine,peccatum committit.Hæc concluſio ſic explicata manifeſta videtur, quia ſi delectatio oritur ex bono affectu, & terminatur ad obiectũ bonum, & licitum, non apparet: vnde poſsit

D.Thom. D.Anton.

poſsit vitiari eo vel maxime, quod de præſenti quando talis actus exercebatur, de illo poterat eſſe iuſta delectatio: ergo etiam poteſt eſſe de illo, quando eſt præteritus, quia vt inquit Caietan. differentia ſolum temporis impertinen ter ſe habet ad vitandum huiuſmodi de lectationem. Hoc ſuppoſito proportionabiliter dicendum eſt de vidua reſpectu actus præteriti, & ſponſæ reſpectu futuri actus, vnde ſit in ordine.

Caietan.

5. Concluſ. Quinta concluſio. Quod vidua, vel ſponſa delectetur ſecundum rationem delectatione orta ex affectu ad finem matrimonij quod ſic inquam, delectetur de actibus præteritis matrimonij factis ex affectu matrimonij, nullum eſt peccatum, hoc patet argumẽto ſecũdæ ſententiæ, quia iſte actus non habet, vnde vitiari poſsit, cũ ſit ortum ex bono motiuo, tũ etiam circa obiectum bonũ.

6. Concluſ. Sexta concluſio. Si vidua delectetur ſecundum rationem delectatione orta ex libidine de actibus præteritis matrimonij, vel ſponſa de futuris, factis quidem, ſine ex fine matrimonij, ſiue ex libidine peccat, ſi libido quidem ſit ex vtraque parte tam delectationis, quam actus cogitati intra limites matrimonij, erit peccatum veniale, ſi autem libido ex aliqua parte, ſiue ex parte conſenſus modo habiti, ſiue ex parte obiecti, & actus cogitati ſit extra limites matrimonij, erit peccatum mortale. Hæc etiam patet ex ſupra dictis, quia bonitas vel malitia huius conſenſus, & delectationis debet penſari tum ex parte motiui, tum ex parte obiecti, & cum malũ ſit ex quocumque defectu ſi libido ſit extra limites matrimonij, ſiue ex parte obiecti, & actus cogitati, ſiue ex parte motiui delectationis, modo habitæ in vidua, vel ſponſa erit mortale, vt autem veniale ſit libido ex vtraque parte, vel ex vna ſi altera non vitiatur, debet eſſe intra limites matrimonij. Hæc concluſio ſic explicata docetur â Caieta. tom. 1. opus tract. 14. dub. 2. & â Sylueſtro verbo delectatio, quæſt. 3. â Medina ar. 8. dub. 2. & 3. â Paludano vbi ſupra, & â multis doctiſsimis Thomiſtis.

Caietan. Sylueſt. Medina. Paludan.

7. Concluſ. Septima concluſio. Quod vidua, vel ſponſa delectetur ſecũdum partem ſenſitiuam de actu præterito, vel futuro matrimonij, eſt peccatum mortale, ſiue talis actus fuerit ex affectu ad finem matrimonij, ſiue fuerit ex libidine. Probatur, quia delectatio modo habita in carne non poteſt non eſſe ex libidine extra limites matrimonij: ergo non poteſt per ſe non eſſe peccatum mortale. Antecedens probatur, quia talis delectatio per ſe ordinatur, vel ad pollutionem, vel copulam de præſenti, quæ licita eſſe non poteſt. Et confirmatur, quia ex eo nupta in abſentia viri, diximus, non poſſe conſentire in delectationem carnis, cauſatam ex memoria viri, quia exponitur periculo conſentiendi in pollutionem, vel illicitam copulam, ſed eadem ratio currit de vidua, vel ſponſa: ergo, &c. Secundo probatur, quia ſequeretur, quod liceret viduæ excitare per tactus in carne talem delectationem. Conſequens, &c. ergo Probatur ſequela, quia ex eo quod actus matrimonij eſt licitus inconiugata poteſt tactibus excitari ad motum carnis, vt perficiat talem actum: ſi ergo vidua poteſt licite in carne delectari: poterit ſimiliter, & ad talem delectationem prouocari. Sed

1. Obiect. contra hanc cõcluſionem arguitur. Delectatio ſecundum rationem nõ eſt peccatum mortale, ſed bonus, ſi ſit ex bono affectu, vel venialis, ſi ex libidine intra limites matrimonij: ergo ſimiliter delectatio ſecuta in carne nõ erit mortale, ſed vel bona ſi ſequitur ex bono affectu, vel venialis ſi ex libidine intra limites matrimonij. Antecedens dictum eſt concluſione quinta, & ſexta. Conſequẽtia vero probatur, primo, quia malitia, vel bonitas actus rationis, & appetitus ſenſitiui eſt eadem moraliter. Secundo, quia motus appetitus ſequitur per ſe, & naturaliter ex motu rationis, vt dicit D. Thom. quæſt. 77. art. 6. maxime ſi ſit intenſus: ergo ſi actus rationis tantum eſt venialis, motus carnis qui ex eo ſequitur, ſimiliter ſe habet. Secundo arguitur, ſi obiectum eſſet præſens, talis delectatio carnis non eſſet mortale: ergo etiam ſi ſit abſens. Probatur conſequentia, quia differentia ſolum temporis non poteſt vitiare illum actum, vt ſit mortale. Propter hæc argumenta ali qui huiuſmodi delectationem appetitus admittunt, vt licitam in viduis: falluntur tamen, quia cum ex tali motu ſequatur cõmotio carnis regulariter, vt

D. Thom.

2. Obiect.

D. Thom.

dicit D. Thom. ſupra quæſt. 31. art. 4. tales motus admittere, eſſet totam vitam viduarũ paſsionibus, & motib⁹ carnis, & delectationibus replere, & nõ aptio-

res

res quã nuptas relinquere, vt ſecundũ
Ad 1.Obi. Paulum cogitare poſſent, quæ Dei ſunt vnde. Ad primũ argumẽtũ reſpõdetur, negando conſequentiam. Ad primam probationem dicitur, quod actus rationis, & appetitus eſt eadem bonitas, vel malitia, cum obiectum vtriuſque eſt omnino idem; hic autem obiecta diuerſa ſunt, nam actus rationis fertur ſolum in actum matrimonij præteritum: motus vero appetitus fertur etiam in pollutionem, vel copulam illicitã de præſenti, â cuius periculo ſe exponit, nec eſt eadem ratio de motu appetitus ſecuto ex motu rationis inconiugata, etiam ſi ex libidine ſequatur, quia cum poſsit terminari ad copulam licitam: poteſt manere intra limites matrimonij, & ſic eſſe veniale tantum, motus autem viduæ in appetitu, non poteſt niſi ad copulam illicitã terminari: vnde neceſſario ſemper erit mortale. Ad ſecundam probationem reſpondetur, quod non ſemper ex delectatione rationis ſequitur delectatio in appetitu: ſi autem ſequitur, tenetur vitare primam, ne ſequatur ſecunda: vnde in hac materia tutius eſt nullã delectationem, etiam rationis, habere, ne periculo delectationis appetitus exponatur. *Ad 2.Obi.* Ad ſecundam impugnationem negatur conſequentia; nec hoc prouenit ſolum ex differentia temporis, ſed ex obiecti differentia: ſi enim vir eſſet præſens excitare motum in appetitu, non eſſet conſentire in copulam illicitam, ſicut quando talis motus inuiditate excitatur, quapropter in vidua eſt mortale huiuſmodi motus.

Ad 1 arg. 1.Sentent. Ad argumenta â principio reſpondetur, quod illa quæ fiunt pro prima ſententia, probant ſeptimam concluſionẽ: quatenus vero militant contra quintã & ſextam concluſionem reſpondetur, quod ſi huiuſmodi delectatio ſit ſecundum rationẽ, tum ex bono affectu, tum circa bonum actum, vt circa obiectum: vndequaque eſt bona, vt dictum eſt, ſi autem ex libidine intra limites matrimonij habet quidem malitiam venialẽ, non autẽ illa libido ſufficit ad mortale.

Ad 2.arg. Ad ſecundum reſpondetur, quod petit aliud dubium, quod ſtatim erit quartum in ordine.

Ad 1. 2.Sentent. Ad primum ſecundæ ſententiæ, quatenus etiam procedit contra ſeptimam concluſionem, licet probet quintam, & ſextam. Reſpondetur, quod quando motus eſt in appetitu, licet obiectum remotum ſit bonum, ſcilicet actus matrimonij: proxime tamen tendit in obiectum malum, videlicet copulam illicitã inquam huiuſmodi motus per ſe tendit, vt dictum eſt.

Ad 2. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod iudex ſimiliter poteſt complacere de ſuſpenſione latronis ſecundum rationem ex motiuo iuſtitiæ, ſi autem ex alio motiuo malo mortali, vt ex motiuo odij gauderet: conceditur etiã eſſe mortale, nec ex gaudio rationis eſt in periculo, vt paſsio ſequatur in appetitu tendens in occiſionem illicitam, quapropter regulariter huiuſmodi delectatio rationis bona eſt, nec communiter vitanda, vt dicebamus de gaudio rationis viduæ.

DVBITATVR IIII.

Vtrum ſit peccatum mortale delectari in vigilia de pollutione habita in ſomnis, vel dequocumque alio opere illicito ſecundum ſe, facto tamen ſine culpa propter ignorantiam, vel obliuionem, &c. (vt verbi grotia) occidit aliquis hominem inculpabiliter, quia facta ſufficienti diligentia per accidens ſecutа eſt mors, vel ex obliuione non recitauit horas canonicas: vtrum liceat gaudere de tali morte, vel de tali omiſsione horarum, vel in futurum deſiderare, vt obliuioni mandentur, vel illa mors ſic per accidens ſequatur, vel pollutio in ſomnis habeatur.

Nota. IN hoc dubio primo ſupponendum eſt, inter omnes Doctores eſſe concordiam, non quidem licere, complacere de huiuſmodi ſecundum ſe, & in ordine ad proprium illicitum obiectum, vt ſic enim mala ſunt, & de illis nullo modo poteſt eſſe complacentia, quia licet facta fuerint ſine peccato in ſomnis, vel obliuione, &c. Recedente tamen ſomno, &c. nõ habent, vnde modo

do poſsint honeſtari huiuſmodi delectationes. Item apud omnes non eſt dubium, quin de bonis affectibus ſubſecutis ex huiuſmodi liceat gaudere ſecundum ſe, vt de ſanitate ſubſecuta ex pollutione, &c. Dubitamus ergo: vtrum liceat gaudere de pollutione in ordine ad ſanitatem, & quatenus inductiua eſt ſanitatis, vel illam in ordine ad hunc finem in ſomnis deſiderare.

1.Sentent. Soto. In hac re eſt prima ſententia M. Soto 4.diſt.12.quæſt.1.art.7. quod nullo modo eſt licitum, deſiderare pollutionem in ſomnis, vel de illa gaudere, etiam in ordine ad ſanitatem; ſentit cum Soto Adrianus quotlibeto 10.art.2.propoſitione 3. Medina art.6.huius quæſtionis dub.3. concluſ.1. Corduba cenſet hoc probabilius libr.2. quæſt.30. dub.2. & Zumel diſp.4.dub.2. Valencia 2.2.diſ. 9.in fine. Probatur hæc ſententia. Primo. Quando aliquid ſecundum ſe malũ, hic, & nunc excuſatur propter ignorantiam, vel alia huiuſmodi, non poteſt appeti, vel de illo complacere, niſi eadem cauſa excuſans interueniat, ſed in vigilia ceſſat illud, quo pollutio facta in ſomnis excuſabatur: ergo in vigilia de illa complacere non poteſt. Si reſpondeatur, quod probat non licere gaudere de illa ſecundum ſe: non autem vt inductiua ſanitatis. Contra arguitur, quia quod ſecundum ſe eſt malum, nullo bono fine poteſt honeſtari, vt homicidiũ, &c. vt dicitur ſupra quæſt.19.art.7. ſed pollutio eſt ſecũdum ſe mala: ergo ablato quo excuſabatur, complacentia eius in vigilia nullo bono fine poteſt honeſtari.

Adrian. Medina. Corduba. Zumel. Valencia. 1.Arg. Solutio. Impugn.

2.Arg. Secundo arguitur, quod licet deſiderare, licet procurare, & facere, ſed non licet procurare pollutionem in ſomnis, etiam propter ſanitatem: ergo nec deſiderare. Maior eſt D. Leonis ſerm.6.de paſsione, vbi ait, qua lege licet vobis Iudæi velle, quod non licet facere. Minor vero eſt certa, & de illa agetur infra.

D.Leo.

2.Sentent. Paludan. D.Anton. Alenſis. Sylueſter. Nauar. Gabriel. Adrian. Vazquez. Salas. Secunda ſententia eſt Paludani 4.diſ. 9.quæſt.3.art.1. D. Antonin. 2 par.tit. 6.cap.5.§.1. Alenſis 2.par.quæſt.122. membro.10.§.4. & Sylueſt. verbo pollutio, Nauarr. in manuali cap.16.num.7. & 9. Gabriel.lect.10. ſuper Can libr.1. Adrian. quæſt.4. de Euchariſtia, §.his præmiſis, licet in quotlibetis oppoſitũ ſenſerit Vazquez diſp.115.cap.2. Salas hic tract.13.diſp 6.ſect.32. quod propter ſanitatem licet gaudere de pollutione, vel in ordine ad bonum finem illam deſiderare.

3.Sentent. Tertia ſententia eſt media, quod de illicitis iure naturæ nõ eſt licitum gaudere quacumque ex cauſa, de illicitis autem iure poſitiuo licitum erit, vt gaudere de comeſtione carnium in die veto ex obliuione. Hanc tenet Lorca hic diſp.28. dub. vltimo, verum eſt, quod deueniens vt loquatur de pollutione in ſomnis ſequitur ſecundam ſententiam, quia tunc non gaudet de illicito iure naturæ, ſed de quodam affectu mere naturali.

Lorca.

Nota. Pro cuius declaratione notandum primo, quod ſupra dictum eſt, quod aliquid poteſt diligi dupliciter. Primo ſimplici amore, & inefficaciter. Secũdo efficaciter cum appoſitione mediorum. Secundo etiam recolendum, quod pollutio poteſt amari dupliciter, vel abſolute ſecundum ſe, vel in ordine ad aliquem bonum finem. Tertio notandum, quod pollutio poteſt conſiderari, & in eſſe naturæ, vt cauſa eſt bonorum effectuũ, inter quos præcipuus eſt ſanitas. Secundo ineſſe moris, vt actus eſt de ordinatus â ratione, & prohibitus.

1.Concluſ. Prima concluſio. Licitum eſt gaudere de pollutione inculpabili habita in ſomnis, non ſecundum ſe, ſed in ordine ad ſanitatem, vel alium bonum effectũ. Hæc eſt contra authores primæ ſententiæ. Eſt tamen D. Thom.4.diſt.9. quæſt. 1.art.4.q.1.ad 5. vbi expreſſe ait, nullũ eſſe peccatum placere pollutionem habitam in ſomnis, vt eſt naturæ exoneratio. Idem inſinuat 2.2.quæſt.36.art.2.vbi affert locum D. Gregorij optimum ad hoc probandum: ibi enim D. Thom. dicit, quod licet gaudere de morte tyrani oprimentis rempublicam in ordine ad reipublicæ tranquilitatem; mors autem proximi mala eſt, ſicut & pollutio: ergo eodem modo pollutio in ordine ad bonum finem poterit de illa eſſe delectatio, hæc etiam concluſio inſinuatur in ſacra ſcriptura 2. Corint.7. gaudeo, non quia contriſtati eſtis, ſed quia contriſtati eſtis ad pœnitentiam. Ecce quomodo D. Paulus in ordine ad bonũ finem gaudet de proximi triſtitia, & Ioa.11. Lazarus amicus noſter mortuus eſt, & gaudeo propter vos, ecce quo modo in ordine ad bonum finem credu-

D.Thom. D.Greg. 2.Corin.7. Ioann.11.

litatis,

litatis, & eruditionis diſcipulorum oſtenditur de morte Lazari eſſe gaudendum. Ratione autem probatur primo. Licitum eſt gaudere de ſanitate, vt in ſe eſt bona, vt ſupra dictum eſt: ergo etiam de pollutione, vt inductiua eſt ſanitatis. Patet conſequentia, quia gaudere de pollutione, vt cauſa ſanitatis, eſt gaudere de ſanitate. Secundo probatur. Obiectum huius delectationis eſt bonum: ergo ipſa eſt bona. Probatur antecedens. Obiectum, vel eſt ſanitas, vel pollutio ineſſe phyſico, non autem in eſſe moris: ergo totum obiectum eſt bonum. Antecedens probatur. Pollutio non eſt cauſa ſanitatis, ineſſe moris, ſed ineſſe phyſico, ſed delectatio eſt de illa, vt cauſa ſanitatis: ergo ineſſe phyſico. *Obiectio.* Etſi dicas. Malitia moralis maxime coniuncta eſt ſanitati phyſicæ: quomodo ergo poteſt ferri in entitatē phyſicam, & nō in malitiam moralem. *Solutio.* Reſpondetur, quod non poteſt quis ferri in entitatem phyſicam, peccati abſolute, & ſecundum ſe, quin feratur in malitiā eius, ſi autem feratur in entitatem in in ordine ad aliquem bonum effectum, vel finem, tunc fertur in entitatem, & non in moralitatem, vel malitiam talis actus (verbi gratia) Deus fertur in entitatem phyſicam peccati in ordine ad bonum finem, & tamen nullo modo fertur in moralitatem, & malitiam, & vt non ſit ſubter fugium, quod Deus eſt incapax peccati, nec operatur cum ſubiectione ad regulam: vnde licet cōcurrat ad entitatem: non tamen ad malitiam: apponamus exemplum in homine conſulente determinatum ad occidēdum, vt ſolum alapa percutiat: iſte enim conſulens, certum eſt, quod attingit iſtam percuſsionem alapæ non ſecūdum malitiam, ſed ſecundum entitatem, quia nō attingit illam ſecundum ſe, ſed in ordine ad bonum finem, quale eſt vitatio homicidij. Vnde potius eſt attingere vitationem homicidij, quam percuſionem alapæ: ita ergo ſimiliter hic, cum attingitur pollutio in ordine ad ſanitatem, potius eſt attingere ſanitatem, quam pollutionem, etſi iſtam attingit, erit ſolum ſecundum entitatem. *Obiectio.* Etſi contra dicas: ergo poterit quis in ordine ad bonum finem apponere cauſam pollutionis, vel illam procurare per excitationem paſsionis, &c. quia tunc tantum erit volita ineſſe phyſico, non autem ſecundum malitiam moralem. *Solutio.* Reſpondetur negando conſequentiam, quia quando quis practice fertur in actum peccati, ſciens, & videns cauſando illum, non ſolum cenſendus eſt velle bonum effectum, & peccatum, vt cauſam boni effectus, ſed etiam velle ipſum peccatum ſecundum ſe, quia non ſunt faciēda mala, vt veniant bona, etſi fiunt male fiunt, & per complacentiam malitiæ, & delectationis illorum fiunt: in noſtro autē caſu delectari de pollutione iam præterita in ordine ad bonum finem eſt ſolum attingere illam ſpeculatiue, nec iſta complacentia eſt cauſa illius pollutionis, nec affectus ad illam ſecundum malitiā moralem, ſecus eſt ſi complacentia ferrerur in præteritam pollutionem ſecundum delectationem, tunc enim ſecundū affectum eſſet cauſa pollutionis, & ſic imputaretur ad culpam mortalem. *Corol.* Ex hac concluſione ſequitur, quod licet nō ſit alicui licitum coniungere amentes ad copulam, quia eſſet damnum inferri proli: gaudere tamen de copula habita inter amētes (quæ quidem ab illis abſq; peccato eſt facta) ſequetur naturam finis, & motiui, ex quo oritur talis delectatio: ſi enim gaudet de copula illa, ex motiuo libidinis eſt mortale: ſi autem ex motiuo curioſitatis erit tantum veniale, & idem dicendum eſt de illo, qui gaudet de coniunctione duorum animalium, quorum copula eſt ſine omni peccato, vide D. Thom. & Caietan. 2.2. q. 154. art. 4. & 5. *D Thom. Caietan.*

Secunda concluſio. Licitum eſt deſiderare pollutionem in ſomnis in ordine ad ſanitatem, deſiderio tamen ineffi caci, & quaſi ſpeculatiuo: non autem deſiderio efficaci, & practico, qui ſit aliquo modo cauſa talis pollutionis. Itaq; ſicut in Deo diſtinguitur duplex volitio, altera, antecedens, altera conſequens. Prima reſpicit rem in communi, & non eſt cauſa rerum. Secunda reſpicit rem in particulari ſecundum omnes circunſtantias, & vt hic, & nunc, & eſt efficax rerum cauſa, ita hic voluntate quaſi inefficaci antecedenti, quæ nō ſit illius cauſa, poteſt deſiderare pollutionem, voluntate tamen conſequenti, & efficaci, & quæ ſit pollutionis cauſa, non poteſt illam deſiderare. Prima pars patet argumentis factis pro prima concluſione: differentia enim præteriti, vel futuri non variat, ſi tendentia ſit eodem modo, *2. Concluſ.*

modo, ſicut ergo licet delectari de præterita pollutione moderamine expoſito, ita eodem tenore ſine aliqua praxi licebit illam deſiderare. Secundo probatur, quia medicus poteſt deſiderare pollutionem infirmi in ordine ad ſanitatē, dum modo non applicet medicinam, vt hoc ſequatur: ergo ſimiliter infirmus, quia non minus licet infirmo deſiderare ſuam ſalutem, quam medico. Tertio

D.Thom. probatur, quia D.Thom.2.2. quæſt.76. art.1.dicit, quod poteſt quis deſiderare peccatorem infirmari, vt conuertatur in Deum, velut alijs non noceat: ergo ſimiliter hic in ordine ad bonum finem, &c. Vnde ex hoc loco puto, hanc eſſe ſententiam D.Thom.

5.Concluſ. Tertia concluſio. In his quæ ſunt mala, quia prohibita, non licet gaudere de opere facto ex ignorantia inculpabili, niſi etiam in ordine ad aliquem bonum finem, itaque idem cenſendum eſt de comeſtione carnis feria ſexta, vel omiſſione horarum inculpabiliter facta, atq; de pollutione facta inculpabiliter in ſomnis. Hæc concluſio eſt cōtra Gabri. 4.diſ.15.quæſt.13 art.3.dub.3.& Cord. quæſ.30. citata dub.1. & Viſtoriā, qui quidem aſſerebant, de huiuſmodi poſſe gaudere, etiam ſecundum ſe, & ſine reſpectu ad aliquem bonum finem: eſt tamen concluſio noſtra Medinæ codice de reſtitutione, quæſ.21. & communis Thomiſtarum, & probatur, quia in ſenſu cōpoſito, & ſuppoſita lege iſte actus eſt malus: ergo ſuppoſita lege non licet de illo gaudere ſecundum ſe, niſi aliquo fine bono honeſtetur. Secundo probatur, quia vt habetur 1. Reg. iratus eſt Dominus contra populum ſuum, quando Ionatas comedit de mele per ignorantiam iuramenti paterni, non quidē iratus eſt propter comeſtionem, quia cum fuerit ex ignorantia fuit inculpabilis: ergo iratus eſt, quia poſtea vt ſciuit prohibitionem, gauiſſus eſt de comeſtione, vt inſinuatur in verbis illius loci: ergo peccatum eſt, gaudere de factis contra prohibitionem humanam inculpabiliter, ſi bono fine id non honeſtetur.

Contra Gabriel. Cordub. Victoria.

Concluſio. tenet Med.

1.Reg.

Ad primum â principio reſpondetur, quod cum delectatio illa ſit de bono obiecto, videlicet de pollutione in ſomnis, quæ nullum fuit peccatum, & ipſa delectatio non oriatur ex aliquo malo fine: vndequaque eſt bona, & ſic non indiget excuſari ſomno, vel ignorantia, ſed etiam habita ſcienter in vigilia eſt bona. Secundo reſpōdetur, vt ibi dictū eſt, probare non licere, gaudere de pollutione ſecundum ſe: non autem in ordine ad bonum finem ſanitatis. Ad replicam Nauarr. quem etiam aliqui ſequuntur reſpondet, quod pollutio inculpabilis in ſomnis non eſt ſecundum ſe mala moraliter, ſed quidam effectus mere naturalis, videlicet purgatio naturę: vnde velle illam in ordine ad ſanitatē, non eſt velle aliquod malum in ordine ad bonum, quia hoc etiam non licet, vt probat argumentum, ſed eſt velle aliquid abſolute bonū in ordine ad aliud bonum. Hæc tamen ſolutio non placet, quia licet illa pollutio non imputetur ex defectu rationis, non ſequitur, ſecundum ſe non eſſe malam: aliud enim eſt ſecundum ſe malum eſſe, aliud vero hic, & nunc non imputari: homicidiū enim commiſſum per actionem mere naturalem non imputatur, tamen ſecundum ſe malum eſt. Vnde ſecundo melius reſpōdetur, vt dictum eſt concluſione prima, quod ferri in malum formaliter in ordine ad nullum finem honeſtari poteſt, ſed qui ſic gaudet de pollutione, nō fertur in malum formaliter, ſed in entitatem phyſicā mali, quæ bona eſt, quod autem feratur in entitatem, & non in malitiam conſiſtit in eo, quod fertur in efficaciter, & quaſi ſpeculatiue, ſi autē practice ferretur, & efficaciter, attingeret malitiam, & ſic in ordine ad nullum finem attingere poſſet, hoc inſinuat D. Thom.2.2.quæſ.76.artic.1. Sed contra arguitur, quando vnum appetitur propter aliud non ſolum finis, ſed etiam medium tribuit ſuam bonitatem, vel malitiam tali appetitui (verbi gratia) vult quis furari propter mechiam, non ſolū cōmunicatur tali volitioni malitia mechiæ, ſed etiam furti: ergo ſimiliter hic appetere pollutionem propter ſanitatē non ſolum volitioni communicabitur bonitas ſanitatis, ſed etiam malitia pollutionis, & cum malum conſurgat ex quocumque defectu, talis appetitus pollutionis erit malus. Reſpondetur, quod furtum formaliter, vt medium ad mechiam non habet aliam malitiam, niſi mechiæ, ſi autem actus in vtrumque tendens, habet etiam rationem furti, eſt quia attingit etiam furtum ſecundum malitiam ſibi propriam, quam habet ſecundum

2.Solutio.

Nauar.

Impug.

Vera ſolut.

D.Thom. Obiectio.

Solutio.

Ad 1.arg. 1.Sentent.

cundum ſe: cum ergo qui in pollutionē tendit ſub ratione ſanitatis, ſolum attingat formaliter vt medium ad bonum finem, & ipſa pollutio in ſomnis nullam habeat malitiam, quam poſsit tribuere, appetitus illius ſimpliciter manet bonus, nec eſt eadem ratio, ſi in ipſam pollutionem tendat ſecundum ſe, etiam factam in ſomnis, quia licet illa pollutio, vt fuit exercita, nullam haberet malitiā vt hic, & nunc attingitur ſecundum ſe, mala eſt, quia ſi per ſe attingitur, attingitur ſub ratione delectabilis, quod efficit obiectum malū, quatenus in ipſum tendit actio ex motiuo malo dimanās.

Ad 2. Ad ſecundum reſpōdetur, quod illud quod non licet facere, non licet deſiderare efficaciter, & practice, inefficaciter tamen, & quaſi ſpeculatiue, bene poteſt in ordine ad aliquem bonū finem, vt clerico (verbi gratiā, non licet occidere, licet tamen inefficaciter deſiderare ſuſpenſionem latronis, licet etiam cuicumque deſiderare infirmitatē peccatoris, vt emendetur, vel alijs non noceat, non tamen licet infirmitatem procurare. Item Patribus antiquis licitum erat, deſiderare mortem Chriſti, quam intentare fuit grauiſsimum peccatum: ita ergo hic quamuis pollutionem procurare non liceat: poteſt tamen quis inefficaciter, & quaſi ſpeculatiue illam deſiderare, dum modo ad opus aliquid nō apponat.

DVBITATVR. V.

Vtrum delectatio de aliquo abſolute, & ſecundum ſe illicito: licito tamen ſub conditione ſit peccatum mortale, (verbi gratiā) delectatur quis de hoc actu cogitato, ſi hæc eſſet mea accederem ad illam, vel ſi fornicatio eſſet licita, illam exercerem. Vtrum ſic ſub conditione de iſtis actibus cogitatis delectari, ſit peccatum mortale.

1. Arg. VIdetur quod non. Primo. Licitum eſt ſponſæ gaudere de actibus futuris matrimonij, vt dictum eſt: ergo ſimiliter in caſu dubij. Probatur conſequentia, quia in ordine ad vtrumque comparatur copula ſuppoſito matrimonio, & hic, & nunc neuter eſt coniugatus.

2. Arg. Secundo arguitur. Licitum eſt habere hunc actum, ſi hæc eſſet mea accederem ad illam: ergo etiam eſt licita delectatio conſecuta ex hoc actu. Antecedens patet, quia talis actus nullum malum obiectum reſpicit, tum etiam quia nullo præcepto prohibetur, tantum enim prohibentur actus abſoluti, non autem conditionati. Conſequentia vero probatur, quia vt inquit Ariſtot. 10. ethyc. cap. 5. & 6 delectatio in bonitate, vel malitia ſequitur naturam actionis, quam conſequitur: ſi ergo illa operatio non eſt mala, nec etiā talis delectatio.

3. Arg. Tertio arguitur. Talis delectatio nō reſpicit obiectum malum: ergo non eſt mala. Probatur antecedens, quia fertur in illum actum ſub illa conditione, ſed ſuppoſita illa non eſt malum, quia per conditionem matrimonij aufertur malitia illius copulæ.

1. Sentent. Medina. Caietan. Nauar. Lorca. Zumel. Curiel. Valencia. Vazquez. Salas. In hac re Medina hic, dub. 4. & Caie. tom. 1. opuſc. tract. 14 dub. 1. & Nauarr. in manuali cap. 16. num 9. & Lorca hic diſp. 28. dub. 2. & Zumel diſp. 4. dub. 1. & Curiel, Valencia diſp. 6. quæſt. 4. puncto 4. Vazquez diſp. 114. cap. 2. & Salas tract. 13. diſp. 6. ſect. 27. & alij plures, quos ipſe citat ibidem, reſolutorie procedunt per duas cōcluſiones. Prima eſt conſenſus in actum ſecundum ſe malū, bonum tamen ſub cōditione non eſt ex genere ſuo peccatum mortale. Hāc probant ſecundo argumento poſito, quia obiectum talis conſenſus eſt bonum, videlicet actus copulæ ſub cōditione matrimonij. Secunda concluſio eius eſt. Delectatio conſequens huiuſmodi conſenſum conditionatum eſt peccatū mortale in materia vetita ſub mortali: veniale autem in materia veniali. Hanc probat, quia delectatio non fertur conditionaliter, ſed abſolute: reſpectu autē delectationis abſolutæ nullum bonum obiectum poteſt aſsignari.

1. Nota. Pro intelligentia notandum primo, quod huiuſmodi actus conditionati, & imperfecti dupliciter ſe poſſunt habere, Primo compoſiti ex conditionato, & abſoluto. Secundo tantum vt importēt conditionatum exemplum primi, vt ſi quis dicat vellem fornicationem, non eſſe prohibitam, etſi nō eſſet prohibita,

accederem ad alienam: itaque reſpectu ablationis præcepti eſt actus abſolutus: reſpectu vero copulæ eſt conditionatus: appetitur enim poſsita conditione non obligandi: exemplum vero ſecũdi eſt, vt cum quis dicit, ſi non eſſet prohibitum fornicari, fornicarem: ipſe tamen nihil cupit, quod prohibitio tollatur, vel non tollatur.

2. *Nota.* Secundo notandum, quod vt ſupra dictum eſt, conſenſus, vel delectatio poteſt eſſe, vel in ratione, vel in appetitu ſenſitiuo, & ille qui in ratione eſt, poteſt eſſe, vel ex affectu ad finẽ matrimonij, vel ex affectu ad libidinem.

3. *Nota* Tertio notandum, quod actus ſecundum ſe mali, in quos quis condionaliter fertur, ſunt in duplici differentia alij intrinſice mali, & quia mali prohibiti, vt fornicatio, & furtum; alij vero mali ab extrinſeca prohibitione, & mali quia prohibiti, vt comeſtio carnium feria ſexta.

1. *Concluſ.* Prima concluſio. Non eſt licitum alicui velle poſitionem cõditionis, in his quæ ſunt intrinſice mala, vt velle, quod præceptum non eſſet, & prohibitio tolleretur. Hæc cõcluſio patet, quia velle, vt præceptum non eſſet, non fornicandi, non poteſt oriri ex aliquo bono motiuo, ſed potius ex malo affectu ad delectationem fornicationis: ergo eſt mala huiuſmodi volitio. Secundo probatur, quia velle huiuſmodi non eſſe prohibita, ſed licita, eſt velle huiuſmodi non cõtrariari rationi, & legi diuinæ, & voluntati Dei: ſed hoc eſt iniquum velle, vt ſummæ bonitati placeat, quod intrinſecam malitiam habet, & eſt Deo irrogare iniuriam, præſumendo quod hæc illi poterunt placere: ergo, &c.

2. *Concluſ.* Secunda concluſio. Licitum eſt cuicumque capaci ad matrimonium velle poſitionem conditionis matrimonij, & quod Maria (verbi gratia) eſſet ſua vxor. Hæc patet etiam, quia matrimoniũ non eſt prohibitum, imo eſt præceptum & de iure naturæ habetur, & natura ad illud inclinat: ergo licitum, & bonũ eſt, illud velle, & deſiderare: volitio enim â bono ſpecificata bona eſt, dixi licere capaci, quia monacho non licet, velle non eſſe monachum, & habere actum volendi nubere.

3. *Concluſ.* Tertia cõcluſio. Licitũ eſt cuicumq; velle poſitionem cõditionis in his, quæ ſunt mala, quia prohibita (verbi gratia) poteſt quis velle, vt lex nõ eſſet de ieiunio tali die, vel quod carnes comedi poſſent tali tempore, &c. Hæc patet, quia talis lex non continet intrinſecã bonitatem, imo aliquando expedit tales leges abrogare, & permutationem temporis huiuſmodi mutare: ergo licitum erit deſiderare huiuſmodi mutationem. Patet conſequentia, quia hoc non eſt legislatori aliquam iniuriam irrogare, nec aliquod malum de ipſo præſumere, quia ſicut bono dictamine ſunt inſtituta, eodem (tempore mutato) poſſunt mutari.

4. *Concluſ.* Quarta cõcluſio. Non eſt licitum habere actum conditionatum circa fornicationem, vel furtum (verbi gratia) ſi fornicatio non eſſet prohibita, illam exercerem. Hæc probatur. Non eſt licitum velle conditionem, vt dictum eſt prima concluſione: ergo nec actum ſubconditione. Probatur conſequẽtia, quia erit velle illud ſubratione mali: ergo erit malum. Secundo probatur, quia ferri etiam conditionaliter in hunc actum, eſt ferri abſolute in aliquod malum: ergo talis volitio eſt mala. Probatur antecedens, quia talis actus progreditur ex affectu abſoluto ad libidinem: ergo. Probatur iſtud antecedens, quia vt dicitur ſupra quæſt. 13. art. 5. quando voluntas ſe determinat ad aliquod impoſsibile, licet ibi interueniat conditio, ſi poſsibile eſſet, abſolute tamen vult bonum, quod in illo impoſsibili repreſentatur, (verbi gratia) pœnitens vult non peccaſſe, certe hoc conditionaliter vult, ſi hoc eſſet poſsibile, bonum autem quod eſt in non peccaſſe abſolute vult: ita ergo hic, qui vult conditionaliter fornicationem, ſi prohibita non eſſet, abſolute fertur in aliquod ibi repreſentatum, quod nullum eſt niſi libido, hæc autem mala eſt: ergo, &c. Tertio probatur. Tali actui malitia eſt intrinſeca, & eſſentialis: ergo quacumque conditione facta ſemper manet, ex quo poſsit vitiari volitio tendens in talem actum.

5. *Concluſ.* Quinta concluſio. Licitum eſt deſiderare, vel conſentire ſecũdum rationem in actum conditionatum matrimonij, ſi ſit ex bono affectu, vt ſi hæc eſſet mea, accederem ad illam. Probatur, quia ille actus tantum appetitur ſubconditione: ergo vt bonus, quia ex ſuppoſitione cõditionis bonus eſt. Confirmatur. Licitum eſt deſiderare conditionem: ergo,

&

ergo & actum ſubconditione,quiavt ſic bonus eſt, cum ſecundum ſe nullam malitiam habeat: dixi etiam,ſi ſit ex bono affectu,quia ſi ſit ex affectu libidinis, nõ licet vt dictum eſt ſupra.

6.Concluſ. Sexta concluſio. Secundum appetitum ſenſitiuum nullomodo licet habere delectationem de actu matrimonij conditionaliter cogitato: dixi ſecundum appetitum ſenſitiuum, nam delectatio rationis, quæ conſequitur ad ipſum conſenſum conditionatum rationis, non minus eſt licita, quam ipſa operatio ad quam conſequitur.Hæc cõcluſio probatur. Tali delectationi nullum obiectum bonum poteſt aſsignari: ergo ipſa non poteſt eſſe bona.Antecedens probatur,quia obiectũ talis delectationisdebet eſſe aliquid prẹſens,ſed de præſenti nihil delectabile eſt illi licitũ: ergo. Maior probatur, quia hæc eſt differẽtia inter amorem, & deſiderium ex vna parte, & delectationem ex altera, quod amor reſpicit bonum ſecundum ſe,& deſiderium vt abſens,& futurum,vt dicit D.Tho.1.p.q.20.art.1.delectatio autem reſpicit bonũ præſens, vt dicit D.Tho. ſupra q.43.art.1.Secũdo probatur,qui ſic delectatur,afficitur delectationi carnis de præſenti: ergo peccat mortaliter. Tertio probatur, quia vt ſupra dictum eſt, illa delectatio in appetitu modo habita tendit per ſe in copulam de præſenti,ſed hæc non poteſt eſſe licita:ergo. Maior patet, quia motus modo habitus non poteſt ſedari copula cõditionata,ſed præſenti.Quarto probatur, quia hoc eſſet anſamprẹbere, vt tota vita delectationibus carnalibus repleatur:vnuſquiſque enim de facili apponeret cogitationem conditionatam, quid enim ſibi intereſt abſolute,vel conditionaliter cogitare,ſi ſibi licitum eſt conſentire in delectationẽ appetitus inde in ſurgentem: non enim minus in delectatione proueniente ex conditionata,quã abſoluta gauderet.

D.Thom.

7.Concluſ. Septima concluſio. Licitum eſt deſiderare, vel conſentire in actum conditionatũ,qui ſecundũ ſe malus erat, tantum ex prohibitione, vt comeſtionem carnium in die veneris, ſi prohibita nõ eſſet, &c. Hæc probatur, quia vt dictũ eſt deſiderare conditionẽ:licet ergo,& actum ſubconditione,& ſecundo, quia cum ille actus ſecundum ſe non habeat malitiam intrinſecam, ſed ſolum ab extrinſeca prohitione, ablata prohibitione ex ſuppoſitione, nulla malitia remanet in tali actu.

Ad primum à principio patet ex dictis,ſicut enim licet ſponſæ gaudere de actu futuro ſecundum rationem ex bono affectu, ita ex eodẽ affectu illud deſiderare,& in illud conſentire ex ratione conditionaliter,ſecundum appetitũ vero delectari, ſicut nõ licet de primo, ita nec de ſecundo. *Ad 4.arg.*

Ad ſecundum reſpondetur,quod probat delectationẽ cõſequutam ad actum rationis eſſe licitam, ſicut & conſenſus ipſius rationis,non autem probat,delectationem appetitus eſſe licitam. *Ad 2.arg.*

Ad tertium reſpondetur, quod delectatio appetitus malum obiectum reſpicit,quia vt dictum eſt,nõ reſpicit obiectum conditionatũ, ſed aliquod præſens,quod bonum aſsignari non poteſt. *Ad 3.arg.*

PRIMA PARS tractatus.

IN hac parte agendum eſt, & explicandum, quæ nam deliberatio requiratur ex parte rationis, & qualis conſenſusex parte libertatis, vt delectatio, vel alius actus ſecundum ſe mortalis, imputetur operanti: de quo actum eſt ſupra q.71. art.5 & in hac q.74.art.2. & 4. dictum eſt qualis deliberatio, vel cõſenſus requiratur in ratione,vt actus appetitus ſit veniale;modo autem plene agetur de his quæ requirũtur ad eſſe peccatum mortale.

DVBITATVR I.

Vtrum requiratur actualis, & perfecta aduertentia, & deliberatio ex parte rationis, vt moroſa delectatio, vel actus ſecundum ſe mortalis imputetur.

IN hac re Almain tract. 3. moral. c. 24. dicit non requiri actualem aduertentiam, & deliberationem ſed ſufficere virtualem: virtualiter autem aduertit, & deliberat ratio, (inquit ipſe)cum de facili aduertere,& deliberare poterat, & tales motus reprimere,& non aduertit, nec repreſit. Cõſentit cum eo Adrianus quotlib. 7. art. 1. Quæ ſententia probatur primo ex D. Th.hic,ar.7.ad 4.vbi expreſſe ait, quod *1.Sentent. Almain.* *Adrian.* *1.Arg.*

quando ratio ſuperior poterat deliberare, & coercere motus appetitus, ſenſitiui, ſi nõ coerceret, imputatur illi, & loquitur hic de imputatione ad mortale.

1. Arg. Secundo probatur. Ex parte voluntatis ſufficit conſenſus virtualis, & interpretatiuus, vt dictũ eſt ſupra: ergo ſimiliter ex parte rationis: æqualiter enim vtrũq; requiritur deliberatio, & conſenſus.

3. Arg. Tertio arguitur. Si aliquis ex ignorãtia culpabili occidat hominem, imputatur illi ad mortale homicidium, vt dicitur ſupra quæſt. 3. art. 6. quia poterat, & tenebatur aduertere: ergo ſufficit aduertentia, & deliberatio virtualis, &c.

Ad 4. Quarto arguitur. Peccatum Angeli fuit mortale, tamẽ in illo nulla fuit actualis deliberatio, ſed peccatum fuit ex inaduertentia: ergo.

2. Sentent. Secunda ſententia eſt nominalium, quod quæcumque aduertentia & deliberatio rationis ſufficit ad peccatum veniale: ſufficit etiam ad peccatũ mortale, vnde ſicut ad veniale non requiritur plena, ita nec ad mortale, ſed eadem aduertentia, & deliberatio in materia peccati mortalis facit peccatum mortale. Probatur hæc ſentẽtia. Primo. Poſita deliberatione ſufficienti ad veniale eſt libertas ſimpliciter: ergo poſita materia mortali ponitur totũ, quod

1. Arg. requiritur ad mortale. Probatur conſequentia, quia non amplius requiritur ad mortale, quam materia, & libertas ſimpliciter. Antecedẽs vero probatur, quia cum illa deliberatione poteſt operari, & non operari: ergo eſt libertas ſimpliciter à definitione ad definitum, ſed probatur antecedens, quia ſi non eſt potens operari, & non operari, nec etiam venialiter poterit peccare.

2. Arg. Secundo arguitur. Poſita deliberatione formali ſufficienti ad veniale, ponitur interpretatiua ſufficiens ad mortale: ergo, &c. Probatur antecedens, quia dum aduertit formaliter, licet in complete poteſt, & tenetur aduertere complete: ergo ſi non facit interpretatiue, &c.

Confir. 1 Confirmatur. Quando eſt illa formalis aduertentia ſufficiens ad veniale, non aliquid eſt, neque ex parte obiecti, nec ex parte modi procedendi, quod poſsit excuſare à peccato mortali: ergo. Probatur prima pars, quia tunc cognoſcit obiectum vt prohibitũ ſub mortali, vt ſupponimus. Secunda pars antecedentis probatur, quia ex parte modi ſolum poteſt eſſe aliqua minor claritas, & hæc etiam non videtur excuſare â peccato mortali. Confirmatur ſecundo. Minor claritas eſt, quando quis dubitat, quam quando formaliter aliqualiter cognoſcit obiectum, ſed dubietas non excuſat â mortali, vt dicitur ſupra quæſt. 19. ergo nec illa parua claritas cognitionis, quam aſsignas. Confirmatur tertio. Si ex mortali poteſt fieri veniale ex defectu claritatis, ſequitur quod etiam ex veniali poſsit fieri indifferens. Conſequens eſt contra D. Thom. ergo. Probatur ſequela. Minor diſtantia eſt inter veniale, & indifferentem, quã inter mortale, & veniale, quia iſta diſtant analogice, vt dictum eſt ſupra, ſed per minutionem claritatis fit tranſitus â mortali ad veniale: ergo per ampliorem minorationem fiet tranſitus ad indifferentem.

Confir. 2.

Confir. 3.

Tertio arguitur. Sequitur quod huiuſmodi imperfecta deliberatio poſsit eſſe in actibus exterioribus, cum membra exteriora obediant ad nutum actui interiori, & conſequenter quod quis occidat alterum, cum hac imperfecta deliberatione, & tantum peccet venialiter, hoc autem videtur falſum: ergo quæcumque deliberatio facit peccatum mortale.

3. Arg.

Quarto arguitur. Quia cum intenſione perfectioris aduertentiæ, & deliberationis nõ ſit, aſsignare terminum, ſed poſsit eſſe amplior, & amplior non videtur poſſe aſsignari, in qua quantitate ſufficiat ad mortale: ergo facilius dicitur ſufficere quamcumque deliberationem.

4. Arg.

Pro intelligentia notandum. Primo, quod non ſolum in appetitu ſenſitiuo, ſed etiam in voluntate ſunt motus mere naturales primo primi, & ſecundo primi, & perfecti. Mere naturales, & primo primi ſunt, ad quos licet præcedat cognitio, nulla tamen deliberatio. Secundi primi: ad quos licet præcedat deliberatio, eſt tamẽ adeo imperfecta, vt difficiliter poſsit quis ex tali deliberatione reſiſtere: vnde ex hoc mortali efficitur veniale. Perfecte autem humani ſunt, in quibus eſt perfecta cognitio, & deliberatio, &c.

Nota. 1.

Secundo notandum ex doctrina D. Thom. quæſt. 16. de malo, articul. 4. & quæſt. vltima de veritate articul. vltimo ad primum, quod deliberatio perfecta impor-

Nota. 2. D. Thom.

importat præceptum rationis cum certitudine iudicij de rebus agendis, & diſcuſſione cum diſcurſu, & conſilio: vnde tunc homo dicitur perfecte deliberare cum ex præcognitione, & diſcurſu, & cõſilio habito præcipit, & iudicat, quid ſit faciendum, vel fugiendum, & perceptio requiſita, non debet eſſe quæcumque, ſed neceſſarium eſt, percipere, & cognoſcere obiectum quantum ad eius malitiam: itaque non ſufficit cognoſcere operationem, ſed cognoſcere operationem illam, eſſe malam: ex hoc ſequitur, quod poteſt eſſe cognitio, & non aduertentia; & rurſus poteſt eſſe aduertentia, & non conſilium; vnde ex defectu aliquorum iſtorum non prouenire ad perfectam deliberationem.

3.Nota. Tertio notandum, quod vt aduertẽtia ſit perfecta, non requiritur, vt ſit iſtius obiecti formaliter, ſed ſufficit fuiſſe perfectam formalem alterius, in quo iſtud velut in cauſa continebatur, & quia in illa cauſa potuit, & tenebatur ad id, quod ſequitur aduertere, dicitur eſſe aduertentiam perfectam iſtius obiecti, circa quod modo mortaliter peccat. Quarto denique debes recolere, quæ diximus in principio huius articuli notabili quinto de multiplici capite, vnde oriri poteſt eſſe aliquã deliberationẽ, vel aduertentiam imperfectam.

4.Nota.

Prima concluſio. Suppoſita materia mortali requiritur plena, & perfecta deliberatio rationis ad eſſe peccatũ mortale, hæc eſt D.Tho. hic, & de veritate q.15.art.4.ad 10.& art.6.eiuſdem quæſtionis, & ar.6.huius quæſtionis ad 3. & infra q.88.art.5,ad 2.eſt etiã D. Bonau. 2.diſt.24.2.part.diſtinctionis, Adriani quolib.7 art.1.Alenſis 2.p.q.125.idem Caiet verbo delectario, & Lyra ſuper Matth.c.5.in illud: qui videt mulierem, & Abulenſ. ſuper Matth.4.q.75. & vniuerſi moderni, id tenẽt ſuper illud Iacobi 1.concupiſcentia cũ conceperit, parit peccatum: peccatum autem cum cõſumatum fuerit, &c. in eo quod dicit, parit peccatum, intelligunt, quod ad peccatum vtcumque, quale eſt veniale, ſufficit eſſe concupiſcentiam, & quamcũque deliberationem, vt autem generet mortẽ, & ſit mortale, neceſſum eſt, eſſe conſumatam, & perfectam per deliberationem plenam. Probatur autẽ ratione Caiet. deſumpta ex D.Tho. ſupra ar.3.ad 3. Peccatum mortale eſt quid perfectum in genere peccati: ergo debet eſſe quid perfectum in genere actus humani. Probatur cõſequentia, quia actus humanus eſt quaſi genus ad bonum, & malum morale, vnde ſicut valet, eſt perfectus homo: ergo eſt perfectũ animal, ita eſt perfectum peccatum: ergo perfectus actus humanus; tũc vltra, ſed actus procedẽs ex deliberatione imperfecta non poteſt eſſe perfecte humanus, quia vt dicit Ariſt.9 ethycor. cap.8. eſſe humanũ actum, eſt ex deliberatione procedere, & conſequenter perfecte humanum ex perfecta deliberatione procedere: ergo nõ poteſt eſſe mortale, quod ex perfecta deliberatione non procedit. Secundo probatur. Peccatum mortale eſt res grauiſsima, & priuat hominem grauiſsimis beneficijs Dei: ergo ad miſericordiam Dei pertinet, vt ad mortale non imputetur, niſi ex perfecta deliberatione procedat. Tertio probatur. Quia ſi non eſt perfecta deliberatio, non eſt perfecta conuerſio ad bonum comutabile: ergo nec eſt perfectum peccatum, quale eſt mortale.

1.Concluſ.

D.Thom.

D. Bonau. Adrian. Alenſis. Caietan. Lyra Abulenſ.

Ariſtot.

2.Concluſ.

Secunda concluſio. Vt deliberatio ſit plena, & perfecta, per ſe requiritur conſideratio actualis malitiæ obiecti, vel periculi, quod ſequitur ex illis motibus, aut obligationis, qua tenetur illis reſiſtere, vel ad minus requiritur actualis conſideratio cauſæ, vt cauſa eſt, & quatenus inductiua talis effectus. Hæc probatur, quia vt aliquid ſit peccatum mortale, debet eſſe perfecte volitum, per ſe autem non eſt perfecte volitum, niſi ſit perfecte cognitum: non autem perfecte cognoſcitur, niſi in ſe, vel in cauſa quã tenebatur vitare actualiter cognoſcatur: ergo, &c. Confirmatur. Vt ſit peccatum mortale, debebet eſſe volitum in ſe, vel volitum in ſua cauſa; ergo debet eſſe cognitum in ſe, vel in ſua cauſa. Patet conſequẽtia ex eodem principio, quia quod non eſt cognitum, non eſt volitum: ergo cum eodem addito, quod non eſt cognitum in ſe nec in cauſa, nec eſt volitum in ſe, nec in cauſa. Confirmatur ſecundo, quia ignorantia cauſat in voluntarium: ergo ſi non cognoſcitur in ſe, nec in cauſa vndequaque in voluntarium eſt: dixi autem in concluſione eſſe neceſſarium, cognoſcere cauſam, vt cauſam, quia ſi non aduertat ad conſecutionem effectus,

licet perfecte cauſa ſecundum ſe cognoſcatur, effectus non imputatur; itaque non eſt attendendum ad cognitionem cauſæ ſecundum ſe, vt ſi res quę eſt cauſa, perfecte cognoſcatur, effectus imputetur ad mortale, etſi imperfecte, ſolum ad veniale, ſed reſpiciendum eſt ad influxum, & conſecutionem: ſi enim perfecte cognoſcit, & deliberat de cõſecutione effectus ex iſta cauſa ſi effectus eſt in materia mortali, imputatur ad mortale, ſi autem ſtante cognitione etiam perfecta rei, quæ eſt cauſa, conſideratio cõſecutionis effectus ſolum ſit imperfecta, talis effectus ſolum imputatur ad veniale ex defectu conſiderationis.

3. *Concluſ.* Tertia concluſio. Per accidens poteſt ad mortale imputari, etiam non ſtãte actuali conſideratione obiecti, vel illius malitiæ, vel illius prohibitionis, imò nec illius cauſæ, quatenus inductiua eſt talis effectus. Hæc concluſio eſt cõtra Vazquez hic, diſp. 106. c. 3. & diſ. 107. c. 3. qui adeo dicit, eſſe neceſſariã huiuſmodi actualem conſiderationem, quod ſi actualiter non conſideret malitiam actus, & prohibitionem legis æternæ, &c. nullo modo poteſt eſſe mortale. Vnde infert, quod quãdo quis nullum affert ſcrupulum ſuæ actionis, optimũ ſignum eſt, nullam talem cognitionem habuiſſe, & conſequẽter in illo nullum eſt tunc peccatum mortale, & pro ſe citat quam plurimos Authores. Noſtra tamen concluſio eſt Caietan. 2.2.q. 88.art.1. idem tenet Conradus hic art. 7. ad 2. & art. 10. §. declarat minorem, eſt etiam Adriani quotlibet. 7. art. 1. ad 1. Cordubæ lib. 2. q. 17. dub. 1. Angeſti in moralibus cap. 6. comenta. 1. imò eſt D. Thom. hic artic. 7. ad 2. vbi ait, quod ſi ratio ſuperior non dirigit actus humanos ſecundum legem diuinam, ipſa dicitur conſentire, ſiue cogitet de lege æterna, ſiue non cogitet, quia ſi cogitat legem, contemnit illam cõtra faciendo, ſi autem non cogitat, negligit per modum omiſsionis cuiuſdam, & loquitur de cõſenſu mortali: ecce quomodo clare D. Thom. ponit non neceſſe eſſe actualiter conſiderare prohibitionem ad peccatum mortale, ſi tamen poterat conſiderare, & tenebatur. Item 2.2. quæſt. 106. artic. 3. ad 5. & quæſt. 107. art. 1. ad 2. & artic. 2. & 3. dicit D. Thom. quod obliuio, & in conſideratio actualis beneficiorum acceptorum aliquando eſt peccatum. Item 2.2. quæſt. 53. art. 4. dicit, quod aliquando ipſa inconſideratio eſt peccatũ ſpeciale, quia contemnit, vel negligit attẽdere ad ea, ex quibus rectum iudiciũ deberet procedere. Ratione autem probatur, quia commune axioma eſt Theologorum, quod ignorantia affectata non excuſat à peccato: ergo etiam ſi quis actualiter non aduertat, ſi tamen hoc ſit ex propoſito, peccabit nihilominus mortaliter. Secũdo, quia hoc eſſet deſtruere cõmunem diſtinctionem de ignorantia, quod alia ſit culpabilis, alia inculpabilis: ſi ergo aliqua culpabilis eſt, etiam illa interueniente erit peccatum mortale. Tertio, quia in conſideratio, vel obliuio multoties reddit confeſsionem fictam, vel inualidam: ergo non per quamcumque non aduertentiam tollitur peccatum. Tandem hanc probant argumenta facta pro prima ſententia Almain. Regula autem ad mortale ſi generet ſcrupulum, vel non inutilis eſt, quia vt inquit D. Tho. 2. diſt. 39. quæſt. 3. articul. 1. ad 3. Hæretici non habent remorſum conſcientiæ de ſua hæreſi, & tamen grauiſsimè peccant, & Pſalmiſta ab occultis meis munda me, inquit, quia multa mortalia etiam per ſcrupulum non manifeſtantur. Omitto, quod hæreticus furando, vel fornicando peccat mortaliter, licet exiſtimet illa eſſe licita, & qui ridet propoſitum Euangelium exiſtimans eſſe fabulam, & Paulum pugnantem Euangelium exiſtimantem obſequium ſe præſtare Deo, & blaſphemantes, & deierantes ex conſuetudine, qui nullo modo aduertunt ad malitiam ſuorum actuum, & tamen nullus audebit aſſerere, in his omnibus non eſſe grauiſsimum peccatum. Omnes ergo authores, qui aſſerunt requiri ad mortale actualem conſiderationem, & non poſſe ſtare cum ignorantia, vel in conſideratione: loquuntur de ignorantia inuincibili, non enim intendunt in aduertentiam vel ignorantiam culpabilem, & vincibilem excuſare, vel tollere peccatum mortale, quia vt inquit D. Thom. ſupra quæſtio. 6. ſufficit poſſe, & teneri aduertere, vt etiam ſi non aduertat imputetur. Vel loquuntur iuxta tenorem primæ concluſionis per ſe requiri cognitionem actualem: non tamen negant

Cõtra Vazquez. *Caietan.* *Conrad.* *Adrian.* *Corduba.* *Angeſtus.* *D. Thom.* *D. Thom.* *D. Thom.* *D. Thom.* *D. Thom.*

negant per accidens ſufficere in conſiderationem, ſi talis ſit culpabilis. Sed contra arguitur, quia ſi tantum eſt conſideratio in potentia, non autem actualis, eſt aduertentia imperfecta, quia eſſe in potentia eſt ſecundum quid, reſpectu huius quod eſt eſſe actu: ergo non ſufficit ad mortale, quia vt dictum eſt, ad mortale requiritur aduertentia perfecta. Reſpondetur, quod eſſe perfectum, vel imperfectum, quod attenditur ad mortale, vel veniale non ſumitur per eſſe in actu, vel eſſe in potentia, ſed deliberatio perfecta dicitur (ait Caiet. verbo delectatio) quam quis habet velut in vigilia, imperfecta vero quam quis habet velut ſemidormiens, vel ſemiebrius, & per huiuſmodi aduertentias regulantur priuationes illarum: non aduertentia enim culpabilis perfecta eſt, & ſufficiés ad mortale, per quam quis non habet aduertentiam plenã, & perfectam, quam pro tunc omnibus penſatis poſſet, & tenebatur habere, ſi autem pro tunc omnibus attentis non poterat habere aduertentiam perfectam, ſed imperfectam, in aduertentia culpabilis eſt imperfecta, inducens ſolum veniale. Itaque in aduertentia non inducit maius, ſed idem peccatum, quod induceret aduertentia, quam pro tunc omnibus attentis habere poterat, quia cum peccatum attendatur ſecundum rationem voluntarij, illa inaduertentia non plus poteſt eſſe voluntaria in ordine ad peccatum, quam ipſa aduertentia, quam poterat, & tenebatur pro tunc, & non vult habere: licet ergo conſideratio in potentia reſpectu illius, quæ eſt in actu metaphyſice ſit imperfecta: moraliter tamen cenſetur idem, vt dictum eſt.

Solutio. *Caietan.*

4. Concluſ. Quarta concluſio. Ad peccatũ mortale nõ requiritur deliberatio adeo plena & perfecta, vt includat conſiderationem omniũ circunſtantiarũ obiecti. Probatur concluſio. Primo. Quia ſine tali conſideratione reperitur perfecta libertas: ergo non requiritur talis conſideratio. Secundo probatur, ad hoc vt votum ſit ualidum & firmum, non requiritur illa perfetiſsima conſideratio obiecti: ergo nec ad peccatum mortale. Antecedens docetur 2. 2. quæſt. 88. articul. 1. Conſequentia vero pater, quia libertas, & deliberatio ſufficiens ad votum, ſufficit ad peccatũ mortale.

5. Concluſ. Quinta concluſio. Ad eſſe peccatum mortale, non requiritur cognoſcere determinate obiectum ſecũdum ſpeciem: vtrum ſit mortale, vel veniale, ſed ſi in cõmuni perfecte cognoſcat eſſe malũ: dubius tamẽ, & ſuſpenſus maneat: vtrũ ſit mortale, vel veniale: ſi faciat peccat mortaliter. Hæc concluſio eſt contra D. Anton. & Cordub. lib. 1. quæſt. 23. dub. 10. qui tenent, conſiderationẽ malitiæ in communi dum modo non cognoſcatur ſpecies, eſſe imperfectam, nec ſufficere ad mortale: noſtra tamen concluſio eſt cõmunis ſupra quæſt. 19. art. 9. vbi docetur, non poſſe, aliquem cum conſcientia dubia operari abſque malitia peioris partis, & ratio eſt, quia exponit ſe periculo incidendi in peiorem partem, hic ergo exponit ſe periculo peccandi mortaliter: ergo peccat mortaliter. Patet conſequentia, quia qui amat periculum, peribit in illo. Dixi autem in concluſione, ſi perfecte cognoſcat, eſſe peccatum in communi, quia ſi imperfecta ſit huiuſmodi cognitio, vel ex paſsione interueniente, vel ex vehementi tentatione, vel præſura tẽporis, &c. tunc talis conſideratio erit imperfecta in ſufficiens ad mortale, non quia eſt in communi, ſed quia & malitiam in cõmuni plene non conſiderat, hoc manifeſtum eſt, quia ſi attingeret, & cognoſceret malitiam eſſe mortalem cognitione imperfecta, non peccaret mortaliter: ergo ſi eodem modo cognoſcat malitiam ſolum in communi, ſic tenet Nauarro in manuali Latino in principio præludio 9. numer. 10. & Ioannes Maior 3. diſt. 37. quæſt. 14. colum. vltima.

Contra D. Anton. Cordub. *Nauar.* *Ioan. Mai.*

Ad arg. 1. Sentent Ad argumenta facta in principio pro ſententia Almain reſpondetur, probare tertiam concluſionem, non ſemper requiri actualẽ conſiderationẽ obiecti, ſed ſufficere præceſiſſe in cauſa, vel ſi nõ præceſit conſideratio in cauſa conſecutionis effectus, quod talis inconſideratio ſit culpabilis, quia cum culpabiliter nõ conſideranit cũ poſſet, cenſetur iam cõſideraſſe ſufficiẽter, vt peccatũ imputetur: inconſideratio ergo Angeli huiuſmodi fuit, licet nõ formaliter volita; interpretatiue tamen, & deliberatio ſimiliter, vnde ei fuit imputata ad peccatum, quod explicat optime Bañez 1. par. q. 63. art. 3. dub. 2. concluſ. 3.

Bañez.

Ad 1 arg. Sentent. Ad primum argumentū ſecundæ ſententiæ reſpondetur, quod licet per deliberationem ſufficientem tantum ad veniale ſit homo ſimpliciter liber potens operari, & nō operari, ſed non perfecte liber: ad mortale ergo non ſufficit ſimplicer eſſe liberum, ſed perfecte eſſe liberum perfectione explicata in poſitis concluſionibus.

Ad 2. arg. Ad ſecundum negatur antecedens. Ad probationem dicitur, quod multoties pro tunc nō poteſt moraliter, licet poſsit metaphyſice aduertere, quia magna nimis eſt difficultas in attendēdo, vel quia intellectus & voluntas tūc erant occupata in alijs licitis, à quibus non tam cito potuerunt diuertere, vel quia â complexione, vel alia paſsione, &c. Impediuntur, vt non tam faciliter poſsint ſuccurrere, & per hoc patet.

Ad 1. cōſ. Ad primam confirmationem: dicitur enim, quod ex vtroque poteſt conuenire deliberationis imperfectio. Ad primam improbationem reſpondetur, quod licet cognoſcat eſſe obiectū prohibitum ſub mortali: adeo tamen imperfecte huic poteſt eſſe intentus, vt nō ſufficiat ad peccatum mortale, & idem dicitur ad ſecundam improbationem, quod obſcuritas, & obcecatio paſsionis, vel tentationis adeo poteſt cognitionem confundere, vt ad peccatū mortale non ſufficiat.

Ad 2. cōſi. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, quod nō eſt attendendum ad claritatem præciſſe ſe tenentem ex parte obiecti, ſed ad illam quæ in actionem refunditur: dubium ergo includit obſcuritatem præciſſe ex obiecto, quatenus nullam partem determinat: ex parte tamen cognitionis perfecta eſſe poteſt, ſi rationem cōmunem culpæ attente conſideret, vt dictū eſt concluſione vltima, & illa ſufficiet ad mortale.

Al 3. cōſ. Ad tertiam confirmationē negatur ſequela, quia dum manet aliqua libertas, quantumcumque minima ſufficit ad veniale. Vnde maior diſtantia eſt inter veniale, & indifferens, quia eſt infinita per eſſe liberum, & non eſſe liberum, quam ſit inter veniale, & mortale, quæ diſtantia finita eſt intra limites libertatis, per magis vel minus eſſe perfectam.

Ad 3. arg. Ad tertium argumētum reſpondetur, quod quando voluntas libere imperat actus exteriores, non eſt cenſenda libertas imperfecta, ſed plena, maxime quando ad notabile damnum, quale eſt homicidium, in actu externo peruenitur, ſi tamen detur caſus, quod ex ſola libertate imperfecta prorumpatur in talem actum, idem dicendum eſt de actu exteriori, & de interiori: vnde tunc ſolum eſſet peccatum veniale.

Ad 4. arg. Ad quartum reſpondetur, iam ſatis eſſe explicatum in concluſionibus, quo modo non ſuma perfecta requiratur ad uertentia ad peccatum mortale, nec ſufficere quamcumque, ſed ſtandum eſſe in medio dicto, quod in communi faciliter explicatur, & quod practice ab operante, non ita faciliter poſsit percipi, quando ſit perfecta, quando vero non ſit perfecta, non mirum ſiquidem in particulari, non ita de actibus interioribus eſt facile iudicare.

DVBITATVR. II.

Vtrum requiratur poſsitiuus & formalis conſenſus voluntatis in delectationem, vt ſit moroſa, & peccatum mortale.

Nota. IN primis ſupponendum eſt, quod ſi voluntas poſsitiue conſentiat in actum prohibitum ſub mortali, peccat mortaliter, etſi eſt prohibitum ſub veniali, venialiter, ita dicit D. Tho. art. 8. & Durandus, 2. diſt. 24. q. 6. & de hoc nullus poteſt dubitare, item ſi viriliter reſiſtat, & diſſentiat, & reprimat talem motum inſurgentem, etiam certum eſt, nullum committere peccatum, imò eſſe actum virtutis, quod docet D. Bernard. ſerm. de aſcenſione, vbi explicans illud Matth. vltim. etſi mortiferum quid biberint, non eis nocebit, quia cum guſtauerint, nollent bibere, ſcilicet, cum ſenſerint, nollent conſentire: nulla enim damnatio eſt ijs, qui ſunt in Chriſto Ieſu concupiſcentia ſenſus abſque conſenſu. Quid autem requiritur, vt quis dicatur reſiſtere, & non conſentire, dictum eſt ſupra articulo quarto, tota ergo difficultas eſt, quando quis mere negatiue ſe habet, ita vt nec conſentiat, nec diſſentiat, ſed ſuſpendat actum: cum tamen aduertat plena deliberatione motum in ſurgentem: vtrum peccet mortaliter.

D. Thom. Durand.

D. Bernar. Matt. vlt.

Probatur

1. Arg. Probatur quod non primo, vt dictum eſt dubio præcedenti, vt ſit peccatum mortale, requiritur, vt ſit actus humanus perfectus, ſed ſi modo prædicto ſe habeat, non eſt actus humanus perfectus: ergo non eſt peccatum mortale. Probatur minor, quia tunc vt plurimũ poteſt eſſe actus interpretatiuus, cũ nullus ſit formalis, ſed iſte non poteſt dici perfectus: ergo, &c.

2. Arg. Secundo arguitur. Quando non eſt actualis aduertentia in ratione, nullum poteſt eſſe peccatũ mortale, vt dictum eſt: ergo quando nullus eſt actualis cõſenſus ex parte voluntatis. Probatur conſequentia, quia ad peccatum mortale æqualiter requiritur aduertentia intellectus, & conſenſus volũtatis. Si reſpondeatur quod aduertẽtia intellectus eſt prima ratio peccati: vnde ſi aduertẽtia non eſt, totum deficit. Suppoſita autem aduertẽtia rationis etiam ſi voluntas in actum non prorumpat, interpretatiue videtur in actum, & delectationem conſentire.

Solutio.

Impug. Contra arguitur, quia intellectus negatiue ſe habendo, non dicitur interpretatiue deliberare: ergo nec voluntas, cum ſit par ratio.

3. Arg. Tertio arguitur. Nullo præcepto quis tenetur habere actũ: & reprimere talẽ motum: ergo qui mere negatiue ſe habet, nullum peccatum committit. Probatur antecedẽs, quia ſi aliquo præcepto teneretur, maxime 10. non concupiſces, &c. ſed hoc non: ergo. Probatur minor, quia iſtud præceptum eſt negatiuum: ergo non poteſt violari per nõ actum, quia præceptum negatiuum nõ inducit ad actum, ſed potius cohibet ab actu.

Confir. Cõfirmatur, quia ſequeretur quod ſemper quis teneretur reprimere huiuſmodi motus. Conſequens eſt falſum: ergo. Probatur ſequela, quia quod prohibetur præcepto negatiuo illo, intrinſice malũ eſt, & in nullo caſu poteſt honeſtari. Probatur autem minor, quia qui ex audientia confeſsionis motum patitur in carne, non tenetur â confeſsione ceſſare, vt â motu tali diuertat.

4. Arg. Quarto arguitur. Delectatio de qua loquimur, non habet malitiam, niſi quatenus rationẽ obnubilat, vel ad actũ, & opus inducit: ergo ſi ex parte intellectus ſit plena deliberatio, & certus ſit aliquis in opus nõ caſurũ, nulla malitia erit permittere talẽ motum, nihil curãdo de illo habendo ſe mere negatiue.

5. Arg. Quinto arguitur. Sine conſenſu voluntatis nullum eſt peccatum, vt dicit D. Thom. art. 8. ad 2. ſed qui mere negatiue ſe habet, nullum præſtat conſenſum: ergo. Probatur minor, quia vt habetur de regulis iuris in ſexto, qui tacet non fatetur, ſed nec conſentire videtur.

6. Arg. Sexto arguitur, quia huiuſmodi motus multoties inſurgunt ex cauſa omnino naturali, & conſequenter ſunt omnino naturales, & nullo modo peccata: ergo non tenetur voluntas illos reprimere, ſed poterit mere negatiue ſe habere.

Sentent. Soto. Nauar. Propter hæc argumẽta, maxime propter quartum, Soto 4. diſt. 12. quæſt. 1. artic. 7. & Nauarro in manuali cap. 11. num. 14. dicunt, poſſe contingere, vt in caſu quarti argumenti, quod aliquis mere negatiue ſe habeat circa motus illicitos etiam ſuppoſita plena deliberatione ex parte intellectus, & quod non peccet mortaliter, quia tunc, inquiunt, illum ſuſpendere actum, non prouenit ex affectu libidinis (ſi enim ex illo proueniret, nulli dubium quin mortaliter peccaret) ſed prouenit, inquiunt, ex eo quod negligit, & parui pendet huiuſmodi motus, quia certus eſt, non eſſe vincendum ab illis: vnde in virtute præcedentis propoſiti firmi de non conſentiendo, potius dicitur tunc virtualiter, non admittere, quia non habuit actum contrariũ, per quod reuocaretur, quam dicatur virtualiter in illud conſentire. Pro hac ſententia etiam citatur Victoria, & Caiet. verbo delectatio moroſa.

Victoria. Caietan.

Pro intelligentia notandum, vt multoties dictum eſt, non poſſe eſſe peccatum mortale ſine conſenſu formali, vel virtuali voluntatis, & cum in caſu dubij non ſit formalis conſenſus, tota difficultas conſiſtit in diſcutiendo: vtrum taliter negatiue ſe habere, ſit virtualiter conſentire, nec ne, ad cuius intelligentiam inſpiciendum eſt ad circunſtantias, vt ſunt diſpoſitio ſubiecti, & habituatio illius, & etiam ad cauſas, & qualitates illarum.

Nota.

2. Nota. Pro quo ſecundo notandum, quod cauſa ex qua huiuſmodi motus ſequuntur, poteſt eſſe vel mere naturalis, vel libera, etſi libera, vel neceſſaria, & vtilis, vt prædicatio, diſputatio, vel audiẽtia confeſsionis, vel inutilis, & non neceſſaria.

5. *Nota.* Tertio notandum, quod etiam ſi cauſa ſit vtilis, & neceſſaria poteſt homo dupliciter ſe habere. Primo in periculo conſentiẽdi per volũtatem talibus motibus, vel habendi pollutionem voluntariam. Secundo autem modo ſine tali periculo, ſed cum certitudine manendi, & non tranſeundi, vltra id quod in appetitu ſenſitiuo exercetur.

1. *Concluſ.* Prima concluſio. Per ſe & regulariter, ſuppoſita plena deliberatione, ex parte intellectus mere negatiue ſe habere, eſt peccatum mortale, hæc eſt D. Auguſtini loco citato à D. Thom. art. 6. ad 3. illam tenet in 2. ſententiarum, diſt. 24. D. Bonauent. 2. par. illius diſtinctionis, quæſt. 2. art. 2. Durandus quæſt. 2. Scotus diſt. 42. quæſt. 1. D. Anton. 3. par. tit. 1. §. 5. Caietanus verbo delectatio moroſa, Medina hic documento 5. Conradus hic, Corduba lib. 1. quæſt. 23. & Zumel diſp. 2. concluſione 2. & Curiel hic dub. 1. Lyra, & Abulẽſis, q. 75. ſuper cap. 4. Matth. & colligitur ex D. Thom. art. 6. in corpore, & ad 3. & art. 7. ad 4. Et probatur tatione deſumpta ex D. Thom. quæſt. 15. de veritate art. 4. ad 10. ad peccatum mortale ſufficit conſenſus virtualis, & interpretatiuus, ſed iſte eſt talis: ergo. Probatur minor, quia qui poteſt, & tenetur vitare, & nõ vitat interpretatiue vult, ſed iſte poteſt, & tenetur, & non vitat: ergo. Probatur minor, quoad primam partẽ, quia eſt cum plena aduertentia: ergo poteſt. Secunda pars etiã patet, quia illi motus ſunt ſecundũ ſe mali: ergo tenetur illos vitare. Secũdo, quia vt infra videtur ratio ſuperior, tenetur reprimere motus inferiores. Confirmatur. Eſſe indirecte volitum, eſt eſſe volitum ſaltem in cauſa, ſed huiuſmodi motus tunc ſunt voliti ſaltem in cauſa, quam poterat vitare: ergo ſunt voliti indirecte, & conſequenter imputantur. Confirmatur ſecundo. Ex vi præcepti negatiui non ſolum quis tenetur non facere actum prohibitum, ſed etiam vitare quodcumque medium, inducẽs ad talem actum: ergo cũ huiuſmodi motus ſint media ad actum prohibitum, ex vi præcepti tenetur illos vitare. Secũdo probatur concluſio. Si Prætor ciuitatis ſciẽs, & videẽs aliqua mala fieri in ciuitate, non reprimat, ſed mere negatiue ſe habeat, peccat, & imputatur illi: ergo ſimiliter hic. Probatur conſequentia, quia non minus præſidet ratio appetitui, quam Prætor ciuitati. Tertio probatur. Si mulier à viro expugnata poſitiue non repugnet, ſed mere negatiue ſe habeat, abſq; dubio peccat mortaliter: ergo ſimiliter hic. Probatur conſequentia, quia non minus tenetur ratio vitare actum interiorem, quam mulier exteriorem, imo idem præceptum vtrumque prohibet. Quarto probatur. Quando aliquid eſt malum mortale ex obiecto, ſolum quis poteſt euadere ſine imputatione, quia eſt defectus deliberationis, vel propter paruitatem materiæ, ſed in caſu poſito nullum iſtorum interuenit: ergo. Maior eſt cõmunis doctrina Theologorum.

D. Auguſ. *D. Thom.* *D. Bonau.* *Durand.* *Scotus.* *D. Anton.* *Caietan.* *Medina.* *Conrad.* *Corduba.* *Zumel.* *Curiel.* *Lyra.* *Abulen.*

2. *Concluſ.* Secunda concluſio. In caſu quarti argumenti non poteſt moraliter contingere, illum non peccare mortaliter. Probatur, quia non eſt moralis talis ſuſpenſio actus, ſine aliquo affectu libidinis. Secundo, quia ille talis dum non formaliter reſiſtit, non poteſt eſſe certus, non conſenſiſſe: ergo peccat mortaliter, non apponendo actum contrarium. Conſequẽtia patet, quia qui amat periculum, peribit in illo. Antecedens vero probatur ex D. Gregor. in paſtorali part. 1. cap. 9. vbi ait, quod ſæpè mens fallitur humana, & in eo quod agit, aut cupit, fingit ſe amare, quod non amat, & non amare, quod amat; putabit ergo ſe habere negatiue, & forte erit affectus per complacentiam, vnde cum de non conſenſu non poſsit eſſe certus, niſi cum poſitiue reſiſtit, hoc tenetur facere, & hanc concluſionem efficaciter probant argumenta præcedentis concluſionis.

D. Grego.

3. *Concluſ.* Tertia concluſio. Etiam metaphyſice loquendo ſuppoſita plena deliberatione, & ſuſpenſione actus, & quod mere negatiue ſe habeat, ille talis peccat mortaliter. Hæc probatur omnibus argumentis factis pro prima concluſione præcipue vlt. Reſpondẽt contrarij tuẽtes ſententiam Caiet. & Nauar. duplici ter. Primo, quod ille motus ſecluſo formali conſenſu, & ablato periculo conſentiendi non eſt ſecundun ſe malus malitia mortali ex obiecto: vnde illum permittere, nec excludere, non eſt peccatũ mortale, quia in tantum ſolum tenetur talem motum reprimere, in quantum per talem motum quis trahitur ad actũ: ſi ergo certus eſt de non conſenſu in actum

Cõtrariorũ 1. Solutio.

actum,poterit repræſionem ſuſpendere ſine peccato mortali.Sed contra arguitur , quia ſi ille motus non eſt mortalis ſecundum ſe,& ex obiecto : ergo etiam ſi formaliter conſentiat in illum cum ſe curitate non tranſeundi ad actum , non peccabit mortaliter.Cõſequens eſt falſum:ergo. Probatur ſequela , quia conſentire in quod ex obiecto,& ſecundum ſe non eſt mortale , non eſt peccatum mortale. Secundo impugnatur ſolutio. Non tantum eſt ex obiecto mortale, quod incitat ad malum mortale , ſed quod de ſe eſt incitatiuum ad malum mortale,ſed talis motus de ſe eſt incitatiuus ad mortale:ergo de ſe,& ex obiecto eſt mortale. Secundo reſpondetur, concedendo huiuſmodi motum deliberatum ex obiecto, eſſe malum mortale: non tamen imputatur ad mortale in caſu poſito , quia licet formaliter ſe habeat mere negatiue : interpretatiue tamen diſſentit , & contradicit,quatenus cum habuerit actũ , quo firmiter ſtatuit non conſentire , poſtea non retractauit illum per aliquem conſenſum. Sed contra hanc etiam ſolutionem arguitur, quia ſi determinatio præcedẽs cum ſuſpenſione actus eſt implicite diſſentire, & contradicere: ergo non ſolum mortaliter, ſed nec etiam venialiter tunc peccabit. Conſequens autem eſt contra ipſos:ergo. Sequela patet, quia cum reſiſtentia non ſtat peccatum etiam veniale. Confirmatur. Si explicite diſſentiret,non peccaret etiam venialiter:ergo ſimiliter implicite diſſentiendo. Patet conſequentia. Quantum ad rationẽ culpæ non ponit in numero conſenſus explicitus,vel implicitus. Confirmatur ſecundo , & explicatur amplius vis argumenti ſecundum Caietan.Ille talis peccat venialiter: ergo habet aliquem conſenſum.Patet iſta conſequentia,quia ſine omni conſenſu nullum eſt peccatum, tunc vltra , ſed talis conſenſus ſufficit ad mortale: ergo. Probatur iſta minor, quia eſt plene deliberatus , & circa materiam grauem:vnde implicatio eſt ponere peccatum veniale,& non mortale: poſito enim conſenſu ad primum nõ poteſt eſſe fuga à ſecundo.

Impug.1. *Impug. 2.* *2. Solutio. contraror.* *Impugn.* *Confir.1* *Confir.2.*

4.Concluſ. Quarta concluſio. Quando talis motus in appetitu ſequitur ex cauſa vtili, & neceſſaria , vt ex audientia confeſsionis , &c. ſi exponitur periculo conſentiendi per voluntatem,vel habendi pollutionem voluntariam,nullo modo poteſt permittere talem motum,ſed tenetur apponere omnia media , etſi opus fuerit non audire confeſsionem, etſi ad hoc tenetur ex officio, ſi alias huic non poteſt prouidere , tenetur officium dimittere, quia cum hoc ſit intrinſice malum , nullo fine honeſtari poteſt : ſecus eſt ſi ſemel confeſsionem , vel magnam eius partem audiuit: tunc enim ratione motus appetitus,non poteſt â cõfeſsione ceſſare : poſt peccata enim audita iniuria fit pœnitenti ad abſolutionem, (ſi ex parte ipſius non eſt impedimentum)non procedere: conetur ergo motum reprimere , & non conſentire , etſi id non faciat,non mirum, quod malitia eius interueniente ſit perplexus , vt vel conſentiens, vel confeſsionem omittẽs peccet mortaliter.

5.Concluſ. Quinta concluſio. Permitere motum ſine periculo conſentiendi per voluntatem,ex cauſa vtili , & neceſſaria non eſt peccatum , imo & licet ſequatur pollutio : tunc enim mere negatiue ſe habere;cenſetur reſiſtere: aliquis enim conſiliarius,Doctor, Prædicator , vel confeſſarius debet eſſe,& nullus ex audientia inhoneſtorum , maxime ſi in illorũ confeſsione magna mora interueniat, non inquietatur ſecundum appetitum: quando autem talis cauſa non interuenit,vt in prima,& ſecunda concluſione, non currit hæc ratio : vnde negatiue ſe habere,eſt virtualiter conſentire, vt ibi dictum eſt.

Ad 1.arg. Ad primum argumentum reſpondetur, negando minorem. Ad probationem dicitur,quod vt ſupra dictum eſt, conſenſus interpretatiuus,licet methaphyſice ineſſe entis ſit quid imperfectum,quatenus eſt quid in potentia : ineſſe tamen moris in ordine ad peccatum eſt quid perfectum,quando ſequitur ex deliberatione perfecta,quia non ponit in numero cum cõſenſu formali. Vnde ſicut iſte perfectus eſſet , ſi poſt deliberationem perfectã,ſequeretur ita ſimiliter,& ille. *Ad 2.*

Ad ſecundum bene ibi reſpondetur. Ad replicam dicitur, quod cum in intellectu nulla eſt formalis aduertentia effectus,vel cauſæ, non cenſetur deliberare,quia non eſt aliquid,ratione cuius intellectus interpretatiue dicatur deliberare:cum autem in intellectu deliberatio præceſsit , etiam ſi voluntas mere negatiue ſe habeat , dicitur virtualiter con-

conſentire ratione deliberationis præcedentis.

Ad 3. arg. Ad tertium reſpondetur, quod præceptum licet ſit negatiuum reſpectu actus principaliter prohibiti, eſt tamen aliquo modo affirmatiuum reſpectu mediorum, quæ ad talem negationē actus requiruntur: vnde non ſolum tenetur ratione talis præcepti, non concupiſcere, ſed poſitiue apponere, quod requiritur, vt medium, ad non concupiſcendū, etiã ad hoc neceſſarium eſt prorumpere in actum reſiſtentiæ; ad hoc tenetur

Solutio 2. ex vi illius præcepti. Secundo reſpondetur negatiuo illo præcepto, non ſolum teneri, nō habere actum voluntatis, ſed nec etiam actum appetitus deliberatū: peccat ergo quia â tali motu appetitus

3. Solutio. non ceſſat cum poſsita deliberatione plena, poſſet, & teneretur ceſſare. Tertio reſpondetur, tunc quidem violare præceptum negatiuum, non per negationem conſenſus formalis, vt negatio eſt, quia præceptum negatiuum non negatiue, ſed affirmatiue violatur, ſed violat illum per poſitiuum conſenſum interpretatiuū incluſum in negatione illa, quia vt dictum eſt, negatiue ſe habere, eſt interpretatiue conſentire.

Ad 4. Ad quartum patet ex ſecunda, & tertia concluſione.

Ad 5. Ad quintum ſimiliter, tunc eſſe conſenſum virtualem implicitum, licet non explicitum.

Ad 6. Ad ſextum reſpondetur, motus ſubſequentes plenam deliberationem non eſſe naturales, ſed morales, & imputabiles, & licet â principio ex cauſa naturali inſurgant, ſi aduertente ratione non expellantur, imputantur.

TERTIA PARS tractatus.

D Thom. Caietan. Sylueſter. Alenſ. Adriano. Alb. Mag. Paludan.

IN hac parte agendum eſt de pollutione de qua materia agit D. Tho. 2.2. quæſt. 154. & 3. par. quæſt. 80. art. 7. ſuper quæ loca vide Caietan. & tom. 1. opuſ. tract. 22. quæſt. vnica de pollutione proueniente ex audiētia cōfeſsionum, & in ſumma verbo pollutio, & Sylueſtrum eodem verbo, & verbo euchariſtia, 3 quæſ. 10. Alenſem 4. par. quæſ. 47. membr. 1. art. 1. Adrian. tract. de euchariſtia, quæſ. 4. Albertum Magnum 4. diſt. 9. quæſ. 10. Paludan. quæſ. 3. D. Bonauent. 4 diſt. 12. quæſt. vltima, Sotum eadem diſt. quæſ. 1. art. 7. Medi. art. 6. huius quæſtionis, Nauarrum vbi ſupra.

D. Bonau. Soto. Medina. Nauar.

Nota 1. Pro introductione materiæ, notandū primo, quod pollutio nihil aliud eſt, quam emiſsio ſeminis, ſiue maris, ſiue fœminæ extra vas, quę vt me dici dicūt, & docet D. Thom. opuſ 64. cap. 17. contingere non poteſt maxime in vigilia, ſine liuidinoſa cogitatione, & delectatione, & commotione carnis, ſed & illud aduertendum eſt ex D. Thom opuſ. citato cap. 18. non omnem emiſsionem humoris eſſe proprie pollutionem: contingit enim aliquando ex infirmitate, vel alia cauſa inſenſibiliter talem humorem manare, qui â theologis diſtilatio naturæ ſolet appellari.

D. Thom.

Nota 2. D. Thom. Gabriel. Secundo notandum ex D. Thom. 2.2. & 3. par. loco citato, & in 2. diſt. 9 quæſ. vnica art. 4. quæſ. 2. in corpore, & ex Gabriel. ſuper Canon. lect. 10. littera H, quod pollutio aliquando eſt naturalis, vt quando procedit ex cauſa pure naturali, neceſſario præcedente ſuum effectum, vt contingit in patientibus fluxum ſeminis, & tunc dicitur effectus, vel affectus naturæ, & nullo modo moralis: aliquando vero procedit non ſolum ex cauſa naturali, ſed etiam morali, qualis eſt hominis libera voluntas, quod contingit quando homo ſua induſtria, vel propria voluntate excitat, vel adiuuat naturales cauſas, vt in effectu pollutio ſubſequatur, & tunc dicitur effectus moralis, & refunditur in voluntatem operantem contra ordinem rationis.

Nota 3. Tertio notandum, quod pollutio ſecundo modo acepta peccatum eſt mortale, & intrinſice mala, ratione quam aſsignat 2.2. quæſ. 154. art. 4. vnde quando fuerit voluntaria in ſe, vel in ſua cauſa imputabitur: ſi vero nullo modo fuerit volita, reputabitur omnino naturalis: vnde â theologis hæc aſsignatur regula generalis, quod ſi pollutio eſt permiſſa, & nullo modo volita eſt naturalis, & non imputatur, ſi autem ſit volita imputatur, eſt autem perdifficile examinare, quando non ſit ſolum permiſſa, ſed etiam volita in ſe, vel in cauſa. Vnde.

DVBITATVR I.

Vtrum quando pollutio ſequitur ex aliqua cauſa teneatur homo ſub mortali vitare talem cauſam (verbigratia) Petrus patitur pollutionem frequenter ex audientia confeſsionum. Vtrum teneatur ſub mortali à tali audientiæ ceſſare, & ſi non ceſſet, pollutio imputetur.

Arg. PRobatur quod ſic, nam ſi talem cauſam non vitet, pollutio eſt indirecte volita: ergo. Probatur antecedens ex efficaci volitione illius cauſæ, ſequitur interpretatiua, & virtualis volitio illius effectus, quia licet effectus ſequatur per accidēs ſufficit, præuideri in cauſa, vt dicatur volita in illa: ergo ſi reſpōdeatur, tunc pollutionem non eſſe volitam, etiam indirecte, quia non tenetur vitare cauſam.

Solutio.

Impug. Contra arguitur, quia præceptum prohibens aliquem effectum, conſequenter prohibet cauſam illius, etiam ſi alias ſit licita: ergo peccatum eſt, tunc non tollere cauſam. Antecedēs probatur, nam ex præcepto homicidij tenetur quis, nō ſagittare cum periculo occidendi, licet ſagittare ſecundum ſe licitum ſit, & ex præcepto non fornicandi tenetur medicus, non atrectare fœminam, ſi talis atrectatio ſit periculoſa, licet illa alias

Solutio. medico liceret. Si reſpondeatur, quod præcepto effectus, prohibetur cauſa nō ſolum per ſe, ſed per accidens, quando talis cauſa non apponitur propter iuſtā neceſsitatem, & piam vtilitatem: non autem quando talis neceſsitas interuenit, quia tunc ſi cauſa ſecundum ſe eſt bona, & ad alium finem bonum ordinatur, non cēſetur in illa eſſe volitam pol-

Impug. lutionem. Contra arguitur, quia ſequeretur, quod ſi quis confiteretur propter vanam gloriam, ex cuius confeſsionis audiētia ſequeretur pollutio, quod tunc imputaretur, quia non currit ratio ordinationis cauſæ in bonum finem.

1.Nota. Pro intelligentia notandum, quod cum in caſu dubij pollutio non ſit in ſe volita, prout in ſe non poteſt habere malitiam, nam moralitas quantum ad rationem imputabilem præſupponit voluntarij rationem: recurrendum eſt ergo ad cauſam, ſi enim in cauſa voluntatis pollutio attingitur, erit peccatum, & eo modo quo fuerit volita imputabitur, ſi vero in illa non attingitur, nec imputabitur.

2.Nota. Secundo notandum, quod cauſa pollutionis poteſt conſiderari dupliciter. Primo ſecundum ſe. Secundo in ordine ad ipſam pollutionem: ſecundum ſe quidem cauſa pollutionis eſt in triplici differentia, alia quidem bona, alia mala, & peccatum, & mala quidem, alia quæ ſecundum ſe eſt peccatum veniale, vt verba ocioſa, nimius cibus, &c. alia vero quæ ſecundum ſe eſt peccatū mortale, vt tactus impudicus, &c. extra fines matrimonij, &c. in ordine autem ad pollutionem etiam cauſa illius eſt in triplici differentia: alia quidem proxima, vt tactus, &c. qui per ſe ad hunc finem, & proxime ordinantur, alia vero eſt cauſa remota, quæ licet alios effectus diſparatos habere poſsit: inducit tamen cauſam proximam, & per ſe pollutionis, vt eſt nimius cibus, ebrietas, alia vero eſt cauſa omnino per accidens ad quam licet aliquando ſequatur pollutio, cum illa tamen nullam habet connexionem.

1.Concluſ. Prima concluſio. Qui voluntarie adhibet cauſam proximam, & per ſe pollutionis præuidens, vel timens probabiliter illius periculū: peccat mortaliter peccato pollutionis, ſiue ſequatur in vigilia, ſiue in ſomnis, ſiue cauſa ſit ſecundum ſe licita, ſiue illicita, ſiue ſit venialis ſiue mortalis, exemplum huius eſt in eo, qui tactus impudicos vel aſpectus partium impudicarum mulierū exercet, nec in hac parte audiendi ſunt qui ſub prætextu ſpiritualitatis carnaliter volunt viuere, aſſerētes licere huiuſmodi cauſas exercere, vt experiātur, an animi paſsiones habeant mortificatas, nec ne: hoc enim eſt peſtiferum dogma

D.Thom. 1.Cor.6. præuiſum, & impugnatum a D. Tho. 1. Cor. 6. lect. 3. ſuper illud Pauli aſſerētis, fugiendam eſſe fornicationem, vbi ait D. Tho. victoria luxurię cōſiſtit potius in fuga, quam in reſiſtentia, & cōflictu. Hec concluſio eſt Caiet. in ſumma verbo pollutio, & Nauar. in manuali. cap. 16. nu. 6. & cōmuniter Thomiſtæ illam

Caietan. Nauar.

tuentur,

tuentur, & probatur. Tunc talis pollutio eſt volita: ergo peccat apponendo talem cauſam. Antecedens probatur, quia qui apponit cauſam per ſe alicuius effectus, & in cauſa effectum præuidet, licet illum non intendat: vult tamen illum, vt dicit D. Tho. ſupra quæſt. 73. ar. 8. ſi non formaliter, tamen interpretatiue, quod ſufficit ad peccatum, vt ſupra dictum eſt. Secundo probatur. Eodem præcepto quo quis tenetur fugere effectum, tenetur non apponere cauſam: ergo peccat mortaliter, illam apponēdo. Antecedens probatur, nam ex eo peccat, qui dormit, quando tenebatur audire miſſam, quia ex præcepto miſſæ tenebatur, non apponere cauſam omiſſionis illius. Tertio probatur, nam qui propinat venenum, peccat peccato homicidij, quia apponit cauſam proximā mortis: ergo ſufficit apponere cauſam proximam pollutionis, vt imputetur. Conſequentia patet ex paritate rationis.

D. Thom.

1. Corol. Ex hac concluſione ſequitur. Primo. Tactus & oſcula coniugatorum, alias licita, eſſe peccatum mortale, ſi ſit periculum pollutionis: malitia enim pollutionis volita in illa cauſa vitiat illam.

2. Corol. Secundo ſequitur, quod ſiquis ex collo quijs, vel aſpectibus mulierum ſit in periculo pollutionis, peccat mortaliter perſiſtendo in talibus colloquijs, quia licet colloquia illa (bona ſecundum ſe) tantum eſſent venialia, efficiuntur mortalia ex malitia pollutionis participata.

3 Corol. Tertio ſequitur per oppoſitū, quod ſi quis tactus, & oſcula, &c. exercendo eſſet omnino certus non incidendi in pollutionem, nō peccaret peccato pollutionis, quia tunc nec in ſe nec in cauſa cenſeretur volita pollutio, ſed tātum prædicti tactus retinerent malitiam libidinis, & luxuriæ, quam ſecundum ſe habent, itaque non eſt inſpiciendum ad cauſam ſecūdum ſe, ſed in ordine ad effectum, ſiue enim cauſa ſit bona, ſiue venialis, ſiue mortalis ſi ex illa ſequitur per ſe pollutio, vel periculum illius in tali cauſa eſt malitia mortalis pollutionis, ſi autem cauſa, ſiue bona ſecundum ſe, ſiue mala non continet per ſe talem pollutionem, vel eius periculum, non habet malitiam pollutionis, ſed remanet ſecundum illud, quod ſibi ſecundum ſe contingebat, ſiue eſſe bonum, ſiue eſſe veniale, ſiue mortale. Quarto,

4. Corol. ſequitur nihil intereſſe, vt in tali cauſa malitia pollutionis reperiatur, quod pollutio ſequatur, vel non ſequatur: ſolum enim ad periculum eſt inſpiciendum, vt contineat mortalem malitiam pollutionis, licet grauior ſit talis malitia, cum ad effectum realiter peruenitur.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Quando cauſa ex qua ſequitur pollutio, per ſe ordinatur ad alium effectum honeſtum, vel vtilē, quem licite quis poteſt exercere, optime poteſt apponere talem cauſam in ordine ad bonum effectum, abſque eo quod pollutio imputetur, dum modo non ſit periculum conſentiendi, per voluntatem in pollutionem (verbi gratia) confeſſarius poteſt audire confeſsionem, etiam ſi ſequatur pollutio, & ſimiliter chirurgus, vel medicus poteſt atrectare inhoneſta gratia curationis, etiam ſi talis pollutio ſequatur, cum ſecuritate non conſentiendi. Hæc concluſio eſt Caiet. tom. 1. opuſ. tract. 22. quæſt. vnica Soto 4. diſt. 12. quæſt. vnic. art. 7. Nauar. in manuali cap. 16. num. 7. vbi adducit alios authores, Ledeſma 4. part. 1. quæſt. 21. art. 7. dub. 1. & communis omnium, vide quam plurimos apud Salas tract. 13. diſput. 6. ſect. 17. eſt que concluſio iſta limitatio præcedentis, quæ tamen non debet extendi ad aliam matèriā, in qua ex cauſa alias bona, ſequitur aliquod nocumentum proximi: tunc enim à cauſa ceſſare debet ex præcepto charitatis, etiam ſi alias ſit bona, & ordinabilis ad alterū bonum finem, niſi forte tale damnum ſit in propriam defenſionem, quia tunc per accidens ſe habet damnum, & licet illud permittere ad vitandū maius noſtrum. Et probatur concluſio. Primo. Illa cauſa eſt indifferens ad bonum vel malum effectum: ergo poteſt apponi in ordine ad bonum fine intentione, & imputatione mali. Conſequentia probatur, quia ex eo mercatores licite vendunt cartas luxorias, & res venenoſas, & agnū in fidelibus, vt dicit Bañez 2. 2. quæſt. 10. art. 11. quia iſta ſecundum ſe ad alium finem ordinantur, quam ad homicidium, vel ſacrificium, &c. Secundo probatur. Tunc talis pollutio nec eſt volita directe, nec indirecte, ergo nullo modo imputatur. Prima pars antecedentis probatur, quia non eſt volita in ſe. Secunda pars patet, quia

Caietan. Soto. Nauar. Ledeſma. Salas. Bañez.

non

non eſt etiam volita in cauſa, quod patet,quia nō tenetur vitare cauſam.Tertio probatur, quia in tali caſu pollutio tantum eſt permiſſa: ergo non eſt peccatū.Antecedens probatur, quia Deus producens bona in ordine ad bonum finem,ex quibus alias ſequuntur mala, non dicitur cauſa malorum,ſed illa permittere. Conſequentia vero probatur, nam permiſsio non eſt peccatum, vt patet in Deo permittente mala,& in Prætore in republica.

Corol. Ex hac concluſione ſequitur,quod ſi cauſa pollutionis per ſe ordinata ad alium effectum diſparatum, etiam eſt mala, malitia luxuriæ in ordine ad alterum effectum,non excuſatur à peccato pollutionis, etiam ſi apponatur ad alium effectum, quia tunc non currit ratio poſita, quod excuſetur à pollutione,quia nō tenetur vitare cauſam, quia ſi alius effectus etiam eſt malus; cauſam vnde quaque vitare tenetur. Exemplū eſt in eo, qui curioſitatis gratia legit libros in honeſtos, ex quorum lectione pollutio ſequitur, ex fine curioſitatis non excuſatur à pollutione,quia etiam in ordine ad illum finem tenebatur vitare illam lectionem: vnde conſetur,illam velle etiam in ordine ad pollutionem, cum in tali cauſa præuidetur, dixi ſi ſecundum ſe illa cauſa per ſe ordinetur ad alium finem malum, in quem dirigitur, quia ſi cauſa ſecundum ſe non ordinabatur ad illum finem malum luxuriæ, ſed hoc habet ex accidenti non intento ab operante: cauſa tamen per ſe potius ad effectum bonum pium,& vtilem ordinatur, tunc ex appoſitione cauſæ etiam in ordine ad malum finem operātis non incurritur culpa pollutionis ſecutæ,etiam ſi ſit præuiſa: exemplum huius eſt in confeſſario audiente confeſſionem,propter vanam gloriam,ex quā ſine conſenſu ſequitur pollutio: cum enim per ſe confeſsio ad bonum finem ordinetur, & finis operantis nihil conducat ad pollutionem, non imputatur, quia licet teneatur vitare illam cauſam in ordine ad malum finē operantis: non tamen in ordine ad finem, quem per ſe reſpicit confeſsionis audientia.Melius tamen eſt diſtinguere,quod malitia quę eſt ex parte operantis,vel eſt in genere luxuriæ,vel non,ſi primum,habet culpā pollutionis, mortalem quidem, ſi talis malitia luxuriæ ſe habeat ad pollutionem,proxime,etiam ſi talis culpa ſit venialis,vt dictum eſt, venialem autem ſi ſe habet remote vt dicetur concluſione ſequenti, ſi autem malitia operantis nō eſt in genere luxuriæ, tunc quidem eſt ac ſi talis malitia non eſſet, quia omnino diſparate ſe habet ad pollutionē,& in ordine ad pollutionem non tenetur vitare talē malitiam,ſicut diximus quādo ſequitur mors ex opere illicito, facta ſufficienti diligentia, quod tunc nō imputatur, ſi opus illicitum non eſt inductiuum mortis, quia tunc ad homicidium ſic ſe habet illud opus ac ſi eſſet bonū.Secūdo ſequitur, licere cuicūque etiam fœminis oſtendere quamcumque partem ſui corporis, ſi opus eſt ad aliquam medicinam faciendam,etiam ſi ſequatur pollutio ex tali oſtenſione,dummodo curet fugere periculū conſentiēdi.Tertio ſequitur,licere viro religioſo colloqui cum fœminis pulchris de rebus ſpiritualibus, & conducentibus ad bonum ſpirituale,etiam ſi ex præſentia, & viſſu talium fœminarum ſequatur pollutio,dummodo non conſentiat in talē pollutionem, ſed ſolum permitat: non tamen intendat: verum eſt tamen eſſe optimum conſilium fugere etiam huiuſmodi colloquia, etiam ſpiritualia,ſi tales motus inſurgant,quia vt optime dicit frater Ludouicus Granatenſis lib. de oratione,& meditatione,p. 2.c. 5.§. 8.propter magnam affinitatem faciliter tranſit conſortium ſpirituale in carnale.Vide etiam D. Hieronymum Epiſt. 2. ad Nepotianum,& Epiſt. 4. ad Ruſticum,& Epiſt.ad Gaudentiam de educatione infantuli tomo. 1. hoc corolariū tenet Soto.4.diſt.11.q.vnica art.7. Cordub.q.23.circa finem lib. 2. Nauuar. in manuali.cap.16.num.8.

2.*Corol.*

3.*Corol.*

Lud. Granateuſis.

D. Hiero.

Soto. Cordub. Nauar.

Tertia concluſio. Quando cauſa eſt remota,reſpectu pollutionisetiam ſi apponatur talis cauſa ſine pia vtilitate, vel neceſsitate,& etiam ſi præuideatur pollutio ſecutura,dummodo non intendatur,tantum eſt veniale peccatum pollutionis,appoſito huiuſmodi cauſæ: exēplum eſt in illo, qui cenat immoderate, vel excedenter bibit vinum cum præuiſione pollutionis ſecuturæ: nō tamen ad huuc finem cenans vel bibens. Hæc probatur,quoad primā partē, videlicet quod in tali cauſa ſit aliqua malitia pollutionis: talis vere eſt cauſa pollutionis,& in illa præuidetur pollutio: ergo ali-

3.*Concluſ.*

aliqnomodo eſt indirecte ſaltem volita pollutio,& conſequenter in tali cauſa imputatur, maior eſt D. Thom. 2. 2. quæſt. 148. art. 8. vbi ait, pollutionem eſſe filiam gulæ, & D. Hieron. epiſt. 22. ad Euſthochium de cuſtodia virginitatis cap. 4. docet eleganter, immoderatum vinum eſſe incendium voluptatis, eſt etiam D. Pauli ad Epheſ. 5. nollite inebriari vino, in quo eſt luxuria, ſuper quem locum videatur etiam D. Thom. lect. 7. vbi adducit alia teſtimonia ſacræ Scripturæ. Minor vero præſupponitur. Conſequentia autem patet ex his, quæ diximus requiri ad interpretatiue, vel indirecte eſſe aliquid volitum,& imputari. Secunda vero pars concluſionis, quod illa malitia pollutionis in illa cauſa tantum ſit venialis, probatur. Pollutio in tali cauſa tantum eſt volita ſecundum quid, & imperfecte: ergo tantum imputatur ſecundum quid, & imperfecte, quale eſt imputari ad veniale. Antecedens probatur, quia effectus tãtum eſt volitus in cauſa, eo modo quo continetur in cauſa, ſed in cauſa remota continetur ſecundum quid, & imperfecte: ergo tantum eſt volitus imperfecte, vnde in hoc ſenſu fòrſitam locutus eſt Caietanus opuſc. citato, & in ſumma verbo pollutio, quando dicit pollutionem in cauſa veniali tantum eſſe veniale: intelligitur ſi cauſa ſit remota, & ſic etiam poteſt explicari Medina, & Nabarro, qui vbi ſupra idem dicunt.

D. Thom. *D. Hiero.* *D. Paul. Ad Eph. 5* *D. Thom.* *Caietan.* *Medina.* *Nauar.*

1. Corol. Ex hac concluſione ſequitur, quod ſi aliquis accedit ad alienam præuidens ex tali acceſſu ſequi motus in ordinatos occidendi maritum: imperfectos tamen, ſolum peccat venialiter peccato homicidij, quia illi motus ſunt imperfecte voluntarij in cauſa remota. *2. Corol.* Secundo ſequitur, quod ſi apponat huiuſmodi cauſas remotas, non cauſa gulæ, ſed cauſa alicuius honeſti finis, vt propter curandum ſtomachum, &c. nullo modo imputatur pollutio ſecuta, ſi non ſit conſenſus in illam, quia ſi hoc licet in cauſa proxima, à fortiori in remota; eo vel maxime, quod cum talis pollutio imperfecte in tali cauſa contineatur quocumque bono fine honeſtata cauſa: omnino tollitur malitia pollutionis. *3. Corol.* Tertio ſequitur, imputari pollutionem ad mortale in cauſa proxima, ad veniale autem tantum in remota, non prouenire ex eo quod remota ſit venialis, & proxima mortalis, ſed quia in proxima eſt perfecte volita pollutio: in remota autem imperfecte: vnde ſi è contra res ſe haberent, quod proxima ſecũdum ſe eſſet veniale, & remota mortale: idem dicendum eſſet de pollutione, quod malitia eius in cauſa proxima eſſet venialis, in remota autem mortalis.

Quarta concluſio. Quando quis apponit cauſam per accidens pollutionis, intendens alium effectum per ſe illius, nõ autem pollutionem, nullo modo imputatur pollutio, nec eſt volita, ſed tantum permiſſa. Hæc patet, nam ſi hoc habet verum in cauſis remotis, potius in cauſis peraccidens. Item nam tunc pollutio nec eſt volita in ſe, nec in cauſa, quia cauſa peraccidens non cenſetur cauſa. Confirmatur, quia non tenetur quis vitare omnes effectus peraccidẽs: ergo. Probatur antecedens, quia alias nec Chriſtus prædicaſſet, quia ſequebãtur peraccidens ſcandala ex illius prædicatione, & ab omnibus bonis operibus teneretur, quis ceſſare cum pœnis nullum ſit opus bonum, ex quo non aliquis malus effectus peraccidens ſequitur: hoc autem non eſt admittendũ, vt dicit D. Tho. 2 2. quæſt. 88. art. 4. ad 2. adducens illud Eccleſiaſt. 11. qui obſeruat ventum, non ſeminat, ſuper quẽ locum vide D. Gregor. 27. mor. cap. 5. & homil. 3. ſuper Ezechielem. Etſi arguas, quod ſemper quis tenetur vitare malum vndecumque proueniat: ergo etiã ſi proueniat ex cauſa peraccidens, tenetur illud vitare. Reſpõdetur, quod tenetur vitare pollutionem, vndecumque proueniat in ratione mali moralis, & in ratione defectus moralis: hoc eſt curare, non conſentire, nec procurare: non autem tenetur illam vitare in ratione defectus naturæ: quando ergo in cauſa peraccidens præuidetur, & non vitatur, habet rationem defectus naturæ, non rationem defectus moralis. Ad argumentum autem factum à principio cum omnibus ſuis replicis patet ex concluſionibus, quid ſit dicendum per diſtinctionem cauſæ, vel proximæ, vel remotæ, vel peraccidens, etſi apponitur cauſa, vt pollutio ſequatur, vel, vt alius effectus vtilis, vel bonus ſequatur, & ſi ſit bonus effectus cum detrimento proximi, vel non, &c.

4. Concluſ. *D. Thom.* *D. Grego.* *Obiectio.* *Solutio.* *Ad arg. à principio.*

DVBI.

DVBITATVR II.

Vtrum liceat medico propter ſanitatem applicare, vel infirmo acceptare medicinam, quæ immediate, & per ſe primo tendat, ad cauſandam pollutionem.

1.Arg. PRobatur, quod ſic. Primo. Pollutio poteſt eſſe remedium per ſe ad ſalutem: ergo poteſt applicare, &c. Conſequentia patet, quia quilibet poteſt elligere media per ſe ordinata ad ſalutem, & conſeruandam vitam. Antecedens vero probatur, quia multæ ſunt infirmitates, quæ cauſantur ex abundantia & multitudine ſeminis, & Galenus de arte medica, & Ariſtot. in problematibus ſect. 4. circa finem, & Palatius 4. diſt. 31. art. 3. ad 2. tenent quod effuſio ſeminis multis prodeſt infirmitatibus, vt melancholicis, & amentibus.

2.Arg. Secundo arguitur. Licet minuere ſanguinem, & abſcindere membrum propter ſalutem totius: ergo licebit effundere ſemen, ſi hoc iudicatur conueniẽs ad ſalutem, vitam, & conſeruationem totius. Confir. Confirmatur. Natura ſæpè vtitur hoc remedio ad expurganda ſuperflua, vt patet in dormientibus: ergo arti ſimiliter licebit. Patet conſequentia, quia quod licet naturæ, ordinatur per ſe in aliquem finem bonum, & eſt bonum.

1.Concluſ. Prima concluſio. Nec pollutio, nec coitus poteſt eſſe medium per ſe ordinatum ad ſalutem corporalem. Hæc D.Thom. concluſio eſt D. Thom. 2.2. quæſt. 88. art. 11. ad 3. & probatur ab illo duabus rationibus. Prima, quia alias poſſet fieri diſpenſatio in voto caſtitatis, etiam ſolemni, ſicut in voto abſtinentiæ, quia non abſtinere, poteſt conducere, & eſſe neceſſarium ad ſalutem: ergo ſi non continere eſſet huiuſmodi, in voto cõtinentiæ poſſet etiam eſſe diſpenſatio, ſi non vt fornicaretur: tamen vt nuberet, quod non eſt intrinſice malum, ſicut nec non abſtinere à cibo. Secundo probatur à D. Tho. quia ſemẽ & coitus ordinantur per ſe ad conſeruationem ſpeciei, ſicut cibus ad conſeruationem D.Auguſ. indiuidui, quod adducit etiam ex D. Auguſt. tom. 6. lib. de bono coniugali, cap. 16. ergo non vergit per ſe effuſio ſeminis in ſalutem perſonæ, quia non ordinatur per ſe ad perſonam. Tertio probatur, quia potius effuſio ſeminis & coitus eſt nociuus ſaluti, & vitæ cõſeruationi, vt dicit Ariſt. problemate. 2. & 3. ſect. 11. vbi refert quaſdam ægritudines particulares eorum, qui rebus venereis ſunt dediti, & lib. de longitudine, & breuitate vitæ ait, animalia venerea eſſe breuioris vitæ, quam caſta, etiam D. Thom. 2. diſt. 30. quæſt. 2. art. 2. ad 3. dicit, diminui valde virtutem vitalem per immoderatum vſum venereum, & Plinius libr. 7. cap. 53. refert de quibuſdam Romanis, quod propter frequenter vſum veneteum repẽte obierunt. Quarto probatur. Homo poſt coitum manet triſtis, vt teſtatur D. Hieronymus epiſt. 11. ad quandam viduam cap. 5. vbi ait, quod libido tranſacta reliquit ſui pœnitudinem, & eſt proloquium commune de ſumptum ex Ariſt. & præcipue problemate 11. ſect. 4. ait, quod iuuenes poſt primum coitum proſequuntur odio fœminas, quas antea diligebant, cuius optimum exemplum habemus 2. Reg. 13. vbi dicitur, quod Amnon cum habuiſſet acceſſum cum ſorore ſua Tamar, exoſam eam habuit, ita vt maius fuerit odium amore, quo antea illam dilexerat, hæc autem ad ſalutem conducere non poſſunt, quia triſtitia maxime ſaluti eſt contraria: ergo, &c. Etſi contra fiat argumentum, quia omne animal deſiderio maxime naturali deſiderat generare ſibi ſimile: ergo emiſsio ſeminis non contrariatur vitæ conſeruationi. Patet conſequẽtia, quia nemo naturaliter ad ſui corruptionem naturaliter tenderet per deſiderium. Reſpõdetur, quod cum bonum ſpeciei, & conſeruatio eius ſit maius, quam bonum & conſeruatio indiuidui: indiuiduum etiam cum ſui diſpendio tendit naturaliter ad ſpeciei conſeruationem media generatione, ſicut & brachium cum ſui periculo tendit ad tuendum totum, & aqua cum ſui diſpendio aſcendit ſurſum ad ſupplendum vacuum, quia hoc eſt bonum commune.

D.Thom. Plinius. D. Hiero. Ariſtot. 1.Reg.13. Obiectio. Solutio.

2.Concluſ. Secunda concluſio. Non licet ægroto recipere, nec medico applicare medicinam primo, & per ſe cauſatiuã pollutionis, ſiue in ſomnis, ſiue in vigilia, etiam in ordine ad ſanitatem. Hæc conclu-

conclusio habita est supra 1. part. huius tractatus, vbi dictũ est, non licere velle pollutionem practice etiam in ordine ad salutem, apponendo medium ad illam, & colligitur ex præcedenti conclusione nã si effusio seminis instituta est, & ordinata à natura ad conseruationẽ speciei, & non ad conseruationem indiuidui peccatũ est graue, subuertere ordinẽ naturæ, ordinãdo illã in bonũ indiuidui. Confirmatur teste D. Tho in additionibus, q. 49. artic. 5. ad 4. exercere actum coniugale propter solum salutẽ est peccatum mortale: ergo à fortiori emittere semen extra coniugium. Antecedens probat D. Tho. quia est subuertere intentionem naturæ ordinantis talem copulam in bonum prolis. Consequentia vero patet, nam si talis subuersio ordinis naturæ in actu secundum se licito est peccatum mortale, à fortiori in actu secundum se malo, vt statim dicetur, qualis est pollutio. Secũdo probatur. Pollutio voluntaria extra vas est intrinsice mala: ergo nullo fine etiam sanitatis potest honestari. Consequentia patet ex his, quæ dicuntur supra quæst. 19. art. 7. quod intrinsice malum, nullo modo licet in ordine adquemcumque finem. Antecedens vero est D. Thom. 2.2. quæst. 154. art. 11. & probatur ratione ipsius, quia emissio seminis instituta est à natura ad generationem prolis, sed contra hunc finem est emittere extra vas, quia sic generare non potest: ergo grauissimum peccatum est emittere extra vas. Secundo probatur idem antecedens. Fornicatio simplex est intrinsice mala, quia contrariatur bonæ educationi prolis: ergo peiusquid erit, pollutio, quia contrariatur esse ipsius prolis: filius enim fornicarius commode educari non potest, sed per emissionem seminis extra vas, nec esse. Tertio probatur, vt ait Caiet. 2.2. quæst. 154. articul. 4. eodem præcepto quo aliquid prohibetur, prohibetur etiam causa per se primo illius, sed pollutio est prohita: ergo etiam causa per se primo illius. Quarto probatur. Non licet medico applicare medicinam per se primo tendentem ad aborsum, etiam si aborsus cõducat ad salutem grauidæ: ergo similiter hic. Consequentia patet, quia non minus est mala pollutio extra vas coniugij, quam aborsus. Antecedẽs vero est Sylueſtri verbo medicus, quæst. 4. & Caieta. verbo aborsus, & Nauarri in manuali cap. 15. num. 14 & cap. 25. num. 26.

D. Thom. *Caietan.* *Sylueſter.* *Caiet.* *Nauar.*

Ex conclusione sequitur non licere applicare medicinam primo & per se causantem ebrietatem, etiam si hoc faciat propter sanitatem, contrarium dicit Sylueſter verbo ebrietas, quæst. 3. hoc tamen certum est, nam vt dicit D. Tho. infra quæst. 88. artic. 5. ad 1. & 2.2. quæst. 150. art. 1. & 2. & 3. ebrietas est intrinsice mala, & consequenter non licet, in ordine adquemcumque finem illam procurare.

Corol. *Cõtra Syl.* *D. Thom.*

Tertia conclusio. Licitum est in firmo, & medico applicare medicinã per se primo causatiuam alterius effectus, ex quo sanitas consequitur, vel in quo consistit, licet ex tali effectu præuideatur pollutio secutura, dummodo tamen non sit intenta, & idẽ dicitur de ebrietate. Hæc probatur ex supra dictis, quod licet apponere causam secundum se bonam in ordine ad effectum bonũ, ad quem quis habet ius, etiam si pollutio sequatur, dummodo non intendatur, nec sit periculum consentiendi, præcipuus autem effectus ad quem quis ius habet, est sua sanitas: ergo, &c. Secundo probatur. Medico licet applicare medicinam per se causatiuam alterius effectus mulieri grauidæ, etiam si sequatur aborsus non intentus: ergo similiter hic. Consequentia patet, nam non minus est malus aborsus, quam pollutio. Antecedens vero communiter ab omnibus conceditur: non enim tenetur mulier exponere se periculo mortis, si medicinas nõ applicet suæ infirmitati, vt cõseruetur proles. Tertio probatur, quia licet alicui, se defendere cũ morte inuasoris: ergo, &c. Probatur consequentia, quia homicidium nõ est minus malum: ergo sicut censetur non intentum, sed tantum permissum in ordine ad defensionem, & propriam conseruationem: ita pollutio in ordine ad cõseruationem vitæ censebitur permissa, non intenta si causa per se primo non ad pollutionem, sed ad alium effectum tendat.

3. Conclus. *Ad 1. arg.*

Ad primum à principio negatur antecedens. Sed per se primo ordinatur ad conseruationem speciei, vt dictum est: vnde contra huiusmodi ordinem naturæ est, pollutionem ordinare ad salutem. Secundo respondetur, quod licet

2. Solutio.

cet esset medium per se salutis, & quis habeat ius ad apponenda media congrua suę salutis: intelligitur tamen, si media non sint intrinsice mala, quia si huiusmodi sint in ordine ad nullum finē honestari possunt, etiam in ordine ad salutem, quia intrinsice mala, etiā cum dispendio vitæ, & salutis obligant, & sicut periculo mortis non potest quis deierare, vel furari, ita nec fornicari, nec pollui, posset tamen ad propriam vxorem accedere fine sanitatis, si per se coitus conduceret ad salutem, quia huiusmodi copula est bona, quia tamen vt dictum est copula non per se primo ad sanitatem ordinatur, sed ad speciei conseruationem, etiam copula coniugalis propter finem salutis est mala, nimirum quia contraria ordini naturæ, vt dictum est.

Ad 2. arg. Ad secundum respondetur, negando consequentiam, quia sanguis vel quodlibet aliud membrum datur ad integritatem, & conseruationem indiuidui: vnde si superexcedendo sanguis, vel se corrumpendo membrum conseruationi indiuidui contradicit, potest minui sanguis, & membrum abscindi, vt sic totum conseruetur, quia tunc nō solum contradicitur, sed potius consequitur finis naturę, quod est huiusmodi medijs totū conseruare. *Ad 2. cōf.* Ad confirmationē respondetur, quod natura ex abundantia materiæ emittit huiusmodi semen, non vt natura libera est, sed vt causa necessaria: vnde non licet ipsi per voluntatem conformāri, voluntati enim non licet sequi motus naturæ carnis, vt appetitus, sed potius si in potestate eius est, debet huiusmodi suæ dominationi subijcere, iuxta regulam rationis, quæ in emissione seminis sic disponit, quod nisi ad generationem prolis non effundatur, plura alia de pollutione tractat *Salas.* Salas tract. 13. disp. 6. pel multas sectiones, illa tamen pertinent ad materiam de matrimonio, & sic hic omittenda sunt.

QVARTA PARS.

tractatus.

IN hac parte agendum est de subiecto consensus in actum, vel in eius delectationem, & examinanda illa propositio *D. Augus.* D. Augustini 12. de *D. Thom.* Trinit. cap. 12. quam adducit D. Tho. hic articul. 7. quod videlicet consensus in delectationem pertinet ad rationem inferiorem: consensus vero in actum ad rationem superiorem, & ne nominum ignorantia laboremus, in primis supponendum est, quod nomine rationis non solum intellectum, sed ipsum cum voluntatis geminatione intelligimus: creaturas enim rationales vocamus agentes per intellectum, & voluntatem: non enim solum per intellectum, sed etiam per voluntatem homo à belluis habet distinctionem: vnde appetitus rationalis appellari solet, & sic ratio per oppositum ad partem sensitiuam communem bestijs, debet sumi.

Secundo notandum, quod ratio ex intellectu, & voluntate composita, est duplex. Altera inferior. Altera vero superior, ratio inferior est intellectus secundum regulas humanas directus, & voluntas ipsum secundum rationē prædictam sequens: ratio vero superior est intellectus regulis æternis intentus, & voluntas sequens intellectum secundum istam rationem. Ex quo colligitur, distinctionem rationis in superiorem, & inferiorem non esse distinctionem rerum, sed officiorum, non enim est duplex intellectus, & duplex voluntas secundum rem; est tamen duplex officium intellectus in proponēdo, vel secundum regulas superiores, & diuinas, vel secundum regulas inferiores, & humanas, & similiter volūtatis in exequendo prædictam propositionem intellectus. *2. Nota.*

Tertio notandum, consensum similiter importare actum intellectus, qui est iudicium, & actum voluntatis, qui est acceptatio quædam per complacentiam: consensus ergo rationis inferioris est iudicium intellectus, quatenus regulis humanis regitur, & acceptatio voluntatis sequentis intellectum secūdum istam rationem: consensus vero rationis superioris est iudicium intellectus regulis æternis intenti, & voluntatis acceptatio, prout intellectum sequitur in ista consideratione. *3. Nota.*

Quarto denique notandum, quod in peccato duo reperiūtur, & actus, & substantia ipsius peccati, vel obiecti prohibiti, & secundo delectatio quæ ad huiusmodi opperationē vel obiecti adeptionem consequitur. *4. Nota.*

Hoc ergo ſuppoſito propoſitio D. Auguſt. allata â D. Th. & hic excutiẽda: in hoc conſiſtit, quod delectationis cõſenſus videlicet iudicium, & acceptatio eſt ab intellectu, & volũtate, ſecundũ quod regulis humanis ducuntur: conſenſus vero in ipſam operationem peccati, vel obiecti prohibiti, videlicet iuditium, & acceptatio operationis malæ, vel obiecti prohibiti, pertinet ad volũtatem, & intellectũ ſecũdũ quod regulis æternis eſt directus: fundamentũ huius in hoc conſiſtit, quod cõſentire, eſt iudicare, & ſententiã ferre, vt dictũ eſt: ergo de re inferiori, & præambula debet iudicare inferior ratio: de re autẽ ſuperiori, & cõſumata iudicabit ſuperior ratio, res autẽ præambula, & inferior eſt delectatio, ſuperior autẽ & cõſumata operatio ipſa: ergo, &c. Confirmatur, quia in ciuilibus id experiẽtia cõſtat, quod de rebus inferioribus, & cõmunibus iudicant ordinarij iudices, res autẽ maiores, & graues ad ſuperius tribunal ducuntur. Secundo probatur â priori, nã delectatio ſecundũ ſe abſtrahit ab honeſto, vel inhoneſto licito, vel illicito: tantũ autẽ habet ex natura ſua determinationem ad vtile, vel delectabile, actus vero ſeu operatio determinat ſibi ex eo quod eſt humanã eſſe honeſtã, vel inhoneſtã, bonã vel malã: ergo cõſentire, vel iudicare de delectatione, pertinet ad rationẽ inferiorẽ: de operatione vero ad rationẽ ſuperiorẽ, Probatur iſta conſequentia, nã ratio inferior, vt dictũ eſt, ſolũ ducitur rationibus humanis: ergo ad ipſam pertinet de vtilibus, & delectabilibus iudicare: cũ autẽ ſuperior ratio legibus æternis ducatur honeſtum, vel inhoneſtũ licitum, vel illicitũ, quod ex ordine ad legem æternam conſideratur, ad ſuperiorẽ rationẽ pertinebit, & conſequenter conſenſus in actũ, ſeu operationem ad rationem ſuperiorem expectat. Etſi cõtra facias argumentũ, nã delectatio non eſt præambula ad actũ vel operationẽ, ſed potius vltima, quia ad operationẽ conſequitur: ergo ſi operatio pertinet ad iudicium rationis ſuperioris, & vltimæ, à fortiori delectatio quæ operatione eſt poſterior, & nullo modo ad rationem inferiorẽ, & præambulam poterit pertinere. Conradus ſupra q. 15. art. 4. dicit non eſſe intelligendum D. Aug. & D. Th. de delectatione operis iſta enim vt argumentum probat, eſt poſterior, & ad quod operatio pertinet, ſimiliter eius delectatio, tanquam quid ad ipſam operationẽ conſequutũ, ſed intelligendi ſunt, inquit, de delectatione cogitationis operis, quæ quidẽ præambula eſt ad ipſum opus, ſed melius ſecũdo reſpõdetur, quod delectatio operis in executione eſt vltima, in intẽtione tamẽ appetitus prior, priꝰ enim eſt â delectatione moueri, quã ad opus trahi, imò delectatione motus ad opus trahitur, cũ ergo cõſenſus ſeruet ordinẽ intẽtionis, & eo ordine iudicet, quo proponũtur, cũ delectatio prius proponatur, prior eſt in delectationẽ conſenſus, & conſequẽter ad priorem iudicem, videlicet rationẽ inferiorẽ debet pertinere, vſque adhuc dicta adeo ſunt vera, vt in hoc nulla ſit doctorum diſcordia: eſt tamen maxima diſenſio in explicando.

Obiectio.

Solutio. Conrad.

2. Solutio. verior.

DVBITATVR I.

Vtrum delectatio taliter pertineat ad rationem inferiorem, quod ad ſuperiorem pertinere non poſsit, an vero dicatur ad inferiorem pertinere, per quandã atributionem, licet & ad ſuperiorem pertinere clare comprobetur.

PRo cuius inteligentia notãdum, quod in hoc puncto explicando eſt. Prima ſententia Magiſt. 2. d. 24. quod ſi delectationis conſenſus ſit mortalis, ſolum ad rationem ſuperiorem pertinet, quia ſolum in ratione ſuperiori peccatum mortale eſſe poteſt, ſi autem delectatio ſolum ſit venialis, hæc pertinet ad rationem inferiorem, & ita interpretatur Magiſt. D. Aug. & quod de huiuſmodi delectatione loquatur, fundat in eo, quod dicit Auguſt. quod tũc ratio inferior in delectationẽ conſentit, quando ſola mulier cõmedit, hoc eſt, quãdo ratio ſuperior nomine viri ſignificata non conſentit: huiuſmodi autem delectationem à ratione inferiori acceptatã cõſenſu ſuperioris non interueniente poteſt eſſe ſolum peccatum veniale, quia mortale abſque conſenſu ſuperioris eſſe non poteſt, Magiſtrum ſequitur D. Bonau. 2. par. diſtinctionis art. 2. q. 2. Ricardus art. 4. quæſt. 4. ſolutione ad argumenta, pro vtraq; parte,

1. Sentent. Magiſt.

D. Bonau. Ricard.

Gabriel. Aliſiodor. Alexand. 2. Sentent. Conr.

parte, Gabriel quæſt.1.art.3.dub.2.Aliſiodorenſis lib.2.tract.28. cap.4.q.2. Alexander 2.part. quæſt.13. membr.2.

Secunda ſententia eſt Conradi quæſt. 15. art 4. intelligendum eſſe, & D. Auguſtinũ de delectatione cogitationis, non de delectatione operis : conſenſus enim in iſtam ad rationem ſuperiorem pertinet, ſicut & conſenſus in opus,ad quod talis delectatio conſequitur, & hæc etiam ſententia fertur fuiſſe Magiſt. Victoriæ.

Victoria. 3. Sentent. Altiſiodo.

Tertia ſententia eſt,quam Altiſiodorenſis inſinuat loco citato, quod delectatio dicitur pertinere ad rationem inferiorem proprie, improprie tamen etiam ad ſuperiorem pertinet.

4. Sentent. Caietan.

Quarta ſententia eſt Caiet. artic. 7. huius quæſtionis, quod licet ſecundum rem ita ſit, quod tam cõſenſus in opus, quam conſenſus in delectationem reperiatur, & in ratione ſuperiori, & in ratione inferiori : tamen per quandam atributionem conſenſus in opus conuenit ſuperiori: conſenſus vero in delectationem, ad inferiorem adducit ad hoc exemplum de ſapientia, & potentia in diuinis, quæ tam in patre,quam in filio ſine diſcretione realiter reperiuntur,tamen per quandam atributionem potẽtia patri , ſapientia vero filio dicitur

D.Thom.

conuenire, vt dicit D.Tho. 1. p. q. 37. art.7.rationem autem huius atributionis aſsignat,quam nos poſuimus, quod cum delectatio ſit præambula ad opus: opus autem ſit perfectum, & vltimum, opus atribuitur ſupremæ rationi,delectatio vero inferiori.

Nota.1.

Pro intelligentia tamen notandum, quod de conſenſu,ſiue in actum, ſiue in delectationem poſſumus loqui dupliciter. Primo, ſecundum ſubſtantiam. Secũdo,formaliter ſecundũ ea quæ cõſenſui contingunt ex proprijs,& ex natura ſua,quatenus cõſenſus eſt actus delectationis,in quãtũ actus vel delectatio eſt.

Nota.2.

Secũdo notandũ,quod actioni,vel obiecto peccati, vt dictum eſt, cõuenit ex proprijs eſſe honeſtũ,vel inhoneſtũ,licitũ,vel illicitum,quia ex proprijs habet cõſiderari in ordine ad regulas æternas, & vt ſic eſſe bonũ,vel malũ: habet autẽ rationẽ vtilis, vel delectabilis mendicatã ex delectatione coniuncta ipſi actui: è cõtra vero delectatio ex proprijs habet rationẽ vtilis,vel delectabilis:rationẽ autẽ honeſti,vel inhoneſti liciti, vel illiciti habet mendicatã ex actu,cui cõiungitur , & ad quem ſequitur : ſi enim actus eſt honeſtus , ſimiliter & delectatio , ſi autẽ actus eſt inhoneſtus , idem habet eius delectatio , quia vt dictũ eſt ſupra moraliter pro eodem reputantur actus , & delectatio eius quantũ ad rationem boni vel mali , licet vni ſcilicet actui conueniat per ſe,delectationi vero participatiue ex ipſo actu. Hoc ſuppoſito ſit.

Prima concluſio.Si loquamur quantũ ad ſubſtantiam conſenſus tam conſenſus in actum,quam conſenſus in delectationem actus,reperitur in ratione ſuperiori. Hæc eſt expreſſa D. Thom. ſupra q.15. art.4.ad 1.idem aſſerit hic art. 7. ad 3. & art.8. ad 1. Prima pars concluſionis non eget probatione, quod vide licet conſenſus in actum ad rationem ſuperiorem pertineat, nam cum ad rationem ſuperiorem pertineat, reſpicere regulas æternas , ex quarum conformitate,vel difformitate habet actus , eſſe bonus,vel malus,honeſtus,vel inhoneſtus,conſentire in actum rationis ſuperioris erit. Secunda vero pars concluſionis , quod etiam ad rationem ſuperiorẽ pertineat,in delectationẽ conſentire. Probatur primo, nam quod inferiori conuenit,etiam ſuperiori poteſt conuenire , ſed conſentire in delectationem pertinet ad rationem inferiorem:ergo poterit etiam in ſuperiori reperiri. Maior patet , maxime in moralibus , & ciuilibus , quod enim ad tribunal inferius pertinet, etiam ad ſuperius poteſt pertinere , licet non è conuerſo:ergo. Confirmatur,quia hoc forſitam intelligitur in illo , Pauli 1. Cor. 2. ſpiritualis iudicat omnia,ipſe autem à nemine iudicatur , quod licet de rebus ad ſuperiorem rationem pertinentibus ratio inferior iudicare non poſſit , è contra tamen optime contingit, ſuper quem locum vide D. Tho.Secundo probatur concluſio . Conſenſus in delectationem de re graui eſt peccatũ mortale, vt ſupra dictum eſt:ergo conſenſus in talem delectationem ad rationem ſuperiorem pertinet Patet conſequentia , quia vt dicit D. Tho.ſupra q. 15. art.4.& hic artic.7. peccatum mortale non ſaluatur , niſi per ordinem ad ſupetiorem rationẽ. Tertio probatur. Delectatio non habet rationem mali,& illiciti, niſi ex difformitate ad regulas

1.Concluſ.

D.Thom.

1.Cor. 2.

D.Thom.

æternas: ergo conſenſus in illam nõ eſt peccatum, ſaltem mortale, niſi prout eſt rationis ſuperioris. Probatur conſequentia, quia ſolum conſenſus rationis ſuperioris habet reſpicere obiectũ, vt conforme vel diforme regulis æternis, quia inferior non reſpicit niſi ſecundum regulas humanas. Confirmatur. Delectatio cadit etiam ſub lege æterna: ergo ratio ſuperior quæ ſecundum leges æternas operatur, poteſt per conſenſum tendere in delectationem. Antecedens vero probatur, quia eodem præcepto, quo prohibetur actus, prohibetur etiam illius delectatio, vt ſupra dictum eſt.

2. *Concluſ.* Secunda concluſio. Entitatiue, & quãtum ad ſubſtantiam, conſenſus in delectationem actus, & etiam conſenſus in actum, eſt in ratione inferiori. Prima pars, quod videlicet conſenſus in delectationem ſit in ratione inferiori, patet, & ab omnibus conceditur, quia cum delectatio abſtrahat ab honeſto, vel in honeſto, &c. hinc fit, quod regulas æternas nó reſpiciat: reſpectu enim ad huiuſmodi regulas honeſtum, vel in honeſtum conſtituitur, & cõſequenter ratio inferior, quæ regulis æternis non eſt intenta, circa delectationem per conſenſum verſari poteſt. Secũda pars, quod videlicet etiam poſsit conſentire in actum, probatur. Multoties à peccato ex inconſideratione excuſatur: ergo conſenſus huiuſmodi eſt à ratione inferiori. Patet conſequentia, quia cõſentire hoc modo, ad inferiorem pertinet, quia ad ſuperiorem non poteſt, niſi per habitudinem ad tales regulas conſenſus pertinere.

3. *Concluſ.* Tertia concluſio. Conſentire in actũ formaliter ſub ratione propria ipſius actus ſolum cõuenit rationi ſuperiori. Hæc probatur. Ratio propria, & ex natura ſua conueniẽs actui eſt ratio honeſti vel inhoneſti, ſed hoc formaliter ſolum ſuperior ratio poteſt attingere: ergo. Probatur minor. Ratio honeſti vel inhoneſti deſumitur ex ordine ad regulas æternas, ſed vti regulis æternis ſolũ conuenit rationi ſuperiori: ergo attingere formaliter rationẽ honeſti vel inhoneſti, ſolum poteſt pertinere ad rationem ſuperiorem. Secũdo probatur. Ratio ſuperior non attingit delectationem, niſi ſecundum rationem honeſti, vel inhoneſti: ergo ratio ſub qua fertur eſt ratio formalis actus. Conſequentia patet, quia formalis ratio actus eſt honeſtum, vel inhoneſtum. Antecedẽs vero probatur, quia tendet in ipſam vtendo regulis æternis: ergo attingit illam ſecundum rationẽ boni, vel mali. Patet conſequẽtia, quia ex ordine ad regulas nõ poteſt formaliter habere, niſi vel bonitatem per cõformitatem, vel malitiã per deuiationem. Tertio probatur, ſi non accedat cõſenſus rationis ſuperioris in actu rationis inferioris, non poteſt eſſe peccatũ, ſaltem mortale: ergo ratio formalis actus, quæ in bono vel malo cõſiſtit, pertinet formaliter ad rationem ſuperiorẽ. Confirmatur, & declaratur. Ratio inferior non peccat niſi ex ſubordinatione, & ex influxu ſuperioris: ergo ratio honeſti, vel inhoneſti pertinet formaliter ad rationẽ ſuperiorẽ, hæc autẽ eſt ratio formalis propria, & ex ſua natura cõueniẽs actui: ergo, &c.

4. *Concluſ.* Quarta concluſio. Conſentire formaliter in delectationem, etiam ipſius actus ſub ratione propria ipſius delectationis ſolum conuenit rationi inferiori. Hæc probatur. Propria ratio delectationis cõueniens ipſi ex natura ſua eſt ratio vtilis, vel delectabilis, ſed hæc pertinet ad rationem inferiorem: ergo. Probatur minor, quia ratio inferior agit ſecundum regulas humanas, regulæ autem humanæ ſolum attendunt rationẽ vtilis, vel delectabilis: ergo. Secundo probatur. Ratio inferior non attingit actum, niſi ſecundum rationem delectabilis: ergo propria ratio ſub qua formaliter tendit ratio inferior, eſt ratio delectationis. Patet conſequãtia. Hæc eſt propria ratio delectationis: ergo. Antecedens vero probatur, quia ratio inferior agit ſecundum regulas humanas, quæ ad rationem ſolum vtilis, vel delectabilis attendunt.

Ex his cõcluſionibus ſequitur. Primo, quod ſi ratio inferior attingit actũ eſt ſub ratione delectabilis, etſi ratio ſuperior attingit delectationẽ, & ſub ratione honeſtæ, vel inhoneſtæ, quia quidquid attingit quælibet potẽtia ſubratione formali propria attingit: cũ ergo propria ratio formalis rationis ſuperioris, ſit ratio formalis actus, rationis vero inferioris, propria ratio formalis, ſit ratio propria delectationis, &c. 1. *Corol.*

Secundo ſequitur, non poſſe eſſe peccatum perfectum, ſaltem quale eſt mortale 2. *Corol.*

tale niſi in ratione ſuperiori, vel inordine ad illam, & ex participatione ipſius, nam ratio peccati eſt ratio mali: malum autem, & bonum eſt ratio actus pertinens ad rationem ſuperiorem: ergo, &c.

3. Corol. Tertio ſequitur, non tantum conuenire conſenſum in actum rationi ſuperiori, in delectationem vero inferiori per quandam atributionem, vt dicebat Caiet. quia quod tantum alicui conuenit per atributionem, alteri cui non atribuitur conuenit, non ſolum ſecundū ſubſtantiam, ſed etiam formaliter, vt patet in potentia atributa patri, quæ etiam formaliſsime conuenit filio, & atribui patri ſolum eſt ſecundum rationem, cum fundamēto in re: ſi ergo ratio formalis conſenſus in actum non poteſt formaliter rationi inferiori, ſed tantum ſuperiori conuenire, non tantum per atributionem ſuperiori debet dici conuenire, ſed Auguſtinus, & D. Tho. locuti ſunt formaliſsime & cum omni rigore.

Contra Caiet.

Auguſt. D. Thom.

4. Corol. Quarto ſequitur, regulas æternas ſecundum quas iudicat ratio ſuperior, eſſe legem naturalem, vel diuinam poſitiuam vel humanam legem, & prohibitionem, vel ipſam honeſtatem virtutis, quia regulas æternas vocamus in ordine ad quas ratio honeſti, vel in honeſti deſumitur, at certum eſt in ordine adquamcumque legem conſtitui peccatum, vel virtutem: ergo hæc ſunt regulæ æternæ nominandæ, regulæ autem humanæ ſunt regulæ commoditatis, & lucri, & delectabilis ſecundum quas cum communiter homines operentur vocantur humanæ: ſecūdum enim iſtas regulas honeſtum, vel in honeſtum non conſideratur, niſi habitudo ad aliquam legem præcipientem, vel prohibentem accedat. Hoc colorarium ponitur contra Gabrielem, qui 2. diſt. 24. quæſt. 1. art. 1. dicit, regulam æternam, ſecundum quam operatur ratio ſuperior, eſſe legem, & voluntatem Dei: regulas autem humanas eſſe regulas morales, fallitur, tamē quia vt dictum eſt in ordine etiam ad regulas moraleseſt honeſtum, vel in honeſtum, ergo pertinent ad regulas æternas, ſecundum quas dicitur ratio ſuperior operari.

Contra Gabriel.

(.?.)

ARTICVLVS IX.

Vtrum in ſuperiori ratione poſsit eſſe peccatum veniale, ſecundum quod eſt directiua inferiorum virium.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

ARTICVLVS X.

Vtrum in ratione ſuperiori poſsit eſſe peccatum veniale ſecundum ſe ipſam.

PRima concluſio eſt affirmatiua. Secunda concluſio. In his quæ pertinēt ad vires inferiores, ſemper ratio ſuperior peccat mortaliter, in his quæ ſunt peccata mortalia ex genere ſuo, & ex parte materiæ: venialiter vero in his quæ ex genere ſuo, vel ex paruitate materiæ ſunt venialia. Tertia cōcluſio. Ratio ſuperior poteſt peccare venialiter circa proprium obiectum ratione non plenæ deliberationis, etiam ſi ipſum obiectum ſecundum ſe ſit peccatum mortale.

DVBITATVR I.

Vtrum in ratione ſuperiori poſsit eſſe peccatum veniale circa proprium obiectum ex leuitate materiæ.

1. Sentent. Medina. MEdina hic tenet partem affirmatiuam, nam mendatium inquit ad obiectum propriū rationis ſuperioris pertinet, & tamen conſenſus etiam deliberatus in mendatium ſolum eſt veniale exparuitate materiæ, idem tenet Soto relectione tegendi, & detegendi ſecretum mēbro 2. quæſt. 7. concluſ. 2. vbi ait, quod in materia fidei quæ ſine dubio ad obiectū rationis ſuperioris pertinet, poteſt dari peccatum veniale exparuitate materiæ, vt ſi quis contra fidem aliquod verbum leuiſsimum dicat. Contrariam ſententiam tuentur aliqui Thomiſtæ, & exiſtimant, eſſe Caiet. hic, imo & D. Th. quæſt. 7. de malo art. 5. ad 11. & q. 15. de veritate artic. 5. vbi ait, quod obiectum

Soto.

2. Sentent.

propriũ rationis ſuperioris eſt aliquid altiſsimum æternum, & diuinum, vt fides vbi inſinuat, in obiecto rationis ſuperioris nõ eſſe paruitatẽ materiæ, ſed ſi plena ſit deliberatio, grauiſsimũ, & mortale erit peccatũ ex parte obiecti.

Nota. Pro intelligentia notandum, aliud eſſe conſenſum aliquem eſſe in ratione ſuperiori vel inferiori, aliud vero pertinere ſecundum ſe ad rationem ſuperiorẽ, vel inferiorem: poteſt enim id in quod conſentit ratio ſuperior pertinere ſecundum ſe ad inferiorem, & è contra, id in quo conſentit ratio inferior pertinere ad rationem ſuperiorem ſecundum ſe, verbi gratia, ſi quis habeat cõſenſum circa res temporales, & parui momenti ſecundum regulas diuinas talis cõſenſus in ratione eſt ſuperiori, & tamẽ id in quod conſentit, pertinet per ſe ad inferiorẽ, & è cõtra, ſi quis conſentiat in religionis ingreſſum propter rationes humanas, talis conſenſus eſt in ratione inferiori, & tamen id in quod conſentit, pertinet ſecũdum ſe ad ſuperiorem. Ex hoc ſequitur.

2. Nota. Secundo notandum, quod ratio ſuperior poteſt habere duplicẽ actum, alterum directe circa obiectum, quod per ſe pertinet ad rationem ſuperiorem, videlicet circa id quod regulis æternis debet regulari per ſe, licet aliquando regulis temporalibus peraccidens reguletur, alterum vero poteſt habere indirecte circa obiectum, quod per ſe pertinet ad rationem inferiorem, videlicet circa id quod regulis humanis per ſe debebat regulari, licet per accidens regulis æternis modo reguletur.

3. Nota. Tertio notandum, quod obiectum per ſe pertinens ad rationem ſuperiorem eſt duplex, aliud formale ſub quo tendit, inquæcumque tendit, vt ſunt rationes æternæ, & regulæ, & veritates diuinitus reuelatæ, aliud vero eſt obiectũ materiale, & ſecundarium, illa videlicet quæ ſub hac ratione formali conſiderantur, vt res fidei, religionis, &c. Hoc ſuppoſito.

1. Concluſ. Dico primo. Circa illa quæ indirecte pertinent ad rationem ſuperiorem, directe autem ad rationem inferiorem, poteſt quidem non ſolũ ex imperfectione deliberationis, ſed etiam ex paruitate materiæ ratio ſuperior ſolum peccare venialiter. Hæc patet, quia ſic attingit multa ad rationem inferiorem pertinentia, in quorum materia eſt maxima latitudo, vt ad paruam, & minorem poteſt peruenire.

Secundo dico. In his quæ directe pertinent ad rationem ſuperiorem, aliquãdo datur peccatum veniale ex paruitate materiæ, etiam ſi plena ſit deliberatio. Hæc patet, quia ſacramentalis cõſecratio: celebratio miſſæ, ſacramentalis confeſsio, directe & per ſe pertinent ad rationem ſuperiorem, vt dicit D. Tho. 2. diſt. 24. art. 5. & tamen circa illa poteſt quis venialiter peccare ex paruitate materiæ, vt ſi abſque cõtemptu aliquis cum aduertentia omitteret illam particulam, enim, vel aliquam ceremoniam leuem ex propoſito non faceret, vel in confeſsione circa materiam venialem ex propoſito mentiretur, licet oppoſitum teneat Caiet. quem impugnat Soto relectione allegata: ergo, &c.

2. Concluſ. *D. Thom.* *Contra Caiet.* *Soto.*

Tertio dico. In his quæ directe & per ſe pertinent ad rationem ſuperiorem tanquam obiecta materialia & ſecundaria (nam de his loquimur in hac, & præcedenti concluſione) ſunt aliqua in quibus ex paruitate materiæ nõ poteſt effici peccatum veniale, ſed ſolum ex imperfectione deliberationis. Hæc patet, nam in materia fidei (verbi gratia) non poteſt dari hæreſis venialis ex paruitate materiæ: ergo. Antecedens, licet ſit cõtra Soto, eſt tamen meo videri D. Tho. hic, qui in materia hæreſis ſolum poſuit veniale ex imperfectione deliberationis, & ratione patet, quia qui plene deliberatus incurrit hæreſim, negat reuelationem diuinam eſſe veram, & Deum infalibilem veritatẽ, & in qua cumque materia id faciat, amittit rationem formalem fidei, & ipſam fidem: ergo peccat mortaliter, & grauiſsime. Secundo probatur concluſio in periurio, quod inquacumque materia etiam leuiſsima eſt mortale, vt oſtendit Soto 8. de iuſtitia quæſt. 2. artic 3. concluſ. 2. imò quanto materia eſt minor, maior iniuria irrogatur Deo, vt in confirmationẽ illius falſitatis adducatur in teſtem.

3. Concluſ. *Cõtra Soto* *D. Thom.* *Soto.*

Quarto dico. Circa obiectum formale, & primarium non datur in ratione ſuperiori peccatum veniale exparuitate materiæ, hæc eſt Conradi hic, & inſinuatur â D. Tho. vbi ſupra, & hic, 1. & 2. argumento, & eorum ſolutionibus, & hoc conuincit argumentum 2. ſententiæ, & probatur, nam obiectum formale rationis

4. Concluſ. *Conr.* *D. Thom.*

rationis ſuperioris ſunt rationes æternæ, & leges diuinę, ipſas autem negare, vel circa ipſas deliberate procedere, nō poteſt eſſe materia leuis: vnde per hæc patet conformitas ſententiarum.

Nota. Circa ſecundam & tertiam concluſionem D. Tho. notandum, aparere repugnantiam in illis, quia ſicut poteſt ratio ſuperior non plene deliberate procedere circa proprium obiectum, ita circa obiectum rationis inferioris, & conſequenter quod venialiter tantum tunc peccet. Dicitur tamen differentiā in hoc conſiſtere, quod circa proprium obiectum poteſt vnico intuitu tendere, vt dicit D. Thom. & conſequenter non plene deliberate. Circa obiectum autem rationis inferioris fertur per diſcurſum quendam: vnde non videtur moraliter id ſine plena deliberatione poſſe contingere, etſi methaphiſice oppoſitum appareat poſsibile. Secundo dicitur, quod etiam ſi ſubito ratio ſuperior verſaretur circa obiectum rationis inferioris, quod peccaret tantum venialiter, ſed ille concurſus non eſt proprius, & formalis rationis ſuperioris; quia proprius modus tendendi circa obiectum rationis inferioris & per diſcurſum, & conſequenter deliberate, qua propter D. Thom. locutus eſt formaliter ſecundum proprium modum ipſius rationis ſuperioris.

QVÆST. LXXV.

De cauſis peccatorum.

ARTICVLVS I.

Vtrum peccatum habeat cauſam.

PRima concluſio. Peccatum in quantum eſt actus quidam poſitiuus, habet cauſam per ſe, in quantum vero includit in ordinationem, habet cauſam peraccidens.

Secunda concluſio. Voluntas carens directione regulæ rationis eſt cauſa per ſe actus peccati, in ordinationis vero eſt cauſa peraccidens.

DVBITATVR I.

Vtrum dicta in hoc articulo verum habeant.

PRobatur quod non primo. Quando actus eſt intrinſice malus, vt odium Dei, habet malitiam intrinſice annexam: ergo quod eſt cauſa per ſe actus, eſt cauſa etiam per ſe malitiæ. Prima conſequentia probatur, quia quod eſt cauſa per ſe alicuius, eſt etiam cauſa per ſe illius, quod ad illud per ſe ſequitur, vt patet in cauſa per ſe hominis, quæ etiam eſt cauſa per ſe riſibilitatis, quia riſibilitas ſequitur per ſe ad hominē, & quod eſt cauſa per ſe grauitatis, eſt etiam cauſa per ſe deſcenſus lapidis, quia deſcenſus ſequitur per ſe ex grauitate: ergo ſimiliter hic. *1. Arg.*

Secundo arguitur tertio argumento D. Tho. Cauſa peccati non eſt aliquod bonum, nec malum: ergo nullam habet cauſam. Antecedens probatur quoad primam partem, quia non poteſt arbor bona malos fructus facere. Secunda pars etiam patet, quia ante primum peccatum nullum malum poteſt aſsignari, quod ſit cauſa, non quidem malū culpæ, quia hoc eſt peccatum, & ante primum peccatum non eſt peccatū, non etiam malū pœnæ, quia hoc eſt effectus culpæ, & conſequenter poſterior, cauſa autem debet eſſe prior, vnde hæc cauſa eſſe non poteſt. *2. Arg.*

Si reſpondeatur cū D. Thom. quod cauſa peccati eſt aliquod bonum cum defectu alterius boni, hoc eſt volūtas cum defectu regulæ diuinæ, vnde bonum deficiens poteſt eſſe cauſa mali. *Solutio.*

Contra. Quia voluntas cum carentia ſuperioris boni nullo modo eſt malum: ergo nullo modo poteſt eſſe cauſa peccati. Probatur antecedens. Primo, quia omnis creatura habet huiuſmodi defectum maioris boni, & tamen nō propterea dicitur creatura mala. Secundo probatur idem antecedēs, quia voluntas vt huiuſmodi eſt â Deo: ergo vt ſic nullo modo eſt mala, quia alias malum illius Deo tribueretur. *Impug.*

Quæſtio hæc adeo eſt antiqua, quod vt refert D. Clemens lib. 3. recognitionū, & D. Aug. lib. 1. de libero arbitrio, cap. 2. & 2. de ciuit. c. 6. diſputatio hæc diſcuſa fuit inter D. Petrum, & Simonē Magū, difficultaſq; illius adeo extorſit *D. Clemēs. D. Auguſ.*

Manicheos, vt ponerent duos Deos, alterum bonum, alterum malum, vt iſte cauſa eſſet malorum omnium præcipue peccati, contra quos diſputat Auguſt. lib. de natura boni per totum, & lib. 2. de moribus Eccleſiæ contra Fortunatũ: implicatio enim eſt eſſe Deum & malũ, & dato eſſet malus, inquireremus: vtrũ eſſet malus ſimpliciter, vel non. Primũ implicat, quia vt D. Tho. dicit malum purum cauſa eſſe non poteſt eo enim ipſo, quod ſit aliquod bonum eſt. Si autem eſt bonum cum mixtione alicuius defectus & mali, eadẽ difficultas currit de illo, atque noſtra voluntate, quomodo bonum ſit cauſa mali.

D. Auguſ.

Concluſ. D. Thom.

Concluſio D. Tho. eſt certa ſecundũ fidem, quod cauſa peccati eſt noſtra voluntas deficiens, hæc tractabitur latius infra quæſt. 79. art. 1. & 2. docet illam D. Clemens loco allegato, & lib. 5. recognitionum, vbi appellat blaſphemos oppoſitum aſſerentes, & idem docet Auguſtinus locis citatis.

D. Clemẽ.

D. Auguſ.

Ad 1. arg.

Ad primum argumentũ reſpondetur, quod noſtra voluntas eſt quidem cauſa per ſe peccati, per ſe quidem primo actus, per ſe autem ſecundo malitiæ, vocauit autẽ D. Tho cauſam peraccidens, vt opponitur cauſæ per ſe primo, non autem vt cauſa per ſe: dicitur etiam de per ſe, ſecundo, ſicut corruptiones rerum dicuntur fieri peraccidens in natura: generationes vero per ſe, & tamen certum eſt per ſe ſecundo, etiam eſſe intentas corruptiones: dicuntur ergo per accidens, quia non per ſe primo. Secundo reſpondetur, quod licet corruptio rerum, ex eo quod ſequitur per ſe ad generationem, dicatur per ſe ſecundo, nõ tamen malitia peccati: diſcrimen quę in hoc conſiſtit, quod corruptio eſt ordinata adeſſe, & rei generationẽ: vnde ſaltem per ſe ſecundo, cadit ſub intentione naturæ, malitia autem peccati non ordinatur ad aliquod poſitiuum, vt eſſe, vel bonum: maxima autẽ quod cauſa per ſe alicuius eſt etiam cauſa per ſe ſaltem ſecundo, illius quod ſequitur ad primum, intelligitur, ſi quod ſequitur habet rationem ordinabilis ad aliquod bonum, & eſſe.

2. Solutio.

Ad 2 arg.

Ad ſecundum argumentum optima eſt ſolutio ibi data, ad replicam dicitur, quod voluntas, vt antecedit omne peccatum in ſe, & in ſua natura cõſiderata, eſt quidem bona ſimpliciter, & â Deo, nihilominus tamen ex eo, quod non ſit ſummum bonum, habet defectum alterius boni ſaltem negatiue: hoc enim intrinſice conuenit cuilibet creaturæ: quatenus ergo habet huiuſmodi defectum, & negationem boni, nimirum quatenus non habet intrinſice connexam diuinam regulam, nec eſt ipſa diuina regula, defectibilis eſt, & in illam ſic defectibilem peccatum reducitur, vt in primã cauſam, de hoc vide D. Tho. 1. part. quæſt. 49. art. 1. ad 3. & de malo quæſt. 1. art. 3. ad 6. & art. 3. huius quæſtionis ad 3. vbi etiam videatur Cõrad. & Ferrara, 3. contra gent. cap. 10. in fine, verum eſt quod voluntas non eſt cauſa peccati in actu ſecũdo, & in exercitio quouſque habeat defectum priuatiuum, quod eſt malum culpæ, quia nõ eſt cauſa peccati in actu ſecundo, niſi quando actualiter peccat: vnde licet verum ſit, quod cauſa in actu primo, & radicalis peccati ſit aliquod bonũ, cauſa vero in actu ſecundo eſt aliquod malum: vnde verificatur quod malos fructus non facit niſi mala arbor, in fructus enim peccati productione mala efficitur. Etſi quæras: vtrum voluntas ſit cauſa in actu ſecundo, & mala prout prius natura antecedit peccatum, vel prout ſequitur. Reſpondetur, quod in genere cauſæ efficientis præcedit volũtas ad peccatum: in genere vero cauſæ formalis præcedit peccatum, ſimul autem ſunt peccatum eſſe, & voluntatem eſſe malam, & cauſam in actu ſecundo, & hæc de iſto articulo.

D. Thom.

Conrad. Ferrar.

Dub.

Reſolutio.

ARTICVLVS II.

Vtrum peccatum habeat aliquam cauſam interiorem.

PRima concluſio eſt affirmatiua. Secunda concluſio. Ratio, & voluntas eſt cauſa immediata, mediata autem, ſeu remota eſt apprehenſio ſenſitiuæ partis. Circa iſtum articulum, vide quæ diximus quæſtione præcedenti art. 2. & 4. vbi oſtenſum eſt, omne peccatum eſſe formaliter in ratione & voluntate.

(.?.)

ARTI-

ARTICVLVS III.

Vtrum peccatum habeat cauſam exteriorem.

COnclusio ſit. Aliquid exterius poteſt eſſe cauſa mouens ad peccandum, non autem ad ipſum peccatum inducens.

Circa iſtam concluſionem notandũ, non negare D. Tho. aliquos motus pati appetitum ab extrinſeco neceſſario, negat tamẽ huiuſmodi inducere neceſſarioad peccatũ, ad peccatũ enim debẽt eſſe motushumani, huiuſmodi autẽ ſunt liberi, vnde implicatio eſt ad peccatũ inducere, & neceſſario: vnde tales motus neceſſarij, ſunt mere naturales, ſicut in alijs animantibus, & idem dicendũ eſt de intellectu, quod licet aliquando ab obiecto neceſsitetur (ſaltem quoad ſpecificationẽ, vt ademonſtratione) in ordine tamen ad voluntatẽ non neceſsitatur, ſed manet liber etiam, vt demõſtrationi poſsit aſſentiri, vel diſſentiri quoad exercitium.

Circa ſolutionem ad tertium etiam notandum, quomodo cauſa exterior inducens ad peccatum poteſt minuere peccatum: ſi enim occaſio non eſſet, forſitam non peccaret, vnde occaſio cauſa eſt peccati, ſed & ipſa peccatũ minuit, quia minus peccat, qui ex occaſione offendit, quam qui ſine illa: quia occaſio paſsionem excitat, paſsio autem antecedens, qualis eſt occaſio, peccatum minuit.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum vnum peccatum ſit cauſa alterius peccati.

COnclusio ſit, quod vnum peccatum poteſt eſſe cauſa alterius in omni genere cauſæ.

Circa iſtam concluſionem not. quod quando D. Thom. dicit, vnum peccatum eſſe cauſam effectiuam alterius, non loquitur proprie de efficienti, ſed quatenus vnum peccatum inducens habitum, ponit diſpoſitionem ad conſimiles actus, dicitur cauſa effectiua illorum: quia inducens diſpoſitiones ad efficientem reducitur.

QVÆST. LXXVI.

De cauſis peccati in ſpeciali.

ARTICVLVS I.

Vtrum ignorantia poſsit eſſe cauſa peccati.

PRima concluſio. Ignorantia eſt cauſa peccati, non quidẽ per ſe, ſed peraccidens, ſicut remouens, prohibens.

Secunda concluſio. Ignorantia tam ſcientiæ vniuerſalis, quæ dicitur ignorantia iuris communis, quam particularis operationis, quæ dicitur ignorãtia facti, poteſt eſſe cauſa peccati.

Tertia concluſio. Tantum illa ignorantia, quæ tollit ſcientiam prohibentem actum peccati eſt cauſa peccati.

De hac materia agunt Doctores 2. diſt. 22. Alenſis 2. part. quæſt. 129. & q. 172. Abulenſis quęſt. 6. & 7. ſuper Leui. Marſilius 2. diſt. 15. art. 2. Almain tract. 1. moral. cap. 4. & 5. Caſtro lib. 2. de poteſtate legis pœnalis cap. 14. & alij plures, quos citat Salas tract. 13. diſp. 8. & licet D. Thom. egerit ſupra de hac materia quæſt. 6. art. 8. non ſecundum eandem rationem repetit hunc tractatum: ibi enim egit de ignorantia, vt cauſat inuoluntarium, modo autem vt cauſa eſt peccati, vt enim ibi dicitur, non eſt idem in ratione volũtarij minui, vel augeri, vel in ratione peccati, quod non voluntarium vt cumque, ſed liberum habet reſpicere. *Alenſ. Abulenſ. Marſil. Almain. Caſtro. Salas. D. Thom.*

Pro introductione materiæ notandũ primo, ex D. Thom. 1. part. quæſt. 101. art. 1. ad 2. de malo, q. 3. art. 7. q. 8. art. 1. ad 7. ignorantiam eſſe medium inter errorem, & neſcientiam, error quidem eſt actus poſsitiue contrarius actui ſciẽtiæ, neſcientia vero dicit puram negationem ſcientiæ, ſiue ſcientia ſit debita, ſiue non, ſiue ſubiectum ſit aptum, ſiue non, ignorantia vero dicit priuationem, negationem videlicet in ſubiecto apto, negationem, inquam, ſcientiæ debitæ in eſſe. Vnde D. Clemens ſic ignorantiam definit epiſt. 3. quod ignorantia ſit non cognouiſſe, quod expedit, *Nota. 1. D. Thom. D. Clemẽs.*

pedit,ex quo ſequitur neſcientiam,non
D. Diony. dicere imperfectionē,quapropter Dionyſius cap.7. de cæleſti Hierarchia ponit in Angelis etiam beatis neſcientiā multorum,à quibus Dei illuminatione purgantur: ignorantia vero dicit defe-
D. Thom. ctum,& imperfectionem, cum ſit negatio alicuius debiti,quapropter D.Tho. 3.part. quæſt.15. art.3. dicit in Chriſto Domino,nullam fuiſſe ignorantiam, etiam ſecundum ſcientiam acquiſitam,
D.Auguſ. vide dictum Auguſt. de verbis Domini,
Luc.11. ſerm.29.vbi tractans illud Luc.11.media nocte, &c. dicit,mediam nocte eſſe ignorantiam,quam homines habebant,
D. Grego. & D. Gregor.1. moral. cap. 2. & ſuper reg 4 dicit, ignorantiam eſſe quandam cordis notam,& qui ignorant,in nocte verſantur:vnde Ioan.3.cum de Nicode
Ioan.3. mo eſſet aſſerturus Chriſtus Dominus, tu es Magiſter in Iſrael,& hæc ignoras, optime præmittitur, quod venit ad Ieſum nocte.

2. Nota. Secundo notandum, ignorantiam diuidi in practicam,& ſpeculatiuam,in actualem,& habitualem,in ignorantiam iuris,& facti, in ignorantiam vincibilē,
Cordub. & inuincibilem,in affectatam,& craſam, de hoc vide, primo poſte.c. 10. & Corduenſem lib.2 quæſt.q.1.& nos in proſecutione huius tractatus agemus de omnibus membris huius diuiſionis,in-
Medina. terim vide Magiſtrum Medinam qui optime hoc explicat.

3.Nota. Tertio ſupponendum tanquam de fide, eſſe multa peccata commiſſa ex ignorantia. Hoc aſſeritur contra quoſdā
D.Bernar. hæreticos,quos refert D.Bernar. epiſt. 76.ad Hugonem,aſſerentes nullum peccare ex ignorantia,contra quos militat
Pſal.24. illud Pſal 24. delicta iuuentutis meæ,&
Acto 3. ignorantias meas,&c. & acto.3.fratres ſcio quod per ignorantiam feciſtis, &c. & Paulus inquit, ignorans feci in incredulitate mea,vide alia loca ſacræ ſcrip-
D.Bernar. turæ,quæ adducit D.Bernar. vbi ſupra, & ſerm.36.in Cant. Hæc autem veritas
Conc.Tole. definitur Concilio Toletano 4.can.24.
D.Clem. & refertur 38.d.canone ignorantia, vide D.Clementem lib.5.recognitionum
D. Hiero. D.Hieronym.lib.1. contra Pelagianos circa finem,& ſuper cap. 46. Ezechi. in
D.Auguſ. illa verba:introduxit me,&c.D.Auguſ. tom.4 quæſtionibus veteris,& noui teſtamenti,quæſt.67.[& tom.7. lib.de na-
D.Ambr. tura & gratia cap.67.D.Ambr.lib.1.de
D.Chriſoſ. interpellatione cap. 5. & D. Chryſoſt. homil.7.in Matth. Ireneum lib.2. contra Valentinum cap.24. & lib.3. cap.5. *Ireneus.*
Origen.dialogo 3.de reſurrect. contra hæreticos. *Origenes.*

DVBITATVR. I.

Vtrum doctrina huius articuli verū habeat.

PRobatur quod non.Primo.Si ignorantia eſſet cauſa peccati,maxime cauſa per accidens, tanquā remouens,prohibens vt dicit D. Thom.ſed hoc non:ergo. Probatur minor, quia tollere ſcientiam, per quam prohiberetur peccatum, non ſufficit,vt ignorantia dicatur cauſa peccati, quia alias Deus eſſet cauſa per accidens peccati, quia remouet auxilium, per quod peccatum vitaretur. *1.Arg.*

Secundo arguitur. Ignorantia inuincibilis non eſt cauſa peccati: ergo non habet in vniuerſum verum, quod ignorantia eſt cauſa peccati. Antecedens probatur.Primo, nam ignorantia inuincibilis eſcuſat â peccato:ergo non cauſat peccatum. Antecedens eſt D. Tho. hic ar.4.& patet eius ratione, nam peccatum eſt voluntarium: ignorantia autem inuincibilis tollit omnino voluntarium, vt dicitur ſupra quæſt.6. art.8. Secundo probatur idem antecedens, nam vt dicit D. Thom. infra quæſt. 84. art.4.ad 5.ignorantia quæ eſt cauſa peccati prouenit ex negligentia adiſcendi ea,quæ quis tenetur ſcire, ſed ignorantia inuincibilis non includit negligentiam, &c. quia iam non eſſet inuincibilis: ergo talis ignorantia non eſt cauſa peccati. *2.Arg.*

Tertio arguitur.Ignorantia vincibilis non eſt cauſa peccati: ergo non eſt abſolute verum, quod ignorātia eſt cauſa peccati. Antecedens probatur, nam ignorantia affectata,quæ vincibilis eſt, eſt effectus peccati: ergo non eſt cauſa peccati. Probatur iſtud antecedēs,nam vt dicit D.Thom. hic art. 4. homo vult huiuſmodi ignorantiam ex affectu ad peccatū,vt liberius peccet:ergo huiuſmodi ignorantia effectus eſt peccati. *3.Arg.*
Et confirmatur, nam paſsio affectata, & conſequens eſt effectus peccati:ergo & ignorantia affectata. Patet conſequētia exparitate rationis. *Confir.*

Quę-

Nota. Quæſtio hæc præcipue currit de ignorãtia vincibili, & inuincibili: vnde opus eſt ſcire, quid ſit vtraque ignorantia vincibilis quidem vt ipſum nomen ſonat, eſt quam quis poſſet tollere, ſi ſufficientem diligentiam adhiberet, vt ſciret: dicitur autem ſufficiens diligentia, quam viri timorati adhibere ſolẽt communiter, vnde non debet eſſe diligentia ſumma, vt exiſtimabat Durandus, & Marſilius, ſed quam communiter timorati adhibent, quæ quidem latitudinem patitur, quandoque enim eſt maior, quandoque minor, prout rei, grauitas, & perſonæ qualitas expoſcit, in vno enim erit ſufficiens diligentia, quæ in altero erit inſufficiens, vt in minus docto erit ſufficiẽs, quæ nõ excuſabit doctiorem, & in vno negotio erit ſufficiens, quod in alio nõ ſufficit propter maiorem grauitatem, ignorantia autem inuincibilis per oppoſitum ad prædicta debet ſumi, vt ſit illa, quæ diligentia, & ſtudio (attenta perſona, & negotio, & circunſtantijs) ſuperari non poteſt: vnde non æqualiter etiam in omnibus perſonis, & negotijs debet metiri.

Contra Durandum. Marſiliũ.

4. Nota. Secundo notandum, quod peccatum habet duo, & materiale, & formale, materiale eſt ſubſtantia ipſius actus, formale vero malitia, quæ tali actui eſt annexa, & coniuncta. Hoc ſuppoſito.

1. Sentent. Medina. Zumel. Curiel. Adrianus. Caſtr. Val. Prima ſententia aſſerit, ſolam ignorantiam vincibilem eſſe cauſam peccati, & hanc tenet Medina, & Zumel, & Curiel, Adrianus, quolibeto 4. art. 2. Caſtro 2. de lege cap. 14. ante 2. concluſ. Valencia q. 6. puncto 1.

Connad. 2. Sentent. Caietan & Secunda ſententia eſt Caiet. & Conradi, quod omnis ignorantia, ſiue vincibilis, ſiue inuincibilis eſt cauſa peccati, licet iuuincibilis tantum ſit cauſa peccati quantum ad ſubantiam, vincibilis autem etiam quo ad formale.

3. Sentent. Salas. Tertia ſententia eſt Salas tract. 13. diſp. 8. ſect. 1. quod etiam inuincibilis ſit cauſa peccati, quo ad formale, ſed eſt confundendo terminum ignorantiæ inuincibilis: Vazquez autem primam, & ſecundam ſententiã ſequitur, vt probabilem. Pro deciſione ſit.

Vazquez.

1. Concluſ. Prima concluſio. Ignorantia inuincibilis eſt cauſa peccati quoad materiale: non vero quoad formale. Hęc patet, quia interueniente tali ignorantia, vere fit actus qui ſtante ſcientia nõ fieret; ergo eſt cauſa peraccidens ipſius actus peccati. Secunda pars patet, nam quãdo interuenit talis ignorantia, tale peccatum non imputatur, cum nullo modo ſit volitum, quia cum talis ignorantia omnino tollat ſciẽtiam, omnino tollit voluntarium: ergo non eſt cauſa peccati formaliter quoad malitiam peccati, & ſic intelligitur D. T. om. hic quãtum ad inuincibilem, & ſic etiam componuntur authores adinuicem diſidentes: Adrianus enim quotlibeto 4. quem etiam fertur, ſecutum fuiſſe Magiſt. Victor. dicit, ignorantiam inuincibilem nullo modo fuiſſe cauſam peccati Conradus vero, & Caiet. tenent oppoſitum: componuntur tamen, quod primi loquuntur de peccato quantum ad imputationem: certum enim eſt nullo modo imputari peccatum interueniente tali ignorantia: ſecundi tamen loquuntur de peccato quantum ad ſubſtantiam, quod talis ignorantia vere ſit cauſa actus, qui ex genere ſuo eſt peccatum, licet hic & nunc excuſetur, ab illo, & hoc ſufficit vt abſolute talis ignorantia dicatur cauſa peccati, & ſic loquitur D. Th. 2. 2. q. 59. ar. 2. quod quãdoque quis ea ignorantia facit iniuſtũ, & tamen propter ignorantiam non dicitur iniuſtus, & idem dicit de fornicatione infra q. 88. ar. 6. ad 2. & in tota hac quæſtione ſolum de ignorantia concomitante, dicit non eſſe cauſam peccati ergo de inuicibili id concedit, & in ar. 3. dicit, quod ignorantia quæ excuſat à peccato, eſt cauſa peccati, hæc autem inuincibilis eſt & q. 3. de malo art. 6. ad 5. dicit, quod non ſolum ignorantia, quæ eſt peccatum, eſt cauſa peccati, & art. 7. ad 7. eiuſdem quæſtionis idem repetit, quæ doctrina optima eſt in confirmationem illius, quod ſupradiximus, non eſſe contraria, aliquid eſſe peccatu etiam formaliter ex genere ſuo formalitate quæ deſumitur ex parte obiecti, & tamen in ordine ad ſubiectum habere ſe tantum materialiter, quatenus nõ imputatur per ignorantiam (verbi gratia.) Vnde etiam quando non imputatur peccatum, poteſt dici quod taliter operans facit peccatum, ſicut D. Tho. dicit, quod facit iniuſtum, licet non dicatur quod peccat, ſicut non dicitur iniuſtus, quia ad primum ſufficit actum eſſe ex genere ſuo malum: ad ſecundum autem requiritur, quod etiam imputa-

Adrianus. Victoria. Conrad. Caiet. D. Thom.

tiue

tiue tale opus ab operante procedat,& quod licet non imputetur:tamen abſolute illud ſit dicendum peccatum. Patet, quia recedente ignorantia non poteſt gaudere ſe feciſſe illud ex ignorantia,ſignum ergo eſt, quod illud opus etiam ex ignoratia factum, erat vere peccatum,licet in ordine ad ſubiectum haberet ſe materialiter per non imputationem, in hac concluſione etiam conuenit Lorca diſp.32.membr.1.

Lorca. 2.Concluſ.

Secũda cõcluſio. Ignorantia vincibilis eſt cauſa peccati, & quantum ad ſubſtantiam,& quantum ad formale, itaq; non ſolum quod ex ignorantia vincibili fit, eſt ſecundum ſe peccatum, ſed etiam operanti imputatur. Hæc patet. Ignorantia affectata eſt cauſa peccati, etiam imputatiue: ergo & vincibilis. Conſequentia patet,quoniam affectata vincibilis eſt. Antecedens vero probatur ex D.Thom. art. 4. vbi dicit, quod ignorantia,quæ eſt cauſa peccati,aliquãdo eſt voluntaria directe, vt cum quis vult aliquid ignorare, vt liberius peccet: huiuſmodi autem ignorantia affectata eſt,& idem dicit quæſt. 3. de malo art.6.ad 5.Secũdo probatur.Per huiuſmodi ignorantiam tollitur ſciẽtia, qua remoueretur peccatum: ergo eſt cauſa peccati. Probatur antecedens ex illo Pauli, ſi cognouiſſent nunquam Dominum gloriæ, &c. Secunda vero pars, quod huiuſmodi ignorantia ſit cauſa peccati, etiam imputatiue patet,quoniam ignorantia Pauli, & Iudæorum, qui Chriſtum crucifixerunt non excuſauit illos â peccato, ſed vere eſt illis imputatum:ergo.Secundo probatur, quia Chriſtus Dominus pro peccantibus ex huiuſmodi ignorantia orauit, dicens Luc.23.Pater ignoſce illis, quia neſciunt quid faciunt: ergo illis tale peccatum imputabatur, alias enim non egerent venia, nec diceretur ignoſce illis.

Luc.23.

Corol.

Ex hac concluſione ſequitur, quod omnis ignorantia, quæ eſt cauſa peccati,debet reduci ad aliquam iſtarum duarum,videlicet ad vincibilem,vel inuincibilem. Vnde ignorantia antecedens reducitur ad inuincibilem, conſequens vero,affectata,ſeu craſa,&c.ad vincibilem, ignorantia vero concommittans, (vt in caſu quo quis facit ſufficientem diligentiam,ne occidat hominem,& putans ſe occidere feram,occidit ſuum inimicum, quem paratus erat vbicumque eum inueniret, occidere, quæ quidem ignorantia nec antecedens, neque conſequens eſt, nec ad vincibilem, nec ad inuincibilem reducitur) non eſt cauſa peccati, quia non remouet ſcientiam, qua ſtante peccatum non eſſet, quia etiam ſi ſciret,occideret illum, nec etiã eſt cauſa per ſe inducens ad peccatum, ſed omnino accidentaliter ſe habet talis ignorantia, & peccatum homicidij ſecundum præparationem antecedentem debet penſari, nullo autem modo ſecundum talem ignorantiam,vt aggrauetur,vel excuſetur.

Ad primum â principio aliqui theologi non formidant concedere, Deum eſſe cauſam per accidens peccati, tanquam remouens, prohibens, ſed abſit huiuſmodi locutio: vnde reſpondetur, quod vt aliquid dicatur cauſa peccati, debet eſſe in ſubiecto legi obnoxio, & defectibili: peccatum enim reducitur in cauſam deficientem, quæ lege tenebatur præceptum implere: cum ergo Deus nec teneatur, nec defectibilis ſit nullo modo in ipſum, nec per ſe, nec per accidens per ſubtractionem auxilij peccatum reduci poteſt:bene tamen in ignorantiam pertinentem ad ſubiectum obligatum,& defectibile.

Ad 1. arg.

Ad ſecundum negatur antecedens. Ad primam probationem reſpondetur, quod licet ignorãtia inuincibilis â peccato excuſſet omnino tollendo imputationem,vincibilis autem illam minuendo,vtraque tamen vere eſt cauſa peccati,altera quo ad materiale; altera vero etiam quo ad formale, vt dictum eſt,in quantum tali ignorantia tollitur ſcientia,qua ſtante peccatum remoueretur, adeſſe enim cauſam per accidens non amplius requiritur. Ad ſecundam probationem reſpondetur,quod D.Thom. ibi non loquebatur de quacumque ignorantia, ſed de pertinente ad accidiam, vt patet ex contextu, quæ ſine negligẽtia reperiri non poteſt, inuincibilis autem, quæ ad accidiam non pertinet talem negligentiam non includit, imo ex ſufficienti diligentia præſuppoſita inuincibilis manet.

Ad 2.arg.

Ad tertium reſpondetur,non inconuenire aliquid eſſe cauſam, & effectum in diuerſo genere cauſæ,vnde ignorantia cum ſit remouens prohibens reducitur ad cauſam efficientem peccati, quatenus vero talis ignorãtia affectata, de

Ad 3.arg.

de qua loquitur argumẽtum, proueniat ex affectu peccati, eſt effectus illius in genere cauſæ finalis. Secundo reſpondetur, quod ignorantia affectata poteſt ex duplici capite prouenire. Primo ex affectu ad ipſum peccatum, cuius habet ignorantiam, vt ſiquis ex affectu non ieiunandi vellit neſcire, & ignorare eſſe diem ieiunij, ſecundo poteſt prouenire ex alia cauſa, & ex affectu ad aliud, ad quod peccatum modo factum conſequitur (verbi gratia) Iudæi habuerunt ignorantiam affectatam diuinitatis Chriſti, quatenus dixerunt, recede à nobis, ſciẽtiam viarum tuarum nollumus: hæc autem ignorantia non prouenit in illis ex affectu ad occiſionem, ſed prouenit ex affectu inuidiæ, ex inuidia enim moti, voluerunt ignorare, vt ipſum inter ficerent: vnde occiſio ſecuta eſt, ex ignorãtia orta ex inuidia: vnde dicitur in ſacra ſcriptura, quod per inuidiam tradiderunt illum: ignorantia ergo primi generis eſt effectus peccati per ignorantiam commiſsi: ignorantia vero ſecundi generis eſt cauſa peccati commiſsi ex tali ignorantia, ſolutio eſt D. Thom. quæſt. 3. de malo art. 6. ad 8. vbi ait, non eſſe inconueniens, ignorantiam eſſe cauſam alicuius peccati, & effectum alterius vide ibi multa alia argumenta circa hoc dubium. Ad confirmationem dicetur quæſtione ſequenti, pronunc dicitur, quod paſsio conſequens non tollit ſciẽtiam, ſicut ignorantia: vnde non eſt par ratio.

2. Soluti⁰.

D.Thom.

Ad conf.

ARTICVLVS II.

Vtrum ignorantia ſit peccatum.

PRima concluſio. Ignorantia eorum, quæ quis tenetur ſcire, eſt peccatum propter negligentiam adiſcendi illa.

Secunda concluſio. Omnes tenentur ſcire illa, ſine quorum ſcientia non poſſunt actum debitum recte exercere.

Tertia concluſio. Omnes tenentur communiter ſcire, ea quæ ſunt fidei, & omnia iuris præcepta, in particulari vero, quilibet tenetur ſcire, quæ pertineãt ad proprium ſtatum, & offitium.

Prima concluſio eſt de fide, vt enim oſtenditur 2.2. quæſt. 2. art. 3. & ſequentibus, & vt dicit Medina hic dub. 1. & Cobarrub. in repetitione par. 2 §. 2. n. 7. peccatum eſt ignorare quis myſteria fidei, & præcepta decalogi, & quæ pertinent ad vniuſcuiuſque ſtatum, & ratio eſt manifeſta: nam codẽ præcepto quo quis tenetur ad finem, tenetur ad neceſſaria, ad finem, neceſſarium eſt autẽ ſcire præcepta ad obſeruandum illa: ergo præcepto obſeruationis tenetur ſcire. Hoc docet etiam D. Bernar. epiſ. 77. vbi adducens illud Ioan. 15. ſi non veniſſem, & locutus eis non fuiſſem, & illud Marc. vlt. qui non crediderit, condemnabitur, dicit, quod ignorantia neceſſariorum ex negligentia non excuſat. Idem dicit Chryſ. homi. 25. ſuper epiſtol. ad Tim. adducens illud, quod nõ eſt ex fide, peccatum eſt. Præcipuus autem locus eſt adductus in argumento, ſed contra 1. Corint. 14. ſiquis ignorat, ignorabitur, vbi D. Thom. lect. 7. interpretatur, ſiquis ignorauerit præcepta, quæ tenetur ſcire, ignorabitur id eſt reprobabitur ſecundum illud Matth. 7. neſcio vos. Eãdem explicationem habet D. Hieronymus ſuper eundem locum, & D. Bernar. ſerm. 85. in Cant.

Cobarrub.

D. Bernar. Ioan. 15.

Marc. vlt.

D. Chryſ.

1. Cor. 14. D. Thom.

Matth. 7.

D. Hiero. D. Bernar.

Secundo notandum, quod hic loquimur de ignorantia in malam partem, nam aliquando ignorantia ſumitur in bonam partem, & ex illa laudatur quis, vt Iob 19 ſi ignoraui, mecum erit ignorantia mea, id eſt pro me erit, vt explicat D. Gregor. 14. moral. cap. 14. vnde D. Chryſ. homil. 5. dicit, quod melius eſt bene ignorare, quam turpiter ſcire, & Auguſt. hom. 20. de verbis Apoſtoli dicit, quod melior eſt fidelis ignorantia, quam temeraria ſcientia, quod confirmatur illo Eccleſ. 3. altiora nequæſieris, & illud ad Roman. non plus ſapere quam oportet ſapere.

2. Nota.

Iob. 19.

D. Greg. D. Chryſ.

D. Auguſ.

Eccleſ. 3. Rom.

DVBITATVR I.

Vtrum ignorantia ſecundum ſe, & ex ſua ratione ſit peccatum, an vero ſolum ratione adiuncta negligentiæ.

PRobatur primo, quod ſecundum ſe ſit peccatum, nam alias hæc diſputatio de ignorãtia eſſet & ſuperflua, nam 2.2. quæſt. 54. determinat D. Thom. de negligẽtia, quod ſit peccatũ,

1. Arg.

Nota. 1. Medina.

&

& ſpeciale peccatum: ſi ergo ignorãtia non eſt aliud peccatum quam negligentia, vt quid ſpecialis tractatus de ignorantia vltra tractatum negligentiæ.

2. Arg. Secundo arguitur. Velle non ſcire, & negligentia ſciendi eſt peccatum, quia ignorantia eſt mala: ergo ſecundum ſe ignorantia habet malitiam, prius quam negligentia intelligatur. Conſequentia patet, quia prius intelligitur res in cauſa quam in effectu. Antecedẽs vero probatur, quia ſi ignorantia nõ eſſet mala, velle illam, non eſſet malum, quia volitio ex obiecto volito ſumit bonitatem vel malitiam.

3. Arg. Tertio arguitur. Multoties eſt præceptum ſciendi, vt articulos, præcepta decalogi, &c. ergo ignorantia ſecundũ ſe eſt peccatum. Antecedens ſupponitur, & conſequentia patet, quia quid quid præcepto opponitur, peccatũ eſt.

4. Arg. Quarto probatur. Etſi nunquam ſe offerat occaſio, vt bene quis operetur in aliqua materia, quam tenebatur ſcire, habere ignorantiam, quid debeat facere, ſi talis occaſio offeratur eſt peccatum: ergo ignorantia ſecundum ſe peccatum eſt.

5. Arg. Quinto arguitur. Ignorantia ſecundum ſe opponitur prudentiæ: ergo ſecũdum ſe eſt peccatum. Conſequentia patet, quia quod virtuti opponitur, peccatum eſt. Antecedẽs vero probatur. Nõ opponitur ſcientiæ ſpeculatiuæ: ergo practicæ. Hæc autem nulla eſt niſi prudentia: ergo.

1. Sentent. Medina. Lorca. Valencia. Zumel. Curiel. Propter hæc argumenta aliqui Thomiſtæ ſic ſentiunt, quod ignorantia ſecundum ſe habet malitiam etiam præciſſa negligẽtia, ita Medina hic, & Lorca diſp. 31. & Valencia diſp. 6. quæſt. 6. puncto 2 & Zumel, & Curiel dub. 1.

2. Sentent. Caiet. Conrad. Alexand. Altiſiod. D. Bonau. Durand. Sylueſter. Caſtro. Cordub. Vazquez. Salas. Secunda tamen ſententia eſt Caietã. & Conradi hic, quam etiam ſequitur Alexander quæſ. 12. Altiſiodorenſis libr. 2. tract. 29. cap. 142. D. Bonauent. 2. diſ. 22. art. 2. quæſ. 2. in ſolutione argumentorum, Durandus quæſt. 3. Sylueſt. verbo ignorantia, quæſ. 3. Caſtro libr. 2. de lege pœnali, capit. 14. Cordub. lib. 2. de ignorantia propoſitione 2. & Vazquez diſp. 118. cap. 2. & Salas tract. 13. diſ. 8. ſect. 2. & alij, quos refert Medina hic, qui dicunt, quod videlicet ignorantia tantum eſt peccatum ratione negligentiæ adiunctæ, ita vt negligentia non intellecta, neque aliqua malitia in ignorantia reperiatur. Hæc ſententia probatur primo ex D. Thom. qui expreſſe in articulo dicit, ignorantiam eſſe peccatum ratione adiunctæ negligentiæ, & in ſolutione ad 4. dicit, quod ſi negligentia non ſit, ignorantia non eſt peccatũ, idem videtur habere expreſſe 2.2. quæſ. 53. art. 2. ad 3. & de malo q. 3. art. 7. & id patet, quia cum D. Tho. in 2.2. egerit de omnibus peccatis in ſpeciali, nunquam de ignorãtia egit: cum tamen quæſ. 54. agat de negligentia: videtur ergo eſſe mentem D. Tho. ignorantiam non eſſe ſpeciale peccatum vltra negligentiam. *1. Arg.*

Secundo probatur. Ignorãtia eſt cauſa generalis peccati: ergo non ſpeciale peccatum. Antecedens probatur, quia in omni materia poteſt eſſe peccatum per ignorantiam. Conſequentia vero probatur, quia ex eo imprudentia non eſt ſpeciale vitium, quia eſt cauſa generalis peccatorum. *2. Arg.*

Tertio arguitur. Ignorantia inuincibilis non eſt peccatum, vt omnes fatentur theologi: ergo tota malitia ignorantiæ prouenit ex negligentia, quia nihil aliud deficit ignorantiæ inuincibili ad eſſe peccatum, niſi negligentia. *3. Arg.* Confirmatur. Poſita negligentia cum ignorantia ponitur peccatum, & ablata negligentia peccatũ aufertur: ergo tota malitia ignorantiæ prouenit ex negligentia. Antecedens patet in ignorãtia vincibili, & inuincibili. *Confir.*

Quarto probatur, quia ſequeretur, quod in qualibet ignorantia culpabili eſſet duplex peccatum, alterum ipſius ignorantiæ, alterum negligentiæ, hoc videtur nimis durum: ergo. *4. Arg.*

Quinto probatur, quia ſequeretur, quod in homine iuſto remaneret aliquod, quod ſecundum ſe eſt peccatum, quia in illo manet ignorantia etiam, ſi non remaneat negligẽtia: ergo ſi ſecluſa negligẽtia ignorantia eſt peccatum, in homine iuſto peccatum remanet. *5. Arg.*

Sexto probatur. Ignorantia præciſſa negligentia non opponitur virtuti morali: ergo vt ſic ſecundum ſe non eſt peccatum. Conſequentia patet, quia omne peccatum alicui virtuti theologicæ, vel morali debet opponi: ergo cum nõ poſſit dici ignorantiã opponi virtuti theologicæ, aſſignanda eſſet aliqua moralis cui opponeretur. Antecedẽs vero probatur, quia tãtum poteſt aſſignari ſciẽtia, cui ignorantia opponatur: ſcientia *6. Arg.*

autem

autem non moralis, ſed intellectualis eſt virtus, etſi intendas aſsignare ſtudioſitatem tanquam virtutem moralem, cui ignorantia opponatur, nihil dicis, quia ignorantia non opponitur ſtudioſitati niſi per negligẽtiam, vt enim inquit D. Thom. ſtudioſitati, per defectum opponitur negligentia, ſicut per exceſſum curioſitas.

7. Arg. Vltimo arguitur argumento Durandi, quia ſequeretur, quod quis peccaret toto tempore, quo manet ignorantia. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela probatur, quia toto tempore quo quis habet actum qui ſecundum ſe eſt peccatum, peccat, vt toto tempore quo quis futatur: ergo ſi ignorantia ſecundum ſe eſt peccatum, &c.

1. Nota. Pro intelligentia quæſtionis notandum primo, quod ignorantia ſumitur dupliciter. Primo habitualiter. Secundo actualiter, non loquimur hic de ignorantia, vt dicit habitum, ſed vt dicit actũ, quia habitibus nec meremur, nec demeremur, nec habitus poteſt habere rationem peccati, quia vt dicit D. Tho. 1. par. quæſ. 49. art. 5. peccatum dicit priuationem rectitudinis operationis, de quo fiet ſermo dub. 3.

D. Thom.

2. Nota. Secundo notandum, quod quando quæritur vtrum ignorantia ſecundum ſe, etiam ly ſecũdum ſe, poteſt importare excluſionem actuum, qui per ignorãtiam fiunt, vt furtum, fornicationem, blaſphemiam, &c. & tunc eſſet quærere: vtrum præter peccatum furti, &c. ſit aliud peccatum ignorantia, & habeat ſecundum ſe malitiam diſtinctam â malitia actus furti, ſed in hoc ſenſu agetur dubio ſequenti. Secundo modo, ly ſecũdum ſe, poteſt importare excluſionem negligentiæ concomittantis ignorantiam, & tunc eſt quærere: vtrum in ignorantia ex negligentia culpabili ſit duplex malitia altera negligentiæ, altera vero ignorantiæ, ita vt præter negligẽtiam ignorantia ſecundum ſe habeat aliquam malitiam.

3. Nota. Tertio notandum, & explicatur amplius præcedens, quod ignorantia poteſt cõſiderari dupliciter. Primo vt præciſſe opponitur ſcientiæ ſpeculatiuæ, (cuius dicit priuationem) reſidentis in intellectu. Secũdo vero modo, vt opponitur etiam virtuti morali ſtudioſitatis reſidentis in voluntate. Primam oppoſitionem habet ignorantia ſecundum ſe præciſſe ſumpta. Secundam vero habet ratione negligentiæ, quia vt dictum eſt ſtudioſitas violatur per defectum, per negligẽtiam adiſcendi, ſicut per exceſſum, per curioſitatem violatur. Quæritur ergo vtrum ex prima oppoſitione, quod eſt conſiderare ignorantiam ſecũdum ſe habeat eſſe peccatum: an vero ſolum ſecundum quod importat ſecundam oppoſitionem ex negligentia.

Quarto notandum, eſſe compertum apud omnes theologos, quod ignorantia quæ eſt peccatum, oritur ex negligẽtia, vt dicit Clemens lib. 5. recognitionum, vbi dicit eſſe ſententiam D. Petri, idem dicit Chryſoſ. homil. 17. ſuper 1. ad Tim. & homil. 42, imperfecti, vbi ait ignorantiam eſſe filiam negligentiæ, & idem colligitur ex D. Thom. quæſ. 84. art. 4. ad 5. vbi dicit, quod peccatum ignorantiæ reducitur ad accidiam, ad quã pertinet negligentia: licet ergo oriatur ignorantia ex negligentia, remanet examinandum: vtrum ſit peccatum diſtinctum ab illa, quia vnum peccatum ab alio diſtincto poteſt originem trahere. *4. Nota.* *D. Clem.* *D. Chriſoſ.* *D. Thom.*

Quinto notandum, quod vt ſupra dictum eſt, non eſt idem aliquod eſſe peccatum ex ſuo obiecto, & imputari ſubiecto: optime enim primum poteſt eſſe ſine ſecundo, & aliunde conſideratur: hic ergo non loquimur de peccato ignorantiæ in ratione imputabilis: certũ enim eſt, nunquam ignorãtiam imputari, niſi ei negligentia adiungatur, vt dicit D. Auguſt. lib. 3. de libero arbitrio, capit. 16. & 22. & lib. de gratia, & libero arbitrio, cap. 3. vbi expreſſe ait, non tibi imputatur ad culpam, niſi quia negligis, quod ignoras. Et Chryſoſ. homil. 9. de laudibus Pauli dicit, quod ignorare nullum eſt peccatum, ſed dicere nolle. Et Ariſtot. 3. ethyc. cap. 5. dicit, quod ignorantia propter negligentiam vituperatur: loquimur ergo de peccato eſſentialiter ex proprio obiecto: vtrum ſe mota negligentia, ignorantia intelligatur eſſentialiter peccatum ex ſuo obiecto. *5. Nota.* *D. Auguſ.* *D. Chriſ.* *Ariſtot.*

Prima concluſio. Ignorantia ſecundum ſe præciſſe, vt opponitur ſcientiæ ſpeculatiuæ intellectus, nullo modo poteſt eſſe peccatum. Hæc patet argumẽtis factis pro ſententia ſecunda Caieta. præcipue ſexto, vt ſic enim non intelligitur contra virtutem moralẽ, vel theologicam: vnde ſecundum iſtam rationẽ non poteſt intelligi, habere aliquam rationem peccati. *1. Concluſ.*

Secun

2.*Concluſ.* Secunda concluſio.Ignorantia vt opponitur virtuti morali ſtudioſitatis, & conſequenter, vt includit negligẽtiam, præciſſe habet rationem peccati. Hæc patet ex præcedenti,nã ſuppoſito quod ignorantia ſit peccatum,ſi non eſt peccatum ſecundum primam conſideratio nem erit peccatum ſecundum conſiderationem ſecundam.Itaque ſicut priuatio gratiæ non eſt peccatum,niſi ſecundum quod includit negligentiam acquirendi,& ſe diſponendi ad illam:ita priuatio ſcientiæ non eſt peccatum,niſi ex negligentia adiuncta, & ſimiliter ſicut conſideratio diuinorum, qui eſt actus intellectus ſecundum iſtam rationem nõ eſt virtus,nec defectus illius, vt priuatio eſt tantum actus intellectus, eſt peccatum, bene tamen vt cadit ſub religione exiſtente in voluntate, & ſicut ſententia iudicis, vt præciſſe eſt actus intellectus,non eſt virtus,nec peccatũ: bene tamen vt ſubditur iuſtitiæ reſidenti in voluntate, ita ſimiliter in præſenti ignorantia, vt præciſſe pertinet ad intellectum,peccatum eſſe non poteſt:bene tamen vt ſtudioſitati reſidenti in voluntate per negligentiam contrariatur. Itaque non negamus ignorantiam,in ſe ipſa habere malitiam,& eſſe peccatum, ſed quod hoc non habet ex ſe ipſa, & proprio obiecto, ſed mendicata ab ipſa negligentia,quapropter moraliter non ſunt reputanda duo peccata, ſed vnum cuius malitia eſſentialiter eſt in ipſa negligentia:participatiue autem in ignorantia: vtrum autẽ participetur intrinſice,vel extrinſice, loquendum eſt ſicut de actu interiori, & exteriori facientibus vnum in genere moris, & forſitam authores primæ ſententiæ non amplius intendunt,quam quod in ignorantia ipſa ſit malitia non curantes: vtrum ſit extrinſeca, vel intrinſeca ex proprijs, vel â negligentia communicata.

Ad 1. arg. D.Thom. Ad primum argumentum reſpondetur, non ſuperflue egiſſe hic D. Thom. de ignorantia, licet malitiam â negligẽtia diſtinctam nõ importet, quia neceſſum erat explicare ignorantiam, peccatum eſſe, & id in quo malitia negligentiæ reperitur.

Ad 2. arg. Ad ſecundum reſpondetur, concludere ignorantiam eſſe malam, & peccatũ: non autem probat huiuſmodi malitiã, â negligentia non mẽdicare, nec illam habere negligentia ſemota.

Ad 3. arg. Ad tertium reſpondetur, quod ignorantia contrariatur præcepto ratione negligentiæ: ſi autem negligentia non ſit præceptum,non frangitur: vnde malitiam ex negligẽtia, ſemper intelliges habere.

Ad 4. arg. Ad quartum reſpondetur ſimiliter, quod tenetur quis etiam ante occaſionem ſcire,ſcilicet ad ſciendum diligentiam adhibere,vnde ratione diligentiæ ſub præcepto cadit.

Ad 5. arg. Ad quintum negatur antecedẽs. Ad probationem reſpondetur, quod ignorantia præciſſe opponitur ſcientiæ ſpeculatiuę:per negligentiam autem opponitur ſtudioſitati, vt dictum eſt, verum eſt tamen, quod negligentia eſt nomen ęquiuocum, aliquando enim importat oppoſitionem ad prudentiam: ſpecialiter autem, & proprie ad ſtudioſitatem, & hæc eſt quæ in ignorantia includitur, ratione cuius ignorantia ſtudioſitati opponitur, & habet rationem peccati.

DVBITATVR II.

Vtrum ignorantia ſit ſpeciale peccatum, diſtinctum à peccato commiſſo per ignorantiam (verbi gratia) à furto, vel blaſphemia, &c.

1. Arg. PRobatur quod ſic.Primo,nam vt dictum eſt dubio præcedenti,ignorantia ſecundum ſe eſt peccatum ratione negligentiæ, ſecundum quam opponitur ſtudioſitati:furtũ vero eſt peccatum contra iuſtitiam: ergo diuerſa malitia eſt vna ab altera.

2. Arg. Secũdo arguitur. Vna malitia poteſt reperiri ſine alia: ergo diſtinguuntur. Probatur antecedens,nam ſiquis ignoret culpabiliter præceptum ieiunij:non tamen frangat ieiunium, tunc committit peccatum ignorantiæ,& non intemperantiæ, & è contra ſiquis ſciat præceptum,& non ſeruet illud,habet malitiam intemperantiæ,& non ignorãtiæ: ergo vna malitia poteſt reperiri ſine alia.

3. Arg. Tertio arguitur, vt dicetur art.3. & 4.peccatum ignorantiæ, poteſt eſſe veniale: peccatum autem commiſſum ex ignorantia mortale:ergo ſunt diſtincta peccata, quia idem non poteſt eſſe mortale,

tale, & veniale. Antecedēs vero patet in caſu,quo quis venialiter ignoret, fur tum eſſe peccatum.

1. *Sentent.* *Victoria.* *Cordub.* Hanc ſententiam tenet propter hæc argumenta Victoria,& Corduba lib. 2. quæſt.6. Secunda ſententia aliorum eſt oppoſita. Tertia tamen ſentētia eſt me

2. *Sentent.* 3. *Sentent.* *Medina.* *Lorca.* *Zumel.* *Curiel.* *Vazquez.* dia, quam tenet Medina hic, & Lorca diſp. 21. & Zumel diſp. 2. & Curiel dubio 2. & Vazquez diſp.119. cap.2.& 3. & diſp. 124.in fine,quæ à nobis amplectitur.

Nota. 1. Pro intelligentia notandum,quod ignorantia eſt duplex,alia quæ priuat apprehenſione,& iudicio rerum,alia vero quæ priuat recta electione, & directione,vel recto dictamine practico,quę nō eodem,ſed diuerſo nomine ſolet nuncupari:ſi enim huiuſmodi ignorātia opponatur imperio, quo volūtas deberet operari, vocatur inconſideratio, vt dicit

D.Thom. D. Tho. 2.2.q. 53.art.4. ſi vero importet defectum voluntatis,quæ debuit applicare prudentiam ad imperandū,vocatur negligētia,vt dicit D. Tho. 2.2.q. 54. art.2.ad 3.quia vt ſupra diximus,negligentia eſt nomen æquiuocum,& vno modo ſumitur ſecundū oppoſitionē ad

Ariſtol. prudentiā. De hac ignorantia dixit Ariſtot. 3. ethyc. quod omnis peccans eſt ignorans,quia in omni peccato interuenit huiuſmodi defectus prudentiæ, vel imperij,vel directionis operis,&c.Quapropter huiuſmodi ignorātia diuagatur, & in omni peccato reperitur,nec ponit in numero cum alijs peccatis:non enim diſtinguūtur,furari,& non rectū habuiſſe imperiū ad oppoſitum, quapropter de huiuſmodi ignorātia non loquimur hic,ſed de prima, quæ ſpeciali virtuti, videlicet ſtudioſitati per negligentiam ſciēdi opponitur. Nec loquimur etiam de ignorantia oppoſita ſcientiæ, quam quis in actu ſignato ex ſpeciali præcepto tenetur habere,vt de ignorantia artī culorū fidei,vel præceptorū decalogi: talis enim ignorantia ſpeciale peccatū eſt ab eo,quod poſtmodū ex tali ignorātia ſequi poteſt,vt quodfuretur,&c.Sed loquimur de ignorātia in exercitio oppoſita ſciētiæ, quam ſolum in exercitio operis tenebatur habere ex vi ipſius præcepti,prohibētis opusfactū ex ignorantia, vt ex vi pręcepti non furandi.

Nota. 2. Secundo notādum,non omnes virtutes,vel peccata illis oppoſita eodē modo ſe habere,aliqua enim conſiderātur per ſe,vt ſpecialia quædam, vt iuſtitia, continentia,religio,&c. Alia vero non conſiderantur vt ſpecialia, ſed potius vt conditiones quædam cōiunctæ alijs virtutibus,vel peccatis, vnde reputantur quaſi generales, nec contra huiuſmodi,peccatur peccato diſtincto, quādo in exercitio franguntur, ſed ſolum quando ex intentione fit contra illas, (v. g.)obedientia nō frangitur ſpeciali peccato à furto, vel exceſsiua comeſtione,niſi quando quis intentione furatur,vel comedit,vt obedientiā frangat, vt dicit D.Thom.2 2.q.104.art.2.ad 1. *D.Thom.* quando autem huiuſmodi intentio contra obedientiam non interuenit, ſed frangitur obedientia in exercitio furādo tunc non ſunt duo, ſed idem & vnū peccatum:vnde non opus eſt in confeſſione explicare niſi furtum.

Tertio notandum,aliud eſſe loqui de *Nota. 3.* diſtinctione peccatorum in communi, & quantum ad vnius cuiuſque ſpeciem, aliud vero in exercitio, & moraliter quantum ad ea quæ in confeſsione tenemur explicare.Hoc ſuppoſito.

Dico primo loquēdo de diſtinctione *1.Concluſ.* metaphyſica, & quaſi ſpecifica probabiliter poſſet dici,ignorantiam habere ſpecialem malitiā contra virtutem ſtudioſitatis. Hæc concluſio probatur argumentis factis pro prima ſentētia, præcipue ſecundo,& patet ex ſecūdo notabili,quia ſiquis ex intētione ignoret,eſt malitia ignorantiæ diſtincta à malitia furti(v.g.)ergo vltra malitiam furti, blaſphemiæ,&c.datur aliqua malitia ignorantiæ, quæ ſeorſum poſsit reperiri contra ſtudioſitatem.

Secundo dico,quando non ex intentione agitur cōtra ſtudioſitatem, ſed in exertio quis ex ignorantia culpabili furatur(verbi gratia) nō eſt diſtincta malitia hic, & nunc malitia ignorantiæ à malitia furti, nec amplius tenetur dicere in confeſsione quam furtum. Hæc probatur ex ſecundo notabili, quia ſtudioſitas habet ſe vt virtus communis, quia ſecundum illam tenetur ſcire, quod oportet in materia aliarum virtutum: ergo fractio illius in exercitio non ponit in numero cum fractione aliarum virtutum, ſicut diximus de obedientia, vel prudentia,&c. Secundo probatur.Eodem præcepto quo quis tenetur (v. g.) non furari, tenetur ſcire furtum eſſe prohibitū: ergo huiuſmodi

ignorantia non diſtinguitur à malitia furti. Tertio probatur. Illa ignorantia in tantum eſt mala, in quantum eſt cauſa furti: ergo malitia eius eſt malitia furti, ſiquidem ex furto habet eſſe malam. Confirmatur. Si furtum non eſſet malũ, ignorantia illa non eſſet mala: ergo in tantum tenetur ſcire furti præceptum, in quantum furtũ eſt malum: ergo malitia ignorantiæ non excedit malitiã furti, quia vbi vnum eſt propter aliud, ibi eſt vnum tantum. Ex quo ſequitur, malitiam ignorantiæ ſemper in exercitio quantum ad imputationem reduci ad ſpeciem actus ex ignorantia commiſſi.

Ad 1.arg. Ad primum reſpõdetur, probare metaphyſice, & ſecundũ ſpeciem eſſe diuerſa peccata, non autẽ probat, in exercitio quantum ad imputationẽ eſſe diſtincta, quia licet ſtudioſitas ſit diuerſa virtus, in exercitio habet ſe vt modus communis aliarum virtutum, vt dictum eſt.

Ad 2.arg. Ad ſecundum reſpondetur, quod quãdo quis ignorat diem ieiunij, licet alias ieiunet, peccat malitia intemperantiæ, quia malitia illius ignorantiæ eſt malitia intemperantiæ, quatenus per talem ignorantiam erat in periculo non ieiunandi, ſicut qui ſe exponit periculo homicidij, peccat peccato homicidij, licet non occidat, verum eſt quod illa malia intemperantiæ non eſt completa ſine actuali omiſsione, ſicut nec malitia homicidij ſine ipſa reali occiſione.

Ad 3.arg. Ad tertium reſpondetur, non in conuenire malitiam ignorantiæ eſſe venialem ex imperfectione, licet actus ex ignorantia cõmiſſus ſit mortale, ſicut qui eſt negligens in præuidendo homicidium, poteſt negligentia eſſe venialis, licet homicidium ex ſuo genere ſit mortale, verum eſt tamen, quod talis actus ex ſuo genere mortalis, ſi modo imputatur per negligentiam, vel ignorantiam venialem imputatiue non erit amplius, quam venialis, quia vt dictum eſt, quantum ad imputationem malitia ignorantiæ, & actus ſunt idem: vnde quãtum ad imputatationem, & in exercitio non admittitur ignorantia venialis, & actus ex ignorantia commiſſus mortalis.

DVBITATVR. III.

Vtrum ignorantia habitualis ſit formaliter peccatum, an vero ſolum ignorantia actualis.

IN hac re eſt prima ſententia aliquorum negantium, omnino habitualem ignorantiam poſſe eſſe peccatum, quam ſequitur vt probabilem Zumel hic, diſp. 1. concluſione 6. & Curiel dub. 1. & Lorca diſ. 21. & Vazq. diſ. 124. in fine, & Salas tract. 13. diſ. 8. ſect. 2. Quæ probatur primo, nã vt ſupra dictum eſt. Peccatũ eſt actus, vel priuatio actus debiti: ergo nullo modo poteſt conſiſtere in habitu. Secũdo probatur. Habitibus nec mcremur, nec demeremur: ergo habitus nullo modo poteſt eſſe peccatum, nam in peccato demeritum reperitur. Confirmatur. Habitus ſcientiæ oppoſitus habitui ignorantiæ non eſt virtus: ergo iſte habitus non eſt peccatũ. Tertio probatur. Habitus vitiorum non ſunt peccata: ergo nec habitus ignorantiæ. Probatur conſequentia, quia ſi iſte habitus eſſet peccatum, maxime quia vel eſt cauſa, vel effectus peccati, ſed etiam habitus vitiorũ ſunt cauſa & effectus peccati, & tamen non ſunt peccata: ergo. &c.

1. Sentent. *Zumel.* *Curiel.* *Lorca.* *Vazquez.* *Salas.* *1. Arg.* *2. Arg.* *Confir.* *3. Arg.*

Secunda ſententia eſt aliorum oppoſita, talem habitum ignorantiæ vere eſſe peccatum. Probatur primo. Doctor qui ex officio, & ſtipendio docet, tenetur habere peritiam in habitu, ſecũdum quam poſsit ſufficienter ſuum munus exercere: ergo ſi non habeat, peccat, & conſequẽter in ignorãtia habituali oppoſita ſcientiæ quã tenebatur habere, eſt peccatum. Secundo probatur. Epiſcopus tenetur habere ſcientiam ſcripturæ quia dicitur 1. Tim. 3. oportet Epiſcopum eſſe Doctorem, vt ſit potens exortari in ſana doctrina, & eos qui cõtradicunt, redarguere: ergo habitus ſcientiæ cadit ſub præcepto, & per cõſequens habitus ignorãtiæ cõtrarius, erit peccatum. Probatur conſequentia, quia illa dictio, potens, habitum ſignificat. Tertio probatur. Chriſtiani tenentur, ſcire habitualiter myſteria fidei, ita vt parati ſint, quãdo opus fuerit actualiter aſſentiri: ergo, &c. Antecedẽs probatur 1. Petri 3. parati ſemper ad ſatisfactionem

2. Sentẽt. *1. Arg.* *2. Arg.* *3. Arg.*

nem omni poſcēti vos rationem de ea, quæ in nobis eſt ſpe, & fide, vbi dictio parati habitum importat.

3.Sentent. Tertia ſentētia eſt media, quæ in concluſionibus explicabitur.

Nota. Pro intelligentia notandum, quod aliquid poteſt cadere ſub præcepto dupliciter. Primo immediate & per ſe primo. Secundo mediate & per ſe ſecūdo, quatenus conducit ad aliud primo, & per ſe præceptum. Hoc ſuppoſito.

1.Concluſ. Dico primo. Habitus ſcientiæ nō cadit ſub præcepto immediate, & per ſe, & in ratione habitus præciſſe conſiderati, hanc concluſionem probant argumenta primæ ſententiæ, & D. Tho. expreſſe id docet 2.2.q.32. art. 4. ad 1. & q.44.art.2.ad 1.vbi ait, quod præcepta non dantur directe de habitibus.

D.Thom.

2.Concluſ. Secundo dico. Habitus ſciētiæ poteſt cadere ſub præcepto indirecte, & mediate, & conſequenter habitus ignorātiæ oppoſitus erit peccatū. Hæc patet argumentis factis pro ſecunda ſententia, vt patet, quia homo habet præceptum (v.g.) actus fidei tempore oportuno, ſiquidem eſt præceptū affimatiuum: ergo conſequenter habet præceptum habendi, quod requiritur ad habendum huiuſmodi actum, hoc autem eſt habitu aliter ſcire fidei miſteria: ergo. Secūdo probatur, qui ſe exponit periculo peccandi eo ipſo peccat, ſed qui habet ignorantiā habitualem culpabilem myſteriorum fidei, exponit ſe periculo peccādi, non habendo actū tempore oportuno: ergo talis ignorātia habitualis eſt peccatum. Tertio probatur, qui præbet cauſam peccati, formaliter peccat, ſed habere ignorantiam habitualem culpabilem, eſt præbere cauſam multorum peccatorum: ergo eſt peccatum formaliter. Minor probatur, quia tali ignorātia remouetur ſcientia, quæ multa peccata deberet vitare. Notādum tamen,

Nota. quod in præſenti non intendimus dicere, ſemper cadere ſub præcepto habitū, quando actus talis habitus eſt in præcepto: hoc enim habet verū in his, quorum cognitio eſt neceſſaria propter ſe ipſam, vt cognitio rerum fidei; quando autem cognitio nō eſt propter ſe ipſam neceſſaria, ſed propter aliud videlicet propter opus, vt cognitio mandatorum, & legum non propter ſe, ſed propter opera mandatis, & lege contenta eſt neceſſaria, tunc non ſemper habitus ſcientiæ cadit ſub præcepto, licet enim præcepta Decalogi quis teneatur habi tualiter ſcire: multa tamē alia ſunt, quæ ſufficit dubitare, & in præparatione animi habere interrogare, & nullo modo ſi ſciueritillud eſſe malū, perpetrari.

Ad 1.arg. 2.Sentent. Ad primum à principio, quatenus militat contra ſecundam concluſionem. Reſpondetur, peccatum debere eſſe actum, vel ad actum reduci: habitus ergo quatenus ad actum eſt neceſſarius, vt dictum eſt, peccatum eſt, & pro actu reputatur.

Ad 2. Ad ſecundū ſimiliter, quod habitibus in ratione habituū nō meremur, prout autem pro actu reputantur, & indirecte cadunt ſub præcepto, poteſt in illis eſſe ratio meriti, vel demeriti. Ad tertium dicendum, quod alij habitus vitiorum ſolum habent rationem habitus, & cōſequēter ſolū rationē cauſæ, vel effectus peccati, & nullo modo ſunt peccata: habitus autem ignorantiæ non ſolū habet rationē habitus, & cauſæ, & effectus peccati, ſed etiam rationem peccati formaliter, quatenus formaliter, vel virtualiter eſt volitus talis habitus, & remouēs ſcientiam impedit actum, quem tenebatur habere, & quatenus vt dictū eſt, indirecte cadit ſub præcepto ipſius actus.

DVBITATVR IIII.

Quænam media ſint neceſſaria, vt ignorantia ſit inuincibilis.

SVpponendum eſt in primis ſecundum omnes Theologos nō requiri, apponi diligētiam phyſicā, vel methaphyſicam, vt ſupradictū eſt, ſed ſufficere diligentiam moralem quæ poſita, ignorantia inuincibilis dicitur, ſed conſiſtit tota difficultas in explicādo, quæ ſit huiuſmodi moralis diligētia. Adrianus quotlibeto 2. quæſt. 2. & quotlib 4.q.1.art.1. diſtinguit de rebus præceptis, & dicit, quod ſunt in duplici differētia, quædā de neceſſitate ſalutis, quædā vero nō ita neceſſaria, ſed ſolum ſub præcepto cadere: licet ergo ad res ſecundi generis ſufficiat diligētia moralis humana, quam communiter homines adhibere ſolent. Ad res tamen prioris generis neceſſarium eſt (inquit) talem diligentiam adhibere, vt ſi media humana non ſufficiant, confugiat quis à diuina orando, vel pœnitendo

1.Sentent. Adrianus.

ſuorum peccatorum, & ſe ad gratiam diſponendo: refertur etiam pro hac ſententia Hugo de ſancto Victore libr. 2. de Sacramentis part. 6. cap. 5. Altiſiodorenſis lib. 3. tract. 3. c. 2. quæſt. 3. Sylueſter verbo ignorantia, quæſt. 7. Alex. q 69. membr. 5. art. 5. Gabr. ſuper Can. lect. 59. Conrad. tract. 6. de contractibus q. 100. concluſ. 2. videtur etiã ſentẽtia Durand. 3. d. 29. q. 1. circa finem. Et probatur hæc ſentẽtia, quia homo tenetur apponere omnia media neceſſaria, vt ignorantiã abijciat, ſed mediũ neceſſariũ multoties eſt dolor de peccatis, vel oratio, &c. ergo ad huiuſmodi tenetur. Probatur minor quoad primã partẽ, nã peccatũ eſt impedimentũ cognitionis, & diſpoſitio ignorãtiæ: ergo mediũ erit per ſe tollere peccatũ per pœnitentiã. Iſtud antecedẽs probatur ex D. Paulo ad Epheſ. 4. alienati à vita Dei per ignorantiã, quæ eſt in illis propter cęcitatẽ cordis eorũ, cęcitatẽ cordis appellat peccatũ, & propter illud dicit, eſſe ignorãtiam, vt explicat D. Tho. ibi lect. 6. & Chryſoſt. homil. 13. Secunda pars minoris etiam patet. 2. Paralipom. 18. cũ ignoramus, quid facere debeamus, hoc ſolũ habemus reſidui, vt oculos noſtros ad te dirigamus, quod vtiq; eleuationẽ orationis importat. Confirmatur. Homo tenetur vitare cauſam, ex qua ſequitur effectus prohibitus, ſed peccata ſunt cauſa executionis: ergo tenetur auferre peccata, vt ſic auxilio interueniente, & diuina gratia radiante, ignorantiæ tenebræ depellantur.

Hugo de S. Victor. Altiſiodo. Sylueſter. Alexand. Gabriel. Conrad. Durand.

Arg.

Ad Eph. 4

D. Thom. D. Chryſ. 2. Paralip.

Confir.

Concluſ.

Concluſio ſit. Vt aliqua ignorãtia ſit inuincibilis, ſufficit apponere diligentiã humanã moralẽ, quam prudentes ſolẽt apponere, nec requiritur apponere media ſupernaturalia, vt orationem, vt à Deo illuminetur, vel de peccatis dolere, vel ad gratiã ſe diſponere. Hæc concluſio patet, in vnaquaq; re homo dicitur feciſſe ſufficienter, ſi apponat quod per ſe eſt mediũ neceſſariũ, ſed ad ſciẽtiã nõ eſt mediũ per ſe neceſſariũ, pœnitere de peccatis: ergo. Probatur minor. Pœnitere pertinet ad volũtatis rectitudinẽ, ſciẽtia ad intellectus perfectionẽ, ſed actus volũtatis nõ ſunt per ſe media ad actus intellectus, ſed è contra: ergo. Probatur iſta minor, quia charitas non diſponit ad fidẽ, ſed potius fides ad charitatẽ, vt dicetur ſuo loco: ergo. Secũdo probatur, eſſe in gratia, non habet connexionẽ cũ cognitione omniũ, quæ neceſſaria ſunt ſcire, ſi loquamur ſecundũ leges cõmunes (nã ſecundũ leges extraordinarias, & miraculoſas non eſt attẽdenda connexio) ergo non eſt medium neceſſariũ, quod quis teneatur apponere. Conſequentia patet, quia ſolũ media ſecundũ leges cõmunes tenetur quis apponere. Antecedẽs vero probatur, quia multi ſunt in gratia, qui tamen multa ignorant inuincibiliter. Confirmatur. Si eſſe in gratia eſt mediũ ad ſciendum, ſequitur quod nullus iuſtus poſſit habere ignorantiam vincibilem aliquorum. Conſequens, &c. ergo. Sequela patet, nam ſi ſe diſponere ad gratiã eſt mediũ, quo poſito quis illuminatur, ſecũdum Adrianum: cũm iuſtus habeat huiuſmodi mediũ, erit plene illuminatus. Tertio probatur. De facto dantur plurimi infideles negatiue. vt dicitur 2. 2. q. 10. qui non peccãt, non habendo fidẽ, licet habeant alia peccata: ergo vt aliquis illuminetur per fidẽ, non tenetur cõteri de peccatis. Probatur conſequentia, quia ſi teneretur conteri, tunc dum non cõteritur, imputabitur infidelitas, quatenus non apponit omnia media ad cognitionẽ fidei, videlicet cõtritionem, & ſic nõ eſſet infidelis: negatiue ergo ſi infidelitas non imputatur, eſt quia conteri, non tenetur ad illuminationẽ fidei. Quarto probatur. Si aliquis accedat ad Euchariſtiam cũ attritione, exiſtimata cõtritione, accedit cũ ignorãtia inuincibili, ſiquidẽ recipit gratiã, vt dicit Soto 4. diſ. 12. q. 1. ar. 4. & tamen ſi appoſuiſſet omnẽ poſsibilem diligentiã, nõ haberet huiuſmodi ignorantiã: ergo vt ſit inuincibilis, non requitur tota diligentia poſsibilis. Quinto probatur, quia Iacob habuit ignorantiã inuincibilẽ, & tamen nõ appoſuit omnimodã diligentiam, quia poterat intromittere lumen: ergo nõ requiritur niſi diligentia conſueta, nõ omnimoda. Sexto probatur, quia ſi clericus cui ſit prohita venatio, faciens ſufficiẽtẽ diligentiam, ne occidat hominem, ni hilominus occidat, talis ignorãtia eſt inuincibilis, ſiquidem homicidiũ non imputatur, & tamen non appoſuit omnem poſsibilem diligentiã, quia poterat nõ venari, imo tenebatur: ergo. Septimo probatur, quia ſiſtendo intra limites naturales, non aſtringitur quis lege ſupernaturali: ergo non tenetur conteri & ad gratiam ſe diſponere, vt in aliquo ad

Soto.

finem

finem naturæ pertinente illuminetur. Confirmatur,quia finis,& media debẽt proportionari: ergo ad finem naturalẽ, vt eſt ſcire quæ ad legem naturalẽ pertinẽt,nõ tenetur quis apponere media ſupernaturalia,vt dolor de peccatis, &c.

Ad arg. Ad argumẽtũ à principio reſpõdetur, ex obligatione ſinisteneri ad media nõ extraordinaria,ſed ordinaria: cõtritio autẽ,& diſpoſitio ad gratiã ſunt extraordinaria, ordinaria vero, conſultatio Doctorũ,&c. loca autẽ ſacræ Scripturę nõ contradicũt: optimũ enim cõſilium eſt,huiuſmodi apponere,ſed nõ præceptũ,etſi Deus dicitur propter peccatũ excæcare,tũc taliscæcitas eſt iuſta pęna à Deo data,ſed nullo modo eſt dicẽda ab homine volita, vt in cauſa in peccato, quia pœna inuoluntaria eſt, vt dicit D. Th.1.p.q.49.& per hoc patet ad confirmationẽ, quod enim correſpondet, vt pœna cauſæ volitæ non dicitur volitum in cauſa,vt ratione talis cauſæ nouam malitiam importet.

D.Thom. Ad confir.

DVBITATVR V.

Vtrum detur ignorantia inuincibilis corũ, quæ quis tenetur ſcire iuxta ſtatum ſuum,ſiue ſecundum ius diuinũ. ſiue naturale,ſiue poſitiuum.

1.Arg. PRobatur quod nõ. Primo ex illo ad Rom.2.huiuſmodi legem non habentes, ipſi ſibi ſunt lex, qui oſtendunt opus legis ſcriptum in cordibus ſuis: ecce quomodo Apoſtolus dicit abſq; Doctore, quẽpiam ſcire præcepta naturalia,quia lumine naturæ oſtẽduntur,quod lumẽ obſcurari nõ poteſt niſi ſua culpa,iuxta illud Rom.1.obſcuratum eſt inſipiens cor eorum.

2.Arg. Secundo probatur ex cap.totũ,§.notandum,1.q.4. vbi dicitur, quod ignorantia iuris naturalis omnibus adultis eſt damnabilis, quapropter videmus in huiuſmodi ignorantiam nõ admitti,ſed ſiquis,(v.g.)dicat,fornicationem ſimplicem non eſſe peccatum, grauiter ab inquiſitoribus punitur, nec auditur, ſi dicat,id ignoraſſe.

3.Arg. Tertio arguitur ex lege,leges ſacratiſſimæ codice de legibus, vbi dicitur, debere huiuſmodi ab omnibus cognoſci, &c.1.de conſtitu.dicitur, leges debere ab omnibus cuſtodiri,ſed vt cuſtodiantur,debent ſciri: ergo quilibet tenetur hoc ſcire.Si dicas, teneri, ſed excuſari aliquando per ignorantiã.Contra.Quia tales leges ſunt communes, & maxime promulgatæ:ergo non poteſt in eis ignorantia inuincibilis admitti.

4.Arg. Quarto arguitur.Ex cõmuni regula iuris,videlicet quod ignorãtia facti,nõ tamẽ ignorãtia iuris excuſat, vt probatur in regula ignorantia lib.6.ergo non datur ignorantia inuincibilis iuris, nam inuincibilis excuſat.

Propter hæc argumenta aliqui tenẽt partem negatiuam ſimpliciter,ſic tenet Alexand.2.p.q.162.membr.3.Duran.3. d.25.q.1.ad 1.Caſtr.lib. 1.de poteſtate legis pœnalis,c.2.& lib.2. c.14. idẽ videtur docere Enricus quotlibe.4.q.33. Adrian.quotlib.1. art.3.ad 3. Hugo de ſancto Victore 2.de Sacramẽtis p.6. c. 5.tom.3.Gabr.2.d.22. q.2.art.3,dub.1. & idem videtur docere D.Tho. hic vbi dicit,quod ſinguli tenẽtur ſcire, quæ ad ſuum ſtatum, vel officium pertinent.

1. Sentent. Alexand. Durand. Caſtro. Enricus. Adrianus. Hugo. Gabriel. D.Thom.

Secunda ſententia eſt affirmatiua, etiam in iure naturali cadere poſſe ignorantiam inuincibilem,prout explicatur in concluſionibus, hanc tenent Medina hic,dud.3. & 4. Zumel diſp.4.& Curiel dub.3. Cordub.lib.2. quæſt.4. concluſ.2.imo & Vazquez diſp.122. cap.2. Valencia diſp.6.quæſt.6.puncto 1.Salas tract.13. diſp.8.ſect.4.Sylueſter, verbo lex not.3.dicto 4. & Lorca hic diſp.30. membro 2.

2. Sentent. Medina. Zumel. Curiel. Cordub. Vazquez. Valencia. Salas. Syluęſt. Lorca.

Pro explicatione huius dubij notandum,optime ſtare ſimul aliquem teneri ad aliquid ſciendũ,& ſimul ab hoc præcepto,& obligatione excuſari per ignorantiam inuincibilem: ſupponimus ergo quemlibet teneri,& eſſe præceptum ſciendi articulos fidei,ſacramenta, præcepta Decalogi, & alia huiuſmodi, & forte non ſolum quantum ad ſubſtantiam, & aliqualem intelligentiam, ſed etiam memoriter,& ſuo ordine,de quo vide 2.2.q.2 art.8.Et ibi Bañez dub. 2. hic tamen ſolum inquirimus: vtrum ab hac obligatione quis per ignorantiam inuincibilem poſsit excuſari,ita vt non ſciendo non peccet.

Nota. 1. *Bañez.*

Secundo notandum, excuſationem non eſſe æqualem in omnibus præceptis,ſed maior,vel minor ſecundũ maiorem, vel minorem obligationem præcepti: aliqua enim diligentia poteſt eſſe ſufficiẽs reſpectu vnius præcepti,quæ

Nota. 2.

tamen ſit inſufficiens reſpectu alterius, vt autem ſciatur gradus diuinorum præceptorum, vide infra quæſt. 100. art. 1. & 11. & explicat Soto lib.2.de iuſtitia & iure,q.3.art.1.& 11.

Soto.

1 Concluſ. Prima concluſio. Myſteriorum fidei poteſt eſſe ignorantia inuincibilis, etiã per multum tempus, imò per totam vitã. Contra iſtam concluſionẽ tenet Alẽſis 2.p.q.112.membr.8.Albertus 2.diſ. 22.art.10. Gabriel.q.2.art.3.dub. 1.D. Bonaue.3.diſt. 25. art.1.quæſt.2. ad vltimum, & alij relati pro prima ſententia,ſed noſtram concluſionem tenet D. Thom. 3. part. quæſt. 69. artic. 4. ad 2. & 2.2.quæſt.10.art.1. Bañez,& Aragõ, ibidem Petrus de Soto lect.2.de peccatis, Victoria relect. de indiſ. concl. 1. Medina hic dub.4. con 4.& Zumel, & Curiel, Valencia diſp.6.q.6. puncto 1. Vazquez diſp.120.&Salas loco citato, & alij plures,quos ipſe citat,& patet nã D.Tho.2.2.q.10.art.1.dicit, quod infidelitas negatiua nõ eſt peccatũ,vt contingit in illis,qui nihil vnquã audierunt de lege Euãgelica: ſentit ergo poſſe eſſe ignorantiã inuincibilẽ iſtorum. Itẽ patet ad Rom.10.quomodo credent, quẽ non audierũt:ecce ſupponit Paulus, huiuſmodi nõ poſſe credere,& excuſationẽ habere,& Ioan.14.ſi nõ veniſſem, & loquutus eis non fuiſſem,peccatũ nõ haberent, nunc autẽ excuſationẽ non habent: ecce quomodo dicit Chriſtus,poſſe habere excuſationẽ non ſtante predicatione, ſuper quẽ locũ vide Auguſt. Et ratione probatur in illo caſu, quod quis nihil audiuit de lege gratiæ: ignorãtia nõ eſt volũtaria:ergo nõ eſt peccatũ.Probatur antecedens, quia nõ eſt in illius poteſtate illã repellere, ſiquidem nullam habet notitiã ſciẽtiæ oppoſitæ, quapropter nõ poteſt apponere mediã ad tollendam talẽ ignorantiam. Si reſpondeatur, eſſe volitam in cauſa videlicet in peccato. Contra, quia non ſufficit cauſam eſſe volitam vtcumque,ſed formaliter vt cauſa eſt,vt patet in ſagittante cum ſufficienti diligentia: tunc enim occaſio non dicitur volita in cauſa, quia licet venatio ſit volita,eſt,vt venatio eſt,nõ vt cauſa occiſionis eſt. Ita ſimiliter hic peccata infidelis negatiue, volita quidem ſunt,alias non eſſent peccata, ſed non in ratione cauſæ ignorantiæ, quæ ad talia peccata ſolum vt pœna, vt plurimum comparatur, vt dicit D. Aug.tract.89. ſuper Ioãnem:dixi tamen concluſionem verificari in illo,qui nihil vnquã audiuit de lege Chriſtiana, nam ſi aliqualem notitiam habet, vel in mente illius aliqua dubitatio de falſitate ſuæ ſectæ inſurgit, iam inuincibiliter non ignorabit, niſi maiora media apponat, & forſitam tũc licet non ad gratiam ſe diſponere,vel de peccatis conteri teneatur, quia hæc non ſunt ita faciliter in ſua poteſtate, & cũ ſint media immediata ad vitam æternã, tantum obligant in articulo mortis:tamen tenetur orare Deum, & prouidentiæ diuinæ ſe commitere, vt docet Altiſiodorenſis 3.part.ſum.tract.3.cap.2. q.3.Alenſis 2.p.q.129. D.Bona. 1.diſt. 39. art.1.q.3.Gabr.2.diſt,22.q.2.art.3. dub.1. & lect. 59. ſuper Can. littera P. Adrianus quotlibet. 2. q. 1.& quotlib. 4. art.1.littera D.Caſtro 2 de lege cap. 14.§.4.modo,& Cordu.lib.2.q.2.conc. 2. Vazq. Salas, & Valencia vbi ſupra: cum enim orationis ſit præceptũ affirmatiuum obligans pro tempore neceſſitatis, vt à Deo liberetur,nulla neceſſitas maior poteſt eſſe,& ita vrgẽs, vt ſic in tanta confuſione quis poſitus nõ ad Deum per orationẽ teneatur cõfugere, ſi ad Doctores aditus nõ patefiat (v.g.) ſi ſit in remotiſsimis nationibus.Et hoc videtur inſinuaſſe Dñm dicentẽ ad Ananiam,quẽ mittebat ad Paulũ,vade:ecce enim orat,ac ſi diceret, orationem eſſe propriam diſpoſitionẽ, vt à Deo illuminaretur.Vtrũ autẽ inter fideles admitti debeat ignorãtia inuincibilis circa aliqua myſteria fidei, facilem habet ſolutionẽ,quod in præcipuis myſterijs,quæ cõmuniter docentur,& prædicãtur admitti nõ debet, multa tamẽ peculiaria, & quæ minus ſunt in vſu doctrinæ, talem ignorantiam poſſunt admittere.

Contra Alenſem. *Albert.* *Gabriel.* *D. Bonau.* *Concluſ. tenet.* *D Thom.* *Bañez.* *Aragon.* *Pet à Soto.* *Victoria.* *Medina.* *Zumel.* *Curiel.* *Valencia.* *Vazquez.* *Salas.* *Rom.10.* *Ioan.14.* *Auguſt.* *Solutio.* *Impugn.* *D. Auguſ.* *Altiſiodo.* *Alenſ.* *D. Bonau.* *Gabriel.* *Adrianus.* *Caſtro.* *Cordub.* *Vazquez.* *Salas.* *Valencia.* *Dub. Reſolutio.*

Secunda concluſio. Circa cõmuniſſima principia naturalia: vt bonũ eſt faciendũ,malum fugiendũ, quod tibi non vis,alteri ne feceris, nullo modo eſt admitẽda ignorãtia inuincibilis. Hæc cõcluſio cũ ſequentibus,vſque ad ſextã inclusiue eſt Doctorũ ſecũdæ ſententiæ,patet ex illis verbis:ante hominẽ vita, & mors,bonũ,& malũ,illud verbũ ante denotat tantam claritatẽ, vt ſine diſcurſu velut prima principia hæc perſpiciantur: vnde ſic formatur argumẽtũ.Circa prima principia ſpeculatiua nulla poteſt eſſe ignorãtia,quia perſpiciũtur ſimplici

2.Concluſ. *Obiectio.*

plici intuitu, nec aliquo egent diſcurſu, ſed hæc ſimiliter ſunt prima principia practica ſimplici intuitu, & ſine aliquo diſcurſu cognita: ergo non poteſt circa illa eſſe aliqua inuincibilis ignorantia, nec eſt argumentum in contra, quod Deus illa ſcripſerit in tabulis: ergo non ſunt à Deo nota, vt circa illa ignorãtia eſſe non poſsit, quia non factum eſt hoc quaſi ignorantia eſſe poſſet, ſed vt excuſationem non poſſet præbere homo, & per legem ſcriptam iudicaretur, qui internam nollet obſeruare, vt eleganter dicit D. Auguſt. ſuper Pſalm. 57. dicens cũ manu formatoris noſtri in ipſis cordibus noſtris veritas ſcripſit, quod tibi non vis, alteri ne facias, hoc antequam lex daretur, nemo ignorare permiſſus eſt, vt eſſet: vnde iudicaretur, & quibus lex non eſſet data, ſed ne ſibi homines aliquid de fuiſſe quærerẽtur, ſcriptum eſt in tabulis, quod in cordibus non legebant. Vnde Caſianus collatione 8. c. 23. elegãtiſsime de hoc loquitur dicens, quod quia homines legem cordis non obſeruabant, data eſt ſcripta: vnde inquit ſuperfluũ erat extrinſecus offerri remedium, quod adhuc intrinſecus tenebatur inſertum. Etſi rurſus inſtes. Articuli fidei ſunt prima principia in ſupernaturalibus, ſicut bonum eſt faciendum, &c. in moralibus: ergo ſicut circa articulos fidei poteſt eſſe ignorãtia inuincibilis, ita circa hæc principia. Reſpondetur, quod habitus fidei à quo cognitio articulorum dependet, ortum habet & dependentiã ab aliquo extrinſeco proponente, vel prædicãte, quia fides exauditu inquit Paulus: defectu ergo huius extrinſici fides poteſt nõ eſſe, & aliquẽ inuincibiliter manere excuſatũ: lumen autem à quo dependet cognitio principiorum moralium totaliter eſt abintrinſeco, & naturale, & in deficiens: vnde reſpectu eorum nulla poteſt eſſe ignorantia, vel excuſatio.

Solutio. *D. Auguſ.* *Caſianus.* *Obiectio.* *Solutio.*

3. Concluſ. Tertia concluſio. Circa aliqua à Deo immediata primis principijs naturalibus, vt reputentur quaſi prima principia, vt quod Deus ſit collendus, patres honorandi nulla poteſt eſſe ignorantia inuincibilis, maxime ſi ſit contraria, & poſitiua. Nã negatiua nihil intereſt dari per aliquod breue tempus (vt ſi verbi gratia) aliquis ſperueniens ad vſum rationis, videat parentes adorare ſolẽ, ex alia parte lumen naturale dimicat, creaturam non eſſe ad orandam, ſed ſolum Deum. Certe cum apud pueros tãti ſit momenti parentum exemplum, non mirum quod ille tantiſpermaneret ſuſpenſus in neutram partem inclinãs, non tamen eſt permittendus errorem habere contrarium, quia plus debet facere lumen naturæ, quam parentum exemplum. Hæc concluſio expreſſa eſt D. Pauli ad Rom. 1. aſſerentis, de idolatris, quod ſint inexcuſabiles, nec in eis ignorantiam inuincibilem propter lumen naturæ admittit.

Rom. 1.

4. Concluſ. Quarta cõcluſio. Circa aliqua præcepta Decalogi, quæ per euidentem conſequentiam deducuntur ex primis principijs naturæ, vt non mechaberis, non furtum facies, poteſt eſſe ignorantia inuincibilis per breue tempus: non autem ad longum. Hæc probatur, quia huiuſmodi ſunt cõcluſiones deductæ per diſcurſum ex principijs: ergo egent aliquo tẽpore, vt deducantur: ergo ad breue tempus ignorantia eſſe poterit. Etſi dicas, quod licet ſint concluſiones, ſunt tamẽ concluſiones euidẽtes, vnde ſicut circa concluſiones euidẽtes ſpeculatiuas nõ poteſt eſſe error, vel ignorantia, ſi præmiſſæ debite applicentur, ita ſimiliter circa concluſiones practicas quæ euidẽtẽ habent conſequentiã. Reſpondetur, quod cum cognitio concluſionũ ſpeculatiuarum ſit in intellectu ſpeculatiuo, cõcluſionũ vero moralium in practico, facilius admittitur ignorãtia circa practicas, quam circa ſpeculatiuas, etiam ſi vtraq; ſequatur euidenter, quia vt inquit D. Tho. 3. diſt. 37. art. 1. ad 1. ſunt multa, quæ intellectum practicum poſſunt corrumpere, vt paſsio quæ tamen intellectũ ſpeculatiuum non attingunt, eo vel maxime ſi coniugatur, aliquem eſſe ingenio hebeti, vel in ſua natione eſſe conſuetudinem contrariam, vt in germanis pro certo habebatur fortum non eſſe peccatum, vt refert Iulius Cæſar lib. 6. de bello Gallico, & D. Thom. infra q. 94. art. 4. quapropter hæc multoties inquit D. Tho 3. diſt. 37. q. 1. art. 1. per conſuetudinẽ contrariã eſſe quaſi abolita: vnde neceſſum fuit, quaſi nouiter promulgare, & ne homines amore proprio excæcati illa obliuiſcantur, ſcriptis mandare, hæc D. Thom. Etſi rurſus inſtes, quia D. Thom. 2. 2. quæſt. 122. art. 1 dicit, quod præcepta Decalogi ſunt prima principia legis, & quibus

Obiectio. *Solutio.* *D. Thom.* *Iulius Cæſ.* *D. Thom.* *Obiectio.*

ratio naturalis, ſtatim aſſentitur ſicut manifeſtiſsimis principijs. Reſpondetur cum Caiet. quod potius eſt pro nobis, quia nõ dixit, quod intellectus, ſed quod ratio aſſentitur, vt denotet hæc per diſcurſum cognoſci, in diſcurſu autem practico aliqua deceptio poteſt in teruenire, vt dictum eſt. Secunda autẽ pars concluſionis, quod nõ ſtet per multum tempus huiuſmodi ignorantia, patet, quia vt dictum eſt adeo eſt euidens conſequentia, vt non multum quis niſi ſua culpa poſsit eſſe cæcus: prorumpit enim lumen naturæ, ad id manifeſtandum: vnde in Pſalm. 4. licet aliquantulum ignorare permittat dicens: multi dicunt, quis oſtendet nobis bona, in qua interrogatione dubitationem inuoluit, non tamen admittit, hoc multũ durare dicens, ſignatum eſt ſuper nos, &c.

Solutio. Caietan.

Pſalm. 4.

Concluſ. Quinta concluſio. Circa aliqua iure naturæ prohibita, & quæ ex principijs naturalibus licet per euidentem (non tamen omnibus notam) & claram conſequentiã deducuntur, poteſt eſſe inuincibilis ignorantia (verbi gratia) vtrum ſit licitum habere plures vxores, vel ſe propria authoritate vindicare, vel fornicationem ſimplicem exercere, & non ſolum ad breue, ſed etiam ad longum tempus poteſt durare. Hæc probatur, quia cum hæc non tam clare deducantur, egent maiori ſtudio, & ingenio, & faciliter poterit ab oculis abſcondi, maxime in eo qui in remotis, & apud barbaros cõmoratur, nam loquendo de his qui apud fideles commorantur, non admittitur ignorantia inuincibilis, quia licet proprio lumine faciliter deducere non poſſunt: communiter tamen hæc docentur, & à parentibus audiunt, vituperari, & cum ſit frequens verbum Dei, maximæ erit negligentiæ hæc neſcire, ſic tenet Soto 4. d. 33. quæſt. 1. art. 2.

Soto.

6. Concluſ. Sexta concluſio. Circa illa quæ ex principijs naturalibus nõ medio lumine, ſed media ſcientia deducuntur, poteſt eſſe etiam apud fideles ignorantia inuincibilis per multum tempus (vt verbi gratia) quod aliqui contractus ſint liciti vel illiciti: hæc probatur, quia non omnes tenentur habere ſcientiam, qua huiuſmodi concluſiones deducuntur: ergo poterunt per ignorantiam excuſari, ſecus eſt de aliquibus contractibus adeo malis, vt communiter reprobẽtur ab omnibus, vt vſura: circa iſtam enim talem ignorantiam nõ poterit, præſumere, quia etiam rudi de hoc ſunt certi, & omnes habent odio huiuſmodi contractus etiam inſipientes.

7. Concluſ. Septima concluſio. Ignorantia iuris in particulari optime poteſt eſſe inuincibilis, dixi in particulari, quia in cõmuni nullus poteſt excuſari, eſſe decreta, & leges, quibus homines debeant gubernari, & quibus etiam in conscientia maneat aſtrict⁹. Hæc probatur, quia ſi in rebus iuris naturæ admittitur ignorantia inuincibilis, à fortiori in iure poſitiuo. Secundo probatur, quia eſſet duriſsimum obligare agricolam, vt ſciat omnes leges circa agriculturam, & mercatorem circa contractus, aliquas quidem leges in particulari aſsignabimus, vt de ieiunio quadrageſimæ, de cõfeſsione annuali, de decimis, &c. Circa quas non admittatur ignorantia inuincibilis, cum quotidie repetantur, moneantur, & prædicentur, ſed aliæ ſunt non tam in vſu, quod quilibet poſsit niſi Theologus, vel Iuriſta ſcire. Verum eſt tamen, quod in foro exteriori huiuſmodi ignorantia non admittitur, ſed frangens punitur, quia quilibet vociferaret ignorantiam, quod eſſet inconueniens, vt ait Ariſt. 3. ethycor. ſed de hoc quid ad nos, qui in foro conſcientiæ procedimus? Si autem quæras, quæ nam diligentia requiritur, vt ignorantia iuris ſit inuincibilis. Reſpondetur, quod ad hoc ſolum tenetur quis etiam inquo cumque caſu apponere media humana, & moralia iuxta diuerſitatem ignorantiæ. Si nullo modo veniat in eius mentem aliquod tale, eſſe præceptum, vel legem facilius excuſatur, ſi autem incipit dubitare: vtrum ſit talis lex, vel non, tenetur interrogare, idem debet facere, ſi ſciat in communi in tali ſtatu, vel officio eſſe aliquas leges, licet in particulari nullã cognoſcat, tenetur illas inquirere, & interrogare; idem dicitur de illo, qui habet officiũ, quod medijs legibus debet exerceri, vt officium Prætoris, vel iudicis tenetur interrogare doctos, & in legibus inſtrui, quoties officiũ in aliquo debet exercere, ſi autẽ iudex ſit idiota, vt iudex villę qui vocatur, *Alcalde*, iſte talis tenetur ſequi cõſiliũ alicuius docti, & non ferre ſententiã

Ariſtol.

Dub. Reſolutio. Quid teneatur ſcire vnusquiſque in ſuo ſtatu.

ſine aſſeſſore,cuius ſi bona fide ſequatur iudicium,etiam ſi ille erret,iudex nihilominus excuſatur, quia nō ad amplius tenetur,quam non proprium, ſed alienum(quod exiſtimat aprobatum) iudicium ſequi. De illis autē qui ex offitio habent leges auſcultari, vt iuris periti, & confeſſarij,&c. dicitur teneri confeſſarium, vt ſciat materias communes,& diſtinguere inter peccata mortalia, & venialia communia,circa alia vero magis particularia, tenetur ſcire, dubitare,& non temere offitium exercere, alias autem erit in malo ſtatu, & non poteſt exercere offitium, quia vt dicitur Matth.15.ſi cęcus,cęco ducatū pręſtet, ambo infoueam cadunt,de hoc Sylueſt. verbo confeſſor,Soto 4.diſt.18.quæſ.4. art.3. Nauarro in manuali cap.4. nu.8. & ſequentibus.De iuris peritis vero,& Doctoribus cuiuſcumque ſcientiæ, quibus quidem incumbit in omnibus conſilium dare, dicitur teneri ſcire materias communes,& grauiores, & difficiliores indagare, vt parati ſint ſemper reddere rationē omni poſcenti, in conſilijs præbendis,non debēt temere procedere nam illis imputabitur, ſi non eſt adeo doctus,& negotium eſt graue adiū gatur,& conſulat alium doctum, vel doctiorem, non tamē tenetur memoriter, & in actu ſecundo omnia ſcire. Poteſt etiam contingere,quod quis habitualiter aliquid ſciat, & nic & nunc non bene perſpiciendo, etiam inculpabiliter erret, quia non occurrit,nec tenetur ei ſemper omnia in actu ſecundo occurrere.De hoc vide Caietan. ſupra quæſ. 6. art.8.cætera quæ ad cognitionem, vel excuſationem legum poſitiuarum pertinent, vide ad longum infra materia de legibus,quæſ.90. & Soto lib. 1.& 2. de iuſtitia,& in 4.diſ.22.art.2.

Math.15. *Sylueſt.* *Soto.* *Nauar.* *Caietan.* *Soto.*

Octaua concluſio. Ignorantia facti poteſt eſſe inuincibilis, ſiue quis det operā rei licitæ,ſiue illicitæ. Prima pars probatur,quia ex eo D.Chryſoſ.homil. 56.ſuper Gene. excuſat Iacob à peccato,quoniam ignorantia facti in illo fuit inuincibilis.Secundo id patet in eo,qui facta ſufficienti diligentia, putans occidere feram, occidit hominem. Tertio, quia tunc nullo modo effectus poteſt dici voluntarius, ſi ſufficiens diligentia præcedat: ergo nullo modo poteſt eſſe peccatum. Quarto etiā probatur, quia ſi in iure admittitur ignorantia inuincibilis,quare non admittetur etiam ignorantia facti, tandem in hoc conueniunt omnes iuriſtæ,& theologi, vno excepto,Guillelmo Pariſienſi lib. de legibus cap.20.diſ.21.2 pars eſt D.Thom. hic, art.1.ad 3.& ar.3.ſequenti vbi ait.quod ſiquis putans occidere inimicum, occidat patrem, non imputatur ad patricidium ratione ignorantiæ inuincibilis, licet imputetur ad homicidium.Secundo quia D. Auguſtinus lib.contra mendatium cap. 14. ratione ignorantiæ inuincibilis excuſat Iudam ab inceſtu, cū acceſit ad Thamar, licet imputetur ad fornicationem.Tertio probatur ratione,quia licet primum ſit illicitum,& volitum in ſe, poteſt eſſe inuoluntarium reſpectu ſecundi,ita vt ſi ſecundum præuideretur, primum non fieret, & alias ſit diligentia ſufficiens, ne ſequatur ſecundum: ergo ignorantia illius inuincibilis eſt, vide de hoc latius 2.2.quæſt. 64.art.8.& quæſ.73.art.8.Couarrubias ſuper cap.alma mater,par.1.num. 16.§. 10. nec contra hoc ſit argumentum ex illo Geneſ.20.vbi Abimelech condemnatur,vt videtur in textu de aceptione Sarræ,cum tamen ignoraret illam, eſſe alienam, vt etiam patet ex contextu, non inquam,hoc obſtat,quia ſiue in illo facto fuerit aliquod peccatum, vt dicit Theodoretus quæſ. 62. ſuper Geneſ. & illud ſit,vt multi dicunt,quia voluit habere plures vxores ſine Dei diſpēſatione,quod inſinuat D.Ambroſ. libr.1. de Abraham cap. 7. cui videtur fauere D. Auguſt.lib 2.de nuptijs cap.13.ſiue nullum ſit peccatum propter ignorantiam inuincibilem, vt communiter tenēt omnes magiſtri noſtri ordinis, cui etiam fauet D.Auguſt. lib. 5. quæſtionum ſuper Deutero.quæſ.52.& D.Chryſoſ.homil. 45.in Geneſ.& Ioannes Arboreus libr. 1.theologiæ cap. 21.& Corduba lib.2. de ignorantia quæſ 12.ad 2. hoc tamen apud omnes debet eſſe certum, peccatum adulterij intenti non incurriſſe propter ignorantiam facti, ipſe enim ſufficientem fecit diligentiam,interrogando,& inuincibiliter ignorauit, eſſe vxorem Abraham,etſi Dominus intulit pœnam impotentiæ, vt ad ipſam non poſſet accedere,nec illius propria vxor conciperet, & alia mala quæ ſerui eius ſunt perpeſi, hoc non fuit pro culpa adulterij intenti, ſed vel pro alia culpa ibi interueniente,ſi talis fuit,vel in admoni-

Contra Guillelm. D.Thom. *D.Auguſ.* *Couarrub.* *Obiectio.* *Geneſ.20* *Solutio.* *Theodor.* *D.Ambr.* *D.Auguſ.* *Auguſt.* *D.Chryſ.* *Ioan Arb.* *Cordub.*

8.Concluſ. *D.Chryſ.*

monitionem, & vt veritas eluceſceret, quod eſſet vxor Abraham, etſi D. Aug. & alijs ſancti aſſerũt, fuiſſe propter peccatum intentum vxoris alienæ; loquuntur de peccato materialiter: non vero formaliter quoad imputationem.

D. Auguſ.

Ad. 1. Ad primum à principio reſpondetur, probare ignorantiam eorum, quæ lumine naturali cognoſcuntur nõ poſſe eſſe inuincibilem per multum tempus: non autem impugnatur, quod ad breue poſſit eſſe, quia diſcurſu vt cõcluſiones deducuntur, de quo ad longum actum eſt in concluſionibus.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur ſimiliter, ad illud autem de fornicatione ſimplici iam dictum eſt, inuincibilem ignorantiam inter fideles non admitti, licet in alijs extra eccleſiã, vel apud barbaros commorantes poſsit reperiri, & propterea grauiter ab inquiſitoribus punitur, etſi etiam apud fideles reperiri poſſet, non tamen in foro exteriori admittitur, quia eſſet maxima corruptela, ſi vnuſquiſque talem ignorantiam poſſet opponere.

Ad 3. Ad tertium patet eodem modo. Promulgatio enim etiam naturalis per aliquod tempus poteſt latere defectu diſcurſus, & quæ nõ adeo nota ſunt etiam per multum tempus.

Ad 4. Ad quartum, quod iura intelliguntur in foro exteriori, non autem in conſcientia.

DVBITATVR VI.

Vtrum vera ſit illa propoſitio D. Thom. hic ad 4. quod poſt pœnitentiam manet ignorantia, ſecundum quod eſt priuatio ſcientiæ: non tamẽ manet ſecũdum quod eſt peccatum, ſiquidem non manet negligentia, ratione cuius erat peccatum.

1. Arg. PRobatur pars negatiua. Primo. Iſta propoſitio D. Thom. implicat contradictionem: ergo non eſt vera. Probatur antecedens, nam per talem pœnitentiam, vel dolet de ignorantia, vel non, ſi non dolet de illa, non tollitur etiam in ratione peccati, quia peccatum pœnitentia, & dolore debet auferri, ſi dolet, nec etiam manet in ratione priuationis ſciẽtiæ, quia dolor non poteſt eſſe de incognito, etſi ſcitur, quod ignorabatur, vt de illo ſit dolor, iam nec in ratione priuationis ſcientiæ manet: implicatio ergo eſt dicere, de illa dolere, & in ratione priuationis ſcientiæ manere.

2. Arg. Secundo arguitur, quia ſiquis in articulo mortis, qui tamen in tota vita nihil ſciuit culpabiliter articulorũ fidei, vel præceptorum decalogi, pœniteat, ſequitur quod in illo maneat ignorãtia articulorum inuincibilis. Conſequens eſt falſum. Probatur minor, quia per pœnitentiam non videtur, quam diligentiam apponat, vt talis ignorantia dicatur inuincibilis.

3. Arg. Tertio arguitur. Per hoc quod aliquis ſit in gratia, non apponit media requiſita aduincẽdam ignorantiam: ergo non per eſſe in gratia remanet ignorantia inuincibilis. Patet conſequẽtia, quia vt ſit inuincibilis, vt dictum eſt ſupra, debent apponi media per ſe ordinata aduincendam illam. Antecedens vero probatur, quia dolere de peccatis, non apparet, qua ratione ſit medium ad tollendam ignorantiam.

4. Arg. Quarto arguitur, quia ſaltem per pœnitentiam imperfectam non tolletur vincibilitas ignorãtiæ, quia cum huiuſmodi pœnitentia non ſit mediũ ad ſciẽtiam, & ex alia parte non inducat gratiam, non videtur, qua ratione non poſſit excludere rationem peccati, & facere quod illa ignorantia maneat inuincibilis, quia ante gratiã peccatũ auferri non poteſt.

Nota. 1. Conrad. Pro intelligentia notandum primo, quod ignorantia eſt duplex, alia quaſi innata naturæ, infectæ per peccatum originale, quæ quidem habet rationem effectus illius, ſicut & rebellio appetitus, alia vero eſt ignorantia culpabiliter ſuperueniens, quam quis ſua diligẽtia poſſet repellere, de prima ignorantia non loquimur in præſenti: certum eſt enim etiam poſt baptiſmi gratiã receptam manere in ratione defectus naturæ, & nullo modo in ratione culpæ, nam de illa ſicut, & de rebellione carnis poſt baptiſmum dicitur, quod nihil damnationis eſt ijs qui ſunt in Chriſto Ieſu: loquimur ergo, vt hic ſentit Cõradus de ſecunda ignorantia, quomodo poſt pœnitentiam manet in ſubiecto,

Secun-

2.*Nota.* Secundo notandum, multoties contingere, per pœnitentiam vtrumque auferri, & priuationem ſcientiæ, & malitiam culpæ ignorantiæ, nec contra hoc procedit D.Tho. in præſenti, vt aliqui male ſomniarunt, nec hoc â nobis verti tur in dubium, ſed inquirimus: vtrũ hoc habeat neceſſario, & ex natura ſua pœnitentia, vt non ſolum remittat culpam ignorantiæ, ſed etiam illuminet de ſciẽ tia contraria, an vero ſic poſsit reperiri, quod ſtante pœnitentia, & ablatione culpæ, ignorantia nihilominus in ratione priuationis ſcientiæ poſsit remanere.

3.*Nota.* Tertio notandum, quod pœnitentiâ tripliciter poteſt ſumi. Primo pro dolore de peccatis propter Deum ſumme dilectum, inducente gratiam, quæ eſt pœnitentia perfecta. Secundo modo pro dolore imperfecto, non inducente gratiam, nec excludẽte peccatum cum propoſito tamen vero adhibendi ſufficientem diligentiam ad expellendam ignorantiam. Tertio modo pro diſplicentia virtuali ipſius ignorãtiæ, quatenus quis ex apprehenſione ignorantiæ, vt malũ eſt, tendit ad ſufficientem diligentiam apponendam: tunc enim in exercitio, & virtualiter dolet de ignorantia, quam fugere conatur.

1.*Concluſ.* Prima concluſio. Per pœnitentiam perfectam inducentem gratiam, ignorãtia manet inuincibilis in ratione priuationis ſcientiæ, & nullo modo manet in ratione culpæ, itaque ſicut ſupra dictũ eſt de habitibus vitioſis, quod iniuſtificato manent eiuſdem ſpeciei ineſſe habitus, nullo autem modo in ratione peccati; ita ſimiliter in præſenti dicimus, quod ignorantia in iuſtificato manet eiuſdem ſpeciei, vt opponitur ſcientiæ: nullo autem modo in ratione culpæ, vt opponitur per negligentiam ſtudioſitati. Hoc ſuppoſito probatur ratione, noſtra concluſio primo. Iniuſtificato illa ignorantia non eſt volita, nec in ſe, nec in ſua cauſa: ergo nullo modo eſt culpabilis. Prima pars antecedẽtis probatur, nam ipſe habet pœnitentiam actualem de illa, vt ſupponimus: ergo non eſt volita in ſe: non enim compatiuntur aliquid eſſe volitum, & habere diſplicentiam de illo. Secunda pars antecedentis etiam patet, quia habet firmum propoſitum imbibitum neceſſario in pœnitentia adhibendi ſufficientem diligentiam, vt ſciat, quam primum potuerit: ergo nec etiam eſt volita: manet ergo talis ignorantia inuincibilis, nam ſi eſſet vincibilis, & volita, & peccatum eſſet. Secundo probatur. Ignorantia inuincibilis eſt illa, quæ communi diligentia auferri non poteſt, ſed iſta eſt huiuſmodi: ergo. Probatur minor, nam qui perfecte dolet, abhorret illam, & habet firmum propoſitum adquirendi ſcientiam, quam primum potuerit: ergo apponit totum, quod ex parte illius pro tunc eſt neceſſarium ad repellendum talem ignorantiam. Tertio probatur. Implicatio eſt eſſe in gratia, & habere peccatum: ergo ſtante gratia illa ignorantia non poteſt eſſe vincibilis. Patet conſequentia, quia ſi eſſet vincibilis, eſſet peccatum, itaque egiſſe veram pœnitentiam, & eſſe in gratia, eſt optimum ſignum, & infalibile â poſteriori, illum feciſſe ſufficientem diligentiam, ratione cuius illa ignorantia manet inuincibilis.

2.*Concluſ.* Secunda concluſio. Siquis doleat de ignorantia, & habeat propoſitum adhibendi diligentiam, vt ſciat, etiam ſi talis dolor ſit imperfectus infufficiẽs cauſare gratiam talis ignorantia nihilominus remanet inuincibilis. Hæc probatur, nam ſicut D. Thom. dicit hic ſolutione ad 5. & de malo quæſ. 3. art. 7. ad 12. peccatum omiſsionis non imputatur continuo, atque quis non operatur, ſed tempore quo obligatur ad agendũ: ergo ſimiliter ignorantia cum ſit ſcientiæ omiſsio, ſolum imputabitur tempore, quo tenetur adquirere ſcientiam, ſi non adhibeat ſufficientem diligẽtiam, ſed in concluſione ſupponimus cum tali dolore eſſe propoſitum adhibendi diligentiam ſuo tempore: ergo talis ignorantia imputari non poteſt, & conſequenter inuincibilis manet. Confirmatur, & explicatur, vt ſupra dictum eſt. Ignorantia non eſt peccatum niſi ratione negligentiæ, ſed ſtante tali dolore, & propoſito adhibendi diligentiâ ſuo tempore, nõ ſtat negligẽtia culpabilis: ergo nec ignorãtia in ratione peccati. *D.Thom.*

Corol. Ex hac concluſione ſequitur, non eſſe inſpiciendum, vt ignorantia ſit peccatum, vel non ſit peccatum, vt ignorans ſit in gratia, vel non ſit, ſed vtrum propoſitum adhibendi diligentiam, vel ipſa diligentia appoſita ſit ſufficiens moraliter loquendo nec ne.

Tertia

3.*Concluſ.* Tertia concluſio. Sine pœnitẽtia formali ſolum cum virtuali in actu exercito explicata in tertio notabili, ignorantia manet inuincibilis, & nullo modo in ratione peccati. Probatur ſicut præcedens, nam in illo caſu eſt ſufficiens diligentia: ergo tollitur ratio culpæ ab ignorãtia, ſiquidẽ ſolũ ratione negligẽtiæ culpa in ignorantia reperiri poteſt.

Ad.1. Ad primum argumentum reſpondetur, quod vt ratio culpæ ab ignorantia ceſſet, non eſt neceſſe habere ſcientiam contrariam, ſed ſufficit vt dictum eſt dolor, cum propoſito ſciendi, vbi primum potuerit, nec ad huiuſmodi dolorem requiritur cognitio ſcientiæ cõtrariæ, ſed aliqualis apprehenſio ipſius ignorãtiæ, itaque ſine ſcientia contraria poteſt ſcire, ſe neſcire, & de tali neſciẽtia dolere.

Ad 2. Ad ſecundum reſpondetur, quod ille talis in articulo mortis ſi habeat dolorem, & propoſitũ ſciẽdi, quam primum potuerit, inuincibiliter ignorat: ille enim non eſt extra ſtatum ſalutis: ſufficit ergo, quod faciat, quod in ſe eſt de ignorantia dolendo, ſcientiam deſiderando, & propoſitum adhibendi diligentiã apponendo, & ſic defectu negligẽtiæ, quæ pro tunc non poteſt dici exiſtere, talis ignorantia remanebit tantum vt priuatio ſcientiæ, non vt peccatum.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur, quod in iuſtificato nõ dicitur ceſſare ignorantiã, quia eo ipſo, quod iuſtus ſit, habeat ſciẽtiam contrariam, ſed quia à poſteriori ex iuſtificatione colligitur, negligentiã culpabilem ceſſare, ratione cuius ignorantia imputabatur: remanet ergo ignorantia defectu ſcientiæ: deeſt tamen culpa defectu negligentiæ.

Ad 4. Ad quartum reſpondetur ex ſecunda concluſione, optime poſſe ſtare non adueniente gratia ceſſare in ignorãtia rationẽ culpæ deinceps, præter ceſſationem negligentiæ, vt enim ignorantia nõ imputetur, ſufficit apponere ſufficiẽtem diligentiam, vt illam vincat, licet inſufficientem ad iuſtificationem.

ARTICVLVS III.

Vtrum ignorantia excuſet ex toto à peccato.

PRima concluſio. Ignorantia facit involuntarium actum, cuius eſt cauſa.

Secunda concluſio. Ignorantia, quæ non eſt cauſa actus vt eſt ignorantia cõ comittans, non facit hominem inuolũtarium, ſed non volentem.

Tertia concluſio, Ignorantia, quæ eſt totalis cauſa actus excuſat à toto peccato.

Quarta concluſio. Ex duplici capite poteſt prouenire, quod ignorantia non excuſet ex toto, ſed ex parte. Primo ex parte rei ignoratæ, quando ſcilicet vnũ ſcit, & aliud vt circunſtantiam in actu peccati non cognoſcit, vt cum ſcit, eſſe hominẽ, quem aggreditur occidere: ignorat tamen, eſſe patrem ſuum, tunc excuſatur â patricidio, ſed non ab homicidio. Secundo poteſt prouenire ex parte ipſius ignorantiæ, quia volũtaria eſt directe, vt cũ vult neſcire, vt liberius peccet, vel indirecte, vt cum propter laborem, vel occupationem negligit adiſcere id, per quod â peccato retraheretur.

Vltima concluſio. Ignorantia antecedens, & omnino inuoluntaria excuſat à toto peccato.

DVBITATVR I.

Vtrum ignorantia concomittans excuſet à peccato (verbi gratia) ingreditur quis ad mulierem, quam facta ſufficienti diligentia exiſtimat, eſſe propriam vxorem: in re tamen eſt aliena, taliter tamen, quod etiã ſi ipſam cognoſceret, accederet ad illam, quia amator factus eſt formæ illius, vel etiam ſit exemplum in illo, qui facta ſufficienti diligentia putans occidere feram, occidit inimicũ, quẽ etiam ſi cognoſceret, occideret, modo tamen hic, & nunc inuincibiliter ignorauit illum.

IN hac re Durandus in 2. diſt. 22. q. 4. art. 5. & Marſilius eadem diſt. q. 15. ar. 1. dub. 2. concluſ. 2. & dub. 3. concluſ. 1. Nauarro in manuali latino præludio 6. num. 8. & cap. 23. nu. 46. Couarrubias 1. p. relect. ſuper cap. alma mater, §. 10. num. 15. Gabriel. in 2. d. 22. quæſt.

1. Senten. Durand. Marſil. Nauar. Couarrub. Gabriel.

quæſt.2.art.1.Almain tract.1. moral.c. 4.Aſſerunt in caſu poſito,adulterium,& homicidium vere imputari.

Almain.

1.Arg. Quæ ſententia probatur. Primo ex D. Thom.in præſenti,vbi ait,quod talis ignorantia non excuſat â peccato, & ſupra quæſt.6.art.8. dicit, quod quamuis talis ignorantia faciat non voluntariũ: non tamen facit inuoluntarium: ergo vere imputatur tale peccatum, inſuper etiam omnes iuriſtæ conueniunt ſuper cap.alma mater,quod ſi aliquis occidat Petrum,exiſtimans eſſe ſæcularem, occiſurus tamen, etiam ſi ſciret eſſe clericum,& in re ſit clericus,ille talis manet irregularis, & excommunicatus. Hinc ergo ſumitur argumentum. Ignorantia concomittans non tollit aplicationem pœnæ: ergo nec imputationem culpæ. Probatur conſequentia,quia pœna non aplicatur niſi ex imputatione culpæ.

2.Arg. Secundo arguitur. Circunſtantia bona ex parte perſonæ non attingit illum actum: ergo nõ excuſat â malitia illius. Conſequentia patet, nam ſi talis bona circunſtantia, videlicet ignorantia deberet excuſare, eſſet quia attingeret,& eſſet cauſa illius actus. Antecedens vero probatur.Circunſtantia mala præcedens non attingit actum ſubſequutum bonum,vt ipſum faciat malum, vt quando aliquis idolatra ſe,& omnia ſua retulit in idolum,modo autem hic, & nunc facit eleemoſynam ſine recordatione illius præcedẽtis relationis,iſtud enim opus ſecundum omnes bonum eſt, quia illa præcedens malitia non attingit iſtũ actum,vt faciat illum malum:ergo è cõtra circunſtantia bona, vt ignorantia, non attingens iſtum actum ſecundum ſe malum,ad quem alias iſte erat proclius,& inclinatus, non auferret malitiã illius,& conſequenter imputabitur.

3.Arg. Tertio arguitur. Vt aliquid ſit peccatum,ſufficit virtualiter,eſſe volitũ: iſte actus eſt huiuſmodi:ergo. Probatur minor,nam determinatio præcedens occidendi inimicum non eſt retracta: ergo manet virtualis.Confirmatur. Quando præceſit relatio in bonum finem in homine(verbi gratia) exiſtente in gratia opus bonum poſtea factum, actualiter non relatum eſt meritorium ex virtuali relatione: ergo ſimiliter in præſenti licet modo nihil cogitet de inimico, erit virtualiter volitus actus occiſionis illius ex præcedenti intentione non retractata.Confirmatur ſecundo.Si ex aliqua ratione non eſſet peccatum, maxime quia tunc nõ cognoſcitur inimicus, ſed hoc non eſt neceſſarium: ergo.Probatur minor in ebrio, vel dormiente, cuius actus poteſt eſſe peccatum ſine actuali ſcientia, ſolum ratione precedentis.

Confir.1.

Confir.2.

4.Arg. Quarto arguitur. Si illa ignorãtia eſſet vincibilis,illud homicidium imputaretur: ergo etiam ſi faciat ſufficientem diligentiam imputatur.Antecedẽs ſupponitur,& probatur conſequẽtia, quia illa ignorantia etiam ſuppoſita diligentia impertinenter ſe habet ad illum actum: ergo ſi ſine diligentia eſſet peccatum, etiam ſi diligentia apponatur, erit tale.

5.Arg. Quinto arguitur. In iſto caſu iſte talis non habet actum contrarium ad prę tedentem determinationem occidendi inimicum:ergo adhuc menet iſta determinatio in iſto actu, & perconſequens erit actus homicidij.Antecedẽs ſupponitur in caſu.Conſequentia vero probatur, nam actus poſitiuus nõ deſtruitur, niſi per alterum actum poſitiuum contrarium, ſicut frigus non deſtruitur niſi calore: negatio enim nõ poteſt eſſe cauſa phyſica deſtructionis formæ,niſi contrariæ adiungatur. Prædictos authores propter ſupra poſita argumenta ſequuntur etiam multi Thomiſtæ.

Secunda tamen ſententia contraria eſt Caietan.hic, & Medinæ etiam ſupra quæſ.6.art.8. licet ſententiæ contrariæ videatur fauere,& Lorca diſp.32.membro 2.

2.Sentent. Caietan. Medina. Lorca.

Pro intelligentia huius ſententiæ nõ tandum primo,quod actus exterior, vt ſupra dictum eſt,non habet aliam malitiam, vel bonitatem niſi quam participat ab actu interiori:vnde vt actus exterior imputetur ad culpam, ex aliquo actu interno malo debet procedere: tota ergo difficultas huius dubij cõſiſtit in eo: vtrum iſta realis occiſio procedat ex illa mala voluntate præcedenti occidendi inimicum,vel non.

1.Nota.

Secundo notandum,quod cum peccatum in tantum ſit imputabile,inquantũ eſt voluntarium, quodcumque abſtulerit rationem voluntarij,auferret etiam rationem imputationis peccati: voluntarium autem dupliciter auferri poteſt, & contrarie per in volũtarium ſeu coactum, & contradictorie per non voluntarium:

2.Nota.

tarium: quodcumque ergo cauſat inuoluntarium, vel non voluntariũ, deſtruit rationem voluntarij, & conſequenter rationem peccati.

1. *Concluſ.* Prima concluſio. illa occiſio in caſu poſito nullo modo imputatur ad culpã ſuperadditam præcedẽti determinationi occidendi inimicum, itaque actus exterior licet non addat malitiam eſſentialem ad actũ interiorem, ſuperaddit tamen accidentalem neceſſario in confeſsione explicandam, & in cuius punitionem multoties pœnæ, & cenſuræ iniure ſunt taxatæ: dicimus ergo in concluſione, quod licet ille talis ratione præcedentis determinationis, ſit eſſentialiter homicida: non tamen habet malitiam accidentalem ex opere exteriori, & conſequenter neque incurrit pœnas, vt excommunicationem, ſi ſit clericus, vel irregularitatem. Probatur concluſio. Primo. Actus exterior non imputatur, niſi prout imperatur ab interna volitione mala, ſed iſta realis occiſio nõ imperatur ab aliqua volitione interna mala: ergo non imputatur. Probatur minor primo, quia iſta ſagitatio imperatur ab interna volitione ſagittandi, & venandi: iſta autem non eſt mala: ergo. Secundo probatur eadem minor. Si ab aliqua interna mala imperaretur, maxime à volitione præcedenti occidendi inimicum, ſed ab illa non imperatur: ergo. Probatur iſta minor. Imperium circa media ad aliquem finem, oritur ex intentione mediante cognitione proportionis mediorum ad talem finem, ſed illa ſagitatio nullo modo cognoſcitur, vt occiſio hominis: ergo imperiũ talis ſagitationis nullo modo oritur ex intentione præcedenti, occidendi inimicum. Confirmatur, & explicatur vis argumenti. Illa occiſio inimici inquantum talis, omnino eſt incognita: ergo nullo modo eſt volita, & conſequẽter nullo modo imputatur. Cõfirmatur ſecundo. D. Thom. dicit, quod illa ignorantia facit non voluntarium: ergo facit non peccatum, quia ad peccatum voluntarium requiritur. Confirmatur tertio. Ille actus eſt non voluntarius, vt dicit D. Thom. ergo non eſt voluntarius: ergo non eſt peccatum. Prima conſequentia tenet ab affirmatiua ad negatiuam variato prædicato pœnes finitũ, & infinitum. Secunda vero à ſuperiori ad ſuum inferius negatiue. Secundo probatur concluſio. Iſta ſagitatio non participat malitiam ab actuali intentione homicidij, quia talis non eſt nec ab habituali, quia habitibus nec meremur, nec demeremur: vnde ex habitu malitia imputationis oriri non poteſt: ergo nullo modo talis ſagitatio habet malitiam, quia non poteſt aſsignari aliud, à quo participet illam. Dicunt contrarij, quod participat illam ab intẽtione occidendi virtuali, modo manente. Sed cõtra arguitur. Iſte facit ſufficientem diligentiam, vt non occidat hominem: ergo talis occiſio nõ includit virtualiter intentionem occidẽdi. Patet cõſequentia, quia virtus illius intentionis totaliter deuiat ab hoc actu per talem diligẽtiam, itaque illa diligentia eſt quædam interruptio, vt præcedens determinatio non influat in hunc actum; influxus enim debebat eſſe moralis per aliqualem connexionem voluntariam iſtius ſagitationis ad illam intentionem præcedentem: talis autem connexio voluntaria non eſt, quia potius voluntate tendit ad contrarium, vt hominem non occidat, apponens ſufficiẽtem diligentiã. Tertio probatur. Cauſa eſt illa qua poſita ponitur effectus, & qua ſublata effectus aufertur, ſed illa præcedens determinatio nõ ſic ſe habet reſpectu iſtius ſagitationis: ergo nullo modo eſt cauſa illius, & conſequenter talis ſagitatio non erit mala. Probatur minor. Stante illa præcedenti determinatione nõ eſſet iſta occiſio, ſi talis inimicus non ſupponeretur ictui ſagitæ, & etiam ſi talis determinatio non fuiſſet, ſuppoſito inimico occideretur: ergo occidi, vel non occidi, nullo modo ſequitur ex præcedenti determinatione. Confirmatur, & explicatur amplius. Illa occiſio quod ſit inimici, totaliter prouenit ab extrinſeco: ergo nullo modo atribuitur præcedenti determinationi. Probatur antecedens, quia prouenit ex eo, quod inimicus ibi ſit, vel non ſit, ſi ſit, occiditur, ſi non ſit, non occiditur: ergo totaliter prouenit ab extrinſeco. Sed contra hãc concluſionem eſt argumentum. Sit caſus quod ante emiſsionem ſagitæ habeat in mente hunc actum, vellem hunc eſſe meum inimicũ, & ſic ſagitam emittat; tunc certe imputabitur homicidiũ; & tamen fecit ſufficientem diligẽtiam, vt non occideret hominem: ergo ignorantia concommittans cum ſufficienti dili-

Solutio. contrario. Impug.

Obiectio.

D. Thom.

diligentia, nõ tollit quominus ratione alicuius actus præcedentis actus exterior imputetur. Si reſpondeatur, quod ſi taliter ſe habens aliqualem dubitationem habeat tunc, vtrum ille poſsit eſſe ſuus inimicus, vel non, & emittat ſagittam, tũc imputatur, quia non eſt ſufficiens diligentia, quæ huiuſmodi dubitationem non vincit: vnde non arguitur in caſu dubij, ſi autem etiam ſuppoſita hac velleitate faciat ſufficientem diligentiam, tunc licet peccatum ſit talis velleitas, in occiſionem nullum influxũ habere poteſt, tum quia talis influxus ſufficienti diligentia interrumpitur, vt dictum eſt, tum etiam, quia cum ille actus ſit conditionatus, non poteſt eſſe efficax, vt opus externum in exercitio ſequatur. Sed cõtra arguitur: ponamus ergo, quod ille actus non ſit conditionatus, ſed abſolutus, vt ſi dicat licet iſtud quod ex ſufficienti diligẽtia puto eſſe feram, ſit meus inimicus volo in ipſum ſagittã emittere, videtur, quod ex tali volitione ſequatur occiſio, & conſequenter quod imputetur, & tamẽ interuenit ſufficiens diligẽtia: ergo, &c. Reſpondetur, quod licet in apparentia ille actus ſit abſolutus: in re tamen eſt conditionatus, quia vt inquit Caietan. 1. p. quæſ. 63. art. 3. impoſsibilium non poteſt eſſe appetitus, facta autem ſufficienti diligentia, & illo inuincibiliter exiſtimante eſſe feram, nullo modo apparet, poſsibile eſſe inimicum, quia de rebus ſecundum Ariſtot. 5. ethyc. cap. 8. iudicandum eſt in ordine ad appetitum, ſecundum quod in ſingulari hic, & nunc cognoſcuntur: ergo nullo modo poteſt appetere illam occiſionem, vt inimici abſolute, ſed ſolum cõditionaliter. Sed contra arguitur, vt aliquid ſit voluntarium, & appetatur, & imputetur, non requiritur, quod in ſingulari prout hic, & nunc, ſed ſufficit, quod in communi cognoſcatur: ergo ſolutio nulla. Probatur antecedens in caſu, quo quis habeat intentionem occidendi, quem primo inuenerit, ſiue ſit clericus, ſiue ſit ſæcularis, certe ſi occidat clericum, quem hic, & nunc non cognouit, eſſe clericum, facit ſacrilegium: ergo nõ requiritur cognitio in ſingulari, ſed ſufficit in communi. Reſpondetur, quod iſte in iſto caſu ſi ex præcedenti determinatione ſtatim ocurrentem occidit, imputatur defectu ſufficientis diligentiæ, qua non ſtante illa determinatio influit in actum occiſionis, ſi autem etiam ſi præceſſiſſet illa determinatio, modo vt occidat, apponit ſufficientem diligentiam, ne ſit clericus, quem vult occidere: dicitur non imputari ad ſacrilegiũ: currit enim eadem ratio, atque in caſu dubij.

Solutio. *Obiectio.* *Solutio.* *Caietan.* *Ariſtot.* *Obiectio.* *Solutio.*

Secunda concluſio. Ignorantia concommittans in caſu dubij non acuſat, ſed nec excuſat â peccato. Prima pars eſt omnium theologorum: ignorantia enim non poteſt augere voluntarium, vnde nec acuſare, & culpam augere, imo ex genere ſuo ignorantia potius tendit ad diminutionem voluntarij, vel in totum, vel in partẽ, vt dicit D. Tho. hic, & conſequenter potius habet, rationem culpæ, vel minuere, vel in totũ tollere, quam ipſam augere, quod requiritur ad acuſare. Secunda pars eſt contra Vazquez hic, diſp. 125. Suarez 3. p. tom. 5. diſp. 4, ſect. 8. num. 7. & 8. Valen. hic diſp. 6. quæſ. 6. pun. 6. & Salas tract. 13. diſp. 8. ſect. 5. & alios plures, quos ille citat ibidẽ, & Lorca diſp. 32. membro 2. licet vt ipſe ait, forſitam ſit quæſtio denomine, & in re nobiſcum conueniant, & ut dicemus ſolum ſit differentia in modo explicandi: noſtra tamen ſecunda pars concluſionis eſt D. Tho. hic, & Caietan. Duarnd. 2. diſt. 22. quæſ. 4. Gabriel. quæſ. 2. Marſil. quæſ. 15. art. 2. & Arilto. 3. ethy. cap. 1. Petri de Soto lect. 2. de peccatis, Alenſ. 2. part. quæſt. 129. membro 6. Nauarro prælud. 6. nu. 8. & prælud. 9. num. 10. Adriani quotl. 4. Couarrub. cap. alma. par. 1. §. 20. nu. 15. & illam tuentur omnes Thomiſtæ. Difficultas autem ſolum conſiſtit in explicatione illius, ſi enim vt dictum eſt, actus exercitus, vt occiſio inimici, interueniente tali ignorantia nõ imputatur, quomodo dicitur non excuſare â peccato? aliqui dicunt, quod excuſare, eſt culpam minuere, ſicut acuſare, vel aggrauare eſt igſam augere: cum ergo in illo actu occiſionis nõ ſit aliqua culpa, quæ per talem ignorantiam poſsit minui, nõ dicitur excuſare, ſed quod ille actus nullum peccatum eſt. Secundo explicant alij, quod hæc propoſitio D. Thom. debet intelligi de peccato materialiter, quantum ad actum, non vero formaliter quantum ad malitiam, itaque illa ignorantia nõ excuſat ab actu peccati, ſcilicet ab actu occiſionis, quia ſiue ſit, ſiue non ſit talis ignorantia, ille actus vel

2. Concluſ. *D. Thom.* *Contra Vazquez Suarez. Valencia. Salas. Lorca. Illam ten. D. Thom. Caiet. Durand. Gabriel. Marſil. Ariſtot. Soto. Alenſ. Nauar. Adrian. Couarrub.* *1. Explicatio conclu.* *2. Explic.*

vel alius ſimilis nihilominus fiet: aliæ enim ignorantiæ ſic conſiderantur ex parte ſcientiæ, quod actum peccati habent remouere: ſunt enim priuationes ſcientiæ, quæ ſi adeſſet talis actus, non fieret, concomittans vero non ſic, quia etiam ſi oppoſita ſcientia eſſet, nihilominus ille actus occiſionis fieret, & etiam ſi ſit ignorantia, non propterea etiam non fit: non ergo talis ignorantia habet excuſare, id eſt facere, vt talis actus non fiat. Tertio modo explicat Zumel dicens, quod ignorantia concomittans habet tria. Primum quod ſit ignorantia. Secundum quod ſit concomittans. Tertium quod ſit inuincibilis. Vt ignorantia, habet excuſare ex parte, vt inuincibilis in totum, vt concomittãs, nihil iſtorũ habet: ratione cuius, modus loquendi phyloſophorum eſt, quod concomittans non excuſet, quia in quantũ concomittans nõ habet excuſare. Quarto tamen modo melius, & ad mentem D.Thom. explicat Caietan. dicẽs, quod concomittans non habet excuſare abſolute, & formaliter loquẽdo, propterea quod excuſare proprie loquẽdo eſt eſſe cauſam, & apponere aliquem actum, ratione cuius actus ex ignorantia factus nõ ſit peccatum, vel ſit minus peccatũ, quod clarius dicitur, eſt cauſare inuolũtarium, ratione cuius peccatum excuſetur: cum ergo concomittans ignorantia non cauſet inuoluntarium, vt hic, ait D. Thom. nec cauſet aliquid, ratione cuius peccatum tollatur, vel minuatur, non poteſt dici excuſare peccatum, & non eſt voluntarium dicere ad excuſationem requiri cauſam, vel actum contrarium cauſantem inuoluntarium, quia iſte eſt communis modus loquendi: dicitur enim aliquem ſe excuſare, vel excuſatum habere, cum pro ſe aliquã cauſam, vel actum contrarium poteſt alegare, ratione cuius fuit quaſi impeditus, ne talem actum peccati poſſet fugere.

2. Explic. Zumel.

4. Explic. melior eſt. Caietan.

D.Thom.

Hæc videtur mens D.Thom. quæſt.19. art.6.vbi ait, quod cum bonum, & malum morale conſiſtat in actu volũtario, illa ignorãtia quæ cauſat inuoluntariũ, tollit rationem boni, vel mali moralis, non vero illa quę inuoluntarium non cauſat, acſi dicat cum ratio moralis imputabilitatis conſiſtat in actu voluntario, non poteſt ſic deſtrui, vt ab illa excuſetur niſi per ignorantiam inducentem contrarium actum, qualis eſt ignorantia cauſans inuoluntarium. Et ſi contra dicas: vnde ergo habet illam occiſionem, non eſſe peccatum, ſi ab illo ignorantia non habet excuſare. Reſpondetur, quod quia alias non habet, quod ad peccatum requiritur, videlicet eſſe voluntarium: illa enim occiſio, vt inimici non eſt humana, nec moralis, quia nec eſt cognita, nec volita: vnde defectu iſtorum, nec eſt peccatum, ad peccatum enim præſupponitur eſſe actionem humanam, dixi vt occiſio hominis, & inimici eſt, quia, vt actio venatiua, & ſagittatio feræ humana, & voluntaria eſt. Et ſi rurſus contra dicas. Illa occiſio nõ eſt peccatum, quia non eſt voluntaria, ſed non eſt voluntaria, quia non eſt cognita: ergo tandem ad ignorantiam reducitur, illam occiſionem non eſſe peccatum, & ſic ignorãtia eſt quæ â peccato habet illam occiſionem excuſare. Reſpondetur, quod illam occiſionem, non eſſe peccatum reducitur in ignorantiã, vt in non cauſam, non autem vt in cauſam: defectu enim cognitionis, & volũtarij nõ eſt peccatum, quod quidem eſt non cauſam peccati aſsignare, non autem eſt cauſa, quia nec per ſe, vt omnes fatentur, nec per accidens, quia non eſt talis ignorantia, vt remoueat ſcientiã, qua poſita prohiberetur peccatũ, quia etiam ſi ſcientia eſſet, peccatum, nihilominus fieret: vt ergo diceretur illam occiſionem â peccato excuſare deberet, in ignorantiã vt in cauſam reduci, quod hic non inuenitur, & hoc eſt quod aſſerit D.Thom. quæſ.6.art.8. & quæſt.19. art.6. quod ſola ignorantia, quæ eſt cauſa peccati excuſet, vnde cõuertibiliter ſe habent apud D.Thom. cauſare peccatum, & excuſare: cum ergo hic ignorantia nullo modo ſit cauſa peccati poſitiua, nec per ſe, nec per accidens, ſed tantum negatiua, quod potius eſt non eſſe cauſam, nullo modo ſecundum D.Tho. poteſt dici â peccato excuſare.

Obiectio.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

D.Thom.

Ad primum â principio reſpondetur, vtrumque habere verũ, & quod illa occiſio non imputetur, & quod illa ignorantia à peccato nõ excuſet (loquendo proprie de excuſatione, nam generaliter vt excuſare ſit idem, quod peccatũ nõ eſſe nihil ad nos) nam ad primũ ſuffi cit, non eſſe voluntarium, ad ſecundum autem requiritur inuoluntarium, & apponi actum contrarium, vt dictum eſt, quod non habet illa ignorãtia, ad illud iuriſta-

Ad 1. arg.

iuriſtarum dicitur, eſſe intelligẽdum,ſi non apponatur ſufficiens diligentia, ſi autem apponatur non eſt verum, vt dictum eſt in fine primæ concluſionis.

Ad 2.arg. Ad ſecundum reſpondetur concedendo, quod ſicut relatio infidelis præcedens non influit in actum eleemoſynæ modo factum,ita neq; ignorãtia influit in illam occiſionẽ:ſi enim aliquid habet ex ignorantia,vt dictũ eſt,eſt negatiue, non poſitiue, quia facit nõ voluntariũ, non tamen in voluntarium. Ex hoc tamen tantum ſequitur, quod iudicandũ ſit de illis actibus ſecundũ ea, quæ in ſe habẽt nullo habito reſpectu, vel ad relationẽ in idolatra, vel ad determinationẽ præcedentẽ in ſagittãte, cũ autẽ ille actus eleemoſynę ex obiecto ſit bonus, & moralis,& hic,& nũc volitus, ſimpliciter dicendus eſt actus virtutis, ſaggitatio vero illa vt occiſio hominis eſt, cũ non ſit moralis,nec voluntaria,vt dictum eſt, ſimpliciter eſt dicẽda non peccatum, non quia ab ignorantia excuſetur,ſed quia ex ſe non habet,quæ ad rationem peccati requiruntur.

Ad 3.arg. Ad tertiũ reſpondetur,illam præcedẽtẽ determinationẽ non manere virtualiter in ordine ad iſtũ actum,quia reſpectu illius per ſufficientem diligentiã retractatur,vt dictũ eſt. Ad primã confirmationẽ reſpondetur, differentiam eſſe inter bonã,& malã actionem,quod cum bona ex ſe tẽdat naturaliter in honeſtũ finem,non eget vt modo actualiter referatur,ſed ſufficit præcedẽs relatio,mala autẽ mouetur, quaſi violẽter in malum finẽ. Vnde neceſſe eſt, quod actualiter modo impulſus ad illum finem perſeueret,ſicut in lapide vt violenter aſcẽdat, requiritur perſeuerãtia impulſus,modo autẽ talis relatio non eſt in illa actione, cũ potius contrariũ inueniatur per ſufficientẽ diligentiã appoſitam. Secundo reſpondetur, eſſe eandem rationẽ de vtroque,& quod etiam quando quis exiſtens in gratia,aliquod bonũ operatur, quod hic,& nunc nullomodo cognoſcit eſſe bonũ,nullo modo meretur,quia nõ poteſt dici talis actio, prout in illa ſpecie boni volita,cũ nullo modo ſit cognita, ſicut dictum eſt de actione mala præcedente,ignorantia concomittãte cum ſufficienti diligentia. Ad ſecundam cõfirmationem, quod mali effectus ſubſecuti in ebriate (ſi peccata ſunt)fuerunt prætiſi, & voliti in cauſa, quæ ſine dubio influit in tales effectus, cum nullo modo talis influxus interrumpatur, ſiquidem quando illos perpetratur, non eſt compos rationis, vt per aliquem actum poſsit præcedentem cauſam interrumpere, in noſtro vero caſu, vt dictum eſt, fit interruptio influxus cauſæ per ſufficientem diligentiam.

Ad cõſ. *Ad 1. cõſ.* *Ad 2. cõſ.* *2. Solutio.*

Ad 4.arg. Ad quartum reſpondetur,quod ſi ignorantia ſit vincibilis, non eſt concomittans, ſed cum ſit volita, eſt conſequens. Vnde non impedit influxum determinationis præcedentis ad actum occiſionis,quando vero eſt concomittans ratione diligentiæ ſufficientis interrumpitur talis influxus, quando autem dicitur, quod ignorantia concomittans impertinenter ſe habet ad actũ occiſionis,debet intelligi quantum ad accuſationem, vel excuſationem, non autem quantum ad non eſſe peccatum, quia cum talis ignorantia faciat nõ voluntarium, facit etiam non peccatum, vt dictum eſt.

Ad 5.arg. Ad quintum reſpondetur, quod ad ceſſationem actus præcedentis non requiritur actus contrarius,ſed per negationem deſtrui poteſt, vt dictum eſt, ſi enim ratio voluntarij haberet rationẽ qualitatis, ſicut albedo, probat argumentum,quod contraria qualitate deberet deſtrui,nõ autem habet niſi rationem actus:actus autem & contrarie per actum oppoſitum,& contradictorie per non actum poteſt deſtrui. Eo vel maxime, quod ſufficiens diligẽtia reputatur quaſi virtualis actus cõtrarius reſpectu illius occiſionis, quo quidem deſtrui poſsit præcedens determinatio.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum ignorantia diminuat peccatum.

PRima concluſio. Ignorantia quæ totaliter excuſat à peccato, non minuit, ſed totaliter auferit illud.

Secunda concluſio. Ignorantia concomittans quæ non eſt cauſa peccati, nec minuit, nec auget peccatum.

Tertia concluſio. Sola illa ignorantia poteſt peccatum minuere,quæ eſt cauſa peccati,& non totaliter à peccato excuſat.

Quarta concluſio. Ignorantia quæ eſt cauſa peccati per ſe & directe volita talis non minuit, ſed potius auget peccatum, vt cum quis vult non ſcire, vt liberius peccet.

Quinta concluſio. Ignorantia indirecte, & per accidens volita diminuit peccatum, vt cum quis non vult laborare in ſtudio, ex quo ſequitur, eum eſſe ignorantem.

Sexta concluſio. Ignorantia ſecundū quam dicitur omnis peccans ignorans, non eſt cauſa peccati, ſed eſt aliquid conſequens cauſam peccati, ſcilicet paſsionem, vel habitum inclinantem ad peccatum.

DVBITATVR I.

Vtrum peccatum commiſsum ex ignorantia culpabilis, ſit eiuſdem ſpeciei cum illo, quod fit ſine tali ignorantia & ex certa ſcientia.

1. *Senteut. Caſtro. Couarru.*

IN hac re eſt multiplex ſententia. Prima eſt Caſtro lib. 2. de lege pęnali cap. 14. quem ſequitur Couar. ſuper cap. alma mater de ſententia excommunicationis, §. 10. num. 16. & cap. ſi furioſus de homici. voluntario, par. 3. num 2. quod ſi ſermo ſit de ignorantia facti, vt cum quis putās occidere ferā, occidat culpabiliter hominē, tunc ſi dabat operā rei illicitæ, illud homicidium pertinet ad eādem ſpeciē, atque pertinet, ſi fieret ſcienter & ſine ignorantia, ſi autem dabat operā rei licitæ, vt ſi intendebat venationi ſibi licitæ, & ex defectu diligētiæ occidat clericum, tunc licet tale homicidiū ſit peccatū, non tamen eiuſdē ſpeciei cum illo quod fieret ſi cognoſceret eſſe clericū.

Prima pars ſententiæ probatur, nā ex malo malū fere ſemper, & per ſe ſequitur: ergo qui facit malū per ſe, vult malum inde ſubſecutum: ſi ergo homicidiū ſubſecutum per ſe eſt volitum, eiuſdem ſpeciei erit cum illo.

Secunda pars huius ſententiæ probatur oppoſita ratione. Actuſiſte venationis (verbi gratia) eſt bonus: ergo homicidiū ſequitur omnino per accidens, quia ex bono malum fere nunquam & per accidēs ſequitur. Tunc vltra ſequitur per accidens; ergo non eſt volitum per ſe, nec per accidens, & conſequenter non eſt eiuſdem ſpeciei, cum homicidio ſcienter facto, quod eſt volitum per ſe.

2. *Sentent. Alexand. Henricus. Durand. Ricardus. Vazquez. Valencia. Salas.*

Secunda ſententia eſt quam tenet Alexander 2. par. quæſt. 126. nu 9. Henricus quotlibet. 3. quæſt. 26. Durand. 2. d. 22. quæſt. 4. Ricardus ibidem artic. 2. q. 3. ad vltimum, & Vazquez diſp. 101. Valencia diſp. 2. quæſt. 14. puncto 4. & diſ. 6. quæſt. 6. puncto 5. & Salas tract. 13. d. 8. ſect. 9. quod omnia peccata, quæ fiunt ex ignorātia culpabili ſunt in eadem ſpecie, ac ſi fierent ex certa ſcientia. Hæc ſentētia probatur. Specificatio ſumitur ex obiecto, ſed illud peccatum factum ex ignorātia habet idē obiectū, atq; factum ex ſcientia: ergo eſt eiuſdē ſpeciei. Si reſpondeatur, quod licet obiectū ſit idem, ſed non eodem modo volitū, quia factum ex ſciētia, eſt volitum, & intentum per ſe & directe: factum autem ex ignorantia, tantum eſt volitum peraccidēs, & indirecte in ſua cauſa: vnde non eſt eadem ſpecies vtriuſque. Contra arguitur, nam ratio voluntarij vt ſupra dictum eſt, non cōducit ad ſpecificationē peccati, ſed tātum ad illius imputationē: ergo quod volūtarium diuerſimode ſe habeat, ſi tamen obiectum vnde ſumitur ſpecificatio ſit idē, nihil refert, vt nō ſint eiuſdem ſpeciei. Secūdo probatur hæc ſententia. Illud peccatum ex ignorantia factum non eſt in ſpecie ſuæ cauſæ: ergo in ſpecie homicidij. (verbi gratia) Conſequentia patet, quia non poteſt aſsignari in qua alia ſpecie reponi poſsit. Antecedēs vero probatur, quia ſua cauſa cōtingit multoties ſecundū ſe, non eſſe malā, ſed vel bonā, vel indifferentem, effectus autem ſubſecutus eſt peccatum: ergo non eſt effectus ille in ſpecie ſuę cauſę. Cōfirmatur. Si cauſa ſecūdum ſe bona vel indifferēs habet aliquam malitiam, hic & nunc, quia ex illa ſequitur homicidium (verbi gratia) talis malitia non eſt niſi malitia homicidij: ergo ille effectus vere eſt in ſpecie homicidij. Patet conſequentia, quia alias quomodo talem malitiam poteſt tribuere ſuæ cauſæ. Tertio probatur, quia D. Paulus 1. ad Tim. 1. appellat ſe blaſphemum, quia perſecutus eſt Eccleſiam Dei, & tamen ignoranter hoc fecit, vt ipſe fatetur: ergo eſſe ex ignorantia, nō tollit eſſe eiuſdē ſpeciei. Cōfirmatur, quia Gloſſa ſuper Geneſ. 19. dicit

Arg. *Tenet.* *Solutio.* *Impug.* 2. *Arg.* *Confir.* 3. *Arg.* 1. *Tim.* 1. *Confir.*

dicit Loth peccaſſe in acceſſu ad propriam filiam,& tale peccatum fuiſſe inceſtus,inſinuat D.Auguſtlib.22. contra Fauſtum c.43.& 44.dicens, quod Loth culpandus eſt,non quantũ ille inceſtus, ſed quantum ebrietas meruit, vbi tale peccatum apellat inceſtum: ergo ex ignorantia eſt in eadem ſpecie, &c.

D.Auguſ.

Tertia ſententia ex Caiet. qui hic ad explicationẽ iſtius difficultatis multa dicit elegantiſsime & acute, licet nõ in omnibus ita ſecũdum veritatem procedat:prius ergo quã reſpondeat,præſupponit,quodignorãtia eſt duplex.Altera priuans vſu rationis,vt ebrietas, vel amẽtia volũtaria.Altera vero ſolũ priuãs ſcientia eius quod tenetur ſcire, & hæc eſt duplex,altera iuris,altera facti,ignorãtia iuris duplex. Altera iuris naturæ, vt non fornicaberis,&c. quæ intrinſice ſunt mala,& quia mala prohibita.Altera vero eſt iuris poſitiui, vt quod feria ſexta non comedãtur carnes,&aliorum quę mala ſunt,quia prohibita.Hoc ſuppoſito,primo dicit Caiet.quod peccata quæ intrinſice mala ſunt,etiã ſi fiant ex ignorãtia iuris,ſunt eiuſdẽ ſpeciei, ac ſi fierent à ſciente(v. g.)fornicatur gentilis ignorãs eſſe peccatũ,talis fornicatio eſt eiuſdẽ ſpeciei, ac ſi ſciretur peccatũ eſſe.Hoc dictũ probatur. Obiectũ per ſe ſpecificãs fornicationẽ eſt directe volitũ,& per ſe ab illo ignorãte:ergo talis actus vere eſt in ſua eſſẽtiali ſpecie fornicationis.Patet conſequentia,quia ſpecies ex obiecto volito per ſe deſumitur.Antecedẽsvero probatur.Si ille nõ vellet directe & per ſe obiectũ ſpecificãs,maxime quia ignorat legẽ prohibẽtẽ,ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor.Contrarietas ad legẽ, nec ad virtutẽ oppoſitã nõ eſt formale obiecti ſpecificãtis,ſicut nec cõtrarietas ad nigredinem ſpecificat albedinem: ergo ex ignorantia illius cantrarietatis non infertur ignorantia obiecti, & conſequenter, nec negatio volitionis per ſe illiusobiecti.Itaq; qui fornicatur ex ignorantia, & qui ex ſcientia ſolũ diſtinguũtur,quod primus ſolũ cognoſcit obiectum per ſe, ſecundus autem & obiectũ,& cõtrarietatẽ, quapropter primus ſolet dici velle per accidens, ſecundus dicitur velle per ſe,non quia primus nõ vellit, quod per ſe eſt obiectũ, ſed quia non vult directe, quod obiecto per ſe annectitur,videlicet contrarietatẽ ad legem,quam ſecundus ex ſcientia etiam directe,&per ſe dicitur velle:vnde ſi D. Tho.aliquãdo dicit primũ indirecte, & per accidẽs velle illud peccatũ, intellige quantum ad cõtrarietatem, non quãtum ad obiectum per ſe ſpecificans.Secundo dicit Caiet. quod peccata quæ fiunt ex ignorantia voluntaria priuãte totaliter vſum rationis,vt ſunt effectus ſecuti in ebrietate, vel amẽtia nõ ſunt, eiuſdem ſpeciei ac ſi fierent ſciẽter, ſed potius veniunt in ſpeciem ſuæ cauſæ, (v.g.)culpabilis ebrietatis,& ad ebrietatem comparantur, vt circunſtantiæ agrauantes.Hoc probat Caiet. quia huiuſmodi effectus nõ ſunt voliti in ſe,nec per ſe intenti,ſed tantum ſunt voliti volitione cauſæ, ſed volitio cauſæ tantum habet malitiã ebrietatis, quia cum obiectum eius ſit ebrietas,ſpecificatur ab illa:ergo illi effectus in ſpecie ebrietatis,& nõ homicidij reponi debẽt.Adducit Caiet.ad hoc probandum illud Aug. citatũ de Loth, vbi totam culpam videtur dicere,conſtitiſſe in ebrietate,& D. Hieronymus epiſt. 72. ad Euſtochium de cuſtodia virginitatis cap. 4. videtur fauere etiam huic ſententiæ dicens de Loth,ignorauit quod fecit & licet volũtas non ſit in in crimine,tamen error in culpa eſt. Et D. Chryſoſt. homil. 44.in Gen. diuina inquit diſpenſatione factũ eſſe,vt ille ignoraret, quod fecerit, ne vir iuſtus reus eſſet tantorum peccatorum.Si autem D.Tho.hic dicit, eſſe plura peccata,ebrietatem,& homicidiũ ab ebrio factum, explicat Caiet. debere intelligi materialiter, ſunt enim materia diuerſorum peccatorum, non vero formaliter quoad malitiam, quia vt ſic vnum ſunt, tranſiens vnum per modum circunſtantiæ in ſpeciẽ alterius, vt dictum eſt. Tertio dicit Caiet. quod peccatum factum ex ignorantia facti culpabili non eſt eiuſdem ſpeciei, cum illo quod fieret ſcienter, vt cum quis putãs occidere feram,ex culpabili negligẽtia occidit hominem,illa occiſio eſt circũſtantia in cauſa venationis, non autem in ſpecie homicidij Hoc probat ſicut præcedens,nam illa occiſio non eſt volita in ſe, nec per ſe intenta: ergo illa actio nonſpecificatur ab illa. Probatur conſequentia,quia vt dicit D.Tho.ſpecificatio nõ ſumitur ex ijs quæ ſunt per accidẽs,ſed ex ijs quæ ſunt per ſe, quapropter intelliges differẽtiã inter caſũ

3.Sentent. Caiet.

1. dictum. Caiet.

Arg.

2. dictum. Caiet.

Arg.

D.Auguſ.

D. Hiero.

D.Chryſo.

3. Dictum Caiet.

Arg.

huius & primi dicti, in illo enim caſu ex ignorantia velatur tantum cõtrarietas ad legem, quæ per accidens ſe habet, nõ autem obiectum, ad quod conuertitur, quod ſe habet per ſe ad ſpecificationẽ, in caſu autem huius dicti velatur obiectum, quapropter illic eſt, quod poſsit tribuere ſpeciem fornicationis, ſcilicet obiectũ per ſe intentum, hic autem nihil eſt per ſe intentum, quod poſsit ſpeciem homicidij tribuere. Quarto dicit Caiet. quod ſi peccatum factum ſit ex ignorantia iuris poſsitiui, taliter quod illud peccatum non ſit intrinſece malũ, ſed malitia eius ſolũ ſit ex lege prohibente, tunc nõ eſt eiuſdem ſpeciei, ac ſi fieret ſciẽter. Hoc etiã probat ratione repetita, quia nõ eſt directe volitum & ſpecialiter, quia tota illa malitia eſt à lege: ergo velata lege per ignorantiã nulla manet malitia directe volita in comeſtione carnium feria ſexta (verbi gratia) & in hoc ponit differentiam â primo dicto. Quod ibi licet lex veletur per ignorantiam, cum tamen obiectum habeat intrinſecam malitiam independẽtem à lege, manet aliquid ſcitum, & directe volitum malum, quod poſsit ſpecificare: in iſto autẽ caſu cum tota ſpecificatio ſit ab illo obiecto, vt prohibito, quia vt ſic habet talem malitiam, velata prohibitione, velatur totum, quod in illo obiecto poterat ſpecificare, nec manet aliquid ſcitum, quod poſsit tribuere ſpeciem in eſſe morisvltra ſpeciẽ ſuæ cauſæ, hæc Caiet.

4. dictum. Caiet.

Arg.

Nota 1.

Pro intelligentia huius quæſtionis notandum. Primo, nõ procedere quæſtionẽ de effectu ſubſecuto ex cauſa, in qua eſt prꝛuiſus, & intentus: iſte enim certũ eſt apud omnes eſſe eiuſdem ſpeciei, & eſſe vere in ſpecie homicidij (v.g.) quia talis eſt directe volitus, quod etiam aſſerit Caiet. 2.2.q.150.art.4. & Cano de locis lib.72.c.9. & Cordub.lib.2.de ignorantia q.24. loquimur ergo de effectũ nec prævifo, nec intento, ſed ex ignorãtia, culpabili tamen ſubſecuto.

Caiet. Cano. Cordub.

Nota. 2.

Secũdo notandũ, quod aliud eſt loqui de actu imputatiue, aliud vero eſſentialiter, quod enim eſſentialiter eſt vni ſpeciei imputatiue propter ignorantiã inuincibilem poteſt eſſe in alia, vt quod eſſentialiter eſt in ſpecie mali, poteſt imputatiue eſſe in ſpecie boni, & è cõtra, vt ſi verbi gratia opus ex obiecto malum, quis inuincibiliter putet eſſe bonum, imputatur ad bonum, & hic & nunc eſt meritorium, quia cum ſecundũ D. Tho. in indiuiduo non detur opus indifferens in ordine ad ſubiectum, & illud opus ex tali ignorãtia imputatiue non ſit demeritorium, & malum relinquitur, vt ſit meritorium, & bonum licet eſſentialiter ſit opus malũ, quia eſſentiale conſideratur ex obiecto: imputabilitas autem ex ſubiecto ſecundum quod ſequitur rationem & regulas. Etſi D. Tho.q.19.art.6. videtur inſinuare, quod in illo caſu ille excuſatur à culpa, nõ tamen illud opus eſt bonum, quia inquit ibi, quod ſi ratio erret in hoc, quod credat aliquam mulierẽ ſubmiſſam eſſe ſuam, & ea petente debitum, vellit illã cognoſcere, excuſatur voluntas eius, vt non ſit mala, quia iſte error prouenit ex ignorantia inuincibili, quæ excuſat, & in voluntarium cauſat, debet intelligi quod ille opus ſit malum ex obiecto: ex ſubiecto tamen non intẽdit, quod nõ ſit bonum, & vt dictum eſt meritoriũ. Dubium ergo præſens procedit de actu ex ignorantia culpabili: vtrum eſſentialiter ſit in eadem ſpecie, ac ſi fieret ſcienter, & etiam vtrum imputatiue ſit in eadem ſpecie, & vtrum tunc vere opus ſit in ſpecie homicidij, & vtrum ſubiecto imputetur ad culpam homicidij.

D.Thom.

Tertio notandum ex D. Tho. 2.2.q.105.art.1. ad 1. quod cognitio obiecti dupliciter ſe poteſt habere. Vno modo vt cõditio tantũ, quatenus vt ſit volitũ, debet eſſe cognitũ, alio modo, vt ratio formalis, quatenus in aliqua ſpecie per eſſe cognitũ conſtituitur, vt peccatũ hꝛeſis includit non ſolũ vt conditionem cognitionem, ſed etiam vt rationẽ formalem, debet enim ſcientiam & pertinatiã includere, vt ſit in ſpecie hæreſis, alias autẽ non erit in illa ſpecie, nec incidet in pœnas latas contra hæreticos, vt dicit Sylueſter verbo ignorãtia, q.8. dicto 4. vbi allegat pro ſe Panormitanũ, & Innocent. Idem habet Caiet. 2.2.q.72.art.9. & D. Antoni 3.p.tract.24.c.33.nu.13. nec de hoc eſt dubiũ, ſed ſolum dubitatur, quando cognitio pertinet, vt in fornicatione, homicidio, &c. vtrum tale peccatum factum deficiẽte cognitione & ſcientia ſit eiuſdem ſpeciei, ac ſi fieret ſcienter.

Nota 3. D.Thom.

Sylueſt. Panormit. Innocent. Caiet. D.Anton.

Prima concluſio. Peccata quæ fiunt ex ignorantia culpabili, ſiue ſit ignorantia

1.Concluſ.

ignorantia iuris naturæ in habẽte vſum rationis,ſiue iurispoſsitiui,ſiue ſit ignorantia facti,&c. ſunt eiuſdem ſpeciei cũ peccatis, quæ fierent ſciẽter eſſentialiter loquendo. Prima pars concluſionis
Caiet. eſt etiam Caiet. quod fornicatio illa ex ignorantia iuris naturæ ſit eiuſdem ſpeciei, quãtum ad reliqua autem videtur concluſio eſſe D.Tho. hic, qui expreſſe
D. Thom. ait in ebrio occidẽte, eſſe duo peccata: Explicatio autem Caiet. quod ſint duo ex genere ſuo,& materialiter nõ valet, quia comparando illud homicidiũ cum homicidio facto à ſobrio,dicit, quod factũ à ſobrio maius peccatũ eſt, cõparatio autẽ ſupponit gen',& illud ab ebrio vere eſſe peccatum homicidij. Ratione autẽ probatur concluſio. Actus volũtarius vel cognitionis in illis peccatis nõ eſt ratio formalis obiecti,ſed tantũ conditio,vt patet ex tertio notabili: ergo diuerſitas voluntarij pẽnes directũ, vel indirectũ non facit differentiam ſpecificã. Patet conſequẽtia, nam differentia ſpecifica ex ratione formali,& nõ ex cõditione debet deſumi. Confirmatur. In vtroque homicidio directe, vel indirecte volito ſcienter, vel ignorãter facto, obiectũ eſt idem: ergo ſpecies eadem. Patet conſequẽtia,quia ſpecificatio ſumitur ab obiecto. Denique hæc concluſio probatur rationibus ſecundæ ſentẽtiæ,quã in iſta cõcluſione ſequimur,quę quidẽ efficaces ſunt. Vltimo probatur concluſio. De illis quæ mala ſunt, quia prohibita, quia illa comeſtio carniũ ex ignorantia ſæpius repetita generat habitum in temperantiæ: ergo eſt in ſpecie in temperantiæ, & conſequẽter eſt eiuſdem ſpeciei, cum ſcienter factis. Probatur conſequentia, quia habitus eiuſdem ſpeciei nõ generatur niſi per actus eiuſdem ſpeciei, qualis enim eſt actus, talis generatur & habitus.

2. Concluſ. Secunda cõcluſio. Illud homicidium, (verbi gratia) factum ex ignorantia, (& eadem ratio eſt de reliquis, quæ ex ignorantia culpabili fiunt,) licet ſint eiuſdem ſpeciei cum ſcienter factis: non tamen ſunt in illa ſpecie ita perfecte ſicut illa. Hanc concluſionem pro-
Caietan. bant argumenta Caietani, præcipue quæ de diuerſa ratione voluntarij procedunt: diuerſimode enim eſſe volita tollit perfectionem ſpeciei: non tamen veritatem ſpeciei, quia vt dictum eſt, non eſt ratio voluntarij ratio formalis ſpecifica: eſt tamen conditio adeo intrinſeca,quod ſecundum perfectionem, vel imperfectionem voluntarij conſideretur perfectio, vel imperfectio ſpeciei, imperfectio autem iſtorum actuũ in ſua ſpecie,dupliciter ſolet explicari. Primo aliqui dicunt, eſſe imperfecte in illa ſpecie, quia tantum ſunt reductiue in illa, nec obiat eſſe ſimpliciter, & formaliter in genere peccati, & tantum reductiue in ſpecie homicidij (verbi gratia) quia etiam in phyſicis, embrio ſimpliciter & formaliter eſt animal: reductiue autem homo, & in opinione quod habitus, & diſpoſitio ſunt eædem ſpecies, diſpoſitio eſt ſimpliciter,& formaliter qualitas: reductiue autẽ in ſpecie habitus, ita hic illud homicidiũ ſimpliciter eſt peccatum: reductiue autem homicidium. Nec licet facere argumentũ ab inferiori ad ſuũ ſuperius, cum eodem adito. Eſt homicidium ſecundum quid & reductiue: ergo peccatum ſecundũ quid. Quia variatur appellatio, & diuerſimode applicatur aditũ in antecedenti, & in conſequenti. Alij ſecundo explicant huiuſmodi imperfectionẽ, non quia non ſint formaliter, & ſimpliciter in illa ſpecie, ſed quia intra eãdem ſpeciem eſt magis, vel minus perfectum, licet eſſentia ſit indiuiſibilis eſſentialiter. Et hæc videtur melior explicatio,quia illa diuerſitas voluntarij ſufficit, vt faciat inæqualiter perfectum in eadem ſpecie, non autem poteſt tollere eſſe formaliter in illa, quod ſit directe, vel non directe volitum. Sicut cum quis occidit, intendens occidere, vel non intendens niſi furtum, certum eſt vtrumque homicidium eſſe formaliter tale, licet ſecundum non ſit per ſe intentum, ſed per accidens, ratione furti. Etſi ſupra quæſt. 18. huiuſmodi homicidiũ propter furtum ſolet appellari materiale, furtum autem formale, non debet intelligi de materialitate in ſua ſpecie, ſed comparatione vnius ad alterum. Itaque quod formaliter eſt in vna ſpecie, poteſt ſe habere materialiter reſpectu alterius ſpeciei. Illud ergo formaliter eſt homicidium, ſubijcitur autem, vt materia reſpectu furti, ad quod ex intentione operantis dirigitur, vt medium ad finem.

1. *Modus explicandi concluſ.*

2. *Modus explicandi concluſ.*

Tertia concluſio. Talia peccata ex ignorantia culpabili facta non ſolum eſſentialiter, ſed etiam imputatiue ſunt 3. *Concluſ.*

in eadem ſpecie, ac ſi ſcienter fierent, itaque non ſolum ſecundum ſe, & ex proprio obiecto ſpecificante, ſed etiam ex parte ſubiecti ſunt in ſpecie homicidij, & ad homicidium imputatur. Hęc probatur. Malum imputatur facienti medio actu voluntatis, ſed illud homicidium vere eſt volitum: ergo vere imputatur. Probatur minor, quia licet non ſit volitum directe, ad quod requiritur ſcientia: eſt tamen volitū indirecte, quia ad hoc ſufficit poſſe, & teneri, & non facere, quod dicūt eſſe volitum in cauſa, quam poterat, & tenebatur vitare. Secundo probatur. Ille talis incurrit pœnas homicidij: ergo vere imputatur illi culpa homicidij. Antecedens ſupponitur, quia culpabilis ignorantia nō excuſat ab irregularitate, & ex communicatione. Conſequētia vero probatur, quia ſi non imputaretur ad culpam homicidij, ſed ebrietatis (v. g.) non incurret pœnas, quæ tantum homicidæ ſunt im impoſitæ. Reſpondet Caiet. quod licet apud Philoſophos morales, & in rigore methaphyſico non ſit homicida, quia tantum imputatur intra ſpeciem ebrietatis, in iure tamen, & in cibilibus habetur pro homicida, & ſic incurrit pœnas, ſed hæc ſolutio non ſatisfacit, quia cum odia ſint reſtringenda, ſicut fauores ampliandi, ſi in rigore apud philoſophos morales ille non eſſet in culpa homicidij, non incurreret tales pœnas, & hoc argumentum etiam eſt efficax pro prima concluſione, quod illud vere ſit in ſpecie homicidij, quia alias pœnas non incurreret niſi ſolum impoſitas ebrietati, ſi aliquæ eſſent.

Solutio. Caiet.

Impug.

4. Confir. Quarta concluſio. Vt tale peccatum imputetur ad mortale, ignorantia, & negligentia debet eſſe mortalis, ſi autem ignorantia eſt tantum venialis, peccatum ex ignorantia ſolum imputatur ad veniale, itaque licet ex ſuo genere ſit mortale, & eſſentialiter ſit in ſpecie peccati mortalis, hic, & nunc non imputabitur niſi ad veniale. Hæc probatur clare. Peccatum ex genere ſuo mortale, efficitur quantum ad imputationem veniale ex imperfectione actus voluntarij, ſed in caſu poſito iſtud eſt imperfecte volitum: ergo tantum eſt veniale. Probatur minor, quia non eſt volitum niſi volitione ſuæ cauſæ, ſed talis volitio eſt imperfecta: ergo. Probatur iſta minor, quia ſi talis volitio cauſæ eſſet perfecta, talis ignorantia eſſet mortale: ergo præſuppoſito quod non eſt niſi venialis, illa volitio imperfecta eſt. Secundo probatur. Illud peccatum eo modo imputatur, quo ignorantia eſt culpabilis, ſed ignorantia eſt tantum culpabilis venialiter: ergo & illud peccatum. Maior probatur, quia ſi ignorantia nullo modo eſſet culpabilis, illud homicidium (verbi gratia) nullo modo imputaretur: ergo eo modo imputatur, quo ignorantia eſt culpabilis, & non poteſt eſſe amplior imputatio homicidij, quam ignorantiæ, cuius culpa homicidium imputatur.

Ad argumenta pro ſententijs contrarijs, ad illud quod fit pro ſecunda parte primæ ſententiæ, nam in prima etiam nobiſcum conueniunt. Reſpondetur ex D. Thom. quæſt. 2. de malo art. 1. ad 7. quod licet ex bono vt bonum non poſſit ſequi per ſe malum, tamen poteſt fieri, quod illud quod ex genere ſuo eſt bonum, hic & nunc efficiatur malum ex circunſtantijs, & tunc ex illo poterit per ſe ſequi malum non perfeitate, phiſica, quæ conſideratur ex ſpecie, ſed perfeitate morali, quæ attenditur etiā ex circunſtantijs: illa ergo venatio, quæ ſecundum ſe erat licita, modo fit mala ex negligentia vitandi homicidium: vnde per ſe ſecūdo volens venationem incautam, vult homicidium, & hoc ſufficit, vt noua malitia homicidij ſuperaddatur vere exiſtensin ſpecie homicidij, quia ad hoc, vt dictum eſt, non requiritur tam perfecte primario eſſe volitum. Ad argumenta ſecundæ ſentētiæ reſpōdetur, probare noſtrā primā cōcluſionē.

Ad arg. 1. Sentent.

Ad argumenta tertiæ ſententiæ pro Caiet. Ad argumentum primi dicti non eſt opus reſpondere, quia in illo conuenit nobiſcū. Ad argumentū pro ſecundo dicto reſpondetur, quod eadem volitio venationis, vel ebrietatis eſt volitio homicidij, cauſæ quidem formaliter, effectus autē virtualiter: vnde licet prout ad ebrietatē terminatur, ſolum habeat malitiam ebrietatis, prout tamen terminatur virtualiter ad homicidium, habet malitiā homicidij, quia vt dictū eſt, ad hoc non requiritur formaliter, & directe eſſe volitū, ſed ſufficit in ſe, vel in ſua cauſa volitum eſſe, vt ſimpliciter ſit tale, illud autem de Loth potius eſt

Ad arg. 3. Sentent. Primo dicto, & pro ſecundo.

pro

pro nobis, vt iam notauimus etſi, ille acceſſus non fuit in ſpecie propria, vt ſentire videntur ſancti allegati in argumento, & Irineus lib. 4. contra Valentinum cap. 15. eſt quoniam contẽdunt, illum non voluiſſe etiam in cauſa illud factum, ſed ab illo fuiſſe omnino immunem, cuius contrarium videntur ſentire aliqui ex Hebræis, vt dicit D. Hieronymus ſuper iſtum locum, & Gregorius Niſenus lib. 2. cap. 2. & Damaſcenus lib. 2. fidei. Si tamen ſemel admittatur, illud fuiſſe peccatum, & imputatum ad culpam, dicendum eſt fuiſſe in propria ſpecie inceſtus, quia ad hoc ſufficit fuiſſe volitum in cauſa. Ad argumentum pro tertio dicto reſpondetur, eodem modo ſufficere eſſe volitum indirecte & in cauſa, ad illud, quod illud quod eſt per accidens non poteſt ſpecificare, etiam reſponſum eſt. Quod licet ille effectus ſit per accidens phiſice, nõ tamen moraliter: moraliter ergo per ſe vult, quod ad cauſam ſequitur defectu illius, quatenus tenebatur illam moderare, & neglexit. Ad argumentum pro quarto dicto reſpondetur, verum eſſe totam malitiam illius obiecti prouenire ex lege, & licet legem ignoret, nihilominus eſt volitum vt malum, non quidem directe, tamen indirecte, quatenus poterat, & tenebatur, illud ſcire, & culpabiliter ignorat, qua ratione peccat comedendo, eſſe autem indirecte volitũ, non tollit identitatem ſpecificam, vt dictum eſt, quia non ex voluntario, ſed ex illo obiecto vere, & in re malo eſſentialiter deſumitur, & quantum ad imputationem per illam indirectam voluntatem ſubiecto applicatur.

Irineus.

D. Hiero. Greg Niſ. Damaſce.

Ad argu. pro 3. dicto.

Ad argu. pro 4. dicto.

DVBITATVR. II.

Virum ignorantia affectata augeat peccatum, an vero minuat.

1. Arg. PRobatur quod minuat. Primo. Omnis ignorantia minuit voluntarium: ergo peccatum. Conſequentia patet, quia in tantum eſt peccatum, in quantum eſt voluntarium. Antecedens vero probatur. Voluntarium eſt ab intrinſeco cum cognitione finis, ſed ignorantia tollit, vel minuit cognitionem: ergo voluntarium. Con-

Confir. 1. firmatur primo. Tunc eſt maius voluntarium, quando voluntas maiori conatu fertur, ſed ſtante ſcientia fertur maiori conatu: ergo ſcientia auget, ignorantia vero minuit voluntarium. Con-

Confir. 2. firmatur ſecundo. Grauius eſt peccare in præſentia, quam in abſentia legislatoris, ſed qui peccat ex ignorantia etiã affectata, peccat in abſentia, quantum eſt ex parte ſui, qui vero ex ſcientia in præſentia legislatoris, adeſt enim per cognitionem: ergo ignorantia etiam affectata minuit peccatum.

2. Arg. Secundo arguitur, quia ſecundum omnes Doctores, iudæi interficientes Chriſtum Dominum ex ignorantia affectata minus grauiter peccauerunt, quam ſi ex ſcientia occidiſſent: ergo minuit.

3. Arg. Tertio arguitur. Quando quis peccat ſcienter, peccatum eſt directe volitum, quando autem ex ignorantia (etiam affectata) eſt volitum indirecte: ergo minuitur ex ignorantia. Probatur minor, quia tunc ignorantia eſt volita formaliter, & directe: ergo quod fit ex illa, tantum indirecte eſt volitum.

Nota 1. Pro intelligentia quæſtionis notandum primo, quod ignorantia affectata dupliciter poteſt aſſumi, vt medium ab operante ad patrationem illius, quod ex ignorantia intendit, primo cognoſcens illud eſſe malum, & ne de malitia, vel peiori circunſtantia edoctus cohibeatur, vult neſcire, vt ſic feditatem obiecti non videns, liberius & maiori cum fruitione peccet, ſecundo modo exiſtimans eſſe bonum, quod ex ignorãtia intẽdit, licet in re ſit malum. Itaque vt quod bonum exiſtimat proſequatur, & malum oppoſitum exiſtimatum fugiat, non vult ſcire, & ignorantiam affectat, vt contingit in Paulo nolente audire Euãgelium, vt ſuo videri, bonũ, proſequeretur, paternarum traditionũ, emulator exiſtens, huius generis fuit ignorantia tyranorum, qui vt patet Ioan. 6. arbitrabantur, ſe obſequium præſtare Deo, de hoc vide D. Thom. 3. part. quæſt. 47. art. 5. & Caiet. articulo præcedenti dubio penultimo.

Ioan. 6. *D. Thom.* *Caietan.*

Nota 2. Secundo notandum, quod ignorantiã augere peccatũ, poteſt intelligi dupliciter. Primo extẽſiue, quatenus cũ peccato ex ignorantia facto adiũgitur peccatũ ipſius ignorãtiæ, & ſunt duo peccata.

Secundo intenſiue, ſicut per peccatum ipſius ignorantiæ augeatur, & intendatur peccatum, quod ex ignorantia fiat. Tertio notandum, quod augere peccatum, ſtat dupliciter. Primo â priori augendo voluntarium, taliter quod ignorantia eſſet cauſa vt voluntas propenſius tenderet in id, quod fit ex ignorantia. Secundo à poſteriori, quia talis affectata ignorantia, eſt ſignum maioris pro penſionis ex obiecto cauſatæ, qui enim vult ignorare, oſtendit ſe ad illud peccatum, quod ex ignorantia facit maxime affectum. Hoc ſuppoſito.

1. *Sentent.* Prima ſententia eſt communis, quod ignorantia affectata auget peccatum, non ſolum extenſiue: de hoc enim nullum eſt dubium, ſed etiam intenſiue. Hæc autem ſentia non diſtinguit: vtrũ à priori vel à poſteriori, ſed loquitur abſolute, ſine aliqua diſtinctione, ſic tenet Victoria ſuper iſtum articulum, illam ſequitur Adrianus quotlibeto 4. artic. 1. Almain tract. 1. moral. cap. 5. Durandus 2. diſt. 22. quæſt. 4 Gabriel quæſt. 2. eſt fere omnium antiquorum, vt Alber. 2. par. ſum. tract. 14. quæſt. 88. Alen 2. par. quæſt. 129. membr. 8. imò magiſt. 2. diſt. 22. & Bonauent. ibi, par. 2. artic. 1. quæſt. 3. Ægid. quæſt 2. art. 4. Maior quæſt. 2. concluſione 3. Marſil. quæſt. 15. artic. 2. dub. 3. concluſ. 3. Antoni 1. part. tit. 6. cap. 1. § 1. & hanc ſequuntur omnes diſcipuli D. Thomæ, & alij plures quos citat Salas tract. 13. diſp. 8. ſect. 6.

Victoria. Adrianus. Almain. Durand. Gabriel. Albert. Alenſ. Magiſt. D. Bonau. Ægid. Maior. Marſil. Anton. Salas.

2. *Senten.* ſecunda ſententia eſt Conradi hic, quẽ ſequitur Lorca diſp. 32. membro 3. & Valencia diſp. 6. quæſt. 6. dub. 3. & Salas loco citato, quod ignorantia affectata auget à poſteriori, nullo autem modo à priori, imò à priori potius minuit, quia non ſolum nõ auget, ſed potius minuit voluntarium.

Conrad. Lorca. Valencia. Salas.

3. *Sentent.* Tertia denique ſententia eſt aliquorum modernorum, quod non ſolum ignorãtia affectata auget à poſteriori, ſed etiam â priori, & probant ſuam ſententiam. Primo ex D. Iſidoro lib. 2. de ſummo bono cap. 27. vbi ait: ſunt qui ignorantiæ excuſatione ſcire nolunt, vt minus culpabiles habeantur, qui tamen ſe ipſos non minuunt, ſed magis decipiunt, quia hoc pertinet ad contumaciam, ſuperbiam, & contemptum. Ecce quomodo ex parte voluntatis videtur, dicere augeri peccatum, quod eſt augeri à priori. Secundo probatur hæc ſententia, nam augere à poſteriori non eſt proprie augere, ſed D. Tho. intelligendum eſt, quod loquatur proprie de augmento: ergo auget à priori. Probatur maior, nam augere à poſteriori, ſolum eſt eſſe ſignum augmenti, non autem quod augmentum ſit ab ipſa ignorantia: ergo vt proprie dicatur augere, hoc debet eſſe à priori, ita vt ignorantia vere ſit cauſa ipſius augmenti.

1. *Arg.*

2. *Arg.*

Prima concluſio. Si ignorantia affectetur ſecundo modo poſito in primo notabili in ordine ad aliquod exiſtimatum bonum, quod tamen culpabiliter neſcit eſſe malũ, talis ignorantia auget peccatum extenſiue, non autem intenſiue, imo potius diminuit intenſionem peccati ex ignorantia commiſſi, non ſolum à poſteriori, ſed etiam à priori. Prima pars concluſionis patet, nam illa ignorantia eſt peccatũ, cum ſit affectata, & quod ex illa fit etiã eſt peccatũ, quia ignorantia culpabilis excuſare nõ poteſt in totum: ergo augetur peccatum extenſiue. Patet conſequentia, quia vt dictum eſt, extẽſiue augere eſt, quod ratione ignerantiæ plura peccata fiant. Secunda pars concluſionis probatur, quod conducit ad veniam peccati, minuit peccatum, ſed illa ignorantia conducit ad veniam: ergo. Probatur minor, quia Chriſtus Dominus orans pro crucifixentibus, ad excuſationem attulit in medium ignorantiam dicens, ignoſce illis, quia neſciunt, &c. & D. Paulus eandem rationem aſſignat dicens, miſericordiam cõſequutus ſum, quia ignorans feci, &c. Secundo probatur. Talis ignorantia minuit voluntarium: ergo & peccatum etiam à priori. Conſequentia patet ex dictis. Antecedens vero probatur, quia illud opus quodam modo eſt inuolũtarium: ergo voluntarium minuitur. Iſtud antecedens probatur. Stante ſcientia non faceret quis illud, vt patet ex habita cognitione, poſtea habetur pœnitudo facti: ergo illud opus ex ignorantia quodammodo eſt in voluntarium, quia hæc ſunt ſigna ab Ariſtotel. tradita ad cognitionem inuoluntarij.

1. *Concluſ.*

Secunda concluſio. Si ignorantia affectetur primo modo poſito in primo notabili, vt liberius quis peccatum, & malum

2. *Concluſ.*

malum poſsit exercere, talis ignorãtia auget peccatum non â priori, quia ſic potius minuit, vt probat primum argumẽtum, ſed â poſteriori. Prima pars eſt expreſſa D.Thom.hic, vbi ait, quod talis ignorantia videtur augere peccatũ, quia ex intentione voluntatis, velut alia ſcriptura rectius dicit ex intenſione voluntatis prouenit, quod aliquis vult ſubire ignorantiæ damnum. Vbi notandum eſt primo, illud verbum, videtur augere, ad denotandum augmẽtum, nõ prouenire ex ignorãtia, ſed videtur prouenire. Secundo debet aduerti, quod ignorantiam potius dicit eſſe effectum intenſionis affectus, quam cauſa eius. Vnde ſumitur ſic argumentum, quod auget â priori, eſt cauſa intenſionis voluntarij, ſed ignorantia affectata iſto modo non eſt cauſa intenſionis volũtatis, ſed potius effectus illius: ergo talis ignorãtia non auget â priori, idem dicit D. Thom.2.2.quæſ.156.ar.3.ad 1. Vbi ait, alio modo ignorantia ſequitur inclinationem appetitus, & talis ignorantia quanto eſt maior, tanto peccatum eſt grauius, quia oſtenditur inclinatio appetitus eſſe maior. Aduerte illud verbũ, quia oſtẽditur inclinatio eſſe maior, vbi tantum iuſinuat, ignorantiam eſſe ſignum intenſionis, quod eſt ipſam augere à poſteriori, in ijs duobus cõcluſionibus conuenit nobiſcum Zumel hic, diſp.2.& Curiel dub. 1. Notandum tamen quod hæc concluſio debet intelligi per ſe loquẽdo, & ab intrinſeco, nam ſi loquamur per accidens, & ab extrinſeco bene poteſt ignorantia augere etiã à priori, quatenus (verbi gratia) quis ignoranter operans exponitur periculo faciendi peccatum grauiſsimum in illa materia, & cui exponitur periculo peccati, imputatur tale peccatum iuxta illud: qui amat periculum peribit in illo: hac ergo ratione ignorantia auget à priori, nam illius intenſionis, & maioris grauitatis imputatæ exiſtit cauſa ignorantia, ratione cuius exponitur illi periculo, hoc autem eſt per accidens, & quaſi ab extrinſeco, vt dictum eſt.

D.Thom. *Nota.* *D Thom.* *Zumel. Curiel. Nota.*

Ad 1.arg. Ad primum â principio reſpõdetur, probare minuere â priori ex parte voluntarij, vt diximus in concluſionibus, non autem probat, non augere â poſteriori, quatenus ex maiori intenſione, & affectu ad obiectum, talis ignorãtia procedit, & talem intẽſionem manifeſtat, & ſimul patet. Ad vtramque confirmationem, probant minuere â priori.

Ad 1.& 2 Confir.

Ad ſecundum patet ex prima concluſione, quod non debeat intelligi, fieri augmentum per talem ignorantiam affectatam in ordine ad obiectum exiſtimatum bonum.

Ad 2.

Ad tertium vt ad primum. Ad primũ pro tertia ſententia reſpondetur, D. Iſidorum debere intelligi, quod illud peccatum ex ignorantia fiat maius â poſteriori. Etſi cõtradicas, quod videtur ponere augmentum in volũtate per ſuperbiam, & cõtumaciam, quod videtur pertinere ad augmentum â priori. Reſpondetur, quod ſuperueniente voluntaria ignorantia ſuper affectum ad obiectum prius habitum, talis ratio voluntarij fit maior in exercitio, & quaſi in actu ſecũdo, ſiquidem cum prius nollet, modo tamen vult ignorare, hæc tamen ratio voluntarij, quæ modo per ignorantiam affectatam ſuperadditur explicite, prius cõtinebatur implicite in illo affectu ad obiectum, ex quo oritur vt ignorantia affectetur, ſicut peccata Angelorum, quæ modo fiunt, dicuntur augere primum conuerſionis ad propriam excellentiam, quatenus explicite, & in actu ſecundo, illa prima volitio ad plura ſe extendit formaliter modo, ad quæ antea non ſe extendebat: virtualiter tamẽ & vt in radice, tota hæc voluntaria malitia in illa conuerſione velut in radice erat contenta.

Ad 3. Ad 1.arg. 3.Sentent.

Ad ſecundum reſpondetur, quod D. Thom. tantum loquitur de augmento â poſteriori, nec hoc eſt loqui impropriè, ſed proprie, quia loquitur ſecundum cõmunem modum loquendi omnium antiquorum, qui huiuſmodi vocant augmẽtum, loqui autem ſecundum communẽ vſum loquẽdi eſt loqui proprie, vt dicit hic Magiſter victoria.

Ad 2.

Ad plenam intelligentiam huius materiæ, vtrum ſit eadem ratio de pœna, ſicut dictum eſt de culpa, interueniente ignorantia, notãdum, quod in iure ſunt quædã inhabilitationes, quæ licet appareant, vt pœnæ tamen multoties non propter culpã nec in pœnam, ſed propter ſignificationem, & indecentiam imponũtur, huiuſmodi ſunt irregularitas, & bigamia, quæ iudici iuſte ſuſpendenti latronem, & vis, vel cum corrupta nubẽti imponuntur, hoc ſuppoſito ſit.

Victoria. Si ſit eadẽ ratio depœna atque de culpa interueniente ignorantia.

Prima regula. Secundum omnes iuriſtas,

1. Regula.

ſias, & theologos dicendum eſt, quod ignorantia inuincibilis non excuſat ab huiuſmodi irregularitate (vt ſi verbi gratia) quis inuincibiliter ignorans nubricum corrupta, nihilominus manet irregularis, aliquas exceptiones habet hæc regula, quas poteritis videre in ſummis verbo homicidium, & verbo irregularitas, vt quando quis in propriam defenſionem occidit aliquem, videte loco citato, & præcipue Syluestrū verbo allegato, vbi etiam agitur, à quo poſsit diſpenſari in huiuſmodi irregularitatibus, tota autem difficultas conſiſtit in explicando de pœnis, quæ vere ſunt pœnæ ratione delicti impoſitæ, ſiue à iure, vel ab homine, vt ſunt quæ ferūtur contra percutientem clericum, contra celebrantes in excommunicatione, vel ante tempus ſtatutum in concilio, de quibus poſſumus procedere, vel in foro interiori, vel in exteriori.

Sylueſt.

2. Regula. Secunda regula. In foro exteriori ignorantia iuris non admittitur pro excuſatione, bene tamen ignorantia facti, & hæc eſt regula communiſsima inter iuriſtas, vide Caſtro lib. 2. de poteſtate legis pœnalis, cap. 14. & Panormitanum de conſtitutionibus ſecundo. Loquendo autem in foro interiori. Sit.

Caſtro. Panormit.

3. Regula. Tertia regula. Ignorantia inuincibilis quæ totaliter excuſat à culpa, etiam totaliter excuſat à pœna, etiam excommunicationis, pœna enim correlatiue ſe habet ad culpam, ſic habet D. Thom. quolibeto 1. art. 19 Adrianus 4. de clauibus, quæſt. 3. in 7. exceptione, Soto 4. diſt. 22. quæſt. 1. artic. 2. Couarrub. ſuper caput alma mater, 1. par. § 1. num. 13. & 16. Cordub. lib. 2. quæſt. 26. & expoſitores D. Thom. hic, & habetur ex caſu in cap. ſi vero, de ſent. excōmunicationis, & ex caſu in cap. Apoſtolica, de clerico excommunicato. Et conſequenter dicēdum eſt, etiam ſi aliquis accedat ad ſacros ordines, non incurrere irregularitatem, quia hæc ſupponit præuiam excommunicationem, vnde ſi per ignorantiam inuincibilem excuſatur ab excommunicatione, nec irregularitatem prædictam incurrere poteſt, licet oppoſitū aſſerat Couarrubias ſuper caput alma mater, 1. par. §. 10. nobiſcum tamen tenet Syluester verbo irregularitas num. 15. & Caſtro lib. 2. de lege pœnali, cap. 16. Ex dictis ſequitur, quid ſit dicēdum in caſu quo quis intendat occidere Petrum clericum, & interueniēte ignorantia inuincibili occidat Paulum etiā clericum, Couarrubias enim loco citato, §. 10. num. 14. quem ſequitur Lorca hic, diſp. 33. membro 1. tenet partem affirmatiuam, quia ille talis, & habet intentum occidendi clericum, & de facto occidit, vnde nihil deeſt de requiſitis ad excommunicationem. Sed nihilominus ego cum alijs dictiſsimis oppoſitū cenſeo eſſe verum, quod ad excommunicationem nec ſufficit ſola intentio, nec ſola realis occiſio, ſed intētio redacta ad actum per realem, & exteriorem occiſionem correſpondentem interiori intentioni. In caſu ergo poſito hoc non reperitur, ſed intentio occidendi Petrū clericum eſt ſine realī occiſione Petri, & realis occiſio Pauli eſt ſine intentione occidendi Paulum: vnde eſt intentio occidēdi clericum, & realis occiſio clerici diſparate ſe habens inter ſe, reſpectu enim illius intentionis eſt ac ſi non eſſet realis occiſio, & reſpectu illius realis occiſionis eſt ac ſi non eſſet intētio, quia vna non correſpondet alteri.

Couarrub. Lorca.

Quarta regula. Siquis cum ſcientia facti habeat ignorantiam iuris infligentis pœnam, etiam ſi huiuſmodi ignorantia ſit inuincibilis, nō excuſat à tali pœna (verbi gratia) ſcienter quis occidit hominem: ignorat tamē inuincibiliter eſſe pœnam irregularitatis, nihilominus incurrit illam, quia pœna reſpicit culpam in ſe, & per accidens eſt, vt ſciēter ſe habeat ad pœnam, vt ſiquis peccet, non effugiet pœnas inferni, ex eo quod ignorentur etiam inuincibiliter. Hæc eſt cōmunis Thomiſtarum, & Scotiſtarum, verum eſt tamen, aliquos viros doctiſsimos ſuſtinere, hoc non debere intelligi etiam de excommunicatione, nam cum hæc infligatur propter inobedientiam ad eccleſiam, quæ interueniente ignorantia ſtare non poteſt, conſequenter dicendum eſt, nec excommunicationem incurrere, & hoc habet fundamentum in ſexto de conſtitutionibus, cap. vt animarum periculis obiectur, vbi cum fures excōmunicet, dicit, quod illa excommunicatio non ligat ignorātes. Oppoſita tamen ſentētia probabilis eſt, & poteſt dici ius hic loqui in iſto caſu particulari, in quo ipſum ius facit exceptionem, vbi autem talis non ponitur, nō poteſt eſſe excuſatio. Et procedunt iſtæ regulæ datæ de intrinſice malis,

4. Regula.

D. Thom. Adrianus. Soto. Couarrub. Cordub.

Couarrub. Sylueſt. Caſtro.

malis,& iure naturæ prohibitis, quibus in iure communi pontificio ſunt latæ, & aſsignatæ pœnæ.

5. Regula. Quinta regula generalis. Ignorantia inuincibilis legis de nouo prohibentis aliquam rem, quæ de ſe nõ eſt peccatũ, ſed tantum eſt malum, quia prohibitum excuſat omnino â pœna, hæc eſt communis,& fundatur in eo, quod pœna eſt pro culpa, hic autem culpa prouenit ex lege: ſi ergo totaliter â culpa excuſatur ex legis ignorantia, conſequenter â pœna.

6. Regula. Sexta regula. Ignorantia inuincibilis alicuius decreti facti ab aliquo inferiori ſummo Pontifici, excuſat â pœna excommunicationis, etiam ſi ſit lata pro delicto, etiam iure naturæ prohibito, hæc non eſt generalis: eſt tamẽ communior,& probatur ex illo capite, vt animarum, vbi Bonifatius 8. ſic ait, vt animarum periculis obietur, ſentẽtijs per ſtatuta quorumcumque ordinariorum prolatis nollumus ignorantem obligare, dum modo eorum ignorantia craſa non fuerit, quid clarius Couarrubias dicit, hoc debere intelligi de malis, quia prohibitis, non autem de prohibitis iure naturæ, ſed hæc exceptio eſt voluntaria, quia Pontifex abſolute loquitur, imo & decretum non ſolum loquitur de ordinarijs prælatis, ſed etiam de ipſo ſummo Pontifice, quia dicit quorumcumq; ordinariorum, & ipſe ſupremus omniũ eſt ordinarius. Hoc dixerim contra Adrianũ in 4.quæſ.3.de clauibus, & Driedum lib.2.de libertate Chriſtiana, cap. 10.Scotum in 4.diſ.6.quæſ.8. qui tantũ dicunt, habere verum ſi decretum ſit alicuius ordinarij inferioris: noſtram enim doctrinam tenet Soto 4. diſ. 22.q. 1.art.2.Sylueſter verbo ignorantia, nu. 15.& verbo excommunicatio.10.nu.4. D.Antoni.3.par.tit.24.cap.33.Nauarr. in ſumma cap.23.num.47.& cap.27.nu. 16.Caſtro libr.2. de lege pœnali,c. 14. §. ſicut dictum eſt.

Couarrub.

Contra. Adrian. Driedus.

Scotus tenet Soto. Sylueſter.

D. Anton. Nauar. Caſtro.

7. Regula. Septima regula. Ignorantia quæ licet non excuſet in totum, excuſat impartẽ culpæ, excuſat ſimiliter â pœna correſpondẽte illi parti, â qua excuſatur (verbi gratia) occidit quis ſciẽter hominẽ: ignorat tamen vincibiliter eſſe clericũ, incurrit pœnam irregularitatis, non autem excommunicationis latę in can. ſi quis ſuadente diabolo, quia cum iſte talis non ſit ſacrilegus, nõ incurrit etiam pœnam ſacrilegij, quæ cõtra ſacrilegum tantum eſt lata.

8. Regula. Octaua regula. Siquis habuit animũ occidendi clericum (verbi gratia) tamẽ hic, & nunc appoſuit ſufficientem diligentiam, vt non occidat clericum, ratione ignorantiæ concomittantis non incurritur pœna excommunicationis, licet alias poſt commiſsionem gaudeat de facto, hæc etiã debet eſſe certa, quia vt dictum eſt ſupra illud factum non imputatur ad culpam ſacrilegij: ergo nec ad pœnam excommunicationis ſacrilegio correſpondentis.

9. Regula. Nona regula. Ignorantia ſiue iuris, ſiue facti excuſat ab excommunicatione, quando excommunicatio fertur contra illum, qui ſcienter fecerit, aut præſumpſerit facere, aut, auſu temerario contra fecerit, vel ſi alijs ſimilibus verbis lex loquatur, ſiue ignorantia ſit culpabilis, ſiue non, dum modo non ſit affectata, vel nimis culpabilis. Hæc patet, quia nõ debet extẽdi pœna amplius quam ſonet lex.

10. Regula. Decima regula. Quando aliquis ſcit aliquid eſſe prohibitum ab eccleſia, etiam ſi ignoret inuincibiliter eſſe latam pœnam excommunicationis tranſgredienti tale præceptum, nihilominus vere incurrit talem pœnã. Probatur, quia iſte eſt vere inobediens, quod ſufficit vt excommunicatio incurratur, nõ autem neceſſe eſt, vt ipſa pœna cognoſcatur, & ſic debet moderari illa oppinio ſupra poſita, quam diximus eſſe probabilem, quod interueniente ignorantia excuſatur ab excommunicatione, debet enim intelligi, ſi ignorantia non tantum ſit pœnæ, ſed etiam prohibitionis eccleſiaſticæ, quia tunc ſaluatur ab inobedientia, quam excõmunicatio præſupponit.

11. Regul. Vndecima regula. Ignorantia ſiue ſit affectata, ſiue craſa excuſat â pœna lata contra hæreticos. Probatur, quia ſecundum probabiliorem ſententiã, quacũq; ignorantia interueniente quis non eſt hæreticus: ergo non incurrit pœnam latam contra hæreticum.

12. Regul. Duo decima regula. Qui dat operam rei illicitæ,& prohibitæ aliquo iure adhibens ſufficientem diligentiam, ne ſequatur aliquod damnum, quod tamen per accidens ſequitur, ille talis excuſatur ab obligatione reſtituendi tale damnum, ſiquidem nõ tenetur nec ratione rei acceptæ, nec etiam iniuſtæ acceptionis

tionis ſiquidem illa percuſio(verbi gratia)facta ſufficienti diligentia, etiam ſi ex opere prauo ſequatur, non eſt iniuſta,nec imputatur;oppoſitum tenet Couarrub.epitome 4.decretali.par 2.c.6. §.8 num.12. & Adrianus in 4. quæſ.17. de reſtitutione, ſed noſtra aſſertio eſt Sylueſtri verbo aduocatus, num. 16. & verbo culpa num. 5. & verbo reſtitutio 2.§. 12. Hoc intelligitur ante iudicis ſententiam, quia cum læſus habeat ius ad petendum damnum in foro exteriori,vt conſtat ex lege, & quicumque, ff. ad legem aquilinam,vbi habetur, quod is qui damnum intulit,tenetur illud reparare, etiam ſi nolluerit nocere,conſequenter dicendum eſt, quod ſententia lata per huiuſmodi legem, & à iudice applicata, tenetur damnum reſtituere in foro exteriori, nam ſi ſecluſo ſcandalo poſſet non reſtituere, ad id non tenetur, quia ſententia illa eſt iuſta in foro exteriori, in interiori autem non obligat, quia fundatur in falſa præſumptione.Et non mirum quod ſuppoſita ignorantia detur bellum iuſtum ex vtraque parte,& quod alter iuſte petat,& iudex iuſte condemnet, & quod etiam alter ſine ſcandalo iuſte poſsit nõ reſtituere. Dum tamẽ modo non ſit ditior factus, quia tunc ratione rei acceptę ceſſante ignorantia inuincibili per ſententiam iudicis,cui debet ſtare,tenetur reſtituere,ſi autem ditior non ſit factus, etiam interueniente ſententia reſtituere non tenetur in foro conſcientiæ, ſed ſolum in foro exteriori ratione ſcandali, illo autem ſecluſo minime,vt dictũ eſt.Hæc eſt communis, licet non admittatur à Couarrub.in epitome 4. decretal. p. 2. cap.6.§. 8. num. 12. nec ab Adriano in materia de reſtitutione quæſ. 17. §. pro huius ſolutione.

Cõt.Couar. Adrian. tenet Sylu.

Cõt.Couar. Adrian.

Tertia decima regula. Siue quis det operam rei licitę,ſiue illicitę excuſatur à pœna irregularitatis,hominem occidendo, ſi talis ignorantia ſit inuincibilis.Hæc probatur, quia cum talis occiſio non ſit voluntaria nec imputetur, nullo modo incurri poteſt pœna correſpondẽs. Nec hæc regula aduerſatur primæ:ibi enim loquimur de irregularitate,quæ non habet rationem pœnæ:hæc autem de illa, quæ infligitur in pœnam. Itaque vt incurratur irregularitas, requiritur occiſionem eſſe voluntariam, & eſſe humanam: in præſenti autem caſu in ratione occiſionis nõ eſt humana: vnde ipſi irregularitas non poteſt correſpondere.Contrariũ huius tenet Cõradus ſupra quæſ. 73. & Caietanus 2.2. quæſ. 64. Sylueſter verbo homicidium, 2.§ 2. regula 3. & eis videtur fauere D. Thom.quæſ.73.artic.8.& 2.2. quæſ.64. art.8.imo & ius canonicũ titulo de homicidio voluntario & caſuali, vbi per multa capita numerantur caſus in quibus adhibita diligentia incurritur irregularitas.Nihilominus noſtram doctrinam tenet Soto 5. de iuſtitia, quæſt.1. art.9.Couarrubias ſuper clement.ſi furioſus,2.par.§.4. Caſtro 2. de lege pœnali cap.14.§. prima principalis conclu ſio,Medina ſupra quæſ.73 art.8. & Valencia diſp. 6 quæſt. 3. puncto 3.capita autem alegata in iure canonico procedunt in caſibus, in quibus ſufficiens diligentia non fuit facta.Limitanda eſt tamen regula, quando res illicita non eſt per ſe inductiua mortis,hic & nũc,nam ſi hic & nunc inductiua eſt mortis, nunquam cenſetur ſufficiens diligẽtia, quãdiu tale opus exercetur, quia hæc diligentia defecit vt ceſſet à tali opere, de quo ſupra latius egimus.

Contra. Conrad. Caietan. Sylueſt.

Tenẽt. Soto. Couarrub. Caſtro. Medina. Valencia.

13.Regul.

Quarta decima regula. Ignorantia vincibilis, & culpabilis licet non excuſet ab irregularitate, vel excommunicatione: excuſat tamen à parte aliarum pœnarum: cum enim minuat culpam etiam culpabilis ignorantia conſequentur,& minorem pœnam debet ſubire.

14.Regul.

Quinta decima regula. Si ignorantia ſit vincibilis, & culpabilis tantum ſub veniali, ratione cuius factum tali ignorantia tantum ad veniale imputatur,licet alias ex genere ſuo ſit mortale, talis inquam ignorantia excuſat à pœna irregularitatis, vel excommunicationis, quæ tãtum peccato mortali correſpõdet cum enim ſint grauiſsimæ pœnæ, grauiſsimam culpam, qualis eſt mortalis,debent præſupponere. Sic tenet Nauarro in manuali cap. 27.n.232. & 233. & Magiſter Soto de iuſtitia, & iure lib. 5.quæſ.1.art.5. dub.vltimo licet oppoſitum teneat Caietan. 2. 2. quæſt. 64. art.8.

15.Regul.

Nauar. Soto. Contra Caietan.

Sexta decima regula. Quando in iure requiritur ad pœnam fraus, aut dolus, aut ſcientia, quæcumque ignorantia etiam culpabilis, & craſa excuſat a tali pœna:non tamen affectata, quia iſta nõ impedit,ne fiat cũ fraude, imo maxima

16.Regul.

fraus

fraus in eo conſiſtit, quod quis directe velit ignorare,ne à facto remoueatur.

17.*Regul.* Decima ſeptima regula. Ignorantia quæ priuat vſu rationis, vt contingit in ebrijs, quando mors eſt præuiſſa formaliter,vel virtualiter, tunc talis ignorantia nõ excuſat ab irregularitate, vel ab excommunicatione debita operi facto in ebrietate,quia tunc ille eſt vere ſacrilegus(verbi gratia) ergo vere incurrit pœnas ſacrilegio latas.

18.*Regul.* Decima octaua regula.Si poſt vini potationem, & damni ſecuturi præuiſionem,aliquis pœniteat,ita vt per contritionem ponatur in gratia, nihilominus per factum in ebrietate incurrit pœnam irregularitatis,vel excommunicationis latę contra tale factum. Hæc probatur, quia illud homicidium vere eſt volitum in cauſa,ex qua ſequitur ineuitabiliter, & per accidens eſt, quod quãdo in exercitio ſequitur mors(verbi gratia)ſit cõtritus, & in gratia, quia irregularitas, vel excõmunicatio licet præſupponat, vt infligatur in pœnam, quod præceſſerit peccatum mortale:nõ tamen requiritur eſſe in illo, quando incurritur pœna,ſicut qui mittit ſagittam, vel percutit,ſi conteratur, ante quam alius moriatur, nihilominus ſequitur excommunicatio,vel irregularitas, quando alter moritur: pœna enim ſupponit culpam, ſed non ſimul exiſtentem. Etidem dicẽdum eſt de damno temporali præuiſo, quod tenetur illud reſarcire, & reſtituere,nec excuſatur ignorantia interueniẽte per ebrietatem.

19.*Regul.* Decima nona regula. Si damnum ſubſecutum in ebrietate non eſt præuiſum nec formaliter,nec virtualiter,tunc nullo modo incurrit pœnas, ſiue temporales,ſiue ſpirituales,ſiue ebrietas ſit culpabilis,ſiue non ſit culpabilis. Iſta ſecũda pars eſt communis, ſed prima etiam debet eſſe certa,quia illud homicidium ſecutum(verbi gratia)omnino eſt in voluntarium,nec aliquo modo imputatur: ergo ſicut per ignorantiam inculpabilẽ excuſatur à culpa,ſimiliter,& liberatur à pœna.

QVÆST. LXXVII.

De cauſa peccati ex parte appetitus ſenſitiui.

ARTICVLVS I.

Vtrum voluntas moueatur à paſſione appetitus ſenſitiui.

PRima concluſio. Paſsio appetitus ſenſitiui non poteſt mouere directe voluntatem,bene tamen indirecte.

Secunda concluſio. Paſsio appetitus mouet indirecte dupliciter. Primo per quandam diſtractionem. Secũdo ex parte obiecti,quatenus ex paſsione apprehenditur,vt bonum, quod paſsione ſecluſa iudicatur vt malum.

HIc ſolet moueri dubium. Vtrũ appetitus ſenſitiuus moueat voluntatem ad peccandũ per aliquam inclinationem, quam habeat appetitus ad malũ. Breuiter tamen ad eiũs reſolutionem notandum, *Nota.* quod obiectum appetitus ſenſitiui poteſt comparari, & ad ipſum appetitum, & ſecundo ad regulam extrinſecam, & ſuperiorem rationis. Item appetitus poteſt conſiderari,vel ſecundum ſe,vel ſecundo,vt ſubiacet imperio rationis.

Hoc ſuppoſito dico, quod obiectum *Concluſ.* appetitus in ordine ad appetitum habet rationẽ boni, & perfectibilis, ſicut viſibile in ordine ad viſum,in ordine tamen ad regulas rationis,& quatenus illis opponitur, habet rationem mali, & reſpectu huius malitiæ illa ratio obiectiua habet ſe materialiter:quapropter dum appetitus tẽdit in proprium obiectum ſecundum propriam inclinationẽ, non eſt dicendum,tẽdere, vel inclinari ad malum, quia cum talis tendentia,& inclinatio ſit â Deo, non poteſt nõ eſſe in bonum. Si autem aliquando dicitur, in malum tendere, intelligitur in malũ materialiter,non formaliter, quia non tendit in illud,quia ſecundum ſe eſt malum, nec prout reſpectu rationis eſt malum,ſed tendit in illud,prout ſecundum ſe eſt bonum ſenſibile, cui vt materia ab extrinſeco ſuperuenit eſſe malum.Si autem loquamur detendentia appetitus, vt rationi ſubiecti non eſt peculiaris difficultas atque de ipſa ratione,ille enim motus ad rationem reducitur, & rationis eſſe debet,iudicari.Ex hac do- *Coroll.* ctrina ſequitur, quod appetitus meuet

ratio-

rationem ad malum non per ſe, ſed per accidens, mouet enim ad bonum ſenſibile, & cum huic ſit coniuncta malitia contra rationem, indirecte & per accidens mouet ad malum, per ſe autem nõ
2.Corol. niſi ad bonum. Ex hoc etiam ſequitur intelligentia multorum, quæ de appetitu
Geneſ.8. ſolent dici. Si enim dicitur Geneſ. 8. quod ſenſus eſt pronus ad malum, intelligitur materialiter, & quia abſque ſubiectione rationis tendit in proprium obiectum, cui ſecundum regulas rationis coniungitur malum. Itaque appetitus ſecundum ſe tendit in obiectum ſine ordine rationis negatiue, quod ſufficit vt dicatur, tendere in malum materialiter, non autem ſine ordine rationis priuatiue, quod requiritur, vt diceretur tendere in malum formaliter. Sic etiã
Ariſtot. debet intelligi Ariſtot. 2. ethyc. cap. vltimo, &
D.Thom. D. Thom. 1. par. quæſt. 63. art. 4.
Conc.Trid. ad 2. ſimiliter Concilium Trident. ſeſſ. 5. in decreto de peccato originali, &
D.Paul. D. Paulus, qui appellant cõcupiſcentiã peccatum, vtique quia eſt effectus peccati, vel quia ad peccatum materialiter
D.Thom. inclinat. Similiter intelligitur D. Tho. qui infra quæſt. 82. art. 3. & 3. par. quæſt. 15. art. 2. dicit, quod fomes peccati, & appetitus ſenſitiuus ſunt idem, & in 2. diſt. 32. quæſt. 1. art. 2. ad 4. & quæſt. 2. art. 1. ad 5. & 3 diſ. 3. quæſt. 1. art. 2. quæſt. 1. ad 2. dicit, quod fomes peccati per ſe inclinat ad malum, ex quo videtur colligi per euidentem conſequentiam, quod appetitus ſenſitiuus ad malum inclinetur. Notandum eſt enim, quod licet fomes, & appetitus materialiter, & identice ſint idem, formaliter tamen diſtinguuntur: fomes enim dicit formaliter priuationem rectitudinis appetitus, & reuelionem contra rationem quam appetitus nomen non importat, vt dicit idem D. Thom. quæſt. 4. de malo art. 6. ad 16. Ex hoc ergo fomes optime dici, tur, eſſe primam radicem peccati, & ad malum inclinare, quia vt ſic eſt ab homine, cum ſit effectus peccati primi hominis. Hoc autem de appetitu verificari non poteſt (cum ſit â Deo) niſi materialiter. Aliqua argumenta minutiora fieri ſolent cõtra hanc doctrinam, quæ tamen ſolui poſſunt per diſtinctionem poſitam, videlicet directe, vel indirecte, & aliã formaliter, vel materialiter, & qui plura deſiderat, videat ſupra q. 8. art. 1. dub. 2.

DVBITATVR. II.

Vtrum appetitus ſenſitiuus poſſit mouere voluntatem ſolum per connexionem, quam habent in anima per quandam diſtractionem, voluntatem rapiendo, abſque eo quod moueat ex parte obiecti, mutando practicum iudicium.

Nota. IN titulo huius dubij aliud ſupponitur, & aliud quæritur. Suponitur enim, quod appetitus mouere poſſit voluntatem, vt paſsim inſinuatur in ſacra ſcriptura Danielis 13. con-
Danie.13. cupiſcentia ſubuertit cor tuum, Sap. 4.
Sap.4. faſcinatio nugacitatis obſcurat bona, & in conſtantia concupiſcentiæ tranſuertit ſenſum, ad Rom. 6. Non regnet
Rom.6. peccatum in veſtro mortali corpore, vt obediatis concupiſcentijs eius, & cap.
& cap.7. 7. video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & Ia-
Iacob.6. cob 6. vnuſquiſque tentatur â cõcupiſcentia ſua abſtractus, & illectus, de quo
Auguſt. videatur Auguſtinus 5. contra Iulianũ, cap. 5. & Gregor. Niſſenus oratione 3.
Greg.Niſ. de reſurrectione, & Pſal. 6. turbatus eſt
Pſalm.6. â furore oculus meus. Hoc ſuppoſito quæritur; qualiter appetitus moueat: vtrum per diſtractionem, an vero ſolũ ex parte obiecti.

In qua re eſt prima ſententia Medi-
1. Sentent. Medina. næ ſupra quæſt. 9. art. 2. dub. 2. quod ſolũ ex colligatione potentiarum poteſt appetitus ſecum rapere voluntatem motam per imperium rationis (ſine illo enim voluntas appetere non poteſt) ſine eo quod iudicium practicum intellectus mutetur. Vnde proprie tũc dicitur, non mouere appetitus voluntatem ex parte obiecti. Hanc ſententiam defen-
Ioan.Vicẽ. dit Magiſter Ioannes Vicentius cum explicatione ſequenti: dicit enim, quod ſi intelligatur quod appetitus poſsit mouere voluntatem, vt appetat raptũ alieni (verbi gratia) ſine eo quod intellectus iudicet eſſe bonum, rapere alienum, quod hæc oppinio falſa eſt: neceſſario enim præſupponitur iudicium de conuenientia obiecti, vt appetatur â voluntate, nec hoc intendit Magiſter Medina.

Medina.Sed ſenſus huius ſententiæ debet eſſe, quod ſtante in intellectu ante paſsionem iudicio practico de tali conuenientia,quod tamen ſit in efficax, vt voluntas moueatur aduenientе paſsione, poteſt fieri efficax tale iudicium ſine aliqua mutatione illius, ſolũ ex motione paſsionis,ita vt ex influxu paſsionis ſit efficax mouere iudicium, quod antea hoc facere non poterat,quam efficatiam ſolum excolligatione potentiarum poteſt participare. Itaque iudicium illud præcedens ex adiuncta paſsione habet efficatiam,producere imperium nouum, quod antea non erat, ex quo ſequatur motio,& tendentia volũtatis, nec ex eo ſequitur, voluntatem pati ab appetitu neceſſario,quia & hoc imperium produci,eſt ex affectu voluntatis,quæ ſi paſsioni reſiſteret, tale imperium non produceretur. Dicit etiam hæc ſentẽtia,quod poteſt ſic fieri, quia regulariter ex paſsione iudiciũ practicum immutatur,in caſu autem particulari paſsio cum præcedenti iudicio ſine nouo actualiter(etiam habitualiter, etiam ſi ſit nouum,quatenus ex paſsione ſic manet affectus, vt poſsit illud producere) dicit, poſſe voluntatem mouere. Hæc ſententia ſic explicata certe eſt probabilis, & habet fundamentum in D.Thom.hic,dicente, quod paſsio poteſt mouere voluntatem indirecte dupliciter Primo per quandam diſtractionem. Secũdo ex parte obiecti:ergo præter ſecundum modum: poteſt primo.

D.Thom. Item D. Tho.quæſt. 26. de veritate art. 3.ad 13.& art 6.ad 13. inquit, quod in bono apprehenſo per intellectum poteſt ſequi paſsio in appetitu moto â ratione,vel ex parte obiecti, vel excolligatione vtriuſque potẽtiæ,quapropter videtur inſinuare poſſe,vnum ſine altero modo mouendi reperiri.

2.Sentent. verior. Secunda tamen ſententia eſt longe probabilior, quod appetitus ſenſitiuus ſolum poteſt mouere volũtatem ex parte obiecti, immutando per paſsionem iudicium practicũ intellectus, vt enim *Caietan. D.Thom.* inquit Caieta. & deſumpſit ex D. Tho. de veritate, quæſt.22. & 26. appetitus paſsione infectus, immutat phãtaſiam, & conſequenter iudicium æſtimatiuæ, cum autem intellectus moueatur â phãtaſmate, prorrumpit in iudicium ſimile iudicio æſtimatiuæ, quod & reſpectu ſenſuum exteriorum inuenitur clarius: ſi enim lingua colera ſit infecta, licet cibus ſit dulcis, percipitur vt amarus, & vt talis immittitur ad phãtaſiã, & ſic iudicatur ab æſtimatiua, & vt amarus reſpuitur â voluntate.Similiter ergo dicendum eſt de appetitu paſsione moto, & omnis huiuſmodi motio bene apparet,eſſe ex parte obiecti. Habetur etiã hæc ſententia, vt iacet de verbo ad verbum, quod appetitus ſolum mouet voluntatem ex parte obiecti in D.Thom. quæſ.22.de veritate art.4. ad 6.& ratio huius videtur manifeſta,nam vna potẽtia nunquam poteſt mouere mediatam, niſi immediata moueatur: ergo appetitus non poteſt mouere voluntatem,niſi prius moueat, & immutet intellectum, diuerſimode faciens iudicare,quod pertinet ad motionẽ ex parte obiecti. Antecedens vero patet, nam immutatio ſenſus non poteſt immutare naturam rationalem, niſi prius immutet ſenſibilem:ergo.Secũdo probatur,nam ſi nulla ſit immutatio in iudicio, nõ videtur, talem actum voluntatis eſſe liberum, quia libertas radicaliter debet in indifferentia iudicij aſsignari, nulla autem facta mutatione in illo iudicio non poteſt aſsignari fundamentum libertatis, cuius prius non poterat eſſe cauſa, nec radix. Tertio probatur,nam illa immutatio habitualis videtur fictitia: habitus enim ſine actu præcedenti haberi non poteſt: prius ergo debet fieri iudicij immutatio actualis, quam habitualis poſsit intelligi, & ex hoc facile poteſt reſponderi. *D.Thom:*

Ad arg. 1 Sentent. Ad fundamentum contrariæ ſententiæ negatur enim, ſolum ratione colligationis potentiarum poſſe appetitum mouere voluntatem, niſi prius vt dictũ eſt,intellectus medians immutetur. Ad locum autem D. Thom. exiſto articulo reſpondetur.D.Thom. explicuiſſe omnem modum,quod indirecta motio appetitus reſpectu voluntatis poteſt explicari, nuſquam autem dixit, aliquem illorum poſſe â motione ex parte obiecti eſſe ſeparatam, imo vt ex eodem D. Thom dictum eſt,omnis motio appetitus ad illam reducitur, quæ eſt ex parte obiecti. Ad aliud ex eodem D. Thom. reſpondetur, quod ratio ſuperior ita verum eſt poſſe vtroque modo mouere appetitum,& ex parte obiecti, vel ſecũdo ſecum rapiendo propter colligationem: è contra autem appetitus id non

poteſt

poteſt facere, quia vt ſphera ſuperior poteſt ſecum rapere inferiorem, non autem è cõtra. Ita de ratione, & appetitu dicendum eſt. Solutio fundatur in D. Thom. 1.par.quæſt.81.art.3. plura diximus de hoc dubio ſupra quæſt.9 art.2. quæ omnino videantur.

ARTICVLVS II.

Vtrum ratio poſſit ſuperari à paſſione contra ſuam ſcientiam.

PRima concluſio. Aliqualiter eſt verum, quod nunquam voluntas tendit in malum, niſi cum aliqua ignorantia, vel errore rationis.

Secunda concluſio. Defectus ſcientię in vniuerſali, vel in particulari ſufficit ad hoc, quod impediatur rectitudo voluntatis.

Tertia concluſio. Contingere poteſt, quod aliquis habeat rectam ſcientiam, non ſolum in vniuerſali, ſed etiã in particulari, & tamen operetur cõtra illam, propterea quod licet conſideret in habitu, non tamen conſiderat in actu.

Quarta concluſio. Quod aliquis non conſideret in actu, quod habitualiter ſcit, prouenit ex eo, quod paſsio conſiderationem impedit, vel per quandam diſtractionem, vel per contrarietatem impulſus, vel per corporalẽ diſpoſitionem.

Quinta concluſio ad tertium. Non poteſt contingere, quod aliquis habeat ſcientiam, vel opinionem in actu de vniuerſali affirmatiua, & quod habeat opinionem falſam de particulari negatiua.

Nota. Ariſtot. Doctrina huius articuli deſumpta eſt ex Ariſtot. 7. ethyc. cap. 2. & 3. & 8. & 9. Pro cuius intelligentia notãdum, quod poteſt in duplici ſenſu procedere. Primo. Vtrum paſsio ſuperet rationem, &c. Ita vt ly ſuperet, denotet neceſſariam determinationem voluntatis, ita vt abſque libertate ex paſsione operetur, in quo ſenſu non procedimus hic, tunc enim paſsio inſurgens vertit in amentiam. Secũdo autem modo. Vtrum ſuperet, &c. Id eſt vtrum poſsit paſsio mouere, & inclinare voluntatem (vt libere nihilominus) contra ſcientiam in intellectu præſuppoſitã in obiectũ tendat appetitus, & in hoc ſenſu procedendũ eſt. Circa primã cõcluſionẽ D. Th. eſt

DVBITATVR I.

Vtrum exiſtente ex parte rationis perfecto iudicio, & perfecta ſcientia tam in vniuerſali, quam in particulari poſsit voluntas tendere im malum, & peccare.

IN hac re partem affirmatiuam tenet Scotus 3. diſ. 36. quæſt. vnica ar. 2. Gabriel. ibidem concluſione 3. & Maior. ibidem concl. 3. Ocham 3. quæſt. 12. articulo 3. principali concluſ. 2. Marſil. 2. quæſt. 16. articul. 1. in fine, & art. 2. dub. 4. concluſione 4 & art. 5. Salas tract. 13. diſ. 8. ſect. 8. & Suarez tom. 1. meth. diſ. 19. ſect 7. vbi tantum ponit errorem conſequentem, non autem antecedentem neceſſario requiſitum ad actum peccati, & ratione erroris conſequentis explicat ſufficienter verificari dictum Ariſtot. quod omnis peccans eſt ignorans.

11 Sentent. *Scotus. Gabriel. Maior. Ocham. Marſil. Salas. Suarez.*

1. Arg. Probant ſuam ſententiam ex auctoritatibus ſacræ ſcripturæ relatis hic à D. Thom. & ex duobus articulis Pariſienſibus dicẽtibus, quod ſiquis dicat, quod ſtante recta ratione volũtas debet eſſe recta, vel quod ſtante iudicio de agendo, vel non agendo voluntas nõ poteſt tendere ad oppoſitum error eſt. Et ex D. Auguſt. ſuper Pſal. 68. ſuper illud fiat menſa eorum, &c. & ſuper Pſal. 118. in illud: cõcupiuit anima mea deſiderare, &c. & ſuper Pſalm. 123. in illud: forte vinos deglutiſſent nos, & ſuper Pſal. 50. & 90. & lib. 4. de baptiſmo contra Donatiſtas, cap. 5. & 12. de ciuitat. cap. 16. & lib. 83 quæſtionum, quæſt. 68. & lib. de prædeſtinatione, & gratia, cap. 3. & 1. retractationum cap. 9. & 1. de libero arbitrio, cap. 25. & lib. 3. cap. 2. In quibus locis ait, multoties homines agere contra illud, quod ſciunt, & cognoſcũt eſſe faciendum. Afferunt etiam ex Ariſtot. 2. ethyc. cap. 4. & 3. de anima, cap. 9. vbi etiam idem videtur, clare docere.

D. Auguſ. Pſal. 118.

Ariſtot.

2. Arg. Ratione autẽ probant ſecundo, quia poſita ſcientia boni tam in vniuerſali, quam in particulari manet indifferentia in obiecto, vt voluntas quo voluerit, poſsit ſequi, ſiquidem quacumque ſcien-

ſcientia poſita non tollitur eius libertas.

3. Arg. Item tertio, quia vt quis quando peccat, ſubſumit ſub illa vniuerſali, omne delectabile eſt bonum, ita videtur, quod poſsit ſubſumere ſub illa: omnis fornicatio eſt mala vt non peccet: ergo ſtante iſta cognitione in particulari, hæc fornicatio mala eſt, poteſt ad oppoſitum peccati trahi per voluntatem.

4. Arg. Quarto probatur. Si ſtante recto iudicio boni non poſſet voluntas ſequi malum oppoſitum, maxime quia vt tendat in malum, debet habere iudicium erroneum de conuenientia illius, quod ſtare non poteſt cum altero iudicio actuali, boni oppoſiti, ſed hoc non: ergo. Probatur minor primo, quia optime poſſunt ſtare ſimul iudicium, quod fornicatio ſit mala rationi, & iudicium quod ſit bona delectationi, hæc enim non opponuntur. Secundo probatur, eadem minor, quia etiam ſi non ſit tale iudicium erroneum, voluntas poteſt operari ex ſua malitia, reperitur enim peccatum ex certa malitia diſtinctum à commiſſo per errorem, & ignorantiam. Tertio probatur eadem minor, nam in Angelo fuit peccatum, & non error in intellectu, ſimiliter in Adam, nam de illo dicitur, quod non eſt ſeductus, ſicut Eua. Quarto probatur eadem minor, nam alias fere ſemper peccans eſſet hæreticus, ſi præcedit error.

2. Sentent. vera. Secunda ſententia vera & tenēda eſt, quod voluntas non poteſt tendere in malum, & peccare niſi præcedat in intellectu ignorantia, vel error, quo iudicet conuenientiā illius obiecti. Hæc

D. Thom. eſt D. Thom. hic, & 1. part. quæſt. 63. art. 1. ad 4. de malo, q 3. art. 9. de veritate, q 24. art. 8. & 12. q. 78. art. 1. ad 1.

Alexand. illam etiam tenet Alexander 2. part.

Henricus. q. 129. membro 4. Henricus quotlibeto

Adrian. 1. q. 17. & quotlibeto 10 q. 10. Adria-

Durand. nus quotlibeto 4 art. 1. Durandus 2. d. 5. q. 1. num 10. & 11. & diſt. 7. quæſt. 1.

Capreol. num. 5. & diſt. 23. quæſt. 1. nu. 7. & diſt.

Petr. à Sot. 39. quæſt. 1. Capreolus 2. diſt. 39. quæſt.

Caiet. vnica art. 3. ad 7. contra primam con-

Conrad. cluſionem, Petrus de Soto lib. de inſti-

Zumel. tutione ſacerdotis tractatu de ratione

Curiel. medēdi peccatis, Caiet. & Conrad. hic,

Valencia. & q. ſequenti art. 1. Zumel hic diſp. vni-

Vazquez. ca concluſione 2. & 6. & Curiel, Valencia diſp. 6 quæſt. 8 puncto 1. Vazquez diſp. 128. cap. 5. Ratio autem D. Tho. hic eſt demōſtratio, quod voluntas operatur ex iudicio, & propoſitione rationis: vnde impoſsibile eſt ipſam in operatione errare, ſi in intellectu error non præſupponitur, vel circa obiectum, vt quando tendit in malum, iudicando illud eſſe bonum, vel in modo operandi, vt quando indebite circa bonum verſatur, ſicut in peccato angeli contingit: tendit enim in bonum, indebite tamen, vnde fuit error practicus, ſaltem priuatiue in conſiderationis, cū tenebatur aduertere ex parte intellectus quantum ad modum, licet non ex parte obiecti, vt dicitur 1. part. quæſt. 63. art. 1. ad 4.

Pro intelligentia tamen notandum, quod ſtante quidem ſcientia boni oppoſiti, vel in vniuerſali, vel in particulari, habitualiter tamen, non negatur, poſſe eſſe tendentiam voluntatis circa oppoſitum, ſed hoc negatur ſtante ſcientia actuali boni oppoſiti, & actuali conſideratione, non quidem ſpeculatiua, quia etiam ſi iſta ſit actualiter, poteſt ad oppoſitum malum eſſe tendentia, nec ſufficit quæcumque practica, quia ſi ſit imperfecta, & inefficax, non tollit quominus etiam voluntas ad oppoſitum tendere poſsit: ſtante autem perfecta conſideratione actuali boni, & actuali iudicio perfecte includente imperium, non poteſt voluntas non ſequi talem conſiderationem boni, nec aliquo modo poteſt tendere in malum, quia ſtante hoc iudicio non poteſt eſſe ſimul aliud perfectum circa malum, cui obediens voluntas circa malum operetur, itaque iudicium, vel conſideratio ſpeculatiua vnius obiecti boni non opponitur iudicio practico mali contrarij, ſed poſſunt eſſe ſimul, nec practicum imperfectum unius impedit perfectum alterius, repugnantia autem eſt inter iudicium perfectum boni, & iudicium perfectum mali: vnde concluſio ſic eſt intelligenda, quod ſtante iudicio practico perfecto includente imperium circa bonum non poteſt eſſe tendentia voluntatis ad malum, quia vt dictum eſt, tunc non poteſt eſſe iudicium perfectum, includens imperium circa malum, cui obediens voluntas operetur. *Nota.*

Ex dictis ſequitur, qualiter habeat *Coorl.*

verum, quod ad peccatum in voluntate, ſemper præcedit error ex parte intellectus. In cuius explicatione multi laborant. Prima explicatio eſt Salas tract.13.diſp. 8. ſect.8. quod peccatum ſupponit defectum ex parte intellectus priuantem ſcientia, & cognitione perfecta, quæ in alia vita haberi poteſt, ſiue per viſionem beatificam, ſiue in purgatorio, ſiue in limbo patrum, licet non ſupponat defectum priuantem ſcientia perfecta, quæ in hac vita haberi poteſt, quia bene compatitur peccatum cum quacumque ſcientia perfecta, quæ in hac vita haberi poteſt. Sed certe explicatio non eſt ad propoſitum, quia Ariſto. non cognouit ſcientiam perfectam alterius vitæ, & maxime beatorum, quando dicit, quod peccatum non fit ſine errore, & defectu, ex parte intellectus.

Explicatio Salas

Qualiter ſupponatur error in intellectu ad peccatum.

Impug.

2. Explica.

Secunda explicatio eſt quorundam modernorum, præcedere defectum, & errorem ex parte intellectus, quia præcedit hoc iudicium, bonum eſt hic, & nunc ſecundum rationem fornicari (vere gratia) nec propterea eſt hæreſis, quia nó eſt iudicium ſpeculatiuum, ſed tantum practicum. Sed certe hoc etiam eſt falſum, quia potius peccator ſcit, & iudicat fornicari, eſſe contra rationem, etſi tale iudicium haberet, vt aſſerit hæc explicatio, etiam ſi eſt practicum, in illo continetur enuntiatio ſpeculatiua, importans hæreſim.

Impug.

3. Explica. Buridani.

Tertia explicatio eſt Burida. 7. ethyc. q.7. ad peccatum præcedere errorem in intellectu circa oppoſitum bonum, non in vniuerſali, ſed in particulari: ſcit enim (v. g.) incontinens, quod à venereis abſtinere, eſt bonum, non autem cõſiderat, quod hic, & nunc abſtinere à venereis ſit bonum, & propterea amplectitur vt bonum, hic, & nunc fornicari. Et putant aliqui, quod huic opinioni faueat D. Tho. hic, & quæſt 78. art. 1. ad 1. & 1. part. quæſt. 63. art. 1 ad 4. & q. 3. de malo art 9. & quæſt. 6. de virtutibus art. vnico ad primum, & q. 24. de veritate art. 2. & 8. vbi ſemper aſſerit, in peccatore interuenire inconſiderationem oppoſiti boni, quod & docet Medina, Zumel & Curiel hic, & Caiet. & Capreolus 3. diſt. 39. quæſt. 1. art. 3. ad 7. contra primam concluſionẽ. Sed hæc etiam explicatio falſum ſupponit: experientia enim cõſtat, quem piam peccare etiam conſcientia reclamante, & murmurante, non quidem de oppoſito in communi, ſed in particulari, quæ reclamatio non fit ſine ſciẽtia, & ratione illius pro clamat. Quid autem intendat D. Tho. & eius diſcipuli per in conſiderationem prædictam, vltimo explicabitur in noſtra ſententia.

Medina. Zumel. Curiel. Caietan. Capreol. Impug.

Quarta explicatio eſt Caietani, Conrad. & Medina, & Valencia citati in ſecunda ſententia: præcedere quidem defectum ex parte imperij, errat enim intellectus practicus præcipiendo voluntati, vt operetur contra rationem. Sed hęc etiam explicatio non plene ſatisfacit, ſiquidem imperium ſequitur ad electionem, & conſequenter, ante præceptum vel imperium eſt peccatum in ipſa intentione, vel electione mali, & prohibiti.

4. Explica. Caietan. Conrado. Medina. Valencia.

Impug.

Quinta explicatio eſt Scoti vbi ſupra, Adriani, & Cordubæ loco citato, & Gabriel 2. diſt. 22. quæſt. 2. arti. 3. dub. 3. & in 3 diſ. 36. quæſt. vnica, art. 2. p. 2. concluſione 3. errorem intellectus non cõſiſtere in enũciando aliquod falſum, ſed in eo quod intellectus proponat, quod proponere, non debebat, quod eſt errare contra pudentiam ſeruandam in agibilibus.

5. Explica. Scot. Adrianus. Cordub. Gabriel.

Sexta explicatio eſt Vazquez loco citato, errorem conſiſtere in eo, quod licet intellectus bonũ & malum cognoſcat, & de vtroque iudicet, & vtrumque proponat voluntati: proponit tamen efficatius malum, quam bonum, cum deberet oppoſitum facere, efficatius proponendo bonum, quam malum.

6. Explica. Vazquez.

His tamen modis relictis tanquam minus ſufficientibus, vltima & vera explicatio, eſt iuxta dicta in notabili poſito in ſecunda ſententia, quam ſequuti ſumus, nimirum quod ex parte intellectus præcedit error, & defectus, & circa bonum, quod deſerit, & circa malum, quod exequitur circa bonum quidem, quia licet cognoſcat in communi, & imparticulari bonum eſſe, caſtitatem ſeruare, & de hoc habeat iudicium, non ſolum ſpeculatiuum, ſed etiam practicum: hoc tamen iudicium defectuoſum eſt negatiue, quia inefficax inſufficiens prorrumpere in imperium, & ſui imperfectione ſinens aſurgere iudicium practicum, oppoſitum perfectum prorumpensin imperium de fornicatione exercenda: circa malum autem

7. Explica. Vera.

autem ipſius fornicationis etiam præcedit defectus, & error in iudicio, & imperio talis fornicationis, & talis defectus poſitiuus eſt, quatenus huiuſmodi iudicium dicit, bonum eſſe, hic & nunc fornicari: iſte enim error eſt practicus, quia licet ſpeculatiue verum ſit eſſe bonum appetitui ſecundum ſe fornicari: practice tamen falſum eſt, quia ratio practica illius iudicij reſpicit appetitum, vt ſubordinatum rationi, qua conſideratione falſum eſt, quod appetitui ſit bonum fornicari. Itaque in illo iudicio practico, quod enunciatur, pertinet ad ſpeculationem, & eſt verum, videlicet quod appetitui ſecundū ſe eſt bonum, fornicari, quod autem practice exercetur in tali ennuntiatione, error eſt, quia praxis exercita in illo iudicio eſt circa appetitum, non ſecundum ſe, ſed vt ſubditum rationi, qua conſideratione eſt ei malum fornicari, quapropter ille error non eſt contra fidē, quia non eſt ex parte ennuntiationis, vt ennuntiatio eſt, & ſpeculatiue ſumpta, ſed ex parte exercitij ennunciationis, & vt practice ſumitur. In imperio autem eſt defectus, non per modum erroris, quia non importat ennunciationem, ſed defectum contra prudentiam in agibilibus, imperando id, quod regulis illius omnino contrariatur. Et hoc videtur intendere Ariſt. 7. ethycor. cap. 3.

Ad 1. arg. Ad primum pro oppoſita ſententia collectū ex multis authoritabus. Reſpondetur, probare, quod ſtante ſcientia contrarij boni ſpeculatiua, vel practica imperfecta, ſiue ſit in vniuerſali, ſiue in particulari, ſiue in habitu, ſiue in actu poteſt tendere voluntas ad malum oppoſitum: non autem probat, quod ſtante ſcientia practica perfecta in actu per imperium, quia cum hoc, vt dictum eſt, non compatitur iudicium efficax de malo oppoſito, vt illud ſequi poſsit, vide D. Auguſtin. 8. confeſsionum cap. 9. Etſi contra dicas:

D. Auguſ. Obiectio. ergo ſi totum negotium voluntatis reducitur ad ſcientiam intellectus, non debet, quis moneri, vt non ſic, vel ſic vellit, ſed vt ſic, vel ſic conſideret.

Solutio. Reſpondetur idem eſſe moneri de volitione, & de ſcientia, quia & volitio ſequitur cognitionem, & cognitio efficax ſequitur ex volitione, ex eo quod ſic imperat ratio, ſic operatur voluntas, & quia ſic afficitur voluntas, ſic proponit, iudicat, & imperat ratio.

Obiectio. Etſi rurſus dicas, quia ſequitur proceſſus in infinitum, quia ſi omnis volitio pendet ex conſideratione, & omnis conſideratio ex volitione erit in infinitum abire.

Solutio. Reſpondetur, quod eadem conſideratio, & volitio mutuo in ſe agunt indiuerſo genere cauſæ, volitio in genere cauſæ efficientis, conſideratio in genere cauſæ formalis, vel finalis, vnde non in infinitum abitur.

Ad 2. arg. Ad ſecundum reſpondetur, quod ſtante quacumque ſcientia manet voluntas libera ſimpliciter & in ſenſu diuiſo: ſuppoſita autem conſideratione contrarij boni, efficaci & perfecta, in ſenſu compoſito, & ſecundum quid nō manet libera.

Ad 3. arg. Ad tertium reſpondetur, quod poſtquam ſubſumit ſub vna illarum duarū propoſitionum vniuerſalium perfecte, & efficaciter, & practice, non poteſt ſubſumere ſub alia (niſi ſpeculatiue, vel practice imperfecte) in ſenſu compoſito, ratione contrarietatis, cum altero iudicio perfecto oppoſito.

Ad 4. arg. Ad quartum negatur minor. Ad primam probationem iam dictum eſt, eſſe repugnantiam, eſſe ſimul vtrumque iudiciū perfectum circa bonum, & malū.

Ad ſecundam probationem reſpondetur, quod etiam ſi peccatum ſit ex certa malitia, interuenit ignorantia, vel error practicus, diſtinguitur autem à peccato ex ignorantia, quod procedit etiam ex errore ſpeculatiuo. Ad tertiam probationem ſimiliter, quod in Angelo fuit error practicus ex parte intellectus, quantum ad modum operandi, vt dicitur 1. part. quæſt. 63. idem dicitur de Adam, dicitur autem non ſeductus, quia non tam magnus fuit error, vel ignorantia illius, ſicut error mulieris. Ad quartam probationem reſpondetur, quod vt eſſet hæreticus, requiritur, quod haberet errorem ſpeculatiuum, exiſtimans eſſe bonum, & non malum, nec prohibitum fornicari.

Obiectio. Etſi contra hæc omnia facias argumentum, quia iudicium ex quo ſequitur peccatum, eſt (verbi gratia) fornicatio, eſt bona delectationi: iſte autem non eſt error, ſed verum eſt, quod licet ſit mala rationi, eſt bona ſenſui: ergo male dicitur, procedere peccatum

Solutio. ex errore intellectus. Reſpõdetur, quod illud iudicium eſt verum ſpeculatiue, falſum autem practice, nam deberet iudicare per ordinem ad regulas rationis, & ſubiectiue ad illas, quia licet habeat bonitatem ſecundum quid, hoc eſt in ordine ad ſenſum, habet tamen malitiam ſimpliciter per cõtrarietatem ad rationem: de rebus enim iudicium ſimpliciter ſumi debet in ordine ad rationem, & nõ in ordine ad appetitum: proponere ergo iudicatiue obiectũ, vt bonum ſequendum, propter bonitatem ſecundum quid, ſtãte malitia ſimpliciter, magnus error practicus eſt. Nec inferas quod ſi eſſet illa bonitas tantum ſecundum quid, & ſimpliciter malum non poſſet appeti à voluntate, quia vt appetatur, ſufficiens eſt illa ratio boni, non autem vt recte practice proponatur, quia deberet ſequi ſecundum maiorem rationem boni, quæ in ordine ad rationem conſideratur.

Obiectio.

Solutio.

ARTICVLVS III.

Verum peccatum quod eſt ex paſſione, debeat dici ex infirmitate.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

D. Greg. D. Auguſ. HAnc concluſionem D. Thom. docet D. Greg. 25. moralium cap. 11. à principio, Auguſtin. Pſalm. 118. contione 3. & lib. 83 quæſtionum, quæſt. 26. Iſidorus 2. de ſummo bono cap. 17. Magiſter, & diſcipuli eius, 2. diſt. 43. Alenſis 2. part. quæſt. 163. membro 1. & quidem recte, nam vt ſupra diximus ex Tulio tuſcul. 4. paſſio, quædam infirmitas eſt animę, vnde S. Tho. quæſt. 78. art. 4. dicit, propterea peccatum ex paſſione ſpecialiter eſſe contra patrem, cui atribuitur potẽtia, & eadem ratione ſanctus Thom. hic ex Ariſt. 7. ethycor. cap. 8. in continentem comparat paralytico, cuius partes mouentur præter diſpoſitionem illius, & aliter quam ipſe vult: affectus enim paſſione difficiliter poteſt aliter agere, quam à paſſione moueatur. Eadem ratione Rubem ex paſſione agens, aquæ comparatur Geneſ. 49. dum dicitur, effuſus vt aqua, quæ vtique ſe ipſam continere non poteſt, ſed indiget corpore ſolido continente, vt exponit Hieron. quæſtionibus in Geneſ. & Iſidorus, & Euthi. ſuper illum locum: vnde Iob 24. de adultero ait, leuis eſt ſuper faciem aquæ, quod quidem & in definitione peccati ex paſſione denotatur: licet enim à D. Tho. optime definiatur, quod peccatum ex infirmitate eſt peccatum ex paſſione, quæ eſt animæ infirmitas: tamen ab Adriano quotlib. 4. art. 1. in 2. puncto, ſic definitur peccatum ex infirmitate eſt actus, vel omiſsio culpabilis ſine deliberatione, propter paſſionis impetũ facta. Non à probo, quod ſit ſine deliberatione, quia ſine illa peccatum eſſe non poteſt, vt ſupradiximus, illud tamen verbum propter paſſionis impetum recte ſignificat dominatum paſſionis, cui difficiliter paſſione affectus reſiſtere poteſt. Idẽ inſinuatur in definitione tradita ab Angeſto 6. moralium, & Corduba lib. 2. quæſt. 8. quod peccatũ ex infirmitate, vel paſſione eſt, cuius determinata eſt cauſa inſtigans, vt paſſio, ſeu complexio, ſeu tentatio, ita vt ſine tali cauſa non fieret.

Hieron. Iſidor. Euthi. Iob 24.

Adrian.

Angeſtus. Cordub.

ARTICVLVS IIII.

Verum amor ſui ſit principium omnis peccati.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

PRo intelligentia concluſionis notandum, quod amor ſui aliquando ſumitur in bonam partem, aliquando vero in malam, in bonam quidem, quia aliquando recta ratione regulatur, & ponitur in decalogo, vt exẽplar amoris proximi, dum dicitur: diliges proximum tuũ, ſicut te ipſum. Aliquando autem amor ſui ſumitur in malam partem, prout inordinatus, & ſic amor proprius nominatur, proprius in quã, quia terminatur, & ſiſtit in ipſo, nec tranſijt ad Deum Auctorem amantis. Iſte ergo amor ſui malus, initium dicitur omnis peccati, quia licet proxime aliunde peccata ſæpe oriantur, vt ex timore, vel alijs paſſionibus, vt dicit Auguſtinus, & Beda, Pſalm. 79. ſuper illud incenſa igne, & ſuffoſa, & 10. confeſsionũ c. 35. & D. Tho. art. 5. ex 1. Ioan. 26. vbi dicitur cauſa peccati concupiſcẽtia oculo-

Nota.

Auguſt. Pſal. 79.

Ioan. 26.

oculorum, concupiſcentia carnis,& ſuperbia vitæ. Tandem omnia iſta vt ad primam radicem ad ſui amorem reducũtur, & etiam ſi aliquando etiam à recto amore ſui,vel Dei,vt quando quis peccat, exiſtimans obſequium ſe præſtare Deo,peccata oriri videantur, ſolum eſt in apparentia:in re enim non ex amore recto, ſed malo ſui illa peccata originẽ trahunt. Sicut enim mala electio ſolum in apparẽtia cauſari poteſt ab intentione recta: in re enim intẽtio cauſans praua electionẽ,ſemper eſt mala,vt ſupra diximus,ita hic, cõcluſio, ſic explicata eſt doctrina Auguſt. 14. de ciuitat.cap. 28 dicentis,amor ſui vſque ad contemptum Dei ædificat ciuitatem Babylonis, & ſuper Pſalm. 112. & lib. de ſubſtantia amoris to.4.& tract 123. ſuper Ioan.Et illam inſinuat Paulus 2 Tim.3. erunt homines ſe ipſos amantes,& ſubdit:cupidi,elati,& ſuperbi, quaſi dicat, hæc peccata ortum habere, ex eo quod erunt amantes ſe ipſos. Super quem locum videatur de hoc Chryſoſt. idem inſinuatur Matth. 16 & Luc. 14. qui amat animam ſuam perdet eam,perditionis cauſam aſsignat, amare animam ſuam, ſcilicet vitam ſuam,& propriam conſeruationem, proprium lucrum,vel delectationem,& hoc eſt etiã, quod ſupra docuimus,quæſt.1.art.5.dubio 2. vltimum finem peccatoris peccantis mortaliter eſſe ipſum peccatorem, quia vltimus finis correſpondet primo principio, ſicut enim quod in re eſt primum principium, ita & in re eſt vltimus finis, ita & quod eſt vltimus finis in apprehenſione, eadem ratione eſt primum principium. Si ergo peccator ad ſe ipſum tendit, vt vltimum finem, ita & amor ſui rationem primi principij,debet habere, nec propterea quoties quis peccat,peccat duplici peccato, altero proprij amoris, & altero quod ex proprio amore cauſetur, non inquam,hoc ſequitur, quia vel(vt dicit Medina) ratio proprij amoris eſt ratio commnnis, ſicut inobedientia imbibita in omni peccato, non ponens in numero cum illis, vel quia etiam amor ſui & amor obiecti, per cuius conuerſionem quis peccat, non ſe habent vt duo actus diſtincti, ita vt vnus ſit cauſa alterius, vt propterea dicatur, quod amor ſui eſt cauſa amoris furti, ſed in eodẽ actu vtrumque exercetur ex parte obiecti, quatenus ex vno mouetur in aliud, vt ex amore ſui mouetur in furtum.Nec etiam licet inferre, quod ad minus in eodem actu peccati ſit duplex malitia,altera amoris ſui,& altera furti, non inquam, hoc licet inferre, quia vt in eodem actu dicatur eſſe duplex malitia,requiritur, quod ſecũdum duplicem rationem ſit diſſonantia ad regulam. In præſenti autem ſolum eſt diſſonantia ad regulam in ratione furti, quia ſi in ratione proprij amoris à ratione diſſonat, eſt in quantum eſt cauſa amoris furti: alias enim amor ſui malus non eſt. Vnde in tali actu malitia amoris ſui non eſt alia à malitia furti, quam cauſat. Etſi contra prædicta facias argumentum de deſperantibus, qui potius ex odio ſui, & propriæ vitæ peccant, & generaliter de omni peccante, quia vt docet D. Tho.2 2.q.25. art. 7. omnis peccans vult ſibi malum, non tantum animæ, ſed multoties etiã corporis. Reſpondetur, quod deſperãs fugiens propriam vitam, quærit bonum proprium, vt exiſtimat eſſe malum, viuere cum tali miſeria, & bonum ipſum non eſſe, prout per illud à tali miſeria liberatur. De quo ſupra plura ſunt dicta de omni autem peccatore. Reſpondetur, quod licet malum peccati ſit volitum, & intentum à peccatore, hoc tantum eſt indirecte, quod ſufficit vt ei imputetur, & propterea dicitur, quod qui diligit iniquitatem, odit animam ſuam,quia hoc modo vult ſibi malum, directe autem bonum proprium intendit. Sic enim intelligitur Dioniſius,quod nemo intendẽs ad malum operãtur: loquitur enim de intentione directa, verum eſt, quod peccatori mẽtitur iniquitas ſua, quia dum quærit bonum ſenſus, incidit in malum rationis,ſemper tamẽ ex amore proprio ad peccandum directe mouetur.

D. Auguſ.

2. Tim. 3.

Chryſoſt. Matth.16. Lucæ 14.

Obiectio.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

Argu.

Solutio.

ARTICVLVS V.

Vtrum conuenienter ponantur cauſæ peccatorum, concupiſcentia carnis, concupiſcentia oculorum, & ſuperbia vitæ.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

Nota. Medina.

CIrca iſtam concluſionem notandum ex Medina hic, quod D.Th.tantũ aſsignat ex Ioan. loco citato in artic. præcipua capita, & cauſas peccatorum, ad quas omnes aliæ reducuntur: particulares enim cauſæ pęne infinitæ eſſe poſſun, ad prædictas tamen generales reducũtur, vt in vniuerſo quatuor principales vẽtos conſtituimus, cum tamen alij ſint quam plures, qui ad hos principales quatuor reducuntur.

ARTICVLVS VI.

Vtrum peccatum alleuietur propter paſsionem.

PRima concluſio Paſsio antecedens actũ liberi arbitrij, minuit peccatũ.

Secunda concluſio. Paſsio conſequens actum liberi arbitrij non minuit, ſed potius auget, vel, eſt ſignum maioris peccati.

ARTICVLVS VII.

Vtrum paſsio totaliter excuſet à peccato.

PRrima concluſio. Paſsio auferens totaliter vſum rationis, ſi â principio fuit volantaria nõ excuſat totaliter à peccato, quia actus ex paſsione fuit volitus in ſua cauſa.

Secunda concluſio. Si paſsio priuans totaliter vſum rationis, procedit ex cauſa non voluntaria, ſed naturali, tunc actus factus ex paſsione eſt omnino involũtarius, & omnino excuſat à peccato.

Tertia concluſio. Paſsio non auferẽs omnino vſum rationis, non excuſat totaliter à peccato.

De materia 6.& 7.articuli late egimus ſupra, tom.1.quæſt.6.art.7.dub.1.& 2. vnde non eſt amplius hic immorãdum, nec eadem repetenda.

ARTICVLVS VIII.

Vtrum peccatum, quod eſt ex paſsione, poſsit eſſe mortale.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DE materia huius articuli late egimus ſupra quæſt. 74. art. 4. per totum, præcipue dubio 3. ibi omnino videatur.

QVÆST. LXXVIII.

De cauſa peccati ex parte voluntatis, quæ dicitur malitia.

ARTICVLVS I.

Vtrũ aliquis peccet ex certa malitia.

PRima concluſio eſt affirmatiua.

Secunda concluſio. Peccare ex malitia, eſt peccare immediate ex defectu voluntatis, qui eſt in ordinatio eiuſdem voluntatis.

Tertia concluſio ad tertiũ. Peccare ex malitia, eſt peccare ex electione mala.

De materia huius articuli agunt Doctores cum Magiſtro in 2.diſtin.43.Sumiſtæ verbo, malitiæ, & moderni in præſenti, vide etiam D.Gregor. 25. moral. cap.16. ſuper illud Iob 34.qui quaſi de induſtria receſſerunt à Deo, D.Auguſt. lib.83.quæſtionum, quæſt.26. ex quo deſumpta eſt doctrina huius articuli. Quo modo autem peccatũ in Spiritum ſanctũ diſtinguatur â peccato ex certa malitia (licet illud includat) vide 2.2.q.14 art.1. ad 3.

Nota.

Pro intelligentia huius doctrinæ notandũ eſt, quod diuiſio prædicta in peccatum ex ignorantia, & ex paſsione, & ex certa malitia, nõ eſt eſſentialis, quia non deſumitur ex parte obiecti, nec exſpeciali oppoſitione ad rationẽ, ſed accidentalis ex parte cauſæ efficiẽtis: ſufficiens tamen & includens omne peccatum, non ſolum in natura lapſa, ſed in integra, imò & peccatũ Angelorũ: omne enim peccatũ ex aliqua iſtarum trium cauſarum debet procedere. Peccatum enim (v.g.) Adã proceſsit ex paſsione exceſsiui amoris ſuæ vxoris, vel ex malitia, non quidẽ antecedẽti tẽpore, cum vndequaque eſſet rectus, præcedenti tamen natura & ſimul tempore exiſtenti cum peccato. Similiter dicendum eſt de peccato Angeli, quod proceſsit ex malitia ſimul tempore exiſtenti, & ſolum præcedente natura, peccatum autem Euæ proceſsit ex ignorantia, ſic enim credidit ſerpenti dicenti, eritis ſicut dij, &c. peccatum autem omiſsionis aliqui dicunt, ſecũdum ſe reduci ad pec-

peccatum ex ignorantia, quia communiter ex illa, vel obliuione fit, melius tamen dicitur, reduci ad illud, ad quod pertinet cauſa omittendi.

2. Nota. Secundo notandum eſt, quod peccare ex certa malitia, non mutat ſpeciem peccati, licet augeat malitiã eius. Itaq; ſi aliquod peccatũ ex genere ſuo eſt veniale, licet quis ſciẽter eligat illud abſque paſsione, ſed ex malitia, nõ propterea erit mortale, quia facere illud ex malitia, non facit, eſſe contra legẽ, nec cõtra charitatem, & ſic ſentit D. Tho. art. ſequẽti ad 1. Secus eſt, ſi ſimul interueniret contẽptus legis: tunc enim mortale eſſet, nõ ex malitia ſed ratione cõtemptus. Hoc notamus cõtra Gerſon lib. de vita ſpirituali lect. 1. corol. 4. & Almain. tract. 3. moral. cap. 27. qui pro ſe citant D. Auguſtin. tract. 12. in Ioan. & ſerm. 88. de tempore, & ſerm. 41. de ſanctis, vbi dicit veniale fieri mortale, ſi placeat, & 2. confeſsion. cap. 48. deflet furtum pomorum tãquã peccatũ mortale, quod tamen ratione materię erat tantũ veniale. D. tamen Aug. habet optimam intelligentiã. Primo quod loquatur, cũ interuenit ſimul contemptus legis: ſine illo tamen poteſt reperiri peccatũ, etiã ex malitia, vt colligitur ex D. Th. q. 74. art. 9. ad 3. vbi dicit, poſſe eſſe deliberatũ conſenſum abſq; contemptu. Solum enim in peccato mortali neceſſario imbibitur contemptus legis. Secundo poteſt explicari cũ D. Tho. infra q. 88. art. 4. quod veniale ſit mortale, ſi in illo cõſtituatur vltimus finis. Tertio explicatur, quod ſit mortale, ſi poſt modum de illo ſit cõplacẽtia, & illud erat mortale ex ſuo genere, & tantũ veniale in indiuiduo, vt cõplacere de motibus ſecundo primis trãſactis, eſt mortale. Quarto explicatur ad D. Th. illa q. 88. venialia fũt per cõplacẽtiam mortalia diſpoſitiue. Ad illud de pomis dicitur, culpas veniales de flere ſanctos etiã grauiter, etſi illud furtũ fuit mortale, eſt quaten' intulit graue nocumẽtũ ſimul cũ alijs pueris

3. Nota. Caietan. Circa diffinitionẽ, quod peccare ex malitia, eſt peccare immediate ex ipſa de ordinatione volũtatis, vel quod ille peccat ex malitia, qui ſciẽter eligit malum ſpirituale, vt bonũ corporale cõſequatur (quod nõ dux ſed eadem eſt definitio: idem enim eſt ſcienter malã electionem habere, & immediate voluntatẽ de ordinari) circa hanc inquã definitionẽ nota cũ Caiet. hanc eſſe differentiam inter appetitũ rationalẽ, & animalẽ ex vna parte, & naturalem ex altera, quod primus eſt appetitus totius, ſecũdus vero eſt particularis, vt appetitus, (v.g.) oculi, vel auditus ad videndum, vel audiendũ. Ex quo ſequitur, quod appetitus rationalis, vel animalis dupliciter poteſt de ordinari, vel ex ſe ipſo ex ſua libertate nemine ſuggerente, vel ex de ordinatione alterius partis ſuppoſiti: appetitus enim totius depẽdet à bona diſpoſitione appetitus partiũ, appetitus vero partialis independenter ſe habet à bona diſpoſitione ſuarum partiũ, (v.g.) quomodocũq; ſit indiſpoſitus auditus non impeditur oculus ad recte videndum. Rurſus inordinatio appetitus proueniens ex inordinatione alterius partis poteſt eſſe duplex alia cũ perturbatione rationis, alia vero ſine illa. Hoc ſuppoſito definitio D. Th. ſic debet explicari, quod peccare ex malitia, eſt peccare ex immediata de ordinatione volũtatis, ex ſua libertate cõſurgente, vel ex aliqua inordinatione alterius partis, nõ perturbãte rationẽ, ſed ſciẽter, & clare manens cognitio in ordine ad tale obiectũ. Quod autem prouenit ex inordinatione alterius partis cũ perturbatione rationis, vel pertinet ad peccatũ ex ignorantia, vel ex paſsione, cuius eſt propriũ excęcare mentẽ. Sic nobiſcũ explicat Curiel hic, & Lorca. Quapropter male aſſerit Scot. 2. d 43. q 2. ſ. ſi tenetur, peccare ex malitia, eſſe velle peccatũ ex intẽtione mali, vt malũ ſub nulla ratione boni etiã apparẽtis. Iã enim ſupra egimus, qualiter ſit impoſsibile, ſic volũtatẽ aliquid apetere. Similiter male aſſerit Gabr. eadẽ diſt. q. vni. art. 1. not. 1. & 2. quod peccare ex malitia, ſit peccare abſq; paſsione, & abſq; vllo errore intellectus practico, vel expecullatiuo, etiã enim diſcuſſum eſt, qualiter ſit neceſſariũ in omni peccato errorẽ practicũ antecedere. Exquo ſequitur, quod qui peccat ex habitu, vel ex cõplexione, vel ægritudine corporis nõ perturbãtibus rationẽ, peccat ex malitia, quia quod nõ perturbat rationẽ, licet ſit ex altera parte proueniẽs, cẽſetur immediatũ volũtati, nec loquimur hic de malitia generaliter, ſic enim omne peccatũ eſt ex malitia voluntatis, ſed peculiariter, vt peccare ex malitia, opponitur peccato ex paſsione, vel ignorantia.

Cõtra Ger. Almain. D. Auguſ.

1. Explic D. Auguſ.

D. Thom.

2. Explic. D. Bonau

3. Explic.

4. Explic.

Quid ſit peccatũ ex malitia.

Curiel. Lorca. Contra Scot. Contra Gabriel.

Corol.

Obiectio. Etſi contra prædicta facias argumentum,quod voluntas, vel appetitus animalis non inclinat ad motum deorſum, ex eo quod corpus ad talē motū inclinetur:ergo nō eſt appetitus totius, nec debet ſumi cōſideratio eius, ſolū ex diſpoſitione propria,ſed etiā ex diſpoſitione aliarū partiū.

Solutio. Reſpōdetur,quod volūtas,vel appetitus ſenſitiuus non eſt appetitus aliarū partium quarūcūque,ſed earum quæ pertinent ad animal,vt animal,quia ſunt appetitus animales: motus autem de orſum eſt appetitus corporis, non vero animalis:vnde non attinet ad appetitum rationalem,vel ſenſitiuum. Et eadem ratione ratio digeſtionis nō pertinet ad appetitum rationalem, vel ſenſitiuum, quia non pertinet ad animal,ſed ad viuens: appetitus autē eſt appetitus totius, vt animal eſt, ſecundū quod per cognitionē mouetur.

ARTICVLVS II.

Vtrum quicumque peccat ex habitu, peccet ex malitia.

PRima concluſio. Contingit aliquem habentem habitum malū, non peccare ex habitu, ſed ex ignorantia, vel paſsione.

Secunda concluſio.Omnis qui peccat ex habitu,peccat ex certa malitia.

Tertia concluſio. Optimum ſignum eſt, an aliquis operetur ex habitu, ſi cū gaudio operatur,iuxta illud Prouer.2o. qui lætāter cū male fecerint,& exultant in rebus peſsimis.

Nota. Contra Salas. Circa primā cōcluſionem nota, quod Salas hic, ſect.7. exiſtimat,habentē habitum in voluntate non poſſe operari circa obiectum illius, non vtendo ipſo habitu: bene tamen circa obiectum habitus exiſtētis in appetitu.Sed hoc ſine fundamento dicitur, quia habitibus vtimur,cū volumus, non ſolū quoad exercitium,ſed etiam quoad ſpecificationē: tendentia enim ad obiectum eſt voluntaria, & poteſt volūtas ad tale obiectū tendere ſine habitu, licet non prompte ſicut, tenderet ex habitu.

Dub. In articulo præcedenti dictū eſt, de ordinationē voluntatis procedētem ex alia parte ſuppoſiti, vel ex appetitu ſenſitiuo ſine perturbatione rationis,cenſeri immediatā ipſius voluntatis,& conſequenter tale peccatū eſſe ex certa malitia.Talē exiſtimat D. Tho. eſſe de ordinationē prouenientē ex habitu, etiā exiſtente in appetitu ſenſitiuo.Hoc quidem videtur durum,deſeriturq; propterea à Vazquez hæc ratio, quæ vrget, tū quia motus ex appetitu nō poteſt volūtatē attingere, niſi aliquo nubillo rationis interueniēte,tum etiam quia cōmuniter videtur, nō multum conſiderare, qui operatur ex habitu, & conſequēter videtur,tollere rationem voluntatis,& peccati, & ſic nō poteſt eſſe ex malitia, quod potius grauitatē importat in peccato. Pro intelligentia tamen notandū eſt, quod ſicut ex parte intellectus poteſt eſſe duplex,ignorātia, altera generalis,quæ in omni peccato reperitur, ſecūdū quod dicitur, quod omnis peccās eſt ignorās, alia vero particularis,ſecūdum quod aliquis habet ignorantiā iuris,vel facti,& licet primū nō facit peccatum ex ignorantia, ſed ſecundum,ita ſimiliter hic motus ex parte appetitus ſenſitiui al voluntatē poteſt dupliciter conſiderari.Primo, generaliter ſecūdū quod,vt voluntas appetat obiectum appetitus,bonum ſcilicet ſenſibile, neceſſariū eſt,vt ab appetitu proponatur.Secundo ſpecialiter,ſecundū quod ſuperaddit peculiarē motū, & inquietudinē, & ſollicitationem, quam vocamus paſſionem.Obnubillatio ergo,quæ neceſſario imbibitur inquocūque motu appetitus,vt proponat proprium obiectū,non extrahit à peccato ex malitia,ſed obnubilatio peculiaris ſine qua motus appetituseſſe poſſet,facit nō eſſe ex malitia, ſed ex ignorantia.vel paſsione,& quod dicitur de appetitu, dicendum eſt ſimiliter de habitu,ſi enim inclinet,ſine ſpeciali motione & paſsione,peccatum ex habitu,eſt ex malitia,ſi autem ſuperadditur paſsio non ita.D.autem Tho. loquitur in 2.concluſ. formaliter de concurſu habitus præciſſe, quod qui ex habituoperatur,paſsione ſpeciali nō interueniente peccat ex certa malitia.Verū eſt,quod etiam ſi adiungatur paſsio, poteſt dici ſecundum quid peccatū ex malitia,quod fit ex habitu, quatenꝰ correſpondet ipſi habitui, vt notat Salas hic contra Azor, & per hoc reſpōdetur ad argumentum. Quod licet in omni motu appetitus imbibatur nubillum, ſed nō quod requiritur ad eſſe ex paſsione, vel ignorantia. Ad ſecundam partem reſpon-

Sentent. Vazquez. Arg.

Nota.

Salas cōtra Azor. Ad arg. Vazquez.

reſpondetur,habitū conſideratum præciſſe ſine paſsione,non minuere voluntarium,quia vt Ariſtot.dicit, habitibus vtimur, cum volumus. Vel ſecundo dicitur,quod licet actualiter quando quis operatur ex habitu,nō ita expreſſe conſideret : virtualiter tamen, & implicite in cauſa habitus , hoc totum eſt cognitum,& volitū,quod in opere procedente ex habitu non ſit tam exacta , & expreſſa conſideratio.

ARTICVLVS III.

Vtrum ille qui peccat ex certa malitia,peccet ex habitu.

Nota.

COncluſio ſit. Non eſt neceſſarium , quod quicumque peccat ex certa malitia,peccet ex habitu.

Circa ægritudinalem habitudinē corporalem,ex qua peccatum oriri poteſt, nota, eodem modo eſſe loquendum de illa,& de appetitu ſenſitiuo, & de habitu,dictum eſt,quod ſi ſit motus ſine ſpeciali paſsione,reputatur immediata ipſi voluntati , & quaſi quid intrinſecum, ſiquidem talis inclinatio pertinet ad naturam ſuppoſiti,ſi non ſpecificam indiuidualem tamen , ſecundum quam vnus ad hoc,alter ad aliud genus peccati inclinatur. Inclinari ergo ex tali ægritudine ad illud,peccatum eſt , inclinari ex propria natura corrupta , quæ licet non ad malum formaliter, vt ſupra dictum eſt , ad malum tamen materialiter inclinatur connaturaliter.Si autem ſpecialis paſsio interueniat,iam erit peccatum ex paſsione. Sic Salas tract.13. diſ. 9.ſect.7.contra Azor,tom.1.lib.4.cap. 23.quæſ.4.qui exiſtimat,nunquam poſſe voluntatē moueri ab huiuſmodi morbo , paſsione ſpeciali non interuenien-

Salas.
cōt. Azor.

Corol.
cōt. Scot.
Ocham.
Gabriel
Almain

te. Ex dictis in his tribus articulis ſequitur , non recte dixiſſe Scotum in 2. diſ.43.quæſ.2.Ocham,& Gabriel. eadē diſtinct.Almain 3.moral.cap.27. peccatum ex malitia conſiſtere in eo , quod quis vellet peccatum ſub ratione peccati,& mali, quia vt patet ex ſupra dictis, malum ſub ratione mali appeti non poteſt , ſed vt diximus , in eo conſiſtit, quod licet quis cognoſcat malum oculis apertis, & ſcienter, nubillo rationis ex paſsione,vel ignorantia non interue-

Tenet.
D.Thom.
Caietan.
Conrado.
Zumel.
Curiel.
Lorca.
Medina.
Vazquez.
Salas.
Valencia.
Alexand.
D. Bonau.
Adrian.
Cordub.
Petr.Soto

niente , appetat tale malum materialiter. Sic tenet cum D.Thom.Caiet.Conradus,Zumel,& Curiel,& Lorca,& Medina,Vazquez,& Salas,Valencia diſ.6. quæſ.8.Alex.2.par.quæſ.145. D. Bona. 2.diſ.43 art.2.quæſ.1. Adrian. quotlib. 4.articul 1. Corduua libr.2.quæſ.8.Petrus de Soto lectione 4. danto 1. p.tit. 6.cap.1.§ 2.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum ille qui peccat ex certa malitia, grauius peccet,quam qui ex paſsione.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

Sentent.
Almain.
Altiſio.
Arg.

COntra iſtam concluſionem tenet Almain 1.moral.cap.9. Altiſiodor. tract. 30. c. 1. quæſ.4. Dicunt enim, peccatum ex malitia vel habitu nō augere grauitatem, ſed periculum , quia primum peccatum ante habitum deſtruit gratiam,& in materia caſtitatis deſtruit virginitatem,& aureolam , & facilius poteſt vitari primum peccatum , quam poſt generationem habitus,quia non ita homo eſt promptus,& auxilia ſunt maiora.

Concluſ.
Salas.
Cordub.
Adrian.
Vazquez.

Nihilominus concluſio D. Thom eſt certa , & cum D. Thom. tenent omnes eius diſcipuli hic,& Salas ſect.7.& Corduua libr.2.quæſ.29.Adrianus quotlib. 4.ad 2.& Vazquez hic, & ratio D.Tho. eſt optima quia qui peccat ex malitia, vel habitu,liberius peccat, & magis voluntarie : ergo grauius. Conſequentia patet, quia in tantum eſt peccatum , in quantum voluntarium. Antecedens vero probatur,quia vt ſupra diximus q.6. ignorātia cauſat inuoluntarium, & paſſio minuit illud : ergo ſi adeſt ſcientia, & abeſt paſsio , creſcit voluntarium, & liberum , & conſequenter auget peccatum, in tantum vt ab aliquibus peccatū ex malitia , vel conſuetudine intelligatur peccatum in Spiritum ſanctū, quod à Chriſto Domino dicitur non remitti, in hoc ſæculo,neq; in futuro. Sic docet Magiſter in 2 diſ.43.& ibi D.Bonauen. Ægidius,Durandus,& Scotus , Albert. Magnus 2.par.tract 23.q.140. Belarm. 2.de pœnitētia,c.16 de quo D. Thom. 2.2.quæſ.14. & D. Hieronymus de hoc peccato intelligit illud Amos 1.& ſup.

Magiſter.
D. Bonau.
Durand.
Scot.
Alb Mag.
Belarm.
D.Thom.
D. Hiero.
Amos 1.

quar-

Theodo. Gloſ. Lyra. Interlin. D.Greg. D. Auguſ.

quartum non cõuertam illum, & D.Th. & Gloſ.ibidem,& Lyra,& interlinealis Iacobi 1. ſup. illud conſumatum generat mortem. De hoc item peccato intelligit D.Gregor.3.paſtor. ad monitione 33. & Auguſt. in Ioan. illud de Lazaro quatriduano,quaſi ſit peccatum irremediabile, communiter ob magnam difficultatem,vincendi difficultatem conſuetudinis.De quo videatur Auguſt.lib. contra Fortunatum,diſ.2.& lib.8. confeſ. cap. 5. ex conſuetudine enim venit ad contemptum iuxta illud Ezechi. 31. frons meretricis facta eſt tibi, & Prob. 18.impius cum in profundum malorum venerit,contemnit, vt ibi explicat Beda,& Bernar.ſerm.56.in Cant. & Aug. ſerm.88.de tempore.& hom.28.& tom. 4.lib de vera,& falſa pœnitentia,c.5.& 6.& 7.& tom.8. ſuper illud Pſalm.101. cinerem tanquam panem mãducabam, ĩmo & Ariſtot.7.ethyc.cap 8. hoc ſignificat, comparans peccantem ex habitu hidropico: peccantem autem ex paſſione comparat ęgroto laborãti tertiana, vel quartana, denique grauitas huius peccati coligitur clare ex modo loquẽdi ſacræ ſcripturæ,Math.12. & Luc 11. ſunt nouiſſima hominis illius peiora prioribus, & tanquam grauiſſimo peccato grauiſſima minatur pœna,Iob 34. quaſi impios percuſſit eos,qui quaſi ex induſtria receſſernnt ab eo. Imo cum num.15.aſſignata fuerint diuerſa ſacrifitia, pro diuerſis peccatis expiandis, pro peccato ex malitia,vel conſuetudine nullum ſacrifitium ponitur, tamquã ſi Dominus non ſit placandus, ſed peccator omnino puniendus: vnde ſubdit: anima,quæ per ſuperbiam aliquid commiſſerit, peribit de populo ſuo, vt ibi notauit Gloſ. D. Auguſt. hoc inſinuat Paul.ad Rom 2.tu autem ſecundum duritiam tuam,& impœnitens cor theſauricas tibi iram in die iræ.

Prob.18. Beda. D. Auguſ. Ariſtot. Matth.12. Luc.11. Iob.34. Num.15. Gloſ. D. Auguſ. Rom.2.

Ad arg.

Ad argumentum autem pro ſentẽtia Almain reſpondetur, peccatum ex habitu, & ante habitum, vel conſuetudinem habere ſe ſicut excedens,& exceſſum, vnde verum eſt,quod primum peccatum excedit in his, quæ in argumento aſſignantur, peccatum autem ex habitu, vel malitia excedit in ratione voluntarij,& liberi,vt dictum eſt,quapropter ſimpliciter excedit, quia ratio peccati abſolute conſideratur ex ratione voluntarij,vt diximus.

QVÆST. LXXVIIII.

De cauſa extoriori peccati.

ARTICVLVS I.

Vtrum Deus ſit cauſa pectati?

Concluſio.Deus neque directe, neq; indirecte eſt cauſa peccati.

Circa iſtam concluſionem D. Thom.

DVBITATVR I.

Vtrum Deus etiam de potentia abſoluta peccare poſſit?

1. Arg.

PRobatur quod ſic primo. Deus poteſt mentiri, imo de facto multoties eſt mẽtitus: ergo poteſt peccare. Probatur conſequentia, quia mendatium eſt intrinſice malum,& peccatum.Antecedens vero probatur,nam Geneſ.4.promiſsit Deus Caĩm, quod nullus eſſet eũ interfecturus,& poſtea interfectus eſt à Lamech,& Iſai.38.dixit Ezechiam moriturum,qui pro tunc mortuus non eſt, & per Ionam prædixit ſubuerſione m Niniuæ, quæ poſt modum non eſt ſeq uuta.Item, nam vt dicit Ariſtot. 4. ethyc. cap. 8. ironia eſt ſpecies mendatij, & Deus multoties ironice loquitur, vt eſt illud ecce Adã factus eſt quaſi vnus ex nobis Gene.2.& illud, quibus iratus in ira mea, ſi introibũt in requiem meã.

Confir.

Confirmatur ex D.Auguſt.2. de gratia, & libero arbitrio, cap.21. quod Deus poteſt inclinare ad malum,quod vtique eſt facere malum.Item libr.83.quæſt.q. 3.quod Deus per malum miniſtrum poteſt mentiri. Item Dioniſ. 4. de diuinis nominibus dicit, quod apud Deũ ſunt cauſæ malorum: cum ergo iſtę non ſint ociosæ, poterit exire in actũ malum faciendo. Ariſtot. 4. thopic. dicit, quod Deus,& iuſtus poſſunt praua facere.

2. Arg.

Secundo argumentor ratione.Quidquid Deus poteſt facere cum cauſa ſecunda,poteſt facere ſe ſolo, ſed median te creatura poteſt peccare:ergo ſe ſolo.

Confir.

Confirmatur. Si aliquis ruſticus inuincibiliter exiſtimãs, furtum eſſe bonum, fure-

furetur,mæretur ſi ſit in gratia,vt ſupra dictum eſt:ergo illud furtum eſt â Deo. Conſequentia paret,quia tunc concurrit,ad illud prudentia infuſa, cuius influxus eſt â Deo ſpecialiter: poteſt ergo Deus intrinſice mala facere, quod eſt peccare.

3.Arg. Tertio argumentor. Deus poteſt peccare,ſi vult:ergo poteſt peccare.Conſequentia probatur,quia bene valet, Petrus poteſt currere,ſi vult:ergo abſolute poteſt currere:ergo.Prima conſequẽtia eſt bona. Antecedens vero probatur, quia Deus eſt maxime liber: ergo poteſt velle peccare, quia in hoc videtur ſita libertas, vt quis ad quamlibet partem poſsit tendere.

4.Arg. Quarto argumentor. Si propter aliquam rationem non poſſet peccare,maxime quia ineſt illi naturaliter, & neceſſario ratio boni, ſicut appetitus rationalis neceſſario tendit in ſuum obiectum,quia naturaliter determinatur ad illud,ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia Angelus eſt determinatus ad bonum naturale, & tamen eſt probabile, & forte probabilius, quod circa bonum naturale potuit peccare.

5.Arg. Quinto argumentor. Nam ſaltim in natura aſumpta ſequitur, quod Deus poſsit peccare, quia in natura aſumpta poteſt mori:ergo peccare. Probatur cõſequentia,quia nõ minus repugnat ſummæ vitæ mori,quam ſummo bono facere malum:ergo ſicut poteſt primum,ita ſecundũ.Si dicas, quod ex eo quod peccet in natura aſumpta,ſequitur quod ipſe Deus peccet in ſe,quod implicat. Cõtra,quia ex eo quod moriatur in natura aſumpta, non ſequitur, quod moriatur in ſe: ergo ex eo quod peccet in natura aſumpta, non ſequitur, quod in ſe metipſo in veniatur peccatum.

Solutio.

Impug.

Sententia. Hanc ſententiam tenuerunt,vt refert Caſtro lib.5.de hæreſibus hęreſi 3. verbo Deus,quidam Armenorum,dicẽtes, multoties Deum fuiſſe mentitum.Multi Iudęi in ſuo thalmuth dicunt, Deum multoties peccaſſe, & purgari â peccato, quia vt refert Sixtus Senenſis lib.2. bibliothecæ ſanctæ verbo traditiones ſeniorum,Iudęi exiſtimabãt,Deum peccaſſe iniuſte,auferendo lumen â luna,& conferendo ſoli,& in pœnitentiã huius peccati,& quaſi per modum reſtitutionis præcepit Iudęis, offerre ſacrificium expiationis ſingulis nouis lunis.Lucife riani etiam dixerũt, Deum peccaſſe, præcipitando Luziferum, ſed pro extirpatione huius hæreſis ſit.

Armen. Iudæi.

Luziferiũ.

Concluſio. De fide eſt, & cognitum etiam lumine naturæ,quod in Deo non poteſt eſſe peccatum, nec aliquis defectus naturalis,vel moralis,& conſequenter,quod neque mentiri poteſt.Hæc patet Deute.23. Deus fidelis abſque vlla iniquitate,& Abachuc 1.mundi ſunt oculi tui Domine,& iniquitatem nõ poſſunt reſpicere,Exo.28. non eſt Deus ſicut homo,vt mẽtiatur,&Iob 34.abſit â Deo impietas, & ab omnipotente iniquitas,& 1. Ioan. 1. lux eſt, & tenebræ in eo non ſunt vllæ,ad Rom.9.numquid iniquitas eſt apud Deum,abſit.Ratione autem probatur. Defectus ſiue naturalis,ſiue moralis nihil aliud eſt,quam deordinatio actus,ſed iſta non poteſt eſſe in actione Dei:ergo nulla eius actio poteſt eſſe defectuoſa. Probatur minor. Deordinatio actus ſumitur ex deordinatione principij actiui, ſed principiũ actiuum Dei non poteſt eſſe deordinatum: ergo. Probatur iſta minor.Regula eſt intrinſeca, & neceſſario connexa principio actionis, imo eſt ipſa regula: ergo non poteſt eſſe deordinatum tale principium actionis. Patet conſequentia tum ratione,quia quod fit regula,regulatum fit: vnde ſi principium actionis in Deo eſt ipſa regula, non poteſt actio non eſſe regulata.Secundo exemplo,nam ſi manus pingentis eſſet regula artis, depinctio non poſſet eſſe non regulata.Confirmatur.In principio actionis neceſſario connectuntur potentia actiua,&regula:ergo in actu neceſſario connectuntur ſubſtantia,actus,& rectitudo.Probatur conſequentia, quia ſi â ſubſtantia actus deficeret rectitudo, intantum eſſet, inquantum erat potentia concurrens ad actum, & non regula ad rectitudinem:ſi ergo potentia,& regula ſunt inſeparabiles, conſequenter actus, & illius rectitudo. Confirmatur ſecundo.Nam vt ait D.Thom.quæſ.24. de veritate art.3. liberum arbitriũ Dei diſtinguitur â libero arbitrio hominis, vel Angeli,quod primum eſt inflexibile ad malum, ſecundum autem poteſt ex natura ſua tendere in illud Cuius rationem aſsignat D. Thom. nam voluntas regitur ratione:in ratione autem hominis,cum ducatur diſcurſu,poteſt eſſe deficientia, & in Angelo inconſideratio:

Concluſ.

Deut. 32. Abac. 1.

Exod. 28. Iob. 34. 1.Ioan. 1. Rom.9.

D.Thom.

in

in ratione autem Dei nullum iſtorum poteſt reperiri, cum ſit ſumma veritas, & illius intellectus actus purus, excludens omnem errorem, & conſequenter in voluntate non poteſt eſſe defectus. Secundo probatur cõcluſio ratione D. Thom. 1. contra gentes, cap. 39. Oppoſitum alicuius rei non poteſt tali rei cõuenire ſine deſtructione illius, vt albedini nigredo, ſed Deus eſt ipſa bonitas: ergo illi non poteſt conuenire malitia. Probatur minor ex eodem D. Thom. c. 38. nam Deus eſt ſuum eſſe, & ſupremus actus: ergo eſt ſua bonitas, & ſupremum bonum, & non bonus participatiue, ſed ipſa bonitas. Confirmatur primo. Quid quid Deo conuenit, conuenit illi eſſentialiter: ergo ſi haberet malitiam, eſſet illi eſſentialis. Probatur antecedens, nam Deus ab alio participare non poteſt, cum ipſe ſit prior omnibus, & prima cauſa: dicere autem, quod Deus eſſentialiter ſit malus, apparet ipſi lumini naturæ ſumma blaſphemia. Confirmatur ſecundo, nam formæ in ſummo non poteſt miſceri aliquid contrarij etiam in ſubiecto, vt cum ſumma frigiditate non poteſt eſſe aliquid caloris, ſed Deus eſt ſumma, & infinita bonitas: ergo, &c. Tertio probatur. Secundum fidem effectus malus non poteſt procedere ex bono principio, & cauſa, ſed Deus eſt principium, & cauſa optima: ergo ex illo aliquod malum procedere non poteſt. Maior patet, Matth. 7. Arbor bona non poteſt malos fructus facere, & ad Rom. 11. Si radix ſancta, & rami. Minor vero probatur, quia Deus eſt prima cauſa totius bonitatis, atque adeo optimum principiũ, & cauſa. Quarto probatur ratione D. Thom. in argumento. Sed contra, nam Deus diligit omnia, quæ facit, iuxta illud Sap. 11. nihil odiſti eorum, quæ feciſti, ſed neceſſario ſecundum fidem odit peccatum, iuxta illud Sap. 14. odio eſt Deo impius, & impietas eius: ergo peccatum non eſt aliquid factum â Deo, niſi poneres implicationem, quod eſſet dilectum, & odio habitum peccatum â Deo. Quinto probatur. In tantum aliquis peccat, in quantum recedit ab vltimo fine vero, ſed Deus non poteſt recedere ab illo: ergo nec peccare. Minor patet quia finis verus eſt ipſe, & â ſe ipſo recedere non poteſt, ratio eſt D. Thom. quæſ. 3. de malo art. 1. Iſtæ rationes non ſolum probant de peccato formaliter, ſed etiam virtualiter, nec ſolum de peccato directe, ſed etiam indirecte, nec ſolum de mortali, ſed etiam de veniali. Videatur de hoc D. Thom. 17. contra gentes, cap. 95. & 1. par. quæſ. 19. art. 9. & quotlibet. 5. articulo 4. D. Ambroſius ſuper Lucam cap. 18. in illa verba: nemo bonus niſi ſolus Deus, & Beda Lucæ 11. in illa verba: ſi ergo vos cum ſitis mali, D. Dyoniſius cap. 1. de diuinis nominibus, & cap. 2. & 4. D. Auguſt. tom. 1. libr. 1. retractationum cap. 10. & lib. 2. cap. 9. libr. 2. de moribus Manicheorum, c. 4. & libr. 83. quæſt. q. 3. & lib. de ſpiritu, & littera cap. 31. & Damaſcenus lib. 2. de fide cap. 29. & lib. 4. cap. 20. D. Chryſoſt. tom. 5. lib. 1. de preuidentia Dei, D. Bernardus libr 4. de conſideratione. Demẽ datio autem quod in Deo reperiri non poſsit, ſic probatur. Mendatium eſt intrinſice malum, ſed vt dictum eſt, Deus malum facere non poteſt: ergo nec mẽtiri. Maior eſt quidem contra Petrum Aliacenſem, 1. ſentent. quæſt. 12. art. 3. Olchot 2. diſ. 2. quæſt. 2. Gabrielem in 3. diſ. 38. quæſt. 1. artic. 2. concluſione 2. Adamgodam in 3. quæſt. 5. qui dicunt, mẽdatium non eſſe intrinſice malum. Quapropter Deus de potentia ſua ad euitãdum aliquod malum, per ſe, vel per aliũ poteſt mentiri. In quo videntur fauere errori Priſcialiniſtarum, qui dicebant, mendatium eſſe licitum propter tegendum ſecretum. Vnde axioma illorum erat, iura, periura, ſecretum prodere nolli. Prædicta tamen maior eſt D. Auguſt. libr. de mendatio, & libr. contra mendatium, cap. 10. & 11. & 12. & libr. de hæreſibus ad quod vult Deum, hæreſ. 70. Vbi prædictum errorem impugnat, videatur Cano libr. 2. de locis, cap. 23. & 24. Seraphinus Athamiranus libr. de conciliatione locorum, præcipue videãtur duo loca. Primus D. Auguſt. 22. de ciuitate Dei, cap. 21. & 15. de Trinitat. cap. 15. vbi dicit ſumma omnipotentia verbi eſt, quod mentiri non poteſt. Secundus locus eſt D. Anſelmi libr. 1. cur Deus homo, cap. 12. vbi ſic ait: bene ſequitur, Deus mentitur: ergo Deus non eſt. Et probat conſequentiam, quia velle mentiri, non eſt potentiæ, ſed voluntatis corruptæ deſerentis veritatem. Vltimo probatur. Deus poteſt mentiri: ergo non eſt ſumma veritas. Conſequẽs &c. ergo. Sequela probatur, nam maior veritas

Matth. 7. *Rom. 11.* *Sap. 11.* *Sap. 14.* *D. Thom.* *D. Thom.* *D. Ambr. Beda.* *D. Dyoniſ.* *D. Auguſ.* *D. Damaſ.* *D. Chryſo.* *D. Bernar.* *Reijcitur ſententia Aliacenſis & Olchot Gabriel. Adamgo.* *D. Auguſt.* *Cano. Seraphi.*

veritas eſt, quæ nullam falſitatē admixtam habere poteſt, quam quę illam poteſt admittere: ſi ergo Deus ſumma veritas eſt, nulla falſitas in eo per quamcumque potentiam intelligi poteſt.

Ad 1. Ad primum â principio. Aliqui Armenorum dicunt, Caìn mortuum fuiſſe præcipitatum, & nō ab aliquo occiſum, ſed hoc non habet fundamentum. Secūdo. Aliqui Doctores graues (licet non habeatur in ſacra ſcriptura) dicunt, occiſum fuiſſe à Lamech. Illo ergo præſuppoſito, reſp. Dominum non dixiſſe, non occidendum ab aliquo Caìn, ſed non occidēdum ab aliquo impune, ſed quod qui illum interficeret, ſeptuplum eſſet puniendus. Tertio dicitur cum Caſtro vbi ſupra, quod illa verba Domini non fuerunt promiſsionis, ſed præcepti prohibentis occiſionem Caìn. Ad illud de Ezechia reſpondetur, quod Propheta in perſona Domini loquutus eſt ſecundum cauſas naturales, in quibus nullum erat remedium vitæ, non autem ab negauit ſuam potentiam, & quod illa eſſet vſurus, vt in hac vita remaneret, ſicut qui dicit, impoſsibile eſſe, mortuum reſurgere, non mentitur, quia loquitur naturaliter. Sic D. Thom. 1. par. quæſ. 19. art. 7. & 2. 2. quæſ. 171. art. 6. ad 2. Ad illud Niniuitarum reſp. quod illud dictū eſt comminatorie ſubconditione, niſi pœnitentiam egiſſent, nō autem aſſertorie, ſic explicat Concilium 2. Toletanū cap. 2. & D. Gregor. 16. moral. cap. 16. & 18. Ad illud de ironia reſpondetur, quod ironia poteſt eſſe duplex. Primo taliter, quod verba ſecundum modum, & geſtum, & alia huiuſmodi præferāt intentionem dicentis, & ſic non eſt ſpecies mendatij. Secundo autem modo poſſunt proferri ironice cum occultatione propriæ mentis, & ſic mendatium includit, & de hac loquitur Ariſtot. & D. Thom. 2. 2. quæſ. 110. art. 2. Vbi ironiā vitium appellat. Ad confirmationem reſpondetur, quod Deus dicitur inclinare ad malum, vel permiſsiue, vel per hoc, quod auxilium aufert ſecundum quod, & dicitur indurare. Ad locū D. Dyoniſ. reſpondetur, quod in tantū habet verum, quod in Deo ſunt cauſæ malorum, in quantum in illo continentur creaturæ, quæ malum poſſunt operari, non autem quia Deus poſsit eſſe cauſa peccati. Sic D. Thom. quæſ. 3. de malo, art. 1. ad 7. Ad locum Ariſtot. reſpōdetur, quod ibi loquitur de Dijs gentiū, de quibus multa flagitia narrantur, non autē de Deo vero. Secundo, quod Deus poteſt facere praua in apparientia, & in dicto hominum: vere tamen non erunt mala, ſed homines ſic iudicando fallentur. Sic D. Thom quæſ. 3. de malo art. 1. ad 11. & 1. p. quæſ. 25. art. 3. ad 2.

1. *Solutio.* *Reijcitur.* 2. *Solutio.* 3. *Solutio.* *Caſtro.* *D. Thom.* *D. Thom.* *Conc. Tole.* *D. Grego.* *Ariſtot.* *D. Thom.* *Ad confir.* *D. Dyoniſ.* *D. Thom.* 2. *Solutio.* *D. Thom.*

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum principale reſpondetur, quod Deus poteſt facere ſe ſolo, quod poteſt cum cauſa ſecunda efficienti præciſſe ſine admixtione formalis, vt patet in viſione, quam ſine oculo Deus producere non poteſt, quia non ſolum efficienter, ſed etiam formaliter viſus ad viſionem concurrit: peccatum ergo eſt â creatura nō ſolum efficiēter, ſed etiam formaliter: vnde prima cauſa, quæ eſt Deus ſe ſolo non poteſt producere. Sic Caietan. ſupra quæſ. 70. & in præſenti art 2. & 3. Secundo reſpōdetur, quod Deus cum cauſa ſecūda ſolum facit materiale peccati, non formale, quia hoc tantum eſt â creatura, vt â prima cauſa: probat ergo argumentum, quod materiale peccati ſine aliqua deformitate, â Deo ſe ſolo fieri immediate poſsit. Ad confirmationem reſpondetur, quod in illo caſu Deus concurrit quantum ad actum imperantem prudentiæ infuſsæ, & charitatis ſimpliciter, quia vndequaque ſunt boni, ad actum autem imperatum, videlicet furtum, cō currit quantum ad ſubſtantiam, & rationem mēriti, & totum quod in illo eſt boni, ad rationem autem mali, & falſi non concurrit niſi cauſa deficiens, vnde homo eſt prima cauſa illius.

1. *Solutio.* *Caiet.* 2. *Solutio.* *Ad Confi.*

Ad tertium argumentum reſpondetur, quod illa conſequentia non valet. Ad probationem dicitur, quod illa conſequentia eſt bona, ſed non eſt par ratio de vtraque, in iſta enim, Petrus poteſt currere, ſi vult: ergo poteſt currere. Antecedens non eſt impoſsibile, vnde ex illo poteſt ſic inferri. Antecedens vero in altera eſt impoſsibile, vnde licet conditionalis ſit vera, conſequens tamen, quod ex illa infertur, eſt falſum. Sicut in hac conſequentia, Petrus poteſt volare, ſi habet alas: ergo Petrus poteſt volare, non ſequitur, quia licet conditionalis ſit vera, antecedens tamen eſt impoſsibile. Sic D. Thom. quotlib. 5. art. 4. Ad illud autem quod non videtur impoſsibile, quod Deus vellit peccare, quia eſt liber. Reſpondetur, quod libertas

Ad 3. arg. *D. Thom.*

tas non conſiſtit in eo, quod poſsit peccare: hoc enim ſolum pertinet ad libertatem deficientem, & imperfectam: libertas ergo ſita eſt in indifferentia contradictionis, ſcilicet quod poſsit facere, & non facere, non autem conſiſtit in indifferentia contrarietatis, videlicet quod poſsit facere bonum, & malum.

D. Thom. Sic D. Thom. quæſt. 16. de dæmonibus, art. 5. & 1. par. quæſt. 62. ar. 8. ad 3. & 2. 2. quæſt. 88. art. 4. ad 1.

Ad 4. arg. Ad quartum reſpondetur, quod licet Angelus ſecundum opinionem probabilem poſsit circa bonum naturale peccare: nullo tamen modo de Deo eſt concedendum, quia Angelus licet determinetur ad bonum naturale: hoc tamen eſt libere, & quatenus eſt in illo inconſideratio, & aliquis error intellectus deficienter, & flexibiliter in tale bonum. In Deo autem cum nulla poſsit eſſe inconſideratio, vel error, cum ſit ſumma ſapientia, nulla poteſt eſſe mala tendentia voluntatis.

Ad 5. Ad vltimum reſpondetur, quod etiã in natura aſumpta, peccare non poteſt, nec eſt par ratio de malo pœnæ, quia malum culpæ maius eſt, ſiquidẽ priuat ordine diuinæ voluntatis, & includit auerſionem ab ipſo Deo intrinſice: vnde â minori ad maius nihil valet conſequẽtia.

1. Solutio. Secundo reſpondetur, quod malum pœnæ eſt malum finitum, priuans bono ipſius naturæ aſumptæ, quod per aliud excellentius bonũ poteſt ſuppleri, malum autem culpæ eſt malum infinitum priuans bonum diuinum: vnde per aliud maius non poteſt ſuppleri, quare licet admittatur in natura aſumpta malum pœnæ, non tamen culpæ.

3. Solutio. Tertio & clarius reſpondetur, quod malum ſiue culpæ, ſiue pœnæ in natura aſumpta importat voluntatem acceptantem in natura diuina: cum ergo voluntas acceptans mortem, non dicat imperfectionem, quia velle mori naturam aſumptam, nõ eſt velle, Deum in ſe ipſo mori: velle autem peccare in natura aſumpta, eſt Deũ peccare in ſe ipſo, quia velle peccare, peccatum eſt. Hac ergo ratione licet in natura aſumpta poſsit mori, non tamen peccare, licet vtrumq; Deo immediate æqualiter repugnet.

(:.:)

DVBITATVR. II.

Vtrum Deus ſit cauſa, & attingat formale peccati à creatura commiſſi, ſic vt non ſit minus opus Dei proditio Iudæ, quam Pauli conuerſio.

1. Arg. PRobatur quod ſic. Primo ex multis locis ſacræ ſcripturæ Eſai. 63. quare errare nos feciſti, & induraſti cor noſtrum ne timeremus te. Item Amos, ſi eſt malum in ciuitate, quod non fecerit Dominus. Ezech. 14. Propheta cum errauerit, ego decepi eũ, & D. Auguſt. libr. 1. contra Iulianum, c. 3. dicit, ſe poſſe multa commemorare loca ſacræ ſcripturæ, in quibus liquido apparet, Dei occulto iudicio fieri peruerſitatem cordis. Si dicas, quod in omnibus iſtis locis intelliguntur permiſsiue, non cauſaliter. Contra. Multis locis clare loquitur Dominus præceptiue, ita vt verbis clarioribus præceptum nõ poſſet imponere: ergo non ſolum permiſsiue, &c. Probatur antecedẽs 2. Reg. 16. Præcepit Deus Semei maledicere Dauid, vnde ipſe Dauid ait, dimitte eũ vt maledicat: Dominus enim præcepit ei, vt malediceret, & rurſus dimitte eũ, vt maledicat iuxta præceptum Domini. Item Ioa. 13. dicit Iudæ, quod facis, fac citius. Item Geneſ. 22. Abraham decepit ſeruos ſuos dicẽs: manete hic cum aſino. Ego autem, & puer illuc vſque properantes, poſt quam adorauerimus, reuertemur ad vos: cum tamen exiſtimaret, non eſſe reuerſurum puerum, ſed eſſe Domino immolandum, quod tamẽ dixit ex præcepto, & motione diuina, vt dicit Ambroſius libr. 1. de Abraham cap. 8. Item Geneſ. 27. Iacob decepit patrem ſum dicens: ego ſum primo genitus tuus Eſau, quod tamen fecit ex motione Dei, vt dicit Innocẽtius, cap. gaudemus de diuortijs, & quod patrem deceperit, ipſe fatetur dicens: venit frater tuus fraudulenter, &c. Confirmatur authoritate ſanctorum idem aſſerentium, D. Auguſt. lib. de correctione, & gratia cap. 7. explicans illud Ioan. 6. nonne ego duodecim elegi, dicit, Iudã â Chriſto electum ad effundendum eius ſanguinem, & libr. 5. contra Iulianum

Solutio.

Impug.

Confir.

cap. 3

cap.3.dicit, Deum tradere peccatores in praua deſideria, non tantum deſerendo, ſed etiam inclinando eorum voluntatem in malum. Item D. Iſidorus libr. 2.de ſummo bono cap. 19. dicit, quod Deus facit quoſdam peccare.

2. Arg. Secundo arguitur ratione. Non repugnat, Deum cauſare habitum vitij: ergo nec peccatum formaliter. Conſequẽtia probatur, quia vitium immediete inclinat ad malum. Antecedens vero probatur, nam in primo inſtãti reſurrectionis præſciti ſurgent cum habitibus vitiorum, ſed illi erunt â Deo producti: ergo. Probatur minor, quia ſicut quod producitur in primo inſtãti creationis rei, tribuitur Deo, ita ſimiliter quod producitur in primo inſtanti reſurrectionis, quæ eſt quaſi noua rei creatio.

3. Arg. Tertio arguitur. Deus abæterno deſtinauit multos in damnationem æternam ante præuiſionem peccatorum: ergo prædinauit etiam illos ad peccandum. Antecedens eſt D. Thom. 1.par.q. 23.art.5.ad3. Conſequentia vero probatur, quia prouidentia perfecta inducit præordinationem mediorum ad finem, vt ait D.Thom.1.par.quæſ.22 art. 1.cum ergo peccata ſint media ad damnationem, præordinans ad damnationẽ determinat peccata. Confirmatur. Ante præuiſionem peccatorum vult Deus multa bona, ad quorum conſequutionẽ ſunt media mala, & peccata: ergo etiam iſta ſunt à Deo volita. Probatur conſequentia, quia qui vult finem, conſequenter vult, & media neceſſaria ad illum. Antecedens vero probatur, nam iſto modo voluit Deus fieri redemptionem à Chriſto per crucem, & paſſionem, ſimiliter, & martyrum coronas, ſimiliter & pœnitentiam ſanctorum.

Confir.

Sententia. In hac re vt refert Vbaldenſis libr. 1. de doctrina fidei capit. 21. & 22. & D. Anton. 4.par.tit.11.cap 7. fuit antiquiſſima hæreſis Symonis Magi, quem poſtea ſequuti ſunt albigenſes (cõtra quos prædicauit pater noſter ſanctus Dominicus, & Florinus quidam tempore Eleutherij Papæ, anno 182. & Blaſius quidam, vt refert Euſebius Ceſarienſis lib. 5. hiſtoriæ eccleſiaſticæ cap. 20. Contra quos ſcripſit D. Ireneus duos libros) quod Deus nõ ſit cauſa mali, & peccati. Tandem noſtris temporibus Melantõ, Caluinus, Lutherus, & Buzerus ſuper epiſtolã ad Rom. peius blaſphemant dicentes, Deum obligare, & impellere, & neceſsitare homines ad peccandum, vnde Deus, inquiunt, eſt prima, & principalis cauſa peccati. Videantur de his erroribus Doctores 2.diſ.37.D.Thom. quæſ.3.de malo art.1 Soto 1.de natura & gratia cap.17.& 18.Cano 2.de locis, cap.4.in principio, Roſenſis art.36.cõtra Lutherum. Tandem Manichei aſſerebant duos Deos, alterum cauſam bonorum, alterum vero malorum, contra quos Auguſt. de hæreſibus c. 49. Idem aſſerebant Priſcilianiſtæ, contra quos Leo.epiſ.93.& Zerdoniſtæ, cõtra quos Tertulianus libr.de perſcrip.hæret.

Symonis. Albigens. 2.Sentent.

Calbini. Melanton. Lutherus. Buzerus.

Cõtra quos D.Thom. Soto. Cano. Roſenſis. 3.Sentent. Manichei. Priſcilian. Zerdoniſt. Cõtra quos D.Auguſ. D.Leo. Tertulian.

Cõcluſio ſit. Hæreſis eſt dicere, quod Deus ſit cauſa peccati, vel quod obligat, vel impellit, vel neceſitat ad peccãdum. Prob. Pſal.5. Non Deus volens iniquitatem tu es, nec habitabit iuxtatè malignus, &c.& Pſalm.10. pluet ſuper peccatores laqueos, &c. quoniam iuſtus Dominus, & iuſtitias dilexit, æquitatẽ vidit vultus eius, Oſæe 13. Perditio tua ex te Iſrael, &c. Eccleſ.15. omne execramentum erroris odit Dominus, Geneſ. 1. Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona, & Sap. 11. nihil odiſti eorum, quæ feciſti, at vero vt conſtat Sopho 14. odio eſt Deo impius, & impietas eius, & Iacobi 1. nemo cum tentatur dicat, quod à Deo tentatur, Deus enim intentator malorum eſt, aſsignat autem â quo homo tentetur, & inducatur ad malum dicens: vnuſquiſque tentatur â concupiſcentia ſua, &c. Subdit autem: omne datum optimum, &c. Vt oſtendat, Deum eſſe cauſam boni, & non mali. Tandẽ adducãtur loca ſacræ ſcripturæ, quæ adduximus dubio præcedẽti, & rationes ibi factæ etiam probant iſtã concluſionem. Eadem enim repugnantia eſt, quod Deus in ſe ipſo peccet, & quod ad malitiam peccati â creatura commiſsi concurrat. Hæc etiam veritas definita eſt in Concilio Arauſicano 2 cap.25. & Concilio Tridentin. ſeſſ.6. canone 6. vbi anathema dicitur, oppoſitum aſſerere. Eſt etiam noſtra concluſio omnium ſanctorum. Sic Dyoniſ. cap. 4.de diuinis nominibus circa finem, & Baſil. homil. 9. & homil. 2 exameron, Gregor. Niſſenus libr. 7. ſuæ phyloſophiæ cap.4. Damaſc. libr.4. fidei orthodoxæ cap.20. D.Clemens libr.recognitionum refert D.Petrum docuiſſe, blaſphemum aſſerere, Deum eſſe cauſam pecca-

Pſalm.5. Pſalm.10. Oſea 13. Eccleſ.15. Geneſ.1. Sap.11. Sopho 14. Iacobi 1.

Cõc.Arau. Conc.Trid.

D.Dyoniſ. D Baſil. Greg.Niſ. D.Damaſ. D.Clemẽs.

D.Auguſ. peccati,D.Auguſt.de ſpiritu,& littera, cap.21.& in art.Sibi falſo impoſitis art. 10.vbi colligit,adulteria Matronarum, & corruptelas virginum non inſtruere, nouit ſancta diuinitas, ſed damnare, nec diſponere,ſed punire, & concludit dicens, non ergo caſus ruentium, nec cupiditates peccantium prædeſtinatio Dei inſtituit,aut ſuaſit, aut impullit. Videatur etiam tom.4.lib.83. quæſt.q.3.& *D.Ambr.* D.Ambr.libr.de Iacob,& uita beata,c. *D.Athan.* 3.Ireneus libr.4.cap.48.Athanaſ.orat. *Nazianc.* 1.contra idola.Naziancenus oratio.40. *Origen.* Orig.4.contra Cel.Tertulianus lib.con *Tertulian.* tra Hermoge.D.Hiero.ſup. ad Ephe.1. *D.Hiero.* Anſelmus de conceptu virginali cap.5. *Anſelm.* D.Chryſoſt. homil. 82. ſuper Matth.& *D.Chryſo.* homil.87.ſuper Ioan.& homil.23.in a- *D.Fulgen.* cta. Denique illa eſt celebris regula D. Fulgentij libr.1.ad Monium,Deus non eſt author eius, cuius eſt vltor: impietas enim,& crudelitas eſſet, punire pro eo, quod impellit, quod cauſat, & ad quod Deus neceſsitat ſecundum in ſaniam iſtorum hæreticorum. Videantur alia quam plurima loca ſanctorum,quæ *Zumel.* adducit Zumel diſp.1.concluſ.1.& diſ. *Plato.* 2.concluſ.5.Denique hæc veritas cognita eſt lumine naturæ â Platone lib.3. de republica dialogo 2.Ratione autē probatur concluſio.In Deo eſt perfectiſsima,& infinita prouidentia: ergo quidquid agit,ordinat in vltimum finē,nam prouidentia eſt agendorum in finem, ſed peccatum non eſt ordinabile in vltimum finem, quia potius dicit receſum ab vltimo fine: ergo non poteſt cauſare illud. Patet iſta conſequentia, nam iam in iſta cauſalitate deficeret prouidētia, vnde non eſſet omnino perfecta,& infinita.Hæc ratio eſt D.Thom. quæſt.3. de malo art.1.Secundo probatur.Deus nō poteſt velle peccatum: ergo nec cauſare. Probatur conſequentia, quia Deus non cauſat niſi per intellectum, & volū tatem.Antecedens vero probatur,quia ſi eſt â Deo volitum:ergo eſt conforme ipſius voluntati, & conſequenter illius regulæ, quia regula diuina ex ratione, & voluntate illius deſumitur: ergo non eſt peccatum, quia peccatū debet eſſe contra regulam.Confirmatur,quia nullus offenditur in eo,quod fiat eius volū tas:implicatio ergo eſt dicere, quod ſit â Deo volitum,& peccatum, & offenſa contra ipſum. Secunda pars concluſionis ſimiliter patet, quia ſi eſt præceptū â Deo,eſt ab illo volitum, & conſequēter ſecūdum regulam: implicatio ergo eſt dicere, quod ſit peccatum, & â Deo præceptum. Tertia pars concluſionis patet,quia in tantum aliquid eſt peccatum,in quantum eſt voluntarium: ergo ſi Deus cogeret, & neceſsitaret hominem,non peccaret.His rationibus conſtat, Deum non poſſe cauſare malitiam peccati,non ſolum directe,ſed etiam in directe. Ad improbationē autē huius, *Obiectio.* quam aliqui adducunt, quod quando aliquis punitur à Deo errore,& excæcatione mentis, & quando quis exiſtimās inuincibiliter, quod tenetur mentiri, tunc obligatur ex lege Dei ad mentiendum: ergo Deus vult, & cauſat malum, & peccatum.Reſpondetur,Deum cauſare illum errorem in ratione pœnæ, *1. Solutio.* rationem autem defectus habet ex proxima cauſa deficiente,ad mentiendum autem in illo caſu inducit lex non abſolute, ſed ex ſuppoſitione conſcientiæ erroneæ, quod eſt cōcurrere per accidēs. *2. Solutio.* Vel ſecundo reſpondetur, quod lex nō inclinat ad mentiendum, ſed ad hoc,vt conſcientiæ conformetur,& agat ſecundum dictamen rationis:vnde illud mendatium cadit ſub lege, nō vt mendatiū, ſed vt dictamē impletur.Etſi dicas. Nō *Obiectio.* poteſt iuxta dictamen agere, niſi mentiendo: ergo lex inducens ad primum, inducit ad ſecundū,nam lex præcipiens de fine, præcipit de medio ad finem. Reſpondetur, quod medium per ſe ad *Solutio.* finem cadit ſub præcepto, non autem medium per accidens, ſicut mors nō cadit ſub præcepto,nec appetitus beatitudinis,quia eſt medium neceſſarium ſolū per accidens: cum ergo mendatium nō ſit medium per ſe, ſed per accidens ex ſuppoſitione conſcientiæ erroneæ,non cadit ſub præcepto in ratione mendatij.

Ad primum â principio reſpōdetur, *Ad 1.* optimam eſſe ſolutionē ibi datā, quod loquitur permiſsiue:dicitur autem Domini præceptum, quatenus illa permiſſio impunitionē Dauid erat ordinata, non autem quia ipſa maledictio,vt peccatum eſſet volita, & ſic ſunt explicanda omnia loca ſanctorum. Sic D. Thom. *D.Thom.* 3.contra gentes,cap.160.Damaſc.libr. *D.Damaſ.* 4.theologiæ cap.14.D.Greg.13.moral. *D.Grego.* capit.16.vide Bañez 2.2.quæſt.1.artic. *Bañez.* 3.dub.1.ad 6.& 7.qui prædicta loca ex- *1. Solutio.* plicāt de permiſsione, & ſubſtractione auxi-

anxilij, & in ſacra Scriptura multoties reperies, ſonare præceptum, quod tantum eſt permiſsio, vt eſt illud 3. Reg. 21. egredere, & fac ita, & Ioan. 2. ſoluite templum hoc, & Ioann. 13. & Matth. 26. quod facis fac citius, vt ſupra. Hæc loca explicat Auguſtin. Origen. & Chryſoſtomus, vide Bellarmin. tom. 3. controuerſia 2. cap. 16. Ad illud de Abraham, Cano 2. de locis cap. 4. dicit, fuiſſe mentitum, cum autem D. Ambroſ. ait, illud fuiſſe ex inſtituto Dei, intelligitur materialiter, quatenus in re verum aſſeruit, neſciens quod verum diceret, ſed quia hæc ſolutio videtur contra D. Thom. 2. 2. quæſt. 100 art. 3. ad 3. qui omnes ſanctos, quos ſacra Scriptura proponit in exemplaria morum, conatur amendatio excuſſare. Secundo reſpõdetur cum eodem D. Tho. & cum D. Aug. ſerm 71. & 72. de tempore quod Abraham cognouit ex Dei reuelatione, ſic futurum, vt cum puero reuerteretur, ſiue quia non eſſet occidendus, ſiue quia à Deo ex mortuis impleto præcepto ſacrificij eſſet ſuſcitandus. Ad illud de Iacob, Caietan. ſup. illum locum, & Lyra, & Scotus 3. diſt. 38 quæſt. vnica dicunt, fuiſſe mentitum, quia dixit ego ſum primogenitus tuus Eſau, quod non contingeret, ſi illud verbum Eſau non ſuperadderet; ſed quia hoc eſt contra D. Thom. loco citato, & D. Ambroſ. lib. 2. de Iacob. & vita beata cap 2. & 3. Auguſtinum quæſt. ſupra Geneſ. quæſt. 74 & 17. de ciuitate, cap. 37. Chryſoſto. homil. 36. in Geneſ. & homil. 6. ad Coloſſenſes, Innocentium cap. gaudemus de diuortijs diſt. 22. quæſt. 2. cap. quærenti, Mag. 3. diſt. 38. Reſpondetur ſecundo, non fuiſſe mentitum, quia licet nõ eſſet primogenitus, id eſt primo natus, erat tamen primogenitus, id eſt cui primogenitura debebatur, quod Hiſpane dicitur, *Mayorazgo*, tum titulo venditionis, cum illam emiſſet ab Eſau, tum titulo donationis Dei, quã expreſſit in oraculo Rebeccæ, dicens: maior ſeruiet minori, & ipſa de hoc monuit Iacob, quod etiam Iſaac cognouit cum ſtupore magno ex paueſcens noluit benedicere Eſau, vtique quia in illa extaſi, quod ſacra Scriptura appellat ſtuporem cognouit à Deo benedictionem optime fuiſſe datã Iacob, quod autem ipſe dixerit, eſſe Eſau, non intelligitur in perſona, ſed iure hæreditario, quia in ordine ad hoc quærebat Iſaac, & vt dicitur 2. 2. quæſt. 69. & 70. optime poteſt quis amphibologicis verbis vti, quibus alter peraccidẽs decipiatur, cum ipſe non recte, & præter ius interrogatur, quod autem dixit Iſaac fraudulenter, non ſumitur pro vitio, quod eſt aſtutia, ſed quia vt dictũ eſt, vſus eſt verbis dubijs, quibus ipſe peraccidens eſt deceptus. Ex quo ſequitur, valde erraſſe Abulenſem, Ioſue 20. vbi docet, Deum mouiſſe Raab ad mentiendum, quia inquit Deus, poteſt mouere ad venialia, quæ ſunt neceſſaria ad vitandum mortalia, in hoc enim maxime fallitur, quod venialia ſint media neceſſaria ad vitandum mortale. Eſtque contra illud Apoſtol. non ſunt facienda mala, vt veniant bona, & certe ſi hac ratione Deus poteſt mouere ad venialia, vt vitetur mortale, ſimiliter poſſet mouere ad mortale minus graue, vt vitetur mortale grauius, quod non audebit concedere Abulenſis.

Ex. 11. Ioan. 2. Matth. 26. Auguſti. Origen. D. Chryſo. Bellar. Reſcitur. Sent. Cano.

Cordub. cõtra Abulenſem.

2. Solutio. D. Thom. D. Auguſ.

Solutio. Caiet. Lyra. Scto. Impug.

Ex D. Tho. D. Ambr. D. Auguſ.

D. Chryſo.

Innocen.

Mag. ſent. 2. Solutio.

Ad ſecundum reſpondetur, quod in inſtãti reſurrectionis cauſabitur in impijs habitus vitij non à Deo, ſed ex cõiunctione corporis ad animam, in qua virtualiter, & radicaliter manſerunt, quando anima à corpore in morte fuit ſeparata ſicut (v. g.) anima in generatione inficitur culpa originali ex coniũctione ad corpus infectum. Ita è contra in reſurrectione ex coniũctione corporis ad animam infectã. Ex quo ſequitur, quod ſi nec anima infecta permanſiſſet, vt ſi eſſet totius anihilatio, ſi iterum reproduceretur, non poſſet cum huiuſmodi habitibus redire ad eſſe, quia tunc Deo eorum productio tribueretur. Similiter dicendum eſt, ſi in illo inſtanti reſurrectionis ſurgeret cum actu peccati, quod ille non erat à Deo, ſed tantum ab homine ſecundum principium radicale, quod in anima ante inſtans coniũctionis præerat.

Ad 2.

Ad ſecundum reſpõdetur quod reprobationem Deus facit nulla præſuppoſita cognitione peccati: damnationem autem non prædeterminat niſi ex præuiſo peccato non à Deo determinato. ſed ab homine tãtum commiſſo, itaque Deus non peccatum determinat vt mediũ, ſed illo præſuppoſito damnationẽ inducit, & ſi aliquid vt medium eſt à

Ad 3.

Deo, non peccatum eſt, ſed permiſsio peccati. Secundo clarius reſpondetur, quod Deus non determinat peccatum, ſed tantum eſt ab homine, illud autem poſtquam commiſſum eſt, vel commiſſum intelligitur, bene poteſt in damnationem ordinare. Et ſic intelligitur D. Auguſt. 1. confeſs. cap. 10. quod omnium Deus ordinator eſt, niſi peccati, intelligitur quantum ad fieri: factum autem etiam ipſum ad aliquod bonum poteſt ordinare, vt ad ſuplicium, vel emendam, vel exemplum, &c. Ad confirmationem reſpondetur, quod bona quæ neceſſario aliquod malum præſuponũt, Deus non determinat niſi tali malo præſuppoſito, & præuiſo, vt incarnationem non determinauit, niſi ex præuiſione peccati, vt dixit D. Thom. 3. part. quæſt. 1. art. 3. vide Caiet. 1. par. quæſt. 22.

Solutio. *Ad confir.* *D. Thom. Caietan.*

ARTICVLVS II.

Vtrum actus peccati ſit à Deo.

PRima concluſio. Actus peccati quatenus eſt ens, eſt à Deo.

Secunda concluſio. Actus peccati, quatenus actus eſt, ſeu in ratione actionis eſt à Deo.

Tertia concluſio. Nihilominus Deus non eſt cauſa peccati.

DVBITATVR I.

Vtrum prima & ſecunda concluſio D. Thom ſint veræ.

Arg. PRobatur quod non. Primo, tertio argum. D. Tho. Aliqui actus ſunt intrinſice, & eſſentialiter mali: ergo ſi Deus eſt cauſa actus, etiã malitiæ. Patet conſequentia, quia non poteſt attingi res, & non eius eſſentia.

Solutio. Si reſpondeatur cum D. Thom. quod priuatio, & malitia non eſt eſſentia, ſed quid conſequens, quia eſſentia non ex auerſione, ſed ex conuerſione ad obiectum ſumitur, vt ſupra dictum eſt. Contra arguo: ergo malitiæ eſſentialis erit cauſa, quia hæc non ſe habet conſequenter. Confirmatur, vt quæſt. 71. art. 6. dictum eſt, eſſentia peccati conſiſtit in poſsitiua conuerſione ad obiectum, & in aliquo reali: ergo ſi Deus cuiuſcumque entitatis eſt cauſa, etiam peccati eſſentialiter, præcipue quia D. Thom. in hac ſolutione videtur, inſinuare, Deum eſſe cauſam omnium, quæ priuationem antecedunt, non tamen ipſius priuationis, at vero certum eſt, malitiam moralem realem eſſentialem peccati antecedere priuationem: ergo, &c. Si dicas, probare argumentum, Deum eſſe cauſam cuiuſcumque entitatis in ratione entitatis, non vero in ratione mali moralis. Contra, quia quacumque reduplicatione facta ſupra rationem formalem eſſentialem peccati eſt ens: ergo quantumcumque formaliter Deus erit peccati cauſa. Confirmatur. Quãtumcumque preciſus cõceptus formalitatis eſſentialis peccati, vel eſt quid priuatiuum, vel poſsitiuum ens, non primum. Si dicas ſecundum. Omne quod eſt tale per participationem, reducitur ad tale per eſſentiam: ergo ad Deum, quia homo non eſt poſsitiuum ens per eſſentiam.

Impug. *Confir.*

Secundo argumentor. Vt homo dicatur eſſe cauſam peccati, ſufficit cauſare materiale, & actionem ipſam, cui neceſſario coniungitur malitia: ergo ſi Deꝰ cauſat tale materiale, ſimiliter & malitiam ratione talis coniunctionis. Confirmatur. Qui eſt cauſa per ſe albedinis ſecundum ſe, eſt etiam cauſa contrarietatis nigredinis, & expulſionis illius, ſaltim peraccidens, quia talis contrarietas intime coniungitur ſubſtantiæ ipſius albedinis: ergo ſimiliter hic, qui cauſat entitatem, cauſat contrarietatem ad legem in peccato, cum vnum alteri ſit intime vnitum. Si reſpondeatur primo, quod Deus non eſt agens deficiens, vnde ad ipſum actus deficentia reduci nõ poteſt. Secundo. Quod Deus non tenetur vitare culpam, vnde non imputatur illi, ſed homini, qui illã tenetur vitare, etiam ſi ad materiale actus concurrat. Contra primam ſolutionem argumentor, quia etiam ſi in naturalibus nõ ſit Deus agens deficiẽs, nihilominus poteſt dici cauſa claudicationis, vel cæcitatis, qui ſunt effectus defectuoſi: ergo etiã in moralibus, &c. Secunda ſolutio etiã impugnatur, quia Prætor tenetur vitare omnia mala, etſi aliqua poteſt permittere, eſt in quantũ ſunt neceſſaria ad vitanda alia maiora mala, quæ ipſe vitare non poteſt, ſed Deus eſt generalis gubernator: ergo

Solutio. *Impug.* *Confir.* *2. Arg.* *Confir.* *1. Solutio.* *2. Solutio.* *Impug.* *1. Solutio.* *2. Solutio.* *Impug.*

tene-

tenetur vitare malum culpæ, nec poterit illud permittere, tum quia non eſt aliud maius malum, quod Deus non poſsit vitare.

In hac re quitenent, peccatum conſiſtere in priuatiuo eſſentialiter, faciliter ſe excutiunt ab hac difficultate, quia ſecundum illos nullum eſt inconueniens concedere, Deũ eſſe cauſam actus, quia ex hoc nullo modo ſequitur, eſſe cauſam peccati conſiſtentis in priuatione, ſed quoniam hæc ſententia reiecta eſt ſupra, ſuppoſito quod conſiſtat impoſsitiuo eſſentialiter, difficultas maxima eſt quomodo Deus ſit cauſa cuiuſcumque entitatis, & non ipſius rationis formalis peccati, quæ entitatem formaliter importat.

1. Sentent. Prima ergo ſententia eſt, quam refert Magiſter 2. diſ. 37. Antiquorum dicentiũ, actus poſsitiuos, & materiales peccatorum non eſſe à Deo ſed ab homine, vel à dæmone, & quando D. Aug. dicit, Deum eſſe cauſam cuiuſcumque entitatis, explicabant, eſſe intelligendum de ſubſtantijs, non de accidentibus, quia horum multa non ſunt à Deo, vt actus peccati. *Impug.* Sed hęc ſententia falſa eſt, nam ſequitur, Deum non eſſe primũ ens per eſſentiam, ſiquidẽ aliquod ens per participationem ad illum ſecundum iſtos non reducitur.

2. Sentent. Molina. Secunda ſententia eſt Molina, 1. par. quæſt. 14. art. 13. diſp. 7. & q. 19. art. 6. diſp 3 & in concordia q. 14. diſp. 31. & 32. §. decimum, quem ſequitur Salas hic tract. 13. diſ. 10. ſect. 2. inquit enim, quod Deus non eſt cauſa actus peccati ſimpliciter, ſed ſecundum quid, & cum addito, ſcilicet eſt cauſa vniuerſalis, & permiſsiua, nec prædeterminat, nec prædefinit tale materiale. Et hac ratione inquit Deus, non eſt cauſa peccati, diceretur autem cauſa illius, ſi eſſet cauſa materialis actus ſimpliciter prædeterminans ad tale materiale, etſi non eſſet cauſa vniuerſalis indifferens determinanda a cauſa particulari libera, & ſic ſibi videtur ſequi ſententiam Magiſtri Cano, & Magiſtri Soto, hoc enim inquit voluerunt Magiſtri ſignificare, Deum non eſſe cauſam peccati, quia non eſt cauſa actus peccati moralis, ſed tantum phyſica, & naturalis, ac ſi aperte dicerent, Deum eſſe cauſam actus ad modum cauſarum naturalium, ſcilicet cõcurrens in vniuerſali, & cum indeterminatione, non autem vt cauſa moralis attingens in particulari, & determinate talem actum, & entitatem peccati, ad quã ſequitur malitia, citatque Salas pro iſta ſententia Vega 2. in Trid. cap. 15. & Zumel 1. part. quæſt. 22. artic. 3. diſp. vnica in appendice, & hic art. 2. diſp. 2. concluſione 4. & Aragon 2. 2. quæſt. 1. articul. 3. dubio 1. ad 2. & alios plures maxime ex ſua familia. Sed certe hæc ſententia falſiſsima eſt, nititur enim fundamẽtis pluſquã falſis, vtenim oſtẽditur in materia de auxilijs. Deus non eſt cauſa vniuerſalis, vt aliæ naturales determinabiles à cauſis ſecũdis, ſed ipſe ſe determinat, & potius determinat cauſas ſecundas ad quẽcumque effectum quantumcumque particularem, & determinatum, & adquemcũque modum realem, quia alias reſpectu cuius nõ ſe determinaret, nec determinaret cauſãm ſecundam, ſed determinaretur ab illa, Deus non eſſet cauſa prima, ſed creatura determinans concurſum Dei, & ſic nõ eſſet ens per eſſentiã, ſi aliquod ens per participationem non reducebatur ad illum, vt ad cauſam primam, vt latius oſtenditur loco citato. Qualiter etiam ſit falſum, Deũ non prędeterminare ad materiale peccati, oſtẽditur in hoc articulo, & adhuc non cõcludit intentũ, quod non ſit Deus cauſa peccati, quia tantum eſt cauſa ſecũdum quid actus & materialis peccati: eſſet autẽ cauſa peccati, ſi eſſet cauſa ſimpliciter talis actus, cũ ad actum ſequatur malitia. Non inquam, concludit intentum, quia ſi exiſtimat inſeparabile eſſe cauſam actus, & non malitiæ propter neceſſariam connexionem, qua ratione fuerit cauſa actus, erit cauſa malitię, etſi eſt bona cõſequẽtia apud ipſum, quod ſi eſt cauſa ſimpliciter actus, eſt cauſa ſimpliciter malitiæ, etiã erit bona conſequentia, quod ſi eſt cauſa ſecundũ quid actus, erit cauſa ſecundũ quid malitiæ conſequutæ, quod non audebit Molina, & Salas cõcedere. Reſtat ergo explicare, qualiter cum ſit cauſa actus, non eſt cauſa malitiæ, & peccati, & certe falſo iſti citant pro ſua ſententia Soto, & Cano, quia iſti Magiſtri non intendunt, quod Deus non attingat immediate immediatione ſuppoſiti & virtutis in particulari quamcumque entitatem, & modum, & moralitatem, ſed tantum intendunt quod omnia iſta

Et ſibi videtur ſequi Cano, & Soto.

Citat Salas pro hac ſentent. Vega. Zumel. Aragon. Hæc ſent. Impug.

D. Thom.

attingit ad modum cauſæ naturalis, & phyſicæ, non vero moraliter, & imputabiliter, quia non concurrit conſuiendo, præcipiendo, &c. ſed ſolum tribuendo auxilia phyſica ad entitatem actus, & ad omnia quæ ſunt in actu realia, per modum tamen entis & realitatis.

2. Sentent. Vazquez.

Tertia ſententia eſt Vazquez hic diſ. 129. c. 7. aſſerentis, ideo Deum non eſſe cauſam peccati, quia Deus concurrit ad ſubſtantiam, & entitatē actus: non autē ad libertatem illius, & prout hic, & nūc libere exercetur: quia ergo libertas ſupponitur ad moralitatē, tanquam fundamentum, & imputabilitas ſequitur ad moralitatē, ſi Deus non concurrit ad libertatem, nec etiā ad moralitatem, nec ad malitiam, quæ moralitatē ſupponit.

Impug.

Et hoc etiā inquit, intendit Soto, & Cano aſſerentes, Deum non eſſe cauſam moralē actus peccati, ſed iſte etiā multa ſupponit falſa, vt eſt illud, quod Deus non cōcurrat ad libertatē actus, quia vt dicebamus contra Molinā, Deus nō eſſet prima cauſa, & ens per eſſentiā, ſi aliquod ens per participationē, quale eſt liberū ad ipſum nō reduceretur, nec eſſet primū liberum, ſi libertas actus humani ad Deū non reduceretur. Et certe hac ratione non magis eſſet Deus cauſa boni operis quā mali, quod eſt hæreticū, quaſi non attingit libertatem actus, etiam in bono actu ſolū attingit entitatē, ſicut in actu malo, & ſic non amplius eſt cauſa boni actus, quā mali. Nec poteſt dici, quod in bono actu attingatur libertas: in actu vero malo ſolum entitas, quia etiam in actu malo libertas eſt quædā entitas, quæ eadē ratione in Deū reduci debet, vel neutra eſt reducenda. Nec etiā Cano, & Sotō faueūt huic ſententiæ, quia Magiſtri ſolum intendunt, Deum non attingere moraliter, non autem quod omnia quę ſunt in actu etiam moralitatē, & libertatē non attingant, ſed cōtra Vazquez ſupra oſtēdimus, quamliter etiam libertas actus à Deo producatur, & determinetur, & prædefiniatur.

4. Sentent. Durand.

Quarta ſentētia eſt Dur. 4. ſent. d 1. q. 3. &. d. 37. q. 1. qui tria dicit. Primum, quod Deus eſt cauſa actus peccati, quatenus eſt cauſa liberi arbitrij cauſantis ipſum. Secūdum dicit, quod Deus nō eſt cauſa immediata talis actus. Tertium, quod propterea non imputatur illi peccatū, quia non eſt cauſa actus immediata, ſed tantum tribuitur homini, qui eſt immediata cauſa. Hanc etiā tenuit Origenes, vt refert D. Th. 3. contra gent. c. 89. & Aureolus apud Ariminū, & ab hac non multum videntur differre dūæ ſententiæ priores. Sed hæc ſententia eſt etiam falſa, quia ſecundum Durandum Deus etiam eſt cauſa mediata, & vniuerſalis actionis bonæ, & tamē vere eſt cauſa illius: ergo ſimiliter etiā ſi ſit mediata cauſa actionis malę non effugit, quin ſimpliciter dicatur cauſa mali. Antecedēs patet, quia dicit, quod Deus ſolum determinat hominē ad actiones naturales in particulari: ad liberas autem non ita: ergo ſecūdum ipſum non magis immediate attingit eleemoſinā, quā fornicationē. Secundo impugnatur, quia ſecundū ipſum iam datur, Deum non eſſe ens per eſſentiam, ſiquidē illa determinatio in particulari in actionibus liberis, quæ entitas quædā eſt ad Deum non reducitur. Et confirmatur, quia ſi tantū cōcurrit, vt cauſa vniuerſalis, non intime operatur in omnibus rebus, quod eſt contra totam rationē naturalē. Cōfirmatur ſecundo, quia non magis Deus eſſet cauſa actionū liberarū, quam Angelus effectuū naturaliū, quia etiam Angelus cōcurrit mediate, & vt cauſa vniuerſalis. Tertio impugnatur. Sequitur quod creatura determinet concurſum ipſius Dei, & cōſequenter quod aliquo modo ſit cauſa eius. Cōſequens eſt falſum: ergo. Sequela probatur, quia determinatio ad actionē liberā in ſingulari eſt ab homine, & non a concurſu ipſius Dei determinante volitionē, quia vt dicit concurſus Dei, ſolū erat in vniuerſali: ergo. &c. Confirmatur, quia ex eo cauſa ſecunda determinat concurſum ſolis (v. g.) quia concurſus ſolis tantum eſt ad effectum in vniuerſali: ergo ſi cōcurſus Dei eſt huiuſmodi, determinatur etiā à cauſa ſecunda. Si reſpondeatur, non eſſe inconueniens, quod creatura determinet, & aliquo modo ſit eius cōcurſus, prior concurſu ipſius Dei in genere cauſæ materialis. Contra argumētor, quia licet hoc nō ſit incōueniēs reſpectu aliarū cauſarū vniuerſaliū, reſpectu tamen Dei eſt impoſsibile, quia ſi reſpectu ſolis (v.g.) poteſt intellegi in cauſa ſecunda aliquid independens ab illo, & prius concurſu eius, alias habito per quod poſsit concurſum ſolis determinare, reſpectu tamen Dei, qui

Origen.

Aureol.

1. Impug.

2. Impug.

Confir. 1.

Confir. 2.

3. Impug.

Confir.

Solutio.

Impug.

quæ eſt prima cauſa, hoc eſſe non poteſt. Omnis enim entitas, & modus, & concurſus, & determinatio, & ad hoc in particulari aplicatio libera à Deo eſſe debet, & concurſum eius ſubterfugere nō poteſt, vnde Deum nihil, ſed ab ipſo omnia debēt determinari. Impugnationes iſtæ colligūtur ex D. Th. 3. cōtra gētes, c. 67. vbi optime infert, quod ſi Deus non immediate attingeret quēcumque effectū, non eſſet verum dictū Apoſtoli, quod non eſt Deus lōge ab vnoquoque noſtrum: hoc enim dixit propter immediatam aſsiſtentiam & cauſalitatem.

D. Thom.

1. Sentent. Ricard. Gabriel.

Quinta ſententia eſt Ricardi 2. d. 37. art. 3 q. 1. ſoluit. ad 2. Gab. q. vnica dub. 3. ad 3. quod Deus eſt cauſa actus: nō tamen peccati, quia deformitas non eſt actui intrinſeca ſecundum ſpeciem, licet in particulari ex circunſtantijs alicui actui intrinſice conueniat.

6. Sentent. Scano. Gregor.

Sexta ſententia eſt Scoti 2. diſt. 37. & Gregor. ibidē, quod licet Deus ſit cauſa actus peccati, nō tamen eſt cauſa peccati, quia taliter Deus concurrit cū libero arbitrio ad actū peccati, quod eſt in noſtra poteſtate, non peccare, & voluntas habet à Deo omnia ſufficientia ad non peccādū, vnde ſi peccat, ſibi imputatur.

7. Sentent. Soto.

Septima ſentia eſt M. Soto 1. de natura & gratia c. 17. & 18. quod in peccato ſunt duo. Aliquid naturale. Et aliquid morale. Quod naturale eſt in peccato, reducitur in cauſam naturalē, videlicet Deum. Quod autem morale, in cauſam moralem, videlicet hominē, vnde licet Deus ſit cauſa actus, nō tamen peccati, quia reſpectu huius aſsignāda eſt cauſa moralis, quæ alia non eſt niſi voluntas hominis. Sed etiam iſta ſententia diminuta eſt, quoniam Deus etiam concurrit libere, quapropter non explicat ſufficienter, quare Deus in tali concurſu non ſit cauſa moralis.

Impug.

8. Sentent. Cano.

Octaua ſententia eſt Cano 2. de locis, c. 4. ad 7. quod cū formale peccati, licet ſit poſsitiuum, tamen ſecundū ipſum ſit ens rationis, cuius nulla poteſt eſſe cauſa, illius Deus cauſa dici nō poteſt. Hęc tamen ſententia falſa eſt, tum quia vt ſupra q. 71. art. 6. oſtenſum eſt, poſsitiuum peccati non eſt rationis, ſed reale. Secundo quia dato eſſe rationis, fundamentū eſt nullum, quia alias nec homo eſſet cauſa peccati, vnde non aſsignat peculiarem rationem quare non Deus.

Impug.

9. Sentent. Ochan. Gabriel.

Nona ſententia eſt, quam tenet Ochā, & Gabr. quod in re Deus eſt cauſa non ſolū entitatis, & actus, ſed etiam cuiuſcūq; formalis, & deformitatis peccati: in modo tamen loquēdi nō debet dici, Deum eſſe cauſam peccati, quia ſignificatur Deum eſſe peccatorē, & peccare, ſicut v. g. (inquiunt) qui accipit ad vſurā, vere eſt cauſa actus, & formalitatis, & deformitatis peccati, dantis ad vſurā, non tamen debet dici, eſſe cauſam peccati illius, quia denotatur peccare in accipiēdo, quod eſt falſum. Hęc tamē ſententia eſt temeraria, & fere erronea: blaſphemū eſt enim dicere, Deū in re eſſe cauſam peccati, & in exemplo allato idem eſt dicendum, quod accipiens ad vſurā, cōcurrit ad actū, non ad malitiā, vel deformitatē, quia ipſe non tenetur vitare illud peccatum, cū poſsit vti malitia alterius in proprium commodum.

Impug.

10. Sentent. Caietan.

Decima ſententia eſt Caietani hic, in peccato eſſe tria, actum, conuerſionem ad bonum cōmutabile, & auerſionē, ſeu priuationem à regula, &c. De primo nō dub. quin Deus ſit cauſa. De tertio non venit in alicuius mētem, quod ſit cauſa. Tota dubitatio eſt de ſecūdo, & de illo dicit Caiet. eſſe à Deo, cū ſit ens poſsitiuū. Vnde dicit, Deum eſſe cauſam cōtrarietatis ad rationē, imò priuationis incluſæ in huiuſmodi contrarietate.

Nota. 1.

Pro intelligentia quæſtionis primo notandū eſt, quod illud formale poſsitiuū & eſſentiale peccati poteſt dupliciter cōſiderari. Primo in eſſe naturæ. Secūdo in eſſe moris, & cōſequenter cauſa illius debet eſſe duplex. Alia naturalis. Alia moralis. Naturalis quæ illud poſsitiuū phyſice, & quaſi naturaliter cauſat. Moralis autē adhuc eſt duplex. Alia in larga acceptione, vt importat operantē libere ex cōſilio, & deliberatione, ſiue ſe ſola operetur, ſiue alia ſit coadiuuās, & cooperāscū illa. Alia vero dicitur cauſa moralis ſtrictice loquēdo, & eſt illa, quę moraliter ſecundū conſiliū, vel præceptum, & cū ſubiectione ad regulas operatur, ſimiliter & priuatio ex hoc formali cōſequuta poteſt cōſiderari naturaliter, vt ex illo poſsitiuo naturaliter cōſiderato cōſequitur. Vel ſecūdo moraliter, prout ex illo poſsitiuo moraliter cōſiderato talis priuatio conſequitur. Ex quo cōſequēter ſequitur, illud poſsitiuū poſſe nominari nominibus importātibus moralitatē, vel nominibus importātibus naturalitatem. Primi generis ſunt malitia,

tia, deformitas peccatũ, &c. Secũdi generis ſunt entitas, eſſentia, poſitiuum peccati, &c.

2. *Nota.* Secundo notandũ eſt, quod quãdo ad aliquẽ effectũ concurrunt duæ cauſæ taliter, quod vtriuſq; requiritur perfectus cõcurſus ad effectus perfectionẽ, ſi vna deficiat in concurſu, altera concurrẽte perfecte, defectus actus non tribuitur cauſæ concurrẽti perfecte, ſed tantũ cõcurrenti imperfecte (v. g.) ad pingẽdum requiritur perfectio in artifice, & ſimiliter in penicillo: ſi ergo artifex iuxta regulas & recte concurrat, penicillus tamẽ ſit male diſpoſitus, effectus defectuoſus quantũ ad defectũ nõ artifici, ſed penicillo omnino tribuitur. Similiter apparet in ſyllogiſmo bene diſpoſito, cuius præmiſſarũ altera eſt falſa, vel cõtingẽs, defectus cõcluſionis, quod ſit falſa vel cõtingẽs nõ tribuitur præmiſſæ veræ & neceſſariæ, ſed tãtũ falſæ, & cõtingenti.

3. *Nota.* Tertio notãdũ eſt, quod licet duæ cauſæ cõcurrãt ad eundẽ effectũ: multoties tamen effectus dicit talẽ habitudinẽ ad aliquã illarũ, quia cũ ordine efficientis miſcetur aliquid habitudinis formalis, quod illa & nõ altera cauſa à tali effectu denominatur (v. g.) licet Deus cõcurrat cũ viſu ad omnẽ ſubſtantiam, & entitatẽ viſionis, & cum homine ad omnem ſubſtantiam, & entitatem, & formalitatem mæriti, non Deus, ſed ſolum homo dicitur videre, & mẽreri propter habitudinẽ formalẽ, quã viſio, vel mæritũ importat ad cauſam ſecundam.

1. *Concluſ.* Prima cõcluſio. Subſtantiæ & materialitatis, imò & poſitiui formalis peccati Deus eſt cauſa. Sic Caiet. & Capreol. 2. d. 35. q. vnica, art. 3. ad 6. & d. 37. q. vnic. art. 3. ad 1. & Hiſpal. eadẽ d. q. vnic. art. 3. & 4. Ferrar. 3. cõtra gent. c. 71. in fine, & videtur Scot. loco citato. Hæc patet, quia cũ illud ſit aliquod ens, per participationẽ in primũ ens, per eſſentiã, videlicet Deum, reduci debet. Confirm. nã illa eſt quædã entitas, & perfectio: ergo eſt à Deo. Patet conſequẽtia, quia ſi nõ eſſet ab illo, neq; eſſet in illo. Vnde aliqua perfectio in Deo nõ eſſet. Et ſi cõtra arguas, quia ſi Deus totã illam entitatẽ attingeret, ſequitur quod ſe ſolo poſſet, illam producere, quia quod poteſt Deus cũ cauſa ſecunda, etiã per ſe ſolo poteſt. Conſequẽs autẽ videtur falſum, quia tũc deformitas illius actus nõ poſſet in aliũ, quã in ipſum Deum reduci. Reſpõdetur primo, quod vt dictũ eſt, quãdo aliquis effectus dicit habitudinẽ ad cauſam nõ ſolũ in genere efficiẽtis, ſed etiã formalis, non poteſt à Deo immediate ſine tali cauſa ſecunda produci, ſic autẽ eſt in præſenti, quod odiũ Dei (v. g.) dicit habitudinẽ formalẽ ad cauſam deficientẽ. Vnde licet Deus cũ cauſa ſecũda attingat totam entitatem illius actus: nõ tamen ſe ſolo poteſt illam producere. Secundo reſpõdetur, quod etiã ſi Deus ſe ſolo produceret illã entitatẽ, non eſſet eiuſdẽ rationis cum illa modo ab homine producta: haberet enim tantũ rationem cuiuſdam formæ, & entis, non autẽ peccati, cum non eſſet ſecundum aliquã deficientiam, nec propterea Deus diceretur, ſe odire tali actu, quia in eo quod dicitur odium, nõ ſolum illa entitas, ſed etiam deformitas ab homine tantum proueniens eſt imbibita.

Obiectio.

1. *Solutio.*

2. *Solutio.*

2. *Concluſ. Caietan.* Secunda concluſio. Entitatis moralis peccati Dei eſt cauſa, imò & hoc poteſt cõcedi, quod ſpeciei eſſẽtialis actus peccati Deus eſt cauſa, nõ tamen inde ſequitur, quod hæc debeat concedi, Deus eſt cauſa peccati. Hæc cõcluſio etiã eſt Caiet. Prima pars probatur, quia & ipſa moralitas eſt quædã realitas, & entitas, & perfectio: ergo debet reduci in primum ens per eſſentiã, videlicet Deum, tãquã in cauſam naturalẽ. Pro intelligẽtia autem ſecundæ partis concluſionis not. quod ſpecies eſt nomen æquiuocũ, vno enim modo ſignificat ipſam rei eſſentiã realẽ ſecundum ſe, qua ratione dicitur Deũ creaſſe multa genera, & ſpecies rerũ, & quod hæc ſunt à parte rei; alio modo ſumitur pro natura, vt ſubeſt ſecũdæ intentioni, qua ratione non dicitur eſſe à parte rei, niſi ſolum materialiter: ſimiliter ergo hic ſpecies peccati vno modo ſumitur pro omni formali poſitiuo ſecundũ ſe, alio modo pro illo vt ſubeſt, & coniungitur malitiæ, & priuationi auerſiuę. Dicitur ergo in hac cõcluſione, Deũ eſſe cauſam ſpeciei peccati, primo modo nõ ſecundo, quia in primo nulla clauditur imperfectio, cũ ſit eſſe cauſam alicuius perfectionis, & entitatis. Tertia vero pars cõcluſionis patet, quia vt Deus diceretur cauſa peccati, requirebatur, eſſe cauſam illius moralitatis, & ſpeciei non ſecundum ſe, ſed vt ſubeſt malitiæ, & priuationi auerſiuæ, quod eſſe non poteſt, vt dictum eſt. Sed licet hanc concluſionem teneat Caiet. & omnes

Caietan.

Nota.

Docto-

Doctores allegati in præcedenti, quoniam contrarium ſentiunt Soto de natura & gratia ca. 18. Cano loco citato, Greg.2.d.35.q.vnica,art.3.ad 1.Ricardus diſſ.37.q. 1. ad 2. & Medina hic, & Magiſter Bañez,& Zumel,ideo argumẽtor contra iſtam concluſionem fortiſsimis argumentis.

1.Arg. Primo. Si Deus cauſat totam moralitatem, & ſpeciem realem ſecundũ ſe illius peccati:ergo ſimpliciter debet cõcedi,Deum mouere ad operandum malũ morale,& contra virtutẽ,quod vtiq; *2. Arg.* videtur durum. Secundo arg. Si Deus eſt cauſa prædictorum: ergo Deus eſt cauſa peccati, quatenus repugnat rectę rationi, atque vt ab ipſo prohibetur,punitur, & odio habetur. Patet conſequẽtia, quia hæc omnia ſunt intrinſice, & eſſentialiter imbibita in ipſa reali eſſentia peccati. *3.Arg.* Tertio argumentor.Secluſa omni lege & auerſione, & priuatione per impoſsibile,qui committeret adulterium,peccaret, quia opus remanens ſecluſis omnibus illis eſt obliquum:ergo ſi Deus illius, vt ſic eſt cauſa ſimpliciter,peccati eſt cauſa,qua ratio peccati in illa formaliſsima entitate moralis *4.Arg.* eſt imbibita alijs ſecluſis.Quarto argumentor,quia D.Tho.ſup.q.21 art.1.dicit, quod actus moraliter malus eſt inordinatus, & in quantũ carens ordine rationis eſt peccatũ: ergo idẽ eſt eſſe cauſam peccati, & eſſe cauſam illius malitiæ moralis, & priuationis rationis, etiã ſi nõ recurratur ad priuationẽ auerſiuam. Item ſup.q.71.art.1. dicit, quod actus virtutis, & peccatum directe oponũtur: idem ergo eſt eſſe cauſam peccati,& actus appoſiti virtuti,etiã ſi non ſit cauſa vltimę priuationis auerſiuę,eo vel maxime,quod D.Th.nunquã diſtinguit de priuatione, ſed preſupponens, non eſſe diuerſam,ſed eandem rationẽ, de omni priuatione, ſemper dicit, Deũ non eſſe cauſam priuationis: cũ ergo illius moralitatis cauſa eſſe nõ poſsit,niſi etiã ſit priuationis intrinſicæ, abſolute talis ſpeciei, & moralitatis cauſa non *Solutio.* erit.Si reſpõdeatur,Hæc omnia probare, Deum non poſſe eſſe cauſam illius moralitatis,vt moralitas mala,non autem non poſſe eſſe cauſam illius, vt en- *Impug.* titas. Contra, quia ratio entitatis non facit compoſitionẽ cũ ratione illa moralitatis, quia ſecundũ Ariſt. ens nõ facit compoſitionẽ cum omnibus rebus: ergo idem eſt eſſe cauſam illius,& alterius:ſi ergo repugnat ſecundum, ſimiliter & primum.Cõfirmatur. Bene valet, *Confir.* Deus eſt cauſa formaliſsimę rationis rationalitatis:ergo etiam eſt cauſa rationalitatis:ergo ſimiliter valet, Deus eſt cauſa formaliſsimæ ſpeciei,& rationis, & eſſentiæ peccati: ergo etiã eſt cauſa peccati.Item hæc valet, Deus eſt cauſa ſpeciei hominis: ergo vltimæ differẽtię illi⁹:ergo ſimiliter eſt cauſa ſpeciei peccati: ergo vltimæ differentiæ peccati (v.g.)fornicationis, &c. quod videtur temere dictũ.Nihilominus his nõ obſtãtibus ſubſtinẽdo probabiliter ſentẽtiã Caiet.ad hæc omnia poteſt reſponderi.

Ad primum dicitur, quod cum Deus *Ad 1.* ſit cauſa illi⁹ moralitatis, & ſpeciei peccati ſecundũ ſe,non autem vt cauſatiua eſt priuationis,& malitię,illæ propoſitiones debent concedi,in quibus tantũ importantur illa, quæ conueniunt ſpeciei ſecundũ ſe,nõ autẽ,illa quæ conueniũt ſpeciei, vt cauſatiua talis malitiæ: hæc ergo eſt vera,eſt cauſa entitatis ſpeciei,&c. illa autem eſt cauſa mali moralis malitiæ conuerſiuæ peccati,&c. debent negari,quia in illis importatur eſſentia,vt radicaliter continẽs priuationem auerſiuam. Vnde Authores cõtrarij falſo præſumunt, prædictas propoſitiones conceſſas à Caietano:illas enim non concedit, niſi forte cum addito ſecundum entitatem, realitatem,&c.Ad *Ad 2.* ſecundum negatur etiam conſequentia. Argumentatur enim ab identica ad formalẽ,vt enim eſt dictũ,ſpecies hic ſumitur pro illa formali ratione abſolute,& ſecundum ſe,quod eſt aliquid quaſi materiale reſpectu eiuſdẽ, prout cõtrariæ rationi,& à Deo odio habitę,&c.Vnde ex primo non licet inferre ſecundum, quia in ſecundo vt dictũ eſt,ſemper importatur radicaliter ſaltim malitia,quæ tantum homini debet tribui. Ad ter- *Ad 3.* tium reſpõdetur, verum eſſe in illa formaliſsima ratione, eſſe incluſam malitiam, & obliquitatem, ſed tamen hoc habet per habitudinem ad cauſam deficientem, vt enim attingitur à ratione non regulata, habet huiuſmodi obliquitatem, ſecundum autem quod ã Deo attingitur minime: ſufficit ergo diſtinctio rationis ratiocinatæ, & fundamentum in re, licet realiter non diſtinguantur illa duo, vt vnum Deo, non alterũ atribui poſsit. Ad quartum *Ad 4.*

reſpondetur, ſimiliter probare in re eſſe idem, vtrumque moralitatem, & de ordinationem in peccato, nihilominus ratione diſtinctionis ratiocinatæ poteſt diuerſimode Deo & homini atribui, & in ordine ad vtrumq; diuerſimode eſt loquẽdum. D. autem Tho. quando pro eodem reputat vnum, & alterũ, loquitur ſecundũ rem, & in ordine ad hominem, cui idem eſt vnum attingere, & illi aliud imputari, diſtinctio autem priuationis intrinſicæ, & extrinſicæ nõ eſt volũtaria, ſed à Caietano ex viſceribus Philoſophiæ, & ex D. Tho. hic ad ſecundum accutiſsime eſt elicita, & per illam ſaluatur formaliſsimũ ſecundum ſe cauſati à Deo, prout cauſatiuum vero moralis, defectus eſſe tantum ab homine.

Ad replic. Ad replicam autem factam contra ſolutionem datam inter arguendum reſpondetur, quod licet entitas cũ moralitate non faciat compoſitionem, ſed omnino ſint idem, in re tamen ratione rationis ratiocinatæ, quatenus aliunde vnum & alterum deſumitur: entitas enim ab intrinſeco, moralitas vero defectuoſa per ordinem ad extrinſecam cauſam deficientẽ. Poteſt diuerſimode de entitate & moralitate loqui, ita vt entitas, & moralitas in ratione entitatis Deo tribuatur, non vero moralitas in eſſe moralitatis malę. Exẽplum eſt in eſſentia diuina, licet enim à perſonis nullã habeat diſtinctionem ſecundum rem, nec faciat cum illis aliquam compoſitionẽ: propter diſtinctionem tamen rationis ratiocinatæ diuerſimode loquimur de vtraque: dicitur enim, quod pater generat, non tamen quod eſſentia generat.

Ad Conſi. Ad confirmationem ſimiliter reſpõdetur in rationalitate valere conſequentiã, quia cum vtrumque ſit abſolutum, & ſumatur ab intrinſeco, non habet prædictam diſtinctionẽ, vt vna cõcedatur, & altera negetur, ſicut contingit inter entitatẽ, & formaliſsimam rationem peccati, & moralitatem, & peccatum. Hæc enim taliter modo prædicto diſtinguuntur, quod ex vno aliud inferri non poteſt, fit enim in illa conſequentia tranſitus à genere in genus, dum ex entitate infertur moralitas malitiæ.

3. Concluſ. Tertia concluſio. Deus non eſt cauſa moralis, formalis, & poſitiui peccati, nec entitatis moralis, vt moralitas eſt, ſumendo cauſam moralem ſtricte, & in ſecunda aceptione poſita in primo notabili, ſed tantum homo eſt cauſa moralis illius. Hæc etiã habenda eſt tãquam Caietani. Pro cuius intelligentia notãdum eſt, quod ſicut equus productus, (v. g.) aliter comparatur, ad equum generantem, ad cœlum, intelligentiam, & Deum; ad Deum quidem tanquam ad habentem ſuam formam eminẽtiſsimo quodam modo, ad Angelum tanquam præhabentẽ virtualiter vitam ipſius, ad cęlum tanquam incontinentem rationẽ corporis quæ comparatio eſt quaſi materialis reſpectu habitudinis ad immediatam cauſam, & equum generantem, quem reſpicit formaliſsime tanquã cauſam vniuocã equus genitus, ita ſimiliter hic idem effectus formalisvltimate peccati cõparatur ad Deum, & hominẽ diuerſiomde, ad Deũ quaſi materialiter, & in ratione entis, ad hominem autem formaliſsime ſecundum vltimam rationem moralitatis, in ratione moralitatis, & ſecundum priuationem auerſiuã, quæ inde moraliter ſequitur. Hoc ſuppoſito probatur prima pars concluſionis. Deus nõ cõcurrit ad illud formale, conſulendo, præcipiendo, nec cũ alicuius regulæ ſuperioris ſubiectione: ergo non concurrit vt cauſa moralis, quia ad eſſe cauſam moralẽ, omnia iſta requirũtur. Secunda pars probatur, quia illud formaliſsimum conſideratũ moraliter, & malũ morale, & peccatũ eſſẽtialiter omnino ſunt idẽ ſecundũ rẽ, & ſecũdum rationẽ: ergo impoſsibile eſt, eſſe cauſam illius moralitatis, vt moralitas, & nõ eſſe cauſam mali moralis, & peccati. Sed hoc ſecundum implicat, vt dictum eſt: ergo, &c. Tertia pars patet ex oppoſito, quia homo eſt, qui ſecundũ conſilium, & præceptum, & ſubiectiue ad regulam concurrit ad illud vere, vt cauſa moralis, & attingit vt cauſa efficiens illam moralitatem vt moralitas, & cõſequenter malitiam ſimpliciter, & priuationẽ auerſiuã, quæ non ex illo formali peccati ſumpto entitatiue, ſed moraliter cõſiderato, vt à cauſa deficienti cõſequitur. Secũdo probatur, quia peccatũ, & malũ morale, & moralitas, vt moralitas dicit intrinſecũ ordinẽ, non ſolũ efficientẽ, ſed formalẽ ad cauſam deficientem, hæc tantũ eſt homo: ergo, &c. Tertio probatur, vt attingatur moralitas, vt moralitas debet attingi illud formaliſsimum, vt cauſatiuum, & includens radicaliter priuationem auerſiuã,

Caiet. Nota.

&

& malitiam ſimpliciter, ſed vt ſic tantũ attingitur ab homine, â Deo autem nõ niſi ſecũdum ſe, vt dictum eſt: ergo, &c. Vltimo probatur exemplo claudicationis adducto â D. Thom. Potentia enim motiua eſt principium illius in ratione motus, in ratione autem defectuoſæ actionis tantum à tibia deficienti, nec in

Obiectio. de vellis arguere, quia ſaltim Deus erit cauſa per accidens malitiæ, quia eſt cauſa per ſe entitatis formalis, ſicut potentia motiua eſt cauſa per accidens illius defectus, quia eſt cauſa per ſe motus, nõ

Solutio. inquam, hoc valet, quia in exemplo tibiæ ille defectus ſequitur neceſſario ad rationem motus, vt per ſe attingitur â potentia motiua mediante cauſa ſecunda, & in ratione entis motu conſiderato, malitia autem, vt dictum eſt, non ſequitur ad illud formaliſsimum conſideratum in ratione entis, quatenus eſt â Deo, ſed ad illud conſideratum, ineſſe moris, quatenus tantum eſt ab homine, vnde homo eſt cauſa per ſe illius formalitatis moralis, & per accidẽs malitiæ, & priuationis, & priuationis auerſiuæ ſequutæ ad moralitatem vt ſic, quapropter exemplum allatum de tibia non debet tenere in omnibus. Per hoc etiam

Obiectio. patet ad aliud, quod ſolet obijci, quod quando duo ſic ſunt connexa, quod vnum ad alterum conſequitur, qui vult primum, vult etiam ſecundum, ſed ſic ſe habent actus peccati, & malitia: ergo.

Solutio. Reſpondetur, quod malitia non ſequitur ad actum vt actus, & naturaliter cõſideratũ, qua ratione producitur âDeo, ſed ad illum conſideratum moraliter,

Obiectio. qua ratione attingitur ab homine. Similiter reſpondetur ad aliud, quod ſi Angelus cõcurreret cum homine ad illud poſsitiuum, concurreret ad malitiam: ergo ſimiliter Deus. Reſpõdetur, quod

Solutio. Angelus tunc attingeret illud formale moraliter, quia concurreret conſulendo, vel præcipiendo, & cum ſubiectione regulæ, cui etiam Angelus ſubditur, Deus autem vt dictum eſt, non concurrit moraliter, vnde non eſt par ratio.

4. Concluſ. Quarta concluſio. Deus eſt cauſa moralis totius poſitiui peccati, quãtũcũq; formaliter ſumatur in eſſe entis ſi cauſa moralis ſumatur in prima acẽptione poſita in primo notabili. Hanc cõcluſionẽ exiſtimo adeo certam, vt nullus poſsit dubitare de illa. Vnde per tertiã & quartã concluſionem puto, prædictos magiſtros manere concordes, nam qui dicunt, non eſſe cauſam moralem, loquuntur imputabiliter, & ſubiectiue ad regulas, qui autem dicunt, eſſe cauſam moralem, loquuntur de cauſa morali, vt importat cauſam liberam, & cum Deus cõcurrat libere, & ad actum, & poſsitiuum peccati, neceſſario debet dici, eſſe cauſam moralem, ad extra enim nihil Deus operatur vt natura, ſed omnino libere. Et quidem aſſerere, Deum eſſe cauſam naturalem actus peccati, ſi naturale ſumatur contra liberum, non eſt euadere vim argumenti, quod ſi Deus eſt cauſa actus, ſit etiam cauſa peccati, quia ſi ex eo quod ſit cauſa moralis poſsitiui, exiſtimant ipſi, quod ſequatur eſſe cauſam moralem malitiæ conſequutæ ad poſsitiuum, ſimiliter adeſſe cauſam naturalem poſsitiui, ſequetur eſſe cauſam naturalem malitiæ, & petius erit, Deum peccare per naturam, quam liber. Sicut ergo ex eo quod ſit cauſa naturalis prioris, non ſequitur apud ipſos eſſe cauſam poſterioris, ita ex eo, quod ſit cauſa moralis primi modo explicato, non ſequitur eſſe cauſam moralem poſterioris propter rationem ſæpius repetitam, quod malitia ſolum reducitur ad cauſam deficientem operantem ex ſubiectione ad regulam.

5. Concluſ. Quinta concluſio. Non ſolum Deus non eſt cauſa moralis formalis peccati, & malitiæ auerſiuæ, & priuatiuæ, ſed neque etiam eſt cauſa malitiæ conuerſiuæ, & contrariæ, & priuationis rectitudinis debitæ actui, & virtutis oppoſitæ. Hæc probatur, nam vt diximus notabili primo propoſitiones in quibus importatur aliquis defectus, vel imperfectio, non verificantur de Deo, ſed priuatio rectitudinis debitæ actui, vel malitia conuerſiua important defectum, & imperfectionẽ, vt nomina ipſa præſeferunt: ergo illa de Deo affirmari nõ poſſunt, vt illorum ſit cauſa. Vnde D. Tho. quamuis concedat, Deum eſſe cauſam ſpeciei actus peccati, non tamen quod ſit cauſa ſpeciei peccati, quia hoc ſecundum ſonat defectum. Hæc ratio deſumitur ex D. Thom. 2. diſ. 37. quæſt. 1. art. 2. Secundo probatur, quia priuatio rectitudinis actus non intelligitur ſine priuatione commenſurationis ad legem, ſed Caietanus concedit, Deum nõ eſſe cauſam priuationis commenſurationis ad legem, quia hoc ſonat imperfectionem:

nem: ergo nec debet concedi, eſſe cauſam priuationis rectitudinis actus. Maior probatur, quia ſecluſa lege per ordinem ad quid poteſt intelligi priuatio rectitudinis in actu? vel quæ eſt rectitudo actus niſi conformitas ad legem? nã fornicatio (verbi gratia) ineſſe naturæ, ſecluſa omni lege, quam habet deformitatem, vel curbitatem vt intelligatur ſecluſa lege priuatio rectitudinis in actu, cuius Deum eſſe cauſam, non ſit imperfectio? Confirmatur, nam rectitudo ex ſe ſonat perfectionem: ergo priuatio rectitudinis quomodocumque ſumatur, ſiue contrarie, ſiue priuatiue, ſiue pro priuatione rectitudinis legis, ſiue rectitudinis actus ex ſe ſonat imperfectionem, vt illius Deus cauſa dici non poſſit. Vnde de iſta priuatione rectitudinis actus, & priuatione conuerſiua loquendum eſt ſicut de priuatione auerſiua, quod reducitur in cauſam deficientem, & non in Deum, quia non cõſequitur ad poſitiuum, vt cauſatur à Deo, ſed vt cauſatur ab homine defectuoſe. Etſi dicas, quod ille concurſus hominis non eſt niſi ex præmotione Dei: ergo reducitur in Deum. Reſpondetur, in illo concurſu defectuoſo hominem eſſe cauſam primam, & non operari ex præmotione Dei, ſed à ſe ipſo. Etſi interroges, quare ergo ſimul attingens Deus quamcumq; entitatem huius actus, & ſimiliter homo, dicatur homo operari defectuoſe, non vero Deus? Reſpondetur ex dictis, quod Deus operatur ſine contradictione ad artem, quia non operatur ſubiectus legi: homo vero contra artem, & legem, tãquam illi ſubiectus operatur, & ideo homo defectuoſe operatur, non vero Deus, vt ſi pictor ſequens regulas artis malo penicillo depingat, defectus ſequutus non pictori ſed penicillo tribui debet.

Obiectio.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

Ad 1. arg. Ad primum argumentum à principio reſpondetur ex dictis, Deum quidem eſſe cauſam totius entitatis, & formalitatis, & eſſentiæ peccati, imo & ipſius moralitatis in ratione entis, quia omnia iſta important perfectionem, negatur tamen ſemper malum, vel peccatũ à Deo eſſe, quia vt ſic reducitur in cauſam moralem deficientem, quæ eſt tantum homo, & ad illud quod malitia eſt intrinſeca ipſi formali entitati: ergo implicat cauſare vnum, & non aliud. Reſpondetur, eſſe quidem intrinſecam malitiam illi formali ſumpto, vt ab homine, non autem ſumpto ineſſe entis, qua ratione eſt à Deo, quapropter occiſio hominis ab homine, & à leone eiuſdem rationis eſt, quatenus à Deo, & ſolum diſtinguitur ex cauſa proxima, quod primum eſt homicidium, non vero ſecundum. Similiter explicatur D. Thom. quod Deus cauſat quidquid antecedit priuationem, intelligitur ineſſe entis, non vero ineſſe moris, & vt cauſa moralis in ſecunda acceptione, in omnibus autem conſequentijs, in quibus fit argumentum à poſitiua entitate ad moralitatem, vt moralitas, & ad malitiam, & peccatum, committitur defectus ab identica ad formalem, & argumentatur à genere in genus, à genere entis, ad genus moris, quapropter facta quacumq; reduplicatione poſitiui à Deo eſt, ſed in genere entis, quia genus moris dicit habitudinem formalem ad cauſam deficientem.

Ad 2. arg. Ad ſecundum reſpondetur, quod homo dicitur cauſa mali, non quia cauſat materiale vtcumque, ſed quia cauſat illud vt in genere moris, & vt cauſa moralis ſubiecta regulæ, Deus autem non ita producit illud, ſed tantum in genere entis. *Ad confir.* Ad confirmationem reſpõdetur, quod in illis exemplis illa ſequuntur ad albedinem (verbi gratia) ineſſe naturæ, vnde cauſans naturam, cauſat, quod ad illam conſequitur naturaliter, in caſu autem noſtro non ſequitur ad illud materiale malitia, vt illud eſt in genere entis, ſed in genere moris, vnde non qui cauſat poſsitiuum ineſſe entis, cauſat malitiam, quæ moraliter conſequitur. Ad replicam autem factam contra primam ſolutionem ibi datam reſpondetur, quod vt dicunt Philoſophi 1. de generatione, & ibi Bañez, corruptiones, & defectus naturę particularis ſunt intẽti à natura, & cauſis vniuerſalibus, ſaltem ſecundario, quia ſunt ſecundum quid malum naturæ, videlicet particulari, abſolute autem ſunt bonum, & in bonum ordinabiles: peccatum autem ſimpliciter eſt malum: Deus ergo poteſt eſſe cauſa primi ſine deficientia, nó vero ſecundi. *Ad impu. contra 1. Solutio.* Ad replicam contra ſecũdam ſolutionem reſpõdetur, prætorem quidem teneri, euitare omne malum, & ſi poteſt permittere minus, eſt vt euitetur maius, quod non fieret, niſi minus permitteretur: vnde ſi in permiſione *Ad impu. contra 2. Solutio.*

mino-

minoris nõ interueniret cuitatio maioris,peccaret in tali permiſsione. Deus autem nec tenetur vitare minus, nec maius,ſed nullum, vnde ſiue permittat minus,ſiue maius,nullo modo peccat.

1. Obiect. Sed contra omnia prædicta, & præcipue contra quartam concluſionem eſt fortiſsimum argumentum. Deus quando concurrit ad opus bonum, cõcurrit moraliter,licet non teneatur ad tale opus concurrere, nec illud ſubiectiue ad regulas operetur,quia nec etiam in bene operãdo Deus regulis eſt ſubiectus: ergo quando concurrit ad formale poſsitiuum peccati,concurrit moraliter,licet non concurrat ſubiectiue ad regulas, & conſequenter erit cauſa peccati abſolute,quia in eo poſita eſt reſolutio, quod quia non cauſat illud poſitiuum moraliter,ſed tantum naturaliter, non dicendus eſt peccati cauſa. *Solutio.* Reſpondetur,quod ſi loquamur ſtricte,& cum proprietate de cauſa morali efficienti, nec etiam Deus eſt cauſa efficiens moralis operis boni propter rationem dictam, quia non ſubiectiue ad regulas operatur, nec eſt inconueniens hoc Deo negare, quia cum cauſa moralis importet imperfectionem ſubiectionis,non Deo debet tribui, ſicut nec eſſe cauſam mæritoriam, quæ intrinſice ſupponit ſubiectionem,quæ in Deo eſſe non poteſt. Si autem loquamur de cauſa morali non ſtricte,ſed vt moraliter dicitur cauſa libera,imo & conſulens, vel præcipiens, licet ipſe tale opus exercere non teneatur. Qua ratione dicitur cauſa moralis conſulens monachum obedire prælato, cui ipſe conſulens ſubiectus nõ eſt. Iſto modo Deus dicitur moralis cauſa operis boni,quatenus conſulit, & præcipit tale opus: reſpectu autem peccati, nec hoc in Deo reperiri poteſt,quia licet libere reſpectu materialis, non tamen ſubiectiue ad regulam, nec vt conſulens, nec vt præcipiens concurrit.

2. Obiect. Vtrũ potentia peccandi ſit à Deo. Secundo argumentor contra idem. Potentia peccandi eſt â Deo: ergo peccatum.Conſequentia patet,quia potentia peccãdi dicit intrinſecum ordinem ad peccatum:ergo â quo eſt vnum, erit & aliud. Antecedens vero probatur, quia liberum arbitrium eſt à Deo: ergo potentia peccandi. Iſta conſequentia probatur, quia in intrinſeca ratione liberi arbitrij creati, quatenus eſt ex nihilo, includitur deficiẽtia, & defectiui litas,& potentia peccandi. Ad hoc argu *Solutio.* mentum reſpondetur ex doctrina *D.Thom.* D. Thom.2.diſt.37.quæſ.1.art.3.& quæſt. 2.art.1.&.diſt.44 quæſ 1.art.1. quod liberum arbitrium creatum habet duo, alterum poſsitiuum,vt eſt eſſe ens,& ad bonum ordinari, ſecundum habet eſſe ex nihilo, & conſequenter non eſſe omnibus modis perfectum, & conſequenter deficere poſſe iſtud ſecundum, eſt quid negatiuum,vel priuatiuum, cuius non eſt cauſa,ſed neceſſario reducitur, & imbibitur in eſſentia creaturæ ex ſe ipſa,primũ autem eſt â Deo, ſicut quod lapis ſit talis naturæ poſsitiue habet â Deo, quod vero non ſit viuens, quod priuatiuum, vel negatiuum importat, nõ â Deo ſed â ſemetipſo habet,ſic hic. Vnde peccabilitas reducitur ad voluntatem,non vt â Deo,ſed vt ſe ipſa defectibilis eſt, quod alijs verbis dici ſolet, huiuſmodi imperfectionem voluntatis eſſe â Deo negatiue, quatenus â Deo non ampliorem perfectionem recepit, non autem poſsitiue, quia Deus cauſa poſsitiua tantum eſt entitatis, & perfectionis,in voluntate exiſtentis. *Obiectio.* Etſi ruſsus arguas ex D.Thom.1.diſ.39. quæſt. 2.art.2.& 1.par.quæſ.63.art.1.ad 2.& quæſ.24.de veritate art.7. & ex Auicena dicente,eſſe in rerum natura aliquas creaturas indefectibiles, vt ſunt cæli: cum tamẽ facti ſint ex nihilo: ergo hæc ratio eſt inſufficiens. *Solutio.* Reſpondetur,eſſe intrinſecum omni creaturæ, poſſe deficere, ſiue de facto, ſiue naturaliter, ſiue ſupernaturaliter, vnum quodque iuxta naturam ſuam: cælum ergo licet naturaliter deficere non poſsit, Dei tamen virtute, & ſupernaturaliter â motu ſibi naturaliter debito poteſt ceſſare,vt tempore Ioſue.Qua ratione, & illud Domini intelligitur: cælum, & terra tranſibunt,&c.Liberum autem arbitrium propter indeterminationem, *Cũ D.Tho.* cum alias regulam ſuæ operationis nõ *tenet Bona* habeat annexam, poteſt naturaliter,& *uentura.* de facto, & ſæpe ſæpius deficere. Cum *Ricardus.* D.Thom tenet D.Bonauentura 2. diſt. *Medina.* 44.art 1.quæſ.1.Ricardus art.1.quęſ.1. *Zumel.* cap.quæſ.1.ar.1.Medina, & Zumel hic. *Oppoſitum*

Oppoſitum huius tenet Scotus 2. diſ. *tenet Scot.* 44.quæſ 1.quem ſequitur Gabriel quæſ. *Gabriel.* 1.art 2.concluſione 1. & art.3. Driedo *Driedo.* de captiui.cap.3.membro.2.par.1. Vaz *Vazquez.* quez diſp.129.cap.10. Iſti enim abſolute concedunt, potentiam peccandi eſſe à Deo,

Citant pro. D. Auguſ. D. Damaſ. Nizenum. Arg. illor.

à Deo, & pro ſua ſententia citant D. Auguſt. libr. de natura boni contra Manicheos cap. 3. & 32. & Pſal. 85. & Damaſ. 2. fidei cap 27. Nizenum 2. phyloſophię capit. vltimo. Et ratione probant, quia voluntas in tantum eſt peccabilis, in quantum indifferens ad oppoſita, ſed Deus eſt cauſa voluntatis, vt liberæ, & indifferentis: ergo illius inquãtum peccabilis. Minor patet, quia Deus eſt primum liberum, & ad ipſum omnis libertas, & indifferẽtia debet reduci. Maior vero probatur, quia propterea agentia naturalia peccare non poſſunt, quia determinata ad vnum, nec indifferentiam habent ad oppoſita.

Confir.

Confirmatur, quia idem requiritur ad mærendum, quod ad peccandum, ſed ad meritum requiritur libertas iuxta illud Eccleſ. 3. qui potuit tranſgredi, & non eſt tranſgreſſus: ergo ſimiliter ad peccatum, & in tantũ peccare poterit, in quantum libertatẽ, & indifferentiam habet ad oppoſita.

Impug. Sentent. Scotus.

Nihilominus ſententia iſtorum falſa eſt, quia ſi Deus eſſet cauſa potẽtiæ peccandi, etiam peccati eſſet cauſa, quia quod eſt cauſa cauſæ, eſt cauſa cauſati.

Solutio.

Si reſpondeatur, vt ab iſtis reſpẽdetur, hoc habere verum in his, quorum vnũ ſequitur neceſſario ad alterum, non vero in his, quorum vnum ſequitur ad alterum libere, tunc enim non quod cauſat primum, cauſat ſecundum, quod libere ſequitur ad primum, ſed omnino ſecundum tribuitur primo, & non cauſanti primum. Contra tamen argumentor, quia ſi hoc eſſet verum, etiam Deus non eſſet cauſa noſtri meriti, quia libere ſequitur ad libertatem, vnde ex eo quod Deus ſit cauſa libertatis, non ſequeretur eſſe cauſam noſtri meriti, quod eſt omnino falſum: ergo quod libere ſequatur, nõ tollit quominus quod cauſat primum, cauſet ſecundum, etiam ſi libere ſequatur ad primum.

Impug.

Ad arg. illorum.

Ad argumentum autem illorum reſpondetur, quod peccabilitas non conſiſtit in libertate contradictionis, cuius Deus eſt cauſa, quia in Deo eſt talis libertas, & non peccabilitas, ſed in libertate contrarietatis, & huius; Deus non eſt cauſa formaliter inquantum eſt ad malum oppoſitum bono, ſed in quantũ eſt ad bonum, & ad materiale oppoſiti mali, ſicut ſupra dictum eſt. Vnde peccabilitas, quæcõſiſtit formaliter in indifferentia ad bonum, & ad malum oppoſitum, non eſt à Deo pro illa parte quæ eſt ad malum oppoſitum bono formaliter ſumpto, vt malum eſt, ſed vt dictum eſt, hoc eſt ab homine ex propria natura, & ſolum à Deo negatiue, in quã tum non tribuit ei maiorem perfectionem, qua huiuſmodi defectibilitas reſarciretur.

DVBITATVR. II.

Vtrum Deus poſsit eſſe cauſa peccati ſub præciſſa ratione pœnæ.

1. Arg. D. Greg. D. Iſider.

IN hoc dubio in primis ſupponendum eſt, vnum peccatum poſſe eſſe pœnam alterius, vt docet D. Greg. homil. 11. in Ezechi. & 25. moral. cap. 12. & cap. 13. Iſidorus 2. de ſummo bono cap. 19. & alij, vide D. Thom. 1. 2. quæſ. 87. art. 2. Hoc ſuppoſito Caietan. 2. regu. 12. ſuper illa verba: ſuſcitabo ſuper te malum, & cap. 16. ſuper illa verba: Dominus præcepit illi, vt maledicere t Dauid, quem etiam ſequuntur alij multi Thomiſtæ, tenet partem affirmatiuam, quam ſic explicat, inquit enim, quod licet Deus voluntatem ad actum peccati non determinet, ex ſuppoſitione tamen ipſius voluntatis â ſe ipſa, cõcurrit cum illa ad peccatum ſub ratione pœnæ, ordinando peccatum ad punitionem ipſius peccantis, per deſtructionẽ ſalutis, vel famæ, &c. Et hanc ſentẽtiam ſic explicatam tenet Magiſter 2. diſ. 36. art. 6. & Cano primo de locis capit. 4. Medina hic, Alenſis 2. part. quæſ. 100. membro 3. ar. 2. ad 1. Vazquez diſ. 129. cap. 9. Salas tract. 13. diſ. 10. ſect. 2. dub. 1. quæ probatur ex D. Thom. 1. diſ. 40. quæſ. 4. art. 2. ad 2. vbi ait, quod obduratio dicitur pœna, prout dicit defectum inordinatum, & ſic reducitur in diuinã cauſalitatem, non ratione defectus, ſed ratione ordinis, qui eſt in Deum.

Sententi. Caiet.

Magiſter. Cano. Medina. Alenſis. Vazquez. Salas.

2. Arg.

Secundo probatur ratione. Vt Deus dicatur cauſa peccati in ratione pœnæ, ſufficit attingere ipſum, ſecũdum quod ordinatur ad inferendã pœnam, & damnum ipſi peccatori, ſed ſic poteſt attingere: ergo. Probatur minor, quia iſte reſpectus non eſt moralis malitia, quæ ſumitur in ordine ad cauſam deficientem, imo eſt quoddam bonum ordinabile in rectum finem, vt D. Auguſt. 3. de libero arbitrio, cap. 18. ergo ſic poteſt

â Deo

à Deo attingi ſecundum vnam rationẽ, & non ſecundum alteram, ſed ſolum â cauſa deficienti. Probatur cõſequentia, quia hac ratione diximus dubio præcedenti, poſſe Deum attingere entitatem actus peccati, & nõ malitiam moralem, quia ſunt rationes diuerſæ ex principijs diuerſis deſumptæ.

3. Arg. Tertio probatur. Priuatio gratiæ, vt eſt pœna, eſt à Deo, vt concedit Bañez 1.par.quæſ.23.artic.3.dub.3.ad 6. licet ipſe contrarium opinetur: ergo ſimiliter peccatũ in ratione pœnæ erit â Deo. Patet cõſequentia, quia etiam priuatio gratiæ, vt eſt â noſtra voluntate, habet rationem culpæ, vt dicit D. Thom. ſup. quæſ.76.art.2.ad 2. Contrariam ſententiam tenet Bañez quæſt.49.art.2.& Zumel hic, quæ probatur ſic. Impoſsibile eſt, Deum cauſare rationem pœnæ in peccato, non cauſando peccatum, ſed hoc ſecũdum eſt impoſsibile: ergo. Probatur maior, quia illa ratio pœnæ ſequitur ad rationem moralem peccati, ſed ex hac ratione diximus, non poteſt cauſare priuationem rectitudinis, vt ad moralitatem conſequitur: ergo, &c. Confirmatur. Nam illa ratio pœnæ ſequitur ex malitia morali, ea ratione, qua talis moralitas eſt à cauſa deficienti: ergo non poteſt referri in Deum.

2. Sentent. Bañez. Zumel.

Confir.

Nota.1. Pro intelligentia notandum in peccato non eſſe idem, rationem culpæ, & rationẽ pœnæ, licet enim entitatiue ſint idem, formaliter tamen debent habere diſtinctionem, ſiquidem de ratione culpæ eſt eſſe per ſe volitam: de ratione autem pœnæ eſſe à patiẽte inuoluntariã: habet ergo illa malitia moralis rationẽ malitiæ, prout regulis æternis ex cauſa deficienti contrariatur, rationẽ autem pœnæ prout alicuius nocumenti, ſiue in ſalute, ſiue in honore peccantis eſt illatiua.

Nota.2. Secundo notandum eſt, illam formaliſsimam rationem pœnæ poſſe ex cauſa qua oritur dupliciter conſiderari. Primo, vt conſequitur ex culpa, & malitia morali. Secundo, vt conſequitur ad ſubſtãtiam, & entitatem, & poſitiuum peccati, in ratione poſitiui, ſicut ſupra diximus de priuatione rectitudinis. Hoc ſuppoſito.

1. Concluſ. Dico primo, Deus non eſt cauſa peccati in ratione pœnæ, ſecundum quod ratio pœnæ ſequitur ad malitiam moralem, vt malitia moralis eſt. Hoc probant argumenta pro ſecunda ſententia.

2. Concluſ. Dico ſecundo. Deus eſt cauſa peccati in ratione pœnæ, ſecundum quod pœna ſequitur ad poſitiuum peccati, vt poſitiuum eſt. Hoc probant argumẽta primæ ſententiæ: cum enim Deus ſit cauſa poſitiui peccati, vt poſitiuum eſt, conſequenter etiam illius, quod ad tale poſitiuum, vt ſic, conſequitur, & ſic manent concordatæ ſententiæ. Vel clarius poteſt dici, quod peccatum non habet rationem pœnæ vt commiſſum, ſed vt permiſſum: licet ergo vt commiſſum contra regulas ſit culpa, & tantum ab homine: tamen vt permiſſum poteſt habere rationem pœnæ, & eſſe â Deo: Deus enim permittit peccatum, vnde peccatum vt permiſſum eſt à Deo, quinimo, & dici poteſt, quod licet peccatum vt commiſſum contra regulam non ſit â Deo, quia vt ſic eſt malum, tamen ſemel commiſſum, vt eſt inductiuum infamiæ, vel alterius pœnalitatis eſt â Deo, nam vt ſic non eſt malum, ſed poteſt eſſe bonum ad finem vindictæ. Nec poteſt fieri argumẽtum, quod ſi Deus eſt cauſa peccati, vt permiſſum, vel vt cauſa pœnalitatis: ergo eſt cauſa peccati, quia videtur tenere à reduplicatiua ad ſuã præiacentem, non, inquam, argumentum aliquid valet, quia prædicta conſequentia non fit â reduplicatiua, &c. Sed à dicto ſecundum quid, ad dictum ſimpliciter, quæ eſt mala conſequentia, ſicut iſta, Petrus eſt albus ſecundum dentes, ergo eſt albus. In antecedenti ergo, dum dicitur, Deus eſt cauſa peccati, vt cauſa pœnalitatis, ly vt, non reduplicat, ſed limitat, & facit ſenſum ſecundum quid. Vnde conſequens nõ infertur: ergo eſt cauſa peccati, quia facit ſenſum ſimpliciter.

DVBITATVR III.

Vtrum Deus ſit cauſa actus, & entitatis peccati præmouendo, & prædeterminando voluntatem ad exercitium talis actus.

1. Sentent. Luthero. Caluini. Vbicleph.

IN hac re fuit ſententia Lutheranorum, & etiam Caluini libr.1. inſtitutionum cap.18 & Vbicleph, Deum non ſolum bona opera, ſed etiam mala,

mala,& peccata prædiſinire,& determinare, & abæterno ſtatuiſſe ita fieri, & conſequẽter,auferunt ab homine libertatem,& dicunt,neceſſario peccare. Cõtra quos definitum eſt Concilio Conſtãtienſi ſeſſ. 8. errore 27. & in Concilio Tridentino vbi ſupra, & nos actenus egimus contra illos.

Impug. Ex eo Cõſ. & Triden.

2. Sentent. Molina. Vazquez. Salas.

Secunda ſentẽtia extrema in hac parte eſt aliorum,vt Molina, Vazquez,Salas,quos citauimus dub.1.in 2 & 3.ſentẽtia,& cõmunis inter Doctores huius familiæ, Deum non ſolum non prædeterminare, & præmouere ad materiale peccati, ſed nec etiam ad actiones ſimpliciter bonas.Itaque dicunt iſti, concurſum Dei etiam ad bona opera,ſecundum quod antecedenter ad volũtatem intelligitur, eſſe indifferens, & auxiliũ quoddam generale,non determinatum, fit autem efficax, & determinatum ad operandum hoc, ex voluntate ſe aplicãte,& determinante tale auxilium.Itaq; ſecundum iſtos concurſus Dei non eſt in cauſam,ſed in effectum,quia non præintelligitur determinare voluntatem, ſed habet ſe concomittanter cum illa, quouſque ſe ipſam aplicet ad operandum, & tunc auxilium illud influit in actum ſecundum, quia cum prius eſſet indifferens,modo ex aplicatione voluntatis determinatur ad hoc, potius quam ad aliud. Vnde pari ratione loquuntur de concurſu Dei,atque de concurſu Solis generaliter ſe habente ad omnes effectus naturales determinato ex concurſu cauſarum ſecundarum. Hanc ſententiam tenet Gabriel 2. quæſ 2. art.2. concluſione 4 & ad 3.& diſt. 37. quæſt. vnica art.1. Almain tractatu 1. moral. cap.1.Cordub. 1 br. 1. variarum quæſt. quæſ.55. dubio 10. ſolent etiam ipſi citare Alenſem 1.par.quæſ.28.art.1.Marſilium 1.quæſ.45.art.2.D. Bonauentura 2.diſt.37.artic 1.quæſt.1. Sed falluntur, quia iſti non expreſſe fauent ſuæ opinioni,maxime Marſilius,& D.Bonauentura.Allegant etiam Capreolum 1 diſ.45. & 2.diſ.25.& Caietan 1. part. quæſ.14. art.13. & quæſ.19. art.8. dubio vltimo ad argumenta Scoti. Sed etiam falluntur, quia Caietanus ſolum dicit, quod concurſus Dei non eſt prævius operationi voluntatis noſtræ, in hoc ſenſu, quod non eſt alia actio diuini concurſus diſtincta, & prior ab actione voluntatis, ſed eadem actio voluntatis eſt etiam Dei concurrentis cum voluntate, quod vtique verum eſt: non tamen negat illam actionem,vt Dei, natura antecedere determinando, & præmouendo voluntatem,quod ipſi negant.In prima autem parte huius ſententię, quod ad materiale peccati Deus non prædeterminet: conuenit cum prædictis Zumel, & Curiel hic,& Lorca diſ.38.

Pro hac parte citãtur ab his autoribus. Gabriel. Almain. Cordub. Alenſis. Marſil. D. Bonau. Capreol. Ialſo tamẽ.

Prima ergo pars huius ſententiæ probatur ex locis ſacræ ſcripturæ,& ſanctorum, quæ ſupra adduximus ad probandum eſſe impoſsibile, Deũ eſſe cauſam peccati,& præcipue illud Concilij Tridenti.ſeſſ.6.ſiquis dixerit, mala opera, ita vt bona opera Deum operari, anathemaſit, & illud Concilij Arauſicani, cano.25. vbi anathematicantur dicentes, aliquem diuina volũtate prædeſtinatum eſſe ad malum, id ipſum apparet ex illo Pauli ad Rom.9. Deus ſuſtinuit in multa pacientia vaſa iræ apta in interitum, vt oſtenderet diuitias gloriæ ſuæ in vaſa miſericordiæ, quæ præparauit in gloriam.Vbi nota,quod de reprobis dixi ſuſtinuit, de electis autem præparauit, vt denotet noſtram concluſionem,quod de bono eſt definitio,de malo autem nequaquam,niſi pacientia. Id ipſum docet D.Thom.quæſ.6.de veritate art. 3. dicens, quod Deus numquam præordinat reprouos ad peccatum, quamuis præordinet prædeſtinatos ad meritum. Item D. Thom. loquens de cognitione peccati à Deo, dicit, quod cognoſcitur per ideam boni, & defectũ auxilij ad bonum: ergo non prædeterminat materiale,&c.quia in tali prædeterminatione cognoſceretur,& non eſſet neceſſarium recurrere ad oppoſitũ bonum.

1. Arg. Pro prima part. ſantẽ.

Ratione autem probatur ſecundo, nam ſi Deus determinat ad materiale peccati,ſequitur quod ex duobus hominibus,quorum vnus mentitur, alter vero non, qui mentitur habeat maius auxilium Dei,quam qui non mentitur.Cõſequẽs eſt abſurdum:ergo. Sequela probatur,nam qui non mentitur,ſolum habet auxilium ſufficiens vniuerſale, quo poſſet mẽtiri,ſi vellet, vltra hoc autem qui mentitur,habet efficatiam, & determinationem illius auxilij ad actum: ergo maius auxilium habet.Patet iſta cõſequentia, quia propterea qui conuertitur, dicitur habere maius auxilium, quam qui non cõuertitur, quia qui non con-

2. Arg.

conuertitur, ſolum habet generale, & ſufficiens, qui autem cõuertitur, habet efficax definiens, & præmouens. Abſurditas vero cõſequentis, probatur, nam ſi propterea iſte mentitur, quia habet maius auxilium, mẽdatium in auxilium reducitur contra illud Prophetæ: perditio tua ex te Iſrael. Iſta cõſequentia patet, nam opus bonum propterea reducitur in Deum, & in eius auxilium, quia ex efficatia eius, & præmotione prouenit, vt fiat.

3. Arg. Tertio probatur. Vel concurſus Dei præuenit concurſum voluntatis: vel cõcurſus voluntatis præuenit concurſum Dei, non primum, quia malitia actus reduceretur in Deum ſi ante determinationem volũtatis talis actus iam eſt determinatus: ergo dicẽdum eſt ſecundũ, quod præintelligatur concurſus voluntatis deficientis, & ex præſuppoſitione illius Deus concurrat, auxilio ſuo generali, cum volũtate ad illud opus. Et tũc optime intelligitur, quomodo peccatũ reducatur in voluntatem humanam, & non diuinam, quia diuina non cõcurrit niſi præſuppoſitione determinationis humanæ.

4. Arg. Quarto probatur. Quoniam in oppoſita ſententia non bene ſaluatur miſericordia Dei, qui vult omnes homines ſaluos fieri, ſi ante defectum voluntatis humanæ intelligitur actus peccati â Deo determinatus.

Pro 2. par. Sentent. Secunda autem pars de operibus bonis probatur primo ex D. Iuſtino in reſponſionibus ad Chriſtianos de neceſſarijs quæſtionibus reſpõſione 8. vbi ait: non ergo cauſa eſt Deus, virtutis, vel vitij, ſed propoſitum noſtrum, & voluntas. Item D. Thom. 1. par. quæſ. 23. ar. 7. vbi ait, Deum eſſe certum guttarũ pluuiæ, non per definitionem, & determinationem, ſed per præuiſionem, & cognitionẽ, vbi etiam Caietanus dicit, numerum indiuiduorũ extra ſpeciem humanam eſſe Deo certum, nõ definitiue, ſed præcognoſcitiue, ex quo ſic fit argumentum. Si propter aliquam rationem Deus definiret actus liberos maxime ratione prouidentiæ circa ipſos, ſed ad perfectam prouidentiam huiuſmodi definitio non requiritur: ergo. Probatur minor, quia guttarum pluuiæ, & aliorũ indiuiduorum extra ſpeciem humanam habet prouidentiam certam, & nihilominus huiuſmodi non prædeterminat, vt dictum eſt ex D. Thom. & Caietano. Item idem D. Thom. 1. 2. quæſ. 9. art. 6. ad 3. ait, quod Deus mouet voluntatem hominis tamquam vniuerſalis motor ad vniuerſale obiectum volũtatis, quod eſt bonum, & ſine hac motione homo non poteſt aliquid velle, ſed homo per rationem determinat ſe ad volendum hoc, vel illud, quod eſt vere bonum, vel apparens bonũ. Quid clarius in D. Th? Item de veritate quæſ. 6. art. 6. dicit prouidentiam non eſſe certam reſpectu euentus huius particularis in materia cõtingenti: ergo ſentit huiuſmodi non determinari.

Secundo argumentor. Quando ocurrit præceptum dandi eleemoſynã, Deus non prædeterminat nolitionem dandi, qua frangitur præceptum: ergo nec volitionem dandi qua adimpletur. Probatur conſequentia, quia ſi volitio eſt determinata: ergo nolitio non eſt indeterminata, quia in actibus oppoſitis eadem indifferentia eſt in vtroque: alias enim poſſent eſſe ſimul cum ſtãte indifferẽtia vnius poſſet verti in quamlibet partem, & conſequenter in illam contrariam alteri prædefinitæ, & ſic tunc ſtarent ſimul oppoſita, quod eſt impoſſibile. Confirmatur. Actus malus, vt malus non eſt prædefinitus: ergo indeterminatus: ergo poteſt eſſe, & nõ eſſe malus ex noſtra voluntate, ſed nõ eſſe malum eſt eſſe bonum, quia ſecundum D. Thom. in indiuiduo non datur actus indifferens: ergo eſſe bonum non eſt prædefinitum, ſed indeterminatum manẽs determinandum ex arbitrio ipſius voluntatis. *2. Arg.* *Confir.*

Tertio argumentor. Deus nõ cauſat in noſtra voluntate aliquid præuium, quo determinetur: ergo non habet determinationem præuiam. Antecedens patet, quia nõ aſſignabitur, quod ſit illud. Conſequentia vero probatur, quia quæ â Deo determinantur, ſecundum aliquod præuium cauſatum determinantur, vt patet in prædeſtinatis, in quibus aliquid producit præuium, illos dirigẽdo, illuminando, &c. quia illos ad finẽ vltimum prædefiniuit. *3. Arg.*

Quarto argumentor. Noſtra voluntas poteſt conformari voluntati Dei efficaci, & præcipue mouẽti, & prædeterminanti voluntatem noſtram, ſed non poteſt conformari voluntati Dei mouẽtis ad actum peccati: ergo talis volũtas *4. Arg.*

Dei

Dei non eſt efficax,& præuia,& prædeterminans.Maior patet, quia rectitudo noſtræ voluntatis conſiſtit in conformitate ad volũtatem diuinam efficacem, & durũ eſſet dicere nos peccare in eo, quod voluntati Dei conformaremur. Minor vero probatur, quia in hoc peccatum conſiſtit,quod voluntas materiale illud à Deo etiam cauſatum exequatur.

Tertia ſententia eſt Magiſtri Gonçalez 1.par.quæſ.19.art.8.dif.59.ſect.2. quæ conſiſtit in ſequentibus propoſitionibus.Prima propoſitio. Deus concurrit ad actum peccati, in quantum ens, non ſolum concurſu ſimultaneo,verum etiam concurſu præuio recepto in volũtate noſtra.Secũda propoſitio. Deus ſe ſolo non concurrit concurſu præuio in voluntatem noſtram,præmouẽdo illam phyſice, ſeu prædeterminando illã per ſe, & directe ad actum peccati imparticulari,hic & nunc. Tertia propoſitio. Concurſus Dei præuius ad actum peccati in communi, & vt ens, non eſt cõcurſus in communi,& generalis, per hoc quod ſit indifferens, & determinabilis per volũtatem humanam; ſed per hoc dicitur generalis,quia mouet volũtatem ad uniuerſale obiectum illius, quod eſt bonum, ſine qua motione voluntas aliquid velle non poteſt, ſed ex illa præſuppoſita voluntas ſe determinat ad volendum hoc,vel illud. Quarta propoſitio eſt. Deus concurrit præmouendo ad actum peccati modo prædicto,non pure poſitiue, ſed partim poſitiue,& partim permiſſiue.Et vt explicet hanc propoſitionẽ notat, quod ad peccatum requiritur ex parte intellectus, error,vel incõſideratio,& ex parte volũtatis affectio:dicit ergo reſpectu malæ cogitationis, & erroris habere ſe Deum permiſſiue, ad affectionẽ autem concurrere poſitiue: vnde partim poſitiue,& partim permiſſiue Deus concurrit ad actum peccati.

1.*Concluſ.* Prima concluſio. Deus eſt cauſa determinans,& præmouens efficaciter ad omnes actus bonos,non ſolum in generali,ſed etiam in particulari.Hæc cõcluſio probatur ex illo Pauli ad Epheſi.1. *Ad Eph.1.* qui operatur omnia ſecundum conſiliũ voluntatis ſuæ, & ex illo Concilij Arau- *Con.Arau.* ſicani cano.20.vbi dicitur, nulla opera bona facit homo, quæ non prius faciat *D.Aug.* Deus,vt faciat homo,eſt etiam D.Aug. libr.2.contra duas epiſtolas Pelagianorum cap.8.Illam tenet Magiſter Soto, lib.1.de natura & gratia,cap.16.Mediinfra in quæſ.109. art.2. dub. vltimo in fine,Capreolus in 2.diſ.28. quæſ.1.art. 3.ad 12. contra ſecundam concluſionẽ, vbi etiam affert Ariminenſem pro eadẽ ſententia, quæ probatur primo. Deus concurrit eum noſtra volũtate ad actus bonos liberos efficaciter: ergo prædeterminat illos. Antecedẽs probatur ex illo:omnia quæcumque voluit fecit:actus vero bonos eſſe â Deo volitos,nulli eſt dubium. Conſequentia vero probatur,nam ſi non prædeterminat poterit voluntas oppoſitum facere, & ſic nõ prædeterminata multoties faciet, & cõſequenter Dei voluntas erit fruſtrata. Secundo probatur.Deus & homo concurrunt ad iſtam operationem bonam liberam, non voluntas humana determinando diuinam:ergo diuina determinando humanam. Probatur minor,quia non poteſt intelligi aliquis concurſus voluntatis humanæ prior concurſu diuino: ergo non poteſt intelligi aliquid voluntatis humanæ, determinare diuinam.Patet iſta conſequentia,quia quod determinat prius, & independens debet eſſe â determinato. Tertio probatur. Prouidentia Dei eſt omnino perfecta: ergo non ſolum determinat actus liberos bonos in communi, ſed etiam in particulari.Patet conſequentia,quia ſi ſolum contingeret in communi, non eſſet omnino perfecta, cum perfectior eſſe poſſet determinãdo tales actiones, etiam in particulari. Quarto probatur. Si concurſus Dei ſolum eſt determinãs actus in communi indifferẽter ſe habẽs ad illos in particulari,ſequitur quod voluntas humana faciat per ſui aplicationem ex diuino auxilio ſufficiẽti efficax, & ex voluntate antecedenti conſequentem,& ex conditionali abſolutam.Conſequens eſt falſum:ergo.Sequela patet, quia ſi talis concurſus Dei eſt indifferens,& ſolum in cõmuni, ſolum eſt ſufficiens,cõditionalis,& antecedens,reſpectu actus in particulari Si autem determinatio eſt â voluntate humana ab illa habet illud auxilium Dei, eſſe efficax,conſequens,& abſolutum, quod in eo cõſiſtit, quod reſpiciat actum in particulari,& in exercitio. Quinto probatur. Nam ſi Deus nõ determinat actus bonos in particulari, ſequitur quod vt

ſic

ſic ſint caſuales reſpectu Dei. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela patet, nam caſuale dicitur, quod eſt præter intentionem, & directionem agentis: ſi ergo Deus ſuo concurſu non intendit, neque dirigit actus in particulari, & in exercitio, vt ſic caſuales erunt reſpectu Dei. Minor autem probatur ex D. Tho. 1. par. quæſt. 22. art 20. ad 1. & quæſt. 103. art 7. ad 2. & 3. & etiam ex D. Aug. lib. 83. quæſt. q. 24. & eſt communis doctrina omnium Philoſophorũ, quod licet reſpectu cauſarum ſecundarum ſint effectus caſuales, reſpectu tamen cauſæ primæ nullus talis inueniri poteſt. Reſpondent contrarij, huiuſmodi actus non eſſe caſuales, tum ex ſcientia Dei, quam illorum habet ab æterno ex præſentia omnium in æternitate, tum etiã ex determinatione illorum in communi, ſicut (inquiunt) nec peccata dicuntur caſualia reſpectu Dei ratione dicta, licet illorum in particulari non ſit Dei prædeterminatio. Hæc tamen ſolutio non eſt ſufficiens. Primo, quia non eſt euadere rationem prouidentiæ imperfectæ. Secundo quia non eſt, ponere ſpecialius auxilium reſpectu actus boni, quam mali, quod Concilio Tridẽtino contradicit, anathematicanti aſſerentem, æqualiter opus bonum eſſe opus Dei, atque malum. Tertio, quoniã ſi in actibus peccatorum non eſt huiuſmodi determinatio, eſt ratione malitiæ conſequutæ, quæ Deo tribueretur, in actu vero bono huiuſmodi inconueniens non currit, cum non ſolum materiale, ſed & formale & omne quod in Deo reperitur, Deo debeat tribui. De hoc hic non agimus ex profeſſo, habet enim propriam ſedem materia de auxilijs, ſed ſolum proponũtur, quæ neceſſaria ſunt ad intelligentiam ſequentis concluſionis.

D. Thom. *D. Auguſ.* *Solutio contrariorũ.* *Impug.*

2. Concluſ. Secunda cõcluſio. Deus eſt cauſa prædeterminans, & præmouens efficaciter voluntatem ad totum poſitiuum actus peccati, qua ratione illius diximus eſſe cauſam. Hæc concluſio meo videri eſt D. Thom. 2. diſtin. 37. quæſtio 2. articul. 2. & D. Auguſtin. libr. 2. de libero arbitrio, cap. 19. & 20. & libr. quinto contra Iulianum, cap. 3. Illam defendit Magiſt. Didacus Albarez lib. 3. de auxilijs diſputa. 24. & Capreolus 2. diſtin. 37. quæſtio. 1. articul. 3. ad ſecundum principale Ferrar. 3. contra gentes, cap. 71. Soto 1. de natur. & grat. cap. 18. Cano. 2. de locis, cap. 4. ad 7. Medina hic, & quæſt. 109. articul. 2. Bañez 1. part. quæſt. 19. acticul. 10. dub. 1. & quæſt. 49. articul. 2. & Caietanus 2. regul. cap. vltimo, & ientaculo 6. quæſt. 2 Probatur primo. Deus eſt cauſa illius entitatis: ergo prædeterminat ad illam. Probatur conſequentia, quia ſi in eſſe cauſam illius, non importatur imperfectio, neque etiam in eo quod eſt prædeterminare. Si reſpondeatur, quod quia tali materiali coniungitur neceſſario malitia, non poteſt prædeterminare ad illud, quia eſſet ad malitiam prædeterminare. Contra arguitur, quia illa ratio non obſtat, quo minus ſit cauſa entitatis, non malitiæ: ergo neque etiam vt prædeterminet entitatem, & non malitiam. Si reſpondeatur in eo, quod eſt eſſe cauſam, non importari imperfectionem, neque ſequi, quod ſi eſt cauſa entitatis, ſit cauſa malitiæ, ſequeretur autem ſi prædeterminaret entitatem, quia ad eſſe cauſam, ſufficit concurrere cum voluntate iam determinata à ſe ipſa, quapropter ſi à ſe ipſa eſt determinata quando aduenit concurſus Dei, ipſi imputatur malitia, & non Deo, ſi autem prædeterminet, cum debeat concurſus Dei antecedere, in virtute illius, dicetur, voluntatem ſe determinare ad malum, & conſequenter tribuetur Deo. Contra arguitur primo, quia reſpectu entitatis eſt, ponere vt cauſam primam voluntatem, ſi ante concurſum Dei iam eſt cauſalitas illius. Secundo, quia non minus peccat, qui cum ſemel determinato ad peccandum concurrit ad executionem peccati, quam qui non determinatum inducit, vel monet ad peccandum: ergo ſi determinare voluntatem ad entitatem, eſſet Deum concurrere ad peccatum, ſimiliter, & cauſare cum voluntate determinata, etſi hoc ſecundum poteſt fieri modo ſupra poſsito ſine imputatione culpæ reſpectu Dei, ſimiliter poterit, & fieri primum: ita vt ſicut eſt verum, Deum eſſe cauſam entitatis, & non malitiæ, quia malitia non ſequitur ad entitatem vt à Deo, ſed vt à cauſa deficiente: ita ſit verum, Deum prædeterminare ad entitatem, & non malitiam, quia malitia nõ

Soto. *Cano.* *Medina.* *Bañez.* *Caietan.* *Solutio.* *Impug.* *Solutio.* *Impug.* *2. Impug.*

ſequitur ad entitatem, vt prædeterminatam à Deo, ſed vt effectam ab homine operante defectibiliter, vt prima cauſa in ratione deficientis non reducta ad alteram priorem. Secundo probatur concluſio, & amplius explicatur ratio præcedens, nam ſi Deus eſt cauſa actus, & entitatis peccati, vel eſt cauſa prima, vel cauſa ſecunda, non ſecunda, quia nihil poteſt influere in actionem Dei, & concurſus eius à nullo priori poteſt dependere, ſi autem eſt prima cauſa: ergo influit in ſecundam: ergo ſecunda nempe voluntas operatur ex præmotione, & prædeterminatione Dei concurrentis vt prima cauſa. Confirmatur, quia ſi voluntas, non præmouetur à Deo, non recipit aliquem influxum ab illo: ergo tunc erit prima cauſa, quod eſt falſum. Probatur ſequela, quia prima cauſa eſt non ſupponens concurſum alterius. Antecedens vero probatur, quia ſi recepit aliquem influxum, hoc eſt præmoueri.

Solutio. Si reſpondeatur, Deum eſſe cauſam primam reſpectu voluntatis ad materiale peccati, non quia in aliquo priori influat in voluntatem, ipſam determinando, vel præmouendo, ſed quia præſupponitur concurſus Dei generalis ad concurſum voluntatis, ita vt voluntas agere non poſsit, niſi talis concurſus Dei in generali ſupponatur: ſi enim voluntas eſſet prima cauſa, nullum concurſum alterius, nec in generali, nec in ſpeciali debebat præſupponere.

Impug. Contra arguitur, quia ſi ille concurſus Dei præſuppoſitus non influit in voluntatem, voluntas non dependet ab illo, & perinde eſt ac ſi non præcederet, eo vel maxime, quod ſi ſolum ex eo eſt Deus prima cauſa, quia ſupponitur concurſus eius generalis, non prædeterminans, illa tantum ratione erit prima cauſa, qua præſupponitur, & cum ſecundum contrarios tantum ſupponatur in generali, tantum erit prima cauſa actus peccati in generali, reſpectu autem illius in particulari, prout hic & nunc intra genus entis erit prima cauſa voluntas, quia reſpectu illius prout in ſingulari, & hic & nunc, non præſupponitur concurſus Dei, ſed ſolū conſenſus voluntatis attingens effectum in tali ſingulari conſideratione.

Tertio probatur. Materiale peccati, quantumcumque in particulari, cadit ſub prouidentia Dei: ergo ſub eius cauſalitate, & prædeterminatione. Patet conſequentia ex D. Tho. 1. par. quæſt. 22. art. 2. vbi ait, in tantum ſe extendere prouidentiam Dei, in quantum ſe extendit eius cauſalitas, & prædeterminatio, quia prouidentia, eſt directio, & ordinatio infalibilis eorum, quæ ſub illa cadunt in vltimum finem, quod ſine prædeterminatione eſſe nō poteſt, nec poteſt reſponderi, quod ad prouidentiam ſufficit cauſalitas in communi, non in quam valet, quia hoc intendit argumentum, quod ſi prouidentia eſt in particulari, & nihil illam ſubterfugit, ſimiliter, & cauſalitas, & prædeterminatio eſt cuiuſcumque entitatis in particulari. Quarto probatur. Concurſus Dei ad talem actum, vel eſt prior concurſus volūtatis, vel poſterior, ſi prior: ergo influit in voluntatem, ipſam determinando, quia non intelligitur, qualiter ſit prior, niſi quia influit in voluntatem, vt operetur, ſi autem concurſus Dei ſit poſterior, tunc eſt facere voluntatem creatam primam cauſam reſpectu alicuius entitatis, quod non bene ſonat. Si reſpondeatur, quod concurſus Dei eſt prior non per determinationem, ſed per indifferentiam. Contra arguitur, quia ſi tantum præcedit per indifferentiam: ergo determinatur à voluntate creata, ſicut aliæ cauſæ natu a'es, & illud eſt facere voluntatem humanam cauſam primam illius, ad quod determinat, quia illud ad quod cauſa ſecunda determinat, eſt ex illa, & non reducitur ad cauſalitatem cauſæ vniuerſalis determinatæ per particularem, etſi ad vniuerſalem non reducitur, neque etiam ad Deum concurrentem per indifferentiam, & ſic voluntas creata erit cauſa prima. Si reſpondeatur, concurſum Dei non determinari per concurſum voluntatis creatæ, ſed à ſe ipſo: expectans tamen determinationem voluntatis creatæ. Vnde hæc propoſitio eſt vera, Deus ſe determinat, quia voluntas creata ſe determinat, ſi ly, quia, ſumatur vt conditio requiſita, non vero vt cauſa, ſicut dicitur Deus, factus eſt homo, quia Adam peccauit non quod peccatum Adæ ſit cauſa incarnationis, ſed conditio quam Deus expe-

D. Thom.

Solutio.

Impug.

Solutio.

Impug.

Solutio.

Impug. expectauit, vt aſſumeret carnem. Contra arguitur, quia per hoc non fugiunt vim argumenti, quod ſi concurſus Dei non determinatur à voluntate: non intelligitur prior ſine habitudine determinantis, vel determinabilis ad voluntatem creatam, & dato aliqualiter ſit prior, non intelligitur qualiter non poſita habitudine determinantis voluntatem poteſt negari, voluntatem eſſe cauſam primam illius, in quo non determinatur, nec reducitur ad concurſum Dei. Quinto probatur. Antequam voluntas operetur, præcedit determinari ad operandum, ſed illud determinari, non poteſt eſſe, niſi à Deo mouente: ergo. Maior probatur, quia ſi natura non præcederet determinari, tunc non eſſet ratio quare potius, hoc quam illud agat. Minor vero probatur, quia illud determinari eſt aliqua entitas: ergo vel eſt à Deo, vel aſsignatur voluntas vt prima cauſa illius, quod eſſe inconueniens ſupra oſtendimus, quia Deus non eſſet ens per eſſentiam, ſi omne ens per participationem ad ipſum non reduceretur. *Solutio.* Si reſpondeatur, quoad ſpecificationem voluntatem determinari ex parte obiecti ab intellectu, vel paſsione, vel dæmone, quoad exercitium autem à ſe ipſa, quia libera eſt, nec eſſe aliud determinari quam ipſe actus ſecundus elicitus à voluntate determinata per illum. *Impug.* Contra arguitur, quia vt diximus, licet voluntas ſit libera ad ſe determinandum non eſt primum liberum, vnde ad Dei libertatem talis determinatio debet reduci, & licet ante actum ſecundum non ſit aliquid realiter diſtinctum, quod ſit determinatio, natura tamen aliquid ſaltem ratione diſtinctum ab actu ſecundo debet præcedere, quo intelligatur determinari quaſi in via ad actum ſecundum, & illud prout habet rationem determinationis, non vltimo in voluntatem creatam, ſed in diuinam, vt in primam cauſam reduci debet, & hoc fieri non poteſt aliter, quam determinando diuina voluntas voluntatẽ creatam.

Tertia concluſio. Nullatenus eſt probabilis tertia ſententia, implicatq; multa euidenter impoſsibilia. Pro huius intelligentia notandum, quod in primo, & ſecundo dicto conuenit cum ſecunda ſententia: vnde hæc duo prima dicta manẽt impugnata in ſecũda concluſione. Vnde ſolum eſt agẽdum contra tertiam, & quartam propoſitionẽ, in quibus hæc ſingularis ſententia conſiſtit: arguitur ergo contra tertiam propoſitionem, quia mouere voluntatem ad vniuerſale bonum, non eſt aſsignare præmotionẽ ad materiale peccati, de quo eſt quæſtio, ſed eſt aſsignare præmotionem reſpectu alicuius alterius. Si reſpondeatur, illam motionem ad vniuerſale bonum dici præmotionem reſpectu actus peccati, quatenus ad materiale peccati voluntas tendere non poteſt, niſi illa præſuppoſita. Contra, quia ſic etiam poſſet dici, præmouere Deum ad peccatum formaliter, quia tendentia voluntatis ad peccatum, eſſe non poteſt, niſi præſuppoſita illa tendentia ad bonum, quia non ad malum tendens operatur etiam peccatum: ad præmotionem ergo non ſufficit aſsignare concurſum qualitercumque præſuppoſitum, ſine quo antecedenti voluntas operari non poſsit, ſed requiritur aſsignare concurſum attingentem hunc actum peccati, vel in communi concurſu Dei determinato à voluntate, vt vult ſecunda ſententia, vel ex ſe ipſo determinato, & attingente actum, vt hic & nunc, vt nos ponimus in noſtra ſententia. Secundo arguitur contra eandem propoſitionem. Nomine concurſus inclinantis volũtatem ad bonum, vel intelligitur concurſus productiuus voluntatis, vel intelligitur concurſus ad aliquem actum ſingularem elicitum à voluntate. Si primum, tantum eſt dicere, Deum præmouere ad actum peccati, quatenus fuit cauſa productiua voluntatis elicientis peccatum, quod eſt dicere nihil. Si intelligatur ſecundum, non poteſt aſsignari alius actus ſingularis exercitus elicitus à voluntate, quem attingat ille Dei concurſus præuius, niſi actus peccati: ergo ad illum prout in exercitio, & hic & nunc præmouet Deus, vt nos dicimus, & neceſſario debet incidere in noſtram veram ſententiam: tunc enim erit verum, quod attingendo concurſus Dei ſubſtantiam huius actus attingit illam, prout reſpicit bonum abſolute, & non prout peccaminoſa, quia voluntas modo non aliter in actu ſecundo tendit ad bonum

in communi, niſi eliciendo hunc actum peccaminoſum ſub ratione boni in communi. Contra quartam propoſitionē etiam arguitur manifeſte, quia quādo quis peccat nō tantū actus erroris intellectꝰ, & praua cogitatio pręuia ad affectionem eſt mala, ſed etiam ipſa affectio voluntatis, imò hæc formaliter eſt peccatum: ergo vtraque ratione malitiæ debet eſſe permiſſa, & ratione entitatis vtraque poſitiue volita: & nulla erit differentia à noſtra ſententia aſſerente, Deum cauſare, & præmouere ad materiale, & tantum permittere formale. Confirmatur, & declaratur, quia tam in cogitatione, quā in affectione reperitur entitas, & bonitas tranſcēdentalis, & ſimul malitia moralis: ergo tam in cogitatione, quā in affectione reperitur aliquid poſitiue à Deo volitū & aliquid à Deo ſolum permiſſum. Secundo arguitur contra prædictam propoſitionem. Nomine actus peccati vel intelligitur entitas actus, prout coniuncta malitiæ, vel prout inductiua malitiæ, aut vero ſola entitas cum præciſſione à malitia: ſiquidē intelligatur primo & ſecundo modo nō eſt partim permiſſa, & partim poſitiue volitus actus peccati, ſed totaliter & abſolute dicendus eſt permiſſus. Si vero tertio modo abſolute dicendus eſt poſitiue volitus: ergo fruſtra dicitur partim volitus poſitiue, & partim permiſſus. Cōfirmatur & explicatur. Quia quod eſt malum, vel eſt inductiuum mali, prout ſic tantum eſt permiſſum, quod autem præſcindit à malo, & abſolute conſideratur vt bonum, abſolute & poſitiue eſt à Deo volitum, ſed actus peccati vt includens malitiam, vel vt inductiuus illius abſolute eſt malus, prout vero à malitia præcindens, & conſideratus actus tantum in ratione entis abſolute eſt bonus: ergo abſolute primo modo dicitur actus peccati permiſſus, & ſecundo modo abſolute volitus poſitiue. Confirmatur ſecundo, & amplius explicatur, quia tantum poteſt conſiderari entitas actus præciſſa malitia, aut vero ſecundo ipſa malitia, aut tertio complexum vtriuſq; vel materiale cum connotatione malitiæ. Si primo modo, abſolute entitas eſt poſitiue volita, & non tantum partim. Si ſecundo modo, tunc abſolute eſt permiſſa, & nullo modo poſitiue volita. Si tertio modo, tunc conceditur, quod formale malitiæ eſt permiſſum. & quod materiale eſt poſitiue volitum, nunquam tamen in ipſo actu materiali peccati remanet locus tertiæ ſententiæ, vt aſſignet partem permiſſam, & partem poſitiue volitam: ſed hanc diſtinctionem communem nobiſcum debet facere diſtinguendo materiale, & formale peccati, & quod formale ſit permiſum, materiale vero poſitiue volitum & prædeterminatum. Vltimo probatur, quia prædictus author in tantum excogitauit iſtam partem permiſſam, & partem poſitiue volitam, vt euaderet argumentum, quod ſi Deus poſitiue prædeterminat ad materiale conſequenter, erit cauſa peccati, & malitiæ conſecutæ ad materiale. Sed hoc argumentum eodem modo tenetur ſoluere in ſua ſententia, quia pars permiſſa ſequitur neceſſario ad partē poſitiue volitam: ergo qua ratione vult poſitiue primum, eſt etiam cauſa ſecundi: qualiter ergo debet reſpondere, partem præmiſſam conſequi ex malitia hominis, & non ex Dei cauſalitate, nos reſpondemus ſimiliter quando aſſerimus Deum prædeterminare ad materiale, quod licet formale ſequatur ad materiale, hoc eſt ex malitia hominis, & defectu illius, & non ex prædeterminatione ad materiale, vt patet ex dictis: ergo vt fugiat hoc argumentum, non debet prædictam diſtinctionē partis permiſſæ, & partis poſitiue volitæ conſingere.

Ad arg. 1. Partis. 2. Sentent.

Ad argumenta primæ partis ſecundæ ſententiæ reſpondetur. Ad loca quidem ſacræ Scripturę, & ſanctorum dicitur, tantum probare, Deum non prædeterminare ad malum, & peccatum, ſicut nec cauſare: non autem loquuntur illa loca de materiali peccati. Ad locum Concil. Trid. reſpondetur, quod bonorum operum Deus eſt cauſa ſecundum omnem conſiderationem, tam in eſſe phyſico, quam morali, tam in eſſe entis, quam in eſſe boni, & abſolute conceditur, Deus eſt cauſa orationis, vel ieiunij, & illud prædeterminat, reſpectu autem mali, & peccati tantum conceditur cum adito, Deus eſt cauſa peccati in eſſe entis, non autem in eſſe mali, & peccati, nec abſolute eſt verum, Deus eſt cauſa fornicationis, vel adulterij, nec illud prædefinijt.

deſinijt. Et hanc differentiam intendit concilium, non autem, quod materiale non cauſet, vel determinet. Idem intendit Conc.Arauſ & locus D. Paul. & D.Tho.q.6.de verit.quod Deus malum,& peccatum, nec cauſat, nec prædeterminat: non autem loquuntur de actu materiali illius. Ad illud autem D. Thom.quod Deus cognoſcit peccatum per ſubtractionem auxilij,& per ideam boni, ſi autem materiale peccati eſſet prædefinitum, in tali prædefinitione, peccatum cognoſceretur, & non eſſet neceſſarium, recurrere ad ideam boni. Reſpondetur, quod materiale peccati non dicit D. Thom. cognoſci per ideam boni, ſed ipſum peccatum, & malum, quia tale non eſt prædeterminatum: vnde in aliquo prædetermina to debet cognoſci, nempe in oppoſito bono, & ſubtractione auxilij, nec poteſt fieri recurſus, quod cognoſcatur, in prædeterminatione ſui materialis, quia ratio mali & peccati, non conſequitur ad materiale, vt eſt cauſatum, & prædefinitum à Deo, ſed vt cauſatum ab homine deficienter. Vnde in prædeterminationem materialis à Deo cognoſci nequit, quapropter recurit D. Thom. ad bonum oppoſitum, vel ſubtractionem auxilij, vt ab eo cognoſcatur. Vel ſecundo poteſt reſponderi, quod ſicut nigrum dupliciter poteſt cognoſci, & per ſe ipſum, & per oppoſitum albũ,& facilior cognitio eſt per oppoſitum. Ita peccatum, & poteſt immediate in ipſo materiali cognoſci, & per contrarium bonum, vel ſubtractionem auxilij, quia tamen facilius eſt cognoſcere malum per bonum. Hanc faciliorem cognitionem explicuit D. Thom. non tamen negauit priorem cognitionem, ſed melior eſt prima ſolutio. De qua amplius videatur ſupra quæſt. 71.art.6. dub.1.ad 3.

2. Solutio.

Ad 2.arg. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod qui mentitur, habet maius auxilium phyſice loquendo, quam qui non mentitur, reſpectu entitatis mendatij, quia primus habet auxilium efficax, ſecundus vero non vt probat argumentũ, abſolute tamẽ maius auxiliũ habet, qui non mẽtitur, quia ad non mentiendum requiritur manutenentia, & miſericordia, & ſpeciale auxilium continens intellectum, vt non mentiatur, quam manutenentiam, & auxilium non habet, qui mentitur. Itaque in caſu ſunt duo auxilia, alterum ad actum mendatij in vno, alterum vero auxilium eſt ad non mentiendum in altero: quilibet ergo illorum hominum habet vnum auxiliũ, & non alterum. Qui mentitur habet auxilium ad actum mendatij,& non habet auxilium, vt non mentiatur, qui vero non mentitur, habet auxiliũ efficax ad non mentiendũ, non vero habet auxiliũ efficax ad actum mendatij: licet ergo quilibet habeat vnum auxilium, & non alterum, abſolute dicendum eſt, quod qui non mentitur, habet maius auxilium, quia maius eſt, quod confertur ad non mentiendum, quam quod confertur ad actum mendatij. Imo abſolute dicendum eſt, quod qui mentitur, non habet auxilium Dei, licet illud habeat ad materiale mendatij, ſonat enim in malâ partẽ, dicere, quod habeat auxilium Dei, quia videtur ſonare, habere illud ad mentiendum, & potius dicendum eſt, quod qui mentitur, operatur deſertus, & orbatus auxilio, qui vero non mentitur, quia eſt bene facere, & ſecundum omnem rationem illud eſt à Deo: dicitur hoc facere ex auxilio, & miſericordia Dei, quia totum hoc ſine diſtinctione bene ſonat. Et hac ratione qui conuertitur, habet maius auxilium, quam qui non conuertitur, non quia efficax vtcumque, ſed quia habet efficax ad bonum, & illo caret qui non conuertitur, licet habeat efficax ad materiale alicuius mali impedientis conuerſionem.

Ad 3.arg. Ad tertium argumentum reſpondetur, quod concurſus Dei præcedit concurſum voluntatis reſpectu actus peccati tanquam prima cauſa, quæ ne neceſſario debet præcedere cauſam ſecundum, nec propterea ſequitur, malitiam reduci in Deum, quia vt ſæpe dictum eſt, malitia non ſequitur ad illum actum, vt prædefinitum à Deo, ſed vt ab homine defectibili. Itaque ibi eſt concurſus hominis ad duo, & ad materiale, & ad peccatum formaliter, in priori concurſu operatur, vt cauſa ſecunda, ex præmotione cauſæ primæ: in ſecundo autem concurſu operatur homo, vt cauſa prima, vnde in aliam priorem non reducitur. Si autem velis comparare vtrũ que concurſum adinuicem & reſpe-

ctu actus, & reſpectu malitiæ, neuter eſt prior altera, ſed ſunt quaſi primo diuerſa, ſi quidem Deus eſt prima cauſa in vno genere, & homo eſt prima cauſa in alio genere: de ratione autem primi eſt, quod in aliud prius non reducatur. Vnde de hoc non debet fieri interrogatio, quis nã concurſus ſit prior altero.

Ad 4. Ad quartum argum. reſpondetur, non eſſe contra miſericordiam Dei prædeterminare ad materiale, cum non prædeterminet ad malum, ſed hoc totaliter, & vt in cauſam primam reducatur in hominem, & potius Deus tribuat auxilia ſufficientia, quibus homo poſſit vitare malum, & peccatum ſi velit.

Ad arg. 2. Partis. Ad argumenta ſecundæ partis eiuſdem ſecundę ſententiæ reſpondetur ad locum D. Iuſtinini intelligendum eſſe, non ſolum Deum, ſed etiam noſtram voluntatem eſſe cauſam, & opus ab vtroque procedere, ad locum D. Thom. ex prima parte reſpondetur, omnium quidem effectuum habere Deum prouidentiam in particulari: ibi autem D. Thom. non intendit niſi peculiarem prouidentiam circa prædeſtinatos aſsignare. Ad alia loca reſpondetur D. Thom. intẽdere aſsignare diſcrimen inter tendentiam voluntatis reſpectu finis, & mediorum, quod reſpectu finis mouetur à Deo tantum, reſpectu vero mediorum mouet ſe ipſum, non autem negat etiam in hoc à Deo prædeterminari, quia huiuſmodi prædeterminatio non tollit, à ſe ipſa voluntatem moueri, quod in eo conſiſtit, vt ex præexiſtente conſilio moueatur.

2. Solutio. Vel ſecundo reſpondetur, D. Thom. tantum intendere in huiuſmodi motibus non à Deo neceſsitari ſimpliciter, cum iuxta propriam naturam moueatur, licet ſecundum quid ex ſuppoſitione neceſsitetur.

Ad 2. Ad ſecundum argumentũ principale reſpõdetur, quod quãdo dat eleemoſynam determinatus, & præmotus erat ad dandam illam, & ex ſuppoſitione talis præmotionis non oppoſitum faceret, quia vt dicitur Eſaiæ 46. conſilium meum ſtabit, & omnis voluntas mea fiet nihilominus abſolute, & in ſenſu diuiſo habebat indeterminationem ad oppoſitum, & illud poterat facere iuxta illud Eccleſiaſt. 15. reliquit Deus hominem in manu conſilij ſui: quando autem non dat eleemoſinam currente præcepto, tũc colligitur à poſteriori, non præceſiſſe prædeterminationem à Deo, vt eleemoſynam daret & ex ſuppoſitione non prædefinitionis dandi in falibiliter non dabit, licet abſolute libere, quapropter nunquam dabitur vtrumque contrarium ſimul, quia licet non dare, vt fractio præcepti, non ſit â Deo prædefinitum, & poſſet abſolute dare: de facto tamen nunquam dabit, quia vt de facto det, requiritur prædefinitio, & illa non ſtante in falibiliter non dabit, & ſic conſequentia facta non valet, non dare nunquam determinatur: ergo nec dare, quia inconueniens illatum de coexiſtentia cõtrariorum non currit ratione iam dicta. De materiali autem peccati non habet vires argumentum, quia vt diximus, etiam illud eſt prædefinitum, & determinatum, & per hoc patet ad confirmationem, licet enim poſsit non facere illud malum: infalibiliter tamen faciet non ſtante prædefinitione boni contrarij. Vnde argumentum à potentia ad actum nihil valet, quia nos non dicimus requiri prædefinitionem ad poſſe abſolute, ſed ad facere actus bonos. *Ad confir.*

Ad 3. arg. Ad tertium argument. reſpondetur, quod ſicut voluntas determinatur ad appetitionem diuitiarum per ipſum actum appetendi, ante quem prius omnino erat indifferens, & ſolum eſt diſtinctio rationis in ratione determinandi, & in ratione appetendi, vt dicit D. Thom. ſupra quæſt. 16. articul. 4. ad tertium. Ita cum à Deo determinatur, non eſt determinatio Dei aliquid operationem præcedens, niſi ſolum natura, quia eſt ipſamet operatio prout à Deo, & ſic habet rationem determinationis: auxilium enim efficax non realiter, ſed ſolum ratione ab operatione diſtinguitur, ſed de hoc late egimus ſupra quæſtion. 10. articulo 4.

Ad 4. arg. Ad quartum argumentum reſpondetur negando maiorem, quia vt dicitur ſupra quæſt. 18. non tenemur conformari Deo in volito materiali, imò multoties tenemur velle oppoſitum, quia in ordine ad Deum poteſt eſſe bonum: in ordine autem ad nos malum, vt late ibi oſtendimus. Tenemur autem conformari

Eſai. 46.

Eccleſ. 15.

formari Deo in volito formali in ordine ad finem diuinum, ſi ad conſecutionem illius peccatum, & culpa noſtra non interueniat. Qua ratione nullatenus poſſumus conformari permiſsioni peccati noſtri, etiam in ordine ad bonum finem, quem Deus intendit, ſed omnino tenemur talem permiſsionem reſpuere & orare dicentes, ne nos induc as intentationem, quod de permiſsione peccati intelligitur à ſanctis, ita ſimiliter in præſenti.

ARTICVLVS III.

Vtrum Deus ſit cauſa obcæcationis, & indurationis.

PRima concluſio. Deus non eſt cauſa excæcationis, & indurationis ſecundum quod in duratio dicit motum animæ ad hærẽtis permanenter malo, & ſe auertentis à Deo.

Secunda concluſio. Deus eſt cauſa excæcationis, & indurationis quãtum ad hoc, quod eſt negare lumen, & auxiliũ, quibus poſsitis non eſſet excæcatio, & induratio.

Tertia concluſio. Abſolute conceditur, Deum eſſe cauſam excæcationis, & indurationis.

Quarta concluſio. Homo eſt cauſa meritoria excæcationis, & iuduratiõnis.

Auguſti. D. Chryſo. D. Ambr.

Damaſc. Origen. Alexand. D. Bonau. Soto. Cano. Petr. Soto. Bañez. Zumel. Molina. Vazquez. Valencia. Bellar. Vega. Caſtro. Roſenſ. Caiet.

De materia huius articuli videatur D. Auguſ. lib. 1. ad Simplicianum & lib. de eſſentia diuinitatis, & D. Chryſoſt. & Ambroſ. in illa verba, ad Rom. 1. tradidit illos Deus in reprobum ſenſum, & Damaſcen. libr. 4. fidei Ortodoxe cap. 14. Orig. lib. 3. periarcon. cap. de libero arbitrio, & alijs in locis, quos ſtatim citabimus, videantur etiam Scholaſtici, Alexand. 1. par. quæſt. 29. membr. 4. D. Bonauent. in 1. diſt. 40. art. 3. quæſt. 1. Soto 1. de natur. cap. 18. & in 4. diſt. 15. quæſt. 1. Cano 2. de locis, cap. 4. Petrus de Soto lect 4. de peccatis, Bañez tract. de prædeſt. ſimiliter, & Zumel, & Molina, & Vazquez diſp. 95. cap. 10. Valencia, diſp. 6. quæſt. 9 puncto 2. in hac 12. Belarm. tom. 3. lib. 2. cap. 14. Vega de iuſtific. q. 7. & libr. 12. in Trid. cap. 12. Caſtro verbo malum, Roſenſis artic. 36. contra Luth. Caiet. tentaculo 6. quæſt. 2. circa illa verba, Ioan. 13. quod facis, fac citius. Qui omnes communiter explicant ſicut D. Tho. Deum eſſe cauſam excæcationis, non quoad actum prauum hominis (niſi forſam ſolum materialiter, vt ſupradictum eſt) ſed quãtum ad permiſsionem, & quoad ſubtractionem luminis, & auxilij efficacis. *Ioan. 13.*

Ante omnia ergo præmitti debet, quã multipliciter accipi ſoleat in ſacra Scriptura, & apud ſanctos hoc nomen obcæcatio, & induratio. Primo enim accipitur pro nimia pacientia, & dilatione puniendi, qua male vtentes peccatores impeius conuertuntur, vt communiter dicitur, patrem filium efficere malum, ſi ex eo, quod illum non puniat, filius peior euadat. Sic loquuntur peccatores non ſupplitio affecti Eſai. 63. quare errare nos feciſti à vijs tuis, induraſti cor noſtrum, ne timeremus te? De quo videatur Origin. 3. periar. cap. 1. Auguſt epiſ. 105. & de prædeſt. & gra. cap. 4. D. Hieronym. Chryſoſt. Anſelm. Theoph. ſuper illud ad Roman. 1. tradidit illos Deus in reprobum ſenſum, & ad Rom. 9. quem vult indurat. Secundo accipitur quando Deus elargitur aliquod bonum, & ex malitia humana conuertitur in ſcandalum, & occaſionem excæcationis, & indurationis. Sic D. Thom. & Theod. ad Rom. 9. & Augu. quæſt. 18. in Exod. & D. Hieronym. Eccleſiaſt. vtitur exemplo Solis liquefacientis ceram, & obdurantis lutum, ſic enim & beneficium Dei liquefaciens pium cor, ex malitia humana ſolet impium obdurare, iuxta illud ſecundæ Corinth. 14. alijs erat odor vitæ in vitam, alij odor mortis in mortem. Et ſic intelligitur Auguſt. 5. contra Iulian. cap. 3. dicens, Deum non ſolum per patientitiam, ſed etiam per potentiam obdurare, ad hoc reducitur, Deum permitere occaſiones peccandi, vt quod aliquis fur habitet inter diuites, vel impudicus inter pulchras, &c. Quod inſinuatur Ezechiel. 3. ſi iuſtus conuerterit ſe à iuſtitia ſua, & fecerit iniquitatem, ego oſendiculum ponam coram eo. Videatur D. Gregor. homil. 11. & D. Tho. 3. contr. gent. cap. 163. vbi ait, quod auxilium illud, ex cuius priuatione dicuntur homines ex cæcari, & obdurari nõ ſolum eſt infuſio gratiæ, ſed etiam quę-

Nota. Pro acceptione nominis induratio & excæcatio.

Iſai. 63.

Orig. D. Auguſ. D. Hiero. D. Chryſo. Anſel. Theophyl. Rom. 1. Rom. 9.

D Thom. Theodor. D. Auguſ. D. Hiero.

2. Cor. 14.

D. Auguſ.

Ezech. 3.

D. Greg. D. Thom.

dam externa cuſtodia, per quam Deus particulari prouidentia aufert occaſiones peccandi, & ea quæ prouocant ad peccandum. Videatur Auguſtinus ſuper illud Pſalm. 104. Ego conuerti cor eorum, vt odirent populum meum, dicens, non faciendo illos malos, ſed dando illis bona, quibus facile inuiderent mali. Videatur etiam 5. contra Iul. cap. 3. & libr. de gratia, & lib. arbitr cap. 20. & 21. vbi docet, Deum multoties conferre hominibus cauſas, & occaſiones, ex quibus ſua malitia fiant deteriores. Tertio tamen proprie accipitur induratio, & excæcatio pro negatione, & ſubtractione abūdantioris auxilij in pœnam præcedentis peccati, vt ſtatim dicetur, & ſic loquitur D. Tho. hic & communiter Doctores citati à principio, Iſidorus 2. de ſummo bono cap. 5. & Gloſſ. Auguſt. ad Rom. 9. dicens, obdurare, eſt nolle miſereri.

D. Auguſ. Pſal. 104.

D. Thom. D. Iſidor. Gloſſ.

Nota. 1. Pro intelligentia articuli.

Pro intelligentia autem huius notandum. Primo, quod obduratio duo importat. Primum quidem actum prauum. Secundum autem ſubtractionem diuini auxilij. Rurſus hæc ſubtractio auxilij, aut poteſt eſſe mere negatiue, vt ſi Deus ſine demerito hominis pro ſua voluntate auferret auxilium vel gratiam annihilaret: hæc enim cum libere, & ſine debito iuſtitiæ impartiatur, pro ſua voluntate auferre poteſt, aut vero poteſt eſſe talis ſubtractio priuatiue, vt quando fit per hominis demeritum, & peccando ſe conuertit ad bonum commutabile. Quæſtio ergo non procedit de obduratione quantum ad actum prauum, vt prauus, quia ſicut non eſt Deus cauſa peccati, ita nec illius actus, ſic conſiderati. Nec etiam procedit de ſubtratione negatiue ſumpta, ſed priuatiue quatenus cum actu malo coniungitur ſubtratio auxilij ad bonum contrarium, cuius priuationis auxilij Deus eſt cauſa non poſitiue aliquid cauſando, ſed potius non illuminando, nec emoliendo, vt patet in exemplo de Sole, per cuius concurſus negationem medium manet tenebroſum. Doctrina eſt D. Thom. quæſt. 5. de veri. art. 3. ad 4.

D. Thom.

Nota. 2.

Secundo notandum, quod hæc negatio diuini auxilij alia eſt generalis, quæ in omni peccato reperitur, ſi enim auxilium efficax adeſſet, peccatum non cõmitteretur, hoc autem non vocatur induratio, nec excæcatio, quia natura hominis eſt libere operari, ac proinde non dicitur obduratus, quia defectu auxilij continentis in bono, cõtrarium operetur: obduratio enim aliquid peculiare vltra libertatem etiam ad malum importat, vt dicit Auguſt. 7. de ciuitat. cap. 3 Alia vero eſt ſubtractio ſpecialis, quando Deus in pœnam præcedentium peccatorum ſubtrahendo auxilium ſinit homines præcipites ire, iuxta illud Pſalm. 80. dimiſit eos ſecum deſideria cordis eorum, ibunt in adinuentionibus ſuis. Et Ierem. 51. curauimus Babilonem, & non eſt ſanata, derelinquamus eam: de hac ergo in duratione agitur ſpecialiter in præſenti à D. Thom. vnde licet in obdurato nihil ponat niſi negationem auxilij, vt dictũ eſt: ex parte tamen ipſius Dei non ſolum importat puram permiſsionem, ſed inſuper ordinationem Dei dirigentis permiſsionem ad pœnam præcedentiũ delictorum. Quapropter Angeli nec Adam dicuntur obdurati, quia negatio auxilij, & permiſsio caſus illorum non fuit in pœnam præcedentium peccatorum.

D. Auguſ.

Pſal. 80.

Ierem. 51.

Tertio notandum, quod obcæcatus, & indurat us ex pœna negationis auxilij, non manet extra ſtatum ſalutis, quãdiu eſt in hac vita, quia licet infalibiliter nõ conuertetur, hoc tamẽ nõ eſt ab intrinſeco, ſed ab extrinſeco: ab intrinſeco enim abſolute poteſt, quia Deus vult omnes homines ſaluos fieri, & ſemper eſt paratus conferre auxilium ſufficiẽs, ſi fecerit quod in ſe eſt, iuxta illud Pſal. 144. prope eſt Dñs omnibus inuocantibus eum, licet multis deneget auxilium efficax in pœnam præcedentiũ peccatorum. De quo D. Auguſt. libr. 4. contra Iulian. cap. 8. & epiſt. 106. ad vitalem, & lib. de prædeſt. ſanct. cap. 8. & 19. Et de hoc latius 1. par. quæſ. 23. ar. 3. & infra quæſ. 111. Aduertendum tamen maxime, quod D. Thom. dicit. 2. 2. quæſ. 14 art. 3. in fine cor, aliquando in tantũ aliquem eſſe obduratum in peccatis, quod ſit miraculum conuerti, & ad hoc eſſe neceſſariam omnipotentiam miſericordiæ Dei, non minus quam omnipotentia requiratur ad ſuſcitationem mortui irremediabilis ex natura, quod inſinuatur Pſal. 87. ſicut vulnerati dormientes in ſepulchris, quorum non eſt memor

3. Nota.

Pſal. 144.

D. Auguſ.

D. Thom.

Pſal. 87.

mor amplius,& ipſi de manu tua repulſi ſunt, quapropter huiuſmodi raro ſaluantur, quia miracula non ſunt frequenter expectanda.

Nota. 4. Contra D. Bonau. Alenſis. Sallas.

Quarto notandum circa tertiam concluſionem, ei aduerſari D. Bonauentur. in 1. diſt. 14. art. 3. quæſ. 23. Alen. 1. p. quæſ. 29. membro 3. & iuniores extra ſcholam D. Tho. vt citat Salas hic diſ. 10. ſect. 2. quos ipſe ſequitur, videturq; ſibi hoc colligere ex varijs locis D. Auguſt. & ſacræ ſcripturæ, vt eſt illud Pſal. 90. nolite obdurare corda veſtra, & Sapientiæ 2. excęcauit illos malitia eorũ, & 2. Corint. 4. Deus huius ſæculi excæcauit mentes infidelium. Quapropter ſi ſacra ſcriptura multoties aſſerit, Deum excæcare, intelligẽda eſt locutio in ſenſu improprio. Quia tamẽ ſacra ſcriptura quantum poteſt debet defendi in rigore, & proprietate, ideo D Thom. melius quam prædicti authores abſolute dicit, eſſe concedendum, Deum obdurare, & excæcare, & ad hoc ſufficere, denegare auxilium, quia cum modus loquendi, & ſignificandi terminorum neceſſario ſit attendendus ad hoc, vt aliæ propoſitiones concedantur, aliæ vero negentur, licet ſupra abſolute negetur, Deum eſſe cauſam peccati, quamuis ſit cauſa actus materialis illius, hic tamen conceditur, Deum eſſe cauſam excæcationis, & indurationis, licet non ſit cauſa formalis malitiæ, ſed tantum ipſius materialis, quia peccatum ex modo ſignificandi importat malitiam, & formale, aut materiale, vt ſtat ſub formali: excæcatio autẽ, vel induratio nequaquã, ſed ipſam liberam negationem auxilij abſolute importat: quapropter Sol non dicitur obtenebrare, quos non illuminat, quia neceſſario illuminat, quidquid illuminat.

Pſalm. 90. Sap. 2. 2. Corin. 4.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum obcæcatio, & induratio ſemper in ſalutem eorum, qui obcæcantur, & indurantur, ordinetur.

Concluſio ſit. Aliquando ex miſericordia Dei ordinatur in ſalutem per ſe autem in damnationem, vnde concluſio eſt negatiua.

Nota. 1.

Pro intelligentia notandum primo, quod quando dicitur obdurationem & obcæcationem ordinari à Deo in bonu, intelligitur, vt obduratio importat permiſsionem peccati, & ſubtractionem diuini auxilij, non autem vt importat culpam: iſta enim cum non ſit Dei effectus (ſed omnino ſequatur per accidens ad Dei cauſalitatem phyſicam, ſiquidẽ Deus nihil ponit, quo quis ad peccandum induratur, licet in genere logico ad ſubtractionem auxilij dicatur ſubſequi peccatum, quatenus eſt infalibilis conſequentia, Deus non mouet efficaciter ad bonum: ergo peccabit) nullo modo ab ipſo in aliquem finem ordinari poteſt.

Nota. 2.

Secundo notandum, quod obcæcatio, & induratio per ſe ordinãtur in bonum aliorum fidelium per modum exẽpli, quo retrahãtur â peccato, ne & ipſi ſimiliter de manu Dei repellantur: per accidens autem aliquando ordinatur in bonum ipſius obdurati, vt contingit in Maria Magdalena. De quo videatur D. Auguſt. quæſt. euan. quæſ. 14. D. Bern. de conſidera. ad Eug. D. Damaſ. 2. fidei, cap. 29. Ex quo ſequitur, non ſemper obdurationem eſſe effectum reprobationis, quia ſicut neque gratiæ infuſio eſt effectus prædeſtinationis, cum multoties conferatur poſt modum condemnandis: ita ſimiliter nec obduratio eſt effectus ſemper reprobationis, cum aliquando cauſetur in his, qui poſt modũ gloriam ſunt cõſequuturi. Per ſe autem dicendum eſt, eſſe effectum reprobationis, & ad damnationem peccantis ordinari, vt hic aſſerit D. Tho. quapropter regulariter loquendo vix, aut nunquam obdurati agunt pœnitentiam, licet verum ſit, quod ſi illam agerent, ſaluarentur. Hoc inſinuatur Eccleſ. 3. cor durũ male habebit in nouiſsimo, & Ezech. 7. noli orare pro populo iſto, quia non exaudiã te, & 1. Reg. 16. quouſque tuluges Saul, quem ego proieci â facie mea. Videatur D. Thom. 2. 2. quæſ. 14. art. 3. vbi docet, quoſdam ad talem ſtatũ peccati ob duritiam peruenire, vt ſit veluti miraculoſa eorũ conuerſio, vt diximus, & Caieta. ientaculo 8. quæſ. 1. dicit, peccatum in Spiritum ſanctum, propterea dici irremiſsibile, quia regulariter non remittitur, & Soto 4. diſ. 15. quæſ. 1. art. 1. & Vega ſuper ſeſſ. 6. Concil. Trident. libr. 3. cap. 12. & 13.

D. Auguſt. D. Bernar. D. Damaſ.

Eccleſ. 3. Ezech. 7.

1. Reg. 16. D. Thom.

Caietan.

Soto. Vega.

Tertio

Nota.1. Tertio notandum,quod ſi obduratio ſumatur ſtricte vt pœna præcedentium peccatorum eſt actus iuſtitiæ punitiuæ, ſi autem ſumatur pro quacumque ſubtractione auxilij, etiam ad vitãdum primum peccatum, eſt actus iuſtitiæ nõ punientis,ſed dominantis,quia illa ſubtractio non poteſt referri vt pœna ad peccatum præcedens (cum ſupponatur illud eſſe primum)quod requirebatur ad iuſtitiam puniẽtem.Niſi forte vellis illam ſubtractionẽ eſſe pœnam originalis,quod non ſemper habet locum,cum multoties in obduratis ante talem ſubtractionem auxilij omnino originale ſit remiſſum, & cum de permiſsione,& ſubtractione auxilij aduitandum originale in primo parente dictum ſit, non eſſe iuſtitiam punitiuam, ſed dominantem,idem de peccato primo peccantis poſt originale poteſt dici, & ſic debet intelligi D.Thom.hic ad 3.

QVÆST. LXXX.

De cauſa peccati ex parte diaboli.

ARTICVLVS I.

Vtrum diabolus ſit homini directe cauſa peccandi.

PRima concluſio. Nihil poteſt eſſe directe cauſa peccati, niſi quod poteſt mouere voluntatem ad agendum.

Secunda concluſio.Diabolus non poteſt eſſe cauſa directa, nec ſufficiens ad peccandum, bene tamen indirecta proponendo obiectum,& perſuadendo.

DVBITATVR. I.

Vtrum ſecunda concluſio D.Thom. habeat verum.

1.Arg. PRobatur quod non primo.Diabolus poteſt etiam intrare in eſſentiam animæ: ergo poteſt directe mouere voluntatem. Conſequentia patet,nam ex eo D. Thom, dicit directe, â Deo moueri. Antecedens vero probatur. Ex eo Deus dicitur illabi in animã,quia cauſat illam, ſed etiam diabolus cauſat aliquem effectũ in anima, videlicet malum conſenſum:ergo,&c.

2.Arg. Secundo arguitur. Quia etiam dato non poſſe illabi in animam,nõ ſequitur, nõ poſſe illam immutare directe: ergo, &c. Probatur antecedens, nam ignis, (verbi gratia) eſt cauſa directa caloris in ligno quantum ad partes etiam interiores, cum tamen ipſe ignis calefaciẽs exterius permaneat.

3.Arg. Tertio arguitur. Quia potentiæ realiter diſtinguũtur ab anima:ergo etiam ſi non poſsit diabolus intrare animam, poterit immutare potentias directe in trãdo in illas, quia intrare in potẽtias, non erit in animam intrare.

4.Arg. Quarto arguitur.Angeli boni poſſunt compellere volũtatem:ergo etiam Angeli mali.Patet cõſequentia,quia in Angelis malis virtus agendi, & naturalia integra permanſerunt.Antecedens vero probatur Lucę 14.exi per vicos,&c. et compelle intrare.

5.Arg. Quinto arguitur.Superiora naturaliter poſſunt inferiora mouere, ſed Angeli voluntas eſt ſuperior ad noſtram voluntatem: ergo poterit illam mouere.

Confir. Confirmatur. Nam Angelus poteſt illuminare intellectum noſtrũ: ergo & mouere noſtram voluntatem, quia non videtur maior ratio vnius,quam alterius.

Concluſ. Concluſio tamen D.Thom. eſt omnino certa, & cum illo tenent communiter omnes theologi, tam antiqui,quam moderni,& quidem,quod diabolus non ſit cauſa directa peccãdi probatur, quia illa eſt cauſa directa actus alicuius potentiæ, quæ applicat talem potentiam ad operandum, vt qui applicat pupillã ad viſionem eſt cauſa directa viſionis. Qua ratione ſolũ ipſum animal eſt cauſa viſionis directa, ſed diabolus non poteſt applicare volũtatem ad actum peccati: ergo non poteſt dici cauſa directa peccati. Minor patet ex ſupra dictis q. 9.art.vltimo,qualiter applicatio voluntatis ſolũ eſſe poſsit â ſe ipſa,vel âDeo. Secunda autem pars,quod videlicet indirecte diabolus poſsit eſſe cauſa peccati,patet,quia poteſt proponere obiectum,& ſuadere,&c.Vt dicetur artícul. ſequenti, & pro eius intelligentia notandum,ex D. Thom. quotlib. 3.art.8. quod cum Deus ſit cauſa voluntatis,ſolum ipſe poteſt in illam illabi,& ad operationẽ inducere directe: diabolus autem ratione oppoſita nec in mentem illabi

Nota. D.Thom.

illabi poteſt, nec ad operationem directe mouere. Si autem aliquando diabolus dicitur eſſe in anima alicuius, & habitare mẽtem illius, intelligitur, & per ſugeſtionem, & per effectum, videlicet peccatum, quod diabolo tribuitur, non autem quod diabolus ſubſtãtialiter, perſonaliter, & realiter, ſit in anima. Et ſic debet intelligi illud Lucæ 11. aſſumet alios ſeptem ſpiritus nequiores ſe, & ingreſi habitant ibi, & illud Marci. 16. Maria Magdalena, de qua ſeptem dæmonia eiacerat: intelligitur enim quantum ad effectum, nimirũ, quod eieciſſet ab illa omnia peccata: in corpore autẽ etiam realiter, & perſonaliter poteſt habitare, vt patet in à reptitijs, quia hoc non eſt culpa, ſed pæna.

Lucæ 11. *Marc. 16.*

Ad 1. arg. Ad primum argumentum à principio reſpondetur, diabolum non cauſare cõſenſum phyſice influẽdo, ſed moraliter tantum perſuadẽdo, vt cauſa enim phyſica ſolum Deus concurrit ad cauſandũ aliquid in anima, qui habet producere, & conſeruare eſſentiam, & potentias ipſius animæ: diabolo autem hoc minime poteſt conuenire. Sic D. Tho. quæſt. 28. de veritate art. 2. ad 8.

D. Thom.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, agens naturale poſſe immutare quãtitatem per productionem caloris, & ratione illius in ſubſtantia immutationem facere: reſpectu autem eſſentiæ rei cum illapſum habere nõ poſsit, quia ad hoc requiritur plenum dominium ſupra illã, quod nemo habet niſi ſolus Deus: hinc eſt, quod ſubſtãtiam, & eſſentiam ſolus Deus poſsit immutare.

Ad 3. arg. Ad Tertium argumentum reſpondetur, non ſolum diabolum nõ poſſe illabi in eſſentiam vtcumque, ſed neque etiã in potentias rationales, intellectum videlicet, & voluntatem: tum quia huiuſmodi reputantur intra limites eſſentiæ, & illas directe immutare, eſſet virtualiter eſſentiam immutare: poteſt ergo vſque ad iſtas potentias excluſiue immutando phantaſiam, & non amplius: tum etiam id conuenit ratione libertatis, cuius præuilegium in eo conſiſtit, vt à nullo efficaciter moueri poſsit niſi à Deo authore ſuo. Et ſic aliqui explicãt illud Pſal. terminum poſuiſti, quem non tranſgredientur, videlicet diabolicæ tẽtationes, & illud Iob 38. quis concluſit oſtijs mare circundedi illud terminis meis, & poſui vectẽ, & oſtia, & dixi vſq; huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes tumẽtes fluctus tuos: totum hoc enim ſonat libertatem immunem à diabolico influxu interno, & totum in externis potentijs ceſſare, & hoc adeo verum eſt, vt ſit erroneum oppoſitum aſſerere, eſtque contra communem conſenſum theologorum.

Iob. 38.

Ad quartum argumentum reſpondetur D. Auguſt. lib. 2. contra 2. epiſ. Gau. cap. 17. & epiſt 15. ad Bonifac. & ſerm. 33. de verbis Domini, hoc explicare de hæreticis, qui vinculis, & carceribus, & igne viui cremati compelli poſſunt, vt fidem profeſſam omnino teneant. Sed D. Thom. quæſ. 22. de verit. art. 9. ad 7. magis ad litteram dicit, iſtam compulſionem non eſſe coactionis, ſed perſuaſionis efficacis ex euidentia ſignorum, & ex prædicatione, & alijs modis quos ponit D. Bernard. libr. ſententiarum. Quapropter. Hieremiæ dicitur núquid non verba mea quaſi ignis, & quaſi maleus conterens petram?

Ad 4. arg. D. Auguſ. *D. Thom.* *D. Bernar. Hierem 4.*

Ad quintum argumentum reſpondetur, Angelos eſſe ſuperiores natura, nõ autem cauſalitate niſi ſecundum motũ localem cuius incapax eſt voluntas: ſpiritualem autem motum ſolum exterius proponendo cauſare poſſunt. Ad confirmationem reſpondetur ſimiliter, Angelos illuminare quidem intellectum, non per aliquem influxum in illum, ſed ſolum per propoſitionem externam obiecti intelligibilis, & ſimiliter dicendum eſt de voluntate.

Ad 5. arg. Ad Conſt.

ARTICVLVS II.

Vtrum diabolus poſsit inducere ad peccandum interius inſtigando.

PRima concluſio. Tota interior diaboli operatio eſt circa phantaſiam, & appetitum ſenſitiuum.

Secunda concluſio. Diabolus poteſt inducere ad peccandum, inſtigando, videlicet afficiendo, & perſuadendo, ſed non poteſt perficere, & conſumare peccatum abſque voluntatis conſenſu.

(.?.)

DVBI-

DVBITATVR I.

Vtrum doctrina D. Thom. in hoc articulo verum habeat.

1. *Arg.* PRobatur quod non primo. Diabolus poteſt mouere memoriam immutando ſpecies, vel tranſmutãdo illas, ſimiliter poteſt mouere partem ſenſitiuam,& nutritiuã, de quibus nullam mentionem facit D. Thom. ergo diminute procedit.

2. *Arg.* Secũdo arguitur. Angelus bonus poteſt illuminare intellectum: ergo & Angelus malus,& conſequenter falſum aſſerit D. Tho. docendo oppoſitum. Probatur conſequentia, quia in naturalibus idem poteſt Angelus malus, atque bonus, ſiquidem in illo naturalia integra permanſerunt, vt diximus.

3. *Arg.* Tertio arguitur. Non poteſt intelligi quomodo diabolus tentet per tranſpoſitionem phantaſmatis : ergo mere gratis aſſeritur â D. Thom. Antecedẽs probatur, quia illa tranſpoſitio vel eſt aſſumendo ſpeciem, & ponendo illam extra ſpiritum vitalẽ, quod eſt impoſsibile, ſiquidem tunc accidens tranſmigraret de ſubiecto in ſubiectum: vel eſt mutando localiter ipſum ſpiritum vitalem, in quo ſunt ſpecies,& hoc nihil intereſt, quia etiam ſi ſubiectum mutetur, ſpecies in illo eodẽ modo ſe habebunt, vel hæc tranſmutatio eſt per hoc, quod occultat vnam ſpeciem, & aliam relinquit manifeſtam,& hoc etiam patet eſſe falſum, quia cum ſint in eodem prorſus ſubiecto, non poteſt vna occultari alia manente manifeſta. Si autem dicas, ſubiectari illas ſpecies in diuerſis partibus ſubiecti, ita vt ſubiectum cuiuſcũq; ſit alia, & alia pars ſubiecti, aliud magis impoſsibile aſſeris, quia cum partes cerulæ ſint tam paruæ, cum quantitas illius ſit parua non apparet quomodo ibi poſsit eſſe tanta ſpecierum multitudo habens vnaquęque pro ſubiecto diuerſam partem illius quãtitatis. Item quia melioris conditionis eſſet, qui maius caput haberet, cum eſſent plures partes, in quibus plures ſpecies poſſent eſſe. Item ſequeretur, poſſe deuenire ad talem ſtatum, vt omnibus illis partibus præocupatis plures ſpecies non poſſet recipere, quod eſt falſum.

Propter hoc vltimum argumentum Scot. in 2. diſt. 8.& Aureo. apud Capreo. eadem diſt. tenent, gratis eſſe aſſertum â D. Thom. quod diabolus interius per ſuadeat immutãdo phantaſmata modo ab ipſo explicato. *Sentent. Scot.*

Concluſio tamen D. Thom. eſt certa deſumpta ex vera phyloſophia, docet illam vbique, præcipue 1. p. quæſt. 111. art. 3.& quæſt. 3. de malo art. 4. & quæſt. 16. art. 11.& in 2. diſt. 8. Pro cuius intelligentia notandum, quod cum noſter intellectus â principio ſit tanquam tabula raſa, in qua nihil eſt depictum, vt operetur, debet exire de potẽtia in actum, quod à Duobus fieri debet. Primo à voluntate applicante omnes potẽtias ad operandum præter vegetatiuam, quæ eius imperio nõ ſubditur, vt dictum eſt ſupra quæſtione 9. ex D. Thom.& D. Anſel. lib. de ſimilitudinibus. Secundo autem fit huiuſmodi immutatio ab obiecto mouente, quãtum ad determinationem actus, vel per ſe ipſum, vel per ſui ſpeciem, ſiue ſenſibilem, ſiue intelligibilem : vtraque autem hæc immutatio prærequirit præceſiſſe intentionem appetitus, qua mediante obiectum vnitur potentiæ, vt dicit D. Auguſt. 11. de Trinitate, cap. 1.& 2. Appetitus autem duplex eſt, rationalis, & ſenſitiuus : dicimus ergo in cõcluſione immutationem quidem appetitus ſenſitiui, & eius motum, & concurſum fieri poſſe directe â diabolo, non autem concurſum ex parte voluntatis, nec motum intellectus, niſi indirecte ex parte ſenſus mouẽdo, quod enim directe ſe habet in motione appetitus ſenſitiui, indirecte ſe habet reſpectu motionis voluntatis. Et ratio huius eſt, quam inſinuauimus, quia ex motione directa ſenſus non ſequitur illapſus diaboli in eſſentiam : cum enim potentiæ ſenſitiuę ſint corporeæ (licet ab anima deriuentur,& in illa radicentur) quia in corpore ſubiectantur, ideo talis motio diabolica reſpectu appetitus ſenſitiui non tranſcendit terminos corporales : ſi autem directe moueret intellectum, vel voluntatem, cum tales potentiæ non ſolum deriuentur, & radicentur, ſed etiam ſubiectẽtur in anima, & omnino ſint ſpirituales. Hoc eſſe nõ poſſet niſi per illapſum, quod ſolum ſuo authori conſeruanti,& producenti conuenire poteſt, quia motio localis, quæ diabolo conuenit reſpectu iſtarum potentia- *Concluſ. D. Thom.* *Nota.* *D. Thom.* *D. Anſel.* *D. Auguſ.*

Bañez. tentiarum ſpiritualium non habet locum. De hoc vide latius Bañez 1. part. quæſ.76 art.8.dub.2.ad 2. pro prima opinione. Et in ſenſu huius concluſionis intelligenda ſunt loca ſacræ ſcripturæ, in quibus aſſeritur, dæmonem eſſe cauſam noſtri peccati, vel dęmonem tentare, vt Matth.4. dic vt lapides iſti panes fiant ad Theſalo.3. ne forte tentet vos, vt tentare ſolet, & 1 Petri. 5. diabolus tanquam leo rugiens circuit, &c. Ioan. 13. cum diabolus iam miſiſſet in cor, & Pſal.77. immiſsiones per Angelos malos. Sequiturque ex dictis, quam falſus ſit error Manichei apud Auguſt. libr. de hæreſibus cap. 11. peccatum non eſſe â voluntate, ſed â diabolo, quod & tenuit Valentinus, vt refert Caſtro libr. de hæreſibus verbo peccatum hæreſi.3. Idem tenuerũt Armenij, vt refert Guido Carmelita in cath. hæret. & Caſtro loco citato, qui error in eo fundatur, quod in homine non ſit liberum arbitrium, contra quod ſupra egimus quæſ. 18. Videatur Damaſ. 2. fidei cap 4. Auguſt. homil. 12. in Iacob, & tract. 52. in Ioan. & Pſal. 91. Chryſoſt. homil. 18. imperf. Ireneus libr. 5. cap. 24. Nazance. libr. ſent. Gregori. 13. moral. cap. 9. Quorum doctrina etiam facit pro artic. ſequenti, qualiter dæmon non poſsit neceſsitare ad peccandum, quia ſemper manet homo liber.

Matth. 4. Ad Theſ. 3 1. Petri 5. Ioan. 13. Pſal. 77. D. Auguſ. Valentin. Caſtro. Armenij. Guido. Caſtro. D. Damaſ. D. Auguſ. Chryſoſt. Iren. Nazance. Gregori.

Ad 1. arg. Conrad. Ad primum argumentum reſpondetur cum Conrado hic, quod cum memoria identificetur cum intellectu, vt dicitur 1. par. quæſ. 79. art. 7. idem iuditium ferendum eſt de vtroque. Ad ſecundam partem argumenti reſpondetur, hic ſolum agi de conducentibus proxime ad inſtigationem peccati: digeſtio autẽ remote ſe habet, vnde licet illa â diabolo directe cauſari poſsit per agregationem ſpirituum vitalium, nihil ad præſens. Sic D. Thom. quæſ. de malo. artic. 4 ad 7.

D. Thom.

Ad 2. arg. Ad ſecundum reſpondetur illaminationem quidem intellectus fieri ab Angelo per confortationem potentiæ, & rectam diſpoſitionem ſpecierum ſenſibilium, prout conducit ad veritatem percipiendam, & hoc totum cõceditur fieri poſſe etiam â dæmone ſecundum ſuam naturam: ex deprauatione tamen, & malitia eius nũquam niſi ad errorem mittit Quapropter dicitur ſolum Angelum bonum illuminare intellectum hominis, nec amplius intendit D. Thom. quia agit de concurſu dæmonis ad peccatum, quod non fit media illuminatione, quam poſſet, ſed media obſcuratione, quam ſua malitia ſemper intendit.

Ad 3. arg. Ad tertium reſpondetur, omnia illa inconuenientia ſequi ex mala intelligẽtia ſubiectationis ſpecierum in phantaſia: dicimus ergo tales ſpecies ſubiectari in ſpiritibus vitalibus, & corporalibus, nec propterea non poſſe multiplicari, quia cum non ſint phyſice, ſed intentionaliter non ocupant, nec impedit plures in eadem eſſe parte: immutatio ergo diabolica eſt per immutationẽ ſubiecti ſpecierum, & illo immutato, licet ſpecies non deſtruantur nihilominus non manent ſecũdum debitam proportionem vt eodem modo, ſicut antea mouere poſsint, ſicut lapis licet ſemper retineat colorem, non ſemper mouet viſum, ſi non ſemper debite applicetur. Videatur Hiſpalen. 2. diſ. 8. quæſ. 1. Capreol. quæſ. vnica con. 25. Si autem quęras qualiter dæmon immutet ſubiectũ ſpecierum. Reſpondetur, quod alterando ſanguinem, & ad motum ſanguinis mouentur idola, dum ſanguis deſcendit ad principium ſenſitiuum, vt patet in ſomniantibus. De quo D. Thom. 1. par. quæſ. 110. art. 3. & quæſ 111. art. 3. & 4. & Ariſtot. libr. de ſom. & vigi. cap. 3. ex quo ſequitur, quod licet dæmon de nouo non poſsit producere ſpecies vt coloris in cæco productas, tamen poteſt per commotionem corporalem alterare, & diuerſimode applicare, ex qua diuerſa applicatione ſequitur multoties error etiam in intellectu. Vt patet in febrici tantibus, quibus multa apparent adeſſe, quæ non ad ſunt, & multa cõtingere, quæ non contingunt.

Hiſpalen. Capreol. D. Thom. Ariſtot.

ARTICVLVS III.

Vtrum diabolus poſsit neceſsitatem inferre ad peccandum.

CConcluſio ſit. Diabolus propria virtute, niſi refrenetur â Deo, poteſt aliquem inducere ex neceſsitate ad faciendum aliquẽ actum, qui ex ſuo genere eſt peccatum, non autem poteſt inducere neceſsitatẽ ad peccandum. Prima pars cõcluſionis patet, quia poteſt dęmon commouere phan-

phantaſiam, vel appetitum ſenſitiuum, aut ligare vſum rationis, & tunc neceſſitabitur homo (verbi gratia) ad blaſphemandum, quod ſecúdum ſe erat peccatũ, vt experientia conſtat in arreptitijs. Secunda vero pars etiam probatur, quia per talem commotionem phantaſiæ, &c. vel impeditur totaliter vſus rationis, vel non, ſi impeditur, homo nõ peccat, ſi non totaliter impeditur, qua ratione manet vſus rationis, & libertas, poteſt reſiſtere, & ſic non neceſsitatur ad peccandum. Verum eſt multotiesita fortiter commoueri â dæmone, vt ſit difficilimum reſiſtere: imploret tamen tunc homo diuinum auxiliũ cum Dauid *Matth.25.* Pſal.25. Probame Domine, & tentame, *D. Grego.* hoc eſt ſecundum Gregor. 2. mora. cap. 11. Inſpice prius vires, & vt valeo, tentari me permite, & cum defecerit virtus mea, ne derelinquas me, quod & petitur, cum dicitur, & ne nos inducas in tentationem, & fidendum eſt de diuina miſericordia, vt ait Paul. 1. ad Corint. *1.Cori.14.* 10. quod non patietur nos tentari ſupra id quod poſſumus, ad hoc enim ſunt *3.Reg.5.* Angeli cuſtodes, & poſſumus dicere cũ Eliseo 4. Reg. 5. plures ſunt nobis cum quam cum illis. Sic enim victoria, & corona erit certa, & de tentatione, hoc *Iacob.5.* fine potius erit gaudendum, quam triſtandum, iuxta illud Iacob 5. omne gaudium exiſtimate fratres, cum in varias tentationes incideritis, quia vt dicitur 1. Corint. 10. Faciet Deus cum tentatione prouentum.

Nota. 1. Circa ſolutionem ad tertiũ notandũ D. Thom. non ſibi eſſe contrarium ſupra quæſt. 74. ar. 3. ad 3. vbi ait, quod motus ſenſualitatis præueniens rationem, eſt peccatum veniale, & 3. par. quæſt. 41. art 1. ad 3 dicit, quod tẽtatio exterior diabolica, poteſt eſſe abſque omni peccato, interior autem quæ fit â carne, abſque omni peccato eſſe non poteſt, non in quam hoc cõtradicit huic, quod aſſerit in præſenti motum concupiſcentiæ eſſe poſſe abſque omni peccato. Primo enim explicatur cum Caistan. hic *1.Explica. Caiet.* loqui conditionaliter, ſi ratio reſiſtat in totum, ſupra autẽ loquitur de facto, quia numquam fit reſiſtẽtia in integrũ. *2.Explica. Conrado.* Secundo formalius explicatur cum Cõrado, appetitum ſenſitiuum poſſe, & nomine cõcupiſcentiæ, & nomine ſenſualitatis appellari, in primo nõ importatur defectus, ſed potentia abſolute, in ſecũdo autem importatur defectus rationis: dicit ergo D. Thom. motum concupiſcentiæ poſſe non eſſe peccatum, ſupra autem dicit, motum ſenſualitatis ſine peccato eſſe non poſſe, quia nomine ſenſualitatis defectus potentiæ ſenſitiuæ importatur. Etſi contra arguas, quod abſque præiuditio libertatis poteſt neceſsitari voluntas in ſenſu compoſito, vt quãdo Deus efficaciter mouet illam: ergo ſimiliter à diabolo neceſsitari poterit ſine præiuditio libertatis ad peccatum. Reſpondetur, à Deo hoc fieri poſſe, cum ſit infinitæ virtutis, & poſsit mouere voluntatem ſecundum ſuam naturam: diabolus autem nequaquam niſi libertatem deſtruendo.

D.Thom.

Obiectio.

Solutio.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum omnia peccata ex diaboli ſuggeſtione prouenient.

PRima concluſio. Occaſionaliter, & indirecte diabolus eſt cauſa omnium peccatorum hominum, inquãtum induxit Adam ad peccandum.

Secunda concluſio. Diabolus non eſt directe cauſa omnium peccatorum, ita quod ſingula peccata hominibus perſuadeat.

Circa primam concluſionem notandum, illam maximã habere verũ in ſententia, quod ſi Adam non peccaret, nec etiam poſteri eius, tunc enim formalius verificatur, dæmonem eſſe cauſam omnium peccatorum, ſiquidem ex peccato Adam alia ſequuntur, nam ſi etiam Adam non peccante alij peccarent, non ita formaliter, eſt verum dæmonem eſſe cauſam omnium peccatorum, in quãtum eſt cauſa peccati Adam, ſi alia peccata non præciſſe ex peccato Adam cõ ſequuntur.

Nota. 1.

Circa ſecundam concluſionem notãdum, non intendere D. Thom. Diabolũ eſſe cauſam directam alicuius peccati cum aſſerit non omnium peccatorum eſſe cauſam directam, ſed intendit eo modo, quo dæmon eſt cauſa videlicet ſugerendo non ſemper concurrere niſi remotiſsime per ſugeſtionem primi parentis, & hanc vocat cauſalitatem indirectam. Etſi dicas, quod bonus Angelus ſugerit homini omne bonũ: ergo malus ſuge-

Nota. 2.

Obiectio.

Solutio. ſineret omne malum Reſpõdetur, Diabolum non ſemper inſiſtere illi, quem tentat, ſed multoties recedere, & nihilominus illo nõ præſente homo ex propria malitia peccat, iuxta illud Iacob *Iacob. 1.* 1. vnuſquiſque tentatur â concupiſcentia ſua, ſicut & primus Angelus ſine perſuaſione alterius peccauit. Item tentatio mũdi diſtinguitur à tẽtatione dæmonis. Et ſi contra hanc doctrinam afferas *Obiectio.* D. Auguſt. ſerm. 68. ad fratres in eremo. & *D. Auguſ.* Dyonſ. cap. 4. de diuinis nominibus, & *D. Dyonſ.* Damaſcen. 2. fidei cap. 4 & Origen ho- *D. Damaſ.* mil. 15. in Ioſue, & Cle. Alexan. lib. de ado- *Origen.* rat. & ſpir. & Hier. ſuper cap. 16. Hie- *Cle Alex.* rem. & Pſal. 33. qui aſſerunt, omnia noſ- *D. Hiero.* tra peccata fieri ex dæmonis ſugeſtione, explicandi ſunt de peccatis in genere, non autem de omni, in indiuiduo niſi remote, vel ſecundo quod loquãtur de dæmone quantum eſt in ſe, quod ſit cauſa exemplaris omnium peccatorũ, iuxta illud Ioan. 8. vbi dicitur, mendatij pater. Sic Niſſe. orat. Dom. & Auguſt. tract. 4. & 5. in Ioan. Cyrillus 6. in Ioan. c. 6. vel tertio loquuntur de dæmone, vt habet poteſtatem ſuper peccatores ad omnia peccata. Sic Auguſtin. ſerm. 48. in Ioan. Sic explicatur Ioan. 14. Venit princeps mandi huius, & cum D. Tho. tenent eius diſcipuli, & Vazquez, Valẽcia, Salas, D. Bonaueut. 2. diſ. 21. art. 2. quæſt. 2. Orige. 3. periar. cap. 2. Iſidor. 2 de ſum. bono cap. 17. Nazian. lib. ſent. ſent. 52. Veda libr. varia. quæſt. q. 13. D. Gregor. 3. moral. cap. 18. Alber. 2. part. tract. 7. quæſt. 28. membr. 2. Alenſis 2. p. quæſt. 117. & omnes ſcholaſtici in 2. diſ. 21. & præcipue D. Thom. 1. par. q. 114. art. 3. Vbi eleganter agit de dæmonis tentatione.

Nyſſenus. *D. Auguſ.* *Cyrillus.* *D. Auguſ.* *Vazquez.* *Valencia* *Salas.* *D. Bonau.* *Origenes.* *Nacianc.* *Beda.* *D. Greg.* *Alb Mag.* *Alenſis.* *D. Thom.*

QVÆST. LXXXI.

De cauſa peccati ex parte primi hominis.

ARTICVLVS I.

Vtrum peccatum primi hominis deriuetur per originem in poſteros.

PRima concluſio. Secũdum fidem aſſerendum eſt, quod primum peccatũ primi hominis traducitur originaliter in poſteros.

Secunda concluſio. Erroneum eſt dicere, quod anima rationalis eo quod traducitur cum ſemine, inficiatur peccato originali.

Tertia concluſio. Inordinatio, quæ eſt in iſto homine ex Adam genito non eſt voluntaria voluntate ipſius, ſed voluntate primi parentis, qui mouet motione generationis omnes qui ex eius origine deriuantur.

Circa totam iſtam quæſtionem notãdum primo, quod homo dupliciter poteſt eſſe cauſa peccati alterius. Primo conſiliãs, & perſuadens ſicut diabolus, licet iſte etiam hoc interius faciat, vt ſupra dictum eſt: homo vero ſolum exterius, & de iſto modo nõ agitur hic, quia par ratio eſt de vtroque, & eodem modo procedendum. Secundo modo ſpecialiter diciturhomo cauſa peccati alterius, per originem, & generationem. Et hoc erit in præſenti proſequendum inſtitutum. De quo agit Magiſter cum omni ſua ſchola 2. diſ. 30. & ſequentibus. D. Auguſt. ſpecialem tractatum huius non edidit, ſed hoc inſerit vbicumque agit contra Pelagianos, ſpecialius 1 retract. cap. 9. & libr. 3. contra Iulianum, cap. 1. & 2. & 3. & libr. de bono perſeuerantiæ, c. 11. & 12. lib. 2. & 5. hiponoſticom, libr. 2. de gratia Chriſti, libr. 1 & 2. de peccatorum meritis, & remiſsione, libr. 1. & 2. de nuptijs, libr. de baptiſmo paruulorum, qui eſt epiſt. 23. Driedo libro 1. de gratia, & libero arbitrio, trac. 3. per 3. cap. & libr. 2. tract. 2. cap. 2. Ruardus Caperart. 2. de bapt. Caherinus lib. de peccato primi hominis, & libr. diſceptationum ad M. Soto, diſceptatione 3. Dechanus Lobanenſis art. 2. Alenſis 2. part. quæſt. 122. Altiſiodor. libr. 2. ſuæ ſummæ tract. 27. ſpecialiter autem D. Th. hic, & cum illo omnes eius diſcipuli.

Nota. 1. *Magiſter.* *D. Auguſ.* *Driedo.* *Ruardus.* *Caherin.* *Dechanus.* *Alenſis.* *Altiſio.* *D. Thom.*

Secundo notandum pro intelligentia quid nominis, quod in ſacra ſcriptura diuerſis nominibus huiuſmodi ſolet appellari. Primo appellatur peccatum naturæ, quia totam illam infecit ad Epheſios 2. eramus natura filij iræ. Cui conſonat D. Hieron. ſuper Ezech. 47. vocans illud peccatum conditionis humanæ. Secundo vocatur peccatum mundi Ioannis 1. ecce qui tollit peccata mundi, vbi alia translatio legit peccatum mundi. Sic Beda adductus à D. Tho. 3. par. quæſt. 1 art. 4. arg. Sed contra. Vocatur etiam peccatum abſolute, Leuit. 12. vbi

Nota. 2. *Ad Eph. 2.* *D. Hiero.* *Ioan. 1.* *Beda.* *Leui. 12.*

vbi poſt partum iubetur mulieri in die purificationis offerre ſacrificiũ pro peccato, vtique pro originali, vt explicat
D.Auguſ. Auguſt.quæſ.40.in Leui.& D.Thom.3.
D.Thom. par.quæſ.37.art.8.& Caietan.ibi, &
Caietan. Origen.libr.7.contra Celſum, Chryſoſt.
Orig. homil.4.ſuper 1.ad Corint. appellat il-
D.Chryſo. lud peccatum radicale: vocatur etiam concupiſcentia, lex carnis, lex membrorum, languor naturæ, fomes tyranus.
D.Thom. De quorum nominum ſufficientia vide
Pſal.50. D.Thom. ſuper ad Roman.7. Vocatur etiam iniquitas, Pſalm 50.in iniquitatibus conceptus ſum. Sic interpretatur à
Gloſſ. Gloſſa ad Roma.4. D.Thom. in 2.diſt.
D.Thom. 30.in expoſitione litteræ, D. Ciprian.
D. Cipria. libr.3.contra Iudæos,cap.54 Chryſoſt.
D.Chryſo. tom.1.homil.de Adam, & Eua. De hoc
Leo.Papa. loquitur elegantiſsime Leo.Papa,epiſ. 84.explicans illud Trenorum 5.Patres noſtri peccauerunt, & nos iniquitatem eorum portauimus: appellatur autem
D.Thom. hoc nomine iniquitatis, quia per illud vires animæ ab æqualitate rationis, & innocentiæ receſſerunt. De quo D.Th. infra quæſ.82.art.2.ad 1.& Scholaſtici in 2.diſt.30.& ſequentibus, expoſitores
Roman.5. ſacræ ſcripturæ ad Roma.5.in illis ver-
1.Cor.15. bis: per vnum hominem peccatum in hunc mundum intrauit,& 1.Corin.15. in illis verbis: ſicut in Adam omnes moriuntur, ita in Chriſto omnes viuificabuntur. Videatur
Driedo. Driedo lib.1.de gratia,& lib.arbi.tract.3.per 4.cap.& libr. 2.per multa cap.

DVBITATVR I.

Vtrum peccatum originale vere, & proprie ſit peccatum, deſcendentibus ab Adam, ita vt ab illo cum omni proprietate peccatores denominentur, non ſolum extrinſice, ſed etiam intrinſice.

1.Arg. PRobatur quod non primo. Nam 1.ad Corinth.7. filij fidelium nec baptizati, nec circũciſi, ſi vocãtur filij ſanctorũ, vbi videtur eos aſsignare in gratia, & cõſequẽter abſq; omni peccato etiam originali, & ad Roman.5.dicitur, quod regnauit mors ab Adam vſque ad Moyſen etiam in eos qui non peccauerunt ſecundum ſimilitudinem prævaricationis Adæ: ergo in iſtis ſaltem non fuit originale.

2.Arg. Secundo arguitur authoritate ſanctorum, nam D.Chryſoſtomus homil.10. ſuper epiſt.ad Roman.in illa verba cap. 5.In quo omnes peccauerũt dicit, propterea in Adam omnes peccaſſe, quia ex peccato illius omnes moriuntur, vbi inſinuat, omnes incurriſſe pœnam Adam, non autem peccatum illius, & epiſt.39. ſuper 1.ad Corin. in illa verba: ſicut in Adam omnes moriuntur, ita in Chriſto omnes viuificabuntur, dicit, quod ſicut poſt Chriſtum multi de facto non iuſtificantur, ita poſt Adam fuerunt multi ſancti. In quo inſinuat multos de facto peccatum Adam non participaſſe, ſicut nec multi iuſtitiam Chriſti, & hom. 17.ſuper c.6.eiuſdem epiſt.ſic ait: quid faciam impijs, propter Adam peribitis? minime. Nec enim tu ſine peccato permanſiſti, quod ſi non idem peccatum aliud tamen commiſiſti, & multa alia loca ſanctorum poſſunt videri in Medina, & plura congerit Sixtus Senenſis lib.5. anotatione 177. & 179. & Theodoretus ſuper Pſal.50.in illa verba: in iniquitatibus conceptus ſum.

3.Arg. Tertio arguitur. Non poteſt aliquid communicari effectui, quod prius non præhabeatur in cauſa, ſed Adam antequam accederet ad Euam erat mundatus à peccatis, & iam iuſtus: ergo non potuit ſuis poſteris peccatum originaliter communicare.

4.Arg. Quarto arguitur. Actus matrimonij eſt bonus, & meritorius: ergo per ipſum non cõmunicatur peccatum proli. Probatur conſequentia, quia ſi talis actus eſſet cauſa peccati, quomodo licitus, & laudabilis eſſet? Cõfirmatur. Nam alias *Confir.* qui fornicatur, peccaret duplici peccato, vnum quidem fornicationis, & alterum quatenus eſt cauſa peccati originalis prolis: damnum enim ſubſequtũ imputatur danti operam rei illicitæ. Si *Solutio.* reſpondeatur, quod illud peccatum nõ ſequitur ad generationem iſtius, prout ab iſto, ſed prout ab Adam. Contra ar- *Impug.* guitur, quia ſequeretur Adam peccaſſe, quando accedit ad Euam, eo vel maxime accedendo antequam per pœnitentiam à peccato mundaretur, quia tunc peccatum filij geniti ſequabatur ad actum generationis, prout ipſius Adam.

5.Arg. Quinto arguitur. Anima non habet eſſe

eſſe per generationem, ſed per creationem: ergo non poteſt per generationem infici.

6. Arg. Sexto arguitur. Si homo permanſiſſet in iuſtitia, tunc opera meritoria Adã non deſcenderẽt ad poſteros: ergo nec peccatum. Probatur cõſequentia, quia non videtur maior ratio vnius quam alterius, eo vel maxime quod Deus promptior eſt ad miſerendum, quam ad puniendum.

7. Arg. Septimo arguitur. Si anima rationalis prius tempore crearetur ſeparata, ante quam corpori vniretur, & in illo priori odio haberet peccatũ originale: (quod poſſibile eſt, quia tunc actus liberos habere poſſet) in iſto caſu quãdo vniretur corpori, nõ contraheret originale: ergo nec modo. Probatur conſequẽtia, quia ratio D. Tho. etiã tunc procederet, nimirum quod eſſet pars naturæ, & nihilominus non haberet originale: ergo hoc non eſt ſufficiens, vt modo dicatur habere tale peccatum. Antecedens etiam probatur, quia non apparet, quomodo tunc poſſet incurrere peccatum, quod odio haberet, & cuius expreſſam habebat diſplicentiã. Si reſpondeatur, quod incurritur tũc propter voluntatẽ naturæ, quã vt pars habuit in Adam. Contra arguitur, quia voluntas naturæ deſtruitur per actum expreſſum, & formalem contrarium voluntatis, quem tunc habet ante vnionem.

Solutio.

Impug.

8. Arg. Octauo arguitur. Voluntas Adã vt particularis perſonæ non poteſt poſteros inficere, ſed voluntas primi peccati fuit voluntas perſonæ vt particularis: ergo poſteros inficere non potuit. Maior patet, quia alias omnia peccata, quæ poſt primum committeret Adam, etiam poſteris cõmunicarentur, quod eſt falſum. Minor vero eſt D. Tho. 3. par. q. 8. art. 5. dicentis, peccatum Adam primo & per ſe fuiſſe perſonæ: ſecundario autem inficiſſe naturam: ergo ſimpliciter illud peccatum fuit perſonale, quia ex primario debet penſari.

9. Arg. Nono arguitur. Peccatum Adam habuit multas deformitates, & plurimæ illarũ conſtat ad poſteros non deſcendiſſe: ergo nulla. Conſequẽtia videtur clara, quia non eſt maior ratio vnius quam alterius deformitatis. Antecedẽs vero probatur ex D. Augu. lib. 10. de gen. ad lit. c. vlt. dicente, illud peccatũ habuiſſe deformitatem in ordinati amoris circa propriam vxorem, & deformitatem intemperantiæ, ſimiliter & ſuperbiæ: tamen autem ira, certum eſt, in paruulis non reperiri.

10. Arg. Decimo arg. Peccatum eſt voluntarium, ſed in paruulis non eſt voluntarium: ergo nec peccatum. Minor probatur, quia in eis non eſt vſus rationis requiſitus ad voluntarium.

1. Sentent. In hac re fuit antiquiſſima hæreſis in ſtatu naturæ gentilium aſſerentiũ, nullum eſſe peccatum originale, quapropter irridebant Abraham & filios eius prædicantes oppoſitũ. Durauitque iſte error vſque ad legem ſcriptam, in qua multi fuerũt Iudæi hæretice aſſerentes, circunciſionem non eſſe neceſſariam ad mundandum ab originali, quia nullum eſt tale, ſed tantum fuiſſe datam â Deo inſignum, & diſtinctionem dilecti populi, vt videtur ex illo Geneſ. 17. circuncidetur caro præputij veſtri, vt ſit ſignum fœderis inter me & vos. Contra hoc ſcripſit Burgenſis in ſcrutinio ſcripturarum part. 1 diſ. 6. cap. 2. iſte error multos etiam infecit legis gratiæ, nam ſequutus eſt ipſum Pelagius dicens, baptiſmum non dari ad remiſsionem originalis, quia nullum eſt, ſed tantum dari ad ingreſſum regni celeſtis. De penalitatibus autem, quas homo patitur vt eſt mors, infirmitas, fames, pugna carnis concupiſcentia, quam fomitem appellamus, & de aliis huiuſmodi, dicebat eſſe defectus naturę, originaliter ab authore naturæ prouenientes: nullatenus autẽ eſſe pœnã alicuius peccati. Huius erroris notatur D. Chryſoſt. à Iuliano Epiſcopo Pelagiano in fine quatuor librorum, quos edidit contra peccatum originale, & ab Eraſmo cap. 5. ad Rom. & à Luciano monacho, in anotat. ſuper D. Chryſoſt. iam reprobatis à Concil. Trid. Eãdem notam ei tribuit Iacobus Faber in apologia pro cõmentarijs ſuis in Paulum, in quibus ipſe notatur, vt ſequens ſententiam Pelagij, ſed D. Chryſoſtom. Vindicat à prædicta nota Sixtus Senenſis Bibliotheca ſancta anotat. 236. Contra iſtum errorẽ ſcripſit D. Auguſt. lib. de hæret. cap. 88. & epiſtol. 28. ad D. Hieronym. vbi inquit; difficile eſſe explicare, quomodo originale deriuetur: fide tamen tenendum eſſe, & potius curandum de eius remedio, quam cognitione, & Clirobeus libr. 2. ſui propugnaculi cap. 32. Prædictum

Gẽtilium.

Iudæorum. Pelagij. Armenor. Aluanen. Anabap.

Iſte error tribuit ab hæreticis. D. Chryſo.

Iſte error. Impug. D. Auguſ.

Sixto Sen.

Clirobe. Caſtro.

errorem etiam ſant ſequuti Armenij, vt refert Caſtro de hæreſi verbo peccatum hæreſi prima : ſuperaddebant autem ad Pelagium, ita baptiſmum eſſe neceſſarium ad ingreſſum regni cœleſtis, quod ſi quis decederet ſine Baptiſmo, ſi erat filius fidelium, reponebatur in paradiſo terreno ſi autem filius infidelium deſcendebat in infernum. Eundem errorem ſequuti ſunt Albanenſes, vt refert Caſtro loco citato,& D.Antoninus quarta part.titul. 11.cap.7. Tandem vltimo ſuſcitauerunt iſtum errorem Anabaptiſtæ, qui exiſtimantes, nullum eſſe originale aſſerebant, Baptiſmum non ſolum non eſſe vtilem, ſed eſſe ſuperſtitioſum, cum ad nihil prodeſſe poſsit.

2.Sentent. Origen.

Secundus error fuit Orig. (vt refert Ebiphanius epiſt.ad Ioan.Hieroſolym. Epiſcopum, & Driedo in concordia liberi arbitrij cum prædeſtinatione c.3.) aſſerentis, originale vere eſſe in paruulis; nihil tamen aliud eſſe quam collectionem omnium actualium,quæ quis commiſsit in alia vita, ante quam anima corpori vniretur. Hunc errorem inſinuat 2.periar.cap.8. & 9 & libr. 3. cap.primo, iſtum etiam errorem refert D. Hieronym.epiſtol.150. ad Ediuiam quæſt. 10. & ſuper illud ad Galatas 1. cum placuit ei, &c. ſed iſte error quantum ad id quod præſupponit, præceſiſſe alteram vitam in anima, antequam vniretur damnatus eſt in ſexta Synodo generali actione 12. & Concil. Lateranen. ſeſſ. 8. & patet ex illo ad Roman. 9. antequam quidquam boni, aut mali egiſſent dictum eſt, Iacob dilexi, Eſau autem odio habui, ſi enim alia vita præceſiſſet propter peccata præcedentia, poſſet dici vnum electum, & alium reprobatum, & non verificaretur dictum Apoſtoli: peccatum ergo originale non poteſt dici eſſe peccata alterius vitæ antecedentis.

Impug.

Ex 6.Synodo & Coc. Lateran.6.

Ad Ro. 9.

1.Sentent. Yllinci.

Tertius error eſt Mathię Yllinci centuriatoris Magdeburgenſis aſſerentis, peccatum originale eſſe ipſam ſubſtantiam noſtræ naturæ procliuis ad malum. Iſte autem error damnatus eſt in Concil. Tridentin.ſeſſ.5. can. 5. vbi definitur in baptizatis, nullo modo manere originale : cum tamen ſubſtantia naturæ, & eius mala inclinatio omnino permaneat, & alias ſequeretur, Deum eſſe cauſam peccati, cum ſubſtantia noſtræ naturæ ſit à Deo, quod ſupra quæſt. 79. articul. 1. oſtenditur falſum.

Impug. Ex Concil. Trid.

Quartus error Lutheranorum eſt, originale eſſe concupiſcentiam, & fomitem, quapropter etiam in baptizatis manet, licet raſum, & coopertum. Hoc probant ex illo Pauli ad Rom.6.& 7.& 8.& ad Hebræ. 11. vbi concupiſcẽtiam vocat peccatum. Secundo probãt ex Auguſt.lib.1.de nuptijs & concupiſcẽtia cap.23.vbi ait, quod in baptiſmo remittitur reatus concupiſcẽtiæ adhuc manentis, vt ad peccatum non imputetur: iſte etiam error damnatur in Concil. Triden.loco citato, vbi definitur, concupiſcentiam manere poſt baptiſmum, & nihilominus peccatum omnino tolli, nec ſolum raſum, vel non imputatum, vel coopertum, ſed omnino totum quod eſt culpæ eſſe deſtructum. Explicatque locum Pauli, qualiter cõcupiſcentia vocatur peccatum, vel quia cauſatur ex peccato, vel quia inducit ad illud. Locus etiam Auguſt.explicatur à Roſenſ. arti.2. contra Luther. qualiter apud Auguſt. idem ſit, non imputari, quod tolli, & hoc etiam modo explicanda ſunt multa loca ſacræ Scripturæ, in quibus dicitur radi, operiri, vel non imputari: non enim intendunt, ibi peccatum manere, ſed omnino tolli. Videatur Soto in 4. diſt. 6.quæſt. 1.art. 1.& libr. 1.de natur. & grat.cap. 11.& D.Auguſt. lib.1. contra duas epiſt. Pelagia.cap.13.& Thomiſtæ 3. par. quæſt. 69. art.1.à ſent. Luther. recedit Zuinglius Lutheranus aſſerens, originale nõ eſſe in nobis aliquam culpam, ſed quãdam miſeriam,& ſeruilem cõditionem, quatenus ex peccato Adam naſcimur ſerui.

4.Sentent. Luthera.

Hæc ſent. damnatur in Coc. Tri. Vbi explicãtur loca D. Pau. & agunt contra illam. Soto. Roſenſis. D.Auguſ.

Quinta ſentia inter Catholicos eſt Alberti Pigij controuerſia 1. ratiſponenſis diſputationis, docentis imparuulis vere eſſe peccatum originale : non tamen diuerſum in quolibet vnum, ſed in omnibus idem, quia peccatum omnium (inquit) eſt peccatum Adam : itaque ſicut Lutherus exiſtimat, omnes iuſtos iuſtificari non per intrinſecam iuſtitiam inhærentem, ſed per extrinſecam Chriſti : ita iſte author exiſtimat, omnes paruulos infici non intrinſice niſi per pœnam, quam ferunt: extrinſice autem per culpam & peccatum Adam. Hanc ſententiam tenet etiam Catherinus in opuſ.

5.Sentent. Pigij.

Catherin.

Salmer. Caietan. opuſ. de peccato origin. cap. 8. & Salmeron ad Rom. 5. diſp. 45. ſolet etiam citari pro illa Caietanus ibidem in illa verba: per vnum hominem peccatum intrauit, &c. Falſo tamen, quia ibi Caietanus tale non dicit, & in hoc tractatu ſemper oppoſitum aſſerit. Probant

Sent. prob. iſti ſuam ſententiam ex illo ad Rom. 5. omnes in Adã peccauerunt: vbi inſinuatur præter peccatum Adam aliud non eſſe. Item quia communis modus loquendi ſanctorum eſt, quod primum peccatum Adam nos omnes infecerit, & quod illo peccato peccauimus. Ita loquitur D. Auguſtin. 1. retract. cap. 15. & epiſt. 3. ad Hilarium, & in Enchirid. cap. 36. libr. tertio de libe.

Hæc ſent. Impug. arbitr. cap. 20. Hæc tamen ſententia non videtur differre ab errore Pelagij excludentis peccatum à paruulis. Hic tamen maxime notandum, quam imprudenter loquatur Vazquez diſputatione 132. cap. 3. dicens, quod ex Auguſt. ſentent. cogimur incidere in iſtum errorem Pigij & Pelagij, dum Auguſt. inquit, peccatum originale eſſe reatum

Nota cõtra Vazquez. Quin hunc errorẽ Pelagij tribuit Aug. concupiſcentiæ manentis poſt baptiſmum. Arguit enim ſic Vazquez numero 13. Reatus ſolum eſt obligatio pœnæ, ſed obligatio pœnæ non poteſt eſſe reſpectu proprij peccati antecedentis talem reatum, & obligationem: ergo ſolum reſpectu peccati Adam: ſentit ergo Auguſt. peccatum fuiſſe in Adam: in paruulis autem pœnam illius. Maior probatur ab illo ex Magiſt. 2. diſ. 30. dicente, reatum ſubſequi culpam, & eſſe obligationem ad pœnam. Minor autem probatur, quia talis reatus eſt primum, quod in paruulo intelligitur: ergo ſi illud non eſt peccatum, nihil ante ipſum quæri poteſt niſi peccatum Adam. Iſte tamẽ author fallitur nimis, & nõ ſolum loquitur contra Auguſt. ſed cõtra Eccleſiam acceptantem

Impug. Vazquez. Ex quinta Synodo generali & defenditur Auguſt. ſententiam Auguſt. Conficio enim ſic argumentum. In quinta Synodo generali ſic habetur, ſequimur per omnia ſanctos Patres, & Doctores Eccleſiæ Athanaſ. Hilarium, Gregor. Theolog. Niſen. Ambroſ. Auguſt. Theophi. Ioan. Conſtantinopol. Cyrillum, Leonẽ, Probum, & ſuſcipimus omnia, quæ de recta fide, & damnatione hæreticorum ex poſſuerunt: certum eſt autem, Eccleſiam, & Synodum determinaſſe contra Pelagium ponendo peccatum in non baptizatis: ergo dicere, quod Auguſtin. ſentit oppoſitum, Eccleſiæ potius quã Auguſ. eſt cõtradicere. Eo vel maxime, quod Auguſ. bene inſpectus vbique oppoſitum dicit ſpecialiter 1. de nuptijs cap. 19. & 20. & 24. & lib. 3. de peccat. merit. poſtquam retulit argumenta Pelagianorum, conantium peccatum originale non eſſe in paruulis culpam cap. 4. ſic dicit. Ego autem quamuis iſtorum argumenta refellere non valeam: video tamen inhærendum eſſe ijs quæ in ſacris Scripturis ſunt apertiſsima, & in ſequentibus cap. Cum oppoſitum Pelagianorum probet multis locis ſacræ Scripturæ, ſic concludit. Non ne veritas ſine vlla dubitatione teſtatur eos (ſcilicet paruulos) non ob aliud ad Ieſum pijs geſtantium manibus ferri niſi vt per medicinam ſacramentorum poſſint à peccati peſte ſanari? Item libr. 6. contra Iulia. cap. 8. ipſe Iulianus conquæritur de Auguſtin. quod aduerſus ipſum concitaret vulgum aſſerens, per baptiſmum paruulos redimi à diaboli poteſtate, & niſi redimantur ſub eius poteſtate manere captiuos, & cap. 20. reſpondet Auguſtin. Hoc tu potius Iuliane deberes aduertere, ita eſſe Vulgatam, & apud omnes confirmatam iſtam Catholicam fidem, vt nec notitiam poſsit effugere popularem. Ecce quomodo nec Iulianus apoſtata ignorat, nec Auguſtin. negat ſententiam, quam iſte author in Auguſtin. non intelligit, vel cuius oppoſitam ei malitioſe attribuit. Videatur etiam capit. 9. vbi Iulianus eandem ſententiam Catholicam refert ex Auguſtin. vide etiam 1. de nuptijs cap. 24.

Ad arg. Vazquez. Ad argumentum autem, quod faciebat Vazquez reſpondetur, nomine reatus non intelligere Auguſt. deputationem ad pœnam, quæ conſequitur ex culpa, quæ vtique bona & à Deo eſt, & culpam præſupponit, ſed intelligit condignitatem ad pœnam clauſam intrinſice in ipſa ratione peccati, quæ mala eſt, & à Deo eſſe non poteſt. Vel vt explicat Petrus de Soto lectione 3. de pœnitent. nomine reatus aliquando intelligitur tentio, & conſtrictio peccatoris in culpa, quandiu de illa pœnitentiam non agit. Arguit tamen Vazquez, nam hæc conſtrictio non eſt culpa, ſed præſupponit culpam:

Pet. de Sot.

Obiectio. Vazquez.

ergo adhuc non datur in paruulo culpa formaliter per talem reatum, vel conſtrictionem. Reſpondetur, talem reatum eſſe ipſam culpam habitualiter manentem, quæ non ſolum ab Auguſtin. appellatur reatus, ſed etiam à Concil. Tridentin. ſeſſ. 4. Can. 5. vbi dicitur, per gratiam in baptiſmo collatam reatum originalis remitti, & loquitur Concil. de culpa: ad hoc enim gratia ordinatur primario: ad pœnam autem ſecundario, & in primis de culpa primario ſe habente, non autem de pœna ſe habente ſecundario debebat concilium loqui, præcipue quod de pœna poſtea ſubinfert ſermonem, & ſic prius loquutum fuerat nomine reatus de culpa; eodem modo loquitur ſacra Scriptura Exod. 32. percuſit Dominus populum pro reatu vituli, id eſt pro culpa vituli, & Matth. 3. qui blaſphemauerit in Spiritum ſanctum, non habebit remiſsionem, ſed reuſerit æterni delicti, idem ſemper in peccato permanebit. Quapropter intendere nomine reatus non poſſe intelligi ipſam culpam non ſolum Auguſtin. ſed ſacram Scripturam, Concil. Trident. & Chriſtum Dominum, eſt impugnare. Verum eſt tamen huiuſmodi culpam ſignificatã nomine reatus eſſe culpã cõſideratã habitualiter, & in facto eſſe, præſupponentem culpam in fieri: non autem culpam omnino, quia & ipſe reatus culpa eſt, prout hic loquimur cum Auguſt. de reatu.

Solutio. *Conc. Trid.* *Exod. 32.* *Matth. 3.*

Vltima ſententia eſt Durandi, 2. diſt. 30. q. 2. in qua multa vera & falſa promiſcue continentur. Primo dicit eſſe de fide, in paruulis reperiri peccatum originale, vt patet ex illo Pſal. 50. in iniquitatibus, &c. quod nõ poteſt intelligi de peccato actuali proprio, cuius tunc non eſt paruulus capax, nec de peccato parentum, cum poſsint eſſe in gratia, quando generant, ſed neceſſario de originali eſt interpretandum. Secundo dicit, huiuſmodi peccatum non eſſe voluntarium à voluntate propria ipſius paruuli. Tertio dicit, huiuſmodi peccatum non eſſe voluntarium à voluntate Adam ex præconſenſu noſtro, quaſi nos vices noſtras illi commiſerimus, quia cum ante volũtatem Adam noſtra non fuerit, non potuit voluntas eius vice & commiſsione noſtra operari. Quarto dicit, illud peccatum eſſe nobis voluntarium, quatenus omnes continebamur in Adam accipiente iuſtitiam originalem, vt illam pro omnibus rõſeruaret, vel amitteret, vt (verbi gratia) ſi aliquis accipiat à Rege caſtrũ pro ſe, & ſuis poſteris conſeruandum, vel amittendum ſi illud amitteret, poſteri etiam dicerentur amiſiſſe. Quinto dicit, originale proprie loquendo non eſſe culpam: ſemper tamen dicendum eſt, culpam eſſe in paruulis, licet modus loquendi non ſit proprius. Sexto dicit, paruulos dici naſci filios iræ propter reatum pœnæ, quam incurrunt ex peccato primi parentis. In iſto vltimo dicto videtur, incidere in errorem Pelagij: quatuor vero priora dicta vera ſunt: in quinto autem dicto conſiſtit ſpecialis ſententia illius, quam probat multis argumentis à principio poſſitis, præcipue ex illo Ezechiel. 18. filius non portabit iniquitatem patris. Cum ergo paruulus portet originale, illud proprie non eſt iniquitas, vt verum habeat locus Prophetæ. Item ex Auguſtin. 16. de ciuitate cap. 17. dicente paruulos naſci peccatores, non proprie, ſed originaliter. Item quia naturalibus nec meremur, nec demeremur, vnde Ariſtotel. 2. ethycor. cap. 5. nullum debere improperare cæco nato aſſeruit, ſed originale eſt naturale: ergo proprie non eſt culpa. Item quia quod aliena tantum voluntate eſt volitum, non dicitur mihi volitum, niſi alterius voluntas directioni, vel conſilio, vel imperio meo ſit ſubiecta: cum ergo voluntas Adam reſpectu noſtræ talem ſubiectionem non habuerit, conſequenter nec volitum ipſius erit volitum, vel culpa noſtra. Item quia vbi non eſt lex, nec præuaricatio, ſed in inſtanti cõceptionis defectu vſus rationis paruulus excuſatur ab omni lege: ergo & ab omni culpa. Vltimo, quia nullus peccat in eo quod vitare non poteſt, ſed paruulus pro illo tunc non poteſt vitare: ergo non imputabitur ei ad culpã. Hanc ſentẽtiam Durandi ſequitur Ricardus Taper articul. 2. contra Luther. & refer pro illa Guillelmum Pariſi. libr. de vitijs & peccatis, & videtur ſibi hoc eſſe definitum in Concil. Trident. vbi dicitur, quod peccatum, quod trãſit ad nos, eſt mors: mors autem non eſt proprie & vere peccatum.

Vlt. ſent. Durandi. *Hæc ſent. prob.* *Ricard. Guillel.*

Prima

1. Concluſ. Prima concluſio. De fide eſt, quod in paruulis ante baptiſmum, vel in lege ſcripta ante circunciſionem, eſt peccatum originale, non ſolum quantum ad pœnam, ſed etiam quantum al culpam: hæc eſt contra omnes hæreticos relatos in prima ſententia. Probatur tamen primo ex locis ſacræ Scripturæ

Gen ſ. 17. Geneſ. 17. maſculus cuius præputij caro circunciſa non fuerit, delebitur anima illa de populo ſuo, vtique quia ſine circũciſione moreretur in peccato originali, quod per illam tollebatur, vt explicat D. Auguſt. lib. 16. de ciuit. cap 27. & lib. 2. de peccat. orig. contra Cęleſtium cap. 30. & lib. 3. contra Iulia. cap. 18. & lib. 2. de nuptijs cap. 12. & Fulgentius lib. de incarnatione c. 15. Vnde Auguſ. loco citato dicit, circunciſionem fuiſſe ſignum generationis ſpiritualis, quia per illam originale tollebatur, & licet Vazquez dicat, ex iſto loco non colligi præſentem concluſionem, adducatque pro ſe multos Doctores aliter expli cantes prædictum locum, & aſſerentes, circunciſionem non fuiſſe inſtitutam in remedium originalis, ſed in ſignum: fallitur tamen, explicatioque Auguſt. eſt tenenda, & ſancti ab ipſo citati interpretandi, quod intendant circunciſionem non delere originale & cauſare gratiam, ex opere operato, quod habet noſter baptiſmus, ſed ſi adulti circuncidebantur ex opere operantis gratia conferebatur eis, delebaturque originale: ſi autem paruulis applicabatur, in ipſa circunciſione pec catum remittebatur à Deo, prout dicitur in materia de ſacramentis, quod ſacramenta veteris legis non cauſabant gratiam, ſed in illis cauſabatur à Deo. Item veritas noſtræ concluſionis habetur Iob 14. quis poteſt facere mundum de immundo conceptum ſemine? Vbi legunt ſeptuaginta Interpretes, nemo mundus à peccato, neque infans, cuius vita eſt vnius diei, quod de peccato originali intelligit Auguſtin. ſuper Pſalm. 50. colligitur etiam ex eodem Pſalm. in illis verbis: in iniquitatibus conceptus ſum, vt explicat Auguſt. ibidem, quia vt inquit D. Thom. 4. contra gentes, cap. 50. de peccatis actualibus intelligi non poteſt cum Dauid ex legitimo matrimonio fuerit conceptus. Et hæc eſt cõmunis explicatio huius loci. Sic Cyprianus libr. 3. contra Iudæos cap. 54. Gregorius 4. moralium cap. 2. Leo Papa epiſtol. 84. & in alia impreſsione 86. ad Nicetam Epiſcopum: vbi explicat, quare in plurali dicat in iniquitatibus, tum, quia in hebræo familiare eſt vti plurali pro ſingulari, vt notat D. Thom. quæſt. ſequenti articul. 2. ad 1 iuxta illud Matth. 2. defuncti ſunt enim, qui quærebant animam pueri, cum tamen ſolus Herodes quæreret occidere Chriſtum, imo vt ait D. Hieronym. in Hebræo in ſingulari habetur in iniquitate conceptus ſum, & in peccato concepit me mater mea. Tum etiam loquitur in plurali, quia originale eſt radix, & cauſa multorum peccatorum. De quo D. Thom. quæſt. ſequenti articul. 2. ad primum. Item habetur veritas concluſionis Eccleſ. 49. graue iugum ſuper filios Adam à die exitus de ventre matris eorum, peccatum originale vocauit iugum, qui ex duobus, videlicet Adam & Eua veniens vtriuſque ſexus colla dura ſeruitute præmit. Item habetur Pſal. 57 alienati ſunt peccatores à vulua, errauerunt ab vtero, & ad Rom. 5 per vnum hominem peccatum in hunc mundum intrauit, & infra, in quo omnes peccauerũt, quod de peccato originali intelligit D. Auguſt. lib. de nat. & gratia cap. 39. & lib. 1. de peccat. merit. & remiſ. cap. 9. & libr. 4. contra duas epiſt. Pelagian. cap 4. Rurſuſque addit Apoſtolus, vnius delicto multi mortui ſunt, & 2 ad Cor. 5. Si vnus pro omnibus mortuus eſt: ergo omnes mortui ſunt: infert enim Apoſtolus, peccatum originale in omnibus, vt explicat Auguſt. locis citatis contra Iulia. & ad Epheſ. 2. eramus natura filij iræ, natura id eſt originaliter, quia traducitur cum ipſa natura, vt explicat Auguſt. lib. 2. de peccat. merit. & remiſ. cap. 10. Hæretici conantur explicare hæc loca, ex illis colligi peccatum Adam eſſe in poſteris, nõ tamen phyſice, ſed imitatione, quia omnes delinquendo imitantur peccatum Adæ; ſed hæc ſolutio eſt nulla, quia multi ſunt ſancti qui non mortaliter peccauerunt: peccatum autem non fit Adæ imitatio, & quia imitatio non magis eſt peccati Adam quam Euæ. Apoſtolus autem ſpecialiter loquitur de peccato Adã: ergo amplius intendit quam imitationẽ ſcilicet vere, & phyſice peccatum illius ad poſte-

D. Greg. D. Leo. D. Thom. Matth. 2. D. Hiero. D. Thom. Eccleſ. 46. Pſal. 53. Ad Ro 5. D. Auguſ. 2. ad Cor. 5. D. Auguſ. Ad Eph 2. D. Auguſ. Solutio. Impug.

poſteros deribari, vt realiter ſit in illis.

Secundo probatur concluſio ex determinatione multorum Conciliorum, *Conc. Mil.* diffinita eſt enim in Concil. Mileuita. cap. 2. vt refertur de conſecrat. placuit 2. & in Concil. Arauſ. 2. cap. 2. & in *Concil. Arauſ.* Concil. Florent. decreto ſuper vnionem Greco. & Arme. & in Concil. Trid. *Cõc. Flor.* ſeſſ. 5. de peccat. orig. §. 3. & §. 5. vbi diffinitur locum, Pauli ad Rom. 5. non poſſe aliter inteligi. Eſtque traditio Apoſtolica habita inter fideles communiterque docta ab omnibus ſanctis. Vide *Conc. Trid.* *D. Auguſ.* Auguſt. lib. 1. de bapt. paruulorum, & in lib. contra Iulia. vbi citat innumeros Doctores antiquos, præcipue Ireneum, Cypria. Hilar. Gregor Nacian. *Orig.* Videtur etiam Orig. ad Rom. 6. vbi inter alia habet, qualiter offerantur duo turtures, alterum pro peccato paruuli *Magiſter.* in lege veteri, & Mag. in 2. d. citata, vbi hanc eſſe communem doctrinam ſanctorum affirmat, & plures citat Vazquez diſp. 130. cap. 3. Ratio autem naturalis adduci non poteſt ad hoc probandum, imo nec congruentia naturalis, vt adducitur ad oſtendendam incarnationem. *Contra Pariſi.* Hoc dixerim cõtra Pariſi lib. 2. de vitijs *Alber.* cap. 2. Alenſ. 2. part. q. 122. membr. 1. *Alenſis.* Albert. 2. part. quæſt. 105. membr. 1. D. *D. Bonau.* Bonauent. 2. diſt. 30. art. 1. q. 2. Herue. *Herue.* quæſt. 1. art. 1. Salmer. ad Rom. 5. diſp. *Salmer.* 44. vnde fruſtra laborat Salas tract. 13. *Salas.* diſp. 11. ſect. 1. ſuppoſita fide probabiliter ratione naturali oſtendere originale ex erũnis & calamitatibus naturæ humanæ, quæ crudelitati, & iniuſtitiæ eſſent ad ſcribendę, ſi vt pœna originali non correſpõderent: hoc enim nihil cõuincit ſiquidem, & hæc eadẽ impuris naturæ reperirentur, ſicut & modo reperiuntur in animalibus brutis ſine originali, vt propria naturæ ſenſibilis, & corruptibilis. Quapropter, licet de facto ſint pœna originalis: hoc tamen ratione naturali oſtendi nõ poteſt. Rationes autẽ adductæ ab Aguſ. ex principijs fidei pro cõcluſione ſunt huiuſmodi. Primo. Quia ab origine mundi inſpirauit Deus aliquod remediũ fieri pro paruulis: ergo habent maculã, à qua mundentur. Antecedens oſtenditur 3. part. q. 62. articul. 3. & 4. Secundo etiam probatur, quia non verificaretur forma babptiſmi, ego te baptizo, ſi à peccato non mundaretur, quia cum illa ablutio non poſsit intelligi corporaliter, neceſſario eſt interpretanda ſpiritualiter. Nec valet duplex ſolutio hæreticorum. Vel, quod abluuntur à peccatis præcedentibus baptiſmum. Secunda, quod non abluuntur ab aliqua culpa, ſed ad ingreſſum vitæ æternæ. Pri- *Impug.* ma, inquam, ſolutio non valet, quia vt implurimum baptizantur paruuli, inquibus aliud peccatum præcedens aſsignari non poteſt niſi originale. Secunda etiam impugnatur à D. Thom. 4. con- *D. Thom.* tragen. cap. 11. quia nullus excluditur à vita æterna, niſi per culpam. Vnde idem eſt mundari ad vitam æternam, & expiari à peccato. Vltimo probatur cõcluſio, quia vt dicitur 2. Corinth. 15. *2. Cori. 15.* Chriſtus pro omnibus mortuus eſt: hoc autem non verificaretur de paruulis morientibus ante vſum rationis, ſi in eis peccatum originale non præceſſiſſet, cum in eis non fuerit actuale.

Solutio hæretl.

Secunda concluſio. Peccatum originale è realiter, & intrinſice in vno quoque diſtinctum ab alio, licet ab vno, & eodem, quod fuit in Adam omnia illa deriuentur. Itaque non denominantur peccatores à peccato, quod fuit in Adam extrinſice, ſed vnuſquiſque denominatur peccator intrinſice à peccato, quod realiter eſt in ipſo. Hæc concluſio eſt de fide, ita vt oppoſitum ſit hæreticum, vel ſaltem erroneum. Probatur, quia omnia loca ſacræ Scripturæ, & definitiones Conciliorum poſitæ in præcedenti concluſione non recte ſaluantur, niſi ponatur peccatum in vnoquoque, à quo intrinſice peccator de nominetur eo vel maxime, quod expreſſe videtur *Conc. Trid.* definita in Concil. Tridentin. ſeſſ. 5. can. 3. hæc eſt contra Catherinum. Videatur *Vega.* Vega lib. 4. ſuper Trident. cap. 2. Probaturque concluſio ex illo ad *Ad Ro. 5.* Rom. 5. per vnum hominem peccatum intrauit in hunc mundum, ſicut per Chriſtum iuſtificatio, ſed non iuſtificamur per iuſtitiam Chriſti extrinſice, ſed vnuſquiſque à ſua iuſtitia intrinſice inhærente, vt eſt de fide: ergo ſimiliter dicendum eſt de peccato originali, & notandum illud verbum, quod peccatum tranſit in omnes, in quo inſinuatur omnibus in eſſe. Ex eo enim dicitur actio tranſiens ad paſſum, quia non manet in agente ſecundum veriorem ſententiam, ſed recipitur, & ineſt in ipſo paſſo. Secundo probatur,

2. Concluſ.

batur, quia vt dicit Ariſtotel. contra Plato. nullus poteſt realiter de nominari niſi à forma intrinſeca: ergo ſi paruuli realiter peccatores de nominantur, intrinſice habent in ſe ipſis formam peccati de nominantem.

Ariſtot.

3.Concluſ. Tertia concluſio. Peccatum originale, quod intrinſice eſt in vnoquoque paruulorũ non ſolum vere, ſed etiã proprie eſt peccatũ: hæc eſt cõtra Durand. tamen de fide, & oppoſitũ eſt hæreticũ, vel ſalté erroneũ, quia loca ſacræ Scripturæ, & Conciliorum, non interueniente aliqua abſurditate in ſenſu proprio accipi debent: alias enim vnuſquiſque facilitet ſenſum ſacræ Scripturæ poſſet fugere, & non haberemus firmum argumentum in rebus fidei: habeturque expreſſa definitio huius in Concil. Trident. ſeſſ. 5. can. 5. vbi profertur anathema contra eos qui aſſerunt, per baptiſmum non tolli totum id, quod veram, & propriam peccati rationem habet, & loquitur de peccato originali. Si reſpondeatur, ibi definiri contra Lutheranos aſſerentes poſt baptiſmum manere peccatum. Vnde intendit non manere aliquid, quod habeat propriam rationem peccati, non autem dicit, quod peccatum præcedens baptiſmum haberet propriam rationem peccati. Contra arguitur, quia Concilium non dicit, non manere aliquid, quod habeat propriam rationem peccati, ſed tolli quod habet propriam rationem peccati. Vnde peccatum ablatũ determinat, faiſſe verum, & proprie peccatum. Prætera probatur, quia multa dicuntur de peccato originali, quæ non poſſunt verificari, niſi proprie loquendo ſit peccatum: ergo. Probatur antecedens, quia 1. Corinth. 5. vocatur mors animæ, vt explicat Auguſt lib. contra Iulia. & Geneſ. 17. per originale dicitur, quis irritum facere pactum Dei, vt dicit Auguſt. 2. de peccat. orig. cap. 30. & 31. & 2. de nuptijs cap. 11. & libr. 3. contra Iulia. cap. 18. & 16. de ciuit. cap. 27. & habetur expreſſe Oſeæ 6. ipſi ſicut Adam tranſgreſſi ſunt pactum meum, ſuper quem locum videatur Hieronym. Item ad Roman. 5. cum adhuc inimici eſſemus, quod explicatur de originali, quod vtique inimicos non faceret, ſi proprie peccatum non eſſet. De quo D. Anſelm. libr. de conceptu virginali cap. 3. & 25. vbi probat originale, eſſe proprie peccatum. Etſi obijcis ergo Durandus, & Dechanus hæreticam docuerunt ſententiam, cum alias ſint viri fideles? Reſpondetur, quod forſitam non intendunt niſi quod originale non ita eſt proprie peccatum ſicut actuale: ſi autem aliter ſentiunt, ipſi viderint: nos enim ſanam doctrinam intendimus hic docedere. De qua videatur Belar. 4. de amiſſione gratiæ c. 1. Valencia diſp. 6. q. 11. puncto 1. & Azor lib. 4. c. 29. Soto 1. de natur. c. 8.

1.Cor. 5. *D.Auguſ.* *Geneſ. 17.* *D.Auguſ.* *Oſeæ 6.* *Hieronym. Ad Ro. 1.* *D. Anſel.*

Impug. *Solutio.* *Conc. Trid.*

Obiectio. *Solutio.* *Bellar. Valencia. Azor. Scoto.*

Ad primum argumentum à principio reſpondetur, D. Paul. vocare ſanctos filios legitimos ex eo quod erant habiles ad ſacerdotium: illegitimi enim inhabiles erant ad huiuſmodi miniſterium; vnde loquebatur de ſanctificatione legali. Sic D. Thom. D. Hieronym. D. Anſelm. & Caiet. ſuper illum locum. Secundo reſpondetur, vocare illos ſanctos, quia filij fidelium in proximo ſunt vt recipiãt fidem quam apud Paulum commune eſt, ſanctitatem appellare, ex eo quod ſit initium totius ſanctitatis. Alias explicationes vide in D. Thom. ibidem, & D. Chryſoſtom. homi. 19. ſuper 1. ad Cor. ad ſecundum locum dicitur ex D. Tho. ibidem literam eſſe corruptam, & non legendum eſſe, niſi hoc modo; regnauit mors ab Adam, vſque ad Moyſen, etiam in eos qui peccauerunt, etſi hoc eſt verum, vt refert D. Tho. ex alijs, nullam vim habet argumentum, ſed quia noſtra Vulgata legit, etiam in eos qui non peccauerunt. Reſpondetur, intelligendum eſſe de ſanctis, qui mortaliter peccatum actuale non commiſerunt. Sic D. Tho. & D. Hieroym. ibidem, & tunc ex his verbis potius colligitur noſtra ſententia, quia intendit Apoſtolus, quod etiam in eos qui actuale peccatum non commiſerunt, regnauit mors propter peccatũ, quod habebant in ſimilitudinem præuaricationis Adæ, videlicet originale. Etſi adhuc inſtes, dicere Apoſtolum, in eos qui non peccauerunt in ſimilitudine præuaricationis Adæ: ergo ſupponit, nõ habuiſſe peccatum ſimile præuaricationis Adæ, quod eſt originale. Reſpondetur, illud verbũ in ſimilitudinem præuaricationis Adæ non eſſe referendũ ad illud verbum, qui non peccauerunt, ſed ad illud regnauit mors: itaque illud verbũ etiã in eos qui nõ peccauerũt, eſt parẽteſis, vnde ſenſus

Ad 1.arg. *D.Thom.* *D. Hiero.* *D. Anſel.* *Caie an.* *2.Solutio.* *D.Thom.* *D.Chryſo.* *D.Thom.* *D Thom.* *D. Hiero.* *Obiectio.* *Solutio.*

illius loci eſt iſte. Regnauit mors à Adã vſque ad Moyſen in ſimilitudinem preuaricationis Adæ, etiam in eos, qui nõ peccauerunt actualiter. Sic D. Tho. ibidem lectione 4. & Auguſt. lib. de peccatorũ merit & remiſsione ſupra citato.

D. Thom. *D. Auguſ.*

Ad 2. arg. *D. Chryſo.* *Auguſti.*

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, D. Chryſoſt. non fuiſſe illius ſententiæ. Et D. Aug. defendit, & explicat ipſum locis contra Iulia. etſi aliquando oppoſitum videtur docere, quod per originem ad poſteros peccatum non deriuetur, intelligendus eſt de peccatis actualibus. Sic etiam explicandus eſt Auguſt. tom. 5. ſuper Gen. cap. 29. quã explicationẽ ipſe adhibet lib. retractationum cap. 11. Eodem modo interpretandus eſt Theodoret. & Arnonius, vt late proſequitur Sixtus Senenſis loco ſupra citato, etſi aliquando inuentum fuerit in D. Chryſoſt. aliquid contrariũ, quod commode explicari non poſsit, intelligendum eſt, fuiſſe introductum inter eius ſcripta à Pelagianis.

Theodor. *Arnonius.* *Sixt. Senẽ.*

Ad 3. arg. *1. Solutio.* *D. Auguſ.*

Ad tertium argumentum reſpondetur, quod etiam ſi Adam eſſet iuſtificatus, nihilominus per generationem ſuis filijs communicabat peccatum manens in ipſo poſt iuſtificationem inſtrumentaliter, vt peccatum naturæ, licet vt particularis perſonæ eſſet ei iam remiſſum. Similiter dicendum eſt de alijs parentibus iuſtificatis, communicare ſuis filijs originale, quia ipſi non generant, vt iuſti, ſed vt filij Adam, à quo traxerunt naturam viciatam. Solutio eſt D. Auguſtin. lib. de peccat. merit. cap. 9. & lib. 3. cap. 8. & 9. Secundo reſpondetur, in Adam iuſtificato (& idem dicendum eſt de quolibet iuſto generante) remanere peccatum originale virtualiter, licet non formaliter, & hoc ſufficit ad communicationem effectus, vt patet in ſole calefaciente, cum non ſit formaliter calidus. Solutio eſt D. Thom. quæſt. 4. de malo articul. 6. ad 4. & 5. & artic. 8. ad 10 & 4. contra gent. cap. 52. ad 11. rationem, quod explicat duobus exemplis, primo quidem nam triticum quantumcumque mundetur apalleis, ſeminatum producit, & triticum & palleas, & manet virtus ad vtrumque: mundatur enim apalleis formaliter, non vero acontinentia virtuali pallearum. Similiter patet in Iudæo circunciſo generante, in circunciſum egentẽ circunciſione. Idem dicendum de illo qui per baptiſmum ab originali mundatur formaliter, ſemper tamen remanet in illo virtualiter, vt genitus in originali naſcatur.

2. Solutio. *D. Thom.*

Ad 4. arg.

Ad quartum argumentum reſpondetur, quod cum macula geniti non ſequatur ad generationem iſtorum parentum, vt iſtorum eſt, ſed vt ab Adam, ideo non illis imputatur, nec tenentur propterea à ſua generatione ceſſare. Solutio eſt D. Auguſtin. libr. citato de nuptijs c. 1. & lib. 5. Hipognoſtic. Ad cõfirmationem reſpondetur ſimiliter, quod cum originale non ſequatur ad actionem iſtius generantis, vt illius eſt; ideo non imputatur illi ad aliquam culpam, & ſolum habet illa actio malitiam fornicationis. Ad illud autem quod dat operam rei illicitæ: ergo imputatur illi nocumentum ſubſequutum. Reſpondetur, illud nocumentum ſequi omniuo peraccidens: vnde nullo modo imputari, vt ſupra diximus. Ad replicam autem factam, quod falsem imputaretur ad culpam Adæ generanti, quia nocumentum ſequitur ex generatione eius, vt illius, reſpondetur. Quod cum peccatum Adam eſſet tranſactum, nec iam eſſet in ſua poteſtate, euitare nocumentum ſubſequens, reputabatur quaſi quilibet poſterorum generantium, & tale nocumentum cenſebatur omnino peraccidens reſpectu generationis, cuius non tenebatur ceſſare, cum eſſet bonum commune, & neceſſarium ad propagationẽ humani generis.

Solutio. *D. Auguſ.* *Ad confir.*

Ad 5. arg.

Ad quintum argumentum reſpondetur, animam non contrahere originale ex actione creatiua, & productiua ſui, ſed exactione generatiua totius, vnitiuaque ipſius animæ cum corpore, vt infra patebit.

Ad 6. arg.

Ad ſextum argumẽtum reſpondetur, eodem modo procedendum eſſe, quod ſicut peccatum Adam deſcendit ad poſteros, non idẽ numero, ſed inquolibet filiorum vnum habituale diſtinctum reperitur, vt dictum eſt: ita ſimiliter ſi mereretur actu capitis (de illo enim loquimur, non de alijs quos haberet vt perſona particularis: de iſtis enim dicẽdũ eſt ſicut de peccatis actualibus, quæ habuit, vel potuit habere vt perſona particularis) deſcenderet ad poſteros ratio meriti habitualiter, & vt in termino per iuſtitiam originalem formaliter cuilibet inhærentem.

Ad

Ad 7.arg. Ad ſeptimum argumẽtum reſpondetur, quod ſi deteſtatio peccati illius animæ antecedenter ad vnionem eſſet imperfecta, & inſufficiens ad illius iuſtificationem, tali deteſtatione non obſtante in inſtanti vnionis incurret maculam originalem per generationem: ſi autem talis deteſtatio ſit perfecta, & ſufficiens iuſtificare, & cauſare gratiam in illa anima, tunc conceditur per vnionem non contrahi originale formaliter propter argumentum factum: contraheret tamẽ illud virtualiter, & inſtrumentaliter, vt per generationem traduceretur ab illo in poſteros, vt dictum eſt de alijs iuſtificatis.

Ad 8.arg. Ad octauum argumentum reſpondetur, illud peccatum fuiſſe ſimul perſonę, & naturæ, prius perſonæ quam naturæ: ſi enim perſona non peccaret, nec natura inficeretur, nihilominus traducitur, vt peccatum naturæ: non autem vt perſonæ. Hæc autem diſtinctio in alijs peccatis ſequentibus fieri non poteſt, cum tantum ſint peccata perſonæ, & nullo modo naturæ.

Ad 9.arg. Ad nonum argumentum reſpõdetur, illud peccatum fuiſſe capitis, & vice poſterorum in ratione inobedientiæ: ſecũdum enim hanc rationem fuit ei impoſita pœna, vnde ſecundum illam deriuatur, & non ſecundum alias deformitates, quæ non ſunt peccata capitis, vt caput. Qualiter autem deriuetur, vt contra obedientiam, cum prius fuerit ratio ſuperbiæ in illo peccato, dicitur infra. Circa vltimum argumentum.

DVBITATVR II.

Vtrum peccatum originale, quod eſt in paruulis ſit voluntarium.

1.Arg. PRobatur, quod non illo vltimo argumento facto in præcedenti dubio, quia in paruulis non eſt vſus rationis: ergo non poteſt in eis eſſe ratio voluntarij. Si reſpondeatur cum D Thom. eſſe voluntarium voluntate Adam prout poſteri ſunt idem cum illo: vnde voluntas Adam eſt volũtas eorum, ſicut percuſio proximi manu facta eſt voluntaria per voluntatem hominis, cuius manus eſt pars. Contra arguitur, quia identitas inter paruulum & Adam ſolum eſt rationis cum ſint indiuidua realiter diſtincta: ergo ratio voluntarij Adam non eſt in paruulo niſi ſecundum conſiderationem intellectus, ac proinde peccatum iſtius non eſt realiter voluntarium. *Solutio.*

Impug. Confirmatur primo, quia identitas inter manum, & operantem per ipſam, cuius manus eſt pars, eſt identitas realis: idẽtitas vero inter paruulum, & Adam tantum eſt rationis: ergo exemplum non eſt ad propoſitum. *Confir.1.*

Confirmatur ſecũdo, quia operatio manus non eſt voluntaria intrinſice, ſed tantum extrinſice â volũtate in quã tum formaliter eſt peccatum: ergo ſi exemplum eſt bonum peccatum paruuli, non intrinſice, ſed tantum extrinſice erit voluntarium, ac proinde in paruulo nõ erit formaliter peccatum, ſicut neq; in manu, quia tantum formaliter peccatum eſt in voluntate. *Confir.2.*

2.Arg. Secundo arguitur, Tale peccatum nõ eſt in poteſtate paruuli: ergo non eſt ei voluntarium. Conſequentia patet, & antecedens probatur, quia non eſt in poteſtate illius, quando generatur, quia in inſtanti conceptionis paruulus non eſt capax rationis, quod requirebatur, vt eſſet in poteſtate illius: neque etiam eſt in poteſtate paruuli, quando illud peccatum fuit commiſſum ab Adam, quia tunc paruulus in lumbis eius minus erat ſui compos, vt tale peccatum vitare poſſet: ſi enim amentes ſui compotes non ſunt, vt peccatum vitare poſſint, minus erit ſui compos paruulus, ante quam ſit, vt peccatum ſufficiat vitare: ergo nunquam eſt in poteſtate illius vitare peccatum. *Confir.*

Confirmatur, quia Adã non eſt operatus ex commiſsione, & vice poſterorum: ergo illud peccatum nõ eſt volitum â poſteris. Patet conſequentia, quia vt aliquid alicui ſit voluntariũ, debet eſſe ab eius voluntate, vel ab alienа habente vices illius.

3.Arg. Tertio arguitur. Paruulus non ſolum inficitur per originale quantum ad naturam, ſed etiam quantum ad perſonã, vt talis eſt: ergo ab illo vt talis perſona requirebatur eſſe volitum, quod eſt impoſsibile, cum incapax rationis ſit: ergo abſolute non eſt dicendum, eſſe voluntarium. Antecedens probatur primo, quia originale iſtius diſtinguitur ab originali alterius, vt dictum eſt: ergo hoc ſubiectũ, & hæc perſona inficitur, nam ſi ſolum eſſet infectio naturæ, non appareret, quomodo vnũ ab altero diſtingueretur,

retur, cum natura ſit eadem. Secundo probatur idem antecedēs, nam per baptiſmum non ſolum mūdatur natura, ſed etiam hæc perſona iuſtificatur, & mundatur: ergo originale etiam hanc perſonam inficiebat. Patet iſta conſequentia, quia hoc mundat baptiſmus, quod inficit originale. Tertio probatur, quia hęc perſona patitur pœnam damni, vt docet D. Thom. 3. par. quæſt. 69. art. 3 ad 3. ergo & hæc perſona inficietur originali, quia illi correſpondet pœna, in quo reperitur culpa.

D.Thom.

4. Arg. Quarto arguitur. Si originale in paruulo eſſet voluntarium, eo eſſet, quia voluntas illius immutatur in generatione per habitualem conuerſionem ad bonum commutabile, ſed hoc fieri non poteſt: ergo nullum eſt in eo voluntarium. Maior patet, quia non poteſt aliter intelligi eſſe voluntarium, niſi per immutationem voluntatis actualem, vel habitualem, quod actualiter non immutetur eſt certum: ergo ſi aliqualiter immutatur, erit habitualiter. Minor vero probatur, quia ſi immutaretur, habitualiter eſſet ex virtute Adam tranſeunte per generationem, quia non poteſt aſſignari, à quo alio ſit illa immutatio, ſed hoc implicatio eſt, quia vt ſæpe diximus, voluntas non poteſt immutari extrinſice ab aliqua creatura, ſed ſolum à Deo, vel à ſe ipſa. Confirmatur, ex Ariſtotel. 3. ethyc. cap. 5. dicente, illa vitia eſſe nobis voluntaria, quorum principium eſt in nobis: ergo ſi principium originalis peccati eſt extrinſecum, videlicet conſenſus Adam, non poterit nobis eſſe voluntarium originale.

Confir. Ariſtot.

5 Arg. Quinto arguitur. Volūtas Adam deteſtans peccatum per pœnitentiam nō reputatur voluntas poſterorum: ergo nec voluntas commitens illud peccatū. Probatur conſequentia, quia non videtur maior ratio vnius, quam alterius. Si reſpondeatur, voluntatem peccantis fuiſſe non ſolum perſonæ, ſed etiam naturæ: voluntas autem pœnitentis non fuit naturæ, ſed tantū perſonæ, ac proinde deriuatur prima, non vero ſecunda.

Solutio.

Impug. Contra argnitur, quia Adam non ſolum doluit de peccato, vt malum perſonæ, ſed etiam (& potius) vt malum naturæ, quia vt ſic apparebat maius malum: ergo ſimiliter iſte actus pœnitentiæ fuit capitis. Probatur conſequentia, quia ex eo actus peccati fuit capitis, quia non ſolum voluit peccatum vt malum perſonæ, ſed etiam vt naturæ: ergo ſi per actū pœnitentiæ deteſtatur peccatum ſecundum vtramque malitiam, erit etiam actus capitis.

Quæſtio hæc à Deo eſt difficilis, vt Auguſt. epiſt. 28. & 29. ad D. Hiero. aſſerat, ſe prorſus non inuenire rationem euidentem: ſi igitur (inquit) in conſideratione tantæ rei ratio contingat deficere humana, ad fidei, & ſcripturarum numen recurrere neceſſum eſt, quatenus humiliter edocti ſanam veritatem, etſi non omnino æſequamur, catholice tamen fateamur.

D. Auguſ.

Propter argumenta poſita Durādus loco citato dubio præcedenti dicit, originale non eſſe voluntarium in paruulo, & hac ratione docuit, in illo non eſſe proprie loquendo peccatum. Alij theologi moderni fatentur quidem, eſſe voluntarium: hoc tamen tantum extrinſice ab actione voluntatis, quæ fuit in Adam, vt quando ebrius occidit, illa occiſio peccatum eſt: non tamen voluntaria intrinſice, quia tunc nullus eſt actus liber, ſed tantum eſt voluntaria extrinſice in cauſa volita, & volitione cauſæ: dicitur etiam volita illa occiſio.

1. Sentent. Durand.

2. Sentent.

Tertia ſententia eſt aliorum dicentium, originale eſſe voluntarium non ſecundum quod voluntarium eſt idem, quod volitum, ſed ſecundum quod dicitur voluntarium, quod eſt in poteſtate alicuius, vt aliqui ſupra explicabant, omiſſionem eſſentialiter includere voluntarium, vtique in potētia, nō in actu.

3. Sentent.

Quarta ſententia eſt Zumel. & Curiel dub. 2. dicentium, voluntarium ſumi dupliciter. Primo in actu ſecundo, prout operatio voluntatis, vel obiectum eius dicitur voluntarium. Secundo modo ſumitur voluntarium in actu primo, vel quaſi in termino, & habitualiter. Qua ratione poſt actum dicitur, manere reatū in habitu tanquam quid in termino volitum, quo etiam modo, & virtutes in dormiente dicuntur voluntariæ. Hoc ſuppoſito, primo dicit Zumel, originale eſſe paruulis voluntarium intrinſice in actu primo habitualiter, & vt in termino, quia vt infra patebit, originale eſt habitus atque adeo habitualiter debet eſſe voluntarium, eo vel maxime, quod iſte eſt infimus gradus voluntarij, & ad minus iſte admitti debet. Secundo dicit, non eſſe originale

4. Sentent. Zumel. Curiel.

volun-

voluntarium paruulis intrinſice in actu ſecundo, quia illi nullum actum voluntatis exercuerunt, vt per illum dicatur voluntarium originale in actu ſecũdo, & hoc videntur probare argumenta â principio. Idque inſinuat D. Thom. 4. contra gent. cap. 51. & Auguſt. libr. 6. contra Iulian. cap. 7. dicentes, non dici paruulos peccaſſe in Adam, quaſi aliquem actũ ibi exercentes. Etſi reſpondeatur, volũtatem Adam dupliciter cõſiderari, & vt talis perſonæ, & vt voluntas naturæ, & primo modo actum eius non eſſe nobis intrinſecum: bene autẽ ſecundo modo, per illumque poſſe dici nobis originale voluntarium in actu ſecundo. Contra argnit Zumel, nam volũtas Adam conſideratur vt noſtra moraliter, quatenus ex pacto Dei ſuſcepit iuſtitiam originalem transfundendam in poſteros, vel cõſideratur vt noſtra phyſice, quatenus nos in illo realiter continebamur, ſed neutrum ſufficit, vt originale ſit nobis intrinſice voluntarium in actu ſecũdo: ergo. Probatur prima pars, quia illud peccatum, & relatio moralis ad poſteros, omnino eſt extrinſeca nihil ponens in re, vt ratione illius dicatur aliquid nobis voluntarium intrinſice. Secunda pars etiam patet, quia illa continentia in Adam eſt remotiſsima, & ratione illius nulla eſt entitas peculiaris in Adam, quæ non ſit in alijs parentibus, vt ratione illius dicatur nobis magis volũtarium peccatum Adam, quam peccatum proximorum parentum.

D Thom. *D. Auguſ.* *Solutio.* *Impug.*

Pro intelligẽtia huius quæſtionis notandum primo ex D. Thom. hic, & q. 4. de malo art. 1. & 4. contra gent. cap. 51. & ibi Ferrara, quemlibet hominem dupliciter conſiderari poſſe, & vt particularis perſona, & vt pars alicuius multitudinis, priori ratione aliquid eſt ei voluntarium ſecundum proprium actum: modo tamen poſteriori attenditur voluntarium illius ſecundum actum capitis illius multitudinis. Qua ratione id dicuntur velle Hiſpani, vel Segouienſes, quod vult Rex Hiſpaniæ, vel Senatus Segouienſis, hac ergo duplici conſideratione conſideratur Adam, & vt perſona particularis, & vt caput totius naturæ, quatenus accepit iuſtitiam conſeruandam, vel amittendam pro omnibus ex pacto Dei explicito, vt ſi obediret non comedendo de ligno vetito, iuſtitia conſeruaretur, etſi comederet, amitteretur: reſpectu enim huius fuit pactum, & non reſpectu aliorum peccatorum, quæ Adam poſſet committere, & ſic de illis non eſt curandum, quia erant vt perſonæ particularis, ſed tantũ de peccato comeſtionis ligni, quod fuit capitis. Doctrina eſt D. Thom. 2. diſ. 31. quæſ. 1. art. 2. & ad Rom. lect. 3. D. Bona. diſ. 32. art. 3. quæſ. 1. Scoti eadem quæſt. Verum eſt, quod Soto 1. de natura, & gratia cap. 10. & Burgen. ad Rom. 5. negant, huiuſmodi pactum, ſed tamen doctrina D. Thom. habet maximum fundamentum Gene. 17. maſculus cuius præputij caro circunciſſa non fuerit, delebitur anima illa de populo ſuo, quia pactũ meum irritum fecit, & Oſeæ 6. inſinuatur etiam dicẽs, ipſi autem ſicut Adam tranſgreſſi ſunt pactum meum, quod explicat D. Hiero. de pacto, quod trãſgreſſi ſumus in Adam in paradiſſo. Ratioque id conuincit, nam ſi Adam non cognouiſſet huiuſmodi pactum explicitum, non in tantum aggrauaretur eius peccatũ, ſed ideo aggrauatur, quia cognoſcens ex pacto maximum nocumentum ſequuturum, trãſgreſſus eſt præceptum Dei.

Nota. 1. *D. Thom.* *Ferrara.* *D. Thom.* *D. Bonau.* *Scot.* *Soto.* *Burgen.* *Geneſ. 17* *Oſeæ 6.* *D. Hiero.*

Secundo notandum cum Soto 1. de natura, & gratia cap. 9. & Conrado hic ad 3. aliud quidem eſſe peccare, aliud vero peccatum contrahere: dicitur quidẽ puer contrahere peccatum: non tamen dicitur peccare, quia hoc ſonat actum proprium, & voluntarium in actu ſecundo, quod in paruulo non reperitur, ad illud vero tantum requiritur voluntarium in termino relictum in natura, ex actione Adam: cum ergo originale ſit minimum peccatum ſufficit ad ipſum minimum uoluntarium, quod eſt in termino, vt docet D. Thom. in 2. diſ. 33. q. 2. art. 1. ex quo ſequitur, quod ſupra diximus, originale habere quaſi rationẽ habitus, quia conſideratur, vt terminus actionis, & non vt actio: dixi quaſi rationem habitus, quia proprie habitus non eſt, cum non ſit principium operationis.

Nota. 2. *Soto.* *Conrad.* *D. Thom.*

Tertio notandum ex D. Thom. in 4. diſ. 4. quæſ. 2. art. 1. quæſt. 3. & 3. part. q. 69. art. 3. ad 3. & de malo quæſ. 4. art. 4. ad 5. in peccato duplicem habitudinem conſiderari poſſe. Altera quidẽ perſonæ ad naturam. Altera vero naturæ ad perſonam: perſonæ quidem ad naturam eſt quan-

Nota. 3. *D. Thom.*

quando ex infectione perſonæ natura manet infecta: naturæ vero ad perſonã quando ex naturæ infectione perſona inficitur. Primum reperitur in Adam, vbi ex eo quod eſſet caput naturæ, non ſolum ineſſe naturæ vt prima radix totius propaginis, ſed etiam ineſſe moris ratione pactri iam explicati, quia perſona peccauit, tota natura, cuius erat caput manſit infecta. Secundum vero reperitur in poſteris Adã, in quibus prius eſt, naturam eſſe infectam quam perſonam, quia cum natura ſit, quæ ab Adam deriuatur, & non perſona, quæ in communicabilis eſt, ideo natura eſt habens infectionem, & ex illius infectione perſona in qua talis natura ſuſcipitur, manet infecta.

1.Concluſ. Prima concluſio. Originale eſt paruulis voluntarium ab intrinſeca, & formali ratione voluntarij. Hæc eſt fere de fide, & oppoſitum nullo modo eſt probabile. Probatur, quia ſecundum concilia ſupra citata, originale eſt proprie peccatum: ergo debet eſſe ab intrinſeco voluntarium. Patet conſequentia, quia vt dicitur ſupra quæſ.6. & 18. ex Auguſt. & Ariſtot. & D. Thom. non poteſt eſſe peccatum, niſi ſit voluntarium: ergo ſi proprie eſt peccatum, intrinſice, & formaliter debet eſſe voluntarium.

D.Auguſ. Ariſtot. D.Thom.

2.Concluſ. Secunda concluſio. Originale non eſt paruulis voluntarium per actum proprium ipſorum paruulorum. Hæc eſt D. Thom. 4. contra gent. cap. 52. & D. Auguſt. 1. retract. cap. 13. & ratione patet, quia puer ante vſum rationis nullum actum proprium habere potuit.

D.Thom. D.Auguſ.

3.Concluſ. Tertia concluſio. Originale eſt paruulis voluntarium habitualiter, & quaſi in termino. Hæc ab omnibus conceditur, quia iſte modus voluntarij eſt minimas, qui tribui poteſt originali. Itaque ſicut macula manens in anima peccantis eſt voluntaria habitualiter, & in termino actus peccatis ita macula originalis paruulorum eſt terminus actus voluntatis Adam, quia proprio actu non ſolũ infecit propriam animam, ſed etiam (cũ eſſet caput) infecit totam naturam, & animas participantium talem naturam. Vnde pari ratione loquendum eſt de propria macula manẽte in anima Adã, & de macula omnium poſterorum, quatenus ſunt idem cum Adam in ratione capitis. Quapropter macula propria, & aliena fuit terminus voluntarius actus peccati voluntatis Adam.

Quarta concluſio. Etiam aliquo modo poteſt originale dici paruulis voluntarium non ſolum in termino, & in actu primo, ſed etiam in actu ſecundo. Hæc eſt contra Zumel, & Curiel, & probatur primo. Voluntas Adam quantum ad actum ſecũdum poteſt etiam aliqualiter dici voluntas paruulorum: ergo ſicut peccatum in Adam eſt volitum in actu ſecundo propter illum actum: ita ſimiliter in paruulis, ſiquidem ille actus ſecũdus Adam, eſt etiam actus paruulorum. Antecedens probatur multiplici exemplo. Primum eſt de homine vt pars communitatis, cuius dicitur voluntarium etiam in actu ſecundo, quod à capite illius communitatis eſt volitum. Sic D. Thom. quæſ. 4. de malo art. 1. Explicaturque latius à Capreol. in 2 diſ. 30. Secundum exemplum eſt de Caſtro tradito à Rege alicui cuſtodiendo proſe, & ſuis ſucceſſoribus, cuius amiſſionis volũtas dicitur voluntas interpretatiua (quod eſt in actu ſecũdo) ſuorũ ſucceſſorũ. De quo vide Anſelm. lib. de concept u virginali c. 27. quod amplificat Durãdus 2. diſ. 30. quæſ. 2. Tertium exemplũ eſt in Chriſto Domino: ex eo enim, quod conſtitutus eſt caput omniũ quantum ad gratiam, meritum eius extendit ſe ad omnia membra illius, & ad omnes qui per baptiſmum regenerantur in eo; ita vt Chriſti merito fiãt baptizati, Deo accepti. Hæc enim natura eſt capitis, vt non ſolum ſibi, ſed etiam cæteris membris ſentiat, videat, &c. & actio eius propria vniuscuiuſque membri cenſeatur: ſic ergo actio, & volũtas Adam cenſenda eſt propria poſterorum, vt per talem actum peccatores conſtituantur, & hoc videtur intentum ad Roma. 5. ſicut per vnius inobedientiam peccatores conſtituti ſunt multi, ita per vnius obedientiam iuſti conſtituentur multi. Hoc exemplo vtitur Auguſt. lib. 1. de peccat. merit. cap. 9. tit. 10. & libr. 6. contra Iulian. cap. 12. & D. Thom. 3. par. quæſ. 19. art. 4. & Soto 1. de natura, & gratia cap. 9. Etſi contra hoc arguas, quia gratia, & meritum Chriſti fuit perſonale, & nullo modo tranſfunditur in naturam, vt per communicationem naturæ poſteris deriuetur: ergo talis gratia, & meritum non poteſt nobis eſſe voluntaria, & per conſequens exemplum non eſt ad propoſitum. Reſpondetur, quod gratia, & meri-

4.Concluſ. contra Zumel. & Caietan.

1. Exemp.

D.Thom.

Capreol.

2. Exemp.

Anſem. Durand.

3. Exemp.

Roman. 5.

D.Auguſ.

D.Thom. Soto.

Obiectio.

Solutio.

meritum Chriſti, licet non deriuetur ad nos per transfuſionem in naturam, & ex natura ad perſonas, quia non traducitur per generationem, ſicut peccatũ originale: transfunditur tamen ad omnes per liberam applicationem Chriſti Domini, quatenus illa gratia, & meritũ nõ ſolum fuit perſonæ particularis, ſed etiam capitis, vt dicitur 3.part.quæſ.8. articul 5. Vnde id habent ex voluntate Chriſti, quod peccatum originale per propagationẽ, & ſuo modo etiam Chriſti gratia, & meritum dicitur nobis voluntaria vt ſumus membra, & idem cum Chriſto Domino capite noſtro. Quartũ exemplum eſt allatum â D. Thom. in præſenti, de manu cuius occiſio eſt peccatum non ex voluntario, quod ſit in manu, ſed ex voluntario totius, quod reputatur ipſius manus, ex eo quod ſit totius pars, & volũtas totius, omniũ partium eſt voluntas Itaque licet voluntarium conueniat tali actioni manus extrinſice, nihilominus eſt peccatum ſimpliciter: ita licet voluntarium non ſit in paruulo, ſed in Adam: originale tamen quod eſt in paruulo eſt ſimpliciter peccatum, & voluntarium Adam reputatur proprium illius; nec eſt in manu, & poteſtate paruuli hoc voluntarium repudiare, quia neceſſario patitur, ſicut & manus neceſſario, & deſpotice obedit, & influxum volũtatis ſubter fugere nõ poteſt, quia licet ſecundum ſe habeat manus, ſuam partialem formam diſtinctam, cuius motionẽ ſequitur ſeorſum. Si tamen conſideretur vt pars, & idem cum toto, forma omnium eſt eadem, & motus idem. Sic per omnia dicendum eſt de paruulo reſpectu Adam, quod ex motione generationis Adam recepit paruulus velut mẽbrum motionem voluntatis illius, ex qua participatione originale dicitur voluntarium, etiam in actu ſecundo modo explicato. Etſi adhuc arguas, quod manus, vel eius actio non participat rationem voluntarij formaliter, neque eſt peccatum niſi materialiter: ergo exẽplum eſt nullum. Reſpondetur, quod voluntarium licet â voluntate deriuetur: eſt tamen in ipſa actione manus realiter participatum. Secundo reſpondetur, quod actio manus non eſt capax voluntarij formaliter: in anima tamen paruuli eſt capacitas, vt recipiatur, vnde exẽplum tenet in hoc, quod ſicut ex ſubiectione manus ad voluntatem recipit rationem voluntarij, quam poteſt recipere, ita & anima paruuli cõſiderata reſpectu Adam, & ſicut manus participat voluntarium, extrinſice, & imperatiue, ita anima paruuli participat voluntarium formaliter, & intrinſice: in termino quidem, & habitualiter perfecte, in actu vero ſecundo ſolum ſecundum quid. Quapropter abſolute loquendo, originale dicendum eſt voluntarium habitualiter nõ autem in actu ſecundo, quia iuditium abſolutum ſumendum eſt ex his, quæ conueniunt abſolute, & non ex his quæ ſolum conueniunt ſecundum quid, quod alijs verbis dici ſolet, huiuſmodi originale eſſe voluntarium paſsiue, & nõ actiue, quia eſt effectus actionis voluntariæ, & terminus illius, non autem eſt actio voluntaria, vt diximus, niſi large loquendo, & ſecũdum quid. Ex dictis ſequitur, huiuſmodi originale dicendum eſſe voluntarium paruulo, etiam ſi conſideretur vt quædam perſona ſingularis ſi, ly, vt, ſumatur ſpecificatiue, quia non ſolum in natura, ſed etiam in perſona tale voluntarium reperitur, non autem ſi ly, vt, ſumatur reduplicatiue, quia ratio voluntarij non originatur, nec deſumitur ex parte perſonæ, ſed potius ex parte naturæ, ſecundum quam habet identitatem cum Adam, & in hoc diſtinguitur â peccato actuali, quod eſt voluntarium perſonæ, in quãtum perſona reduplicatiue, quia ex perſona vt diſtinguitur, & ſeorſum conſideratur ab Adam, habet rationem conſenſus, & voluntarij, & ex perſona communicatur naturæ, vt dictum eſt.

Ad primum argumẽtum â principio reſpondetur, probare in paruulo nõ eſſe voluntarium in actu ſecundo perfecte, non autem probat in illo non eſſe voluntarium habitualiter, & in termino, quia ad hoc non requiritur actus proprius ipſius paruuli, neque etiam probat, non eſſe voluntarium in paruulo in actu ſecundo aliquomodo, & ſecundum quid, quia ad hoc etiam non requiritur actus proprius paruuli, ſed ſufficit actus Adam, qui vt dictum eſt, reputatur ipſius paruuli, vt eſt pars Adam, & ad hoc eſt optimum exemplum de manu allatũ â D. Thom. Et ad impugnationem reſpondetur, quod licet logice, loquendo, tantum ſit vnitas rationis inter Adam, & paruulum: quãtum ad præſens tamen com-

4. *Exemp. D. Thom.*

Obiectio.

1. *Solutio.*

2. *Solutio.*

Corol.

Ad 1. arg.

communicat realiter cum illo. Quatenus per semen realiter erat in Adam, quod sufficit vt per generationē transfundatur formaliter originale in paruulum: actus vero Adam non transfunditur per generationem, & ad hoc facit distinctio illa realis fugetorum, vt actus secundus Adam non sit perfecte in paruulo, licet aliquo modo scilicet virtualiter, & interpretatiue sit in illo, quatenus est idem cum Adam. *Obiectio.* Nec valet arguere, quomodo habitualiter, & terminatiue perfecte sit voluntarium in paruulo, cum actualiter, & in actu secundo non sit nisi imperfecte, siquidem habitus, est ab actu, & ab illo habet rationē voluntarij. *Solutio.* Respondetur, multoties hoc reperiri: cū enim aliquis vincibiliter ignorans occidit, generat maculam peccati homicidij, quæ habitualiter, & in termino perfecte est volita, non minus quam sit macula producta ab eo, qui scienter occidit: cum tamen actus, ex ignorantia non sit ita perfecte voluntarius, sicut qui est ex scientia, quia prior actus est volitus solum interpretatiue, secundus vero formaliter, & expresse. *Obiectio.* Etsi obijcias, effectum excedere nō posse virtutem causæ, atque adeo si actus est imperfecte voluntarius, non poterit habitus esse perfecte volitus, cum habitus sit effectus actus. *Solutio.* Respōdetur, quod si ratio voluntarij in causa, & effectu in actu secundo, & in habitu ab actu producto esset eiusdem rationis, nō posset in effecta, & in ipso habitu, melius esse quā in causa, & actu secundo, est tamen alterius rationis: vnde potest esse perfecte volitum habitualiter productum ab imperfecte volito actualiter, quia & esse perfecte volitum habitualiter, non excedit perfectionem voluntarij imperfecti actualiter sicut & esse voluntarij interpretatiue. *2. Solutio. ad argum. principale.* Secundo potest responderi ad argumentum, sufficere identitatē moralem inter paruulum, & Adam, quatenus iste est caput, & ille pars, cum alias contineatur radicaliter in semine illius, vt actus Adā dicatur actus istius interpretatiue, quia in omni negotio id sufficit, vt voluntas vnius dicatur interpretatiue alterius, quod moraliter habeant vnitatem, vt patet in procuratore, tutore paruuli, &c. *Ad 1. cōsi.* Ad primam confirmationem respondetur, exemplum non debere tenere in omnibus: tenet autem in multis iam explicatis in vltima conclusione, præcipue in eo, quod ex eo quod est pars, habet ex voluntate totius eius actionem, esse peccatum, & sic etiam verificatur in paruulo respectu Adam. Ad secundam confirmationē, patet ex dictis in vltima conclusione. *Ad 2. cōsi.* Primo negatur antecedens: actio enim manus intrinsice est voluntaria, licet voluntario participato. Secūdo dicitur, quod si ampliorem rationem voluntarij nō recipit est quia illius est incapax: anima vero est capax voluntarij, & illud potest recipere, vt est pars Adam. *Obiectio.* Etsi arguas, quod modo iam non est actus Adam: ergo ex illo non potest modo aliquod voluntarium produci in paruulo, quia non potest effectus de nouo produci causa non existente. *Solutio.* Respondetur, præcessisse illum actum formaliter: manere tamen virtualiter in semine, & per illud producere via generationis in paruulo maculam originalem voluntariam, qualiter autem sit in semine virtualiter actus Adam: dicetur postea.

Ad secundum argumentum respondetur, originale fuisse in potestate paruulorum existentium in lumbis Adæ, quia cum tunc esset in potestate Adæ, erat & in potestate illorum, cum voluntas Adam esset etiam voluntas eorum. *Ad 2. arg.* *Ad confir. 1. Solutio.* Ad confirmationem respondetur primo, Adam vices habuisse nostras, non ex nostra commissione, sed ex pacto Dei de retinēda iustitia pro se, & suis posteris, qua ratione diximus, reputari nostrum, factū ab ipso. *2. Solutio.* Secūdo respōdetur, fuisse nobis voluntariū nō ex cōmissione, sed ex nostro cōsensu, qui est cōsensus Adā, quia vt diximus, vt sumus partes illius, consensus eius est consensus nostri.

Ad tertium argumentum respondetur ex dictis, paruulum esse infectum originali in quantum persona particularis non reduplicatiue, sed specificatiue, & hoc sufficere ad distinctionem indiuidualem originalium: cum autem personæ posterius cōueniat per prius autem naturæ, & ex natura deriuetur ad personam, non requiritur voluntarium personale, sed naturæ, & vt persona subeat pœnam damni, sufficit, ipsam esse infectam, licet eius infectio ex natura deriuetur: iustificatio autem paruulorum per Christum è contra se habet, quod prius iustificatur persona, & consequenter natura. Et per hoc patet ad omnes probationes argumenti. *Ad 3. arg.*

Ad

Ad 4. arg. Ad quartum argumentum reſpondetur, illam mutationem voluntatis non fieri ab extrinſeco, quia actus Adam in

Ad confir. trinſecus reputatur paruulo, vt pars illius. Ad cõfirmationem ſimiliter, quod principium illius volũtarij eſt in nobis conſideratis vt idem cum Adam. Secun

2. Solutio. do reſpondetur, nullum extrinſecum poſſe mouere voluntatem alterius mutatione perſonali: bene autem mutatio ne pertinente ad naturam per trãsfuſio nem naturæ. Tertio reſpondetur, fere

3. Solutio. ſimiliter nullum poſſe immutare volun tatem alterius per ſe primo: bene autẽ per ſe ſecundo. Quarto reſpondetur, ex

4. Solutio. trinſecum non poſſe mouere voluntatẽ alterius per actum elicitum: bene autẽ per habitum, vt dicitur 3. par. quæſ. 13. quod humanitas Chriſti Domini poteſt immutare voluntatem noſtram, cauſando in illa habitus ſupernaturales.

Ad 5. arg. Ad quintum argumentum reſpondetur, actum pœnitentiæ Adam fuiſſe ſatis factoriũ pro peccato, vt erat perſonæ: ad deſtructionẽ enim peccati actualis, & perſonalis tendit pœnitentia, vt 3. p. ſuo loco dicitur: nullo autem modo ſatisfacere potuit pro peccato vt malum naturæ, ſed ad hoc fuit ſatisfactio Chriſti Domini infinita, quapropter actus pœnitentiæ in Adam fuit perſonæ particularis, & non capitis. Vnde ſi doluit de nocumento naturæ ſequuto ex peccato, hoc fuit, quatenus infeciſſe naturam pertinebat ad maiorẽ grauitatem peccati perſonalis illius: maius enim fuit in illo ratione illius nocumenti naturæ, quam ſi ſe ipſum ſolum infeciſſet; vnde illud ſolum ſe tenet ex parte obiecti: ex parte tamen ſubiecti operantis ſolum eſt actio perſonalis, vt perſonæ: peccatum autem etiam ex parte operãtis eſt malum naturæ, quia eſt opus capitis agentis pro tota natura.

DVBITATVR III.

Vtrum peccatum dicatur vniuocè de peccato actuali, & originali.

1. Arg. PRobatur quod ſic primo. Originale, & actuale appellantur eiſdẽ nominibus in ſacra ſcriptura: ergo vniuoce dicitur de vtroque

Confir. ratio peccati. Conſequentia patet. Antecedens probatur, quia de vtroque intelligitur, Chriſtum Dominũ redemiſſe nos à peccatis, & quod lauit mundum ſordibus animæ, quod præcipitauerit mortem, & deleuerit culpam, &c. Confirmatur, quia effectus vtriuſq; ſunt idẽ: orgo inter ſe ſunt eiuſdem rationis. Cõſequentia patet, quia ex effectibus cognoſcitur eſſentia rei. Antecedens vero probatur, quia vtrũque conſtituit inimicitiam inter Deum, & hominem, & vtrũque reddit hominem dignum pœna æterna, quæ conſiſtit in carentia viſionis Dei eſſentialiter, & vtrũque priuat gratia, & virtutibus, &c.

2. Arg. Secundo arguitur. Idem peccatum Adam tranſit ad poſteros, & illos infecit, ſed in Adam fuit actuale, in nobis vero originale: ergo ratio peccati vniuoce dicitur de vtroque. Patet conſequentia, quia alias non diceretur idem peccatum eſſe noſtrũ, & Adam ſi ratio peccati non vniuoce diceretur de vtroque.

3. Arg. Tertio arguitur. Iuſtitia dicitur vniuoce de originali, & de iuſtificante, & de illa quæ in paruulis reperitur per Chriſtũ, & de acquiſita ex opere operãtis in adultis: ergo ſimiliter ratio culpæ dicitur vniuoce de originali, & actuali. Patet conſequentia, quia eodem modo videntur inter ſe differre vna, & altera iuſtitia, ſicut vnum, & alterum peccatum.

Confir. Confirmatur. Omiſsio, & commiſsio, vniuoce conueniunt in ratione peccati: ergo originale, & actuale. Antecedens patet ſupra quæſ. 71. art. 6. Conſequentia probatur, quia plus differunt inter ſe commiſsio, & omiſsio, quam originale, & actuale, cum illã differant pœnes priuatiuum, & poſitiuum: iſta vero non.

1. Sentent. Propter argumenta poſita tenẽt iſtã ſententiam multi ex modernis doctiſsimis, præcipue Vazquez diſputat. 132. cap. 10. *Vazquez.*

2. Sentent. Caprcol. Conrado. Secunda ſententia eſt Capreoli 2. diſ. 30. quæſ. 1. Conradi hic, peccatum dici æquiuoce de originali, & actuali, & ſuã ſententiam probãt, quia ſunt quam plurimæ diſſimilitudines inter originale, & actuale: ergo æquiuoce dicuntur peccata. Antecedens probatur, quia actual conſiſtit in deordinatione actus, vel omiſsionis: originale vero conſiſtit in deordinatione naturæ. Vnde actuale habet eſſe peccarum ex habitudine ad priuum ſuppoſitum, originale vero ex habitudine ad naturam, vel alienum ſuppoſitum extrinſecum. Item differunt,

quod

quod actuale, eſt voluntariũ intrinſice voluntate proprij ſuppoſiti: originale vero voluntate ſuppoſiti alieni, cuius voluntas quantum ad actum ſecundum etiam ſi dici poſsit eſſe paruuli, hoc tantum eſt ſecũdum quid, vt diximus. Item originale eſt quodam modo neceſſario inentiamiæ à paruulo: actuale vero eſt liberũ, & vitari poteſt ab hac perſona: ergo in multis differunt, & ratio peccati mere æquiuoce dicetur de vtroque.

Concluſ. Concluſio tamen ſit. Peccatum nec dicitur vniuoce, nec æquiuoce de originali, & actuali, ſed analogice. Prima pars probatur argũmento Capreoli. Secunda pars etiam patet argumentis primæ ſententiæ. Tertia vero pars eſt Ricardi in 2. diſt. 32. art. 3. quæſt. 2. & probatur, quia analoga ſunt, quorum ratio nec eſt omnino eadẽ, nec omnino diuerſa, &c. Sed ſic ſe habet ratio peccati: ergo. Probatur minor, quia conueniunt in aſsignatis in prima ſententia, & diſconueniunt in aſsignatis in ſecunda: ergo ratio peccati in illis nec eſt omnino eadem, nec omnino diuerſa. Si autem quæras, quænam analogia ſit iſta. Reſpõdetur, non eſſe analogiam ſecundum ſimilitudinem, vel methaphoram, vt ridere dicitur de homine, & de prato, vt optime notauit Salas tract. 13. diſp. 11. ſect. 3. quæſt 2 ex Azor cap. 29. quæſt. 3. vbi ſupra, quia tunc non ſaluaretur, quod ſupra dictum eſt, originale proprie, & intrinſice eſſe peccatum: eſt ergo analogia proportionis ſecundum quam ratio nominis proprie, & intrinſice dicitur de vtroque, vt principium dicitur proprie, & intrinſice de corde, & de fundamento domus, & ens de ſubſtantia, & accidenti, de Deo, & creaturis, etſi placuerit dicito eſſe analogiam phyſicam, ſicut quæ reperitur inter corruptibile, & incorruptibile in ratione corporis, & quod logice ſint omnino eiuſdem rationis. Etſi rurſus interroges, in hac analogia, quod non ſit membrum principale. Reſpondetur, quod ratio peccati dupliciter conſiderari poteſt. Primo quantum ad maculam, quam ponit in anima. Secundo in ratione voluntarij, quantum ad maculam ergo, membrum magis principale eſt originale, & per prius dicitur de illo, quia macula originalis immediate pertinet ad naturam; mediate vero ad perſonam: macula vero actualis è contra: peior eſt autem macula naturæ, quam perſonæ, quia macula naturæ eſt vniuerſalior inficiens omnia individua: macula vero perſonæ ſolum inficit vnum individuum. Qua ratione colligit D. Thom. 3. p. quæſt. 1. art. 4 Chriſtum Dominum potiſsimum veniſſe propter originale, quod eſt maius malum, cum ſit malum gentis ad plura ſe extendens, quam actuale: in ratione autem voluntarij, vt patet ex D. Thom. ibidem actuale eſt maius, quia intẽſius, & magis habet rationem voluntarij, cũ ſit voluntarium propria voluntate. Sic expreſſe docet D. Thom. in 2. diſ. 33. q. 2. arti 1. ad 2. Originale minimum eſſe peccatum, cum ſit minimũ voluntariũ, quod in originali reperitur, imo vero dicit, quod in ratione voluntarij etiam eſt minus peccatum, quam veniale, quia hoc etiam propria voluntate eſt volitũ. Et per hæc patet ad argumenta vtriuſq; ſententiæ. Ad primam dicitur, quod licet conueniant in ibi aſsignatis: differunt tamen in aſsignatis â ſecunda ſententia. Et vlterius, quia ad Rom. 7. dicitur, quod originale eſt languor naturæ, & fomes, & vt dicit Auguſ. & D. Thom. in 2. diſ. 30. in principio, appellatur ab Apoſtolo originale lex carnis, & concupiſcentia, & tyranus, quæ de actuali verificari non poſſunt.

Caprecl. Ricard.

Duũ. Solutio.

Salas. Azor.

Dub.

Solutio.

D. Thom.

D. Thom.

D. Thom.

Ad arg.

Ad Ro. 7.

D. Auguſ. D. Thom.

DVBITATVR IIII.

Vtrum Adam ſit cauſa efficiens phyſica originalis paruulorum.

1. Arg. PRobatur quod nõ primo. Forma accidentalis non producitur per ſe, ſed comproducitur ad productionem ſubiecti: cum ergo originale ſit forma accidentalis, ad productionem ſubiecti deberet produci, ſed ſubiectum eius non producitur efficiẽter phyſice ab Adam: ergo nec ipſum originale. Probatur iſta minor, nam ſubiectũ eſt anima: hæc autem non ab Adam, ſed â Deo per creationẽ producitur. Si reſpondeatur, ſufficere Adam attingere vnionem per generationem, vt dicatur etiam attingere originale, quod eſt in anima. Contra arguitur, quia ſi per vnionem produceret originale in anima, maxime, quia in carne ex ſemine producta, cui coniungitur anima, præſupponitur macula, quæ per vnionem poſsit

Solutio.

Impug.

animæ

animæ communicare, ſed hoc nõ: ergo. Probatur minor, quia illa macula ſi eſſet, deberet eſſe moralis, eſt autem impoſsibile, eſſe maculam moralem in carnem: in capax enim eſt defectus moralis requirentis voluntarium. *Confir.* Confirmatur, quia ſemen eodem modo ſe habet modo, ſicut impuris naturæ ſe haberet: ſed tunc non haberet huiuſmodi maculam, quia tunc non contraheretur originale: ergo neque modo habet illam.

2. Arg. Secundo arg Quando paruulus generatur Adam iam non eſt: ergo non poteſt eſſe cauſa efficiens phyſica, quia iſta requirit exiſtentiam. *Solutio.* Si reſpondeatur, manere virtualiter in ſemine. *Impug.* Contra arguitur, quia totum quod eſt in ſemine, manet intra limites rei corporalis: ergo non poteſt attingere phyſice tanquam effectum originale, quod eſt ſpirituale, cum inter cauſam, & effectum requiratur debita proportio.

2. Impug. D. Anſel. Secundo impugnatur, quia vt dicit D. Anſelm. lib. de conceptu virginali cap. ſecundo, nulla morbida, & mala qualitas poteſt aſsignari in ſemine, ratione cuius poſsit huiuſmodi effectum ſpiritualem attingere. *Solutio.* Si reſpondeatur, probare quidē argumētum, ſemen non poſſe cauſare principaliter talem effectum: non autem non poſſe inſtrumentaliter in virtute Adam. *Impug.* Contra arguitur, quia non poteſt aliquid eleuari, vt inſtrumentaliter concurrat extra propriam ſpheram vt corpus in ſpiritum niſi à ſupernaturali agente, vt patet in Sacramentis, & igne inferni: requiritur enim potentia ſupernaturalis ad huiuſmodi tranſitum etiam inſtrumentalem, ſed non poteſt aſsignari, quod nam agens ſupernaturale faciat huiuſmodi eleuationem in ſemine: ergo talem virtutem non habet. Probatur iſta minor, quia Adam non poteſt facere huiuſmodi eleuationem: ſi enim illam faceret, eſſet mediante propria culpa vt ratione agendi: hoc autem in intelligibile eſt, qualiter propria culpa ſit principium cauſandi peccatum phyſice in alieno ſubiecto, eleuanſque ſemē ad huiuſmodi cauſalitatem. *Solutio.* Si reſpondeatur, Deum facere huiuſmodi eleuationem peius eſt errare: ſequeretur enim, Deum eſſe cauſam originalis: effectus enim potius tribuitur eleuanti inſtrumentum, quam ipſi inſtrumento: hoc autem nullus audebit dicere: ergo.

3. Arg. Tertio arg. Etiam ſi modo eſſet Adã, aut quando genuit Abel, non habebat formam, per quam conſtitueretur in eſſe cauſæ principalis reſpectu originalis: ergo non poteſt dici cauſa phyſica principalis illius, quia cauſa phyſica principalis per formam ei inhærentem debet conſtitui. Quapropter tenētes cum Medina 3. part. quæſt. 13. art. 2. *Medina.* Chriſtum Dominum in quantũ homo, eſſe cauſam principalem phyſicam noſtræ gratiæ, conſequenter ponut in ipſo gratiam capitis, quæ actiue, & phyſice concurrat ad huiuſmodi effectum. De quo vide Zumel infra quæſt. 112. artic. 1. diſp. 2. Antecedens vero probatur, quia non poteſt excogitari talis forma per quam in eſſe cauſæ phyſicæ, tunc conſtituatur: proprius enim actus peccati eſſe nõ poteſt principium formale agendi, vt diximus, nec tunc erat, ſiquidem per pœnitentiam erat abolitum. *Solutio.* Si reſpondeatur, quod ex pacto de retinenda gratia pro ſe & ſuis poſteris manebat cauſa principalis ad huiuſmodi effectum, licet iam proprium peccatum eſſet remiſſum. *Impug.* Contra arguitur, quia huiuſmodi pactum nihil ponit intrinſecum in Adam, ſed tantum eſt denominatio rationis extrinſeca: ergo nõ poteſt conſtituere Adam cauſam principalem phyſicam.

In hac re eſt multiplex ſententia. *1. Sentent. Pelagia.* Pelagiani dicebant, vel in nobis nullum eſſe originale, vel ſi eſt à Deo eſſe productum. *2. Sentent.* Alij dicebant, in generatione hominis dæmonem inficere animam, producendo in illa originale. *1. Sentent. Magiſter.* Magiſt. ſentent. 2. diſt. 30. quem ſequitur *D. Grego.* Gregor. quæſt. 1. & *Henricus.* Henrichus quotlibet. 1. quæſt. 21. & quotlib. 2 quæſt. 11. dicit, productam fuiſſe in primo parente morbidam quamdam qualitatem exſibilo ſerpentis, ratione cuius conſtituebatur cauſa principalis phyſica ad producendum originale. *4. Sentent. Scoto.* Scot. diſt. 32. quæſ. vnica ad 3. dicit, originale habere duplicem cauſam, alteram negatiuam, alteram vero poſitiuam, negatiua inquit, eſt Deus non conferens iuſtitiam paruulis: poſitiua vero eſt Adam non quidem phyſica, ſed demeritoria: demeruit enim ſua culpa, ne iuſtitia paruulis à Deo conferretur. *5 Sentent. Zumel.* Zumel hic dicit, Adam non fuiſſe cauſam phyſicam, ſed tantum moralem, non quidem

dem demeritoriã tantũ, vt volebat Scotus, ſed etiam efficientem. Itaque ſtãte Adam vt cauſa morali reſultat, originale in paruulo genito, reſultantia morali, nõ quod generatio phyſica aliquid agat, ſed quia eſt quædã conditio neceſſario requiſita ad prædictam reſultantiam moralem. Salas hic tract. 13. diſp. 11. ſect. 5. q. 9. aſſerit, vtroque modo eſſe cauſam & moralem, & demeritoriã, imò per modum demeriti eſt cauſa moralis originalis paruulorum. Idem tenet Vazquez diſp. 133 cap. 1. ex Thomiſtis, qui exiſtimant, formale peccati conſiſtere in priuatiuo, conſequenter dicunt, illius non eſſe aliquam cauſam phyſicam, quia priuationis non datur phiſica cauſa, qui autem tenent, conſiſtere in poſitiua entitate cauſam phyſicam conantur aſsignare. Driedo lib. de captiui tract. 2. cap. 2. part. 4. circa 4. concluſ. tenet originale non procedere ex Adam vt ex cauſa morali, ſed præciſſe vt ex cauſa naturali, & per modum cuiuſdam effectus naturalis.

6. Sentent. Salas.

7. Sentent. Vazquez.

8. Sentent.

9. Sentent. Driedo.

Nota.

Pro intelligentia notandum, non verti in dubium: vtrum Adam ſit cauſa noſtri peccati. Hoc enim eſt de fide iuxta concilia, & ſacram Scripturam, & Doctores ſanctos ſupra citatos. Item certum eſt apud omnes, tale peccatum traduci media generatione, ſiue illa ſit conditio, ſiue cauſa. Item certum eſt, Adam eſſe cauſam moralem noſtri peccati, quia nos aliter debemus comparari ad primum hominem, quam leones ad primum leonem: vnde primum hominem non ſolum phyſice, ſed etiam moraliter, vt caput debemus reſpicere. Itaque ſicut corpora inferiora reſpiciunt, & ſubijciuntur primo corpori in motu corporali, & intelligentiæ omnes ſubijciuntur primæ intelligentiæ in motu ſpirituali, ita omnes homines ſubijciuntur primo homini, & ſicut omnes ciues vnius Prouinciæ vel Regni ſubijciuntur moraliter Principi, ſic omnes homines ſubijci debent primo homini, tanquam capiti, non ſolum in eſſe naturæ, ſed in eſſe moris, quia alias non bene poſſet intelligi qualiter ad nos peccatum deriuetur, non poſito influxu, & ſubordinatione morali. Doctrina colligitur ex D. Thom. 1. part. quæſt. 74. articul. 3. quod autem habet dificultatem in præſenti eſt. Vtrum iſte concurſus moralis ſit per modum demeriti, aut non. Et vtrum vltra cauſalitatem moralem, quam omnes admittunt, ſit etiam cauſalitas efficiens phyſica: circa vtrumque enim variant Doctores, vt viſum eſt.

D. Thom.

Prima concluſio. Adam eſt cauſa moralis demeritoria noſtri peccati non rigoroſe abſolute tamẽ loquendo. Prima pars probatur ex D. Leone ſermone de nat. vbi dicit, quod Adam ob temperans diabolo vſque ad præuaricationem meruit nobis, vt in ipſo moreremur. Idem docet D. Tho. 3. part. quæſt. 19. art. 4. arg. ſed cont. vbi ait, quod demeritum Adæ deriuatur ad condemnationem filiorum, ſicut meritum Chriſti ad eorum iuſtificationem. Secundo probatur ratione. Peccatum Adæ fuit peccatum capitis: ergo illi correſpondet quaſi pœna infectio filiorum eius: hoc enim meretur capitis peccatum, vt etiam in ſuis filijs puniatur. Tertio probatur, quia paruuli in limbo vere puniuntur pœna damni, quæ neceſſario debet eſſe ratione alicuius demeriti: hoc autem aſsignari non poteſt niſi demeritum peccati Adam: ergo. Quarto probatur, quod ſufficit ad peccatũ, ſufficit ad demeritum, ſed peccatum Adæ ſufficit vt in paruulis dicatur, vere eſſe peccatum: ergo ſimiliter habet rationem demeriti. Secunda vero pars concluſionis, quod hoc non ſit intelligendum rigoroſe ſumpta cauſa demeritoria probatur, quia ad rationẽ demeriti requiritur, quod illud quod demerito correſpondet, ſit extrinſecum, ſed peccatum paruulorum non eſt aliquid extrinſecũ reſpectu Adam: ergo non correſpondet illi demeritorie rigoroſe loquendo. Minor probatur, quia vt diximus, paruuli cum Adam reputantur idem. Secundo probatur. Ad peccatum rigoroſe loquendo ſolum comparatur demeritorie pœna, ſed peccatum paruulorum in rigore non poteſt vocari pœna peccati Adam, ſed potius culpa eius: ergo non correſpondet illi demeritorie. Tertio probatur. Eodem modo comparatur macula perſonalis ad peccatum actuale, ſicut macula originalis ad peccatum primi parentis, ſed macula perſonalis non poteſt dici, in rigore loquendo, correſpondere demeritorie actuali peccato: ergo nec macula originalis reſpectu peccati Adam. Nec valet ſi dicas, actiones Chriſti Domini vere, & in

1. Concluſ.

D. Leo.

Obiectio.

in rigore merentur iuſtificationem noſtram: ergo & peccatum Adæ proprie demeretur in iuſtitiam noſtram. Non inquam valet, quia iuſtificatio noſtra non ſequitur per ſe, & intrinſice ex actionibus Chriſti Domini. Vnde talis iuſtificatio poteſt conſiderari, vt terminus extrinſecus reſpectu actionis Chriſti Domini, & ei meritorie correſpondere tanquam præmium: macula autem noſtra per ſe, & intrinſice ſequitur ex peccato Adæ, cum ſecundum naturam ſimus idem cum illo, qua propter non ſic extrinſice comparatur, vt rigoroſe poſsit habere rationem termini, & correſpondere per modum de meriti & pœnæ. Sed contra hanc concluſionē eſt difficile argumentum, nam ſi Adam retineret iuſtitiam, poſteri eius naſcerentur in ea, illamque hæreditate acquirerent, non tamen per modum meriti: ergo licet naſcātur iniuſti ex amiſſione iuſtitiæ, hoc non erit per modum demeriti, etiam large loquendo. Patet conſequentia, quia ſic videtur eſſe loquendum de iniuſtitia, ſicut de iuſtitia: vtriuſque enim videtur eſſe caput conſtitutum. Reſpondetur tamen, quod vt dicitur 3. part. quæſt. 8. nullus poteſt niſi Chriſtus Dominus eſſe caput gratiæ aliorum, quia nullus præter ipſum poteſt de condigno mereri alteri gratiam. Vnde ſi Adam perſeueraſſet in iuſtitia, tribueretur poſteris à Deo velut à cauſa principali. Adam autem, & iuſtitiæ eius conſeruatio, & poſterorum generatio, ſolum ſe haberet vt conditio; iniuſtitiæ autem eſt ſimpliciter caput, & vt cauſa principalis comparatur ad poſteros per modum demerentis. Nec mirum, quod iniuſtitiæ ſit principalis cauſa demeritoria, non autem iuſtitiæ, quia plus poſſumus in malum, quam in bonum: ex proprijs enim eſt culpa, gratia autem ex Deo procedit iuxta illud: perditio tua ex te, in me tantum modo auxilium tuū. Vnde reſpectu culpæ poteſt eſſe cauſa principalis: reſpectu autem iuſtitiæ transfundēdæ ſolum conditio.

Solutio. *Arg.* *Solutio.*

2.Concluſ. Secunda concluſio. In opinione illorum, qui tenent, formale peccati conſiſtere in priuatiuo probabiliter poteſt dici, Adam non eſſe cauſam phiſicā, ſed moralem, ſiue per modum demeriti, ſiue per quandam reſultantiam ex generatione habente ſe vt conditio. Itaque ſecundum iſtos peccatum originale eſt negatio iuſtitiæ in ſubiecto apto, & cui debebatur talis forma: vnde nō differt à negatione iuſtitiæ, quam homo haberet in puris naturæ, niſi ſecundum priuatiuum, & pure negatiuum, ſicut homo nudus, & expolliatus, vt docet Caiet. Qua propter non neceſſe eſt illius aſsignare cauſam phyſicam, ſed ſolum moralē, ex qua talis priuatio moraliter conſequatur, nec in ſemine eſt neceſſariū ponere aliquam qualitatem, vel virtutē productiuam, ſed ſolum ſe habente ſemine, ſicut ſe haberet in puris naturæ: ex concurſu ſolum morali Adam ſequeretur originale in paruulo.

Tertia concluſio. Etiam ſuſtinendo formale peccati originalis conſiſtere in priuatiuo probabiliter aliqui tenent, vt Nuño, nihilominus requiri cauſam phyſicā illius, & non ſolum moralem. Et ſic tenēt aliqui doctiſsimi moderni, & fundamentum illorum eſt, quia cum originale etiam in iſta opinione non ſit pura negatio, ſed priuatio in ſubiecto requirit actionem phyſicam productiuā ſubiecti, ex qua etiam habeat eſſe talis priuatio, ſicut ad eſſe cæcitatē, requiritur cauſa phyſica productiua animalis, quæ ex imperfectione ſui habet conſequenter, & ſecundario eſſe productiuam, cæcitatis. Ita in præſenti dicunt, actionem productiuam Adam ex imperfectione, quam habet eſſe quidam productiuam phyſice ipſius ſubiecti, & ſimiliter originalis illius, & hanc exiſtimāt, eſſe ſententiam expreſſam D. Tho. q. 4. de malo art. 1. ad 9. & 12. & 15. vbi expreſſe aſsignat in ſemine virtutem phyſicam, & moralem reſpectu originalis.

3.Concluſ. *Nuño.*

Quarta concluſio. Tenendo quod formale peccati originalis conſiſtit in poſitiuo, vt veritas eſt, & infra docebimꝰ, conſequenter dicendum eſt, peccati originalis aſsignandā eſſe cauſam principalem phyſicam, qui eſt Adam. Hæc eſt contra Zumel, & aliquos iuniores, qui licet exiſtiment, formale peccati conſiſtere in poſitiuo: conantur tamen aſsignare cauſam moralem tantum. Noſtra tamē concluſio videtur D. Thom. hic, & quæſt. 83. articul. 1. vbi ait, originale traduci per generationē, eſſe que in ſemine inſtrumentaliter, & Solut ad 2. dicit, quod originale aliter eſt in nobis, aliter in ſemine, & aliter

4.Concluſ. *D.Thom.*

in Adam, in nobis quidē formaliter, in ſemine inſtrumentaliter, in Adam autē velut in cauſa, quæ omnia de ratione phyſica videntur eſſe intelligenda. Ratione autem probatur, quia cuiuſcumque entitatis in rerum natura debet aſſignari cauſa phyſica: ergo ſi peccatum in entitate phyſica formaliter conſiſtit, cauſa phyſica illius debet aſsignari. Secundo probatur. Illius entitatis Deus eſt cauſa phyſica non totalis, & per ſe ſolum: ergo præter illum concurrentem vt primam cauſam aſsignanda eſt ſecunda, & non alia, quam Adam, cum ipſe ſit caput totius naturæ, & nullus alius.

5. Concluſ. Quinta concluſio. Cauſa inſtrumentalis phyſica peccati originalis eſt virile ſemen. Hæc eſt *D. Thom.* quæſt. 88. art 1. quia cum Adam qui eſt cauſa principalis modo nō ſit, debet aſsignari aliquod inſtrumentū, quo mediante agat, & nullum aliud eſſe poteſt niſi virtus ſeminis virilis, actiue concurrentis ad generationem.

6. Concluſ. Sexta concluſio. Non eſt actio diſtincta ab ipſa generatione, per quam originale phyſice producatur, ſed eadē actione generatūr homo, & originale eius producitur, & eadem virtus generatiua, ſeminis eſt etiam geniti infectiua primo, & per ſe quidem eſt generatiua, ſecundario autem eſt originalis productiua. Hæc eſt *Caietan.* & communis, & probatur, quia vt infra videbitur, originale vel non addit ſupra entitatem animæ, niſi ſolam priuationem, vel modū realem ſolum formaliter ab anima diuerſum, & ab eius potentijs, quatenus aliter ſe habet realiter cum originali, quam ſe haberet ſine illo: ad producendum autem rei modum, ſufficit actio rei productiua. *1. Corol.* Ex quo ſequitur primo, quoſdam falſo opinari, qui ſequentes magiſtrum, ponenteſque in ſemine morbidam qualitatem productiuam originalis conſequenter dicunt, actionem productiuam originalis eſſe diuerſam: illa enim qualitas ſuperaddita ſemini fictitia eſt, & ſuperflua, quia inſtrumenta non egent forma intrinſeca ſuperaddita, vt operentur, ſed ſufficit eleuatio, & virtus agentis principalis *2. Corol.* tranſiens per inſtrumentum. Secundo ſequitur, etiam alios falli, qui negantes huiuſmodi qualitatem ſuperadditam ſemini, nihilominus ponunt actionem diuerſam ab actione generationis, quia cūm ſint diuerſi termini, genitum & originale illius, conſequenter infertūr ponēdas eſſe duas actiones, eo vel maxime quod peccatum non ſequi poteſt ſine noua actione ad productionem naturæ, quia in puris naturalibus eſſet natura eadem actione producta ſicut modo, & non ſequeretur, originale: neceſſarium ergo erit aliam actionem aſſignare, per quam modo originale producatur, iſti tamen falluntur, quia vt eſſet actio diuerſa, requirabatur, terminum eſſe diuerſum realiter tanquam res à re: quando autem ſolum diſtinguntur formaliter vt res & modus rei: bene poteſt vtrumque eadem actione produci, vt bona methaphyſica docet, & licet verum ſit, quod originale non ſequatur ad naturam vtcumque & abſolute productam, quia vt probat argumentum, in puris naturæ non ſequeretur: ſequitur tamē ex ſuppoſitione peccati Adam, & ſic per actionem generatiuam producitur, & geniti natura, & macula talem naturam concomittans. Qualiter autē in ſemine ſit huiuſmodi virtus inſtrumentalis videbitur dubio ſequenti, & qualiter anima ex coniunctione ad carnem productam ex ſemine inficiatur, videbitur infra quæſt. 83. art. 1. dub. 2.

Ad 1. arg. Ad primum arg. à principio bene ibi reſponſum eſt, originale non produci productione animæ, ſed productione generatiua totius. *Ad reſp.* Ad replicā dicitur, quod illa macula licet non præhabeatur formaliter in carne ante vnionem, quia vt probat argumētum eſt incapax maculæ moralis: præhabetur tamen virtualiter, vt diximus. *Ad confir.* Ad confirmat. reſpōdetur, quantum ad ſubſtantiā eodē modo ſe habere ſemē modo, atq; in puris naturæ, modaliter tamē, & formaliter aliter ſe habet, modo enim prout deciditur à peccatore Adā, & vt dicit ordinem ad concupiſcentiā efrenatam, aliter phyſice ſe habet in ordine ad genitum, quā ſe haberet impuris naturæ, etiā ſi morbidam qualitatē non habeat.

Ad 2 arg. Ad ſecundum arg. bene ibi reſpōſum eſt, cauſam principalē non manere formaliter: manere tamen virtualiter in ſemine, quia licet ſit corporale bene poteſt inſtrumētaliter attingere effectum ſpiritualē. Ad replicam autē dicitur, talem eleuationē fuiſſe factā à primo parente

rẽte in inſtanti ſui peccati, quia inficiẽdo naturam, cõſequenter in fecit ſemẽ, vt qui ex illo gigneretur, naſceretur in peccato. Ad illud autem qualiter proprium peccatum poteſt eſſe principium cauſandi culpam in alio, reſpondetur, quod ex proprijs id habere non poteſt: bene autem ex Dei ordinatione conſtituente Adam caput in eſſe phyſico, & morali pro conſeruanda vel amittenda iuſtitia, pro ſe & ſuis poſteris. Quapropter hæc eleuatio tãdem reducitur in Deum facientem illud pactum: non tamen dicendum eſt, Deum eſſe cauſam peccati, ex eo quod fecerit talem eleuationem ratione pacti, quia ſolum cõcurrit, vt cauſa phyſica ad totum eſſe entitatiuũ, & mediãte homine vt cauſa morali, cui imputatur (v. g.) ſiquis celebret in peccato, Deus concurrit ad illum actum celebrandi, quantum ad entitatem per eleuationem ſupernaturalem, quia tamen mediat cauſa moralis, videlicet homo, ipſi tribuitur, & nõ Deo talis malitia.

Ad 3. arg. Ad tertium arg. reſpondetur, Adã cõſtitui cauſam principalem per actũ peccati potentem ex pacto inficere alios, licet ad id ex ratione particulari, & ſecũdum ſe nõ haberet virtutẽ: poſquam autem pertranſijt actus peccati, remãſerunt eius reliquiæ, per quas tanquam per peccatum manens virtualiter, agere poſſet. *D. Thom.* Vnde D. Tho. q. 25. de verit. art. 6. dicit, quod originale eſt in potẽtijs cauſaliter, in cõcupiſcibili tãquã in imperante: in generatiua autem tanquã in exequente. Vnde in Adam damus per quid realiter conſtituatur cauſa originalis, ſcilicet vulnus naturę, quod modo manet virtualiter in ſemine, vt dictũ eſt. Ad vltimam autem replicam reſpõdetur, quod eſſe caput non eſt denominatio rationis in Adam, quia licet ſit caput ex pacto: hoc tamen fuit in ipſo fundamentaliter, vt in primo fonte naturæ, & quidem in eius voluntate, voluntates poſterorum conſtitui, cum tali fundamento aliquid reale eſt in Adam ſecundum quod realiter in poſteros poſſit influere originale.

Dub. Reſolutio. Ex dictis ſequitur reſolutio cuiuſdam difficultatis, videlicet; vtrum Deus de potentia abſoluta poſſet conſtituere caput aliud, quam Adam, ita vt ex illo vere ad poſteros peccatum deſcenderet. Quidam enim dicunt, quod licet in eſſe phyſico nullus potuerit eſſe caput niſi Adam, qui eſt primus fons naturæ: tamen in eſſe moris conſtitui potuit alter, in cuius poteſtate eſſet, vt ſi ipſe peccaret, omnes manerent peccatores, & haberent originale, eiuſdem rationis cũ illo, quod modo eſt. Etſi interroges, illos qua actione poteſt tunc peccatum in poſteris produci. Reſpondent, quod cum originale conſiſtat in priuatione iuſtitiæ, nõ requiritur actio productiua, ſed defectus agentis, ſicut cõtingit in naturalibus priuationibus. Secundo reſpondent, ſufficere reſultantiam moralem, ex eo quod ille eſt caput conſtitutus, nec requiri phyſicum influxum, quem ex eo quod non eſt naturæ fons habere non poteſt. Probabilius tamen eſt, dicere, nullo modo poſſe eſſe caput, qui naturæ non eſt primus fons, quia quilibet alius qui nõ ſit primus homo, eſt omnino extrinſecus reſpectu poſterorum, nec poteſt fieri conſideratio omnium illorum per modum vnius, ſicut fit inter Adam, & poſteros, ex eo quod ſit primus fons naturæ: ſi enim ſemel auferatur ratio capitis in eſſe naturæ, intelligi perfecte non poteſt, qualiter voluntarium illius hominis ſit voluntarium poſterorum, & qualiter peccatum illius ſit peccatum aliorum eo vel maxime, quod ſi natura peccati eſt poſitiua, requirit actionem phyſicam, quam præter primum hominem nullus in alios habere poteſt, vt in eis tale peccatum producat. *Verior reſolutio.*

DVBITATVR V.

Vtrum in ſemine ponenda ſit aliqua qualitas ſuperaddita, per quam conſtituatur in eſſe inſtrumenti ad cauſandum originalem.

PRobatur quod ſic. Primo. Ex D. Tho. 4. contra gentes cap. 50. vbi videtur hoc ſentire, & probare ex illo Iob 14. quis poteſt facere mundum de immundo cõceptum ſemine: non enim aliter videtur ſemen immũdum, quam peradditionem alicuius qualitatis ſuperadditæ, quam impuris naturę non haberet, & q. 4. de malo art. 1. ad 9. idem videtur ſentire aſſerens, modo in ſemine eſſe virtutẽ moralẽ & intentionalem producendi peccatum,

quæ in puris naturæ non eſt. Item D. Auguſt. 1. de nuptijs cap. 25. dicit, efrenatam concupiſcentiã eſſe affectionem quandam malæ qualitatis, ſicut lãguor, & cap. 21. dicit, in carne eſſe morbidũ quendam affectum, & 2. contra Iulia. an temedium. & lib. 6. cap. 7. vſq; ad 10. dicit, concupiſcentiam eſſe ſubſtantiæ vitium ingenitum, & malam valetudinem ex vitiata origine procedentẽ, & 5. contra Iulia. cap. 3. dicit, animam in corpore tanquam in vaſe vitiato corrumpi, & lib. 1. cap. 1. de bapt. paruul. dicit Adam occulta tabe carnalis cõcupiſcentiæ ſuę, tabificaſſe in ſe omnes de ſua ſtirpe venturos, & 4. Hypognoſ. dicit, Adam flatu venenoſi ſerpentis infectum fuiſſe, & Ambroſ. ad Rom 7. in illa verba: ſcio quia non habitat in carne mea bonũ, & ibi gloſ. & Beda tom. 8. lib. var. quæſt. q. 14. Albert. lib. de mirab. ſcient. Dei, tract. 17. q. 17. & in 2. diſ. 31. dicunt, ſemini Adæ ex Diuina maledictione hæſe vim quandam ad maculandam animã paruuli, iuxta illud Sapientiæ 12. naturalis malitia eorum ſemen enim erat maledictum ab initio.

2. Arg. Secundo arguitur ratione. Qui modo generatur ex Adam, habet aliquid, quod non haberet, ſi ex ipſo non procederet: ergo in ſemine debet cõſtitui aliqua qualitas ſuperaddita, per quam poſſit producere illud (ſcilicet originale) quod alias non produceret. Probatur conſequentia, quia quidquid eſt in effectu, debet præexiſtere etiam in inſtrumento, in aliqua qualitate virtualiter contineẽte talem effectum. In hac re eſt ſententia Gregor. in 2. diſ. 3. q. vnic art. 3 & cum illo Baius lib. de peccat. orig. Henri. quotlib. 1. quæſt. 21. & quotlib. 2. q. 11. & quotlib. 5. q. 53 Almain 3. moral. c. 19. Ocam quotlib. 3. q. 10. & in 3. q. 2. Gabr. in 2. diſ. 30. q. 2. art. 1. & art. 2. & in 3. d. 3. q. 2. art. 1. imo & Capreol. in 2. diſ. 31. q. 1. art. 1. concluſ. 3. & art. 3. in reſponſione ad arg. Durand. & Scoti contra concluſ. omnes enim iſti tenent, in ſemine ponendam eſſe aliquam ſuperadditam qualitatem morbidam, & malam, per quam cõſtituatur in eſſe inſtrumenti ad originale producẽdum Licet in aſſignanda tali qualitate, & cauſa illius non omnes iſti conueniant. Ocam enim ait, illam qualitatem eſſe naturalẽ conſiſtentem in aliqua proportione humorum, vel ex diſproportione homorũ reſultante, & hanc dicit fore in ſtatu innocentiæ ex cauſis naturalibus, ſi diuinitus non impediretur. Poſt peccatũ autem ablato priuilegio, ex cauſis naturalibus talis qualitas pululauit. Alij dixerunt, prædictam qualitatem proceſiſſe ex qualitate quadam cibi vetiti, Gregorius aſſerit ex flatu venenoſi ſerpentis cauſatam fuiſſe Olcoth aſſerit, illam fuiſſe productam à Deo, Capreol. dicit, illam qualitatem non eſſe phyſicam, ſed intentionalem, ſicut enim Cajetan. 1. par q. 55. art. 3 ad 3. dicit, ſpecies viſibiles eſſe formas intẽtionales, quia nõ ſunt productæ â natura, vt ſint, ſed vt repreſentent colores, & moueãt potentiã viſiuam animalis. Ita prædicta qualitas nõ naturalis, ſed intentionalis dici debet, quia nõ ponitur in ſemine, vt ſit, ſed vt per ipſam originale cauſetur.

Sentent. D. Grego. Baius. Henricus. Almain. Ocam. Gabriel. Capreol.

6. Arg.

Pro intelligentia notandum, hoc dubium maximam habere difficultatem, nodumque in diſſolubilem. Circa hoc enim, vt diximus Auguſt. epiſtol. 28. & 26. ad D. Hieronym. ſuam ignorantiam fatetur, vt ſatisfacere poſsit Pelagio interroganti, per quas rimulas peccatum originale à primo parente in nos fuerit deriuatum.

Nota. *D. Auguſt.*

Concluſio tamen ſit. In ſemine non debere conſtitui aliquam qualitatem morbidam, & malam ſuperadditam præter virtutem naturalem ſeminis ad producendam naturam, ſed vt diximus dubio præcedenti, virtus productiua naturæ eſt etiam virtus productiua originalis concomittantis naturam.

Concluſ.

Pro cuius intelligentia notandum ex D. Thom. 1. part. quæſt. 100. art. 1. & hic art. ſequenti, quod iuſtitia originalis communicata Adam, erat propaganda per generationem in poſteros, ſequebaturque naturam humanam, vbi cumque eſſet. Quapropter pari ratione loquendum eſt de originali, quod dicit priuationem talis iuſtitiæ: ſequitur enim naturam vbicumque ſit, vnde, quod fuerit inſtrumentum productionis naturæ, erit & productionis peccati concomittantis naturam, adque adeo cum ſemen ſine ſuperaddita qualitate ſit inſtrumentum productiuum naturæ, ſimiliter & productiuum originalis. Hæc concluſio ſic explicata eſt D. Thom. hic ad 3. dicentis, quod culpa non eſt in ſemine actu, ſed virtute, quatenus ibi eſt natura humana, ad

Nota. *D. Thom.*

quam

quam conſequitur culpa, & cum D. Thom. tenet Conrad. hic, & Ferrara 4. contra gentes cap.50. Cæterique diſcipuli D. Thom. imo & extra ſcholam eius omnes moderni, Valencia, Salas, Vazquez, & Durandus in 2.diſt. 31.q.1.Scot diſt.32.quæſt.1.Salmer. ad Roman.5.diſp.45. Azor tom.1.lib. 4.cap.26.quæſt.1. Et probatur primo, nam ſemen nullam qualitatem habet realem, quam non haberet in puris naturæ, quia naturalia integra & immutata permanſerunt, ſed in puris naturæ nullam talem qualitatem haberet ſemen ad producendum originale non exiſtens in illo ſtatu: ergo nec modo Confirmatur ex D.Anſelm. lib.de conception. virginali cap. 6. & 7. dicente, quod ſemen humanum non eſt magis infectum quam ſanguis aut ſputum: ſanguis autem, aut ſputum in hoc ſtatu non habet aliquam corruptionem, & morbidam qualitatem quam non haberet in puris naturæ: ergo nec ſemen. Secundo probatur, nam illa qualitas ſuperaddita aut eſt ſpiritualis, aut corporalis, neutrum iſtorum: ergo. Prima pars patet, quia cum ſubiectum ſit corporeum, nempe ſemen, talis qualitas nequit eſſe ſpiritualis, quia ſubiectum, & accidens proportionari debent. Secunda etiam pars probatur, quia ſi eſt corporalis non erit productiua originalis, quod eſt ſpirituale, quia agens non poteſt agere extra propriam ſpheram, & tandem vt diximus dubio præcedenti non apparet à quo illa qualitas produci poſſet niſi à ſolo Deo, & tunc Deus eſſet cauſa peccati ſi ſolum ad hunc effectum producebat illam qualitatem, ad nihil enim aliud producebatur maxime in opinione Capreoli, qua ratione illam intentionalem appellabat. Aſsignare autem cauſam huius qualitatis, vt intendebant contrarij, fictitium eſt, nam ſi ex proportione, vel diſproportione humorum cauſaretur, vt volebat Ocam etiam in puris naturæ, eadem qualitas reſultaret, ſiquidem tũc eandem proportionem vel diſproportionem humores poſſent habere, eo vel maxime quod tunc illa qualitas nõ eſſet æqualis in omni generante, ſed in æqualis iuxta inæqualitatem proportionis, vel diſproportionis humorum, quæ in vnoquoque eſſet, & tunc etiam originale in genitis eſſet inæquale, inęqualitatẽ enim cauſæ ſequitur inæqualitas effectus, quod apparet eſſe contra fidem. Cum enim pœna originalis ſit eadem & æqualis in omnibus, ſimiliter & culpa, cui correſpondet pęna, niſi peius errare vellis, aſſerendo Deum acceptorem perſonarum. Similiter eſt fictitium, illam qualitatẽ cauſatam fuiſſe ex pomo vetito, nam vt ait Auguſt. 14. de ciuit. cap.12. illud pomum boni erat, nõ etiam poterat cauſari ex tubio ſerpentis, vt volebat Gregorius, quia vt ait Auguſt. loco citato, non conſtat corpus ſerpentis à dæmone ſumptum habuiſſe virolentum flatum, eo vel maxime, quod ille flatus ſolum fuit ad Euã: ad Adam autem non peruenit diaboli perſuaſio niſi per mulierem.

D Thom. Conrad. Ferrara. Valentia. Salas. Vazquez. Durand. Soto. Salmer. Azor. D. Anſel. D. Auguſ.

Ad primum argumentum à principio reſpondetur, petere vt explicemus, qualiter ſemen ſine qualitate ſuperaddita ſit immundum ſufficiens producere genitum maculatũ originali. Primo id explicant Ferrara, & Conradus dicentes, quod dum patri noſtro Adam data fuit iuſtitia originalis tanquam primo principio, & capiti poſteritatis, ſimul data fuit illi quædam virtus ſuperaddita propagandi, & deriuandi huiuſmodi iuſtitiam per generationem. Quapropter ſemini conferebatur ſimul virtus quædam paſsiua producendi iuſtitiam originalem cum natura: vnde in ſemine Adam duplex eſſet virtus, altera ad producendum naturam, & altera ad producendum iuſtitiam originalem: peccante autem Adam, priuatus eſt iuſtitia originali, & etiam virtute illa, quam habebat ad propagandum & multiplicandũ iuſtitiam originalẽ: manſit ergo ſemen orbatum virtute propagandi iuſtitiam ſolum retinens virtutem propagandi naturam, & conſequẽter producendi originale coniunctum naturæ: dicitur ergo ſemen immundum per priuationem virtutis propagandi iuſtitiam, non vero per qualitatem morbidam, vel virtutem ſuperadditam producendi originale. Solutio quidem accuta eſt, meo tamen videri, deficit in duobus. Primo, quia ſine fundamento aſsignat illam virtutem ſuperadditam in ſemine, ad propagãdam iuſtitiam præter virtutem ad propagandam naturam, & certe ſi ſemen talem virtutem phyſicam haberet etiam inſtrumentalem ad cauſandam iuſtitiam

Ad 1. arg. Qualiter ſemen ſine qualitate ſuperaddita ſit immũdum potens producere originale. 1. Explic. Ferrar. Conrad.

Impug.

originalem in genito, ſemen eſſet ſacramentum, nihil enim amplius ponimus in Sacramentis nouæ legis, quam virtutem phyſicam inſtrumẽtalem ad cauſandam gratiam iuſtificantem. Hæc autem à iuſtitia originali non diſtinguebatur realiter, vt dicitur 1. part. quæſt. 100. articul. 1. & 2. Vnde idem eſt ponere virtutem in ſemine ad producendam iuſtitiam originalem, & ponere talem virtutem in Sacramentis ad cauſandam gratiam iuſtificantem. Secundo deficit, quia licet id haberet verum per priuationem illius virtutis in ſemine, ſolum ponitur in ſufficientia ad producendam iuſtitiam originalem: non autem ponitur ſufficientia, & vis productiua ad cauſandum originale. Secundo ergo reſpondetur, ſemen dici immundum non per qualitatem ſuperaditam morbidam, ſed per continentiam virtualem naturæ immundæ, quia enim in ſemine vt in inſtrumento præhabetur natura, cuius productionem & exiſtentiam concomittatur macula peccati, ideo in ſenſu cauſali, non vero formali ſemen appellatur immundum. Sicut enim ex pacto Dei iuſtitia originalis deberet cõcomittari naturã, vbicũque eſſet, ſi homo nõ peccaret, ita modo peccatũ originale cõcomittatur naturã vbicũque fuerit, & talis modus eſt inter trumque, quod ſtante virtute in ſemine producẽdi naturam ſit & virtus producendi originale nullo alio ſuperaddito, ſicut, & in naturalibus generatio naturæ ſecundario attingit etiam phyſice accidentia naturæ propter indiſſolubilem nodum vtriuſque, licet exemplum non teneat in omnibus, & non amplius intendit D. Thom. locis citatis. Ad D. Auguſt. reſpondetur ſimiliter, omnia illa affirmare, quatenus ex defectu & priuatione iuſtitiæ originalis manet in ſemine continentia naturæ maculatæ producendæ (modo explicato) ab ipſo ſemine. Itaque loquitur in ſenſu cauſali, vt diximus, quod autem aſſerit de flatu venenoſi ſerpentis, loquitur metaphorice, non autem in ſenſu proprio, quod in corpore aliquid morbidum tali flatu cauſauerit, & eodem modo explicanda ſunt loca alia poſita in primo argumento.

2. *Explic. vera.*

Ad ſecundum argumentum patet ex dictis, qualiter licet formaliter modo ſemen non habeat amplius quam impuris naturæ, nec aliquid ſuperadditum: modo tamen habet virtutem inſtrumentalem, etiam phyſicam ad producendum originale ex virtute, quam habet producendi naturam ratione nodi indiſſolubilis inter naturam, & originale, quod impuris naturæ non haberet, quia tunc originale naturam non concomittabatur, atque adeo virtus productiua naturę, non erat virtus productiua originalis, ſicut eſt modo.

ARTICVLVS II.

Vtrum alia peccata primi parentis, & peccata proximorum parentum traducantur per originem.

COncluſio. Impoſsibile eſt, quod peccata proximorum parentum, & peccata primi parentis præter primum traducantur per originem.

DVBITATVR I.

Vtrum ſit primum peccatum, quod ex Adam ad poſteros per originem deriuatur.

PRobatur quod non. Primo, peccatum quod deriuatur ad poſteros fuit peccatum in obediẽtiæ, ſed iſtud non fuit primum peccatum: ergo non eſt primum peccatum, quod deriuatur per originem. Maior probatur de fide ex Geneſ. 2. & 3. vbi dicitur, quia audiſti vocem vxoris tui & comediſti ex ligno, de quo præceperam tibi ne comederes, maledicta terra in opere tuo, &c. Ecce quomodo pœna poſteris infligitur, & conſequenter originale hæreditatur ratione in obediẽtiæ. Hoc etiã expreſsius habetur ad Rom. 5. per in obedientiam vnius, peccatores conſtituti ſunt multi, & in Concil. Trid. decreto de peccato originali in principio hoc diffinitur & eſt ſententia cõmunis inter Doctores ſanctos. Minor vero probatur, quia primũ peccatum fuit ſuperbiæ: ergo non illud inobedientiæ. Probatur illud antecedens, quia poſt peccatum Dominus ait irridẽdo, ecce Adam factus eſt quaſi vnus ex nobis ſciens bonum,

1. *Arg.*

num,& malum. In quo denotauit,peccatum illius fuiſſe ſuperbiæ,appetendo eſſe Deum,& Tobiæ 4.dicitur ſuperbiã in tuo ſenſu aut in tuo verbo nunquam dominare permitas: in ipſa enim initiũ ſumpſit hominis perditio,& Eccleſ.22. initium ſuperbiæ hominis apoſtatare â Deo, quia ab illo qui fecit eum receſſit cor eius,quoniam initium omnis peccati ſuperbia. Et ſic ſentit Auguſt. 14. de ciuitate cap.13.& 15. & libr.11. de Geneſi ad litteram cap. 30. Chryſ. homil. 16.ſuper Geneſ.ad litteram,& hom.11. ad populum,& Gregor.34. moral. cap. 17.& Damaſ libr .2. fidei Ortodoxæ c. 10.Magiſter in 2.diſ.22.& cum illo fere omnes ſcholaſtici D. Thom. 2.2. quæſ. 163. Quapropter errauit contra communem omnium ſententiam Scotus in 2.diſ.11.quæſ.2.dicens,primum peccatum fuiſſe inordinatũ amorem propriæ vxoris.

Error. Scot.

2. Arg. Secundo arguitur. Si propter aliquã rationem primum peccatum deduceretur ad poſteros,potius quam alia, maxime propter rationem D. Tho. quia per primum peccatum tollitur iuſtitia originalis pertinens ad naturam,ſed hæc ratio eſt inſufficiens: ergo. Probatur minor. Subtractio iuſtitiæ originalis non eſt culpa,ſed pœna, & effectus peccati: ergo ex ſubtractione iuſtitiæ originalis male infert D.Thom.traductionem culpæ,licet bene poſſet in ferre traductionem pœnæ.

Nota. 1. D.Thom. Pro intelligentia notãdum primo ex D.Thom. quæſ 82. art. 2.ad 1.& 2.2.q. 163. art.1. quod in primo peccato Adã fuerunt multę deformitates,& malitię, licet actus ſit idem numero: fuit enim malitia ſuperbiæ,& inobedientiæ, & intemperantiæ, comedendo cibum veritum,& probabile eſt fuiſſe inordinatum amorem vxoris, nõ venereum ſed,quia plus nimio voluit illi placere, licet probabilius ſit,hoc non fuiſſe ſpeciale peccatum, ſed commune, ſicut plus nimio ſe diligere, ex quo oritur, vt quis peccet.

Nota.2. Secundo ſupponendum tanquam de fide, ita vt oppoſitum ſit erroneum, in illo primo inſtãti temporis ſimul fuiſſe peccatum ſuperbiæ, & inobedientiæ: omnia enim loca ſacræ ſcripturæ adducta in primo argumento probant,nullũ inſtans temporis fuiſſe Adam peccatorem,in quo non fuerit ſuperbia, & inobedientia, quia indifferenter vtrumque appellatur primum peccatum,quod verificari non poteſt, niſi vtrumque ſit in primo inſtanti temporis delictionis Adam. Diximus autem, hoc eſſe de fide, & oppoſitum erroneum: non tamen expreſſam hęreſim,quia aliqualiter poſſet quis ſubterfugere loca ſacræ ſcripturæ dicens loqui de inobedientia communiter dicta, quæ in omni peccato reperitur, & de ſuperbia mulieris, quæ fuit primum peccatum, quia licet iſtud non ſit cauſa peccati poſterorum: fuit tamẽ occaſio, quia tamen hæc explicatio eſt contra torrentem omnium ſcholaſticorum explicantium,vt nos explicuimus, propterea qui ſic aſſereret, dicimus ffirmare errorem.

Nota. 3. Tertio notandum, quod licet prædicta ſint ſimul in illo primo inſtanti temporis, nihilominus ſecundum inſtantia naturæ mutuo ſe antecedũt: prius enim natura eſt peccatum ſuperbiæ in genere cauſæ finalis, ac per conſequens ſimpliciter prius: peccatum vero inobediẽtiæ,& intemperantiæ fuit prius natura in genere cauſæ materialis,ac per conſequens ſolum prius ſecundum quid: ſi autem inobedientia,& intemperantia cõparẽtur interſe,inobediẽtia eſt prior natura omnibus modis,quam intemperantia,quia cum inter ſe non comparentur, finaliter(neutrius enim obiectum eſt finis alterius, ſed ſolum vtrumque ſe habet via generationis,& in genere cauſæ materialis, & in iſto genere præſupponatur inobediẽtia, quia ex eo comeſtio fuit intemperata, quia fuit vetita) ideo ſimpliciter præſupponitur inobedientia temperantiæ. Quod autem ſuperbia ſimpliciter ſit prior omnibus alijs probat D.Thom.2.2.quæſ.163.art.1. quia moraliter ſaltem homo non potuit primo conuerti ad aliquid ſecũdum ſe malum, nec etiam potuit conuerti ad aliquod ſenſibile immediate propter maximam concordiam, & ſubiectionem carnis,quapropter neceſſum fuit,primo conuerti ad obiectum ſpirituale, appetendo propriam excellentiam inordinate,& eſſe vt Deus,& tali deordinatione præſuppoſita inobediuit: non enim intelligitur inobedientia in Adam,niſi ex voluntate deordinata procedens: vnde ſimpliciter præintelligitur ſuperbia: inobedientia autem conſequenter ſe habens.Doctrina eſt D. Auguſ.dialog.65. queſ.4.

D.Thom.

D. Auguſ.

Obiectio. quæſt. 4. Etſi contra arguas, quia licet quando opus exercetur exterius, ſic res ſe habeat, quod quantum ad executionem medium ſit prius, finis autem poſterior: tamen quando opus eſt internũ, volitio finis omnibus modis eſt prior: ergo in nulla conſideratione inobediẽtia præcedit, ſed actus interior ſuperbiæ in omni genere, & via executionis, & intentionis erit prior. Reſpondetur, quod quando finis, eſt ſecundum ſe bonus, ita verum eſt, quod volitio, quæ verſatur circa ipſum omnibus modis eſt prior, quã volitio circa media, quia in illa volitione non attingitur mediũ, ſiquidem habet bonitatem independentem â medio, quãdo autem finis eſt malus non attingitur ſecundũ ſe, ſed prout in certa materia, & actu intentionis, prout conſequibilis per tale medium: quapropter attingendo finem, attingit, & medium, & aſsignanda eſt diſtinctio poſita, quod in diuerſo genere cauſæ mutuo ſe antecedãt volitio, vt eſt finis, velut eſt medij

Soluitio.

1. Concluſ. Prima concluſio de fide eſt, ita vt oppoſitum ſit hæreſis manifeſta, quod peccatum, quod traducitur ad poſteros, eſt primum peccatum Adæ, non diſtinguendo de prioritate naturæ, vel temporis, nec de circunſtantijs aſsignatis. Itaque primum peccatum deriuatur, modo ſit ſecundum iſtam circunſtantiam, modo ſecundum illam, ſiue prout in iſto genere naturæ, ſiue prout in illo antecedit. Hæc patet, quia illud peccatum traducitur ad poſteros, per quod iuſtitia originalis deſtruitur, ſed per primum peccatum deſtruitur: ergo primum deriuatur. Maior patet, quia cum iuſtitia originalis ſit donum naturæ, illud peccatum quod ipſam deſtruxerit, erit peccatum naturæ, & conſequenter originale. Minor etiam probatur, quia cum primo peccato non compatitur iuſtitia: ergo per primum peccatum deſtruitur. Et iſtam concluſionem probant loca ſacræ ſcripturæ aſsignata.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Etiam eſt de fide, illud peccatum deriuari, per quod fuit facta tranſgreſsio præcepti de non comedendo de ligno vetito. Hæc etiam patet locis ſacræ ſcripturæ adductis in primo argumento, vnde hæreſis eſt illã negare.

3. Concluſ. Tertia concluſio. De fide eſt, ita vt ſit temerarium oppoſitum aſſerere, determinate eſſe peccatum inobedientiæ, quod ad poſteros deriuatur. Sic enim loquitur ſacra ſcriptura, quod propter inobedientiam pœnas incurrimus, & Paulus ad Roma. 5. per inobedientiam vnius, &c. Eſt communis ſenſus ſcholaſticorum, & ſanctorum patrum. Sic docet Auguſt. libr. 1. de peccatorum meritis cap. 16. ſi interroges, quare oppoſitum huius concluſionis nõ ſit expreſſa hæreſis, quia de fide eſt, quod peccatum Adæ intrãſgreſsione præcepti fuit peccatum inobedientiæ, & etiam eſt de fide, quod aliquod peccatum eorũ quæ Adam commiſsit in primo inſtanti eſt, quod deriuatur, & non eſt de fide, quod ſit ſuperbiæ, vel intẽperãtiæ: ergo quod ſit inobedientia. Reſpondetur tamen, poſſe aliquem reſpondere, vocari primum peccatum inobedientiam generaliter loquendo de illa; eſſe tamen peccatum ſuperbiæ, & illud deriuari. Ad ſecũdum etiam poſſet quis dicere, quod licet ſit de fide aliquod illorum deriuari, & non ſit de fide, illud eſſe ſuperbiæ: nõ tamen ſequitur eſſe de fide expreſſe, quod ſit inobedientiæ, quia poteſt dici eſſe de fide indefinite, & in confuſo primum peccatum deriuari, ſiue ſecundum iſtam, ſiue ſecundum illam malitiam, nõ autem determinate fidem, quod nam illorum deſcendat (verbi gratia) de fide eſt expreſſum, animam eſſe immortalẽ, non autem eſt expreſſum de fide determinate, quod ſit immortalis ab intrinſeco, vel ab extrinſeco: ſi enim quis dicat, eſſe immortalem ab extrinſeca manutenentia Dei, aſſereret aliquid proximum errori: non tamen manifeſtam hæreſim. Similiter de fide eſt expreſſum, quod ſacramenta nouæ legis cauſant gratiam, non tamen determinate: vtrum illam cauſent phyſice, vel moraliter: propter has ergo euaſsiones aſſerere prædicta, non erit expreſſa hæreſis, quia tamen contradicit explicationi omnium ſanctorum, & Doctorum, erit temerarium vel errori proximum.

Ad Ro. 5.

D. Auguſ. Obiectio.

Soluitio.

Ad primum argumẽtum â principio reſpondetur, quod licet malitia ſuperbiæ abſolute loquendo ſit prior, quia tamen ſecundum durationem temporis ſunt in eodem inſtanti ſuperbia, & inobedientia, optime poteſt dici inobediẽtia primum peccatum: quatenus nullum aliud ipſam præceſsit ſecundum durationem temporis, & hoc etiam ſufficit,

Ad 1. arg.

vt

vt verificetur per inobedientiam deſtrui gratiam originalem, quia deſtructio illius non eſt ſecundum inſtantia, & prioritates naturæ, ſed ſecũdum inſtãs temporis: cum ergo in illo inſtanti temporis ſint omnia illa, ſi mul per omnia illa vere dicitur, corrumpi iuſtitiam originalem, vt ſiquis (verbi gratia) exiſtẽs in gratia furetur propter mechiam, in quo actu inuenitur duplex malitia, & furti, & fornicationis, licet malitia mechiæ ſit prior natura in genere cauſæ finalis, non tamẽ dicitur, quod per ipſam ſolam gratia deſtruatur, ſed per actum includentem vtramque malitiam, quia cum ſint ſimul tempore, ſimul concurrunt ad deſtructionem gratiæ. Sed contra arguitur, quia ſuperbia vt diximus eſt ſimpliciter prior natura: ergo in illo priori intelligitur iuſtitia expulſa, quia cum peccato iuſtitia intelligi non poteſt: ergo non intelligitur expelli per inobedientiam, quia quando intelligitur, iſtam aduenire, iam non intelligitur iuſtitia in ſubiecto vt expelli poſsit, & cõſequenter non eſt inobedientia peccatum, quod deriuatur, quia hoc debet eſſe, illud per quod iuſtitia originalis expellitur, vt dictum eſt. Reſpondetur primo, quod cum iuſtitia expellatur per ſuperbiã, prius natura intelligitur ſuperbia in ſubiecto, quam iuſtitia ſit expulſa: ſi ergo poſterius ad ſuperbiam iuſtitia intelligitur, adhuc non expulſa in facto eſſe, ſed in fieri, adhuc intelligitur attingi ab inobedientia ſtatim aduenięte poſt ſuperbiam. Ad illud autem quod cum peccato iuſtitia eſſe non poteſt, quomodo ergo inrellecta ſuperbia adhuc nõ intelligitur expulſa iuſtitia, reſpondetur, quod cum peccato eſſe non poteſt iuſtitia in aliquo inſtanti temporis, quod autem in aliquo priori naturæ intelligatur peccatum, adhuc iuſtitia non expulſa, non eſt inconueniens eo vel maxime, quod in illo priori non plene, & perfecte intelligitur peccatum. Licet anim in communi ſuperbia ab inobedientia non dependeat: tamen hic, & nunc aggrauatur ex illa, & ſunt ſimul, & ſuperbia non perfecte intelligitur ante quam inobedientia intelligatur: cum peccato ergo non perfecte intellecto non mirum, quod iuſtitia adhuc non intelligatur expulſa, licet per illud in rei veritate expelliatur, ſicut (verbi gratia) riſibilitas in rei veritate dimanat à rationalitate, & numquam rationalitas eſt ſine illa, nihilominus præintelligitur rationalitas, licet non vndequaque perfecta non intellecta riſibilitate. Secundo reſpondetur ad replicam principalem, quod licet ſuperbia ſit prior natura, quam inobedientia, nihilominus ad expulſionem iuſtitiæ vtraque præintelligitur antecedere. Itaque inter ſe habent rationem prioris, & poſterioris, medij, & finis: in ordine tamen ad expulſionem iuſtitiæ vtraque intelligitur cauſa excluſiua, ſimul natura antecedens, quia expulſio iuſtitiæ eſt per ſuperbiam, vbi hic & nunc, prout ſic autem inobedientiam includit. Tertio reſpondetur, quod expulſio iuſtitiæ cũ ſit phyſica, non debet attendi ſecundum inſtãtia naturæ, & noſtram cõſiderationem, ſed ſecundum inſtãtia tẽporis, & prout ſunt in re: cum autem omnia illa reperta in illo peccato ſint in eodem inſtanti temporis, per omnia illa ſimul excluditur iuſtitia. Etſi contra omnia hæc adhuc inſtes, quia licet per vtrumque iuſtitia expellatur, nihilominus non poteſt negari, quin formalius, & prius attingatur â ſuperbia ſiquidem hæc eſt ſimpliciter prior: ergo potius ſuperbia deberet originari ad poſteros, ſiquidem deriuatio ſumitur ex expulſione iuſtitiæ. Reſpondetur, hanc eſſe differentiam tantũ pœnes magis, & minus, & licet magis dicatur expelli per ſuperbiam, nihilominus non deriuatur ſuperbia, ſed inobedientia, quia vt diximus de violatione huius præcepti factum eſt pactum, & mors minata dicens, in quacumque die comederis ex eo morte morieris: vnde hoc, & non illud deriuatur.

Obiectio.

1. Solutio.

2. Solutio.

3. Solutio.

Obiectio.

Solutio.

Ad ſecundum argumentum principale reſpõdetur, quod ex expulſione iuſtitię (licet ſit pœna) optime colligitur deriuatio culpæ, quia cũ iuſtitia ſit donum naturæ, peccatum illi oppoſitũ eſt peccatum naturæ, & conſequenter originale, quod cum naturæ communicatione deriuari debet,

Ad 2. arg.

DVBITATVR II.

Vtrum ſi Adam commiſiſſet aliud peccatum, prius quam illud inobedientiæ (verbi gratia) contra legem naturalem, illud eſſet originale, & deriuaretur ad poſteros.

1. *Sentent. Alenſis.* IN hac re eſt prima ſententia Alexand. Alenſ. 2. par. quæſ. 22. memb. 3. art. 3. quod illud peccatum eſſet omnino perſonale, ſicut alia poſt inobedientiam ſubſequuta, & nullo modo deriuaretur ad poſteros.

1. *Arg.* Hæc ſentẽtia probatur primo. Illud peccatum non eſſet capitis : ergo non deriuaretur. Conſequentia patet ex dictis. Antecedens probatur, quia de illo non eſt factum pactum: ergo non eſt capitis, quia eſſe capitis ſupponit pactũ, vt diximus. Antecedens probatur, quia pactum ſolum factum eſt de inobedientia iuxta prædicta. Confirmatur. Adam habebat iuſtitiam originalem retinendam, vel amittendam in virtute illius præcepti, in quocumque die comederis morte morieris: ergo ſi illud non tranſgrederetur, non eſſet originale tranſfuſum.

2. *Arg* Secundo arguitur. In his quæ pendẽt ex diuina volũtate, loquendũ eſt prout nobis ex ſacra ſcriptura innoteſcit, ſed ſacra ſcriptura ſemper reducit originale in tranſgreſsionem præcepti, de non comedendo de ligno : ergo ſi illud non fuiſſet tranſgreſſum, non eſſet originale transfundendum. Maior eſt D. Thom. 3. par. quæſ. 1. art. 3. & ea ratione probat, quod ſi Adam non peccaſſet, Deus non aſſumeret naturam humanam, quia ſacra ſcriptura ſemper reducit incarnationem ad remedium peccati. Minor vero patet ad Rom. 5. per vnius inobedientiam, &c. & Concil. Trident. ſeſſ. 5. can. 1 & 2. in tranſgreſsionem præcepti de non comedendo de ligno reducit originale.

2. *Sentent.* Secunda ſententia eſt aliorum, nihil certum poſſe affirmari in hac parte, ſed totum eſſe diuinare : de facto enim ſic eſt, quod per inobedientiam trãsfunditur peccatum. De poſsibili tamen, & cõditionaliter quis inueſtigabit ſenſum Domini, & ſciet quid fieret?

1. *Concluſ.* Prima concluſio. Poſsibile fuit, quod Adam committeret primum peccatum omnino diſtinctum, & alterius rationis ab eo inobedientiæ, quod de facto commiſit. Hæc patet, quia potuit illi eſſe impoſitum aliud præceptum præter illud, imo de facto habuit alia præcepta, quæ prius tranſgredi poſſet, & peccatũ ſuperbiæ potuit præciſſum â peccato inobedientiæ eſſe prius.

2. *Concluſ.* Secunda concluſio. Per illud peccatum, quod primo committeret, amitteret homo ſibi iuſtitiam originalẽ. Hæc etiam patet, quia per quodlibet mortale amitteret gratiam iuſtificantem : ergo & iuſtitiam originalem. Patet conſequentia, quia iuſtitia originalis radicabatur, & fundabatur in gratia habituali, imo erat idem cũ illa, nec ſine illa eſſe poterat, vt dicit D. Thom. quæſ. 110. art. 1. ad 2. *D. Thom.*

3. *Concluſ.* Tertia concluſio. Illud primum peccatum, quod tunc committeret, eſſet originale, & deſcenderet ad poſteros. Hæc eſt D. Thom. 2. 2. quæſ. 163. art. 3. ad 2. & in 2. diſt. 21. quæſ. 2. ar. 2. ad 2. vbi dicit, quod ſequẽtia peccata infeciſſent naturam, ſi eam infectam nõ inuenirẽt, in quo inſinuat primum peccatum ſuperueniens naturæ iuſte illam inficere. Videatur etiam diſtinctione 33. & probatur. Per illud primum peccatum deſtrueretur iuſtitia originalis: ergo inficeretur natura. Antecedens eſt concluſio præcedens. Conſequentia patet, quia iuſtitia originalis erat donum naturæ: ergo illius corruptio eſſet naturæ infectio : tunc vltra ſed naturæ infectio eſt quæ deriuatur ad poſteros, vt ſupra diximus, quia natura eſt, quæ per generationem communicatur : ergo tunc etiã poſteri manerent infecti. Secundo probatur. Illud peccatum eſſet capitis : ergo deriuaretur. Conſequẽtia patet. Antecedens probatur, quia omnes continebantur in Adam, vt in primo fonte naturæ : ergo illud voluntarium Adam eſſet omnium poſterorum, atque adeo eſſet voluntarium capitis: in nullo enim peccato ita videtur agere vt caput, quam in primo peccato. Tertio probatur, quia ſi traductio in poſteros præciſſe erat anexa peccato inobedientiæ, ſequeretur, quod maximum peccatum quod potuit patrare Adam, fuit pecca-

D. Thom.

peccatum illud inobedientiæ. Conſequés eſt falſum:ergo.Sequela probatur, quia grauitas peccati maxime conſideratur ex nocumento: ſi ergo nocumentum infectionis poſterorum quod adeo magnum eſt, ſolum inobedientiæ erat anexum, certe peccatum illud maximũ erat.Minor vero probatur, quia eſt contra D.Thom.2.2. vbi ſupra, & præterea probatur, quia illud peccatum comeſtionis ſolum erat malum, quia prohibitum: ergo non erat ita graue ſicut alia, quæ poſſent commiti intrinſice mala.

Ad 1.arg. Ad primum argumentum à principio reſpondetur, primum peccatum indefinite fuiſſe peccatum capitis, quia per illud inficeretur natura, & indifferenter totam legem, Adam accepit vt caput. Ad confirmationem reſpondetur, quod illud pactum habuit non ſolum reſpectu peccati inobedientiæ,ſed etiã reſpectu alterius,quod poſſet commitere: ſi autem hoc peccatum exprimitur in tranſgreſsione præcepti de non comedendo,& non in alijs,ex eo eſt,quod cum tranſgreſsio illa non eſſet intrinſice mala, neceſſum erat, explicare præceptum:alia autem cum intrinſice mala eſſent,& contra legem naturæ, ſtatim â principio ſuæ conditionis Adæ conſtiterunt.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum reſpõdetur,quod ſacra ſcriptura loquitur de facto,& ſimiliter concilium: de poſsibili autem loquendum eſt ſecũdum cauſam rationabilem,& illa eſt, quod ſi per inobedientiam poſteri culpæ manſerunt aſtricti,multo magis per ſuperbiam,vel aliud maius peccatum,quam inobediẽtia, quia fit ratiocinatio à minori ad maius, quapropter inobedientia ſolum infecit vt primum peccatũ. Et quidem hæc doctrina colligitur ex ſacris Doctoribus ſupra citatis, nec loquimur in hac re ex proprio capite. Ad illud autẽ de incarnatione reſpondetur, quod cũ in ſacra ſcriptura adęquata ratio incarnationis aſsignetur peccatum, optime colligitur, quod illo nõ ſtante Chriſtus non veniret:hic autem non eſt adæquata ratio reſpectu inobedientiæ. Sed æqualis, imo maior de alio peccato maiori ſi eſſet primum, vnde deriuaretur, quodcumque eſſet primum, ſicut etiam dicitur, quod ſtantibus multis peccatis actualibus mortalibus Deus veniret in carne, quia iam tunc de illis eſſet eadẽ ratio,& neceſsitas atque modo de originali.

DVBITATVR III.

Vtrum aliqua peccata Adam ſubſequentia ad primum,& peccata proximorum parentum deriuentur ad poſteros.

PRobatur quod ſic. Primo ex D. Cipriano epiſ. de lapſis, vbi ait, quod pueri propter perfidiã parentum,& idolatriam amiſerunt gratiam,quam habebant in exordio natiuitatis per baptiſmum,& D.Leo.epiſ. 84.& 86.ad Nicetam,& D. Gregor.15. moralium capit.21 idem videntur ſentire. *1.Arg.*

Secundo arguitur. Cum multis factũ eſt pactum pro ſe,& ſuis poſteris: ergo peccatum illorum deriuatur ad poſteros,nam ex eo peccatum Adam deriuatum eſt,quia interuenit pactum, vt diximus. Antecedens probatur in Abrahã, Iſaac, & Iacob, cum quibus initum eſt pactum,& ſimiliter eum Aaron, de quo gloſſa Malachiæ 2. Certum eſt autem, non ſeruaſſe huiuſmodi pactum filios Iſrael,vt patet Exodi 32.in adoratione vituli,& num.20. apud aquas contradictionis, & Leui.11. tranſgreſſus eſt pactum non comedendi oſtiam propoſitionis. *2.Arg.*

Tertio arguitur. Ex eo derivatur peccatum Adæ, quia poſteri continebãtur in virtute ſeminis illius, ſed ſimiliter continentur in ſemine proximorum parentum:ergo.Si reſpondeatur,Adam vltra iſtam continentiam ſeminalem habuiſſe pactum, ratione cuius fuit caput morale.Contra arguitur, quia etiam alij videntur fuiſſe capita moralia,vt inſinuatur ad Hebrę.7. dicens de Leui.decimatum fuiſſe in lumbis Abraham, quod non aſſereret niſi Abraham eſſet caput morale. *3.Arg.*

Quarto arguitur.In lege naturæ pueri ſaluabantur in fide parentũ decedentes ante vſum rationis: ergo ſimiliter peccatum ex parentibus ad filios deriuatur.Conſequentia patet;quia non videtur maior ratio, vt deſcendat meritũ fidei quam peccatum. *4.Arg.*

Quinto arguitur. Si propter aliquam ratio- *5.Arg.*

rationem ſolum primum peccatum Adæ deſcenderet, maxime quia illud ſolũ pertinet ad naturam, & ſolũ peccatum naturę communicatur: ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia non apparet inconueniens, quod etiam quæ pertinent ad indiuiduum, communicentur, ſiquidem & conditiones indiuiduãtes multoties communicantur, vt videre eſt in multis, & patet, quia alias non magis filius aſsimilaretur patri, quam alteri.

6. Arg. Sexto arguitur. Quia in ſimbolo confitemur vnum baptiſma in remiſsionem peccatorum: ergo vltra primum communicantur alia, alias enim quomodo verificaretur in paruulis eſſe peccata in plurali.

Sentent. Aliquorũ. Propter hæc argumẽta. Aliqui dicũt ſub diſtinctione, quod in lege veteri peccata proximorum parentum deſcendebant ad poſteros, & adducunt D. Auguſt. in enchiridione afferẽtem cap. 46. multa teſtimonia, quibus verificatur, Deum viſitaſſe iniquitatem patrum in filijs. In lege autem euangelica dicunt, peccata parentum ad filios non tranſire, & propterea dicunt, vocari legem gratiæ. Et de hoc ſtatu interpretantur illud Ezechielis, filius non portabit iniquitatem patris, & ad ſolutionem quæ poterat adhiberi D. Auguſt. quod peccatum parentum tranſibat ad filios, ſecundum punitionem multoties tranſeũtem vſque ad tertiam, & quartam generationem: non autem de culpa. Contra iſtam ſolutionem replicant, quia hoc etiam contingit in lege gratiæ, quod pœna tranſeat: ergo. In veteri lege culpa etiam tranſibat. Antecedens probatur, quia Iudæi vſque hodie habentur ſodio omnibus nationibus, etiam ſi ſint conuerſi, & verificatur in illis illud Chriſti Domini, vt veniat ſuper vos omnis ſanguis iuſtus, qui effuſus eſt â ſanguine Abel iuſti vſque ad ſanguinẽ Zachariæ filij Barachiæ.

1. Concluſ. Prima cõcluſio. De fide eſt, ita vt oppoſitum ſit temerarium, & errori proximum, quod alia peccata Adam præter primum paruulis non communicantur per originem. Hæc probatur ex locis ſacræ ſcripturæ aſsignatis, quia ſemper ſacra ſcriptura reducit originale in primum peccatum Adam, & numquam fit mentio aliorum peccatorum, & in hac re argumentum negatiuum eſt magni ponderis: non enim debemus diuinare in rebus fidei, ſed tantum ſequi quæ in ſacra ſcriptura proponuntur, maxime cum hæc ſit ſententia, & vnanimis conſenſus omnium fidelium, & aliqui exiſtimant, hanc eſſe traditionem Apoſtolicam: rationes autem proponendæ in ſequenti concluſione probabunt, & iſtam.

Secunda concluſio. De fide eſt, ita vt oppoſitum ſit temerarium, & proximũ errori, quod peccata aliorum parẽtum non traducuntur ad poſteros. Hæc patet omnibus locis ſacrę ſcripturæ adductis, in quibus ſolum fit mentio de traductione peccati primi hominis, non autem aliorum. Vnde hæc ſententia antiquiſsima eſt, & communis inter ſanctos, probat illam D. Anſel. libr. de conceptu virginali cap. 23. quia ſolũ Adam fuit primus parens, ſolusque ille accepit iuſtitiam retinendam, vel amittendam pro ſe, & ſuis poſteris. Probatur etiam ex illo 1. Reg. 2. vbi loquens Dominus ad Eliait, qui honorificauerit me, glorificabo eum, qui autem contemnũt me erunt ignobiles: vbi inſinuat nec meritum, nec demeritum tranſire ad filios, ſed ſecundum propria puniri, vel præmiari. Et hoc aſſerit expreſſe illud Ezechielis 18. filius non portabit iniquitatem patris. Secundo autem probatur ratione, nam alias ſequeretur, quod filij infecti multiplici peccato originali naſcerentur, quod eſt plus quam falſum. Sequela probatur, quia habebant peccatũ Adam: item & proximorum parentum quod non poterat dici actuale: ergo originale: ergo iſtud multiplex erat in paruulo. Tertio probatur, quia in veteri lege ſolum inſtituit Deus remedium ad expiandum ab originali Adam videlicet circunciſionem: ergo ſi erat aliud originale ex proximis parentibus, diminutus erat Dominus in aſsignando remedium originali. Quarto probatur, quia peccatum Adam ſolum eſt peccatum naturæ: ergo tantum peccatum Adam traducitur. Patet conſequentia, quia natura tantum communicatur per generationem, & conſequenter quæ pertinent ad naturam. Antecedens vero probatur, quia illud ſolũ poteſt eſſe peccatum naturæ, quod deſtruit donum naturæ, ſed hoc tantũ eſt peccatum Adam deſtruens iuſtitiam originalem: ergo, &c.

2. Concluſ. *D. Anſel.* *1. Reg. 2.* *Ezech. 18.*

Ad

Ad 1.arg. Ad primum argumentum à principio reſpondetur, quod Ciprianus loquitur de peccatis parentum, quantum eſt ex parte ſui: peccatum enim illorum de ſe etiam ad deſtructionem filiorum tendunt; non tamen de facto id efficiunt propter in communicabilitatem illorũ peccatorum, ſicut & Paul. 1. ad Teſalo. 5 dicit, ſpiritum nolite extinguere: certum eſt autem, nullum poſſe extinguere ſpiritum, ſed loquitur Paulus, quantum eſt ex parte peccatoris. Explicatio eſt D. Auguſt. epiſ 23.

1. Ad Teſalon. 5.

D. Thom.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum reſpõdetur, fuiſſe pactũ cum patribus antiquis, quod circũciderent, vel inſtruerent de ceremonijs, & alijs huiuſmodi poſteros ſuos, quod ſi facerent eſſet in meritum illorum: ſin autem in peccatum nullo autem modo ſuorum filiorum: itaque pactum erat in filios, & circa filios pro ſe tamen quantum ad amittendam, vel retinendam gratiam, & non pro ſe, & ſuis filijs ſicut Adam: accepit enim pactum pro ſe, & pro filijs: alij vero ſolum pro ſe: filij autem ſolum habebant rationem materiæ circa quam. Secundo reſpondetur, pactum iſtorum patrũ non fuiſſe ſicut Adam de recipienda, vel amittenda gratia, ſed cum Abraham fuit de natiuitate Chriſti ex ſemine illius, cum Aaron autem de hęreditate dignitatis ſacerdotalis.

2. Solutio.

Ad 3. arg. Ad tertium argumẽtum bene ibi reſponſum eſt, vltra continentiam ſeminalem requiri, eſſe caput, quod tantum habuit Adam: ad illud autem de Leui. dicitur Abraham decimaſſe, & in illo decimaſſe Leui. quatenus Abraham obtulit ſacrificium pro ſe, & ſuis poſteris per modum deprecationis: non tamen per modum meriti, vel demeriti: ſic quod poſteri in illo actu mererẽtur, vel demererẽtur, ſicut nos in Adam, quia ad hoc requiritur eſſe caput, vt dictum eſt.

Ad 4. arg. Ad quartum argumentum reſpondetur, quod in puris naturæ ſi pueri decederent ante vſum rationis, loquendo proprie nec obtinerent beatitudinem, nec condemnarentur propter merita, vel demerita parentum, ſed obtinerent quandam felicitatem naturalem, quatenus poſt ſeparationem animæ à corpore darentur illis ſpecies, in quarum vſu delectarẽtur. In lege autem naturæ poſt lapſum Adam pueri, vt ſaluarentur, requirebant applicationem alicuius ſacramenti, à quo ſanctificarentur, nec ſufficiebat fides, vel meritum parentum: ſi autem communiter dicitur, quod ſaluabantur in fide parentum, eſt quia nullũ erat ſacramentum determinatum in particulari à Deo ad expiationem paruulorum, ſicut fuit in lege ſcripta, & eſt modo in euangelica, ſed à parentibus determinabatur, non autem quia ſufficeret tantum fides parentum.

Ad 5 arg. Ad quintum argumentum reſpondetur, quod etiam illa accidentia particularia, quæ multoties ex parentibus deriuantur, pertinent ad ſpeciem, & nõ ſunt pure particularia, licet quodam modo dicantur perſonalia quatenus magis in vna, quam in altera perſona reperiuntur, quæ autem ſimpliciter, & pure ſunt perſonalia ſicut peccatum proximorum parentum, nullo modo deriuari poſſunt.

Ad 6. arg. Ad ſextum argumentum reſpõdetur, multoties vti ſacra ſcriptura plurali pro ſingulari: vocatur autem originale in plurali peccata propter multiplicem malitiam, quæ erat in peccato Adam, vel propter cauſalitatem, & radicem multorum peccatorũ, quæ in originali continentur.

DVBITATVR IIII.

Vtrum non peccante Adam ſi filij eius peccarent, traduceretur peccatum illorum in poſteros.

Nota. IN primis ſupponimus in hoc dubio, quod non pecante Adam, non confirmaretur in iuſtitia ipſe, & poſteri eius, ſed quod libere illam haberent, & tunc procedit quæſtio.

1. Sentent. Driedo. In qua re eſt prima ſententia, quam tenet Driedo de captiui, & redemp. generis humani tracta. 2. c. 2. p. 4. ſolut. ad 1. Scot in 2. diſ. 32. quæſ. vnica ad arg. 3. q. Conradus hic, quod peccatum Caĩn, (verbi grutia) etiam ſi Adam non peccaſſet deſcenderet ad poſteros, eãdem tenet Palatius in 2. diſ. 29. quæſ. vnica, & diſ. 31. quæſ. vnica.

Scot. Conrado. Palat.

1. Arg. Et probatur primo ex D. Tho. q. 5. de malo art. 4 ad 8. vbi ait, quod ſi aliquis ex poſteris Adam peccaſſet, illo nõ peccante moreretur propter ſuum peccatum actuale, ſicut Adã mortuus fuit prop-

propter peccatum, quod ipſe cõmiſsit, ſed poſteri eius morerẽtur propter peccatum originale, vnde ſupponit D.Tho. illud peccatum poſteri Adam eſſe originãdum vlterius ad alios ſucceſſores.

2. Arg. Secundo arguitur. Peccatum illius poſteri eſſet deſtructiuum iuſtitiæ originalis: ergo eſſet peccatum naturæ, quia iuſtitia originalis eſt donum naturæ: ergo traduceretur. Patet iſta conſequentia, quod ad naturam pertinet, traducitur per generationem naturæ.

3. Arg. Tertio arguitur. Quia alias ſequeretur, quod tunc paruuli eſſent ſeparandi à ſuis parentibus. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela probatur, quia ſi filij naſcebantur in iuſtitia originali, debebant reponi in paradiſo, etſi parentes eius peccauerant, deberent eſſe extra paradiſum, quia ſtatim atque quis peccaret, à paradiſo eijceretur, vt communiter dicunt theologi: neceſſario ergo debebat fieri huiuſmodi ſeparatio. Minor vero probatur, quia educatio filiorum à proprijs parentibus eſt de iure naturæ: ergo non deberent ſeparari.

2. Sentent. Salas. Azor. Secunda ſententia eſt Salas tract. 13. diſ. 1. ſect. 5. quæſ. 3. ait cum Azor libr. 4. cap. 30. quæſ 7. nihil poſſe determinari, quia nihil conſtat ex patrum authoritate, ſibi tamen videtur pars affirmatiua cõmunior, & theologorum authoritate magis firmata, licet magis aprobet oppoſitam.

Concluſio. Concluſio ſit. Quod etiam ſi filij Adã peccarent ipſo non peccante non deriuaretur peccatum illorum in poſteros. Hæc videtur D. Thom. quæſ. 4. de malo artic. 8. ad 5. tenet illam Zumel hic, & Medina art. 5. ſequenti Capreol. in 2. d. 31. imo, & Valencia diſ. 6. quæſ. 11. punct. 3. Vazquez diſ. 133. c. 2. & 3. Catherinus de peccat. orig. cap. vltimo, Herueus 2. diſ. 30. quæſ. 1. art. 5. D. Bonauen. diſ. 33. ar. 1. quæſ. 1. Ricard. ar. 1. quæſ. 1. Durandus quæſ. 1. num. 9. & probatur. Solus Adam erat caput totius naturæ: ergo peccatum illius tãtum poterat deriuari. Patet conſequentia, quia vt peccatum deriuetur, requiritur eſſe capitis. Antecedens etiam dictum eſt ſupra, nullum alium fuiſſe, imo neque eſſe poſſe caput aliorum quantum ad retinendam, vel amittendam iuſtitiam, & traducendum peccatum, quia ipſe ſolus eſt primus fons naturæ, & cum illo ſolum factum eſt pactum. Confirmatur, quia abſurdum eſſet conſtituere tot capita, vt ex vnoquoque peccatum deriuari poſſet in poſteros. Secundo probatur, quia magna eſſet confuſio, ſi alijs peccãtibus alijs vero non, filij peccatorum naſcerẽtur in originali: filij vero iuſtorum in iuſtitia. Tertio probatur, quia de his non poteſt aliter loqui, quam loquatur ſacra ſcriptura, per quam nobis innoteſcit ſenſus Dei: ſed ſacra ſcriptura nihil aſſerit de iſta cõditionali, & ſemper refert peccatum in Adam, vt in caput: ergo etiam in tali conditionali dicendũ eſt idem, quod ex parte Adam deſumitur iuſtitię traductio, & non ex parte Caìn (verbi gratia) deſumatur traductio iuſtitiæ, vel peccati. Confirmatur, quia hic non loquimur de potentia abſoluta, ſed ex vi præſentis decreti: præſens autem decretum, quod innoteſcit ex ſacra ſcriptura, ſemper refert noſtrũ bonum, vel malum in Adam tamquam in caput: ergo ex illo, & non ex Caìn, vel alio debet attendi peccatum, vel iuſtitia originanda.

Ad 1. arg. Ad primum argumentum à principio reſpondetur, primo mutaſſe ſententiã: ſic reſpondent aliqui: falſo tamen meo videri nam cum quæſ. 4. doceat noſtrã concluſionem non ſtatim quæſ. 5. mutaſſet ſententiam, & tam immediate ſibi contradiceret. *1. Solutio. Impug.* Vnde ſecundo melius reſpondetur, intentum D. Thom. eſſe, quod etiã ſi Adam non peccaret vtiq; actualiter poſt primum peccatũ, quod fuit originale poſterorum, poſteri morerentur, ſicut Adam propter illud primũ peccatũ Adam, propter quod ipſe mortuus eſt. Itaque intendit, quod in illo caſu Adã moreretur vnico titulo ſui peccati, & ſecundus qui poſt ipſum peccaret moreretur duplici titulo, & proprij peccati actualis, & peccati originalis cõtracti ex Adam: poſteri tamen iſtius ſecundi peccantis ipſi actualiter non peccãtes morerentur vnico titulo peccati originalis contracti ex Adam: non autem contracti ex illo ſecundo peccante, proximo parẽte illorum poſterorũ, non peccantium actualiter.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, in filijs Adam non futuram iuſtitiam originalem, donũ naturæ, ſed omnino perſonæ: cum nõ eſſet iuſtitia illa, vt in capite. Quapropter peccatum deſtructiuum illius iuſtitiæ omnino eſſet perſonale, & nullo modo traduceretur:

Ad

Ad 3.arg. Ad tertiũ arg. reſpondetur, quod in pœnam peccati non mirum, quod filij ſepararentur, & tollerentur aparentibus. De quo ad longum 1. part. quæſt. 98. & 99. & 100.

ARTICVLVS III.

Vtrum peccatum primi parentis tranſeat per originem in omnes homines.

COncluſio ſit. De fide tenendum eſt, quod omnes homines præter Chriſtum ex Adam deriuati, peccatum originale ex Adam contrahunt.

In hoc articulo in primis ſupponendum eſt, in hac vniuerſali merito non contineri Chriſtum Dominum, ſed ſolũ qui ex virili ſemine deſcendunt ab Adã: Chriſtus enim vltra quod incapax eſt peccati, ratione ſuppoſiti diuini non poteſt habere originale, quia non ex virili ſemine ab Adam genitus eſt, ſed miſtico ſpiramine, vt Angelus proteſtatus eſt ad Virginem, dicens: Spiritus ſanctus ſuperueniet in te, & virtus altiſsimi obumbrabit tibi. Vnde ſubintulit noſtrum aſſertum: ideoque quod naſcetur ex te ſanctum, &c. Huic doctrinæ non multum fauent, qui aſſerunt, beatam Virginem concurriſſe actiue in generatione verbi, quia vt explicent eſſe vere matrem, quod ſine concurſu actiuo ipſi non intelligunt, exponunt periculo ſanctitatem Chriſti, quæ minus apte explicari poteſt matre actiue concurrente, & conſequenter aſſerunt, ipſam actiue emiſiſſe ſemen, quod quidem offendiculum eſt piarum aurium, nec proprietatem ſeruat concilij aſſerentis, conceptum fuiſſe Chriſtum ex puriſsimis ſanguinibus: ponendo autem ſolum concurſum paſsiuum, & bene intelligitur, Chriſtum non habere originale, quia non eſt actiue ab Adam, & munditia Virginis extollitur cum ipſa materiam miniſtrante totum officium viri egerit Spiritus ſanctus.

2. Nota. Secundo ſupponendum eſt, iſtam concluſionem D. Thom. poſſe intriplici ſenſu procedere. Primo, quod omnes peccauerunt in Adam, per hoc quod peccatum & actus ipſius Adam eſt omnium poſterorum peccatum, & ab illo omnes extrinſice denominantur, quatenus ſunt partes, & membra ipſius Adam, vt ſupra diximus. Hoc modo non eſt proprie poſteros peccatores eſſe, quia vt proprie ſint peccatores, vltra illud Adæ, peccatum requiritur eſſe in vnoquoque intrinſecum: res enim non dicitur perfecte habere eſſe, quando ſolum eſt in cauſa, ed quando habet eſſe in ſe ipſa, nec nos denominamur proprie iuſti ex iuſtitia Chriſti capitis noſtri, ſed per iuſtitiam nobis inhærentem. Ita ſimiliter non proprie dicentur poſteri peccatores per actum, & peccatum ipſius Adam, nihilominus hoc modo multoties poſteri appellantur peccatores, & dicitur peccaſſe omnes in Adam, vt eſt videre in D. Auguſt. 6. de ciuitat. cap. 27. & lib. de peccat. merit. cap. 7. Secundo modo poteſt intelligi, omnes peccaſſe in Adam, quatenus ex eo quod ab ipſo generantur & procedunt, contrahunt debitum incurrendi originale. Tertio modo poteſt intelligi, omnes in Adam peccaſſe, ita quod de facto omnes incurrant originale, & de facto habeant illud in ſui generatione. Suppoſita ergo verificatione in primo ſenſu examinandum eſt: vtrum etiam habeat propoſitio veritatem in ſecundo, & tertio ſenſu, & circa ſecundum ſenſum. D. Auguſt.

DVBITATVR I.

Vtrum omnes contrahant debitum incurrendi originale.

HOc dubium mouetur propter beatam Virginem, de qua his temporibus eſt peculiaris difficultas exorta, cuius reſolutio in eo cõſiſtit, vt decreto de eiuscreatione & iuſtificatione, electioneque in Dei Matrem locus aſsignetur inter Dei decreta, quæ circa res ad extra habet.

Expoſitione enim huius decreti depẽdet videre: vtrum debitum cõtrahendi originale habuerit nec ne. Nec poteſt huic decreto apte locus aſsignari, niſi prius decretum de incarnatione verbi ſuo loco fuerit colocatum, circa quod variæ antiquorũ fuerunt ſententiæ vt ex huius determinatione reſolutionẽ caperẽt illius quæſtionis. Vtrũ Adamo non peccãte, verbum diuinum fieret homo. Qui enim partem affimatiuam tuentur, contendunt decretum incarnationis. Verbi ante præuiſionem culpæ Adami aſsignare: qui autem negatiuam partẽ defendunt, hoc decretum poſt præuiſionem culpæ Adami aſsignant taliter dependens à præuiſione culpæ (vt occaſione & motiuo) vt culpa non ſtante Deus, non fieret homo: fuit ergo celebris ſententia Scoti in 3. diſ. 7. quæſt. 3. & d. 19. quæſt. vnica, §. in iſta quæſtio. & Alberti Magni d. 10. art. 4. Alenſ. 3. par. quæſt. 2. membr. 13. & omniũ diſcip. Scoti. quod in primo ſigno Deus ſe ipſum cognouit, & voluit vt vltimum omnium finem, in ſecundo vero ſigno cognouit & voluit omnes mundi creaturas, in tertio vero ſigno decreuit creaturas rationales, illaſque prædeſtinauit in beatitudinem, & inter illas primo loco Chriſtum Dominũ. In quarto ſigno vidit lapſum primi hominis & in illo, lapſum omnium eius poſterorum. In quinto autem ſigno decreuit vt Chriſtus quem prædeſtinauerat in tertio ſigno veniret in carne paſsibili ad redemptionem generis humani. Iſtam poſsitionem Scoti diuerſimode eius interpretes intellexerũt, Lichetus enim in 3. diſ. 7. quæſt. 3. exiſtimat, Scotum ſentire Chriſtum Dominum ita prædeſtinatum in tertio ſigno, vt nullam à redemptione generis humani, vel exaltatione humanæ naturæ, vel creatione hominum & Angelorum dependentiam haberet, ſed tantum tunc intendiſſe, Deum animæ Chriſti communicare ſuam gratiam, & gloriam. Alij Scotiſtæ aliter intellexerũt mentẽ Scoti fuiſſe, primũ quidẽ motiuum incarnationis fuiſſe humanam naturam exaltare, totumque vniuerſum perficere, communicando ſe creaturæ omnimodo poſsibili: nempe per naturam & gratiam, & vnionem hypoſtaticam. Et cum illo tertio ſigno natura humana totumque vniuerſum præintelligatur ad prædictum effectum, non neceſſum fuit amplius ſpectare lapſum hominis ad prædeſtinationem Chriſti. Quapropter Chriſtus Dominus pro illo tertio ſigno intelligitur prædeſtinatus abſolute ſecundum ſubſtantiam, nõ autem ſecundum circunſtantias paſsibilitatis, vel impaſsibilitatis redemptionis, vel non redemptionis quod in carnatio in hoc tempore, vel in alio fieret, &c. Sic explicat Scotum Cartagena. libr. de prædeſtinat. diſcurſ. 11. Alij autem interpretãtur Scotum, quod in illo tertio ſigno Deus prædeſtinauit Chriſtum determinate in carne impaſsibili, quia pro tunc non apparebat neceſsitas paſsibilitatis in carne cum nõdum intelligeretur culpa hominis, & neceſsitas redemptionis illius, poſtea autem peccato ſubſecuto deſtinatus eſt Chriſtus poſt præuiſionem culpæ in carne paſsibili, vt redemptionẽ hominis faceret. Alij autem per oppoſitum dicunt in tertio ſigno decretam fuiſſe ante præuiſionem culpæ incarnationem verbi in carne paſsibili licet tunc non decerneretur paſſurus pro homine, ſed hoc fuerit reſeruatum poſt præuiſionem culpæ. Alij autem concedunt in tertio ſigno, Chriſtum Dominum decretum fuiſſe, & in carne paſsibili & moriturum, licet terminus primarius illius decreti eſſet ſubſtantia incarnationis: paſsio autem tantum modus tenens ſe ex parte talis termini primarij, quapropter etiam non ſubſequente culpa fieret incarnatio, quia deficiente modo non deficiebat terminus primarius, nempe ſubſtantia incarnationis, vel vt alij volunt paſsibilitas pertinet vt terminus ad electionem incarnationis vt medium noſtræ ſalutis, intentionis autem incarnandi termini ſolam fuiſſe ſubſtantiam incarnationis. Alij autem ex ſchola Scoti longius abeunt, vt decretum incarnationis aſsignent; inquiunt enim Deũ decreuiſſe incarnationem ante decretum omnium creaturarum, ſiue corporalium, ſiue ſpiritualium, poſtea autem in ſecundo ſigno decreuiſſe prædeſtinationem hominum, & Angelorum in Chriſto. In tertio vero ſigno decreuiſſe creationem omnium rerum naturalium, quas in Chriſtum vt in finem deſignauit: lapſum vero & peccatum vt gratiæ opponitur pertinere ad ſecundum ſignum, vt autem contraria-

Circa decreta incarnationis, varij modi ſũt dicendi.

1. Sentent. Scot. Alber. Alenſis.

Varia interpretatio diſcipulorum Scoti. Lichetus.

2. Explic. Scoti eſt. Cartagera.

3. Explic. Scoti eſt.

4. Explic. Scoti.

5. Explic. Scoti.

6. Explic. Scoti.

2. Sentent.

trariatur naturæ pertinere ad tertium ſignum quia cum ordo intentionis (inquiunt) ſit contrarius ordini executionis; ſicut ordine executionis prior eſt ordo naturæ, ſecundus ordo gratiæ, & tertio vnio hypoſtatica, ita ordine intentionis è conuerſo prior debet eſſe vnio hypoſtatica, ſecundo ordo gratiæ, & tertio ordo naturæ. Hanc ſententiam ſequitur Catherinus, & alij plures quos citat Cabrera 3. part. quæſt. 1. articul. 3. §. 3. Alij autem ſic exiſtimant ordinem intentionis & electionis permiſceri, vt licet ordine intentionis, & ordine electionis procedendum ſit, ſicut aſſerebat præcedens ſententia, tamen numquam vnum ſine altero ſtare poſſe, quapropter licet ordine intentionis præcedat incarnatio præuiſionem culpæ, quia tamen ordine executionis præcedit culpa, ideo non ſtante culpa, non fieret incarnatio propter mutuam dependentiam ordinis, intentionis, & electionis. Alij autem vt Ioanes Vincentius in relectione quæſt. 6. pag. 683. & ſequentibus, dicit, antepræuiſionem peccati decreuiſſe Deum aſſumere naturam creatam: non tamen determinate, quæ nam perſona diuina, & quam naturam creatam eſſet aſſumpturus: poſt præuiſionem autē peccati vtrumque determinate eſt decretum, quod verbum diuinum aſſumeret non quamcumque, ſed naturam humanam. Vnde nō ſtante peccato Deus hypoſtatice vniretur naturæ creatæ: non tamen aſſumeret carnem. Denique Suarez 3. part. quæſt. 1. articul. 3. diſ. 5. ſect. 2. & 3. & 4. & 5. inquit, motiuum adæquatum incarnationis fuiſſe quodlibet ſeorſum, vel naturæ humanæ exaltationem, vniuerſique perfectionem, vel generis humani redemptionē. Itaque quolibet iſtorum deficiente, & alio manente fieret incarnatio.

Catherinus Cabrera. 3. Sentent.

4. Sentent. Ioan. Vinc.

5. Sentent. Suarez.

Circa decreta formationis Virginis vt rij modi vt ipſam liberent adebito originalis.

Ex hac decretorum poſitione circa incarnationem verbi ab antiquioribus facta, moderni circa decretum de B. Virginis creatione, iuſtificatione & in Matrem Dei electione, mirabiles & pluſquam falſas protulere ſententias, vt ipſam non ſolum ab originali, ſed etiam adebito illud contrahendi immunem faciant. Prima ergo ſententia eſt aliquorum, qui decreta Dei ſic aſſignant: in primo enim ſigno inquiunt: decreuit Deus incarnationem, non ſolum in communi, ſed etiam in particulari huius naturæ. In ſecundo ſigno decreuit, beatam Virginem creare & in Matrem Dei, & ad tantam gratiam, & gloriam quam obtinuit, eligere. In tertio ſigno decreuit, omnia alia in eſſe naturæ producere. In quarto vero ſigno tam Angelos, quam homines ad gloriam prædeſtinare. Et in quinto ſigno decreuit, creare Adam & Euam: vt caput omnium poſterorum iniendo pactum de iuſtitiæ vel culpæ transfuſione in poſteros: in huiuſmodi pactum beata Virgo non habuit introitum. In ſexto vero ſigno permiſit lapſum hominis, ex quo tunc omnes eius poſteri debitum contrahendi originale habent. In ſeptimo vero ſigno peccato præmiſſo deſtinauit Chriſtum in carne paſsibili ad remedium peccati Adami, & aliorum debiti. Tandem in octauo intelliguntur omnes poſteri, debitum ſoluere, originaleque contrahere, ab illoque beatam Virginem Chriſti meritis liberari. Itaque iſti authores cum beatam Virginem ante omnia immediate poſt Chriſtum conſtituant creatam, iuſtificatam, & Matrem Dei electam, liberam faciunt, non ſolum ab originali, ſed etiam adebito illud contrahendi. Sic enim præcedens omnia creata, pactum poſtea cum Adamo initum non intrauit, ſed ſolum illi qui poſt Adamum intelliguntur decreti, ac proinde debitum quod poſteri ex pacto Adami contrahunt, beata Virgo habere non potuit. Probatur ergo, beatam Virginem ante omnia fuiſſe decretam (quod eſt fundamentum huius ſententiæ) ex illo Eccleſiaſt. 24. Dominus poſſedit me in initio viarum ſuarum, antequam quidquam faceret à principio. Et rurſus: ex ore aliſsimi prodiui, primogenita ante omnem creaturam. Et infra: abinitio & ante ſęcula creata ſum, & alia quæ Eccleſia Virgini acommodat: ſuperflue enim fieret accomodatio, ſi de illa iſta antiquitas ſapientiæ non verificaretur: acceditq; conſenſus patrum, qui id affirmant D. Anſelm. quem citat D. Bernard. Senen. tom. 2. ſerm 51. art. 2. cap. quarto, D. Bernardus ſerm. 3. in Salue. Andreas Hyeroſolimitanus ſermo. ſecundo de Annuntiat. D. Bonauent. ſerm. 2. de Virgine: vnanimiter enim proximam

1. Arg.

D. Anſel. D. Bernar. Senenſ. D. Bernar. Andreas Hyeroſol. D. Bonau.

& immediatam Deo Virginem appellant, & non ſolum primam omnium creaturarum, ſed omnia facta propter ipſam ait Bernard. loco citato, & hac ratione multi alij ſancti illam compendium creaturarum (id eſt cifra) illam nuncupant. Item & Reginam Angelorum nominat D. Bonauentu. in ſpecul. lect. 3. D. Hieronym. ſerm. de Aſſumptio. Chryſolog. & alij multi, quorum veritas non extaret, niſi antiquitas virginis poneretur, immo & quod per ipſam perfectio alijs (etiam Angelis) communicaretur. Et certe magnum eſſet in conueniens decretum creandi Virginem, poſtponere ad lapſum Adam in remedium illius: tunc enim ſolum creatio eius, & dignitas eſſet occaſionata, ita vt peccato non ſtante, illa non exiſteret, & tunc verificaretur, Deum malle virginem, non eſſe, quam futuram ſicut mallet, peccatum non fore. Item probatur intentum, nam decreta Dei circa productionem rerum, debent aſsignari iuxta rerum perfectiones, quia ordine intentionis prius vult magis perfecta: ſed beata Virgo poſt Chriſti humanitatem eſt omnium creaturarum perfectiſsima: ergo poſt decretum Chriſti humanitatis ante omnia alia decretum creationis virginis debuit præcedere. Minor probatur, quia propterea beata Virgo appellatur idea & forma Dei in tantum, quod vt ait Chryſolog. ſerm. de Annuntiat. Tanta eſt Virgo, vt quantus ſit Deus, ſatis ignoret, qui huius virginis mentem non ſtudet, animum non miratur, & propterea Luc. 2. inquit illa: magnificat anima mea Dominum, quia vt inquit Origin. in hæc verba: creatura imago eſt Dei, & qualiter imago formatur, ſic Deus in illa apparet, & cum reliquæ creaturæ paruæ ſint, in illis Deus quaſi conſtringitur, vt in imagine parua Deum non adequante: Virgo autem imago ampliſsima, & omnium maxima exiſtit. Quapropter Deum magnificat, quia in illa vt in imagine grandi Deus magnus apparet, quod & docuere Dyoniſius lib. primo de diuinis nominib. & D. Thom. prima part multoties, creaturas quaſdam eſſe participationes Dei, & in tantum vnamquamq; maiorem, vt quo maior fuerit, magis ſit perfecta, magiſque ad Dei cognitionem, vt veſtigium, vel imago conducens, hanc virginis appellationem intendit. Ambroſ. libr. primo de Virginibus, & libr. 10. cap. 28. explicans illud Cant. fons ſignatus, dum inquit, idem eſſe, ac dicere, illam eſſe ſignum fontis Dei: hoc eſt, expreſſam imaginem eius, vel quaſi fontem limpidiſsimum, quem cœnum, vel veſtiæ non turbant, & in quo quaſi Deus inſpicitur. Sic enim ſe habuit Deus, illam reſpiciens, quaſi alter Narciſsus proiectus in aquam, in qua ſuam imaginem in ſpiciebat pulchritudine propria in aqua apparente captus: diuina enim maieſtas, & perfectio adeo reſplendet in Virgine veluti in fonte limpidiſsimo, vt propriam imaginem in illa reſpiciens propter maximam eius perfectionem in ipſam ſe proiiceret, carnem humanam in illa aſſumendo. quod inſinuauit Lucæ 2. quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ, &c. reſpiciens enim pulchritudinem eius ex ipſa factus eſt homo, vt homines Deos faceret, ipſos redimendo, vt dicit Paulus ad Galatas quarto. Miſit Deus Filium ſuum factum ex muliere, vt eos qui ſub lege erant, redimeret. Item probatur ex eo, quod communiter a ſanctis beata Virgo Lucifer appellatur, vt enim ait Auguſtin. in Deo duplex cognitio reperitur, altera matutina ſiue ipſius, & creaturarum in ſe ipſo: altera veſpertina creaturarum, prout ſunt in ſe ipſis: ſicut ergo progreſſus à luce ad tenebras non fit immediate, ſed mediante eſpero: ita videtur dicendum de diuina cognitione poſt ſe ipſum ante alias creaturas, prius & immediatius attingere Virginem tanquam eſperum, & primam creaturarum initiantem noctem cognitionis veſpertinæ illarum, etſi ante omnia eſt primo cognita, ſimiliter & volita: media enim cognitione adiuncta diuina voluntate Deus ad extra res producit.

Secunda ſententia eſt Catherini opuſculo de peccato orig. cap. vltimo, qui eodem modo conſtituit decreta, ſicut præcedens ſententia: ſuperaddit tamen (vt ipſum explicat Vazquez) Virginem intraſſe quidem pactum factum cum Adamo, quantum ad tranſfuſionem gratiæ originalis, ſi Adamus illam retineret: non tamen quantum

D. Hiero. Chryſol. — *2. Arg.* — *Chryſol.* — *Luc. 2.* — *Orig.* — *D. Dyonif. D. Thom.* — *D. Ambr.* — *Lucæ 2.* — *Ad Gal. 4.* — *3. Arg.* — *D. Auguſt.* — *2. Sentent. Catherin. Vazquez.*

tum ad tranſfuſionem culpæ. Itaque iuſtitiam originalem haberet ex Adamo, ſi illam retineret: non vero culpam, quia intrauit in pactum de iuſtitia: non vero de culpa. Secundum vero *Salazar.* Salazar libr. de Concep. cap. 7. ſentit Catherinus Virginē nullatenus intraſſe pactum Adami, nec quantum ad iuſtitiam, nec quantum ad culpam, quia cum ſit prælecta ad maternitatem, gratiam, & gloriam ante præuiſum Adam non dependet in huiuſmodi ex pacto facto cum illo, ſed ſic ſe habet virgo in decreto Dei quantum ad gratiam, ac ſi Adam nunquam foret, & peraccidens orta eſt poſtea ex Adam, quia etiam ſi Adam non foret, illa ex vi decreti præcedentis futura erat. Quapropter pactum de iuſtitia vel culpa transfundenda in poſteros Adam, poſterius ſe habuit ad Virginem, eo vel maxime, quod cum ex vi ſui decreti Regina omnium ſit electa, eo ipſo lege communi non continetur, vt conſtat ex lege Princeps, ff. de legibus, ex communi ſententia Iuriſtarum. *Dud.* Etſi quæras, qualiter quomodocumque decretum ad ſtruatur, debitum nō contraxit, cum de facto ex Adamo ſit orta & nata? Præter ſolutionem datam, quod ſit exempta à lege, quia Regina omnium eſt conſtituta. *Solutio.* Reſpondet Galatinus cap. ſeptimo de Arcanis, ſeruatam fuiſſe particulam feminis immunem à lege, & pacto hac libertate deciſſam per poſteros vſque ad Ioachim Virginem generantem. *Galatin.*

2. Sentent. Pineda. Tertia ſententia eſt aliorum, quos refert Pineda tracta. de Conceptio. dicunt enim, quod cum Adamus in duplici fuerit ſtatu, & in ſtatu iuſtitiæ, & in ſtatu peccati, omnium quidem hominum eſt pater, & caput: aliorum quidem poſt peccatum, Virginis vero ante illud in ſtatu iuſtitiæ. Quapropter alij manſerunt hæredes iuſtitiæ, & peccati: Virgo vero tantum hæres iuſtitiæ, quod amplius videtur explicare ſententiam Catherini, ſecundum explicationem Vazquez. Dictum huius ſententiæ videtur probari ex eo, quod Eua educta eſt de latere, & coſta Adami ante peccatum: Eua enim figura eſt Virginis: dicitur ergo educta de coſta, quæ ſolida eſt, quia virgo effectus eſt peculiariter omnipotentiæ, vt ſic illa ante peccatum ex Chriſto & meritis eius procederet libera ab omni peccato, & debito, & non ſolum potentia ſed & ſapientia ſumma in hoc claruit, quodammodo maior (inquit Salazar cap. nono) quam in generatione Chriſti, quia vt fiat Adam typum gerens Chriſti, dicitur: faciamus hominem, &c. in quo verbo plurali faciamus, licet Trinitas perſonarum ſignificetur concurrens ad compoſitionem Chriſti: tamen illud verbum ſimplicem factionem ſignificat, vt autem Eua formaretur, dicitur: ædificauit Dominus coſtam, quam tulerat de Adam in mulierem, vbi illud verbum, ædificauit, artem importat, & ſapientiam maxime reſplendentem informatione virginis in Eua figuratæ, & non mirum in illa talem ſapientiam reſplenduiſſe, quia ædificare, eſt domum facere ad habitandum, & quia præparabat Virginem in Matrem, & domicilium: ideo ſapienter illam intendit conſtruere, & vt non fiat argumentum, quod ſi procedit ex Adamo innocente, qualiter fuit redempta, quia redemptio eſt eorū, qui ab Adamo peccatore procedūt: reſpondetur quod ideo dicitur, formatam fuiſſe Euam ex Adamo dormiente, quia hoc ipſum opus eſt Chriſti dormientis, & pendentis in Cruce. Itaque ſicut coniugium Adami, & Euæ cœpit in ſtatu innocentiæ, durabit autem etiam poſt peccatum: ita etiam Chriſtus Dominus ſponſus Eccleſiæ iuxta illud ad Epheſ. Sacramentum hoc magnum eſt: ego autem dico in Chriſto Ieſu & in Eccleſia, cœpit coniugium cum illa in ſtatu innocentiæ, & continuatur in ſtatu peccati, ex illoque coniugio in ſtatu innocentiæ incepto procedit virgo, vt præcipua pars Eccleſiæ: ex illo vero coniugio poſt peccatum reliqui fideles procedunt, quia licet in Chriſto non ſit peccatum quoad ſubſtantiam: eſt tamen quoad figuram: alij ergo fideles ex Chriſto, peccati figuram habente procedunt: & virgo autem ex illo quaſi innocente, & ſine tali figura conſiderato. *Ad Epheſ.*

Quarta ſententia eſt, quam tenet Gū diſaluus Lucero Canonic' Granarēſis, quod in primo ſigno decreuerit Deus, Chriſtum non impaſsibilē, vt volebat Scotus, nec ſolum quoad ſubſtantiam incarnationis, vt alij contendunt, ſed *4. Sentent. Lucero.*

vt redemptorem, & in ſecundo ſigno decreuit ſuam matrem: in tertio vero decreuit creare mundum, & Adam, & poſteros eius propter Chriſtũ, & inter poſteros decreuit etiam Virginẽ, vt ex Adamo naſceretur, vt poſtera eius. In quarto ſigno cognouit Deus ſcientia cõditionata, quod ſi ferret pactũ cum Adamo de conſeruanda, vel amittenda iuſtitia pro ſe & ſuis poſteris, in quibus virgo continebatur, non conſeruaret illã, etiam ſi auxilia ſufficientia haberet, ac proinde noluit taliter pactũ facere cum Adamo pro omnibus poſteris, taliter vt cum eis etiam beata Virgo pactũ intraret, ne ſi Adamus iuſtitiã perderet, pro beata Virgine perderet. Vnde à tali pacto Virginẽ fecit exemptã, & tunc ſciẽtia abſoluta cognouit interueniente pacto cũ Adamo & permiſsione peccati, Chriſtum Dñm aduenturũ in carne paſſibili, & defacto decreuit paſſurum in redemptionem humani generis, quapropter adebito virgo manſit immunis, quia de facto & abſolute erepta eſt ex præcedenti ſcientia conditionata, ne pactum intraret. Et ſuam ſententiam exiſtimat lucero eſſe Irenei lib. 3. aduerſus hæreſes cap 34. vbi ante præuiſionẽ peccati appellat Chriſtum Dñm redemptorem, nec mirũ, quia ſicut medicus parat medicamina ante infirmitatem, & nauta, quæ neceſſaria ſunt ante tẽpeſtatem, vt illam euadat, ita Deus ante præuiſionẽ culpæ decreuit redemptorẽ, poſtea autẽ ne vacuus maneret in officio, permiſsit culpam, & illa commiſſa præbuit materiam redemptionis, & per hunc modum optime ſaluatur, & redẽptio Virginis, & liberatio illius adebito cõtrahendi originale, quia ante pactũ quando nõ erat debitum, erat redemptor, cuius opus ſit Maria, per hoc quod à pacto fiat exẽpta. Cui conſonat Ambroſ. ſuper Lucam in illa verba: ecce ancilla: vbi appellat Mariam, primum fructũ ſalutis, & Bern. ſerm. de Aſſump. vbi illam primogenitã redemptoris nominat, & D. Ilephõſ. lib de Virg. cap. 2. vbi illam ſolum opus incarnationis dicit, & D. Dyoniſ. Alex. illam appellat ſolã filiam vitæ. Hæc autem verificari non poſſunt niſi pro illo priori, quando ſola illa modo prædicto intelligitur redempta, nam poſt præuiſionẽ peccati non ſola illa, ſed etiam alij intelliguntur redempti. Hunc modum dicendi ſequitur Iacobus de Granados ex Societate, ſolum ſuperaddẽs omnia illa, quæ ſucceſsiue ſciẽtia cõditionata Deus decreuerat, vnico decreto abſoluto ſimul decreuiſſe fieri eo modo, quo conditionaliter erant decreta, vel cognita.

D. Ambr. *D. Bernar.* *D. Ildefon.* *D. Dyoniſ. Alexand.* *Granados.*

Quinta ſententia eſt Raymundi Iullij opuſ. de immaculata Virg. concep. quẽ ſequitur Albornoz P. Societatis, & Lezana Carmelita apolo. de Virginis pura Concept. dicunt enim, non eſſe inconueniens eiuſdẽ effectus, dari duos adequatos fines, ſicut & duas totales, & adequatas cauſas efficiẽtes, ſi non de potẽtia ordinaria: tamen de potentia abſoluta, & ſi nõ reſpectu volũtatis creatæ, tamen reſpectu voluntatis diuinæ. Quapropter Dei incarnatio duplicem finem diſtinctũ & adequatum habuit, primum quidem naturam humanam dignificare, propriamque bonitatem oſtendere, ſecundũ autem humani generis redẽptionem. Similiter ergo & habere aliquam dignitatẽ, duplici titulo adequato non obſtat, ita vt quolibet ſtante dignitas habeatur, quod inſinuat Concil. Trid. ſeſ. 6. cap. 15. dicens, gloriam iuſtorum haberi, & per modum hæreditatis filiorũ, & per modum coronæ pugnantiũ: ita ergo & beata Virgo iuſtitiã originalẽ duplici habuit titulo. Primo propterme rita Chriſti, abſtrahẽtia â ſtatu paſsibili & impaſsibili, de quo ſupra dictũ eſt. Secũdo illã haberet propter Adam, à quo ſi in ſtatu iuſtitiæ perſeueraſſet, cõmunicaret ratione pacti transfuſionis ad poſteros iuſtitiam eius, vt filia orta ex illo, quia tamen iuſtitiam cõſeruaturus non erat Adam, interceſit meritũ Chriſti redemptoris, vt ratione illius daretur Virgini iuſtitia originalis, quam ex Adamo haberet, ſi non peccaſſet. Quapropter iuſtitiam retinet vtroq; titulo: ita vt etiam ſi pactũ transfuſionis non eſſet, gratiã nihilominus originalẽ haberet per pactum præcedens. Ex quo ſequitur, non ſolum peccato originali, ſed etiam debito illius caruiſſe, quia licet quatenus clauſa in pacto, quantũ eſt ex parte Adami amittẽtis gratiã, deberet, illud debitum incurrere: ex parte tamẽ Virginis eſt impedimentum habendi tale debitũ, iam præocupata per gratiam prouenientem ex meritis Chriſti antecedentibus pactũ, ſicut qui ex parentibus ingnobilibus ortum habet: præclara tamẽ facinora fecit, quorum meritis

5. Sentent. Ray. Iul. Albor. Lezana.

Cõcil. Trid.

vegeti-

vectigalium libertate gaudet, vere dicitur, quod ex parte parētum tributarius esset: meritis tamen personalibus tributarius non est, nec mirum, beatam Virginem vt Christi Matrē hoc priuilegio gaudere, quia si ex Adamo vt patre illius, si conseruaret, iustitiam illam hæreditaret, cur non magis, vt mater ex filio Christo illā participabit? Pariter enim nobilitas parentū ad filios, atque filiorum ad parentes ascendit, vt probat Petrus Damianus ser. 2. de Natiuit. & hoc docuit D. Anselm. dicens, talem Mariæ dignitatem, & puritatem conuenire, vt nulla sit maior sub Deo, vtique quia in Matrem eius eligitur: si enim inquit Dyonisius Carthusianus lib. 1. de laud. Virg. Humanitas assumpta à verbo, ita mirifice decoratur propter vnionem: cur non virgo assumpta in Matrem præbentem humanitatem non mirifice perficietur, vt ex filio originalem iustitiam cōmunicet? Ita vt maternitas sit radix iustitiæ, & iustitia sit radix aliarū peculiarum perfectionū, vt quod sine dolore pariat, apetitumq; rationis subijciat, tantumque in illa gratia crescat, vt ait D. Bonau. in speculo cap. 5. quod quadruplicem mensuram mirabilem in illa inueniamus, nimirum altitudinem, longitudinē, profunditatem, & latitudinē, longitudinem quidem, & altitudinē per tantum augmentum gratię, vt quolibet gradu assignato maior dignitati matris debeatur, cum sit dignitas infinita, quia licet de facto gratia finita sit: nihilominus quantumcumque magna ex cogitari poterit, deberet attribui, & certe tam magna non esset, si ab omni peccato & debito immunē illam non redderet: quod & ex sensu contrariorum confirmatur. Si enim (vt ipsi inquiunt) in Virgine amor Dei numquam cessauit, vt per continuationem semper gratia haberet augmentum, cur negabitur, talem Dei amorem à principio conceptionis non habuisse? Quia illo carente, pro tunc à tali augmento retardatur: longitudinem ergo gratiæ illius cognoscimus per omnimodam duratlonem à principio conceptionis, ita vt si possibile esset, sine fine & principio haberetur, quia tamen impossibile est; tribuatur ei pro captu à principio, vsque ad finem vitæ nullo instanti priuationis posito. Profunditatem etiā in gratia Virginis agnoscimus, dum quasi in intelligibilē profitemur ob eius magnitudinem. Qua ratione Damasc. oratio. 1. de natiuit. illam gratiæ abyssum profundissimam appellat, & in hoc abyssus consistit, vt non vulgarem, sed insolitam gratiam ei tribuamus, non solum liberantem ab originali, sed etiam adebito illius, denique latitudinem agnoscimus, quia omnium perfectiones ambit, & in hac vna omnes cōtinentur. Ex quibus sequitur, hanc sententiam non omnino negare debitum, quia illud concedit ex parte Adan, sed negat illud ex parte Virginis receptum, quia impeditur ex preuentione gratiæ. *Damas.*

Sexta sententia de sumitur ab aliquibus ex ordinatione decretorum Dei circa incarnationem verbi secundum Scotū, prout intelligitur à Salazar cap. 12. præter sensum communem suorum discipulorum: inquit enim, signa decretorum posita à Scoto vbi supra, sic esse ordinanda. Primo, quod Deus considerauerit se ipsum, vt summum bonū, & omnium rerum finem. Secundo, quod decreuerit animam Christi futuram, & ad tantam gloriam destinatam: nihil tunc determinando de carne, cui talis anima deberet vniri. Tertio, quod decreuerit Angelos fieri, & animas omnium, aliquas ex eis præeligendo ad gloriam, omnesque Christi animæ, vt capiti subijciendo, nihilque etiam pro tunc de corporibus curando, quibus animæ deberent vniri. Quarto, ne videretur Angelus inferiori naturæ subiectus, nempe animæ Christi, decreuit illam ad vnionem suppositi verbi diuini assumere. Quinto, decreuit omnibus animabus corpora, quibus copularentur vnicuique proprium, excepta Christi anima, cui vsque adhuc carnem assumendam non decreuit. Sexto, huiusmodi corpora animabus destinata, quæ per semetipsum formare posset, sicut corpus Adæ formauit, decreuit, fieri per generationem, assignando Adam, vt primum fontem, & caput huius propagationis. Septimo, cum ad consecutionem gloriæ, tam animæ, quam corporis, animæ prædestinatæ vniti, sit necessaria gratia, decreuit Deus, vt qui naturæ fons erat, esset & gratiæ: ac proinde fędus pepegit cum Adamo de transfusione gratiæ in posteros, si ipse in gratia perseueraret: sin *6. Sentent.*

autem peccatum eius ad poſteros ſimiliter transfunderetur. Vltimo. Tandē videns Deus Adam caſurum, peccatúque eius cognoſcens, in remedium illius decreuit, ac deſignanit animæ Chriſti (quam primo omnium creauerat) carnem paſsibilem, in qua pro peccato moreretur, quam quidem in paſsibilem aſsignaret, ſi Adamus in gratia perſtitiſſet: ſic enim aſsignādo decreta, ſaluatur authoritas ſacræ Scripturæ, & ſanctorum de prædeſtinatione Chriſti poſt præuiſionem peccati, & ſimul ob eius dignitatem, quod prædeſtinationem omnium prædeſtinatio Chriſti antecesſerit, ſi ſecundum animam ponatur antecedere, & ſecundum carnē ſubſequi præuiſionem peccati. Itaque non exiſtimat Scot. Chriſtum prædeſtinatum antepræuiſionem peccati in carne impaſsibili, poſt peccatam in carne paſsibili, nec etiam antepræuiſionem peccati fuiſſe decretum indeterminate in carne paſsibili, vel impaſsibili, vt aliqui ſupra poſiti contendebant, quia primum argueret mutationem decreti in Deo, & ſecundum argueret imperfectionem diuinæ cognitionis: indeterminatio enim in cognitione imperfectionem importat, ſed quod exiſtimat Scot. eſt, Chriſtum fuiſſe prædeſtinatum ante peccatum quantum ad animam, nihilque determinatum fuiſſe de carne a ſumenda vſque ad præuiſionem peccati, & poſt illud fuiſſe determinatum, aſſumere carnem, & illam paſsibilem: iuxta hæc ergo, quæ Scotus ponit de Chriſto, clare colligitur, qualiter de Virgine debeamus loqui, nimirum, quod ante præuiſionem peccati decreta fit, fieri anima eius, ad gloriamque deſtinata ſimul cum alijs, atque illa anima ſimul cum alijs ſuo corpori appropriata, ſimiliterque vt ab Adamo deſcenderet, ſicut alij, & conſequenter quod in pacto Adami cum alijs maneret in cluſa, atque adeo ſicut alij ſubdita manſit virgo tranſuſioni iuſtitiæ, vel peccati ratione pacti, quia cum vſque adhuc non eſſet determinata caro Chriſti, & conſequenter nec virgo in matrem eius electa non erat, quare à regula aliorum exciperetur, cum omnis exceptio ei ratione maternitatis tribuatur. Dum tamen peccatum Adæ, in quod erat lapſus impenderet, vt omnibus communicaretur, decreta eſt Chriſti caro, & Virgo in Matrem eius electa, & tunc meritis Chriſti erepta eſt, ne delicti pendentis, & imminentis particeps fieret, ſicut alij, & tanta gratia ei eſt deſtinata, ſicut decebat Matrē Chriſti: licet enim ſicut alij, virgo poſtponatur ad præuiſionē Chriſti, & paſsionis vt gratiam communicet illius: non tamen, æqualiter, ſed omnibus excelentius paſsionem communicat: hac enim de cauſa Ioan. 19. Maria ſtabat iuxta Crucem, alij vero procul quia licet à Cruce merito paſsionis omnes iuſtificentur: Virgo tamen proximius accedens, copioſius paſsionem communicat. Hanc ſententiam ſui authores meliorem putant præcedentibus, quia dum ab alijs ſententijs præelectio, & prædeſtinatio virginis ponitur ante merita & paſsionē Chriſti, gratia eius minuitur, quia ponitur non ex meritis Chriſti: certum eſt autem, in doctrina ſanctorum gratiam ex Chriſto eſſe maiorem, quam quæ ante ipſum conferretur. Item gratia virginis minuitur, ſi ante præuiſionem culpæ aſsignatur electa in Matrē Chriſti impaſsibilis, & poſtea ex decreto paſsionis aſsignatur in Matrem Chriſti paſsibilis, quia prima maternitas nobilior eſſet, quam ſecunda: minuitur autem dum reuocata prima ſtatuitur ſecunda. Tandem in hac ſententia facilius intelligitur virginis redemptio, quam ſi ante præuiſionem peccati & paſsionis Chriſti intelligatur præelecta, & iſti quidem authores non ſolum ſupra fundamenta Scoti ſuam ædificant ſententiam, ſed illam etiam eſſe Scoti exiſtimant, nimirum quod virgo ab originali, & etiam adebito ſit immunis modo prædicto, quia inquit Scotus, virgo indiguit mediatore præuenié te peccatum, ne eſſet ab ipſa aliquando contrahendum, & ne ipſa contraheret, ly contrahendum, importat debitum & ly, cōtrahere importat actualiter contrahere. Vnde ſi præſeruatur ab vtroque non ſolum ab originali, ſed etiam adebito, dicit Scotus præſeruari, & hoc ſignificat etiam locus alatus, quod Maria ſtabat iuxta Crucem, nimirum quod ex copioſa gratia Redemptoris ita præſeruata eſt, vt non ſolum reſurgeret à culpa, ſicut alij, ſed vt non caderet in illam, nec in debitum eius,

Ioan. 19.

eius, quia debitum culpæ aliquis caſus eſt. Hanc etiam ſententiam confirmat illud Cant.8. Sub arbore malo ſuſcitaui te, ibi corrupta eſt mater tua, ibi violata eſt genitrix tua, vbi ſeptuaginta legunt, ibi cum doloribus peperit te mater tua, cum doloribus parturiuit te genitrix tua: per matrem enim gratiam iuſtificantem inteligit Theodoretus, & Ambroſ. gratia ergo ſub arbore malo crucis, vt mater genuit virginem cum dolore, vt inſinuet, iuſtificationem Virginis eſſe effectum crucis, & paſsionis Chriſti, & non prius intelligi iuſtificatam, in eo autem, quod dicitur peperit, & parturiuit te, inſinuat iuſtificationem eius, non eſſe poſt contractionem peccati, ſicut eſt iuſtificatio aliorum. Qua ratione eorum iuſtificatio vocatur regeneratio 1.Petri 3. regenerauit nos in ſpem viuam, ad Titum 3. lauacrum regenerationis, quia videlicet ſuppoſita prima regeneratione naturali in peccato aduenit ſecunda generatio per gratiam: in Virgine autem non eſt regeneratio, ſed generatio, quia ſimul cum natura traducitur gratia, & hoc inſinuant verba vulgatæ. Corrupta eſt, & violata eſt: in quibus quædam violentia ſignificatur, quatenus in virgine gratia quaſi proprios limites naturales excedit, quia dum alios poſt peccatum generat filios Dei, Virginem ante tempus filiã Dei generauit. Ex his etiam ſequitur, iſtam ſententiam non negare, virginem habuiſſe debitum contrahendi, quãtum eſt ex parte Adami, ſed illud affirmat, non habuiſſe in ſe receptum, quia dum ratione pacti, & lapſus Adami peccatũ impenderet, & ex parte Adami omnibus deberet communicari, præuenta eſt virgo ex Chriſti meritis, ne illi communicaretur, & hac ratione ſi voluiſſet, omnes potuiſſet præſeruare etiam à debito recepto in illis: fuit tamen diuerſitas ex diuerſa applicatione meritorum Chriſti. Alijs enim applicauit merita pro inſtanti circunciſionis, & alijs pro inſtanti baptiſmi, alijs inutero poſt conceptionem, vt Ioanni, & Hieremiæ, vt ſic poſt contractum debitum, & ipſum originale ab illo mundarentur: Virgini autem applicuit merita pro inſtanti cõceptionis. Vnde impeditũ eſt, ne tranſfunderetur originale, vel debitũ illius. Quapropter decretum transfuſionis originalis, vel debiti fuit efficax reſpectu aliorum: reſpectu vero virginis fuit conditionatũ, vt ſi alias ex meritis Chriſti non præueniretur, quantum erat ex parte Adami, illud incurreret.

Cant.8. *Theodo.* *D.Ambr.* *1.Petri 3.* *Ad Tit. 3.*

Septima ſententia eſt, quam mẽbratim ponit pater Salaçar lib. de concep. cap.24. non enim ſemel proprium iudicium profert, ſed partem cap.17. & partem cap.18. & amplius cap.24. Sic enim inſtantia decretorum proponit. In primo enim inquit: decreuit Deus formare homines, & propter homines formare mundum. Itaque non decreuit formare Adamum ſolum, vel omnes alios futuros in confuſo: ſed omnes ſimul, & ſigillatim in particulari, & in tali numero decreuit. In ſecundo vero inſtanti decreuit exiſto homine particulari Adamo formare Euam, & ex illis omnes alios per generationem procedere non determinando in ſingulari, qua in particulari generatione, & actione, vel ex quo patre eſſet proceſſurus. In tertio vero ſigno decreuit, quod Adamus ſicut conſtitutus erat caput naturæ, ita eſſet & caput morale, iniens cum illo pactum de transfuſione iuſtitiæ, vel peccati; ita vt ſi iuſtitiam retineret, filij eius in iuſtitia naſcerẽtur: ſi autem peccaret, peccatum illius in poſteris originaretur: æqualiter enim de gratia, & peccato initum eſt pactum cum Adamo pro poſteris, non in confuſo, ſed in particulari cognitis, quia vt inquit D. Th. 1.part.quæſ.7.art.4. Decretum Dei certum debet eſſe, obiectumque certum habere, & vt etiam ait 3.par.quæſ.1.art.3. ad 4. prædeſtinatio ſupponit præſcientiam futurorum, hoc eſt ſubiectorum, quæ prædeſtinat: vnde in particulari debent eſſe præcognita. In quarto ſigno, præuiſo caſu Adami, & infectione originali poſterorum (quos nouerat) ex pacto præcedenti decreuit, incarnationem verbi ſecundum ſubſtantiam, & merita eius ad remedium originalis Adami, & poſterorum illius, vt ait D. Tho. 3.par.quæſ.1.art.3. ad 4. non enim ſolũ prædeſtinatus eſt Chriſtus in remediũ peccati Adami ſolum pendentis, & imminentis poſteros, ſed vere transfuſi, & originati in poſteros.

Sententia. Salaçar. *1.Inſtans.* *2.Inſtans.* *3.Inſtans.* *D.Thom.* *4.Inſtans.* *D.Thom.*

Nec valet argumentum, quia tunc quolibet originali huius, vel illius perſonæ deficiente, Chriſtus non veniret ex vi præſentis decreti, ſi hoc factum eſt in remedium originalis, prout in his omni-

Arg.

Salutio. omnibus ſingularibus perſonis eſt receptum. Reſpondetur enim, concedendo, quod ex præſenti decreto ſic fieret, & hoc iubar ad doctrinam ſanctorum dicentium, quemlibet ita teneri, gratias referre, ac ſi pro illo ſolum Chriſtus veniſſet, non ſolum quia ſic profuit cuilibet, ac ſi pro illo ſolum, ſed quia illo ſublato ex præſenti decreto non veniret.

Arg. Item probatur. Poſitio decreti huius ſigni, quia ſi ſolum ante incarnationem intelligitur originale ex parte Adami peodens in poſteros, non tamen de facto illos inficiens, tunc Chriſtus non veniſſet ad delendum originale alios inficiens, ſed ad tolendam illam impenſionem, & quaſi comminationem originalis ex parte Adami in alios impendentis, & durum videtur, quod poſt decretum Chriſti intelligatur actualis infectio aliorum, dum intelligitur decretus aduentus eius ad tolendam illam impẽ ſionem. Et confirmatur, quia ſi ex pacto tantum intelliguntur poſteri ſubiecti peccato imminenti, & impendenti: non tamen illo infecti non verificatur, omnes poſteros incluſos in pacto peccaſſe in Adamo, quia quod peccatum illis imminear, non eſt peccare, ſed peccatum illis imminere: peccare autem importat, iam ipſum peccatũ habere. In quinto ſigno decreuit Deus, vt Chriſtus ex Virgine ſine cõcurſu maris naſceretur: vnde ex meritis Chriſti decreuit Virginem formari, & exiſtere: ipſamq; in matrem inſtitui, præparauitq; auxilia, quibus ipſa ex meritis Chriſti formata, & exiſtẽs, hanc maternitatem mereretur. Quapropter Virgo ex meritis Chriſti à prima ſubſtantia, & exiſtentia, vſque ad vltimam perfectionem effecta eſt. Vnde licet alij homines futuri eſſent Adamo non peccante, nec Chriſto incarnante, quia ante hæc erant prædeterminati, & cogniti: Virgo tamen, ſi Adamus non peccaret, & Chriſtus non veniret, nec ipſa in mundo exiſteret, quia ad hoc tãtum decreta eſt, vt foret mater Chriſti, vt docet Bernard. homil. 1. ſuper miſſus eſt. Anſelm. libr. de conceptione Virgi. Idiota de contemplatione de Virgine beata cap. 2. Damaſc. orat. 2. de natiuit. Virgi. dicens: Nam ipſam præſtantiorẽ habebis, non tibi ipſi, neque enim tui ipſius cauſa progenita eſt, quo circa Deo habebis, obquem in vitã prodiſti, vt antiquum Dei conſilium (hoc eſt incarnationis Verbi, ac noſtræ deificationis) per te impleretur. Ex quibus plane colligitur ſententia Salaçar, quod cum Virgo poſt iapſum Adami, imo poſt decretum aduentus Chriſti ſit determinata, non ſolum quantũ ad maternitatem, vel gratiam, ſed etiam quantum adeſſe, & exiſtentiam, non intrauit pactum Adami de tranſfundenda iuſtitia, vel peccato, quia quando agebatur de pacto cum Adamo pro poſteris in particulari, & in ſingulari cognitis non dum intelligebatur Virgo, vt ipſam pactum comprehenderet, atque adeo manet immunis non ſolum ab originali, ſed etiam à debito illius, ad hoc enim requiritur intraſſe in pactum Adami, vt verificaretur in illo peccaſſe: & hanc ſuam ſententiam intendit Salaçar maxime cohęrere cum principijs Scoti, quia cum iſte aſſeratanimam Chriſti decretam ante peccati carnem, tamen paſsibilem, & hanc in ſingulari decretam fuiſſe poſt peccatum, conſequenter, & poſt peccatum decreta erit mater illius. Si dicas, ad hoc ſufficere, quod poſt peccatum decreta ſit maternitas, ſed non formatio ipſius Virginis, hoc non ſtat cũ principijs Scoti dicẽtis, quod ordinate volens, prius vult finem, & poſtea ea quæ ſunt ad finem; & cum ſubſtantia Virginis ordinetur ad maternitatem, & non è contra, prius erit volita maternitas, quã ſubſtantia, & eſſe Virginis: etſi maternitas eſt poſt peccatum, ſimiliter eſſet, & ſubſtãtia Virginis. Verum eſt, inquit Salaçar, hanc nõ eſſe ſentẽtia Scoti, ſed congruere principijs eius, tantis per que ab illo diſcedere: Scotus enim cũ ponat Virginem incluſam in pacto, & conſequenter habere debitum ſaltẽ ex parte Adami, iam ante peccatũ fuit ſubſtantia Virginis decreta cum reliquis. Scotiſtæ tamen ab illo tantisper diſcedere, non reputant inconueniens in honorem Virginis. Ex quo inquit Salaçar, diſcere poſſent Thomiſtæ paulis per diſcedere â D. Thom. in honorem Virginis, ſicut Scotiſtæ à Scoto diſcedunt. Hoc tamen conſilium, ſibi capiat Salaçar, cum non paulis per, ſed in totũ melius eſſet recedere â non ſolida doctrina Scoti: nos enim neque ad pũctum recedere volumus à Doctore veritatis, ne ab illa aberremus.

Coligitur Sentent. Salaçar.

Coaptatur hæc ſentẽ. cum Scot.

Hæc ſententia quantum ad particulare, & nouũ illius, quod videlicet Virgo

§. Inſtans. *D. Bernar.* *D. Anſel.* *Idiota.* *Damaſc.*

go decreta fuerit quantum adeſſe, & primum fieri poſt caſum hominis, & decretum incarnationis Verbi, & etiam quãtum ad intentum, in quo cum alijs ſententijs conuenit, nempe beatam Virginem immunem eſſe, non ſolum ab originali, ſed etiam adebito illius. Probatur ſequentibus argumentis.

Pro ſentẽ. Salaçar.

1. Arg. Prob. 8. D. Ambr. Primo arguitur locis ſacrę ſcripturę, vt ex illo Prob. 8. Dominus creauit me initium viarum ſuarum ad opera ſua, vias Domini appellat Ambr. & Cyril. opera redemptionis Chriſti Domini: dicitur autem virgo initium viarum Domini, quia primo redempta ſuperadditur autem ad opera ſua: hoc eſt ad reparationem ruinæ hominis. Hæc autem prima redemptio ante alios dicitur per modum creationis, quæ fit ex nihilo, quia in alijs ſupponitur, ipſum eſſe ante merita Chriſti, vt per illa iuſtificentur: eſſe autem, & fieri virginis, non ſupponitur, ſed abſolute fit etiam quantum ad ſubſtantiam, & exiſtentiam ex meritis Chriſti, ac proinde eſſe illius, poſterius ſe habet ad Chriſtum, & lapſum hominis, & pactum Adami. Ex quo ſequitur, pactum non intraſſe, liberamq; manere â debito conſurgente ex pacto per interuenientem lapſum. Item probatur

Gene. ex illo Gene. quod ſupra atulimus ſecũdum translationem ſeptuaginta: tulit Dominus coſtam, & ædificauit illam in mulierem: vbi in ſenſu myſtico loquitur de virgine formata ex meritis Chriſti: dicitur autem illam ædificaſſe ſimilitudine ſumpta ex ædificio, quod ſi fiat in ſolo alieno, Dominus ſoli ius acquirit ſupra ædificium qui autem in proprio ſolo, ſibi ædificat ſine tributo alteri debito: ædificauit ergo Dominus virginẽ ſibi domum in proprio ſolo, quatenus matrem elegit, quam ex meritis Chriſti creauerat, & fecerat quantum ad ſubſtantiam, & primum eſſe naturale, & nihil eſt in illa, quod ex merito Chriſti nõ ſit. Quapropter primum eſſe generationis non dęmoni, neque per peccatum, neque per debitum illud contrahendi, manet ſubiecta, ſed Chriſto Domino cuius meritis eſt effecta. Item ex illo

Gene. 2. Gene. 2. non eſt bonum eſſe hominem ſolum, faciamus ei adiutorium ſimile ſibi. Vbi etiam miſtice loquitur de Chriſto, & Virgine, quæ vt ait

D. Bonau. Rupert. D. Bonauent. & Rupert. non ſolum mater, ſed etiam ſponſa eſt Chriſti: ſolitarius enim Chriſtus videretur alijs per peccatum longe aſtantibus hominibus, neque ipſum â ſotiantibus, niſi Virgo ei per gratiam â ſotiaretur, vt ſponſa propter ipſum facta, & firmata, vt enim ait Ariſtot. mulier eſt animal occaſionatum: non enim â natura fieret, niſi propter hominem, vt vxor eſſet illius, & neceſſitatem generationis, quod inſinuatur 1. Cori. 11. non creatur vir propter mulierem, ſed mulier propter virum atque à Deo non vir ex fęmina, ſed fęmina ex viro educta eſt: hac ergo ratione beata Virgo facta eſt, vt ſponſa in adiutorium Chriſti occaſionaliter, quatenus ſi Chriſtus nõ foret, nec Virgo eſſet: decretum ergo eſſendi Virginem poſt decretum Chriſti, debet eſſe, & conſequenter non intrauit in pactum, Adami, nec debitum lapſus illius communicauit, cũ hæc Chriſtũ præceſiſſent. Et huit fauet lectio Hebręa: faciamus adiutoriũ, quod ſit corã ipſo, vtique per gratiam, vt inſinuet ſimul eſſe gratiam, & naturam, & ſicut gratia eſt â Chriſto, ita & natura Virginis. Similiter & lectio ſeptuaginta: faciamus adiutorium, quod ſit ſecundum ipſum, Chriſtum Dominum ponit primũ, ſecundum autem aſsignat adiutorium, & ſponſam, & matrem illius, quatenus poſt decretum Chriſti ſubſequitur decretum eſſendi matrem illius. Item ex

Ariſtot. *1. Cori. 11.* *Hierẽ. 31.* illo Hierem. 31. Creauit Dominus nouum ſuper terram, fęmina circumdedit virum: hæc enim nouitas non ſolum cõſiſtit in generatione Chriſti ex Virgine, quia vt circulus incorrupta manet, & vt circulus Chriſtum ambit, concipiens, & pariens Virgo, ſed etiam nouitas ad perſonam matris, & filij eſt referenda, quia ſicut nouum eſt, quod filius ſine ſemine virili ex ſola Spiritus ſancti virtute naſcatur: ita nouum apparebit, quod & Virgo ex Adamo virili ſemine naſcens in decreto, & pacto, & infectione aliorum non contineatur, quatenus vt dictum eſt prædeſtinatio factionis illius ad omnia iſta poſt Chriſtum poſterius ſe habet. Item probatur ex illo Pſ.

Pſalm. 44. 44. audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, obliuiſcere populum tuum, & domum patris tui, & concupiſcet Rex decorem tuũ, quia ipſe eſt Dominus Deus tuus: dicitur enim oblitam fuiſſe Virginem domum patris, quia licet ex Adamo virili ſemine naſcatur: non tamen ſicut alij de populo ſuo, ſed ſpeciali decreto

creto iam explicato, per quod in pactũ Adami non intrauit, & hoc ideo, quia ipſe eſt Dominus Deus tuus, vtiq; quia diligendo te in matrem ſpeciali decore tu. ductus ſpecialiter eſt author tui, & filia eius, non ſolum ſecundum diuinitatem conſiderati, ſed etiam ſecundum humanitatem, cuius meritis in te fit exceptio, vt decretum tuæ generationis ad pactum Adami poſterius ſe habeat. Vnde in hoc ſenſu canitur: genuiſti eũ qui te fecit (etiam vt homo) quatenus humanitatis Chriſti extra communem modum generationis aliorum ſpecialis effectus, eſt Virgo. Tandem probatur *Geneſ.3.* ex illo Gene.3. inimicitias ponam inter te, & mulierem, inter ſemen tuum, & ſemen illius, ipſa conteret caput tuum, & tu inſidiaberis calcaneo eius, vbi etiam myſtice loquitur de Chriſto Domino, & *D. Cipria. Rupert.* Virgine matre illius, vt explicat D. Ciprian. & Epiph. lib. 3. aduerſus hæreſes, & Rupert. indicitur ergo belum inter Chriſtum, & Virginem ex vna parte, & dæmonem, & peccatores, qui ſunt ſemẽ illius ex altera. Et ſic pugna texitur, vt contra Virginem ſtet diabolus, & contra Chriſtum dæmonis ſemen, qui ſunt peccatores, Virgini enim, vt minus forti minor hoſtis diabolus aſſignatur, Chriſto autem vt fortiori hoſtis maior diabolo, qui ſunt peccatores: reſeruatur, & in his verbis, ſemen tuum, & ſemen illius perpetua inimicitia, & rixa inſinuatur, vt notat Rupert. Victoria ergo canitur pro Virgine dum additur: ipſa conteret caput tuum: caput enim ſerpentis communiter apud ſanctos originale intelligitur, quia ſicut ſerpens, quo caput intromittit, totum corpus intrare eſt facile, ita ad introitum originalis alia peccata actualia faciliter conſequuntur: hoc ergo caput Virgo contriuit, & in eo ſernatur, quod ait Ruper. quod ſi mulier planta pedis caput ſerpẽtis etiam leuiter tangat, ipſum occidit, ſi autem à ſerpente etiam leuiter mordeatur, mulier occiditur: victoria ergo ſtat in præuentione, quia qui præuenit, occidit: victoriam ergo de ſerpente reportauit, per præuentionem gratiæ ſerpentis caput frangendo, dum ab originali, & debito illius liberatur; qualiter enim primo ſerpentem calcabit, niſi retrorſum poſt pactum, & communicationem poſteris Adami accedat: hac enim ratione dicetur, bono pede in mundum intraſſe, dum eſſe illius poſt Chriſtum, & per Chriſtum decernitur, vt tali, pede & primo eſſe caput dæmonis, quod eſt originale poſſit frangere, nec propterea Virgo euaſit, vt ſerpens non inſidiaretur calcaneo eius, qui eſt finis vitæ, quia ſi non originale incurrit in principio generationis, effectum tamen eius, qui eſt mors in fine vitæ ſuſtinuit.

Secundo arguitur argumento ex auctoritate ſanctorũ deſumpto, nam beata Virgo decreta fuit in remedium peccati, & lapſus Euæ, vt per Virginem reſtitueretur, quod per Euam fuerat perditum. Item decreta eſt vt mediatrix inter Deum, & homines, vt ab illo illis veniam obtineret, imo & redemptrix quodammodo hominum eſt inſtituta, non ſolum vt illos ab actualibus, ſed etiam ab originali liberaret: ergo neceſſario dicendum, beatam Virginẽ decretam fuiſſe poſt pactum Adami, & debitum lapſumque poſterorum immediate poſt Chriſtum in cuius redemptionis adiutorium inſtituebatnr, ac proinde omnino libera non ſolum ab actualibus, ſed etiam ab originali, & debito illius debet eſſe. Conſequentia probatur, nam ex eo Chriſtus Dominus prædeſtinatus eſt poſt peccatum actuale, & originale hominum, quia in remedium illorum aduentus eius decernebatur: ſimiliter ex eo, quod Chriſtus Dominus ſit mediator Dei, & hominum ad Hebr.7. *Ad He.7.* Probatur. Peccati expers dum dicitur, talis enim decebat, vt nobis eſſet Pontifex ſanctus, innocens, impolutus, ſegregatus à peccatoribus excelſior cælis factus, ſegregatus inquam non conuerſatione cum peccatores reciperet, & manducaret cum illis, ſed ſegregatus participatione, cum omnis labis eſſet expers, & afortiori currit ratio de redemptore: ſi ergo Virgo hæc omnia, quæ poſita ſunt in antecedenti habuit omnino ab actualibus, & originali, & debito illius libera erit. Antecedens vero probatur, nam quod fuerit in remedium lapſus Euæ, docet Ireneus libr.3. cap.33. & libr.5. cap.19. Tertul. libr. de incarnatione Chriſti cap. 17. Epiphan. libr.3. contra Hæreſes, & ſerm. de laud. Virg. Chryſoſ. homil. de annunc. Bernar. ſerm. de Verb. Apocal. Petrus Damian. ſerm. de natiu. Virg. Guerricus Abbas, ſerm. 1 de natiuit. Mariæ. Quod vero ſit mediatrix Dei, & hominum docet Baſi. ſeleu-

2. Arg.

Ireneus. Tertul. Epiphan. D. Chryſo. D Bern. Pet. Dam. Guerric. D. Baſil.

ſeleutiæ epiſ. ſerm. de incarnatione, &
D. Anſel. D.Ephrem ſerm.de incarnatione,& An
D Ephrē. ſelm.de excel.Virg. cap.9. quod etiam
Arnold. ſit redemptrix docet Arnold. Carnoté
Ireneus. ſis Abb.tract.de laud. Virg. & quod ſit
Tertulian. redemptrix non ſolum actualium, ſed
Epiphan. etiam ipſius originalis, docet Ireneus
Pet. Dam. vbi ſupra, Tertulian. Epiphan.loco cita
Illeſon. to, Petrus Damian. ſerm. de aſump. &
D.Bern. D.Illeph. ſerm.2. de aſump. & Bernar.
D.Cyril. ſerm.1.ſuper miſus eſt, & ſerm.qui inſ-
Cryſipus. cribitur;Virginis de precatio,& D.Cy-
D.Bern. ril.homil.habita Epheſi,ad Neſtorium.
Qua ratione forſam Cryſipus præsbyter,Hieroſolymitanus ſerm. de laudib. Virg.& D.Bernard.vbi ſupra, Virginē roſam appellarunt, vt inſinuent ex ſpinis Euæ peccatricis ortam non ſolum ſpina culpę illius carere,ſed illius remedium redemptricemque eſſe, quia vt inquit Plinio lib.11. capit.6. punctionem
Plini. ſpinæ ſanat roſa cōtuſſa ex ſpinis orta.
Confir. Confirmatur,nam ex eo D. Thom.3.p.
D.Thom. quæſ.1,probauit, nullum purum hominem potuiſſe eſſe generis humani redemptorem,quia nullus homo purus ſine peccato erat, & alias ſe ipſum redimeret,nec mediator eſſe poteſt, qui in eadem culpa inuenitur: ergo ſi Virgo mediatrix, & redemptrix fuit actualis, & originalis, vtroque carere debuit.
Illeſon. Quam rationem etiam inſinuat Illeph.
D.Anſel. libr.de partu Virginis, & Anſelm. ho-
Petr.Bleſ. mil.de concep.Virgin Bernar. epiſt.17. Petrus Bleſenſis ſerm. de Maria Magdalena,loquentes de peccato actuali,& videtur eadem ratio in ordine ad originale,ſi illius eſt mediatrix, & redemptrix. Confirmatur ſecundo. Beata Virgo à ſanctis Doctoribus appellatur noua Eua,ſed hæc nouitas non eſt temporis,nam alij etiam noui homines appellari poſſent,ſed nouitate creationis cōtra poſita vetuſtati peccati Adami. De
Ad Eph.4. qua ad Ephe. 4. deponere vos ſecundū
Ad Col.3. priſtinam conuerſationem vltorem hominem. Ad Coloſ.3.expoliantes vos veterem hominem cum actibus ſuis, quæ quidem eſt vetuſtas peccati:ergo beata Virgo hanc nouitatem habet, vt omni peccato, & debito illius careat. Maior
D. Athan. eſt D.Athanaſij in euang. de ſanctiſsi-
D.Bern. mæ Deipara, & D. Bernard. multis in locis.
3. Arg. Tertio arguitur. Virginis conceptio appellatur à ſanctis Doctoribus creatio:ergo in illa neque peccatum, neque debitum illius, nec aliquod indecens contrahitur. Patet conſequentia, quia nō poteſt appellari creatio ex eo, quod non ex parentibus, & humano ſemine ſit orta,ſed quia cum hæc ſit differentia inter creationem,& generationē, quod illa ſit propria Dei ſine imperfectione: hæc vero cauſarum naturalium cum imperfectione, vt notetur in generatione Virginis,nullam imperfectionem interuenire,creatio nuncupatur.Antecedēs vero eſt D. Anſelm. epiſ. ad Epiſcopos Angliæ,Iſidori,in miſali,Mixtarabico, *D Anſel.* & Procali hom.de Chriſti natiuitate ha- *D.Iſidor.* bita ad Concilium Epheſinum, D Ber- *Procali.* nard. ſerm. de beata Maria, verum eſt *D.Bern.* conceptionem illius aliquando vocari generationem, iuxta illud Prob. Nec dum erant abyſsi, & ego iam concepta erā, ante omnes colles ego parturiebar:dicitur tamen â Deo genita, vt inſinuetur conceptio pura, quæ tantum â Deo tribui poteſt. Non enim loquitur de generatione phyſica, quæ imperfectionem involuit,ſed de morali,per gratiam:vt enim inſinuet hanc concomittare generationem phyſicam Virginis, quatenus in gratia concipitur,ipſa gratiæ infuſio generatio nuncupatur: abſolute autem à Doctoribus prædictis ob talem munditiam conceptionis appellatur,vt diximus,creatio,quia licet Chriſtus Dominus in quantum homo creare non poſsit phyſice: bene tamen moraliter, merendo non ſolum gratiam, ſed & ipſum eſſe Virginis mundum ab omni labe,& debito peccati.Confirmatur, *Confir.* nam Deus debuit eligere matrem, qua- *D.Bern.* lem decebat,vt ait Bernard. homil.1.ſuper miſus eſt: ſed decebat in matrem eligi carentem omni labe, & debito illius: ergo ſic eſt electa. Minor probatur,quia vt ait Anſelm.libr. de concep. *D. Anſel.* Virgin decens erat,vt ea puritate, qua maior ſub Deo nequit intelligi, Virgo illa niteret, quam ipſe filius ſubſtantialiter facere ſibi matrem eligebat,ſed ſic eſt,quod ſub Deo maior non eſt, ſi originale, & debito illius non liberatur, quia maior eſſet ſi his careret: ergo decentia Virginis,quæ maior ſub Deo eſſe non poteſt, in eo conſiſtit, vt debito peccati careat, & ad hoc tendit argumentum cōmune,quod fieri ſolet,quod in tantum aliquis,parentes minus nobiles habet,in quantum non eſt in ſua poteſtate illos eligere: nullus enim ignobilem

bilem eligeret: ſi ergo Virgo in matrē Dei eligitur, ab omnipotente, ſumme nobilem debet eligere, quod nō fieret, ſi etiam debitum peccati habeat, quia nobilior eſſet illo carendo.

4. Arg. Quarto arguitur. Conceptio Virginis fuit ordinata ad incarnationē Chriſti: ergo ipſa conceptio fuit ex meritis Chriſti, & conſequēter poſterior pacto Adami, & lapſu illius, & transfuſione originalis in poſteros, quia his omnibus poſterior eſt incarnatio Chriſti, atque adeo conceptio Virginis erit etiam ſine debito incurrendi originale. Prima conſequentia patet, quia cuius incarnatio Chriſti eſt finis, eſt etiā cauſa, veluti efficiens, & meritoria. Antecedens vero docet Idiota in contemplatione Deiparæ cap. 4. Concilium Cantuarienſe celebratum anno 1328. quod affertur â Vacon quotlib. 3. quæſt. 13. & Concilium Baſilienſe ſeſſ. 36. Confirmatur, nam ex eo quod conceptio eius ordinetur ad incarnationem Chriſti, colligitur ſumma eius pulchritudo corporalis: ergo à fortiori pulchritudo ſpiritualis ſumma, in carentia debiti conſiſtēs.

Idiota. *Con. Cant.* *Con. Baſil.* *Confir. 1.*

Prob. 31. Patet cōſequētia, quia vt dicitur Prob. 31. Falax gratia, & vana eſt pulchritudo, mulier timens Deum, ipſa laudabitur, ac ſi apertius dicat, falax & vana eſt corporalis pulchritudo, quam ſpiritualis non concommittatur: vtramque ergo debuit habere Virgo pulchritudinem, vt verum habeat illud Cant. Tota pulchra eſt, &c. Tota, quia corpore, & anima. Antecedens vero docet Gerſon ſerm. de concep. Virg. Henricus de Aſia, quem citat Carthuſianus libr. 2. de laud. Virg. & hoc ipſe elegantēr docet libr. 1. art. 34. & Albert. Magnus, vt citat ipſe Dyoniſius, ad hoc affert exemplum optimum, quod ſicut humanitas ex eo quod ad vnionem hypoſtaticam aſſumebatur, effecta eſt formoſiſſima, præ filijs hominum, ita & Virgo quia in matrem aſſumitur ſpecioſa inter mulieres effici debuit. Confirmatur ſecundo, nam ex eo quod primi parentes effecti ſunt generis humani, tam in naturalibus, quam in ſupernaturalibus præſtantiſſimi ſunt creati, vt iuſtitia originali, &c. prædiri: melius ergo Virgo creata in matrem Chriſti, non ſolum in corpore, ſed etiam in anima, eleganti forma debuit eſſe prædita, quam non habebit, ſi etiam debito contrahendi originale ſit ad ſtricta.

Cant. *Gerſon.* *Henricus.* *Carthu.* *D. Albert.* *Confir. 2.*

Quinto arguitur. Ioachim, & Annæ collata eſt copioſiſsima gratia, vt Virginis eſſent parentes, & illam generarent: ergo à fortiori collata eſt ipſi in ipſa conceptione. Patet conſequentia, quia propter quod vnumquodque tale, illud magis: ergo ſi illis collata eſt propter Virginem, imo â Virgine ad ipſos deriuata eſt (vt dicitur de Baptiſta reſpectu ſuæ matris) â fortiori collata eſt Virgini copioſiſsima, vt etiam debitū aboleret. Antecedens vero docet, D. Bonauent. in 3. diſ. 3. quæſt. 1. ad 4. & 6. Brigitta libr. 1. cap. 9. Fulbert. orat. 1. de Mariæ natiu. Damaſ. ora. 1. de Virg. natiui. dicens, Ioachim, & Annam Virginem genuiſſe abſque vlla cōcupiſcentia, ex ſolo Dei mandato, & eius dilectione. Vnde exclamat, ò beatos Ioachim lumbos, ex quibus prorſus immaculatum ſemē fluxit, & rurſus Ioachim & Anna tamquam ſpirituales montes dulcedinem ſtillarunt.

5. Arg. *D. Bonau.* *S. Brigitta.* *Fulbert.* *D. Damaſ.*

6. Arg. Sexto arguitur. Conceptio Virginis fuit occaſionata ex peccato in remediū illius, eligendo illam Deus in matrem, ita vt non foret, ſi peccatum nō fuiſſet, iuxta illud: peccatores non aborres, ſine quibus numquam fores tanto filio digna: ergo ab exordio ſuæ conceptionis fuit ſancta, & numquam cum labe, vel debito culpæ. Conſequentia probatur, quia ſi ob cauſam maternitatis poſt modum â Deo eſt exornata, ſi à principio eſſe illius, eſt ad maternitatem: quare nō à principio ſic exornabitur? Quia ſi poſtea, non ſic exornari, eſt indecens filio genito, magis indecēs erit, à principio matrem eius non eſſe mundam, quia ad gloriam, & nobilitatem filiorū plus attinet nobilitas originis patrum, quam bona vita, & cōuerſatio illorum: nobilius enim eſt filio patrem malę vitæ æquitem habere, quam ruſticum ſtudioſum. Antecedēs vero probatur Eſai. 11. egredietur virga de radice Ieſſæ, & flos de radice eius aſcendet. Vbi ſecundum cōmunem explicationē ſanctorū per virgam Virgo, & per florem Chriſtus intelligitur. Dicitur autem florem de radice aſcendere, cum alias prorumpat ex ſtipite, vel ramis, quia â principio conceptioni Virginis inuoluitur maternitas, quatenus occaſionaliter ex peccato formatur, vt ſit mater Chriſti, quod & Ariſtot. adumbrauit libr. 1. de plantis c. 3. dicēs: eſſe aliquas arbores in

Eſai. 11. *Ariſtot.*

in Egypto, quarum flores ex radice paſulant, & hoc ipſum de virgine docuit Petrus Chryſol.ſerm.146. dicés: numquam non fuiſſe matrem. Confirmatur, quia vt ait Auguſt.lib. de Virginitate, Virgo licet ſpiritualiter ſit filia Chriſti, quia ipſe eſt caput, â quo & ipſa gratiam participat: corpore tamen eſt mater, & ex maternitate corporali, Chriſti etiam eſt mater ſpiritualiter fidelium, eo operans cum Chriſto ad iuſtificationem illorum, quod ſignificatur Geneſ.3. vocauit Adam vxorem ſuam Euam, eo quod mater eſſet cunctorum viuentium: poſt peccatum enim, & non antea matrem viuentium illam appellauit, nō (vt ait Rupertus) ex duritia, & incredulitate mortis, quam ex peccato incurrerat, ſed (vt Athanaſ.ſerm. de anunt.) quia in perſona Virginis loquebatur, quæ quidem poſt peccatum, & non antea, (quia ex peccato occaſio eſt deſumpta) inſtituta eſt mater, non ſolum corporaliter Chriſti, ſed etiam ſpiritualiter cunctorum viuentium, imo (vt ait Dyoniſ.Carthuſ.lib.2.de laud.Virg.) non ſolum matrem viuentium, ſed etiam vitam illam appellauit: cæteros autem nuncupauit viuentes, quia viuens mori poteſt: ipſa autem vita minime vtique, vt probaret in alijs etiā iuſtis viuētibus per gratiam, mortem peccati interuenire, vel præcedere potuiſſe: in Virgine autem minime, cum vita, & principium vitæ ſit aliorum. Qualiter enim principium eſſet viuendi, in qua mors animæ eſſe poſſet? imo cum non ſolum ſit ratio viuendi ſpiritualiter alijs, ſed etiam ipſi Chriſto, qui cum iniuſtis per gratiam viuat, Virgo iuſtis gratiam tribuēdo, etiam aliqualiter vitā ipſi aliorū vitæ Chriſto tribuit, ſicut & Deum mortificat, qui gratiam, per quam in illo Deus viuebat, excludit. Confirmatur ſecūdo, quia vt ait Auguſt. Pſal.63. arma deſtructionis peccati eſt caro Chriſti, quia ſi ille non eſſet homo, non liberaretur homo: qualiter ergo arma contra peccatum ex matre (peccato etiā per debitum ſubdita) ſumerētur? quia vt ait ſapiens, contra mortem vita, quia mors mortem deſtruere non poteſt.

Pet.Chryſ. *Confir.1.* *D.Auguſ.* *Geneſ.3.* *Rupert.* *D.Athan.* *Dyo.Cart.* *Confir.2.* *D.Auguſ.*

7.Arg. Septimo arguitur. Ante omnē creaturam Virgo inſtituta eſt Regina, & Imperatrix omnium illarum, vt aſtruebat prima ſententia: ergo non poteſt poſt modum per pactum Adami ſequi in illa peccatum, vel debitum illius: cum peccato enim non ſtat imperium, quia Adā vt conſtitueretur Rex creaturarum, formatus eſt in gratia. Vnde prius dicitur: faciamus hominem ad imaginem, &c. & poſtea ſubditur: vt præſit piſcibus, &c. & ſtatim atque peccatum commiſit, perdidit hoc imperiū. Dicere autem, quod Virgo per ſubſequens peccatum, vel debitum imperium amiſiſſet, peius eſſet errare. Si reſpondeatur, non fuiſſe Impera tricem niſi poſt maternitatē, quam iam præceſſerat peccatum, vel debitum, qua propter imperium ſemel habitum non eſt interruptum, vel amiſſum. Contra, quia vt ait Chryſolo. ſerm.142. ideo ab Angelo appellatur Maria, quæ interpretatur Domina, quia hoc etiam ante incarnationem Verbi ab exordio natiuitatis habebat, quia licet à principio mater non eſſet ſufficit certa futuritio maternitatis, ſicut & certa futuritio ſucceſsionis in hęrede ſufficit ac dominiū, vt ad Galat. 4. Paruulus qui tantum eſt hęres, vocatur Dominus omnium, & l. in ſuis, deliberis, & poſthumis, & Glo. in l. cum hæreditas (hæredes infalibiles quos vocamus forçoſos) appellāt Dominos.

Solutio. *Impug. Chryſolo.* *AdGal.4.*

Octauo arguitur. Quia vt inquit Chryſoſt. homil.20. ſuper epiſt. ad Hebræ. crudelitate Deus poſſet argui præcipiens Abraæ ſacrificium Iſaac: niſi præſto adeſſet Angelus ad illum liberandum: ergo etiam dato quod Adamus inſtitutus ſit caput omnium (etiam Virginis) vt in illo omnes amitterent, vel retinerent gratiam, credulitate Deus argueretur in ordine ad matrem, niſi præſto adeſſet Angelus teſtamenti Chriſtus Dominus, vt eam liberaret.

8.Aug. D.Chryſo.

Nono arguitur. Filij debent ſubuenire parentibue indigentibus, quia & iure naturæ ad ſuplendam neceſitatem parētes filios vendere poſſunt, ſed hoc debito Chriſtus non eximitur ſecūdum Bernardum dicentem Virgini, tibi autem etiam ille debet: ergo poſita indigentia in Virgine ab illa debuit liberari per Chriſtum, illam â peccato, & debito præſeruando, cum impotentiam allegare nō poſsit. Reſpectu enim Virginis bona eſt conſequētia â potentia Dei, ad actū, iuxta illud: fecit mihi magna qui potens eſt.

9.Arg.

Deci-

10. *Arg.* Decimo arguitur. Debitum contrahẽ di originale, maximam imperfectionem importat tam ſecũdum ſe, quam ex parte cauſæ, & ex parte effectus: ergo nullatenus debitum in Virgine eſt concedendum, quia omne quod imperfectionem importat, remouendum eſt ab illa. Prima pars antecedentis, quod debitum ſecundum ſe importet imperfectionem, probatur, nam debitum nihil aliud eſt, quam obligatio: obligatio autẽ eſt quędam ſeruitus, quæ maximam imperfectionem dicit: ergo. Ista minor probatur ad Rom. 8. Creatura liberabitur â ſeruitute corruptionis: vbi nomine ſeruitutis intelligitur obligatio moriendi, vel obligatio ſtatus peccabilitatis: ſi ergo debitum eſt obligatio, & ſeruitus magnitudinem Virginis diminuet, ſi in illa ponatur contra illud: magnificat anima mea, &c. Et rurſus fecit mihi magna, &c. Item & prætium eius diminuet, contra illud Prob. 31. Procul & de vltimis finibus prætium eius. Item & nobilitatem eius, cui ſeruitus opponitur, vt late videtur probare Albert. Mag. tract. de laud. Virg. Ratione enim nobilitatis maternæ beata Virgo, neque etiam Chriſti in quantum homo ſeruus eſſe poteſt, quia filij nec mater, nec pater ſeruus eſſe poteſt, vt patet ex Ariſtot. Angeli enim, & homines non ſolum Chriſti in quantum Deus, ſed etiam vt homo ratione vnionis hypoſtaticę, ſunt ſeruiin hoc tamẽ omnes illos excedit Virgo, vt humanitatis Chriſti, cum ſit mater, ſerua nõ ſit. *Solutio.* *Impug.* Nec valet reſpondere, hanc ſeruitutem ex debito prouenire eſſe minimam, quia melius erit, illam remouere, vt nõ aliqua ignobilitas in Virgine permaneat. Secunda pars antecedentis, quod etiam ex parte cauſæ debitum originalis imperfectionem importet, probatur, ſiquidem Deus etiam de potentia abſoluta huius debiti, ſicut nec peccati, cum quo neceſſariam habet connexionem, cauſa eſſe non poteſt. Sed cauſa illius remota eſt lex, quę potius eſt occaſio, quã cauſa, ſubiacere quę huic legi, & pacto de iuſtitia amittenda Adamo peccante indecorum eſt Virgini, & certe Deus ſeuerus eſſet, Virginem ſubijciendo tali legi, quia pœna æqualiter inflicta nobili, & plebeio iniuriam inducit nobili. Cum ergo Virgo omnibus ſit nobilior, non æqualiter omnibus legi comminanti: in quacumque die comederis, morte morieris (vbi etiam de morte ſpirituali loquitur) debet ſubiacere. Cõfirmatur, *Confir.* nam Deus Virginem â legibus minorẽ turpitudinem importantibus, fecit liberam, vt â lege purificationis præſentationis filij, &c. Quare non ab iſta lege peccati non liberauit, quæ maior eſt, cum involuat culpam, quam illę leges non important? Cauſa vero proxima huius debiti eſt Adæ peccatum: ſubiacere vero per debitum iſti cauſę, bene apparet, quam turpe ſit, quia vt conſtat l. 6. §. irritum, ff. de iniuſto reip. apud veteres infimus, & ignobilior ſtatus ſeruitutis eſt eorum, qui ad pœnam infamem condẽnãtur, vt ad metalla, vel triremes, quia Dominus cui ſeruiunt, ignobilior eſt: nempe pœna. Quanto ergo maius & ignobilius erit ſeruire, & ſubiacere culpæ? Chriſtus enim non erubuit pœnæ ſeruum eſſe iuxta illud ad Philip. 2. Formam ſerui accipiens, &c. Humiliauit ſemetipſum vſque ad mortem crucis: culpæ autem nec voluit, nec potuit eſſe ſeruus, quia talis ſeruitus indecentiſsima, & Deo eſt repugnans. Tertia denique pars antecedentis, quod ex parte effectus debitum, imperfectionem importet patet, quia ad peccatum tendit, & ad illud terminatur: habitudo autem â termino ſumit ſpeciem. Quapropter licet debitum peccatum nõ ſit: neſcio tamẽ, quid habet peccati, ſicut fomes, licet peccatum non ſit, quia ad peccatum inclinat, etiam peccatum nũcupari ſolet, iuxta illud Pauli: quod habitat in me peccatum: vbi loquitur de fomite. Et hac ratione ſancti â Virgine fomitem excluſerunt. Tandem turpitudo debiti peccati explicatur Prob. 30. generatio quæ ſibi munda videtur, & non eſt lota ſordibus ſuis: vbi ſeptuaginta legunt: filius manus iuſtum ſe facit, & non lauit exitum ſuum, vbi loquitur de ſpurio: ac ſi diceret quantumcumque ſpurius, poſt exitum ſcilicet natiuitatẽ nobilitetur, numquam ſordidam natiuitatem lauat. Similiter ergo non ſufficit quantumcumque Virgo gratia ornetur, vt labẽ debiti, & turpitudinem eius abſtergat, & omnino tollat, vt ęger curatus retinens cicatricem, vt aiunt iuris periti de ſpurijs adoptatis, vel nobilitatis.

Ad Phil. 2.

Prob. 31.

D. *Albert.*

Prob. 30.

Pro intelligẽcia & reſolutione huius quæſtionis ſupponendum, etiam inter Thomiſtas varie explicari decreta Dei circa ea quæ ſunt extra ipſũ, & maxime circa

Nota 1. Qualiter Thomiſtæ diſponant

decreta circa incarnationē Christi.

circa incarnationē verbi, & permiſsionē peccati. Aliqui quidē nō alia ratione dicūt, prēſcietiā peccati, & permiſsionē illius præceſsiſſe, niſi quia prædeſtinando Xpm in tali decreto implicite cōtinebatur præuiſio peccati, & permiſsio eius, quatenus prædeſtinatus, vt ſaluator prēſupponitur materia redēptionis, quę eſt peccatū. Sup ponēdo autē ſecūdū plures Thomiſtarū, non ſolū implicite, ſed etiam explicite fuiſſe peccatum præuiſum, adhuc diuerſimode procedunt, nam Capreol. inquit,

primus modus Capr.

quod primo Deus voluit producere creaturas intellectuales in oſtenſionem ſuæ ſapientiæ. Secundo quaſdam illarū prædeſtinauit, & alias reprobauit. Tertio vidit peccatum Adami, & aliorum, qui ab ipſo ſunt in fecti. Quarto prædeſtinauit Chriſtum in remediū peccati. Et quinto

Secundus modus Cai.

prædeſtinauit animā Chriſti ad tantam gloriam. Caiet. aliter procedit 3. part. q. 1. art. 3. dicens, quod primo Deus cognouit omnia, quæ ſunt ordine naturæ, & peccata prout naturæ contraria, quia oppoſita ſimul cognoſcūtur. Et ſecundo cognouit ea quæ ſunt ordinis gratiæ & peccatū, vt gratiæ oppoſitū. Et tertio cognouit quæ pertinent ad vnionē hypoſtaticā.

Tertius modus.

Alij vero dicunt, Deum primo cognouiſſe omnes modos poſsibiles ſuę cōmunicationis. Secundo cognouit ſcientia practica & approbationis omnia, quæ decreuit facere etiam homines & Angelos cū gratia, adhuc nō cognoſcēs peccatum, cum eſſent liberi, & poſſent nō peccare. Tertio cognouit peccatum. Et quarto prædeſtinauit Chriſtum. Et tandē quinto prædeſtinauit, & prędeſtinauit homines propter Chriſtū. Tandē Magiſter Luna 3. p. q. 1.

Quartus modus Luna.

art. 3. inquit, ſuperfluum eſſe hæc decreta diſtinguere, ſed omnia ſimul Deū cognouiſſe non ſolum loquendo de re ipſa, ſed etiam de modo noſtro cognoſcendi, quia omnia iſta, natura, & gratia, peccatū & redēptio, adeo ſunt cōnexa ex Dei decreto ordinantis vnū in alterū, vt nullatenus ſit vnū ſine altero intelligere. Verum eſt tamen, inquit, ex parte rerū eſſe prius, & poſterius in cauſando, nam incarnatio verbi prioritatem habet cauſæ finalis reſpectu omnium aliorū, quæ quidem ad ipſam, vt ad finē ordinātur, peccatū vero prioritatē habet materiæ reſpectu incarnationis, materiæ inquā, ex qua deſumpta eſt occaſio incarnationis, & materiæ in qua gloria incarnationis reſplēdet, & manifeſtatur, & materiæ circa quā incarnatio verſatur, remediū & preciū illius præbendo. Cū autē cauſæ ſibi inuicē ſint cauſæ in diuerſo genere, non poteſt dici ex his duobus vnū altero priusdiuinā cognitione terminare: ſemper tamen eſt verū, peccatū præſupponi, vt materia incarnationis ſic adeo, quod ex vi præſentis decreti nō ſtāte peccato nō fieret incarnatio propter mutuā habitudinē, & ordinē vnius ad alterū. Sed quidquid ſit de huiuſmodi ſentētijs, & veritate illarū, quarū diſcuſio pertinet ad 3. p. q. 1. art. 3. hoc ex illis omnibus colligitur, in quo omnis Thomiſta debet conuenire, quod incarnationi, & ſupponitur natura, & Angeli, & homines quantū adeſſe naturæ, ſimiliter & Adamus vt caput naturæ humanæ pactumque factum cum illo pro ſe & ſuis poſteris de retinenda, vel amittenda iuſtitia, & tranſfuſione iuſtitiæ, vel peccati in poſteros, ac perconſequens quorum Adamus eſt caput præcedere labem, vel debitum peccati, prouenieus ex pacto Adami ante incarnationem.

Secundo notandum, quod pactum factum cum Adamo pro ſuis poſteris nō eſt factum pro poſteris in confuſo, ita vt fiat pro poſteris, quotquot fuerint, ſecundum quod rerum euentus ex poſcuerit, ſed factū eſſe pactū pro poſteris in ſingulari & in particulari cognitis: determinatum eſt enim pro illo tunc quādo factum eſt pactum, futuros eſſe poſteros illius iſtos & iſtos in particulari, & pro eis initum eſt pactum, quia ſi poſteri non eſſent in ſingulari determinati, quando factū eſt pactū. quando poſt fractionē illius Chriſtus prædeſtinatus eſt redēptor, non eſſet redēptio niſi tantū pro peccato Adami, cū tātū illud præintelligatur, & nō pro poſteris eius, quia adhuc nō vidētur qui ſint: dicere autē, quod prædeſtinatus eſt redēptor Adami, & poſterorū incōfuſo, quicūq; illi futuri ſint, pei⁹ eſt, quia tūc eſt ponere cōfuſionē in decreto, & cognitione diuina, & cū nō ſit determinatum, qui nā futuri ſint, omnes manēt intra rationē poſsibilis, & erit prædeſtinari, vel in redēptorē omniū poſsibiliū, cū nō ſit maior ratio de vno, quā de altero, vel in nullius illorū redēptionē, ſed tātū Adami. Quapropter ſi ante prædeſtinationē Chriſti determinati ſunt poſteri Adā in particulari, pro quib⁹ ſit pactum, vt illo facto iā ſit determinata materia redēptionis Chriſti Dñi poſterius decreti: ſequitur manifeſte, qđ qui ante prędeſtinationē Xpi nō eſt determinatus,

Nota. 2.

vt ſit poſſet Adã, non eſt materia redẽptionis Chriſti, poſtea decreti in redẽpto rẽ Adami & poſterorũ, qui ante ipſũ in particulari ſunt cogniti, & definiti. Vnde ſi B. Virgo ad materiã redẽptionis Chriſti Dñi pertinet, & vere ab illo eſt redempta, vt poſtea conſtabit, vel ante Chriſtũ Dñm, vt poſtera Adã erat diffita, nã quod ad decretũ Chriſti ſequitur, non eſt materia redemptionis illius, ſed quod antecedit ipſum in decreto Dei, quia pro illo tũc quando inſtituitur redẽptor, debet apparere materia redẽptionis illius, tãtũ autẽ apparere poteſt, quod ante ipſum præfinitũ eſt, non autẽ quod tũc adhuc nõ eſt præfinitũ, niſi velis, vt diximus, ipſum inſtituere redẽptorẽ omnium poſsibilium, cum non ſit maior ratio vnius, quã alterius ex illis, nullo illorum pro tunc præfinito.

3. *Nota.* Tertio notandũ, quod inter peccatum Adami ſuppoſito pacto pro poſteris, & inter actualẽ cõtractionẽ illius peccati in poſteris, mediat debitũ cõtrahẽdi illud peccatũ Adami in poſteris: eo enim ipſo quod ſuppoſito pacto Adamus peccauit, peccatũ illud debetur poſteris cõmunicari, vt pro quibus factum eſt pactũ, illud enim ſic agnouerunt, & debitũ admittit Aug. epiſ. 23. ad Bonifaciũ ſub nomine reatus, & Anſel. lib. 10. de Cõcep. Virg. & peccato originali c. 7. illud appellans neceſsitatẽ peccandi, cõſiſtit autẽ non in eo quod poſteri Adami debeant naſci iuſtitia originali priuati, ſed in eo quod ſit in poſteris obligatio cõtrahendi peccatũ originale, quãdo nati fuerint, nõ quidẽ contrahẽdi originale, originãs, & actiue ſetenẽs ex parte Adami, ſed cõtrahendi originale originatũ, quod paſsiue ſe tenet ex parte poſterorũ illis inhærendo, tanquã terminus peccati quod præceſſerat in Adã. In quo cõueniũt Caiet. tract. de Cõcep. Virg. c. 2. Cordu. lib. 1. q. 44. concl. 5. Valen. 3 p. d. 2. q. 1. punct. 2. Suar. tom. 2. d. 3 ſect. 4. Vazq. d. 116. c. 5. Belarm. lib. 4 de amiſſione gratiæ & ſtatu peccati, §. 10. Ægid. lib. 4. q. 4. ar. 3. §. 9. In quo autẽ cõſiſtat hoc debitũ paſsiue ſuptũ ex parte poſterorũ nõ eſt cõpertũ inter hos Doctores: certũ enim debet eſſe, quod nõ ſit deſtinatio diuinæ volũtatis ad contrahendũ originale, quia deſtinatio Dei nõ eſt ad peccatũ, ſed ad gratiã. Itẽ debitũ nõ eſt ſola aptitudo ad recipiendũ originale, quia etiã formatus præter naturã ex limo terræ, & nõ genitus ab Adamo haberet hanc aptitudinẽ, & nõ haberet debitũ cõtrahendi originale: eſt ergo debitũ quædã obligatio moralis carẽdi iuſtitia in poſteris, redundãs ex tranſgreſsione Adã, ratione pacti facti cũ illo, etiã pro poſteris (v. g.) in filijs prodigis, inquib⁹ propter delictũ paternũ manet obligatio pœnarũ, & priuatio bonorũ, & propterea dicuntur habere debitũ. Vtrũ autẽ hæc obligatio moralis cõtrahẽdi originale in poſteris, ſit tantum relatio, vt vult Vazquez, an vero ſit aliquod abſolutũ relatione explicatũ, nihil intereſt. Ex quibus ſequitur, debitũ non eſſe vnũ & idẽ in poſteris, ſed diuerſum: ſicut & originale receptũ in illis diuerſũ eſt in vno quoq; illorũ. Itaq; ſicut originale originãs ex parte Adami eſt idẽ: originale vero originatũ ex parte poſterorũ eſt multiplex vnũ in vnoquoq; ita & debitũ actiue ex parte Adami vnũ eſt, ſicut & peccatũ Adami: ex parte vero poſterorum multiplex ſicut & peccatũ originale illorũ, cuius cõtractionis eſt obligatio ipſum debitũ. Nec facit cõtra hoc, quod *Obiectio. Ægid.* obijcit Ægidius exiſtimans debitũ eſſe vnũ in omnib⁹, quia nõ agnoſcit debitũ paſsiue in poſteris, ſed tantũ actiue ex parte Adami, quod vnũ eſt, quia intelligi nõ poteſt, inquit ille, quãdo in poſteris paſsiue hoc debitũ reperiatur, nõ quidẽ ante inſtãs generationis, quia tũc nõ eſt debitor, inquo ſit debitũ, non etiã in inſtãti generationis, quia tunc iã habet peccatũ: ergo tantũ poteſt intelligi debitũ ex parte Adami, & ſic erit vnum & idẽ. Reſpõdetur enim, debitũ eſſe ſimul *Solutio.* tẽpore in primo inſtãti generationis cũ originali: præcedẽs tamẽ prioritate naturæ, quatenus originale cõtrahitur ex debito cõtrahẽdi, ſicut calor ſemper in eſt igni, & nihilominus dicitur, quod calor debetur igni, nã licet aliquando debitũ non maneat, adueniente illo cuius eſt debitũ, quia repugnat cũ illo, vt debitũ pecuniæ nõ manet facta ſolutione: aliquãdo tamẽ debitũ manet cũ ipſa forma, quatenus forma cõfertur ex debito.

Augſ. Anſel.

Caietan. Cordub. Valencia. Suarez. Vazquez. Belarm. Ægid.

Prima cõcluſio, Prima ſentẽtia eſt omnino falſa, fundamẽtumq; illius ex conſtitutione decretorum ſtare nõ poteſt, quia vel in illis decretis proceditur ordine intẽtionis, aut executionis. Si primo modo, prius deberet cõſtitui quartũ decretũ, quam tertiũ, quia in intẽtione prius eſt prædeſtinatio, quam creatio. Si autem *1. Concluſ.*

autē ordine executionis prius eſt creare omnia, quā Ghriſtū in carne diffinire, & prius eſt formatio Adami, quā Chriſti Dñi ex illo. Itē ſeptimū decretū nō bene ponitur, quia ſi ſolū ante aduentum Chriſti paſsibilis præintelligitur Peccatū Adę, & debitū aliorū: ergo ſolū intelligitur veniſſe Chriſtū Dñm in redēptionem peccati Adæ, & debiti aliorū, ſolūq; ſtabit redēptio in eo, quod liberet à debito: libertas autē ab actuali cōtractione nō erit effectꝰ paſsionis Chriſti, quia liberari ab actuali cōtractione, poſterius ſe habet ad decretū aduētum Chriſti paſsibilis. Nec valet ſolutio, quod in executione talis liberatio ab actuali cōtractione poſterius ſe habet ad Chriſti paſsionē, & ſic poteſt eſſe effectus illius. Nō inquā valet, quia ſic ſunt res in executione, ſicut preceſſerāt in intētione. Vnde ſi in intētione nō definitur paſsio Chriſti niſi ad peccatū Adæ, & debiti prēintellecti, neq; etiā in executione paſsio erit cauſa libertatis ab actuali contractione. Itē ſi tota gratia Virginis intelligitur, ei collata in ſecundo decreto ante decretum paſsionis Chriſti: ergo gratia illius nō eſt redēptæ, nec redēptoris, cū adhuc nō ſit decretū illius. Itē ſecundū iſtā poſitionē decretorū Virgo nō eſtabſq; debito cōtrahēdi originale, quia in ſexto decreto incurritur debitū ab omnibus poſteris etiā à Virgine: aduenięte autē decreto Chriſti paſsibilis in ſeptimo ſigno nō tollit, Virginē habuiſſe debitū in ſexto ſigno, quia ad præteritū nō eſt potētia. Abſolute autē ſententiā eſſe falſam ponēdo decretum Virginis quoad eſſe, & gratiā, & gloriā, & maternitatē ante prēuiſionē meritorū Chriſti paſsibilis probatur efficaciter. Quia tūc electio in matrē & iuſtitiā, &c. non eſſet ex meritis Chriſti Dñi. Conſequēs autē eſt cōtra illud ad Epheſ. 1. elegit nos in ipſo ante mundi conſtitutionem, vt eſſemus ſancti, & contra illud 2. ad Timot. 1. vocauit nos vocatione ſua ſancta nō ſecundum opera noſtra, ſed ſecundū propoſitum ſuū, & gratiā, quę data eſt nobis in Chriſto Ieſu. Sequela vero eſt manifeſta, quia prius non dependet à poſteriori, tripliciter ſolent reſpondere contrarij. Primo, quod licet abſolute merita Chriſti ſequantur: conditionaliter tā tum præcedunt prædiffinitione & ſcientia. Secundo reſpondent, quod licet merita Chriſti ſe habeant poſterius in particulari intellecta in cōmuni. Tertio reſpōdent, quod licet actiones Chriſti paſsibilis ſint poſteriores, actiones tamē Chriſti cōmunes vtriq; ſtatui paſsibilitati, & impaſsibilitati (v. g.) amor Dei potuit præintelligi & ex illo prędefiniri maternitas, gratia, & gloria Virginis. Contra primā tamen ſolutionē arguitur, quia ſi merita Chriſti tantū præintelliguntur cōditionaliter, tunc definitio Virginis illiuſque maternitatis non poteſt eſſe eficax, nā abſolutū ex cōditionato cauſari nō poteſt, vt probauit Aug. contra Marſilienſes. Cōtra ſecundā etiam ſolutionem eſt argumentum, quia licet nos de defectu noſtræ cognitionis aliquid in cōmuni cōſiderare poſſimus: Deus tamen non poteſt non in ſingulari quodcūq; comprehendere. Vnde in Deo illa præcedens cognitio in cōmuni à ſignari nō poteſt. Tertia etiā ſolutio falſa eſt, quia amor Chriſti erga Deum communis vtrique ſtatui, eſt neceſſarius, nec cauſa prædiffinitionis Virginis: amor autē qui à Chriſto eſt liber & meritorius, eſt à Chriſto vt paſsibili & ex paſsione meritum habens, nam alias ſancti nō dicerentur electi, & iuſtificati ex meritis Chriſti paſsibilis, formaliter loquendo, & tūc non debitores eſſent paſsioni, ſi etiā non ſtante paſsione ex merito indifferēti ad paſsionē, & non paſsionem habent gratiam, & gloriā. Secundo probatur concluſio, & impugnatur prima ſententia, nā ſi prius electa eſt in matrem, & in tanta gratia cōſtituta, vt Imperatrix ſit etiā Angelorū, non recte poſtea ſubditur Adæ vt capiti, cuius voluntate amittatur gratia, vel incurratur culpa: melius enim ipſi & Chriſto in tanta dignitate præintellectis Adamus ſubderetur.

Ad primū autē arg. illius ſententiæ reſpōdetur ex locis ſacræ Scripturæ ibi adductis, & Virgini ab Eccleſia acōmodatis, à ſanctiſq; Doctoribꝰ ibi citatis nō probari prioritas decreti qnoad eſſe Virginis, ſed prioritas dignitatis, qua ratione regina appellatur nō à principio ſui eſſe, ſed poſt in carnationē verbi, vel poſt iuſtificationē ex meritis Criſti iam præuiſis electa in matrem illius. Itaque ex meritis Chriſti, & poſt ipſum electa eſt in matrem, quoad eſſe tamen decreta eſt an rechriſtū in decreto omnium poſterorū Adami in particulari cognitis, vt diximus: præceſſit ergo Chriſtū poſt Adamū tamen quo ad decretū eſsēdi: ſubſequitur autē quoad decretū dignitatis & maternitatis illius, & quādo etiā ſecūdū eſſe Xpm, ſubſequeretur inconueniens, quod iſti aſſerunt, nullum eſt, nempe quod Virginis creatio eſſet occaſionata ſuppoſita culpa, ita vt Xpo nō incarna-

Solutio cōtrariorum.

Impug.

Impug. 1. Solutio.

D. Auguſt. Impug. 2. Solutio.

Impug. 3. Solutio.

Ad Eph. 1.

2. Ad Tim.

Contrario

1. Solutio

2. Solutio.

3. Solutio.

Ad 1. arg. 1. Sentent.

carnante ipſa non fieret: hoc enim nihil eſt, quia ſi Chriſti incarnatio eſt occaſio nata ex peccato, & illo non ſtãte nõ fieret, nihil intereſt hoc dicere de Virginis formatione: aliunde enim hoc habet inconueniens, non autem ex iſto capite ab iſtis allato.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumẽtum reſpondetur, beatam Virginem non eſſe omnium perfectiſsimam in ordine naturæ, ſed in ordine gratiæ, quapropter nõ probatur eſſe primã in decreto creaturarum, ſecũdum eſſe naturæ, ſed poſterius ſe habet ad Adã, vt poſtera eius: in genere tamen gratiæ immediate ſe habet poſt Chriſtũ vt cæterorũ excelentiſsima, illoſq; ordine intentionis præcedit, & licet ordine intentionis alios etiã Adami in genere gratiæ præcedat: ordine tamẽ executionis quoad eſſe naturæ, quæ ad gratiã ſupponitur, poſterius ſe habet ad Adamũ, & nunquã ordo intentionis omnino ſeparatur ab ordine executionis, vt nõ ſemper ſit verũ ſecundũ eſſe naturæ Adamũ eſſe priorẽ Virgine. Quapropter encomia ſanctorũ allata in argumẽto verificãtur de Virgine poſt Conceptionẽ Verbi, vel poſt iuſtificationẽ illius electę in matrẽ, quod nõ tollit, ipſam quoad eſſe naturæ poſterius, ſe habere ad Adamũ.

Ad 3. arg. Ad tertium argumentũ reſpondetur, quod ille modus philoſophãdi minus aptus, ne dicã ineptus videtur: inſinuat enim imperfectionẽ in Dei cognitione, quaſi egens per intermediã lucẽ temperatam ab extremo lucis ad extremũ tenebrarũ (vt lipis oculis) venire: vocatur ergo Virgo, lucifer, & heſperus propter maximum ſplendorem gratiæ proximũ Deo ſupra omnem creaturã reſpectu Dei in tenebris noctis habitãtẽ. Hãc autẽ maximam gratiam poſt iuſtificationẽ habuit, quia tũc ſuis fulgoribus ſolis Chriſti aduentum indicat à nocte que legis antiquæ, vel peccati diſtrahit, non autem lucifer, vel heſperus ratione inducta in argumento appellatur.

2. Concluſ. Secunda cõcluſio. Secũda ſentẽtia Catherini eſt omnino falſa, omitto modo illã impugnare quantũ ad id, quod cõmune habet cũ alijs ſentẽtijs, negãs debitũ originalis in Virgine, quia hoc contra omnes ſentẽtias relatas ſimul in vltima concluſione, fiet manifeſtum & clare impugnabitur. Modo autẽ appareat qualiter hæc ſentẽtia quoad ſpeciale illius fine fundamento loquatur: in primis enim dicere Virginẽ, intraſſe in pactum quoad trãsfuſionẽ gratię, nõvero quoad trãsfuſionẽ peccati, eſt omnino volũtarie dictum: eodẽ enim iure quo Adamus eſt caput gratię, eſt etiã & caput peccati, nimirũ quia fons eſt naturæ poſteroru, quapropter ſi virgo quia poſtera Adami intrauit in pactũ illius quoad trãsfuſionẽ gratiæ, quare nõ etiã trãsfuſionis peccati? Dicere autem vt Catherinum intelligit Salazar, Virginem non intraſſe pactum, neque de transfuſione iuſtitiæ, neque de transfuſione peccati, tum quia quoad eſſe decretum Virginis prę ceſſit Adamũ, & pactũ factũ cũ illo, tum etiã quia Regina eſt cõſtituta, atq; adeo manet libera à lege, tũ deniq, quia licet Virgo quoad eſſe naturæ, ſit poſterior Adamo, & ab illo deſcẽdes pactũ ipſam non cõprehẽdit, quia ſeruata eſt pars ſeminis ad generationẽ Virginis immunis à pacto, eſt errare à toto cęlo, quia quod eſſe virginis præcedat Adamũ, iã manet probatũ falſum, quod etiã ex cõſtitutione in reginã à pacto libera nõ maneat, etiã eſt probatũ, quia talis cõſtitutio eſt poſterius ad eſſe Virginis poſt electionẽ in Matrẽ Chriſti, & iã præceſſerat, quod eſſe Virginis, eſſet ex Adamo cõprehẽſa in pacto illius, prius autẽ non dependet a poſteriori. Illud autẽ de ſemine reſeruato nõ habet fundamẽtũ, & ab omnib⁹ reprobatur: ante decretũ enim Chriſti nec præuiſo peccato Adami, dũ initur pactum cum illo etiam pro poſteris, ad quid reſeruatur illud ſemẽ, ne Virgo intret in pactũ? quia tunc nec apparet caſus Adami, nec incarnatio Chriſti, nec illam Matrem illius eſſe futuram, vt hac ratione ſemen reſeruetur, à pactoque pro poſteris Virgo fiat exempta.

Solutio. Salazar. Impug.

3. Concluſ. Tertia concluſio. Etiã tertia ſentẽtia manifeſtã falſitatẽ continet, nã licet ordine intẽtionis Virgo ante peccatũ eſſet electa: ordine tamen executionis decretũ futuritionis illius eſt poſt præuiſum peccatũ, ac per conſequẽs non extrahitur adebito contrahendi originale, quia hoc potius reſpicit executionem, quam intentionem, nam alij etiam prædeſtinati in iſta ſententia ordine intentionis præcedunt peccatum, & quia ordine executionis ſubſequuntur ideo peccati ſunt hæredes, debitumque illud contrahendi habent. Secundo probatur concluſio, nam ſi Virgo decreta eſt filia Adami, vt iuſti & innocentis

cum

cum poſtea iuſtitiam non retinuerit, tale decretum erit inefficax, ſiquidem amiſſa iuſtitia, iam ex Adamo iuſto naſci non poterit. Confirmatur. Vt poſteri naſcantur hæredes iuſtitiæ, vel peccati, debet in Adamo iuſtitia vel peccatum remanere: ſi non vt perſonæ: tamē vt donum, vel macula naturæ transfuſæ per generationem: hac enim ratione dicitur peccatum Adæ transfundi ad poſteros etiam poſt pęnitentiā Adami, quia manſit peccatū vt infectio naturæ: ſed iuſtitia originalis ab Adamo perdita nec manſit vt donum perſonæ peccantis, nec vt donum naturæ per peccatum infectæ: ergo non remanet, per quid virgo procedat genita ab Adamo vt iuſto. Tertio probatur, quia per iſtū modum dicendi non ſoluitur efficax argumentum probans, quod Virgo redēpta non fuerit, quia ſi Virgo procedit à Chriſto, vt innocente, & non vt infigura peccatorum: ergo non procedit ab illo vt redemptore, quia Chriſtus Dominus non fuit redemptor vt in primo ſtatu impaſsibilitatis ſignificante ſtatum innocentiæ, ſed vt in ſecūdo ſtatu paſsibilitatis, & peccato præſuppoſito etiam in ſentētia contraria D. Tho. & authores huius ſententiæ ſuo exemplo falſitatis conuincuntur, nā Adamus licet in ſtatu innocentiæ vxorem duxerit: non tamen ex illa filios genuit vſq; ad ſtatum peccati, vtique vt ſignificaret Chriſtum Dominum, cuius typum gerebat Adamus, licet vxorem haberet naturam humanam in ſtatu innocentiæ, ſiquidem carnem aſſumeret etiam Adamo nō peccante ſecūdum Scotum: nō tamen habiturum filios in Eccleſia per meritum & ſatisfactionem, genitos niſi in ſtatu paſsibili, & peccato præſuppoſito redemptore cōſtituto, iuxta illud Ioan. 12. niſi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipſum ſolum manet, ſi autē mortuum fuerit, multum fructum affert. In hoc enim inſinuatur, quod ſi verbum incarnatum in ſtatu innocentiæ impaſsibile eſſet, ſolum dignificaret naturam humanā per aſſumptionem: filios tamen per merita genitos non haberet, ſed ipſum ſolum maneret, in ſecundo vero ſtatu paſsibilitatis peccato præſuppoſito cadens in terra per humilitatem, & crucem multiplicauit ſegetes, filioſque fideles per merita, & ſatisfactionem mortis generabit, & certe non bene ſonat, quod iſti authores aſſerunt in formatione beatæ Virginis, magis potentiam, & ſapientiam Dei ſplendere, quam in generatione Chriſti, ſiquidem in iſta vltimum attigit potentia & ſapientia Dei, quia vt oſtenditur 3. par. q. 1. nihil melius Deus facere poteſt, quā fieri hominem, & deberent iſti cauere, ne in tantū extollant matrē, vt minuāt, & inhonerent filium, à quo Virgo participat, quidquid dignitatis habet. Nec aliunde prouenit eius excellētia, quam ex eo quod ſit mater Chriſti.

Ioan. 12.

4. Concluſ.

Quarta concluſio. Quarta ſententia magis falſa eſt & noua quā præcedentes, quia nullus etiam in via Scoti excogitauit ante præuiſionem peccati, Chriſtum Dominum Redemptorē conſtitutum, neq; exemplum de nauta, vel medico eſt ad propoſitum, quia in illis defectu cognitionis futuri euentus, vel ratione impotentiæ ad ſubito ſuccurrēdum, quādo euenerit neceſsitas, eſt neceſſaria illa præuentio, neutrum autem iſtorum in Deo reperitur, vt talis præuentio per inſtitutionem Redemptoris ante peccatum aſsignetur, & certe ſcientia media, & conditionata etiam à ſuis auctoribus non ponitur ad mouendam Dei voluntatem, vel dirigenda eius decreta, ſed ſolum ad infalibilem cognitionem conditionatorum, quæ nunquam erunt perpenetrationē cauſæ ſecundæ contingentis, ſciens poſita tali conditione, in quam partem declinabit. Illud etiam alienum eſt à bona theologia, quod diuerſus ordo ſeruetur in decretis conditionatis quam ſeruetur in abſolutis, quia nihil aliud eſt cognoſcere ſub conditione, quam cognoſcere, qualiter res ſe habeant abſolute poſitā conditione. Vnde qualiter fuerint abſolute poſita conditione debent cognoſci conditionaliter, vt ſi talis conditio apponeretur. Ad argumentum autem illius ſententiæ reſpondetur, quod D. Hyreneus ſolum intendit, decretum redemptionis præceſiſſe abæterno commiſsionem temporalem culpæ, non autem in decretis, vel æterna cognitione præceſiſſe decretum redemptionis, quia vt dictum eſt, è contra ſe habet, quod culpa, & cognitione illius præſuppoſita decreta eſt redemptio per Chriſtum. Alij autem Doctores ſancti ibi allati ſolum intendunt oſtendere,

Ad arg. 4. Sentent.

Virginem eſſe præſtantiſsimum opus redemptionis, taliter quod ſi etiam ipſa ſola redimeretur, ad tantam gratiam & dignitatem quam habuit, non fruſtra, ſed bene, & cum magno fructu Dei ſanguis effuſus eſſet.

5. Concluſ. Quinta concluſio. Ponitur contra quintam ſententiam, quæ nullatenus ſuſtineri poteſt: nititur enim fundamento falſo, quod plures totales & adęquati ſines reſpectu eiuſdē poſſint eſſe, de quo nos late ſup. q. 1. & illa ſententia ad miſſa adhuc nō eſt ad propoſitū, quia illi plures tituli nō ſunt fines, ſed media diuerſa ad propriam bonitatem, & gloriam Dei ordinata. Inſuper falſitas illius ſententiæ probatur, nam illi diuerſi tituli in Virgine repugnantiam habent: ergo nō recte ſunt conſtituti. Antecedēs probatur, nā ſi primo titulo maternitatis ante pactum Adę iuſtificata eſt Virgo, tūc poſt pactum etiam ſi Adamus iuſtitiam originalē retineret, nihil efficeretur de facto, ſiquidem iam totū eſt factum primo titulo. Et idem bis fieri non poteſt ſed ſolum erit verum, quod ſi primo titulo non eſſet gratia collata, per ſecūdū titulum conferretur: de facto tamen, quia primo titulo eſt gratia collata, ſecundo non conferretur etiam Adamo in gratia perſeuerante. Secundo probatur, nam quidquid fieret Adamo perſeuerante in gratia, ſi etiam ſecundo titulo cōferretur: de facto tamen cum ex transfuſione Adami gratiā non habeat, ſolum habebit illam in iſta ſententia primo titulo ante pactum & præuiſionem peccati Adæ, & ſic de facto gratia Virginis non erit gratia redemptoris, ſiquidem ante pactum & præuiſionem peccati redemptor non eſt conſtitutus, niſi in præcedentem modum impugnatum velis incidere. *Solutio.* Si reſpondeatur, quod licet Virgo primo titulo gratiam habeat, & redemptor poſt peccatum Adami ſit inſtitutus, nihilominus intelligitur, illam redimere, quatenus ipſam liberat a debito contrahendi peccatum ab Adamo commiſſum, quod cōtraheret redemptore non interueniente, vt non contrahat. *Impug.* Contra arguitur, quia iſta ſolutio non capitur: eo enim ipſo, quod intelligatur pactum fractum per peccatum, intelliguntur omnes poſteri in pacto incluſi manere debitores. Nec manet locus, vt redemptor mediare poſsit interfractionem pacti, & in curſum debiti, ſiquidem non alia ratione eſt debitum in poſteris, niſi quia caput illorum fregit pactum pro ſe & ſuis poſteris, ſicut non ſtat conſeruari gratiam in Adamo, & non deberi poſteris, pro quibus eſt pactum, ita nec ſtabit pactum eſſe fractum, & debitum in poſteris incluſis in pacto non reſultare. Eo vel maxime quod in hac ſolutione non defenditur proprium huius ſententiæ, nempe quod ex gratia primo titulo collata antecedenter ad pactum præſeruatur, vt poſt fractionē pacti non incurrat debitum ex præuentione gratiæ precedentis, ſiquidem ſolutio viterius aſſignat concurſum Redemptoris interuenientem poſt peccatum Adami ante contractionem debiti, quod vtique ſi poſsibile eſſet, per aliam gratiam diuerſam à prima ex priori titulo deberet eſſe. Vnde vt ſuſtineatur quod proprium eſt huius ſententiæ, ex vi prioris gratiæ debet impediri in Virgine debitum contrahendi originale: & cum talis gratia ſit ante pactum, & peccatum & incarnationem Chriſti, atque adeo nō ex illo, non intelligitur quod talis præſeruatio debiti ſit opus Redemptoris, & conſequenter ſtando in hac ſententia non defenditur, Virginem eſſe redemptam. Tertio probatur concluſio. Illa gratia ex priori titulo collata non repugnat cum debito contrahendi originale: ergo per illam gratiam non tollitur tale debitum in Virgine. Antecedens probatur. Illa gratia, vt iſti concedunt, non confertur ex meritis Chriſti, quia tunc non dū decretus, eſt ſed cōfertur ex liberalitate Dei, ſed quod aliquid conferatur ex liberalitate nō tollit, quod oppoſitum debeatur, imò è cōtra ſequitur, quod ſi aliquid ex gratia & liberalitate confertur, oppoſitum illius debeatur: ergo, expoſitione illius gratiæ non ponitur aliquod repugnans, per quod debitum poſt fractionem pacti non incurratur, imò etiam ſi illa gratia præueniens pactum ex priori titulo daretur ex debito maternitatis, non erat incompoſsibilis cum debito contrahendi originale Adami, quia reſpectu diuerſorum oppoſita ſimul poſſunt deberi: gratia quidem ex maternitate, & peccatum ex Adamo, licet enim gratia & peccatū ſimul eſſe nō poſsint: tamen gratia & debitum peccati non

contra-

contrariantur, quia primum in hac opinione eſt ex maternitate, ſecundum autem nos ponimus ex filiatione Adæ.

Corol. Ex quibus ſequitur, quod licet aliqui, vt melius quintam tueantur ſententiam, aſſerunt, non eſſe vnam & eandē gratiam, eundemque gradum illius, ſed qui debetur priori, & ſecundo titulo, diuerſum, ita vt priori titulo maternitatis conferatur gratia vt quatuor: ſecundo autem titulo conferenda erat extranſfuſione Adami gratia vt duo, & quia Adamus peccando gratiā amiſit, ideo Virgini ille gradus vt duo habendus ex transfuſione Adam non confertur: præhabet tamen gratiam vt quatuor, habitam ante pactum titulo maternitatis, & iſta gratia præuenta, debitum incurrendi originale, non habet locum: non tamen ideo fugiunt vires noſtri argumenti, quod præſeruatio adebito non erit opus redemptionis, ſed tantum erit effectus illius gratiæ ex liberalitate collatæ. Neque etiam ſoluit quod cum illa gratia debitum non repugnat. Nec valet ſolutio quod debitum incurrendi originale eſt debitum carendi omni gratia, quia per originale omnis gratia excluditur: licet ergo ratione pacti fracti orbetur iuſtitia originali ex Adamo tranſfuſa, quia tamen non debet per fractionem pacti carere iuſtitia ex priori titulo antecedenti & indepēdenti à pacto, ideo etiam ſtante fractione pacti non manet locus incurrendi debitum originalis.

Impug. Contra enim arguitur, quia licet originale excludat omnem gratiam, quæ incompoſsibilis eſt cum quolibet mortali: debitum tamen incurrēdi originale, & carendi omni gratia quantum eſt ex parte Adami, nō eſt incompoſsibile cū gratia, quapropter per illam gratiam præuenientem pactum, licet non maneat locus originali: ſecum tamen admittit debitum incurrendi originale, & per illam non excluditur. Ex exemplum illorum eſt contra ipſos, nam ſicut quod aliquis ex ignobilibus ortus in ſua perſona, à Rege nobilis efficiatur, liberque auegtigalibus maneat, non tollit veritatem, quod iſte ex parentibus, & ex ſuo genere vegtigalia debet ſoluere, ita quod Virgo in tantum à Deo ſublimetur, & illa gratia præuenienti ornetur, non tollit, quominus ex parente Adamo debitor exiſteret, niſi alias ex gratia Regia ab originali liberaretur: encomia autem ſanctorum non probant, liberationem adebito, ſed vt iam diximus, maximam dignitatem illius poſt maternitatem, & gratiam habitam ex Chriſto, & peccatum Adami, & debitum illud incurrendi ſi non poſt contractionem actualem illius.

Sexta concluſio. Sexta ſententia, *6. Sententia.* neque eſt Scoti, vt exiſtimat Salazar, neque vera, neque in illa defenditur immunitas Virginis adebito cō trahendi originale. Prima pars patet, quia numquam venit talis explicatio Scoti in mentem ſuorum diſcipulorum, imò oppoſitum docet expreſſe ipſe Scotus docens, in Virgine eſſe debitum, tantumque docet immunem eſſe à contractione originali, & hoc tanta modeſtia, quantam vtinā haberent ſe quaces illius. Secunda pars cōcluſionis etiam patet, nam aſsignare prædeſtinationem non ſolum Angelorū, ſed et animarum ante decretū incarnationis Chriſti: non bene ſonat cum fide cum gratiam & gloriam hominū vt effectum paſsionis Chriſti, & meritorum eius debeamus agnoſcere. Tertia pars probatur ex verbis ipſius Scoti dicētis, quod adhuc pendente peccato, vt caderet in Virginē, præuenta eſt ne illud cōtraheret, idē eſt ac ſi diceret, quod ſtāte debito cōtrahendi præuēta eſt, ne actualiter contraheret. Deinde probatur, quia vt cōcedit Salazar c. 13. debitum contrahitur per hoc, quod aliquis generetur ab Adamo incluſus in pacto inito cū Adamo, ſed in iſta ſententia non ſolum beata Virgo ſemine Adami eſt genita, ſed & præceſsit incluſa in pacto Adami, quod ipſe fregit proſe & ſuis poſteris, etiam pro Virgine: ergo neceſſario dicendum eſt, Virginem debitum incurriſſe, quia ex meritis Chriſti præſeruari non potuit in hac ſentētia cū in illa decretum incarnationis aſsignetur poſterius ad pactum, & fractionem & incluſionem Virginis in illo. Ad loca autem ſacræ Scripturæ allata pro illa ſententia. Reſpondetur, nihil probare quia non loquuntur in ſenſu literali de Virgine: in ſenſu autem ſpirituali ſic, vel aliter, & aliter poſſunt explicari: ſtare autem Virginem iuxta Crucem, vt plurimum importat, non cadere in peccatum: non autem non cadere

in debitũ,quia debito eſſe obnoxiã,non eſt caſus,ſed debitum cadendi.Item locus ex Cant. oppoſitũ inſinuat: ſi enim dicitur ſuſcitaui te,ſupponitur caſus ſi non in originale, tamen in debitũ eius. nihilq; intereſt afferre ex Græco,quod non habeatur verbũ ſuſcitaui, ſed verbum ſignificans colligo, vel excongrego,vt inſinuet Virginis ſeparationẽ ab alijs,non autẽ caſum illius,non inquam hoc intereſt,quia ſtandũ eſt lectionivulgatæ, inqua habetur verbũ: ſuſcitauite adiuncta autẽ lectione Græca idẽ erit, ac dicere,Virginem ſeparatam fuiſſe ab alijs,&peculiari priuilegio gaudere,per hoc quod ſit ſuſcitata, vel ſtatim poſt originale, vel ante cõtractionem illius poſt debitum illud incurrendi:hoc enim priuilegium maximũ eſt, quod cum ſit debitor,non ſoluat, & à contractione originalis liberetur.

7.Concluſ. Septima concluſio.Sententia Salazar eſt noua, & licet ſubtilis: multa tamen falſitate permixta, nec in illa poteſt cõponi cum præſeruatione adebito redẽptio Virginis. Hæc concluſio probatur primo,quia eſſe naturale omnium aliorum in omni ſentẽtia præcedit decretũ incarnationis Chriſti: ergo ſimiliter,& decretũ eſſendi Virginis.Conſequentia patet ex paritate rationis:nullum enim fundamẽtũ, vt patebit ex dicẽdis,aſſignari poteſt,vt eſſe naturale Virginis definatur poſt Chriſtũ, & non ante ipſum indefinitione eſſe aliorum. Antecedens *D.Auguſ.* probatur ex Aug.epiſt. 115. cõtra Pelagiũ, & lib. de nat. & gratia c. 11. & ſic *Conc.Pale.* adſerunt patres Africani in Concilio Paleſtino epiſ.90.contra Pelagiũ dicẽtes, vt eſſemus homines, non eſt ex gratia Chriſti,ſed vt eſſemus ſancti,quia vt inquit Aug.ſer.11.de verbis Apoſtoli c.4. licetChriſtus ſecundũ diuinitatẽ ſit cauſa noſtri eſſe, non tamen ſecundum humanitatẽ, quia ſi noſtrum eſſe naturale ad Criſtũ reduceretur,nõ eſſet argumẽtũ efficax contra Pelagium aſſerentem, opera meritoria,& iuſtificationẽ reduci ad vires naturæ,quia ſi ipſum eſſe naturę reducitur ad Chriſtũ,quid intereſt ad naturã reducere iuſtificationẽ, ſi tãdem per reductionẽ naturæ ad Chriſtũ,ad ipſum tandẽ reducitur & iuſtificatio:ideo ergo negatur,quod iuſtificatio, vel meritum ſit ex viribus naturæ, quia tunc iuſtificatio nõ eſſet ex Chriſto, cũ eſſe naturæ nõ ſit ex Chriſto. Confirmatur, & explicatur argumentũ, quia ſi eſſe naturæ aliorũ,non eſt ex Chriſto,quia tũc non eſſet inconueniens, concedere cũ Pelagio iuſtificationẽ ex viribus naturæ,cũ hoc non eſſet iuſtificationem extrahere à concurſu & meritis Chriſti: ergo ſimiliter neq; eſſe naturę Virginis eſt ex Chriſto, & meritis eius, nã alias vt bene infert Aug. de alijs,non erit inconueniens iuſtificationẽ vel meritã Virginis reducere ad vires naturæ illius, ſiquidẽ non eſt ſubterfugere iuſtificationem eſſe ex Chriſto: hoc autem nullus concedet,quod merita Virginis, vel iuſtificatio eius ſit ex viribusnaturæ:eſſet enim hæreſis Pelagiana, ſicut ſi de alijs affirmaretur:ergo ſicut eſſe naturæ aliorum ex prædicto inconuenienti non eſt ex Chriſto,ita neque eſſe naturæ Virginis,ſed hoc debet antecedere ad decretũ incarnationis, ſicut eſſe naturæ aliorum. *Obiectio.* Etſi contra facias argumentum, nam omnes illi qui obtenti ſunt peculiari oratione, vt naſcerentur, vt Sanſon,Iſaac, & Baptiſta,& alij habuerunt eſſe ex meritis Chriſti, nam meritum illarum orationum ad meritum Chriſti reducitur: ergo non erit inconueniens idem aſſerere, de eſſe naturali Virginis. *1. Solutio.* Ad hoc argumentum aliqui concedunt, intentum illius, quod obtenti oratione reducãtur quoad eſſe in Christum, quia licet communiter eſſe naturale non reducatur, ſed ſupponatur ad Chriſtum: non tamen reputant inconueniens de paucis oratione obtentis hoc aſſerere. Sed certe iſti falluntur in *Impug.* primis,quia non paucos, ſed quam plurimos eſſe reducere in Chriſtum quantum ad eſſe naturale, ſiquidem generatio iuſtorũ ex meritis ipſorum prouenit, vt promittitur Pſalm. 102. & Pſal. *Pſal.* 102. 122.& Pſalm.127. vt videas filios filio- *Pſal.* 122. rum tuorum, &c. Nec ſufficit etiam *Pſal.* 127. adhuc ſtrictius dicere,eſſe illorum, tantum eſſe effectum Chriſti, qui miraculoſe ex infęcundis generantur, quia iſti etiam quam plurimi ſunt: paſſim enim in hoc interuenit miraculum, vt infęcunda (ſi non abſolute tamen ex ſuppoſitionẽ infęcunda ad iſtum vel in tali tempore, quia cauſæ naturales non erant bene diſpoſitæ, vel alia impedimenta interuenerant (ex oratione, vel voto pariat, auferendo Deus huiuſmodi impedimenta; & ad minus quãtum ad hoc totum genus Hebræorum

terram

terram operientium eſſet effectus Chriſti quantũ adeſſe, ſiquidem ex miraculo genitus eſt Iſaac pater illorum, vt patet
Geneſ. 21. & 22. Geneſ. 21. in Iſaac vocabitur tibi ſemẽ, & cap. 22. quia feciſti hanc rem, multiplicabo ſemen tuũ ſicut ſtellas cæli, &c. Imo & hac ratione omniũ eſſe dici poterit effectus Chriſti, quatenus per peccatum Adam meruerat prole priuari, & hoc ei per Chriſtum eſt reſtitutum, & in eccleſia omnium generationes eſſent huius generis, ſiquidem matrimonium eſt ſacramẽtum Chriſti, & matrimonio non exiſtente omnes iſtæ numero generationes perirent. Inſuper & per doctrinam iſtorum non euaditur argumẽtum, quod ſi eſſe illorum, qui oratione ſunt obtenti, eſſet ex Chriſto merita, & iuſtificatio illorum ad naturam reduci poſſet, cum illa iam habeatur per Chriſtũ.

Vera ſolut. Dicendum ergo ad argumentum cum
D. Thom. D. Thom. 1. par. quæſ. 23. art. 8. &
D. Auguſ. Auguſt. epiſ. 105 contra Pelagium, &
D. Anſel. Anſelmo libr. de concep. Virg. cap. 16. &
D. Grego. D. Gregor. lib. 1. dialog. cap. 10. Donum creationis, & eſſe naturale, non eſſe effectum prædeſtinationis ex Chriſto, quapropter etiam iſti oratione obtenti, quantũ adeſſe, præintelligũtur ad Chriſtum, vt poſteri Adam intra pactũ eius incluſi, & labe peccati infecti: ſubſequũtur autem ad Chriſtum, & ex meritis eius habent, quod ab iſtis parentibus, & in hac occaſione, & his impedimentis ablatis generentur. Quapropter eſſe illorum eſt effectus Chriſti quantum ad circunſtantias, non vero quoad ſubſtantiam ipſius eſſe, & idem dicendum de Virgine, quod eſſe illius ſit ante Chriſtum inter poſteros Adami incluſa in pacto illius: eſt autem effectus Chriſti quantum ad circunſtantias horum parentum, & matre ſterili, & quod ipſa in
Obiectio. matrem Chriſti ſit electa, &c. Etſi contra facias argumentũ, quia eſſe alicuius, definiri non poteſt ante quam patres illius, ex quibus debet eſſe, definiãtur: non ergo bene ſtat, quod eſſe iſtorum, (etiam Virginis) definiatur ante Chriſtum: parentes autem illorum aſſignentur poſt Chriſtum ex meritis eius. Reſ-
1. Solutio Salaçar. pondet Salaçar, hanc eſſe differentiam inter finem phyſicũ, & moralem, quod iſte claudit neceſſario media, & non poteſt intẽdi niſi per illa, & in intentione finis clauditur volitio mediorum: finis autem phyſicus (niſi vnum tantum medium habeat neceſſarium) prius eſt volitus ante media: cum ergo eſſe naturale ſit finis: actio vero, vel generatio parẽtum ſint media, prius poteſt eſſe volitum abſolute, ipſum eſſe non determinatis parentibus, vel actione productiua niſi ſolum in communi, & doctrina videtur conformis D. Thom. aſſerenti, prius definitum fuiſſe Chriſtum quo ad ſubſtantiam, poſtea vero ex meritis Virginis aſſignatam fuiſſe in matrẽ illius, quia licet Virgo non meruerit ſubſtantiam incarnationis: bene tamen accelerationem, & quod Chriſtus in tali tempore, & ex illa naſceretur: idem ergo dici poterit de alijs oratione obtentis. Videturque doctrina D. Anſelm. lib. de conceptione Virginis, vbi ſupra. Sed cõtra Salaçar ſtatim adeſt argumentum, *Impug.* quia idem eſt effectus intẽtionis, & executionis, quia id quod ordine intentionis decernitur, vt fiat, hoc ipſum ordine executionis patratur, ſed in executione finis etiam phyſicus non præſcindit à medijs, quia per illa exequitur: ergo etiam in intentione finis à medijs, & ſubſtantia rei ab actione productiua parentum illius non ſeparatur. Reſpondet *Solutio.* Salaçar, effectum intentionis, & executionis eſſe diuerſum, & vt hoc oſtendat tempus cõſumit, ſed certe fallitur, quia intentio, & executio non ſolum non habent eundem effectum, ſed neque diuerſum, quia intentio non habet effectum, *Impug.* ſed decernit faciẽdum per executionẽ: vnde obiectum vtriuſque eſt idẽ finis, qui quidem reſpectu intentionis tantũ eſt obiectum: reſpectu vero executionis etiam eſt effectus, niſi velis intentionem comparare ad electionẽ ex parte operantis, prout quidam ſunt actus, ſic enim actus intẽtionis efficit, vt quo actum electionis, & electio eſt effectus intentionis: ex parte tamen obiecti nullus effectus correſpondet intentioni, ſed finis exequendus ab executione eſt obiectum intentionis. Omiſſa ergo do- *Verã. ſolu.* ctrina Salaçar reſpondetur ad argumentum, quod licet finis includat virtualiter ordinem ad media: ex imperfecta tamen noſtra cognitione, & in ordine ad noſtros conceptus multoties conſideratur finis, nihil conſiderando explicite de medijs, & hoc maxime habet verum, dum decreta Dei intelligimus: multa enim quæ in ipſis in voluuntur, ſimul nos imperfecta cognitione partimus,

licet

licet ergo eſſe illorũ, qui oratione ſunt obtenti, quo ad executionem apparentibus determinatis non ſeparetur, dum tamen decreta Dei cõſideramus, etiam ordine intentionis bene poſſumus intelligere, determinatum fuiſſe, eſſe illorũ ante Chriſtum, quando nihil explicite agebatur de parentibus: poſt Chriſtum autem determinate, & in particulari, & explicite aſsignari, parentes vt effectus meritorum Chriſti Domini. Etſi adhuc facias argumentum ex Chryſoſ.homil.5 de pœnit.aſſerente, Deum non excidiſſe Eſau, quem odio habuit, ne non eſſet Iob nepos eius, & Eccleſ. 7. dicitur: Honora patrem tuum, & gemitus matris tuæ ne obliuiſcaris, quoniã niſi per illos natus non fuiſſes: ergo eſſe poſterorum, nullatenus poteſt præcedere, & definiri ante definitionem ſuorum parentum. Reſpondetur, D. Chryſoſ. loqui de productione poſterorum non abſolute, ſed ſecundum circũſtantias quatenus ex his parentibus, vt dictum eſt, vel loquitur de executione, ſic enim eſt, quod ex his parentibus natus eſt, & illis non exiſtentibus nec talis filius foret. Etſi adhuc arguas, doctrinam eſſe ſanctorum, mundum fore abreuiandum propter hominum peccata: diutius tamen duraturum propter ſanctorum merita, & in illa reuelatione facta D. Dominico ſic habetur, quod niſi merita illius interuenirent, mundus tribus Chriſti lãceis corrueret: ergo poſteri non ſolum quoad circunſtantias, ſed etiã quoad ipſum eſſe ſunt effectus Chriſti Domini, & orationum ſanctorum, quæ in virtute Chriſti hoc merentur. Reſpondetur, decrerum Dei circa eſſe rerum, & circa prædeſtinationem ſanctorum omnino eſſe determinatum, nec aliquo modo mutari per ſubſequentes orationes, vel merita iuſtorum. Quapropter numerus rerum, & prædeſtinatorum nec minuitur, nec augetur oratione ſanctorũ. Vnde ſi mundus non ſtante oratione ſanctorum, antea corrueret, generationes abreuiarentur, vt in minori tempore compleretur numerus electorum, & ſi mundus meritis iuſtorum amplius duraret, generationes prolongantur, ita vt non ſint plures, quam eſſent, ſi mundus antea corrueret. Solutio colligitur ex Auguſt libr. de nuptijs, & concupiſcentia. Secundo tamen melius reſpõdetur, huiuſmodi reuelationes Dei, vel aſſertiones de abreuiatione, vel prolongatione eſſe comminatorias, quia in re, in quocumque euentu erit, ſicut decretum eſt â Deo fore. Vel tertio ſignificatur condignitas peccatorum, & iuſtorum: illi enim cõdignitatem habent, vt propter illos mundus deſtruatur: iſti vero vt propter illos conſeruetur. Aut quarto reſpondetur, per huiuſmodi non ſignificari aliquam mutationem decreti, ſed potius medium impletionis illius quoad executionem: per hoc enim quod dicitur non ſtante beato Dominico, vel Diuo Franciſco mundũ periturum, ſignificatur magna vis prædicationis, & meritorum illorum, quibus mediantibus reformatio, & prædeſtinatio multorum executioni mandatur, quibus non ſtantibus non exequeretur, quia executio per talia media eſt diſpoſita ab ipſo Deo. Etſi adhuc arguas, quia decretum Dei circa futura eſt liberum, non autem eſt liberum per terminationẽ circa ſubſtantiam poſsibilium, nam circa poſsibilia, nec libertas, nec amor exercetur, vt oſtenditur 1.par.quæſ.34.artic.3. ſed per terminationem circa futura, media exiſtẽtia, & productione illorum: ergo per prius decretum liberum attingit productionem rerum parentesque poſterorum, ac proinde non ſtat primum decretum rerum abſolute quoadeſſe abſtrahendo ab actione, & parentibus, quibus producendi ſunt. Multa reſpondet Salaçar de conſtitutione diuinæ libertatis, vt ſoluat hoc argumentum, quæ tamẽ falſa ſunt, & impugnatio pertinet ad 1.p.quæſt.19. modo ergo breuiter dicitur iuxta prædicta, quod in illo primo decreto eſſendi rerum ante Chriſtum, vel merita ſanctorum, licet non appareat in particulari, qui futuri ſint parentes, quæ actio productiua, & quæ in particulari exiſtentia: decernitur tamen, res illas futuras ſub exiſtentia, & extra cauſas, quod ſufficit ad libertatem decreti, licet ex noſtra imperfecta cognitione pro tunc omnia illa in particulari non conſiderentur: in re tamen à decreto Dei omnia illa attinguntur. Secundo principaliter probatur concluſio contra Salaçar, nam beata Virgo eſt redẽpta â Chriſto Domino, gratiaque illius eſt gratia Redemptoris, ſed ſi eſſe illius naturale, decernitur poſt Chriſtum Dominum, ita vt prius cum reliquis non intrauerit pactum, non ſaluatur, illam

Obiectio. D.Chryſo.

Solutio.

Obiectio.

1. Solutio. D.Auguſ.

2. Solutio.

3. Solutio.

4. Solutio.

Obiectio.

Solutio.

2. Prob. Concluſionis.

fuiſſe

fuiſſe redemptam: ergo ſententia iſtius auctoris ſuſtineri non poteſt. Maior eſt de fide, vt patet ex illo Luc.1 exultauit ſpiritus meus in Deo ſalutari meo, hoc eſt ſaluatore meo, iuxta cõmunem ſanctorum explicationem, imo vt ſupra diximus, eſt principaliter redempta, vt ait Ambroſ. ſuper hunc locum, & Bernard. ſerm.de aſsump. vocans illam primogenitam Redemptoris filij ſui, & D. Illefonſus libr.de Virginit. cap. 12. dicit: procido ante te ſolum opus incarnationis, vbi alia littera habet ſola opus: dicitur autem ſola opus redemptionis, quia præcipuum opus eſt illius, alios quaſi obſcurans, qua ratione Petrus Damian. explicat de illa illud Cant. 7. electa vt Sol, quia licet Luna obſcuret minores ſtellas: Sol tamen omnes obſcurat: Virgo ergo, inquit, Sol eſt, quia nullus in præſentia illius gratiam, vel gloriam ex Chriſto Redemptore videtur habere. Ex quo prouenit, quod etiam propter ipſam ſolum Chriſtus veniret alijs ſublatis, vt inſinuat Bernardus tomo 4. ſerm. 8. de flammis ſeptem amoris Dei, quod colligit ex Verbis allatis: in Deo ſalutari meo, meo inquit in particulari, quia principaliter propter illam ſaluandam Deus aſſumpſit carnem. Minor vero argumẽti probatur, quia Chriſtus Dominus conſtitutus eſt Redemptor eorum, qui ante ipſum præintelligũtur. Materia enim redemptionis præintelligitur redemptioni: ſi ergo eſſe Virginis, & incluſio illius in pacto Adami præcedente decretum incarnationi nõ præintelligitur, materia incarnationis non eſt. Ad hoc argumentum multipliciter conatur reſpondere Salaçar cap. 24. Primo, gratiam Virginis eſſe Redemptoris aliorum: non tamen Redẽptoris ſui. Secundo dicitur gratia Redẽptoris, quia ex Redemptore illi communicatur ad redemptionem aliorum, quatenus; & ipſa Virgo iuxta ſupra dicta, data eſt in adiutorium redemptionis Chriſti. Tertio dicitur, fuiſſe redemptã, quia præſeruata etiam ab ipſo debito contrahendi originale. Sic enim Dyon. 8. de diuinis nominib. dupliciter aſsignat gratiam Redemptoris, alteram leuantem â culpa, alteram vero præſeruãtem, affertque Catherin. exemplum ex Auguſt. de medico, qui dicitur infirmũ ſanare dupliciter, vel infirmitatem expellendo, aut vero præueniendo, & cuitando. Videatur Pſ. 85. nec hoc inquit Salaçar eſt minuere redemptionẽ Chriſti: ſicut enim non minuitur redemptio illius ex præſeruatione Virginis ab actualibus, licet proprius eſſet redemptio poſt lapſum illorum illam liberare, quia ipſa præſeruatio eſt effectus redẽptionis, ita & reſpectu debiti, licet proprius redimeretur poſt in curſum illius: redẽptio tamen non minuitur per præſeruationem â debito, quia & ipſa præſeruatio, vt diximus, effectus eſt redẽptionis. Quarto reſpondet, Virginem fuiſſe redẽptam ſicut & antiqui patres: opera enim Chriſti Domini ex ſe ſunt proportionata cuicumque præmio: de facto tamen ab ipſo non applicãtur cuicumque, ſed tantum futuris poſt Chriſtum, præcedentibus autem patribus antiquis ſolum applicatur per modum actionis gratiarum: dicitur enim illis meruiſſe, quatenus gratiam eis collatã retulit patri gratias agens pro illa. Similiter ergo quod Virgo non ſit decreta fieri cum reliquis poſteris Adam, neque intrauerit pactum eius, non fuit ex merito Chriſti ad hunc effectum appl. cato, cum hoc iam præceſſiſſet decretum aduentus Chriſti, ſed tantum fuit ex Chriſti meritis hoc modo gratia, & iuſtificatio Virginis poſterior ad decretum Chriſti, gratias tamen egit, quod illa ſic fuerit erepta, & prolongata, vt non comprehenderetur in pacto, & hac ratione eſt redempta â debito per Chriſtum, non applicantem ſua merita Virgini, adeſſe illius poſt pactum, ſed gratias agentem pro tali exemptione. Contra primam tamẽ ſolutionem arguitur, quia non bene ſonat cum fide, dicere gratiã Virginis fuiſſe Redemptoris materialiter, & nõ formaliter reſpectu ſui, quia locus Luc. allatus cõtrariũ docet, dicẽs: in Deo ſalutari meo, in eo quod dicit, meo, ſignificat nõ quomodocũq; gratiam illius eſſe Redẽptoris aliorũ, ſed Redemptoris ſui; nam alias ipſa non eſſet redempta, niſi etiam participet gratiam â Chriſto, vt Redemptore ſui. Contra ſecundam etiam ſolutionem arguitur eodem modo, nam ex eo ipſa eſt redemptrix aliorum, inquantum eſt primo redempta â Chriſto. Vnde per hoc non explicatur redemptio paſsiue Virginis, niſi explicetur â quo ipſa paſsiue redimatur â Chriſto. Contra tertiam etiam ſolutionem arguitur, quia quod

Virgo

Lucæ 1.
D. Ambr.
D. Bernar.
D. Illefon.
Pet. Dam. Cant. 7.
D. Bernar.
1. Solutio. Salazar.
2. Solutio.
3. Solutio.
D. Dyoniſ.
D. Auguſ.
4. Solutio.
Impug. 1. Solutio.
Impug. 2. Solutio.
Impug. 3. Solutio.

Virgo non ſit clauſa in pacto Adami cũ reliquis, nec decreta fieri, quando alij ſunt decreti omnino fuit ante Chriſtũ: ergo nullo modo ſic eripi à pacto, & cõſequenter à debito fuit opus redemptionis Chriſti. Si reſpondeatur cum Salaçar, quod illa quæ comparãtur ad Chriſtum vt principium, vel cauſam, vel motiuum, taliter procedũt, vt nullo modo ſint ex ipſo, vt peccatum Adæ, &c. Quæ autem principium, vel motiuũ, vel cauſa non ſunt, licet realiter præcedant, ex ipſo poſſunt haberi, vt pœnitentia Adami eſt ex Chriſto, licet præceſſerit ipſum: talis ergo eſt illa exemptio formationis Virginis pro illo ſigno, communi aliorum, non enim eſt motiuum, vel principium incarnationis, quapropter licet præceſſerit Chriſtum, poteſt eſſe effectus illius. Sed ſolutio iſta nulla eſt, quia ſiue ſit conditio, ſiue nõ, illa exẽptio Virginis à formatione aliorum, nõ ſolum præcedit in re ad Chriſtum, vt pœnitentia Adami præcedebat, ſed etiam noſtro modo intelligendi præcedit ad decretum Chriſti, ita vt quando illa nõ decernitur fieri cum alijs, nullo modo intelligitur Chriſtum fore: ergo non fit talis exemptio intuitu Chriſti, nec fit ex illo, & cum immunitas à debito in Virgine conſiſtat in illa negatione inclũſionis cum alijs in pacto, ſi talis negatio inclũſionis non eſt ex Chriſto, cõſequenter nec immunitas à debito erit ex Chriſto, ac proinde nec ab illo redempta. Confirmatur, quia illud non includi cum alijs in decreto eſſendi, nec in pacto Adami pro illo præcedenti ſigno ante Chriſtum, eſt pura negatio, ſicut quod alij poſsibiles tunc non includantur in illo decreto, vt fiant: ergo non eſt peculiare beneficium ex Chriſto Virgini collatum amplius quam alijs poſsibilibus, qui futuri non ſunt. Si reſpondeatur cum Salaçar, quod licet pro tunc in illo priori ſigno ſit tantum negatio futuritionis: cum tamen in re ſit futura Virgo, quod tunc non decernatur, vt fiat, eſt peculiare beneficium, ſicut quod Iudas non fuiſſet, foret beneficium, iuxta illud: melius eſſet ei, ſi natus nõ fuiſſet homo ille. Similiter quod Enoc amplius non viuat, & præueniatur morte, ne malitia mutaret cor eius Contra tamen arguitur. Quia pro illo priori ſigno non conſideratur, quod virgo futura ſit, imo negatiue, quod non futura ſit, ſed poſtea occaſionaliter, vt iſte auctor dicit futura eſt: ergo pro illo priori idem eſt de illa, atque de alijs, qui numquam futuri ſunt. Nec eſt eadem ratio in exẽplo allato, nam in illo qui eſt, iam conſideratur, vt beneficium, remotio ab occaſione peccandi in futurum, vel conditionalis de præterito, ſi non fuiſſet ibi, Virgini autem, quæ in illo priori nec conſideratur eſſe, nec futura, non poteſt conſiderari, vt beneficium nõ includi in decreto aliorum, amplius quam eorum, qui tantum ſunt poſsibiles. Confirmatur, ad hominem, nam ſecundum iſtum auctorem ex eo habet cenſuram ſententia Catherini, quia ponit Virginem ante pactum ab illo tamẽ exceptam, quia cum tunc nullo modo ſit conſiderare Chriſtum, nec gratia eius à Chriſto eſſe poteſt, ſed ſimiliter exemptio amaſſa creationis aliorum, & non intrare pactum, fuit ante Chriſtum: ergo non fuit beneficium illius, nec opus Redemptoris, & merebitur eandem cenſuram, quã ipſe tribuit Catherino. Quarta etiam ſolutio impugnatur, quia ſupponit falſum, gratiam antiquorum patrum non eſſe ex Chriſto, ſed tãtum gratias egiſſe pro illis, quia licet in re illi præceſſerint: p requiſsio tamen incarnationis præcelsit in intentione, & ex illa præuiſſa potuit gratia, & redemptio antiquis patribus applicari, ſed quod Virgo non ſit clauſa in decreto aliorum, omnino præcedit non ſolum in re, ſed etiam in præuiſsione ad decretum Chriſti, vt docet iſte auctor: ergo nullo modo hoc habuit ex Chriſto, ſicut patres antiqui habuerunt. Dicere autem, fuiſſe ex Chriſto per modum actionis gratiarum, nihil eſt, quia gratiarum actio iam ſupponit beneficium factum, & non fit per actionem gratiarum: ſi ergo Chriſtus Dominus tantum tribuit actionem graziarũ exemptionis, ex eo colligitur, ipſam exemptionem nõ eſſe effectum Chriſti, nec redemptionis illius, ſed potius iam ſupponi ante ipſum, pro quo gratias agit.

Octaua concluſio reſpõſiua quæſtionis contra omnes præcedentes ſententias ſtatuitur, quod beata Virgo habuit debitum contrahendi originale. Hanc docet Caietan. tomo 2. opuſcul. titul. 1. capit. 2. & 3. Corduba quæſt. 44. con. 5. Ægidius tract. de concep. libr. 2. quæſt. 3. art. 4. 6. 2. aſſerentes adeo eſſe veram,

Soluti. *Impug.* *Confir.* *Soluti.* *Impug* *Impug.* *4. Solu. Impug.* *8. Conclu.* *Caiet. Cordub. Ægidi.*

veram, vt ſit hæreſis, negare debitum contrahendi originale in Virgine, & Belarminus tomo 4.libr.4.capit.16. dicit, oppoſitum non eſſe tutum, & Vaz quez 3.par.diſ.115.cap.3.dicit,oppoſitum eſſe erroneum,& Zumel 1.2. quæſt. 81.art.4.& Suarez 3.par.qnæſt.27.diſ.3. ſect.4.& 5.imo D.Thom. hic,art.3. expreſſe aſſerit,neceſſarium eſſe, ſecũdum fidem credere, omnes per ſeminalem propagationem deſcendẽtes ab Adam obnoxios eſſe peccato originali, & quidem hanc doctrinam aceptant omnes proceres vtriuſque ſcholæ,& ſolum quidam iuniores minoris auctoritatis auſi ſunt,oppoſitum docere. Tamen concluſio probatur 2. Corint. 5. vbi infalibilẽ eſſe cõſequentiam, exiſtimat D.Paulus dicens:ſi enim vnus pro omnibus mortuus eſt:ergo omnes mortui ſunt. Et cũ antecedens verificetur etiam de Virgine ſecundum fidem. Conſequens videtur de eadem debere affirmari eadem certitudine.Item Ad Rom.5. Loquens de Adã,vniuerſaliter aſſerit, in quo omnes peccauerunt,& ad Corint.15. ſicut in Adã omnes moriuntur, ita & in Chriſto omnes viuificabuntur. Nota illud Verbum, ita, in quo inſinuatur paritas vtriuſque propoſitionis vniuerſalis, & cum ſecundum fidem ſecunda propoſitio includat etiam Virginem, idem dicendum eſt de prima, ſi non vt verificetur de contractione originalis : tamen de debito contrahendi illud, alia loca quæ vniuerſaliter loquuntur de omnibus adducit Ægidius tam ſacræ ſcripturæ,quam ſanctorum : omnia tamen illa ſunt deſumpta ex noſtro vãdelo. Si reſpondeatur cum Salaçar cap.8. illas propoſitiones vniuerſales non ſolum loqui de debito, ſed etiam de actuali contractione,& nihilominus vniuerſalitas illarum non extenditur, vt ſit de fide affirmare de Virgine actualem contractionem : idem ergo erit de vniuerſalitate, quantum ad debitum, quod ſit de fide quantum ad reliquos:non autem quantum ad Virginem,& huius paritatis,inquit ille, neſcire ſolutionem : illam tamen habet clariſsimam.Dicimus enim, quod vt illa vniuerſalitas actualis contractionis non comprehendat Virginem, ſufficit per Concilium Tridentinum,& proprios motus ſummorũ Pontificum fieri exceptionem, aſſerentes, oppoſitum eſſe probabile : quantum ad debitum autem nulla eſt exceptio probabilis per confirmationem eccleſiæ, vel ſummorum Pontificum. Quapropter vniuerſalitas illarum propoſitionũ, etiam quantum ad Virginem manet integra de fide:non enim contrarium ſentientes pro ſuo cerebro poſſunt illam vniuerſalitatem fidei minuere. Secundo probatur.Vt beata Virgo præſeruaretur à debito, neceſſarium erat, vt præſeruaretur â pacto Adami pro poſteris, & non intraret illud, ſed hoc dici non poteſt:ergo nec etiam quod non habuerit debitũ contrahẽdi originale. Maior patet ex ſupradictis, qualiter intelligi non poſsit ſtante pacto, & fractione illius,& incluſione Virginis in eo, quod beata Virgo debitum nõ incurrat, quia inter fractionem Adami, & incurſum debiti poſterorum merita Chriſti mediare non poſſunt. Minor vero probatur primo, quia ſi beata Virgo non eſt comprehenſa in pacto Adami pro ſuis poſteris,etiam nulla gratia interuenien te in inſtanti conceptionis non incurreret originale,& ab illo liberatam fuiſſe, non eſſet effectus gratię,nam incurrere originale,eſt ex vi pacti cum Adamo de transfundendo peccato. Quapropter qui in pacto non continetur, nõ habet, vnde originale incurrat, atque adeo nõ eſt gratia,illud nõ incurrere beatã Virginem,ſi in pacto non eſt incluſa, quod videtur abſurdum dicere.Nec valet ſolutio Salaçar cap. 8. Beatam Virginem fuiſſe præſeruatam ab originali non per gratiam iuſtificantem, vt probat argumentum, ſed per gratiam communiter dictam, quia quoddam beneficium, & gratia fuit,quod non intrauit in pactũ. Non inquam valet ſolutio, quia gratiæ iuſtificantis eximium effectum omnes extra ſcolam D. Thom. exiſtimarunt, eſſe ab originali liberari.Tertio probatur concluſio argumento efficaci, quod ſupra fecimus, nam ſi debitum non habuit,neque in illa fuit materia redemptionis,quia non poteſt dici, eſſe materiam redemptionis, ipſum excipi à pacto,vt debitum non contraheret, quia talis exceptio, vel facta eſt ante præuiſionem peccati Adæ(ſuppoſita opinione Scoti, quod prædeſtinatio Chriſti præceſſerit Adę peccatum)vel fuit poſt peccatum præuiſſum.Si primũ, redemptio non ſaluatur,quia ante præuiſionem peccati non intelligitur Chriſtus Redemp-

Belarm. *Vazquez.* *Zumel.* *Suarez.* *D Thom.* *2. Cori. 5.* *Ad Ro. 5.* *Ad Co. 15.* *Solutio. Salaçar.* *Impug.* *Solutio. Salazar.* *Impug.*

demptor etiã in opinione Scoti, cuius meritis Virgo poſsit liberari. Si autem exceptio â pacto, & debito ſuponit peccatum Adæ, ſupponit ſimiliter, & pactum præcedens peccatum, & ſic non eſt exceptio, ſed potius ex pacto præcedente intelligitur obnoxia, & in debito incurrendi originale. Quapropter immerito Valencia hic, diſ. 6. quæſt. 21. puncto 2. ad 1. Salas tract. 13. diſ. 11. ſect. 5. quæſt. 11. Henricus in ſumma libr. 3. cap. 11. §. 3. Azor libr. quarto, cap. 34. quæſt. 3. qui etiam tenent noſtram concluſionem, cum ſupra alegatis aſſerunt, oppoſitam ſententiam eſſe probabilem. Si reſpondeatur cum Salaçar, capit 4. §. 2. defendi poſſe præſeruationem à debito ante pactum Adami, quia licet tunc antecedat præſeruatio ad redemptionem: in executione tamen ſubſequitur, & intelligitur vt effectus redemptionis. Cõtra arguitur, quia ſi ſecundum intentionem prædiſſinita eſt libera à debito independenter â paſsione, ſimiliter, & quoad executionem, quia ſic exequuntur res â Deo, ſicut per intentionem decretæ ſunt ab ipſo, imo vt melius loquamur, illa prædeſinitio ordine intẽtionis executiua eſt, & quædam prædeterminatio faciendi hoc in tali tempore: ſi ergo illa prædeterminatio eſt independẽter à Chriſto, & paſsione eius, ſic in tempore exequetur, ſicut fuerat prædeſinitum, & determinatum. Quarto probatur concluſio, nam ſi propter aliquam rationem debitum originalis non deberet admitti in Virgine, maxime vt omni ex parte ſine aliqua imperfectione conſtituatur, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia ſi hac ratione excipitur â pacto, & liberatur â debito, eadem ratione eſſet conueniens, vt exciperetur à communicatione naturæ Adami per ſeminalem propagationem, & alia via produceretur (verbi gratia) ex terra, vel materia cæleſti, vt ſic puritas eius clarius appareret. Si reſpondeatur cum Salaçar, cap. 17. fuiſſe ex Adamo genitam conuenienter, vt remedium ſumeretur, vnde damnum emerſerat, & medellam ferret inde, hoſtis vnde leſerat; theriaca enim ex veneno fit, & ſic opportuit in remedium carnis Adami, ex carne illius formare Virginem, vt late oſtendit Nacianc. orat. 1. apolog. & Tertul. de carne Chriſti cap. 17. Ireneus lib. 3. aduerſus Hæreſes cap. 31. quotlibe. 5. capit. 11. ſicut hac ratione ex Adamo natus eſt Chriſtus ſine peccato tamen, ſed ſolum quoad ſubſtantiam naturæ, licet effectus peccati nempe pœnas ad deſtructionem peccati admiſſerit: ſimiliter ergo Virgo naſcitur ex Adamo ſumendo carnem, ſed non culpam, ſemen ſed immaculatum, vt ait Damaſcen. oratio. 1. de natiuitat. Virgin. ſupra citatus. Vel ſecundo reſpondet, conueniens fuiſſe ex Adamo eſſe genitam communi via generationis, ne videretur veritatem carnis, & humanæ naturæ in Chriſto defeciſſe, vel in ipſo, vel matre eius, aliud diuerſum genus humanum inchoaſſe. Sed neutra ſolutio ſatisfacit. Prior quidem, quia potius ex illa ſequitur oppoſitum, quod ſi ad theriacam caro Virginis formabatur ex veneno, hoc eſt ex carne Adami peccatoris debebat formari, & iuuat exẽplum Chriſti: quia enim erat impoſsibile, peccatum ſumere, ſumpſit quidquid ex illo potuit, nempe pœnam, figuram, &c. Virgo autem peccati eſt capax, vnde potius congruebat, vt nõ ſolum effectum, ſed etiam ipſam culpam, ſi non quãtum ad actualem contractionem, tamen quã tum ad debitum participaret, nam alias non bene intelligitur ex carne Adami peccatrice formata. Secunda etiam ſolutio non ſatisfacit, quia quod formare tur alia via, & non per ſeminalem generationem, non tolleret veritatem carnis, nec oppoſitum indicaret, ſicut in Chriſto Domino, non ideo videtur veritatem carnis defeciſſe, quia ſine ſemine ex Adamo deſcendit: non ergo apparet ſufficiens ratio, vt non etiam à via communi generationis exciperetur, ſi conueniens erat ob maximam eius puritatem, etiam à pacto & debito peccati liberari. Vltimo probatur. Ex inſufficientia omnium modorum, quibus contrarij conantur oſtendere immunitatem Virginis à debito, vt oſtendimus in præcedentibus concluſionibus: ipſi enim tot tamque diuerſis vijs procedentes ſuæ falſitatis ſunt teſtes, quia multi ſunt modi errandi, quibus à veritate deuiatur: nos autem qui vniformiter eadem via firmo pede gradimur, profeſſores veritatis nos manifeſtamus, quia veritas vt ſcopus vno tantum modo, & via attingitur. Pro clariori tamẽ intelligentia huius cõcluſionis notan-

Contra Valencia. Salas. Henricus. Azor.

Solutio. Salazar.

Impug.

1. Solutio. Salaçar.

Nacianc. Tertul. Ireneus.

D. Damaſc. 2. Solutio.

Impug. 1. Solutio.

Impug 2. Solutio

Nota. contra Salaçar.

notandum, nos non ponere in Virgine debitum vt cumque remotum, ſed proximum, receptũ in ipſa Virgine in primo inſtanti generationis, hoc notauerim contra Salaçar, qui ſolum agnoſcit debitum in Virgine remotum, quod nihil eſt aliud, quam quod ex propria natura ſecluſo pacto Adami, in quo ipſa clauſa non eſt, & ſecluſa lege transfuſionis peccati, quæ ipſam non comprehendit erat peccabilis, & hoc debitum dicit, ſufficere, vt componatur redemptio cum iuſtificatione Virginis, quatenus tum eſſet peccabilis, præſeruata eſt â peccato. Iſte tamen fallitur, quia ſi iſta præſeruatio ſufficit ad redemptionem, ſimiliter, & Angeli dicentur redempti, cum ex ſua natura eſſent peccabiles, & â peccato ſint præſeruati. Si reſpondeatur cum Salaçar, concedẽdo ſequelam, quod videtur docere Bernard. ſerm. 22. in Cant. dicens, quod Chriſtus redemit hominem, & Angelum ſoluens illum, & ſeruans iſtum, & Hieronym. epiſtol. de aſſumpt. Virg. Contra eſt, quod 3. part. oſtenditur, gratiam Angelorum quantũ ad ſubſtantiam non fuiſſe ex Chriſto Redemptore, de quo ibi, quia in præſenti non in hoc eſt immorandum. Quapropter ſecundo reſpondet Salaçar, illam præſeruationem â peccato in Angelis non fuiſſe redemptionem, quia non fuit ex Chriſto, ſed ex mera Dei liberalitate: in Virgine autem ex Chriſto fuit talis præſeruatio, & conſequenter redemptio. Sed contra hanc ſolutionem facit, quod ſupra ſæpe ſæpius oſtendimus, hanc præſeruationem â debito nullatenus poſſe componi cum Chriſti redẽptione, eo vel maxime, quod admiſſo ſufficere ad debitum ipſam peccabilitatem naturæ, adhuc iſte auctor non defendit redẽptionem, neq; immunitatẽ â debito, ſiquidem neque natura, neque peccabilitas eius ablata eſt â Virgine per Chriſtum: licet enim per confirmationem in gratia excellentiſsima præſeruata ſit à peccato: non tamen â peccabilitate naturæ, quia beata Virgo ex propria natura peccabilis erat, & certe ſi peccabilitas naturæ ſufficit, vt dicatur, debitum peccati habuiſſe, etiam Chriſtus Dominus diceretur habuiſſe debitum peccati in opinione Scoti aſſerentis, Chriſtum in natura aſſumpta eſſe peccabilem. Conſequẽs autem blaſphemum eſſet concedere. Ponitur etiam hoc notabile contra Ægidium aſſerentem, Virginem habuiſſe debitum actiue ſe tenens in Adamo, & ex parte Adami, quatenus peccato illius debetur ex pacto transfuſio in poſteros: ſtare autẽ redemptionem in prẽſeruatione communicationis huius debiti, ſed fallitur, quia debitum actiue ſe tenens ex parte Adami, facit ipſum Adamũ, & peccatũ illius materiã redemptionis: poſteri autẽ non intelliguntur redemptionis materia, niſi per aliquid quod ex parte ipſorũ ſe teneat, quod ad minus debet eſſe debitum peccari in illis receptum: ponitur etiam noſtrum notabile contra alios, ſolum ponentes debitum peccati in ſemine, quatenus enim ex ſemine Adami generatur, debita erat contractio peccati, ſed hoc impugnatur ſicut præcedens, nam debitum in ſemine tenẽt ſe actiue ex parte Adami generantis. Vnde ſi non ſufficit, ponere debitũ ex parte Adami, nec ſufficit, illud ponere in ſemine. Ponitur etiam noſtrum notabile contra alios, ſolum ponentes debitum remotum in Virgine, quia licet hic, & nũc illud nõ habuerit ex prẽſeruatione: habuit tamẽ illud ex lege cõmuni pro omnib⁹ lata, ſi ab illa Virgo nõ exciperetur, ſed hoc etiã ſtare non poteſt in veritate, nam illa lex cõmunis lata pro omnib⁹, vel lata eſt pro Virgine, vel nõ: neutrum dici poteſt, vt intentum conſequantur iſti: ergo Prima pars minoris probatur, quia lex Dei non eſt ſicut lex principis, qui poſt latã ſententiam pro omnibus poteſt excipere ab executione aliquem incluſum in illa: Deus enim omnia præuidet, vnde ſitulit legem pro omnibus, etiam pro iſto, cum lex ſit decretum efficax, & immutabile, non poteſt poſtea iſtum in lege incluſum à lege liberare, ſicut poteſt princeps mutãdo voluntatem, vel aliquam peculiarem rationem videns vt etiam liberet, quem prius in lege incluſerat. Secunda pars minoris probatur, quia ſi in illa lege cõmuni Virgo clauſa non eſt, non habet ex illa lege aliquod debitum incurrendi, à quo præſeruetur, & redimatur. Dicere autem redemptionem ſtare in eo, quod in lege communi non includatur, & ab incluſione legis præſeruetur, iam ſupra late eſt impugnatum, qualiter hoc verum non habeat: remanet ergo concedendum eſſe, in Virgine debitum proximum paſsiue ſe tenẽs in illa in primo inſtan-

Contra Ægidii.

Contra Sentent. aliorum.

Contra ſententia aliorum.

1. Solutio. Salaçar. D. Bern. D. Hiero. Impug.

2. Solutio.

Impug.

instanti generationis: tunc enim verificatur, ipsam debuisse contrahere originale, & in hoc conueniunt omnes citati pro cõclusione, & quidem apud Thomistas ponentes in Virgine non solum debitum, sed etiam contractionem originalis, nullam hoc habet difficultatẽ, quia debitum contrahendi cum ipsa cõtractione repugnantiam non habet, sed potius congruit dicere in primo instanti contraxisse originale ex debito contrahendi. Tota autem difficultas relinquitur eis, qui ex vna parte cum Thomistis agnoscunt debitum contrahendi, & ex alia negant actualem contractionem, sed potius in primo instanti habuisse plenissimam gratiam, & in compositione vtriusque simul, quod debitum contrahendi, & ipsa gratia infusa reperiantur, simul maxime laborãt. Suarez enim 3.par.quæst.27. dis.2. sect.4.& 5. tenet nostram sententiam, & probat illam à simili illius „ quod habetur ad Hebræ.7. vbi dicitur de Leui. decimas obtulisse Melchisedech in lumbis Abraham. Ex quo probatur, sacerdotiũ Christi significatum per sacerdotium Melchisedech, esse nobilius sacerdotio Leuitarum, siquidem Leui decimas obtulit Melchisedech, licet non in se, tamen in lumbis Abraham: ex eo autem dicitur decimasse in lumbis Abraham (inquit Augustinus) quia in seminali virtute eius continebatur Leui, quando Abraham obtulit sacrificium, qua ratione Christus non obtulit, quia in Abraham non continebatur per seminalem virtutem: hanc autẽ obtulit Virgo in Abraham, quia seminaliter in illo continebatur: hinc ergo sumitur argumentum: confirmans prædicta huius conclusionis, nam Virgo sicut & Leui obtulit sacrificium in Abraham, quia licet non in se obtulerint, continebantur seminaliter in eo, qui obtulit: ergo similiter si Virgo seminaliter continebatur in Adam, licet in se non peccaverit: dicetur tamẽ in Adamo peccasse, & in se habere debitum talis peccati. Nec valet solutio, obtulisse sacrificium in Abraham, quia vltra seminalem continentiam continebatur in pacto illius: in Adamo autẽ habuit seminalẽ continentiã, nõ autem in pacto illius cõtinetur. Non inquam valet, iam enim impugnatum est, & explicatum, qualiter etiam continebatur in pacto ex continentia seminali: ait ergo Suarez, hoc debitum habuisse in primo instanti generationis simul cum gratia, quatenus tunc intelliguntur causæ per se necessariæ ad causandum originale expeditæ, & in proximo ad illud effigiendum, nisi impedirentur per gratiam tunc infusam, nec propterea deinceps vltra progreditur debitum, quia semel impeditum originale per gratiam tunc infusam, debitum omnino consumitur, nec vltra progreditur. Etsi contra arguas, quia tunc verificabuntur contradictoria, nempe impossibile est in illo primo instanti, habere originale, & simul erit verum, in illo primo instanti necessum est originale habere. Prima propositio patet, quia cum tunc sit infusa gratia, simul repugnat esse cum illa originale. Secunda etiam propositio patet, quia cum tunc sit debitum contrahendi, necessarium erit habere originale, quia nihil aliud est debitum, quam necessitas incurrendi originale. Respondetur, non esse contradictoria, quia non sunt respectu eiusdem, siquidem necessitas cõtrahendi est ex proprijs causis, impossibilitas autem habendi originale est ab extrinseco ratione gratiæ infusæ, sicut quando aqua calefit, durante calefactione impossibile est reduci ad frigiditatem, & simul est naturale reduci ad illam, primum ab extrinseco ratione calefactionis durantis, secundum autem ex propria natura. Similiter etiã si aliquis homo ex dono fieret incorruptibilis, esset verum, nõ posse corrumpi, & esse corruptibilem, primum quidem ex dono, secundum autem ex propria natura. Etsi adhuc quæras, quare ergo pro primo instanti est debitum, & non pro sequentibus? quia si duratio gratiæ absorbet debitum pro sequentibus, quare prima infusio gratiæ non absorbebit illud pro primo instanti? quia non est maior repugnantia inter durationem debiti, & inter durationem gratiæ, quã sit inter primum esse debiti, & primum esse gratiæ pro primo instanti. Respondetur, pactum pro Adamo, & posteris fuisse quantum ad contractionem, & nõ quantum ad durationem. Vnde potest per gratiam tolli duratio debiti: non autem contractio illius. Contra tamen arguitur, quia sicut dicitur non esse pactũ de duratione debiti nisi ex suppositione, quod non infundatur gratia, ita dici poterit, non fuisse pactũ de cõtractione debiti

Qualiter cõpatiatur debitũ cũ præservatione ab originali.

Prima modo Suarez intendit cõponere debitum proximum cũ immunitate ab originali.

Solutio.

Impug.

Obiectio.

Solutio.

Dub.

Solutio.

Impug.

debiti in primo inſtanti, niſi ex ſuppoſitione, quod tunc in illo primo inſtanti gratia non infundatur. Vnde ſicut durãte gratia, debitũ non durat, ita in primo inſtanti infuſa gratia debitum non contrahitur, & ſi debitum contrahitur, gratia in illo primo inſtanti non eſt, & conſequenter ex contractione debiti inferretur neceſſario contractio originalis. Propter vires huius argumenti Vazquez tertia part. diſ. 116. capit. quinto concedit, argumentum conuincere, quod ſicut prima infuſione debitum non tollitur pro primo inſtanti, ita nec duratione gratiæ tollitur duratio debiti, vnde ſemper in illa manſit debitum, quatenus vt filia Adæ ſemper ſunt in illa cauſæ inducentes ex natura ſua ad cauſandum originale, niſi gratia impedirentur. Etſi contra arguas, quia tunc ſequeretur, quod ſi poſt ablatum originale per gratiam, gratia perderetur, iterum redderet originale, ſiquidem ſemper manet debitum inductiuum originalis. Reſpondet Vazquez, concedendo intentum, ſed certe inconueniens videtur, dicere originale per gratiam remiſſum, iterum redire. Vnde Salazar reſpondet pro illo, aliter fuiſſe pactum de transfuſione gratiæ, & aliter de transfuſione peccati: pactum quidem de grãtiæ transfuſione fuit quantum ad primum eſſe gratiæ naſcentis: non tamen quantum ad conſeruationem eius: hoc enim poſitum erat in voluntate habentis, vt per proprium actum illam perdere poſſet ſemel in gratia natus: pactum autem de transfuſione peccati nõ ſolum fuit quantum ad primum eſſe, ſed etiam quantum ad conſeruari perpetuo, niſi alias gratia deſtrueretur, ſemel autẽ deſtructo originali per gratiam, originale non reddit, quia pactum non durat. Contra ipſum tamen arguitur, nam perdita gratia, iam non eſt debita, cum ſit ſolum pactum illius, quantum ad primam infuſionẽ: ergo poſt gratiam perditam originale non reddit. Patetiſta conſequentia, quia originale cõſiſtit in priuatione iuſtitiæ ſecundum ipſum. Vnde ſi tantũ debetur iuſtitia pro prima infuſione, ſi perdatur, ſimiliter originale non erit, ſed tantum eſſe poterit in primo inſtanti, & quandiu gratia nõ tollitur, ſemel autem ablatum redire non poterit, quia iam gratia non debetur, in cuius priuatione originale cõſiſtat. Et fortius impugnatur, quia nititur fundamento falſo, quod pactum ſit diuerſum de transfuſione gratiæ, & transfuſione peccati: ſicut enim pactum eſt de prima infuſione peccati, quouſque per gratiam deleatur, ita & de transfuſione gratiæ, quouſque per peccatum amittatur: ergo ſicut ſemel amiſſa gratia, non iterum debetur, ita & ſemel expiato peccato originali, non iterum reddit quia ſicut ceſſat pactum transfuſionis gratiæ & durationis illius per peccatum deſtruens illam, ita & pactum transfuſionis peccati, & durationis illius ceſſaret, per gratiam illud expiantem: quantum ad hoc enim eadẽ eſt perpetuitas gratiæ, & peccati: gratia enim ſecundum ſe inamiſſibilis eſt, tantũque perditur ex defectu ſubiecti peccantis, eodẽque modo peccatum ſecundũ ſe perpetuum eſt, cum non ſint vires in homine ad excluſionem illius, ſed tantũ ex gratia, & Dei miſericordia finiatur. Itẽ impugnatur, quia ſequitur, quod qui peccat mortaliter, etiã ſi reſurgat per gratiã, adhuc duret in illo debitũ carẽdi gratia, & auxilio diuino: aut ſi per gratiã tollitur illud debitũ illa carendi, quod habebat per peccatum præcedẽs, ſimiliter & debitũ incurrẽdi originale Adami deſtruetur ſemel infuſa gratia. Ad hoc reſpondent aliqui ſectatores doctrinæ Vazquez, quod quando quis iuſtificatur ex opere operantis, non manet debitum carẽdi gratia, quod incurrerat per præcedens peccatũ: bene tamen quando iuſtificatur ex opere operato, quia in primo caſu per actũ iuſtificantem deſtruitur actus peccati, in quo debitũ carendi gratia fundabatur. In ſecundo autẽ caſu non ſic, cum actus iuſtificati non interueniat: tunc enim manet actus peccati præcedentis, vt fundamentum debiti carendi gratia: ſimiliter ergo dicẽdum de debito incurrendi originale, quod cum ſemper maneat actus Adami, & pactũ eius, ſemper manet debitum, quantuncumque quis iuſtificetur. Cõtra tamen arguitur, quia ſicut proprius actus iuſtificãs deſtruit propriũ actum peccati, in quo fundabatur debitũ carendi gratia: ita per actum Chriſti Dñi, cuius meritis iſti iuſtificãtur, ex opere operato deſtruitur in ordine ad iſtũ, actum & pactum Adami, in quo fundabatur debitum contrahendi

Alius modus cõpoſitionis ſecũdum Vazq.

Obiectio. Cõtra Vaz.

Solutio. Salazar, pro Vazq.

Impug. Salaçar.

2. *Impug*

3. *Impug.*

Solutio.

Impug.

originale . Sic enim ſe habet actus proprius ad actum proprium in iuſtificatione ex opere operantis , ſicut actus alienus (nempe Chriſti) ad actum alienum in iuſtificatione ex opere operato , & durum videtur, dicere,iuſtificatum ex opere operato per baptiſmum habere debitum carendi gratia, quia licet ex parte cauſæ ſit diuerſitas iuſtificationis ex opere operantis, vel operato, ex parte tamen effectus , & gratiæ infuſæ non videtur ponenda talis diſtinctio , nec peioris conditionis debet eſſe iuſtificatus ex meritis Chriſti per Sacramentum , quam iuſtificatus ex opere operantis extra illud: alias enim non videretur plene deleri peccatum per baptiſmum , ſi adhuc maneret poſt illum debitum carendi gratia , & Dei auxilio . Et certe aliquantulum videtur hæc doctrina ſententiæ Lutheranæ , conanti, per baptiſmum non totaliter tolli peccatum, fauere. Sed dicetis vtique mihi , nunquid ſic impugnando Suarez , & Vazquez intendis , infalibilem eſſe conſequentiam , quod ſi ponitur debitum in Virgine , debeat etiam poni & originale , ſiquidem ex dictis videtur probari clare in compoſibilitas debiti cum gratia ſimul pro primo inſtanti , nec pro duratione ſequenti ? abſit . Circa originale enim nihil in præſenti decernimus , ſed omnino negatiue nos habemus inter vtramque ſententiam: ſolum enim contendimus probare , debitum Virginis in primo inſtanti generationis . Si autem expoſitione debiti per doctrinam traditam ita fortiter ſequitur contractio originalis , tantoque melius pro Thomiſtis , & extra ſcholam illorum , qui concedunt debitum , & negant originale , quærant ſolutionem conſequentiæ vnius ad alterum , quia nos non intendimus , hanc conſequentiam eneruare, ſed doctiores alterius ſcholæ in ſententiam debiti originalis admittere. Si autem cum hoc nituntur præſeruationem ab originali defendere , quærant viam, & modum , nam quæ actenus dixerunt Suarez , & Vazquez,& illorum defenſores non ſufficiunt , & ipſi viderint, qualiter vtrumque debeant componere.

Nota. Valde.

Ad 1.arg. 7. Sentent. Ad argumenta autem pro ſeptima ſententia facilis eſt ſolutio. Ad primũ dicitur,omnia illa loca cum in ſenſu literali non adducantur, nihil facere firmum ad intentum illius ſententiæ,nam in ſenſu ſpirituali , vel per accomodationem vnicuique facile eſt pro ſua ſententia loca ſacræ Scripturæ adinuenire : in illis ergo locis tantum Eccleſia per accomodationem intendit maximam & perfectiſsimam omnium gratiam Virginis explicare , & hac ratione Prouerb. 8. dicitur , initium viarum tanquam prima dignitate , & maxima omnium prædeſtinatorum, & hac ratione excellentiſsima eius iuſtificatio nomine creationis exprimitur: non autem ad intentum illius ſententiæ , quia & iuſtificatio aliorum , creatio ſolet nuncupari, iuxta illud : creati in operibus bonis , &c. Similiter quod Euam fecerit Dominus ex coſta Adæ, ſolidam gratiam & firmam ſanctitatem Virginis commendat: non autem quod & ipſum eſſe effectus , ſit meritorum Chriſti ſimiliter factã fuiſſe in adiutoriũ , denotat electionẽ in Matrem, quæ vtique præexiſtenti eſſe naturæ ſuperuenit,& de illa verum habet fuiſſe occaſionatam, quia propter Chriſtum electa eſt in Matrem, etſi Chriſtus non foret, nec ipſa tali dignitate gauderet: non autem de eſſe naturæ intelligi debet, quia etiam ſi Chriſtus non foret, & ipſa eſſet in rerum natura, vt iam diximus. Ad locum Ieremiæ dicitur , multum nouitatis in Virgine reperiri, quantum ad generationem Chriſti manens cum Virginitate , de qua ibi loquitur ad literam addẽs: mulier circundabit virũ. Reperitur & nouitas præſeruationis ab omni peccato actuali , & ſecundum alios ab originali: non autẽ omnis nouitas , quã quilibet voluerit ſomniare debet , reperiri , imo hęc poſitio , quod â debito ſit libera,& eſſe naturale illius, ſit ex meritis Chriſti , tanquam nouitas à nullo antiquorum ex cogitata debet extermi nari. Ad illud Pſal. 44. dicitur, ſpecialiter Deum dilexiſſe decorem Virginis, propter nimiam ſanctitatem , ob quam electa eſt in Matrẽ,& ratione cuius obli ta eſt domus patris , & populi ſui, omnes ſui populi& proſapiæ imo totius generis humani ſuperãdo. Tandẽ ad illud quod cõtriuit caput ſerpẽtis, reſpondetur, nõ ampli⁹ probare, quã quod ſtatim abinitio ſuæ generationis ab originali ſit libera, vel percitiſsimam ſanctificationem,

tionem, vel per originalis præſeruationem, imo in eo quod caput (ſcilicet originale) licitur contritum, videtur inſinuari, originale præceſiſſe, fuiſſe tamē contritum, quatenus ab illo fuit libera, vt nec effectus eius, ſcilicet concupiſcētiā, vel fomitem vmquam ſenſerit, cum hæc fuerint ligata, vel omnino extincta in Virgine.

Ad 2. arg. Ad ſecundum arg. reſpondetur, Virginē in rigore non fuiſſe redentricem, ſed ſolus Chriſtus: aſsiſtens tamen cruci ſotia in doloribus paſsionis filij ſui, & per conformitatē ad Dei voluntatem patienter ſin[illegible] generis humani mortem ſ[illegible]llerās: dicitur adiutrix in redemptione, vel tāquam mediatrix ſua interceſsione inter Deum, & homines: dicitur ſalutem noſtram operari, non autem vt proprie redentrix: ad hæc autem ſufficit poſt electionem in matrem apud Deum talem acceſſum habere, & in executione: nō autem ex hoc ſequitur, eſſe naturale Virginis, eſſe effectum meritorum Chriſti, imo oppoſitū poteſt colligi quia ſi Virgo in redemptricē etiam originalis eligitur, non poſterius ad redemptionē, vt effectus eſt, ſed prius ad illam deberet conſiderari. Et per hoc patet ad confirmationes argumenti. Ad illud autem quod tangitur in ſecunda, qualiter noua Eua appelletur, patet ex dictis, alias & nō iſtam nouitatem huius ſententiæ in Virgine reperiri.

Ad 3 arg. Ad tertium arg. etiam patet ex dictis qualiter etiā ſanctificatio, creatio appelletur, & conceptio nomine creationis appellari poteſt, vel quia ſtatim ab originali fuit munda, vel quia ab illo in conceptione fuit præſeruata: propter maximā ergo huiuſmodi munditiam conceptionis creatio dicitur, & non propter rationem adductā in argumēto. Ad cōfirmationē dicitur, Deum elegiſſe Matrē decentē: decētia autē non ſtat in immunitate â debito, ſed ab originali, vel poſt ipſum ſtatim, tot tāque mirificis donis, & gratia exhornari, & per hoc dicitur, quod ſub Deo maior nequit intelligi ex contentis in lumbis Adæ, & pacto illius ſecundum decreta facta, & legem communem, nam ſecundum legem abſolutam, ſicut poſſet in pacto Adami nō contineri, & omnia intenta in argumēto fieri, ita & maiorem gratiam iuſtificantem habere, & alio mirifico modo ſine ſemine virili, vel ex materia celi generari, quæ tamen non ſunt facta. Quapropter non Deus maximam, quam poſſet ſecundum potentiam abſolutam, ſed maximam ſecundum legem cōmunem gratiæ, & decreta facta elegit in matrem.

Ad 4. arg. Ad quartum argumentum reſpondetur. Beatam Virginē ex vi primi decreti, quatenus continebatur in maſa omnium futurorum ex Adamo intrantium, in pactum illius non ordinari ad incarnationem Chriſti, quia pro illo tunc nō dum intelligitur decretum incarnationis: poſtea autem ſuppoſito peccato Adæ, & debito contrahendi illud impoſteris decreta eſt incarnatio, & Virgo electa in Matrem, & ad hoc munus maxima & prætioſa dona gratiæ ſunt ei donata, & præparata, & hoc probat vtraq; confirmatio argumenti.

Ad 5 arg. Ad quintum arg. quod ſi Ioachim & Anę copioſa gratia eſt collata, vt eſſent parentes Virginis, maior cōfertur Virgini, vt ſit mater Dei, ſed hoc non conſiſtit in libertate à debito, vel quod eſſe naturale eius ſit effectus meritorū Chriſti, ſed per hoc quod præexiſtenti ex priori decreto ſecundum eſſe naturale, tanta gratia ſit collata, per quam ad ſupremum gradum ſupernaturalis generis transferatur. Quod autē ſemen Ioachim immaculatum appelletur ab illis ſanctis, ipſi ſe explicant, quod quia non fuit ex concupiſcentia vocatur mundū, non autem quia ex illo genita Virgo nō habuerit, vel originale, vel debitum illud contrahendi.

Ad 6. arg. Ad ſextum arg. reſpōdetur vt ſupra, eſſe naturale Virginis, non fuiſſe occaſionatum ex peccato, ſed eſſe in Matrē electam, & hoc fuit peccato & incarnatione præuiſa: vnde non dicitur, peccatores non aborres, ſine quibus nunquā fores, ſed dicitur ſine quibus nunquam fores tanto filio digna, vt fiat ſermo de maternitate: non vero de eſſe naturali. Ad illud autem quod quis plus apetit patrem nobilem in natura, quam in moribus, dicitur hoc eſſe apud homines: apud Deum autem nobilitas morum attenditur, quia alias non ex Matre paupere & humili natus eſſet: quare autem ſanctitate non præuenerit ipſum eſſe naturæ, vt etiam libera à debito conciperetur, dictum manet ſupra. Ad locum autem Eſaiæ reſpondetur,

in Virgine flores & fructus à proximari radicibus, quia ſtatim cõcepta in matrem eligitur: non autẽ quod electio in matrẽ radicem cõceptionis antecedat, & hoc poti⁹ facit pro nobis, quia ſi flos de radice aſcendat, iam præſupponitur radix, & eſſe naturæ ad floré virginitatis, & fructũ maternitatis ex poſteriori decreto (ſuppoſito peccato Adæ & decreto incarnationis) proueniens.

Ad 7. arg. Ad ſeptimũ arg. bene ibi reſponſum eſt. Ad replicam dicitur, ante incarnationem fuiſſe electam in Matrẽ ab exordio natiuitatis, vt ibi dicit Chriſ. non autem ante præuiſionem creaturarum, & ante præuiſionẽ ſui eſſe naturalis, vt ſic à debito originalis eius natura ſeruaretur, vt contendebat argumentum, ſed vt diximus, eſſe naturale præceſit in decreto Chriſtum: poſterius tamen ſe habuit ad Adam, & pactum eius.

Ad 8 arg. Ad octauum argumentum reſpondetur. Præſto Deum affuiſſe ad liberãdam Virginem ſtatim poſt conceptionem illam ſanctificando, vel ab originali præſeruando: non autem â debito illius liberando, quia cum ſemel intraſſet in pactum Adami, non potuit non incurrere debitum, vt ſupra manet explicatum.

Ad 9. arg. Ad nonum argumentum reſpondetur, Deum ſuccurriſſe neceſsitati Virginis modo cõgruo iam toties explicato: non autem liberãdo â debito: quia congruum non erat, nec eſt bona conſequentia, â potentia ad actum etiam in Virgine, quia multa alia potuit ei præbere, vt diximus, quæ non præbuit: dicitur autem potentiam in illam exercuiſſe, non quia amplius non poſſet facere, ſed quia vltra leges communes aliorum vltra illos magis donis: illam exornauit, vt diximus.

Ad 10. arg. Ad decimum argumentum patet ex quarta probatione octauę cõcluſionis: ibi enim oſtendimus, qualiter quia Virgo nõ Deus ſed creatura (licet perfectiſſima) aliquas imperfectiones debeat habere, & minima eſt, debitum originalis incurrere, & hoc neceſſum fuit ſemel poſito, quod pactũ Adami intrauerit: illud autem intraſſe, maximã habet congruẽtiam in dubio prædictam & explicatã, licet oppoſitum Deus poſſet facere, ſed non decuit.

DVBITATVR II.

Vtrum illa propoſitio vniuerſalis: omnes in Adã peccauerunt, ſit tenenda de fide in illo tertio ſenſu, ſic quod omnes de facto contrahant originale ab Adam.

IN hac re Caiet. dicit, tantũ eſſe de fide illã propoſitionẽ vniuerſalem, quantum ad debitum cõtrahendi, non autem de facto: ſalua enim fide poſſet quis aſſererẽ, aliquem de facto nõ habuiſſe originale ex diuina diſpenſatione, dum modo in nullo neget debitum contrahendi. *1. Sentent. Caietan.*

Hæc ſententia probatur primo. Sicut dicitur ad Rom. 5. quod omnes in Adã peccauerunt, ita dicitur, quod mors in omnes pertranſijt, ſed ſalua fide vniuerſalitatis huius ſecũdę propoſitionis, poteſt dici ex diſpenſatione diuina aliquem de facto non fuiſſe mortuum, dum modo debitum moriendi in omnibus confiteatur: ergo ſimiliter de prima. *1. Arg.*

Confirmatur primo. Qui aſſerunt de beata Virgine, non habuiſſe originale de facto, non deſtruunt veritatem fidei illius propoſitionis vniuerſalis: omnes in Adam peccauerunt: ergo fides illius non eſt de facto contrahere, ſed quod omnes habeant debitum contrahendi. *Confir. 1.*

Confirmatur ſecundo. Regula & propoſitio vniuerſalis eſt in ſacra Scriptura, quod in præſenti vita nullus videat Deũ per eſſentiã (vt dicitur in Exod. nõ videbit me homo, & viuet) nihilominus ſalua fide probabiliter aſſeritur ex diuino priuilegio, aliquos (vt Paulũ, & Moyſen) vidiſſe diuinã eſſentiã: ergo. *Confir. 2.*

Cõfirmatur tertio. Quia hæc eſt doctrina Orig. ſuper illa verba, Pauli ad Rom. 5. Quod regulæ generales ſacrę Scripturæ nõ excludunt priuilegia particularia. Idem docet D. Chryſ. hom. 13. ſuper epiſt. ad Heb. dicẽs, quod ſine falſitate Apoſtol⁹ aſſeruit (loquẽdo de Patribus antiquis) omnes iſti iuxta fidem defuncti ſunt, licet Enoch, & Elias mortui nõ ſint, quia generalis propoſitio non excludit vnũ, vel alterum ex priuilegio exceptum. *Confir. 3.*

Secũdo arguitur. Si propter aliquam rationem illa propoſitio intelligenda eſſet de fide quantum ad cõtractionẽ de facto maxime propter rationem D. Th. quia nõ ſaluaretur, omnes fuiſſe redẽptos *2. Arg.*

tos à Chriſto Dño, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia vt dicãtur redẽpti, ſufficit habuiſſe debitũ cõtrahẽdi, & ex merito Xpi fuiſſe exemptos ab actuali cõtractione, ſicut (v g.) proprie diceretur amicus liberaſſe aliquem acarcere, etiam ſi ab illo nõ extraxiſſet: ſi tamen habẽtem debitum intrandi in carcerem ab actuali ingreſſu ſua induſtria liberaſſet: ergo ſimiliter in præſenti.

2. Sentent. Ferrara. Secunda ſententia eſt Ferra. 4. contra gent. c. 50. quod illa propoſitio ſit intelligenda de fide, etiam quantum ad contractionem actualem. Hæc probatur ex

1. Arg. D. Tho. in 4. d. 43. q. vnica ar. 4 q. 1. ad 3. vbi dicit, non bene ſequi, quod ſi poſſumus ſine errore ponere, quod aliqui nõ moriantur, etiã poſsimus dicere, aliquẽ non contrahere peccatum originale. Et ibidẽ ad 2 dicit, quod licet aliqui nõ moriantur, nõ ſequitur, quod nõ contrahãt peccatum originale, quia propria pœna peccati originalis eſt neceſsitas & debitũ moriendi, iuxta illud ad Rom. 5. corpus quidẽ mortuũ eſt propter peccatũ (ideſt) morti deſtinatũ. Ecce qualiter D. Th. aliter loquitur de cõtractione peccati, & de cõtractione mortis: de morte quidẽ quãtũad debitũ: de originali autẽ quãtũ ad actualẽ cõtractionẽ. Confirmatur. Quia alias ſequeretur, eadẽ probabilitate poſſe aliquem dicere, quod aliquis de facto non contraxit peccatum originale, quia poteſt dicere, aliquem de facto non fuiſſe mortuum, vt dicitur de D. Ioan. &c. Conſequens nullus audebit dicere: ergo aſſertio contractionis actualis eſt de fide. Sequela probatur, quia ſi illa veritas tantũ eſt de fide, quãtũ ad debitũ cõtrahẽdi, ſicut etiã eſt de debito mortis nõ apparet, quare nõ probabiliter poſsit aliquis aliquẽ eximere ab actuali contractione originalis ex priuilegio diuino, ſicut probabiliter eximuntur aliqui ex eodem priuilegio ab actuali ſolutitione mortis.

Confir.

2. Arg. Secundo arguitur. Nam ſic eſt diffinitum in Concil. Trident. ſeſ. 5. can. 2. Nec poteſt explicari de debito contrahendi, tum quia ibi agebatur contra hæreticos negantes actualem contractionem, maxime contra Caluinum excipiẽtem paruulos fidelium ab actuali contractione, tum etiam quia in eadem ſeſ. can. vlt. ab illa vniuerſali diffinitione excipitur beata Virgo, de qua nihil ibi diffinitur, ſed certum eſt, beatam Virginem non excipi à debito contrahendi, quia ſecundum Caietanũ etiam de fide eſt, beatam Virginẽ habuiſſe huiuſmodi debitum: ergo tantum excipitur ab actuali contractione: ergo Concilium de actuali cõtractione loquebatur, definiens vniuerſaliter omnes Adam deſcendentes contrahere originale.

Pro intelligentia notandum, non dubitari in præſenti de veritate: omnes enim fatentur nullum eſſe excipiẽdum à contractione actuali originalis, ſed dubium procedit de cẽſura, quam mereatur aſſertio poſita, vt ſi aliquis vellet excipere aliquẽ ab actuali cõtractione. *Nota.*

Prima concluſio Poſt Concilium Tridentinum ita eſt certum, omnes contrahere originale de facto (excepta beata Virgine) quod oppoſitum ſit hæreticũ. Hæc eſt cõmunis Thomiſtarũ, & nobiſcũ tenet Valen. diſp. 6. q. 11. puncto. 2. Eſt tamen contra Zumel hic diſp. vnica concluſio. 3. Et contra Belar. 4. de amiſſione gratiæ c. 14. & cõtra Salas hic ſect. 5. q. 11. qui putãt, ſolũ eſſe temerarium, & ſuſpectum de hæreſi. dũmodo quis affirmet, id non fieri ex lege, ſed ex priuilegio. Quapropter aſſerentes, quod filij fidelũ de lege naſcũtur ſine originali, manifeſtam hæreſim affirmant. De quo Zumel loco citato, & Belarm. & Valen. Noſtra tamen concluſio probatur, quia ſic definitur in illa ſeſ. 5. citata, & patet ex probationibus ſecundæ ſentẽtiæ. Nec valet ſolutio, quod ibi tãtũ diffinitur propoſitio vniuerſalis: vnde nõ videtur cõtra fidẽ, ſi aliquis contrariũ aſſerat de vno, vel altero in particulari, ſiquidem definitio non ſtat de quolibet in particulari. Non inquam valet, quia diffinitio vniuerſalis eſt etiã diffinitio immediata cuiuſcumque ſingularis: vnde in hoc ſilogiſmo: omnes qui ab Adam deſcendunt, cõtrahunt de facto originale: Petrus deſcendit ab Adam: ergo Petrus contraxit de facto. Iſta concluſio non eſt cenſenda de fide mediate, tãquam ſequuta per illationẽ, ſed immediate, quia in definione illius vniuerſalis diffiniuntur omnes eius ſingulares: vnde illa potius eſt quædam explicatio diffinitionis illius propoſitionis maioris, & alicuius contenti in illa, quam argumentatio artificioſa, de qua intelligendum eſt, quod concluſio eius ſit de fide mediate, quando præmiſſæ ſunt de fide immediate.

1. Concluſ.

Solutiõ.

Impug.

Secunda concluſio. Ante Concilium Tridentinum non erat expreſſa hæreſis dicere,

2. Concluſ.

dicere, aliquem de facto ex priuilegio non contraxiſſe originale: erat tamen temerarium,& proximum errori. Primã partem intendit Caietanus, neque aliquid amplius, vt aliqui falſo putant. Et probatur rationibus eius, & quia non erat adeo expreſſum in ſacra Scriptura, vel in cõcilijs, vt nõ poſſet aliquis aliqualiter ſubterfugere explicando de contractione debiti. Secunda vero pars probatur, quia excipere aliquẽ à generali regula poſita in ſacra Scriptura, ſine magno fundamẽto ipſius ſacræ Scripturæ, vel conciliorũ, vel ſanctorũ, temerariũ eſt, & errori proximũ: ſed nullũ fundamentum tale aſsignari poteſt, vt aliquis excipiretur: ergo, &c. Cõfirmatur, quia iſte eſt cõmunis omnium cõſenſus: vnde temerario quis ab illo diſcederet.

Obiectio. Sed contra iſtam ſecundam partem eſt argumentũ, quia de fide eſt, ita vt oppoſitũ ſit hæreticũ, nullum eſſe excipiendũ à debito contrahendi: ergo ſimiliter hæreticum erit, excipere ab actuali cõtractione, & ſic maiorem cenſurã merebitur, quã temerariũ. Antecedẽs dubio præcedenti dictum eſt. Conſequẽtia vero probatur. Nõ poteſt aliquis nõ habere actualiter originale, & habere debitum contrahendi: ergo ſi de fide eſt habere debitũ, de fide etiam erit, habere de facto originale actualiter. Iſtud antecedẽs probatur. Si de facto nõ habet originale debet eſſe, quia in primo inſtanti generationis iuſtificatur: ſed ſi in illo inſtanti iuſtificatur, non habet debitum contrahendi: ergo, &c. Probatur iſta minor, quia tũc nõ poteſt aſsignari, quãdo habeat tale debitũ, non quidem ante inſtans generationis, quia cum ante illud ſubiectum non ſit, nec debitor eſt, nec etiam poteſt dici, in illo inſtanti intrinſeco generationis illud habere, quia cũ in illo inſtanti ſit iuſtificatus, nõ poteſt debitũ cõtrahendi peccatũ eſſe, cũ iſtud habeat cũ gratia repugnantiã.

Solutio. Reſpondetur, quod habere debitum contrahẽdi, nihil aliud eſt, quam habere cauſas contrahendi, vtique gigni ex ſemine infecto ab Adam, & hoc quidem eſſe poteſt in illo inſtanti primo generationis, licet in eodem ſit iuſtificatus, quia idẽ inſtans tẽporis diſtingui poteſt ratione in duo iſtãtia naturæ. Primũ ergo inſtãs naturæ eſt, in quo illud ſubiectũ recipit eſſe naturale ex ſuis cauſis. Secũdum vero inſtans naturę eſt, in quo recipit gratiam, quia eſſe naturale pręſupponi debet ad ſupernaturale: quatenus ergo præintelligitur in eſſe naturæ in cauſis inductiuis originalis, intelligitur habere debitum contrahẽdi: quatenus vero in eodem inſtanti temporis (licet poſterius natura) intelligitur iuſtificatus: intelligitur iam impeditus, & exemptus ab actuali contractione, vnde bene ſtat, & ſeparari poteſt debitum cõtrahendi ab actuali contractione. *Obiectio.* Sed contra arguitur, quia anima iuſtificatur prius natura, quam intelligatur vnita, ſed debitum contrahendi debebat pręſupponere vnionem ſine gratia: ergo impoſsibile eſt ſuppoſita antecedenti iuſtificatione, ſuperuenire debitũ, quia iam præintelligitur impedimentum ex iuſtificatione natura præcedenti: vnde eo ipſo, quod per iuſtificationem impeditur ab actuali contractione, ſimiliter intelligitur & ad debitum cõtrahendi eſſe impedimentum. Maior probatur, in qua eſt difficultas, quia anima in illo caſu, iuſtificatur in primo inſtãti ſuæ creationis: ſed inſtans creationis præintelligitur ad vnionem: ergo & iuſtificatio. *Solutio.* Reſpõdetur, quod vt dictum eſt, eſſe naturæ, præſupponitur ad eſſe gratiæ, & conſequenter quæ in eodem inſtanti tẽporis concurrunt, ſuo ordine debent ratione ſeparari: in illo ergo primo inſtanti generationis, in quo ſimul eſt animã creari, vniri, & iuſtificari, ſic procedendum eſt, quod prius natura intelligatur creari, ſecundo vniri, quia & hoc ad eſſe naturale pertinet, & totum huius generis antecedere debet ordinem gratiæ, poſtremo autem intelligitur iuſtificatio: cum ergo vnio præintelligatur ad gratiam, conſequenter, & debitum contrahendi in vnione conſiſtens. Verum eſt, huiuſmodi ſolutiones non eſſe adæquatas, & propterea dicitur, oppoſitũ eſſe errori proximum, ſufficiunt tamen, vt non ſit manifeſta hæreſis.

Ad 1. arg. 1. Sentent. Ad primum argumentum primæ ſentẽtiæ cum ſuis cõfirmationibus reſpondetur, etiam eſſe magis tutum in fide aſſerere, omnes eſſe morituros, nec oppoſitum eſt probabile. De quo videte Doctores in 4. diſ. 43. & in additionibus q. 78. & interim hic Zumel. Vbi notandum, ex D. Tho. hic ad 1. quod omnes, qui in mundo reperti fuerint in aduẽtu Domini ad iuditium adhuc viuentes, de facto morientur, licet ad breue tempus.

Zumel. Nota. D. Thom.

Oppo-

Oppoſitum huius quantum ad iuſtos tenet Chryſoſtom. 42. ſuper 1. ad Corinth. 15. & Theodoret. & Theoph. Euchomenius in colectaneis in D. Paul. & Origin. libr. 2. contra Celſum, & alij antiqui patres, quos refert Scotus, Senenſis libr. 6. anotat. 265. & ex Iunioribus ſequitur iſtam ſententiam Iacob. Faber. & Eraſm. & Caietan. 1. Corint. 15. & 2. ad Theſal. 4. & probant ex illis verbis. Et mortui qui in Chriſto ſunt reſurgent primi, deinde nos qui viuimus, qui relinquimur (ſcilicet viui) ſimul rapiemur cū illis, in nubibus obuiā Chriſto in aera, & ſic ſemper cum Domino erimus. Et confirmatur Actorum 10. vbi dicitur Chriſtus iudex viuorum, & mortuorum. Et in ſymbolo confitemur, quod venīet iudicare viuos & mortuos. Iſtam ſententiam Catherinus, vt refert Sixtus Senenſ. vbi ſupra, cenſet falſam, & periculoſam in fide, fundatāque in falſa lectione, quia vbi noſtra Vulgata habet: omnes quidem reſurgemus, ſed non omnes immutabimur. Legit Chryſoſtomus, omnes quidem non dormiemus, ſed omnes immutabimur. Nihilominus vtraque lectio cenſenda eſt Catholica, & aprobatur ab authore de Eccleſiaſticis dogmatibus, & à D. Hieronym. epiſt. citata à D. Thom. hic ad 1. & ab Auguſt. quæſt. 3. ad Vleiſcium. De quo videatur Sixtus Senenſis loco citato. Sententia tamen D. Thom. probabilior eſt, ſacriſque literis magis conformis, & illam tenet Hieronymus loco citato, & Auguſtin. libr. 20. de ciuitat. cap. 20. Didimus Alexandr. 1. ad Theſ. 15. Ambroſ ibidem, & alij quos refert Senen. vbi ſupra, & patet ad Rom. 5. mors per tranſit in omnes. Ad Hebr. 9. ſtatutum eſt hominibus ſemel mori, & 1. Corinth. 15. omnes quidem reſurgemus, quæ lectio Vulgata aprobatur Concil. Trident. vt illa vtamur in diſputationibus, & contionibus, tanquam vera & authentica: ſi ergo dicit, quod omnes reſurgemus, ſupponit, quod omnes moriemur. Et huic conſonat lectio aliorum, vt refert Sixtus, in qua dicitur, omnes quidem dormiemus, &c. & quidem congruum eſt, quod ſi adhuc nullus habuit exceptionem, nec beata Virgo, quod tunc nullus tali priuilegio gaudeat, & alias non videtur, qualiter ſaluetur, quod fide tenetur, & ab Eccleſia canitur, quod Chriſtus iudicaturus eſt ſeculum per ignem, in quo ſignificatur omnia in cineres eſſe reuertenda, & quod elementa maneant immixta & ſimplicia. Locus autem Pauli aliter explicatur, quod D. Paul. aſſerit illos viuos, & reliquos, quia inuenientur viui vſque ad iudicium excluſiue, & tunc morientur ad breue tempus ante reſurrectionem generalem. Secundo reſpondetur ad argumentū principale, non eſſe eandem rationem de morte, & de originali, quia vt aliqui excipiantur à morte, eſt fundamentum in ſacra Scriptura: non autem vt excipiantur ab originali, & à propoſitionibus vniuerſalibus nō debet fieri exceptio ſine fundaméto. Solutio eſt D. Tho. in 4 diſt. 43. quæſt vnica art. 4. quæſt. 1. ad 3. Tertio reſpondetur, quod cum propria pœna originalis ſit debitum moriendi: non autem actualiter mori, illæ propoſitiones vniuerſales debent verificari, & ab illis nullus excipi quātum ad debitum moriendi: non autem quantum ad actualiter mori, & tunc æqualis eſt ratio vtriuſque propoſitionis vniuerſalis. Doctrina eſt D. Thom. hic ad 1. & quæſt. 4. de malo art. 6. ad 2. & 4 contra gent. c. 50. vbi ſic dicit: eſſe intelligendum illud Pauli ad Rom. 5. corpus quidem mortuum eſt propter peccatum, id eſt mórti adictum. Et illud Geneſ. 2. in quacumque die comederis, morte morieris, id eſt debitum moriēdi incurres, quia mortem actualem non incurrit eadem die, cum multum tempus poſtea vixerit. Per hoc patet ad cōfirmationes: de Beata enim Virgine eſt fundamentum, & exceptio facta in cōcilio, ſimiliter de exceptione illius nullus videbit me homo, & viuet, eſt fundamentum in ſacra Scriptura, vt patet in ſua materia: non autem eſt fundamentum, vt fiat exceptio ab originali, dum vniuerſaliter loquitur ſacra Scriptura de contractione illius reſpectu alicuius alterius.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, non bene intelligi, nec perfecte fieri redemptionem ante eductionem actualem à delicto, vnde vt perfecte, & plene verificetur redemptio, illa propoſitio debet currere, non ſolum quantum ad debitum contrahendi: ſed etiam quantum ad actualem contractionem.

D. Chryſo. *D. Theodo.* *Theoph.* *Euchom.* *Orig.* *Scotus.* *Senenſ.* *Iacob. Faū.* *Eraſm.* *Caiet.* *Actor. 10.* *Cather.* *D. Hiero.* *D. Auguſ.* *D. Thom.* *D. Hiero.* *D. Auguſ.* *Didim* *D. Ambr.* *Ad Ro. 5.* *Ad Heb 9.* *1. Cor. 15.*

1. Solutio. Arg. principalis. *D. Thom.* *3. Reſpon.* *D. Thom.* *Ad Ro. 5.* *Geneſ. 2.*

Tertium dubiũ ſolet hic moueri. Vtrũ B. Virgo fuerit cõcepta in peccato originali, & ad elucidationẽ huius dubij peculiares in ſcrinio lubricationes ſeruatas habemus: ſuper ſedeamus tamen ab hac digladiatoria quæſtione, digitũ ori noſtro imponentes, & expectantes Eccleſiæ determinationem, quam libentiſsime pro qualibet parte amplexabimur, quia non intendimus, vt hæc vel illa ſententia ſit vera, quia ſi veritas in oppoſito per Eccleſiam nobis innotuerit, ſimiliter indeficienter illam defenſabimus. Veritatem enim, vt profeſſores illius conamur indagare, & non proprium cerebrum defendere. Ad hoc enim ordo noſter inſtitutus eſt, vt quæ ab Eccleſia fuerint rebellata, non ſolum diſputando, ſed & proprium ſanguinem fundendo, defendamus, quapropter nobis vexillo definitionis, vel cuiuſcumque determinationis ſedis Apoſtolicæ oſtenſo, vt veri Eccleſiæ milites illud ſequemur.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum ſit aliquis miraculoſe formaretur ex humana carne, contraheret peccatum originale.

¶ Concluſio eſt negatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum iſta concluſio D. Thom. Verum habeat.

Sentent. Henric. Altiſiodo.

PArtem negatiuam tenet Henricus quotlibet. 1. quæſt. 21. & Altiſiodoren. libr. ſecundo ſummæ Theologicæ tract. 27. cap. primo & tertio. Fundamentum illorum eſt, ponere in natura humana moruidam qualitatem cauſatam ex primo parente, quam participat quicumque habens naturam, ſiue illam habeat per ſeminalem virtutem, ſiue non, ſed de hac morbida qualitate fictitia ſupra egimus.

Concluſ.

Concluſio tamen ſit. De fide tenendum eſt, quod ſi homo non habeat eſſe perſeminalem virtutem ex Adam, non habebit originale participatum ab illo. In hac concluſione conueniunt cum D. Thom. Gabr. 2. diſt. 30. quæſt. 1. art. 2. Palac. quæſt. 1. Cartuſian. quæſt. 4. Durand. diſt. 31. quæſt. 2. Ricard. art. 2. quæſt. 2. ad 5. Scot. diſ. 32. §. quantum ad 3. Marſilius 2. quæſt. 19. part. 3. Azor libr. 4. cap. 30. quæſt. 5. Alenſ. 2. part. quæſt. 105. membr. 4. Vazquez diſp. 133. cap. 3. Valencia diſp. 6. quæſt. 11. puncto 2. Belarm. 4. de amiſsione gratiæ cap. 12. Salas hic diſp. 11. ſect. 5. quæſt. 1. & videtur expreſſa in Concil. Trid. ſeſ. 6. de iuſtificat. cap. 3. vbi ſic dicitur, ſicut re vera homines niſi ex ſemine Adæ propagati naſcerentur, non naſcerentur iniuſti cum ea propagatione per ipſum, dum concipiuntur, propriam iniuſtitiam contrahunt, &c. Ecce quomodo clare Concilium dicit, originale deriuari per ſeminalem propagationem, & quod ſi ex ſemine quis non naſcatur, non participaret peccatum Adæ. Sic etiam docet Auguſt. libr. 10. ſuper Geneſ. ad lit. cap. 19. & 20. & libr. de fide ad Petrum cap. 26. Sic etiam D. Ambr. libr. de Noe & arca, & alibi ſæpe citatus à D. Auguſt. primo de nuptijs cap. vltimo, & ſecundo contra Iulian. à principio, & epiſtol. 89. Secundo probatur, quia in caſu concluſionis non poſſet aſsignari cauſa, in quam reduceretur originale: ergo non poteſt poni in illo homine. Antecedens probatur, quia cauſa actiua illius hominis eſt ſolus Deus (vt ſupponimus) inquem non poteſt reduci originale. Tertio probatur, nam etiam ſi Eua peccaſſet, non peccante Adam, filij non naſcerentur in originali, vt dicitur articulo ſequenti: huius autem non poteſt alia cauſa aſsignari, niſi quia ex parte principij actiui non erat peccatum quod, requiritur: cum ergo in noſtro caſu non ſit cauſa actiua ex parte Adam peccatoris, idem eſt acſi Adam non peccaſſet reſpectu iſtius.

Gabr. Palac. Caaruſia. Durand. Ricardus. Scot. Marſil. Azor. Alenſ. Vazquez. Valencia. Belarm. Salas. Conc. Trid. D. Auguſ. D. Ambr.

1. Corol.

Ex hac concluſione ſequitur primo, quod etiam ſi Chriſtus Dominus non eſſet Deus, non haberet originale, quia tantum eſt ab Adam ſecundum ſubſtantiam corpulentam ex parte matris, non autem ex parte principij actiui, quia principium actiuum illius generationis ſolus eſt Deus, ſiquidem non ex

virili

virili ſemine, ſed miſtico ſpiramine, &c. Doctrina eſt D. Anſelm. libr. de conceptu Virginali capit. 12. & 13. Secundo ſequitur, quod ſi aliquis formaretur ex portione carnis alicuius viri, vt ex carne digiti, imo ex aliqua portione ſeminis, vt ex ſanguine non plene digeſto, nec habente ſufficientem virtutem actiuam generandi, non haberet originale, quia tunc non habebat eſſe ex illa portione concurrente actiue, ſed vt materia ex qua. Similiter ſi Eua formaretur ex Adam etiam poſt peccatum, quia in tali formatione Adam ſolum cõcurrit vt materia, ex qua Eua non contraheret originale. Tertio ſequitur, quod ſi dæmon incubus acepto ſemine alicuius viri, accedat ad mulierem, concipiatque filium ex illo ſemine, quod poſsibile eſt, vt dicit D. Thom. 1. part. q. 91. art. 3. ad 6. & Auguſt. 15. de ciuit. cap. 23. talis homo genitus habebit originale, quia tunc vere deſcendit per ſeminalem virtutem actiuam ab Adam, quia dæmon non eſt tunc niſi cauſa per accidens, & conditio ſine qua non aplicando actiua paſsiuis, & genitus nõ eſt filius dæmonis, ſed illius cuius deciſſum eſt ſemen, ſimiliter ſi ab aliquo etiam per miraculum auferatur ſterilitas naturalis, ſi aliquis ex eo generetur, generabitur in originali, quia quod ei tribuatur virtus agendi eſt conditio, ſine qua non, & hanc habet â Deo: abſolute autem poſt miraculum, ſicut eſt naturalis generatio, & ab illo eſt actiue genitus; ita & originale ex vi talis generationis ſequitur. Quarto ſequitur, idem dicendum eſſe de iuſtitia originali, ſi Adam perſeueraſſet in illa, quod dicitur de peccato originali, quod homo miraculoſe formatus non naſceretur in iuſtitia ex vi præſentis decreti, quia eodem modo per ſeminalem generationem deberet participare iuſtitiam, ſicut modo peccatum: dixi ex vi præſentis decreti, nam ſecũdum aliud decretum bene poſſet etiam homo ille naſci in iuſtitia, quia non eſt eadem ratio ſicut de peccato: illud enim dependet, vel ex propria voluntate, vel ex voluntate capitis, & cum neutram tunc haberet, nullo modo poſſet habere peccatum: gratia autem, & iuſtitia ex ſola Dei voluntate dependet, & ſic ille in iuſtitia naſci poſſet, prout Deo placeret. Quinto ſequitur, quod vt bene explicat Conrado hic, nõ eſt idem deſcẽdere ab Adam ſecundum ſeminalem rationem, & ſecundum corpulentam ſubſtãtiam. Ad primum enim requiritur, quod ſemen cõcurrat actiue ad generationem, & vnionem animæ. Ad ſecundum autem, quod habeat materiam â virtute digeſtiua mulieris præparatam in ordine ad organizationem, & vnionem ab agente faciendam. Itaq; vt ait D. Thom. quæſt. 4. de malo art. 7. in corp. non attenditur ad hoc, ex quo habeat materiam, ſed ex quo habet virtutem actiuam: ſi enim aliunde haberet materiam, & ab Adam virtutẽ actiuam, eſſet hæres culpæ illius, etſi habet materiam illius, nõ autem virtutem actiuam, non hæreditat culpam. Etſi contra omnia prædicta facias argumentum, nos ſupponere falſum, ſcilicet carnem poſſe concurrere actiue: ſemper enim videtur paſsiue concurrere. Reſpondetur, quod caro dupliciter ſumitur, vno modo pro altera parte compoſiti condiſtincta ab anima, & ſic paſsiue concurrit, quia eſt materia, alio modo, vt animæ coniuncta, & iſto modo eſt principium actiuum generationis ex parte viri, vt dictum eſt.

2. Corol. 3. Corol. D. Thom. D. Auguſ. 4. Corol. 5. Corol. Conrad. D. Thom. Obiectio. Solutio.

DVBITATVR II.

Vtrum filij qui naſcerentur ex homine ſic miraculoſe formato, naſcerentur in peccato originali.

PRobatur quod ſic primo. Illi filij eſſent mẽbra Adam: ergo participarent culpam illius iuxta ſupra dicta. Antecedens probatur. quia cum ſit eiuſdem naturæ cum Adã, videtur, quod Adam vere ſit caput illorum. 1. Arg.

Secundo arguitur. Si propter aliquã rationem iſti non haberent originale maxime, quia pater illorum non hęreditauit illud, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia ſi Adam haberet filios ante peccatum, tunc non hæreditarent peccatum poſtea ſequutum in Adam, & tamen filij qui ex ipſis naſcerentur, hęreditarent tale peccatum: ergo licet pater in noſtro caſu nõ habeat originale, filij habebunt illud. 2. Arg.

Tertio arguitur. Sequitur, quod ſi iſti naſcerentur in lege noua gratiæ, non tene- 3. Arg.

tenerentur ſuſcipere baptiſmum. Conſequens eſt falſum, vt patet ex illo Ioã. 3. niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu ſancto, non poteſt introire in regnum Dei: ergo. Sequela probatur, quia baptiſmus eſt in remedium originalis: vnde illo non ſtante non eſſet neceſsitas baptiſmi. *Ioan 3.*

Nota.1. Pro intelligentia notandum primo, quod homo aliquis poteſt dupliciter comparari ad Adam. Primo quaſi materialiter ſecundum quod habet eãdem naturam cum illo, ſiue ſit cauſatus ab illo, ſiue non. Secundo modo formaliter, quatenus ab illo via generatiua procedit, primus quidem reſpicit Adam ſicut primum in ordine, ſecundus autem etiam vt primum cauſalitate.

Nota.2. Secundo notandum, quod iſte miraculoſe formatus dupliciter poſſet generari, vel in muliere etiã miraculoſe formata, vel in muliere deſcendente ab Adam via communi generationis. Primo modo nõ eſt dubium, quod genitus non cõtraheret originale, quia nullam habitudinem phyſicam haberet talis genitus ad Adã, ſed ſolum logicam, cum eſſet homo, & eiuſdem naturæ. In ſecundo autem ſenſu Salas hic, ſect. 5. quæſt. 1. tenet partem affirmatiuam propter argumenta poſita. *Sentent. Salas.*

Concluſ. Concluſio ſit, quod illi filij non naſcerentur in peccato originali. Hæc probatur, quia ad participandum originale requiritur, eſſe membrum, ſed illi non eſſent membrum Adam: ergo. Probatur minor, quia adeſſe membrum, & Adam caput, requiritur eſſe principium actiuũ generationis, ita vt ſi non ſit principiũ actiuum phyſicum generationis, non poſsit eſſe caput, neque phyſicum, nec morale, vt ſupra diximus. Secundo probatur, quia iſte miraculoſe formatus ſic ſe habet, ac ſi in paris naturalibus filios gigneret: ergo non communicaret illis originale. Probatur antecedens, quia ille nullum ordinem, nec reſpectum habet ad Adam, ac ſi numquam fuiſſet: ergo reputatur quaſi in puris naturæ, ſi Deus alias de illo aliter non diſponeret. Confirmatur, quia defectus iuſtitiæ originalis in miraculoſe formato non eſſet priuatio, ſed pura negatio: ergo non communicaret ſuis filijs originale, quia talis communicatio fit à ſubiecto priuato iuſtitia. Antecedens vero conceditur à Conrado, Zumel, & Medina hic, & patet, quia illi iuſtitia non eſt debita. *Conrad. Zumel. Medina.*

Ad primum argumentum à principio reſpondetur, illos non eſſe membra Adam, quia ad hoc requiritur deſcendere ab illo ſecundum ſeminalem virtutem actiuam: illi autem ſolum comparantur ſecundum ſeminalem virtutem actiuam ad miraculoſe formatum, non autem ad Adam. *Ad 1. arg.*

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, negando minorem. Ad probationem negatur conſequentia, & diſparitas eſt, quod in caſu antecedentis nepotes Adam comparantur ad illum ſecundum ſeminalem virtutem actiuam, qui autem deſcendunt à miraculoſe formato, minime. *Ad 2. arg.*

Ad tertium argumentum reſpondetur, negando ſequelam, quia baptiſmus non ſolum recipitur ad tollendum originale, ſed etiam vt imprimatur character, & quis fiat membrum Chriſti, & filius eccleſiæ, vnde licet eſſent ſine originali, requirebatur ad hoc ſecundum ſuſceptio baptiſmi, ſicut ad idem teneretur quicumque, etiam in vtero matris ſanctificatus, & beata Virgo baptizata eſt etiam ſi originale non haberet. De quo 3. part. quæſt. 68. præcipue Soto artic. 1. *Ad 3. arg.* *Soto.*

DVBITATVR. III.

Vtrum ſi Deus aſſumeret naturam humanam deſcendentem ab Adam ſemine virili, talis natura, & homo reſultans ex illa, & ſuppoſitalitate diuina contraheret debitum originalis peccati.

PArs affirmatiua probatur primo. Illa natura eodem modo prorſus ſe haberet, ſicut natura puri hominis: ſicut enim iſta per virile ſemen, ita & illa ſupponimus, deſcendere: ergo ſicut iſta contrahit, ita & illa. Confirmatur. Regula generalis eſt, omnes deſcendentes ab Adam contrahere originale, niſi ex diſpenſatione diuina: ergo ſi talis natura propter vnionem ad Verbum non contraheret ex diſpenſatione, ex diſpenſatione eſſet, non contrahe- *1. Arg.*

trahere,& conſequenter debitum habe bat contrahendi,quia vbi non eſt debitum, nec diſpenſatio intelligitur facta.

2. Arg. Secundo arguitur. Habere debitum contrahendi,nihil aliud eſt,quam habe re cauſas peccati originalis,vt diximus articul. præcedenti, ſed natura de qua loquimur,vere haberet cauſas originalis:ergo haberet debitum contrahendi. Probatur minor, quia cauſa originalis eſt deſcendere ab Adam virili ſemine, vt diximus.

3. Arg. Tertio arguitur. Illa natura eodem prorſus modo ſe haberet in generatione,ſicut quæcumque alia: ergo haberet etiam debitum originalis. Antecedens probatur,quia in primo inſtanti naturæ crearetur anima rationalis, in ſecundo vniretur corpori,in tertio aſſumeretur ad vnionem hipoſtaticam,& conſequẽter iuſtificaretur: ergo ſicut de alia natura dicitur, quod inficiatur in inſtanti vnionis ad corpus, ſaltem debito contrahendi, ita ſimiliter dicetur de iſta natura: non enim poteſt dici, quod ab vnione hipoſtatica impediatur,quia cum iſta ſit poſterior(ſiquidẽ naturalia præſupponuntur,& quod aſſumitur, ſupponitur aſſumptioni)prius quã ſit aſſumptio, intelligitur natura cum debito contrahendi.

Nota. 1. Pro intelligentia notandum primo, caſum quæſtionis eſſe poſsibilem: nulla enim eſt repugnantia, quod natura ſic formata aſſumatur à Verbo.

Nota.2. Secundo notandum, nos ſupponere talem naturam,nullo modo habere originale:implicat enim,tum ratione gratiæ exiſtentis in eodem inſtanti temporis formationis naturæ, tum etiam & præcipue ratione ſubſiſtentiæ diuinæ,à qua talis natura terminatur,vnde ſolum poteſt eſſe difficultas de debito contrahendi.

Concluſio. Concluſio ſit. Talis natura nõ poteſt habere debitum contrahendi originale.Probatur.Natura non peccat,nec cõtrahit originale, licet ſit ratio contrahendi: ergo nec contrahit debitum, licet ſit ratio contrahendi illud. Conſequentia patet, quia quod contrahit peccatum, contrahit debitum peccati, & quod peccatum habere non poteſt, nec debitum eius.Antecedens vero probatur, quia peccatum ad ſuppoſitum pertinet,& non ad naturam ſubiectiue: actiones enim, & paſsiones non naturæ, ſed ſuppoſiti ſunt, ſed ſuppoſitum illius naturæ,ſiquidem eſt diuinum, omnino eſt incapax peccati,& debiti eius: ergo nullo modo poteſt dici eſſe ibi. Confirmatur. Natura non eſt capax peccati niſi ratione ſubſiſtentiæ,vnde ante ſubſiſtentiam non intelligitur capax peccati, niſi forte in potentia remota, ſed ſubſiſtentia illius naturæ habet omnimodam cum peccato repugnantiam: ergo nullo modo poteſt poni, nec etiam debitum eius in tali natura. Confirmatur ſecundo,quia tale peccatum, vel debitum ſuppoſito tribueretur, quod implicat. Sequela patet, quia ſic ſubditur tali ſuppoſito illa natura, ſicut cætera membra voluntati totius.

Ad 1 arg. Ad primum argumentum reſpondetur, nõ ſufficere deſcẽdere ab Adam ex virili ſemine ex parte naturæ, ſed requiritur etiam deſcendat ex parte ſuppoſiti, quod debet recipere tale peccatum: cum ergo ſuppoſitum illud diuinũ non deſcendat,&c. *Ad confir.* Ad confirmationem reſpondetur ſimiliter,illam regulam generalem debere intelligi de deſcendentibus etiam quoad ſuppoſitum: vnde quod illa natura aſſumpta à Verbo, etiam formata ex virili ſemine,non haberet originale,nec debitum,nõ erat diſpenſatio,ſed connaturale, & ex natura rei debitum ratione ſuppoſiti, cui coniungebatur, ſicut quod anima Chriſti videat diuinam eſſentiam,non eſt diſpenſatio regulæ generalis, quod nullus in hac vita poteſt videre Deum,ſed eſt debitum connaturaliter ratione vnionis, eſſe autem corpus corruptibile, hoc eſt ex diſpenſatione, quia hoc non eſt debitum connaturaliter, ſed potius oppoſitum: ex eo enim quod anima eſt beata, & corpus debebat eſſe glorioſum, & impaſsibile,&c.

Ad 2. arg Ad ſecundum argumentum reſpondetur, cauſam originalis completam non eſſe tantum deſcendere ab Adam ex virili ſemine, ex parte naturæ, ſed etiam ex parte ſubſiſtentiæ,& perſonæ.

Ad 3. arg. Ad tertium argumentum reſpondetur,quod in illo ſecundo inſtanti, licet præintelligatur vnio animæ cum corpore ad aſumptionem in genere cauſæ materialis: in genere tamen efficientis præintelligitur aſumptio, vnde intelligitur incapax debiti peccati. Itaque præintelligitur natura aſumptioni, in perfectiſsimo modo,& ſecundum quod

non

non dum exiſtens, nec ſubſiſtens in termino, ſed tantum in via: vnde non intelligitur capax peccati, vel debiti eius, quia ad hoc, vt dictum eſt, debet claudere ſubſiſtẽtiam, quam ſi intelligamus, iam intelligitur aſumptam eſſe, & incapacem peccati, & debiti. Itaque ſi intelligatur prius, eſt incapax debiti peccati ex defectu ſubſiſtentiæ, ſi poſterius, eſt incapax ratione repugnantiæ ſuppoſiti: vnde numquam tale debitum poteſt recipere: proceſſus autem alterius cuiuſcumque naturæ non eſt huiuſmodi: præintelligitur enim in omni genere cauſę, productio animæ, vnio eius, exiſtentia, & ſubſiſtentia, vnde ſecundum cauſam completam peccati, & conſequenter ſecundum debitum illius.

ARTICVLVS V.

Vtrum ſi Adam non peccaſſet, Eua peccante, filij contraherent originale.

PRima concluſio eſt negatiua.

Secunda concluſio. E contra vero Adam peccante, etiã ſi Eua non peccaret, filij contraherent originale.

DVBITATVR I.

Vtrum prima concluſio D. Thom. ſit vera.

1. *Arg.* PRobatur quod nõ primo. Si propter aliquam rationem Eua tantũ peccante, filij non contraherent originale, maxime, quia vt dicit D. Thom. mulier concurrit tantum paſſiue in generatione, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia multi Phyloſophi, & medici docẽt, mulierem etiam concurrere actiue: ergo non debet fundari concluſio ſupra fundamentum adeo debile, & incertum.

2. *Arg.* Secundo arguitur. Si ex aliquo loco ſacræ ſcripturæ colligeretur noſtra concluſio, maxime ad Rom. 5. per vnum hominem, &c. ſed ex hoc non: ergo. Probatur minor, quia D. Hieronym. & Ambr. explicant illum locum de muliere, & habet fundamentum Eccleſ. 25. vbi dicitur à muliere initium peccati, & per illam omnes morimur.

3. *Arg.* Tertio arguitur. Si propter aliquam rationem peccatum Adam tantum traduceretur, maxime quia ipſe, & non mulier tantum erat caput, & cum illo tantum fuit pactum, ſed hoc eſt falſum: ergo. Probatur minor, quia etiã Euæ fuit poſitum præceptum de non comedendo de ligno, vt patet Geneſ. 3. dicens ſerpenti: præcepit nobis Dominus, ne comederemus de fructu ligni, &c. In quo inſinuatur, etiam ipſam cõſtituicaput, & cum illa fieri pactum.

4. *Arg.* Quarto arguitur. Peccãte Eua (etiam ſi Adam non peccaret) ipſa amitteret iuſtitiam originalem, vt de facto amiſit ante peccatum viri: ergo ſi tunc filios gigneret, eſſent cum peccato, quia ipſa maculata, & mortalis non videtur decens, quod filios mundos, & immortales generaret.

5. *Arg.* Quinto arguitur. Si verum eſt, quod hiſtoriæ referunt, aliquos eſſe genitos ex brutis animantibus, & ex muliere, illi vere habent originale, non ex parte Adam: ergo etiam ſi Adam non peccaret, filij contraherent peccatum originale. Maior videtur certa, quia ſi illi baptizarentur, ſaluarentur per Chriſtũ, & eccleſia iuberet illos baptizari, quod non eſſet, niſi originale haberẽt. Minor vero probatur, quia non deſcendunt ab Adam virili ſemine: ergo non contrahunt peccatum ab illo.

Sẽtent. Palac. Propter argumenta poſita Palacios 2. diſ. 30. quæſ. 1. ait, quod ſicut ad generationem requiritur concurſus viri, & fœminæ, & neuter ſeorſum ſufficit, ita ad contractionem originalis. Quare ſi Eua peccaret, non peccante Adam, non contraheretur originale, eodem modo ſi Adam peccaret, Eua non peccante. Sed certe hoc ſine fundamento aſſeritur, & quidem ſuppoſito quod ſi Adam peccaret, etiam Eua non peccante, originale contraheretur ex illo tanquam ex capite, & principaliori parte, ſolum habet difficultatem: vtrum non peccante Adam: peccante tamen Eua, originale cõtraheretur, quia videtur, quod malum conſurgat ex quocumque defectu, quod quidẽ incertum reputat Vazquez hic. diſ. 133. cap. 3. *Vazquez.*

Concluſ. Concluſio tamen D. Thom. adeo eſt certa, vt oppoſitũ ſit temerarium, imo errori proximum. Hæc probatur ad

Rom.

Rom.5. Rom.5. per vnum hominem peccatum intrauit in mundum, vbi nulla mentio fi- le muliere, nec valet dicere, quod no mine hominis intelligitur ſiue vir, ſiue fœmina, vt diximus argumento ſecundo ex Hieronym.& Ambroſ. quia ipſe Paulus ſe explicuit 1.Corint.15.dicens: ſicut in Adam omnes moriuntur, ita in Chriſto omnes viuificabuntur. Nec valet quod etiam aliquando in ſacra ſcriptura nomine Adam intelligitur Eua, vt patet Gene.5.vbi dicitur: Deum vocaſſe illos(ſcilicet virum, & fœminam) Adam in die qua conditi ſunt, quia licet ita verum ſit, quod Adam in duplici acceptione ſumitur, vno modo perſonaliter pro perſona viri, alio modo vt deriuatiuum â nomine Hebræo Adã, quod ſignificat terram, in qua ſignificatione accipitur pro viro, & fœmina. Nihilominus in locis alegatis ex D.Paulo, accipiendum eſt hoc nomen Adam, vt nomen perſonale, quia ſic interpretatur Concil. Trident. ſeſſ.5. decreto de originali can.2.& 3. & 4. & ſeſſ.6. decreto de iuſtificatione cap.3.vbi ex locis Pauli habetur noſtra concluſio. Adiungitur etiam communis interpretatio ſanctorum Hieronym. Ambroſ. Auguſt. qui ex locis iſtis ſic ſentiunt, quod ex Adam deriuatur originale, & non ex Eua. Etſi rurſus obijcias, quod in locis prædictis fit mentio Adam, ſed non negatur hoc ipſum de Eua. Reſpondetur, in huiuſmodi rebus fidei argumentum negatiuum in ſacra ſcriptura eſſe magni ponderis, maxime accedente explicatione ſanctorum, quibus adiungitur etiam communis conſenſus ſcholaſticorum (qui ſufficit oppoſitum facere temerarium) vt eſt videre in Salas hic, ſectione 5. quæſ.5. Azor vbi ſupra quæſ.10. Alenſ. etiam vbi ſupra art.2.& Vazquez diſ.133. cap. 3.& Beda libr. variarum qq. quæſ.4. tomo 4. Secundo probatur ratione. Peccatum deriuatur tantum ex capite, ſed tantum Adam erat caput: ergo. Maior patet ex dictis. Minor probatur ad Epheſ.4. qui virum conſtituit caput, non ſolum filiorum, ſed etiam mulieris: ergo Eua ſicut & filij erant membra Adã, & conſequenter in ipſum ſolum, & non in Euam originale poteſt reduci. Tertio probatur, quia ſi Eua eſt ſufficiens principium originalis: ergo eſt principium principale illius. Conſequens eſt falſum: ergo. Probatur ſequela, quia peccatum eius fuit prius: ergo adueniente peccato Adæ, iam erat facta deſtructio naturæ, & ſic principium principale peccati naturæ fuiſſet Eua. Confirmatur, quia ſimpliciter non diceretur Adam cauſa noſtri peccati, quia cum prius peccauerit Eua, iam cauſa noſtri peccati erat apoſita, & Adam nõ fuiſſet talis.

Solutio. *Impug.* *1.Cor.15.* *Solutio.* *Geneſ.5.* *Impug.* *Cõcil. Trid.* *D. Hiero.* *D. Ambr.* *D. Auguſ.* *Obiectio.* *Solutio.* *Salas.* *Azor.* *Alenſ.* *Vazquez.* *Beda.*

Ad primum argumentum â principio reſpondetur, veram quidem, & communem ſententiam eſſe Ariſtot. & omnium Philoſophorũ, qui recte ſentiunt, mulierem tantum concurrere paſſiue in generatione. Sic ſentit D. Thom. hic, & Ariſtot.9. methaphyſicæ tex.12. vbi ait: quod in generatione ſperma habet ſe vt mouens: menſtruum autem vt motum, in quo inſinuat, virum concurrere actiue: mulierem vero paſſiue, quia licet ad deciſionem menſtrui, & ſanguinis, vel alterius materiæ generationis mulier concurrat actiue: materia tamen deciſſa â muliere ſolum concurrit paſſiue ad generationem. Sed de hoc videantur methaphyſici 9. meth. & Soncinas 8.meth. quæſ.16 & Thomiſtæ 3. par.quæſ.32.art.4 & Caietan.2.2. quæſ. 154.art.12 contra Scotum in 3.diſ.4.q. 1.& Gabriel ibidem quæſ. vnica art.1. qui oppoſitum tenent, & quidem ſi aliqualiter ſuſtineri poteſt, mulierem concurrere actiue, talis concurſus adeo eſt imperfectus, vt ratione illius nullo modo mulier, ſed tantum vir, qui perfecte actiue concurrit, ſit conſtitutus caput, & ſic in ipſum tantum originale reducatur. Et hęc eſt ratio â priori ac ſi clarius D. Thom. diceret, ex eo quod mulier tãtum paſſiue, vel nimium imperfecte actiue concurret, non eſt caput filiorum, & ſic in ipſam originale reduci non poteſt, ſed in virum, qui perfecte eſt principium actiuum, & conſequenter caput conſtitutum. Vel dici poteſt, hanc eſſe tantum congruentiam, quæ ſufficit, procedat ex probabilibus: ratio autem â priori eſt prædicta, quia videlicet Adã fuit caput, non autem Eua, licet & eſſe caput, fundetur ſupra concurſum actiuũ perfectum, vt dictum eſt.

Ad 1.arg. *D Thom. Ariſtot.* *Methaph. Soncinas. Caietan. Gabriel. Scotus.* *2.Solutio.*

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, Hierony. & Ambroſ. & locum Eccleſ. tantum intendere, Euam fuiſſe primam occaſionem, & motiuum exitãs: non vero cauſam, â qua originale deriuatur.

Ad 2.arg.

Ad tertium argumentum reſpondetur,

Ad 3.arg.

tur, diuerſimode fuiſſe impoſitum præceptum vtrique. Euæ quidem tantum perſonaliter: Adæ autem etiam vt capiti totius naturæ, vnde ex illo originale derinatur.

Ad 4. arg. Ad quartum argumentum reſpondetur, quod Euæ ante peccatum Adam amiſsit iuſtitiam originalem, vt donum perſonæ: non vero vt naturæ, quia vt ſic dependebat à capite, vnde filij, Adam non peccante, naſcerentur cum iuſtitia originali, & immortales.

Ad 5. arg. Ad quintum argumentum reſpondetur, illas hiſtorias eſſe chimericas: contradicit enim veræ phyloſophiæ, licet enim aliquid inſtrumentaliter poſſet concurrere ad effectum excellentiorē: non tamē vt cauſa principalis, de iſtius enim ratione eſt agere per formam ſibi propriam: cum ergo generatio ſit actio cauſæ principalis, non poteſt eſſe à non habente talem formam ſibi connaturalem: contradicit etiam fidei: eſt enim de fide, omnes homines præter Chriſtū, (& eius matrem) habere originale, hæc autem vniuerſalis fidei non ſaluaretur, ſi aliqui homines eſſent, qui alias ex virili ſemine ab Adam non deſcenderent, quia vt dictum eſt, per ſemen virile originale deſcendit. Etſi contra facias argumentum, quia muſa ex aſina, & equo gignitur, cum non ſit eiuſdem formæ cū illis: ergo bene poteſt eſſe generatio à non habente talem formam, & conſequēter homo à bruto generari poterit.

Obiectio.

Solutio. Reſpondetur, quod propter maximam ſimilitudinem illorum animantium, & conuenientiam complexionum poteſt fieri illa generatio: genitum tamen non procedit in eadem ſpecie cum generantibus, ſed eſt alia tertia ſpecies diſtincta ab illis: inter fœminam autem, & brutum huiuſmodi conuenientia eſſe non poteſt, & illa conceſſa adhuc oppoſitū ſequitur, ſcilicet quod filius genitus eſſet ſpecie diſtinctus à ſuis genitoribus, & ſic homo non eſſet. Secundo reſpondetur, quod ſi forte eſt verū, fuiſſe huiuſmodi generationes, credendum eſt, in fraudem mulieris diabolum atuliſſe ſemen virile, & ſic hominem genitum vere eſſe ab Adam.

2. Solutio. Ad arg. principale.

3. Solutio. Tertio reſpondetur, quod cum conditionalis nihil ponat in eſſe, data illa, concedimus, illos ſic genitos non habere originale, ſicut è contra haberet illud filius genitus ab homine in fœmina bruti, quia vt dictū eſt, ſemper eſt attendendum ad generationem ex parte viri: nihilominus tamen illi filij à bruto geniti baptizari poſſunt, & deberent ſic facere, quia vt dictum eſt, baptiſmus non ſolum eſt ad delendum originale, ſed etiam ad introitum regni cæleſtis, & iuſtificationem per Chriſtum, & filiationē eccleſiæ per caractherem.

Dubium. Reſolutio. Ex dictis in iſto dubio ſequitur, quid ſit dicēdum ad aliud, quod hic ſolet moueri: vtrum Eua ante peccatum Adam, (ſiquidem peccatum eius præceſſit) amiſſerit iuſtitiam originalem: in hac enim re Medina hic, & Caietan 1. part. quæſ. 95. ar. 1. tenet partem negatiuam, & fundamentum illorum eſt, nam ante peccatum Adam nullum habuit motum appetitus ſenſitiui, quod quidem ſignū euidens eſt, non amiſiſſe iuſtitiam originalem ſubdentem appetitum rationi, & ſecundo quia peccatum Euæ, vt dictum eſt, non fuit peccatum capitis: ergo non eſt amiſſa iuſtitia originalis per tale peccatum, quouſque peccauerit Adam.

Sententia. Medina. Caietan.

Concluſio. Concluſio tamen ſit, quod Eua per ſuum peccatum amiſsit iuſtitiam originalem.

Nota. Pro cuius intelligentia notandum, quod hic ſupponimus, Euam peccaſſe mortaliter, & amiſiſſe gratiam iuſtificantem: ſolum autem eſt dubium: vtrum ſimul amiſſerit iuſtitiam originalem, & hoc affirmamus contra Medinā, & Caietan. Et probatur, nam iuſtitia originalis conſiſtit in rectitudine rationis ad Deum & ſimul in rectitudine appetitus ad rationem, & corporis ad animam, & ex priori rectitudine oritur ſecunda: ergo ſemel amiſſa prima rectitudine, ſecunda ſtare non poteſt, & conſequenter nec iuſtitia originalis, ſed ſic eſt, quod per illud peccatum Euæ cum fuerit mortale, amiſſa eſt rectitudo rationis: ergo & conſequenter rectitudo appetitus ſenſitiui, atque adeo iuſtitia originalis. Secundo probatur, nam gratia iuſtificans, & originalis erant idem, vel ſe habebant concomitanter, & inſeparabiliter, vt dicit D. Thom. 1. part. q. 100 art. 1. ad 2. Quapropter non admittit, quod creatus ſit Adam in iuſtitia originali, & nō in gratia, neque quod poſteri eius naſcerentur in iuſtitia originali, & non in gratia, ſi Adam perſeueraſſet in gratia, & iuſtitia originali, ſed ſic eſt, quod Eua per proprium peccatum

D. Thom.

amiſ-

amiſsit gratiam iuſtificantem: ergo, & originalem.

Ad 1.arg. Ad primum argumentum in contrarium reſpondetur primo, quod in Eua etiam ante peccatum Adam fuit motus appetitus inordinatus, vt patet ex illo Geneſ. vidit mulier lignum, quod eſſet bonum adueſcendum, pulchrum oculis, & aſpectu delectabile, & tulit de fructu eius, & comedit, in quo quidem inſinuatur inordinatum deſiderium appetitus ſenſitiui. Secundo reſpondetur, quod licet iuſtitia originalis fuerit amiſſa potuit ad breue tempus durare appetitus ſine inſurgente motu, ſicut ramus abſciſus ad breue tempus cõſeruat virorem, & humiditatem.

2. Solutio.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, probare quod per peccatum Euæ non potuit perdi iuſtitia originalis aliorum, quia non erat caput: bene tamen perdi potuit iuſtitia originalis propria per proprium peccatum, quia pro ſe preceptum habuit â Deo: Adam autem pro ſe, & ſuis poſteris, ſicut etiam ſi Adam non peccaſſet, poſteri naſcerentur in iuſtitia originali, & ſuppoſito quod non confirmarentur in illa ex præſenti decreto, vt dicit D. Tho. & quilibet eſſet ſui compos, vt peccaret, & peccando amitteret iuſtitiam originalem, & gratiã iuſtificantem pro ſe: nõ tamen pro ſuis poſteris, quia non erat conſtitutus caput illorum, quia hoc ſolum habuit Adam, vt diximus.

D. Thom.

DVBITATVR II.

Vtrum ſi Adam ante peccatum filios genuiſſet, & poſtea peccaret, filij iam geniti amitterent iuſtitiã originalem.

1. Sentent. Catherin. Salmeron. IN hac re Catherinus libro de caſu hominis, & peccato originali, & Salmer. ad Rom. 5. diſp. 46. arg. 10. tenent partem affirmatiuam.

2. Sentent. Ezech. 18. Secunda ſententia eſt oppoſita, communior, & verior, & conformis ſacris litteris, vt patet Ezechiel. 18. filius non portabit iniquitatem patris: vbi denotatur, filium ſui compotem non noceri culpa patris. Item in Concil. Tridenti. ſeſſ. 6. capit. 3. dicitur, filios contrahere originale, dum cõcipiuntur: ergo ſi quã do peccatum fit, iam ipſi ſunt concepti, à peccato manent liberi, videndus eſt etiam D. Auguſt. epiſ. 23. circa principium, & ſuper Pſalm. 84. in illis verbis: non in perpetuum iraſceris nobis. Et ratione probatur primo, quia filius non inficitur peccato patris, niſi prout eſt membrum illius, ſed in illo caſu quando Adam peccaret, filij non erant membra illius: ergo non inficerentur peccato eius. Probatur minor, quia tunc nec dependebant ab Adam, ineſſe naturæ, cum iam eſſent exiſtentes in rerum natura ſine dependentia phyſica ab Adam, neq; etiam dependebant, ineſſe moris, cum iam tunc ſint ſui cõpotes, & ex propria voluntate ipſorum conſideranda ſit ratio peccati, vel meriti, nullamque habeant dependentiam moralem ab alio, quantum ad peccare, vel non peccare. Secundo probatur, nam poſſet contingere, quod in illo inſtanti, quãdo Adam peccaret, ſui filij eſſent in actuali dilectione Dei, & odio peccati, imo & patrẽ à peccato retrahentes: ergo non participarent originale illius, quia in intelligibile eſt, in voluntate contranitente actualiter eſſe peccatum, circa illud, quod repugnat. Et per hoc poteſt reſpõderi ad argumenta minutiora, quæ contra hoc fieri ſolent.

Cõcil. Trid. D. Auguſ.

Dub. Et ſi rurſus quæras, quid contingeret, ſi filij Adam, licet nati: non tamen peruenirent ad vſum rationis, neque eſſent ſui compotes in inſtanti peccati Adam:

Arg. videtur enim, quod tunc peccatum patris filij participarent, ſiquidem eſſent membra eius, & ad ipſum pertinerent, quoadu ſque haberent vſum rationis: ſicut enim lapis ad generantem pertinet quouſque ſit in centro, in quo eius perfectio conſiſtit, ſic videtur ante propriã perfectionem hominis, quæ eſt vſus rationis, ad parentem pertinere.

Reſolutio. Nihilominus tamen reſpondetur, etiam tunc filium nullo modo participare peccatum Adam, quia vt ſupra diximus, originale eſt peccatum naturæ, traduciturque cum natura: cum ergo paruulus ille præacceperit naturam mundam ante peccatũ Adam, poſt modum non manet via, per quam ad ipſum originale deriuari poſsit. Quod clarius dicitur, originale traducitur per generationem, tunc autem poſt peccatum non fit generatio: ergo nec traductio.

Ad arg. Ad rationem autẽ dubitandi dicitur, quod

quod licet paruulus ante vſum rationis ad patrem pertineat quãtum ad extrinſeca, videlicet educationem, &c. Non tamen quantum ad naturam: iſtam enim iam omnino habet completam, & in hoc diſtinguitur à lapide extra centrum: cũ enim eſſe in centro pertineat ad naturam lapidis, ante quam ſit in illo, non extrahitur à poteſtate, directione, & motione generantis, quæ autem reſtant aduenienda paruulo iam nato, non intrinſice, ſed omnino extrinſice ad naturam pertinent, vnde cum intrinſeca naturæ habeat, tunc paruulus omnino cõpleta, extra generationem, & generantem eſt cenſendus.

Dub. Etſi rurſus procedas dubitãdo, quid contingeret, ſi poſt coitum, & formationem corporis fœtus ante animationem, & infuſionem animæ rationalis Adam peccaret. Vtrum talis paruulus hereditaret peccatum? aliqui cẽſent negatiue, quia cum ſemen iam tunc ſic deciſſum ab Adam iuſto, nec iam ſit in eius poteſtate, generationem impedire, videtur eſſe aliquid extra ipſum, neque eſſe partem, nec pertinere illum paruulum ad patrem eius. Magiſt tamen Zumel, & Medi. hic, dub 2. dicto 2. cenſent oppoſitum, quod ego exiſtimo verum, quod ille paruulus participaret peccatum Adam: cum enim peccatum traducatur per generationem, & virtutem actiuam ſeminis, & hæc tunc non ſit conſumata, & finita ante peccatum Adam, quia licet antecedit in fieri: ſubſequitur tamẽ in facto eſſe, & poſt peccatum, abſolute eſt verum, dicere, quod paruulus generatur. Quapropter ſequitur, illum paruulum vere participare peccatum Adam: eſt enim membrum eius, nec ab illo extractum, quando fit peccatum, & per generationem in inſtanti vnionis animæ peccatum ad genitum deriuatur: tũc enim naturam participat, quæ iam eſt immũda. Ad obiectionem autem reſpondetur, non tam inſpiciendum eſſe ad tempus deciſionis ſeminis, quã ad inſtans vnionis animę, quia cum in iſto inſtanti participetur natura, tunc uidendum eſt, ſi ſit munda, vel immunda. Reſolutioni huius dubij, præter diſcipulos D. Tho. fauet Azor tom. 1. libr. 4. cap. 30. quæſ. 8. Durandus 2. diſ. 33. quæſ. 1. num. 7. Angles diſ. 31. quæſt. 1. difficult. 5. Aug. Pſal. 48. & epiſ. 23. ad Bonifacium, Gratianus 24. quæſ. 3. §. quod autem, & conſequenter ad prædicta dicendum eſt, etiã quod ſi ſolus Adã peccaſſet, & non Eua, quod illa non amitteret iuſtitiam originalem, quia non dependebat in conſeruari, ſed tantum in fieri ab innocentia Adam, ſecus eſt, ſi poſt peccatum formaretur ex coſta, quia tunc aliqui probabiliter dicunt, contrahere originale. Sic Salas hic, diſ 11. ſect. 5. quæſ. 7. quia conſtituebatur Adam caput omnium futurorum. Verius tamen dicitur iuxta ſupradicta, quod non contraheret originale, quia non proceſſit ex Adam per generationem actiuam, ſed materialiter, ſicut ex materia ex qua, vnde reſpectu illius non erat Adam caput quantũ ad retẽtionem, vel amiſſionem iuſtitiæ originalis.

Corol. Salas.

DVBITATVR III.

Vtrum ſi primus parens generaret filios ante peccatum, poſt peccatum autem naſcerentur nepotes geniti ex filijs Adam, tales haberent peccatum originale.

1. Sententi *2. Sentent. vera. Zumel. Medina.*

1. Arg. PRobatur quod non primo. Parentes illorum nepotum Adam, habent iuſtitiam originalem non ſolum vt donum perſonæ, ſed etiam naturæ: ergo generãt filios cum eadem iuſtitia. Probatur antecedẽs, quia quando parentes iſtorum nepotum geniti ſunt ab Adam ante peccatum, acceperunt iuſtitiam, non ſolum vt donum perſonæ, ſed etiam naturæ: poſt acceptam autem non amiſerunt illam, vt ſupponimus, quia ipſi nullum commiſerunt peccatum: ergo adhuc retinent illam. Hanc ſententiam tenet Azor tomo primo libro 4. capit. 8. & Salas hic, ſectione 5. quæſt. 7.

Azor. Salas.

Concluſio tamen ſit, quod nepotes Adam naſcerentur in peccato originali in illo caſu. Hanc tenet Medina hic, & patet, quia iuſtitia originalis ſuorum parentum tantum erat perſonalis: ergo non deriuabatur ad filios. Conſequentia patet. Antecedens probatur, quia ipſi non ſunt caput, ſed tantum Adam. Secundo probatur. Originale traducitur virtute actiua ſeminis prout ab Adã, ſed

Concluſ. Medina.

Ad Obiect.

Azor. Durand. Angles. D. Auguſ. Gracian.

sed prout ab illo est infectum : ergo. Tertio probatur. Proptereà peccatum Adam non est transfusum in parentes illorum, quia iam actio Adam respectu parentum erat terminata, & in facto esse ante peccatum, sed non sic contingit respectu nepotum, quia actio est subsequens peccatum, vel si est ante peccatum, tantum est inferi, & in completa : completur autem post peccatum, siquidem instans generationis subsequitur, vt dictum est : ergo, &c.

Ad arg. Ad argumentum autem in contrarium respondetur, parentes illorum nō accepisse iustitiam, vt donum naturæ, tanquam capita, sed tanquam membra, vnde non est in illorum potestate, amittere, vel retinere respectu successorum, sed tantum in potestate Adam, vnde ad peccatum Adam attendendum est, & non ad peccatum parentum illorum nepotum, nec aliquid valet exemplum aliorum, quod si ex arbore sana abscindatur ramus, & transplantetur, etiam si prima arbor putrefiat, secunda faciet fructus sanos, non inquam valet, quia secunda arbor iam nullo modo operatur virtute prioris: in nostro autem casu filij Adam operantur in nepotes virtute Adam, quia omnium illorum est caput.

QVÆST. LXXXII.

De essentia peccati originalis.

ARTICVLVS I.

Vtrum peccatum originale sit habitus.

PRima conclusio. Originale peccatum non est habitus, qui est inclinatio potentiæ ad operandum.

Secunda conclusio. Originale peccatum est habitus, qui est dispositio naturæ, qua bene, vel male se habet ad aliquid.

Tertia conclusio. Originale est quædam inordinata, dispositio proueniens ex dissolutione illius armoniæ, quam faciebat iustitia originalis.

Quarta conclusio ad primum. Originale non est pura priuatio, sed est habitus quidem corruptus, ideſt, habitus malus inficiens naturam, causansque in illa aliquam corruptionem.

Quinta conclusio ad tertium. Originale non est habitus infusus, vel acquisitus, sed per vitiatam originem innatus.

In præcedenti quæstione examinauit D. Tho. de peccato originali an est: modo autem progreditur, vt explicet, quid est.

In quo supponenda sunt, quæ supra diximus de essentia peccati actualis, qualiter sit aliqua entitas positiua includēs priuationem, & modo agendum est de originali. Vtrum etiam impositiuo cōsistat : de illo enim specialior est difficultas. *Nota. 1.*

Supponendum est etiam, quod supra diximus, in peccato Adam fuisse multas deformitates : ex omnibus tamen illis originatā fuisse rationem inobediētiæ. *Nota. 2.*

Supponendum est etiam, falsissimā esse sententiam cuiusdā Cornelij Agrippæ dicentis, peccatum primi parentis fuisse peccatum luxuriæ, & consequenter, originale nostrum esse quandam luxuriam: hoc enim contradicit historijs Genes. & contra fidē est asserere, quod si Adam accederet ad Euam ante peccatum, talis accessus esset luxuriæ, cum esset verum matrimonium, & haberent præceptum multiplicationis. *Nota. 3. Contra Cornel.*

Recolendi sunt etiam errores supra citati quæst. præcedēti art. 1. dub. 2. circa traductionē originalis, præcipue error Origenis, quod originale sit peccatum commissum ab anima ante vnionē in alia vita. Iam enim ibi est impugnatus, supponitque errorem transmigrationis animę, neq; illud esset originale: originale enim traductionem ex vno in alterum importat. Omittendus est etiā error Matthæi Illirici asserentis, originale esse formam substantialem, per quam homo fit dæmonis imago, Deiq; imago excluditur, & per quam constituitur homo procliuis ad malum: qualiter enim hæc sententia repugnet, non solum fidei, sed etiam bonæ philosophiæ, bene ostendit Salas hic disputat. 11. section. 2. videatur Belarm. quinto de amissione gratiæ à cap. primo, vsque ad quartum, Vazquez hic disput. 132. cap. 1. Valencia disp. 6. quæst. 12. *Nota 4. Cōtra Matthæi Illiri. Salas. Belar. Vazquez. Valencia.*

Salmeron. *D. Auguſ.* puncto 1. Salmeron ad Roman. 5. diſp. 45. Auguſt. 1. contra Iulia. cap. 3. & lib. 6. cap. 1. & lib. de natur. & gratia, cap. 19. & 20. & 7. confeſ. cap. 12. in Enchiridione cap. 11. Baſilius oratione, quod Deus non ſit author malorum, Nacian. in ſanctum lauacrum D. Epiphanius hæreſi 37. Ambroſ. 1. exam. cap. 8. Hieronym. epiſt. ad Creſifon.

D. Baſil. *Nacianz.* *D. Epipha.* *D. Ambr.* *D Hiero.*

Nota. 5. *Contra aliũ errorem.* *Arg. Huius erroris.*

Relinquendus eſt etiam error aliorum hæreticorum, quos refert hic Vazquez, originale non eſſe qualitatem, vel accidens, ſed ſubſtantia vera & completa, quod ſibi perſuaſerunt, quia peccatum nihil aliud eſt, quam quid legi difforme: cum ergo natura humana ſit legi difformis: in ſacra enim Scriptura appellatur prona ad malum, & velut peccatum dicitur ad Roman. 6. quod vetus homo noſter ſimul crucifixus eſt, inde colligunt, naturam humanam peccatum eſſe. Secundo probant, quia natura humana eſt fons totius peccati: ergo & ipſa eſt peccatum. Antecedens habetur ad Roman. 7. peccatum operatum eſt in me omnem concupiſcentiam, vbi nomine peccati intelligit ipſam naturam, & Matthæi 10. de corde exeunt malæ cogitationes, &c. Tertio probant ad Epheſios 2. vbi propter originale vocamur natura filij iræ: natura ergo eſt originale. Tandem quarto, quia quando quis baptizatur, vere generatur, vt conſtat ex ſacra Scriptura: ergo vere interuenit corruptio, quia generatio vnius eſt corruptio alterius: corruptio autem eſt alicuius ſubſtantiæ: ergo originale ſubſtantia eſt: nullius enim alterius in baptiſmo fit corruptio.

Hæc ſententia ſimilis eſt errori Manichæorum aſſerentium, eſſe aliquem Deum malum principium omnium malorum, implicatque contradictionem, eſſe aliquam ſubſtantiam ſecundum eſſentiam malam, nam aliquod malum immediate eſſet à Deo.

Ad arg. huius erroris. Ad primum argumentum illorum reſpondetur, naturam humanam eſſe difformen legi de nominatiue per culpam; non autem eſſentialiter, quod requiritur, vt ipſa peccatum eſſet.

Ad ſecundum argumentum reſpondetur, peccatum dici operari vt quo: non tamen vt quod, ex quo non ſequitur, eſſe ſubſtantiam: quando autem dicitur natura principium peccati, ex eo eſt, quia ſola natura rationalis peccare poteſt, vt defectibilis eſt.

Ad tertium argumentum reſpondetur, dici natura filij iræ, quia cum natura peccatum contrahitur: non autem quia ipſa natura ſit peccatum.

Ad quartum argumentum reſpondetur, baptiſmum non eſſe generationem ſubſtantialem, ſed accidentalem, vnde corruptum non eſt ſubſtantia, ſed accidens, ſicut & quod per talem generationem producitur.

Etiam in hac quæſtione relinquendus eſt error aliorum dicentium, originale eſſe actum ipſius habentis originale. Sic docet Melanchon, apud Belar. 4. de amiſsione gratiæ cap. 4. & quidam Pelagiani, quos irridet Auguſt. 1. de peccat. merit. cap. 34. & 35. quia paruuli ante vſum rationis actum liberum requiſitum ad peccatum habere non poſſunt, etſi id poſſent, etiam poſſent illud vitare, & naſci ſine originali, eſtque contra illud Pauli: antequam quicquam boni, vel mali egiſſent, dictum eſt: Iacob dilexi: Eſau autem odio habui.

Belarm. *Pelagian.* *D. Auguſ.*

Nota. 7. Etiam relinquendus eſt error Lutheranorum dicentium, originale eſſe ipſam concupiſcentiam. Contra quem errorem D. Thom art. ſequenti.

D. Thom.

Nota. 8. *Alb. Pigij* *Catherin.* Etiam relinquendus eſt error Alberti Pigij, & Chaterini, quod originale, non ſit aliquid intrinſecum, ſed extrinſecum.

Nota. 9. Relinquenda eſt etiã ſententia, quod originale ſit dignitas, & reatus ad pœnã, quã falſo Vazquez imputauit D. Auguſtin. vt quæſtione præcedenti oſtendimus.

Nota. 10. Etiã relinquenda eſt ſentẽtia, quæ tribuitur Victoriæ, quod originale ſit inimicitia hominis ad Deũ: hoc enim ſolũ poteſt habere verũ cauſaliter: ex peccato enim inimicitia reſultat: non autem inimicitia conſiſtit, quia prius natura quam inimicitia intelligitur, præintelligitur odibilis per peccatum. Item quia inimicitia, vel importat odium ex parte Dei, & ſic non poteſt eſſe originale, quod debet eſſe in homine: vel importat odium ex parte hominis, & ſic cum tale non ſit imparuulo, conſequenter neque eſſet originale, niſi ab extrinſeco odio quod fuit in Adam, eo vel maxime, quod neque

pecca-

peccatum Adam quod originatur in nobis, fuit odium, ſed in obedientia, & vltimo quia adhuc hæc ſententia non explicat, quod ſit originale, quia in quolibet peccato mortali eſt inimicitia, & aſsignandum eſt, in quo ſpecialiter conſiſtat peccatum originale.

Nota. 11. Relinquenda eſt etiam ſententia
Grego. Gregorij 2. diſtin. 30. quæſt. 2. articulo
Gabriel. primo, Gabriel quæſt. 2. articulo primo
& ſecundo, concluſ. 6. Henri. quotlibeto 2. quæſt. 11. Guillelm. Pariſien. tit.
Guillelm. de vitijs & peccatis cap. 2. & 4. Altiſio-
Altiſiodo. doren. lib. 2. tractatu 23. cap. primo &
Driedo. ſecundo, Driedo libr. de gratia & liber.
Baius. arbitr. tract. 3. cap 3. Baius lib. de pec-
Almain. cat. origin. Almain 3. moralium cap.
Olcoth. 19 Olcoth. libr. de imputat. aſſerentium, originale conſiſtere in quadam qualitate ſpirituali cauſata in anima ex alia corporali morbida producta ex ſibilo ſerpentis, quod intendunt probare ex
D. Auguſ. D. Auguſt. libr. 1. de nupt. & concupiſc. cap. 25. & lib. 4. hipognos in princip. & libr. 1. cap. 31. & libr.
D. Ambr. ſexto contra Iulia. & ex D. Ambroſ. ad Rom. ſeptimo, in illa verba: ſcio quod in me non habitat, &c. de ſigmento enim huius morbidæ qualitatis ſupra egimus, & illa conceſſa, cum ſit corporea, non percipitur qualiter in anima aliam ſpiritualem producere poſſit, vt cauſa enim principalis corpus in ſpirtum agere non poteſt defectu proportionis: inſtrumentaliter autem non poteſt dici, illam cauſare, quia non eſt aſsignabilis cauſa principalis, cuius virtute agat, quia ſi aliqua maxime ſerpens producens illam qualitatem corpoream, & tunc diabolus diceretur cauſa principalis peccati originalis, quod ſupra oſtendimus, eſſe falſum. His ergo omiſsis, de quo late egimus quæſtione præcedenti, vt ſentẽtias quæ communiter in ſcholis verſantur, examinemus eſt.

DVBITATVR I.

Vtrum eſſentia peccati originalis ſit aliqua entitas poſsitiua: an vero ſit ſolum priuatio iuſtitiæ originalis.

PRobatur hoc ſecundum primo ex D. Thom. articul. 3. huius quæſtionis, & 2. diſt. 30. quæſt. 1. artic. 3. quæſt. 4. de malo arti. 2. & quæſt. 5. artic. 2. & quæſt. 20 de veritate art. 1. ad 2. & quæſt. 24. art. 12. ad 2. vbi ſemper docet, originale eſſe carẽtiã rectitudinis iuſtitiæ originalis. Sic etiam D. Anſel. lib. de conceptu Virginali cap. 23. & 24. *1. Arg.*

Secundo arguitur. Peccato originali nulla debetur pœna ſenſus, ſed tantum damni: ergo non conſiſtit in conuerſione poſsitiua, ſed tantum in priuatione. Antecedens ſupponitur. Conſequẽtia probatur, quia vt ſupra dictum eſt, pœna damni correſponder peccato ex parte auerſionis, quæ eſt priuatio: pœna vero ſenſus ex parte conuerſionis poſsitiuæ. Confir. Originale ſubiectatur in anima, vt infra docet D. Thom. ſed conuerſio eſt in potentijs: ergo originale non eſt conuerſio. Confirm. ſecundo, quia ex eo ſolum, quod paruuli intelligantur priuati iuſtitia in anima, intelliguntur peccatores: ergo peccatum in illa priuatione, &c. *2. Arg.* *Confir. 1.* *Confir. 2.*

Tertio arguitur. Homo in puris naturæ, & in natura lapſa ſolum differt, ſicut nudus, & nudatus, quod eſt priuatiue, & negatiue: ergo originale per quod conſtituitur in natura lapſa, ſolum eſt priuatio. Antecedens communiter dicetur infra quæſtio. 109. quia eaſdem tentationes, & reſiſtentiam carnis, &c. haberet in vtroque ſtatu. *3. Arg.*

Quarto arguitur. Illud eſt in nobis originale, quod habitualiter manſit in primo parente tranſacto actu, ſed habitualiter ſolum manſit in anima priuatio iuſtitiæ: in potentijs autem habitus ſuperbiæ, in obedientiæ, &c. de quibus dici non poteſt, eſſe originale: ergo ſolum eſt illa iuſtitiæ priuatio. Confirmatur. Originale non eſt quid operatiuum: habitus autem ſuperbiæ, vel inobedientiæ, &c. ſunt operatiui: ergo illi non ſunt originale, ſed vltra non eſt niſi in anima priuatio iuſtitiæ: ergo in tali priuatione conſiſtit. *4. Arg.* *Confirm.*

Quinto arguitur. Illud eſt originale, quod tollitur per baptiſmum, ſed quod tollitur, eſt priuatio iuſtitiæ: ergo, &c. Maior habetur in Concilio Mileuitano capit. ſecundo, & in *5. Arg.*

Triden. ſeſſ. 5. decreto de peccato originali cap. 5. Minor vero probatur, quia baptiſmus eſt ad cauſandam gratiam, & vt dicit D. Thom. in 2. diſt. 32. quæſt. 1. art. 1. ad 1. ad reſtituendam iuſtitiam originalem quoad ſuum formale: ergo ad tollendam priuationem oppoſitam, quod enim eſt poſitiui productiuum, conſequenter eſt & oppoſitæ priuationis deſtructiuum.

Adu. arg. Sexto arguitur. Non poteſt aſsignari, à quo producatur illa qualitas, quam contrarij ponunt: ergo fictitia eſt. Antecedens probatur, quia non per generationem naturalem, quæ terminatur ad ſubſtantiam, non per Adæ peccatum, quod cum ſit tranſeunter, non eſt modo operatiuum, adeo autem impium eſſet, dicere, quod producatur: ergo. Confirmatur. Habitus dicit ordinem ad obiectum, ſed originale tantum dicit ordinem ad ſubiectum, vt dicit D. Thom. ergo non eſt habitus.

Scotus. Durand. D Bonau. Marſil. Angles. Palac. Ocam. Maior. Angeſtus. Baſolis. Herueus. Almain. Cordub. Ficinus. Salas. Vazquez. Caiet. Conrad. Medina. Capreol. Ferrara. Soto. Curiel. Lorca.

Hanc ſententiam tenet Scot. 2. diſt. 29. q. 1. Durand. diſt. 20. quæſt. 5. D. Bonauent. diſt. 31. art. 2. quæſt. 1. Marſilius q. 19. artic. 3. Angles diſt. 30. Palac. diſ. vnica, & diſt. 31. diſp. vnica, Ocã quotlibet. 3. quæſ. 9. & in 2. quæſ. vlt. Maior diſ 30. quæſ. 2. concluſ. 3. Angeſtus q. vni art. 1. Baſolis & Herueus q. 1. art. 2. & 3. & 4. & quotlib. 4. q. 14. Almain 3. moral. cap. 19. Cordub. lib. 1. quæſ. 10. op mone 6. Ficinus de religio. cap. 33. Salas hic ſectio. 2. & 3. Vazquez diſp. 132. cap. 9. & inter Thomiſtas Caiet. & Conrad & Medina hic, Capreolus in 2. diſ. 39. concluſ. 3. & 4. Ferrara 4. contra gent. c. 51. Soto 1. de nat & grat. cap. 9. & Curiel hic, & Lorca diſp. 43. Non tamen inter illos eſt omnimoda conuenientia, nam aliqui ſentiẽtes, iuſtitiam originalem diſtingui à gratia iuſtificante, & tantum eſſe donum rectificans in naturalibus, ponunt, originale eſſe priuationem huius doni, ſed certe hoc eſt intolerabile, nam originale eſt mors animæ, quæ tantum in carentia gratiæ, & charitatis poteſt conſiſtere, & non in carentia alicuius doni naturalis. Ex his vero qui cum D. Thom. recte ſentiunt, iuſtitiam originalem non diſtingui realiter à gratia iuſtificante, vt Capreolus & Ferrara dicunt, quod originale eſt priuatio iuſtitiæ originalis, ſecundum ſe totam conſideratæ, Soto vero & Corduba, quod eſt priuatio iuſtitiæ ſecundum primarium effectum iuſtitiæ, quod eſt ſubijcere animam Deo. Alij dicunt, quod ſit priuatio iuſtitiæ ſecundum rectitudinem, quam cauſat in potentijs. Alij vero, quod ſit priuatio rectitudinis, quam iuſtitia cauſat in eſſentia animæ.

1. Concluſ. Prima concluſio. Probabile eſt, quod formale peccati originalis conſiſtat eſſentialiter in priuatione rectitudinis iuſtitiæ originalis. Pro intelligentia huius notandum primo, quod cum priuatio per habitum oppoſitum innoteſcat, quotupliciter contingit rectitudo, tot modis etiam contingit priuatio: rectitudo ergo eſt duplex, alia actualis operationis, quæ eſt in actu ſecundo: alia vero habitualis, quæ eſt in actu primo: rectitudo in actu ſecundo ſolum eſt formaliter in potentia, ad quam ſolum pertinet operatio: per redundantiam autem eſt etiam in ipſa animæ eſſentia, rectitudo autẽ habitualis, & poteſt eſſe formaliter in potẽtia, & ſimiliter in eſſentia animæ, ſiquidem in vtroq; poteſt eſſe habitus, & diſpoſitio bene vel male ſe habens. Secundo notã dũ, quod rectitudo poteſt intelligi, vel intra ordinẽ naturæ, vel etiã in ordine gratiæ, & hæc ſecũda, vel omnino perfecta quatenus extenditur etiã advitationem venialium, vel ſolum quatenus ad vitanda mortalia ſe extendat: eodem ergo modo ſumitur priuatio, vel pro priuatione rectitudinis actualis, vel habitualis, pro priuatione rectitudinis naturalis, vel ſupernaturalis perfectæ, vel non omnino perfectæ. Hoc ergo ſuppoſito concluſio poſita nõ intelligitur de priuatione rectitudinis actualis: in illa enim nullo modo eſſentialiter originale poteſt conſiſtere. Tum quia paruuli habent originale, & nullo modo huiuſmodi priuationem, cum ſint omnino incapaces rectitudinis actualis, ſiquidem operationem habere non poſſunt, tum etiam quia in illa priuatione debet cõſiſtere, quæ priuat rectitudine trãsfundenda ab Adam in poſteros, transfundenda autem nõ erat rectitudo actualis operationis, quia etiã ſi Adã actualiter operatus non eſſet, ſed ſolum in habitu cõſtitutus ferretur in gloriã: iuſtitia nihilominus transfunderetur, & etiã quia rectitudo actualis operationis eſt formaliter coniuncta operationi. Vnde cũ

Nota. 1.

Nota. 2.

opera-

operatio trãsfundi non poſsit,quia immanens eſt, dependens eſſentialiter à ſuo principio, conſequenter nec eius rectitudo, quæ ab illa ſeparari non poteſt, quapropter ſi Corduba intendit ponere formale originalis in huiuſmodi priuatione,falſa eſt eius ſententia,vt bene impugnat Vazquez diſp.132.cap. 7. nam alias paruuli extrinſice denominarentur peccatores â priuatione rectitudinis operationis manẽtis in Adam. Non etiam intelligitur cõcluſio de priuatione rectitudinis habitualis, prout talis priuatio refertur ad Deum auferẽtem huiuſmodi habitualia dona; ſicut enim ſolꝰ Deus eſt cauſa efficiẽs gratiæ & donorum, ita eſt etiã cauſa efficiens ablationis,&priuationis illorũ propter peccatum originale: ergo non poteſt conſiſtere in priuatione prout â Deo, quia â Deo peccatum eſſe non poteſt: priuatio ergo habitualis rectitudinis iuſtitiæ originalis, prout ab homine per peccatum excludente iuſtitiam eſt originale: ſicut enim Theologi quæſt. 86. ſequenti art.1.dicunt,maculam derelictam in anima tranſacto actu peccati eſſe aliquid priuatiuum nitoris gratiæ, ita ſimiliter originale quod non in actu, ſed in habitu ex actu relicto cõſiſtit,non poteſt dici, eſſe aliud, quam illam priuationem iuſtitiæ manentem in eſſentia animæ nobis voluntariam intermino, & habitualiter voluntate capitis, vt ſupra dictum eſt, ſed quia vt conſtat ex doctrina Thomiſtarum prima part. quæſt. 95. articul. 5. iuſtitia originalis (ſiue diſtinguatur à gratia iuſtificante, ſiue non)duo habebat, alterum formaliter, alterum vero quaſi remote & ſecundario, primario quidem & formaliter habebat rectificare eſſentiam animæ, inqua inhærebat, ſecundario autem rectificare potentias, neceſſarium erit dicere, inqua iſtarum priuationum conſiſtat, vtrum in priuatione rectitudinis formalis, pertinentis ad eſſentiam animæ: an vero in priuatione rectitudinis potentiarum. Ad quod reſpondetur, formaliter & eſſentialiter conſiſtere in priuatione illa formali rectitudinis eſſentiæ animæ: non autem potentiarum, quia vt dictum eſt, loqui debemus de priuatione, ſicut de forma contraria: cum ergo formalis & eſſentialis ratio iuſtitiæ conſiſtat in illa rectitudine eſſentiæ, non vero potentiarum, ſimiliter dicendum eſt de priuatione oppoſita. Item etiam quia D. Thom. quæſ. ſequenti articulo primo, dicit, originale ſubiectari in eſſentia animæ, non vero in potentijs, quòd non haberet verum,niſi formaliter & eſſentialiter in priuatione rectitudinis eſſentiæ animæ conſiſteret. Nihilominus tamen loquendo, non ſolum de ratione formali, & eſſentiali, ſed etiam de ratione completa originalis, dicendum eſt conſiſtere etiam in priuatione rectitudinis potentiarum, quia loquendo de ratione completa, & perfecta iuſtitiæ conſiſtebat in rectitudine eſſentiæ animæ redundantis etiam ad potentias. Idem ergo dicendum de originali, quod iuſtitiæ opponitur. Eſi interroges, vtrum pertineat etiam ad completam rationem originalis priuatio rectitudinis, præſeruantis non ſolum â mortali, ſed etiam â veniali. Reſpondetur negatiue, quia de fide eſt, per baptiſmum tolli omnino & perfecte originale. cum tamen non cauſetur in baptiſmo præſeruatio à venialibus collectiue ſumptis, & idem dicendum eſt de priuatione rectitudinis ſubijcientis carnem ad animam, & partẽ inferiorẽ ad ſuperiorem, cum huiuſmodi per baptiſmum non reſtituatur,& nihilominꝰ originale omnino tollatur.

Secunda concluſio. Licet probabile ſit, formale,& eſſentiale originalis conſiſtere in priuatione explicata: loquendo tamen in concreto in omnium opinione dicendum, ex parte materialis includere aliquid poſsitiuum, cui talis priuatio connectatur. Hæc patet, quia hoc in omni peccato contingit, ſiue enim ſuſtineatur, formale peccati actualis conſiſtere impoſsitiuo, ſiue in priuatiuo: omnes tamen fatentur, huiuſmodi formalitatem annecti alicui poſsitiuo, & quidem de peccato omiſſionis omnes communiter conueniunt quæſtio. 71. articulo quinto, conſiſtere formaliter in priuatione: ex parte tamen materialis & in concreto nullus vnquam ei negabit, aliquid poſsitiuum includere, imò hæc eſt generalis doctrina omnium cõnotatiuorum: ſiue enim de formali importent formam poſsitiuam, ſiue priuatiuam: de materiali tamẽ ſemper importatur poſſitiuum: ſic ergo de originali impor-

Vazquez

Nota. 3.

Dub.

Solutio.

2. Concluſ.

Reſoluitur puctus difficultatis.

tat de materiali de ordinationem contrariam poſsitiuam, cui coniungitur illa priuatio iuſtitiæ, in qua formaliter aſſerit hæc ſententia, originale conſiſtere.

3.*Concluſ.* Tertia concluſio. Etiam ſi originale de formali dicat priuationem de materiali vero aliquid poſsitiuũ: tamen nullo modo poteſt dici, originale ex æquo conſtare ex poſsitiuo, & priuatiuo, ſed ſecundum opinionem probabilem prædictam, dicendum eſt, priuationem eſſe rationem formalem, & eſſentialem originalis, ipſum autem poſsitiuum materiale ſolum eſſe connotatum. Hoc commune eſt in omnibus connotatiuis, & præcipue in conſtitutis per formam priuatiuam, quia non poteſt aliquid ſimul conſtitui ex ente & non ente, ex habitu & priuatione.

4.*Concluſ.* Quarta concluſio. Probabilior ſententia eſt, quod formale & eſſentiale, per quod originale conſtituitur, ſit aliqua entitas poſsitiua, ſcilicet habitus malus, & inordinata quædam habitualis conuerſio ad bonum commutabile. Itaque non ſolum de materiali, ſed etiam de formali conſiſtit in poſsitiuo. *Burg. Dried. Albert.* Hanc tenet Burgen. ad Rom. 5. additione 3. Dried. lib. 1. de gratia, & liber. arbitr. titul. 3. cap. 3. part. 4. Albert. *D. Bonau. Bañez. Caietan.* 2. diſt. 3. articul. 3. D. Bonauent. quæſt. 1. illam clariſsime docuit Bañez in præſenti, & oſtendit, quomodo illam teneat Caiet. in præſenti, quia Caietan. oſtendit, quomodo ſit habitus, & non ſolum vt priuatio permanens habitus dici poteſt, ſed per contrarietatem poſsitiuam: imò hæc ſententia eſt expreſſa *D. Thom.* D. Thom. in præſenti, qui aſſerit, eſſe habitũ, & licet dicat non eſſe habitum, vt habitus eſt qualitas operatiua, ſed vt habitus eſt diſpoſitio bene, vel male diſponens, &c. hoc non contrariatur, ſed potius fauet nobis, quia cum hæc ſit definitio habitus pertinentis ad primam ſpeciem qualitatis, conſequenter aſſerit, originale qualitatem eſſe poſsitiuam, alias nec in ſpecie qualitatis eſſet, nec illa verba illi poſsent adaptari. Item quæſt. 4. de malo articul. 2. dicit, quod originale in iſto, vel in illo homine nihil aliud eſt, quam concupiſcentia cum priuatione originalis iuſtitiæ, ita vt carentia ſit formale: concupiſcentia vero materiale, ſicut in peccato actuali cõuerſio eſt materiale, auerſio autem formale, vbi D. Thom. nomine concupiſcentiæ intelligit non actũ appetitus ſenſitiui, ſed inordinatam conuerſionem totius animæ, vt videbitur art. 3. Nec retorqueas contra concluſionem, quia potius contradicit illi, ſiquidem aſſerit, carentiam eſſe formale, quia ipſe ſe explicat dicens: ſicut in peccato actuali, de quo tamen ſupra dictum eſt, ſecundum ſententiam D. Tho. probabilius eſſe tenendum, conſiſtere in poſsitiuo formaliter, licet includatur quaſi modus intrinſecus in eius eſſentia priuatio, & D. Thom. ſolum intendit, ponere priuationem pro forma vltima, licet accidentali: non tamen conſtitutiua. Sic ergo ſecũdum D. Thom. procedendum eſt in originali. Item hæc ſententia eſt D. Auguſt. loco *D. Auguſ.* allegato à D. Thom. in argumento, ſed contra & lib. 1. retract. cap. 15. & lib. 6. contra Iulian. cap. 18. vbi dicit, quod originale eſt afectio quædam malæ qualitatis, & denique qui intendunt, cõſtituere morbidam qualitatem in anima, nitũtur hoc probare ex D Auguſt. vtiq; quia continuus eſt in aſsignanda poſsitiua entitate, in qua conſiſtat originale: imò hæc ſententia videtur multum cõformis Concil. Trid. ſeſ. 5. Cano. 3. vbi *Conc. Trid.* dicitur, quod originale ineſt cuicũque noſtrum, quod non verificatur niſi ſit entitas realis poſsitiua, nec dicendum eſt Concil. loqui improprie cum in omni proprietate ipſum poſsimus ſuſtinere. Ratione autem probatur concluſio primo ex diffinitione, quam omnes acceptant videlicet, quod originale ſit vera, & realis conuerſio ad bonum cõmutabile, relicta habitualiter ex peccato primi parentis, quod ſine entitate poſsitiua ſaluari nõ poteſt. Cõfirmatur, quia puer in originali aliter ſe habet, quam ſe haberet impuris naturæ, vtique quia in originali eſt habitualiter conuerſus ad bonum cõmutabile: in puris autem naturæ minime: ergo aliquid reale habet ille, quod non iſte, & illud eſt originale. Secundo probatur, quia paruulus in originali vere & realiter habet inimicitiam ad Deum, de formitatem ad rationem: hoc autẽ nõ poteſt proprie ſaluari niſi per realem contrarietatem poſsitiuam: ergo. Tertio probatur. Infirmitas non ſolum eſt priuatio, ſed poſsitiua diſconuenientia humorum per exceſſum: ergo & originale, quia vt dicit

Obiectio.

Solutio.

D. Tho

D. Thom. D. Tho. est quædam animæ infirmitas. Quarto probatur. Originale secundum omnes est eiusdem speciei cum actuali Adam prætermissa distinctione actus, & habitus, sed secundum probabiliorem sententiam species peccati actualis est quid positiuum: ergo, & originalis. Quinto probatur. Sic se habet originale in nobis, sicut culpa habitualiter manens in Adam transacto actu, sed illa habitualis culpa est in Adã aliquid reale: ergo. Probatur minor, quia etiam dormiens peccator realiter est peccator, & conuersus ad bonum commutabile per illam culpam habitualem manentem in anima. Sexto probatur. Priuationis iustitiæ originalis necessario debet assignari fundamentum, non homo immediate, quia talis priuatio non cõuenit illi secundum suam naturã: ergo aliquid per modum actus, vel habitus, sed hoc sufficienter potest dici, esse originale: ergo non necessum est ad priuationem transire. Septimo probatur. Non potest dici, quod carentia gratiæ sit peccatum actuale: ergo nec quod carentia iustitiæ originalis sit peccatum originale. Consequentia patet, quia eodem modo se habet orignale respectu iustitiæ, sicut actuale respectu gratiæ. Antecedẽs vero probatur, quia illa priuatio est effectus peccati: ergo non est peccatũ. Confir. Idem est expulsiuũ formæ, & inductiuum priuationis contrariæ, sed quod expellit iustitiam, vel gratiam est peccatum: ergo peccatum est inductiuum, & causatiuum priuationis: ergo non est peccatũ ipsa priuatio. Cõfirm. secundo, quia priuatio iustitiæ est pœna originalis, sicut priuatio gratię est pœna actualis, vt dicit D. Tho. q. 85. art. 5. ergo non est ipsum peccatum. Patet consequentia, quia pœna posterior est ipsa culpa. Cõfirmatur tertio. Originale non potest consistere in alijs pœnalitatibus, vt in carentia rectitudinis appetitus sensitiui, &c. ergo neque in ista pœna, quæ est priuatio iustitiæ, quia eadem est ratio de omnibus pœnis & solũ est distinctio penes magis, & minus, & quia priuatio iustitiæ est maxima. Octauo probatur. Si Deus non dedisset primo parenti iustitiam, & nihilominus obligaret illũ ad custodiã alicuius præcepti sic, quod si peccaret, peccaret pro se, & suis subditis, qui casus possibilis est, tunc qui ab illo descenderẽt, haberent originale, & nõ priuationẽ iustitiæ, quia nõ erat debita: ergo per aliud intelligitur originale, quam per priuationem iustitiæ, videlicet per habitualem cõuersionem, &c. Nono probatur. Peccatum originale est peccatum omissionis: ergo consistit in positiuo. Patet cõsequentia, quia si cõsisteret in priuatione, esset de ordinatio opposita alicui præcepto affirmatiuo, & consequẽter esset omissio. Cõfirmatur. Ex eo inquit D. Tho. 2. 2. q. 10. art. 1. peccatum infidelitatis non posse cõsistere in priuatione, sed in positiua resistentia cõtra fidem, quia præceptum fidei nõ magis obligat, quã præceptum de seruanda gratia: vnde sicut non habere gratiam, non est peccatum, sed quod gratiæ cõtrariatur, ita non habere fidem, non est peccatum, sed quod fidei contrariatur. Ergo secundum D. Tho non in priuatione iustitiæ, sed in oppositione cõtrariæ dispositionis ad illã originale cõsistet. D. Thom.

Ad primum argumentum à principio respondetur, quod cum in peccato reperiantur, & auersio, & conuersio, aliquando explicant illud nomine conuersionis, aliquando nomine auersionis, nihil curãdo, quod nam sit essentiale illorũ. D. Tho. autem si aliquando dicit, originale esse priuationẽ, vel formale. Loquitur sic, quia ex parte formalis se tenet priuatio tanquã complementum intrinsecum, non autem quia ipsa priuatio sit forma constituens, vt supra dictum est de peccato actuali. Ad 1. arg.

Ad secundum respondetur: pœnam sensus non correspondere cuicumq; cõuersioni, sed actuali, iuxta illud: quantũ glorificauit se in delitijs, tantum date illi tormentorum, vnde licet originale importet conuersionem, cum hæc sit habitualis causata per actum alterius, nõ correspondet nisi pœna damni. Ad 2. arg.

Ad confirmationem respondetur, quod cõuersio actualis est in potentijs tantũ, & etiã habitualis, vt habitus importat qualitatem operatiuam, vt autem habitus importat dispositionem prauam, & de ordinationem quandam in ipsa anima, immediate potest subiectari, licet & hoc ex actu alicuius potentiæ, siue propriæ, siue alienæ debeat prouenire. Ad confir.

Ad secundam confirmat. respondetur, quod paruuli priuati iustitia, intelliguntur in originali non formaliter per ipsam priuationem, sed quia priuatio- Ad 2. cõf.

nem præcesſit contrarietas, & conuerſio expulſiua gratiæ, & inductiua priuationis, vt dictum eſt.

Ad 3.arg. Ad tertium argumentum reſpondetur, in natura lapſa non ſolum importare priuationem, ſed etiam contrarietatem poſitiuam cauſatiuam talis priuationis, nec pugna, & reuellio carnis eodem modo ſe habet atq; impuris naturæ, quia modo poſitiue inclinat ad malum, vt dicitur art. 3. & de hoc latius infra loco citato in argumento,

Ad 4.arg. Ad quartum reſpondetur, in primo parente poſt actum non ſolum manſiſſe in potentijs habitus vitiorũ, & in eſſentia animæ priuationem, ſed etiam habitualem conuerſionem prauam, vt dictũ eſt, ſicut & in quolibet peccante contingit, de qua conuerſione actuali manẽte in Adam Si inquiras: vtrum ſit dicenda originale. Reſpondetur, aliqualiter dici poſſe, originale prout opponitur iuſtitiæ originali, non autem prout in præſenti loquitur de originali, quod eſt huiuſmodi habitualis prauа conuerſio, traducta per generationem in poſteris ipſius Adam, et per hoc patet etiam ad confirmat.

Ad 5.arg. Ad quintum reſpondetur, per baptiſmum cauſari gratiam, & expelli originale, non ſolum quia expellitur gratiæ priuatio, ſed quia expellitur huiuſmodi poſitiua macula, & prauа conuerſio contrarie oppoſita gratiæ. Vnde quando D Thom. dicit, per baptiſmum reſtitui gratiam, & iuſticiam, quia tollitur omnis defectus, nomine defectus non ſolum intelligit priuationem, ſed prauam qualitem prædictam.

Ad 6.arg. Ad ſextum argumentum reſpondetur, qualitates eſſe in duplici differentia, quædam perfectæ, quæ realiter diſtinguuntur, tam à ſubiecto, quam ab alijs accidentibus, & ex ſe dicunt propriam inexiſtentiam: aliæ verò ſunt imperfectæ, quæ ſolum formaliter, vel modaliter diſtinguuntur, vel a ſubiecto, vel ab alio accidenti, nec per ſe dicunt inexiſtentiam: qualitates ergo primi generis requirunt actionem propriam, qua producantur: ſecundi tamen generis minime, ſed poſſunt incipere eſſe de nouo ſine aliqua actione noua circa ſubiectum, in quo ſunt ſolum per actionem præcedentem productiuam accidentis, vel ſubiecti, cum quo identificantur: ſi tamen modo ſit aliqua actio circa aliud extrinſecum, vel aliqua aplicatio extrinſeca (verbi gratia) in albo conſurgit relatio ſimilitudinis de nouo, ſine aliqua actione de nouo circa ſimile, ſed per præcedentem productionem albi, & modo alia poſita circa aliud album extrinſecum ab iſto. Similiter, ſi nudo aplicetur veſtis, conſurgit in illo, veſtitum eſſe ſine aliqua actione circa ipſum, ſimiliter ſi alicui exiſtenti in vacuo applicaretur aer, conſurgeret vbicatum eſſe ſine aliqua actione circa ipſum, ſed ſolum per actionem applicantem extrinſice aerem, quia huiuſmodi accidentia ſunt imperfecta, habentia ſe vt modi. Sic ergo dicitur in præſenti, huiuſmodi qualitatem prauam, quam dicimus, eſſe originale, eſſe imperfectam, nec à ſubiecto realiter diſtinctam, ſed ſolum ſe habere, vt modum, & formaliter diuerſam, vnde non requirit diſtinctam, & propriam actionem, ſed per actionem generatiuam naturæ producitur, quatenus ſic genitus coniungitur Adæ, vt capiti naturali & morali. Vnde ſuppoſito peccato Adam, generatio phyſica ſufficit producere huiuſmodi qualitatem prauam. Ex quo ſequitur, non ſic poſſe probabiliter ſuſtineri morbidam qualitatem ſupra impugnatam, ſicut ſuſtinemus huiuſmodi qualitatem, quia cum illi intendant ponere qualitatem perfectam realiter diſtinctam, tenentur quærere actionem peculiarem productiuam, quam inuenire non poſſunt: nos autem cum ponamus imperfectam qualitatem, ſufficit aſsignare actionem productiuam per ſe primo alterius, & ſecundario iſtius, videlicet actionem generatiuam, vnde huiuſmodi macula in hominem, & nullo modo in Deum eſt reducenda. *Corol.*

Ad confir. Ad confirmationem reſpondetur, habitum operatiuum, conſiderari ex obiecto, qui autem eſt diſpoſitio, bene, vel male diſponens, ſufficit conſideretur in ordine ad ſubiectum, & huiuſmodi eſt originale. Etſi contra arguas, quia licet in alijs prædicamentis imperfectis poſſit ſtare doctrina prædicta, quod cũ ſint imperfecta, poſſunt ſine peculiari actione produci: nõ tamen in tribus prædicamentis perfectis, quorũ alterũ eſt qualitas: ſi ergo ponitur qualitas originale, aſsignãda eſt peculiaris actio productiua. *Obiectio.*

Solutio. ua illius, tanquã accidẽtis perfecti. Respondetur, quod in his quæ directe ponuntur in prædicamentis perfectis, concludit argumentum: non autem respectu illorum, quæ indirecte, & reductiue ponuntur, qualis est huiusmodi qualitas imperfecta, sicut tempus pertinet ad quantitatem reductiue ratione motus, & ideo potest de nouo aduenire alicui sine noua actione, vt si destrueretur primum mobile, reduceretur tempus ad secundum mobile, quod tunc esset iam primũ. Etsi rursus arguas, quia

Obiectio. originale est ordinis supernaturalis: ergo non potest identificari cum subiecto naturali. Respõdetur, totam entitatem

Solutio. peccati naturalẽ esse: vocatur autem supernaturalis ratione contrarietatis ad supernaturale, vnde secundum substantiam rei naturali identificari potest.

Suppositio autem, quod opinio contraria probabilis est, videlicet formale, & essentiale originalis esse aliquid priuatiuum, vt siquis voluerit, sciat illam defendere, necessum erit ad argumẽta, quæ pro nostra sententia fecimus, respõdere.

Ad arg. 2. Sentent.

Ad 1. arg. Ad primum respondetur, quod quando D. Thom. vel D. August. dicunt, originale importare cõuersionem, vel qualitatem: loquuntur ex parte materialis, vt ipse D. Thom. se explicat locis allegatis in argumento, & eodem modo respondetur ad definitionem originalis, quod datur pro materiali, ad locum etiam concilij, quod loquitur large de inhæsione, vt priuationes dicuntur inhęrere, vel etiam ex parte materialis, ratione cuius inhæsionem possunt importare.

Ad 2. arg. Ad secundum argumentum respondẽtur, similiter ad veram inimicitiam, & deformitatem ad rationẽ, sufficere priuationem cum cõuersione ex parte materialis, nec requiritur, illam formaliter importare.

Ad 3. arg. Ad tertium argumentum respondetur, quod etiam si in naturalibus infirmitas consistat in positiuo: non tamen in supernaturalibus, sed in carentia, quæ vocatur infirmitas quia secũdum illam indebite habet se anima, nec requiritur, vt infirmitas appelletur, proportionari in omnibus.

Ad 4. arg. Ad quartum argumentum respondetur, originale esse eiusdem speciei cum peccato actuali Adam: loquendo moraliter: non tamen physice, sicut dictum est supra esse eiusdem speciei moraliter peccatum commissionis, & omissionis circa idem obiectum, licet alterum consistat in positiuo: alterum vero in priuatione.

Ad 5. arg. Ad quintum argumentum respondetur, quod peccatum habitualiter manẽs in Adam, & macula causata in anima est priuatiua, non positiua. Secũdo respondetur, dato illam esse positiuam, nõ sequi originale nostrum esse tale, quia actus Adam cum sit actio immanens, potest causare aliquid reale in proprio subiecto, non vero in alieno. *2. Solutio.*

Ad 6. arg. Ad sextum respondetur, sufficere assignare pro fundamento priuationis ipsum subiectum, prout illi erat debitum donum supernaturale iustitiæ originalis, & prout sic immediate habens priuationem, dicitur esse in peccato. Secundo respondetur, quod etiam si detur aliquid vltra subiectum reale: non tamen illud sufficit, vt sit originale, nisi prout priuationem includit, sed tantum pertinet ad originale vt materiale. *2. Solutio.*

Ad 7 arg. Ad septimum respondetur, quod licet actuale non consistat in priuatione gratiæ, sed in aliqua positiua conuersione, de originali tamen dici potest, consistere in priuatione iustitiæ originalis, quia non est eadem ratio de actuali, & originali, cum illud importet proprium actũ: istud vero minime. Ad illud autẽ, quod priuatio est effectus peccati: ergo non est peccatum, respondetur, non esse proprie effectum, sed sicut dicitur, quod Petrus est homo, quia est rationalis, licet esse hominem, non sit aliud, sed consistat inesse rationali, ita similiter dicitur, esse priuatum gratia, quia peccauit, licet peccatum sit ipsa priuatio; vnde in vtraque propositione, ly quia, non importat proprie rationem causæ, & effectus, loquendo de originali, licet in actuali secus sit, in quo dici potest etiam priuationem esse verum effectum peccati, quia peccatum non est ipsa priuatio gratiæ, sed aliquid prius expellens gratiam, & inducens ipsam priuationem: in originali autem, quod expellit gratiam, & inducit eius priuationem fuit actus Adam, originale autem nostrum est ipsa priuatio iustitiæ ex Adam causata, & subsequuta. Et per hoc patet ad primã confirmationem. Ad secundam confirmationem respondetur, peccati actua-

lis

lis Adam esse pœnam priuationem nostræ iustitiæ, ex quo non probatur, non consistere originale in illa priuatione, quia vnum peccatum potest esse pœna alterius, vt infra videbitur. Ad tertiam confirmationem respondetur, originale non cõsistere in alijs pœnalitatibus, quæ sequuntur ex priuatione iustitiæ, quia illæ tãtum habẽt rationẽ pœnæ: ista vero etiam habent rationem culpę, per voluntarium quod habuimus in Adam.

Ad 3. conf.

Ad 8. arg. Ad octauum argumentum respondetur, quod in illo casu originale esset alterius rationis, & tunc etiam consisteret in priuatione alterius doni, quam iustitiæ originalis, & ad minus in priuatione rectitudinis naturalis, quam amitteret per illud peccatum trãsgressionis præcepti.

Ad 9. arg. Ad nonum argumentum respõdetur, quod ratio omissionis, vel commissionis non debet pensari ex eo, quod formale sit priuatiuum, vel positiuum, quia etiam sustinendo formale peccati actualis consistere in priuatiuo, adhuc diuiditur peccatum in peccatum commissionis, & omissionis: consideratur ergo ex eo, quod sit (saltẽ ex parte materialis) conuersio positiua contra præceptum negatiuum, vel quod sit aliquid omissiuum contra præceptum affirmatiuum, licet in utroque formaliter sit priuatio: cum ergo in originali ex parte materialis sit aliqua positiua conuersio peccatum est commissionis, & non omissionis. Ad confirmationem respondetur, D.Thom. tantum intendere puram negationem fidei non esse peccatum infidelitatis, sed requiri contrarietatem, hæc autem potest importari materialiter, licet formaliter sit priuatio: similiter ergo dicitur, peccatum originale nõ esse puram negationem gratiæ, sed priuationem, quæ etiam ex parte materialis contrarietatem potest importare, quia non dicimus carentiam gratiæ negatiue, sed priuatiue esse peccatum originale.

DVBITATVR II.

Vtrum positiuum, in quo originale cõsistit, sit habitus, vel non.

1. Sentent. IN hac re est multiplex modus dicendi. Aliqui dicunt, originale esse habitum tantum materialiter, vt album est corpus, siue materialiter sit concupiscẽtia, siue pronitas in malum, siue appetitus efrenis, siue quodlibet aliud.

2. Sentent. Alij dicunt, quod formaliter non est habitus, sed habet modum habitus, quia est permanens, sicut & cęcitas dicitur habere modum habitus, qui modus loquendi habet fundamentum in D.Tho. quæs.4. de malo art.2. ad 4. vbi & subtractionem formæ dicit, posse habere rationem habitus.

3. Sentent. Alij dicũt, habere rationem habitus, non per modum qualitatis, sed tanquã modus perfectus illius.

4. Sentent. Cordub. Alij dicunt, vt Conradus hic, esse formaliter habitum (partialiter tamẽ) aliquid enim eius est formaliter habitus: aliquid vero tantũ causaliter. Materiale, & conuersio formaliter est habitus: priuatio vero inde subsequuta tantum causaliter; vnde appellat originale habitum priuatiuum, & dicit, quod est habilitas sequens amissionem iustitiæ prohibentis talem deordinationem.

Notã Pro intelligentia nota, non cadere sub dubio, quod originale non sit habitus, vt habitus est qualitas operatiua, sed quia vt patet ex 5. methaphy. habitus etiam sumitur pro dispositione partium rei in ordine ad se, aut in ordine ad locum, quod in præsenti dubitatur est: vtrum originale sit habitus isto modo, videlicet dispositio partium naturæ in se ipsa.

1. Concluſ. Prima conclusio. Originale est habitus modo prædicto. Hæc est expressa *D.Thom.* D.Thom. hic, & ad hoc adducit exemplum de infirmitate corporali, & alias rationes eius nõ essent ad propositum, *Solutio.* nec valet interpretatio, quod exemplũ ad hoc adducitur, quod sicut ex infirmitate aufertur armonia humorum ex remotione sanitatis, quæ illos continebat ordinatos, sic ex sublatione armoniæ potentiarum animæ per remotionem iustitiæ originalis causatur infirmitas, & ordinatio potentiarum: non autem adducit exemplum ad hoc, quod sicut sanitas, vel ægritudo est qualitas, & dispositio habitualis, ita etiam peccatum originale. Hoc inquam non valet, quia *Impug.* D.Tho. conatur probare, originale esse habitum, vt habitus est dispositio, & ad hoc adducit exemplum sanitatis: ergo intendit, quod sicut sanitas, vel ægritudo consistit in qualitate habituali dispo-

diſpoſitiua : ita ſimiliter, & originale. Secundo probatur, quia vt diximus dubio præcedenti, originale formaliter eſt aliquid poſitiuum, ſed non poteſt aſſignari, quid nam aliud ſit niſi habitus: ergo. Probatur minor, quia non eſt quãtitas, nec relatio, &c. ergo qualitas, & cum alias ſit permanens erit habitus.

Obiectio. Nec valet inconueniens â contrarijs oblatum, quod ſi eſt habitus, Deus eſſet immediata cauſa originalis, quia non apparet, â quo alio producatur. Non in quam valet, quia vt diximus, producitur ab Adam media generatione naturali.

Solutio. Nec etiã valet, quod ſequeretur, originale eſſe ſubſtantiam, quia talis habitus poni non poteſt niſi identificatus cũ anima. Reſpondetur enim, non eſſe incõueniens realiter, & entitatiue eſſe ſubſtantiam: formaliter autem, & modaliter eſſe accidens, ſicut & dicitur de relatione immediate fundata in ſubſtantia, quod formaliter eſt accidens: materialiter vero, & entitatiue eſt ſubſtantia. Non etiam obſtat, quod ſequeretur per baptiſmum expelli aliquam qualitatem, quod videtur durum. Reſpondetur enim, quod id etiam tenemur dicere de pœnitentia, ſi teneamus maculam peccati manentem in anima eſſe qualitatem poſitiuam, quæ per pœnitẽtiam expellitur.

Obiectio.

Solutio.

2.*Concluſ.* Secunda concluſio. Originale ex parte materialis poteſt dici, quod ſit habitus, etiam vt habitus dicit qualitatem operatiuam, nam de materiali importat, vel concupiſcentiam, vel appetitum ſenſitiuum, &c. De quibus vere dicitur eſſe habitus operatiuos malorum, ſaltẽ indirecte. Hanc ponimus contra Salas hic, ſectione 3. quæſt. 3. cui tamen concedimus, non eſſe proprie habitum operatiuum, quia ad hoc requiritur eſſe qualitatem ſuperadditam potentiæ. Noſtrã tamen concluſionem tenet Caieta. hic, & Azor vbi ſupra cap. 29. q. 4. Capreol. 2. diſ. 30. quæſt. 1. art. 1. concluſione 3. & per hoc poſſunt conciliari multa loca D. Thom in alijs enim appellat originale operatiuum, in alijs vero non eſſe operatiuum, in primis loquitur ex parte materialis, in ſecundis vero ex parte formalis, ex qua parte, vt dictum eſt, eſt habitus, vt habitus eſt diſpoſitio naturæ: non vero vt habitus eſt qualitas operatiua. Ex dictis ſequitur primo, quod originale formaliter conſideratur in ordine ad ſubiectum, vt ſanitas, vel infirmitas, vel habitus, qui eſt diſpoſitio naturæ: materialiter vero conſideratur in ordine ad obiectum, velut habitus operatiuus, qui ab obiecto ſpecificatur. Secundo ſequitur, genus peccati originalis eſſe habitum, quæ nam vero ſit differentia contractiua, & conſtitutiua ſpeciei explicabitur infra articul. 3.

Contra. Salas.

Caietan. Azor. Capreol. D. Thom.

1.*Corol.*

2.*Corol.*

ARTICVLVS II.

Vtrum in vno homine ſint plura peccata originalia.

PRima concluſio. In vno homine tantum eſt vnum peccatum originale.

Secunda concluſio. Omnia peccata originalia hominum ſunt eiuſdem ſpeciei.

Tertia concluſio. Originale vnius hominis diſtinguitur realiter, & numero ab originali alterius hominis.

Fere tota doctrina huius articuli eſt definita in Concil. Trident. ſeſſ. 5. decreto de peccato originali, & ad examinationem illius.

Nota. Notandum, quod originale poteſt tripliciter conſiderari. Primo in ſe ipſo. Secundo comparatione ad aliud cuiuſcumque hominis. Tertio comparatione ad peccatum Adam, & de his omnibus oportet explicare, quomodo habeat vnitatem, vel diſtinctionem. Quantum ad primum.

DVBITATVR I.

Vtrum originale in ſe ipſo, & in vno quoque homine ſine comparatione ad alterum ſit vnum, an multa.

1. Arg. PRobatur primo, quod ſint multa. Originale iſtius hominis (verbi gratia) habet multas malitias ſecundum ſpeciem, vt ait D. Tho. ad 1. ergo diſtinguitur ſpecie, ſed quæ differunt ſpecie ſecundum Ariſtot. differunt numero: ergo in peccato originali iſtius eſt diſtinctio numerica. Confirmatur primo. Differentia ſpecifica eſt

Confir. 1.

diffe-

maior,quam numerica: ergo à ſpecifica eſt deſumenda denominatio: ergo ſi eſt differentia ſpecifica ſecundum multiplicem malitiam, ſimpliciter eſt dicẽdum, tale originale eſſe multiplex, & diuerſum. *Confir.2.* Confirmatur ſecundo, quia modo loquimur de peccatis moraliter,& non phyſice,ſed ineſſe moris ſimpliciter, dicuntur multa peccata,quando ſunt multæ malitiæ ſpecificę:ergo,&c.Pro reſolutione tamen ſit.

Concluſio. Caietan. Vazquez. Salas. Ricardus. Concluſio. In vno homine ſimpliciter, & abſolute dicendum eſt tãtum eſſe vnum originale. Hanc tenet D. Thom. hic,& Caietan.& alij diſcipuli, & Vazquez diſ.182.cap.9. Salas hic, ſect.3.q.6.Ricardus in 2.diſ.33.art.2.quæſ.2.& probatur primo.In peccato iſtius tantũ eſt vna conuerſio ad bonum cõmutabile,& vna auerſio à Deo ratione amiſsionis iuſtitiæ originalis: ergo tantum eſt vnicum peccatum. Patet conſequentia, ex auerſione,& conuerſione conſideratur ratio peccati, vt dictum eſt. Secundo probatur, nam originale ſiue ſit poſitiuum,ſiue priuatiuum non habet, ex quo habeat diuerſitatem: ergo tantum eſt vnum. Probatur antecedens, nam ſi tantum ſit vna deformitas in vna eſſentia animę,vt ipſum nomen ſonat,vnum tantum eſt: ſi autem ſimul conſiſtat in deformitate plurium potentiarum, vbi ſunt multa propter conſtitutionẽ vnius, vnum eſt tantum:cum ergo ex omnibus illis componatur vna totalis, & integra deformitas, nõ plura,ſed vnum tantum eſt dicendum originale. Confirmatur, deformitates omnium potentiarum nõ ſunt praua diſpoſitio naturæ,niſi ex deformitate voluntatis: ergo ex omnibus reſultat vnum tantum. Patet conſequentia,quia ſi per rationem voluntatis conſtituuntur, & iſta eſt vna,cum ex ratione conſtitutiua ſumatur vnitas, vel diſtinctio,abſolute dicendum eſt,originale eſſe vnum tantum.

Ad arg. 1. Soluti. Ad argumentum à principio aliquí concedunt antecedens,& dicunt,quod in originali iſtius eſt illa triplex malitia,quæ fuit in Adam, videlicet ſuperbiæ,gulæ,& inobedientiæ,tum quia ſic inſinuatur à D.Thom. hic ad primũ, tũ quia ſic melius intelligitur, originale noſtrum eſſe eiuſdem ſpeciei cum peccato Adam,tum etiam quia primũ peccatum traducitur, & quodcumque eſſe primum traduceretur; primum autem fuit ſuperbiæ:ergo etiam malitia ſuperbiæ reperitur in originali iſtius hominis.Alij vero,vt Zumel dicunt, in originali iſtius tantum eſt vna malitia inobedientiæ,reliquæ vero non ſunt originatæ,& hic modus dicendi conformior eſt ſupra dictis, quia pactum cum ratione obedientiæ factum eſt,tum etiam, quia non originatur,niſi vt deſtructiuum iuſtitiæ originalis, quia vt ſic eſt peccatũ naturæ.Hæc autem ratio vna,& eadem eſt:inutraque tamen opinione ſolui poteſt argumentum. Secundum primũ modum dicendi reſpondetur negando conſequentiam, quia vnitas, vel diſtinctio ex vnitate, vel diſtinctione numerica debet penſari,& non ſpecifica, vt patet in Chriſto Domino, qui vnum tantum eſt ſecundum fidem: cum tamen in illo ſit duplex natura:item corpus mortuũ, & viuum illius ſimpliciter eſt idem ratione ſuppoſiti, licet ſpecie differret ratione diuerſæ formæ: item etiam calor vnius ignis vnus eſt,cum tamen habeat duplicem rationem formalẽ ſpecificã, alteram naturalis potentiæ, alteram vero paſsibilis qualitatis: licet ergo in originali diuerſa ſit ratio malitiæ, vnum tantum ſimpliciter ratione indiuiduali ſubiectiua debet dici:quando autem Ariſtot.dicit,quæ differunt ſpecie, differunt numero:intelligitur ſecundum eundem modum diſtinctionis,ſi differentia ſpecifica eſt ſecundum rem, ita & numerica: ſi vero eſt tantum formalis etiam tantum formaliter indiuidualiter diſtinguuntur,quod clarius dicitur,quæ differunt ſpecie, differunt numero formaliter adminus: non vero neceſſario numero materiali, quod alijs verbis dicitur, differunt numero prædicamentaliter, ſecundum ſitum prædicamenti,non vero numero entitatiuo quaſi ſint duæ entitates.Etſi interroges,quare potius ex ratione numerica ſumatur diſtinctio. *Dub. Reſolutio.* Reſpondetur, quod exiſtentia pertinet ad indiuiduum,vnde cum vnitas,vel diſtinctio ſit ſecundum exiſtentiam ad rationem indiuidualem inſpiciendum eſt, & per hoc patet ad primam confirmationem. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, quod non ſolum moraliter,ſed etiam phyſice in præſenti loquimur de diſtinctione. Secũdũ autẽ modũ dicendi Zumel,facilior eſt ſolutio ad argumentum,negando antecedens, quod in originali ſit multiplex malitia, ſed tãtum *2. Solutio. Zumel.* *Ad 1.cõfi.* *Ad 2.cõfi.*

tum vna, nec D. Thom. dicit oppositũ, sed loquitur de peccato Adam, & ex multiplici malitia in illo reperta, dicit, quod originale cæterorum potest dici multiplex, secundum quod ad effectum transfertur nomen suæ causæ, quomodo autem traducatur solum malitia inobedientiæ,& non aliæ malitiæ,cum sint priores saltem secundum rationem explicatum est supra, quod non primum secundum rationem,sed secundum rem esse quod traducitur.

DVBITATVR II.

Vtrum originale istius hominis distinguatur ab originali alterius.

1. *Arg.* PRobatur quod non primo. Ratio peccati desumitur ex ratione voluntarij, sed hæc est eadem in omnibus originalibus.ergo non distinguuntur inter se. Probatur minor, quia tantum est voluntarium Adam, quod vnum,& idem est,vt patet.

2. *Arg.* Secundo arguitur.Posteri denominantur extrinsice à peccato Adam, sed hoc est vnum tãtum:ergo. Probatur maior, quia communiter dicitur, quod peccatum Adam transfunditur in posteros; quod non potest intelligi nisi per denominationem extrinsecam,siquidem nec peccatum Adam potest inhærere in pluribus subiectis, nec poni diuersum peccatum â peccato Adam inhærens vnicuique,quia hoc non esset peccatum Adam,esse transfusum,siquidem est diuersum.Confirmatur, quia peccatum quod fuit in Adam, sufficit denominare omnes posteros,siquidem vere dicitur, illud fuisse voluntarium nobis: ergo non est necesse, multiplicare originalia in posteris.

Confir.

3. *Arg.* Tertio arguitur.De potentia absoluta Deus potest facere, quod omnes essent peccatores denominatiue solum à peccato Adam: ergo de facto non est dicendum,multiplicari in pluribus: Deus enim non multiplicationem intendit peccatorum. Antecedens vero probatur, quia si decreuisset solum per iustitiam originalem Adã, aceptare extrinsice omnes posteros,tunc si illa amitteretur, essent ab extrinseco peccatores, quia cum iustitia nõ deberet esse intrinseca,nec etiam peccatum, quia contrariorum eadem est ratio, maxime si originale est priuatio: tunc enim si forma erat extrinseca, similiter, & priuatio. Sit tamen.

Concluſ. Conclusio.Originalia omnium hominum comparata inter se sunt eiusdem speciei: numero tamen, & realiter tanquam res à re distinguuntur.Prima pars conclusionis patet,nam omnia deriuantur ex eodem principio secundum similem rationem,videlicet per generationem,&c.& ratio voluntarij in omnibus est consimilis:ergo non potest assignari, ex quo differentiam specificam possent habere. Secunda vero pars conclusionis est de fide, nam sic est definitum in Concil. Trident.sess.5.can.3.decreto de peccato originali,quod originale vere est peccatum inhærens, & proprium vnicuique subiecto: hinc ergo sumitur argumentum. Accidens multiplicatur ex subiecto,siue sit accidens positiuum, siue sit priuatio, sed originale est accidens,vel positiuum,vel priuatiuum: ergo ex diuersitate subiectorum, diuersificatur numerice. *Cõcil. Trid.*

Ad 1 arg. Ad primum argumentum respondetur, quod voluntarium in actu secundo est vnum tantum in Adam, voluntariũ vero in actu primo,seu in termino,& habituale est multiplex secundum multiplex subiectum: non enim inconuenit, quod idem voluntarium in actu secundo sit causa multorum in habitu, sicut, & eadem actio potest in diuersis subiectis diuersum effectum producere: cum ergo voluntarium habituale sufficiat constituere peccatum,vt dictum est,per multiplicationem huius voluntatis originale est multiplex.

Ad 2. arg. Ad secundũ argumentũ respõdetur, negando antecedẽs:non enim denominamur solum extrinsice, sed etiam intrinsice vnusquisque â macula sibi inhærente,vt supra dictum est, quando vero dicitur, peccatum Adam in nos transfundi,intelligitur causaliter, quatenus ex illo in nobis originale producitur: non vero quod illud numero sit in nobis,etsi illud numero,etiam nobis dicitur voluntarium,est vt consideramur in Adam,vt supra dictum est. Vltra hoc vero secundum distinctionem subiectorũ necessarium est, ponere peccatum distinctum, & per hoc etiam patet ad confirmationem.

Ad confir.

Ad 3 arg. Ad tertium argumentũ respondetur, quod

quod in illo caſu originale eſſet alterius rationis: decretum tamen, quod fuit de facto, fuit in beneficium maius hominum, quod non ſolum extrinſice eſſent iuſti, ſi iuſtitia ſeruaretur: poſito tamen hoc decreto ex malitia hominis originale multiplicatur, quia cum ſit priuatio iuſtitiæ, quæ debebat in vno quoque inhærere, & ipſum eſt inhærēs, & conſequenter multiplex ſecundum multiplicationem ſubiectorum; vnde Deus nō eſt cauſa multiplicationis peccatorum, ſed homo qui noluit, iuſtitiam multiplicandam conſeruare.

DVBITATVR III.

Vtrum originale noſtrum ſit eiuſdem ſpeciei cum peccato Adam.

SVpponimus enim, diſtinctionem etiam numericam ab illo habere ratione ſubiecti, vt dictum eſt.

Concluſ. Concluſio ſit. Licet omnia originalia inter ſe comparata ſint eiuſdem ſpeciei: comparata tamen ad peccatum Adam, ſolum habent vnitatem analogam cum illo. Hæc eſt D. Thom. in præſenti aſſerentis, quod originalia inter ſe ſunt ſpecie idem: comparatione vero ad peccatum Adam ſunt idem proportione, & patet ratione, nam originale noſtrum eſſentialiter dependet in ratione voluntarij à peccato Adā: ergo non eſt diſtinctio ſpecifica, ſed analoga. Patet conſequentia, quia vna ſpecies non poteſt eſſentialiter dependere ab altera. Antecedens vero probatur, quia in definitione noſtri originalis ponitur ordo, & dependentia à peccato Adam, nec eſt mirum, quod aliqua inter ſe cōparata conueniant ſpecie: comparata vero ad aliud ſolum conueniant analogice cum illo, nam ſanum, vt dicitur de medicina eiuſdem rationis, vt de omnibus emplaſtris eiuſdē virtutis, eſt eiuſdē ſpeciei in omnibus illis: omnia tamen illa comparata ad ſanitatem animalis, ſolum conueniunt cum illa analogice.

Dub. Solutio. Si autem quæras, quænam analogia ſit iſta? Reſpondetur, quod non eſt attributionis præciſe, ſed proportionis, quia vt patet ex methaphyſicis, hęc eſt differentia inter analogiam attributionis, & proportionis, quod in prima ratio eſſentialis ſolum eſt in vno membro intrinſice: in alijs vero extrinſice, & denominatiue, vt patet, in exemplo de ſano, quod ſolum eſt formaliter in animali: in analogia vero proportionis ratio eſſentialis eſt formaliter, & intrinſice in omnibus membris, vt patet in ratione principij, vel pedis, quæ forn aliter eſt in animali, & in monte, in fundamento domus, & in corde: cum ergo ratio peccati ſit intrinſice, & formaliter in vno quoque poſterorum Adam, nec ſit ſolū originale aliquid extrinſecum, vt dictū eſt, non poteſt dici, quod ſit præciſe attributionis, ſed proportionis. Ex dictis ſequitur primo, quod ſecundum Pigiū, qui ſolum ponebat, originale eſſe extrinſecam denominationem à peccato Adam, hæc analogia ſolum erat attributionis. Secundo ſequitur, quod peccatū dictum de macula quæ eſt in anima, & de concupiſcentia, quam Apoſtolus appellat peccatum; ſolum dicitur analogice analogia attributionis, quia concupiſcentia ſolum extrinſice eſt peccatū, vt à peccato originata, vel vt ad peccatum inducens, vt cauſa, velut effectus peccati.

1. Corol. contra Pigium.

2. Corol.

ARTICVLVS III.

Vtrum peccatum originale ſit concupiſcentia.

CONcluſio ſit. Originale peccatum materialiter eſt concupiſcentia: formaliter vero eſt defectus originalis iuſtitiæ.

Nota. Pro intelligentia huius articuli notandum, quod hoc nomen concupiſcentia aliquando ſumitur pro altera parte appetitus ſenſitiui, qui diuiditur in duas potentias, concupiſcibilem videlicet, & iraſcibilem, concupiſcibilis ad apetendum bonum ſenſibile: iraſcibilis vero principaliter ad reſiſtendum, licet aliquando ordinetur ad appetendum. Aliquando etiam hoc nomen concupiſcentia extenditur ad voluntatem, vt appetibilē boni ſenſibilis, qua aceptione vtitur D. Auguſ. libr. 4. contra Iulian. c. 14. & libr. 6. cap. 7. aliquando vero hoc nomen accipitur pro ipſo actu concupiſcendi bonum ſenſibile, ſiue ſit actus voluntatis, ſiue actus appetitus ſenſitiui, imo aliquando extenditur ad ſignificandum actum deſiderij etiam boni ſpiri-

D. Auguſ.

sp.6. ſpiritualis, vt Sapientiæ 6.concupiſcentia ſapientiæ ducit ad regnum. Rurſus aliquando ſumitur hoc nomẽ in bonam partem:aliquando vero in malam:in bonam partem ſumitur ſecũdum aliquam additionem ad nomen, vt patet ex loco Sapientiæ allato,& illud Pſal. concupiuit anima mea deſiderare, &c. In malã vero partem ſumitur, quando ſumitur *Ad Ro. 7.* abſolute,vt ad Rom. 7. concupiſcentiã neſciebam,niſi lex diceret: non concu- *Exod. 20.* piſces,& Exodi 20.non concupiſces,& *Eccleſ. 18.* Eccleſ. 18. poſt concupiſcentias tuas *2.Petri 1.* non eas,2.Petri 1. quæ in mundo eſt cõcupiſcentia,nec nomen concupiſcentię in malam partem aceptum ſolum ſignificat deſideria luxuriæ, & gulæ, ſed vt *D.Ambr.* D.Ambroſ.notat ad Rom.7.quæcumq; deſideria praua, & quaſcumque animæ paſsiones, vt gaudium, triſtitiam, &c. *1.Ioan.2.* Vnde 1.Ioan.2. omne quod eſt in mundo,aut eſt concupiſcẽtia,&c. Ad Rom. *Rom.7.* 7.peccatum operatum eſt in me omnẽ *AdGal.5.* concupiſcentiam, ad Galatas 5. inter carnis concupiſcentias numeratur idolorum ſeruitus, inimicitiæ, & inuidiæ, *Nota.* &c.Tandem notandum, quod cõcupiſcentia aliquando ſumitur pro appetitu ſenſitiuo ſecũdum ſe,vt appetibilis boni ſenſibilis abſolute: aliquando vero, vt appetibilis eſt contra rationem,& deordinate, & hoc ſecundo modo procedimus hic, & de iſta aceptione agit D.Thom.in præſenti,& de illa.

DVBITATVR I.

Vtrum concupiſcentia ſit aliqua qualitas ſuperaddita eſſentiæ animæ, & omnibus eius potentijs

Arg. PArs affirmatiua probatur. Concupiſcentia diſtinguitur realiter ab anima, ſiquidem eſt accidens eius, ſed non diſtinguitur tanquã eius potentia: ergo tanquam qualitas ſuperaddita potentijs Probatur minor. Concupiſcentia cauſatur à peccato, ſed nulla potẽtia â peccato cauſatur: ergo. Maior habetur in Concil. Trident.ſeſſ. 5.can. vltim. decreto de peccato originali,& patet,quia vt inquit Chriſoſ.homil.17.in Geneſ. & homil. 13. ad Rom. concupiſcentia, & huiuſmodi affectiones non fuerunt ante peccatum, quia quæ ante peccatum fuerunt,pertinebãt ad naturam,& ſunt â Deo. Minor vero probatur, quia quod cauſatur à peccato,inclinat ad malum: nulla autem potentia ad malum inclinari poteſt. Confirmatur ex D.Auguſt.lib.1.de nuptijs, & concupiſcentia cap. 25. vbi expreſſe dicit, concupiſcentiam diſtingui ab eſſentia,& potentijs.

Pro intelligentia præſupponendum eſt,quod ſicut dicit D.Auguſ.lib.4. contra Iulian.cap.15.& 16. nihil ita manifeſtum eſt, ſicut miſeria, quam interius experimur, ſicut lucta continua inter appetitum,& rationem:appetitus enim efrenis tanquam fera peſima ſemper intendit, rationem ſubuertere proprios motus circa ſenſibilia ſine limite appetendo.Hanc in ordinationem Phyloſophi lumine naturę cognoſcentes,deplorauere,vt patet ex Ariſto.Platone,Themiſtio,Cicerone, qui ob hanc pugnam neceſſarias virtutes aſſeruerunt. Quæ nam fuerit cauſa huius miſeriæ,omnino ignorauerunt: nos autem Chriſtiani lumine fidei illuſtrati agnouimus, huius lamentabilis miſeriæ cauſam fuiſſe peccatum primi parentis, & quod hæc in ordinatio effectus ſit illius corruptæ radicis. Quod habemus firmum ex Conc. Trident.ſeſſ.5.can.5. decreto de originali,qua ratione declarat,concupiſcentiam ab Apoſtolo vocari peccatum, nõ quia vere peccatum ſit, ſed quia peccati eſt effectus,& ad peccatum inducit. *Nota.* *D.Auguſ.* *Ariſtot.* *Plato.* *Themiſ.* *Cicero.* *Conc.Trid.*

Hac tamen veritate inter catholicos fixa,varietas eſt inter illos in explicando,quid nam ſit huiuſmodi cõcupiſcentia:hoc enim concilia non determinãt. De qua re ad longum diſputat Zumel in præſenti articul.1.Manichei enim dixerunt, concupiſcentiam eſſe ſubſtantiam, alij vt Gabriel, & Gregor. & qui ipſum ſequuntur, ponentes morbidam qualitatem,conſequenter dicunt, concupiſcentiam eſſe qualitatem realiter diſtinctam ab eſſentia,& potentijs, per quam homo ad malum inclinatur. Alij vero,vt Corduba lib.1.quæſ.45.dicunt, huiuſmodi concupiſcentiam,& inclinationem ad malum, nec eſſe inclinationẽ naturalem ad delectationes carnis, qualis reperiretur in homine in puris naturalibus,nec eſt qualitas ſuperaddita, vt prædicti aſſerebant, ſed eſt ipſa inclinatio naturalis ardentius inclinans ad ſenſibilia in ordinate, quam inclinaret in puris *Zumel.* *1. Sentent.* *Manichei.* *2. Sentent.* *Gabriel.* *Gregor.* *3. Sentent.* *Cordub.*

puris naturæ,etiam si secundũ vltimum potentiæ inclinaret : apponunt exemplum: febris enim nec est calor naturalis solum, nec aliquid aliud distinctum, sed ipse calor naturalis feruidus, & nimio plus accẽsus,quam postulet temperamentum viuentis: sic ergo proportionabiliter in præsenti de cõcupiscentia, estque in fauorem illorum insignis locus D.Anselm.libr.de conceptu virginali cap.6.vbi sic ait, appetitus sensitiuus destitutus iustitia originali habet se sicut fera quæ ruptis vinculis,quibus detinebatur seuijt nimiũ, sed talis fera maiori impetu mouetur, & seuijt,quam si nũquam fuisset vinculis aligata. Quid clarius ? Inter authores autem qui ponunt huiusmodi inclinationem, & concupiscentiam esse aliquid præter deordinationem potentiarum adhuc est diuersitas. Quidam enim dicunt, concupiscentiam solum esse deordinationem appetitus sensitiui secundum illud Pauli ad Rom.7. sentio aliam legem in mẽbris meis repugnantem legi mẽtis meę, vbi loquitur de concupiscentia, & omnes sancti cõmuniter intelligunt,huiusmodi legem esse rebelionem appetitus. Et ratione etiam probant, quia per originale voluntas nõ mansit inclinata ad bonum sensibile contra rationem, quæ ex sua natura est inclinata ad bonum rationis:ergo huiusmodi inclinatio inordinata contra rationem solum est appetitus sensitiuus. Alij autem non solum indeordinatione appetitus sensitiui, sed indeordinatione omnium virium animæ dicunt,concupiscentiam consistere.Pro decisione tamen sit.

D. Ansel. *Ad Ro. 7.* *4. Sententi* *5. Sentent.*

Prima conclusio.Concupiscentia,nõ est qualitas distincta realiter ab essentia animæ,& eius potentijs, hæc est D. Augustin.contra Iulianum cap.3. vbi probat, concupiscentiã nihil aliud esse quã ipsa inclinatio carnis contra dominatũ mentis,est etiam expressa D. Thom.2. dist.31.quæst.1.art.3.ad 2. & quæst.4.de malo art.2.ad 4.Vide etiam Dried. lib. 1.de grat.& libe arbit. tract.3.cap.3.p. 2.vbi hoc probat, & adducit exempla, quod sicut animalia, quæ prius erant subdita homini postea rebellantur contra illum sine additione alicuius qualitatis, sed relicta suæ ferocitati, & sicut quatuor humores, qui prius constituebant sanitatem, postea causant ægritudinem sine additione nouæ qualitatis

1. Conclus. *D. Augus.* *D. Thom.* *Dried.*

solum, quia alter excedit, & exorbita â concordia aliorum,& sicut fera ruptis vinculis magis seuijt,& nauis fracto guernaculo periclitatur sine additione alicuius, sic omnino in potentijs post originale contingit.Probatur autem ratione primo, quia illa qualitas nec potest esse naturalis,siquidem non esset ante peccatum,nec infusa â Deo, quia inclinat ad malum, nec acquisita nostris actibus,vt patet, nec producta per actũ primi parentis, vt supra probatum est: ergo fictitiè ponitur. Secundo probatur.Illa qualitas vel ponitur ad simpliciter operandum,vel ad fortius,& vehementius inclinari ad malum, neutrum istorum : ergo. Probatur minor,quo ad primam partem,quia appetitus de se est sufficiens, vt simpliciter tendat in malum:ergo ad hoc non est necessaria qualitas.Secũda pars etiam probatur, quia tunc esset habitus malus superadditus potentiæ, siquidem esset qualitas permanens inclinans ad malum, nõ autem apparet, in qua specie possit poni huius modi habitus peccaminosus. Confirmatur argumentum, quia concupiscentia est per quam caro concupiscit aduersus spiritum, sed ad hoc non indiget caro qualitate superaddita, quia de se est inclinatio in huiusmodi obiectum delectabile: ergo. Sed contra est difficile argumentum nam in hoc distinguitur potentia ab habitu, quod potentia est indifferens,ad bene,vel male,habitus autem determinate ad alterum illorum: ergo si concupiscentia determinate inclinat ad malum,habitus est, & non ipsa potentia: illa enim non potest determinate tendere in malum contra rationem.Si respondeatur, satis esse ponere aliquid per modum habitus, videlicet priuationem iustitiæ.Contra,nam vt inquit D.Thom.in præsenti ad primũ concupiscibili est naturale regi per rationem,& illi obedire : ergo etiam ablato freno iustitiæ non inclinabitur ad malum, nisi ex additione alicuius pravæ qualitatis:illa enim non superueniente manebit in puris suæ naturæ, & consequenter rationi subiectus appetitus, vt ab illa regatur. De hoc agetur latius q. 85.ar.3.vbi vide Caietan.Modo tamen respondetur primo, quod appetitus,& quælibet potentia inferior potest considerari dupliciter, primo vt sunt particulares potentiæ,& secundum se,secundo

Obiectio. *Solutio.* *Impug.* *1. Solutio. D. Thom.*

vt

vt ſunt potentiæ hominis naturaliter ſubditæ rationi,iſto ſecundo modo reſpiciunt bonum: primo autem modo cũ reſpiciant bonum ſenſibile ſecundum totum ambitum, in quo etiam oppoſitum rationis continetur, in deficit,vt iuſtitia ablata,per quam ad ſolum ratione regulatum tendebat, feratur etiam in malum,& diſonum rationi abſque additione alicuius qualitatis. Solutio eſt D.Tho.2. diſt. 30. quæſt. 1. art. 1.ad 4. *D.Thom. 2. ſolutio.* Secundo reſpondetur, quod naturale ſtat dupliciter, primo quod eſt â natura, ſecundo, quod naturæ eſt conſonũ ſicut ſcientia, & virtus dicuntur homini naturales: quãdo ergo D. Tho.dicit, concupiſcibili eſſe naturale ſubdi,& Regi ratione:ſumit naturale ſecundo modo,non primo, cum quo tamen ſtat, ad malum tendere, quia non ſemper potentia tendit in ſibi conſonum,ſed multoties in oppoſitum,vt non ſemper homo habet ſcientiam,vel virtutem.

2.Concluſ. Secunda concluſio. Concupiſcentia non eſt qualitas formaliter diſtincta ab eſſentia,& potentijs animæ.Hęc eſt cõtra quoſdam,qui non improbabiliter dicunt,formaliter diſtingui,licet non realiter tanquam res â re.Probatur tamen, quia ſeclusa omni realitate, & formalitate ſuperaddita,potentiæ intelligũtur poſt peccatum prõnæ ad malum,& cum difficultate ad bonũ:hoc autem eſt concupiſcentia:ergo. Secundo probatur.In puris naturæ ſine tali realitate, vel formalitate ſuperaddita homo haberet huiuſmodi pronitatem ad malum : ergo modo,quia in puris naturæ & in natura lapſa commuiter dicitur,ſolũ eſt diſtinctio,ſicut inter nudum,& ſpoliatum:ergo ſolum per priuationem, ſine formalitate,&c. Tertio probatur, quia hoc eſſet incidere in opinionem Gabrielis,& Gregor. de morbida qualitate, nam ſi ſaltẽ detur per peccatũ qualitas manens formaliter diſtincta, non multum curabũt ipſi de reali diſtinctione. Sed arguũt contrarij contra noſtram concluſionẽ primo ex D. Auguſt.lib.6. contra Iulia. cap.18 & libr. de nuptijs cap. 25. & ex Mag. 2.diſt.30.& 31. qui dicunt, quod per peccatum natura eſt vitiata, & hoc vitium nec eſt ipſa ſubſtãtia animæ,aut corporis, nec pars,nec potentia,ſed affectio quædam malæ qualitatis.Secũdo arguitur quia. Poſt peccatum homo nõ ſolum manet nudus, ſed etiam vulneratus,quod ſine qualitate adita ſaltẽ formaliter non intelligitur. Tertio arguitur, Poſt peccatum homo opponitur iuſtitiæ contrarie, & non ſolum priuatiue:ergo per qualitatem ſaltem formaliter diuerſam. Reſpõdetur tamen ad primum, quod Auguſt.ſolum intendit,aliter ſe habere potentias poſt peccatum: non autem curat; vtrum hoc ſit per qualitatẽ,vel priuationem,&c. Alias explicationes vide in Zumel art. 1. præcedẽti. Ad ſecundum reſpondetur,quod manet vulneratus comparatione ad ſtatũ innocẽtiæ per amiſsionem iuſtitiæ frenantis naturam:non autem per cõparationẽ ad ſtatum naturæ puræ,quaſi modo habeat qualitatem, quã tunc nõ haberet. Ad tertium reſpõdetur, quod in ordine ad iuſtitiã,vt rectificãtem ſuper naturaliter,ſolũ opponitur modo priuatiue,vt autẽ donũ naturæ rectificans in ordine ad finẽ naturalẽ opponitur cõtrarie,nõ per qualitatẽ,vel formalitatẽ,ſed per tẽdẽtiã poſitiuã ad malũ,quã ſineali quo ſuperadito habet, & infra patebit.

3.Obiectio. *3.Concluſ.* Tertia concluſio.Concupiſcẽtia non ſunt ipſæ potẽtiæ naturales ſecũdũ ſe,& prout eſſent in puris naturæ. Hæc probatur argumẽto inſinuato in principio, quia potẽtiæ ſecundum ſe,& in ratione prędicta ſunt bonę,& ab authore naturæ : ergo non inclinant ad malum, nec poſſunt dici peccatum, vel malum, vt concupiſcentia nuncupatur.

4.Concluſ. Quarta concluſio. Cõcupiſcentia ſunt ipſæ potẽtiæ priuatæ,& deſtitutæ rectitudine iuſtitiæ,non ſolũ ſuper naturali, ſed naturali inordine adproprium finẽ.Pro cuius intelligẽtia nota,quod ſecũdũ opinionẽ probabilẽhomo in puris naturæ haberet quandã rectitudinẽ ab authore naturæ,ſecundum quam poſſet ſubijci appetitus rationi,quæ in illo ſtatu per peccat ũmortale amitteretur, ſicutmodo amittitur rectitudo gratię:cũ enim homo ex contrarijs ſit cõpoſitus ad authorẽ naturæ, pertineret tunc tribuere,per quod inter hæc poſſet eſſe recõciliatio,de facto autẽ homo nũquam habuit huiuſmodi rectitudinem, quia quod per ipſam debebat fieri,tribuebat iuſtitia originalis in ſtatu innocẽtię rectificãs non ſolũ ad finẽ ſupernaturalẽ,ſed etiã naturalem:cum ergo per peccatum ſit amiſſa iuſtitia, conſequenter homo manet deſtitutus rectitudine, nõ ſolum ſupernaturali, ſed etiam naturali pro-

3.Obiect.

Ad 1.

Zumel.

Ad 2.

Ad 3.

Nota.

 nenien-

nemente à iuſtitia, quam per aliud donum, ſiue manutenentiam deberet haberę in puris naturæ. Vnde in natura lapſa homo manet non ſolum nudatus, ſed etiam vulneratus, non ſolum comparatione ad ſtatum innocentiæ, ſed etiam in puris naturæ, ſiquidem, non habet donum naturæ, quod tunc haberet: ſi autem dicitur de fide, quod naturalia manſerunt integra, & quod nihil naturæ eſt deperditum, intelligitur ſecundum quod de facto contingit: de facto enim præter naturam ſolum fuit iuſtitia, & hæc eſt deperdita: non autem intelligitur, quomodo habeat illam rectitudinem, & donum quod in puris naturæ haberet, quod de facto nō habuit, quia hoc ſupplebat iuſtitia. Per hoc faciliter explicatur concluſio, quia ſi cōcupiſcentia non dicit qualitatē, vel formalitatē vltra potētias, nec potētiæ, prout in puris naturæ, & ſecundū ſe nō poſſunt dici, cōcupiſcentia, non eſt alius modus dicendi apertior, quā quod ſint ipſæ potentiæ deſtitutæ rectitudine ſupernaturali, & naturali: quā in puris naturæ haberēt, & per hoc ſaluantur omnia dicta ſanctorum, quod ſe habeat, vt fera ruptofreno, & quod vehementius feratur in bonum ſenſibile cōtra rationē, quam in puris naturæ, quia non eſt modo prohibens donū naturale, quod tunc eſſet.

Obiectio. Etſi contra hæc arguas, quod ſi in puris naturæ eſſet tale donū naturale, etiam eſſet modo, quia ſi eſſet naturale flueret ex principijs naturæ, & cū modo ſit eadem, etiam flueret.

Solutio. Reſpondetur, quod dicitur naturale, non quia flueret à natura, ſed quia licet daretur ab extrinſeco: eſſet tamen conforme, & conſonū naturæ in illo ſtatu: modo tamen iuſte negatur in pœnam peccati.

5. Concluſ. Quinta concluſio. Concupiſcentia non ſolū conſiſtit in deordinatione prædictæ rectitudinis pertinentis ad appetitum ſenſitiuum, ſed etiam in deordinatione omnium potentiarū, ſimul vt includit etiam deordinationem intellectus, & voluntatis. Hæc patet, quia ad

Ad Gal. 5. Galatas 5. enumerans actus concupiſcentiæ dicit, quod ſunt fornicatio iræ, inſidiæ idolorum ſeruitus, quorum alia pertinēt ad appetitum ſenſitiuum, alia ad rationem. Ratione autem probatur, quia concupiſcentia cōſiſtit in deordinatione proueniēte, & remotione iuſtitiæ, ſed huius rectificatio erat in omnibus potentijs: ergo. Probatur minor, quia iuſtitia nō ſolū rectificabat appetitū, ſed etiam intellectū, & voluntatē: ergo deordinatio ex remotione illius proueniens eſt in omnibus iſtis potentijs. Ad illud autem, quod obijciebatur in penultima ſententia, quod Paulus cō cupiſcentiam appellat legem in membris, quod ſolum poteſt verificari de appetitu ſenſitiuo Reſpōdetur, quod quia deordinatio appetit' eſt præcipua, ideo vſurpat ſibi nomen concupiſcentiæ: nō autem quia ſolū in illa cōſiſtat. Ad illud etiā, quod obijciebatur, quod voluntas eſt appetitus rationalis: vnde non habebit apperere contra rationē, & conſequenter nō poteſt dici, quod concupiſcentia etiā voluntatem comprehendat. Reſpondetur, quod volūtas dicitur appetitus rationalis, quia ſequitur rationē, vt ratio importat intellectum, cuius actionē neceſſario præſupponit voluntas: non autē vt ratio importat dictamē rectū, quia non ſemper volūtas ſequitur rectū dictamen, ſed contra ipſum, & cōtra tationem in iſta acceptione operatur, & vt ſic pertinet ad cōcupiſcētiam.

Obiectio. *Solutio.* *Obiectio.* *Solutio.*

Ad argumentum à principio patet ſolutio ex dictis: concupiſcentia enim diſtinguitur realiter ab anima, nō tanquā potentia ſecundum ſe: bene tamen tanquam potētia deſtituta rectitudine prædicta: non autem tanquam qualitas ſuperadita. Saluatur etiam, quod ſit effectus peccati tanquam aliquod malum, licet enim potentia ſecundum ſe à peccato non cauſetur: bene tamen potētia prout rectitudine prædicta deſtituta. Saluatur etiam, quod potentiæ fuerunt antepeccatū, & non concupiſcentia, nō quia ſit aliquid vltra potētias, ſed quia ſupra potentias dicit, priuationem prædictam, quæ ante peccatum non erat.

Ad arg. A princip.

Ad conf. autē reſpōdetur, quod Auguſ. ſolum intendit, quod concupiſcētia nō ſit ipſa ſubſtantia animæ, vt Manichæi intendebant, vtrū autem ſit accidens diſtinctum, vel non, priuatio, vel poſsitiuum ſuperaditum, non determinat.

Ad conſir.

DVBITATVR II.

Vtrum concupiſcenta ſit mala.

PRobatur quod non. Primo, concupiſcētia eſt à Deo: ergo non eſt mala. Probatur antecedens, quia eſſet

1. Arg.

in

in puris naturæ: ergo eſt â Deo. Conſequentia probatur, quia quidquid naturæ ex proprijs conuenit, à Deo eſt. Antecedens vero probatur, quia concupiſcentia nihil aliud eſt, quam repugnantia carnis ad ſpiritum, hæc autem in puris naturalibus eſſet.

2. Arg. Secundo arguitur. Concupiſcentia eſt pœna: ergo eſt bona. Antecedens probatur ex D. Tho. ſuper ad Rom. 7. & D. Auguſt. lib. 13. de ciuit. c. 13. & lib. 1. de nupt. cap. 52. Conſequentia vero patet, nam pœna bona eſt, & à Deo.

3. Arg. Tertio arguitur. Inclinatio aliorum ſenſuum non eſt mala: ergo nec concupiſcentia. Conſequentia patet, quia ſi cõcupiſcentia eſſet mala, ex eo eſt, quia eſt inclinatio ad omne ſenſibile, in quo multoties reperitur inclinatio ad oppoſitum rationi, ſed hęc inclinatio aliorum ſenſuum (verbi gratia viſus) eſt ad ſenſibilia, inter quæ multoties reperitur contra rationem: ergo eſſet eadem ratio. Antecedens vero probatur, quia inclinatio viſus (v.g.) eadẽ eſt in nobis, & in Adam, etiam in ſtatu innocentiæ: in illo autem erat bona: ergo & modo in nobis.

4. Arg. Quarto arguitur, quia ſi concupiſcentia eſt mala, erit mala moraliter, & conſequenter peccatum, hoc autem eſt falſum: ergo. Probatur minor, quia non poteſt aſsignari, in qua ſpecie peccati ſit, maxime quia infra offendetur, nõ eſſe peccatum originale. Alia argumenta format D. Auguſt. libr. 2. contra Iulia. ſtatim à principio, videndus eſt etiam, Driedo lib. 2. de gratia, & liber. arbitr. tract. 2. cap. 2.

1. Error. Impug. ab Auguſ. & Caſtro. In hac re in primis reijciendus eſt error, quem refert D. Auguſt. lib. 5. cõtra Iulia. cap. 5. quorundam hæreticorũ, qui appellabãtur Paterniani, ſiue Venuſtiani, qui dicebant, corpus hominis à lumbis vſq; ad pedes cũ omnibus potẽtijs, & concupiſcentijs prauis eſſe aliquid malũ, & opus diaboli, partes vero ſuperiores à lũbis cũ ſuis potentijs eſſe opus Dei; vnde conſequenter dicebant, concupiſcentiam eſſe malam. Contra hunc errorem diſputat Caſtro libr. 4. contra hæreſes titulo caro & corpus.

2. Error. Impug. ab Auguſ. Secundus error Manichæorum erat huic ſimilis, quem refert D. Auguſt. lib. 6. contra Iulia. cap. 10. dicentium quod diabolus, & princeps tenebrarum concubuit cum Eua, & ex hoc concubitu fuit producta concupiſcentia mala. Cõtra hunc errorem ſcribit Auguſt. lib. 4. hipognoſticon, & de nupt.

Concluſ. Ad Ro. 7. Concluſio ſit. Concupiſcentia eſt mala, & non eſt â Deo. Hæc patet ad Rom. 7. vbi ad longũ dicitur, quomodo Chriſtus nos liberauit ab illa: liberatio autem eſt à malo, legendum eſt totum caput vſque ad illud: concupiſcentiam neſciebam, niſi lex diceret: non concupiſces: occaſione autem accepta peccatum per mandatum operatum eſt in me omnem concupiſcẽtiam; ecce qualiter dicit illam eſſe effectum peccati, & cõſequenter malam: hac enim ratione habitus vitiorum ſunt mali, quia ſunt cauſa, & effectus peccati. Probatur etiam *1. Ioan. 3.* 1. Ioan. 3. omne quod eſt immundo, cõcupiſcentia carnis eſt, & concupiſcentia oculorum, & ſuperbia vitæ, quæ nõ eſt ex patre, ſed ex mũdo eſt, & mundus tranſijt, & concupiſcentia eius. Et *Iacob. 1.* Iacobi 1. nemo cum tentatur, dicat, quoniam â Deo tentatur: Deus enim intentator malorum eſt, ipſe autem neminem tentat, vnuſquiſque autem tentatur à concupiſcentia ſua, & ſubdit: concupiſcentia cum conceperit, parit peccatum, &c. Ecce quomodo clare dicit, concupiſcentiam eſſe malam, inclinareque, & tentare ad malum, & peccatum. Ratione autem probatur primo. Concupiſcentia importat formaliter potentias deſtitutas rectitudine naturali iuſtitiæ, ſed hoc eſt malum, vt patet: ergo. Secundo probatur. Concupiſcentia importat repugnantiã carnis aduerſus ſpiritum, & motum circa ſenſibilia contra rationem, vt patet ad Rom. 7. & ad Galat. 5. hoc autem eſt malum: ergo. Tertio probatur. *Ad Ro 7. Ad Gal. 5.* Concupiſcentia dicit peccabilitatem proximam, & potentiam peccãdi: ergo eſt mala. Quarto probatur. Actus concupiſcẽtiæ eſt malus: ergo ipſa eſt mala, quia potentiæ per actus dignoſcuntur. Antecedẽs probatur, quia conſenſus in actum concupiſcentiæ eſt peccatũ: ergo talis actus eſt malus. Quinto probatur, quia non poteſt dici, quod Deus faciat diſcordiam inter carnem, & ſpiritum: ergo nec quod faciat concupiſcentiam, quæ in hoc conſiſtit: ergo eſt mala, quia omne bonum de ſurſum eſt à patre luminum. Sexto probatur, quia petimus liberari ab illa: ergo eſt mala. Antecedens patet ex D. Auguſtin. lib. 3. contra *D. Auguſ.* Iulia.

Iulia. cap. 14. vbi de concupiſcentia intelligit illud oratio dominicę; ſed libera nos à malo. Septimo probatur ſpecialiter de concupiſcẽtia venereorum, quia primi parentes nõ habuerũt illam; vnde nõ verebãtur, eſſe nudos, poſt peccatũ vero confuſi fecerunt pericomata: ſi ergo confuſionẽ cauſat, mala eſt concupiſcentia. Octauo probatur, quia in remedium huius 1. Corint. 7. deſtinatur matrimonũ, cum dicitur; qui non ſe cõtinent, nubant: remedium autem contra malum datur. Vltimo probatur, quia ſi eſſet bona, optemperandum eſſet illi, quod omnino non eſt audiendum.

8. Cor. 7.

Ad primum argumentum à principio negatur antecedens. Ad probationem reſpondetur primo, etiam negando antecedẽs, quia in puris naturæ forte eſſet vigor naturalis rectificans in ordine ad finem naturalẽ; vnde non eſſet cõcupiſcentia in ordinate tendẽs ad ſenſibilia.

Ad 1. arg. 2. Solutio.

Secundo reſpondetur, dato tẽderet ad ſenſibilia eodem modo, quod tunc tenderet contra rationem negatiue: modo autem priuatiue & contrarie; vnde modo eſt concupiſcentia, & mala, & non â Deo: tunc autem bona, quia obiectum eius eſſet bonũ, videlicet ſenſibile abſolute, non cũ cõtrarietate ad rationem, ſed negatiue ſine illo, & conſequenter â Deo. Tertio reſpondetur, quod peccabilitas cõſideratur dupliciter. Primo in ratione potentiæ, & vt ſic eſt bona, & â Deo. Secundo in ratione defectus, & defectibilis, & vt ſic eſt mala, & propria hominis conditio in ratione defectibilis, ſimiliter concupiſcentia in ratione potentiæ, & quantum ad ſubſtantiam, ſiquidem ſunt ipſæ potentiæ, eſt bona, & â Deo, vt autem importãt formaliter defectum, & priuationem rectitudinis naturalis eſt mala, & ab homine tanquã effectus peccati, & quia abſolute loquendo, hoc nomen concupiſcentia importat talem priuationẽ, abſolute dicitur, quod eſt mala. Etſi contra arguas, quia ſequeretur, quod in homine exiſtẽte in gratia, non ſit cõcupiſcentia, quia gratia tollit defectũ rectitudinis, & reſtituit, quod per peccatum fuerat ablatum. Conſequens autem eſt erroneum contra Concilium Trident. ergo non importat formaliter talem defectum. Reſpondetur, quod gratia non reſtituit perfecte, quod per originale fuerat ablatum, nec inducit perfectam rectitudinẽ, quæ per iuſtitiam originalem fieret, nec aufert effectus peccati originalis, ſed omne illud quod habet rationem culpæ; vnde ſimpliciter concedndeum eſt in doctrina concilij, in iuſtificatis manere concupiſcentiam.

2. Solutio. 3. Solutio. Obiectio. Solutio.

Ad ſecundum arg. reſpondetur ſecũdũ Aug. lib. 5. cõtra Iulia. c. 3. quod malum pœnæ etiam eſt malum, quia malũ diuiditur in malum culpæ, & malũ pœnæ, & hoc ſufficit, vt concupiſcentia ſimpliciter dicatur mala. Secundo reſpondetur, quod nõ ſolum habet rationẽ pœnæ, ſed etiam ſimpliciter eſt malum, vt effectus peccati, & vt cauſa inducens ad peccatum, & vt priuationẽ prędictã importãs.

Ad 1. arg. D. Auguſ. 2. Solutio.

Ad tertium arg. etiam reſpondetur ſecundum Aug. lib. 4. contra Iulia. c. 14. vbi ad lõgum explicat, qualiter in alijs ſenſibus aliud ſit inclinatio naturalis, & aliud libido, & inordinata concupiſcẽtia, & quod illa eſt bona, hęc autẽ mala; vnde dicimus, quod poſt peccatum alij ſenſus eodem modo ſe habent, nec incitant ad malum, nec habent aliquã pronitatem ad illicita, niſi mediante concupiſcentia appetitus; vnde omnis deformitas, & priuatio rectitudinis, & pronitas ad malum ad concupiſcentiam reducitur, & propterea illa dicitur mala, non autem reliqui ſenſus. Propter quam tum argumentum.

Ad 3. arg. D. Auguſ.

DVBITATVR III.

Vtrum concupiſcentia ſit mala moraliter, ſcilicet malum culpæ.

IN hac re fuit ſententia Lutheranorũ, quod concupiſcentia eſt peccatũ actuale. Contra quẽ errorẽ ſcribit Soto lib. de nat. & grat. c. 11. & 12. & modo ſupponimus falſitatem illius, nec de hoc agimus hic, ſed inquirimus: vtrum concupiſcentia ſit ipſum peccatum originale.

1. Sententia Lutherũ. Impug. Soto.

Secunda ſententia eſt, quam tenet Soto vbi ſupra, & c. 8. & Driedo lib. 1. de grat. & lib. arbi. tract. 9. c. 1. p. 9. ſent. 3. quod videlicet peccatũ originale eſt nomen connotatiuum, & pro materiali ſupponit pro concupiſcentia. Hæc ſententia probatur primo, quia videtur D. Augu. lib. 1. de peccat. merit. & remiſ. c. 16. & lib. 2. c. 4. & lib. 5. retract. cap. 15. vbi ſæpe appellat cõcupiſcentiam peccatum,

2. Sententia Soto. Dried. D. Auguſ. 1. Arg.

catum, & nequit aliter explicari quam materialiter, & libr. 5. contra Iulia. cap. 3. appellat concupiſcentiam pœnam peccati, & peccatum, quia ineſt illi inobedientia contra dominationem mentis. Videtur etiam ſententia D. Ambroſ. libr. de Iacob. & vita beata cap. 4. & etiam D. Thom. in 2. diſt. 30. quæſt. 1. ad 3. & ibi Magiſter, & quæſt. 4. de malo art. 2. ad 7. & 8. & art. 4. ad 2. & hic expreſſe tener, quod concupiſcentia eſt materiale peccati originalis.

D. Ambr.

D. Thom. Magiſt.

2. Arg. Secundo probatur ratione, nam cõcupiſcentia inficit hominem moraliter, vt ſæpe dicit Auguſt. maxime lib. 1. de peccat. merit. cap. 9. Eſtque malum de teſtabile inclinans contra rationem, & tentatio contra ſpiritum: ergo eſt malum moraliter, & peccatum; cum autem non ſit actuale, vt ſupponimus cõtra Lutherum, erit originale, & cũ hoc non poſsit dici eſſe formaliter, ſaltem erit illud materialiter.

1. Concluſ. Prima cõcluſio. In regeneratis poſt baptiſmum concupiſcentia nullam habet rationem culpæ, & peccati. Hæc eſt de fide definita in Conc. Trid. ſeſ. 5. Cano, penultim. decreto de originali, & patet ad Rom. 8. nihil ergo damnationis eſt his, qui ſunt in Chriſto Ieſu.

Conc. Trid.

Ad Ro. 8.

Solutio. Nec valet ſolutio, ex hoc tantũ colligi, non eſſe peccatum mortale, per quod eſt damnatio; non autem quod non ſit aliquod peccatũ, ſaltem veniale, quod damnationẽ nõ importat. Non inquam valet ſolutio, quia licet veniale nõ importet damnationem, eſt tamen aliquid damnationis, retardat enim introitum vitæ æternæ; vnde dum Cõcilium aſſerit ex D. Paulo, quod nihil damnationis, &c. non ſolum excludit, non eſſe mortale, ſed nec veniale. Doctrina eſt D. Auguſt. ſerm. 7. de verbis Apoſtoli, vbi ait, quod ſi aliquando in ſacra Scriptura cõcupiſcentia vocatur peccatum: intelligitur tanquam effectus, & cauſa peccati. Idem habet lib. 1 de nuptijs & cõcupiſcentia cap. 23 & lib. 1. contra duas epiſ. Pelagia. cap. 13 videndus eſt etiam Roſenſis artic. 2. contra Lutherum Sed arguunt Lutherani, quia ex contextu D. Pauli ſolum videtur intendere, nullam pœnam correſpondere concupiſcẽtiæ poſt baptiſmum, & hanc vocat damnationem; non autem intendit, quod non maneat aliquid culpæ: hæc enim non eſt damnatio. Reſpondetur tamen, quod ex excluſione totius pœnę infertur excluſio totius culpæ: eſt enim modus intrinſecus culpæ deputatio ad pœnam, ita vt etiam probabiliter ſecundum diuinam potentiam ſeparari non poſsit: ſi ergo ipſi concedunt, nihil pœnæ correſpondere poſt baptiſmum cõcupiſcentiæ, conſequenter tenentur cõcedere, nec aliquid eſſe culpæ. Et ſi rurſus arguas, quia ſuppoſita ſententia probabili, quod concupiſcentia eſt peccatum, ſaltem materialiter, quomodo poteſt dici, quod manendo in baptizatis concupiſcentia, non maneat in illis peccatum? Reſpondetur, quod ſicut ſupradiximus de ignorantia culpabili, quod eſt peccatum, & quod ſi fiat pœnitentia illius, remanet in iuſtificato in ratione priuationis ſcientiæ: non autem in ratione culpæ; ita ſimiliter in præſenti dici poteſt (ſecundũ hanc ſententiam probabilem) poſt baptiſmũ manere concupiſcentiã in ratione cõcupiſcẽtię: nõ vero in ratione culpę, & peccati, quod per baptiſmũ omnino tollitur.

Obiectio.

Solutio.

Impug.

D. Auguſ.

Roſenſis. Obiectio.

Solutio.

Secunda concluſio. Concupiſcentia etiã in non baptizatis nõ eſt originale, nec formaliter, nec materialiter. Hæc probatur, quia quod in Adã nõ fuit peccatũ, nec etiam in nobis, ſed in Adã concupiſcentia non erat peccatũ, ſed effectus peccati: ergo neque etiã in nobis. Secũdo probatur. Poſt baptiſmũ manet concupiſcentia, & nullo modo peccatũ originale: ergo concupiſcẽtia nullo modo eſt originale. Tertio probatur. Originale ſubiectatur in anima, vt infra videbitur: concupiſcentia vero principaliter in corpore, videlicet in appetitu ſenſitiuo: ergo nullo modo vnum eſt alterum. Quarto probatur. In pueris in limbo eſt originale, & nullo modo concupiſcentia: ergo non ſunt idem etiam materialiter.

2. Concluſ.

Ad arg â principio pro ſecunda ſententia reſpondetur, ad D. Auguſt. quod vt explicat Conc. Trid. & ipſe ſe explicat libr. contra duas epiſ. Pelagia. cap. 15. & 1. de nupt. cap. 23. & lib. de vera & falſa relig. cap. 14. appellat concupiſcentiam peccatum, quia effectus, & cauſa eſt peccati, ex quo potius ſequitur oppoſitũ, videlicet nullomodo eſſe materiale originalis, pro quo ſupponat, vt albũ pro corpore, quia connotatiuum, nõ poteſt ſupponere, vel habere pro materiali cauſam, vel effectũ ſuę formę. Itaq;

Ad 1. arg. 2. Sentent.

explicandus eſt Auguſt.iuxta ſubiectam materiam erroris, quem intendit excludere:aiebat enim Iulianus, quod concupiſcentia eſt bona,& laudabilis: probat autem Auguſt. eſſe malam, & deteſtandam, & inclinat in tantum ipſam vituperando,vt videatur illam facere peccatum:non autē hoc intendit conſtituere,ſed quod ſit mala, ad quod ſufficit eſſe cauſam,& effectum mali, & peccati. Rurſus Iulianus probabat, concupiſcētiam eſſe bonam, quia eſt pœna, contradicit Auguſ.ex eo non ſequi, eſſe bonam,quia vnum peccatū poteſt eſſe pęna alterius,inquo non intendit, concupiſcentiam eſſe peccatum, ſed oſtēdere conſequentiam eſſe malam, quia ſi peccatū poteſt eſſe pęna, à fortiori aliquod malum,quod nō ſit peccatum,qualis eſt concupiſcentia. Ad loca autem D.Tho. reſpondetur,quod quando appellat cōcupiſcentiam materiale originalis, non intendit, quod ſit materiale compoſitionis, ſicut corpus eſt materiale albi, ſed dicitur materiale, quia opponitur illi,quod erat materiale in iuſtitia originali, videlicet rectitudini ſubiectionis appetitus,quæ quidem materialiter conſideratur inter effectus iuſtitiæ.

Nota. *D.Thom.* Pro cuius maiori claritate notandum ex D. Tho. 1.par.quæſt. 95. art.1. & q. 110.art.1.ad 2. quod iuſtitia originalis duo rectificabat, primum quidem rationem in ordine ad Deum, ſecundum autem vires inferiores rationi ſubdendo, & corpus animæ, & prima rectitudo erat cauſa ſecūdæ,& ex illa dimanabat; *D. Auguſ.* quapropter Auguſt.lib. de nat. & grat. cap.5. & lib de correct.& grat. cap.11. tom. 7. dicit, quod quandiu ratio manebat Deo ſubiecta inferiora etiam illi ſubdebantur. Ex hoc ergo ſequitur, quod rectitudo rationis erat formaliter iniuſtitia: rectitudo vero appetitus ſenſitiui quaſi materialiter, quia apud D. Thom.communiter appellatur formale,quod eſt primarium,& cauſa aliorum: materiale vero, quod eſt ſecundarium, & effectus(verbi gratia) actum imperantem appellat formale: imperatum vero materiale, & actus interior appellatur formale: exterior vero materiale,non quia ex vtroque ſit compoſitio materiæ,& formæ, ſed quia primū habet ſe vt mouens,& cauſa: ſecundum autem,vt motum,& effectus;ſic ergo in præſenti rectitudo rationis appellatur formale: rectitudo autem apetitus materiale,quia primum eſt cauſa ſecundi. In peccato ergo originali per oppoſitū omnia ſunt conſideràda, cum conſiſtat indeſtructione iuſtitiæ, & rectitudinis illius,& ſic dicendum, quod formale illius cōſiſtit indeſtructione rectitudinis rationis:materiale vero in deſtructione rectitudinisappetitus,quia ex prima deſtructione ſequitur ſecūda: non autem, quia ex vtraque ſit aliqua cōpoſitio materiæ,& formæ: cum ergo concupiſcentia non ſit aliud, quam huiuſmodi priuatio rectitudinis apetitus,hac ratione dicitur,eſſe materiale in peccato originali,& hæc explicatio videtur expreſſa D. Tho hic,vbi ſic ait:cōcupiſcentia,& inordinatio virium inferiorū ſe tenet ex parte effectus peccati originalis,&ideo eſt quaſi materiale: priuatio autem ſubiectionis ad Deū eſt quaſi formale, quia ſe tenet ex parte cauſæ. Quid clarius? Quapropter Salas hic ſectione 3.quæſt. 7. ex mala intelligentia D.Tho.recedit ab illo, tenens, concupiſcentiam non eſſe materiale originalis, quia non ſupponit originale pro concupiſcentia:eſſet enim bona ratio,ſi aſsignaretur â D. Thom.vt materiale compoſitionis, vt contingit in connotatiuis. *Cōtra Sal.*

Ad ſecundum argumentum reſpondetur,concupiſcentiam mereri omnia illa nomina, quia eſt cauſa peccati,nō quia ipſa ſit peccatum. Secūdo etiam poteſt faciliter explicari D.Thom. quod quia priuatio rationis eſt quid vniuerſalius, quā priuatio appetitus, propterea prima dicitur formalis, ſecunda materialis,quia quod vniuerſalius eſt, conſueuit vocari formale. *Ad 2.*

DVBITATVR IIII.

Quodnam ſit formale, & differentia conſtitutiua peccati originalis.

Sententia. IN hac re qui tenent,eſſentiam originalis conſiſtere in priuatiuo,conſequenter dicunt, vltimam differentiam deſumendam eſſe per ordinem ad poſitiuum,quod priuat, videlicet per ordinem ad iuſtitiam, & hæc videtur ſententia D.Thom. in hoc art. vbi ait, quod priuatio originalis iuſti- *Argumentum.*

tiæ,

tia, per quam voluntas ſubdebatur Deo eſt formale peccati, & idem ait quæſt. 4. de malo art. 3. & ratione illius probatur. Nam formale originalis debet ſumi per ordinem ad cauſam: cauſa vero illius eſt priuatio iuſtitiæ originalis: ergo ſecundum talem cauſam formaliter debet conſiderari. *Confir.* Confirmat. Nam in parulo nihil habet rationem mali, niſi priuatio iuſtitiæ: ergo ſecundum talem priuationem formale debet conſiderari. Probatur antecedens, quia in parulo non poteſt aſsignari conuerſio: ergo nihil mali poteſt aſsignari in illo, niſi auerſio, & priuatio.

Nota 1. Contra Vict. Pro intelligentia ſupponendum primo, originale non conſiſtere formaliter in inimicitia ad Deum, vt dicebat Victoria, cū hæc ſit effectus peccati, & ex eo odio habeatur à Deo: quia quis peccatum habet, præſupponitur ergo inimicitia eſſe in peccato, non vero in illa conſiſtit.

Nota. 2. Secundo ſupponendum, formale originalis non poſſe de ſumi per ordinem ad pœnam, cum deputatio ad illam ſit extrinſeca, ſupponatque culpam: alias enim eſſet iniuſta. De quo Doctores cum Magiſt. 2. diſtin. 30. ſpecialiter Durandus ibi quæſt. 3. *Magiſter. Durand. Nota. 3.* Tertio ſupponendum ex ſupradictis, originale eſſe habitum, & qualitatem poſitiuam, non vt habitus eſt operatiuus, ſed vt dicit diſpoſitionem ſubiecti.

1. Concluſ. Prima concluſio. Formale originalis, & differentia conſtitutiua eius eſt habitudo ad naturam humanam & ad potētias animæ, quatenus eſt mala affectio deordinans partes animæ. Hæc probatur, quia vt diximus, originale eſt habitus male diſponens naturam, & potentias eius: ergo per ordinem ad naturā, quam male diſponit debet conſiderari differentia eius. Secundo probatur. Ratio differentialis infirmitatis conſideratur in ordine ad ſubiectū: ergo & differentia originalis. Patet cōſequentia, quia originale quidā lāguor eſt, & infirmitas naturæ. Tertio probatur. Originale in poſitiuo conſiſtit, ſed primū, & immediatius poſitiuū, quod poteſt in originali conſiderari eſt in ordine ab ſubiectum, quod male diſponit: ergo in tali habitudine differentia eſſentialis cōſiſtit, iſta enim neceſſario cōſiſtit in eo, quod primo & immediatius conſideratur in re conſtituta tali differentia.

2. Concluſ. Secunda cōcluſio. Originale dicit habitudinem conuerſionis ad obiectū prauum conſequenter, & tanquā completiuam habitudinis, quam dicit ad naturā, & ſubiectū. Hæc probatur primo. Peccatum Adam dicebat conuerſionem ad obiectum malum: ergo & originale noſtrum. Patet conſequētia, quia peccatū Adam transfuſum ad poſteros eſt originale in illis; quapropter ſi in illo eſt conuerſio, etiam in iſtis debet eſſe ſaltē habitualiter, & in termino. Si dicas, peccatum Adam fuiſſe transfuſum ratione auerſionis: non vero cōuerſionis, vnde auerſio eſt communicata: non vero cōuerſio. *Solutio. Impug.* Contra, quia ſic non ſaluatur, idem peccatum Adam fuiſſe tranſuſum, quia nec poteſt dici, eſſe tranſuſum idē numero, vt patet, nec idem ſpecie, quia cum ſpecifica ratio peccati Adam ſit conuerſio: auerſio autem, vel priuatio habet ſe conſequenter, ſi conuerſio nō transfunditur, originale noſtrum non eſt idem ſpecie cum peccato Adam. Secundo impugnatur. Auerſio, vel priuatio ſequitur, & anectitur cōuerſioni: ergo nō poteſt communicari auerſio, ſi non communicatur conuerſio. *2. Impug.* Tertio impugnatur. Sic ſe habet originale noſtrū reſpectu peccati Adā, ſicut macula manens in anima reſpectu actus tranſacti, à quo cauſatur, ſed in macula manente in anima nō ſolum remanet auerſio, vel priuatio, ſed etiam habitualis cōuerſio: ergo ſimiliter in originali noſtro. *3. Impug.* Quarto. Impoſsibile eſt, mobile recedere â termino â quo, & nō accedere ad terminum ad quem: ergo impoſsibile eſt, animam auerti, & nō conuerti. Patet conſequentia, quia auerſio dicit receſſum âDeo, vt à termino à quo: cōuerſio vero dicit acceſſum ad creaturā, vt ad terminum ad quem. *4. Impug.* Si reſpōdeatur, optime poſſe ſtare vnum ſine alio, quia ſi (v.g.) Deus crearet aliquod corpus in medio gimnaſij, profecto recederet ab vno pariete, & non accederet ad alterum. *Solutio.* Contra arguitur, quia licet in illo caſu verificetur, illud corpus diſtare ab vno pariete: nō tamen verificatur, quod recedat ab illo, quia recedere, dicit motum, per quem præcedens relinquitur, vt alterum à ſumatur, quod in illo corpore ſic creato non verificatur. *Impug.* Vltimo probatur. Paruulus in originali debet habere aliquem finem, ad quem ſit conuerſus, iſte non eſt Deus:

Solutio. ergo creatura. Si respondeatur, esse cõuersum ad Deum finem naturalem, neque esse opus esse conuersum ad Deum

Impug. authorem supernaturalem, vel ad creaturam. Contra arguitur, quia vt infra dicitur, esse non potest, vt quis sit deordinatus à Deo authore supernaturali, sicque cõuersus, & ordinatus in illũ, vt authorẽ naturalem, & illo dato solum est constituere finem naturalem illius paruuli: nostrum autem argumentum procedit in supernaturalibus, siquidem ille paruulus est in statu eleuationis naturę ad finem supernaturalem: quapropter debet assignari in illo, quod sit cõuersus ad talem finem, vel ad oppositum, quod est creatura, quia in esse supernaturali non potest sine aliquo fine manere: diximus autem in cõclusione, istam conuersionem ad obiectum se habere consequenter, quia cum propria differentia desumatur in ordine ad subiectum, vt diximus, habitudo ad obiectum non potest ad essentialem differentiam pertinere, sed tantum se habere consequenter, & vt complementum.

Definitio originalis. Ex dictis in tota hac quæstione sufficiẽter colligitur integra diffinitio peccati originalis: est enim habitualis qualitas à primo parente deriuata inficiens naturam, & de ordinans potentias cum conuersione habituali contra diuinam legem. Ponitur habitualis qualitas tanquam genus, à primo parente deriuata, vt explicetur causa affectiua originalis, quod sit inficiens naturam, vt explicetur substantialis differentia, quæ vt diximus, consistit in habitudine ad naturam tanquam eius infectio, in quo differt à peccato actuali, & à macula, quæ ex illo relinquitur, nam peccatum actuale primo, & per se est infectio personæ, & non naturæ, sumiturq; illius differentia essentialis ex conuersione ad obiectum, in originali autem è contra res se habet, quod primario inficit naturam, & in ordine ad subiectum sumitur eius essentialis differentia, ponitur autem deordinans potentias, vt explicetur radicalis ratio causatiua infectionis potentiarum: inficere enim actu potentias, est effectus originalis, virtus autem radicalis, & causatiua huius infectionis contenta in habitudine ad subiectum, pertinet ad originalis essentiam, vel secundo dicitur, quod potentiæ possunt considerari dupliciter, primo vt partes potentiales, & vt dispositiones sunt subiecti, secundo vt operatiuæ sunt, licet ergo deordinare potentias, vt operatiuæ sunt, pertineat ad effectum originalis: deordinare tamen illas prout in ordine ad subiectum considerantur, vt dispositiones, pertinet ad essentiam originalis, ponitur etiam in definitione, quod sit conuersio habitualis, ad differentiam peccati actualis, quod importat conuersionem actualem; vnde conuersio vtriusque est alterius rationis, tum ratione dicta, tum etiam, quia conuersio originalis est in ordine ad subiectum, conuersio vero actualis pertinet ad potentias, vt operatiuæ sunt in ordine ad obiectum.

Ad arg. à principio primo respondetur, priuationem appellari formale peccati, vt peccatum consideratur in genere mali simpliciter, non autem vt in genere mali moralis, de quo supra quæst. 71. artic. 6. Secundo respondetur, quod priuatio dicitur formale respectu nostræ cognitionis, quia peccatum melius intelligitur à nobis per priuationem. Tertio respondetur, dici priuationem, se tenere ex parte formalis, vt condistinguatur à concupiscentia, & explicetur, non se tenere ex parte concupiscentiæ pertinentis ad materiale; vtrum autem posita priuatione ex parte formalis sit forma intrinseca, vel extrinseca, essentialis, vel accidentalis, non determinat D. Thom. & nos iam explicuimus, qualiter hoc se habeat. Ad confirmat. patet ex dictis, non solum priuationem, sed potissimam qualitatem prædictam, & in dispositionem subiecti habere rationem mali.

Ad arg. 1. *Solutio.*

2. *Solutio.*

3. *Solutio.*

ARTICVLVS IIII.

Vtrum peccatum originale sit æqualiter in omnibus.

¶ Conclusio est affirmatiua.

DVBI-

DVBITATVR I.

Vtrum iſta concluſio D. Thom. verum habeat.

1. *Arg.* PRobatur quod nõ primo. Si propter aliquam rationem eſſet originale æqualiter in omnibus, maxime, quia vt inquit D.Thom.in argumento, ſed contra eſt accidens naturæ,hæc autem eſt æqualiter in omnibus, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia etiam accidentia naturalia ſunt inæqualiter in indiuiduis ex diuerſa diſpoſitione ſubiecti, imo & eſſentia indiuidualiter eſt inæqualis in omnibus:ergo,&c.

2. *Arg.* Secundo arguitur. Si propter aliam etiam rationem eſſet in omnibus æqualiter,maxime, quia vt inquit D.Thom. in corpore eſt priuatio in facto eſſe, ac perconſequens non ſuſcipit magis, & minus, ſed hæc etiam non eſt bona ratio:ergo.Probatur minor,quia contradicit ſupradictis,quod priuatio peccati non conſiſtit in facto eſſe,ſed in fieri.

Concluſ. Concluſio D. Thom. eſt certa ſecundum fidem, ita vt oppoſitum ſit erroneum, quia eſt communis conſenſus fidelium omnium. Videatur D. Anſelm. libr.de conceptu virginali capit.26. D. Bonauent.2.diſ.33.art.2.quæſ.1.Ricardus ibidem art.2.quæſ.1.Vazquez diſp. 132.cap.9.Salas in præſenti ſect.3.q.7. Et probatur rationibus D.Tho. Primo, quia cauſa originalis eſt vna, & eadem: ergo originale non habet inæqualitatẽ. Patet conſequentia,quia maior effectus requirit maiorem cauſam,ſiquidem præhabetur in illa. Secũdo etiam probatur, quia vt patet de fide originale eſt priuatio iuſtitiæ, eſt autem notum lumine naturæ,quod in priuationibus non eſt alia inæqualitas, quam ſit informis:cum ergo iuſtitia priuata ſit, vna & æqualiter eſſet in omnibus,ſi conſeruaretur, conſequenter,& priuatio eius. Tertio etiã probatur, quia pœna debita originali eſt æqualis in omnibus: ergo,& peccatum, quia culpa, & pœna proportionantur.

D.Anſel. D. Bonau. Ricard. Vazquez. Salas.

Ad 1. arg. Ad primum ergo argumentum reſpõdetur, quod accidentia pertinentia ad naturam,non fiunt inæqualia, niſi ex diuerſa diſpoſitione ſubiecti, cum autem reſpectu originalis nulla ſit prorſus diſpoſitio ex parte perſonæ,ſed ſolum præbeat potentiam obedentialem receptiuam:totum autem requiſitum ſit ex parte Adam, conſequenter in huiuſmodi accidentibus ad naturam pertinẽtibus inæqualitas aſsignari non poteſt.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod licet in peccatis actualibus priuatio ſit in fieri, quia nõ deperditur totum bonum,cui opponuntur,quia manet ratio, cui ſunt oppoſita, originale tamen eſt priuatio in facto eſſe,quia nihil remanet iuſtitiæ originalis,cum qua ſolum habet oppoſitionem.Etſi contra arguas, quia concupiſcentia eſt inæqualis:ergo originale.Patet conſequentia, quia inæqualitas effectus indicat inæqualitatem cauſæ.Reſpondetur,concupiſcentiam eſſe materialiter originale, & in illa eſſe inæqualitatem:non autem in formali ipſius originalis, nec iſta inæqualitas concupiſcentiæ prouenit ex inæqualitate formalis, ſed ex inæqualitate complexionis, & conditionum indiuidui.

Obiectio.

Solutio.

QVÆST. LXXXIII.

De ſubiecto peccati originalis.

ARTICVLVS I.

Vtrum peccatum originale magis ſit in anima,quam in corpore.

PRima concluſio. Peccatum originale fuit in Adam,tanquam in cauſa principali.

Secunda concluſio. In ſemine fuit tanquam in inſtrumento.

Tertia concluſio.Formaliter,& proprie loquendo, originale tantum eſt in anima, & nullo modo eſt in corpore,de hac diſputabitur articulo ſequenti.

Circa primam concluſionem.

DVBITATVR I.

Vtrum in Adam fuerit peccatum originale.

IN qua re Scotus 2. diſt.32. quæſ. vnica ad argumenta ſecundæ quæſtionis tenet

1. *Sentent. Scotus.*

tenet partem negatiuam, & ipſum ſequuntur multi Thomiſtæ, & idem tenet Hugo de ſancto Victore lib.1.de ſacra. par.7.cap.26.& 27. idem videtur tenere Medina hic. Partem vero affirmatiuam docet Caietan. Conrado autem aſſerit, quæſtionem eſſe denomine, nihilominus de hoc actum eſt ſupra,& modo breuiter dicitur,originale poſſe conſiderari dupliciter, vel quãtum ad ſubſtantiã, vel quantum ad modum, quantum ad ſubſtantiam importat priuationem iuſtitiæ originalis, quantum ad modum vero,quod ab alio deriuetur,& traducatur,primo modo fuit in Adam; non vero ſecundo modo,quia fuit in illo, vt in primo capite. Vide D. Thom. 1. par.q. 95.art.1.& 3.par.quæſ.8. art. 5. ad 1 & quæſ.3.de potentia art.4.ad 4. cum illo tenet Salas hic ſect.5.quæſ.12. Albert. Magn.libr de mirabili ſcientia Dei p.2. tract.17.quæſ.107.art.3.vbi dicit,quod in Adam fuit originale,originans in nobis originale originatum. Quæ diſtinctio certe placet, ſi eſſe originale originans intelligatur vere eſſe ſecundum eſſentiam peccatum,non ſolum cauſaliter,ſed etiam formaliter. Ex quo ſequitur,quod peccatum Adam poteſt dupliciter conſiderari.Primo, vt actuale particularis perſonæ. Secundo,vt originale capitis. Primo modo prius natura infecit perſonam,& mediate naturam. Secundo modo prius naturam,ſecũdo perſonam:cum enim eius voluntas conſideretur vt particularis perſonæ, velut capitis,ſi eius actio conſideretur vt perſonalis immediate pertinet ad perſonam: ſi vero conſideretur vt capitis immediate pertinet ad naturam. Per diſtinctionem poſitã de originali poſſunt explicari omnia loca D. Thom.quæ ſibi videntur contraria, nam ſi in præſenti ad 2. ait,originale ſolum eſſe in Adam quantum ad actualitatem peccati, & quæſt. præcedenti art.4.ait,originale non eſſe in Adam,ipſe ſe explicat,quod loquatur de originali, vt importat peccatum ab alio communicatum,qua ratione ſolum habet puniri pœna damni:iſto enim modo nõ fuit in Adam originale, quia fuit vt in primo capite, & in alia vita etiam pœna ſenſus puniretur:ſi non egiſſet pœnitentiam,vt aſſerit ipſe D. Thom.q.5. de malo art.2.ad 4.quãdo autem in præſenti ad 2.dicit,originale potiori modo fuiſſe in Adam,quam in nobis, & 3.par. quæſ.8.art.5.dicit,in Adam fuiſſe peccatum originale,& perſonale,& quæſ.præcedenti ar.2.aſſerit, originale eſſe idem ſpecie in omnibus tam in nobis, quam in Adam, loquitur de originali quãtum ad ſubſtantiam peccati,quia quod in Adam ſit productum per proprium actũ, in nobis autem non per proprium actũ, ſed per actum Adam, non variat ſpeciẽ peccati quantum ad ſubſtantiam: ſpecificatio enim non ſumitur ex efficienti, vt quod producitur generatione, & creatione eiuſdem ſpeciei eſt, ſi in forma ſit connexio ſpecifica.

Hugo. Medina.

2. Sentent. Caiet. Concluſ.

D. Thom. Salas.

Alb. Ma.

Corol.

Circa ſecundam concluſionem.

DVBITATVR II.

Vtrum in ſemine ſit aliqua virtus phyſica ad cauſandum originale.

SEd de hoc etiam actum eſt ſupra: modo tamen breuiter dico primo. In ſemine non eſt aliqua virtus cauſata ex Dei maledictione, ad cauſandam maculam in anima, hæc ponitur contra Albert.vbi ſupra,qui oppoſitum aſſerit,aſſumens fundamentum ex illo Sap.12.ſemen enim erat maledictum abinitio:hoc autẽ falſum eſt, nam ſi Deus cauſaret huiuſmodi virtutem in ſemine, eriam eſſet cauſa originalis inde ſubſequuti, quod non poteſt aſſeri. Ad locum autem ſapientiæ reſpõdetur, quod nomine ſeminis intelligit impios:quos appellat maledictos.

1. Concluſ. contra Albert.

Secundo dico. In ſemine non eſt aliqua virtus permanens intentionalis,ratione cuius dicatur ſemen cauſa inſtrumentalis. Hæc eſt contra Capreolum in 2.diſ.3.quæſ.vnica ad arg. Durand.contra 3.concluſ.vbi dicit,oppoſitum habere fundamentum in D. Thom. quæſt.4. de malo art.1.ad 9.vbi ait, quod originale eſt in ſemine ſecundum quandam eius intentionem, noſtra tamen concluſio eſt Ferra.4 contra gent. cap.50.rat. 4.& Caietan.ſupra quæſ.81.art.1.circa ſolutionem ad 3.Scot.2.diſ.31.quæſ.vnica,Dried.libr. 1. de gratia, & libero arbitrio tract.3. cap.1.part.8.& probatur clare, quia huiuſmodi virtus intẽtionalis non cauſatur à Deo propter rationem in præcedenti concluſione, nec a gene-

2. Concluſ. contra Capreol.

Arg. ex D. Thom. Ferrara. Caietan. Dried.

generante quia, quod generans producit eſt phyſicum, cum actio eius ſit phyſica: ergo non eſt talis virtus in ſemine, quia non apparet, à quo alio producatur.

Ad arg. D. Thom. Ad Diui Thom. reſpondetur, quod vocat intentionem ipſam prinationem iuſtitiæ, & defectum rectitudinis, quam ſupra quæſ. 82. art. 4. ad 3. appellauit libidinem, & contra gent. vbi ſupra, appellauit immunditiam ſeminis, iuxta illud Iob. 14. vbi dicitur: homo conceptus ex immundo ſemine, ſed de hoc latius quæſ. 81. art. 1. dubio vltimo.

Iob. 14.

3. Concluſ. Tertio dico. In ſemine eſt virtus cauſatiua peccati tanquam in cauſa inſtrumentali. Hanc docent authores præcedentis, pro cuius intelligentia recolenda ſunt ſupra dicta, quod in ſemine eadem eſt virtus generatiua, & infectiua. Primo quidem habet generare. Secundo vero inficere, prout deciditur ab Adam, vnde talis virtus eſt phyſica, vt ſupra diximus cum D. Thom. loco citato, & quæſ. 4. de malo art. 3. ad 2. & artic. 6. ad 13. vbi ait, quod ſemen agit ad infectionem animæ, inquantum agit ad completionem humanæ naturæ. Ex quo ſequitur, veriſimum eſſe, quod aſſerit D. Thom. quæſ. 3. de potentia art. 9. ad 3. & 4. quod ſi anima vniretur corpori ſolum vt motor mobili, non autem vt forma, & vt pars, vt Platonici ponebant, tunc non cõtraheretur originale, quia huiuſmodi contractio eſt virtute generatiua vniente animam: vnde ſi non vniretur, non contraheret.

D Thom.

DVBITATVR III.

Qualiter anima inficiatur originali in ipſa coniunctione ad carnem, quia caro non eſt niſi poſterius ad vnionem: ideo enim eſt caro, quia tali formæ vnitur: qualiter ergo per vnionem ad carnem forma inficitur, quia in hoc importatur, quod ad vnionem præſupponatur caro ex cuius vnione reſultet infectio.

1. Explic. PRima explicatio poteſt deſumi ex D. Thom. doctrina in 2. diſtinctio. 30. quæſt. 1. articul. 2. quod cum per vnionem ad materiam forma limitetur, & vnumquodque recipiatur ad modum recipientis, cum materia, cui vnitur anima rationalis, careat virtute, per quam corpus ſubijci, & moueri, habeat ab anima, in quo conſiſtit defectus peccati originalis priuantis iuſtitia cauſante huiuſmodi ſubiectionem, inde fit, quod anima dum vnitur corpori, ſic defectuoſo inficiatur originali. Sed certe hæc explicatio non ſatisfacit, nam vt ait ipſe Doctor ſanctus 1. part. quæſ. 95. art. 1. ſubiectio corporis ad animam eſt vltimus effectus iuſtitiæ originalis, ac proinde ex tali defectu poſito in corpore non poteſt originale cauſari in anima, quia eſſet prius cauſari ab eo, quod eſt poſterius, ſicut enim rectificatio animæ eſt prior rectificatione corporis, cũ illa ſit cauſa iſtius; ita ſimiliter, & priuatio rectitudinis in anima eſt prior priuatione rectitudinis corporis, atque adeo ex iſta priuatione non poteſt illa reſultare, in qua originale conſiſtit. *Impug.*

Secunda explicatio eſt Capreoli in 2. diſ. 31. quæſ. 1. art. 3. ad 1. Durand. contra 3. concluſ. quod anima inficitur in vnione ad carnem, quia licet eadem ſit anima: habet tamen multiplicem gradum, ſecundum quem multipliciter vnitur corpori: prius enim vnitur in ratione ſubſtantiæ, poſtea in ratione corporis, poſtea vero in ratione viuentis, deinde in ratione ſenſibilis, denique vero in ratione rationalis, per vnionem: ergo cum ratione ſenſibilis efficitur caro ipſa materia, cui illa forma vnitur. Quapropter quando vnitur, vt rationalis, iam præintelligitur eſſe carnem per vnionem præcedentem in ratione ſenſibilis, atque adeo, anima dum vnitur vt rationalis, poteſt infici â præſuppoſita carne iam potente inficere. Sed certe nec iſta explicatio placet, quia materia ſolum vnita formæ ſenſibili, & per hoc effecta caro, quid habet immunditiæ in genere humano, cuius limites adhuc nõ intrauit, vt animam rationalem ſuperuenientem inficere poſsit? Omnis enim immunditia ad originale pertinens in aliquo humano debet exiſtere. *2. Explic. Capreol.* *Impug.*

Tertia ergo, & vera explicatio eſt Caietan. ſupra quæſ. 81. artic. 4. ad 2. D. Thom. ſuppoſito enim, quod caro aliquando ſignificat corpus generantis, aliquando vero ſemen, aliquando autẽ, alteram *3. Explic. Caietan. & vera.*

alteram partem compoſiti, quæ duplici ter poteſt conſiderari. Primo, vt in fieri generationis. Secundo, vt in facto eſſe geniti, tunc dicit Caietan. quod caro in vltima aceptione, prout in facto eſſe generationis, eſt principium mouens voluntatem, & inducens per conſenſum ad peccatũ actuale, prout in fieri autem generationis, vt ſe tenet ex parte generãtis, & ex parte ſeminis humani, cuius virtute diſponitur ad recipiendam animam, ſic habet illam inficere, & hac ratione præcipue dicitur, ſemen inficere animam geniti inſtrumentaliter, prout deciſſum ab Adam, vt ſupra diximus q. 81. art. 1. dubio vltimo, & ibi D. Thom. ad 4. & ſimiliter art. 4. ad 2. & hac ratione colligit ibidem Caietan. dici poſſe, parentem inficere animam geniti mediante ſemine, vt per illud operatur virtute Adam.

Circa tertiam concluſionem.

DVBITATVR IIII.

Vtrum illa ſit vera, quod ſolum in anima ſubiectetur peccatum originale.

1. *Arg.* PRobatur, quod non primo, nam ſecundum D. Thom. ſæpe ſæpius, accidentia ſubiectantur in toto compoſito: ergo originale non ſubiectatur ſolum in anima.

2. *Arg.* Secundo probatur. Originale importat de materiali concupiſcentiam, ſed hæc eſt in carne, & appetitu ſenſitiuo principaliter: ergo, & originale.

Nota. Pro intelligentia notandum, quod ſubiectum eſt duplex, alterum inhæſionis, & alterum denominationis: contingit ergo multoties, aliquod accidens ſubiectari ſolum in vna parte, & denominare totum vt ſimitas, vel chriſpitudo ſolum inhęrent in naſo, & capillis, totum tamẽ denominatur ſimus, vel chriſpus, vnde de ſubiecto denominationis principaliter intelligitur, quod eſt totum, vt etiã extenditur ad totum integrale compoſitum ex omnibus partibus, nam ſi loquamur de toto phyſico compoſito ex materia, & forma, etiam ſubiectum inhęſionis debet eſſe totum, & non poteſt in aliqua ſolum parte inhærere, ſi ſit accidens corporale: de accidenti tamen ſpirituali alia eſt ratio: poteſt enim ſubiectari ſolum in anima, tum quia ipſa habet ſubſiſtentiam, & exiſtentiam ſufficientem ad ſuſtentandum, tum etiam, quia implicatio eſt, tale accidens poſſe corpori tanquam ſubiecto adaptari, cũ inter illa nulla ſit proportio.

Concluſio ſit. Originale ſolum eſt in anima, vt in ſubiecto inhæſionis: eſt tamen in toto compoſito ex anima, & corpore, vt in ſubiecto denominationis. Hæc patet, quia originale eſt accidens ſpirituale: ergo non poteſt eſſe in corpore. Secundo, quia caro nõ eſt capax culpæ: ergo in illa non eſt originale, quod vere eſt culpa. Tertio patet, quia originale eſt priuatio iuſtitiæ: ergo ſolum eſt in anima. Patet conſequentia, quia iuſtitia ſolum erat in anima, vt in ſubiecto inhæſionis, forma autem, & priuatio idem ſubiectum habere debent. Secunda etiam pars concluſionis manifeſta eſt, quia homo dicitur peccator per originale, & totus homo damnatur, & pœna correſpondet habenti culpam. *Concluſio.*

Ad primum argumentum reſpondetur, illud intelligi de accidentibus corporalibus, vel de ſubiecto denominationis, vt enim diximus, accidens ſpirituale etiam in parte, videlicet anima ſolũ poteſt inhærere. *Ad 1 arg.*

Ad ſecundum argumẽtum etiam reſpondetur, concupiſcentiam nõ eſſe materiale compoſitionis, & partem receptiuam, ſed dicitur materiale, quia eſt effectus, in quo principaliter reſplandet originale; vnde non oportet, vt in quo eſt vnum, alterum reperiatur. *Ad 2. arg.*

Circa ſolutionem ad quintum.

DVRITATVR V.

Vtrum verum ſit, quod animabus in limbo melius ſit, eſſe cum originali, quan non eſſe.

1. *Arg.* PRobatur quod ſit melius, nõ eſſe, primo. Damnatis in inferno melius eſſet, non eſſe, quam ſic eſſe: ergo, & exiſtẽtibus in limbo. Antecedens patet ex illo Chriſti Domini dicentis de Iuda damnãdo: melius eſſet illi, ſi natus non fuiſſet homo ille. Conſequentia vero probatur, quia qui ſunt in limbo, habent principalem miſeriam, quam

quam habent damnati, videlicet pœnã damni,& carentiam Dei,nam diſtinctio pœnes pœnam ſenſus accidentalis eſt, & quæ minus principaliter conſideratur.Confirmatur.Minor diſtantia eſt,inter minimum damnatũ, & animam limbi,quam inter minimum, & ſupremum damnatum,vt videtur,quia parua pœna non videtur poſſe facere magnam diſtinctionem, ſed de pareo,& ſupremo damnato æqualiter loquendum eſt quãtum ad pũctum huius difficultatis:ergo ſimiliter de his,qui ſunt in limbo.

2. Arg. Secundo arguitur. Maius malum eſt, quod cumque malum culpæ,quam quod cumque malum pœnæ, ſed originale eſt culpa, non eſſe vero, tantum eſt pœna, quia eſt pura negatio : ergo illud eſt

Confir. 1. maius malũ iſto.Confirmatur,quia quis tenetur potius elligere, non eſſe, quam peccatum etiam veniale, quia peccatũ non eſt elligibile : ergo melius eſt non eſſe, quam eſſe in peccato etiam originali,quia præelle&io debet eſſe de meliori.

Confir.2. Confirmatur ſecundo,quia qui eſt in originali, eſt inimicus Dei, ſed hæc eſt ſuprema miſeria, & ſummũ malum: ergo melius eſt non eſſe.

3.Sentent. Bañez. In hac re dubius manet D.Auguſ.lib. 5.contra Iulian. cap.8. Magiſter autem Bañez dicit,probabile eſſe, quod ſit melius, eſſe cum originali, quam non eſſe ſimpliciter,ſed quod probabilius eſt oppoſitum.

Palud. Paludanus autem in 4. diſ.50. quæſ.vnica articul.2.tenet, quod homo ſecundum rectam rationem non poteſt deſiderare non eſſe ; vnde conſequẽter aſſerit,eſſe minus malum,eſſe cum peccato , & quod damnati , ſi deſiderant non eſſe, hoc faciunt iniquo animo. Sic

Durand. Arbore. etiam tenet Durandus eadem diſ.quæſ. 2.Arboreus libr.2.ſuæ phyloſophiæ.

1.Concluſ. Prima concluſio. Non eſſe ſecundum ſe,non eſt appetibile, nec etiam peccatum ſecũdum ſe.Hæc patet,quia vtrũq; eſt malum, & in nullo illorum ſecundũ ſe poteſt reſplendere aliqua ratio boni, & appetibilis, ſecundum rectam rationem.

2.Concluſ. Secunda cõcluſio.Non poteſt aliquis in hac vita velle practice, non eſſe ad vitandum peccatum, itaque licet conſideretur vnum in ordine ad alterum, videlicet eſſe,prout habet coniunctum peccatum, nõ poteſt quis efficaciter velle, non eſſe,& ex parte ſua illud procurare, & ponere illud in re,vt vitet peccatum. Hæc patet, quia ad vitãdum peccatum, non poteſt quis velle practice,& apponere,vt medium abſciſsionem brachij: ergo minus poteſt apponere , vt mediũ mortem,vt fecit Lucrecia, & minus poterit apponere vt mediũ,non eſſe,quod maximum eſt malum.

3.Concluſ. Tertia concluſio.Voluntate quadam inefficaci , & quaſi ſpeculatiua poteſt quis deſiderare , non eſſe , & anihilari à Deo,vt vitet peccatum. Hæc etiam patet,quia poſſum deſiderare ab alio mutilari,vel occidi ad vitãdum peccatum, & vt non peccem:ergo ſimiliter poſſum deſiderare anihilari à Deo,vt peccatum vitem.Secundo probatur,quia hæc velleitas imperfecta potius indicat odium peccati , quam deſiderium non eſſendi, & potius fugam ab vno, quam acceſsum ad aliud:ergo eſt licita,& bona.

4.Concluſ. Quarta concluſio.Voluntate abſoluta,& perfecta non licet velle non eſſe, & anihilari à Deo , vt vitet quis peccatum in hac vita,ſiue actuale, ſiue originale.

Notã. Prõ cuius intelligentia notandum, quod ante peccati commiſsionem, etiã cum periculo vitæ, & famæ , &c. debet quis vitare peccatum , vt fecit Suſana, Daniel.13.ſemel autem commiſſo peccato,vt ab illo liberetur , nõ eſt licitum velle efficaciter mortem , vel non eſſe, & alia huiuſmodi,quia hæc non ſunt media legitima,& hæc fuit dementia Iudę, quod pœnitentia falſa ductus,laqueo ſe ſuſpendit:hoc enim potius oritur ex odio proprio quã ex odio peccati , quod vt deleat ſupetũt alia media. Hæc concluſio,probatur primo ratione D. Th.nã ex Dei miſericordia , faciliter poteſt quis exire à peccato: ſi autẽ anihiletur, nõ habet ita facilẽ cauſam, vt reproducatur:ergo maius malũ eſt,non eſſe,quã eſſe cũ peccato , quia iſtud facilius poteſt vitari,quã illud, & cõſequenter hoc potius,quam illud eſt elligendum , quia ex duobus malis,debet elligi,quod minus eſt.Secundo probatur, quia ſi eſt licitum velle, non eſſe, ad vitãdum originale , modo nos poſſemus deſiderare, non fuiſſe , vt in nobis originale non fuiſſet:hoc autem eſt falſum , quia eſſet tollere fundamentum actionis gratiarum,quas Deo debemus titulo creationis.Tertio probatur , quia originale nõ eſt commiſſum noſtra propria voluntate:ergo non tenemur poſitiue odio habere,

bere, & velle, illud non fuiſſe, ſed poſſumus velle eſſe, etiam ſi adeſſe originale ſit ſequutũ. Quarto probatur, quia quãdo quis naſcitur, non offenditur Deus de nouo, quia non eſt offenſa perſonæ, ſed naturæ facta in Adam nouiter communicata perſonæ: ergo poteſt gaudere de ipſa natiuitate. Quinto probatur, quia poteſt pater gaudere de natiuitate filij, etiam ſi ſequatur originale, quia hoc eſt per accidens: ergo ſimiliter ipſe natus gaudere poteſt de ſuo eſſe, etiam ſi adeſſe ſequatur originale, quia hoc eſt per accidens reſpectu illius volitionis.

Obiectio. Etſi contra arguas, quod ſanctiſsimus Iob maledicebat diei natiuitatis ſuæ propter originale ſecundum communẽ explicationem ſanctorum. Reſpondetur primo, quod maledicebat originale in natiuitate contractum: non autem ipſam natiuitatem, & eſſe. Secundo reſpõdetur cum D. Thom. ibidem, illa verba tantum eſſe offenſiua inclinationis appetitus ſenſitiui, maxime abhorrentis miſerias, quas propter originale patimur. De quo videatur Burgenſ. ibidem in additionibus ad Lyram, & ſimiliter explicantur cõſimilia verba Hieremiæ 20. Tertio reſpondetur, huiuſmodi locutionem eſſe hiperuolicam, vt maximum odium peccati oſtendatur. Videatur etiam pro intelligentia Iob Sixtus Senen. libr. 8. hæreſi. 10. ad 2. obiect. & qualiter iſti ſancti non peccauerint in prędictis maledictionibus. Videatur D. Thom. 2. 2. quæſt. 76. art. 2.

2. Solutio. *D. Thom.* *Burgen.* *3. Solutio.* *Six. Senen.* *D. Thom.*

5. Concluſ. Quinta concluſio. Pueris in limbo cũ ſolo originali melius eſt ſic eſſe, quam non eſſe; vnde non benefacerent, deſiderando anihilari. Hæc eſt D. Auguſt. libr. 5. contra Iulian. cap. 8 & probatur, nam vt inquit Auguſt. libr. de peccat. merit. & remiſ. cap. 27. pueri in limbo non triſtantur, nec dolorem patiuntur: ergo nõ habent, per quid deſiderent, non eſſe. Secundo probatur. Amor naturalis propriæ conſeruationis adeo vehemens eſt in omnibus creaturis, vt etiam ſi aliquam triſtitiam, vel dolorem, vel miſeriam habeant nihilominus deſiderent eſſe, vt patet in habitualiter ægrotantibus, & oſtendit Auguſt. 11. de ciuit. cap. 27. ergo a fortiori id erit in pueris limbi non patientibus dolorem, vel triſtitiam. Tertio probatur, nam vt infra videbitur, pueri in limbo habent felicitatem naturalem (licet imperfectam) quia habent cognitionem perfectam naturalem authoris naturæ, & omnium aliarũ rerum naturalium, ac per conſequens habent quandam delectationem, & iocunditatem (licet imperfectam) prouenientem ex huiuſmodi cognitione, quibus omnibus carerent, ſi non eſſent: ergo melius eſt illis ſic eſſe. Confirmatur. Diuites in hoc ſęculo, quia lętantur, & bene viuunt, & bibunt inepte, deſiderarent mortem, licet diuitiæ ſuas ſolicitudines habeant admixtas: ergo ineptius deſiderarent pueri in limbo, non eſſe, quia iocundior eſt vita illorum in limbo, quam diuitis in hoc ſęculo. Vltimo probatur, quia ſi deſiderarent, non eſſe, non conſequendo illud, maxime triſtarentur: hoc autem non eſt credendum de miſericordia Dei, vt vellit affligere eos, qui non habent proprium peccatũ, ſed ſolum hereditatum: ergo in illis nõ eſt huiuſmodi deſiderium.

6. Concluſ. Sexta concluſio. Damnatis in inferno melius eſſet non eſſe, & anihilari, aut, quod non producti fuiſſent, quam conſeruari in illa miſeria. Hæc eſt D. Hier. ſuper cap. 26. Matth. D. Auguſt. libr. 5. contra Iulian. cap. 8. & ſerm. 26. ad fratres in heremo, vbi dicit; melius eſt omni eſſe carere, quam in inferno iacere, & D. Bernard. ſerm. 35. in Cant. circa finẽ; vbi adducit illud Matth. 26. melius eſſet illi, ſi natus non fuiſſet homo ille. Ratione autem probatur, quia eſſe cui coniungitur tanta miſeria, eſt ſummum malum: ergo recta ratio dictat, vt elligant non eſſe. Patet conſequentia, quia non eſſe, vt remouens talem miſeriam, bonum eſt. Vide Ferrar 3. contra gent. cap. 19. & D. Thom. 4. diſ. 50. quæſt. 2. ar. 1 quæſtiuncula 3. & D. Bonauent. ibi ar. 1. quæſt. 2. & Soto eadem diſ. quæſt. vnica art. 5. ad vltimum. Etſi dicas, maius malum eſt pœna damni, quam ſenſus, quia illa eſt eſſentialis: iſta vero accidentalis, ſed propter illam non debet eſſe appetitus non eſſendi: ergo nec propter iſtam, ac per conſequens ſi in limbo nõ eſt appetitus non eſſendi, irrationalis erit in inferno talis appetitus. Reſpondetur, quod carentia diuinæ viſionis eſt aliquid ſupernaturale, vnde per illam non deſtituitur naturalis appetitus eſſendi, pœna autem ſenſus eſt malum naturale, bonumque naturale deſtruens omnium potentiarum, non ſinens bono naturali gaudere, & frui, quod in pueris

D. Hier. *D. Auguſ.* *D. Bern.* *Math. 26.* *Ferrar.* *D. Thom.* *D. Bonau.* *Soto.* *Obiectio.* *Solutio.*

limbi

limbi non contingit, quia naturalibus gaudent, vt dictum eſt: hac ergo ratione damnati poſſunt appetere, non eſſe, vt miſeriam etiam naturalem fugiant: pueri autem appetant eſſe, vt ſuo bono naturali gaudeant.

Ad 1. arg. Ad primum argumentum â principio reſpondetur, eſſe magnam differentiam inter damnatos inferni, & limbi, tum ratione pœnæ, quæ maxima eſt, & ratione cuius ſufficienter odio haberi poteſt ipſum eſſe, tum etiam ratione pœnæ damni, quæ licet ex parte formæ, quam priuat, & phyſice indiuiſibilis ſit, & æqualis in vtriſque: ex parte tamen cauſæ, & peccati eſt inæqualis, & multo maior in damnatis inferni. *Ad confir.* Ad confirmationem negatur antecedens, quia diſtantia inter minimum damnatum inferni & animam limbi eſt infinita negatiue, quæ tranſiri non poteſt; iuxta illud Abrahã ad diuitem auarum: caos magnum poſitum eſt inter nos, & vos, &c.

Ad 2 arg. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, probare primam concluſionẽ, quod peccatum non poteſt eſſe volitum: non autem, quod non poſsit permitti, qui ergo vult eſſe, etiam ſi originale ſit comũctum, non vult peccatum, ſed habet ſe permiſſiue reſpectu illius, volẽdo ipſum eſſe. *Ad 1. cõſi.* Ad primam confirmationem ſimiliter, quod appetendo eſſe non præelligit culpam, ſed permiſsionem culpæ, & eſſe cui coniungitur culpa, quod melius eſt, quam non eſſe. *Ad 2. cõſi.* Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, quod licet ille ſit inimicus Dei, & ab illo odio habeatur: non tamen odit Deum propria voluntate, ſed naturæ; vnde aliter eſt inimicus, quam damnatus, qui peccauit actu. Item, & licet in ſupernaturalibus odio habeatur â Deo, in naturalibus tamen diligitur, & diligit Deum (licet imperfecte) maiori dilectione, quam damnati diligantur, vel diligant ineſſe naturæ. Item in illis ſunt virtutes morales, quapropter tale eſſe non eſt odibile, vt appetatur non eſſe. *Obiectio.* Etſi contra arguas, nam ſequeretur, quod ſi à damnato inferni Deus auferret pœnam, melius eſſet in illo eſſe, quam non eſſe. *Solutio.* Reſpondetur, quod etiam ſi deficeret pœna: propria tamen voluntate odiret Deum, & haberet complacentiam ſuæ culpæ, & in blaſphemias prorumperet, quæ omnia in exiſtente in limbo deficiunt: ibi enim authorem naturæ laudant, bonitatem illius, & acepta beneficia naturalia contemplantes. *Obiectio.* Etſi cõtra arguas, quia ſaltem ſequitur, ſi hæc omnia auferrentur per Dei omnipotentiam, quod melius eſſet, ſic eſſe exiſtẽtibus in inferno. *Solutio.* Reſpondetur, quod adhuc inimicitia erat maior, quam eorum qui ſunt in limbo, ſiquidem eſſet peccatum per propriam voluntatam. Vel probabiliter dici poteſt, quod ſi hæc omnia deficerent ab illo ſtatu, eſſet elligibile, ſic eſſe ſecũdum rectam rationem, potius quam non eſſe.

ARTICVLVS II.

Vtrum originale peccatum per prius ſit in eſſentia animæ, quam in eius potentijs.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum concluſio D. Thom. ſit vera.

PRobatur quod nõ primo. Si propter aliquam rationem ſubiectare tur in eſſentia animæ, maxime propter rationem D. Thom. quia producitur per generationẽ, cuius terminus eſt eſſentia, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. *1. Arg.* Probatur minor, quia volũtas producitur per generationem, & tamen non inhæret niſi medio intellectu, ſimiliter habitus primorum principiorum producitur generatione hominis, & inhæret intellectui, ſimiliter ſpecies Angelicæ producuntur productione ipſius Angeli, & ſubiectantur in intellectu: ergo ſimiliter in præſenti. *Confirm.* Confirmatur, quia vt dictum eſt ſupra, originale non producitur primario, ſed ſecundario: ergo poteſt inhærere in voluntate, quæ ſecundario per generationẽ producitur.

2. Arg. Secundo arguitur. Si propter aliquã etiam rationem concluſio haberet verum, maxime etiam propter aliam rationem in corpore art. Quia originale producitur per generationem, cuius terminus primarius eſt anima ſecundum eſſentiam, quam ſecundum potentias, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia ſi aliquid probaret, probaret, quod

quod ſubiectatur in humanitate: non autem in eſſentia animæ, quia terminus primarius generationis eſt humanitas: anima autem non niſi creationis.

3. Arg. Tertio arguitur. Originale inclinat omnes potentias ad deordinate operãdum: ergo reſidet in potentijs, & non immediate in eſſentia. Probatur conſequentia, tum quia potentiæ ſunt operatiuæ; non vero eſſentia: ergo ſi originale eſt inclinatio ad male operandum, in potentijs debet reſidere, tum etiam, quia hac ratione infra quæſ. 110. art. 4. dicitur, gratiam non reſidere in potentijs, ſed in eſſentia, quia non eſt ad operandum: ergo è contra ſi originale eſt ad operandum, erit in potentijs.

4. Arg. Quarto arguitur. Culpa eſt tranſgreſſio legis: ergo tantum erit, in quo eſt capacitas tranſgreſſionis legis, ſed eſſentia non eſt capax tranſgreſſionis legis, ſed tantum potẽtiæ: ergo in potentijs, & non in eſſentia erit originale. Probatur minor, quia tantum eſt capax legis, quod poteſt implere legem, ſed eſſentia non poteſt implere legem, ſed potẽtiæ: ergo, &c.

5. Arg. Quinto arguitur. Originale eſt priuatio rectitudinis: ergo erit in quo primo, & per ſe erat rectitudo, ſed iſta immediate erat in potentijs: ergo & originale. Probatur minor, quia rectitudo eſt accidens, ſed nullum accidens præter ipſas potentias ſubiectatur immediate in eſſentia, ſed omnia ſubiectantur mediis potentijs: ergo.

6. Arg. Sexto arguitur. Originale eſt peccatum ſuperbiæ, vel inobedientiæ, vt dixi mus, ſed hæc peccata ſubiectantur in voluntate: ergo.

7. Arg. Septimo arguitur. Noſtrum originale eſt eiuſdem ſpeciei cum peccato Adam: ergo habet idem ſubiectum: omnia enim peccata eiuſdem ſpeciei conueniunt in ſubiecto, vt patet inductiue, ſed ſubiectum peccati Adam erat eius voluntas: ergo & noſtrum eſt in voluntate. Si dicas, deuere comparari noſtrũ originale, non cum actuali Adam, ſed cum habituali eius, quod remanſit tranſacto actu. Contra arguitur, quia illud etiam erat in voluntate, ſiquidem actus, & habitus ſunt in eadem potentia: ergo ſi actus productiuus erat in voluntate, ſimiliter, & habitus productus per talẽ actum.

Solutio.

Impug.

8. Arg. Octauo arguitur. Originale dicit cõuerſionem auerſiuam, vt diximus, ſed auerti, vel conuerti ad vltimum finem, pertinet ad voluntatem, cuius obiectũ eſt finis, & bonum: ergo & originale eſt in illa. Confirmatur, quia de ratione originalis eſt voluntarium, ſed voluntarium pertinet ad voluntatem: ergo, & originale.

Confirm.

Propter hæc argumenta Scotus in 2. diſt. 32. quæſt. vnica tenet, originale ſubiectari in voluntate; citatque pro ſe D. Anſelm. libr. de conceptu virginali cap. 13. vbi ait, voluntatem eſſe ſubiectum iuſtitiæ, vel iniuſtitiæ, originaleque eſſe iniuſtitiam. Idem tenet D. Bonauent. q. 2. & Angles quæſt. 2. Vazquez diſ. 133. cap. 4. Durandus vero in 2. eadem diſt. quæſt. 3. & Ricard. quæſt. 1. art. 1. dicunt, ſubiectari in voluntate, & appetitu ſenſitiuo ſimul. Pro intelligentia notandũ primo, quod hic non quæritur de ſubiecto, quod, certum eſt enim ex dictis eſſe animam ſecundum eſſentiam: potentiæ enim cum ſint accidentia ſubiectantur in anima, vt in ſubiecto, quod & ipſę, ſubiectum, quod, eſſe non poſſunt, ſed quęritur de ſubiecto quo; vtrum originale conueniat animæ, mediante aliqua potentia: an vero immediate per ſuam eſſentiam.

Sentem. Scot. D. Anſel. D. Bonau. Angles. Vazquez. Durand. Ricard.

Nota. 1.

Secundo notandum ex Caietan. hic, & ex D. Thom. quæſt. 4. de malo art. 4. ad 7. quod anima rationalis ſecundum ſuã eſſentiam eſt ſuſceptiua peccati, imo ab eſſentia deriuatur ad potentias, quod ipſę poſsint eſſe ſubiecta peccatorũ: ex eo enim, quod anima ſecũdum ſuam eſſentiam eſt rationalis, eſt prima radix ordinationis ſecundum rationem; quapropter capacitas ſuſcipiendi peccatũ, primo conuenit animæ; hinc autem ad potentias deriuatur, quæ ex radicali eſſentia habent eſſe rationales, & loquimur de peccato abſtrahẽdo ab actuali, vel habituali, vel originali, nam actuale in potentia debet eſſe primo, cum eſſentia non ſit immediate operatiua.

Nota. 2. Caietan. D. Thom.

Tertio notandum, quod de originali poſſumus loqui dupliciter, primo ſecundum eſſentiam, ſecundo quãtum ad effectum eius, & deprauationem quam cauſat.

Nota. 3.

Prima concluſio. Originale ſecundũ eſſentiam ſubiectatur in eſſentia animę, & non in voluntate, vel in alia potẽtia. Hanc tenet D. Thom. hic, & diſcipuli eius, Conrad, Caietan. Curiel, Zumel, & Salas

1. Concluſ. D. Thom. Conrad. Caietan. Curiel. Zumel.

Salas. *Argent.* *Azor.* *Alb Mag.* *Egidi.* *Cœcil. Trid.*

Salas ſectione 5. quæſt. 10. Argent. q. 1 art. 4i. Azor lib. 4. quæſt. 31. Albert. Magn. in 2. diſt. 31. art. 3. Ægid. art. 2. quæſt. 1. & probatur primo ex Concil. Trident. ſeſ. 6. cap. 4. vbi dicitur, iuſtificationem eſſe translationem ab eo ſtatu, in quo homo naſcitur filius primi Adæ, hinc ſumitur argumentum. Terminus à quo iuſtificationis eſt originale, ſed hoc dicit Cõcilium, pertinere ad ſtatũ, in quo naſcitur filius primi Adæ: ergo pertinet ad eſſentiã animæ. Patet iſta conſequentia, quia nõ eſt filius Adę per potentias, ſed per eſſentiam, & naturam. Confir. Originale pertinet ad hominem, ſecundum quod eſt membrum Adæ, ſed non eſt membrum illius ſecũdum potentias, ſed ſecundum eſſentiã, & naturam: ergo. Secundo probatur ratione D. Tho. Originale traducitur per generationẽ, ſed terminus perſe generationis nõ ſunt potentiæ, ſed eſſentia, & natura: ergo ad eſſentiã pertinet, & non ad potẽtias. Confir. Originale cõmunicatur animæ per vnionem ad carnem, ſed vnio quæ fit per generationé inter corpus, & animã nõ eſt ad potẽtias, ſed ad ipſam eſſentiam animæ: ergo quod primo inficitur, & recipit originale, eſt ipſa eſſẽtia. Tertio probatur. Originale non conſiſtit in actu, nec in habitu, vt habitus eſt qualitas operatiua: ergo nõ ſubiectatur in potentia. Probatur conſequentia, quia cũ potentiæ ſint ad operandum, ſolum ſubiectantur in illis, vel actus, vel habitus ordinatus ad actum. Confir. quia originale eſt diſpoſitio naturæ, ſecundum quam male ſe habet: ergo ſubiectatur immediate in ipſa natura. Si reſpondeatur, quod originale nõ ordinatur ad actum per ſe: ordinatur tamen ad actum tanquam remouens, prohibens, quatenus ex ablatione iuſtitiæ per originale propenduntur potentiæ ad malum; vnde poteſt in potentijs in hærere. Contra arguitur, quia directio potentiarum nõ erat immediate â iuſtitia: immediate enim rectificabat eſſentiam: conſequẽter vero potentias: ergo remouens iuſtitiã ſe habebit eodẽ modo, quod licet ſecundario deordinet, & inclinet potentias ad actum tanquã remouens, prohibens: primario tamen ad naturam pertinebit, auferendo rectam diſpoſitionem illius. Quarto probatur, Anima eſt capax culpæ, imo capacitas potentiarum ad illam naſcitur ex eſſentia rationali, etſi eſſentia nõ poteſt immediate recipere peccatũ actuale, non eſt, quia nõ ſit capax peccati immediate, ſed quia peccatũ actuale, vel cõſiſtit in operatione, vel ſupponit illam antecedenter: eſſentia autem non eſt immediate operatiua, ſed mediante potentia; vnde nec poteſt recipere peccatum actuale niſi media potentia. Hæc autem ratio non currit reſpectu originalis, ſiquidem non importat actum in ipſo habente originale: ergo poteſt immediate recipi in eſſentia, cum ſecluſo actu per ſe ipſam, eſſentia ſit capax culpæ. Vltimo probatur, quia ſi aliquis naſceretur ex virili ſemine ab Adam; a quo tamen Deus tolleret voluntatem, vel quamcumque aliam potentiam, iſte naſceretur in originali: ergo non pertinet ad potentias, ſed ad eſſentiã, quia cum in iſto non ſit potẽtia, ſed eſſentia, & in illo ſit originale, non poteſt aſſignari, in quo ſit niſi in eſſentia.

Soluitur.

Impug.

Secunda concluſio. Originale quantum ad effectum, & deprauationem, & inclinationem ad male operandum eſt formaliter in potentijs: in eſſentia autem ſolum radicaliter; itaque originale eſt in eſſentia, effectus tamen cauſatus ab illo ſecundum quam, quis manet propenſus ad actus prauos, eſt in potentijs formaliter. Hæc patet, nam eſſentia non eſt per ſe immediate operatiua, ſed medijs potentijs, vt docet Ariſtot. 3. de anima cap. 1. ergo principium operationis, quale eſt ille effectus, originalis non eſt formaliter in eſſentia, ſed in potentijs. Secundo probatur. Sic loquendum eſt de originali, ſicut de iuſtitia, quam excluſit, ſed iuſtitia quantum ad effectum rectitudinis ad operandum formaliter erat in potentijs: ergo idem dicendum eſt de originali, quia oppoſitorum eadem eſt ratio. Probatur minor, quia iuſtitia originalis erat idem cum gratia iuſtificante, de hac autem certum eſt, quod licet ſit immediate in eſſentia animæ, quod effectum, & virtutẽ bene operandi producit in potentijs, videlicet virtutes: ergo ſimiliter dicendũ eſt de iuſtitia originali. Conf. Nam propterea non ponũtur virtutes in eſſentia, ſed in potẽtijs, quia ſunt ad operandum: ergo ſimiliter effectus originalis, qui eſt ad praue operãdum, pertinebit ad potentias, & non ad eſſentiam. Qualiter autem originale

2. Concluſ.

Ariſtot.

producat in potẽtijs huiuſmodi effectũ, dictum eſt ſupra, hoc non eſſe directe, & per ſe, ſed peraccidens, tanquam remouens, prohibens: ex eo enim dicitur inclinare ad praue operandum, quia tollit iuſtitiam rectificantem ſecundario potentias, ad recte operandum.

Ad 1. arg. Ad primum arg. à principio reſpondetur, quod habitus primorũ principiorũ ſeu ſpecies intelligibiles angeli dicunt dependentiam ab intellectu; vnde non producuntur niſi illo mediante: originale autem eſt indepẽdens ab omni potentia tam intellectiua, quam volitiua, ſed dicit immediatum ordinem ad naturam, cuius eſt defectus, vnde ante intellectum, & voluntatem ſubiectatur in eſſentia. Ad conf. reſpondetur, quod licet producatur per generationem ſecundario, & mediate, ly mediate non dicit mediationem alicuius potentiæ, ſed mediationem naturæ, quã primo & per ſe producit generatio.

Ad 2 arg. Ad ſecundum arg. reſpondetur, quod cum anima ſecundum eſſentiam ſit primum ſubiectum capax peccati: non autẽ humanitas, inde eſt, quod in eſſentia animæ; non autẽ in humanitate ſubiectatur, procederet autem argumẽtum: ſi humanitas haberet huiuſmodi capacitatem, ſiquidem eſt primarius terminus generationis.

Ad 3. arg. Ad tertium arg. reſpondetur, quod originale non ordinatur ad operandum niſi remote & peraccidens, tanquã remouens, prohibens: proxime autem, & per ſe dicit ordinem ad naturam, cuius eſt habitualis indiſpoſitio; vnde non in potentia, ſed in eſſentia, cuius eſt ægritudo debet immediate ſubiectari: poſito enim in eſſentia, poteſt eſſe principium remotum, & peraccidens operandi.

Ad 4 arg. Ad quartum arg. reſpondetur, quod peccatum actuale cum ſit tranſgreſſio per actum, vel omiſſionem contra aliquod præceptũ, debet eſſe in aliqua potẽtia, ad quã pertinet huiuſmodi actus: originale autem non eſt tranſgreſſio actualis, ſed habitualis; vnde non in potentia, ſed in eſſentia debet conſiſtere.

Ad 5. arg. Ad quintum arg. reſpondetur, quod rectitudo primaria iuſtitiæ erat in eſſentia: ſecundaria autem in potentijs, vt dicitur 1. par. quæſt. 95. art. 1. ſimiliter ergo dicitur de originali, quod primaria priuatio rectitudinis ponitur in eſſentia: ſecundaria autem in potentijs, quia cõtraria ſunt circa idem ſubiectũ, ſiue oppoſitio ſit priuatiua, ſiue non. Ad improbationem autem reſpondetur, bene eſſe poſſe accidens immediate in eſſentia tanquam eius diſpoſitio, vel in diſpoſitio. Itaque primarius effectus iuſtitiæ non erat ſubiectio volũtatis ad Deum, & ſecundarius, ſubiectio appetitus ad rationem, abſolute loquendo, ſed vtrumque inter ſe comparatum primarius eſt ſubiectio voluntatis, & ſecũdarius ſubiectio appetitus: vtrumque tamen eſt ſecundarius reſpectu ſubiectionis formalis, & eſſentialis, quam immediate iuſtitia cauſabat in eſſentia animæ: eodem ergo modo loquendum, eſt de originali, quia contrariorum eadem eſt ratio.

Ad 6. arg. Ad ſextum arg. reſpondetur, quod ſuperbia, vel inobediẽtia quantũ ad actũ, vel habitum operatiuum, quem important, pertinet ad potentias: quantum autem ad maculam, quæ ex actu reſultat ponitur in eſſentia: correſpondet ergo noſtrum originale non actui, ſed maculæ, ſuperbiæ, vel in obedientiæ, quia comparatur ad peccatum Adam, vt ter minus; vnde bene ponitur in eſſentia.

Ad 7. arg. Ad ſeptimum arg. reſpondetur, originale noſtrum eſſe eiuſdem ſpeciei cũ peccato Adam ex parte obiecti, quapropter vtrumque, vel eſt ſuperius, vel inobedientiæ, non autem ſunt omnino eiuſdem rationis ex parte ſubiecti, quia cum peccatum Adam ſit actus, pertinet ad potentias: noſtrum autem eſt habitualis in diſpoſitio naturæ, & ſic ponitur in eſſentia. Ad improbationem autem reſpondetur, quod actus, & habitus, qui eſt cauſa huiuſmodi actus, vel habitus operatiuus, qui ad conſimiles actus ordinatur, ſunt ſimul in eadem potentia: macula autem non eſt habitus operatiuus, ſed indiſpoſitio naturæ; vnde non ponitur in aliqua potentia cum actu, a quo producitur ſimiliter & originale: non enim eſt habitus operatiuus, nec per actum proprium producitur, ſicut cæteri habitus operatiui, ſed habet ſe vt terminus actus Adam tanquam indiſpoſitio naturæ; vnde in illa immediate ſubiectatur.

Ad 8. arg. Ad octauũ reſpõdetur, quod cõuerſio, vel

vel auerſio actualis pertinet ad voluntatem: eſſentia tamen animæ poteſt immediate eſſe habitualiter conuerſa, vel auerſa, & cum conuerſio originalis non ſit actualis, ſed habitualis ad eſſentiam immediate pertinere poteſt.

Ad confir. Ad confirmat. reſpondetur ſimiliter, quod volũtarium formaliter & in actu, pertinet ad volũtatem: habitualiter autem & in termino poteſt eſſe in eſſentia animæ, & cum voluntarium originalis ſit habituale, & in termino ad eſſentiã immediate pertinere poteſt.

ARTICVLVS III.

Vtrum originale per prius inficiat voluntatem, quam alias potentias.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

Nota. CIrca iſtam concluſionem notandum, quod vt diximus articulo præcedenti, originale poteſt conſiderari dupliciter, quantum ad eſſentiam; & quantum ad effectum licet ergo aliqui dicant probabiliter, quod quantum ad eſſentiam primario eſt immediate in anima inhæſiue: ſecundario autem etiã in hæſiue in voluntate, ſicut dicitur de liberalitate, quod importat duplicem habitum, alterum primario in voluntate, & alterum ſecundario in appetitu, & ex vtroque habitu tantum reſultat vna virtus; ita ſimiliter originale cum ſit priuatio iuſtitiæ (quæ importat rectitudinem in eſſentia, & in potentijs) importat etiam aliquid pertinens ad eſſentiam, & aliquid pertinens ad potentias, & ex vtraque priuatione rectitudinis non duo, ſed vnum tantum originale reſultat: melius tamen dicitur, quod quantum ad eſſentiam, & primarium effectum quaſi intrinſecum, & eſſentialem, qui eſt priuatio rectitudinis, quam in eſſentia cauſabat iuſtitia, eſt quidẽm originale in eſſentia animæ: quantum ad effectum autem ſecundarium (qui eſt priuatio rectitudinis, quam iuſtitia cauſabat in voluntate) eſt in voluntate; vnde articulo præcedenti, fecit comparationem D. Thom. inter eſſentiam, & potentias: modo autem inter voluntatem, & reliquas potentias, & quia ibi agebat eſſentialiter de originali, determinauit eſſe in eſſentia animæ: modo tamen, quia agit quãtum ad effectum, determinat, magis eſſe in voluntate, quam in reliquis potentijs. Cuius concluſionis ratio eſt clara, nam effectus, quos originale cauſat in reliquis potentijs, reducuntur ad effectum, quem cauſat in voluntate: ergo per prius eſt quantum ad effectum in voluntate, quam in alijs potentijs. Antecedens probatur, quia effectus, quos cauſat in alijs potentijs, ſunt vt debiliter tendant in bonum, & prõpte ad malum (tanquam remouens, prohibens, vt diximus ſæpe) ſed vtrumque reducitur ad effectum cauſatum in voluntate, quatenus voluntas debiliter tendit in bonum, quod reſpicit tanquam proprium obiectum: ergo. Confirmat. nam in tantum aliæ potentiæ debiliter tendunt in bonum, inquantum male gubernantur à voluntate, cuius imperio ſunt ſubiectæ: ergo prima deprauatio eſt in voluntate, & ex deprauatione eius oritur deprauatio in aliis potentijs.

Vera reſolutio.

Probatur Concluſ.

Confir.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum præfatæ potentiæ, ſcilicet generatiua, concupiſcibilis & tactus ſint magis infectæ, quam aliæ potentiæ.

PRima concluſio eſt affirmatiua. Secunda concluſio ad primum originale ſecundum quod ad peccata actualia inclinat, præcipue pertinet ad voluntatem, ex ea vero parte qua traducitur in prolem, pertinet propinque ad alias potentias: ad voluntatem autem remote.

Arg. Contra primam concluſionem poterat eſſe argumentum, quod inter potentias infectas ab originali, etiam deberet numerari guſtus. Sed faciliter reſpondetur, quod guſtus, vel reducitur ad tactum, vel ad concupiſcibilem. Vel dicitur, quod maior infectio eſt circa venerea, quam circa comeſtibilia, vnde illa, & non iſta potentia debuit enumerari.

Soluti.

Cum D. Tho. in iſto art. agat de infectione originalis, quæ eſt effectus, & pœna illius, ex hoc occaſionē ſumentes iuniores, agunt de pœna debita originali. *Nota.* De quo ſcholaſtici in 2. diſt. 33. pro cuius materiæ introductione præſupponē dum eſt tāquam de fide, quod originali correſpondet aliqua pœna, quod licet multis locis ſacræ Scripturę probari poſſet, ſufficiat tamē illud ad *Epheſ. 2.* eramus natura filij iræ, vbi loquens de peccato originali ſecundum cōmunem explicationem, quod eſt peccatum naturæ, ſecundum illud dicit, nos eſſe filios iræ, quatenus per illud ſumus deſtinati pœnæ infligendæ ex iuſtitia vindicatiua.

2. Nota. Secundo notandum, quod pœna originalis eſt duplex, altera quæ infligitur in hac vita; altera vero, quæ in futura, & quæ in hac vita infligitur, adhuc eſt duplex, altera peculiariter deſtinata à iudice in pœnam, altera quæ quaſi per accidens ex remouente prohibens ſequitur. Prima eſt, quæ taxatur *Geneſ. 3.* in dolore paries, &c. ſub viri poteſtate eris, &c. Maledicta terra in opere tuo vſque ad illud, ſpinas & tribulos, &c. & illud in ſudore vultus tui veſceris pane tuo. Item illud: puluis es, & in puluerem reuerteris: hæc enim licet naturalia ſint, & ex principijs compoſitionis naturæ ſequantur vt mors (verbi gratia) tamen cum ab eis homo eſſet liber ex dono iuſtitiæ, in huiuſmodi rurſus reuerti, & eſt originalis pœna, & vindicta peculiariter taxata, quæ autem non taxantur peculiariter, ſed quaſi peraccidens ſequuntur, ſunt (verbi gratia) quod infirmitates in iſto ſint maiores, quam in illo, & quod iſte moriatur ex iſta cauſa: ille vero ex illa, &c. iſta enim licet ſequantur ex originali tanquam ex cauſa vniuerſali, & communi: proxime autem non ſunt niſi ex diuerſa conſtelatione, & aduerſo ſidere, vel vt gloria Dei manifeſtetur; iuxta illud Ioannis 9. de cęco nato, neque hic peccauit, neque parentes eius, ſed vt manifeſtetur gloria Dei per ipſum, vel propter alios fines à Deo intentos, huiuſmodi inæqualiter in iſto, vel in illo poſſunt contingere. *Ioan. 9.* *Arg.* Neque vellis arguere, quod Deus erit in iuſtus huiuſmodi pœnis temporales inæqualiter impartiendo, cum peccatum originale, quod horum eſt cauſa, ſit omnino æquale in omnibus, vt ſupra dictum eſt. *Solutio.* Reſpondetur enim ex D. Thom. 2. 2. quæſt. 164. art. 1. ad 4. elegantiſsimo exemplo illius, ſi enim iudex temporalis propter æquale delictum à duobus patratum, ab vtroque, erueret oculos, recte iudicaſſet, licet poſtea peraccidens vnus vadens per viam, incideret in foueam, & frangeret tibiam, alter vero non, huiuſmodi enim inæqualitas ſequitur per accidens ad ſententiam iudicis, licet ſequatur ex effoſione oculorum, ſic in præſenti cum huiuſmodi non ſint pœna taxata, vt dictum eſt, ſed quid peraccidens ſubſequutum, cum in taxata ſit æqualitas, in peraccidens ſubſequutis, nihil intereſt, quod æqualitas non ſeruetur. *D. Thom.* Etſi contra arguas, quod ſi ex vi ſententiæ iudicis ille incideret in foueā, certe inæqualitas eſſet & iniuſtitia: cū ergo Deus præuideat, & ſciat omnia futura, non excuſatur ab inæqualitate iuſtitiæ, & ſententiæ. *Obiectio.* Reſpōdetur, omiſſa ſententia Origenis, quod hæc fiebāt propter inæqualitatem meritorum, vel dendum animarum, ante quam corpori vnirentur: hæc enim ſententia eſt contra fidem, vt ſupra probatum eſt, & contra illud ad Roman. 9. antequam quicquam boni aut mali egiſſent, dictum eſt Iacob dilexi, Eſau autē odio habui, quod interpretatur de omnibus hominibus. *Solutio. Orig. Impug.* Reſpondetur, ergo ex D. Tho. quæſt. 5. de malo art. 4. in corpore, quod huiuſmodi inæqualitas à Deo præuiſa eſt iuſta, quia propter peccata parentum poteſt hic iuſte maiora pati mala, quam alter: cum enim filius ſit aliquid patris ſecundū corpus: non vero ſecundum animam; licet pœna ſpiritualis omnino ſit æqualis propter æqualitatem culpæ: pœna tamen temporalis, & corporalis poteſt eſſe inæqualis propter inæqualitatem parentum, cuius ſunt partes. Etiam hoc poteſt habere rectum finem tanquam remedium ad futurum peccatum, quia huiuſmodi pœnalitates in hac vita ſunt medicinales, & poteſt requiri plus illarum ad medelam huius, quā alterius: in altera autem vita pœna tantum eſt retributiua: vnde ad æqualitatem culpæ tantum tribui debet: poteſt etiam huiuſmodi inæqualitas eſſe recta ad profectum virtutis, vel ipſius, vel alterius prædeſtinati, vel ad manifeſtationem *Ad Ro. 9.*

gloriæ

gloriæ Dei, vt diximus, alias vtilitates vide in D. Tho. loco citato hoc ergo suppositio de pœna alterius vitæ.

DVBITATVR I.

Vtrum paruuli in limbo aliqua pœna sensibili puniantur.

1. Arg. PRobatur quod sic primo, nam in sacra Scriptura solum fit mentio duorum statuum hominum, beatorum, & damnatorum, & de istis Matth. 3. & 13. & 25. & Apocalip. 20. dicitur, quod comburentur igne æterno: cum ergo paruuli in limbo pertineant ad statum damnatorum, videtur igne fore comburendos. Confir. nã in die iudicij omnes diuidentur, ad dexteram, & sinistram, & inter istos erunt paruuli, qui sunt in limbo omnibus autem qui sunt ad sinistram dicitur: ite maledicti in ignem æternum: ergo patientur ab igne.

Confir.

2. Arg. Secundo arguitur ex D. August. ser. 14 de verbis Apost. & lib. de fide ad Petrum cap. 23. & lib. 7. contra Iulia. cap. 8, & D. Gregor. libr. 9. moralium cap. 12. & 16. super illa verba Iob: multiplicauit vulnera mea, sine causa sic ait, non nulli à præsenti luce subtrahuntur, quos quia culpa originis sacramenta salutis non liberant, & hic ex proprio nihil egerunt, & illuc ad tormenta perueniunt. De his videatur Sixtus Senensis libr. quinto Bibliothecæ annotatione 137.

3. Arg. Tertio probatur ratione. Peccatum veniale est multo minus, quam originale, sed veniali correspondet pœna sensus: ergo & originali. Probatur consequentia, nam alias pœna non proportionaretur culpæ.

4. Arg. Quarto arguitur. Peccato originali in hac vita correspondet pœna sensus: ergo in altera. Probatur consequentia, quia iustitia vindicatiua principalius habet locum in altera vita.

5. Arg. Quinto arguitur, nam qui decedit cũ solo originali, aliter se debet habere, quam qui decederet in puiris naturæ: ergo debet habere pœnam sensus. Probatur consequentia, quia pœnam damni & carentiam Diuinæ visionis etiam haberet, qui in puris naturæ decederet.

6. Arg. Sexto arguitur. Pueri in limbo cognoscunt, illum locum sibi esse inferiorem, cum spiritui debeatur locus superior, non solum supra corruptibilia, sed etiam supra cœlestia: ergo tristantur ex huiusmodi detentione.

7. Arg. Septimo arguitur. D. Thom. dicit, quæst. 87. art. 4. quod peccato quantum ad auersionem correspondet pœna damni: quantum ad conuersionem autem pœna sensus, sed dictum est supra, quod originale dicit conuersionem: ergo correspondet, &c.

8. Arg. Octauo arguitur. Si vnus moriatur cum solo mortali: alter vero cum mortali, & originali, isti debent esse inæquales in suplicio, siquidem sunt inæquales in culpa: hæc inæqualitas assignari non potest, nisi ex diuersitate tormentorum: ergo originali aliqua pœna sensus correspondet.

Sentent. Propter hæc argumenta tenet hanc partem Greg. 2. dist 30. & 31. q. 3. Driedo, lib. 1. de gratia, & lib. arbi. tract. 3. cap. 2. Alber. in summa, tract. 18. Vbertinus, 3. & 4. de vita Saluatoris, vt refert Cartusianus, in 2. dis. 33. & videtur habere, cap. firmissime deconsecrat. d. 4. Fulgen. lib. de incar. cap. 30.

Greg. Dried. Albert. Vbertin. Cartusia. Fulgent.

Nota. Pro intelligentia notandum, quod pœna est duplex, altera damni, quę consistit in carentia diuinę visionis: altera, vero est sensus, quæ cõsistit in cruciatu, & afflictione sensibili, & hæc est duplex altera extrinseca proueniens ab igne, vel alio instrumento affligente, altera intrinseca proueniens ex consideratione miseri status, & detentionis in carcere.

1. Conclus. Prima conclusio. Certum est secundũ fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quod paruuli in limbo puniuntur pœna damni patet ex illo, Ioan. 6. nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, &c. quod ab omnibus doctoribus explicatur etiam de illis, qui inculpabiliter baptismum nõ receperũt, hoc etiã determinatur, cap. maiores de baptismo, & est communis sententia sanctorum, & omnium fidelium, quod huiusmodi infantes non vident Deũ, quod autem hoc non videre Deum, habeat rationem pœnæ. Patet, quia sic appellatur â Conc. Trid. & sic sentiunt fideles, & quia hoc est ratione culpæ: ergo est pœna; vnde asserere huiusmodi carentiam Dei non esse pœnã, non est expressa hæresis: esset tamen erroneũ, vel proximũ

Ioan. 6. Cap. Maior. Conc. Trid.

errori, qualiter autem huiuſmodi pœna ſit æterna, quia importat damnum irreparabile, cum priuet gratia, & charitate coniungente vltimo fine: qua ratione probatur, pœnam actualis, eſſe æternã latius tract. D. Th. infra quæſt. 7. art. 5.

D. Thom.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Infantes in limbo non habent aliquam penã ſenſus extrinſecã prouenientem ab igne vel alio inſtrumento cruciãte. Hæc videtur determinata Con. Florent. in decreto ſuper vnionẽ Græcorum, & Armenorũ, & expreſſius determinatur ab Innocẽtio III. c. maiores de baptiſmo §. ſed adhuc quæritur. Illam etiam docet D. Ambr. ſuper c. 5. ad Rom. ſuper illa verba: per vnum hominẽ, &c. Vbi diſtinguit de duplici morte, prima quæ conſiſtit in diſſolutione corporis, & animæ, & ſecũda quæ eſt in geena, & hanc dicit ſumpſiſe occaſionẽ ex peccato Adæ: correſpondere tamen proprijs actibus, non autem culpæ Adam. Idem docet Mag. 2. diſt. 33. & cũ illo fere omnes ſcholaſtici, & omnes moderni in præſenti, vnde oppoſita ſententia omnino eſt improbabilis, & noſtris temporibus temeraria: non tamen hæreſis expreſſa, quia Innoc. loco citato, nó loquitur determinando, ſed arguendo. Patet tamen cõcluſio vnica ratione, quia pœna ſenſus correſpondet propriæ voluntati, iuxta illud Apocalypſis: quantum vnuſquiſque glorificauit ſe in delitijs, tantum date illi tormentorum, ſed originale non eſt per propriam voluntatem, & delectationem: ergo non correſpondet illi pœna ſenſus. Confir. ex illo D. Bernardi, quod ſola propria voluntas ardet in inferno.

Con. Flo.
Innoc. III. Cap. maiores.
D. Ambr.
Magiſt.
Apoc. 18.
D. Bernar.

2. Corol. Ex dictis ſequitur, quod decedens cũ ſolo originali, aliter ſe habet, quam decedens in puris naturæ, in iſto enim nõ videre Deum, nõ eſſet carentia, nec pœna: ſicut in illo ſiquidem nõ eſſet ratione culpæ. Secundo ſequitur, quod ſiquis decederet cum ſolo vno peccato mortali, alter vero cum eodem mortali, & ſimul originali, iſti eſſent æquales in pœna ſenſus, cum originali nulla correſpondeat, in actualibus autem ſit omnino æqualitas: pœna autem damni licet formaliter ſit æqualis: ex parte tamen cauſæ inæqualis eſſet, & longius eſſet auiſione ſecundus, quam primus. Tertio ſequitur, quod ſiquis decederet cũ originali, & veniali ſolũ quod impoſſibile reputat D. Th. q. 5. de malo art. 2. ad vltimũ, quod iſte talis ſi per poſſibile, vel in poſſibile decederet, puniretur pœna ſenſus æterna, quia licet veniali non debeatur pœna æterna: tamen cum ex adiũctione ad originale habeat æternitatem, in duratione, ſimiliter & impunitione non, enim finitur pœna, quãdiu durat culpa. Etſi dicas, ſi veniali ex ſe non debetur pœna æterna, quomodo poteſt habere illam ratione originalis, cui nulla pœna correſpondet? nemo enim dat, quod non habet; vnde ſi originale pœnam non inducit, nec æternã pœnam. Confir. quia illa æternitas pœnæ non poteſt correſpondere veniali ex ſe, quia talem non expoſcit nec originali, quia illi nulla pœna debetur: ergo nullo modo poteſt habere illam. Reſpondetur, quod culpa in altera vita ex ſe expoſcit puniri, quandiu nõ auferatur, cum autem per ſe habeat veniale durationem finitam ſimiliter, & pœnã, ſi autem ex coniunctione ad alterum habuerit infinitam durationem per accidens, ſimiliter, & per accidens habebit æternam pœnam, & hoc habet ex ſe, vt per accidens ratione alterius poſſit in æternum puniri. Secundo reſpondetur, quod licet originale ex ſe non ſit inductiuũ pœnæ poteſt pœnam alteri debitã applicare ratione ſuæ durationis, ita vt ratio pœnæ ſumatur à veniali: infinita autem duratio illius ab originali, Sicut dicitur de merito Chriſti, quod eſſe meritum ſumitur ab humanitate, quod autem ſit infinitum à ſuppoſito, & licet ſuppoſitum ſecundũ ſe non poſſit eſſe principium meriti, præſuppoſita tamen ratione meriti in humanitate illud poteſt diuinitas amplificare; ita ſuo modo applica in præſenti.

3. Corol.
Obiectio.
Confir.
1. Solutio.
2. Solutio.

Tertia concluſio. Probabile eſt, pœnã damni cauſare in paruulis aliquam triſtitiam, & habere pœnã ſenſus ab intrinſeco. Hanc tenet Abulenſis ſuper c. 25. Matth. q. 666. & 670. & 671. & D. Bona. 2. diſt. 33. Medin. in præſenti, Soto 1. de nat. & grat. c. 14. & illã admittit D. Th. q. 5. de malo art. 2. ſolut. ad 3. prima argumenta, Curiel in præſenti dub. 3. Belarm. 6. de amiſſione gratiæ c. 6. & 7. & per hoc explicat Auguſ. & Grego. quod quando dicunt, paruulos cruciari in limbo, intelligantur de huiuſmodi pœna, & iuſtitia prouenient ex pœna damni, declinarũt enim ſancti in hanc partem, & adeo exagerauerunt illum ſtatum, vt odibi-

3. Concluſ.
Abulenſ.
D. Bona.
Medina.
Soto.
D. Thom.
Curiel.
Belar.
D. Aug.
D. Greg.

odibilem facerent ſententiam Pelagianorum, aſſerentium, in paruulis, nullum eſſe peccatum, nec eis deberi aliquam pœnam. Probatur ergo concluſio. Paruuli cognoſcunt carentiam, quam habent Diuinæ viſionis, & quod locus ille eſt miſer, & ſibi inferior, vident illum eſſe tenebroſum, & lubricum, iuxta illud Cacha. illuminare his qui in tenebris, &c. quod multi explicant de his, qui ſunt in limbo: ergo triſtantur, huiuſmodi enim cognitio inductiua eſt triſtitiæ. Confirmatur, quia in die iudicij apperebunt, & audient ſententiam iudicis condemnantis: ergo triſtabuntur, videntes amiſſionem beatitudinis propter Adam. Cōfirmat. ſecundo. Secundum doctrinam ſanctorum pœna damni eſt acerbior in damnatis, & maiorem triſtitiam cauſat, quam pœna ſenſus: cum ergo in paruulis ſit pœna damni, triſtitiam inducit. Si dicas: ergo miſerrimus eſt ille ſtatus, ſi præcipuam pœnam, & triſtitiam, & dolorem habent damnatorum. Reſpondetur, quod cogitatio illorum circa huiuſmodi eſt libera, & poſſunt diuertere, & quando cogitant, non ita intenſe apprehendunt, vt dolor ſit maximus: damnati autem his ſemper ſunt intenti, & ab eo diuertere non poſſunt, inſuper & vident ſe ſuis meritis, & paſsibus iluc veniſſe, quod non habent paruuli, qui aliena voluntate deliquerunt.

Cacha. *Obiectio.* *Solutio.*

4. Concluſ. *D. Thom.* *D. Bonau. Gabr. Scoto. Durand. Curiel. Vazquez. Zumel. Salmer. Valencia. Salas.*

Quarta concluſio. Probabilius eſt, paruulos in limbo nullam pœnam ſenſus etiam ab intrinſeco habituros, hæc eſt D. Thom. quæſt. 5. de malo, articul. 3. & in 2. diſt. 33. quæſt. 2. art. 2. eam tenet D. Bonau. loco citato, & Gabr. ibidē q. vnica art. 2. ad 3. dub. 3. vbi refert Scotum, Durand. 2. diſt. 33. q. 3 & 4. d. 44 q. 11. nu. 11 & 12. Curiel in præſenti dub. 3. Vazquez diſ. 134 c. 3. Zumel in præſenti, Salmeron Rom. 5. diſ. 48. Valencia diſp. 6. q. 17. puncto 4. & Lorca diſp. 45. memb. 4. Salas hic ſect. 6. & alij quā plures, quos ipſe citat, & eſt communis omnium antiquorum. Fundamentum autem huius concluſionis non eſt, quod aliqui aſsignant, videlicet quod infantes non cognoſcunt ſtatum ſupernaturalem, nec amiſsionē beatitudinis, & quod in die iudicij non apparebunt, vt id non cognoſcant, nec affligantur: certū enim debet eſſe, aparituros eſſe omnes, & id cognoſcere paruulos. Nec etiam eſt fundamentū, quod alij ponūt, quod infantes in limbo ſint omnino expertes rationis, nec habituros maiorē cognitionem, quam habuerunt in hac vita: nullam enim cognitionem etiā naturalem ponunt in eis, hoc in quam falſum eſt, vt enim dicemus dubio ſequēti paruuli in limbo habebunt beatitudinē naturalem, quæ vtique in cognitione conſiſtit. Fundamentum ergo eſt, quod apponit D. Tho. in 2. ſentētiarum loco citato, quod nullus rationabiliter dolet de amiſsione boni, ad quod optinendū nunquam habuit poſsibilitatem moralem, licet habeant Logicam, vel Metaphyſicam potentiam, ſicut nullus dolet ſe non eſſe Regem, quando moraliter iudicat, ſibi non eſſe poſsibile, ſed paruuli in limbo vident, ſibi non fuiſſe poſsibile, obtinere beatitudinem ſupernaturalem: ergo non triſtantur de carentia eius. Secundo probatur, quia originale non eſt propria voluntate cōmiſſum: ergo non correſpondet ei pœna ſenſus. Tertio, quia hoc videtur ad prouidentiam Dei, & pietatem pertinere, vt non puniantur ſenſu, qui ſuis proprijs actibus non peccauerūt. Quarto probatur, quia infantes habebunt felicitatem naturalem, & conſequenter habebunt voluntatem conformem voluntati Dei; vnde non deſiderabunt felicitatem ſupernaturalem, nec meliorem locum.

D. Thom.

Ad 1. arg. à princip.

Ad primū arg. à principio reſpondetur, quod licet pueri in limbo numerentur in ſtatu damnatorū: non tamen ſunt illis omnino æqualiter comparandi: cōueniunt enim in pœna damni: nō autem ſenſus; vnde loca ſacrę Scripturæ decruciatu igne, &c. non de omnibus, ſed de damnatis in inferno ſunt intelligenda. Ad confir. quidā dicunt, quod pueri nō aſsiſtent in generali iuditio, ſed quod erunt iudicandi iuditio ſecreto. Item, quod gloriam ab alijs conſequendam, non cognoſcent, quia hæc cognitio pertinet ad fidem, quæ in illis non eſt. Etſi eis opponas, quod ex cognitione ſuæ dānationis ſiue publicę, ſiue ſecretæ cauſabitur in eis aliqua triſtitia, nam alias talis damnatio non eſſet pœna, quia de ratione pœnæ eſt repugnare voluntati. Reſpondent vt Curiel in præſenti dub. 3. quod hoc non cognoſcent pueri, ita Deo diſponente, & quod ad rationem

Obiectio. *1. Solutio.*

pœnæ non requiritur, quod cognoſcatur, vt ſi aliquo neſciente, in pœnam delicti ei comburatur domus, nec requiritur ad pœnam eſſe contra actualem voluntatem, ſed ſufficit contra habitualem.

2. Solutio. verior. Melius tamen reſpondetur, quod pueri aſſiſtent in die iudicij, vt videant Chriſti gloriam & audiant ſententiam rigidam, non ad illos directam, ſed ad illos, quibus loquens ait: eſuriui, & non dediſtis mihi manducare, &c. qui ſunt adulti damnandi in inferno: ſententia autem paruulorum finita eſt illis verbis: niſi quis renatus fuerit ex aqua, &c. nec amplius ad eos erit verbum.

Ad 2. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, vel illum librum ad Petrum non eſſe D. Auguſt. vt placet Eraſmo. Vel ſecundo, quod Auguſt. fuit expreſſe illius ſententiæ. Vel tertio, quod nomine ſpeciei nominauit genus, ſicut è cõtra nomine generis ſolet nominari ſpecies: appellauit ergo cruciatum, quod nomẽ ſpecificum eſt pœnæ, illud quod tantum eſt pœna. Vel quarto, quod loquitur de pœna ſenſus ab intrinſeco proueniente ex conſideratione pœnæ damni, quam probabiliter diximus, poſſe poni in paruulis.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur, quod cũ veniale ſit commiſſum propria volũtate, correſpondet ei pœna ſenſus: non autẽ originali, nihilominus cũ originale abſolute ſit maius, maior pœna ei correſpondet, quia pœna damni originalis eſt perpetua: pœna autem venialis, licet includat dolorem, eſt temporalis.

Ad 4. Ad quartum reſpondetur, quod cum pœnalitates huius vitæ ſint omnino naturales ex proprijs naturæ, & ſolum remouerentur per iuſtitiam originalem, ablata iuſtitia per originale tales pœnalitates ſequuntur, in altera autẽ vita pœna ſenſus non ſequitur niſi expeculiari inflictione, quæ fieri nõ debet in illum, qui propria voluntate non peccauit.

Ad 5. Ad quintum argumentum reſpondetur, quod aliter ſe habet, qui decedit in originali, quam qui in puris naturæ, quia iſte ampliorem cognitionẽ, & meliorẽ felicitatẽ haberet, quam habet ille & quia in illo non videre Deum, habet rationem pœnæ: non vero in iſto, non autem eſt inæqualitas per aliquem dolorem, vel pœnam ſenſus.

Ad 6. Cathet. Ad ſextum reſpondetur ſecundum aliquos, vt eſt Catherinus opuſc. de ſtatu puerorum decedentium abſque baptiſmo, & Paulus Vene. in 4. diſt. 45. quæſt. 3. quod pueri poſt diem iudicij non erunt in loco tenebroſo, ſed in hac luce tanquam philoſophi naturales rerum ſecreta, & naturas contemplantes. Vel dicitur, in ſempiternum detinendos in illo loco: non tamen triſtari, quia cognoſcunt, ſibi meliorem locum non deberi, ſicut & antiqui Patres dolorem non habebant ex detentione illius loci, quia protunc cognoſcebant illis meliorem non eſſe debitũ. Alia vide de hoc apud Gabr. 2. diſt. 33. art. 3. ad dub. 3. & Durand. quæſt. 3. *Paul. Vene.* 2. *Solutio.* *Gabriel. Duran.*

Ad 7. Ad ſeptimum reſpõdetur, pœnam ſenſus correſpondere non cuicumque conuerſioni, ſed actuali, quæ in paruulis nõ eſt, ſed tantum in termino, ad pœnam autẽ damni ſufficit auerſio in termino.

Ad 8. Ad octauum reſpondetur, quod qui decedit cum originali, & actuali, licet non habeat maiorem pœnam ſenſus, quam qui decedit cũ ſolo actuali æquali: abſolute tamen, qui decedit cum originali, etiam habet maius ſupplicium, quia pœna damni in vtroque ex parte peccati, à quo cauſatur, eſt inæqualis.

Per ea quæ dicta ſunt in hoc dubio, faciliter poterit reſponderi ad argumenta pro noſtra concluſione, qui voluerit oppoſitum tenere, quod diximus, eſſe probabile.

DVBITATVR II.

Vtrum pueri in limbo ſint habituri aliquam felicitatem.

IN hac re Magiſter Soto 1. de nat. & grat cap. 14 & in 4. diſt. 48 quæſt. 2. articul. 4. & Zumel hic, Medina infra quæſt. 87 art. 5. Lorca diſ. 48. memb. 5. Salas hic ſect. 6. Valencia diſ. 6. quæſt. 17. puncto 4. Azor tom. 1. lib. 4. cap. 33. quæſt. 4. Alenſ. 2. part. quæſt. 105. membr. 10. Albertus 2. part. ſem. tract. 18. quæſt. 113. Gabr. in 2. diſtin. 33. quæſt. 1. articul. 2. concluſ. 4. D. Bonauent. artic. 3. quæſt. 1. num. 45. & alij plures, quos citat Salas, imo & D. Tho. vt videtur in 2. diſt. 33. quæſt. 2. artic. 1. tenent partem negatiuam, cum enim in hac vita nullam habuerint ſcientiam, vel cognitionem, nec merita, vt in altera vita hæc tribuantur vide- *Soto.* *Zumel.* *Medina.* *Lorca.* *Salas.* *Valencia.* *Azor.* *Alen.* *Albert.* *Gabriel.* *D. Bonau.* *D. Thom.*

videtur his omnibus eſſe carituros, & oppoſitum cenſet Zumel dignum cenſura.

* *ſentent. D. Thom. Scot. Lyra. Medina. Catherin. Bſr m. Salmeron. Almain. Baſolis.*

Oppoſita tamen ſententia affirmatiua eſt D. Thom. quæſ. 5. de malo artic. 3. Scoti in 2. diſt. 33. quæſt. vnica, Lira etiã hoc tenet ſuper Eccleſiaſ. 4. & Medina hic, Catherinus opuſculo de ſtatu puerorum, & Rom. 5. Belarm. 6. de amiſſione grat. cap. 1. Salmeron ad Rom. 5. diſc. 48. Almain 3. moral. cap. 19. Baſolis 2. diſt. 33. quæſt. 1. art. 3. & alij plures, quos etiam citat Salas hic. Quæ ſententia probabilior videtur; vnde dicendum, quod in altera vita infundetur paruulis ſpecies ad cognoſcendum, nam cum ſint apparituri in iudicio, vt cognoſcãt, quæ ibi aguntur, hoc ſine ſpeciebus fieri nõ poteſt, etſi aliquæ ſunt infundendæ, eadem eſt ratio de omnibus, quæ ad cognitionem naturalem pertinent, ſecundum quas habebunt ſcientiam omnium rerum naturalium: ex qua quidem ſua etiam delectatio ſicut, & hac vita ſequitur: verum eſt tamen, quod hæc cognitio, & delectatio inæqualis erit ſecundum inæqualitatem ingenij, nec erit cõtinua, ſed prolibito, modo maior, modo minor ſecundum quod intellectioni magis vacare voluerint. Ex huiuſmodi etiam cognitione ſequitur, in illis dilectio authoris naturæ, ſuper omnia, licet imperfecta, non ſolum implicita, quę in delectatione ſui, vel boni in communi continetur, ſed etiam explicita in particulari terminata ad ipſum authorem naturæ, quem in particulari conſiderant, hæc omnia non aliter probantur, quam ex benignitate Dei: cum enim huiuſmodi peccatum ſit naturæ, non videtur puniendos in his, quæ ad perſonalia pertinent, ſicut eſt, quod animæ in altera vita recipiant ſpecies intelligibiles naturales, ſicut oſtenditur ſua materia, & monſtruoſum quid eſſet, quod ſubſtantia ſpiritualis ſeparata, omnino eſſet expers rationis, ſicut truncum: poſt diem autem iudicij probabilius eſt, etiam quod non reuertentur ad limbum, ſed quod remanebunt in hac luce naturali contemplantes, ſibi inuicem colloquentes, poteruntque in ſcientia proficere; vnde alij alios edocere poterunt. Nec obijcias huic reſolutioni cap. ad limina 30. quæſt. 1. & Concil. Trident. ſeſſ. 5. decreto de peccato originali canone 2. & D. Auguſt. libr. de prædeſt. ſanctorum c. 13 & homil. 14. de verbis Apoſtoli. A quibus ille ſtatus vocatur mors animæ perpetua, & oppoſitum eſſe Pelagianorum, quod etiam rationi videtur conforme, quia cum ſint in peccato, nec diligant, nec diligantur à Deo, miſeri, & infelices, & non beati ſunt dicendi. Nõ inquam, hæc obſtant, quia habent verũ de beatitudine ſupernaturali, & in ordine ad finem ſupernaturalem, & Deum autorem ſupernaturalem: non autem de naturali beatitudine imperfecta, quę compatitur cum priuatione ſupernaturalis beatitudinis, nec eſt eadem ratio de damnatis: iſti enim non habent etiã hanc dilectionem naturalem explicitã, ſed potius Deum continuo actualiter odiunt, & blaſphemant: infantes vero ſolum ſecundum conuerſionem habitualem ſupernaturalem: non autem ſecundum actum, cum peccatum illorum non ſit actuale. Si autem quæras: vtrum hæc beatitudo ſit dicenda, facere ſimpliciter beatos, an infelicitas ſupernaturalis per peccatum ſimpliciter infelices. Reſpondetur, neutrum abſolute dicendum, ſed cum diſtinctione quodam modo felices, quodam modo miſeri ſecundum diuerſa, nec eſſet hæc ratio de illis, qui decederẽt in puris naturæ: iſti enim ſimpliciter dicerentur beati, quia ſuper naturalibus, nec haberent pœnam damni, quia gloria non eſſet debita, in naturalibus autem haberent perfectiores ſpecies, & perfectiorem cognitionem, maiorẽ dilectionem authoris naturæ, & delectationem ortam ex illa, & hæc in præmium ſuorum meritorum, qui autem in originali decedunt, hæc habent tanquam conditionẽ naturæ: infantes autem, qui in puris naturæ decedunt, ante vſum rationis etiam excederent in prædictis, eos qui modo cum originali decedunt, licet & illi aliqualem afflictionem diſcontinuatam haberent, cum cognitio, & beatitudo eorum minima eſſet, inſufficiens cauſare plenam delectationem.

Hom. 14. de ver. Apoſt.

Solutio.

Dubi.

Solutio.

Obiectio. Concil. Trid. D. Auguſt.

QVÆST. LXXXIIII.

De peccato ſecundum quod vnum peccatum eſt cauſa alterius.

ARTI-

ARTICVLVS I.

Vtrum cupiditas sit radix omnium peccatorum.

CONclusio. Cupiditas secundum quod est speciale peccatum, dicitur radix omnium peccatorum.

ad Thi.vl. In hoc articulo intendit D.Thom.explicare D.Paulum 1.ad Timot.vltim.vbi multa mala auaritiæ enumerat dicēs, qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem,& in laqueum diaboli, & desideria multa in vtilia,& nociua,quę mergunt homines in interitum,& perditionem: radix enim omnium malorum est cupiditas,in primis dicit,quod tentant diuitiæ, vtique, quia ad multa peccata allitiunt, vt enim optime Conrado, & Caietan.notat hic,& Capreol. in 2. dis. 43.quæs.vnica art.1.conclus.3.& art.3. ad 2.non dicitur cupiditas radix omniū malorum,tanquam finis eorum,& ordine intentionis,quia non quæcumque operatur peccator,operatur propter cupiditatem pecuniarum, quia multi peccatores sunt non cupidi pecuniarum,& si fiat sermo de cupido illarum,idem potest dici,atque de affecto cuicumque alteri fini malo, videlicet quod omnia operatur propter illum, & quod talis finis sit radix omnium peccatorū illius, nec hoc specialiter conuenit auaritiæ propter nimiam passionem circa pecunias, quia maior est passio circa carnalia,vt dicit D.Thom.supra quæs.73.ar.5.quia incitamenta huius vitij sunt quasi naturalia,vt dicit Cajetanus lib.7.cap.2.& 3. auaritia autem contrahitur extrinsecus, vt dicit D.Thom.2.2. quæst.118.art.5. dicitur ergo cupiditas radix omnium malorum tanquam medium,& ordine executionis, quia pecuniæ sunt instrumenta ad omnium peccatorum patrationem, quatenus per vtilitatem, & commoditatem ad omnia mala pecuniæ inducunt:omnia enim pecuniæ obediunt,& per illam faciliter quisque,siue luxuriosus,siue superbus, &c. finem intentum consequitur. Etsi obijtias cum Durando, quod Apostolus ait, qui volunt diuites fieri, & rursus, quam quidem appetentes, quæ verba intentionem, & non executionem important.

Conrado. Caietan. Capreol.

Cajetanus. D.Thom.

Impug. Durand.

Respondetur, adiecisse illa verba, vt insinuet non quamcumque possessionem pecuniarum, sed inordinatam depraua voluntate esse radicem peccatorū, nam diuitiæ secundum se in bonum vsum possunt conuerti, sed adiuncta voluntate inordinata sunt sicut gladius in manu furiosi, quo cordatus posset bene vti. Rursus dicit in laqueum, quia auarus constringitur,& quasi ligatus efficitur ad distributionem, & elargitionem pecuniarum. Rursus dicit: & desideria multa:cum enim perfectioni vnitate cogitationis, & desiderij consistat; iuxta illud Psalm. 26. vnam petij à Domino, &c.& Lucæ 10. porro vnum est necessarium,ista perfectio destruitur per cupiditatem pecuniarum distrahentem ad multa; iuxta illud Oseæ 10. diuisum est cor tuum,nunc interibunt cogitationes tuæ. Rursus dicit Apostolus inutilia, quia ad beatitudinem non conducunt; iuxta illud Sapientię 5.quid diuitiarum iactantia contulit nobis? vel secundo, quia postquam multa solicitudine sunt congregatæ diuitiæ,statim euanescunt. Rursus dicit, esse nociua, & quod mergunt in perditionem; iuxta illud Act.o. 7. pecunia tua tecum sit in perditionē, ecce ergo,quomodo per hæc optime explicetur, quod omnium malorum radix est cupiditas,& hoc quidem solum regulariter, & vt in plurimum, nam multa sunt peccata, quæ ex auaritia non habuerunt ortum, & aliquando auaritia, alia vitia non parturiens reperitur. Insurgit tamen Durand. contra prædictā conclusionem in secundo dis.42. quæst. 4.quia cupiditas tendit ad detentionē pecuniæ: non autem ad elargitionem: ergo cupiditas non est causa aliorum peccatorum, quia retentio pecuniæ nō est ad propositum hoc,sed elargitio:de pecunia enim elargita dicitur,quod illi omnia obediunt, non autem de illa retenta. Ad hoc tamen respondetur primo,quod hic non loquitur D.Thom.de cupiditate,prout conuertitur cum auaritia:hæc enim non est causa imo multoties à peccatis quis retrahitur per auaritiam, ne pecuniam expendat, sed loquitur de cupiditate pecuniæ,vt abstrahit ab auaritia,& prodigalitate, quia etiam hæc cupiditas nomine auaritiæ multoties nuncupatur à D. Thom. sic probabiliter respondet Zumel, & Curiel,& Caiet.hic.Secundo respondetur, quod

Solutio.

Psalm.26. Luc.10.

Oseæ.10.

Sapient.5.

Actor 7.

Obiectio. Durand.

1.Solutio

Zumel. Curiel. Caietan.

quod etiam auaritia est radix omnium peccatorum: ad hoc enim retinet auarus pecunias, vt oportuno tempore sibi oblato, quod volucrit consequi possit, licet multoties in tantum crescat auaritia, vt semper iudicet, non esse tempus expendēdi. Explicatur hoc clarius, & dicimus, quod licet elargitio pecuniæ ad executionem peccati pertineat ad prodigalitatem: acquisitio tamen pecuniæ secundum quam sit potens, ad elargiendum, & exequendum peccatum, pertinet ad auaritiā: cum ergo per prodigalitatem elargiri non posset, nisi per auaritiam prius congregasset, auaritia

D.Thom. Capreol. D Bonau. D.Augus. est radix, &c. vide D. Thom. 2.2. quæst. 119. art. 1. ad 2. Capreolum in 2. dis. 44. quæst 2. con. 3. Ex quibus sequitur, quod licet D. Bonauent. in 2. dis. 41. dubio 4. & Augustin. libr. 11. de gen. ad lit. cap. 15. & super Psal. 118. contione 11. dicant, Apostolum loqui de auaritia nō vt speciale vitium circa pecunias, sed generaliter vt importat appetitum, plus habēdi, quam oporteat, melius tamen intelligitur à D Thom. specialiter de cupiditate pecuniæ: prædixerat enim Apostolus, qui volunt diuites fieri, &c. & vt nō

D.Thom.

Casian. D. Basil. tat Casian. libr. 7 de institutis renuntiātium cap. 1. & Basilius epist. 76. si ad verbum Græcum attēdatur, nomine cupiditatis habetur studium, vel amor pecuniarum. Eandem explicationē D. Tho. habet Chrysost. homil. 17. super illum locum, Isidorus libr. 2. de summo bono cap. 41. Ianſenius, Hieronym., Ambrosius, Adamus, & communiter Doctores

D.Chrysost. D. Isidor. Iansenius. D Hiero. D Ambr. Adamus. Salas. Valencia. Vazquez. scholastici, & præter discipulos D. Tho. Salas hic disp. 12. sect. 1. & Valencia, & Vazquez.

ARTICVLVS II.

Vtrum initium omnis peccati sit superbia.

CONclusio sit. Superbia secundū quod est speciale peccatum, & appetitus propriæ excellentiæ, est initium omnis peccati ex parte intentionis, licet ex parte executionis auaritia sit radix omnium peccatorum.

Nota. 1. Pro intelligentia notandū ex D. Th. 2.2. quæst. 161. art 1. quod superbia potest esse initium omnis peccati dupliciter. Primo per se, in quātum omnia peccata ad finem superbiæ ordinātur, & in omnibus quis propriam excellentiam quærit. Secundo modo, per accidens tā quam remouens, prohibens: cum enim superbia legem Dei contemnat, per quā quis à peccato cohibetur, inde fit, quod superbus incidat in omnia peccata: hic tamen non secundo, sed primo modo procedit D. Thom.

Nota. 2. Secundo notādum ex eodem D. Th. ibi art. 7. quod cum in peccato sint duo, auersio, & conuersio, ex parte vtriusque superbia dicitur initium omnis peccati, ex parte quidem auersionis, quia vt inquit ibi D. Thom. quod est per se in vno quoque genere est primum, & principium aliorum: auersio autem habet se per se in superbia, secundum quam vult quis, non se subijcere Deo; vnde illa est initium cæterorum, ex parte etiam conuersionis est initium, quia vt hic ait D. Thom. in omni peccato quæritur propria excellentia, quod ad superbiam pertinet.

Obiectio Duran. Insurgit tamen Durand. loco citato artic. præcedenti, contra prædictam cōclusionem, quia multa sunt peccata, in quibus non quæritur propria excellentia: ergo nō est superbia initium omnis peccati. Antecedens probatur In peccatis luxuriæ, in quibus potius honor defedatur, quam acquiratur gloria, similiter in fuga belli, quando quis tenebatur, nō fugere, & fortius id patet in peccatis oppositis superbię, vt in pusillanimitate, & deiectione. Ad locum autem Eccles. 10. dicentis oppositum, respondet Durand. quod litera est corrupta, & non debet legi: initium omnis peccati est superbia, sed sic: initium peccati est omnis superbia; vnde superbia semper inducit ad peccandum, sed non semper peccatum oritur ex superbia. Hæc

Solutio. Cōcil. Trid D. Aug. lectio Durandi sustineri non potest, siquidem vulgata lectio approbatur in Concil. Trident. & sic legit Augustin. 6. de musi. cap. 13. & libr 11. Gen. ad litte. cap. 15. & 12. de ciuitat. capit. 6. & 7. de nat. & grat. c. 29. & tract. 25 super Ioan. & D. Gregor. statim citandus, & 70. D. Hierony. & Biblioteca Complutensis, vnde sententia Durandi non caret temeritate, & quia licet sic legeretur: illa indefinita initium peccati æquual et vniuersali, quia est doctrinalis.

D. Gregō. D. Hiero. Bibliteca Compluti.

Conclusio ergo D. Thom. est etiam

D.Thom.

D.Basi-

D. Basilij super Esaiæ. 3. in illa verba: perdam superbiam iniquorum, D. Aug. de gene. ad litt. cap. 15. & 12. de ciuitat. cap. 6. & 14. de ciuitat. cap. 13. & tract. 25. super Ioannem, & Chrysost. homil. 8. super Ioannem, D. Gregor. 31. moral. cap. 32. & libr. 34. cap. 16. & homil. 18. super Ezech. D. Bernard. serm. 1. de aduentu, & hæc est legitima explicatio D. Pauli; licet enim aliqui explicēt de peccato Angeli, quod saltem occasionaliter fuit initium omnis peccati, vt explicat D. August. 12. de ciuit. cap. 6. & libr. de natur. & gratia cap. 26. tamen etiam debet intelligi de superbia hominis in vnoquoque, vt probat D. Thom. ex contextu: verum est tamen, quod debet intelligi regulariter, & per se quantum est ex natura sua, aliquando enim, & per accidens contingere poterit, aliquod peccatum ex superbia non oriri.

D Basil. *D. Augus.* *D Chrys.* *D. Greg.* *D Bernar.* *D. Augus.*

Ad argumentum autem Durandi posset dici cum D. Thom. 2. 2. quæst. 162. artic. 7. ad 1. quod superbia est initium omnis peccati in genere loquendo, non autem omnis in individuo. Sed melius secundo respondetur, in omnibus illis homines quærere propriam excellentiam in peccatis luxuriæ patet, cum de illis homines se iactent, quasi potentiores cæteris, de fuga belli dicitur, quod etiam ille fugit, vt propriam vitam conseruet, quasi meliorem bono communi, pro quo tunc tenebatur, illam exponere, quod vtique superbia est, vel ex eo fugit, vt ignominiam victi euadat, & subiectionem captiuitatis; vnde amplecti tur, ignominiam fugæ, vt ablatiuā maioris ignominiæ, vnde sicut appetere minus malum, vt euitetur maius, dicitur esse appetere bonum, ita amplecti minorem ignominiam, ad euitandum maiorem, est gloriam propriam quærere, & licet in re fuga sit multoties maior ignominia: existimatur tamen minor, quod sufficit, cum obiectum voluntatis sit bonum, verum, vel apparens. Similiter dicitur de peccatis oppositis superbiæ, quod licet in re non sit excellentia: tamen aliqua existimatur, & quæritur in pusilanimitate, & deiectione, vt facilitet poterit explicari. Etsi cōtra arguas, quia quærere propriam excellentiam modo prædicto, est ratio communis omnium peccatorum: ergo non pertinet ad superbiam, vt speciale peccatum, & sic non saluatur, quod superbia, vt speciale peccatum, sit initium omniū peccatorum, sed tantum vt superbia dicit ellationem generalem secundum quam quis fugit Dei obedientiam, vt videtur docere D. Isidor. lib. 2. de sum. bono c. 38. Respondetur, quod vnum quodque peccatum suam habet materiam peculiarem, â qua sortitur speciem: ratio autem excellentiæ concomittatur materialiter rationem omniū peccatorum, habet se autem formaliter respectu superbię, præbendo speciem; itaque ratio formalis superbiæ diuagatur, & concomittatur materialiter, materiam omnū peccatorum; vnde excellentia in superbia est per se, in reliquis autem participatiue, & hoc non tollit distinctionem, & rationem specialem peccati superbiæ, quia quod est commune omnium, potest esse specialis ratio illius, & sic locus Eccles. de superbia, vt speciale peccatum intelligitur à D. August. 11. gen. ad litt. cap. 15. & D. Thom. hic, & omnibus eius discipulis, & Salas sectio. 1. & Vazquez dis. 86. cap. 1. Valencia 1. par. quæs. 63. art. 2. Etsi contradicas, sequitur, quod superbia sit grauior, quam insidelitas, vel odium Dei, &c. Consequens est falsum: ergo Sequela probatur, quia si obiectum eius est adeo vniuersale, vt concomittetur omnia peccata, grauissimum erit. Respondetur, quod licet in hoc præmineat superbia, absolute tamen odium Dei est peius, quia obiectū eius est maius malū. Etsi rursus arguas, quod causa, præcipue finalis, semper est melior in genere boni, vel peior in genere mali suo effectu: ergo si superbia est finis, etiam illorum peccatorum grauissimorum erit maius peccatum. Respondetur, quod hoc habet verum, in eo quod est simpliciter, & perfecte finalis causa: superbia autem solum quodā modo est finis, & magis habet rationem dispositionis.

Adarg. Durand. *2. Solutio.* *Obiectio.* *D. Isidor. Solutio.* *D. Augus.* *D. Thom.* *Salas.* *Vazquez.* *Valencia.* *Obiectio.* *Solutio.* *Obiectio.* *Solutio.*

ARTICVLVS III.

Vtrum præter auaritiam, & superbiam sint alia peccata specialia, quæ dici debeant capitalia.

¶ Conclusio est affirmatiua.

ARTI-

ARTICVLVS IIII.

Vtrum conuenienter dicãtur ſeptem vitia capitalia.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

Salas. Valenc 1. Aurin.ſum virt.&vi. Toletus. Stapleton. Caniſius. Caſianus. Sair. Leſius. D. Grego.

REſolutio iſtorum duorum articulorum eſt adeo certa, vt ab omnibus communiter recipiatur, vt eſt videre in 2.diſti.42. Salas hic diſ. 13. ſect. 2. Valencia diſp. 6.quæſ.14.puncto 2. & Author ſummæ virtutum,& vitiorũ,& Toletus, & Stapletonius in lib. de ſeptem vitijs capitalibus, Caniſius in cathechiſmo, Caſianus libr.5.de inſtitutis,& collatione 5. cap.2. Sair libr.2.capit.2. Leſius libr.de virtutib. D. Gregorium 31. moralium cap.31.

Pro intelligentia tamen notandum, quod cum ſupra dictum ſit, ſuperbiam, vel auaritiam eſſe initium omnis peccati,tãtum regulariter,& per ſe,ideo poſſunt aſsignari plura capita, ex quibus omnia peccata oriantur,itaque ſemper & infalibiliter, quodcumque peccatum non ſolum in genere, ſed etiam in ſingulari oritur ex aliquo iſtorum capitaliũ; vnde iſta ſeptem ſunt capita diſiunctiue omnium: modo ira eſt caput, modo luxuria,&c. Nunquam tamen datur aliquod peccatum, quod ex aliquo iſtorũ non oriatur: inter iſta tamen ſeptem, quę ſemper habent rationem capitis,& originis,ſunt auaritia,& ſuperbia, modo explicato,atque adeo ſpecialiter aſſignantur,vt initium omnis peccati, licet diuerſo modo, quia vt ſupra diximus;auaritia eſt initium omnis peccati ordine executionis:ſuperbia vero ordine intentionis ſicut,& alia, nam ex his poſitis, vt vltimus finis, progreditur peccator alia patrare peccata, tãquam media ad huiuſmodi fines conſequendos: in auaritia vero proceditur via executionis, aſſumendo pecuniam, vt medium ad cõſecutionem aliorum peccatorum:non autem ipſa præfigitur, vt finis, nam abiectiſsimi, & rari ſunt homines, qui in pecunia, & auaritia vltimum finem collocarunt, qualis fuit Iudas Iſcariotes,& Acab,vt optime notauit Chryſoſt.homil.23.ſuper 2. ad Cor.

D.Chryſ. Obiectio.

Etſi contra prædicta arguas, quod præter ſeptem aſsignata; deberet aſsignari,vt capitale,amor ſui, de quo ſæpe diximus,eſſe initium omnis peccati, quia ex amore proprio omne patratur peccatum. Reſpondetur, amorem ſui eſſe generaliſsimum initium omnis peccati, quatenus peccator in omni peccato ponit ſe ipſum,vt vltimum finem, hic autẽ aſsignantur ſpecialia vitia, & peccata, quæ rationem initij habere poſsint, eo vel maxime, quod ſuperbia eſt peruerſus amor ſui, & quaſi non ponunt in numero.

Solutio.

QVÆST. LXXXV.

De effectibus peccati.

ARTICVLVS I.

Vtrum peccatum diminuat bonum naturæ.

COncluſio ſit.Bonum naturę, quod eſt pars eſſentialis, vel proprietas, vt ſunt potentiæ ipſius naturæ, non eſt diminutum per peccatum:bonum autem naturæ,quod eſt ipſa iuſtitia originalis rectificans naturam,omnino eſt ablatum, & non ſolum diminutum: bonum autẽ naturę,quod eſt inclinatio ad virtutem, eſt diminutum per peccatum.

Alenſis. D. Bonau. Ricard. Gregor. Marſil. Soto. D.Thom. Scoto. Durand. Nota.

De materia huius articuli videatur Alenſis 2.par.quæſ.95.membr.3. art.1. D.Bonauent.in 2.diſ.35. art.1.quæſ.1. Ricard.art.2. quæſ.1. Gregor. diſ.33.& 35.quæſ.1.ar.1.Marſil.quæſ.21.ar.3.Soto 1. de nat. & grat. cap. 13. qui omnes tenent cum D. Thom. Scotus autem 2. diſ.37.quæſ.1.& Durand.diſ.34.quæſ.4. licet videãtur oppoſitum tenere, ſolum differunt in modo loquendi.

Pro intelligentia ergo articuli,ſuppoſito,quod per peccatum omnia bona ſupernaturalia,vt gratia,& virtutes, omnino tolluntur præter fidem, & ſpem, quæ ſolum deſtruuntur proprijs actibus contrarijs. Agreditur D.Thom.explicare, quæ nam leſio innaturalibus per peccatum fiat. Pro cuius explicatione notandum,quod ad naturalia multa cõducunt,eſſentia,potentiæ,inclinatio ad bonum naturale,inter quæ licet non ſit diſtinctio realis,vel formalis,eſt tamen diſtin-

distinctio rationis ratiocinatæ: non enim potentia ita importat ordinem ad obiectum explicite, sicut inclinatio, sed potius potentia importat explicite perfectionem, & dispositionem subiecti, est etiam potentia obedientialis, quæ à potentia naturali solum distinguitur per ordinẽ ad diuersum agens, à quo potest reduci in actũ, vt quidẽ reducibilis est in actum sibi connaturalem, & proportionatum, ab agente naturali, est potentia naturalis, vt autem reducibilis est ad actum supernaturalem, ab agente supernaturali, & infinito est potentia obedientialis. Sunt etiam superadditi potentijs habitus, alij naturales, vt sunt in intellectu: alij vero acquisiti in omnibus potentijs. Tandem sunt actus, qui ex omnibus istis habitibus possunt procedere. Hoc ergo supposito certum debet esse, per peccatum nõ solum minui, sed, & omnino posse tolli habitus virtutum acquisitos, & actum contrariũ peccati, quod committitur, omnino cessare: certum etiam est, essentiam, vel passiones eius, vt sunt potentiæ naturales, nec tolli, nec minui per peccatum: de his enim semper loquuntur concilia, quod naturalia integra permanserunt: restat ergo solum difficultas de inclinatione ad bonum, & de potentia obedientiali ad supernaturalia suscipienda, & de habitibus naturalibus intellectus. Vtrum hæc sint per peccata diminuta. De quibus quidem tenet partem negatiuam Durand. 2. dist. 34. Altisiodor. 2. summæ tract. 26. cap. penal. post 2. quæst. Gabri. 2. dist. 35. quæst. 1. art. 2. Scot. quæst. vnica §. istæ quæst. Herre. 2. dist. 40. quæst. 1. nihilominus tamen affirmatiue respondet D. Thom. hic, & 1. par. quæst. 48. art. 4. & 2. dist. 34. ar. 4. & quæst. 2. de malo art. 11. & 3. contra gent. cap. 12 & ibi Ferrara, Gregor. 2. dist. 33. vsque ad 35. Maior q. vnica D. Bonauent. art. 1. quæst. 1. & art. 2. quæst. 3. Ricardus art. 2 Marsil. 2. quæst. 21. art. 3. conclus. 1, & 3. Medina, Caiet. Conrado, Zumel Curiel hic, Vazquez dis. 137. Valencia dis. 6. quæst. 15. puncto 2. Salas disp. 13. sectio. 2. & alij plures, quos ipse citat.

Resolutio.

Dub. Sentent. Durand. Altisiod. Gabriel. Scot. Herrera. 2. Sentent. D. Thom. Ferrara. Gregor. Maior. D. Bonau. Ricard. Marsil. Medina. Caietan. Conrado. Curiel. Zumel. Vazquez. Valencia. Salas.

Nota. Notandum tamen, quod hæc diminutio dupliciter posset intelligi. primo intrinsice per diminationem qualitatis, vel remissionem, & minorem radicationem in subiecto, secundo autem modo per impedimentum extrinsecum sui cõtrarij impedientis exire ita faciliter in actum, sicut & virtus augeri potest dupliciter, intensiue ab intrinseco, vel extrinsice ex coniunctione alicuius superioris, ex cuius consortio facilius habet operari. Conclusio ergo D. Thom. non debet intelligi, quod prædicta minuantur intrinsice per remissionem, & deperditionem alicuius partis, qualitatis, sed extrinsice quatenus hæc per peccatum impediuntur, ne ita faciliter in suos actus possint exire: habent enim quodam modo inter se contrarietatem, licet non perfectam, inclinationi enim naturali proprie nihil est contrarium, sicut posito impedimento inter diaphanum, & lucem, minuitur inclinatio, vel capacitas diaphani ad lucem recipiendam, non quidem ex parte diaphani, quod omnino idem manet, sed ex parte termini, scilicet ipsius lucis, quatenus per plura impedimenta remotius se habet diaphanum ad recipiendam lucem; ita similiter hic cum peccatum sit impedimentum recipiendi lumẽ gratiæ, siue peccatum sit cõmissionis, siue omissionis, nam & ista semper indiuidualiter includit actum, per quem possit hoc facere, & quidem melius potest in moralibus id contingere, quam in naturalibus, nam in illis dantur omnia prærequisita ad consecutionem sui finis, vt in lapide ad centrum, in igne ad comburendum, &c. in illis autem non ita, & præcipue loquendo de fine supernaturali, cum indigeat gratia, fide, & alijs donis supernaturalibus; licet etiam ad finem naturalem hanc indigentiam habeat, vt intellectus eget acquisitione specierum, & voluntas acquisitione virtutum, vt finem honestum, siue naturalem prompte, & faciliter consequatur. Etsi contra dicas, quia si quod impediatur tendentia inclinationis naturalis ad obiectum per peccatum, sufficit, vt dicatur minui talis inclinatio, sequitur, quod venialia dicantur minuere charitatem, quia etiã impediunt tendentiam eius ad obiectũ, cum opponantur illius feruori. Consequens autem est falsum: ergo. Respondetur tamen, quod charitas potius importat potentiam, quam habitum, & inclinationem ad obiectum; vnde sicut non dicitur, per peccatum minui potentias, quarum potior cõsideratio est ad subiectum, à quo fluunt; ita nec per venialia dicitur charitatẽ minui, eo vel maxime, quod

Obiectio.

Solutio.

quod quando dicitur, non minui charitatem per veniale, intelligitur, quantum ad remiſsionem, & diminutionem ab intrinſeco, ab extrinſeco autem loquendo in re, verum eſt, impedire illam, quo ad tendentiam, & ſecundum hoc minue rein modo tamen loquendi reperitur differentia aſsignata.

ARTICVLVS II.

Vtrum totum bonum naturæ poſsit auferri per peccatum.

¶ Concluſio eſt negatiua.

Dub. IN hoc arti. agit D. Thom. de bono naturæ, quod eſt inclinatio naturalis ad virtutem, & de illa quærit: vtrum non ſolum minui, vt dictum eſt articul. 1. ſed etiam in totum auferri poſsit per peccatum. Pro cuius intelligentia notandum, quod naturalis inclinatio poteſt ex multiplici cap. conſiderari. Primo ex parte ſubiecti, & radicis, ſecũdum quod includit ſindereſim, &c. Secũdo ex parte termini, & boni, quod reſpicit, & attingere poteſt. Tertio poteſt conſiderari quãtum ad augmẽtum, quod habere poteſt ex habitu acquiſito, & ſuperaddito. Quarto quantum ad actus illorum habituum. Hoc ergo ſuppoſito ſi loquamur de actibus, certum eſt, omnino tolli per actus contrarios, ſimiliter de augmento, quod fit per habitum, cum habitus omnino poſsit corumpi, & de hoc loquitur D. Thom. 1. part. quæſ. 48. art. 4. vbi ait, eſſe quoddã bonum, quod per malum totaliter tollitur, ſicut lumen totaliter tollitur per tenebras, & viſus per cæcitatem. Si etiam loquamur de inclinatione naturali ex parte ſubiecti, & radicis, nec tolli in totum, nec minui poteſt, vt dictum eſt art. 1. dictamen enim, & ſindereſis ſemper idem manet. Si autem loquamur ex parte termini, & boni, quod attingere poteſt, tunc dicitur, extrinſice minui, inquantum per impedimentum peccatorum non ita faciliter poteſt attingere bonum, numquam autem diminutio fit in tantum, vt omnino hæc inclinatio auferatur, quia quantumuis peccata multiplicentur, non deſtruitur libertas, & eõ ſequenter ſemper eſt potens attingere quodcumque bonum. Itaque licet quis per peccatum, vel per habitus vitioſos ſit quaſi ligatus, & impeditus, vt non faciliter ſe exerat in bonum, ſed ob maximam difficultatem quaſi impoſsibile videatur, iuxta illud Hierem. 13. ſi mutare poterit, etiops pellem, & pardus varietates ſuas, & vos poteritis bene facere, cum didiceritis malum, & Eccleſ. 5. peruerſi difficile corriguntur, & Sap. 8. didici, quod non poſsim eſſe cõtinens, niſi tu dederis. Imo & aliquando homo peruenit ad tantam malitiam, vt Deus nolit, vt pro illo effundatur oratio, quaſi de ipſo fieret deſperatio, vt 1. Re. 15. ait Dominus ad Samuel, quouſque tu lugesSaul, quem ego proieci à facie mea? & Hierem. 7. & 11. & 14. præcipitur ei, ne oret pro populo Iſraelitico, quia nõ erat eum Deus exauditurus. Nõ tamen dicendum eſt, quod omnino in bonum exire non poſsit, quia ſicut habens habitum charitatis, vt quatuor, etiam ſi habeat impedimenta venialium, vel ceſſationem per multum tempus poteſt abſolute protũpere in actũ, vt quatuor, quia illa impedimenta ſunt extrinſeca: non autem corumpunt intrinſice ipſum habitum charitatis; ita ſimiliter in præſenti non obſtantibus impedimẽtis extrinſecis peccatorum, poteſt naturalis inclinatio intrinſice manens intacta prorumpere in actum bonum, nõ vtens malo habitu, quo voluntas erat affecta. Et idem patet in intellectu, quantumuis enim errore ſit deprauatus circa aliquã veritatem poteſt abſolute ei aſsentiri. Idem ergo dicendum eſt in practicis, & hæc doctrina habenda eſt tãquam de fide, ita vt oppoſitum ſit erroneum, ſiquidem dogma fidei eſt, quod homo quandiu eſt in hac vita poteſt ſaluari, quod non eſſet, niſi ſemper bonum poſſet facere, & hoc non poſſet, ſi inclinatio ad bonum aliquando omnino maneret extincta.

Nota.

Hier. 13.

Eccleſ. 7.

Sapient. 8

1. Reg. 15.

Hiere. 7. & 11. & 14.

Arg. Etſi contra hæc arguas, quia inclinatio illa naturalis ad bonum eſt finita: ergo per additionem contrariorum poteſt finiri, & omnino conſumi.

Solutio. Reſpondetur, quod ſi diminutio fieret, ab intrinſeco finiretur: cum tamen ſolum fiat ab extrinſeco manens intrinſice intacta, non poteſt omnino tolli.

Obiectio. Etſi contra dicas, quod ſaltem poteſt finiri quantum ad extrinſeca; ita vt licet ſit inclinatio; non tamen exire poſsit

in

in actum propter multiplicationem impedimentorum. Respondetur, quod quâtumcumque multiplicentur impedimẽta, non tollitur libertas, & consequenter nec posse exire in actum. Ad illud autem quod illa virtus est finita, negatur antecedẽs: habet enim quodam modo infinitatem tatione libertatis; ita vt stante libertate finiri non possit, cum hoc sit de ratione liberi, vt quibuscũq; positis possit hoc, & oppositum. Etsi ad huc instes, nam impedimentum superadditum contrariatur inclinationi: ergo in tantum potest crescere impedimentum, quod inclinatio omnino tollatur, cum tantum decrescat vnum contrariũ, quantum ponitur alterius. Respõdetur, quod habitus malus superadditus, & impedimentum extrinsecum non est perfecte contrarium inclinationi: non enim contrariantur, esse ab intrinseco propẽ sam naturam ad bonum, & ab extrinseco esse impeditam, cum sint diuersi generis.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

1. Corol.

Ex dictis sequitur primo, quod etiam in dæmonibus, & damnatis non omnino tollitur inclinatio ad bonum, quia vt inquit D. Thom. hic, ad minus manet remorsus conscientię, vt patet Marc. 9. vermis eorum non moritur: manet etiã inclinatio ad bonum in communi, quæ licet formaliter solum habeant bonitatem naturalem, & non moralem, cum exprauitate illorum ordinentur ad malum: tamen radicaliter important bonitatem moralem, secundum quod huiusmodi remorsus oritur ex ratione: cum enim maneat natura rationalis, consequenter, & potentiæ rationales, vt ait Dyonisius cap. 4. de diui. nom.

D. Thom. Marc. 9.

D. Dyonis. 2. Corol.

Secundo sequitur, eodem modo loquendum esse de potentia obedientiali in ordine ad gratiam, & virtutes infusas: ex parte enim subiecti, & intrinsece secundum propriam entitatem non minuitur, ex parte tamen termini, licet cõparata ad potentiam Dei, nullo modo minuatur, cum etiam damnatos iustificare possit: comparata tamen ad ipsam gratiam, quam respicit vt terminum minuitur extrinsece per peccata, quatenus fit per illa aliquis minus aptus ad gratiæ receptionem, iuxta illud Esaiæ 59. iniquitates vestræ diuiserunt inter vos, & Deum vestrum, & peccata vestra absconderunt faciem eius à vobis: peccatum enim elongat subiectum à Deo, & gratia eius, iuxta illud: qui elongãt se à te, peribunt. Vide Bañez 1. part. quæst. 48. artic. 4. & quæst 93. art. 4.

Esai. 59.

Bañez.

Tertio sequitur, non recte asserere Curiel, idem determinare D. Thom. in hoc art, & præcedenti: aliud enim intẽdit hic, & aliud ibi: est enim error Pelagianorum, quem refert D. August. de natura, & gratia capit. 19. & libr. de hæres. cap. 88. & epist. 106. ad Paulinum asserẽtium, per peccatum nullatenus debilitatam, vel infirmatam fuisse naturam, sed idem, & ita bene viribus naturæ posse hominem operari nũc, sicut antea, quia vt habetur de fide naturalia integra permanserunt. Hunc errorem intendit D. Thom. destruere art. 1. asserens, bonum naturæ esse diminutum, quod & cõstat Psal. 40. ego dixi Domine, sana animam meam, quia peccaui tibi, quod explicans August. de natura, & gratia cap. 19. ait, quid sanatur, si nihil est vulneratum, nihil sautiatum, nihil debilitatum, atque vitiatum? & quidem licet hic loquatur de peccato actuali, idẽ currit de originali. Item Matth. 9. nõ est opus valentibus medicus, sed male habentibus: cum ergo Christus Dominus omnibus fuerit necessarius, omnes fuerunt male habentes, vtique ex originali. Itẽ Genes. 3. in quacumque die comederis, &c. Omnes enim illę miseriæ, quas homo incurrit, nõ solum sunt corporales, sed potius spirituales, secundum communem omnium explicationem, & hæc veritas definita est in Concil. Arausi. 2. canon. 1. & 10. & 25. & in Trident. sess. 6. canon. 1. & sess. 5. decreto de originali canon. 5. Idem docet Dyonisius cap. 7. cæles. Hierar. Chrysost. homil 30. ad pop. Ambros. libr. 7. in Luc. super illud cap. 10. homo quidam descendebat ab Hierusalem, &c. D. Prosper. 1. de vocat gent. cap. 7. Fulgẽtius de incarnat. c. 19. Fuit secundus error Caluini 1. institut. cap. 15. § 8. Luther. Genes. 3. in alio extremo, quod natura humana in tantum est vulnerata, & læsa, quod bonum naturæ, videlicet liberum arbitrium, & inclinatio ad bonum, omnino sit extinctum, & deperditum. Contra hunc ergo errorem instituit D. Thom. hunc secundum articulum, vbi docet, quod licet bonum naturæ, sit diminutum, vt docuerat articulo præcedenti cõtra Pelagiũ: non tamen esse omnino ablatum cõtra Lutherũ; vnde in his duobus articulis

Con. Ara. Conc. Trid.

D. Dyonis. D. Chrysos. D. Ambr. D. Prospe. D. Fulgen. Error Cal. Luther.

3. Corol. contra Curiel. Error Pel. D. Augus.

Psalm. 40. D. Augus.

Matth. 9.

Genes. 3.

inter

inter duos extremos errores viam mediam aſsignat, per quam fideles progrediantur, licet & inter ſe patiantur diuiſionem, in aſsignando, qualiter ſit diminutum, & non ablatum bonum naturæ, & in hoc cõſiſtit opinio Durandi, & ſequatiũ illius, oppoſita D. Tho. quam iam elucidauimus contra Durandum, & de errore Lutheri videatur Belarm. lib. de grat. primi hominis cap. 1. & nos ſupra quæſt. 18. art. 1.

Duran.
Belarm.

ARTICVLVS III.

Vtrum conuenienter ponantur quatuor vulnera cõſequentia ex peccato, ſcilicet infirmitas, ignorantia, malitia, & concupiſcentia.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum priuatio modi, & ſpeciei, & ordinis ſit effectus peccati.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

Nota. D. Thom.

PRo intelligentia notãdum ex D. Tho. 1. par. q. 5. art. 5. quod omne bonum creatum habens rationẽ quod (nam de illo quod habet rationem quo, non ita eſt verum) habet hæc tria, modum, ſpeciem, & ordinem: huiuſmodi autem eſt in multiplici differentia, alius eſt ordo, ſpecies, & modus pertinens ad bonum ſupernaturale gratiæ: alius autem ad inclinationem, & habilitatem, ſeu habitum, alius vero ad ipſum actum, omni ergo huiuſmodi modo, ſpecie, & ordine priuat peccatum, licet diuerſimode, nam pertinentibus ad gratiam, priuat de meritorie: pertinentibus autem ad habilitatem priuat effectiue, pertinentibus vero ad actum priuat formaliter. Ex hoc ergo poteſt ſolui quędam parua difficultas, quæ hic poſſet oriri, quomodo dicit D. Thom. peccatum eſſentialiter eſſe priuationẽ actus ordinati, cum ſupra dixerit, non in priuatione, ſed in poſitiuo conſiſtere. Primo enim reſpondetur, pro eodẽ ſumere eſſentialiter, & formaliter, vt ſic explicet, potius pertinere ad peccatum, priuare ordine actus, quam alio ordine in notabili explicato. Secundo reſpondetur, vt ſupra, quod loquatur de peccato, vt eſt malum ſimpliciter, non vt eſt malum morale. Tertio reſpondetur, vocare priuationem eſſentiam, quia annexa eſt, & quaſi intrinſeca ipſi eſſentiæ.

Dubium.
1. Solutio.
2. Solutio.
3. Solutio.

ARTICVLVS V.

Vtrum mors, & alij defectus corporales ſint effectus peccati originalis.

COncluſio ſit. Huiuſmodi defectus vere & proprie ſunt effectus peccati originalis, non vt cauſæ per ſe, ſed per accidens, & vt remouens, prohibens.

ARTICVLVS VI.

Vtrum mors, & alij defectus ſint homini naturales.

COncluſio ſit. Huiuſmodi defectus ſunt homini naturales ex parte materiæ, non autem ex parte formæ.

DVBITATVR I.

Vtrum ſi homo in puris naturæ conderetur, mors eſſet illi naturalis, & ex conditione naturæ ei eueniret, ſicut & reuelio carnis, & alia huiuſmodi.

Pariſienſ.
Henric.

IN hac re Pariſienſis lib. cur Deus homo cap. 1. & 2. & 3. tenet partẽ negatiuã. Illam ſequitur ex parte Henric. quotlib. 6. q. 11. aſſerens, quod in puris naturæ homo non moreretur, niſi prius peccaret: omnis tamen moreretur, quia nullus non peccaret ſine dono ſpeciali ſupernaturali. Hæc ſententia probatur primo. Appetitus animæ, vt corpori ſit vnita, eſt naturalis: ergo ſeparatio â corpore non erit naturalis, ſed violẽta, quia duo cõtraria naturalia eſſe nõ poſſunt: ergo morsque in tali ſeparatione cõſiſtit naturaliter, & ex cõditione naturæ cõuenire nõ poteſt, nec poteſt dici, quod mors eſſet violenta,

1. Sentent.
1. Arg.
Solutio.

dēta, nihilominus ex conditione naturæ
Impug. eueniret. Non in quam potest hoc dici, quia violēta non eueniunt frequenter, vt patet 2. physicorum tex. 47. Stare ergo non potest, quod mors tunc omnibus eueniret, & esset violenta, & non
Confir. 1. naturalis. Conf. primo. Appetitus naturalis non potest frustrari in perpetuum, licet aliquando ad tempus non impleatur, sed si homo in puris naturæ moretur, appetitus naturalis animæ ad vnionem in perpetuum maneret frustratus, cum per naturam à priuatione ad habitum non sit regressus: ergo non est dicēdum, quod tunc ex conditione naturæ
Confir. 2. moreretur. Confir. secūdo. Partes vnius compositi naturaliter debent sibi inuicem coaptari, & minus principalis, vt materia magis debet coaptari formæ habenti rationem finis, quam è contra, sed anima est perpetua: ergo corpus vt ei coaptetur, perpetuitatem vnionis debet habere, & consequenter ex conditione naturæ non cōueniet eis separatio, & mors.

2. Arg. Secundò arguitur. Reuelio carnis, & contrarietas eius ad rationem non potest esse effectus Dei, nec in genere efficientis, nec finalis: ergo non conuenit ex conditione naturę, quia quod ad naturam spectat, effectus est Dei. Prima pars antecedentis probatur, quia Deus est suma pax, atque adeo ab illo reuelio, & contrarietas effici non decet. Secunda pars probatur, quia ad Deum vt finem tenditur per virtutes, virtutibus autem prodesse non potest reuelio, & contrarietas carnis, quia cum virtus sit circa difficile, vt patet secundo ethyc. cap. 3. & Augusti. 19. de ciuit cap. 12. potius impedit reuelio, cum augeat difficultatem vincendam per maiorem virtutem. *Confir. 1.* Confir. primo, quia virtus perficit naturam, & ideo dicitur naturalis, quia naturæ congruens, & illam perficiens, sed sic est, quod in tantū perficit, in quantum reuelionem, & pugnam carnis habet sedare: ergo reuelio non est naturalis. Patet consequentia, quia si esset naturalis non perficeretur, sed potius destrueretur natura à virtute tendente ad oppositum. *Confir. 2.* Confirm. secundo, quia perfectio naturæ nō potest esse, à oppositā tendere, sed tendit per appetitum ad oppositū rationis: ergo alterum illorum nō est naturale, sed nequit dici non esse naturale tendere ad bonum rationis: ergo id dicendum erit detendēdo appetitus contraria ratione Confit. *Confir. 3.* tertio, quia de naturalibus non est naturalis rubor & verecundia, quæ est quædam pœnitudo & displicentia illius, cuius est verecundia, & de naturalibus displicentia non est, sed de reuelione, & motu carnis est rubor: ergo non conuenit ex conditione naturæ.

3. Arg. Tertio arguitur. Quæcumque ad naturā pertinent, sunt maxime coordinata, vt dicit Arist. 8. phyic. tex. 31. & 2. cæli tex. 59. & 69. quia à sapientissimo authore naturæ condita sunt, qua ratione laudatur Anaxagoras in meth. ab Arist. quia mentē sapientem posuerit authore huius ordinis. De quo August. 4. in Gen. cap. 7. quia vt ait Paul. quæcūq; sūt, à Deo ordinata sunt: omnia enim ait sapiens facit in numero, pondere, & mēsura: ergo inordinatio quę in reuelione & pugna carnis ad rationem reperitur, à Deo non est, & consequenter non est cōditio, vel proprietas naturæ.

4. Arg. Quarto arg. De ignorantia, & debilitate rationis, quia beatitudo naturalis consistit in cognitione, vt patet 1. ethy. cap. 7. lib. 10. cap. 8. quapropter est appetitus naturalis sciendi, vt dicitur 1. methaph. in principiò: ergo non potest esse naturale, quod est hui' impeditiuū, qualis est ignorantia, imo naturæ erit contrāria, quia ex connaturalitate, vel dissonātia finis sumitur connaturalitas, vel dissonantia medio fum, quorum tota consideratio est ad finem. Cōfir. quia *Confir.* cum fuissent 288 opiniones circa beatitudinem, & vltimum finē, vt refert Aug. 19. de ciuit. c. 1. nulla fuit, quod in aliqua miseria istarum consisteret, sed omnes in oppositō conabantur, illam collocare & ista potius vt impeditiua beatitudinis considerabant; quapropter de illis conquærebantur, maxime Aristot. 12. metha. text. 29. ergo ideo est, quia huiusmodi naturalia nō sunt, sed potius contra naturam, ad quid enim ei vtilis ignorantia, &c. vt ait Anse. lib. 2. cur Deus homo cap. 13.

Concluſio tamen sit, quod mors & *Concluſ.* reuellio carnis, & alia huiusmodi conueniunt homini ex conditione naturæ, & sunt ei naturales, ita vt etiam si in puris naturæ conderetur ei naturaliter, ista conuenirent. Hanc docet D. Thom. hic, & omnes eius discipuli, *D. Thom. alii* Salas disp. 13. sect. 5. D. Anse. lib. 2. cur *D. Anſel.* Deus *D. Athan.*

D. Athan. Deus homo cap. 11. D. Athanaſ. libr. de incarnatione verbi circa principium, & nullius phyloſophorum illam negaret, qui ſolum ſtatum naturæ cognoſcentes, mortalitatem adeo propriam hominis exiſtimarunt, vt multi contenderent indiffinitione hominis eſſe addendum, quod ſit animal rationale mortale. Ratione autem probatur primo, quia vt dictum eſt artic. 3. naturalia, & quæ propria ſunt naturæ, integra permanſerunt: ſi ergo ex conditione ſuæ naturæ homo non eſſet moriturus, certe modo eſſe mortalem magnum, & præcioſum donum naturale eſſet amiſiſſe. Secundo probatur, quia omne compoſitum ex contrarijs eſt corruptibile, homo eſt huiuſmodi: ergo. Probatur minor â D. Thom. 2. 2. quæſt. 164. articul. 1. & Ariſt. 2. de anima, quia cum corpus humanum ſit organum tactus, debet eſſe medium inter tangibila: hoc autem eſſe non poteſt, niſi componatur ex contrarijs, quorum naturam participet. Confirm. quia materia hominis appetit aliam formam: ergo poteſt amittere, quam habet, & fieri corruptionem in homine. Patet conſequentia, nam alias ille appetitus eſſet fruſtraneus. Si reſpondeatur, quod fructus ligni vitæ habeat virtutem naturalem præſeruandi â morte, & ſenectute, vt dicit Chryſoſtom. homil. 13. in Geneſ. Auguſtin. quæſt. 19. noui & vet. teſt. & 14. de ciuitat. cap. 26. & 8. Geneſ. ad lit. cap. 5. Eucheri. Strab. Veda, Ruper. Hugo, Ambroſ. Caieta. Pereira, & alij ſuper Geneſ. 2. imò & multa alia reperiuntur in natura præſeruantia à corruptione, vt Balſamum, mirra, & aloe, &c. & Plinius lib. 36. cap. 19. de quodam puluere dicit, quod ſi illo veſtimenta conſpergantur, non comburentur: ergo in puris naturæ morti homo non eſſet ſubiectus. Contra eſt quod fructus ligni vitæ habebat per aliquod tempus, ſanitatem conſeruare, non autem in perpetuum, etſi id habebat, non erat ex natura, ſed ex priuilegio ſpeciali Dei, etſi ex propria natura id etiam haberet, hoc non tollit, quominus homo ex propria natura compoſitus ex contrarijs corruptioni eſſet ſubiectus, eſſetque mortalis, licet oppoſitum contingeret ab extrinſeco, videlicet non mori, idem dicitur de balſamo, & myrra præſeruare ad tempus. Tertio probatur, quia appetitus ſenſitiuus ex ſua propria natura habet tendere in magis bonum, & conueniens ſecundum ſenſum, nihil curando de ratione: vtrum ſit ſecundum regulam illius, vel contra illam: ergo id ipſum appetitui competeret in puris naturæ: hoc enim eſt conſiderare in puris naturæ appetitũ, conſiderare illũ ſecundum ea, quæ ſibi ex ſua natura conueniunt. Si dicatur, quod tum appetitus reprimeretur per aliquos habitus naturales. Contra, quia habitus omnis eſt acquiſitus, vt ſupra dictum eſt, vnde in puris naturæ talis habitus aſsignari non poteſt, & quia non bene ſtat, quod habitus tribuatur à natura, vt potentia cohibeatur à motu, ad quem inclinat ipſa natura, quia ſibi contrariaretur, neq; etiam dici poteſt, quod Deus tunc prouideret de aliquo cohibente motum appetitus contra rationem, quia Deus, vt author naturæ, non prouidet contra actus naturales, ſed potius vt motus naturales, proprium finem, ad quem tendunt, conſequantur. Et certe ſi in puris naturæ eſſet donum ſanans appetitum, ſine cauſa daretur donum ſupernaturale ad huiuſmodi ſanitatem, & miraculum ſine neceſsitate. Confirm. nam motus primo primi in appetitu, & in voluntate conſiderata, vt natura exorbitãt à ratione negatiue: ergo ſignum eſt, quod ex propria natura appetitus habet à ratione ſic exorbitare, & quod illi obediat, habet ex ſuperuenientibus ad propriam naturam.

D. Thom. Ariſt. Solutio. Impug. Eucher. Strab. Beda. Ruper. Hugo. D. Ambr. Caietan. Pereira. Plinius. Impug.

Ad primum arg. â principio reſpondetur, quod anima non appetit naturaliter perpetuo manere in corpore, ſed pro tempore debito iuxta complexionem, & compoſitionem ſubiecti; vnde mors ſuo tempore eueniens, naturalis eſt, & non violenta, ſed tunc tantum eſt violenta, quando ab extrinſeco ante tempus infligitur. Si autem communiter dicitur, etiam in anima ſeparata manere appetitum reunionis, intelligitur de appetitu imperfecto, & quaſi conditionato, qui non eſt inconueniens, vt non impleatur per naturam.

Ad 1. arg. Nota.

Pro cuius clariori intelligentia nota, quod aliter loqui debemus de morte in ordine ad ſpeciem, vel in ordine ad hoc indiuiduum: licet enim in ordine ad ſpeciem abſolute ſemper ſit natura-

lis propter compoſitionem contrariorum, vt dictum eſt: reſpectu tamen huius individui debemus loqui ſub diſtinctione: ſi enim mors eueniat ſuo naturali curſu in periodo debito tali compoſitioni, vt cum quis moritur ſenio confectus defectu virtutis, tunc ſimpliciter eſt naturalis: ſi autem ex aliquo accidenti cauſato ab extrinſeco, tunc licet ſpecifice ſit naturalis, individualiter tamen hic, & nunc omnibus conſideratis eſt violenta, quia ſecundum talem compoſitionem non confertur vis, cum ex ſua inclinatione individuali in amplius vita protraheretur. Etſi contra hoc arguas, quia mors eſt contra naturam hominis, cum per ipſam deſtruatur eſſe, quod eſt omnium naturaliſsimum: ergo non poteſt dici mors naturalis. Reſpõdetur, quod vtrumque eſt naturale, eſſe quidem vt perfectio, mori autem vt defectus, vnde in diuerſo genere non mirum vtrumque eſſe naturale: hoc enim contrarietatem non importat. Secundo reſpondetur, quod non appetitur, ſemper eſſe, cum hoc ſit impoſsibile, ſed appetitur eſſe connaturaliter ſecundum complexionem, & naturalem compoſitionem, cui non contrariatur mors aduenies vltra terminum debitum tali naturali compoſitioni. Et per hoc patet ad primã confir. Ad ſecundã confirm. reſpondetur, corpus magis ſubijci animæ, quam è contra, huic autem non contra dicit, quod mors, & diſſolutio oriatur ex corpore, & non incorruptibilitas ex anima, vt amplius dicetur dubio ſequenti.

Obiectio. *1. Solutio.* *2. Solutio.* *Ad 1. cõf.* *Ad 2. cõf.*

Ad 2 arg. Ad ſecundam arg. reſpondetur, huiuſmodi tendentiam contrariam rationis, & appetitus eſſe à Deo, & efficienter, & finaliter, efficienter quidem, quia ſicut, licet ſit ſumma pax: producit tamẽ qualitates contrarias elementorum, in eſſe phyſico, ita & in homine vtrãque tendentiam, & rationis, & appetitus inter ſe contrariam negatiue poteſt producere, quia ſic vtraque eſt aliquod bonũ: finaliter etiam quia etiam huiuſmodi contrarietas ad augmentum virtutum conducere poteſt, vt ad humilitatem, patientiam, fortitudinem, &c. Ad primam confirm. reſpondetur, motum appetitus eſſe naturalem ſecundum ſenſum, non autem ſecundum rationem, cum ratio ad appoſitum tendat: virtutes ergo cum habeant perficere rationem, & ſint naturales ſecundum rationis inclinationem, perficiendo naturam rationalem, conantur ad deſtructionem inclinationis naturæ ſenſitiuæ; itaque bene ſtat, quod virtus ſit naturalis ſecundum rationem, & habeat contrarietatem ad naturam ſecundum appetitum: eſt enim naturalis ex parte, & contra naturam ex parte: hoc enim non repugnat, cum homo ex duabus naturis partialibus ſibi contrarijs componatur. Et per hoc patet ad ſecundam confir. quod ſecundum diuerſam partem naturæ non inconuenit tendere ad oppoſitum naturaliter, cum natura ex contrarijs componatur. Ad tertiam confirm. reſpondetur, etiam de pure naturalibus eſſe poſſe ruborem, & erubeſcentiam, vt claudus, deformis, vel fęda mulier, de naturalibus defectibus erubeſcunt.

Ad 1. cõf. *Ad 3. cõf.*

Ad tertium arg. reſpondetur, ordinem naturæ, & ſapientiam authoris eius in eo conſiſtere, quod vniuſcuiuſque proprietas ſine læſione ſeruetur: hæc autem hominis eſt proprietas, cum ex contrarijs componatur, vt ſecundum diuerſam partem rationis, & appetitus ad oppoſitum tendat.

Ad 3. arg.

Ad quartum arg. reſpondetur, beatitudinem naturalem, qualis in puris naturæ contingeret, conſiſtere in cognitione imperfecta; vnde imperfectio cognitionis non eſt extra limites naturæ, eo vel maxime, quod imperfectio cognitionis ponitur naturalis per modum defectus conſecuti ad naturam, quem natura ſemper intendit excludere, & ad hoc habet naturaliter neceſſaria inſtrumenta, vt ſcientiam poſsit acquirere. Et per hoc patet ad confirmationem: cum enim hæc ſint naturalia per modum defectus, nec ſunt media ad beatitudinem, nec beatitudo in illis poteſt conſiſtere, bene poteſt phyloſophus de illis conquæri: conſiſtit autem beatitudo in oppoſito iſtorum; quapropter vt dictum eſt, natura inſtrumenta præbuit, vt huiuſmodi defectus repellantur, vt beatitudo in oppoſito conſiſtens poſsit adipiſci.

Ad 4. arg.

(?.)

DV-

DVBITATVR II.

Verum homo dicatur naturaliter mortalis, & corruptibilis ſimpliciter loquendo. an vero ſolum cum addito ex parte materiæ.

1. Arg. PRobatur hoc ſecundum, quia D. Tho. ſic reſpondet hic ad quæſitam art. quod homo eſt corruptibilis ratione materiæ: non vero ratione formæ.

2. Arg. Secundo arguitur, quia ſicut homo eſt corruptibilis ratione materiæ, ita eſt incorruptibilis ratione formæ: ergo non eſt maior ratio, vt dicatur ſimpliciter vnũ, quam alterum, ſed vel dicetur ſimpliciter corruptibilis, & incorruptibilis, vel quodlibet illorum ſolum cum addito; corruptibilis quidem ratione materiæ: incorruptibilis vero ratione formæ. Primũ implicat: ergo ſecundum.

3. Arg. Tertio arg. Si homo ſimpliciter eſt corruptibilis, ſequitur, Deũ illum facere non poſſe incorruptibilẽ, quia Deus mutare non poteſt, quod ſimpliciter ex natura rei conuenit. Conſequens autem eſt falſum, contra illud 1. Cor. 15. ſeminatur corpus animale, ſurget ſpirituale, ſeminatur incorruptione: ſurget autem in incorruptione.

Concluſ. Cõcluſio tamen ſit, quod homo ſimpliciter, & abſolute ex natura ſua debet dici corruptibilis, ſolũ vero cũ addito incorruptibilis ex gratia, & dono Dei. Hãc tenet Conrrad. hic, & Ferra. 2. cõtra gent. c. 89. imo D. Th. ibidẽ, & 1. p. q. 97. art. 1. vbi ait, tripliciter aliquid dici incorruptibile. Primo, quia caret materia, quæ eſt principium corruptionis, vt Angelus. Secũdo, quia materia nõ appetit aliã formã, ſed ſatiatur illa, quã habet, vt cęlũ. Tertio, ratione formæ per aliquam qualitatẽ ſuperadditam reſiſtẽ tẽ corruptioni, vt beati, etiam in corpore poſt reſurrectionẽ; ecce qualiter D. Tho. ſignificat, illud eſſe corruptibile ſimpliciter, quod habet materiã, nõ ſatiatam forma, quam habet, ſed aliam appetentem. Pro intelligentia tamen cõcluſionis notandum, quod quando dicitur, hominem ſimpliciter eſſe corruptibilẽ, nõ intelligitur, habere aliquã partem corruptibilẽ, quia ſicut forma, ita & materia eſt incorruptibilis, ſicut, & ingenerabilis, ſed dicitur corruptibilis, quia ſeparabilis eſt forma à materia; licet vtraque incorruptibilis maneat; quapropter corruptibilitas, vel corruptio fit in toto, & non in parte; vnde ſimpliciter conuenit. Verum eſt, quod licet corruptio fiat in toto, dicitur prouenire à materia, non quia ipſa corrumpatur, ſed quia quatenus appetit aliam formam, eſt principium corruptionis, & diſſolutionis materię à forma, cuius quidẽ forma principiũ non eſt. Sic explicat Ariſt. 2. phyſ. & Soto ibi cõtra Durand. ſed de hoc 1. de generat. propeſinẽ. Sufficiat autẽ pro probatione concluſionis vnica ratio, quia cũ homo ſimpliciter ſit generabilis, ita & ſimpliciter corruptibilis, quia generatio, & corruptio mutuo ſe concomitantur, & vna non eſt ſine alia, & ab eodem principio materiæ vtraque dimanat; quapropter ſi conuenit ratione materię, ſicut ſufficit, vt vna dicatur ſimpliciter, ſimiliter & altera. Etſi contra facias argumentum, quia mors fit contra inclinationem totius appetentis cõſeruari: ergo licet fiat ex inclinatione materiæ, & partis appetentis aliam formam, non dicetur ſimpliciter conuenire, quia principalior eſt inclinatio totius, quã partis, vnde quod conuenit ex inclinatione totius, potius debet dici ſimpliciter conuenire. Reſpondetur ex dictis totum non appetere conſeruari ſemper, ſed tempore debito compoſitioni & complexioni, quia cum inclinatio totius non ſit alia ab inclinatione partiũ, cum partes appetant ſeparationem tempore debito, ſimiliter & totum habet huiuſmodi appetitum. Etſi contra arguas, quod inclinatio mortis ſolius eſt materiæ, non vero formæ, vt dictum eſt: ergo licet totum appetat, quod partes appetunt, non tamen, quod vna pars appetit, præcipue cum ſit pars minus principalis, quia denominatio ſi aliquando à parte ſumitur, eſt à parte principaliori; non vero à minus principali. Reſpondetur primo ex dictis, quod ſeparationem non ſolum appetit materia, ſed etiam forma adueniẽte tempore debito complexioni, etſi dicitur, animam ſeparatam retinere appetitum reunionis, habet verum de appetitu imperfecto, & quaſi conditionato, quod non impedit abſolute appetere ſeparationem.

Ariſtot. Soto. Obiectio. Solutio. Obiectio. 1. Solutio.

Conrad. Ferrara. D. Thom. Nota.

Vel ſecundo reſpondetur, quod cum mors habeat rationem mali, & malum conſurgat ex quocumque defectu, ſufficit, appetitum mortis eſſe ex parte materiæ, licet ſit imperfectior pars, vt homo dicatur abſolute mortalis, & corruptibilis. Etſi adhuc inſtes, quia vt patebit dubio ſequenti, concilia determinant, quod Adam ſi per manſiſſet in iuſtitia, non ex neceſsitate naturæ moreretur: ergo ex conditione naturæ non eſt ſimpliciter mortalis. Reſpondetur, aliud eſſe dicere, quod homo ex conditione naturæ ſit mortalis; aliud vero, quod ex conditione naturæ de facto moriatur: concilia ergo non aſſerunt, quod homo ex conditione ſuæ naturæ non ſit mortalis, contra prædicta, ſed quod ſi in iuſtitia, permanſiſſet, ex conditione naturæ non moreretur, hoc eſt, quod in illo ſtatu non exerceretur in actu mors, quę ex conditione naturæ conueniebat; vnde potius concilia ſupponunt, quod mortalitas conueniat ex conditione naturæ, & aſſerunt, quod illa ſic ex conditione naturæ conueniens, non fieret in actu, ſed ab illa homo præſeruaretur ex dono iuſtitiæ.

Obiectio. *Solutio.*

Ad primum arg. â principio reſpondetur, D Tho. non addidiſſe illam particulam ex parte materiæ tanquã limitantem propoſitionem, tanquam ſi abſolute non ſit verũ, quod homo eſt mortalis, ſed vt oſtenderet radicem mortalitatis, quia vt dictum eſt, non oritur ex forma, ſed ex materia, cum hæc ſit differentia inter formam hominis, & alias aliorum corruptibilium, quod iſtæ ſunt corruptibiles, & poſſunt præbere ſimul cum materia initium corruptionis: forma autem hominis minime, cum anima ſit immortalis, & incorruptibilis. Vt notauit D. Thom. hic, & diffinitur in Conc. Coſtantien. ſub Martino 5. ſect. 8. vbi non ſolum diffinitur, animã eſſe immortalem, ſed etiam quod huius veritatis poſsit fieri demõſtratio; vnde hæc veritas certior eſt, quam quod Angelus ſit immortalis, quia hæc ſolum demonſtratur: illa vero habet inſuper certitudinẽ fidei, quę maior eſt. De quo vide 1. part. quæſt. 75.

Ad 1. *D. Thom.* *Cõcil. Conſ.*

Ad ſecundum arg. reſpondetur, D Th. non ponere differentiam inter materiam, & formam hominis, quod iſta ſit in incorruptibilis: illa vero corruptibilis, quia vt dictum eſt, vtraque eſt incorruptibilis, & corruptio ſolum conſiſtit in diſſolutione totius, ſed tantum intendit aſsignare radicem, ex qua oriatur corruptio, & quod hæc ſit materia appetens aliam formam, licet & forma cõſentiat corruptioni tempore debito, vt diximus; quapropter negatur, quod ſicut materia eſt principium corruptibilitatis, ita forma ſit principium incorruptibilitatis, quia cum in homine non ſit incorruptibilitas, non poteſt aſsignari forma vt principium illius: poteſt autem dici, formam eſſe principiũ incorruptibilitatis negatiue, quatenus corruptibilitas ex forma non originatur. Vel ſecundo reſpondetur, dato etiam forma eſſet principium incorruptibilitatis poſsitiue, adhuc nõ ſufficere, vt ratione illius dicatur homo incorruptibilis: ſufficit autẽ, quod ſit materia principiũ corruptionis, vt ratione illius homo dicatur corruptibilis, quia vt diximus, malũ ex quocũque defectu, & vt eſſet incorruptibilis, quod perfectionẽ importat ex vtraque parte tam ex parte materiæ, quam formæ debebat eſſe incorruptibilis (v.g.) vt animal ſit ſanũ ex omni parte, debet habere ſanitatem, vt autem ſit infirmum: ſufficit, ratione partis habere infirmitatẽ.

Ad 2. *2. Solutio.*

Ad tertium arg. patebit ex dudio ſequenti, qualiter per iuſtitiam originalem redderetur homo immortalis.

3. Arg.

DVBITATVR III.

Vtrum homo in ſtatu innocentiæ per iuſtitiam originalem immortalis efficeretur.

PArs negatiua probatur. Primo. In illo ſtatu homo poſſet mori: ergo non erat immortalis: hoc enim ſonat eſſe immortalẽ, mori non poſſe. Antecedens vero probatur, quia poterat homo non ſumere cibum de ligno vitæ, cum eſſet liber in ſumendo, & ſi nõ ſumeret, moreretur, vt patet ex illo Geneſ. 3. ne forte mittat manum ſuã, & ſumat de ligno vitæ, & comedat, & viuat in æternum, ecce qualiter ad ſumptionẽ illi⁹ cibi reducitur nõ mori.

1. Arg.

Secundo arg. In illo ſtatu communiter dicitur, quod homo poſt multos annos ſeneſcens trãsferretur ad gloriam:

ergo

ergo licet tunc ex priuilegio Deus mortem præueniret, esset tamen mortalis homo. Consequentia probatur ad Hebræ. 8. quod senescit, prope interitum est.

1. arg. Tertio arg. In illo statu homo vere esset passibilis: ergo mortalis. Probatur consequentia, quia passio, quædam est mors inchoata, & ad corruptionem tendentia. Antecedēs vero probatur, quia tunc esset fames, & per actionem caloris naturalis aliqua pars præexistentis materiæ perderetur.

2. arg. Quarto arg. quod tunc homo à morte præseruaretur, esset quid accidētale, & ab extrinseco aliquo dono gratiæ, vt patebit: ergo absolute dicendus est mortalis homo. Cōsequentia probatur, quia denominatio potius deberet sumi ab eo, quod est ab intrinseco, quam ab eo, quod est ab extrinseco: cum ergo ab intrinseco esset mortalis, quia cōpositus ex contrarijs, & solum ab extrinseco immortalis, absolute dicendus esset mortalis, & nonim mortalis.

S. Sentent. Pelagin. D. Aug. Castro. In hac re vt refert August. lib. de hæresi cap. 88. & Castro libr. aduersus hæreses, hæresi 4. Pelagiani asserebāt, quod homo etiam in statu innocentiæ moreretur; quapropter post peccatum mors pœna peccati dici non debet, & huius sententiæ videtur etiam August. Chimanensis, & Filo Iudæus libr. 2. leg. & Iosephus lib. 1. de antiquitat. cap. 4. Eucherius libr. 1. in Genes. quia illud Genes. 3. in quacumque hora comederis, morte morieris: intelligunt de morte spirituali, & non de corporali. De quo videatur Sixt. Senens. libr. 5. à not. 36. & 43. & 52. Et contra istum errorem extant communiter Doctores sancti, intelligētes locum geneseos de morte corporali, in quo insinuatur, quod si non comederet, nō moreretur, & cōsonat translatio Simachi secundum D. Hierony. libr. de traditione Hebraica sic legens: quacūque die comederis, eris mortalis, & illud Sapientiæ 1. Deus mortem non fecit, &c. & cap. 2. Deus creauit hominem in exterminabilem: inuidia autem diaboli intrauit mors in orbem terrarum, & ad Rom. 5. per vnum hominem intrauit peccatum immundum, & per peccatū mors, & sic in omnes homines mors pertransit. Videatur Aug. lib. 1. Hipog. circa principium, & 13. de ciuit. cap. 15. estque hæc veritas diffinita in Concilio Milenitano, sub Innocentio I. cap. 1. & in Concilio Africano, sub Bonifacio can. 76. & habetur de consecrat. dis. 4. cap. placuit, & in Concil. Trid. sess. 5. can. 1. & 2.

Cōc. Mile. Cōc. Afri. Conc. Tri.

Secunda sententia est Scot. 2. dis. 19. q. vnic. Gabr. q. vnic. art. 2. & 3. dicit enim, quod licet homo in illo statu non moreretur: potuisset tamen mori, quia vel poterat se interficere, vel desserere paruulum, vt fame moreretur, imo & Caietanus concedit, quod in illo statu absolute homo esset mortalis, licet à morte seruaretur. Videatur super illud Genes. quacumque hora, &c.

2. Sentent. Scot. Gabr. Caietan.

Pro intelligētia notādum, quod cum in illo statu natura hominis nō mutaretur, & vt supra dictum est, ex sua natura sit compositus ex contrarijs consequenter etiam tunc ex propria natura mortalis erat, vt fatetur D. Tho. 1. p. q. 97. art. 1. & hic art. 6. & cōmuniter Doctores 2. dist. 19. & D. Greg. 4. mora. c. 3. dicens, primus homo sic est immortalis conditus, vt tamē si peccaret, mori posset, & sic est mortalis conditus, vt si nō peccaret, posset etiā non mori, præseruabatur tamen à morte ex dono supernaturali. Simpliciter, inquit D. Th. quid quid reclamēt Scot. & Durand. asserentes: partim esse naturale, partim supernaturale illud donum: cū enim omnino excederet principia naturalia (secundū quæ potius erat mortalis homo) absolute debet dici supernaturale, & nullo modo naturale, nisi ea ratione, qua naturale dicitur, quod ab exordio natiuitatis habetur, vt Sapien. 12. tā iustitia originalis, quā culpa appellatur naturalis, vt notat D. Tho. 4. contra gent. c. 52. ad 6. rationē, vbi videatur Ferrara. Et si inquiras, quæ nā esset hæc virtus à morte præseruās. Dicendū est, non esse aliquā qualitatē corpori inhærentē, vt ait D. Th. 1. p. loco citato, etsi 4. cōtra gent. c. 81. videtur oppositum asserere, quod in corpore esset aliqua dispositio, à morte præseruās, nomine dispositionis intelligit ipsum effectū immortalitatis in corpore causatū, secundum quem immortale reddebatur. Causa autem huius effectus exterinseca est corpori, & non est aliud quam ipsa iustitia originalis residens in anima, adiuncta vigilantia hominis ad fugam periculorum, & diuina prouidentia, & Angelorum custodia ad idem, & esca ligni vitæ, prohibens

D. Thom. Doctores. D. Greg. D. Thom. Ferrara. Dubium. Resolutio. D. Thom.

D.Thom. corruptionem, vt docet D. Thom. 1. part. vbi ſupra, & q.24. de veritate art. 9. & 2. diſ. 19. q. 2. art. 4. Suppoſito ergo quod ex gratia immortalis reddebatur, & ex natura mortalis erat, reſtat reſoluere, quid abſolute & ſimpliciter dicẽdum eſt, ſi homo tunc erat mortalis: an vero quod erat immortalis.

Concluſ. Concluſio ſit, quod homo in illo ſtatu deberet dici abſolute, & ſimpliciter immortalis, ita tenet D. Thom. 1. part. & in 2. loco citato, & ibi Alber. Magn. D. Bonau. Ægidius, Ricardus, Durandus, & D. Chryſoſto. hom. 11. ad pop. & homil. 45. & adducit illud Sapientiæ 2. in inuidia diaboli mors intrauit, &c. & D. Auguſt. libr. qq. vet. & nou. teſt. quęſt. 19. & 22 de ciuitat. cap. 30. Et ratione probatur, quia licet impeccabilitas conueniat beatis ratione ſtatus, & non ratione naturæ, quæ abſolute peccabilis erat, nihilominus homo abſolute in patria dicitur impeccabilis: ergo etiam ſi ratione naturæ homo ſit mortalis, ſi in ſtatu innocentiæ erat immortalis ex dono proprio illius ſtatus, abſolute diceretur immortalis. Etſi contra facias argumentum, quia homo ratione materiæ ex propria natura eſt materialis, Deus illum facere non poteſt immaterialem: ergo ſi ex eodem principio eſt mortalis, illum immortalem facere non poterit. Reſpondetur, quod effectus primarius formæ non poteſt eſſe ſine forma neq; forma in ſubiecto ſine ſuo effectu formali primario, quia nihil eſt effectus formalis quam ipſa forma cõmunicata ſubiecto, vt (verbi gratia) non poteſt eſſe albedo in corpore, non faciens album, neque poteſt eſſe album ſine albedine in ſubiecto: bene autem eſſe poteſt forma ſine ſuo effectu ſecundario, vt albedo poteſt non diſgregare: effectus ego primarius materiæ, eſt facere materiale: ſecundarius autem eſt facere corruptibile: poteſt ergo Deus facere, vt etiam ſtante materia ſubiectum non ſit corruptibile, non autem poteſt facere, vt non ſit materiale. Etſi adhuc arguas, nam iſte effectus ſecundarius habet ſe vt paſſio conſequens, non diſtincta realiter à ſubiecto, cuius eſt paſsio: ergo à Deo ſeparari non poteſt, vt patet ex logicis. Reſpondetur, alias eſſe paſsiones importantes perfectionem; alias vero imperfectionem, & defectum, primi generis ſunt intellectus, & voluntas: ſecundi vero vt peccabilitas, vel corruptibilitas, paſsiones priores gratia non tollit: bene tamen poſteriores, in quo habet verum, quod gratia non deſtruit naturam, ſed perficit illam; vnde vt diximus, per gratiam aufertur à beatis peccabilitas, quæ alias ex propria natura conueniebat, & ratione vnionis hypoſtaticæ, natura humana quæ de ſe peccabilis erat, redditur impeccabilis, eo vel maxime quod dici poteſt, eſſe propriam paſsionem hominis, eſſe mortalem ex ſua natura, & ex proprijs principijs, & hoc non tollitur etiam in ſtatu innocentiæ, quia vt diximus, etiam tunc ex proprijs principijs mortalis erat, cui non repugnat fieri immortalem ab extrinſeco, & ex gratia.

D.Thom. *Alb.Mag.* *D. Bonau.* *AEgid.* *Ricard.* *Durand.* *D.Chryſ.* *D.Auguſ.*

Obiectio. Ad primum arg. à principio reſponde- *1.Arg.*
tur, huminem fuiſſe liberum in comedendo, vel non comedendo, in quantum erat liber in retinendo, vel non retinendo iuſtitiam originalem: ſi ergo non comederet, peccaret, quia habuit præceptum comedendi, & tunc moreretur, ſed poſt peccatum, non autem re retinendo ſtatum innocentiæ, quo manente dicimus eſſe in mortalem, ſolutio eſt D. Tho. 1. part. q. 79. art. 3. *D.Thom.*

Solutio. Ad ſecundum arg. reſpondetur, quod *Ad 2.arg.*
tunc homo ſeneſceret antiquitate dierum, ſed non debilitatæ virtutis, quia per eſcam ligni vitæ humidum radicale in ſuo robore conſeruaretur; vnde mori neque à propinquaret, nec ad illam perueniret. De quo 1. par. quæſt. 79. art. 3. & 4. videatur ibi Bañez. *2.Arg.* *Bañez*

Obiectio. Ad tertium arg. reſpondetur, quod *3.Arg.*
paſsio poteſt ſumi dupliciter. Primo communiter proquacumque immutatione. Secundo ſpecialiter pro eo, quod extrahit à propria, & connaturali diſpoſitione, primo modo eſſet paſſibilis homo in illo ſtatu: non vero ſecundo modo. Vnde ad primam partem reſpondetur, quod tunc eſſet fames, nõ affligens, ſed prout importat appetitum cibi conuenientis ad conſeruationem indiuidui, quando & quantum opus eſſet. Ita D. Tho. 1. part. loco cita- *D.Thom.*
to, & Auguſt. lib. 4. contra Iulia. cap. 14. *D.Auguſ.*

Solutio. Ad illud autem de calore naturali reſpondetur, quod per digeſtionem caloris non fieret mutatio deperditiua partis ſubſtantiæ comedentis, ſed to-

ta

ta tranſmutatio teneret ſe ex parte cibi, aut ſi aliqua fieret deperditio propriæ ſubſtantiæ, numquam ad id veniret, vt ſubiectum corumperetur, quia vt dictum eſt, eſca ligni vitæ reſtaurare tur, & illa paſsio eſſet tantum communiter dicta, quia erat proportionata, & conueniens naturæ hominis, illiuſque perfectiua, ſed de his vide amplius Bañez loco citato.

Ad 4.arg. Ad quartum argumentum reſpondetur, quod mortalitas etiam ſi conueniat ab intrinſeco, nõ conuenit per modum perfectionis, ſed per modum defectus; vnde quando iſte tollitur per aduẽtum perfectionis aduenientis, etiam ab extrinſeco, non denominat ſimpliciter, ſed potius denominatio ſumitur ab ipſa perfectione adueniente, vt patet de impeccabilitate beatorom, & humanitatis Chriſti, qui abſolute debent dici impeccabiles, licet id habeant ab extrinſeco, peccabilitatem autẽ ab intrinſeco, quãtum eſt ex parte naturæ ex proprijs conſiderata.

DVBITATVR IIII.

Vtrum in natura lapſa mors, & alij defectus corporales ſint pœna originalis peccati.

Concluſ. CONcluſio ſit. Simpliciter aſſerẽdum eſſe, mortem in pœnam originalis hominibus eueniſſe. *D.Thom.* Hanc docet D. Thom. hic, & articul. præcedenti, eſtque de fide contra Pelagianos, oppoſitum aſſerentes dubio præcedenti, & patet Geneſ.3. in quacumque die comederis morte morieris, & ad Rom.5. per vnum hominem peccatũ intrauit in mũdum, & per peccatum mors, quod vt iam diximus, non ſolum intelligitur de morte ſpirituali, *Sap.1.* ſed principaliter de corporali, & Sapi. 1. Deus mortem nõ fecit, ſed impij ſuis manibus, & pedibus accerſierunt eam, *Eccleſ.25.* & cap. 2. inuidia diaboli mors intrauit in orbem terrarũ, & Eccleſ. 25. à muliere initiũ peccati, & per eam omnes moriuntur. Definita eſt etiam in Concilio *Con. Afri.* Africano cap. 76. & Concil. Mileuitan. *Con. Mile.* cap. 1. & Concil. Tridentin. ſeſſ. 5. decre *Conc. Trid.* to de originali cap. 2. Notat autem D. Thom. quod mors, & huiuſmodi defectus ſunt pœna, & effectus originalis: effectus inquam per accidens habens ſe originale, vt remouens, prohibens tantum, quia cum huiuſmodi defectus ſint naturales, originale in tãtum eſt cauſa, in quantum abſtulit iuſtitiam, per quam ab eis erat præſeruatus homo: dicuntur tamen huiuſmodi defectus (licet naturales) habere veram rationem pœnæ, quia vt probat D. Thom. 2.2. quæſt. 164. art. 1. quando aliquod beneficium gratis datur, & poſtea tollitur propter culpam, talis ablatio veram habet rationem pœnæ, ſic autem contingit in præſenti, vt explicuimus, & late agit D. Thom. 1. p. quæſt. 97. art. 1. ad 4. & D. Auguſt. 13. de ciuit. cap. 4. & 5. Etſi contra facias argumentum, nam beata Virgo, imo & Chriſtus Dominus mortui ſunt, in quibus originale non fuit: ergo non eſt mors pœna peccati originalis, ſed pura conditio naturæ. Reſpondetur, loquẽdo quidem de beata Virgine, certum eſſe fuiſſe effectum, & pœnam peccati, quia dato non habuerit originale, in omnium tamen cordatorum ſententia habuit debitum cõtrahẽdi originale, vt ſupra diximus, & ad illud inter alia ſequitur mors. De Chriſto autem certum eſt, ſecundum fidem mortem nõ fuiſſe in illo effectum, vel pœnam originalis in ipſo exiſtẽtis, quia neque habuit originale, neque debitum eius, fuit tamen effectus originalis noſtri, habentis ſe vt cauſa motiua, ſine qua Chriſtus non incarnaretur, nec moreretur, vt ſuo loco dicitur 3. part. vel etiam eſt effectus originalis noſtri in genere cauſæ finalis, quatenus mortem, famem, ſitim, labores, &c. aſſumpſit tanquam medium ad deſtructionem originalis noſtri: effectus autem originalis peccati, qui imperfectionem moralem important non aſſumpſit; vnde certum eſt, ſecundũ fidem non habuiſſe fomitem peccati, qua etiam certitudine tenendum eſt, nõ fuiſſe in beata Virgine, ſaltem quo ad exercitium, quia ad minus fomes fuit ligatus, ne incitaret ad actus, & ſecundum D. Thom. omnino extinctus poſt incarnationem Verbi: fides autem eſt, fuiſſe in omnibus alijs etiã in vtero materno iuſtificatis: fuiſſet etiam in hominibus in puris naturę, vt ſupra diximus, quia eodem modo haberent reuellionem carnis, licet non tan aceruam, ſicut modo propter ſtragẽ peccati. Qualiter autẽ remiſſo originali

D.Thom. D.Auguſ. Obiectio.

Solutio.

non

non remittatur,& pœna eius, sed adhuc maneat homo morti obnoxius. Causas huius vide in D. August. 13. de ciuitat. cap.12.& 15.& de hoc agunt Thomistæ 3.part.quæst.69.art.3.cum agitur de baptismo remittente originale, & non liberante à morte corporali.

D.Aug.

Coral.

Ex dictis sequitur cõcordia duarum propositionum, quæ à Doctoribus sanctis docentur, quæ tamen inter se videntur contrariæ. Prima est D. Dyonisij c. 4.de diui.nomini. quod post peccatum naturalia integra permanserunt. Secunda vero est venerabilis Bedæ Lucæ 10. quod per peccatum natura manſit vulnerata, quod & docuit August.serm.37. de verbis Domini, & serm.2. de verbis Apostol. Soto 1.de natu. & grat.cap.13. & Vega lib.2.super sess.6.Concil.Trid. cap.2.imo vt supra diximus, habetur definita in Concil. Arausi. & Tridentin. Hæc enim repugnantiam videntur habere: si enim naturalia integra sunt, & nihil eorum est perditũ, quomodo vulnus habet? etsi vulnus habet, quomodo integra manſit? mala enim extrinseca quæ assignari possunt, non sufficiunt, vt si natura integra, & intacta manet in se, dicatur vulnerata.

D.Aug. Soto. Vega. Con Ara. Conc.Trid.

1. Sentent. Gregor.

In qua re prima sententia est Grego. 2.dis.30.art.2.quæst.2.qui vt vulnus prædictum explicet amplius, dicit esse ponendum in natura lapsa, quam haberet in puris naturæ, vnde dicit, assignãdam esse morbidam qualitatem supra impugnatam, secundum quam faciliter explicat vulnus naturæ.

2. Sentent. Medina. Gumel.

Secunda sententia est Medinæ, & Zumel hic, hominem in puris naturæ, & in natura lapsa solum distingui, sicut nudum, & nudatũ, negatiue, & priuatiue; vnde nihil amplius vnum quam alterũ habere dicunt, dicitur autem homo vulneratus, quatenus prædictas erumnas à D.Thom. numeratas hic art.3. patitur, vt pœnam post peccatum: rationem autem huius antea non haberẽt, vnde modo habent rationem vulneris: non autem tunc.

Vega.

Pro intelligentia tamen veritatis notandum, quod naturale, quod homini in puris naturæ conueniret, sumitur dupliciter, vno modo pro essentia, vel passione, alio modo pro superadditis, vt pro virtutibus moralibus, quas tunc haberet, & pro dono naturali, quo rectificaretur in ordine ad finem naturalem, vt supra explicatum est quæst.82. Hoc supposito dicitur, quod naturalia primo modo manserũt integra, quia nulla læsio in essentia, vel in passionibus per peccatum est facta, manet tamen vulnerata ex amissione secundi, quia in natura lapsa etiam si per impossibile adultus solum habeat originale, non potest habere virtutes morales in statu virtutis, sicut haberet in puris naturæ, nec etiam illud donum naturale, quod in puris naturæ haberet, quod quidem in statu innocentiæ identificabatur, cum ipsa iustitia originali, siquidem per illam tam in ordine ad finem naturalem, quã supernaturalem rectificabatur: hanc ergo perfectionem amisit, & sic in naturalibus manſit vulneratus. De quo latius redibit sermo quæst.109.art.2.& actum est supra quæst.82.articu.1.quid sit huiusmodi vulnus, si aliquid positiuum, vel priuatiuũ, & etiam actum est de concupiscentia, qualiter vt vulnus sit relicta ex originali.

DVBITATVR V.

Vtrum hæc pœna mortis de facto omnibus sit infligenda, & de facto omnes sint morituri.

DIcimus de facto, nam quãtum ad debitum moriendi certum est, & lumine naturæ, & experientia, & fide, partem affirmatiuam esse tenendam, vt patet ab Hebr. 9. statutum est hominibus semel mori, & 2.Reg.14. omnes morimur, & quasi aqua dilabimur: de facto tamen quid futurum sit, diximus supra quæst.81.art.3. dub.2.ad 1.arg. videatur ibi, & longius apud Salas in hac 12.trac.2.d.14.sect.3.

Hebr.9. 2.Reg.14. Salas.

QVÆST. LXXXVI.

De macula peccati.

ARTICVLVS I.

Vtrum peccatum causet aliquam maculam in anima.

¶ Conclusio est affirmatiua.

ARTI-

ARTICVLVS II.

Vtrum poſt actum peccati maneat aliqua macula in anima.

¶ Concluſio eſt affirmatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum macula manens in anima tranſacto actu ſit aliquid poſitiuum, vel priuatiuum, reale, vel rationis.

IN hoc dubio aliquid ſupponitur, & aliquid quæritur: ſupponitur enim manere poſt actum peccati aliquid, ratione cuius homo vere denominatur peccator, quandiu per pœnitentiam peccatum non debetur, in hoc enim omnes theologi, & fideles conueniũt, quia patet ex pluribus locis ſacræ ſcripturæ, Matth. 9. quare cum publicanis, & peccatoribus manducat, &c. idem habetur cap. 11. & Marc. 2. Lucæ 5. & 7. & 15. ſic etiam loquitur Concil. Trident. ſeſſ. 6. de iuſtificatione cap. 7. & ſeſſ. 14. cap. 1. & 6. & canon. 10. & ſeſſ. 5. can. 5. & quod etiam hoc quod manet poſt baptiſmum ſit macula in anima patet ex multis locis ſacræ ſcripturæ Hierem. 2. maculata eſt coram me, Ioſue 22. macula huius ſceleris in vobis manet, ad Epheſios 2. dilexit eccleſiã, & tradidit ſemetipſum pro ea, donec exhibeat ſibi glorioſam, non habentem maculam, neque rugam, Eccleſ. 47. dediſti maculâ in gloria tua, Apocalip. 1. lauit nos, Prouerbio. 30. eſt generatio quæ ſibi munda videtur, tamen non eſt lota aſſordibus ſuis, Ioan. 13. vos mundi eſtis, ſed non omnes, Ezechiel 36. effundam ſuper vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis veſtris, Pſal. 14. qui ingreditur ſine macula, Treno. 4. denigrata eſt ſuper carbones, Eccleſ. 31. beatus vir qui inuentus eſt ſine macula, Pſalm. 118. beati immaculati in via, Matth. 15. hæc coinquinant hominem, Apoca. 21. non intrauit in eam aliquid coinquinatum. Hoc ergo ſuppoſito quæritur, quid ſit hoc, â quo homo denominatur peccator maculatus, & immundus.

Matth. 9. Marc. 2. Luc. 5. & 7. & 15. Con. Trid. Ieremi. 2. Ioſue. 22. Ad Eph. 2. Eccl. 47. Apoc. 1. Prou. 30. Ioan. 13. Ezech. 36. Pſalm. 14. Trenor. 4. Eccle. 31. Pſal. 118. Matth. 15 Apoc. 21.

Prima ſententia eſt Gregor. 2. diſ. 33. huiuſmodi maculam eſſe illam morbidam qualitatem ſæpius repetitam, & impugnatam, quod probat hac ratione. Peccatum habituale eſt aliquid reale, ſed non poteſt aſsignari, quid ſit aliud niſi prædicta morbida qualitas: ergo. Probatur maior, quia quod remanet tranſacto actu, eſt terminus realis ipſius actus peccati, vt ait D. Thom. hic. Item importat conuerſionem in ordinatam ad creaturã, eſtque eiuſdem ſpeciei cum malitia peccati actualis, quam diximus, eſſe aliquid poſitiuum reale: ergo & ipſum peccatum habituale eſt aliquid reale. Si reſpõdeatur eſſe, denominationem extrinſecam, ſicut inimicitia inter homines. Contra, quia inimicitia humana ſaltem ex parte odientis importat aliquid reale: cum ergo in inimicitia reſpectu Dei non poſsit poni aliquid reale nouum in Deo, debebit poni ex parte hominis.

1 Sentent. Gregor. Solutio. Impug.

Secunda ſententia eſt Scoti 4. diſ 14. quæſ. 1. cui ex parte conſentit Ioannes de Medina codice de pœnit. tract. 1. q. 7. & illam ſequitur Ocham, & Gabriel quæſ. 1. art. 1. not. 2. & Maior eadem d. & quæſ. & Almain ibidem art. 1. peccatum habituale nec eſſe qualitatem realem, nec priuationem phyſicam, ſed tantum relationem rationis, quæ conſiſtit in deputatione extrinſeca, & obligatione ad pœnam, vel de facto ſubeundam, vt contingit in reprobis, vel quam deberet ſubire, & ad quam habet condignitatem ſecundum culpam, licet de facto illam non ſit paſurus, vt contingit in prædeſtinatis; quapropter infert, huiuſmodi reatum eſſe ex voluntate extrinſeca Dei deſtinantis ad talem pœnã. Hanc ſententiam putat eſſe D. Auguſt. Pſalm. 31. in illa verba: beatus vir cui non imputauit Dominus peccatum. Ratione autem ſic probatur. Huiuſmodi macula non eſt priuatio: ergo relatio: non realis, quia per actionem tranſactam non poteſt manere relatio realis: ergo erit tantum relatio rationis. Primum autem antecedens probatur. Non eſt priuatio rectitudinis actus, nec rectitudinis habitus: ergo nulla priuatio. Prima pars probatur, quia priuatio rectitudinis actus eſt peccatum actuale: ergo per hanc non poteſt conſtitui peccatum habituale. Secunda autem pars probatur. Si eſſet priuatio rectitudinis alicuius habi-

2. Sentent. Scot. Ioã. de Medina. Ocham. Gabriel. Maior. Almain. D. Aug.

tus,

tus, maximę gratiæ, ſed hæc non: ergo nulla. Probatur minor, quia ſi eſſet priuatio gratiæ, tunc omnia peccata habitualiter eſſent æqualia, ſiquidem per quodcumque omnino expellitur gratia. *Solutio. Impug.* Si reſpondeatur, eſſe inæqualitatem per inæqualitatem gratiæ, qua priuatur. Cõtra, quia cõtingit, peccatum eſſe maius in illo, qui habebat minorem gratiam. Secundo probatur eadem pars, quia ſemel amiſſa gratia poteſt peccatum habituale creſcere: ergo non conſiſtit in priuatione gratiæ. Patet conſequentia, quia priuatio creſcere non poteſt poſt omnimodam amiſſionem formæ. *Durand.* Parũ differt ab hac ſententia ſententia Durã. in 4. diſ. 14. quæſt. 5. ad 2. & in 2. diſ. 30. quæſt. 3. dicens, conſiſtere peccatum habituale in reatu, & condignitate ad pœnam, præſuppoſita ad ipſam deputationem pœnæ: ex eo enim deputatur ad pœnam à Deo, quia condignitatem habet ad illam.

2. Sentent. Baſolis. Vazquez. Salas. Tertia ſententia eſt Baſolis in 4. diſ. 14. quæſt. 2. art. 1. quem ex parte ſequitur Vazquez hic diſputatione 139. cap. 5. & Salas tract. 13. diſp. 14. ſect. 4. peccatum habituale eſſe ipſum peccatum actuale præteritum non dimiſſum, nec à bolitum per pœnitentiam: nõ enim ſufficit, peccatum fuiſſe præteritum, ſed vltra requiritur, non eſſe dimiſſum, quia licet iuſtificato præterierit peccatũ, non denominatur peccator, ſicut ille in quo præteritum non eſt ablatum: diſentiunt tamen illi authores inter ſe, nam *Salas.* Salas dicit, eſſentialiter quidem ſupponere pro actu peccati pręteriti, non dimiſſi: connotare autem, vt aliquid integrale huius ſtatus priuationem gratiæ, nam in hoc ſtatu non ſtat peccatum nõ remiſſum ſine priuatione gratiæ: cum autem in puris naturæ eſſet peccatum, & non priuatio gratiæ, non poteſt eſſentia in hac priuatione conſiſtere, ſed in eo quod peccatum ſit præteritum, & nõ remiſſum, quod tunc etiam remaneret, & citat pro ſe Suarez 3. part. tom. 1. diſ. 4. ſect. 8. Baſol. autem inquit, hoc quod eſt peccatum fuiſſe præteritum, & non dimiſſum eſſe aliquid reale manẽs. Vazquez vero dicit, tantum eſſe denominationem rationis. Etſi ei obijcias, hoc eſſe incidere in opinionem Scoti, reſpõdet aſsignando differentiam, quod Scotus cõſtituit denominationem rationis in deputatione extrinſeca ad pœnam proueniens ex Dei volũtate: ipſe autem non ponit denominationem rationis, niſi ortam ex ipſo præterito peccato, deputationem autem ad pœnam enumerat (& in hoc vere) inter effectus peccati.

Suarez. Baſolis. Vazquez.

Quarta ſententia eſt, vt videtur D. Thom. hic art. 1. ad 3. & ar. 2. ad 1. huiuſ. modi maculam eſſe priuationem, quam ſequitur Lorca diſp. 50. diuerſimode tamen explicatur, quæ ſit hæc priuatio ab authoribus huius ſentẽtiæ: aliqui enim dicunt conſiſtere in priuatione gratiæ quantum ad primum effectum, quod eſt facere amicum Dei, alij dicunt, quod in priuatione gratiæ quantum ad effectum ſecundum, qui eſt nitor, pulchritudo, vel lux animæ, alij, quod in priuatione gratiæ quantum ad tertium effectum, qui eſt dignitas habẽdi gloriam: alij autem, quod conſiſtit in priuatione conformitatis ad legem diuinam, tam naturalem, quam ſupernaturalem, atque adeo eſſe priuationem gratiæ, non vt cumque cõſideratam, ſed cum ordine ad propriam cauſam, ſcilicet peccatum actuale, à quo talis priuatio cauſatur. Hec ſententia communis eſt inter ſcholaſticos, ſic tenet Magiſter in 4. diſ. 18. capit. vltimo, Alexand. 1 par. quæſt. 14. memb. 6. art. 4. D. Bonauent. dub. 8. circa tex. Magiſter Ricardus ſupra eundem tex. Soto in 4. diſ. 15. quæſt. 1. art. 2. Caietan. Conrado, & Medina hic, & Curiel dub. 2. Petrus de Soto lib. de inſtitut. ſacerdotũ tract. de ſacramento pœnitentiæ lect. 3. & vniuerſi diſcipuli D. Thom. hanc putant, eſſe mentem Angelici Doctoris.

4. Sentent. D. Thom.

Magiſter. Alexand. D. Bonau. Ricard. Soto. Conrado. Medina. Curiel. Pet. de So.

Quinta ſententia eſt. Peccatum habituale, & maculam remanentem eſſe aliquid reale poſitiuum, non illam qualitatem morbidã, nec aliam realiter diſtintam ab anima, & eius potentijs, ſed tantum modaliter diuerſam, ſicut diximus de peccato originali; quapropter non directe, ſed reductiue tantum ponitur in prædicamento qualitatis. Hæc ſententia probatur primo, quia illa macula non eſt ſolum priuatio gratiæ: ergo eſt aliquid poſitiuum. Antecedens probatum eſt in ſecunda ſententia, & in ſuper probatur, quia priuatio gratiæ potius eſt pœna peccati, quam peccatum. Secundo probatur, vt patet ex materia de gratia, & de pœnitentia, peccatum poteſt tolli ſine gratia: ergo non conſiſtit in eius priuatione. Probatur conſequen-

5. Sentent.

quentia, quia priuatio non poteſt tolli, niſi per ſuam formam, vt cæcitas per viſum, &c. Tertio probatur. Peccatum habituale importat veram conuerſionem ad bonum commutabile: ergo importat aliquod poſitiuum, quia conuerſio aliquid poſitiuum eſt.

1. Concluſ. Prima concluſio. Prima ſententia eſt omnino improbabilis. Probatur, quia fruſtra multiplicãtur entitates, cum ſufficiẽter poſsit peccatum explicari, vel per aliquem modum ſolum ſuperadditum, vel per phyſicam priuationem, vt ſtatim dicemus, per hæc enim ſufficienter poteſt intelligi conuerſio, &c.

2. Concluſ. contra Scot. Secunda concluſio. Secunda ſententia eſt improbabilis, & falſa. Prima pars probatur contra Scotum, nam deputatio ad pœnam ſupponit culpam, ideo enim deputatur ad pœnam, quia commiſit culpam: ergo non conſiſtit ipſa culpa in deputatione extrinſeca ad pœnã. Item probatur. Deputatio ad pœnam eſt quid bonum: ergo non conſiſtit in illa deputatione peccatum, quod eſt omnino malum. Antecedens probatur ex D. Th. m. D. Thom. quæſtione ſequenti artic. 1. ad 2. vbi ait, quod licet fieri dignum pœna, ſit malum: ordinari tamẽ ad pœnam eſt bonum, & à Deo, niſi dicas, ipſum peccatum à Deo eſſe, quod peius eſſet errare. Item, quia deputatio, vel condignitas ad pœnam non aliud videtur eſſe, quam reatus pœnæ: de iſto autem patebit quæſtione ſequenti arti. 1. dub. 1. qualiter à peccato, & macula diſtinguatur, illãque ſupponat. Item probatur, quia relatio non eſt niſi ponatur fundamentum, ſed huiuſmodi deputatio extrinſeca ad pœnam eſt relatio: ergo debet aſsignari eius fundamentum, quod aliud eſſe non poteſt, niſi peccatum: ergo peccatum præſupponitur ad deputationem, vt fundamentum, & relationem, & nõ in ipſa deputatione conſiſtit. Cõfirmatur, quia entia rationis non denominant à parte rei, niſi ſola priuatio, cum ergo peccatũ habituale phyſice, & realiter denominet ad minus in priuatione phyſica, & non in relatione rationis prædicta debet conſiſtere.

3. Concluſ. contra Vazq. Salas. & alios. Tertia concluſio. Etiam tertia ſententia eſt improbabilis, & falſa. Probatur primo. Homo trãſacto actu peccati per peccatum habituale dicitur vere, & realiter peccator: ergo per aliquid reale. Antecedens patet, quia nullus audebit dicere, quod ceſſante operatione intellectus, non ſit peccator: ergo realiter, & nõ ſolum ratione eſt peccator. Si reſpondeatur, denominari realiter peccatorem à peccato realiter præterito: nõ autem ab aliquo modo realiter manente. Contra arguitur. Forma extrinſeca denominare non poteſt realiter (maxime quando ipſa non eſt) niſi mediante aliqua realitate inhærẽte: ergo niſi hæc aſsignetur, peccatum præteritum, quod eſt aliquid extrinſecum, non denominabit realiter. Antecedens eſt Ariſtot. dicentis, quod nihil prædicatur realiter de aliquo, niſi realiter ſit in illo, inſuper quia hac ratione dicitur, quod ſex vltima prædicamenta præter formam extrinſecam important aliquam entitatẽ intrinſecam prouenientem ab extrinſeco, à qua ſubiectum denominatur realiter. Si reſpondeatur, quod peccatũ præteritum denominat media non retractatione. Contra, quia hæc non retractatio non eſt aliquid reale ſufficiens ad prædictam denominationem. Si reſpondeatur, hanc denominationem eſſe moralem; quapropter ad illam non requiritur forma phyſica, ſed ſufficit moralis, qualis eſt non retractatio. Contra arguitur, quia vel denominatur peccator moraliter moralitate reali, vel moralitate rationis. Si primum ab aliqua forma morali reali in hærente debet eſſe, quæ ab iſtis non aſsignatur. Si ſecundum, non ponitur eſſe realiter peccatorem, ſed ſolum ratione. Si reſpondeatur cum Vazquez, concedendo intentum, quod ſolũ ſit denominatio rationis eſſe peccatorem, peius quidem eſt loqui, quia ceſſante operatione intellectus, non eſſet peccator. Si reſpõdeatur, multoties eſſe denominationem rationis ceſſante actuali conſideratione intellectus, vt patet in denominatione viſi parietis à bruto. Contra, quia ſaltem debet eſſe realiter forma extrinſeca: vt viſio (verbi gratia) bruti, ex qua reſultet illa denominatio in ſubiecto, in præſenti autem forma extrinſeca realis videlicet peccatum præteritum non eſt: ſi ergo non eſt actualis conſideratio, nõ apparet, quomodo prædicta denominatio rationis ſtare poſſit, ſicut ſtare non poteſt denominatio viſi, non ſtante, ſed iam præterita reali viſione bruti. Secũdo principaliter probatur concluſio. Peccatum habituale Adam eſt eiuſdem rationis, quod originale

Solutio. *Impug.* *Solutio.* *Impug.* *Solutio.* *Impug.* *Solutio. Vazquez.* *Impug.* *Solutio.* *Impug.*

nale noſtrum,vt diximus, ſed originale noſtrum eſt quid reale inhærens in anima,vt diffinitur Concil. Trident.ſeſſ.5. canon.3. ergo, & peccatum habituale Adam,& quodlibet aliud.Confirmatur, quia in ſacris literis peccatum habituale manens in anima, dicitur macula inficiens,vt probauimus,ſed hoc non verificaretur, niſi eſſet quid reale, entia enim rationis maculare non poſſunt: ergo.

Conc.Trid.

4.Concluſ. Quarta cõcluſio.Probabilis eſt quarta ſententia, quod videlicet peccatum habituale conſiſtat in priuatione conformitatis ad legem ſiue naturalem,ſiue ſupernaturalem, ex qua oritur etiam priuatio nitoris gratiæ;itaque non conſiſtit in priuatione nitoris,ſed in priuatione conformitatis ad legem:priuatio autem nitoris habet ſe conſequenter, vel concomittanter. Hæc nõ aliter probatur,quam quia videtur clare D.Tho. & eſt communis omnium, & faciliter intelligitur, & poteſt probari argumẽtis, quibus impugnata eſt prima opinio: nõ enim eſt neceſſarium aliud addere, quã hanc priuationem.

5 Concluſ. Quinta concluſio. Probabilis eſt etiã quinta ſententia, quod conſiſtat in aliquo poſitiuo,videlicet in habituali conuerſione ad bonum commutabile,quod vtique aliquid poſitiuum(ſaltem formaliter diſtinctum ab anima,& potentijs) importat, licet Curiel hic aſſerat, ſe nõ reperiſſe aliquem tenentem iſtam ſententiam.Sunt enim quam plurimi Thomiſtæ in manu ſcriptis illam defendentes.Et probatur primo, quia peccatum actuale, & habituale ſunt omnino eiuſdem ſpeciei,ſed actuale conſiſtit in conuerſione poſitiua,vt ſupra diximus: ergo & habituale ſimiliter,& ſolum erit diſtinctio ſecundum actum, vel habitũ, quod altera erit conuerſio actualis: altera vero conuerſio habitualis. Secũdo probatur. Eeo ipſo quod quis eſt auerſus ab vltimo fine vero, qui eſt Deus, neceſſario conuertitur ad finem apparentem, qui eſt creatura, ſed per peccatum habituale,quandiu non tollitur per pœnitentiam, eſt quis auerſus â Deo: ergo, & conuerſus ad creaturam. Vide alia argumẽta, quæ poſuimus pro quinta ſententia.

Ad *arg.* *1. Sentent.* Ad argumentũ pro prima ſentẽtia,ſuſtinendo iſtam quintam concluſionem, faciliter reſpondetur,probare, debere poni aliquam entitatem,in qua peccatũ habituale conſiſtat,quod autem hæc entitas ſit diſtincta realiter, non probat argumentum,ſed ſufficienter ſoluitur,ſi ponatur diſtincta formaliter,vel modaliter.Suſtinendo autem quartam concluſionem negatur maior.Ad primam probationem reſpondetur,quod peccatum actuale poteſt dupliciter conſiderari, primo in quantum quidam actus eſt realis,& poſitiuus,ſecundo in quantũ peccatum eſt,& malum, & vt dicit priuationem anexam, ſecundum hoc habet duplicem terminũ,terminus illius in quantum quidam actus eſt realis, eſt habitus vitij, qui per huiuſmodi actus generatur,& in quantum peccatum eſt, & malum,terminus eſt macula, & peccatum habituale; vnde nõ oportet eſſe aliquid poſitiuum reale, quia ſic non eſt terminus actionis realis, ſed priuatio habitualis reſultans ex priuatione actuali. Ad ſecundam probationem reſpondetur,peccatum habituale importare quidem conuerſionem, non formaliter,ſed virtualiter,quatenus huiuſmodi macula habitualis eſt effectus conuerſionis peccati actualis: quatenus ergo durante huiuſmodi macula non retractatur conuerſio facta per peccatum actuale,dicitur manere virtualiter conuerſionem: non autem quod ipſa macula importet formaliter conuerſionem,ſed priuationem, vt dictum eſt. Ad tertiam probationem reſpondetur, eſſe eiuſdem ſpeciei moraliter non phyſice; vnde licet peccatum actuale importet realem conuerſionem, habituale poteſt conſiſtere in priuatione, ſicut dictum eſt ſupra de peccato commiſsionis,& omiſsionis.

2. Solutio

Ad argumentũ ſecũdæ ſentẽtiæ reſpõdetur,ad D.Auguſt. quod multoties explicat peccatum per deputationem ad pœnam, & remiſsionem culpæ, per remiſsionem pœnæ, non quia ſint idem, ſed quia ſunt ſimul remiſsio culpæ, & pœnæ æternæ,& ſimul peccatum,& deputatio ad huiuſmodi pœnam. Ad rationem autem reſpondetur, negando antecedens, ſi teneamus quartam concluſionem. Ad probationem autem reſpondetur, eſſe priuationem conformitatis ad legem,vt dictum eſt, & conſequenter nitoris gratiæ, neque ex hoc ſequitur omnia peccata eſſe æqualia, quia ſecũdum quod priuat conformitate legis ſtrictioris, licet ſit expulſio minoris gratiæ,eſt

Ad arg. 2. Sententi

maius

maius peccatum. Vel dicitur, peccatum eſſe maius, ſecundum quod magis, vel minus minuit inclinationem ad gratiã, & apponit maius impedimentum ad illã, licet per quodlibet peccatum gratia omnino tollatur, & hoc forſam inſinuauit hic D. Thom. dicens, peccatum habituale importare priuationem nitoris ſecũdum cauſam, quæ vtique eſt peccatum actuale, magis; vel minus impediens gratiam, ſecundum quod ex obiecto, & ſtrictiori lege habet maius, vel minus eſſe. Similiter reſpondetur ad alteram replicam, quod ſemel amiſſa gratia, peccatum non poſſet augeri, negatur ſequela: augeri enim poteſt non per maiorem ablationem gratiæ, cuius nihil eſt in ſubiecto, ſed per appoſitionem maioris impedimenti ad ipſam. Sustinẽdo autem quintam concluſionẽ, ad præ dictum argumentum reſpõdetur, huiuſmodi maculam, & peccatum habituale eſſe quidem relationem, non prædicamentalem, ſed tranſcendentalem, quæ reductiue tantum pertinet ad prædicamentum relationis, & immediate poteſt fundari in ſubſtantia, & huiuſmodi relatio non eſt deputationis ad pœnam, vt volebat Scotus, ſed diformitatis à lege, & conuerſionis habitualis ad bonum commutabile, ad quam velut effectus, poſtea ſequitur reſpectus, & deputatio ad pœnam. Ad illud autem quod relatio realis manere non poteſt tranſacto actu, reſpondetur negando illud, licet enim inferi requiratur actio illa realis: in facto tamen eſſe non requiritur, ſed illa tranſacta poteſt manere habitualis in ſubiecto, quandiu per pœnitentiam non tollitur, ſicut paternitas manet trã facto actu generationis. Aliud argumẽtum Scoti, quod inimicitia cum lege nõ cauſat maculam, ſed reatum pœnæ: ergo ſimiliter inimicitia cum Deo, nihil valet. Reſpondetur enim, quod ſicut amicitia humana nihil ponit intrinſecũ, ita nec inimicitia: amicitia autem Dei ponit intrinſecam gratiam, vnde & inimicitia ponit intrinſecam maculam.

2. Solutio.

Ad arg. 3. Sentent. Ad argumentum tertiæ ſentẽtiæ reſponſum eſt in tertia concluſione, probando illam.

Ad fund. 4. Sentent. Ad fundamenta quartæ ſentẽtiæ reſpondetur, non eſſe clare D. Thom. poteſt enim ſufficienter explicari ſuſtinendo quintam ſentẽtiam, ſicut dictum eſt ſupra de peccato actuali, quod importat eſſentialiter poſitiuum: habet tamẽ anexam priuationem, quæ cum ſit notior in peccato, multories explicatur per ipſam, ſic ergo D. Thom. explicat maculam per priuationem, non autem excludit poſitiuum, in quo conſiſtat eſſentialiter, imo præſupponit ipſum ſiquidem non abſolute dixit, eſſe priuationem nitoris, ſed ſuperaddit dicens cum ordine ad propriã cauſam, in quo poſitiuum explicuit, ſupra quod prædicta priuatio fundatur.

Ad 5. arg. 5. Sentent. Ad argumentum pro quinta ſententia, ſuſtinendo quartam reſpondetur, quod expulſio gratiæ poteſt conſiderari dupliciter, negatiue, vt ſolum expulſio gratiæ eſt, & priuatiue vt moralis, & voluntaria eſt conſequuta ex priuatione conformitatis ad legem. Primo modo eſt pœna peccati, & à Deo. Secundo modo eſt ipſum peccatũ habituale malum, & ſolũ ab homine: itaque in diuerſa conſideratione eadem expulſio gratiæ eſt pœna peccati actualis, & ſimul eſt ipſum peccatum habituale, ſaltẽ concomittanter, vel conſequenter, vt explicatum eſt concluſione quarta. Solutio eſt D. Thom. in 2. diſ. 37. quæſ. 3. art. 1. & Capreol. diſ. 36. quæſt. 1. arti. 1. probat. 3. concluſionis; & Durandus diſ. 30. quæſ. 3.

D. Thom. Capreol. Durand.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum reſpõdetur, quod ſuſtinendo maculam eſſe quid poſitiuum: poſſet etiam ſuſtineri, tolli poſſe abſque gratia ſolum per deſitionẽ illius poſitiui: ſuſtinendo autem conſiſtere in priuatione, dicendum eſt, nullo modo poſſe ſine gratia tolli, vt in ſuo proprio loco dicitur. Secundo reſpondetur, quod ſi gratia, & peccatum conſiderentur reſpectu hominis abſolute, quodlibet illorum ſine altero tolli poteſt, quia non ſunt immediate oppoſita, cum detur ſtatus medius, ſcilicet in puris naturę, ad quem poteſt reduci homo auferendo gratiam ſine poſitione peccati, vel auferendo peccatum ſine poſitione gratiæ: ſi autem loquamur reſpectu hominis eleuati ad finem ſupernaturalem, tunc peccatum, & gratia habent immediatam oppoſitionẽ, & nullo modo eſt probabile, in doctrina D. Thom. poſſe peccatum ſine gratia tolli: ſunt enim immediate oppoſita, vt forma, & priuatio. Etſi cõtra arguas, quia poteſt Deus tollere gratiam ſine peccato: ergo è contra tollere peccatũ ſine gratia, quia

2. Solutio.

Obiectio.

quia non eſt maior oppoſitio ex parte habitus ad priuationem, quam ex parte priuationis ad habitum, vt patet inter viſum, & cæcitatem; quapropter ſi prædicta contrarietas nó impedit tolli gratiam ſine peccato ex mera Dei voluntate, nolente illam conſeruare, non impediet tolli peccatum ſine gratia. Reſpondetur, quod quando duo adæquate opponuntur per modum habitus, & priuationis, argumẽtum factum eſt euidens: ſi autem oppoſitio non ſit adæquata, nó currit argumentum (verbi gratia) quia album non ſolum contrariatur viridi, ſed etiam palido, non ſequitur, quod ſi album tollitur, debeat eſſe per palidum, quia poteſt tolli per viride: in præſenti ergo ita contingit, quod gratia non ſolum opponitur peccato, ſed etiam non peccato; vnde etiam per non peccatũ, quod ſit non gratia, poteſt tolli.

Solutio.

Nota. Pro cuius maiori intelligentia notandum, quod priuatio gratiæ eſt duplex, altera moralis, quæ conſiſtit in voluntaria, & culpabili amiſsione gratiæ, quam vocamus maculam peccati: altera vero eſt priuatio gratiæ naturalis, quæ conſiſtit in ſola negatione gratiæ in ſubiecto apto, quæ poteſt fieri per negationem concurſus Dei cóſeruantis gratiã, etiam voluntate ſubiecti non interueniente, ſed potius ipſo nolente: gratia ergo vtrique priuationi opponitur, & morali, & naturali; vnde licet ex parte cuiuslibet priuationis ad gratiam ſit adæquata oppoſitio; quapropter nulla illarum ſine gratia tolli poſsit: ex parte tamen gratiæ eſt oppoſitio inadæquata ad quamlibet illarum priuationum, vnde ſine qualibet tolli poteſt per poſitionem cuiuslibet: poteſt enim tolli ſine peccato per poſitionem priuationis naturalis, & ſine priuatione naturali præciſſa per poſitionem peccati, & hæc eſt legitima ſolutio huius argumenti, quod fere nũquam plene ſoluitur infra in ſua materia de gratia.

Ad 3. Ad tertium argumentum patet ex dictis, quomodo macula importet cõuerſionem virtualem, quatenus effectus eſt conuerſionis actualis peccati: non autem importat conuerſionem formaliter, vnde nõ opus eſt, cõſiſtat in poſitiuo, quia conuerſio virtualis in priuatione reperiri poteſt.

(?)

DVBITATVR II.

Virum prædicta macula peccati ſubiectetur in eſſentia, vel in potentijs.

IN hac re ſuppoſito, quod peccatum habituale cõſiſtit in priuatione gratiæ, & conformitatis ad legem, qui tenent cum Scoto, gratiam identificari cum charitate, reſidereque in volũtate, conſequenter tenentur dicere, in illa eſſe maculam peccati, qui vero cum D. Thom. docent veritatem, gratiam quidem eſſe in eſſentia animæ: charitatem vero in voluntate, & quod macula priuet nitore vtriuſque, conſequenter debent dicere, quod ſicut dicitur de habitibus virtutis, vel vitijs multoties cõtingere, vnam virtutem cõponi ex duobus habitibus (verbi gratia liberalitas) quorum alter eſt in voluntate; alter vero in appetitu ſenſitiuo; ita in præſenti poteſt phyloſophari, peccatum habituale adintegrari ex duplici macula, altera quæ ſit in eſſentia animæ: altera vero quæ ſit in voluntate: cum enim prædicta macula ſit priuatio conformitatis ad legem, & gratiæ rectificantis eſſentiam, in eſſentia debet poni, quia forma & priuatio in eodem ſubiecto debent eſſe, & quia etiam macula habitualis eſt terminus actus peccati, debet poni in potentia, in qua eſt actuale peccatum, quia actio immanens, & eius terminus in eodem debent eſſe ſubiecto, & quia etiam talis macula, vt diximus, priuat nitore charitatis exiſtentis in voluntate. Etſi quæras, pro qua iſtarum præcipue ſupponat peccatum habituale. Reſpondetur, pro neutra ſolum, ſed pro vtraque ſimul, quia compoſitum vtriuſque eſt habituale peccatum, ſi autem aliqua aſsignanda eſſet principalior, hæc deberet eſſe, quę ponitur in eſſentia animæ, cum cõnotatione tamen, & ordine ad illam, quæ eſt in voluntate, nam nitor principaliter eſt in anima per gratiam: reſultat etiam in voluntate per charitatem, & vtriuſque priuationem importat peccatum, per prius quidem priorem, & minus principaliter ſecundam. Etſi contra arguas, quia videtur, quod macula non poſsit eſſe in animæ eſſentia, quia cum

Dub.

Solutio.

Obiectio.

talis

talis macula ſit effectus peccati actualis, debet eſſe in potentia, in qua eſt peccatum actuale, ſiquidem actio immanens, & eius terminus debent eſſe in eodem ſubiecto. Reſpondetur, ſufficere, quod terminus principalis immanentis actionis ſit in eodem ſubiecto cum illa: aliquis tamen effectus minus principalis bene poteſt in alio ſubiecto, vel potentia reſultare, vt patet in voluntate producente aliquid in alijs potentijs ſibi ſubditis, cum autem principalis effectus actus peccati ſit habitus vitioſus, in eadem potentia debet exiſtere cum actu, â quo generatur: macula vero eſt effectus minus principalis; vnde in alio ſubiecto eſſe poteſt. Vbi notandum, quod macula in anima in ratione termini producti ab actione peccaminoſa eſt minus principalis: in ratione tamen peccati habitualis eſt principalis, & pro illa principaliter ſupponit peccatu habituale, vt diximus. Etſi contra dicas, quia peccatum in quantum peccatum non habet alium effectum niſi maculã: ergo hæc eſt principalis effectus peccati, vt peccatum, & ſic debet eſſe in eodem ſubiecto cum illo. Reſpondetur (enendo maculã eſſe priuationem) non proprie eſſe effectum talem, qui in eodẽ ſubiecto debeat poni, ſed correſpõdere peccato ex parte auerſionis: ſi autem teneamus, maculã eſſe poſitiuum, dicitur eſſe quid imperfectũ correſpondens actui peccati minus principaliter, quia in ratione actus principaliter habet producere habitũ. Aliud argumentum fieri ſolet, quod in hoc diſtingu tur originale à perſonali, quod primum eſt in eſſentia, ſecundum vero in potentijs, ſed peccatum habituale eſt perſonale: ergo eſt in potentia. Reſpondetur faciliter, hanc differentiam debere intelligi de peccato perſonali actuali, quod vtique eſt inpotentia. Secundo reſpondetur, ſufficere peccatum habituale ex parte eſſe in voluntate, vt diximus. Aliud argumentum ſolet fieri, quod peccatum habituale importat conuerſionem: ergo eſt in voluntate, cuius eſt proprium conuerti, vel auerti. Reſpondetur ex dictis, peccatum habituale ſolum importare conuerſionem virtualem, vel radicalem, quæ poteſt eſſe in eſſentia, vel ſufficere ex parte eſſe in voluntate, vt diximus.

Ibid.

Fort.

Obiectio.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

2. Solutio.

Obiectio.

Solutio.

QVÆST. LXXXVII.

De reatu pœnæ.

ARTICVLVS I.

Vtrum reatus pœnæ ſit effectus peccati.

PRima concluſio eſt affimatiua. Secunda concluſio. Homo per peccatum incurrit triplicem pœnã alteram imponendã a ſe ipſo, videlicet remorſum conſcientiæ alterã imponendam ab homine ſuperiori, alteram vero imponendam â Deo, in quã tum agit contra diuinam legem.

Prima concluſio D. Tho. eſt de fide, vt patet Deut. 27. & Pſal. 36. ad Rom. 1. & Matth. 5 vbi ſimul dicitur, maiori peccato deberi maiorem pœnam, qui iraſcitur (inquit) fratri ſuo, reus erit iudicio, qui vero dixerit Raca, reus erit concilio, qui autem dixerit fatue, reus erit gehennæ ignis, & hoc ſupponitur in Concil. Trident. ſeſ. 6. decreto de iuſtificat. can. 30. quod per mortale incurritur reatus pœnæ æternæ, eſt etiam cognita lumine naturæ: nulla enim reſpublicata barbara eſt, quod pœnas pro delictis nõ habeat taxatas, tanquam illis debitas, & homines cum malefecerint, naturaliter timent cognoſcentes ſemereri pœnam.

Deut 27. Iſai. 6. Ad Ro. 1. Matth 5.

Conc. Trid.

Notandum tamen, quod ſi condignitas ad pœnam comparetur ad peccatum actuale, eſt proprius effectus eius, ſi autem ad habituale, eſt velut propria paſsio peccatum enim actuale cauſat maculam, & illa mediante condignitatem ad pœnam.

Nota.

Circa ſecundam concluſionem notandum, illam debere intelligi de peccatis externis, ſic enim puniuntur â iudice: non autem de internis, de quo 2. 2. quæſt. 11. Illud etiam quod peccatum punitur â propria conſcientia, intelligitur communiter, iuxta illud Eſaiæ vltimo, vermis eorum non moritur, & Auguſtin. primo confeſsio. capit duodecimo iuſiſti Domine, & ita eſt, vt omnis animus inordinatus

Eſai vlti. D. Auguſ.

ſibi ipſi ſit pœna: non autem intelligitur vniuerſaliter, nam peccatum hæreſis non habet pœnam remorſus conſcientiæ, cum ſit peccatum intellectus exiſtimantis ſe bene procedere, obſequiumque Deo præſtare: in cæteris autem peccatis pertinentibus ad voluntatem, remanet remorſus conſcientiæ ex parte intellectus cognoſcentis prohibitionem legis, & fœditatem peccati comiſſi, niſi ſint peccata ex ignorantia, nam de iſtis currit eadem ratio, atque de hæreſi.

DVBITATVR I.

Verum reatus pœnæ diſtinguatur à macula peccati, & quid ſit.

1. Sentent. Scoto. 1. Arg.

SCotus dicit, maculam, & reatum ad pœnam eſſe idem, itaque obligatio ad pœnam, & deputatio ad illam, prout conſideratur in ordine ad ſubiectam, eſt culpa, prout tamen dicit ordinē ad pœnam, eſt reatus. Hæc probatur. Poſita macula ſine omni alio ſuperaddito intelligitur dignus pœna: ergo reatus pœnæ non diſtinguitur à culpa, & macula. Antecedens patet, quia in intelligibile eſt eſſe in peccato, & non eſſe dignum pœna.

2. Arg. Secundo arguitur. Reatus pœnæ eſt malum, non malum pœnæ, quia eſt ante ipſam: ergo eſt malum culpæ Probatur conſequentia, quia vt inquit D. Th. 1. part. quæſt. 48. art. 5. malum ſufficiēter diuiditur in malum culpæ, & pœnæ. Confirm. quia pœna non eſt mala, reatus eſt malus: ergo non eſt pœna, ſed culpa.

2. Sentent. Zumel. Curiel. Capreol. Aureol. Caiet. Conrad. Medina. Valencia. Salas. Azor. Ioan. Med.

Secunda ſententia eſt Zumel, & Curiel hic, & Capreol. & Aureo. citatus à Capre. ſtatim citando Caiet. Conrad. Medin Valen. dubio 6. quæſt. 17. puncto 1. Salas tract. 13. diſ. 15. ſect. 1. Azor tom. 1. lib. 4. cap. 24. quæſt. 3. & Ioann. de Medin. tract. 1. de pœni. quod reatus pœnæ, nec eſt accidens reale, nec relatio realis, ſed eſt quid rationis: diſtinctum tamen ab ipſa culpa. Primo probatur, quia in peccato omiſsionis non poteſt aſsignari accidens reale productum: cum tamen ſit reatus pœnæ. Secūdo probatur, quia reatus pœnæ terminatur ad pœnam, ante quam ſit: ergo non eſt relatio realis, quia iſta requirit terminum realem exiſtentem. Tertio probatur à ſufficienti, quia ſi nō eſt accidēs reale abſolutum, nec relatiuum erit aliquid rationis.

1. Concluſ. Cōtra Scot.

Prima concluſio. Sententia Scoti eſt improbabilis. Hæc patet argumentis ſupra factis contra ipſum quæſtione præcedenti dub. 1. con. 2. & inſuper patet nam in damnatis pernoua peccata contrahuntur nouæ maculæ, & nō noua imputatio, vel reatus ad pœnam: ergo non ſunt idem. Videatur contra Scot. Capr. 4. diſ. 14. q. 1. art. 3. Soto diſt. 21. art. 2.

Capreol. Soto.

2. Concluſ.

Secunda concluſio. Tenendo quod macula peccati eſt aliquid priuatiuum, dicendum eſt cum Zumel, reatum eſſe aliquid rationis. Hæc patet, quia relatio realis fundatur in aliquo reali: ſupra priuationem autem non poteſt fundari relatio niſi rationis.

3. Concluſ.

Tertia concluſio. Etiam tenendo maculam eſſe aliquid poſsitiuum, probabiliter poteſt ſuſtineri ſententia Zumel. Hæc patet argumentis factis pro illa ſententia.

4. Concluſ.

Quarta Concluſio. Probabilius eſt dicere, ſuſtinendo maculam eſſe aliquid poſitiuuū, quod reatus pœnæ ſit relatio realis, qua peccator refertur ad pœnam. Sic tenet Hiſpalen. in 4. diſ. 14. q. 1. art. 3. not 5. & art. 4. & probatur. Fundamētū eſt reale, habetque denominare ante omnē intellectus cōſiderationem, quia nullo intellectu conſiderāte denominatur peccator: ergo eſt relatio realis. Patet conſequentia, quia relatio realis ex fundamento, & ex denominatione conſideranda eſt. Si reſpōdeatur, ex doctrina Caiet. 1. p. q. 28. art. 1. quod relationes rationis ſunt in duplici differentia, aliæ quæ fundatur in eſſe cognito, vt relatio ſpeciei, vel generis, quæ ante intellectus conſiderationem denominare nō poſſunt, aliæ vero ſunt, quæ habent fundamentum à parte rei, vt relatio identitatis ad ſe ipſum eſſe viſum in pariete, &c. Quæ quidem denominare poſſunt ante conſiderationem intellectus, licet ante illam eſſe formaliter non habeant. Hæc ergo relatio reatus poteſt eſſe rationis ſecundo modo, & ſic ante intellectus conſiderationem denominare. Contra eſt, quia quando actualiter quis patitur pœnam, non poteſt dici talem relationem non eſſe realem, cum iam terminus ſit realiter, & fundamentum ſit reale: ergo etiam antequam pœna ſit, reatus, & habitudo ad ipſam,

Hiſpalenſ.

Soluti.

Impug.

ipſam, erit relatio realis. Probatur iſta conſequentia, quia reatus ante pœnam, & quando patitur pœnam, idem eſt reatus eo vel maxime, quod Ariſt. relationes tertij generis ponit in prædicamento reali relationis, licet alterum extremum illarum non exiſtat. Si reſpondeatur, quod quando quis patitur pœnam, iam non eſt reatus, nec obligatio, ſed ſolutio. Contra, quia actus ſecundus non deſtruit potentiam: ex eo enim, quod intellectus intelligat, non tollitur eſſe intellectiuum, nec propterea, quod pœnam patiatur: tollitur eſſe condignum illa, in quo reatus conſiſtit.

Solutio.

Impug.

3. Concluſ. Quinta concluſio. Iſta relatio, quæ vocatur reatus pœnæ non eſt proueniens ab extrinſeca deputatione Dei, vt volebat Scotus, ſed eſt proueniens ab intrinſeco ex peccati macula, omni enim deputatione ablata, poſita culpa, & macula, habet condignitaēt ad pœnā, in quo reatus pœnæ conſiſtit. Hæc probatur clare, quia ſi aliquis deputaretur ab extrinſeco ad pœnam pro peccato alterius, talis deputatio non eſſet reatus, non alia ratione, niſi quia eſt ab extrinſeco, & non ab intrinſeco proueniens ex culpa illius: ergo reatus conſiſtit in relatione intrinſice proueniente à peccato. Confirmat. quia nullus audebit dicere, in Chriſto Domino fuiſſe reatum ad pœnam: cum tamen fuerit deputatio ad illam ab extrinſeca ordinatione Dei, & non alia ratione, niſi quia in ipſo non erat culpa, per quam condigne pateretur: ergo, &c.

6. Concluſ. Sexta concluſio. Iſte reatus nec identificatur cum culpa, nec etiam cum pœna, ſed eſt medium inter vtrumque, ab vtroque diſtinctum, manans quidem ex peccato, & ad pœnam tendens. Hæc patet manifeſte, quia tranſacto peccato per pœnitentiam, adhuc remanet reatus ad pœnam, ſaltem temporalem: ergo reatus non eſt idem cum peccato, ſimiliter reatus eſt, ante quam pœna ſit: ergo non eſt idem cum illa. Confirmatur, quia prædeſtinati poſt peccatum habent reatum: cum tamen multoties non ſint ſubituri pœnam, nec etiam temporalem: ergo reatus non identificatur cum pœna. Ex hoc ſequitur, quod reatus ad vtrumque comparatur, & reducitur, ad culpam quidem vt ad principium, & cauſam: ad pœnam vero vt ad terminū, ſimpliciter autē loquendo potius reducitur, vt pertinet ad culpam, quam ad pœnam; quapropter communiter pœna appellatur bona: reatus vero malus, quia reducitur ad culpam, quæ mala eſt. Ad argumenta Zumel reſpondetur, quod ſicut in ſcientia eſt duplex habitudo ad ſcibile, altera tranſcendentalis, & hæc non eſt relatio, ſed quid abſolutum poſitum in eodem prædicamēto, in quo ponitur ſcientia, licet ſecundum dici ſit relatio, nec diſtinguitur â ſcientia, ſed identificatur cum illa. Eſt autem altera habitudo, quæ relatio eſt prædicamentalis ex parte quidem ſcientiæ realis: ex parte tamen ſcibilis, rationis, & licet tantum ſit realis ex parte ſcientiæ, ſimpliciter denominat vtrumque realiter, licet nō tam perfectē, ſicut ſi eſſet realis ex parte vtriuſque extremi: vere tamen ponitur in prædicamento relationis realis. Ita ſimiliter in præſenti macula duplicem habitudinem dicit ad pœnam, alteram tranſcendētalem identificatā cum ipſa macula, quę habitudo poteſt reatus radicaliter, & fundamentaliter appellari, non autem formaliter: alteram autem dicit habitudinem, & relationem prædicamentalem, quæ ex parte maculæ realis eſt: ex parte tamen pœnæ eſt realis, quando pœna exiſtit: rationis autem quando non exiſtit: denominat autem realiter etiam quando pœna non exiſtit (licet non tam perfectē, ſicut quā do exiſtit) & ponitur in prædicamento reali inter relationes tertij generis, diſtinguunturque ab ipſa macula, licet ſit velut paſsio tam intima, quod etiam de potentia abſoluta ſeparari non poſsit.

Ad arg. 1. Sentent.

Ad argumenta Scoti reſpondetur, quod ſi per poſsibile, vel impoſsibile illa relatio diſtincta, â macula ſeparetur, non eſſet reatus formaliter, ſed tantum radicaliter per condignitatem radicalem: dictum eſt autem, quod ſeparari non poteſt illa relatio â culpa, imò nec culpa perfectē intelligi ſine illa.

Ad 2. arg. Scoto. Pro 1. ſen.

Ad ſecundum arg. patet, reatum eſſe malum culpæ reductiue tāquam paſsio eius, non autem formaliter. Ad confirm. ſimiliter, reatum formaliter non eſſe malum, ſed reductiue, ſicut pecabilitas, vel concupiſcentia dicitur mala, quia reducitur ad malū, non quia formaliter ſit mala.

Ad 2. Ad conf.

Corol.

ARTICVLVS II.

Vtrum peccatum poſsit eſſe pœna peccati.

PRima concluſio. Per ſe loquendo peccatum non poteſt eſſe pœna peccati.

Secunda concluſio. Peraccidēs poteſt eſſe peccatum pœna peccati tripliciter. Primo tanquam remouēs, prohibens. Secundo ex parte ſubſtantiæ actus. Tertio, ex parte effectus illius.

Tertia concluſio. His duobus vltimis modis idem peccatum eſt pœna etiam ſui ipſius.

DVBITATVR I.

Vtrum prima concuſio D. Thomæ verum habeat.

IN hoc dubio aliud ſupponitur, & aliud quæritur, quæritur quidem: vtrum vnum peccatū ſit pœna per ſe alterius: ſupponitur vero, quod vnum peccatum poteſt eſſe pœna alterius, de quo egimus ſupra quæſt. 79. art. 2. dub. 2. ibi videatur ad plenam intelligentiam iſtius: in ſenſu ergo explicato probatur, quod non ſit vera concluſio.

1. Arg. Primo. Peccatum ſequitur ad peccatum moraliter, & infalibiliter: ergo per ſe. Conſequentia patet, quia non amplius requiritur, vt aliquid ſit per ſe, quam quod ſit infalibiliter, & moraliter. Antecedens vero probatur ex illo Pſalm. 68. appone iniquitatem ſuper iniquitatem eorum, Eſaiæ 45. Ego Dominus faciens pacem, & creans malum, Amos 3. ſi eſt malum in ciuitate, quod non fecerit Dominus, quibus in locis inſinuatur infalibilitas conſecutionis vnius peccati ad alterum, vt explicat Auguſt. 5. contra Iulianum cap. 13. & 1. confeſ. cap. 22. & ſuper Pſalm. 57. in illa verba: ſupercecidit ignis, & Chryſ. homil. de Adam, & Eua, D. Greg. 25. moral. cap. 12. & 13. & 15. D. Iſidorus lib. 2. de ſummo bono cap. 19.

Confir. Confir. quia D. Tho. dicit, quod ex parte actus quantum ad ſubſtantiam vnum peccatum eſt pœna alterius: ergo per ſe. Patet conſequentia, quia ſubſtantia actus pertinet ad eſſentiam peccati per ſe. Nec valet ſolutio, quod quia caſus in vnum peccatum propter aliud non eſt à Deo, vt cauſa, ſed vt à permittente, non eſt per ſe pœna, quia pœna per ſe deberet eſſe à Deo, vt cauſa. Contra enim arguitur, quod neque etiam peraccidens eſſet pœna, ſiquidem nec peraccidens Deus eſt cauſa peccati.

Solutio. Impug.

2. Arg. Secūdo arg. De ratione pœnæ eſt, quod ſit malum eius, qui illā patitur, & inuoluntaria, ſed vtrumq; habet peccatū formaliter per ſe loquendo: ergo eſt pœna per ſe. Probatur minor, nā peccatū formaliter cū ſit priuatio ſecundū probabilē opinionē, malū eſt habentis, & conſequenter inuoluntarium, quia nemo tendens ad malum operatur, & certe peccans, nollet illam priuationem pati. Si reſpondeatur, priuationem eſſe volitā conſequenter licet nō directe & per ſe.

Solutio. Impug. Contra, quia etiam pœna poteſt eſſe volita conſequenter, videns enim, & ſciēs pœnam, & nihilominus faciens peccatū cui debetur pœna, conſequenter vult pœnam: ergo eſſe priuationem volitam cō ſequenter, nō tollit eſſe per ſe pœnam, ſiquidem eſſe volitam conſequenter, non contrariatur rationi pœnæ.

3. Arg. Tertio arg. contra rationem D. Tho. Non eſt de ratione pœnæ eſſe inuolūtariā: ergo peccatum formaliter per eſſe voluntariū, nō excluditur à ratione pœnæ per ſe. Antecedens probatur, nam Chriſtus Dñs pertulit maximas pœnas voluntarie, iuxta illud: oblatus eſt, quia ipſe voluit, & cum quis ieiunat pro peccatis, ſuſtinet pœnam voluntarie, & anima in purgatorio ſuſtinēt pœnas voluntarie, imò & pueri in limbo voluntarie ſuſtinent ſuam pœnam ſe conformantes Dei voluntati infligentis illam.

4. Arg. Quarto arg. quia D. Tho. eſt ſibi cōtrarius: ergo nō eſt ſubſtinēdus in hac parte. Antecedēs probatur, quia aſſerit, peccatū eſſe pœnā ratione ſubſtantiæ actus, & alias inquit, eſſe de ratione pœnæ, quod ſit in voluntaria: hæc enim maxime contraria ſunt, quia ſi peccatum eſt voluntarium, potius eſt ratione ſuſtantiæ actus, etſi aliquid haber inuoluntarij, potius eſt ratione auerſionis, & priuationis: ergo ſi ex aliqua parte debet eſſe pœna, hoc potius erit ratione priuationis, & formalis, quam ratione actus & materialis.

Confir. Conf. quia ſic aſſerit ipſe D. Th. q. 4. de malo art. 4. quod

quod peccatū eſt pœna ratione auerſionis, quia ex parte illius eſt inuolūtaria.

3. Sentent. Magiſt. Scoto. D. Bona. Ricard. Gabriel. Baſolis. Conrad. Cano. Caiet. Valencia.

Propter argumenta poſita Magiſt. 2. diſt. 36 à cap. 2. vſque ad quintum, Scot. diſt. 37. quæſt. vnic. & D. Bonau. diſt. 36. art. 1. Ricar. q. 1. Gab. q. vni. art. 2. Baſol. q. vni. art. 1. Conrad. hic, Cano, lib. 2. de locis cap. 4. ad 7. Caiet. 2. Reg. 12. & 16. Valencia, diſp. 6. quæſt. 17. puncto 3. tenent hanc ſententiam, licet inter ſe diuerſa via procedant, nam Magiſt. Scot. D. Bonau. Ricard. Gabr. Caiet. & Cano abſolute concedunt, peccatum ſecūdum ſubſtantiam eſſe poſſe per ſe pœnam alterius peccati: Conrad. autem & qui illum ſequuntur, aſſerunt, vnum peccatum eſſe poſſe pœnam alterius, ſi peccatum conſideretur, non vt actio, ſed vt paſſio, ſicut paſſio Chriſti Domini, vt actio crucifixentium erat mala, vt autē paſſio recepta in illo erat infinite bona, & ſimiliter læſio Iob, vt actio dæmonis erat mala, vt paſſio autē bona, & primo modo non erat pœna, ſed ſecundo.

Nota.

Pro cuius declaratione ſupponūt, quod peccatum poteſt cōſiderari dupliciter in ordine ad peccātē. Primo vt ad cauſam actiuam deficientem, & operantē abſque regulis, & ſic habet rationem culpæ. Secundo vt ad ſubiectum recipiens, & ſic eſt pœna, quia vt ſic eſt in voluntarium, ſecundum ergo diuerſam conſiderationem eſt culpa, & pœna, & & putant, hanc ſententiam eſſe D. Tho. hic, & 2. diſt. 36. quæſt. 1. art. 3.

Caiet. Lorca. Salas. Vazquez Curiel.

Concluſio tamen D. Tho. eſt omnino certa, quam optime explicat Caiet. hic, & Lorca diſp. 51. & Salas tract. 13. diſp. 13. ſect. 2. & Vazq. & Curiel. Ratioque D. Tho. eſt manifeſta, nam pœna eſt in volūtaria, vt ipſe docet 1. par. q. 48. art. 5. peccatum autem eſt voluntariū: ergo peccatum formaliter non eſt per ſe pœna. Si reſpondeatur cum Scoto, quod peccatum, vt recipitur in voluntate, non eſt voluntarium, quia nolet in ipſa manere; vnde vt ſic poteſt eſſe pœna.

Solutio. Scoti.

Impug.

Contra arguitur, quia peccatum, etiam vt recipitur eſt voluntarium, nam actio voluntaria eſt immanens, & intrinſice habet, quod ſubiectetur in agente, & in eo quod eſt ſubiectari in tali ſubiecto clauditur eſſe voluntarium. Secundo probatur concluſio. Pœna eſt à Deo. Peccatum formaliter nullo modo eſt à Deo: ergo nullo modo eſt pœna. Maior patet ex illo: ſi eſt malum in ciuitate, quod nō fecerit Dominus Oſeæ 3. quod de malo pœnæ intelligitur. De quo D. Auguſt. 3. de ciuit. c. 18. & lib. 83 quæſt. vt citat D. Thom. hic, illa enim particula, ſi eſt, æquipolet huic, non eſt, vt in illo Pſal. ſic introibunt in requiem meā, eſt idem, atque non introibunt, &c. Maior autem conſtat ex ſupra dictis quæſt. 79. Confirm. nam alias ſequeretur, quod Deus ordinaret vnum peccatum ad punitionē alterius. Conſequens dici non poteſt: peccatū enim nullo modo eſt ordinabile à Deo, cum conſiſtat in deordinatione: ergo, &c. Sequela probatur, nam pœna vere ordinatur à Deo in punitionem culpæ per iuſtitiam vindicatiuam. Si reſpondetur cum Scoto, quod peccatum eſt à Deo, non vt cauſante, ſed vt permittente, & deſerente in pœnā alterius. Contra, quia pœna non ſolum vt à permittente, ſed vt à cauſante, & producente eſt à Deo puniente. Tertio probatur. Pœna ordinatur ad reparandum ordinem deſtructum per peccatum, ſed vnum peccatum formaliter non poteſt talem ordinem deſtructū per primum peccatum reparare: ergo ſecundum peccatum non poteſt eſſe pœna prioris. Minor probatur, quia ſecundum peccatum, etiam deſtruit ordinem debitum, & illi contrariatur: ergo non poteſt illum reparare. Patet conſequentia, quia vnum contrarium non poteſt reparari per aliud. Si reſpondeatur, quod ſecundum peccatum non reparat ordinem debitum quantum ad legem præcipientem, & obedientiam illi debitā, cum ſit etiam contra legem, & in obedientia quædam: reparat tamen ordinem diuinum ſecūndum iuſtitiam punientem: hæc enim per ſecundum peccatum exercetur. Contra, quia ordo deſtructus per primum peccatum eſt ordo legis præcipiētis, & obedientiæ debitæ: ergo ſi iſte non, non reſtauratur per ſecundū peccatum non eſt pœna prioris peccati. Si ſecundo reſpondetur, peccatū formaliter non reſtaurare ordinem diuinum deſtructum per primum peccatum: bene tamen vt peccatum eſt malum ipſius habentis. Contra etiam arguitur, quia peccatum, & vt eſt malum habentis, eſt contra ordinem diuinum, imò quia eſt contra ordinem diuinum, eſt malum habentis. Ex dictis ſequitur, quod quāto peccatum magis eſt voluntarium,

Oſeæ 3. D. Auguſt.

Solutio. Scoti.

Impug.

Solutio.

Impug.

Solutio.

Impug.

Corol.

minus poteſt eſſe pœna per ſe loquendo; vnde peccatum in actu minus habet rationem pœnæ, quam habituale, & habituale quam originale, nullum tamen eſt niſi pœna per accidens, cum quodlibet ſit voluntarium.

Ad 1. Ad primum arg. reſpõdetur, illa loca debere intelligi de Diuina permiſſione: hæc enim cũ à Deo ſit, & peccatori non volita, poteſt eſſe per ſe pœna peccati, peccatũ autẽ ipſum permiſſum per ſe pœna eſſe nõ poteſt, cũ vt dictũ eſt, ſit peccatori eſſentialiter volũtariũ. Ad rationem ibi factã reſpondetur. Quod licet peccatum poſita Diuina permiſſione ſit infalibiliter, & moraliter: non tamen eſt per ſe pœna, quia nõ ſequitur ex permiſſione, velut ex cauſa, ſed omnino ex libero arbitrio habentis ipſum, quod omnino repugnat rationi pœnæ, vt dictum *Ad confir.* eſt per ſe. Ad confir. reſpondetur, quod licet actus peccati per ſe pertineat ad peccatũ: actui tamẽ peccati peraccidẽs conuenit eſſe pœnã, non autem formali ipſius actus peccaminoſi, nã de ratione pœnæ eſt, affligere: afflictio autẽ non eſt in formali peccati, ſed in actu eius, & hoc non ſemper, quia actus aliquando affligit, aliquãdo vero delectat: ratio ergo pœnæ non cõuenit ratione formalis, ſed ratione actus peccati, & hoc accidẽtaliter, cum poſsit abeſſe, & adeſſe à tali actu. Ad replicam ibi factã reſpondetur, quod licet peccatum nec per ſe, nec peraccidens ſit à Deo, peraccidens tamen dicitur pœna, quia peraccidens habet affligere, & quia poſita diuina permiſſione infalibiliter ſequitur.

Ad 2. arg. Ad ſecundum arg. reſpondetur, quod licet formale peccati non ſit intentum, quia nõ eſt propter ſe volitũ, nec actus ad tale formale ordinatur ex intẽtione agentis, eſt tamen abſolute volitũ, licet conſequẽter, cum enim intrinſice actui anectatur, qui vult actum, conſequenter vult, & deformitatẽ eius. Ad replicã ibi factã reſpõdetur, quod qui vult actũ peccati per ſe, vult deformitatẽ eius, licet cõſequẽter, quia deformitas per ſe anectitur actui, vt dictũ eſt, qui autem vult peccatũ, nõ per ſe vult pœnã, quia licetcõ dignitas ad pœnã per ſe anectatur peccato: pœna tamẽ peraccidẽs anectiturilli.

Ad 3. arg. Ad tertium arg. reſpondetur, hanc eſſe differentiam inter malum ſenſibile, & malũ honeſtũ, quod malum ſenſibile eſt ab extrinſeco, & peraccidens eſt quod ſit à patiente volitum: malũ autem honeſtum neceſſario eſt ab intrinſeco volitum à patiente: ſi enim volitum non eſt nec malum honeſtum eſt, cum de ratione mali honeſti, quod eſt peccatum, ſit eſſe voluntarium: malum ergo honeſtum non poteſt eſſe pœna per ſe, bene tamen malum delectabile: cũ ergo anumerata in argumento pertineant ad malum delectabile, quod non per ſe includit voluntarium, optime poſſunt per ſe habere rationem pœnæ, nam eſſe volita à patiente peraccidens eſt; vnde non tollit rationem pœnæ per ſe.

Ad 4. arg. Ad quartũ arg. reſpondetur, quod materiale actus peccati in ratione afligẽtis non eſt voluntariũ, & ſecundũ hanc rationẽ diximus, eſſe pœnã: formale autem peccati iam diximus, eſſe per ſe volitũ, licet conſequenter; vnde non poteſt habere rationẽ pœnæ. Ad conf. reſpondetur D. Th. explicandũ eſſe iuxta dicta in hoc articulo, vel dicendum eſt, mutaſſe ſententiã in præſenti, vt aſſerit Caiet.

ARTICVLVS III.

Vtrum peccatum inducat reatum pœnæ æternæ.

CONcluſio ſit. Peccatum mortale inducit reatũ pœnæ ęternæ. De materia huius articuli ſine diſcordia pacifice, & optime ſcripſerunt Doctores D. Tho. hic, & 3. contra gent. c. 143. & 144. & opuſ. 2. c. 183. & in 2. diſ. 42. quæſt. 1. Durand. ibi quæſt. 7. Albertus & alij. Ægid. opuſ. de prædeſt. cap. 15. Danto. 1. par. tit. 5. cap. 3. § 2. Altiſiodor. in ſum. cap. 15. quæſ. 2. Alenſ. 2. par. quæſt. 127. memb. 3. & 7. Anton. Perez certam. 9. cap. 16. Sair lib. 2. c. 13. principiũ apolo. q. 2. Salas, Valẽcia, Vazquez, Zumel, Curiel, Caiet. Medina, Conrad. hic, vnde ſolũm contra hæreticos erit agendum in præſenti.

D. Thom. Durand. Albert. Ægid. Danto. Altiſiodo. Alenſ. Ant. Perez Sair. Salas. Valencia. Vazquez. Zumel. Curiel. Caiet. Medina. Conrad.

DVBITATVR I.

Vtrum concluſio D. Tho. verum habeat.

PRobatur quod non primo. Si propter aliquam rationem eſſet vera, maxime propter rationem D. Thom. quia peccatum irreparabiliter deſtruens ordinem

1. Arg.

dinem diuinum inducit reatum pœnæ æternæ: cum enim pœna correſpondeat peccato propter deſtructionem diuini ordinis, quam cauſat, ſi deſtruit irreparabiliter, & in perpetuum, & pœnam perpetuam debet inducere: peccatum autē mortale irreparabiliter deſtruit diuinum ordinem, cum omnino deſtruat principium reparationis, quod eſt gratia, vel charitas, qua ratione mortale dicitur, quia in totum aufert vitam: ergo mortale pœnam æternam inducit; ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia vel intelligitur, quod deſtruit diuinum ordinem ſecundum ſe, vel in ordine ad peccatorem, neutrum iſtorum: ergo. Probatur illa minor quoad ſecundam partem, (nam prima eſt manifeſta.) Peccator eſt omnino liber, & aſtringitur præcepto reſiliendi à peccato: ergo habet principium ſuæ reparationis, alias enim nec liber eſſet, nec præcepto aſtringeretur. Si dicas, poſſe reparari per auxilium diuinum, non autem per ſe ipſum. Contra, quia hoc non tollit, quod ſimpliciter poſsit reparari, ſicut non tollit ſimpliciter eſſe liberum, ſi enim receptio auxilij in ſua libertate conſiſtit, ſimpliciter dicetur ſe reparare poſſe.

Solutio.

Impug.

2. Arg. Secundo arguitur. Vel D. Thom. loquitur de peccato quantum ad auerſionem, vel quantum ad conuerſionem, vel quantum ad durationem, ſi primo modo, tantum probat, quod pœna damni ſit infinita, ſicut & auerſio, quia pœna damni eſt, quæ correſpondet auerſioni: non autem pœna ſenſus, quia hæc conuerſioni correſpondet. Si autem ſecundo modo, cum conuerſio ſit finita, quæ eſt ad bonum finitum, non probat, quod pœna ſenſus illi correſpondens ſit infinita. Si autem loquitur tertio modo, tantum probat de peccato habituali, quod irreparabiliter permanet: non autem de peccato actuali, quod cito tranſit, imo & de habituali non efficaciter probat, quia & illud paruam durationem poteſt habere, maxime ſi quando quis peccat, peccat intentione agendi ſtatim pœnitentiam, & reſiliendi à peccato.

3. Arg. Tertio arguitur. Hæc veritas non cognoſcitur lumine naturali, nec lumine fidei: ergo non eſt tenenda, vt adeo certa. Probatur prima pars antecedentis, quia multi philoſophi vt Plato, & Ariſtot. multa de peccato diſeruerunt, nunquam tamen fecerunt mentionem huiuſmodi pœnæ æternæ. Secunda pars antecedentis probatur, quia nullus eſt locus ſacræ Scripturæ, vel concilij id aſſerens, adducta enim à D. Tho. & quicumque aducatur, in quo dicatur pœna perpetua poteſt explicari, quod vocetur perpetua propter lōgam durationem, ſicut & mos eſt ſacræ Scripturæ, montes æternos appellare, & ſeruum ſempiternum propter longam durationem, imò ſi recte inſpiciatur ſacra Scriptura, oppoſitum docet, vt eſt illud Pſalm, non in perpetuū iraſcetur, &c. & iuuat congruentia diuinæ miſericordiæ, propter quam dicunt Theologi, quod Deus punit citra condignum, quod non verificaretur ſi pœna æterna puniret.

In hac re fuit antiqua hæreſis, quā tribuunt origeni, licet Zumel, & Medina hic illum excuſent dicentes, inſertā fuiſſe ab hæreticis ſuis operibus, quā excuſationē deſumpſerunt ex Sixto Senen. lib. 5. anot. 131. vbi plures ſancti afferūt excuſantes originē, licet alij plures illū acuſent, fuit (inquā hæreſis) quod licet peccato ſecundū ſe debeatur pœna æterna, propter miſericordiā tamē Deus aliquo tempore longo tranſacto liberabit omnes animas damnatorum. *1. Error.*

Secunda hæreſis fuit, quod licet pœna infideliū damnatorū ſit æterna, nō tamē fidelium damnatorū. Hanc tribuunt D. Hiero. ſuper illud Eſai. 14. tu autē proiectus eſt, &c. Vbi ſic dicit: etſi omnes animæ aliquando requiē habebūt, tu autē nunquā habebis, D. tamen Hiero. liber eſt ab hac hæreſi, quia paulo ante & ſuper Ioan. 3. oppoſitū expreſſe docuit adducens illud Eſaiæ: vermis eorum nō moritur, & ignis eorū non extinguetur: verba autē adducta à D. Hiero. poſſunt explicari, quod loquitur de animabus in purgatorio, vel quod loquitur conditionaliter ad exagerandā pœnam illius infidelis, & quod nullo modo Deus eſſet habiturus miſericordiam eius: cōditionalis autem nihil ponit ineſſe. *2. Error.* *Defēditur D. Hiero. ab hoc errore.*

Tertia hæreſis fuit aliorum quod pœna damnatorum poſt Chriſtum erit æterna: illorum autem, qui ante Chriſtum fuerunt minime, quia Chriſtus deſcendens ad inferos, omnes liberauit. Sic refert D. Auguſt. lib. de hæreſibus cap. 79. & Caſtro verbo infernus hæreſi 2. *3. Errorē. Contra hāc errorē Aug. [Curſalat.*

de quibus erroribus videatur Curiel hic, & ſalas ſect. 3.

1. Concluſ. Prima concluſio. Fides eſt, ita vt oppoſitum ſit hæreſis manifeſta, quod pœna damnatorum ſiue fidelium, ſiue infidelium, ſiue ante Chriſtum, ſiue poſt Chriſtum deceſſerint, eſt æterna, & non ſolum pœna damni, ſed etiam pœna ſenſus. Notandum tamen, quod hic non loquimur de abſoluta Dei potentia: certũ enim eſt, poſſe omnes eruere ab inferno, nec etiã loquimur de ſpeciali priuilegio ſub lite enim manet: vtrum eruerit Traianum orationibus D. Greg. de quo agitur in 4. diſ. 45. vbi Soto q. 2. art. 2. videatur etiam Abulenſis 4. Regũ q. 57. Sixtus Senenſis lib. 6. anot. 46. & Salas late de hoc ſect. 4. per totã. Loquimur autem ſecundũ legem ordinariã, & non ſolum ſi in multis mortalibus quis deceda:, ſed etiam ſolum cum vno. Hęc concluſio probatur locis adductis â D. Tho. in argumento. Sed contra, & Apocalyp. 14. fumus tormẽtorum eorum in ſæcula ſæculorum aſcendit. Alia plura loca adducit Curiel hic, Salas ſect. 3. & Anton. Perez certam. 9. ſic interpretãtur ſacras Scripturas omnes Doctores ſancti D. Cyprianus tract. de reſurrectione Chriſti, Chryſoſt. homil. 25. in epiſt. ad Rom. Auguſt. lib. 12. de ciuit. c. 21. & 23. & 24. Greg. in 4. dialog. c. 44. & 34. moral. c. 23. & 24. & alij plures, quos adducit Curiel hic, & D. Th. addit q. 99. art. 1. & ſequentibus, & 3 cõtra gent. c. 144. & ibi Ferra. Probatur ſecũdo ex cõſenſu totius Eccleſiæ canentis: in inferno nulla eſt redẽptio, & hæc eſt Apoſtolica traditio, & veritas diffinita in ſymbolo Athanaſij, vbi vocatur ignis æternus, & epiſ Sofronij acceptata in 6. ſynodo generali act. 11. & Conc. Later. ſub Innoc. III. refertur c. firmiter de ſumma Trinitat. & in Concil. Trid. ſeſ. 6. decreto de iuſtifi. cap. 14. & can 30. & ſeſ. 14. can. 5. & in cap. maiores de baptiſmo.

Nota. *Soto.* *Abulenſ.* *Sixt Senẽ.* *Salas* *D. Thom.* *Apoc. 14.* *Curiel.* *Salas* *Anto. Per.* *D. Cypria.* *D. Chryſ. ſ.* *D. Auguſ.* *D. Grego.* *Sofronio.* *6. Synodus generа.* *Conc. Late.* *Conc. Tri.* *Cap. maio.*

2. Concluſ. Secunda concluſio. Iſta pœna eſt conformis naturæ ipſius peccati, & ex natura rei illi debetur. Hæc concluſio eſt adeo certa, ita vt oppoſitũ ſit erroneũ. Probatur, quia licet Deus ſua abſoluta potẽtia poſſet imponere maiorẽ pœnã, quam debeatur naturæ peccati tãquam ſupremus Dñs, licet nunc nõ haberet rationem pœnæ, quæ correlatiue dicitur ad culpam; vel tanquã Legislator, in cuius voluntate eſt taxare pœnam, & tunc ſuppoſita taxatione eſt iuſta inflictatrãſgreſoribus, non tamen hoc eſt præſumendum de ſua miſericordia, cum pronior ſit ad miſerendũ, quam ad puniendum: apoſteriori ergo colligitur, quod ſi pœnã æternã ponit, hęc debetur ex natura rei peccato, quia licet excedere nõ eſſet iniuſtitia priuatiue, eſſet tamẽ negatiue, cũ non ſeruaretur æqualitas, & neq; iſta negatiua in iuſtitia de Deo eſt, præſumẽda, vt dicit Aug. in retract. c. 9. & de fide cõtra Manich. c. 9. & de natura boni cõtra Manich. c. 30. & 31. quia omnibus modis canitur de illo iuſtitia, Roma. 3. nũquid iniquitas apud Deum, & Deut. 32. iuſtus, & rectus Dñs. Secundo probatur ratione D. Th. Peccatũ habet infinitatẽ ex infinitate perſonæ ofenſæ: ergo pœna debet eſſe infinita, cũ debeat habere proportionẽ cum culpa, ſed non poteſt habere infinitatẽ ſecundum intẽſionem, vt patet ex phiſicis: ergo habebit, quã habere poteſt ſecundũ extenſionem durationis, & ſic ex natura rei erit æterna. Etſi contra arguas, nã infinitas culpæ tantũ eſt ſecundum quid, vt dicitur 3 p. q. 1. ergo nõ debet correſpõdere pœna infinita ſimpliciter. Reſpondetur, etiã pœnã eſſe infinitã ſecundũquid, nempe ſecundũ durationẽ: non autẽ ſimpliciter, & ſecundũ intenſionẽ, vt infra dicetur. Cõtra tamen arguitur, quia hac ratione etiam peccatũ veniale deberet puniri pœna æterna, nam etiam veniale habet infinitatẽ ſecũdum quid, quia eſt contra Deum, maxime quod tantum eſt veniale ex deliberatione vt infidelitas, odium Dei, &c. Reſpondetur, quod peccatum mortale eſt contra Deum Legiſlatorẽ, & honorandũ, & amicũ, & vltimũ finem, & hoc perfecte, ex qua perfecta contrarietate reſultat infinitas ſecundũ quid, æqualis pœnæ æternæ, & infinitæ ſecundũ quid: veniale autẽ imperfectiſſime habet hanc contrarietatẽ, qua ratione non dicitur cõtra Deum, ſed præter Deũ, vnde non habet ſufficientẽ infinitatem, etiam ſecundũ quid ad æternã pœnã niſi per accidens ex cõiunctione ad mortale, vt infra dicetur. Tertio probatur. Qui conuertitur in Deũ per actũ charitatis, meretur præmiũ æternũ ex natura rei; ergo qui auertitur per peccatũ, meretur, pœnã æternã. Patet conſequẽtia, quia contrariorum eadem eſt ratio, alias rationes minus principales adducit Salas ſect. 5. vide in illo.

D. Auguſ. *Ad Ro. 3.* *Deut. 32.* *Obiectio* *Solutio.* *Obiectio.* *Solutio.* *Salas.*

Ad

Ad 1 arg. Ad primum argumentum à principio reſpondetur, quod de rebus loquendum eſt ſecundum intrinſeca: non autem ſecundum extrinſeca, ſicut cælum, & Angelus dicuntur incorruptibiles, quia id habent ab intrinſeco, licet ab extrinſeco per Dei voluntatem poſsint deſinere eſſe: peccatum ergo dicendum eſt in ordine ad operantem, deſtruere ordinē diuinum irreparabiliter, quia damnum eius ab intrinſeco, & ex proprijs operā tis reparari non poteſt, licet ab extrinſeco auxilio Dei poſsit reparari; ad hoc autem vt præcepto aſtringatur, ſufficit eſſe liberum in reparatione, licet hoc ex auxilio debeat prouenire. Solutio eſt D. Thom. hic, & artic. ſequenti ad 3. & artic. 5. in corpore, & 3. contra gent. c. 144. Nec valet replica; quod ſi liber eſt in receptione auxilij, per quod reparari debet, quod reparabilitas ſit ab intrinſeco. Non inquam valet, quia non ſolū auxilium, ſed & concurſus libet acceptans auxilium eſt ab ipſo extrinſeco auxilio; vnde ſemper reparatio ad extrinſeca reduci debet, de quo latius ſuo loco.

D. Thom. Obiectio.

Solutio.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod D. Tho. loquitur de peccato quantū ad auerſionē: ex hac enim parte infinitatē habet, nā cōuerſio, vt probat argumentum, finita eſt, & licet ex auerſionis infinitate tantum inferatur directe infinitas pœnæ damni illi correſpōdentis: conſequenter tamen infertur infinitas pœnæ ſenſus propter inſeparabilem concomittantiam vtriuſque, ſicut enim auerſio, & conuerſio ſunt ſimul; ita vt vna ſine altera eſſe non poſsit: ex auerſione enim infertur conuerſio, & ex conuerſione ad bonum commutabile infertur auerſio; ita ſimiliter pœna damni, & pœna ſenſus correſpondētes auerſioni, & conuerſioni ad inuicem ſunt inſeparabiles: bene enim valet eſt pœna damni: ergo eſt auerſio, cui correſpondet. Rurſus eſt auerſio à Deo: ergo conuerſio ad bonum commutabile. Rurſus, eſt hæc conuerſio: ergo eſt hæc pœna ſenſus illi correſpondens: ergo de primo ad vltimum bene infertur, eſt pœna damni: ergo eſt pœna ſenſus, & è cōuerſo loquendo de peccato actuali. Idem argumentum poteſt fieri incipiendo à pœna ſenſus, & inferendo pœnam damni: ſi ergo ſunt inſeparabiles, & pœna damni eſt æterna, conſequenter, & pœna ſenſus illi coniuncta. Aliam ſolutionem aſsignat Curiel, & Zumel, quod etiam auerſioni correſpondet pœna ſenſus, & cum auerſio habeat malitiā infinitam, conſequenter, & pœnam ſenſus infinitā, ſi autem communiter dicitur auerſioni correſpondere pœnam damni: conuerſioni vero pœnam ſenſus, intelligitur per acommodationem, nam etiam pœna ſenſus infinita correſpondet auerſioni. Sed hæc ſolutio non placet, quia minus conſona eſt doctrinæ D. Thom. Ad replicam autem, quod ſolum correſponderet pœna peccato habituali permanēti, non autē actuali cito tranſeūti. Reſpondetur, quod pœna formaliter tantū correſpondet peccato habituali: hoc enim eſt macula, & condignitas pœnæ permanens in anima: peccato autem actuali correſpondet cauſaliter: condignitas enim pœnæ, & conſequenter ipſa pœna originem trahit, & cauſatur ex actuali peccato, quatenus ex affectu præferendo delectabile bonumbono æterno, magis vellet delectabile eſſe æternum, & per accidens eſt reſpectu afectus ad breue durare, & quia volendo delectabile contra legem obligantem ſub pœna æterna, conſequēter vult pœnam æternam ſubire, & ſic etiam pœna æterna actuali peccato virtualiter correſpōdet, ſolutio eſt D. Thom. 3. contra gent. loco citato.

2. Solutio. Curiel. Zumel.

Impug.

D. Thom.

Ex hac doctrina ſequitur intelligentia illius loci Pſalm. 71. ex vſuris, & iniquitate redimet animas eorū, vbi Gloſſa ordinaria ait, vſuras eſſe peccata, quæ nobis cum multo magno fœnore pœnas pariunt: Deus enim plus exigit in pœnis, quam commiſſum ſit in culpis, quod & aſſerit Auguſt. ibidem, hoc tamen debet intelligi facta comparatione durationis pœnæ ad durationem delectationis peccati, cum illa ſit æterna: iſta vero momentanea; vnde ſi vtrumq; formaliter ſumatur, culpam excedit pœna, non autem ſumendo culpam etiam actualem ſecundum id quod virtualiter, vel cauſaliter, vel ex affectu habet: quia vt dictum eſt, quātum ad hoc etiam peccatum actuale habet infinitatem, & condignitatem ad pœnam æternam.

Corol. Pſalm. 71. Gloſ.

D. Auguſt.

Ad 3. arg. Ad tertium argumentum reſpondetur, hāc veritatem vtroque lumine eſſe cognitam. Ad improbationem autem prioris partis reſpōdetur, Phyloſophos quidem naturales non omnia, quæ lumine

mine naturæ euidẽtia ſunt cognouiſſe, vt patet in animæ immortalitate, quam probabilem Ariſtot. & alij Philoſophi exiſtimarunt, cum tamen euidens ſit lumine naturæ, eo vel maxime, quod Cicero. libr. de ſom. Scipionis expreſſe ponit æternam beatitudinem pro bonis ſupra cælum, & æternum ſupplitiũ pro malis ſub terra. Ad ſecundam partem probationis reſpondetur, loca ſacræ ſcripturæ, quæ probant æternam pœnã debere intelligi in riguroſo ſenſu, quia ſic explicant ſancti, & tota eccleſia conſentit, & ſic ſcriptura ſancta, & non libito noſtro debet explicari, quod autem alia vocentur æterna, quia longa poteſt ſuſtineri, quia hoc naturæ illarum rerũ eſt conforme, cum ſint res in ſe finitæ durationis. Ad loca autem ſacræ ſcripturæ, in quibus inſinuatur ex Dei miſeri cordia pœnam eſſe finiendam, reſpõdetur, debere intelligi de prædeſtinatis obeuntibus cum pœnitentia, quibus quidem pro æterna pœna, tẽporalis in purgatoria ſoluẽda taxatur. Ad proloquiũ autem theologorum, quod Deus punit, citra condignum. Reſpondetur, ita eſſe loquendo de pœna ſecundum intenſionem: ſemper enim minor eſt, quam peccato debeatur: non autem ſecundum extenſionem durationis, cum ſit æterna, vt dictum eſt.

Cicero.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum peccato debeatur pœna infinita ſecundum quantitatem.

Concluſio ſit. Ex parte auerſionis debetur peccato pœna infinita, qualis eſt pœna damni: ex parte vero conuerſionis ad bonum cõmutabile debetur pœna finita, qualis eſt pœna ſenſus.

Nota. Curiel. Zumel.

Circa iſtum articulum notandũ, quod Zumel hic, & Curiel articulo præcedẽti aſſerunt, iſtam acommodationem pœnæ ad culpam eſſe per quãdam attributionem, ſicut in diuinis patri atribuitur potentia, filio ſapientia, Spiritui ſancto bonitas, licet quilibet illorum ſit potens, ſapiens, & bonus, ita hic tam auerſio, quam conuerſio meretur pœnam damni, & ſenſus, atribnitur tamen pœna damni auerſioni ſenſus vero atribuitur cõuerſioni. Hoc tamen non eſt verum, non enim ſolum eſt per atributionem, ſed quia in rei veritate auerſioni non debetur niſi pœna damni: conuerſioni vero pœna ſenſus. Sic adeo quod ſi per poſſibile, vel impoſsibile eſſet auerſio ſine conuerſione, eſſet pœna damni ſine pœna ſenſus, & è contra, ſi eſſet conuerſio diſſona ſine auerſione, eſſet pœna ſenſus ſine pœna damni. In pueris decendentibus cum ſolo originali hoc patet, quod quia ſunt auerſi, non conuerſi propria voluntate, habent pœnam damni, & non ſenſus: in peccato vero actuali adultorum vnum ſine altero impoſsibile eſt reperiri: bene enim intelligitur conuerſio non intellecta formaliter, & expreſſe auerſione: in eo tamen quod intelligitur conuerſio diſſona, virtualiter intelligitur auerſio, etſi à virtuali etiam auerſione præcinderet conuerſio per intellectum, non intelligeretur conuerſio diſſona. Nec valet dicere, quod in auerſione includitur voluntarium, cui debet correſpondere pœna ſenſus, etiam non intellecta conuerſione. Non inquam valet, quia cum auerſio ſit tantum volita, conſequenter, & indirecte illud voluntarium non eſt aliud à volũtario conuerſiuo ad bonum commutabile; vnde ſemper pœna ſenſus eſt ratione cõuerſionis.

Sentent. Curiel. Zumel. Impug.

Solutio.

Impug.

Etſi contra prædicta facias argumentum, quod ſunt peccata, quæ tantum habent auerſionem, & non conuerſionem, quibus tamen correſpondet pœna ſenſus: ergo pœna ſenſus etiam correſpondet auerſioni. Antecedens probatur, in peccato omiſsionis, & in odio Dei, in quibus conuerſio aſsignari non poteſt, cum primum non dicat actum, & ſecundum ſit immediate contra Deum in ſe, ſicut & charitas, cui tale peccatum opponitur: & quia Diui Thom. ſemper huiuſmodi peccatum per auerſionem ait ſpecificari, & ab alijs diſtingui. Reſpondetur tamen, etiam in huiuſmodi peccatis reperiri conuerſionem: omiſsio enim licet in ſpecie non dicat actum, qua ratione non punitur, in indiuiduo tamen in quo punitur, non datur ſine actu, vt ſupra diximus, & licet indiuidualiter etiam actum non importaret, diceret nihilominus conuerſionem virtualẽ ratio-

Arg.

Solutio.

ratione actus omiſsi, odium etiam Dei, licet non formaliter: virtualiter tamen dicit conuerſionem ad illud bonum, ex cuius nimio amore odit Deum, vt impedientē, vel non iubantem ad cōſecutionem illius, alias enim ille homo ſine fine vltimo maneret, cum à Deo ſit auerſus, ſi ad aliud bonum non eſſet conuerſus, quod impoſsibile eſſe, ſupra oſtendimus. Si autem D. Thom. dicit, huiuſmodi peccatum ex auerſione ſpecificari, & diſtingui non eſt, quia auerſio præcindat à conuerſione prædicta, ſed quia quod præcipue conſideratur in illo peccato, eſt auerſio, & quod peius ſonat: quando autem dicitur, odium Dei verſari circa Deum in ſe, ſicut charitas cui opponitur, intelligitur de obiecto materiali, non de formali, nam ſi charitas, & odium reſpicerent idem obiectū materiale, & formale, non diſtincta, & oppoſita eſſent, ſed idem: oppoſita ergo circa idem ſunt materialiter, nō formaliter, imo per diuerſam rationem formalem opponuntur, & diſtinguuntur: charitas ergo eſt circa Deum, vt in ſe bonus: odium vero circa Deum apprehenſum vt malum, quatenus impedit, vel nō iubat ad conſecutionem boni commutabilis, cui nimio affectus eſt homo. Vel ſecundo reſpondetur, odium importare conuerſionem auerſiuam, vel auerſionem conuerſiuam: conuertitur enim cōtra Deum, vt ipſum repellat, ſicut qui occidit hominem, conuertitur contra ipſum, vt à ſe repellat.

2. Solutio.

DVBITATVR I.

Vtrum pœna damni ſit æqualis in omnibus damnatis

1. Arg. PArs affirmatiua probatur primo. Pœna damni correſpondet auerſioni, vt diximus, ſed auerſio eſt æqualis in omnibus: ergo & pœna damni. Probatur minor, nam D. Th. hic, & 3. par. quæſt. 1. art. 2. & ibi communiter theologi aſſerunt, peccatum ex parte auerſionis dicere infinitatem, cū ſit iniuria perſonæ infinitæ, ſed vnum infinitum non eſt maius altero: ergo auerſio æqualis eſt in omnibus.

2. Arg. Secundo arguitur. Priuatio non ſuſcipit magis, & minus, ſed æqualiter eſt in omnibus, vt cæcitas, ſed pœna damni nihil aliud eſt, quam priuatio, & carentia diuinæ viſionis: ergo nō ſuſcipit magis, & minus, ſed in omnibus erit æqualis.

1. Sentent. *Durand.* *Capreol.* *Paludan.* *Victoria.* *Baſolis.* *D. Bonau.* *Gabr.* *Alen.* *Medina.* *Azor.* *Vazquez.* *Salas.*

Propter argumenta poſita Durand. in 2 diſt. 22. quæſt. 1. & Capreol. quæſt. 2. & 3. Paludan. in 4. diſt. 22. quæſt. 1. concl. 2. Victoria in ſumma quæſt. 100. Baſolis 4. diſt. 22. quæſt. 2. D. Bonauent. art. 1. q. 2. Gabriel. quæſt. vnica con. 3. Alenſis 3. p. quæſt. 57. membro. 3. Medina codice de pœnit. quæſt. 8. Azor tom. 2. libr. 4. cap. 24. quæſt. 3. Vazquez hic, & diſp. 100. c. 5. & Salas hic. diſ. 15. ſect. 10. tenent, tantum eſſe inæqualitatem ex parte cōuerſionis in peccato, & ex parte pœnæ ſenſus: auerſionem autem, & pœnam damni æqualem eſſe in omnibus.

2. Sententi. *Soto.* *Scot.* *Gabriel.* *Almain.* *Palac.* *Ricard.* *Maior.* *Abulenſis.* *Medina.* *Zumel.* *Curiel.* *Lorca.*

Secunda ſententia aſſerit, non ſolum in pœna ſenſus, ſed etiam in pœna damni aſsignandam eſſe inæqualitatem. Hanc tenet Soto 4. diſt. 16. quæſt. 1. art. 1. & diſ. 50. quæſt. vnica art. 4. & Scot. ibidem ſuplementum Gabriel. & in 4. diſt. 44. q. 3. art. 1. conclu. 2. Almain 3. mora. cap. 23. & 29. & in 4. diſt. 22. quæſt. 1. Pala. quæſt. vnica, & diſ. 46. quæſt. vnica, Ricard. diſt. 50. art. 5. quæſt. vltim. Maior quæſt. 2. Abulenſis Matth. 25. quæſt. 639. & 640. Medina, Zumel, & Curiel hic, Lorca diſp. 54. Verum eſt tamen, omnes iſtos non eadem via procedere in aſsignanda cauſa inæqualitatis prædictæ, nam Gabriel aſſerit, pœnam damni eſſe maiorem, quo priuat maiori gloria, debita ratione meritorum, à quibus quis cæcidit per peccatum, ſed certe explicatio non eſt bona, nam alias, qui per vnum peccatum cæcidit à ſuperiori gradu gratiæ, & damnatus eſt, in illo maiori pœna damni puniretur, quam qui per plura peccata cæcidit à minori gratia, imo quam qui numquam gratiam habuit, quin imo, & iſte pœnam damni non haberet, cum à gratia non cæcidiſſet, quod eſt falſum: ſufficit enim, pœnam damni priuare viſione debita ratione eleuationis ſecundum ſtatum, etiam ſi nunquam ad illam habuerit ius per gratiam. Soto autem, & Almain aſsignāt, inæqualitatem pœnæ damni per ordinem ad peccata quibus damnationem acquirit, quæ enim ex maioribus, & pluribus peccatis cauſatur, maior eſt tanquam pœna illis correſpondens: iſti autem licet verum affirment, diminute procedunt, quia non ſolum ponenda eſt pœna damni inæqualis

Diuerſa via iſtorū authorum. *Gabriel.* *Impug.* *Soto.* *Almain.*

in

in ratione pœnæ, ſed etiam in ratione priuationis gloriæ, licet Medina, & Zumel aſſerant, id ſufficere. Scotus autem, & Abulenſis, & Curiel eodem pede videntur claudicare aſſerentes, pœnam damni eſſe maiorem, inquantum cauſa eſt maioris triſtitiæ, & doloris, nam vt infra patebit nō ſolum in damnatis eſt dolor proueniens ab igne pertinens ad pœnam ſenſus, ſed etiam aliquis proueniens ab ipſa carentia viſionis, pertinēs ad ipſam pœnam damni. Etſi quæras ab eis; vnde habeat pœna damni inferre maiorem, vel minorem dolorem recurrunt ad inæqualitatem peccatorum cauſantium pœnam damni, quod eſt incidere in explicationem præcedētem, nempe quod pœna damni ſit inæqualis in ratione pœnæ, & non in ratione priuationis viſionis formaliter, vt priuatio, & in ordine ad viſionem conſiderata. Et minoris fundamenti eſt altera explicatio, quam adhibet Curiel, inæqualitatem pœnæ damni ad cauſandum inæqualem dolorem, reducēdam eſſe ad diſpoſitionem diuinæ iuſtitiæ, quia non debet poni pro libito, ſed ideo dicendum eſt, iuſtitiam diuinam facere inæqualitatem cauſalitatis doloris in pœna damni, quia in ipſa pœna damni eſt natura, & fundamentum talis inæqualitatis; vnde hoc quærimus, & non recurrendum eſt ad diſpoſitionem diuinæ iuſtitiæ.

Scot. Abulen. Curiel. Impug.

2. Impug. Curiel.

Nota. 1. Pro intelligentia notandum primo, quod auerſio peccati poteſt multipliciter conſiderari. Primo, vt ad conuerſionem conſequitur, vt effectus eius. Secūdo, vt priuatio, & hoc tripliciter, primo vt priuatio rectitudinis rationis, ſecundo vt priuatio gratiæ, tertio, vt priuatio, & deſtructio Dei in ſe ipſo, quātum eſt ex parte affectus, ſimiliter loquendū eſt de pœna damni, quod poteſt conſiderari ex parte auerſionis peccati, cuius eſt effectus, & pœna. Tertio vt priuatio diuinæ viſionis.

Nota. 2. Secundo notandum, quod tam auerſio, quam pœna damni in ratione priuationis poſſunt conſiderari dupliciter, primo mere methaphyſice, ſecundo moraliter.

1. Concluſ. Prima concluſio. Auerſio peccati, vt effectus conuerſionis, & vt ad illam cōſequitur inæqualis eſt: nullus enim audebit dicere, non magis auertere à Deo hæreſim, vel odium Dei, quam furtum, vel fornicatio, & præterea, quia quantitas effectus penſari debet ex cauſa, quādo naturaliter, & ſecundum vltimū potentiæ ſequitur.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Auerſio vt priuatio rectitudinis rationis eſt inæqualis. Hanc docuimus ſupra, & patet, quia vt ſic eſt priuatio in fieri: ergo ſuſcipit magis, & minus. Conſequētia patet ex differentia inter priuationem in fieri, & in facto eſſe, quod illa ſuſcepit magis, & minus, cum non totaliter excludat formam: iſta vero minime, cum ſit formæ totalis expulſio. Antecedens vero probatur, quia per peccatum non omnino tollitur rectitudo rationis, licet minuatur: ergo eſt priuatio in fieri.

3. Concluſ. Tertia concluſio. Si auerſio conſideretur mere methaphyſice, vt priuatio gratiæ, eſt æqualis in omnibus; ſi autem moraliter, inæqualis eſt, & ſuſcipit magis, & minus. Prima pars concluſionis patet, quia poſito peccato nihil entitatis habitus gratiæ manet: ergo methaphyſice loquendo, peccatum eſt priuatio, in facto eſſe, atque adeo indiuiſibilis. Secunda pars probatur, quia magis quis odio habetur à Deo per duo peccata, quam per vnum illorum: ergo moraliter aliquid deſtruitur amicitiæ per ſecundum peccatum, quod non erat deſtructum per primum. Itaque gratia conſideratur dupliciter, primo materialiter, & entitatiue, quæ conſideratio eſt methaphyſica, ſecundo cōſideratur formaliter, vt amicitia, quæ conſideratio moralis eſt: dicimus ergo, nihil manere gratiæ in prima conſideratione per vnū peccatum, manet autem aliquid gratiæ moraliter in ſecunda cōſideratione deſtruendum magis, ac magis per aliud, & aliud peccatum, quatenus magis, & magis eſt inimicus, & magis, & magis à Deo odio habetur, & vt proprie loquamur, poſito vno peccato manet aliquid gratiæ in ratione amicitiæ negatiue deſtruendum per aliud peccatum, quatenus non eſt tam inimicus, ſicut ſi alia peccata comittantur: non autem poſito primo peccato manet aliquid gratiæ etiam in ratione amicitiæ poſitiue, quaſi aliquid gratiæ, vel amicitiæ maneat, quia odio eſt Deo impius, & impietas eius.

4. Concluſ. Quarta concluſio. Auerſio, vt oppoſita Deo in ſe ipſo inæqualis eſt, & ſuſcipit magis, & minus. *Nota.* Pro cuius intelligētia notandum, quod peccatum licet in

effectu

effectu Deo non noceat: in affectu tamen eſt Dei deſtructiuum, & ſecundum quod maius eſt peccatũ, magis eſt Dei deſtructiuum; vnde hæc oppoſitio etiã debet conſiderari moraliter, magis quã methaphyſice. Hæc probatur, quia cum auerſio ſequatur ad conuerſionem, quo magis conuertitur quis ad creaturam, per plura peccata, magis auertitur à Deo: ſi enim augmentata conuerſione auerſio maneret eadem, quomodo veri ficaretur, auerſionem conſequi, & eſſe effectum conuerſionis. Secundo probatur exemplo, quo ſæpe vtitur D. Thom. de motu locali: cũ enim (verbi gratia) quis mouetur, ab A, vſque ad D, per B, & C, certum eſt, quod cum mobile peruenit ad C, magis eſt elongatum ab A, quã cum eſſet in B, licet cum eſſet in B, nullo modo eſſet in A, non enim eſt magis elongatum, cum eſt in C, quia in B, aliquid haberet de A, ſed quia magis eõ uerſum, & apropinquans eſt ad D. Ita in præſenti per maiorem cõuerſionem plurium peccatorum dicitur quis magis auerſus â Deo, licet in primo peccato nullo modo eſſet conuerſus ad ipſum.

5. Concluſ. Quinta concluſio. Pœna damni, vt effectus, & pœna eſt auerſionis peccati, eſt inæqualis, quod aliis verbis ſolet dici pœna damni, ex parte cauſæ eſt inæqualis, quia magis impeditur à viſione Dei per duo peccata, quam per vnum, nam ſi per poſsibile, vel impoſsibile tolleretur, ſecundum manente primo, non tolleretur impedimentum ad videndum Deum: omnino autem tolleretur, ſi tantum eſſet illud ſecundum peccatum ablatum: ergo maius impedimentum eſt per duo peccata, quam per vnum. Confirmatur exemplo habentis multa velamina ante oculos: magis enim impeditur â viſione corporali, quam ſi vno tantum velamine velaretur, licet poſito vno velamine, nullo modo videat, quia ſi tãtum eſſet vnum velamen illo ablato, videret, cum autẽ ſunt plura velamina, etiam ſi vnum vel alterum auferatur, nõ ſtatim videbit: remotius ergo ſe habet ab actu videndi per plura velamina, quã per vnum. Hæc concluſio tandem probatur, ſicut & prima, nam idem iudicandum eſt de pœna damni in ordine ad auerſionem, ſicut de auerſione in ordine ad conuerſionem, ad quam conſequitur.

6. Concluſ. Sexta concluſio. Pœna damni etiam priuatiue ſumpta in ordine ad viſionẽ eſt inæqualis moraliter, licet pure methaphyſice conſiſtat in indiuiſibili. Prima pars probatur, quia pœna damni ex pluribus peccatis cauſata ineptiorem, & indigniorem faciunt viſionis beatificæ, ergo moraliter maior eſt. Confirmatur, exemplo poſito velaminũ, & exemplo de motu locali. Eodem enim modo applicari poſſunt pœnæ damni, ſicut & auerſioni, cum vtriuſque ſit eadem ratio, & culpa, & pœna debeant proportionari. Secunda etiam pars patet, quia poſita pœna damni vnius tantum peccati nihil manet omnino formæ, cuius eſt priuatio, nec aliquid entitatis illius: ergo methaphyſice ſecundum entitatem conſiderata viſione, priuatio eſt in facto eſſe, pœna damni, in indiuiſibili conſiſtens.

Ad 1 arg. à princip. 1. Solutio. Ad primum argumentum â principio aliqui reſpondent, auerſionem quidem dici infinitam, quia ſuperioris eſt ordinis, non valẽs per inferiorem amicitiã, quam diuinam (cuius eſt priuatio) reſtaurari; vnde eſt infinita quaſi negatiue ex parte etiã perſonæ offenſæ, quæ Deus eſt, non etiam efficitur (inquiunt) infinita, quia nõ ſolum ex obiecto debet penſari quantitas, ſed ex modo tendendi in ipſum, cum autem illa auerſio verſetur circa perſonam infinitam, finito modo ſimpliciter culpa eſt finita, apponunt exemplum in viſione Dei, quæ licet ſit circa obiectum infinitum, ſimpliciter eſt finita, quia modo finito tendit medio lumine finito; ita ſimiliter offenſa, licet ſit circa perſonam infinitam, eſt tamen modo finito, quia eſt contra Deũ, nõ vt in ſe, ſed vt habitum per gratiam, qui modus finitus eſt, ſiquidem diuina natura per gratiam limitate, & finite participatur. Hæc tamen ſolutio nõ placet, quia communiter dicitur 3. par. q. 1. art. 1. & ibi aſſeritur à D. Thom. quod ex eo purus homo non poteſt ſatisfacere ad æqualitatem pro offenſa, quia offenſa eſt infinita ex perſona, cui fit offenſa: actus autem ſatisfactionis finitus eſt puri hominis, ſi autem offenſa non haberet niſi infinitatem prædictã, hæc ratio non curreret, quia actus ſatisfactorius puri hominis etiam habet huiuſmodi infinitatem: ergo amplior quam iſta ponitur in offenſa. Item ibi communiter dicitur, offenſam non ſolum eſſe

Impug.

contra

contra Deum, participatum per gratiã, ſed eſſe deſtructiuũ Dei in ſe ipſo, ſi non effectu, affectu tamẽ, ſi autem cum Deo habito per gratiam ſolum haberet oppoſitionem, non ſolum in affectu, ſed in effectu eſſet Dei deſtructiuum peccatũ, cum per ipſum gratia deſtruatur. Reſpõ detur ergo ad argumentũ poſitũ à principio, quod licet offẽſa ſit infinita, quia perſona offenſa eſt infinita, hæctamen infinitas offenſæ eſt ſecundum quid, & in certo genere, non autem ſimpliciter, & in omni genere; vnde in illa poteſt eſſe inæqualitas, quia vt patet ex tertio phyſic. licet non detur maius infinito ſimpliciter, bene tamen datur maius infinito ſecundum quid, vt linea infinita datur maius. Etſi dicas, dari aliquid alterius generis maius linea infinita, vt corpus vel ſuperficies: non autẽ aliud eiuſdem rationis, vt non poteſt dari alia linea maior linea infinita: ergo ſimiliter licet offenſa ſit infinita tantum ſecũdum quid, & in certo genere, & ideo poſsit dari aliquid alterius generis maius illa, non tamen aliquid generis eiuſdem, vt detur alia maior offenſa, quam offenſa infinita in ratione offenſæ, quia in illo genere, in quo eſt infinita, aliud maius eſſe non poteſt. Reſpondetur, quod in abſolutis vt in exemplo lineæ argumentum conuincit: nõ autem in reſpectiuis, vt enim diximus, licet offenſa ex perſona cui fit offenſa, habeat infinitatem: alia tamen offenſa maior eſſe poteſt, inquantum plus, & amplius ex affectu nititur, infinitam perſonam diuinam deſtruere per maiorem conuerſionem ad creaturam, & grauiorẽ tranſgreſsionem præcepti.

Solutio. *Obiectio.* *Solutio.*

Ad ſecundum argumentum patet ex dictis, quomodo huiuſmodi priuationes non ſolum in ordine ad cauſam, ſed etiam in ordine ad formam, qua priuãt, moraliter loquẽdo ſunt priuationes in fieri, ac per conſequens poſſunt habere inæqualitatem.

Ad 2. arg.

DVBITATVR .II.

Vtrum ex natura rei debeatur peccato pœna ſenſus infinita ſecundum intenſionem.

PRobatur quod ſic primo. Peccatum eſt infinitum in ratione culpæ, quia contra perſonam infinitam, videlicet Deum: ergo pœna debet eſſe infinita, cum pœna, & culpa debeant proportionari. Si reſpondeatur, peccatum habere infinitatem ex parte auerſionis, non autem ex parte conuerſionis, cui correſpõdet pęna ſenſus. Contra arguitur, quia etiam offenditur Deus per conuerſionem: ergo etiam habet infinitatem ratione conuerſionis. Si reſpõdeatur, offendi Deum per cõuerſionem, vt habet anexam auerſionem; vnde in auerſionẽ reducitur infinitas; nõ autem in ipſam conuerſionem ſecundum ſe. Cõtra, quia hæc ſolutio ſaltem non currit in odio Dei, in quo non eſt diſtinguere conuerſionem ab auerſione, cum ſit eius conuerſio auerſiua, vel auerſio conuerſiua, vt dictum eſt, & ipſa conuerſio eſt contra Deum, & ſic ex parte conuerſionis videtur habere infinitatem.

1. Arg. *Solutio.* *Impug.* *Solutio.* *Impug.*

Secundo arguitur. Satisfactio, vt ſit ad æqualitatem pro culpa, debet eſſe infinita, vt dicitur 3. par. quæſ. 1. art. 2. ergo ſatispaſsio per pœnam, vt ſit ad æqualitatem, debet eſſe infinita. Patet cõſequẽtia, quia ſatisfactio nihil aliud eſt, quam recompenſatio ſatispaſsionis: ergo tanta debet eſſe vna, ſicut & alia.

2. Arg.

Tertio arguitur. Siquis haberet intẽtionem occidendi infinitos homines, vel patrandi peccatum infinitæ intẽſionis, ſi hoc eſſet ei poſsibile, tale peccatum habet infinitatem ſecundum conuerſionem: ergo etiam debet eſſe infinitas in pœna ſenſus. Antecedens probatur primo, quia conuertitur in obiectũ infinitum. Secundo, quia velle occidere vnum, habet malitiam, vt vnum, & velle occidere duo, habet malitiam, vt duo: ergo velle occidere infinitos, habet malitiam infinitam. Eodemque modo probatur de illo, qui vult habere peccatum infinitæ intenſionis, ſi eſſet poſsibile, nam ſi velle habere peccatum intẽſum, vt vnum, habet grauitatem, vt vnum, velle intenſum infinite, erit infinitæ malitiæ. Tertio probatur antecedens, nam actus exterior nõ addit malitiam eſſentialem ſupra actum interiorẽ, ſed ſi de facto, & in executione occideret infinitos, vel haberet actum infinite intẽſum, haberet grauitatem infinitam: ergo etiam ſi id tantum interiori actu vellet, & intendat.

3. Arg.

Quarto arguitur. Siquis duret in peccato per horam, habet grauitatem infinitam

4. Arg.

nitam: ergo, &c. Probatur antecedens. Cuilibet inſtanti correſpondet grauitas, quia maior eſt, quam ſi ad illud inſtans non peruenisſet, ſed inſtantia ſunt infinita: ergo & grauitas peccati durantis per horam. Si reſpondeatur, negando conſequentiam, quia ſicut in motu locali durante per horam, correſpõdet cuilibet inſtanti diuerſum, vbi & mutatum eſſe, inter quod, & quodlibet antecedens interuenit motus, non tamẽ ex infinitate inſtãtium, licet inferre infinitatem motus, niſi forſam in potentia: in actu tamen ſimpliciter eſt finitus, ita ſimiliter in præſenti. Contra arguitur, quia ex eo motus non habet infinitas partes, licet inſtantia ſint infinita, quia non cuilibet inſtanti correſpõdet pars motus adæquate, niſi ſolum ratione cõtinuatiui dicitur, inquocumque inſtanti eſſe motum, non autem eſt formaliter motus, qui diuiſibilis eſt, inquocumque inſtanti indiuiſibili, ſed in peccato non ita contingit, quia inquolibet inſtanti horæ vere, & formaliter eſt peccatum, & noua, & diſtincta grauitas, quę in nullo alio inſtanti eſt: ergo ſimpliciter reſultat grauitas infinita. Probatur iſta cõſequentia, quia ſi grauitas cuiuſcumque inſtantis poneretur ſeorſum, eſſet infinita, ſed continuatio non tollit eſſe diuerſum grauitatem vnius inſtantis ab alio: ergo ſimiliter eſt infinita.

Solutio. *Impug.*

3. Arg. Quinto arguitur. Sequitur ex oppoſita ſententia, quod pœna venialium poſſit adæquare pœnæ mortalis. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela probatur, nam ſi pœna mortalis eſt finita, ſit (verbi gratia) vt mille, veniale autẽ habeat (v.g.) grauitatẽ vt vnũ, ſi ſint mille venialia adæquabunt pœnę mortalis, & ſi multiplicentur, excedẽt pœnam mortalis, & idem argumentum poteſt fieri de intenſione vnius venialis, ſi magis, & magis creſcat ſecundum affectum, & intenſionẽ, quod adæquabit pœnæ mortalis parum intenſi.

6. Arg. Sexto arguitur. Pœna pender ex voluntate iudicis, vel legislatoris taxantis ipſam: ergo ex Dei voluntate pẽdet, & non ex natura peccati habere tãtam, vel tantam pœnam.

1. Sentent. nomina. In hac re nominales dicunt, Deum poſſe facere pœnam infinite intenſam, & hanc correſpondere ex natura rei peccato.

2. Sentent. Secunda ſententia eſt aliorum, vt Almain 3. moralium cap. 29. quod pœna debita ex natura rei peccato eſt infinita ſincathegorematice, quia quantumcumque maior, & maior, eſt culpæ proportionata: ex miſericordia tamen Dei taxatur in tanto gradu finito, & limitato. *Almain.*

1. Concluſ. Prima concluſio. Pœna quæ de facto datur propter peccatum finita eſt, & limitata ſecundum intenſionem, hæc eſt de fide, vt patet ex illo Deuther. 7. pro menſura delicti erit, & plagarũ modus, & Apocalip. 18. quantum glorificauit ſe in delitijs, tantum date illi luctus, & tormentorum. Notandum illud verbum pro menſura, & illud verbum, tantum, & illud verbum, quantum, quia in illis aperte ſignificatur finitas, & æqualitas pœnæ ad culpam, cuius eſt pœna, & inæqualitas inter diuerſas pœnas correſpondentes diuerſis peccatis: nullum autem iſtorum reperiretur, ſi pœna eſſet infinita. *Deuthe. 7.* *Apoc. 18.*

2. Concluſ. Secunda concluſio. Pœna finita quæ de facto datur, non eſt tanta, quanta culpa merebatur, ſed multo minor. Hæc probatur ex illo proloquio communi theologorũ, quod Deus punit citra condignum, quod docet Magiſter 4. diſ. 46. & ibi D. Thom. quæſt. 2. art. 2. quæſtiunc. 1. ad 1. & 1. par. quæſt. 21. art. 4. ad 1. Caſiodorus Pſalm 51. Auguſt. 21. de ciuit. cap. 24. & patet Pſalm. 76. aut continebit in ira ſua miſericordias ſuas? & Abacuch 3. cum iratus fueris, miſericordiæ recordaberis, & Iob 11. & intelligeres, quod multo minora exigaris ab eo, quã meretur iniquitas tua. Et ſi arguas, has duas concluſiones videri contrarias, quia ſi pœna datur ſecũdum menſuram delicti, qualiter eſt citra condignum. Reſpondetur ex lege, Deum diminuere ab vnoquoque peccato ſecundum grauitatem vnius cuiuſque, tantos, vel tantos gradus pœnæ: ab hac autem lege ſtatuta nihil tollitur; vnde fit menſura ſecundum taxationem legis miſericordię minuentis, & fit citra condignum ſecundum debitum peccati ex natura ſua conſiderati, quapropter fit æqualitas culpæ ad pœnam proportionalis, non autem omnimoda. *Magiſter. D. Thom. Caſiodo. D. Auguſ. Abacu. 3. Iob 11.* *Obiectio.* *Solutio.*

3. Concluſ. Tertia concluſio. Euidens eſt, lumine naturæ non correſpondere ex natura rei peccato pœnam infinite intenſam, ſed ſimpliciter finitam. Hanc tenent omnes communiter cum D. Tho. etiam moder- *D. Thom.*

Salas. Vazquez. Valencia. Curiel. Lorca.

moderni, Salas, Vazquez, Valencia, Curiel, Lorca, & alij. Pro cuius intelligentia notandum, quod poſſumus loqui, vel de pœna damni, vel de pœna ſenſus, ſiquidem loquamur de pœna damni, aliqualem infinitatem habet, quia correſpondet auerſioni, quæ ex parte obiecti aliqualem habet infinitatem, ſimpliciter tamen, & ſecundum intenſionem, etiam pœna damni eſt limitata, ſicut, & ipſa auerſio finita eſt ſimpliciter, quatenus commenſuratur conuerſioni, quapropter iuxta grauitatem conuerſionis agrauatur, vel minuitur ipſa auerſio, vnde ipſa pœna damni correſpondens auerſioni ſimiliter eſt inæqualis, vt ſupra diximus. Etſi contra facias argumẽtum, quia eodem modo ſumitur grauitas offenſæ, & auerſionis ex obiecto offenſo, ſicut grauitas meriti ex grauitate merentis, ſed quando perſona merens eſt ſimpliciter infinita, meritum etiam eſt ſimpliciter infinitum: ergo quando perſona offenſa eſt ſimpliciter infinita, ſimiliter, & offenſa erit ſimpliciter infinita, & conſequenter pœna damni illi correſpondens. Reſpondetur, quod ex perſona offenſa agrauatus offenſa vt ex obiecto, hoc eſt quatenus attingitur, & vt terminat habitudinem offenſæ: cum ergo etiam perſona offenſa infinita terminet finite; iuxta quãtitatem affectus, & modi tendendi in ipſum, ideo offenſa remanet infinita ſecundum quid, & ſimpliciter finita, quia affectus, & modus tendendi eſt finitus: ad meritum autem concurrit dignitas perſonæ ex parte principij, nõ modificata per actionem, quapropter ſi perſona eſt infinita, ſimiliter, & ſatisfactio, vel meritum: hoc tamen intelligendum eſt, quando principium concurrit naturaliter, ſicut dignitas perſonæ Chriſti communicatur actibus naturaliter, non autem quando concurrit libere, quia tunc modificatur ex concurſu libero; quapropter non quælibet actio iuſti habet tãtam dignitatem, ſicut eſt gradus gratiæ illius, quia gratia concurrit ad actus meritorios media libertate; vnde ſecundum intẽſionem libertatis communicatur actui dignitas gratiæ ad meritum. Loquendo autem de pœna ſenſus, euidentius eſt debere correſpondere peccato pœnam finitam intenſiue, & probatur, quia pœna ſenſus correſpondet conuerſioni peccati, ſed cõuerſio ſimpliciter eſt finita: ergo & pœna ſenſus ei correſpondens. Minor probatur, tum quia non poteſt dari infinitum in actu, tum etiam quia obiectum formale conuerſionis eſt finitum, etiam in odio Dei, ſiquidem obiectum conuerſionis odij Dei, non eſt Deus, vt cumq; ſed vt apprehenſus, vt malus, impediẽs, vel non iubans ad conſecutionem finis intenti, quæ ratio finita eſt formaliter, vt ait D. Thom. 2.2. quæſt. 34. art. 1. Secũdo probatur, quia inſtrumẽtum cauſans huiuſmodi pœnam ſenſus, eſt finitum, nempe ignis: ergo & ipſa pœna, & dolor eſt finitus. Conſequentia patet, nam effectus non poteſt excedere virtutem inſtrumenti modificantis cauſam principalem, hac enim ratione inſtrumento creato, & finito dicit D. Thom. Deum non poſſe creare, quia inſtrumentum modificat, & actio infinita, qualis eſt creatio, non poteſt eſſe medio inſtrumento finito. Tertio probatur, nam ſi pœna correſpondens peccato ex natura rei eſſet infinita, omnia peccata eſſent paria indignitate pœnæ, qualis eſt in ipſa culpa, cum pœna correſpondeat culpæ, & cum culpæ ſint inæquales, conſequenter, & pœnæ. Sequela vero patet, quia pœna omnium peccatorum eſt æqualis in duratione, quia eſt æterna ſi ex alia parte pœna debita eſſet infinita intenſiue, omnis eſſet æqualis, quia vnũ infinitum non eſt maius altero, nec remaneret vnde aſsignaretur inæqualitas. Ex dictis in hac concluſione ſequitur, quod pœna debita ex natura rei peccato mortali (deiſto enim loquimur) nõ ſolum non eſt infinite intenſa cathegorematice, ſed neque ſincathegorematice, ſed poteſt aſsignari gradus finitus, vltra quem peccatum non habet cõdignitatem, & tantam pœnam nõ meretur. Circa quod aliqui curioſi dubitãt: vtrũ anihilari ſit pœna cadens citra gradum pœnæ debitæ ex natura rei cuilibet mortali, an vero ſuper excedat, ita vt nullus ex natura rei per peccatum mereatur anihilari. Cuius reſolutio dubia eſt, nã Durand. 4. diſ. 46. quæſ. 3. num. 7. Greg. diſ. 17. quæſ. 5. artic. 2. dub. 2. Caietan. hic articul. ſequenti. Valencia diſputat. 6. quæſt. 17. puncto 4. aſſerunt, per quod libet mortale mereri anihilationem. Alij vero vt Aliaco, quem ſequitur Salas hic diſput. 15 ſectione 9. aſſerunt, id nõ mereri, quia opera miraculoſa, non cadunt ſub merito, vel demerito: anihilatio

Obiectio.

Solutio.

Nota.

D. Thom.

Coroll.

Dub.

Sentent. Durand. Gregor. Caietan. Valencia. 2. Sentent. Aliaco. Salas.

latio autem opus eſt miraculoſum.

Reſolutio. Melius tamen dicitur, quod reſpectu adultorum, qui ſunt in inferno, anihilatio eſt pœna citra gradum debitum ex natura rei peccato, imò citra gradum, quem de facto quis incurrit, facta diminutione liberali condignitatis debitæ, de qua diximus. Itaque minus puniret Deus anihilando, quam modo de facto punit, etiam citra condignum, vt patet ex illo, melius eſſet ei ſi natus non fuiſſet homo ille, & vt ſupra diximus, damnatus recte eligeret anihilari potius, quam tormenta de facto adhibita ſubire. Quapropter in hoc ſenſu dici poteſt, quod mereatur anihilationem, quia quid amplius malum meretur quod eſt pati, ſicut patitur: ſicut qui meretur ſuſpendium, à fortiori dici poteſt, quod mereatur flagellum, quia qui meretur maiora, & minus mereri dici poteſt. Reſpectu autem parvulorum in limbo dicendum ex Diuo

D. Thom. Thom. quarto diſ. 46. quæſt. ſecunda articulo ſecundo, quæſtiuncula prima ad quartum, quod anihilatio non excedit gradum dignitatis originalis, ſed quod anihilationem de condigno merebatur: excedit tamen pœna anihilationis gradum taxatum ex liberalitate Dei; vnde plus punirentur per anihilationem, quam puniantur in limbo per ſolam pœnam damni; quapropter ſupradiximus, illos debere eligere, potius eſſe vt ſunt, quam non eſſe, quia melius eſt illis ſic eſſe; itaque in inferno non puniuntur citra condignum, ex eo quod non anihilentur, quia mitius fieret cum eis ſi anihilarentur, ſed quia non patiuntur tam in gentem gradum doloris, ſicut ex condigno merebantur, in limbo autem citra condignum puniuntur,

Altiſiod. non ſolum, quia vt ait Altiſiodor. 1. ſummæ cap. decimoquinto quæſtio. ſecunda, maiori cognitione ſunt prædiți, quam eſſent in puris naturæ, & quia eis dabuntur poſt reſurrectionem corpora incorruptibilia, & quo-

D. Thom. dam modo impaſsibilia, ſed quia etiam vt ait Diuus Thom. non anihilantur, cum ex ſolo originali anihilationem mererentur.

4. Concluſ. Contra Sal. & Alt. Quarta concluſio. Deus poſſet punire maiori pœna, quam ſit illa, quæ debetur peccato ex natura rei. Hæc concluſio eſt contra Salas hic ſect. 9. & Altiſiodor. loco citato aſſerentem, quod non ſolum Deus non poteſt punire vltra condignum, ſed neque infligere etiam de potentia abſoluta pœnam totam debitam de condigno, quia licet in hoc reſplenderet ſua iuſtitia, obnubilaretur tamen ſua miſericordia, & vt ait Paul. Deus ſe ipſum negare non poteſt: negaret autem ſe ipſum miſericordem, licet fateretur ſe iuſtum. Hoc tamen falſum eſt, nam ſicut ex miſericordia poſſet abſolute remittere totam pœnam ſine læſione iuſtitiæ, ita etiam ex iuſtitia poteſt infligere totam pœnam ex natura debitam, ſine læſione miſericordiæ: ſuperaddimus autem, & quod ſupra totam pœnam debitam ex natura rei, ampliorem, & ampliorem poteſt infligere. Cuius contrarium aſſerit Salas hic diſput. 15. ſect. 9. Noſtra tamen concluſio pro- *Salas.* batur, quia Deus habet perfectum dominium ſupra creaturam: ergo poteſt facere de illa quod ſibi placuerit. Patet conſequentia, nam ex eo habens equm, poteſt illum ferire, vel occidere, ſecundum quod ſibi placuerit, quia habet perfectum dominium ſupra illum, quod herus facere non poteſt de ſeruo ſuo, quia non habet dominium perfectum ſupra illum: ergo ſimiliter Deus cum dominium eius ſit omnium perfectiſsimum, prout ſibi placuerit, poterit creaturam torquere. Etſi con- *Obiectio.* tra facias argumentum cum Salas, quia Deus etiam de potentia abſoluta non poteſt aſtringere ſub maiori obligatione hominẽ ad non fornicandum (v.g.) quam modo ſit aſtrictus ex præcepto Dei: ergo culpa infractione legis conſiſtens maior eſſe nõ poteſt, conſequẽter, nec pœna, quia pœna ſequitur culpam: ergo ſi culpa maior eſſe non poteſt, neque etiam pœna. *Solutio.* Reſpondetur tamen, quod cum ratio eſſentialis pœnæ, ſit per commenſurationem, & ordinem ad culpam, & ille exceſsiuus dolor non cõmenſuraretur culpæ, probat argumentum, quod formaliter non haberet quantum ad illum exceſſum rationem pœnæ, nec eſſet actus iuſtitiæ punitiuæ, nec diſtributiuæ: eſſet tamen actus omnipotentiæ, & perfecti dominij, quod ſupra creaturã habet, quo vti poteſt, quando voluerit, & oppoſitum non probat argumentum. *Obiectio.* Etſi adhuc arguas, quia quando

Deus præmiat vltra condignum, non ſolum ſecundum æqualitatem ad meritum habet rationem præmij, ſed etiam quantum ad exceſſum: ergo ſimiliter ſi tormentum exceſsiuum, & vltra cõdignum adhibeatur, habebit rationem pœnę, & implicat eſſe pœnam, id quod excedit, ſimiliter, & ſi implicabit talem exceſſum ſuperadere. *Solutio.* Reſpondetur, quod ſuppoſita condignitate operis ad gloriam, ſufficit pactum ad gradum excedentem (licet ad illum non ſit condignitas) vt ſit ex iuſtitia, & conſequenter habeat rationem præmij: pœna autem non fundatur in pacto, ſed in condignitate; vnde ſi non eſt condignitas ad ſuperiorem gradum, nec etiam ratio pœnæ.

Ad 1. arg. Ad replic. Ad primum arg. à principio bene ibi reſpondetur. Ad vltimam replicam dicitur, odium Dei importare conuerſionem finitam, quia licet ſit conuerſio in obiectum infinitum materialiter, eſt tamen formaliter finitum, quia non eſt in Deum vtcumque, ſed vt apprehenditur, vt malus impediẽs, vel non iuuãs ad conſecutionem boni intenti, quæ ratio finita eſt, vt diximus.

Ad 2. arg. 1. Solutio. Ad ſecundum arg. reſpondetur, quod ſatisfactio debet eſſe in inſtanti: in inſtanti autem non poteſt eſſe meritum, vel ſatisfactio infinita niſi per infinitatem intenſiuam, quæ eſſe non poteſt, niſi perſona ſatisfaciens ſit infinita, ſatiſpaſsio autem non requiritur eſſe ſimul, ſed ſucceſsiue; vnde ſufficit ponere infinitatem ſecundum extenſionem durationis per totam æternitatem: non autem ſecundum intenſionem quæ impoſsibilis eſt. *2. Solutio.* Secundo reſpõdetur, ſatisfactionem correſpondere peccato tam ſecundum conuerſionem, quã ſecundum auerſionem: cum autem peccatum ex vtraque parte ſimul conſideratum ſit infinitum, requiritur, ſatisfactionem eſſe infinitam, pœna autem ſenſus non correſpondet niſi conuerſioni, ex qua parte peccatũ eſt finitũ; vnde ipſam pœnam non oportet eſſe infinitam. Ad illud autem, quod ſatisfactio eſt recompenſa pro pœna reſpondetur, eſſe recompenſam pro pœna tam damni, quam ſenſus: pœna autem vt vtramque comprehendit, infinita eſt, ſicut & ſatisfactio ad æqualitatẽ, quia vt dicit D. Thom. pœna damni infinitatem importat, nunc autem non diſputamus niſi de pœna ſenſus, quæ in adæquate peccato, & ſatisfactioni comparatur; vnde non oportet, ipſam eſſe infinitam. Sed hæc ſolutio non placet, *Impug.* quia licet ſoluat argumentum quantum ad pœnam ſenſus, non tamen quantum ad pœnam damni, quam etiam diximus, eſſe finitam ſimpliciter, & ſolum infinitam ſecundum quid, & argumentum probat, illam debere eſſe infinitam ſimpliciter, ſicut & ſatisfactio adæqualitatem. Vnde tertio reſpondetur, quod vt ſatisfactio ſit æqualis, perſona ſatisfaciens debet eſſe æqualis, cum perſona offenſa, & conſequenter perſona ſatisfaciens Deo adæqualitatem pro peccato debet eſſe Deus, atque adeo eius actio infiniti valoris ſimpliciter, ſatiſpaſsio autem, & pœna adæqualitatem, non requirit, perſonam ſatiſpatientem eſſe æqualem offenſo, ſed requiritur æqualitas rei ad rem, paſsionis ad iniuriam; vnde ſicut iniuria tantum eſt infinita, ſecundum quid ſufficit, & pœnam eſſe infinitam ſecundum quid, qualis eſt etiam pœna damni ex parte boni, quo priuat. *3. Solutio.* Quarto clarius reſpondetur, quod *4. Solutio.* vt dicitur 3. part. quæſtio. 1. articul. 2. ſatisfactio adæqualitatem debet eſſe ex proprijs & alias non debitis, vnde actio ſolius Dei poteſt eſſe ſatisfactoria adæqualitatem, quia nulla alia poteſt eſſe alias non debita: ſi ergo neceſſario eſt actio Dei, neceſſario eſt actio infiniti valoris ſimpliciter: qua propter de primo ad vltimum ſatisfactio, vt ſit ad æqualitatem, debet eſſe infinita ſimpliciter: ſatiſpaſsio autem, & pœna pro proprio delicto vt ſit ex proprijs, & debitis potius exposcit patientem inferiorem, & ſubiectum puniendi, & conſequenter creaturam, ac proinde ſequitur, pœnam illius eſſe quid ſimpliciter finitum ex parte illius, & ſolum infinitam ſecundum quid, & ex parte obiecti, quia ex hac parte non ſumitur infinitas ſimpliciter in pœna, ſicut ſumitur in ſatisfactione ex parte perſonæ ſatisfacientis, quia illa influit totaliter, tribuendo valorem actioni: obiectum vero limitate, quia ſolum influit formaliter, qua ratione attingitur, & attingitur finite, vt diximus.

Ad 3. arg. Ad tertium argumentum reſpondetur, malitiam non ſumi ex obiecto materia.

terialiter, ſed formaliter: intentio ergo occidendi infinitos homines, licet ſit circa infinitum, eſt modo finito, quia intenſione finita tendit, vnde peccatum eſt finitum ſecundum conuerſionem, & conſequenter pœna ei correſpondens finita eſt. Verum eſt tamen, malitiam talis intentionis tantam eſſe, vt ad ipſam nulla intentio occidendi minus, quam infinitos peruenire poſsit, cæteris paribus ex parte intenſionis actus, nunquam tamen eſt infinita. Ad vltimam probationem reſpondetur, quod quando interior actus eſt abſolutus, & circa obiectum poſsibile, & in actu continens malitiam, tunc malitia actus interioris eſt tanta, ſicut malitia obiecti voliti, vnde ſi vult obiectum malum vt vnum, actus interior eſt malus vt vnum, & ſic de ſingulis: quando autem actus eſt conditionatus circa obiectum impoſsibile, in quo non reperitur talis malitia, tunc actus interior non habet tantam malitiam, quanta deſideratur in obiecto, vt ſi deſiderat habere actum infinite intenſum, tale deſiderium non eſt actus infinite intenſus, quia finito modo deſiderat habere actum infinitum. Ad illud autem, quod ſi de facto occideret infinitos, vel haberet actionem infinite intenſam, tunc actus interior haberet infinitam grauitatem: ergo etiam ſi de facto id non contigat, ſed ſolum per deſiderium, ſiquidem actus exterior non addit ſupra malitiam interioris. Reſpondetur, actum exteriorem nonaddere ſupra interiorem malitiam ſpecificam: bene autem accidentalem, intenſio autem non mutat ſpeciem, ſed eſt accidens ſpeciei: actus ergo exterior occidendi infinitos, licet ſpeciem non mutaret, augeret tamen in infinitum ſecundum intenſionē in eadē ſpecie, quam intenſionem actus interior non habet, quando ad actum exteriorem non peruenerit, ſed de hoc plura diximus ſupra quæſt. 18. cum de circunſtantijs ageretur.

Ad 4. arg. Ad quartum argumentum bene ibi reſpondetur. Ad vltimam replicam dicitur, exemplum de motu locali eſſe optimum, & quod ſicut motus eſt diuiſibilis in infinitum ſincathegorematice, in actu autem eſt finitus; ita grauitas ſincathegorematice in infinitum diuiſibilis eſt, in actu autem finita, quia tempus per quod durat, finitum eſt. Nec eſt eadem ratio, quando peccatum cōtinuatur per horam, atque ſi inquolibet inſtanti peccatum de nouo produceretur, quia ſi de nouo produceretur, correſponderet adequate in ſtanti, quando autem eſt per continuationem non correſpōdet grauitas adæquate cuilibet inſtanti, quia grauitas continuationis nō poteſt eſſe adæquate in iſtanti, ſicut nec continuatio, ſed ſicut cōtinuatio correſpondet tempori finito, & ipſa eſt finita: ita, & grauitas continuationis; itaque alia eſt grauitas continuationis, alia vero nouæ productionis; vnde ſi infinitis inſtantibus haberet infinitas productiones, haberet infinitam grauitatē, quia inſtantia ſunt infinita, grauitas autem continuationis cum menſuretur tempore finito, & ipſa eſt finita, ſed de hoc etiam ſupradiximus, quæſt. 18.

Ad 5 arg. Medina. Ad quintum reſpondetur, Mag. Medinā hic aſſerere, nūquam pœnam venialis poſſe pertingere ad pœnā mortalis, nec per intenſionem, nec per multiplicationem venialium, Zumel dicit oppoſitū, nos vero reſpondemus, quod cum mortale, & veniale ſint diuerſę rationis, etiā ſi pœna mortalis ſit finita, nūquam veniale poteſt adæquare, vt dicitur ſupra de charitate viæ, & patriæ, quia trā ſitus inter diuerſa, genere, vel ſpecie reputatur quaſi infinitus, licet enim homo ſit finitæ perfectionis, numquam æquus poteſt ad perfectionem illius deuenire. Secundo reſpōdetur, quod quātum ad intenſionem, licet vnum veniale non poſsit pertingere ad pœnam mortalis, plura tamen venialia pertingere poterunt, nūquam tamen eſt concedendū, pœnam etiam venialium adæquare pœnæ vnius mortalis, quia in pœna mortalis ſemper manet aliquis modus ad quem etiam venialia multiplicata pertingere non poſſunt, vt eſt remorſus conſcientiæ, qui ſemper eſt maior vnius mortalis, quam plurium venialium, & etiam quod vnum mortale requirit pœnā æternam: non autem plura venialia niſi per accidens, vt dicetur in f. 2. Solutio eſt Caiet. q. ſequenti art. 4. Conr. ibi & art. 5. huius quæſtionis, Durand. 4. diſ. 2. q. 2. ad 1. Capreol. 2. diſt. 5 q. vni. art. 3. ad 7. & refert pro ſe Greg. imò videtur D. Th. art. 5. ſequenti, & q. ſequenti art. 4.

1. Solutio.

2. Solutio.

Caiet. Conrad. Duran. Caprcol. Gregrr. D. Thom.

Ad ſextū reſpondetur, pœnam eſſe taxatam à Deo citra condignum ex com-

Ad 6. arg.

muni lege, quæ in falibiliter ſeruatur, ſed ſi tota debita imponeretur, adhuc eſſet finita ex natura rei, vt dictum eſt.

ARTICVLVS V.

Vtrum omne peccatum inducat reatum pœnæ æternæ.

PRima concluſio. Peccatum veniale non inducit pœnam æternam, ſed temporalem.

Secunda concluſio. Peccato originali non debetur pœna æterna ratione ſuæ grauitatis, ſed ratione conditionis ſubiecti, quod inuenitur ſine gratia, ſine qua Deum videre non poteſt.

Tertia concluſio. Æternitas pœnæ in peccato venali non correſpondet quantitati culpæ, ſed irremiſſibilitati ipſius.

Nota. Circa ſecundam concluſionem notandum, non intendere D. Tho. originali correſpondere pœnam æternam peracidens: per ſe enim illi correſpondet, cum habeat priuare gratia, & contrariari vltimo fini, ratione cuius dicit D. Tho. in corpore habere peccatum pœnam æternam per ſe, ſed intendit ponere differentiam à peccato actuali, quod non ſolum ſecundum priuationem gratiæ, ſed ſecundum ſuam grauitatem habet pœnam æternam inducere: originale autem cum non habeat grauitatem, ſolum ratione priuationis gratiæ pœnam æternam inducit, & eadem differentia reperitur inter originale noſtrũ, & actuale Adam, atque ſi comparetur cum alijs actualibus, licet cum illo ſit eiuſdem ſpeciei, quia etiam ab illo habet prædictam differentiam.

DVBITATVR I.

Vtrum peccata venialia de facto puniantur in inferno pœna æterna.

1. Arg. PRobatur quod non primo. Deus non punit vltra condignum, vt diximus, ſed ſi venialia punirentur pœna æterna, punirentur vltra condignum, ſiquidem pœna illis debita eſt temporalis: ergo, &c. Si reſpondeatur, puniri pœna æterna non per ſe, ſed per concommitantiam ad mortale, quo damnantur. Contra arguitur, quia ex cõcommitantia ad mortale, veniale non eſt maius: ergo nec pœna debet eſſe maior. Item, quia pœna venialis eſt taxata: ergo etiam ſi cõiungatur mortali, non creſcit. *Impug.*

Secundo arg. Si propter aliquam rationem pœna venialium in inferno eſſet æterna, maxime quia remiſsio illius pœnæ debebat eſſe ex amicitia, vel ex gratia, quæ in inferno nõ habet locum, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia licet ad ſatisfaciendum, requiratur amicitia, vel gratia: non tamen ad ſatiſpatiẽdũ: ergo poſita ſatiſpaſsione, & ſolutione æquali finietur ſine gratia, & amicitia. Cõfir. primo. Si veniale, vel mortale (v.g.) ſit remiſſum in hac vita, & ſolum remaneat pœna tẽporalis ſoluenda, tunc ex eo quod finiatur pœna in inferno, nõ ſequitur, quod remittatur culpa, quia illa non eſt, cum fuerit in hac vita remiſſa: ergo poteſt remitti pœna ſine gratia, quia gratia tantum requiritur ad remiſsionem culpæ. Conf. ſecũdo. Pœna damnatorum accidẽtalis variabilis eſt, ſicut & gloria beatorum, ſed pœna peccatorum, quæ in hac vita fuerũt remiſſa, pertinet ad pœnã accidentalẽ: ergo poterit variari, per hoc quod finiatur. *2. Arg.* *Confir. 1* *Confir. 2*

Propter argumenta poſita tenet hãc partem Scot. 4. diſ. 21. q. 1. Gab. diſ. 16. q. 5. art. 3. Almain 3. mora. cap. 23. Vega ſup. Trid. lib. 14. c. 16. Nauar. de pœnit. diſ. 6. c. 1. §. ſacerdos nu. 27. & 28. Ioan. de Medi. cod. de pœnit. tract. 2. c. de cõfitendis peccatis venialibus. *1. Sentent Scoto. Gabriel. Almain. Vega. Nauar. Ioan Med*

Secunda ſententia eſt media, quam tenet Duran. 4. diſ. 21. q. 2. quod ſi venialia ſint remiſſa in hac vita, pœna eorum finitur in inferno: ſi autem non fuerunt remiſſa, durat in æternum. *2. Sentent. Durand.*

Prima concluſio. Siquis moriatur in peccato mortali, & ſimul veniali, non remiſſo in hac vita, tale veniale punitur pœna æterna. Hanc tenet Durand. & eſt adeo certa, vt oppoſita Scoti nullo modo ſit probabilis, imo eſt D. Th. hic ad 3. & 3. p. q. 87. art. 4. & 5. de malo ar. 10. & in 4. d. 21. q. 1. ar. 2. q. 3. Caiet. Contra. Ricar. 4. d. 21. art. 1. q. 3. D. Bonau. d. 42. ar. 2. q. 2. Soto d. 19. q. 1. art. 4. Capreol. 2. d. 21. q. 1. Adria. 4. materia de ſatisfactione Curiel, Salas, Vazq. Valen. Suar. Lorca, & alij plures, quos citat Salas hic diſp. *1. Concluſ Durand. D. Thom. Caiet an. Contra do. Ricard. D. Bonau. Soto. Capreol. Adrian. Curiel. Salas. Vazquez. Valencia. Suarez. Lorca.*

Solutio.

diſ. 15. ſect. 11. & probatur. Ex illo, quod canitur in Eccleſia: in inferno nulla eſt redemptio: ergo anulla pœna liberantur damnati. Nec valet ſolutio Scoti, non eſſe redemptionem, quia nõ eſt exitus, & quia à pœna mortalium nũquam liberantur. Non inquam valet ſolutio, quia dicitur, nulla eſt redemptio: alicuius autem pœnæ finis aliqua redemptio eſt. Secundo probatur, quia ſi talis pœna eſſet finibilis, poſſemus orare pro illis, vt citius finiretur. Conſequens autem eſt falſum: ergo. Tertio probatur. Culpa illa venialis in inferno nũquam remittitur: ergo neque eius pœna. Antecedens patet, quia remiſsio culpę eſt per amicitiã, & gratiam, quæ non eſt in inferno. Cõſequentia patet, quia quandiu durat culpa, durat eius pœna. Si reſpõdeatur cum Scoto, poſſe remitti pœnam non remiſſa culpa. Contra arguitur, quia vt dictum eſt, culpa includit reatum ad pœnam: ergo non remiſſa culpa, non remittitur reatus pœne. Si reſpondeatur cum alijs, quod etiam remittitur reatus, & ſeparatur à culpa. Contra arguitur, quia hæc remiſsio, vel eſt à Deo ſecundum liberalitatem præciſſe, vel interuenientе aliqua iuſtitia, neutrũ iſtorum: ergo. Probatur minor, quia non eſt fundamentum talis liberalitatis. Secunda etiam pars patet, quia nulla eſt iuſtia ad Deum niſi ſuppoſita gratia, quæ ibi non eſt, cum damnatus omnino ſit inimicus Dei.

Solutio. Scoti.

Impug.

Solutio.

In pug.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Etiam quando peccatum eſt remiſſum in hac vita, ſiue ſit mortale, ſiue ſit veniale, & pœna eſt omnino ſoluta, ſed reſtat aliqua temporalis ſoluenda, tunc ſi moriatur in mortali, talis pœna in inferno durat in æternum. Hæc eſt contra Durandum, communis tamen omnium quos citauimus in prima concluſione, & patet omnibus argumentis ibi factis. Et rurſus probatur ex Concil. Trid. ſeſ. 14. cap. 3. vbi dicitur, noſtram ſatisfactionem eſſe per Chriſtum: ſatisfactio autem Chriſti ad inferna non deſcendit, quia ibi Chriſti membra non ſunt, niſi in potentia, quod non ſufficit, quia alias etiã extenderetur, vt infidelibus remitterentur venialia per Chriſtum: ergo, &c. Si reſpondeatur, pœnas huius vitæ remitti per Chriſtum, non autem pœnas alterius vitæ, quia cum pœnæ huius vitæ ſint remiſſiores, quam culpa, hoc debet eſſe ex Chriſti gratia interueniente: non autem eſt neceſſaria ad pœnas alterius vitæ, cũm ſint adæqualitatem, vbi enim ſolutio eſt adæqualitatem, gratia non eſt neceſſaria, quid quid ſit de hac ſolutione, alia argumenta non ſoluuntur. Ex dictis ſequitur, quod ſi per impoſsibile quis decederet in originali, & veniali, pœna venialis duraret in æternum, quia rationes factæ etiam militant in illo caſu. Sic D. Thom. quæſt. 5. de malo articul. 2. ad primum, verum eſt, quod caſus eſt impoſsibilis, vt dicit D. Thom. quæſt. 89. art. 6.

Conc. Trid.

Solutio.

Corol.

D. Thom.

Ad primum arg. à principio negatur minor. Ad probationem dicitur, pœnam debitam veniali ex ratione formali eſſe temporalem: ex conditione tamen ſubiecti non habentis gratiam requiſitam ad remiſsionem pœnæ eſſe æternam. Secundo reſpondetur, veniale ex ſua natura inducere pœnam temporalem in ſubiecto grato: in ſubiecto autem non grato inducit æternam vtrumque ex natura ſua, cum pœna ſine gratia remitti non poſsit, vnde inducere pœnam æternam, non eſt quia ex coniunctione ad mortale creſcat veniale, ſed quia eodem manente in ſubiecto ingrato hoc ex poſcit ex ſua natura, ſicut in ſubiecto grato ex poſcit finiri.

Ad 1. arg.

2. Solutio.

Ad ſecundum argum. reſpondetur, etiam eſſe neceſſariam gratiam ad ſatisfaciendum pœna finita, quia finis pœnæ fit per Dei placationem, quæ ſine gratia non fit: ad ſatisfaciendum autem pœna æterna gratia non requiritur, quia vt pœna duret, non requiritur Deum placari. Ad primã confirmat. reſpondetur, quod licet culpa, cuius remanet pœna ſoluenda, ſit remiſſa in hac vita, neque ad hoc requiratur gratia: culpa tamen qua damnatur, non eſt remiſſa, & ratione illius pœna peccati remiſsi non finitur. Itaque cum peccato damnationis gratia ſtare non poſsit, neque etiam finis pœnæ peccati remiſsi poteſt aduenire, cum ad talem finem gratia requiratur. Ad ſecundam confir. reſpondetur, pœnam accidentalem poſſe variari quantum ad augmentum, non autem quantum ad diminutionem, cum ibi nullum ſolatium habere poſsint.

Ad 2. arg.

Ad 1. cõf

Ad 2. cõf.

ARTICVLVS VI.

Vtrum reatus pœnæ remaneat poſt peccatum.

PRima concluſio. Tranſacto actu peccati remanet macula, & conſequẽter reatus pœnæ ſimpliciter.

Secunda concluſio. Ablata macula per veram pœnitentiam aliquando remanet reatus ad pœnam.

Tertia concluſio. Iſta pœna quæ remanet ablata culpa, nõ eſt dicẽda ſimpliciter pœna, ſed pœna ſatisfactoria.

Con. Trid. D. Thom. 2. Reg. 12.

De ſecunda concluſione agitur 3. par. quæſt. 86. art. 4. & in addit. q. 13. eſtque de fide, vt patet ex Concil. Trid. ſeſ. 16. vbi adducuntur multa loca ſacræ Scripturç, optimè eſt adductus à D. Th. in arg. ſed contra de Dauid 2. Reg. 12. Dominus tranſtulit peccatum tuum à te, verũ tamen filius qui natus eſt tibi, morte morietur, ecce qualiter poſt remiſſam culpam, manſit pœna ſoluenda per mortem pueri. Lutherani inſurgunt contra hanc concluſionem multis locis ſacræ Scripturæ, in quibus aſſeritur copioſa, & infinita ſatisfactio Chriſti pro nobis, & conſequenter dicunt, ſuperfluam eſſe noſtram ſatisfactionem. Sed fruſtra laborant, cum etiam habeatur ex fide ſacræ ſcripturæ, hanc ſatisfactionẽ Chriſti debere nobis proprijs actibus applicari, & conſequenter requiri noſtram ſatisfactionem, loquendo de adultis. Vide Soto 4. diſt. 13. quæſt. 2. ar. 4. & diſ. 19. art. 1. Roſen. art. 4. & 5. & 19. contra Luth. Valen. diſp. 6. q. 17. puncto 5. 1oã. de Medi. tract. 1. de pœnit. q. 7. Vega 13. ſuper Trid. cap. 36. Suarez 3. part. tom. 4. diſp. 10. ſect. 3.

Sentent. Lutheran.

Impug.

Soto. Roſen. Valencia. Ioan. Med. Vega. Suarez.

ARTICVLVS VII.

Vtrum omnis pœna ſit propter culpam.

PRima concluſio. Pœna ſatisfactoria non ſemper eſt pro culpa propria, quia poteſt quis ſuſtinere voluntarie pœnam pro alio.

Secunda cõcluſio. Pœna proprie dicta, quæ ſimpliciter eſt pœna, ſemper eſt pro culpa propria actuali, vel originali.

Tertia concluſio. Pœnæ medicinales non habent ſimpliciter rationem pœnæ: vnde non ſimpliciter reducuntur ad culpam vt ad cauſam, licet habeant fundamentum in peccato originali.

Dubium. 1. Sentent. Amicorũ Iob.

Diſputatio huius articuli ad longum fuit habita inter ſanctiſsimum Iob, & eius amicos, vt cõſtat ex eius libro; amici quidem eius exiſtimbant afflictiones, & erumnas huius vitæ ſemper eſſe propter aliqua peccata, vnde cap. 4. dicitur, quis vnquam innocens perijt, aut quãdo recti deleti ſunt, quin potius vidi eos, qui operantur iniquitatem flante Deo perijſſe, & ſpiritu oris eius conſumptos, hoc dixit Eliphat temanites, poſtea vero cap. 8. Suites ait, filij tui peccauerunt Deo, & dimiſit eos in manu iniquitatis ſuæ, &c. vſque ad illud Deus nõ proijciet ſimpliciter, nec portiget manum maligno, & cap. 20. dixit Sophar, ſcio quod laus impiorum breuis ſit, & gaudium hipocritæ ad inſtar puncti, vbi multa ſimilia proſequitur. E contra vero ſanctiſsimus Iob contendebat, Deum multoties conferre malis in hac vita temporalia bona: bonis vero multa mala temporalia; vnde cap. 25. ſic ait: quare ergo impij viuunt, ſublevati ſunt, confortatique diuitijs, ſemen eorum permanet coram eis, domus eorum ſecuræ ſunt, & pacatæ, & non eſt virga Dei ſuper illos, bos eorum concepit, & non abortiuit, baca peperit, & non eſt priuata fœtu ſuo, & egrediũtur quaſi greges paruuli eorum, & infantes eorum exultant luxibus. tenent timpanum, & citaram, & gaudent ad ſonum organi.

2. Sentent. Iob.

Reſolutio.

Hanc quæſtionem reſoluit Deus aprobans ſententiam Iob, quod huiuſmodi pœnas non infligat Deus ſemper pro peccatis, cum multoties iuſti maiores patiantur; vnde cap. 42. ait Dñs ad eliphaz: iratus eſt furor meus in te, & in duos amicos tuos, quoniã non locuti eſtis coram me rectũ ſicut ſeruus meus Iob. Hanc veritatem confirmat Dauid toto Pſal. 72. loquens de reprobis ait: in labore hominum non ſunt, &c. Ecce ipſi peccatores & abundantes in ſæculo obtinuerũt diuitias. Arguens autem contra concluſionem ait: ergo ſine cauſa iuſtificaui cor meum, & laui inter innocentes manus meas. Reſpondet negatiue dicens: ſi dicebam, narrabo ſic: ecce nationem filiorum meorum repro-

Pſalm. 72.

reprobabo, ſed quoniam hæc veritas difficultatem habet, ſuperaddit: æſtimabam, vt cognoſcerē hoc, labor eſt ante me, donec intrē in ſanctuariū Dei, &c. ſed ne ſuperbiant mali, & in deſperationem ducantur iuſti, concludit in fine: manus eſſe permutandas, & ait de malis, quomodo facti ſunt in deſolationē, ſubito defecerunt, perierunt propter iniquitatem ſuam, quid ergo mihi eſt in cęlo, & à te quid volui ſuper terram Deus cordis mei, pars mea Deus in ęternum, acſi diceret, omnia illa deſpicio, vt Deum patrem bonorum conſequar. Idem docet Chriſtus Apoſtolis: plorabitis, & flebitis vos, mundus autem gaudebit. Idem habet Paul. multis locis, præcipue ad Hebræ. 12. filij mi noli negligere diſciplinam Domini, neque fatigeris, cum ab illo argueris, quē enim diligit Deus, caſtigat, flagellat autem omnem filium quem recipit, in diſciplina perſeuerate, tanquam filijs vobis offert ſe Deus. Quis enim filius quem non corripit pater? quod ſi extra diſciplinam eſtis: ergo adulterini, & non filij eſtis. Ecce quomodo ex dictis clare cōſtat, huiuſmodi pœnas non eſſe propter culpam, cum magis iuſtis eueniant, quam peccatoribus.

Hebr. 12.

Nota. Circa primam concluſionem notandum, illam eſſe de fide, cū Chriſtus Dominus pertulerit pœnas pro peccatis aliorum: in illo tamen nulla fuit, nec eſſe potuit culpa, quia nec dolus inuētus eſt in ore eius, verum eſt, quod pęna ſatisfactoria non proprie eſt pœna, quia iſta debet eſſe inuoluntaria per ſe, ſatisfactoria autem licet ſit pœna in voluntaria reſpectu voluntatis abſolute conſideratæ: eſt tamen voluntaria, prout hic, & nunc voluntas operatur.

Dub. 2. Circa ſecundam concluſionem dubitatur: vtrum ſit vera. Probatur quod non. Primo, nam in ordine Dominicano infliguntur pœnæ ſine culpa: ergo pœna non ſemper eſt pro culpa. Antecedens patet, quoniam conſtitutiones huius ordinis obligāt tantum ad pœnam: non autem ad culpam.

1. Arg.

2. Arg. Secundo arguitur ex illo ſapientiæ: cum ergo ſis iuſtus, iuſte omnia diſponens ipſum quoque, qui non debet puniri condemnas, & extorum æſtimas à tua virtute.

3. Arg. Tertio arguitur, quia pueri non baptizati multas patiuntur miſerias, nec tamen in pœnam peccati actualis, cum illud non habeant, neque in pęnam originalis, quia pęna originalis non debet eſſe pœna ſenſus: ergo pęna poteſt eſſe ſine culpa. Propter hæc argumenta tenet hanc ſententiam Durand. 2. diſt. 36. quæſt. 3.

3. Sentent. Durand.

Concluſio tamen D. Tho. verum habet propter eius rationem. Vnde ad primum reſpondetur ex D. Tho. 2. 2. quæſ. 186. art. 9. huiuſmodi pœnas Dominicanorum nō eſſe proprie pœnas, ſed quodam pactum a principio voluntarie factū, quod ſi fecerim hoc, ſuſtinebo hoc, ſi carnes comedero, comedam tribus diebus in pane, & aqua, & ſuſtinebo tres diſciplinas, ſi prælatus illas mihi iniunxerit.

Concluſ. Ad 1. arg. D. Thom.

Ad ſecundum arg. reſpondetur primo, cum Ianſenio, quod loquitur de peccatoribus occultis indignis pęna iuditio hominū, quos tamen Deus ſuo iudicio condemnat. Secundo reſpōdetur cum Lyra, quod non intelligitur de pœna proprie dicta, ſed de pœna medicinali ordinata ad probationem, & meritum, quam Deus ex maiori parte iuſtis impartitur, vt dictum eſt. Tertio reſpondetur, literam eſſe corruptam, & legendum ſic ipſum quoque qui non debet puniri, condemnare, externum æſtimas ac tua virtute, ſic legit Biblia Sixti V. & multi codices græci, & Latini, & Lorinus, & alij, & ſic potius docet noſtram ſentātiam. Alij explicant de Chriſto paſſo ſiue ſua culpa. Alij explicant de damnandis in alia vita, quos impunitos Deꝰ relinquit multoties in præſenti.

Ad 2. arg. Ianſenio.

2 Solutio. Lyra.

3. Solutio.

Biblia Sixti V. Lorinus.

4. Solutio.

5. Solutio.

Ad tertium arg. reſpondetur, etiam erumnas puerorum ex originali euenire, quando autem dicitur, originali non correſpondere pęnam ſenſus, intelligitur in alia vita, nam in iſta multos dolores patimur, quibus ſi originale non fuiſſet, eſſemus exempti, in adultis etiam iſti dolores ex præcedenti originali eueniunt ſine perſonali culpa ad correptionem, præſeruationem, purgationem, ad profectū, vel exemplum, vel alios fines à Deo intentos, vt diximus de Iob. Doctrinam huius articuli omnes acceptant, etiam moderni, Salas, Valencia, Curiel, & alij præter Durandum.

Ad 3. arg.

Salas. Valencia. Curiel.

ARTICVLVS VIII.

Vtrum aliquis puniatur pro peccato alterius hominis.

PRima concluſio. Si loquamur de pœna ſatisfactoria, contingit, quod vnus voluntarie ſuſtineat pœnam alterius.

Secunda concluſio. Si loquamur de pœna pro peccato inflicta, in quantum eſt pœna ſimpliciter, ſic vnuſquiſque pro ſuo peccato punitur.

Tertia concluſio. Pœnis temporalibus, & medicinalibus poteſt vnus puniri pro peccatis alterius, non tantum à Deo, ſed etiam ab homine.

Quarta concluſio. In bonis ſpiritualibus nullus punitur pro peccatis alterius.

Per doctrinam huius articuli componuntur multa loca ſacræ ſcripturæ, quæ inter ſe videntur contraria: aliquãdo enim dicitur, filius puniri pro parentibus, aliquando è contra, item populus pro Rege, vel Rex pro populo, vt patet Exodi 20. ego ſum Deus zelotes viſitans iniquitatem patris in filios, vſque ad quartam generationem, & Exodi 34. Geneſ. 9. Ioſue 6. & 7. & 2. Regum 12 & 21. & 24. & 4. Regum 5. & illud Matthæi 23 vt veniat ſuper vos omnis ſanguis iuſtus, qui effuſus eſt ſuper terram, &c. aliquando vero dicitur, vnum pro altero non puniri, vt patet Ezechiel 18. filius non portabit iniquitatem patris, & rurſus: anima, quæ peccauerit ipſa morietur, hæc, & alia huiuſmodi concordantur doctrinæ D. Thom. quod in prioribus locis loquatur de pœnis temporalibus, quaſi in filios multoties Deus traducit pro parentibus, de quo Abulen. Matth. 5. quæſt. 33. & Ioſue 6. quæſt. 30. & 31. & cap. 7. quæſt. 53. & 71. Adrian. quotlib. 12. Corduba lib. 1. quæſt 54. Caſtro lib. 2. cap. 10. Couarru. lib. 2. cap. 8. Salas diſp. 15. ſect. 14. vbi plurima affert ad hoc propoſitum: in locis autem poſtremo adductis loquitur ſacra Scriptura de bonis ſpiritualibus: nullus enim (verbi gratia) amittit gratiam pro alterius peccato. Vide alia in Curiel dubio 1. Hæc tamen eſt mens legitima D. Th. hic, & ſupra quæſt. 82.

Exod. 20. *Exod. 34.* *Geneſ. 9.* *Ioſue 6. & 7.* *2. Reg. 12. 21. & 24.* *4. Reg. 5.* *Matth. 23* *Ezech. 18.*

Abulenſ. *Adrian.* *Cordub.* *Caſtro.* *Couarru.* *Salas.*

Curiel. *D. Thom.*

Circa tertiam concluſionem notandum, non poſſe iudices ſeculares punire filios pro parentibus, & vnum conſanguineum pro altero pœna corporali, ſuſpendij, flagellorũ, vel amiſsionis bonorum, quæ filij poſsidẽt, niſi ſit aliqua participatio in crimine, nec ſufficit cõmunicatio in natura, licet oppoſitum aſſerat Lyra Deut. 24. dicens, poſſe occidi filium pro peccato patris: poſſunt autem tales iudices punire filium pro patre, & in bonis communibus, vt inhabilitando ad collegia, & priuando iure hæreditario ad bonũ patris, filius enim ſolum poteſt puniri pro patre in his, quæ dependet à patre: cum ergo non dependeat in vita, nec in corpore, nec in bonis à filio poſſeſsis, in huiuſmodi non poteſt puniri, dependet autem à patre in honore, & in bonis ab ipſo habendis iure hæreditario; vnde in huiuſmodi puniri poteſt. Ex hoc ſequitur, non recte dici in lege quiſquis, de militibus codice ad legem Iuliam, quod liberalitate imperatoria conceditur vita filij, quando pater eſt reus læſæ maieſtatis: non enim liberalitate, ſed ex iuſtitia conceditur vita tali filio, cum in illa à patre non dependeat. Etſi contra arguas, ex illo Ioſue 7. vbi propter peccatum Acam iudices non ſolum illum condemnauerunt morte, ſed duxerunt cum eo filios, & filias. Ad hoc reſpondet Lyra, quod licet cum illo ducti fuerint filij, & filiæ non tamen mortui ſunt, ſed ducti ſunt cum patre ad locum ſuplicij ad correctionem, & exemplum. Sed hoc non bene ſonat cum textu: dicitur enim, ductos fuiſſe cum Acam aſinas, & boues, & omnem ſupelectilem, lapidauitque eum omnis Iſrael, & cuncta quæ illius erant, igne conſumpta ſunt; vnde inſinuatur, etiam filios fuiſſe occiſos. Secundo ergo reſpondetur cum D. Auguſ. lib. 6. qq. in Ioſue q. 8. & 9. & libr. 5. in Deut. q 42. & lib. 6. contra Iulia. c. 10 illud non fuiſſe factũ ex iuditio humano, ſed diuino, ex quo fieri potuit, cũ Deus omnium ſit Dñs, etiam vitæ & mortis. Et in reſolutione huius dubij omnes cõueniunt, Salas, Vazquez, Valencia, Curiel, & Zumel hic, & plurimi quos citat Salas diſp. 15. ſect. 14. Qualiter autẽ innocentes pro culpa aliena in bello occidi poſsint indirecte, pertinet ad 2. 2. q. 108. art. 4.

Nota.

Lyra.

Coroll.

Obiectio.

Solutio. Lyræ.

Impug.

2. Solutio D. Auguſ.

Salas. *Vazquez.* *Valencia.* *Curiel* *Zumel.*

DVBI-

DVBITATVR I.

Vtrum ſit vera quarta concluſio.

Arg. PRobatur quod non. Si propter aliquam rationem non puniretur quis pro alio in bonis ſpiritualibus, maxime quia vt inquit D. Thom. pœna ſpiritualis non eſt medicinalis, nec ordinatur ad aliud maius, bonum, ſed vtrũque eſt falſum: ergo. Probatur minor, quia peccatũ, vel permiſſio peccati multoties ordinatur, vt reſurgat peccator in maiori gratia, vt dicitur de D. Petro. Secunda etiam pars probatur, quia bonum virtutis ordinatur in bonum gratiæ, & gloriæ: ergo vnum bonum, vel priuatio eius poteſt in

Confir. maius bonum ordinari. Confirmatur, quia bonum orationis multoties ordinatur in bonum proximi, & correctionem infirmi, imo ad bonum temporale: ergo bonum in alterum bonum maius, vel æquale, vel minus vt eſt temporale, ordinari poteſt.

Concluſ. Concluſio D. Thom. eſt vera, & eius
Nota. ratio optima. Pro cuius declaratione notandum, hanc eſſe differentiam inter bona temporalia, & ſpiritualia, quod temporalia non ſunt ſecũdum ſe bona, & vtilia, ſed in ordine ad ſpiritualia, ſpiritualia autem propter ſe bona ſunt, & vtilia; quapropter bona temporalia ordinantur ad aliud bonum per ſe: ſpiritualia autem ſolũ immediate in ipſum Deum, vnde ſequitur, priuationem bonorum temporalium non eſſe malum ſimpliciter, ſed ſecũdum quid, quia tantum eſt priuatio boni ſecundum quid, priuatio autem boni ſpiritualis eſt malum ſimpliciter, quia eſt priuatio boni ſimpliciter. Ex quo rurſus ſequitur, primam priuationem non eſſe ſimpliciter pœnam, & conſequenter poſſe infligi ſine propria culpa, cum autem ſecunda ſit pœna ſimpliciter, non poteſt niſi pro culpa propria imponi. Vnde ratio D.

D. Thom. Thom. ſic explicata optima eſt, & aliam adhibet D. Thom. quæſ. 82. artic. 2. ad 1. nam filius eſt aliquid patris ſecundum corpus, non vero ſecundum animam, quæ non generatur, ſed â ſolo Deo creatur, quapropter poteſt puniri pro patre in corpore, quod eſt puniri ipſum patrem, non vero in anima, quod eſſet puniri filius abſolute, vt non peccans, & hoc inſinuatur Ezechi. 18 poſtquam dictum eſt, nõ puniri filium pro patre &c. ſuperaddit Propheta: omnes animæ meæ ſunt, vt anima patris, ita anima filij mea eſt, anima quæ peccauerit, ipſa morietur, in quo clare loquitur de morte ſpirituali animæ correſpondenti vni cuique animæ ſecundum proprium peccatum, & non ſecundum peccatum patris, quia ſecundum animam non eſt patris, ſed Dei. Ita cum D. Thom. Auguſt. epiſt. ad habitũ, quæ eſt epiſt. 75. Alias explicationes affert Curiel hic, & Salas ſectio. 14 ſed optima eſt quam explicuimus ex D. Thom.

Ezechi 18.

D. Auguſ. Curiel. Salas.

Ad arg. Ad argumentum â principio reſpondetur, negando maiorem. Ad primam probationem reſpondetur, peccatum cum ſit malũ oppoſitum ſummo bono, nullo modo eſſe ordinabile in maius bonum, nec etiam permiſsio peccati ordinatur per ſe in maius bonum, ſed in negationem auxilij, ſi autem ex permiſsione aliquando ſequitur maior gratia, tãtum eſt per accidens, vt ex occaſione, per ſe autem ſolum ex miſericordia, & liberalitate Dei, de quo plura Caietan. hic. Ad ſecundam probationem reſpondetur, D. Thom. non negare, bonum ſpirituale ordinari in aliud, ſed quod non ordinatur in ipſum, vt â quo recipiat bonitatem ſuam, vel vtilitatem, ſicut bona temporalia; vnde talis ordinatio eſt quaſi per accidens. Ad confirmationem ſimiliter, orationem ordinari in bona prædicta per accidens ex intentione operantis, per ſe autem bona eſt, & ſecũdum ſe vtilis.

Caietan.

Ad confir.

DVBITATVR II.

Vtrum Deus abſoluta potentia poſſit condemnare iuſtum ad pœnas inferni.

Arg. PRobatur quod non. Quod eſt intrinſice malum, â Deo fieri non poteſt, ſed damnare iuſtum, eſt intrinſice malum: ergo. Probatur minor. Præmiare bonum, eſt intrinſice bonum, quia eſt actus iuſtitiæ: ergo ipſum cõdemnare, erit intrinſice malum, & actus iniuſtitiæ. Confirmatur primo. Ex eo Deus non poteſt mentiri, quia eſt intrin-

Confir. 1.

intrinſice malum contra virtutem vera citatis: ergo ſi condemnare iuſtum eſt intrinſice malum contra excellentiorem virtutem, qualis eſt iuſtitia, non
Confir. 2. poterit hoc facere. Confirmatur ſecundo. Lumine naturæ cognoſcitur, condemnare iuſtum eſſe rem crudeliſsimã, nec ab homine fieri poſſe: ergo neque â Deo, qui pior eſt homine.

1. Concluſ. Prima cõcluſio. De fide eſt, ita vt oppoſitum ſit hæreſis, de facto, & ſecundũ leges communes, nec Deum condemnaſſe, nec deinceps condemnaturum aliquem iuſtum. Hæc patet, quia tam de præterito, quam de futuro ſemper ſacra ſcriptura iuſtis attribuit præmium: malis vero ſupplitium, nec oppoſitum poteſt habere aliquod fundamentum. Secundo probatur, quia leges communes ſunt leges iuſtitiæ, ſecundum iuſtitiam autem præmia diſponuntur iuſtis: malis vero ſupplitia: ergo de facto, & ſecundum leges communes nullus iuſtus condemnabitur, ſicut nec aliquis impius præmiabitur.

2. Concluſ. Secunda cõcluſio. Deus abſoluta ſua potentia poteſt condemnare iuſtum ad pœnas inferni, ſicut & damnatos perducere in æternam vitam. Hæc concluſio probatur ab aliquibus, quia vt patet ex ſacra ſcriptura, multos iuſtos Deus priuauit bonis temporalibus: ergo etiam poteſt priuare bono ſpirituali gloriæ: hæc tamen ratio non eſt bona, quia vt dximus, priuatio bonorum temporaliũ poteſt ordinari in maius bonum, & ſic iuſtis imponi: priuatio autem ſummi boni ſpiritualis, quæ in inferno habetur non ita; vnde hac ratione iuſtis applicari non debet. Probatur ergo concluſio ratione ſupra poſita, quia Deus eſt perfecte Dominus ſuæ creaturæ: ergo poteſt facere de illa, quidquid ſibi placuerit, qua ratione diximus, poſſe torquere impium vltra condignum, licet nõn ſecundum regulas iuſtitiæ puni tiuæ, vel diſtributiuæ, tamen ſecundum regulas ſupremæ iuſtitiæ dominãtis perfecte ſupra creaturam. Qua ratione in-
Sapien. 12. telligitur Sapientiæ 12. quis tibi imputabit, ſi perierint nationes, quas tu feciſti.

Ad arg. Ad argumentum à principio reſpondetur, quod licet iuſti damnatio ſit intrinſice mala in ordine ad iuſtitiam punitiuam, non tamen in ordine ad iuſtitiam ſupremam dominãtem; vnde cum ſecundum legem communem vtatur punitiua, vel diſtributiua: ſecũdum legem communem iuſtum damnare nõ poteſt: in ordine tamen ad iuſtitiam dominantem nõ eſt intrinſice malum; vnde ſi ſua abſoluta potentia vellit vti iuſtitia dominante, ſecundum illam poterit damnare illum; vnde illa damnatio iuſti non eſt eiuſdem rationis cum damnatione impij, quia iſta eſt pœna propter culpã, illa autem non eſt pœna, ſed quidam effectus iuſtitiæ dominantis. Ad primam confirmationem reſpondetur, mendatium opponi primæ veritati omnibus modis tam ſecundum leges communes, quam particulares; vnde omnibus modis eſt intrinſice malum, nec à Deo aliquo modo fieri poteſt: damnatio vero iuſti ſolum opponitur Deo ſecundum iuſtitiam punitiuam, vel diſtributiuam, non autem ſecundum iuſtitiam dominãtem, vt dictum eſt; vnde licet ſecundum primam non poſsit facere: bene tamen ſecundum alteram. Ad ſecundam confir *Ad 2. cõf.* mationem reſpondetur ſimiliter, eſſe crudeliſsimum ſecundum iuſtitiam diſtributiuam, vel punitiuam (quam homines tenentur ſequi) cõdemnare iuſtum: non autem ſecundum iuſtitiam dominãtem, ſoli Deo reſeruatam. *Ad 1. cõf.*

QVÆST. LXXXVIII.

De peccato mortali, & veniali.

ARTICVLVS I.

Vtrum peccatum veniale conuenienter diuidatur contra mortale.

PRima concluſio eſt affirmatiua.

Secunda concluſio. Iſta diuiſio non eſt generis in ſpecies, nec vniuoca, ſed analogi in analogata: diciturque de peccato mortali ſimpliciter: de peccato autem veniali ſecũdum quid.

DVBITATVR I.

Vtrum prima cõcluſio ſit certa ſecundum fidem.

IN hac re eſt communis ſententia hæreticorum, negãtium prædictam diuiſionem,

sionem; prout hic traditur â D. Thom. & Scolasticis, licet fundamentum huius conuenientiæ sit diuersus error vnius cuiusque. Primus error est Stoicorum, vt refert Ciprian. epist. 52. D. Ambros. lib. 1 de pœnit. cap. 1. D. Hieron. epist. 4 ad Celantiam cap. 1. D. August. lib. de hæresi cap. 7. quod omnia peccata sunt æqualia, ac proinde sequitur, non alia peccata esse mortalia, & alia venialia, quia ad prædictam diuisionem inæqualitas peccatorũ necessario supponitur. Eundem errorem Stoicorum sequutus est Iobinianus, vt refert D. Hieron. lib. 2. contra Iouini. non procul â fine, & D. August. epist. 29. ait, D. Hiero. præclare contra hunc errorem Iobiniani scripsisse. Vnde falso Castro verbo peccatum hæresi. 8. ait, D. Hierony. non tribuere prædictum errorem Iobiniano.

1. Error Stoicorũ.

Secundus error est Pelagij, vt refert D. Hieron. 1. & 2. contra Pelagianos, & D. August. de hæresi. cap. 88. asserentis, per quodlibet peccatum amitti gratia, nullumque peccatum iniustis reperiri, ac proinde secundum ipsum omnia peccata sunt mortalia, cũ priuent vita gratiæ nullumque veniale reperitur. Suum errorem probat primo Pelagius ex locis sacræ scripturæ asserentibus, hominem debere esse perfectum; quapropter si perfectus omni peccato carens non est, neque iustus est, sed quolibet peccato iustitiam amittit. Sic dicitur Deut. 18. tu autẽ perfectus eris coram Domino Deo tuo. Matth. 5. est tote perfecti, sicut pater vester cælestis perfectus est.

2. Error Pelagij.

1. Arg.

Secundo probat ex locis asserentibus, iustos esse immaculatos, debereq; carere omni macula; vt illud Psalm. 14. qui ingreditur sine macula, & operatur iusticiam; & Psalm. 17. ero immaculatus cum eo, & obseruabo me ab iniquitate, Psalm. 118. beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini. Ephes. 1. elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, vt essemus sancti, & immaculati.

2. Arg.

Tertio probat ex locis asserentibus, iniustis peccata nõ reperiri, vt 1. Ioan. 3. qui natus est ex Deo, peccatum non facit, quia semen ipsius manet in eo, & non potest peccare. Et hoc asseritur Luc. 1. de Zachar. & Elisabeth; erant iusti ambo incedẽtes in omnibus mandatis, & iustificationib⁹ Domini sine quẽrela; ecce qualiter iustos appellat, quia in omnib⁹ mãdatis, & sine querela incedebãt.

3. Arg.

Quarto probatur ex illo Matth. 5. qui contẽpserit vnum de mandatis istis minimis, minimus vocabitur in regno cælorum; id est nullus vocabitur in regno cælorum; hoc est in regnum cælorũ non intrabit: si ergo minimum peccatũ pribat regno cælorũ; etiam priuat gratia, atque adeo minimum est mortale, & nullum est veniale.

4. Arg.

Quinto arguitur, ex illo Ioan. 13. si non lauero te, non habebis partem mecum; vbi D. Agust. & D. Bernard. serm. de cæna Domini intelligunt, illud de lotione â venialibus: si ergo quia venialibus non labatur, nõ habet partem cum Christo, per quodlibet peccatum etiam quod vos appellatis veniale, aufertur gratia, & consequenter quodlibet est mortale.

5. Arg.

Sexto probatur, quia pro fractione cuiuscumque præcepti quis maledicitur, morteque minatur, declaraturque reus: ergo fractio cuiuscumque est mortalis, Antecedens patet Deut. 17. maledictus qui non permãserit in omnibus, quæ scripta sunt in libro legis, & Ezech. 18. anima quę peccauerit, ipsa morietur Rom. 6. stipendia peccati mors, Iacob. 2. qui offendit in vno, factus est omniũ reus.

6. Arg.

Septimo probatur authoritate sanctorum; nam Basil. interrogat. 4. ait, nullum peccatum esse contemnendum vt paruum, & D. Hierony. epis. 14. ait, nullum esse censendum leue, cum omne cedat in contemptum Dei, & Chrys. tomo 5. serm. de leuium peccatorum periculis ait, etiã leuia peccata esse vitanda, quia etiam si leuia sint, occidunt, idem docet homil. 40. ad Pop. & August. tom. de vera, & falsa pœnit. cap. 7. ait, tantum esse peccata leuia ex Dei misericordia. D. Bernard. serm. 1. in conuersione Paul. ait, esse impœnitentiam, & blasphemiã in Spiritum sanctum, quælibet peccata parua reputare. Alij sunt hæretici admittentes distinctionem peccati mortalis, & venialis: errãt tamen pessime in utroque assignando, vnde.

7. Arg.

Tertius error est Vbicleph, vt refert Vualdensis tom. 2. cap. 159. Vega 14. in Trident. cap. 3. Belarm. 1. de amissione gratiæ cap. 4 & 7. Castro de hæresi. ver. peccatum hæres. 12. asserentis, peccata mortalia esse illa, quæ in præscitis reperiantur: venialia autem, quæ â prædestinatis comittuntur; itaque in præscito nullum

3. Error Vbicleph.

nullum est veniale, & in prædestinato nullum est mortale, siquidem tandem prædestinatus obtinet veniam omniũ, & vitam consequitur: præscitus autem in peccatis suis moritur, & tandem tendit per sua peccata ad perditionem.

4. Error. Lutheri. Quartus error est Lutheri, vt refert Castro loco citato hæres. 10. & 11. asserentis, omnia peccata infidelitũ esse mortalia: fidelium autem omnia esse venialia præter peccatum infidelitatis, quia infidelibus inquit omnia imputãtur ad æternam mortem: fidelibus autem nullum peccatum etiam de se mortale imputatur nisi sola infidelitas, qua quis à confessione fidei recedit, vel qua à Dei misericordia difidit: si enim fiduciam de misericordia Dei habet, nullũ ei peccatum imputatur. Lutherũ sequitur Buccerus. Melanton autem licet cõueniat in eo, quod peccata infidelium omnia sunt mortalia: in habentibus tamen fidem asserit non solum esse mortale infidelitatem, sed etiam peccatum ex certa malitia, & scientia commissum, vt refert Stapletonius libr. 12. de iustifica. cap. 7. Tandem Caluinus varius est, vt refert Stapleton. & Castro hæres. 11. Vega libr. 14. super Trident. cap. 3. nam partim conuenit cum Pelagio asserens, nullũ esse veniale, nisi ex inde liberatione partim cum Vbicleph, asserẽs, huiusmodi venialia solum in electis reperiri, partim cum Luthero, asserens in habentibus fidem omnia peccata condonari per fidem, eisque non imputari: ab illo tamen dissentit, asserens, numquam fideles fidem amittere neq; â se repelliere, & effundere Spiritum sanctum.

D. Thom. D. Bonau. Ricard. Palacio. Scot. Alen. Albe. Vega. Castro. Vual. Azor. Sair. Pratheo Petr. Soto. Caietan. Medina. Curiel. Zumel. Salas. Valencia. Vazquez.

De hac materia agit D. Thom. hic, & quæs. 87. præcedenti art. 5. & 3. p. quæs. 86. art. 4. & quæs. 7. de malo art. 1. & in 2. dis. 42. quæs. 1. art 4. Durand. quæs. 6. & 7. D. Bonauent. quæs. 1. Ricard. art. 6. quæs. 2. Palacios dispu. vnica, Scot. dis. 21. quæs. 1. Alensis 2. par. quæs. 123. Albert. 2. par. trac. 18. quæs. 114. memb. 4. art. 2. Vega 14. super Trident. cap. 15. Castro ver. peccatum hæresi. 11. Vualdẽsis de sacra c. 154. Petrus de Soto lect. 6. de peccatis, Azor tom. 1. lib. 4. cap. 8. quæs. 2. Sair libr. 2. cap. 13. num. 22. Prateolus in elencho. hæresum lib. 2. verbo Lutherus, & libr. 3. verbo Caluinistæ numer. 4. Caietan. Medina, Curiel, Zumel, Salas Valencia, Vazquez, & alij moderni hic, Doctores sancti in locis suprà citatis, & citandis in hoc dubio.

Nota. Pro intelligentia notandũ ex D. Th. art. sequenti, quod peccatum potest dici veniale multipliciter. Primo, pro eo quod veniam obtinere potest, quaratione omne peccatum veniale dici potest, quia nullum peccatum est irremissibile in hac vita. Secundo dicitur veniale ab euentu, quia in rei veritate veniam est consequuturum. In hac acceptione D. Ambros. lib. de paradiso cap. 14. appellauit veniale peccatum Euæ, & Augustus de vera, & falsa pœnitent. ait, per pœnitentiã mortalia fieri venialia, & hac acceptione vsus est Vega 14. in Trident. cap. 2. vbi citat Magist. & Chrysost. Tertio dicitur, peccatum veniale ex parte causæ excusantis, vt quãdo fit ex fragilitate, vel ignorãtia dicitur dignum venia, iuxta illud: 1. Tim. 1. misericordiam consequutus sum, quia ignorans feci in incredulitate. De quo Bernard. serm. 1. in conuersione Pauli. Quarto dicitur veniale, quia est leuis, & exigua culpa, cui non grauis pœna qualis est priuatio gratiæ, & gloriæ; sed leuis debet correspondere, & cui patet locus veniæ etiam in alia vita: è contra vero in hac acceptione dicitur mortale inducens mortem animæ per priuationem gratiæ, & gloriæ, iuxta illud sapie. homo per malitiã occidit animam suam, Hierem. 31. vnusquisq; in iniquitate sua morietur, Ezechiel. 18. anima quæ peccauerit, ipsa morietur, Rom. 6. stipendia peccati mors, 1. Corin 15. stimulus mortis peccatum est, Iacob. 1. peccatum cum consumatũ fuerit, generat mortem; Genes. 2. in quo cumque die comederis morte morieris, Psalm. 48. sicut oues in inferno positi sunt, mors de pascet eos, Apocalip. 20. hæc est mors secunda, in hac 4. acceptione vtuntur scolastici nomine peccati mortalis, & venialis, & iuxta hoc statuũ dæ sunt conclusiones contra hæreticos, nam in prioribus acceptionibus multa eorum sunt vera, sed est abuti terminis contra proprium, & cõmunem modum loquendi, secundum quem aceptandæ sunt propositiones, vt veræ, vel refutandæ tanquam falsæ.

D. Ambr. D. Augus. Vega. Magister. D. Chryso. 1. Timo. 1. D. Bernar. Sapien. 16. Hiere. 31. Ezech. 18. Roman. 6. 1. Cori. 15. Iacobi. 1. Genes. 2. Psalm. 48. Apoc. 20.

1. Conclus. Prima conclusio. Non omnia peccata sunt paria, sed inæqualitatem habent ex sua specie, tam ex parte cõuersionis, quam ex parte auersionis, & etiam ex circunstantijs. Hæc conclusio statuitur cõtra primum errorẽ. De quo videatur D. Hie-

D. Hieronym. contra Iobinian. loco citato, & de hoc nos late egimus supra q. 73. art. 2. & ibi discipuli D. Thom.

2. Conclus. Secunda conclusio. Diuisio in peccatum mortale, & veniale in 4. aceptione posita in not. & prout aceptatur â scolasticis, est necessaria, & de fide tenenda. Hanc ponimus contra Pelagium, negantem peccata venialia, & quidem primam partem, quod sint mortalia, ipse fatetur, & patet locis sacræ scripturæ adductis in not. De quo videatur Augu. D. Augus. 13. de ciuitat. cap. 12. vbi de morte spirituali animæ explicat illud Gen. in quo cumq; die comederis, morte morieris, nam mortem corporalem nõ statim illo die, quo comedit, sed post multos annos incurrit. Videatur etiam D. Hiero. D. Hiero. Apocal. 2. & 20. epist. ad Anatolium adducens illud Apocalip. 2 & 20. vbi damnatio appellatur mors secunda, & propterea peccatum incurrens talem damnationem appellatur mortale, vbi not. quod licet præcedat mors corporis, & animæ per amissionem gratiæ, non appellatur mors tertia, sed secunda, tum quia corporis, & animæ in hac vita reputatur, vt vna totalis totius secũdum vtranque partem, tum etiam, quia solum agitur de morte spirituali, & prima est per amissionem gratiæ in hac vita, & secunda per amissionem gloriæ, & damnationem in altera vita. Videatur etiam 1. Corint. 6. ad 1. Cori. 6. Ad Eph. 5. Galat. 5. Roman. 1. Math. 18. & 25. Ioan. 3. Prob. 24. Ephes. 5. ad Galat. 5. ad Rom. 1. vbi expresse habetur, esse aliqua peccata adeo grauia, vt animam occidant, & simul Matth. 18. & 25. & Ioan. 3. de quibusdã peccatis dicitur inducere reatum pœnę æternæ. Secunda autem pars conclusionis, quod præter peccata mortalia sint venialia in illa 4. aceptione posita in not. probatur contra Pelagium Probe. 24. septies in die cadit iustus, quod de mortali intelligi nequit, vt toties iustus cadat. Videatur Beda ibi, & Eccles. 7. Eccle. 7. Beda. nõ est homo iustus in terra qui faciat bonum, & non peccet, & illud 1. Ioan. 1. si dixerimus, quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est. Hæc autem de veniali intelligenda sunt, nam de mortali multi iusti dicere possunt, se peccatum nõ habere. Item Matth. 12. qui dixerit verbũ in Spiritum sanctum, non remittetur ei in hoc sæculo, neq; in futuro, vbi supponitur, aliqua esse peccata, quæ in alio sæculo remittuntur: ista autem non sunt mortalia, vt est de fide: ergo intelligendum est de venialibus, quæ in alia vita remitti possunt, etiam si quis in illis moriatur, vt docet D. Thom. quæs. 7. de malo art. 11. Alensis 4. par. quæs. 65. membro 3. art. 3. Palacios 4 dis. 21. quæs. 1. & ibi est communis sententia scolasticorum, & 3. par. quæs. 87. art. 1. Videatur D. Bernard. serm. 66. in Cant. D. Grego. dialogo 4. cap. 13. & 39. Augustin. de vera & falsa pœni. cap. 4 Nissenus orat. quod non est dolendum, etiam Phylo Iudæ. 2. de monarchia; item ad Ephes. 5. non habentem maculam, neque rugam; vbi per maculam intelligitur mortale, per rugam veniale, vt explicat Augus. serm. 25. de verbis Apost. & in Enchi. c. 43. & libr. de bono coniugali capit. 6. item 1. Corint. 3. si quis ædificauerit super fundamentum hoc lignum, fœnum, & stipulas saluus erit, sic tamen quasi per ignẽ; vbi per lignum, & stipulam intelliguntur venialia, vt colligitur ex D. Thom. quæs. sequenti art. 2. D. Ambros. serm. 10. super Psal. 118. D. Hieronym. 2. contra Iobinia. Augus. 21. de ciuit. cap. 26. D. Gregor. dialogo 4. capit. 39. item 1. Ioan. 5. qui scit fratrẽ suum peccare peccato non ad mortem, nam D. Bernard. serm. de cœna Domini intelligit peccatum veniale per peccatum non ad mortem, & è contra per peccatum ad mortem, intelligit omne mortale, D. Hiero. 2. contra Iobini cap. 9. licet alij per peccatum ad mortem intelligant vltimam impœnitentiam, vt August. 1. retra. & cap. 19. & de correptione, & gratia cap. 12. D. Gregor. 6. moral. cap. 31. D. Tho. quæs. 3. de malo art. 15. ad 3. & communiter scolast. 4. dis. 43. cum Magist. Item Luc. 11. non exies inde donec etiam nouissimum minutũ reddas; quod Matth. 5. ait nouissimum quadrantem, vbi per quadrantem, vel minutum intelligũtur venialia in purgatorio soluenda, vt explicat Tertul. lib. de anima cap. 17. Hie. Matth. 5. Orig. homil. 35. in Luc. Cipri. libr. 4. epist. 2. Ambros. Luc. 12. Euseb. Emise. homil. 3. de Epiphan. tandem vtraque pars, & tota conclusio, simul patet, Iacob. 1. peccatum cum consumatũ fuerit generat mortem, cõsumatum generat mortem, non vero non consumatum, vt clare asserat aliud esse mortale, aliud vero veniale: de quo Beda ibi, & Matth. 5. qui irascitur fratri suo reus erit iudicio, qui dixerit Racha reus erit consi-

Matth. 12. Ioan. 1. D. Thom. Alensis. Palacios. D. Berna. D. Grego. D. Augus. Nissenus Phylon. D. Augus. Ephes. 5. D. Augus. 1. Corin. 3. D. Thom. D. Ambr. Psal. 118. D. Hiero. D. Augus. D. Grego. 1. Ioan. 5. D. Berna. D. Hiero. D. Augus. D. Thom. Lucæ 11. Matth. 5. Tertu. Hieron. Orig. D. Cypria. D. Ambr. Euseb. Iacob. 1. Beda. Matth. 5.

cõsilio, qui dixerit fatue, reus erit gehẽnæ ignis. Ecce diuisionem mortalis, & venialis pœnes esse, vel nõ esse dignum gehennæ. De quo Maldonado ibi, & alij, & Belarmi. 1. de amissione gratiæ c. 9. Varon. tom 1. anno Christi 32. Item Matth. 7. qui vides festucã in oculo fratris tui, trabem in oculo tuo non vides. Festucam appellat veniale, trabem autem mortale. Tãdem hæc veritas definitur in Concil. Mileuita. cap. 6. & 7. & 8. vbi damnatur qui dixerit in iustis non esse peccata, aut iustos non debere dicere, dimitte nobis debita nostra, sed hoc tantum dicere pro peccatis alienis, & non pro proprijs. Idem definitur in Cõcil. Trident. sess. 6. cap. 10. & 13. & 15. decreto de iustificatio. vbi sic habetur, licet enim in hac mortali vita, quantũuis sancti, & iusti, & leuia saltem, & quotidiana (quæ venialia dicuntur) peccata quandoque committunt, propterea nõ desinũt esse iusti, nam iustorum illa vox est: dimitte nobis debita nostra, & sess. 14. cap 5. de confessione, dicitur: nos teneri ad confitendum omnia peccata mortalia, non venialia, quibus â gratia Dei non excludimur, & in quæ frequentius labimur, quamquam vtiliter citra præsumptionẽ in confessione dicãtur, citra culpam tamen taceri possunt, multisque alijs medijs expiari possunt. Ecce qualiter definitur esse alia peccata mortalia, & alia venialia. Eadem veritas probatur ex communi traditione ecclesiæ, omnes enim huiusmodi distinctionem agnoscunt, & propterea acceptatur potestas in ecclesia, ad instituenda sacramentalia, ad expiationem venialium, quorum confessio non est necessaria, licet vtilis, & sic statuitur ab Alexãdro 1. & habetur cap. aquam de consecratione dis. 3. & adhunc effectum mentionem facit orationis Dominicæ Concil. Toletan. 4. can. 9. & August. epistol. 108. & Enchirid. cap. 7. & de his agitur â scolasticis 4. dub. & 3. p. quæs. 87. art. 3. Item probatur authoritate sanctorum quos citauimus, & præterea videatur Hilar. Theophilat. Matth. 5. Ambros. 2. de pœnit. cap. 10. & Psalm. 1. D. Hieron. Matth. 7. August. 21. de ciuitat. cap. 26. & 27. & Enchirid. cap. 64. & 78. de fide & operibus cap. 15. libr. 2. contra duas epis. Pelagian. capit. 14. & libr. 3. capi. 3. & serm. 41. de sanctis, & libr. de bono conjug. capit. 6. Orig. homil. 6. in Exod. 14. & super Leui. 12. & Hierem. 26. D. Bernar. serm. de cæna Domini, Anselm. 1. Corint. 3. Naciancen. orat. 2. in Iulia. Casianus collat. 22. cap. 13. Cypria. ser. de eleemosyna, Basil. Psal. 114. Gregor. 21. moral. capit. 4. & 9. Etiam probatur conclusio authoritate omnium scolasticorum, quos citauimus ante not. qui vnanimes sunt in hac sententia. Vltimo probatur ratione D. Thom. nam in naturalibus illæ dicuntur infirmitates mortales, quæ opponuntur principio vitæ: illę autem non sunt mortales, quæ principio vitæ non opponitur: ergo in moralibus idem dicendum est, aliquam esse peccata oppositia principio vitę, scilicet rectitudini vltimi finis, & illa esse mortalia, alia vero non opponi principio vitę, nec rectitudini vltimi finis, quia sunt circa media, & illa esse venialia. Confirmatur, quia amicitia humana solum dissoluitur ex causa graui, & non ex quacumque offensa leui: ergo à fortiori amicitia diuina, nam alias fere nullus esset amicus Dei, quia nullus regulariter ab omnibus potest deuiare leuibus, saltem colectiue, vt dicetur materia de gratia.

Maldona. Belarmin. Varen. Matth. 7. *Con. Mile.* *Con. Trid.* *Alexand.* *Con. Tole.* *Hilar. Theophila. D. Ambr. Hieron. D. August. Orig.* *D. August. D. Berna. D. Anjel. Naziance. Casian. D. Cypria. D. Basil. D. Grego.*

Tertia conclusio. Non omnia peccata præscitorum sunt mortalia, nec omnia prædestinatorum venialia, sed in prædestinatis multa sunt mortalia, & in præscitis multa venialia, vel defectu deliberationis, vel quia ex obiecto suo sunt leuia. Hæc conclusio ponitur contra Vbicleph. Probatur, quia de fide est, Adamũ esse prędestinatum, & consequutum vitam æternam, & tamen etiam est de fide, peccasse mortaliter: ergo in prædestinato potest esse mortale. Maior est D. Irenei libr. 1. capit. 31. Tertulian. lib. de præscriptio. hæreti. Epiphani. hæres. 46. Augustin. libr. de hæres. cap. 25. Minor vero habetur in Concil. Tridentin. sess. 5. & ad Rom 5. per vnum hominem peccatum intrauit in mundum, & per peccatum mors, & Gene. 2. in quacumque die comederis, ex eo morte morieris, quod de morte spirituali diximus, intelligendum, imo amisisse fidem, docent multi sancti, quos citat Salas hic dis. 16. sect. 4. Itẽ Dauid fuit prędestinatus, vt patet Luc. 12. cũ videritis Abra. Isaac. Iac. & omnes Prophe. in regno Dei, & ex illo, quod refertur acto. 13. in veni Dauid filiũ Iesse virũ secũdum cor meum. Tamẽ

3. Concluſ. *D. Irene. Tertu. D. Epiph. D. August. Conc. Trid. Roman. 5. Geneſ. 2. Lucæ 12. Acto. 13.*

ex

ex ſacra ſcriptura conſtat à gratia excidiſſe, & peccatum mortale commiſiſſe, cum poſt modum per natam dicatur ei, tranſtulit Dominus peccatum tuum â te, inſinuans peccatum, prius ei ineſſe. De quo videatur Belarm. 1 de amiſsio. gratię cap. 4. & 7. Item conſtat de Diuo Petro, Deum negaſſe, & Paulum infidelem fuiſſe, & Magdalenam inhoneſtam; de quibus certum debet eſſe, fuiſſe prędeſtinatos.

Belarmin.

4. Concluſ. Quarta concluſio. Non omnia peccata inſidelium ſunt mortalia, nec omnia peccata fidelium ſunt venialia, ſed in infidelibus ſunt multa venialia ex leuitate, vel indeliberatione, & inhabentibus fidē, etiam ſunt mortalia plurima, præter infidelitatem, & ea quæ ex malitia committuntur. Hæc concluſio ponitur contra quartum errorem hæreticorum huius temporis. Et probatur, quia illud Matth. 5. qui dixerit fratri ſuo fatue, reus erit gehennæ ignis, etiam cum fidelibus loquebatur, & illud Matth. 25. ite maledicti in ignem æternum. &c. eſuriui, &c. & quod fideles eſſent inſinuatur in illis verbis, in nomine tuo virtutes multas fecimus, & Aug. de fide, & operibus capit. 1. explicans hunc locum, ait: erit ergo æterna combuſtio, & eos in illam ituros, veritas dicit quorum non fidem, ſed bona opera defuiſſe declarauit: hoc etiā ſignificat illud Chriſti Domini non omnis, qui dicit mihi Domine, Domine intrabit in regnum cælorum. Item patet 1. Cor. 6. ad Ephe. 1. ad Galat. 5. vbi loquens fidelibus, enumerat multa peccata, præter infidelitatem, & addit: qui talia agunt regnum Dei non poſsidebunt. Secūdo probatur ex Concil. Trid. ſeſſ. 6. can. 27. vbi damnatur ſententia aſſerēs per ſolam infidelitatem auferri gratiam, & induci reatum pœnæ æternæ renatis per baptiſmum. Tertio probatur efficacitatione, nam grauius peccat, quis ſciens, & volēs: quam qui non ita ſcit obligationem præcepti; iuxta illud Luc. 12. ſeruus ſciens voluntatem Domini ſui, & non faciens vapulabit multis, ſed fidelis magis ſcit obligationem prędcepti totum, quam qui ſolum lumine naturæ eſt prædituſ: ergo frangens præceptū habens fidem, grauius peccat; iuxta illud ad Hebræ. 10. quanto magis putatis deteriora mereri ſupplitia, qui filium Dei conculcauerit, & ſanguinem teſtamenti pollutum duxerit, in quo ſanctificatus eſt, & in humanis id eſt manifeſtum, quod qui alium offendit à quo maiora beneficia recepit, maius ſupplitium meretur, & beneficium receptum ad auget grauitatem culpæ.

Matth. 5. *Matth 25.* *Auguſt.* *1. Cori. 6.* *Epheſ. 1.* *Galat. 5.* *Conc. Trid.* *Lucæ 12.* *Hebræ. 10*

Ad fundamentum primi erroris, iam diximus patere ex dictis ſupra quæſt. 73. art. 2.

Ad fundamenta autē ſecundi erroris, reſpondetur ad primum, quod aliquis dicitur perfectus tripliciter. Primo, per impletionem, non ſolum mandatorum, ſed etiam operum ſupererogationis; iuxta illud Matth. 19. ſi vis perfectus eſſe, vade, & vende omnia, &c. Secundo dicitur perfectus per abſtinentiam à venialibus, & quādo quis, neque mortalem, neque venialem culpam comiteret. Tertio dicitur, perfectus per abſtinentiam à mortalibus: dicimus ergo, quod prima perfectio non præcipitur, nec amittitur gratia, nec definit eſſe iuſtus, qui illam perfectionem non habet. Vt docet Hieronym. contra Vigilantium cap. 2. & Ambroſ. libr. de viduis, & Auguſt. epiſ. 89. quæſ. 4 Secunda perfectio præcipitur ſub veniali tamen, cuius fractio gratiam non tollit, vt oſtēditur infra materia de gratia, & ſic iuſtus etiā hac perfectione carere poteſt. Tertia perfectio, obligat ſub mortali, & cadere ab hac perfectione, eſt cadere à gratia, & de iſta loquuntur loca adducta in argumento: ſed iſta non excludit venialia, nam Apoſtoli venialia habebant, & dicebat ad Philip. 3. qui cumque perfecti ſumus, &c. & 1. Corint. 2. ſapiētiam loquimur inter perfectos.

Ad 1 arg. *Matth. 19.* *Hieron.* *D. Ambr.* *D. Aug.* *Philip. 3.*

Ad ſecundum reſpondetur, ſanctos immaculatos appellari, non quia venialia non habeant, ſed quia, vel nullam maculā inducit veniale, vt dicit D. Th. quæſt. ſequenti arti. 1. vel quia ſi aliqua eſt, leuis & cito tranſiens eſt, vel quia illam iuſti ſemper curant euitare, aut per orationem tergere: vt ait Auguſt. libr. de perfect. iuſt.

Ad 2. arg. *D. Thom.* *D. Auguſ.*

Ad tertium reſpondetur, ex D Bern. illa loca intelligi de prædeſtinatis, quod non peccant, ideſt in peccato non permanent vſque ad mortem, aut ex D. Auguſt. 2 de peccat. merit. cap. 7 quod illa loca intelligūtur de iuſto formaliter quia gratia nullatenus poteſt eſſe principiū prauę operationis, aut ſecundum etiam Auguſt. tract. 5 in epiſto. Ioan. & Hiero.

Ad 3. arg. *D. Bernar.* *D. Auguſ.*

D. Hiero. Hieronym. 1. contra Pelagium, quod loquuntur de peccato mortali; sic enim iustus manens in iustitia, & retenta gratia mortaliter peccare non potest. Ad illud autem de Zacharia, & Elisabet respondetur, tantum intendere eorum vitam esse sine querela apud homines, non autem sine veniali apud Deum, vt explicat August. lib. de gratia Christi, cap. 48. & 49.

D. Augus.

Ad 4 arg. Ad quartum ibi, non loqui de venialibus, sed de mortalibus. Vocantur autem minima, quia vt ait Theophi. & Euthi. ibi, & Chrysost. homil. 16. loquebatur de præceptis nouæ legis â se positis, & humilitatis causa, vocat illa minima, aut quia loquebatur; vt ait Hilari. de præceptis suæ passionis, & pertinentibus ad suam humilitatem: aut vero, quia vt ait D Anselm. ibi, & Aug. 1. de serm. Domini in monte cap. 18. loquebatur de præceptis legis antiquæ, quæ respectu præceptorum nouæ legis sunt minima, quia vt ait Apost. loquens de lege euangelica, adhuc excellétiorẽ viam demõstro vobis, aut quia loquitur de præceptis minoribus: intra genus tamen mortalis: non autem loquitur de minimis absolute, qualia sunt sub veniali, quia ista non priuant regno cælorum.

Theophil. *D. Chrys.* *Hilar.* *D. Ansel.* *D. Augus.*

Ad 5. arg. Ad quintum respondetur, quod si loquitur de venialibus intelligitur conditionaliter, nõ habebis partem mecum, quousque abluaris à culpa, & pœna, etiam veniali, quia nihil coinquinatum intrabit in illam ciuitatem, Apocal. 21. aut si cum Basil. libr. de bapt. cap. 2. intelligatur, non habiturum partem in gloria absolute: ideo est quia tunc prohibendo lotionem, Christo imperante esset peccatum mortale.

Apoc. 21. *D. Basil.*

Ad 6. arg. Ad sextum respondetur in illis locis, loqui de peccatis mortalibus, vt colligitur ex aceruissima pœna, quæ non infligitur, nisi pro grauissima culpa, qualis est mortalis: non enim loquitur vniuersaliter, vt extendantur etiam ad venialia, sed indefinite, quod de mortalibus potest verificari, aut vero dici potest, quod vt infra dicetur peccati diuisio in mortale, & veniale est analoga, & analogum per se sumptum, stat pro famosiori significato: vnde licet absolute id asserat de peccato, intelligendum est de mortali, quod est præcipuum mẽbrum diuisionis peccati, etsi etiam veniale, dicitur contra legem, est secundũ quid, etiam perfecte.

Ad septimum respondetur ex dictis, patere qualiter Doctores sancti citati in argumentis teneant catholicam doctrinam de peccato mortali, & veniali. D. autem Basil. ait, nullum esse contemnendum, quia etiam venialia sunt vitanda maiori cura, quam quodlibet temporale malum, etiam mors, &c. & D. Hieronym. loquitur per exagerationem, & vt dictum est, comparatione ad omnia mala temporalia, D. etiam Chrysosto. loquitur de venialibus, quæ multoties ex circunstantia efficiuntur mortalia: vel loquitur dispositiue, quatenus disponunt ad mortem animę per mortale: sic enim maximum malum dicuntur, cõparatione ad mala temporalia, quæ vt plurimũ possunt disponere ad mortem temporalem: non autem negat comparatione ad mortale esse leue peccatum veniale: D. etiam Augustin. in eo ponit misericordiam Dei, quod ad patrationem venialium, non sequantur mortalia, ad quæ disponunt: D. etiam Bernar. loquitur de mortalibus ex specie, & obiecto, quæ tamen fiunt venialia ex cáusa, vt ex ignorantia, vel passione, aut loquitur per hiperuolim, vt dictum est de Diuo Basilio.

Ad 7. arg. *D. Basil.* *D. Hiero.* *D. Chrys.* *D. Augus.* *D. Bern.*

Ad fundamentum tertij erroris respondetur, quod licet tandem prædestinatus obtineat vitam, & præscitus perueniat ad mortem; quapropter possent dici peccata prædestinati venialia, & peccata præsciti mortalia in alia acceptione: tamen hoc non tollit vere & proprie in prædestinatis esse posse mortalia, secundum quæ attenta præsenti iustitia sit morti æternæ addictus. Sicut etiam in præscito potest reperiri gratia causata ex sacramento, vel alias secundum quam attenta præsenti iustitia ius habeat consequendi vitam æternam.

Ad fundamentum quarti erroris respondetur, illud esse hæreticum, vt ostendetur infra quæst. 113. vbi late agendum est contra Lutherum, qualiter sola fides non iustificat, possequę simul cum fide esse peccatum mortale per fractionem præcepti, quia fides sine operibus mortua est.

(.?.)

DVBI.

DVBITATVR II.

Vtrum hæc diſtinctio mortalis, & venialis ſit ex natura rei, an tantum ex lege poſsitiua.

Gerſon. Gabr. Almain. Rofenſ. Michael Baius. Louanien. Vazquez.

IN hac re Gerſoni 3. part. tract. de vita ſpirituali lect. 1. Gabr. 2. diſ. 4. quæſt. vnic. artic. 3. dub. 1. Almain tract. 3. mora. cap. 20. Rofenſis art. 32. contra Luthe. & Michael Baius Lobanienſis, imo Vazquez hic aſſerens, tãtum eſſe probabiliorem ſententiam aſſerentem, hanc diſtinctionem eſſe ex natura rei, virtualiter dicit eſſe probabilẽ, quam iſti authores ſecuntur, nimirum diſtinctionem prædictã eſſe ab extrinſeco, & ex lege poſsitiua Dei, & eius voluntate: nõ autem ex natura rei. Probatur hæc ſententia primo, quia vt ait D. Baſil. reſponſ. 293. differentia maiorum & minorum peccatorum non reperitur in nouo teſtamento, quia ſemper quod ſit mentio peccati, dicitur, quod qui facit peccatum, ſeruus eſt peccati, quod ad mortale pertinet, & D. Chryſ. homil. 40. ad popul. dicit, non eſſe leuius furari duos ouolos, quã furari magnam auri quantitatem, & Auguſt. lib. de vera & falſa pœnit. cap. 7. dicit, venialia eſſe leuia ex Dei miſericordia, ex quibus colligitur, hanc diſtinctionem non eſſe ex natura rei.

D. Baſil. *D. Chryſo.* *D. Auguſ.*

2. Probat. Secundo probatur. Quodcumque peccatum eſt vitandum, etiam patiendo detrimentũ in omnibus bonis temporalibus, & meretur quamcumque pœnam grauiſsimam, etiam ęternam: ergo quodcumque peccatum ex natura rei eſt graue, & tantum ex Dei miſericordia, & eius voluntate erit leue. Conſequentia patet, nam ex pœna, & ęſtimatione ſupra omnia temporalia recte colligitur grauitas. Antecedens probatur, quoad ſecundam partem, quia quodcũque peccatum eſt contra perſonam infinitam: ergo habet quandam infinitatem, & conſequenter meretur, quamcũque pœnam, quia omnis eſt finita, & ſemper minor quam culpa. Confirm. ſi aliquis moreretur cum ſolo veniali, illud eſſet remiſibile, & puniretur pœna ęterna: ergo ex natura ſua eſt graue & mortale. Antecedens probatur, quia nullum peccatum poteſt remitti ſine gratia, & durante peccato durat pœna, vt ſupra dictum eſt: ſi autem decederet in puris naturæ cum ſolo veniali, nõ erat, per quid illud peccatum remitti poſſet, cum gratia non eſſe in illo ſtatu. Confirmatur ſecundo, quia quodcumq; peccatũ etiam quod appellatur veniale, excludit à gloria: ergo quodcumq; ex natura rei eſt graue. Patet conſequẽtia, quia ex magnitudine boni amiſsi & impediti debet penſari grauitas culpæ. Antecedens vero probatur, quia nullus poteſt eſſe in beatitudine, etiam cum peccato veniali, cum ſit ſtatus omnino perfectus.

3. Arg. Tertio arguitur. Originale eſt leuius, quam veniale, & tamen illud eſt mortale, quapropter punitur pœna ęterna: ergo & veniale ex natura rei eſt mortale. Maior patet, quia originale eſt peccatum naturæ: veniale autem eſt peccatũ perſonæ: ergo leuius eſt originale.

4. Arg. Quarto arguitur. Omne peccatum excludit amicitiam Dei, & illi opponitur: ergo quodcumq; eſt mortale. Antecedens probatur. Veniale vere eſt culpa: ergo vere odio habetur â Deo, iuxta illud: odio eſt Deo impius, & impietas eius. Secundo probatur idem antecedens. Ex eo odiũ Dei eſt mortale, & Deo opponitur, quia contrariatur eius bonitati, ſed mendatium (v.g.) quod eſt veniale, etiã contrariatur Dei veritati, quæ non eſt minor, quam eius bonitas: ergo etiam ex natura rei eſt peccatum mortale oppoſitum Deo, & eius amicitiæ.

Nota. 1. Pro intelligẽtia notandũ. Malũ eſſe duplex, aliud prohibitum, quia malũ, aliud vero malũ, quia prohibitum; vnde dupliciter poteſt aliquid eſſe malũ, vel ex lege, vel ex natura rei. *2. Nota.* Secundo notandũ, poſſe conſiderari prohibitionẽ Dei, vel ſecundum omnipotentiam, vel tantum ſecundũ legem ordinariam, & de facto, ſecundum quod modo contingit.

1. Concluſ. Prima concluſio. Diſtinctio inter veniale, & mortale eſt ex natura rei, & nõ tantũ ex lege, vel Dei voluntate; itaque ante omnem prohibitionem, vel Dei voluntatem intelliguntur, aliqua habere malitiam mortalem ex ſe: alia vero tantum venialem. Hæc concluſio adeo eſt certa, vt oppoſitum ſaltem ſit temerarium: colligitur enim hæc diſtinctio, vt ſupra dictum eſt ex ſacra Scriptura, aſsignante multa mortalia, & alia

venial. a: ex illa autem non potest de sumi fundamentum, quod solum sit ex Dei voluntate; vnde censendum est, loqui sacram Scripturam secundum naturam rerum, & hæc veritas videtur definita contra Baium in bulla Pij Quinti & Gregor. Decimi tertij edita anno 1579. in qua inter alios errores ista damnatur contra Baium, asserentem, nullum esse peccatum natura sua veniale, sed omne peccatum meretur pœnam æternam; item quia est communis sententia omnium Theologorum, qui oppositæ adhuc maiori censuræ incurrunt: ergo illam asserere, ad minus temerarium est; item etiam quia oppositum dicere, est fauere errori Lutheri, & Vbicleph dicentium, omnia peccata esse mortalia ex se. Item quia ridiculum videtur, quod sit lex naturalis, mendatium (verbi gratia) esse mortale, & statim Deum reuocasse istam legem, & posuisse alteram positiuam, quod sit veniale. Item quia lumine naturali cognoscitur, aliqua esse leuia contra amicitiam Dei, sicut aliqua sunt leuia contra amicitiam humanam, & quod sicut leuibus non destruitur amicitia humana, ita nec destrui debet diuina. Secundo principaliter probatur conclusio. Venialia ex natura sua non habent destruere charitatem, & gratiam, mortale vero sic: ergo ex natura rei distinguuntur. Maior probatur. Veniale non contrariatur fini charitatis, quia non ponit vltimum finem in creatura: ergo non destruit charitatem: destructio enim supponit oppositionem. Secundo probatur eadem maior, nam si ex natura rei haberent destruere charitatem, etiam de facto id haberent, cum rerum naturas destruere non possit: ergo si de facto non destruit, hoc non pertinet ad eius naturam. Confirmat. quia in physicis non potest intelligi recessus à termino a quo, sine accessu ad terminum ad quem, & è contra: ergo in moralibus non potest intelligi auersio à Deo sine conuersione ad creaturam, & è contra: si ergo veniale non habet conuertere in creaturam, nec auertere a Deo, & consequenter nec destruere gratiam. Si respondeatur, Deum de potentia absoluta posse ponere simul in eodem subiecto gratiam, & peccatum, vnde licet veniale ex se habeat excludere gratiã:

Solutio.

de facto tamen retineri à Deo, & solum velle excludi per mortale. Contra arguitur, quia vt plurimum Theologi id asserunt de potentia Dei absoluta: ponere autem de facto sine fundamento retineri gratiam, cum veniali habente ex natura sua excludere illam, temerarium erit. Et secundo impugnat, quia si probabilis est sententia, quod de potentia absoluta peccatum, & gratia possunt esse simul, intelligitur de gratia in esse physico, & entitatiuo: non autem in esse amicitiæ: esse enim Deum amicum peccatoris, impossibile est, iuxta illud: mundi sunt oculi tui, & ad iniquitatem respicere non potes, & illud: odio est Deo impius, & impietas eius, quod etiam de potentia Dei absoluta intelligi debet: si ergo de facto manet gratia in esse gratiæ, & amicitiæ cum veniali, nõ potest dici ex natura sua habere veniale oppositionem cum gratia.

Impug.

2. Impugn.

Secunda conclusio. Loquendo de intrinsice malis, & prohibitis quia mala, etiam de potentia absoluta, non potest Deus facere, vt quod mortale est, sit veniale, nec quod ex natura sua est veniale, sit ex sua natura mortale. Hęc probatur, nã Deus non potest mutare naturas rerum: ergo. Secundo probatur. Intrinsice mala habent suam malitiam ante omnem prohibitionem, neque in hoc dependent à diuina voluntate: ergo si ex natura sua culpa est mortalis, vel venialis, per Dei voluntatem hoc mutari non potest. Confirmatur, quia Deus, licet sit liber in producendo hominem: non tamen est liber supposito, quod vellit producere, non producere animal rationale, quia hoc est de natura eius: ergo licet sit ex voluntate Dei libera prohibere, vel non prohibere aliquid, supposito tamen quod vellit prohibere, non est in libertate eius, non prohibere sub mortali, quod ex natura sua est mortale, nec facere, quod ex natura sua est veniale, quod ex natura sua sit mortale. Confirm. quia si Deus præciperet minus quam sub mortali, illud quod ex natura sua est mortale, aliquid mali placeret Deo, illud videlicet mali ex natura sua, quod excedit ad prohibitionem, & præceptum, ex quo sequitur, quod licet secundum potentiam dominatiuam, vt supra dictum est, possit puniri vltra condignum: non tamen secundum iustitiam punitiuam,

2. Concluſ.

Confir.

quia

quia punitio ex tali iuſtitia commenſuratur prohibitioni, & iſta cum natura malitiæ habet adæquare.

3. Concluſ. Tertia concluſio. Quod ex natura ſua eſt veniale ex obiecto, poteſt Deus præcipere, & prohibere ſub mortali, ita vt quod intrinſice erat malum venialiter, extrinſice ſit malum mortaliter ex lege, & prohibitione, itaque tunc erit malum mortaliter, quia prohibitum mortaliter, licet ex natura rei, & abintrinſeco eſſet veniale. Hæc patet, nam quæ indifferentia ſunt ex obiecto, poſſunt prohiberi ſub mortali: ergo à fortiori illud quod ex ſe habet malitiam venialem: iſtud enim proximius ſe habet ad prohibitionem illam, quam illud. Antecedens autem probatur in præcepto diuino prohibente comedere de ligno vetito, quod ex ſe nullam malitiam habebat, & in præceptis iuris poſitiui præcipientibus abſtinere à carnibus, & in omnibus præceptis ceremonialibus legis antiquæ, quæ ad mortale obligabant, cum tamen res præceptæ ex ſe haberent indifferentiam. Item patet, quia cum prælatus ponit præceptum dicendi veritatem in aliquo caſu, ſi non dicat, peccat mortaliter, cum tamen mendatium ex ſe ſolum eſſet veniale. *Obiectio.* Etſi contradicas, quod talis res præcepta (verbi gratia) comeſtio ligni vetiti, eſt leuis materia: ergo etiam ſi ſit præcepta, non efficitur mortalis. *Soluitur.* Reſpondetur, quod licet talis materia materialiter ſit leuis formaliter, vt ſtat ſub præcepto, eſt grauis, poſuit enim (verbi gratia) illud præceptum Deus ad humiliandum hominem, & vt in illo recognoſceret dominium, & ſuperioritatem Dei ſupra illum: frangere ergo tale præceptum eſt ex dominio, & ſuperioritate Dei velle reſilere, quod vtique graue eſt. Diximus autem in concluſione, poſſe præcipi ſub mortali, quod ex obiecto eſt veniale, quia ſi ſit veniale ex imperfectione deliberationis tantum, non poteſt Deus illud prohibere ſub mortali, quia ſicut eſt de ratione peccati voluntarium & deliberatum, ita vt ſi non ſit voluntarium, & deliberatum, ad culpam etiam de potentia abſoluta imputari non poſſit; ita eſt de ratione mortalis eſſe perfecte volitum, & deliberatum: non ſtante ergo voluntario perfecto, nec plena deliberatione, non poteſt etiam à Deo fieri, vt illud ſit mortale. Verũ eſt, poſſe Deum præcipere ſub mortali, vt aduertat, & vt non habeat cogitationem occiſſam, & leuem, ſed ſi adhuc poſito hoc præcepto non plene deliberat de illo, adhuc non eſt extra limites venialis.

Ad primum arg. reſpondetur librum illum non eſſe D. Baſilij, ſed ei falſo impoſitũ fuiſſe ab hæreticis. Sic dicit Vega ſuper Trid. 14. cap. 5. *Ad 1. arg. D. Baſil.* Secundo reſpõdetur, dato librum illum eſſe D. Baſilij, loqui de mortalibus, quorum minora vocat venialia: intendit ergo, quod cũ in nouo teſtamento non habeatur diſtinctio mortalis, & venialis, hoc eſt, quodnã ſit maius, vel minus mortale, in vniuerſum curet quis omnia fugere, itaque intendit, homines ſine diſcrimine ab vniuerſis reuocare: non autem diſtinctionem mortalis, & venialis aſſignatã deſtruere. Vel dicitur, loquutũ fuiſſe, referendo aliorum mentẽ. Ad Chriſ. reſpondetur, tantũ intendere, quod qui vnum obolũ furatur animo furandi plures, ſi inueniſſet, tantum peccare, ac ſi plures furatus fuiſſet ex tali intẽtione. *Conc. Trid.* Ad Auguſt. reſpondetur, quod cum veniale diſponat ad mortale, quia qui parua negligit, paulatim defluit, ideo inquit, quod ex miſericordia Dei eſt, vt veniale non fiat mortale: hoc eſt vt ad mortale ſubiectum non perueniat, ad quod veniale diſponebat, quia attenta fragilitate ſubiecti ad mortale perueniſſet, niſi Dei miſericordia obſtitiſſet: nõ autẽ intẽdit, quod ipſum veniale ſit mortale, vel dicitur apellare aliqua mortalia minora, venialia, quia ex miſericordia Dei ita facile condonantur, & tot remedia habent ad ſui condonationem. *D. Auguſt.*

Ad ſecundum arg. reſpondetur, culpã venialem eſſe maius malum, quam amiſſio omnium temporalium, quia primum eſt malum morale: ſecundum vero tantum naturale: in genere tamen moris minimum & paruum malum eſt veniale, nec dignum ęterna pœna, vt ſupradictum eſt, quia illa tantum correſpondet malo graui, quod eſt graue in genere morali, quale eſt mortale. Ad illud autem, quod offenditur perſona infinita peccato veniali: ergo eſt malum ſimpliciter. Reſpondetur, quod tantum offenditur ſecundum quid: non autem *Ad 2. arg.*

tem ſimpliciter ſicut mortalis. Ad primā conſirmationem reſpondetur, quod quis in puris naturæ decederet cum ſolo veniali, eſſet irremiſſibile poſitiue, quia non habebat gratiam vnde remitti poſſet: negatiue autem remiſſibile eſſet, quia non habet deſtruere gratiam & amicitiam, vnde non meretur æternam pœnam niſi ex adiunctione ad mortale.

Ad 2. Secundo reſpondetur, quod ſi ſolum decederet cum veniali, ſupponitur habere amicitiam Dei naturalem, quia non perditur niſi per mortale: ex tali ergo amicitia haberet remedium illud veniale, & ſoluta pœna temporali remitteretur. Idem dicitur, ſi modo in ſtatu gratiæ decedat quis cum ſolo veniali, quod ex gratia remitteretur in alia vita ſoluta pœna temporali debita, nec intraret in gloriam cum affectu ad veniale, in quo decederet, quia mutaret voluntatem in primo inſtanti egreſſionis animæ; verum eſt, quod quia talis actus non eſſet meritorius, non aliquid remitteretur pœnæ ex tali actu, ſed ſolueret ad æqualitatem, niſi iuſtorum ſatisfactione iuuaretur ex hac vita. Et per hoc patet. Ad ſecundam confirmationem, quod non eſſet impeditus tali veniali a conſecutione gloriæ.

Ad 3. Ad tertium reſpondetur, Veniale eſſe graue in ratione voluntarij, vt ſupra dictum eſt: non autem ſimpliciter quia originale auertit a Deo irreparabiliter, vnde meretur æternam pœnam: non autem veniale.

Ad 4. Ad quartum reſpondetur, non eſſe contra amicitiam, gratiam, & charitatem Dei, quia licet Deus odio habeat quodcumque malum: diuerſimode tamen, quia mortale odit grauiter: veniale vero leuiter, quia alias odio haberet, & diligeret eundem ſimul, quod implicat, quod autem dicitur, quod odio eſt Deo impius, & impietas eius intelligitur perfecte de mortali: de veniali autem ſolum ſecundum quid. Etſi contra facias argumentum, quia veniale eſt contra legem æternam, quia eſt peccatum, cui definitio peccati conuenire debet: ergo etiam eſt contra Deum, & amicitiam eius. Reſpondetur ex D. Tho. Non eſſe contra, ſed præter legem, quod alijs verbis ſolet dici, quod eſt contra legem negatiue: non poſitiue: non enim regulatur lege æterna, ſed non deſtruit, nec illi contrariatur, in quo ſenſu intelligitur, qui non eſt mecum, contra me eſt, & qui non colligit mecum, diſpergit vtique negatiue. *Obiectio.* Etſi contradicas, quod mortale non amplius habet, quam priuari regula: ergo ſi veniale conſideratur priuatiue ad illam, quia illa non regulatur, &c. *Solutio.* Reſpondetur, quod vt patet quæſt. 71. articul. 6 mortale non ſolum conſideratur priuatiue ad regulam, ſed poſitiue per veram contrarietatem ad regulam, quod veniale non habet. *Obiectio.* Etſi contra dicas, quod peccatum mortale omiſſionis non habet huiuſmodi contrarietatem. *Solutio.* Reſpondetur, habere illam ſaltem ratione actus adiuncti, qui eſt cauſa, vel ex actio omittendi, ſine quo actu omiſſio non datur impuratiue. Vel reſpondetur ad 2. *Solutio.* argumentum principale, quod veniale eſt contra amicitiam large, & ſecundum quid. *Ad principale.* Vel tertio reſpondetur, quod licet ſit contra legem, non tamen contra Deum, vel eius amicitiam, quia ad ſecundum requiritur, cum ordinatione vltimi finis habere oppoſitionem, quod veniale non habet, ſiquidem talem ordinem non habet deſtruere. 3. *Solutio.* Ad ſecundam probationem reſpondetur, quod licet mendatium opponatur veritati Dei, quæ non eſt minor quam eius bonitas, cum in Deo omnia ſint æqualia, quia infinita, & ipſe Deus, & idem vnum atque aliud: tamen talis oppoſitio in genere moris eſt imperfecta, & ſecundum quid, quia non deſtruit ordinem in Deum, velut in vltimum finem, ſicut odium habet deſtruere; itaque non ſumitur odium eſſe mortale: mendatium autem veniale, ex eo, quod primum opponatur meliori, quam ſecundum, ſed ex diuerſo modo ſe opponendi, quia primum opponitur perfecte, non autem ſecundum.

(.?.)

DVBI-

DVBITATVR III.

Quænam sint differentiæ, vel modi intrinseci diuidentes mortale, & veniale, dixi vel modi, quia cum hæc diuisio sit analoga, membra propre nõ sunt species, nec differentijs constituuntur, sed sunt quasi duo genera diuersa constituta diuersis modis, large autem quodcumque constituti-uum appellatur differentia.

1. Sentent. IN hac re est prima sententia, quod ratio peccati consistit in condignitate ad pœnam, vel in reatu: differẽtia autem venialis, & mortalis in diuerso reatu, vel condignitate ad pœnã, & si primum esset verum, quod iam supra impugnauimus, consequẽter loquebantur, quia pœnes diuersitatem constitutiui superioris, inferiora constituuntur. Et hanc putãt esse sententiã D. Hiero. secundo contra Iouinianũ c. 16. Chrysost. homil. 16. in Matth. D. Greg. 25. moral. cap. 5. & 9.

D. Hiero. D. Chryso. D. Grego.

2. Sentent. Scoti. Gabr. Basolis. Alens. Albert.

Secunda sententia est Scoti in 2. dist. 21. q. 1 §. dico ergo, quẽ sequitur Gabr. in 4. dis. 16. q. 1. & 5. art. 1. Basolis in 2. dist. 22. q. vni. dub. 1. Alensis 2. p. q. 123. memb. 1. §. 4. citatur etiam Albert. 2. p. summæ tract. 18. q. 115. imò aliqui contendunt, illã tribuere D. Tho. hic, & discipulis eius asserentibus, primos motus esse peccata, scilicet venialia, & nõ esse lege prohibitos, sed cohibitos: isti ergo dicunt, quod mortale cõstituitur per esse contra præceptũ: veniale autẽ per esse tantũ contra consiliũ. Hæc sententia probatur, nã esse cõtra consiliũ, sufficit ad esse veniale: non autem sufficit ad esse mortale: ergo sufficienter diuidũtur per esse contra præceptũ, vel consiliũ.

Arg.

1. Probat. Antecedẽs probatur. Primo, quia siquis dicat: nolo esse religiosus, peccarveniaLiter, cum tamen illud tantum sit contra consiliũ. Et quod sit veniale patet, quia cum individuo non detur actio indifferens, & illa non possit esse bona, consequenter erit mala, saltem venialiter. Si respondeatur, illum actum forsitam esse bonum ex bono fine, vt si id faciat ad alendos parentes, &c. Vnde non sufficit præcisse esse contra consilium, vt sit malum venialiter. Contra, quia id nõ potest asseri, cum quis vult non pœnitere, quando non currit præceptum pœnitendi: ille enim actus malus est, neque aliquo fine honestari potest: cum tamen non sit mortale, quia tunc non instat præceptum: ergo est veniale: ergo per esse contra consilium, sufficienter constituitur veniale.

Solutio. Impug.

2. Probat. Secundo probatur antecedens principale, nam veniale est contra virtutem, non vt cadit sub præcepto, quia tunc actus contra virtutem est mortale: ergo erit contra illam, vt cadit sub consilio: ergo esse contra consilium sufficienter constituit veniale.

3. Probat. Tertio probatur idem antecedens. Veniale non est contra finem vltimum, vt dicemus: ergo contra medium. Tunc inquiro: illud medium vel est necessarium ad finem, vel non, sed tantum liberum. Si primum, non erit veniale, sed mortale: eodem enim rigore tenemur ad finem, & ad necessaria media ad finem. Si secundum: ergo tantum est sub consilio; illa enim sunt tantum sub consilio, quę possumus nõ facere: ergo esse consiliũ, sufficit ad veniale.

3. Sentent. Vazquez. Zumel. Medina.

Tertia sententia est Vazquez, & Zumel, & Medi. hic quod mortale consistit in contrarietate ad gratiã, & charitate, quã expellit: veniale autẽ in contrarietate solũ ad feruorẽ charitatis, siquidẽ illã nõ excludit; itaq; per excludere, vel nõ excludere gratiã, & charitatẽ distinguũtur mortale, & veniale. Hæc sententia probatur primo ex D. Tho. hic, vbi ait distingui mortale & veniale per hoc, quod est tollere, vel non tollere vitam: hæc autem est per gratiam, & art. sequẽti clarius dicit, mortale esse, quod repugnat charitati, & supra q. 72. art. 5. & q. præcedẽti per multos art. semper dicit, mortale constitui per contrarietatẽ ad vltimum finẽ, cui coniungitur per charitatẽ, & ethimologia nominis id confirmat: mortale enim à morte illata dicitur, mors autem in priuatione gratiæ consistit.

1 Arg.

2. Arg. Secundo arg. Differentia sumi debet ab eo, quod est magis intrinsecum, sed magis intrinsecum est mortali destruere gratiam (quia hoc fit intra idem subiectum, in quo est peccatum) quam respicere Deum, qui aliquid est extra ipsum peccatorem: ergo per primum, & non per secundum constitui debet.

3. Arg. Tertio arguitur. Aliqua mortalia ſunt contra media, & aliqua venialia contra finem vltimum: ergo non recte poſſunt diuidi, per hoc quod mortale ſit contra finem, & veniale contra medium, ſed melius diſtinguuntur per expellere, vel non expellere gratiam, quia omne mortale expellit illam: nullum autem veniale id facit. Prima autem pars antecedentis probatur, quia ſupra diuiſum eſt peccatum eſſentialiter, per eſſe contra Deum, vt odium Dei, & per eſſe contra proximum, vt furtum, & contra ſe ipſum vt fornicatio: ergo aliqua mortalia ſunt non circa finem vltimum, qui eſt Deus, ſed circa creaturam quæ eſt medium. Secunda autem pars probatur, quia motus ſecundo primus infidelitatis ex defectu deliberationis eſt veniale, & tamen eſt contra finem vltimum: idem enim obiectum habet atque infidelitas plene deliberata: non enim diſtinguuntur ex obiecto, cum ſint eiuſdem ſpeciei, & illa infidelitas non plene deliberata ſit mortalis ex genere ſuo, quod non haberet verum, niſi eſſet circa idem obiectum, atque infidelitas mortalis, & plene deliberata.

4. Arg. Quarto arg. nõ poſſunt diſtingui mortale, & veniale per eſſe contra legem, & præter legẽ: ergo melius diſtinguuntur per expellere, vel non expellere gratiã. Antecedens probatur, quia, vel ſumitur lex in communi, vt comprehendit omnem legem, & tũc non poteſt dici, quod diſtinguantur, quia mortale eſt contra legem in communi: non autem veniale, quia etiam mortale, vt fornicatio (v.g.) non eſt contra legem in communi, quia taliter eſt contra legem continentiæ, quod non eſt contra legem iuſtitiæ, vel ſumitur lex in particulari, & iſto etiam modo non poſſunt diſtingui, per hoc quod mortale ſit cõtra aliquam legem: veniale autem contra nullam, quia mendatium (v.g.) veniale eſt, & tamen contra legem in particulari, videlicet contra octauum præceptum.

4. Sentent. Caiet. Conrad. Alenſis. Albert. Duran. Ricard. Stapleton. Quarta ſententia eſt, quam tenet Caiet. hic, & Conrad. Alen. 2. part. q. 123. membr. 1 §. 3. Albert 2. par. tract 18. q. 114. memb. 4. art. 1. Duran. 2. diſt. 42. q. 6. art. 2. nu. 11. Ricard. art. 3. Stapleton tom. 2. de iuſtificat. lib. 12. c. 5. imo exiſtimat eſſe D. Tho. hic, art. 2. & 5. & ſupra q. 72. art. 5. & q. 87. art. 5. ad 1. & q. 7. de malo art. 1. hanc eſſe differentiam inter mortale, & veniale, quod mortale facit deordinationem circa vltimũ finem: veniale vero circa media, hoc eſt, quod mortale eſt contra legem: veniale vero non contra, ſed præter legẽ, vt infra explicabitur. Hæc ſententia probatur primo ex D. Tho. hic ad primum, vbi ait hoc expreſſe, quod mortale eſt cõtra legem, veniale præter illam; vnde D. Tho. explicat definitionem Auguſ. quod tãtum intelligatur de mortali. Pro eodem autem reputat D. Tho. eſſe contra Deũ Legislatorẽ & ipſum, vt vltimum finẽ, & ſolutione ad ſecundũ ait, veniale non deſtruere habitualem ordinationem in vltimum finẽ, & ſolutione ad 3. & 4. dicit, veniale non ponere vltimum finem in creatura: mortale autem ſic: ergo ſentit diſtingui per hoc, quod mortale tollit à Deo rationẽ vltimi finis: non autẽ veniale. Notandũ tamen, quod quando dicitur, veniale non eſſe contra, ſed præter, ly præter, nõ ſumitur mere negatiue, quia iſto modo actus indifferens eſt præter legẽ, & non eſt veniale, ſed ſumitur priuatiue prout importat deformitatẽ: dicitur tamẽ præter, quia hæc deformitas, & contrarietas ad legẽ eſt imperfecta, & ſecundũ quid, non deſtruens legem, ſicut mortale.

1. Arg.

Nota.

2. Prob. Secundo probatur. Actus virtutis cõſtituitur per conformitatẽ ad vltimũ finẽ, & legem ęternã: ergo peccatũ per cõtrarietatẽ ad illam. Conſequẽtia patet, quia actus virtutis, & peccatum opponũtur, vt ſupra dictũ eſt, contrariorũ autẽ eadem eſt ratio. Antecedens vero probatur. Primo, quia vt ſupra dictũ eſt, actus virtutis ſpecificatur ex obiecto cõſono rationi, & legi ęternę, quę propter ſubordinationẽ reputãtur idẽ, & in lege ęterna continentur; vnde ſufficienter definitur ſolum per legẽ æternã, quia in hoc alia prædicta continentur. Secũdo probatur antecedens, quia vltima felicitas, & beatitudo conſiſtit in adeptione vltimi finis, ſicut & miſeria vltima in amiſsione illius: ergo actus virtutis diſponens ad beatitudinem conſiſtit in tendentia ad vltimum finem, & peccatum diſponens ad vltimam miſeriam, conſiſtet in deuiatione, & contrarietate â tali fine.

3. Prob. Tertio probatur hæc ſententia. Ratio peccati in communi conſtituitur ex contrarietate ad legem: ergo ſpecies peccatorum debent diſtingui ex diuer-

ſo

ſo modo ſe opponendi. Patet conſequentia, quia conſtitutiua inferiorum debent ſumi ſecundum modum diuerſum ſe habendi rationem conſtitutiuam ſuperioris: ergo bene diſtinguuntur, quod mortale ſit contra legem perfecte, veniale imperfecte ſine illius deſtructione, quod præter legem appellatur.

Prob. Quarto probatur. Omne mortale frãgit legem, & præceptum: veniale autem minime: ergo ſufficienter diſtinguuntur per eſſe, cõtra, quod eſt frangere, & eſſe præter, quod, eſt non frãgere. Antecedens probatur Matth. 19. ſi vis ad vitam ingredi, ſerua mandata, itaq; connectuntur in gredi ad vitam, & mandata ſeruare: ſi ergo veniale non impedit intrare vitam, per veniale non frangitur mandatum, ſed mortale impediens ingredi vitam, hoc habet. Idem 1. Ioan. 2. ſi quis dixerit, quoniam diligo Deum, & mandata eius non ſeruat, mendax eſt, pro eodem reputat, habere charitatem, & mandata ſeruare: ſi ergo veniale nõ tollit charitatẽ: ergo nec ſeruationem mandatorum: ergo tantum mortale habet eſſe contra legem, & mandatum. Item ad Rom. 15. qui diligit proximum, legem implebit, ſtante ergo veniali diligitur Deus, & proximus: ergo impletur lex: ergo veniale non contrariatur legi, & eius

Solutio. obſeruationi. Si reſpondeatur, per veniale non frangi legem, & præcepta principalia: bene autem lex, & præceptum minus principale: vnde non poteſt diſtingui à mortali, in eo quod

Impug. non ſit contra legem. Contra arguitur ex illo Matthæi 5. qui ſoluerit vnum de mandatis iſtis minimis, minimus vocabitur in regno cœlorum, ideſt nullum habebit locum in regno cœlorum, vt explicat Auguſtin. & Diu. Thom. ergo fractio, & contrarietas ad quamcumque legem, & præceptum, etiam minimum, ſupponit peccatum mortale, per quod tantum à regno cœlorum quis excluditur: veniale autem à regno cœlorum non excludens, nec eſt contra præceptum, etiam minimum.

Confir. Confirmat. quia vt dicitur materia de obedientia, omne præceptum, & lex quæ ſimpliciter eſt præceptum, obligat ad mortale: veniale ergo non erit ſimpliciter contra legem, & præceptum, ſed vt plurimum ſecundum quid; & imperfecte, quod & ait D. Thom. hic, venialia neque eſſe contra Deum, nec contra legem ſimpliciter, & formaliter.

Vltim. pro. Vltimo probatur, quia actus virtutis, & vitij diſtinguuntur ſicut acceſſus ad Deum, & receſſus ab illo, ſed receſſus ab aliquo termino eſt illi eſſe contrarium, vt patet in motu locali: ergo peccatum mortale in contrarietate ad Deum vltimum finem conſiſtit & conſequenter veniale talem contrarietatem non habebit cum vltimo fine, ſed cum medijs.

Nota. Pro intelligentia notandum ex D. Thom. ſupra quæſt. 72. articul. 5. quod inter mortale, & veniale multiplex differentia reperitur. Prima quidem, quod mortale priuat gratia, inducitque reatum pœnæ ęternæ: veniale vero tantum inducit per ſe pœnam temporalem, & gratiam, & charitatem non habet deſtruere, nec phyſice, nec moraliter, ſed tantum feruori charitatis opponitur, & quatenus amicitia ſe tenet ex parte Dei, & quatenus ſe tenet ex parte hominis. Ex parte quidem Dei per veniale retardatur ferbor amoris, quatenus per veniale aliquantulũ retardatur collatio gloriæ, ſiquidẽ nõ ſtatim datur, ſiquis decedat, vel in veniali, vel in reatu pœnæ illi debitæ, retardatur etiam feruor charitatis ex parte hominis, quatenus impedit voluntatem obediendi in omnibus, etiam non neceſſarijs ad ſalutem, ad quod inclinabat charitas, cum veniale ſit voluntas huius contraria, ſiquidem eſt inobedientia, licet non ſaluti derogans. Secundo differunt, quod mortale eſt contra legem: veniale autem, præter legem, quia licet ſit contra legem eſt imperfecte, & ideo dicitur præter legem, vt infra dicetur. Tertia differentia, quod mortale importat deordinationem circa finem: veniale vero circa media, vt diximus in 8. ſententia ex D. Th. & diſcipulorũ illius. Vbi notandũ, quod quando dicitur mortale eſſe deordinationem circa finem; veniale vero circa media, non intendimus, quod mortale reſpiciat finem vltimum (ſcilicet Deum) vt obiectum: veniale autem, vt obiectum reſpiciat creaturam, nam & obiectum mortalis poteſt eſſe creatura, vt obiectum fornicationis, & obiectum venialis, poteſt eſſe Deus, vt obiectum leuis ſacrilegij. Quapropter

1. *Differ. mortis & venialis ex Di. Thom.*

2. *Differ.*

3. *Differ.*

Cõtra Cai. Conrad.

ter non placet explicatio Caietan. & Conrad. etiam verificari, mortale eſſe circa Deum: veniale vero circa creaturam, vt circa obiectum loquendo per ſe, & ex genere ſuo de mortali, & veniali, nam ſi datur aliquod veniale circa Deum, non eſt veniale ex genere, ſed ex paruitate materiæ, vel defectu deliberationis. Non (inquam) placet hæc explicatio quia doctrina Diui Thom. eſt vniuerſalis; vnde de omni mortali, & veniali debet verificari, quod illud ſit circa Deum, & finem: iſtud vero circa medium, & cum hoc non poſsit verificari in ratione obiecti, vt diximus, quia & mortale eſt circa creaturam, veniale etiam ex genere ſuo poteſt eſſe circa Deum, ſi non in materia virtutum Theologicarum, quæ ex ſuo genere obligant ad mortale, tamen in materia religionis dari poteſt, vt iuramentum ſine neceſſitate ex ſuo genere eſt veniale. Niſi dicas, religionem nec peccata in materia illius reſpicere Deum, vt obiectum immediatum, ſed mediatum tantum, quia in hoc diſtinguitur à virtutibus theologicis, vnde tam religio, quam peccata contra illam reſpiciunt vt obiectum aliquod creatum. Sed in his non immoremur, quia licet nullum veniale ex genere ſit circa Deum, vt circa obiectum, multa tamen mortalia, vt diximus, ſunt circa creaturam, vt circa obiectum; quapropter non poteſt intelligi differentia D. Tho. quod mortale ſit circa vltimum finem, veniale vero circa media vt creaturam, vt circa obiectum, ſed mens D. Thom. eſt, quod ſiue mortale reſpiciat Deum, vt obiectum, ſiue creaturam, & ſimiliter veniale: hoc tamen intereſt, inter vtrumque, quod per tendentiam mortalis circa proprium obiectum manet homo deordinatus conſequenter ab vltimo fine, qui eſt Deus: veniale vero ex tendentia circa proprium obiectum, licet deordinet ab aliquo creato, quod habet rationem medij, non tamen deordinat etiam conſequenter ab vltimo fine, qui eſt Deus, ſiquidem vt diximus, per veniale, nec amittitur gratia, & charitas, nec quis manet auerſus à Deo. Doctrina eſt authorum 4. ſententiæ, & communis omnium modernorum. Ex quo ſequitur 4. differentia, quod mortale auertit à Deo, ponitque vltimum finem in creatura: veniale vero minime, vt dicetur dubio ſequenti, quia licet veniale auertat à Deo, vt legislatore (licet imperfecte) quatenus frangit legem eius: non tamen auertit à Deo, vt fine vltimo, reddendo hominem indignum cõſecutionis gloriæ, nec alienãdo à Deo, vt ab amico, licet aliquantulum retardet amicitiam Dei, vt diximus, vt bene notauit D. Bonau. in 2. diſt. 42. artic. 2. quæſt. 1. Argentina quæſt. 1. articul. 2. concluſ. 1. Azor tom. 1. lib. 4. cap. 8. quæſt. 7. Quinta differentia eſt, quam ponit D. Thom. quæſt. 89. articul. 1. quod mortale proprie loquendo cauſat maculam in anima: veniale vero non cauſat illam, proprie loquendo, ſed tantum ſecundum quid, in quantum impedit nitorem prouenientem ex actibus virtutum. His ergo differentijs ſuppoſitis, quod vertitur in dubium in præſenti eſt, quænam iſtarum ſit præcipua differentia prima, & principalis inter mortale, & veniale, & de hoc verſantur ſententiæ iam propoſitæ.

Legitima mens D. Thom.

4. Differ.

D. Bonau. Argenti. Azor. 5. Differ. D. Thom.

Senſus quæſtionis.

Secundo notandum, quod vt infra dicetur, diuiſio peccati in mortale, & ueniale, eſt diuiſio accidentalis; vnde quærere de prima, & principali differentia mortalis, & venialis, eſt quærere de primo & principali accidenti, in quo diſtinguantur.

2. Nota.

Tertio notandum, quod mortale ſortitur huiuſmodi nomen accidentale ab effectu, quia videlicet, eſt illatiuum, & infert mortem, quod vtique dupliciter poteſt facere. Primo in potentia, ita vt dicatur mortale, quia inductiuum eſt mortis, ſicut homo dicitur mortalis, etiam quãdo viuit, quia in ſe habet principium mortis inductiuum. Secundo, modo dicitur mortale in actu, quia de facto mortem infert: peccatum ergo vtroque modo dicitur mortale; reſpectu quidem mortis corporalis, & æternæ in inferno eſt mortale in potentia, quatenus inductiuum eſt talis mortis: reſpectu autem mortis ſpiritualis animę, quę in amiſsione gratiæ conſiſtit, eſt mortale ſecundo modo, quia ſtatim atque committitur, infert talem mortem, gratiaq; amittitur, ſed quia aliud eſt, à quo nomen imponitur, & aliud quod nomen ſignificat, licet mortale ſortiatur nomẽ ab effectu mortis, quam inducit, non tamen ratio mortalitatis in eo conſiſtit,

3. Nota.

ſed

ſed in aliquo alio priori, à quo huiuſmodi effectus oriatur, & hoc inquirimus, quid nam ſit.

Nota.4. Quarto notandum, quod ratio mortalitatis, vel venialitatis dupliciter ſumitur. Primo radicaliter. Secundo formaliter: in præſenti ergo nō loquimur de conſtitutiuo mortalis, vel venialis radicaliter, ſed formaliter: radicaliter enim mortalitas, vel venialitas non poteſt deſumi ex contrarietate diuerſa ad legem, quia ante quamcumque legem reperitur mortalitas, vel venialitas radicaliter in his quæ intrinſice ſunt mala, & quia mala prohibita: mortalitas autem, vel venialitas formaliter prohibitionem legis ſupponit: non enim formaliter eſt malum, niſi lege præſuppoſita, nec habet gratiam excludere, niſi poſt legem, imo in puris naturæ, cum gratia non eſſet, illam non excluderet, nec talem contrarietatem haberet: inquiritur ergo, ſi ſtatim poſt legem per diuerſam contrarietatem ad illam conſtituatur formaliter mortale, & veniale: an vero per aliquem vlteriorem effectum aſſignatum à prædictis ſententijs.

1. Concluſ. Prima concluſio. Mortale, & veniale non bene diſtinguuntur per eſſe contra præceptum, vel contra conſilium. Hanc tenent communiter Doctores contra Scotum, *Medina* hic poſt 6. concluſ. & *Caietan.* etiam hic, & 2.2. quęſ. 104 art. 2. & ſupra quæſ. 72. art. 5. *Petrus de Soto* lect. 6. de peccat. *Nabarro* præludio 7. num. 16. & præludio 9. num. 7. *Victo.* relectione de poteſt. ciuili nume. 18. & 19. *Caſtro* 2. de leg. pœnal. cap. 5. & 23. *Vega* 14. in Trident. cap. 13. *Sair* lib. 2. cap. 13. num. 23. *Henric.* quotlibet. 3. q. 21. *Angeſt.* cap. 9. moral. commento. 2. *Almain* 3. moral. cap. 20. *Azor* tomo 1. libr. 4 cap. 8. quæſ. 3. & *Zumel*, & *Salas* hic ſect. 9. & *Vazquez* diſp. 143. *Belar.* 1. de amiſsio. gratiæ. Et probatur, quia omne peccatum neceſſario eſt contra legem: ergo veniale non poteſt diſtingui à mortali, per non eſſe contra legē. Antecedens probatur, quia eſſe contra legem eſt de definitione peccati, veniale ergo, vel nullum eſt peccatum, vel debet eſſe contra legem eo modo quo peccatum eſt. Confirmatur primo, quia facere contra conſilium nullum eſt peccatum: ergo non poteſt conſtitui veniale per eſſe contra conſilium, quia veniale aliquod peccatum eſt. Antecedens probatur, quia conſilium eſt de caſtitate, & virginitate ſeruanda traditum ab Apoſtolo, dum ait: qui iungit virginem ſuam matrimonio, bene facit, qui autē non iungit, melius facit, ſed qui contra huiuſmodi conſilium nubit, nō peccati ergo facere contra conſilium, nullum eſt peccatum. Minor patet 1. ad Cor. 7. de virginibus præceptum Domini non habeo: conſilium autem do, &c. Si acceperis vxorem, non peccaſti, etſi nupſerit virgo, non peccabit. Confirmatur ſecundo, quia conſilium eſt ingrediendi religionem, iuxta illud Matth. 19. ſi vis perfectus eſſe, vade, & vēde omnia quæ habes, & veni, ſequere me. Nihilominus tamen nullus audebit dicere, eſſe peccatum etiam veniale, non ingredi religionem: ergo veniale non conſtituitur per eſſe contra conſilium.

1. Cori. 7.

Matth. 19.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Mortale, & veniale non diſtinguuntur primo, & principaliter per excludere, vel non excludere gratiam, vel charitatem, nō dicimus mortale non habere intrinſice excludere gratiam, cum qua eſt incompoſsibile, etiam de potentia abſoluta, vt infra dicemus: dicimus tamen, hanc non eſſe rationem formalem peccati conſtitutiuam mortalis. Hanc ponimus contra tertiam ſententiam, & probatur, nam eſſentia vnius contrarij non conſiſtit in expulſione alterius, vt eſſentia albedinis non conſiſtit in expulſione nigredinis: ergo nec peccatum conſtituitur, per expulſionem gratiæ, ſic enim comparatur peccatum mortale ad gratiam, ſicut albedo ad nigredinem. Si reſpondeatur, hoc habere verum in poſsitiue contrarijs, quod expulſio alterius eſt effectus, & non conſtitutiuum vnius cō trarij: hoc enim in ordine ad ſubiectum debet ſummi, non autem doctrina eſt vera in oppoſitis priuatiue, cuius modi ſunt peccatum, & gratia, nam conſtitutiuum cæcitatis, videtur conſiſtere in expulſione viſus: ergo ſimiliter conſtitutiuum peccati oppoſiti priuatiue ad gratiā. Contra enim arguitur, tum, quia falſum eſt peccatum tātum opponi priuatiue, ſiquidem vt ſupra diximus poſitiue eſt cōtrarium, licet priuatio intrinſice annectatur, tū etiam quia dato oppoſitionem peccati tantum eſſe priuationem, adhuc eſt falſum, conſtitutiuū priuationis cōſiſtere in expulſione formæ oppoſitæ: non enim conſtituitur cæcitas,

Solutio.

Impug.

tas niſi per affectionem ſubiecti, ad quã
Solutio. expulſio viſus conſequitur. Si reſpõdeatur, cõſtitutiuum priuationis ad minus eſſe radicalem expulſionem formę oppoſitæ (vt verbi gratia) conſtitutiuum albedinis, vt importat priuationem, nigredinis eſt talis affectio ſubiecti, cum qua ſit incompoſsibilis nigredo, & ſimiliter de cæcitate reſpectu viſus. Similiter ergo eſſe talis naturæ, cum quaſit in compoſsibilis gratia, erit conſtitutiuũ peccati mortalis, & per expulſionem gratiæ (ſi non formalem tamen radicalem) diſtinguetur mortale â veniali. Cõ
Impug. tra tamen arguitur, quia radicalis contrarietas ſiue poſitiua, ſiue priuatiua ad gratiam non eſt prima in peccato mortali, & conſequenter nec poteſt eſſe cõſtitutiuum, ſiquidem conſtitutiuum debet eſſe primũ in vnaquaque re. Quod autem talis contrarietas non ſit prima, patet, quia prior eſt priuatio rectitudinis actus contrarij debitæ ineſſe peccato, quam contrarietas ad gratiam, ſiquidem propterea opponitur gratiæ, quia caret rectitudine debita ineſſe, tum etiam, quia prior eſt contrarietas actus ad actum, quam actus ad habitum, cum ergo gratia, vel charitas ſint habitus primaria contrarietas peccati, quod eſt actus, non poteſt eſſe ad gratiam, ſed ad actum virtutis, quo priuat, contrarietas autem ad gratiam erit ſecundaria, & eodem modo loquimur de contrarietate ſicut de illius fundamẽto, quapropter ſicut non poteſt conſtitui mortale per formalem contrarietatem ad gratiam, quia prior eſt contrarietas formalis ad actum contrarium; ita nec poteſt conſtitui per cõtrarietatem radicalem ad gratiam, quia prior eſt radicalis contrarietas ad actum oppoſitum.

3. Concluſ. Tertia concluſio. Mortale, & veniale ſi ſumantur formaliter, vt poſterius ſe habent ad legem ineſſe mortalis, & venialis formaliter, conſtituuntur, & diſtinguuntur per hoc, quod mortale ſit contra legem perfecte: veniale vero, præter legem, hoc eſt, contra legem imperfecte. Dixi, ſi ſumantur formaliter, nam radicaliter, vt diximus, etiam ante legem intelligitur mortalitas, & venialitas, per maiorem, & minorem malitiã intrinſecam præcedentem omnem legem, & prohibitionem. Hæc probatur, nam diuiſio mortalis, & venialis eſt prima accidentalis, quæ in peccato reperi poteſt: ergo debet fieri per primum, & immediatum accidens, quod eſſentię peccati intelligimus aduenire. Hoc autem nullum eſt aliud, quam eſſe perfecte, vel imperfecte contra legem: ergo per hoc conſtituitur talis differentia. Minor probatur, nam primum accidẽs, quod eſſentiæ qualitatis poteſt aduenire, eſt intenſio, & remiſsio, perfectum, & imperfectum, quod licet non variet ſpeciem; ita tamẽ proxime ſe habet ad illam, vt merito primum accidens ſpeciei in genere qualitatis, intenſio, & remiſsio, perfectum, & imperfectum numeretur: cum ergo eſſentia peccati ſit eſſe contra legem, nihil immediatius accidentale huic poteſt aduenire, quam eſſe contra legem perfecte, vel imperfecte, non varians ſpeciem: proxime tamen ſe habens ad illam. Confirmatur, quia ante omnem differentiam accidentalem peccati mortalis, & venialis, hæc poteſt aſsignari, & ad illam omnes aliæ reduci poſſunt: ergo iſta eſt prima, & formalis differentia vtriuſque. Antecedens patet inductiue, nam ex eo mortale expellit gratiam, non vero veniale, & ex eo mortale ponit maculam ſimpliciter: veniale vero ſecundum quid, & ex eo mortale auertit â Deo: non vero veniale, &c. quia mortale perfecte eſt contra legem: veniale vero imperfecte, & ex hoc etiam cõſequitur, mortale eſſe contra vltimum finem, deordinare q; ab illo: non autem veniale, & hæc eſt mens authorum quartæ ſententiæ, licet alias ab aliquibus praue interpretẽtur, & notandum, quod quãdo dicimus, differentiam mortalis, & venialis conſiſtere in contrarietate perfecta, & imperfecta ad legem, non intelligimus ſolum præſuppoſitiue, ſed formaliter, vt dictũ eſt. Hoc dixerim contra aliquos moder nos Thomiſtas aſſerentes in manuſcriptis, quos ſicut dici ſolet, rationem meriti conſiſtere in gratia, & charitate, quod non poteſt intelligi formaliter, ſed præſuppoſitiue, quatenus gratia, & charitas præſupponuntur ad meritum: formaliter autem conſiſtit in condignitate actus ad præmium; ita ſimiliter ratio mortalis, & venialis præſuppoſitiue conſiſtit in contrarietate perfecta, vel imperfecta ad legem, quia hæc ſuponitur: formaliter autem non cõſiſtit niſi in debito mortis conſurgente ex perfecta contrarietate ad legẽ: iſti enim

Contra aliquos modernos explicatur cõcluſio.

ad

a priorem ſententiam recurrũt, quod in diuerſo reatu pœnæ differentia mortalis, & venialis conſiſtat, & argumẽta quæ fecimus, probant non præſuppoſitiue, ſed formaliter indiuerſa contrarietate ad legem differentiam mortalis, & venialis conſtere, licet â diuerſa pœna, vel reatu ad illam nomen mortalis, & venialis ſortiantur, quia vt diximus, aliud eſt, â quo nomẽ imponitur, & aliud quod nomen ſignificat, vnde pro plena intelligentia concluſionis notandum, quod eſſe contra legem imperfectè, quod conſtituit veniale, poteſt diuerſimode contingere. Primo ex imperfectione materiæ, vt furari, vnum aſſem eſt veniale, quia licet lex de non furando ſit grauis: fit tamen leuiter, & imperfectè contra illam ex imperfectione, & leuitate materiæ. Secundo poteſt fieri imperfectè contra legem ex imperfectione deliberationis (vt verbi gratia) motus ſecundo primus, etiam in materia inhonestitatis eſt veniale, quia licet lex de nde ſit grauis, & grauiter obligans actus tamen ille imperfectè eſt contra illam legem ex imperfectione deliberationis requiſitæ ad peccatum. Tertio modo fit imperfectè contra legem, quãdo etiam ſi plene deliberate, & perfectè ex parte operantis procedat actio: lex tamen prohibens nõ eſt grauis, nec grauiter obligans, quia Deus non præcipit cum interuentione amiſſionis amicitiæ, ſed ſub aliqua pœna temporali ſubeunda, hæc enim tranſgreſſio, licet aliqualis ſit offenſa, dicitur leuis, & venialis, quia imperfectè eſt cõtra legẽ imperfectione ſe tenente ex parte obiecti prohibiti, quatenus non grauiter prohibetur, & hic modus imperfectionis contrarietatis ad legem eſt, qui conſtituit veniale ex genere ſuo, nam quando tantum eſt imperfectio deliberationis, vel materiæ tantum efficitur veniale in inimiduo, quod exſuo genere erat mortale ex parte obiecti grauiter prohibiti.

Nota.

Dub. Corol.

Ex dictis ſequitur reſolutio interrogationis. Vtrum veniale ſit dicendum ſimpliciter peccatum, aut vero tantum ſecundum quid. Caieta. enim, & Zumel hic, & Ægidius in 2. diſ. 42. quæſt. 1. arti. 3. ad 1. Azor tom. 1. libr. 4. cap. 8. quæſt. 4. qui etiam citat Albertum, & Altiſio. & Petrum de Soto lectio. 6. de peccatis dicunt, veniale eſſe peccatum ſecũdum quid, ſiquidem D. Thom. tantum dicit, eſſe contra legem ſecundum quid, & in ſacra ſcriptura, vt 1. Ioan. 3. Ezechi. 18. Roman. 6. nomine peccati intelligitur mortale, quia illud tantum ſimpliciter eſt peccatum.

1. Sentent. Caietan. Zumel. Ægidi. Azor. Albert. Altiſiodo. Petr. Soto.

1. Ioan. 1. Ezech. 18. Roman. 6.

Per oppoſitum vero Duran. in 2. d. 42. quæſt. 6. Vega 14. in Triden. cap. 13. & Medina hic dicunt, veniale ſimpliciter eſſe peccatum, vt patet 1. Ioan. 1. ſi dixerimus, quoniam peccatum non habemus, & Iacob. 3. in multis offendimus omnes, & in Eccleſia ſine addito dicitur, aqua benedicta inſtituta ad remiſſionem peccatorum, cum ſolũ inſtituatur ad venialia. Itemque dicitur in iudicio reddẽdam eſſe rationem de omni peccato: cũ tamen reddenda ſit de venialibus, & Pelagius in Concil. Paleſt. coactus eſt anathematizare hãc propoſitionẽ, non poſſunt vocari filij Dei, niſi qui omnino fuerint ſine peccato, quod aſſerebat etiam de veniali, & Auguſt. lib. de mendatio dicit abſolute, omne mendatium eſſe peccatum, quæ locutiones abſolute veræ non eſſent, ſed ſolum cum addito, niſi veniale ſimpliciter eſſet peccatum, & certe hæc ſententia eſt vera, & authores prioris forſitam loquuntur ſolum comparatiue ad mortale, nam ſecundum ſe abſolute eſt peccatum, & contra legem, & illi debetur pœna. Nec huic contradicit, diuiſionem mortalis, & venialis eſſe analogam, quia non eſt analogia attributionis, ſed proportionis, ſicut ens de ſubſtantia, & accidenti, & ſicut accidens, licet comparatiue ad ſubſtãtiam non ſit ens, abſolute tamen, & intrinſice eſt ens, ita veniale comparatiue ad mortale dicitur leue peccatũ, vel tale ſecundum quid, abſolute tamẽ, & intrinſice culpa, & peccatum eſt, licet leuis, vt diximus.

Iacob. 3. Eccleſiæ. D. Auguſt. Reſolutio.

Ex quo ſequitur, non ſufficere denominare ſubiectum, in quo eſt peccatum abſolute, ſolum enim abſolute denominatur peccator, qui eſt in mortali: iuſtus autem qui eſt in gratia, etiam ſi habeat veniale, & illud vere ſit peccatum, quia plus requiritur ad tribuendam denominationem ſubiecto, quam adeſſe tale abſolute. Vt albedo in dentibus, ſimpliciter & abſolute eſt albedo: tamen poteſt denominare ſubiectum ſimpliciter album, quia præcipua pars alia maiori, & cõtraria forma. Cum ergo veniale adueniat in ſubiecto gratiã,

1. Corol.

&

& charitatem, quæ melior, & perfectior eſt forma, & cui veniale tantum opponitur ſecundum quid, non poteſt tribuere denominationem peccatoris, licet verum ſit peccatum, ſed vere ſubiectum denominatur ab excellentiori forma iuſtitiæ, & gratiæ, appellaturque iuſtus; quapropter in ſacra ſcriptura nomine peccatoris per antonomaſiam intelligitur exiſtens in peccato mortali, vt patet 1. Corint. 6. iniqui regnum Dei non poſsidebũt, Pſal. 6. odiſti omnes qui operantur iniquitatem, Sapientiæ 10. odio eſt Deo impius, & impietas eius, & alia huiuſmodi. Quod dictum eſt de peccato, dicendum eſt de offenſa, quod licet veniale comparatiue ad mortale nõ ſit offenſa: abſolute tamen dicenda eſt offenſa, vt patet Iacobi 3. in multis offendimus omnes, quod aſſerit de venialibus, doctrina eſt Capreol. 4. diſ. 21. q. 1. art. 3. ad argumenta Durandi, Scoti in 2 diſ. 21. quæſ. 1. Angeſ. cap. 9. moralium commento 2. Sair libr. 2. cap. 13. num 6. Angleſ. in 2. diſ. 37. quæſ. 3. art. 2. diffic. 3. & licet D. Bonauent. 2. diſ. 42. art. 2. quæſ. 2. ad vltim. dicat, veniale nõ eſſe Dei offenſam, id aſſerit, quia exiſtimat, rationem offenſæ conſiſtere in Dei contemptu, nõ reperto in veniali. Nos tamen non ponimus rationem offenſæ in cõtemptu, nec in priuatione gratiæ, vt volebat Durand. ſed vel in quadam prouocatione ad iram, in ordine ad vindictam, vel in priuatione cuiuſdam nitoris, quem haberet, ſi macula venialis nõ adeſſet, & cum vtrumque importet, veniale ſimpliciter eſt offenſa, ſicut, & peccatum.

1. Corint. 6. Pſalm. 6. Sapien. 10. 2. Corol. Iacob. 3. Capreol. Scot. Angeſt. Sair. Angleſ. D. Bonau.

Ad arg. 1. & 2. ſent. Ad 1.

Ad argumenta primæ ſententiæ patet ex dictis. Ad primum argumentum pro ſecunda ſententia Scoti bene ibi reſponſum eſt. Ad replicam dicitur, illũ actum, nolo pœnitere, etiam quando nõ inſtat præceptum eſſe de genere male ſonantium: ex ſe tamen indifferens eſt, & poteſt non eſſe malus, vt ſi id faciat, vt curæ infirmi incumbat. Etſi contra dicas, quod ille actus eſt volitio peccati: ergo non poteſt eſſe bona, quia velle peccatum, peccatum eſt. Reſpondetur, quod non eſt volitio peccati actualis, ſed habitualis, in quo ad tempus ſine culpa noua poteſt velle permanere ex aliquo bono fine, vt dictum eſt.

Obiectio.

Solutio.

Ad 2. prin.

Ad probationem reſpondetur, quod virtutes ſunt in duplici differentia, aliæ principales, aliæ minus principales: principales ſunt inter ſe cõnexæ; ita vt vna ſine altera retineri nõpoſsit, minus principales huiuſmodi cõcatenationẽ nõ habent: dicimus ergo, quod virtutes principales obligant ſub mortali, minus vero principales ſub veniali; vnde obligatio priorum, eſt præceptum ſimpliciter, poſteriorum tantum ſecundum quid: datur ergo medium inter eſſe contra præceptum ſimpliciter, & formaliter, & inter eſſe contra conſilium, videlicet eſſe contra virtutem minus principalem non neceſſariam, obligantem ſecundum quid, quod eſt eſſe veniale. Vel ſecundo reſpondetur, dari medium inter eſſe contra præceptum ſimpliciter, quod eſt mortale, & eſſe contra conſilium, videlicet eſſe contra præceptum imperfecte, & ſecundum quid, & hoc conſtituit veniale.

2. Solutio.

Ad tertiam probationem reſpondetur, veniale eſſe circa medium, aliquando circa medium non neceſſarium, non tamen adeo liberum, vt non inducat aliquam obligationem, per cuius fractionem dicatur veniale, ſed dicitur non neceſſarium, quia non requiritur ad cõſeruationem, vel amiſsionem finis charitatis, aliquando autem eſt circa medium neceſſarium, vt patet in venialibus, quæ ſunt mortalia ex genere ſuo, non tamẽ ſequitur, tunc eſſe mortale, quia ad hoc requiritur eſſe ſimpliciter, & perfecte contra medium neceſſarium: veniale autem quando eſt imperfecte, eſt ſecundũ quid contra huiuſmodi medium.

Ad 3. pro.

Ad primum argumentum tertiæ ſententiæ reſpondetur, D. Thom. explicare diſtinctionem mortalis, & venialis per tollere, vel non tollere vitam, tanquam à poſteriori, vnde ſicut bene valet à poſteriori, eſt riſibile, ergo homo: ira etiam tollit vitam, ergo eſt mortale: non autem à priori, vt dictum eſt: ethimologia autem nominis ſumitur a notiori nobis, quod eſt tollere vitam, non autem illud eſt, quod primo, & formaliter nomen mortalis ſignificat.

Ad 1. arg. 3. Sentent.

Ad ſecundum reſpondetur, rationem peccati mortalis, vel venialis aliquod intrinſecum eſſe inherens ipſi peccato: cum tamen ſit relatiuum tranſcendentale, explicatur, & deſumitur ex aliquo extrinſeco videlicet Deo, per cuius oppoſitionem explicatur ratio peccati.

Ad 2. arg.

Ad tertium reſpondetur, quod eſſe contra

Ad 3. arg.

contra finem ſtat dupliciter, vel mediate, vel immediate: adeſſe ergo mortale, non requiritur eſſe immediate contra finem, ſed ſufficit, eſſe mediate, & per hoc diſtinguuntur peccata, quia aliqua ſunt contra Deum immediate, vt infidelitas, alia mediate contra Deum, & immediate contra proximum, vt furtum, &c. omne tamen mortale ſaltem mediate eſt contra Deum, veniale vero, nec mediate, nec immediate eſt contra Deum. Ad ſecundam improbationem reſpondetur, quod etiam illi motus ſecundo primi non ſunt cõtra Deum perfecte, & ſimpliciter, quod requiritur ad mortale, ſed ſunt ſecũdum quid contra Deum, ratione indeliberationis, & ſic ſunt veniale in indiuiduo, ex genere tamen ſuo, & ex obiecto ſunt mortale, & eiuſdem ſpeciei cum plene deliberatis, qua ratione ſunt etiam contra Deum perfecte, & contra vltimũ finem. Itaq; qua ratione eſt veniale, nempe in indiui duo, non eſt contra vltimum finem perfecte, qua ratione vero eſt mortale, videlicet ex genere ſuo, contra vltimum finem eſt perfecte, & ſic ſaluatur ſemper differentia poſita inter mortale, & veniale, quod illud eſt contra legem ad vltimum finem perfecte, iſtud vero imperfecte.

Ad 4 arg. Ad quartum argumentum reſpondetur, quod peccatum mortale eſt contra legem in communi, ideſt, contra omnẽ legem conſequenter, licet formaliter tantum ſit violatio alicuius legis particularis, quatenus videlicet deſtructa virtute perfecta, cui opponitur, deſtruẽtur cæteræ, quæ cum illa ſunt connexæ, in quo ſenſu dixit D. Iacobus, quod qui offendit in vno, factus eſt omniũ reus, non quia formaliter per quodlibet peccatum frangatur omnis lex, ſed quia cõſequenter ex fractione vnius aliæ manent deſtructæ ratione connexionis: veniale autem dicitur contra legem particularem, tam formaliter, quam conſequenter, cum ex fractione ſuæ legis aliç non deſtruantur, cum virtus non neceſſaria, & ſecundum quid, cõtra quam eſt veniale, non habeat huiuſmodi connexionem, vel quia quando veniale eſt cõtra virtutem perfectam, quia eſt contra illam imperfecte, non deſtruit illam; vnde nec cæteras: in iſto ergo ſenſu debẽt intelligi, quod mortale eſt cõtra legem incommuni, & cõtra omnem legem: nõ autem veniale, ſed tantum cõtra legem in particulari.

Sed contra omnes ſolutiones prædictas adhuc eſt argumentum, nam vt dictum eſt, mortale conſiſtit in hoc, quod ſit contra legem, & contra Deum vltimum finem, ſed charitas eſt quæ habet tendere in Deum, vt vltimum finem: ergo primum contrariũ peccati mortalis erit charitas, & conſequenter ratio peccati mortalis in cõtrarietate ad charitatẽ conſiſtet. *Contra arguit.* Ad hoc argumentũ reſpõdetur primo, tendentiã in Deũ, vt vltimũ finem nõ eſſe adequate per charitatem, ſed per illam, & cæteras virtutes ſimul, vnde ex eo quod mortale ſit contra finem, non ſequitur, eſſe formaliter, & immediate contra charitatem, ſed hoc ſolum habet odium Dei: alia autem mortalia immediate ſunt contra alias virtutes. *Solutio.* *2. Solutio.* Vel clarius dicitur, charitatem eſſe circa Deum vltimũ finem immediate, vt circa obiectum: alia vero mortalia ſunt circa Deum vltimum finem conſequenter: non autem vt circa obiectum, vt diximus, quapropter non habent immediatam contrarietatem cum charitate, ſed ſecundariam; quapropter per illam contrarietatem mortale conſtitui non poteſt. *3. Solutio.* Tertio reſpondetur, quod licet eſſent immediate contraria, non ſequitur, vnum conſtitui per contrarietatem ad alterum, vt etiam patet in omnibus contrarijs: motus enim conſtitũitur per tendentiam ad terminum, non autem per tendentiam ad alterum motum. Similiter ergo in peccato conſtituitur per tendẽtiam ad obiectum diſſonum legi. contrarietas autem ad gratiam, & charitatem conſequenter ſe habent: alias enim etiam ratio charitatis conſiſteret in expulſione, & contrarietate ad peccatum, quia contrariorum eadem eſt ratio, quod nullus audebit dicere: ſicut ergo charitas conſiſtit in tendentia ad vltimum finem, ex quo conſequitur contrarietas ad peccatum, è contra peccatum conſiſtet in tendentia ad obiectum diſſonum legi: oppoſitio autem ad charitatem habebit conſequenter. Verum eſt, quod communiter dicitur, mortale eſſe contra Deum, & non dicitur, eſſe cõtra creaturam, licet hãc reſpiciat multoties primario, & vt obiectum, Deum vero tantum ſecundario, & vt finem, quia tendentia in creaturam non eſſet diſſona, niſi in quãtum

eſt

Obiectio. eſt contra Deum conſequenter, vt vltimum finem. Etſi arguas, ex hoc ſequi, peccatum mortale formaliter conſiſtere in auerſione à Deo, ſiquidem ſpecificatur ex conuerſione diſſona ad creaturam, vt conſequenter deſtructiua Dei, & vltimi finis.

Solutio. Reſpõdetur, mortale nõ ſpecificari ex conuerſione diſſona, vt priuatiua Dei, ſed vt contraria Deo poſitiue, vt vltimo fini, vt ſupra diximus. Ad argumentum quartę ſententię non eſt opus reſpõdere, quia vt diximus, bene intellecta eſt reſolutio noſtri dubij.

DVBITATVR IIII.

Vtrum peccatum veniale habeat Deum, aut creaturam pro vltimo fine.

1. Sentent. Ricard. Salas. Vazquez. IN hac re eſt prima ſententia Ricardi in 2. diſt. 42. art. 2. quæſt. 2. Salas ſupra tractatu primo diſp. 8. ſectio. 5. Vazquez diſp. 5. cap. 2. quod peccatum veniale ponit vltimũ finem in creatura.

Arg. Hæc probatur, nam vt ſupra dixit D. Thom. quæſt. 1. art. 6. omnis actio humana debet habere vltimũ finẽ, ſed Deus non poteſt eſſe vltimus finis peccati venialis: ergo erit creatura, quia inter vtrumque non datur medium. Probatur minor. Primo, quia ſi Deus eſſet finis peccati venialis, tunc veniale eſſet actio bona, & non mala. Secundo, quia illa actio diſplicet Deo: ergo non tendit in ipſum vt in finem. Tertio, quia veniale eſt actio deficiens à regula, & ratione: ergo potius deuiat à Deo, quam tendat in ipſum, quia idem eſt deficere, & deuiare proxime à ratione, & deuiare remote, & mediate à Deo. Quarto, quia alias veniale non repugnaret beatis, quod eſt abſurdũ.

Obiectio. Etſi iſtis authoribus obijcias, quia ſi veniale tendit in creaturam, vt in vltimum finem, iam non erit veniale, ſed mortale: in hoc enim cõſiſtit mortale, vt diximus, quod auertat à Deo, & ponat vltimum finem in creatura.

Solutio. Reſpondent, quod cum veniale ſit actus imperfectus, imperfecte reſpicit creaturam, vt vltimum finem: mortale autem ponit creaturam perfecte, vt vltimam finem. Itaque cum veniale non deſtruat charitatem, tantum quis afficitur creaturæ curſim, & non ſinit charitas, voluntatem cõſiſtere in creatura illa fruendo perfecte, vt fine vltimo, quod requirebatur ad mortale.

2. Sententia. Secunda ſentẽtia aſſerit, veniale nullum habere vltimum finem, quia nõ poteſt habere Deum, vt finem vltimum vt probauit prima ſententia, neque etiam creaturam, quia eſſet mortale: ergo nullum habet vltimum finem, nec ſufficit ſolutio data, quod licet veniale reſpiciat creaturam, vt finem vltimum, quia hoc facit vt actus imperfectus, ideo nõ eſt mortale, non inquam valet ſolutio, quia veniale ex ſuo genere eſt actus perfectus, & plene deliberatus; vnde ſi creaturam plena deliberatione reſpiciat vt finem vltimum, non effugiet rationem mortalis. Nec valet etiam ſolutio, non effici mortale etiam cum plena deliberatione, quia nõ attingit creaturam, vt finem perfecte ex parte obiecti, ſiquidem non attingit ſiſtendo per fruitionem, ſed curſim, quod eſt leuiter, & imperfecte attingere, vt finem vltimum. Non inquam valet ſolutio, quia illud attingere curſim, vel eſt vlterius progredi, quærendo aliud, vt vltimum finem, tantum attingendo creaturam tranſeũter, vel non, ſi primum, iam creatura non eſt vltimus finis, quia vltra vltimum non eſt tranſitus, & non eſt ponere creaturam vt finem, ſed illud aliud quod quæritur tranſeunter per creaturam. Si dicas ſecundum, iam nõ curſim, & tranſeunter attingit creaturam, ſi vlterius non progreditur voluntas, ſed vere ſiſtit in creatura, tunc remanet difficultas argumenti, qualiter ſiſtendo in illa, non efficiatur mortale. Nec poteſt etiam reſponderi, quod licet veniale ſiſtat in creatura, & illa habeat rationem vltimi, non vlterius ordinati ad aliud, quia tamen non omnia alia ordinat ad creaturam, quam ponit vt finem veniale, ideo creatura non ponitur perfecte, vt vltimus finis, de cuius ratione eſt vtrumque, & quod nõ ordinetur ad aliud, & quod cætera omnia ordinentur ad ipſum, ac propterea non efficitur mortale, ad quod requirebatur reſpicere creaturam, vt finem vltimum vtroq; modo. Non (inquam) ſic poteſt reſponderi, quia vt probauimus ſupra quæſt. 1. nõ poteſt vnum ſine altero reperiri, quod enim eſt vltimum, quod ad aliud non ordinatur, eſt etiam vltimum, ad quod

Solutio. Impug. *Solutio.* *Impug.* *Solutio.* *Impug.*

cætera

cætera omnia ordinantur, vnde si creatura ponitur, vt vltimus finis vlterius non ordinatus, ponitur etiam quod alia ad ipsam ordinentur. Vel si ad ipsam non ordinantur, ipsa non est vltimus finis non ordinatus ad aliud, sed aliud vltra creaturam debet quæri vt vltimus finis, etsi non potest reperiri vltra creaturam, quod sit finis vltimus peccati venialis, quia vltra creaturam solus est Deus, qui veniale finaliter non potest, manebit absq; aliquo vltimo fine. Hanc sententiã videtur habere D. Bonauent. in 2. dist. 42. quæst. 1. Gabriel 4. dist. 16 q. 5 art. 5. Argentina 2. dist. 42. quæst. 1. art. 2 conclus. 1. Azor tom. 1. libr. 4 capit. 8. quæst. 7. Albert. 2. part. sum. tract. 18. q. 114. membr. 4 art. 1.

D. Bonau. *Gabriel.* *Argenti.* *Azor.* *Albert.*

3. Sentent. Tertia sententia est, quod veniale habet pro vltimo fine, finem ipsius operãtis, vt si operans sit in gratia, veniale respicit vt finem vltimum Deum; si autem operãs est in peccato mortali, tunc veniale respicit vt vltimum finem creaturam, ad quam operans per mortale est conuersus. Hanc probant, quia veniale est actus imperfectus ergo non distrahit operãtem à suo vltimo fine, sed respicit illum ad quem operans est cõuersus. Etsi ab istis quæras, quem nam vltimum finem habeat veniale secundũ se, vt abstrahit ab operãte iusto, vel peccatore, dicunt, nullum habere; itaque nõ datur vltimus finis operis venialis, sed tantum finis operantis referentis veniale in proprium vltimum finem.

Arg.

4. Sentent. Diuersimo de defenat. Quarta sententia est communis Thomistarum, quod peccatum veniale respicit Deum vt vltimum finem habitualiter, licet non actualiter; itaque veniale nõ dirigitur in Deum per actum, nec formaliter, & explicite per actum præsentem, nec virtualiter per actum præcedentem directionis, sed tantum refertur in Deum habitualiter. In quo autẽ consistat huius modi habitualis directio in Deum, non eodem modo ab omnibus explicatur. Caietan. 2. 2. quæst. 24. art. 10. dicit, consistere in hoc, quod charitas quãtum est ex se determinata est, & efficax ad referendum hominem, & omnia sua in Deum, si autem de facto veniale nõ refertur actualiter, est ex incapacitate ipsius venialis, quia actio deficiens est, sed certe explicatio Caietani est incidere in secundam sententiam, quod veniale non habeat vltimum finẽ, siquidem est ponere, quod non referatur ad vltimũ finem, licet ex parte charitatis posset referri: hoc enim tantum est explicare excellentiam charitatis: non autem aliquem influxum, vel relationem venialis ad vltimum finem. Vnde Conradus hic dicit, veniale referri habitualiter in Deum, nõ positiue, quasi in ipso intelligatur aliqua directio in Deum, sed tantum negatiue, quatenus non distrahit operantem à Deo vltimo fine, ad quem per gratiam, & charitatẽ est conuersus, sed nec ista explicatio satisfacit, quia omnis actio humana positiue debet esse propter aliquem vltimũ finem, vt diximus quæst. 1. art. 6. & istum inquirimus, quis nam sit in peccato veniali. Magister autem Medina, supra q. 1. art. 5 dicit, quod quia veniale tendit in obiectum relatum in ipsum operantem, & operans alias est per gratiam, & charitatem directus in Deum, hac ratione dicitur, ipsum veniale habitualiter in Deum referri, sed etiam hæc explicatio non satisfacit, nam si veniale tendit in obiectum cum relatione ad operãtem, sistendo in ipso operante, vt in vltimo fine, iam erit mortale, nam quod alias operans sit directus in Deum, per accidens est huic actioni veniali, sua directione sistenti in operante, vt in vltimo fine: si autem non sistit in operante directio venialis, sed vlterius prosequitur, sequens directionem operãtis in Deũ, hoc tantum est, quod veniale mediate tendat in Deum, vt finem charitatis, quod non tollit, esse actum bonum, specificatum à bono fine vltimo. Actioni ergo manenti veniale non assignatur finis. Vltimus modus explicandi est, habitualiter referri in Deum, veniale esse referri relatione totius, quod est in adæquate referri: non autem est referri relatione adæquata, & particulari ipsius venialis, itaque sicut qui offert aliquod munus in adæquate per relationẽ totius muneris, refert etiam puluerem, vel palleam paruam inclusam inmunere. Ita qui per habitum charitatis adæquate refert se ipsum, & omnia sua in Deum inadæquate ex tali relatione totius, puluis vel pallea peccati venialis, manet relatus. Sed neque etiam hoc satisfacit, quia quod inadæquate in Deũ referatur, non tollit actionem esse bonam, vnde restat explicare, qualiter actio sit mala, & nihilominus in Deum refe-

Modus Conrad.

Impug.

Modus Medina.

Impug.

Modus aliorum.

Impug.

Modus Caietan.

Impug.

referatur, vt in vltimum finem.

Nota. Pro intelligentia supponendum ex dictis quæst. 1. omnem actionem humanam debere esse propter vltimum finẽ, etiam positiue, quapropter secunda sententia improbabilis videtur, non assignans veniali, aliquem finem vltimum, ac propterea de illa amplius non est curandum. Similiter cum quæst. 1. sit assertum, assignandum esse vltimum finem actioni humanæ tam ex parte operis, quam ex parte operantis, imo â fortiori ex parte operis, ideo tertia sententia negans vltimum finem veniali ex parte operis sustineri nõ potest. Eo vel maxime, quod neque etiam ex parte operantis assignat finem vltimum communem veniali patrato à iusto, vel peccatore, nec facta illa distinctione vtriusque fugit difficultatem, nam si iniustis finis vltimus est Deus, qualiter actio est mala? Etsi in peccatoribus finis vltimus est creatura, qualiter illa actio non est mortale? Prima ergo sententia remanet, vt probabilis assignans veniali finem vltimum creaturam, nec propterea est mortale, quia imperfecte respicit illam, neque contradicit esse iustum conuersum ad Deum, vt vltimum finem, & alias per veniale tendere in creaturam imperfecte, vt in vltimum finem, quia vt diximus supra quæst. 1. licet sit impossibile respectu eiusdem, simul esse duos fines vltimos absolutos, adæquatos, & perfectos: vnum tamẽ habere perfecte, & efficaciter: alterum vero imperfecte, & inefficaciter non repugnat. Sed quia quarta sententia est D. Tho. & probabilior à nobis erit defendenda, vnde pro illa.

2. Nota. Secundo notandum, veniale nõ auertere â Deo, quia hoc est proprium mortalis, sed neque etiam habet cõuertere in Deum, quia est actus deficiens; quapropter veniale relinquit hominem in statu illo, & directione ad finem vltimũ quem alias habebat, nec aufert, nec minuit talem directionẽ; itaque si est per charitatem in Deum relatus, per veniale non auferetur talis relatio, similiter si per mortale in creaturam erat conuersus, hoc veniale non turbat. Rationem huius assignat D. Thom. 2. 2. quæst. 24. *D. Thom.* artic. 10. quia veniale non attingit vltimum finem charitatis, vel peccati, sed est circa media, vt statim dicetur, hac ergo ratione ordo ad finem vltimum manet immobilis. Ex quo sequitur, *Corol.* quod veniale commissum â peccatore, non est grauius, quam commissum â iusto, quia licet peccator sit conuersus in creaturam, vt in vltimum finem: hunc non attingit veniale; quapropter ex illo non agrauatur, sed relinquitur suę naturæ, ac si operans in talem finem non esset relatus, sicut opus bonum morale, si fiat â peccatore ex pietate naturali, non participat malitiam finis operantis, si ad ipsum formaliter, vel virtualiter non refertur, sed relinquitur suæ naturæ consideratum ex proprio obiecto, imo etiam si opus bonum morale fiat ab existente in gratia, & charitate: non tamen ex relatione charitatis, sed ex motiuo naturali, non participat valorẽ charitatis, nec meriti supernaturalis, sed manet in sua natura considerata ex proprio obiecto; ita veniale non imperatum ex intentione finis mortalis, nec directum in ipsum relinquitur suæ naturæ, & nihil conducit ad grauitatem, vel leuitatem peccati venialis, Deum vel creaturam esse vltimum finem operantis, iusti, vel peccatoris.

3. Nota. Aristot. Cicer. D. Augus. D. Thom. Tertio notandum, mortale, & veniale conuenire in eo, quod vtrumque quærit bonum satiatiuum, nam vt probat Aristot. 5. ethyc. cap. 1. & 4. & 7. Cicer. libr. 1. & 2. de finibus, D. Augustin. 19. de ciuitat. cap. 1. & 2. D. Thom. supra quæst. 1. art. 6. omnis actio volũtatis est propter bonum, & finem, & cum peccatum tam mortale, quam veniale nõ sit propter bonum honestum, necessario debet esse propter vtile, vel delectabile, quod est satiatiuum appetitus, stat autem differentia, quod mortale quærit delectabile, & satiatiuum appetitus in creatura tanquam in vltimo fine, ipsa fruẽdo, sibique tanquam Deum constituendo, iuxta illud: quorum Deus venter est, licet in hoc decipiatur quærens satietatem; vbi reperiri non potest: satietas enim solum in Deo reperitur. Vnde Medina quæst. 1. art. 6. acutissime dixit, peccantem mortaliter, dum creaturam insequitur, materialiter Deum quærere, quia cum quærat plene satiatiuum, & illud non sit nisi in Deo, Deum quærit, licet quærat, vbi non erat quærendus, quia quærit in creatura sistendo in illa, cum potius per illam tanquam per medium ad Deum vltimum finem plene satiantem deberet transire: veniale autẽ licet quærat delectabile, vel vtile, plene *Medina.*

satiati-

ſatiatiuum non quærit illud in creatura, ſiſtendo in illa tanquam in vltimo fine, nec illa fruendo, quia iam eſſet mortale, ſiquidem hoc conſiſtit ſecundum
D. Auguſ. Auguſt. in eo quod quis fruatur vtendis, nempe creatura, vel vtatur fruēdis, nempe Deo, ſed veniale quærit ſatiatiuum in creatura, ipſa vtendo, velut me-
D. Thom. dio. Propterea enim dixit D. Tho. mortale eſſe circa finem, veniale circa medium, quia mortale tendit in creaturā, vt in finem: veniale autem, vt in mediū, nec propterea ſequitur, eſſe actionem bonā, quia licet vtatur creatura, in quo rectitudo conſiſtit, non vtitur plene, perfecte ordinando illam ad finem bonum, ſed vtitur creatura cum aliqua obliquitate: permanente tamen in ipſa creatura, & medio, nulloque modo tranſeunte in finem aliquem malum, ad quem referat illud medium oblique volitum, quia vt diximus, veniale ab vltimo fine non de ordinat, qua parte ergo veniale, non de ordinat ab vltimo fine non eſt mortale, qua vero parte importat obliquitatem ad medium,
D. Bonau. non eſt bona, ſed mala actio, quia vt proprius loquamur cum D. Bonauent. vbi ſupra, licet veniale non fruatur creatura: non tamen illa vtitur, ſed abutitur. Vnde ſi formaliter veniale non attingit creaturam, vt finem, ſed vt medium, licet cum obliquitate, manente in ipſo medio, vt dictum eſt, quærendus eſt vltra creaturam aliquis vltimus finis, qui ſolus Deus eſſe poterit.
Obiectio. Etſi contra prædicta arguas, quoniam poteſt importare obliquitatēad mediū,
Solutio. & nullo modo deordinare à fine. Reſpondet D. Tho. 2. 2. q. 24 art. 10. exēplo in ſpeculabilibus: ſi enim quis recte ſentiat de principio: per malam autē conſequentiam non recte inferat cōcluſionē ex illo; tunc quidem obliquus eſt à concluſione, & non à principio: cum ergo in moralibus ſic ſe habeat vltimus finis, ſicut prima principia in ſpeculabilibus & in morabilibus media, ſicut in ſpeculabilibus cōcluſiones: optime obliquus poterit eſſe circa mediū, ſeruata rectitudine circa finē vltimū: ecce ergo differē tiam inter opus bonū, & veniale, quod opus bonum non ſolum tendit in finē; ſed etiam tendit in mediū recte: veniale autem in medium non tendit, niſi oblique, vt dictum eſt, quia tendit præter legem, vt ſupra probauimus. Suppoſito ergo quod veniale tantum tendit in creaturam, velut in medium, & non ſit actio humana ſine fine vltimo, in illo aſsignando tota difficultas conſiſtit.

Quarto notandum, Deum poſſe conſiderari dupliciter. Primo ſecundum rationem particularem, vt finis ſupernaturalis eſt charitatis. Secundo, ſecundum rationem communem, & vt habens plenam rationem boni, & vt plene ſatiatiuus eſt cuiuſcūque appetitus: veniale ergo commiſſum ab exiſtente in gratia, bene reſpicit, vt finem vltimum Deum ſecundum rationem particularem, & vt finem charitatis, non quidem poſsitiue, nam eſſet actio bona, & meritoria, ſed negatiue, quatenus operans affectus per charitatem ad Deum vltimum finem, ab illo non diſtrahitur per veniale, & hoc intendit D. Thom. hic ad 2. & 3. dicens, quod *D. Thom.* peccans venialiter, habitualiter refertur in Deum, & in finem charitatis, loquitur de iuſtis, & hoc negatiue, vt dictum eſt. Cum autem in præſenti loqui debeamus de vltimo fine, quem poſitiue reſpiciat veniale, non ſolum in iuſto, ſed in peccatore, & iſte eſſe non poſsit Deus, vt finis charitatis, à quo peccator per mortale eſt auerſus talem finem inquirimus communem vtrique.

4. Nota.

Concluſio ergo ſit. Finis vltimus peccati venialis, quem poſitiue reſpicit tā *Concluſ.* in iuſto quam in peccatore eſt Deus ſecundum rationem communem, & vt ſatiatiuum appetitus. Hæc probatur. Veniale non quærit ſatietatem appetitus in creatura, vt in vltimo fine, quia eſſet mortale, ſed vt in medio: ergo ſi vltra debet trāſire, inquirendo finem, Deum quærit, quia vltra creaturam nō eſt niſi Deus & cum non quærat Deum ſecundum rationem particularem, & vt finem charitatis, à quo peccator eſt auerſus, & iuſtus ſi ſic quæreret, per veniale mereretur: remanet, quod tam iuſtus, quā peccator per veniale quærat, vt vltimum finem, Deum ſecundum rationem communem. Confirmat. Nam veniali, iuſti, & peccatoris, aſsignandus eſt finis communis, ſed Deus ſecundum rationem particularem non poteſt eſſe finis peccatoris: ergo finis venialis erit Deus, ſecundū rationem cōmunem, quem vterq; reſpicere poteſt. Etſi con- *Obiectio.* tra facias argumentū, quia vnus homo nō poteſt habere duos vltimos fines: cū

ergo peccator habeat creaturam, vt vltimum finem, non poterit per veniale sibi constituere vltimum finem in Deo, licet hoc possit iustus, quia alias in ipsum secundum rationem particularem per charitatem erat conuersus.

Solutio. Respondetur ex supra dictis, non posse aliquem habere simul duos vltimos fines perfecte, vnum vero perfecte, & alterum imperfecte bene potest: peccator ergo perfecte tendit in creaturam, vt in vltimum finem, in perfecte autem per veniale in Deum, secundum rationem communem, vt dictum est. Et si rursus arguas, nam sequeretur, nullam esse differentiam inter veniale, & opus bonum morale, factum ad existere in mortali, vt elemosina facta ex pietate naturali, nam & illa tendit in Deum vt vltimum finem, cum sit opus bonum, & hoc non secundum rationem particularem, nam esset opus meritorium: respicit ergo huiusmodi opus vt finem vltimum Deum, secundum rationem cõmunem, sicut & veniale. Respondetur, opus bonum morale licet respiciat Deum secũdum rationem communem, & non secũdum particularem, vt finem charitatis: respicit tamen diuerso modo atque veniale, nam opus bonum respicit Deum vt bonum honestum, siquidem fit honesto motiuo: veniale autem est propter Deum, vt bonum delectabile, quia tale opus ex motiuo delectabili exercetur.

2. Solutio. Vel secundo dicitur, quod licet pertingant ad eundem finem, medium tamen est diuersum, nam opus bonum morale transit per creaturam recte, veniale vero cum obliquitate prædicta; quapropter veniale, licet tendat in bonum finem, non rectificat, quia tendit cum hac obliquitate; quapropter licet veniale dicatur respicere Deum: non tamen ordinare in Deum, quia hoc sonat rectitudinem viæ, quod requiritur ad opus bonum, & hoc non habet veniale, vt dictum est, & per ea, quæ dicta sunt, facilis est responsio ad fundamẽta aliarum sententiarum, cum ex nostra resolutione assignetur finis vltimus, quẽ positiue respiciat veniale, & iste nõ sit creatura, vt non currat argumentum, quod esset mortale, & ponitur tendere in Deum, cum aliqua obliquitate, vt nõ sit opus bonum, quæ erant inconuenientia obiecta â sententijs contrarijs.

DVBITATVR V.

Vtrum peccatum dicatur analogice: an vero vniuoce de mortali, & veniali.

PRobatur quod vniuoce primo. Mortale, & veniale multoties sunt eiusdem speciei: ergo peccatum dicitur de illis vniuoce. Cõsequentia patet, nam conuenientia specifica, conuenientia est vniuoca, & quæ in genere vniuoce non cõueniunt, neq; etam in specie possunt cõuenire. *1. Arg.*

Antecedens probatur primo ex D. Tho. art. sequenti, vbi distinguit de venialibus, quod alia sunt venialia ex genere: alia vero venialia solum in indiuiduo, cum ex genere essent mortalia. De primis asserit, distingui specie à mortalib'. De se cũdis autẽ esse eiusdẽ speciei cum illis, quapropter supra q. 18. artic. 11. inquit, magnum, & paruum non mutare speciẽ, vt furtum in magna, vel in parua quantitate. Secundo probatur idem antecedens, nam mortale, & veniale huiusmodi, habent idem obiectũ: ergo sunt eiusdem speciei, vt furtum paruum & magnum, nam vt supra diximus, species in peccatis sumitur ex obiecto. Tertio, quia definitio vtriusque est eadem, siue enim sit paruum, siue magnum furtum, definitur, quod sit aceptio rei alienæ, conuenire autem in definitione, est cõuenire in specie, quia definitio de speciẽ datur. Quarto probatur, quia cõmunis sententia est in methaphysica, magis, & minus non variare speciem, si efficitur mortale, vel veniale per magis & minus, distinctio vtriusque non est specifica. *D. Thom.*

Secundo principaliter arg. Tam ratio mali simpliciter, quam mali moralis dicitur vniuoce de mortali, & veniali: ergo, & ratio peccati. Consequẽtia patet, nam cum vniuocantur in superiori, etiã vniuocantur in inferiori, si sint inferiora ad illud inferius superioris. Antecedens probatur, nam vtrumque tam mortale quam veniale, dicit priuationem boni, importatque deficientiam á regulis morum, in quibus cõsistit ratio mali simpliciter, & mali moralis. *2. Arg.*

Tertio arg. Analogum per prius dicitur de vno, & per posterius de altero, & secun- *3. Arg.*

ſecundum quid, & cum dependentia à principaliori, ſed hæc non reperiuntur in præſenti: ergo peccatum non dicitur analogice de mortali, & veniali. Maior patet ex logicis. Minor vero probatur primo. Nam etiam ſi non eſſet mortale, eſſet nihilominus veniale, etiam enim ſi non eſſet magnum furtum, poſſet eſſe paruum, & in veniali ex genere clarius apparet, etiam enim ſi nullum eſſet mortale, poſſet eſſe mendatium, quod ex genere eſt veniale, quid enim dependet mendatium à furto, vel omicidio? Secundo probatur eadem minor, nã in ſacris literis, veniale abſolute, & ſimpliciter, & ſine addito appellatur peccatum, vt pater Prouerbiorum 11. in multi loquio non deerit peccatum, quod intelligitur de verbo otioſo, & 1. Ioannes 1. Si dixerimus, quoniam peccatum non habemus, &c. quod etiam intelligitur de veniali, nam de mortali multi dicere poſſent, ſe non habere peccatũ, & Ioan. 20. quorum remiſeritis peccata, remittuntur eis, quod intellegitur tam de mortalibus, quam de venialibus, quia etiam de iſtis poteſt eſſe vera abſolutio, vt dicitur in Concilio Trident. ſeſ. 14. cap. 5. & can. 7. & Auguſt. lib. contra mendatium paſim appellat illud ſimpliciter peccatum: ergo non dicitur peccatum de veniali ſecundum quid. Confirm. Nam in analogis membrum minus principale, vel non habet formam intrinſecam, vt vrina in analogia ſani vel ſi illam habet, eſt in. ſufficiens nominare, niſi dependenter à membro principaliori, vt accidens non denominatur ens, niſi dependenter à ſubſtantia, & ſic dicitur entis ens, ſed veniale habet intrinſice malitiam (verbi gratia) mendacium, quod eſt intrinſice malum, ab illaque denominatur ſimpliciter peccatum, nulla mentione facta mortalis: ergo non comparatur analogice, vt membrum minus principale ad illud.

Cõcil. Trid. *D. Auguſ.* *Confir.*

4. Arg. Quarto arg. Virtus dicitur vniuoce de omnibus virtutibus perfectis, quibus opponuntur mortalia, & de virtutibus imperfectis, quibus opponuntur venialia: ergo, & peccatum oppoſitum virtuti, dicitur vniuoce de mortali, & veniali. Conſequentia patet, quia cõtrariorum eadem eſt ratio. Antecedens vero probatur ex communi conſenſu theologorum aſſerentium, virtutem eſſe genus ad omnes virtutes; item quia omnis virtus per ſe, & immediate tendit in Deum ſine dependentia vnius ab alia virtute.

Propter argumenta poſita multi tenent, hanc diuiſionem eſſe vniuocam peccati reſpectu mortalis, & venialis, ſic Lorca diſp. 58. membr. 2. *1. Sentent. Lorca.*

Secunda ſententia eſt Durandi in 4. diſt. 42. quæſt. 6. cum quo tenet Angles in 2. diſt. 37. quæſt. 3. artic. 2. difficul. 3. Maior diſt. 42. quæſt. 6. in 2. quæſito ad dub. 1. quod peccatum reſpectu, quidem mortalis, & venialis quod ex genere ſuo eſt mortale, & tantum eſt veniale in indiuiduo ex parte materiæ dicitur vniuoce, cum huiuſmodi veniale ſit eiuſdem ſpeciei cum mortali. Peccatum autem de mortali; & de veniali quod eſt veniale ex ſuo genere, vel quod eſt veniale defectu deliberationis, dicitur analogice, non enim ſolum veniale ex genere non eſt eiuſdem ſpeciei cum mortali, ſed nec veniale, quod eſt veniale defectu deliberationis, quia cum ratio peccati conſiſtat in voluntario diuerſitas voluntarij, & deliberationis ſufficit diſtinguere peccatum, & cum in veniali ex non plena deliberatione ſit voluntarium ſecũdum quid ſimiliter, & peccatum ſecundum quid, atque adeo peccatum analogice dicitur de mortali, & de iſto etiam veniali. *2. Sentent. Durand. Angles. Maior.*

Tertia ſententia diſtinguit, peccatum poſſe dupliciter conſiderari. Primo in eſſe phiſico, & in eſſe naturæ. Secundo mortaliter, & Theologice ſecundum quod eſt contra gratiã, & charitatẽ. Primo modo peccatum dicitur vniuoce de morali, & veniali. Secundo vero modo tantum analogice, quia contrarietas ad gratiam, & charitatem non conuenit veniali niſi ſecundum quid quatenus ſolum opponitur feruori charitatis, hanc tenet Zumel, & Curiel hic, & ſalas ſect. 18. Azor, tom. 1. libr. 4. cap. 8. quæſt. 4. Valencia hic diſp. 6. q. 18. pũcto 2. Sair lib. 5. cap. 13. num. 6. *3. Sentent.* *Zumel. Curiel. Salas. Azor. Sair.*

Quarta ſententia eſt Vazquez diſput. 114. c. 3. poſita enim diſtinctione peccati quod conſideratur dupliciter. Primo moraliter vt contra virtutem. Secũdo Theologice, vt contra charitatem. Primo modo (inquit) peccatum dicitur vniuoce de mortali, & veniali. Secũdo *4. Sentent. Vazquez.*

vero modo analogice, ſuperaddit autem in quo ſua ſpecialis ſententia conſiſtit, quod ſimpliciter loquendo, aſſerendum eſt, peccatum dici vniuoce de mortali, & veniali, quia præcipua conſideratio peccati eſt moralis in ordine ad virtutem, in quo vniuocantur, quam conſideratio Theologica in ordine ad charitatem in quo analogantur.

1. Nota. Pro intelligentia. Notandum ex logicis, duplicem eſſe analogiam, altera atributionis, altera vero proportionis. Prima eſt quando analogum de vno dicitur ſimpliciter, & per prius, vt in quo forma intrinſice reperitur. De alijs vero ſecundum quid, & per poſterius in quibus forma tantum extrinſice reperitur, ſolum enim denominantur talia à forma illis extrinſeca, intrinſice reperta in membro principaliori, vt pomum, & vrina in ratione ſani reſpectu animalis eſt clarum exemplum. Analogia autem proportionis alia eſt methaphorica, quando in vno ſolum reperitur ratio ſuperioris: in alio vero ſolum per methaphoram, qua analogia ridere dicitur de homine, & prato. Alia vero eſt analogia proportionis propria quando ratio ſuperior proprie invenitur in omnibus inferioribus etiam intrinſice, nec de vno dicitur per prius, & de alio per poſterius, neque vnum dependet ab alio, vt ratio principij analogice dicitur de corde, & fundamento domus, & in vtroque forma reperitur intrinſice à qua denominentur, de vtroque etiam dicitur ſimpliciter, neutrumque ab alio habet dependentiam, ſed in eo analogia conſiſtit, quod ratio ſuperior non poteſt præcindere ab inferioribus, quia licet abſtrahat abſtractione totali: non tamen præciſiua, nunquam enim peruenit ad vnitatem, quia ſemper retinet diuerſitatem inferiorum, nec tamen illa ratio ſic abſtracta eſt æquiuoca. Quia licet non ſit dependentia vnius ad alterum eſt tamen aliqua proportio inter vtrumque in eo quod ſicut forma vnius ſe habet ad illud, ita forma alterius ſe habet ad aliud. Quapropter cum diuerſitate eſt aliqua vnitas proportionis, & cum vnitate proportionis eſt diuerſitas. Exemplum eſt in accidenti, vt dicitur de nouem prædicamentis. Omnia enim illa intrinſice denominantur, & ſimpliciter ſunt accidentia, nec vnum ab alio dependet; ſi enim aliqua eſſet dependentia maxime aliorum à quantitate: hæc autem non eſt ſiquidem accidẽtia ſpiritualia ad alia prædicamenta pertinent, nec à quantitate aliquam habet dependentiam.

2. Nota. Secundo notandum, quod licet hæc duplex analogia poſsit quælibet ab alia diſtincta reperiri, vt in exemplis poſitis, in animali, & vrina reperitur analogia attributionis in ratione ſani ſine analogia proportionis, & in accidenti reſpectu nouem prædicamentorum reperitur analogia proportionis, ſine analogia attributionis, aliquando tamen vtraque poteſt miſceri, ita vt ſimul ſit analogia attributionis, & proportionis, licet ſecundum diuerſam rationem, vt reperitur in ente reſpectu ſubſtantiæ & accidentis, dicitur enim de illis analogice vtraque analogia: attributionis quidem, quatenus accidens dependet à ſubſtantia qua ratione ab Ariſtot. accidens non vocatur ens, ſed entis ens, quatenus eſt diſpoſitio, vel ornamentum ſubſtantiæ, hac ratione etiam ens per prius dicitur de ſubſtantia, per poſterius vero de accidenti, dicitur etiam de illis ens analogice analogia proportionis, ſiquidem accidens habet intrinſecam formam ſui eſſe, ſuamque in exiſtentiam. Quando ergo vtraque analogia miſcetur nomen ſuperioris, ſimpliciter ſupponit pro perfectiori, vt ens pro ſubſtantia, licet; & minus perfectiora intrinſice ſint talia: item verum eſt, nomen ſuperioris verificari de minus perfectis non ſolum cum addito, vt ſi dicamus, accidens eſt ens ſecundum quid, ſed etiam ſine addito, vt ſi dicamus, accidens eſt ens, non tamen poteſt verificari nomen ſuperioris de minus perfecto addendo hanc particulam ſimpliciter, vt hæc eſt falſa, accidens eſt ens ſimpliciter, licet hæc ſit vera ſimpliciter nihil ſuperaddendo in actu ſignato, ſed dicendo, accidens eſt ens.

1. Concluſ. Prima concluſio. Peccatum dicitur analogice de mortali & veniali, hæc eſt D. Tho. hic ad 1. & in 2. diſt. 42. q. 1. art. 3. & de veritate q. 25. art. 1. & q. 7. de malo art. 1. ad 1. D. Bonau. in 2. diſt. 42. art. 2. q. 1. Alen. 2. par. q. 106. nu. 1. Caprool. in 4. d. 43. q. vni. art. 1. con. 1. & art. 3. ad arg. Duran. Vega 14. in Trid. c. 13. Alb. 2. p. ſum. tract. 18. q. 113. memb. 4. art. 2.

D. Thom. D. Bonau. Alenſ. Caproel. Vega. Alber.

Petrus

Pet. de Sot. Suarez. Belarmin. Conrad. Caietan.

Petrus de Soto lect. 6. de peccat. Belar. de amiſsi, grat. cap. 11. & 12. Suarez 3. par. tom. 1. diſp. 4 ſect. 9. Conrr. Caiet. in præſenti, eſtque communis diſcipulorum D. Tho. Et probatur, quia veniale reſpectu mortalis eſt peccatum ſecundum quid, definitioque peccati tradita ab Auguſt. quod ſit contra legem, vt inquit D. Tho. conuenit veniali ſecũdum quid, qua ratione dicitur, mortale eſſe contra legem, veniale vero præter illã, quia eſt contra legem imperfecte, & ſecundum quid: itemque veniali non cõuenit auertere ab vltimo fine, itẽq; ratio voluntarij aliquãdo conuenit veniali ſecundum quid: ergo analogice dicitur peccatum de illo, & de mortali. Secundo probatur, quia licet veniale ſimpliciter ſit peccatum, non tamen poteſt dici, quod ſit peccatũ ſimpliciter, ſicut dicitur de mortali: ergo analogice dicitur de illo. Confir. quia antonomatice hoc nomen peccatum abſolute dictũ ſæpe ſæpius in ſacra Scriptura ſtat pro mortali, vt probauimus ex multis locis: ergo analogice dicitur de veniali. Tertio probatur. Veniale dicitur per ordinẽ ad mortale & cũ dependẽtia ab illo: ergo peccatũ dicitur analogice de vtroque. Antecedens probatur, quia vt inquit D. Tho. veniale ex propria ratione eſt diſpoſitio, tenditque ad mortale. Vltimo probatur, quia vt ſupra diximꝰ, veniale ſolum, non ſufficit de nominare peccatorem, vt ſiquis ſit in gratia, non peccator, ſed iuſtus appellatur, etiam ſi habeat veniale: ergo tantum eſt peccatum ſecundũ quid, & de illo dicitur analogice: omnia enim prædicta ſunt conditiones requiſitæ ad analogiam.

2. Concluſ. Secunda concluſio. Peccatũ non ſolũ dicitur analogice de mortali, & veniali, quod eſt veniale ex defectu deliberationis, vel paruitatis materiæ, ſed etiam de veniali, quod ex genere ſuo eſt veniale, hæc eſt cõtra ſecũdam ſententiã. Et probatur, quia mortale, & veniale defectu deliberationis, vel paruitatis materiæ plus conueniũt quam mortale, & quod eſt veniale ex ſuo genere: ergo ſi inter priora eſt analogia, à fortiori inter poſteriora. Conſequentia patet, nam vbi minor eſt vnitas, magis eſſe poteſt analogia. Antecedens vero probatur, nam veniale defectu deliberationis, vel paruitatis materiæ eſt eiuſdẽ ſpeciei cum mortali, nõ autẽ quod eſt veniale ex ſuo genere, hoc enim quaſi genere à mortali diſtinguitur: ergo maior eſt conuenientia inter priora, quam inter poſteriora.

Tertia concluſio. Analogia reperitur inter mortale, & veniale in omni conſideratione, ſiue phyſica, ſiue morali, ſiue Theologica. Hæc eſt contra 3. & 4. ſententiam, & probatur. Eſſentia peccati eſt vna, & eadem reſpectu philoſophi moralis, & Theologi: ergo ſi reſpectu vnius eſt analogia, ſimiliter reſpectu alterius. Antecedens probatur, quia peccatum ex ſua eſſentia, & natura dicit oppoſitionem ad virtutem, quæ eſt conſideratio moralis, & ad legem æternam, quæ eſt conſideratio Theologica, & vtrumque conſiderat nõ ſolũ Theologus, ſed & philoſophus, quia & philoſophi morales contrarietatem ad legem æternam agnouerunt in peccato. Secundo probatur. Moralitas eſt quædam entitas & paſsio entitatis: ergo par ratio eſt de vtroque vt ſi in eſſe moris dicitur analogice, etiam in eſſe entis. Si reſpondeatur, optime poſſe eſſentiam eſſe analogam, & paſsionem vniuocam, vt patet in ente, quod analogice dicitur de reali, & rationis cum tamen intelligibilitas, quæ eſt paſsio eius ſit vniuoca reſpectu vtriuſque. *Solutio.* Contra, quia intelligibilitas, licet vt importat aliquid rationis in ratione obiecti dicatur vniuoce de ente reali, & rationis: non tamen, vt intelligibilitas eſt aliquid reale, vel vt eſt paſsio entis abſtrahens ab vtroque, ſic enim ſicut ens eſt analogum, ita & paſsio eius quæ eſt intelligibilitas. *Impug.* Si reſpondeatur, quod etiam moralitas poteſt ſumi, vt importat aliquid rationis videlicet priuationem in peccato, & ſic vniuoce dici poteſt de vtroque. *Solutio.* Contra, quia priuatio moralis in peccato realis & phyſica eſt, eandem æqualitatem, vel inæqualitatem habens, ſicut forma, & poſsitiuum ad quod conſequitur, & qualiter moralitas non ſit aliquid rationis, ſed aliquid reale actum eſt ſupra quæſt. 18. contra Vazquez. *Impug.* Tertio probatur concluſio. In multis peccatis non poteſt diſtingui moralitas à ratione Theologica: ergo fruſtra eſt diſtinguere quod in vna ratione analogẽtur & nõ in alia. Antecedens probatur in peccatis, quæ ſunt cõtra virtutes ſupernaturales, & Theologicas,

vt infidelitas, &c. imò omnia peccata ſuppoſita elevatione ad finem ſupernaturalem in ipſa ratione morali, & oppoſitione ad virtutem includunt oppoſitionem ad gratiam, & charitatem, & eo ipſo quod opponuntur fini naturali, opponuntur etiam fini ſupernaturali. Confirmatur, nam eodem modo opponitur infidelitas fidei, ſicut in iuſtitia iuſtitiæ: ergo tota moralitas infidelitatis conſiſtit in oppoſitione ad illam virtutem Theologicam, & conſequenter impoſsibile eſt diſtinguere in illo peccato rationem moralem, & Theologicam, vt in vna ſit analogia, *Solutio.* & non in alia. Si reſpondeatur, hoc eſſe verum in peccatis prædictis non autem in alijs, inquibus moralitas eſt diuerſa à ratione Theologica. *Impug.* Cõtra, quia fictitium eſt ponere analogiam inter quædam mortalia, & venialia, & non inter alia.

4. Concluſ. Quarta concluſio. Analogia quæ reperitur inter mortale, & veniale eſt mixta, & ſimul attributionis, & proportionis. Hæc patet ex dictis, nam ex vna parte veniale reſpectu mortalis eſt peccatum ſecundum quid, habetque dependentiam à mortali, & alia quæ diximus in prima concluſione, quæ ſunt cõditiones requiſitæ ad analogiam attributionis; ex alia vero parte veniale intrinſice eſt malum, & peccatum à malitia ſibi propria, & in hærente, appellaturque multoties in ſacra Scriptura peccatum abſolute, & ſine addito, vt ſupra ex multis locis probauimus, & alia ſunt allata in argumentis, quia licet reſpectu mortalis veniale dicatur peccatum ſecundum quid: abſolute tamen, & ſecundum ſe eſt ſimpliciter peccatum, & iſtæ ſunt cõditiones requiſitæ ad analogiam proportionis: ergo vtraque reperitur ſimulad mixta.

Ad primum argumentum â principio *Ad 1. arg.* reſpõdetur. Veniale ex paruitate materiæ, vel defectu deliberationis eſſe eiuſdem ſpeciei cum mortali reductiue, ſicut partes ſunt in ſpecie totius, vel imperfectum in ſpecie perfecti: abſolute tamen, & per ſe veniale habet diſtinctam ſpeciem, imò genus à mortali loquendo large de genere, & ſpecie: licet enim huiuſmodi veniale conueniat in obiecto cum mortali, hoc eſt tantum materialiter, nam formaliter diuerſum eſt obiectum ex diuerſo modo tendendi vtriuſque, vel contra legem, vel præter illam, vel perfecte, vel imperfecte, vt ſcientia, & opinio etiam ſi conueniant in obiecto materiali, ex diuerſo modo tendendi habent diuerſitatem. Ad illud autem, quod paruum, & magnum non variant ſpeciem, dicitur hoc eſſe intelligendum, niſi hoc refundatur in rationem obiecti. Ad aliud vero quod diffinitio vtriuſque eſt eadem, reſpõdetur eſſe eandẽ analogicè tantũ. Ad illud, quod magis, & minus non variant ſpeciem reſpondetur eſſe verum, niſi refundatur in obiectum. *Ad 2. arg.*

Ad ſecundum arg. reſpondetur, quod malum ſimpliciter vel malum morale, ſicut, & peccatum analogicè dicitur de vtroque, nam ſi malitia conſiſtat in priuatiuo veniali conuenit ſecundũ quid, quia imperfectè priuat regula rationis, &c. Si autem in poſitiua contrarietate conſiſtat ſimiliter, quia mortale habet contrarietatem ſimpliciter, veniale vero tantũ ſecundũ quid, vt ſæpè diximus.

Ad tertium arg. reſpondetur, quod *Ad 3. arg.* licet veniale non dependeat à mortali materialiter, & quantum ad exiſtentiam, quia vt probat argumentum etiã non exiſtenti mortali, poteſt exiſtere veniale, & non eſt ſicut accidens quod ſine ſubſtantia exiſtere non poteſt, formaliter tamen eſt dependentia, & habitudo vnius ad alterum, nec vnum alio non præintellecto eſſe poteſt, vt animal pictum poteſt exiſtere ſine viuo non autem eſſe poteſt ſine habitudine ad viuum, & quidem loquendo de veniali exparuitate materiæ, vel defectu deliberationis, hoc eſt euidens, nam non ſtante lege prohibente furtum ſub mortali, nec etiam eſſet ex defectu deliberationis, vel paruitate materiæ veniale, quia in tantum eſt veniale, in quantum in parua materia lædit legem obligantem ſub mortali. Si ergo obligatio mortalis auferatur, veniale remanere non poteſt. Loquendo etiam de veniali ex ſuo genere dicimus quod licet lex mendatij (verbi gratia) non dependeat à lege furti, vel alia quacumque mortali, in exiſtendo, ſicut dependebat veniali ex paruitate materiæ, quia etiam non ſtante lege obligante ad mortale, poſſet remanere lex obligans ad veniale, ſemper tamen eſſet habitudo ad intrinſice mala ante omnem legem, quibus

ex

ex natura sua debetur prohibitio mortalis, & per ordinem ad grauitatem illorum mendatium dicitur leue, & veniale, vnde licet non importet necessario existentiam, vel legem aliorum importat tamen necessario habitudinem ad illa, inquorum comparatione hoc dicitur veniale. Etsi contradicas, quod ens in tantum dicitur analogice de substantia, & accidenti in quantum accidens non potest existere non existente substantia: ergo si veniale existere potest non existente mortali, non dicitur analogice de vtroque. Respondetur analogiam entis non consistere in illa dependentia materiali existendi, sed in formali secundum quod ens nondicitur de accidenti nisi per habitudinem ad substantiam, & hoc patet, nam si accidens esset separatum, existens sine substantia, nihilominus diceretur ens analogice de illo, sic ergo de mortali, & veniali dicendum est. Ad secundam probationem minoris respondetur recte appellari veniale peccatum secundum quid, & sic appellatur à D. Tho. 2. dist. 42 & quæst. 7. de malo art. 1. ad 1 & artic. 5. ad 4 & art. 6. ad 7. potest etiam appellari peccatum nihil superaddendo, vt patet ex locis adductis, & ex notabili posito de analogia proportionalitatis, non autem potest appellari peccatum simpliciter, vt dictum est de ente respectu accidentis. Ad cõfirmatio. respondetur, in analogis proportionalitatis esse de nominationẽ à forma intrinseca, sed quia simul est à tributionis habet dependentiam supra dictam.

obiectio.

Solutio.

D. Thom.

Ad confir.

Ad 4. arg. Ad quartum arg. aliqui respondent negando antecedens, nam virtus vt cõmunis est ad perfectas, & imperfectas analogice dicitur, siquidẽ virtutes perfectæ sunt tales simpliciter: imperfectæ vero solum secundum quid. Similiter si loquamur de virtute vt communis ad naturales, & supernaturales, infusas, & acquisitas, nam supernaturales, & infusæ secundum illos non ponuntur in prædicamento; vnde non sunt eiusdem rationis cum naturalibus. Similiter si loquamur de virtutibus Theologicis, & moralibus, virtus dicitur analogice de illis, siquidem omnes virtutes vt perfecte & simpliciter sint tales, habent dependentiam à charitate. Secũdo melius respondetur negando consequentiam.

2. Solutio.

Ad illud autem quod contrariorum eadem est ratio dicitur, non in omnibus id habere verum, quia quantum attinet ad præsens scientia large sumpta analogice dicitur de scientia stricte dicta, & de opinione. Error autem qui scientiæ opponitur, vniuoce dicitur de omni errore, siue opposito scientiæ stricte dictæ, siue opposito opinioni. Sic ergo in præsenti, licet virtus vniuoce dicatur de omni virtute, peccatum tamen oppositum virtuti potest inæqualiter & analogice dici de vtroque. Tertio respondetur etiam negando consequentiam, & assignando discrimen, nam vt docet Dionys. cap. 4. de Diui. nomi. bonum consurgit ex integra causa: quapropter cum virtus sit de genere boni vndequaq; debet esse bona. Et sic eo ipso quod sit virtus, omnimodam rationẽ virtutis, & perfectam debet habere, & consequenter vniuoce, & secundum eandem rationem cum omni alia virtute conuenire. Malum vero consurgit ex particulari defectu, & cum peccatum sit de genere mali, sufficit habere quamcumque malitiam, etiam imperfectam, & secundum quid comparatione ad maiorem, vt veniale respectu mortalis, vt dicatur peccatum, licet non habeat tantam malitiam, vt cum mortali vniuoce possit conuenire. Ad illud autem quod contrariorum eadem est ratio respondet D. Thom 2. 2. quæstio. 92. articul. 2. ad primum debere intelligi, quando est eadem ratio distinctionis in vtroque oppositorum, non autem alias, nam religio, vel liberalitas est vna virtus, vitium autem oppositum non est vnum, quia liberalitati opponitur prodigalitas, & auaritia per diuersum extremum, & ratio quæ reperitur ad distinguẽdum, vitium non reperitur ad distinguendam virtutem.

3. Solutio.

D. Dyonis.

D. Thom.

Ad argumẽtum autem Durandi quo intendebat veniale ex genere plene deliberatum esse simpliciter peccatum, quia est simpliciter peccatum, quia est simpliciter voluntarium, & peccatum consistit in voluntario. Respondetur, voluntarium requiri ad peccatum, non tamen consistere peccatum in illo, quia vt supra diximus, essentia peccati ex obiecto desumitur, quapropter bene stat esse voluntarium simpliciter, & peccatum secundum quid ex parte obiecti.

Ad arg. Durand.

ARTICVLVS II.

Vtrum peccatum mortale, & veniale differant genere.

PRima concluſio. Veniale quod ex ſe eſt veniale, genere differt a mortali.

Secunda concluſio, ex parte agentis, & indiuiduo, quod ex ſe eſt veniale, poteſt fieri mortale, vt ſi in illo conſtituat agens vltimum finem. Similiter quod ex ſe eſt mortale, in indiuiduo poteſt eſſe veniale, ſiue ex parte agentis, quando non eſt plena deliberatio, ſiue ex parte materiæ quando eſt parua.

DVBITATVR I.

Vtrum diuiſio mortalis, & venialis ſit eſſentialis: an vero accidentalis.

Sentent. Zumel. Curiel. Vazquez. Salas. Valencia.

IN hac re Magiſt. Zumel, & Curiel, Salas hic ſect. 19. & Vazq. diſt. 114. cap. 3. & ſupra diſt. 54. cap. 1. Valencia diſt. 6. quæſt. 2. puncto 2. & q. 18. puncto 2. & alij quos citat Salas, dicit primo, quod venialia quæ ex genere ſuo ſunt mortalia, & tãtum venialia ex paruitate materiæ, vel defectu deliberationis non differunt eſſentialiter à mortalibus, ſed ſolum accidentaliter, quia ſunt (inquit) eiuſdem ſpeciei cum mortalibus. Hoc probatur ex D. Th. ſupra q. 7. art. 8. ad 3. vbi ait, quantitatem vel defectum deliberationis ſolum facere magis, & minus intra eandem ſpeciem, & quæſt. 18. art. 11. reddit rationem, illa enim (inquit) circũſtantia, quæ ex ſe nõ ſufficit facere actum bonum, vel malum, ſed ſolum habet, malitiam aliunde habitam augere, eſt circunſtantia accidẽtalis non mutans ſpeciem, & apponit exemplum in furto magno, & paruo. Ratione autem ſic probat hoc dictum Zumel, huiuſmodi venialia habent idẽ obiectum cum mortali: ergo ſunt eiuſdem ſpeciei. Patet conſequencia nam ſpecies in peccatis ſumitur ex obiecto.

Arg.

Secundo dicit, quod quando veniale eſt circa obiectum diuerſum, vt contingit in venialibus ex ſuo genere, tunc eſt differentia ſpecifica, & eſſentialis, non quia mortalitas, & venialitas ſint differentiæ eſſentiales, cum alias reperiantur in eadem ſpecie, vt dictum eſt, ſed propter differentiam obiectorum quæ eſſentialis eſt.

1. Concluſ. Sit tamen prima concluſio. Mortale, & veniale eſſentialiter differunt per mortalitatem, & venialitatem formaliter loquendo, hanc exiſtimo D. Tho. & eſt multorum Thomiſtarum, cum illis, Alenſis 2. part. quæſt. 124. membr. 3. Vega 14. in Trid. cap. 11. Nauar. prælud. 9. numer. 6. in quibuſdam editionibus, & cap. 17. num. 3. Hæc probatur primo. Mortale auertit ab vltimo fine, à lege æterna deſtruit gratiam, & charitatem, non autem veniale: ergo eſſentialiter differunt. Conſequentia patet, nã differentia ex fine, & obiecto, & lege eſſentialis eſt in peccatis. Reſpondet Zumel, differentiam eſſentialem non debere ſumi ex auerſione, vel non auerſione à fine, & lege, quia auerſio non eſt ratio eſſentialis peccati. Sed cõtra arguitur, quia licet non ſit ratio eſſentialis conſequitur tamen ad illam, & â poſteriori optime colligitur, quod ſi in auerſione eſt diſtinctio, etiam in ratione eſſentiali ad quam auerſio cõſequitur. Secundo probatur. Diſtinctio inter mortale, & veniale ſufficit ad analogicã diſtinctionem, vt dictum eſt art. præcedenti: ergo etiam ad eſſentialem quaſi ſpecificam. Patet conſequẽtia, nã diſtinctio analoga maior eſt: ergo, quod ſufficit ad illã, melius ſufficiet ad alteram.

D. Thom. Alenſ. Vega. Nabarro.

Solutio. Zumel.

Impug.

2. Concluſ. Secunda concluſio, nõ ſolũ eſt differẽtia eſſentialis inter mortale, & veniale ex ſuo genere, quod habet obiectum diuerſum à mortali, ſed etiam eſt talis diſtinctio inter mortale, & veniale, quod ex ſuo genere eſt mortale, & verſatur circa idem obiectũ, circa quod verſatur mortale, vt furtum magnum eſſentialiter differt a paruo, quod tãtum eſt veniale ex paruitate materiæ. Idem dicitur de veniali ex defectu deliberationis. Hæc probatur primo. Obiectum formale vtriuſque eſt diuerſum: ergo differunt eſſentialiter. Conſequentia patet nam differentia obiecti formalis eſſentialis eſt in peccatis. Antecedens vero probatur, habent diuer-

diuerſum modum tendendi in obiectũ, nam mortale tendit perfectè contra legem, veniale vero imperfectè, & ſolum præter legem: ergo obiectum formaliter vtriuſque eſt diuerſum. Patet iſta cõſequentia, nam diuerſus modus tendendi refunditur in obiectum, & facit illud formaliter diuerſum, vt patet in ſcientia, & in opinione phyloſophica circa idẽ obiectũ materiale. Etſi cõtra dicas, quod huiuſmodi venialia dicuntur mortalia ex ſuo genere, & ſpecie: ergo ſunt in genere, & ſpecie mortalis. Reſponde tur dici mortalia ex genere, non quia in rei veritate habeant genus, vel ſpeciem mortalis, ſed quia reducuntur ad tale genus, & ſpeciem, & hoc quidem non formaliter, ſed tantum materialiter, quatenus videlicet ſunt circa idem obiectũ materiale, circa quod eſt mortale. Itaq; ſicut ſcientia, & opinio phyloſophica circa eandem concluſionem, videntur habere maiorem conuenientiam, quam ſcientia phyloſophica, & logica, propterea, quod illa ſunt in eadem materia, & circa eãdem concluſionem phyloſophiæ: re tamen bene inſpecta magis conueniunt ſciẽtię phyloſophię, & logicæ, quia conueniunt in genere immediato ſcientiæ: ſcientia verò, & opinio phyloſophica ſolum conueniunt in genere ſub alterno habitus cognoſcitiui: ita ſimiliter in præſenti propter cõuenientiam obiecti materialis mortale, & veniale ex paruitate materiæ, videntur eſſe eiuſdem naturæ, & ſpeciei, plus tamen differunt inter ſe, quam vnũ mortale ab alio etiam circa diuerſum obiectum, quia duo mortalia etiam in diuerſa materia conueniunt in genere immediato: mortale autem, & veniale etiam in eadem materia, ſolum conueniunt in genere ſupremo, vel ratione quadam analogica peccati. Secundo probatur concluſio. Qualitates permanentes productæ per mortale, & veniale diſtinguuntur eſſentialiter: ergo ſimiliter mortale, & veniale. Conſequentia patet, nam eadem diſtinctio debet reperiri in actibus, quæ reperitur in terminis illorum. Antecedẽs vero probatur, nam qualitas producta per mortale eſt habitus: producta autem per veniale ſolum eſt diſpoſitio: habitus autẽ, & diſpoſitio eſſentialiter differunt. Confirmatur, quia qualitas producta per veniale non contrariatur cum habitu virtutis cui contrariatur qualitas producta per mortale: ergo diſtinguuntur eſſentialiter illæ qualitates. Conſequentia patet, nam ſi eſſent eiuſdẽ eſſentię, cui contrariatur vnum, contrariatur, & aliud. Antecedẽs vero probatur, quia qualitas producta à veniali incõpoſsibilis non eſt cum habitu virtutis, cum quo qualitas producta à mortali incompoſsibilitatem habeat. Si reſpõ deatur, qualitatem productam à veniali, non excludere habitum virtutis, non quia non contrarietur illi, ſicut qualitas producta à mortali, ſed quia reſpectu qualitatis productæ à mortali eſt imperfecta, & remiſſa, vnde poteſt eſſe ſimul cum contrario, quia contraria in eſſe remiſſo poſſunt eſſe ſimul. Contra arguitur, quia quantũcumque multiplicentur venialia, & augeatur qualitas producta à venialibus, nunquam corrũpetur habitus virtutis, quoad vſq; peccet quis mortaliter: ergo euidẽs eſt, nõ eſſe eiuſdẽ rationis cum qualitate producta à mortali. Si reſpondeatur, quod etiam qualitas producta per primum peccatum mortale non excludit habitũ iuſtitiæ (verbi gratia) & tamen eſt eiuſdem rationis cum qualitate intenſa per multos actus excludẽte habitũ iuſtitię: ergo ratio aſsignata eſt nulla. Maior probatur ex Ariſtot. 4. ethyco. dicente per vnum actũ iniuſtitiæ non fieri quis iniuſtus. Contra arguitur, quia qualitas producta per primum mortale ex natura ſua, eſt habitus expulſiuus virtutis, non autem expellit illam, quia eſt imperfectus, & parum intenſus habens tãtum modum diſpoſitionis, quod quidẽ apparet ex eo quod augmentatus actibus eiuſdem rationis poteſt peruenire ad virtutem expulſiuam virtutis: hoc autem non poteſt dici de qualitate producta à veniali, quia vt dictum eſt, quantumcumque augeatur actibus eiuſdem rationis non poterit expellere virtutẽ, nec ad hanc virtutem peruenire, eo vel maxime, quod licet primus actus mortalis non producat qualitatem expellẽtem virtutem ineſſe habitus, bene tamẽ expellentem illam ineſſe virtutis perfectę, quod non habet veniale.

Obiectio.

Solutio.

Solutio.

Impug.

Solutio.

Impug.

Ad arg. à princip.

Ad argumentum Zumel poſitum à principio reſpondetur, D. Thom. intelligendum eſſe, illa venialia eſſe eiuſdem ſpeciei materialiter, & reductiue, vt dictum eſt. Secundo explicatur, quod loqua-

quatur de magno, & paruo intra quantitatem mortalis, talis enim eſt circunſtantia non mutans ſpeciem, bene autē quando ex paruitate, vel magnitudine eſt tranſitus à mortali, ad veniale. Ad rationem autem dicendum eſt, quod licet obiectum ſit idem materialiter: formaliter tamen eſt diuerſum.

ARTICVLVS III.

Vtrum peccatum veniale diſponat ad mortale.

PRima cōcluſio. Veniale ex genere non diſponit per ſe primo directe mouendo ad mortale.

Secunda concluſio. Veniale ex genere poteſt directe ex parte agentis diſponere ad mortale, per quandam cōſequentiam, in quantum ille qui peccat, cōſtituit vltimum finem in peccato veniali.

Tertia concluſio. Veniale ex genere poteſt diſponere directe ad mortale ex genere, tanquam remouens, prohibens.

Nota. In hoc articulo not. præſupponere D. Thom. veniale quod eſt mortale ex genere, diſponere directe ad mortale, ad cuius ſpeciem pertinet tale veniale, cum enim ſit actus ſimilis in eadem materia exercitus optime diſponit ad illud, vt furari parua, diſponit ad furari magna. Hoc autem præſuppoſito tanquam certo tranſit ad veniale ex genere, de quo poterat eſſe difficultas, & de illo dicit diſponere ad mortale ex genere, non quidem directe, & per ſe primo: bene autem directe per ſe ſecūdo, quia licet tantum diſponat, vt remouēs prohibens, hoc non eſt mere per accidens diſponere, qua ratione poſuit differentiam inter veniale, & opus bonum, quia iſtud diſponit mere per accidens tanquam occaſio, illud autem per ſe ſaltem ſecundo tanquam cauſa remouens, &c.

Obiectio. Etſi contra hāc doctrinam facias argumentum, quia ſequeretur, quod peccare venialiter eſſet peccatū mortale, quia qui ſe exponit periculo peccandi mortaliter, peccat mortaliter: ergo ſi veniale diſponit ad mortale eſt periculum.

Solutio. Reſpondetur, illam maximam eſſe intelligendam de periculo ſpeciali; veniale autem eſt periculum cōmune, & ſic non eſt amplior eius malitia, quam propria venialis, ſecus eſt, ſi in tantum multiplicaret venialia, vt videretur cōtemptus virtualis, quia tunc eſſet periculum ſpeciale, & vltimum peccatum veniale cōpletiuum contemptus virtualis, eſſet mortale, & non mirum, quod hoc contingat in venialibus, ſiquidem contingit etiam in legibus ad nullam culpam obligantibus, vt in legibus Dominicanis, in quibus ſæpe ſæpius repetita trāſgreſsio poteſt eſſe virtualis contemptus legis, & peccatū mortale; quapropter optimū conſilium eſt propter huiuſmodi periculum, & propter alia innumera incommoda, venialia euitare. De quo vide modernos hic, & D. Auguſtin. 21. de ciui. cap. 27. & ſerm. 44. de temp. & ſuper Pſalm. 66. & Pſalm. 39. & ſerm. 88. de temp. & ſerm. 41. de ſanct. tract. 12. in Ioan. Chryſoſt. ſerm. de leuium peccatorum periculis, & homil. 87. in Matth. & homil. 8. ſuper 1. Corint. & homil. 1. ad Popu. & homil. 2. in Geneſ. D. Hieronym. epiſtol. 1. ad Celantiam, D. Bernard. ſerm. 59. in Cantic. D. Grego. 10. mora. cap. 14. & 13. paſto. ad monit. 34 Gloſſa, Lyra, Ianſenio ſuper Eccleſ. 17. in illud: qui modica ſpernit, paulatim decidit, & alij plures quos citat Salas ſectione 23. in fine, quibus autem notis, cognoſcatur differētia inter mortale, & veniale, & quando hic, & nunc ſit mortale, vel veniale vide in Salas ſect. 20.

D. Auguſ.
D. Chryſo.
D. Hiero.
D. Bernar.
D. Grego.
Gloſ.
Lyra.
Ianſenio.
Salas.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum peccatum veniale poſsit fieri mortale.

PRima concluſio. Idem numero actus, qui modo eſt peccatum veniale nō poteſt poſtea eſſe mortale.

Secunda concluſio. Quod ſecundum ſe eſt veniale, poteſt eſſe ex parte agentis mortale, vt ſi in illo conſtituat vltimum finem, vel ordinet ad peccatum mortale.

Tertia concluſio. Impoſsibile eſt ex multis venialibus componi integraliter vnum mortale.

Quarta concluſio. Ex multis venialibus poteſt fieri diſpoſitiue peccatum mortale.

DVBI-

DVBITATVR I.

Verum idem numero actus perseuerans idem ineſſe phyſico poßit eſſe ſucceßiue venialis, & mortalis.

1. Arg. PRobatur quod ſic, in multis caſibus. Primo, ſiquis habeat actum prohibitum tantum ſub veniali, & illo durante prohibeatur ſub mortali, tunc perſeuerat idem actus, nã ex lege extrinſeca, identitas phyſica nõ tollitur, & nihilominus fit mortale: ergo.

2. Arg. Secundo. Siquis proferat mendatium otioſum, & in medio durationis ordinet ad nocumentum graue proximi, tunc eſt idem actus ineſſe phyſico (nam ex circunſtantia extrinſeca finis, identitas phyſica non tollitur) & nihilominus prius erat veniale poſtea, vero mortale: ergo, &c.

3. Arg. Tertio. Siquis accipiat pallium alienum exiſtimans ex ignorantia veniali, illud eſſe ſuum: poſtea autẽ cognoſcat eſſe alienum, & retineat, tunc eſt idem numero actus, quia cognitio cum ſit extrinſeca, non videtur mutare entitatem phyſicam actus, & prius erat veniale: poſtea vero mortale: ergo, &c.

4. Arg. Quarto. Siquis vult aliquid, quod eſt veniale, poſtea vero ex ſcrupulo exiſtimet illud eſſe mortale, tunc eſt idem actus ineſſe naturæ, quia ex diuerſa exiſtimatione intellectus, cum ſit extrinſeca, non tollitur, identitas phyſica, & nihilominus prius erat veniale, poſtea vero ex conſcientia erronea fit mortale: ergo, &c.

5. Arg. Quinto. Siquis vellit aliquid, quod ex ſuo genere eſt mortale ſemi plena deliberatione, & imperfecta, poſtea autem adueniat plena deliberatio, tũc manet idem actus circa idem obiectum ſolum facta mutatione in extrinſeca deliberatione, nihilominus prius erat veniale,

Confir. & poſtea fit mortale: ergo, &c. Confirmatur. Nam vt patet in Angelis actus, qui â principio erat bonus, poſtea ex aduertentia, & perfecta libertate fuit malus per cõtinuationẽ indebitã: ergo ſi idem actus manens, idem ex bono poteſt fieri malus, â fortiori ex veniali poterit fieri mortale manens idem.

6. Arg. Sexto. Actus appetitus ſenſitiui ante conſenſum voluntatis eſt veniale, vt ſupra diximus: adueniente autem voluntatis conſenſu fit mortale, manẽs idem actus, nam ſolum eſt mutatio in extrinſeco conſenſu: ergo, &c. Si reſpondeatur cum D. Thom. eſſe mortale actum voluntatis ſuperuenientem, non autem actum appetitus præexiſtentem. Contra, quia non ſolum actus voluntatis, ſed quicumque alius directus ab illa cõtinet malitiam mortalem, vt ſupra diximus, licet â voluntate participatam.

Solutio. Impug.

1. Sentent. Propter hæc argumenta Zumel, Curiel, & Vazquez hic, Salas ſect. 24. Caietan. Medina ſupra quæſt. 19. artic. 1. & q. 26. artic. 6. Durand. in 4. diſt. 40. quæſt. 3. Almain 3. moral. cap. 21. Maior, Soto, & D. Bonauent. citati â Vazquez ſupra diſp. 56. cap. 2. dicunt, quod idem actus voluntatis manens idem ineſſe naturæ, poteſt ex veniali, fieri mortale. Secũdo dicunt, quod actus exterior manens idem ineſſe naturæ, & in eſſe moris poteſt ex veniali, fieri mortale, quod probat Vazquez in illo, qui de ambulat ad intemperate comedendum, & in progreſu de ambulationis manente eodem fine, rurſus ordinat ambulationem ad fornicandum, ſed melius probatur in eadem comeſtione, cum manente eodem fine, ipſam intemperatam comeſtionẽ ordinat ad fornicandum, tũc primus actus ambulationis manet idem moraliter ex proximo fine comeſtionis, & modo fit mortalis ex alio extrinſeco fine fornicationis. Tertio dicit Zumel, non ſolum hoc eſſe verum in actu exteriori, ſed etiam in interiori voluntatis, quod non ſolum manent idem ineſſe naturæ, ſed etiam ineſſe moris, poteſt tranſire de veniali ad mortale, & hoc probat argumentis factis â principio, & ad D. Thom. oppoſitum afferentem, reſpondet, loqui regulariter aliquando autem, & raro oppoſitum poteſt contingere, cum hac ſententia conuenit Lorca in primo, & tertio dicto diſp. 59.

Zumel. Curiel. Salas. Vazquez. Caietan. Medina. Durand. Almain. Maior. Soto. D. Bonau.

Lorca.

2. Sentent. Secunda tamen ſententia eſt oppoſita, quam tenet D. Thom. hic, & cum illo Conrad. Altiſiodor. libr. 2. tract. 28. cap. 4. quæſt. 2. Gerſon alphab. 61. lit. C, Albert. 2. par. tract. 18. quæſt. 114. membro 4. art. 4. Sylueſter verbo peccatum, § 4. Viguerius cap. 18. §. 3. Ægid. 2. diſt. 24. par. 2. quæſt. 2. art. 5. Paluda. 4. diſt. 16. quæſt. 1.

D. Thom. Conrad. Altiſiodo. Gerſon. Albert. Sylueſter. Viguer. Paludan.

Ricard. D. Antoni. Valencia. quæſt. 1. Ricard. art. 2. quæſt. 2 D. Anton. 1. part. tit. 10. capit. 1 §. 3. Valencia hic diſ. 6. quæſt. 18. puncto 2. Pro cuius intel ligentia.

1. Concluſ. D. Thom. Prima concluſio. Idem actus voluntatis manens idem, ineſſe naturæ non poteſt tranſire de veniali in mortale, hæc eſt D. Tho. hic, & patet eius ratione, nam vt fiat mortale debet eſſe muta tio volũtatis: mutatio autem in illa nõ fit, niſi per nouum actum noui conſenſus: ergo vt fiat mortale neceſſario interuenit mutatio realis, & phyſica. Si dicatur, ſufficere interuenire mutationem moralem, & hoc intẽdere D. Tho. Contra, quia muratio moralis non eſt tantum mutatio rationis, ſed realis: mo ralitas enim aliquid reale eſt, vnde ponere mutationem moralem, eſt ponere illam realem, & ineſſe phyſico. Vel ſecundo impugnatur, nam ſi mutatio â veniali, ad mortale eſt per nouum actum formalem, vel virtualem volũtatis, certe eſt per mutationem phyſicam, & rea le n, nam actus voluntatis aliquid reale, & phyſicum eſt. Secundo probatur concluſio, nam vt diximus ſupra quæſt. 19. art. 1. bonum, & malum ſunt differẽtiæ eſſentiales actus interioris voluntatis, ex quo ibi infertur eſſe impoſsibile, quod manens, idem actus voluntatis ineſſe naturæ, ex bono fiat malus, quia hoc eſſet tranſire de ſpecie in ſpeciem eſſentialem, quod implicat, ſed ſimiliter ratio mortalis, & venialis ſunt differentię eſſentiales, vt diximus: ergo implicat manẽte, eodem actu ineſſe naturæ tranſire ex vno in aliud.

Soluti.

Impug.

2. Impugn.

2. Concluſ D. Thom. Secunda concluſio. Actus voluntatis manens idem ineſſe moris, non poteſt tranſire â veniali in mortale: hęc eſt D. Thom. hic, nam ad minus debet intelligi, quod quando actus tranſit de veniali ad mortale eſt mutatio moralis: reſpondere autem vt Zumel, D. Thom. loqui regulariter, nihil valet, quia dicit, impoſsibile eſſe, &c. Ratione autẽ probatur, nam ſi de nouo fit mortale: ergo aduenit noua malitia: ergo eſt nouum peccatum: ergo eſt nouitas moralis, ni hil enim aliud eſt moralitas, quam ratio bonitatis, & malitiæ: ergo ſi in hoc eſt mutatio, etiam ineſſe morali eſt mutatio. Ex hac ratione ſequitur, eſſe impoſsibile, quod actus exterior manẽs, idem ineſſe moris, fiat de veniali mortale. Confirmatur. Nam vt actus exterior de veniali, fiat mortale, debet eſſe noua directio voluntatis in ipſum actũ exteriorem: ergo mutatur moraliter, in hoc enim moralitas actus exterioris conſiſtit, quod â voluntate dirigatur, vbi eſt ergo noua directio eſt noua moralitas.

Corol.

Tertia concluſio. Actus exterior manens idem ineſſe naturæ, ſolum per mutationem moralem poteſt fieri de veniali mortale. Hæc patet argumentis factis â contrarijs, & quia moralitas eſt extrinſeca, & accidentalis actui exteriori ineſſe naturæ conſiderato; vnde poteſt fieri mutatio in moralitate, vel ratione peccati nõ facta mutatione in eſſe entis, & nomine actus exterioris intelligimus actum cuiuſcunque potentiæ â voluntate, imo & actum imperatum ipſius voluntatis, qui reſpectu imperantis appellatur exterior, de quo latius ſupra quæſt. 19. artic. 1. & quæſt. 20. art. 6. *3. Concluſ.*

Ad primum â principio reſpondetur in illo caſu, variari obiectum, & eſſe aliud in ratione appetibilis, quapropter actus voluntatis, qui ab obiecto formali ſpecificatur, non ſolum ineſſe moris, ſed etiam ineſſe naturæ, debet eſſe diuerſus, & licet quis de facili non experiatur producere nouum actum, hoc tamen debet eſſe certum, quia cum aduenie nte prohibitione ſub mortali, ſit noua aduertentia ex illa producitur actus nouus, & quia tantum contiguus eſt cũ primo, decipitur quis exiſtimans eſſe idem. *Ad 1. arg.*

Ad ſecundum reſpondetur, quod quãdo quis ordinat mẽdatium in damnum proximi, eſt nouus actus, per quem ordinatur, & ille eſt peccatum mortale: præcedens autem ſolum veniale loquendo intrinſice, nam extrinſece denominatur mortale â mortalitate ſecũdi actus, ſicut actus exterior ab interiori, ſed de hoc non quæritur hic, certum enim debet eſſe, eundem numero actum venialem intrinſice poſſe fieri mortale denominatiue ab alio actu, quo dirigitur in malum finem, ſed quæritur vtrum idem actus numero, qui prius intrinſice erat venialis, poſtea manens idem ſit mortalis intrinſice, per mortalitatem quæ ſit in ipſo, & hoc dicimus eſſe impoſsibile. *Ad 2 arg.*

Ad Tertium reſpondetur ſimiliter, ratione illius aduertẽtiæ produci nouũ actum *Ad 3. arg.*

actum propter varietatem obiecti formalis.

Ad 4. arg. Ad quartum respondetur, stante scrupulo, vel conscientia erronea sufficienti ad mortale produci nouum actum, quia licet diuersa cognitio sit extrinseca: est tamen conditio applicans diuersum obiectum formale, vt dictum est, ex quo diuersus actus debet esse. Etsi contradicas, quod cognitio erronea non faciat obiectum in re esse diuersum, quia non ex tali cognitione est mortale, licet existimetur tale. Respõdetur, quod licet ex conscientia erronea obiectum in re non sit malum, formaliter tamen in ordine ad operantem est malum malitia, qua dictatur â cõscientia erronea, quia quantum est ex parte operantis, transgreditur legem sub mortali, ac si talis esset; vnde voluntas pro facto reputatur, & imputatur, ac si in re talis tes submortali esset prohibita.

obiectio.

solutio.

Ad 5. arg. Ad quintum respondetur, posse dici eundem numero actum posse continuari in maiori bonitate, vel malitia eiusdem speciei propter maiorem aduertẽtiam, quia tunc obiectum manet formaliter idem: si tamen aduertentia mutet obiectum de bono in malum, vel de malo venialiter in malum mortaliter, actus non potest idem numero manere propter variationẽ formalem obiecti.

Ad confir. Ad confirmationem respondetur, actũ in Angelis bonis mansisse eundem numero propter vnitatem obiecti: actum autem in Angelis malis fuisse diuersum propter varietatem obiecti, vt dictum est; quapropter in bonis Angelis solum ponimus vnicum instans propter vnitatem actus: in malis autem duo instantia ponimus propter actus diuersitatem, quia actus bonus â principio cum malo sequenti continuari non potuit.

Ad 6. arg. Ad sextum bene ibi respondetur. Ad replicam dicitur, sicut ad secundum, motum appetitus præcedentem fieri mortale extrinsice, & denominatiue, sicut actus exterior, intrinsice autem est mortale actus superueniens voluntatis, & sic intelligitur D. Thom. Etsi contra omnia prędicta facias argumentum, quia potest idem numero actus habere malitiam duarum specierũ simul, vt cum quis furatur propter mechiam: ergo poterit succesiue habere vnã post aliam, manente eodem actu numero.

obiectio.

solutio. Respondetur, optime posse etiam in physicis componi eandem rem numero ex diuersis speciebus diuersorum principiorum inadæquate, vt domus (verbi gratia) quæ tantum est eadem numero, si autem semel complete est in vna specie, impossibile est, manente eadem re numero, ad aliam speciem transire; ita similiter in præsenti nõ est implicatio, eundem numero actum habere inadæquate malitiam duarum specierum, si tamen semel sit complete, & adæquate in vna specie ad aliam manens idem, transire non potest. Exemplum clarius est, si semel â principio substantia cum talibus accidentibus producatur, vnum indiuiduum est, si autem â principio aliquod illorum accidentium deesset, & postea superadderetur, non idem, sed diuersum indiuiduum esset, quia indiuiduum importat collectionem omnium illarum proprietatum simul, ita in præsenti si simul duæ, vel plures malitiæ ex vnica intentione in actu ponantur, non multiplicatur, sed idem est actus numero, si autem minores ponantur â principio, & postea diuersa intentione alius finis apponatur, actus non idem numero, sed diuersus est. Secundo respondetur, quod quando quis vult furari propter mechiam, cum tantum sit vnicus actus voluntatis, & vnica intentio, tantũ est, vnum inesse naturæ, quando autem succesiue de nouo fit intentio, vel relatio actus in alium nouum finem, cum actus voluntatis sit diuersus, necessario entitas numerica multiplicatur, quia numerica entitas ex actu voluntatis desumitur. *2. Solutio*

Ad rationes autem Vazquez, & Zumel patet ex dictis: impossibile est enim appositio diuerso fine, & mutata directione voluntatis, ambulationem, vel comestionem manere eandẽ moraliter: bene tamen eadem inesse naturæ, quod in actibus voluntatis etiam mutatur, quia etiam inesse naturæ specificantur actus voluntatis ex obiecto, quo mutato, & natura actus interioris mutari debet. *Ad arg. Vazquez*

DVBITATVR II.

Vtrum ex multis peccatis venialibus possit fieri vnum mortale.

PRobatur quod sic primo. Finitũ per augmẽtum potest peruenire ad quã- *1. Arg.*

tita-

titatem alterius finiti, ſed malitia mortalis, & venialis eſt finita: ergo malitia venialis per augmentum poteſt ad malitiam mortalis peruenire. Si reſpõdeatur, diſtantiam inter mortale, & veniale eſſe infinitam negatiue ex parte obiecti, quatenus obiectum vnius formaliter eſt diuerſum ab obiecto alterius, & nunquam vnum poteſt fieri aliud, vt in numeris quorum vnus alter fieri nõ poteſt, qua ratione impertranſibilis eſt talis diſtantia. Contra, quia ſpecies inferior peccati mortalis poteſt per augmẽtum peruenire ad quantitatem peccati ſuperioris ſpeciei, non obſtante tali diſtantia, & diſtinctione formali obiectorum: ergo etiam veniale peruenire poterit ad mortale. Antecedens probatur, quia peccatum inferius poteſt per augmentum peruenire, vt mereatur tantam pœnam ſicut peccatum ſuperioris ſpeciei: ergo vt habeat tantam culpam: pœna enim, & culpa commenſurantur. Si reſpondeatur, non eſſe diſtantiam inter veniale, & mortale, ſicut diſtãtia inter duas ſpecies mortalium, ſed ſicut diſtantia inter ſubſtantiam, & accidens, vt dicit D.Thom. in articulo, quod eſt diſtantia analogica; quapropter licet argumentum currat in ſpeciebus mortalium, non tamen inter veniale, & mortale, ſicut accidens nunquã poteſt creſcere, vt fiat ſubſtantia, vel habeat æqualem perfectionem cum illa: ita veniale reſpectu mortalis. Cõtra arguitur, nam accidens poteſt adeo eſſe perfectum, vt non ſolum adæquet, ſed etiam excedat multas ſubſtantias in perfectione: ergo ſimiliter veniale, quia ſic ſe habet, vt accidens, & ſubſtantia. Antecedẽs probatur, nam accidentia ſpiritualia reſpectu ſubſtantiæ non ſpiritualis, licet habeat ſe ſicut excedens, & exceſum, accidentia tamen ſpiritualia abſolute ſunt perfectiora ſubſtantijs materialibus.

Solutio. *Impug.* *Solutio.* *Impug.*

Secundo arguitur. Si aliquis furetur ſingulis diebus vnum aſem, in fine anni eſt peccatum mortale, & tamen quælibet actio per ſe eſt venialis: ergo multa venialia ſimul faciunt mortale. Maior probatur, tum ex communi omnium cõſenſu, tum etiam, quia ille ſub mortali tenetur reſtituere: ergo aceptio fuit mortale: non enim poteſt eſſe obligatio reſtituendi ſub mortali ratione iniuſtę acceptionis, niſi ipſa aceptio ſit mortale. Tum etiam probatur ex D.Auguſ. vt refertur de pœnitentia diſ.1. canon. Tres ſunt, vbi dicit, ex multis venialibus fieri graue peccatum, quia idem eſt ſimul furari magna, vel multis vicibus furari parua. Minor vero probatur, nam quælibet actio reſpicit materiam paruam, quia nunquam habuit intẽtionem furandi niſi vnum aſem, vt ſupponimus: ergo quælibet actio per ſe eſt venialis tantum. Conſequentia vero principalis argumẽti probatur, quia ſi quælibet actio per ſe eſt venialis, non poteſt aſſignari, qua ratione commiſit mortale niſi ratione collectionis omnium: ergo ex multis venialibus collectis vnum mortale reſultat. Cõfirmatur. Nam qui facit votum conferendi vnum aſem alicui hoſpitali quotidie, vel recitãdi quotidie vnam Auemariã, vel clericus qui quotidie omittit vnum Pſalmũ paruũ, in fine anni peccat mortaliter, & tamẽ quotidie tantum peccauerunt venialiter: ergo, &c.

2. Arg. *Confir.*

Pro intelligentia notandum, nos in præſenti non dubitare, actum venialem fieri poſſe mortale mutando ſpeciem, vel ex circunſtantia adueniente, vel ex fine mortali, dirigendo ad ipſum id, quod alias erat veniale, aut etiam ponẽdo rationem vltimi finis in obiecto alias veniali, aut etiam ex nocumento quatenus multiplicãdo venialia in materia in iuſtitiæ iam efficitur mortale, quatenus ex aggregatione vnius, & alterius paruæ materiæ fit vna grauis, obligans ſub mortali ad reſtitutionem, aut etiam vt vltimus actus complens grauem materiam fiat mortale ex ſuppoſitione præcedentis, licet ſeorſum tantũ induceret veniale: aut etiam id poteſt contingere ratione virtualis contemptus, vt religioſus committens plura venialia circa obſeruantiam ſuæ regulæ, poteſt peruenire in tantum, vt fractio regulæ, quæ alias erat venialis, fit mortalis, quia per tantam repetitionem videtur, regulam contemnere, vt docet D.Antonin. 3. part. titul. 16. cap. 1. §. 9. Angelus, verbo obedientia columna 2. Ricard. quodlibet. 1. quæſt. 19. Sylueſter verbo peccatum num. 4. Soto 4. diſ. 15. quæſt. 2. art. 1. & de tranſgreſsione proxime diſponente ad tranſgreſsionem votorum ſolemnium religionis, docet D.Thom 2.2. quæſt. 184. art. 5. ad 2. & q. 186. art. 2. ad 1. & Caietan. vtroque loco. Solum ergo dubitamus: vtrũ ſeclu ſo omni

Nota.

D Anton. Angelus. Ricard. Syluester. Soto. D.Thom. Caietan.

omni extrinseco possit fieri mortale ex veniali solum per intensionem intra eandem speciem venialis,& seruata ratione formali sui obiecti, aut solum ratione multiplicationis,ita vt duplex, vel decem venialitas æquiualeat vni mortalitati, & sicut diximus ex copulatione pœnæ multorum venialium posse adæquari pœnæ sensus vnius mortalis, ita ex copulatione multiplicis culpæ venialispossit quoalescere , & resultare vna culpa mortalis.

Conclus. D.Thom. Caiet. Angles. Alen. Azor. Nabarro. Camsius. Rosela. Cobarru. Caiet. Conrad. Medina. Curiel. Zumel. Valencia. Vazquez. Salas. Lorca.

Conclusio ergo D.Tho.est negatiua, quod ex multis venialibus quantumcumque multiplicatis,seclusoomni extrinseco aggrauante , nullatenus vnum mortale resultare potest, hanc etiam tenet Cartusianus 2.dis.24.quæs. vltima, Angles dis.37.quæs.9.art.1.difficult.3. Alensis 4.par.quæs.15.membr.3. art.1. Azor tom.1.libr.4.cap.9.quæs.12.Nabarro consil.65.de regular. num.27.Camisius in sum.titul.de peccat.cap.8.Rosela verbo peccatum num.5.Cobarrub. cap.alma §.7.num.6. Caietan. Conrad. Medina,Curiel,Zumel, Vazquez,Valécia,Salas,Lorc. Imo nullus est,qui eam neget nisi sola glossa super illud capit. tres sunt,ratioque D.Thom. hoc efficaciter probat,nam distãtia inter mortale , & veniale est infinita negatiue ex parte obiecti:ergo non potest esse transitus vnius ad alterum.Antecedẽs probatur , quia non solum est distantia vt inter quascumque species,sed etiam est distãtia analogica, vt inter substãtiam, & accidens , vt diximus : ergo sicut est impossibilis transitus ab accidenti in substantiam;ita à veniali ad mortale.

Ad 1. arg.

Ad primum argumẽtum à principio bene ibi responsum est,& vlterius dicitur, vnum mortale inferioris speciei nõ transire ad speciem alterius maioris, nisi ab extrinseca circunstantia , vel fine:non autem per intensionem,& multiplicationem intra propriã rationem formalem sui obiecti, & idem dicimus de veniali,quod ex circunstantia,vel fine,vel alio extrinseco accedente,bene potest fieri mortale: non autem per intensionem, vel multiplicationem intra propriam rationem formalem sui obiecti. Ad vltimam replicam dicitur , ens non dici analogice analogia attributionis de substantia materiali, & accidentibus spiritualibus:à tali enim substantia nullo modo accidentia spiritualia dependent , sed tantum est inter illa analogia proportionis: attributionis autem solum inter substantiam corporalem , & accidentia corporalia , & inter substantiam spiritualem , & accidentia spiritualia,vnde non debet fieri comparatio inter accidentia spiritualia , vel super naturalia , & substantiam corporalem , nam vt sic non solum accidens adæquare , sed super excedere potest substantiam, sed comparatio debet fieri inter accidentia spiritualia,& substãtiam spiritualem,& inter accidẽtia corporalia,& substantiam corporalem, inter quæ cum sit analogia attributionis, nec accidens corporale ad perfectionẽ substantiæ corporalis, nec accidens spirituale ad perfectionem substantiæ spiritualis potest peruenire , & idem dicimus de veniali,& mortali,inter quæ talis analogia reperitur.

Ad 2 arg. Nabarro.

Ad secundum argumentum respondet Nabarro in sum. cap.17. num.140. quod quando quis non habet intentionem furandi in magna quantitate , sed semel,& iterũ, & pluribus vicibus paruam aufert quantitatem,nunquam peccat mortaliter in accipiendo, quia quælibet acceptio seorsum,& disparate se habet ad aliam:bene tamen peccat mortaliter in retinendo,quia iam volitio retinendi cadit supra materiam magnam resultantem ex omnibus illis paruis.

2. Solutio Soto.

Secundo respondet Magister Soto 5. de iust.quæs.3.art,3.ad 3.quod etiam si in parua quantitate quis furetur, si hoc multoties facit , peccat mortaliter in vltima vice, in qua completur materia grauis , quia tũc illa materia vltimi furti non debet considerari seorsum , vt correspondet præcisse vltimo actui, sed vt coniuncta præcedentibus cum quibus materiam efficit grauem.Idem docet in 4. dis.22.quæs.1.art 2. & quidem doctrina vera est,si materia vltimi furti coniunctionem habeat moralem cum præcedentibus, tunc enim non considerat seorsum , si autem continuationẽ moralem cum præcedentibus non habeat, tunc se habet seorsum , ac si nulla alia præcessisset , & ratione illius tãtum actus est venialis,sicut & præcedentes. Solum autem est difficultas in explicãdo , quando vltima quantitas furti habeat,vel non habeat cõtinuitatem moralem cum præcedentibus. Ad quod dicimus,esse talẽ continuationem,quãdo

Resolutio: qualiter cõtinuantur paruæ materiæ, vt faciant mortale in materia restitutionis.

vna

vna volitio formaliter, vel virtualiter cadit ſupra totum, formaliter quidem, vt ſi quis habuit â principio intentionẽ furandi quantitatem magnam, non vna vice, ſed multis vicibus partitam qualibet vice auferendo paruum, virtualiter autem, vt quando quis eſt in officio, in quo moraliter multis vicibus paruam quantitatem ſolet furari, vt ponderator carnium, licet qualibet vice parum furetur; virtualiter tamẽ ſimul vult omnia illa furta parua commiſſa in hebdomada, vel menſe. Aut etiam colligi poteſt talis continuatio virtualis ex modico tempore interueniente inter vnum, & alterum furtum, tam longum enim tempus poſſet interuenire inter vnum, & alterum furtum, vt nulla continuitas eſſe reputetur; item magis apparet continuitas virtualis volitionis, quando omnia damna parua ſunt reſpectu eiuſdem patientis, quam ſi eſſent reſpectu diuerſorum. Similiter videtur virtualis continuatio, quando licet â principio in priori furto paruo, non habuerit intentionem, neque etiam virtualem procedendi ad viteriora furta: aduenientẽ tamẽ vltimo furto, cuius materia ſuper addita ad priorem efficitur grauis, & ſciens, & videns talem grauitatem compleri, committit tale furtum: licet enim formaliter tantum velit hanc vltimam materiam leuem, virtualiter tamẽ vult grauem, quatenus videns damna præcedentia ſuperaddit, & hoc vltimum complens cum præcedentibus materiã grauem. In peccatis autem venialibus non inferentibus nocumentum proximo, difficilius eſt, iudicare de continuitate morali materiæ vnius cum materia alterius, vt ex grauitate reſultãte ex vtraq; fiat mortale, nec pro hoc poteſt aſsignari certa regula, ſed relinquendum eſt ad arbitrium viri prudentis, qui iudicare debet iuxta proportionem eorum, quæ diximus in materia furti (vt verbi gratia) in materia ieiunij ſi ad fractionẽ illius requiratur quantitas decem vuarum, cuiuslibet comeſtio erit venialis: comeſtio tamen vltimæ eſt mortalis, quia non ſeorſum conſideratur, ſed per continuitatem moralem ad priores, vt ſi ſciens, & videns comediſſe nouem, comedit decimam, quia illa volitio non eſt comedendi vnam ſeorſum, ſed comedendi decem, quæ per illam complentur, dixi ſi ſciens, & videns, nam ſi quilibet vice comedit ſine recordatione alterius, quælibet comeſtio eſt venialis, quia ſeorſum conſideratur ab alia, nec habet cõtinuitatem moralem cum illa.

Qualiter in alijs materijs poſſit ex materia veniali multiplicata fieri mortalis.

Ex dictis ſequitur, quid ſit dicendum de illo, qui accipit â Petro in parua quãtitate, ſi ſcit, multos alios etiam in parua quantitate ab eodem fuiſſe furatos: quandiu enim furtum eius colligationem cum alijs non habet, tantum peccat venialiter, quando autem ſibi conſtat de damno aliorum, ſi ſuam partem non reſtituat, peccat mortaliter, quia iam eſt in conſenſu grauis damni reſultantis ex omnibus ſimul, etſi ſuper hoc proferatur excomunicatio de reſtituẽdo illo damno graui, quilibet ligatur tali excomunicatione, vt pro rata reſtituat ſuam partem leuem, nam ſi nõ fuit concauſa in auferendo, erit concauſa in retinendo, & in eo quod deinceps atque ſibi conſtat, proximus graue damnum patiatur; ſi vnuſquiſque pro rata non reſtituat: ſi autem â principio fuit conſcius, vel comes in furando cum alijs, etiam ſi paruam quantitatem furetur pro rata, minus dubium eſt, quod peccet mortaliter, tunc enim clare apparet, illam quantitatem non conſiderari ſeorſum, ſed vt coniuncta quantitati aliorum, quibus â ſortiatus eſt infurando, & tunc non ſolum tenetur reſtituere pro rata, ſicut tenebatur, ſi â principio conſcius non fuiſſet, ſed tenetur in totum ratione concauſalitatis in furto reſpectu totius damni, primo tamen reſtituenti alij tenentur reſtituere vnuſquiſque pro rata, & non quilibet inſolidum, quia reſpectu damni iſtius primo reſtituentis, quilibet alius conſideratur ſeorſum, nec coniunctus cum alijs, niſi forſitam in retinendo, nam ſi quilibet retineret ſuam paruam quantitatem, vt non reſtituat, primo reſtituenti, iam efficerentur concauſæ, & materia cuiuſcunq, nõ ſe haberet ſeorſum in ordine ad graue damnũ, quod primus reſtituẽs teneretur. Per hæc etiã patet. Ad cõfirmationem de illo qui vouit, quotidie dare aſem hoſpitali, ſi quotidie omittat, nam in fine multorum dierum materia efficitur grauis, licet materia cuiuſcumque diei eſſet venialis, imo Caietanus, etiam quamlibet cuiuſcumque diei exiſtimauit materiam mortalem, quia licet ſecundũ ſe ſit materia parua, quatenus

Corol.

Ad confir. deuoto par uæmateriæ

Caietan.

tenus tamen est materia adæquata, & totalis voti est materia grauis, & mortalis, sed quidquid de hoc sit, illa materia omissa multis diebus grauis est, & mortalis. De illo autem qui quotidie omittit vnum Psalmum paruum Soto 7. de iustitia, q. 2. art. 1. dicit, non peccare mortaliter, quia materia est parua, Vaz quez hic disp. 146. c. 2. in fine dicit, peccare mortaliter. Dicendū tamē sicut de precedētibus, quod si fiat cōtinuatio moralis, vel habendo intentionem semel omittendi quotidie, vel aduertens quotidie omittere, non curat, nō omittere, peccat mortaliter, si autem talis continuatio moralis nō sit, solum peccat venialiter ex paruitate materiæ. De illo autē qui vouit recitare quotidie vnum Aue Maria, si pluries omittat, dicendū est sicut de illo, qui vouit, vnū assem cōferre hospitali: vna tamen stante differentia, quod ille ratione nocumenti tenetur restituere hospitali illā magnam quantitatem resultantem ex multis asibus non collatis, iste vero nó tenetur omnia Aue Maria omissa recitare, quia obligatio tantum erat pro suo die, nisi forsitam hoc habeat ex voto, vt omissa postea simul recitet. In venialibus autem ex imperfecta deliberatione difficillimum est reperire, quod per multiplicationem actuum fiat mortale, sicut contingit ex venialibus, quæ fiunt ex paruitate materiæ, nam ex multis paruis materijs, vel nocumentis potest resultare vnum nocumentum, vel materia grauis sufficiens ad mortale: ex pluribus autē imperfectis deliberationibus nunquam resultare potest vna perfecta deliberatio sufficiēs ad mortale. Plura quæ possunt de his agi, nō sunt huius loci sed pertinent vel ad materiā de voto, vel de restitutione, vnde omittēda sunt plura, quæ congerit salas hic a sectione 25. vsque ad 32. Ad argumentū ergo secundū iam patet solutio ex dictis, qualiter ex multis venialibus non fiat mortale, sed quod ex augmento materiæ, vel nocumēti, vel alterius extrinseci efficiatur mortale, quod alias erat veniale. Et sic explicatur locus D. Aug. à D. Tho. in præsenti, & ab alijs citatis in conclusione. Etsi contra omnia prædicta facias argumētum, quia sequeretur, quod plus peccaret, qui decem vicibus furaretur decem numos, quā qui semel furaretur omnia decem. Consequēs, &c. ergo. Probatur sequela, quia primus facit nouem peccata venialia, & vltimū mortale: secundus autem solum vnū mortale. Respondetur primo, negando sequelā, quia qui semel furatur decem, illud vnicum peccatum continet omnem malitiam, quam habent nouem venialia, & vnum mortale alterius. Secundo respōdetur, non esse inconueniens ex repetitione actuum multiplicari, & augeri malitiam circa eandem materiam, circa quam si non esset multiplicatio actuum, tanta malitia nō esset. Est enim multiplicatio circunstantia agrauans peccatum, vt dictum est. Aliud argumentū contra prædicta solet proponi, quia probabile est, per venialia minui gratiam & charitatem: ergo in tantum poterunt augeri, quod gratia, & charitas omnino destruātur, per consequens venialia multiplicata efficiuntur mortale, nam quod destruit gratiam & charitatem, mortale est, imò vt supra retulimus, in hoc mortalitatem constituunt. Respondetur tamen, falsum esse, quod per venialia gratia, & charitas minuantur, vt docet D. Tho. in 1. dist. 17. & ibi D. Bonau. & Durand. Gabr. in 4. dist. 16. quæst. 5. art. 1. Capreol. eadem dist. Albert. Ægid. Paludan. Parisien. & alij, quos refert Cartusian. in 1. dist. 17. quæst. 9. §. in super dico, & Conrad. hic, de quo videatur Bañez 2. 2. quæst. 24. artic. 10. ad missa tamen opinione quod per venialia charitas minuatur, quod docet Altisiodor. lib. 3. tract. 3. cap. 5. Diony. Cistercien. in 1. dist. 17. q. 5. & probabile cēsuit Victoria relectione de augmento charitatis, adhuc tamen ipsi negant consequentiam, licet enim (inquiunt aliqui ex illis) per quod libet veniale charitas minuatur, quantumcumque tamen multiplicentur venialia, nunquam tamen omnino charitas consumitur, quia quātum ad hoc est via in pertrāsibilis, quādiu mortale non committitur; alij autem ex illis concedentes, proportionabiliter minui charitatem per quodlibet veniale & deueniendum esse ad aliquod omnino destruens charitatem, adhuc dicunt, non fieri mortale ex pluribus venialibus, sed illud vltimum, quod alias foret veniale, fieri mortale ab extrinseco ratione nocumenti, quia vltimo extinguit charitatem, sicut diximus in materia furti, vel voti.

Bañez. — Vazquez. resolutio. — In venialibus ex imperfecta deliberatione — Obiectio. — 1. Solutio. — 2. Solutio. — Obiectio. — Solutio. — D. Thom. D. Bonau. Durand. Gabriel. Capreol. Albert. Ægid. Paludan. Paris. Conrad. Bañez. Contra Altisiod. Dion. Cis. Victoria.

ARTICVLVS V.

Vtrum circunſtantia poſsit facere de veniali mortale.

PRima concluſio. Circunſtantia manens circunſtantia non poteſt facere de veniali mortale.

Secunda concluſio. Circunſtantia quę tranſit in rationem differentiæ eſſentialis mutantis ſpeciem poteſt facere de veniali mortale.

Tertia concluſio. Illa circunſtantia tranſit in rationem differentiæ eſſentialis, quæ ſuperaddit nouam malitiam ſupra illam, quam habet actus ex proprio genere.

DVBITATVR I.

Vtrum prima concluſio D. Thom. ſit vera.

1. Arg. PRobatur quod non. Primo, quia oppoſitum docuit ſupra quæſt. 18 art. 11. vbi dicit, magnum, & paruum eſſe, circunſtantias non mutantes ſpeciem, & tamen mutant de veniali mortale: ergo maledicit hic, circunſtantiam manentem in ratione circunſtantiæ non facere de veniali mortale. Item q 72 art. 5 ad 1. docet, quod licet mortale, & veniale ex parte auerſionis dicãt infinitatẽ: nõ tamẽ ex parte cõuerſionis vnde ſpecificãtur, quapropter veniale manens in eadem ſpecie poteſt fieri mortale: ergo, &c.

2. Arg. Secundo arg. nam ſi propter aliquam rationem circunſtantia manens circunſtantia nõ poſſet facere de veniali mortale, maxime propter rationem D. Tho. quia accidens non poteſt excedere perfectionem ſui ſubiecti, ſed hęc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, quia in moralibus apparet oppoſitum, ſiquidem furari mille aureos, ſupra furari vnũ adauget, & excedit maxime in malitia. & tamen ſolum eſt circunſtantia manẽs circunſtãtia: nõ enim mutat ſpeciẽ, cum vtrũq; ſit mortale: ergo accidens poteſt excedere perfectionem ſui ſubiecti.

3. Arg. Tertio arg. nam qui ponit vltimũ finẽ, in dicendo verbum otioſum, de veniali facit mortale, & tamen eſt circunſtãtia illa finis non mutans ſpeciem, ſiquidem actus eſt circa idem obiectum, à quo ſumitur ſpecies.

Concluſ. Concluſio tamen D. Tho. certa eſt, & patet eius ratione, nam veniale non habet auertere ab vltimo fine: mortale autem ſic, hæc autem diuerſitas tanta non poteſt cauſari per aliquid intra eandem ſpeciem: ergo requiritur circunſtantia mutans ſpeciem ad variandum veniale in mortale. Secundo probatur, nam exceſſus mortalis ad veniale eſt quaſi infinitus, vt dictum eſt: ergo nõ poteſt fieri per merum accidens, & circunſtantiã manentem in ratione circunſtantiæ. Patet conſequentia, nam accidens non ita poteſt excedere ſubiectum, cuius eſt accidens.

Ad 1. arg. Vazquez Salas. Zumel. Curiel. Lorca. Ad primum arg. Vazquez Salas, Zumel, Curiel, & Lorca dicunt, quod hic D. Tho. loquitur de veniali ex genere, illud non poſſe mutari in mortale niſi per circunſtantiam mutãrem ſpeciem: in locis autem adductis in argumento loquitur de veniali in individuo, quod ex genere ſuo eſt mortale: cum enim ſit in eadem ſpecie cum mortali fine circũſtantia mutante ſpeciem, ad mortale poteſt tranſire Sed hæc explicatio non eſt ad mentem D. Tho. quia ille vniuerſaliter loquitur de omni veniali, & rationes eius maxime prima poſita pro concluſione æqualiter probãt de omnibus venialibus, nam quodlibet habet non auertere ab vltimo fine, & loco citato quæſt. 72. art. 2. ad 1 ponit D. Tho. duo exempla, alterum de veniali ex genere: alterum vero de veniali ex imperfecta de liberatione, vt intelligatur vniuerſaliter loqui de omnibus. Reſpõdetur ergo ad argumentum, quod quando D. Tho: dicit, illas circunſtantias nõ mutare ſpeciem, & nihilominus facere de veniali mortale, loquitur de ſpecie materiali, vt ſupra dictum eſt, quia in illis caſibus veniale, & mortale ſunt in eadem ſpecie materialiter, formaliter tamen diuerſæ ſunt ſpecie, & per circunſtantiam aduenientem formaliter ſpecies mutatur, vt fiat de veniali mortale, vt quando ex furto paruo fit magnum, iuxta ſupra dicta: non ergo eſt ſibi contrarius D. Tho. quia in præſenti loquitur de ſpecie formaliter, & ſic ait, requiri mutationem ſpecificam per circũſtantiam aduenientem, vt fiat de veniali mortale.

Impug.

Vera Soln.

Ad

Ad 2.arg. Ad secundum respondetur, parũ circunstantiam posse augere intra eandem speciem essentialem, vt in casu argumẽti, si minus, & maius furtum vtrũque sit mortale: nõ autem sic potest augere, vt fasiat de veniali mortale, nisi circũstantia mutet speciem formalem, licet non materialem, quia hæc distantia est quasi infinita; vnde nõ potest transire per aliquid eiusdem rationis cum actu præcedenti.

Ad 3.arg. Caiet. Nota. Ad tertium arg. omissis solutionibus non veris, quas adhibet Zumel, & Salas, & Vazquez, vt respondeatur ex Caietano, notandum, quod in moralibus procedendẽ est sicut in speculabilibus, in speculabilibus autem contingit aliqua esse diuersa, in esse rei, & idem in esse inteligibili, & è contra diuersa in esse inteligibili, & idem in esse rei, (verbi gratia) principia metaphysicę, & logicæ in esse rei distinguuntur, siquidem alia sunt realia: alia vero rationis, tamen in esse intelligibili sunt idem, siquidem vtraque sunt immediate cognoscibilia, pertinentque ad eundem habitum primorum principiorum, conclusiones autem phylosophiæ (verbi gratia) si comparentur ad propria principia, maxime conueniunt in esse rei, cum habeant eandem rationem mobilitatis: tamen in esse cognoscibilis, distinguuntur, siquidem principia cognoscuntur immediate, & pertinent ad habitum principiorum: conclusiones vero cognoscuntur mediate, pertinentque ad scientiam, sed si conclusiones phylosophiæ cum conclusionibus logicæ comparentur, in esse quidem rei distinguũtur, cum alia sint realia, & alia rationis, in esse tamen cognoscibili sunt idem, siquidem vtræque mediate, & per habitum scientiæ cognoscuntur. Sic ergo contingit in apetibilibus: duo enim possunt esse idem in esse rei, & diuersa in esse appetibilis, & è conuerso, idem in esse appetibilis, & diuersa in esse rei: esse ergo finem, vel medium facit diuersitatem appetibilis, siue sint, siue non sint idem in esse rei, quia finis est appetibilis propter se, vt principium est cognoscibile immediate in speculabilibus, medium autem est appetibile propter aliud, sicut in speculabilibus conclusio est cognoscibilis per principia.

2. Nota. Secundo notat Caiet. quod sicut in speculabilibus contingit id, quod in se est conclusio à sumi vt principium, & quod in se est principium à sumi vt conclusio, vt patet in demõstratione, quia, & à posteriori: ita in appetibilibus cõtingit id, quod est in se medium à sumi, vt finis, & quod in se est finis, à sumi vt mediũ, quia vt à iebat Aug. in hoc suprema peruersitas est, frui vtendis, & vti fruendis. His ergo suppositis respondetur ad argumẽtum, quod quando (v.g.) ponitur ratio finis in verbo otioso, iam illud verbum otiosum est alterius rationis, & mutat speciem, quia cum prius illud obiectum haberet rationem medij, quando erat veniale, modo dũ est mortale, habet rationem finis: ratio autem finis, & medij diuersificãt rationem appetibilis, vt dictum est, licet in esse rei, sit idem obiectum vtriusque, diuersus enim modus tendendi per modum medij, vel finis facit obiectum formaliter diuersum. Et si contra facias argumentum, nam quando quis furatur propter mechiam, ratio vltimi finis, quæ erat in furto, mutatur in rationem medij in ordine ad mechinam: nihilominus tamen non mutatur species furti, quia adhuc manet actus in tali specie: ergo variatio medij, & finis non est variatio in esse appetibilis, mutans speciem moralem. Respondetur, quod quando furtum, quod alias erat finis, assumitur vt medium ad mechiã, vere mutat speciem moralem, & rationem appetibilis, non quia, non habeat speciem furti, quam antea habebat, sed quia de nouo acquirit malitiã alterius speciei, scilicèt mechiæ, quam respicit vt finem, respectu cuius præcedens malitia furti se habet materialiter: itaque non intendimus per mutationem finis & medij perire priorem malitiam, sed illam transire ad nouam speciem, siue substantialem, siue accidentalem, quod contingit in furto ordinato ad mechiã, & idem dicimus de verbo otioso, vel mendatio, quando ordinatur in finem mortalem (verbi gratia) in nocumentũ graue. Tunc enim acquirit nouam malitiam iniustitiæ, licet non amittat propriam mendatij, manentis materialiter respectu nouiter aduenientis. Et sic intelligitur, transferri ad aliam speciem, non quia antiquam amittat, sed quia nouam acquirit, de quo latius supra quæst. 1. & q. 18.

D. Aug.

Vera solutio.

Obiectio.

Solutio.

DVBITATVR II.

Vtrum ponere vltimum finem in obiecto peccati venialis, faciat ipsum esse mortale, quod alijs verbis solet quæri: vtrum circunstantia finis mutet speciem, faciendo de veniali mortale.

1. *Arg.* PRobatur quod non primo. Quando quis dicit verbũ iocosum, vel mendatiũ officiosum, quod in rei veritate sit veniale, tũc ponit vltimũ finẽ in obiecto talis peccati, & nihilominus nõ est mortale: ergo. Maior patet, nam illud obiectum nõ ordinatur ad aliud, sed solũ ibi sistit, delectationis, vel curiositatis causa: ergo habet rationem vltimi finis. Minor vero probatur, quia delectatio in obiecto venialis non est mortale. *Confir.* Conf. quia etiam si ponatur vltimus finis, in tali obiecto non potest assignari, in qua specie peccati mortalis sit: ergo non est tale.

2. *Arg.* Secundo arg. Talis actus positus in argumento præcedenti non potest esse mortale, nisi vel quia ordinetur ad finẽ mortalis, vel quia tale obiectum habeatur vt Deus, quorum primum cõstituit speciẽ finis, ad quẽ ordinatur, & secũdũ facit speciem idolatriæ: ergo præcisse per hoc, quod est sistere in obiecto venialis, vt in fine, nõ efficitur mortale.

3. *Arg.* Tertio arg. Ratio finis, & medij nõ diuerificat speciẽ in virtutibus: ergo nec etiã in peccatis, sic vt per esse finem faciat de veniali mortale. Consequentia patet, quia eadẽ est ratio contrariorũ. Antecedens vero probatur ex Arist. 3. ethyc. vbi ait, ad eandem virtutem pertinere intẽtionẽ finis, & electionẽ medij, vt si quis intendat temperate comedere, & ad hoc assumat aliquod mediũ, vtrumque pertinet ad virtutem temperantiæ; illi ergo duo actus licet in ratione intentionis, & electionis differant specie: non tamen in ratione virtutis: ergo idem dicẽdum est de peccatis, quod ratio finis, & medij mutabunt speciem, in ratione intentionis, & electionis, non tamen rationem peccati mutando de veniali mortale.

Nota. D. Thom. Pro decisione supponendũ, sententiã manifestam esse D. Tho. quod si constituatur finis vltimus in veniali, vel eius obiecto fieri mortale. Sic docuit ar. 2. & 3. & 4. & q. 7. de malo art. 1. ad 5. & cum illo conueniunt omnes cõmuniter, Caiet. hic, Petrus de Soto lect. 7. de peccatis Danton 1. par. tit. 10. c. 1. §. 3. & alij statim citandi, & omnes moderni, Zumel, Curiel, Salas, Vazquez hic. Solum autem est difficultas, in explicãdo, qualiter ponatur vltimus finis in obiecto veniali, vt efficiatur mortale, nã Adria. quotlib. 7. art. 2. & in 4. q. 2. de pœnit. & Petr. de Soto lect. 14. & 15. de perfectione contritionis, & Ioan. de Med. q. 5. de pœnit. art. 3. dicunt, constitui vltimum finẽ in obiecto venialis per intensionẽ, nimiam, & nimiam delectationem circa tale obiectum. Sed certe isti falluntur, quia vt ostenditur 2. 2. q. 26. art. 3. non est peccatum, diligere creaturam intensius quã Deum, vt vxorẽ, vel filios, &c. etsi hæc intẽsio amoris faceret ad mortale, pleni scrupulis homines esse possent, & amare bona, multoties esset mortale, quia multoties amor boni creati est intensior, quam amor Dei. Dicendũ ergo vt D. Tho. & omnes eius discipuli, in quo etiam cõueniunt omnes moderni, Vazquez, Zumel, Curiel, Salas, Valencia, consistere in eo, quod apreciatiue plus obiectum venialis, quam Deus ametur, tunc enim ponitur vltimus finis in ipso obiecto peccati venialis, & de isto nimio amore apreciatiuo loquitur sacra Scriptura, & sancti, vt illud Pauli: si hominibus placerem, seruus Christi non essem, & illud Psal. Dominus dissipabit ossa eorũ, qui hominibus placent, & illud Aug. c. 3. §. criminis dist. 25. nullũ peccatum est veniale, quod nõ fiat mortale, dum placet, & D. Hieron. 1. contra Iulianum relatus cap. origo 32. q. 4. & D. Bonauent. 4. dist. 16. par. 2. art. 3. q. 2. veniale posse fieri mortale per libidinẽ, cõplacentiam, seu placitum. Solum autẽ est differetia inter authores modernos, in explicando, quomodo apreciatiue plus diligatur obiectũ peccati venialis, quã Deus, & qualiter in tali obiecto debeat constitui ratio vltimi finis, vt dicatur apreciatiue esse magis dilectũ Deo, & mortale constitui. Pro quo.

Caiet. Petr. Soto Danton. Zumel. Curiel. Salas. Vazquez. Adrian. *Pet. de Sot. Ioan de Medina.* *D. Paul.* *D. Augus.* *D. Hiero.* *D. Bonau.*

2. Nota. Secundo notandũ, quod circunstantia finis est duplex, altera ex parte obiecti, altera ex parte agentis: ex parte obiecti, vt quando obiectum venialis ordinatur vlterius (verbi gratia) in finem mortalis, ex parte agentis, vt quan-

quãdo agẽs ſiſtit in obiecto venialis, vt in vltimo ſine ibi ſiſtẽdo: & hoc duplici ter poſſet eſſe. Primo, habẽdo tale obiectũ vt Deum in actu ſignato. Secũdo ſolũ in actu exercito, quatenus ibi ſiſtit, & vlterius nõ progreditur. Hoc ſuppoſito.

1. Sentent. Vazquez. In hac re eſt prima ſententia Vazquez, quod circunſtantia finis ex parte obiecti, vel ex parte agentis primo modo mutat ſpeciem venialis in mortale: non autem ſecundo modo ſolum per hoc, quod ſit ſiſtere in tali obiecto, velut in fine, non habendo ipſum, vt Deũ.

2. Sentent. Caiet. Secunda ſententia eſt Domini Caiet. hic, circunſtantiam finis quomodocũque ex modis prædictis mutare ſpeciẽ venialis in mortale, quæ quidem ſententia ſine dubio eſt D. Tho. art. 4. præcedenti, vbi ait, veniale ex genere dupliciter fieri mortale. Primo ex parte obiecti, vt ſi ordinetur ad finem extrinſecum. Secundo ex parte agentis, vt ſi ibi conſtituatur vltimus finis, ecce quomodo D. Thom. per hoc quod eſt ſiſtere in obiecto venialis vt fine, abſolute, & ſine diſtinctione dicit, fieri mortale; vnde Vazquez, non Dominum Caiet. ſed D. Tho. (cuius nomine interpretis vulg. audere) potius impugnat.

Ad 1. arg. Ad primum arg. reſpondetur, quod quando quis dicit mendacium, vel verbũ iocoſum, in quo tantũ peccet venialiter, non ſiſtit in obiecto, vel vt in fine, vt fallo ſupponit Vazq. ſed verſatur circa illud, vt circa mediũ, ordinatũ quidẽ non vlterius in creaturam vt in finem, quia vt ſic eſt mortale, ſed in Deum vt ſatiatiuum appetitus, vt ſupra dictũ eſt, quapropter ſi in tali obiecte collocetur finis per nimiam delectationẽ, non manet intra limites venialis, ſed mortalis efficitur.

Ad confir. Ad conf. reſpondetur, collocari tunc reductiue in ſpecie odij Dei, ſiquidem plus nimio diligitur, & amatur pluſquã Deus, quod charitati opponitur, ſecũdum quam tenebatur Deum omnibus præponere.

Ad 2. arg. Ad ſecundum reſpondetur, delectationem in obiecto venialis ſi tantum ſit appetitus, nõ facere mortale, quando autẽ eſt volũtatis ſiſtentis ibi vt in fine, mortale eſt. Secus eſt ſi delectatio appetitus poneret in periculo de relinquẽdi Deũ propter talem delectationẽ: tunc enim ſi ratio aduertat, peccatum eſt mortale: itaque nimia delectatio in obiecto venialis, ſi ſit per intenſionem appetitus, ſecluſo periculo prædicto, nõ facit mortale, quia vt ſupra dictum eſt, mortale tantum eſt in voluntate nimia, tamen delectatio voluntatis in tali obiecto ad mortale poteſt peruenire, vt ſi attingat terminum excedentem dilectionem Dei. Etſi inquitas, qua ratione intenſio appetitus non poſſit peruenire ad terminum excedentem dilectionem Dei, & ſic non eſſe mortale, etiam ſecluſo periculo. *Dubium.* Reſpondetur, quod *Solutio.* cum appetitus ſit ordinis inferioris: dilectio autem Dei cum ſit voluntatis ſit ſuperioris, nunquam delectatio appetitus in tantum poteſt creſcere, ſecluſo periculo, vt dilectionem Dei excedat: communiter autem delectationes in venialibus ſunt appetitus, nec frequenter tale periculum intercuenit; vnde non multa ſcrupula de illis formãda. Optimum tamen conſilium eſt ſanctorũ, fugere huiuſmodi delectationes, ne in periculum prædictum incidamus.

Ad 3. arg. Ad tertiũ arg. reſpondetur, non quãcumque variationem finis, & medij facere diuerſitatem ſpecificam, ſed variationẽ medij & finis vltimi; itaque pertendere in aliquod, vel vt in medium, vel vt in finem vltimum, mutat ſpeciem venialis in mortale: diuerſitas autem medij & finis in actibus virtutum, eſt medij, & finis inter medij vlterius, ordinati ad aliũ finem, & hoc cõcedimus virtutem non diuerſificare.

ARTICVLVS VI.

Virum peccatum mortale poſsit fieri veniale.

PRima concluſio. Impoſsibile eſt, quod peccatum mortale fiat veniale ex additione malitiæ, qualiter veniale fit mortale.

Secunda concluſio. Ex imperfectione deliberationis, quod ex genere ſuo eſt mortale, efficitur veniale.

Nota. 1. In hoc articul. nota, quod licet D. Thom. ſolum dicat, ex imperfectione deliberationis ex mortali fieri veniale, idem dicendum eſſe ex imperfectione materiæ, reliquit tamen illud D. Tho. tanquam notum.

Circa ſolutionem ad primũ nota, exẽplũ pueri, & viri nõ tenere in omnibus:

manẽs enim idem numero ex puero fit vir : loquendo tamen de actu interiori, vt dictũ eſt,manens idem numero, non poteſt veniale fieri mortale, vel è conuerſo : tenet ergo exemplum, quod ſicut ex puero fit vir per additionem:nõ tamen è contra; ita ex veniali mortale: non tamen è conuerſo.

Circa ſolutionem ad ſecundum nota, quod quando D. Tho. dicit, quod ſi ignorantia eſt culpabilis : actus relinquitur mortalis,ſi ex genere ſuo erat talis, debet intelligi, ſi ignorantia notabiliter ſit culpabilis : adeo enim culpa ignorantiæ poteſt eſſe leuis, vt actus exercitus ex ignorantia,qui ſecundum ſe erat mortalis,ſolum ſit venialis.

QVAEST. LXXXIX.

De peccato veniali ſecundum ſe.

ARTICVLVS I.

Vtrum peccatum veniale cauſet maculam in anima.

CONcluſio eſt. Proprie loquendo,peccatum veniale non cauſat maculam in anima:bene tamen ſecundum quid, in quantum impedit nitorem prouenientem ex actibus virtutum.

DVBITATVR I.

Vtrum concluſio D.Tho.ſit vera.

1.Arg. PRobatur quod non primo. Veniale cauſat aliquid permanens in anima, ratione cuius dicitur eſſe in peccato veniali,& ratione cuius dicitur dignus aliqua pœna: hoc autem permanens non poteſt eſſe niſi macula: ergo. Si reſpondeatur cum D. Tho.illud permanens non eſſe priuationem nitoris intrinſeci prouenientis ex habitibus virtutum, ſed tantum nitoris extrinſeci prouenientis ex actibus virtutũ;quapropter non eſt macula niſi ſecundum quid.Contra,quia veniale etiam opponitur habitui virtutis, vt dictum eſt ſupra:multę enim ſunt virtutes,videlicet imperfectæ,&minus principales,quibus venialia opponũtur, & quæ per venialia deſtruuntur: ergo non ſolum opponitur veniale nitori extrinſeco actus, ſed etiam intrinſeco habitus, & ſic cauſabit maculam perfectam.Confir.Quia nitor actualis perfectior eſt,quã habitualis,ſicut actus perfectior eſt habitu : ergo ſufficit habere oppoſitionẽ cũ nitore actuali, vt ſimpliciter dicatur cauſare maculã in anima.

Solutio.

Impug.

Confir.

2.Arg. Secundo arg.Peccatum veniale vere, & proprie eſt peccatum, vt ſupra dictũ eſt: ergo vere, & proprie cauſat maculam.Patet conſequẽtia,quia nihil aliud eſt macula quam peccatum permanens: ergo quod vere,& proprie eſt peccatũ, vere,& proprie eſt macula.

1. Sentent. Scoto. Gabriel

In hac re Scotus in 4 diſt.21.quæſt.1. & Gabr. diſt.17.q.5.art.1.tenent,tranſacto actu venialis nullam remanere maculam, ſed tantum reatum ad pœnam temporalem: oportebat tamen mendacem memorem eſſe, nam Scot. in peccato mortali dicit, remanere maculam, & hanc nihil aliud eſſe quam reatum ad pœnam:ſi ergo in veniali ponit reatũ ad pœnam,deberet & ponere maculam,vel non,conſequenter loquitur, & quod nõ cõſiſtat in reatu macula illius impugnatum eſt ſupra contra Scot. cum ageremus de macula mortali,& modo breuiter impugnatur,nã diuerſa remedia apponuntur ad delendam culpam, & maculam, atque ad remittendam pœnam: ergo non ſunt idẽ macula, & reatus pœnæ.Antecedens probatur, nam ad maculam mortalem ſunt ſacramenta, & ad venialem ſacramentalia,ad remittendã vero pœnam,ſiue mortalis,ſiue venialis ſunt indulgentiæ.

2. Sentent. Vazquez, Salas.

Secunda ſententia eſt Vazquez,& Salas,qui conſequenter loquuntur de veniali ſicut de mortali,&ſicut de mortali ſentiunt, nõ relinquere in anima aliquã maculã præter ipſum peccatũ pręteritũ non remiſſum,ita aſſerũt de veniali, maculã eius nõ aliud eſſe, quã veniale præteritum, non remiſſum,ſed hæc etiã ſententia ſupra impugnata eſt,cum de peccato mortali habituali ageretur.

3. Sentent. Curiel. Zumel. Lorca.

Tertia ſententia eſt Curiel,Zumel,& Lorca hic, quod veniale cauſat maculã in anima permanentem, illam tamen eſſe ſecundum quid, quod & aſſerit D. Thom. dicunt tamen, illam maculã conſiſtere in priuatione conformitatis ad legẽ prohibentem veniale, & in homine elleuato ad finem ſupernaturalem, conſiſte-

consistere in priuatione nitoris, vel decentiæ proueniētis ex exercitio actus, siue elliciti, siue imperati à charitate. Hæc probabilis est, dūmodo intelligatur, veniale nō priuare exercitio actus charitatis quantum ad substantiam, sed solum quantum ad modum, scilicet feruorem, & venialem maculam consistere in priuatione nitoris prouenientis ex illo feruore.

conclus. Quarta tamen sententia vera, & tenēda est, veniale causare in anima dispositionem malam positiuam subiectatam in ipsa essentia animæ, eo modo quo supra diximus de peccato mortali, & hanc malam dispositionem maculam appellamus, & hoc probant argumenta posita à princio: hæc autem macula positiua imperfecta est, & secundum quid; vt docet D. Thom. hic, & 3. part. quæst. 87. art. 2. ad 3. & in 4. dist. 21. q. 2. art. 2. quæstiuncula 1. ad 1. vbi maculā mortalem comparat indebitæ proportioni membrorum, vel fœditati intrinsicæ faciei, maculam vero venialem comparat fœditati extrinsicæ prouenienti ex sordibus, priuanti faciem aliquo nitore, & in hac parte omnes conueniunt cum D. Thom, veniale quidem importare aliquam maculam, & illam esse secundum quid. De quo Alber. 2. part. sum. tract. 18. quæst. 114. memb. 4. art. 1. Alens. 2. par. q. 124. membr. 1. art. 1. Capreol. in 4. dist. 16. quæst. 1 art. 3. ad arg. contra 3. con. Antoni. 1. p. tit. 7. cap. 2. Vigueri cap. 18. §. 3. Azor to. 1. lib. 4. cap. 8. q. 8. Conrad. Caiet. Curi. Zumel, Medina, Vazquez, Salas, hic & Suarez 3. part. tom. 4. disp. 11. sect. 1. num 4. quod & probant ex D. Gregor. dicente, mortale obtenebrat, veniale obscurat, & ex illo Ioan. 13. qui lotus est non indiget, nisi vt pedes lauet, sed est mundus totus, in quo insinuatur, veniale importare maculam, quæ debeat lauari: illam tamen esse secundum quid, siquidem nō denominat subiectum immundum, de quo supra plura diximus, & retulimus multa loca sacræ Scripturæ ad hoc propositum. Notandum tamen, hanc maculam positiuam nō realiter tamquam res, à re solum formaliter ab anima sufficere esse diuersam. Etsi contra facias argumētum, quia veniale solum est in potentijs, quia est actus, & quia opponitur feruori charitatis existentis in potentia: ergo non potest importare maculam in essentia animæ. Respondetur sicut de mortali resultare in essentia animæ per modum termini actus venialis, & per modum effectus eius, aliqualem maculam, cui annexa est priuatio nitoris, & refulgentiæ non substantialis ipsius gratiæ, cum gratia non priuet, sed accidentalis, quia ex feruore charitatis, & virtutum, quæ in potentijs exercentur in anima deberet resultare: essentia enim, & potentiæ talem habent conexionem, vt actus feruorosus charitatis non solum causet nitorem in voluntate, sed etiam per redundantiam in ipsa anima: macula ergo venialis non solum priuat nitore prouenīente ex feruido actu charitatis, causato in ipsa voluntate, sed etiam priuat nitore in anima, resultante ex actu feruido charitatis exercito in voluntate, & hoc intendit D. Tho. asserens, maculam venialem esse secundum quid, quatenus impedit nitorem prouenientem ex actibus virtutum, qui nitor, siue sit immediate causatus in potentia, siue per redundantiam causatus in anima est nitor secundum quid respectu nitoris prouenientis ex ratione substantiali ipsius gratiæ illiuminantis, & decorantis animam: cum ergo mortale sit macula priuans hoc nitore substantiali, veniale vero solum illo accidentali prouenienti ex feruore actuum virtutum, cum quo simul manet substantialis nitor proueniens ex gratia, qua veniale nō priuat: ideo macula mortalis est simpliciter macula: venialis vero solum secundum quid.

Solutio.

1. Arg.

Ad primum à principio bene ibi respondetur, ad replicam dicitur, quod licet venialia opponantur habitibus virtutum: non tamen important maculam simpliciter, quia virtutes quibus opponuntur venialia, nō sunt virtutes necessariæ, sed quæ corrumpi possunt manente gratia, in qua absolute nitor cōsistit: cum ergo tales virtutes solum importent nitorem secundum quid, veniale oppositum illis importabit maculam secundum quid. Ad confir. respondetur, quod licet actus sit perfectior habitu in ratione actus & habitus, ratione tamen nitoris perfectior est habitus, quā actus propter permanentiam habitus, requisitam ad splendorem simpliciter. Secundo respondetur, quod veniale nō opponitur actui secundum substantiam,

1. Arg.

Ad confir.

2. Solutio.

sed solum secundũ modum, scilicet feruorem, vt dictum est; vnde non importat maculam absolute, sed secundum quid, licet actus quoad substantiam importet nitorem absolute meliorem quã habitus.

Ad secundum arg. respondetur, non esse idem maculam, & peccatum, peccatum enim dicitur per ordinem ad regulam, macula in ordine ad splendorem gratiæ; & virtutum: superius ergo se habet ratio peccati, quam maculæ, quia potest esse deuiatio a regula per veniale sine destructione gratiæ; vnde non valet, si est peccatum proprie & simpliciter, quod sit macula simpliciter, sed quia veniale opponitur regulæ absolute, est peccatum, quia vero gratiam, & charitatem non destruit, maculam non importat, nisi secundum quid, quatenus feruorem illius, & actum quantum ad modum habet impedire. Secundo respondetur vt supra quod veniale simpliciter est peccatum, sed non est peccatum simpliciter, sicut accidens simpliciter est ens, sed non est ens simpliciter, ita similiter veniale simpliciter ponit maculam, sed non maculam simpliciter, sed maculam, quæ secundum quid tantum est macula.

ARTICVLVS II.

Vtrum venialia conuenienter per lignum s. nũ, & stipulã designentur.

¶ Conclusio est affirmatiua.

1. Cor. 3. IN hoc art. intendit D. Th. explicare D. Paul. 1. ad Cor. 3. quod per fundamentũ intelligatur Christus, vel fides nostra viua ex parte nostra per aurum, & lapides prætiosos bona opera, per lignum autẽ, fœnum, & stipulã venialia, quę talia fundamenta non auferũt, estq; explicatio cõmunis. Sic
D. Augus. Augustin. Psal. 37. Anselm. Ambros. Hieron.
D. Ansel. & vniuersi super illum locũ D. Paul. D.
D. Ambr. Greg. super 1. Reg. lib. 1. c. 3. & aliorum,
D. Hiero. quos refert Curiel hic, & Salas disp. 17.
D. Grego. sect. 2. vbi aliæ explicationes aliorũ adducuntur, sed in his quæ ad institutum Thelogogicum non expectant, non est multum immorãdũ. Solũ nota, quod est hic optimus locus ad probandum, esse purgatoriũ, quia dicit si tamẽ quasi per ignem, &c.

ARTICVLVS III.

Vtrum homo in statu innocentiæ potuerit peccare venialiter.

COnclusio D. Thom. est. In illo statu non potuit homo peccare uenialiter, nisi prius peccaret mortaliter.

DVBITATVR I.

Vtrum ista conclusio D. Thom. habeat verum.

PRrobatur quod non primo. Si propter aliquam rationem primum peccatum nõ posset esse veniale, maxime, quia vt inquit D. Tho. ratio superior erat plene, & perfecte subiecta Deo, & cõsequenter plene, & perfecte sub jciens sibi rationẽ inferiorem, sita vt deordinari nõ posset, nisi ratio superior prius à legibus superioribus de ordinaretur, quod fit per mortale, sed hæc ratio est nulla: ergo. Probatur minor, quia stãte tali subiectione ad regulas superiores, homo erat liber (v. g. indicendo verbũ otiosum: ergo poterat peccare venialiter. Consequẽtia patet, quia in quocumque statu, veniale esset dicere otiosum. Antecedens vero probatur, quia solum gratia consumata beatitudinis tollit libertatẽ circa peccatũ: non autem gratia viæ etiam originalis. Confir. quia non minus proficiebat illa iustitia ad euitandũ veniale, quam mortale, sed illa non obstante homo fuit liber ad mortale, quod de facto cõmisit: ergo etiam ad veniale. 1. Arg. Confir.

Secũdo arg. Homo merebatur in illo statu volẽdo nõ dicere verbũ otiosum, vel mendatium: ergo erat liber, & poterat illa dicere. Patet cõsequẽtia, quia ne cessarijs nec meremur, nec demeremur. 2. Arg.

Tertio arg. Gratia quæ modo est secũdum doctrinã sanctorũ, excellẽtior est quã gratia illa status innocẽtiæ, sed modo nõ repugnat, esse veniale ante mortale: ergo nec tunc. Patet cõsequẽtia, quia quando non repugnat excelentiori, nec min' excelẽri. Conf. Magis repugnabat cum iustitia mortale, quam veniale, sed potuit esse vt de facto fuit mortale: ergo 3. Arg.

&

& veniale. Maior probatur, quia iuſtitia illa erat idem cum gratia gratũ faciẽte: iſti autem vt patet ex ſupra dictis, plus repugnat mortale, per quod deſtituitur, quam veniale cum quo compatitur.

4. Arg. Quarto arguitur. Aduertentia in illo ſtatu non conſiſtebat in indiuiſibili, ſed poterat cum maiori, & minori operari: ergo in tantum poterat diminui, vt peccatum tantum eſſet veniale ex defectu plenę deliberationis, & aduertentiæ.

5. Arg. Vltimo arguitur. Ponamus caſum, quod obiectum indifferens, tunc Deus prohiberet tantũ ſub veniali, quod poſſibile eſt, ſiquidem non malum in ſua libertate eſt, ſic, vel ſic prohibere, tunc ſi homo violaret illud, peccaret tantum venialiter: ergo, &c. Quod violare poſſet probatur; nam omnino erat liber circa tale præceptum, nec valet, quod illud præceptum eſſet tantum poſitiuum, quia ſi erat libertas ad tranſgreſſionẽ poſitiui ſub veniali, ſimiliter ad tranſgreſſionem naturalis: nõ enim eſt maior ratio vnius, quam alterius.

1. Sentent. Scot. Gabriel. Baſolis. Maior. Ricard. Altiſiodo. Almain. In hac re Scot. 2. d. 21. quæſ. 1. Gabri. diſ. 22. quæſ. 1. Baſolis ibidem, Maior Ricard. diſ. 21. art. 3. quæſ. 1. Altiſiodor. 2. ſum. tract. 10. cap. 3. quæſ. vltima, abſolute tenent, in illo ſtatu potuiſſe hominem primo peccare venialiter, Alm. tract. 3. moral. capit. 22. dicit, quod non potuit facere veniale ex imperfecta deliberatione: bene tamen ex obiecto.

1. Concluſ. Prima cõcluſio tamen ſit, quod primum peccatum nõ potuit eſſe veniale, nec ex obiecto, nec ex defectu deliberationis, nec paruitatis materię, nec contra legem naturalem, vel poſitiuam, hæc eſt D. Thom. hic, quæſ. 7. de malo, art. 7. & 2. diſ. 21. quæſ. 2. art. 3. illam tenet Auguſt. 14. de ciuitat. cap. 10. & 16. & 20. ex quo deſumpſit illam D. Thom. etiam eſt D. Bonauent. 2. diſ. 21. art. 3. quæſ. 2. Ricardus diſ. 11. quæſ. 1. Duran. quæſ. 1. Capreol. quæſ. vnica, Alexand. 2. par. quæſ. 104. membr. 6. Soto 1. de natura, & gratia cap. 6. Caieta. Conrad. & omnium diſcipulorum D. Thom. hic, & vnanimiter moderni Curiel, Zumel, Valencia, Salas, & Vazquez, & Lorca, ratioque D. Thom. in corpore poſita in primo argumento huius dubij eſt clara. Et confirmatur, quia ad peccatum veniale debebat eſſe error, ſaltem practicus in intellectu, iſte autem tũc eſſe nõ poterat: repugnat enim tali ſtatui error: ergo. Secũdo probatur, quia in illo ſtatu non poterat eſſe aliqua pœna, ſed veniale non eſt ſine illa: ergo. Cõfirmatur, quia tunc non eſſent pœnalitates corporales propter indecentiam cum illo ſtatu: ergo nec venialia, quia maiorem indecentiam important. Si reſpondeatur cum Scoto, quod tunc eſſet veniale, non tamen aliqua pœna, quia remitteretur per feruentem actum charitatis. Vel ſecundo reſpondetur, quod eſt pœna interior doloris, quo remittitur: non tamen aliqua pœna exterior. Contra primam ſolutionem arguitur, quia actus charitatis remiſsiuus peccati virtualiter eſt actus pœnitentiæ, & vt includens virtualiter pœnitentiam, habet remittere peccatum: ergo peccatũ per ſe pœnitentiam, & dolorem reſpicit. Cõtra ſecundam ſolutionem etiam arguitur, tum quia non minus inconueniens erat, habere dolorem internum, quam externum: tum ſecundo, quia ille dolor internus erat voluntarius: ergo ſi dimitteretur, remanebat ſoluendus extetius in purgatorio: ergo neceſſario debebat eſſe exterior pœna. Tertio probatur concluſio, quia ſi poterant eſſe venialia: ergo ex illis repetitis generaretur habitus, hæc enim natura eſt actus, vt ſæpe repetitus generaret habitum. Conſequẽs autem videtur falſum, quia repugnat cum perfectione illius ſtatus. Si reſpondeatur, negãdo ſequelam, quia impediretur à iuſtitia originali generatio talis habitus, vel à Deo, vt dicunt aliqui Scotiſtæ. Contra arguitur, tum quia peior eſt actus, quam habitus, nec habitus importat malitiam, quæ non ſit in ipſo actu, tum ſecundo, quia habitus naturaliter generatur ex actibus: ergo nõ poteſt impediri generatio habitus, â quo non poteſt impediri productio actus: dicere autem, quod à Deo impediretur, eſt mere voluntarie dictum, & ponere miraculum ſine fundamento, & neceſsitate, & iam quod Deus propter indecentiam vellet impedire habitum, propter eandem, ego dicerem, quod impediret actum. Si reſpondeatur cum alijs Scotiſtis, quod tunc nõ poſſent eſſe venialia grauia, quibus habitus generaretur, ſed leuiſsima, quibus non generaretur habitus. Cõtra, quia nõ eſt maior ratio de vnis quam de alijs, & quia etiã leuiſsima multiplicata habent genera-

D. Thom. D. Auguſ. D. Bonau. Ricard. Durand. Capreol. Alexand. Soto. Caietan. Conrad. Curiel. Zumel. Valencia. Salas. Vazquez Lorca.

Solutio. Scoto.

2. Solutio.

Impug. 1. Solutio.

Impug. 2. Solutio.

Solutio.

Impug.

Solutio. Scotiſtarũ.

Impug.

re

Solutio. Scotiſtarũ. re habitum ſui generãtis. Si tamen cum alijs Scotiſtis reſpondeatur conuicti argumentis factis, quod generarentur habitus: hoc tamen non eſſe inconueniens: ſufficit enim non eſſe aliquam pę nam ad perfectionem illius ſtatus. Con tra arguitur, quia ſtatus innocentiæ po tius dicit ex cluſionem culpæ, quam pœ næ: innocentia enim hoc ſonat.

Impug.

2. Concluſ. contra Zumel. Curiel. Vazquez. Secunda concluſio. Præd ęta rectificatio, & impoſsibilitas peccandi venialiter erat ratione iuſtitiæ originalis ex propria natura & ab intrinſeco, & non ſolum ab extrinſeca manutenẽtia Dei. Hęc eſt contra Zumel, & Curiel, & Vazquez, qui dicunt, quod iuſtitia originalis habebat ab intrinſeco hoc facere in ordine ad venialia ex imperfecta deliberatione, quia hæc tunc eſſe non poterat, in ordine tamen ad venialia ex obiecto, vel paruitatis materiæ, quæ cum plena deliberatione fiunt, hoc habebat tantũ ab extrinſeca manutenentia Dei, ſicut dici ſolet probabiliter de confirmatis in gratia, quod non ab intrinſeca ratione gratiæ, ſed ab extrinſeca manu tenentia habent, non peccare mortaliter. Hæc tamen diſtinctio volũtaria eſt, quia D. Thom. & omnes authores citati indiſtincte loquũtur de omnibus venialibus, & rationes pro prima concluſione æqualiter probant, de omnibus potiſsimum fundamentum illorum, eſt argumẽtum poſitum â principio, quod in fine ſoluetur.

Ad 1. arg. Ad primum negatur antecedens, ad probationem reſpondetur, gratiam patriæ omnino facere impeccabilitatem tam circa mortalia, quam venialia, viæ autem ſi ſit perfecta, ſicut erat originalis poteſt facere impeccabilitatem in ordine ad venialia, quod eſt facere impeccabilitatem ſecundum quid tãtum.

Ad 1. cõf. Ad confirmationem reſpondetur, mortale deordinare â fine, & conſequenter tollere rectitudinem iuſtitiæ: veniale autem cum non tollat huiuſmodi ordinem ad finem, illo ſtante veniale eſſe nõ poterat, quod clarius dicitur, quod illa iuſtitia faciebat impeccabilitatem ſecundum quid non ſimpliciter, vnde licet tolleret venialia, non ſequitur tolle re mortalia.

Ad 2. arg. Ad ſecundum argumentum reſponde tur, hominem tunc mereri vitando venialia, quia licet in ſenſu compoſito retinendo iuſtitiam non eſſet liber ad venialia, ſimpliciter tamen, & in ſenſu diuiſo liber erat, quatenus poterat remouere prohibens, videlicet iuſtitiam originalem illam amittendo. Sicut dici ſolet de medio neceſſario ad finem, quod ſuppoſita intentione finis non eſt liber circa tale medium, abſolute tamen eſt liber, quia poſſet non habere talem intentionem, & ratione huius libertatis, ſimpliciter eſſe meritum in electione talis medij. Secundo reſpondetur, tunc hominem non eſſe liberum quantum ad ſpecificationem: non enim poterat habere hunc actum, volo peccare veniali ter, ſed ſi aliquem deberet habere debe bat eſſe nolo peccare venialiter, vnde quo ad ſpecificationem conceditur, nõ eſſe meritum defectu libertatis, quantum ad exercitium autem ille actus nolo peccare venialiter erat liber: poterat enim habere, & non habere illem, licet non poſſet contrarium, & ſic ratio ne libertatis, quo ad exercitium poterat eſſe meritum. Doctrina eſt communis, quæ in multis habet verum, idem enim ſolet dici de merito Chriſti, & de merito Angeli in primo inſtanti, &c.

2. Solutio.

Ad 3. arg. Ad tertium reſpõdetur, gratiam quæ modo eſt, & originalem habere ſe, ſicut excedens, & exceſſum, in ratione enim gratiæ, & ſecundum intenſionem, quæ modo eſt, habet maiorem perfectionẽ: quoadmodum autem ſubijciendi perfecte vires inferiores originalis, erat perfectior. Cum ergo non peccare venialiter, proueniat ex huiuſmodi ſubiectione plena, originalis hoc habebat: non tamen quæ modo eſt.

Ad confir. Ad confirmationem reſpõdetur, iuſtitiam originalem, & mortale habere maiorem oppoſitionem, quantum ad coexiſtentiam, quia ſimul eſſe non poſſunt potiori ratione, quam illa, & veniale: quantum ad commiſsionem autem maior eſt repugnantia cum veniali, quia illa ſtante tollitur libertas, circa veniale, vt dictum eſt, nõ autem circa mortale, quo talis inſtitia tollitur, & aufertur.

Ad 2 arg. Ad quartum reſpondetur, aduertentiam non conſiſtere in indiuiſibili, ſed poſſe eſſe, tunc maiorem, vel minorem, numquam tamen tam minima, quod faceret veniale ex imperfecta deliberatione.

Ad 5. arg. Medina. Ad quintum Medina dicit, quod ſi, (verbi gratia) Deus præciperet, etiam ſub veniali, ne comederet homo de ligno

no vetito peccaret mortaliter, comedendo propter detrimentum maximũ perditionis illius ſtatus. Alij reſpondent, quod non poſſet homo peccare venialiter, etiã illo caſu dato, niſi prius ſaltem natura comitteret mortale ſuperbiæ, &c. Zumel dicit, tunc poſſe primo peccare venialiter, ex intrinſecis gratiæ originalis. Non tamen poſſe de facto, ſic euenire propter extrinſecam manutenentiam Dei. Alij dicunt, quod ſi Deus tunc præciperet, ne comederet de ligno vetito non exprimendo, vtrũ præciperet ſub mortali, vel ſub veniali, imperando tamen pœnam amiſſionis illius ſtatus peccaret mortaliter, tranſgrediendo præceptum, quia ex maxima pœna deberet colligi, præceptum fuiſſe impoſitum ſub mortali: ſi autem exprimeret Deus, ſe illud præcipere ſub veniali, & nihilominus imponeret pœnã amiſſionis illius ſtatus, tunc tantum peccaret venialiter trãſgrediendo præceptum, & ad argumentum reſpõdent, quod nos loquimur, prout de facto contingit, & ſecundum modum, quem de facto habuit iuſtitia originalis, quod ſic non potuit primo peccare venialiter. Illo autem caſu admiſſo iuſtitia originalis eſſet alterius rationis, nec haberet modum, quem modo habuit: vnde nihil inconuenit aliter loqui. Etſi interroges ab iſtis, quam ergo pœnam incurret tunc homo, primo peccãdo venialiter. Dicunt, quod amiſſionem iuſtitię originalis formaliter loquendo, itaque iuſtitia originalis, & gratia gratum faciens, licet realiter ſint idem: formaliter tamen diſtinguuntur: licet ergo per veniale in ratione gratiæ iuſtificantis non amitteretur: excluderetur tamen in ratione iuſtitiæ originalis, videlicet quatenus continebat inferiores vires, & retrahebat â morte: maneret enim poſt illud peccatuũ reuellio appetitus, & homo addictus morti, quod perveniale fieri non reputant inconueniens. Meo tamen videri omnes iſtæ ſolutiones ſunt inſufficientes, vnde facilius reſpondetur, quod ſi per poſsibile, vel impoſsibile poſſet homo tranſgredi primo, illud præceptum poſitum ſub veniali, aſſignata pœna amiſſionis, ſtatus talis tranſgreſsio eſſet mortalis: nõ enim admitto, quod poſita tali pœna tranſgreſsio ſit venialis, etiam ſi præceptum ſe tantum prohibeat ſub veniali, tunc enim ratione maximi nocumenti, ſibi illati amiſsionis iuſtitiæ originalis, tenetur ſub mortali euitare illud (ſicut verbi gratia) frater Dominicanus, ſi tranſgrediatur aliquam ordinationem non prohibitam ſub præcepto, cui tamen taxatur grauiſsima pœna, vel ſi Carthuſianus comedat carnes, quarum comeſtio non eſt prohibita ſub præcepto, eſt tamen taxata pœna viginti annorum recluſionis in carcere, peccat ſine dubio mortaliter, non ratione particularis præcepti prohibentis talem actionem, ſed ratione pœnæ, cui temere exponuntur: ſi ergo in nullo modo ſub culpa prohibitis ſic contingit, quomodo non magis continget in ſub veniali prohibitis? Hoc ergo ſuppoſito non currit argumentum, quod poſito præcepto tãtum ſub veniali primum peccatum eſſet veniale, quia ratione pœnæ aſsignatæ iam eſſet mortale: ſi autem nulla talis pœna amiſsionis ſtatus, & iuſtitia originalis aſsignaretur, ſed tantum imponeretur præceptum obligans ſub veniali, relinquens talem culpam puniendam ſecundum pœnam, ſibi connaturaliter debitam, quia nulla culpa manet impunita. Tũc reſpondetur ſicut ad præcedentia argumenta, quod inſenſu compoſito retentionis iuſtitiæ non erat liber ad tranſgrediendum illud præceptum, ſed libertas erat abſoluta, quatenus primo debebat peccare mortaliter, vt iuſtitia originali amiſſa, in venialia trahi poſſet.

Solutio. aliorum.

Solutio. Zumel.

Alia ſolu.

Vera ſolut.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum Angelus bonus, vel malus poſsit peccare venialiter.

¶ Concluſio eſt negatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum concluſio D. Thom. verum habeat.

PRobatur quod nõ primo. Si propter aliquam rationem Angelus non poſſet peccare venialiter, maxime propter rationem D. Thom. quia ſicut Angelus non poteſt ferri in principium, & non in concluſionem, 1. *Arg.*

nem, & è conuerſo, quia vnico intuitu fertur in vtrumque, ita non poteſt deordinari circa medium, niſi prius deordinetur circa finem, quia ſicut neceſſario cognoſcit concluſionem in principio, ita neceſſario appetit medium in fine, cui adheret, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, cognitio Angeli eſt neceſſaria, appetitio vero libera: ergo licet non poſsit cognoſcere concluſionem, niſi cognoſcendo principium, & è conuerſo poterit tamen appetere medium non appetendo finem, cui adheret, vel è conuerſo. Cõfirmatur. Nam homo peccator, licet adhereat creaturæ, tanquam vltimo fini poteſt nihilominus peccare venialiter, quia poteſt ferri in aliquod medium malum, non referendo in talem finem: ergo ſimiliter Angelus, nulla enim repugnãtia, in hoc apparet.

Confir.

2. Arg. Secũdo arguitur. Angelus poteſt ſuſpendere cognitionem vnius attendendo ad aliud: ergo ſimiliter poterit appetere vnum, ſuſpendendo appetitum alterius, ac proinde non neceſſario appetendo medium appetit finem, & ſic venialiter poterit peccare.

3. Arg. Tertio arguitur. Quando Angelus peccauit non retullit ſe, & ſuum actum expreſſe, & formaliter in creaturã, tanquam in vltimum finem, ſed tantum implicite, & virtualiter: ergo remanſit actus relatus, ſecundum propriam naturam; ita vt quia de facto erat mortalis, ex ſe ſit relatus in creaturam, vt in vltimum finem, ſi autem actio eſſet venialis, ex ſe non eſſet relata in creaturam, vt in vltimum finem, ſed maneret ineſſe venialis. Confirmatur. Quãdo homo exiſtens in gratia facit id, quod ex ſe eſt veniale non referendo in finem mortalem talis actus manet in ſua natura venialis: ergo ſi actio ex ſe venialis, fiat ab Angelo non relata in finem mortalem, manebit in ſua natura venialis.

Confir.

Nota. Pro intelligentia notãdum, quod Angelus poteſt quadrupliciter conſiderari. Primo, in ſtatu beatitudinis, in quo ſunt beati. Secundo, in ſtatu damnationis, in quo ſunt Angeli mali. Tertio, in ſtatu viatorum, in quo fuerunt de facto creati omnes Angeli boni, & mali. Quarto, in puris naturę, in quo ſtatu potuerunt creari, licet non de facto in illo ſint creati. In prima ergo conſideratione certa eſt concluſio D. Thom. eſt que omnium conſenſus cum illo, ſic Valencia diſp. 6. quæſt. 19. pnncto 1. Salas diſp. 17. ſect 4. Vazquez, Curiel, & Zumel hic, & diſcipuli D. Thom. vt Caiet. & Conrad. imo de omnibus beatis, id docuimus ſupra materia de beatitudine oſtendẽtes repugnare illi ſtatui peccatum etiam veniale. In ſtatu vero damnationis, etiam eſt concors ſententia Thomiſtarum non poſſe dæmones peccare tantum venialiter, ſed in omni opere mortaliter peccare, ex inflexibili adheſione ſuperbię, vt vltimo fini, propter quem ſemper operatur in actionibus liberis, ſeclusa actione naturali cognitionis, & dilectionis ſui, & authoris naturę, de quibus alia eſt ratio cum ſint actus naturales, & non liberi, ſed hoc agitur 1. par. quæſt. 64. vbi quæritur, vtrũ dæmones poſsint facere aliquod opus bonum morale, & qui tenent partem affirmatiuam extra ſcholam D. Thom. conſequenter, & afortiori aſſerunt poſſe facere opus malum, tantum venialiter cui fauet Salas, & Valẽcia hic: Thomiſtæ autem vtrumque negant, & dæmonem poſſe facere opus bonum morale, & aliquod malum, quod tantum ſit veniale, ſed in omni opere mortaliter peccare; iuxta illud Pſalm. 73. ſuperbia eorum, qui te oderunt aſcendit ſemper, ſic tenet Zumel, & Curiel hic, videatur prima parte loco citato. In tertia etiam conſideratione, concors ſententia eſt Thomiſtarum, quod Angelus dum erat viator, & prout de facto fuit creatus nullatenus potuit peccare venialiter, ſic enim docet D. Thom. hic, & cum illo Caietan. Conrad. Medin. Curiel, & Zumel hic, licet Vazquez dicat in tali ſtatu, Angelum non potuiſſe peccare venialiter ex ſureptione deliberationis, bene tamen potuiſſe peccare venialiter ex paruitate materiæ, vel comittẽdo veniale ex obiecto. Imo Salas hic d. 17. ſect. 4. & citat pro ſe Valen. aſſerit potuiſſe peccare venialiter ex imperfecta deliberatione. Contra illos tamen eſt efficax argumentum D. Thom. nec ab eis adhibetur ſolutio ſatisfaciens. Remanet ergo difficultas in quarta cõſideratione, ſi Angelus in puris naturæ conderetur potuiſſet peccare venialiter.

Valencia. Salas. Vazquez. Curiel. Zumel. Caietan. Conrad.

In ſtatu patriæ Angeli venialiter non poſſunt peccare.

Vtrum dæmones poſſint peccare venialiter, vel facere opus bonum morale.

Sentent. Salas. Valencia.

Sentent. Zumel. Curiel.

D. Thom. Caietan. Conrado Medina. Curiel. Zumel. Sentent. Vazquez. Salas. Valencia.

Quod Angeli viatores potuerunt peccare venialiter.

In hac re Vazquez tenet partem affirmatiuam, & cum illo Salas, & Valencia citati, explicatque D. Thom. quod loqua-

1. Sentent. Vazquez. Salas Valencia.

loquatur in tribus prioribus conſideratio nibus, non autem in illo ſtatu conditionali, qui poſſet eſſe, etſi etiam de illo ſtatu loquatur, intelligendus eſt (inquit Vazquez) quod loquitur ſecundū maiorem conuenientiam ad naturam Angeli, non autem hoc eſſe neceſſarium; ita vt Angelus venialiter peccare nō poſſet. Curiel, & Zumel dicunt, vtramque partem eſſe probabilem, magis tamen inclinant in ſententiam Vazquez.

2. Sentent. Curiel, & Zumel.

Concluſ. D.Thom.

Concluſio tamen D.Thom. vniuerſaliter, & in illa etiam cōſideratione procedit, ratioque eius poſita in primo argumento, non ſolum probat maiorem conuenientiam, ſed neceſſitatem iuxta naturam Angeli neceſſario cognoſcentis concluſionem in principio, & appetentis medium in fine, ſic docet Caiet. Conrad. & Medina.

Caietan. Conrad. Medina.

Ad 1. arg.

Ad primum argumentum à principio reſpondetur, quod ſicut non poteſt Angelus inſpecto principio non inſpicere concluſionem, quia vnico intuitu fertur in vtrumque; ita non poteſt ferri in finem, & non in medium referendo ad talem finem, quia licet ſit liber abſolute, non tamen ex ſuppoſitione appetitionis talis finis cui firmiter adheret, ex tali enim ſuppoſitione, quidquid appetit, in talem finem debet referre: exēplum eſt in his, qui ex vehementi paſſione in aliquid feruntur, omnia enim quæ faciunt, ad illud ordinant, ex quo ſequitur, qui meliorem habet intellectum eſſe in maiori periculo acquirendi habitum vitioſum, quia ex maiori cognitione facilius refert ad finem talis habitus, quæ ab ipſo fiunt. Ad confirmationem patet ex dictis, homo enim omnino libere fertur in media ſine neceſſitate ordinationis ad finem, cui adheret: non vero Angelus.

Ad confir.

Ad 2 arg.

Ad ſecunddum argumentum reſpondetur, poſſe Angelus ſuſpendere cognitionem huius, vel illius principij, cognito tamen principio non poteſt ſuſpendere cognitionem concluſionis in illo, & ita ſimiliter poteſt nō appetere finē: illo tamen appetito, non poteſt ſi vult medium, non appetere in talem finem.

Obiectio.

Etſi contra arguas, hoc probare de medio neceſſario ad finem, quod ſi fertur in medium ſuppoſita intentione finis neceſſario ordinat ad finem, nō autem de medio non neceſſario; tunc enim etiam ſuppoſita intentione finis, non videtur neceſſitari ad appetendum medium, vel etiam ſi appetat ad ordinandum illud ad talem finem. Reſpōdetur, quod etiam in medium non neceſſariū ad finem fertur neceſſario in ordine ad talem finem, ſi ſemel appetat tale medium, quia licet in re non ſit medium neceſſarium: eſt tamen tale in ordine ad appetitionem Angeli, ex firma adheſione ad finem, ratione cuius omnia ordinat in talem finem. Itaque eſt liber etiā ſuppoſita intentione finis in appetendo, vel non appetendo medium non neceſſarium ad finem, in quo â medio neceſſario diſtinguitur, ſi autem tale medium appetat, non eſt liber in ordinando illud, ſed neceſſario debet ordinare ad talem finem ex firma adheſione illius.

Solutio.

Ad tertium argnmentum reſpondetur, quod licet tantum virtualiter Angelus negauerit obodientiam, & ſubiectionem, propriam tamen excellētiam expreſſe appetiuit, & ad hunc finem ordinat, quidquid libere vult. Ad confirmationem reſpondetur, quod homo etiam per gratiam non ita firmiter adheret vltimo fini ſicut Angelus, vnde non eſt par ratio.

Ad 3. arg.

Ad confir.

ARTICVLVS V.

Vtrum primi motus ſenſualitatis in fidelibus ſint peccata mortalia.

CConcluſio eſt, quod non ſunt mortalia, ſi eis non præbeatur conſenſus.

Pro intelligentia notādum, huiuſmodi motus poſſe conſiderari tripliciter. Primo, vt ſupra illos cadit conſenſus voluntatis. Secundo, vt procedunt ab appetitu habente libertatem habitualem participatam ex coniunctione ad voluntatem. Tertio, quatenus procedunt ab appetitu omnino naturaliter, qua ratione abſolute vocātur motus primo primi. Hoc ſuppoſito, ſi loquamur primo modo nō dubium, quod ſint mortalia, ſi conſenſus ſit perfectus. Tertio etiam modo, non dubium, nullo modo eſſe peccata, quia nullo modo libera. Secūdo autē modo venialia ſunt, quia vt ſupra diximus, ſufficit illa libertas appetitus abſque conſenſu formali, vel virtuali voluntatis ad peccatum veniale,

Nota.

niale, & isto modo debent intelligi Altisiodor. libr. 2. tract. 28. capit. 1. & 2. & 3. Alexand. 2. par. quæst. 109. membr. 1. & quæst. 125. membr. 2. Albert. in 2. dist. 36. art. 4. Magist. dist. 21. & 24. vt sententia illorum sit probabilis asserentium, huiusmodi motus esse venialia, nam si loquantur de his motibus, omnino antecedentibus libertatem etiam imperfectam appetitus, falsa est eorum sentẽtia. Distinguere autem, quando procedant ab appetitu mere naturaliter, vel prout habet libertatẽ habitualem prædictam, difficillimũ est, & de his præcipue ait Psalmista: ab occultis meis mundame, quapropter timoratus in communi de huiusmodi se debet acusare. Etsi inquiras: vtrũ sufficiat libertas, & consensus primi parentis, vt huiusmodi motus, etiam vt procedunt ab appetitu mere naturaliter sint venialia, ita vt culpa talis motus sit quasi originalis, quia sequitur ex originali, sicut quæ consequũtur ad ebrietatem, habent culpam reductam ad peccatum ebrietatis. Respondetur, huiusmodi motus correspondere originali, vel vt pœnam, vnde non habent rationem voliti sufficienter ad culpam: voluntarium enim Adam supra huiusmodi motus, vt in illo habuerunt rationem culpæ, non fuit voluntarium capitis, sed personale, nec est simile de his quæ sequuntur ad ebrietatem. Hæc enim sunt volita propria libertate saltẽ virtualiter in causa, quod sufficit. Etsi tursus interroges, quare D. Thom. solũ dicit, huiusmodi motus non esse mortalia, si possunt etiã nullo modo esse peccata, nec etiam venialia. Respondetur, quod quia sine consensu nullo modo possunt esse mortalia, ideo absolute dixit, non esse mortalia, non autem dixit absolute, neque esse venialia, quia sine consensu voluntatis in secunda consideratione supra posita possunt esse venialia, ex libertate habituali ipsius appetitus.

Altisiodo. Alexand.

Dub.

Solutio.

Dub.

Solutio.

ARTICVLVS VI.

Vtrum peccatum veniale possit esse in aliquo cum solo originali.

¶ Conclusio est negatiua.

DVBITATVR I.

Vtrum concluſio D. Thom. verum habeat.

PRobatur quod non primo. Quando puer peruenit ad vsum rationis potest primo stare in statu, in quo possit peccare venialiter, & non mortaliter: ergo cum originali potest esse veniale solum. Antecedẽs probatur. Vsus rationis non acquiritur in instanti, sed successiue: ergo prius erit in statu imperfecto sufficienti ad veniale, & insufficiẽti ad mortale. Cõsequentia probatur, quia quod acquiritur successiue, transit per imperfectum ad perfectum. Antecedẽs vero probatur, quia vsus rationis in discurrendo, & vsus libertatis in eligendo cum indifferentia ad vtrumque, dependet â perfectione sensuum. Ex eo enim amens vsum rationis non habet, quia in sensu impedimentum habet, â quo ortũ habet cognitio: similiter infans ante perfectam ætatem non habet vsum rationis, quia sensus ad perfectam quãtitatem, & dispositionem non peruenerunt, sed perfectio sensuum acquiritur successiue: ergo & vsus rationis. Minor probatur experientia. Proximius enim videtur se habere puerum ad vsum rationis in anno sexto, quam in quinto, & in quinto, quam in quarto, &c. Sicut, & post vsum rationis acquisitum perfectius se habet crescente ætate. Secundo probatur antecedẽs principale, quia vsus rationis habet se sicut espergefactio assomno, vel ebrietate, vel â nimia passione priuãte vsum rationis, &c. Sed quãdo quis reddit assomno ad vsum rationis, reddit successiue; ita vt prius sit in statu peccandi venialiter, quam mortaliter: ergo. Probatur ista maior ex D. Thom. 4. dist. 9. art. 5. quæst. 1. ad 5. vbi ait, gaudere de pollutione habita in somno, esse mortale, nisi sit imperfecta deliberatio, sicut cum quis incipit suscitari assomno. Tertio probatur, idem antecedens, quia pueri, (verbi gratia) sex annorum rixantur, & cognoscunt se malum facere, quia fugiunt, & abscondunt se, & nihilominus nullus condemnabitur ad mortale: ergo signum est, tunc esse in statu peccandi venialiter, & non mortaliter.

1. Arg.

Secun-

2. Arg. Secundo principaliter arguitur. In illo inſtanti vſus rationis poteſt puer cõuerti ad authorem naturalem, & non ſupernaturalem, ſed tunc nec peccabit mortaliter, nec iuſtificabitur: ergo ratio D. Thom. inſufficiens, & poterit intrare, tũc veniale circa aliam materiã. Maior probatur, quia conuerſio in authorem ſupernaturalem eſt per fidem, quam tunc ille non habet apud barbaros. Quia modo credent ſine prædicante, vt ait Paul. ad Rom. 10? Minor vero probatur, quia iuſtificatio non fit, niſi per conuerſionem in authorem ſupernaturalẽ, vt dicitur materia de gratia, nec etiam peccat mortaliter cõtra præceptum ſe conuertendi, qui facit, quod eſt in ſe conuertendo ſe in authorem *Soluti.* naturæ. Si reſpondeatur, quod ſi conuertatur in authorem naturę, ſimul illuminabitur de ſupernaturalibus mediante Angelo, vel prædicatore illuc adducto, vel interius â Spiritu ſancto, & ſic iuſtificabitur, ſi autem in authorem naturæ *Impug.* non cõuertatur, mortaliter peccat. Cõtra, quia hoc miraculum non eſt ponendum ſine neceſſitate. Secundo, quia illa illuminatio fidei, vel pertinet ad merã liberalitatem Dei, vel correſpondet ex natura rei conuerſioni propriæ ex viribus naturæ in authorem naturæ. Primũ dici, non poteſt, quia deliberalitate nihil poteſt dici cum fundamento in caſu particulari, quia alias ego diceré, Deũ conuerſurum anno ſequenti omnes Turcas, quia hic eſſet actus liberalitatis, nec etiam poteſt dici ſecundum, quia eſſet aſſignare initium noſtræ iuſtificationis ex nobis, quod eſt Pelagianum.

3. Arg. Tertio principaliter arguitur. Si propter aliquam rationem non poſſet quis poſt originale, primo peccare venialiter, maxime, quia quando peruenit ad vſum rationis, currit præceptũ ſub mortali conuertendi ſe in Deũ, quod ſi non adimpleat, non venialiter, ſed mortaliter peccat, ſi adimplet, tollitur originale, vnde nunquam ſtabunt ſimul originale ſolum cum veniali, ſed hæc ratio eſt nulla: ergo. Probatur minor, tũ quia tale præceptum non eſt, nec enim reperitur in ſacra ſcriptura, nec in ſanctis patribus, nec eſt aliqua ratio ſufficiens: id probans. Dicere enim eſſe tale præceptum ad tollendum originale, & vt ſe conſtituat in bono principio vitæ, & pericula fugiat: non valet, quia ille non cognoſcit tunc originale, & ſine tali cõuerſione in Deũ poteſt pericula, & peccata vitare, cum ſit liber, tum etiã, quia Angelus, & homo in primo inſtanti ſuæ creationis, huiuſmodi præceptum non habuerunt, cum in illo primo inſtanti peccare non poſſent: ergo voluntarie ponitur in primo inſtanti vſus rationis puerorum hoc præceptum. Secũdo probatur minor principalis, quia dato ſit tale præceptum, eſt affirmatiuum: ergo tantum obligat tempore neceſſitatis, tunc autem nulla eſt. Tertio probatur eadem minor, quia etiã ſi eſſet tale præceptum excuſaretur ex ignorantia inuincibili illius. Si enim vir perfectus curente præcepto ſub mortali ex ignorantia, vel parua aduertentia multoties excuſatur â præcepto, & tãtum peccat venialiter, quare non idem dicetur de puero in illo inſtanti? Quarto probatur eadem minor, quia tranſacto illo inſtanti in ſequentibus non obligatur tali præcepto, quia multiplicaretur nimis hoc peccatum: ergo nec in illo inſtanti obligatur. Quæ enim maior ratio eſt vnius, quam alterius inſtantis? Quinto probatur, quia nimis rigidum eſſet obligare pro primo inſtanti ad tam perfectam aduertentiam, vt ſi non faciat, peccet mortaliter. Sexto probatur, quia nullus etiam timoratus examinat cõſcientiã: vtrum impleuerit hoc præceptum, vel non: ergo ſentiunt, non peccaſſe mortaliter, non implendo. Septimo, quia videtur etiam ſi ſit præceptum, poſſe illud, differre per breue tempus, in illo autẽ tempore prolongationis, cum ſit liber, poterit peccare venialiter, quod autẽ prolongare poſsit probatur, quia ſi confabulabatur, cum altero nõ tenetur verba incepta omittere, ſed poterit conſumare, vel ſi dolorem habebat, poterit ad dolorem attendere, &c. Octabo probatur, quia etiam ſi ad impleat præceptum, in illo primo inſtãti poterit ad implere, cum aliqua negligentia culpabili venialiter: ergo poteſt intelligi, tunc veniale cum originali, quando intelligitur illa negligentia, & nondum introducta gratia. Antecedens vero probatur, quia poteſt quis implere præceptũ recitandi horas canonicas peccando venialiter, ex aliquali negligentia: ergo ſimiliter in præſenti.

Sentent. In hac re propter argumenta poſita tenent contra D. Thom. poſſe in primo inſtan-

inſtanti vſus rationis puerum peccare venialiter, & ſic dari ſolum veniale cũ originali, Durand. in 2. diſ. 16. quæſ. 2. ad 1. num. 7. & 10. & in 4. diſ. 4. quæſ. 7. & Gabriel diſ. 21. quæſ. 1. Adrian. in 4. materia de pœnit. quæſ. 3. de remiſsio. peccat. poſt hanc vitam, D. Bonauent. in 4. diſ. 21. art. 1. quæſ. 1. in fine, Palud. diſp. 16. quæſ. 1. artic. 1. Ricard. diſput. 14. art. 3. quæſ. 2. Alen. 4. part. quæſ. 65. membr. 3. art. 4. §. 1. Henri. quotlibet. 5. quæſ. 20. ad 1. Angles in 2. diſ. 34. quæſ. 9. artic. 3. & Ioan Maior diſ. 42. quæſ. 8. dub. 5. Lorca diſp. 63. in fine, Vazquez hic diſp. 149. Salas diſp. 18. ſect. 2. & Valencia etiam hic, Suarez 3. part. tom. 4. diſp. 11. ſect. 2. num. 14 & ſequentibus, & alij moderni huius claſis, qui profitentes interpretari D. Thom. communiter tenent contra ipſum.

Durand. Gabriel. Adrian. D. Bonau. Paludan. Ricard. Alenſis Henricus. Angles. Maior. Lorca. Vazquez. Salas. Valencia. Suarez.

Nota. Pro intelligentia quæſtionis notandum, aliud ſupponi, & aliud inquiri ſupponitur enim, quod licet Angelus, & primus homo in primo inſtanti ſuæ creationis non potuerint peccare, quia peccatum eorum tribueretur Deo, eorum authori: tamen quando puer peruenit ad vſum rationis, cũ ſit ſui compos, & Dominus ſui actus, cui poſsit attribui bonum, vel malum, ideo non ſolum mereri, ſed & peccare poteſt, quod & docuit D. Proſper. ſecundo de vocat. gent. cap. 8. vbi ait: cum primum naturã noſtram ingreſſa eſt mortalitas, obnoxium ſibi fecit omnẽ vitæ noſtræ diem, quoniam aliqua ratione homo immortalis dici poſſet, ſi eſſet aliquod tẽpus, intra quod mori omnino nõ poſſet, ſed neque iſto modo corruptio incorruptionis eſt particeps, ſed ſemper ſubiectũ eſt defectui, quod debetur occaſui hæc ille. Et in hoc omnes conueniunt. inquiritur autem, ſi in illo primo inſtanti peccatum neceſſario debeat eſſe mortale, an vero poſsit eſſe veniale, & ſic originale, cum ſolo veniali eſſe ſimul.

D. Proſpe.

1. Concluſ. D. Thom. Prima cõcluſio. Impoſsibile eſt cum originali dari ſolum veniale, hæc vt iacet eſt D. Thom. defenditurque ab omnibus illius vere diſcipulis, & probatur. Homo ante inſtans vſus rationis peccare non poteſt nec etiam venialiter, ad omne enim peccatum vſus rationis requiritur, aduenientе autem vſu rationis neceſſum eſt, vel peccare mortaliter, vel iuſtificari, & tolli originale: ergo non poſſunt ſtare ſimul originale, & veniale. Minor probatur, quia aduenientе vſu rationis ſtatim tenetur, quis conuerti in Deum, vnde ſi ad implet præceptum, & conuertitur, iuſtificatur; ſi vero non conuertitur, & frangit præceptum, peccat mortaliter: ergo neceſſum eſt aduenientе vſu rationis, vel peccare mortaliter, vel iuſtificari, quę ratio amplius erit diſcutienda. Secundo probat in argumento, ſed cõtra; nam ſi tũc cum originali eſſet ſolum veniale, ſi ille decederet in illo ſtatu, non poteſt aſsignari locus damnationis illius: ergo non eſt poſsibilis caſus. Antecedens probatur, quia non deſcenderet ad infernum, quia ibi ex communi conſenſu fidelium non punitur, niſi exiſtẽs in mortali, nec etiam deſcenderet ad limbum, quia ille non eſt locus adultorum, nec ibi punitur peccatum actuale, ſed ſolum originale, ſiquidem ibi nulla eſt pœna ſenſus, ſed tantum pœna damni: aſsignare autem alium locum damnationis eſſet temerarium, imo proximum errori, & cõtra conſenſum Eccleſiæ. Gabriel reſpõdet, quod ille, tunc puniretur pœna ſenſus leuiſsima, quia tamen non aſsignat locum huius damnationis, non ſoluit argumentum D. Tho. nec de illius reſponſione curandum. Vazquez reſpondet, quod ad diuinam prouidentiã pertinet, quod nullus in illo ſtatu moriatur, & ſic non eſt neceſſe aſsignare locum, in quo ſit puniendus. Etſi contra illum arguas, quod in illa ætate poteſt, ex cauſis naturalibus infirmari, & mori. Reſpondet, poſſe mori in ſenſu diuiſo, non autem in ſenſu compoſito, ex ſuppoſitione diuinæ prouidentiæ ſicut prædeſtinatus (inquit ipſe) quando eſt impeccato mortali abſolute mori poteſt, non tamen ex ſuppoſitione diuinæ prædeſtinationis. Contra tamen arguitur primo, quia diuina prouidentia non debet exerceri præciſſe ad expectandũ mortale, vt quis condemnetur, hoc enim non decet diuinæ miſericordiæ. Et ſecundo impugnatur, quia in omni ætate apud infideles pueri moriũtur, ſicut & apud fideles, tam in quinto, quam ſexto, & ſeptimo, & octauo anno, & nõ experimur hanc prouidentiam, quam ponit Vazquez, vt conſeruẽtur pueri, vſque ad ætatem, qua poſsint peccare mortaliter. Si reſpondeatur, quod licet in omni hora, & ætate moriantur, non tamẽ in omni inſtanti, vnde ſi in primo inſtan-

Solutio. Gabriel. Impug. Solutio. Vazquez.

Impug.

Solutio.

Impug.

2. Impug.

Solutio.

instanti vsus rationis mortaliter non peccant, nec conuertuntur diuina prouidentia per dimidiam, vel vnam horam expectantur, vt sic mortaliter peccare possint, quod inperceptibile est, nec experimentum sumi potest si in tali duratione moriantur, nec ne. Contra arguitur, quia aduertentia in instanti vsus rationis est maior, quam in tota hora, vel die sequenti, quia hoc naturale est omnibus animantibus, vt aliquo primo oblato maxime aduertant tanquam ad nouum: ergo si stante illa maiori aduertentia in primo instanti potest non peccare mortaliter â fortiori in hora, vel die sequenti cum minori aduertentia poterit non peccare mortaliter, & sic reddit argumentum propositum, quod si post horam, vel diem ab instanti vsus rationis moriatur, discedet cum solo veniali, & non est assignabilis, locus in quo puniatur. Et miror quidem, quod isti moderni in materia de auxilijs de diuina scientia, & voluntate, & prædestinatione prædictam distinctionem de sensu composito, & diuiso maxime impugnent, & quod ad defendendas suas fictiones illam amplectantur. Aliam solutionem adhibet Ioannes Maior dicens, quod ille puer si cum solo veniali & originali moreretur, puniretur in purgatorio quãtum ad veniale, & post plenam solutionẽ illius descenderet ad limbum. Sed peior est ista solutio, quia ex consensu Ecclesiæ purgatorium solum est pro animabus prædestinatis, statim euolantibus in cęlum solutis pœnis debitis, culpis remissis in hac vita, pro quibus non plene satisfecerũt. Quod insinuatur 1. Cor. 3. salui fient sic tamen, quasi per ignẽ: ad hoc enim ab Apostolo ponitur ille ignis, vt per illum animæ purgatę saluę fiant. Et confir. Nam Ecclesia vniuersaliter, & in distincte orat pro animabus purgatorij tanquam pro Dei amicis existentibus in via salutis, nullus autem audebit dicere, esse orãdum pro huiusmodi morienti in veniali, & originali cum esset Dei inimicus, & extra viam, & statum salutis, eo vel maxime, quod vt diximus quæst. 87. art. 5. pœna remitti non potest durante culpa, quia remissio debet fieri per gratiam, cum qua culpa non permanent, non ergo stat, quod ille perpetuo durans in Dei inimicitia purgetur, pœnaque illius finiatur, sed si sic moreretur, vt pœna esset ęterna, in inferno deberet puniri, quod tale nunquam est auditum, nam sensus Ecclesiæ est locum inferni esse signatum pro in peccato mortali morientibus, atque adeo casus, quod in solo veniali cum originali moriatur, non est dabilis: doctrinam huius conclusionis non solum docet D. Thom. in præsenti, sed etiam in secundo dist. 28. quæst. 1. art. 3. ad 5. & in addit. quæst. 69. art. 7. ad 6. & quæst. 24 de verit. art. 12. ad 2. & quæst. 28. art. 3. ad 4. & quæs. 5. de malo art. 2. ad 8. & quæst. 7. art. 10. ad 8. & cum D. Thom. omnes eius discipuli, Caiet. Conrad. Medi. Curiel, & Zumel hic, Victoria, relect. de puero veniente ad vsum rationis part. 3. num. 13. & 14. & part. 2 nu. 11. Capreol. in 4. dist. 19. q. 1. art. 3. & in 2. dist. 40. ar. 3 ad arg. Scot. contra 2. concl. Canus relect. de sacra. p. 2. ad 1. arg. cõtra 1. & 2. cõcl. Soto 2. de iust. q. 3. art. 10. & 2. de nat. & grat. c. 12. Bañez 2. 2. q 10. art. 1. dub. 2. & Tauiena verbo peccatũ 3 § 10. Nauarro c. quando de consec. at. dist. 1. no tab. 2. nu 15. & in manuali cap. 11 nu. 7. Albert. 2. dist 42, art. 4. ad 4. D. Bonau. art. 2. q 2. nu 45. Bigue. cap. 18 § 3. vers. 5. D. Antoni. 1. part. tit. 10. cap. 1. §. 1. & tit. 13. cap. 2. §. 3. in fine, Abulens. tom. 7. super Matth. 25. quæst. 739. & vt hęc sententia clarior fiat, necessarium est, alias apponere conclusiones.

Impug. *Solutio.* *Maioris.* *Impug.* *1. Cor. 3.* *D. Thom.* *Caiet.* *Conrad.* *Medi.* *Curiel.* *Zumel.* *Victoria.* *Capreol.* *Cano.* *Soto.* *Bañez.* *Tauiena.* *Nauar.* *Albert.* *D. Bonau.* *Bigue.* *D. Anton.* *Abulen.*

Secunda conclusio: Cum homo primo peruenit ad vsum rationis, vere datur præceptum obligans sub mortali, vt in illo primo instanti se conuertat in Deũ. Hanc tenen authores citati pro prima conclusione contra Salas, & cõsodales eius asserentes: cum homo peruenit ad vsum rationis, non teneri statim habere actum relatum in Deum, sed teneri referre in Deum, primum actum liberum, quando illum habuerit: potest enim (inquit) adueniente vsu rationis suspendere actum per horam, vel diem, & non tenetur illum habere, quando tamen proruperit in actum, ille debet esse bonus, & in Deum relatus: secus autem peccabit, & non necessario mortaliter, sed forsitam ex indeliberatione, vel alias solum venialiter. *2. Concluſ.*

Pro intelligentia tamen nostræ conclusionis notandum, quod primum instans vsus rationis consideratur dupliciter. Primo metaphysice. Secun- *Nota.*

do moraliter, metaphyſice ſumitur indiuiſibiliter pro illo inſtanti in quo hebetudine ſenſuum recedente, & qualitatibus impedientibus vſum ſenſuum ablatis anima ſit potẽs deliberare, licet in illo inſtanti deliberatio exerceri, & cõſumari nõ poſsit, ſed tantũ incipere, moraliter autem ſumitur pro morula, & tempore diuiſibili, moraliter ſufficiente ad deliberandum, & diſcurrendum. In primo ergo inſtanti metaphyſico nõ currit præceptum prædictum, requirẽs deliberationẽ, nec in illo inſtãti poteſt homo peccare, & frangere præceptum, tum quia vt diximus, ad hoc requiritur deliberatio, quæ in maiori morula debet fieri, tum etiam, quia in illo primo inſtanti peccatum eſſe non poteſt, ſiquidem tribueretur authori naturæ, vt dicitur de angelo. Currit ergo præceptũ, & peccare poteſt in primo inſtanti morali, vbi primũ poteſt diſcurrere, & deliberate procedere. Quod probatur, quia in illo ſtanti, quod primo offertur intellectui aperientis oculos rationis, eſt de ſe ipſo deliberare, ad quem vltimum finem debeat tendere, & quod primo ab authori naturę ei proponitur, eſt bonum eſſe faciendum, & ex parte voluntatis propoſitum illud inſequendi, quod inſinuatur Pſal. 4. ſignatum eſt ſuper nos lumẽ vultus tui, quod vtiq; pertinet ad iudicium intellectus. Superadit autem: dediſti letiã in corde meo, quod quidem pertinet ad acceptationẽ volũtatis, quæ ad bonũ in cõmuni cum hilaritate, & ſine tedio fertur. Hoc autem principio iam præſuppoſito offertur ei bonum particulare ex vna parte honeſtum, & ex alia delectabile. Tunc ergo intrat deliberatio ſub illo principio communi: bonum eſt faciendum, & ſubſumit alterum duorum bonorum particularium, aliquando ſic, bonum eſt faciendum, ſed bonum honeſtum eſt præcipuũ, & melius bonũ, volo illud ſequi. Et tunc ſe conuertit in Deum, & implet præceptum. Aliquando autẽ aliter ſubſumit dicendo, bonum eſt faciẽdum, ſed bonum delectabile eſt bonũ, volo illud ſequi. Et tunc frangit præceptum, & peccat non ſe conuertendo in Deum. Itaque in illa ſubſumptione eſt deliberatio, & tunc eſt primum inſtans morale, in quo currit præceptum ſe conuertendi in Deum per intentionem ſequendi bonum honeſtũ. Hæc ſententia

Pſalm. 4.

ſic explicata habetur etiam â philoſophis naturalibus. Sic Plato in ſua philoſophia morali, & ſæpè Ariſt. 3. & 10. ethycorum, eſtque D. Thom. hic ad 3. dicentis primum, quod occurrit homini, eſt deliberare de ſe ipſo in ordine ad vltimum finem, vnde ſumitur argumentum, appetere quodcumque extra Deum, vt vltimum finem eſt mortale: ergo ſi quod primo appetit homo, neceſſario appetit vt vltimum finem, ſi non eſt Deus, mortaliter peccat, quia quod primo offertur etiam ſi ſit in materia veniali, ſi in illud conuertitur, peccat mortaliter, quia tunc in quod conuertitur, conuertitur vt in vltimum finem, quia primum quod appetitur, & primum quod intenditur, eſt vltimus finis. Etſi contra dicas, tantum eſſe probabile, quod ſicut primo cognitum eſt ens, vel quiditas rei materialis, ita quod primo appetitur, debeat eſſe vltimus finis: ergo non eſt adeo certa noſtra ſententia. Reſpondetur, quod licet illud tantum ſit probabile, eſt tamen probabilius (quod nos ſemper intendimus ſequi) & præcipue in â petitione eſt probabilius primum, quod â petitur debere eſſe vltimum finem, quia cum media non poſsint appeti niſi in ordine ad finem, prius præſupponitur volitio finis, & â principio vitæ appetitio vltimi finis, cuius virtute alij fines intermedij debent mouere, vt diximus ſupra quæſt. 1. Etſi contra arguas, nam in primo inſtanti metaphyſico vſus rationis inceptiuo dicurſus, & deliberationis, cognoſcendo bonum in communi, pſumque appetendo ex motione authoris naturæ, vt diximus conuerſus eſt in tale bonum, vt in vltimum finem: ergo quando ſubſumit in progreſſu, etiam ſi conuertatur in bonum delectabile, conuertetur in ipſum, vt in medium ad finem appetitum in primo inſtanti metaphyſico, & ſic ſubſumere etiam delectabile non erit mortale, quia non eſt in creaturam, vt in vltimum finem. Reſpondetur, quod in primo inſtanti metaphyſico, appetendo bonum in communi perſcribit finem vltimum in communi abſtrahendo â bono & malo, illum enim finem tam peccatores, quam iuſti intendunt, quia nemo tendens ad malum operatur: non ergo ſufficit, vt operatio ſit bona ordinare

Plato. Ariſtot. D. Thom.

Obiectio.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

in

in illum vltimum finem vniuerſaliſsimum, ſed requiritur ordinatio in vltimum finem particularem, qui ſi ſit bonus, actio eſt bona, ſi malus, actio eſt mala. Quando ergo ſubſumit (verbi gratia) bonum delectabile, licet habeat rationem medij in ordine ad bonum in communi præfixum in primo inſtanti metaphyſico, habet tamen illud bonum delectabile rationem vltimi finis particularis, cum ante ipſum nullus alius, in quem poſsit ordinari præceſſerit, & ſic talis ſubſumptio eſt mortale, quia figit in creatura rationem vltimi finis particularis, quem in Deo deberet collocare. Secundo probatur noſtra ſententia, quia vt dicitur materia de legibus ſtatim atque lex promulgatur, tenetur quis illam acceptare, ſed promulgatio legis fit ab authore naturæ in illo inſtanti: ergo tenetur acceptare illam, proponendo viuere ſecundum rectam rationem. Tertio probatur, quia ſtatim atque quis cognoſcit ſe recepiſſe à Deo aliquod maximum beneficium, tenetur offerre ſe, & gratias agere Deo, quapropter dicitur angelum in ſecundo ſtanti peccaſſe, quia non ſe retulit in Deum cum ab illo tanta recepiſſet, cum ergo in illo inſtanti morali homo cognoſcat recepta à Deo, peccabit contra præceptum ſe conuertendi, ſi non referatur in Deum proponendo, &c. quod autem obligatio huius præcepti conuerſionis ad Deum pro illo inſtanti ſit ſub mortali ex genere ſuo, patet, nam eſt in re magni momenti cū ſit de ordinatione propria in vltimum finem, & quia non parua, ſed magna negligentia debet æſtimari non diſponere de prægreſſu ſuæ vitæ tempore, quo ita eſt facile declinare in malum. Vtrum autem in indiuiduo ex imperfecta deliberatione poſsit eſſe fractio illius præcepti, culpa venialis ſtatim examinabitur.

3. *Concluſ. Contra Caiet. Soto D. Anton. Durand. Nauar. Tenet illā Caiet. Medina. Cano. Victor. Bañez. Zumel. Curiel.*

Tertia concluſio. Obligatio huius præcepti non eſt, vt quis conuertatur in Deum explicite, ſed ſufficit implicite conuerti in ipſum. Hæc concluſio ponitur contra Capreolum, Soto, D. Anton. Duran. Nauar. locis citatis in prima cōcluſione aſſerentes teneri ad conuerſionem actualem, & explicitam. Noſtra tamen concluſio eſt Caietani, Medin. Cano, Victor. Bañez, Zumel, & Curiel, etiā locis citatis, & pro illius probatione notandum, quod cognitio Dei eſt duplex, altera explicita, alia verò implicita, explicita quidem non dicitur, qualiter habetur quidditatiue, & intuitiue in patria, nec qualiter habetur abſtractiua ſcientifica tamen, & à poſteriori à philoſophis naturalibus in hac vita, ſed dicitur explicita in præſenti, quæ ad Deum in particulari terminatur: implicita autem quæ terminatur ad bonū honeſtum in communi, quia cum non ſit aliud per eſſentiam in re niſi ſolus Deus, dum intendit explicite bonum honeſtum intendit, vel cognoſcit implicite Deum. Noſtra ergo ſententia aſſerit, quod in illo primo inſtanti tenetur homo ſe conuertere in Deum cognitum implicite, proponendo ſequi bonum honeſtum, licet non teneatur conuertere ſe in Deum in particulari, quem tunc explicite non cognoſcit: cognitio enim & amor debent parificari, & qua ratione cognoſcitur, debet amari; vnde ad Rom. 1. ſolum reprehenduntur deficientes in amore ſtante cognitione, dum dicitur, quia cum Deum cognouiſſent non ſicut Deum glorificauerunt. Quod autem tunc Deus explicite, & in particulari cognoſci non poſsit patet, nam vel Deus conſideratur, vt author ſupernaturalis, aut vero, vt author naturalis, primo modo, vt inquit Paul. ad Rom. 10. quomodo credent, quem non audierunt, quomodo autem credent ſine prędicante, tunc autem certum eſt, puerum non percepiſſe de prædicatione Euangelij. Secundo etiam modo Deus explicite, & in particulari cognoſci non poteſt, quia vt inquit D. Tho. talis cognitio eſt à poſteriori ex creaturis indigens longo diſcurſu, vel doctrina, quod quidē tanto tempore haberi nō poteſt. Si ergo talis cognitio pro tunc adeo eſt difficilis, & amor non ſit, vbi cognitio deficit, non dicendum eſt pro tūc obligari ad amorē illius, quomodo tunc cognoſcere nō poteſt. Ex dictis ſequitur contra Salas diſp. 18. ſect. 4. quod in primo inſtanti morali vſus rationis non poteſt dari ignorantia inuincibilis huius præcepti, per quam excuſetur à peccato, quia vt diximus, tunc proponitur ab authore naturæ bonum ſequendum, & licet non cognoſcat obligationem talis proſecutionis in actu ſignato, qualiter ſi à Doctore edoceretur, in actu tamen exercito cognoſcitur, quia

Nota.

Ad Ro. 1.

Rom. 10.

Corol. contra Salas.

non vt eumque proponitur ab authore naturæ, sed cum adhæsione sindereſis, hoc dictantis, vnde non admitto tunc non occurrere cognitionem talis præcepti, nec quod occurrendo posſit diuertere, vel suſpendere inculpabiliter, vel ad oppoſitum declinare excuſatus à peccato.

1. Concluſ.

Quarta concluſio. Quando puer peruenit ad vſum rationis, non prius peruenit ad ſtatum, in quo posſit peccare venialiter, & non mortaliter, ſed ſtatim in primo inſtanti morali vſus rationis habet libertatem ſufficientem ad mortale. Hanc etiam conſequenter docent cum D. Tho. omnes authores citati in prima concluſione contra omnes aduerſarios illius, quia ſi prius eſſet deliberatio ſuficiens ad veniale, & non ad mortale, iam cum ſolo originali poſſet eſſe veniale, vnde dicendo veniale cum originali ſolo eſſe non poſſe, cōſequenter tenētur dicere, deliberationē à principio ſufficere ad mortale. Et probatur, quia ſtatim à principio datur puero ab authore naturæ deliberatio, vt de ſe ipſo diſponat in ordine advltimum finē, & conſequenter vt mereatur: ergo talis deliberatio eſt plena, nam ad meritum plena deliberatio requiritur: ergo etiā ſufficit ad mortale: non enim amplius

Solutio. Salas.

mortale requirit, quam plenam deliberationem. Ad hoc reſpondet Salas dupliciter primo, quod tunc eſt in ſtatu merendi perfecte, & non demerendi perfecte per mortale, quia in merito ad miſcetur liberalitas, & promiſsio, quibus principaliter nititur meritum, de meritum autem non nititur niſi in natura, & propria malitia actionis, vnde plus moralitatis requiritur ex parte actionis ad perfectum demeritum, quale

Impug.

eſt per mortale, quam requiratur ad perfectum meritum vitæ æternæ. Sed hæc ſolutio non ſatisfacit, quia licet ad meritum interueniat liberalitas, & pactū: hoc tamen ſupponit moralitatem actionis, & qualiter eſt moralitas eſt liberalitas, & pactum, ſi enim moralitas eſt imperfecta, etiam liberalitas, & pactum eſt ad meritum imperfectum. Etſi moralitas eſt perfecta, pactū eſt ad meritum perfectum. Itaque liberalitas, & pactum non ponitur ad ſuplendam perfectionem moralitatis, ſed ad ſuplendam perfectam proportionem meriti ad præmium, quia quantumcumque actio ſit perfecta moraliter, adhuc eſt in proportionata præmio, iuxta illud Apoſtoli: non ſunt condignæ paſſiones huius temporis ad futuram gloriam, &c. Et illud quod in præſenti eſt momentaneum, & leue tribulationis noſtrę magum gloriæ pondus operatur, &c. ad proportionē ergo, vt præmium ſit ex iuſtitia interuenit pactū. Secundo reſpondet tunc eſſe in ſtatu demerendi per veniale, ad quod ſufficit imperfecta deliberatio, & non eſſe in ſtatu merendi vitam æternam, ad quod requiritur plena deliberatio, & vnum ſine altero reperiri peraccidens, non eſt inconueniens. Sed certe hæc ſolutio peior eſt quam præcedens, cum enim Deus pronior ſit ad miſerendum, non credēdum eſt de illo ponere puerum prius in ſtatu demerendi, quam merendi, imo oppoſitum contigere poteſt, vt diximus in prima actione angeli, in qua mereri poteſt, demereri non poteſt, quia peccatum tribueretur Deo; non autem ex inæqualitate libertatis amplius requiſitæ ad meritum quam demeritum, vel è contra. Secundo probatur concluſio, quod ſufficit ad operandum mortaliter: etiam & ad peccandum mortaliter, ſed illa prima libertas ſufficit ad operandum mortaliter: ergo & ad peccandum mortaliter. Maior probatur ex Ariſtot. 2. ethycorum cap. 4. dicente non eſſe ſatis, vt quis temperate, aut iuſte operetur, quod opus ſit iuſtum, aut temperatum, ſed quod operatum ſciens, & eligens alia opera propter ipſa, in quo inſinuat ad agendum moraliter requiri plenam deliberationem, hæc autem ad mortale ſufficit; vnde idem videtur requiri ad operandum moraliter, quod ſufficit ad peccandum mortaliter, loquendo de facultate, & in habitu, licet non in exercitio, & in vſu vt docet D. Tho. 2. diſt. 42. quæſt. 1. art. 5. ad 7. vnde ſi à principio vſus rationis poteſt moraliter operari, cōſequenter, & mortaliter peccare. Sed hoc argumentum mihi plene non ſatisfacit, nā quando quis excitatur à ſomno, vel ebrietate poteſt operari moraliter: imperfecte tamen, & non poteſt peccare mortaliter ex imperfecta deliberatione. Argumentum autem habet vires, poſsito poſſe operari moraliter perfecte. Tunc enim concludit, quod qui poteſt operari moraliter perfecte,

2. Solutio Salas.

Ariſtot.

D. Thom.

poteſt

poteſt etiam peccare mortaliter: contrarij tamen non ponunt, â principio poſſe operari puerum perfecte moraliter, ſed imperfecte, ſaltem quantum ad vſum ex aliqua inaduertentia, quod ſufficit ad veniale; vnde probandum eſt â nobis, tunc deliberationem eſſe perfectam, etiam quantum ad vſum ſufficientem ad operari perfecte moraliter. Probatur ergo tertio concluſio. Facilius eſt cognoſcere mortale, quam veniale, vt facilius eſt cognoſcere homicidium eſſe malum quam verbum iocoſum, percuſſionem proximi, quam mendatium officioſum, & in eadem materia furari centum, quam furari vnum: ergo non poteſt peruenire puer prius ad ſtatum, in quo poſſit peccare venialiter, & non mortaliter. Patet conſequentia, quia eſſet peruenire ad ſtatum, in quo cognoſceret veniale, & quod difficilius eſt, & non mortale, quod facilius eſt cognoſcere.

Nota.

Vbi notandum, non intendere in hac ratione comparare ſingula mortalia ſingulis venialialibus, quia ſic dabitur aliquod veniale notius mortali, vt mendatium notius eſt, quam aliqua vſura mortalis difficilis cognitu, ſed loquimur in genere, vt contingit puero, cui offertur bonum & malum, & malum graue, & leue, non primo in hac, vel illa materia, ſed in communi, & tunc currit argumentum, quod cum ſit facilius cognoſcere malum graue, quam leue, non poteſt deuenire ad ſtatum, in quo ex imperfectione cognitionis peccet venialiter, & non mortaliter, quia potius ex imperfectione cognitionis prius debet cognoſcere malum graue ſufficiens ad mortale, in progreſſu autem vitæ, cum iam obiecta offerantur in particulari, & in particulari, vt diximus, multoties ſufficiat minor cognitio ad veniale, quæ ſit inſufficiens ad mortale, ideo in progreſſu vitæ poteſt dari veniale ex imperfectione deliberationis, non autem in principio, & primo inſtanti morali vſus rationis. Confirm. nam eadem eſt ratio de vitijs, & virtutibus, vt ſupra diximus, ſed prius eſt cognoſcere virtutes principales, quam minus principales, vt prius eſt cognoſcere virtutem iuſtitiæ, vel continentiæ, quam virtutem ſtudioſitatis, vel â fabilitatis: ergo idem dicendum eſt de vitijs oppoſitis, & quod prius cognoſcantur mortalia oppoſita virtutibus principalibus quam venialia oppoſita virtutibus minus principalibus. Si reſpõdeatur, hoc tantum probare de venialibus ex genere ſuo eſſe minus nota, quam mortalia ex genere, non autem probare de venialibus ex defectu deliberationis, quia prius poteſt cognoſcere hoc eſſe malum, quam cognoſcere eſſe malum mortaliter. Contra tamen arguitur, quia vt diximus, hoc tantum habet verum in hoc particulari obiecto, de quo in particulari prius poteſt conſtare, quod ſit malum, quam quod ſit mortale: non autem currit de primo inſtanti vſus rationis in quo non in particulari, ſed in communi bonum, & malum offeruntur, vita, & mors, vt ad quod voluerit porrigat manum, tunc enim, vt diximus, facilius eſt cognoſcere malum graue, quam leue, & ſic prius poteſt peccare mortaliter, quam venialiter ex imperfectione cognitionis. Et ſecundo impugnatur, quia in illo primo inſtanti maior eſt aduertentia, & vis vſus rationis, & deliberatio tanquam primo aperientis oculos, nouiterque aduertentis, vt in omnibus animantibus contingit, vt primo oblato magis attendant, quam in tempore ſubſequenti in quo aliquantulum â nouo, & primo oblato poteſt declinare, remiſsioremq; atentionem habere: ſi ergo contrarij in tempore ſequenti & breuiſsimo, ad primum inſtans ponunt de liberationem ſufficientem ad mortale, cum deliberatio ſit minor potiori iure nos ponimus in primo inſtanti deliberationem ſufficientem ad mortale, cum, tunc aduertentia ſit maior.

Soluti.

Impug. 1.

Impug. 2.

Ad primum argumentum â principio negatur antecedens, & ſimiliter ad probationem, dicitur enim, quod ſicut generatio ſubſtantialis fit in inſtanti, licet aliquæ diſpoſitiones illi ſimiles antecedant, ita in acquiſitione vſus rationis fit quidem in inſtanti, præcedunt tamen quædam præuiæ diſpoſitiones, ita vt videatur rationi proximior, qui eſt in ſexto anno, quam in quinto, propterea quod ſenſus maiorem perfectionem acquirunt ad vſum rationis, nondum tamen tunc vſus rationis aduenit, neque etiam ad veniale, quia vt dictum eſt, prius eſt cognoſcere maius malũ ad mortale. Ad ſecundam probationẽ reſpondetur, redditum â ſomno, vel ebrietate

Ad 2. pro.

tate cum non ſit prima acquiſitio vſus rationis, ſed ablatio impedimenti non fieri in inſtanti; vnde poteſt prius peccare venialiter, quam mortaliter, non autem quando primo acquiritur rationis vſus, de reditu vero ab amentia dicitur, quod ſi ante amentiam habuit vſum rationis, tunc redditus eſt quaſi à ſomno ſucceſſiue, & poteſt prius venialiter, quam mortaliter peccare. Si autem amentia fuit à natiuitate, tunc dicendum eſt, cum peruenit ad vſum rationis, ſicut dictum eſt de puero, cum ſit prima acquiſitio, & primum inſtans rationis, in quo non bona, vel mala particularia, ſed in communi ab authore naturæ offerantur. Ad tertiam probationem reſpondetur, quod pueri in illa ætate cognoſcunt malum naturale non vero morale, quapropter tunc, nec mortaliter, nec venialiter peccant: cognitio autem naturalis ſufficit, vt vereantur, & ſe abſcondant, quia, & in aliquibus animalibus idem reperitur. Verum eſt, quod poſt vſum rationis cognoſcentes malum morale peccant ſolum venialiter, in huiuſmodi percuſsionibus, in quibus adulti, & maioris ætatis mortaliter peccarent, tum ex imperfecta aduertentia, & cognitione damni illati, tum etiam ex imperfecta iniuria, quæ percuſsis infertur pro illa ætate. Nec eſt eadem ratio de præcepto ſe conuertendi in principio vſus rationis, quia hoc à principio perfectè cognoſcitur, vt dictum eſt.

Ad 3. pro.

Ad 3. arg. Dubitatur ſi faciēti quod in ſe eſt Deus gratiam.

Ad ſecundum arg. principale poſitum à principio reſpondetur petere illā grauem difficultatem vtrum puer perueniens ad vſum rationis poſsit ſe conuertere ad finem naturalem, & non ſupernaturalem, & tunc ſi ad finem naturalem conuertatur, ſi ſtatim illuminetur à Deo de fine ſupernaturali, & conferantur ei ad hoc auxilia ſufficientia, quibus ſi vtatur, conferatur gratia, & iuſtificetur, ſin autem minime: an vero ſit infalibile, ſic ſe conuertenti ad finem naturalem Deum conferre auxilia efficatia, & illuminationem ſupernaturalem ſtatimque iuſtificari, quia facienti quod in ſe eſt Deus non denegat gratiam. Sed de his agitur ad longum 2.2. materia de fide vbi videatur Bañez, & 12. quæſt. 109. articul. 6. & quæſt. 113. articul. 4. vbi nos Deo dante de hoc ad longum agemus. Modo breuiter ad ſolutionem argumenti cum D. Thom. & eius diſcipulis contra Salas diſp. 18. ſect. 5. & alios conſodales illus reſpondemus, quod ſi puer conuertatur in authorem naturæ, ſimul illuminabitur de ſuper naturalibus, habebitque fidem, ſpem, & charitatem, quod inſinuat D. Thom. dum inquit quod ſi ſe conuertat, conſequetur remiſsionem originalis per gratiam: hoc enim pertinet ad prouidentiam, liberalitatem, & miſericordiam Dei, non quidem vt miraculum, ſed ex lege currente in illo caſu particulari, quod enim ſecundum legem ordinariam in adultis eſſet miraculum, in illo caſu rariſsimo eſt debitum ex lege fundata in illo principio, quod facienti, quod in ſe eſt, Deus non denegat gratiam, cum ergo ille puer faciat, quod in ſe eſt conuertendo ſe in authorem naturæ, quem tunc cognoſcit, ſine dubio iuſtificabitur. Etſi contra dicas, illud principium facienti quod in ſe eſt, &c. debere intelligi facienti ex auxilio ſupernaturali: non autem facienti ex viribus naturæ, ſic enim ſolum facienti, non infalibiliter confertur gratia. Reſpondetur ita eſſe: dicimus tamen, quod facienti tunc ex viribus naturæ, quod in ſe eſt, dabitur auxilium ex quo faciens quod in ſe eſt recipiet gratiam: itaque prius intelligitur ex viribus naturæ ſe conuertere ad authorem naturæ: poſt modum autem recipere auxilium ſupernaturale illuminationis, &c. & ſic operando ex tali auxilio iuſtificari, non enim dicendum eſt, quod hæc prioritas ſit temporis, & quod faciens puer quod in ſe eſt ex viribus naturæ conuertendo ſe in authorem naturæ, ſecundum prouidentiam Dei expectetur, ne moriatur quoadusque doceatur ab aliquo prædicatore, quod docuit Victoria, & alij cum illo. Hoc (inquam) non eſt dicendum, quia currerent in conuenientia ſupra poſsita contra Vazquez, ſed dicendum, omnia illa ſimul eſſe in eodem inſtanti, & ſolum ſe præcedere natura in diuerſo genere cauſæ, in genere quidem cauſæ efficientis prius eſt auxilium ſupernaturale, quia actus conuerſionis, etiam in authorem naturæ eſt ab illo auxilio ſupernaturali, licet enim ex viribus naturæ, & auxi-

Bañez.

Contra Salas qualiter iuſtificabitur, qui conuertitur ad authorē naturæ in primi inſtanti vſus rationis.

Obiectio.

Solutio.

Contra Victoriam.

lio

lio naturali poſsit ſe cõuertere in authorem naturæ: de facto tamen ratione conexionis vtriuſque finis naturalis, & ſupernaturalis non ſtat, quod conuertatur in finem naturalem, & non in ſupernaturalem, quapropter cum in vtrumque debeat conuerti ſimul, vt in vtrumque conuertatur datur auxilium ſupernaturale, quod in genere efficientis antecedit conuerſionem in vtrumque finem. In genere tamen cauſæ materialis prius eſt actus conuerſionis ad authorem naturæ, quam auxilium ſupernaturale, ad conuerſionem in finem ſupernaturalem, ſuppoſita enim prima conuerſione adiuuatur à Deo, vt illa conuerſio etiam fiat in authorem ſupernaturalem. Reſtat ergo ſolutum argumentum à principio iuſtificationem non correſpondere viribus naturæ; quia præcedit conuerſio in finem ſupernaturalem ex auxilio ſupernaturali diſponente ad iuſtificationem. *Obiectio.* Etſi dicas, quod licet gratia, & iuſtificatio correſpondeat viribus ſupernaturalibus, hoc eſt conuerſioni ex auxilio ſupernaturali illud tamen auxilium ſupernaturale videtur correſpondere viribus naturæ, ſcilicet conuerſioni naturali, ſiquidem propterea illud auxilium datur, quia ex viribus naturæ ſe conuertit ad finem naturalem. *Solutio.* Reſpondetur, quod licet non ſit procedendum in infinitum, ſed debeat dari primum auxilium ſupernaturale immediate fundatum in natura, non tamen dicitur iuſtificari ex viribus naturæ, quia illa actio naturalis non habet rationem diſpoſitionis reſpectu auxilij ſupernaturalis, ſed omnino gratis confertur. Etſi dicas, quod ſi illa actio naturalis non eſſet, auxilium, non daretur: ergo haber rationem diſpoſitionis reſpectu auxilij. *Obiectio.* Reſpondetur, quod illa actio naturalis eſt conditio, ſine qua non, & remouens, prohibens, quia ſi non eſſet illa conuerſio naturalis, non daretur illud auxilium, in naturalibus autem ablatio impedimenti ad formam non eſt proprie diſpoſitio formæ, & multo minus in ſupernaturalibus cum ſint res diuerſi ordinis, eo vel maxime, quod vt diximus non eſt duplex conuerſio, ſed vna ad vtrumque finem terminata, nec duplex auxilium, ſed idem diuerſa ratione adiuuans ad diuerſum finem, ſi enim daremus conuerſionem naturalem, & auxilium naturale ad illam, diſtincta à conuerſione ſupernaturali ex auxilio ſupernaturali haberet vires argumentum, qualiter conſectebatur ſupernaturale adueniens naturali præexiſtenti, & non dicebatur iuſtificari ex viribus naturæ. Et initium eſſe naturale: cum autem vt diximus, nec ſit duplex actio conuerſionis, nec duplex auxilium realiter diſtinctũ, ſed ſola ratione diſtinguantur, & prius natura intelligatur auxilium prout adiuuans ad conuerſionem naturalem, & poſterius natura prout adiuuans ad conuerſionem ſupernaturalem, dicendum eſt, quod ad vtrumque conuertitur hic, & nunc ex auxilio ſupernaturali, & quod non datur iuſtificatio ſolum facienti, quod in ſe eſt ex viribus naturæ, ſed facienti, quod in ſe eſt ex viribus ſupernaturalibus etiam ad conuerſionem in finem naturalem, quia vt dixi ratione connexionis vtriuſque finis ad neutrum conuertitur niſi ex auxilio ſupernaturali.

Melior reſolutio.

Ad tertium argumentum principale negatur minor. Ad primam probationem reſpondetur, iſtam ſententiam nõ eſſe de fide, quapropter non neceſſe eſt aſsignare locum ſacræ Scripturæ, vel conciliorum, in quo determinetur, eo vel maxime, quod illud præceptum eſt naturale; vnde non mirum quod in ſanctis, vel in ſacra Scriptura non reperiatur expreſſe, in quibus agitur de pertinentibus ad fidem, eſt tamen certiſſimum, inſinuaturque Pſal. 4. ſignatum eſt ſuper nos lumen vultus tui, &c. & Zachariæ 1. conuertimini ad me, &c. quod à principio vſus rationis maxime videtur obligare, maximeque authoritatis eſt, id docere D. Baſilium Pſal. 1. & D. Thom. hic, idque ſuadet ratio optima vltra aſsignatas, quia cum ſit naturale homini diſponere actiones in ordine ad finem ſibi præfixum ſi à principio vitæ non rectum finem ſibi proponat, in maximo eſt periculo, vt paſsim deficiat illa enim prima actio eſt quaſi pollũ actionũ ſequentiũ. Ad illud de angelo reſpondetur, etiam angelum habuiſſe præceptum in illo primo inſtanti, peccaſſe autem quia conuerſionem habitam in primo inſtanti non continuauit in ſecundo. Nec eſt contra hoc, quod in illo primo inſtanti non po-

Ad 3. arg. *Ad 1 pro.* *Pſalm 4.* *Zachar. 1.* *D. Baſil.* *D. Thom.* *Obiectio.*

tuit peccare: ergo non habuit præceptum. Dicitur enim, quod licet non potuerit peccare in ſenſu compoſito quatenus illa prima actio tribuitur authori naturæ, abſolute tamen ex natura libertatis peccare potuit, & hoc ſufficit ad præceptum quod tunc implendo meruit. Secundo reſpondetur, dato non fuiſſe præceptum angelo in primo inſtanti, ſed in ſecundo; quia in primo peccare non potuit, tantum ex hoc ſequi hominem non habuiſſe præceptum in primo inſtanti metaphyſico, non autem in primo morali, quia primum morale includit etiam ſecundum metaphyſicum, quatenus duo inſtãtia ad minus requirantur ad deliberationem, neceſſariam ad peccatũ hominis, quod ergo eſt ſecundum inſtans reſpectu Angeli non requirentis diſcurſum in ſua deliberatione, eſt primum inſtans moraliter reſpectu hominis requirẽtis diſcurſum, quia ad minus in duobus inſtãtibus debet fieri, & quantum ad hoc eadem eſt ratio de merito: non enim potuit homo mereri in primo inſtanti metaphyſico, quia ſicut ad peccatũ, ita ad meritum requirit diſcurſum, qui tunc eſſe non poteſt, vnde peccatum in primo inſtanti metaphyſico magis repugnat homini quam angelo; quia Angelo ſolum repugnat, quatenus prima actio eius tribuitur Deo, cui peccatum repugnat, non autem ratione libertatis, quam tunc perfectam habet. Homini autem repugnat vtraque ratione, quia, & tunc nec eſt deliberatio, nec diſcurſus requiſitus ad libertatem in homine neceſſariam ad peccatum, vel meritum. Nec valet argumentum, quod neque etiam in primo inſtanti morali poſſet homo peccare, quia primum inſtans morale hominis correſpondet primo inſtanti metaphyſico angeli ſicut ergo prima actio deliberata angeli in primo inſtanti non poteſt eſſe mala, quia tribueretur Deo authori eius, ita nec prima actio humana in primo inſtanti morali poterit eſſe mala, quia cum ſit prima hominis, vt homo, procedentis per diſcurſum debet tribui Deo, cui peccatum conuenire non poteſt. Reſpondetur, quod ſicut actio angeli initiata in primo inſtanti in diuiſibili mala eſſe non poteſt, bene tamen continuata in ſecundo inſtanti, quia iam conſideratur, vt actio propria ipſius angeli: ita & prima actio hominis quantum ad inceptionem primi inſtantis non ſolum methaphyſici, ſed etiam moralis neceſſario eſt actio bona, vt ab authore naturæ; cum tamen primum inſtans morale ſit diuiſibile, eſt latitudo, quam prætereundo per diſcurſum poſſit homo per prauam electionem (quam ſupra diximus) facere actionem prauam, quæ per puram intentionem circa bonum in communi ab authore naturæ inceperat bona: per electionem enim, & diſcurſum adhuc pertinentem ad primum inſtans morale, poteſt facere homo actionem ſibi propriam capacem malitiæ, quod non poteſt facere angelus non procedens per diſcurſum, niſi tranſeundo ad ſecundum inſtans, vt enim diximus, quod reſpectu angeli procedentis ſine diſcurſu per protractionem actionis, neceſſario eſt ſecundum inſtans, reſpectu hominis per diſcurſum procedentis, clauditur intra primum inſtans morale, in quo cadit, & actionem eſſe bonam à Deo, & malam ab homine, quia cum ſit inſtãs diuiſibile, ad vtrumque habet capacitatem. Ad ſecundam probationem reſpondetur, tunc eſſe neceſſitatem (cum ſit principium totius vitæ) vt operationes ſequentes recte exerceantur. Ad tertiam probationem reſpondetur, tunc non excuſari per ignorantiam, quia licet non in actu ſignato, in actu tamen exercito cognoſcit præceptum, ſiquidem cognoſcit ſe malum graue commitere, tunc clarius radiante rationis lumine, quam inſtatim ſequentibus. Ad quartam probationem reſpondetur, quod ſi in ſequẽtibus haberet actum poſitiuum dicens, nolo me conuertere, etiam peccaret de nouo, ſi autem mere negatiue ſe haberet, non inquolibet inſtanti peccaret, quia non eſt eadem ratio atque de primo inſtanti, quod eſt initium vitæ, & in quo eſt perfectior aduertentia, vt diximus. Tenetur tamen aliquando, etiam poſt primum inſtans reiterare huiuſmodi conuerſionem, & Deo gratias pro acceptis agere: non ſolum in neceſſitate, ſed aliquoties in vita, vt prudentia dictauerit, vt dici ſolet de alijs præceptis affirmatiuis. Ad quintam probationem reſpondetur, non eſſe rigorem, vt quando currit præceptum impleatur ſtante perfecta aduertentia. Ad ſextam proba-

tionem

Solutio. *2. Solutio.* *Obiectio.* *Solutio*

Ad 2 pro. *Ad 3. pro.* *Ad 4. pro.*

tionem reſpondetur, etiam timoratos communiter non ſe acuſſare de huiuſmodi tranſgreſſione, quia ignorant inuincibiliter: vtrum fuerit tranſgreſsio, nec de hoc examen poteſt fieri, cum ſit moraliter impoſsibile recordari. Fateor tamen, optimum eſſe conſilium ad cautelã ſe acuſſare ſub dubio de huiuſmodi tranſgreſsione, quando ſibi conſtiterit tale præceptum, tunc cucurriſſe. *Ad 7. pro.* Ad ſeptimam probationem reſpondetur, non poſſe differri impletionem huius præcepti, etiam per breuiſsimum tempus. Ad replicam dicitur, quod etiã ſi confabuletur ſine intermiſsione poteſt ſe conuertere, quia hoc fit breuiſsimo actu interiori. Si enim dum quis fabulatur, etiam obiter ad alia in vtilia diuertit, quare ad hoc neceſſarium, quod tam facile fit ſine intermiſsione, etiam vnius propoſitionis, nõ diuertet? Idem dicitur de dolore, non impedire actionem adeo breuem, & non laborioſam. *Ad 8. pro.* Ad octauam probationem reſpõdetur, non poſſe interuenire in illa conuerſione negligentiam culpabilem, quia non obligat illud præceptum, vt perfecte, & intenſe, ſed vt quomodocumque ſe conuertat. *2. Solutio.* Secundo reſpondetur, dato fieri negligenter, quod cum per talem conuerſionem gratia introducatur, prius intelligitur conuerſio, quam negligentia, & prius intelligitur gratia, quam tale veniale negligentiæ, vnde numquam contingitur venitale immediate cum originali, quia quando intelligitur venia le, iam non eſt originale, ſed gratia quaſtante non repugnat primum peccatum *Obiectio.* aduenies eſſe veniale. Etſi contra omnia prædicta arguas, quia ſequitur per oppoſitum ex dictis teneri, tunc puerũ conuerti in Deum explicite, ſiquidem tunc cognoſcit Deum explicite, cum hoc ſit principium notiſsimum: creaturis enim viſis ſtatim cognoſcitur, Deũ *Solutio.* eſſe cauſam illarum. Reſpondetur, de hoc iam dixiſſe, qualiter tunc Deus in particulari explicite non cognoſcatur, quia licet hoc ſit principium notiſsimũ, cognoſcitur tamen per diſcurſum ex creaturis, qui licet facilis ſit, eget tempore, imo licet facilis, in illo aliqui erranerunt dicentes, in corde ſuo non eſt *Obiectio.* Deus. Etſi contra arguas, quod cognoſcere Deum explicite, & in particulari conſiſtit in eo, quod ipſe puer tunc conuertatur, quia ſi conuertitur, illuminabitur, vt diximus: ergo, quod non illuminetur, nec Deum in particulari cognoſcat, in ſua culpa eſt, & imputabitur, & peccabit nõ ſe conuertendo explicite. Reſpondetur, quod licet ita ſit, quod ſi *Solutio.* conuertatur illuminabitur, ſi tamen nõ conuertitur, peccat non ſe conuertendo, non tamen peccat in eo, quod non illuminetur, excuſatur enim ignorãtia inuincibili, quia non ſcit, quod ſi con- *Obiectio.* uertatur illuminabitur. Etſi rurſus arguas: ergo hoc peccatum non ſe cõuertendi erit peccatum omiſsionis, quia præceptum ſe conuertendi eſt affirmatiuum, quod & inſinuat D. Thom. ad tertium dicens, quod non poteſt homo excuſari ab omiſsione huius præcepti. *Solutio.* Reſpondetur, hoc peccatum habere ortũ ex omiſsione ſe conuertẽdi in Deũ, eſſe tamen comiſsionis conuertendo ſe in creaturam contra illud præceptum negatiuum, non habebis Deos alienos, dum enim in creaturam conuertitur in illa apponit vltimum finem, facitque illam ſibi Deum ex modo operandi. Exẽplum huius ſolutionis eſt in Angelo, cuius peccatum fuit comiſsionis, ortũ habens ex omiſsione referẽdi gratias, quas Deo tenebatur referre pro accepto beneficio creationis. Etſi inquiras, ad quam creaturam tunc conuertatur, & in qua ſpecie peccati comiſsionis cõſtituatur, Magiſter Bañez dicit, eſſe peccatum irreligionis contra illud ad Roman. 1. qui cum Deum cognouiſſent, non ſicut Deum glorificauerunt: alij dicunt, eſſe in illa ſpecie peccati, ad cuius obiectum tunc attendit, & afficitur ex præuia aſuefactione puerili, ex quo colligitur quam neceſſaria, ſit bona educatio filiorum ante vſum rationis, vt cum peruenerint ad vſum rationis, faciliter amplectãtur moraliter bonum, ad quod naturaliter erant aſuefacti, & nõ è contra ad malum, de quo videatur Ariſtot. *Ariſt.* 2. ethyc. cap. 1. & 3. & 10. ethyc. cap. 9. *D. Auguſ.* & D. Auguſt. libr. 9. confeſ. capit. 6. D. *D. Chryſo.* Chryſoſt. homil. 59. ſuper Geneſ. & homil. 91. ad Thimo. 2. Etſi rurſus arguas, *Obiectio.* quia etiam ſequitur, quod qui in primo inſtãti non conuertitur, poſtea ſemper peccet mortaliter, etiam in his, quæ ex ſe ſunt venialia, quod eſt falſum, quia in gentili numquam conuerſo, non ſolum multa non ſunt plus quam venialia, ſed multa ſunt bona moraliter, vt eleemoſyna, &c. Sequela probatur, quia ex eo dici-

dicitur primum peccatum eſſe mortale, quia eo ipſo, quod non conuertitur in Deum, nec impleat præceptum conuerſionis, conuertitur in creaturam, vt in finem, quod eſt mortale, in quacumq; materia fiat, ſed eadem eſt ratio de qua cumque operatione poſtea ſubſequēti, quandiu non conuertitur: ergo omnis illa actio erit mortale. Reſpondetur, quod in prima actione non peccat mortaliter ſolum, quia non implet præceptum ſe conuertendi, ſed quia tunc non ſe conuertendo ponit vltimum finem in creatura, quia hæc eſt natura primæ actionis, vt circa quod verſatur, verſetur, vt in vltimum finem; in ſequētibus autem actionibus non currit hęc ratio, quia non neceſſario feruntur, vt in vltimum finem, ſed poſſunt ferri, vt in medium, & ſic ſolum eſſe venialia. Etſi adhuc arguas, quia ſi in ſequētibus fertur, vt in media, eſt in ordine ad vltimum finem præfixum in prima actione, mediū enim ad finem ordinatur, & non eſt alius finis tunc, niſi præfixus in prima actione: ergo etiam peccabit mortaliter in ſequentibus, in quacumque materia fiant, quandiu non eſt cōuerſus in Deū. Reſpondetur, illa media in quæ conuertitur per ſequentes actiones, ordinari ad vltimum finem, vniuerſaliſsimum intentum in primo inſtanti methaphyſico, non autem neceſſario ordinantur in vltimum finem particularem præfixum in primo inſtāti morali, niſi ex malitia agentis id fiat per relationem formalem, vel virtualem, qua ſtante iam eſſet mortale, ſi autem nulla talis relatio interueniat, retinet actio ſuam naturam actionis venialis, vel bonæ moralis, quia illa circunſtantia finis vniuerſaliſſimi non mutat naturam actuum, cum ſit abſtrahens â bono, & malo, vt dictū eſt. Quid autem requiratur, vt virtualiter opus dicatur relatū in illum finem malum particularem partim, dictum eſt ſupra, & copioſius dicetur infra materia de gratia, non enim eſt huius loci illud ad vnguem examinare.

Solutio.

Obiectio.

Solutio.

(.?.)

FINIS.

INDEX

INDEX DVBITATIONVM, QVAE IN HOC OPERE CONTINENTVR SVPER quæſtiones,& articulos Diui Thom.à quæſtione 22. vſque ad quæſtionem 89.incluſiue.

Materia de Paſsionibus.

DVB. 1. *Vtrum iraſcibilis, & concupiſcibilis ſint diuerſæ potentiæ realiter inter ſe diſtinctæ pag.1.col.*

Dub.2.Vtrum iraſcibilis ſit excellentior potentia quam concupiſcibilis,p.4.c.1.

Quæſt.22.de ſubiecto paſsionũ animæ, p.6.c.1.

Quæſt.23. de differentia paſsionum ad inuicem,p.9 c.2.

Quæſt.24.de bonitate, vel malitia paſſionum,p.12.c.

Quæſt.25.de ordine paſsionum ad inuicem,p.14.c 2.

Quæſt.26. de paſsionibus in ſpeciali,& primo de amore,p.16.c.2.

Quæſt.27.de cauſa amoris,p.21.c.1.

Quæſt. 28. de effectibus amoris, p. 24. c.1.

Quæſt.29.de odio,p.27.c.2.

Quæſt.30.de concupiſcentia,vel deſiderio,p.30.c.2.

Quæſt.31.de delectatione,p.33.c.1.

Quæſt.32.de cauſis delectationis,p.37. c.2.

Quæſt. 33. de effectibus delectationis, p.40.c.1.

Quæſt.34.de bonitate, & malitia delectationum,p.41.c 2.

Quæſt.35.de dolore, & triſtitia, p.43. c.1.

Quæſt.36. de cauſis triſtitiæ, p. 47.c.1.

Quæſt.37. de effectibus doloris, & triſtitiæ,p.48.c.1.

Quæſt.38.de remedijs doloris, & triſtitiæ,p.49.c.2.

Quæſt.39.de bonitate, & malitia doloris,vel triſtitię,p.51.c.1.

Quæſt 40. de paſsionibus iraſcibilis, & primo de ſpe, & deſperatione, p. 52. c.2.

Quæſt.41. de timore quantum ad ſubſtantiam,p.54.c.2.

Quæſt.42.de obiecto timoris,p.56.c.1.

Quæſt 43.de cauſa timoris,p.59.c.2.

Quæſt.44. de effectibus timoris, p.60. c.1.

Quæſt.45.de audatia,p.61.c.1.

Quæſt.46.de ira,p.64.c.1.

Quæſt.47. de cauſa effectiua iræ, p. 67. c.1.

Quæſt.48.de effectibus iræ,p.68.c.2.

Quæſt.49. de habitibus in generali, quo ad eorum ſubſtantiam,p.70. col.1.

Articulus primus. Vtrum habitus ſit qualitas,p.71.c.1.

Articulus 2.Vtrum habitus ſit determinata ſpecies qualitatis,ibidem.

Dubium vnicum in quo conſiſtat ratio,& eſſentia habitus,ibidem.

Articulus 3. Vtrum habitus importet ordinem ad actum,p.75.col.1.

Dub. vnicum. Vtrum habitus operatiuus reſidens in potentia,per ſe,& directe influat in operationem,ibidem.

Articulus 4. Vtrum ſit neceſſarium eſſe habitum,p.80.c.2.

Dub.vnicum. Vtrum concluſio D. Thom. ſit vera,ibidem.

Quæſt. 50. de ſubiecto habituum,p. 82.col.2.

Articulus 1. Vtrum in corpore ſit aliquis habitus,ibidem.

Dub vnicum. Vtrum prima concluſio D. Thom ſit vera,ibidem.

Articulus 2. Vtrum anima ſit ſubiectũ habitus ſecundum ſuam eſſentiam,vel ſecundum ſuam potentiam, p.84.c.2.

Articulus 3. Vtrum in potentijs ſenſitiuę partis poſsit eſſe aliquis habitus, p. 85.c.1.

Dub vnicum.Vtrum in omni potentia ſenſitiuæ

ſitiua poſsit poni aliqnis habitus, ibidem.
Articulus 4. Vtrum in ipſo intellectu ſit aliquis habitus, p.88.c.1.
Dub. vnicum. Vtrum concluſio D Thom. ſit vera, ibidem.
Aarticulus 5. Vtrum in voluntate reperiantur habitus, p.90.c.2.
Articulus 6. Vtrum in Angelis ſit aliquis habitus, p.91.c.1.

Quæſt.51.de cauſa habituum, p.93. col.1.

Articulus 1. Vtrum aliquis habitus ſit â natura, ibidem.
Dub. vnicum. Vtrum in intellectu ſit habitus primorum principiorũ, p.93.c.2.
Articulus 2. Vtrum aliqui habitus cauſentur ex actibus, p.97.c.2.
Dub. vnicum. Vtrum concluſio D. Thom. ſit vera, ibidem.
Articulus 3. Vtrum per vnum actũ poſſit generari habitus, p.101.c.1.
Dub. vnicum. Virum reſolutio D. Thom. in articulo ſit vera, ibidem.
Articulus 4. Vtrum aliqui habitus ſint hominibus infuſi à Deo, p.104.c.2.
Dub.1. Vtrum de fide tenendum ſit, eſſe habitus ſupernaturales infuſos à Deo, ibidem.
Dub 2. Vtrũ per actus virtutis infuſæ ſæpe repetitos alius habitus nouus diſtinctus ab habitu producente tales actus generetur, p 108.c.1.

Quæſt. 52. de augmento hebituum, pag.110 col.1.

Articulus 1. Vtrum habitus poſsint augeri, ibidem col.2.
Articulus 2. Vtrum habitus augeantur per additionem, p.112.col.1.
Dub 1. Vtrum intenſio habitus, vel formæ fiat per additionem gradus ad gradum, an vero per maiorem radicationem in ſubiecto, ibidem.
Dub.2. Vtrum habitus augeantur extenſiue per additionem noui habitus, quod eſt quærere, vtrum habitus ſit ſimplex qualitas, p 116.co 2.
Articulus 3. Vtrum quilibet actus augeat habitum, p.121.col.2.
Dub. vnicum. Vtrum ſit neceſſarium actũ eſſe intenſiorem, vt augeat habitum, ibidem.

Quæſt.53. de corruptione, & diminutione habituum, pag.125.col.2.

Articulus 1. Vtrum habitus corrumpi poſsit, ibidem.
Dub.1. Vtrum actus corrumpant in media te, & per ſe habitum oppoſitum, an vero mediãte proprio habitu prius producto, pag.127 col.1.
Dub.2. Vtrum per actus remiſſos non adæquantes proprio habitui poſsit corrumpi habitus contrarius, p.129 col.1.
Dub.3. Vtrum habitus naturalis primorũ principiorum poſsit corrumpi, vel minui pag.130.col.
Articulus 2. Vtrum habitus poſsint diminui, pag.131.col.2.
Articulus 3. Vtrum habitus corrumpatur, vel diminuatur per ſolam ceſſationem ab opere, p.132.col.1.
Dub vnicum. Vtrum concluſio D. Thom. ſit vera, ibidem.

Quæſt.54. de diſtinctione habituum pag.133.col.1.

Articulus 1. Vtrum multi habitus poſſint eſſe in vna potentia, ibidem.
Articulus 2. Vtrum habitus diſtinguantur ſecundum obiectum, p.134.col.1.
Articulus 3. Vtrum habitus diſtinguantur ſecundum bonum, & malum, ibidem.
Articulus 4. Vtrum vnus habitus multis habitibus conſtituãtur, pag.139. col.1.

Quæſt.55. de virtutibus, p.139.c.1.

Articulus 1. Vtrum virtus humana ſit habitus, ibidem.
Dub.1. Vtrum virtutis diuiſio ſit analoga, pag.140.col.1.
Dub.2. Vtrum concluſio D. Thom. ſit vera, pag.141.col.1.
Articulus 2. Vtrum virtus humana ſit habitus operatiuus, p.146.col.2.
Dub. vnicum. Vtrum concluſio D. Thom. ſit uera, ibidem.
Articulus 3. Vtrum virtus humana ſit habitus bonus, pag.150.col.1.
Dub.1. Vtrum virtus moralis poſsit concurrere, & elicere actũ ex ſua ſpecie, & obiecto malum, ibidem.
Dub.2. Vtrum ad actum malum ex circumſtantia, licet bonũ ex obiecto, poſsit virtus concurrere, vt ad eleemoſynam ſactam

ctam ex inani gloria, pag. 155. col. 1.
Articulus 4. Vtrum ſit conueniens definitio virtutis, quæ ſolet aſsignari, ſcilicet virtus eſt bona qualitas mētis, qua recte viuitur, qua nullus male vitur, quam Deus in nobis ſine nobis operetur, pag. 161. col. 1.
Dub. 1. Vtrum definitio virtutis ex Diuo Auguſtino hic, tradita à D. Thom. ſit bona, pag. 163. col 1.
Dub. 2. Vtrum hæc definitio conueniat virtuti fidei, pag. 166. col. 2.

Quæſt. 56. de ſubiecto virtutis, pag. 175. col. 2.

Articulus 1. Vtrum virtus ſit in potentia animæ, tanquam in ſubiecto, ibidem.
Articulus 2. Vtrum eadem virtus collocari poſsit in pluribus potētijs, pag. 176. col. 2.
Articulus 3. Vtrum intellectus poſsit eſſe ſubiectum virtutis, pag. 177. c. 1.
Dub vnicum. Vtrum ea quæ dicit D. Tho. in articulo verum habeant, ibidem.
Articulus 4. Vtrum irraſcibilis, & concupiſcibilis poſsint eſſe ſubiectum virtutis, pag. 181. col. 1.
Dub vnicum Vtrum in appetitu ſenſitiuo poſsint ſubiectari virtutes, ibidem.
Articulus 5. Vtrum vires apprehenſiuę ſenſitiuę ſint ſubiectum virtutis, pag. 192. col. 1.
Articulus 6. Vtrum voluntas ſit ſubiectum virtutis, pag. 195. col. 1.
Dub. 1. Vtrum voluntas in ordine ad bonū proprium, & ſibi proportionatum indigeat aliqua virtute ſibi ſuperaddita, ibidem, col. 2.
Dub. 2. Vtrum in voluntate debeat poni virtus circa bonum non proprium, nec proportionatum (verbi gratia) iuſtitia, pag. 200. col. 2.

Quæſt. 57. de diſtinctione virtutū intellectualium, p. 202. col. 2.

Articulus 1. Vtrum habitus intellectuales ſpeculatiui ſint virtutes, ibidem.
Dub. vnicum. Vtrum lumen gloriæ dici poſsit ſimpliciter virtus, p. 203. col. 1.
Articulus 2. Vtrum ſufficienter numerentur tres virtutes intellectuales, ſapientia, ſcientia, & intellectus, pag. 204. col. 2.
Dub vnicum. Vtrum littera D. Thom. verum contineat, ibidem.
Articulus 3. Vtrum ars ſit virtus, pag. 210. col. 1.
Dub vnicum. Vtrum ars mentiendi, adulandi, & conficiendi venena ſint virtutes, ibidem.
Articulus 4. Vtrum prudētia diſtinguatur ab arte, pag. 211. col. 2.
Dub. vnicum, in qua parte animæ ſit colloeanda prudentia, tanquam in ſubiecto, ibidem.
Articulus 5. Vtrum prudētia ſit neceſsaria ad vitam humanam, p. 212. c. 2.
Dub. 1. Vtrum veritas practica artis deſumatur ex conformitate ad appetitum rectum, ſicut & veritas practica prudentiæ, & aliarum virtutum moraliū, pag. 213. col. 1.
Dub. 2. Vtrum prima concluſio D. Thom. verum habeat, p. 214. col. 1.
Articulus 6. Vtrum eubillia, ſineſis, & gnomin ſint virtutes adiūctę prudentiæ, pag. 215. col. 1.

Quæſt. 58. de virtutibus moralibus quantū ad earum diſtinctionem ab intellectualibus, p. 216. col. 1.

Articulus 1. Vtrū omnis virtus ſit moralis, ibidem.
Articulus 2. Vtrum virtus moralis diſtinguatur ab intellectuali, ibidem col. 2.
Articulus 3. Vtrum ſufficienter diuidatur virtus in moralem, & intellectualem, p. 217. col. 1.
Dub. vnicum. Vtrum diuiſio virtutis in moralem, & intellectualem ſit generis in ſpecies, vel analogi, in analogata, ibidem.
Articulus 4. Vtrum virtus moralis poſsit eſſe ſine intellectuali, pag. 225. col. 1.
Dub. vnicum. Vtrum virtus moralis poſsit eſſe ſine prudentia, ibidem col. 2.
Articulus 5. Vtrum virtus intellectualis poſsit eſſe ſine moralibus, p. 228. col. 1.
Dub. vnicum. Vtrum prudentia poſsit eſſe ſine virtute morali, ibidem col. 2.

Quæſt. 59. de diſtinctione virtutū moralium per comparationem ad paſsiones, pag. 231. col. 1.

Articulus 1. Vtrum virtus moralis ſit paſsio, ibidem.
Articulus 2. Vtrum virtus moralis poſsit eſſe cum paſsione, pag. 232. col. 1.

Arti-

Articulus 3. Vtrum virtus moralis poſſit eſſe cum triſtitia, ibidem col. 2.
Articulus 4. Vtrum omnis virtus moralis verſetur circa paſsiones, ibidem.
Articulus 5. Vtrum poſsit eſſe aliqua virtus abſque paſsione appetitus ſenſibi, ibidem.

Quæſt. 60. de diſtinctione virtutũ adinuicem, p. 233. col. 1.

Articulus 1. Vtrum ſit tantum vna virtus moralis, ibidem.
Dub vnicum. Vtrum prudentia ſit vna tãtum, an vero plures ſecundum ſpeciem, ibidem col. 2.
Articulus 2. Vtrum virtutes morales quę ſunt circa operationes, diſtinguũtur ab his quæ ſunt circa paſsiones, pag. 237. col. 1.
Dub. vnicum Vtrum iuſtitia ſolum verſetur circa operationes, an vero etiam circa paſsiones, ibi col. 2.
Articulus 3. Vtrum circa operationes ſit tantum vna virtus moralis, pag. 240 col. 2.
Dub. vnicum. Vtrum iuſtitia legalis diſtinguatur à iuſtitia particulari, & à reliquis virtutibus moralibus, ibidem.
Articulus 4. Vtrum circa diuerſas paſsiones diuerſę ſint virtutes morales, pag. 243. col 1.
Articulus 5. Vtrum virtutes morales diſtinguantur ſecũdum diuerſa obiecta paſsionum, ibidem.
Dub. vnicum Vtrum liberalitas, & magnificentia conſtituantur in appetitu, an vero in voluntate, ibi. col. 1.

Quæſt. 61. de virtutibus Cardinalidinalibus, pag. 248. col. 2.

Articulus 1. Vtrum virtutes morales debeant dici cardinales ſeu principales, ibidem.
Articulus 2. Vtrum virtutes Cardinales ſint quatuor, p. 249. col. 1.
Articulus 3. Vtrũ aliæ virtutes debeãt dici magis principales quã iſtæ quatuor, ibidem.
Articulus 4. Vtrum virtutes Cardinales differant adinuicem, p. 250. c. 2.
Articulus 5. Vtrum virtutes cardinales conuenienter diuidantur in virtutes politicas purgatorias purgati animi, & exemplares, ibidem.
Dub. 1. Vtrum virtutes politicæ purgatoriæ & purgati animi diſtinguãtur inter ſe ſpecifice, & eſſentialiter, p. 251. c. 1.
Dub. 2. Vtrum iſtæ virtutes conueniant Angelis, p. 252. col. 2.
Dub. 3. Vtrum pauper non habens pecunias ad magnos ſumptus poſsit habere, & adquirere virtutem magnificentiæ, pag. 253. col. 2.

Quæſt. 62. de virtutibus theologis, pag. 255 col. 1.

Articulus 1. Vtrum ſint aliquæ virtutes theologicæ, ibidem.
Dub. 1. Vtrum ſecundum fidem ſit aſſerendum virtutes theologicas eſſe habitus infuſos, & qualitates reales ſuperadditas, & inherentes ipſi animæ, ibi. col. 2.
Dub. 2. Vtrum virtutes theologicæ ſimpliciter ſint neceſſariæ ad credendum, ſperandum, & amandum ſicut oportet, pag. 257. col 1.
Articulus 2. Vtrum virtutes theologicæ diſtinguantur à virtutibus intellectualibus, & moralibus, p. 258. col. 1.
Dub vnicum. Vtrum fides, ſpes, & charitas adquiſitæ noſtris actibus in ordine ad Deum ſint virtutes theologicæ, ibi.
Articulus 3. Vtrum fides, ſpes, & charitas conuenienter ponantur virtutes theologicæ, p. 259. col.
Dub vnicum. Vtrum ad virtutem theologicam ſit neceſſarium terminari immediate ad Deum, vt obiectum, ibidem.
Articulus 4. Vtrum fides ſit prior ſpe, & ſpes charitate, p. 261. col. 1.
Dub 1. Vtrum via generationis in genere cauſæ materialis fides præcedat ſpem, & ſpes charitatem, p. 262. col. 2.
Dub. 2. Vtrum ordine perfectionis fides præcedat ſpem, aut è contra, p. 264. c. 1.

Quæſt. 63. de cauſa virtutum, pag. 267. col. 1.

Articulus 1. Vtrum virtus inſit nobis â natura, ibidem.
Dub vnicum. Vtrum virtutes tam incoatiue, quam completiue, & abſolute ſint homini naturales, ibidem.
Articulus 2. Vtrum aliqua virtus cauſetur in nobis ex aſſuetudine operum, pag. 269. col. 2.
Articulus 3. Vtrum aliquæ virtutes morales ſint nobis per infuſionem, pag. 270. col. 2.
Dub. 1. Vtrum prima concluſio D. Thom. verum habeat, ibidem.
Dub 2 Vtrum virtutes morales infuſæ ſint conſtituendæ in appetitu ſenſitiuo, an vero in voluntate, p. 275. col. 2.

Arti-

Articulus 4. Vtrum virtutes, quas adquirimus ex operum aſuetudine ſint eiuſdem ſpeciei, cum virtutibus infuſis, pag. 276. col. 1.

Dub. 1. Vtrum littera D. Thom. verum habeat, ibidem.

Dub 2. Vtrum per actus virtutum inſuſarum generetur de nouo, aliquis habitus, & virtus, p. 280 col. 2.

Quæſt. 64. de medio virtutum, pag. 283. col. 2.

Articulus 1. Vtrum virtutes morales conſiſtãt in medio, ibidem.

Articulus 2. Vtrũ medium virtutis moralis ſit medium rei, vel rationis, p. 285. col. 1.

Articulus 3. Vtrũ virtutes intellectuales conſiſtant in medio, ibi. col. 2.

Articulus 4. Vtrum virtutes theologicæ conſiſtant in medio, p. 286. c. 2.

Quæſt. 65. de conexione virtutum, pag. 287. col. 1.

Articulus 1. Vtrum virtutes ex neceſſitate ſint adinuicem connexæ, ibi.

Dub vnicum Vtrum ſecunda concluſio D. Thom verum habeat, ibi. col. 2.

Artuculus 2. Vtrum uirtutes morales poſsint eſſe ſine charitate, p 293. c. 2.

Dub. vnicũ Vtrum virtutes adquiſitæ ſint virtutes ſimpliciter, & abſolute, pag. 294. col 1.

Articulus 3. Vtrum charitas poſsit eſſe ſine virtutibus moralibus, p. 292. c. 2.

Articulus 4. Vtrũ fides, & ſpes poſsint eſſe ſine charitate, p. 299 col. 2.

Articulus 5. Vtrum charitas poſsit eſſe eſſe ſine fide, & ſpe, p. 300. col. 2.

Dub. 1. Vtrum charitas ſit mutua amicitia inter Deum & hominem, ibi.

Dub 2. Vtrum fides poſsit eſſe ſine ſpe, p. 301 col 1.

Dub. 3 Vtrum ſpes poſsit eſſe ſine fide, ibidem col. 2.

Quæſt. 66. de æqualitate virtutum, pag. 302. col. 1.

Articus 1. Vtrum virtus poſsit eſſe maior, vel minor, ibibem.

Articulus 2. Vtrum in eodem homine omnes virtutes ſint æquales, p. 303. col. 1.

Articulus 3. Vtrum virtutes morales præmineãt intellectualibus, ibi. c. 2.

Dub. 1. Vtrum prima concluſio D. Thom. ſit vera ibidem.

Dub. 2. Vtrum ſimpliciter, & abſoluæ virtutes intellectuales ſint perfectiores moralibus, pag. 304. col. 2.

Articulus 4. Vtrum iuſtitia ſit præſtantior cęteris virtutibus moralibus, p. 307. col. 2.

Dub. 1. Vtrum prima concluſio D. Thom. ſit vera p. 308. col. 1.

Dub. 2. Vtrum iuſtitia etiãſit perfectior, quam religio, pag. 310. col. 2.

Aarticulus 5. Vtrum ſapientia ſit nobilior inter virtutes intellectuales, p. 311. col. 2.

Articulus 2. Vtrum charitas ſit eminentior inter virtutes theologicas, ibi.

Qu. ſt. 67. de duratione virtutum poſt hanc vitam, pag. 312. col. 2.

Articulus 1. Vtrum virtutes morales maneant poſt hanc vitam, ibidem.

Dub vnicum. Vtrum habitus virtutum moralium maneat in patria poſt hanc vitã, ibidem.

Articulus 2. Vtrum virtutes intellectuales maneant poſt hanc vitam, pa. 315. col. 2.

Articulus 3. Vtrum fides maneat poſt hanc vitam, pag 316. col. 2.

Dub. 1. Vtrum actus fidei repugnet cum clara Dei viſione in patria, p. 317. c. 1.

Dub. 2. Vtrum habitus fidei poſsit manere in patria ſimul cum Dei clara viſione, pag. 319. col. 2.

Articulus 4. Vtrum ſpes remaneat poſt mortem in ſtatu gloriæ, p. 323. col. 1.

Dub. 1. Vtrum concluſio D. Tho. ſit vera, ibidem.

Dub. 2. Vtrũ animæ in purgatorio habeãt ſpem, ibidem col. 2.

Articulus 5. Vtrum aliquid fidei, aut ſpei maneat in ſtatu gloriæ, pag. 324. col. 2.

Articulus 6. Vtrũ charitas viæ maneat in patria, pag. 325. col. 2.

Quæſt. 68. de donis Spiritus ſancti, pag. 325. col. 1

Articulus 1. Vtrum dona differant à virtutibus, ibidem.

Dub 1. Vtrum dona Spiritus ſancti ſint vere habitus morales permanentes in anima, realiter, & ſpecie differentes à virtutibus moralibus, tam acquiſitis, quam infuſis ibidem col. 2.

Dub. 2. Vtrum ſapientia ſcientia, & intellectus habeãt obiecta formaliter diſtincta, circa quæ quodlibet illorum poſsit

exerce-

exercere autem diſtinctum ſpecie inter ſe,& ab ipſa fide,p.331.col.2.
Articulus 2. Vtrũ dona ſint neceſſaria homini ad ſalutem,p.334.col.1.
Dub. vnicum. Vtrum concluſio D.Thom. ſit vera,ibidem.
Articulus 3. Vtrum dona Spiritus ſancti ſint habitus,ibidem col.2.
Articulus 4. Vtrum conuenienter ſeptem dona Spiritus ſancti numerẽtur, ibidem.
Dub.1. Vtrum dona Spiritus ſancti ſint tãtum ſeptem,ibidem.
Dub.2.Vtrum donum conſilij ſit ponendũ, & quis ſit actus illius,p 335.col.2.
Dub.3.de dono pietatis. Vtrum habeat actũ diſtinctum à virtute religionis, pag. 337.col.2.
Dub.4.de dono fortitudinis.Vtrum habeat diſtinctum actum à virtute fortitudinis adquiſitæ,& infuſſæ, p.338. col 1.
Articulus 5. Vtrum dona Spiritus ſancti ſint connexa,ibidem col.2.
Dub vnicum.Vtrum dona intellectus, ſcilicet ſapientiæ, & ſcientiæ poſſint eſſe in peccatore,ibidem.
Articulus 6. Vtrum dona Spiritus ſancti remaneant in patria,p.340.col.1.
Dub.1.Vtrum timor ſeruilis ſit bonus,pa. 341.col.1.
Dub.2 Vtrum dona Spiritus ſancti,& ſpecialiter donum timoris maneat in patria,pag 344.col.1.
Articulus 7. Vtrum dignatis donorum attendatur ſecundum enumerationẽ ex Iſaia cap.11.p.345.col.1.
Articulus 8. Vtrum virtutes ſint præferendæ donis,ibidem.col.2.
Dub.vnicum Vtrum genus virtutis ſit excellentius,quam genus donorum,ibi.

Quæſt. 69. de beatitudinibus,pag. 347.col.1.

Articulus 1.Vtrum beatitudines diſtinguantur à virtutibus,& donis,ibi.
Articulus 2.Vtrum præmia,quæ attribuuntur beatitudinibus,ad hanc vitam pertineant,p.346.col.1.
Articulus 3.Vtrum cõuenienter numerentur beatitudines,ibi.col.2.
Articulus 4. Vtrum præmia beatitudinum conuenienter numerentur, ibi.

Quæſt.70. de fructibus Spiritus ſancti,pag.349.col.1.

Articulus 1. Vtrũ fructus Spiritus ſancti numerati ab Apoſtolo ad Gala.5. ſint actus,ibidem.
Articulus 2. Vtrum fructus à beatitudinibus differant,ibidem col.2.
Articulus 3.Vtrum fructus conuenienter numerentur ab Apoſtolo,ibi.
Articulus 4.Vtrum fructus Spiritus ſancti contrarientur operibus carnis,p. 350.col.1.

Quæſt.71.de vitijs,& peccatis, pa. 350.col.2.

Articulus 1. Vtrum vitium cõtrarietur virtuti,ibidem col.2.
Dub. 1. Vtrum illa propoſitio D.Thom. quod bonitas in virtute habet ſe conſequenter ad illius eſſentiam,ſit vera, pa. 351.col.2.
Dub.2.Vtrum vitium opponatur proprie, & poſitiue virtuti,pag.354.col.2.
Dub.3.Vtrum habitus vitioſi opponantur phyſice, & propria contrarietate virtutibus infuſis,pag.356.col.1.
Articulus 2. Vtrum vitium ſit contra naturam,pag.361.col.2.
Dub.1.Vtrum ita ſit,quod virtus ſit hominì naturalis: vitium vero contra naturam eius,ibidem.
Dub.2.Vtrum peccata quæ ſunt cõtra virtutes, & leges ſupernaturales (verbi gratia)infidelitas,ſit etiam contra naturam hominis,p.369 col.1.
Articulus 3. Vtrum vitium ſit peius, quam actus vitioſus,p.373.col.2.
Dub vnicum. Vtrum concluſio D. Thom. verum habeat,ibidem.
Articulus 4. Vtrum peccatũ ſimul poſſit eſſe cum virtute,p.379.col.1.
Dub.1. Vtrum prima concluſio D. Thom. verum habeat,ibidem.
Dub.2.vtrum per multiplicationem venialium minuantur, vel tollantur virtutes acquiſitæ,illis oppoſitæ,p.382.col.2.
Dub. 3. Vtrum venialia ſæpius repetita, vel habitus genitus ex ipſis corrumpat, vel minuat virtutes infuſas, pag.386. col.2.
Articulus 5. Vtrum in quolibet peccato,ſit aliquis actus,p.389.col.1.
Dub.1 Vtrum ſit de eſſentia omiſſionis aliquis actus poſitiuus,ibidem.
Dub.2.Vtrum poſſit dari in individuo, aliqua omiſſio culpabilis, abſque omni actu concomittante, vel antecedente,tãquam cauſa,vel occaſio,p.393.col.1
Dub.3.Vtrum actus concomittans, vel antecedens omiſſionem malam eo ipſo, quod illam cõcomittatur,vel antecedit,

ſit

ſit in ſe malus licet ſecundum ſe haberet eſſe bonum,pag 400. col.1.

Dub. 4. Quo tempore imputetur omiſsio præcepti,pag.404.col.1.

Dub. 5. Vtrum grauitas omiſsionis deſumatur ex actu omiſſo,an vero ex cauſa omittendi,pag 409 col.1.

Articul.6. Vtrum cõueniẽter definiatur peccatũ eſſe dictũ,vel factũ,vel concupitũ contra legẽ æternam,p. 411.c.1.

Dub.1. Vtrum formale peccati conſiſtat in aliquo poſitiuo,an vero in aliquo priuatiuo,p.412.c.1.

Dub 2 Vtrum omne peccatum ideo ſit malum,quia prohibitum lege naturali, & æterna,p.423.col.2.

Dub.3. Vtrum peccatum eo ipſo,quod ſit cõtra rationem, ſit etiam contra legem æternam,& ex eo,quod ſit contra Deum auctorem naturæ,ſit etiã contra auctorem ſuper naturalem,p.429.c.1.

Queſt. 72. De diſtinctione peccatorum adinuicem,pag.434 col. 2.

Articul.1. Vtrũ peccata differant ſpecie ſecundum obiecta, ibidem.

Dub Vnicum de veritate concluſionis Diui Thom. pag 436. col.1.

Artic.2. Vtrum cõueniẽter diſtinguãtur peccata ſpiritualia â carnalibus,p.439

Dub. Vnicum vtrũ hæc diuiſio peccati ſit eſſentialis,an ſolum accidentalis, ibidem.

Articul. 3. Vtrum peccata diſtinguãtur ſpecie ſecundum cauſas,p.443.

Articul.4. Vtrum peccatum conuenienter diſtinguatur in peccatũ in Deum, in ſe ipſum & in proximũ,p.444.c.1.

Dub. Vnicum vtrum hæc diuiſio ſit ſufficiens, ibidem col.2.

Articul. 5. Vtrum diuiſio peccatorum, quæ eſt ſecundum reatum diuerſificet ſpeciem,p.447.c 2.

Artic.6. Vtrũ peccatũ cõmiſsionis & omiſsionis differant ſpecie,p.448.c.1.

Dub. 1. Vtrum prædicta diuiſio ſit ſufficiens,ibidem col.2.

Dub 2. Vtrũ omiſsio & cõmiſsio diſtinguãtur ſpecie in eſſe moris ex præciſsa ratione omiſsionis & cõmiſsionis,p.449.c.1.

Dub.3. vtrum diuerſitas peccatorum ex diuerſitate præceptorũ ſumatur ita vt quotieſcunq; peccata ſunt, diuerſa peccata etiam diſtinguantur,p.455.c.1.

Artic.7. Vtrum conuenienter diuidatur peccatum,in peccatum cordis, oris, & operis, p.459.c.2.

Dub. Vnicũ vtrũ 2. concluſio D. Tho ſit vera ibid.

Art.8. Vtrũ ſuperabũdantia & defectus diuerſificẽt ſpeciẽ peccatorũ,462.c.1.

Ar.9. Vtrũ peccata diuerſificẽtur ſpecie ſecũdũ diuerſas circũſtantias,ibid.c.2.

Quæſt.73. De comparatione peccatorum adinuicem,pag.463.col.1.

Artic.1. Vtrum omnia peccata ſint connexa,ibidem.

Dub. Vnicum vtrum concluſio D. Tho. ſit vera ibidem.

Articul.2. Vtrũm omnia peccata ſint paria, p.469.col.2.

Dub.1. vtrũ cõcluſio D.Tho ſit vera,ibid.

Dub.2. vtrum pœna damni correſpondens peccato mortali ex parte auerſionis ſit æqualis in omnibus dãnatis.p.472.c.1.

Articul. 3. Vtrum grauitas peccatorum varietur ſecundum obiecta,p.475.c.2.

Dub 1. vtrũ cũcluſiones D.Th. ſint veræ,ibi.

Dub. 2. Vtrum peccatũ,quod ex obiecto eſt grauius poſsit ex circunſtãtijs eſſe minus graue abſolute & è cõtra,p.479.c.1

Articul.4. Vtrũ grauitas peccatorũ differat ſecundum dignitatem virtutum quibus opponũtur,p.483.c.2.

Dub vnicum vtrũ prima concluſio D. Tho. verum habeat, ibidem.

Art.5. Vtrũ peccata carnalia ſint minoris culpæ quã ſpiritualia,p.489. col.1.

Dub.vnicũ vtrum prima concluſio D.Tho. verum habeat, ibidem.

Articul.6. Vtrũ grauitas peccatorũ attẽ datur ſecũdũ cauſam peccati,p.490.c.2

Articul.7. Vtrum circunſtantia agrauet peccatum,p. 491. c.2.

Dub Vnicũ vtrum quando additur noua circunſtãtia in eadẽ ſpecie ſit multiplex peccatũ,vel malitia,p.492. c.1.

Art.8. Vtrũ grauitas peccati augeatur ſecundũ maius nocumentũ,p.494.col.1.

Dub.1. vtrum prima & ſecunda concluſio ſit vera ibidem,col.2.

Dub.2. Vtrũ nocumentũ,nec præuiſum, nec intentũ agrauet indirecte,pag.499.c.2.

Dub.3. Vtrum dans operã rei illicitæ & ſequitur nocumentũ caſuale poſsita Juſſicitẽ diligẽtia incurrat pœnas à iure poſsitas propter tale nocumẽtũ,p.501.c.1.

Dub 4. Vtrum 4. concluſio D.Tho ſit vera, p. 505.col.2.

Dub.5. Vtrũ qui inducit mulierem ad fornicandum,vel aliud peccatum mortale,grauius peccet, quam ſi occideret illam corporaliter,p 510.c 2.

Art.9. Vtrũ peccatũ agrauetur ratione perſonæ, in quam peccatur,p.515.c.2.

Dub. 1. *Vtrũ prima concluſio ſit vera, ibid.*
Dub. 2. *Vtrum ſit magis peccatũ cæteris paribus, quod cõmittitur contra perſonã magis Deo coniunctã quã nobis, p.* 517. *c.* 1.
Articul. 10. Vtrum magnitudo perſonæ agrauet peccatum, pag. 519 col. 2.
Dub Vnicũ vtrũ circũſtantia perſonæ peccãtis debeat explicari in cõfeſsione, p. 520 *c.* 2
Quæſt. 74. *De ſubiecto peccatorum, pag.* 521. *col.* 2.
Articul. 1. Vtrum voluntas ſit ſubiectũ peccati, ibidem.
Articul. 2. Vtrum ſola voluntas ſit ſubiectum peccati, ibidem.
Dub. 1. *Vtrum omne peccatum ſit actio in manẽs ſubiectiue in volũtate, p* 522. *c.* 1.
Dub 2. *vtrum in membris exterioribus poſſit eſſe peccatum, pag.* 526. *col.* 2.
Articul. 3. Vtrum in ſenſualitate poſsit eſſe peccatum, pag. 526. col. 2.
Aaticul. 4. Vtrum in ſenſualitate poſsit eſſe peccatum mortale, ibid.
Dub. 1 *vtrum ſenſualitas, vel appetitus ſenſitiuus in homine habeat ſecundum ſe aliquam libertatem propriam indeperdentẽ ex motione voluntatis ſufficientẽ ad veniale, pag* 527. *col* 1.
Dub. 2. *vtrũ omnis motus ſenſualitatis circa obiectum illicitum ſit peccatum ſaltẽ veniale, pag.* 533. *cap.* 1.
Dub. 3. *vtrum in ſenſualitate poſsit eſſe peccatum mortale, pag.* 536 *col* 1.
Dub. 4. *vtrũ quãdo voluntas non reprimit motũ appetitus ex quo ſenſualitas peccat mortaliter illud peccatum voluntatis ſit diſtinctũ illudque omiſsionis, p.* 537 *c.* 2.
Articul 5. Vtrum peccatum poſsit eſſe in ratione, pag. 539. col. 1.
Dub. 1. *Vtrum peccatum ſit in ratione, ibidem col.* 2.
Dub. 2. *vtrũ in intellectu ſit peccatum formaliter & intrinſice habẽs malitiam ex propria, an vero malitia peccati intellectus ſit a volũtate proueniens, p* 540 *c.* 2.
Dub. 3 *vtrum qui poteſt habere opinionem veram de aliqua re ſpeculatiua peccet ſaltem venialiter ſe ſiſtendo in opinione falſa, pag.* 543. *col.* 1.
Artic. 6. Vtrum peccatum moroſæ delectationis ſit in ratione, p. 549. c. 2.
Artic. 7. Vtrũ peccatũ cõſenſus in actũ ſit in ratione ſuperiori, ibidem col. 2.
Articul. 8. Vtrũ conſenſus in delectationem ſit peccatũ mortale, p. 545. c. 1.

De delectatione moroſa prima pars tractatus.

Dub. 1. *Vtrum delectatio moroſa de re illicita mortali abſq; conſenſu in actũ ſit ex genere ſuo peccatum mortale, p.* 546. *c.* 1.
Dub 2. *Vtrũ conſenſus in delectationẽ cogitationis, ſeu in ipſam cogitationẽ ſit peccatum mortale, p.* 551. *c.* 1.
Dub. 3. *Vtrum ſit peccatum mortale delectari de actu licito matrimonij præterito, vel futuro cogitato, pag.* 552. *col.* 1.
Dub 4 *Vtrum ſit peccatũ mortale delectari in vigilia de pollutione habita in ſomnis, vel de quocumque alio opere illicito ſecũdũ ſe: facto tamen ſine culpa propter ignorantiã, vel oblitionem, p.* 555. *c.* 2.
Dub. 5. *vtrum delectatio de aliquo abſolute & ſecundũ ſe illicita, licita tamen ſub cõditione ſit peccatũ mortale. p.* 559. *col.* 1.

Secunda pars tractatus.

Dub 1. *Vtrum requiratur actualis & perfecta aduertentia & deliberatio ex parte rationis, vt moroſa delectatio ſecundũ ſe mortalis imputetur, p.* 561. *c.* 2.
Dub. 2. *Vtrum requiratur poſsitiuus & formalis conſenſus voluntatis in delectationem, vt ſit moroſa, & peccatum mortale, pag.* 566 *col.* 2.

Tertia pars tractatus.

Dub 1. *Vtrum quando polutio ſequitur ex aliqua cauſa teneatur homo ſub mortali vitare talem cauſam (vt verbi gratia, audientiam confeſsionum. p.* 571. *c* 1.
Dub. 2. *Vtrũ liceat medico, vel infirmo propter ſanitatẽ aplicare medicinam per ſe primo & immediate cauſatiuam polutionis, pag.* 575 *col* 1.

Quarta pars tractatus.

Dub 3. *Vnicũ vtrũ delectatio taliter pertineat ad rationẽ inferiorẽ, quod ad ſuperiorẽ pertinere non poſsit, p* 578. *c.* 2.
Articul. 9 Vtrũ in ſuperiori ratione poſsit eſſe peccatũ veniale ſecundũ quod, eſt directiua inferiorũ viriũ, p. 581. c. 2.
Articul. 10. Vtrum in ratione ſuperiori poſsit eſſe peccatũ veniale ſecundum ſe ipſam, ibidem
Dub Vnicum vtrũ in ratione ſuperiori poſsit eſſe peccatum veniale circa propriũ obiectum ex leuitate materiæ, ibidem.

Quæſt. 75. *De cauſis peccatorum in communi, pag.* 583 *col.* 1.

Articul. 1. Vtrum peccatum habeat cauſam, ibidem.

Dub.

Dub. Vnicum vtrum dicta in articulo verũ habeant ibidem, col. 2.
Articul. 2. Vtrum peccatum habeat aliquam causam interiorem, p. 584. c. 2.
Articul. 3. Vtrum peccatum habeat causam exteriorem, p. 585. c. 1.
Articul. 4. Vtrum vnum peccatũ sit causa alterius peccati, ibidem.

Quæst. 76. De causis peccati in speciali, vt est ignorantia, p. 585. c. 2.
Articul. 1. Vtrum ignorantia possit esse causa peccati, ibidem.
Dub. Vnicum vtrum doctrina articuli verũ habeat, p. 586. c. 2.
Articulus 2. Vtrum ignorantia sit peccatum, pag. 589. col. 1.
Dub. 1. Vtrum ignorantia secundum se, & ex sua ratione sit peccatu, an vero solum ratione adiũcta negligẽtiæ. ibid. c. 2.
Dub. 2. Vtrum ignorantia sit peciale peccatũ distinctum, à peccato comisso per ignorantiam, p. 592. c. 2.
Dub 3. Vtrum ignorantia habitualis sit formaliter peccatum: an vero solum ignorãtia actualis, p. 564. c. 2.
Dub. 4. Quænam media sint necessaria, vt ignorantia sit inuincibilis, p. 595. c. 2.
Dub. 5. Vtrum detur ignorantia inuincibilis eorũ, quæ quis tenetur scire iuxta statũ suum, siue secundum ius diuinum, siue naturale, siue positiuum, p. 597. c. 1.
Dub. 6 Vtrum vera sit illa propositio D. Thom hic ad 4. quod post pœnitentiam manet ignorantia secundum quod est priuatio scientiæ: nõ tamen secundum quod est peccatum, pag. 602. col. 1.
Articul. 3. Vtrum ignorantia excuset ex toto à peccato, p. 604. c. 1.
Dub Vnicum vtrum ignorantia concomitans excusat à peccato, ibid. c. 2.
Articul. 4. Vtrum ignorantia diminuat peccatum, pag. 609. col. 2.
Dub 1 Vtrum peccatum comissum ex ignorãtia culpabili sit eiusdem speciei cũ illo, quod fit sine tali ignorantia & ex certa scientia, pag 621. col. 1.
Dub 2 Vtrum ignorantia affectata augeat peccatum, an vero minuat, p. 615 c. 1.

Quæst. 77. De causa peccati ex parte appetitus sensitiui, p. 621. c. 1.
Articul. 1. Vtrum voluntas moueatur à passione appetitus sensitibi, ibid. c. 2.
Dub 1. Vtrũ appetitus sensitiuus moueat voluntatẽ ad peccandũ per aliquã inclinationẽ quã habet appetitus ad malum ibi,
Dub. 2. Vtrũ appetitus sensitiuus possit mouere voluntatẽ solũ per connexionẽ quã habẽt in anima per quandã distractionẽ, volũtatem rapiẽdo absq; eo quod moueat ex parte obiecti mutando practicum iudicium, pag. 622. col. 2.
Articul. 2. Vtrũ ratio possit superari à passione cõtra suã scientiã, p. 624. c. 1.
Dub. Vnicum vtrum existente ex parte rationis perfecto iudicio, & scientia tã in vniuersali, quam in particulari possit voluntas tendere in malũ, & peccare, pag. 624. col. 2.
Artic. 3. Vtrũ peccatũ, quod est expassione debeat dici ex infirmitate, p. 628. c. 1
Articul. 4. Vtrũ amor sui sit principium omnis peccati, ibid. col. 2.
Artic. 5. Vtrũ cõueniẽter ponãtur causæ peccatorũ concupiscentia carnis concupiscẽtia oculorum & superbia vitę, gag 629. col. 2.
Articul. 6. Vtrũ peccatum alebietur propter passionem, p. 630. c. 1.
Articul. 7. Vtrũ passio totaliter excusetà peccato, ibidem.
Articul. 8. Vtrum peccatum quod est ex passione possit esse mortale ibid.

Quæst. 78. De causa peccati ex parte voluntatis, quæ dicitur malitia, pag. 630 col. 2.
Articul. 1. Vtrum aliquis peccet ex certa malitia, ibidem.
Articul. 2. Vtrum quicumque peccat ex habitu, peccet ex malitia, p. 632. c. 1.
Articcul. 3. Vtrũ ille qui peccat ex certa malitia, peccet ex habitu, p. 633. c. 1.
Articul 4 Vtrum ille qui peccat ex certa malitia grauius peccet, quam qui ex passione, ibidem col. 2.

Quæst. 79. De causa exteriori peccati, pag. 634. col. 2.
Articul. 1. Vtrum Deus sit causa peccati, ibidem.
Dub. 1. Vtrum Deus etiam de potentia absoluta peccare possit, ibidem.
Dub. 2. Vtrũ Deus sit causa, & attingat formale peccati à creatura comissi, sic vt nõ sit minus opus Dei proditio Iudæ, quã Pauli conuersio, p. 638. c. 2.
Articul. 2. Vtrũ actus peccati sit à Deo, pag. 642. col. 1.
Dub. 1. Vtrum prima & secunda conclusio D. Thom. sint veræ, ibidem.
Dub. 2. Vtrũ Deus possit esse causa peccati sub præcisa ratione pœnæ, p. 652. col. 2.

Dub. 1. *Vtrum Deus ſit cauſa actus & entitatis peccati, præmouendo & prædeterminando voluntatẽ ad exercitium talis actus, p.653. col.2.*

Artic.3. Vtrũ Deus ſit cauſa obcęcationis, & indurationis, p.663.c.1.

Articul.4. Vtrũ obcęcatio & induratio ſemper in ſalutem eorũ qui obcęcãtur & in durantur, ordinetur, p.665.c.1.

Quæſt.80. De cauſa peccati ex parte Diaboli, pag.666.col.1.

Artic.1. Vtrum diabolus ſit homini directe cauſa peccandi, ibidem.

Dub. Vnicum vtrum ſecunda concluſio D. Thom. habeat verum, ibidem.

Articul.2. Vtrũ diabolus poſsit inducere ad peccandum interius inſtigando, pag.667.c.2.

Dub. Vnicum vtrum dicta in articulo verũ habeant. pag.668. col.2.

Art.3. Vtrũ diabolus poſsit neceſsitatẽ inferre ad peccãdum, p.669.col.2.

Art.4. Vtrũ omnia peccata ex Diaboli ſuggeſtione pro veniant, p.670.c.2.

Quæſt.81. De cauſa peccati ex parte primi hominis, pag.671.col.1.

Artic.1. Vtrum peccatũ primi hominis deriuetur per originẽ in poſteros, ibi.

Dub.1. Vtrum peccatũ originale vere, & proprie ſit peccatum in deſcẽdentibus ab Adam à quo intrinſice peccatores denominentur. pag.672.col.1.

Dub.2. Vtrũ peccatũ originale, quod eſt in paruulis ſit voluntarium p.681.c.1.

Dub.3. Vtrũ peccatum dicatur vniuoce de peccato actuali & originali, p.687.c.1.

Dub.4. Vtrum Adam ſit cauſa efficiẽs phyſica originalis paruulorum, p.688. col.2.

Dub.5. Vtrum in ſemine ponẽda ſit aliqua qualitas ſuperadita, per quam conſtituatur in eſſe inſtrumenti ad cauſandum originale p.693 col.2.

Articul.2. Vtrũ alia peccata primi parẽtis, & peccata proximorũ parentũ traducantur per originem, p.696.col.2.

Dub.1. Vtrum ſit primum peccatũ quod ex Adam ad poſteros per originem deriuatur. ibidem

Dub.2. Vtrum ſi Adam comiſiſſet aliud peccatum prius quam illud inobedientiæ (v.g.) contra legem naturalẽ illud eſſet originale & deriuatur ad poſteros, pag.700 col.1.

Dub.3. Vtrum aliqua peccata Adã ſubſequentia ad primum & peccata proximorum parentum deriuentur ad poſteros. pag 701.col.2.

Dub.4. Vtrũ nõ peccante Adam ſi filij eius peccarent, traduceretur peccatum illorũ in poſteros pag.703.col.2.

Articul.3. Vtrum peccatum primi parentis tranſeat per originẽ in omnes homines, pag.705.col.1.

Dub.1. Vtrum omnes contrahant debitum incurrẽdi originale etiã B. Virgo, ibi.c.2.

Dub.2. Vtrum illa propoſitio vniuerſalis: omnes in Adam peccauerunt, ſit tenenda de fide. ſic quod omnes de facto cõtrahãt originale ab Adam, p.740 c.2.

Articul.4. Vtrũ ſi aliquis miraculoſe formaretur ex humana carne, cõtraheret peccatum originale, pag.744.c.1.

Dub.1. Vtrum concluſio negatiua D. Tho. ſit vera ibidem.

Dub.2. Vtrum filij qui naſcerentur ex homine miraculoſe formato naſcerentur in peccato originali, p.745 c.2.

Dub.3. Vtrum ſi Deus aſſumeret naturam humanam deſcendentem ab Adã ſemine virili, talis natura, & homo reſultãs ex illa & ſuppoſitalitate diuina cõtraheret debitũ originalis peccati. p.746.c.2.

Articul.5. Vtrum ſi Adam nõ peccaſſet, Eua peccante filij contraherent originale, pag.748.col.2.

Dub.1. Vtrum concluſio negatiua D. Tho. ſit vera, ibidem.

Dub.2. Vtrum ſi Adam ante peccatũ filios genuiſſet, & poſtea peccaret, filij iã geniti amitterẽt iuſtitiã originalẽ, p.751.c.1.

Dub.3. Vtrum ſi primus parens generaret filios ante peccatũ: poſt peccatũ autẽ naſcerentur, nec tes geniti ex filiis Adã taleshaberent peccatũ originale, p.752 c.2.

Quæſt.82. De eſſentia peccati originalis, pag.743 col.1.

Articul. Vtrum peccatum originale, ſit habitus ibidem.

Dub.1. Vtrũ eſſentia peccati originalis, ſit aliqua entitas poſsitiua, an vero ſit ſolum priuatio iuſtitiæ originalis. p.755.c.1.

Dub.2. Vtrum poſitiuum in quo originale conſiſtit, ſit habitus, vel non, p.762.c.1.

Articul.2. Vtrũ in vno homine ſint plura peccata originalia, p.763.c.2.

Dub.1. Vtrũ originale in ſe ipſo, & in vno quoque homine ſine cõparatione ad alterum ſit vnum, an multa, ibidem.

Dub.2. Vtrum originale iſtius hominis diſtinguatur ab originali alterius, pag.765.col.1.

Dub.

Dub. 3. *Vtrum originale noſtrum ſit eiuſdē ſpeciei cum peccato Adam*, p. 776. c. 1.
Articul. 3. Vtrum peccatum originale ſit concupiſcentia, ibid. c. 2.
Dub. 1. *Vtrum concupiſcētia ſit aliqua qualitas ſuperadita eſſentiæ animæ & omnibus eius potentijs*, p. 797. c. 1.
Dub. 2. *Vtrum concupiſcentia ſit mala*, pag. 770. col 2.
Dub. 3. *Vtrum concupiſcentia ſit mala moraliter, ſcilicet malū culpæ*, p. 772. c. 2.
Dub. 4. *Quid nā ſit formale, & differentia cōſtitutiua peccati originalis*, p. 774. c. 2.
Articul. 4. Vtrum peccatum originale ſit æqualiter in omnibus, pag. 776. c. 2.
Dub. Vnicum vtrum concluſio affirmatiua D. Thom ſit vera, p. 777. c. 1.

Quæſt. 83. *De ſubiecto peccati originalis*, pag. 777. col. 2.
Articul. 1. Vtrum peccatum originale magis ſit in anima, quā in corpore, ibi.
Dub 1. *Vtrum in Adam fuerit peccatum originale, ibidem.*
Dub 2 *Vtrum in ſemine ſit aliqua virtus phyſica ad cauſandum originale*, pag. 778 col. 2.
Dub. 3. *Qualiter anima inficiatur originali in ipſa coniunctione ad carnem*, pag. 779. col. 1.
Dub. 4. *Vtrum ſolum in anima ſubiectetur originale*, pag 780 col 1.
Dub. 5. *Vtrum animabus in limbo melius ſit eſſe cum originali quam non eſſe, ibidem col.* 2.
Articul. 2. Vtrum originale peccatum per prius ſit in eſſentia animæ, quam in eius potentijs, p. 783. c. 2.
Dub Vnicum vtrū cōcluſio affirmatiua D. Tho ſit vera, ibidem.
Articul. 3. Vtrum originale per prius inficiat voluntatem quam alias potentias, pag. 787. 1.
Articul. 4. Vtrum præfatę potentiæ, ſcilicet, generatiua, concupiſcibilis & tactus ſint magis infectæ, quā aliæ potentiæ, ibidem col. 2.
Dub. 1. *Vtrum paruuli in limbo aliqua pœna ſenſibili puniantur*, p 789. c. 1.
Dub. 2. *Vtrum pueri in limbo ſint habituri aliquam fœlicitatem* p. 792. c. 2.

Quæſt. 84. *De peccato ſecūdum quod, Vnum peccatum eſt cauſa alterius*, pag. 793. col. 2.
Articul. 1. Vtrum cupiditas ſit radix omnium peccatorum, p. 794. col 1.
Articul. 2. Vtrum initium omnis peccati ſit ſuperbia, p. 795. col. 1.
Articul. 3. Vtrum præter abaritiam & ſuperbiam ſint alia peccata ſpecialia, quę dici debeant capitalia, p. 769. c. 2.
Articul. 4. Vtrum conuenienter dicātur ſeptem vitia capitalia, p. 797. col. 1

Quæſt. 85. *De effectibus peccati*, pag. 797. col. 2.
Articul. 1. Vtrum peccatū diminuat bonum naturæ, ibidem.
Articul. 2. Vtrum totum bonum naturæ poſsit auferri per peccatū, p. 799. c. 1.
Articul. 3. Vtrū conuenienter ponantur quatuor vulnera conſequentia ex peccato, ſcilicet, infirmitas, ignorantia, malitia, & concupiſcentia, p. 801. c. 1.
Articul. 4. Vtrum pribatio modi, & ſpeciei, & ordinis ſit effectus peccati, ibi.
Articul. 5. Vtrum mors & alij defectus corporales ſint effectus peccati originalis, ibidem col. 2.
Articul. 6. Vtrum mors, & alij defectus ſint homini naturales, ibidem.
Dub. 1. *Vtrum ſi homo in puris naturæ conderetur, mors eſſet illis naturalis, & ex cōditione naturæ ei eueniret ſicut & reuelio carnis, & alia huiuſmodi, ibidem.*
Dub. 2. *Vtrum homo dicatur naturaliter mortalis, & corruptibilis ſimpliciter loquendo, an vero ſolum cum addito ex parte materiæ*, p. 805. col. 1.
Dub 3. *Vnum homo in ſtatu innocentiæ per iuſtitiam originalem immortalis efficeretur*, pag 806. col. 2.
Dub 4 *Vtrum in natura lapſa mors & alij defectus corporales ſint pœna originalis peccati*, pag. 809. col. 1.
Dub. 5. *Vtrum hæc pœna mortis de facto omnibus ſit infligenda, & de facto omnes ſint morituri*, p. 810. col. 2.

Quæſt. 86. *De macula peccati, ibid.*
Articul. 1. Vtrum peccatum cauſet aliquam maculam in anima, ibidem.
Articul. 2. Vtrum poſt actū peccati maneat aliqua macula in anima, p. 811. c. 1
Dub 1. *vtrum macula manens in anima trā ſacto actu, ſit aliquid poſsitiuum, vel priuatiuum reale, vel rationis ibidem*
Dub. 2. *Vtrum macula peccati ſubiectetur in eſſentia, vel in potentijs* p 816. c. 2.

Quæſt. 87. *De reatu pœnæ*, p. 817. c. 2.
Articulus 1. Vtrum reatus pœnæ ſit effectus peccati, ibid.

Dub. Vnicum vtrum reatus pœnæ diſtinguatur à macula peccati, & quid ſit, pag. 818. col. 1.

Articul. 2. Vtrum peccatum poſsit eſſe pœna peccati, pag. 820. col. 1.

Dub. Vnicum vtrum peccatum poſsit eſſe per ſe pœna peccati, ibid.

Articulus 3. Vtrum peccatum inducat reatum pœne æterne, p. 822. c. 2.

Dub Vnicum vtrum concluſio D. Thomæ, ſit vera ibidem.

Articulus 4. Vtrum peccato debeatur pœna infinita ſecundum quãtitatem, pag. 826. col. 1.

Dub 1. Vtrum pœna damni ſit æqualis in omnibus damnatis p. 827. c. 1.

Dub 2. Vtrum ex natura rei debeatur peccato pœna ſenſus infinita ſecundum intẽſionem. pag. 830. col. 1.

Articulus 5. Vtrum omne peccatum inducat reatum pœne æterne, p. 836. c. 1.

Dub. Vnicum vtrum peccata venialia de facto puniantur in inferno pœna æterna, ibidem.

Articulus 6. Vtrum reatus pœnæ remaneat poſt peccatum, p. 838. c. 1.

Articulus 7. Vtrum omnis pœna ſit propter culpam, ibid.

Articul. 8. Vtrum aliquis puniatur pro peccato alterius hominis, p. 840. c. 1.

Dub. 1. Vtrum aliquis puniatur pro alio in bonis ſpiritualibus p. 831. c.

Dub 2. Vtrum Deus abſoluta potentia poſſit condemnare iuſtum ad pœnas inferni, ibid. col 2.

Quæſt. 88. De peccato mortali & veniali, pag. 842 col. 2.

Articulus 1. Vtrum peccatum veniale conuenienter diuidatur contra mortale, ibidem.

Dub. 1. Vtrum prima cõcluſio affirmatiua D. Thom ſit certa ſecundum fidem, ibid.

Dub 2. Vtrum hæc diſtinctio mortalis & venialis ſit ex natura rei, an tantum ex lege poſitiua pag 849. col 1.

Dub 3. Quænam ſint differentiæ, vel modi intrinſeci diuidentes mortale & veniale pag. 853 col. 1.

Dub. 4 Vtrum peccatum veniale habeat Deum aut creaturam pro vltimo fine, p. 862 col 1.

Dub. 5. Vtrum peccatum dicatur analogice, an vero vniuoce de mortali & veniali, pag. 866 col. 2.

Articulus 2. Vtrum peccatum mortale & veniale differant genere, p. 872. c. 1

Dub Vnicum vtrũ diuiſio mortalis & venialis, ſit eſſentialis, an vero accidentalis ibidem.

Articul. 3. Vtrum peccatum veniale diſponat ad mortale, p. 874. c. 1.

Articul. 4. Vtrum peccatum veniale poſſit fieri mortale, ibid. c. 2.

Dub 1 Vtrum idem numero actus perſeuerãs idem in eſſe phyſico, poſſit eſſe ſucceſſiue venialis & mortalis, p. 875. c 1.

Dub 2 Vtrum ex multis peccatis venialibus poſsit fieri vnũ mortale, p. 877 c. 2.

Articul. 5. Vtrum circunſtantia poſsit facere de veniali mortale. p 882. c. 1.

Dub 1. Vtrum prima concluſio D. Thomæ ſit vera ibidem.

Dub 2. Vtrum ponere vltimum finem in obiecto peccati venialis, faciat ipſum eſſe mortale, quod alijs verbis ſolet quæri, vtrum circunſtantia finis mutet ſpeciem faciendo de veniali mortale p 884. c 1.

Articul. 6. Vtrũ peccatum mortale poſſit fieri veniale, p. 885. c. 2.

Quæſt 89. De peccato veniali ſecundum ſe, pag 886. col. 1.

Articulus primus. Vtrum peccatum veniale cauſet maculam in anima, ibid.

Dub. 1. Vtrum concluſio D. Thomæ ſit vera ibidem.

Articul. 2. Vtrum venialia conueniẽter per lignum, fœnum, & ſtipulam deſsignentur, pag 888. col 1.

Artic. 3. Vtrum homo in ſtatu innocẽtiæ potuerit peccare venialiter, ibid. c. 2.

Dub 1. Vtrum iſta concluſio D. Tho. habeat verum, ibidem.

Articul. 4. Vtrũ Angelus bonus, vel malus poſsit peccare venialiter, p. 861. c. 2

Dub 1. Vtrum concluſio D. Thom. verum habeat, ibidem.

Articul 5. Vtrum primi motus ſenſualitatis in fidelibus ſint peccata mortalia, p. 893. c. 2.

Articul. 6. Vtrũ peccatum veniale poſſit eſſe in aliquo cum ſolo originali, pag. 894. col. 1.

Dub. 1. Vtrum concluſio D. Tho. verum habeat, ibid col. 2.

INDEX PRAECIPVARVM RERVM, QVAE IN HOC VOLVMINE CONTINENTVR, LITERA P. paginam, litera vero c. columnam denotat.

Actio, & actus.

QValiter idem actus numero posſit mutari de bono in malum, pa.144.c. 2.& p.145.c.1.&.2.

Idem actus interior, numero quantum ad entitatem ſimul cllici non poteſt à virtute infuſa,& adquiſita,p.278 c.2.

Idem actus numero exterior,quantum ad entitatem poteſt eſſe à virtute infuſa, & adquiſita,p.279.c.1.

Per actum virtutum infuſarum nullus habitus de nouo producitur, nec naturalis:nec ſupernaturalis, p.281.c.1.& 2.

Actus virtutum infuſarum cllici non poſſunt, niſi ab ipſis virtutibus infuſis, p. 282.col.2.

Actus virtutum infuſarum non facilitant circa obiectum adquiſitarum, ibidem.

Actus ſimpliciter, & abſolute eſt melior quam habitus,tam ineſſe naturæ,quam ineſſe moris, tam ineſſe meriti, quam demeriti,p.375.vſque 377.

Actus eſt perfectior, quam habitus etiam infuſus,p.378.c.1.

In omni actione diuiſiue homo eſt liber, non tamen in omni collectiue, p.397. col.2.

Actio de prædicamẽto actionis nõ datur ſine termino producto, bene tamen actio de prædicamento qualitatis, pag. 124.col.2.

Accidens.

Accidens qua ratione eſt actus ſubſtãtiæ, eſt perfectior illa,p.278.col.2.

Maior perfectio ex accidentibus naturalibus eſt ſecundum quid, in moralibus autem ſimpliciter,p.482.c.2.

In accidentibus naturalibus maior perfectio non ſumitur ex contrarietate ad oppoſitam formam,bene tamen in moralibus,p.486.c.2.

Qualiter accidentia moralia eiuſdem ſpeciei poſſint eſſe in eodem ſubiecto, p. 493.col.2.

Adulterium.

Vide verbo fornicatio.

Adulterium ex ſua ſpecie non continet in iuſtitiam proprie dictam, p.442. col.1.

Appetitus.

Appetitus ſenſitiuus mouetur â ratione in genere cauſæ efficientis, & in genere cauſæ finalis, p.184.c.2. & 185. c.1.

Appetitus ſenſitiuus ex obedientia rationis poteſt attingere bonum honeſtũ, pag.184.col.2.

Appetitus hominis, & bruti poteſt dici, diſtingui ſpecie,p.188.c.2.

Actus appetitus ſenſitiui intrinſice poteſt eſſe bonus, licet bonitate participata,ibidem.

Appetitus ex coniunctione ad rationem retardatur,& patitur difficultatem circa bonum delectabile,p.190.c.2.

In appetitu ſenſitiuo, ante quamcumque motionem voluntatis eſt aliqua intrinſeca libertas imperfecta, ſufficiens ad peccatum veniale,p.529.vſque 532.

In appetitu ſenſitiuo poſt deliberationẽ rationis poteſt eſſe peccatum mortale, p.536.& 537.

Obiectum appetitus in ordine ad appetitum habet rationem boni, in ordine tamen ad regulam rationis, quatenus illi opponitur habet rationẽ mali, pag. 621.& 622.col.1.

Appetitus ſenſitiuus ſolum poteſt mouere voluntatem ex parte obiecti, pag. 623.col.1.& 2.

Amor.

Amor ſubiectatur in appetitu, & qualis ille ſit,pag.16.col.2.

Amor eſt paſsio appetitus,p.17.c.1.

Amor cum multiplici nomine appellatur in ſanctis,& ſacra ſcriptura,accipiturque in bonam, & in malam partem,pa. 18.col.1.& 2.

Amor alius eſt amicitiæ,alius concupiſcẽtiæ,p.19.col.1.& 2.

Amor amicitiæ, & concupiſcentiæ large reperitur in brutis:non autem in rigore,ibidem.

Amor ſui ſecundum partem rationalem, perfectior eſt,quam amor amicitiæ ad alterum,non autem amor ſui, ſecũdum

partem ſenſitiuam,pag.20.col.1.
Amor ſui ipſius ſecundum partem ſenſitiuam eſt concupiſcentiæ, & non amicitiæ, in Deo autem amor ſui nullatenus deſtruit amicitiam,ibidem c.2.
Amor ſui qualiter accipiatur in bonã, & in malam partem,p.618.c.2. & 629.c.1.& 2.
Amoris cauſa eſt bonum,p.21.c.1.
Amoris cauſa eſt bonum cognitum, ibidem col.2.
Qualiter debeat eſſe bonum cognitum, vt ſit cauſa amoris,p.22.c.1.
Amoris eſt cauſa ſimilitudo, ibidem c.2.
Qualiter ſimilitudo ſit cauſa amoris,pag.23.col.1.
In communi tantũ ſunt cauſa amoris bonum,& cognitio,& ſimilitudo: in particulari autem ſunt multæ aliæ,ibi.c.2.
Remedia contra amorem noxium,ibi.
Qualiter creatura amata â creatore, ipſum debeat redamare,ibidem.
Effectus amoris eſt vnio,p.24.c.1.
Amor cauſat mutuam adhęſionem inter amatum,& amantem,etiã inter Deum, & creaturam,ibidem c.2.
Amor cauſat extaſim,p.25.c.1.
Amor cauſat lęſionem amantis, pag.27. col.1.& 2.
Amor fortior eſt quam odium, p.29.c.1.
Amans quidquid agit,ex amore agit,pag.27.col.1.& 2.

Amicitia.

Amicitia diuiſione nominis diuiditur in vtilem,delectabilem, & honeſtam,proprie autem ſola honeſta eſt amicitia,p.21.col.1.
Inter Deum,& creaturas patres, & filios reperitur amicitia,p.20.col.1.

Ars vide verbo prudentia.

Ars conficiendi venena poteſt dici virtus intellectualis,p.210.c.1.
Ars mentiendi, & adulãdi nullatenus eſt virtus,ibi.c.2.& 211.c.1.

Audatia.

Audatia opponitur timori,p.61.c.1.
Audatia conſequitur ad ſpem, ibidem c.2.& p.62.c.1.& 2.
Audatia non cauſatur ex imperfectione, ſed potius ex perfectione operãtis,ibi.
Audaces prõptiores ſunt ante periculũ, quam in illo,p.63.c.1.& 2.
Audatiæ diffinitio,p.64.col.1.

B.

Beatitudines diſtinguũtur â virtutibus,& donis,non ſicut habitus ab habitu, ſed ſicut actus ab habitu, quia in actu conſiſtunt,pag.347.col.1.& 2.
Beatitudines qualiter habeant præmium in hac vita,& futura,p.348.c.1.
Beatitudines recte numerantur,ibi.c.2.
Beatitudinum præmia recte numerantur, ibidem.
Bonitas conſequenter ſe habet ad eſſentiam virtutis,p.352.vſque 354.

C.

Cauſa.

Cauſa æquiuoca non neceſſario producit effectum nobiliorem, licet hoc fiat regulariter,p.124.col.2.
Cauſa peccati eſt noſtra voluntas deficiens,p.583.& 584.
Cauſa immediata peccati eſt ratio,& voluntas:mediata vero,vel remota eſt apprehenſio partis ſenſitiuæ, p.584.c.2.
Bene poteſt dari aliquid exterius, quod ſit cauſa mouens ad peccatum,non autem inducens ad ipſum,p.585.c.1.
Vnum peccatum poteſt eſſe cauſa alterius in omni genere cauſæ, ibi.

Charitas.

Charitas qualiter augeatur per actus remiſos,pag.125.col.1.
Charitas in patria habet actum liberum circa creaturas,p.203.c.2.
Charitas ex propria ratione eſt principium actus liberi in via,& actus neceſſarij in patria,ibidem.
Charitas aliqualiter eſt minus perfecta, quam fides,p.221.col.2.
Charitas omnibus modis eſt perfectior quocumque habitu intellectuali naturali,ibidem.
Charitas habet triplicem gradum perfectionis,pag.255.col.1.
Charitas immediatius attingit Deũ, quã fides,& ſpes,p.266.c.1.& 2.
Charitas eſſe non poteſt ſine virtutibus moralibus infuſis,p.298.c.2.
Charitas eſſe non poteſt ſine fide, & ſpe, pag 300.col.2.
Charitas eſt mutua amicitia inter Deum, & hominem,ibidem.
Charitas eſt eminentior inter virtutes theologicas,pag.311.col.2.
Charitas viæ eadẽ manet in patria, pag.325.col.1.
Cælum poſt iudicium cum ceſſauerit,amotuerit minus perfectum,p.378.c.2.

Cogitatiua.

Cogitatiua ex coniunctione ad rationem eſt collatiua ſingularium, & in exercitio cognoſcit honeſtum,p.188.c.1.

Continentia.

Continentia ponitur in voluntate, quando deeſt temperantia in appetitu, pag. 191.c.1.& p.199.c.1.& 2.& p.224.c.2.

Continentiæ actus multiplicati non generant habitum temperātiæ in appetitu, diſponunt tamen ad illam, p.191

Concupiſcentia.

Concupiſcentia non eſt qualitas, nec realiter, nec formaliter diſtincta ab eſſentia, & potentijs animæ, ſed ſunt ipſę potentiæ priuatæ rectitudine iuſtitiæ naturali, & ſupernaturali, pag.768. vſque ad 770.

Concupiſcentia eſt mala, & nō eſt à Deo, p.771.col.2.

Concupiſcentia poſt baptiſmum nullam habet rationē culpæ, & peccati, p.773.

Peccatum originale non ſupponit, etiam materialiter pro concupiſcentia, pag. 773.col.2.

Hoc nomen concupiſcētia multipliciter accipitur, p.30.c.2.& p.31.c.1.

Concupiſcentia eſt ſpecialis paſsio potētiæ concupiſcibilis, diſtincta ab alijs, ibidem.

Concupiſcentia habet paſsionem oppoſitam, diſtinctam â timore, p.32.c.1.

Concupiſcentia alia eſt naturalis, alia nō naturalis, ibidem, & c.2.

Concupiſcentia naturalis infinita eſſe nō poteſt, ibi.& p.35.c.1.

Conſequutio.

Quod requiritur ad conſecutionem boni, ſufficit ad repellendum malum oppoſitum, pag.3.col.3.

Conſenſus vide verbo delectatio.

Conſenſus in actum pertinet ad rationē ſuperiorem: conſenſus vero in delectationem pertinet ad rationem inferiorem, p.577.& p.578.

Quantum ad ſubſtantiam tam conſenſus in actum, quam cōſenſus in delectationem actus reperitur in ratione ſuperiori, & inferiori: formaliter vero conſentire in actum, pertinet ad ſuperiorē, in delectationem autem ad inferiorē: pag.576.& pag.580.

D.

Decretum.

Decretum incarnationis qualiter debeat coordinari, cum decretis aliorum, pag. 706.

Decretum formationis Virginis iuſtificationis, & electionis illius in matrem, qualiter debeat coordinari cum decreto incarnationis, & cum decreto omnium aliorum, pag.707. vſque ad 732.

Debitum contrahendi originale fuit in beata Virgine, p.733. vſque ad 740.

Qualiter componatur debitum contrahendi originale, cum immunitate ab illo in Virgine, p.736. vſque ad 738.

Delectatio vide verbo pollutio, & verbo conſenſus.

Delectatio moroſa, vt ſit mortale, requirit plenam, & perfectam deliberationem, quæ conſiſtit in actuali conſideratione mali obiecti, vel periculi, quod ſequitur ex motibus carnis, &c.p.563. col.1.& 2.

Delectatio etiam non ſtante actuali conſideratione prædicta, per accidens poteſt eſſe mortale, p.564.c.1.& 2.

Delectatio, vt ſit mortale per ſe, & regulariter non requirit actum poſsitiuum voluntatis, poſsita plena deliberatione ex parte intellectus, p.568.c.1.

Delectatio cum plena deliberatione, etiā ſi alicui videatur eſſe certus non caſurum in conſenſum, nihilominus moraliter loquendo eſt mortale, imo & methaphyſice loquendo, ibidem c.2.

Delectatio in appetitu ſenſitiuo ſequutā ex cauſa vtili, vt ex audientia cōfeſsionis cum periculo conſentiendi eſt mortale: ſine tali tamen periculo eſt licita, p.569.c.1.& 2.

Conſenſus in delectationem actus intrinſeci mali prohibiti, ſub mortali, eſt mortale, p.548.c.1.

Conſenſus in delectationem actus mali, quia prohibiti ſub mortali, eſt mortale, ibidem c.2.

Conſenſus in delectationem de cogitatione actus illiciti ex genere ſuo non eſt mortale, ſed poteſt eſſe aliquando veniale, p.551.c.1.& 2.

Delectatio de actu matrimoniali eſt licita coniugatis ex affectu matrimonij, p. 552.c.2.

Delectatio de actu præterito matrimonij eſt licita coniugatis, dum modo cōiuges ſint præſentes, & ex affectu matrimonij, p.553.c.2.

Delectatio de actu matrimonij præteriti in vidua, vel futuri in ſponſa ex affectu matrimonij, & ſecundum rationem nullum eſt peccatum, quod autem vidua, vel ſponſa ſic delectetur, etiam ſecundum rationem ex affectu libidinis peccatum eſt mortale, ibidem.

Quod vidua, vel ſponſa delectentur in parte ſenſitiua de actu matrimonij præteriti,

teriti, vel futuri ex quocumque affectu, est peccatum mortale, p.554.c.1. & 2.

Delectatio est passio, & vna ex actibus appetitus, p.33.c.1.

Delectationis definitio, ibidem c.2.

Delectatio per se non fit in tempore per accidens, tamen potest fieri in illo, pa. 34.col.1.

Delectatio qualiter differat à gaudio, ibidem col.2.

Delectatio non solum est in appetitu sensitiuo, sed etiã in intellectiuo, p.35.c.1.

Delectatio appetitus sensitiui est passio, non autem delectatio appetitus intellectiui, ibidem.

Delectationes spirituales volũtatis sunt maiores, quam delectationes corporales sensus, ibi.c.2.& p.36.c.1.

Delectatio tactus est maior, quam aliorũ sensuum, ibidem, & c.2.

Non omnis delectatio est naturalis, sed multæ sunt ægritudines, & contra naturam, ibidem.

Delectationi non solum tristitia, sed etiã alia delectatio potest esse contraria, p. 37.col.1.

Prima causa delectationis est operatio, ibidem col.2.

Secunda causa delectationis est motus, ibidem, & p.38.c.1.

Delectationis, etiam est causa memoria, & spes, & actiones aliorum, & alteri bene facere, & similitudo, & admiratio, ibi.c.2.& p.39.c.1.& 2.& p.40.c.1.

Delectatio habet, vt effectum dilatationem, & desiderium, & finem eiusdem delectationis, & impedimentum vsus rationis, & perficere operationem, p.40. c.2.& p.41.c.1.& 2.

Nec omnis delectatio est mala, nec omnis bona, sed aliqua bona, & aliqua mala, p.42.c.1.

Aliqua delectatio in tantum potest esse bona, vt sit summum bonum, ibi.c.2.

Delectatio est optimum signum bonitatis, vel malitiæ moralis, p.43.c.1.

Delectatio, & complacentia nõ sunt idẽ, p.17, c.2.& 18.c.1.

Desiderium.

Desiderare, quod præceptum fornicationis non esset, vel eorum, quę intrinsice sunt mala est peccatũ mortale, p.560.

Desiderare, quod Maria sit vxor propria in subiecto capaci, est licitum, ibidem.

Desiderare, quod non esset præceptum in his, quæ sunt mala, quia prohibita est licitum, ibidem.

Desiderare sub conditione fornicationẽ si non esset prohibita, non est licitum, ibidem col.2.

Desiderare sub conditione accedere ad Mariã, si esset mea vxor ex affectu matrimonij & desiderio secundũ rationẽ, est licitum, ibidem.

Desideriũ prædictũ non est licitũ secundũ partem sensitiuam, p.561.c.1.

Desiderare sub conditione actum malum quia prohibitum, est licitum, ibidem.

Deus vide verbo peccatum.

In Deo de fide dicendum est, non posse esse peccatum, nec aliquem defectum naturalẽ, vel moralem, nec mẽdatium, p.635.& 636.& p.637.

Hereticum est dicere, Deum esse causam peccati, vel obligare, vel impellere, vel necessitare ad peccandum, p.639.c.2, & p.640.c.1.& 2.

Deus est causa substãtię, & materialitatis, & positiui formalis peccati, p.646.c.1.

Deus est causa entitatis moralis peccati, & speciei essentialis actus peccati, ibidem col.2.

Deus nullatenus est causa peccati, ibidẽ & pag.647.

Deus non est causa moralis positiui, & formalis peccati, neque entitatis moralis illius, vt causa moralis, dicitur cõsilians, vel præcipiens, vel cum subiectione ad regulas operans, bene tamen est causa moralis prædictorum in larga aceptione, vt causa moralis dicitur, quæ operatur per intellectum, & volũtatem per deliberationẽ, p.648.& 649.

Deus non solum nõ est causa moralis stricte dicta malitię auersiuę, vel formalis peccati, sed nec malitiæ cõuersiuę, nec conuersionis ad obiectum malum. pag. 649.col.2.

Deus non est causa potentiæ peccandi, p. 652.col.1.

Deus non est causa peccati, etiam in ratione pœnæ, vt pœna sequitur ad malitiam moralẽ, vt malitia est: bene tamẽ, vt pœna sequitur ad positiuũ peccati, vt positiuum est, p.653.c.1.& 2.

Deus est causa determinãs, & præmouẽs efficaciter ad omnes actus bonos, non solum in generali, sed etiam in particulari, p.656.c.1.& 2.

Deus est est causa prædeterminans, & prę mouens efficaciter voluntatem ad totum positiuum actus peccati, qua ratione illius est causa, p.657.& p.658.

Deus non tantum prædeterminat materiale

riale peccati partim permissiue, & partim positiue, sed totũ materiale etiam in particulari in ratione entis prædeterminat, p. 659. & p. 660.
Deus est causa obcæcationis, & indurationis, etiam propriè loquêdo, p 665. c. 1.
Deus qualiter ordinet obcęcationem, & indurationem in bonum finem, p. 665. col. 2.

Diabolus.

Diabolus nõ potest augere pœnam essentialem, p. 383 c. 1.
Diabolus maxime gaudet de peccato carnali, p. 450. c. 2.
Diabolus non potest esse causa directa, nec sufficiens ad peccandum: bene tamen directa, p. 666. & p. 667.
Diabolus potest operari circa fantasiam, & appetitum sensitiuum, & consequenter mouere ad peccatum, afficiendo, & persuadendo, sed non potest consumare peccatum, absque voluntatis cõsensu, p. 663 & p 669.
Diabolus licet non possit necessitare ad peccatum, bene tamen ad actum, qui secundum se est peccatum, p. 669. c. 2.
Diabolus directe non est causa omnium peccatorum, bene tamen indirecte, & occasionaliter, p. 670. c. 2.
Dolor vide verbo tristitia, & verbo gaudium.

Donum.

Dona Spiritus sancti sunt septem, p. 327. col. 1.
Dona Spiritus sancti sunt vere habitus permanentes, specieque distincti, imo & realiter à virtutibus infusis, & adquisitis, p. 328. c. 1. & 2.
Donorum definitio, p. 229. c. 1.
Qui sint actus donorum, ibi. c. 1. & 2.
Per dona non tantum quis se habet passiue, sed etiam actiue operatur per illa, ibidem.
Quod dona sint habitus, nõ est expressum de fide: est tamen temerarium illud negare, p. 330. c. 1.
Idem peccatum potest opponi dono, & virtuti, ibidem c. 2.
Donorum actus non solum excedunt rationem naturalem, sed etiam prudentiam infusam, p. 331. c. 1.
Donum sapientiæ, scientiæ, & intellectus habent obiectum formaliter distinctũ, non solum â fide, sed etiam inter se, p. 332. c. 1. & 2.
Qualiter distinguantur actus istorum triũ donorum, p. 333. c. 1.
Donum scientiæ, & sapientiæ non est habitus discursiuus, ibidem c. 2.
Dona sunt simpliciter homini necessaria ad salutem. p. 234. c. 1.
Dona Spiritus sancti sunt tãtum septem, ibidem c. 2. & p. 335. c. 1.
Donum consilij ponẽdum est distinctum ab alijs, secundum fidem, p. 336. c. 1.
Donum consilij non est discursiuum, ibidem col. 2.
Donum pietatis habet actum distinctum à virtute religionis, p. 337. c. 2.
Donum fortitudinis habet actum distinctum à virtute fortitudinis, p. 338 c. 1.
Dona Spiritus sancti sunt connexa, ibidem col. 2.
Donum sapientiæ, & scientiæ nõ possunt esse in peccatore, p. 339.
Dona Spiritus sancti quãtum ad essentiã manent in patria, licet nõ quantum ad materiam, circa quam operantur, pag. 340. c. 1. & 2.
Donum timoris habet actum specialem distinctum ab alijs, p. 343.
Donum timoris, etiam manet in gratia, p. 344. c. 1. & 2.
Donorum dignitas mensuranda est inter se, sicut dignitas virtutum inter se, ita vt præmineant dona intellectualia, &c. p. 345. c. 1.
Dona præstantiora sunt omnibus virtutibus, tam intellectualibus, quam moralibus, exceptis theologicis, quæ præferuntur donis, ibi. c. 2. & p. 346. c. 1. & 2.

E.

Electio non est primo, & per se in appetitu sensitiuo, bene tamen participata, p. 187 col. 2.
Error voluntarius circa parua, vt si Sol sit maior terra, est peccatum veniale, pag. 543. col. 1.
Non esse non est appetibile secũdum se, pag. 781.
Non esse etiam ad vitandum peccatum, non potest esse practice volitum, ibidẽ.
Voluntate inefficaci, & quasi speculatiua potest quis desiderare non esse aduitãdum peccatum, non autem voluntate absoluta, & perfecta, ibidem c. 2.
Melius est esse pueris in limbo cum originali, quam non esse, p. 782. c. 1.
Damnatis in inferno melius esset, non esse, quam esse in tali miseria, ibidem c. 2.
Quid sit extasis, & qualiter reperiatur in Deo, p. 25. col. 1. & 2.
Excommunicatio, vel quæcumque censura non incurritur, quãdo apponitur ciu

ſa omittendi præceptum, cui annectitur cenſura, ſed quando complete, & de facto omittit, p.408.c.1.
Excommunicationem poteſt aliquis incurrere exiſtens in gratia, p.408.c.2.

F.

Fides.

Fides, ſpes, & charitas quæ adquiruntur noſtris actibus in ordine ad Deũ poſſunt dici habitus theologici: ſpecie tamen diſtinguuntur â virtutibus theologicis infuſis, nec ſunt virtutes, pag. 259 col.1.
Fides præcedit ſpem, & ſpes charitatem ordine generationis; ordine tamẽ perfectionis charitas præcedit fidẽ, & ſpẽ, pag 261.col.1.
Iſta præcedentia non neceſſario eſt temporis, ſed natura, ibi.c.2. & p.262.c.2.
Fides, & ſpes præcedunt charitatem via generationis in genere cauſæ materialis, fides vero præcedit ſpem, etiam in genere cauſæ efficiẽtis, p.263.c.1.& 2.
Fides præſtantior eſt quam ſpes, p.265.& pag.266.
Fides immediatius attingit Deum quam ſpes, ibidem c.1.& 2.
Fides, & ſpes imperfecte reperiuntur ſine charitate, non autem in ſtatu perfectæ virtutis, p.299.c.2.
Ad fidem requiritur affectio voluntatis, pag.300 col.1.
Fides poteſt manere ſine ſpe, p.301.c.2.
Fides quantum ad habitum, nec manet, nec de potentia abſoluta manere poteſt in patria, quantum ad actum vero dicere, quod maneat, eſt periculoſum in fide, p.317.vſque ad 321.
Fides qualiter manſerit in D.Paulo, vidẽte diuinam eſſentiam, p.321.c.2.
Fides non manet cum ſcientia, p.322.c.1.
Negare fidem in tormentis, eſt maius peccatum, quam ſine tormẽtis, p.488.c.2.

Fortitudo vide verbo virtus, & verbo temperantia.

Fortitudo licet ex parte obiecti non ſit præſtantior virtus moralis, bene tamẽ ex parte ſubiecti tribuẽdo ei maius robur ad operandum, quam reliquæ virtutes, pag.309.col.2.

Fructus.

Fructus Spiritus ſancti ſunt actus, & non habitus, p.349.c.1.& 2.
Fructus Spiritus ſancti differunt à beatitudinibus; ibidem.
Fructus Spiritus ſancti conuenienter numerantur ab Apoſtolo, ibidem.
Fructus Spiritus ſancti qualiter contrariantur operibus carnis, p.350.c.1.& 2.

Furtum.

Furandi præceptum non eſt omnibus modis negatiuum, ſed quaſi mixtum ex affirmatiuo reſtituendi, p.392.c.1.

G.

Gratia eſt perfectior quocumque actu, pag.379.col.1.
Idem genus poteſt diuidi immediate ſecundum diuerſam rationem pluribus diuiſionibus, p.441.c.1.& 2.
Gaudium, & dolor ſimul fuerunt in Chriſto Domino, p.11.col.2.

H.

Habitus vide verbo virtus.

De multiplici aceptione habitus, pag. 71.col.1.
Diffinitio habitus, ibi.vſque ad p.74.
Habitus primo, & per ſe, & directe concurrit efficienter ad actum, quo ad omnia quæ ſunt intrinſice, & formaliter in actu, p 77.c.2.& p.78.c.1.
Habitus concurrit ad omnia, quæ ſunt in actu elicito â propria potentia, non autem in aliena, ibidem c.2.
Habitus producit efficienter actus ſimiles actibus, quibus generatur, ibidem.
Habitus, & potentia non concurrunt, vt duæ cauſæ, ſed vt vnica, p.79.c.1.& 2.
Qualiter habitus, vt quatuor poſsit elicere actum excedentem, & vt quinque, p. 80.col.1.
Potentia ſine habitu poteſt elicere eundem actum, atque cum habitu, ſed non ita prompte, ſi actus ſit naturalis, non autem ſi ſupernaturalis, ibidem.
Habitus neceſſario ſunt ponendi, p.81.c.1.& pag.82.col.1.
Habitus operatiuus nullo modo poteſt ſubiectari in corpore, p.83.c.1.& 2.
Qualiter ſine habitu membra adquirant facilitatẽ operandi, ibi.c.2.& p.84.c.1.
In ſenſibus ſecundũ ſe non ponitur habitus operatiuus prẽter ſpecies, p.86.c.1.
In ſenſibus exterioribus, etiam prout in homine, non poteſt poni aliquis habitus præter ſpecies, ibidem c.2.
In aliquibus ſenſibus interioribus (licet non in omnibus) prout in homine collocantur habitus, p.87.c.1.
In appetitu ſenſitiuo prout in homine neceſſario ſunt ponendi habitus, ibidem col.2.& p.192.c.1.& 2.
Neceſſario ſunt ponendi habitus in intellectu diſtincti ab ſpeciebus, p.88.c.1.& p.89.col.1.& 2.

In

In voluntate ſunt collocandi habitus, p. 90.col.1.

In Angelis non ponitur habitus naturalis, vel adquiſitus diſtinctus ab ſpeciebus circa veritates naturales, p, 92.c.1.

In Angelo ponitur habitus reſpectu illorum quæ cognoſcit cõiecturaliter, vel probabiliter, aut per fidem Angelicã, ibidem.

In volũtate Angeli probabiliter dici poteſt, eſſe, vel non eſſe habitus virtutum moralium, p.93.c.1.& p.202.c.1.

Habitus primorum principiorum non diſtinguitur realiter ab intellectu, & lumine naturali illius, p.95.c. 2. & p.96. col.1.& 2.

Habitus cauſatur ex actibus, pag.98.c.1. & 2.

Habitus ſcientiæ vnico actu demonſtrationis generatur, alij autem habitus intellectus, vt opinio, fides humana, vel ars pluribus actibus adquiruntur, pag. 101.col.2.

Habitus potentiæ appetitiuæ pluribus actibus adquiruntur, etiam quo ad eſſentiam in ratione habitus, p.102.c.1.

Actus præcedentes vſque ad vltimum generantem habitum, aliquam qualitatẽ producunt in potentia, licet talis qualitas non ſit habitus, ſed diſpoſitio ad habitum, ibidem c.2.vſque ad p.104.

Licet regulariter habitus potentiæ appetitiuæ generetur pluribus actibus: aliquando tamen in caſu extraordinario poteſt vnico actu generari, ibidem c.1.

Periculoſum eſt, & proximum hæreſi negare habitus infuſos â Deo, p.106.c.1. & 2.& p.107.c.1.& 2.

Actus eliciti ab habitu infuſo, etiam ſi repetantur, non producunt alium habitũ diſtinctum ab eo â, quo cauſantur, pag. 109.col.1.& 2.

Habitus intellectus poſſunt augeri extenſiue, nõ autem habitus appetitus, pag. 111.col.2.

Habitus augetur intrinſice per maiorem radicationem, vide verbo intenſio

Habitus augetur extenſiue per hoc, quod præexiſtens qualitas ſit perfectior, potens attingere nouum obiectum materiale, non autem per aduentum nouæ formæ, etiam partialis, p.118.c.1.& 2.

Habitus augetur extenſiue per nouũ modum realem aduenientem de nouo habitui, p.119.c.2.

Quid ſit modus, per quem augetur habitus, p.120.c.1.& 2.

Quare potentia ſe poſsit extendere ad quodcumque obiectũ materiale intra idem formale ſine nouo modo reali, nõ autem habitus, p.121.

Habitus non augetur per actus remiſſos, ſed per intenſiores, p.122.c.2.

Qualiter actus debeat eſſe intenſior ad augendum habitum, p.123.c.1.& 2.

Quicumque habitus in ſubiecto corruptibili eſt corruptibilis, ad minus per accidens, p.125.c.2.

Qualis corruptio ſubiecti requiratur ad corruptionem habitus, p.126.c.1.

Qualiter habitus corrumpi poſsit ex in diſpoſitione ſubiecti nõ corrupti, ibidem col.2.

Habitus non corrumpitur immediate ab actu contrario, ſed ab habitu cõtrario, pag.128 col.1.

Qualiter actio productiua habitus ſit corruptiua mediate habitus contrarij, ibidem col.2.

Habitus poteſt minui, imo & corrumpi per actus contrarios remiſſos non âdæquantes ſuo habitui, p.124.c.1.& p. 129.c.2.& p.130.c.1.

Habitus primorum principiorum corrũpi non poteſt, nec augeri, nec minui, ſicut nec adquiri, p.131.c.1.

Habitus ſolum corrumpitur per ſe, per actus contrarios, per ceſſationem autẽ à proprijs actibus ſolum per accidens, pag.132.col.2.

Multi habitus poſſunt eſſe in eodẽ ſubiecto, & in eadẽ potentia, p.133.c.1.& 2.

Habitus diſtinguuntur ſecundum principia, ſecundum naturam, & ſecundum obiecta, p.134.c.1.

Habitus diſtinguitur ſpecie per bonum, & malum. Item per eſſe adquiſitum, vel infuſum, ibidem.

De diuiſione habituum, p.134.c.1. vſque ad p.136.c.1.

Idem habitus numero non poteſt mutari de bono in malum, nec è contra, nec de bono in non bonum, nec è contra, pag. 144 col.1.

Habitus malus non conſiſtit formaliter in aliquo priuatiuo, ſed in aliquo poſitiuo, p.155.c.1.

Habitus noua generatur ex repetitione actuum, quando potentia eſt ſufficienter determinata ad aliquod bonum, p. 200.col.1.

Homo plus inclinatur ad diligendũ Deũ, vt bonum vniuerſi, quam ſe ipſum, ibidem.

Idea.

I.

Idea.

Multa poſsitiua ſunt, quæ in Deo ideam non habent, vt materiale peccati, pag. 421.col.2.

Dici poteſt, quod materiale peccati habeat ideam in Deo, ibidem.

Ignorantia vide verbo peccatum

Ignorantia eſt medium inter errorem, & neſcientiam, p.585.c.2.

De diuiſione ignorantiæ, p.586.c.2.

De fide tenendum eſt, multa peccata committi ex ignorantia, ibidem.

Ignorantia inuincibilis eſt cauſa peccati, quo ad materiale, non vero quo ad formale: vincibilis, vero etiam quo ad formale, p.587.& p.588.

Omnis ignorantia reducitur ad vincibilem, & inuincibilem, ibidem c.1.

Ignorantia poteſt eſſe cauſa, & effectus peccati in diuerſo genere, ibidem c.2. & 589.col.1.

Ignorantia ſecundum ſe præciſſe, vt opponitur ſcientiæ ſpeculatiuę, nullo modo eſt peccatum, ſed vt opponitur virtuti ſtudioſitatis, & vt includit negligentiam, p.561.& 562.

Ignorantia aliquando priuat apprehenſione, & iudicio rerum, aliquando vero recta electione, & directione, vel recto dictamine practico, p.593.c.1.

Ignorantia quaſi methaphyſice conſiderata contra ſtudioſitatem habet ſpecialem malitiam: in exercitio tamen ignorantia non habet aliam malitiam quam opus, quod fit ex ignorantia, p.593.& pag.594.

Ignorantia habitualis immediate, & per ſe non eſt peccatum, bene tamen indirecte, & mediate, p.595.c.1 & 2.

Ignorantia vt ſit inuincibilis, ſufficit apponere diligentiam humanam, & moralem, nec requiritur apponere media ſupernaturalia. p.596.c.1.& 2.

Myſteriorum fidei poteſt eſſe ignorantia inuincibilis per multum tempus, imo & per totam vitam, p.598.c.1.& 2.

Ignorantia non poteſt eſſe inuincibilis circa communiſsima principia naturalia, vt quod bonum eſt faciendum, malum fugiendum, ibidem c.2.

Ignorantia non poteſt eſſe inuincibilis circa aliqua immediata primis principijs naturalibus, vt quod Deus ſit collendus, patres honorandi, p.599.

Circa aliqua præcepta decalogi, quæ ex primis principijs naturæ deducuntur per euidentem conſequentiam, vt non mechaberis, non furaberis poteſt eſſe ignorantia inuincibilis ad breue tempus, ibidem col.2.

Ignorantia poteſt eſſe inuincibilis, etiam per multum tempus circa aliqua, quæ ex principijs naturalibus deducuntur, etiam per euidentem conſequentiam, non tamen omnibus notam, vt circa ſimplicem fornicationem, aut ſi liceat propria authoritate ſe vindicare, pag. 600.col.1.

Ignorãtia poteſt eſſe inuincibilis per multum tẽpus, etiam apud fideles circa illa, quæ per ſcientiam, & non medio lumine naturæ deducuntur ex principijs naturalibus, vt quod aliqui contractus ſint liciti, vel illiciti, ibidem.

Ignorantia poteſt eſſe inuincibilis circa ius in particulari, ibidem c.2.

Quid teneatur ſcire vnuſquiſque in ſuo ſtatu, ibidem.

Ignorantia facti poteſt eſſe inuincibilis, ſiue quis det operam rei licitæ, vel illicitæ, p.601.c.1.& 2.

Ignorantia poſt pœnitentiam, etiam non cauſantem gratiam ſtante propoſito adiſcendi manet inuincibilis, nec amplius habet rationem peccati, ſed tantũ priuationis ſcientiæ, p.603.c.1.& 2.

Ignorantia concomittans non acuſat, neque excuſat à peccato, pag. 607.& pag.608.

Si ex ignorantia concomittante facta ſufficienti diligentia aliquis occidat hominem, quem alias vellet occidere, nec imputatur ad homicidiũ, nec incurrit pœnas, vel irregularitatem homicidij, p.606.c.1.& 2.

Peccatum, quod fit ex ignorantia iuris naturæ, vel iuris poſsitiui, vel ex ignorãtia facti culpabili, eſt eiuſdẽ ſpeciei, atq; ſi fieret ſine ignorãtia, p.613.c.1.

Prædictum peccatum non eſt in eadẽ ſpecie ita perfecte, ac ſi fieret ex ſcientia, ibidem.

Tale peccatum eſt in eadem ſpecie, non ſolum eſſentialiter, ſed etiam imputatiue, ibidem c.2.

Ignorantia debet eſſe mortalis, vt peccatum ex ignorantia imputetur ad mortale, p.614.c.1.

Ignorantia affectata ad aliquid, quod exiſtimatur bonum, & culpabiliter ignoratur malum, auget peccatum extenſiue, non vero intenſiue, p.616.c.2.

Ignorantia affectata ad aliquod malum, quod

quod non vult attendere, quod sit malum auget peccatum à posteriori, licet non à priori, ibidem.

Ignorantia inuincibilis non excusat ab irregularitate propter significationē, p.618.col.1.

Ignorantia iuris non admittitur in foro exteriori, bene tamen ignorātia facti, ibidem.

Ignorantia inuincibilis totaliter excusat à culpa, etiam excusat â pœna excommunicationis, & ab irregularitate, quæ excommunicationē supponit, ibi.

Ignorantia iuris etiam inuincibilis cum scientia facti non excusat â pœnis ipsius iuris, ibidem c.2.

Ignorātia legis de nouo prohibentis rē, quæ de se non est peccatum, sed tātum malum, quia prohibitum, excusat à pœna legis, p.619.c.1.

Ignorantia inuincibilis alicuius decreti facti ab inferiori summo Pontifici circa aliquid, etiam iure naturæ prohibitum excusat â pœna excommunicationis, ibidem.

Ignorantia excusans in partem â culpa, excusat etiam à pœna correspondente tali parti, ibidem.

Ignorantia concomittans cum sufficienti diligentia excusat ab excommunicatione, ibidem c.2.

Ignorantia, siue iuris, siue facti excusat ab excommunicatione lata contra illum, qui scienter fecerit, vel ausu temerario tale commisserit, vel si alijs similibus verbis lex loquatur, ibidem.

Ignorantia excommunicationis cum scientia delicti, & prohibitionis illius ab ecclesia non excusat ab excōmunicatione, ibidem.

Ignorantia, siue effectata, siue crasa excusat à pœna lata contra hæreticos, ibi.

Ignorantia cum sufficienti diligentia, ne sequatur damnum, etiam si detur opera rei illicitę excusat à restitutione, ibi.

Ignorantia inuincibilis excusat à pœna irregularitatis, siue detur opera rei illicitæ, siue illicitæ, p.620.c.1.

Ignorantia vincibilis, licet non excusat ab excommunicatione, vel irregularitate, excusat tamen à parte aliarum pœnarum, ibidem c.2.

Ignorantia vincibilis, & culpabilis tantū venialiter excusat ab excommunicatione, & pœna irregularitatis, ibidem.

Quæcumque ignorantia etiam culpabilis excusat â pœna legis, quando in ipsa lege requiritur ad pœnam fraus, aut dolus, ibidem.

Ignorantia priuans vsu rationis, non excusat ab excommunicatione, vel irregularitate, quando mors sequuta fuit præuisa formaliter, vel virtualiter, pa. 621.col.1.

Incurritur prædicta pœna, etiam si post causam priuationis vsus rationis, vt post vini potationem quis pœniteat, & ponatur in gratia, ibidem.

Si damnum subsequutum non est præuisum formaliter, vel virtualiter in prædicto casu ignorantia excusat ab omni pœna, ibidem.

Ignorantia, vel error debet prȩcedere ex parte intellectus, vt voluntas possit tē dere in malum, & peccatum, p.625.

Qualis ignorantia, vel error debeat præcedere in intellectu ad peccatum, pag. 926.col.1.& 2.

Intellectus.

Intellectus intelligendo non venit ad statum, vt amplius non possit intelligere, pag.80.

Intellectus vilescit, dum intelligit inferiora: nobilitatur vero, quando intelligit superiora, p.312.c.1.

Intensio.

Per intensionem producitur aliquid reale de nouo, p.114.col.1.

Intensio non fit per aduentum formæ perfectæ corrupta imperfecta priori, ibi.

Intensio non fit per additionem noui gradus, aut formæ partialis additæ ad præexistentem, ibidem c.2.

Intensio fit per maiorem radicationem in subiecto, p.115.c.1.

Intensio non potest fieri in forma separata, pag.116.col.1.

Intensio non est noua vnio formæ, sed vnio maior, ibidem.

Intemperantia ponitur in appetitu sensitiuo, & non in voluntate, p.200.c.1.

Ira.

Ira necessario est de aliquo in singulari, pag.30.col.2.

Ira specialis est passio, p 64.c.1.

Ira causatur spe boni, & tristitia mali, ibidem col.2.

Ira non habet contrarium extra se, sed in se ipsa quasi ex contrarijs componitur, ibidem.

Irę obiectum quasi componitur ex bono, & malo, ibidem.

Ira subiectatur in potentia irascibili, pa. 65.col 1.

Ira

Ira aliqualiter eſt cum ratione, vnde in brutis non eſt, ibidem.
Ira naturalior eſt homini, quam concupiſcentia, ibidem, & c.2.
Ira non eſt ita grauis ſicut odium, ibidē, & pag.66.col.1.
Ira tātum eſſe poteſt ad illos, ad quos eſt iuſtitia, ibidem.
Iræ ſpecies ſunt tres, fel, mania, & furor, ibidem.
Iræ cauſa in communi eſt aliquid contra ſe factum, & paruipenſio irati, pag.67. col.1.& 2.
Propria excellentia eſt cauſa, vt quis faciliter ireſcatur, ibidem.
Defectus, & imperfectio lędentis conducit ad iram lęſi, p.68.c.1.
Ira cauſat delectationem, & feruorem ſanguinis circa cor, impeditque rationem, facitque tacitur nitatem, ibidem c.2.& p.69.c.1.& 2.& p.70.c.1.

Irascibilis.

Irascibilis, & concupiſcibilis ſunt potentiæ realiter diſtinctæ, p.2.2.
Irascibilis abſolute eſt perfectior potentia, quam concupiſcibilis, p.5.c.1.
Irascibilis tollit impedimenta ad actus concupiſcibilis, ibidem.

Irregularitas.

Irregularitas non cauſatur ex homicidio caſuali, facta ſufficienti diligentia, etiā ſi quis det operā rei illicitæ, p.503.c.1.
Irregularitas non incurritur in caſu poſito facta diligentia communi, ſi opus non eſt per ſe inductiuum mortis, ibid.
Irregularitas incurritur quacumque diligentia facta ſi opus eſt per ſe inductiuū mortis, p.504 c.1 & 2.

Iuſtitia.

Qualiter intelligatur, quod iuſtitia importat bonum alterius: fortitudo vero, vel temperantia bonū propriū, p.191.c.2.
Iuſtitia ſubiectatur in voluntate, p.201. col.1.
Iuſtitia tantum verſatur circa operationes, pag 239 col.2.
Iuſtitia, & quælibet alia virtus ſolum habet tollere impedimenta in propria materia: impedimenta autem extrinſeca ex paſſionibus habet auferre per alias virtutes ſibi coniunctas, ibidem.
Iuſtitia etiam legalis non verſatur circa paſſiones, ſed circa operationes, pag. 240.col.1.
Iuſtitia ex proprio obiecto reſpicit bonū alterius, licet ex circunſtantijs importet bonum ipſius habentis, ibi.& c.2.
Iuſtitia legalis ſecundum ſubſtantiam, & eſſentiam diſtinguitur à iuſtitia particulari, & reliquis virtutib⁹ moralibus, pag 241.col.2.
Iuſtitia ſua prima diuiſsione diuiditur in iuſtitiā cardinalem, & cardinali adiunctam, ibidem.
Iuſtitia legalis qualiter dicatur eſſe omnis virtus, p.242.c.1.
Iuſtitia legalis reſpicit, vt propriam materiam bonum commune, ibidem c.2.
Iuſtitia eſt præſtantior virtus omnibus moralibus præter prudētiā, p.309.c.1.

L.

Liberalitas, & magnificentia neceſſario debent conſtitui in appetitu ſenſitiuo, licet etiam ſimul conſtituantur in voluntate, p.244.vſque ad 246.
Liberalitas, & magnificentia abſolute ſe cluſis imperfectionibus ſunt in voluntate, & poſſunt eſſe in Deo, prout tamē pertinent ad hominem ex imperfectione dicunt ordinem ad appetitum ſenſitiuum, pag.247.
Lumen gloriæ non eſt virtus: eſt tamen quid altius, & diuinius virtute, p.203. col.1.
Lumen gloriæ, tam Deum, quam creaturas quas manifeſtat, neceſſario manifeſtat, ibidem.

M.

Magnificentia poteſt reperiri etiā in paupere non habente pecunias, pag. 254. col.1.& 2.
Malum aliud eſt morale, aliud malum ſimpliciter, p.416.c.1.
Medicus non poteſt aplicare medicinam primo, & per ſe cauſantem ębrietatē, etiam ad ſalutem, p.576.c.2.
Qui mentitur, maius auxilium Dei habet phyſice loquendo, minus tamen moraliter, p.961.col.1.
Materiale peccati cognoſcitur à Deo, nō ſolum per oppoſitum bonum, ſed etiā per propriam ideam, ibidem.
Mors, & reuellio carnis, & alij defectus huiuſmodi conuenirent homini in puris naturæ, etiam non ſtante peccato, pag 802.vſque ad 804.
Homo abſolute, & ſimpliciter ex natura ſua eſt mortalis, ex dono vero, vel gratia poteſt dici immortalis ſecūdū quid, pag.805.
Homo in ſtatu innocētiæ abſolute, & ſimpliciter debebat dici immortalis, & in corruptibilis, p.808.
Mors ſimpliciter eſt dicendum, eueniſſe

in

in pœnam originalis, pag. 809.

N.

Neſcientia etiam minimorũ, vt ſi Sol eſt maior terra, ſi de facili vinci poteſt, peccatũ veniale eſt velle neſcire, p. 543. c. 2

Nocumentum.

Nocumẽtum præuiſum & iutentũ directe auget grauitatẽ peccati: præuiſum autem, & non intentum ſolum aggrauat in directe, p. 494. vſque 499.

Nocumentum peraccidẽs, nec præuiſum, nec intentum, aliquando aggrauat indirecte: aliquando vero nullo modo aggtauat, p. 500. c. 1. & 2.

Nocumentum non imputatur etiam ei, qui dat operam rei illicitæ, ſi adhibeat ſufficientem diligentiam, pag. 503. c. 1.

Nocumentum directe, & per ſe aggrauat opus illicitum, ex quo cauſatur nocumentum, licet non ſit præuiſum, nec intentum, p. 507. vſque 508.

Nocumentum pœnale quod incurrit peccans, & ſequitur peraccidens, ſi non ſit præuiſum, nec intentum, non aggrauat peccatum, nec ad maius peccatum ſequitur: ſi autem ſequatur per ſe, non aggrauat peccatum: ſequitur tamen ad maius peccatum: ſi vero tale nocumentum eſt præuiſum, peccatum aggrauatur, pag. 506. & 510.

Cauſatio talis nocumẽti cæteris paribus grauius peccat, quã partialis, p. 515. c. 1

O.

Obcæcatio & obduratio multipliciter accipitur, p. 663. c. 2. & 664. c. 1. & 2.

Obcęcatus, & induratus non eſt extra ſtatum ſalutis ibid.

Obcęcatio & induratio per ſe loquẽdo ad bonum aliorum ordinatur: non autem ipſius obcęcati, p. 665. c. 2.

Obcęcatio & induratio ſtricte ſumpta eſt actus iuſtitiæ punitiuæ: non autem ſi large ſumatur, p. 666. c. 1.

Occiſio.

Occiſio Baptiſtæ, vt vox & prœco Chriſti, fuit ſacrilegium, & maius peccatum, quam periurium, p. 377. c. 2.

Occiſio Chriſti Dñi qualiter fuerit maius omniũ peccatorũ, ibid. & p. 478. col. 1.

Secundum ſe & ex obiecto grauius eſt occidere iuſtum, quam parentem: in indiuiduo tamen ex parte ſubiecti grauius eſt, occidere parentem, p. 518. c. 1. & 2.

Odium.

Qualiter odiũ, & ira diſtinguãtur. p. 3. c. 2.

Odium quid ſit, p. 27. c. 2. & p. 28. c. 1.

Odium habet pro obiecto malum, ibid.

Odium cauſatur ex amore, ibid. c. 2.

Odium non cauſatur ex amore rei quam odit, ſed ex amore alterius, ibid.

Non poteſt aliquis ſe ipſum odio habere per ſe, p. 29. c. 1. & 2.

Peraccidens poteſt aliquis ſe ipſum odio habere, ibidem.

Appetitus nõ poteſt odio habere veritatẽ in cõmuni: bene tamẽ in particulari, ibi.

Qualiter Deus poſſit odio haberi ab homine, pag. 30. col. 1.

Odium etiam partis ſenſitiuæ poteſt eſſe de aliquo vniuerſali, ibidem.

Omiſsio.

Omiſsio ſecundum ſe, & ex ſua ſpecie nõ dicit aliquem actum, ſed in negatione actus præcepti affirmatiui conſiſtit, p. 390. vſque 392.

Omiſsionis peccatum expellit gratiã, & charitatem ſolũ demeritorie: comiſsionis autem etiam effectiue, licet probatius ſit, etiam omiſsionem illam excludere effectiue, p. 393. c. 2.

Omiſsio nõ poteſt dari in indiuiduo culpabilis ſine actu, p. 364. & p. 395.

Omiſsio vt in indiuiduo ſit culpabilis, neceſſario importat actum voluntaris, nec requiritur, nec ſufficit actus intellectus, p. 395. c. 2.

Omiſsio in ſpecie nõ importat actum voluntatis, ſed tantum in indiuiduo, & imputabiliter, p. 396. & p. 397.

Omiſsio vitiat actũ cõcomitãtẽ, vel antecedẽtẽ, etiã ſecundũ ſe bonũ, p. 398. c. 1.

Omiſsio repetita generat habitũ, 398. c. 2

Omiſsio ſi per impoſsibile daretur in indiuiduo abſq; omni actu, non imputaretur, p. 399. c. 1. & 2.

Actus concomitans, vel antecedens omiſsionẽ, & eſt cauſa eius, licet ſecundum ſe ſit bonus, efficitur mal' malitia omiſsionis, etiã intrinſeca, p. 401. & p. 402.

Malitia actus cõcomitantis omiſsionẽ fiſice diſtinguitur numero â malitia omiſsionis, nõ autẽ moraliter, ibid. c. 1. & 2.

Omiſsionis peccatũ cõplete cõmittitur hora, qua currit præceptũ nõ omittẽdi: incõplete autẽ etiã reperitur hora, qua apponitur impedimẽtũ, p. 405. & p. 406.

Omiſsio nõ imputatur, quãdo apponitur tantum cauſa remota, ibid. & p. 407.

Omiſsionis grauitas ſecundum ſpeciẽ ſumitur ex grauitate actus omiſsi, vel præcepti talis actus, p. 409. c. 1. & 2.

Omiſsionis grauitas accidentalis in indiuiduo etiam ſumitur ex circunſtantijs, & cauſa omittendi, p. 410 c. 1. & 2.

Originale.

Originale quantũ ad culpam est in paruulis ante baptismum, vel circũcisionem, & hoc est de fide, p. 677. c. 1. & 2.

Originale peccatum est realiter & intrinsice in vno quoque distinctum ab alio, pag. 678. col. 2.

Originale quod intrinsice est in vno quoque, non solum vere, sed etiam proprie est peccatum, p. 679. c. 1.

Originale traducitur ex Adam etiam iustificato, p. 680. c. 1.

Ex traductione originalis nõ vitiatur tanquã ex nocumento accessus Adã, vel alterius ad propriã vxorẽ, ibid. c. 2.

Originale est paruulis volũtarium ab intrinseco, non per actum proprium, sed alienum, pag. 684. col. 1.

Originale est paruulis voluntarium, non solum in habitu, sed etiam in actu secũdo, ibid. c. 2. & p. 685. & 686.

Peccatum nec dicitur vniuoce, nec æquiuoce, sed analogice de originali & actuali, p. 688. c. 1.

Originalis nostri non solum est causa moralis Adamus, sed etiã physica & principalis p. 690. & 691.

Causa instrumentalis physica originalis est virile semen, p. 691. c. 1.

Originale nõ producitur diuersa actione à generatione, ibidem.

Ad producẽdũ originale nõ est ponẽda in semine aliqua morbida qualitas, destincta à virtute generatiua, p. 694. c. 2. & pag. 778.

Qualiter semen per virtutẽ generatiuam dicatur immundum, & productiuũ originalis, p. 695. c. 2. & p. 696. c. 1.

In peccato originali Adami fuerunt multæ deformitates & malitiæ simul tempore, licet non natura, p. 697. c. 1. & 2.

Originale quod ex Adamo deriuatur ad posteros, est primũ peccatũ illius secũdũ rationẽ inobedientiæ, p. 698. & 699.

Si Adamus commisisset aliud peccatũ ante peccatũ in obedientiæ, illud esset originale, & traduceretur ad posteros, 700. c. 2.

Alia peccata Adam post primum nõ sunt originalia, nec traducũtur ad posteros secundum fidem, p. 702.

Peccata aliorum parentum secundum fidem nec sunt originalia, nec traducuntur ad posteros, ibidem col. 2.

Si Adam non peccaret, etiam si peccarẽt filij eius, peccatum illorum nõ esset originale, nec traduceretur, p. 704.

Peccatũ Adam tantũm sit per originẽ in omnes homines, pag. 705.

Debitum cõtrahendi originale fuit in B. Virgine, p. 705. vsque 740.

Post Concilium Tridentinum est de fide, omnes præter B. Virginem de facto cõtrahere originale, p. 741. vsque 743.

Si aliquis non esset ex semine Adam, de fide est, non contrahere originale ab illo, p. 744. & 745.

Etiã si Christus Dns non esset Deus, non haberet originale, ibid.

Qui nascerẽtur ex homine sine semine Adami miraculose formato, non contraherent originale Adami, p. 747. c. 1.

Etiam si Deus assumeret naturam ex Adamo per virile semen, nõ esset in tali natura debitũ cõtrahẽdi originale, p. 747.

Adamo nõ peccãte, peccante Eua filij nõ cõtraherẽt peccatũ eius, p. 748. & 749.

Ante peccatũ Adã Eua amisit iustitiã originalẽ per propriũ peccatũ, p. 750. c. 2.

Si Adam genuisset filios ante peccatum, tunc non originaretur ad illos, p. 751. col. 1. & 2.

Adamo peccãte post coitũ, & formationẽ corporis: ante animationẽ tamen peccatũ illius deriuaretur ad genitum: nõ autẽ si peccaret post animationẽ, p. 758.

Nepotes Adami nati ex filijs eius genitis ante peccatum contraherent originale Adami, ibidem.

De multiplici errore circa originale quid sit, pag. 753. & 754.

Probabile est, originale cõsistere essentialiter in priuatiuo: probabilius tamẽ est, cõsistere in positiuo, p. 756. vsq; 762.

Positiuum, in quo originale consistit, est habitus, vt habitus est in dispositio naturæ ibidem, & p. 763.

Originale in vno homine est vnum tantum, p. 764.

Originale in omnibus est eiusdẽ speciei, licet numerodistinguatur in vnoquoq; n. 765. c. 2.

Originale nostrũ habet vnitatem analogã, & nõ specificã cũ peccato Adami. 766. c. 1.

Originale non supponit actũ materialiter pro concupiscentia, p. 773. c. 1.

Formale cõstitutiuũ originalis desumitur ex habitudine ad essentiã & potentias, quas inficit: habitudo antẽ cõuersionis ad obiectũ habet se cõsequenter, p. 775.

Diffinitio peccati originalis traditur, 776.

Peccatum originale est æquale in omnibus secundum fidem, p. 777.

Peccatũ originale originãs fuit in Adã: nõ vero originale originatum, p. 778. c. 1.

Originale qualiter inficiat animã in ipsa cõiunctione ad carnem, p. 779. c. 2.

Originale solum est in anima inhæsiue, licet,

est sit in toto cõposito denominatiue,780
Originale quãtũ ad essentiã subiectatur solum in essentia animæ: quantum ad effectum autem est etiam formaliter in potentijs,p.784. vsque 786.
Originale quantum ad effectũ prius est in voluntate,quam in alijs potẽtijs,p.787.
Inter alias potentias à voluntate magis inficitur ab originali generatiua concupiscibilis,& tactus,ibid.c.2.& p.788.
Paruuli in limbo puniũtur propter originale pœna damni, licet non pena sensus proueniente ab igne,vel alio instrumento extrinseco,p.789.c.2.& p.790. c.1.
Paruuli in limbo cum originali habent aliquam fœlicitatem,p.793.

P. *Passio.*

Pati,quot modis sumatur,p.6.c.1.& 2.
Passio large sumpta subiectatur in anima: stricte autem in potentijs,ibidem.
Passio per prius subiectatur in potentia appetitiua, quam apprehensiua,p.7.c.1.
Passio non reperitur in potentia vegetatiua,p.8.c.1.
Passio propriùs reperitur in potentia appetitiua sensitiua, quam in rationali, ibid.
Passio solum per metaphoram reperitur in Deo,& creaturis spiritualibus, ibid.
Large loquendo omnis motus appetitus sensitiui dicitur passio, ibid col.2.
Passio est actus elicitus ab appetitu, ibidẽ.
Diffinitio passionis traditur,p.9.c.1.
Passio reperitur in brutis, ibidem col.2.
Passiones concupiscibilis distinguũtur specie à passionibus irascibilis, ibidem.
Passiones concupiscibilis inter se, aut irascibilis inter se contrarietatem habere nõ possunt,pag.10.col.2.
Qualiter contrarietatem habere possint, inter se passiones irascibilis, & concupiscibilis ibidem,& pag.11.c.2.
Passiones irascibilis,& concupiscibilis sunt vndecim, ibidem.
Passiones secundum se,nec sunt bonæ, vel malæ,sed vt subduntur imperio rationis, pag.12. c.1.& pag.13.c.1.& 2.
Hæc propositio stoica, passio semper est mala,est falsa, & contra lumen naturæ: non tamen contra fidem,ibidem.
Passiones irascibiles sunt priores, quã passiones concupiscibilis importantes quietem:passiones vero concupiscibis importantes motum priores sunt,quam passiones irascibilis,p.14.c.2.& p.15.c.1.
Passiones cõcupiscibilis circa bonum priores sunt,quam circa malum,ibid. c.2.
Inter passiones irascibilis ira est vltima:qualiter autẽ aliæ inter se ordinẽ seruẽt, ibid.
Qualiter omnes passiones inter se ordinem habeant,ibidem,& p.16.c.1.
Passiones qualiter fuerint in Christo Domino, p.13.c.2.& p.55.

Peccatum vide verbo vitium, et verbo nocumentum,et verbo omissio, et verbo originale,et uerbo causa,et verbo Deus,et verbo ignorantia, et verbo ratio.

Pecatum habituale & vitium non sunt idẽ, pag.282.c.2.
Diffinitio peccati traditur,p.411.& 412.
In peccato multiplex est consideratio, tam ex parte positiui,quã priuatiui: multiplicem enim priuationem importat, pag. 415.col.1.& 2.
Peccati essentia nõ consistit in priuatione, sed in aliquo positiuo absoluto reali, p. 416.vsque ad 419.
Positiuum in quo essentia peccati cõsistit, est tendentia transcendentalis actus ad obiectum rationi contrarium,p.419.c.2.
Essentiam peccati necessario concomittantur priuatio regulæ rationis, & boni virtutis oppositæ,p.420.c.1.
Malitia peccati desumpta ex priuatiuo, & positio non est distincta in esse motis: bene tamen in esse naturæ,ibid.c.2.
Peccatum non solũ habet infinitatẽ ex parte priuatiui,sed etiam ex parte positiui, pag.422.c.2.
Positiuum peccati non est malum simpliciter, sed secundum quid malum alicui, ibidem,& p.423.c.1.
Omne peccatum est cõtra aliquam legem, pag.425.c.1.
Si nulla esset lex æterna,vel participata ab illa,nullum esset peccatum,ibid. c.2.
Si esset lex naturalis, & ratio humana etiã non existente lege æterna esset peccatum,pag.426.col.1.
Si esset lex æterna,& nõ lex naturalis,& ratio humana esset peccatũ cõtra illã: peraccidẽs tamẽ nõ imputaretur,ibi.c.1.& 2.
Omni lege ablata actus non solũ non esset peccatũ,sed nec malus moraliter, vel naturaliter,nec etiã esse iniquitas,ibid.c.2.
Qualiter requiratur ad peccatum præcedere legem ex parte intellectus diuiui, p. 427 c.1.& 2.
Intrinsice mala ante omnem legem tãtum sunt peccata incoactiue: non autem formaliter,ibid.c.2.& p.428.c.1.
Peccata intrinsice mala necessario prohibentur à Deo,ibidem.
Si per impossibile Deus peccaret, deberet esse subiectus legi,ibid.c.2.
Omne peccatum est offensa Dei secundũ

fidem,pag.430.col.1 & 2.
Nullum peccatū poteſt contra eſſe rationem humanam, & naturalem, & non contra legem æternam,p.431.c.1.
Suppoſita eleuatione ad finem ſupernaturalem,nullū peccatum poteſt eſſe contra Deum authorem naturalem, & non ſupernaturalem & è contra, ibid. c.2.
In puris naturæ peccatum eſſet contra authorem naturæ,& non contra authorem ſupernaturalem,p.432.c.1.
Peccatum in puris naturæ eſſet contra authorem ſupernaturalem in ratione vltimi finis,nō formaliter:radicaliter tamen,& fundamentaliter ibidem, c.2.
Peccata non ſolum materialiter, ſed etiā formaliter in ratione peccati, & mali moralis diſtinguntur ex habitudine ad obiectum, p.436.c.1 & 2.
Peccata contra virtutes theologicas habent duplicem auerſionem, alterā formalem,alteram obiectiuam,p.438.c.1.
Peccata diſtinguuntur in carnalia, & ſpiritualia diuiſione eſſentiali,p.440.c.2.
Peccatum diuiditur in peccatum contra Deum, contra ſe ipſum, & contra proximum diuiſione generis in ſpecies, pag.445.col.1.& 2.
Eadem diuiſio,quæ fit in peccatis contra Deum, proximum, vel ſe ipſum debet fieri in virtutibus poſitis,p.446.c.2.
Peccatū recte diuiditur in peccatū omiſſionis,& cōmiſsionis:diuiſio tamen nō eſt eſſentialis in eſſe moris, p.451.c.2. vſque ad p.454.
Peccata non diſtinguuntur ex diuerſitate præceptorum, niſi ſimul interueniat diuerſitas obiectorum,p.456.& p.457.
Peccatum recte diuiditur in peccatu cordis,oris,& operis diuiſione accidentali,p 460.& p 461.
Peccatum diuiditur per ſuperabundantiam,& defectum diuiſione eſſentiali, & ſpecifica,p 462.c.1.
Peccatū diſtinguitur ſpecie per circunſtātias diuerſificantes obiectum ibid.c.2.
Peccata nō ſunt cōnexa,p 464.vſq;ad 466
Peccata ſunt inęqualia ex obiecto,& auerſione,p.468 & 469.
Peccata contra legem poſitiuam humanam etiam indiuidualiter poſſunt habere inæqualitatem,p.470.c.1.
Peccata contra legē humanam, præcipiētem aliquid conſiſtens in indiuiſibili, ſunt æqualia,per ſe loquendo,ibid.c.2.
Grauitas peccatorum, quæ deſumitur ex obiecto eſt eſſentialis & prima, quæ autē deſumitur ex auerſione eſſētialis nō eſt,ſed annectitur eſſentiali:quæ autem deſumitur ex circunſtantijs, omnino eſt accidentalis,pag.477.c.1.& 2.
Grauitas eſſentialis ex obiecto non attēditur ex intenſione conuerſionis ad illud,ſed ex maiori contrarietate obiecti ad rationem,ibidem c.1.
Peccata leuiora ex obiecto poſſunt effici grauiora ſecundum rationem communem offenſæ,p.480.c.2.
Peccatum leuioris obiecti nunquā poteſt ſimpliciter,& ſubſtantialiter effici graui' illo,quod eſt obiecti maioris,p.481.
Peccatū leuioris obiecti accidētaliter poteſt eſſe grauius ex circūſtantijs,ibi.c.2
Non eſt temerariū,dicere, peccatū leuioris obiecti,& grauius ex circunſtantijs, abſolute eſſe grauius, ibidem.
Peccatū grauius ex circūſtātijs, licet metaphyſice ſit grauius ſecūdū quid:moraliter tamē abſolute eſt graui',p.482.c.1
Grauitas peccatorum,vel vitiorum deſumitur ex grauitate virtutum,quibus opponuntur,p.485.& 486.
Peccatum ſecundum eādem grauitatem non poteſt immediate diuerſis virtutibus contrariari,p.487.
Peccatū contra maiorē virtutē eſt maius, ſuppoſito eodē modo procedēdi,ibi.c.2
Peccatū eſſētialiter diuiditur in carnale, & ſpirituale, & illud eſſentialiter eſt grauius illo,p.489.& 490.
Per peccatum carnale aſsimilatur homo brutis,& per ſpirituale dæmonibus:luxurioſus autē & ſuperbus quaſi mōſtrū ex bruto, & dæmone cōponitur, ibid.
Peccatum habet grauitatem ex maiori intenſione ibidem,& p.491.
Peccatum ex circunſtantia non mutante ſpeciē habet malitiā diſtinctā ab ea, quā habet ex obiecto non diſtinctā realiter: tamen formaliter,p.492.& 493.
Peccatum agrauatur ratione perſonæ in quam peccatur,p.516.c.2.
Peccatum agrauatur ex perſona peccāte, poſita perfecta deliberatione, & alias minuitur grauitas eius,pag.519.c.2.& pag.520.col.1.
Perſonæ peccātis qualitas mutās ſpeciē, debet explicari in cōfeſsione,p.521.c.1.& 2.
Omne peccatū in rationē imputabilis ſubiectatur in voluntate,quantū ad præcipuam partem eius,quę eſt forma:eſſentialiter autem etiam eſt in alijs potentijs,pag.524.c.1.& 2.
Peccatum non poteſt ſubiectari in membris externis,p.525.& 526.

Idem

Idem eſt peccatum, quod appetitus male appetat, & voluntas non reprimat, & vtriuſque eſt idem præceptum, pag. 538. col. 2.

In ſenſualitate præueniente rationem poteſt ſubiectari veniale: non autem mortale, 526. c. 2.

Peccatum ſubiectatur in ratione poſt deliberationem, pag. 540. c. 1.

Peccatum formaliter pertinet ad intellectum, & voluntatem: materialiter vero ad alias potentias, p. 541. c. 2.

Peccatum formaliter quãtum ad aliquid pertinet ad intellectum, & quantum ad aliquid ad voluntatem, ibidem, & pag. 542.

Peccatum moroſæ delectationis eſt in ratione, etiam ſi moroſa delectatio tantum ſit in appetitu ſenſitiuo, p. 544. c. 1

Peccatum conſenſus in actum per ſe pertinet ad rationem ſuperiorem: conſenſus vero indelectationem per ſe pertinet ad inferiorem, p. 544. c. 2.

Peccatum ex paſsione quomodo ſpecialiter opponatur patri, & qualiter cõparetur paralitico, & aquæ, pag. 628. c. 1. & 2.

Peccatum diuiditur in peccatum ex ignorantia, & paſsione, & certa malitia accidentaliter, p. 630. & 631. col. 1.

Quid ſit peccare ex certa malitia ibidem, col. 2.

Peccatum quod fit ſine perturbatione rationis cenſetur immediatum ipſius voluntatis, p. 623. col. 1. & 2.

Peccatũ ex certa malitia grauius eſt, quã peccatum ex paſsione, pag. 633. col. 2.

Peccatum qualiter diminuat, vel auferat bonum naturæ, p. 768.

Peccatum licet diminuat bonum naturæ, non poteſt in totum illud auferre etiã in dæmonibus, pag. 799. & 800.

Qualiter componatur, quod poſt originale naturalia integra permanſerunt, & quod natura manſit læſa & vulnerata, pag. 810.

Peccatũ qualiter cauſet maculam in anima conſiſtentem in aliquo poſsitiuo, p. 811. vſque 816.

Peccati macula per prius ſubiectatur in eſſentia animæ, ſecundario autem etiã in potentijs, ibidem, c. 2.

De peccato pollutionis vide, verbo delectatio. Coloquia, & aſpectus mulierum cum periculo pollutionis habent malitiam pollutionis, pag. 572. c. 1.

De pollutione habita in ſomnis inculpabiliter, licitum eſt gaudere in ordine ad ſalutem, vel alium bonum finem, p. 556. & 557.

Licitum eſt deſiderare pollutionẽ in ſomnis ad bonum finem deſiderio inefficaci, quaſi ſpeculatiuo: non tamen efficaci, & practico quod ſit cauſa pollutionis, ibidem.

Idem eſt dicendum de malis, quia prohibitis atque de intrinſice malis quantũ ad deſiderium illorum, p. 558.

Peccatum pollutionis imputatur adhibẽti cauſam proximam, & per ſe illius, licet alias ſit licita, p. 571. col. 2.

Cauſa peraccidens pollutionis per ſe adhibita ad alium bonum finem non imputatur ad culpam pollutionis ſecluſo periculo conſentiendi, ſi ſecundum ſe cauſa eſt bona, p. 572. c. 2.

Si cauſa per accidens pollutionis alias habet malitiam luxuriæ, imputatur ad malitiam pollutionis, pag. 573. c. 1.

Licitum eſt etiam mulieri oſtendere quãcumque partem corporis ad medicinã, vel alium finem neceſſarium, etiam cũ periculo pollutionis, ſine periculo cõſentiendi, ibidem col. 2.

Licitum eſt colloqui cũ fęminis pulchris de ſpiritualibus cum periculo pollutionis, ſine periculo conſenſus, ibidem.

Optimum conſilium eſt fugere quamcũque cauſam prędictam pollutionis, etiã ſine periculo conſenſus, ibid.

Quando cauſa pollutionis eſt remota, ſine pia vtilitate, vel neceſsitate poteſt apponi, etiam præuiſa pollutione dũmodo non apponatur ad pollutionẽ, ibid.

Quando cauſa peraccidens pollutionis apponitur ad alium finem, non intenta pollutione nullomodo imputatur, pag. 574. col. 2.

Pollutio non eſt medium per ſe ad ſalutẽ corporalem p. 575. col. 1. & 2.

Medicus vel infirmus non poteſt applicare medicinam primo & per ſe cauſatiuam pollutionis ibidem, & p. 576. c. 1.

Medicus vel infirmus poteſt applicare medicinam per ſe cauſatiuam alterius effectus ad ſalutẽ, licet præuideatur ſecutura peraccidẽs pollutio, p. 576. c. 2.

Pollutio etiam occulta in loco ſacro habet malitiam ſacrilegij, p. 458. c. 1.

Peccatum recte diuiditur in mortale & veniale, nec omnia peccata etiam præſcitorum, vel infidelium ſunt mortalia, pag. 843. vſque 848.

Diſtinctio mortalis & venialis eſt ex natu

rarei, nec Deus poteſt facere, quod veniale ex natura rei, ſit ex natura rei mortale, licet poſsit facere ex lege, vt ſit mortale, quod ex natura rei erat veniale, pag. 849. vſque ad 852.

De multiplici differẽtia inter mortale & veniale, pag. 855. & 856.

Mortale & veniale formaliter, & eſſentialiter diſtinguuntur per eſſe contra legẽ perfecte, vel imperfecte, & aliæ differẽtiæ ſunt accidentales, p. 857. & 858.

Peccatũ veniale ſimpliciter eſt peccatũ, licet non ſit peccatũ ſimpliciter, p. 859.

Peccatum veniale poſitiue reſpicit Deũ, vt vltimum finem ſatiatiuũ appetitus, pag. 864. & 865.

Peccatum dicitur analogice de mortali, & veniali, ſiue ſit veniale ex proprio genere, ſiue paruitate materiæ, ſiue imperfecta deliberatione, ſiue conſideretur phyſice, ſiue moraliter, ſiue Theologice, eſtque analogia proportionis, & attributionis ſimul, p. 868. vſq; 871.

Mortale & veniale differunt eſſentialiter per mortalitatem, & venialitatem, p. 872. & 873.

Peccatum veniale diſponit ad mortale, pag. 874 idem actus voluntatis in eſſe naturæ non poteſt tranſire de veniali ad mortale, nec manens idem in eſſe moris, p. 876. col. 1.

Actus exterior manens idem in eſſe naturæ permutationem moralem poteſt trãſire de veniali ad mortale, ibidem c. 2.

Peccatum veniale vere eſt infirmitas animæ, pag. 403.

Peccatum venialia etiam repetita, vel habitus genitus ex ipſis non habent corrumpere virtutem oppoſitam infuſam, pag. 387. col. 1. & 2.

Venialia poſſunt virtutem infuſam oppoſitam aliqualiter impedire ab actu, p. 388.

Peccata venialia multiplicata aliqualiter diminuunt virtutem oppoſitam: nõ tamen illam deſtruunt à ratione formali virtutis, p. 384. c. 2. & p. 385.

Veniale nõ poteſt dari ſolum cum originali, p. 895.

Puer peruenies ad vſum rationis nõ poteſt primo peccare venialiter, ſed neceſſario primum peccatum eſt mortale, quia ad id obligat præceptum ſe conuertendi in Deum, p. 867. vſque in finẽ operis.

Peccatũ veniale opponitur virtuti tantũ ſecundum quid, p. 487. col. 1.

Peccatum mortale eſt circa Deum, vt vltimum finem: non vero neceſſario, vt circa obiectum; vnde non omne mortale eſt immediate contra charitatem, pag. 861.

Per vnicum mortale deſtruuntur omnes virtutes infuſæ: non autem adquiſitæ, licet oppoſitam aliqualiter diminuat, pag. 381. col. 1. & 2.

Pœna.

Probabile eſt, pœnã damni cauſare ab intrinſeco in paruulis aliquã triſtitiam, & pœnam ſenſus, ſed probabilius eſt oppoſitum, pag. 790. c. 2. & p. 791.

Pœna damni in damnatis eſt inæqualis, pag. 473. col. 2.

Inæqualitas pœnæ damni non attenditur ex eo, quod inducat inæqualem triſtitiam, & cruciatum, ſed ex maiori elongatione à viſione Dei, & ex inæqualitate cauſæ, ibidem, & 474 c. 1. & 2.

Vnum peccatum non poteſt eſſe per ſe pœna alterius peccati: bene tamen per accidens, pag. 821.

Peccatum mortale inducit reatum pœnæ æternæ, ſiue fidelibus, ſiue infidelibus, ſiue ante Chriſtum, ſiue poſt Chriſtũ ex natura rei, pag. 823. & 826.

Pœna damni correſpõdens auerſioni peccati eſt infinita: pœna vero ſenſus correſpondens conuerſioni eſt finita ſecũdum intenſionem, p. 826.

Pœna damni, vt correſpondet auerſioni peccati eſt inæqualis, ſicut & ipſa auerſio, p. 828. & 829.

Pœna ſenſus correſpondens conuerſioni peccati ex natura rei eſt finita, nec datur tanta, quanta peccatum meretur, p. 831. & 832.

Deus poſſet punire maiori pœna, quam peccatum mereatur ex natura rei, pag. 833. col. 1. & 2.

Pœna peccati venialis, quæ ſoluitur in inferno eſt æterna, ſiue veniale fuerit, ſiue non fuerit remiſſum in hac vita, p. 836. & 837.

Pœna ſatisfactoria poteſt eſſe pro peccato alieno: pœna vero proprie dicta tantum pro proprio, p. 838.

Pœna medicinalis poteſt infligi ſine culpa, ibidem, & pag. 839.

Pœnis temporalibus poteſt aliquis puniri pro culpa alterius: non vero pœnis ſpiritualibus, pag. 840. & 841.

De facto nullum Deus condemnat ad pœnas inferni ſine culpa, ſicut nec beatificat ſine meritis: bene tamen vtrumque poteſt de potentia abſoluta, p. 841.

Pra-

Praxis.

Praxis in quo conſiſtat, pag. 136. col. 2. vſque 138. & pag. 204. verum practicum etiam artificiale deſumitur per ordinē ad appetitum rectum, p. 213. c. 2.

Prudentia.

Prudētia ſubiectatur in parte intellectiua practica & non ſpeculatiua, p. 112. c. 2.

Prudentia licet ſubiectetur immediate & formaliter in intellectu ſecundario tamen depēdet â parte ſenſitiua miniſtrāte intellectui res ſingulares, ibid.

Prudentia eſt virtus neceſſaria præter virtutes morales dirigēs illas, p. 214. c. 1 & 2.

Prudentia habet adiunctam eubulliam, ſi neſsim, & gnomin. 215. c. 1 & 2.

Prudentia alia eſt falſa, alia vera, & vera alia perfecta alia imperfecta, p. 229.

Prudentia quæ ſimpliciter eſt prudentia non poteſt dari ſine virtutibus moralibus, ibidem vſque pag. 230.

Iudicium practicum de bono agendo in communi reperitur etiam in peccatore: non autem in particulari de bono agendo hic & nunc. p. 230. c. 2.

Prudētia rectificās in ordine ad alterū nō eſt vna ſpecie: rectificās autē in ordine ad ſe ipſum tantum eſt vna, p. 234. c. 2. vſque ad. 236.

Quare prudentia nō poſsit multiplicari, licet ars multiplicetur, ibidem c. 1. & 2

Exiſtens in peccato mortali non poteſt prudentialiter operari propter finem ſupernaturalem, p 280. c. 1.

Prudentia præſtantior eſt omnibus virtutibus moralibus, p. 308. c. 2.

R. *Ratio.*

Ratio inferior formaliter attingit actum ſub ratione delectabilis: ratio vero ſuperior attingit delectationem formaliter ſub ratione honeſti, vel inhoneſti, pag. 108. col. 2.

Tātū in ratione ſuperiori, vel in ordine ad illā poteſt eſſe peccatū mortale, ibid.

Ratio ſuperior dicitur illa, quæ attendit leges diuinas, vel humanas in ordine ad honeſtatem virtutis: ratio vero inferior dicitur illa, quæ attendit regulas commoditatis & lucri, p. 581 c. 1.

Ratio ſuperior poteſt peccare venialiter non ſolū ex imperfectione deliberationis, ſed etiā ex paruitate materiæ circa illa quæ indirecte pertinent ad rationē ſuperiorem & directe ſolum ad inferiorem, pag. 881. col. 1.

Ratio ſuperior etiā cū plena deliberatione ex paruitate materię poteſt peccare venialiter, circa illa quæ directe pertinēt ad ipsā rationē ſuperiorē, p. 582. c. 2.

Ratio ſuperior circa illa quæ directe pertinēt ad ipſam tāquā obiecta materialia & ſecūdaria, aliquādo nō poteſt peccare tātū venialiter ex paruitate materię, ſed ſolū eximperfectione deliberationis, ibi.

Ratio ſuperior circa formale, & primariū ſui obiectum nunquam poteſt peccare venialiter ex paruitate materiæ, ibidē.

Ratio ſuperior circa proprium obiectum poteſt tendere vnico intuitu: circa obiectum autem partis inferioris fertur per diſcurſum, p 583. c. 1.

Reatus pœnæ nō eſt idē quod culpa, & peccatū in quo cōſiſtat reatus, p. 818. & 819

Relatio prædicamentalis non eſt operatiua, nec terminat operationes: bene tamen relatio tranſcendentalis, p. 149.

Religio præſtātior eſt omnibus virtutib⁹ moralibus etiam quam iuſtitia, p. 310. & p 311 c. 1.

Religioſus frangens præceptum ſuæ regulæ ad quod tenebatur alias ex præcepto Eccleſię, non cōmittit duo ſed vnum tantum peccatum, p. 458. c. 2.

S.

Satisfactio equalis pro peccato neceſſario eſt infinita: non autem ſatis paſsio, p. 834.

Sēſualitas, vel actus eius ex imaginatione & diſpoſitione naturali proueniēs ante omnem libertatem voluntatis & appetitus nullum eſt peccatum, p. 535.

Solicitans fęminam ad fornicandum, non intendes caſum eius, ſed propriam explere libidinem, aliquam habet malitiā ſcandali, quam non haberet fornicatio non ſolicitata, p. 512. c. 2.

Illa malitia reſultans ex ſolicitatione eſt accidentalis fornicationi, p. 513. c. 1.

Fornicatio ſolicitata ſecundum quid, eſt grauior homicidio: homicidium tamen ſimpliciter eſt grauius ex obiecto & circunſtantiæ, pag. ibid. & c. 2.

Spes.

Spes eſt paſsio irascibilis, p. 52. col. 2.

Spes non pertinet ad partem aprehenſiuam ſed appetitiuam, ibid.

Spes etiam reperitur in brutis, p. 53. c. 1.

Qualiter ſpei cōtrarietur deſperatio, ibi. c. 2

Cauſa ſpei eſt experientia, & iuuentus & ebrietas, ibid. & p. 54.

Spes cauſat amorem, & adiuuat ad operationem, ibib. col. 2.

Spes ſupernaturalis non poteſt eſſe ſine fide, pag. 301. col. 2.

Proximum eſt fidei, quod actus ſpei non manet in patria, & habitum manere eſt impoſsibile, p. 323. c. 1. & 2.

Spes manet in animabus purgatorij, pag. 324. col. 1. & 2.

Superbia.

Superbia eadem ſpecie poteſt reſpicere ſub eodem motiuo naturalia & ſupernaturalia, pag. 487. col. 1.

Qualiter ſuperbia ſit initium omnis peccati, pag. 795. & 796.

T. *Tactus.*

Tactus, & oſcula, & aſpectus vxoris licitus eſt, etiam quando ad copullam non peruenitur, p. 553. col. 1.

Si huiuſmodi fiant ex affectu ad libidinē intra limites matrimonij eſt veniale: ſi vero extra limites ei⁹ erit mortale, ibi.

Tactus & oſcula coniugatorum cum periculo pollutionis ſunt peccatum mortale, pag. 562. col. 1.

Tactus & oſcula cum certitudine nō polluēdi nō ſunt peccatū pollutionis, ibid.

Timor.

Timor eſt paſsio partis apetitiuæ, & ſpecialis actus eius, p. 54. c. 2. & p. 55. c. 1.

Timor aliquando eſt naturalis, ibidem.

Timoris ſpecies ſunt ſex ſegnities erubeſcētia, verecundia, admiratio, ſtupor, & agonia, ibidem col. 2.

Timoris obiectum eſt malum arduum futurum, pag. 56. 1. & 2.

Timor fuit in Chriſto, & poteſt eſſe in beatis, pag. 57. c. 1.

Timoris obiecta in particulari, ibid. c. 2. & pag. 58. & pag. 59. c. 1.

Timoris cauſæ ſunt amor & defectus & debilitas, ibid. col. 2.

Timoris effectus ſunt cōtractio & facere conſiliatiuum & tremor, dentiūque ſtrepitus, pag. 60. col 1. & 2.

Timor nō ſēper impedit operationē ſed, aliquādo conducit ad illam, p. 61. c. 1.

Timor ſeruilis propter pēnas qualiter ſit bonus, vel malus, p. 342. c. 1. & 2.

Triſtitiæ.

Triſtitia quæ idem eſtatque dolor, eſt paſſio animæ, p. 43. c. 1. & 2.

Triſtitia delectationi cōtrariatur, ibid.

Non quælibet triſtitia eſt contraria cuilibet delectationi, ſed ab eodem poteſt oriri, triſtari de vno, & delectari de oppoſito, p. 44. c. 1.

Triſtitia per ſe loquendo non poteſt contrariari delectationi contemplationis, ibidem c. 2. & p. 48. c. 1.

Appetitus magis appetit delectationem, quam fugiat triſtitiam, ibi. c. 2.

Triſtitia, vel dolor cordis maior eſt quā triſtitia, vel dolor corporis, p. 46. c. 1.

Triſtitiæ quatuor ſunt ſpecies, videlicet accidia, & anxietas, miſericordia, & inuidia, ibidem col. 2.

Cauſa triſtitiæ magis eſt malum coniunctum, quam bonum amiſſum, cauſa etiā triſtitiæ eſt concupiſcentia, defideriū boni, appetitus vnitatis, & poteſtas maior, p. 47. & p. 48. c. 1.

Triſtitia cauſat impedimentū adiſcēdi, & aggrauationem, & inter omnes animæ paſsiones eſt, quæ maxime nocet, pag. 48. & 49.

Triſtitia minuitur delectatione, & lacrimis, & amici compaſsione, & veritatis contemplatione, & ſomno, & valneo, pag. 49. & 50.

Triſtitia aliquando eſt bona, honeſta, meritoria, & vtilis, p. 51. c. 1. & 2.

Triſtitia ſecundum ſe eſt mala, nūquam tamen poteſt eſſe ſummū malū, p. 52. c. 1.

V.

Veniale vide verbo peccatum.

Ex venialibus multiplicatis non poteſt fieri mortale, p. 879.

Qualiter multæ paruæ materiæ reſtitutionis faciant magnā obligationē ad mortale, ibidem c. 2.

Qualiter in alijs materijs poſsit multiplicata materia venialis fieri mortalis, 880.

Ex multiplicatione venialiū ex imperfecta deliberatione nō poteſt fieri, mortale, pag. 881.

Veniale non poteſt fieri mortale ex circūſtātia manente circunſtātia, p 882. c. 2.

Ex veniali poteſt fieri mortale ſi in obiecto venialis conſtituatur vltimus finis, pag. 883. vſque 885.

Qualiter ex mortali poſsit fieri veniale, ibidem.

Veniale cauſat in anima aliquā maculā, & indiſpoſitionē ſubiectatam in eſſentia illius, pag. 487.

In poſsibile fuit, hominē in ſtatu innocentiæ primo peccare venialiter, pag. 889. & pag. 890. & 891.

Angelus bonus, vel malus non poteſt peccare venialiter, p. 892. & 893.

Primi motus ſenſualitatis etiā fideliū tantum ſunt venialia, ibid. c. 2.

Virginitas.

Virginitas quantum ad materiale deperditur vnico actu: non autem formaliter in eſſe virtutis, pag. 582. c. 1.

Virginitas infuſa quantū ad formale virtutis reperitur in quolibet iuſtificato etiam in muliere corrupta, p. 388.

Virtus.

Virtus multipliciter accipitur, p. 139. c. 2.

Virtus non dicitur vniuoce de potētia & habitu, p. 140. c. 2.

Virtus dicitur vniuoce de omni virtute morali, ibidem.
Virtus non dicitur vniuoce de morali, & intellectuali, ibidem.
Virtus eſt ſub genere habitus, & quiditatiue prædicatur de illa, 142. c. 2. vſque ad p. 144.
Virtus manet in peccatore, etiam quo ad eſſentiam virtutis, licet nó in ſtatu perfecto, p. 145. c. 1.
Virtus reſidens in appetitu ſenſitiuo, etiam intrinſice, & eſſentialiter eſt virtus, pag. 146. col. 1.
Ratio formalis virtutis non eſt relatiua prædicamentaliter, ſed tranſcendentaliter, ibidem.
Virtus ex ſua ſpecie eſt habitus operatiuus, pag. 147. col. 2.
Virtus attingit in actu producto ſubſtantiam, & bonitatem, non ſolum vt habitus, ſed etiam vt virtus, p. 148. c. 1.
Per attributionem aplicatur virtuti bonitas actus, habitui vero ſubſtantia illius, ibidem col. 1.
Virtus elicit actum, etiam in alia potentia, pag. 149.
Virtus non poteſt elicere actum ex ſua ſpecie malum, vel non bonum, pa. 151. col. 2.
Virtus non poteſt elicere actum ex ſua ſpecie indifferẽtem, p. 152.
Virtus non poteſt elicere actum ex indeliberatione indifferentem, ibidem c. 2.
Virtus, nec in ratione virtutis, nec in ratione habitus poteſt elicere actum ex obiecto malum, ibidem, & p. 153.
Virtus non elicit actum ex obiecto malum, quia non cõtinetur intra propriũ obiectum, p. 154. col. 1.
Virtus non poteſt elicere actum malum ex circunſtantia non interueniente ignorantia, p. 157. c. 1. & 2.
Virtus non poteſt elicere actum prædictum interueniente ſolum ignorantia culpabili, bene tamen ſi ſit inculpabilis, pag. 158. & 159.
De multiplici definitione virtutis, pag. 160. vſque ad 163.
Recta definitio virtutis ex Auguſt. quod ſit bona qualitas mentis, qua recte viuitur, &c. explicatur, p. 164. c. 2.
Prædicta diffinitio conuenit virtuti morali, & intellectuali, p. 165. c. 1.
Prædicta diffinitio ſolum conuenit per ſe virtuti morali per attributionem autẽ, etiam intellectuali, ibidem.
Prædicta definitio non conuenit gratiæ, vnde virtus non eſt, ibidem col. 2.
Virtute intellectuali non poteſt, quis male vti in genere naturæ, bene tamen in genere moris, ibidem.
Virtute morali infuſa non poteſt, quis male vti eliciendo actum malum, etiã venialem ex fine extrinſeco, pag. 169. & 170.
Virtute charitatis nemo poteſt male vti eliciendo actum ex fine, vel circunſtantia malum, ibidem col. 2. & pag. 171. col. 1.
Virtus ſpei non poteſt elicere actum malum, etiam ex fine, vel circunſtantia, ibidem col. 2.
Fides actualiter in formata charitate nó poteſt elicere actum malum, etiam ex circunſtantia, ibidem.
Virtus fidei in formis poteſt elicere actũ malum ex circunſtantia, p. 172. c. 1.
Virtus fidei habitualiter in formata charitate poteſt elicere actum malum ex circunſtantia, ibidem c. 2.
Fides etiam ex parte piæ affectionis requiſitæ ad credẽdum poteſt vitiari ex circunſtantia, p. 173. c. 1.
Virtus eſt in potentia animæ tanquam in ſubiecto, p. 175. c. 2.
Virtus eadem non poteſt eſſe principaliter in diuerſis potentijs, bene tamen in vna principaliter, & in altera per modum difuſionis, & diſpoſitionis, pag. 176. col. 1.
Virtus ſecundum quid poteſt ſubiectari in intellectu ſine ordine ad voluntatẽ, virtus autem ſimpliciter neceſſario ſubiectatur in intellectu practico, & prout dicit ordinem ad voluntatem, p. 177. col. 1.
Virtus moralis tribuit facultatem operãdi, & ſimul bonum vſum: intellectualis vero ſolum facultatem operandi, ibidem.
Quid autem intelligatur per rectũ vſum, quem tribuit virtus moralis, pag. 178. col. 1. & 2.
Virtus ſubiectatur in appetitu ſenſitiuo, non ſecundum ſe, ſed prout rationi ſubijcitur, pag. 185. col. 2.
Virtus fortitudinis, & temperantiæ ſubiectantur in appetitu ſenſitiuo, illa quidem in iraſcibili, iſta vero in concupiſcibili, p. 186. c. 1. & 2.
Fortitudo, & temperãtia nullatenus ſunt in voluntate, pag. 186. col. 2. & pag. 187. col. 1.
Virtutes appetitus ſenſitiui manẽt in patria

tria in anima ſeparata radicaliter, p.189. col.1.

Voluntas patitur difficultatem in proſecutione boni honeſti, non ex ſe ipſa, ſed ex coniunctione appetitus,& propter paſsiones inſurgentes in illo, pag. 190.col.1.

Virtus,& partes ſubiectiuæ, ſeu ſpecies illius debent eſſe in eadem potentia: potentiales autem partes eius bene poſſunt eſſe in alia potentia, pag.192. col.1.

Vires apprehenſiuæ ſenſitiuæ non ſunt ſubiectum virtutis,neque moralis,neque intellectualis,ibidem c.2.

In voluntate neceſſario ſunt ponēdæ virtutes,pag.198.c.1.

Non ponitur virtus in voluntate reſpectu boni in communi,neque eorum,quę cum illo habent conexionem neceſſariam,nec reſpectu proprij boni proportionati, ibidem col.2. vſque ap p.199. col.1.

Virtus non dicit ordinem ad volūtatem, vt cumque,ſed libere mouentem intellectum,pag.230.c.2.

Virtus intellectualis diuiditur in practicam,& ſpeculatiuam, & ſpeculatiua in intellectum, ſapientiam, & ſcientiam, practica vero in artem,& prudentiam, p.205.c.2.& p.206.c.1. & 2. & p. 207. vſque ad 209.

Qualiter virtus moralis diſtinguatur ab intellectuali,p.216.c.2.

Virtus intellectualis ſimpliciter eſt perfectior virtute morali,p.218.c.1.& 2.

Virtutes morales ſecūdum quid ſunt perfectiores intellectualibus,p.221.c.1.

Virtus non eſt genus ad infuſam,& adquiſitam,ſed quid analogum,p.222.c.1.

Virtus diuiditur analogice in moralem, & intellectualem, & principale membrum eſt intellectualis, p.223.c.1.& 2.

Virtus moralis eſſe non poteſt ſine prudē tia,& virtute intellectuali,p.226.ci.&2.

Actus generantes virtutem moralem ſicut non præſupponunt virtutem moralem,ita nec prudentiam,ibidem

Virtus moralis poteſt manere in ratione habitus, licet non virtutes corrupta prudentia,p.227.c.2.

Virtus moralis manens in ratione habitus ſine prudentia eliceret actum malum ab extrinſeco,p.228.c.1.

Probabiliter dici poteſt, quod illa virtus ſic manens ſine prudentia,nullum poſſet elicere actum,ibidem.

Virtus moralis non eſt paſsio, pag.231. col.1.& 2.

Virtus moralis poteſt eſſe cum paſsione, vt paſsio dicit actum appetitus ſenſitiui moderatum,p.232.c.1.

Virtus moralis eſt multiplex, p.233.c.1.

Virtus moralis in ſpecie eſt multiplex,in genere tamen triplex, ſcilicet iuſtitia, fortitudo,& temperantia,p.247.c.1.

Virtutes morales, quæ verſantur circa paſsiones,ſunt decem,p.248.c.1.

Inter virtutes morales dantur aliquę cardinales, & iſtæ ſunt quatuor, p.249.c. 1.& 2.

Virtutes cardinales qualiter diſtinguantur inter ſe,& à reliquis virtutibus moralibus,p.250.c.2.

Virtutes politicæ,& purgatoriæ,& purgati animi qualiter inter ſe diſtinguantur,p.251.& 252.

Prædictæ virtutes non reperiuntur in Angelis,p.253.c 1.

Virtutes theologicæ ſunt habitus,& qualitates diſtinctæ ab anima, & oppoſitū eſt proximum hęreſi,p.255.& 256.

Ad credendum,ſperandum, & amandum ſupernaturaliter requiruntur de potentia ordinaria, tres virtutes theologicæ,& oppoſitum eſt proximum hæreſi, de potentia tamen abſoluta ſufficit auxilium intrinſecum eiuſdem ſpeciei cū virtutibus theologicis, p.257.c.1.& 2.

Virtus theologica neceſſario attingit Deum immediate,vt obiectum,p.260. col 1.& 2.

Virtutes tam practicæ, quā ſpeculatiuæ, tam moralis,quam intellectualis nulla tenus ſunt homini naturales completiue,& formaliter,bene tamen inchoatiue,p.267.c.2.& p.268.c.1.& 2.

Virtus non perficit voluntatem, vt naturam, ſed vt liberam quantum ad operationem,p.268.c.2.& p.269.c.1.

Virtutes theologicæ nullatenus ſunt homini naturales,nec formaliter, nec inchoatiue,p.269.c 1.

Virtutes morales dātur infuſæ diſtinctæ â theologicis, & â moralibus adquiſitis, & licet oppoſitum, non ſit expreſſa hæreſis, eſt tamen temerarium, & quantum ad aliquas virtutes eſt proximum errori,p.272.& 273.

Qualiter huiuſmodi virtutes ſint neceſſariæ,p.273.c.2.

Qualiter huiuſmodi virtutes infuſæ non vincant paſsiones,licet ſit melius principiū operādi,quā adquiſitæ,p.274.c.2.

Virtutes infuſæ etiam dantur in appetitu ſenſitiuo, p. 275. c. 2.
Virtutes infuſæ, & adquiſitæ ſunt habitus diſtincti ſpecie, tam phyſice, quam moraliter, p. 277. c. 2.
Virtutes morales conſiſtunt in medio, & qualiter ſit illud, p. 283. vſque ad 285.
Qualiter virtutes intelectuales, imo & theologicæ poſsint habere medium, p. 285. & 286.
Virtus poteſt habere diuerſum gradum, p. 288. c. 2.
Virtutes in ſtatu perfecto neceſſario ſunt inter ſe connexæ, p. 289. & 290.
Virtus virginitatis etiam conectitur alijs virtutibus, p. 291. c. 1.
Virtutes non ſunt connexæ pro quolibet inſtanti naturæ, ſed pro quolibet inſtanti temporis, ibidem c. 2.
Dum aliqua virtus augetur, probabiliter dici poteſt, etiam alias augeri non elicientes actus proprios, p. 292. c. 2.
Virtutes extraordinariæ, & non communiter requiſitæ, & non principales non ſunt neceſſario connexæ cum reliquis, pag. 293. c. 1. & 2. & 860.
Nulla virtus moralis in ſtatu virtutis reperitur ſine charitate in natura lapſa, bene tamen reperiri poſſet in puris naturæ, p. 296. vſque ad 298.
Qualiter virtutes ſint æquales, vel inæquales inter ſe, p. 302. & 303.
Virtutes intellectuales, etiam ineſſe virtutis ſunt perfectiores ex parte obiecti, quam moralis, in ordine tamen ad rectitudinem appetitus morales ſunt præſtantiores, p. 306. c. 1 & 2.
Virtutes intellectuales ſimpliciter ſunt perfectiores, morales vero ſecundum quid, ibidem.
Virtutes morales tam infuſæ, quam adquiſitæ manebunt in patria, quantum ad habitus, quantum ad actus vero aliquę non manebũt, p. 313. vſque ad 315.
Virtus intellectualis qualiter maneat in patria, ibidem c. 2. & p 316. c. 1.
Virtutes morales infuſæ reſpiciunt Deũ, vt finem ſpecialiori ratione, quam ad adquiſitæ, p. 446. c. 1.

Vitium vide verbo peccatum.

Inter vitium, & virtutem eſt propria contrarietas, p. 355. c. 1. & 2.
Vitium non ſolum moraliter, ſed etiam phyſice oponitur virtuti adquiſitæ immediate, infuſæ vero mediate, p. 356.
Eadem eſt oppoſitio inter actus, atque inter habitus vitij, & virtutis, p. 357. c. 2.
Vitia qualiter maneant in nouiter iuſtificato, etiam quantum ad eſſentiam vitij, p. 358.
Abſolute vitia ſunt contra naturam, & qualiter illi opponantur, p. 363. vſque ad 366.
Vitium non eſt violentum voluntati, licet ſit cõtra naturã eius, p. 367. c. 2 & 2.
Aliqua vitia ſpecialiter ſunt contra naturam, p. 368. c. 1.
Vitia etiam oppoſita virtutibus ſupernaturalibus ſunt contra naturam, p. 370. vſque ad 372.
De vitijs oppoſitis virtutibus ſupernaturalibus ratio naturalis nõ dicat in particulari, bene tamen in communi, pag. 372. col. 2.
Vitium non eſt peius quã actus vitioſus, ſed è contra, p 375. vſque ad 378.
Vitia, vel virtutes alia ſunt ſpecialia, alia vero, vt conditiones, vel quid commune ad alia, p. 593. c. 1. & 2.
Vitia capitalia ſunt ſeptem, p. 797.

Voluntas.

In voluntate perfectius eſt, quod pertinet eminenter ad irascibilem, quam quod ad concupiſcibilem, vt charitas perfectior eſt ſpe, p 5. c. 2.
Voluntas abſolute conſiderata, non ſolũ inclinatur ad bonum honeſtum, ſed etiam ad delectabile, p. 266. c. 1. & 2.
Voluntas licet inclinetur ad materiale peccati, & bonum delectabile, non tamen ad peccatũ formaliter, p. 368. c. 1.
Voluntas non reprimens motus appetitus malos, peccat peccato comiſſionis, p 538. c. 1. & 2.
Voluntarium indirectum, quod reperitur in ſomnis, ſufficit ad meritum, vel demeritum, & ſuſceptionem ſacramenti, vel martyrij, non autem ad confectionem actiuam ſacramenti, vel votum emittendum, p 408. c. 2.

Z.

Zelus eſt effectus amoris, p. 26. c. 1.
Zelus non ſolum cauſatur ex amore humano, ſed etiam ex diuino, ibidem c. 2.

Finis.

INDEX

INDEX LOCORVM SACRAE SCRIPTVRAE, QVAE IN HOC OPERE CONTINENTVR.

Ex Geneſi.

Cap.1. VIdit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona, pag. 639. col. 1.
Cap.2. Non eſt bonum hominẽ eſſe ſolum faciamus ei adiutorium ſimile, ibi p. 715. c. 1.
In quacumque die comeris, p. 808 c. 2. & p. 844 c. 2 & p 846. c. 2.
Cap.3. Inimicitias ponam inter te, & mulierem p. 716. col. 1.
Vocauit Adam nomen vxoris ſuæ Eua, pag. 719. col. 1.
Cap.4. Maior eſt iniquitas mea, quam vt veniã merear, p 391. c 1.
Cap.11. Terra erat labij vnius, & ſermo vnius, pag. 318 col. 2.
Cap.17. Maſculus cuius præputij caro circunciſa non
Cap.21. fuerit, p 677. c. 1 & p 683 c. 2.
In Iſaac vocabitur tibi ſemen. p 719. c. 1.
Quia feciſti hanc rem multiplicabo ſemen tuam, p. 729. c. 1.
Cap.49. Effuſus es ſicut aqua, p. 618 c. 1.

Exodi.

Cap.2. Moyſes occidit Egiptum Iſraeliticum percutientem, p. 331 c 1.
Ego ſum Deus tuus ſortis zelotes viſitãs iniquitatem patrum in filios, vſque ad quartam generationem, p 840. c. 1.
Cap.20. Non conſpiſces p 767 c. 1.

Leuitici.

Cap.7. Sicut pro peccato offertur hoſtia, ita & pro delicto p. 448. c 2.

Numerorum.

Cap.12. Siquis fuerit Propheta inter vos in viſione apparebo ei, vel per ſomnum loquar ad illum p. 518 c 2.
Cap.15. Anima quæ per ſuperbiam aliquid commiſſerit peribit de populo ſuo, p 934. c 1.
Cap.25. Phinees occidit Iſraelitam, p. 331 c. 1.
Auertit Phinees iram meam à filijs Iſrael, vſque coeuntes ſimul, p. 26. c. 2.

Deuteronomij

Cap.25. Pro menſura delicti erit, & plagarum modus, p. 831. c. 2.
Deus fidelis abſque vlla iniquitate, p. 635. col 2.
Iuxta menſuram delicti erit plagarum modus, p 468 c 2.
Iuſtus, & rectus Dominus, p. 824. c. 2.

1. Regum.

Iratus eſt Dominus contra populum ſuum, p. 558. col. 2.
Cap.2. Quicũque glorificauerit me, &c. p. 702. c. 2.
Cap.16. Vſquequotuluges Saul, quem ego proieci à facie mea, p. 665 c. 2 & p. 799. c. 2.

2. Regum.

Cap.6. Ludam, & vilior fiam plus quã factus ſum, & ero humilis, &c p. 284. c. 1.
Cap.12. Dominus quoque tranſtulit peccatum tuum à te veruntamen filius qui natus eſt tibi morte morietur, p. 859. c. 1.

3. Regum.

Cap.19. Zelo relatus ſum pro Domino Deo exercituum, quia dereliquerunt pactum tuum filij Iſrael, p. 26. c. 1.
Cap.22. Egredere, & fac p. 641 c 1.

4. Regum.

Cap.6. Plures enim nobiſcum ſunt, quam cum illis, pag. 670. col. 1.

1. Iob.

Cap.1. Ne forte peccauerint filij mei, & benedixerint Deo in cordibus ſuis, p 412. c. 1.
Cap.11. Etintelligeres, quod multo minora exigaris ab eo, quam mereatur iniquitas tua p 831. col 2.
Cap.14. Quis poteſt facere mundum de immund, pag. 677. col. 1.
Cap.19. Si ignoraui, mecum erit ignorantia mea, pag. 589. col. 2.
Cap.20. Rebelabunt cæli iniquitatẽ eius, p. 517 c. 1.
Cap.21. Scientiam viarum tuarũ nolumus, p 80 c. 1.
Cap.24. Leuis eſt ſuper faciem aquæ, p 628. c. 2.
Cap.31. Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarẽ de Virgine, p 589 c. 2.
Cap.34. Quaſi impios percuſſit eos, qui quaſi ex induſtria receſſerunt ab eo p. 634.
Abſit ab eo impietas, & ab omnipotente iniquitas, p. 635. c. 2.
Cap.35. Si multiplicatæ fuerint iniquitates tuæ, quid facies contra illum? p. 61. c 2.
Cap.38. Quis concluſit oſtijs mare &c p. 667. c 1.

Pſalmorum.

Cap.2. Seruite Domino in timore, p. 341. c 2.
Cap.4. Iraſcimini, & nolite peccare, p. 14. c. 1.
Quis oſtendit nobis bona ſignatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine, p. 275 c. 1.
Quis oſtendit nobis bona p. 600. c 2.
Cap.5. Odiſti omnes, qui operantur iniquitatem,

pag.

pagin. 860. colum. 1.

Psalm. 6. *Turbatus est à furore oculus meus, p. 622. c. 2*

Psalm. 10. *Qui autem diligit iniquitatem, odit animam suam, p. 18. c. 2.*

Pluet super peccatores laqueos, p. 639. c. 2.

Psalm. 14. *Qui ingreditur sine macula, p. 811. c. 1.*

Qui loquitur veritatem in corde suo, & non egit dolum in lingua sua, p. 460. c. 2.

Psalm. 26. *Vnam petij à Domino, p. 794.*

Psalm. 37. *Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt, pag. 476. col. 2.*

Psalm. 40 *Ego dixi Domine miserere mei, &c. pag. 800. col. 2.*

Psalm. 41. *Fuerunt mihi lacrimæ meæ panes die, ac nocte, pag. 38 col. 2.*

Psalm. 44. *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, pag. 715. col. 2.*

Psalm. 47. *Sicut audiuimus, sic vidimus in ciuitate Domini virtutum, p. 318. c. 2.*

Psalm. 48. *Sicut audiuimus, &c. p. 118. c. 2.*

Sicut oues in inferno positi sunt, mors depascet eos, p 844 c. 2.

Psalm. 50. *In iniquitatibus conceptus sum, p. 672. c. 1.*

Tibi soli peccaui, & malum coram te feci p. 430. col. 2.

Psalm. 57. *In corde operami iniquitatem, pa. 460. c. 2.*

Psalm. 65. *Iniquitatem si aspexi in corde meo, non exaudiet Dominus, p. 522. c. 2.*

Psalm. 71. *Ex vsuris, & iniquitate redimet animas eorum, p. 825. c. 2.*

Psalm. 72. *In labore hominum non sunt, p 838. c. 2.*

Psalm. 76. *Memor fui Dei, & delectatus sum, p. 38. c. 2.*

Psalm. 77. *Imissiones per Angelos malos, p. 669 c. 1.*

Psalm. 80. *Dimisit eos in desideria cordis eorum: ibunt in adinuentionibus suis, p. 651. c. 2.*

Psalm. 87. *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, &c. p 664 c 2.*

Psalm. 88. *Misericordias Domini in æternum cantabo, pag. 115. col. 1.*

Psalm. 93. *Intelligite insipientes in populo, p. 229. c. 2.*

Psalm. 94. *Nolite obdurare corda vestra, p 665. c. 1.*

Psal. 118. *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, pag. 35 col. 2.*

Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionē, pag 42 col. 2.

Confige timore tuo carnes meas, à iudicijs enim tuis timui, p 331. c. 1. & p. 341. c. 1.

Præuaricātes reputaui omnes peccatores terræ pag. 425. col. 2.

Beati immaculati in via, p 411. c. 1.

Psal. 118. *Et videas filios filiorū tuorū, &c p. 728. c 2*

Psal. 136. *Vsque ad fundamentum in ea p. 391. 1. c. 1.*

Psal. 142. *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam pag. 29. c 1.*

Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam, p. 332. col. 1.

Prope est Dominus omnibus, p. 664. c. 2. Psal. 144

Exaltationes Dei inguture eorū, p. 318. c. 2. Psal. 145

Proberuiorum.

Scelerati ea quæ sibi sunt noxia concupiscēt. pag. 229. col. 2. Cap. 1.

Lætantur cum male fecerint, p. 51. c 1. Cap. 2.

Ne declinabitis ad dexteram, neque ad sinistram, p. 284 c 2. Cap. 4.

Ego diligentes me diligo, p. 391. c. 1. Cap. 8.

Inter superbos semper iurgia sunt, p. 22. c. 2. Cap. 13.

Spes quæ differtur, affligit animā, p. 38. c. 2.

Responsio mollis frangit iram, p. 68. c. 1. Cap. 15.

Abominatio Domini cogitationes malæ, per timorem Domini declinat omnis à malo, pag. 335. col. 1. Cap. 17.

Animus gaudens ætatem floridam facit, spiritus tristis exicat ossa, p. 49. c. 1.

Impius cum in profundum malorum venerit contemnit, p 634. c. 1. Cap. 18.

Qui cogitat mala stultus vocabitur, cogitatio stulti peccatum est, p. 411. c. & p. 460. col. 2. Cap. 94.

Sicut tinea vestimento, & vermis ligno, ita tristitia viri nocet cordi, p. 49. c. 1. Cap. 25.

Generatio quæ sibi munda videtur, & non est lota sordibus suis, p. 720. c. 2. Cap. 30.

Est generatio quæ sibi munda videtur, pag. 811. col. 2.

Fallax gratia, & vana est pulchritudo, mulier timens Deum ipsa laudabitur, p. 718. col. 1. Cap. 31.

Procul, & de vltimis finibus precium eius, pag. 720. col. 1.

Canticorum.

Dilectus meus mihi, & ego illi, p. 25. c. 1. Cap. 2.

Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo, p. 27. c. 2.

Anima lique facta est, vt dilectus meus loquutus, p. 27. c. 2. Cap. 5.

Ego dilecto meo, & conuersio eius ad me, pag. 25. col. 1. Cap. 7.

Fortis est, vt mors dilectio, p. 26. c. 2. Cap. 8.

Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, p 329. c. 1.

Sub arbore malo suscitaui te, ibi corrupta est mater tua, pag. 713. c. 1.

Ecclesiastes.

Qui addit scientiam, addit & dolorem, p. 50. col. 2.

Peruersi difficile corriguntur. p. 799. c. 2. Cap. 7.

Cor sapientium vbi tristitia est, & cor stultorum vbi lætitia, p. 51. c. 1.

Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum conuiuij. p. 52. c. 1.

Non est homo iustus in terra, qui faciat bonum, & non peccet, p. 845. c. 2.

Qui in vno peccauerit, multa bona perdet,

pag.

pagin. 465. colum. 1.

Sapientiæ.

Sap.1. *In malebolam animam non intrabit Sapientia, &c. p. 339. c. 2.*
Peruersæ cogitationes separant à Deo, pag. 411. col. 2.
Deus mortẽ nõ fecit, p 809. c. & p. 807. c. 1.
Cap.2. *Excæcauit illos malitia eorum, p. 665. c. 1.*
Deus creauit hominem inexterminabilem, pag 807. col. 1.
Cap.4. *Fascinatio nugacitatis obscurat bona, &c. pag. 622. col. 2.*
Cap.5. *Quid diuitiarum iactantia contulit nobis, p. 767. col 1.*
Cap.6. *Concupiscentia Sapientiæ conducit ad regnũ, pag. 767. col. 1.*
Cap.8. *Non habet amaritudinem conuersatio illius, pag. 44. col. 2.*
Si iustitias quis diligit labores huius, magnas habent virtutes, p. 140 col. 1.
Sobrietatem docet prudentia, p. 234 c. 2. & pag. 249 col. 2.
Et scitu quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det, p. 799. col. 2.
Cap.11. *Nihil odisti eorum, quæ fecisti. p. 836. c. 1. & pag. 639. col. 2.*
Cap.12. *Quis tibi imputabit, si perierint nationes quas tu fecisti, p. 842. c. 1.*
Cap.14. *Odio est Deo impius, & impietas, p. 636. c. 1 & pag 60. c. 1 & p. 639. c. 2.*
Cap.16. *Homo per malitiam occidit animam suam, pag. 844 col 2.*

Ecclesiastici.

Cap.3. *Quanto magnus es, humilia te in omnibus, p. 284 col. 1.*
Cor durũ habebit male in nouissimo, p 665. col 2.
Altiora tu ne quæsieris p. 589. c. 2.
Cap.15. *Omne execramẽtum erroris odit Dominus, pag. 639 col. 1.*
Reliquit Deus hominem, in manu cõsilij sui, pag 662 col. 2.
Cap.18. *Post concupiscentias tuas non eas p. 767. c. 1*
Cap.19. *Qui spernit modica, paulatim decidit, p. 391. col. 1.*
Cap.24. *Qui bibunt me adhuc sitient p. 41 c. 1.*
Spiritus meus super mel dulcis, &c p. 344. col. 2.
Cap.25. *Omnis plaga tristitia cordis est, p. 46 c. 1.*
A muliere initium peccati, & pereamus omnes moriuntur p. 809. c. 1.
Cap.31. *Beatus vir qui inuentus est sine macula, pag. 811. col. 1.*
A tristitia festinat mors, p. 49 c. 1.
Cap.38. *Grane iugum super filios Adam, p. 667. c. 2.*
Cap.40. *Non est inuentus similis illi, qui conseruauit legem excelsi, p. 292. c. 2.*
Cap.44. *Dedisti maculam in gloria tua, p 811. c. 1.* Cap.47.
Alij multa peccata cõmisserunt, p. 448. c. 2. Cap.48.

Isaiæ.

Auferte malum cogitationum vestrarum, p. 411. col. 2. Cap.1.
Requiescet super eum spiritus Domini, vsq; ad illud, & replebit eum spiritus timoris Domini p. 327. c. 1. & p. 344. c. 2. Cap.11.
Egredietur virga de radice Iesse, &c. pag. 718. col. 2.
Cum feceris iudicia tua in terra, p. 481. c. 2. Cap.26.
Dixit Dominus, cuius ignis est in Sion, p. 325 col. 1. Cap.31.
Ecce omnes iniusti, p. 430. c. 2. Cap.41
Consilium meum stabit, & omnis voluntas mea fiet, p 662. col. 1. Cap.46.
Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico, p. 325. c 2. Cap.50.
Peccata vestra diuiserunt inter vos, & Deũ vestrum p. 58. c. 1. Cap 59.
Tunc videbis, & affluues, & mirabitur, & dilatabitur cor tuum p. 30. c 2 Cap.60.
Quare errare nos fecisti de vijs tuis, p. 663. co. 2. Cap.63.

Ieremiæ.

Frons meretricis facta est tibi p 934. c. 1. Cap.3.
Hæc mala venient propter malitiam cogitationum vestrarum, p. 411. c 2 & p 452. col 1. Cap.4.
Vsque quo morabuntur in te cogitationes noxiæ, p. 584. col. 1.
Quis non timebit te ò Rex Regum? p. 56. c. 2. Cap.10.
Si mutare potest Æthiops pellem suã, & pardus varietates suas p. 779. c 2. Cap.13.
Nouum creauit Dominus super terram, fœmina circundabit virum p. 715. c. 2. Cap.31.
Vnusquisque iniquitate sua morietur. p. 844. col 2.

Threni.

Maior est effecta iniquitas populi mei peccato sodomorum, p. 468. c. 2. Cap.4.
Denigrata est super carbones, p. 811. c. 1.

Ezechielis.

Si iustus conuerterit se à iustitia sua, & fecerit iniquitatem, &c. p. 663 c. 2. Cap.3.
Noli orare pro populo isto, quia non exaudiã te, pag. 665. col. 2.
Iniquitas domus Israel, & Iuda magna est, & nimis valde, p. 468. c. 2. Cap.9.
Vicisti sorores tuas peccatis tuis sceleratius agens ab eis, p. 468. c. 2. Cap.16.
Filius non portabit iniquitatem patris, pag. 702. 1. & p. 751. c. 1. & p. 840 c. 1. Cap.18.
Si iustus auerterit se à iustitia sua & fecerit iniquitatem, omnes iustitiæ eius, quas fecerat non recordabuntur, p. 465. c. 2. Cap. 3.
Omnes animæ meæ sunt, vt anima patris sita

&

& anima filij mea est, pag 441. col. 2.
Anima quæ peccauerit, ipsa morietur, p. 844. col 2.

Cap. 24. *Sanguis eius in medio eius &c. p. 518 c. 1*
Cap. 36. *Effundam super vos aquam mundam, &c. pag. 811. col. 1*

Danielis.

Cap. 13. *Concupiscentia subuertit cor tuum p 622. col. 2.*

Oseas.

Cap. 6. *Ipsi sicut Adam transgressi sunt pactum meum pag. 979. col. 1.*
Cap. 9. *Facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerunt pag. 27. col. 1.*
Cap. 10. *Diuisum est cor tuum, nunc interibunt cogitationes tuæ p. 794. c. 2.*
Cap. 13. *Perditio tua ex te Israel p. 639. col. 1.*

Ioel.

Cap. 3. *Ficus, & vinea dederunt virtutem suam, pag. 140. col. 1.*

Amos.

Cap. 3. *Si est malum in ciuitate, quod non fecerit Dominus, p. 821. c. 2.*

Micheæ.

Cap 6. *Indicabo tibi homo, quid sit bonũ, & quid Dominus requirat à te, p. 443. c. .*

Habacuc.

Cap. 1. *Mundi sunt oculi ne videas malũ, & respicere ad iniquitates non poteris, pag. 635. col. 2.*
Cap. 3. *Cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis, p. 831. col. 2.*

Zachariæ.

Conuertimini ad me, &c.

Malachiæ.

Si ego Dominus, vbi timor meus? p. 56. c. 2

Matthæi.

Cap. 2. *Defuncti sunt enim, qui quærebant animã pueri, pag 621 col. 2.*
Cap. 4. *Dic, vt lapides isti panes fiant, p. 669. c. 1.*
Cap. 5. *Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur, pag. 44. c. 1. & p. 511 c. 1.*
Nisi abundauerit iustitia vestra, plus quam scribarum. &c p. 242. c. 1.
Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam mechatus est p. 412. c. 1.
Qui irascitur fratri suo, &c p 460 c. 1. & p. 468. & p 817. c. 2.
Qui fecerit vnum de mandatis istis minimis, p 464. c. 2.
Non exies donec reddas nouissimum quadrantem, p. 845 c 2.
Qui dixerit fratri suo fatue reus erit gehennæ ignis, p 847. c. 1.
Cap. 6. *Attendite ne iustitiam faciatis coram hominibus, p 172 c. 1.*
Cap. 7. *Arbor bona non potest malos fructus facere, p. 636 c. 1.*
Qui vides festucam in oculo fratris tui, trabem in oculo tuo non vides, p. 847 c. 1.
Non est opus valentibus medicus, sed male habentibus. p. 397 c. 1. & p 800 c. 2. Cap. 7.
Nolite timere eos, qui occidunt corpus, p. 32. col. 1. Cap. 10.
Qui dixerit verbum in Spiritum sanctum, non remittetur ei, neque in hoc sæculo, neque in futuro p 845. c 1. Cap. 12.
Non est Propheta sine honore, nisi in patria sua, p. 318. c. 1. Cap. 13.
Modicæ fidei quare dubitasti, p. 110. c. 2. Cap. 14.
Si cæcus cæco ducatum præstet: ambo in foueam cadunt p. 601, c. 1. Cap. 15.
Hæc coinquinant hominem, p. 811 c 1.
Si vis perfectus esse vade, & vende omnia, pag 847 col. 2. & p 847. c 2. Cap. 19.
In his duobus mandatis vniuersa lex pendet, & Prophetæ p. 171. c 2. Cap. 22.
Hæc oportet facere, & illa non omittere, pag. 90. col 2. Cap. 23.
Nescio vos, pag 589. col. 2.
Ite maledicti in ignem æternum, p. 847. col. 1. Cap. 25.

Marci.

Qui autem blasfemauerit in Spiritum sanctum, &c p. 676 c 1. Cap. 3.
Et circumspiciens eos ira, &c p 14 c. 1.
Tristis est anima mea vsque ad mortem, p. 231. col. 1. Cap. 14.
Mariæ Magdalenæ de qua ejecerat septem dæmonia p. 662 c. 1. Cap. 16.
Qui nõ crediderit, condemnabitur, p 589. col. 2.

Lucæ.

Et exultauit spiritus meus in Deo salutari meo p 731. c. 1. Cap. 1.
Magnificat anima mea Dominum, p. 708. col. 1.
Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, p. 708. col. 2.
Fides tua te saluam fecit, p. 265. c. 1. Cap. 7.
Maria sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius, p. 706 c. 1. Cap. 10.
Porro vnum est necessarium, p. 794 c 1.
Qui vos spernit, me spernit p. 5 8. c. 1.
Erunt nouissima hominis illius peiora prioribus, &c, p. 6 4 c. 1. Cap. 11.
Assumet septem alios spiritus nequiores se & ingressi habitabunt, ibi pag. 66. col. 1.
Non exies donec et an minimum minuũ reddas p 841. c. 2. Cap. 12.
Seruus sciens voluntatem Domini sui vapulabit multis &c p 8 7. c. .
Cum videritis Abraham, Isaac, & Iacob, & omnes Prophetas, in regno Dei,

pagin. 846. colum. 2.
Seruus qui cognouit voluntatem Dei, & non facit, &c p 128 c 2.
Cap.14 Cum inuitatus fueris ad nuptias, recumbe in nouissimo loco, p 284 c.1.
Cap.17. Ad auge nobis fidem, p. 110. c 2.
Cap.20. Hi accipient damnationem maiorem, pag. 468. col 2.
Cap.23. Pater dimitte illis, quia nesciunt quid faciunt, pag. 588. col. 1.

Ioannis.

Cap. 1. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem pag. 275. col. 1.
Ecce qui tollit peccata mundi, p. 671. c. 2.
Cap. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto, p. 789. c. 2.
Cap. 4. Qui biberit ex hac aqua sitiet iterum, pag. 12. col. 2 & p. 40 c 2.
Cap. 5. Quomodo potestis credere si gloriam ab invicem accipitis p 173. c. 2.
Cap. 6. Qui mâducat, &c. in me manet, & ego in illo, p 25. c. 1
Hoc est opus Dei, vt credatis in illum, quẽ ille misit, p. 26 5 c 1.
Cap. 7. Mihi indignamini, quia totum hominem sanum feci &c. p 291 c 2.
Cap. 10. Bonus pastor animam suam dat pro ouibus suis p. 310 c 1.
Cap. 11. Lazarus amicus noster dormit, & gaudeo propter vos, p. 556 c. 2.
Qui credit in me, non morietur in æternũ, pag. 265 col. 1.
Cap. 12. Qui amat animam suam perdet eam, pag. 629 col. 1.
Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, &c p. 725 c. 1.
Quod facis, fac citius, p. 663 c. 2.
Cap. 13. Cum diabolus iam misisset in cor, p. 669. col. 1.
Cap. 14. Vos mundi estis, sed non omnes, p. 811. c. 1.
Si quis diligit me, diligetur à patre meo p. 105 col. 1.
Si quis diligit me, sermonem meum seruabit, pag. 380. c. 1. & c 2.
Cap. 15. Sine me nihil potestis facere, p. 252. c. 1.
Maiorem charitatem nemo habet, quam vt animam ponat quis pro amicis suis, pag. 310 col. 1.
Si non venissem, & loquutus eis fuissem pag 589 col. 2. & p 598. c. 1.
Arbitrabantur se obsequiũ præstare Deo, pag. 915 c. 2.
Cap. 19. Qui tradidit me, maius peccatum habet p. 568. col. 1.
Maria stabat iuxta crucem, &c p. 712. col. 2.
Quia vidisti me Thoma credidisti, p. 358. col 1. Cap. 20.
Simon Ioannis amas me p. 18. c. 2. Cap. 21.

Actorum.

Pecunia tua tecum sit in perditionem pag. 794 col. 1. Cap. 8.
Inueni Dauid esse virum secundum cor meum pag 846 c. 2. Cap. 13.

Ad Romanos.

Reuelatur enim ira Dei de cælo super omnem impietatem, & iniustitiam, pag. 410 col 2. Cap. 1.
Quod notum est Dei, manifestum est in illis pag. 271. col. 1.
Tradidit illos Deus in reprobum sensum, pag. 663. col. 2. Cap. 2.
Cum enim gentes quæ legem non habent natura iter, eaque legis sunt faciũt eius modi &c. tu autem secundũ duritiam tuam, & impœnitens cor thesaurizas tibi iram in die iræ, p. 634. c. 1.
Legem non habentes ipsi sibi sunt lex, pag. 94 col. 1.
Consortatus est in fide dans gloriam Deo, pag 173 col. 2. Cap. 4.
Vbi non est præuaricatio, p 425. c 2.
Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per spiritum sanctum, p. 259 c 2. & pag. 329 c 1 & p 39 col 1. Cap. 5.
Per vnum hominem peccatum in hunc mũdum intrauit, p 672. c. 1 & p 677. col 2 & p. 749 c 1.
Per vnius inobedientiam peccatores constituti sunt multi, &c. p. 684. c. 2. & pag. 698 col. 2.
Mors pertransijt in omnes, p 745 c 1.
Stipendia peccati mors p 844. c. 1. Cap. 6.
Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, p 621 c. 2.
Non quod volo bonum hoc facio, sed quod odi malum illud facio, p. 195. c 2. & p. 197 col 2. Cap. 7.
Concupiscentiam nesciebam, nisi lex diceret pag. 767. c. 1.
Peccatum operatum est in me omnem concupiscentiam p 676. c 2.
Quod odi malum, &c p 534 c 1.
Video aliam legem in membris meis, pag. 622. c. 1. & p. 768. c. 1.
Si autem quod non videmus speramus, per pacientiam expectamus, p 53. c. 1. Cap. 8.
Quod videt quis quid sperat? p. 317 c. 2. & pag. 323. c 2.
Quicumque spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei, p. 329 c. 1 & p. 331. c. 1.
Creatura liberabitur à seruitute corruptionis, pag. 720. c. 2.

Nihil-

nihil damnationis est ijs, qui sunt in Christo Iesu, p. 773. col. 1.

Cap. 9. *Tristitia magna mihi est, & continuus dolor cordi meo p. 43 c. 2.*

Numquid iniquitas est apud Deum absit, p. 63 col. 2.

Quem vult, indurat, pag. 613. col. 2.

Antequam quid quam boni, aut mali egisset, pag. 674 c. 2. & p. 788 c. 2.

Cap. 10. *Corde creditur ad iustitiam p. 300 c. 1.*

Quomodo credent, quem non audierunt? pag. 598. col. 2.

Cap. 11. *Si radix sancta, & rami, p. 636. c. 1.*

Cap. 12. *Ipe gaudentes, pag 14. col. 2. & p. 38. c. 2.*

Gaudere cum gaudentibus, & flere cum flentibus pag. 44. c. 1 & p. 231. c. 2.

Non plus sapere, quam oporteat sapere, p. 284. col 2.

Cap. 13. *Plenitudo legis est dilectio, p 380. c. 2.*

Prima Corinthiorum.

Cap. 2. *Spiritus omnia scrutatur etiam profunda Dei, pag. 24 col. 2.*

Oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascenderunt, quæ præparauit pag. 260. col. 2.

Cap. 3. *Siquis ædificauerit super fundamentum hoc lignum, fœnum, stipulam, saluus erit, pag 845. col. 2. & p. 860. c. 1.*

Cap. 4. *Quis te discernit? quid enim habes, quod non accepisti p. 170. c. 1.*

Cap. 6. *Qui adhæret Deo vnus spiritus est cum illo pag 339. col. 1.*

Iniqui regnum Dei non possidebunt. pag. 860. col. 2.

Cap. 7. *Qui non se continent, nubant, p 772. c. 1.*

De Virginibus præceptum Domini non habeo, consilium autem do. p. 857. c. 2.

Cap. 9. *Castigo corpus meum & in seruitutem redigo pag. 272. col. 2.*

Cap. 11. *Non creatur vir per mulierem, sed mulier propter virum, p. 715. c. 2.*

Cap. 12. *Diuisiones gratiarum sunt, p 169. c. 1.*

Cap. 10. *Non patietur nos tentari supra id, quod possumus, p. 670 c. 1.*

Cap. 13. *Charitas non agit perperam p 70. c. 2.*

Nunc autem manent fides, spes, charitas, maior autem horum est charitas. p. 121. col. 2. & p. 216. c. 2. & p. 311. c. 2.

Sine scientia destruetur p. 316. c. 2.

Videmus nunc per speculum in ænigmate, pag. 317. col. 2. & p. 317. c. 2. & pag. 317 col. 2.

Cum venerit quod perfectum est euacuabitur, quod ex parte est, pag. 318. c. 1. & pag. 317. col. 2.

Charitas patiens benigna est, &c p 242. col. 1. & p. 272. c. 1. & p. 311. c. 2.

Siquis ignorat, ignorabitur. p. 589 c. 2. Cap. 14.

Gratia Dei sum, id quod sum, ibidem. Cap. 15.

Sicut in Adam omnes moriuntur, ita in Christo omnes viuificabuntur, p. 671. c. 1 & p. 733 c. 1 & p. 749. c. 1.

Omnes quidem resurgemus p 743. c. 1.

Stimulus mortis peccatum est, p. 844. c. 2.

Secunda Corinthiorum.

Ne forte abundantiori tristitia absorueatur pag. 48. col. 2. Cap. 2.

Alijs quidē odor vitæ in vitā. Alijs odor mortis in mortem, p. 663. c. 2.

Deus huius sæculi excæcabit mentes infidelium, p. 665 c. 1. Cap. 4.

Siquid noua creatura in Christo, &c pag. 272. col. 2. Cap. 5.

Quando sumus in corpore, peregrinamur à Domino, per fidem enim ambulamus, & non per speciem, p. 317. c. 1.

Nos omnes oportet manifestari, &c. pag. 324 col. 2.

Si vnus pro omnibus mortuus est: ergo omnes mortui sunt, p. 677. c. 2. & pa 733. col. 1.

Christus pro omnibus mortuus est, p 678. col. 1.

Gaudeo non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad pœnitentiam, p. 51. col. 2. & p 556. c 2. Cap. 7.

Ecce hoc ipsum contristari vos secundum Deum, p. 49 col 1.

Quæ secundum Deum tristitia est, pœnitētiam in salutem stabilem operatur, pag. 231. col. 2.

Vnusquisque prout destinauit in corde suo, &c pag 51. col. 2. Cap. 9.

Captiuantes intellectum in obsequiū Christi, pag. 300 col. 1. Cap. 10.

Ad Galatas.

Viuo ego, iam non ego, viuit in me Christus, pag. 24 col 2. Cap. 2.

Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis, p 105. c. 1. Cap. 3.

Misit Deus filium suum, vt eos qui sub lege erant, redimeret, p. 708 c. 2. Cap. 4.

Paruulus quitantum est hæres, vocabitur Dominus omnium, p. 719. c. 2.

Factus sum vobis inimicus verum dicens vobis, pag. 30. col. 1.

Fides quæ per charitatem operatur, pag. 239. col. 2.

Dum tempus habemus, operemur bonam, pag. 324. col. 2. Cap. 6.

Ad Ephesios.

Iam non estis hospites, & aduenæ, &c. Cap 2.

pagin. 772. colum. 1.
Eramus natura filij iræ sicut, &c pag. 671. col 2.
Cum essetis mortui delictis, & peccatis p. 449. col. 1.
Eramus natura filij iræ, p. 671. c 2.
Cap. 4. Alienati à vita Dei per ignorantiam, quæ est in illis propter cæcitatem cordis eorum p 596. c. 1.
Deponere vos secundum pristinam conuersationem &c pag. 717. c. 1.
Cap. 5. Nemo vnquam carnem suam odio habuit, pag. 21. col 1.
Non habentem maculam, neque rugam, p. 845. col. 2.
Sacramentum hoc magnum est p 709.
Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, vt essemus sancti, p 723. c. 1.

Ad Philipenses.

Cap. 1. Mihi viuere Christus est & mori lucrum, pag. 24 col. 2.
Cap. 2. Formam serui accipiens, p. 720 c 2.
Cum metu, & tremore vestram salutem operamini p 61. c. 1.
Cap. 3. Quicunque perfecti sumus p 847 c, 2.

Ad Colossenses.

Cap. 3. Induite nouum hominem, qui renouatur, &c p. 271 c 2.
Expoliates veterem hominem, &c p. 717. col. 1.

Ad Thessalonicenses 1.

Cap. 3. Ne forte tentauerit vos, &c p 669 c. 1.
Cap. 5. Spiritum nolite extinguere p. 703. c 1.

1. Ad Timotheum.

Cap. 1. Misericordiam consequutus sum, quia ignorans feci, in incredulitate, p. 844. c. 2.

2. Ad Timotheum.

Cap. 1. Vocauit nos vocatione sua sancta p. 723. col. 1.
Cap. 2. Nemo militans Deo implicat se negotijs sæcularibus p 340 c 2
Cap. 3. Erunt homines seipsos amantes, &c. p. 619. col 1.

Ad Titum.

Cap. 2. Ab negantes impietatem &c p 443. c 2.
Cap. 3. Per lauacrum regenerationis, & renouationis p. 236. c 1. & p 713 c. 1.

Ad Hebræos.

Cap. 6. Spes ingrediens vsque ad interiora velaminis p 323 c 2 & p. 111 c 2.
Cap. 7. Talis enim decebat, vt nobis esset Pontifex sanctus &c p 707 c 2
Cap. 9. Statutum est hominibus semel mori p 743. col. 2.
Cap. 11. Fides est sperandarum substantia rerum, &c p. 391. c. 2 & p. 317 c 2.
Sine fide impossibile est placere Deo pagin. 256 colum 2.
Quanto magis putatis deteriora mereri supplicia &c p 847. c 1.
Cap. 12. Fili mi nolite negligere disciplinam Domini, &c p. 839. c 2.

Iacobi.

Cap. 1. Concupiscentia cum conceperit parit peccatum, p 30 c. 2.
Omne gaudium existimate fratres cum in varias tentationes &c. p 50 c 2.
Siquis vestrum indiget sapientia postulet illam ideo, p 273 c. 2.
Nemo cum tentatur dicat, quod à Deo tentatur, &c p 639 c. 2 & p. 77 . c 2.
Vnusquisque tentatur à concupiscentia sua, pag. 661. col. 1.
Peccatum cum consumatum fuerit generat mortem. p. 844 c 2. & p. 845 c 2.
Cap. 2. Siquis totam legem obseruet, offendat autem in vno, &c p. 464 c. 2.
In multis offendimus omnes, p 860 c. 1.
Cap. 3. Scienti bonum facere & non facienti peccatum est illi, p. 228 c. 2. & p. 448. c. 2.
Cap. 4

1. Petri.

Cap. 1. In quem desiderant Angeli prospicere, p. 41. col 1.
Regenerauit in spem viuam p 713 c 1.
Cap. 5. Aduersarius vester diabolus, tamquam leo rugiens circuit &c p. 669 c. 1.

2. Petri.

Cap. 1. Vt simus diuinæ consortes naturæ, p. 165. col. 2.
Maxima, & pretiosa nobis promissa donauit, &c p. 256. c. 1. & p. 105. c. 1.

1. Ioannis.

Cap. 1. Lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ, p. 635. col. 2.
Si dixerimus, quod peccatum nõ habemus ipsi nos seducimus p. 845. c. 1.
Cap. 2. Quidquid est in mundo, aut est concupiscẽtia carnis, &c p. 31. c. 1.
Siquis diligit mundum, &c. p. 18 c. 2.
Cap. 3. Omne peccatum est iniquitas p 425. c. 2.
Qui natus est ex Deo non peccat, quia semen Dei manet in illo, p. 72. c. 1 & pag. 105. col. 1.
Cum apparuerit similes ei erimus, quia videbimus eum sicuti est, p. 317. col. 2.
Qui viderit fratrem suum, & clauserit viscera sua. p. 380. c. 1.
Cap. 4. Qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo. p. 24. c. 2.

Qui

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

Sign.ª Top.ª
Est. 5/1
Tab. 1/1
Núm. 1

MARTINE
Prim. Secu.
D. Thomæ
2.

3032